**EL TANAKH**

# TORAH - LA “ LEY “ (mejor Instrucción” Divina)

## GENESIS Bereshit בראשית En el principio (El Libro del Comienzo)

**Gén 1:1** En el principio creó Elohim el cielo y la tierra.

Gén 1:2 La tierra estaba sin forma y vacía; la oscuridad cubría la superficie del abismo, y el aliento de Elohim se movía sobre la superficie del agua.

Gén 1:3 Elohim dijo: “Que haya luz”; y hubo luz.

Gén 1:4 Vio Elohim que la luz era buena, y separó la luz de la oscuridad.

Gén 1:5 Elohim llamó a la luz Día, y a la oscuridad la llamó Noche. Y esa tarde y esa mañana formaron el día uno.

Gén 1:6 Elohim dijo: “Que haya un firmamento en medio de las aguas para que separe el agua del agua”.

Gén 1:7 Elohim hizo el firmamento, y éste separó el agua que había bajo el firmamento del agua que había sobre el firmamento. Y así fue.

Gén 1:8 Elohim llamó al firmamento Cielo. Y esa tarde y esa mañana formaron el segundo día.

Gén 1:9 Elohim dijo: “Que el agua que hay debajo del cielo se junte en una sola área, para que aparezca la tierra seca”. Y así fue.

Gén 1:10 Elohim llamó al suelo seco Tierra, y al conglomerado de aguas lo llamó Mar. Y Elohim vio que esto era bueno.

Gén 1:11 Y dijo Elohim: “Que la tierra germine vegetación: plantas que den semillas, árboles frutales de todas clases sobre la tierra, que den fruto con la semilla adentro.

Gén 1:12 La tierra produjo vegetación: plantas que dan semillas de todas clases, y árboles de todas clases que dan fruto con la semilla adentro. Y Elohim vio que esto era bueno.

Gén 1:13 Y esa tarde y esa mañana formaron el tercer día.

Gén 1:14 Elohim dijo: “Que haya lumbreras en el firmamento del cielo para separar el día de la noche; servirán como señales para los tiempos establecidos, los días y los años;

Gén 1:15 y servirán como lumbreras en el firmamento del cielo para alumbrar sobre la tierra”. Y así fue.

Gén 1:16 Elohim hizo las dos grandes lumbreras, la lumbrera mayor para regir el día y la lumbrera menor para regir la noche, y las estrellas.

Gén 1:17 Elohim las estableció en el firmamento del cielo para alumbrar sobre la tierra,

Gén 1:18 para regir el día y la noche, y para separar la luz de la oscuridad. Elohim vio que esto era bueno.

Gén 1:19 Y esa tarde y esa mañana formaron el cuarto día.

Gén 1:20 Elohim dijo: “Que produzcan las aguas enjambres de criaturas vivientes, y de aves que vuelen sobre la tierra a través del firmamento del cielo”.

Gén 1:21 Elohim creó los grandes monstruos marinos, y toda criatura viviente de toda especie que se mueve, que las aguas produjeron en enjambres, y todas las aves aladas de toda especie. Y Elohim vio que esto era bueno.

Gén 1:22 Elohim los bendijo, diciendo: “Sean fecundos y multiplíquense, llenen las aguas en los mares, y que las aves se multipliquen en la tierra”.

Gén 1:23 Y esa tarde y esa mañana formaron el quinto día.

Gén 1:24 Elohim dijo: “Que produzca la tierra toda clase de criaturas vivientes: ganado, los que se arrastran, y bestias salvajes de toda especie”. Y así fue

Gén 1:25 Elohim hizo bestias salvajes de toda especie y ganado de toda especie, y toda especie de animales que se arrastran por la tierra. Y Elohim vio que esto era bueno.

Gén 1:26 Entonces dijo Elohim: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza. Ellos gobernarán los peces del mar, las aves del cielo, el ganado, toda la tierra, y todo lo que se arrastra por el suelo”.

Gén 1:27 Y Elohim creó al hombre a su imagen, a imagen de Elohim lo creó; varón y hembra los creó.

Gén 1:28 Elohim los bendijo y les dijo: “Sean fecundos y multiplíquense, llenen la tierra y domínenla; y gobiernen a los peces del mar, a las aves del cielo, y a todo viviente que se arrastra por la tierra”.

Gén 1:29 Elohim dijo: “Miren, yo les doy toda planta que da semilla sobre la tierra, y todo árbol que da fruta con semilla; estos les servirán de alimento.

Gén 1:30 Y a todos los animales de la tierra, a todas las aves del cielo, y a todo lo que se arrastra por la tierra, en los que hay aliento de vida, [les doy] todas las plantas verdes por alimento”. Y así fue.

Gén 1:31 Y Elohim vio todo lo que había hecho, y lo encontró muy bueno. Y esa tarde y esa mañana formaron el sexto día.

**Gén 2:1** Y quedaron terminados el cielo y la tierra, con todo su ejército.

Gén 2:2 Para el séptimo día había concluido Elohim la obra que estaba haciendo, y cesó en el séptimo día de toda la obra que había hecho.

Gén 2:3 Entonces Elohim bendijo al séptimo día y lo declaró sagrado, porque en él cesó Elohim de toda obra de creación que había hecho.

Gén 2:4 Esta es la historia del cielo y de la tierra cuando fueron creados. Cuando YHWH Elohim hizo el cielo y la tierra,

Gén 2:5 no había aún matorrales sobre la tierra ni había germinado la hierba del campo, porque YHWH Elohim no había enviado lluvia sobre la tierra y no había hombre que cultivara el suelo,

Gén 2:6 aunque brotaba del suelo una neblina que regaba toda la superficie de la tierra.

Gén 2:7 Entonces YHWH Elohim formó al hombre del polvo de la tierra. Sopló en su nariz el aliento de vida, y el hombre vino a ser un ser viviente.

Gén 2:8 YHWH Elohim plantó un huerto en Eden, en el oriente, y puso allí al hombre que había formado.

Gén 2:9 Y del suelo YHWH Elohim hizo crecer todo árbol agradable a la vista y bueno para alimento, con el árbol de la vida en medio del huerto, y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

Gén 2:10 De Eden sale un río para regar el huerto, y después se divide y se hace cuatro brazos.

Gén 2:11 El primero se llama Pishón, el que serpentea por toda la tierra de Hawilah, donde hay oro.

Gén 2:12 (El oro de esa región es bueno; también hay ámbar y ónice).

Gén 2:13 El segundo río se llama Guihón, el que serpentea por toda la tierra de Kush.

Gén 2:14 El tercer río se llama Jidéqel, el que corre al oriente de Ashur. Y el cuarto río es el Perat.

Gén 2:15 YHWH Elohim tomó al hombre y lo colocó en el huerto de Eden para que lo cultivara y lo atendiera.

Gén 2:16 Y YHWH Elohim le ordenó al hombre: “De todo árbol del huerto tienes libertad de comer;

Gén 2:17 pero en cuanto al árbol del conocimiento del bien y del mal, no debes comer de él; porque el día que comas de él, positivamente morirás”.

Gén 2:18 YHWH Elohim dijo: “No es bueno que el hombre esté solo; le voy a hacer una ayudante adecuada”.

Gén 2:19 Y YHWH Elohim formó de la tierra todas las bestias salvajes y todas las aves del cielo, y se las llevó al hombre para ver qué nombre les ponía; y como quiera que el hombre llamara a toda criatura viviente, ese sería su nombre.

Gén 2:20 Y el hombre puso nombre a todo el ganado, y a todas las aves del cielo, y a todas las bestias salvajes; pero para Adam no se halló una ayudante adecuada.

Gén 2:21 Así que YHWH Elohim echó sobre el hombre un sueño profundo; y, mientras éste dormía, tomó una de sus costillas y cerró la carne en ese lugar.

Gén 2:22 Y YHWH Elohim, de la costilla que le había sacado al hombre, formó una mujer, y se la presentó al hombre.

Gén 2:23 Entonces el hombre dijo: “Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta se llamará Hembra, porque del Hombre la sacaron”.

Gén 2:24 Por eso el hombre deja a su padre y a su madre para unirse a su esposa, y llegan a ser una sola carne.

Gén 2:25 Los dos estaban desnudos, el hombre y su esposa, pero no sentían vergüenza.

**Gén 3:1** Ahora bien, la serpiente era más astuta que todos los animales salvajes que había hecho YHWH Elohim; y le dijo a la mujer: ¿De veras que Elohim les ha dicho que no coman de ningún árbol del huerto?

Gén 3:2 La mujer le contestó a la serpiente: Podemos comer del fruto de los otros árboles del huerto.

Gén 3:3 Es solamente del fruto del árbol que está en medio del huerto que Elohim dijo: No coman de él ni lo toquen, para que no mueran.

Gén 3:4 Y la serpiente le dijo a la mujer: Ustedes no van a morir;

Gén 3:5 lo que pasa es que Elohim sabe que tan pronto ustedes coman de él se les abrirán los ojos y serán como los elohim, que conocen el bien y el mal.

Gén 3:6 Cuando la mujer vio que el árbol era bueno para comer y un deleite a los ojos, y que el árbol era deseable como fuente de sabiduría, tomó de su fruto y comió. También le dio a su esposo, y él comió con ella.

Gén 3:7 Entonces se les abrieron los ojos a los dos y percibieron que estaban desnudos; así que cosieron hojas de higuera y se hicieron delantales.

Gén 3:8 Oyeron el sonido de YHWH Elohim, que se paseaba por el huerto a la hora fresca del día; y el hombre y su esposa se escondieron de YHWH Elohim entre los árboles del huerto.

Gén 3:9 YHWH Elohim llamó al hombre y le preguntó: ¿Dónde estás?

Gén 3:10 Él contestó: Oí tu voz en el huerto y me dio miedo, porque estaba desnudo, por eso me escondí.

Gén 3:11 Entonces él preguntó: ¿Y quién te dijo que estabas desnudo? ¿Comiste del árbol del que te había prohibido comer?

Gén 3:12 El hombre dijo: La mujer que pusiste a mi lado, ella me dio del árbol, y yo comí.

Gén 3:13 Y YHWH Elohim le dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? La mujer respondió: La serpiente me engañó, y yo comí.

Gén 3:14 Entonces YHWH Elohim le dijo a la serpiente: Por haber hecho esto, más degradada serás que todo el ganado y todas las bestias salvajes: Sobre el vientre te arrastrarás y polvo comerás todos los días de tu vida.

Gén 3:15 Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu linaje y el suyo; éste te golpeará la cabeza, y tú le herirás el talón.

Gén 3:16 Y a la mujer le dijo: Haré más severos tus dolores de parto; con dolor darás a luz tus hijos. Tendrás apego a tu esposo, y él tendrá autoridad sobre ti.

Gén 3:17 A Adam le dijo: Como hiciste lo que te dijo tu esposa y comiste del árbol del que te ordené que no comieras, el suelo queda degradado por tu culpa; con duro trabajo comerás de él todos los días de tu vida:

Gén 3:18 espinos y abrojos te producirá. Pero tu alimento serán las plantas del campo;

Gén 3:19 con el sudor de tu frente te ganarás el pan, hasta que vuelvas al suelo, del que fuiste formado. Pues polvo eres, y al polvo volverás.

Gén 3:20 El hombre llamó a su esposa Jawah Viviente, porque ella fue la madre de todos los que viven.

Gén 3:21 Y YHWH Elohim hizo ropa de pieles para Adam y para su esposa, y los vistió.

Gén 3:22 Luego YHWH Elohim dijo: Ahora que el hombre ha llegado a ser como uno de nosotros, conocedor del bien y el mal, si alarga la mano y toma del árbol de la vida y come, vivirá para siempre.

Gén 3:23 Por eso YHWH Elohim lo expulsó del huerto de Eden, para que labrara el suelo de donde lo había sacado.

Gén 3:24 Echó al hombre, y puso al oriente del huerto de Eden los querubines y la llameante espada giratoria, para cerrar el camino al árbol de la vida.

**Gén 4:1** El hombre se unió con su esposa Jawah, y ella concibióy dio a luz a Qayin Creado, diciendo: He creado un varón con la ayuda de YHWH.

Gén 4:2 Después dio a luz a su hermano Hébel vapor. Hébel llegó a ser pastor de ovejas, y Qayin llegó a ser agricultor.

Gén 4:3 Después de algún tiempo, Qayin trajo una ofrenda a YHWH del fruto de la tierra;

Gén 4:4 y Hébel, por su parte, trajo lo más selecto de las primicias de su rebaño. YHWH le prestó atención a Hébel y su ofrenda,

Gén 4:5 pero a Qayin y su ofrenda no le prestó atención. Qayin estaba muy enojado y puso mala cara.

Gén 4:6 Entonces YHWH le dijo a Qayin: ¿Por qué estás enojado y pones tan mala cara?

Gén 4:7 Seguramente, si obraras bien pondrías buena cara. Pero si no obras bien, el pecado te acecha a la puerta para dominarte. Sin embargo tú puedes dominarlo a él.

Gén 4:8 Qayin le dijo a su hermano: Vayamos al campo; y cuando estaban en el campo Qayin atacó a su hermano Hébel y lo mató.

Gén 4:9 YHWH le preguntó a Qayin: ¿Dónde está tu hermano Hébel? Y él dijo: Yo no sé. ¿Acaso soy el guardián de mi hermano?

Gén 4:10 Entonces dijo él: ¿Qué has hecho? ¡Oye, la sangre de tu hermano me grita desde la tierra!

Gén 4:11 Por eso, tú serás degradado como la tierra que abrió su boca para recibir la sangre de tu hermano que derramaste.

Gén 4:12 Si labras el suelo, no te dará más su vigor. Serás un vagabundo sin descanso sobre la tierra.

Gén 4:13 Qayin le dijo a YHWH: ¡Mi castigo es demasiado grande para soportarlo!

Gén 4:14 Siendo que me has desterrado hoy de este suelo, que tengo que evitar tu presencia y convertirme en un vagabundo errante por la tierra, ¡cualquiera que me vea me matará!

Gén 4:15 YHWH le dijo: No será así; si alguien mata a Qayin, lo pagará siete veces. Y YHWH puso una marca en Qayin, para que el que se encontrara con él no lo matara.

Gén 4:16 Qayin salió de la presencia de YHWH y se estableció en la tierra de Nod, al oriente de Eden.

Gén 4:17 Qayin se unió con su esposa, y ella concibió y dio a luz a Janokh. Después fundó una ciudad, y le puso el nombre de su hijo Janokh.

Gén 4:18 A Janokh le nació Irad, e Irad fue el padre de Mejuyael, y Mejuyael fue el padre de Metushael, y Metushael fue el padre de Lémekh.

Gén 4:19 Lémekh tomó dos esposas: Una se llamaba Adah, y la otra se llamaba Tsilah.

Gén 4:20 Adah dio a luz a Yabal Iniciador; este fue el antepasado de los que habitan en carpas y entre rebaños.

Gén 4:21 Y su hermano se llamó Yubal Trompeta; este fue el antepasado de todos los que tocan la lira y la flauta.

Gén 4:22 En cuanto a Tsilah, ella dio a luz a Tubal Qayin, que forjaba toda herramienta de cobre y de hierro. Y la hermana de Tubal Qayin fue Naamah agradable.

Gén 4:23 Un día Lémekh les dijo a sus esposas: Adah y Tsilah, escuchen mi voz; esposas de Lémekh, presten atención a lo que digo. Yo he matado a un hombre por herirme, y a un niño por golpearme.

Gén 4:24 Si a Qayin lo vengan siete veces, a Lémekh setenta y siete.

Gén 4:25 Adam volvió a unirse con su esposa, y ella dio a luz un hijo y lo llamó Shet Dado, queriendo decir: Elohim me ha dado otro descendiente en lugar de Hébel; porque Qayin lo había matado.

Gén 4:26 Y a Shet, a su vez, le nació un hijo, y lo llamó Enosh. Fue entonces que se comenzó a invocar a YHWH por su nombre.

**Gén 5:1** Este es el registro de la descendencia de Adam. Cuando Elohim creó al hombre, lo hizo a la semejanza de Elohim,

Gén 5:2 los creó varón y hembra. Y cuando los creó los bendijo y los llamó Hombre.

Gén 5:3 Cuando Adam había vivido 130 años, procreó un hijo que era su imagen y semejanza, y lo llamó Shet.

Gén 5:4 Después del nacimiento de Shet, Adam vivió 800 años y procreó hijos e hijas.

Gén 5:5 Todos los días que vivió Adam sumaron 930 años; entonces murió.

Gén 5:6 Cuando Shet había vivido 105 años, procreó a Enosh.

Gén 5:7 Después del nacimiento de Enosh, Shet vivió 807 años y procreó hijos e hijas.

Gén 5:8 Todos los días de Shet sumaron 912 años; entonces murió.

Gén 5:9 Cuando Enosh había vivido noventa años, procreó a Qenán.

Gén 5:10 Después del nacimiento de Qenán, Enosh vivió 815 años y procreó hijos e hijas.

Gén 5:11 Todos los días de Enosh sumaron 905 años; entonces murió.

Gén 5:12 Cuando Qenán había vivido setenta años, procreó a Mahalalel.

Gén 5:13 Después del nacimiento de Mahalalel, Qenán vivió 840 años y procreó hijos e hijas.

Gén 5:14 Todos los días de Qenán sumaron 910 años; entonces murió.

Gén 5:15 Cuando Mahalalel había vivido sesenta y cinco años, procreó a Yéred.

Gén 5:16 Después del nacimiento de Yéred, Mahalalel vivió 830 años y procreó hijos e hijas.

Gén 5:17 Todos los días de Mahalalel sumaron 895 años; entonces murió.

Gén 5:18 Cuando Yéred había vivido 162 años procreó a Janokh.

Gén 5:19 Después del nacimiento de Janokh, Yéred vivió 800 años y procreó hijos e hijas.

Gén 5:20 Todos los días de Yéred sumaron 962 años; entonces murió.

Gén 5:21 Cuando Janokh había vivido 65 años procreó a Metushélaj.

Gén 5:22 Después del nacimiento de Metushélaj, Janokh caminó con ha'Elohim por 300 años; y procreó hijos e hijas.

Gén 5:23 Todos los días de Janokh sumaron 365 años.

Gén 5:24 Janokh caminó con ha'Elohim; entonces dejó de ser, porque Elohim se lo llevó.

Gén 5:25 Cuando Metushélaj había vivido 187 años, pro creó a Lémekh.

Gén 5:26 Después del nacimiento de Lémekh, Metushélaj vivió 782 años y procreó hijos e hijas.

Gén 5:27 Todos los días de Metushélaj sumaron 969 años; entonces murió.

Gén 5:28 Cuando Lémekh había vivido 182 años, procreó un hijo.

Gén 5:29 Y lo llamó Nóaj Alivio, diciendo: Este nos dará alivio de nuestro trabajo y de la labor de nuestras manos en el mismo suelo que YHWH sometió a degradación.

Gén 5:30 Después del nacimiento de Nóaj, Lémekh vivió 595 años y procreó hijos e hijas.

Gén 5:31 Todos los días de Lémekh sumaron 777 años; entonces murió.

Gén 5:32 Cuando Nóaj había vivido 500 años, procreó a Shem, a Jam, y a Yéfet.

**Gén 6:1** Cuando los hombres comenzaron a aumentar en la tierra y les nacieron hijas,

Gén 6:2 los hijos de ha'Elohim vieron cuán hermosas eran las hijas de los hombres y escogieron esposas de entre las que les agradaban.

Gén 6:3 Pero YHWH dijo: Mi aliento no permanecerá en el hombre para siempre, ya que él no es más que carne; que se le concedan sólo ciento veinte años.

Gén 6:4 Fue entonces, y también más tarde, cuando aparecieron los Nefilim en la tierra, cuando los hijos de ha'Elohim cohabitaron con las hijas de los hombres, quienes les dieron descendencia. Ellos fueron los héroes de antaño, los hombres de renombre.

Gén 6:5 YHWH vio cuán grande era la maldad del hombre sobre la tierra, y cómo todo plan ideado por su mente no era sino perverso todo el tiempo.

Gén 6:6 Y YHWH lamentó haber creado al hombre en la tierra, y se le entristeció el corazón.

Gén 6:7 YHWH dijo: Borraré de la tierra a los hombres que he creado, a los hombres juntos con las bestias, los reptiles, y las aves del cielo; porque lamento haberlos hecho.

Gén 6:8 Pero Nóaj alcanzó el favor de YHWH.

Gén 6:9 Esta es la descendencia de Nóaj. Nóaj fue un hombre recto; fue intachable en su época; Nóaj caminó con ha'Elohim.

Gén 6:10 Nóaj procreó tres hijos: Shem, Jam, y Yéfet.

Gén 6:11 La tierra se corrompió delante de ha'Elohim; la tierra estaba llena de injusticia.

Gén 6:12 Cuando Elohim vio cuán corrompida estaba la tierra, porque toda persona se había corrompido en su conducta sobre la tierra,

Gén 6:13 Elohim le dijo a Nóaj: He determinado poner fin a todos los humanos, porque la tierra está llena de injusticia por culpa de ellos: los voy a destruir con la tierra.

Gén 6:14 Constrúyete un arca de madera resinosa; hazla como un arca con compartimientos, y recúbrela por dentro y por fuera con brea.

Gén 6:15 Así es como deberás hacerla: la longitud del arca será de ciento treinta y cinco metros, su anchura de veintidós metros y medio, y su altura de trece metros y medio.

Gén 6:16 Haz una abertura para que entre la luz al arca, y termínala como a medio metro del techo. Pon la entrada del arca a un costado; hazla de tres pisos.

Gén 6:17 Por mi parte, voy a enviar el Diluvio, que inundará la tierra, para destruir a todo ser bajo el cielo en el que haya aliento de vida; todo sobre la tierra perecerá.

Gén 6:18 Pero estableceré mi alianza contigo, y tú entrarás en el arca, con tus hijos, tu esposa, y las esposas de tus hijos.

Gén 6:19 Y de todo lo que vive, de toda carne, introducirás en el arca dos de cada uno para preservarles la vida contigo; serán macho y hembra.

Gén 6:20 De toda especie de aves, toda especie de ganado, toda especie de reptiles en la tierra, dos de cada uno vendrán a ti para preservar sus vidas.

Gén 6:21 Por tu parte, toma de todo lo que se come y almacénalo, para que te sirva de alimento a ti y a ellos.

Gén 6:22 Y así lo hizo Nóaj; tal como Elohim le ordenó, así lo hizo.

**Gén 7:1** Entonces YHWH le dijo a Nóaj: Entra en el arca, con toda tu familia, porque sólo a ti he encontrado recto ante mí en esta generación.

Gén 7:2 De todo animal puro tomarás siete pares, un macho y su pareja; y de todo animal que no es puro, dos: un macho y su pareja;

Gén 7:3 de las aves del cielo también, siete pares, macho y hembra, para que se conserve su especie sobre toda la tierra.

Gén 7:4 Porque dentro de siete días haré llover sobre la tierra, por cuarenta días y cuarenta noches, y borraré de la tierra toda vida que he creado.

Gén 7:5 Y Nóaj hizo tal como YHWH le ordenó.

Gén 7:6 Nóaj tenía seiscientos años de edad cuando vino el Diluvio e inundó la tierra.

Gén 7:7 Nóaj con sus hijos, su esposa, y las esposas de sus hijos entraron en el arca para protegerse del Diluvio.

Gén 7:8 De los animales limpios, de los animales que no son limpios, de las aves, y de todo lo que se arrastra por el suelo,

Gén 7:9 dos de cada uno, macho y hembra, vinieron a Nóaj y entraron en el arca, como Elohim le había ordenado a Nóaj.

Gén 7:10 Y en el séptimo día vinieron las aguas del Diluvio sobre la tierra.

Gén 7:11 En el año seiscientos de la vida de Nóaj, en el segundo mes, el día diecisiete del mes, en ese día reventaron todas las fuentes del gran abismo, y se abrieron las compuertas del cielo.

Gén 7:12 La lluvia cayó sobre la tierra por cuarenta días y cuarenta noches.

Gén 7:13 En ese mismo día Nóaj, y los hijos de Nóaj, Shem, Jam y Yéfet, entraron en el arca, con la esposa de Nóaj y las tres esposas de sus hijos;

Gén 7:14 ellos y todas las bestias de cada especie, todo el ganado de cada especie, y toda especie de reptiles, y toda ave, todo lo que tiene alas.

Gén 7:15 Vinieron a Nóaj y entraron en el arca, dos de cada animal en los que había aliento de vida.

Gén 7:16 Así todos los que entraron eran el macho y la hembra de cada especie, como Elohim le había ordenado. Y YHWH cerró la puerta.

Gén 7:17 El diluvio continuó por cuarenta días sobre la tierra, y las aguas aumentaron y levantaron el arca de modo que se elevó sobre la tierra.

Gén 7:18 Las aguas se extendían y crecían grandemente sobre la tierra, y el arca flotaba sobre las aguas.

Gén 7:19 Cuando las aguas hubieron subido mucho más sobre la tierra, todas las montañas más altas en todas partes debajo del cielo quedaron cubiertas.

Gén 7:20 Como siete metros más subieron las aguas, después de cubrir las montañas.

Gén 7:21 Y perecieron todos los seres vivientes que se mueven en la tierra: aves, ganado, bestias, y todo lo que enjambra sobre la tierra, y toda la humanidad.

Gén 7:22 Todo lo que tenía en su nariz el más leve aliento de vida, todo lo que había en tierra seca, murió.

Gén 7:23 Fue eliminada toda existencia sobre la tierra: hombre, ganado, reptiles, y aves del cielo; fueron eliminados de la tierra. Solamente Nóaj quedó vivo, y los que estaban con él en el arca,

Gén 7:24 cuando las aguas se extendieron sobre la tierra por ciento cincuenta días.

**Gén 8:1** Elohim se acordó de Nóaj y de todas las bestias y de todo el ganado que estaban con él en el arca, y Elohim hizo que soplara un viento por toda la tierra, de modo que las aguas comenzaron a bajar.

Gén 8:2 Las fuentes del abismo y las compuertas del cielo se cerraron, y la lluvia del cielo se detuvo;

Gén 8:3 entonces las aguas siguieron retrocediendo sobre la tierra. Para el fin de los ciento cincuenta días las aguas disminuyeron,

Gén 8:4 tanto que en el séptimo mes, el día diecisiete del mes, el arca encalló sobre las montañas de Ararat.

Gén 8:5 Las aguas siguieron disminuyendo hasta el décimo mes; en el décimo mes, el primero del mes, se hicieron visibles los picos de las montañas.

Gén 8:6 Después de cuarenta días, Nóaj abrió la ventana del arca que había hecho

Gén 8:7 y envió al cuervo; éste siguió volando de un lado para otro hasta que se secaron las aguas de sobre la tierra.

Gén 8:8 Después envió la paloma para ver si las aguas habían menguado sobre la superficie de la tierra.

Gén 8:9 Pero la paloma no halló un lugar donde posarse, y regresó con Nóaj al arca, porque había agua sobre toda la tierra. Así que él sacó la mano, tomó la paloma, y la introdujo al arca.

Gén 8:10 Esperó otros siete días, y volvió a enviar la paloma desde el arca.

Gén 8:11 La paloma regresó a él por la tarde, y traía en el pico una hoja de olivo arrancada. Entonces supo Nóaj que las aguas habían menguado sobre la tierra.

Gén 8:12 Esperó aún otros siete días y envió la paloma; y no volvió más a él.

Gén 8:13 En el año seiscientos uno, en el primer mes, el primero del mes, las aguas comenzaron a secarse sobre la tierra; y cuando Nóaj quitó la cubierta del arca, vio que la superficie de la tierra se estaba secando.

Gén 8:14 Y para el segundo mes, para el día veintisiete del mes, la tierra estaba seca.

Gén 8:15 Elohim le habló a Nóaj y le dijo:

Gén 8:16 Sal del arca, junto con tu esposa, tus hijos, y las esposas de tus hijos.

Gén 8:17 Saca también a todos los seres vivientes que están contigo: aves, animales, y todo lo que se arrastra por la tierra; para que enjambren sobre la tierra y sean fecundos y se multipliquen en la tierra.

Gén 8:18 Así que Nóaj salió, junto con sus hijos, su esposa, y las esposas de sus hijos.

Gén 8:19 Todos los animales, todos los reptiles, y todas las aves, todo lo que se mueve sobre la tierra, salieron del arca por familias.

Gén 8:20 Entonces Nóaj construyó un altar para YHWH y, tomando de todo animal limpio y de toda ave limpia, presentó ofrendas quemadas sobre el altar.

Gén 8:21 Entonces YHWH olió el agradable aroma, y se dijo YHWH: Nunca más volveré a degradar la tierra por culpa del hombre, porque las tramas de la mente del hombre son malvadas desde su juventud; tampoco volveré a destruir jamás a todo ser viviente, como lo he hecho.

Gén 8:22 Mientras dure la tierra, siembra y cosecha, frío y calor, verano e invierno, día y noche no han de faltar.

**Gén 9:1** Elohim bendijo a Nóaj y a sus hijos diciéndoles: Sean fecundos y multiplíquense, y llenen la tierra.

Gén 9:2 Todas las bestias de la tierra y todas las aves del cielo les temerán y los respetarán a ustedes, todo lo que ocupa la tierra, y todos los peces del mar, quedan bajo su autoridad.

Gén 9:3 Toda criatura que vive les servirá de alimento, al igual que la hierba verde, les daré todo esto.

Gén 9:4 Sin embargo, no deben comer carne con su vida su sangre en ella.

Gén 9:5 De la sangre de vida de ustedes yo pediré cuentas: se las pediré a toda bestia; al hombre también le pediré cuentas por la vida humana; a cada hombre por la de su prójimo.

Gén 9:6 A cualquiera que derrame la sangre de un hombre, otro hombre le derramará la suya; porque Elohim hizo al hombre a su imagen.

Gén 9:7 Sean fecundos, pues, y multiplíquense; abunden en la tierra y multiplíquense en ella.

Gén 9:8 Elohim les dijo a Nóaj y a sus hijos:

Gén 9:9 Yo establezco ahora mi alianza con ustedes y con su linaje por venir,

Gén 9:10 y con todo ser viviente que está con ustedes aves, ganado, y toda bestia salvaje también todo lo que ha salido del arca, todo ser viviente sobre la tierra.

Gén 9:11 Yo mantendré mi alianza con ustedes: nunca más será eliminado todo ser viviente por las aguas de un diluvio, y nunca más habrá un diluvio que destruya la tierra.

Gén 9:12 Y Elohim añadió: Esta es la señal que establezco para la alianza que hago con ustedes, y con toda criatura que vive con ustedes, por todas las edades venideras:

Gén 9:13 He establecido mi arco en las nubes, y servirá como señal de mi alianza con la tierra.

Gén 9:14 Cuando yo traiga nubes sobre la tierra, y aparezca el arco en las nubes,

Gén 9:15 me acordaré de mi alianza con ustedes y con toda criatura viviente de toda especie, de modo que las aguas no vuelvan a formar un diluvio que destruya todo ser.

Gén 9:16 Cuando el arco salga en las nubes, yo lo veré y me acordaré de la alianza eterna entre Elohim y toda criatura viviente, todo ser que hay en la tierra.

Gén 9:17 Elohim le dijo a Nóaj: Esta será la señal de la alianza que he establecido con todo ser que hay sobre la tierra.

Gén 9:18 Los hijos de Nóaj que salieron del arca fueron Shem, Jam, y Yéfet Jam fue el padre de Kenaan.

Gén 9:19 Estos tres fueron los hijos de Nóaj, y ellos se propagaron por todo el mundo.

Gén 9:20 Nóaj, que era agricultor, fue el primero en plantar una viña.

Gén 9:21 Un día bebió vino y se emborrachó, y se quedó desnudo dentro de su carpa.

Gén 9:22 Jam, el padre de Kenaan, vio a su padre desnudo y salió a contárselo a sus dos hermanos.

Gén 9:23 Pero Shem y Yéfet tomaron una capa, se la pusieron en los hombros y, caminando de espaldas, cubrieron la desnudez de su padre; como iban mirando para otro lado, no vieron a su padre desnudo.

Gén 9:24 Cuando Nóaj se despertó de la borra chera y supo lo que le había hecho su hijo menor,

Gén 9:25 dijo: Degradado sea Kenaan; el más bajo de los esclavos será para sus hermanos. Gén 9:26 Y añadió: Bendito sea YHWH, Elohim de Shem; que Kenaan sea su esclavo.

Gén 9:27 Que Elohim extienda a Yéfet Extensión, y que habite en las carpas de Shem; y que Kenaan sea esclavo de ellos.

Gén 9:28 Nóaj vivió después del Diluvio 350 años.

Gén 9:29 Y todos los días de Nóaj sumaron 950 años; entonces murió.

**Gén 10:1** Estos son los descendientes de Shem, Jam, y Yéfet,hijos de Nóaj, los hijos que les nacieron después del Diluvio:

Gén 10:2 Los descendientes de Yéfet: Gómer, Magog, Maday, Yawán, Tubal, Méshekh y Tirás.

Gén 10:3 Los descendientes de Gómer: Ashkenaz, Rifat y Togarmah.

Gén 10:4 Los descendientes de Yawán: Elishah y Tarshish, los Kitim y los Dodanim.

Gén 10:5 De estos surgieron los pueblos marítimos. [Estos son los descendientes de Yéfet] por sus tierras cada cual con su idioma sus clanes y sus naciones.

Gén 10:6 Los descendientes de Jam: Kush, Mitsráyim, Put, y Kenaan.

Gén 10:7 Los descendientes de Kush: Sebá, Hawilah, Sabtah, Raamah y Sabtekhá. Los descendientes de Raamah: Shebá y Dedán.

Gén 10:8 Kush además procreó a Nimrod, quien fue el primer hombre heroico en la tierra.

Gén 10:9 Fue un heroico cazador por la gracia de YHWH; de ahí el dicho: Como Nimrod un heroico cazador por la gracia de YHWH.

Gén 10:10 La base de su reino fue Bavel, Érekh, Akad, y Kalneh en la tierra de Shinar. Gén 10:11 De esa tierra salió Ashur y edificó a Nineweh, Rehobot Ir, Kélaj, Gén 10:12 y Resen entre Nineweh y Kélaj, ésta es la ciudad grande.

Gén 10:13 Y Mitsráyim procreó a los ludim, los anamim, los lehabim, los naftujim,

Gén 10:14 los patrusim, los kaslujim, y los kaftorim, de donde vinieron los pelishtim.

Gén 10:15 Kenaan procreó a Tsidón, su primogénito, y a Jet;

Gén 10:16 y al yebusita, al emorita, al guirgashita,

Gén 10:17 al jiwita, al arqita, al sinita,

Gén 10:18 al arwadita, al tsemarita, y al jamatita. Después se esparcieron los clanes del kenaanita.

Gén 10:19 El territorio kenaanita [original] se extendía desde Tsidón hasta Guerar, cerca de Atsá, y hasta Sedom, Amorah, Admah, y Tseboyim, cerca de Leshá.

Gén 10:20 Estos son los descendientes de Jam, según sus clanes e idiomas, por sus tierras y naciones.

Gén 10:21 Le nacieron hijos también a Shem, antepasado de todos los descendientes de Éber y hermano mayor de Yéfet.

Gén 10:22 Los descendientes de Shem: Elam, Ashur, Arpakhshad, Lud, y Aram.

Gén 10:23 Los descendientes de Aram: Uts, Jul, Guéter, y Mash.

Gén 10:24 Arpakhshad procreó a Shélaj, y Shélaj procreó a Éber.

Gén 10:25 Dos hijos le nacieron a Éber: el primero se llamó Péleg División porque en sus días se dividió la tierra; y su hermano se llamó Yoqtán.

Gén 10:26 Yoqtán procreó a Almodad, Shélef, Jatsarmáwet, Yéraj,

Gén 10:27 Hadoram, Uzal, Diqlah,

Gén 10:28 Obal, Abimael, Sheba,

Gén 10:29 Ofir, Jawilah, y Yobab; todos estos fueron los descendientes de Yoqtán.

Gén 10:30 Sus poblaciones se extendían desde Meshá hasta Sefar, la serranía de Oriente.

Gén 10:31 Estos son los descendientes de Shem según sus clanes e idiomas, por sus tierras, según sus naciones.

Gén 10:32 Estos son los grupos de los descendientes de Nóaj, según sus orígenes, por sus naciones; y de estos surgieron las naciones sobre la tierra después del Diluvio.

**Gén 11:1** Todos en la tierra tenían el mismo idioma y las mismas palabras.

Gén 11:2 Y mientras emigraban desde oriente, se encontraron un valle en la tierra de Shinar y se establecieron allí.

Gén 11:3 Se dijeron unos a otros: Vengan, hagamos ladrillos y cozámoslos. El ladrillo les servía de piedra, y el asfalto les servía de mezcla .

Gén 11:4 Y dijeron: Vengan, edifiquémonos una ciudad, y una torre cuya cúspide llegue al cielo, para hacernos famosos, y para no dispersarnos por todo el mundo.

Gén 11:5 YHWH bajó a ver la ciudad y la torre que habían edificado los hombres,

Gén 11:6 y dijo YHWH: Si, siendo un pueblo con un sólo idioma para todos, así es como han empezado a actuar, entonces nada de lo que se propongan hacer estará fuera de su alcance.

Gén 11:7 Así que bajemos y confundamos allá su idioma, de modo que ninguno entienda el habla del otro.

Gén 11:8 Así los esparció YHWH de allí sobre la superficie de toda la tierra; y dejaron de edificar la ciudad.

Gén 11:9 Por eso se le llamó Bavel Confusión, porque allí confundió YHWH el idioma de toda la tierra; y de allí los dispersó YHWH sobre la superficie de toda la tierra.

Gén 11:10 Esta es la sucesión de Shem: Shem tenía 100 años de edad cuando procreó a Arpakhshad, dos años después del Diluvio.

Gén 11:11 Después del nacimiento de Arpakhshad, Shem vivió 500 años y procreó hijos e hijas.

Gén 11:12 Cuando Arpakhshad llevaba de vida treinta y cinco años, procreó a Shélaj.

Gén 11:13 Después del nacimiento de Shélaj, Arpakhshad vivió 403 años y procreó hijos e hijas.

Gén 11:14 Cuando Shélaj llevaba de vida treinta años, procreó a Éber.

Gén 11:15 Después del nacimiento de Éber, Shélaj vivió 403 años y procreó hijos e hijas.

Gén 11:16 Cuando Éber llevaba de vida treinta y cuatro años, procreó a Péleg.

Gén 11:17 Después del nacimiento de Péleg, Éber vivió 430 años y procreó hijos e hijas.

Gén 11:18 Cuando Péleg llevaba de vida treinta años, procreó a Reú.

Gén 11:19 Después del nacimiento de Reú, Péleg vivió 209 años y procreó hijos e hijas. Gén 11:20 Cuando Reú llevaba de vida treinta y dos años, procreó a Serug.

Gén 11:21 Después del nacimiento de Serug, Reú vivió 207 años y procreó hijos e hijas.

Gén 11:22 Cuando Serug llevaba de vida treinta años, procreó a Najor.

Gén 11:23 Después del nacimiento de Najor, Serug vivió 200 años y procreó hijos e hijas.

Gén 11:24 Cuando Najor llevaba de vida veintinueve años, procreó a Téraj.

Gén 11:25 Después del nacimiento de Téraj, Najor vivió 119 años y procreó hijos e hijas.

Gén 11:26 Cuando Téraj llevaba de vida setenta años, procreó a Avram, Najor, y Jarán.

Gén 11:27 Ahora bien, esta es la sucesión de Téraj: Téraj procreó a Avram, a Najor, y a Jarán; y Jarán procreó a Lot.

Gén 11:28 Jarán murió en vida de su padre Téraj, en su tierra natal, Ur de los kasditas.

Gén 11:29 Avram y Najor tomaron esposas, la esposa de Avram se llamaba Saray, y la de Najor era Milkah, la hija de Jarán, el padre de Milkah e Yishkhah.

Gén 11:30 Ahora bien, Saray era estéril, no tenía hijos.

Gén 11:31 Téraj tomó a su hijo Avram, a su nieto Lot hijo de Jarán, y a su nuera Saray, la esposa de su hijo Avram, y salieron juntos de Ur de los kasditas hacia la tierra de Kenaan; pero cuando llegaron a Jarán, se establecieron allí.

Gén 11:32 Los días de Téraj llegaron a 205 años; y Téraj murió en Jarán.

**Gén 12:1** YHWH le dijo a Avram: “Sal de tu tierra natal y de la casa de tu padre a la tierra que yo te mostraré.

Gén 12:2 Haré de ti una nación grande, y te bendeciré; engrandeceré tu nombre, y serás una bendición.

Gén 12:3 Bendeciré a los que te bendigan y degradaré al que te maldiga; y todas las familias de la tierra se bendecirán por medio de ti”.

Gén 12:4 Avram salió como YHWH le había mandado, y Lot fue con él. Avram tenía setenta y cinco años de edad cuando salió de Jarán.

Gén 12:5 Avram tomó a su esposa Saray y a Lot, el hijo de su hermano, y toda la riqueza que habían acumulado, y las personas que habían adquirido en Jarán; y se dirigieron a la tierra de Kenaan. Cuando llegaron a la tierra de Kenaan,

Gén 12:6 Avram atravesó la tierra hasta el sitio de Shekhem, en la encina de Moreh. Los kenaanitas estaban entonces en la tierra.

Gén 12:7 YHWH se le apareció a Avram y le dijo; “Yo le asignaré esta tierra a tu linaje”. Y él edificó allí un altar a YHWH que se le había aparecido.

Gén 12:8 Desde allí se trasladó a la serranía al este de Betel y montó su carpa, con Betel al oeste y Ai al este; y edificó allí un altar a YHWH e invocó a YHWH por nombre.

Gén 12:9 Luego Avram viajó por etapas hacia el Néguev.

Gén 12:10 Hubo un hambre en la tierra, y Avram bajó a Mitsráyim a residir como extranjero allí, porque el hambre era severa en la tierra.

Gén 12:11 Cuando estaba por entrar a Mitsráyim, le dijo a su esposa Saray: “Yo sé que tú eres una mujer hermosa.

Gén 12:12 Si los mitsritas te ven y piensan que eres mi esposa, me matarán a mí y te dejarán a ti viva.

Gén 12:13 por favor, di que eres mi hermana, para que no me pase nada por causa tuya, y que siga con vida gracias a ti”.

Gén 12:14 Cuando Avram entró a Mitsráyim, los mitsritas vieron que la mujer era hermosísima.

Gén 12:15 Los cortesanos del Paroh la alabaron delante de él, y llevaron a la mujer al palacio del Paroh.

Gén 12:16 Y en atención a ella le fue bien a Avram; adquirió ovejas, bueyes, asnos, esclavos, esclavas, asnas y camellos.

Gén 12:17 Pero YHWH afligió al Paroh y a su familia con fuertes plagas por causa de Saray, la esposa de Avram.

Gén 12:18 El Paroh mandó buscar a Avram y le dijo: “¡Mira lo que me has hecho! ¿Por qué no me dijiste que ella era tu esposa?

Gén 12:19 ¿Por qué dijiste que era tu hermana, dando lugar a que yo la tomara como esposa? Bueno, aquí tienes a tu esposa; tómala y márchate”.

Gén 12:20 Y el Paroh puso unos hombres a cargo de él, y lo despacharon con su esposa y todo lo que poseía.

**Gén 13:1** Desde Mitsráyim Avram subió al Néguev, con su esposa y todo lo que poseía, junto con Lot.

Gén 13:2 Ahora bien, Avram era muy rico en ganado, plata y oro.

Gén 13:3 Y se trasladó por etapas desde el Néguev hasta Betel, al lugar donde había estado primeramente su carpa, entre Betel y Ai,

Gén 13:4 el lugar del altar que él había edificado al principio; y allí Avram invocó a YHWH por nombre.

Gén 13:5 Lot, quien fue con Avram, tenía también rebaños y manadas y carpas,

Gén 13:6 de modo que el terreno no podía mantenerlos mientras estuvieran juntos; porque sus posesiones eran tan grandes que no podían continuar juntos.

Gén 13:7 Y hubo disputas entre los pastores de las manadas de Avram y los de las manadas de Lot. –Los kenaanitas y los perezitas habitaban entonces en el país–.

Gén 13:8 Avram le dijo a Lot: “Que no haya contienda entre tú y yo, entre mis pastores y los tuyos, porque somos parientes.

Gén 13:9 ¿No está todo el país delante de ti? Separémonos: si tú vas a la izquierda yo iré a la derecha; y si tú vas a la derecha yo iré a la izquierda”.

Gén 13:10 Lot miró a su alrededor y vio lo bien regada que estaba toda la llanura del Yardén, esto fue antes de que YHWH destruyera a Sedom y a Amorah, toda ella, hasta Zoar, como el huerto de YHWH, como la tierra de Mitsráyim.

Gén 13:11 De modo que Lot escogió para sí toda la llanura del Yardén, y viajó hacia el este. Así se separaron uno del otro;

Gén 13:12 Avram se quedó en la tierra de Kenaan, mientras que Lot se estableció en las ciudades de la llanura, montó sus carpas cerca de Sedom.

Gén 13:13 Ahora bien, los habitantes de Sedom eran pecadores muy malvados contra

YHWH.

Gén 13:14 Y YHWH le dijo a Avram, después que Lot se retiró de él: “Levanta la vista y mira desde donde estás, al norte y al sur, al este y al oeste,

Gén 13:15 porque te doy toda la tierra que ves, a ti y a tu linaje para siempre.

Gén 13:16 Haré a tu linaje como el polvo de la tierra, de modo que si alguien puede contar el polvo de la tierra, entonces también tu linaje podrá contarse.

Gén 13:17 Levántate, camina por el país, a lo largo y a lo ancho, porque a ti te lo doy”.

Gén 13:18 Y Avram mudó su carpa, y vino a vivir en la encina de Mamré, que está en Jebrón; y edificó allí un altar a YHWH.

**Gén 14:1** Un día, cuando el rey Amrafel de Shinar, el rey Aryokh de Elasar, el rey Kedorlaómer de Elam y el rey Tidal de Goyim

Gén 14:2 le hicieron la guerra al rey Bera de Sedom, al rey Birshá de Amorah, al rey Shinab de Admah, al rey Sheméber de Tseboyim, y al rey de Bela, que es Tsóar,

Gén 14:3 todos los últimos unieron fuerzas en el Valle de Sidim, ahora el Mar Salado.

Gén 14:4 Por doce años habían servido a Kedorlaómer, y en el año decimotercero se rebelaron.

Gén 14:5 En el año decimocuarto vinieron Kedorlaómer y los reyes que estaban con él, y derrotaron a los refaím en Ashterot Qarnáyim, a los zuzim en Jam, a los emim en Saweh Quiryatáyim,

Gén 14:6 y a los joritas en la serranía de Seír hasta El Parán, que queda por el desierto.

Gén 14:7 Cuando regresaban entraron a En Mishpat, que es Qadesh, y subyugaron todo el territorio de los amaleqitas, y también de los emoritas que habitaban en Hatsatsón Tamar.

Gén 14:8 Entonces el rey de Sedom, el rey de Amorah, el rey de Admah, el rey de Tseboyim, y el rey de Bela, que es Tsóar, salieron y se enfrascaron en una batalla en el Valle de Sidim.

Gén 14:9 El rey Kedorlaómer, de Elam, el rey Tidal de Goyim, el rey Amrafel de Shinar, y el rey Aryokh de Elasar – cuatro reyes contra aquéllos cinco.

Gén 14:10 Sucedió que el Valle de Sidim estaba lleno de hoyos de brea; y los reyes de Sedom y Amorah, en su huida, se cayeron en ellos, mientras los restantes escaparon a la serranía.

Gén 14:11 [Los invasores] se apropiaron de toda la riqueza de Sedom y Amorah y de todas sus provisiones, y siguieron su camino.

Gén 14:12 También se llevaron a Lot, el hijo del hermano de Avram, y sus posesiones, y se marcharon; porque este se había radicado en Sedom.

Gén 14:13 Un fugitivo le llevó la noticia a Avram el hebreo, quien vivía en la encina de Mamré el emorita, pariente de Eshkhol y Aner, quienes eran aliados de Avram.

Gén 14:14 Cuando Avram se enteró de que habían tomado cautivo a su pariente, reunió a sus retenes, nacidos en su familia, que eran trescientos diez y ocho, y emprendió una persecución hasta Dan.

Gén 14:15 Por la noche, él y sus servidores se desplegaron contra ellos y los derrotaron; y los persiguió hasta Hobah, que queda al norte de Daméseq.

Gén 14:16 Recuperó todas las posesiones; también recuperó a su pariente Lot y todas sus posesiones, y a las mujeres y al resto de la gente.

Gén 14:17 Cuando regresó de derrotar a Kedorlaómer y a los reyes que lo acompañaban, el rey de Sedom salió a recibirlo en el Valle de Shaweh, que es el Valle del Rey.

Gén 14:18 Y el rey Malki-tsédeq de Salem sacó pan y vino; él era un sacerdote de 'El-Elyón el Poderoso Supremo.

Gén 14:19 Lo bendijo diciendo: “Bendito sea Avram de 'El-Elyón, Creador de cielo y tierra.

Gén 14:20 Y bendito sea 'El-Elyón, quien ha entregado a tus enemigos en tus manos”. Y [Avram] le dio una décima parte de todo.

Gén 14:21 Luego el rey de Sedom le dijo a Avram: “Dame a las personas y toma las posesiones para ti”.

Gén 14:22 Pero Avram le dijo al rey de Sedom: “Le juro a YHWH, 'El-Elyón, Creador de cielo y tierra,

Gén 14:23 que no tomaré siquiera el cordón de una sandalia de lo que te pertenece; no dirás que tú fuiste quien me enriqueció.

Gén 14:24 Para mí, nada más que lo que han usado mis servidores; en cuanto a la parte de los hombres que fueron conmigo –Aner, Eshkhol y Mamré– que tomen su parte”.

**Gén 15:1** Algún tiempo después, vino la palabra de YHWH a Avram en una visión. Dijo:

“No temas, Avram, yo soy un escudo para ti; tu recompensa será muy grande”.

Gén 15:2 Pero Avram dijo: “Soberano YHWH, ¿qué podrás darme, viendo que voy a morir sin hijos, y el que está a cargo de mi casa es Eliézer de Daméseq”.

Gén 15:3 Avram agregó: “Ya que tú no me has dado linaje, mi mayordomo será mi heredero”.

Gén 15:4 Vino a él la palabra de YHWH en respuesta: “Ese no será tu heredero; nadie más que tu propio hijo será tu heredero”.

Gén 15:5 Lo llevó afuera y le dijo: “Mira al cielo y cuenta las estrellas, si puedes contarlas”. Y añadió: “Así será tu linaje”.

Gén 15:6 Y porque puso su confianza en YHWH, Él se lo contó por justicia.

Gén 15:7 Entonces le dijo: “Yo soy YHWH, que te saqué de Ur de los kasditas para asignarte esta tierra como posesión”.

Gén 15:8 Y él dijo: “Adonay YHWH, ¿cómo sabré que voy a poseerla?”

Gén 15:9 Él le respondió: “Tráeme una novilla de tres años, una cabra de tres años, un cordero de tres años, una tórtola y un ave joven”.

Gén 15:10 Él le trajo todo esto y los cortó en dos, poniendo cada mitad frente a la otra, pero no cortó el ave.

Gén 15:11 Las aves de rapiña venían sobre los cadáveres, y Avram las espantaba.

Gén 15:12 Cuando el sol estaba para ponerse, le vino un profundo sueño a Avram, y un terror grande y oscuro bajó sobre él.

Gén 15:13 Y le dijo a Avram: “Sabe bien que tu linaje será extranjero en una tierra que no es suya, y serán oprimidos y esclavizados por cuatrocientos años;

Gén 15:14 pero yo ejecutaré juicio sobre la nación a la que ellos le sirvan, y al final saldrán libres con una gran riqueza.

Gén 15:15 En cuanto a ti, tú irás con tus padres en paz; serás sepultado a una edad muy avanzada.

Gén 15:16 Y regresarán aquí en la cuarta generación, porque la maldad de los emoritas no se ha completado aún”.

Gén 15:17 Cuando se puso el sol y se hizo muy oscuro, apareció un horno humeante, y una antorcha llameante que pasaba por entre las mitades.

Gén 15:18 En aquel día YHWH hizo una alianza con Avram, diciendo: “A tu linaje le asigno esta tierra, desde el río de Mitsráyim hasta el gran río, el río Perat:

Gén 15:19 los kinitas, los kenizitas, los qadmonitas,

Gén 15:20 los jititas, los perezitas, los refaím,

Gén 15:21 los emoritas, los kenaanitas, los guirgashitas y los yevusitas”.

**Gén 16:1** Saray, la esposa de Avram, no le había dado hijos.Ella tenía una criada mitsrita llamada Hagar.

Gén 16:2 Y saray le dijo a Avram: “Mira, YHWH me ha privado de dar a luz. Únete a mi criada; tal vez yo tenga hijos por medio de ella”. Y Avraham le hizo caso al pedido de Saray.

Gén 16:3 Así que Saray, la esposa de Avram, tomó a su criada, Hagar la mitsrita –después de haber vivido Avram diez años en la tierra de Kenaan– y se la dio a su esposo Avram como esposa.

Gén 16:4 Él cohabitó con Hagar y esta concibió; y cuando ella vio que había concebido, su ama quedó rebajada en su estima.

Gén 16:5 Y Saray le dijo a Avram: “¡El mal que se me ha hecho es culpa tuya! Yo misma puse a mi servidora en tus brazos; ahora que ella ve que está encinta, yo he quedado rebajada en su estima. ¡Que YHWH decida entre tú y yo!”

Gén 16:6 Avram le dijo a Saray: “Tu servidora está en tus manos. Trátala como mejor te parezca”. Entonces Saray la trató duramente, y ella se le escapó.

Gén 16:7 Un mensajero de YHWH la encontró junto a un manantial de agua en el desierto, el manantial del camino que va a Shur,

Gén 16:8 y le dijo: “Hagar, esclava de Saray, ¿de dónde has venido, y a dónde vas? Y ella dijo: “Estoy huyendo de mi ama Saray”.

Gén 16:9 Y el mensajero de YHWH le dijo: “Vuelve a tu ama, y sométete bajo su mando”.

Gén 16:10 El mensajero de YHWH le dijo además: “Yo aumentaré grandemente tu linaje, y serán demasiados para contarlos”.

Gén 16:11 El mensajero de YHWH agregó: “Mira, tú estás embarazada y tendrás un hijo; lo llamarás Yishmael Elohim se fija, porque YHWH se ha fijado en tu sufrimiento.

Gén 16:12 Él será un hombre como asno salvaje; su mano contra todos, y la mano de todos contra él; habitará al margen de todos sus parientes”.

Gén 16:13 Y ella llamó a YHWH que le habló: “Tú eres 'El-Roí” el Poderoso ve, con lo cual quiso decir: “¡He seguido viendo después que él me vio!”

Gén 16:14 Por eso el pozo se llamó Beer-lajai-roí Pozo del viviente que me ve –queda entre Qadesh y Béred.

Gén 16:15 Hagar le dio un hijo a Avram, y Avram llamó al hijo que le dio Hagar Yishmael. Gén 16:16 Avram tenía ochenta y seis años de edad cuando Hagar le dio a Yishmael.

**Gén 17:1** Cuando Avram tenía noventa y nueve años, YHWH se le apareció y le dijo: “Yo soy 'El-Shaday el Poderoso Omnipotente. Camina en mis caminos y sé sin tacha.

Gén 17:2 Yo estableceré mi alianza entre tú y yo, y te haré extremadamente numeroso”.

Gén 17:3 Avram se tiró sobre su rostro; y Elohim le dijo además:

Gén 17:4 “En cuanto a mí, este es mi alianza contigo: Tú serás el padre de una multitud de naciones.

Gén 17:5 Y no te llamarás más Avram Padre Exaltado, sino que te llamarás Avraham Padre de Muchos, porque yo te hago el padre de una multitud de naciones.

Gén 17:6 Te haré extremadamente fértil, y haré naciones de ti; y reyes saldrán de ti.

Gén 17:7 Mantendré mi alianza contigo y con tu linaje por venir, como una alianza eterna a través de las edades, de ser un Elohim para ti y para tu linaje venidero.

Gén 17:8 La tierra en la que moras como extranjero te la asigno a ti y a tu linaje por venir, toda la tierra de Kenaan, como propiedad perpetua. Yo seré el Elohim de ellos”.

Gén 17:9 Elohim le dijo además a Avraham: “En cuanto a ti, tú y tu linaje por venir a través de los siglos cumplirán mi alianza.

Gén 17:10 Esta será mi alianza contigo y con tu linaje que vendrá, la cual ustedes cumplirán: todo varón entre ustedes se circuncidará.

Gén 17:11 Ustedes circuncidarán la carne de su prepucio, y esa será la señal de mi alianza entre ustedes y yo.

Gén 17:12 Y a través de las generaciones, a todo varón entre ustedes lo circuncidarán a la edad de ocho días. En cuanto al esclavo nacido en la familia y al comprado de un extraño,

Gén 17:13 deben circuncidarse, el nacido en la familia y el comprado por igual. Así estará mi alianza marcada en su carne como un convenio perpetuo.

Gén 17:14 Y si algún varón que no esté circuncidado se niega a circuncidar la carne de su prepucio, esa persona será cortada de su raza; ha quebrantado mi alianza”.

Gén 17:15 Y Elohim le dijo a Avraham: “En cuanto a tu esposa Saray, no la llamarás Saray, sino que se llamará Sarah.

Gén 17:16 Yo la bendeciré; de hecho, te voy a dar un hijo por medio de ella. La bendeciré de modo que dé origen a naciones; gobernantes de pueblos saldrán de ella”.

Gén 17:17 Avraham se tiró sobre su rostro y se rió mientras se decía: “¿Le podrá nacer un niño a un viejo de cien años, o podrá Sarah tener un hijo a los noventa?”

Gén 17:18 Y Avraham le dijo a ha'Elohim: “¡Oh sí, que Yishmael pueda vivir mediante tu favor!”

Gén 17:19 Elohim dijo: “Sin embargo, Sarah tu esposa te dará un hijo, y lo llamarás Yitsjaq Risa; y yo mantendré mi alianza con él como una alianza perpetua para su linaje por venir.

Gén 17:20 En cuanto a Yishmael, te he escuchado; lo bendeciré; lo haré fértil y extremadamente numeroso. Él será padre de doce caudillos, y haré de él una gran nación.

Gén 17:21 Pero mi alianza la mantendré con Yitsjaq, el que te dará Sarah para este tiempo el año que viene”.

Gén 17:22 Y cuando acabó de hablar con Avraham, Elohim se retiró.

Gén 17:23 Entonces Avraham tomó a su hijo Yishmael, y a todos sus esclavos nacidos en la familia, y a todos los que había comprado, a todo varón en la familia de Avraham, y circuncidó la carne de sus prepucios aquel mismo día, como Elohim le había dicho.

Gén 17:24 Avraham tenía noventa y nueve años cuando circuncidó la carne de su prepucio,

Gén 17:25 y su hijo Yishmael tenía trece años cuando le circuncidaron la carne de su prepucio.

Gén 17:26 Así Avraham y su hijo Yishmael se circuncidaron aquel mismo día;

Gén 17:27 y toda su familia, sus esclavos nacidos en casa y los que habían sido comprados de extraños, se circuncidaron con él.

**Gén 18:1** YHWH se le apareció [a Avraham] en la encina de Mamré; estaba sentado a la entrada de la carpa cuando el día calentaba.

Gén 18:2 Al levantar la vista vio a tres hombres de pie cerca de él. Tan pronto los vio corrió desde la entrada de la carpa para saludarlos, e inclinándose hasta el suelo

Gén 18:3 dijo: “Mis patrones, si tienen la bondad, no se retiren de su servidor.

Gén 18:4 Permitan que se traiga un poco de agua para que se laven los pies y se recuesten bajo el árbol.

Gén 18:5 Y déjenme prepararles un bocado de comida para que se reconforten; entonces podrán seguir –ya que han pasado por el camino de su servidor”. Ellos respondieron: “Haz como has dicho”.

Gén 18:6 Avraham se apresuró a ir a la carpa de Sarah y dijo: “¡Pronto, unos veinte kilos de la mejor harina! ¡Amásenla y hagan tortas!”

Gén 18:7 Entonces Avraham corrió a la manada, tomó un becerro, tierno y selecto, y se lo entregó a un muchacho sirviente, quien se apresuró a prepararlo.

Gén 18:8 Tomó mantequilla y leche, y el becerro que habían preparado, y los puso delante de ellos; y los esperó debajo del árbol mientras ellos comían.

Gén 18:9 Ellos le preguntaron: “¿Dónde está tu esposa Sarah?” Y él respondió: “Allá, en la carpa”.

Gén 18:10 Entonces uno dijo: “Yo volveré a ti el año que viene, ¡y tu esposa Sarah tendrá un hijo!” Sarah estaba escuchando a la entrada de la carpa, que quedaba detrás de él.

Gén 18:11 Sucedió que Avraham y Sarah estaban viejos, avanzados en edad; Sarah había cesado de tener los períodos de la mujer.

Gén 18:12 Así que Sarah se rió para sus adentros, diciendo: “Ahora que estoy seca, ¿voy a tener disfrute –con mi esposo tan viejo?”.

Gén 18:13 Entonces YHWH le dijo a Avraham: “¿Por qué se rió Sarah, diciendo: ‘¿Tendré de veras un hijo, como soy de vieja?’

Gén 18:14 ¿Hay algo demasiado difícil para YHWH? Yo volveré a ti a su tiempo el año que viene, y Sarah tendrá un hijo”.

Gén 18:15 Sarah mintió diciendo: “Yo no me reí”, porque estaba asustada. Pero él respondió: “Tú te reíste”.

Gén 18:16 Los hombres partieron de allí y miraron hacia Sedom, mientras Avraham caminaba con ellos para despedirlos.

Gén 18:17 Ahora bien, YHWH había dicho: “¿Ocultaré de Avraham lo que voy a hacer,

Gén 18:18 siendo que Avraham se va a convertir en una nación grande y populosa y todas las naciones de la tierra se bendecirán por medio de él?

Gén 18:19 Porque yo lo he escogido, para que instruya a sus hijos y a su posteridad a observar el camino de YHWH haciendo lo que es justo y correcto, para que YHWH le cumpla a Avraham lo que le ha prometido”.

Gén 18:20 Entonces YHWH dijo: “¡La injuria de Sedom y Amorah es tan grande, y tan grave su pecado!

Gén 18:21 Voy a bajar a ver si en verdad han actuado según el clamor que me ha llegado; y si no, tomaré nota”.

Gén 18:22 Los hombres se dirigieron de allí a Sedom, mientras Avraham se quedó de pie ante YHWH.

Gén 18:23 Avraham se adelantó a preguntar: “¿Exterminarás al justo junto con el malvado?

Gén 18:24 ¿Qué tal si hubieran cincuenta justos en la ciudad; arrasarías entonces el lugar y no lo perdonarías por los cincuenta justos que hay en él?

Gén 18:25 ¡Lejos esté de ti el hacer tal cosa, traer la muerte sobre el justo igual que sobre el malvado, de modo que le vaya igual al justo que al malvado! ¡Lejos esté de ti! ¿No actuará con justicia el Juez de toda la tierra?”

Gén 18:26 Y YHWH respondió: “Si encuentro en la ciudad de Sedom cincuenta justos, perdonaré todo el lugar por ellos”.

Gén 18:27 Avraham habló de nuevo: “Ahora me aventuro a hablarle a YHWH, yo que no soy más que polvo y ceniza:

Gén 18:28 ¿Qué tal si de los cincuenta faltaran cinco? ¿Destruirías todo el lugar por falta de cinco?” Y él respondió: “No lo destruiré si encuentro allí cuarenta y cinco”.

Gén 18:29 Pero él le habló otra vez y dijo: “¿Qué tal si se encuentran allí cuarenta?” Y él respondió: “No lo haría por amor a los cuarenta”.

Gén 18:30 Entonces dijo: “No se enoje YHWH si prosigo; ¿Qué tal si se encuentran allí treinta?” Y él dijo: “No lo haré si encuentro allí treinta”.

Gén 18:31 Y continuó: “Me aventuro de nuevo a hablarle a YHWH: ¿Qué tal si se encuentran allí veinte?” Y él contestó: “No la destruiría, por amor a los veinte”.

Gén 18:32 Y dijo: “No se enoje YHWH si hablo una última vez: ¿Qué tal si se encuentran allí diez?” Y él respondió: “No la destruiría, por amor a los diez”.

Gén 18:33 Cuando YHWH acabó de hablar con Avraham, se retiró; y Avraham regresó a su lugar.

**Gén 19:1** Los dos mensajeros llegaron a Sedom al anochecer, cuando Lot se hallaba sentado a la puerta de Sedom. Cuando Lot los vio, se levantó para saludarlos e, inclinándose con el rostro hacia el suelo,

Gén 19:2 dijo: “Por favor, caballeros, vengan a la casa de su servidor para que pasen la noche y se laven los pies; después podrán proseguir su camino temprano”. Pero ellos dijeron: “No, pasaremos la noche en la plaza”.

Gén 19:3 Pero él les insistía fuertemente, de modo que ellos se fueron con él y entraron a su casa. Él les preparó una fiesta y preparó [panes] inleudos, y ellos comieron.

Gén 19:4 Todavía no se habían acostado, cuando los habitantes del pueblo –los hombres de Sedom, jóvenes y viejos, todos hasta el último hombre– se reunieron alrededor de la casa.

Gén 19:5 Y le gritaron a Lot y le dijeron: “¿Dónde están los hombres que vinieron a ti esta noche? Sácalos, para que intimemos con ellos”.

Gén 19:6 Entonces Lot salió a donde ellos a la entrada, cerró la puerta tras él,

Gén 19:7 y dijo: “Les suplico, amigos míos, que no cometan semejante maldad.

Gén 19:8 Miren, yo tengo dos hijas que no se han unido con hombre. Permítanme traérselas, y podrán hacerles lo que les plazca; pero no les hagan nada a estos hombres, ya que ellos están al amparo de mi techo”.

Gén 19:9 Pero ellos dijeron: “¡Quítate!” Y agregaron: “Este vino aquí como extranjero, ¡y ya actúa como juez! Ahora te vamos a hacer peor a ti que a ellos”. Y empezaron a empujar a Lot, y se adelantaron para romper la puerta.

Gén 19:10 Pero los hombres alargaron las manos y halaron a Lot para dentro de la casa con ellos, y cerraron la puerta.

Gén 19:11 Y a la gente que estaba a la entrada de la casa, viejos y jóvenes, los cegaron con una luz enceguecedora, de modo que no podían encontrar la puerta.

Gén 19:12 Entonces los hombres le dijeron a Lot: “¿A quién más tienes aquí? A tus yernos, a tus hijos e hijas, o a cualquiera que tengas en la ciudad, sácalos de este lugar.

Gén 19:13 Porque estamos a punto de destruir este lugar; pues el clamor contra ellos delante de YHWH se ha vuelto tan grande que YHWH nos ha enviado a destruirlo”.

Gén 19:14 Así que Lot salió y les habló a sus yernos, los que se habían casado con sus hijas, y les dijo: “Levántense, vámonos de este lugar, porque YHWH está a punto de destruir la ciudad”. Pero a sus yernos les pareció que bromeaba.

Gén 19:15 Cuando rompía el alba, los mensajeros urgieron a Lot, diciéndole: “Levántate, toma a tu esposa y las dos hijas que te quedan, no vayas a resultar aniquilado por culpa de la maldad de esta ciudad”.

Gén 19:16 Todavía él se retrasaba. Así que los hombres le agarraron la mano, y las manos de su esposa y sus dos hijas –por la misericordia de YHWH para con él– y lo sacaron y lo dejaron en las afueras de la ciudad.

Gén 19:17 Después que lo llevaron afuera, uno dijo: “¡Escapa por tu vida! No mires atrás, ni te detengas en ninguna parte de la llanura; huye a los montes, no sea que resultes aniquilado”.

Gén 19:18 Pero Lot les dijo: “¡Oh no, YHWH,

Gén 19:19 Tú has sido muy bondadoso con tu servidor, y me has demostrado tanta bondad al salvarme la vida; pero no puedo huir a las montañas, no vaya a ser que el desastre me alcance y muera.

Gén 19:20 Mira, aquel pueblo está bastante cerca para huir allá, y es pequeño; déjame huir allá, pues es pequeño, para salvar mi vida”.

Gén 19:21 Él respondió: “Muy bien, te concederé este favor también, y no aniquilaré el pueblo del que has hablado.

Gén 19:22 Apresúrate, huye allá, que no puedo hacer nada hasta que hayas llegado allá”.

De ahí que el pueblo se llegó a conocer como Tsóar Pequeño.

Gén 19:23 Cuando el sol iba subiendo sobre la tierra y Lot entraba a Tsóar,

Gén 19:24 YHWH hizo llover sobre Sedom y Amorah un fuego sulfuroso de YHWH desde el cielo.

Gén 19:25 Aniquiló aquellas ciudades y toda la llanura, y a todos los habitantes de las ciudades y la vegetación del suelo.

Gén 19:26 La esposa de Lot miró hacia atrás, y allí mismo se convirtió en un pilar de sal.

Gén 19:27 A la mañana siguiente, Avraham se apresuró a ir al lugar donde había estado delante de YHWH,

Gén 19:28 y, mirando hacia Sedom y Amorah y toda la tierra de la llanura, vio el humo de la tierra que subía como el humo de un horno.

Gén 19:29 Así fue como, cuando Elohim destruyó las ciudades de la llanura y aniquiló las ciudades donde habitaba Lot, Elohim tuvo en mente a Avraham y quitó a Lot del medio del desastre.

Gén 19:30 Lot subió de Tsóar y se estableció en la serranía, con sus dos hijas, porque tenía miedo de habitar en Tsóar; y él y sus dos hijas vivían en una cueva.

Gén 19:31 Un día la mayor le dijo a la menor: “Nuestro padre está viejo, y no hay un hombre en la tierra que haga pareja con nosotras como lo hace todo el mundo.

Gén 19:32 Ven, hagamos que nuestro padre beba vino, y acostémonos con él, para que podamos preservar descendencia mediante nuestro padre”.

Gén 19:33 Esa noche hicieron que su padre bebiera vino, y la mayor entró y se acostó con él; él no supo cuándo ella se acostó ni cuándo se levantó.

Gén 19:34 Al día siguiente, la mayor le dijo a la menor: “Mira, me acosté con Papá anoche; hagámoslo beber vino otra vez esta noche, para que vayas y te acuestes con él, para que preservemos la vida mediante nuestro padre”.

Gén 19:35 Esa noche también hicieron que su padre bebiera vino, y la menor fue y se acostó con él; él no supo cuándo ella se acostó ni cuándo se levantó.

Gén 19:36 Así las dos hijas de Lot quedaron embarazadas de su padre.

Gén 19:37 La mayor tuvo un hijo y lo llamó Moav De mi Padre; él fue el padre de los Moavitas de hoy.

Gén 19:38 La menor también tuvo un hijo, y lo llamó Ben Amí Hijo de mi Pueblo; él fue el padre de los amonitas de hoy.

**Gén 20:1** Avraham viajó de allí a la región del Néguev y se estableció entre Qadesh y Shur. Mientras residía como extranjero en Guerar,

Gén 20:2 Avraham decía de Sarah que era su hermana. Así que el rey Avimélekh de Guerar hizo traer a Sarah ante él.

Gén 20:3 Pero Elohim vino a Avimélekh en un sueño de noche y le dijo: “Vas a morir por causa de la mujer que has tomado, porque es una mujer casada”.

Gén 20:4 Ahora bien, Avimélekh no la había tocado. Y dijo: “Oh YHWH, ¿vas a matar gente aunque sea inocente?”

Gén 20:5 Él mismo me dijo que era su hermana. Y ella también dijo que él era su hermano.

Cuando hice esto, mi corazón estaba inocente y mis manos limpias”.

Gén 20:6 Y ha'Elohim le dijo en el sueño: “Yo sé que hiciste esto con un corazón inocente, y por eso te evité que pecaras contra mí. Por eso fue que no te permití tocarla.

Gén 20:7 Por lo tanto, devuélvele la esposa al hombre; ya que él es profeta, intercederá por ti para salvar tu vida. Si no se la devuelves, sabe que morirás, tú y todos los tuyos”.

Gén 20:8 Temprano a la mañana siguiente, Avimélekh llamó a sus servidores y les contó todo lo que había sucedido; y los hombres se asustaron muchísimo.

Gén 20:9 Entonces Avimélekh hizo comparecer a Avraham y le dijo: “¿Qué nos has hecho? ¿Qué mal he hecho yo para que traigas tan grande culpa sobre mí y sobre mi reino? Tú me has hecho algo que no debe hacerse”.

Gén 20:10 Y Avimélekh demandó de Avraham: “¿Cuál era entonces tu propósito al hacer esto?”

Gén 20:11 Avraham dijo: “Yo pensé: Seguramente no hay respeto a Elohim en este lugar, y me matarán por interés en mi esposa.

Gén 20:12 Y además, ella en verdad es mi hermana, hija de mi padre aunque no de mi madre; y se hizo esposa mía.

Gén 20:13 Así, cuando Elohim me hizo vagar lejos de la casa de mi padre, yo le dije: ‘Este es el favor que te voy a pedir: en cualquier lugar a donde vayamos, di que soy tu hermano.’”

Gén 20:14 Avimélekh tomó ovejas y bueyes, y esclavos y esclavas, y se los regaló; y le devolvió a su esposa Sarah.

Gén 20:15 Y Avimélekh dijo: “Mira, mi país está delante de ti; establécete donde te plazca”.

Gén 20:16 Y a Sarah le dijo: “Aquí le doy a tu hermano mil piezas de plata; esto te servirá de vindicación delante de todos los que están contigo, y tú quedas limpia delante de todos”.

Gén 20:17 Avraham entonces oró a ha'Elohim, y Elohim sanó a Avimélekh y a su esposa y a sus esclavas, de modo que pudieron tener hijos;

Gén 20:18 porque YHWH había cerrado todo vientre de la familia de Avimélekh por motivo de Sarah, la esposa de Avraham.

**Gén 21:1** YHWH tomó nota de Sarah como había prometido, y YHWH hizo por Sarah como había hablado.

Gén 21:2 Sarah concibió y le dio un hijo a Avraham en su ancianidad, en el tiempo del que había hablado Elohim.

Gén 21:3 Avraham llamó al hijo recién nacido que le había dado Sarah, Yitsjaq.

Gén 21:4 Y cuando su hijo Yitsjaq tenía ocho días, Avraham lo circuncidó, como Elohim le había ordenado.

Gén 21:5 Avraham tenía ya cien años cuando le nació su hijo Yitsjaq.

Gén 21:6 Sarah dijo: “Elohim me ha hecho reír; todo el que lo oiga se reirá conmigo”.

Gén 21:7 Y agregó; “¡Quién le hubiera dicho a Avraham que Sarah amamantaría hijos! Sin embargo le he dado un hijo en su vejez”.

Gén 21:8 El niño creció y lo destetaron, y Avraham hizo una gran fiesta el día en que fue destetado.

Gén 21:9 Sarah vio que el hijo que Hagar la mitsrita le había dado a Avraham se burlaba.

Gén 21:10 Y le dijo a Avraham: “Echa fuera a esa esclava y a su hijo, porque el hijo de esa esclava no compartirá la herencia con mi hijo Yitsjaq”.

Gén 21:11 El asunto angustió mucho a Avraham, porque se trataba de un hijo suyo.

Gén 21:12 Pero Elohim le dijo a Avraham: “No te angusties por el muchacho ni por tu esclava; en cuanto a lo que te dice Sarah, haz lo que te diga, porque es mediante Yitsjaq que se perpetuará tu linaje.

Gén 21:13 En cuanto al hijo de la esclava, haré de él una nación también, porque él es tu descendencia”.

Gén 21:14 Temprano a la mañana siguiente Avraham tomo un poco de pan y un odre de agua, y se los dio a Hagar. Se los puso en el hombro, junto con su hijo, y la despidió. Y ella se puso a vagar por el desierto de Beer Sheba.

Gén 21:15 Cuando se le acabó el agua del odre, ella dejó al niño debajo de uno de los arbustos,

Gén 21:16 y fue a sentarse a la distancia, a un tiro de arco, porque pensaba ella: “No quiero ver cuando muera el niño”. Y sentada así a la distancia, alzó la voz a llorar.

Gén 21:17 Elohim oyó la voz del muchacho, y un mensajero de Elohim llamó a Hagar desde el cielo y le dijo: “¿Qué te preocupa, Hagar? No temas, que Elohim ha atendido la voz del muchacho donde está.

Gén 21:18 Ven, levanta al muchacho y tómalo de la mano, que yo haré de él una gran nación”.

Gén 21:19 Entonces Elohim le abrió los ojos y ella vio un pozo de agua. Ella fue y llenó el odre de agua, y dio de beber al muchacho.

Gén 21:20 Elohim estaba con el muchacho y este creció; habitó en los desiertos y se hizo arquero.

Gén 21:21 Vivía en el desierto de Parán; y su madre le consiguió una esposa de la tierra de Mitsráyim.

Gén 21:22 En aquel tiempo Avimélekh fue con Pikol, el jefe de sus tropas, y le dijo a Avraham: “Elohim está contigo en todo lo que haces.

Gén 21:23 Así que júrame aquí por Elohim que no tratarás falsamente conmigo ni con mis amigos y parientes, sino que tratarás conmigo y con el país en el que has residido como extranjero tan lealmente como he tratado yo contigo”.

Gén 21:24 Y Avraham dijo: “Lo juro”.

Gén 21:25 Entonces Avraham le reprochó a Avimélekh por el pozo de agua que los servidores de Avimélekh le habían arrebatado.

Gén 21:26 Pero Avimélekh dijo: “Yo no sé quién hizo eso; tú no me lo dijiste, ni había oído de eso hasta el día de hoy”.

Gén 21:27 Avraham tomó ovejas y bueyes y se los dio a Avimélekh, y los dos hicieron un convenio.

Gén 21:28 Avraham entonces apartó siete ovejas del rebaño,

Gén 21:29 y Avimélekh le dijo a Avraham: “¿Qué significan esas siete ovejas que has puesto aparte?”

Gén 21:30 Él respondió: “Vas a aceptarme estas siete ovejas como prueba de que yo cavé este pozo”.

Gén 21:31 Desde entonces se llamó aquel lugar Beer Sheba Pozo del Juramento, porque allí hicieron los dos un juramento.

Gén 21:32 Después que concluyeron el convenio en Beer Sheba, Avimélekh y Pikol, el jefe de sus tropas, se retiraron y volvieron a la tierra de los pelishtinos.

Gén 21:33 [Avraham] plantó un tamarisco en Beer Sheba, e invocó allí el nombre de YHWH, 'El-Olam el Poderoso Eterno.

Gén 21:34 Y Avraham residió durante mucho tiempo en la tierra de los pelishtinos.

**Gén 22:1** Algún tiempo después, ha'Elohim puso a prueba a Avraham. Le dijo: “Avraham”, y él contestó: “Aquí estoy”.

Gén 22:2 Y dijo: “Toma a tu hijo único, a Yitsjaq, a quien amas, y ve a la tierra de Moriah, y ofrécelo allí como ofrenda quemada en uno de los montes que te mostraré”.

Gén 22:3 Así que temprano a la mañana siguiente, Avraham aparejó su asno y llevó consigo a dos de sus servidores y a su hijo Yitsjaq. Partió la leña para la ofrenda quemada, y se dirigió al lugar del que le había hablado ha'Elohim.

Gén 22:4 Al tercer día Avraham miró y alcanzó a ver el lugar en la distancia.

Gén 22:5 Entonces Avraham dijo a sus servidores: “Ustedes quédense aquí con el asno. El muchacho y yo subiremos allá; adoraremos y volveremos a ustedes”.

Gén 22:6 Avraham tomó la leña para la ofrenda quemada y se la puso encima a su hijo Yitsjaq. El mismo tomó el fuego y el cuchillo; y los dos caminaron juntos.

Gén 22:7 Entonces Yitsjaq le dijo a su padre: “¡Padre!” y él respondió: “Sí, hijo mío”. Y él preguntó: “Aquí están el fuego y la leña, pero ¿dónde está la oveja para la ofrenda quemada?”

Gén 22:8 Y Avraham dijo: “Elohim proveerá una oveja para Su ofrenda quemada, hijo mío”. Y los dos siguieron caminando juntos.

Gén 22:9 Llegaron al lugar que ha'Elohim le había indicado. Avraham edificó allí un altar; bajó la leña; ató a su hijo Yitsjaq; lo puso sobre el altar, encima de la leña.

Gén 22:10 Y Avraham tomó el cuchillo para inmolar a su hijo.

Gén 22:11 Entonces un mensajero de YHWH lo llamó desde el cielo: “¡Avraham! ¡Avraham!” Y él respondió: “Aquí estoy”.

Gén 22:12 Y le dijo: “No levantes la mano contra el muchacho, ni le hagas nada. Porque ya sé que respetas a Elohim, pues no me has negado a tu hijo único”.

Gén 22:13 Cuando Avraham levantó la vista, su mirada se posó en un carnero que estaba atrapado en la espesura por los cuernos. Así que Avraham fue y tomó el carnero y lo presentó como ofrenda quemada en lugar de su hijo.

Gén 22:14 Y Avraham llamó aquel sitio YHWH Yiréh YHWH proveerá, de ahí el presente dicho: “En el monte de YHWH se provee”.

Gén 22:15 El mensajero de YHWH llamó desde el cielo a Avraham por segunda vez,

Gén 22:16 y le dijo: “Juro por mí mismo, declara YHWH: que por cuanto has hecho esto y no has retenido a tu hijo único,

Gén 22:17 yo pondré mi bendición sobre ti y haré a tus descendientes tan numerosos como las estrellas del cielo y las arenas de la playa; y tus descendientes se apoderarán de las puertas de sus enemigos.

Gén 22:18 Todas las naciones de la tierra se bendecirán por medio de tus descendientes, porque tú has obedecido mi mandato”.

Gén 22:19 Avraham entonces regresó a sus servidores, y salieron juntos hacia Beer Sheba; y Avraham se quedó en Beer Sheba.

Gén 22:20 Algún tiempo después, le dijeron a Avraham: “Milkah también le ha dado hijos a tu hermano Najor:

Gén 22:21 Uts el primogénito, y Buz su hermano, y Qemuel el padre de Aram;

Gén 22:22 y Késed, Jazó, Pildash, Yidlaf, y Betuel” –

Gén 22:23 Betuel fue el padre de Rivqah. Estos ocho le dio Milkah a Najor, el hermano de Avraham.

Gén 22:24 Y su concubina, que se llamaba Reumah, también le dio hijos: Tébaj, Gájam, Tájash, y Maakhah.

**Gén 23:1** La vida de Sarah –el tiempo que duró– fue de ciento veintisiete años.

Gén 23:2 Sarah murió en Quiryat Arbá –ahora Jebrón– en la tierra de Kenaan; y Avraham procedió a hacer duelo por Sarah y a llorarla.

Gén 23:3 Entonces Avraham se levantó del lado de su difunta, y habló a los jititas, diciendo:

Gén 23:4 “Yo soy un extranjero residente entre ustedes; véndanme un lugar de sepultura, para poder darle sepultura a mi difunta”.

Gén 23:5 Y los jititas le respondieron a Avraham, diciéndole:

Gén 23:6 “Óiganos, patrón, usted es un príncipe de Elohim entre nosotros. Entierre a su difunta en el más selecto de nuestros lugares de sepultura; ninguno de nosotros le negará su lugar de sepultura para que entierre a su difunta”.

Gén 23:7 Entonces Avraham se inclinó ante la gente del país, los jititas,

Gén 23:8 y les dijo: “Si es su deseo que yo le dé sepultura a mi difunta, tienen que interceder por mí ante Efrón el hijo de Tsójar.

Gén 23:9 Que me venda la cueva de Makhpelah que él posee, que queda en la colindancia de su tierra. Que me la venda por el precio completo, para tener un lugar de sepultura entre ustedes”.

Gén 23:10 Efrón estaba presente entre los jititas; así que Efrón el jitita le respondió a Avraham a oídos de los jititas, de todos sus compueblanos, diciendo:

Gén 23:11 “No, patrón, escúcheme: yo le doy el campo y le doy la cueva que hay en él; se la doy en presencia de mi pueblo. Entierre a su difunta”.

Gén 23:12 Entonces Avraham se inclinó ante la gente del país,

Gén 23:13 y le habló a Efrón a oídos de la gente del país, diciendo: “¡Si tan sólo me oyera usted! Déjeme pagar el precio de la tierra; acéptemelo, para que entierre allí a mi difunta”.

Gén 23:14 Y Efrón le respondió a Avraham, diciéndole:

Gén 23:15 “¡Señor mío, escúcheme! Un pedazo de tierra que lo que vale son cuatrocientos ciclos de plata –¿qué es eso entre usted y yo? Vaya y entierre a su difunta”.

Gén 23:16 Avraham aceptó los términos de Efrón; le pagó a Efrón el dinero que había mencionado a oídos de los jititas –cuatrocientos shékels de plata a precio de mercado.

Gén 23:17 Así que la tierra de Efrón en Makhpelah, cerca de Mamré –el campo con su cueva y todos los árboles que hubiera en los confines de ese campo– pasaron

Gén 23:18 a ser propiedad de Avraham, en presencia de los jititas, de todos sus compueblanos.

Gén 23:19 Y entonces Avraham enterró a su esposa Sarah en la cueva del campo de Makhpelah, frente a Mamré ahora Jebrón en la tierra de Kenaan.

Gén 23:20 Así el campo con su cueva pasó de los jititas a Avraham, como lugar de sepultura.

**Gén 24:1** Avraham estaba ya viejo, avanzado en edad, y YHWH lo había bendecido en todo.

Gén 24:2 Y Avraham le dijo al servidor mayor de su casa, que estaba a cargo de toda su propiedad: “Pon tu mano bajo mi muslo

Gén 24:3 y te haré jurar por YHWH el Elohim del cielo y el Elohim de la tierra, que no tomarás esposa para mi hijo de entre las hijas de los kenaanitas entre los cuales habito, Gén 24:4 sino que irás a la tierra donde nací y conseguirás una esposa para mi hijo Yitsjaq”.

Gén 24:5 Y el servidor le dijo: “¿Y si la mujer no consiente en seguirme a esta tierra, deberé entonces llevar a su hijo a la tierra de la que usted viene?”

Gén 24:6 Avraham le contestó: “¡Bajo ningún concepto debes llevar a mi hijo allá!

Gén 24:7 YHWH, el Elohim del cielo, que me sacó de la casa de mi padre y de mi tierra natal, quien me prometió bajo juramento, diciendo: ‘Yo le asignaré esta tierra a tu linaje’ –él enviará a su mensajero delante de ti, y tú conseguirás de allá una esposa para mi hijo.

Gén 24:8 Y si la mujer no consiente en seguirte, entonces quedarás libre de este juramento que me has hecho; pero no lleves a mi hijo allá”.

Gén 24:9 Así que el servidor puso su mano bajo el muslo de su amo Avraham y le juró sobre este asunto.

Gén 24:10 Entonces el servidor tomó diez de los camellos de su amo y emprendió viaje, llevando consigo todos los regalos de su amo; y se dirigió a Aram Naharáyim, la ciudad de Najor.

Gén 24:11 Hizo arrodillar los camellos junto al pozo a las afueras de la ciudad, por la tarde, a la hora en que las mujeres vienen a sacar agua.

Gén 24:12 Y dijo: “Oh YHWH, Elohim de mi amo Avraham, concédeme éxito en este día, y trata con bondad a mi amo Avraham.

Gén 24:13 Aquí estoy junto al pozo mientras las hijas de los paisanos salen a sacar agua, Gén 24:14 que la muchacha a quien yo le diga: ‘Por favor, baja tu cántaro para que yo beba,’ y que responda: ‘Beba usted, y también abrevaré a sus camellos’ –que sea esa la que tú has decretado para tu servidor Yitsjaq. En eso sabré yo que habrás tratado bondadosamente a mi amo”.

Gén 24:15 Apenas acabó de hablar, cuando Rivqah, que le nació a Betuel, el hijo de Milkah la esposa de Najor el hermano de Avraham, salió con su cántaro al hombro.

Gén 24:16 La muchacha era muy hermosa, una virgen a quien ningún hombre había tocado. Ella bajó al manantial, llenó su cántaro y subió.

Gén 24:17 El servidor corrió hacia ella y dijo: “Por favor, dame un trago de agua de tu cántaro”.

Gén 24:18 “Beba usted, patrón”, dijo ella, y enseguida bajó su cántaro y lo sostuvo para que él bebiera.

Gén 24:19 Cuando hubo bebido hasta saciarse, ella le dijo: “También sacaré para sus camellos, hasta que se sacien”.

Gén 24:20 Después de vaciar su cántaro en el estanque, corrió de vuelta al pozo a sacar más, y sacó para todos sus camellos.

Gén 24:21 El hombre, mientras tanto, se le quedaba mirando, preguntándose en silencio si YHWH le había dado éxito a su encomienda o no.

Gén 24:22 Cuando los camellos acabaron de beber, el hombre tomó un anillo de nariz en oro, que pesaba medio siclo, y dos brazaletes de oro para ella, que pesaban diez siclos.

Gén 24:23 Y le dijo: “Por favor, dime de quién eres hija. ¿Hay sitio en la casa de tu padre para que pasemos la noche?”

Gén 24:24 Ella respondió: “Yo soy hija de Betuel, el hijo que Milkah le dio a Najor”.

Gén 24:25 Y prosiguió: “Hay mucha paja y hierba en casa, y también lugar donde pasar la noche”.

Gén 24:26 El hombre se inclinó en homenaje a YHWH

Gén 24:27 y dijo: “Bendito sea YHWH, el Elohim de mi amo Avraham, que no le ha negado su firme fidelidad a mi amo. Pues YHWH me ha guiado en mi encomienda, a la casa de los parientes de mi amo”.

Gén 24:28 La doncella corrió y le contó todo esto a la familia de su madre.

Gén 24:29 Ahora bien, Rivqah tenía un hermano que se llamaba Laván. Laván corrió hacia el hombre que estaba en el pozo –

Gén 24:30 cuando vio el anillo de nariz y los brazaletes que su hermana tenía en los brazos, y cuando oyó a su hermana Rivqah contar lo que le había dicho el hombre. Llegó donde el hombre, que todavía estaba parado junto a sus camellos en el pozo,

Gén 24:31 y le dijo: “Entra, bendito de YHWH, ¿por qué te quedas afuera, cuando yo he preparado la casa y un sitio para los camellos?”

Gén 24:32 Así que el hombre entró a la casa, y descargaron los camellos. Les dieron paja y alimento a los camellos, y trajeron agua para que se lavaran los pies, él y los hombres que lo acompañaban.

Gén 24:33 Pero cuando le sirvieron la comida, él dijo: “No comeré hasta que haya dicho lo que tengo que decir”. Él le dijo: “Pues habla”.

Gén 24:34 Y él empezó: “Yo soy el servidor de Avraham.

Gén 24:35 YHWH ha bendecido grandemente a mi amo, y se ha hecho muy rico: Le ha dado ovejas y ganado, plata y oro, esclavos y esclavas, camellos y asnos.

Gén 24:36 Y Sarah, la esposa de mi amo, le dio a mi amo un hijo en su avanzada edad, y él lo ha hecho heredero de todas sus propiedades.

Gén 24:37 Ahora mi amo me hizo jurar, diciendo: ‘No consigas esposa para mi hijo de entre las hijas de los kenaanitas en cuya tierra habito;

Gén 24:38 sino que debes ir a la casa de mi padre, a mi parentela, y conseguir una esposa para mi hijo.’

Gén 24:39 Y yo le dije a mi amo: ‘¿Y si la mujer no me sigue?’

Gén 24:40 Él me respondió: ‘YHWH, cuyos caminos he seguido, enviará a su mensajero contigo y dará éxito a tu encomienda; y tú conseguirás una esposa para mi hijo de entre mis parientes, de la casa de mi padre.

Gén 24:41 Solamente así quedarás libre de mi juramentación: si cuando llegues a donde mis parientes, ellos se te niegan – sólo entonces quedarás libre de mi juramentación.’

Gén 24:42 “Hoy llegué al pozo y dije: Oh YHWH, Elohim de mi amo Avraham, ¡si tú de veras dieras éxito a esta encomienda a la que estoy comprometido!

Gén 24:43 Cuando yo estaba parado junto al pozo, dije: ‘Que la joven que salga a sacar agua, y le diga: ‘Por favor, déjame beber un poco de agua de tu cántaro,’

Gén 24:44 y ella responda: ‘Puede usted beber, y también sacaré para sus camellos’ –que sea esa la esposa que YHWH ha decretado para el hijo de mi amo.’

Gén 24:45 Apenas había acabado de orar en mi corazón, cuando salió Rivqah con su cántaro al hombro, y bajó al pozo y sacó agua. Entonces le dije: ‘Por favor, dame un trago.’

Gén 24:46 Ella bajó enseguida su cántaro y dijo: ‘Beba usted, y también abrevaré sus camellos.’ Así que yo bebí, y también abrevó los camellos.

Gén 24:47 Yo le pregunté: ‘¿De quién eres hija?’ Y ella dijo: ‘La hija de Betuel, hijo de Najor, el que le dio Milkah.’ Y le puse el anillo en la nariz y los brazaletes en los brazos.

Gén 24:48 Entonces me incliné en homenaje a YHWH y bendije a YHWH, el Elohim de mi amo Avraham, quien me guió por el camino correcto para conseguir la hija del hermano de mi amo para su hijo.

Gén 24:49 Y ahora, si tienen la intención de tratar a mi amo con verdadera bondad, díganmelo; y si no, díganmelo también, para yo dirigirme a la derecha o a la izquierda”.

Gén 24:50 Entonces Laván y Betuel respondieron: “El asunto fue decretado por YHWH; no te podemos hablar ni bien ni mal.

Gén 24:51 Ahí tienes a Rivqah delante; tómala y te puedes ir, y que sea esposa del hijo de tu amo, como ha dicho YHWH”.

Gén 24:52 Cuando el servidor de Avraham oyó sus palabras, se inclinó hasta el suelo ante

YHWH.

Gén 24:53 El servidor sacó objetos de oro y plata, y vestidos, y se los dio a Rivqah; y les dio regalos a su hermano y a su madre.

Gén 24:54 Entonces él y los hombres que lo acompañaban comieron y bebieron, y pasaron la noche. Cuando se levantaron a la mañana siguiente, él dijo: “Con su permiso, regresaré a mi amo”.

Gén 24:55 Pero el hermano y la madre de ella dijeron: “Que la muchacha se quede con nosotros unos diez días; entonces te podrás ir”.

Gén 24:56 Él les dijo: “No me retengan, ahora que YHWH ha dado éxito a mi encomienda. Con su permiso, debo ir donde mi amo”.

Gén 24:57 Y ellos dijeron: “Llamemos a la muchacha y pidámosle una respuesta”.

Gén 24:58 Llamaron a Rivqah y le preguntaron: “¿Irás con este hombre?” Y ella dijo: “Iré”.

Gén 24:59 Así que enviaron a su hermana Rivqah y a su nana con el servidor de Avraham y sus hombres.

Gén 24:60 Y bendijeron a Rivqah y le dijeron: “¡Oh hermana! Que te multipliques por millares de miríadas; que tu linaje se apodere de la puerta de sus enemigos”.

Gén 24:61 Entonces Rivqah y sus criadas se levantaron, se montaron en los camellos, y siguieron al hombre. Así tomó a Rivqah y prosiguió su camino.

Gén 24:62 Yitsjaq acababa de llegar de la vecindad de Beer Lajai Roí, porque estaba establecido en la región del Néguev.

Gén 24:63 Yitsjaq salió a caminar por el campo al anochecer y, al levantar la vista, vio que se acercaban unos camellos.

Gén 24:64 Alzando sus ojos, Rivqah vio a Yitsjaq. Se desmontó del camello

Gén 24:65 y le preguntó al servidor: “¿Quién es ese hombre que camina por el campo hacia nosotros?” Y el servidor dijo: “Ese es mi amo”. Así que ella tomó su velo y se cubrió.

Gén 24:66 El servidor le contó a Yitsjaq todo lo que había hecho.

Gén 24:67 Entonces Yitsjaq la introdujo en la carpa de su madre Sarah, y tomó a Rivqah como esposa. Yitsjaq la amó, y halló así consuelo después de la muerte de su madre.

**Gén 25:1** Avraham tomó otra esposa, que se llamaba Qeturah.

Gén 25:2 Ella le dio a Zimram, Yoqshán, Medán, Midyán, Ishbaq y Shúaj.

Gén 25:3 Yoqshán procreó a Sheba y a Dedan. Los descendientes de Dedan fueron los ashurim, los letushim y los leumim.

Gén 25:4 Los descendientes de Midyán fueron Efah, Éfer, Janokh, Abidá y Eldaah. Todos estos fueron descendientes de Qeturah.

Gén 25:5 Avraham le dejó todas sus propiedades en herencia a Yitsjaq;

Gén 25:6 pero a los hijos de Avraham por las concubinas, les dio regalos mientras vivía, y los envió lejos de su hijo Yitsjaq hacia el este, a la tierra del Oriente.

Gén 25:7 Este fue el lapso total de la vida de Avraham: ciento setenta y cinco años.

Gén 25:8 Y Avraham exhaló su último suspiro, muriendo a una edad bien avanzada, viejo y contento; y se unió a sus parientes.

Gén 25:9 Sus hijos Yitsjaq y Yishmael lo sepultaron en la cueva de Makhpelah, en el campo de Efrón el hijo de Tsójar el jitita, al frente de Mamré,

Gén 25:10 el campo que Avraham les había comprado a los jititas; allí sepultaron a Avraham, y a su esposa Sarah.

Gén 25:11 Después de la muerte de Avraham, Elohim bendijo a su hijo Yitsjaq. Y Yitsjaq se estableció cerca de Beer Lajai Roí.

Gén 25:12 Esta es la descendencia de Yishmael, el hijo de Avraham, el que le dio Hagar la mitsrita, la esclava de Sarah.

Gén 25:13 Estos son los nombres de los hijos de Yishmael; sus nombres están en orden de nacimiento: Nebayot, el primogénito de Yishmael, Qedar, Adbeel, Mibsán,

Gén 25:14 Mismá, Dumah, Masah,

Gén 25:15 Jadad, Temá, Yetur, Nafish y Qédmah.

Gén 25:16 Estos son los hijos de Yishmael y estos son sus nombres por sus aldeas y sus campamentos: doce caudillos de otros tantos clanes. –

Gén 25:17 Estos fueron los años de la vida de Yishmael: ciento treinta y siete años; entonces exhaló su último suspiro, y se unió a su pueblo–.

Gén 25:18 Ellos habitaron desde Jawilah, por Shur, que queda cerca de Mitsráyim, hasta Ashur. Se estableció enfrente de todos sus parientes.

Gén 25:19 Esta es la historia de Yitsjaq, el hijo de Avraham. Avraham procreó a Yitsjaq.

Gén 25:20 Yitsjaq tenía cuarenta años cuando tomó como esposa a Rivqah, la hija de Betuel el aramita de Padán Aram, hermana de Laván el aramita.

Gén 25:21 Yitsjaq rogó a YHWH en favor de su esposa, porque era estéril; y YHWH respondió a su ruego, y su esposa Rivqah concibió.

Gén 25:22 Pero los niños combatían en su vientre, y ella dijo: “Si es así, ¿para qué existo?” Ella fue a inquirir de YHWH,

Gén 25:23 y YHWH le contestó: “Dos naciones hay en tu vientre, dos pueblos separados saldrán de tu cuerpo; Un pueblo será más poderoso que el otro, y el mayor servirá al menor”.

Gén 25:24 Cuando se le acercaba el tiempo de dar a luz, había gemelos en su vientre.

Gén 25:25 El primero salió rojo, todo como un manto velloso; así que lo llamaron Esaw Velludo.

Gén 25:26 Luego salió su hermano, agarrado del talón de Esaw; así que lo llamaron Yaaqov Agarratalón. Yitsjaq tenía sesenta años cuando nacieron ellos.

Gén 25:27 Cuando los niños crecieron, Esaw se hizo un diestro cazador, un hombre de monte; pero Yaaqov era un hombre manso que se quedaba en el campamento.

Gén 25:28 Yitsjaq favorecía a Esaw porque le gustaba la cacería; pero Rivqah favorecía a Yaaqov.

Gén 25:29 Una vez, cuando Yaaqov estaba preparando un guiso, Esaw vino del campo, hambriento.

Gén 25:30 Y Esaw le dijo a Yaaqov: “Dame un poco de eso rojo para comer, que estoy hambriento” –por lo cual se le llamó Edom Rojo.

Gén 25:31 Yaaqov dijo: “Primero véndeme tu primogenitura”.

Gén 25:32 Y Esaw dijo: “Estoy a punto de morirme, así que ¿de qué me sirve la primogenitura?”

Gén 25:33 Pero Yaaqov dijo: “Júrame primero”. De manera que él le juró, y le vendió su primogenitura a Yaaqov.

Gén 25:34 Yaaqov entonces le dio a Esaw pan y guiso de lentejas; este comió y bebió; luego se levantó y se fue. Así Esaw menospreció su primogenitura.

**Gén 26:1** Hubo un hambre en el país –aparte del hambre anterior que había ocurrido en los días de Avraham– y Yitsjaq acudió a Avimélekh, rey de los pelishtinos, en Guerar.

Gén 26:2 YHWH se le había aparecido y le había dicho: “No bajes a Mitsráyim; quédate en la tierra que yo te señalo.

Gén 26:3 Reside en esta tierra, y yo estaré contigo y te bendeciré; yo te asignaré todas estas tierras a ti y a tu linaje, en cumplimiento del juramento que le hice a tu padre Avraham.

Gén 26:4 Haré a tus descendientes tan numerosos como las estrellas del cielo, y daré a tus descendientes todas estas tierras, de modo que todas las naciones de la tierra se bendecirán por medio de tu linaje –

Gén 26:5 por cuanto Avraham me obedeció y cumplió mi orden: mis mandamientos, mis leyes, y mis enseñanzas”.

Gén 26:6 Así que Yitsjaq se quedó en Guerar.

Gén 26:7 Cuando los hombres del lugar le preguntaron acerca de su esposa, él dijo: “Ella es mi hermana”, porque tenía miedo de decir que era su esposa, pensando, “Los hombres del lugar podrían matarme por causa de Rivqah, porque es hermosa”.

Gén 26:8 Cuando pasó algún tiempo, Avimélekh, rey de los pelishtinos, mirando por la ventana, vio a Yitsjaq acariciando a su esposa Rivqah.

Gén 26:9 Avimélekh mandó buscar a Yitsjaq y le dijo: “¡Así que ella es tu esposa! ¿Por qué entonces dijiste que era tu hermana?” Yitsjaq le dijo: “Porque pensé que podía perder mi vida por causa de ella”.

Gén 26:10 Avimélekh dijo: “¡Lo que nos has hecho! Alguno del pueblo pudo haberse acostado con tu esposa, y tú habrías traído culpa sobre nosotros”

Gén 26:11 Avimélekh entonces le encargó a toda la gente, diciendo: “Cualquiera que moleste a este hombre o a su esposa será ejecutado”.

Gén 26:12 Yitsjaq sembró en aquella tierra y cosechó el ciento por uno el mismo año. YHWH lo bendijo,

Gén 26:13 y el hombre se volvía cada vez más próspero hasta que se hizo completamente rico:

Gén 26:14 adquirió rebaños y manadas, y una familia grande, de modo que los pelishtinos lo envidiaban.

Gén 26:15 Y los pelishtinos cegaron todos los pozos que los servidores de su padre habían cavado en los días de su padre Avraham, llenándolos de tierra.

Gén 26:16 Y Avimélekh le dijo a Yitsjaq: “Sepárate de nosotros, porque te has vuelto demasiado grande para nosotros”.

Gén 26:17 De modo que Yitsjaq salió de allí y acampó en el arroyo de Guerar, donde se estableció.

Gén 26:18 Yitsjaq cavó de nuevo los pozos que se habían cavado en los días de su padre Avraham y que los pelishtinos habían cegado tras la muerte de Avraham; y le dio los mismos nombres que les había dado su padre.

Gén 26:19 Pero cuando los servidores de Yitsjaq, cavando en el arroyo, encontraron allí un manantial de agua,

Gén 26:20 los pastores de Guerar contendieron con los pastores de Yitsjaq, diciendo “Esa agua es nuestra”. Él llamó ese lugar Éseq Contienda, porque contendieron con él.

Gén 26:21 Y cuando cavaron otro pozo, disputaron sobre ese también; así que lo llamó Sitnah Disputa.

Gén 26:22 Se mudó de allí y cavó aún otro pozo, sobre este no hubo contienda, así que lo llamó Rehobot Espaciosos, diciendo: “Ahora por fin YHWH nos ha concedido amplio espacio para crecer en la tierra”.

Gén 26:23 Desde allí subió a Beer Sheba.

Gén 26:24 Esa noche YHWH se le apareció y le dijo: “Yo soy el Elohim de tu padre Avraham. No temas, que yo estoy contigo, y te bendeciré y aumentaré tu linaje por amor a mi servidor Avraham”.

Gén 26:25 Así que edificó allí un altar e invocó a YHWH por nombre. Yitsjaq montó su carpa allí y sus servidores empezaron a cavar un pozo.

Gén 26:26 Avimélekh vino a él desde Guerar, con Ahuzat su consejero y Pikhol el jefe de su tropas.

Gén 26:27 Yitsjaq les dijo: “¿Por qué han venido a mí, viendo que ustedes han sido hostiles conmigo y me han echado de entre ustedes?”

Gén 26:28 Y ellos dijeron: “Ahora vemos claramente que YHWH ha estado contigo, y pensamos que debe haber un tratado juramentado entre las dos partes, entre tú y nosotros. Hagamos un convenio contigo:

Gén 26:29 tú no nos harás daño, tal como nosotros no te hemos molestado sino que siempre te hemos tratado con bondad y te enviamos en paz. De ahora en adelante, que seas bendito de YHWH”.

Gén 26:30 Entonces él les hizo una fiesta, y ellos comieron y bebieron.

Gén 26:31 Temprano en la mañana, intercambiaron juramentos. Yitsjaq entonces los despidió, y se alejaron de él en paz.

Gén 26:32 Ese mismo día vinieron los servidores de Yitsjaq y le dijeron del pozo que habían cavado, y le informaron que habían encontrado agua.

Gén 26:33 Él lo llamó Shibah Juramento; por eso el nombre de la ciudad es Beer Sheba hasta el día de hoy.

Gén 26:34 Cuando Esaw tenía cuarenta años, tomó como esposa a Yudit la hija de Beer el jitita, y a Basemat la hija de Elón el jitita;

Gén 26:35 y ellas fueron un motivo de amargura para Yitsjaq y Rivqah.

**Gén 27:1** Cuando Yitsjaq llegó a viejo, y tenía ya los ojos muy débiles para poder ver, llamó a su hijo mayor Esaw y le dijo: “Hijo mío”. El respondió: “Aquí estoy”.

Gén 27:2 Y él dijo: “Ya yo estoy viejo, y no sé cuando pueda morir.

Gén 27:3 Toma tu equipo, tu aljaba y tu arco, sal al campo y cázame alguna presa.

Gén 27:4 Luego prepárame un plato de los que me gustan, y tráemelo para comer, para yo darte mi más ferviente bendición antes de morir”.

Gén 27:5 Rivqah había estado escuchando cuando Yitsjaq le hablaba a su hijo Esaw. Después que Esaw salió al campo a cazar algo para traer a la casa,

Gén 27:6 Rivqah le dijo a su hijo Yaaqov: “Alcancé a oír a tu padre que le hablaba a tu hermano Esaw, y le decía:

Gén 27:7 ‘Tráeme alguna presa de cacería y prepara un plato que yo coma, para bendecirte, con la aprobación de YHWH, antes de morir.’

Gén 27:8 Así que, hijo mío, escucha bien lo que te voy a decir:

Gén 27:9 “Ve al rebaño y escógeme dos cabritos de los mejores, y yo prepararé con ellos un plato para tu padre, de los que le gustan.

Gén 27:10 Después se lo llevas a tu padre, para que te bendiga antes de que muera”.

Gén 27:11 Yaaqov le respondió a su madre Rivqah: “Pero mi hermano Esaw es velludo y yo soy lampiño.

Gén 27:12 Si mi padre me toca quedaré por tramposo delante de él y me conseguiré una maldición en vez de una bendición”.

Gén 27:13 Pero su madre le dijo: “Que tu maldición, hijo mío, caiga sobre mí. Sólo haz lo que te digo y ve y escógemelos”.

Gén 27:14 Él los consiguió y se los trajo a su madre, y su madre preparó un plato de los que le gustaban a su padre.

Gén 27:15 Luego Rivqah buscó las mejores ropas de su hijo mayor Esaw que había en la casa, e hizo que su hijo menor Yaaqov se las pusiera;

Gén 27:16 y le cubrió los brazos y la parte lampiña de su cuello con las pieles de los cabritos.

Gén 27:17 Entonces le puso en las manos a su hijo Yaaqov el plato y el pan que había preparado.

Gén 27:18 Él fue a su padre y le dijo: “Padre”. Y él dijo: “¿Sí, cuál de mis hijos eres tú?”

Gén 27:19 Yaaqov le dijo a su padre: “Soy Esaw, tu primogénito; he hecho lo que me pediste. Ten la bondad de sentarte y comer de lo que he cazado, para que me des tu ferviente bendición”.

Gén 27:20 Yitsjaq le dijo a su hijo: “¿Cómo lo lograste tan pronto, hijo mío?” Y él dijo:

“Porque YHWH tu Elohim me concedió éxito”.

Gén 27:21 Yitsjaq le dijo a Yaaqov: “Acércate más para poder sentirte, hijo mío –a ver si en verdad eres o no mi hijo Esaw”.

Gén 27:22 Así que Yaaqov se acercó a su padre Yitsjaq; este lo palpó y dijo: “La voz es la de Yaaqov, pero los brazos son los de Esaw”.

Gén 27:23 No lo reconoció porque tenía los brazos velludos como los de su hermano Esaw; y así lo bendijo.

Gén 27:24 [Yitsjaq] preguntó: “¿En verdad eres mi hijo Esaw?” Y cuando contestó: “Yo soy”,

Gén 27:25 dijo: “Sírveme y déjame comer de lo que cazó mi hijo para darte mi ferviente bendición”. Así que le sirvió y él comió; y le trajo vino y bebió.

Gén 27:26 Entonces su padre Yitsjaq le dijo: “Acércate y bésame, hijo mío”;

Gén 27:27 y él se levantó y lo besó. Y olió sus ropas y lo bendijo, diciendo: “Ah, el olor de mi hijo es como el olor de los campos que ha bendecido YHWH

Gén 27:28 Que ha'Elohim te dé del rocío del cielo y de la abundancia de la tierra, abundancia de grano y vino nuevo.

Gén 27:29 Que los pueblos te sirvan, y las naciones se postren ante ti; sé el amo de tus hermanos, y que los hijos de tu madre se postren ante ti. Malditos sean los que te maldigan, benditos los que te bendigan”.

Gén 27:30 No bien hubo salido Yaaqov de la presencia de su padre Yitsjaq –después que Yitsjaq acabó de bendecir a Yaaqov– cuando regresó su hermano Esaw de la cacería. Gén 27:31 El también preparó un plato y se lo trajo a su padre. Y le dijo a su padre: “Siéntese mi padre y coma de lo que cazó su hijo, para que me des tu ferviente bendición”.

Gén 27:32 Su padre Yitsjaq le preguntó: “¿Quién eres?” Y él dijo: “¡Yo soy tu hijo, Esaw, tu primogénito!”

Gén 27:33 Yitsjaq cayó presa de un violento temblor, y preguntó: “¿Quién fue entonces el que cazó una presa y me la trajo? Además, comí de ella antes de que tú vinieras, y lo bendije; ¡ahora tiene que quedarse bendito!”

Gén 27:34 Cuando Esaw oyó las palabras de su padre, rompió a llorar violenta y amargamente, y le dijo a su padre: “¡Bendíceme a mí también, padre!”

Gén 27:35 Pero él respondió: “Tu hermano vino con engaño y te arrebató la bendición”.

Gén 27:36 [Esaw] dijo: “¿Para eso lo llamaron Yaaqov Suplantador, para que me suplantara estas dos veces? Primero me quitó mi primogenitura, ¡y ahora me ha quitado mi bendición!” Y agregó: “¿No has reservado una bendición para mí?”

Gén 27:37 Yitsjaq respondió, diciéndole a Esaw: “Pero lo he hecho amo sobre ti: le he dado a todos sus hermanos como servidores, y lo he provisto de grano y vino. ¿Qué puedo hacer entonces por ti, hijo mío?

Gén 27:38 Y Esaw le dijo a su padre: “¿No tienes más que una bendición, padre?

¡Bendíceme a mí también, padre!” Y Esaw lloró en voz alta.

Gén 27:39 Entonces su padre Yitsjaq respondió, diciéndole: “Mira, tu morada disfrutará de la grosura de la tierra y del rocío del cielo arriba.

Gén 27:40 Mas por tu espada vivirás, y le servirás a tu hermano. Pero cuando te pongas terco, romperás su yugo de sobre tu cuello”. Yaaqov huye a Padán Aram

Gén 27:41 Desde entonces Esaw abrigó rencor contra Yaaqov a causa de la bendición que le había dado su padre, y Esaw se dijo: “Nada más deja que llegue el período de duelo por mi padre, y mataré a mi hermano Yaaqov”.

Gén 27:42 Cuando le informaron a Rivqah las palabras de su hijo mayor, mandó buscar a su hijo menor Yaaqov y le dijo: “Tu hermano Esaw se está consolando a sí mismo con la idea de matarte.

Gén 27:43 Ahora, hijo mío, escúchame. Huye enseguida a Jarán, ve con mi hermano Laván.

Gén 27:44 Quédate con él algún tiempo, –

Gén 27:45 hasta que se calme la furia de tu hermano y olvide lo que le has hecho. Después te mandaré a buscar allá. ¡No puedo perderlos a ustedes dos en un sólo día!”

Gén 27:46 Rivqah le dijo a Yitsjaq: “Estoy disgustada con mi vida por causa de las jititas. Si Yaaqov se casa con una jitita como esas, de las mujeres nativas, ¿para qué me servirá la vida?”

**Gén 28:1** Así que Yitsjaq mandó buscar a Yaaqov y lo bendijo.Y lo instruyó, diciendo: “No tomes esposa de entre las mujeres kenaanitas.

Gén 28:2 Sal, y vete a Padán Aram, a la casa de Betuel, el padre de tu madre, y toma una esposa allí de entre las hijas de Laván tu tío.

Gén 28:3 Que 'El-Shaday el Poderoso Omnipotente te bendiga, te haga fértil y numeroso, para que te conviertas en una asamblea de pueblos.

Gén 28:4 Que te conceda la bendición de Avraham a ti y a tu linaje, para que poseas la tierra donde resides como extranjero, la que Elohim le asignó a Avraham”.

Gén 28:5 Entonces Yitsjaq envió a Yaaqov, y este se fue a Padán Aram, a Laván el hijo de Betuel el aramita, el hermano de Rivqah, la madre de Yaaqov y Esaw.

Gén 28:6 Cuando Esaw vio que Yitsjaq había bendecido a Yaaqov y lo había enviado a

Padán Aram para que tomara una esposa de allá, encargándole, mientras lo bendecía, que no tomara esposa de entre las mujeres kenaanitas,

Gén 28:7 y al ver que Yaaqov había obedecido a su padre y a su madre y se había ido a Padán Aram,

Gén 28:8 Esaw se dio cuenta de que las kenaanitas no le agradaban a su padre Yitsjaq.

Gén 28:9 Así que Esaw fue a Yishmael y tomó por esposa, además de las esposas que tenía, a Mahalat la hija de Yishmael, hermana de Nebayot.

Gén 28:10 Yaaqov salió de Beer Sheba, y se dirigió a Jarán.

Gén 28:11 Llegó a cierto lugar y se detuvo allí a pasar la noche, porque se había puesto el sol. Tomando una de las piedras del lugar, se la puso debajo de la cabeza y se recostó en aquel lugar.

Gén 28:12 Tuvo un sueño: había una escalera sobre el suelo cuya cúspide llegaba hasta el cielo, y los mensajeros de Elohim subían y bajaban por ella.

Gén 28:13 Y YHWH estaba parado por encima de ella y dijo: “Yo soy YHWH, el Elohim de tu padre Avraham y el Elohim de Yitsjaq: el suelo en el que estás recostado te lo asignaré a ti y a tu linaje.

Gén 28:14 Tus descendientes serán como el polvo de la tierra; te esparcirás al oeste y al este, al norte y al sur. Todas las familias de la tierra se bendecirán por medio de ti y de tus descendientes.

Gén 28:15 Recuerda, yo estoy contigo: Yo te protegeré dondequiera que vayas y te traeré de vuelta a esta tierra. No te dejaré hasta que haya cumplido lo que te prometí”.

Gén 28:16 Yaaqov despertó de su sueño y dijo: “Ciertamente YHWH está en este lugar, y yo no lo sabía”.

Gén 28:17 Asustado, dijo: “¡Cuán sublime es este lugar! No es otra cosa que la casa de Elohim, y la puerta del cielo”.

Gén 28:18 Temprano en la mañana, Yaaqov tomó la piedra que había puesto bajo su cabeza y la erigió como pilar y derramó aceite sobre ella.

Gén 28:19 Llamó a aquel lugar Betel Casa del Poderoso; pero anteriormente la ciudad se llamaba Luz.

Gén 28:20 Yaaqov entonces hizo un voto, diciendo: “Si Elohim permanece conmigo, si me protege en este viaje que estoy haciendo, y me da pan para comer y ropa para vestir, Gén 28:21 y si vuelvo a salvo a la casa de mi padre, YHWH será mi Elohim.

Gén 28:22 Y esta piedra que he erigido como pilar, será la casa de Elohim; y de todo lo que me des, separaré un diezmo para ti”.

**Gén 29:1** Yaaqov reanudó su viaje y llegó a la tierra de los orientales.

Gén 29:2 Allí ante sus ojos había un pozo en el campo. Había tres rebaños de ovejas que reposaban junto al pozo, porque en aquel pozo abrevaban las ovejas. La piedra sobre la boca del pozo era grande.

Gén 29:3 Cuando se juntaran allí todos los rebaños, alguien rodaría la piedra de la boca del pozo y abrevarían las ovejas; después pondrían otra vez la piedra en su lugar sobre la boca del pozo.

Gén 29:4 Yaaqov les dijo: “Hermanos míos, ¿de dónde son ustedes?” Y ellos dijeron: “Somos de Jarán”.

Gén 29:5 El les preguntó: “¿Conocen a Laván el hijo de Najor?” Y dijeron: “Sí, lo conocemos”.

Gén 29:6 El continuó: “¿Está bien?” Respondieron: “Sí, está bien; y allí está su hija Rajel, viene con el rebaño”.

Gén 29:7 El dijo: “Todavía estamos en pleno día, demasiado temprano para recoger los animales; abreven el rebaño y llévenlo a pastar”.

Gén 29:8 Pero ellos dijeron: “No podemos, hasta que se recojan todos los rebaños; entonces se rueda la piedra de la boca del pozo y abrevamos las ovejas”.

Gén 29:9 Mientras hablaba todavía con ellos, llegó Rajel con el rebaño de su padre; porque era pastora.

Gén 29:10 Y cuando Yaaqov vio a Rajel, la hija de su tío Laván, y el rebaño de su tío Laván, Yaaqov subió y rodó la piedra de la boca del pozo, y abrevó el rebaño de su tío Laván.

Gén 29:11 Después Yaaqov besó a Rajel y rompió a llorar.

Gén 29:12 Yaaqov le dijo a Rajel que él era pariente del padre de ella, que era hijo de Rivqah; y ella corrió a decírselo a su padre.

Gén 29:13 Al oír la noticia sobre Yaaqov, el hijo de su hermana, Laván corrió a saludarlo; lo abrazó y lo besó, y lo llevó a la casa. El le contó a Laván todo lo que había sucedido,

Gén 29:14 y Laván le dijo: “Tú eres de veras mi carne y hueso”. Después de haber estado con él por un mes,

Gén 29:15 Laván le dijo a Yaaqov: “Sólo porque eres mi pariente vas a trabajar para mí por nada? Dime cuál será tu salario”.

Gén 29:16 Sucede que Laván tenía dos hijas; la mayor se llamaba Leah, y la menor se llamaba Rajel.

Gén 29:17 Leah tenía ojos adormecidos; Rajel tenía bellas formas y era hermosa.

Gén 29:18 Yaaqov se enamoró de Rajel; así que respondió: “Te serviré siete años por tu hija menor Rajel”.

Gén 29:19 Laván dijo: “Para dársela a un extraño, mejor te la doy a ti. Quédate conmigo”.

Gén 29:20 Así que Yaaqov sirvió siete años por Rajel y le parecieron sólo unos pocos días, de tanto que la amaba.

Gén 29:21 Entonces Yaaqov le dijo a Laván: “Dame a mi esposa para que me una a ella, que ya cumplí mi tiempo”.

Gén 29:22 Y Laván congregó a toda la gente del lugar e hizo una fiesta.

Gén 29:23 Cuando llegó la noche, tomó a su hija Leah y se la trajo a Yaaqov; y éste se unió a ella. –

Gén 29:24 Laván le había dado su servidora Zilpah a su hija Leah como su servidora–.

Gén 29:25 Cuando llegó la mañana, allí estaba Leah. Así que le dijo a Laván: “¿Qué es esto que me has hecho? Yo estaba a tu servicio por Rajel, ¿por qué me engañaste?”

Gén 29:26 Laván respondió: “En nuestro lugar no se acostumbra casar a la menor antes que a la mayor.

Gén 29:27 Espera hasta que se cumpla la semana de bodas de esta y te daremos la otra también, con la condición de que me sirvas otros siete años”.

Gén 29:28 Así lo hizo Yaaqov; esperó la semana de bodas de una, y entonces le dio a su hija Rajel por esposa. –

Gén 29:29 Laván le había dado su servidora Bilhah a su hija Rajel como servidora–.

Gén 29:30 Y Yaaqov se unió también a Rajel; de hecho, amó más a Rajel que a Leah. Y le sirvió por otros siete años.

Gén 29:31 YHWH vio que a Leah no la amaban y la hizo fecunda; pero Rajel era estéril.

Gén 29:32 Leah concibió y tuvo un hijo, y lo llamó Reubén Mira, un hijo; porque declaró: “Significa que YHWH ha visto mi aflicción”; también significa que ahora mi esposo me amará”.

Gén 29:33 Concibió otra vez y tuvo un hijo, y declaró: “Esto es que YHWH oyó que no me querían y me ha dado este también”; así que lo llamó Shimón Oyó.

Gén 29:34 De nuevo concibió y tuvo un hijo y declaró: “Esta vez mi esposo se apegará a mí, porque le he dado tres hijos”. Por eso lo llamó Lewí Apegado.

Gén 29:35 Concibió otra vez y tuvo un hijo, y declaró: “Esta vez alabaré a YHWH”. Por eso lo llamó Yahudah Alabanza de Yah. Entonces dejó de dar a luz.

**Gén 30:1** Cuando Rajel vio que no le había dado hijos a Yaaqov, se puso envidiosa de su hermana; y Rajel le dijo a Yaaqov: “Dame hijos, o me muero”.

Gén 30:2Yaaqov se enojó con Rajel, y dijo: “¿Puedo yo tomar el lugar de Elohim, que te ha negado el fruto del vientre?”

Gén 30:3 Ella dijo: “Aquí está mi criada Bilhah. Júntate con ella, para que dé a luz en mis rodillas, y que por medio de ella pueda yo también tener hijos”.

Gén 30:4 Así que le dio a su criada Bilhah como esposa, y Yaaqov se juntó con ella.

Gén 30:5 Bilhah concibió y le dio un hijo a Yaaqov.

Gén 30:6 Y Rajel dijo: “Elohim me ha vindicado; en verdad ha oído mi ruego y me ha dado un hijo”. Por eso lo llamó Dan Vindicado.

Gén 30:7 La criada de Rajel, Bilhah, concibió de nuevo y le dio a Yaaqov un segundo hijo.

Gén 30:8 Y Rajel dijo: “He sostenido una decisiva competencia con mi hermana; sí, y he ganado”. Así que lo llamó Naftalí Mi lucha.

Gén 30:9 Cuando Leah vio que había dejado de dar a luz, tomó a su criada Zilpah y se la dio a Yaaqov como esposa.

Gén 30:10 Y cuando Zilpah la criada de Leah le dio un hijo a Yaaqov, Gén 30:11 Leah dijo: “¡Qué suerte!” Así que lo llamó Gad Suerte.

Gén 30:12 Cuando Zilpah la criada de Leah le dio a Yaaqov un segundo hijo,

Gén 30:13 Leah declaró: “¡Qué felicidad!” queriendo decir: “Las mujeres me considerarán feliz”. Así que lo llamó Asher Feliz.

Gén 30:14 Una vez, al tiempo de la cosecha de trigo, Reubén encontró unas mandrágoras en el campo y se las trajo a su madre Leah. Rajel le dijo a Leah: “Por favor, dame algunas de las mandrágoras de tu hijo”.

Gén 30:15 Pero ella le dijo: “¿No te bastó con quitarme el esposo, sino que también quieres quitarme las mandrágoras de mi hijo?” Rajel respondió: “Te prometo que él dormirá contigo esta noche, a cambio de las mandrágoras de tu hijo”.

Gén 30:16 Cuando Yaaqov volvió del campo en la noche, Leah salió a recibirlo y le dijo: “Vas a dormir conmigo, pues te he alquilado con las mandrágoras de mi hijo”. Y él se acostó con ella aquella noche.

Gén 30:17 Elohim oyó a Leah, y esta concibió y le dio el quinto hijo.

Gén 30:18 Y Leah dijo: “Elohim me ha dado mi recompensa por haberle dado mi criada a mi esposo”. Así que lo llamó Yissakhar Recompensa.

Gén 30:19 Cuando Leah concibió otra vez y le dio a Yaaqov un sexto hijo,

Gén 30:20 Leah dijo: “Elohim me ha dado un regalo selecto; esta vez mi esposo me exaltará, porque le he dado seis hijos”. Así que lo llamó Zebulún Regalo.

Gén 30:21 Finalmente le dio una hija y la llamó Dinah Vindicada.

Gén 30:22 Después Elohim se acordó de Rajel; Elohim la oyó y la hizo fecunda.

Gén 30:23 Ella concibió y dio a luz un hijo, y dijo: “Elohim me ha quitado mi desgracia”.

Gén 30:24 Así que lo llamó Yosef Yah añada, lo que quiere decir: “Que YHWH me añada otro hijo”.

Gén 30:25 Después que Rajel dio a luz a Yosef, Yaaqov le dijo a Laván: “Con tu permiso, quiero regresar a mi propio país.

Gén 30:26 Dame a mis esposas y mis hijos, por los cuales te he servido, para irme; porque bien sabes los servicios que te he prestado”.

Gén 30:27 Pero Laván le dijo: “Si me lo permites, he aprendido por adivinación que YHWH me ha bendecido por cuenta tuya”.

Gén 30:28 Y continuó: “Dime los salarios que te debo, y te los pagaré”.

Gén 30:29 pero él dijo: “Tú sabes bien cómo te he servido y cómo tu ganado ha prosperado conmigo.

Gén 30:30 Porque lo poco que tenías antes de que yo viniera ha crecido muchísimo, ya que YHWH te ha bendecido en todo lo que yo he manejado. Y ahora, ¿cuándo podré hacer provisión para mi propia familia?

Gén 30:31 Él dijo: “¿Cuánto quieres que te pague?” Y Yaaqov dijo: “¡No me pagues nada!

Volveré a pastorear y a cuidar tus rebaños si haces esto por mí:

Gén 30:32 déjame pasar por entre tus rebaños hoy, para sacar aparte todo animal con manchas o rayas –toda oveja de color oscuro y toda cabra con manchas o rayas. Esa será mi paga.

Gén 30:33 En el futuro, cuando vayas a revisar mi salario, que mi honradez para contigo testifique por mí: si hubiere entre mis cabras alguna que no sea manchada ni rayada, o alguna oveja que no sea de color oscuro, se considerarán robadas”.

Gén 30:34 Y Laván dijo: “Muy bien, que sea como tú dices”.

Gén 30:35 Pero el mismo día apartó los cabros rayados y manchados y todas las cabras rayadas y manchadas – todos los que tenían algo blanco– y todas las ovejas de color oscuro, y las puso a cargo de sus hijos.

Gén 30:36 Y puso una distancia de tres días de camino entre él y Yaaqov, mientras Yaaqov pastoreaba el resto del rebaño de Laván.

Gén 30:37 Entonces Yaaqov consiguió unas varas nuevas de álamo, y de almendro y castaño, y peló en ellas unas listas blancas, dejando al descubierto lo blanco de las varas.

Gén 30:38 Las varas que había pelado las puso frente a las cabras, en los abrevaderos, los receptáculos de agua de donde venían a beber las cabras. Ellas solían aparearse cuando venían a beber,

Gén 30:39 y como las cabras se apareaban junto a las varas, parían cabritos rayados, pintos y manchados.

Gén 30:40 Pero Yaaqov bregaba separadamente con las ovejas; hacía que estos animales se juntaran con los animales rayados o de color oscuro entero en el rebaño de Laván. Y así producía rebaños especiales para él, los cuales no mezclaba con los rebaños de Laván.

Gén 30:41 Además, cuando los animales más robustos se estaban apareando, Yaaqov ponía las varas en los abrevaderos, a plena vista de los animales, de modo que se aparearan por las varas;

Gén 30:42 pero con los animales más débiles no las ponía allí. Así los débiles le tocaban a Laván y los robustos a Yaaqov.

Gén 30:43 Así el hombre se hizo extremadamente próspero, y llegó a ser dueño de grandes rebaños, de servidores, servidoras, camellos y asnos.

**Gén 31:1** Un día oyó lo que estaban diciendo los hijos de Laván: “Yaaqov se ha quedado con todo lo que era de nuestro padre, y con todo lo que era de nuestro padre ha acumulado toda esta riqueza”.

Gén 31:2 Yaaqov también notó que Laván ya no se portaba con él como antes.

Gén 31:3 Entonces YHWH le dijo a Yaaqov: “Regresa a la tierra de tus padres donde naciste, y yo estaré contigo”.

Gén 31:4 Yaaqov mandó a llamar a Rajel y a Leah al campo, donde tenía su rebaño,

Gén 31:5 y les dijo: “Ya veo que su padre no se porta conmigo como antes. Pero el Elohim de mis padres ha estado conmigo.

Gén 31:6 Como ustedes saben, yo le he servido a su padre con todas mis fuerzas;

Gén 31:7 pero su padre me ha engañado, cambiando mi paga vez tras vez. Elohim, sin embargo, no le ha permitido hacerme daño.

Gén 31:8 Si él decía: ‘Las pintas serán tu salario,’ entonces todo los rebaños daban crías pintas; y si él decía: ‘Las rayadas serán tu salario,’ entonces todos los rebaños daban crías rayadas.

Gén 31:9 Elohim le ha quitado el ganado a su padre y me lo ha dado a mí.

Gén 31:10 “Una vez, en el tiempo de apareamiento de los rebaños, tuve un sueño en el que vi que los cabros que se apareaban con los rebaños eran rayados, manchados y pintos.

Gén 31:11 Y en el sueño un mensajero de ha'Elohim me dijo: ‘Yaaqov.’ Yo respondí: ‘Aquí estoy.’

Gén 31:12 Y me dijo: ‘Nota bien que todos los cabros que se aparean con el rebaño son rayados, manchados y pintos; porque he notado todo lo que Laván te ha estado haciendo.

Gén 31:13 Yo soy el haÊl de Betel, donde ungiste un pilar y donde me hiciste un voto. Ahora levántate y sal de esta tierra y regresa a tu tierra natal.’”

Gén 31:14 Entonces Rajel y Leah le respondieron, diciendo: “¿Acaso tenemos aún parte en la herencia de la casa de nuestro padre?

Gén 31:15 De seguro que nos considera como extrañas, ya que nos ha vendido y ha usado el precio de nuestra venta.

Gén 31:16 Verdaderamente, toda la riqueza que Elohim le ha quitado a nuestro padre nos pertenece a nosotras y a nuestros hijos. Así que haz ahora como Elohim te ha dicho”.

Gén 31:17 Enseguida Yaaqov puso a sus hijos y a sus esposas sobre camellos;

Gén 31:18 y recogió todo su ganado y toda la riqueza que había acumulado, sus propiedades en ganado que había adquirido en Padán Aram, para irse con su padre Yitsjaq en la tierra de Kenaan.

Gén 31:19 Entretanto, Laván había ido a trasquilar sus ovejas, y Rajel hurtó los ídolos domésticos de su padre.

Gén 31:20 Yaaqov mantuvo a Laván el aramita en ignorancia, sin decirle que se iba a escapar,

Gén 31:21 y huyó con todo lo que tenía. Pronto se encontró cruzando el Perat y dirigiéndose a la serranía de Guilad.

Gén 31:22 Al tercer día le dijeron a Laván que Yaaqov había huido.

Gén 31:23 Así que tomó a sus parientes consigo y lo persiguió por una distancia de siete días, alcanzándolo en la serranía de Guilad.

Gén 31:24 Pero Elohim se le apareció a Laván el aramita en un sueño de noche y le dijo:

“Cuidado con intentar nada con Yaaqov, sea bueno o malo”.

Gén 31:25 Laván alcanzó a Yaaqov; Yaaqov había montado su carpa en la Altura, y Laván con sus parientes acamparon en la serranía de Guilad.

Gén 31:26 Y Laván le dijo a Yaaqov: “¿Cuál fue tu intención al mantenerme en ignorancia de esto y llevarte a mis hijas como cautivas de guerra?

Gén 31:27 ¿Por qué huiste en secreto y me engañaste y no me lo dijiste? Yo te habría despedido con música festiva, con panderos y liras.

Gén 31:28 ¡No me dejaste siquiera despedir con un beso a mis hijas e hijos! Fue algo necio lo que hiciste.

Gén 31:29 Está en mi poder el hacerte daño; pero el Elohim de tu padre me dijo anoche:

‘Cuidado con intentar algo con Yaaqov, sea bueno o malo.’

Gén 31:30 Está bien, tú tenías que irte porque añorabas la casa de tu padre; pero ¿por qué robaste mis deidades?”

Gén 31:31 Yaaqov le respondió a Laván, diciendo: “Yo tenía temor porque pensaba que podrías quitarme a tus hijas por la fuerza.

Gén 31:32 Pero cualquiera sobre quien encuentres tus deidades no seguirá con vida. En presencia de nuestros parientes, señala lo que yo tenga tuyo y tómalo”. Pues Yaaqov no sabía que Rajel los había robado.

Gén 31:33 Así que Laván entró a la carpa de Yaaqov, a la carpa de Leah y a las carpas de las dos criadas; pero no los halló. Salió de la carpa de Leah y entró a la carpa de Rajel.

Gén 31:34 Rajel, mientras tanto, había tomado los ídolos y los había puesto sobre la montura de su camello y se les había sentado encima; y Laván rebuscó toda la carpa sin encontrarlos.

Gén 31:35 Porque ella le dijo a su padre: “No tome mi amo a mal que no me levante delante de usted, es que tengo el período de las mujeres”. Así que buscó pero no pudo hallar los ídolos domésticos.

Gén 31:36 Entonces Yaaqov se enfureció y argumentó con Laván. Yaaqov le dijo a Laván:

“¿Cuál es mi crimen, de qué soy culpable para que tengas que perseguirme?

Gén 31:37 Has rebuscado todas mis pertenencias; ¿qué has encontrado de tus objetos domésticos? Preséntalos aquí, delante de tus parientes y los míos, y que ellos decidan entre nosotros dos.

Gén 31:38 “Estos veinte años los he pasado a tu servicio; tus ovejas y tus cabras nunca malparieron, y nunca comí corderos de tu rebaño.

Gén 31:39 Lo que despedazaban las fieras nunca lo llevaba delante de ti; yo mismo asumía la pérdida; tú demandabas de mí lo que mataban de día y lo que mataban de noche.

Gén 31:40 A menudo el calor abrasador me agobiaba de día y la helada de noche; y el sueño huía de mis ojos.

Gén 31:41 De los veinte años que pasé en tu casa, te serví catorce años por tus dos hijas, y seis años por tus rebaños; y tú cambiaste mi salario diez veces.

Gén 31:42 Si no hubiera estado conmigo el Elohim de mi Padre, el Elohim de Avraham y el Respetable de Yitsjaq, tú me habrías despachado con las manos vacías. Pero Elohim tomó nota de mi ruego y del trabajo de mis manos, y te reprendió anoche”.

Gén 31:43 Entonces Laván habló, y le dijo a Yaaqov: “Esas muchachas son mis hijas, esos muchachos son mis hijos, y esos rebaños son mis rebaños; todo lo que ves es mío. Sin embargo, ¿qué puedo hacer ahora en cuanto a mis hijas o a los hijos que han tenido?

Gén 31:44 Ven, entonces, y hagamos un convenio tú y yo, para que haya un testimonio entre tú y yo”.

Gén 31:45 Allí mismo Yaaqov tomó una piedra y la erigió como pilar.

Gén 31:46 Y Yaaqov les dijo a sus parientes: “Junten piedras”. Así que recogieron piedras e hicieron un montón; y participaron de una comida allí junto al montón.

Gén 31:47 Laván lo llamó Yegar Sahadutá Montón del testimonio, pero Yaaqov lo llamó Galed;

Gén 31:48 Y Laván declaró: “Este montón es testigo entre tú y yo este día”. Por eso lo llamaron Galed Montón del testimonio;

Gén 31:49 y también Mitspah Vigilancia, porque dijo: “Que YHWH vigile entre tú y yo, cuando nos alejemos el uno del otro.

Gén 31:50 Si tú maltratas a mis hijas o tomas otras esposas además de mis hijas –aunque nadie más esté presente, recuerda que Elohim mismo será testigo entre tú y yo”.

Gén 31:51 Y Laván le dijo a Yaaqov: “Aquí esta este montón y aquí está este pilar que hemos erigido entre tú y yo:

Gén 31:52 este montón será testigo y el pilar será testigo de que yo no voy a cruzar hacia ti más allá de este montón, y que tú no vas a cruzar hacia mí más acá de este montón y este pilar con intenciones hostiles.

Gén 31:53 Que el Elohim de Avraham y el Elohim de Najor –el Elohim de sus padres– juzguen entre nosotros”. Y Yaaqov juró por el Respetable de su padre Yitsjaq.

Gén 31:54 Yaaqov entonces ofreció un sacrificio en el monte, e invitó a sus parientes a participar de la comida. Después de la comida, pasaron la noche en el monte.

**Gén 32:1** Temprano en la mañana, Laván besó a sus hijos y a sus hijas y los bendijo; entonces Laván emprendió viaje hacia su casa.

Gén 32:2 Yaaqov siguió su camino, y unos mensajeros de Elohim le salieron al encuentro.

Gén 32:3 Cuando los vio, Yaaqov dijo: “Este es el campamento de Elohim”. Así que llamó el lugar Mahanáyim Dos campamentos.

Gén 32:4 Yaaqov envió mensajeros delante de él a su hermano Esaw en la tierra de Seír, el país de Edom.

Gén 32:5 y les dio las siguientes instrucciones: “Esto es lo que deberán decir a mi amo Esaw: “así dice tu servidor Yaaqov: Yo me quedé con Laván y estuve allá hasta ahora;

Gén 32:6 he adquirido ganado, asnos, ovejas, y esclavos y esclavas; y le envío este mensaje a mi amo con la esperanza de ganar tu favor.’”

Gén 32:7 Los mensajeros regresaron a Yaaqov, diciendo: “Fuimos donde tu hermano Esaw; él mismo viene a recibirte, y hay cuatrocientos hombres con él”.

Gén 32:8 Yaaqov se asustó muchísimo; en su ansiedad, dividió la gente que lo acompañaba, y los rebaños y las manadas y los camellos, en dos campamentos,

Gén 32:9 pensando: “Si Esaw viene contra un campamento y lo ataca, el otro campamento puede aún escapar”.

Gén 32:10 Entonces Yaaqov dijo: “¡Oh Elohim de mi padre Avraham y Elohim de mi padre Yitsjaq, oh YHWH, que me dijiste ‘Regresa a tu tierra natal y yo te trataré bien’!

Gén 32:11 Yo soy indigno de todas las bondades que tan consecuentemente le has mostrado a tu servidor: con solamente mi bastón crucé este Yardén, y ahora me he convertido en dos campamentos.

Gén 32:12 Líbrame, por favor, de la mano de mi hermano, de la mano de Esaw; de otro modo, me temo que pueda venir y atacarme, a madres y a hijos por igual.

Gén 32:13 Sin embargo tú has dicho: ‘Yo te trataré bien y haré a tu linaje como las arenas del mar, que son demasiado numerosas para contarlas.’”

Gén 32:14 Después de pasar la noche allí, seleccionó de lo que tenía a la mano unos regalos para su hermano Esaw:

Gén 32:15 doscientas cabras y veinte cabros; doscientas ovejas y veinte carneros;

Gén 32:16 veinte camellas lecheras con sus crías; cuarenta vacas y diez toros; veinte asnas y diez asnos.

Gén 32:17 Todo esto lo puso a cargo de sus servidores, por manadas, y les dijo a sus servidores: “Sigan adelante, y mantengan una distancia entre las manadas”.

Gén 32:18 Al que iba al frente le dio las siguientes instrucciones: “Cuando mi hermano Esaw les salga al encuentro y les pregunte de quién son ustedes, a dónde van, y de quién son estos [animales] que van delante de ustedes,

Gén 32:19 deberás responder: “De su servidor Yaaqov; son un regalo que le envía a mi amo Esaw; y [Yaaqov] mismo viene detrás de nosotros.’”

Gén 32:20 Le dio órdenes semejantes al segundo, y al tercero, y a todos los demás que llevaban manadas, es decir: “Ustedes le dirán esto y esto a Esaw cuando se encuentren con él.

Gén 32:21 Y añadirán: ‘Y su servidor Yaaqov mismo viene detrás de nosotros.’” Porque razonaba él: “Si lo agrado con regalos por adelantado, cuando me encuentre con él quizás se me muestre favorable”.

Gén 32:22 Y así el regalo salió al frente, mientras él se quedó en el campamento esa noche.

Gén 32:23 Esa misma noche se levantó, y tomando a sus dos esposas, sus dos criadas y sus once hijos, atravesó el vado del Yaboq.

Gén 32:24 Después de cruzarlos por la corriente, mandó cruzar todas sus posesiones.

Gén 32:25 Yaaqov se quedó solo. Y un hombre estuvo luchando con él hasta que rompió el alba.

Gén 32:26 Cuando vio que no había podido vencerlo, le torció la cadera a Yaaqov por la coyuntura, de modo que se le dislocó la coyuntura de la cadera mientras luchaba con él.

Gén 32:27 Entonces dijo: “Déjame ir, que ya rompe el alba”. Pero él respondió: “No te dejaré ir, a menos que me bendigas”.

Gén 32:28 Dijo el otro: “¿Cómo te llamas?” El contestó: “Yaaqov”.

Gén 32:29 Dijo él: “No te llamarás más Yaaqov, sino Yisrael Lucha con el divino, porque has luchado con seres divinos y humanos, y has vencido”.

Gén 32:30 Yaaqov le dijo: “Te ruego que me digas tu nombre”. Pero él dijo: “¿Por qué me preguntas mi nombre?” Y se apartó de él allí.

Gén 32:31 Así que Yaaqov llamó aquel lugar Penuel Rostro divino, queriendo decir, “He visto a un ser divino cara a cara, y sin embargo se me ha preservado la vida”.

Gén 32:32 El sol salió sobre él cuando pasaba por Penuel, cojeando de su cadera.

Gén 32:33 Por eso es que los hijos de Yisrael hasta el día de hoy no comen el músculo del muslo que queda en la coyuntura de la cadera, ya que la coyuntura de la cadera de Yaaqov se le dislocó por el músculo del muslo.

**Gén 33:1** Al levantar la vista, Yaaqov vio que venía Esaw acompañado de cuatrocientos hombres. Dividió los hijos entre Leah, Rajel, y las dos criadas,

Gén 33:2 poniendo a las criadas con sus hijos al frente, a Leah con sus hijos después, y a Rajel y Yosef al final.

Gén 33:3 El mismo se fue al frente y se postró hasta el suelo siete veces hasta que llegó cerca de su hermano.

Gén 33:4 Esaw corrió a saludarlo. Lo abrazó, y echándosele al cuello, lo besó; y ambos lloraron.

Gén 33:5 Mirando alrededor, vio a las mujeres y a los niños, y pregunto: “¿Quiénes son estos que están contigo?” El contestó: “Los hijos con los que Elohim ha favorecido a tu servidor”.

Gén 33:6 Entonces vinieron las servidoras con sus hijos y se postraron;

Gén 33:7 luego Leah y sus hijos vinieron y se postraron; y por último, Rajel y Yosef vinieron y se postraron;

Gén 33:8 y él preguntó: “¿Qué es lo que te propones con todos estos grupos que me han salido al encuentro?” El respondió: “Ganar el favor de mi amo”.

Gén 33:9 Esaw dijo: “Yo tengo suficiente, hermano mío, quédate con lo tuyo”.

Gén 33:10 Pero Yaaqov dijo: “No, te lo ruego; si me haces el favor, acéptame este regalo; porque ver tu rostro es como ver el rostro de Elohim, y tú me has recibido favorablemente.

Gén 33:11 Por favor, acepta mi obsequio que te han traído, que Elohim me ha favorecido y tengo mucho”. Y cuando insistió, él lo aceptó.

Gén 33:12 Y [Esaw] dijo: “Emprendamos nuestro viaje, que yo iré a tu paso”.

Gén 33:13 Pero él le dijo: “Mi amo sabe que los niños son débiles y que los rebaños y manadas, que tienen crías, son mi preocupación; si los apresuramos mucho por un solo día, todos los rebaños morirán.

Gén 33:14 Adelántese mi amo a su servidor, mientras yo sigo poco a poco, al paso del ganado que llevo delante y al paso de los niños, hasta que alcance a mi amo en Seír”.

Gén 33:15 Entonces Esaw dijo: “Déjame asignarte algunos de los hombres que me acompañan”. Pero él dijo: “¡Oh no, mi amo es demasiado considerado conmigo!” Gén 33:16 Así que Esaw emprendió aquel día su viaje de regreso a Seír.

Gén 33:17 Pero Yaaqov viajó a Sukot, y se construyó una casa e hizo cabañas para su ganado; por eso fue que llamaron aquel lugar Sukot Cabañas.

Gén 33:18 Yaaqov llegó a salvo a la ciudad de Shekhem que queda en la tierra de Kenaan – viniendo así de Padán Aram– y acampó frente a la ciudad.

Gén 33:19 La parcela de terreno donde montó su carpa se la compró a los hijos de Jamor, el padre de Shekhem, por cien kesitahs.

Gén 33:20 Allí edificó un altar, y lo llamó ‘El Elohé Yisrael ‘El, el Elohim de Yisrael.

**Gén 34:1** Un día Dinah, la hija que Leah le había dado a Yaaqov, salió a visitar a las hijas del país.

Gén 34:2 Shekhem el hijo de Jamor el hiwita, jefe del país, la vio, y la cogió y se acostó con ella por la fuerza.

Gén 34:3 Como se sentía fuertemente atraído por Dinah la hija de Yaaqov, y estaba enamorado de la muchacha, le habló con ternura a la muchacha.

Gén 34:4 Así que Shekhem le dijo a su padre Jamor: “Consígueme esta muchacha para esposa”.

Gén 34:5 Yaaqov se enteró de que este había contaminado a su hija Dinah; pero como sus hijos estaban en el campo con el ganado, Yaaqov guardó silencio hasta que llegaran a casa.

Gén 34:6 Luego Jamor el padre de Shekhem vino donde Yaaqov para hablar con él.

Gén 34:7 Entretanto los hijos de Yaaqov, que habían oído ya la noticia, llegaron del campo. Los hombres estaban angustiados y muy furiosos, porque aquel había cometido un ultraje en Yisrael al acostarse con la hija de Yaaqov, algo que no debía hacerse.

Gén 34:8 Y Jamor les habló, diciendo: “Mi hijo Shekhem suspira por la hija de ustedes. Por favor, dénsela en matrimonio.

Gén 34:9 Hagamos lazos matrimoniales: dennos sus hijas, y tomen nuestras hijas para ustedes:

Gén 34:10 ustedes habitarán entre nosotros, y la tierra estará a su disposición; establézcanse, múdense a cualquier parte, y adquieran propiedades en ella”.

Gén 34:11 Entonces Shekhem les dijo al padre y a los hermanos: “Háganme este favor, yo les pagaré todo lo que me pidan.

Gén 34:12 Pídanme una dote bien alta, así como regalos, y pagaré lo que ustedes me digan; sólo denme la muchacha por esposa”.

Gén 34:13 Los hijos de Yaaqov le respondieron a Shekhem y a su padre Jamor –hablando con engaño porque él había contaminado a su hermana Dinah–

Gén 34:14 y les dijeron: “No podemos hacer eso de dar nuestra hermana a un hombre que no está circuncidado, porque eso es una desgracia entre nosotros.

Gén 34:15 Solamente con esta condición llegaremos a un acuerdo contigo; que ustedes se hagan como nosotros en que todo varón entre ustedes se circuncide.

Gén 34:16 Entonces les daremos a nuestras hijas y tomaremos de sus hijas; y habitaremos entre ustedes y llegaremos a ser como una sola familia.

Gén 34:17 Pero si ustedes no nos hacen caso ni se circuncidan, tomaremos a nuestra hermana y nos iremos”.

Gén 34:18 Estas palabras agradaron a Jamor, y a Shekhem el hijo de Jamor.

Gén 34:19 Y el joven no perdió tiempo en hacer aquello, porque quería a la hija de Yaaqov.

Sucede que él era el más respetado en la casa de su padre.

Gén 34:20 Así que Jamor y su hijo Shekhem fueron a la plaza pública de su pueblo y les hablaron a sus compueblanos, diciendo:

Gén 34:21 “Estas personas son nuestros amigos; dejemos que se establezcan en nuestra tierra y que se muevan en ella, porque la tierra es bastante grande para ellos; nosotros tomaremos de sus hijas por esposas y les daremos nuestras hijas.

Gén 34:22 Pero solamente con esta condición los hombres llegarán a un acuerdo con nosotros de habitar entre nosotros como una sola familia: que todos nuestros varones se circunciden como ellos están circuncidados.

Gén 34:23 Su ganado y sus propiedades y todas sus bestias serán nuestras, si solamente estamos de acuerdo con sus términos, para que se establezcan entre nosotros”.

Gén 34:24 Todos sus compueblanos le hicieron caso a Jamor y a su hijo Shekhem, y todos los varones, todos sus compueblanos, se circuncidaron.

Gén 34:25 Al tercer día, cuando estaban aún doloridos, Shimón y Lewí, dos de los hijos de Yaaqov, los hermanos de Dinah, tomaron cada uno su espada, vinieron contra la ciudad que estaba tranquila, e inmolaron a todos los varones.

Gén 34:26 Pasaron a espada a Hamor y a su hijo Shekhem, sacaron a Dinah de la casa de Shekhem, y se fueron.

Gén 34:27 Los otros hijos de Yaaqov vinieron sobre los inmolados y saquearon el pueblo, porque habían contaminado a su hermana.

Gén 34:28 Se apropiaron de sus rebaños y manadas y asnos, y de todo que había dentro del pueblo, y en las afueras;

Gén 34:29 todas sus riquezas, todos sus niños, y sus esposas, a todos los que estaban en las casas, se los llevaron como cautivos y como botín.

Gén 34:30 Yaaqov les dijo a Shimón y a Lewí: “Ustedes me han traído problemas, haciéndome odioso entre los habitantes del país, los kenaanitas y peresitas; mis hombres son pocos en número, de modo que si se unen contra mí y me atacan, mi familia y yo seremos destruidos”.

Gén 34:31 Pero ellos respondieron: “¿Debe nuestra hermana ser tratada como una ramera?”

**Gén 35:1** Elohim le dijo a Yaaqov: “Levántate, sube a Betel y quédate allí; y edifica allí un altar al haÊl que se te apareció cuando estabas huyendo de tu hermano Esaw”.

Gén 35:2 Así que Yaaqov le dijo a su familia y a todos los que estaban con él: “Desháganse de las deidades extranjeras que hay en su medio, purifíquense, y cámbiense de ropa.

Gén 35:3 Vengan, subamos a Betel, y edificaré allí un altar al haÊl que me respondió cuando yo estaba en angustia y que ha estado conmigo dondequiera que he ido”.

Gén 35:4 Le dieron a Yaaqov todas las deidades extranjeras que tenían, y los aretes que tenían en las orejas, y Yaaqov los enterró bajo la encina que estaba cerca de Shekhem.

Gén 35:5 Mientras ellos pasaban, un terror inmenso se apoderó de las ciudades de alrededor, de modo que no persiguieron a los hijos de Yaaqov.

Gén 35:6 Así llegó Yaaqov a Luz, esto es, Betel, en la tierra de Kenaan, él y todas las personas que estaban con él.

Gén 35:7 Allí edificó un altar y llamó el sitio ‘El Betel el Poderoso de Betel , porque fue allí que ha'Elohim se le reveló cuando iba huyendo de su hermano.

Gén 35:8 Deborah, la nana de Rivqah, murió y la enterraron bajo el roble que hay más abajo de Betel; de modo que lo llamaron Alón Bakhut Roble del llanto.

Gén 35:9 Elohim se le apareció de nuevo a Yaaqov a su llegada de Padán Aram, y lo bendijo.

Gén 35:10 Elohim le dijo: “Tú que te llamas Yaaqov, tu nombre no será más Yaaqov, sino que te llamarás Yisrael”. Y así lo llamó Yisrael.

Gén 35:11 Elohim le dijo: “Yo soy 'El-Shaday el Poderoso Omnipotente. Sé fecundo y multiplícate; una nación, sí, una asamblea de naciones descenderá de ti. Reyes saldrán de tus lomos.

Gén 35:12 La tierra que le asigné a Avraham y a Yitsjaq te la asigno a ti; y a tu linaje venidero le asignaré el país”.

Gén 35:13 Elohim se retiró de él en el lugar donde le había hablado;

Gén 35:14 y Yaaqov erigió un pilar en el sitio donde le había hablado, un pilar de piedra, y ofreció una libación sobre él y le derramó aceite.

Gén 35:15 Yaaqov le dio al sitio, donde Elohim le había hablado, el nombre de Betel Casa del Poderoso.

Gén 35:16 Partieron de Betel; pero cuando estaban todavía a cierta distancia de Efrat, a Rajel le vino el parto, y fue un parto muy difícil.

Gén 35:17 Cuando el parto estaba en lo más difícil, la comadrona le dijo: “No temas, que es otro niño para ti”.

Gén 35:18 Pero mientras ella exhalaba su último suspiro –porque se estaba muriendo– lo llamó Benoní Hijo de mi dificultad; pero su padre lo llamó Binyamín Hijo de mi diestra.

Gén 35:19 Así murió Rajel. La enterraron en el camino a Efrat, ahora Bet Léhem.

Gén 35:20 Sobre su sepulcro Yaaqov erigió un pilar; se conoce como el pilar de la tumba de Rajel hasta el día de hoy.

Gén 35:21 Yisrael prosiguió su viaje, y montó su carpa más allá de Migdal Éder.

Gén 35:22 Mientras Yisrael vivía en aquella tierra, Reubén fue y se acostó con Bilhah, la concubina de su padre; y Yisrael se enteró. Ahora bien, los hijos de Yaaqov fueron doce.

Gén 35:23 Los hijos de Leah: Reubén –el primogénito de Yaaqov–, Shimón, Lewí, Yahudah, Yissakhar, y Zebulún.

Gén 35:24 Los hijos de Rajel: Yosef y Binyamín.

Gén 35:25 Los hijos de Bilhah, la criada de Rajel: Dan y Naftalí.

Gén 35:26 Y los hijos de Zilpah, la criada de Leah: Gad y Asher. Estos fueron los hijos de Yaaqov que le nacieron en Padán Aram.

Gén 35:27 Y Yaaqov fue donde su padre Yitsjaq en Mamré, en Quiryat Haarbá –ahora Jebrón– donde habían residido como extranjeros Avraham y Yitsjaq.

Gén 35:28 Yitsjaq tenía ciento ochenta años

Gén 35:29 cuando exhaló su último aliento y murió. Se unió a los suyos a una edad bien avanzada; y sus hijos Esaw y Yaaqov lo sepultaron.

**Gén 36:1** Esta es la descendencia de Esaw –esto es, Edom.

Gén 36:2 Esaw tomó sus esposas de entre las mujeres kenaanitas –a Adah la hija de Elón el jitita, y a Oholibamah la hija de Anah, la hija de Tsibeón el hewita– Gén 36:3 y también Basemat la hija de Yishmael y hermana de Nebayot.

Gén 36:4 Adah le dio Elifaz a Esaw; Basemat le dio a Reuel;

Gén 36:5 y Oholibamah le dio a Yeúsh, a Yalam, y a Qórah. Esos fueron los hijos de Esaw, que le nacieron en la tierra de Kenaan.

Gén 36:6 Esaw tomó a sus esposas, a sus hijos e hijas, y a todos los miembros de su familia, su ganado y su crianza de animales, y todas las propiedades que había adquirido en la tierra de Kenaan, y se mudó a otra tierra por causa de su hermano Yaaqov.

Gén 36:7 Porque sus posesiones eran demasiadas para que habitaran juntos, y la tierra donde residían como extranjeros no podía mantenerlos por sus crianzas de animales.

Gén 36:8 De modo que Esaw se estableció en la serranía de Seír – Esaw es el mismo Edom.

Gén 36:9 Esta, pues, es la descendencia de Esaw, el antepasado de los edomitas, en la serranía de Seír.

Gén 36:10 Estos son los nombres de los hijos de Esaw: Elifaz, hijo de Adah la esposa de Esaw; Reuel, hijo de Basemat la esposa de Esaw.

Gén 36:11 Los hijos de Elifaz fueron Temán, Omar, Tsefo, Gatam, y Qenaz.

Gén 36:12 Timná fue una concubina de Elifaz el hijo de Esaw; ella le dio Amaleq a Elifaz.

Esos fueron los descendientes de Adah la esposa de Esaw.

Gén 36:13 Y estos fueron los hijos de Reuel: Nájat, Zéraj, Shamah, y Mizah. Esos fueron los descendientes de Basemat la esposa de Esaw.

Gén 36:14 Y estos fueron los hijos de Oholibamah la esposa de Esaw, la hija de Anah, hija de Tsibeón: ella le dio a Esaw: Yeush, Yalam, y Qóraj.

Gén 36:15 Estos son los clanes de los hijos de Esaw. Los descendientes de Elifaz el primogénito de Esaw: los clanes de Temán, Omar, Tsefo, Qenaz,

Gén 36:16 Qóraj, Gatam, y Amaleq; estos son los clanes de Elifaz en la tierra de Edom; Esos son los descendientes de Adah.

Gén 36:17 Y estos son los descendientes de Reuel el hijo de Esaw: los clanes de Nahat, Zerah, Shamat, y Mizah; estos son los clanes de Reuel en la tierra de Edom. Esos son los descendiente de Basemat la esposa de Esaw.

Gén 36:18 Y estos son los descendiente de Oholibamah la esposa de Esaw: los clanes de Yeush, Yalam, y Qóraj; estos son los clanes de Oholibamah la esposa de Esaw, la hija de Anah.

Gén 36:19 Esos fueron los hijos de Esaw –esto es, Edom– y esos sus clanes.

Gén 36:20 Estos fueron los hijos de Seír el jorita, que estaban establecidos en la tierra: Lotán, Shobal, Tsibeón, Anah,

Gén 36:21 Dishón, Étser, y Dishán. Esos son los clanes de los joritas, los descendientes de Seír, en la tierra de Edom.

Gén 36:22 Los hijos de Lotán fueron Jorí y Hemam; y la hermana de Lotán fue Timná.

Gén 36:23 Los hijos de Shobal fueron estos: Alwán, Manájat, Ebal, Shefo, y Onam.

Gén 36:24 Estos fueron los hijos de Tsibeón: Ayah y Anah – ese fue el Anah que descubrió los pozos termales en el desierto mientras pastoreaba los asnos de su padre Tsibeón.

Gén 36:25 Los hijos de Anah fueron estos: Disón y Oholibamah la hija de Anah.

Gén 36:26 Estos fueron los hijos de Dishón: Jemdán, Eshbán, Yitrán y Keran.

Gén 36:27 Los hijos de Étser fueron estos: Bilhán, Zaawán, y Aqán.

Gén 36:28 Y los hijos de Dishán fueron estos: Uts y Arán.

Gén 36:29 Estos son los clanes de los joritas: los clanes de Lotán, Shobal, Tsibón, Anah,

Gén 36:30 Dishón, Étser, y Dishán. Esos son los clanes de los joritas, clan por clan, en la tierra de Seír.

Gén 36:31 Estos son los reyes que reinaron en la tierra de Edom antes de que reinara rey alguno sobre los yisraelitas.

Gén 36:32 Bela el hijo de Beor reinó en Edom y su ciudad se llamó Dinhábah.

Gén 36:33 Cuando murió Bela, le sucedió como rey Yobab, el hijo de Zéraj, de Botsrah.

Gén 36:34 Cuando murió Yobab, le sucedió como rey Jusham de la tierra de los temanitas.

Gén 36:35 Cuando murió Jusham, le sucedió como rey Hadad, el hijo de Bedad, el que derrotó a los midyanitas en el país de Moav; su ciudad se llamó Awit.

Gén 36:36 Cuando murió Hadad, le sucedió como rey Samlah de Masreqah.

Gén 36:37 Cuando murió Samlah, lo sucedió como rey Shaúl de Rejobot Del Río.

Gén 36:38 Cuando murió Shaúl, lo sucedió como rey Báal Janán el hijo de Akhbor.

Gén 36:39 Y cuando murió Báal Hanán el hijo de Akhbor, le sucedió como rey Hadar; su ciudad se llamó Pau, y su esposa se llamó Mehetabel, hija de Matred la hija de Me Zahab.

Gén 36:40 Esos son los nombres de los clanes de Esaw, cada uno con sus familias y sus localidades, nombre por nombre: los clanes de Timná, Alwah, Yetet,

Gén 36:41 Oholibamah, Elah, Pinón,

Gén 36:42 Qenaz, Temán, Mibtsar,

Gén 36:43 Magdiel, e Iram. Esos son los clanes de Edom –esto es, Esaw, el padre de los edomitas– por sus colonias en la tierra que poseyeron.

**Gén 37:1** Yaaqov se estableció en la tierra donde su padre había residido como extranjero, la tierra de Kenaan.

Gén 37:2 Esta, pues, es la descendencia de Yaaqov: A los diez y siete años de edad, Yosef atendía los rebaños con sus hermanos, como ayudante de los hijos de Bilhah y Zilpah, esposas de su padre. Y Yosef trajo malos informes de ellos a su padre.

Gén 37:3 Sucede que Yisrael amaba a Yosef más que a todos sus hijos, porque este era el hijo de su vejez; y le había hecho una túnica ornamental.

Gén 37:4 Y cuando sus hermanos notaron que su padre lo amaba más que a los demás hermanos, lo odiaron tanto que no podían dirigirle una palabra amistosa.

Gén 37:5 Una vez Yosef tuvo un sueño que les contó a sus hermanos; y ellos lo odiaron aún más.

Gén 37:6 Les dijo: “Oigan este sueño que tuve:

Gén 37:7 Nosotros estábamos atando manojos en el campo, cuando de pronto mi manojo se levantó y quedó derecho; entonces los manojos de ustedes se reunieron alrededor del mío y se postraron”.

Gén 37:8 Sus hermanos respondieron: “¿Quieres decir que vas a reinar sobre nosotros; que vas a tener dominio sobre nosotros?” Y lo odiaron aún más por lo que decía sobre sus sueños.

Gén 37:9 Tuvo otro sueño y se lo contó a sus hermanos, diciendo: “Miren, he tenido otro sueño: Y esta vez el sol, la luna y once estrellas se postraban delante de mí”.

Gén 37:10 Y cuando se lo contó a su padre y a sus hermanos, su padre lo regañó. Le dijo: “¿Qué clase de sueño es ese que has tenido? ¿Es que vamos a venir, yo, tu madre y tus hermanos a postrarnos hasta el suelo delante de ti?”

Gén 37:11 Así que sus hermanos se enojaron con él, y su padre se quedó pensando en el asunto.

Gén 37:12 En una ocasión, cuando sus hermanos habían ido a pastorear los rebaños de su padre a Shekhem,

Gén 37:13 Yisrael le dijo a Yosef: “Tus hermanos están pastoreando en Shekhem. Ven te voy a mandar a donde ellos”. El respondió: “Estoy listo”.

Gén 37:14 Y él le dijo: “Ve a ver cómo están tus hermanos y cómo les va a los rebaños, y vuelve a informarme”. Así que lo envió desde el valle de Jebrón. Cuando llegó a Shekhem,

Gén 37:15 un hombre lo encontró vagando por los campos. El hombre le preguntó: “¿Qué buscas?”

Gén 37:16 El contestó: “Estoy buscando a mis hermanos. ¿Puede usted decirme dónde están pastoreando?”

Gén 37:17 El hombre dijo: “Ellos se fueron de aquí, porque los oí decir: “Vámonos para Dotán”. Así que Yosef siguió a sus hermanos y los encontró en Dotán.

Gén 37:18 Ellos lo vieron de lejos, y antes de que se acercara a ellos conspiraron para matarlo.

Gén 37:19 Se dijeron unos a otros: “¡Ahí viene ese soñador!

Gén 37:20 Vamos ahora a matarlo y echémoslo en uno de los hoyos; y podemos decir que una bestia salvaje lo devoró. ¡Veremos qué se hacen sus sueños!”

Gén 37:21 Pero cuando Reubén lo oyó, trató de salvarlo de ellos. Les dijo: “No le quitemos la vida”.

Gén 37:22 Y Reubén prosiguió: “¡No derramen sangre! Échenlo en aquel hoyo allá en el desierto, pero ustedes no lo toquen”; él trataba de salvarlo de ellos y devolvérselo a su padre.

Gén 37:23 Cuando Yosef llegó donde sus hermanos, estos le quitaron la túnica, la túnica ornamental que llevaba puesta,

Gén 37:24 y lo tomaron y lo echaron en el hoyo. El hoyo estaba vacío, no tenía agua.

Gén 37:25 Entonces se sentaron a comer. Levantando la vista, vieron una caravana de yishmaelitas que venían de Guilad, con camellos cargados de goma, bálsamo y mirra para llevarlos a Mitsráyim.

Gén 37:26 Entonces Yahudah dijo a sus hermanos: “¿Qué ganamos con matar a nuestro hermano y ocultar su sangre?

Gén 37:27 Vengan, vendámoslo a los yishmaelitas, pero no lo eliminemos nosotros. Después de todo, es nuestro hermano, nuestra propia carne”. Sus hermanos estuvieron de acuerdo.

Gén 37:28 Cuando los mercaderes midyanitas pasaron por allí, sacaron a Yosef del hoyo. Vendieron a Yosef por veinte piezas de plata a los yishmaelitas, quienes llevaron a Yosef a Mitsráyim.

Gén 37:29 Cuando Reubén regresó al hoyo y vio que Yosef no estaba en el hoyo, se desgarró la ropa.

Gén 37:30 Volviendo a sus hermanos, dijo: “¡El muchacho se fue! ¿Y ahora, qué voy a hacer?”

Gén 37:31 Entonces tomaron la túnica de Yosef, inmolaron un cabrito, y empaparon la túnica con la sangre.

Gén 37:32 Le mandaron la túnica ornamental a su padre, y le dijeron: “Encontramos esto. Por favor, examínalo; ¿es la túnica de tu hijo, o no?”

Gén 37:33 El la reconoció y dijo: “¡La túnica de mi hijo! ¡Alguna bestia salvaje lo devoró! ¡Una bestia devoró a Yosef!”

Gén 37:34 Yaaqov se desgarró la ropa, se puso tela de saco encima, y guardó luto por su hijo durante muchos días.

Gén 37:35 Todos sus hijos e hijas trataban de consolarlo; pero él no se dejaba consolar, diciendo: “No, llorando bajaré a la sepultura con mi hijo”. Así lo lloraba su padre.

Gén 37:36 Los midyanitas, mientras tanto, se lo vendieron en Mitsráyim a Potifar, un cortesano del Paroh y su mayordomo principal.

**Gén 38:1** Por aquel tiempo Yahudah se apartó de sus hermanos y acampó cerca de cierto adulamita llamado Jirah.

Gén 38:2 Entonces Yahudah vio a la hija de cierto kenaanita llamado Shúa, y se casó con ella y se unió a ella.

Gén 38:3 Ella concibió y tuvo un hijo, y él lo llamó Er.

Gén 38:4 Concibió ella otra vez y tuvo un hijo, y lo llamó Onán.

Gén 38:5 Una vez más tuvo un hijo y lo llamó Shelá; él estaba en Kezib cuando lo tuvo.

Gén 38:6 Yahudah consiguió una esposa para Er su primogénito, llamada Tamar.

Gén 38:7 Pero Er, el primogénito de Yahudah, desagradó a YHWH, y YHWH le quitó la vida.

Gén 38:8 Entonces Yahudah le dijo a Onán: “Únete a la esposa de tu hermano y cumple tu deber con ella como cuñado, y dale linaje a tu hermano”.

Gén 38:9 Pero Onán, sabiendo que la descendencia no se contaría como suya, derramaba en tierra siempre que se unía a la esposa de su hermano, para no darle linaje a su hermano.

Gén 38:10 Lo que hizo desagradó a YHWH, y le quitó la vida también.

Gén 38:11 Entonces Yahudah le dijo a su nuera Tamar: “Quédate como viuda en la casa de tu padre hasta que mi hijo Shelá crezca”; –porque pensó: “Este también podría morir como sus hermanos”. De modo que Tamar se fue a vivir en la casa de su padre.

Gén 38:12 Mucho tiempo después murió la hija de Shúa, la esposa de Yahudah. Cuando pasó su período de duelo, Yahudah subió a Timnah a ver a sus trasquiladores, junto con su amigo Jirah el adulamita.

Gén 38:13 Y le dijeron a Tamar: “Tu suegro viene a Timnah a trasquilar”.

Gén 38:14 Entonces ella se quitó su ropa de viuda, se cubrió la cara con un velo, y, envolviéndose en tela, se sentó a la entrada de Enáyim, que queda en el camino a Timnah; porque ella veía que Shelá estaba grande, y sin embargo no se la habían dado como esposa.

Gén 38:15 Cuando Yahudah la vio, la confundió con una ramera, porque ella se había tapado la cara.

Gén 38:16 Así que se desvió hacia ella por el camino y le dijo: “Oye, déjame acostarme contigo”; –porque no sabía que era su nuera. Ella le preguntó: “¿Qué vas a pagar por acostarte conmigo?”

Gén 38:17 Él contestó: “Te enviaré un cabrito de mi rebaño”. Pero ella dijo: “Tienes que dejar una prenda hasta que lo envíes”.

Gén 38:18 Y él dijo: “¿Qué prenda te puedo dar?” Ella respondió: “Tu sello con el cordón, y el bastón que llevas”. Así que se los dio y se acostó con ella, y ella quedó encinta de él.

Gén 38:19 Entonces ella prosiguió su camino. Se quitó el velo y se puso de nuevo su ropa de viuda.

Gén 38:20 Yahudah mandó el cabrito con su amigo el adulamita, para rescatar la prenda de la mujer; pero no la pudo encontrar.

Gén 38:21 Le preguntaba a la gente de aquel pueblo: “¿Dónde está la ramera de templo, la que estaba en Enáyim, por el camino?” Pero ellos decían: “No ha habido ninguna ramera aquí”.

Gén 38:22 De modo que regresó donde Yahudah y dijo: “No pude encontrarla; además la gente del pueblo me dijo que no ha habido ninguna ramera allí”.

Gén 38:23 Yahudah dijo: “Deja que se quede con eso, no vayamos a convertirnos en un hazmerreír. Yo le envié el cabrito, pero no la encontraste”.

Gén 38:24 Como tres meses después, le dijeron a Yahudah: “Tu nuera Tamar se ha metido a ramera; de hecho, por su prostitución ha quedado encinta”. Yahudah dijo: “Sáquenla y quémenla”.

Gén 38:25 Cuando la estaban sacando, ella le envió este mensaje a su suegro: “Yo estoy encinta del hombre a quien pertenece esto”. Y agregó: “Examine esto: ¿A quién pertenecen este sello con cordón y este bastón?”

Gén 38:26 Yahudah los reconoció, y dijo: “Ella tiene más razón que yo, siendo que no le di a mi hijo Shelá”. Y no intimó más con ella.

Gén 38:27 Cuando le llegó el tiempo de dar a luz, había gemelos en su vientre.

Gén 38:28 Cuando estaba en el parto, uno de ellos sacó la mano, y la comadrona le ató un cordón rojo en la mano, para indicar que ese había salido primero.

Gén 38:29 Pero entonces él retrajo la mano, y salió su hermano; y ella dijo: “¡Qué brecha te has hecho!” Por eso lo llamaron Perets Brecha.

Gén 38:30 Después salió su hermano, que tenía el cordón rojo en la mano; y lo llamaron Zéraj Iluminado.

**Gén 39:1** Cuando llevaron a Yosef a Mitsráyim, cierto mitsrita llamado Potifar, cortesano del Paroh y su mayordomo principal, se lo compró a los yishmaelitas que lo habían llevado allí.

Gén 39:2 YHWH estuvo con Yosef, y éste se hizo un hombre de éxito; y se quedó en la casa del amo mitsrita.

Gén 39:3 Y cuando su amo vio que YHWH estaba con él y que YHWH le daba éxito a todo lo que él emprendía,

Gén 39:4 le tomó cariño a Yosef. Lo hizo su asistente personal y lo puso a cargo de su casa, poniendo en sus manos todo lo que poseía.

Gén 39:5 Y desde el tiempo en que el mitsrita lo puso a cargo de su casa y de todo lo que poseía, YHWH bendijo su casa por amor a Yosef, de modo que la bendición de YHWH estaba sobre todo lo que poseía, en la casa y afuera.

Gén 39:6 Dejó todo lo que tenía en manos de Yosef y, con él allí, no se ocupaba más que de la comida que comía. Sucede que Yosef era gallardo y bien parecido.

Gén 39:7 Después de un tiempo, la esposa de su amo se fijó en Yosef y le dijo: “Acuéstate conmigo”.

Gén 39:8 Pero él se negó. Le dijo a la esposa de su amo: “Mire, conmigo aquí, mi amo no se ocupa de nada en esta casa, y todo lo que posee lo ha puesto en mis manos.

Gén 39:9 Él no ostenta más autoridad que yo en esta casa, y no me ha negado nada excepto a usted misma, porque es su esposa. ¿Cómo entonces podría yo hacer esa maldad tan grande, y pecar delante de Elohim?”

Gén 39:10 Y a pesar de lo mucho que ella presionaba a Yosef día tras día, él no cedió a su pedido de que se acostara con ella, y estuviera con ella.

Gén 39:11 Uno de esos días, él entró en la casa a hacer su trabajo. Como no había nadie de la familia adentro,

Gén 39:12 ella lo agarró por la ropa y dijo: “¡Acuéstate conmigo!” Pero él le dejó el manto en la mano y se alejó y salió huyendo.

Gén 39:13 Cuando ella vio que le había dejado el manto en la mano y había salido huyendo,

Gén 39:14 llamó a sus servidores y les dijo: “¡Miren, tuvo que traer un hebreo para que jugara con nosotros! Éste venía a acostarse conmigo, pero yo grité fuerte.

Gén 39:15 Y cuando me oyó gritar a todo pulmón, me dejó el manto en la mano y se alejó y salió huyendo”.

Gén 39:16 Ella retuvo el manto a su lado hasta que regresó su amo a la casa.

Gén 39:17 Entonces ella le contó la misma historia, diciendo: “El esclavo hebreo que trajiste a nuestra casa vino aquí a jugar conmigo;

Gén 39:18 pero cuando grité a todo pulmón, me dejó el manto en la mano y salió huyendo”.

Gén 39:19 Cuando el amo oyó la historia que le contó su esposa, de lo que supuestamente le hizo el esclavo, se puso furioso.

Gén 39:20 De modo que el amo de Yosef lo mandó a la prisión, donde estaban confinados los prisioneros del rey. Pero aún cuando estuvo allí en la prisión,

Gén 39:21 YHWH estuvo con Yosef: fue bondadoso con él y le dio al jefe carcelero una disposición favorable hacia él.

Gén 39:22 El jefe carcelero puso a cargo de Yosef a todos los prisioneros que había en aquella prisión, y él era el que dirigía todo lo que se hacía allí.

Gén 39:23 El jefe carcelero no supervisaba nada de lo que estaba a cargo de Yosef, porque YHWH estaba con él, y en todo lo que él hacía YHWH le daba éxito.

**Gén 40:1** Algún tiempo después el copero y el panadero del rey de Mitsráyim ofendieron a su amo el rey de Mitsráyim.

Gén 40:2 El Paroh se enfureció contra sus cortesanos, el jefe copero y el jefe panadero,

Gén 40:3 y los puso en custodia, en la casa del jefe mayordomo, en la misma prisión donde estaba confinado Yosef.

Gén 40:4 El jefe mayordomo asignó a Yosef a cargo de ellos, y él los atendía. Después de haber estado en custodia por algún tiempo,

Gén 40:5 ambos –el copero y el panadero del rey de Mitsráyim, que estaban confinados en la prisión– tuvieron sueños la misma noche, cada cual su propio sueño y cada sueño con su propio significado.

Gén 40:6 Cuando Yosef vino a ellos por la mañana, vio que estaban perplejos.

Gén 40:7 Les preguntó a los cortesanos del Paroh, que estaban bajo custodia con él en la casa de su amo: “¿Por qué se ven ustedes abatidos hoy?”

Gén 40:8 Y ellos le contestaron: “Tuvimos unos sueños y no hay nadie que los interprete”. Así que Yosef les dijo: “¡Ciertamente Elohim puede interpretarlos! Cuéntenme [sus sueños]”.

Gén 40:9 Entonces el jefe copero le contó su sueño a Yosef. Le dijo: “En mi sueño había una vid frente a mí.

Gén 40:10 En la vid había tres ramas. Apenas había retoñado cuando echó flores y sus racimos echaron uvas maduras.

Gén 40:11 La copa del Paroh estaba en mi mano, y yo tomé las uvas, las exprimí en la copa del Paroh, y le puse la copa en la mano al Paroh”.

Gén 40:12 Yosef le dijo: “Esta es la interpretación: Las tres ramas son tres días.

Gén 40:13 En tres días el Paroh te perdonará y te restaurará a tu puesto; tú le pondrás la copa en la mano al Paroh, como acostumbrabas antes cuando eras su copero.

Gén 40:14 Pero acuérdate de mí cuando todo te vaya bien, y hazme el favor de mencionarme delante del Paroh, para que me libre de este lugar.

Gén 40:15 Porque en verdad a mí me secuestraron de la tierra de los hebreos; y tampoco he hecho aquí nada para que me pusieran en el calabozo”.

Gén 40:16 Cuando el jefe panadero vio cuán favorablemente había interpretado, le dijo a Yosef: “En mi sueño, igualmente, había tres canastas tejidas en mi cabeza.

Gén 40:17 En la canasta de más arriba había toda clase de alimentos que prepara un repostero para el Paroh; y las aves se lo comían de la canasta que estaba sobre mi cabeza”.

Gén 40:18 Yosef respondió: “Esta es la interpretación: Las tres canastas son tres días.

Gén 40:19 En tres días el Paroh levantará tu cabeza y te empalará sobre un poste; y las aves picarán tus carnes”.

Gén 40:20 Al tercer día –el día de su cumpleaños– el Paroh hizo un banquete para todos sus oficiales, y sacó de la prisión, de entre sus oficiales, a su jefe copero y a su jefe panadero.

Gén 40:21 Restauró al jefe co-pero a su puesto, y éste continuó poniéndole la copa en la mano al Paroh;

Gén 40:22 pero al jefe panadero lo empaló –tal como se los había interpretado Yosef.

Gén 40:23 Sin embargo, el jefe copero no pensó en Yosef, se olvidó de él.

**Gén 41:1** Pasados dos años, el Paroh soñó que estaba parado junto al [río] Hayor,

Gén 41:2 cuando salieron del Hayor siete vacas, hermosas y robustas, y se pusieron a pastar en las hierbas del Hayor.

Gén 41:3 Pero enseguida, subieron otras siete vacas del Hayor detrás de las primeras, feas y flacas, y se pararon junto a las vacas que estaban a la orilla del río;

Gén 41:4 y las vacas feas y flacas se comieron a las siete vacas hermosas y robustas. Y el Paroh se despertó.

Gén 41:5 Se durmió y tuvo un segundo sueño: Siete espigas de grano, sólidas y saludables, crecieron de una sola mata.

Gén 41:6 Pero detrás de ellas crecieron enseguida siete espigas, flacas y quemadas por el viento oriental,

Gén 41:7 y las espigas flacas se tragaron a las siete espigas sólidas y llenas. Entonces se despertó el Paroh: ¡y era un sueño!

Gén 41:8 A la mañana siguiente, tenía el ánimo inquieto, y mandó buscar a todos los magos de Mitsráyim, y a todos sus sabios; y el Paroh les contó su sueño, pero nadie se lo pudo interpretar al Paroh.

Gén 41:9 Entonces el jefe copero habló y le dijo al Paroh: “Tengo que hacer mención hoy de mis ofensas.

Gén 41:10 Una vez el Paroh se enojó con sus servidores, y me puso en custodia en la casa del jefe mayordomo, junto con el jefe panadero.

Gén 41:11 Nosotros tuvimos unos sueños la misma noche, él y yo, cada uno de nosotros un sueño con su propia interpretación.

Gén 41:12 Había allí con nosotros un joven hebreo, un servidor del jefe mayordomo; y entonces le contamos nuestros sueños, y él nos los interpretó, diciéndole a cada uno el significado de su sueño.

Gén 41:13 Y tal como él nos lo interpretó, así sucedió: A mí me restauraron a mi puesto, y al otro lo colgaron”.

Gén 41:14 Enseguida el Paroh mandó a buscar a Yosef, y lo sacaron rápidamente del calabozo. El se afeitó y se cambió de ropa, y se presentó ante el Paroh.

Gén 41:15 Y el Paroh le dijo a Yosef: “Tuve un sueño, pero nadie puede interpretarlo. Ahora he oído decir de ti que de oír un sueño dices enseguida su significado”.

Gén 41:16 Yosef le contestó al Paroh, diciendo: “No soy yo. Elohim le responderá favorablemente al Paroh”.

Gén 41:17 Entonces el Paroh le dijo a Yosef: “En mi sueño, estaba yo parado a la ribera del Hayor,

Gén 41:18 cuando salieron del Hayor siete vacas robustas y bien formadas y se pusieron a pastar entre las hierbas.

Gén 41:19 Enseguida las siguieron otras siete vacas huesudas, mal formadas, y extenuadas –nunca las había visto igual de feas en toda la tierra de Mitsráyim–

Gén 41:20 y las siete vacas secas y feas se comieron a las primeras siete vacas, las robustas;

Gén 41:21 pero después de haberlas consumido, no se notaba que las habían consumido, porque seguían viéndose tan mal como antes. Y desperté.

Gén 41:22 En mi otro sueño, vi siete espigas de grano, llenas y saludables, que crecían en una sola mata;

Gén 41:23 pero inmediatamente detrás de ellas brotaron siete espigas, marchitas, flacas, y quemadas por el viento oriental.

Gén 41:24 Y las espigas flacas se tragaron a las siete espigas saludables. Se lo he contado a mis magos, pero ninguno tiene una explicación”.

Gén 41:25 Y Yosef le dijo al Paroh: “Los sueños del Paroh son uno y el mismo: ha'Elohim le ha dicho al Paroh lo que está a punto de hacer.

Gén 41:26 Las siete vacas saludables son siete años, y las siete espigas saludables son siete años; es el mismo sueño.

Gén 41:27 Las siete vacas secas y feas que siguieron son siete años, como lo son también las siete espigas vacías y quemadas por el viento oriental; representan siete años de hambre.

Gén 41:28 Es tal como le he dicho al Paroh: Ha'Elohim le ha revelado al Paroh lo que está a punto de hacer.

Gén 41:29 En el futuro inmediato hay siete años de gran abundancia en toda la tierra de Mitsráyim.

Gén 41:30 Después de ellos vendrán siete años de hambre,

Gén 41:31 ningún rastro de la abundancia quedará en la tierra por causa del hambre que vendrá después, porque será muy severa.

Gén 41:32 En cuanto a que el Paroh tuvo el mismo sueño dos veces, significa que el asunto ha sido determinado por ha'Elohim, y que ha'Elohim lo realizará pronto.

Gén 41:33 “De acuerdo con esto, el Paroh debería buscar un hombre de discernimiento y sabiduría, y ponerlo sobre la tierra de Mitsráyim.

Gén 41:34 El Paroh debe tomar medidas para nombrar supervisores en el país, y organizar el país de Mitsráyim en los siete años de abundancia.

Gén 41:35 Todo el alimento de esos años buenos que vienen debe almacenarse, y recogerse el grano bajo la autoridad del Paroh como alimento a ser almacenado en las ciudades.

Gén 41:36 Ese alimento deber ser la reserva para el país para los siete años de hambre que vendrán sobre la tierra de Mitsráyim, para que el país no perezca de hambre”.

Gén 41:37 El plan le agradó al Paroh y a todos sus cortesanos.

Gén 41:38 Y el Paroh les dijo a sus cortesanos: “¿Podremos hallar a otro como él, un hombre en quien está el espíritu de Elohim?”

Gén 41:39 De modo que el Paroh le dijo a Yosef: “Siendo que Elohim te ha dado a conocer todo esto, no hay nadie con tanto discernimiento y sabiduría como tú.

Gén 41:40 Tú estarás a cargo de mi corte, y por tus órdenes se dejará llevar todo mi pueblo; solamente con relación al trono seré superior a ti”.

Gén 41:41 El Paroh le dijo además a Yosef: “Mira, te pongo a cargo de toda la tierra de Mitsráyim”.

Gén 41:42 Y quitándose de la mano el anillo de firmar, el Paroh se lo puso en la mano a Yosef; y lo hizo vestir de ropa de lino fino, y le puso una cadena de oro en el cuello.

Gén 41:43 Lo hizo montar en la carroza de su segundo en mando, y gritaban delante de él:

“¡Abran paso!” De esta manera lo puso a cargo de todo el país de Mitsráyim.

Gén 41:44 El Paroh le dijo a Yosef: “Yo soy el Paroh; sin embargo sin ti, nadie levantará una mano ni un pie en toda la tierra de Mitsráyim”.

Gén 41:45 El Paroh entonces le puso a Yosef el nombre de Tsafnat Panéaj; y le dio por esposa a Asnat, la hija de Poti Fera, sacerdote de On. De esta manera Yosef resultó a cargo de toda la tierra de Mitsráyim. –

Gén 41:46 Yosef tenía treinta años de edad cuando entró al servicio del Paroh rey de Mitsráyim– . Saliendo de la presencia del Paroh, Yosef viajó a través de toda la tierra de Mitsráyim.

Gén 41:47 Durante los siete años de abundancia, la tierra produjo en grandes cantidades.

Gén 41:48 Y él recogió todo el grano de los siete años que disfrutó la tierra de Mitsráyim, y almacenó el grano en las ciudades; en cada ciudad puso el grano de los campos de alrededor.

Gén 41:49 Así Yosef recolectó el producto en grandísimas cantidades, como las arenas del mar, hasta que cesó de medirlo, porque no podía medirse.

Gén 41:50 Antes de que llegaran los años de hambre, Yosef llegó a ser padre de dos hijos, que le dio Asnat la hija de Poti Fera, sacerdote de On.

Gén 41:51 Yosef llamó al primogénito Menasheh Olvido, queriendo decir: “Elohim me ha hecho olvidar completamente mi adversidad y mi hogar paterno”.

Gén 41:52 Y al segundo lo llamó Efráyim Fértil, queriendo decir: “Elohim me ha hecho fértil en la tierra de mi aflicción”.

Gén 41:53 Los siete años de abundancia que disfrutó la tierra de Mitsráyim llegaron a su fin,

Gén 41:54 y comenzaron los siete años de hambre, tal como Yosef había predicho. Hubo hambre en todos los países, pero en todo el país de Mitsráyim había pan.

Gén 41:55 Y cuando todo el país de Mitsráyim sintió el hambre, el pueblo clamó al Paroh pidiendo pan; y el Paroh les decía a todos los mitsritas: “Vayan donde Yosef; hagan todo lo que él les diga”. –

Gén 41:56 Por consiguiente, cuando se hizo severa el hambre en la tierra de Mitsráyim, Yosef abría todo lo que tenían almacenado, y les racionaba el grano a los mitsritas. El hambre, sin embargo, se extendió al mundo entero.

Gén 41:57 De modo que todo el mundo venía donde Yosef en Mitsráyim para procurarse raciones, porque el hambre se había vuelto severa en toda la tierra.

**Gén 42:1** Cuando Yaaqov vio que se podían conseguir raciones de alimento en Mitsráyim, les dijo a sus hijos: “¿Por qué se quedan ahí mirándose?”

Gén 42:2 Y prosiguió: “Ahora oigo que se pueden conseguir raciones en Mitsráyim. Bajen allá y busquen raciones para nosotros, para que vivamos y no muramos”.

Gén 42:3 Así que diez de los hermanos de Yosef bajaron a buscar raciones de grano en Mitsráyim;

Gén 42:4 porque Yaaqov no envió a Binyamín el hermano de Yosef con sus hermanos, ya que temía que fuera a enfrentar un desastre.

Gén 42:5 Así fue como los hijos de Yisrael estuvieron entre los que vinieron a procurar raciones, porque el hambre se extendió hasta la tierra de Kenaan.

Gén 42:6 Sucede que Yosef era el gobernador del país; era él quien distribuía las raciones a toda la gente del país. Y vinieron los hermanos de Yosef y se postraron, con sus rostros en el suelo.

Gén 42:7 Cuando Yosef vio a sus hermanos, los reconoció; pero actuó como un extraño con ellos y les habló severamente. Les preguntó; “¿De dónde vienen ustedes?” Y ellos respondieron: “De la tierra de Kenaan, a procurar alimento”.

Gén 42:8 Porque aunque Yosef reconoció a sus hermanos, ellos no lo reconocieron a él.

Gén 42:9 Recordando los sueños que había tenido acerca de ellos, Yosef les dijo: “Ustedes son espías, han venido a ver la situación interna del país”.

Gén 42:10 Pero ellos le dijeron: “¡No, mi amo! De verdad que sus servidores han venido a procurar alimento.

Gén 42:11 Todos nosotros somos hijos de un mismo padre; somos hombres honrados; sus servidores nunca han sido espías”.

Gén 42:12 Y él les dijo: “¡No, ustedes han venido a ver la situación interna del país!”

Gén 42:13 Y ellos respondieron: “Nosotros sus servidores éramos doce hermanos, hijos de cierto hombre en la tierra de Kenaan; el menor, sin embargo, está ahora con nuestro padre, y uno ya no existe”.

Gén 42:14 Pero Yosef les dijo: “¡Es tal como les he dicho, ustedes son espías!

Gén 42:15 De esta manera los pondré a prueba: a menos que su hermano menor venga aquí, donde el Paroh, ¡ustedes no saldrán de este lugar!

Gén 42:16 Que uno de ustedes vaya y traiga a su hermano, mientras el resto de ustedes permanecen confinados, para poner a prueba sus palabras a ver si hay verdad en ustedes. ¡De otro modo, para el Paroh, ustedes no son más que espías!” Gén 42:17 Y los confinó en la casa de detención por tres días.

Gén 42:18 Al tercer día Yosef les dijo: “Hagan esto y vivirán, porque yo soy un hombre respetuoso de ha'Elohim.

Gén 42:19 Si ustedes son hombres honrados, que uno de los hermanos quede retenido en su lugar de detención, mientras el resto de ustedes van y llevan a sus casa raciones para sus familias hambrientas;

Gén 42:20 Pero tienen que traerme a su hermano menor, para poder verificar sus palabras y para que no mueran”. Y ellos lo hicieron así.

Gén 42:21 Se dijeron unos a otros: “¡Ay! Estamos recibiendo este castigo por causa de nuestro hermano, porque vimos su angustia, y no le hicimos caso cuando nos suplicaba. Por eso es que nos ha venido esta angustia”.

Gén 42:22 Entonces Reubén habló, y les dijo: “¿No se los dije, que no le hicieran daño al muchacho? Pero ustedes no hicieron caso. Ahora viene el ajuste de cuentas por su sangre”.

Gén 42:23 Ellos no sabían que Yosef entendía, porque había un intérprete entre él y ellos.

Gén 42:24 El se apartó de ellos y lloró. Pero volvió donde ellos y les habló; y tomó a Shimón de entre ellos y lo hizo amarrar delante de ellos.

Gén 42:25 Entonces Yosef dio órdenes de que llenaran sus bolsas de grano, volvieran a poner el dinero de cada cual en su saco, y les dieran provisiones para el viaje; y así lo hicieron.

Gén 42:26 De modo que cargaron sus asnos con las raciones y partieron de allí.

Gén 42:27 Cuando uno de ellos estaba abriendo su saco para dar de comer a su asno en el campamento nocturno, vio su dinero allí mismo en la boca de su bolsa.

Gén 42:28 Y les dijo a sus hermanos: “¡Me devolvieron el dinero! ¡Está aquí en mi bolsa!” Sus corazones dieron un salto; y, temblando, se volvieron unos a otros, diciendo: “¿Qué es esto que nos ha hecho Elohim?”

Gén 42:29 Cuando llegaron donde su padre Yaaqov en la tierra de Kenaan, le contaron todo lo que les había pasado, diciendo:

Gén 42:30 “El hombre que es amo del país nos habló severamente y nos acusó de espiar en el país.

Gén 42:31 Nosotros le dijimos: ‘¡Nosotros somos hombres honrados, nunca hemos sido espías!

Gén 42:32 Éramos doce hermanos, hijos de un mismo padre; pero uno ya no existe, y el menor está ahora con nuestro padre en la tierra de Kenaan.’

Gén 42:33 Pero el hombre que es amo del país nos dijo: ‘En esto sabré que son hombres honrados: dejen a uno de sus hermanos conmigo, y lleven algo para sus familias hambrientas y salgan.

Gén 42:34 Y tráiganme a su hermano menor, para yo saber que ustedes son hombres honrados y no espías. Después les devolveré a su hermano, y ustedes quedarán libres para moverse en el país.’”

Gén 42:35 Cuando abrieron sus sacos, allí en el saco de cada uno estaba su bolsa de dinero.

Cuando ellos y su padre vieron sus bolsas de dinero, se alarmaron.

Gén 42:36 Su padre Yaaqov les dijo: “Siempre es a mí a quien ustedes despojan: Yosef ya no existe y Shimón ya no está, y ahora se quieren llevar a Binyamín. ¡Estas cosas siempre me pasan a mí!”

Gén 42:37 Entonces Reubén le dijo a su padre: “Puedes matar a mis dos hijos si no te lo traigo otra vez. Déjalo a mi cargo, que yo te lo devolveré”.

Gén 42:38 Pero él dijo: “Mi hijo no debe ir contigo, porque su hermano está muerto y sólo me queda él. Si se encuentra con un desastre en el viaje que vas a hacer, harás bajar mi cabeza blanca con dolor a la sepultura”.

**Gén 43:1** Pero el hambre era severa en el país.

Gén 43:2 Y después que se comieron las raciones que habían traído de Mitsráyim, su padre les dijo: “Vayan otra vez y procuren algún alimento para nosotros”.

Gén 43:3 Pero Yahudah le dijo. ‘El hombre nos advirtió: “No me presenten la cara a menos que venga su hermano con ustedes.’

Gén 43:4 Si dejas ir a nuestro hermano con nosotros, bajaremos y procuraremos alimento para ti;

Gén 43:5 pero si no lo dejas ir, no bajaremos; porque el hombre nos dijo: ‘No me presenten la cara a menos que su hermano venga con ustedes.’”

Gén 43:6 E Yisrael dijo: “¿Por qué me hicieron esa maldad de decirle al hombre que ustedes tenían otro hermano?”

Gén 43:7 Ellos contestaron: “Pero el hombre seguía preguntándonos sobre nosotros y nuestra familia, diciendo: ‘¿Todavía vive su padre? ¿Tienen algún otro hermano?’ Y teníamos que contestar sus preguntas. ¿Cómo íbamos a saber que nos diría: ‘Traigan aquí a su hermano.’”

Gén 43:8 Entonces Yahudah le dijo a su padre Yisrael: “Envía al muchacho a mi cuidado, y emprendamos el viaje, para que vivamos y no muramos –tú y nosotros y nuestros hijos,

Gén 43:9 Yo mismo seré su fiador; puedes hacerme responsable; si no te lo traigo de regreso y te lo pongo delante, yo llevaré la culpa delante de ti para siempre.

Gén 43:10 Porque ya pudiéramos haber ido y regresado dos veces si no hubiéramos perdido tanto tiempo”.

Gén 43:11 Entonces su padre Yisrael les dijo: “Si tiene que ser así, hagan esto: echen en su equipaje algunos de los mejores productos de la tierra, llévenselos como regalo al hombre –un poco de bálsamo y miel, goma, mirra nueces de pistacho, y almendras.

Gén 43:12 Y lleven el doble del dinero, para que regresen el dinero que les devolvieron en las bocas de sus bolsas; tal vez fue un error.

Gén 43:13 Lleven a su hermano también; y vuelvan enseguida donde el hombre.

Gén 43:14 Y que Elohim Omnipotente predisponga al hombre a tener compasión de ustedes, para que les devuelva a su otro hermano, así como a Binyamín. En cuanto a mí, si tengo que estar de duelo, que esté de duelo”.

Gén 43:15 Así que los hombres tomaron aquel regalo, y llevaron consigo el doble del dinero, así como a Binyamín. Emprendieron su viaje a Mitsráyim, donde se presentaron a Yosef.

Gén 43:16 Cuando Yosef vio a Binyamín con ellos, le dijo al mayordomo de su casa: “Lleva los hombres a la casa; sacrifica y prepara un animal, que estos hombres cenarán conmigo esta tarde”.

Gén 43:17 El hizo lo que le dijo Yosef, y llevó a los hombres a la casa de Yosef.

Gén 43:18 Pero los hombres estaban asustados porque los llevaron a la casa de Yosef. Pensaron: “Debe ser por el dinero que nos devolvieron en las bolsas la primera vez que nos han traído a la casa, como pretexto para atacarnos y tomarnos como esclavos, con nuestros animales de carga”.

Gén 43:19 Así que fueron donde el mayordomo de la casa de Yosef y le hablaron a la entrada de la casa.

Gén 43:20 Dijeron: “Si tiene usted la bondad, mi amo, nosotros bajamos una vez a procurar alimento.

Gén 43:21 Pero cuando llegamos al campamento nocturno y abrimos nuestras bolsas, allí estaba el dinero de cada uno en la boca de su bolsa, todo nuestro dinero. Así que lo hemos traído con nosotros.

Gén 43:22 Y hemos traído con nosotros más dinero para procurar alimento. No sabemos quién puso el dinero en nuestras bolsas”.

Gén 43:23 El respondió: “Todo está bien con ustedes; no tengan temor. Su Elohim, el Elohim de su padre, les debe haber puesto un tesoro en sus bolsas. Yo recibí el pago de ustedes”. Y les trajo a Shimón.

Gén 43:24 Entonces el hombre llevó a los hombres a la casa de Yosef; les dio agua para lavarse los pies, y proveyó alimento para sus asnos.

Gén 43:25 Ellos descargaron sus regalos para esperar la llegada de Yosef por la tarde, porque habían oído que iban a cenar allí.

Gén 43:26 Cuando Yosef llegó a la casa, le entregaron los regalos que habían traído consigo a la casa, postrándose hasta el suelo ante él.

Gén 43:27 El los saludó y les dijo: “¿Cómo está su anciano padre del que me hablaron? ¿Todavía está en buena salud?”

Gén 43:28 Ellos contestaron: “Le va bien a su servidor nuestro padre; todavía está en buena salud”. Y se postraron e hicieron reverencia.

Gén 43:29 Mirando alrededor, vio a su hermano Binyamín, el hijo de su madre, y preguntó: “¿Es este su hermano menor del que me hablaron?” Y prosiguió: “Que Elohim te favorezca, mi muchacho”.

Gén 43:30 Con lo cual Yosef se apresuró a salir, porque estaba vencido de sentimiento por su hermano y estaba a punto de llorar; se fue a otro cuarto y lloró allí.

Gén 43:31 Luego se lavó la cara, reapareció, y –ya en control de sí mismo– ordenó: “Sirvan la comida”.

Gén 43:32 Le sirvieron a él aparte, a ellos aparte, y a los mitsritas que comían con él aparte; porque los mitsritas no podían comer con los hebreos, ya que eso era detestable para los mitsritas.

Gén 43:33 A medida que él los dirigía a sentarse, en orden de edades desde el mayor hasta el menor, los hombres se miraban unos a otros asombrados,

Gén 43:34 Les sirvieron porciones de la comida de él; pero la porción de Binyamín era cinco veces mayor que la de cualquier otro. Y bebieron con él hasta saciarse.

**Gén 44:1** Después le dio las siguientes instrucciones al mayordomo de su casa: “Llena las bolsas de los hombres con alimento, todo el que puedan llevar, y pon el dinero de cada uno en la boca de su bolsa.

Gén 44:2 Pon mi copa de plata en la boca del saco del más joven, junto con su dinero para las raciones”. Y él hizo lo que le dijo Yosef.

Gén 44:3 Con los primeros resplandores de la mañana, despidieron a los hombres con sus animales de carga.

Gén 44:4 Acababan de salir de la ciudad y no iban muy lejos, cuando Yosef le dijo a su mayordomo: “¡Levántate, ve tras los hombres! Y cuando los alcances, diles: “¿Por qué pagaron mal por bien?

Gén 44:5 Esta es la copa en la que bebe mi amo y la que usa para adivinación. ¡Estuvo muy mal de ustedes el hacer eso!’”

Gén 44:6 El los alcanzó y les dijo esas palabras.

Gén 44:7 Y ellos le dijeron: “¿Por qué dice mi amo tal cosa? ¡Lejos esté de sus servidores el hacer algo como eso!

Gén 44:8 Aquí le trajimos de la tierra de Kenaan el dinero que encontramos en las bocas de nuestras bolsas. ¿Cómo entonces podríamos haber robado algún oro o plata de la casa de su amo?

Gén 44:9 Cualquiera de sus servidores en el que se encuentre morirá; el resto de nosotros, además, nos haremos esclavos de mi amo”.

Gén 44:10 El respondió: “Aunque lo que ustedes proponen está bien, solamente aquel en el que se encuentre será mi esclavo; pero el resto de ustedes se irá libre”.

Gén 44:11 Así que cada uno se apresuró a bajar su bolsa al suelo, y cada uno abrió su bolsa.

Gén 44:12 El rebuscó, comenzando por el mayor y terminando por el menor; y la copa apareció en la bolsa de Binyamín.

Gén 44:13 Entonces se desgarraron las ropas; y cada cual volvió a cargar su bestia de carga y regresaron a la ciudad.

Gén 44:14 Cuando Yahudah y sus hermanos volvieron a entrar a la casa de Yosef, que estaba aún allí, se tiraron al suelo delante de él.

Gén 44:15 Yosef les dijo: “¿Qué es esto que han hecho ustedes?” ¿No saben que un hombre como yo practica adivinación?”

Gén 44:16 Yahudah respondió: “¿Qué puedo decirle a mi amo? ¿Cómo podemos alegar, cómo podemos probar nuestra inocencia? ha'Elohim ha descubierto el crimen de sus servidores. Aquí estamos, pues, los esclavos de mi amo, el resto de nosotros así como aquel en cuya posesión se halló la copa”.

Gén 44:17 Pero él respondió: “¡Lejos esté de mí el actuar así! Sólo aquel en cuya posesión se halló la copa será mi esclavo; el resto de ustedes vuelvan en paz donde su padre”.

Gén 44:18 Entonces Yahudah se levantó y le dijo: “Por favor, mi amo, que su servidor apele a su amo, y no se impaciente con su servidor, usted que es el igual del Paroh.

Gén 44:19 Mi amo les preguntó a sus servidores: ‘¿Tienen ustedes un padre u otro hermano?’

Gén 44:20 Nosotros le dijimos a mi amo: ‘Tenemos un padre anciano, y hay un hijo de su vejez, el menor; su hermano de padre y madre está muerto, así que él es el único que le queda a su madre, y su padre lo adora’.

Gén 44:21 Entonces usted les dijo a sus servidores: ‘Tráiganmelo, para que lo vea’.

Gén 44:22 Nosotros le dijimos a mi amo: ‘El muchacho no puede dejar a su padre; si lo dejara, su padre moriría’.

Gén 44:23 Pero usted les dijo a sus servidores: ‘A menos que su hermano menor venga con ustedes, no me dejen verles las caras’.

Gén 44:24 Cuando regresamos donde su servidor mi padre, le informamos las palabras de mi amo.

Gén 44:25 “Más tarde nuestro padre dijo: “Vuelvan a procurar algún alimento para nosotros’.

Gén 44:26 Nosotros respondimos: ‘No podemos bajar allá otra vez, solamente si nuestro hermano menor va con nosotros podemos bajar, porque no podemos presentarle la cara al hombre a menos que nuestro hermano menor vaya con nosotros’.

Gén 44:27 Su servidor mi padre nos dijo: ‘Como ustedes saben, mi esposa me dio dos hijos.

Gén 44:28 Pero uno se me desapareció, y yo dije: ¡Ay, alguna bestia lo destrozó! Y no lo he visto desde entonces.

Gén 44:29 Si ustedes me quitan a este también, y él confronta algún desastre, harán bajar mi cabeza blanca con dolor a la sepultura’.

Gén 44:30 “Ahora, si yo voy a su servidor mi padre y el muchacho no va con nosotros – siendo que su vida está tan ligada a la de él–

Gén 44:31 cuando vea que el muchacho no está con nosotros, se morirá, y sus servidores harán bajar la cabeza blanca de su servidor nuestro padre con pesar a la sepultura.

Gén 44:32 Ahora bien, su servidor se ofreció a mi padre en garantía por el muchacho, diciendo: ‘Si no te lo traigo de regreso, yo llevaré la culpa delante de mi padre para siempre.’

Gén 44:33 Así que, por favor, permita que su servidor quede como esclavo de mi amo en lugar del muchacho, y deje que el muchacho regrese con sus hermanos.

Gén 44:34 Porque ¿cómo puedo volver a mi padre a menos que vaya el muchacho conmigo? ¡No me obligue a ser testigo de la desgracia que sobrecogería a mi padre!”

**Gén 45:1** Yosef ya no se podía controlar delante de todos sus asistentes, y gritó: “¡Que se alejen todos de mí!” Así que nadie más estaba presente cuando Yosef se dio a conocer a sus hermanos.

Gén 45:2 Sus lamentos eran tan fuertes que los mitsritas podían oírlos, y así llegó la noticia al palacio del Paroh.

Gén 45:3 Yosef les dijo a sus hermanos: “Yo soy Yosef, ¿está bien mi padre todavía?” Pero sus hermanos no podían contestarle de tan pasmados que se quedaron a causa de él.

Gén 45:4 Entonces Yosef les dijo a sus hermanos: “Vengan acá”. Y cuando se acercaron, les dijo: “Yo soy su hermano Yosef, el que ustedes vendieron a Mitsráyim.

Gén 45:5 Ahora, no se angustien ni se reprochen por haberme vendido aquí; fue para salvar vidas que Elohim me envió antes de ustedes.

Gén 45:6 Ya hace dos años que hay hambre en la tierra, y todavía vienen cinco años en los que no habrá ningún producto de la siembra.

Gén 45:7 Elohim me ha enviado antes que ustedes para asegurar su supervivencia en la tierra, y para salvar sus vidas en una liberación extraordinaria.

Gén 45:8 Así que no fueron ustedes quienes me enviaron aquí, sino ha'Elohim; y él me ha hecho un padre para el Paroh, amo de toda su casa, y gobernante sobre toda la tierra de Mitsráyim.

Gén 45:9 Ahora, vuelvan pronto donde mi padre y díganle: “Así dice tu hijo Yosef: ‘Elohim me ha hecho amo de todo Mitsráyim; ven a mí sin demora.

Gén 45:10 Habitarás en la región de Goshen, donde estarás cerca de mí –tú y tus hijos y tus nietos, tus rebaños y tus manadas, y todo lo tuyo.

Gén 45:11 Allí yo proveeré para ustedes –porque todavía quedan cinco años de hambre por venir– para que tú y tu familia y todos los tuyos no padezcan necesidad.’

Gén 45:12 Ustedes pueden ver por ustedes mismos, y mi hermano Binyamín por sí mismo, que soy yo mismo el que les está hablando.

Gén 45:13 Y deben decirle a mi padre todo sobre mi alta posición en Mitsráyim y todo lo que han visto; y traigan aquí a mi padre con toda prontitud”.

Gén 45:14 Con eso, abrazó a su hermano Binyamín por el cuello y lloró, y Binyamín lloró en su cuello.

Gén 45:15 Besó a todos sus hermanos y lloró sobre ellos; sólo entonces pudieron sus hermanos hablarle.

Gén 45:16 Al palacio del Paroh llegó la noticia de que habían llegado los hermanos de Yosef. El Paroh y sus cortesanos se alegraron.

Gén 45:17 Y el Paroh le dijo a Yosef: “Diles a tus hermanos: ‘Hagan esto: carguen sus bestias y vayan enseguida a la tierra de Kenaan.

Gén 45:18 Tomen a su padre y a sus familias y vengan a mí; yo les daré a ustedes lo mejor de la tierra de Mitsráyim y vivirán de la abundancia de la tierra.’

Gén 45:19 Y te invito a que añadas: ‘Hagan esto: lleven de la tierra de Mitsráyim unos vagones para sus hijos y sus esposas, y traigan acá a su padre.

Gén 45:20 Y no se preocupen por sus pertenencias, que lo mejor de la tierra de Mitsráyim será de ustedes.’”

Gén 45:21 Los hijos de Yisrael lo hicieron así; Yosef les dio vagones como había mandado el Paroh, y les suplió provisiones para el viaje.

Gén 45:22 A cada uno de ellos, además, le dio una muda de ropa; pero a Binyamín le dio trescientas piezas de plata y cinco mudas de ropa.

Gén 45:23 Y a su padre le envió lo siguiente: diez asnos cargados con las mejores cosas de Mitsráyim, y diez asnas cargadas con grano, pan y provisiones para su padre en el viaje.

Gén 45:24 Cuando iba a despachar a sus hermanos, les dijo: “No peleen unos con otros por el camino”.

Gén 45:25 Subieron de Mitsráyim y vinieron a su padre Yaaqov en la tierra de Kenaan.

Gén 45:26 Y le dijeron: “Yosef está vivo todavía; sí, él es gobernante sobre toda la tierra de Mitsráyim”. Su corazón se quedó apagado, porque no les creyó.

Gén 45:27 Pero cuando le repitieron todo lo que Yosef les había dicho, y cuando vio los vagones que Yosef había enviado para transportarlo, el espíritu de Yaaqov su padre revivió.

Gén 45:28 “¡Es suficiente!” dijo Yisrael, “¡Mi hijo Yosef está vivo todavía! Tengo que ir a verlo antes de que me muera”.

**Gén 46:1** Así emprendió viaje Yisrael con todo lo suyo, y llegó a Beer Sheba, donde ofreció sacrificios al Elohim de su padre Yitsjaq.

Gén 46:2 Elohim llamó a Yisrael en visión de noche: “¡Yaaqov, Yaaqov!” El respondió: “Aquí estoy”.

Gén 46:3 Y dijo: “Yo soy ha'El, el Elohim de tu Padre. No temas bajar a Mitsráyim, porque allí yo te convertiré en una gran nación.

Gén 46:4 Yo mismo bajaré contigo a Mitsráyim, y yo mismo también te traeré de regreso; y la mano de Yosef cerrará tus ojos”.

Gén 46:5 Así que Yaaqov salió de Beer Sheba. Los hijos de Yisrael pusieron a su padre Yaaqov y a sus hijos y a sus esposas en los vagones que el Paroh había enviado para transportarlo;

Gén 46:6 y llevaron consigo su crianza de animales y la riqueza que habían acumulado en la tierra de Kenaan. Así entró Yaaqov a Mitsráyim y todo su linaje con él:

Gén 46:7 se trajo consigo para Mitsráyim a sus hijos y nietos, a sus hijas y nietas –a todo su linaje.

Gén 46:8 Estos son los nombres de los yisraelitas, de Yaaqov y sus descendientes, que vinieron a Mitsráyim. El primogénito de Yaaqov, Reubén;

Gén 46:9 los hijos de Reubén: Janokh, Palú, Jetsrón, y Karmí.

Gén 46:10 Los hijos de Shimón: Yemuel, Yamín, Ohad, Yakhín, Tsojar, y Shaúl el hijo de una kenaanita.

Gén 46:11 Los hijos de Lewí: Guershón, Qehat, y Merarí.

Gén 46:12 Los hijos de Yahudah: Er, Onán, Shelá, Pérets, y Zéraj pero Er y Onán habían muerto en la tierra de Kenaan; y los Hijos de Pérets fueron Jetsrón y Jamul.

Gén 46:13 Los hijos de Yissakhar: Tolá, Puwah, Yob, y Shimrón.

Gén 46:14 Los hijos de Zebulún: Séred, Elón, y Yahleel.

Gén 46:15 Esos fueron los hijos que le dio Leah a Yaaqov en Padán Aram, en adición a su hija Dinah. Personas en total, varones y hembras: treinta y tres.

Gén 46:16 Los hijos de Gad: Tsifyón, Jaguí, Shuni, Etsbón, Eré, Arodí, y Arelí.

Gén 46:17 Los hijos de Asher: Imnah, Yishwah, Yishwí, y Beriah, y su hermana Séraj. Los hijos de Beriah: Jéber y Malkiel.

Gén 46:18 Estos fueron los descendientes de Zilpah, la que le había dado Laván a su hija Leah. Estos le dio a Yaaqov –dieciséis personas.

Gén 46:19 Los hijos de Rajel la esposa de Yaaqov fueron Yosef y Binyamín.

Gén 46:20 a Yosef le nacieron en la tierra Mitsráyim Menasheh y Efráyim, los que le dio Asenat la hija de Poti Fera, sacerdote de On.

Gén 46:21 Los hijos de Binyamín: Bela, Békher, Ashbel, Guerá, Naamán, Ejí, Rosh, Mupim, Jupim y Ard.

Gén 46:22 Estos fueron los descendientes de Rajel que le nacieron a Yaaqov – catorce personas en total.

Gén 46:23 El hijo de Dan: Jushim.

Gén 46:24 Los hijos de Naftalí; Yajtseel, Guní, Yétser, y Shilem.

Gén 46:25 Estos fueron los descendiente de Bilhah, la que le había dado Laván a su hija Rajel. Estos le dio ella a Yaaqov –siete personas en total.

Gén 46:26 Todas las personas pertenecientes a Yaaqov que vinieron a Mitsráyim –que salieron de él, aparte de las esposas de Yaaqov– todas esas personas sumaban sesenta y seis.

Gén 46:27 Y los hijos de Yosef que le nacieron en Mitsráyim eran dos en total. Así que el total de la familia de Yaaqov que vino a Mitsráyim era de setenta personas.

Gén 46:28 El había enviado a Yahudah adelante donde Yosef, para indicarle el camino a Goshen. Así que cuando llegaron a la región de Goshen,

Gén 46:29 Yosef ordenó su carruaje y fue a Goshen para encontrarse con su padre; se presentó a él y, abrazándolo por el cuello, lloró sobre su cuello por un buen rato.

Gén 46:30 Entonces Yisrael le dijo a Yosef: “Ahora me puedo morir, ya que he visto por mí mismo que estás vivo todavía”.

Gén 46:31 Entonces Yosef les dijo a sus hermanos y a la familia de su padre: “Subiré y le daré la noticia al Paroh, y le diré: ‘Han venido a mí mis hermanos y la familia de mi padre, que estaban en la tierra de Kenaan.

Gén 46:32 Los hombres son pastores; siempre han sido criadores de ganado, y han traído con ellos sus rebaños y manadas y todo lo que es de ellos.’

Gén 46:33 Así que cuando el Paroh los llame y les pregunte cuál es su ocupación,

Gén 46:34 le responderán: ‘Sus servidores han sido criadores de ganado desde el principio hasta ahora, tanto nosotros como nuestro padre’ –para que se puedan quedar en la región de Goshen. Porque los mitsritas aborrecen a todos los pastores”.

**Gén 47:1** Entonces Yosef vino a informar al Paroh, y le dijo: “Mi padre y mis hermanos, con sus rebaños y manadas y todas sus pertenencias, han venido de la tierra de Kenaan y están ahora en la región de Goshen”.

Gén 47:2 Y escogiendo algunos de sus hermanos, se los presentó al Paroh.

Gén 47:3 El Paroh les dijo a sus hermanos: “¿Cuál es su ocupación?” Ellos le respondieron al Paroh: “Sus servidores somos pastores, como también lo fueron nuestros padres.

Gén 47:4 Y agregaron: “Hemos venido a residir como extranjeros en esta tierra, porque no hay pasto para los rebaños de sus servidores, y el hambre es severa en la tierra de Kenaan. Tenga la bondad, pues, de permitir que sus servidores se queden en la región de Goshen”.

Gén 47:5 Entonces el Paroh le dijo a Yosef: “En cuanto a tu padre y tus hermanos,

Gén 47:6 la tierra de Mitsráyim está abierta delante de ti: establece a tu padre y tus hermanos en la mejor parte de la tierra; deja que se queden en la región de Goshen. Y si conoces algunos hombres hábiles entre ellos, ponlos a cargo de mis crianzas”.

Gén 47:7 Yosef entonces trajo a su padre Yaaqov y se lo presentó al Paroh; y Yaaqov saludó al Paroh.

Gén 47:8 El Paroh le preguntó a Yaaqov: “¿Cuántos años tienes?”

Gén 47:9 Y Yaaqov le respondió al Paroh: “Los años de mi peregrinación [sobre la tierra] son ciento treinta. Pocos y malos han sido los años de mi vida; ni siquiera se acercan a los lapsos de vida de mis padres durante sus peregrinaciones”.

Gén 47:10 Entonces Yaaqov se despidió del Paroh, y salió de su presencia.

Gén 47:11 De modo que Yosef instaló a su padre y sus hermanos, dándoles propiedades en la parte más selecta de la tierra de Mitsráyim, en la región de Ramesés, como había ordenado el Paroh.

Gén 47:12 Yosef mantenía con pan a su padre, a sus hermanos, y a toda la familia de su padre, hasta los más pequeños.

Gén 47:13 En aquel tiempo no había pan en todo el mundo, pues el hambre era muy severa; tanto la tierra de Mitsráyim como la tierra de Kenaan languidecían por causa del hambre.

Gén 47:14 Yosef adquirió todo el dinero que podía hallarse en la tierra de Mitsráyim y en la tierra de Kenaan, como pago por las raciones que se procuraban, y Yosef trajo el dinero al palacio del Paroh.

Gén 47:15 Y cuando se acabó el dinero en la tierra de Mitsráyim y en la tierra de Kenaan, todos los mitsritas venían donde Yosef y le decían: “¡Denos pan antes de que muramos ante sus propios ojos; porque el dinero se acabó!”

Gén 47:16 Y Yosef decía: “Tráiganme su ganado, y yo les venderé a cambio de su ganado, si el dinero se acabó”.

Gén 47:17 Así que le traían su ganado a Yosef, y Yosef les daba pan a cambio de sus caballos, de sus existencias de ovejas y ganado, y asnos; así les proveyó pan aquel año a cambio de todo su ganado.

Gén 47:18 Y cuando terminó aquel año, acudían a él el siguiente año y le decían: “No podemos ocultarle a nuestro amo que, con todo el dinero y los abastos de animales que le entregamos a nuestro amo, no queda nada a la disposición de nuestro amo excepto nuestras personas y nuestra tierra de cultivo.

Gén 47:19 No nos deje perecer ante su vista, tanto nosotros como nuestra tierra. Tómenos a nosotros y nuestras tierras a cambio de pan, y nosotros con nuestra tierra seremos servidumbre del Paroh; provéanos la semilla, para que vivamos y no muramos, y que la tierra no quede desolada”.

Gén 47:20 Así Yosef tomó posesión de toda la tierra de cultivo de Mitsráyim para el Paroh, todo mitsrita vendió su campo porque el hambre era demasiada para ellos; así la tierra pasó al Paroh.

Gén 47:21 Y él mudaba la población pueblo por pueblo, de un extremo de la frontera de Mitsráyim hasta el otro.

Gén 47:22 Sólo la tierra de los sacerdotes no tomó, porque lo sacerdotes recibían alimento del Paroh, y vivían del alimento que el Paroh les daba; por eso no vendieron sus tierras.

Gén 47:23 Entonces Yosef le dijo al pueblo: “Siendo que hoy yo los he adquirido a ustedes y sus tierras para el Paroh, aquí tienen semilla para que siembren la tierra.

Gén 47:24 Y cuando venga la cosecha, le darán la quinta parte al Paroh, y cuatro quintas partes serán de ustedes como semilla para los campos y como alimento para ustedes y sus familias, y como manutención para sus hijos”.

Gén 47:25 Y ellos dijeron: “¡Usted nos ha salvado la vida! Estamos agradecidos a nuestro amo, y seremos servidumbre para el Paroh”.

Gén 47:26 Y Yosef hizo de aquello una ley civil en Mitsráyim, que aún es válida, que una quinta parte se debe dar al Paroh; solamente la tierra de los sacerdotes no vino a ser del Paroh.

Gén 47:27 Así se estableció Yisrael en el país de Mitsráyim, en la región de Goshen; allí adquirieron propiedades, y se hicieron fértiles y aumentaron grandemente.

Gén 47:28 Yaaqov vivió diez y siete años en la tierra de Mitsráyim, de modo que el lapso de la vida de Yaaqov llegó a los ciento cuarenta y siete años.

Gén 47:29 Y cuando se le acercaba a Yaaqov el tiempo de morir, llamó a su hijo Yosef y le dijo: “Hazme este favor, pon tu mano bajo mi muslo como promesa de tu constante lealtad: por favor, no me sepultes en Mitsráyim.

Gén 47:30 Cuando me acueste con mis padres, sácame de Mitsráyim y sepúltame en el sepulcro de ellos”. El respondió: “Lo haré como lo has dicho”.

Gén 47:31 Y él le dijo: “Júramelo”. Y él se lo juró. Entonces Yisrael se inclinó en la cabecera de la cama.

**Gén 48:1** Algún tiempo después le dijeron a Yosef: “Tu padre está enfermo”. Así que tomó consigo a sus dos hijos, Menasheh y Efráyim.

Gén 48:2 Cuando le dijeron a Yaaqov: “Tu hijo Yosef ha venido a verte”, Yisrael hizo acopio de fuerzas y se sentó en la cama.

Gén 48:3 Y Yaaqov le dijo a Yosef: “'El-Shaday el Poderoso Omnipotente se me apareció en Luz en la tierra de Kenaan, y me bendijo,

Gén 48:4 y me dijo: “Te haré fértil y numeroso; te convertiré en una comunidad de pueblos; y le asignaré esta tierra a tu linaje venidero como posesión perpetua.’

Gén 48:5 Ahora, tus dos hijos, que te nacieron en la tierra de Mitsráyim antes de que yo viniera a ti a Mitsráyim, serán míos; Efráyim y Menasheh no serán menos míos que Reubén y Shimón.

Gén 48:6 Pero la progenie que te nazca después de ellos será tuya; ellos quedarán registrados en lugar de sus hermanos en su herencia.

Gén 48:7 [Hago esto porque] cuando yo regresaba de Padán, murió Rajel, para tristeza mía, mientras yo residía como extranjero en la tierra de Kenaan, estando aún a cierta distancia de Efratah; y la sepulté allí en el camino a Efratah” –ahora Bet Léhem.

Gén 48:8 Notando a los hijos de Yosef, Yisrael preguntó: “¿Quiénes son estos?”

Gén 48:9 Y Yosef le dijo a su padre: “Estos son mis hijos, que Elohim me ha dado aquí”. Y él dijo: “Tráemelos, para bendecirlos”.

Gén 48:10 Para entonces los ojos de Yisrael estaban nublados por la edad; no podía ver. Así que [Yosef] se los acercó, y él los besó y los abrazó.

Gén 48:11 E Yisrael le dijo a Yosef: “Nunca esperaba volver a verte, y ahora Elohim me ha permitido ver a tus hijos también”.

Gén 48:12 Yosef entonces se los quitó de las rodillas, y se postró con el rostro en el suelo.

Gén 48:13 Yosef los tomó a los dos, a Efráyim con la mano derecha –a la izquierda de Yisrael– y a Menasheh con la mano izquierda –a la derecha de Yisrael– y se los acercó.

Gén 48:14 Pero Yisrael alargó su mano derecha y la puso sobre la cabeza de Efráyim, aunque era el menor, y su mano izquierda sobre la cabeza de Menasheh cruzando así las manos –aunque Menasheh era el primogénito.

Gén 48:15 Y bendijo a Yosef, diciendo: “ha'Elohim en cuyos caminos anduvieron mis padres Avraham y Yitsjaq, ha'Elohim que ha sido mi pastor desde mi nacimiento hasta este día –

Gén 48:16 el Mensajero que me ha rescatado de todo mal– bendiga a los muchachos. En ellos se recordará mi nombre, y los nombres de mis padres Avraham y Yitsjaq, y que ellos lleguen a ser grandes multitudes sobre la tierra”.

Gén 48:17 Cuando Yosef vio que su padre estaba poniendo su mano derecha sobre la cabeza de Efráyim, pensó que se había equivocado; así que tomó la mano de su padre para moverla de la cabeza de Efráyim a la de Menasheh.

Gén 48:18 “Así no, padre”, le dijo Yosef a su padre, “que el otro es el primogénito; pon tu mano derecha sobre su cabeza”.

Gén 48:19 Pero su padre objetó, diciendo: “Lo sé, hijo mío, lo sé. El también llegará a ser un pueblo, y también será grande. Pero su hermano menor será más grande que él, y su linaje será suficientemente numeroso para formar naciones”.

Gén 48:20 Así los bendijo aquel día, diciendo: “Por medio de ustedes invocará Yisrael las bendiciones, diciendo: Que Elohim te haga como a Efráyim y Menasheh”. Así puso a Efráyim antes de Menasheh.

Gén 48:21 Entonces Yisrael le dijo a Yosef: “Estoy a punto de morir; pero Elohim estará contigo y te volverá a llevar a la tierra de tus padres.

Gén 48:22 Y ahora, yo te asigno una porción más que a tus hermanos, que le arrebaté a los emoritas con mi espada y mi arco”.

**Gén 49:1** Entonces Yaaqov llamó a sus hijos y dijo: “Reúnanse para decirles lo que les va a suceder en días venideros.

Gén 49:2 Congréguense y escuchen, oh hijos de Yaaqov, escuchen a Yisrael su padre.

Gén 49:3 Reubén, tú eres mi primogénito, mi fuerza y primicia de mi vigor, superior en rango y superior en honor.

Gén 49:4 Inestable como el agua, no superarás más; porque cuando te subiste a la cama de tu padre, trajiste desgracia. ¡A mi lecho se subió!

Gén 49:5 Shimón y Lewí son una pareja; sus armas son herramientas de maldad.

Gén 49:6 Que mi persona no se incluya en el concilio de ellos, que mi ser no se cuente en su asamblea. Pues cuando se enojan matan hombres, y por capricho mutilan bueyes.

Gén 49:7 Maldita sea su ira tan fiera, y su furor tan implacable. Yo los dividiré en Yaaqov, los dispersaré en Yisrael.

Gén 49:8 Tú,Yahudah, tus hermanos te alabarán; tu mano estará en la nuca de tus enemigos; los hijos de tu padre se postrarán ante ti.

Gén 49:9 Yahudah es un cachorro de león. De la caza, hijo mío, has vivido. El acecha, se agazapa como un león, como el rey de las bestias –¿quién se atreve a despertarlo?

Gén 49:10 El cetro no se apartará de Yahudah, ni la vara de gobernante de entre sus pies; hasta que venga Shiloh, y el homenaje de los pueblos será suyo.

Gén 49:11 El amarra su asno a una viña, el burrito de su asna a un viña selecta; lava sus ropas en vino, su manto en sangre de uvas.

Gén 49:12 Sus ojos son más obscuros que el vino; sus dientes son más blancos que la leche.

Gén 49:13 Zebulún morará por la orilla del mar; será un puerto para los barcos, y su costado reposará en Tsidón.

Gén 49:14 issakhares un asno de huesos fuertes, agachado entre los rebaños de ovejas.

Gén 49:15 Cuando vio lo buena que era la seguridad, y lo bueno que era el país, le metió el hombro a la carga, y se hizo un sirviente hacendoso.

Gén 49:16 Dan juzgará a su pueblo, como una de las tribus de Yisrael.

Gén 49:17 Dan será una serpiente a la vera del camino, una víbora a la orilla del sendero, que le muerde los talones al caballo, para que tumbe a su jinete.

Gén 49:18 ¡Yo espero tu liberación, oh YHWH!

Gén 49:19 Gad será invadido por invasores, pero él les irá pisando los talones.

Gén 49:20 El pan deAsher será rico, y producirá manjares de rey.

Gén 49:21 Naftalí es una cierva suelta; y pronuncia dichos hermosos.

Gén 49:22 Yosef es un asno salvaje, un asno salvaje junto a un pozo, con potritos en una colina.

Gén 49:23 Arqueros lo asaltaron duramente; le dispararon y lo acosaron.

Gén 49:24 Mas su arco se quedó tenso, y sus manos se hicieron firmes por las manos del Fuerte de Yaaqov – por causa del Pastor, la Roca de Israel–

Gén 49:25 el Elohim de tu padre que te ayuda, y el Omnipotente que te bendice con bendiciones del cielo arriba, bendiciones del abismo que yace abajo, bendiciones del pecho y el vientre.

Gén 49:26 Las bendiciones de tu padre sobrepasan las bendiciones de mis antepasados, hasta los más lejanos linderos de las colinas eternas. Que reposen en la cabeza de Yosef, en la frente del escogido entre sus hermanos.

Gén 49:27 Binyamín es un lobo opresor; en la mañana consume al adversario, y en la noche divide el botín”.

Gén 49:28 Todas estas fueron las tribus de Yisrael, doce en número, y esto fue lo que les dijo su padre cuando los bendijo, bendiciendo a cada uno una bendición adecuada a él.

Gén 49:29 Entonces los instruyó, diciéndoles: “Estoy a punto de reunirme con mi pueblo. Entiérrenme con mis padres en la cueva que hay en el campo de Efrón el jitita,

Gén 49:30 la cueva que está en el campo de Makhpelah, frente a Mamré, en la tierra de

Kenaan; el campo que Avraham le compró a Efrón el jitita para lugar de sepultura –

Gén 49:31 allí enterraron a Avraham y a su esposa Sarah; allí enterraron a Yitsjaq y a su esposa Rivqah; y allí enterré a Leah–

Gén 49:32 en el campo con la cueva, que se le compró a los hijos de Jet”.

Gén 49:33 Cuando Yaaqov terminó sus instrucciones a sus hijos, metió los pies en la cama y, exhalando su último aliento, se reunió con su pueblo.

**Gén 50:1** Yosef se arrojó sobre el rostro de su padre y lloró sobre él y lo besó.

Gén 50:2 Entonces Yosef ordenó a los médicos que tenía a su servicio que embalsamaran a su padre, y los médicos embalsamaron a Yisrael.

Gén 50:3 Se requirieron cuarenta días, porque ese es el período total de embalsamamiento. Los mitsritas lo lloraron por setenta días;

Gén 50:4 y cuando pasó el período de duelo, Yosef le habló a la corte del Paroh, diciendo:

“Háganme este favor, y preséntenle esta apelación al Paroh:

Gén 50:5 ‘Mi padre me hizo jurar diciendo: “Estoy a punto de morir. Asegúrate de sepultarme en el sepulcro que preparé para mí mismo en la tierra de Kenaan”. Ahora, por lo tanto, déjenme subir y enterrar a mi padre; luego regresaré.’”

Gén 50:6 Y el Paroh dijo: “Sube y entierra a tu padre, según te hizo prometer bajo juramento”.

Gén 50:7 Así Yosef subió a enterrar a su padre; y con él subieron todos los oficiales del Paroh, los miembros mayores de su corte, y todos los dignatarios de Mitsráyim,

Gén 50:8 juntos con todos los de la familia de Yosef, sus hermanos, y la familia de su padre; solamente sus niños, sus rebaños, y sus manadas se quedaron en la región de Goshen.

Gén 50:9 Carruajes, también, y jinetes subieron con él; era una tropa muy grande.

Gén 50:10 Cuando llegaron a Gorén Haatad, que está al otro lado del Yardén, tuvieron allí una grande y solemne lamentación; y observó un período de duelo de siete días por su padre.

Gén 50:11 Y cuando los habitantes kenaanitas vieron el lamento en Gorén Haatad, dijeron: “Ese es un lamento solemne de parte de los mitsritas”. Por eso fue que lo llamaron Abel Mitsráyim Lamento de Mitsráyim, que está al otro lado del Yardén.

Gén 50:12 De esa manera sus hijos hicieron por él lo que él les había indicado.

Gén 50:13 Sus hijos lo llevaron a la tierra de Kenaan, y lo sepultaron en la cueva del campo de Makhpelah, el campo cerca de Mamré, el cual Avraham le había comprado a Efrón el jitita para lugar de sepultura.

Gén 50:14 Después de sepultar a su padre, Yosef regresó a Mitsráyim, él y sus hermanos y todos los que habían subido con él a enterrar a su padre.

Gén 50:15 Cuando los hermanos de Yosef vieron que su padre había muerto, dijeron: “¿Y si Yosef todavía guarda rencor contra nosotros y nos paga por todo el mal que le hicimos?”

Gén 50:16 Así que enviaron este mensaje a Yosef: “Antes de su muerte tu padre dejó esta instrucción:

Gén 50:17 Así le dirán a Yosef: ‘Te encomiendo que perdones la ofensa y la culpa de tus hermanos que te trataron tan mal.’ Por lo tanto, perdona , por favor, la ofensa de los servidores de Elohim de tu padre”. YYosef lloraba mientras ellos le hablaban.

Gén 50:18 Sus hermanos fueron donde él en persona, se tiraron delante de él, y dijeron, “Estamos preparados para ser tus siervos”.

Gén 50:19 Pero Yosef les dijo: “No tengan miedo. ¿Acaso estoy yo en lugar de Elohim?

Gén 50:20 Además, aunque ustedes se propusieron hacerme mal, Elohim se propuso convertirlo en bien, para producir el resultado presente –la supervivencia de mucha gente.

Gén 50:21 Así que no teman. Yo los mantendré a ustedes y a sus hijos”. Así los alentó, hablándoles bondadosamente.

Gén 50:22 Así Yosef y la familia de su padre se quedaron en Mitsráyim. Yosef vivió ciento diez años.

Gén 50:23 Yosef vivió para ver hijos de la tercera generación de Efráyim; los hijos de Makhir, hijo de Menasheh nacieron igualmente sobre las rodillas de Yosef.

Gén 50:24 Al fin Yosef les dijo a sus hermanos: “Estoy a punto de morir. Elohim ciertamente tomará nota de ustedes y los llevará de esta tierra a la tierra que le prometió bajo juramento a Avraham, a Yitsjaq, y a Yaaqov”.

Gén 50:25 Así Yosef hizo que los hijos de Yisrael juraran, diciendo: “Cuando Elohim tome nota de ustedes, ustedes se llevarán mis huesos de aquí”.

Gén 50:26 Yosef murió a la edad de ciento diez años; y lo embalsamaron y lo pusieron en un féretro en Mitsráyim.

## EXODO Shemot שמות Nombres (El Libro de la Redención)

**Éxo 1:1** Estos son los nombres de los hijos de Yisrael que vinieron a Mitsráyim [Egipto] con Yaaqov, cada cual con su familia:

Éxo 1:2 Reubén, Shimón, Lewí, y Yahudah; Éxo 1:3 Yissakhar, Zebulún y Binyamín; Éxo 1:4 Dan y Naftalí, Gad y Asher.

Éxo 1:5 El número total de personas que salieron de Yaaqov llegó a setenta; Yosef estaba ya en Mitsráyim.

Éxo 1:6 Yosef murió, así como todos sus hermanos y toda aquella generación.

Éxo 1:7 Pero los yisraelitas eran fecundos y proliferaron; se multiplicaron y aumentaron muy grandemente, de modo que la tierra se llenó de ellos.

Éxo 1:8 Se levantó un nuevo rey en Mitsráyim, el cual no conocía a Yosef.

Éxo 1:9 Y le dijo a su pueblo: “Miren, el pueblo yisraelita es demasiado numeroso para nosotros.

Éxo 1:10 Actuemos astutamente con ellos, para que no aumenten; de otra manera, si ocurriera una guerra podrían aliarse con nuestros enemigos para pelear contra nosotros e irse del país.

Éxo 1:11 Así que pusieron capataces sobre ellos para oprimirlos con trabajo forzoso; y edificaron ciudades de guarnición para el Paroh: Pitom y Raamsés.

Éxo 1:12 Pero mientras más los oprimían más aumentaban y se esparcían, de modo que [los mitsritas] llegaron a temer a los yisraelitas.

Éxo 1:13 Los mitsritas impusieron sobre los yisraelitas

Éxo 1:14 las diversas labores que los obligaban a realizar. Despiadadamente les hacían la vida amarga con trabajos duros en lodo y ladrillos y con toda clase de tareas en el campo.

Éxo 1:15 El rey de Mitsráyim les habló a las comadronas hebreas, una de las cuales se llamaba Shifrah y la otra Puah,

Éxo 1:16 diciéndoles: “Cuando atiendan a las mujeres hebreas, miren en el banco de parto; si es un hijo, mátenlo; si es una hija, déjenla viva”.

Éxo 1:17 Las comadronas, por respeto a ha’Elohim, no hicieron lo que el rey de Mitsráyim les había dicho; dejaban vivir a los varoncitos.

Éxo 1:18 Así que el rey de Mitsráyim convocó a las comadronas y les dijo: “¿Por qué han hecho esto, dejando vivir a los niños?”

Éxo 1:19 Las comadronas le dijeron al Paroh: “Es que las mujeres hebreas no son como las mujeres mitsritas: son vigorosas. Antes de que la comadrona llegue donde ellas, ya ellas han dado a luz”.

Éxo 1:20 Y Elohim trató bien a las comadronas; y el pueblo se multiplicaba y aumentaba grandemente.

Éxo 1:21 Y como las comadronas respetaban a ha'Elohim, él les levantó familias.

Éxo 1:22 Entonces el Paroh le ordenó a todo su pueblo, diciendo; “A todo niño que nazca arrójenlo al río, pero dejen vivir a todas las niñas”.

**Éxo 2:1** Cierto hombre de la tribu de Lewí fue y se casó con una mujer lewita.

Éxo 2:2 La mujer concibió y tuvo un hijo; y cuando vio cuán hermoso era, lo ocultó por tres meses.

Éxo 2:3 Cuando ya no lo podía ocultar más, consiguió una canasta de mimbre para él y la selló con asfalto y brea. Puso al niño en ella y la colocó entre los juncos a la ribera del Río.

Éxo 2:4 Y su hermana se quedó esperando a la distancia, para ver qué le pasaría.

Éxo 2:5 La hija del Paroh se fue a bañar al río, mientras sus doncellas caminaban a lo largo del río. Ella divisó la canasta entre los juncos y mandó a su esclava a alcanzarla.

Éxo 2:6 Cuando la abrió, vio que era un bebé, un niño que lloraba. Ella se compadeció de él y dijo: “Este debe ser un niño hebreo”.

Éxo 2:7 Entonces la hermana del niño le dijo a la hija del Paroh: “¿Quiere que vaya y le busque una niñera hebrea para que le amamante al niño?”

Éxo 2:8 Y la hija del Paroh respondió: “Sí”. De modo que la niña fue y llamó a la madre del niño.

Éxo 2:9 Y la hija del Paroh le dijo: “Toma este niño y críamelo, que yo te pagaré tu salario”. Así la mujer se llevó al niño y lo crió.

Éxo 2:10 Cuando el niño creció, se lo trajo a la hija del Paroh, quien lo hizo su hijo. Lo llamó Mosheh Salvado, diciendo: “Del agua lo salvé”.

Éxo 2:11 Algún tiempo después de eso, cuando Mosheh estaba ya crecido, salió a ver a sus hermanos y se dio cuenta de sus trabajos. Vio a un mitsrita golpear a un hebreo, a uno de sus hermanos.

Éxo 2:12 Miró alrededor y, al ver que no había nadie por allí, derribó al mitsrita y lo escondió en la arena.

Éxo 2:13 Cuando salió al día siguiente, encontró a dos hebreos que peleaban; de modo que le dijo al agresor: “¿Por qué golpeas a tu compañero?”

Éxo 2:14 El replicó: “¿Quién te hizo jefe y gobernante sobre nosotros? ¿Quieres matarme como mataste al mitsrita?” Mosheh se asustó, y pensó: ¡Así que el asunto se sabe!

Éxo 2:15 Cuando el Paroh se enteró del asunto, trató de matar a Mosheh; pero Mosheh huyó del Paroh. Llegó a la tierra de Midyán, y se sentó junto a un pozo.

Éxo 2:16 Sucede que el sacerdote de Midyán tenía siete hijas. Ellas vinieron a sacar agua, y llenaron los baldes para abrevar el rebaño de su padre;

Éxo 2:17 pero vinieron unos pastores y las echaron de allí. Entonces Mosheh se levantó en defensa de ellas, y abrevó su rebaño.

Éxo 2:18 Cuando ellas regresaron donde su padre Reuel, él les preguntó: “¿Cómo es que han regresado tan temprano hoy?”

Éxo 2:19 Ellas respondieron: “Un mitsrita nos rescató de los pastores; y hasta nos sacó el agua y abrevó el rebaño”.

Éxo 2:20 El les dijo a las hijas: “¿Dónde está, entonces? ¿Por qué dejaron al hombre? Invítenlo a comer”.

Éxo 2:21 Mosheh consintió en quedarse con el hombre, y él le dio a Mosheh su hija Tsiporah como esposa.

Éxo 2:22 Ella tuvo un hijo a quien él llamó Guershom Extranjero, porque dijo: “He sido extranjero en tierra extranjera”.

Éxo 2:23 Mucho tiempo después, murió el rey de Mitsráyim. Los yisraelitas gemían bajo la esclavitud y clamaban; y su clamor por liberación de la esclavitud subió hasta ha’Elohim.

Éxo 2:24 Elohim oyó su queja, y se acordó de su alianza conAvraham, Yitsjaq, y Yaaqov.

Éxo 2:25 Elohim miró a los yisraelitas, y tomó nota de ellos.

**Éxo 3:1** Una vez Mosheh, mientras atendía el rebaño de su suegro Yitró, el sacerdote de Midyán, guió el rebaño al desierto, y llegó al Jorev, el monte de ha’Elohim.

Éxo 3:2 Un mensajero de YHWH se le apareció en un fuego llameante que salía de un arbusto. El miró y vio que había un arbusto en llamas, sin embargo el arbusto no se consumía.

Éxo 3:3 Mosheh dijo: “Tengo que ir a contemplar esa vista maravillosa; ¿por qué el arbusto no se consume?”

Éxo 3:4 Cuando YHWH vio que venía a mirar, Elohim lo llamó desde el arbusto: “¡Mosheh! ¡Mosheh!” El respondió: “Aquí estoy”.

Éxo 3:5 Y le dijo: “No te acerques más. Quítate las sandalias de los pies, que el lugar donde estás parado es tierra santa”.

Éxo 3:6 Y agregó: “Yo soy el Elohim de tu padre, el Elohim de Avraham, el Elohim deYitsjaq, y el Elohim deYaaqov”. Y Mosheh se tapó la cara, porque tenía miedo de mirar a ha’Elohim.

Éxo 3:7 YHWH continuó: “He notado bien los aprietos de mi pueblo en Mitsráyim y he prestado atención a su clamor a causa de sus capataces; sí, estoy al tan-to de sus sufrimientos.

Éxo 3:8 He bajado a rescatarlos de los mitsritas y a sacarlos de esa tierra para llevarlos a una tierra buena y espaciosa, una tierra que fluye leche y miel, la región de los kenaanitas, los jititas, los emoritas, los perezitas, los jiwitas, y los Yevusitas.

Éxo 3:9 Ahora el clamor de los yisraelitas ha llegado a mí; además, he visto cómo los mitsritas los oprimen.

Éxo 3:10 Por lo tanto, ven, que te voy a enviar donde el Paroh, y tú libertarás a mi pueblo, los yisraelitas, de Mitsráyim”.

Éxo 3:11 Pero Mosheh le dijo a ha’Elohim: “¿Quién soy yo para ir donde el Paroh y libertar a los yisraelitas de Mitsráyim?”

Éxo 3:12 Y él dijo: “Yo estaré contigo; esa será la señal de que fui yo quien te envió. Y cuando hayas libertado al pueblo de Mitsráyim, adorarán a ha’Elohim en este monte”.

Éxo 3:13 Entonces Mosheh le dijo a ha’Elohim: “Cuando yo vaya donde los yisraelitas y les diga que el Elohim de sus padres me ha enviado a ellos, y me pregunten cuál es su nombre, ¿qué debo decirles?”

Éxo 3:14 Y Elohim le dijo a Mosheh: “Ehyéh ashér Ehyéh” yo soy el que soy”. Y continuó:

“Así les dirás a los yisraelitas: ‘Ehyéh Yo Soy me envió a ustedes.’”

Éxo 3:15 Y Elohim le dijo además a Mosheh: “Así les hablarás a los yisraelitas: hwhyhwhyhwhyhwhyhwhyhwhyYahweh el Elohim de sus padres, el Elohim deAvraham, el Elohim deYitsjaq, y el Elohim de Yaaqov, me ha enviado a ustedes,’ Este será mi nombre para siempre, este es mi apelativo por toda la eternidad.

Éxo 3:16 “Ve y congrega a los ancianos de Yisrael y diles: YHWH, el Elohim de sus padres, el Elohim de Avraham, el Elohim deYitsjaq, y el Elohim deYaaqov, se me ha aparecido y ha dicho: ‘He tomado nota de ustedes y de lo que les han estado haciendo en Mitsráyim,

Éxo 3:17 y he declarado: Yo los sacaré a ustedes de la miseria de Mitsráyim y los llevaré a la tierra de los kenaanitas, los jititas, los emoritas, los perezitas, los jiwitas, y losYevusitas, a una tierra que fluye leche y miel.’

Éxo 3:18 Ellos te escucharán; luego irás con los ancianos de Yisrael al rey de Mitsráyim y le dirás: “YHWH, el Elohim de los hebreos, se manifestó a nosotros. Ahora, pues, déjenos ir a una distancia de tres días al desierto a sacrificar para YHWH nuestro Elohim.’

Éxo 3:19 Sin embargo, yo sé que el rey de Mitsráyim no los dejará salir si no ve un poder mayor.

Éxo 3:20 sí que yo extenderé mi brazo y golpearé a Mitsráyim con varias maravillas que realizaré sobre ellos; después de eso los dejará ir.

Éxo 3:21 Y yo dispondré a los mitsritas favorablemente hacia este pueblo, para que cuando ustedes se vayan no vayan con las manos vacías.

Éxo 3:22 Cada mujer tomará prestado de su vecina y del huésped en su casa objetos de plata y oro, y ropas, y los pondrás sobre tus hijos e hijas, y así despojarás a los mitsritas”.

**Éxo 4:1** Pero Mosheh tomó la palabra y dijo: “¿Y si no me creen ni me escuchan, sino que dicen que YHWH no se me apareció?”

Éxo 4:2 YHWH le dijo: “¿Qué tienes en la mano?”Yél respondió: “Una vara”.

Éxo 4:3 El le dijo: “Arrójala al suelo”. El la arrojó al suelo y se convirtió en una serpiente; y Mosheh huía de ella.

Éxo 4:4 EntoncesYHWH le dijo a Mosheh: “Extiende la mano y agárrala por la cola”; –él alargó la mano y la tomó, y se convirtió en una vara en su mano”–

Éxo 4:5 “para que crean que YHWH, el Elohim de sus padres, el Elohim de Avraham, el Elohim de Yitsjaq, y el Elohim de Yaaqov, se te apareció”.

Éxo 4:6 YHWH le dijo además: “Ponte la mano en el pecho”. El se puso la mano en el pecho; y cuando la sacó tenía la mano escamosa con escamas blancas.

Éxo 4:7 Y dijo: “Vuelve a ponerte la mano en el pecho”. –El volvió a ponerse la mano en el pecho; y cuando se la sacó del pecho, la tenía otra vez como el resto del cuerpo.

Éxo 4:8 “Y si no te creen o no le hacen caso a la primera señal, creerán en la segunda.

Éxo 4:9 Y si no se convencen por estas dos señales y todavía no te hacen caso, toma un poco de agua del Río y viértela sobre el suelo seco; y el agua que saques del Río se convertirá en sangre sobre el suelo seco”.

Éxo 4:10 Pero Mosheh le dijo a YHWH: “Por favor, YHWH, nunca he sido un hombre de palabras, ni en el pasado ni ahora que le has hablado a tu servidor; soy lento de habla y torpe de lengua”.

Éxo 4:11 YYHWH le dijo: “¿Quién le da el habla al hombre? ¿Quién lo hace mudo o sordo, vidente o ciego? ¿No soy yo, YHWH?

Éxo 4:12 Ahora ve, y yo estaré contigo cuando hables y te indicaré qué decir”.

Éxo 4:13 Pero él dijo: “Por favor, YHWH, encomienda la misión a otro”. YHWH se enojó con Mosheh

Éxo 4:14 y dijo: “Ahí tienes a tu hermano Aharón el lewita. Yo sé que él habla bien. Ahora mismo está saliendo a tu encuentro, y se alegrará de verte.

Éxo 4:15 Tú le hablarás a él y pondrás las palabras en su boca Yo estaré contigo y con él cuando hables, y les enseñaré a ustedes dos lo que deben hacer –

Éxo 4:16 y él le hablará por ti al pueblo. Así él te servirá de vocero y tú desempeñarás el papel de Elohim para él.

Éxo 4:17 Y llévate esta vara, con la cual realizarás las señales”.

Éxo 4:18 Mosheh volvió donde su suegro Yitró y le dijo: “Déjame volver con mis hermanos en Mitsráyim para ver cómo les va”. YYitró le dijo a Mosheh: “Ve en paz”.

Éxo 4:19 YHWH le dijo a Mosheh en Midyán: “Vuelve a Mitsráyim, que todos los que buscaban matarte están muertos”.

Éxo 4:20 Así que Mosheh tomó a su esposa y a sus hijos, los montó en asnos, y volvió a la tierra de Mitsráyim; y Mosheh llevó consigo la vara de ha’Elohim.

Éxo 4:21 YYHWH le dijo a Mosheh. “Cuando regreses a Mitsráyim, encárgate de realizar delante del Paroh todas las maravillas que he puesto en tu poder. Yo, sin embargo, endureceré su corazón para que no deje ir al pueblo.

Éxo 4:22 Entonces le dirás al Paroh: ‘Así dice YHWH: Yisrael es mi hijo primogénito.

Éxo 4:23 Yo te he dicho que dejes ir a mi hijo, para que me adore, pero has rehusado dejarlo ir. Ahora destruiré a tu hijo primogénito.’”

Éxo 4:24 En un campamento nocturno por el camino, YHWH le salió al encuentro y buscaba matarlo.

Éxo 4:25 Así que Tsiporah tomó una piedra filosa y le cortó el prepucio a su hijo, y le tocó las piernas con él, y dijo: “¡Tú me eres en verdad un esposo de sangre!”

Éxo 4:26 Y cuando Él lo dejó quieto, ella añadió: “Un esposo de sangre por motivo de la circun-cisión”.

Éxo 4:27 YHWH le dijo a Aharón: “Ve a recibir a Mosheh al desierto”. El fue y lo encontró en el monte de ha’Elohim, y lo besó.

Éxo 4:28 Mosheh le contó a Aharón sobre todas las cosas que YHWH le había ordenado y todas las señales sobre las que les dio instrucciones.

Éxo 4:29 Entonces Mosheh y Aharón fueron y congregaron a todos los ancianos de los yisraelitas.

Éxo 4:30 Aharón les repitió todas las palabras que YHWH le había hablado a Mosheh, y realizó las señales a la vista del pueblo,

Éxo 4:31 y el pueblo se convenció. Cuando oyeron que YHWH había tomado nota de los yisraelitas y que había visto sus aprietos, se postraron en homenaje.

**Éxo 5:1** Más tarde Mosheh y Aharón fueron y le dijeron al Paroh: “Así dice YHWH, el Elohim de Yisrael: Deja ir a mi pueblo para que me celebren una festividad en el desierto”.

Éxo 5:2 Pero el Paroh dijo: “¿Y quién es YHWH para que yo le haga caso y deje ir a Yisrael? No conozco a YHWH ni dejaré ir a Yisrael”.

Éxo 5:3 Ellos respondieron: “El Elohim de los hebreos se nos ha manifestado. Permítenos ir una distancia de tres días en el desierto para sacrificarle a YHWH nuestro Elohim, no vaya a ser que nos hiera con pestilencia o espada”.

Éxo 5:4 Pero el rey de Mitsráyim les dijo: “Mosheh y Aharón, ¿por qué distraen al pueblo de sus tareas? ¡Váyanse a sus labores!”

Éxo 5:5 Y el Paroh continuó: “El pueblo del país es ya tan numeroso, ¿y quieres que cesen de sus labores?”

Éxo 5:6 Aquel mismo día el Paroh les ordenó a los capataces y supervisores del pueblo, y dijo:

Éxo 5:7 “No le provean más al pueblo la paja para hacer ladrillos como antes; que vayan ellos mismos a recoger la paja.

Éxo 5:8 Pero impónganles la misma cuota de ladrillos que han estado haciendo hasta ahora; no se la reduzcan, que son unos flojos; por eso es que claman: ‘¡Déjennos ir a sacrificarle a nuestro Elohim!’

Éxo 5:9 Que les den trabajo más pesado a los hombres; que se ocupen en eso y no presten atención a promesas engañosas”.

Éxo 5:10 Así que los capataces y los supervisores del pueblo salieron y le dijeron al pueblo: “Así dice el Paroh: No les daré ninguna paja.

Éxo 5:11 Ustedes mismos deben ir a conseguirla dondequiera que puedan encontrarla; pero no habrá reducción alguna en su trabajo”.

Éxo 5:12 El pueblo se dispersó por la tierra de Mitsráyim para buscar rastrojo en lugar de paja.

Éxo 5:13 Y los capataces los apremiaban, diciendo: “Deben completar cada día la misma asignación de trabajo que cuando tenían paja”.

Éxo 5:14 Y los supervisores de los yisraelitas, a quienes los capataces del Paroh habían puesto sobre ellos, recibían golpes, y les preguntaban: “¿Por qué no completaron, ni ayer ni hoy, la cantidad prescrita de ladrillos, como lo hacían antes?”

Éxo 5:15 Entonces los supervisores de los yisraelitas vinieron al Paroh y clamaron: “¿Por que trata usted así a sus servidores?

Éxo 5:16 No se les da paja a sus servidores, sin embargo nos exigen que hagamos ladrillos.

Y a sus servidores los han estado golpeando, cuando la culpa es de su propio pueblo”.

Éxo 5:17 El respondió: “Ustedes son unos flojos, ¡flojos! Por eso es que dicen: ‘Vayamos a sacrificar a YHWH.’

Éxo 5:18 ¡Váyanse ahora a su trabajo! No se les dará ninguna paja, ¡pero tienen que rendir su cuota de ladrillos!”

Éxo 5:19 Ahora los supervisores de los yisraelitas se encontraban en problemas, porque la orden decía: “No pueden reducir su cuota diaria de ladrillos”.

Éxo 5:20 Cuando salieron de la presencia del Paroh, se encontraron con Mosheh y Aharón en el camino,

Éxo 5:21 y les dijeron: “Que YHWH los mire y los castigue por hacernos despreciables para el Paroh y sus cortesanos –poniendo una espada en sus manos para que nos destruyan”.

Éxo 5:22 Entonces Mosheh volvió donde YHWH y dijo: “Oh YHWH, ¿por qué perjudicas a tu pueblo? ¿Por qué me enviaste?

Éxo 5:23 Desde que vine al Paroh para hablarle en tu nombre, ha estado tratando peor a este pueblo; y todavía tú no has librado a tu pueblo”.

**Éxo 6:1** Luego le dijo YHWH a Mosheh: “Pronto verás lo que voy hacerle al Paroh: los dejará ir a causa de mi mano fuerte; de hecho, por causa de mi mano fuerte los expulsará de su país”.

Éxo 6:2 Elohim le habló a Mosheh y le dijo: “Yo soy YHWH.

Éxo 6:3 Me le aparecí a Avraham, a Yitsjaq, y a Yaaqov como ‘El-Shaday, no me di a conocer a ellos en mi nombre YHWH.

Éxo 6:4 También establecí mi alianza con ellos, para darles la tierra de Kenaan, la tierra en que vivieron como peregrinos.

Éxo 6:5 Ahora he escuchado el lamento de los yisraelitas porque los mitsritas los están manteniendo en servidumbre, y me he acordado de mi alianza.

Éxo 6:6 Dile, por lo tanto, al pueblo yisraelita: “Yo soy YHWH, yo los libraré de las labores de los mitsritas y los libertaré de su servidumbre. Los redimiré con brazo extendido, y mediante grandes juicios.

Éxo 6:7 Y los tomaré para que sean mi pueblo, y yo seré su Elohim. Y ustedes sabrán que yo, YHWH, soy su Elohim que los libró de las labores de los mitsritas.

Éxo 6:8 Los llevaré a la tierra que juré darles a Avraham, Yitsjaq, y Yaaqov, y se la daré a ustedes por posesión, yo YHWH”.

Éxo 6:9 Pero cuando Mosheh les dijo esto a los yisraelitas, no quisieron hacerle caso a Mosheh, porque tenían el espíritu abatido por la cruel servidumbre.

Éxo 6:10 YHWH le habló a Mosheh, y le dijo:

Éxo 6:11 “Ve y dile al Paroh rey de Mitsráyim que deje salir a los yisraelitas de su país”.

Éxo 6:12 Pero Mosheh apeló a YHWH, y le dijo: “Los yisraelitas no me quisieron hacer caso; ¿cómo entonces me va a hacer caso el Paroh, yo que soy torpe del habla”.

Éxo 6:13 Así que YHWH le habló tanto a Mosheh como a Aharón con relación a los yisraelitas y al Paroh rey de Mitsráyim, y les instruyó para librar a los yisraelitas de la tierra de Mitsráyim.

Éxo 6:14 Los siguientes son los cabezas de sus respectivos clanes. Los hijos de Reubén, el primogénito de Yisrael: Janokh y Palú, Jetsrón y Karmí; esas son las familias de Reubén.

Éxo 6:15 Los hijos de Shimón: Yemuel, Yamín, Ohad, Yakín, Tsójar y Shaúl el hijo de una kenaanita; esas son las familias de Shimón.

Éxo 6:16 Estos son los nombres de los hijos de Lewí, por sus linajes: Guershón, Qehat, y Merarí; y el lapso de la vida de Lewí fue de ciento treinta y siete.

Éxo 6:17 Los hijos de Guershón: Libní y Shimí, por sus familias.

Éxo 6:18 Los hijos de Qehat: Amram, Yitshar, Jebrón, y Uziel; y el lapso de la vida de Qehat fue de ciento treinta y tres años.

Éxo 6:19 Los hijos de Merarí: Majlí y Mushí. Estas son las familias de los lewitas por sus linajes.

Éxo 6:20 Amram tomó como esposa a la hermana de su padre, Yokhébed, y ella le dio a Aharón y Mosheh; y el lapso de la vida de Amram fue de ciento treinta y siete años.

Éxo 6:21 Los hijos de Yitshar: Qóraj, Néfeg, y Zikhrí.

Éxo 6:22 Los hijos de Uziel: Mishael, Eltsafán, y Sitrí.

Éxo 6:23 Aharón tomó como esposa a Elisheba, la hija de AmiNadav y hermana de Najshón, y ella le dio a Nadav y Avihú, Elazar e Itamar.

Éxo 6:24 Los hijos de Qóraj: Asir, Elqanah, y Abiasaf. Esas son las familias de los qorajitas.

Éxo 6:25 Y Elazar el hijo de Aharón tomó como esposa a una de las hijas de Putiel, y ella le dio a Pinjás. Esas son las cabezas de las casas paternas de los lewitas por sus familias.

Éxo 6:26 Estos son los mismos Aharón y Mosheh a quienes YHWH dijo que sacaran a los yisraelitas de la tierra de Mitsráyim, según sus ejércitos.

Éxo 6:27 Fueron ellos los que le hablaron al Paroh rey de Mitsráyim para libertar a los yisraelitas de los mitsritas; estos son los mismos Mosheh y Aharón.

Éxo 6:28 Cuando YHWH le habló a Mosheh en la tierra de Mitsráyim

Éxo 6:29 y YHWH le dijo a Mosheh: “Yo soy YHWH; háblale al Paroh rey de Mitsráyim todo lo que yo te diga”,

Éxo 6:30 Mosheh apeló a YHWH y dijo: “Mira, yo soy torpe del habla; ¿cómo va el Paroh a hacerme caso?”

**Éxo 7:1** YHWH le contestó a Mosheh: “Mira, yo te pongo en el papel de Elohim para el Paroh, con tu hermano Aharón como tu profeta.

Éxo 7:2 Tú hablarás todo lo que yo te ordene, y tu hermano Aharón le hablará al Paroh para que deje salir a los yisraelitas de su país.

Éxo 7:3 Pero yo endureceré el corazón del Paroh, para multiplicar mis señales y maravillas en la tierra de Mitsráyim.

Éxo 7:4 Cuando el Paroh no te haga caso, yo pondré mi mano sobre Mitsráyim y libraré a mis ejércitos, a mi pueblo –los yisraelitas, de la tierra de Mitsráyim con grandes juicios.

Éxo 7:5 Y los mitsritas sabrán que yo soy YHWH, cuando tienda mi mano sobre Mitsráyim y saque a los yisraelitas de entre ellos”.

Éxo 7:6 Y Mosheh y Aharón lo hicieron así; tal como les ordenó YHWH lo hicieron.

Éxo 7:7 Mosheh tenía ochenta años y Aharón ochenta y tres, cuando le presentaron la petición al Paroh.

Éxo 7:8 YHWH les dijo a Mosheh y Aharón:

Éxo 7:9 “Cuando el Paroh les hable y les diga que presenten su prodigio, tú le dirás a Aharón: ‘Toma tu vara y arrójala delante del Paroh.’Y se convertirá en una serpiente”.

Éxo 7:10 Así Mosheh y Aharón se presentaron ante el Paroh e hicieron tal como YHWH les había mandado: Aharón arrojó su vara en presencia del Paroh y de sus cortesanos, y se convirtió en una serpiente.

Éxo 7:11 Entonces el Paroh, por su parte, convocó a los sabios y a los hechiceros; y los magos mitsritas, a su vez, hicieron lo mismo con sus hechizos;

Éxo 7:12 cada cual arrojó su vara, y se convirtieron en serpientes. Pero la vara de Aharón se tragó las varas de ellos.

Éxo 7:13 No obstante, el corazón del Paroh se endureció y no les hizo caso, como había dicho YHWH.

Éxo 7:14 YYHWH le dijo a Mosheh: El Paroh es obstinado; se niega a dejar ir al pueblo.

Éxo 7:15 Ve al Paroh en la mañana, cuando vaya saliendo del agua, y plántate delante de él a la orilla del río, y lleva contigo la vara que se convirtió en serpiente.

Éxo 7:16 Y dile: “YHWH, el Elohim de los hebreos, me envía a decirte: ‘Deja ir a mi pueblo para que me adoren en el desierto.’ Pero usted no ha hecho caso hasta ahora.

Éxo 7:17 Así dice YHWH: Por esto sabrás que yo soy YHWH. Mira, yo golpearé el agua del Río con la vara que tengo en mi mano, y se volverá sangre;

Éxo 7:18 y los peces del río morirán. El río apestará tanto que los mitsritas hallarán imposible beber el agua del río”.

Éxo 7:19 YYHWH le dijo a Mosheh: “Dile a Aharón que tome su vara y sostenga su brazo sobre las aguas de Mitsráyim –sus ríos, sus canales, sus lagunas, todos sus cuerpos de agua– para que se conviertan en sangre; habrá sangre por toda la tierra de Mitsráyim, hasta en las vasijas de madera y de piedra”.

Éxo 7:20 Mosheh y Aharón hicieron tal como YHWH les había mandado: levantó la vara y golpeó el agua del río a la vista del Paroh y de sus cortesanos, y toda el agua del río se convirtió en sangre,

Éxo 7:21 y los peces del río se murieron. El río apestaba tanto que los mitsritas no podían beber agua del río; y había sangre por toda la tierra de Mitsráyim.

Éxo 7:22 Pero cuando los magos mitsritas hicieron lo mismo con sus hechizos, el corazón del Paroh se endureció y no les hizo caso –tal como había dicho YHWH.

Éxo 7:23 El Paroh se volvió y se fue a su palacio, sin tan siquiera prestar atención a esto.

Éxo 7:24 Y todos los mitsritas tuvieron que cavar alrededor del río para buscar agua potable, porque no podían beber el agua del río.

Éxo 7:25 Cuando pasaron siete días desde que YHWH golpeó el río,

**Éxo 8:1** YHWH le dijo a Mosheh: “Ve donde el Paroh y dile: ‘Así dice YHWH: Deja ir a mi pueblo para que me adoren.

Éxo 8:2 Si rehusas dejarlos ir, entonces yo plagaré todo tu país con ranas.

Éxo 8:3 El Río se llenará de ranas, y éstas saldrán y se meterán en tu palacio, en tu dormitorio y en tu cama, en las casas de tus cortesanos y de tu gente, y en tus hornos y en tus vasijas de amasar.

Éxo 8:4 Las ranas subirán sobre ti y sobre tu gente y sobre todos tus cortesanos.’”

Éxo 8:5 Y YHWH le dijo a Mosheh: “Dile a Aharón que extienda su brazo con la vara sobre los ríos, los canales, y las lagunas, y traiga las ranas sobre la tierra de Mitsráyim”.

Éxo 8:6 Aharón extendió su brazo sobre las aguas de Mitsráyim, y subieron las ranas y cubrieron la tierra de Mitsráyim.

Éxo 8:7 Pero los magos hicieron lo mismo con sus hechizos, y trajeron ranas sobre la tierra de Mitsráyim.

Éxo 8:8 Entonces el Paroh convocó a Mosheh y a Aharón y les dijo: “Intercedan con YHWH para que quite las ranas de mí y de mi pueblo, y dejaré ir al pueblo para que sacrifique a YHWH”.

Éxo 8:9 Y Mosheh le dijo al Paroh: “Le voy a dar a escoger: ¿Para cuándo debo interceder por usted, y por sus cortesanos, y por su gente, para que sean eliminadas las ranas de usted y de sus casas, y que queden solamente en el río?”

Éxo 8:10 “Para mañana”, respondió él. Y [Mosheh] dijo: “Como usted diga; para que sepa que no hay nadie como YHWH nuestro Elohim;

Éxo 8:11 las ranas se retirarán de usted y de sus cortesanos y de su gente; quedarán solamente en el Río”.

Éxo 8:12 Entonces Mosheh y Aharón salieron de la presencia del Paroh, y Mosheh clamó a YHWH sobre el asunto de la ranas que él había infligido sobre el Paroh.

Éxo 8:13 Y YHWH hizo como pidió Mosheh; las ranas murieron en las casas, los patios y los campos.

Éxo 8:14 Y las recogieron en montones, hasta que el país quedó apestado.

Éxo 8:15 Pero cuando el Paroh vio que había alivio, se puso testarudo y no les hizo caso, como había dicho YHWH.

Éxo 8:16 Entonces YHWH le dijo a Mosheh: “Dile a Aharón que extienda su vara y golpee el polvo de la tierra, y se convertirá en piojos en toda la tierra de Mitsráyim”.

Éxo 8:17 Y así lo hicieron. Aharón extendió su brazo con la vara y golpeó el polvo de la tierra, y vinieron piojos sobre hombres y bestias; todo el polvo de la tierra se convirtió en piojos por toda la tierra de Mitsráyim.

Éxo 8:18 Los magos hicieron lo mismo con sus hechizos para producir piojos, pero no pudieron. Las sabandijas permanecieron sobre hombres y bestias;

Éxo 8:19 y los magos le dijeron al Paroh: “¡Este es el dedo de Elohim!” Pero el corazón del Paroh se endureció y no les hizo caso, como había dicho YHWH.

Éxo 8:20 YYHWH le dijo a Mosheh: “Temprano en la mañana preséntate al Paroh, cuando venga al agua, y dile: ‘Así dice YHWH: Deja ir a mi pueblo para que me adoren.

Éxo 8:21 Porque si no dejas ir a mi pueblo, soltaré enjambres de insectos contra ti, tus cortesanos y tu gente y tus casas; las casas de los mitsritas, y el mismo suelo en el que se paran, se llenará de enjambres de insectos.

Éxo 8:22 Pero en ese día pondré aparte la región de Goshen, donde habita mi pueblo, de modo que no habrá allí ningún enjambre de insectos, para que sepas que yo, YHWH, estoy en medio de la tierra.

Éxo 8:23 Y haré distinción entre mi pueblo y tu pueblo. Mañana ocurrirá esta señal’”.

Éxo 8:24 Y así lo hizo YHWH. Espesos enjambres de insectos invadieron el palacio del Paroh y las casas de sus cortesanos; por todo el país de Mitsráyim la tierra quedó arruinada por causa de los enjambres de insectos.

Éxo 8:25 Entonces el Paroh convocó a Mosheh y Aharón y les dijo: “Vayan y sacrifiquen a su Elohim dentro del país”.

Éxo 8:26 Pero Mosheh respondió: “No estaría bien hacer eso, porque lo que nosotros le sacrificamos a YHWH nuestro Elohim es aborrecible para los mitsritas. Si sacrificamos lo que es aborrecible para los mitsritas a su propia vista, ¿no nos apedrearían?

Éxo 8:27 Así que debemos ir a una distancia de tres días por el desierto y sacrificarle a YHWH nuestro Elohim como él nos ordene”.

Éxo 8:28 El Paroh dijo: “Los dejaré ir a sacrificarle a YHWH su Elohim en el desierto; pero no vayan muy lejos. Intercedan entonces por mí”.

Éxo 8:29 Y Mosheh dijo: “Cuando salga de su presencia, intercederé ante YHWH para que los enjambres de insectos se aparten mañana del Paroh y de sus cortesanos y de su gente; pero no actúe otra vez el Paroh con engaño, negándose a dejar ir al pueblo para sacrificarle a YHWH”.

Éxo 8:30 Así que Mosheh salió de delante del Paroh e intercedió ante YHWH.

Éxo 8:31 YYHWH hizo como le pidió Mosheh: Quitó los enjambres de insectos del Paroh, de sus cortesanos, y de su gente; no quedó ni uno.

Éxo 8:32 Pero el Paroh se puso obstinado también esta vez, y no dejó ir al pueblo.

**Éxo 9:1** YHWH le dijo a Mosheh: Ve al Paroh y dile: “Así dice YHWH, el Elohim de los hebreos: Deja ir a mi pueblo para que me adore.

Éxo 9:2 Porque si rehusas dejarlos ir, y continúas reteniéndolos,

Éxo 9:3 entonces la mano de YHWH golpeará tu crianza de animales en los campos –los caballos, los asnos, los camellos, el ganado, y las ovejas– con una plaga gravísima.

Éxo 9:4 Pero YHWH hará una distinción entre los animales de Yisrael y los animales de los mitsritas, de manera que no morirá nada de lo que le pertenece a los yisraelitas.

Éxo 9:5 YHWH ha fijado el tiempo: mañana YHWH hará esto en la tierra”.

Éxo 9:6 YYHWH lo hizo así al día siguiente: todos los animales de crianza de los mitsritas murieron, pero de los animales de los yisraelitas ni una bestia murió.

Éxo 9:7 Cuando el Paroh indagó, encontró que ni una sola cabeza de ganado de los yisraelitas había muerto; sin embargo el Paroh siguió obstinado, y no dejó ir al pueblo.

Éxo 9:8 Entonces YHWH les dijo a Mosheh y Aharón: “Cada uno de ustedes tome un puñado de hollín del horno, y que Mosheh lo lance hacia el cielo a la vista del Paroh.

Éxo 9:9 Se convertirá en un fino polvo por sobre toda la tierra de Mitsráyim, y causará una inflamación que reventará en ampollas sobre hombres y bestias por toda la tierra de Mitsráyim”.

Éxo 9:10 Así que ellos tomaron el hollín y comparecieron ante el Paroh; Mosheh lo lanzó hacia el cielo, y causó una inflamación que reventó en ampollas sobre hombres y bestias.

Éxo 9:11 Los magos fueron incapaces de confrontar a Mosheh a causa de la inflamación, porque la inflamación afectó a los magos tanto como a todos los demás mitsritas.

Éxo 9:12 Pero YHWH endureció el corazón del Paroh, y no les hizo caso, tal como YHWH le había dicho a Mosheh.

Éxo 9:13 YHWH le dijo a Mosheh: “Temprano en la mañana preséntate ante el Paroh y dile: Así dice YHWH, el Elohim de los hebreos: Deja ir a mi pueblo para que me adore.

Éxo 9:14 Porque esta vez enviaré todas mis plagas sobre tu persona, y tus cortesanos, y tu gente, para que sepas que no hay nadie como yo en todo el mundo.

Éxo 9:15 Yo pude haber extendido mi mano y haberte golpeado a ti y a tu gente con una plaga, y ustedes habrían sido erradicados de la tierra.

Éxo 9:16 Sin embargo te he dejado con vida para este propósito: para mostrarte mi poder, y para que se proclame mi nombre por toda la tierra.

Éxo 9:17 Sin embargo tú continúas estorbando a mi pueblo, y no los dejas ir.

Éxo 9:18 Para esta hora mañana haré llover un granizo pesado, como no lo ha habido en Mitsráyim desde el día en que se fundó hasta ahora.

Éxo 9:19 Por lo tanto, ordena que pongan en refugios a tu crianza de animales y todo lo que tengas a campo raso; todo hombre y bestia que se encuentre afuera, sin que haya entrado a un refugio, perecerá cuando caiga sobre ellos el granizo.

Éxo 9:20 Aquéllos entre los cortesanos del Paroh que respetaban la palabra de YHWH pusieron a sus esclavos y sus crianzas en refugios seguros;

Éxo 9:21 pero los que no prestaron atención a la palabra de YHWH dejaron sus esclavos y sus crianzas de animales a campo raso.

Éxo 9:22 YHWH le dijo a Mosheh: “Extiende tu brazo hacia el cielo para que caiga granizo sobre toda la tierra de Mitsráyim, sobre hombre y bestia y sobre toda hierba de los campos en la tierra de Mitsráyim”.

Éxo 9:23 Así que Mosheh sostuvo su vara hacia el cielo, y YHWH envió truenos y granizo, y descargas de fuego al suelo, mientras YHWH hacía llover granizo sobre la tierra de Mitsráyim.

Éxo 9:24 El granizo era bien pesado –con destellos de fuego en medio del granizo– tal como no había caído sobre la tierra de Mitsráyim desde que se había hecho nación.

Éxo 9:25 Por toda la tierra de Mitsráyim el granizo derribó todo lo que había a campo raso, tanto a hombres como a bestias; el granizo derribó también todas las hierbas del campo y quebró todos los árboles del campo.

Éxo 9:26 Solamente en la región de Goshen, donde estaban los yisraelitas, no hubo granizo.

Éxo 9:27 Enseguida el Paroh mandó buscar a Mosheh y Aharón y les dijo: “Yo he pecado esta vez. YHWH es el justo, y mi pueblo y yo somos perversos.

Éxo 9:28 Intercede con YHWH para que terminen los truenos terribles y el granizo. Los dejaré ir; no tienen que quedarse por más tiempo”.

Éxo 9:29 Mosheh le dijo: “Cuando vaya saliendo de la ciudad, extenderé mis manos a YHWH; los truenos cesarán y no caerá más granizo, para que usted sepa que la tierra es de YHWH.

Éxo 9:30 Pero yo sé que usted y sus cortesanos todavía no respetan a Elohim YHWH”. –

Éxo 9:31 Ahora, el lino y la cebada estaban arruinados, porque la cebada estaba en la espiga y el lino estaba en brote;

Éxo 9:32 pero el trigo y el centeno no fueron afectados, porque maduran tarde– .

Éxo 9:33 Dejando al Paroh, Mosheh salió de la ciudad y extendió las manos hacia YHWH: los truenos y el granizo cesaron, y no se derramó [más] lluvia sobre la tierra.

Éxo 9:34 Pero cuando el Paroh vio que habían cesado la lluvia y el granizo y los truenos, se puso obstinado y volvió a pecar, como también sus cortesanos.

Éxo 9:35 De manera que el corazón del Paroh se endureció y no dejó ir a los yisraelitas, tal como había predicho YHWH a través de Mosheh.

**Éxo 10:1** Entonces YHWH le dijo Mosheh: “Ve donde el Paroh. Porque yo he endurecido su corazón y los corazones de sus cortesanos, para poder desplegar estas señales mías entre ellos,

Éxo 10:2 y que ustedes les cuenten a sus hijos y a los hijos de sus hijos cómo me burlé de los mitsritas y cómo desplegué mis señales entre ellos para que ustedes sepan que yo soy YHWH”.

Éxo 10:3 Así que Mosheh y Aharón fueron donde el Paroh y le dijeron: “Así dice YHWH, el Elohim de los hebreos, ‘¿Por cuánto tiempo rehusarás humillarte delante de mí? Deja ir a mi pueblo para que me adoren.

Éxo 10:4 Porque si rehusas dejar ir a mi pueblo, mañana traeré langostas sobre tu territorio.

Éxo 10:5 Cubrirán la superficie del país, de manera que nadie podrá ver el suelo. Ellas devorarán el residuo sobreviviente que te quedó después del granizo; y devorarán todos tus árboles que crecen en el campo.

Éxo 10:6 Además llenarán tus palacios y las casas de todos tus cortesanos y de todos los mitsritas –algo que ni tus padres ni los padres de tus padres han visto desde el día en que aparecieron sobre la tierra hasta el día de hoy’”. Con eso se volvió y salió de la presencia del Paroh.

Éxo 10:7 Los cortesanos del Paroh le dijeron: “¿Por cuánto tiempo va éste a ser una trampa para nosotros? ¡Deja que los hombres vayan a adorar a YHWH su Elohim! ¿Todavía no te has dado cuenta de que Mitsráyim ha perecido?”

Éxo 10:8 Así que trajeron de nuevo a Mosheh y a Aharón delante del Paroh y él les dijo: “¡Vayan y adoren a YHWH su Elohim! ¿Quiénes son los que van a ir?”

Éxo 10:9 Mosheh contestó: “Iremos todos, jóvenes y viejos: iremos con nuestros hijos e hijas, nuestros rebaños y manadas; porque tenemos que observar la festividad de

YHWH”.

Éxo 10:10 Pero él les dijo: “¡Que YHWH esté contigo si yo tengo intenciones de dejar ir a los niños contigo! Claramente, tienes malas intenciones.

Éxo 10:11 ¡No! Vayan ustedes los hombres y adoren a YHWH, ya que eso es lo que ustedes quieren”. Y los expulsaron de la presencia del Paroh.

Éxo 10:12 Entonces YHWH le dijo a Mosheh: “Extiende tu mano sobre la tierra de Mitsráyim para que las langostas vengan sobre la tierra de Mitsráyim y devoren todas las hierbas en el país, todo lo que ha dejado el granizo”.

Éxo 10:13 Así que Mosheh sostuvo su vara sobre la tierra de Mitsráyim, y YHWH atrajo un viento oriental sobre la tierra todo aquel día y toda la noche; y cuando llegó la mañana, el viento oriental había traído las langostas.

Éxo 10:14 Las langostas invadieron toda la tierra de Mitsráyim y se posaron en todo el territorio de Mitsráyim en una masa espesa; nunca antes había habido tantas, y nunca más habrá tantas.

Éxo 10:15 Ocultaban toda la tierra de la vista, y la tierra quedó oscurecida; y devoraron todas las hierbas del campo y todos los frutos de los árboles que había dejado el granizo, de manera que no quedó nada verde, de los árboles y la hierba del campo, en toda la tierra de Mitsráyim.

Éxo 10:16 El Paroh convocó apresuradamente a Mosheh y Aharón y les dijo: “He pecado delante de YHWH su Elohim y delante de ustedes.

Éxo 10:17 Perdónenme mi ofensa sólo esta vez, e intercedan ante YHWH su Elohim para que quite de mí esta muerte”.

Éxo 10:18 Así que salió de la presencia del Paroh e intercedió ante YHWH.

Éxo 10:19 YHWH produjo un cambio de viento bien fuerte desde el oeste, que levantó las langostas y las arrojó al Mar de los Juncos; ni una sola langosta quedó en todo el territorio de Mitsráyim.

Éxo 10:20 Pero YHWH endureció el corazón del Paroh, y no dejó ir a los yisraelitas.

Éxo 10:21 Entonces YHWH le dijo a Mosheh: “Extiende tu mano hacia el cielo para que haya oscuridad sobre la tierra de Mitsráyim, una oscuridad que se pueda palpar”.

Éxo 10:22 Mosheh extendió su brazo hacia el cielo y una oscuridad densa descendió sobre toda la tierra de Mitsráyim por tres días.

Éxo 10:23 La gente no se podía ver unos a otros, y por tres días nadie se pudo levantar de donde estaba; pero todos los yisraelitas disfrutaban de luz en sus moradas.

Éxo 10:24 El Paroh entonces convocó a Mosheh y dijo: “¡Vayan y adoren a YHWH! Sólo sus rebaños y sus manadas deberán dejar atrás; aun sus niños pueden ir con ustedes”.

Éxo 10:25 Pero Mosheh dijo: “Usted debe proveernos sacrificios y ofrendas quemadas para ofrecer a YHWH nuestro Elohim;

Éxo 10:26 nuestros animales irán también con nosotros –ni una pezuña se quedará atrás; porque de ellos tenemos que escoger para la adoración a YHWH nuestro Elohim; y no sabremos con qué vamos a adorar a YHWH hasta que lleguemos allá”.

Éxo 10:27 Pero YHWH le endureció el corazón al Paroh y no estuvo de acuerdo en dejarlos ir.

Éxo 10:28 El Paroh le dijo: “¡Vete de mi presencia! Ten cuidado de que no me vuelvas a ver, porque en el momento en que me veas la cara morirás”.

Éxo 10:29 Y Mosheh respondió: “Usted lo ha dicho bien. ¡No volveré a verle la cara!”

**Éxo 11:1** YHWH le dijo a Mosheh: “Traeré solamente una plaga más sobre el Paroh y sobre Mitsráyim; después de eso él los dejará ir de aquí; de hecho, cuando los deje ir, los expulsará de aquí de una buena vez.

Éxo 11:2 Dile al pueblo que pidan prestado, cada hombre de su vecino y cada mujer de la suya, objetos de plata y oro”.

Éxo 11:3 YHWH dispuso favorablemente a los mitsritas hacia el pueblo. Además a Mosheh mismo lo estimaban mucho en la tierra de Mitsráyim, los cortesanos del Paroh y el pueblo.

Éxo 11:4 Mosheh dijo: “Así dice YHWH: Para la media noche saldré entre los mitsritas,

Éxo 11:5 y cada primo-génito del país morirá, desde el primogénito del Paroh que se sienta en su trono hasta el primogénito de la esclava que está detrás de los molinos; y todos los primogénitos del ganado.

Éxo 11:6 Y habrá un fuerte clamor en toda la tierra de Mitsráyim, tal como nunca lo ha habido ni lo habrá jamás;

Éxo 11:7 pero ni un perro le gruñirá a ninguno de los yisraelitas, ni a hombre ni a bestia – para que sepan que YHWH hace distinción entre Mitsráyim e Yisrael.

Éxo 11:8 Entonces todos estos cortesanos tuyos bajarán donde mí y se postrarán ante mí, diciendo: ‘Salgan, tú y toda la gente que te sigue.’ Después de eso partiré”. Y salió de la presencia del Paroh con gran ira.

Éxo 11:9 Sucede que YHWH le había dicho a Mosheh: “El Paroh no te hará caso, para que se puedan multiplicar mis maravillas en la tierra de Mitsráyim”.

Éxo 11:10 Mosheh y Aharón habían realizado todas estas maravillas delante del Paroh, pero YHWH le había endurecido el corazón al Paroh para que no dejara salir a Yisrael de su tierra.

**Éxo 12:1** YHWH dijo a Mosheh y Aharón en la tierra de Mitsráyim:

Éxo 12:2 “Este mes marcará para ustedes el principio de los meses; será el primero de los meses del año para ustedes.

Éxo 12:3 Háblale a toda la comunidad de Yisrael y diles que el diez de este mes cada uno de ellos tomará un cordero por familia, un cordero para cada casa.

Éxo 12:4 Pero si la familia fuera demasiado pequeña para un cordero, que lo compartan con un vecino que viva cerca, en proporción al número de personas: ustedes contribuirán para el cordero de acuerdo a lo que vaya a comer cada familia.

Éxo 12:5 Su cordero será sin mancha, macho y tierno; puedes tomarlo de las ovejas o de las cabras.

Éxo 12:6 Lo vigilarán hasta el día catorce de este mes; y toda la asamblea congregada de Yisrael lo inmolará entre las dos tardes.

Éxo 12:7 Tomarán un poco de la sangre y la pondrán en los dos postes de la puerta y en el dintel de la casa donde habrán de comerlo.

Éxo 12:8 Se comerán la carne esa misma noche; la comerán asada al fuego, con pan sin levadura y con hierbas amargas.

Éxo 12:9 No coman nada de él crudo, ni cocido de algún modo con agua, sino asado – cabeza, patas, y entrañas– sobre el fuego.

Éxo 12:10 No dejarán nada de él hasta la mañana; si algo queda de él hasta la mañana, lo quemarán.

Éxo 12:11 Así es como lo comerán: con su cintura ceñida, sus sandalias en sus pies, y su bastón en su mano; y lo comerán de prisa: es una ofrenda de Pésaj para YHWH.

Éxo 12:12 Porque esa noche yo pasaré por la tierra de Mitsráyim y derribaré a cada primogénito en la tierra de Mitsráyim, tanto de hombre como de bestia; y les haré juicio a todas las deidades de Mitsráyim, yo YHWH.

Éxo 12:13 Y la sangre sobre las casas donde estén ustedes será una señal para ustedes:

cuando yo vea la sangre, pasaré sobre ustedes, de modo que ninguna plaga los destruya a ustedes cuando yo azote la tierra de Mitsráyim.

Éxo 12:14 Este día será para ustedes un día de recordación: lo celebrarán como una festividad para YHWH a través de los siglos; lo celebrarán como una institución para todos los tiempos.

Éxo 12:15 Siete días comerán panes inleudos; en el mismo primer día eliminarán la levadura de sus casas, porque cualquiera que coma pan leudado desde el primer día hasta el séptimo día, esa persona será cortada de Yisrael.

Éxo 12:16 Celebrarán una ocasión sagrada en el primer día, y otra ocasión sagrada en el séptimo día; ningún trabajo en absoluto se hará en ellos; sólo lo que cada persona vaya a comer, eso solamente podrá prepararse.

Éxo 12:17 Observarán los Panes Inleudos, porque en este mismo día saqué a tus ejércitos de la tierra de Mitsráyim; observarán este día a través de los siglos como una institución perpetua.

Éxo 12:18 En el primer mes, desde el día catorce del mes por la tarde, comerás pan inleudo hasta el día veintiuno del mes por la noche.

Éxo 12:19 Ninguna levadura se hallará en sus casas por siete días. Porque cualquiera que coma algo con levadura, esa persona será cortada de la comunidad de Yisrael, sea un extranjero o un ciudadano del país,

Éxo 12:20 No comerás nada con levadura; en todo sus asentamientos comerán pan inleudo.

Éxo 12:21 Mosheh entonces convocó a todos los ancianos de Yisrael y les dijo: “Vayan y escojan corderos para sus familias, y sacrifiquen la ofrenda de Pésaj.

Éxo 12:22 Tomen un manojo de hisopo, empápenlo en la sangre que tendrán en las vasijas, y apliquen un poco de la sangre que tengan en las vasijas sobre el dintel y sobre los dos postes. Ninguno de ustedes saldrá fuera de la puerta de su casa hasta la mañana.

Éxo 12:23 Porque cuando YHWH pase para azotar a los mitsritas, verá la sangre sobre el dintel y los dos postes, y YHWH pasará sobre la puerta y no dejará que el Destructor entre a azotar su hogar.

Éxo 12:24 “Ustedes observarán esto como una institución perpetua, para ustedes y para sus descendientes.

Éxo 12:25 Y cuando ustedes entren en la tierra que YHWH les dará, como ha prometido, observarán este rito.

Éxo 12:26 Y cuando sus hijos les pregunten: “¿Qué significa este rito?”

Éxo 12:27 ustedes dirán: "Es el sacrificio de pésaj para YHWH, porque él pasó sobre las casas de los yisraelitas en Mitsráyim cuando azotó a los mitsritas, pero salvó nuestras casas"”. El pueblo entonces se postró en homenaje.

Éxo 12:28 Y los yisraelitas fueron y lo hicieron así; tal como YHWH les había mandado a Mosheh y Aharón, así lo hicieron.

Éxo 12:29 A medianoche YHWH golpeó a todos los primogénitos en la tierra de Mitsráyim, desde el primogénito del Paroh que se sentaba en el trono hasta el primogénito del cautivo que estaba en el calabozo, y todos los primogénitos del ganado.

Éxo 12:30 Y el Paroh se levantó en la noche, con todo sus cortesanos y todos los mitsritas – porque había un fuerte clamor en Mitsráyim; porque no había una casa en la que no hubiera alguien muerto.

Éxo 12:31 Convocó a Mosheh y Aharón en la noche y les dijo: “Levántense, salgan de entre mi gente, ustedes y los yisraelitas con ustedes. Váyanse, sírvanle a YHWH como dijeron.

Éxo 12:32 Llévense también sus rebaños y sus manadas, como dijeron, y váyanse. Y que traigan una bendición sobre mí también”.

Éxo 12:33 Los mitsritas apresuraban al pueblo, impacientes de hacer que salieran del país, pues pensaban que todos iban a morir.

Éxo 12:34 Así que el pueblo tomó su masa antes de que se leudara, con sus vasijas de amasar envueltas en sus mantos sobre sus hombros.

Éxo 12:35 Los yisraelitas habían cumplido la orden de Mosheh y habían tomado prestado de los mitsritas objetos de plata y oro, y ropa.

Éxo 12:36 Y YHWH había dispuesto a los mitsritas favorablemente hacia el pueblo, y les permitieron obtener lo que pedían; así despojaron a los mitsritas.

Éxo 12:37 Los yisraelitas viajaron desde Raamsés hasta Sukot, como seiscientos mil hombres a pie, además de los niños.

Éxo 12:38 Además una multitud mixta subió con ellos, y muchos animales de crianza, tanto rebaños como manadas.

Éxo 12:39 Y hornearon tortas inleudas con la masa que habían sacado de Mitsráyim, porque no se había leudado, pues los habían expulsado de Mitsráyim y no podían esperar; ni habían preparado provisión alguna para ellos.

Éxo 12:40 El período que vivieron los yisraelitas en Mitsráyim fue de cuatrocientos treinta años;

Éxo 12:41 al final del año cuatrocientos treinta, el mismo día, todos los ejércitos de YHWH salieron de la tierra de Mitsráyim.

Éxo 12:42 Esa fue para YHWH una noche de vigilia para sacarlos de la tierra de Mitsráyim; esa misma es la noche de YHWH, una noche de vigilia para todos los hijos de Yisrael por las generaciones.

Éxo 12:43 YHWH les dijo a Mosheh y Aharón: “Esta es la ley de la ofrenda del pésaj: Ningún extranjero comerá de ella.

Éxo 12:44 Pero cualquier esclavo que un hombre haya comprado puede comer de ella una vez se circuncide.

Éxo 12:45 Ningún obrero forzado o asalariado comerá de ella.

Éxo 12:46 Se comerá en una casa; no sacarán nada de la carne fuera de la casa; ni romperás hueso alguno de ella.

Éxo 12:47 Toda la comunidad de Yisrael lo ofrecerá.

Éxo 12:48 Si un extranjero que mora contigo quiere ofrecer el pésaj a YHWH, todos sus varones tendrán que circun-cidarse; entonces se le permitirá ofrecerlo; entonces será ciudadano del país. Pero ninguna persona incircuncisa puede comer de él.

Éxo 12:49 Habrá una sola ley para el ciudadano y para el extranjero que habita con ustedes.

Éxo 12:50 Y todos los yisraelitas lo hicieron así; como YHWH le había mandado a Mosheh y Aharón, así lo hicieron.

Éxo 12:51 Aquel mismo día YHWH libertó a los yisraelitas de la tierra de Mitsráyim, según sus ejércitos.

**Éxo 13:1** YHWH le habló además a Mosheh y le dijo:

Éxo 13:2 “Conságrame todo primogénito; hombre o bestia, el primer fruto de todo vientre entre los yisraelitas es mío”.

Éxo 13:3 Y Mosheh le dijo al pueblo: “Acuérdense de este día, en el que ustedes salieron libres de Mitsráyim, la casa de servidumbre, cómo YHWH los libró de ella con mano poderosa: ningún pan leudado deberán comer.

Éxo 13:4 Ustedes salen libres en este día, en el mes de Abib.

Éxo 13:5 Así que, cuando YHWH los haya introducido en la tierra de los kenaanitas, los jititas, los emoritas, los jiwitas, y los Yevusitas, la que les juró a sus padres que les daría a ustedes, una tierra que fluye leche y miel, ustedes observarán en este mes la siguiente práctica:

Éxo 13:6 “Por siete días comerán pan inleudo, y en el séptimo día habrá una festividad para

YHWH.

Éxo 13:7 Durante los siete días se comerá pan inleudo; ningún pan leudado se encontrará contigo, y ninguna levadura se hallará en todo tu territorio.

Éxo 13:8 Y le explicarás a tu hijo en ese día: ‘Esto es por motivo de lo que hizo YHWH por mí cuando salí libre de Mitsráyim’.

Éxo 13:9 “Y esto te servirá como señal en la mano y como recordatorio en la frente –para que la Torah de YHWH esté en tu boca– de que con mano poderosa YHWH te libertó de Mitsráyim.

Éxo 13:10 Observarás esta institución en su tiempo establecido, de año en año.

Éxo 13:11 “Y cuando YHWH te haya introducido en la tierra de los kenaanitas, como les juró a ti y a tus padres, y te la haya dado,

Éxo 13:12 apartarás para YHWH todo primer fruto del vientre: todo primerizo macho que dé tu ganado será de YHWH.

Éxo 13:13 Pero todo primerizo de asna lo redimirás con una oveja; si no lo redimes tienes que romperle el pescuezo. Tienes que redimir a todo primogénito varón entre tus hijos.

Éxo 13:14 Y cuando, en tiempos venideros, tu hijo te pregunte: ‘¿Qué significa esto?’ le dirás: ‘Fue con mano poderosa que YHWH nos sacó de Mitsráyim, la casa de servidumbre.

Éxo 13:15 Cuando el Paroh rehusaba tercamente dejarnos ir, YHWH mató a todo primogénito en la tierra de Mitsráyim, los primogénitos tanto de hombre como de bestia. Por eso yo sacrifico a YHWH todo fruto macho del vientre, pero redimo a todo primogénito entre mis hijos.’

Éxo 13:16 “Y así será como señal sobre tu mano y como símbolo en tu frente de que con mano poderosa YHWH nos libró de Mitsráyim”.

Éxo 13:17 Sucedió que, cuando el Paroh dejó ir al pueblo, Elohim no lo condujo por el camino de la tierra de los pelishtinos, aunque era más cerca; porque Elohim dijo: “El pueblo podría cambiar de parecer cuando vea la guerra, y regresar a Mitsráyim”.

Éxo 13:18 Así que Elohim hizo que el pueblo diera un rodeo por el camino del desierto del Mar de los Juncos. Ahora bien, los yisraelitas salieron armados de la tierra de Mitsráyim.

Éxo 13:19 Y Mosheh llevó consigo los huesos de Yosef, quien había exigido un juramento de parte de los hijos de Yisrael, diciendo: “Elohim se asegurará de tomar nota de ustedes; entonces sacarán mis huesos de aquí con ustedes”.

Éxo 13:20 Emprendieron la marcha desde Sukot, y acamparon en Etam, al borde del desierto.

Éxo 13:21 YHWH iba delante de ellos en una columna de humo de día, para guiarlos por el camino, y en una columna de fuego de noche, para darles luz, para que viajaran día y noche.

Éxo 13:22 La columna de nube de día y la columna de fuego de noche no se apartaban de delante del pueblo.

**Éxo 14:1** Entonces YHWH le dijo a Mosheh:

Éxo 14:2 “Diles a los yisraelitas que vuelvan y acampen frente a Pihajirot, entre Migdol y el mar, frente a Báal Tsefón; acamparán de frente a él, junto al mar.

Éxo 14:3 El Paroh dirá de los yisraelitas: ‘Están extraviados en el país; el desierto se ha cerrado sobre ellos.’

Éxo 14:4 Entonces endureceré el corazón del Paroh y él los perseguirá, para yo cubrirme de gloria por medio del Paroh y de todo su ejército; y los mitsritas sabrán que yo soy YHWH”. Y así lo hicieron.

Éxo 14:5 Cuando le dijeron al rey de Mitsráyim que el pueblo había huido, el Paroh y su corte tuvieron un cambio de actitud hacia el pueblo y dijeron: “¿Qué es lo que hemos hecho, liberando a Yisrael de nuestro servicio?”

Éxo 14:6 El ordenó su carro y llevó consigo a sus hombres;

Éxo 14:7 tomó seiscientos de sus carros escogidos, y el resto de los carros de Mitsráyim, con oficiales en todos ellos.

Éxo 14:8 YHWH endureció el corazón del Paroh rey de Mitsráyim, y se puso a perseguir a los yisraelitas. Cuando los yisraelitas iban saliendo desafiante y audazmente,

Éxo 14:9 los mitsritas se pusieron a perseguirlos, y todos los carros de caballos del Paroh, con sus jinetes, y sus guerreros los alcanzaron acampados junto al mar, cerca de Pihajirot, frente a Báal Tsefón.

Éxo 14:10 Cuando el Paroh se iba acercando, los yisraelitas alcanzaron a ver a los mitsritas que avanzaban hacia ellos. Grandemente asustados, los yisraelitas clamaron a YHWH.

Éxo 14:11 Y le dijeron a Mosheh: “¿Por falta de sepulturas en Mitsráyim fue que nos trajiste a morir al desierto? ¿Qué es lo que nos has hecho, sacándonos de Mitsráyim?

Éxo 14:12 ¿No fue esto mismo lo que te dijimos en Mitsráyim: ‘Déjanos tranquilos, para que sirvamos a los mitsritas, pues es mejor servir a los mitsritas que morir en el desierto’?

Éxo 14:13 Pero Mosheh le dijo al pueblo: “¡No tengan miedo! Esperen y verán la liberación que YHWH realizará por ustedes hoy; porque a los mitsritas que ven hoy no los volverán a ver nunca más.

Éxo 14:14 ¡YHWH peleará por ustedes; ustedes quédense quietos!”

Éxo 14:15 Entonces YHWH le dijo a Mosheh: “¿Por qué clamas a mí? Diles a los yisraelitas que sigan adelante.

Éxo 14:16 Y tú levanta tu vara y extiende tu brazo sobre el mar y divídelo, para que los yisraelitas marchen por el mar sobre tierra seca.

Éxo 14:17 Y yo endureceré el corazón de los mitsritas para que entren tras ellos; y me cubriré de gloria por medio del Paroh y de todos sus guerreros, sus carros y sus jinetes.

Éxo 14:18 Que los mitsritas sepan que yo soy YHWH, cuando me cubra de gloria por medio del Paroh, de sus carros, y sus jinetes”.

Éxo 14:19 El mensajero de ha’Elohim, que iba delante del ejército yisraelita, ahora se mudó y se puso detrás de ellos; y la columna de nube se apartó del frente de ellos y se situó detrás de ellos,

Éxo 14:20 y se colocó entre el ejército de los mitsritas y el ejército de Yisrael. Así que allí estaba la nube de tinieblas, y arrojaba un man-to sobre la noche, de modo que los unos no pudieron acercarse a los otros en toda la noche.

Éxo 14:21 Entonces Mosheh extendió su brazo sobre el mar y YHWH retiró el mar con un fuerte viento oriental durante toda aquella noche, y convirtió el mar en suelo seco. Las aguas quedaron divididas,

Éxo 14:22 y los yisraelitas entraron al mar sobre suelo seco, mientras las aguas formaban una pared para ellos a su derecha y a su izquierda.

Éxo 14:23 Los mitsritas entraron al mar en su persecución, todos los caballos, carros y jinetes del Paroh.

Éxo 14:24 A la vigilia de la mañana, YHWH miró al ejército mitsrita desde la columna de fuego y nube, e hizo caer en pánico al ejército mitsrita.

Éxo 14:25 Quitó las ruedas de su carros de modo que se movían con dificultad. Y los mitsritas dijeron: “Huyamos de los yisraelitas, que YHWH está peleando por ellos contra Mitsráyim”.

Éxo 14:26 Entonces YHWH le dijo a Mosheh: “Extiende tu brazo sobre el mar para que las aguas vuelvan sobre los mitsritas y sobre sus carros y sobre sus jinetes”.

Éxo 14:27 Mosheh extendió su brazo sobre el mar, y al amanecer el mar volvió a su estado normal, y los mitsritas huían ante él. Pero YHWH arrojó a los mitsritas al mar.

Éxo 14:28 Las aguas volvieron y cubrieron los carros y los jinetes –todo el ejército del Paroh que los siguieron dentro del mar; no quedó ni uno de ellos.

Éxo 14:29 Pero los yisraelitas habían marchado a través del mar por suelo seco, mientras las aguas formaban una pared para ellos a su derecha y a su izquierda.

Éxo 14:30 Así libró YHWH a Yisrael aquel día de los mitsritas. Yisrael vio a los mitsritas muertos en la orilla del mar.

Éxo 14:31 Y cuando Yisrael vio el maravilloso poder que YHWH había ejercido contra los mitsritas, el pueblo respetó a YHWH; tuvieron fe en YHWH, y en Mosheh su servidor. **Éxo 15:1** Entonces Mosheh y los yisraelitas entonaron esta canción a YHWH. Dijeron: “Cantaré a YHWH, porque ha triunfado gloriosamente; caballo y jinete ha arrojado al mar.

Éxo 15:2 Yah es mi fuerza y poder; ha venido a ser mi liberación. Este es mi Elohim y yo lo elogiaré. El Elohim de mi padre, y lo ensalzaré.

Éxo 15:3 YHWH es varón de guerra –YHWH es su nombre.

Éxo 15:4 Los carros del Paroh y su ejército los ha arrojado al mar; y la crema de sus oficiales están ahogados en el Mar de los Juncos.

Éxo 15:5 El abismo los cubrió; bajaron a las profundidades como una piedra.

Éxo 15:6 Tu diestra, YHWH, es gloriosa en poder, tu diestra, YHWH destroza al enemigo.

Éxo 15:7 En tu gran triunfo derribas a tus oponentes; envías tu furia, los consume como a paja.

Éxo 15:8 Al soplo de tu nariz se amontonaron las aguas; las corrientes se levantaron como una muralla; el abismo se cuajó en el corazón del mar.

Éxo 15:9 El enemigo dijo: “Los perseguiré, los alcanzaré, repartiré los despojos; mi deseo quedará satisfecho de ellos. Desnudaré mi espada –mi mano los subyugará”.

Éxo 15:10 Tú hiciste soplar tu viento, y el mar los cubrió; se hundieron como plomo en las aguas majestuosas.

Éxo 15:11 ¿Quién como tú, YHWH, entre los ha’elim? ¿Quien como tú, majestuoso en santidad, tremendo en esplendor, obrador de maravillas?

Éxo 15:12 Extendiste tu diestra, y se los tragó la tierra.

Éxo 15:13 En tu amor guiaste al pueblo que redimiste; en tu fuerza los conduces a tu santa morada.

Éxo 15:14 Los pueblos lo oyen, y tiemblan; una agonía se apodera de los moradores de Peléshet.

Éxo 15:15 Ahora están perturbados los clanes de Edom; las tribus de Moav –un temblor se apodera de ellos; todos los moradores de Kenaan están espantados.

Éxo 15:16 Les cae un terror y un pavor; por el poder de tu brazo están todavía como piedra –hasta que cruce tu pueblo, oh YHWH, hasta que cruce tu pueblo que has adquirido.

Éxo 15:17 Tú los llevarás y los plantarás en tu propio monte, en el lugar que hiciste para morar, oh YHWH, el santuario, YHWH, que tus manos establecieron.

Éxo 15:18 ¡YHWH reinará por siempre jamás!”

Éxo 15:19 Porque los caballos del Paroh, con sus carros y jinetes, cayeron al mar; y YHWH hizo volver sobre ellos las aguas del mar; mientras que los yisraelitas marcharon sobre suelo seco en medio del mar.

Éxo 15:20 Entonces Miryam la profetisa, la hermana de Aharón, tomó un pandero en sus manos, y todas las mujeres fueron tras ella en danza con panderos.

Éxo 15:21 Y Miryam les cantaba: “Canten a YHWH, porque ha triunfado gloriosamente; caballo y jinete ha lanzado al mar.

Éxo 15:22 Entonces Mosheh hizo que Yisrael se alejara del Mar de los Juncos. Se adentraron en el desierto de Shur; viajaron tres días por el desierto y no hallaron agua.

Éxo 15:23 Llegaron a Marah, pero no pudieron beber el agua de Marah porque era amarga; por eso fue que la llamaron Marah Amarga.

Éxo 15:24 Y el pueblo se quejó contra Mosheh, diciendo: “¿Qué vamos a beber?”

Éxo 15:25 Así que él clamó a YHWH, y YHWH le mostró un pedazo de palo; él lo tiró al agua y el agua se volvió dulce. Allí él les puso una norma fija, y allí los puso a prueba.

Éxo 15:26 Dijo: “Si ustedes oyen diligentemente a YHWH su Elohim, haciendo lo que es recto a su vista, prestando oído a sus mandamientos y observando todas sus leyes, entonces no traeré sobre ustedes ninguna de las enfermedades que traje sobre los mitsritas, porque yo YHWH soy su sanador”.

Éxo 15:27 Y llegaron a Elim, donde había doce manantiales de agua y setenta palmeras; y acamparon allí junto al agua.

**Éxo 16:1** Emprendiendo viaje desde Elim, toda la comunidad yisraelita llegó al desierto de Sin, que queda entre Elim y el Sinay, el día quince del segundo mes después de su salida de la tierra de Mitsráyim.

Éxo 16:2 En el desierto, toda la comunidad yisraelita se quejó contra Mosheh y Aharón.

Éxo 16:3 Los yisraelitas les dijeron: “¡Ojalá hubiéramos muerto a manos de YHWH en la tierra de Mitsráyim, cuando nos sentábamos junto a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos! Porque ustedes nos han sacado a este desierto para matar de hambre a toda esta congregación”.

Éxo 16:4 YYHWH le dijo a Mosheh: “Yo haré llover sobre ustedes pan del cielo, y el pueblo saldrá y recogerá cada día la porción para ese día –para así probarlos, a ver si seguirán o no mis instrucciones.

Éxo 16:5 Pero el sexto día, cuando midan lo que hayan traído, resultará ser el doble de la cantidad que recogen cada día”.

Éxo 16:6 Así que Mosheh y Aharón dijeron a los yisraelitas: “A la tarde sabrán ustedes que fue YHWH quien los sacó de la tierra de Mitsráyim;

Éxo 16:7 y por la mañana contemplarán la Presencia de YHWH, porque él ha escuchado sus quejas contra YHWH. Porque ¿quiénes somos nosotros para que se quejen contra nosotros?”

Éxo 16:8 Mosheh continuó: “Como es YHWH quien les dará carne para comer a la tarde y pan por la mañana hasta la saciedad, porque YHWH ha escuchado las quejas que profieren ustedes contra él, ¿cuál es nuestra parte? Su queja no es contra nosotros, sino contra YHWH”.

Éxo 16:9 Entonces Mosheh le dijo a Aharón: “Dile a toda la comunidad yisraelita:

Acérquense a YHWH, que él ha oído sus quejas”.

Éxo 16:10 Y mientras Aharón le hablaba a toda la comunidad yisraelita, volvieron la mirada hacia el desierto, y allí, en una nube, apareció la Presencia de YHWH.

Éxo 16:11 YHWH le habló a Mosheh:

Éxo 16:12 “He oído la queja de los yisraelitas. Háblales y diles: A la tarde comerán carne, y por la mañana se saciarán de pan; y ustedes sabrán que yo YHWH soy su Elohim”.

Éxo 16:13 Por la tarde aparecieron unas codornices y cubrieron el campamento; por la mañana hubo una caída de rocío alrededor del campamento.

Éxo 16:14 Cuando la capa de rocío se evaporó, allí, sobre la superficie del desierto, yacía una substancia fina y escamosa, tan fina como escarcha sobre el suelo.

Éxo 16:15 Cuando los yisraelitas la vieron, se preguntaron unos a otros: “¿Qué es eso?” – porque no sabían lo que era. Y Mosheh les dijo: “Ese es el pan que YHWH les ha dado para comer.

Éxo 16:16 Esto es lo que ha mandado YHWH: Recojan de él todo lo que necesite cada uno de ustedes para comer, un ómer por persona, para todas las personas que haya; cada uno recogerá para los de su carpa”.

Éxo 16:17 Y así lo hicieron los yisraelitas; unos recogieron mucho, y otros poco.

Éxo 16:18 Pero cuando lo midieron con el ómer, el que había recogido mucho no tenía demás, y el que había recogido poco no tenía de me-nos: habían recogido tanto como necesitaban para comer.

Éxo 16:19 Y Mosheh les dijo: “Nadie deje sobrante hasta la mañana”.

Éxo 16:20 Pero no le hicieron caso a Mosheh; algunos dejaron sobrante hasta la mañana, y se puso infestado de gusanos y mal oliente. Y Mosheh se enojó con ellos.

Éxo 16:21 Así lo recogían cada mañana, cada cual lo que necesitaba para comer; porque cuando calentaba el sol se derretía.

Éxo 16:22 En el sexto día recogieron una cantidad doble de alimento, dos omeres para cada uno; y cuando todos los capitanes de la comunidad vinieron y se lo dijeron a Mosheh,

Éxo 16:23 él les dijo: “Esto fue lo que dijo YHWH: Mañana es un día de reposo, un Shabat santo de YHWH. Asen lo que quieran asar, y hiervan lo que quieran hervir; y todo lo que sobre apártenlo y guárdenlo para mañana”.

Éxo 16:24 Así que lo guardaron hasta la mañana, como había mandado Mosheh; y no se puso mal oliente, ni tenía gusanos.

Éxo 16:25 Entonces dijo Mosheh: “Cómanselo hoy, que hoy es un Shabat de YHWH; hoy no lo hallarán en la llanura.

Éxo 16:26 Seis días lo recogerán; en el séptimo día, el Shabat, no habrá nada”.

Éxo 16:27 Sin embargo algunos del pueblo salieron a recoger en el séptimo día, pero no hallaron nada.

Éxo 16:28 YYHWH le dijo a Mosheh: “¿Hasta cuándo se negarán ustedes a obedecer mis mandamientos y mis enseñanzas?

Éxo 16:29 Fíjense que YHWH les ha dado el Shabat; por eso les da alimento para dos días en el sexto día. Que cada uno se quede donde está: que ningún hombre salga de su lugar en el séptimo día”.

Éxo 16:30 Así que el pueblo permaneció inactivo en el séptimo día.

Éxo 16:31 La casa de Yisrael lo llamó maná ¿Qué es eso?; era como semilla de culantro, blanco, y sabía como hojuelas con miel.

Éxo 16:32 Mosheh dijo: “Esto es lo que ha mandado YHWH: “Que se guarde un ómer de esto a través de los siglos, para que vean el pan con que te alimenté en el desierto cuando te saqué de la tierra de Mitsráyim”.

Éxo 16:33 Y Mosheh le dijo a Aharón: “Toma una vasija, pon un ómer de maná en ella, y colócala delante de YHWH, para que se conserve a través de los siglos”.

Éxo 16:34 Como YHWH le había ordenado a Mosheh, Aharón la colocó delante de la Alianza, para conservarla.

Éxo 16:35 Y los yisraelitas comieron maná por cuarenta años, hasta que llegaron a un territorio poblado; comieron maná hasta que llegaron a la frontera de la tierra de Kenaan.

Éxo 16:36 El ómer es la décima parte de un efah.

**Éxo 17:1** Partiendo del desierto de Sin toda la comunidad yisraelita continuó por etapas según mandaba YHWH. Acamparon en Refidim, y no había agua para que el pueblo bebiera.

Éxo 17:2 Entonces el pueblo se puso a reclamarle a Mosheh, diciendo: “¡Danos agua para beber!” Y Mosheh les respondió: “¿Por qué me reclaman a mí? ¿Por qué ponen a prueba a YHWH?”

Éxo 17:3 Pero el pueblo padeció sed allí por [falta de] agua; y la gente se quejaba contra Mosheh y decía: “¿Para qué nos hiciste salir de Mitsráyim? ¿Para matarnos de sed a nosotros y a nuestros hijos y a nuestros animales?”

Éxo 17:4 Mosheh clamó a YHWH y dijo: “¿Qué voy a hacer con este pueblo? ¡Un poco más y me apedrean!”

Éxo 17:5 Entonces YHWH le dijo a Mosheh: “Pasa delante del pueblo; lleva contigo a algunos de los ancianos de Yisrael, y llévate la vara con la que golpeaste el río, y ponte en marcha.

Éxo 17:6 Yo estaré delante de ti allá sobre la roca en Jorev. Golpea la roca y saldrá agua de ella para que beba el pueblo”. Y Mosheh lo hizo así a la vista de los ancianos de Yisrael.

Éxo 17:7 Y llamó a aquel lugar Masah Prueba, y Meribah Queja, porque los yisraelitas se quejaron y porque pusieron a prueba a YHWH, diciendo: “¿Está YHWH presente entre nosotros, o no?”

Éxo 17:8 Amaleq vino a pelear contra Yisrael en Refidim.

Éxo 17:9 Mosheh le dijo a Yahoshúa: “Escógenos algunos hombres, y sal a la batalla contra Amaleq. Mañana yo me situaré en lo alto de la colina con la vara de ha’Elohim en la mano”.

Éxo 17:10 Yahoshúa hizo como le dijo Mosheh y peleó contra Amaleq, mientras Mosheh, Aharón y Jur subieron a lo alto de la colina.

Éxo 17:11 Entonces, mientras Mosheh mantenía en alto su mano, Yisrael dominaba; pero siempre que bajaba la mano, dominaba Amaleq.

Éxo 17:12 Pero a Mosheh se le cansaron los brazos; así que tomaron una piedra y se la pusieron debajo para que sentara en ella, mientras Aharón y Jur, uno a cada lado, le sostenían los brazos; de esta manera sus brazos permanecieron firmes hasta a la puesta del sol.

Éxo 17:13 Y Yahoshúa arrasó al pueblo de Amaleq con la espada.

Éxo 17:14 Entonces YHWH le dijo a Mosheh: “Escribe esto en un documento como memorial, y léeselo en voz alta a Yahoshúa: Yo eliminaré totalmente de esta tierra el recuerdo de Amaleq”.

Éxo 17:15 Y Mosheh edificó un altar y lo llamó YHWH Nisí.

Éxo 17:16 Y dijo: “Significa que por haber una mano contra el trono de Yah, YHWH estará en guerra con Amaleq a través de los siglos”.

**Éxo 18:1** Yitró, el sacerdote de Midyán, suegro de Mosheh, se enteró de todo lo que Elohim había hecho por Mosheh y por Yisrael su pueblo, cómo YHWH había sacado a Yisrael de Mitsráyim.

Éxo 18:2 Así que Yitró, el suegro de Mosheh, tomó a Tsiporah la esposa de Mosheh, después de que la habían mandado a casa,

Éxo 18:3 y a sus dos hijos –uno de los cuales se llamaba Guershom Extranjero, queriendo decir: “He sido extranjero en tierra extranjera”;

Éxo 18:4 y el otro se llamaba Eliézer Mi Elohim es ayuda, queriendo decir: “El Elohim de mi padre fue mi ayuda, y me libró de la espada del Paroh”.

Éxo 18:5 Yitró, el suegro de Mosheh, le trajo a Mosheh su esposa y sus hijos al desierto, don-de acampaba en el monte de ha’Elohim.

Éxo 18:6 Y le envió este mensaje a Mosheh: “Yo, tu suegro Yitró, he venido a verte, con tu esposa y sus dos hijos”.

Éxo 18:7 Mosheh salió a recibir a su suegro; se postró y lo besó; cada cual preguntó por el bienestar del otro, y entraron en la carpa.

Éxo 18:8 Mosheh entonces le contó a su suegro todo lo que YHWH le había hecho al Paroh y a los mitsritas en favor de Yisrael, todas las dificultades que habían tenido por el camino, y cómo YHWH los había librado.

Éxo 18:9 Y Yitró se alegró por todas las bondades que YHWH le había mostrado a Yisrael cuando los libró de mano de los mitsritas.

Éxo 18:10 Yitró dijo: “Bendito sea YHWH, que los ha librado a ustedes de mano de los mitsritas y del Paroh, y que libertó al pueblo de mano de los mitsritas.

Éxo 18:11 Ahora sé que YHWH es más grande que todos los ha’elohim, sí, porque las tramas de ellos se volvieron contra ellos mismos”.

Éxo 18:12 YYitró, el suegro de Mosheh, trajo una ofrenda quemada y sacrificios para ha’Elohim; y vino Aharón con todos los ancianos de Yisrael para participar de la comida delante de YHWH con el suegro de Mosheh.

Éxo 18:13 Al día siguiente, Mosheh se sentó como magistrado entre el pueblo, mientras el pueblo estuvo alrededor de Mosheh desde la mañana hasta la tarde.

Éxo 18:14 Pero cuando el suegro de Mosheh vio lo mucho que tenía que hacer por el pueblo, le dijo: “¿Qué es lo que estás haciendo con el pueblo? ¿Por qué actúas solo, mientras todo el pueblo está a tu alrededor desde la mañana hasta la tarde?”

Éxo 18:15 Mosheh le respondió a su suegro: “Es que el pueblo viene a mí para consultar a Elohim.

Éxo 18:16 Cuando tienen una disputa, vienen donde mí, y yo decido entre una persona y otra, y les doy a conocer las leyes y enseñanzas de ha’Elohim”.

Éxo 18:17 Pero el suegro de Mosheh le dijo: “Lo que estás haciendo no está bien;

Éxo 18:18 de seguro que te agotarás, y esta gente también. Porque la tarea es demasiado pesada para ti; no puedes realizarla tú solo.

Éxo 18:19 Ahora escúchame. Te voy a dar un consejo, y ha’Elohim estará contigo: Tú representa al pueblo delante de ha’Elohim: trae las disputas delante de ha’Elohim,

Éxo 18:20 y preséntales las leyes y las enseñanzas, y dales a conocer la manera en que deben vivir y las prácticas que deben seguir.

Éxo 18:21 Pero buscarás también de entre todo el pueblo hombres capaces que respeten a Elohim, hombres confiables que rechacen la ganancia deshonesta. Ponlos sobre ellos como jefes de millares, de centenas y de cincuentenas, y de decenas,

Éxo 18:22 y que ellos juzguen al pueblo en todo tiempo. Haz que te traigan a ti las disputas mayores, pero deja que decidan ellos las disputas menores. Facilítate la tarea por medio de dejar que ellos compartan tu carga.

Éxo 18:23 Si haces esto –y si Elohim te lo ordena– podrás resistir; y también toda esta gente se irá aliviada a su casa”.

Éxo 18:24 Mosheh le hizo caso a su suegro e hizo tal como había dicho.

Éxo 18:25 Mosheh escogió hombres capaces de entre todo Yisrael, y los nombró como principales sobre el pueblo –jefes de millares, de centenas, de cincuentenas, y de decenas;

Éxo 18:26 y ellos juzgaban al pueblo en todo tiempo: los asuntos difíciles se los traían a Mosheh, y todo los asuntos menores los decidían ellos mismos.

Éxo 18:27 Luego Mosheh despidió a su suegro, y este siguió su camino hacia su propia tierra.

**Éxo 19:1** Al tercer novilunio después de haber salido los yisraelitas de Mitsráyim, en el mismo día, entraron al desierto del Sinay.

Éxo 19:2 Después de salir de Refidim, entraron al desierto del Sinay y acamparon en el desierto. Yisrael acampó allí frente al monte,

Éxo 19:3 y Mosheh subió a ha’Elohim. YHWH lo llamó del monte y le dijo: “Así le dirás a la casa de Yaaqov y le declararás a la casa de Yisrael:

Éxo 19:4 ‘Ustedes han visto lo que les hice a los mitsritas, cómo los cargué a ustedes sobre alas de águila y los traje a mí.

Éxo 19:5 Ahora pues, si ustedes me obedecen fielmente y cumplen mi alianza, ustedes serán un tesoro para mí entre todos los pueblos. En verdad, toda la tierra es mía,

Éxo 19:6 pero ustedes me serán un reino de sacerdotes y una nación santa.’ Estas son las palabras que les hablarás a los hijos de Yisrael”.

Éxo 19:7 Mosheh vino y convocó a los ancianos del pueblo y les puso delante todo lo que le había ordenado YHWH.

Éxo 19:8 Todo el pueblo contestó a una y dijo: “¡Todo lo que YHWH ha hablado lo haremos!” Y Mosheh le llevó a YHWH las palabras del pueblo.

Éxo 19:9 YYHWH le dijo a Mosheh: “Vendré a ti en una densa nube, para que el pueblo oiga cuando yo hable contigo y así confíen siempre en ti”. Entonces Mosheh le informó las palabras del pueblo a YHWH,

Éxo 19:10 y YHWH le dijo a Mosheh: “Ve al pueblo y adviérteles que se mantengan puros hoy y mañana. Que laven sus ropas.

Éxo 19:11 Que se preparen para el tercer día; porque YHWH bajará al cuarto día, a la vista de todo el pueblo, sobre el monte Sinay.

Éxo 19:12 Establecerás límites para el pueblo alrededor, y les dirás: ‘Tengan cuidado de no subir al monte ni de tocar su falda. A cualquiera que toque el monte se le dará muerte:

Éxo 19:13 nadie debe ponerle la mano, o será apedreado o flechado; sea bestia u hombre, no vivirá.’ Cuando el cuerno de carnero dé un toque largo; pueden subir al monte”.

Éxo 19:14 Mosheh bajó del monte a donde estaba el pueblo y le advirtió al pueblo que se mantuviera puro, y lavaron sus ropas.

Éxo 19:15 Y le dijo al pueblo: “Prepárense para el tercer día: no se acerquen a la mujer”.

Éxo 19:16 Al tercer día, cuando amanecía, hubo true-nos y relámpagos, y una nube densa sobre el monte, y un fuertísimo toque de cuerno; y todo el pueblo que estaba en el campamento tembló.

Éxo 19:17 Mosheh dirigió al pueblo fuera del campamento hacia ha’Elohim, y ellos se detuvieron al pie del monte.

Éxo 19:18 El monte Sinay estaba todo lleno de humo, porque YHWH había bajado a él en fuego; el humo subía como el humo de un horno, y todo el monte temblaba violentamente.

Éxo 19:19 El sonido del cuerno se hacía cada vez más fuerte. Cuando Mosheh hablaba, ha’Elohim le contestaba con una voz.

Éxo 19:20 YHWH bajó sobre el monte Sinay, sobre la cumbre del monte, y YHWH llamó a Mosheh a la cumbre del monte y Mosheh subió.

Éxo 19:21 Entonces YHWH le dijo a Mosheh: “Baja, adviértele al pueblo que no traspasen los límites para venir a ver a YHWH, no sea que muchos de ellos perezcan.

Éxo 19:22 Los sacerdotes también, que se acerquen a YHWH, tienen que mantenerse puros, no sea que YHWH haga estragos entre ellos”.

Éxo 19:23 Pero Mosheh le dijo a YHWH: “El pueblo no puede subir al Monte Sinay, porque tú nos advertiste diciendo: ‘Pon límites alrededor del monte y santifícalo’”.

Éxo 19:24 Así que YHWH le dijo: “Baja, y vuelve a subir junto con Aharón; pero que ni los sacerdotes ni el pueblo traspasen los límites para subir a YHWH, no sea que él haga estragos entre ellos”.

Éxo 19:25 Y Mosheh bajó a donde estaba el pueblo y les habló.

**Éxo 20:1** Elohim habló todas estas palabras,diciendo:

Éxo 20:2 Yo YHWH soy tu Elohim que te sacó de la tierra de Mitsráyim, la casa de servidumbre:

Éxo 20:3 No tendrás otros elohim aparte de mí.

Éxo 20:4 No te harás escultura, ni figura alguna de lo que hay en el cielo arriba, ni en la tierra abajo, ni en las aguas debajo de la tierra.

Éxo 20:5 No te postrarás ante ellas ni les servirás. Porque yo YHWH tu Elohim soy un Elohim celoso, que castigo la culpa de los padres sobre los hijos, sobre la tercera y la cuarta generación de los que me rechazan,

Éxo 20:6 pero que muestro bondad por mil generaciones a los que me aman y observan mis mandamientos.

Éxo 20:7 No tomarás en vano el nombre de YHWH tu Elohim; porque YHWH no tendrá por inocente al que tome en vano su nombre.

Éxo 20:8 Recuerda el Shabat para santificarlo.

Éxo 20:9 Seis días trabajarás y harás toda tu obra,

Éxo 20:10 pero el séptimo día es un día de reposo para YHWH tu Elohim: no hagas ningún trabajo –tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu bestia, ni el extranjero que está dentro de tus puertas.

Éxo 20:11 Porque en seis días hizo YHWH el cielo y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, y reposó en el séptimo día; por eso bendijo YHWH el día del Shabat y lo declaró sagrado.

Éxo 20:12 Honra a tu padre y a tu madre, para que se alargue tu vida en la tierra que YHWH tu Elohim te da.

Éxo 20:13 No asesinarás.

Éxo 20:14 No adulterarás.

Éxo 20:15 No hurtarás.

Éxo 20:16 No darás falso testimonio contra tu prójimo.

Éxo 20:17 No desearás la casa de tu prójimo: no desearás la esposa de tu prójimo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo.

Éxo 20:18 Todo el pueblo presenciaba los truenos y relámpagos, el sonido del cuerno y el monte que humeaba; y cuando el pueblo vio aquello, cayeron hacia atrás y se mantuvieron a distancia.

Éxo 20:19 Le dijeron a Mosheh: “Háblanos tú, que no nos hable Elohim, no sea que muramos”.

Éxo 20:20 Mosheh le respondió al pueblo: “No teman; ha’Elohim ha venido solamente para probarlos, y para que el respeto a él esté siempre con ustedes, para que no se descarríen”.

Éxo 20:21 De modo que el pueblo se mantuvo a la distancia, mientras Mosheh se acercó a la espesa nube donde estaba ha’Elohim.

Éxo 20:22 YYHWH le dijo a Mosheh: Así les dirás a los yisraelitas: Ustedes mismos vieron que les hablé desde el mismo cielo:

Éxo 20:23 Por lo tanto, a mi lado no harán deidades de plata, ni se harán ninguna deidad de oro.

Éxo 20:24 Háganme un altar de tierra y sacrifiquen sobre él sus ofrendas quemadas y sus ofrendas de bienestar, sus ovejas y sus bueyes; en todo lugar don-de yo haga que se mencione mi nombre vendré a ti y te bendeciré.

Éxo 20:25 Y si me haces un altar de piedras, no lo construyas de piedras labradas; porque al emplear tu herramienta en él lo habrás profanado.

Éxo 20:26 No subas a mi altar por escaleras, para que no se exponga en él tu desnudez.

**Éxo 21:1** Estas son las reglas que pondrás ante ellos:

Éxo 21:2 Cuando adquieras un esclavo hebreo, te servirá seis años; al séptimo año se irá libre, sin pagar.

Éxo 21:3 Si vino soltero, saldrá soltero; si tenía una esposa, su esposa saldrá con él.

Éxo 21:4 Si su amo le dio una esposa, y ella le ha dado hijos, la esposa y los hijos pertenecerán al amo, y él saldrá solo.

Éxo 21:5 Pero si el esclavo declara: “Yo quiero a mi amo, y a mi esposa y a mis hijos: no quiero salir libre”,

Éxo 21:6 su amo lo llevará delante de ha’Elohim. Lo traerán a la puerta o al poste de la puerta, y su amo le agujereará la oreja con un punzón; y quedará como esclavo suyo toda la vida.

Éxo 21:7 Cuando un hombre venda a su hija como esclava, ella no será liberada igual que los esclavos.

Éxo 21:8 Si ella resulta ser desagradable para su amo, quien la designó para sí mismo, él tiene que permitir que alguien la redima; no tendrá el derecho de vendérsela a extraños, ya que él la dejó.

Éxo 21:9 Y si él la designa para su hijo, la tratará como se acostumbra con las doncellas libres.

Éxo 21:10 Si él se casa con otra, no debe privar a la primera de su sustento, su ropa, ni sus deberes conyugales.

Éxo 21:11 Si él le falla en estas tres cosas, ella saldrá libre sin pagar.

Éxo 21:12 Al que golpee fatalmente a un hombre se le dará muerte.

Éxo 21:13 Si no lo hizo con premeditación, sino que sucedió como un acto de ha’Elohim, yo te asignaré un lugar adonde pueda él escapar.

Éxo 21:14 Cuando alguien trame algo contra otro y lo mate a traición, lo sacarás de mi propio altar para darle muerte.

Éxo 21:15 Al que golpee a su padre o a su madre se le dará muerte.

Éxo 21:16 Al que secuestre a un hombre –sea que lo haya vendido o que todavía lo tenga en su poder– se le dará muerte.

Éxo 21:17 Al que insulte a su padre o a su madre se le dará muerte.

Éxo 21:18 Cuando dos hombres peleen y uno golpee al otro con una piedra o con el puño, y este no muera pero caiga en cama –

Éxo 21:19 si luego se levanta y sale caminando con su bastón, el asaltante quedará sin castigo, excepto que tendrá que pagarle el tiempo perdido y su curación.

Éxo 21:20 Cuando alguien golpee a su esclavo o su esclava con una vara, y este muera en el momento, debe ser vengado.

Éxo 21:21 Pero si sobrevive un día o dos, no debe ser vengado, ya que es una inversión monetaria del otro.

Éxo 21:22 Cuando dos hombres peleen, y uno de ellos empuje a una mujer encinta y resulte un aborto, pero ningún otro daño ocurra, el responsable será multado según lo que le exija el esposo de la mujer, el pago se basará en la decisión de los jueces.

Éxo 21:23 Pero si ocurren otros daños, la penalidad será vida por vida, Éxo 21:24 ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie,

Éxo 21:25 quemadura por quemadura, herida por herida, golpe por golpe.

Éxo 21:26 Cuando alguien le golpee el ojo a su esclavo o sierva, y se lo destruya, lo dejará ir libre a cambio de su ojo.

Éxo 21:27 Si le tumba un diente a su esclavo o esclava, lo dejará ir libre a cambio de su diente. Leyes en caso de accidentes

Éxo 21:28 Cuando un buey embista a un hombre o a una mujer y lo mate, el buey será apedreado y su car-ne no se comerá, pero al dueño del buey no lo deben castigar.

Éxo 21:29 Sin embargo, si ese buey ya tenía el hábito de embestir, y su dueño, aunque le habían advertido, no se ocupó de encerrarlo, y si mata a un hombre o a una mujer – apedrearán al buey, y a su dueño también se le dará muerte.

Éxo 21:30 Si le imponen un rescate, tendrá que pagar lo que le impongan para redimir su vida.

Éxo 21:31 Lo mismo si embiste a un muchacho que a una muchacha, se le tratará según la misma regla.

Éxo 21:32 Pero si el buey embiste a un esclavo o a una esclava, le pagará treinta shékels de plata al amo, y apedrearán al buey.

Éxo 21:33 Cuando alguien destape un pozo, o cave un pozo y no lo tape, y un buey o un asno caiga en él,

Éxo 21:34 el responsable por el hoyo deberá hacer restitución; le pagará el precio al dueño, pero se quedará con el animal muerto.

Éxo 21:35 Cuando el buey de alguien embista y mate al buey de su vecino, venderán el buey vivo y se dividirán el precio; también se dividirán el animal muerto.

Éxo 21:36 Pero si se sabía que el buey tenía el hábito de em-bestir, y su dueño no se ocupó de encerrarlo, debe restaurar buey por buey, pero se quedará con el animal muerto.

**Éxo 22:1** Cuando alguien robe un buey o una oveja, y lo mate o lo venda, pagará cinco bueyes por el buey, y cuatro ovejas por la oveja.

Éxo 22:2 i al ladrón lo sorprenden forzando su entrada y lo matan a golpes, no hay culpa de asesinato en este caso.

Éxo 22:3 Si ha salido ya el sol, hay culpa de asesinato en ese caso. El tiene que hacer restitución; si no tiene los medios, será vendido por su robo.

Éxo 22:4 Pero si lo que robó –sea buey, o asno, u oveja– se encuentra vivo en su poder, pagará el doble.

Éxo 22:5 Cuando alguien suelte sus animales para que pasten en el terreno de otro, y permita así que se despoje un campo o una viña, debe hacer restitución por lo mejor de ese campo o viña.

Éxo 22:6 Cuando alguien haga un fuego y este se extienda a las malezas, de manera que consuma el grano amontonado, o el que está en la espiga, o toda la siembra, el que comenzó el fuego debe hacer restitución.

Éxo 22:7 Cuando alguien le dé dinero o valores a otro para que se los guarde, y los roban de la casa de la persona –si encuentran al ladrón, este pagará el doble;

Éxo 22:8 si no encuentran al ladrón, el dueño de la casa depondrá delante de ha’Elohim que él no le ha puesto la mano encima a la propiedad del otro.

Éxo 22:9 En toda acusación de apropiación ilegal –relativa a un buey, un asno, una oveja, un vestido, o a cualquier otra pérdida, en la que una parte alega: “Esta es”– el caso de ambas partes vendrá delante de ha’Elohim: aquel a quien Elohim declare culpable le pagará el doble al otro.

Éxo 22:10 Cuando alguien le dé a otro un asno, un buey, una oveja, o cualquier otro animal para que se lo cuide, y se muera o resulte herido o se lo lleven sin que haya testigo,

Éxo 22:11 un juramento delante de YHWH decidirá entre los dos que uno no le echó mano a la propiedad del otro; el dueño debe aceptar eso, y no se hará restitución.

Éxo 22:12 Pero si [el animal] se lo robaron, hará restitución a su dueño.

Éxo 22:13 Si fue destrozado por las bestias, lo traerá como evidencia; no necesita reponer lo que han destrozado las bestias.

Éxo 22:14 Cuando alguien le tome a otro [un animal] prestado y se le muera, o se le golpee, sin que el dueño esté con él, tiene que hacer restitución.

Éxo 22:15 Si su dueño estaba con él, no se necesita hacer restitución; pero si era alquilado, tiene derecho a cobrar el alquiler.

Éxo 22:16 Si un hombre seduce a una virgen por la cual no se haya pagado el precio de esposa, y se acuesta con ella, tiene que hacerla su esposa mediante el pago del precio de esposa.

Éxo 22:17 Si el padre de ella rehusa dársela, aun así tiene que pesar plata de acuerdo al precio de esposa para vírgenes.

Éxo 22:18 No tolerarás a una hechicera.

Éxo 22:19 Al que se ayunte con una bestia se le dará muerte.

Éxo 22:20 Cualquiera que sacrifique a un ha’elohim que no sea YHWH solamente, será dedicado al exterminio.

Éxo 22:21 No maltratarás ni oprimirás al extranjero, porque ustedes fueron extranjeros en la tierra de Mitsráyim.

Éxo 22:22 No maltratarán a ninguna viuda ni huérfano.

Éxo 22:23 Si ustedes los maltratan, yo escucharé su clamor tan pronto como clamen a mí,

Éxo 22:24 y mi ira se encenderá y los pondré a ustedes a espada; y sus propias esposas quedarán viudas y sus hijos huérfanos.

Éxo 22:25 Si le prestas dinero a los del pueblo, a los pobres entre ustedes, no actúes con ellos como un prestamista: no les exijas intereses.

Éxo 22:26 Si tomas la ropa de tu prójimo como garantía, debes devolvérsela antes de que se ponga el sol;

Éxo 22:27 es su única ropa, la única cobertura para su piel. ¿En qué otra cosa va a dormir?

Por lo tanto, si él clama a mí, yo lo atenderé, pues soy compasivo.

Éxo 22:28 No insultarás a los jueces, ni le echarás una maldición a un capitán de entre tu pueblo.

Éxo 22:29 No retendrás lo mejor del primer producto de tus lagares. Me darás el primogénito de entre tus hijos.

Éxo 22:30 Harás lo mismo con tu ganado y tus rebaños; siete días se quedará con su madre; al octavo día me lo darás.

Éxo 22:31 Ustedes serán gente consagrada a mí: no deberán comer carne destrozada por bestias en el campo; se la echarán a los perros.

**Éxo 23:1** No debes propagar rumores falsos; no te aliarás con el culpable para actuar como testigo malicioso:

Éxo 23:2 y no te pongas de parte de los grandes para hacer lo malo –no darás un testimonio per-verso en un litigio para pervertirlo en favor del grande Éxo 23:3 ni le muestres preferencia al pobre en su litigio.

Éxo 23:4 Cuando encuentres el buey o el asno que se le había extraviado a tu enemigo, debes devolvérselo.

Éxo 23:5 Cuando veas el asno de tu enemigo caído bajo su carga y quisieras negarte a levantarlo, debes sin embargo ayudarle a levantarlo.

Éxo 23:6 No violes los derechos de tus necesitados en sus litigios.

Éxo 23:7 Apártate de una acusación falsa; no le acarrees la muerte a los que son inocentes y tienen la razón, porque yo no absolveré al malhechor.

Éxo 23:8 No aceptes sobornos, que el soborno ciega al de vista clara y falsea el caso del que tiene la razón.

Éxo 23:9 No oprimirás al extranjero, pues ustedes saben lo que es sentirse extranjero, porque ustedes mismos fueron extranjeros en la tierra de Mits-ráyim.

Éxo 23:10 Durante seis años sembrarás tu tierra y cosecharás su producto;

Éxo 23:11 pero en el séptimo dejarás que descanse y quede baldía. Que los necesitados de tu pueblo coman de ella, y lo que dejen, que se lo coman las bestias salvajes. Harás lo mismo con tus viñas y tus olivares.

Éxo 23:12 Durante seis días harás tu trabajo, pero en el séptimo día cesarás de la labor, para que tu buey y tu asno descansen, y que tu siervo y el extranjero se repongan.

Éxo 23:13 Estén pendientes de todo lo que les he dicho. No mencionen los nombres de otras deidades; que no se oigan de sus labios.

Éxo 23:14 Tres veces al año me celebrarán una festividad:

Éxo 23:15 Observarán la Fiesta de los Inleudos –comiendo pan inleudo por siete días como te he mandado– al tiempo establecido en el mes de Abib, porque en él salieron ustedes de Mitsráyim; y nadie aparecerá delante de mí con las manos vacías;

Éxo 23:16 y la Fiesta de la Cosecha, de los primeros frutos de tu trabajo, de lo que sembraste en el campo; y la Fiesta de la Recolección al fin del año, cuando recolectes los resultados de tu trabajo del campo.

Éxo 23:17 Tres veces al año aparecerán todos tus varones delante de ha’Adón YHWH.

Éxo 23:18 No ofrecerás la sangre de mi sacrificio con nada leudado; y la grasa de mis ofrendas festivas no se dejará hasta la mañana.

Éxo 23:19 Lo mejor de los primeros frutos traerás a la Casa de YHWH tu Poderoso. No cocinarás un cabrito en la leche de su madre.

Éxo 23:20 Mira, yo envío a mi mensajero delante de ti para que te cuide en el camino y te lleve al lugar que he preparado.

Éxo 23:21 Hazle caso y obedécelo. No lo desafíes, que no perdonará las ofensas de ustedes, pues mi nombre está en él;

Éxo 23:22 pero si lo obedeces y haces todo lo que yo diga, yo seré enemigo de tus enemigos, y adversario de tus adversarios.

Éxo 23:23 Cuando mi mensajero vaya delante de ti y te lleve a los emoritas, los jititas, los perezitas, los kenaanitas, los jiwitas, y los Yevusitas, y yo los aniquile,

Éxo 23:24 no te postrarás ante sus deidades en adoración ni seguirás sus prácticas, sino que las derribarás y romperás en pedazos sus pilares.

Éxo 23:25 Servirás a YHWH tu Elohim, y él bendecirá tu pan y tu agua. Y eliminaré la enfermedad de tu medio.

Éxo 23:26 Ninguna mujer en tu tierra abortará ni será estéril. Te dejaré disfrutar del lap-so completo de tu vida.

Éxo 23:27 Yo enviaré mi terror delante de ti, y haré caer en pánico a toda la gente entre la que llegues, y haré que tus enemigos huyan ante ti.

Éxo 23:28 Enviaré avispas delante de ti, y arrojarán de tu presencia a los jiwitas, los kenaanitas, y los jititas.

Éxo 23:29 No los arrojaré de tu presencia en un solo año, no vaya a ser que la tierra quede desolada y se multipliquen las bestias para tu perjuicio.

Éxo 23:30 Los arrojaré de tu presencia poco a poco, hasta que hayas aumentado y poseas el país.

Éxo 23:31 Yo estableceré tus fronteras desde el Mar de los Juncos hasta el Mar de Peléshet, y desde el desierto hasta el Perat; porque entregaré a los habitantes del país en tus manos, y tú los arrojarás de tu presencia.

Éxo 23:32 No harás ninguna alianza con ellos ni con sus deidades.

Éxo 23:33 Ellos no permanecerán en tu tierra, no vaya a ser que te hagan pecar contra mí; porque servirías a sus deidades y esto resultaría una trampa para ti.

**Éxo 24:1** Entonces le habló a Mosheh y le dijo: “Sube donde YHWH, con Aharón, Nadav y Abihú, y setenta ancianos de Yisrael, e inclínense desde lejos.

Éxo 24:2 Solamente Mosheh se acercará a YHWH; los demás no se acercarán, ni subirá el pueblo con él”.

Éxo 24:3 Mosheh fue y le repitió al pueblo todas las órdenes de YHWH y todas las reglas; y todo el pueblo respondió a una voz, diciendo: “¡Todo lo que YHWH ha ordenado lo haremos!”

Éxo 24:4 Mosheh entonces puso por escrito todas las órdenes de YHWH. Temprano por la mañana, erigió un altar al pie del monte, con doce pilares por las doce tribus de Yisrael.

Éxo 24:5 Designó algunos jóvenes de entre los yisraelitas para que presentaran ofrendas quemadas y sacrificaran bueyes como ofrendas de bienestar para YHWH.

Éxo 24:6 Mosheh tomó una parte de la sangre y la puso en recipientes, y la otra parte de la sangre la roció sobre el altar.

Éxo 24:7 Entonces tomó el registro de la alianza y se lo leyó en voz alta al pueblo. Y ellos dijeron: “¡Todo lo que ha dicho YHWH lo haremos, y obedeceremos!”

Éxo 24:8 Mosheh tomo la sangre y la roció sobre el pueblo y dijo: “Esta es la sangre de la alianza que hace ahora YHWH con ustedes, tocante a todos estos mandatos”.

Éxo 24:9 Entonces Mosheh y Aharón, Nadav y Abihú, y setenta ancianos de Yisrael subieron;

Éxo 24:10 y vieron a Elohim de Yisrael: bajo sus pies había una semejanza de un pavimento de safiro, como el mismo cielo en pureza.

Éxo 24:11 Sin embargo él no levantó la mano contra los dirigentes de los yisraelitas; ellos contemplaron a ha’Elohim, y comieron y bebieron.

Éxo 24:12 YHWH le dijo a Mosheh: “Sube a mí en el monte y espera allí, y te daré las tablas de piedra con las enseñanzas y mandamientos que he escrito para instruirlos”.

Éxo 24:13 Así que Mosheh y su ayudante Yahoshúa se levantaron, y Mosheh subió al monte de ha’Elohim.

Éxo 24:14 A los ancianos les había dicho: “Espérennos aquí hasta que regresemos a ustedes. Tienen a Aharón y a Jur con ustedes; que todo el que tenga un asunto legal se acerque a ellos.

Éxo 24:15 Después que Mosheh subió al monte, la nube cubrió el monte.

Éxo 24:16 La Presencia de YHWH hizo morada en el Monte Sinay, y la nube lo ocultó por seis días. En el séptimo día llamó a Mosheh de en medio de la nube.

Éxo 24:17 Ahora la Presencia de YHWH parecía a los ojos de los yisraelitas como un fuego consumidor en la cumbre del monte.

Éxo 24:18 Mosheh entró a la nube y subió al monte; y Mosheh permaneció en el monte por cuarenta días y cuarenta noches.

**Éxo 25:1** YHWH le habló a Mosheh y le dijo:

Éxo 25:2 Dile al pueblo yisraelita que me traiga regalos; aceptarás regalos para mí de toda persona que los traiga de corazón.

Éxo 25:3 Y estos son los regalos que aceptarás de ellos: oro, plata, y cobre;

Éxo 25:4 tela azul, púrpura y escarlata, lino fino, pelo de cabra;

Éxo 25:5 pieles de carnero teñidas, pieles de tejashim, y madera de acacia;

Éxo 25:6 aceite para el alumbrado, especias para el aceite de la unción, y para el incienso aromático;

Éxo 25:7 piedras de ónice y otras piedras de engaste, para el efod y para el pectoral.

Éxo 25:8 Y que me hagan un santuario para que yo habite entre ellos.

Éxo 25:9 Exactamente como te muestro – el modelo de la Morada y el modelo de todos sus muebles– así lo harás.

Éxo 25:10 Harán un arca de madera de acacia, de un metro y cuarto de largo, setenta y cinco centímetos de ancho, y setenta y cinco centímetros de alto.

Éxo 25:11 Enchápala de oro puro –enchápala por dentro y por fuera– y hazle encima una moldura de oro alrededor.

Éxo 25:12 Funde cuatro argollas de oro para ella, para ponerlas en sus cuatro patas, dos argollas en un costado y dos en el otro.

Éxo 25:13 Haz unas varas de madera de acacia y enchápalas de oro;

Éxo 25:14 entonces inserta las varas en las argollas a los costados del arca, para cargar el arca.

Éxo 25:15 Las varas permanecerán en las argollas del arca: no se le quitarán.

Éxo 25:16 Y deposita en el Arca [las tablas de] la Alianza que te daré.

Éxo 25:17 Harás una cubierta de oro puro, de un metro y diez centímetos de largo y sesenta y cinco centímetros de ancho.

Éxo 25:18 Haz dos querubines de oro –hazlos labrados a martillo– a los dos extremos de la cubierta.

Éxo 25:19 Haz un querubín en un extremo y el otro querubín al otro extremo; en una sola pieza con la cubierta harás los querubines en sus dos extremos.

Éxo 25:20 Los querubines tendrán las alas extendidas hacia arriba, escudando la cubierta con sus alas. Estarán uno frente al otro, con las caras de los querubines mirando hacia la cubierta.

Éxo 25:21 Coloca la cubierta sobre el Arca, después de depositar dentro del Arca la Alianza que te daré.

Éxo 25:22 Allí me encontraré contigo, y te impartiré – desde encima de la cubierta, de entre los dos querubines que están sobre el Arca de la Alianza– todo lo que te ordenaré tocante al pueblo yisraelita.

Éxo 25:23 Harás una mesa de madera de acacia, de un metro de largo, cuarenta y cinco centímetros de ancho, y sesenta y cinco centímetos de alto.

Éxo 25:24 Enchápala en oro puro y hazle una moldura alrededor.

Éxo 25:25 Hazle alrededor un borde de un palmo de ancho, y hazle una moldura de oro alrededor del borde.

Éxo 25:26 Haz cuatro argollas de oro para ella, y fija las argollas en las cuatro esquinas que [corresponden a] las cuatro patas.

Éxo 25:27 Las argollas estarán junto al borde, como agarraderas para las varas de cargar la mesa.

Éxo 25:28 Haz las varas de madera de acacia, y enchápalas en oro; con ellas se cargará la mesa.

Éxo 25:29 Hazle tazones, cucharones, jarras y tazas para ofrecer las libaciones; hazlas de oro puro.

Éxo 25:30 Y sobre la mesa pondrás los panes de la presentación, para que estén siempre ante mí.

Éxo 25:31 Harás un candelabro de oro puro; el candelabro se hará labrado a martillo; su base, sus brazos, sus copas, cálices y pétalos serán de una sola pieza.

Éxo 25:32 Seis brazos saldrán de sus lados; tres brazos de un lado del candelabro y tres brazos del otro lado del candelabro.

Éxo 25:33 En un brazo habrá tres copas en forma de flor de almendro, cada una con cálices y pétalos, y en el siguiente brazo habrá tres copas en forma de flor de almendro, cada una con cálices y pétalos; y así en todos los seis brazos que salgan del candelabro.

Éxo 25:34 Y en el candelabro mismo habrá cuatro copas en forma de flor de almendro, cada una con cálices y pétalos:

Éxo 25:35 un cáliz, de una pieza con él, debajo de un par de brazos; y un cáliz, de una pieza con él, debajo del segundo par de brazos, y un cáliz, de una pieza con él, debajo del último par de brazos; así para todos los brazos que salen del candelabro.

Éxo 25:36 Sus cálices y sus tallos serán de un sola pieza con él, todo ello en una sola pieza de oro puro labrado a martillo.

Éxo 25:37 Haz sus siete lámparas –las lámparas estarán montadas de manera que den su luz hacia el frente–

Éxo 25:38 y sus quemadores y sus platillos de oro puro.

Éxo 25:39 Se hará, con todos estos utensilios, de un talento de oro puro.

Éxo 25:40 Fíjate bien, y sigue los patrones para ellos que se te muestran en el monte.

**Éxo 26:1** En cuanto a la Morada, hazla de diez paños de tela; hazlos de lino torcido, de hilados azules, violetas y escarlatas, con un diseño de querubines bordado en ellos.

Éxo 26:2 La longitud de cada paño será de doce metros y medio, y el ancho de cada paño será de dos metros, las mismas medidas para todos los paños.

Éxo 26:3 Cinco de los paños irán unidos unos a los otros, y los otros cinco paños irán unidos unos a los otros.

Éxo 26:4 Hazles lazos de lana azul en el borde del paño de afuera de un conjunto; y hazle lo mismo al borde del paño de afuera del otro conjunto:

Éxo 26:5 haz cincuenta lazos en un paño, y cincuenta lazos en el borde del paño final del otro conjunto, y que los lazos queden opuestos uno al otro.

Éxo 26:6 Y haz cincuenta ganchos de oro, y parea los paños unos con otros con los ganchos, de modo que la Morada quede de una sola pieza.

Éxo 26:7 Luego harás paños de pelo de cabra que sir-van de toldo para la Morada; hazle once paños.

Éxo 26:8 El largo de cada paño será de trece metros y medio, y el ancho de cada paño será de dos metros, las mismas medidas para los once paños.

Éxo 26:9 Une cinco de los paños en uno, y los otros seis en otro; y dobla el sexto paño hacia el frente de la Carpa.

Éxo 26:10 Hazle cincuenta lazos al borde del paño de afuera de un conjunto, y cincuenta lazos al borde del paño del otro conjunto.

Éxo 26:11 Haz cincuenta ganchos de cobre, y engancha los ganchos en los lazos, y enlaza la Carpa de modo que quede en una sola pieza.

Éxo 26:12 En cuanto al sobrante que cuelga de los paños de la Carpa, el medio paño sobrante colgará por detrás de la Morada,

Éxo 26:13 mientras que los cuarenta y cinco centímetros sobrantes a ambos lados de cada paño de la Carpa colgará al fondo de ambos lados de la Morada para cubrirla.

Éxo 26:14 Y haz para la Carpa una cubierta de pieles de carnero teñidas, y una cubierta de pieles de táhal más arriba.

Éxo 26:15 Harás los tablones para la Morada de madera de acacia, derechos.

Éxo 26:16 La longitud de cada tablón será de cuatro metros y medio, y el ancho de cada tablón de sesenta y cinco centímetros.

Éxo 26:17 Cada tablón tendrá dos espigas, paralelas una a la otra; y así harás con todos los tablones de la Morada.

Éxo 26:18 De los tablones de la Morada, pondrás veinte tablones al lado sur:

Éxo 26:19 y harás cuarenta bases de plata bajo los cuarenta tablones, dos bases bajo un tablón para sus dos espigas y dos bases bajo cada uno de los siguientes tablones para sus dos espigas;

Éxo 26:20 y para el otro costado de la carpa, al lado norte, veinte tablones,

Éxo 26:21 con sus cuarenta bases de plata, dos bases bajo un tablón y dos bases bajo cada uno de los siguientes tablones.

Éxo 26:22 Y para la parte trasera de la Morada, al oeste, haz seis tablones; Éxo 26:23 y haz dos tablones para las esquinas de la Morada, detrás.

Éxo 26:24 Quedarán parejos abajo, y terminarán parejos arriba dentro de una argolla; así será para ambos: formarán las dos esquinas.

Éxo 26:25 Así habrá ocho tablones con sus bases de plata: diez y seis bases, dos bases bajo el primer tablón, y dos bases bajo cada uno de los demás tablones.

Éxo 26:26 Harás travesaños de madera de acacia: cinco para los tablones de un lado de la Morada,

Éxo 26:27 cinco travesaños para los tablones del otro lado de la Morada, y cinco travesaños para los tablones de la parte trasera de la Morada al oeste.

Éxo 26:28 El travesaño central a la mitad de los tablones correrá de un lado a otro.

Éxo 26:29 Enchapa los tablones en oro, y hazles las argollas de oro, para sostener los travesaños; y enchapa los travesaños en oro.

Éxo 26:30 Luego levanta la Morada según el plano de ella que se te mostró en el monte.

Éxo 26:31 Harás una cortina de tela azul, tela púrpura, y tela escarlata, y de lino fino torcido; tendrá un diseño de querubines bordado en ella.

Éxo 26:32 Cuélgala en cuatro postes de madera de acacia enchapados en oro y con ganchos de oro, [fijados] en cuatro bases de plata.

Éxo 26:33 Cuelga la cortina debajo de los ganchos, y lleva allí el Arca de la Alianza, detrás de la cortina, de modo que la cortina te sirva de división entre el Lugar Santo y el Lugar Santísimo.

Éxo 26:34 Coloca la cubierta del Arca de la Alianza en el Lugar Santísimo.

Éxo 26:35 Coloca la mesa fuera de la cortina, y el candelabro junto a la pared sur de la Morada frente a la mesa, la cual se pondrá junto a la pared norte.

Éxo 26:36 Harás un velo para la entrada de la Carpa, de tela azul, tela púrpura, y tela escarlata, y de lino fino torcido, hecho con bordados.

Éxo 26:37 Haz cinco postes de madera de acacia para el velo y enchápalos en oro –con sus ganchos de oro– y funde para ellos cinco bases de cobre.

**Éxo 27:1** Harás el altar de madera de acacia, de dos metros y cuarto de ancho y dos metros y cuarto de largo –el altar ha de ser cuadrado– y un metro y cuarto de alto.

Éxo 27:2 Haz sus cuernos en las cuatro esquinas, los cuernos serán en una sola pieza con él; y enchápalo en oro.

Éxo 27:3 Haz los calderos para recoger las cenizas, así como sus raspadores, sus tazones, sus ganchos para carne, y sus braseros –haz todos sus utensilios de cobre.

Éxo 27:4 Hazle una parrilla en forma de rejilla en cobre; y sobre la parrilla hazle cuatro argollas de cobre en sus cuatro esquinas.

Éxo 27:5 Coloca la parrilla debajo del borde del altar, de modo que se extienda hasta el centro del altar.

Éxo 27:6 Y haz unas varas para el altar, varas de madera de acacia, y enchápalas en oro.

Éxo 27:7 Las varas se insertarán en las argollas, de modo que las varas queden a los dos lados del altar cuando lo transporten.

Éxo 27:8 Hazlo hueco, de tablas. Como se te mostró en el monte, así se harán.

Éxo 27:9 Harás el atrio de la Morada: Al lado sur, cuarenta y cinco metros de toldas de lino fino torcido a lo largo de ese lado del atrio –

Éxo 27:10 con sus veinte postes y sus veinte bases de cobre; los ganchos y las bandas de los postes deben ser de plata.

Éxo 27:11 De nuevo otros cuarenta y cinco metros de toldas a lo largo del lado norte –con sus veinte postes y sus veinte bases de cobre; los ganchos y bandas de los postes deben ser de plata.

Éxo 27:12 Para el ancho del atrio, por el lado oeste, veintidós metros y medio de toldas, con sus diez postes y sus diez bases.

Éxo 27:13 Para el ancho del atrio por el frente, o el lado del este, veintidós metros y medio codos:

Éxo 27:14 siete metros de toldas a un lado, con sus tres postes y sus tres bases;

Éxo 27:15 siete metros de toldas al otro lado, con sus tres postes y sus tres bases;

Éxo 27:16 y para la puerta del atrio, una cortina de nueve metros, de tela azul, púrpura, y escarlata, y lino fino torcido, con labor de bordado, con sus cuatro postes y sus cuatro bases.

Éxo 27:17 Todos los postes alrededor del atrio serán unidos con plata y sus ganchos serán de plata; sus bases serán de cobre.

Éxo 27:18 El largo del atrio será de cuarenta y cinco metros, y el ancho será de veintidós metros y medio alrededor; y la altura de dos metros y cuarto –[con toldas] de lino fino torcido. Las bases serán de cobre:

Éxo 27:19 todos los utensilios de la Morada, para todos sus servicios, así como todas sus estacas y todas las estacas del atrio, serán de cobre.

Éxo 27:20 Les darás además instrucciones a los yisraelitas de que te traigan aceite puro de olivas machacadas para el alumbrado, para encender lámparas regularmente.

Éxo 27:21 Aharón y sus hijos las pondrán en la Carpa de Reunión, fuera de la cortina que está sobre [el Arca de] la Alianza, [para que ardan] de la tarde a la mañana delante de YHWH. Será un deber de los yisraelitas para todos los tiempos, por los siglos.

**Éxo 28:1** Traerás a tu hermano Aharón, con sus hijos, de entre los yisraelitas, para que me sirvan de sacerdotes: Aharón, Nadav y Abihú, Elazar e Itamar, los hijos de Aharón.

Éxo 28:2 Haz vestiduras sagradas para tu hermano Aharón, para dignidad y ornamento.

Éxo 28:3 Después darás instrucciones a todos los que tengan habilidad, a quienes yo haya concedido el don de habilidades, para que confeccionen las vestiduras de Aharón, para consagrarlo a mi servicio como sacerdote.

Éxo 28:4 Estas son las vestiduras sagradas que habrán de hacer: un pectoral, un efod, un vestido, una túnica con flecos, un turbante, y un cinturón. Harán esas vestiduras sagradas para tu hermano Aharón y sus hijos, para que me rindan servicio sacerdotal; Éxo 28:5 ellos, pues, recibirán el oro, las telas azules, púrpuras y escarlatas, y el lino fino.

Éxo 28:6 Harán el efod de oro, de tela azul, púrpura y escarlata, y de lino fino torcido, elaborado con diseños.

Éxo 28:7 Tendrá dos hombreras pegadas; se pegarán a los dos extremos.

Éxo 28:8 Y la banda decorada que hay sobre él se hará como él, en una sola pieza con él: de oro, de tela azul, púrpura y escarlata, y de lino fino torcido.

Éxo 28:9 Luego toma dos piedras de ónice y graba sobre ellas los nombres de los hijos de Yisrael:

Éxo 28:10 seis de sus nombres en una piedra, y los nombres de los otros seis en la otra piedra, en el orden de su nacimiento.

Éxo 28:11 Sobre las dos piedras harás grabaduras de sello –obra de tallador en piedra– con los nombres de los hijos de Yisrael. Después de montarlas en monturas de oro,

Éxo 28:12 fija las dos piedras a las hombreras del efod, como piedras de recuerdo de los hijos de Yisrael, cuyos nombres llevará Aharón sobre sus dos hombreras como memorial delante de YHWH.

Éxo 28:13 Después haz monturas de oro,

Éxo 28:14 y dos cadenas de oro puro; trénzalas como labor de tejido, y fija las cadenas tejidas a las monturas.

Éxo 28:15 Harás un pectoral de decisiones, elaborado con un diseño; hazlo al estilo del efod: hazlo de oro, de tela azul, púrpura, y escarlata, y de lino fino torcido.

Éxo 28:16 Será cuadrado y doble, de un palmo de largo y un palmo de ancho.

Éxo 28:17 Ponle piedras montadas, en cuatro hileras de piedras. La primera hilera será una hilera de un rubí, un crisólito, y una esmeralda;

Éxo 28:18 la segunda hilera: una turquesa, un safiro, y una amatista;

Éxo 28:19 la tercera hilera: un jacinto, un ágata, y un diamante;

Éxo 28:20 y la cuarta hilera: un berilo, un ónice, y un jaspe. Estarán enmarcadas de oro en sus monturas.

Éxo 28:21 Las piedras corresponderán [en número] a los nombres de los hijos de Yisrael: doce, correspondiendo a sus nombres. Serán grabadas como sellos, cada cual con su nombre, por las doce tribus.

Éxo 28:22 Sobre el pectoral haz cadenas trenzadas de labor tejida en oro puro.

Éxo 28:23 Haz dos anillos de oro en el pectoral, y fija los dos anillos a los dos extremos del pectoral,

Éxo 28:24 atando los dos cordones de oro a los dos anillos en los extremos del pectoral.

Éxo 28:25 Luego fija los dos extremos de los cordones a las dos monturas, las cuales fijarás a las hombreras del efod, por el frente.

Éxo 28:26 Haz dos anillos de oro y fíjalos a los dos extremos del pectoral, en su borde interior, que queda junto al efod.

Éxo 28:27 Y haz otros dos anillos de oro y fíjalos al frente del efod, en la parte baja de las dos hombreras, cerca de su costura arriba de la banda decorada.

Éxo 28:28 El pectoral se mantendrá en su lugar por un cordón azul que unirá sus anillos con los anillos del efod, de modo que el pectoral descanse sobre la banda decorada y se suelte del efod.

Éxo 28:29 YAharón llevará los nombres de los hijos de Yisrael en el pectoral de decisiones sobre su corazón, cuando entre en el santuario, como recuerdo delante de YHWH perpetua-mente.

Éxo 28:30 Dentro del pectoral de decisiones pondrás el Urim y el Tumim, para que estén sobre el corazón de Aharón cuando venga ante YHWH. Así llevará Aharón sobre su corazón los instrumentos de decisión para los yisraelitas delante de YHWH perpetuamente.

Éxo 28:31 Harás la capa del efod de puro azul.

Éxo 28:32 La abertura para la cabeza quedará en el medio de ella; la abertura tendrá un ruedo de labor de bordado alrededor –será como la abertura de un chaleco de cuero para que no se rompa.

Éxo 28:33 En el borde hazle granadas de tela azul, púrpura y escarlata, todo alrededor del borde, con campanillas de oro entre ellas todo alrededor:

Éxo 28:34 una campanilla de oro y una granada, una campanilla de oro y una granada, todo alrededor del borde de la capa.

Éxo 28:35 Aharón la llevará puesta cuando esté oficiando, de modo que se oiga su sonido cuando entre en el santuario ante YHWH y cuando salga – para que no muera.

Éxo 28:36 Haz un frontal de oro puro y graba en él la inscripción de sello: “Consagrado a

YHWH”.

Éxo 28:37 Suspéndela de un cordón azul, para que quede fija al turbante; permanecerá en el frente del turbante.

Éxo 28:38 Quedará en la frente de Aharón, para que Aharón cargue con cualquier pecado que surja de las cosas santas que los yisraelitas consagran, de cualquiera de sus donaciones sagradas; estará sobre su frente todo el tiempo, para ganar aceptación para ellos delante de YHWH.

Éxo 28:39 Harás la túnica de flecos de lino fino. Harás el turbante de lino fino. Harás el cinturón de labor bordada.

Éxo 28:40 Y para los hijos de Aharón también harás túnicas, y les harás cinturones, y les harás turbantes, para dignidad y ornamento.

Éxo 28:41 Ponle estas cosas a tu her-mano Aharón y a sus hijos también; úngelos y ordénalos y conságralos para que me sirvan como sacerdotes.

Éxo 28:42 Harás también para ellos calzoncillos para que cubran su desnudez; se extenderán desde la cadera hasta los muslos.

Éxo 28:43 Aharón y sus hijos los usarán cuando entren a la Carpa de Reunión o cuando se acerquen al altar para oficiar en el santuario, para que no incurran en castigo y mueran. Será una ley perpetua para él y para su linaje por venir.

**Éxo 29:1** Esto es lo que les harás al consagrarlos para que me sirvan como sacerdotes: Toma un novillo joven de la manada y dos carneros sin tacha;

Éxo 29:2 también pan inleudo, tortas inleudas mezcladas con aceite, y hojuelas rociadas con aceite –hazlas de la mejor harina de trigo.

Éxo 29:3 Pon todo esto en una canasta y preséntalas en la canasta, junto con el toro y los dos carneros.

Éxo 29:4 Conduce a Aharón y a sus hijos hasta la entrada de la Carpa de Reunión, y lávalos con agua.

Éxo 29:5 Entonces toma las vestimentas, y viste a Aharón con la túnica, el chaleco del efod, el efod y el pectoral, y cíñelo con la banda decorada del efod.

Éxo 29:6 Ponle el turbante en la cabeza, y pon la diadema santa sobre el turbante.

Éxo 29:7 Toma el aceite de la unción y derrámalo sobre su cabeza y úngelo.

Éxo 29:8 Luego trae a sus hijos; vístelos con las túnicas

Éxo 29:9 y envuélveles unos turbantes. Y ciñe tanto a Aharón como a sus hijos con cinturones. Y así tendrán el sacerdocio como su derecho perpetuo. Entonces ordenarás a Aharón y a sus hijos.

Éxo 29:10 Conduce al novillo al frente de la Carpa de Reunión, y que Aharón y sus hijos pongan su manos sobre la cabeza del novillo.

Éxo 29:11 Degüella el novillo delante de YHWH, a la entrada de la Carpa de Reunión,

Éxo 29:12 y toma un poco de sangre del novillo y ponla en los cuernos del altar con tu dedo; luego derrama el resto de la sangre en la base del altar.

Éxo 29:13 Toma toda la manteca que cubre las entrañas, la protuberancia sobre el hígado, y los dos riñones con la grasa que tienen, y conviértelos en humo sobre el altar.

Éxo 29:14 Al resto de la carne del novillo, su cuero y su estiércol, les prenderás fuego fuera del campamento; es una ofrenda por el pecado.

Éxo 29:15 Después toma un carnero, y que Aharón y sus hijos pongan sus manos sobre la cabeza del carnero.

Éxo 29:16 Degüella el carnero, y toma su sangre y rocíala contra todos los lados del altar.

Éxo 29:17 Corta el carnero en secciones, lava sus entrañas y patas, y ponlas con sus pedazos y su cabeza.

Éxo 29:18 Convierte todo el carnero en humo sobre el altar. Es una ofrenda quemada para YHWH, un aroma grato, una ofrenda al fuego para YHWH.

Éxo 29:19 Luego toma el otro carnero, y que Aharón y sus hijos pongan sus manos sobre la cabeza del carnero.

Éxo 29:20 Degüella el carnero y toma un poco de su sangre y ponla en el lóbulo de la oreja derecha de Aharón y en el lóbulo de la oreja derecha de sus hijos, y en el dedo pulgar de su mano derecha y en el dedo gordo de su pie derecho; y rocía el resto de la sangre contra cada lado del altar todo alrededor.

Éxo 29:21 Toma un poco de la sangre que haya sobre el altar y un poco del aceite de la unción y rocía sobre Aharón y sus vestimentas, y también sobre sus hijos y sus vestimentas. Así serán consagrados él y sus vestimentas, así como sus hijos y las vestimentas de sus hijos.

Éxo 29:22 Tomarás del carnero las partes con grasa –la cola gorda, la manteca que cubre las entrañas, la protuberancia sobre el hígado, los dos riñones con la manteca que tienen– y la cadera derecha; porque este es un carnero de ordenación.

Éxo 29:23 Agrega una hogaza plana de pan, una torta de pan de aceite, y una hojuela, de la canasta de panes inleudos que estará delante de YHWH.

Éxo 29:24 Pon todos estos en las manos de Aharón y de sus hijos, y ofrécelos como una ofrenda de elevación delante de YHWH.

Éxo 29:25 Recíbelos de sus ma-nos y conviértelos en humo sobre el altar con la ofrenda quemada, como aroma grato delante de YHWH; es una ofrenda al fuego para YHWH.

Éxo 29:26 Luego toma el pecho del carnero de ordenación de Aharón y ofrécelo como una ofrenda de elevación delante de YHWH; esa será tu porción.

Éxo 29:27 Consagrarás el pecho que se presentó como ofrenda de elevación y el muslo que se presentó como ofrenda de regalo del carnero de ordenación –del que pertenecía a Aharón y del que pertenecía a sus hijos–

Éxo 29:28 y esas partes serán reservadas por los yisraelitas para Aharón y sus descendientes perpetuamente. Porque son un regalo; y así serán un regalo de parte de los yisraelitas, su regalo a YHWH de sus sacrificios de bienestar.

Éxo 29:29 Las vestimentas sagradas de Aharón las heredarán sus hijos después de él, para ser ungidos y ordenados en ellas.

Éxo 29:30 Aquel de entre sus hijos que llegue a ser sacerdote en su lugar, que entre en la Car-pa de Reunión para oficiar en el santuario, las usará por siete días.

Éxo 29:31 Tomarás el carnero de ordenación y hervirás su carne en el precinto sagrado;

Éxo 29:32 y Aharón y sus hijos se comerán la carne del carnero, y el pan que haya en la canasta, a la entrada de la Carpa de Reunión.

Éxo 29:33 Estas cosas las comerán solamente aquéllos por quienes se hizo expiación con ellas cuando fueron ordenados y consagrados; no las debe comer un laico, porque son sagradas.

Éxo 29:34 Y si alguna parte de la carne de ordenación, o alguna parte del pan, sobrara hasta la mañana, pondrán lo que sobre en el fuego; no se comerá, porque es sagrado.

Éxo 29:35 De esta manera harás con Aharón y sus hijos, tal como te he ordenado. Los ordenarás en siete días,

Éxo 29:36 y cada día prepararás un novillo como ofrenda por el pecado para expiación; limpiarás el altar realizando una purificación sobre él, y lo ungirás para consagrarlo.

Éxo 29:37 Por siete días realizarás una purificación al altar para consagrarlo, y el altar vendrá a ser sagradísimo; todo el que toque el altar quedará consagrado.

Éxo 29:38 Ahora bien, esto es lo que ofrecerás sobre el altar: dos corderos de un año cada día, regular-mente.

Éxo 29:39 Ofrecerás un cordero en la mañana, y ofrecerás el otro cordero entre las dos tardes.

Éxo 29:40 Habrá dos kilos de harina selecta mezclada con un litro de aceite exprimido, y una libación de un litro de vino para un cordero;

Éxo 29:41 y ofrecerás el otro cordero entre las dos tardes, repitiendo con él la ofrenda de comida de la mañana con su libación –una ofrenda al fuego para aroma grato a YHWH, Éxo 29:42 una ofrenda quemada regular por las generaciones, a la entrada de la Carpa de Reunión delante de YHWH. Porque ahí me reuniré contigo, y ahí hablaré contigo

Éxo 29:43 y ahí me reuniré con los yisraelitas, y quedará santificada por mi Presencia.

Éxo 29:44 Santificaré la Carpa de Reunión y el altar, y consagraré a Aharón y a sus hijos para que me sirvan como sacerdotes.

Éxo 29:45 Yo moraré entre los yisraelitas, y seré su Elohim.

Éxo 29:46 Y sabrán que yo YHWH soy el Elohim de ellos, el que los sacó de la tierra de Mitsráyim para morar con ellos, yo YHWH su Elohim.

**Éxo 30:1** Harás un altar para quemar incienso; hazlo de madera de acacia.

Éxo 30:2 Será de cuarenta y cinco centímetos de largo y cuarenta y cinco centímetos de ancho –será cuadrado– y un metro de alto, con sus cuernos en una pieza con él,

Éxo 30:3 Enchápalo de oro puro: su superficie, sus lados alrededor, y sus cuernos; y hazle una moldura de oro alrededor.

Éxo 30:4 Y hazle dos argollas debajo de la moldura; hazlas en las dos paredes laterales, en lados opuestos. Servirán de so-porte para las varas de cargarlo.

Éxo 30:5 Haz las varas de madera de acacia, y enchápalas en oro.

Éxo 30:6 Ponlo frente a la cortina que está sobre el Arca de la Alianza frente a la cubierta que hay sobre la Alianza –donde me reuniré contigo.

Éxo 30:7 En él quemará Aharón incienso aromático: lo quemará cada mañana cuando atienda las lámparas,

Éxo 30:8 y Aharón lo quemará entre las dos tardes, cuando encienda las lámparas –una ofrenda regular de incienso delante de YHWH a través de los siglos.

Éxo 30:9 No ofrecerás en él incienso extranjero, ni ofrenda quemada ni ofrenda de comida; tampoco derramarás libación en él.

Éxo 30:10 Una vez al año Aharón realizará una purificación sobre sus cuernos con sangre de la ofrenda de purificación por el pecado; se realizará una purificación en él una vez al año a través de los siglos. Es sagradísimo para YHWH.

Éxo 30:11 YHWH le habló a Mosheh diciendo:

Éxo 30:12 Cuando hagas un censo del pueblo yisraelita según su inscripción, cada cual pagará a YHWH un rescate por sí mismo cuando se inscriba, para que ninguna plaga venga sobre ellos por estar inscribiéndose.

Éxo 30:13 Esto es lo que pagará cada uno de los que se inscriban: medio shékel conforme al peso del santuario –veinte guerahs por shékel– medio shékel como ofrenda a

YHWH.

Éxo 30:14 Todo el que se inscriba en el registro, desde los veinte años de edad en adelante, dará la ofrenda a YHWH:

Éxo 30:15 el rico no pagará más ni el pobre pagará menos de medio shékel cuando den la ofrenda de YHWH como expiación por sus personas.

Éxo 30:16 Tú recibirás el dinero de expiación de los yisraelitas y lo asignarás al servicio de la Carpa de Reunión; les servirá a los yisraelitas como recordatorio delante de YHWH, como expiación por sus personas.

Éxo 30:17 YHWH le habló a Mosheh y le dijo:

Éxo 30:18 Haz una fuente de cobre con su base de cobre, para lavarse; y ponla entre la Carpa de Reunión y el altar. Pon agua en ella,

Éxo 30:19 y que Aharón y sus hijos se laven en ella los pies y las manos.

Éxo 30:20 Cuando entren a la Carpa de Reunión se lavarán con agua, para que no mueran; o cuando se acerquen al altar para servir, para convertir en humo una ofrenda al fuego para YHWH,

Éxo 30:21 se lavarán las manos y los pies, para que no mueran. Será una ley permanente para ellos –para él y su linaje– a través de los siglos.

Éxo 30:22 YHWH le habló a Mosheh y le dijo:

Éxo 30:23 Ahora toma especias selectas: diez y ocho libras de mirra solidificada, la mitad de esto –nueve– de canela fragante, nueve de caña aromática,

Éxo 30:24 diez y ocho libras de casia –por el peso del santuario– y medio galón de aceite de oliva.

Éxo 30:25 Haz con esto un aceite sagrado de unción, un compuesto de ingredientes mezclados con pericia, que sirva de aceite sagrado de unción.

Éxo 30:26 Unge con él la Carpa de Reunión, el Arca de la Alianza,

Éxo 30:27 la mesa y sus utensilios, el candelabro y todas sus piezas, el altar del incienso,

Éxo 30:28 el altar de las ofrendas quemadas y todos sus utensilios, y el lavatorio con su base.

Éxo 30:29 Así los consagrarás para que sean santísimos; todo lo que los toque quedará consagrado.

Éxo 30:30 También ungirás a Aharón y a sus hijos, consagrándolos para que me sirvan como sacerdotes.

Éxo 30:31 Y háblale al pueblo yisraelita como sigue: Este será un aceite de unción sagrado para mí a través de los siglos.

Éxo 30:32 No debe untársele al cuerpo de ninguna persona, y no debes hacer nada parecido a esto con las mismas proporciones; es sagrado, y ustedes deben considerarlo sagrado.

Éxo 30:33 Cualquiera que confeccione uno semejante, o que lo use sobre un laico, será cortado de su pueblo.

Éxo 30:34 YYHWH le dijo a Mosheh: Toma de estas especias: resina, uña aromática y gálbano –estas especias con incienso puro; la misma cantidad de cada una.

Éxo 30:35 Haz con ellas incienso, un compuesto mezclado con pericia, refinado, puro, sagrado.

Éxo 30:36 Muele parte de él en un polvo fino, y pon un poco delante del Arca de la Alianza en la Carpa de Reunión, donde yo me reuniré contigo; será santísimo para ustedes.

Éxo 30:37 Pero cuando hagas este incienso, no harás ninguno en la misma proporción para ustedes; lo considerarán sagrado para YHWH.

Éxo 30:38 Cualquiera que haga otro como este, para olerlo, será cortado de su pueblo.

**Éxo 31:1** YHWH le habló a Mosheh:

Éxo 31:2 Mira, yo he elegido por nombre a Betsalel hijo de Urí; hijo de Jur, de la tribu de Yahudah.

Éxo 31:3 Lo he dotado de un espíritu divino de destreza, habilidad, y conocimiento en toda clase de labor;

Éxo 31:4 para hacer diseños para trabajos en oro, plata y cobre,

Éxo 31:5 para cortar piedras de montura y tallar madera –para trabajar en toda clase de arte.

Éxo 31:6 Además, le he asignado a Oholiab el hijo de Ajisamakh, de la tribu de Dan; y he dotado también de destreza a todos los diestros, para que hagan todo lo que te he ordenado:

Éxo 31:7 la Carpa de Reunión, el Arca para la Alianza y la cubierta de encima, y todo el mobiliario de la Carpa;

Éxo 31:8 la mesa y sus utensilios, el candelabro puro y todas sus piezas, y el altar del incienso;

Éxo 31:9 el altar de las ofrendas quemadas y todos sus utensilios, y la fuente con su base;

Éxo 31:10 las vestimentas del servicio, las vestimentas sagradas de Aharón el sacerdote y las vestimentas de sus hijos, para su servicio como sacerdotes;

Éxo 31:11 así como el aceite de la unción y el incienso aromático para el santuario. Tal como te he ordenado lo harán.

Éxo 31:12 YYHWH le dijo a Mosheh:

Éxo 31:13 Háblale al pueblo yisraelita y dile: Sin embargo, ustedes deben observar mis Shabatot, porque esto es una señal entre ustedes y yo a través de los siglos, para que sepan que yo YHWH los he consagrado.

Éxo 31:14 Observarán el Shabat, porque es santo para ustedes. Al que lo profane se le dará muerte: cualquiera que haga trabajo en él, esa persona será cortada de su pueblo.

Éxo 31:15 Seis días se podrá trabajar, pero en el séptimo día habrá un Shabat de completo reposo, consagrado a YHWH; a cualquiera que haga trabajo en el Shabat se le dará muerte.

Éxo 31:16 El pueblo yisraelita guardará el Shabat, observando el Shabat a través de los siglos como una alianza perpetua:

Éxo 31:17 será una señal perpetua entre el pueblo de Yisrael y yo. Porque en seis días hizo YHWH el cielo y la tierra, y en el séptimo día cesó de trabajar y reposó.

Éxo 31:18 Cuando terminó de hablar con él en el Monte Sinay, le dio a Mosheh las dos tablas de la Alianza, tablas de piedra escritas con el dedo de Elohim.

**Éxo 32:1** Cuando el pueblo vio que Mosheh tardaba tanto en bajar del monte, el pueblo se congregó contra Aharón y le dijo: “Ven, haznos un Elohim que vaya delante de nosotros, porque este hombre Mosheh, que nos sacó de la tierra de Mitsráyim –no sabemos lo que le ha sucedido”.

Éxo 32:2 Aharón les dijo: “Quítenles los aretes que tienen en las orejas sus esposas, sus hijos, y sus hijas, y tráiganmelos”.

Éxo 32:3 Y todos en el pueblo se quitaron los aretes que llevaban en las orejas y se los trajeron a Aharón.

Éxo 32:4 Este los recibió de ellos y los echó en un molde, y con ellos hizo un becerro de oro. Y ellos exclamaron: “¡Este es tu Elohim, oh Yisrael, que te sacó de la tierra de Mitsráyim!”

Éxo 32:5 Cuando Aharón vio esto, edificó un altar delante de él; y Aharón anunció: “¡Mañana habrá una festividad de YHWH!”

Éxo 32:6 Temprano al día siguiente, el pueblo presentó ofrendas quemadas y trajo sacrificios de bienestar; se sentó a comer y a beber, y luego se levantó a danzar.

Éxo 32:7 YHWH le habló a Mosheh: “Apresúrate a bajar, que tu pueblo que sacaste de la tierra de Mitsráyim, se ha corrompido.

Éxo 32:8 Han sido prontos en apartarse del camino que les ordené. Se han hecho un becerro fundido y se han postrado ante él y le han hecho sacrificios, diciendo: ‘¡Este es

tu Elohim, oh Yisrael, que te sacó de la tierra de Mitsráyim!’”

Éxo 32:9 YHWH le dijo además a Mosheh: “Veo que este es un pueblo testarudo.

Éxo 32:10 Ahora, deja que se encienda mi ira contra ellos y que los destruya, y haga de ti una gran nación”.

Éxo 32:11 Pero Mosheh le imploró a YHWH su Elohim, y le dijo: “Que tu ira, oh YHWH no se encienda contra tu pueblo, que tú libraste de la tierra de Mitsráyim con gran poder y con mano fuerte.

Éxo 32:12 Que no digan los mitsritas: ‘Fue con mala intención que los libró, sólo para matarlos en las montañas y aniquilarlos de la superficie de la tierra.’Vuélvete de tu ardiente ira, y renuncia al plan de castigar a tu pueblo.

Éxo 32:13 Acuérdate de tus servidores Avraham, Yitsjaq, e Yisrael, cómo les juraste por ti mismo y les dijiste: Haré a su linaje tan numeroso como las estrellas del cielo, y le daré a su linaje toda esta tierra que he mencionado, para que la posea para siempre”. Éxo 32:14 Y YHWH renunció al castigo que había planeado traer contra su pueblo.

Éxo 32:15 Enseguida Mosheh se volvió y bajó del monte llevando las dos tablas de la Alianza, tablas escritas en las dos superficies: estaban escritas por un lado y por el otro.

Éxo 32:16 Las tablas eran obra de Elohim, y la escritura era la escritura de Elohim, grabada sobre las tablas.

Éxo 32:17 Cuando Yahoshúa oyó el sonido del pueblo en su turbulencia, le dijo a Mosheh: “Hay un clamor de guerra en el campamento”.

Éxo 32:18 Pero él respondió: “No es el sonido de la melodía triunfal, ni el sonido de la melodía de derrota; ¡es el sonido de canciones lo que oigo!”

Éxo 32:19 Tan pronto como Mosheh se acercó al campamento y vio el becerro y el baile, se llenó de ira; y lanzó las tablas de sus manos y las quebró al pie del monte.

Éxo 32:20 Tomó el becerro que habían hecho y lo quemó; lo molió y lo hizo polvo y lo esparció sobre el agua e hizo que los yisraelitas la bebieran.

Éxo 32:21 Mosheh le dijo a Aharón: “¿Qué te hizo este pueblo que has traído un pecado tan grande sobre ellos?”

Éxo 32:22 Aharón dijo: “No se enoje mi amo. Usted sabe que este pueblo está inclinado al mal.

Éxo 32:23 Ellos me dijeron: ‘Haznos un Elohim que nos dirija; que este hombre Mosheh, que nos sacó de la tierra de Mitsráyim –no sabemos lo que le ha sucedido.’

Éxo 32:24 Así que yo les dije: ‘¡Todo el que tenga oro, que se lo quite!’ Ellos me lo dieron y yo lo eché al fuego, y salió ese becerro”.

Éxo 32:25 Mosheh vio que el pueblo estaba fuera de control –ya que Aharón les había permitido perder el control– de modo que eran una amenaza a cualquiera que se les opusiera.

Éxo 32:26 Mosheh se paró a la entrada del campamento y dijo: “¡Todo el que esté de parte de YHWH, venga aquí!” Y todos los hijos de Lewí se le unieron.

Éxo 32:27 Él les dijo: “Así dice YHWH, el Elohim de Yisrael: Cada uno de ustedes póngase la espada al muslo, pasen de aquí para allá y de allá para acá de puerta en puerta a través del campamento, y maten hermano, vecino y pariente”.

Éxo 32:28 Los lewitas hicieron como Mosheh había encargado; y como tres mil del pueblo cayeron aquel día.

Éxo 32:29 Y Mosheh dijo: “Dedíquense a YHWH este día –porque cada uno de ustedes ha estado contra hijo y hermano– para que él les otorgue hoy su bendición”.

Éxo 32:30 Al día siguiente Mosheh le dijo al pueblo: “Ustedes han sido culpables de un gran pecado. Sin embargo, voy a subir ahora a YHWH; tal vez obtenga perdón para el pecado de ustedes”.

Éxo 32:31 Mosheh regresó a YHWH y dijo: “¡Ay! Este pueblo es culpable de un gran pecado al hacerse una deidad de oro.

Éxo 32:32 Ahora, si tú perdonas su pecado, [muy bien]; pero si no, ¡bórrame a mí del libro que has escrito!”

Éxo 32:33 Pero YHWH le dijo a Mosheh: “Al que ha pecado contra mí, a ese únicamente borraré de mi libro.

Éxo 32:34 Ve ahora, y conduce al pueblo adonde te dije. Mira, mi mensajero irá delante de ti. Pero cuando yo haga un ajuste de cuentas, les ajustaré cuentas por sus pecados”.

Éxo 32:35 Entonces YHWH envió una plaga sobre el pueblo, por lo que hicieron con el becerro que hizo Aharón.

**Éxo 33:1** Entonces YHWH le dijo a Mosheh: “Sal de aquí, tú y el pueblo que sacaste de la tierra de Mitsráyim, y dirígete a la tierra de la cual juré a Avraham, Yitsjaq y Yaaqov, diciendo: ‘A tu linaje se la daré’ –

Éxo 33:2 Yo enviaré un mensajero delante de ti, y expulsaré a los kenaanitas, los emoritas, los jititas, los perezitas, los jiwitas, y los Yevusitas –

Éxo 33:3 una tierra que fluye leche y miel. Pero yo no iré en medio de ustedes, ya que ustedes son un pueblo testarudo, no vaya a ser que los destruya en el camino”.

Éxo 33:4 Cuando el pueblo escuchó estas duras palabras, se puso de duelo, y nadie se puso sus alhajas.

Éxo 33:5 YHWH le dijo a Mosheh: “Dile al pueblo yisraelita: Ustedes son un pueblo testarudo. Si yo fuera en medio de ustedes por un momento, los destruiría. Ahora, pues, quítense sus alhajas, y veré que voy a hacer con ustedes”.

Éxo 33:6 Así los yisraelitas se quedaron sin sus joyas desde el Monte Jorev en adelante.

Éxo 33:7 Ahora bien, Mosheh tomaba la Carpa y la montaba fuera del campamento, a cierta distancia del campamento. Y la llamó la Carpa de Reunión, y todo el que buscaba a YHWH salía a la Carpa de Reunión que estaba fuera del campamento.

Éxo 33:8 Siempre que Mosheh salía a la Carpa, todo el pueblo se levantaba y se quedaba de pie, cada cual a la entrada de su carpa, y observaban a Mosheh hasta que entraba en la Carpa.

Éxo 33:9 Y cuando Mosheh entraba en la Carpa la columna de nube descendía y se ponía a la entrada de la Carpa, mientras Él hablaba con Mosheh.

Éxo 33:10 Cuando el pueblo veía la columna de nube detenida frente a la entrada de la Carpa, todo el pueblo se levantaba y se postraba, cada cual a la entrada de su carpa.

Éxo 33:11 YHWH le hablaba a Mosheh cara a cara, como un hombre le habla a otro. Y luego él regresaba al campamento; pero su asistente Yahoshúa el hijo de Nun, un joven, no se retiraba de la Carpa.

Éxo 33:12 Mosheh le dijo a YHWH: “Mira, tú me dices que dirija a este pueblo, pero no me has dicho a quién vas a enviar conmigo. Además, tú has dicho: ‘Yo te he elegido por nombre, y tú has ganado ciertamente mi favor.’

Éxo 33:13 Ahora bien, si en verdad he ganado tu favor, te ruego que me dejes saber tus planes, para que yo sepa que tengo tu aprobación. Considera también que esta nación es tu pueblo”.

Éxo 33:14 Y él dijo: “Yo iré delante y alivianaré tu carga”.

Éxo 33:15 Y le dijo: “A menos que tú vayas delante, no nos hagas salir de este lugar.

Éxo 33:16 Porque ¿cómo se sabrá que tu pueblo ha ganado tu favor a menos que vayas con nosotros, para que nos distingamos, tu pueblo y yo, de todo otro pueblo en la superficie de la tierra?”

Éxo 33:17 YYHWH le dijo a Mosheh: “También haré lo que me has pedido; porque tú verdaderamente has ganado mi aprobación y yo te he elegido por nombre”.

Éxo 33:18 Él dijo: “Oh, déjame contemplar tu Presencia”.

Éxo 33:19 Y él respondió: “Haré pasar toda mi bondad delante de ti, y proclamaré delante de ti el nombre YHWH, y la gracia que yo concedo y la compasión que muestro.

Éxo 33:20 Y agregó: “Pero no puedes ver mi rostro, porque el hombre no puede verme y vivir”.

Éxo 33:21 YYHWH dijo: “Mira, hay un lugar cerca de mí. Colócate sobre la roca

Éxo 33:22 y, cuando pase mi Presencia, yo te pondré en la grieta de la roca y te escudaré con mi mano hasta que haya pasado.

Éxo 33:23 Luego apartaré mi mano y verás mi espalda; pero mi rostro no debe verse”.

**Éxo 34:1** YHWH le dijo a Mosheh: “Labra tú mismo dos tablas de piedra como las primeras, y yo escribiré sobre estas tablas las mismas palabras que había en las primeras tablas que quebraste.

Éxo 34:2 Prepárate para mañana, y por la mañana sube al Monte Sinay y preséntateme allí, en la cumbre del monte.

Éxo 34:3 Nadie más subirá contigo, y a nadie más deberá verse en alguna parte del monte; ni rebaños ni las manadas pastarán al pie del monte”.

Éxo 34:4 Así que Mosheh labró dos tablas de piedra, como las primeras, y temprano en la mañana subió al Monte Sinay, como YHWH le había ordenado, llevando consigo las dos tablas de piedra.

Éxo 34:5 YHWH bajó en una nube; estuvo con él allí, y proclamó el nombre YHWH.

Éxo 34:6 YHWH pasó delante de él y proclamó: “¡YHWH! ¡YHWH! Un Elohim compasivo y benévolo, lento para la ira, abundante en bondad y fidelidad,

Éxo 34:7 que extiende la bondad hasta la milésima generación, que perdona la maldad, la transgresión, y el pecado; pero que no exime de castigo, sino que visita la maldad de los padres sobre los hijos y los hijos de los hijos, sobre la tercera y la cuarta generación”.

Éxo 34:8 Mosheh se apresuró a postrarse hasta el suelo en homenaje,

Éxo 34:9 y dijo: “Si he ganado tu favor, oh YHWH, te ruego, que YHWH vaya en nuestro medio, aun cuando sea este un pueblo testarudo. Perdona nuestra maldad y nuestro pecado, y acéptanos como tu herencia”.

Éxo 34:10 Él dijo: Mira, yo hago una alianza: Delante de todo tu pueblo haré tales maravillas como no se han producido en toda la tierra ni en ninguna nación; y todo el pueblo que está contigo verá cuán tremendas son las obras de YHWH que yo realizaré para ti.

Éxo 34:11 Fíjate bien en lo que te ordeno hoy. Yo expulsaré de delante de ti a los emoritas, los kenaanitas, los jititas, los perezitas, los jiwitas, y los Yevusitas.

Éxo 34:12 Cuídate de no hacer alguna alianza con los habitantes del país contra el cual estás avanzando, no sea que resulten una trampa en tu medio.

Éxo 34:13 Debes derribar sus altares, romper sus pilares, y cortar sus postes sagrados;

Éxo 34:14 porque no debes adorar a ningún otro elohim, pues YHWH, cuyo nombre es Celoso, es un Elohim celoso.

Éxo 34:15 No debes hacer una alianza con los habitantes del país, porque cuando ellos se apasionen tras sus deidades, y sacrifiquen a sus deidades y los inviten a ustedes, ustedes comerán de sus sacrificios.

Éxo 34:16 Y cuando ustedes tomen de entre las hijas de ellos esposas para sus hijos, las hijas de ellos se apasionarán tras sus deidades y provocarán que los hijos de ustedes se apasionen tras las deidades de ellas.

Éxo 34:17 No se harán deidades fundidas.

Éxo 34:18 Celebrarán la Fiesta de los Inleudos –comiendo panes sin levadura por siete días, como les he ordenado– al tiempo establecido del mes de Abib, porque en el mes de Aviv salieron ustedes de Mitsráyim.

Éxo 34:19 Todo primer fruto del vientre es mío, de todos tus animales de crianza que den un macho como primera cría, sea ganado u oveja.

Éxo 34:20 Pero la primera cría de un asno lo redimirás con una oveja; si no lo redimes, deberás romperle el pescuezo. Y debes redimir a todo primogénito de entre tus hijos. Nadie se presentará ante mí con las manos vacías.

Éxo 34:21 Seis días trabajarás, pero en el séptimo día cesarás de tu labor; cesarás de tu labor aun en tiempo de arar y en tiempo de cosechar.

Éxo 34:22 Observarás la Fiesta de las Semanas, de los primeros frutos de la cosecha del trigo; y la Fiesta de la Recolección a fin de año.

Éxo 34:23 Tres veces al año se presentarán todos tus varones delante de ha’Adón YHWH, el Elohim de Yisrael.

Éxo 34:24 Yo expulsaré naciones de tu camino y ensancharé tu territorio; nadie codiciará tu tierra cuando subas a presentarte delante de YHWH tu Elohim tres veces al año.

Éxo 34:25 No ofrecerás la sangre de mi sacrificio con nada leudado; y el sacrifico de la Fiesta de Pésaj no se dejará hasta la mañana.

Éxo 34:26 Lo más selecto de los primeros frutos de tu suelo traerás a la casa de YHWH tu Elohim. No cocerás un cabrito en la leche de su madre.

Éxo 34:27 Y YHWH le dijo a Mosheh: Escribe estos mandamientos, porque de acuerdo con estos mandamientos hago una alianza contigo y con Yisrael.

Éxo 34:28 Y estuvo allá con YHWH cuarenta días y cuarenta noches; no comió pan ni bebió agua; y escribió en las tablas los términos de la Alianza, los Diez Mandamientos.

Éxo 34:29 Así que Mosheh bajó del Monte Sinay. Y cuando Mosheh bajaba del monte portando las dos tablas de la Alianza, Mosheh no se dio cuenta de que la piel de su cara estaba radiante, por haber hablado con Él.

Éxo 34:30 Aharón y todos los yisraelitas vieron que la piel de la cara de Mosheh estaba radiante; y no se atrevieron acercársele.

Éxo 34:31 Pero Mosheh los llamó, y Aharón y todos los capitanes en la asamblea regresaron a él, y Mosheh les habló.

Éxo 34:32 Más tarde, todos los yisraelitas se acercaron, y él los instruyó en cuanto a todo lo que YHWH le había impartido en el Monte Sinay.

Éxo 34:33 Y cuando Mosheh acabó de hablar con ellos, se puso un velo en la cara.

Éxo 34:34 Siempre que Mosheh entraba delante de YHWH para hablar con él, se quitaba el velo hasta que salía; y cuando salía les decía a los yisraelitas lo que se le había ordenado,

Éxo 34:35 los yisraelitas veían cuán radiante estaba la cara de Mosheh. Mosheh entonces volvía a ponerse el velo sobre la cara hasta que entraba a hablar con Él.

**Éxo 35:1** Mosheh entonces convocó a toda la comunidad yisraelita y les dijo: Esto es lo que YHWH les ha mandado hacer:

Éxo 35:2 Durante seis días se puede realizar trabajo, pero en el séptimo día tendrán un Shabat de completo reposo, consagrado a YHWH; a cualquiera que haga algún trabajo en él se le dará muerte.

Éxo 35:3 No encenderán ustedes fuego en sus moradas en el día de Shabat.

Éxo 35:4 Mosheh dijo además a toda la comunidad de yisraelitas: Esto es lo que ha ordenado YHWH:

Éxo 35:5 Recojan entre ustedes unas donaciones para YHWH; todo el que se sienta movido a hacerlo las traerá –donaciones para YHWH de oro, plata, y cobre;

Éxo 35:6 tela azul, púrpura, y escarlata, lino fino, y pelo de cabra;

Éxo 35:7 pieles de carnero teñidas, pieles de táhal, y madera de acacia;

Éxo 35:8 aceite para el alumbrado, especias para el aceite de la unción y para el incienso aromático;

Éxo 35:9 piedras de cornalina y otras piedras de montura, para el efod y el pectoral.

Éxo 35:10 Y que todos aquéllos entre ustedes que tengan talento vengan y hagan todo lo que ha ordenado YHWH:

Éxo 35:11 la Morada, su carpa y su cubierta, sus abrazaderas y sus tablones, sus varas, sus postes, y sus bases;

Éxo 35:12 el arca y sus varas, la cubierta, y la cortina para el velo;

Éxo 35:13 la mesa, y sus varas, y todos sus utensilios; y el pan de la presentación;

Éxo 35:14 el candelabro para el alumbrado, sus piezas y sus lámparas, y el aceite para el alumbrado;

Éxo 35:15 el altar del incienso y sus varas; el aceite de la unción y el incienso aromático; y el velo de entrada para la entrada de la Morada;

Éxo 35:16 el altar de las ofrendas quemadas, con su parrilla de cobre, sus varas, y todos sus utensilios; la fuente y su base;

Éxo 35:17 las toldas del atrio, sus postes y sus bases, y el velo para la entrada del atrio;

Éxo 35:18 las estacas para la Morada, las estacas para el atrio, y sus cuerdas;

Éxo 35:19 las vestimentas de servicio para oficiar en el santuario, las vestimentas sagradas de Aharón el sacerdote y las vestimentas de sus hijos para el servicio sacerdotal.

Éxo 35:20 Entonces toda la comunidad de los yisraelitas salió de la presencia de Mosheh.

Éxo 35:21 Y todo el que sobresalía en habilidad y todo el que se sintió movido vino, trayéndole a YHWH su ofrenda para la obra de la Carpa de Reunión y para todo su servicio y para las vestimentas sagradas.

Éxo 35:22 Hombres y mujeres, todos los que se sintieron movidos, todos los que querían hacer una ofrenda de elevación de oro a YHWH, vinieron trayendo broches, aretes, anillos, y pendientes –objetos de oro de todas clases.

Éxo 35:23 Y todo el que tenía en su posesión tela azul, púrpura, y escarlata, lino fino, pelo de cabra, pieles de carnero teñida, y pieles de táhal, las trajo;

Éxo 35:24 todo el que quiso hacer donaciones de plata o de cobre las trajo como donaciones para YHWH; y todo el que tenía en su posesión madera de acacia para cualquier trabajo del servicio la trajo.

Éxo 35:25 Y todas las mujeres talentosas hilaban con sus propias manos, y traían lo que habían hilado, con hilo azul, púrpura y escarlata y con lino fino.

Éxo 35:26 Y todas las mujeres que sobresalían en esa destreza hilaron el pelo de cabra.

Éxo 35:27 Y los capitanes trajeron piedras de cornalina y otras piedras de montura, para el efod y para el pectoral;

Éxo 35:28 y especias y aceite para el alumbrado, para el aceite de la unción y para el incienso aromático.

Éxo 35:29 Así, todos los yisraelitas, todos los hombres y mujeres que se sintieron movidos a traer algo para la obra que YHWH, mediante Mosheh, había mandado hacer, lo trajeron como ofrenda voluntaria a YHWH.

Éxo 35:30 Y Mosheh dijo a los yisraelitas: “Miren, YHWH ha elegido por nombre a Betsalel, hijo de Urí el hijo de Jur, de la tribu de Yahudah.

Éxo 35:31 Él lo ha dotado de un espíritu divino de destreza, habilidad y conocimiento en toda clase de arte

Éxo 35:32 y lo ha inspirado a hacer diseños para trabajo en oro, plata y cobre,

Éxo 35:33 para cortar piedras de montura y para tallar madera – para trabajar en cualquier clase de arte de diseñador

Éxo 35:34 y para dar instrucciones. Él y Oholiab el hijo de Ajisamakh de la tribu de Dan

Éxo 35:35 han sido dotados con la destreza de hacer cualquier trabajo de tallador, de diseñador, de tejido en hilo azul, púrpura, y escarlata, y en lino fino, y de tejedor como obreros en cualquier arte y como confeccionadores de diseños.

**Éxo 36:1** Así que Betsalel y Oholiab y todas las personas diestras a quienes YHWH ha dotado de destreza y habilidad para desempeñar con pericia todas las tareas relacionadas con el servicio del santuario, realizarán todo lo que ha ordenado YHWH”.

Éxo 36:2 Mosheh entonces llamó a Betsalel y Oholiab, y a toda persona diestra a quien YHWH había dotado de destreza, a todo el que sobresalía en habilidad, para que emprendieran la tarea y la realizaran.

Éxo 36:3 Ellos recibieron de Mosheh todas las donaciones que habían traído los yisraelitas, para realizar las tareas relacionadas con el servicio del santuario. Pero cuando siguieron trayendo ofrendas voluntarias mañana tras mañana,

Éxo 36:4 todos los artesanos que estaban ocupados en la obra del santuario vinieron, cada cual de la obra en la que estaba ocupado,

Éxo 36:5 y le dijeron a Mosheh: “El pueblo está trayendo más de lo necesario para las tareas vinculadas con la obra que YHWH ha mandado hacer”.

Éxo 36:6 Mosheh hizo enseguida esta proclamación a través de todo el campamento: “¡Que ningún hombre o mujer haga más esfuerzos por traer donaciones para el santuario!” Así el pueblo dejó de traer:

Éxo 36:7 sus esfuerzos habían sido más que suficientes para todas las tareas que había que hacer.

Éxo 36:8 Entonces todos los diestros entre los que estaban ocupados en la obra hicieron la Morada, de diez bandas de tela, la cual hicieron de fino lino torcido, de hilo azul, púrpura, y escarlata; en lo cual confeccionaron un diseño de querubines.

Éxo 36:9 La longitud de cada paño era de doce metros y medio, y la anchura de cada paño era de dos metros, todas los paños con las mismas medidas.

Éxo 36:10 Unieron cinco paños unos con otros, y unieron los otros cinco paños unos con otros.

Éxo 36:11 Le hicieron ojales de lana azul en el borde del paño de más afuera en uno de los conjuntos, y lo mismo hicieron en el borde del paño de más afuera del otro conjunto:

Éxo 36:12 hicieron cincuenta ojales en uno de los paños, e hicieron cincuenta ojales en el borde del último paño del otro conjunto, opuestos los ojales el uno al otro.

Éxo 36:13 E hicieron cincuenta ganchos de oro y empalmaron las dos piezas una a la otra con los ganchos, de modo que la Morada quedó de una sola pieza

Éxo 36:14 Hicieron paños con pelo de cabra para el toldo sobre la Morada; hicieron once paños en total.

Éxo 36:15 La longitud de cada paño era de trece metros y medio, y la anchura de cada paño era de dos metros, los once paños con las mismas medidas.

Éxo 36:16 Unieron cinco de los paños en uno, y los otros seis paños en uno.

Éxo 36:17 Le hicieron cincuenta ojales en el borde del último paño de uno de los conjuntos, y le hicieron cincuenta ojales en el borde del último paño del otro con-junto.

Éxo 36:18 Hicieron cincuenta ganchos de cobre para unir el toldo para que quedara de una sola pieza.

Éxo 36:19 E hicieron una cubierta de pieles teñidas de carnero para el toldo, y una cubierta de pieles de táhal más arriba.

Éxo 36:20 Hicieron los tablones para la Morada de madera de acacia, derechos.

Éxo 36:21 La longitud de cada tablón era de cuatro metros y medio, la anchura de cada tablón de sesenta y cinco centímetros.

Éxo 36:22 Cada tablón tenía dos espigas, paralelas la una a la otra; lo mismo hicieron con todos los tablones de la Morada.

Éxo 36:23 De los tablones de la Morada, hicieron veinte tablones para el lado sur,

Éxo 36:24 poniendo cuarenta bases de plata bajo los veinte tablones, dos bases bajo un tablón para sus dos espigas y dos bases bajo cada uno de los siguientes tablones para sus dos espigas;

Éxo 36:25 y para el otro costado de la Morada, el lado norte, veinte tablones,

Éxo 36:26 con sus cuarenta bases de plata, dos bases bajo un tablón y dos bases bajo cada uno de lo siguientes tablones.

Éxo 36:27 Y para la parte trasera de la Morada, al oeste, hicieron seis tablones;

Éxo 36:28 e hicieron dos tablones para las esquinas de la Morada en la parte trasera.

Éxo 36:29 Estaban parejos en la base, pero terminaban como uno solo en el tope dentro de una argolla; lo mismo hicieron con ambos en las dos esquinas.

Éxo 36:30 De modo que había ocho tablones con sus bases de plata: diez y seis bases, dos bajo cada tablón.

Éxo 36:31 Hicieron travesaños de madera de acacia, cinco para los tablones de un lado de la Morada,

Éxo 36:32 cinco travesaños para los tablones del otro lado de la Morada, y cinco travesaños para los tablones de la pared de atrás de la Morada, al oeste;

Éxo 36:33 hicieron el travesaño central de modo que pasara por el centro de los tablones, de un lado a otro.

Éxo 36:34 Enchaparon los tablones en oro, e hicieron sus argollas de oro, para sostener los travesaños; y enchaparon los travesaños en oro.

Éxo 36:35 Hicieron la cortina de hilo azul, púrpura y escarlata, y de fino lino torcido, elaborándole un diseño de querubines.

Éxo 36:36 Hicieron para ella cuatro postes de madera de acacia y los enchaparon en oro, con sus ganchos de oro; y fundieron para ellos cuatro bases de plata.

Éxo 36:37 Hicieron el velo para la entrada de la Carpa, de hilo azul, púrpura y escarlata, y de fino lino torcido, elaborado en bordado;

Éxo 36:38 y cinco postes para él con sus ganchos. Enchaparon en oro sus extremos superiores y sus bandas; pero las cinco bases eran de cobre.

**Éxo 37:1** Betsalel hizo el arca de madera de acacia, un metro y cuarto de largo, sesenta y cinco centímetros de ancho, y sesenta y cinco centímetros de alto.

Éxo 37:2 La enchapó en oro puro, por dentro y por fuera; y le hizo una moldura de oro alrededor.

Éxo 37:3 Fundió para ella cuatro argollas de oro, para sus cuatro patas: dos argollas en uno de sus costados y dos en el otro.

Éxo 37:4 Hizo varas de madera de acacia, las enchapó en oro,

Éxo 37:5 e insertó las varas en las argollas de los costados del arca para transportar el arca.

Éxo 37:6 Hizo una cubierta de oro puro, de un metro y cuarto de largo por sesenta y cinco centímetros de ancho.

Éxo 37:7 Hizo dos querubines de oro; los hizo labrados a martillo, en los dos extremos de la cubierta:

Éxo 37:8 un querubín en un extremo y el otro querubín en el otro extremo; hizo los querubines en una sola pieza con la cubierta, en sus dos extremos.

Éxo 37:9 Los querubines tenían sus alas extendidas por encima, haciendo sombra sobre la cubierta del arca con sus alas. Estaban uno frente al otro; las caras de los querubines miraban hacia la cubierta.

Éxo 37:10 Hizo la mesa de madera de acacia, de un metro de largo, cuarenta y cinco centímetros de ancho, y sesenta y cinco centímetros de alto;

Éxo 37:11 la enchapó en oro puro y le hizo una moldura alrededor.

Éxo 37:12 Le hizo un borde a la redonda, del ancho de una mano, e hizo una moldura para el borde alrededor.

Éxo 37:13 Fundió para ella cuatro argollas de oro y fijó las argollas a las cuatro esquinas en las cuatro patas.

Éxo 37:14 Las argollas quedaban junto al borde, como sostenedores para las varas de cargar la mesa.

Éxo 37:15 Hizo las varas de madera de acacia para cargar el arca, y las enchapó en oro.

Éxo 37:16 Los utensilios que habrían de estar sobre la mesa –sus tazones, sus cucharas, sus tazas, y copas con las que se ofrecerían las libaciones– los hizo de oro puro.

Éxo 37:17 Hizo el candelabro de oro puro. Hizo el candelabro su base y su tronco labrado a martillo; sus copas, cálices, y pétalos eran de una sola pieza con él.

Éxo 37:18 Seis brazos salían de sus lados: tres brazos de un lado del candelabro, y tres brazos del otro lado del candelabro.

Éxo 37:19 Había tres copas en forma de capullos de almendro, cada cual con cáliz y pétalos, en un brazo; y había tres copas en forma de capullo de almendro, cada cual con cáliz y pétalos, en el otro brazo; y así eran los seis brazos que salían del candelabro.

Éxo 37:20 En el candelabro mismo había cuatro copas en forma de capullo de almendro, cada cual con cáliz y pétalos:

Éxo 37:21 un cáliz, en una pieza con él, bajo un par de brazos; y otro cáliz, en una pieza con él, bajo el segundo par de brazos; y un cáliz, en una pieza con él, bajo el último par de brazos; y así eran todos los brazos que salían de él.

Éxo 37:22 Sus cálices y sus tallos eran en una pieza con él, todo era una sola pieza de oro puro labrada a martillo.

Éxo 37:23 Hizo sus siete lámparas, sus tenazas, y sus cacerolas de oro puro.

Éxo 37:24 Lo hizo con todo su mobiliario, con un talento de oro puro.

Éxo 37:25 Hizo el altar del incienso de madera de acacia, de cuarenta y cinco centímetros de largo por cuarenta y cinco centímetros de ancho –era cuadrado– y de un metro de alto; sus cuernos eran de una sola pieza con él.

Éxo 37:26 Lo enchapó en oro puro: su superficie, sus lados alrededor, y sus cuernos; y le hizo una moldura de oro todo alrededor.

Éxo 37:27 Le hizo dos argollas de oro bajo sus molduras, en los dos costados – en lados opuestos– como soportes para las dos varas con las que se carga.

Éxo 37:28 Hizo las varas de madera de acacia, y las enchapó en oro puro.

Éxo 37:29 Preparó el aceite sagrado de la unción y el incienso aromático puro, mezclados con pericia.

**Éxo 38:1** Hizo el altar de las ofrendas quemadas de madera de acacia, de dos metros y medio de largo y dos metros y medio de ancho –era cuadrado– y metro y medio de alto.

Éxo 38:2 Le hizo cuernos en las cuatro esquinas, en una sola pieza con el altar; y lo enchapó en cobre.

Éxo 38:3 Hizo todos los utensilios del altar –los ceniceros, las palas, los tazones, los ganchos para carne, y los calderos; hizo todos estos utensilios de cobre.

Éxo 38:4 Hizo para el altar una parrilla de tela metálica en cobre, que se extendía por debajo, bajo sus bordes, hasta su centro.

Éxo 38:5 Fundió cuatro argollas, en las cuatro esquinas de la parrilla de cobre, como agarraderas para las varas.

Éxo 38:6 Hizo las varas de madera de acacia y las enchapó en cobre;

Éxo 38:7 e insertó las varas en las argollas a los lados del altar, para cargarlo con ellas. Lo hizo hueco, de tablas.

Éxo 38:8 Hizo la fuente de cobre y su base de cobre, con los espejos de las mujeres que realizaban tareas a la entrada de la Carpa de Reunión.

Éxo 38:9 Hizo el atrio así: Al lado sur, cuarenta y cinco metros de toldas de fino lino torcido para el atrio –

Éxo 38:10 con sus veinte postes y sus veinte bases de cobre, los ganchos y las bandas de los postes eran de plata.

Éxo 38:11 A lado norte, cuarenta y cinco metros –con sus veinte postes y sus veinte bases de cobre, los ganchos y las bandas de los postes eran de plata.

Éxo 38:12 Al lado oeste, veintidós metros y medio de toldas –con sus diez postes y sus diez bases, los ganchos y las bandas de los postes eran de plata.

Éxo 38:13 Y en el frente, al lado este, veintidós metros y medio de toldas:

Éxo 38:14 siete metros de toldas por un lado, con sus tres postes y sus tres bases,

Éxo 38:15 y siete metros de toldas por el otro lado –a cada lado de la entrada del atrio– con sus tres postes y sus tres bases.

Éxo 38:16 Y todas las toldas alrededor del atrio eran de lino fino torcido,

Éxo 38:17 Las bases para los postes eran de cobre, los ganchos y las bandas de los postes eran de plata, el enchapado de los capiteles era de plata; todos los postes del atrio estaban unidos por bandas de plata. –

Éxo 38:18 La cortina de la entrada del atrio, hecha en bordado, era de hilo azul, púrpura y escarlata, y de lino fino torcido. Medía diez metros de largo. Su altura –o anchura– era de dos metros y medio, como la de las cortinas del atrio.

Éxo 38:19 Los postes eran cuatro; sus cuatro bases eran de cobre, sus ganchos de plata; y el enchapado de sus capiteles era de plata, como también el de las bandas. – Éxo 38:20 Todas las estacas de la Morada y del atrio alrededor eran de cobre.

Éxo 38:21 Este es el inventario de la Morada, la Carpa de la Alianza, que se registró por orden de Mosheh – obra de los lewitas bajo la dirección de Itamar hijo de Aharón el sacerdote.

Éxo 38:22 Betsalel, hijo de Urí hijo de Jur, de la tribu de Yahudah, había hecho todo lo que le había mandado YHWH a Mosheh;

Éxo 38:23 a su lado estaba Oholiab hijo de Ajisamakh, de la tribu de Dan, tallador y diseñador, y bordador en hilo azul, púrpura y escarlata, y en lino fino.

Éxo 38:24 Todo el oro que se usó para la obra, en toda labor del santuario –la ofrenda elevada de oro– llegó a 965 kilos por el peso del santuario.

Éxo 38:25 La plata de los de la comunidad que se registraron llegó a 3,319 kilos, por el peso del santuario:

Éxo 38:26 cinco gramos y medio por cabeza, por cada uno que fue registrado en el censo, de la edad de veinte años para arriba,603,550 hombres.

Éxo 38:27 Los 3,300 kilos de plata eran para la fundición de las bases del santuario y las bases para la cortina, 3,300 kilos para cien bases, a treinta y tres kilos por base.

Éxo 38:28 Con los otros dieciocho kilos hizo ganchos para los postes, enchapados para los capiteles, y bandas alrededor de ellos.

Éxo 38:29 El cobre de la ofrenda elevada llegó a 2,336 kilos.

Éxo 38:30 De esto hizo las bases para la entrada de la Carpa de Reunión; el altar de cobre y su parrilla de cobre y todos los utensilios del altar;

Éxo 38:31 las bases del atrio alrededor y las bases de la entrada del atrio; y todas las estacas de la Morada y todas las estacas del atrio alrededor.

**Éxo 39:1** Del hilo azul, púrpura y escarlata hicieron también las vestiduras de servicio para oficiar en el santuario; hicieron las vestiduras sagradas de Aharón –como había mandado YHWH a Mosheh.

Éxo 39:2 Hicieron el efod de oro, de hilo azul, púrpura y escarlata, y de lino fino torcido.

Éxo 39:3 Batieron a martillo láminas de oro y las cortaron en hilos para bordar los diseños en la tela azul, púrpura, y escarlata, y en el lino fino.

Éxo 39:4 Le hicieron unas hombreras enlazadas, que se unían en sus dos extremos.

Éxo 39:5 La banda decorada que había sobre él se hizo igual que el [efod], de una pieza con él; de oro e hilo azul, púrpura, y escarlata, y de lino fino torcido como había mandado

YHWH a Mosheh.

Éxo 39:6 Montaron las piedras de ónice en monturas de oro, y les grabaron, como en un sello, los nombres de los hijos de Yisrael.

Éxo 39:7 Las montaron en las hombreras del efod, como piedras de recordatorio para los yisraelitas –como había mandado YHWH a Mosheh.

Éxo 39:8 Hicieron el pectoral al estilo del efod: de hilo de oro, azul, púrpura y escarlata, y de lino fino torcido.

Éxo 39:9 Era cuadrado; hicieron el pectoral doble –un palmo de largo y un palmo de ancho, doblado.

Éxo 39:10 Montaron en él cuatro hileras de piedras. La primera hilera era una hilera de rubí, topacio y berilo;

Éxo 39:11 la segunda hilera: una turquesa, un safiro, y una esmeralda;

Éxo 39:12 la tercera hilera: un jacinto, un ágata y una amatista;

Éxo 39:13 y la cuarta hilera: un crisólito, un ónice, y un jaspe. Iban rodeadas de un marco de oro en sus monturas.

Éxo 39:14 Las piedras correspondían [en número] a los nombres de los hijos de Yisrael: doce, correspondientes a sus nombres; grabadas como sellos, cada una con su nombre, por las doce tribus.

Éxo 39:15 Sobre el pectoral hicieron cadenas de oro puro trenzadas como cordones.

Éxo 39:16 Hicieron dos marcos de oro y dos anillos de oro, y fijaron los dos anillos a los dos extremos del pectoral,

Éxo 39:17 atando los dos cordones de oro a los dos anillos en los extremos del pectoral.

Éxo 39:18 Entonces ataron los dos extremos de los cordones a los dos marcos, fijándolos a las hombreras del efod, al frente.

Éxo 39:19 Hicieron dos anillos de oro y los fijaron a los dos extremos del pectoral, en su ruedo interior, que quedaba frente al efod.

Éxo 39:20 Hicieron otros dos anillos de oro y los fijaron en el frente del efod, más abajo de las dos hombreras, cerca de su costura sobre la banda decorada.

Éxo 39:21 El pectoral se mantenía en su sitio por un cordón de hilo azul que unía sus anillos a los anillos del efod, de modo que el pectoral descansaba sobre la banda decorada y no se zafaba del efod –como había mandado YHWH a Mosheh.

Éxo 39:22 Hicieron el manto del efod de labor tejida, todo en hilo azul.

Éxo 39:23 La abertura del manto, en el centro, era como la abertura de una cota de malla, con un ruedo alrededor de la abertura, para que no se rompiera.

Éxo 39:24 En el ruedo del manto hicieron granadas de hilo azul, púrpura, y escarlata, torcidos.

Éxo 39:25 Hicieron también campanillas de oro puro, y ataron las campanillas entre las granadas, todo alrededor del ruedo del manto, entre las granadas:

Éxo 39:26 una campanilla y una granada, una campanilla y una granada, todo alrededor del ruedo del manto para oficiar –como había mandado YHWH a Mosheh.

Éxo 39:27 Hicieron las túnicas de lino fino, de labor tejida, para Aharón y sus hijos;

Éxo 39:28 y el tocado de lino fino, y los turbantes decorativos de lino fino, y los calzoncillos de lino, de lino torcido;

Éxo 39:29 y cinturones de lino fino torcido, de hilo azul, púrpura, y escarlata, hecho en bordado –como había mandado YHWH a Mosheh.

Éxo 39:30 Hicieron el frontal para la diadema sagrada de oro puro, y tallaron en él como sello la inscripción: “Consagrado a YHWH”.

Éxo 39:31 Le pusieron un cordón de hilo azul para colocarlo sobre el tocado por arriba – como había mandado YHWH a Mosheh.

Éxo 39:32 Así se completó toda la obra de la Morada de la Carpa de Reunión. Los yisraelitas lo hicieron así; tal como le había mandado YHWH a Mosheh, así lo hicieron.

Éxo 39:33 Luego le trajeron la Morada a Mosheh, con la Carpa y todos sus utensilios: sus ganchos, sus tablas, sus varas, sus postes, y sus bases;

Éxo 39:34 la cubierta de pieles teñidas de carnero, la cubierta de pieles de táhal, y el velo para la cortina;

Éxo 39:35 el Arca de la Alianza y sus varas, y la tapa;

Éxo 39:36 la mesa y todos sus utensilios, y el pan de la presencia;

Éxo 39:37 el candelabro puro, sus lámparas –las lámparas en su debido orden– y todos sus accesorios, y el aceite para el alumbrado;

Éxo 39:38 el altar de oro, el aceite de la unción, el incienso aromático, y la cortina para la entrada de la Carpa;

Éxo 39:39 el altar de cobre con su reja de cobre, sus varas y todos sus utensilios, y la fuente con su base;

Éxo 39:40 las toldas del atrio, sus postes y sus bases, la cortina para la entrada del atrio, sus cuerdas y sus estacas –todos los utensilios para el servicio de la Morada, la Carpa de Reunión;

Éxo 39:41 las vestiduras de servicio para oficiar en el santuario, las vestiduras sagradas de Aharón el sacerdote, y las vestiduras de sus hijos para el servicio sacerdotal.

Éxo 39:42 Tal como le había mandado YHWH a Mosheh, así habían hecho los yisraelitas toda la obra.

Éxo 39:43 Y cuando Mosheh vio que habían realizado todas las tareas –como había mandado YHWH, así lo habían hecho– Mosheh los bendijo.

**Éxo 40:1** YHWH le habló a Mosheh y le dijo:

Éxo 40:2 El día primero del primer mes levantarás la Morada de la Carpa de Reunión.

Éxo 40:3 Coloca allí el Arca de la Alianza, y oculta el arca con la cortina.

Éxo 40:4 Pon adentro la mesa y colócala debidamente; pon adentro el candelabro y enciende sus lámparas;

Éxo 40:5 y coloca el altar de oro para el incienso delante del arca de la Alianza. Luego pon la cortina para la entrada de la Morada.

Éxo 40:6 Pondrás el altar de la ofrenda quemada delante de la entrada de la Morada de la Carpa de Reunión.

Éxo 40:7 Coloca la fuente entre la Carpa de Reunión y el altar, y ponle agua.

Éxo 40:8 Levanta el atrio alrededor, y pon en su lugar la cortina para la entrada del atrio.

Éxo 40:9 Tomarás el aceite de la unción y ungirás la Morada y todo lo que hay en ella para consagrarla con todos sus utensilios, para que sean santos

Éxo 40:10 Luego unge el altar de la ofrenda quemada y todos sus utensilios para consagrar el altar, para que el altar sea santísimo.

Éxo 40:11 Y unge la fuente y su base para consagrarla.

Éxo 40:12 Haz que se presenten Aharón y sus hijos a la entrada de la Carpa de Reunión y lávalos con agua.

Éxo 40:13 Ponle a Aharón las vestiduras sagradas, y úngelo y conságralo, para que me sirva como sacerdote.

Éxo 40:14 Luego haz que se presenten sus hijos, ponles túnicas,

Éxo 40:15 y úngelos como habrás ungido a su padre, para que me sirvan como sacerdotes.

Esta unción de ellos les servirá de sacerdocio perpetuo a través de los siglos.

Éxo 40:16 Mosheh lo hizo así; tal como le había man-dado YHWH, así lo hizo.

Éxo 40:17 En el primer mes del segundo año, el primero del mes, quedó erigida la Morada.

Éxo 40:18 Mosheh levantó la Morada, colocando sus bases, poniendo sus tablas, insertando sus barras, y levantando sus postes.

Éxo 40:19 Extendió la Carpa sobre la Morada, colocando la cubierta de la Carpa sobre ella –tal como le había mandado YHWH a Mosheh.

Éxo 40:20 Tomó la Alianza y la colocó dentro del arca,

Éxo 40:21 e introdujo el arca en la Morada. Luego puso la cortina para ocultarla, y ocultó el Arca de la Alianza – tal como le había mandado YHWH a Mosheh.

Éxo 40:22 Colocó la mesa en la Carpa de Reunión, fuera de la cortina, al lado norte de la Morada.

Éxo 40:23 Sobre ella acomodó en orden el pan delante de YHWH como le había mandado YHWH a Mosheh.

Éxo 40:24 Colocó el candelabro en la Carpa de Reunión, al lado opuesto de la mesa, en el lado sur de la Morada.

Éxo 40:25 Y encendió las lámparas delante de YHWH como le había mandado YHWH a Mosheh.

Éxo 40:26 Colocó el altar de oro en la Carpa de Reunión, delante de la cortina.

Éxo 40:27 Sobre él quemó incienso aromático –como le había mandado YHWH a Mosheh.

Éxo 40:28 Luego puso la cortina para la entrada de la Morada.

Éxo 40:29 A la entrada de la Morada de la Carpa de Reunión puso el altar de la ofrenda quemada. Sobre él realizó la ofrenda quemada y la ofrenda de comida –como le había mandado YHWH a Mosheh.

Éxo 40:30 Puso la fuente entre la Carpa de Reunión y el altar, y le puso agua para el lavamiento.

Éxo 40:31 En él se lavarían Mosheh y Aharón las manos y los pies;

Éxo 40:32 se lavaban cuando entraban en la Carpa de Reunión y cuando se acercaban al altar –como le había mandado YHWH a Mosheh.

Éxo 40:33 Y levantó el atrio alrededor de la Morada y del altar, y puso la cortina para la entrada del atrio. Cuando Mosheh terminó la obra,

Éxo 40:34 la nube cubrió la Carpa de Reunión, y la Presencia de YHWH llenó la Morada.

Éxo 40:35 Mosheh no podía entrar a la Carpa de Reunión, porque la nube se había asentado sobre ella y la Presencia de YHWH llenaba la Morada.

Éxo 40:36 Cuando la nube se levantaba de sobre la Morada, los yisraelitas emprendían la marcha, en sus diversas jornadas;

Éxo 40:37 pero si la nube no se levantaba, ellos no emprendían la marcha hasta que se levantara.

Éxo 40:38 Porque sobre la Morada se asentaba una nube de YHWH día por día, y aparecía un fuego en ella de noche, a la vista de toda la casa de Yisrael a lo largo de sus jornadas.

## LEVITICO Vayiqrá (Wayiqrá)ויקרא Y Llamó (Trabajos y Ministerio)

**Lev 1:1** YHWH llamó a Mosheh y le habló desde la Carpa de Reunión, diciendo:

Lev 1:2 “Háblale al pueblo yisraelita, y diles: Cuando alguno de ustedes presente una ofrenda de ganado para YHWH, debe escoger su ofrenda de la manada o del rebaño.

Lev 1:3 Si su ofrenda es una ofrenda quemada de la manada, hará su ofrenda de un macho sin tacha. Lo traerá a la entrada de la Carpa de Reunión, para que se acepte en favor suyo delante de YHWH.

Lev 1:4 Pondrá su mano sobre la cabeza de su ofrenda quemada, para que sea aceptable en su favor, en expiación por él.

Lev 1:5 El toro será sacrificado delante de YHWH; y los hijos de Aharón, los sacerdotes, ofrecerán la sangre, rociando la sangre contra todos los costados del altar que está a la entrada de la Carpa de Reunión.

Lev 1:6 La ofrenda quemada se desollará y se cortará en secciones.

Lev 1:7 Los hijos de Aharón el sacerdote pondrán fuego en el altar y le echarán leña al fuego;

Lev 1:8 y los hijos de Aharón, los sacerdotes, colocarán las secciones, con la cabeza y la grasa, sobre la leña que haya en el fuego sobre el altar.

Lev 1:9 Sus entrañas y sus patas se lavarán con agua, y el sacerdote lo convertirá todo en humo sobre el altar como ofrenda quemada, ofrenda encendida, de olor grato a YHWH.

Lev 1:10 Si su ofrenda para ofrenda quemada es del rebaño, de ovejas o de cabras, hará su ofrenda de un macho sin tacha.

Lev 1:11 Se sacrificará delante de YHWH al lado norte del altar, y los hijos de Aharón, los sacerdotes, rociarán su sangre contra todos los lados del altar.

Lev 1:12 Cuando la hayan cortado en secciones, el sacerdote las colocará, con la cabeza y la grasa, sobre la leña que haya en el fuego sobre el altar.

Lev 1:13 Las entrañas y las patas se lavarán con agua; y el sacerdote lo ofrecerá y lo convertirá todo en humo sobre el altar. Es una ofrenda quemada, ofrenda encendida, de olor grato a YHWH.

Lev 1:14 Si su ofrenda para YHWH es una ofrenda quemada de aves, escogerá su ofrenda de tórtolas o pichones.

Lev 1:15 El sacerdote la traerá al altar, le retorcerá la cabeza, y la convertirá en humo sobre el altar.

Lev 1:16 Le quitará el buche con su contenido, y lo arrojará al lugar de las cenizas, al lado oriental del altar.

Lev 1:17 El sacerdote la abrirá por entre sus alas, sin despedazarla, y la convertirá en humo sobre el altar, sobre la madera que haya en el fuego. Es una ofrenda quemada, ofrenda encendida, de olor grato a YHWH.

**Lev 2:1** Cuando una persona presente una ofrenda de harina a YHWH, su ofrenda será de harina selecta; verterá aceite sobre ella, le pondrá incienso,

Lev 2:2 y se la presentará a los hijos de Aharón, los sacerdotes. Los sacerdotes tomarán de ella un puñado de su harina selecta y aceite, así como todo su incienso; y esta porción simbólica se convertirá en humo sobre el altar, como ofrenda encendida, de olor grato a

YHWH.

Lev 2:3 Y el resto de la ofrenda de comida será para Aharón y sus hijos, porción santísima de la ofrenda encendida de YHWH.

Lev 2:4 Cuando presentes una ofrenda de comida asada al horno, [será de] harina selecta:

tortas sin levadura mezcladas con aceite, o galletas sin levadura untadas con aceite.

Lev 2:5 Si tu ofrenda es una ofrenda de comida a la sartén, será de harina selecta mezclada con aceite, sin levadura.

Lev 2:6 Pártela en pedazos y vierte aceite sobre ella; es una ofrenda de comida.

Lev 2:7 Si tu ofrenda es una ofrenda de comida en cacerola, la harás de harina selecta en aceite.

Lev 2:8 Cuando presentes a YHWH una ofrenda de comida hecha de cualquiera de estas maneras, se le traerá al sacerdote quien la llevará al altar.

Lev 2:9 El sacerdote sacará la porción simbólica de la ofrenda de comida y la convertirá en humo sobre el altar como ofrenda encendida de olor grato a YHWH.

Lev 2:10 Y el resto de la ofrenda de comida será para Aharón y sus hijos, una porción santísima de la ofrenda encendida de YHWH.

Lev 2:11 Ninguna ofrenda que presentes a YHWH deberá estar hecha con levadura, porque ninguna levadura, ni miel, puede convertirse en humo como ofrenda encendida para

YHWH.

Lev 2:12 Podrás traérsela a YHWH como ofrenda de productos selectos; pero no se deberán ofrecer sobre el altar para olor grato.

Lev 2:13 Sazonarás con sal toda ofrenda de comida tuya; no omitirás de tu ofrenda de comida la sal de tu alianza con Elohim; con toda ofrenda tuya debes ofrecer sal.

Lev 2:14 Si traes una ofrenda de comida de primicias a YHWH, traerás espigas nuevas tostadas al fuego, grano tierno molido, como tu ofrenda de comida de primicias.

Lev 2:15 Le agregarás aceite y le pondrás incienso; es una ofrenda de comida.

Lev 2:16 Y el sacerdote convertirá en humo una porción simbólica: un poco del grano molido y del aceite, con todo el incienso, como ofrenda encendida a YHWH.

**Lev 3:1** Si su ofrenda es un sacrificio de bienestar –si ofrece algo de la manada, sea macho o hembra–, traerá delante de YHWH uno sin tacha.

Lev 3:2 Pondrá la mano sobre la cabeza de su ofrenda y la inmolará a la entrada de la Carpa de Reunión; y los hijos de Aharón, los sacerdotes, rociarán la sangre contra todos los costados del altar.

Lev 3:3 Entonces presentará del sacrificio de bienestar, como ofrenda encendida para YHWH, la grasa que cubre las entrañas;

Lev 3:4 los dos riñones y la grasa que hay sobre ellos, que hay en los lomos; y la protuberancia en el hígado, la cual sacará con los riñones.

Lev 3:5 Los hijos de Aharón convertirán esto en humo sobre el altar, con la ofrenda quemada que esté sobre la leña que haya en el fuego, como ofrenda encendida, de olor grato a YHWH.

Lev 3:6 Y si su ofrenda para el sacrificio de bienestar a YHWH es del rebaño, sea macho o hembra, ofrecerá una sin tacha.

Lev 3:7 Si presenta una oveja como su ofrenda, la traerá delante de YHWH

Lev 3:8 y pondrá la mano sobre la cabeza de su ofrenda. Se inmolará frente a la Carpa de Reunión, y los hijos de Aharón rociarán su sangre contra todos los lados del altar.

Lev 3:9 Presentará entonces, como ofrenda encendida a YHWH, la grasa del sacrificio de bienestar: todo el rabo gordo, el cual quitará a raíz del espinazo; la grasa que cubre las entrañas y toda la grasa alrededor de las entrañas;

Lev 3:10 los dos riñones y la grasa que hay sobre ellos, o sea en los lomos; y la protuberancia del hígado, la cual quitará con los riñones.

Lev 3:11 El sacerdote convertirá esto en humo sobre el altar como alimento, una ofrenda encendida a YHWH.

Lev 3:12 Y si su ofrenda es una cabra, la traerá delante de YHWH

Lev 3:13 y pondrá la mano sobre su cabeza. Se inmolará frente a la Carpa de Reunión, y los hijos de Aharón rociarán su sangre sobre todos los lados del altar.

Lev 3:14 Presentará entonces, como ofrenda de ella, como ofrenda encendida a YHWH, la grasa que cubre las entrañas y toda la grasa alrededor de las entrañas;

Lev 3:15 los dos riñones y la grasa que hay sobre ellos, o sea en los lomos; y la protuberancia del hígado, la cual quitará con los riñones.

Lev 3:16 El sacerdote convertirá esto en humo sobre el altar como alimento, una ofrenda encendida de olor grato. Toda la grasa es de YHWH.

Lev 3:17 Es una ley perpetua a través de las edades, en todos sus establecimientos: ustedes no deben comer ni grasa ni sangre.

**Lev 4:1** YHWH habló a Mosheh, diciendo:

Lev 4:2 “Háblale así al pueblo yisraelita: Cuando alguien incurra en culpa inadvertidamente con relación a cualquiera de los mandamientos de YHWH en cuanto a cosas que no deben hacerse, y hace una de ellas–

Lev 4:3 Si es el sacerdote ungido el que ha incurrido en culpa, de modo que la culpa caiga sobre el pueblo, ofrecerá por el pecado del que es culpable un toro de la manada sin tacha como ofrenda por el pecado a YHWH.

Lev 4:4 Traerá el toro a la entrada de la Carpa de Reunión, delante de YHWH, y le pondrá la mano en la cabeza al toro. Se inmolará al toro delante de YHWH,

Lev 4:5 y el sacerdote ungido tomará un poco de la sangre del toro y la traerá a la Carpa de Reunión.

Lev 4:6 El sacerdote introducirá el dedo en la sangre, y rociará de esa sangre siete veces delante de YHWH, frente a la cortina del Santuario.

Lev 4:7 El sacerdote pondrá un poco de la sangre sobre los cuernos del altar del incienso aromático, que está en la Carpa de Reunión, delante de YHWH; y todo el resto de la sangre del toro la derramará en la base del altar de las ofrendas quemadas, que está a la entrada de la Carpa de Reunión.

Lev 4:8 Le quitará toda la grasa al toro de la ofrenda por el pecado: la grasa que cubre las entrañas y toda la grasa alrededor de las entrañas;

Lev 4:9 los dos riñones y la grasa que hay sobre ellos, o sea en los lomos; y la protuberancia del hígado, la cual quitará con los riñones –

Lev 4:10 tal como se le quita al buey del sacrificio de bienestar. El sacerdote convertirá todo esto en humo sobre el altar de ofrendas quemadas

Lev 4:11 Pero el cuero del toro, y toda su carne, así como su cabeza y sus patas, sus entrañas y su excremento –

Lev 4:12 todo el resto del toro– lo llevará a un lugar limpio fuera del campamento, al montón de cenizas, y lo quemará en una fogata; se quemará en el montón de cenizas.

Lev 4:13 Si es toda la comunidad de Yisrael la que ha errado y el asunto pasa inadvertido por la congregación, de modo que haga cualquiera de las cosas que por los mandamientos de YHWH no se debía hacer, y se dan cuenta de su culpa –

Lev 4:14 cuando el pecado por el que incurrieron en culpa llegue a conocerse, la congregación ofrecerá un toro de la manada como ofrenda por el pecado, y la traerá frente a la Carpa de Reunión.

Lev 4:15 Los ancianos de la comunidad le pondrán las manos en la cabeza al toro delante de YHWH, y se inmolará al toro delante de YHWH.

Lev 4:16 El sacerdote ungido traerá un poco de la sangre del toro a la Carpa de Reunión,

Lev 4:17 y el sacerdote introducirá el dedo en la sangre, y rociará de esa sangre siete veces delante de YHWH, frente a la cortina del Santuario.

Lev 4:18 Parte de la sangre la pondrá sobre los cuernos del altar que está delante de YHWH en la Carpa de Reunión, y todo el resto de la sangre del toro la derramará en la base del altar de las ofrendas quemadas, que está a la entrada de la Carpa de Reunión.

Lev 4:19 Le quitará toda la sangre y la convertirá en humo sobre el altar.

Lev 4:20 Hará con este toro tal como se hace con el toro [del sacerdote] de la ofrenda por el pecado; hará lo mismo con este. Así el sacerdote hará expiación por ellos, y serán perdonados.

Lev 4:21 Llevará el toro fuera del campamento y lo quemará como quemó el primer toro; es la ofrenda por el pecado de la congregación.

Lev 4:22 En caso de que sea un capitán el que incurra en culpa al hacer inadvertidamente cualquier cosa de las que por mandamiento de YHWH no se deben hacer, y se dé cuenta de su culpa –

Lev 4:23 o que se le traiga a su atención el pecado de que es culpable– traerá como su ofrenda un chivo sin tacha.

Lev 4:24 Pondrá la mano sobre la cabeza del chivo, y se inmolará en el lugar donde se inmola la ofrenda quemada delante de YHWH; es una ofrenda por el pecado.

Lev 4:25 El sacerdote tomará con su dedo parte de la sangre de la ofrenda por el pecado y la pondrá en los cuernos del altar de las ofrendas quemadas; y el resto de la sangre la derramará en la base del altar de la ofrenda quemada.

Lev 4:26 Toda la grasa la convertirá en humo sobre el altar, como la sangre del sacrificio de bienestar. Así el sacerdote hará expiación por él y por su pecado, y será perdonado.

Lev 4:27 Si alguna persona del pueblo incurre inadvertidamente en culpa al hacer cualquiera de las cosas que por mandamiento de YHWH no se deben hacer, y se dé cuenta de su culpa –

Lev 4:28 o que se le traiga a su atención el pecado de que es culpable– traerá una cabra sin tacha como su ofrenda por el pecado del que es culpable.

Lev 4:29 Pondrá la mano sobre la cabeza de la ofrenda por el pecado, y se inmolará la ofrenda por el pecado en el lugar de la ofrenda quemada.

Lev 4:30 El sacerdote tomará con su dedo un poco de esa sangre y la pondrá en los cuernos del altar de las ofrendas quemadas; y todo el resto de la sangre la derramará en la base del altar.

Lev 4:31 Le quitará toda la grasa, tal como se le quita la grasa al sacrificio de bienestar; y el sacerdote la convertirá en humo sobre el altar, como olor grato a YHWH. Así el sacerdote hará expiación por él, y será perdonado.

Lev 4:32 Si la ofrenda que trae como ofrenda por el pecado es una oveja, la traerá hembra sin tacha.

Lev 4:33 Pondrá la mano sobre la cabeza de la ofrenda por el pecado, y se inmolará como ofrenda por el pecado en el lugar donde se inmola la ofrenda quemada.

Lev 4:34 El sacerdote tomará con su dedo un poco de la sangre de la ofrenda por el pecado y la pondrá en los cuernos del altar de las ofrendas quemadas, y todo el resto de la sangre la derramará en la base del altar.

Lev 4:35 Y toda la grasa se la quitará tal como se le quita la grasa al sacrificio de bienestar; y el sacerdote la convertirá en humo sobre el altar, sobre la ofrenda encendida de

YHWH. Así el sacerdote hará expiación en su favor por el pecado del que es culpable, y será perdonado.

**Lev 5:1** Si una persona incurre en culpa, cuando haya oído una maldición pública y – aunque es capaz de testificar como uno que ha visto o que se ha enterado del asunto– no da información, de manera que está sujeto a castigo;

Lev 5:2 o cuando una persona toque algo impuro –sea el cadáver de una bestia impura o el cadáver de ganado impuro o el cadáver de un reptil impuro– y ocurrió inadvertidamente, y luego, al estar impuro, se da cuenta de su culpa;

Lev 5:3 o cuando toca una inmundicia humana –cualquiera de las inmundicias por las que uno se hace impuro– y, aunque lo sabía, el hecho se le había olvidado, pero luego se da cuenta de su culpa;

Lev 5:4 o cuando una persona exprese un juramento con propósito malo o bueno – cualquier cosa que un hombre exprese en su juramento– y, aunque él lo sabía, se le había olvidado, pero más tarde se da cuenta de su culpa en cualquiera de estos asuntos–

Lev 5:5 cuando se dé cuenta de su culpa en cualquiera de estos asuntos, confesará aquello en lo que haya pecado.

Lev 5:6 Y traerá a YHWH como sanción por el pecado del que sea culpable una hembra del rebaño, oveja o cabra, como ofrenda por el pecado; y el sacerdote hará expiación en su favor por su pecado.

Lev 5:7 Pero si sus medios no le alcanzan para una oveja, traerá a YHWH como su sanción por aquello de lo que es culpable dos tórtolas o dos palomitas, una para ofrenda por el pecado y la otra para ofrenda quemada.

Lev 5:8 Las traerá al sacerdote, quien ofrecerá primero la de la ofrenda por el pecado, cortándole la garganta sin arrancarle la cabeza.

Lev 5:9 Rociará un poco de la sangre de la ofrenda por el pecado al lado del altar; es una ofrenda por el pecado.

Lev 5:10 Y la segunda la preparará como ofrenda quemada, según el reglamento. Así el sacerdote hará expiación en su favor por el pecado del que es culpable, y será perdonado.

Lev 5:11 Y si sus medios no le alcanzan para dos tórtolas y dos palomitas, traerá como ofrenda por aquello de lo que es culpable una décima parte de un efá de harina selecta como ofrenda por el pecado; no le agregará aceite ni incienso, porque es una ofrenda por el pecado.

Lev 5:12 La traerá al sacerdote, y el sacerdote le sacará un puñado como porción simbólica de ella y la convertirá en humo sobre el altar, con la ofrenda encendida de YHWH; es una ofrenda por el pecado.

Lev 5:13 Así el sacerdote hará expiación en su favor por cualquiera de los pecados de los que sea culpable, y será perdonado. Pertenecerá al sacerdote, como la ofrenda de comida.

Lev 5:14 Y YHWH le habló a Mosheh, diciendo:

Lev 5:15 Cuando una persona cometa una infracción, por ser negligente inadvertidamente en cuanto a cualquiera de las cosas sagradas de YHWH, traerá a YHWH como su sanción un carnero sin tacha del rebaño, que se puede convertir en un pago en plata según la pesa del santuario, como ofrenda por la culpa.

Lev 5:16 Hará restitución por aquello en lo que fue negligente en cuanto a las cosas sagradas, y le añadirá una quinta parte y se la dará al sacerdote. El sacerdote hará expiación en su favor con el carnero de la ofrenda por la culpa, y será perdonado.

Lev 5:17 Y cuando una persona, sin saberlo, peque en relación con cualquiera de los mandamientos de YHWH en cuanto a cosas que no deben hacerse, y luego se da cuenta de su culpa, estará sujeto a castigo.

Lev 5:18 Traerá al sacerdote un carnero sin tacha del rebaño, o el equivalente, como ofrenda por la culpa. El sacerdote hará expiación en su favor por el error que cometió inadvertidamente y será perdonado.

Lev 5:19 Es una ofrenda por la culpa; ha incurrido en culpa delante de YHWH.

Lev 5:20 YHWH le habló a Mosheh, diciendo:

Lev 5:21 Cuando una persona peque y cometa una ofensa contra YHWH al tratar engañosamente con su prójimo en asunto de un depósito o una promesa, o al robar, o al defraudar a su prójimo,

Lev 5:22 o al encontrar algo perdido y mentir sobre ello; si jura falsamente concerniente a cualquiera de las diversas cosas que uno puede hacer y pecar en ello–

Lev 5:23 cuando uno haya pecado así y, al darse cuenta de su culpa, devuelva lo que obtuvo mediante robo o fraude, o el depósito que se le confió, o el objeto perdido que encontró,

Lev 5:24 o cualquier otra cosa en la que haya jurado falsamente, pagará la cantidad principal y le añadirá la quinta parte. Se la pagará a su dueño cuando se dé cuenta de su culpa.

Lev 5:25 Luego traerá al sacerdote, como su sanción para YHWH, un carnero sin tacha del rebaño, o el equivalente, como ofrenda por la culpa.

Lev 5:26 El sacerdote hará expiación en su favor delante de YHWH, y será perdonado por cualquier cosa que haya hecho para hacerse culpable.

**Lev 6:1** YHWH le habló a Mosheh, diciendo:

Lev 6:2 Ordena a Aharón y a sus hijos de esta manera: Esta es la ley de la ofrenda quemada: La ofrenda quemada misma permanecerá donde se queme sobre el altar toda la noche hasta la mañana, mientras el fuego del altar sigue ardiendo en ella.

Lev 6:3 El sacerdote se vestirá con ropas de lino, con calzones de lino pegados al cuerpo; y tomará las cenizas a las que el fuego haya reducido la ofrenda quemada sobre el altar y las pondrá al lado del altar.

Lev 6:4 Se quitará sus vestiduras y se pondrá otras vestiduras, y llevará las cenizas fuera del campamento a un lugar limpio.

Lev 6:5 El fuego del altar se mantendrá ardiendo, sin que se apague: cada mañana el sacerdote le echará leña, pondrá sobre él la ofrenda quemada, y convertirá en humo las partes grasosas de la ofrenda de bienestar.

Lev 6:6 Un fuego perpetuo se mantendrá ardiendo sobre el altar, sin que se apague.

Lev 6:7 Y esta es la ley de la ofrenda de comida: Los hijos de Aharón la presentarán delante de YHWH, frente al altar.

Lev 6:8 Un puñado de la harina selecta y aceite de la ofrenda de comida se quitará de ella, con todo el incienso que haya sobre la ofrenda de comida, y esta porción simbólica se convertirá en humo sobre el altar como olor grato a YHWH.

Lev 6:9 Lo que quede de ella se lo comerán Aharón y sus hijos; se lo comerán como tortas inleudas, en el precinto sagrado; se la comerán en el atrio de la Carpa de Reunión.

Lev 6:10 No se cocerá con levadura; se la he dado como porción de mis ofrendas encendidas; es santísima, como la ofrenda por el pecado y la ofrenda por la culpa.

Lev 6:11 Solamente los varones entre los descendientes de Aharón pueden comer de ella, como parte perpetua por las edades de las ofrendas encendidas de YHWH. Todo lo que las toque quedará santificado.

Lev 6:12 YHWH le habló a Mosheh, diciendo:

Lev 6:13 Esta es la ofrenda que Aharón y sus hijos le presentarán a YHWH en ocasión de su ungimiento: un décimo de efá de harina selecta como ofrenda regular de comida, la mitad por la mañana y la otra mitad por la tarde,

Lev 6:14 se preparará con aceite en una sartén. La traerás bien empapada, y la presentarás como ofrenda de comida de pasteles horneados, de olor grato a YHWH.

Lev 6:15 Y así la preparará el sacerdote ungido entre sus hijos para sucederle; es de YHWH –una ley perpetua– para convertirla completamente en humo.

Lev 6:16 Así también, toda ofrenda de comida de un sacerdote será un ofrenda entera: no se comerá.

Lev 6:17 YHWH habló a Mosheh, diciendo:

Lev 6:18 Háblale a Aharón y a sus hijos de esta manera: Esta es la ley de la ofrenda por el pecado: la ofrenda por el pecado se inmolará delante de YHWH, en el lugar donde se inmola la ofrenda quemada: es santísima.

Lev 6:19 El sacerdote que la presente como ofenda por el pecado comerá de ella; se comerá en el precinto sagrado, en el atrio de la Carpa de Reunión.

Lev 6:20 Todo lo que toque su carne quedará santificado; y si algo de su sangre cae sobre una vestidura, lavarás la parte manchada en el precinto sagrado.

Lev 6:21 Una vasija de barro en la que haya hervido deberá romperse; si se hirvió en una vasija de cobre, [la vasija] se raspará y se enjuagará con agua.

Lev 6:22 Solamente los varones en la línea sacerdotal pueden comer de ella: es santísima.

Lev 6:23 Pero no deberá comerse ninguna ofrenda por el pecado de la cual se trae sangre a la Carpa de Reunión para expiación en el santuario; esa deberá consumirse en el fuego.

**Lev 7:1** Esta es la ley de la ofrenda por la culpa: es santísima.

Lev 7:2 La ofrenda por la culpa se inmolará en el lugar donde se inmola la ofrenda quemada, y la sangre se rociará en todos los lados del altar.

Lev 7:3 Toda su grasa se ofrecerá: la cola gorda; la grasa que cubre las entrañas;

Lev 7:4 los dos riñones y la grasa que hay sobre ellos en los lomos; y la protuberancia del hígado, que se quitará con los riñones.

Lev 7:5 El sacerdote los convertirá en humo sobre el altar como ofrenda encendida para YHWH; es una ofrenda por la culpa.

Lev 7:6 Solamente los varones en la línea sacerdotal pueden comer de ella; se comerá en el precinto sagrado: es santísima.

Lev 7:7 La ofrenda por la culpa es como la ofrenda por el pecado. La misma regla aplica a las dos: le pertenecerá al sacerdote que hace expiación con ella.

Lev 7:8 Así también, el sacerdote que presenta la ofrenda quemada de un hombre retendrá la piel de la ofrenda quemada que presente.

Lev 7:9 Además, toda ofrenda de comida que se cueza en un horno, y toda la que se prepare en una olla o en una sartén, le pertenecerá al sacerdote que la presente.

Lev 7:10 Pero toda otra ofrenda de comida, mezclada con aceite o seca, irá a los hijos de Aharón, todas por igual.

Lev 7:11 Esta es la ley del sacrificio de bienestar que uno puede ofrecer a YHWH:

Lev 7:12 Si lo ofrece por agradecimiento, ofrecerá junto con el sacrificio de agradecimiento tortas inleudas mezcladas con aceite, bien empapadas, pastelillos inleudos, untados con aceite, y tortas de harina selecta mezcladas con aceite, bien empapadas.

Lev 7:13 Esta ofrenda, con tortas de pan leudado agregadas, la presentará junta con su sacrificio de agradecimiento por el bienestar.

Lev 7:14 De ésta ofrecerá una de cada clase como donación a YHWH; irá para el sacerdote que rocía la sangre de la ofrenda de bienestar.

Lev 7:15 Y la carne de su sacrificio de bienestar se comerá el día que se ofrece; no se dejará nada de ella hasta la mañana.

Lev 7:16 Sin embargo, si el sacrificio que ofrece es una ofrenda votiva o voluntaria, se comerá el día que se ofrece el sacrificio, y lo que sobre se comerá por la mañana.

Lev 7:17 Lo que sobre entonces de la carne del sacrificio se consumirá al fuego en el tercer día.

Lev 7:18 Si alguna parte de la carne de su sacrificio de bienestar se come en el tercer día, no será aceptable; no le contará al que lo ofrece. Es algo ofensivo, y la persona que coma de ello llevará su culpa.

Lev 7:19 La carne que toque algo impuro no deberá comerse; se consumirá al fuego. En cuanto a la otra carne, sólo el que esté limpio puede comer esa carne.

Lev 7:20 Pero la persona que, en estado de inmundicia, coma carne del sacrificio de bienestar de YHWH, esa persona será cortada de su parentela.

Lev 7:21 Cuando una persona toque algo impuro, sea inmundicia humana o un animal impuro o alguna criatura impura, y coma carne de los sacrificios de bienestar de YHWH, esa persona será cortada de su parentela.

Lev 7:22 Y YHWH le habló a Mosheh, diciendo:

Lev 7:23 Háblale así a los yisraelitas: Ustedes no deben comer grasa de buey ni de oveja ni de cabra.

Lev 7:24 La grasa de animales que mueran o que sean destrozados por bestias pueden usarse para cualquier cosa, pero no deben comérsela.

Lev 7:25 Si alguien come grasa de animales con los que se pueden hacer ofrendas encendidas a YHWH, la persona que la coma será cortada de su parentela.

Lev 7:26 Y ustedes no deben consumir sangre alguna, sea de ave o de animal, en ninguno de sus establecimientos.

Lev 7:27 Cualquiera que coma sangre será cortado de su parentela.

Lev 7:28 Y YHWH le habló a Mosheh, diciendo:

Lev 7:29 Háblale así a los yisraelitas: La ofrenda a YHWH de un sacrificio de bienestar debe presentarla el mismo que ofrezca el sacrificio de bienestar a YHWH:

Lev 7:30 su propia mano presentará la ofrenda encendida de YHWH. Presentará la grasa con el pecho, el pecho para elevarlo como ofrenda elevada delante de YHWH;

Lev 7:31 el sacerdote convertirá la grasa en humo sobre el altar, y el pecho irá para los hijos de Aharón.

Lev 7:32 Y el muslo derecho de sus sacrificios de bienestar lo presentarán al sacerdote como donación;

Lev 7:33 el de los hijos de Aharón que ofrezca la sangre y la grasa de las ofrendas de bienestar obtendrá el muslo derecho como su porción.

Lev 7:34 Porque he tomado el pecho de la ofrenda de elevación y el muslo de la ofrenda de donación de los yisraelitas, de sus sacrificios de bienestar, y se las he dado a Aharón el sacerdote y a sus hijos como su asignación de parte de los yisraelitas para siempre.

Lev 7:35 Esta es la asignación de Aharón y la asignación de sus hijos de las ofrendas encendidas de YHWH, una vez que hayan sido instalados para servirle a YHWH como sacerdotes;

Lev 7:36 esto mandó YHWH que se les diera, cuando fueran ungidos, como una asignación de parte de los yisraelitas para siempre a través de las edades.

Lev 7:37 Tal es la ley de la ofrenda quemada, la ofrenda de comida, la ofrenda por el pecado, la ofrenda por la culpa, la ofrenda de ordenación, y el sacrificio de bienestar,

Lev 7:38 que le encargó YHWH a Mosheh en el Monte Sinay, cuando mandó que los yisraelitas presentaran sus ofrendas a YHWH, en el desierto de Sinay.

**Lev 8:1** YHWH le habló a Mosheh diciendo:

Lev 8:2 Toma a Aharón y a sus hijos, y las vestiduras, el aceite de la unción, el novillo de la ofrenda por el pecado, los dos carneros, y la canasta de panes inleudos;

Lev 8:3 y congrega toda la comunidad a la entrada de la Carpa de Reunión.

Lev 8:4 Mosheh hizo como le mandó YHWH. Y cuando la comunidad se congregó a la entrada de la Carpa de Reunión,

Lev 8:5 Mosheh le dijo a la comunidad: “Esto es lo que YHWH ha mandado que se haga”.

Lev 8:6 Entonces Mosheh trajo a Aharón y a sus hijos y los lavó con agua.

Lev 8:7 Le puso la túnica, le ajustó el cinturón, lo vistió con el manto, y le puso el efod, ciñiéndolo con la banda decorada con la que se lo ató.

Lev 8:8 Le puso el pectoral, y puso dentro del pectoral el Urim y el Tumim.

Lev 8:9 Y le puso el turbante en la cabeza; y sobre el turbante, por el frente, le puso el frontal de oro, la diadema sagrada –como había mandado YHWH a Mosheh.

Lev 8:10 Mosheh tomó el aceite de la unción y ungió el Tabernáculo y todo lo que había en él, consagrándolos así.

Lev 8:11 Roció un poco de él sobre el altar siete veces, ungiendo el altar, todos sus utensilios, y la fuente con su base, para consagrarlos.

Lev 8:12 Derramó un poco del aceite de la unción sobre la cabeza de Aharón y lo ungió, para consagrarlo.

Lev 8:13 Mosheh trajo entonces a los hijos de Aharón, los vistió con sus túnicas, los ciñó con los cinturones, y les puso unos turbantes, como le había mandado YHWH a Mosheh.

Lev 8:14 Trajo el toro de la ofrenda por el pecado. Aharón y sus hijos pusieron las manos sobre la cabeza del toro de la ofrenda por el pecado,

Lev 8:15 y lo inmolaron. Mosheh tomó la sangre y con su dedo puso un poco en cada uno de los cuernos del altar, purificando el altar; entonces derramó la sangre al pie del altar. Así lo consagró para hacer expiación sobre él.

Lev 8:16 Mosheh tomó entonces toda la grasa que había alrededor de las entrañas, y la protuberancia del hígado, y los dos riñones con su grasa, y los convirtió en humo sobre el altar.

Lev 8:17 El resto del toro, su cuero, su carne y su estiércol, lo echó al fuego fuera del campamento –como le había mandado YHWH a Mosheh.

Lev 8:18 Luego trajo el carnero de la ofrenda quemada. Aharón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero,

Lev 8:19 y lo inmolaron. Mosheh roció la sangre contra todos los lados del altar.

Lev 8:20 Cortaron el carnero en secciones y Mosheh convirtió en humo sobre el altar la cabeza, las secciones y la grasa;

Lev 8:21 Mosheh lavó las entrañas y las patas con agua y convirtió en humo todo el carnero. Esa fue una ofrenda quemada para olor grato, una ofrenda al fuego para YHWH –como le había mandado YHWH a Mosheh.

Lev 8:22 Trajo el segundo carnero, el carnero de la ordenación. Aharón y sus hijos pusieron las manos sobre la cabeza del carnero,

Lev 8:23 y lo inmolaron. Mosheh tomó un poco de su sangre y la puso en el lóbulo de la oreja derecha de Aharón, y sobre el pulgar de su mano derecha, y sobre el dedo gordo de su pie derecho.

Lev 8:24 Mosheh trajo entonces a los hijos de Aharón y puso un poco de la sangre sobre los lóbulos de sus orejas, y sobre los pulgares de sus manos derechas, y sobre los dedos gordos de sus pies derechos; y el resto de la sangre la roció Mosheh contra cada costado del altar.

Lev 8:25 Tomó la grasa –el rabo gordo, toda la grasa alrededor de las entrañas, la protuberancia del hígado, y los dos riñones con su grasa– y el muslo derecho.

Lev 8:26 De la canasta de panes inleudos que estaba delante de YHWH, tomó una torta de pan inleudo, una torta de pan de aceite, y una galleta, y las colocó sobre las partes grasosas y sobre el muslo derecho.

Lev 8:27 Puso todo esto en las manos de Aharón y en las manos de sus hijos, y lo elevó como ofrenda elevada delante de YHWH.

Lev 8:28 Entonces Mosheh los tomó de sus manos y los convirtió en humo sobre el altar con la ofrenda quemada. Esa fue una ofrenda de ordenación para olor grato; fue una ofrenda al fuego para YHWH.

Lev 8:29 Mosheh tomó el pecho y lo elevó como ofrenda elevada delante de YHWH; esa era la porción de Mosheh del carnero de ordenación –como había man-dado YHWH a Mosheh.

Lev 8:30 Y Mosheh tomó un poco del aceite de la unción y de la sangre que había sobre el altar y la roció sobre Aharón y sobre sus vestiduras, y también sobre sus hijos y sobre

sus vestiduras. Entonces consagró a Aharón y sus vestiduras, y a sus hijos y sus vestiduras.

Lev 8:31 Mosheh les dijo a Aharón y a sus hijos: “Hiervan la carne a la entrada de la Carpa de Reunión y cómanla ahí con el pan que hay en la canasta de la ordenación –como ordené; Aharón y sus hijos la comerán;

Lev 8:32 y lo que sobre de la carne y del pan lo consumirán al fuego.

Lev 8:33 No saldrán de la entrada de la Carpa de Reunión por siete días, hasta el día en que se complete su período de ordenación. Porque su ordenación requerirá siete días.

Lev 8:34 Todo lo que se ha hecho hoy, YHWH ha mandado que se haga [por siete días], para hacer expiación por ustedes.

Lev 8:35 Se quedarán a la entrada de la Carpa de Reunión día y noche por siete días, obedeciendo la orden de YHWH –para que no mueran– porque así lo he ordenado”.

Lev 8:36 Y Aharón y sus hijos hicieron todo lo que YHWH había mandado mediante Mosheh.

**Lev 9:1** En el día octavo Mosheh llamó a Aharón y a sus hijos, y a los ancianos de Yisrael.

Lev 9:2 Le dijo a Aharón: “Toma un becerro de la manada para ofrenda por el pecado y un carnero para ofrenda quemada, sin tacha, y tráelos delante de YHWH.

Lev 9:3 Y háblales a los yisraelitas y diles: Tomen un chivo para ofrenda por el pecado; un becerro y un carnero, sin tacha de un año, para ofrenda quemada;

Lev 9:4 y un buey y un carnero para ofrenda de bienestar para sacrificarlos delante de YHWH; y una ofrenda de comida mezclada con aceite. Porque hoy se les aparecerá

YHWH”.

Lev 9:5 Ellos trajeron al frente de la Carpa de Reunión las cosas que Mosheh había mandado, y toda la comunidad vino y se presentó ante YHWH.

Lev 9:6 Mosheh dijo: “Esto es lo que YHWH les ha mandado hacer, para que se les aparezca la Presencia de YHWH”.

Lev 9:7 Entonces Mosheh le dijo a Aharón: “Acércate al altar y sacrifica tu ofrenda por el pecado y tu ofrenda quemada, para hacer expiación por ti mismo y por el pueblo; y sacrifica la ofrenda del pueblo y haz expiación por ellos, como ha mandado YHWH”.

Lev 9:8 Aharón se acercó al altar e inmoló su becerro de ofrenda por el pecado.

Lev 9:9 Los hijos de Aharón le trajeron la sangre; él sumergió su dedo en la sangre y puso de ella sobre los cuernos del altar; y derramó el resto de la sangre al pie del altar.

Lev 9:10 La grasa, los riñones, y la protuberancia del hígado de la ofrenda por el pecado los convirtió en humo sobre el altar como había mandado YHWH a Mosheh;

Lev 9:11 y la carne y la piel se consumieron en el fuego fuera del campamento.

Lev 9:12 Entonces inmoló la ofrenda quemada. Los hijos de Aharón le pasaron la sangre, y él la roció sobre todos los lados del altar.

Lev 9:13 Ellos le pasaron la ofrenda quemada en secciones, así como la cabeza, y él las convirtió en humo sobre el altar.

Lev 9:14 Lavó las entrañas y las patas, y las convirtió en humo sobre el altar junto con la ofrenda quemada.

Lev 9:15 Luego trajo la ofrenda del pueblo. Tomó el chivo para la ofrenda por el pecado del pueblo, y lo inmoló, y lo presentó como ofrenda por el pecado, como el anterior.

Lev 9:16 Trajo la ofrenda quemada y la sacrificó según el reglamento.

Lev 9:17 Trajo entonces la ofrenda de comida y, tomando un puñado de ella, lo convirtió en humo sobre el altar –en adición a la ofrenda quemada de la mañana.

Lev 9:18 Inmoló el buey y el carnero, el sacrificio de bienestar del pueblo. Los hijos de Aharón le pasaron la sangre –la cual roció contra todos los lados del altar–

Lev 9:19 y las partes grasosas del buey y el carnero: la cola gorda, la cubierta [de grasa], los riñones, y las protuberancias del hígado.

Lev 9:20 Pusieron estas partes grasosas sobre los pechos; y Aharón convirtió en humo las partes grasosas sobre el altar,

Lev 9:21 y elevó los pechos y los muslos derechos como ofrenda elevada delante de YHWH –como había mandado Mosheh.

Lev 9:22 Aharón levantó sus manos hacia el pueblo y los bendijo; y se bajó después de presentar la ofrenda por el pecado, la ofrenda quemada, y la ofrenda de bienestar.

Lev 9:23 Mosheh y Aharón entraron entonces en la Carpa de Reunión. Cuando salieron, bendijeron al pueblo; y la Presencia de YHWH se le apareció a todo el pueblo.

Lev 9:24 Salió un fuego de delante de YHWH y consumió la ofrenda quemada y las partes grasosas sobre el altar. Y todo el pueblo lo vio, y gritó y cayeron sobre sus rostros.

**Lev 10:1** Ahora bien, los hijos de Aharón, Nadab y Abihú trajeron cada uno su incensario, pusieron fuego en él, y le pusieron incienso; y ofrecieron delante de YHWH fuego extraño, que él no les había mandado.

Lev 10:2 Y salió un fuego de YHWH y los consumió; así murieron a instancias de YHWH.

Lev 10:3 Entonces Mosheh le dijo a Aharón: “Esto fue lo que quiso decir YHWH cuando declaró: En los que se me acercan me muestro santo, y me cubro de gloria delante de todo el pueblo”. Y Aharón se quedó callado.

Lev 10:4 Mosheh llamó a Mishael y a Eltsafán, hijos de Uziel el tío de Aharón, y les dijo: “Acérquense y llévense a sus parientes del frente del santuario a algún lugar fuera del campamento”.

Lev 10:5 Ellos se acercaron y los sacaron del campamento por sus túnicas, como había ordenado Mosheh.

Lev 10:6 Y Mosheh le dijo a Aharón y a sus hijos Elazar e Itamar: “No se pelen la cabeza ni desgarren sus ropas, no sea que mueran y que la Ira arremeta contra toda la comunidad. Pero sus parientes, toda la casa de Yisrael, llorarán la quema que ha provocado YHWH.

Lev 10:7 Así que no salgan de la entrada de la Carpa de Reunión, para que no mueran, que el aceite de la unción de YHWH está sobre ustedes”. Y ellos hicieron como había encargado Mosheh.

Lev 10:8 Y YHWH le habló a Aharón, diciendo:

Lev 10:9 “No bebas vino ni nada embriagante, ni tú ni tus hijos, cuando entren a la Carpa de Reunión, para que no mueran. Esta es una ley perpetua por las edades,

Lev 10:10 porque ustedes deben distinguir entre lo sagrado y lo profano, y entre lo impuro y lo limpio;

Lev 10:11 y deben enseñarles a los yisraelitas todas las leyes que YHWH les impartió mediante Mosheh.

Lev 10:12 Mosheh le habló a Aharón y a los hijos que le quedaban, Elazar e Itamar: “Tomen la ofrenda de comida que sobre de la ofrenda encendida de YHWH y cómanla sin leudar junto al altar, porque es santísima.

Lev 10:13 La comerán en el precinto sagrado, por cuanto es su porción y la de sus hijos, de la ofrenda encendida de YHWH; porque así lo he mandado.

Lev 10:14 Pero el pecho de la ofrenda de elevación y el muslo de la ofrenda de donación tú, y tus hijos e hijas contigo, pueden comerlos en cualquier lugar limpio, porque estos se han asignado como porción tuya y de tus hijos de los sacrificios de bienestar de los yisraelitas.

Lev 10:15 Junto con la grasa de la ofrenda encendida, deben presentar el muslo de la ofrenda de donación y el pecho de la ofrenda de elevación, los cuales se han de elevar como ofrenda de elevación delante de YHWH, y han de ser la porción tuya y de tus hijos contigo para siempre – como ha mandado YHWH”.

Lev 10:16 Entonces Mosheh preguntó por el chivo de la ofrenda por el pecado, y ya lo habían quemado. Se puso furioso con Elazar e Itamar, los hijos que le quedaban a Aharón, y dijo:

Lev 10:17 “¿Por qué no se comieron la ofrenda por el pecado en el área sagrada? Porque es santísima, y Él se la ha dado a ustedes para quitar la culpa de la comunidad y para hacer expiación por ellos ante YHWH.

Lev 10:18 Ya que su sangre no se trajo al santuario, ustedes debieron habérsela comido en el santuario, como mandé”.

Lev 10:19 Y Aharón le habló a Mosheh: “Mira, hoy ellos trajeron su ofrenda por el pecado y su ofrenda quemada delante de YHWH, ¡y me han sucedido estas cosas! Si yo hubiera

comido ofrenda por el pecado hoy, lo habría aprobado YHWH?” Lev 10:20 Y cuando Mosheh oyó esto, lo aprobó.

**Lev 11:1** YHWH habló a Mosheh y Aharón, diciéndoles:

Lev 11:2 Háblenle así al pueblo yisraelita: Estas son las criaturas que ustedes pueden comer de entre todos los animales de la tierra:

Lev 11:3 todo animal que tenga pezuñas partidas, con divisiones en las pezuñas, y que rumie – de esos pueden comer.

Lev 11:4 Los siguientes, sin embargo, de entre los que rumian o que tienen pezuñas divididas, no comerán: el camello –aunque rumia, no tiene pezuñas divididas: es impuro para ustedes;

Lev 11:5 el tejón – aunque rumia, no tiene pezuñas divididas: es impuro para ustedes;

Lev 11:6 la liebre –aunque rumia, no tiene pezuñas divididas: es impura para ustedes;

Lev 11:7 y el cerdo –aunque tiene pezuñas divididas, con pezuñas partidas, no rumia: es impuro para ustedes.

Lev 11:8 No comerán de su carne ni tocarán sus cadáveres; son impuros para ustedes.

Lev 11:9 Estos pueden comer de todo lo que vive en el agua: todo lo que en las aguas, sea en los mares o en los ríos, tenga aletas y escamas –de estos ustedes pueden comer.

Lev 11:10 Pero todo lo que en los mares o en los ríos no tenga aletas y escamas, entre todo lo que enjambra en el agua y entre todas las demás criaturas que hay en el agua –son una abominación para ustedes

Lev 11:11 y una abominación para ustedes seguirán siendo: no comerán de su carne y abominarán sus cadáveres.

Lev 11:12 Todo lo que en el agua no tenga aletas y escamas será una abominación para ustedes.

Lev 11:13 Las siguientes abominarán ustedes de entre las aves –no se comerán, son una abominación: el águila, el buitre, y el buitre negro;

Lev 11:14 el milano, los halcones de toda variedad;

Lev 11:15 todas las variedades de cuervos;

Lev 11:16 el avestruz, la lechuza, la gaviota; gavilanes de toda variedad;

Lev 11:17 el búho pequeño, el somormujo, y el búho grande;

Lev 11:18 el búho blanco, el pelícano, y el cisne;

Lev 11:19 la cigüeña; las garzas de toda variedad; la abubilla, y el murciélago.

Lev 11:20 Todos los insectos alados que caminan en cuatro [patas] serán una abominación para ustedes.

Lev 11:21 Pero estos pueden comer de entre todos los insectos alados que caminan en cuatro [patas]: todos los que tengan, sobre sus patas, unas zancas para saltar sobre el suelo

Lev 11:22 –de estos podrán comer los siguientes: langostas de toda variedad; todas las variedades de langosta calva; grillos de toda variedad; y todas las variedades de saltamontes.

Lev 11:23 Pero todo otro insecto alado que tenga cuatro patas será una abominación para ustedes.

Lev 11:24 Y los siguientes los harán impuros a ustedes – cualquiera que toque sus cadáveres quedará impuro hasta la tarde,

Lev 11:25 y cualquiera que cargue el cadáver de alguno de ellos lavará sus ropas y quedará impuro hasta la tarde–

Lev 11:26 todo animal que tenga verdaderas pezuñas pero sin división entre las pezuñas, o que no rumie. Son impuros para ustedes; todo el que los toque quedará impuro.

Lev 11:27 Además todos los animales que caminan sobre garras, entre los que andan en cuatro [patas], son impuros para ustedes; todo el que toque sus cadáveres quedará impuro hasta la tarde.

Lev 11:28 Y todo el que cargue sus cadáveres lavará sus ropas y quedará impuro hasta la tarde. Son impuros para ustedes.

Lev 11:29 Los siguientes serán impuros para ustedes de entre los que se arrastran por el suelo: la comadreja, el ratón, y lagartos de toda variedad;

Lev 11:30 el puercoespín, el cocodrilo de tierra, el lagarto, la lagartija, y el camaleón.

Lev 11:31 Estos les serán impuros entre todos los que se arrastran; todo el que los toque cuando están muertos quedará impuro hasta la tarde.

Lev 11:32 Y todo aquello sobre lo que caiga alguno de ellos cuando está muerto quedará impuro: sea un artículo de madera, o una tela, o una piel, o un saco –cualquier artículo de uso será sumergido en agua, y quedará impuro hasta la tarde; entonces quedará limpio.

Lev 11:33 Y si alguno de estos cae en una vasija de barro, todo lo que hay adentro quedará impuro, y la romperás.

Lev 11:34 En cuanto a todo alimento que se puede comer, quedará impuro si estuvo en contacto con el agua; en cuanto a todo líquido que puede beberse, quedará impuro si estaba dentro de la vasija.

Lev 11:35 Todo aquello sobre lo que caiga el cadáver de uno de ellos quedará impuro: un horno o un fogón será derribado. Son impuros e impuros seguirán siendo para ustedes.

Lev 11:36 Sin embargo, una fuente o una cisterna en la que se almacena agua será limpia, pero todo el que toque el cadáver que haya en ella quedará impuro.

Lev 11:37 Si uno de esos cadáveres cae sobre grano de semilla que sea para sembrar, queda limpia;

Lev 11:38 pero si se le ha echado agua a la semilla y alguna parte del cadáver cae encima de ella, quedará impura para ustedes.

Lev 11:39 Si un animal de los que ustedes pueden comer ha muerto, todo el que toque su cadáver quedará impuro hasta la tarde;

Lev 11:40 todo el que coma de su cadáver lavará sus ropas y quedará impuro hasta la tarde; y todo el que cargue su cadáver lavará sus ropas y quedará impuro hasta la tarde.

Lev 11:41 Todos los reptiles que se arrastran por el suelo son una abominación; no se comerán.

Lev 11:42 Ustedes no comerán, entre todos los reptiles que se arrastran por el suelo, ninguno que se arrastra sobre su vientre, ni ninguno que ande en cuatro [patas] ni ninguno que tenga muchas patas; porque son abominación.

Lev 11:43 No deberán hacerse detestables por medio de algo que se arrastra; no se harán impuros con ellos para quedar contaminados.

Lev 11:44 Porque yo soy YHWH su Elohim: ustedes se santificarán y serán santos, porque yo soy santo. No se harán impuros por medio de algún reptil que se mueve sobre la tierra.

Lev 11:45 Porque yo YHWH soy el que los sacó a ustedes de la tierra de Mitsráyim para ser su Elohim: ustedes serán santos porque yo soy santo.

Lev 11:46 Estas son las instrucciones sobre los animales, las aves, todas las criaturas vivientes que se mueven en el agua, y todas las criaturas que enjambran sobre la tierra,

Lev 11:47 para que se distinga entre lo impuro y lo limpio, entre los animales que se pueden comer y los animales que no se pueden comer.

**Lev 12:1** YHWH le habló a Mosheh, diciendo:

Lev 12:2 Háblale así al pueblo yisraelita: Cuando una mujer conciba y dé a luz un hijo varón, quedará impura por siete días; quedará impura como en el tiempo de su indisposición menstrual.

Lev 12:3 –Al octavo día se le circuncidará [al niño] la piel de su prepucio–.

Lev 12:4 Ella quedará en un estado de purificación de sangre por treinta y tres días: no tocará nada consagrado, ni entrará en el santuario hasta que se complete su período de purificación.

Lev 12:5 Si tiene una niña, quedará impura por dos semanas como durante su menstruación, y quedará en un estado de purificación de sangre por sesenta y seis días.

Lev 12:6 Al completarse su período de purificación, sea por hijo o por hija, traerá al sacerdote, a la entrada de la Carpa de Reunión, un cordero en su primer año para ofrenda quemada, y un palomo o una tórtola para ofrenda por el pecado.

Lev 12:7 El los ofrecerá delante de YHWH y hará expiación en favor de ella; ella quedará entonces limpia de su flujo de sangre. Estos son los rituales respecto a la que tenga un hijo, sea varón o hembra.

Lev 12:8 Si sus recursos, sin embargo, no le alcanzan para una oveja, traerá dos tórtolas o dos palomos, uno para ofrenda quemada, y el otro para ofrenda por el pecado. El sacerdote hará expiación en favor de ella, y quedará limpia.

**Lev 13:1** YHWH les habló a Mosheh y a Aharón, diciendo:

Lev 13:2 Cuando una persona tenga en la piel de su cuerpo una hinchazón, una erupción, o una decoloración, y se desarrolla como una afección escamosa en la piel de su cuerpo, se le informará a Aharón el sacerdote o a uno de sus hijos los sacerdotes.

Lev 13:3 El sacerdote le examinará la afección en la piel de su cuerpo: si el vello en la parte afectada se ha vuelto blanco y la afección se ve más profunda que la piel de su cuerpo, es una afección leprosa; cuando el sacerdote la vea lo declarará impuro.

Lev 13:4 Pero si es una decoloración blanca en la piel de su cuerpo que no se ve más profunda que la piel y el vello en ella no se ha vuelto blanco, el sacerdote aislará a la persona por siete días.

Lev 13:5 Al séptimo día el sacerdote lo examinará, y si la afección ha permanecido sin cambio, el sacerdote lo aislará por otros siete días.

Lev 13:6 Al séptimo día el sacerdote lo examinará otra vez: si la afección ha cedido y no se ha extendido sobre la piel, el sacerdote lo declarará limpio. Es una erupción; lavará sus ropas, y será limpio.

Lev 13:7 Pero si la erupción se ha extendido sobre la piel después de haberse presentado al sacerdote y haber sido declarado limpio, se presentará otra vez al sacerdote.

Lev 13:8 Y si el sacerdote ve que la erupción se ha extendido por la piel, el sacerdote lo declarará impuro; es lepra.

Lev 13:9 Cuando una persona tenga una afección escamosa, se le informará al sacerdote.

Lev 13:10 Si el sacerdote halla en la piel una hinchazón blanca en la que algunos vellos se han vuelto blancos, con un área de carne no descolorida en la hinchazón,

Lev 13:11 es lepra crónica en la piel de su cuerpo, y el sacerdote lo declarará impuro; no necesita aislarlo, pues es impuro.

Lev 13:12 Si la erupción se extiende sobre la piel de modo que cubre toda la piel de la persona afectada de pies a cabeza, hasta donde pueda ver el sacerdote

Lev 13:13 –si el sacerdote ve que la erupción ha cubierto todo el cuerpo– declarará limpia a la persona afectada; es limpio porque se ha vuelto todo blanco.

Lev 13:14 Pero tan pronto como aparezca piel no descolorida en él, será impuro;

Lev 13:15 cuando el sacerdote vea la carne no descolorida, lo declarará impuro. La carne no descolorida es impura; es lepra.

Lev 13:16 Pero si la piel no descolorida se vuelve blanca otra vez, él vendrá al sacerdote,

Lev 13:17 y el sacerdote lo examinará: si la afección se ha vuelto blanca, el sacerdote declarará limpia a la persona afectada; es limpia.

Lev 13:18 Cuando aparezca una inflamación en la piel del cuerpo de alguien y se sane,

Lev 13:19 y se desarrolle una hinchazón blanca o una decoloración blanca con manchas rojas donde estaba la inflamación, se presentará al sacerdote.

Lev 13:20 Si el sacerdote encuentra que se ve más baja que el resto de la piel y que el vello en ella se ha vuelto blanco, el sacerdote lo declarará impuro; es una afección leprosa que ha brotado en la inflamación.

Lev 13:21 Pero si el sacerdote encuentra que no hay vello blanco en ella y que no es más baja que el resto de la piel, y que se ha desvanecido, el sacerdote lo aislará por siete días.

Lev 13:22 Si se riega por la piel el sacerdote lo declarará impuro; es una afección.

Lev 13:23 Pero si la decoloración permanece estable, sin esparcirse, es la cicatriz de la inflamación; el sacerdote lo declarará limpio.

Lev 13:24 Cuando la piel del cuerpo de alguien tenga una quemadura por fuego, y el área quemada esté descolorida, sea blanca con manchas rojas o blanca,

Lev 13:25 el sacerdote la examinará. Si algún vello se ha vuelto blanco en la decoloración, la cual se ve más profunda que la piel, es lepra que ha brotado en la quemadura. El sacerdote lo declarará impuro; es una afección leprosa.

Lev 13:26 Pero si el sacerdote encuentra que no hay vello blanco en la decoloración, y que no es más baja que el resto de la piel, y se ha desvanecido, el sacerdote lo aislará por siete días.

Lev 13:27 Al séptimo día el sacerdote lo examinará: si se ha esparcido por la piel, el sacerdote lo declarará impuro; es una afección leprosa.

Lev 13:28 Pero si la descoloración ha permanecido estable, sin esparcirse por la piel, y se ha desvanecido, es la hinchazón de la quemadura. El sacerdote lo declarará limpio, pues es la cicatriz de la quemadura.

Lev 13:29 Si algún hombre o mujer tiene una afección en la cabeza o en la barba,

Lev 13:30 el sacerdote examinará la afección. Si se ve más profunda que la piel y hay en ella vello fino amarillo, el sacerdote lo declarará impuro; es una escama, una erupción escamosa en la cabellera o en la barba.

Lev 13:31 Pero si el sacerdote encuentra que la afección escamosa no se ve más profunda que la piel, pero que no hay pelo negro en ella, el sacerdote aislará a la persona con la afección escamosa por siete días.

Lev 13:32 En el séptimo día el sacerdote examinará la afección. Si la escama no se ha esparcido ni ha aparecido vello amarillo en ella, y la escama no se ve más profunda que la piel,

Lev 13:33 la persona con la escama se afeitará, pero sin afeitar la escama; el sacerdote lo aislará por otros siete días.

Lev 13:34 Al séptimo día el sacerdote examinará la escama. Si la escama no se esparcido en la piel, y no se ve más profunda que la piel, el sacerdote lo declarará limpio; él lavará sus ropas y será limpio.

Lev 13:35 Sin embargo, si la escama se esparce por la piel después de haber sido declarado limpio,

Lev 13:36 el sacerdote lo examinará. Si la escama se ha esparcido por la piel, el sacerdote no necesita buscar vello amarillo; es impuro.

Lev 13:37 Pero si la escama no ha cambiado de color, y le ha crecido vello negro, la escama ha sanado; es limpio. El sacerdote lo declarará limpio.

Lev 13:38 Si un hombre o una mujer tiene la piel del cuerpo veteada con descoloraciones blancas,

Lev 13:39 y el sacerdote ve que las descoloraciones en la piel del cuerpo son de un blanco opaco; es un empeine que ha brotado en la piel, es limpio.

Lev 13:40 Si un hombre pierde el pelo de la cabeza y queda calvo, es limpio.

Lev 13:41 Si pierde el pelo en la parte frontal de la cabeza y queda calvo al frente, es limpio.

Lev 13:42 Pero si aparece una afección blanca con manchas rojas en la parte calva del frente o en la parte trasera de la cabeza, es una erupción escamosa que se está esparciendo en la parte calva del frente o en la parte trasera de la cabeza.

Lev 13:43 El sacerdote lo examinará: si la afección hinchada en la parte calva al frente o atrás de la cabeza es blanca con manchas rojas, como la lepra de la piel del cuerpo en apariencia,

Lev 13:44 el hombre es leproso; es impuro. El sacerdote lo declarará impuro; tiene la afección en la cabeza.

Lev 13:45 En cuanto a la persona con la afección leprosa, rasgará sus ropas, y se afeitará la cabeza, y cubrirá su labio superior, y clamará, “¡Impuro, inmundo!”

Lev 13:46 Será impuro mientras tenga la enfermedad. Por estar impuro, morará aparte; su morada estará fuera del campamento.

Lev 13:47 Cuando ocurra una afección eruptiva en una ropa de lana o en tela de lino,

Lev 13:48 en el tejido o en el hilo del lino o la lana, o en una piel o en algo hecho de piel;

Lev 13:49 si la afección en la tela o en la piel, en el tejido o en el hilo, en cualquier artículo de piel, tiene manchas verdes o rojas, es una afección eruptiva. Se le enseñará al sacerdote;

Lev 13:50 y el sacerdote, después de examinar la afección, aislará el artículo afectado por siete días.

Lev 13:51 En el séptimo día examinará la afección: si la afección se ha esparcido por la tela –sea en el tejido o en el hilo, o en la piel, cualquiera sea el propósito de la piel– la afección es una erupción maligna; es impura.

Lev 13:52 La tela –sea un tejido o hilo de lana o lino, o cualquier artículo de piel en la que se encuentre la afección, deberán quemarla, porque es una erupción maligna; la consumirán al fuego.

Lev 13:53 Pero si el sacerdote ve que la afección en la tela –sea en un tejido o en hilo, o en cualquier artículo de piel– no se ha esparcido,

Lev 13:54 el sacerdote mandará lavar el artículo afectado, y lo aislará por otros siete días.

Lev 13:55 Y si, después de haberse lavado el artículo afectado, el sacerdote ve que la afección no ha cambiado de color ni se ha esparcido, es impura. La consumirán al fuego; es una corrosión, sea en el exterior o en la parte interior.

Lev 13:56 Pero si el sacerdote ve que la parte afectada, después de haberse lavado, ha palidecido, la arrancará de la tela o de la piel, sea en el tejido o en el hilo;

Lev 13:57 y si ocurre otra vez en la tela sea en el tejido o en el hilo o en algún artículo de piel, es un brote incontrolable; consumirán al fuego el artículo afectado.

Lev 13:58 Sin embargo, si la afección desaparece de la tela, tejido o hilo o de algún artículo de piel que se haya lavado, lo lavarán otra vez, y será limpio.

Lev 13:59 Esta es la ley para las afecciones eruptivas en tela, de lana o de lino, en tejido o en hilo, o en cualquier artículo de piel, para declararlos limpios o impuros.

**Lev 14:1** YHWH le habló a Mosheh y le dijo:

Lev 14:2 “Esta será la ley para un leproso cuando vaya a purificarse: Cuando se le haya informado al sacerdote,

Lev 14:3 el sacerdote saldrá del campamento. Si el sacerdote ve que el leproso se ha curado de su afección escamosa,

Lev 14:4 el sacerdote mandará que se traigan dos aves limpias vivas, madera de cedro, tela escarlata, e hisopo para el que va a purificarse.

Lev 14:5 El sacerdote mandará degollar una de las aves sobre agua fresca en una vasija de barro;

Lev 14:6 y tomará el ave viva, junto con la madera de cedro, la tela escarlata y el hisopo, y los mojará juntos al ave viva en la sangre del ave que fue degollada sobre el agua fresca.

Lev 14:7 Entonces la rociará siete veces sobre el que se va a purificar de la erupción y lo purificará; y dejará libre al ave viva en el campo.

Lev 14:8 El que se va a purificar lavará sus ropas, se afeitará todo el cabello, y se bañará en agua; entonces quedará limpio. Después de eso podrá entrar al campamento, pero debe quedarse fuera de su carpa por siete días.

Lev 14:9 En el séptimo día deberá afeitarse todo el cabello –de la cabeza, la barba, y las cejas. Cuando se afeite todo el cabello, lavará sus ropas y bañará su cuerpo en agua; entonces quedará limpio.

Lev 14:10 En el día octavo tomará dos corderos sin tacha, una ovejita en su primer año sin tacha, tres décimas de un efá de harina selecta mezclada con aceite para una ofrenda de comida, y unlogde aceite.

Lev 14:11 El sacerdote que realiza la purificación presentará estas cosas delante de YHWH, junto con el hombre que se va a purificar, a la entra de la Carpa de Reunión.

Lev 14:12 El sacerdote tomará uno de los corderos y lo ofrecerá con el log de aceite como ofrenda por la culpa, y los elevará como ofrenda de elevación delante de YHWH.

Lev 14:13 El cordero se inmolará en el lugar del área sagrada donde se inmolan la ofrenda por el pecado y la ofrenda quemada. Porque la ofrenda de culpa, como la ofrenda por el pecado, va para el sacerdote; es santísima.

Lev 14:14 El sacerdote tomará un poco de la sangre de la ofrenda por la culpa, y la pondrá el sacerdote en el lóbulo de la oreja derecha del que se va a purificar, y en el pulgar de su mano derecha, y en el dedo gordo de su pie derecho.

Lev 14:15 El sacerdote tomará entonces un poco dellogde aceite y lo verterá en la palma de su propia mano izquierda.

Lev 14:16 Y el sacerdote mojará su dedo derecho en el aceite que tiene en la palma de su mano izquierda y rociará un poco del aceite con su dedo siete veces delante de YHWH.

Lev 14:17 Una parte del aceite que quede en su mano lo pondrá el sacerdote en el lóbulo de la oreja derecha del que se va a purificar, en el pulgar de su mano derecha, y en el dedo gordo de su pie derecho –sobre la sangre de la ofrenda por la culpa.

Lev 14:18 El resto del aceite en su mano lo pondrá el sacerdote en la cabeza del que se va a purificar. Así el sacerdote hará expiación por él delante de YHWH.

Lev 14:19 El sacerdote presentará entonces la ofrenda por el pecado y hará expiación por el que se va a purificar de su inmundicia. Finalmente, se inmolará la ofrenda quemada,

Lev 14:20 y el sacerdote presentará la ofrenda quemada y la ofrenda de comida sobre el altar, y el sacerdote hará expiación por él. Entonces será limpio.

Lev 14:21 Sin embargo, si es pobre y sus recursos son insuficientes, tomará un cordero para la ofrenda por la culpa, para que lo eleven en expiación por él, un décimo de una medida de harina selecta mezclada con aceite para ofrenda de comida, y un log de aceite;

Lev 14:22 y dos tórtolas o dos palomitos, dependiendo de sus recursos, uno para ser ofrenda por el pecado y el otro para ofrenda quemada.

Lev 14:23 Al octavo día de su purificación los traerá al sacerdote a la entrada de la Carpa de Reunión, delante de YHWH.

Lev 14:24 El sacerdote tomará el cordero de la ofrenda por la culpa y ellogde aceite, y los elevará como ofrenda de elevación delante de YHWH.

Lev 14:25 Cuando se haya inmolado el cordero de la ofrenda por la culpa, el sacerdote tomará un poco de la sangre de la ofrenda por la culpa y la pondrá en el lóbulo de la oreja del que se va a purificar, en el pulgar de su mano derecha y el dedo gordo de su pie derecho.

Lev 14:26 El sacerdote entonces verterá un poco del aceite en la palma de su propia mano izquierda,

Lev 14:27 y con el dedo de su mano derecha el sacerdote rociará un poco del aceite que hay en su mano izquierda siete veces delante de YHWH.

Lev 14:28 Una parte del aceite en su mano lo pondrá el sacerdote en el lóbulo de la oreja derecha del que se va a purificar, en el pulgar de su mano derecha, y en el dedo gordo de su pie derecho, en los mismos lugares de la sangre de la ofrenda por la culpa;

Lev 14:29 y lo que quede del aceite en su mano lo pondrá el sacerdote en la cabeza del que se va a purificar, para hacer expiación por él delante de YHWH.

Lev 14:30 El entonces ofrecerá una de las tórtolas o palomitos, dependiendo de sus recursos

Lev 14:31 –lo que pueda costear– uno como ofrenda por el pecado y el otro como ofrenda quemada, junto con la ofrenda de comida. Así hará el sacerdote expiación delante de YHWH por el que se va a purificar.

Lev 14:32 Esta es la instrucción parar el que tenga una afección escamosa y cuyos recursos para la purificación sean limitados.

Lev 14:33 YHWH les habló a Mosheh y Aharón, diciendo:

Lev 14:34 Cuando ustedes entren en la tierra de Kenaan que les doy como posesión, y yo inflija una plaga eruptiva sobre una casa en la tierra que ustedes posean,

Lev 14:35 el dueño de la casa vendrá y le dirá al sacerdote: “Algo parecido a una plaga ha aparecido sobre mi casa”.

Lev 14:36 El sacerdote hará que vacíen la casa antes de que entre el sacerdote a examinar la plaga, para que nada dentro de la casa quede impuro; después de eso el sacerdote entrará a examinar la casa.

Lev 14:37 Si, cuando examine la plaga, se encuentra que la plaga en las paredes de la casa consiste de una líneas verdosas o rojizas que se ven más profundas que la pared,

Lev 14:38 el sacerdote saldrá de la casa, a la entrada de la casa, y clausurará la casa por siete días.

Lev 14:39 Al séptimo día el sacerdote volverá. Si ve que la plaga se ha extendido por las paredes de la casa,

Lev 14:40 el sacerdote mandará que se saquen las piedras que tienen la plaga y que las arrojen fuera de la ciudad en un lugar impuro.

Lev 14:41 Deberán raspar completamente la casa por dentro, y el polvo que le quiten al rasparla lo tirarán fuera de la ciudad en un lugar impuro.

Lev 14:42 Tomarán otras piedras para reponer esas piedras con ellas, y tomarán otra mezcla y empañetarán la casa.

Lev 14:43 Si la plaga irrumpe nuevamente en la casa, después que se hayan sacado las piedras y después que se haya raspado la casa y empañetado nuevamente,

Lev 14:44 el sacerdote vendrá a examinarla: si la plaga se ha extendido por la casa, es una erupción maligna en la casa; está impura.

Lev 14:45 Deberán derribar la casa –sus piedras y maderas y todo el empañetado de la casa– y llevar todo a un lugar impuro fuera de la ciudad.

Lev 14:46 Cualquiera que entre a la casa mientras esté clausurada quedará impuro hasta la tarde.

Lev 14:47 Cualquiera que duerma en la casa deberá lavar sus ropas, y cualquiera que coma en la casa deberá lavar sus ropas.

Lev 14:48 Sin embargo, si el sacerdote viene y ve que la plaga no se ha extendido por la casa después que empañetaron nuevamente la casa, el sacerdote declarará limpia la casa, la plaga ha sanado.

Lev 14:49 Para purificar la casa, tomará dos aves, madera de cedro, tela escarlata, e hisopo.

Lev 14:50 Inmolará un ave sobre agua fresca en una vasija de barro.

Lev 14:51 Tomará la madera de cedro, el hisopo, la tela escarlata, y el ave viva, y las sumergirá en la sangre del ave inmolada y en el agua fresca, y rociará sobre la casa siete veces.

Lev 14:52 Después de purificar la casa con la sangre del ave, el agua fresca, el ave viva, la madera de cedro, el hisopo, y la tela escarlata,

Lev 14:53 dejará libre al ave viva fuera de la ciudad en el campo raso. Así hará expiación por la casa, y quedará limpia.

Lev 14:54 Esta es la instrucción para la plaga eruptiva –para escamosidad,

Lev 14:55 para una erupción en una ropa o en una casa,

Lev 14:56 para hinchazones, para salpullidos, o para descoloraciones–

Lev 14:57 para determinar cuándo son impuras y cuándo son limpias. Tal es la instrucción concerniente a las erupciones.

**Lev 15:1** YHWH les habló a Mosheh y Aharón, diciendo:

Lev 15:2 “Háblen a los yisraelitas y díganles: Cuando algún hombre tenga un flujo que le salga del miembro, es impuro.

Lev 15:3 La inmundicia de su flujo significará lo siguiente –sea que su miembro esté drenando el flujo o que esté congestionado de modo que no haya flujo, su inmundicia significa esto:

Lev 15:4 Toda cama sobre la que se acueste el que tiene el flujo será impura, y todo objeto sobre el que se siente será impuro.

Lev 15:5 Todo el que toque su cama deberá lavar sus ropas, bañarse en agua, y permanecerá impuro hasta la tarde.

Lev 15:6 Todo el que se siente sobre un objeto sobre el que se ha sentado el que tiene flujo lavará sus ropas, se bañará en agua, y quedará impuro hasta la tarde.

Lev 15:7 Todo el que toque el cuerpo del que tiene el flujo lavará sus ropas, se bañará en agua, y quedará impuro hasta la tarde.

Lev 15:8 Si uno que tiene un flujo escupe sobre otro que esté limpio, el último lavará sus ropas, se bañará en agua, y quedará impuro hasta la tarde.

Lev 15:9 Cualquier montura sobre la que cabalgue uno que tenga flujo quedará impura;

Lev 15:10 todo el que toque cualquier cosa que estuviera debajo de él quedará impuro hasta la tarde; y todo el que cargue alguna de esas cosas lavará sus ropas, se bañará en agua, y quedará impuro hasta la tarde.

Lev 15:11 Si uno con flujo toca a otra persona sin haberse lavado las manos con agua, esa persona lavará sus ropas, se bañará en agua, y quedará impuro hasta la tarde.

Lev 15:12 Una vasija de barro que haya tocado uno que tenga flujo deberán romperla; y cualquier implemento de madera deberán lavarlo con agua.

Lev 15:13 Cuando uno que tenga flujo quede limpio de su flujo, contará siete días para su purificación, lavará sus ropas, y lavará su cuerpo en agua fresca; entonces quedará limpio.

Lev 15:14 Al octavo día tomará dos tórtolas o dos palomitos y vendrá delante de YHWH a la entrada de la Carpa de Reunión y se las dará al sacerdote.

Lev 15:15 El sacerdote las ofrecerá, una como ofrenda por el pecado y la otra como ofrenda quemada. Así hará el sacerdote expiación en su favor, por su flujo, delante de YHWH.

Lev 15:16 Cuando un hombre tenga una emisión seminal, lavará todo su cuerpo en agua y quedará impuro hasta la tarde.

Lev 15:17 Toda tela o cuero sobre la que caiga semen deberá lavarse en agua y quedará impura hasta la tarde.

Lev 15:18 Y si un hombre tiene relaciones carnales con una mujer, se bañarán en agua y quedarán impuros hasta la tarde. Sobre algunas impurezas en la mujer

Lev 15:19 Cuando una mujer tenga un flujo, y su flujo sea sangre de su cuerpo, permanecerá en su impureza siete días; todo el que la toque quedará impuro hasta la tarde.

Lev 15:20 Cualquier cosa sobre la que ella se acueste durante su impureza quedará impura; y cualquier cosa sobre la que se siente quedará impura.

Lev 15:21 Todo el que toque su cama lavará sus ropas, se bañará en agua, y quedará impuro hasta la tarde;

Lev 15:22 y todo el que toque cualquier objeto sobre el que ella se haya sentado lavará sus ropas, se bañará en agua, y quedará impuro hasta la tarde.

Lev 15:23 Sea la cama o sea el objeto sobre el que ella se haya sentado, de tocarlo quedará impuro hasta la tarde.

Lev 15:24 Y si un hombre se acuesta con ella, la impureza de ella se le comunica a él; quedará impuro siete días, y toda cama sobre la que se acueste quedará impura.

Lev 15:25 Cuando una mujer haya tenido un flujo de sangre por muchos días, fuera del tiempo de su impureza, o cuando tenga un flujo más allá de su período de impureza, quedará impura, como en el tiempo de su impureza, mientras le dure el flujo.

Lev 15:26 Toda cama sobre la que ella se acueste mientras le dure su flujo le será como la cama durante su impureza; y todo objeto sobre el que se siente quedará impuro, como sucede durante su impureza:

Lev 15:27 todo el que los toque quedará impuro; lavará sus ropas, se bañará en agua, y quedará impuro hasta la tarde.

Lev 15:28 Cuando quede limpia de su flujo, contará siete días, y después de eso entonces quedará limpia.

Lev 15:29 Al octavo día tomará dos tórtolas o dos palomitos, y se los traerá al sacerdote a la entrada de la Carpa de Reunión.

Lev 15:30 El sacerdote ofrecerá una como ofrenda por el pecado y la otra como ofrenda quemada; y el sacerdote hará expiación en su favor, por su flujo impuro, delante de

YHWH.

Lev 15:31 Pondrás a los yisraelitas en guardia contra sus inmundicias, para que no mueran por sus inmundicias cuando contaminen mi Morada que está entre ellos.

Lev 15:32 Tal es la instrucción concerniente al que tenga un flujo: concerniente al que tenga una emisión seminal y quede impuro por ella,

Lev 15:33 y concerniente a la que esté en su padecimiento menstrual, y concerniente a cualquiera, varón o hembra, que tenga un flujo, y concerniente al hombre que se acueste con una mujer impura.

**Lev 16:1** YHWH le habló a Mosheh tras la muerte de los dos hijos de Aharón, que murieron cuando se acercaron demasiado a la Presencia de YHWH.

Lev 16:2 YHWH le dijo a Mosheh: Dile a tu hermano Aharón que no puede entrar cuando quiera al Santuario detrás de la cortina, frente a la cubierta que hay sobre el arca, no vaya a ser que muera; porque yo aparezco en la nube sobre la cubierta.

Lev 16:3 Únicamente así entrará Aharón al Santuario: con un toro de la manada para ofrenda por el pecado y un carnero para ofrenda quemada.

Lev 16:4 –Estará vestido con una túnica sagrada de lino, con calzones de lino pegados a su cuerpo, y estará ceñido con un cinturón de lino blanco, y llevará un turbante de lino. Esas son las vestiduras sagradas; bañará su cuerpo con agua y entonces se las pondrá–.

Lev 16:5 Y de la comunidad yisraelita tomará dos chivos para ofrenda por el pecado y un carnero para ofrenda quemada.

Lev 16:6 Aharón debe ofrecer su propio toro de ofrenda por el pecado, para hacer expiación por él y por su familia.

Lev 16:7 Aharón tomará los dos chivos y los pondrá delante de YHWH a la entrada de la Carpa de Reunión;

Lev 16:8 y hará un sorteo por los dos chivos, uno marcado para YHWH y el otro marcado para emisario.

Lev 16:9 Aharón traerá el chivo designado por sorteo para YHWH, y lo presentará como ofrenda por el pecado;

Lev 16:10 mientras que el chivo designado por sorteo para emisario se dejará vivo delante de YHWH, para hacer expiación con él y enviarlo al desierto como emisario.

Lev 16:11 Aharón ofrecerá entonces su toro de ofrenda por el pecado, para hacer expiación por él y por su familia. Inmolará su toro de ofrenda por el pecado,

Lev 16:12 y tomará un incensario lleno de brasas encendidas sacadas del altar delante de YHWH, y dos puñados de incienso aromático finamente molido, y lo traerá detrás de la cortina.

Lev 16:13 Echará el incienso en el fuego delante de YHWH, de manera que la nube de incienso cubra la tapa que está sobre [el Arca de] la Alianza, para que no muera.

Lev 16:14 Tomará un poco de la sangre del toro y la rociará con su dedo sobre la cubierta por el lado oriental; y por el frente de la cubierta rociará un poco de la sangre siete veces.

Lev 16:15 Entonces inmolará el chivo del pueblo para ofrenda por el pecado, traerá su sangre detrás de la cortina, y hará con su sangre como habrá hecho con la sangre del toro: la rociará sobre la cubierta y al frente de la cubierta.

Lev 16:16 Así purificará el Santuario de las inmundicias y transgresiones de los yisraelitas; por todos sus pecados; y hará lo mismo por la Carpa de Reunión, que mora con ellos en medio de sus inmundicias.

Lev 16:17 Cuando entre a hacer expiación en el Santuario, nadie más podrá estar en la Carpa de Reunión hasta que él salga. Cuando haya hecho expiación por sí mismo y por su familia, y por toda la congregación de Yisra-el,

Lev 16:18 saldrá al altar que está delante de YHWH y lo purificará: tomará un poco de la sangre del toro y del chivo y la aplicará a los cuatro cuernos del altar;

Lev 16:19 y el resto de la sangre la rociará sobre el mismo con su dedo siete veces. Así lo purificará de las inmundicias de los yisraelitas y lo consagrará.

Lev 16:20 Cuando haya terminado de purificar el Santuario, la Carpa de Reunión, y el altar, traerán el chivo vivo.

Lev 16:21 Aharón pondrá sus dos manos sobre la cabeza del chivo vivo y confesará sobre él todas las maldades y transgresiones de los yisraelitas, por todos sus pecados, poniéndolos sobre la cabeza del chivo; y lo enviarán al desierto mediante un hombre designado.

Lev 16:22 Así el chivo llevará sobre sí todas las maldades de ellos a una región inaccesible; y soltarán al chivo en el desierto.

Lev 16:23 Y Aharón entrará a la Carpa de Reunión, se quitará las vestiduras de lino que se pone cuando entra al Santuario, y las dejará allí.

Lev 16:24 Bañará su cuerpo con agua en el precinto sagrado y se pondrá sus vestiduras; entonces saldrá y presentará su ofrenda quemada y la ofrenda quemada del pueblo, haciendo expiación por él y por el pueblo.

Lev 16:25 La grasa de la ofrenda por el pecado la convertirá en humo sobre el altar.

Lev 16:26 El que soltó el chivo emisario lavará sus ropas y bañará su cuerpo con agua; después de eso podrá entrar de nuevo al campamento.

Lev 16:27 El toro de ofrenda por el pecado y el chivo de ofrenda por el pecado cuya sangre se trajo para purificar el Santuario serán sacados del campamento; y sus cueros, sus carnes, y su estiércol serán consumidos al fuego.

Lev 16:28 El que los queme lavará sus ropas y bañará su cuerpo en agua; después de eso podrá entrar de nuevo al campamento.

Lev 16:29 Y esta será para ti una ley perpetua: En el mes séptimo, el día décimo del mes, ustedes practicarán la negación propia; y no harán ningún tipo de trabajo, ni el ciudadano ni el extranjero que reside entre ustedes.

Lev 16:30 Porque en este día se hará expiación por ustedes para limpiarlos de todos sus pecados; ustedes quedarán limpios delante de YHWH.

Lev 16:31 Será un Shabat de completo reposo para ustedes, practicarán la negación propia; es una ley perpetua.

Lev 16:32 El sacerdote que haya sido ungido y ordenado para servir de sacerdote en lugar de su padre hará expiación. Se pondrá las vestiduras de lino, las vestiduras sagradas.

Lev 16:33 Purificará el Santuario interior; purificará la Carpa de Reunión y el altar; y hará expiación por los sacerdotes y por toda la gente de la congregación.

Lev 16:34 Esta será para ustedes una ley perpetua, para hacer expiación por los yisraelitas por todos sus pecados una vez al año. Y Mosheh hizo como le había mandado YHWH.

**Lev 17:1** YHWH le habló a Mosheh diciendo:

Lev 17:2 Habla a Aharón y a sus hijos y a todo el pueblo yisraelita y diles: Esto es lo que ha mandado YHWH:

Lev 17:3 si alguien de la casa de Yisrael sacrifica un buey o una oveja o una cabra en el campamento, o fuera del campamento,

Lev 17:4 y no lo trae a la entrada de la Carpa de Reunión para presentarlo como ofrenda a YHWH, delante del Tabernáculo de YHWH, se le imputará culpa de sangre al tal hombre: ha derramado sangre; ese hombre será cortado de entre su pueblo.

Lev 17:5 Esto es para que los yisraelitas traigan los sacrificios que han estado haciendo al descubierto –para que los traigan delante de YHWH, al sacerdote, a la entrada de la

Carpa de Reunión, y los ofrezcan como sacrificios de bienestar a YHWH;

Lev 17:6 para que el sacerdote rocíe la sangre sobre el altar de YHWH a la entrada de la Carpa de Reunión, y convierta en humo la grasa como olor grato a YHWH;

Lev 17:7 y para que no sigan ofreciendo sus sacrificios a los demonios cabríos tras los cuales se extravían. Esta será para ellos una ley perpetua, a través de los siglos.

Lev 17:8 Diles además: Si alguien de la casa de Yisrael o de los extranjeros que residen entre ellos presenta una ofrenda quemada o un sacrificio,

Lev 17:9 y no lo trae a la entrada de la Carpa de Reunión para ofrecerlo a YHWH, esa persona será cortada de su pueblo.

Lev 17:10 Y si alguno de la casa de Yisrael o de los extranjeros que residen entre ellos ingiere sangre alguna, pondré mi rostro contra la tal persona que ingiere la sangre, y lo cortaré de entre su pueblo.

Lev 17:11 Porque la vida de la carne está en la sangre, y yo se la he asignado a ustedes para hacer expiación por sus vidas sobre el altar; es la sangre, como vida, la que realiza la expiación.

Lev 17:12 Por eso le digo al pueblo yisraelita: Ninguna persona entre ustedes debe ingerir sangre, ni el extranjero que reside entre ustedes debe ingerir sangre.

Lev 17:13 Y si algún yisraelita o algún extranjero que reside entre ustedes caza un animal o un ave que se puede comer, derramará su sangre y la cubrirá con tierra.

Lev 17:14 Porque es la vida de toda carne –su sangre es su vida. Por eso le digo al pueblo yisraelita: Ustedes no deben ingerir la sangre de ninguna carne, porque la vida de toda carne es su sangre. Cualquiera que la ingiera será cortado.

Lev 17:15 Cualquier persona, sea ciudadano o extranjero, que coma lo que ha muerto o ha sido destrozado por las bestias lavará sus ropas, se bañará en agua, y quedará impuro hasta la tarde; entonces será limpio.

Lev 17:16 Pero si no lava [sus ropas] y baña su cuerpo, llevará su culpa.

**Lev 18:1** YHWH le habló a Mosheh, diciendo:

Lev 18:2 Háblale al pueblo yisraelita y diles: Yo YHWH soy el Elohim de ustedes.

Lev 18:3 No deben copiar las prácticas de la tierra de Mitsráyim donde habitaron, ni de la tierra de Kenaan adonde los estoy llevando; ni sigan las leyes de ellos.

Lev 18:4 Mis reglas solamente deben observar ustedes, y seguir fielmente mis leyes: Yo YHWH soy el Elohim de ustedes.

Lev 18:5 Ustedes deben observar mis leyes y mis reglas, en las cuales vivirá el hombre: Yo soy YHWH.

Lev 18:6 Ninguno de ustedes deberá allegarse a algún pariente carnal para descubrir su desnudez. Yo soy YHWH.

Lev 18:7 La desnudez de tu padre, esto es, la desnudez de tu madre, no la descubrirás; ella es tu madre –no descubrirás su desnudez.

Lev 18:8 No descubrirás la desnudez de la esposa de tu padre; es la desnudez de tu padre.

Lev 18:9 La desnudez de tu hermana –hija de tu padre o hija de tu madre, sea nacida en la casa o fuera– no descubras su desnudez.

Lev 18:10 La desnudez de la hija de tu hijo, o de la hija de tu hija –no descubras su desnudez; que la desnudez de ellas es la tuya.

Lev 18:11 La desnudez de la hija de la esposa de tu padre, que haya nacido en la casa de tu padre ella es tu hermana; no descubras su desnudez.

Lev 18:12 No descubras la desnudez de la hermana de tu padre; ella es parienta de tu padre.

Lev 18:13 No descubras la desnudez de la hermana de tu madre; que ella es parienta de tu madre.

Lev 18:14 No descubras la desnudez del hermano de tu padre: no te acerques a su esposa; ella es tu tía.

Lev 18:15 No descubras la desnudez de tu nuera: es la esposa de tu hijo; no descubrirás su desnudez.

Lev 18:16 No descubras la desnudez de la esposa de tu hermano; es la desnudez de tu hermano.

Lev 18:17 No descubras la desnudez de una mujer y de su hija; ni te cases con la hija de su hijo ni la hija de su hija para descubrir su desnudez: ellos son parientes; eso es depravación.

Lev 18:18 No te cases con una mujer como rival de su hermana para descubrir su desnudez mientras la otra viva.

Lev 18:19 No te allegues a una mujer durante su período de impureza para descubrir su desnudez.

Lev 18:20 No tengas relaciones carnales con la esposa de tu prójimo para contaminarte con ella.

Lev 18:21 No permitas que nadie de tu prole sea ofrecido a Mólekh, y no profanes el nombre de tu Elohim: Yo soy YHWH.

Lev 18:22 No te acuestes con un varón como se acuesta uno con una mujer; es algo detestable.

Lev 18:23 No tengas relaciones carnales con ninguna bestia para contaminarte con ello; y no permitas que una mujer se preste a tener relaciones con una bestia; eso es perversión.

Lev 18:24 No se contaminen de ninguna de esas maneras, que por esas cosas fue que se contaminaron las naciones que estoy expulsando de delante de ti.

Lev 18:25 Así la tierra quedó contaminada; y yo la llamé a cuentas por su iniquidad, y la tierra vomitó a sus habitantes.

Lev 18:26 Pero ustedes deben observar mis leyes y mis reglas, y no deben hacer ninguna de esas cosas detestables, ni el ciudadano ni el extranjero que reside entre ustedes;

Lev 18:27 porque todas esas cosas detestables las hacían las gentes que estaban en la tierra antes que ustedes, y la tierra se contaminó.

Lev 18:28 Así que no permitas que la tierra te vomite a ti por contaminarla, como vomitó a las naciones que vinieron antes que tú.

Lev 18:29 Todo el que haga cualquiera de esas cosas detestables –las tales personas serán cortadas de su pueblo.

Lev 18:30 Ustedes deben cumplir mi orden de no inmiscuirse en ninguna de las prácticas detestables que se practicaban antes de ustedes, y no deben contaminarse mediante ellas: Yo soy YHWH su Elohim.

**Lev 19:1** YHWH le habló a Mosheh, diciendo:

Lev 19:2 Háblale a toda la comunidad yisraelita y diles: Ustedes deben ser santos, porque yo, YHWH su Elohim, soy santo.

Lev 19:3 Cada uno de ustedes debe respetar a su madre y a su padre, y observar mis Shabatot: Yo YHWH soy su Elohim.

Lev 19:4 No se vuelvan a los ídolos ni se hagan deidades fundidas: Yo YHWH soy su Elohim.

Lev 19:5 Cuando sacrifiquen una ofrenda de bienestar para YHWH, sacrifíquenla de manera que sea aceptada en favor suyo.

Lev 19:6 Deberá comerse el mismo día que la sacrifiquen, o al día siguiente; pero lo que quede para el tercer día deberá consumirse en fuego.

Lev 19:7 Si se come al tercer día, es algo ofensivo, no será aceptable.

Lev 19:8 Y el que coma de ella llevará su culpa, porque ha profanado lo que es sagrado para YHWH; esa persona será cortada de su parentela.

Lev 19:9 Cuando recojan la cosecha de su tierra, no debes cosechar hasta los bordes de tu campo, ni recoger el fruto que se cae de tu cosecha.

Lev 19:10 no rebuscarás tu viña, ni recogerás el fruto caído de tu viña; debes dejarlos para el pobre y el extranjero: Yo YHWH soy su Elohim.

Lev 19:11 No hurtarás; no se tratarán con engaño o falsedad unos a otros.

Lev 19:12 No jurarás en falso por mi nombre, profanando el nombre de tu Elohim: Yo soy

YHWH.

Lev 19:13 No defraudarás a tu prójimo. No cometerás robo. La paga del obrero no quedará en tu poder hasta la mañana.

Lev 19:14 No insultarás al sordo, ni pondrás tropiezo delante del ciego. Respetarás a tu Elohim: Yo soy YHWH.

Lev 19:15 No debes hacer juicio injusto: no favorezcas al pobre ni le muestres deferencia al rico; juzga con justicia a tu prójimo.

Lev 19:16 No andes chismeando entre tu pueblo. No desatiendas a tu prójimo cuando está en peligro: Yo soy YHWH. TORAH

Lev 19:17 No odiarás a tu pariente en tu corazón. Reprende a tu pariente pero no incurras en falta por su causa.

Lev 19:18 No tomarás venganza ni guardarás rencor contra tus paisanos. Ama a tu prójimo como a ti mismo; Yo soy YHWH.

Lev 19:19 Ustedes deben guardar mis leyes. No permitirás que tu ganado se aparee con una especie distinta; no sembrarás tu campo con dos clases de semillas; no te pondrás ropa con mezcla de dos clases de materiales.

Lev 19:20 Si un hombre tiene relaciones carnales con una mujer que es esclava y se le ha asignado a otro hombre, pero no ha sido redimida ni se le ha dado libertad, debe haber una indemnización; sin embargo no se les debe dar muerte, ya que ella no ha sido libertada.

Lev 19:21 Pero él debe traer a la entrada de la Carpa de Reunión, como su ofrenda de culpa para YHWH, un carnero de ofrenda de culpa.

Lev 19:22 Con el carnero de ofrenda de culpa el sacerdote hará expiación por él delante de YHWH por el pecado que ha cometido; y se le perdonará el pecado que ha cometido.

Lev 19:23 Cuando entren en la tierra y planten algún árbol para alimento, considerarán su fruto como prohibido. Por tres años les será prohibido, no debe comerse.

Lev 19:24 En el cuarto año todo su cosecho debe apartarse para regocijo festivo delante de

YHWH;

Lev 19:25 y solamente en el año quinto podrán ustedes usar su fruto –para que sus cosechos se les aumenten: Yo YHWH soy su Elohim.

Lev 19:26 No comerán nada con su sangre. No practicarán adivinación ni agüeros.

Lev 19:27 Ustedes no deben redondear los bordes de su cabellera, ni destruir los bordes de su barba;

Lev 19:28 ni hacerse heridas en su carne por los muertos, ni imprimirse marca alguna: Yo soy YHWH.

Lev 19:29 No degrades a tu hija haciéndola una ramera, no sea que la tierra caiga en prostitución y se llene la tierra de depravación.

Lev 19:30 Ustedes observarán mis Shabatot y venerarán mi santuario: Yo soy YHWH.

Lev 19:31 No se vuelvan a los fantasmas ni interroguen a los espíritus familiares, para contaminarse con ellos: Yo YHWH soy el Elohim de ustedes.

Lev 19:32 Te levantarás delante del anciano y le mostrarás deferencia al envejeciente; respetarás a tu Elohim: Yo soy YHWH.

Lev 19:33 Cuando un extranjero resida con ustedes en su tierra, no lo perjudicarán.

Lev 19:34 El extranjero que reside con ustedes será para ustedes como uno de sus ciudadanos; lo amarán como a ustedes mismos, porque ustedes fueron extranjeros en la tierra de Mitsráyim: Yo YHWH soy su Elohim.

Lev 19:35 No falsificarán las medidas de longitud, de peso, o de capacidad.

Lev 19:36 Tendrán una balanza honrada, pesas honradas, una libra honrada, y una onza honrada. Yo YHWH soy su Elohim que los libró de la tierra de Mitsráyim.

Lev 19:37 Ustedes deben observar fielmente todas mis leyes y todas mis reglas: Yo soy

YHWH.

**Lev 20:1** Y YHWH le habló a Mosheh:

Lev 20:2 Dile además al pueblo yisraelita: A cualquiera de entre los yisraelitas, o de entre los extranjeros que residen en Yisrael, que le entregue alguna de su prole a Mólekh, se le dará muerte; el pueblo de la tierra lo ejecutará a pedradas.

Lev 20:3 Y yo pondré mi rostro contra ese hombre y lo cortaré de entre su pueblo, por darle de su prole a Mólekh y profanar así mi santuario y profanar mi santo nombre.

Lev 20:4 Y si el pueblo de la tierra aparta sus ojos de ese hombre cuando ofrece su prole a Mólekh, y no lo ejecuta,

Lev 20:5 yo mismo pondré mi rostro contra ese hombre y su familia, y cortaré de entre su pueblo tanto a él como a todos los que lo sigan en extraviarse tras Mólekh.

Lev 20:6 Y si alguna persona se vuelve a los fantasmas y los espíritus familiares y se extravía tras ellos, yo pondré mi rostro contra esa persona y la cortaré de entre su pueblo.

Lev 20:7 Ustedes deben consagrarse y ser consagrados, porque yo YHWH soy su Elohim.

Lev 20:8 Deben observar fielmente mis leyes: Yo YHWH los consagro..

Lev 20:9 Si alguno insulta a su padre o a su madre, se le dará muerte; ha insultado a su padre o a su madre –su culpa de sangre esté sobre él.

Lev 20:10 Si un hombre comete adulterio con una mujer casada, cometiendo adulterio con la esposa de otro hombre, al adúltero y a la adúltera se les dará muerte.

Lev 20:11 Si un hombre se acuesta con la esposa de su padre, es la desnudez de su padre la que ha descubierto; a los dos se les dará muerte –su culpa de sangre está sobre ellos.

Lev 20:12 Si un hombre se acuesta con su nuera, a ambos se les dará muerte; han cometido incesto –su culpa de sangre está sobre ellos.

Lev 20:13 Si un hombre se acuesta con un varón como se acuesta uno con una mujer, los dos han hecho algo detestable; se les dará muerte; su culpa de sangre está sobre ellos.

Lev 20:14 Si un hombre se casa con una mujer y con su madre, es depravación; tanto a él como a ellas los echarán al fuego, para que no haya depravación entre ustedes.

Lev 20:15 Si un hombre sostiene relaciones carnales con una bestia, debe dársele muerte; y matarán también a la bestia.

Lev 20:16 Si una mujer se allega a alguna bestia para aparearse con ella, matarás a la mujer y a la bestia; ambos deben morir –su culpa de sangre está sobre ellas.

Lev 20:17 Si un hombre se casa con su hermana, hija de su padre o de su madre, de modo que él vea la desnudez de ella y ella vea la desnudez de él, es una vergüenza; ambos serán excomulgados a la vista de sus parientes. El ha descubierto la desnudez de su hermana, llevará su culpa.

Lev 20:18 Si un hombre se acuesta con una mujer en su regla y descubre su desnudez, ha expuesto su flujo y ella ha expuesto el flujo de ella; ambos serán cortados de entre su pueblo.

Lev 20:19 No descubrirás la desnudez de la hermana de tu madre o de la hermana de tu padre, porque es descubrir a su parienta carnal; llevarán su culpa.

Lev 20:20 Si un hombre se acuesta con la esposa de su tío, es la desnudez de su tío la que ha descubierto. Llevarán su culpa: morirán sin hijos.

Lev 20:21 Si un hombre se casa con la esposa de su hermano, es una indecencia. Es la desnudez de su hermano la que ha descubierto; quedarán sin hijos.

Lev 20:22 Observen fielmente todas mis leyes y todos mis reglamentos, para que no los vomite la tierra a la que los llevo para que se establezcan.

Lev 20:23 No deben seguir las prácticas de las naciones que estoy expulsando delante de ustedes. Porque por haber hecho todas esas cosas es que las aborrecí

Lev 20:24 y les dije a ustedes: Ustedes poseerán la tierra de ellos, pues yo se la daré para que la posean, una tierra que mana leche y miel. Yo YHWH soy su Elohim que los he separado a ustedes de otros pueblos.

Lev 20:25 Así que ustedes deben separar la bestia limpia de la impura, el ave impura de la limpia. No deben acarrear abominación sobre ustedes por medio de bestia o de ave o de cualquier cosa por la que vive el suelo, que yo les haya separado para que las traten como impuras.

Lev 20:26 Ustedes será santos para mí, porque yo YHWH soy santo, y yo los he separado a ustedes de otros pueblos para que sean míos.

Lev 20:27 A un hombre o mujer que sea entre ellos un médium o espiritista se le dará muerte; los ejecutarán con piedras –su culpa estará sobre ellos.

**Lev 21:1** YHWH le dijo a Mosheh: Háblales a los sacerdotes, los hijos de Aharón, y diles: Nadie deberá contaminarse por ninguna persona [muerta] de su parentela,

Lev 21:2 excepto por sus parientes más cercanos: su madre, su padre, su hijo, su hija, y su hermano;

Lev 21:3 también por una hermana virgen cercana a él, porque no se ha casado, por ella puede contaminarse.

Lev 21:4 Pero no se contaminará con pariente por matrimonio de manera que se profane.

Lev 21:5 No se deben afeitar ninguna parte de su cabeza, ni cortarse los lados de la barba, ni hacerse heridas en la carne.

Lev 21:6 Deberán ser santos para su Elohim y no profanar el nombre de su Elohim; porque ellos presentan la ofrenda encendida a YHWH, el alimento de su Elohim, así que deben ser santos.

Lev 21:7 No deben casarse con una mujer profanada por la prostitución, ni casarse con una que se ha divorciado de su esposo. Porque son santos para su Elohim

Lev 21:8 y debes tratarlos como santos, ya que ellos ofrecen el alimento de tu Elohim; serán santos para ti, porque yo YHWH que te santifico soy santo.

Lev 21:9 Cuando la hija de un sacerdote se contamina por prostitución, es a su padre a quien contamina; la echarán al fuego.

Lev 21:10 El sacerdote que está por sobre sus compañeros, sobre cuya cabeza se ha vertido el aceite de la unción y quien ha sido ordenado para llevar las vestiduras, no debe desgreñarse la cabeza ni rasgar sus vestiduras.

Lev 21:11 No debe ir donde haya algún cuerpo muerto; no debe contaminarse siquiera por su padre o su madre.

Lev 21:12 No debe salir del santuario y profanar el santuario de su Elohim, pues sobre él está la distinción del aceite de la unción de su Elohim, yo YHWH.

Lev 21:13 Puede casarse solamente con una mujer que sea virgen.

Lev 21:14 Con una viuda, o una divorciada, o una degradada por prostitución –con estas no puede casarse. Solamente una virgen de su propia parentela puede tomar por esposa

Lev 21:15 –para que no profane su prole entre su parentela, pues yo YHWH lo he santificado.

Lev 21:16 YHWH le habló además a Mosheh:

Lev 21:17 Háblale a Aharón y dile: Ningún hombre de tu linaje en todas las generaciones que tenga un defecto estará cualificado para ofrecer el alimento de su Elohim.

Lev 21:18 Absolutamente nadie que tenga un defecto estará cualificado: ninguno que sea ciego, o cojo, o tenga un miembro muy corto o muy largo;

Lev 21:19 ninguno que tenga una pierna rota o un brazo roto;

Lev 21:20 o que sea jorobado, o enano, o que tenga defecto en un ojo, o que tenga cicatriz de una ampolla, o escorbuto, o que sea castrado.

Lev 21:21 Ningún hombre en el linaje de Aharón el sacerdote que tenga un defecto estará cualificado para presentar la ofrenda encendida de YHWH; por tener un defecto, no estará cualificado para ofrecer el alimento de su Elohim.

Lev 21:22 Puede comer del alimento de su Elohim, del santísimo así como del santo;

Lev 21:23 pero no debe pasar detrás de la cortina ni acercarse al altar, porque tiene un defecto. No debe profanar estos lugares sagrados para mí, porque yo YHWH los he santificado.

Lev 21:24 Así le habló Mosheh a Aharón y a sus hijos y a todos los yisraelitas.

**Lev 22:1** YHWH le habló a Mosheh diciendo:

Lev 22:2 Instruye a Aharón y a sus hijos a que sean escrupulosos con las donaciones sagradas que el pueblo yisraelita me consagre, para que no profanen mi santo nombre; yo YHWH.

Lev 22:3 Diles: Por todas las generaciones, si algún hombre de su linaje, mientras está en estado de inmundicia, participa de alguna donación sagrada que el pueblo yisraelita le consagre a YHWH, esa persona será cortada de delante de mí: yo soy YHWH.

Lev 22:4 Ningún hombre del linaje de Aharón que tenga una erupción o un flujo comerá de las donaciones sagradas hasta que esté puro. Si alguien toca algo que ha quedado impuro por un cadáver, o si un hombre tiene una emisión seminal,

Lev 22:5 o si alguien toca algún reptil mediante el cual quede impuro o algún ser humano mediante el cual quede impuro –cualquiera que sea su inmundicia–

Lev 22:6 la persona que lo toque quedará impura hasta la tarde y no comerá de las donaciones sagradas a menos que haya lavado su cuerpo en agua.

Lev 22:7 Tan pronto se ponga el sol quedará puro; y después podrá comer de las donaciones sagradas, pues son su alimento.

Lev 22:8 No podrá comer nada que haya muerto o que haya sido destrozado por las bestias, haciéndose impuro por ello: yo soy YHWH.

Lev 22:9 Deberán cumplir mis órdenes, para que no incurran en culpa por ello y mueran por eso, por haber cometido profanación: yo YHWH los consagro.

Lev 22:10 Ningún laico comerá de las donaciones sagradas. Ningún criado o jornalero de un sacerdote comerá de las donaciones sagradas;

Lev 22:11 pero una persona que sea propiedad del sacerdote por compra puede comer de ellas; y los que le nazcan en su casa podrán comer de su alimento.

Lev 22:12 Si la hija de un sacerdote se casa con un laico, no puede comer de las contribuciones sagradas;

Lev 22:13 pero si la hija del sacerdote es viuda, o divorciada y sin linaje, y está otra vez en la casa de su padre como en su juventud, puede comer del alimento de su padre. Ningún laico puede comer de él:

Lev 22:14 pero si un hombre come de una donación sagrada sin darse cuenta, deberá pagarle al sacerdote por la donación sagrada, añadiendo un quinto de su valor.

Lev 22:15 Pero [los sacerdotes] no deben permitirles a los yisraelitas profanar las donaciones sagradas que apartan para YHWH,

Lev 22:16 ni incurrir en culpa que requiera el pago de una multa, al comer de tales donaciones sagradas: porque soy yo YHWH quien los hago sagrados. Requisitos para los sacrificios de animales

Lev 22:17 YHWH le habló a Mosheh diciendo:

Lev 22:18 Háblale a Aharón y a sus hijos, y a todo el pueblo yisraelita, y diles: Cuando algún hombre de la casa de Yisrael o de los extranjeros en Yisrael presente una ofrenda quemada como su ofrenda por cualquiera de las ofrendas votivas o cualquiera de las ofrendas voluntarias que les presentan a YHWH,

Lev 22:19 tiene que ser, para ser aceptable a favor suyo, un macho sin tacha, del ganado, o de las ovejas o de las cabras.

Lev 22:20 No debes ofrecer nada que tenga defecto, porque no será aceptado a tu favor.

Lev 22:21 Y cuando un hombre ofrezca, de la manada o del rebaño, un sacrificio de bienestar a YHWH por un voto explícito o como ofrenda voluntaria, para ser aceptable tiene que ser sin tacha; no debe haber defecto en él.

Lev 22:22 Cualquier animal ciego, o herido, o mutilado, o con un lobanillo, o con cicatriz de llaga, o con escorbuto –ése no lo debes ofrecer a YHWH; no debes poner ninguno de esos sobre el altar como ofrenda encendida a YHWH.

Lev 22:23 Puedes, sin embargo, presentar como ofrenda voluntaria un buey o una oveja con una extremidad extendida o contraída; pero no será aceptado para un voto.

Lev 22:24 No le debes ofrecer a YHWH ninguno [con testículos] magullados o aplastados o quebrados o cortados. No debes tener semejantes prácticas en tu propia tierra,

Lev 22:25 ni deberás aceptar semejantes [animales] de un extranjero como ofrenda de alimento para tu Elohim, porque están mutilados, tienen defecto; no serán aceptados en tu favor.

Lev 22:26 YHWH le habló a Mosheh diciendo:

Lev 22:27 Cuando nazca un becerro o una oveja o una cabra, se debe quedar siete días con su madre, y a partir del octavo día será aceptable como ofrenda encendida para YHWH.

Lev 22:28 Sin embargo, ningún animal de la manada o del rebaño deberá ser inmolado con su cría el mismo día.

Lev 22:29 Cuando ustedes sacrifiquen una ofrenda de agradecimiento a YHWH, sacrifíquenla de manera que sea aceptable en su favor.

Lev 22:30 Deberá comerse el mismo día; no deben dejar nada de ella hasta la mañana: yo soy YHWH.

Lev 22:31 Deben observar fielmente mis reglas: yo soy YHWH.

Lev 22:32 No deben profanar mi santo nombre, para que yo sea santificado en medio del pueblo yisraelita – yo YHWH que los santifico,

Lev 22:33 yo que los saqué de la tierra de Mitsráyim para ser el Elohim de ustedes, yo

YHWH.

**Lev 23:1** YHWH le habló a Mosheh, diciendo:

Lev 23:2 Háblale al pueblo yisraelita y dile: Estos son mis tiempos señalados, los tiempos señalados de YHWH, que deberán proclamar como ocasiones sagradas.

Lev 23:3 Seis días se puede trabajar, pero el séptimo día será un Shabat de completo reposo, una ocasión sagrada. No deben hacer ningún trabajo; será un reposo de YHWH en todos sus establecimientos.

Lev 23:4 Estos son los tiempos señalados de YHWH, las ocasiones sagradas que ustedes deben celebrar cada una en su tiempo establecido:

Lev 23:5 En el primer mes, el día catorce del mes, entre las dos tardes, habrá una ofrenda de Pésaj a YHWH,

Lev 23:6 y en el día quince de ese mes la Fiesta de los Inleudos. Comerán panes inleudos por siete días.

Lev 23:7 En el primer día deben celebrar una ocasión sagrada: no deben trabajar en sus ocupaciones.

Lev 23:8 Por siete días presentarás ofrendas encendidas a YHWH. El séptimo día será una ocasión sagrada: no deben trabajar en sus ocupaciones.

Lev 23:9 YHWH le habló a Mosheh, diciendo:

Lev 23:10 “Háblale al pueblo yisraelita y dile: Cuando ustedes entren a la tierra que les estoy dando y cosechen su producto, deberán traer el primer manojo de su cosecha al sacerdote.

Lev 23:11 El elevará el manojo delante de YHWH para que sea aceptado en favor de ustedes; el sacerdote lo elevará en el día después del shabat.

Lev 23:12 En el día en que eleven el manojo, presentarán como ofrenda quemada para YHWH un cordero de un año sin tacha.

Lev 23:13 La ofrenda de comida con él será de dos décimas de medida de harina selecta mezclada con aceite, una ofrenda encendida de olor grato para YHWH; y la libación que va con ella será de vino, un cuarto de litro.

Lev 23:14 Hasta ese mismo día, hasta que hayan traído la ofrenda de su Elohim, no deberán comer pan ni grano tostado ni espigas nuevas; es una ley perpetua a través de los siglos en todos sus establecimientos.

Lev 23:15 Y desde el día en que traigan el manojo de la ofrenda de elevación –el día después del Shabát– contarán siete semanas. Tienen que ser completas:

Lev 23:16 deben contar hasta el día después de la séptima semana– cincuenta días; entonces traerán una ofrenda de grano nuevo a YHWH.

Lev 23:17 Deberán traer de sus establecimientos dos hogazas de pan como ofrenda de elevación; cada una hecha de dos décimas de medida de harina selecta, horneada después de leudada, como primicias para YHWH.

Lev 23:18 Con el pan presentarán, como ofrendas quemadas a YHWH, siete corderos sin tacha de un año, un toro de la manada, y dos carneros, con sus ofrendas de comida y sus libaciones, una ofrenda encendida de olor grato para YHWH.

Lev 23:19 Deberán ofrecer también un chivo como ofrenda por el pecado y dos corderos de un año como sacrificio de bienestar.

Lev 23:20 El sacerdote los elevará –a los dos corderos– juntos con el pan de primicias como ofrenda de elevación delante de YHWH; serán consagrados a YHWH, para el sacerdote.

Lev 23:21 En ese mismo día tendrán una celebración; será una ocasión sagrada para ustedes; no deben trabajar en sus ocupaciones. Esta es una ley perpetua en todos sus establecimientos, a través de los siglos.

Lev 23:22 Y cuando cosechen el producto de su tierra, no deben cosechar todo hasta los bordes de su campo, ni recoger las espigas caídas de su cosecha; deberán dejarlas para el pobre y el extranjero: yo YHWH soy su Elohim”.

Lev 23:23 YHWH le habló a Mosheh, diciendo:

Lev 23:24 “Háblale así al pueblo yisraelita: en el séptimo mes, el día primero del mes, ustedes observarán un completo descanso, una ocasión sagrada conmemo-rada con fuertes toques de trompeta.

Lev 23:25 No trabajarán en sus ocupaciones; y traerán una ofrenda encendida a YHWH”.

Lev 23:26 YHWH le habló a Mosheh, diciendo:

Lev 23:27 “Mira, el día diez de este séptimo mes es el Día de la Expiación. Será una ocasión sagrada para ustedes: practicarán la negación propia, y traerán una ofrenda encendida a YHWH;

Lev 23:28 no harán ningún trabajo durante ese día. Porque es un Día de Expiación, en el cual se hace expiación en favor de ustedes delante de YHWH su Elohim.

Lev 23:29 De hecho, cualquier persona que no practique la negación propia durante ese día será cortada de su parentela;

Lev 23:30 y cualquiera que haga algún trabajo durante ese día, yo haré que esa persona perezca de entre su pueblo.

Lev 23:31 No hagan ninguna clase de trabajo; es una ley perpetua, por todos los siglos en sus establecimientos.

Lev 23:32 Será un shabat de completo reposo para ustedes, y practicarán la negación propia; en el día noveno del mes por la tarde, de tarde a tarde, observarán este su reposo”.

Lev 23:33 YHWH le habló a Mosheh, diciendo:

Lev 23:34 “Dile al pueblo yisraelita: El día quince de este séptimo mes será la Fiesta de las Cabañas para YHWH, [por] siete días.

Lev 23:35 El primer día será una ocasión sagrada: ustedes no trabajarán en sus ocupaciones;

Lev 23:36 por siete días traerán ofrendas encendidas a YHWH. En el octavo día observarán una ocasión sagrada y traerán una ofrenda encendida a YHWH; es una reunión solemne: ustedes no trabajarán en sus ocupaciones.

Lev 23:37 Esos son los tiempos señalados de YHWH que ustedes celebrarán como ocasiones sagradas, trayendo ofrendas encendidas a YHWH –ofrendas quemadas, ofrendas de comida, sacrificios, y libaciones, en cada día lo que sea propio del día–

Lev 23:38 aparte de los Shabatot de YHWH, y aparte de sus donaciones y de todas sus ofrendas votivas y de todas sus ofrendas voluntarias que ustedes le dan a YHWH.

Lev 23:39 Mira, el día quince del séptimo mes, cuando ustedes hayan recogido el campo de su tierra, observarán la festividad de YHWH [por] siete días: un reposo completo en el primer día, y un reposo completo en el octavo día.

Lev 23:40 El primer día ustedes tomarán el producto de árboles hermosos, ramas de palmas, ganchos de árboles frondosos, y sauces del arroyo, y se gozarán delante de YHWH su Elohim por siete días.

Lev 23:41 Lo observarán como una festividad de YHWH por siete días en el año; lo observarán en el séptimo mes como una ley perpetua, por todas las edades.

Lev 23:42 Ustedes vivirán en cabañas por siete días; todos los ciudadanos en Yisrael vivirán en cabañas,

Lev 23:43 para que las generaciones futuras sepan que yo hice habitar al pueblo yisraelita en cabañas cuando los saqué de la tierra de Mitsráyim, yo YHWH su Elohim”.

Lev 23:44 Así le declaró Mosheh a los israelitas los tiempos establecidos de YHWH.

**Lev 24:1** YHWH le habló a Mosheh, diciendo:

Lev 24:2 “Mándale al yisraelita que te traiga aceite claro de olivas machacadas para el alumbrado, para encender lámparas regularmente.

Lev 24:3 Aharón las pondrá en la Carpa de Reunión fuera de la cortina de la Alianza [para que ardan] de la tarde a la mañana delante de YHWH regularmente; es una ley perpetua por todas las edades.

Lev 24:4 El pondrá las lámparas en el candelabro puro delante de YHWH [para que ardan] regularmente.

Lev 24:5 Tomarás harina selecta y hornearás con ella doce hogazas, dos décimos de medida por cada hogaza.

Lev 24:6 Ponlas en la mesa pura delante de YHWH en dos filas, seis por fila.

Lev 24:7 Con cada fila pondrás incienso puro, lo cual será una ofrenda representativa por el pan, como ofrenda encendida a YHWH.

Lev 24:8 El las acomodará delante de YHWH regularmente cada día de Shabat – es un compromiso perpetuo de parte de los yisraelitas.

Lev 24:9 Pertenecerán a Aharón y a sus hijos, quienes las comerán en el precinto sagrado; porque son de él como cosas santísimas de las ofrendas encendidas de YHWH, una asignación perpetua”.

Lev 24:10 Una vez salió entre los yisraelitas un hijo de madre yisraelita y de padre mitsrita, y se formó una pelea en el campamento entre el medio yisraelita y cierto yisraelita.

Lev 24:11 El hijo de la mujer yisraelita pronunció el Nombre en blasfemia, y lo llevaron donde Mosheh –su madre se llamaba Shelomit hija de Dibrí de la tribu de Dan–

Lev 24:12 y lo pusieron en custodia, hasta que se hiciera clara para ellos la decisión de

YHWH.

Lev 24:13 Y YHWH le habló a Mosheh, diciendo:

Lev 24:14 “Saquen al blasfemo fuera del campamento; y que todos los que pudieron oírlo le pongan las manos en la cabeza, y que toda la comunidad lo apedree”.

Lev 24:15 Y al pueblo yisraelita háblale así: “Cualquiera que blasfeme a su Elohim llevará su culpa;

Lev 24:16 si además pronuncia el nombre YHWH, se le dará muerte. Toda la comunidad lo apedreará; extranjero o ciudadano, si ha pronunciado así el Nombre, se le dará muerte.

Lev 24:17 Si alguno mata a un ser humano, se le dará muerte.

Lev 24:18 El que mate una bestia hará restitución por ella: vida por vida.

Lev 24:19 Si alguno mutila a su prójimo, como haya hecho se le hará a él:

Lev 24:20 fractura por fractura, ojo por ojo, diente por diente. La lesión que inflija al otro se le infligirá a él.

Lev 24:21 El que mate una bestia hará restitución por ella; pero al que mate a un ser humano se le dará muerte.

Lev 24:22 Tendrás una norma para el extranjero y el ciudadano por igual: porque yo YHWH soy tu Elohim”.

Lev 24:23 Mosheh les habló así a los yisraelitas. Y ellos sacaron al blasfemo del campamento y lo apedrearon. Los yisraelitas hicieron como YHWH le había mandado a Mosheh.

**Lev 25:1** YHWH le habló a Mosheh en el Monte Sinay:

Lev 25:2 Háblale al pueblo yisraelita y dile: Cuando entren en la tierra que yo les asigno, la tierra observará un reposo de YHWH.

Lev 25:3 Por seis años ustedes podrán sembrar su campo y por seis años pueden podar su viña y recoger el fruto.

Lev 25:4 Pero en el séptimo año la tierra tendrá un shabat de completo reposo, un Shabat de YHWH: no sembrarán su campo ni podarán su viña.

Lev 25:5 No cosecharán lo que crezca después de la cosecha ni recogerán las uvas de sus viñas no podadas; será un año de completo reposo para la tierra.

Lev 25:6 Pero pueden comer todo lo que produzca la tierra durante su reposo –tú, tu esclavo, tu esclava, los obreros contratados y los sirvientes que viven contigo,

Lev 25:7 y tu ganado y las bestias en tu tierra pueden comer todo lo que produzca.

Lev 25:8 Ustedes contarán siete semanas de años –siete veces siete años– de manera que el período de siete semanas de años les dé un total de cuarenta y nueve años.

Lev 25:9 Entonces sonarán fuertemente el cuerno; en el séptimo mes, el día diez del mes – el Día de la Expiación– harán sonar el cuerno a través de su tierra

Lev 25:10 y santificarán el año cincuenta. Proclamarán liberación a través del país para todos sus habitantes. Será un jubileo para ustedes: cada uno de ustedes regresará a su propiedad y cada cual volverá a su familia.

Lev 25:11 El año cincuenta será un jubileo para ustedes: no sembrarán, ni recogerán lo que crezca después ni cosecharán las viñas sin podar,

Lev 25:12 porque es un jubileo. Será santo para ustedes: solamente podrán comer lo que crezca por sí solo en el campo.

Lev 25:13 En este año de jubileo, cada uno de ustedes volverá a su propiedad.

Lev 25:14 Cuando le vendas una propiedad a tu prójimo, o compres alguna de tu prójimo, no se defrauden unos a otros.

Lev 25:15 Al comprar de tu prójimo, deducirás solamente por el número de años desde el jubileo; y al venderte a ti, él te cobrará solamente por los años de cosecha que queden:

Lev 25:16 mientras más años queden, mayor el precio que pagarás; mientras menos años queden, menor será el precio; porque lo que te está vendiendo es un número de cosechas.

Lev 25:17 No se defrauden unos a otros, sino respeten a su Elohim; porque yo YHWH soy su Elohim.

Lev 25:18 Ustedes observarán mis leyes y guardarán fielmente mis reglas, para que vivan con seguridad en el país;

Lev 25:19 la tierra rendirá su fruto y tú te saciarás, y vivirás en ella con seguridad.

Lev 25:20 Y si preguntas: “¿Qué vamos a comer en el año séptimo, si no podemos sembrar ni recoger nuestras cosechas?”

Lev 25:21 Yo ordenaré mi bendición para ti en el año sexto, de manera que rendirá una cosecha suficiente para tres años.

Lev 25:22 Cuando siembres el año octavo, todavía estarás comiendo grano viejo de esa cosecha; estarás comiendo del viejo hasta el año noveno, hasta que llegue su cosecha.

Lev 25:23 Pero la tierra no debe venderse sin derecho a reclamo, porque la tierra es mía; ustedes no son más que extranjeros que residen conmigo.

Lev 25:24 Por toda la tierra que poseas, debes proveer para la redención de la tierra.

Lev 25:25 Si tu paisano está en estrechez y tiene que vender parte de su propiedad, su redentor más cercano vendrá y redimirá lo que su pariente ha vendido.

Lev 25:26 Si un hombre no tiene a nadie que redima por él, pero prospera y adquiere suficiente para redimir,

Lev 25:27 computará los años desde la venta, le reembolsará la diferencia al hombre a quien se la vendió, y volverá a su propiedad.

Lev 25:28 Si le faltan suficientes medios para recobrarla, lo que vendió quedará en poder del comprador hasta el jubileo; en el año del jubileo será liberada, y él volverá a su propiedad

Lev 25:29 Si un hombre vende una casa de vivienda en una ciudad amurallada, puede ser redimida hasta que haya pasado un año desde su venta; el período de redención será un año.

Lev 25:30 Si no se redime antes de que pase un año completo, la casa en la ciudad amurallada pasará al comprador sin derecho a reclamo a través de las edades; no quedará libre en el jubileo.

Lev 25:31 Pero las casas en aldeas que no tengan murallas alrededor se clasificarán como las del campo: pueden redimirse, y quedarán libres mediante el jubileo.

Lev 25:32 En cuanto a las ciudades de los lewitas, las casas en las ciudades que tienen ellos –los lewitas tendrán para siempre el derecho de redención.

Lev 25:33 La propiedad que sea redimida de los lewitas –las casas vendidas en una ciudad que tengan ellos– quedarán libres en el jubileo; porque las casas en las ciudades de los lewitas son su propiedad entre los yisraelitas.

Lev 25:34 Pero la tierra no amurallada alrededor de sus ciudades no puede venderse, porque esa es su propiedad para siempre.

Lev 25:35 Si tu pariente, por estar en estrechez, viene a estar bajo tu autoridad, y lo retienes como a un extranjero, deja que viva a tu lado:

Lev 25:36 no le exijas intereses por adelantado ni ganancia, sino respeta a tu Elohim. Deja que viva a tu lado como tu paisano.

Lev 25:37 No le prestes dinero con intereses por adelantado, ni le des tu alimento con interés a ganancia.

Lev 25:38 Yo YHWH soy tu Elohim, que te sacó de la tierra de Mitsráyim para darte la tierra de Kenaan y ser tu Elohim.

Lev 25:39 Si tu pariente a tu cuidado continúa en estrechez y tiene que entregarse a ti, no lo sometas al trato de un esclavo.

Lev 25:40 Permanecerá contigo como un obrero asalariado o ajustado; te servirá solamente hasta el año del jubileo.

Lev 25:41 Entonces él con sus hijos quedará libre de tu autoridad; volverá a su familia y regresará a su propiedad ancestral.

Lev 25:42 –Porque ellos son mis servidores, a quienes libré yo de la tierra de Mitsráyim; no pueden darse en servidumbre–.

Lev 25:43 No gobernarás sobre él con dureza; respetarás a tu Elohim.

Lev 25:44 Los esclavos y las esclavas que puedas tener, serán de las naciones alrededor de ustedes; de ellas pueden adquirir esclavos y esclavas.

Lev 25:45 También pueden comprarlos de entre los hijos de extranjeros residentes entre ustedes, o de entre sus familias que están entre ustedes, de los que engendraron en el país de ustedes. Esos vendrán a ser propiedad de ustedes:

Lev 25:46 ustedes pueden conservarlos como propiedad para sus hijos después de ustedes, para que los hereden como propiedad perpetua. A esos los podrán tratar como esclavos. Pero en cuanto a sus parientes yisraelitas, ninguno gobernará con dureza sobre el otro.

Lev 25:47 Si un extranjero residente entre ti ha prosperado, y tu pariente, por encontrarse en estrechez, viene a estar bajo la autoridad de él y se entrega al extranjero residente entre ti, o a la prole de la familia de un extranjero,

Lev 25:48 tendrá el derecho de redención aun después de haberse entregado. Uno de sus parientes lo redimirá,

Lev 25:49 o lo redimirá su tío o el hijo de su tío, o lo redimirá cualquiera de su familia que sea de su propia carne; o, si prospera, puede redimirse a sí mismo.

Lev 25:50 Computará con su comprador el total desde el año en que se le entregó hasta el año del jubileo; el precio de su venta se aplicará al número de años, como si fuera por el término de un obrero asalariado bajo la autoridad de otro.

Lev 25:51 Si quedan muchos años, pagará por su redención en proporción a su precio de compra;

Lev 25:52 y si quedan pocos años para el año del jubileo, lo computará así: hará pago por su redención según los años envueltos.

Lev 25:53 Quedará bajo su autoridad como un obrero contratado por el año; no gobernará con dureza sobre él a tu vista.

Lev 25:54 Si no ha sido redimido en ninguna de esas maneras, él con sus hijos saldrán libres en el año del jubileo.

Lev 25:55 Porque es para mí que los yisraelitas son servidores: ellos son mis servidores, a quienes libré yo de la tierra de Mitsráyim, yo YHWH el Elohim de ustedes.

**Lev 26:1** Ustedes no se harán ídolos, ni se erigirán esculturas ni columnas, ni pondrán figuras de piedra en su tierra para adorarlas, porque yo YHWH soy su Elohim. Lev 26:2 Ustedes guardarán mis Shabatot y venerarán mi santuario; yo YHWH.

Lev 26:3 Si ustedes siguen mis leyes y observan fielmente mis mandamientos,

Lev 26:4 yo les concederé sus lluvias en su tiempo, de manera que la tierra dará su producto y los árboles del campo su fruto.

Lev 26:5 Su trilla alcanzará a la vendimia, y su vendimia alcanzará a su siembra; comerán hasta la saciedad su pan y habitarán con seguridad en la tierra.

Lev 26:6 Yo les daré paz en la tierra, y se acostarán sin que nadie los moleste; le daré a la tierra respiro de las bestias viciosas, y ninguna espada cruzará tu tierra.

Lev 26:7 Ustedes perseguirán a sus enemigos, y ellos caerán ante ustedes por la espada.

Lev 26:8 Cinco de ustedes perseguirán a cien, y cien de ustedes perseguirán a diez mil; sus enemigos caerán ante ustedes por la espada.

Lev 26:9 Yo los favoreceré a ustedes, y los haré fértiles y los multiplicaré; y mantendré mi alianza con ustedes.

Lev 26:10 Ustedes comerán grano seco almacenado por mucho tiempo, y tendrán que sacar el viejo para dar lugar al nuevo.

Lev 26:11 Estableceré mi morada en su medio, y no los despreciaré.

Lev 26:12 Estaré siempre presente en su medio: Yo seré su Elohim, y ustedes serán mi pueblo.

Lev 26:13 Yo YHWH soy su Elohim que los saqué de la tierra de los mitsritas para que no fueran más sus esclavos, que rompí las barras de su yugo y los hice caminar con la frente en alto.

Lev 26:14 Pero si ustedes no me obedecen y no observan todos estos mandamientos,

Lev 26:15 si rechazan mis leyes y desprecian mis reglas, de manera que no observen todos mis mandamientos y quiebren mi alianza,

Lev 26:16 yo en cambio les haré esto: Enviaré miseria sobre ustedes –agotamiento y fiebre, que hace consumir los ojos y hace languidecer el cuerpo; sembrarán su semilla para nada, porque sus enemigos la comerán.

Lev 26:17 Pondré mi rostro contra ustedes: sus enemigos los perseguirán, y sus adversarios los dominarán. Huirán sin que nadie los persiga.

Lev 26:18 Y si, con todo eso, ustedes no me obedecen, procederé a disciplinarlos siete veces más por sus pecados,

Lev 26:19 y quebraré su orgullosa gloria. Haré como hierro su cielo y como cobre su tierra,

Lev 26:20 de manera que gastarán sus fuerzas para nada. Su tierra no dará su producto, ni los árboles del país darán su fruto.

Lev 26:21 Y si ustedes permanecen hostiles hacia mí y rehusan obedecerme, procederé a golpearlos siete veces más por sus pecados.

Lev 26:22 Soltaré bestias salvajes contra ustedes, y ellas los despojarán de sus hijos y exterminarán su ganado. Ellas los diezmarán a ustedes, y sus caminos estarán desiertos.

Lev 26:23 Y si estas cosas no logran disciplinármelos, y ustedes permanecen hostiles hacia mí,

Lev 26:24 yo también seguiré hostil hacia ustedes: por mi parte los golpearé siete veces más por sus pecados.

Lev 26:25 Traeré una espada contra ustedes para cobrar venganza por la alianza; y si ustedes se retiran a sus ciudades, enviaré pestilencias entre ustedes, y los entregaré en manos enemigas.

Lev 26:26 Cuando yo quebrante su hogaza de pan, diez mujeres hornearán su pan en un solo horno; les repartirán su pan por peso y, aunque coman, no se saciarán.

Lev 26:27 Pero si, a pesar de esto, ustedes me desobedecen y siguen hostiles hacia mí,

Lev 26:28 actuaré contra ustedes en airada hostilidad. Yo, por mi parte, los disciplinaré siete veces más por sus pecados.

Lev 26:29 Comerán la carne de sus hijos y la carne de sus hijas.

Lev 26:30 Destruiré sus lugares de culto y cortaré sus pedestales de incienso, y amontonaré los cadáveres de ustedes sobre sus fetiches sin vida. Yo los despreciaré.

Lev 26:31 Dejaré sus ciudades en ruinas y desolaré su santuario, y no oleré sus gratas fragancias.

Lev 26:32 Desolaré la tierra, de modo que sus enemigos que se establezcan en ella se asombrarán de ella.

Lev 26:33 Y a ustedes los dispersaré entre las naciones, y desenvainaré la espada contra ustedes. Su tierra se convertirá en una desolación y sus ciudades en una ruina.

Lev 26:34 Entonces la tierra pagará sus años de reposo por el tiempo en que esté desolada y ustedes estén en la tierra de sus enemigos; entonces la tierra descansará y pagará sus años de reposo.

Lev 26:35 Por el tiempo en que esté desolada, observará el reposo que no observó en sus años de reposo mientras ustedes vivían en ella.

Lev 26:36 En cuanto a aquéllos de ustedes que sobrevivan, pondré cobardía en sus corazones en la tierra de sus enemigos. El ruido de una hoja que cae los hará huir.

Huyendo como de la espada, caerán sin que nadie los persiga.

Lev 26:37 Sin que nadie los persiga, tropezarán unos con otros como delante de la espada. Ustedes no podrán mantener su posición ante sus enemigos,

Lev 26:38 sino que perecerán entre las naciones; y la tierra de sus enemigos los consumirá.

Lev 26:39 Aquéllos de ustedes que sobrevivan se enfermarán del corazón por las maldades de sus padres;

Lev 26:40 y confesarán su maldad y la maldad de sus padres, con la que transgredieron contra mí, sí, que fueron hostiles hacia mí.

Lev 26:41 Cuando yo, a mi vez, haya sido hostil hacia ellos y los haya echado a la tierra de sus enemigos, entonces por fin se humillará su obstinado corazón, y expiarán su maldad.

Lev 26:42 Entonces recordaré mi alianza con Yaaqov; recordaré mi alianza con Yitsjaq, y también mi alianza con Avraham; y me acordaré de la tierra.

Lev 26:43 Porque olvidarán la tierra, para que pague sus años de reposo estando desolada de ellos, mientras ellos expían su iniquidad; por la sobrada razón de que rechazaron mis reglas y despreciaron mis leyes.

Lev 26:44 Sin embargo, aun entonces, cuando estén en la tierra de sus enemigos, no los rechazaré ni los despreciaré como para destruirlos, anulando mi alianza con ellos:

porque yo YHWH soy su Elohim.

Lev 26:45 Recordaré a favor de ellos la alianza con sus antiguos, a quienes libré de la tierra de Mitsráyim a la vista de todas las naciones para ser su Elohim: Yo YHWH.

Lev 26:46 Estas son las leyes, las reglas, y las instrucciones que estableció YHWH mediante Mosheh en el Monte Sinay, entre él y el pueblo yisraelita.

**Lev 27:1** YHWH le habló a Mosheh, diciendo:

Lev 27:2 Háblale al pueblo yisraelita y diles: Cuando alguien haga un voto explícito a YHWH por el equivalente de un ser humano,

Lev 27:3 aplicará la siguiente escala: Si es un varón de veinte a sesenta años de edad, el equivalente es cincuenta shékels de plata por la pesa del santuario; Lev 27:4 si es una hembra, el equivalente es treinta shékels.

Lev 27:5 Si la edad es de cinco a veinte años, el equivalente es de veinte shékels por un varón y diez shékels por una hembra.

Lev 27:6 Si la edad es de un mes a cinco años, el equivalente por un varón es de cinco shékels de plata, y el equivalente por una hembra es de tres shékels de plata.

Lev 27:7 Si la edad es sesenta años o más, el equivalente es de quince shékels en el caso de un varón y diez shékels por una hembra.

Lev 27:8 Pero si alguien no puede costear el equivalente, lo presentarán delante del sacerdote, y el sacerdote lo tasará; el sacerdote lo tasará de acuerdo con lo que pueda pagar el votante.

Lev 27:9 Si [el voto tiene que ver con] algún animal que puede traerse como ofrenda a YHWH, cualquiera que así pueda darse a YHWH será consagrado.

Lev 27:10 Uno no puede intercambiar, o substituir otro por él, sea bueno por malo, o malo por bueno; si uno substituye un animal por otro, el ofrecido en voto y su substituto serán consagrados ambos.

Lev 27:11 Si [el voto tiene que ver con] algún animal impuro que no puede traerse como ofrenda a YHWH, presentarán el animal delante del sacerdote,

Lev 27:12 y el sacerdote lo tasará. Sea alta o baja, cualquier tasación hecha por el sacerdote permanecerá;

Lev 27:13 y si él desea redimirlo, deberá añadir una quinta parte a su tasación.

Lev 27:14 Si alguien consagra su casa a YHWH, el sacerdote la tasará. Sea baja o alta, como el sacerdote la tase, así se quedará;

Lev 27:15 y si el que ha consagrado su casa desea redimirla, deberá añadir una quinta parte a la suma por la que se tasó, y será suya.

Lev 27:16 Si alguien consagra a YHWH alguna tierra que posea, su tasación será de acuerdo con la semilla que requiera: cincuenta shékels de plata por cada ómer de semilla de cebada.

Lev 27:17 Si consagra su tierra poco antes del año del jubileo, su tasación permanece.

Lev 27:18 Pero si consagra su tierra después del jubileo, el sacerdote computará el precio de acuerdo con los años que queden hasta el año del jubileo, y se reducirá su tasación;

Lev 27:19 y si el que consagró su casa desea redimirla, debe añadir una quinta parte a la suma por la que se tasó, y pasará a él.

Lev 27:20 Pero si no redime la tierra, y la tierra se le vende a otro, ya no será redimible:

Lev 27:21 cuando se libere en el jubileo, la tierra quedará consagrada a YHWH, como tierra proscrita; viene a ser propiedad del sacerdote.

Lev 27:22 Si consagra a YHWH tierra que compró, que no es tierra de su propiedad,

Lev 27:23 el sacerdote le computará la tasación proporcional hasta el año del jubileo, y pagará la tasación hasta ese día, una donación sagrada a YHWH.

Lev 27:24 En el año del jubileo la tierra volverá a ser de aquel a quien se le compró, cuya propiedad es.

Lev 27:25 Todas las tasaciones se harán por el peso del santuario, cuyo shékel vale veinte guerahs.

Lev 27:26 El primogénito de los animales, el cual –como primogénito– es de YHWH, nadie lo puede consagrar; sea toro u oveja, es de YHWH.

Lev 27:27 Pero si es de animales impuros, puede rescatarse por su tasación, con una quinta parte añadida; si no lo redimen, se venderá por lo que lo tasen.

Lev 27:28 Pero de todo lo que alguien posea, sea hombre o bestia o tierra de su propiedad, nada de lo que haya proscrito para YHWH puede venderse o redimirse; toda cosa proscrita queda totalmente consagrada a YHWH.

Lev 27:29 Ningún ser humano que haya sido proscrito puede redimirse: se le dará muerte.

Lev 27:30 Todos los diezmos de la tierra, sea semilla del suelo o frutos de los árboles, son de YHWH; quedan consagrados a YHWH.

Lev 27:31 Si alguien desea redimir algunos de sus diezmos, deberá añadirles una quinta parte.

Lev 27:32 Todos los diezmos de la manada o del rebaño –todo lo que pase bajo la vara del pastor, cada décimo– quedará consagrado a YHWH.

Lev 27:33 No debe buscar si es bueno o malo, ni hacer sustitución por él. Si hace sustitución por él, entonces él y el substituto quedarán ambos consagrados: no se podrá redimir.

Lev 27:34 Estos son los mandamientos que le dio YHWH a Mosheh para el pueblo yisraelita en el Monte Sinay.

## NUMEROS Bemidbar במדבר En el Desierto

**Núm 1:1** El día primero del segundo mes, en el segundo año después de la salida de la tierra de Mitsráyim [Egipto], YHWH le habló a Mosheh en el desierto de Sinay, en la Carpa de Reunión, y le dijo:

Núm 1:2 Hagan un censo de toda la comunidad yisraelita por los clanes de sus casas ancestrales, enlistando los nombres, todo varón, cabeza por cabeza.

Núm 1:3 Tú y Aharón los registrarán por sus grupos, de la edad de veinte años para arriba, todos los que en Yisrael sean aptos para portar armas.

Núm 1:4 Asociado con ustedes estará un hombre de cada tribu, cada uno que sea cabeza de su casa ancestral.

Núm 1:5 Estos son los nombres de los hombres que les ayudarán: De Reubén, Elitsur hijo de Shedeur.

Núm 1:6 De Shimón, Shelumiel hijo de Tsurishaday.

Núm 1:7 De Yahudah, Najshón hijo de Aminadab.

Núm 1:8 De Yissakhar, Netanel hijo de Tsuar.

Núm 1:9 De Zebulún, Eliab hijo de Jelón.

Núm 1:10 De los hijos de Yosef: de Efráyim, Elishamá hijo de Amihud; de Menasheh, Gamaliel hijo de Pedahtsur.

Núm 1:11 De Binyamín, Abidán hijo de Guidoní.

Núm 1:12 De Dan, Ajiézer hijo de Amishaday.

Núm 1:13 De Asher, Paguiel hijo de Okrán.

Núm 1:14 De Gad, Elyasaf hijo de Deuel.

Núm 1:15 De Naftalí, Ajirá hijo de Enán.

Núm 1:16 Estos son elegidos de la asamblea, los capitanes de sus tribus ancestrales: ellos son los principales de las tropas de Yisrael.

Núm 1:17 Así que Mosheh y Aharón tomaron aquellos hombres, que fueron designados por nombre,

Núm 1:18 y el día primero del segundo mes convocaron a toda la comunidad, los que fueron registrados por los clanes de sus casas ancestrales –los nombres de los de veinte años de edad para arriba se enlistaron cabeza por cabeza.

Núm 1:19 Tal como YHWH le mandó a Mosheh, así los registró en el desierto de Sinay.

Núm 1:20 El total fue como sigue: Los descendientes de Reubén, el primogénito de Yisrael, el registro de los clanes de su casa ancestral, según se anotaron por nombre, cabeza por cabeza, todos los varones de veinte años de edad para arriba, todos los que eran aptos para portar armas –

Núm 1:21 los inscritos de la tribu de Reubén: 46,500.

Núm 1:22 De los descendientes de Shimón, el registro de los clanes de su casa ancestral, su inscripción según se anotaron por nombre, cabeza por cabeza, todos los varones de veinte años de edad para arriba, todos los que eran aptos para portar armas – Núm 1:23 los inscritos de la tribu de Shimón: 59,300.

Núm 1:24 De los descendientes de Gad, el registro de los clanes de su casa ancestral, según se anotaron por nombre, de veinte años de edad para arriba, todos los que eran aptos para portar armas –

Núm 1:25 los inscritos de la tribu de Gad: 45,650.

Núm 1:26 De los descendientes de Yahudah, el registro de los clanes de su casa ancestral, según se anotaron por nombre, de veinte años de edad para arriba, todos los que eran aptos para portar armas –

Núm 1:27 los inscritos de la tribu de Yahudah: 74,600.

Núm 1:28 De los descendientes de Yissakhar, el registro de los clanes de su casa ancestral, según se anotaron por nombre, de veinte años de edad para arriba, todos los que eran aptos para portar armas –

Núm 1:29 los inscritos de la tribu de Yissakhar: 54,400.

Núm 1:30 De los descendientes de Zebulún, el registro de los clanes de su casa ancestral, según se anotaron por nombre, de veinte años de edad para arriba, todos los que eran aptos para portar armas –

Núm 1:31 los inscritos de la tribu de Zebulún: 57,400.

Núm 1:32 De los descendientes de Yosef: De los descendientes de Efráyim, el registro de los clanes de su casa ancestral, según se anotaron por nombre, de veinte años de edad

para arriba, todos los que eran aptos para portar armas; Núm 1:33 los inscritos de la tribu de Efráyim:40,500.

Núm 1:34 De los descendientes de Menasheh, el registro de los clanes de su casa ancestral, según se anotaron por nombre, de veinte años de edad para arriba, todos los que eran aptos para portar armas –

Núm 1:35 los inscritos de la tribu de Menasheh: 32,200.

Núm 1:36 De los descendientes de Binyamín, el registro de los clanes de su casa ancestral, según se anotaron por nombre, de veinte años de edad para arriba, todos los que eran aptos para portar armas –

Núm 1:37 los inscritos de la tribu de Binyamín: 35,400.

Núm 1:38 De los descendientes de Dan, el registro de los clanes de su casa ancestral, según se anotaron por nombre, de veinte años de edad para arriba, todos los que eran aptos para portar armas –

Núm 1:39 los inscritos de la tribu de Dan: 62,700.

Núm 1:40 De los descendientes de Asher, el registro de los clanes de su casa ancestral, según se anotaron por nombre, de veinte años de edad para arriba, todos los que eran aptos para portar armas –

Núm 1:41 los inscritos de la tribu de Asher: 41,500.

Núm 1:42 De los descendientes de Naftalí, el registro de los clanes de su casa ancestral, según se anotaron por nombre, de veinte años de edad para arriba, todos los que eran aptos para portar armas –

Núm 1:43 los inscritos de la tribu de Naftalí: 53,400.

Núm 1:44 Estas son las inscripciones registradas por Mosheh y Aharón y por los capitanes de Yisrael, que sumaban doce, un hombre por cada casa ancestral.

Núm 1:45 Todos los yisraelitas, de veinte años de edad para arriba, inscritos por casas ancestrales, todos los que en Yisrael eran aptos para portar armas – Núm 1:46 todos los inscritos llegaron a 603,550.

Núm 1:47 Los lewitas, sin embargo, no fueron registrados entre ellos por su tribu ancestral.

Núm 1:48 Porque YHWH le había hablado a Mosheh, diciendo:

Núm 1:49 “No inscribas en ninguna cuenta a la tribu de Lewí ni hagas un censo de ellos con los yisraelitas.

Núm 1:50 Pondrás a los lewitas a cargo de la Morada de la Alianza, de todos sus utensilios, y de todo lo que le pertenece: ellos llevarán la Morada y todos sus utensilios, y lo cuidarán; y acamparán alrededor de la Morada.

Núm 1:51 Cuando la Morada vaya a salir, los lewitas la desarmarán, y cuando se vaya a armar la Morada, los lewitas la armarán; a cualquier extraño que se acerque le darán muerte.

Núm 1:52 Los yisraelitas acamparán tropa por tropa, cada hombre con su división y cada cual bajo su bandera.

Núm 1:53 Los lewitas, sin embargo, acamparán alrededor de la Morada de la Alianza, para que la Ira no arremeta contra la comunidad yisraelita; los lewitas montarán guardia alrededor de la Morada de la Alianza”.

Núm 1:54 Los yisraelitas lo hicieron así; tal como YHWH le había mandado a Mosheh lo hicieron.

**Núm 2:1** YHWH habló a Mosheh y Aharón, y les dijo:

Núm 2:2 “Los yisraelitas acamparán cada cual con su bandera, bajo los distintivos de su casa ancestral; acamparán alrededor de la Carpa de Reunión, a cierta distancia”.

Núm 2:3 Acamparon en el frente, al lado este: la bandera de la división de Yahudah, tropa por tropa. El capitán de los yahuditas: Najshón hijo de Aminadab.

Núm 2:4 Su tropa, según se inscribió: 74,600.

Núm 2:5 Acampando próximo a él: La tribu de Yissakhar. El capitán de los yissakharitas: Netanel hijo de Tsuar.

Núm 2:6 Su tropa, según se inscribió: 154,400.

Núm 2:7 La tribu de Zebulún. Capitán de los zebulunitas: Eliab hijo de Jelón.

Núm 2:8 Su tropa, según se inscribió: 57,400.

Núm 2:9 El total de inscritos en la división de Yahudah: 86,400, por todas las tropas. Estos marcharán primero.

Núm 2:10 Al sur: la bandera de la división de Reubén, tropa por tropa. El capitán de los reubenitas: Elitsur hijo de Shedeur.

Núm 2:11 Su tropa, según se inscribió: 46,500.

Núm 2:12 Acampando próximo a él: La tribu de Shimón. El capitán de los shimonitas: Shelumiel hijo de Tsurishaday.

Núm 2:13 Su tropa, según se inscribió: 59,300.

Núm 2:14 Y la tribu de Gad. El capitán de los gaditas: Elyasaf hijo de Reuel.

Núm 2:15 Su tropa, según se inscribió: 45,650.

Núm 2:16 El total de inscritos en la división de Reubén: 151,450, por todas la tropas. Estos marcharán en segundo lugar.

Núm 2:17 Entonces, a medio camino entre las divisiones, se moverán la Carpa de Reunión y la división de los lewitas. Según acampen, así marcharán, cada cual en posición, por sus banderas.

Núm 2:18 Al oeste: la bandera de la división de Efráyim, tropa por tropa. Capitán de los efrayimitas: Elishamá hijo de Amihud.

Núm 2:19 Su tropa, según se inscribió: 40,500.

Núm 2:20 Próximo a él: la tribu de Menasheh. El capitán de los menashitas: Gamaliel hijo de Pedahtsur.

Núm 2:21 Su tropa, según se inscribió: 32,200.

Núm 2:22 Y la tribu de Binyamín. El capitán de los binyaminitas: Abidán hijo de Guidoní.

Núm 2:23 Su tropa, según se inscribió: 35,400.

Núm 2:24 El total de inscritos en la división de Efráyim: 108,100 por todas la tropas. Estos marcharán en tercer lugar.

Núm 2:25 Al norte: la bandera de la división de Dan, tropa por tropa. El capitán de los danitas: Ajiézer hijo de Amishaday.

Núm 2:26 Su tropa, según se inscribió: 62,700.

Núm 2:27 Acampando próximo a él: La tribu de Asher. El capitán de los asheritas: Paguiel hijo de Okrán.

Núm 2:28 Su tropa, según se inscribió: 41,500.

Núm 2:29 Y la tribu de Naftalí. El capitán de los naftalitas: Ajira hijo de Enán.

Núm 2:30 Su tropa, según se inscribió: 53,400.

Núm 2:31 El total de inscritos en la división de Dan: 157,600. Estos marcharán últimos, por sus banderas.

Núm 2:32 Estas son la inscripciones de los yisraelitas por casas ancestrales. El total de inscritos en las divisiones, por todas las tropas: 603,550.

Núm 2:33 Los lewitas, sin embargo, no fueron registrados entre los yisraelitas, como YHWH le había mandado a Mosheh.

Núm 2:34 Los yisraelitas lo hicieron así, tal como YHWH le había mandado a Mosheh; así acamparon por sus banderas, y así marcharon, cada cual con su clan según su casa ancestral.

**Núm 3:1** Esta es la historia de Aharón y Mosheh en el tiempo cuando YHWH habló con Mosheh en el Monte Sinay.

Núm 3:2 Estos fueron los nombres de los hijos de Aharón: Nadab, el primogénito, y Abihú, Elazar e Itamar;

Núm 3:3 estos fueron los nombres de los hijos de Aharón, los sacerdotes ungidos que fueron ordenados para el sacerdocio.

Núm 3:4 Pero Nadab y Abihú murieron por voluntad de YHWH, cuando ofrecieron fuego ilegítimo delante de YHWH en el desierto de Sinay; y no dejaron hijos. Así que fueron Elazar e Itamar quienes sirvieron como sacerdotes en vida de su padre Aharón.

Núm 3:5 YHWH le habló a Mosheh, y le dijo:

Núm 3:6 “Haz que se acerque la tribu de Lewí y ponlos a las órdenes de Aharón el sacerdote para que le sirvan.

Núm 3:7 Ellos realizarán deberes para él y para toda la comunidad delante de la Carpa de Reunión, haciendo la obra de la Morada.

Núm 3:8 Ellos se encargarán de todos los utensilios de la Carpa de Reunión –un deber a favor de los yisraelitas– haciendo la obra de la Morada.

Núm 3:9 Asignarás los lewitas a Aharón y a sus hijos: se les asignan formalmente de entre los yisraelitas.

Núm 3:10 Harás a Aharón y a sus hijos responsables de cumplir sus deberes sacerdotales; y a cualquier extraño que se acerque se le dará muerte”.

Núm 3:11 YHWH le habló a Mosheh, y le dijo:

Núm 3:12 “Con esto tomo a los lewitas de entre los yisraelitas en lugar de todos los primogénitos, el primer fruto del vientre entre los yisraelitas: los lewitas serán míos.

Núm 3:13 Porque todo primogénito es mío: en el momento en que herí a todo primogénito en la tierra de Mitsráyim, me consagré todo primogénito en Yisrael, de hombre o de bestia para ser mío, de YHWH”.

Núm 3:14 YHWH le habló a Mosheh en el desierto de Sinay, y le dijo:

Núm 3:15 “Registra a los lewitas por casa ancestral y por clan; registra a todo varón entre ellos de un mes de edad para arriba.

Núm 3:16 Así que Mosheh los registró a la orden de YHWH, como se le encomendó.

Núm 3:17 Estos fueron los hijos de Lewí por nombre: Guershón, Qehat y Merarí.

Núm 3:18 Estos fueron los nombres de los hijos de Guershón por clan: Libní y Shimí. Núm 3:19 Los hijos de Qehat por clan: Amram y Yitshar, Jebrón y Uziel.

Núm 3:20 Los hijos de Merarí por clan: Majlí y Mushí. Estos fueron los clanes de los lewitas dentro de sus casas ancestrales:

Núm 3:21 A Guershón pertenecían el clan de los libnitas y el clan de los shimitas; estos eran los clanes de los guershonitas.

Núm 3:22 Las partidas registradas de todos sus varones de un mes de edad para arriba, según se registraron, llegaron a 7,500.

Núm 3:23 Los clanes de los guershonitas debían acampar detrás de la Morada, al oeste.

Núm 3:24 El capitán de la casa ancestral de los guershonitas era Elyasaf hijo de Lael.

Núm 3:25 Los deberes de los guershonitas en la Carpa de Reunión incluían: la Morada, la carpa, su cubierta, y la cortina para la entrada de la Carpa de Reunión;

Núm 3:26 las toldas del atrio, la cortina para la entrada del atrio que rodea la Morada, sus cuerdas, y el altar –todo el servicio relacionado con éstos.

Núm 3:27 A Qehat pertenecían el clan de los amramitas, el clan de los yitsharitas, el clan de los jebronitas, y el clan de los uzielitas; estos eran los clanes de los qehatitas.

Núm 3:28 Todos los varones enlistados de un mes edad para arriba llegaron a 8,600, encargados de los deberes del santuario.

Núm 3:29 Los clanes de los qehatitas debían acampar al lado sur de la Morada.

Núm 3:30 El capitán de la casa ancestral de los clanes qehatitas era Elitsafán hijo de Uziel.

Núm 3:31 Sus deberes incluían: el Arca, la mesa, el candelabro, los altares, y los utensilios sagrados que se usaban con ellos, y la cortina –todo el servicio conectado con estos.

Núm 3:32 El capitán principal de los lewitas era Elazar hijo de Aharón el sacerdote, a cargo de los encargados de los deberes del santuario.

Núm 3:33 A Merarí pertenecían el clan de los majlitas y el clan de los mushitas; estos eran los clanes de Merarí.

Núm 3:34 Las partidas registradas de todos sus varones de un mes de edad para arriba llegaron a 6,200.

Núm 3:35 El capitán de la casa ancestral de los clanes de Merarí era Tsuriel hijo de Abijáyil. Estos debían acampar al lado norte de la Morada.

Núm 3:36 Los deberes asignados de los meraritas incluían: las tablas de la Morada, sus barras, postes, y bases, y todos sus utensilios –todo el servicio conectado con estos; Núm 3:37 también los postes alrededor del atrio y sus bases, estacas y cuerdas.

Núm 3:38 Los que debían acampar delante de la Morada, al frente –delante de la Carpa de Reunión, al este– eran Mosheh y Aharón y sus hijos, encargados de los deberes del santuario, como deber en favor de los yisraelitas; y a cualquier extraño que entrara se le daría muerte.

Núm 3:39 Todos los lewitas que fueron registrados, a quienes por mandato de YHWH Mosheh y Aharón registraron por sus clanes, todos los varones de un mes de edad para arriba, llegaron a 22,000.

Núm 3:40 YHWH le dijo a Mosheh: “Registra a todo primogénito varón del pueblo yisraelita de un mes de edad para arriba, y haz una lista de sus nombres;

Núm 3:41 y reserva a los lewitas para mí, YHWH, en lugar de todo primogénito entre el pueblo yisraelita, y el ganado de los lewitas en lugar de todo primogénito entre el ganado de los yisraelitas”.

Núm 3:42 Así que Mosheh registró a los primogénitos entre los yisraelitas, como le había mandado YHWH.

Núm 3:43 Todos los primogénitos varones según se anotaron por nombre, registrados de un mes de edad para arriba, llegaron a 22,273.

Núm 3:44 YHWH le habló a Mosheh, y le dijo:

Núm 3:45 “Toma a los lewitas en lugar de todos los primogénitos entre el pueblo yisraelita, y el ganado de los lewitas en lugar de su ganado; y los lewitas serán míos, de YHWH.

Núm 3:46 Y como el precio de rescate de los 273 primogénitos yisraelitas que exceden al número de los lewitas,

Núm 3:47 tomas cinco shékels por cabeza –tómalo por el peso del santuario, once gramos por shékel–

Núm 3:48 y dale el dinero a Aharón y a sus hijos como precio de rescate por los que están en exceso.

Núm 3:49 Así que Mosheh tomó el dinero de rescate de parte de los que excedían a los rescatados por los lewitas;

Núm 3:50 tomó el dinero de parte de los primogénitos de los yisraelitas, 1,365 shékels del santuario.

Núm 3:51 Y Mosheh le dio el dinero de rescate a Aharón y sus hijos a la orden de YHWH, tal como YHWH le había mandado a Mosheh.

**Núm 4:1** YHWH habló a Mosheh y Aharón, y les dijo:

Núm 4:2 “Haz un censo [separado] de los qehatitas entre los lewitas, por los clanes de su casa ancestral,

Núm 4:3 de treinta años de edad, todos los que sean aptos para el servicio, para realizar tareas en la Carpa de Reunión.

Núm 4:4 Esta es la responsabilidad de los qehatitas en la Carpa de Reunión: los objetos más sagrados.

Núm 4:5 Cuando se desarme el campamento, Aharón y sus hijos entrarán y bajarán la cortina que sirve de pantalla y cubrirán con ella el Arca de la Alianza.

Núm 4:6 Pondrán sobre ella una cubierta de pieles de foca y le tenderán encima una tela de azul puro; y pondrán sus varas en su lugar.

Núm 4:7 Sobre la mesa de la presentación pondrán un mantel azul; pondrán sobre ella los tazones, las cucharas, las copas, y los jarros de libaciones; y el pan regular estará sobre ella.

Núm 4:8 Tenderán sobre estos un mantel rojo el cual cubrirán con una cubierta de piel de foca; y pondrán las varas en su lugar.

Núm 4:9 Entonces tomarán un paño azul y cubrirán el candelabro para el alumbrado, con sus lámparas, sus tenazas, y sus platillos, así como las vasijas de aceite que se usan en su servicio.

Núm 4:10 Lo pondrán con todos sus utensilios en una cubierta de piel de foca, la cual pondrán entonces en un armazón de transporte.

Núm 4:11 Al día siguiente tenderán una tela azul sobre el altar de oro y lo cubrirán con una cubierta de piel de foca; y pondrán sus varas en su lugar.

Núm 4:12 Tomarán todas las vasijas de servicio con las que se realiza el servicio del santuario, las pondrán en una tela azul y las cubrirán con una cubierta de piel de foca, la cual pondrán entonces en un armazón de transporte.

Núm 4:13 Sacarán las cenizas del altar [de cobre] y le tenderán una tela violeta por encima.

Núm 4:14 Sobre él pondrán todas las vasijas que se usan en su servicio: los braseros, los tenedores, las espátulas, y los tazones –todas las vasijas del altar– y sobre él tenderán una cubierta de piel de foca; y pondrán sus varas en su lugar.

Núm 4:15 Cuando Aharón y sus hijos hayan terminado de cubrir los objetos sagrados y todos los utensilios de los objetos sagrados cuando se desmonte el campamento, sólo entonces vendrán los qehatitas y los levantarán, de modo que no hagan contacto con los objetos sagrados y mueran. Estas cosas en la Carpa de Reunión serán la carga de los qehatitas.

Núm 4:16 La responsabilidad de Elazar hijo de Aharón el sacerdote será el aceite del alumbrado, el incienso aromático, la ofrenda regular de comida, y el aceite de la unción –responsabilidad por toda la Morada y por todo lo consagrado que hay en él o en sus vasijas.

Núm 4:17 YHWH habló a Mosheh y Aharón, y les dijo:

Núm 4:18 “No permitan que el grupo de los qehatitas sea eliminado de entre los lewitas.

Núm 4:19 Hagan esto con ellos, para que vivan y no mueran cuando se acerquen a los objetos más sagrados: que Aharón y sus hijos entren y asignen a cada uno de ellos su deber y su carga.

Núm 4:20 Pero que [los qehatitas] no entren y presencien el desmantelamiento del santuario, para que no mueran.

Núm 4:21 YHWH le habló a Mosheh, y le dijo:

Núm 4:22 “Haz un censo de los guershonitas también, por su casa ancestral y por sus clanes.

Núm 4:23 Regístralos desde los treinta años hasta los cincuenta años de edad, todos los que sean aptos para el servicio en la realización de tareas en la Carpa de Reunión.

Núm 4:24 Estos son los deberes de los clanes guershonitas en cuanto a trabajo y carga:

Núm 4:25 llevarán las telas de la Morada, la Carpa de Reunión con su cubierta, la cubierta de piel de foca que va encima de ella, y la cortina para la entrada de la Carpa de Reunión;

Núm 4:26 las toldas del atrio, la cortina a la puerta de la entrada del atrio que rodea la Morada, sus cuerdas, y el altar, y todo el equipo de servicio y todos sus accesorios; y ellos realizarán el servicio.

Núm 4:27 Todos los deberes de los guershonitas, todas sus cargas y todo su servicio, se realizarán por órdenes de Aharón y sus hijos; los harás responsables de cuidar todo su cargamento.

Núm 4:28 Estos son los deberes de los clanes guershonitas para con la Carpa de Reunión; se encargarán de ellos bajo la dirección de Itamar hijo de Aharón el sacerdote.

Núm 4:29 “En cuanto a los meraritas, los registrarás por los clanes de su casa ancestral;

Núm 4:30 los registrarás de treinta años para arriba hasta cincuenta años de edad, todos los que sean aptos para servicio en la realización de los deberes de la Carpa de Reunión.

Núm 4:31 Estas son sus tareas de carga conectadas con los diversos deberes en la Carpa de Reunión: las tablas, las barras, los postes, y las bases de la Morada;

Núm 4:32 los postes alrededor del atrio y sus bases, estacas, cuerdas – todos estos utensilios y su servicio: anotarás por nombre los objetos que les toca cargar.

Núm 4:33 Esos son los deberes de los clanes meraritas, relativos a sus diversos deberes en la Carpa de Reunión bajo la dirección de Itamar hijo de Aharón el sacerdote”.

Núm 4:34 Así que Mosheh, Aharón, y los capitanes de la comunidad registraron a los qehatitas por los clanes de su casa ancestral,

Núm 4:35 de los treinta años para arriba hasta los cincuenta años de edad, todos los que eran aptos para el servicio relativo a la Carpa de Reunión.

Núm 4:36 Los registrados por sus clanes llegaron a 2,750.

Núm 4:37 Esa fue la inscripción de los clanes qehatitas, todos los que realizaban deberes relativos a la Carpa de Reunión a quienes Mosheh y Aharón registraron por mandato de YHWH mediante Mosheh.

Núm 4:38 Los guershonitas que se registraron por los clanes de su casa ancestral,

Núm 4:39 de los treinta años para arriba hasta los cincuenta años de edad, todos los que eran aptos para el servicio en trabajo relativo a la carpa de Reunión – Núm 4:40 los registrados por los clanes de su casa ancestral llegaron a 2,630.

Núm 4:41 Esa fue la inscripción de los clanes guershonitas, todos los que realizaban deberes relativos a la Carpa de Reunión a quienes Mosheh y Aharón registraron por mandato de YHWH.

Núm 4:42 La inscripción de los clanes meraritas por los clanes de su casa ancestral,

Núm 4:43 de los treinta años para arriba hasta los cincuenta años de edad, todos los que eran aptos para el servicio en trabajo relativo a la Carpa de Reunión – Núm 4:44 los registrados por sus clanes llegaron a 3,200.

Núm 4:45 Esa fue la inscripción de los clanes meraritas que Mosheh y Aharón registraron por mandato de YHWH mediante Mosheh.

Núm 4:46 Todos los lewitas que Mosheh, Aharón, y los capitanes de Yisrael registraron por los clanes de sus casas ancestrales,

Núm 4:47 de los treinta años para arriba hasta los cincuenta años de edad, todos los que eran aptos para deberes de servicio y carga relativos a la Carpa de Reunión – Núm 4:48 los registrados llegaron a 8,580.

Núm 4:49 A cada uno se le dio la responsabilidad de su servicio y su carga por mandato de YHWH mediante Mosheh, y se registró a cada uno como YHWH le había mandado a Mosheh.

**Núm 5:1** YHWH le habló a Mosheh, y le dijo:

Núm 5:2 “Da instrucciones a los yisraelitas de que saquen del campamento a cualquiera que tenga una erupción o un flujo y a cualquiera que se contamine por un cadáver.

Núm 5:3 Saquen a varón y a hembra por igual; pónganlos fuera del campamento para que no contaminen el campamento de aquéllos en cuyo medio habito”.

Núm 5:4 Los yisraelitas lo hicieron así, los pusieron fuera del campamento; tal como YHWH le había hablado a Mosheh, así hicieron los yisraelitas.

Núm 5:5 YHWH le habló a Mosheh, y le dijo:

Núm 5:6 “Habla a los yisraelitas: ‘Cuando un hombre o una mujer cometa alguna falta contra otra persona, siendo así infiel a YHWH, y esa persona reconozca su culpa,

Núm 5:7 confesará la falta que ha cometido. Hará restitución de la suma principal y le añadirá una quinta parte, dándosela a quien haya perjudicado.

Núm 5:8 Si el hombre no tiene pariente a quien pueda hacércele restitución, la suma devuelta irá a YHWH para el sacerdote, en adición al carnero de expiación con el que se hace expiación en su favor.

Núm 5:9 Así también, toda contribución entre las donaciones sagradas que los yisraelitas ofrezcan será del sacerdote.

Núm 5:10 Y cada uno retendrá sus donaciones sagradas: cada sacerdote se quedará con lo que se le dé’”.

Núm 5:11 YHWH le habló a Mosheh, y le dijo:

Núm 5:12 “Habla al pueblo yisraelita y diles: Si la esposa de un hombre se descarría y le es infiel

Núm 5:13 en cuanto a que otro hombre tenga relaciones carnales con ella a escondidas de su esposo, y ella mantiene en secreto el hecho de que se ha contaminado sin haber sido forzada, y no hay testigo contra ella –

Núm 5:14 pero a él le da un arranque de celos y le entran sospechas de la esposa que se ha contaminado; o si le da un arranque de celos y le entran sospechas de su esposa aunque ella no se haya contaminado

Núm 5:15 el hombre traerá a su esposa ante el sacerdote. Y traerá como ofrenda por ella dos kilos de harina de cebada. No se derramará aceite sobre esta ni se le pondrá incienso, porque es una ofrenda de comida por celos, una ofrenda de comida para memoria que hace recordar la maldad.

Núm 5:16 El sacerdote hará que ella se acerque y se ponga delante de YHWH.

Núm 5:17 El sacerdote sacará agua consagrada en una vasija de barro y, tomando un poco de la tierra del piso de la Morada, el sacerdote la pondrá en el agua.

Núm 5:18 Después de hacer que la mujer se ponga delante de YHWH, el sacerdote descubrirá la cabeza de la mujer y le pondrá en las manos la ofrenda de comida para memoria, que es una ofrenda de comida por celos. Y el sacerdote tendrá en las manos el agua amarga que trae maldición.

Núm 5:19 El sacerdote le tomará el juramento a la mujer, diciéndole: “Si ningún hombre se ha acostado contigo, si no te has descarriado en contaminación estando casada con tu esposo, sé inmune al daño de esta agua amarga que trae maldición.

Núm 5:20 Pero si te has descarriado estando casada con tu esposo y te has contaminado, si otro hombre fuera de tu esposo ha tenido relaciones carnales contigo” –

Núm 5:21 aquí el sacerdote administrará la maldición del juramento a la mujer, mientras el sacerdote procede a decirle a la mujer– “que YHWH te ponga como maldición e imprecación entre tu pueblo, haciendo YHWH que se te caiga el muslo y se te hinche el vientre;

Núm 5:22 que esta agua que trae maldición entre en tu cuerpo, haciendo que se te hinche el vientre y se te caiga el muslo”. Y la mujer dirá: “Así sea, amén”.

Núm 5:23 El sacerdote pondrá estas maldiciones por escrito y las frotará en el agua amarga.

Núm 5:24 Después hará que la mujer beba el agua amarga que trae maldición, para que el agua de maldición entre en ella y le provoque amargura.

Núm 5:25 Entonces el sacerdote tomará de la mano de la mujer la ofrenda de comida por celos, elevará la ofrenda de comida delante de YHWH, y la presentará sobre el altar.

Núm 5:26 Y el sacerdote tomará un puñado de la ofrenda de comida como recordatorio de ella y la convertirá en humo sobre el altar. Finalmente, hará que la mujer beba el agua.

Núm 5:27 Una vez que la haya hecho beber el agua –si ella se ha contaminado por haberle sido infiel a su esposo, el agua que trae maldición entrará en ella y le provocará amargura, de modo que se le hinchará el vientre y se le decaerá el muslo; y la mujer llegará a ser una maldición entre su pueblo.

Núm 5:28 Pero si la mujer no se ha contaminado y es pura, no le pasará nada y podrá retener semen.

Núm 5:29 Este es el ritual en casos de celos, cuando una mujer se descarríe estando casada con su esposo y se contamine,

Núm 5:30 o cuando a un hombre le dé un arranque de celos y le entren sospechas de su esposa: a la mujer se le hará ponerse delante de YHWH y el sacerdote llevará a cabo todo este ritual con ella.

Núm 5:31 El hombre será libre de culpa; pero esa mujer sufrirá por su propia culpa”.

**Núm 6:1** YHWH le habló a Mosheh, y le dijo:

Núm 6:2 “Habla a los yisraelitas y diles: Si alguien, sea hombre o mujer, expresa explícitamente un voto de nazireo, para apartarse para YHWH,

Núm 6:3 se abstendrá de vino y de cualquier otro embriagante; no beberá vinagre de vino ni de ningún otro embriagante, ni beberá nada en lo que se hayan remojado uvas, ni comerá uvas frescas ni secas.

Núm 6:4 Durante su período como nazireo, no puede comer nada que se obtenga de la vid, ni las semillas ni la piel.

Núm 6:5 Durante el período de su voto como nazireo, no pasará navaja por su cabeza; permanecerá consagrado hasta que se complete su período como nazireo de YHWH, dejará sin recortar el cabello de su cabeza.

Núm 6:6 Durante el período que él aparte para YHWH, no entrará donde haya una persona muerta.

Núm 6:7 Aun si muere su padre o su madre, o su hermano o su hermana, no debe contaminarse por ellos, pues sobre su cabeza hay cabello apartado para su Elohim:

Núm 6:8 durante su período como nazireo él está consagrado a YHWH.

Núm 6:9 Si alguien muere de repente junto a él, contaminando su cabello consagrado, se afeitará la cabeza el día en que se purifique; se le afeitará al séptimo día.

Núm 6:10 Al octavo día traerá dos tórtolas o dos pichones de paloma al sacerdote, a la entrada de la Carpa de Reunión.

Núm 6:11 El sacerdote ofrecerá uno como ofrenda por el pecado y el otro como ofrenda quemada, y hará expiación a su favor por la culpa en que ha incurrido por causa del cadáver. En ese mismo día reconsagrará su cabeza

Núm 6:12 y rededicará a YHWH su período como nazireo; y traerá un cordero en su primer año como ofrenda por la culpa. El período previo quedará nulo, porque se contaminó su cabello consagrado.

Núm 6:13 Este es el ritual para el nazireo: El día en que se cumpla su período como nazireo, se le traerá a la entrada de la Carpa de Reunión.

Núm 6:14 Como su ofrenda a YHWH presentará: un cordero en su primer año, sin tacha, para ofrenda quemada; una ovejita en su primer año sin tacha, para ofrenda por el pecado; un carnero sin tacha para ofrenda por el pecado; un carnero sin tacha para ofrenda de bienestar;

Núm 6:15 una canasta de tortas inleudas de harina selecta con aceite, y hojuelas inleudas untadas con aceite; y las ofrendas de comida y las debidas libaciones.

Núm 6:16 El sacerdote las presentará delante de YHWH y ofrecerá la ofrenda por el pecado y la ofrenda quemada.

Núm 6:17 Ofrecerá el carnero como sacrificio de bienestar para YHWH, junto con la canasta de tortas inleudas; el sacerdote ofrecerá también las ofrendas de comida y las libaciones.

Núm 6:18 El nazireo afeitará entonces su cabello consagrado, a la entrada de la Carpa de Reunión, y tomará los mechones de su cabello consagrado y los pondrá en el fuego que está debajo del sacrificio de bienestar.

Núm 6:19 El sacerdote tomará la espaldilla del carnero cuando esté cocida, una torta sin levadura de la canasta, y una hojuela sin levadura, y las pondrá en las manos del nazireo después que él se haya afeitado su cabello consagrado.

Núm 6:20 El sacerdote las elevará como ofrenda elevada delante de YHWH; y esto será una donación sagrada para el sacerdote, en adición al pecho de la ofrenda elevada y el muslo que se da como contribución. Después de eso el nazireo puede beber vino.

Núm 6:21 Esta es la obligación de un nazireo; excepto que el que promete una ofrenda a YHWH de lo que le permitan sus recursos, aparte de lo que se le requiere como nazireo, debe hacer exactamente según la pro-mesa que ha hecho aparte de su obligación como nazireo.

Núm 6:22 YHWH le habló a Mosheh:

Núm 6:23 “Habla a Aharón y sus hijos, y diles: Así bendecirán ustedes al pueblo de Yisrael. Díganles:

Núm 6:24 YHWH te bendiga y te guarde;

Núm 6:25 YHWH te mire con bondad y te favorezca;

Núm 6:26 YHWH te mire con aprobación y ponga en ti paz.

Núm 6:27 Así pondrán ellos mi nombre sobre el pueblo de Yisrael, y yo los bendeciré”.

**Núm 7:1** El día en que Mosheh acabó de erigir la Morada, la ungió y la consagró con todos sus utensilios, así como el altar y sus enseres. Después de ungirlos y consagrarlos,

Núm 7:2 los capitanes de Yisrael, los cabezas de casas ancestrales, es decir, los capitanes de las tribus, los que estaban a cargo de la inscripción, se acercaron

Núm 7:3 y trajeron sus ofrendas delante de YHWH: seis carretas de tiro y doce bueyes, una carreta por cada capitán y un buey por cada uno. Cuando los trajeron delante de la Morada,

Núm 7:4 YHWH le dijo a Mosheh:

Núm 7:5 “Acéptalos para el uso de la Carpa de Reunión, y dáselos a los lewitas según sus respectivos servicios”.

Núm 7:6 Mosheh tomó las carretas y los bueyes y se los dio a los lewitas.

Núm 7:7 Dio dos carretas y cuatro bueyes a los guershonitas, según requería su servicio,

Núm 7:8 y dio cuatro carretas y ocho bueyes a los meraritas, según requería su servicio – bajo la dirección de Itamar hijo de Aharón el sacerdote.

Núm 7:9 Pero a los qehatitas no les dio ninguno; porque su servicio era el de los objetos más sagrados, ellos cargaban en los hombros.

Núm 7:10 Los capitanes también trajeron las ofrendas de dedicación para el ungimiento del altar. Cuando los capitanes estaban presentando sus ofrendas ante el altar,

Núm 7:11 YHWH le dijo a Mosheh: “Que presenten sus ofrendas para la dedicación del altar, un capitán cada día”.

Núm 7:12 El que presentó su ofrenda el primer día fue Najshón hijo de Aminadab de la tribu de Yahudah.

Núm 7:13 Su ofrenda: un plato de plata que pesaba 1,430 gramos y un tazón de plata de 770 gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida;

Núm 7:14 un cucharón de oro de 110 gramos, lleno de incienso;

Núm 7:15 un buey de la manada, un carnero, y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada;

Núm 7:16 un chivo para una ofrenda por el pecado;

Núm 7:17 y para su sacrificio de bienestar: dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos, y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Najshón hijo de Aminadab.

Núm 7:18 El segundo día hizo su ofrenda Netanel hijo de Tsuar, capitán de Yissakhar.

Núm 7:19 Presentó como su ofrenda: un plato de plata que pesaba 1,430 gramos y un tazón de plata de 770 gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta

mezclada con aceite, para una ofrenda de comida;

Núm 7:20 un cucharón de oro de 110 gramos, lleno de incienso;

Núm 7:21 un buey de la manada, un carnero, y un corderoen su primer año, para una ofrenda quemada;

Núm 7:22 un chivo para una ofrenda por el pecado;

Núm 7:23 y para su sacrificio de bienestar: dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos, y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Netanel hijo de Tsuar.

Núm 7:24 El tercer día, fue el capitán de los zebulunitas, Eliab hijo de Jelón.

Núm 7:25 Su ofrenda: un plato de plata que pesaba 1,430 gramos y un tazón de plata de 770 gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida;

Núm 7:26 un cucharón de oro de 110 gramos, lleno de incienso;

Núm 7:27 un buey de la manada, un carnero, y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada;

Núm 7:28 un chivo para una ofrenda por el pecado;

Núm 7:29 y para su sacrificio de bienestar: dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos, y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Eliab hijo de Jelón.

Núm 7:30 El cuarto día, fue el capitán de los reubenitas, Elitsur hijo de Shedur.

Núm 7:31 Su ofrenda: un plato de plata que pesaba 1,430 gramos y un tazón de plata de 770 gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida;

Núm 7:32 un cucharón de oro de 110 gramos, lleno de incienso;

Núm 7:33 un buey de la manada, un carnero, y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada;

Núm 7:34 un chivo para una ofrenda por el pecado;

Núm 7:35 y para su sacrificio de bienestar: dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos, y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Elitsur hijo de Shedur.

Núm 7:36 El quinto día, fue el capitán de los shimonitas, Shelumiel hijo de Tsurishaday.

Núm 7:37 Su ofrenda: un plato de plata que pesaba 1,430 gramos y un tazón de plata de 770 gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida;

Núm 7:38 un cucharón de oro de 110 gramos, lleno de incienso;

Núm 7:39 un buey de la manada, un carnero, y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada;

Núm 7:40 un chivo para una ofrenda por el pecado;

Núm 7:41 y para su sacrificio de bienestar: dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos, y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Shelumiel hijo de Tsurishaday.

Núm 7:42 El sexto día, fue el capitán de los gaditas, Elyasaf hijo de Deuel.

Núm 7:43 Su ofrenda: un plato de plata que pesaba 1,430 gramos y un tazón de plata de 770 gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida;

Núm 7:44 un cucharón de oro de 110 gramos, lleno de incienso;

Núm 7:45 un buey de la manada, un carnero, y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada;

Núm 7:46 un chivo para una ofrenda por el pecado;

Núm 7:47 y para su sacrificio de bienestar: dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos, y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Elyasaf hijo de Deuel.

Núm 7:48 El séptimo día, fue el capitán de los efrayimitas, Elishamá hijo de Amihud,

Núm 7:49 Su ofrenda: un plato de plata que pesaba 1,430 gramos y un tazón de plata de 770 gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida;

Núm 7:50 un cucharón de oro de 110 gramos, lleno de incienso;

Núm 7:51 un buey de la manada, un carnero, y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada;

Núm 7:52 un chivo para una ofrenda por el pecado;

Núm 7:53 y para su sacrificio de bienestar: dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos, y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Elishamá hijo de Amihud.

Núm 7:54 El octavo día, fue el capitán de los manashitas, Gamaliel hijo de Pedahtsur.

Núm 7:55 Su ofrenda: un plato de plata que pesaba 1,430 gramos y un tazón de plata de 770 gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida;

Núm 7:56 un cucharón de oro de 110 gramos, lleno de incienso;

Núm 7:57 un buey de la manada, un carnero, y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada;

Núm 7:58 un chivo para una ofrenda por el pecado;

Núm 7:59 y para su sacrificio de bienestar: dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos, y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Gamaliel hijo de Pedahtsur.

Núm 7:60 El noveno día, fue el capitán de los binyaminitas, Abidán hijo de Guidoní.

Núm 7:61 Su ofrenda: un plato de plata que pesaba 1,430 gramos y un tazón de plata de 770 gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida;

Núm 7:62 un cucharón de oro de 110 gramos, lleno de incienso;

Núm 7:63 un buey de la manada, un carnero, y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada;

Núm 7:64 un chivo para una ofrenda por el pecado;

Núm 7:65 y para su sacrificio de bienestar: dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos, y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Abidán hijo de Guidoní.

Núm 7:66 El décimo día, fue el capitán de los danitas, Ajiézer hijo de Amishaday.

Núm 7:67 Su ofrenda: un plato de plata que pesaba 1,430 gramos y un tazón de plata de 770 gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida;

Núm 7:68 un cucharón de oro de 110 gramos, lleno de incienso;

Núm 7:69 un buey de la manada, un carnero, y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada;

Núm 7:70 un chivo para una ofrenda por el pecado;

Núm 7:71 y para su sacrificio de bienestar: dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos, y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Ajiézer hijo de Amishaday.

Núm 7:72 El undécimo día, fue el capitán de los asheritas, Paguiel hijo de Okrán.

Núm 7:73 Su ofrenda: un plato de plata que pesaba 1,430 gramos y un tazón de plata de 770 gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida;

Núm 7:74 un cucharón de oro de 110 gramos, lleno de incienso;

Núm 7:75 un buey de la manada, un carnero, y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada;

Núm 7:76 un chivo para una ofrenda por el pecado;

Núm 7:77 y para su sacrificio de bienestar: dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos, y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Paguiel hijo de Okrán.

Núm 7:78 El duodécimo día, fue el capitán de los naftalitas, Ajirá hijo de Enán.

Núm 7:79 Su ofrenda: un plato de plata que pesaba 1,430 gramos y un tazón de plata de 770 gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida;

Núm 7:80 un cucharón de oro de 110 gramos, lleno de incienso;

Núm 7:81 un buey de la manada, un carnero, y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada;

Núm 7:82 un chivo para una ofrenda por el pecado;

Núm 7:83 y para su sacrificio de bienestar: dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos, y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Ajirá hijo de Enán.

Núm 7:84 Esta fue la ofrenda de dedicación para el altar de parte de los capitanes de Yisrael cuando fue ungido: platos de plata, 12; tazones de plata, 12; cucharones de oro 12.

Núm 7:85 Plata por plato, 1,430 gramos; por tazón 770 gramos, Plata total de las vasijas, 26,400 gramos.

Núm 7:86 Los 12 cucharones de oro llenos de incienso –110 gramos por cucharón– total de oro de los cucharones, 1,320 gramos.

Núm 7:87 Total de animales de rebaño para ofrendas quemadas, 12 bueyes; de carneros, 12; de corderos de un año, 12 con sus correspondientes ofrendas de comida; de chivos para ofrendas por el pecado, 12.

Núm 7:88 Total de animales de rebaño para sacrificios de bienestar, 24 bueyes; de carneros, 60; de chivos, 60; de corderos de un año, 60. Esa fue la ofrenda de dedicación por el altar después de su ungimiento.

Núm 7:89 Cuando Mosheh entraba en la Carpa de Reunión para hablar con Él, oía la voz que se dirigía a él desde encima de la cubierta que había sobre el Arca de la Alianza entre los dos querubines; así Él le hablaba.

**Núm 8:1** YHWH le habló a Mosheh, y le dijo:

Núm 8:2 “Háblale a Aharón y dile: ‘Cuando montes las lámparas, haz que las siete lámparas alumbren hacia el frente del candelabro’”.

Núm 8:3 Aharón lo hizo así; montó las lámparas al frente del candelabro, como YHWH le había man-dado a Mosheh. –

Núm 8:4 Ahora bien, así era como estaba hecho el candelabro: era de oro labrado a martillo, labor a martillo desde la base hasta el pétalo. Según el modelo que YHWH le había mostrado a Mosheh, así se hizo el candelabro.

Núm 8:5 YHWH le habló a Mosheh, y le dijo:

Núm 8:6 “Toma a los lewitas de entre los yisraelitas y purifícalos.

Núm 8:7 Esto es lo que les harás para purificarlos: salpica sobre ellos agua de purificación, y que se pasen una navaja por todo el cuerpo, y laven sus ropas; así quedarán puros.

Núm 8:8 Que tomen un novillo de la manada, y con él una ofrenda de comida de harina selecta mezclada con aceite, y tú toma un segundo novillo de la manada para ofrenda por el pecado.

Núm 8:9 Tú harás que los lewitas se acerquen delante de la Carpa de Reunión. Congrega a toda la comunidad yisraelita,

Núm 8:10 y haz que los lewitas se presenten delante de YHWH. Que los yisraelitas pongan sus manos sobre los lewitas,

Núm 8:11 y que Aharón designe a los lewitas delante de YHWH como ofrenda elevada de parte de los yisraelitas, para que realicen el servicio de YHWH.

Núm 8:12 Los lewitas entonces pondrán sus manos sobre las cabezas de los novillos; uno se le ofrecerá a YHWH como ofrenda por el pecado y el otro como ofrenda quemada, para hacer expiación por los lewitas.

Núm 8:13 Tú harás que los lewitas comparezcan ante Aharón y sus hijos, y los designarás como una ofrenda elevada para YHWH.

Núm 8:14 Así apartarás a los lewitas de entre los yisraelitas, y los lewitas serán míos.

Núm 8:15 Después los lewitas estarán cualificados para el servicio de la Carpa de Reunión, una vez los hayas purificado y designado como ofrenda elevada.

Núm 8:16 Porque ellos me están formalmente asignados a mí de entre los yisraelitas: los he tomado para mí en lugar de todo primer fruto del vientre, de todos los primogénitos de los yisraelitas.

Núm 8:17 Porque todo primogénito entre los yisraelitas, tanto hombre como bestia, es mío; yo los consagré para mí el día en que golpeé a todo primogénito en la tierra de Mitsráyim.

Núm 8:18 Ahora tomo a los lewitas en lugar de todo primogénito de los yisraelitas;

Núm 8:19 y de los yisraelitas asigno formalmente los lewitas a Aharón y sus hijos, para realizar el servicio por los yisraelitas en la Carpa de Reunión y para hacer expiación por los yisraelitas, para que ninguna plaga aflija a los yisraelitas por acercarse demasiado al santuario.

Núm 8:20 Mosheh, Aharón, y toda la comunidad yisraelita hicieron así con los lewitas; tal como YHWH le había mandado a Mosheh con relación a los lewitas, así hicieron los yisraelitas con ellos.

Núm 8:21 Los lewitas se purificaron y lavaron sus ropas; y Aharón los designó como ofrenda elevada delante de YHWH, y Aharón hizo expiación por ellos para purificarlos.

Núm 8:22 Después los lewitas quedaron cualificados para realizar su servicio en la Carpa de Reunión, bajo Aharón y sus hijos. Tal como YHWH le había mandado a Mosheh con relación a los lewitas, así hicieron con ellos.

Núm 8:23 YHWH le habló a Mosheh, y le dijo:

Núm 8:24 “Esta es la regla para los lewitas. Desde los veinticinco años de edad para arriba participarán en el grupo de trabajo en el servicio de la Carpa de Reunión,

Núm 8:25 pero a la edad de cincuenta años se retirarán del grupo de trabajo y no prestarán más servicio.

Núm 8:26 Podrán ayudar a sus hermanos lewitas en la Carpa de Reunión montando guardia, pero no realizarán trabajo. Así tratarás con los lewitas en relación a sus deberes.

**Núm 9:1** YHWH le habló a Mosheh en el desierto de Sinay, en el primer novilunio del segundo año después de la salida de la tierra de Mitsráyim, y le dijo:

Núm 9:2 “Que el pueblo yisraelita ofrezca el sacrificio del Pésaj a su tiempo señalado:

Núm 9:3 ustedes lo ofrecerán el día catorce de este mes, al atardecer, a su tiempo señalado; lo ofrecerán de acuerdo con todas sus reglas y ritos”.

Núm 9:4 Mosheh dio instrucciones a los yisraelitas de ofrecer el sacrificio del Pésaj;

Núm 9:5 y ellos ofrecieron el sacrificio del Pésaj en el primer mes, el día catorce del mes, al atardecer, en el desierto de Sinay. Tal como YHWH le había mandado a Mosheh, así lo hicieron los yisraelitas.

Núm 9:6 Pero había algunos que estaban impuros por motivo de un cadáver y no pudieron ofrecer el sacrificio del Pésaj ese día. Presentándose ese mismo día delante de Mosheh y Aharón,

Núm 9:7 aquéllos hombres les dijeron: “Aunque estamos impuros por motivo de un cadáver, ¿por qué se nos tiene que excluir de presentar la ofrenda de YHWH en su tiempo señalado con el resto de los yisraelitas?”

Núm 9:8 Mosheh les dijo: “Quédense aquí, y déjenme oír qué instrucciones da YHWH acerca de ustedes”.

Núm 9:9 Y YHWH le habló a Mosheh y le dijo:

Núm 9:10 “Háblale al pueblo yisraelita, y dile: Cuando alguno de ustedes o de su posteridad que esté contaminado por un cadáver o esté en un viaje largo quiera ofrecer un sacrificio de Pésaj a YHWH,

Núm 9:11 lo ofrecerá en el segundo mes, el día catorce del mes, al atardecer. Lo comerán con pan sin levadura y hierbas amargas,

Núm 9:12 y no dejarán nada de él hasta la mañana. No le quebrarán ningún hueso. Lo ofrecerán en estricta armonía con la ley del sacrificio de Pésaj.

Núm 9:13 Pero si un hombre que esté puro y no esté de viaje se abstiene de ofrecer el sacrificio del Pésaj, esa persona será cortada de su parentela, porque no presentó la ofrenda de YHWH en su tiempo señalado; ese hombre llevará su culpa.

Núm 9:14 Cuando un extranjero que resida con ustedes quiera ofrecer un sacrificio de Pésaj a YHWH, debe ofrecerlo de acuerdo con las reglas y ritos del sacrificio de Pésaj.

Habrá una sola ley para ustedes, sea extranjero o ciudadano del país”.

Núm 9:15 El día en que se erigió la Morada, la nube cubrió la Morada, la Carpa de la Alianza; y por la noche reposaba sobre la Morada en forma como de fuego hasta la mañana.

Núm 9:16 Siempre era así: la nube lo cubría, apareciendo como fuego por la noche.

Núm 9:17 y siempre que la nube se elevaba de la Carpa, los yisraelitas se ponían en marcha enseguida, y en el lugar donde se posaba la nube, allí acampaban los yisraelitas.

Núm 9:18 Por una orden de YHWH los yisraelitas desmontaban el campamento, y por una orden de YHWH acampaban: permanecían acampados mientras la nube se quedara sobre la Morada.

Núm 9:19 Cuando la nube se quedaba sobre la Morada por muchos días, los yisraelitas observaban el mandato de YHWH y no emprendían marcha.

Núm 9:20 En ocasiones en que la nube reposaba sobre la Morada sólo por unos pocos días, ellos permanecían acampados al mandato de YHWH, y desarmaban el campamento al mandato de YHWH.

Núm 9:21 Y en ocasiones en que la nube se quedaba desde la tarde hasta la mañana, ellos desarmaban el campamento tan pronto se elevaba la nube en la mañana. De día o de noche, siempre que la nube se levantaba, ellos desarmaban el campamento.

Núm 9:22 Fueran dos días o un mes o un año todo el tiempo que la nube se quedara sobre la Morada los yisraelitas permanecían acampados y no emprendían viaje; solamente cuando ella se levantaba desarmaban ellos el campamento.

Núm 9:23 A una señal de YHWH acampaban y a otra señal de YHWH desarmaban el campamento; observaban el mandato de YHWH según lo ordenó YHWH mediante Mosheh.

**Núm 10:1** YHWH le habló a Mosheh, y le dijo:

Núm 10:2 Manda a hacer dos trompetas de plata; hazlas de labor a martillo. Ellas te servirán para convocar a la comunidad y poner en movimiento a la divisiones.

Núm 10:3 Cuando toquen las dos con toques largos, toda la comunidad se congregará delante de ti a la entrada de la Carpa de Reunión,

Núm 10:4 y si se toca sólo una, los capitanes, cabezas de los escuadrones de Yisrael, se congregarán delante de ti.

Núm 10:5 Pero cuando ustedes emitan unos toques cortos, las divisiones acampadas al este emprenderán la marcha;

Núm 10:6 y cuando suenen los toques cortos por segunda vez, emprenderán la marcha los acampados al sur. Así que se emitirán toques cortos para ponerlos en movimiento,

Núm 10:7 mientras que para convocar la congregación emitirán toques largos, no toques cortos.

Núm 10:8 Las trompetas las tocarán los hijos de Aharón, los sacerdotes; ellas te serán una institución perpetua a través de las edades.

Núm 10:9 Cuando ustedes estén en guerra en su tierra contra un agresor que los ataque, emitirán toques cortos con las trompetas, para que sean recordados delante de YHWH su Elohim y librados de sus enemigos.

Núm 10:10 Y en sus ocasiones de regocijo –sus festivales fijos y días de luna nueva– ustedes sonarán las trompetas sobre sus ofrendas quemadas, un recordatorio de ustedes delante de su Elohim; yo, YHWH, soy su Elohim. Los yisraelitas parten del Sinay

Núm 10:11 En el segundo mes, la nube se levantó de encima de la Morada de la Alianza

Núm 10:12 y los yisraelitas emprendieron su marcha del desierto de Sinay. La nube fue a detenerse en el desierto de Parán.

Núm 10:13 Cuando iba a comenzar la marcha, al mandato de YHWH mediante Mosheh,

Núm 10:14 la primera bandera en salir, tropa por tropa, era la división de Yahudah. Al comando de sus tropas estaba Najshón hijo de Aminadab,

Núm 10:15 al comando de la tropa tribal de Yissakhar, Netanel hijo de Tsuar; Núm 10:16 y al comando de la tropa tribal de Zebulún, Eliab hijo de Jelón.

Núm 10:17 Entonces desarmaban la Morada; y los guershonitas y los meraritas, quienes transportaban la Morada, emprendían la marcha.

Núm 10:18 La próxima bandera en salir, tropa por tropa, era la división de Reubén. Al comando de su tropa estaba Elitsur hijo de Shedur,

Núm 10:19 Al comando de la tropa tribal de Shimón, Shelumiel hijo de Tsurishaday; Núm 10:20 y al comando de la tropa tribal de Gad, Elyasaf hijo de Deuel.

Núm 10:21 Luego salían los qehatitas, quienes cargaban los objetos sagrados; y para cuando llegaban, ya estaba armado la Morada.

Núm 10:22 La siguiente bandera en salir, tropa por tropa, era la división de Efráyim. Al comando de su tropa estaba Elishamá hijo de Amihud;

Núm 10:23 al comando de la tropa tribal de Menasheh, Gamaliel hijo de Pedahtsur; Núm 10:24 y al comando de la tropa tribal de Binyamín, Avidán, hijo de Guidoní.

Núm 10:25 Después, como la retaguardia de todas las divisiones, salía la bandera de la división de Dan, tropa por tropa. Al comando de su tropa estaba Ajiézer hijo de Amishaday;

Núm 10:26 al comando de su tropa tribal de Asher, Paguiel hijo de Okrán; Núm 10:27 y al comando de la tropa tribal de Naftalí, Ajirá hijo de Enán.

Núm 10:28 Este era el orden de marcha de los yisraelitas, cuando marchaban tropa por tropa.

Núm 10:29 Mosheh le dijo a Jobab hijo de Reuel el midyanita, suegro de Mosheh: “Nosotros nos dirigimos al lugar que YHWH ha dicho que nos daría. Ven con nosotros y seremos generosos contigo; porque YHWH ha prometido ser generoso con Yisrael”.

Núm 10:30 Pero él le respondió: “Yo no iré, sino que regresaré a mi tierra nativa”.

Núm 10:31 El le dijo: “Por favor, no nos dejes, ya que tú conoces dónde es que debemos acampar en el desierto y puedes ser nuestro guía.

Núm 10:32 Así que, si vienes con nosotros, te extenderemos el mismo beneficio que YHWH nos conceda a nosotros”.

Núm 10:33 Se marcharon del monte de YHWH a una distancia de tres días. El Arca de la Alianza de YHWH viajaba al frente de ellos en ese viaje de tres días para buscarles un lugar de reposo;

Núm 10:34 y la nube de YHWH se mantenía sobre ellos de día, a medida que se movían del campamento.

Núm 10:35 Cuando el Arca emprendía la marcha, Mosheh decía: “¡Adelante YHWH! Que se dispersen tus enemigos, que huyan tus adversarios ante ti!”

Núm 10:36 Y cuando se detenía, decía: “¡Vuelve, YHWH, a la multitud de escuadrones de Yisrael!”

**Núm 11:1** El pueblo se puso a quejarse amargamente delante de YHWH. YHWH lo oyó y se enojó: un fuego de YHWH se encendió contra ellos, haciendo estragos en los alrededores del campamento.

Núm 11:2 El pueblo clamó a Mosheh; Mosheh oró a YHWH, y el fuego se apagó.

Núm 11:3 A aquel lugar se le llamó Taberah, porque un fuego de YHWH se encendió contra ellos.

Núm 11:4 La chusma que había en su medio sintió un ansia glotona; y entonces los yisraelitas lloraron y dijeron: “¡Si tuviéramos carne para comer!”

Núm 11:5 ¡Cómo nos acordamos el pescado que comíamos gratis en Mitsráyim, de los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas, y el ajo!

Núm 11:6 Ahora nos estamos muriendo de hambre. ¡No hay nada en absoluto! ¡No se ve nada más que este maná!”

Núm 11:7 El maná era como semilla de cilantro, y su color era como bedelio.

Núm 11:8 La gente salía y lo recogía; lo molían en molinos de piedra o lo machacaban en un mortero, lo cocinaban en una olla, y lo hacían en tortas. Sabía como a torta dulce con aceite.

Núm 11:9 Cuando caía el rocío sobre el campamento de noche, el maná caía sobre él.

Núm 11:10 Mosheh oyó que el pueblo lloraba, cada clan aparte, cada persona a la entrada de su carpa. YHWH estaba muy enojado,

Núm 11:11 y Mosheh le dijo a YHWH: “¿Por qué tratas mal a tu servidor, y por qué no he gozado de tu favor, para que hayas puesto la carga de todo este pueblo sobre mí?

Núm 11:12 ¿Concebí yo a toda esta gente, los di a luz, para que me digas: ‘Llévalos en tu seno como una nodriza carga a un infante,’ hasta la tierra que has prometido bajo juramento a sus padres?

Núm 11:13 ¿Dónde voy yo a conseguir carne para darle a toda esta gente, cuando lloren ante mí y digan: ‘¡Danos carne para comer!’

Núm 11:14 Yo no puedo llevar solo a todo este pueblo, porque es demasiado para mí.

Núm 11:15 Si me vas a tratar así; mejor mátame, te lo ruego, para no ver más mi calamidad!”

Núm 11:16 Entonces YHWH le dijo a Mosheh; “Reúne setenta de los ancianos de Yisrael, de los que tú has comprobado que son ancianos y oficiales del pueblo, y tráelos a la Carpa de Reunión y que tomen su lugar allí contigo.

Núm 11:17 Yo bajaré y hablaré contigo allí, y tomaré del espíritu que hay en ti y lo pondré sobre ellos; ellos compartirán contigo la carga del pueblo, para que no la lleves tú solo.

Núm 11:18 Y dile al pueblo: ‘Purifíquense para mañana y comerán carne, porque ustedes han estado llorando ante YHWH y diciendo: “¡Si tuviéramos carne para comer! ¡En verdad, estábamos mejor en Mitsráyim!” YHWH les dará carne para que coman.

Núm 11:19 Ustedes comerán, no un solo día, ni dos, ni siquiera cinco días o diez o veinte,

Núm 11:20 sino durante un mes completo, hasta que se les salga por las narices y le cojan asco. Porque ustedes han rechazado a YHWH, que está entre ustedes, al llorar ante él y decir: “¿Para qué salimos de Mitsráyim?”

Núm 11:21 Pero Mosheh dijo: “El pueblo que está conmigo cuenta con seiscientos mil hombres; ¿y dices que nos vas a dar suficiente carne para comer por un mes entero?

Núm 11:22 ¿Se podrán matar suficientes rebaños y manadas para que les baste? ¿O se les podrá pescar todos los peces del mar para que les baste?”

Núm 11:23 Y YHWH le contestó a Mosheh: “¿Hay algún límite para el poder de YHWH?

¡Pronto verás si te sucede o no lo que he dicho!”

Núm 11:24 Mosheh salió y le informó al pueblo las palabras de YHWH. Reunió a setenta de los ancianos del pueblo y los colocó alrededor de la carpa.

Núm 11:25 Entonces YHWH bajó en una nube y le habló; tomó del espíritu que estaba sobre él y lo puso sobre los setenta ancianos. Y cuando el espíritu reposó sobre ellos, hablaron en éxtasis, pero esto no continuó.

Núm 11:26 Dos hombres, uno llamado Eldad y el otro Medad, se habían quedado en el campamento; sin embargo el espíritu reposó sobre ellos –ellos estaban entre los registrados, pero no habían ido a la Carpa– y hablaron en éxtasis en el campamento.

Núm 11:27 Un joven salió corriendo y le informó a Mosheh, diciendo: “¡Eldad y Medad están actuando como profetas en el campamento!”

Núm 11:28 Y Yahoshúa hijo de Nun, el asistente de Mosheh desde su juventud, habló y dijo: “¡Maestro mío, Mosheh, refrénalos!”

Núm 11:29 Pero Mosheh le dijo: “¿Tienes celos por mí? ¡Quisiera yo que todos en el pueblo de YHWH fueran profetas, que YHWH pusiera su espíritu sobre ellos!”

Núm 11:30 Mosheh volvió a entrar entonces al campamento junto con los ancianos de Yisrael.

Núm 11:31 Comenzó un viento de parte de YHWH que arrastró codornices desde el mar y las dejó caer sobre el campamento, como a un día de camino por un lado y como a un día de camino por el otro, todo alrededor del campamento, y como de un metro de altura sobre el suelo.

Núm 11:32 La gente se puso a recoger codornices todo ese día y toda la noche y todo el día siguiente –aun el que menos recogió tenía diez montones– y las esparcieron por todos los alrededores del campamento.

Núm 11:33 Todavía estaba la carne entre sus dientes, aún sin masticar, cuando la ira de YHWH se encendió contra el pueblo y YHWH golpeó al pueblo con una plaga muy severa.

Núm 11:34 A aquel lugar se le llamó Quibrot Hataawáh, porque allí sepultaron a la gente que tuvo ansias [de comer].

Núm 11:35 Luego el pueblo salió de Quibrot Hataawáh hacia Jatserot.

**Núm 12:1** Cuando estaban en Jatserot, Miryam y Aharón hablaron contra Mosheh por motivo de la mujer kushita con la que se había casado: “¡Se casó con una mujer kushita!”

Núm 12:2 Además decían: “Solamente por Mosheh ha hablado YHWH? ¿No ha hablado por nosotros también?” Y YHWH lo oyó.

Núm 12:3 Ahora bien, Mosheh era un hombre muy humilde, más que cualquier otro hombre sobre la tierra.

Núm 12:4 De pronto YHWH llamó a Mosheh, a Aharón y a Miryam: “Salgan, ustedes tres, a la Carpa de Reunión”. Así que los tres salieron.

Núm 12:5 YHWH bajó en una columna de nube, se paró a la entrada de la Carpa, y llamó a Aharón y a Miryam. Ellos dos pasaron adelante;

Núm 12:6 y él les dijo: “Tengan la bondad de escuchar mis palabras: Cuando se levanta entre ustedes un profeta de YHWH, yo me le doy a conocer en una visión, le hablo en un sueño.

Núm 12:7 ¡No así con mi servidor Mosheh; él tiene la confianza de toda mi casa.

Núm 12:8 Con él hablo cara a cara, claramente y sin enigmas, y él contempla la apariencia de YHWH. ¿Cómo pues no tuvieron reparos en hablar contra mi servidor Mosheh?” Núm 12:9 Enojado todavía con ellos, YHWH se fue.

Núm 12:10 Mientras la nube se retiraba de la Carpa, ¡allí quedó Miryam atacada de unas escamas blancas como la nieve! Cuando Aharón se volvió hacia Miryam, vio que estaba atacada de escamas.

Núm 12:11 Y Aharón le dijo a Mosheh: “Por favor, mi amo, no nos cuentes el pecado que cometimos en nuestra necedad.

Núm 12:12 No permitas que ella quede como uno que sale muerto del vientre de su madre con la mitad de la carne consumida”.

Núm 12:13 Así que Mosheh clamó a YHWH y dijo: “¡Por favor, Elohim, te ruego que la sanes!”

Núm 12:14 Pero YHWH le dijo a Mosheh: “Si su padre le hubiera escupido la cara, ¿no quedaría avergonzada por siete días? Pues que la echen fuera del campamento por siete días, y que entonces la dejen volver”.

Núm 12:15 Así sacaron a Miryam del campamento por siete días; y el pueblo no reanudó la marcha hasta que se readmitió a Miryam.

Núm 12:16 Después de eso el pueblo salió de Jatserot y acampó en el desierto de Parán.

**Núm 13:1** YHWH le habló a Mosheh y le dijo:

Núm 13:2 “Envía unos hombres a explorar la tierra de Kenaan, que le voy a dar al pueblo yisraelita; envía un hombre por cada una de sus tribus ancestrales, cada uno un capitán entre ellos”.

Núm 13:3 Así que Mosheh, por orden de YHWH, los envió desde el desierto de Parán.

Todos los hombres eran dirigentes de los yisraelitas.

Núm 13:4 Y estos eran sus nombres: De la tribu de Reubén, Shamúa hijo de Zakur.

Núm 13:5 De la tribu de Shimón, Shafat hijo de Jorí.

Núm 13:6 De la tribu de Yahudah, Kalev hijo de Yefuné.

Núm 13:7 De la tribu de Yissakhar, Yigal hijo de Yosef. Núm 13:8 De la tribu de Efráyim, Hoshea hijo de Nun.

Núm 13:9 De la tribu de Binyamín, Paltí hijo de Rafú.

Núm 13:10 De la tribu de Zebulún, Gadiel hijo de Sodí.

Núm 13:11 De la tribu de Yosef, es decir, la tribu de Menasheh, Gadí hijo de Susí.

Núm 13:12 De la tribu de Dan, Amiel hijo de Guemalí.

Núm 13:13 De la tribu de Asher, Setur hijo de Mikhael.

Núm 13:14 De la tribu de Naftalí, Najbí hijo de Wofsí.

Núm 13:15 De la tribu de Gad, Gueuel hijo de Makí.

Núm 13:16 Estos eran los nombres de los hombres que Mosheh envió a explorar el país; pero Mosheh le cambió el nombre a Hoshea hijo de Nun, y le puso Yahoshúa.

Núm 13:17 Cuando Mosheh los envió a explorar la tierra de Kenaan, les dijo: “Suban allá al Néguev y suban a la serranía,

Núm 13:18 y vean qué clase de país es; si la gente que lo habita es fuerte o débil, si son pocos o muchos;

Núm 13:19 si la tierra en que habitan es buena o mala; si los poblados en que viven son abiertos o fortificados;

Núm 13:20 si el suelo es rico o pobre; si tiene bosques o no. Y tómense el trabajo de traer algo del fruto de la tierra”. –Esto fue en la época de las primeras uvas maduras.

Núm 13:21 Ellos subieron y exploraron la tierra, desde el desierto de Tsin hasta Rejob, en Lebo Jamat.

Núm 13:22 Subieron al Néguev y llegaron a Jebrón, donde vivían Ajimán, Sheshay, y Talmay, los anakitas. –A propósito, Jebrón se fundó siete años antes de Tsoan de Mitsráyim–.

Núm 13:23 Llegaron hasta el arroyo de Eshkol, y allí cortaron una rama con un racimo de uvas tenían que cargarlo dos hombres en una vara y algunas granadas e higos.

Núm 13:24 Ese lugar se llamó Valle de Eshkol, por el racimo que cortaron los yisraelitas allí.

Núm 13:25 Al cabo de cuarenta días regresaron de explorar la tierra.

Núm 13:26 Se dirigieron directamente a Mosheh y Aharón y toda la comunidad yisraelita en Qadesh en el desierto de Parán, y les dieron su informe a ellos y a toda la comunidad, mientras les mostraban el fruto de la tierra.

Núm 13:27 Esto fue lo que les dijeron: “Llegamos a la tierra a la que nos enviaste; verdaderamente fluye leche y miel, y este es su fruto.

Núm 13:28 Sin embargo, la gente que habita el país es fuerte, y las ciudades son fortificadas, y muy grandes; además vimos allí a los anakitas.

Núm 13:29 Los amaleqitas habitan en la región del Néguev; los jetitas, los Yevusitas, y los emoritas habitan la serranía; y los kenaanitas habitan junto al mar y a lo largo del Yardén”.

Núm 13:30 Kalev mandó callar al pueblo delante de Mosheh y dijo: “De todos modos subamos, y tomaremos posesión de ella, porque de seguro la venceremos”.

Núm 13:31 Pero los hombres que habían subido con él dijeron: “No podemos atacar a esa gente, porque es más fuerte que nosotros”.

Núm 13:32 Así esparcieron calumnias entre los yisraelitas acerca de la tierra que habían explorado, diciendo: “El país que atravesamos y exploramos es una tierra que devora a sus habitantes. Toda la gente que vimos en ella son hombres de gran estatura;

Núm 13:33 vimos a los nefilim –los anakitas son parte de los nefilim– y nosotros nos veíamos como saltamontes, y así deben habernos visto ellos también”.

**Núm 14:1** Toda la comunidad irrumpió en una gran gritería, y el pueblo lloró aquella noche.

Núm 14:2 Todos los yisraelitas se quejaron contra Mosheh y Aharón; toda la comunidad les gritaba: “¡Si tan siquiera hubiéramos muerto en la tierra de Mitsráyim, o si hubiéramos muerto en este desierto.

Núm 14:3 ¿Por qué YHWH nos está llevando a esa tierra, para que caigamos a espada? ¡Nuestras esposas y nuestros hijos serán botín! ¡Sería mejor que regresáramos a Mitsráyim!

Núm 14:4 Y se decían unos a otros: ‘Nombremos un cabecilla y regresemos a Mitsráyim.’”

Núm 14:5 Entonces Mosheh y Aharón cayeron sobre sus rostros delante de toda la asamblea congregada de los yisraelitas.

Núm 14:6 Y Yahoshúa y Kalev hijo de Yefuneh, de los que habían explorado la tierra, desgarraron sus ropas y

Núm 14:7 exhortaron a toda la comunidad yisraelita, diciendo: “La tierra que atravesamos y exploramos es una tierra excepcional-mente buena.

Núm 14:8 Si YHWH se agrada de nosotros, él nos introducirá en esa tierra, una tierra que fluye leche y miel, y nos la dará;

Núm 14:9 sólo que ustedes no deben rebelarse contra YHWH. No tengan entonces temor de la gente del país, que ellos son presa nuestra; su protección se ha apartado de ellos, pero YHWH está con nosotros. ¡No teman!”

Núm 14:10 Como toda la comunidad amenazaba con apedrearlos, la Presencia de YHWH apareció en la Carpa de Reunión a todos los yisraelitas.

Núm 14:11 YHWH le dijo a Mosheh: “¿Hasta cuándo me va a menospreciar este pueblo, y hasta cuándo van a tener falta de fe en mí a pesar de todas las señales que he realizado en su medio?

Núm 14:12 ¡Voy a azotarlos con pestilencia y a desheredarlos, y a ti te daré una nación mucho más numerosa que ellos!

Núm 14:13 Pero Mosheh le dijo a YHWH: “Cuando los mitsritas, de cuyo medio sacaste a este pueblo con tu poder, oigan la noticia,

Núm 14:14 se lo dirán a los habitantes de la tierra. Ya ellos han oído que tú, YHWH, estás en medio de este pueblo; que tú, YHWH, apareces a plena vista cuando tu nube reposa sobre ellos en una columna de nube de día y en una columna de fuego de noche.

Núm 14:15 Si ahora matas a este pueblo de un solo golpe, las naciones que han oído de tu fama dirán:

Núm 14:16 ‘Debe ser que YHWH fue incapaz de introducir a ese pueblo en la tierra que les había prometido bajo juramento, y por eso los mató en el desierto.’

Núm 14:17 Por eso te ruego que la paciencia de mi Soberano sea grande, como has declarado diciendo:

Núm 14:18 YHWH, lento para la ira y abundante en bondad; que perdona la maldad y la transgresión; pero que no remite todo castigo, sino que castiga la maldad de los padres sobre los hijos, sobre la tercera y la cuarta generación.

Núm 14:19 Perdona, por favor, la maldad de este pueblo conforme a tu gran bondad, como has perdonado a este pueblo desde Mitsráyim hasta aquí”.

Núm 14:20 Y YHWH dijo: “Los perdono, como has pedido.

Núm 14:21 Sin embargo, como que yo vivo y como que la presencia de YHWH llena todo el mundo,

Núm 14:22 que todos los que han visto mi Presencia y las señales que he realizado en Mitsráyim, y que me han probado estas diez veces y me han desobedecido,

Núm 14:23 ninguno verá la tierra que les prometí bajo juramento a sus padres; ninguno de los que me menospreciaron la verá.

Núm 14:24 Pero a mi servidor Kalev, porque estaba imbuido de un espíritu diferente y permaneció leal a mí –a él lo introduciré en la tierra en la que ha entrado, y su linaje la tendrá como posesión.

Núm 14:25 Ahora los amaleqitas y los kenaanitas ocupan los valles. Así que emprendan la marcha mañana y diríjanse al desierto por vía del Mar de los Juncos”.

Núm 14:26 YHWH siguió hablando a Mosheh y Aharón y les dijo:

Núm 14:27 “¿Hasta cuándo seguirá esa mala comunidad murmurando contra mí? Muy bien, le he prestado atención a la incesante murmuración de los yisraelitas contra mí.

Núm 14:28 Diles: ‘Por vida mía,’ dice YHWH, ‘les voy a hacer como ustedes me han solicitado.

Núm 14:29 En este mismo desierto caerán sus cadáveres. De todos ustedes que están registrados en sus diversas listas, de los veinte años de edad para arriba, ustedes que han murmurado contra mí,

Núm 14:30 ninguno entrará a la tierra en la que juré establecerlos –excepto Kalev hijo de Yefuneh y Yahoshúa hijo de Nun.

Núm 14:31 A sus hijos, que ustedes dijeron que serían botín– a ellos les permitiré entrar; ellos conocerán la tierra que ustedes han despreciado.

Núm 14:32 Pero sus cadáveres caerán en este desierto,

Núm 14:33 mientras sus hijos vagan por el desierto durante cuarenta años, sufriendo por la infidelidad de ustedes, hasta que caiga el último de sus cadáveres en el desierto.

Núm 14:34 Ustedes llevarán su castigo por cuarenta años, que corresponden a los días – cuarenta días– en los que exploraron la tierra: un año por cada día. Así sabrán ustedes lo que significa contrariarme.

Núm 14:35 Yo YHWH he hablado: Así haré con toda esa turba malvada que se ha confabulado contra mí: en este mismo desierto morirán, hasta el último hombre.

Núm 14:36 En cuanto a los hombres que envió Mosheh a explorar la tierra, los que volvieron e hicieron que la comunidad murmurara contra él esparciendo calumnias acerca de la tierra –

Núm 14:37 los que esparcieron tales calumnias acerca de la tierra morirán de plaga, por voluntad de YHWH.

Núm 14:38 De aquéllos hombres que fueron a explorar la tierra, sólo Yahoshúa hijo de Nun y Kalev hijo de Yefuneh sobrevivirán.’”

Núm 14:39 Cuando Mosheh repitió estas palabras a todos los yisraelitas, el pueblo se llenó de tristeza.

Núm 14:40 Temprano a la mañana siguiente salieron hacia la cumbre de la serranía, diciendo: “Estamos preparados para subir al lugar del que ha hablado YHWH, pues hemos pecado”.

Núm 14:41 Pero Mosheh dijo: “¿Por qué transgreden el mandamiento de YHWH? Eso no tendrá éxito.

Núm 14:42 No suban, para que no sean derrotados por sus enemigos, porque YHWH no está en medio de ustedes.

Núm 14:43 Porque los amaleqitas y los kenaanitas estarán allá para hacerles frente, y ustedes caerán a espada, por cuanto se han vuelto de seguir a YHWH, y YHWH no estará con ustedes”.

Núm 14:44 Sin embargo ellos se dirigieron desafiantemente hacia la cumbre de la serranía, aunque ni el Arca de la Alianza de YHWH ni Mosheh se movieron del campamento.

Núm 14:45 Y los amaleqitas y los kenaanitas que habitaban en aquella serranía bajaron y les propinaron un rudo golpe, y los persiguieron hasta Jormah.

**Núm 15:1** YHWH le habló a Mosheh y dijo:

Núm 15:2 “Háblale al pueblo yisraelita y dile: Cuando entren en la tierra que les estoy dando para que se establezcan,

Núm 15:3 y presenten una ofrenda encendida a YHWH de la manada o del rebaño, sea una ofrenda quemada o un sacrificio, en cumplimiento de un voto declarado explícitamente, o como ofrenda voluntaria, o en sus ocasiones fijas, que producen un olor grato a YHWH:

Núm 15:4 La persona que presente la ofrenda a YHWH traerá como ofrenda de comida: dos kilos de harina selecta mezclada con un litro de aceite.

Núm 15:5 Ofrecerás también, con la ofrenda quemada o con el sacrificio, un litro de vino como libación por cada cordero.

Núm 15:6 En el caso de un carnero, presentarás como ofrenda de comida: cuatro kilos de harina selecta mezclada con poco más de un litro de aceite;

Núm 15:7 y algo más de un litro de vino como libación –como ofrenda de olor grato a

YHWH.

Núm 15:8 Y si es un animal de la manada lo que le ofrecen a YHWH como ofrenda quemada, o como sacrifico, en cumplimiento de un voto declarado explícitamente o como ofrenda de bienestar,

Núm 15:9 se ofrecerá una ofrenda de comida junto con el animal: seis kilos de harina selecta mezclada con dos litros de aceite;

Núm 15:10 y como libación ofrecerás dos litros de vino –estas serán ofrendas encendidas de olor grato a YHWH.

Núm 15:11 Así se hará con cada buey, con cada carnero, y con cualquier oveja o cabrito,

Núm 15:12 por todos los que se ofrezcan; harán así con cada uno, según el número de ellos.

Núm 15:13 Todo ciudadano, cuando presente una ofrenda encendida de olor grato a YHWH, así hará con ella.

Núm 15:14 Y, cuando a través de las edades, un extranjero que tenga residencia entre ustedes, o uno que viva entre ustedes, presente una ofrenda encendida de olor grato a YHWH –como hacen ustedes,

Núm 15:15 así hará el resto de la congregación. Habrá una misma ley para ustedes y para el residente extranjero; será una ley perpetua a través de la edades. Ustedes y los extranjeros serán iguales delante de YHWH;

Núm 15:16 el mismo ritual y la misma regla aplicará a ustedes y al extranjero que resida entre ustedes”.

Núm 15:17 YHWH le habló a Mosheh y le dijo:

Núm 15:18 “Háblale al pueblo yisraelita y dile: Cuando ustedes entren en la tierra a la que los estoy llevando

Núm 15:19 y coman el pan de la tierra, separarán una parte como contribución a YHWH:

Núm 15:20 como primicia de su masa apartarán una torta como contribución; la apartarán como donación igual que la contribución de la era.

Núm 15:21 Harán una contribución a YHWH de la primicia de su masa, a través de las edades.

Núm 15:22 Si ustedes fallan inadvertidamente en observar cualquiera de estos mandamientos que YHWH ha declarado a Mosheh –

Núm 15:23 cualquier cosa que YHWH les haya mandado por medio de Mosheh– desde el día en que YHWH dio el mandamiento en adelante, por las edades:

Núm 15:24 si eso se hizo inadvertidamente, por la inadvertencia de la comunidad, la comunidad entera presentará un toro de la manada como ofrenda quemada de olor grato a YHWH, con su correspondiente ofrenda de comida y libación, y un chivo como ofrenda por el pecado.

Núm 15:25 El sacerdote hará expiación por toda la comunidad yisraelita y ellos serán perdonados; porque fue un error, y por su error habrán traído su ofrenda, una ofrenda ardiente para YHWH, y su ofrenda por el pecado delante de YHWH.

Núm 15:26 Toda la comunidad yisraelita y los extranjeros que residan entre ellos serán perdonados, porque le sucedió a la comunidad entera por error.

Núm 15:27 En caso de que sea un individuo el que haya pecado inadvertidamente, ofrecerá una cabra en su primer año como ofrenda por el pecado.

Núm 15:28 El sacerdote hará expiación delante de YHWH a favor de la persona que erró, porque pecó inadvertida-mente, hará tal expiación por ella para que sea perdonada.

Núm 15:29 Para el ciudadano entre los yisraelitas y para el extranjero que reside entre ellos –tendrás un mismo ritual para cualquiera que actúe por error.

Núm 15:30 Pero la persona, sea ciudadano o extranjero, que actúe desafiantemente e insulte a YHWH, esa persona será eliminada de entre su pueblo.

Núm 15:31 Porque ha despreciado la palabra de YHWH y ha violado Su mandamiento, esa persona será eliminada del todo – llevará su culpa.

Núm 15:32 Una vez, cuando los yisraelitas estaban en el desierto, encontraron a un hombre que recogía leña en Shabat.

Núm 15:33 Los que lo encontraron recogiendo leña lo llevaron delante de Mosheh y Aharón, y de toda la comunidad.

Núm 15:34 Ellos lo pusieron en custodia, porque no se había especificado lo que había que hacerle.

Núm 15:35 Entonces YHWH le dijo a Mosheh: “Al hombre se le dará muerte: la comunidad entera lo apedreará fuera del campamento”.

Núm 15:36 Así que toda la comunidad lo sacó del campamento y lo apedreó hasta morir – como YHWH le había mandado a Mosheh. El cordón azul en los flecos de la ropa Núm 15:37 YHWH le dijo a Mosheh lo siguiente:

Núm 15:38 “Háblale al pueblo yisraelita y dale instrucciones de que se hagan flecos en los bordes de sus vestidos, a través de las edades; que pongan un cordón azul en el fleco de cada esquina.

Núm 15:39 Ese será su fleco; mírenlo y recuerden los mandamientos de YHWH y obsérvenlos, para que no sigan sus propios pensamientos y deseos en su impulso lujurioso.

Núm 15:40 Así se acordarán de observar todos mis mandamientos y de estar consagrados a su Elohim.

Núm 15:41 Yo YHWH soy su Elohim, el que los sacó a ustedes de la tierra de Mitsráyim para ser su Elohim: Yo, YHWH su Elohim”.

**Núm 16:1** Qóraj, hijo de Yitshar hijo de Qehat hijo de Lewí, junto con Datán y Aviram hijos de Eliab, y On hijo de Pélet –descendientes de Reubén– tomaron [gente]

Núm 16:2 y se levantaron contra Mosheh, con doscientos cincuenta yisraelitas, capitanes de la comunidad, escogidos en la asamblea, hombres de reputación.

Núm 16:3 Se combinaron contra Mosheh y Aharón y les dijeron: “¡Ustedes han ido muy lejos! Porque todos en la comunidad son consagrados a YHWH, todos ellos, y YHWH está en su medio. ¿Por qué entonces se levantan ustedes por sobre la congregación de

YHWH?”

Núm 16:4 Cuando Mosheh oyó esto, cayó sobre su rostro.

Núm 16:5 Entonces le habló a Qóraj y a toda su compañía y les dijo: “Vengan por la mañana, YHWH dará a conocer quién es suyo y quién es consagrado, y le concederá acceso a Él; le concederá acceso al que haya escogido.

Núm 16:6 Hagan esto: tú, Qóraj, y todo tu grupo, tomen incensarios,

Núm 16:7 y mañana pongan fuego en ellos delante de YHWH. Entonces, el hombre a quien escoja YHWH, ese sea el consagrado. ¡Ustedes han ido muy lejos, hijos de Lewí¡” Núm 16:8 Mosheh le dijo además a Qóraj: “Díganme, por favor, hijos de Lewí:

Núm 16:9 ¿Les parece poco que el Elohim de Yisrael los haya apartado a ustedes de la comunidad de Yisrael y les haya dado acceso a él, para realizar los deberes de la Morada de YHWH y para ministrar a la comunidad y servirle?

Núm 16:10 ahora que él los ha acercado a ustedes y a todos sus compañeros lewitas, ¿ambicionan también el sacerdocio?

Núm 16:11 Verdaderamente, es contra YHWH que tú y toda tu compañía se han confabulado. Porque ¿quién es Aharón para que murmuren contra él?”

Núm 16:12 Mosheh mandó llamar a Datán y a Aviram, hijos de Eliab; pero ellos dijeron: “¡No iremos allá!

Núm 16:13 ¿Te parece poco habernos sacado de una tierra que fluye leche y miel para hacernos morir en el desierto, para que también insistas en dominarnos?

Núm 16:14 Tú no nos has llevado a una tierra que fluye leche y miel, ni nos has dado posesión de campos y viñedos. ¿Vas a sacarles los ojos a estos hombres? ¡No iremos!

Núm 16:15 Mosheh estaba muy ofendido y le dijo a YHWH: “No prestes atención a su ofrenda. Yo no les he quitado un asno a ninguno de ellos, ni he perjudicado a ninguno de ellos”.

Núm 16:16 Y Mosheh le dijo a Qóraj: “Mañana tú y toda tu compañía preséntense ante YHWH; ustedes y ellos y Aharón.

Núm 16:17 Cada uno de ustedes lleve su incensario y póngale incienso, y cada uno traiga su incensario delante de YHWH, doscientos cincuenta incensarios; tú y Aharón también [traigan] su incensario”.

Núm 16:18 Cada uno tomó un incensario, le puso fuego, le echó incienso, y tomó su lugar a la entrada de la Carpa de Reunión, con Mosheh y Aharón.

Núm 16:19 Qóraj reunió a toda la comunidad contra ellos a la entrada de la Carpa de Reunión. Entonces la Presencia de YHWH se le apareció a toda la comunidad, Núm 16:20 y YHWH les habló a Mosheh y Aharón, diciendo:

Núm 16:21 “¡Apártense de esta comunidad, que voy a aniquilarlos en un instante!”

Núm 16:22 Pero ellos cayeron sobre sus rostros y dijeron: “¡Oh Elohim, Fuente del aliento de todo ser! ¿Por el pecado de un sólo hombre vas a enojarte con toda la comunidad?” Núm 16:23 YHWH le habló a Mosheh y le dijo:

Núm 16:24 “Habla a la comunidad y dile: Retírense de los alrededores de las moradas de Qóraj, Datán y Aviram”.

Núm 16:25 Mosheh se levantó y fue a Datán y Aviram, seguido por los ancianos de Yisrael.

Núm 16:26 Él se dirigió a la comunidad y le dijo: “Aléjense, por favor, de las carpas de estos hombres malvados y no toquen ninguna de sus pertenencias, para que no sean barridos por todos los pecados de ellos”.

Núm 16:27 Así que ellos se retiraron de los alrededores de las moradas de Qóraj, Datán y Aviram. Para entonces Datán y Aviram habían salido y se pararon a la entrada de sus carpas, con sus esposas, sus hijos y sus pequeños.

Núm 16:28 Y Mosheh dijo: “Por esto sabrán ustedes que fue YHWH quien me envió a hacer todas estas cosas; que no las hago de mi propia voluntad:

Núm 16:29 si estos hombres mueren como los demás hombres, si su suerte es el destino común de toda la humanidad, no fue YHWH quien me envió.

Núm 16:30 Pero si YHWH produce algo nuevo, de modo que el suelo abra su boca y se los trague con todas sus pertenencias, y ellos bajan vivos a la Fosa, ustedes sabrán que estos hombres han menospreciado a YHWH”.

Núm 16:31 Apenas había terminado de hablar todas estas palabras, cuando el suelo debajo de ellos se abrió,

Núm 16:32 y la tierra abrió su boca y se los tragó con sus familias, toda la gente de Qóraj con todas sus pertenencias.

Núm 16:33 Bajaron vivos a la Fosa, con todas sus pertenencias; la tierra se cerró sobre ellos y desaparecieron de en medio de la congregación.

Núm 16:34 Todo Yisrael alrededor de ellos huyó al grito de ellos, porque decían: “¡La tierra podría tragarnos también!”

Núm 16:35 Y salió un fuego de YHWH y consumió a los 250 hombres que ofrecían el incienso.

Núm 16:36 YHWH le habló a Mosheh y le dijo:

Núm 16:37 “Ordénale a Elazar hijo de Aharón el sacerdote que saque los incensarios de entre los restos del incendio –porque son consagrados–; y que esparza las brasas.

Núm 16:38 Los incensarios de los que han pecado a costo de sus vidas deben ser convertidos en láminas martilladas para enchapar el altar –porque una vez que se han usado para ofrendas de YHWH, han quedado consagrados– y que sirvan de advertencia para el pueblo de Yisrael.

Núm 16:39 Elazar el sacerdote tomó los incensarios de cobre que habían usado para ofrendas los que murieron en el fuego; y los martillaron hasta convertirlos en láminas para el altar,

Núm 16:40 como le había ordenado YHWH mediante Mosheh. Habría de ser un recordatorio para los yisraelitas, de modo que ningún extraño –que no fuera del linaje de Aharón– se atreviera ofrecer incienso delante de YHWH y sufriera la suerte de Qóraj y su grupo.

Núm 16:41 Al día siguiente toda la comunidad yisraelita murmuró contra Mosheh y Aharón, diciendo: “¡Ustedes dos han traído muerte sobre el pueblo de YHWH!”

Núm 16:42 Pero cuando la comunidad se reunió contra ellos, Mosheh y Aharón se volvieron hacia la Carpa de Reunión; la nube la había cubierto y apareció la Presencia de YHWH.

Núm 16:43 Cuando Mosheh y Aharón llegaron a la Carpa de Reunión, Núm 16:44 YHWH le habló a Mosheh y le dijo:

Núm 16:45 “¡Apártense de esta comunidad, que la voy a aniquilar en un instante!” Ellos cayeron sobre sus rostros.

Núm 16:46 Entonces Mosheh le dijo a Aharón: “Toma el incensario, y ponle fuego del altar.

Agrégale incienso y llévalo rápidamente a la comunidad y haz expiación por ellos.

Porque la ira ha salido de YHWH: ¡ha comenzado la plaga!”

Núm 16:47 Aharón lo tomó, como había ordenado Mosheh, y corrió al medio de la congregación, donde había comenzado la plaga entre el pueblo;

Núm 16:48 se colocó entre los muertos y los vivos hasta que pasó la plaga.

Núm 16:49 Los que murieron por la plaga llegaron a 14,700, aparte de los que murieron por causa de Qóraj.

Núm 16:50 Aharón volvió entonces a Mosheh a la entrada de la Carpa de Reunión, pues había pasado la plaga.

**Núm 17:1** YHWH le habló a Mosheh y le dijo:

Núm 17:2 “Háblale al pueblo yisraelita y toma de ellos –entre los capitanes de sus casas ancestrales– una vara por cada capitán de casa ancestral: doce varas en total. Escribe el nombre de cada hombre en su vara,

Núm 17:3 porque hay una vara por cada cabeza de casa ancestral; también escribe el nombre de Aharón sobre la vara de Lewí.

Núm 17:4 Deposítalas en la Carpa de Reunión delante de la Alianza, donde yo me reúno contigo.

Núm 17:5 La vara del hombre que yo escojo reverdecerá, y yo me desharé de las incesantes murmuraciones de los yisraelitas contra ustedes”.

Núm 17:6 Mosheh les habló así a los yisraelitas. Los capitanes le dieron una vara por cada capitán de casa ancestral, doce varas en total; entre esas varas estaba la de Aharón. Núm 17:7 Mosheh depositó las varas delante de YHWH, en la Carpa de la Alianza.

Núm 17:8 Al día siguiente Mosheh entró en la Carpa de la Alianza, y vio que la vara de Aharón de la casa de Lewí había reverdecido: había echado retoños, producido flores, y dado almendras.

Núm 17:9 Mosheh entonces sacó todas las varas de delante de YHWH [y las llevó] a todos los yisraelitas, cada cual identificó y recobró su vara.

Núm 17:10 YHWH le dijo a Mosheh: “Vuelve a poner la vara de Aharón delante de la Alianza, para guardarla como una lección para los rebeldes, para que cesen sus murmuraciones contra mí, y no mueran”.

Núm 17:11 Así lo hizo Mosheh; tal como le mandó YHWH, así lo hizo.

Núm 17:12 Pero los yisraelitas le dijeron a Mosheh: “¡Mira que perecemos! ¡Estamos perdidos, todos perdidos!

Núm 17:13 Cualquiera que se aventure a acercarse a la Morada de YHWH tiene que morir. ¡Ay, estamos condenados a perecer!”

**Núm 18:1** YHWH le dijo a Aharón: “Tú y tus hijos y la casa ancestral a tu cargo llevarán cualquier culpa relacionada con el santuario; tú y tus hijos únicamente llevarán cualquier culpa relacionada con su sacerdocio.

Núm 18:2 Asociarás también contigo a tus parientes de la tribu de Lewí, tu tribu ancestral, para que se unan a ti y te ayuden, mientras tú y tus hijos a tu cargo estén delante de la Carpa de la Alianza.

Núm 18:3 Ellos cumplirán sus deberes para contigo y con la Carpa como un todo, pero no deben tener ningún contacto con los utensilios del santuario ni del altar, para que no mueran, tanto ustedes como ellos.

Núm 18:4 Estarán unidos contigo y cumplirán los deberes de la carpa de Reunión, todos los servicios de la Carpa; pero ningún extraño se acercará a ustedes

Núm 18:5 mientras cumplen sus deberes relativos al santuario y al altar, para que no vuelva la Ira a golpear a los yisraelitas.

Núm 18:6 Por esto yo tomo a tus compañeros lewitas de entre los yisraelitas; ellos se te asignan a ti en dedicación a YHWH, para hacer el trabajo de la Carpa de Reunión;

Núm 18:7 mientras que tú y tus hijos tendrán cuidado de realizar sus deberes sacerdotales en todo lo relativo al altar y a lo que está tras la cortina. Yo haré su sacerdocio un servicio de dedicación; a cualquier extraño que se acerque se le dará muerte.

Núm 18:8 YHWH le habló nuevamente a Aharón: “Mira, yo te pongo a cargo de mis contribuciones, de todos las donaciones sagradas de los yisraelitas; te las concedo a ti y a tus hijos como propina, un derecho para siempre.

Núm 18:9 Esto será tuyo de los sacrificios más santos, las ofrendas encendidas: toda ofrenda que me traigan como sacrificio santísimo, es decir, toda ofrenda por la culpa de ellos, te pertenecerá a ti y a tus hijos,

Núm 18:10 Ustedes participarán de ellas como donaciones sagradísimas: solamente los varones pueden comerlas; las tratarás como consagradas.

Núm 18:11 Esto también será tuyo: las ofrendas de dádiva de sus contribuciones, todas las ofrendas elevadas de los yisraelitas, te las doy a ti, a tus hijos, y a las hijas que están contigo, como un derecho perpetuo. Cualquiera de tu casa que esté puro puede comerlas.

Núm 18:12 Todo lo mejor del aceite, el vino nuevo, y el grano –las porciones selectas de lo que presenten a YHWH– te las doy a ti.

Núm 18:13 Los primeros frutos de todo lo de la tierra que traigan a YHWH, será tuyo; cualquiera de tu casa que esté puro puede comerlas.

Núm 18:14 Todo lo que ha sido proscrito en Yisrael será tuyo.

Núm 18:15 El primer fruto del vientre de todo ser, sea mujer o bestia, que se ofrezca a YHWH, será tuyo; pero redimirás el primogénito de hombre, y también harás que se redima el primero de los animales impuros.

Núm 18:16 Toma como precio de redención, de un mes de edad para arriba, el dinero equivalente de cinco shékels por el peso del santuario, que equivale a once gramos.

Núm 18:17 Pero los primogénitos de ganado, de ovejas, o de cabras no pueden redimirse; son consagrados. Rociarás su sangre contra el altar, y convertirás en humo su grasa como ofrenda encendida para olor grato a YHWH.

Núm 18:18 Pero su carne será tuya: será tuya como el pecho de la ofrenda elevada y como el muslo derecho.

Núm 18:19 Todas las contribuciones sagradas que los yisraelitas aparten para YHWH te las doy a ti, a tus hijos, y a las hijas que estén contigo, como un derecho perpetuo. Será una alianza de sal eterna delante de YHWH para ti y para tu linaje también.

Núm 18:20 Y YHWH le dijo a Aharón: “Tú, sin embargo, no tendrás parte territorial entre ellos ni porción alguna en su medio; yo soy tu porción y tu parte entre los yisraelitas”.

Núm 18:21 Y a los lewitas, mira, les doy todos los diezmos en Yisrael como su parte en pago por los servicios que realizan, el servicio de la Carpa de Reunión.

Núm 18:22 En adelante, los yisraelitas no tendrán paso a la Carpa de Reunión, para que no incurran en culpa y mueran:

Núm 18:23 solamente los lewitas realizarán los servicios de la Carpa de Reunión; otros incurrirían en culpa. Es la ley perpetua a través de los edades. Pero ellos no tendrán parte territorial entre los yisraelitas;

Núm 18:24 porque los diezmos apartados por los yisraelitas como contribución a YHWH es lo que les doy a los lewitas como su parte. Por eso he dicho concerniente a ellos: No tendrán parte territorial entre los yisraelitas.

Núm 18:25 YHWH le habló a Mosheh, y le dijo:

Núm 18:26 “Háblales a los lewitas y diles: Cuando reciban de los yisraelitas sus diezmos, que yo te he asignado como tu parte, tú apartarás de ellos una décima parte del diezmo de YHWH.

Núm 18:27 Esto se te contará como tu contribución. Como con el grano nuevo de la era o el producto del lagar,

Núm 18:28 así tú por tu parte apartarás una contribución para YHWH de todos los diezmos que recibas de los yisraelitas; y de ellos le traerás la contribución para YHWH a Aharón.

Núm 18:29 Apartarás todas las contribuciones debidas a YHWH de todo lo que se te dona, de cada cosa la mejor porción, la parte que se va a consagrar.

Núm 18:30 Diles además: Cuando le hayan quitado la mejor parte, ustedes los lewitas pueden considerarlo lo mismo que el producto de la era o del lagar.

Núm 18:31 Ustedes y sus familias pueden comerla en cualquier parte, porque esa es su recompensa por sus servicios en la Carpa de Reunión.

Núm 18:32 No incurrirán en culpa mediante ella, una vez le hayan quitado la mejor parte; pero no debes profanar las donaciones sagradas de los yisraelitas, para que no mueran.

**Núm 19:1** YHWH le habló a Mosheh y Aharón y les dijo:

Núm 19:2 “Esta es la ley ritual que ha mandado YHWH: Da instrucciones al pueblo yisraelita de que te traigan una vaca roja sin tacha, en la que no haya defecto, y a la que no le hayan puesto yugo.

Núm 19:3 Se la darás a Elazar el sacerdote. La sacarán del campamento y la inmolarán en su presencia.

Núm 19:4 Elazar el sacerdote tomará un poco de su sangre con su dedo y la rociará siete veces hacia el frente de la Carpa de Reunión.

Núm 19:5 Quemarán la vaca ante su vista –su cuero, su carne, y su sangre se quemarán, incluso su estiércol–

Núm 19:6 y el sacerdote tomará madera de cedro, hisopo, y tela escarlata, y las echará al fuego que consume a la vaca.

Núm 19:7 El sacerdote lavará sus vestidos y bañará su cuerpo en agua; después de eso el sacerdote podrá volver a entrar en el campamento, pero estará impuro hasta la tarde.

Núm 19:8 El que realizó la quema lavará también sus vestidos en agua, bañará su cuerpo en agua, y estará impuro hasta la tarde.

Núm 19:9 Un hombre que esté puro recogerá las cenizas de la vaca y las depositará fuera del campamento en un lugar puro, se guardará para el agua de purificación para la comunidad yisraelita. Es para purificación.

Núm 19:10 El que recoja las cenizas de la vaca lavará también sus ropas y estará impuro hasta la tarde. Esta será una ley permanente para los yisraelitas y para los extranjeros que residen entre ustedes.

Núm 19:11 El que toque el cadáver de cualquier ser humano estará impuro por siete días.

Núm 19:12 Se purificará con ella en el tercer día y en el séptimo día, y entonces quedará puro.

Núm 19:13 Todo el que toque un cadáver, el cuerpo de una persona que ha muerto, y no se purifique, contamina la Morada de YHWH; tal persona será eliminada de Yisrael. Siendo que no se lo salpicó con el agua de la purificación, permanece impuro; su impureza está aún sobre él.

Núm 19:14 Este es el ritual: Cuando muere una persona en una carpa, todo el que entre a la carpa y todo el que esté en la carpa quedará impuro por siete días;

Núm 19:15 y toda vasija abierta, o sin una tapa ajustada, quedará impura.

Núm 19:16 Y en campo abierto, todo el que toque a una persona que han matado o que murió naturalmente, o un hueso humano, o un sepulcro, quedará impuro por siete días.

Núm 19:17 Se tomará para la persona impura un poco de las ceniza del fuego de purificación, y se le añadirá agua fresca en una vasija.

Núm 19:18 Una persona que esté pura tomará hisopo, lo sumergirá en agua, y rociará la carpa y todas las vasijas y las personas que estaban allí, o el que tocó los huesos o la persona que mataron o que murió naturalmente, o el sepulcro.

Núm 19:19 La persona pura rociará a la persona impura en el tercer día y en el séptimo día, purificándolo así para el séptimo día. Ella lavará entonces sus ropas y se bañará en agua, y al atardecer quedará limpia.

Núm 19:20 Si alguien que ha quedado impuro deja de purificarse, esa persona será eliminada de la congregación, porque ha contaminado el santuario de YHWH. No se le salpicó con el agua de purificación: es impura.

Núm 19:21 Esa será para ellos una ley perpetua. Además, el que roció el agua de purificación lavará sus ropas; y todo el que toque el agua de purificación quedará impuro hasta la tarde.

Núm 19:22 Todo lo que esa persona impura toque quedará impuro; y la persona que la toque a ella quedará impura hasta la tarde.

**Núm 20:1** Los yisraelitas llegaron en grupo al desierto de Tsin en el primer novilunio, y el pueblo se quedó en Qadesh. Allí murió Miryam, y allí la sepultaron.

Núm 20:2 La comunidad se quedó sin agua, y se juntaron contra Mosheh y Aharón.

Núm 20:3 El pueblo riñó con Mosheh y le dijo: “¡Si tan siquiera hubiéramos perecido cuando perecieron nuestros hermanos a instancias de YHWH!

Núm 20:4 ¿Por qué han traído ustedes a la congregación de YHWH a este desierto para que nosotros y nuestras bestias muramos aquí?

Núm 20:5 ¿Por qué nos hicieron salir de Mitsráyim para traernos a este lugar tan malo, un lugar sin grano, ni higos, ni viñas, ni granadas? ¡Ni siquiera hay agua para beber!”

Núm 20:6 Mosheh y Aharón se alejaron de la comunidad, fueron a la entrada de la Carpa de Reunión, y cayeron sobre sus rostros. La Presencia de YHWH se les apareció, Núm 20:7 y YHWH le habló a Mosheh, diciendo:

Núm 20:8 “Tú y tu hermano Aharón tomen la vara y congreguen a la comunidad, y ante sus propios ojos ordénenle a la peña que dé su agua. Así producirás agua para ellos de la peña y proveerás bebida para la congregación y sus bestias”.

Núm 20:9 Mosheh tomó la vara de delante de YHWH, como le había mandado.

Núm 20:10 Mosheh y Aharón convocaron a la congregación frente a la peña; y le dijeron:

“Escuchen, rebeldes, ¿sacaremos agua para ustedes de esta peña?”

Núm 20:11 y Mosheh alzó la mano y golpeó la peña dos veces con su vara. Salió agua copiosamente, y la comunidad y sus bestias bebieron.

Núm 20:12 Pero YHWH les dijo a Mosheh y Aharón: “Por cuanto ustedes no confiaron en mí lo suficiente para afirmar mi santidad a la vista del pueblo yisraelita, por tanto ustedes no guiarán esta congregación a la tierra que les he dado”.

Núm 20:13 Esas son las aguas de Meribah – que quiere decir que los yisraelitas riñeron con YHWH– mediante las cuales él afirmó su santidad.

Núm 20:14 Desde Qadesh, Mosheh envió mensajeros al rey de Edom: “Así dice tu hermano Yisrael: Tú conoces todas las adversidades que nos han sobrevenido;

Núm 20:15 que nuestros ancestros bajaron a Mitsráyim, que moramos en Mitsráyim por largo tiempo, y que los mitsritas nos trataron con dureza, a nosotros y a nuestros ancestros.

Núm 20:16 Nosotros clamamos a YHWH y él escuchó nuestro ruego, y envió a un mensajero que nos libertó de Mitsráyim. Ahora estamos en Qadesh, el pueblo en la frontera de tu territorio.

Núm 20:17 Permítenos, pues, cruzar tu país. No pasaremos por campos [sembrados] ni por viñas, y no beberemos agua de tus pozos. Seguiremos el camino real, sin doblar ni a la derecha ni a la izquierda hasta que hayamos cruzado tu territorio”.

Núm 20:18 Pero Edom le respondió: “No pasarás por nosotros, de lo contrario iremos contra ti con la espada”.

Núm 20:19 Los yisraelitas les dijeron: “ Nos mantendremos en el camino principal, y si nosotros o nuestro ganado bebemos de tu agua, pagaremos por ello. Sólo pedimos el paso a pie –es poca cosa”.

Núm 20:20 Pero ellos replicaron: “¡Pues no pasarán!” y Edom salió contra ellos con un gran grupo, fuertemente armados.

Núm 20:21 Así Edom no permitió que Yisrael cruzara su territorio, e Yisrael se apartó de ellos.

Núm 20:22 Saliendo de Qadesh, los yisraelitas llegaron en grupo al Monte Hor.

Núm 20:23 En el Monte Hor, en la frontera de la tierra de Kenaan, YHWH les dijo a Mosheh y Aharón:

Núm 20:24 Que Aharón sea recogido a su parentela: no va a entrar a la tierra que le he asignado al pueblo yisraelita, porque ustedes desobedecieron mi mandato acerca de las aguas de Meribah.

Núm 20:25 Toma a Aharón y a su hijo Elazar y llévalos arriba al Monte Hor.

Núm 20:26 Despoja a Aharón de sus vestiduras y pónselas a su hijo Elazar. Allí Aharón será recogido a los muertos”.

Núm 20:27 Mosheh hizo como YHWH había mandado. Subieron al Monte Hor a la vista de toda la comunidad.

Núm 20:28 Mosheh despojo a Aharón de sus vestimentas y se las puso a su hijo Elazar, y Aharón murió allí en la cumbre del monte. Cuando Mosheh y Elazar bajaron del monte,

Núm 20:29 la comunidad entera supo que Aharón había exhalado su último aliento. Toda la casa de Yisrael le hizo duelo por treinta días.

**Núm 21:1** Cuando el kenaanita, rey de Arad, que habitaba en el Néguev se enteró de que Yisrael venía por el camino de los exploradores, se enfrascó en batalla con Yisrael y tomó cautivos a algunos de ellos.

Núm 21:2 Entonces Yisrael le hizo una promesa a YHWH y dijo: “Si entregas ese pueblo en nuestras manos, nosotros proscribiremos sus ciudades”.

Núm 21:3 YHWH prestó atención al ruego de Yisrael y entregó los kenaanitas; y ellos y sus ciudades fueron proscritos. Por eso se llamó a aquel lugar Jormah.

Núm 21:4 Salieron del Monte Hor por el camino del Mar de los Juncos para rodear la tierra de Edom. Pero al pueblo se le inquietó el ánimo en el camino,

Núm 21:5 y el pueblo habló contra Elohim y contra Mosheh: “¿Por que nos hiciste salir de Mitsráyim para morir en el desierto? No hay pan ni agua, y hemos llegado a aborrecer esta comida miserable”.

Núm 21:6 YHWH envió serpientes venenosas contra el pueblo. Estas mordían a la gente y muchos de los yisraelitas murieron.

Núm 21:7 El pueblo vino a Mosheh y le dijo: “Nosotros pecamos al hablar contra YHWH y contra ti. ¡Intercede con YHWH para que nos quite esas serpientes!” Y Mosheh intercedió por el pueblo.

Núm 21:8 Entonces YHWH le dijo a Mosheh: “Hazte una [serpiente] venenosa y móntala en un asta de bandera. Si cualquiera que sea mordido la mira, se recobrará”.

Núm 21:9 Mosheh hizo una serpiente de cobre y la montó en un asta de bandera; y cuando cualquiera era mordido por una serpiente, miraba la serpiente de cobre y se recobraba.

Núm 21:10 Los yisraelitas prosiguieron la marcha y acamparon en Obot.

Núm 21:11 Salieron de Obot y acamparon en Iyé Abarim, en el desierto que colinda con Moav por el este.

Núm 21:12 De allí salieron y acamparon en el arroyo de Zéred.

Núm 21:13 De allí salieron y acamparon más allá del Arnón, es decir, en el desierto que se extiende desde el territorio de los emoritas. Porque el Arnón es la frontera de Moav, entre Moav y los emoritas.

Núm 21:14 Por eso el Libro de las Guerras de YHWH habla de “...Waheb en Sufah, y los arroyos: el Arnón

Núm 21:15 con sus arroyos tributarios, que se extienden a lo largo del asentamiento de Ar, abrazando el territorio de Moav..”.

Núm 21:16 Y de allí a Beer, que es el pozo donde YHWH le dijo a Mosheh: “Congrega al pueblo para darles agua”.

Núm 21:17 Entonces Yisrael cantó esta canción: “Brota, pozo –cántenle–.

Núm 21:18 El pozo que cavaron los capitanes, que comenzaron los nobles del pueblo con mazos, con sus propios bastones”. Y de Midbar a Matanah,

Núm 21:19 y de Matanah a Najaliel, y de Najaliel a Bamot,

Núm 21:20 y de Bamot, al valle que está en el país de Moav, en la cumbre del Pisgah, que mira al desierto.

Núm 21:21 Yisrael entonces envió mensajeros a Sijón rey de los emoritas, y le dijo.

Núm 21:22 “Déjame pasar por tu país. No nos desviaremos a los campos ni a los viñedos, ni beberemos agua de los pozos. Seguiremos el camino real hasta que hayamos cruzado tu territorio”.

Núm 21:23 Pero Sijón no dejó pasar a Yisrael por su territorio. Sihón reunió a todo su pueblo y salió contra Yisrael en el desierto. Vino a Yahtsah y se enfrascó en batalla con Yisrael.

Núm 21:24 Pero Yisrael los pasó a espada, y tomó posesión de su tierra desde el Arnón hasta el Yaboq, hasta [Az] de los amonitas, porque Az marcaba la frontera de los amonitas.

Núm 21:25 Yisrael tomó todas aquellas ciudades. E Yisrael se estableció en todas las ciudades de los emoritas, en Jeshbón y todas sus dependencias.

Núm 21:26 Ahora bien, Jeshbón era la ciudad de Sijón rey de los emoritas, quien había peleado contra un rey anterior de Moav y le había quitado toda su tierra hasta el Arnón.

Núm 21:27 Por eso los bardos recitaban: “Vengan a Jeshbón; firmemente edificada y bien fundada es la ciudad de Sijón.

Núm 21:28 Porque un fuego salió de Jeshbón, una llama de la ciudad de Sijón, que consumió a Ar de Moav, y las alturas que dominan el Arnón.

Núm 21:29 ¡Pobre de ti, Moav! ¡Estás arruinado, pueblo de Kemosh! Sus hijos se han hecho fugitivos y sus hijas cautivas por un rey emorita, Sijón.

Núm 21:30 Pero los hemos derribado totalmente, a Jeshbón junto con Dibón; hemos traído desolación sobre Nófah, que está cerca de Medebah”.

Núm 21:31 Así ocupó Yisrael la tierra de los emoritas.

Núm 21:32 Entonces Mosheh mandó a espiar a Yazer, y capturaron sus dependencias y desposeyó a los emoritas que había allí.

Núm 21:33 Prosiguieron la marcha y subieron por el camino a Bashán, y el rey Og de Bashán, con todo su pueblo, salió a Edreí para enfrascarse en batalla con ellos.

Núm 21:34 Pero YHWH le dijo a Mosheh; “No le temas, que yo lo pongo a él, a todo su pueblo, y su tierra en tus manos. Le harás como le hiciste a Sijón rey de los emoritas que habitaba en Jeshbón.

Núm 21:35 Ellos lo derrotaron, y a su hijos y a toda su gente, hasta que no le quedó ningún remanente; y tomaron posesión de ese país.

**Núm 22:1** Los yisraelitas entonces prosiguieron la marcha y acamparon en las estepas de Moav, al otro lado del Yardén desde Yerikhó.

Núm 22:2 Balaq hijo Tsipor vio todo lo que Yisrael le había hecho a los emoritas.

Núm 22:3 Moav estaba alarmado porque aquel pueblo era muy numeroso. Moav le tenía terror a los yisraelitas,

Núm 22:4 y les dijo Moav a los ancianos de Midyán. “Ahora esta horda devorará todo lo que hay a nuestro alrededor como devora un buey la hierba del campo”. Balaq hijo de Tsipor, que era el rey de Moav en ese tiempo,

Núm 22:5 le envió mensajeros a Bilam hijo de Beor en Petor, que está junto al Río, en la tierra de sus parientes, para invitarlo, diciéndole: “Hay un pueblo que salió de Mitsráyim; oculta la tierra de la vista, y está asentado próximo a mí.

Núm 22:6 Ven pues, échamele una maldición a ese pueblo, ya que es muy numeroso para mí, tal vez así pueda derrotarlos y expulsarlos de la tierra. Porque yo sé que a quien tú bendices queda bendito de veras, y a quien tú maldices queda maldito”.

Núm 22:7 Salieron los ancianos de Moav y los ancianos de Midyán, versados en adivinación. Vinieron a Bilam y le dieron el mensaje de Balaq.

Núm 22:8 El les dijo: “Pasen aquí la noche, y yo les responderé según me indique YHWH”.

Así que los dignatarios Moavitas se quedaron con Bilam.

Núm 22:9 Elohim vino a Bilam y le dijo: “¿Qué quiere de ti esa gente?”

Núm 22:10 Bilam le dijo a ha'Elohim; “Balaq hijo de Tsipor, rey de Moav, me envió este mensaje:”

Núm 22:11 Aquí hay un pueblo que salió de Mitsráyim y oculta la tierra de la vista. Ven ahora y maldícemelos; tal vez pueda enfrascarme en batalla con ellos y expulsarlos”.

Núm 22:12 Pero Elohim le dijo a Bilam: “No vayas con ellos. No debes maldecir a ese pueblo, porque son benditos”.

Núm 22:13 Bilam se levantó en la mañana y les dijo a los dignatarios de Balaq: “Regresen a su país, que YHWH no me permitirá ir con ustedes”.

Núm 22:14 Los dignatarios Moavitas se retiraron, y fueron a Balaq y le dijeron: “Bilam se negó a venir con nosotros”.

Núm 22:15 Entonces Balaq envió otros dignatarios, más numerosos y distinguidos que los primeros.

Núm 22:16 Vinieron a Bilam y le dijeron: “Así dice Balaq hijo de Tsipor: Por favor, no te niegues a venir conmigo”.

Núm 22:17 Yo te recompensaré ricamente y haré todo lo que me pidas. Sólo ven y maldíceme a este pueblo”.

Núm 22:18 Bilam respondió a los oficiales de Balaq: “Aunque Balaq me diera su casa llena de plata y oro, yo no podría hacer nada, grande o pequeño, contrario al mandato de YHWH mi Elohim.

Núm 22:19 Así que, ustedes también, pasen aquí la noche, y déjenme averiguar qué más me va a decir YHWH”.

Núm 22:20 Esa noche Elohim vino a Bilam y le dijo: “Si estos hombres han venido a invitarte, puedes ir con ellos. Pero todo lo que yo te mande, eso es lo que harás”.

Núm 22:21 Cuando se levantó en la mañana, Bilam aparejó su asna y partió con los dignatarios Moavitas.

Núm 22:22 Pero Elohim se enojó con su salida; así que un mensajero de YHWH se puso en su camino como adversario. Iba él montado en su asna, acompañado de sus dos sirvientes,

Núm 22:23 cuando el asna alcanzó a ver al mensajero de YHWH parado en el camino, con su espada desenvainada en la mano. El asna se desvió del camino y se metió a los campos; y Bilam golpeaba el asna para llevarla de vuelta al camino.

Núm 22:24 El mensajero de YHWH se colocó entonces en una vereda entre las viñas, con una verja a cada lado.

Núm 22:25 El asna, viendo al mensajero de YHWH, se recostaba contra la muralla y oprimía la pierna de Bilam contra la muralla; así que la golpeó otra vez.

Núm 22:26 Una vez más el mensajero de YHWH se trasladó adelante y se puso en un sitio tan estrecho que no había espacio para desviarse a la derecha o a la izquierda.

Núm 22:27 Cuando el asna volvió a ver al mensajero de YHWH se acostó debajo de Bilam, y Bilam se puso furioso y golpeó el asna con su bastón.

Núm 22:28 Entonces el mensajero de YHWH abrió la boca del asna y ella le dijo a Bilam:

“¿Qué te hecho yo para que me hayas golpeado estas tres veces?”

Núm 22:29 Bilam le dijo al asna: “¡Me has convertido en una burla! Si tuviera una espada conmigo te mataría”.

Núm 22:30 El asna le dijo a Bilam: “¡Mira, yo soy el asna que tú has estado montando siempre hasta hoy! ¿He tenido yo el hábito de hacerte esto?” Y él contestó: “No”.

Núm 22:31 Entonces YHWH le abrió los ojos a Bilam, y este vio al mensajero de YHWH parado en el camino, con su espada desenvainada en la mano: allí mismo se inclinó y se postró hasta el suelo.

Núm 22:32 El mensajero de YHWH le dijo: “¿Por qué has golpeado a tu asna esas tres veces? Fui yo quien salió como un adversario, porque tu encargo es ofensivo para mí.

Núm 22:33 Y cuando el asna me vio, se espantó por causa mía. Si no me hubiera esquivado espantada, a ti es a quien habría yo matado, dejándola a ella con vida”.

Núm 22:34 Bilam le dijo al mensajero de YHWH: “Yo pequé porque no sabía que tú estabas parado en mi camino, Si aún lo desapruebas, me regresaré”.

Núm 22:35 Pero el mensajero de YHWH le dijo a Bilam: “Ven con los hombres. Pero no debes decir nada más que lo que yo te diga”. Así que Bilam fue con los dignatarios de Balaq.

Núm 22:36 Cuando Balaq vio que venía Bilam, salió a recibirlo a Ir Moav, que está en la frontera del Arnón en su punto más lejano.

Núm 22:37 Balaq le dijo a Bilam: “Cuando te mandé a invitar primero, ¿Por qué no viniste a mí? ¿De veras que no puedo recompensarte?”

Núm 22:38 Pero Bilam le dijo a Balaq: “Y ahora que he venido a ti, ¿tengo acaso el poder de hablar libremente? Puedo expresar solamente la palabra que Elohim ponga en mi boca”.

Núm 22:39 Bilam fue con Balaq, y llegaron a Qiryat Jutsot.

Núm 22:40 Balaq sacrificó bueyes y ovejas, y se las sirvieron a Bilam y a los dignatarios que lo acompañaban.

Núm 22:41 Por la mañana Balaq llevó a Bilam a Bamot Báal. Desde allí podía ver una parte del pueblo.

**Núm 23:1** Bilam le dijo a Balaq: “Edifícame siete altares aquí y prepárame siete toros y siete carneros”.

Núm 23:2 Balaq hizo como indicó Bilam; y Balaq y Bilam ofrecieron un toro y un carnero en cada altar.

Núm 23:3 Entonces Bilam le dijo a Balaq: “Quédate aquí junto a tus ofrendas mientras yo me voy. Tal vez YHWH me conceda una manifestación, y todo lo que me revele te lo diré”. Y él se alejó solo.

Núm 23:4 Elohim se le manifestó a Bilam, y este le dijo: “He erigido los siete altares y he ofrecido un toro y un carnero en cada altar”.

Núm 23:5 Y YHWH puso palabras en la boca de Bilam y dijo: “Vuelve a Balaq y háblale así”.

Núm 23:6 Así que regresó a él y lo encontró parado junto a sus ofrendas, con todos sus dignatarios Moavitas.

Núm 23:7 El emprendió su tema, y dijo: “Desde Aram me ha traído Balaq, el rey de Moav de las colinas del Este: ¡Ven, maldíceme a Yaaqov, ven, di la condena de Yisrael!

Núm 23:8 ¿Cómo puedo condenar a quien Êl no ha condenado, cómo sentenciar cuando YHWH no ha sentenciado?

Núm 23:9 Como los veo desde la cumbre de los montes, los miro desde las alturas, hay un pueblo que mora aparte, no contado entre las naciones;

Núm 23:10 ¿Quién puede contar el polvo de Yaaqov, enumerar la nube de polvo de Yisrael?

¡Muera yo la muerte de los rectos, que mi destino sea como el de ellos!”

Núm 23:11 Entonces Balaq le dijo a Bilam: ¿Qué me has hecho? Te traje para que condenaras a mis enemigos, ¡y en vez de eso los has bendecido!”

Núm 23:12 El respondió: “Sólo puedo repetir fielmente lo que YHWH pone en mi boca”.

Núm 23:13 Entonces Balaq le dijo: “Ven conmigo a otro lugar desde donde puedas verlos; verás sólo una parte de ellos; no los verás a todos y condénamelos desde allá”.

Núm 23:14 Con eso, lo llevó a Sedeh Tsofim, en la cumbre del Pisgah. Edificó siete altares y ofreció un toro y un carnero en cada altar.

Núm 23:15 Y [Bilam] le dijo a Balaq: “Quédate aquí; junto a tus ofrendas, mientras busco una manifestación más allá”.

Núm 23:16 YHWH se le manifestó a Bilam y puso palabras en su boca, diciendo: “Regresa a Balaq y háblale así”.

Núm 23:17 Fue a él y lo halló parado junto a sus ofrendas, con los dignatarios Moavitas. Balaq le preguntó: “¿Qué dijo YHWH?”

Núm 23:18 Y él inició su tema, y dijo: “¡Levántate, Balaq, atiende, préstame oído, hijo de Tsipor!

Núm 23:19 Êl no es un hombre para ser caprichoso, ni un mortal para cambiar de opinión.

¿Hablará él para no actuar, prometerá para no cumplir?

Núm 23:20 Mi mensaje fue para bendecir: Cuando él bendice yo no puedo revertirlo.

Núm 23:21 No hay mal a su vista para Yaaqov, no hay desgracia a la vista para Yisrael.

YHWH su Elohim está con ellos, y la aclamación de su Rey en su medio.

Núm 23:22 Êl que los libertó de Mitsráyim está a favor de ellos como cuernos de toro salvaje.

Núm 23:23 Mira, no hay augurio en Yaaqov, no hay adivinación en Yisrael: ¡A Yaaqov se le dice de una vez, sí, a Yisrael, lo que Êl ha planeado!

Núm 23:24 Mira, un pueblo que se levanta como un león, que salta como el rey de las bestias, no descansa hasta que devora la presa y se bebe la sangre de la víctima”.

Núm 23:25 Ante eso, Balaq le dijo a Bilam: “¡No los maldigas ni los bendigas!”

Núm 23:26 En respuesta, Bilam le dijo a Balaq” “Pero yo te lo dije, que todo lo que YHWH diga, eso es lo que debo hacer”.

Núm 23:27 Entonces Balaq le dijo a Bilam: “Ven, por favor, te llevaré a otro lugar. Tal vez a ha'Elohim le parezca bien que me los condenes allá”.

Núm 23:28 Balaq llevó a Bilam a la cumbre del Peor, que mira hacia el desierto.

Núm 23:29 Bilam le dijo a Balaq: “Edifícame aquí siete altares, y que me preparen siete toros y siete carneros aquí”.

Núm 23:30 Balaq hizo como le dijo Bilam: ofreció un toro y un carnero en cada altar.

**Núm 24:1** Ahora Bilam, al ver que a YHWH le agradaba bendecir a Yisrael, no fue, como en pre-vias ocasiones, en busca de agüeros, sino que volvió su rostro hacia el desierto.

Núm 24:2 Cuando Bilam alzó la vista y vio a Yisrael acampado tribu por tribu, el espíritu de Elohim vino sobre él.

Núm 24:3 Comenzando su tema, dijo: “Palabra de Bilam hijo de Beor, palabra del hombre cuyo ojo es veraz,

Núm 24:4 palabra del que oye el habla de 'El, que contempla visiones de Shaday, postrado, pero con los ojos destapados.

Núm 24:5 ¡Qué bellas son tus carpas, oh Yaaqov, tus moradas, oh Yisrael!

Núm 24:6 Como palmares que se extienden, como jardines junto a un río, como áloes plantados por YHWH, como cedros junto al agua.

Núm 24:7 Sus ramas gotean humedad, sus raíces tienen agua abundante. Su rey se levantará por sobre Agag, su reino será exaltado.

Núm 24:8 Elohim que los libertó de Mitsráyim es para ellos como los cuernos del toro salvaje. Devorarán naciones enemigas, quebrarán sus huesos, y romperán sus flechas.

Núm 24:9 Se agachan, se echan como un león, como el rey de las bestias, ¿quién se atreve a levantarlos? ¡Benditos sean los que te bendigan, malditos los que te maldigan!”

Núm 24:10 Enfurecido con Bilam, Balaq palmoteó las manos. Balaq le dijo a Bilam: “Yo te llamé para que condenaras a mis enemigos, y en vez de eso los has bendecido tres veces!

Núm 24:11 ¡Vuélvete de una vez a tu lugar! Yo te iba a recompensar ricamente, pero YHWH te ha negado tu recompensa.

Núm 24:12 Bilam le replicó a Balaq: “Pero yo hasta les dije a los mensajeros que me enviaste:

Núm 24:13 ‘Aunque Balaq me diera su casa llena de plata y oro, yo no podría por mi propia voluntad hacer nada bueno o malo contrario al mandato de YHWH. Lo que diga YHWH, eso es lo tengo que decir.’

Núm 24:14 Y ahora, al volver a mi pueblo, déjame informarte de lo que este pueblo le hará a tu pueblo en días venideros”.

Núm 24:15 Emprendió el tema y dijo: “Palabra de Bilam hijo de Beor, palabra del hombre cuyo ojo es veraz,

Núm 24:16 palabra del que oye el habla de 'El, que obtiene conocimiento de Elyón, y contempla visiones de Shaday, postrado, pero con los ojos destapados:

Núm 24:17 Lo que veo para ellos no es todavía, lo que contemplo no será pronto: Una estrella surge de Yaaqov, un cetro viene de Yisrael; destroza las sienes de Moav el fundamento de todos los hijos de Shet.

Núm 24:18 Edom viene a ser una posesión, sí, Seír una posesión de sus enemigos, pero Yisrael sale triunfante.

Núm 24:19 Un vencedor sale de Yaaqov para barrer con lo que queda de Ir”.

Núm 24:20 Vio a Amaleq y, continuando su tema, dijo: “Una nación principal es Amaleq, pero su destino es perecer para siempre”.

Núm 24:21 Vio a los qayinitas y, continuando el tema, dijo: “Aunque tu morada sea segura, y tu nido esté entre farallones,

Núm 24:22 con todo Qayin será consumido, cuando Ashur te tome cautivo”.

Núm 24:23 Prosiguió su tema y dijo: “!Ay! ¿Quién puede sobrevivir a menos que Êl lo quiera?

Núm 24:24 Vienen naves del cuartel de Kitim, subyugan a Ashur, subyugan a Éber, Ellos también perecerán para siempre”.

Núm 24:25 Entonces Bilam emprendió su viaje de regreso a su hogar; y Balaq también siguió su camino.

**Núm 25:1** Cuando Yisrael estaba en Shitim, el pueblo se profanó prostituyéndose con las mujeres Moavitas,

Núm 25:2 quienes invitaban al pueblo a sus sacrificios para su deidad. El pueblo participó de ellos y adoraron aquella deidad.

Núm 25:3 Así Yisrael se apegó a Báal Peor, y YHWH se enojó con Yisrael.

Núm 25:4 YHWH le dijo a Mosheh: “Toma a todos los líderes principales y haz que los impalen públicamente delante de YHWH, para que la ira de YHWH se aparte de Yisrael”.

Núm 25:5 Así que Mosheh dijo a los oficiales de Yisrael: “Cada uno de ustedes mate a aquéllos de sus hombres que se hayan apegado a Báal Peor”.

Núm 25:6 En ese momento uno de los yisraelitas vino y les trajo una mujer midyanita a sus compañeros, a la vista de Mosheh y de toda la comunidad Yisraelita que lloraba a la entrada de la carpa de reunión.

Núm 25:7 Cuando Pinjás, hijo de Elazar el sacerdote, vio eso, salió de la asamblea y, tomando una lanza en la mano,

Núm 25:8 siguió al yisraelita hasta la alcoba y los traspasó a los dos, al yisraelita y a la mujer, por el vientre. Entonces se detuvo la plaga contra los yisraelitas.

Núm 25:9 Los que murieron de la plaga sumaron 24,000.

Núm 25:10 YHWH le habló a Mosheh y le dijo:

Núm 25:11 “Pinjás, hijo de Elazar hijo de Aharón el sacerdote, ha apartado mi ira de los yisraelitas al desplegar entre ellos su pasión por mí, de modo que no barrí al pueblo yisraelita en mi pasión.

Núm 25:12 Dile, pues, que yo le doy mi alianza de amistad.

Núm 25:13 Será para él y sus descendientes después de él una alianza de sacerdocio perpetuo, porque él tomó acción apasionada en favor de su Elohim, haciendo así expiación por los yisraelitas”.

Núm 25:14 El yisraelita que mataron, al que mataron con la mujer midyanita, se llamaba Zimrí hijo de Salú, capitán de una casa ancestral shimonita.

Núm 25:15 La mujer midyanita que mataron se llama Kozbí hija de Tsur; este era el cabeza tribal de una casa ancestral en Midyán.

Núm 25:16 YHWH le habló a Mosheh y le dijo:

Núm 25:17 “Agredan a los midyanitas y derrótenlos –

Núm 25:18 porque ellos los agredieron a ustedes con las astucias que practicaron contra ustedes– a causa del asunto de Peor a causa de su parienta Kozbí, hija del capitán midyanita, a quien mataron cuando la plaga por causa de lo de Peor”.

**Núm 26:1** Cuando pasó la plaga, YHWH le dijo a Mosheh y a Elazar hijo de Aharón el sacerdote:

Núm 26:2 “Haz un censo de toda la comunidad yisraelita desde los veinte años de edad para arriba, por sus casas ancestrales, todos los yisraelitas capacitados para portar armas”.

Núm 26:3 Así que Mosheh y Elazar el sacerdote, en las estepas de Moav, por el Yardén cerca de Yerikhó, dieron instrucciones tocante a ellos, es decir,

Núm 26:4 los de veinte años para arriba, como mandó YHWH a Mosheh. Los descendientes de los yisraelitas que salieron de la tierra de Mitsráyim fueron:

Núm 26:5 Reubén, el primogénito de Yisrael. Descendientes de Reubén: [De] Janokh, el clan de los janokhitas; de Palú, el clan de los paluitas,

Núm 26:6 de Jetsrón, el clan de los jetsronitas; de Karmí, el clan de los karmitas.

Núm 26:7 Esos son los clanes de los reubenitas. Las personas inscritas llegaron a 43,730.

Núm 26:8 Nacido de Palú: Eliab.

Núm 26:9 Los hijos de Eliab fueron Nemuel, Datán, y Aviram. Estos son los mismos Datán y Aviram, escogidos en la asamblea, que agitaron contra Mosheh y Aharón como parte del bando de Qóraj cuando agitaron contra YHWH.

Núm 26:10 Después de eso la tierra abrió su boca y se los tragó con Qóraj – cuando murió aquel bando, cuando el fuego consumió los doscientos cincuenta hombres– y vinieron a ser un ejemplo.

Núm 26:11 Pero los hijos de Qóraj no murieron.

Núm 26:12 Descendientes de Shimón por sus clanes: De Nemuel, el clan de los nemuelitas; de Yamín, el clan de los yaminitas; de Yakhín, el clan de los yakhinitas;

Núm 26:13 de Zéraj, el clan de los zerajitas; de Shaúl, el clan de los shaulitas.

Núm 26:14 Esos son los clanes de los shimonitas; [personas inscritas;] 22,200.

Núm 26:15 Descendientes de Gad por sus clanes; de Tsefón, el clan de los tsefonitas; de Jaguí, el clan de los jaguitas; de Shuní, el clan de los shunitas; Núm 26:16 de Ozní, el clan de los oznitas; de Erí, el clan de los eritas; Núm 26:17 de Arod, el clan de los aroditas.

Núm 26:18 Esos son los clanes de los descendientes de Gad; personas inscritas: 40,500.

Núm 26:19 Nacidos de Yahudah: Er y Onán. Er y Onán murieron en la tierra de Kenaan.

Núm 26:20 Descendientes de Yahudah por sus clanes: De Shelah, el clan de los shelahitas; de Pérets, el clan de los peretsitas; de Zéraj, el clan de los zerajitas.

Núm 26:21 Descendientes de Pérets: de Jetsrón, el clan de los jetsronitas; de Jamul, el clan de los jamulitas.

Núm 26:22 Esos son los clanes de Yahudah; personas inscritas;76,500.

Núm 26:23 Descendientes de Yissakhar por sus clanes: [De] Tolá, el clan de los tolaítas; de Puwah, el clan de los puwitas;

Núm 26:24 de Yashub, el clan de los yashubitas; de Shimróm, el clan de los shrimromitas.

Núm 26:25 Esos son los clanes de Yissakhar; personas inscritas; 64,300.

Núm 26:26 Descendientes de Zebulún por sus clanes: de Séred, el clan de los sereditas; de Elón, el clan de los elonitas; de Yajleel, el clan de los yajleelitas.

Núm 26:27 esos son los clanes de los zebulunitas; personas inscritas; 60,500.

Núm 26:28 Los hijos de Yosef fueron Menasheh y Efráyim –por sus clanes.

Núm 26:29 Los hijos de Yosef fueron Makhir, el clan de los makhiritas. –Makhir engendró a Guilad–. De Guilad, el clan de los guiladitas.

Núm 26:30 Estos fueron los descendientes de Guilad: [De] Yézer, el clan de los yezeritas; de Jéleq, el clan de los jelequitas;

Núm 26:31 [de] Asriel, el clan de los asrielitas; [de] Shékhem, el clan de los shekhemitas;

Núm 26:32 [De] Shemidá, el clan de los shemidaítas; [de] Jéfer, el clan de los jeferitas. –

Núm 26:33 Ahora bien, Tselofejad hijo de Jéfer no tuvo hijos, solamente hijas. Las hijas de Tselofejad se llamaban Majlah, Noah, Joglah, Milkah, y Tirtsah–.

Núm 26:34 Esos son los clanes de Menasheh; personas inscritas: 52,700.

Núm 26:35 Estos son los descendientes de Efráyim por sus clanes: De Shutélaj, el clan de los shutaljitas; de Béker, el clan de los bekeritas; de Taján, el clan de los tajanitas.

Núm 26:36 Esos son los descendientes de Shutélaj: De Erán, el clan de los eranitas.

Núm 26:37 Esos son los clanes de los descendientes de Efráyim; personas inscritas:

32,500. Esos son los descendientes de Yosef por sus clanes.

Núm 26:38 Los descendientes de Binyamín por sus clanes: de Bela, el clan de los belaítas; de Ashbel, el clan de los ashbelitas; de Ajiram, el clan de los ajiramitas;

Núm 26:39 de Shefufam, el clan de los shefufamitas; de Jufam, el clan de los jufamitas.

Núm 26:40 Los hijos de Bela fueron Ard y Naamán: [De Ard] el clan de los arditas; de Naamán, el clan de los naamanitas.

Núm 26:41 Esos son los descendientes de Binyamín por sus clanes; personas inscritas: 45,600.

Núm 26:42 Estos son los descendientes de Dan por sus clanes: De Shujam, el clan de los shujamitas. Esos son los clanes de Dan, por sus clanes.

Núm 26:43 Todos los clanes de los shujamitas; personas inscritas: 64,400.

Núm 26:44 Descendientes de Asher por sus clanes: De Yimnah, el clan de los yimnaítas; de Yishwí, el clan de los yishwiítas; de Beriah, el clan de los Beriítas.

Núm 26:45 De los descendientes de Beriah: De Jéber, el clan de los jeberitas; de Malkhiel, el clan de los malkhielitas.

Núm 26:46 – La hija de Asher se llamaba Séraj–.

Núm 26:47 Estos son los clanes de los descendientes de Asher; personas inscritas: 53,400.

Núm 26:48 Descendientes de Naftalí por sus clanes; de Yajzeel, el clan de los yajzeelitas; de Guní, el clan de los gunitas;

Núm 26:49 de Yétser, el clan de los yetseritas; de Shilem, el clan de los shilemitas.

Núm 26:50 Esos son los clanes de los Naftalitas, clan por clan; personas inscritas: 45,400.

Núm 26:51 Esta fue la inscripción de los yisraelitas: 601,730.

Núm 26:52 YHWH le habló a Mosheh y le dijo;

Núm 26:53 “Entre estos se repartirá la tierra en parcelas, según los nombres enlistados;

Núm 26:54 con los grupos más grandes aumenta la parcela, a los grupos mas pequeños les reduces la parcela. A cada uno se le asignará su parte según su inscripción.

Núm 26:55 La tierra, sin embargo, debe dividirse por sorteo; y el sorteo se hará de acuerdo a los listados de sus tribus ancestrales.

Núm 26:56 Cada porción se asignará por sorteo, sea para grupos grandes o pequeños”.

Núm 26:57 Esta es la inscripción de los lewitas por sus clanes: de Guershón, el clan de los quershonitas; de Qehat, el clan de los qehatitas; de Merarí, el clan de los meraritas.

Núm 26:58 Estos son los clanes de Lewí: el clan de los libnitas, el clan de los jebronitas, el clan de los majlitas, el clan de los mushitas, el clan de los qorajitas. –Qehat engendró a

Amram.

Núm 26:59 La esposa de Amram se llamaba Yokhébed hija de Lewí, que le nació a Lewí en Mitsráyim; ella tuvo de Amram a Aharón y Mosheh, y su hermana Miryam.

Núm 26:60 A Aharón le nacieron Nadab y Abihú, Elazar e Itamar.

Núm 26:61 Nadab y Abihú murieron cuando ofrecieron fuego extraño delante de YHWH.

Núm 26:62 –Su inscripción de 23,000 incluyó a todos los varones de un mes para arriba. Ellos no eran parte de la inscripción regular de los yisraelitas, ya que no se les asignó parte entre los yisraelitas.

Núm 26:63 Estas son las personas inscritas por Mosheh y Elazar el sacerdote, quienes, registraron a los Yisraelitas en las estepas de Moav, en el Yardén cerca de Yerikhó.

Núm 26:64 Entre estos no había ni uno de los inscritos por Mosheh y Aharón el sacerdote cuando registraron a los Yisraelitas en el desierto de Sinay.

Núm 26:65 Porque YHWH había dicho de ellos: “Morirán en el desierto”. Ni uno sobrevivió, excepto Kalev hijo de Yafuneh y Yahoshúa hijo de Nun.

**Núm 27:1** Vinieron las hijas de Tselofejad, de familia manashita –hijo de Jéfer hijo de Guilad hijo de Makhir hijo de Menasheh hijo de Yosef–. Las hijas se llamaban Majlah, Noah, Joglah, Milkah, y Tirtsah.

Núm 27:2 Ellas se pararon frente a Mosheh, a Elazar el sacerdote, los capitanes, y toda la asamblea, a la entrada de la Carpa de Reunión, y dijeron:

Núm 27:3 “Nuestro padre murió en el desierto. El no fue uno de los del grupo de la división de Qóraj, que se levantaron en bando contra YHWH, sino que murió por su propio pecado: y no ha dejado hijos.

Núm 27:4 ¡Que su clan no pierda el nombre de nuestro padre simplemente porque no tuvo un hijo! Danos una propiedad entre los parientes de nuestro padre!

Núm 27:5 Mosheh trajo su caso delante de YHWH.

Núm 27:6 Y YHWH le dijo a Mosheh:

Núm 27:7 “La alegación de las hijas de Tselofejad es justa: debes darle una propiedad hereditaria entre los parientes de su padre, transfiérele la parte de su padre.

Núm 27:8 Además, háblale al pueblo Yisraelita lo siguiente: Si un hombre muere sin dejar un hijo, ustedes transferirán su propiedad a su hija.

Núm 27:9 Si no tiene hija, le asignarán su propiedad a sus hermanos.

Núm 27:10 Si no tiene hermanos, le asignarán su propiedad a los hermanos de su padre.

Núm 27:11 Si su padre no tiene hermanos, le asignarán su propiedad a su pariente más cercano en su propio clan, y ese la heredará. Esta será la ley de procedimiento para los Yisraelitas, de acuerdo con el mandato de YHWH a Mosheh”.

Núm 27:12 YHWH le dijo a Mosheh, “Sube a esas alturas del Abarim y observa la tierra que le he dado al pueblo yisraelita.

Núm 27:13 Cuando la hayas observado, tú también serás recogido con tu parentela, tal como lo fue tu hermano Aharón.

Núm 27:14 Porque en el desierto de Tsin, cuando la comunidad se puso contenciosa, desobedeciste mi mandato de sostener mi santidad a la vista de ellos por medio del agua”. Esas son las aguas de Meribah Qadesh, en el desierto de Tsin.

Núm 27:15 Mosheh le habló a YHWH y le dijo:

Núm 27:16 “Que YHWH, fuente del aliento de toda carne, nombre a alguien sobre la comunidad.

Núm 27:17 que salga delante de ellos y entre delante de ellos, y que los saque y los entre, de modo que la comunidad de YHWH no sea como ovejas que no tienen pastor”.

Núm 27:18 Y YHWH le respondió a Mosheh: “Escoge a Yahoshúa hijo de Nun, un hombre inspirado, y pon tu mano sobre él.

Núm 27:19 Haz que se pare delante de Elazar el sacerdote y delante de toda la comunidad, y comisiónalo a la vista de ellos.

Núm 27:20 Invístelo con una parte de tu autoridad, para que toda la comunidad yisraelita obedezca.

Núm 27:21 Pero él se presentará a Elazar el sacerdote, quien buscará en su favor la decisión del Urim delante de YHWH. Por esas instrucciones entrarán, él y todos los yisraelitas, toda la comunidad”.

Núm 27:22 Mosheh hizo como YHWH le había mandado. Tomó a Yahoshúa y lo hizo pararse delante de Elazar el sacerdote y delante de toda la comunidad.

Núm 27:23 Le puso las manos encima y lo comisionó –como había hablado YHWH mediante Mosheh.

**Núm 28:1** YHWH le habló a Mosheh y le dijo:

Núm 28:2 “Manda al pueblo yisraelita y diles: Sean puntuales en presentarme a sus tiempos señalados las ofrendas de comida que me corresponden, como ofrendas encendidas de olor grato para mí.

Núm 28:3 Diles: Estas son las ofrendas encendidas que ustedes deben presentar a YHWH:

Como ofrenda quemada regular, cada día, dos corderos de un año, sin tacha.

Núm 28:4 Ofrecerán un cordero en la mañana, y el otro cordero lo ofrecerán al atardecer.

Núm 28:5 Y como ofrenda de comida, habrá dos kilos de harina selecta mezclada con un litro de aceite exprimido –

Núm 28:6 la ofrenda quemada regular instituida en el Monte Sinay– una ofrenda ardiente de olor grato a YHWH.

Núm 28:7 La libación con ella será de un litro con cada cordero, que se derramará en el precinto sagrado como ofrenda de bebida fermentada a YHWH.

Núm 28:8 El otro cordero lo ofrecerás al atardecer, preparando la misma ofrenda de comida y libación que por la mañana una ofrenda encendida de olor grato a YHWH.

Núm 28:9 En el día del Shabat: dos corderos de un año sin tacha, junto con cuatro kilos de harina selecta mezclada con aceite como ofrenda de comida, y con la libación apropiada –

Núm 28:10 una ofrenda quemada para cada Shabat, en adición a la ofrenda quemada regular y su libación.

Núm 28:11 En sus novilunios ustedes presentarán una ofrenda quemada a YHWH: dos toros de la manada, un carnero, y siete corderos de un año, sin tacha.

Núm 28:12 Como ofrenda de comida por cada toro: seis kilos de harina selecta mezclada con aceite. Como ofrenda de comida por cada carnero: cuatro kilos de harina selecta mezclada con aceite.

Núm 28:13 Como ofrenda de comida por cada cordero: dos kilos de harina fina mezclada con aceite. Tal será la ofrenda quemada de olor grato, una ofrenda encendida para

YHWH.

Núm 28:14 Sus libaciones serán: dos litros por cada toro, un litro y medio por cada carnero, y un litro por cada cordero. Esa será la ofrenda quemada mensual, para cada luna nueva del año.

Núm 28:15 Y habrá un chivo como ofrenda por el pecado a YHWH, que se ofrecerá en adición a la ofrenda quemada regular y su libación.

Núm 28:16 En el primer mes, el día catorce del mes, habrá un sacrificio de pésaj a YHWH,

Núm 28:17 y en el día quince de ese mes una festividad. Se comerá pan sin levadura por siete días.

Núm 28:18 El primer día será una ocasión sagrada: ustedes no trabajarán en sus ocupaciones.

Núm 28:19 Presentarán una ofrenda encendida, una ofrenda quemada, a YHWH: dos toros de la manada, un carnero, y siete corderos de un año –vean que sean sin tacha.

Núm 28:20 La ofrenda de comida con ellos será de harina selecta mezclada con aceite: preparen seis kilos por cada carnero;

Núm 28:21 y por cada uno de los siete corderos preparen dos kilos.

Núm 28:22 Y habrá un chivo para ofrenda por el pecado, para hacer expiación en favor de ustedes.

Núm 28:23 Presentarán estas en adición a la porción de la mañana de la ofrenda quemada regular.

Núm 28:24 Ofrecerán lo mismo diariamente por siete días como alimento, una ofrenda encendida de olor grato a YHWH; se ofrecerán, con sus libaciones, en adición a la ofrenda quemada regular.

Núm 28:25 Y el día séptimo será una ocasión sagrada para ustedes: no trabajarán en sus ocupaciones.

Núm 28:26 En el día de las primicias, la Fiesta de las Semanas, cuando traigan una ofrenda de grano nuevo a YHWH, observarán una ocasión sagrada: no trabajarán en sus ocupaciones.

Núm 28:27 Presentarán una ofrenda quemada de olor grato a YHWH: dos toros de la manada, un carnero, siete corderos de un año.

Núm 28:28 La ofrenda de comida con ellos será de harina selecta mezclada con aceite, seis kilos por toro, cuatro kilos por el carnero,

Núm 28:29 y dos kilos por cada uno de los siete corderos.

Núm 28:30 Y habrá un chivo para expiación en favor de ustedes.

Núm 28:31 Los presentarán –vean que sean sin tacha– con sus libaciones, en adición a la ofrenda quemada regular y su ofrenda de comida.

**Núm 29:1** En el séptimo mes, el primero del mes, observarán una ocasión sagrada: no trabajarán en sus ocupaciones. Lo observarán como día de sonar la trompeta.

Núm 29:2 Presentarán una ofrenda quemada de olor grato a YHWH: un toro de la manada, un carnero, y siete corderos de un año, sin tacha.

Núm 29:3 La ofrenda de comida con ellos –harina selecta mezclada con aceite– será: seis kilos por el toro, cuatro kilos por el carnero,

Núm 29:4 y dos kilos por cada uno de los siete corderos.

Núm 29:5 Y habrá un chivo para ofrenda por el pecado, para hacer expiación en favor de ustedes –

Núm 29:6 en adición a la ofrenda quemada de la luna nueva con su ofrenda de comida y la ofrenda quemada regular con su ofrenda de comida, cada una con su libación según lo prescrito, ofrendas encendidas de olor grato a YHWH.

Núm 29:7 En el diez del mismo mes séptimo observarán una ocasión sagrada cuando practicarán la negación propia. No harán ningún trabajo.

Núm 29:8 Presentarán a YHWH una ofrenda quemada de olor grato: un toro de la manada, un carnero, siete corderos de un año; vean que sean sin tacha.

Núm 29:9 La ofrenda de comida con ellos –de harina selecta mezclada con aceite– será:

seis kilos por el toro, cuatro kilos por el carnero,

Núm 29:10 y dos kilos por cada uno de los siete corderos.

Núm 29:11 Y habrá un chivo para ofrenda por el pecado, en adición a la ofrenda por el pecado de la expiación y la ofrenda quemada regular con su ofrenda de comida, cada una con su libación.

Núm 29:12 En el día quince del séptimo mes, observarán una ocasión sagrada: no trabajarán en sus ocupaciones. –Por siete días observarán un festival de YHWH– .

Núm 29:13 Presentarán una ofrenda quemada, una ofrenda encendida de olor grato a YHWH: Trece toros de la manada, dos carneros, catorce corderos de un año, serán sin tacha.

Núm 29:14 Las ofrendas de comida con ellos –de harina selecta mezclada con aceite– serán: seis kilos por cada uno de los carneros,

Núm 29:15 y dos kilos por cada uno de los catorce corderos.

Núm 29:16 Y habrá un chivo para ofrenda por el pecado –en adición a la ofrenda quemada regular, su ofrenda de comida y su libación.

Núm 29:17 El segundo día: Doce toros de la manada, dos carneros, catorce corderos de un año, sin tacha;

Núm 29:18 las ofrendas de comida y las libaciones para los toros, los carneros, y los corderos, en las cantidades prescritas;

Núm 29:19 y un chivo para ofrenda por el pecado –en adición a la ofrenda quemada regular, su ofrenda de comida y sus libaciones.

Núm 29:20 El tercer día: Once toros, dos carneros, catorce corderos de un año, sin tacha;

Núm 29:21 las ofrendas de comida y las libaciones para los toros, los carneros, y los corderos, en las cantidades prescritas;

Núm 29:22 y un chivo para ofrenda por el pecado –en adición a la ofrenda quemada regular, su ofrenda de comida y su libación.

Núm 29:23 El cuarto día: Diez toros, dos carneros, catorce corderos de un año, sin tacha;

Núm 29:24 las ofrendas de comida y las libaciones para los toros, los carneros, y los corderos, en las cantidades prescritas;

Núm 29:25 y un chivo para ofrenda quemada regular, su ofrenda de comida y su libación.

Núm 29:26 El quinto día: Nueve toros, dos carneros, catorce corderos de un año, sin tacha,

Núm 29:27 las ofrendas de comida y las libaciones para los toros, los carneros, y los corderos, en las cantidades prescritas;

Núm 29:28 y un chivo para ofrenda por el pecado –en adición a la ofrenda quemada regular, su ofrenda de comida y su libación.

Núm 29:29 El sexto día: Ocho toros, dos carneros, catorce corderos de un año, sin tacha;

Núm 29:30 las ofrendas de comida y las libaciones de los toros, los carneros y los corderos, en las cantidades prescritas;

Núm 29:31 y un chivo para ofrenda por el pecado –en adición a la ofrenda quemada regular, su ofrenda de comida y sus libaciones.

Núm 29:32 El séptimo día: Siete toros, dos carneros, catorce corderos de un año, sin tacha:

Núm 29:33 las ofrendas de comida y las libaciones para los toros, los carneros y los corderos, en las cantidades prescritas;

Núm 29:34 y un chivo para ofrenda por el pecado –en adición a la ofrenda quemada regular, su ofrenda de comida y su libación.

Núm 29:35 en el octavo día tendrán una reunión solemne; no trabajarán en sus ocupaciones.

Núm 29:36 Presentarán una ofrenda quemada, una ofrenda encendida de olor grato a YHWH; un toro, un carnero, siete corderos de un año, sin tacha;

Núm 29:37 las ofrendas de comida y las libaciones para los toros, los carneros, y los corderos, en las cantidades prescritas;

Núm 29:38 y un chivo para ofrenda por el pecado –en adición a la ofrenda quemada regular, su ofrenda de comida y su libación.

Núm 29:39 Todos estos los ofrecerán a YHWH en los tiempos señalados, en adición a sus ofrendas votivas y voluntarias, sean ofrendas quemadas, ofrendas de comidas, libaciones, ofrendas de bienestar.

Núm 29:40 Así habló Mosheh a los yisraelitas tal como YHWH le había mandado a Mosheh.

**Núm 30:1** Mosheh habló a las cabezas de las tribus Yisraelitas, y les dijo: “Esto es lo que ha mandado YHWH”.

Núm 30:2 Si un hombre hace un voto a YHWH o hace un juramento que impone una obligación sobre sí, no debe faltar a su promesa; debe cumplir todo lo que ha salido de su boca.

Núm 30:3 Si una mujer hace un voto a YHWH o asume una obligación mientras está aún en la casa de su padre por razón de su juventud,

Núm 30:4 y su padre se entera de su voto o su obligación autoimpuesta y no ofrece objeción, todos sus votos permanecerán y toda obligación autoimpuesta permanecerá.

Núm 30:5 Pero si su padre se lo prohibe cuando lo averigüe, ninguno de sus votos y obligaciones autoimpuestas permanecerá, y YHWH la perdonará; siendo que su padre se lo prohibió.

Núm 30:6 Si ella se casa mientras su voto o el compromiso al que se ligó está aún vigente,

Núm 30:7 y su esposo se entera de ello y no ofrece objeción el día en que lo averigua, su voto permanece y su obligación autoimpuesta permanece.

Núm 30:8 Pero si su esposo se lo prohibe el día que se entera de ello, él con eso anula el voto de ella que estaba vigente o el compromiso con que se ligó; y YHWH la perdonará.

–

Núm 30:9 El voto de una viuda o de una divorciada, sin embargo, cualquier cosa que se haya impuesto, será vigente sobre ella–.

Núm 30:10 Así también, si mientras está en la casa de su esposo ella hace un voto o se impone una obligación mediante juramento,

Núm 30:11 y su esposo se entera de ello pero no ofrece objeción –absteniéndose así de prohibírselo– todos sus votos permanecerán y todas sus obligaciones autoimpues-tas permanecerán.

Núm 30:12 Pero si su esposo las anula el día en que lo averigüe, entonces nada de lo que ha salido de su boca permanecerá, sean votos u obligaciones autoimpues-tas. Su esposo las ha anulado y YHWH la perdonará.

Núm 30:13 Todo voto y toda obligación jurada de negación propia puede ser mantenida por su esposo o anulada por su esposo.

Núm 30:14 Si su esposo no ofrece objeción desde ese día hasta el siguiente, habrá mantenido todos los votos de ella o las obligaciones que ella haya asumido: él las habrá mantenido al no ofrecer objeción el día en que lo averiguó.

Núm 30:15 Pero si él las anula después [del día en] que lo averigua, él llevará la culpa de ella.

Núm 30:16 Esas son las leyes que YHWH ordenó a Mosheh entre un hombre y su esposa, así como entre un padre y su hija mientras ella esté en casa de su padre por razón de su juventud.

**Núm 31:1** YHWH le habló a Mosheh y le dijo:

Núm 31:2 “Vaya el pueblo yisraelita contra los midyanitas; después serás recogido con tu parentela”.

Núm 31:3 Mosheh le habló al pueblo, y dijo: “Que se escojan algunos hombres de entre ustedes para una compañía, y que caigan sobre Midyán para infligir la venganza de YHWH sobre Midyán.

Núm 31:4 Despacharán en la compañía a mil de cada una de las tribus de Yisrael”.

Núm 31:5 Así se suministraron mil de cada tribu de las divisiones de Yisrael, doce mil escogidos para la compañía.

Núm 31:6 Mosheh los despachó en la compañía, mil de cada tribu, con Pinjás hijo de Elazar sirviendo como sacerdote en la compañía, equipado con los utensilios sagrados y las trompetas para emitir los toques.

Núm 31:7 Fueron al campo contra Midyán, como había mandado YHWH a Mosheh, y mataron a todo varón.

Núm 31:8 Junto con sus otras víctimas, mataron a los reyes de Midyán: Ewí, Rékem, Tsur, Jur, Reba, los cinco reyes de Midyán. También pasaron a espada a Bilam hijo de Beor.

Núm 31:9 Los yisraelitas tomaron cautivas a las mujeres y a los niños de los midyanitas, y cogieron como botín todas sus bestias, todas sus manadas, y toda sus riquezas.

Núm 31:10 Y destruyeron con fuego todas las ciudades en que estaban establecidos, y sus campamentos.

Núm 31:11 Reunieron todo el despojo y todo el botín, hombre y bestia,

Núm 31:12 y trajeron a los cautivos, el botín, y el despojo ante Mosheh, Elazar el sacerdote, y toda la comunidad yisraelita, en el campamento en las estepas de Moav, en el Yardén cerca de Yerikhó.

Núm 31:13 Mosheh, Elazar el sacerdote, y todos los capitanes de la comunidad salieron a recibirlos fuera del campamento.

Núm 31:14 Mosheh se enojó con los comandantes del ejército, los oficiales de millares y de centenas, que habían regresado de la campaña militar.

Núm 31:15 Mosheh les dijo: “¡Ustedes han perdonado a todas las hembras!

Núm 31:16 sin embargo ellas son las mismas que a instancias de Bilam, indujeron a los yisraelitas a transgredir contra YHWH en el asunto de Peor, de modo que la comunidad recibió el golpe de la plaga.

Núm 31:17 Así que ahora maten a todo varón entre los niños, y maten también a toda mujer que ha conocido varón carnalmente;

Núm 31:18 pero perdonen a toda mujer joven que no haya tenido relaciones carnales con un hombre.

Núm 31:19 “Ustedes se quedarán fuera del campamento por siete días; todo el que entre ustedes o entre sus cautivos haya matado a una persona o tocado un cadáver se purificará al tercer día y al séptimo.

Núm 31:20 También purificarán toda ropa, todo artículo de piel, todo lo hecho con pelo de cabra, y todo objeto de madera”.

Núm 31:21 Elazar el sacerdote les dijo a las tropas que habían tomado parte en la pelea:

“Esta es la ley ritual que YHWH le ha ordenado a Mosheh:

Núm 31:22 Oro, plata, cobre, hierro, estaño y plomo –

Núm 31:23 todo artículo que resiste el fuego– estos los pasarán por fuego y serán puros, salvo que deben limpiarse con agua de purificación; y todo lo que no resista el fuego lo pasarán por agua.

Núm 31:24 En el día séptimo ustedes lavarán sus ropas y quedarán puros, y después de eso podrán entrar en el campamento”.

Núm 31:25 YHWH le dijo a Mosheh:

Núm 31:26 “Tú y Elazar el sacerdote, y los cabezas de familia de la comunidad, hagan un inventario del botín que se capturó, hombre y bestia,

Núm 31:27 y dividan el botín equitativamente entre los combatientes que participaron en la campaña y el resto de la comunidad.

Núm 31:28 Exigirás un impuesto para YHWH: en el caso de los guerreros que participaron en la campaña, uno de cada quinientos, de personas, bueyes, asnos, u ovejas,

Núm 31:29 se tomarán de la mitad que les toca y se le darán a Elazar el sacerdote como contribución a YHWH;

Núm 31:30 y de la otra mitad que les toca a los demás yisraelitas retendrás uno de cada cincuenta seres humanos, así como de ganado, asnos y ovejas – de todos lo animales– y se los darás a los lewitas, que cumplen sus deberes en la Morada de YHWH”.

Núm 31:31 Mosheh y Elazar el sacerdote hicieron como le ordenó YHWH a Mosheh.

Núm 31:32 La cantidad del botín, fuera del despojo que habían saqueado las tropas, llegó a 675,000 ovejas,

Núm 31:33 72,000 cabezas de ganado,

Núm 31:34 61,000 asnos,

Núm 31:35 y un total de 32,000 seres humanos, es decir, las mujeres que no habían tenido relaciones carnales.

Núm 31:36 Así, la mitad que les tocó a los que habían participado en la campaña [fue como sigue]: El número de ovejas fue 337,500,

Núm 31:37 y el impuesto para YHWH de las ovejas fue de 675;

Núm 31:38 el ganado llegó a 36,000, el impuesto del cual para YHWH fue de 72; Núm 31:39 los asnos llegaron a 30,500, el impuesto de los cuales llegó a 61.

Núm 31:40 Y el número de seres humanos fue 16,000, de los cuales el impuesto para YHWH fue de 32.

Núm 31:41 Mosheh dio las contribuciones impuestas para YHWH a Elazar el sacerdote, como YHWH había mandado a Mosheh.

Núm 31:42 En cuanto a la mitad que les tocó a los demás yisraelitas, que Mosheh retiró de los hombres que habían ido al campo,

Núm 31:43 la mitad que le tocó a la comunidad consistía de 337,500 ovejas,

Núm 31:44 36,000 cabezas de ganado,

Núm 31:45 30,500 asnos,

Núm 31:46 16,00 seres humanos.

Núm 31:47 De esta mitad que les tocó a los yisraelitas, Mosheh retiró uno de cada cincuenta humanos y animales, y se los dio a los lewitas, que cumplen los deberes de la Morada de YHWH, como le había mandado YHWH a Mosheh.

Núm 31:48 Los comandantes de las divisiones de tropas, los oficiales de millares y los oficiales de centenas se acercaron a Mosheh.

Núm 31:49 Le dijeron a Mosheh: “Tus servidores han sacado la cuenta de los guerreros a nuestro cargo, y ni uno de nosotros falta.

Núm 31:50 Así que hemos traído como ofrenda a YHWH artículos de oro que cada uno de nosotros encontró, tales como: brazaletes, pulseras, anillos de sellar, aretes, y pendientes, para que se haga expiación por nuestras personas delante de YHWH”.

Núm 31:51 Mosheh y Elazar el sacerdote aceptaron el oro de parte de ellos, toda clase de artículos elaborados.

Núm 31:52 Todo el oro ofrecido por los oficiales de millares y los oficiales de centenas como contribución a YHWH llegó a 16,750 shékels ciento ochenta y cuatro kilos. –

Núm 31:53 Pero en las filas cada cual se quedó con su propio botín–

Núm 31:54 así que Mosheh y Elazar el sacerdote aceptaron el oro de parte de los oficiales de millares y los oficiales de centenas y lo trajeron a la Carpa de Reunión, como recordatorio de los yisraelitas delante de YHWH.

**Núm 32:1** Los reubenitas y los gaditas poseían ganado en muy grande número. Notando que las tierras de Yazer y Guilad eran una región apropiada para ganado,

Núm 32:2 los gaditas y los reubenitas vinieron a Mosheh, a Elazar el sacerdote, y a los capitanes de la comunidad, y dijeron:

Núm 32:3 “Atarot, Dibón, Yazer, Nimrah, Jeshbón, Elealeh, Sebam, Nebo, y Beón –

Núm 32:4 la tierra que YHWH había conquistado para la comunidad de Yisrael– es un país de ganado, y tus servidores tienen ganado”.

Núm 32:5 Y continuaron: “Se nos haría un favor si esta tierra se les diera a tus servidores como propiedad; no nos hagas cruzar el Yardén”.

Núm 32:6 Mosheh respondió a los gaditas y a los reubenitas: “¿Han de ir sus hermanos a la guerra mientras ustedes se quedan aquí?

Núm 32:7 ¿Por qué tienen que distraer la mente de los yisraelitas de cruzar hacia la tierra que YHWH les ha dado?

Núm 32:8 Eso fue lo que hicieron sus padres cuando los envié desde Qadesh Barnea a inspeccionar la tierra.

Núm 32:9 Después de subir al arroyo de Eshkol e inspeccionar la tierra, distrajeron las mentes de los yisraelitas de invadir la tierra que YHWH les había dado.

Núm 32:10 Por eso YHWH se enojó y juró:

Núm 32:11 ‘Ninguno de los hombres de veinte años para arriba que salieron de Mitsráyim verá la tierra que les prometí bajo juramento a Avraham, Yitsjaq, y Yaaqov, porque ellos no permanecieron leales a mí –

Núm 32:12 ninguno excepto Kalev hijo de Yefuneh el quenizita, y Yahoshúa hijo de Nun, porque estos permanecieron leales a YHWH.’

Núm 32:13 YHWH estaba enojado con Yisrael y por cuarenta años los hizo vagar por el desierto hasta que desapareció toda la generación que provocó el disgusto de YHWH.

Núm 32:14 Y ahora ustedes, raza de hombres pecaminosos, han reemplazado a sus padres, para añadir aún más a la ira de YHWH contra Yisrael.

Núm 32:15 Si ustedes se apartan de él y él los abandona a ellos una vez más en el desierto, ustedes traerán calamidades sobre este pueblo”.

Núm 32:16 Luego se acercaron y le dijeron: “Nosotros construiremos aquí corrales para nuestra ovejas y poblados para nuestros hijos.

Núm 32:17 Después nos adelantaremos como tropas de choque a la vanguardia de los yisraelitas hasta que los hayamos establecido en su lugar, mientras nuestros niños se quedan en los poblados fortificados alejados de los habitantes de la tierra.

Núm 32:18 No regresaremos a nuestros hogares hasta que cada uno de los yisraelitas esté en posesión de su porción.

Núm 32:19 Pero no tendremos parte con ellos en el territorio al otro lado del Yardén, porque habremos recibido nuestra parte en el lado oriental del Yardén”.

Núm 32:20 Mosheh les dijo: “Si ustedes hacen esto, si van a la batalla como tropas de choque, a instancias de YHWH,

Núm 32:21 y todo combatiente de choque entre ustedes cruza el Yardén, a instancias de YHWH, hasta que haya desposeído a sus enemigos delante de Él,

Núm 32:22 y la tierra queda sometida, a instancias de YHWH, y si entonces ustedes regresan, quedarán sin culpa delante de YHWH y delante de Yisrael; y esta tierra será su propiedad bajo YHWH.

Núm 32:23 Pero si no lo hacen así, habrán pecado delante de YHWH; y sepan que su pecado los alcanzará.

Núm 32:24 Edifiquen poblados para sus hijos y corrales para sus ovejas, pero cumplan lo que han prometido”.

Núm 32:25 Los gaditas y los reubenitas le respondieron a Mosheh: “Tus servidores harán como manda mi amo,

Núm 32:26 nuestros niños, nuestras esposas, nuestros rebaños, y todos nuestros animales domésticos se quedarán atrás en los poblados de Guilad;

Núm 32:27 mientras tus servidores, todos los reclutados para la guerra, cruzan, a instancias de YHWH, para enfrascarse en batalla – como ordena mi amo”.

Núm 32:28 Entonces Mosheh dio instrucciones sobre ellos a Elazar el sacerdote, a Yahoshúa hijo de Nun, y a los cabezas de familia de las tribus yisraelitas.

Núm 32:29 Mosheh les dijo: “Si todo combatiente de choque entre los gaditas y los reubenitas cruza el Yardén con ustedes para la batalla, a instancias de YHWH, y la tierra queda sometida delante de ustedes, deben darle la tierra de Guilad como propiedad.

Núm 32:30 Pero si no cruzan con ustedes como tropas de choque, recibirán propiedades con ustedes en la tierra de Kenaan”.

Núm 32:31 Los gaditas y los reubenitas dijeron en respuesta: “Todo lo que YHWH ha hablado tocante a sus servidores, eso haremos.

Núm 32:32 Nosotros mismos cruzaremos como tropas de choque, a instancias de YHWH, a la tierra de Kenaan; y tendremos nuestras propiedades hereditarias en este lado del Yardén”.

Núm 32:33 Así que Mosheh les asignó a los gaditas, a los reubenitas, y a la media tribu de

Menasheh hijo de Yosef, el reino de Sijón rey de los emoritas y el reino del rey Og de Bashán, la tierra con sus diversas ciudades y los territorios de sus poblados circundantes.

Núm 32:34 Los gaditas reedificaron a Dibón, Atarot, Aroer,

Núm 32:35 Atrot Shofán, Yazer, Yoqbehah,

Núm 32:36 Bet Nimrah, y Bet Harán como poblados fortificados o como cercados para rebaños.

Núm 32:37 Los reubenitas edificaron a Jeshbón, Elealeh, Quiryatáyim,

Núm 32:38 Nebó, Báal Meón –algunos nombres han cambiado– y Sibmah; les daban [sus propios] nombres a los poblados que reedificaban.

Núm 32:39 Los descendientes de Makhir hijo de Menasheh fueron a Guilad y la capturaron, desposeyendo a los emoritas que estaban allí;

Núm 32:40 así que Mosheh le dio Guilad a Makhir hijo de Menasheh, y él se estableció allí.

Núm 32:41 Yaír hijo de Menasheh fue y capturó sus aldeas, a las que llamó Jawot Yaír.

Núm 32:42 Y Nóbaj fue y capturó a Qenat y sus dependencias, llamándola Nóbaj como él.

**Núm 33:1** Esta fueron las marchas de los yisraelitas que salieron de la tierra de Mitsráyim, tropa por tropa, a cargo de Mosheh y Aharón.

Núm 33:2 Mosheh registró los puntos de partida de las diversas marchas según YHWH dirigía. Sus marchas, por sus puntos de partida, fueron como sigue:

Núm 33:3 Salieron de Ramesés en el primer mes, el día quince del mes. Fue el día después de la ofrenda de Pésaj que los yisraelitas salieron desafiantemente, a plena vista de todos los mitsritas.

Núm 33:4 Los mitsritas, entretanto, estaban sepultando a los que de entre ellos había derribado YHWH, todo primogénito –cuando YHWH ejecutó juicio sobre sus deidades.

Núm 33:5 Los yisraelitas salieron de Ramesés y acamparon en Sukot.

Núm 33:6 Salieron de Sukot y acamparon en Etam, que queda a la orilla del desierto.

Núm 33:7 Salieron de Etam y se volvieron hacia Pihajirot, que queda frente a Báal Tsefón, y acamparon frente a Migdol.

Núm 33:8 Salieron de Peney Hajirot y atravesaron el mar hasta el desierto, e hicieron un viaje de tres días por el desierto de Etam y acamparon en Marah.

Núm 33:9 Salieron de Marah y llegaron a Elim. Había en Elim doce manantiales y setenta palmeras, así que acamparon allí.

Núm 33:10 Salieron de Elim y acamparon junto al Mar de los Juncos.

Núm 33:11 Salieron del Mar de los Juncos y acamparon en el desierto de Sin.

Núm 33:12 Salieron del desierto de Sin y acamparon en Dofqah.

Núm 33:13 Salieron de Dofqah y acamparon en Alush.

Núm 33:14 Salieron de Alush y acamparon en Refidim; allí fue donde el pueblo se vio sin agua para beber.

Núm 33:15 Salieron de Refidim y acamparon en el desierto del Sinay.

Núm 33:16 Salieron del desierto del Sinay y acamparon en Qibrot Hatawah.

Núm 33:17 Salieron de Qibrot Hatawah y acamparon en Jatserot.

Núm 33:18 Salieron de Jatserot y acamparon en Ritmah.

Núm 33:19 Salieron de Ritmah y acamparon en Rimón Pérets. Núm 33:20 Salieron de Rimón Pérets y acamparon en Libnah.

Núm 33:21 Salieron de Libnah y acamparon en Risá.

Núm 33:22 Salieron de Risá y acamparon en Qehelat.

Núm 33:23 Salieron de Qehelat y acamparon en el Monte Shéfer.

Núm 33:24 Salieron del Monte Shéfer y acamparon en Jaradah.

Núm 33:25 Salieron de Jaradah y acamparon en Maqhelot.

Núm 33:26 Salieron de Maqhelot y acamparon en Tájat.

Núm 33:27 Salieron de Tájat y acamparon en Téraj.

Núm 33:28 Salieron de Téraj y acamparon en Mitqah.

Núm 33:29 Salieron de Mitqah y acamparon en Jashmonah.

Núm 33:30 Salieron de Jashmonah y acamparon en Moserot.

Núm 33:31 Salieron Moserot y acamparon en Bené Yaaqán.

Núm 33:32 Salieron de Bené Yaaqán y acamparon en Jor Haguidgad.

Núm 33:33 Salieron de Jor Haguidgad y acamparon en Yotbat.

Núm 33:34 Salieron de Yotbat y acamparon en Abronah.

Núm 33:35 Salieron de Abronah y acamparon en Etsyón Guéber.

Núm 33:36 Salieron de Etsyón Guéber y acamparon en el desierto de Tsin, esto es Qadesh.

Núm 33:37 Salieron de Qadesh y acamparon en el Monte Hor, en la frontera de la tierra de Edom.

Núm 33:38 Aharón el sacerdote subió al Monte Hor por mandato de YHWH y murió allí, en el año cuarenta después de haber salido de la tierra de Mitsráyim, el primer día del quinto mes.

Núm 33:39 Aharón tenía ciento veintitrés años cuando murió en el Monte Hor.

Núm 33:40 Y el rey kenaanita de Arad, que habitaba en el Néguev, en la tierra de Kenaan, se enteró de la llegada de los yisraelitas.

Núm 33:41 Salieron del Monte Hor y acamparon en Salmonah.

Núm 33:42 Salieron de Salmonah y acamparon en Punón.

Núm 33:43 Salieron de Punón y acamparon en Obot.

Núm 33:44 Salieron de Obot y acamparon en Iyé Abarim.

Núm 33:45 Salieron de Iyé Abarim y acamparon en Dibón Gad.

Núm 33:46 Salieron de Dibón Gad y acamparon en Almón Diblatáyim.

Núm 33:47 Salieron de Almón Diblatáyim y acamparon en las colinas de Abarim, frente a Nebo.

Núm 33:48 Salieron de las colinas de Abarim y acamparon en las estepas de Moav, por el Yardén cerca de Yerikhó;

Núm 33:49 acamparon junto al Yardén, desde Bet Yeshimot hasta Abel Shitim, en las estepas de Moav.

Núm 33:50 En las estepas de Moav, por el Yardén cerca de Yerikhó, YHWH le habló a Mosheh y le dijo:

Núm 33:51 “Háblale al pueblo yisraelita y dile: Cuando crucen el Yardén hacia la tierra de Kenaan,

Núm 33:52 desposeerán a todos los habitantes del país; destruirán todos sus objetos con figuras; destruirán todas sus imágenes fundidas, y demolerán todos sus lugares de culto.

Núm 33:53 Y tomarán posesión de la tierra y se establecerán en ella, porque les he asignado la tierra a ustedes para que la posean.

Núm 33:54 Se repartirán la tierra entre ustedes por sorteo, clan por clan; a los grupos más grandes auméntales su parte, a los grupos más pequeños redúceles su parte. Dondequiera que caiga las suerte de alguno, eso será suyo. Tendrán sus porciones según sus tribus ancestrales.

Núm 33:55 Pero si ustedes no desposeen a los habitantes del país, aquéllos a los que les permitan quedarse serán púas en sus ojos y espinas en sus costados, y los hostigarán a ustedes en la tierra donde vivan;

Núm 33:56 de modo que les haré a ustedes lo que planeé hacerles a ellos”.

**Núm 34:1** YHWH le habló a Mosheh y le dijo:

Núm 34:2 Da instrucciones al pueblo yisraelita y diles: Cuando entren en la tierra de Kenaan, esta es la tierra que les tocará como su porción, la tierra de Kenaan con sus diversos límites:

Núm 34:3 Su sector sureño se extenderá desde el desierto de Tsin a lo largo de Edom. Su frontera sureña comenzará en el este desde el extremo del Mar Salado.

Núm 34:4 Su frontera entonces doblará para pasar al sur de la cuesta de Aqrabim y continuará hasta Tsin, y sus límites serán al sur de Qadesh Barnea, llegando hasta Jazar Adar y continuando hasta Azmón.

Núm 34:5 Desde Azmón la frontera doblará hacia el arroyo de Mitsráyim y terminará en el Mar.

Núm 34:6 Por frontera occidental tendrán la costa del Mar Grande, esta servirá como su frontera occidental.

Núm 34:7 Esta será su frontera norteña: Tracen una línea desde el Mar Grande hasta el Monte Hor;

Núm 34:8 desde el Monte Hor tracen una línea hasta Lebo Jamat, y que la frontera llegue a Tsedad.

Núm 34:9 La frontera correrá entonces hasta Zifrón y terminará en Jazar Enán. Esa será su frontera norteña.

Núm 34:10 Para su frontera oriental trazarán una línea desde Jazar Enán hasta Shefam.

Núm 34:11 Desde Shefam la frontera bajará hasta Riblah al lado oriental de Ain; de allí continuará la frontera hacia abajo y colindará con las lomas orientales del Mar de Kinéret.

Núm 34:12 La frontera bajará entonces a lo largo del Yardén y terminará en el Mar Salado.

Esa será su tierra definida por sus fronteras en todos los lados.

Núm 34:13 Mosheh dio instrucciones a los yisraelitas, diciendo: “Esta es la tierra que ustedes van a recibir por lotes como su porción hereditaria, que YHWH ha mandado que se les dé a las nueve tribus y media.

Núm 34:14 Porque la tribu reubenita por sus casas ancestrales, la tribu gadita por sus casas ancestrales, y la media tribu de Menasheh han recibido ya sus porciones:

Núm 34:15 esas dos tribus y media han recibido ya sus porciones al otro lado del Yardén, frente a Yerikhó, en el este, al lado oriental”.

Núm 34:16 YHWH le habló a Mosheh y le dijo:

Núm 34:17 “Estos son los nombres de los hombres mediante quienes se les repartirá a ustedes la tierra: Elazar el sacerdote y Yahoshúa hijo de Nun.

Núm 34:18 Y tomarán también un capitán de cada tribu mediante el cual se reparta la tierra.

Núm 34:19 Estos son los nombres de los hombres: de la tribu de Yahudah: Kalev hijo de Yefuneh.

Núm 34:20 De la tribu shimonita: Shemuel hijo de Amihud.

Núm 34:21 De la tribu de Binyamín: Edidad hijo de Kishlón.

Núm 34:22 De la tribu danita: un capitán, Bukí hijo de Yoglí.

Núm 34:23 Por los descendientes de Yosef: de la tribu menashita: un capitán, Janiel hijo de Efod;

Núm 34:24 y de la tribu efrayimita: un capitán, Qemuel hijo de Shiftán.

Núm 34:25 De la tribu zebulunita: un capitán, Elitsafán hijo de Parnak.

Núm 34:26 De la tribu yissakharita: un capitán, Paltiel hijo de Azán.

Núm 34:27 De la tribu asherita: un capitán, Ajihud hijo de Shelomí.

Núm 34:28 De la tribu naftalita: un capitán, Pedahel hijo de Amihud.

Núm 34:29 A estos fue que designó YHWH para repartir porciones a los yisraelitas en la tierra de Kenaan.

**Núm 35:1** YHWH le habló a Mosheh en las estepas de Moav, en el Yardén cerca de Yerikhó, y le dijo:

Núm 35:2 Da instrucciones al pueblo yisraelita para que asigne, de las propiedades que se les repartieron, poblados para que habiten los lewitas, también les asignarán a los lewitas tierra de pastoreo alrededor de sus poblados.

Núm 35:3 Los poblados serán suyos para que los habiten, y los pastos serán para el ganado que posean y todas sus demás bestias.

Núm 35:4 Los pastos de los poblados que ustedes les asignarán a los lewitas se extenderán mil codos 450 metros fuera de la muralla del poblado alrededor.

Núm 35:5 Ustedes medirán novecientos metros fuera del poblado al lado oriental, novecientos al lado sur, novecientos al lado occidental, novecientos al lado norte, con el poblado en el centro. Ese será el pasto para sus poblados.

Núm 35:6 Los poblados que ustedes asignen a los lewitas comprenderán las seis ciudades de refugio que han de asignar para que huya a ellas un homicida, a las que agregarán cuarenta y dos poblados.

Núm 35:7 Así que el total de poblados que ustedes asignarán a los lewitas será de cuarenta y ocho poblados, con sus pastos.

Núm 35:8 Al asignar poblados de las propiedades de los yisraelitas, tomen más de los grupos más grandes y menos de los más pequeños, de modo que cada uno asigne poblados a los lewitas en proporción a la parte que recibe.

Núm 35:9 YHWH habló además a Mosheh:

Núm 35:10 Háblale al pueblo yisraelita y diles: Cuando crucen el Yardén hacia la tierra de Kenaan,

Núm 35:11 se proveerán de lugares que les sirvan como ciudades de refugio a las que pueda huir un homicida que haya matado sin intención a una persona.

Núm 35:12 Las ciudades les servirán como refugio del vengador, para que el homicida no muera sin que haya ido a juicio delante de la asamblea.

Núm 35:13 Los poblados que asignes así serán seis ciudades de refugio en total.

Núm 35:14 Se asignarán tres ciudades más allá del Yardén, y las otras tres se designarán en la tierra de Kenaan: servirán como ciudades de refugio.

Núm 35:15 Esas seis ciudades servirán a los yisraelitas y a los extranjeros residentes entre ustedes para refugio, para que huya allá todo el que mate sin intención a una persona.

Núm 35:16 Sin embargo, cualquiera que golpee a otro con un objeto de hierro de modo que resulte en muerte es un asesino; al asesino debe dársele muerte.

Núm 35:17 Si lo golpea con una herramienta de piedra que puede causar la muerte, y resulta en muerte, es un asesino; al asesino debe dársele muerte.

Núm 35:18 De igual manera, si el objeto con que lo golpeó era una herramienta de madera que puede causar la muerte, y resulta en muerte, es un asesino; al asesino debe dársele muerte.

Núm 35:19 El vengador de sangre mismo le dará muerte al asesino; él es quien le dará muerte cuando lo encuentre.

Núm 35:20 Así también, si lo empujó con odio o le arrojó algo encima a propósito y resultó en muerte,

Núm 35:21 o si lo golpeó con la mano por enemistad y resultó en muerte, al agresor se le dará muerte; es un asesino. El vengador de sangre le dará muerte al asesino cuando lo encuentre.

Núm 35:22 Pero si lo empujó sin malicia premeditada o si le arrojó algún objeto encima sin intención,

Núm 35:23 o inadvertidamente le dejó caer encima algún objeto mortal de piedra, y resulta en muerte –aunque no era su enemigo ni procuraba hacerle daño–

Núm 35:24 en tales casos la asamblea decidirá entre el matador y el vengador de sangre.

Núm 35:25 La asamblea protegerá al homicida del vengador de sangre, y la asamblea lo devolverá a la ciudad de refugio a la que huyó, y allí permanecerá hasta la muerte del sacerdote que fue ungido con el aceite sagrado.

Núm 35:26 Pero si el homicida sale alguna vez de los límites de la ciudad de refugio a la que ha huido,

Núm 35:27 y el vengador de sangre lo encuentra fuera de los límites de su ciudad de refugio, y el vengador de sangre mata al homicida, esto no se le cuenta como crimen de sangre.

Núm 35:28 Porque él debe permanecer dentro de la ciudad de refugio hasta la muerte del sumo sacerdote; después de la muerte del sumo sacerdote, el homicida puede regresar a su tierra de propiedad.

Núm 35:29 Tal será su ley de procedimiento para siempre en todos sus asentamientos.

Núm 35:30 Si alguien mata a una persona, el homicida puede ser ejecutado únicamente por la evidencia de testigos; el testimonio de un solo testigo contra una persona no será suficiente para una sentencia de muerte.

Núm 35:31 Ustedes no deben aceptar un rescate por la vida de un asesino que es culpable de un crimen capital; se le debe dar muerte.

Núm 35:32 Tampoco deben aceptar rescate en lugar de la huida a una ciudad de refugio, permitiéndole a uno volver a vivir en su tierra antes de la muerte del sacerdote.

Núm 35:33 Ustedes no deben contaminar la tierra en que viven; porque la sangre contamina la tierra, y la tierra no puede tener expiación por la sangre que se derrama en ella si no es con la sangre del que la derramó.

Núm 35:34 No deben profanar la tierra en que viven, en la que yo mismo habito, porque yo YHWH habito entre el pueblo yisraelita.

**Núm 36:1** Los cabezas de familia en los clanes de los descendientes de Guilad hijo de Makhir hijo de Menasheh, uno de los clanes yosefitas, se acercaron y apelaron a Mosheh y a los capitanes, cabezas de familia de los yisraelitas.

Núm 36:2 Dijeron: “YHWH mandó a mi amo que asignara la tierra a los yisraelitas como herencia por sorteo, y a mi amo le mandó además YHWH que asignara la herencia de nuestro pariente Tselofejad a sus hijas.

Núm 36:3 Ahora bien, si ellas se casan con hombres de otra tribu yisraelita, su herencia será cortada de nuestra porción ancestral y añadida a la porción de la tribu en la que se casen; así se disminuirá nuestra porción asignada.

Núm 36:4 Y aún cuando los yisraelitas observen el jubileo, su herencia se añadirá a la de la tribu donde se casen, y su herencia será cortada de la porción ancestral de nuestra tribu.

Núm 36:5 Así que Mosheh, a instancias de YHWH, les dio instrucciones a los yisraelitas, diciendo: El reclamo de la tribu yosefita es justo.

Núm 36:6 Esto es lo que ha mandado YHWH concerniente a las hijas de Tselofejad: Pueden casarse con quien deseen, siempre que se casen en un clan de la tribu de su padre.

Núm 36:7 Ninguna herencia de los yisraelitas debe pasar de una tribu a otra, sino que los yisraelitas deben quedar ligados cada cual a la porción ancestral de su tribu.

Núm 36:8 Toda hija entre las tribus yisraelitas que reciba una herencia debe casarse con alguien de un clan de la tribu de su padre, para que todo yisraelita pueda conservar su herencia ancestral.

Núm 36:9 Así ninguna herencia pasará de una tribu a otra, sino que las tribus yisraelitas quedarán ligadas cada cual a su porción”.

Núm 36:10 Las hijas de Tselofejad hicieron como YHWH le había mandado a Mosheh:

Núm 36:11 Majlah, Tirtsah, Joglah, Milkah, y Noah, las hijas de Tselofejad se casaron con los hijos de sus tíos,

Núm 36:12 casándose en clanes de descendientes de Menasheh hijo de Yosef; YHWH prescribió a los yisraelitas, mediante Mosheh, y así su herencia se quedó en la tribu del clan de su en las estepas de Moav, junto al Yardén, cerca de padre. Yerikhó.

Núm 36:13 Estos son los mandamientos y reglamentos que YHWH prescribió a los yisraelitas, mediante Mosheh, en las estepas de Moav, junto al Yardén, cerca de Yerikhó.

## DEUTERONOMIO Devarimדברים Estas son las Palabras (La Repetición de la Torah)

**Deu 1:1** Estas son las palabras que dirigió Mosheh a todo Yisrael al otro lado del Yardén. – A través del desierto, en el Arabah, cerca de Suf, entre Parán y Tófel, Laván, Jatserot, y Di Zahab,

Deu 1:2 hay once días desde Jorev hasta Qadesh Barnea por la ruta del Monte Seír–.

Deu 1:3 Fue en al año cuarenta, el primer día del mes undécimo, que Mosheh se dirigió a los yisraelitas de acuerdo con las instrucciones que le había dado YHWH para ellos,

Deu 1:4 después de haber derrotado a Sijón el rey de los emoritas, que habitaba en Jeshbón, y al rey Og de Bashán, que habitaba en Ashtarot [y] en Edreí.

Deu 1:5 Al otro lado del Yardén, en la tierra de Moav, Mosheh se puso a exponer esta Torah. Dijo:

Deu 1:6 YHWH nuestro Elohim nos habló en Jorev, diciendo: “Ustedes han permanecido bastante tiempo en este monte.

Deu 1:7 Salgan y emprendan su camino a la serranía de los emoritas y a todas sus vecindades en el Arabah, en la Serranía, en la Shefelah, en el Néguev, en la costa, la tierra de los kenaanitas, y al Lebanón, hasta el Gran Río, el Perat.

Deu 1:8 Miren que pongo la tierra a su disposición. Vayan, entren en la tierra que YHWH juró a sus padres, a Avraham, Yitsjaq, y Yaaqov que les asignaría a ellos y a su linaje después de ellos”.

Deu 1:9 En aquella ocasión les dije: “Yo solo no puedo llevar la carga de ustedes.

Deu 1:10 YHWH su Elohim los ha multiplicado al punto de que son hoy tan numerosos como las estrellas en el cielo.

Deu 1:11 –Que YHWH, el Elohim de sus padres, les aumente su número mil veces, y los bendiga como prometió–.

Deu 1:12 ¿Cómo puedo llevar sin ayuda el problema de ustedes, y su carga, y su pleito?

Deu 1:13 Escojan de cada una de sus tribus hombres que sean sabios, discernidores, y experimentados, y yo los nombraré como cabezas de ustedes”.

Deu 1:14 Ustedes me respondieron y dijeron: “Lo que pro-pones que se haga es bueno”.

Deu 1:15 Así que yo tomé a sus caudillos tribales, hombres sabios y experimentados, y los nombré cabezas sobre ustedes: jefes de millares, jefes de centenas, jefes de cincuentenas, y jefes de decenas, y oficiales para sus tribus.

Deu 1:16 Además les encargué a sus magistrados lo siguiente: “Oigan a sus hermanos y decidan justamente entre cualquier hombre y un compañero yisraelita o un extranjero.

Deu 1:17 No sean parciales en el juicio: oigan al alto y al bajo por igual. No le teman al hombre, porque el juicio es de Elohim. Y cualquier asunto que sea muy difícil, para ustedes, me lo traerán a mí y yo lo oiré”.

Deu 1:18 Así les instruí, en aquella ocasión, sobre las diversas cosas que debían hacer.

Deu 1:19 Salimos del Monte Jorev y recorrimos el grande y terrible desierto que ustedes vieron por el camino a la serranía de los emoritas, como nos había mandado YHWH nuestro Elohim. Cuando llegamos a Qadesh Barnea,

Deu 1:20 yo les dije: “Ustedes han llegado a la serranía de los emoritas que YHWH nuestro Elohim nos está dando.

Deu 1:21 Mira, YHWH tu Elohim ha puesto la tierra a tu disposición. Sube, toma posesión, como te prometió YHWH, el Elohim de tus padres. No temas ni te desanimes”.

Deu 1:22 Entonces todos ustedes vinieron a mí y dijeron: “Enviemos hombres que se adelanten y nos exploren la tierra y vuelvan a traernos razón del camino que seguiremos y las ciudades a las que llegaremos”.

Deu 1:23 Yo aprobé el plan, y así seleccioné a doce de sus hombres, uno de cada tribu.

Deu 1:24 Ellos se encaminaron a la serranía, llegaron al Arroyo de Eshkol, y se pusieron a explorar.

Deu 1:25 Tomaron con ellos parte del fruto de la tierra y nos lo trajeron. Y nos dieron este informe: “Es una tierra buena la que YHWH nuestro Elohim nos está dando”.

Deu 1:26 Pero ustedes se negaron a subir y se burlaron del mandato de YHWH su Elohim.

Deu 1:27 Ustedes refunfuñaron en sus carpas y dijeron: “Porque YHWH nos aborreció fue que nos sacó de la tierra de Mitsráyim, para entregarnos a los emoritas para que nos exterminen.

Deu 1:28 ¿Qué clase de lugar es al que vamos? Nuestros parientes nos han acobardado, diciendo: ‘Vimos allí un pueblo más fuerte y más alto que nosotros, ciudades grandes con murallas hasta el cielo, y hasta vimos a los anaqitas’”.

Deu 1:29 Yo les dije: “No les tengan temor ni miedo.

Deu 1:30 Nadie menos que YHWH su Elohim, que va delante de ustedes, peleará por ustedes, como peleó por ustedes en Mitsráyim ante los propios ojos de ustedes,

Deu 1:31 y en el desierto, donde vieron cómo YHWH su Elohim los cargó, como un hombre carga a su hijo, por todo el camino que recorrieron, hasta llegar a este lugar.

Deu 1:32 Sin embargo, con todo eso, ustedes no tuvieron fe en YHWH su Elohim,

Deu 1:33 que va delante de ustedes por el camino –para explorar el lugar donde han de acampar– en fuego de noche y en una nube de día, para guiarlos por la ruta que han de seguir”.

Deu 1:34 Cuando YHWH oyó las fuertes quejas de ustedes, se enojó. Y juró:

Deu 1:35 “Ni uno solo de estos hombres, de esta mala generación, verá la buena tierra que juré dar a sus padres

Deu 1:36 –ninguno excepto Kalev hijo de Yefuneh; él la verá, y a él y a sus descendiente les daré la tierra que pisó, porque él permaneció fiel a YHWH”.

Deu 1:37 Por culpa de ustedes YHWH se enojó conmigo también, y dijo: “Tú tampoco entrarás.

Deu 1:38 Yahoshúa hijo de Nun, que te ayuda, él entrará allá. Anímalo, que él se la entregará a Yisrael.

Deu 1:39 Además sus pequeños, que ustedes dijeron que se los arrebatarían, sus hijos que todavía no distinguen entre el bien y el mal, ellos entrarán allá; a ellos se la daré y ellos la poseerán.

Deu 1:40 En cuanto a ustedes, vuélvanse y marchen al desierto por el camino del Mar de los Juncos”.

Deu 1:41 Ustedes me respondieron, diciendo; “Somos culpables ante YHWH. Pero ahora subiremos y pelearemos, tal como nos ha mandado YHWH nuestro Elohim”. Y todos ustedes se armaron con implementos de guerra e imprudentemente se dirigieron a la serranía.

Deu 1:42 Pero YHWH me dijo que les advirtiera: “No suban a pelear que yo no estoy en medio de ustedes; si no, van a ser derrotados por sus enemigos”.

Deu 1:43 Yo les hablé, pero ustedes no quisieron escuchar; se burlaron del mandato de YHWH y marcharon voluntariosamente a la serranía.

Deu 1:44 Entonces los emoritas que vivían en aquella serranía salieron contra ustedes como avispas y los persiguieron, y los aplastaron en Jormah de Seír.

Deu 1:45 De nuevo ustedes lloraron delante de YHWH, pero YHWH no hizo caso de su clamor ni les prestó oído.

Deu 1:46 Así, después de permanecer ustedes en Qadesh todo aquel largo tiempo,

**Deu 2:1** marchamos otra vez hacia el desierto por el camino del Mar de los Juncos, como me había hablado YHWH, y bordeamos la serranía de Seír por largo tiempo.

Deu 2:2 Entonces YHWH me dijo:

Deu 2:3 “Ustedes han estado bordeando esta serranía por bastante tiempo, ahora vuélvanse hacia el norte.

Deu 2:4 Y encárgale al pueblo lo siguiente: Ustedes van a pasar por el territorio de sus parientes, los descendientes de Esaw, que viven en Seír. Aunque ellos estarán temerosos de ustedes, tengan mucho cuidado

Deu 2:5 de no provocarlos. Porque yo no les daré a ustedes de la tierra de ellos ni la huella de un pie; le he dado la serranía de Seír como posesión a Esaw.

Deu 2:6 El alimento que coman lo obtendrán de ellos por dinero; hasta el agua que beban la procurarán de ellos por dinero”.

Deu 2:7 Verdaderamente, YHWH su Elohim los ha bendecido en todo lo que han emprendido. El te ha cuidado en tu vagar por este gran desierto; YHWH tu Elohim ha estado contigo estos cuarenta años; no te ha faltado nada.

Deu 2:8 Entonces proseguimos, alejados de nuestros parientes, los descendientes de Esaw, que viven en Seír, alejándonos del camino del Arabah, de Elat, y de Etsyón Guéber; y marchamos en dirección al desierto de Moav.

Deu 2:9 Y YHWH me dijo: “No molestes a los Moavitas ni los provoques a la guerra, porque no te daré nada de su tierra como posesión; he asignado Ar como posesión de los descendientes de Lot”. –

Deu 2:10 Estuvo habitado anteriormente por los emim, pueblo grande y numeroso, y tan altos como los anaqitas.

Deu 2:11 Al igual que los anaqitas, se les cuenta como refaím; pero los Moavitas los llaman emim.

Deu 2:12 Similarmente, Seír estuvo anteriormente habitada por los joritas; pero lo descendientes de Esaw los desposeyeron, exterminándolos y estableciéndose en su lugar; tal como hizo Yisrael en la tierra que iba a poseer, que YHWH les había dado.

Deu 2:13 ¡Levántense ahora! ¡Crucen el arroyo de Zéred¡ Así que cruzamos el arroyo de Zéred.

Deu 2:14 El tiempo que tardamos en viajar desde Qadesh Barnea hasta que cruzamos el arroyo de Zéred fue de treinta y ocho años, hasta que toda la generación de guerreros hubo perecido del campamento, como había jurado YHWH concerniente a ellos.

Deu 2:15 Verdaderamente, la mano de YHWH los golpeó, para desarraigarlos del campamento hasta el último hombre.

Deu 2:16 Cuando hubieron acabado de morir todos los guerreros entre el pueblo, Deu 2:17 YHWH me habló y me dijo:

Deu 2:18 “Estás pasando ahora por el territorio de Moav, a través de Ar;

Deu 2:19 Estarás pues cerca de los amonitas, no los molestes ni inicies pelea con ellos. Porque no te daré ninguna parte de la tierra de los amonitas como posesión; la he asignado como posesión a los hijos de Lot. –

Deu 2:20 Esta también se cuenta como tierra de los refaím. Estuvo antiguamente habitada por los refaím, a quienes los amonitas llamaban zamzumin,

Deu 2:21 un pueblo grande y numeroso y tan altos como los anaqitas. YHWH los exterminó, de modo que [los amonitas] los desposeyeron y se establecieron en su lugar,

Deu 2:22 como hizo por los descendientes de Esaw que viven en Seír, cuando exterminó a los joritas de delante de ellos, de modo que ellos los desposeyeron y se establecieron en su lugar, como es todavía el caso.

Deu 2:23 Así fue también con los awim que moraban en aldeas en la vecindad de Azah: los kaftorim, que vinieron de Kaftor, los exterminaron y se establecieron en su lugar–.

Deu 2:24 ¡Levántense! ¡Salgan y crucen el Arroyo de Arnón! Mira, yo hago caer en tus manos a Sijón el emorita, rey de Jeshbón, y su tierra. Comienza la ocupación:

enfráscate con él en batalla.

Deu 2:25 Hoy mismo comienza a poner el pavor y el temor de ti en los pueblos de todas partes debajo del cielo, de modo que temblarán y se estremecerán por causa tuya siempre que oigan de ti”.

Deu 2:26 Entonces envié mensajeros desde el desierto de Qedemot al rey Sijón de Jeshbón con una oferta de paz, como sigue:

Deu 2:27 “Déjame pasar por tu territorio. Me mantendré estrictamente en el camino, sin desviarme ni a la izquierda ni a la derecha.

Deu 2:28 El alimento que coma me lo suministrarás por dinero, y el agua que beba me la facilitarás por dinero; sólo déjame pasar a pie –

Deu 2:29 como me hicieron los descendientes de Esaw que moran en Seír, y los Moavitas que moran en Ar– para que pueda cruzar el Yardén a la tierra que nos está dando YHWH nuestro Elohim”.

Deu 2:30 Pero el rey Sijón de Jeshbón se negó a dejarnos pasar, porque YHWH había obstinado su voluntad y endurecido su corazón para entregarlo en tu poder – como es ahora el caso.

Deu 2:31 Y YHWH me dijo: “Mira, comienzo por poner a Sijón y su tierra a tu disposición. Comienza la ocupación; toma posesión de su tierra”.

Deu 2:32 Sijón con todos sus hombres salió al campo de batalla contra nosotros en Yahats,

Deu 2:33 y YHWH nuestro Elohim nos lo entregó y lo derrotamos a él y a sus hijos y a todos sus hombres.

Deu 2:34 En aquella ocasión capturamos todos sus poblados, y destinamos a la destrucción a todo poblado –hombres, mujeres, y niños– sin dejar sobreviviente.

Deu 2:35 Retuvimos como botín solamente el ganado y el despojo de las ciudades que capturamos.

Deu 2:36 Desde Aroer a la orilla del arroyo de Arnón, incluyendo el poblado que está en el valle mismo, hasta Guilad, ninguna ciudad fue demasiado fuerte para nosotros; YHWH nuestro Elohim nos entregó todo.

Deu 2:37 Pero no invadiste la tierra de los Moavitas, a todo lo largo del arroyo Yaboq, ni los poblados de la serranía, tal como había mandado YHWH nuestro Elohim.

**Deu 3:1** Emprendimos nuestro viaje y subimos por el camino haciaBashán, y el rey Og de Bashán con todos sus hombres salió al campo de batalla contra nosotros en Edreí;

Deu 3:2 Pero YHWH me dijo: “No le temas, que lo estoy poniendo en tu poder a él y a todos sus hombres y su territorio, y tú le harás como le hiciste a Sijón rey de los emoritas, que vivía en Jeshbón”.

Deu 3:3 De manera que YHWH nuestro Elohim puso en nuestro poder al rey Og de Bashán, con todos sus hombres, y le asestamos tal golpe que no quedó un sobreviviente.

Deu 3:4 En esa ocasión capturamos todos sus poblados; no hubo un solo poblado que no les quitáramos, sesenta poblados, todo el distrito de Argob el reino de Og en Bashán. –

Deu 3:5 Todos esos poblados estaban fortificados con altas murallas, portones, y trancas – aparte de un gran número de poblados sin muralla.

Deu 3:6 Los proscribimos como habíamos hecho en el caso Sehón rey de Jeshbón; proscribimos todo poblado –hombres, mujeres, y niños–

Deu 3:7 y retuvimos como botín todo el ganado y el despojo de los poblados.

Deu 3:8 Y así en aquella ocasión arrancamos del poder de los dos reyes emoritas el territorio al otro lado del Yardén, desde el arroyo de Arnón hasta el Monte Jermón –

Deu 3:9 los tsidonios, llamaban Siryón al Jermón, y los emoritas lo llamaban Senir–

Deu 3:10 todos los poblados del Altiplano y todo Guilad y Bashán hasta Salkah y Edreí, los poblados del reino de Og en Bashán.

Deu 3:11 Solamente Og rey de Bashán quedó del remanente de los refraím. Su cama, una cama de hierro, está ahora en Rabah de los amonitas; mide cuatro metros de largo por casi dos de ancho, por medida normal.

Deu 3:12 Y esta es la tierra de la que nos apoderamos en aquella ocasión: la parte desde Aroer a lo largo del arroyo de Arnón, con parte de la serranía de Guilad y sus poblados, se la asigné a los reubenitas y los gaditas,

Deu 3:13 El resto de Guilad y todo Bashán bajo el dominio de Og –todo el distrito de Argob, toda esa parte de Bashán que se llama el territorio de los refaím– se la asigné a la media tribu de Menasheh,

Deu 3:14 Yaír hijo de Menasheh recibió todo el distrito de Argob (esto es, Bashán) hasta la frontera de los gueshuritas y los maakatitas, y lo llamó por su propio nombre: Hawot Yaír, como es todavía el caso.

Deu 3:15 A Makhir le asigné Guilad.

Deu 3:16 Y a los reubenitas y gaditas les asigné la parte desde Guilad hasta el arroyo de Arnón, con el medio del arroyo de Yaboq como su frontera, y hasta el arroyo de Yaboq, la frontera de los amonitas.

Deu 3:17 [También nos apoderamos del] Arabah, desde el pie de las laderas del Pisgah al este, hasta la orilla del Yardén, y desde Kinéret hasta la orilla del Arabah, el Mar Salado.

Deu 3:18 En aquella ocasión les mandé, diciendo: Ya que su Elohim les ha dado este país para poseerlo. Ustedes deben ir como tropas de choque, todos los guerreros a la cabeza de sus parientes yisraelitas.

Deu 3:19 Solamente sus esposas, sus niños, y sus ganados –yo sé que tienen mucho ganado– serán dejados en los poblados que les he asignado a ustedes,

Deu 3:20 hasta que YHWH les haya dado a sus parientes un refugio como el que tienen ustedes, y ellos también hayan tomado posesión de la tierra que YHWH su Elohim les está asignando, al otro lado del Yardén. Entonces ustedes podrán regresar cada cual a la propiedad que le he asignado.

Deu 3:21 También le ordené en aquella ocasión a Yahoshúa, diciendo: Tú has visto con tus propios ojos todo lo que YHWH tu Elohim les ha hecho a esos dos reyes; así hará YHWH a todos los reinos por los que vas a pasar.

Deu 3:22 No les teman, que YHWH su Elohim es quien pelea por ustedes.

Deu 3:23 Yo le supliqué a YHWH en aquella ocasión, diciendo:

Deu 3:24 ¡Oh Adonay YHWH, tú que le has permitido a tu servidor ver las primeras obras de tu grandeza y tu mano poderosa, tú cuyas poderosas hazañas ningún elohim en cielo o tierra puede igualar!

Deu 3:25 Permíteme, por favor, cruzar y ver la buena tierra al otro lado del Yardén, esa hermosa serranía, y el Lebanón.

Deu 3:26 Pero YHWH estaba enojado conmigo por culpa de ustedes y no quiso escucharme. YHWH me dijo: “¡Basta ya! ¡Nunca vuelvas a hablarme de este asunto!

Deu 3:27 Sube a la cumbre del Pisgah y mira alrededor, al oeste, al norte, al sur, y al este. Míralo bien, porque no cruzarás el Yardén.

Deu 3:28 Dale a Yahoshúa sus instrucciones, fortalécelo y anímalo, porque él cruzará a la cabeza de este pueblo y él les repartirá la tierra que tú podrás solamente ver”.

Deu 3:29 Mientras tanto nos quedamos en el valle cerca de Bet Peor

**Deu 4:1** Y ahora, Yisrael, presta atención a las leyes y reglamentos que les estoy enseñando a observar, para que vivan y entren a ocupar la tierra que les está dando YHWH el Elohim de sus padres,

Deu 4:2 No añadan nada a lo que yo les mando, ni le quiten nada, sino observen los mandamientos de YHWH su Elohim que yo les mando.

Deu 4:3 Ustedes vieron con sus propios ojos lo que hizo YHWH en el caso de Báal Peor, que YHWH exterminó de entre ustedes a toda persona que seguía a Báal Peor;

Deu 4:4 mientras que ustedes los que se aferraron a YHWH su Elohim están todos vivos todavía.

Deu 4:5 Miren, yo les he impartido a ustedes leyes y reglamentos, como me ha mandado YHWH, para que los practiquen en la tierra que están a punto de entrar y ocupar.

Deu 4:6 Obsérvenlos fielmente, que esa será una prueba de su sabiduría y discernimiento para otros pueblos, quienes al oír de todas estas leyes dirán: “Verdaderamente, esa gran nación es un pueblo sabio y de discernimiento”.

Deu 4:7 Porque ¿qué gran nación hay que tenga una deidad tan cercana como lo está YHWH nuestro Elohim siempre que lo invocamos?

Deu 4:8 O ¿qué gran nación tiene leyes y reglas tan perfectas como toda esta Torah que les pongo delante hoy?

Deu 4:9 Pero ten mucho cuidado y cuídate escrupulosamente, para que no olvides lo que viste con tus propios ojos y para que no se te vaya de la mente mientras vivas. Y dalo a conocer a tus hijos y a los hijos de tus hijos:

Deu 4:10 El día que te presentaste delante de YHWH tu Elohim en Jorev, YHWH me dijo: “Reúneme al pueblo para hacerles oír mis palabras, para que aprendan a respetarme mientras vivan en la tierra, y así enseñen a sus hijos”.

Deu 4:11 Ustedes se acercaron y se pararon al pie del monte. El monte ardía con llamas hasta el mismo cielo, oscuro con densísimas nubes.

Deu 4:12 YHWH les habló desde el fuego; ustedes oyeron el sonido de las palabras pero no percibieron ninguna forma –nada sino una voz.

Deu 4:13 El les declaró la Alianza que les mandó observar, los Diez Mandamientos; y los escribió en dos tablas de piedra.

Deu 4:14 Al mismo tiempo YHWH me mandó que les impartiera leyes y reglamentos para que los observaran en la tierra a la cual están a punto de cruzar y ocupar.

Deu 4:15 Por su propio bien, pues, tengan mucho cuidado –ya que no vieron forma cuando YHWH su Elohim les habló desde el fuego en Jorev–

Deu 4:16 de no actuar perversamente y hacerse una imagen esculpida a semejanza de cualquier figura, en forma de hombre o de mujer,

Deu 4:17 en forma de alguna bestia de la tierra, en forma de algún ave alada que vuela en el cielo,

Deu 4:18 en forma de algún reptil que se arrastra sobre el suelo, en forma de algún pez que haya en las aguas bajo la tierra.

Deu 4:19 Y cuando mires arriba al cielo, y observes el sol, la luna y las estrellas, toda la hueste celeste, no debes ser atraído a inclinarte ante ellos ni a servirles. Estos, YHWH tu Elohim los ha repartido a otros pueblos en todas partes bajo el cielo;

Deu 4:20 pero a ustedes los tomó YHWH y los sacó de Mitsráyim, aquel horno de hierro, para ser el pueblo de su propiedad, como es ahora el caso.

Deu 4:21 En eso YHWH estaba enojado conmigo por culpa de ustedes y juró que yo no cruzaría el Yardén ni entraría en la hermosa tierra que YHWH tu Elo-him te está asignando como herencia.

Deu 4:22 Pues yo tengo que morir en esta tierra; no cruzaré el Yardén. Pero ustedes cruzarán y tomarán posesión de esa hermosa tierra.

Deu 4:23 Tengan cuidado, pues, de no olvidarse de la Alianza que YHWH su Elohim hizo con ustedes, y de no hacerse una imagen esculpida en cualquier semejanza, contra lo cual te ha mandado YHWH tu Elohim.

Deu 4:24 Porque YHWH tu Elohim es un fuego consumidor, un Elohim celoso.

Deu 4:25 Cuando ustedes hayan engendrado hijos y nietos y hayan estado establecidos por mucho tiempo en la tierra, si actúan perversamente y se hacen una imagen esculpida en cualquier semejanza, causándole a YHWH su Elohim disgusto y molestia,

Deu 4:26 llamo hoy al cielo y a la tierra para que testifiquen contra ustedes que perecerán pronto de la tierra a la cual van a cruzar el Yardén para poseerla; no durarán mucho en ella, sino que serán exterminados por completo.

Deu 4:27 YHWH los dispersará entre los pueblos y sólo un escaso número de ustedes quedará entre las naciones a las que los llevará YHWH.

Deu 4:28 Allí servirán a deidades hechas por el hombre, de madera y de piedra, que no pueden ver, ni oír, ni comer, ni oler.

Deu 4:29 Pero si buscan allí a YHWH su Elohim, lo hallarán, si lo buscan con todo su corazón y con todo su ser,

Deu 4:30 cuando estés en angustia por haberte sucedido todas estas cosas y, al final, te vuelvas a YHWH tu Elohim y lo obedezcas.

Deu 4:31 Porque YHWH tu Elohim es un Elohim compasivo: él no te fallará ni te dejará perecer; no olvidará la Alianza que hizo bajo juramento con tus padres.

Deu 4:32 No tienes más que preguntar por épocas pasadas que vinieron antes de ti, desde que Elohim creó al hombre sobre la tierra, desde un extremo del cielo hasta el otro: ¿Ha ocurrido jamás algo tan grande como esto, o se ha conocido jamás algo semejante?

Deu 4:33 ¿Ha oído algún pueblo la voz de una deidad hablar de en medio del fuego, como la oíste tú, y ha sobrevivido?

Deu 4:34 ¿O se ha aventurado alguna deidad a ir y tomar para sí una nación de en medio de otra mediante actos prodigiosos, por señales y portentos, por guerra, con brazo poderoso y extendido y con temible poderío, como hizo por ustedes YHWH su Elohim en Mitsráyim a los propios ojos de ustedes?

Deu 4:35 A ti se te ha demostrado claramente que sólo YHWH es ha'Elohim; no hay otro fuera de él.

Deu 4:36 Desde el cielo te hizo oír su voz para disciplinarte; sobre la tierra te hizo ver su gran fuego; y de en medio de ese fuego oíste sus palabras.

Deu 4:37 Y por cuanto amó a tus padres, escogió a sus herederos después de ellos; él mismo, en su gran poder, te sacó de Mitsráyim,

Deu 4:38 para quitar de tu camino a naciones más grandes y populosas que tú, para hacerte entrar en la tierra de ellas y asignártela como herencia, como es todavía el caso.

Deu 4:39 Entiende pues hoy y ten en mente que solamente YHWH es tu ha'Elohim arriba en el cielo y abajo en la tierra; no hay ningún otro.

Deu 4:40 Observa sus leyes y mandamientos, que yo te ordeno hoy, para que te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti, para que permanezcas mucho tiempo en la tierra que YHWH tu Elohim te asigna para siempre.

Deu 4:41 Entonces Mosheh escogió tres ciudades al este del Yardén

Deu 4:42 a las cuales pudiera escapar un homicida que haya matado a un prójimo sin querer, sin que haya sido hostil hacia él en el pasado; este podrá huir a una de esas ciudades y vivir.

Deu 4:43 Esta son: Bézer, en el desierto, en el Altiplano, para los reubenitas; Ramot, en Guilad, para los gaditas; y Golán, en Bashán, para los manashitas.

Deu 4:44 Esta es la Torah que puso Mosheh delante de los yisraelitas:

Deu 4:45 Estos son los decretos, las leyes y los reglamentos que dirigió Mosheh al pueblo de Yisrael, después que salieron de Mitsráyim,

Deu 4:46 al otro lado del Yardén, en el valle de Bet Peor, en la tierra del rey Sijón de los emoritas, quien habitaba en Jeshbón, a quien derrotaron Mosheh y los yisraelitas después de salir de Mitsráyim.

Deu 4:47 Ellos habían tomado posesión de su territorio, del rey Og de Bashán –los dos reyes de los emoritas– que estaban al lado oriental del Yardén

Deu 4:48 desde Aroer en las riberas del arroyo Arnón, hasta el Monte Tsiyón, es decir, el Jermón;

Deu 4:49 también todo el Arabah al lado oriental del Yardén, hasta el mar del Arabah, al pie de las laderas del Pisgah.

**Deu 5:1** Mosheh llamó a todos los yisraelitas y les dijo: “¡Oye, Yisrael, las leyes y los reglamentos que les proclamo hoy! ¡Estúdienlos y obsérvenlos fielmente!

Deu 5:2 YHWH nuestro Elohim hizo una alianza con nosotros en Jorev.

Deu 5:3 No fue con nuestros padres que hizo YHWH esa alianza, sino con nosotros, los vivos, con cada uno de nosotros que está aquí hoy.

Deu 5:4 Cara a cara habló YHWH con ustedes en el monte, desde el fuego –

Deu 5:5 y yo mediaba entre YHWH y ustedes en aquella ocasión para comunicarles la palabra de YHWH, porque ustedes tenían miedo del fuego y no subieron al monte– y él dijo:

Deu 5:6 Yo YHWH soy tu Elohim que te sacó de la tierra de Mitsráyim, la casa de servidumbre:

Deu 5:7 no tendrás otros elohim aparte de mí.

Deu 5:8 No te harás una imagen esculpida, ninguna semejanza de lo que hay arriba en el cielo, ni abajo en la tierra ni en las aguas debajo de la tierra.

Deu 5:9 No te inclinarás ante ellas ni les servirás. Porque yo YHWH tu Elohim soy un Elohim celoso que visita la maldad de los padres sobre los hijos, sobre la tercera y sobre la cuarta generación de los que me rechazan,

Deu 5:10 pero que muestro bondad hasta con la milésima generación de los que me aman y guardan mis mandamientos.

Deu 5:11 No jurarás falsamente por el nombre de YHWH tu Elohim; porque YHWH no dejará sin castigo al que jure falsamente por su nombre.

Deu 5:12 Observa el día del Shabat para santificarlo, como te ha mandado YHWH tu Elohim.

Deu 5:13 Seis días trabajarás y harás toda tu labor,

Deu 5:14 pero el séptimo día es un día de reposo de YHWH tu Elohim; no harás ningún trabajo –tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ninguna de tus bestias, ni el extranjero en tus comunidades, para que tu esclavo y tu esclava puedan reposar como tú.

Deu 5:15 Recuerda que tú fuiste esclavo en la tierra de Mitsráyim y que YHWH tu Elohim te libró de allá con mano fuerte y brazo extendido; por tanto YHWH tu Elohim te manda a observar el día del Shabat.

Deu 5:16 Honra a tu padre y a tu madre, como te ha mandado YHWH tu Elohim, para que dures mucho, y para que te vaya bien, en la tierra que te está asignando YHWH tu Elohim.

Deu 5:17 No asesinarás.

Deu 5:18 No adulterarás.

Deu 5:19 No hurtarás.

Deu 5:20 No darás falso testimonio contra tu prójimo.

Deu 5:21 No codiciarás la esposa de tu prójimo; no ambicionarás la casa de tu prójimo, ni su campo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna que sea de tu prójimo.

Deu 5:22 YHWH habló estas palabras –estas y ninguna más– a toda la congregación de ustedes en el monte, con una voz potente de en medio del fuego y de las densas nubes. Las escribió en dos tablas de piedra, y me las dio.

Deu 5:23 Cuando ustedes oyeron la voz que salía de la oscuridad, mientras el monte ardía en fuego, ustedes se me acercaron, todos sus cabezas tribales y ancianos,

Deu 5:24 y dijeron: “YHWH nuestro Elohim acaba de mostrarnos su majestuosa Presencia, y hemos oído su voz de en medio del fuego; hemos visto hoy que el hombre puede vivir aunque Elohim le haya hablado.

Deu 5:25 No muramos, entonces, porque ese temible fuego nos consumirá; si volvemos a oír la voz de YHWH nuestro Elohim moriremos.

Deu 5:26 Pues ¿qué mortal oyó jamás la voz de Elohim vivo hablando de en medio del fuego, como la oímos nosotros, y siguió vivo?

Deu 5:27 Acércate tú y oye todo lo que diga YHWH nuestro Elohim; y entonces dinos todo lo que te diga YHWH nuestro Elohim, y nosotros voluntariamente lo haremos”.

Deu 5:28 YHWH oyó la petición que ustedes me hicieron, y me dijo YHWH: “He oído la petición que te ha hecho este pueblo; hicieron bien en hablar así.

Deu 5:29 ¡Si tuvieran siempre ese mismo sentir, para respetarme y seguir todos mis mandamientos, para que les vaya bien a ellos y a sus hijos para siempre!

Deu 5:30 Ve y diles que vuelvan a sus carpas.

Deu 5:31 Pero tú quédate aquí conmigo, y yo te daré toda la Torah –las leyes y las reglas– que les impartirás a ellos, para que la observen en la tierra que les estoy dando para que la posean”.

Deu 5:32 Pongan cuidado, pues, en hacer como les ha mandado YHWH su Elohim. No se aparten a la derecha ni a la izquierda:

Deu 5:33 sigan solamente el camino que les ha señalado YHWH su Elohim, para que prosperen y les vaya bien, y para que duren mucho en la tierra que van a poseer.

**Deu 6:1** Esta es la Torah –las leyes y las reglas– que YHWH su Elohim [me] ha mandado impartirles a ustedes, para que las observen en la tierra hacia la cual van a cruzar para ocuparla,

Deu 6:2 para que tú, tus hijos, y los hijos de tus hijos reverencien a YHWH tu Elohim y sigan, mientras vivan, todas sus leyes y mandamientos que yo te mando, con el fin de que dures mucho.

Deu 6:3 Obedece, Yisrael, voluntaria y fielmente, para que te vaya bien y aumentes grandemente [en] una tierra que fluye leche y miel, como te habló YHWH, el Elohim de tus padres.

Deu 6:4 Oye, Yisrael: YHWH es nuestro Elohim, YHWH solamente.

Deu 6:5 Amarás a YHWH tu Elohim con todo tu corazón y con todo tu ser y con todas tus fuerzas.

Deu 6:6 Grábate en la mente estas instrucciones que te encargo hoy.

Deu 6:7 Incúlcaselas a tus hijos. Recítalas cuando estés en tu casa y cuando estés de viaje, cuando te acuestes y cuando te levantes.

Deu 6:8 Atalas como señal en tu mano y que te sirvan de símbolo en tu frente;

Deu 6:9 escríbelas en las jambas de tu casa y en tus portones.

Deu 6:10 Cuando YHWH tu Elohim te introduzca en la tierra que juró a tus padres Avraham, Yitsjaq y Yaaqov, que te asignaría –grandes y florecientes ciudades que tú no edificaste,

Deu 6:11 casas llenas de toda clase de cosas buenas, que tú no llenaste, cisternas cavadas que tú no cavaste, viñas y olivares que tú no plantaste– y [cuando] comas y te sacies,

Deu 6:12 cuídate de no olvidarte de YHWH, que te libró de la tierra de Mitsráyim, la casa de servidumbre.

Deu 6:13 Reverencia solamente a YHWH tu Elohim y adóralo sólo a él, y jura solamente por su nombre.

Deu 6:14 No sigan a otras deidades, a ninguna de las deidades de los pueblos a su alrededor

Deu 6:15 –porque YHWH tu Elohim, que se halla en medio de ti, es un Elohim celoso– no vaya a ser que la ira de YHWH tu Elohim se encienda contra ti y te elimine de la faz de la tierra.

Deu 6:16 No pongan a prueba a YHWH su Elohim como lo hicieron en Masah.

Deu 6:17 Asegúrense de guardar los mandamientos, los decretos, y las leyes que YHWH su Elohim les ha mandado.

Deu 6:18 Haz lo que es recto y bueno a la vista de YHWH, para que te vaya bien en la tierra y que puedas poseer la hermosa tierra que YHWH tu Elohim prometió bajo juramento a tus padres,

Deu 6:19 y que él te quite del medio a todos tus enemigos, como ha prometido YHWH.

Deu 6:20 Cuando algún día tus hijos te pregunten: “¿Qué significan los decretos, las leyes, y los reglamentos que les ha mandado YHWH nuestro Elohim?”

Deu 6:21 tú les dirás a tus hijos: “Nosotros éramos esclavos del Paroh en Mitsráyim y YHWH nos libertó de Mitsráyim con mano fuerte.

Deu 6:22 YHWH produjo ante nuestros ojos señales y portentos maravillosos y destructivos en Mitsráyim, contra el Paroh y toda su casa;

Deu 6:23 y a nosotros nos libró de allá, para tomarnos y darnos la tierra que prometió bajo juramento a nuestros padres.

Deu 6:24 Después YHWH nos mandó observar todas estas leyes, para reverenciar a YHWH nuestro Elohim, para nuestro bien duradero y para nuestra supervivencia, como es ahora el caso.

Deu 6:25 Será por lo tanto para nuestro mérito ante YHWH nuestro Elohim que observemos fielmente toda esta Torah, como nos ha mandado.

**Deu 7:1** Cuando YHWH su Elohim los introduzca en la tierra en la cual van a entrar para poseerla, desalojará a muchas naciones delante de ustedes –los jetitas, los guirgashitas, los emoritas, los kenaanitas, los perezitas, los hiwitas, y los Yevusitas, siete naciones mucho más grandes que tú–

Deu 7:2 y [cuando] YHWH tu Elohim te las entregue y tú las derrotes, debes destinarlas a la destrucción: no les den tregua ni les den cuartel.

Deu 7:3 No harás alianza matrimonial con ellas: no les des tus hijas a sus hijos ni tomes sus hijas para tus hijos.

Deu 7:4 Porque ellas apartarán de mí a los hijos de ustedes para adorar a otras deidades, y la ira de YHWH se encenderá contra ustedes, y él te exterminará prontamente.

Deu 7:5 Más bien, esto es lo que harán con ellas: derribarán sus altares, demolerán sus pilares, cortarán sus postes sagrados, y echarán al fuego sus imágenes esculpidas.

Deu 7:6 Porque tú eres un pueblo consagrado a YHWH tu Elohim: de todos los pueblos de la tierra YHWH tu Elohim te escogió a ti para ser su pueblo especial.

Deu 7:7 No es porque seas el más numeroso de los pueblos que YHWH los ha preferido y los ha escogido a ustedes – de hecho, son el más pequeño de los pueblos–

Deu 7:8 sino que fue porque YHWH los amaba y cumplió el juramento que les hizo a sus padres de que YHWH los libertaría con mano fuerte y los rescataría de la casa de servidumbre, del poder del Paroh rey de Mitsráyim.

Deu 7:9 Sabe, pues, que sólo YHWH tu Elohim es ha'Elohim, el haÊl fiel que mantiene su Alianza hasta la milésima generación de los que lo aman y guardan sus mandamientos,

Deu 7:10 pero que paga instantáneamente con destrucción a los que lo rechazan –nunca lento con los que lo rechazan, sino que les paga instantáneamente.

Deu 7:11 Por lo tanto, observa fielmente la Torah –las leyes y las reglas– que yo te mando hoy.

Deu 7:12 Y si ustedes obedecen estas reglas y las observan cuidadosamente, YHWH su Elohim mantendrá fielmente para ustedes la Alianza que hizo bajo juramento con sus padres.

Deu 7:13 El te amará y te bendecirá y te multiplicará; bendecirá el fruto de tu vientre y el producto de tu suelo, tu grano, tu vino nuevo, y tu aceite, la cría de tu manada y el pequeñuelo de tu rebaño, en la tierra que juró a tus padres que te asignaría.

Deu 7:14 Serás bendecido sobre todos los demás pueblos: no habrá varón ni hembra estéril entre ustedes ni entre sus ganados.

Deu 7:15 YHWH apartará de ti toda enfermedad; no traerá sobre ti ninguna de las terribles enfermedades de Mitsráyim, que tú conoces, sino que las infligirá sobre tus enemigos.

Deu 7:16 Destruirás a todos los pueblos que te entregue YHWH tu Elohim, sin tenerles compasión. Y no adorarás a sus deidades, pues eso sería una trampa para ti.

Deu 7:17 Tal vez te digas: “Esas naciones son más numerosas que nosotros, ¿cómo podremos desposeerlas?”

Deu 7:18 No tienes que tenerles miedo. Sólo debes tener en mente lo que YHWH tu Elohim le hizo al Paroh y a todo Mitsráyim:

Deu 7:19 los maravillosos actos que viste con tus propios ojos, las señales y los portentos, la mano fuerte, y el brazo extendido con que YHWH tu Elohim te liberó. Así les hará YHWH tu Elohim a todos los pueblos que ahora temes.

Deu 7:20 YHWH tu Elohim enviará también una plaga contra ellos, hasta que los que queden escondidos perezcan delante de ti.

Deu 7:21 No te aterrorices de ellos, que YHWH tu Elohim está en tu medio, un Elohim grande y respetable.

Deu 7:22 YHWH tu Elohim desalojará a esos pueblos delante de ti poco a poco; no podrás acabar con ellos de una vez, para que no se multipliquen las bestias salvajes y te ataquen.

Deu 7:23 YHWH tu Elohim los entregará a ti, llenándolos de un gran pánico hasta que queden exterminados.

Deu 7:24 El entregará a sus reyes en tus manos, y tú eliminarás sus nombres de debajo del cielo; nadie podrá hacerte frente, hasta que los hayas exterminado.

Deu 7:25 Entregarás las imágenes de sus deidades al fuego; no codiciarás la plata ni el oro [que haya] sobre ellas para quedarte con él, no vaya a ser que te sirvan de trampa; porque eso es aborrecible para YHWH tu Elohim.

Deu 7:26 No debes introducir en tu casa una cosa aborrecible, o serás proscrito como ella; debes rechazarla como abominable, porque está proscrita.

**Deu 8:1** Observa fielmente todo mandamiento que yo te imparto hoy, para que prosperes y aumentes y puedas poseer la tierra que YHWH prometió bajo juramento a tus padres.

Deu 8:2 Acuérdate del largo camino que YHWH tu Elohim te hizo recorrer en el desierto los pasados cuarenta años, para probarte mediante penalidades para saber lo que había en tu corazón y si guardarías sus mandamientos o no.

Deu 8:3 El te sometió a la penalidad del hambre y después te dio a comer maná, que ni tú ni tus padres habían conocido jamás, para enseñarte que no sólo de pan vive el hombre, sino que el hombre vive de todo lo que sale de los labios de YHWH.

Deu 8:4 Tu ropa no se te gastó encima, ni se te hincharon los pies en esos cuarenta años.

Deu 8:5 Ten en mente que YHWH tu Elohim te disciplina tal como un hombre disciplina a su hijo.

Deu 8:6 Por lo tanto guarda los mandamientos de YHWH tu Elohim: anda en sus caminos y reveréncialo.

Deu 8:7 Porque YHWH tu Elohim te va a introducir en una tierra hermosa, una tierra con arroyos y manantiales y fuentes que brotan en vegas y montañas;

Deu 8:8 una tierra de trigo y cebada, de vides, higos y grana-das, una tierra de olivos y miel;

Deu 8:9 una tierra en donde puedes comer alimento sin límite, donde no carecerás de nada; una tierra cuyas rocas son hierro y de cuyas montañas puedes extraer cobre.

Deu 8:10 Cuando hayas comido hasta saciarte, dale gracias a YHWH tu Elohim por la buena tierra que te ha dado.

Deu 8:11 Ten cuidado de no olvidarte de YHWH tu Elohim, y no dejes de cumplir sus mandamientos, sus reglas, y sus leyes que yo te ordeno hoy.

Deu 8:12 Cuando hayas comido hasta saciarte, y hayas edificado buenas casas en qué vivir,

Deu 8:13 y cuando tus manadas y tus rebaños se hayan multiplicado, y todas tus propiedades hayan prosperado,

Deu 8:14 cuídate, no vaya a ser que se enorgullezca tu corazón y te olvides de YHWH tu Elohim –que te liberó de la tierra de Mitsráyim, la casa de servidumbre;

Deu 8:15 que te guió a través de aquel desierto tan grande y terrible con serpientes venenosas y escorpiones, una tierra abrasada que no tiene agua, que te sacó agua de la dura roca;

Deu 8:16 que te alimentó en el desier-to con maná, que tus padres nunca habían conocido, para probarte con penalidades, sólo para beneficiarte a la postre–

Deu 8:17 para que no te digas: “Mi propio poder y la fuerza de mi propia mano me han ganado esta riqueza”.

Deu 8:18 Recuerda que es YHWH tu Elohim quien te da el poder de adquirir riqueza, en cumplimiento de la Alianza que hizo bajo juramento a tus padres, como es todavía el caso.

Deu 8:19 Si olvidas de algún modo a YHWH tu Elohim y sigues a otras deidades para servirles o inclinarte ante ellas, te advierto hoy que ciertamente perecerás;

Deu 8:20 como las naciones que YHWH hará perecer delante de ti, así perecerás –por no hacerle caso a YHWH tu Elohim.

**Deu 9:1** ¡Oye, Yisrael! Tú estás a punto de cruzar el Yardén para entrar a desposeer naciones más grandes y populosas que tú: grandes ciudades con murallas hasta el cielo; Deu 9:2 un pueblo grande y alto, los anaquitas, que tú conoces; pues has oído decir:

“¿Quién puede hacerles frente a los hijos de Anaq?”

Deu 9:3 Sabe pues en este día que nada menos que YHWH tu Elohim está cruzando al frente tuyo, un fuego devorador; él es quien los exterminará. Él los subyugará delante de ti, para que puedas desposeerlos y destruirlos rápidamente, como te prometió

YHWH.

Deu 9:4 Y cuando YHWH tu Elohim los haya quitado de tu camino, no te digas: “YHWH nos ha prometido poseer esta tierra gracias a nuestras virtudes”; es más bien por causa de la maldad de esas naciones que YHWH las está desposeyendo delante de ti.

Deu 9:5 No es gracias a tus virtudes y a tu rectitud que podrás poseer su país, sino que es por causa de las maldad de ellas que YHWH tu Elohim está desposeyendo a esas naciones delante de ti, y con el fin de cumplir el juramento que hizo YHWH a tus padres Avraham, Yitsjaq y Yaaqov.

Deu 9:6 Sabe, pues, que no es por ninguna virtud tuya que YHWH tu Elohim te está dando esta hermosa tierra para que la poseas; porque tú eres un pueblo testarudo.

Deu 9:7 Acuérdate: nunca olvides cómo provocaste la ira de YHWH tu Elohim en el desierto: desde el día en que saliste de la tierra de Mitsráyim hasta que llegaron a este lugar, ustedes han continuado rebeldes hacia YHWH.

Deu 9:8 En Jorev ustedes provocaron tanto a YHWH que YHWH se enojó con ustedes hasta el punto de querer destruirlos.

Deu 9:9 Yo había subido a la montaña para recibir las tablas de piedra, las Tablas de la Alianza que YHWH había hecho con ustedes, y estuve en la montaña cuarenta días y cuarenta noches, sin comer y sin beber agua.

Deu 9:10 Y YHWH me dio las dos tablas de piedra escritas por el dedo de Elohim, con las palabras exactas que les había dirigido YHWH desde el fuego en el día de la Asamblea.

Deu 9:11 Al fin de los cuarenta días y cuarenta noches, YHWH me dio las dos tablas de piedra, las Tablas de la Alianza.

Deu 9:12 Y YHWH me dijo: “Apúrate, baja pronto de aquí, que el pueblo que sacaste de Mitsráyim ha actuado perversamente; han sido prestos a desviarse de la senda que les ordené; se han hecho una imagen fundida”.

Deu 9:13 YHWH me ordenó además: “Veo que este es un pueblo testarudo.

Deu 9:14 Déjame que lo destruya y elimine su nombre de debajo del cielo, y yo te daré una nación mucho más numerosa que ellos”.

Deu 9:15 Yo empecé a bajar de la montaña, una montaña que ardía en fuego, con las dos tablas de la Alianza en mis dos manos.

Deu 9:16 Vi lo que habían hecho ustedes contra YHWH su Elohim: se habían hecho un becerro fundido; habían sido prestos para apartarse de la senda que YHWH les había ordenado.

Deu 9:17 Enseguida agarré las dos tablas de piedra y las arrojé con mis dos manos, despedazándolas ante los ojos de ustedes.

Deu 9:18 Me arrojé delante de YHWH –sin comer pan ni beber agua por cuarenta días y cuarenta noches, como antes– por causa del gran pecado que habían cometido ustedes, al hacer lo que era desagradable a YHWH y ofenderlo.

Deu 9:19 Yo estaba asustado por la ardiente ira de YHWH contra ustedes, que lo movía a exterminarlos. Y en aquella ocasión también YHWH me hizo caso. –

Deu 9:20 Además, YHWH se enojó tanto con Aharón que quería destruirlo; así que también intercedí por Aharón en aquella ocasión–.

Deu 9:21 En cuanto a aquella cosa pecaminosa que ustedes habían hecho, el becerro, lo tomé y lo eché al fuego; lo rompí en pedazos y lo molí bien hasta que quedó fino como polvo, y arrojé su polvo al arroyo que baja de la montaña.

Deu 9:22 De nuevo ustedes provocaron a YHWH en Taberah, y en Masah, y en Qibrot Hataawah.

Deu 9:23 Y cuando YHWH los envió desde Qadesh Barnea, diciendo: “Suban y tomen posesión de la tierra que les estoy dando”, ustedes se burlaron del mandato de YHWH su Elohim; no pusieron su confianza en él ni le obedecieron.

Deu 9:24 Desde que los conozco, ustedes han sido rebeldes con YHWH.

Deu 9:25 Cuando estuve postrado delante de YHWH aquéllos cuarenta días y cuarenta noches, porque YHWH estaba determinado a destruirlos,

Deu 9:26 oré a YHWH y dije: “Adonay YHWH, no aniquiles a tu propio pueblo, al que redimiste en tu majestad y al que liberaste de Mitsráyim con mano fuerte.

Deu 9:27 Ten en cuenta a tus servidores Avraham, Yitsjaq y Yaaqov, y no hagas caso de la terquedad de este pueblo, ni de su maldad ni de su pecaminosidad.

Deu 9:28 De otra manera en el país de donde nos libraste se diría: “Porque YHWH fue incapaz de introducirlos en la tierra que les había prometido, y porque los rechazó, por eso fue que los sacó para hacerlos morir en el desierto”.

Deu 9:29 Pero ellos son tu pueblo, son tuyos; tú los libraste de Mitsráyim con tu gran poder y tu brazo extendido”.

**Deu 10:1** En aquel momento YHWH me dijo: “Corta tú mismo dos tablas de piedra como las primeras, y sube a mí en la montaña; y haz un arca de madera.

Deu 10:2 Yo escribiré en las tablas los mandamientos que había en las primeras tablas que rompiste, y tú las depositarás en el arca”.

Deu 10:3 Así que hice un arca de madera de acacia y corté dos tablas de piedra como las primeras; tomé conmigo las dos tablas y subí a la montaña.

Deu 10:4 YHWH escribió en las tablas el mismo texto que había en las primeras, las Diez Locuciones que les dirigió a ustedes en la montaña de en medio del fuego el día de la Asamblea; y YHWH me las dio.

Deu 10:5 Entonces salí y bajé de la montaña, y deposité las tablas en el arca que yo había hecho, donde están todavía, como me mandó YHWH.

Deu 10:6 Desde Beerot Bené Yaaqán los yisraelitas marcharon hasta Oserah. Allí murió Aharón y allí lo enterraron; y su hijo Elazar vino a ser sacerdote en su lugar.

Deu 10:7 Desde allí marcharon hasta Gulgódah, y de Gulgódah hasta Yotbátah, una región de arroyos caudalosos.

Deu 10:8 En aquella ocasión YHWH apartó a la tribu de Lewí para cargar el Arca de la Alianza de YHWH, para estar al servicio de YHWH, y para bendecir en su nombre, como es todavía el caso.

Deu 10:9 Por eso es que los lewitas no han recibido porción hereditaria con sus parientes:

YHWH es su porción como habló concerniente a ellos YHWH su Elohim.

Deu 10:10 Yo había permanecido en la montaña, como hice la primera vez, cuarenta días y cuarenta noches; y YHWH me hizo caso una vez más: YHWH estuvo de acuerdo en no destruirte.

Deu 10:11 Y YHWH me dijo: “Levántate, reanuda la marcha a la cabeza del pueblo, para que entren y posean la tierra que juré darles a sus padres”.

Deu 10:12 Y ahora, Yisrael, ¿qué es lo que pide de ti YHWH tu Elohim? Solamente esto: que reverencies a YHWH tu Elohim, que camines solamente en sus sendas, que lo ames, y que le sirvas a YHWH tu Elohim con todo tu corazón y tu ser,

Deu 10:13 guardando los mandamientos y leyes de YHWH que yo te ordeno hoy, para tu bien.

Deu 10:14 ¡Ten en cuenta que el cielo hasta sus más lejanas regiones pertenece a YHWH tu Elohim, la tierra y todo lo que hay en ella!

Deu 10:15 Sin embargo fue a tus padres que se apegó YHWH en su amor por ellos, de modo que los escogió a ustedes, de entre todos los pueblos, como es ahora el caso.

Deu 10:16 Así que hagan dóciles sus corazones, y no sean más testarudos.

Deu 10:17 Porque YHWH su Elohim es el Elohé ha'elohim y el Adoné ha'adonim, haÊl grande, poderoso y respetable, que no muestra favoritismo ni acepta soborno,

Deu 10:18 sino que defiende la causa del huérfano y de la viuda, y se amista con el extranjero, proveyéndole alimento y vestido. –

Deu 10:19 Ustedes también deben amistarse con el extranjero, porque ustedes fueron extranjeros en la tierra de Mitsráyim.

Deu 10:20 Debes respetar a YHWH tu Elohim: sólo a él adorarás, a él te aferrarás, y por su nombre jurarás.

Deu 10:21 El es tu gloria y es tu Elohim, el que hizo por ti aquellas obras maravillosas y temibles que viste con tus propios ojos.

Deu 10:22 Tus ancestros bajaron a Mitsráyim, setenta personas en total; y ahora YHWH tu Elohim te ha hecho tan numeroso como las estrellas del cielo.

**Deu 11:1** Así que ama a YHWH tu Elohim, y guarda siempre sus requerimientos, sus leyes, sus reglas, y sus mandamientos.

Deu 11:2 Reconozcan hoy que no fueron sus hijos quienes experimentaron y presenciaron la lección de YHWH su Elohim: Su majestad, su mano fuerte, su brazo extendido;

Deu 11:3 las señales y las obras que realizó en Mitsráyim contra el Paroh rey de Mitsráyim y toda su tierra;

Deu 11:4 lo que le hizo al ejército de Mitsráyim, a sus caballos y carrozas; cómo YHWH desbordó sobre ellos las aguas del Mar de los Juncos, cuando los perseguían a ustedes, destruyéndolos así de una vez por todas;

Deu 11:5 lo que hizo por ustedes en el desierto antes de que llegaran a este lugar;

Deu 11:6 lo que les hizo a Datán y Aviram, hijos de Elyab, hijo de Reubén, cuando la tierra abrió su boca y se los tragó, junto con sus familias, sus carpas, y todo su ganado, de en medio de todo Yisrael,

Deu 11:7 sino que fueron ustedes los que vieron con sus propios ojos todas las maravillosas obras que realizó YHWH.

Deu 11:8 Así que acaten toda la Torah que les imparto hoy, para que tengan la fortaleza para entrar y tomar posesión de la tierra a la cual van a cruzar para poseerla,

Deu 11:9 y para que duren mucho sobre el suelo que YHWH juró que les asignaría a sus padres y a sus herederos, una tierra que fluye leche y miel.

Deu 11:10 Porque la tierra en la que estás a punto de entrar para poseerla no es como la tierra de Mitsráyim de donde han venido. Allí el grano que sembrabas tenías que regarlo con tu propio trabajo, como un huerto de vegetales;

Deu 11:11 pero la tierra hacia la cual están a punto de cruzar para poseerla, una tierra de montañas y de vegas, se riega con las lluvias del cielo.

Deu 11:12 Es una tierra que atiende YHWH tu Elohim, sobre la cual YHWH tu Elohim siempre tiene puesta la mirada, desde principio del año hasta fin de año.

Deu 11:13 Así que si obedecen los mandamientos que les ordeno hoy, amando a YHWH su Elohim y sirviéndole con todo su corazón y su ser,

Deu 11:14 les concederé la lluvia a su tierra en su estación, la lluvia temprana y la tardía. Recogerás tu grano nuevo, tu vino y tu aceite

Deu 11:15 – también proveeré hierba en los campos para tu ganado– y así comerás hasta saciarte.

Deu 11:16 Tengan cuidado de que no los seduzcan a servir a otras deidades y postrarse ante ellas.

Deu 11:17 Porque la ira de YHWH se encendería contra ustedes, y él cerraría el cielo para que no haya lluvia y el suelo no rinda su producto; y ustedes perecerían pronto de la buena tierra que YHWH les está asignando.

Deu 11:18 Por lo tanto impriman estas palabras mías en su mismo corazón: átenlas como señal en su mano y que sirvan como símbolo en su frente;

Deu 11:19 y enséñenselas a sus hijos –recitándolas cuando te quedes en tu casa y cuando estés de viaje, y cuando te acuestes y cuando te levantes;

Deu 11:20 escríbelas en los postes de tu casa y en tus puertas–

Deu 11:21 para que ustedes y sus hijos duren, en la tierra que YHWH juró a sus padres que les asignaría, mientras haya cielo sobre la tierra.

Deu 11:22 Pues si ustedes guardan fielmente toda esta Torah que les ordeno, amando a YHWH su Elohim, andando en todos sus caminos, y aferrándose a él,

Deu 11:23 YHWH desalojará delante de ustedes a todas esas naciones: desposeerán a naciones más grandes y numerosas que ustedes.

Deu 11:24 Todo lugar donde pise su pie será de ustedes; su territorio se extenderá desde el desierto hasta el Lebanón y desde el Río –el Perat– hasta el Mar Occidental.

Deu 11:25 Nadie los podrá resistir: YHWH su Elohim pondrá el terror y el temor de ustedes sobre todo el país en el que pongan pie, como les prometió.

Deu 11:26 Miren que pongo hoy delante de ustedes la bendición y la maldición:

Deu 11:27 bendición si obedecen los mandamientos de YHWH su Elohim que yo les ordeno hoy;

Deu 11:28 y maldición, si no obedecen los mandamientos de YHWH su Elohim, sino que se apartan de la senda que les trazo hoy y siguen a otras deidades, las cuales ustedes no han experimentado.

Deu 11:29 Cuando YHWH tu Elohim te introduzca en la tierra en la cual estás a punto de entrar para poseerla, pronunciarás la bendición en el Monte Garizim y la maldición en el Monte Ebal. –

Deu 11:30 Ambos están al otro lado del Yardén, más allá del camino occidental que hay en la tierra de los kenaanitas que moran en el Arabah– cerca de Guilgal, por las encinas de Moreh.

Deu 11:31 Porque ustedes están a punto de cruzar el Yardén para entrar y poseer la tierra que YHWH su Elohim les está asignando. Cuando la hayan ocupado y se hayan establecido en ella,

Deu 11:32 tengan cuidado de observar todas las leyes y reglas que les he puesto delante hoy.

**Deu 12:1** Estas son las leyes y las reglas que deben observar cuidadosamente en la tierra que YHWH, el Elohim de sus padres, les está dando para que la posean, mientras vivan sobre la tierra.

Deu 12:2 Ustedes deben destruir todos los lugares en los que las naciones que van a desposeer adoraban a sus deidades, sea en elevados montes o en colinas o bajo cualquier árbol hermoso.

Deu 12:3 Derriben sus altares, demuelan sus columnas, préndanle fuego a sus postes sagrados, y talen las imágenes de sus deidades, eliminando sus nombres de esos lugares.

Deu 12:4 No adoren a YHWH su Elohim de esa manera,

Deu 12:5 sino miren solamente al lugar que YHWH su Elohim escoja entre todas sus tribus como Su habitación, para establecer allí Su nombre. Allá han de ir ustedes,

Deu 12:6 y allá habrán de llevar sus ofrendas quemadas y otros sacrificios, sus diezmos y contribuciones, sus ofrendas votivas y voluntarias, y las primicias de sus manadas y sus rebaños.

Deu 12:7 Junto con sus familias, festejarán allá delante de YHWH su Elohim, felices por todas sus empresas en las que YHWH su Elohim los ha bendecido.

Deu 12:8 Ustedes no deben actuar de ningún modo como actuamos ahora aquí, cada cual como le parece,

Deu 12:9 porque todavía no han llegado al refugio asignado que YHWH su Elohim les está dando.

Deu 12:10 Cuando crucen el Yardén y se establezcan en la tierra que YHWH su Elohim les está repartiendo, y les conceda seguridad de todos sus enemigos alrededor de ustedes y vivan en seguridad,

Deu 12:11 entonces deben traer todo lo que les ordene al lugar donde YHWH su Elohim escoja establecer Su nombre: sus ofrendas quemadas y otros sacrificios, sus diezmos y contribuciones, y todas las ofrendas votivas selectas que le prometan a YHWH.

Deu 12:12 Y ustedes se alegrarán delante de YHWH su Elohim con sus hijos e hijas y con sus esclavos y esclavas, junto con el lewita en sus asentamientos, porque él no tiene parte territorial entre ustedes.

Deu 12:13 Ten cuidado de no sacrificar tus ofrendas encendidas en cualquier lugar que te plazca,

Deu 12:14 sino solamente en el lugar que escoja YHWH en uno de tus territorios tribales.

Allí sacrificarás tus ofrendas quemadas y allí observarás todo lo que te mando.

Deu 12:15 Pero siempre que lo desees, puedes inmolar y comer carne en cualquiera de tus asentamientos, según la bendición que te haya concedido YHWH tu Elohim. La persona inmunda y la limpia por igual pueden participar de él, como de la gacela y el venado.

Deu 12:16 Pero ustedes no deben participar de la sangre; deben derramarla en el suelo como agua.

Deu 12:17 No debes participar en tus asentamientos de los diezmos de tu grano nuevo ni de tu vino o su aceite, ni de las primicias de tu manada y tu rebaño, ni de ninguna de las ofrendas votivas que prometes, ni de tus ofrendas voluntarias, ni de tus contribuciones.

Deu 12:18 Estas las debes consumir delante de YHWH tu Elohim en el lugar que escoja YHWH tu Elohim –tú y tus hijos e hijas, tus siervos y siervas, y el lewita en tus asentamientos– felices delante de YHWH tu Elohim en todas tus empresas.

Deu 12:19 Asegúrate de no descuidar al lewita mientras vivas en tu tierra.

Deu 12:20 Cuando YHWH agrande tu territorio, como te ha prometido, y digas: “Voy a comer un poco de carne”, porque tienes la urgencia de comer carne, puedes comer dondequiera que desees.

Deu 12:21 Si el lugar donde YHWH ha escogido establecer su nombre queda muy lejos de ti, puedes inmolar cualquiera del ganado o de las ovejas que te da YHWH, como te he instruido; y puedes comer hasta quedar satisfecho en tus asentamientos.

Deu 12:22 Cómelo, sin embargo, como se comen la gacela y el venado: la persona inmunda puede comerlo junto con la limpia.

Deu 12:23 Pero asegúrate de que no participes de la sangre; porque la sangre es la vida, y no debes consumir la vida con la carne.

Deu 12:24 No debes participar de ella; debes derramarla en el suelo como agua:

Deu 12:25 no debes participar de ella, para que te vaya bien a ti y a tus descendientes por venir, porque estarás haciendo lo que es correcto a la vista de YHWH

Deu 12:26 Pero las donaciones votivas y las sagradas que tengas las llevarás al lugar que escoja YHWH.

Deu 12:27 Ofrecerás tus ofrendas quemadas, tanto la carne como la sangre, sobre el altar de YHWH tu Elohim; y de tus otros sacrificios, se derramará la sangre sobre el altar de YHWH tu Elohim, y comerás la carne.

Deu 12:28 Ten cuidado de hacer caso a todos estos mandamientos que te mando; así te irá bien a ti y a tus descendientes después de ti para siempre, porque estarás haciendo lo que es bueno y correcto a la vista de YHWH tu Elohim.

Deu 12:29 Cuando YHWH tu Elohim haya cortado delante de ti a las naciones a las cuales vas a entrar para desposeer, y las hayas desposeído y te hayas establecido en su tierra,

Deu 12:30 ¡cuídate de ser seducido por sus costumbres después que hayan sido eliminadas delante de ti! No preguntes por sus deidades, diciendo: “¿Cómo adoraban esas naciones a sus deidades? Yo también voy a seguir esas prácticas”.

Deu 12:31 No actuarás así con YHWH tu Elohim, porque ellas realizan para sus deidades todo acto aborrecible que YHWH de-testa; hasta ofrecen a sus hijos e hijas en fuego a sus deidades.

Deu 12:32 Ten cuidado de observar solamente lo que yo temando: ni le añadas ni le quites.

**Deu 13:1** Si aparece entre ustedes un profeta o un intérprete de sueños y te da una señal o un portento,

Deu 13:2 diciendo: “Sigamos y adoremos a otra deidad” –la cual no has experimentado– aun si la señal o el portento que te mencionó se cumple,

Deu 13:3 no le hagas caso a las palabras de ese profeta o de ese intérprete de sueños. Porque YHWH tu Elohim te está probando a ver si en verdad amas a YHWH tu Elohim con todo tu corazón y tu ser.

Deu 13:4 No sigas a nadie que no sea YHWH tu Elohim, y no reverencies a nadie sino a él; observa sus mandamientos solamente, y haz caso solamente a sus órdenes; no adores a nadie que no sea él, y aférrate a él.

Deu 13:5 En cuanto a ese profeta o intérprete de sueños, se le dará muerte; porque fomentó deslealtad a YHWH tu Elohim –el que te libró de la tierra de Mitsráyim y que te

redimió de la casa de esclavitud– para hacerte desviar de la senda que YHWH tu Elohim te mandó seguir. Así eliminarás el mal de tu medio.

Deu 13:6 Si tu hermano, el propio hijo de tu madre, o tu hijo o tu hija, o la esposa de tu intimidad, o tu amigo íntimo te incita en secreto, diciendo: “Ven, vamos a adorar otras deidades” –las cuales tú ni tus padres han experimentado–

Deu 13:7 de entre las deidades de los pueblos a tu alrededor, sea cerca de ti o lejos, en cualquier parte de un extremo de la tierra al otro:

Deu 13:8 no consientas ni le hagas caso. No le muestres ninguna piedad ni compasión, y no lo encubras;

Deu 13:9 sino quítale la vida. Que tu mano sea la primera contra él para darle muerte, y después la mano del resto del pueblo.

Deu 13:10 Apredréalo, porque trató de apartarte de YHWH tu Elohim, que te sacó de la tierra de Mitsráyim, de la casa de esclavitud.

Deu 13:11 Así todo Yisrael oirá y temerá, y tales maldades no se volverán a hacer en tu medio.

Deu 13:12 Si oyes decir, de uno de los poblados que YHWH tu Elohim te está dando para habitar,

Deu 13:13 que unos canallas de entre ustedes han ido y han subvertido a los habitantes de su propio poblado, diciendo: “Vengan, vamos a adorar otras deidades” –que tú no has experimentado–

Deu 13:14 debes investigar e inquirir e interrogar bien. Si es cierto, si se establece el hecho –si ese acto aborrecible se perpetró en tu medio–

Deu 13:15 pasa a espada a los habitantes de ese poblado y pasa a espada su ganado.

Condénalo con todo lo que haya en él a la destrucción:

Deu 13:16 junta todo su despojo en la plaza abierta, y quema el poblado con todo su despojo como una ofrenda encendida a YHWH tu Elohim. Y quedará como ruina eterna, para nunca ser reedificada.

Deu 13:17 Que nada que se haya condenado se te pegue a la mano, para que YHWH se vuelva de su ardiente ira y te muestre compasión, y en su compasión te aumente como prometió a tus padres bajo juramento

Deu 13:18 porque estarás haciéndole caso a YHWH tu Elohim, obedeciendo todos sus mandamientos que te ordeno hoy, haciendo lo que es correcto a la vista de YHWH tu Elohim.

**Deu 14:1** Ustedes son hijos de YHWH su Elohim. No deben herirse ni afeitarse el frente de su cabeza por los muertos.

Deu 14:2 Porque tú eres un pueblo consagrado a YHWH tu Elohim: YHWH tu Elohim te eligió de entre todos los pueblos de la tierra para ser su pueblo atesorado.

Deu 14:3 No debes comer nada aborrecible.

Deu 14:4 Estos son los animales que puedes comer: el buey, la oveja, y la cabra;

Deu 14:5 el venado, la gacela, el gamo, la cabra montés, el bisonte, el antílope, la oveja de monte,

Deu 14:6 y cualquier otro animal que tenga verdaderas pezuñas divididas en dos y que rumie –ese puedes comer.

Deu 14:7 Pero los siguientes, que rumian o que tienen verdaderas pezuñas bien divididas, no debes comer: el camello, la liebre, y el tejón –porque aunque rumian, no tienen verdaderas pezuñas son inmundos para ustedes;

Deu 14:8 también el cerdo –porque aunque tiene verdaderas pezuñas, no rumia– es inmundo para ustedes. No deben comer de su carne ni tocar sus cadáveres.

Deu 14:9 De estos pueden comer entre todos los que viven en el agua: pueden comer todo lo que tenga aletas y escamas.

Deu 14:10 Pero no deben comer nada que no tenga aletas y escamas: es inmundo para ustedes

Deu 14:11 Pueden comer cualquier ave limpia.

Deu 14:12 Las siguientes no deben comer: el águila, el alcatraz, y el buitre negro;

Deu 14:13 el falcón, el halcón, y el milano de cualquier variedad;

Deu 14:14 toda variedad de cuervos;

Deu 14:15 el avestruz, la lechuza, la gaviota, y el halcón de cualquier variedad;

Deu 14:16 el búho pequeño, el búho grande, y el cisne;

Deu 14:17 el pelícano, el buitre, y el cormorán;

Deu 14:18 la cigüeña, toda variedad de garza, la abubilla, y el murciélago.

Deu 14:19 Todos los insectos alados que enjambran son inmundos para ustedes: no pueden comerlos.

Deu 14:20 Pueden comer solamente criaturas aladas limpias.

Deu 14:21 No deben comer nada que haya muerto de muerte natural; dáselo al extranjero que haya en tu comunidad para que coma, o puedes vendérselo a un forastero. Porque tú eres un pueblo consagrado a YHWH tu Elohim. No debes hervir un cabrito en la leche de su madre.

Deu 14:22 Debes apartar cada año una décima parte de todo el producto de tu siembra que se trae del campo.

Deu 14:23 Debes consumir los diezmos de tu grano nuevo y de tu vino y tu aceite, y de las primicias de tus manadas y rebaños, en presencia de YHWH tu Elohim, en el lugar donde él escoja establecer su nombre, para que aprendas a reverenciar a YHWH tu Elohim siempre.

Deu 14:24 Si la distancia es muy grande para ti, y no puedes transportarlos, porque el lugar que YHWH tu Elohim ha escogido para establecer su nombre te queda lejos y porque YHWH tu Elohim te ha bendecido,

Deu 14:25 puedes convertirlos en dinero. Envuelve el dinero y llévatelo al lugar que YHWH tu Elohim haya escogido,

Deu 14:26 y gasta el dinero en todo lo que desees –ganado, ovejas, vino, u otra bebida embriagante, o cualquier cosa que desees. Y debes festejar allá, en presencia de YHWH tu Elohim, y regocijarte con tu familia.

Deu 14:27 Pero no descuides al lewita en tu comunidad, porque él no tiene porción hereditaria como tienes tú.

Deu 14:28 Cada tercer año debes sacar todo el diezmo de tu producto de ese año, pero déjalo dentro de tus asentamientos.

Deu 14:29 Entonces el lewita, que no tiene porción hereditaria como tienes tú, y el extranjero, el huérfano, y la viuda en tus asentamientos vendrán y comerán hasta saciarse, para que YHWH tu Elohim te bendiga en todas las empresas que inicies.

**Deu 15:1** Cada séptimo año debes practicar el perdón de deudas.

Deu 15:2 Esta será la naturaleza del perdón: todo acreedor perdonará la deuda que reclama de su prójimo; no debe cobrarle a su prójimo o a su pariente, porque el perdón proclamado es de YHWH.

Deu 15:3 Podrás cobrarle al extranjero; pero debes perdonar todo lo que te deba tu pariente.

Deu 15:4 No debe haber necesitado entre ustedes– ya que YHWH tu Elohim te bendecirá en la tierra que YHWH tu Elohim te está dando como porción hereditaria–

Deu 15:5 si le haces caso a YHWH tu Elohim y te ocupas de guardar toda esta Torah que te mando hoy.

Deu 15:6 Porque YHWH tu Elohim te bendecirá como te ha prometido: tú darás préstamos a muchas naciones, pero no tendrás que coger prestado; dominarás a muchas naciones, pero ellas no te dominarán.

Deu 15:7 Sin embargo, si hay una persona necesitada entre ustedes, uno de tus parientes en cualquiera de tus asentamientos en la tierra que YHWH tu Elohim te está dando, no endurezcas tu corazón ni cierres tu mano contra tu pariente necesitado.

Deu 15:8 Más bien, debes abrir tu mano y prestarle lo suficiente para cualquier necesidad.

Deu 15:9 Cuídate de abrigar este bajo pensamiento: “El año séptimo, el año del perdón, se acerca”, de modo que seas tacaño con tu pariente necesitado y no le des nada. El clamará a YHWH contra ti, e incurrirás en culpa.

Deu 15:10 Dale algo enseguida y no te pese cuando lo hagas, porque a cambio YHWH tu Elohim te bendecirá en todos tus esfuerzos y en todas tus empresas.

Deu 15:11 Porque nunca dejará de haber necesitados en tu tierra, por lo cual te mando: ábrele tu mano al pariente pobre y necesitado en tu tierra.

Deu 15:12 Si un paisano hebreo, sea hombre o mujer, se vende a ti, te servirá seis años, y al séptimo año debes dejarlo en libertad.

Deu 15:13 Cuando lo libertes no lo dejes ir con las manos vacías:

Deu 15:14 Súplelo liberalmente [con el producto] de tu rebaño, de tu era, y de tu lagar, con lo que te haya bendecido YHWH tu Elohim.

Deu 15:15 Ten en cuenta que tú fuiste esclavo en la tierra de Mitsráyim y YHWH tu Elohim te redimió; por eso te ordeno hoy este mandamiento.

Deu 15:16 Pero si él te dice que no quiere dejarte porque te quiere a ti y a tu familia y está feliz contigo

Deu 15:17 – tomarás una lezna y le agujerearás la oreja contra la puerta, y vendrá a ser tu esclavo a perpetuidad. Haz lo mismo con tu esclava.

Deu 15:18 Cuando la dejes en libertad no te sientas perjudicado; porque en los seis años te ha dado el doble del servicio de un jornalero. Además YHWH tu Elohim te bendecirá en todo lo que hagas.

Deu 15:19 Consagrarás a YHWH tu Elohim todo primogénito macho en tu manada y en tu rebaño: no debes poner a trabajar al primogénito de tu toro ni trasquilar al primogénito de tus ovejas.

Deu 15:20 Tú y tu familia deben comerlo cada año delante de YHWH tu Elohim en el lugar que YHWH escoja.

Deu 15:21 Pero si tiene un defecto serio, no debes sacrificarlo para YHWH tu Elohim.

Deu 15:22 Cómetelo en tus asenta-mientos; la persona inmunda lo mismo que la limpia [pueden comer de él], como de la gacela y el ciervo.

Deu 15:23 Solamente no debes participar de su sangre; debes derramarla en el suelo como agua.

**Deu 16:1** Observa el novilunio de Abib y ofrece un sacrificio de pésaj a YHWH tu Elohim, porque fue en el mes de Abib, de noche, que YHWH tu Elohim te libertó de Mitsráyim.

Deu 16:2 Debes inmolar el sacrificio de pésaj para YHWH tu Elohim del rebaño y de la manada, en el lugar donde YHWH escoja establecer su nombre.

Deu 16:3 No debes comer con él nada leudado; por siete días después debes comer panes inleudos, pan de aflicción, –porque tú saliste aprisa de la tierra de Mitsráyim– para que recuerdes mientras vivas el día de tu salida de Mitsráyim.

Deu 16:4 Por siete días no se hallará masa leudada contigo en todo tu territorio, y de la carne que sacrifiques en la tarde del primer día, no quedará nada hasta la mañana.

Deu 16:5 No se te permite inmolar el sacrificio de pésaj en cualquiera de las poblaciones que YHWH tu Elohim te está dando;

Deu 16:6 sino que en el lugar donde YHWH tu Elohim escoja establecer su nombre, allí solamente inmolarás el sacrificio de Pésaj, por la tarde, al ponerse el sol, a la hora que saliste de Mitsráyim.

Deu 16:7 Lo cocerás y lo comerás en el lugar que YHWH tu Elohim escoja; y por la mañana puedes emprender tu viaje de regreso a casa.

Deu 16:8 Después de comer pan sin levadura por seis días, celebrarás una reunión solemne para YHWH tu Elohim en el séptimo día; no debes hacer trabajo alguno.

Deu 16:9 Contarás siete semanas cuando comience la cosecha del grano.

Deu 16:10 Entonces celebrarás la Fiesta de las Semanas para YHWH tu Elohim, ofreciendo tu contribución voluntaria según te haya bendecido YHWH tu Elohim.

Deu 16:11 Te gozarás delante de YHWH tu Elohim con tu hijo y tu hija, tu esclavo y tu esclava, el lewita que haya en tus comunidades, y el extranjero, el huérfano, y la viuda que estén en tu medio, en el lugar donde YHWH tu Elohim elija establecer su nombre.

Deu 16:12 Ten en mente que tú fuiste esclavo en Mitsráyim, y cumple y obedece estas leyes.

Deu 16:13 Después de la recolección de tu era y de tu lagar, celebrarás la Fiesta de las Cabañas por siete días.

Deu 16:14 Te gozarás en tu festival, con tu hijo y tu hija, tu esclavo y tu esclava, el lewita, el extranjero, el huérfano y la viuda que estén en tus comunidades.

Deu 16:15 Harás un festival para YHWH tu Elohim por siete días, en el lugar que escoja YHWH; porque YHWH tu Elohim bendecirá todas tus cosechas y todas tus empresas, y estarás muy alegre.

Deu 16:16 Tres veces al año –en la Fiesta de los Panes Inleudos, en la Fiesta de las Semanas, y en la Fiesta de las Cabañas, se presentarán todos tus varones delante de YHWH tu Elohim en el lugar que él escoja. No se presentarán delante de YHWH con las manos vacías,

Deu 16:17 sino que cada cual traerá una dádiva, según la bendición que le haya otorgado YHWH tu Elohim.

Deu 16:18 Nombrarás magistrados y oficiales para tus tribus, en todas tus poblaciones que YHWH tu Elohim te está dando, y que gobiernen al pueblo con la debida justicia.

Deu 16:19 No juzgarás injustamente: no mostrarás parcialidad; no aceptarás soborno, porque el soborno ciega los ojos de las personas de discernimiento y tergiversa el reclamo del justo.

Deu 16:20 La justicia y sólo la justicia debes seguir, para que aumentes y ocupes la tierra que YHWH tu Elohim te está dando.

Deu 16:21 No pongas un árbol sagrado –de ninguna clase de árbol– junto al altar que hagas para YHWH tu Elohim;

Deu 16:22 ni erijas una columna de piedra; porque YHWH tu Elohim detesta esas cosas.

**Deu 17:1** No sacrifiques para YHWH tu Elohim un toro o una oveja que tenga algún defecto de naturaleza seria, porque eso es aborrecible para YHWH tu Elohim.

Deu 17:2 Si se encuentra en tu medio, en una de tus poblaciones que YHWH tu Elohim te está dando, un hombre o una mujer que haya hecho lo que desagrada a YHWH y haya transgredido Su alianza –

Deu 17:3 volviéndose a la adoración de otras deidades y postrándose ante ellas, ante el sol o la luna o ante cualquiera de la hueste celestial, algo que yo nunca mandé–

Deu 17:4 y te han informado o llegas a enterarte, entonces debes hacer una investigación cabal. Si resulta verdad, si se establece el hecho de que se ha cometido un acto aborrecible en Yisrael,

Deu 17:5 debes sacar al lugar público a ese hombre o esa mujer que realizó ese acto perverso, y apedrearlo, sea hombre o mujer, hasta que muera. –

Deu 17:6 A una persona se le dará muerte únicamente por el testimonio de dos o más testigos, no se le debe dar muerte por el testimonio de un sólo testigo–.

Deu 17:7 Que las manos de los testigos sean las primeras contra él para darle muerte, y después las manos del resto del pueblo. Así eliminarás el mal de tu medio.

Deu 17:8 Si un caso te resulta muy confuso para decidirlo, sea una controversia sobre homicidio, ley civil o asalto, asuntos de litigio en tus cortes, dirígete prontamente al lugar que YHWH tu Elohim haya escogido,

Deu 17:9 y comparece ante los sacerdotes lewíticos, o ante el magistrado a cargo en ese momento, y preséntale tu problema. Cuando ellos te anuncien el veredicto en el caso,

Deu 17:10 tú llevarás el veredicto que se te anuncie en ese lugar que escoja YHWH, observando escrupulosamente todas las instrucciones que se te den.

Deu 17:11 Debes actuar en armonía con las instrucciones que te den y las reglas que te entreguen; no debes desviarte del veredicto que te anuncien ni a la derecha ni a la izquierda

Deu 17:12 Si un hombre actúa presuntuosa-mente y desatiende al sacerdote encargado de servir allí a YHWH tu Elohim, o al magistrado, ese hombre debe morir. Así eliminarás el mal de Yisrael:

Deu 17:13 todo el pueblo oirá y tendrá temor y no actuará presuntuosamente otra vez.

Deu 17:14 Si después de haber entrado en la tierra que YHWH tu Elohim te ha asignado, y de haber tomado posesión de ella y haberte establecido en ella, tú decides: “Pondré un rey sobre mí, como todas las naciones a mi alrededor”,

Deu 17:15 serás libre de establecer un rey sobre ti, uno escogido por YHWH tu Elohim. Asegúrate de poner como rey sobre ti a uno de tu propio pueblo; no debes poner sobre ti a un extranjero, uno que no sea tu compatriota.

Deu 17:16 Además él no deberá adquirir muchos caballos, ni enviar gente a Mitsráyim para aumentar su caballería, pues YHWH les ha advertido: “No debes volver otra vez por ese camino”.

Deu 17:17 Y no debe tener muchas esposas, para que no se descarríe su corazón; ni debe amasar plata y oro en exceso.

Deu 17:18 Cuando se siente en su trono real, tendrá una copia de esta Torah escrita para él en un rollo por los sacerdotes lewíticos.

Deu 17:19 Que permanezca en su poder y que la lea durante toda su vida, para que aprenda a reverenciar a YHWH su Elohim, a observar fielmente cada palabra de esta Torah así como estas leyes.

Deu 17:20 Así no actuará con arrogancia hacia sus compañeros ni se desviará de la Torah a la derecha ni a la izquierda, con el fin de que él y sus descendientes puedan reinar por mucho tiempo en medio de Yisrael.

**Deu 18:1** Los sacerdote lewíticos, toda la tribu de Lewí, no tendrán porción territorial con Yisrael. Vivirán solamente de las ofrendas encendidas de YHWH como su porción,

Deu 18:2 y no tendrán porción entre sus tribus hermanas: YHWH es su porción, como les prometió.

Deu 18:3 Este será el derecho de los sacerdotes de parte del pueblo: Todo el que ofrezca un sacrificio, sea un toro o una oveja, tiene que darle la espaldilla, las quijadas y el estómago al sacerdote.

Deu 18:4 Debes darle también las primicias de tu grano nuevo y de tu vino y de tu aceite, y la primera lana esquilada de tus ovejas.

Deu 18:5 Porque YHWH tu Elohim lo ha escogido a él, y a sus descendientes, de todas tus tribus, para estar a cargo del servicio en el nombre de YHWH para siempre.

Deu 18:6 Si un lewita quiere ir, de cualquiera de las poblaciones en todo Yisrael donde ha estado residiendo, al lugar que ha escogido YHWH, puede ir siempre que lo desee.

Deu 18:7 Puede prestar servicio en el nombre de YHWH su Elohim igual que todos sus compañeros lewitas que estén allí cumpliendo delante de YHWH.

Deu 18:8 Debe recibir una porción igual de los derechos, sin consideración de regalos personales o patrimonios.

Deu 18:9 Cuando entres en la tierra que YHWH tu Elohim te está dando, no aprendas a imitar las prácticas aborrecibles de esas naciones.

Deu 18:10 Que no se encuentre en tu medio nadie que entregue a su hijo o a su hija al fuego, nadie que sea adivino, astrólogo, echador de la suerte, o hechicero,

Deu 18:11 nadie que haga brujerías, que consulte a los espíritus o a los pronosticadores, o que invoque a los muertos.

Deu 18:12 Porque todo el que hace esas cosas es aborrecible para YHWH, y por causa de esas prácticas aborrecibles YHWH tu Elohim las está desposeyendo delante de ti.

Deu 18:13 Debes ser íntegro con YHWH tu Elohim.

Deu 18:14 Esas naciones que tú estás a punto de desposeer acostumbran acudir a los que echan la suerte y a los adivinos; a ti, sin embargo, YHWH tu Elohim no te ha permitido nada semejante.

Deu 18:15 YHWH tu Elohim te levantará de entre tu propio pueblo a un profeta como yo; a él deberán hacerle caso.

Deu 18:16 Esto fue lo que le pediste a YHWH tu Elohim en Jorev, el día de la Asamblea, cuando dijiste: “No vuelva yo a oír la voz de YHWH mi Elohim ni a ver este grandioso fuego, para que no muera”.

Deu 18:17 Ante lo cual YHWH me dijo: “Han hecho bien en hablar así.

Deu 18:18 Yo les levantaré un profeta como tú de entre su propio pueblo: pondré mis palabras en su boca y les hablará a ellos todo lo que yo le mande;

Deu 18:19 y si alguien se niega a hacer caso de las palabras que él hable en mi nombre, yo mismo le pediré cuentas.

Deu 18:20 Pero el profeta que presuma de hablar en mi nombre una palabra que yo no le haya mandado decir, o que hable en nombre de otras deidades –ese profeta deberá morir”.

Deu 18:21 Y si te preguntas: “¿Cómo podremos saber que lo que se ha dicho no es la palabra de YHWH? –

Deu 18:22 si el profeta habla en el nombre de YHWH y la predicción no se cumple, esa predicción no era la palabra de YHWH; el profeta la ha expresado presuntuosamente:

no le tengas temor.

**Deu 19:1** Cuando YHWH tu Elohim haya cortado las naciones cuya tierra YHWH tu Elohim te está asignando, y las hayas desposeído y te hayas establecido en sus poblados y en sus casas,

Deu 19:2 apartarás tres ciudades en la tierra que YHWH tu Elohim te está dando para que la poseas.

Deu 19:3 Medirás las distancias y dividirás en tres partes el territorio del país que YHWH tu Elohim te ha entregado, para que todo homicida tenga un lugar donde huir. –

Deu 19:4 Ahora bien, este es el caso del homicida que puede huir allí y vivir: Uno que haya matado a otro sin intención, sin que hubiera sido su enemigo en el pasado.

Deu 19:5 Por ejemplo, un hombre va con su vecino a un bosque a cortar leña; al levantar sus manos un hacha para cortar un árbol, se le zafa el hacha del mango y golpea al otro de modo que muere. Ese hombre podrá huir a una de esas ciudades y vivir.

Deu 19:6 De otro modo, si la distancia fuera grande, el vengador de la sangre, persiguiendo lleno de ira al homicida, podría alcanzarlo y matarlo, sin que hubiera para aquél una sentencia de muerte, ya que nunca había sido enemigo del otro.

Deu 19:7 Por eso es que te mando que apartes tres ciudades.

Deu 19:8 Y cuando YHWH tu Elohim agrande tu territorio, como les juró a tus padres, y te dé toda la tierra que prometió darles a tus padres –

Deu 19:9 si observas fielmente toda esta Torah que te ordeno hoy, para amar a YHWH tu Elohim y andar en sus caminos todo el tiempo– entonces añadirás otros tres poblados a estos tres.

Deu 19:10 Así no se derramará la sangre de un inocente, incurriendo tú en culpa de sangre en la tierra que YHWH tu Elohim te está entregando.

Deu 19:11 Sin embargo, si una persona que sea enemiga de otra la acecha y se le echa encima y la golpea con un golpe fatal y luego huye a uno de estos poblados,

Deu 19:12 los ancianos de ese poblado harán que lo saquen de allí y lo entreguen al vengador de sangre para que se le dé muerte;

Deu 19:13 no debes mostrarle piedad. Así limpiarás a Yisrael de la sangre del inocente, y te irá bien.

Deu 19:14 No mudes las colindancias de tu vecino, establecidas por generaciones previas, en la propiedad que se te entregará en la tierra que YHWH tu Elohim te está dando para que la poseas.

Deu 19:15 Un solo testigo no puede validar contra una persona cualquier culpa o delito por cualquier ofensa que se cometa; un caso puede ser válido únicamente por el testimonio de dos o más testigos.

Deu 19:16 Si un hombre comparece contra otro para testificar maliciosamente y da falso testimonio contra él,

Deu 19:17 las dos partes en disputa comparecerán ante YHWH, ante los sacerdotes o magistrados en autoridad al momento,

Deu 19:18 y los magistrados harán una investigación cabal. Si el hombre que testifica es un testigo falso, si ha testificado falsamente contra su prójimo,

Deu 19:19 debes hacerle a él lo mismo que él planeaba hacerle a su prójimo. Así eliminarás el mal de tu medio;

Deu 19:20 otros se enterarán y tendrán temor, y no se volverá a hacer semejante maldad en tu medio.

Deu 19:21 No debes mostrar piedad: vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie.

**Deu 20:1** Cuando salgas a la batalla contra tus enemigos, y veas caballos y carros de guerra, fuerzas más grandes que las tuyas, no les tengas miedo, que contigo está YHWH tu Elohim, que te sacó de la tierra de Mitsráyim.

Deu 20:2 Antes de entrar en batalla, el sacerdote debe acercarse y dirigirse a las tropas.

Deu 20:3 Debe decirles: “¡Oye, Yisrael! Ustedes están a punto de entrar en batalla con su enemigo. Que no les falte el valor. No tengan miedo, ni pánico, ni temor de ellos.

Deu 20:4 Porque es YHWH su Elohim el que marcha con ustedes para dar la batalla por ustedes contra sus enemigos, para darles la victoria”.

Deu 20:5 Luego los oficiales se dirigirán a las tropas, y les dirán: “Si hay alguno que ha construido una casa nueva y que no la ha estrenado, que se vaya y vuelva a su casa, no vaya a ser que muera en batalla y otro la estrene.

Deu 20:6 Si alguno ha plantado una viña y nunca la ha cosechado, que se vaya y vuelva a su casa, no vaya a ser que muera en batalla y otro la coseche.

Deu 20:7 Si hay alguno que haya pagado los desposorios por una esposa, pero que todavía no se ha casado con ella, que se vaya y vuelva a su casa, no vaya a ser que muera en batalla y otro se case con ella”.

Deu 20:8 Los oficiales volverán a dirigirse a las tropas y a decirles: “Si hay alguno que tiene miedo y le falta valor, que se vaya y vuelva a su casa, no vaya a ser que el valor de sus compañeros flaquee como el suyo”.

Deu 20:9 Cuando los oficiales hayan terminado de dirigirse a las tropas, los comandantes militares asumirán el mando de las tropas.

Deu 20:10 Cuando te acerques a un poblado para atacarlo, debes ofrecerles términos de paz.

Deu 20:11 Si responden pacíficamente y te dejan entrar, todo el pueblo presente allí te servirá en trabajo forzado.

Deu 20:12 Si no se rinde a ti sino que quiere entrar en batalla contigo; debes sitiarlo;

Deu 20:13 y cuando YHWH tu Elohim lo entregue en tus manos, debes entregar a la espada a todos sus varones.

Deu 20:14 Puedes, sin embargo, tomar como tu botín a las mujeres, los niños, el ganado, y todo lo que haya en el poblado todo su despojo– y disfrutar del despojo de tu enemigo, que YHWH tu Elohim te da.

Deu 20:15 Así harás con todos los poblados que queden muy lejos de ti, que no pertenecen a las naciones a tu alrededor.

Deu 20:16 Sin embargo, en los poblados de estas naciones que YHWH tu Elohim te está dando como herencia, no dejarás ni una persona con vida.

Deu 20:17 No, debes proscribirlos –a los jetitas, los emoritas, los kenaanitas, los perezitas, los jiwitas, y los Yevusitas– como te ha mandado YHWH tu Elohim,

Deu 20:18 para que no te induzcan a hacer todas esas cosas aborrecibles que ellos han hecho para sus deidades y no te hagas culpable delante de YHWH tu Elohim.

Deu 20:19 Cuando en tu guerra contra una ciudad tengas que sitiarla por mucho tiempo para capturarla, no debes destruir sus árboles, blandiendo el hacha contra ellos. Puedes comer de ellos, pero no debes cortarlos, porque los árboles no son humanos para huir de ti hacia la ciudad sitiada.

Deu 20:20 Solamente puedes destruir árboles que tú sepas que no producen alimento; puedes cortarlos para construir un baluarte contra la ciudad que esté haciéndote la guerra, hasta que quede reducida.

**Deu 21:1** Si en la tierra que YHWH tu Elohim te está asignando para poseerla se halla alguien a quien han matado en el campo, y no se conoce la identidad del homicida,

Deu 21:2 tus ancianos y tus magistrados saldrán y medirán las distancias desde el cadáver hasta los poblados cercanos.

Deu 21:3 Los ancianos del poblado más cercano al cadáver deben tomar entonces una novilla de la manada, que nunca la hayan trabajado, que nunca haya halado yugo;

Deu 21:4 y los ancianos de ese poblado traerán su novilla a un valle de torrente, que no se haya arado ni sembrado. Allí en el valle le romperán el pescuezo a la novilla.

Deu 21:5 Los sacerdotes, los hijos de Lewí, se acercarán; porque YHWH tu Elohim los ha escogido a ellos para ministrarle y para pronunciar la bendición en el nombre de YHWH, y todo pleito y caso de asalto está sujeto a su decisión.

Deu 21:6 Entonces todos los ancianos del poblado más cercano al cadáver se lavarán las manos sobre la novilla cuyo pescuezo rompieron en el valle.

Deu 21:7 Y harán esta declaración: “Nuestras manos no derramaron esa sangre, ni nuestros ojos vieron el hecho.

Deu 21:8 Absuelve, YHWH, a tu pueblo Yisrael a quien redimiste, y no permitas que la culpa por la sangre del inocente quede entre tu pueblo Yisrael”. Y serán absueltos de culpa por ese homicidio.

Deu 21:9 Así eliminarás de tu medio la culpa por la sangre del inocente, porque estarás haciendo lo que es correcto a la vista de YHWH.

Deu 21:10 Cuando salgas a la guerra contra tus enemigos, y YHWH tu Elohim los entregue en tu poder y tomes algunos de ellos cautivos,

Deu 21:11 si ves entre los cautivos a una mujer hermosa y la deseas y quieres tomarla,

Deu 21:12 deberás llevarla a tu casa, y ella deberá cortarse el pelo, cortarse las uñas,

Deu 21:13 y descartar la indumentaria de cautiva, y pasarse un mes en tu casa lamentando a su padre y a su madre; después de eso puedes juntarte con ella y poseerla, y ella será tu esposa.

Deu 21:14 Después, si ya no la quieres, debes liberarla completamente. No debes venderla por dinero: ya que hiciste tu voluntad con ella no debes esclavizarla.

Deu 21:15 Y si un hombre tiene dos esposas, una amada y la otra no amada, y tanto la amada como la no amada le han dado hijos, pero el primogénito es hijo de la no amada

Deu 21:16 –cuando les reparta su propiedad a sus hijos, no debe tratar como primogénito al hijo de la amada ignorando al hijo de la no amada, que es el primogénito.

Deu 21:17 Al contrario, debe reconocer como primogénito al hijo de la no amada y darle una doble porción de todo lo que posea; porque él es el primer fruto de su vigor, a él le pertenecen los derechos de primogénito.

Deu 21:18 Si un hombre tiene un hijo terco y rebelde, que no le hace caso a su padre ni a su madre aún después que lo disciplinan,

Deu 21:19 su padre y su madre deberán cogerlo y llevarlo a los ancianos de su poblado en la plaza pública de su comunidad.

Deu 21:20 Deben decirles a los ancianos: “Este hijo nuestro es desleal y rebelde; no nos hace caso, es un glotón y un borracho”.

Deu 21:21 Entonces los hombres de su poblado lo apedrearán hasta que muera. Así eliminarás el mal de tu medio: todo Yisrael se enterará y temerá.

Deu 21:22 Si un hombre es culpable de un delito capital y se le da muerte, y lo impalas en un madero,

Deu 21:23 no debes dejar que su cadáver quede en el madero toda la noche, sino que debes enterrarlo el mismo día. Porque un cuerpo empalado es una afrenta para Elohim: no debes contaminar la tierra que YHWH tu Elohim te está dando para que la poseas.

**Deu 22:1** Si ves extraviado el toro o la oveja de tu paisano, no lo ignores; debes regresárselo a tu paisano.

Deu 22:2 Si tu paisano no vive cerca de ti o no sabes quién es, te lo llevarás para tu casa y permanecerá contigo hasta que tu paisano lo reclame; entonces se lo devolverás.

Deu 22:3 Debes hacer lo mismo con su asno; harás lo mismo con su vestido, y así también harás con cualquier cosa que pierda tu paisano y que tú la encuentres: no debes permanecer indiferente.

Deu 22:4 Si ves caído en el camino el asno o el toro de tu paisano, no lo ignores; debes ayudar a levantarlo.

Deu 22:5 La mujer no debe ponerse ropa de hombre, ni el hombre debe usar vestidos de mujer; porque todo el que hace estas cosas es aborrecible para YHWH tu Elohim.

Deu 22:6 Si por el camino te encuentras un nido de pájaros, en algún árbol o en el suelo, con pichoncitos o huevos, y la madre echada sobre los pichoncitos o sobre los huevos, no cojas la madre con sus hijos.

Deu 22:7 Deja ir a la madre y coge sólo los hijos, para que te vaya bien y tengas una vida larga.

Deu 22:8 Cuando construyas una casa nueva, debes hacer una baranda sobre el techo, para que no traigas culpa de sangre sobre tu casa si alguien se cae de ella.

Deu 22:9 No siembres tu viña con semilla de dos clases, no sea que no puedas usar la cosecha –la de la semilla que has sembrado– y el producto de la viña.

Deu 22:10 No ares con un asno y un buey juntos.

Deu 22:11 No uses ropa que combine lana con lino.

Deu 22:12 Hazte flecos en las cuatro esquinas del manto con que te cubres.

Deu 22:13 Un hombre se casa con una mujer y cohabita con ella. Después le pierde el cariño

Deu 22:14 y le levanta una acusación y la difama, diciendo: “Yo me casé con esta mujer, pero cuando me allegué a ella encontré que no era virgen”.

Deu 22:15 En tal caso el padre y la madre de la muchacha presentarán la evidencia de la virginidad de la muchacha ante los ancianos del poblado, a la puerta.

Deu 22:16 Y el padre de la muchacha dirá a los ancianos: “Yo le di a este hombre mi hija por esposa, pero él le ha perdido el cariño;

Deu 22:17 por eso ha levantado acusaciones diciendo: ‘No hallé virgen a tu hija,’ ¡Pero aquí está la evidencia de la virginidad de mi hija!” Y la desplegarán delante de los ancianos del poblado.

Deu 22:18 Los ancianos de ese poblado tomarán entonces a ese hombre y lo azotarán,

Deu 22:19 y lo multarán con cien [shékels de] plata y se los dará al padre de la muchacha, porque el hombre ha difamado a una virgen en Yisrael. Además, ella seguirá siendo su esposa; él nunca tendrá derecho a divorciarse de ella.

Deu 22:20 Pero si la acusación resulta cierta, se halló que la muchacha no era virgen,

Deu 22:21 entonces llevarán a la muchacha a la entrada de la casa de su padre, y los hombres de su poblado la apedrearán hasta morir; porque ella hizo una cosa vergonzosa en Yisrael, cometiendo fornicación mientras estaba bajo la autoridad de su padre. Así eliminarás el mal de tu medio.

Deu 22:22 Si sorprenden a un hombre acostado con la esposa de otro hombre, ambos –el hombre y la mujer con que se acostó– morirán. Así eliminarás el mal de Yisrael.

Deu 22:23 En el caso de una virgen que esté comprometida con un hombre, –si un hombre la encuentra en el campo y se acuesta con ella,

Deu 22:24 los sacarás a los dos a la puerta de ese poblado y los apedrearás hasta morir: a la muchacha porque no pidió ayuda en el poblado, y al hombre porque violó a la esposa de otro hombre. Así eliminarás el mal de tu medio.

Deu 22:25 Pero si el hombre se encuentra con la muchacha comprometida en el campo, y el hombre se acuesta con ella por la fuerza, solamente el hombre que se acostó con ella morirá,

Deu 22:26 pero no le harás nada a la muchacha. La muchacha no incurrió en pena de muerte, porque ese caso es como el de un hombre que ataca a otro y lo asesina.

Deu 22:27 El la encontró en el campo abierto; aunque la muchacha comprometida pidiera ayuda no había nadie que la salvara.

Deu 22:28 Si un hombre se encuentra con una muchacha que no está comprometida y la agarra y se acuesta con ella, y los descubren,

Deu 22:29 el hombre que se acostó con ella pagará al padre de la muchacha cincuenta [shékels de] plata, y ella será su esposa. Por haberla violado nunca tendrá derecho a divorciarse de ella.

Deu 22:30 Ningún hombre debe casarse con una esposa anterior de su padre, para descubrir la desnudez de su padre.

**Deu 23:1** Nadie que sea castrado o tenga su miembro amputado será admitido en la comunidad de YHWH.

Deu 23:2 Ningún hijo ilegítimo será admitido en la comunidad de YHWH; ninguno de sus descen-dientes, aún hasta la décima generación, será admitido en la comunidad de

YHWH.

Deu 23:3 Ningún hombre amonita ni Moavita será admitido en la comunidad de YHWH; ninguno de sus descendientes, aún hasta la décima generación, será admitido en la comunidad de YHWH,

Deu 23:4 porque ellos no le ofrecieron alimento ni agua en el viaje a ustedes después que salieron de Mitsráyim, y porque ellos alquilaron a Balaam, hijo de Beor, el de Petor de Aram Naharáyim, para maldecirte.

Deu 23:5 –Pero YHWH tu Elohim no quiso hacerle caso a Balaam; más bien, YHWH tu

Elohim convirtió la maldición en bendición para ti, porque YHWH tu Elohim te ama–.

Deu 23:6 Nunca debes preocuparte por el bienestar o el beneficio de ellos mientras vivas.

Deu 23:7 No debes aborrecer al edomita, pues es tu pariente; no debes aborrecer al mitsrita, pues tú fuiste extranjero en su tierra.

Deu 23:8 Los hijos que les nazcan pueden ser admitidos en la comunidad de YHWH en la tercera generación.

Deu 23:9 Cuando salgas como tropa contra tus enemigos, debes estar en guardia contra cualquier cosa indecente.

Deu 23:10 Si alguno de los tuyos ha quedado impuro por una emisión nocturna, debe salir del campamento y no debe volver a entrar en él.

Deu 23:11 Al caer la tarde se bañará en agua, y a la puesta del sol puede volver a entrar en el campamento.

Deu 23:12 Además deberá haber un área para ti fuera del campamento, donde puedas estar en privado.

Deu 23:13 En tu equipo debes tener una estaca, y cuando termines de hacer tu necesidad debes cavar un hoyo con él y cubrir tu excremento.

Deu 23:14 Como YHWH tu Elohim se mueve en tu campamento para protegerte y entregarte tus enemigos, tu campamento debe ser santo; para que él no encuentre nada indecente y se aparte de ti.

Deu 23:15 No entregues a su amo a un esclavo que busque refugiarse contigo de su amo.

Deu 23:16 Vivirá contigo en cualquier lugar que escoja entre las poblaciones en tu medio, dondequiera que le agrade; no debes maltratarlo.

Deu 23:17 Ninguna mujer yisraelita debe ser ramera cultual, y ningún hombre yisraelita debe ser prostituto cultual.

Deu 23:18 No traigas la paga de una ramera ni el precio de un perro a la Casa de YHWH tu Elohim en cumplimiento de un voto, porque ambos son aborrecibles para YHWH tu Elohim.

Deu 23:19 No le cobres intereses por préstamos a tu paisano, sea en dinero, en alimento, o en cualquier otra cosa que pueda cobrarse como interés;

Deu 23:20 pero puedes cobrar intereses por préstamos a los extranjeros. No debes cobrar intereses por préstamos a tu paisano, para que YHWH tu Elohim te bendiga en todas tus empresas en la tierra en la que vas a entrar para poseerla.

Deu 23:21 Cuando hagas un voto a YHWH tu Elohim, no tardes en pagarlo, porque YHWH tu Elohim te lo requerirá, y habrás incurrido en culpa;

Deu 23:22 mientras que no incurres en culpa si te abstienes de hacer el voto.

Deu 23:23 Debes cumplir lo que ha pasado por tus labios y realizar lo que has prometido voluntaria-mente a YHWH tu Elohim, pues hiciste la promesa con tu propia boca.

Deu 23:24 Cuando entres en la viña de tu prójimo, puedes comer todas las uvas que necesites para saciarte, pero no debes llevarte ninguna en tu canasta.

Deu 23:25 Cuando entres en el trigal de tu prójimo, puedes arrancar espigas con tu mano; pero no debes cosechar con una hoz el grano de tu prójimo.

**Deu 24:1** Un hombre toma una esposa y la posee. Ella no logra agradarlo porque él encuentra algo ofensivo acerca de ella, y le escribe un acta de divorcio, se la entrega y la despide de su casa;

Deu 24:2 ella sale de la casa de él y llega a ser esposa de otro hombre;

Deu 24:3 luego este segundo hombre la rechaza, le escribe un acta de divorcio, se la entrega y la despide de su casa; o muere el último que se acostó con ella.

Deu 24:4 Entonces el primer esposo que se divorció de ella no puede tomarla por esposa otra vez, ya que ella ha sido contaminada – porque eso sería aborrecible para YHWH.

No debes deshonrar la tierra que YHWH tu Elohim te está dando como herencia.

Deu 24:5 Cuando un hombre esté recién casado, no debe salir con el ejército ni ser asignado a este para ningún propósito; deberá estar exento por un año, por el bien de su familia, para darle felicidad a la mujer con la que se ha casado.

Deu 24:6 Un molino de mano o una piedra de moler no debe tomarse en prenda, pues eso sería tomar en prenda la vida de alguien.

Deu 24:7 Si se encuentra que un hombre ha secuestrado a un compañero yisraelita, esclavizándolo o vendiéndolo, ese secuestrador debe morir; así eliminarás el mal de tu medio.

Deu 24:8 En caso de una afección de la piel, sé muy cuidadoso en hacer exactamente como te instruyan los sacerdote lewíticos. Ten cuidado de hacer como les he mandado.

Deu 24:9 Recuerda lo que le hizo YHWH tu Elohim a Mitsráyim en el camino después que ustedes salieron de Mitsráyim.

Deu 24:10 Cuando le des un préstamo de cualquier clase a tu paisano, no debes entrar en su casa para arrebatarle su fianza.

Deu 24:11 Debes quedarte afuera, mientras el hombre a quien se le dio el préstamo te trae la fianza.

Deu 24:12 Si es un hombre necesitado, no te vayas a dormir con su fianza;

Deu 24:13 debes devolverle la fianza a la puesta del sol, para que él pueda dormir con su manto y te bendiga; y eso será para mérito tuyo delante de YHWH tu Elohim.

Deu 24:14 No abuses de un obrero necesitado y pobre, sea paisano o extranjero en una de las comunidades de tu tierra.

Deu 24:15 Debes pagarle su salario el mismo día, antes de ponerse el sol, porque está necesitado y depende urgentemente de él; de otra manera clamará a YHWH contra ti y tú incurrirás en culpa

Deu 24:16 A los padres no se les debe dar muerte por los hijos, ni a los hijos se les debe dar muerte por los padres: a una persona se le debe dar muerte únicamente por su propio crimen.

Deu 24:17 No prives de sus derechos al extranjero ni al huérfano; no tomes en prenda la ropa de una viuda.

Deu 24:18 Recuerda que tú fuiste esclavo en Mitsráyim y que YHWH tu Elohim te redimió de allí; por eso te ordeno que observes este mandamiento.

Deu 24:19 Cuando recojas la cosecha en tu campo y pases por alto un manojo en el campo, no regreses a recogerlo; déjalo para el extranjero, el huérfano y la viuda – para que YHWH tu Elohim te bendiga en todas tus empresas.

Deu 24:20 Cuando sacudas tus olivos, no repases las ramas para rebuscarlas; déjalas para el extranjero, el huérfano y la viuda.

Deu 24:21 Cuando recojas las uvas de tu viña, no repases las plantas para rebuscarlas; déjalas para el extranjero, el huérfano y la viuda.

Deu 24:22 Recuerda que tú fuiste esclavo en la tierra de Mitsráyim; por eso te ordeno que observes este mandamiento.

**Deu 25:1** Cuando haya una disputa entre hombres y acudan a la ley, y se pronuncie un veredicto declarando inocente a uno y culpable al otro–

Deu 25:2 si van a azotar al culpable, el magistrado hará que se acueste y que le den azotes en su presencia, contándolos, según merezca su culpa.

Deu 25:3 Se le pueden dar hasta cuarenta azotes pero no más, no vaya a ser que por azotarlo más allá de eso, en exceso, tu paisano quede degradado ante tus ojos.

Deu 25:4 No le pongas bozal al buey cuando trilla.

Deu 25:5 Cuando unos hermanos vivan juntos y uno de ellos muera sin dejar hijos, la viuda del difunto no deberá casarse con un extraño fuera de la familia. El hermano de su esposo deberá unirse a ella: la tomará como esposa y cumplirá su deber de cuñado.

Deu 25:6 El primer hijo que ella le dé a luz debe llevar el nombre del hermano muerto, para que no se elimine su nombre de Yisrael.

Deu 25:7 Pero si un hombre no quiere casarse con la viuda de su hermano, la viuda de su hermano comparecerá ante los ancianos en la puerta y declarará: “El hermano de mi esposo se niega a establecer un nombre en Yisrael para su hermano; no quiere cumplir su deber de cuñado”.

Deu 25:8 Los ancianos de su poblado lo llamarán y le hablarán. Si él insiste, diciendo: “No quiero casarme con la viuda”,

Deu 25:9 la viuda de su hermano se acercará a él en presencia de los ancianos, le quitará la sandalia de un pie, le escupirá en la cara, y hará esta declaración: “Así se le debe hacer al hombre que no quiere levantarle familia a su hermano”.

Deu 25:10 Y se le conocerá en Yisrael con el nombre de “la familia del descalzado”.

Deu 25:11 Si unos hombres se ponen a pelear uno con otro, y la esposa de uno viene a salvar a su esposo de su antagonista y extiende la mano y lo agarra por sus genitales, Deu 25:12 deberás cortarle la mano; no muestres piedad.

Deu 25:13 No tengas en tu bolsa pesas alternas, una más grande y una más pequeña. Deu 25:14 No tengas en tu casa medidas alternas, una más larga y otra más corta.

Deu 25:15 Debes tener pesas completamente honradas y medidas completamente honradas, si quieres durar mucho en el suelo que YHWH tu Elohim te está dando.

Deu 25:16 Porque todo el que hace esas cosas, todo el que negocia con engaño, es aborrecible para YHWH tu Elohim.

Deu 25:17 Recuerda lo que te hizo Amaleq en tu viaje, después que saliste de Mitsráyim

Deu 25:18 –cómo, sin respeto a Elohim, te sorprendió en la marcha, cuando estabas agotado y fatigado, y acuchilló a todos los rezagados en tu retaguardia.

Deu 25:19 Por lo tanto, cuando YHWH tu Elohim te conceda estar a salvo de todos tus enemigos a tu alrededor, en la tierra que YHWH tu Elohim te está dando como porción hereditaria, deberás eliminar el recuerdo de Amaleq de debajo del cielo. ¡No lo olvides!

**Deu 26:1** Cuando entres en la tierra que YHWH tu Elohim te está dando como herencia, y la poseas y te establezcas en ella,

Deu 26:2 deberás tomar parte de cada primicia del suelo, que coseches de la tierra que YHWH tu Elohim te está dando, y deberás ponerla en una canasta e ir al lugar donde YHWH tu Elohim escoja poner su nombre.

Deu 26:3 Deberás ir al sacerdote a cargo en ese tiempo y decirle: “Reconozco hoy delante de YHWH tu Elohim que he entrado en la tierra que YHWH juró a nuestros padres que nos asignaría”.

Deu 26:4 El sacerdote tomará la canasta de tus manos y la colocará frente al altar de YHWH tu Elohim.

Deu 26:5 Tú entonces recitarás lo siguiente delante de YHWH tu Elohim: “Mi padre fue un aramita errante, que emigró a Mitsráyim con escasas personas y se quedó allá; pero allí llegó a ser una nación muy grande y numerosa.

Deu 26:6 Los mitsritas nos trataron duramente y nos oprimieron; nos impusieron trabajos pesados.

Deu 26:7 Nosotros clamamos a YHWH el Elohim de nuestros padres, y YHWH escuchó nuestro ruego y vio nuestro aprieto, nuestra miseria y nuestra opresión.

Deu 26:8 YHWH nos libertó de Mitsráyim con mano fuerte, con brazo extendido y con temible poder, y con señales y portentos.

Deu 26:9 El nos trajo a este lugar y nos dio esta tierra, una tierra que fluye leche y miel.

Deu 26:10 Por eso traigo ahora las primicias del suelo que tú, YHWH, me has dado”.

Deberás dejarla delante de YHWH tu Elohim y postrarte delante de YHWH tu Elohim.

Deu 26:11 Y deberás disfrutar, junto con el lewita y el extranjero en tu medio, de toda la abundancia que YHWH tu Elohim te ha concedido a ti y a tu familia.

Deu 26:12 Cuando hayas apartado la décima parte de tu campo –en el tercer año, el año del diezmo– y se lo hayas dado al lewita, al extranjero, al huérfano y a la viuda, para que coman hasta saciarse en tus poblados,

Deu 26:13 deberás declarar delante de YHWH tu Elohim: “He sacado de la casa la porción consagrada, y se la he dado al lewita, al extranjero, al huérfano y a la viuda, tal como me mandaste; no he transgredido ni he descuidado ninguno de tus mandamientos:

Deu 26:14 no he comido de ello mientras estuve de luto; no he sacado parte de ello estando impuro, ni he depositado nada de ello para los muertos. He obedecido a YHWH mi Elohim; he hecho tal como me mandaste.

Deu 26:15 Mira desde tu morada sagrada, desde el cielo, y bendice a tu pueblo Yisrael y el suelo que nos has dado, una tierra que fluye leche y miel, como juraste a nuestros padres”.

Deu 26:16 YHWH tu Elohim te manda hoy a observar estas leyes y reglas; obsérvalas fielmente con todo tu corazón y tu ser.

Deu 26:17 Tú has afirmado en este día que YHWH es tu Elohim, que andarás en sus caminos, que observarás sus leyes y mandamientos y reglas, y que lo obedecerás.

Deu 26:18 Y YHWH afirmó en este día que tú eres, como te prometió, su pueblo atesorado, que observará todos sus mandamientos,

Deu 26:19 y que él te llevará a la fama, al renombre, y a la gloria, muy por encima de todas las naciones que ha hecho; y que tú serás, como te prometió, un pueblo consagrado a YHWH tu Elohim.

**Deu 27:1** Mosheh y los ancianos de Yisrael le ordenaron al pueblo diciendo: “Observa toda la Torah que te imparto hoy.

Deu 27:2 Tan pronto hayas cruzado el Yardén hacia la tierra que YHWH tu Elohim te está dando, deber erigir unas piedras grandes. Recúbrelas con cal

Deu 27:3 y escribe sobre ellas todas las palabras de esta Torah. Cuando cruces para entrar en la tierra que YHWH tu Elohim te está dando, una tierra que fluye leche y miel, como te prometió YHWH, el Elohim de tus padres –

Deu 27:4 al cruzar el Yardén, debes erigir estas piedras, sobre las que te ordeno hoy, en el Monte Ebal, y recubrirlas con cal.

Deu 27:5 Allí también debes edificar un altar a YHWH tu Elohim, un altar de piedras. No debes blandir sobre ellas una herramienta de hierro;

Deu 27:6 debes edificarle un altar a YHWH tu Elohim con piedras sin tallar. Deberás ofrecer sobre él ofrendas quemadas a YHWH tu Elohim,

Deu 27:7 y sacrificar allí ofrendas de bienestar y comerlas, gozándote delante de YHWH tu Elohim.

Deu 27:8 Y sobre esas piedras escribirás muy claramente cada palabra de esta Torah.

Deu 27:9 Mosheh y los sacerdotes lewíticos le hablaron a todo Yisrael diciendo: “¡Silencio!

¡Oye Yisrael! Hoy has llegado a ser el pueblo de YHWH tu Elohim:

Deu 27:10 Hazle caso a YHWH tu Elohim y observa sus mandamientos y sus leyes, que yo te ordeno hoy”. Enumeración de las maldiciones

Deu 27:11 Ese mismo día Mosheh le ordenó al pueblo:

Deu 27:12 “Después que hayas cruzado el Yardén, los siguientes se colocarán en el Monte Garizim cuando se pronuncie la bendición para el pueblo: Shimón, Lewí, Yahudah, Yissakhar, Yosef, y Binyamín.

Deu 27:13 Y para la maldición los siguientes se colocarán en el Monte Ebal: Reubén, Gad, Asher, Zebulún, Dan, y Naftalí.

Deu 27:14 Los lewitas deben entonces proclamar en voz alta a todo el pueblo de Yisrael:

Deu 27:15 Maldito cualquiera que haga una imagen fundida, aborrecida por YHWH, obra de un artesano, y la ponga en secreto. –Y todo el pueblo dirá: ‘Así sea.’

Deu 27:16 Maldito el que insulte a su padre o a su madre. –Y todo el pueblo dirá: ‘Así sea.’

Deu 27:17 Maldito el que cambie la colindancia de su vecino. –Y todo el pueblo dirá: ‘Así sea.’

Deu 27:18 Maldito el que desvíe de su camino a un ciego. –Y todo el pueblo dirá: ‘Así sea.’

Deu 27:19 Maldito el que coarte los derechos del extranjero, del huérfano y de la viuda. –Y todo el pueblo dirá: ‘Así sea.’

Deu 27:20 Maldito el que se acueste con la esposa de su padre, pues le ha quitado la ropa a su padre. –Y todo el pueblo dirá: ‘Así sea.’

Deu 27:21 Maldito el que se acueste con cualquier bestia. –Y todo el pueblo dirá: ‘Así sea.’

Deu 27:22 Maldito el que se acueste con su hermana, sea hija de su padre o de su madre. – Y todo el pueblo dirá: ‘Así sea.’

Deu 27:23 Maldito el que se acueste con su suegra. –Y todo el pueblo dirá: ‘Así sea.’ Deu 27:24 Maldito el que derribe en secreto a su paisano. –Y todo el pueblo dirá: ‘Así sea.’

Deu 27:25 Maldito el que acepte soborno en el caso de asesinato de una persona inocente. Y todo el pueblo dirá: ‘Así sea.’

Deu 27:26 Maldito el que no apoye los términos de esta Torah ni los observe. –Y todo el pueblo dirá: ‘Así sea.’

**Deu 28:1** Ahora bien, si obedeces a YHWH tu Elohim, para observar fielmente todos sus mandamientos que yo te ordeno hoy, YHWH tu Elohim te pondrá muy por encima de todas las naciones de la tierra.

Deu 28:2 Todas estas bendiciones vendrán sobre ti y se realizarán, si le haces caso a la palabra de YHWH tu Elohim:

Deu 28:3 Bendito serás en la ciudad y bendito serás en el campo.

Deu 28:4 Bendito será el fruto de tu vientre, el producto de tu suelo, y las crías de tu ganado, los becerros de tu manada y los corderos de tu rebaño.

Deu 28:5 Bendita será tu canasta y tu amasador [de harina].

Deu 28:6 Bendito serás en tus entradas y bendito serás en tus salidas.

Deu 28:7 YHWH pondrá en fuga a tus enemigos que te ataquen; por un solo camino marcharán contra ti, pero huirán de ti por siete caminos.

Deu 28:8 YHWH ordenará bendiciones para ti sobre tus graneros y sobre todas tus empresas: te bendecirá en la tierra que te está dando YHWH tu Elohim.

Deu 28:9 YHWH te establecerá como su pueblo consagrado, como te juró, si guardas los mandamientos de YHWH tu Elohim y andas en sus caminos.

Deu 28:10 Y todos los pueblos de la tierra verán que el nombre de YHWH se proclama sobre ti, y te respetarán.

Deu 28:11 YHWH te dará abundante prosperidad en el fruto de tu vientre, en las crías de tu ganado, y en el producto de tu suelo en la tierra que YHWH juró a tus padres que te daría.

Deu 28:12 YHWH te abrirá su generoso almacén, el cielo, para proveer lluvia en su temporada sobre tu tierra y para bendecir todas tus empresas. Serás acreedor para muchas naciones pero deudor a ninguna.

Deu 28:13 YHWH te hará la cabeza y no la cola; estarás siempre arriba y nunca abajo –si solamente obedeces y observas fielmente los mandamientos de YHWH tu Elohim que yo te ordeno hoy,

Deu 28:14 y no te desvías ni a la derecha ni a la izquierda de ninguno de los mandamientos que te ordeno hoy y no te vuelves a la adoración de otras deidades.

Deu 28:15 Pero si no obedeces a YHWH tu Elohim para observar fielmente todos sus mandamientos y leyes que yo te ordeno hoy, todas estas maldiciones vendrán sobre ti y se realizarán:

Deu 28:16 Maldito serás en la ciudad y maldito serás en el campo.

Deu 28:17 Maldita será tu canasta y tu batea de amasar.

Deu 28:18 Maldito será el fruto de tu vientre y el producto de tu suelo, el becerro de tu manada y el cordero de tu rebaño.

Deu 28:19 Maldito serás en tus entradas y maldito serás en tus salidas.

Deu 28:20 YHWH desatará contra ti calamidad, pánico, y frustración en todas las empresas que inicies, de modo que serás exterminado por completo a causa de tus malas obras al abandonarme.

Deu 28:21 YHWH hará que se te pegue la plaga, hasta que haya acabado contigo en la tierra en la que estás entrando para poseerla.

Deu 28:22 YHWH te herirá con tuberculosis, fiebre e inflamación, con calentura y sequía, con frustración y enmohecimiento; estos te perseguirán hasta que perezcas.

Deu 28:23 El cielo sobre tu cabeza será de cobre y la tierra bajo tus pies, de hierro.

Deu 28:24 YHWH hará que la lluvia sobre tu tierra sea polvo, y te caerá arena del cielo, hasta que seas exterminado.

Deu 28:25 YHWH te hará huir delante de tus enemigos; marcharás contra ellos por un solo camino, pero huirás de ellos por siete caminos; y vendrás a ser objeto de maltrato en todos los reinos de la tierra.

Deu 28:26 Tus cadáveres vendrán a ser alimento para todas las aves del cielo y para todas las bestias de la tierra, sin que nadie las espante.

Deu 28:27 YHWH te herirá con la inflamación de Mitsráyim, con hemorroides, ampollas, y picazón, de las cuales nunca te recobrarás.

Deu 28:28 YHWH te herirá con locura, ceguera y desánimo.

Deu 28:29 andarás a tientas al medio día como anda a tientas un ciego en la oscuridad; no prosperarás en lo que emprendas; te verás constantemente oprimido y explotado, sin nadie que te ayude.

Deu 28:30 Si pagas los desposorios por una esposa, otro hombre la disfrutará. Si construyes una casa, no la vivirás. Si plantas una viña, no la cosecharás.

Deu 28:31 Degollarán tu toro delante de tu vista, pero tú no comerás de él; te quitarán tu asno en tu propia cara y no te lo devolverán; le entregarán tus rebaños a tus enemigos, sin que nadie te ayude.

Deu 28:32 Tus hijos e hijas serán entregados a otro pueblo, mientras lo presencias, y tus ojos se cansarán de esperarlos, pero no podrás hacer nada.

Deu 28:33 Un pueblo que no conoces se comerá el producto de tu suelo y todo tu grano; te verás oprimido y maltratado continua-mente,

Deu 28:34 hasta que te vuelvas loco por lo que ven tus ojos.

Deu 28:35 YHWH te afligirá en las rodillas y los muslos con una severa inflamación, de la que nunca te recobrarás –desde la planta de tu pie hasta la coronilla de tu cabeza.

Deu 28:36 YHWH te dirigirá, con tu rey que has puesto sobre ti, a una nación desconocida para ti y para tus padres, donde servirás a otras deidades, de madera y piedra.

Deu 28:37 Serás el asombro, el refrán, y la burla entre todos los pueblos a los que te lleve

YHWH.

Deu 28:38 Aunque lleves mucha semilla al campo, recogerás poco, porque la langosta lo consumirá.

Deu 28:39 Aunque plantes viñas y las cultives, no tendrás vino para beber ni guardar, porque el gusano las devorará.

Deu 28:40 Aunque tengas olivos por todo tu territorio, no tendrás aceite para unción, porque tus olivas se caerán.

Deu 28:41 Aunque engendres hijos e hijas, no se quedarán contigo, porque irán en cautiverio.

Deu 28:42 El grillo se apoderará de todos los árboles y productos de tu tierra.

Deu 28:43 El extranjero en tu medio se alzará sobre ti cada vez más alto, mientras tú te hundes cada vez más bajo:

Deu 28:44 él será tu acreedor, pero tú no serás su acreedor; él será la cabeza y tú la cola.

Deu 28:45 Todas estas maldiciones te caerán, te seguirán y te alcanzarán, hasta que quedes eliminado, porque no le hiciste caso a YHWH ni guardaste los mandamientos y las leyes que te ordenó.

Deu 28:46 Ellas servirán como señales y pruebas contra ti y tu linaje para siempre.

Deu 28:47 Porque no quisiste servir a YHWH tu Elohim con gozo y alegría por la abundancia de todo,

Deu 28:48 tendrás que servir –con hambre y sed, desnudo y careciendo de todo– a los enemigos que YHWH soltará contra ti. El pondrá un yugo de hierro sobre tu cuello hasta que te haya eliminado.

Deu 28:49 YHWH traerá contra ti una nación de lejos, del fin de la tierra, la cual se abalanzará como el águila –una nación cuyo idioma no entiendes,

Deu 28:50 una nación fiera que no le mostrará consideración al viejo ni misericordia al joven.

Deu 28:51 Devorará la prole de tu ganado y el producto de tu suelo, hasta que quedes eliminado, no te dejará nada de grano, de vino nuevo, ni de aceite, de becerros de tus manadas ni de corderos de tus rebaños, hasta que te haya llevado a la ruina.

Deu 28:52 Te encerrará en todos tus poblados por toda tu tierra hasta que haya caído toda muralla fortificada y alta en que confías. Y cuando estés encerrado en todos tus poblados por toda tu tierra que YHWH tu Elohim te haya asignado,

Deu 28:53 comerás tu propio fruto, la carne de tus hijos e hijas que YHWH tu Elohim te ha asignado, a causa de la desesperada estrechez a la que te reducirá tu enemigo.

Deu 28:54 El que sea más delicado y melindroso entre ustedes se pondrá demasiado miserable con su hermano y con su estimada esposa y con los hijos que le queden

Deu 28:55 para no compartir con ellos nada de la carne de los hijos que se coma, porque no le quedará nada a causa de la desesperada estrechez a la que te reducirá tu enemigo en todos tus poblados.

Deu 28:56 Y la que sea más delicada y melindrosa entre ustedes, tan delicada y melindrosa que nunca se aventuraría a poner un pie en el suelo, le rezongará a su estimado esposo, y a su hijo y a su hija,

Deu 28:57 por las secundinas que salen de entre sus piernas y los bebés que dio a luz; se los comerá en secreto, por la gran carestía, en la desesperada estrechez a la que te reducirá tu enemigo en tus poblados.

Deu 28:58 Si fallas en observar fielmente todos los términos de esta Torah que está escrita en este libro, para reverenciar este honorable y respetable Nombre, YHWH tu Elohim,

Deu 28:59 YHWH te infligirá plagas extraordinarias a ti y a tu linaje, plagas extrañas y duraderas, enfermedades malignas y crónicas.

Deu 28:60 Volverá a traer sobre ti todas las dolencias de Mitsráyim que tanto temías, y se te pegarán.

Deu 28:61 Además, YHWH traerá sobre ti todas las otras enfermedades y plagas que no se mencionan en este libro de la Torah, hasta que quedes eliminado.

Deu 28:62 Les quedarán escasamente unos pocos, después de haber sido tan numerosos como las estrellas en el cielo, porque no hicieron caso al mandato de YHWH tu Elohim.

Deu 28:63 Y así como se deleitó una vez YHWH en hacerlos prósperos y numerosos, así se deleitará ahora YHWH en hacer que perezcan y en eliminarlos; ustedes serán arrancados de la tierra en la que están a punto de entrar y poseer.

Deu 28:64 YHWH los esparcirá entre todos los pueblos desde un extremo de la tierra hasta el otro, y allá les servirán a otras deidades, de madera y de piedra, las que ni ustedes ni sus ancestros han experimentado.

Deu 28:65 Sin embargo, aun entre esas naciones no hallarán paz, ni hallarán sus pies un lugar donde reposar. YHWH les dará allá un corazón angustiado y ojos que desfallecen y un ánimo abatido.

Deu 28:66 La vida a la que se enfrentarán será precaria; estarán en terror, noche y día, sin ninguna seguridad de sobrevivir.

Deu 28:67 Por la mañana dirás: “¡Si llegara la tarde!” y por la tarde dirás: “¡Si llegara la mañana!” –a causa de lo que temerá tu corazón y de lo que verán tus ojos.

Deu 28:68 YHWH te enviará de nuevo a Mitsráyim en galeras, por una ruta que te dije que no debías volver a ver. Allá se ofrecerán ustedes en venta a sus enemigos como esclavos y esclavas, pero nadie los comprará.

**Deu 29:1** Estos son los términos de la Alianza que le ordenó YHWH a Mosheh que concluyera con los yisraelitas en la tierra de Moav, en adición a la alianza que había hecho con ellos en Jorev.

Deu 29:2 Mosheh convocó a todo Yisrael y les dijo: Ustedes han visto todo lo que YHWH hizo ante sus propios ojos en la tierra de Mitsráyim, al Paroh y a todos sus cortesanos y a todo su país:

Deu 29:3 las maravillosas proezas que ustedes vieron con sus propios ojos, aquellas prodigiosas señales y maravillas.

Deu 29:4 Sin embargo hasta el día de hoy YHWH no les ha dado una mente para entender ni ojos para ver ni oídos para oír.

Deu 29:5 Yo los dirigí a ustedes por el desierto por cuarenta años; la ropa no se les gastó encima, ni las sandalias en sus pies.

Deu 29:6 No tuvieron pan para comer ni vino u otra bebida embriagante –para que supieran que yo YHWH soy su Elohim.

Deu 29:7 Cuando llegaron a este lugar, el rey Sijón de Jeshbón y el rey Og de Bashán salieron para entrar en batalla con nosotros, pero los derrotamos.

Deu 29:8 Nosotros tomamos su tierra y se la dimos como herencia a los reubenitas, a los gaditas, y a la media tribu de Menasheh.

Deu 29:9 Por lo tanto observen fielmente todos los términos de esta alianza, para que tengan éxito en todo lo que emprendan.

Deu 29:10 Ustedes están hoy, todos, delante de YHWH su Elohim –sus cabezas tribales, sus ancianos y sus oficiales, todos los hombres de Yisrael,

Deu 29:11 sus hijos, sus esposas, aún el extranjero dentro de su campamento, desde el leñador hasta el aguador–

Deu 29:12 para entrar en la Alianza de YHWH, que YHWH su Elohim está concluyendo con ustedes este día, con sus sanciones;

Deu 29:13 con el fin de que él los establezca este día como su pueblo y sea su Elohim, como les prometió a ustedes y como les juró a sus padres, Avraham, Yitsjaq y Yaaqov.

Deu 29:14 Yo hago esta alianza, con sus sanciones, no solamente con ustedes,

Deu 29:15 sino tanto con los que están aquí con nosotros hoy delante de YHWH nuestro Elohim como con los que no están con nosotros hoy.

Deu 29:16 Bien saben ustedes que nosotros moramos en la tierra de Mitsráyim y que pasamos por en medio de varias otras naciones;

Deu 29:17 y ustedes han visto las cosas detestables y los fetiches de madera y piedra, de plata y oro, que guardan ellas.

Deu 29:18 Tal vez haya entre ustedes algún hombre o alguna mujer, o algún clan o alguna tribu, cuyo corazón se está apartando ahora mismo de YHWH nuestro Elohim para ir a adorar las deidades de esas naciones –tal vez haya entre ustedes una raíz que produce ortiga y ajenjo.

Deu 29:19 Cuando el tal oiga las palabras de estas sanciones, puede ser que se crea inmune, pensando: “Estaré seguro, aunque siga a mi voluntarioso corazón” –para la completa ruina del mojado y el seco juntamente.

Deu 29:20 YHWH nunca lo perdonará; más bien la ira y la pasión de YHWH arderán contra esa persona, hasta que toda sanción registrada en este libro venga sobre ella, y YHWH elimine su nombre de debajo del cielo.

Deu 29:21 YHWH los sacará de todas las tribus de Yisrael para desgracia, de acuerdo con todas las sanciones de la Alianza registrada en este libro de la Torah.

Deu 29:22 Y las generaciones venideras preguntarán –los hijos que los sucedan a ustedes, y los extranjeros que vengan de tierras lejanas y vean las plagas y las enfermedades que YHWH haya infligido sobre el país,

Deu 29:23 todo su suelo devastado por azufre y sal, inutilizado para la siembra y la cosecha, y para el crecimiento del pasto, tal como el trastorno de Sedom y Amorah,

Admah y Tseboyim, las cuales derribó YHWH en su fiera ira–

Deu 29:24 todas las naciones preguntarán: “¿Por qué YHWH le hizo eso a este país? ¿Por qué esa terrible ira?”

Deu 29:25 Les responderán: “Porque olvidaron la Alianza que YHWH, el Elohim de sus padres, hizo con ellos cuando los libertó de la tierra de Mitsráyim;

Deu 29:26 se volvieron al servicio de otras deidades y las adoraron, deidades que no habían experimentado y que él no les había asignado.

Deu 29:27 Así que YHWH se enojó con el país y trajo sobre él todas las maldiciones registradas en este libro.

Deu 29:28 YHWH los arrancó del suelo en ira, furia, y gran enojo, y los arrojó a otra tierra, como es todavía el caso”.

Deu 29:29 Los actos ocultos le conciernen a YHWH nuestro Elohim; pero en cuanto a los actos manifiestos, queda de parte nuestra y de nuestros hijos siempre aplicar todas las provisiones de esta Torah.

**Deu 30:1** Cuando te sucedan todas estas cosas –la bendición y la maldición que he puesto delante de ti– y las tomes en serio entre las diversas naciones a las que te haya expatriado YHWH tu Elohim,

Deu 30:2 y cuando vuelvas a YHWH tu Elohim, y tú y tus hijos hagan caso a Sus mandamientos con todo su corazón y todo su ser, tal como te los ordeno hoy,

Deu 30:3 entonces YHWH tu Elohim restaurará tu suerte y volverá a recibirte en amor. Los recogerá otra vez de todos los pueblos donde YHWH su Elohim los ha dispersado.

Deu 30:4 Aun si tus expatriados estuvieren en los confines del mundo, de allá te recogerá YHWH tu Elohim, de allá te traerá.

Deu 30:5 Y YHWH tu Elohim te traerá a la tierra que poseyeron tus padres, y tú la poseerás; y te hará más próspero y más numeroso que tus padres.

Deu 30:6 Entonces YHWH tu Elohim abrirá tu corazón y el corazón de tu linaje para que ames a YHWH tu Elohim con todo tu corazón y todo tu ser, para que vivas.

Deu 30:7 YHWH tu Elohim infligirá todas esas maldiciones sobre los enemigos que te persiguieron.

Deu 30:8 Tu, sin embargo, volverás a hacerle caso a YHWH y a obedecer todos sus mandamientos que te ordeno hoy.

Deu 30:9 Y YHWH tu Elohim te concederá abundante prosperidad en todas tus empresas, en el fruto de tu vientre, las crías de tu ganado, y el producto de tu suelo. Porque

YHWH se deleitará otra vez en tu bienestar, como se alegró en el de tus padres,

Deu 30:10 ya que estarás haciéndole caso a YHWH tu Elohim y guardando sus mandamientos y leyes que están registrados en este libro de la Torah –una vez que vuelvas a YHWH tu Elohim con todo tu corazón y todo tu ser.

Deu 30:11 Seguramente, esta Torah que te ordeno hoy no es demasiado confusa para ti, ni está fuera de tu alcance.

Deu 30:12 No está en el cielo, para que digas: “¿Quién entre nosotros puede subir al cielo y conseguírnosla e impartírnosla, para que la observemos?”

Deu 30:13 Ni está más allá del mar, para que digas: “¿Quién entre nosotros puede cruzar al otro lado del mar y conseguírnosla e impartírnosla, para que la observemos?”

Deu 30:14 No, el asunto está muy cerca de ti, en tu boca y en tu corazón, para que lo observes.

Deu 30:15 Mira, yo pongo hoy delante de ti la vida y la prosperidad, la muerte y la adversidad.

Deu 30:16 Porque te mando hoy que ames a YHWH tu Elohim, que andes en sus caminos, y que guardes sus mandamientos, sus leyes, y sus reglas, para que prosperes y aumentes, y para que YHWH tu Elohim te bendiga en la tierra a la que estás a punto de entrar y poseer.

Deu 30:17 Pero si tu corazón se aparta y no haces caso, y te dejas seducir a la adoración y el servicio a otras deidades,

Deu 30:18 te declaro hoy que ciertamente perecerás; no durarás mucho en el suelo hacia el cual cruzas el Yardén para entrar en él y poseerlo.

Deu 30:19 Llamo al cielo y a la tierra por testigos contra ti hoy: He puesto ante ti la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Escoge la vida –si quieres vivir tú y tu linaje–

Deu 30:20 por medio de amar a YHWH tu Elohim, obedecer sus mandamientos, y aferrarte a él. Porque en eso tendrás vida y durarás mucho sobre el suelo que YHWH tu Elohim juró que les daría a tus ancestros, Avraham, Yitsjaq, y Yaaqov.

**Deu 31:1** Mosheh fue y habló estas cosas a todo Yisrael.

Deu 31:2 Les dijo: Ahora tengo ciento veinte años de edad, ya no puedo estar activo.

Además, YHWH me ha dicho: “No pasarás al otro lado del Yardén”.

Deu 31:3 YHWH tu Elohim mismo cruzará delante de ti; y él mismo eliminará esas naciones de tu paso y tú las desposeerás. – Yahoshúa es el que cruzará delante de ti, como ha hablado YHWH–.

Deu 31:4 YHWH les hará como les hizo a Sijón y a Og, reyes de los emoritas, y a sus países, cuando los eliminó.

Deu 31:5 YHWH se los entregará, y ustedes los tratarán exactamente según la Torah que les he ordenado.

Deu 31:6 Sean fuertes y resueltos, no les teman ni les tengan miedo; que YHWH su Elohim mismo marcha con ustedes: él no les fallará ni los abandonará.

Deu 31:7 Entonces Mosheh llamó a Yahoshúa y le dijo en presencia de todo Yisrael: “Sé fuerte y resuelto, porque tú serás quien irá con este pueblo a la tierra que YHWH juró a sus padres que les daría, y tú serás quien se la repartirá.

Deu 31:8 Y YHWH mismo irá delante de ti. El estará contigo; no te fallará ni te abandonará. ¡No temas ni desmayes!”

Deu 31:9 Mosheh escribió esta Torah y se la dio a los sacerdotes, hijos de Lewí, que llevaban el Arca de la Alianza de YHWH, y a todos los ancianos de Yisrael.

Deu 31:10 Y Mosheh les instruyó como sigue: Cada séptimo año, el año establecido para el perdón de deudas, en la Fiesta de las Cabañas,

Deu 31:11 cuando todo Yisrael venga a presentarse delante de YHWH tu Elohim en el lugar que él escoja, tú leerás esta Torah en voz alta en presencia de todo Yisrael.

Deu 31:12 Reúne a la gente –hombres, mujeres, niños, y los extranjeros en tus comunidades– para que oigan y aprendan así a reverenciar a YHWH tu Elohim y a observar fielmente cada palabra de esta Torah.

Deu 31:13 También sus hijos, quienes no han tenido la experiencia, oirán y aprenderán a reverenciar a YHWH mientras vivan en la tierra hacia la cual vas a cruzar el Yardén para poseerla.

Deu 31:14 YHWH le dijo a Mosheh: Mira, Se te está acercando el tiempo de morir. Llama a Yahoshúa y preséntense en la Carpa de Reunión, para que yo lo instruya. Mosheh y Yahoshúa fueron y se presentaron en la Carpa de Reunión.

Deu 31:15 YHWH apareció en la Carpa, en una columna de nube, la columna de nube que se había posado a la entrada de la Carpa.

Deu 31:16 YHWH le dijo a Mosheh: Tú vas a yacer pronto con tus padres. Este pueblo se extraviará entonces tras las deidades extranjeras en su medio, en la tierra en la que van a entrar; me abandonarán y violarán mi alianza que hice con ellos.

Deu 31:17 Entonces mi ira se encenderá contra ellos, y los abandonaré y esconderé mi rostro de ellos. Serán presa fácil; y les vendrán muchos males y problemas. Y dirán en ese día: “Ciertamente es porque nuestro Elohim no está en nuestro medio que nos han venido estos males”.

Deu 31:18 Sin embargo yo mantendré mi rostro oculto en ese día, por causa de todo el mal que han hecho al volverse a otras deidades.

Deu 31:19 Por eso, escribe este poema y enséñaselo al pueblo de Yisrael; ponlo en sus bocas, para que este poema sea testigo contra el pueblo de Yisrael.

Deu 31:20 Cuando yo los lleve a la tierra que fluye leche y miel que les prometí bajo juramento a sus padres, y cuando coman hasta saciarse y engorden y se vuelvan a otras deidades y les sirvan, tratándome sin respeto y violando mi alianza,

Deu 31:21 y cuando les vengan los muchos males y problemas – entonces este poema los confrontará como testigo, ya que nunca se perderá de la boca de su linaje. Porque yo sé los planes que están tramando ahora mismo, antes de introducirlos en la tierra que prometí bajo juramento.

Deu 31:22 Ese día Mosheh escribió este poema y se lo enseñó a los yisraelitas.

Deu 31:23 Y le encargó a Yahoshúa hijo de Nun: “Sé fuerte y resuelto: que tú introducirás a los yisraelitas en la tierra que les prometí bajo juramento, y yo estaré contigo”.

Deu 31:24 Después que Mosheh puso por escrito las palabras de esta Torah hasta el mismo fin,

Deu 31:25 Mosheh les encargó a los lewitas que cargaban el Arca de la Alianza, diciendo:

Deu 31:26 Tomen este libro de la Torah y pónganlo al lado del Arca de la Alianza de YHWH su Elohim, y que permanezca allí como testigo contra ustedes.

Deu 31:27 Yo sé cuán desafiantes y testarudos son ustedes: aun ahora, cuando estoy entre ustedes, ustedes han sido desafiantes hacia YHWH; ¡cuánto más, entonces, cuando yo muera!

Deu 31:28 Reúnanme a todos los ancianos de sus tribus y a sus oficiales, para hablarles todas estas palabras y para llamar al cielo y a la tierra para que testifiquen contra ellos.

Deu 31:29 Porque sé que, cuando yo muera, ustedes actuarán perversamente y se apartarán de la senda que les tracé, y que en tiempos venideros les sobrevendrán desgracias por haber hecho el mal a la vista de YHWH y haberlo enojado con sus obras.

Deu 31:30 Entonces Mosheh recitó las palabras de este poema hasta el mismo fin, a oídos de toda la comunidad de Yisrael:

**Deu 32:1** Presten oídos, oh cielos, déjenme hablar; ¡que la tierra oiga las palabras que declaro!

Deu 32:2 Que descienda mi discurso como la lluvia, destile mi habla como el rocío, como aguaceros sobre renuevos, como gotitas en la hierba.

Deu 32:3 Porque el nombre de YHWH proclamo; ¡den gloria a nuestro Elohim!

Deu 32:4 ¡La Roca! –sus obras son perfectas, sí, todos sus caminos son justos; un Elohim fiel, nunca falso, verdadero y recto es él.

Deu 32:5 Hijos indignos de él –aquella generación torcida, perversa– su bajeza le ha jugado sucio.

Deu 32:6 ¿Así le pagan a YHWH, pueblo embotado y tonto? ¿No es él el Padre que te creó, que te formó y te afirmó!

Deu 32:7 Recuerda los días de antaño, considera los años de épocas pasadas; pregúntale a tu padre, él te informará; a tus ancianos, ellos te contarán:

Deu 32:8 Cuando el Altísimo le dio a las naciones su hogar y estableció las divisiones del hombre, fijó los límites de los pueblos en relación con los números de Yisrael.

Deu 32:9 Porque la porción de YHWH es su pueblo, Yaaqov la heredad que le tocó.

Deu 32:10 El lo halló en una región desértica, en un baldío aullante y vacío. Lo rodeó, lo vigiló, lo guardó como a la niña de sus ojos.

Deu 32:11 Como el águila que ronda su nido, revolotea sobre sus polluelos, así extendió él sus alas, lo tomó, lo llevó sobre sus plumas;

Deu 32:12 YHWH solo los guió, sin ninguna deidad extranjera a su lado.

Deu 32:13 Lo puso en la cumbre de las alturas, para que festejara con los frutos de la tierra; lo alimentó con miel del panal, y con aceite de la dura roca,

Deu 32:14 Mantequilla de la manada y leche de los rebaños; con lo mejor de los corderos, y de los carneros y de los chivos; con el más excelente trigo –y la espumosa sangre de uva fue su bebida.

Deu 32:15 Así Yeshurún engordó y pateó –se puso grueso y cebado y ordinario– abandonó al Elohim que lo hizo y menospreció a la Roca de apoyo.

Deu 32:16 Lo disgustaron con cosas extranjeras, lo enojaron con abominaciones.

Deu 32:17 Sacrificaron a demonios, que no son divinos, a deidades que nunca habían conocido, nuevas, que vinieron recientemente, que no inspiraron el respeto de sus padres.

Deu 32:18 Descuidaste a la Roca que te engendró, olvidaste al Elohim que te produjo.

Deu 32:19 YHWH lo vio y se enojó y despreció a Sus hijos y a Sus hijas.

Deu 32:20 Dijo: Ocultaré mi rostro de ellos, y veré cómo les va al final. Porque son una raza traidora, hijos sin ninguna lealtad.

Deu 32:21 Me disgustaron con no-deidades, me enojaron con sus vanidades; yo los disgustaré con un no-pueblo, los enojaré con una nación de necios.

Deu 32:22 Porque un fuego se ha encendido en mi ira y ha quemado hasta el fondo de la Fosa, ha consumido la tierra y su producto, ha devorado hasta la base de las colinas.

Deu 32:23 Les echaré encima desgracias, usaré mis flechas contra ellos:

Deu 32:24 Hambre agotadora, plaga devastadora, pestilencia mortal, y bestias colmilludas soltaré contra ellos, con serpientes venenosas por la tierra.

Deu 32:25 La espada sembrará muerte afuera, y el terror adentro, al joven y a la muchacha por igual, al lactante así como al anciano.

Deu 32:26 Yo pude haberlos reducido a la nada, haber hecho cesar su recuerdo entre los hombres,

Deu 32:27 de no haber sido por el temor a la provocación del adversario, sus enemigos que podían juzgar mal y decir: “¡Nuestra mano fue la que prevaleció; nada de esto lo hizo

YHWH!”

Deu 32:28 Porque son un pueblo desprovisto de sensatez, carente de todo discernimiento.

Deu 32:29 Si fueran sabios, pensarían en esto, obtendrían discernimiento de su futuro:

Deu 32:30 “¿Cómo podría uno perseguir a mil, o dos hacer huir a diez mil, a menos que su Roca los haya vendido, que YHWH los haya entregado?”

Deu 32:31 Porque la roca de ellos no es como nuestra Roca, en la propia estima de nuestros enemigos.

Deu 32:32 ¡Ah! La vid de ellos viene de Sedom, de las viñas de Amorah; las uvas de ellos son veneno, un fruto amargo sus racimos.

Deu 32:33 Su vino es veneno de víboras, la implacable ponsoña de serpientes.

Deu 32:34 Mira, yo tengo todo eso guardado, trancado en mis almacenes,

Deu 32:35 para que sea mi venganza y mi recompensa, en el tiempo cuando falle el pie de ellos. Sí, el día de su desastre está cerca, y el destino se apresura sobre ellos.

Deu 32:36 Porque YHWH vindicará a su pueblo y se vengará por sus servidores, cuando vea que se les van las fuerzas, y que no queda ni esclavo ni libre.

Deu 32:37 El dirá: “¿Dónde están sus deidades, la roca en la que buscaban refugio,

Deu 32:38 que se comía la grasa de sus ofrendas y se bebía su vino de libación? ¡Que se levanten en su ayuda y que sean un escudo para ustedes!

Deu 32:39 Miren pues que yo, yo soy él; no hay ningún elohim a mi lado. Yo causo la muerte y doy la vida; yo herí y yo curaré: nadie puede librar de mi mano.

Deu 32:40 Miren, yo alzo mi mano al cielo y digo: Como que yo vivo para siempre,

Deu 32:41 cuando afile mi candente espada y mi mano se aferre al juicio, con venganza les pagaré a mis enemigos, les retribuiré a los que me rechazan.

Deu 32:42 Embriagaré con sangre mis flechas –mientras mi espada devora carne– sangre de los matados y de los cautivos de los jefes enemigos melenudos.

Deu 32:43 ¡Oh naciones, aclamen a Su pueblo! Porque él vengará la sangre de sus servidores, pagará con venganza a sus adversarios, y limpiará la tierra de su pueblo.

Deu 32:44 Vino Mosheh, junto con Hoshea hijo de Nun, y recitó todas las palabras de este poema a oídos del pueblo.

Deu 32:45 Y cuando Mosheh terminó de recitarle todas estas palabras a todo Yisrael,

Deu 32:46 les dijo: “Apliquen su mente a todas las palabras con las que les he advertido hoy. Ordénenselas a sus hijos, para que observen fielmente todos los términos de esta Torah.

Deu 32:47 Porque esto no es algo trivial para ustedes: es su propia vida; mediante esto ustedes durarán mucho en la tierra que van a poseer al cruzar el Yardén”.

Deu 32:48 Ese mismo día YHWH le habló a Mosheh:

Deu 32:49 Sube a estas alturas del Abarim hacia el Monte Nebó, que está en la tierra de Moav frente a Yerikhó, y contempla la tierra de Kenaan, que les estoy dando a los yisraelitas como su propiedad.

Deu 32:50 Tú morirás en la montaña que vas a subir, y te reunirás con tu parentela, como murió tu hermano Aharón en el Monte Hor y se reunió con su parentela;

Deu 32:51 porque ustedes dos me faltaron entre el pueblo yisraelita, en las aguas de Meribah Qadesh en el desierto de Tsin, al fallar en sostener mi santidad entre el pueblo yisraelita.

Deu 32:52 Tú contemplarás mi tierra, pero no entrarás en ella –la tierra que le estoy dando al pueblo yisraelita.

**Deu 33:1** Esta es la bendición con la que Mosheh, el hombre de ha'Elohim, se despidió de los yisraelitas antes de morir.

Deu 33:2 Dijo: YHWH vino desde el Sinay; brilló sobre ellos desde Seír; se apareció del Monte Parán, y se acercó desde Ribebot Qodesh, centelleando sobre ellos relámpagos de su diestra.

Deu 33:3 Amante, ciertamente, del pueblo, sus consagrados están todos en tu mano. Ellos siguieron en tus pasos, aceptando tus pronunciamientos,

Deu 33:4 cuando Mosheh nos ordenó la Torah como la herencia de la comunidad de Yaaqov.

Deu 33:5 Entonces Él se hizo rey en Yeshurún, cuando se reunieron los cabezas del pueblo, juntos con las tribus de Yisrael.

Deu 33:6 Que viva Reubén y no muera, aunque sean pocos sus números

Deu 33:7 Y dijo esto de Yahudah: Oye, oh YHWH, la voz de Yahudah y restáuralo a su pueblo. Aunque sus propias manos luchen por él, ayúdalo contra sus adversarios.

Deu 33:8 Y de Lewí dijo: Que tu Tumim y tu Urim sean con tu fiel, a quien probaste en Masah, desafiaste en las aguas de Meribah;

Deu 33:9 que dijo de su padre y de su madre: “No los considero”. A sus hermanos no tomó en cuenta, ignoró a sus propios hijos. Tus preceptos solamente observaron, y guardaron tu alianza.

Deu 33:10 Ellos le enseñarán tus leyes a Yaaqov y tus instrucciones a Yisrael. Te ofrecerán incienso para oler y ofrendas enteras en tu altar.

Deu 33:11 Bendice, YHWH, su caudal, y favorece sus empresas. Dales por la espalda a sus adversarios; que no vuelvan a levantarse sus enemigos.

Deu 33:12 De Binyamín dijo: Amado de YHWH, reposa seguro a su lado; Él siempre lo protege, mientras reposa entre sus hombres.

Deu 33:13 Y de Yosef dijo: Bendita de YHWH sea su tierra con abundancia de rocío del cielo, y del abismo que yace abajo;

Deu 33:14 con el abundante producto del sol, y la abundante cosecha de las lunas;

Deu 33:15 con lo mejor de las antiguas montañas, y la abundancia de las colinas inmemoriales;

Deu 33:16 con la abundancia de la tierra y su plenitud, y el favor de la Presencia en la Zarza. Que esto repose en la cabeza de Yosef, en la coronilla del escogido de sus hermanos.

Deu 33:17 Como el primogénito de un toro en su majestad, tiene astas como los cuernos de un toro salvaje; con ellas faja a los pueblos, a los confines de la tierra todos juntos.

Estas son las miríadas de Efráyim, y esos son los millares de Menasheh.

Deu 33:18 Y de Zebulúndijo: Gózate, Zebulún, en tus viajes, y Yissakhar, en tus carpas.

Deu 33:19 Ellos invitan a sus parientes a la montaña, donde ofrecen sacrificios de éxito.

Porque sacaron de las riquezas del mar y de las huestes ocultas de la arena.

Deu 33:20 Y de Gad dijo: ¡Bendito sea El que agranda a Gad! Reposado es él como un león para arrancar brazo y testa.

Deu 33:21 Se escoge lo mejor, porque allí está la porción del reverenciado capitán, donde vienen los cabezas del pueblo. El ejecutó los juicios de YHWH y Sus decisiones para Yisrael.

Deu 33:22 Y de Dandijo: Dan es un cachorro de león que salta desde Bashán.

Deu 33:23 Y de Naftalí dijo: Naftalí, saciado de favores y lleno de la bendición de YHWH, toma posesión del oeste y del sur.

Deu 33:24 Y de Asher dijo: Muy bendito de los hijos sea Asher; que sea el favorito de sus hermanos, que meta su pie en aceite.

Deu 33:25 Que los goznes de tus puertas sean de hierro y cobre, y tu seguridad dure todos tus días.

Deu 33:26 Oh Yeshurún, no hay nadie como ha'El, que cabalga por el cielo para ayudarte, por las nubes en su majestad.

Deu 33:27 El Elohim antiguo es un refugio, un apoyo son los brazos eternos. El expulsó a tus enemigos delante de ti por su mandato: “¡Destruyan!”

Deu 33:28 Así Yisrael mora en seguridad, imperturbado en la morada de Yaaqov, en una tierra de grano y vino, bajo cielos que destilan rocío.

Deu 33:29 ¡Oh feliz Yisrael! ¿Quién es como tú, un pueblo librado por YHWH, tu Escudo protector, tu triunfante Espada? Tus enemigos vendrán arrastrándose ante ti, y tú les pisarás la espalda.

**Deu 34:1** Mosheh subió de las estepas de Moav al Monte Nebó, a la cumbre del Pisgah, frente a Yerikhó, y YHWH le mostró todo el país: Guilad hasta Dan;

Deu 34:2 todo Naftalí; la tierra de Efráyim y Menasheh; toda la tierra de Yahudah hasta el Mar Occidental;

Deu 34:3 el Néguev; y la Llanura –el Valle de Yerikhó, la ciudad de palmeras hasta Tsoar.

Deu 34:4 Y YHWH le dijo: “Esa es la tierra de la que juré a Avraham, Yitsjaq, y Yaaqov: ‘Se la asignaré a su linaje.’ Te la he dejado ver con tus propios ojos, pero no cruzarás allá”.

Deu 34:5 Así que Mosheh el servidor de YHWH murió allí, en la tierra de Moav, por mandato de YHWH.

Deu 34:6 Él lo enterró en el valle en la tierra de Moav, cerca de Bet Peor; y nadie conoce el lugar de su sepultura hasta el día de hoy.

Deu 34:7 Mosheh tenía ciento veinte años de edad cuando murió; sus ojos no estaban oscurecidos ni su vigor menguado.

Deu 34:8 Y los yisraelitas lloraron a Mosheh en las estepas de Moav por treinta días. El período de duelo y lamento por Mosheh llegó a su fin.

Deu 34:9 Entonces Yahoshúa hijo de Nun quedó lleno de espíritu de sabiduría porque Mosheh le había impuesto las manos; y los yisraelitas le hicieron caso, haciendo como YHWH le había mandado a Mosheh.

Deu 34:10 Nunca más se levantó en Yisrael un profeta como Mosheh a quien YHWH distinguió, cara a cara,

Deu 34:11 por las diversas señales y portentos que YHWH lo envió a desplegar en la tierra de Mitsráyim, contra el Paroh y todos sus cortesanos y todo sus país,

Deu 34:12 y por toda la gran fuerza y temible poder que desplegó Mosheh delante de Yisrael.

**Neviím (Nebiím) - Los Profetas**

# Los Profetas Anteriores

## JOSUE Yahoshúa יהושע YHWH es Salvación (Guerra y Victoria)

**Jos 1:1** Después de la muerte de Mosheh el servidor de YHWH, YHWH le dijo a Yahoshúa hijo de Nun, asistente de Mosheh:

Jos 1:2 “Mi servidor Mosheh está muerto. Prepárate para cruzar el Yardén, junto con todo este pueblo, hacia la tierra que les estoy dando a los yisraelitas.

Jos 1:3 Todo lugar donde pisen los pies de ustedes se lo doy, como le prometí a Mosheh.

Jos 1:4 Su territorio se extenderá desde el desierto y el Levanón hasta el Río Grande, el Río Perat [en el oriente] todo el país jetita y hasta el Mar Grande en el occidente.

Jos 1:5 Nadie podrá hacerte resistencia mientras vivas. Como estuve con Mosheh, así estaré contigo; no te fallaré ni te abandonaré.

Jos 1:6 “Se fuerte y resuelto, que tú le repartirás a este pueblo la tierra que les juré a sus padres que les asignaría.

Jos 1:7 Pero tienes que ser muy fuerte y resuelto a observar toda la Torah que mi servidor Mosheh te ordenó. No te desvíes de ella ni a la derecha ni a la izquierda, para que tengas éxito dondequiera que vayas.

Jos 1:8 Que este Libro de la Torah nunca cese de tus labios, sino que lo recites día y noche, para que observes fielmente todo lo que está escrito en él. Solamente entonces prosperarás en tus empresas y sólo entonces tendrás éxito.

Jos 1:9 “Lo que te encargo es que seas fuerte y resuelto; no te atemorices ni te desanimes, que YHWH tu Elohim está contigo dondequiera que vayas”.

Jos 1:10 Yahoshúa entonces dio órdenes a los oficiales del pueblo, y dijo:

Jos 1:11 “Vayan por el campamento y ordénenle esto al pueblo: Que preparen provisiones, que en tres días van a cruzar ustedes el Yardén, para entrar y poseer la tierra que YHWH su Elohim les está dando como posesión”.

Jos 1:12 Entonces Yahoshúa les dijo a los reubenitas, a los gaditas, y a la media tribu de Menasheh:

Jos 1:13 “Recuerden lo que les ordenó Mosheh el servidor de YHWH, cuando dijo: ‘YHWH su Elohim les está dando un lugar de descanso; les ha asignando este territorio’.

Jos 1:14 Que sus esposas, sus hijos, y su ganado se queden en la tierra que Mosheh les asignó a ustedes en este lado del Yardén; pero cada uno de sus hombres de combate deberá cruzar armado a la vanguardia de sus parientes. Y ustedes los ayudarán

Jos 1:15 hasta que YHWH les haya dado a sus parientes un lugar de descanso, como el que tienen ustedes, y hayan tomado posesión también de la tierra que YHWH su Elohim les ha asignado. Después ustedes podrán regresar a la tierra al oriente del Yardén, que Mosheh el servidor de YHWH les asignó como su posesión, y podrán poseerla”.

Jos 1:16 Ellos le respondieron a Yahoshúa: “Haremos todo lo que nos has mandado e iremos a dondequiera que nos mandes.

Jos 1:17 Te obedeceremos tal como obedecimos a Mosheh; ¡pero que YHWH tu Elohim esté contigo como estuvo con Mosheh!

Jos 1:18 A cualquiera que se burle de tus mandatos y no obedezca toda orden que tú le des se le dará muerte. ¡Sólo sé fuerte y resuelto!”

**Jos 2:1** Yahoshúa hijo de Nun envió secretamente dos espías desde Shitim, y les dijo: “Vayan, reconozcan la región de Yerijó”. Así que salieron, y llegaron a la casa de una ramera llamada Rajav y se hospedaron allí.

Jos 2:2 Al rey de Yerijó le informaron: “Aquí llegaron unos hombres yisraelitas esta noche, para espiar el país”.

Jos 2:3 El rey de Yerijó entonces le mandó a decir a Rajav: “Entrega a los hombres que vinieron a ti y entraron a tu casa, porque han venido a espiar todo el país”.

Jos 2:4 Sin embargo, la mujer había tomado a los hombres y los había escondido. Luego dijo: “Es verdad que los hombres vinieron a mí, pero yo no sabía de dónde eran.

Jos 2:5 Y al oscurecer, cuando se iba a cerrar la puerta, los hombres salieron; y no sé a dónde se fueron esos hombres. Avancen, vayan tras ellos, que aún pueden alcanzarlos”.

Jos 2:6 Ella los había llevado a la azotea y los había escondido debajo de unos tallos de lino que había colocado en la azotea.

Jos 2:7 De modo que los hombres se pusieron a perseguirlos en dirección al Yardén hasta los vados; y tan pronto como salieron los perseguidores, cerraron la puerta tras ellos.

Jos 2:8 Aún no se habían acostado los espías, cuando ella subió a donde ellos, a la azotea.

Jos 2:9 Les dijo: “Yo sé que YHWH les ha entregado el país a ustedes, porque nos ha caído un temor a ustedes, y todos los habitantes del país están temblando ante ustedes.

Jos 2:10 Porque hemos oído cómo YHWH les secó las aguas del Mar de los Juncos cuando salieron de Mitsráyim, y lo que le hicieron ustedes a Sijón y a Og, los dos reyes emoritas al otro lado del Yardén, a quienes ustedes destinaron al exterminio.

Jos 2:11 Cuando nos enteramos de eso, perdimos el valor, y a ningún hombre le queda aliento a causa de ustedes; porque YHWH el Elohim de ustedes, es el único Elohim arriba en el cielo y abajo en la tierra.

Jos 2:12 Ahora, ya que yo les he mostrado lealtad, júrenme por YHWH que ustedes a cambio le mostrarán lealtad a mi familia. Denme una señal confiable

Jos 2:13 de que ustedes perdonarán las vidas de mi padre y mi madre, de mis hermanos y hermanas, y de todos los que les pertenezcan, y que nos salvarán de la muerte”.

Jos 2:14 Los hombres le respondieron: “Nuestras personas responderán por ustedes, ¡aún hasta la muerte! Si tú no descubres esta misión nuestra, te mostraremos verdadera lealtad cuando YHWH nos dé la tierra”.

Jos 2:15 Ella los hizo bajar con una soga por la ventana porque su casa quedaba en el borde de afuera de la muralla de la ciudad y vivía en la misma muralla.

Jos 2:16 Ella les dijo: “Váyanse a las montañas, para que los perseguidores no los encuentren. Quédense escondidos allá tres días, hasta que vuelvan los perseguidores; después podrán seguir su camino”.

Jos 2:17 Pero los hombres le advirtieron: “Quedaremos libres de este juramento que nos has hecho tomar

Jos 2:18 [a menos que,] cuando invadamos el territorio, ates esta soga de hilo escarlata a la ventana por la que nos hiciste bajar. Reúne en tu casa a tu padre, tu madre, tus hermanos, y toda tu familia;

Jos 2:19 pero si alguno se aventura a salir de las puertas de tu casa, será responsable de su sangre, la culpa no será nuestra. Pero si se le pone una mano encima a cualquiera que se quede en la casa contigo, nosotros seremos responsables de su sangre.

Jos 2:20 Y si tú descubres esta misión nuestra, quedaremos también liberados del juramento que nos hiciste to-mar”.

Jos 2:21 Ella respondió: “Que sea como dicen ustedes”. Entonces los despidió, y ellos se fueron; y ella ató la soga escarlata en la ventana.

Jos 2:22 Ellos se fueron directamente a la serranía y se quedaron allá tres días, hasta que regresaron los perseguidores. Y así los perseguidores, que buscaban a lo largo de todo el camino, no los encontraron.

Jos 2:23 Entonces los dos hombres bajaron de la serranía y cruzaron [el río]. Llegaron a donde estaba Yahoshúa hijo de Nun y le informaron todo lo que les había sucedido.

Jos 2:24 Le dijeron a Yahoshúa: “YHWH ha entregado toda esa tierra en nuestro poder; de hecho, todos los habitantes de la tierra están temblando delante de nosotros”.

**Jos 3:1** Temprano a la mañana siguiente, Yahoshúa y todos los yisraelitas salieron de Shitim y marcharon hacia el Yardén. No cruzaron inmediatamente, sino que pasaron la noche allí.

Jos 3:2 Tres días después, los oficiales pasaron por el campamento

Jos 3:3 y le encargaron al pueblo lo siguiente: “Cuando ustedes vean el Arca de la Alianza de YHWH cargada por los sacerdotes lewíticos, salgan de donde estén. Síganla

Jos 3:4 pero mantengan una distancia como de un kilómetro de ella, sin acercársele más de eso para que sepan por cuál ruta marchar, ya que es un camino que ustedes nunca han pasado antes”.

Jos 3:5 Y Yahoshúa le dijo al pueblo: “Purifíquense, que mañana YHWH realizará maravillas en su medio”.

Jos 3:6 Luego Yahoshúa les ordenó a los sacerdotes: “Levanten el Arca de la Alianza y avancen a la cabeza del pueblo”. Y ellos levantaron el Arca de la Alianza y marcharon a la cabeza del pueblo.

Jos 3:7 Entonces YHWH le dijo a Yahoshúa: “Hoy, por primera vez, te exaltaré a la vista de todo Yisrael, de modo que sabrán que yo estaré contigo como estuve con Mosheh”.

Jos 3:8 Por tu parte, ordena a los sacerdotes que llevan el Arca de la Alianza lo siguiente:

Cuando lleguen a la orilla de las aguas del Yardén, deténganse en el Yardén”.

Jos 3:9 Y Yahoshúa dijo a los yisraelitas: “Acérquense y escuchen las palabras de YHWH su Elohim”.

Jos 3:10 Continuó Yahoshúa: “Por esto sabrán que hay un Êl viviente entre ustedes, y él desposee por ustedes a los kenaanitas, los jetitas, los jiwitas, los perezitas, los guirgasitas, los emoritas, y los Yevusitas:

Jos 3:11 el Arca de la Alianza del Adón Amo de toda la tierra va a avanzar delante de ustedes dentro del Yardén.

Jos 3:12 Escojan ahora doce hombres de las tribus de Yisrael, un hombre por cada tribu.

Jos 3:13 Cuando los pies de los sacerdotes que llevan el Arca de YHWH, el Adón Amo de toda la tierra, se posen en las aguas del Yardén, las aguas del Yardén –las aguas que corren de arriba– se cortarán y se quedarán en un sólo embalse”.

Jos 3:14 Cuando el pueblo salió de su campamento para cruzar el Yardén, los sacerdotes que llevaban el Arca de la Alianza iban a la cabeza del pueblo.

Jos 3:15 Ahora bien, el Yardén se desborda por todas sus orillas durante la época de cosecha. Pero tan pronto los portadores del Arca llegaron al Yardén, y los pies de los sacerdotes que llevaban el Arca se sumergieron en la orilla del agua,

Jos 3:16 las aguas que bajaban de arriba se amontonaron en un sólo embalse hasta una gran distancia, en Adam, el poblado cercano a Tsartán; y las que fluían corriente abajo hacia el Mar del Aravah, el Mar Salado, se vaciaron completamente. De modo que el pueblo cruzó cerca de Yerijó.

Jos 3:17 Los sacerdotes que llevaban el Arca de la Alianza de YHWH estaban parados en tierra seca exactamente en el medio del Yardén, mientras todo Yisrael cruzaba por tierra seca, hasta que toda la nación terminó de pasar el Yardén.

**Jos 4:1** Cuando la nación entera terminó de cruzar el Yardén, YHWH le dijo a Yahoshúa:

Jos 4:2 “Escojan doce hombres de entre el pueblo, uno de cada tribu,

Jos 4:3 y Denles las siguientes instrucciones: Recojan doce piedras del lugar exactamente en el medio del Yardén, donde están posados los pies de los sacerdotes; llévenlas con ustedes y deposítenlas en el lugar donde vayan a pasar la noche”.

Jos 4:4 Yahoshúa llamó a los doce hombres que había designado entre los yisraelitas, uno de cada tribu;

Jos 4:5 y les dijo Yahoshúa: “Lleguen hasta el Arca de YHWH su Elohim, en el medio del Yardén, y cada uno de ustedes échese al hombro una piedra correspondiendo al número de las tribus de Yisrael.

Jos 4:6 Esto servirá de símbolo entre ustedes: en el futuro, cuando sus hijos pregunten: ‘¿Qué significado tienen esas piedras para ustedes?’

Jos 4:7 ustedes les responderán: ‘Las aguas del Yardén se detuvieron a causa del Arca de la Alianza de YHWH; cuando pasó a través del Yardén, las aguas del Yardén se detuvieron’. Y así estas piedras le servirán al pueblo de memorial perpetuo”.

Jos 4:8 Los yisraelitas hicieron como ordenó Yahoshúa. Recogieron doce piedras, correspondientes al número de las tribus de Yisrael, del medio del Yardén como le había encargado YHWH a Yahoshúa y las llevaron a donde iban a pasar la noche y las depositaron allí.

Jos 4:9 Yahoshúa también amontonó doce piedras en el medio del Yardén, el lugar donde se habían parado los sacerdotes que llevaban el Arca de la Alianza; y han permanecido allí hasta el día de hoy.

Jos 4:10 Los sacerdotes que llevaban el arca permanecieron parados en el medio del Yardén hasta que se hubieron cumplido todas las instrucciones que le había impartido YHWH a Yahoshúa. Y así el pueblo cruzó rápidamente, tal como Mosheh le había encargado a Yahoshúa.

Jos 4:11 Y cuando todo el pueblo terminó de cruzar, el Arca de YHWH y los sacerdotes, pasaron y se pusieron a la cabeza del pueblo.

Jos 4:12 Los reubenitas, los gaditas, y la media tribu de Menasheh cruzaron armados a la vanguardia de los yisraelitas, como les había encargado Mosheh.

Jos 4:13 Como cuarenta mil, preparados para la guerra, cruzaron, a instancias de YHWH, hacia las estepas de Yerijó para la batalla.

Jos 4:14 En aquel día YHWH exaltó a Yahoshúa a la vista de todo Yisrael, de modo que lo respetaron toda su vida como habían respetado a Mosheh.

Jos 4:15 YHWH le dijo a Yahoshúa:

Jos 4:16 “Manda a los sacerdotes portadores del Arca de la Alianza que salgan del Yardén”.

Jos 4:17 Así que Yahoshúa ordenó a los sacerdotes que salieran del Yardén.

Jos 4:18 Y tan pronto como los sacerdotes que llevaban el Arca de la Alianza de YHWH salieron del Yardén, y sus pies pisaron suelo seco, las aguas del Yardén reanudaron su curso, fluyendo por todo su cauce como antes.

Jos 4:19 El pueblo salió del Yardén el día diez del primer mes, y acamparon en Guilgal en la frontera oriental de Yerijó.

Jos 4:20 Y Yahoshúa erigió en Guilgal las doce piedras que habían sacado del Yardén.

Jos 4:21 Les encargó a los yisraelitas lo siguiente: “En el futuro, cuando sus hijos les pregunten a sus padres cuál es el significado de estas piedras,

Jos 4:22 díganles a sus hijos: “Aquí cruzaron los yisraelitas el Yardén sobre tierra seca”.

Jos 4:23 Porque YHWH el Elohim de ustedes secó las aguas del yardén delante de ustedes hasta que cruzaron, tal como le hizo YHWH su Elohim al Mar de los Juncos, al cual secó ante nosotros hasta que cruzamos.

Jos 4:24 Así sabrán todos los pueblos de la tierra cuán potente es la mano de YHWH, y ustedes respetarán a YHWH su Elohim siempre.

**Jos 5:1** Cuando todos los reyes de los emoritas al lado occidental del Yardén, y todos los reyes de los kenaanitas cerca del Mar, supieron que YHWH había secado las aguas del Yardén en favor de los yisraelitas hasta que cruzaron, se les derritió el corazón, y no les quedó aliento por causa de los yisraelitas.

Jos 5:2 En aquel tiempo YHWH le dijo a Yahoshúa: “Haz cuchillos de piedra y procede con una segunda circuncisión de los yisraelitas”.

Jos 5:3 Así que Yahoshúa mandó a hacer cuchillos de piedra, y circuncidó a los hombres de Yisrael en Guibat Haaralot, Colina de los prepucios.

Jos 5:4 Esta fue la razón por la que Yahoshúa hizo que se realizara la circuncisión: que todo el pueblo que había salido de Mitsráyim, todos los varones de edad militar, habían muerto durante la peregrinación por el desierto después de salir de Mitsráyim.

Jos 5:5 De manera que, aunque todos los que salieron de Mitsráyim habían sido circuncidados, ninguno de los nacidos después de la salida, durante el peregrinaje por el desierto, había sido circuncidado.

Jos 5:6 Porque los yisraelitas habían viajado por el desierto cuarenta años, hasta que toda la nación los hombres de edad militar que habían salido de Mitsráyim pereció; porque no habían obedecido a YHWH, y YHWH había jurado que nunca los dejaría ver la tierra que YHWH les juró a nuestros padres que nos asignaría, una tierra que fluye leche y miel.

Jos 5:7 Pero él había levantado a sus hijos en lugar de ellos; y fue a estos a quienes Yahoshúa circuncidó, ya que eran incircuncisos, pues no se habían circuncidado por el camino.

Jos 5:8 Después que se completó la circuncisión de toda la nación, permanecieron donde estaban, en el campamento, hasta que se recuperaron.

Jos 5:9 Y YHWH le dijo a Yahoshúa: “Hoy les he quitado a ustedes de encima el oprobio de Mitsráyim”. Por eso llamaron aquel lugar Guilgal, Quitar, como se llama todavía.

Jos 5:10 Acampados en Guilgal, en las estepas de Yerijó, los yisraelitas ofrecieron el sacrificio de Pésaj en el día catorce del mes, por la tarde.

Jos 5:11 El día después de la ofrenda de Pésaj, en aquel mismo día, comieron del producto del país, pan sin levadura y grano tostado.

Jos 5:12 En aquel mismo día, cuando comieron del fruto de la tierra, cesó el maná. Los yisraelitas no recibieron más maná; aquel año comieron del fruto de la tierra de Kenaan

Jos 5:13 Una vez, cuando Yahoshúa estaba cerca de Yerijó, alzó la vista y vio a un hombre parado delante de él, con la espada desenvainada en la mano. Yahoshúa se le acercó y le preguntó: “¿Eres uno de los nuestros o de nuestros enemigos?”

Jos 5:14 El respondió: “No, yo soy un capitán del ejército de YHWH. ¡Acabo de llegar! Yahoshúa se arrojó de frente al suelo, y postrándose, le dijo: “¿Qué le manda mi amo a su servidor?”

Jos 5:15 El capitán del ejército de YHWH le respondió a Yahoshúa: “Quítate las sandalias de los pies, que el lugar donde estás es sagrado”. Y Yahoshúa lo hizo así.

**Jos 6:1** Ahora bien, Yerijó estaba bien cerrada a causa de los yisraelitas; nadie podía salir ni entrar.

Jos 6:2 YHWH le dijo a Yahoshúa: “Mira, voy a entregar a Yerijó y a su rey [y a sus] guerreros en tus manos.

Jos 6:3 Que todas tus tropas marchen alrededor de la ciudad y completen un circuito de la ciudad. Haz esto por seis días,

Jos 6:4 con siete sacerdotes que lleven siete cuernos de carnero precediendo el Arca. En el séptimo día marchen alrededor de la ciudad siete veces, con los sacerdotes tocando los cuernos.

Jos 6:5 Y cuando se suene un toque largo del cuerno tan pronto oigan ustedes ese toque del cuerno todo el pueblo soltará un grito fuerte. Enseguida la muralla se desplomará, y el pueblo avanzará, cada hombre directamente”.

Jos 6:6 Yahoshúa hijo de Nun convocó a los sacerdotes y les dijo: “Tomen el Arca de la Alianza, y que siete sacerdotes con siete cuernos de carnero precedan el arca de

YHWH”.

Jos 6:7 Y al pueblo le dijo: “Pasen adelante, marchen alrededor de la ciudad, con la vanguardia marchando al frente del Arca de YHWH”.

Jos 6:8 Después que Yahoshúa instruyó al pueblo, los siete sacerdotes que llevaban los siete cuernos de carnero avanzaron al frente de YHWH, tocando los cuernos; y el Arca de la Alianza de YHWH los seguía.

Jos 6:9 La vanguardia marchaba al frente de los sacerdotes que iban tocando los cuernos, y la retaguardia marchaba detrás del Arca, con las trompetas sonando todo el tiempo.

Jos 6:10 Pero las órdenes de Yahoshúa al resto del pueblo fueron: “No griten, que no se oigan sus voces, y que no salga ningún sonido de sus labios hasta el momento en que les mande a gritar. Entonces gritarán.

Jos 6:11 Así que hizo que el Arca de YHWH rodeara la ciudad y completara un circuito; luego regresaron al campamento y pasaron la noche en el campamento.

Jos 6:12 Yahoshúa se levantó temprano al día siguiente; y los sacerdotes tomaron el Arca de YHWH,

Jos 6:13 mientras los siete sacerdotes que llevaban los siete cuernos de carnero marchaban al frente del Arca de YHWH, tocando los cuernos mientras marchaban. La vanguardia marchaba al frente de ellos, y la retaguardia marchaba detrás del Arca de YHWH, con los cuernos sonando todo el tiempo.

Jos 6:14 Y así marcharon alrededor de la ciudad una vez en el segundo día y regresaron al campamento. Hicieron esto por seis días.

Jos 6:15 Al séptimo día madrugaron, al amanecer, y marcharon alrededor de la ciudad, de la misma manera, siete veces; ese fue el único día que marcharon alrededor de la ciudad siete veces.

Jos 6:16 A la séptima vuelta, mientras los sacerdotes tocaban los cuernos, Yahoshúa le ordenó al pueblo: “Griten, que YHWH les ha entregado la ciudad.

Jos 6:17 La ciudad con todo lo que hay en ella debe ser proscrita para YHWH; solamente a Rajav la ramera hay que perdonar, y a todos los que estén con ella en su casa, porque ella escondió a los mensajeros que enviamos.

Jos 6:18 Pero tienen que cuidarse de aquello que esté proscrito: si cogen algo de lo que está proscrito, harán que el campamento de Yisrael quede proscrito; traerán calamidad sobre él.

Jos 6:19 Toda la plata y el oro y los objetos de cobre y de hierro están consagrados a YHWH; deben ir al tesoro de YHWH”.

Jos 6:20 De modo que el pueblo gritó cuando se sonaron los cuernos. Cuando el pueblo oyó el sonido de los cuernos, todos soltaron un fuerte grito y la muralla se desplomó. El pueblo se apresuró a entrar en la ciudad, cada hombre directamente hacia el frente, y capturaron la ciudad.

Jos 6:21 Exterminaron todo lo que había en la ciudad con la espada: hombre, mujer, joven y viejo, buey y oveja y asno.

Jos 6:22 Pero Yahoshúa les encargó a los dos hombres que habían espiado la tierra: “Vayan a la casa de la ramera y saquen a la mujer con todo lo que le pertenezca, como le juraron”.

Jos 6:23 Así que los jóvenes espías entraron y sacaron a Rajav, a su padre y a su madre, a sus hermanos y todo lo que le pertenecía a ella sacaron a toda la familia y los dejaron afuera del campamento de Yisrael.

Jos 6:24 Quemaron la ciudad con todo lo que había en ella. Pero la plata y el oro y los objetos de cobre y de hierro los depositaron en el tesoro de la Casa de YHWH.

Jos 6:25 Solamente Rajav la ramera y la familia de su padre fueron perdonados por Yahoshúa, junto con todo lo que le pertenecía a ella, y ella habitó entre los yisraelitas como es todavía el caso. Porque ella había escondido a los mensajeros que Yahoshúa envió a espiar a Yerijó.

Jos 6:26 En aquel tiempo Yahoshúa pronunció este juramento: “Maldito de YHWH sea el hombre que se ponga a fortificar esta ciudad de Yerijó: echará sus fundamentos al costo de su primogénito, y montará sus puertas al costo de su hijo menor”.

Jos 6:27 YHWH estaba con Yahoshúa, y su fama se esparció por todo el país.

**Jos 7:1** Los yisraelitas, sin embargo, violaron la proscripción: Akhán hijo de Karmí hijo de Zabdí hijo de Zéraj, de la tribu de Yahudah, tomó algo que estaba proscrito, y YHWH estaba enojado con los yisraelitas.

Jos 7:2 Yahoshúa envió hombres de Yerijó a ha'Ay, que queda cerca de Bet Awén al este de Betel con órdenes de ir a espiar el país. Así que los hombres subieron y espiaron a ha'Ay.

Jos 7:3 Regresaron a Yahoshúa y le informaron: “No hace falta que suban todas las tropas. Que vayan dos o tres mil hombres y ataquen a ha'Ay; no molestes a todas las tropas para que suba allá, porque allá son pocos”.

Jos 7:4 De modo que como tres mil de entre las tropas marcharon allá; pero los hombres de ha'Ay los hicieron huir.

Jos 7:5 Los hombres de ha'Ay mataron como treinta y seis de ellos, persiguiéndolos fuera de las puertas hasta Shevarim, y destrozándolos al bajar la cuesta. Y el corazón de las tropas se sumió en un gran desánimo.

Jos 7:6 Ante eso Yahoshúa se rasgó la ropa. El y los ancianos de Yisrael estuvieron hasta la tarde con sus rostros sobre el suelo frente al Arca de YHWH; y se echaban tierra sobre la cabeza.

Jos 7:7 Yahoshúa clamaba: “¡Ay Adonay YHWH! ¿Por qué dirigiste este pueblo a cruzar el Yardén solamente para entregarnos en las manos de los emoritas, para que nos destruyan? ¡Si sólo nos hubiéramos conformado con quedarnos al otro lado del Yardén!

Jos 7:8 ¡Ay YHWH! ¿Qué puedo decir después que Yisrael ha salido huyendo de sus enemigos?

Jos 7:9 Cuando los kenaanitas y todos los habitantes del país se enteren de esto, se volverán contra nosotros y borrarán nuestro mismo nombre de la tierra. ¿Y qué vas a hacer tú en cuanto a tu gran nombre?”

Jos 7:10 Pero YHWH le contestó a Yahoshúa: “¡Levántate! ¿Por qué te quedas ahí postrado?

Jos 7:11 ¡Yisrael ha pecado! Han violado la Alianza por el cual los comprometí. Han tomado de lo proscrito y lo han puesto en sus vasijas; ¡han robado, han faltado a su palabra!

Jos 7:12 Por eso los yisraelitas no podrán hacerles frente a sus enemigos; tendrán que salir huyendo delante de sus enemigos, porque han quedado proscritos. No estaré más con ustedes a menos que saquen de entre ustedes lo que está proscrito.

Jos 7:13 Ve y purifica al pueblo. Ordénales: Purifíquense para mañana. Porque así dice

YHWH, el Elohim de Yisrael: Algo proscrito hay en tu medio, Yisrael, y no podrás

hacerles frente a tus enemigos hasta que hayan sacado lo proscrito de en medio de ustedes.

Jos 7:14 Mañana por la mañana preséntense por tribus. La tribu que YHWH indique se adelantará por clanes; el clan que YHWH indique se acercará por casas ancestrales, y la casa ancestral que YHWH indique se adelantará hombre por hombre.

Jos 7:15 Entonces el que sea indicado para proscripción, con todo lo que le pertenece, será entregado al fuego, porque violó la Alianza de YHWH y porque cometió una infamia en Yisrael”.

Jos 7:16 Temprano a la mañana siguiente, Yahoshúa hizo que Yisrael se presentara por tribus; y se indicó a la tribu de Yahudah.

Jos 7:17 Entonces hizo que se presentaran los clanes de Yahudah, y el clan de Zéraj fue el indicado. Entonces hizo que el clan de Zéraj se presentara casas por ancestrales, y la de Zabdí fue la indicada.

Jos 7:18 Finalmente hizo que esa casa ancestral se presentara por individuos, y el indicado fue Akhán hijo de Zabdí, de la tribu de Yahudah.

Jos 7:19 Entonces Yahoshúa le dijo a Akhán: “Hijo mío, rinde honor a YHWH, el Elohim de Yisrael, y hazle confesión a él. Dime lo que has hecho; no me ocultes nada”.

Jos 7:20 Akhán le respondió a Yahoshúa: “Es verdad, he pecado contra YHWH, el Elohim de Yisrael. Esto fue lo que hice:

Jos 7:21 Yo vi entre los despojos un fino manto de Shinar, doscientos shékels de plata, y un lingote de oro que pesaba más de medio kilo, y los codicié y los cogí. Están enterrados en el suelo de mi carpa, con la plata debajo”.

Jos 7:22 Yahoshúa envió mensajeros, que se apresuraron a ir a la carpa; y allí estaba, enterrado en la carpa, con la plata debajo.

Jos 7:23 Los sacaron de la carpa y los trajeron a Yahoshúa y a todos los yisraelitas, y los extendieron delante de YHWH.

Jos 7:24 Entonces Yahoshúa y todo Yisrael con él, tomaron a Akhán hijo de Zéraj y la plata, el manto, y el lingote de oro a sus hijos e hijas, y su buey, su asno, y su rebaño, y su carpa, y todas sus pertenencias, y los llevaron al Valle de Akhor.

Jos 7:25 Y Yahoshúa dijo: “¡Qué calamidad has traído sobre nosotros! YHWH traerá calamidad sobre ti hoy”. Y todo Yisrael lo mató a pedradas. Los echaron al fuego y los apedrearon.

Jos 7:26 Levantaron un montón de piedras sobre él, que todavía está allí. Entonces se aplacó la ira de YHWH. Por eso es que se llamó ese lugar el Valle de Akhor Valle de Calamidad, como es todavía el caso.

**Jos 8:1** YHWH le dijo a Yahoshúa: “No tengas miedo ni te desanimes. Toma contigo todas las tropas combatientes, y marcha contra ha'Ay. Mira, yo entregaré al rey de ha'Ay, su gente, su ciudad y su tierra en tus manos.

Jos 8:2 Debes tratar a ha'Ay y a su rey como trataste a Yerijó y a su rey; sin embargo pueden coger para ustedes el despojo y el ganado como botín. Ahora ponle una emboscada a la ciudad a sus espaldas”.

Jos 8:3 Así que Yahoshúa y todas las tropas combatientes se prepararon para la marcha contra ha'Ay. Yahoshúa escogió a treinta mil hombres, guerreros valientes, y los envió adelante de noche.

Jos 8:4 Los instruyó de esta manera: “Atiendan, ustedes van a ponerse en emboscada detrás de la ciudad; no se queden muy lejos de la ciudad, y estén todos en alerta.

Jos 8:5 Yo y todas las tropas que van conmigo nos acercaremos a la ciudad; y cuando ellos vengan contra nosotros, como hicieron la primera vez, huiremos de ellos.

Jos 8:6 Ellos se apresurarán a perseguirnos hasta que los hayamos alejado a todos de la ciudad. Ellos pensarán: “Están huyendo de nosotros como la última vez”; pero mientras estemos huyendo delante de ellos,

Jos 8:7 ustedes salen de su emboscada y se apoderan de la ciudad, y YHWH su Elohim la entregará en las manos de ustedes.

Jos 8:8 Y cuando tomen la ciudad, préndanle fuego. Hagan como ha mandado YHWH. Miren que les he dado sus órdenes”.

Jos 8:9 Yahoshúa entonces los despachó, y ellos procedieron a la emboscada; se colocaron entre ha'Ay y Betel al oeste de ha'Ay mientras Yahoshúa pasó aquella noche con el resto de las tropas.

Jos 8:10 Temprano por la mañana, Yahoshúa pasó revista a las tropas.

Jos 8:11 Toda la fuerza combatiente que estaba con él avanzó cerca de la ciudad y acampó al norte de ha'Ay, con un valle entre ellos y ha'Ay.

Jos 8:12 Escogió unos cinco mil hombres y los colocó como emboscada entre Betel y ha'Ay, al oeste de la ciudad.

Jos 8:13 Así el grueso del ejército estaba ubicado al norte de la ciudad, pero el extremo final estaba en el oeste. (Esto fue después de pasar Yahoshúa la noche en el valle).

Jos 8:14 Cuando el rey de ha'Ay los vio, él con toda su gente, los habitantes de la ciudad, se apresuraron a ir temprano en la mañana al lugar de reunión; porque no estaba enterado de que había un grupo emboscado detrás de la ciudad.

Jos 8:15 Yahoshúa y todo Yisrael huyeron en dirección al desierto, como huyendo de ellos.

Jos 8:16 Todas las tropas en la ciudad se juntaron para perseguirlos; y al perseguir a Yahoshúa salieron de la ciudad.

Jos 8:17 Ni un solo hombre quedó en Ha'ay y en Betel que no saliera detrás de Yisrael; y dejaron la ciudad abierta mientras perseguían a Yisrael.

Jos 8:18 YHWH entonces le dijo a Yahoshúa: “Extiende hacia ha'Ay la lanza [que tienes] en la mano, que la voy a entregar en tus manos”. Así que Yahoshúa extendió hacia la ciudad la lanza [que tenía] en la mano.

Jos 8:19 Tan pronto como él extendió la mano, los emboscados salieron de su posición.

Entraron en la ciudad y la capturaron; y enseguida le prendieron fuego a la ciudad.

Jos 8:20 Los hombres de ha'Ay miraron hacia atrás y vieron el humo de la ciudad que subía hacia el cielo; no tenían lugar hacia dónde huir en ninguna dirección. Los que iban huyendo hacia el desierto vinieron a ser entonces los perseguidores.

Jos 8:21 Porque Yahoshúa y todo Yisrael vieron que los emboscados habían capturado la ciudad, se volvieron y atacaron a los hombres de ha'Ay.

Jos 8:22 Ahora los otros [yisraelitas] venían saliendo de la ciudad contra ellos, de modo que quedaron entre dos grupos de yisraelitas, uno a cada lado de ellos. Y fueron matándolos sin que ninguno se librara ni escapara.

Jos 8:23 Al rey de ha'Ay lo tomaron vivo y se lo llevaron a Yahoshúa.

Jos 8:24 Cuando Yisrael terminó de matar a todos los habitantes de ha'Ay que los habían perseguido a campo abierto en el desierto, y todos ellos, hasta el último hombre, había caído a espada, todos los yisraelitas regresaron a ha'Ay y la pasaron a espada.

Jos 8:25 El total de los que cayeron aquel día, hombres y mujeres, toda la población de ha'Ay, llegó a doce mil.

Jos 8:26 Yahoshúa no retrajo la mano con la que sostenía la lanza hasta que todos los habitantes de ha'Ay fueron exterminados.

Jos 8:27 Sin embargo, los yisraelitas cogieron el ganado y el despojo de la ciudad como botín de acuerdo a las instrucciones que le había dado YHWH a Yahoshúa.

Jos 8:28 Luego Yahoshúa quemó a ha'Ay, y la convirtió en un montón de ruinas perpetuas, una desolación hasta el día de hoy.

Jos 8:29 Y al rey de la ciudad lo empalaron en un madero hasta por la tarde. A la puesta del sol, Yahoshúa hizo que bajaran el cadáver del madero y lo dejaron tirado a la entrada de la puerta de la ciudad. Levantaron un gran montón de piedras sobre él, que permanece allí hasta el día de hoy.

Jos 8:30 En aquel tiempo Yahoshúa edificó un altar a YHWH, el Elohim de Yisrael, sobre el Monte Eval,

Jos 8:31 como Mosheh, el servidor de YHWH les había mandado a los yisraelitas como está escrito en el Libro de la Torah de Mosheh un altar de piedras sin labrar sobre las cuales no se había pasado hierro. Sobre él presentaron ofrendas quemadas a YHWH, y trajeron sacrificios de bienestar.

Jos 8:32 Y allí, en las piedras, escribió una copia de la Torah que Mosheh había escrito para los yisraelitas.

Jos 8:33 Todo Yisrael extranjeros y ciudadanos por igual con sus ancianos, sus oficiales, y sus magistrados, se pusieron a ambos lados del Arca, mirando hacia los sacerdotes lewíticos que cargaban el Arca de la Alianza de YHWH. La mitad de ellos mirando hacia el Monte Guerizim y la mitad de ellos mirando hacia el Monte Eval, como Mosheh el servidor de YHWH les había mandado desde antaño, para bendecir al pueblo de Yisrael.

Jos 8:34 Después de eso, leyó todas las palabras de la Torah, la bendición y la maldición, tal como está escrito en el Libro de la Torah.

Jos 8:35 No hubo una sola palabra de todo lo que había mandado Mosheh que Yahoshúa dejara de leer en presencia de toda la asamblea de Yisrael, incluyendo a las mujeres y los niños y los extranjeros que los acompañaban.

**Jos 9:1** Cuando todos los reyes al oeste de Yardén en la serranía, en la Sefelah, y a lo largo de toda la costa del Mar Grande hasta la vecindad del Levanón, lo de los jetitas, los emoritas, los kenaanitas, los perezitas, los jiwitas, y los Yevusitas se enteraron de esto, Jos 9:2 se unieron en un solo propósito para pelear contra Yahoshúa e Yisrael.

Jos 9:3 Pero cuando los habitantes de Guivón se enteraron de cómo había tratado Yahoshúa a Yerijó y a ha'Ay,

Jos 9:4 se valieron por su parte de la astucia. Salieron bajo disfraz: cogieron sacos gastados para sus asnos, y cueros para agua que estaban cuarteados y remendados;

Jos 9:5 llevaban en los pies sandalias gastadas y remendadas, y vestían ropas viejas; y todo el pan que llevaban como provisión estaba viejo y desmigajado.

Jos 9:6 Y así se presentaron a Yahoshúa en el campamento de Guilgal y le dijeron a él y a los hombres de Yisrael: “Venimos de una tierra lejana, les proponemos que hagan una alianza con nosotros”.

Jos 9:7 Y los hombres de Yisrael les respondieron a los jiwitas: “Pero tal vez ustedes viven entre nosotros; ¿cómo podemos hacer alianza con ustedes?”

Jos 9:8 Ellos le dijeron a Yahoshúa: “Seremos súbditos de ustedes”. Pero Yahoshúa les preguntó: “¿Quiénes son ustedes y de dónde vienen?”

Jos 9:9 Ellos contestaron: “Tus servidores han venido de un país muy lejano, por causa de la fama de YHWH el Elohim de ustedes. Porque oímos el informe acerca de él: de todo lo que hizo en Mitsráyim,

Jos 9:10 y de todo lo que les hizo a los dos reyes emoritas al otro lado del Yardén, al rey Sijón de Jeshbón y al rey Og de Bashán que vivía en Ashtarot.

Jos 9:11 De manera que nuestros ancianos y todos los habitantes de nuestro país nos dieron las siguientes instrucciones: “Tomen provisiones para el viaje, y vayan donde ellos y díganles: ‘Seremos sus súbditos, vengan y hagan alianza con nosotros’.

Jos 9:12 Este pan nuestro, que trajimos de nuestras casas como provisión, estaba todavía caliente cuando salimos para venir donde ustedes; y mire cómo se ha puesto de seco y desmigajado.

Jos 9:13 Los cueros de vino eran nuevos cuando los llenamos, y miren como se han cuarteado. Estas ropas y sandalias nuestras están gastadas por el viaje tan largo”.

Jos 9:14 Los hombres aceptaron [la palabra de ellos] por sus provisiones, y no consultaron a YHWH.

Jos 9:15 Yahoshúa entabló amistad con ellos; hizo una alianza con ellos para perdonarles la vida, y los capitanes de la comunidad les dieron su promesa.

Jos 9:16 Pero cuando hubieron pasado tres días desde que hicieron esta alianza con ellos, se enteraron de que eran vecinos que vivían entre ellos.

Jos 9:17 Así que los yisraelitas salieron, y al tercer día llegaron a sus pueblos; estos pueblos eran Guivón, Kefirah, Beerot, y Quiryat Yearim.

Jos 9:18 Pero los yisraelitas no los atacaron, ya que los capitanes de la comunidad les habían jurado por YHWH, el Elohim de Yisrael. Toda la comunidad protestó contra los capitanes,

Jos 9:19 pero todos los capitanes le respondieron a toda la comunidad: “Nosotros les juramos por YHWH el Elohim de Yisrael, por lo tanto no podemos tocarlos.

Jos 9:20 Esto es lo que les vamos a hacer: Les perdonaremos la vida, para que no venga la ira sobre nosotros a causa del juramento que les hicimos”.

Jos 9:21 Y los capitanes declararon concerniente a ellos: “¡Ellos vivirán!” Y vinieron a ser leñadores y aguadores para toda la comunidad, según decretaron los capitanes concerniente a ellos.

Jos 9:22 Yahoshúa los convocó y les habló así: “¿Por qué nos engañaron y nos dijeron que vivían muy lejos de nosotros, cuando de hecho viven entre nosotros?

Jos 9:23 Por eso serán degradados. Sus descendientes nunca cesarán de ser esclavos, leñadores y aguadores para la Casa de mi Elohim”.

Jos 9:24 Pero ellos le respondieron a Yahoshúa: “Mira, tus servidores, se enteraron de que YHWH tu Elohim le había prometido a su servidor Mosheh que te daría todo la tierra y que exterminaría a todos los habitantes del país por amor a ti; de manera que temíamos mucho por nuestras vidas por causa tuya. Por eso fue que hicimos esto.

Jos 9:25 Y ahora estamos a merced tuya; haz con nosotros lo que consideres correcto y propio”.

Jos 9:26 Y así lo hizo él; los salvó de ser matados por los yisraelitas.

Jos 9:27 Aquel día Yahoshúa los hizo leñadores y aguadores como lo son todavía para la comunidad y para el altar de YHWH, en el lugar que él había de escoger.

**Jos 10:1** Cuando el rey Adoni Tsédeq de Yerushalem supo que Yahoshúa había capturado a ha'Ay y la había proscrito, tratando a ha'Ay y a su rey como había tratado a Yerijó y a su rey, y que, además, el pueblo de Guivón había pactado con Yisrael y se había quedado entre ellos,

Jos 10:2 le dio mucho miedo. Porque Guivón era una ciudad grande, como una de las ciudades reales de hecho, más grande que ha'Ay y todos sus hombres eran guerreros. Jos 10:3 De manera que el rey Adoni Tsédeq de Yerushalem le envió este mensaje al rey Hoham de Jevrón, al rey Piram de Yarmut, al rey Yafía de Lakhish, y al rey Devir de Eglón:

Jos 10:4 "Vengan y ha'Ayúdenme a derrotar a Guivón; porque ha pactado con Yahoshúa y los yisraelitas”.

Jos 10:5 Los cinco reyes emoritas el rey de Yerushalem, el rey de Jevrón, el rey de Yarmut, el rey de Lakhish, y el rey de Eglón, con todos sus ejércitos unieron sus fuerzas y marcharon contra Guivón, y acamparon contra ella y la atacaron.

Jos 10:6 La gente de Guivón entonces envió este mensaje a Yahoshúa en el campamento de Guilgal: “No les falles a tus servidores; ven pronto y ha'Ayúdanos y líbranos, que todos los reyes emoritas de la serranía se han juntado contra nosotros”.

Jos 10:7 De manera que Yahoshúa marchó desde Guilgal con todas sus fuerzas de combate, todos los guerreros adiestrados.

Jos 10:8 YHWH le dijo a Yahoshúa: “No les tengas miedo, que yo los entregaré en tus manos; ninguno de ellos podrá hacerte frente”.

Jos 10:9 Yahoshúa los tomó por sorpresa, tras haber marchado toda la noche desde Guilgal.

Jos 10:10 YHWH los hizo caer en pánico delante de Yisrael: [Yahoshúa] les infligió una aplastante derrota en Guivón, los persiguió en dirección a la cuesta de Bet Jorón, y fue derribándolos hasta Azeqah y Maquedah.

Jos 10:11 Mientras iban huyendo delante de Yisrael bajando la cuesta de Bet Jorón, YHWH les lanzó grandes piedras del cielo, hasta Azeqah, y perecieron; fueron más los que perecieron por el granizo que los matados por las armas yisraelitas.

Jos 10:12 En aquella ocasión, cuando YHWH entregó a los emoritas en manos de los yisraelitas, Yahoshúa se dirigió a YHWH; dijo en presencia de los yisraelitas: “¡Detente, sol, en Guivón, y tú, luna, en el valle de ha'Ayalón.

Jos 10:13 Y se detuvo el sol y la luna se paró, mientras una nación ejecutaba juicio en sus enemigos — como está escrito en el Libro de Yashar. De manera que el sol se detuvo en el medio del cielo, y no se apresuró a ponerse, por un día completo;

Jos 10:14 porque YHWH peleó por Yisrael. Ni antes ni después ha habido un día así cuando YHWH actuó al mandato de un hombre.

Jos 10:15 Entonces Yahoshúa junto con todo Yisrael regresó al campamento en Guilgal.

Jos 10:16 Entretanto, aquéllos cinco reyes huyeron y se escondieron en una cueva en Maquedah.

Jos 10:17 Cuando le informaron a Yahoshúa que habían encontrado a aquéllos cinco reyes escondidos en una cueva en Maquedah,

Jos 10:18 Yahoshúa ordenó: “Rueden piedras grandes sobre la boca de la cueva, y pongan hombres sobre ella para que la vigilen.

Jos 10:19 Pero en cuanto al resto de ustedes, no se detengan; continúen persiguiendo a sus enemigos y atáquenlos por la retaguardia. No los dejen llegar a sus pueblos, que YHWH su Elohim los ha entregado en sus manos”.

Jos 10:20 Cuando Yahoshúa y los yisraelitas terminaron de infligirles un golpe mortal, los exterminaron a todos, excepto a unos fugitivos que escaparon a los pueblos fortificados.

Jos 10:21 Todo el ejército regresó a salvo donde estaba Yahoshúa en el campamento de Maquedah; nadie dijo siquiera una palabra contra los yisraelitas.

Jos 10:22 Y entonces Yahoshúa ordenó: “Abran la boca de la cueva y sáquenme a esos cinco reyes”.

Jos 10:23 Así lo hicieron. Le sacaron de la cueva a aquéllos cinco reyes el rey de Yerushalem, el rey de Jevrón, el rey de Yarmut, el rey de Lakhish, y el rey de Eglón.

Jos 10:24 Y cuando le trajeron los reyes a Yahoshúa, Yahoshúa convocó a todos los hombres de Yisrael, y ordenó a los oficiales militares que lo habían acompañado: “Pasen acá y pongan sus pies en el cuello de estos reyes”. Ellos se acercaron y pusieron sus pies sobre los cuellos de ellos.

Jos 10:25 Yahoshúa les dijo: “No tengan miedo ni se desanimen; sean firmes y resueltos. Porque esto es lo que va a hacer YHWH con todos sus enemigos con los que ustedes están en guerra”.

Jos 10:26 Después de eso, Yahoshúa hizo que los mataran y los empalaran en cinco maderos, y permanecieron empalados en los maderos hasta la tarde.

Jos 10:27 A la puesta del sol Yahoshúa ordenó que los bajaran de los maderos y los arrojaran en la cueva en la que se habían escondido. Pusieron grandes piedras sobre la boca de la cueva, [y allí están] hasta el día de hoy.

Jos 10:28 En aquel tiempo Yahoshúa capturó a Maqedah y la pasó con su rey a espada, proscribiéndola con toda persona que había en ella, sin dejar que escapara nadie. Y trató al rey de Maqedah como había tratado al rey de Yerijó.

Jos 10:29 De Maqedah, Yahoshúa procedió con todo Yisrael a Livnah, y la atacó.

Jos 10:30 YHWH la entregó con su rey en las manos de Yisrael; ellos la pasaron a espada con toda la gente que había en ella, sin que escapara nadie. Y trató a su rey como había tratado al rey de Yerijó.

Jos 10:31 De Livnah, Yahoshúa procedió con todo Yisrael a Lakhish; acampó contra ella y la atacó.

Jos 10:32 YHWH entregó a Lakhish en las manos de Yisrael. La capturaron el segundo día y la pasaron a espada con toda la gente que había en ella, tal como le habían hecho a Livnah.

Jos 10:33 En aquel tiempo el rey Horam de Guézer marchó en ayuda de Lakhish; pero Yahoshúa lo derrotó a él y a su ejército, sin que ninguno de ellos escapara.

Jos 10:34 De Lakhish, Yahoshúa procedió con todo Yisrael a Eglón; acamparon contra ella y la atacaron.

Jos 10:35 La capturaron el mismo día y la pasaron a espada, proscribiendo a toda la gente que había en ella, como le habían hecho a Lakhish.

Jos 10:36 De Eglón, Yahoshúa marchó con todo Yisrael a Jevrón y la atacó.

Jos 10:37 La capturaron y la pasaron a espada, con su rey, y todos sus pueblos, y toda la gente que había en ella. No dejó escapar a nadie, proscribiéndola, con toda la gente que había en ella, tal como había hecho en el caso de Eglón.

Jos 10:38 Yahoshúa y todo Yisrael con él se volvió a Devir y la atacaron.

Jos 10:39 La capturó con su rey y todos sus pueblos. La pasaron a espada y proscribieron a toda la gente que había en ella. No dejaron escapar a nadie; tal como le habían hecho a Jevrón, y como le habían hecho a Livnah y a su rey, así le hicieron a Devir y a su rey.

Jos 10:40 Así conquistó Yahoshúa todo el país: la Serranía, el Néguev, la Sefelah, y las lomas, con todos sus reyes; no dejó escapar a nadie, sino que proscribió a todo lo que respiraba como había mandado YHWH, el Elohim de Yisrael.

Jos 10:41 Yahoshúa los conquistó desde Qadesh Barnea hasta Azá, toda la tierra de Goshén, y hasta Guivón.

Jos 10:42 Todos esos reyes y sus territorios fueron conquistados por Yahoshúa de un sólo golpe, porque YHWH, el Elohim de Yisrael, peleaba por ellos.

Jos 10:43 Entonces Yahoshúa, con todo Yisrael, regresó al campamento en Guilgal.

**Jos 11:1** Cuando le llegó la noticia al rey Yavín de Jatsor, envió mensajes al rey Yovav de Madón, al rey de Shimrón, al rey de Akhshaf,

Jos 11:2 y a los otros reyes del norte en la Serranía, en el Aravah al sur de Kinerot, en la llanura, y en el distrito de Dor al oeste;

Jos 11:3 a los kenaanitas en el este y en el oeste; a los emoritas, los jetitas, los perezitas, y los Yevusitas en la Serranía; y a los jiwitas al pie del Jermón, en la tierra de Mitspah.

Jos 11:4 Salieron con todos sus ejércitos una hueste enorme, tan numerosa como las arenas de la playa y una vasta multitud de caballos y carros.

Jos 11:5 Todos estos reyes se juntaron en alianza; vinieron y acamparon juntos por las Aguas de Merom para darle batalla a Yisrael.

Jos 11:6 Pero YHWH le dijo a Yahoshúa: “No les tengas miedo; mañana para esta hora voy a tenerlos a todos muertos delante de Yisrael. Tú descaderarás sus caballos y quemarás su carros”.

Jos 11:7 Así que Yahoshúa, con todos sus combatientes, cayeron sobre ellos de repente en las Aguas de Merom, y arremetieron contra ellos.

Jos 11:8 YHWH los entregó en las manos de Yisrael, y los derrotaron y los persiguieron hasta la Gran Tsidón y Mitsrefot Máyim, y hasta el Valle de Mitspeh al este, los acabaron, sin dejar escapar a nadie.

Jos 11:9 Y Yahoshúa los trató como le había ordenado YHWH; descaderó sus caballos y quemó sus carros.

Jos 11:10 Yahoshúa entonces se volvió y capturó a Jatsor y pasó a espada a su rey. Jatsor fue anteriormente la cabeza de todos esos reinos.

Jos 11:11 Proscribieron y pasaron a espada a toda persona que había en ella, ni una sola sobrevivió, y a Jatsor misma la quemaron.

Jos 11:12 Yahoshúa capturó a todas aquellas ciudades reales y a sus reyes. Los pasó a espada; los proscribió de acuerdo a la orden de Mosheh, el servidor de YHWH.

Jos 11:13 Sin embargo Yisrael no quemó ninguno de los pueblos que todavía quedan sobre sus montículos; solamente a Jatsor quemó Yahoshúa.

Jos 11:14 Los yisraelitas se quedaron con todo el despojo y el ganado del resto de las ciudades como botín. Pero cortaron a sus pobladores con la espada hasta que los exterminaron; no se salvó nadie que respirara.

Jos 11:15 Tal como YHWH le había mandado a su servidor Mosheh, así le había encargado Mosheh a Yahoshúa, y así hizo Yahoshúa; no dejó de hacer nada de lo que había mandado YHWH a Mosheh.

Jos 11:16 Yahoshúa conquistó toda aquella región: la Serranía [de Yahudah], el Néguev, toda la tierra de Goshén, la Sefelah, el Aravah, y la Serranía y la Sefelah de Yisrael

Jos 11:17 [todo] desde el Monte Jalaq, que sube hasta Seír, hasta Báal Gad en el Valle del Levanón al pie del Monte Jermón; y capturó a todos los reyes allí y los ejecutó.

Jos 11:18 Yahoshúa le hizo la guerra a todos aquéllos reyes por mucho tiempo.

Jos 11:19 Aparte de los jiwitas que habitaban en Guivón, ni una sola ciudad se alió con los yisraelitas; todas fueron capturadas en batalla.

Jos 11:20 Porque fue obra de YHWH el endurecerles el corazón para que le dieran batalla a

Yisrael, para que fueran proscritas sin cuartel y exterminadas, como le había mandado YHWH a Mosheh.

Jos 11:21 En aquel tiempo, Yahoshúa fue y exterminó a los anaqitas de la Serranía, de Jevrón, Devir, y Anav, de toda la Serranía de Yahudah, y de toda la Serranía de Yisrael; Yahoshúa los proscribió junto con sus pueblos.

Jos 11:22 No quedaron anaqitas en la tierra de los yisraelitas; pero quedaron algunos en Azá, Gat, y Ashdod.

Jos 11:23 Así conquistó Yahoshúa todo el país, tal como le había prometido YHWH a Mosheh; y Yahoshúa se lo asignó a Yisrael en herencia según las divisiones tribuales. Y la tierra reposó de la guerra.

**Jos 12:1** Los siguientes son los reyes locales que venció Yisrael y de cuyos territorios tomaron posesión: Al este del Yardén, del arroyo Arnón hasta el Monte Jermón, incluyendo la mitad oriental del Aravah:

Jos 12:2 el rey Sijón de los emoritas, quien residía en Jeshbón y gobernaba sobre parte de Guilad desde Aroer en la ribera del arroyo Arnón y en el arroyo propiamente hasta el arroyo Yaboq [y] la frontera de los amonitas

Jos 12:3 y sobre el Aravah oriental hasta el Mar de Kinerot y, hacia el sur por el camino de Bet Ha-Yeshimot al pie de las laderas del Pisgah en el este, hasta el Mar del Aravah, esto es, el Mar Salado.

Jos 12:4 También el territorio del rey Og de Bashán uno de los últimos refaím quien residía en Ashtarot y en Edreí

Jos 12:5 y gobernaba sobre el Monte Jermón, Salkhah, y todo Bashán hasta la frontera de los gueshuritas y los Maakhatitas, como también sobre parte de Guilad [hasta] la frontera del rey Sijón de Jeshbón.

Jos 12:6 Estos fueron conquistados por Mosheh, el servidor de YHWH, y por los yisraelitas; y Mosheh, el servidor de YHWH, les asignó ese territorio como posesión a los reubenitas, a los gaditas, y a la media tribu de Menasheh.

Jos 12:7 Y los siguientes son los reyes locales que derrotaron Yahoshúa y los yisraelitas en el lado occidental del Yardén desde Báal Gad en el Valle del Levanón hasta el Monte Jalaq, que sube hasta Seír el cual Yahoshúa asignó como posesión a las divisiones tribuales de Yisrael:

Jos 12:8 en la Serranía, en la Sefelah, en el Aravah, en las laderas, en el desierto, y en el Néguev [en la tierra de] los jetitas, los emoritas, los kenaanitas, los perezitas, los jiwitas, y los Yevusitas.

Jos 12:9 Ellos fueron: el rey de Yerijó, uno; el rey de ha'Ay, cerca de Betel, uno;

Jos 12:10 el rey de Yerushalem, uno; el rey de Jevrón, uno;

Jos 12:11 el rey de Yarmut, uno; el rey de Lakhish, uno;

Jos 12:12 el rey de Eglón, uno; el rey de Guézer, uno;

Jos 12:13 el rey de Devir, uno; el rey de Guéder, uno;

Jos 12:14 el rey de Jormah, uno; el rey de Arad, uno;

Jos 12:15 el rey de Livnah, uno; el rey de Adulam, uno;

Jos 12:16 el rey de Maquedah, uno; el rey de Betel, uno;

Jos 12:17 el rey de Tapúaj, uno; el rey de Jéfer, uno;

Jos 12:18 el rey de Afeq, uno; el rey de Sharón, uno;

Jos 12:19 el rey de Madón 1 el rey de Jatsor, uno;

Jos 12:20 el rey de Shimrón Merón, uno; el rey de Akhshaf, uno;

Jos 12:21 el rey de Taanakhh, uno; el rey de Meguidó, uno;

Jos 12:22 el rey de Qédesh, uno; el rey de Yoqneam en Karmel, uno;

Jos 12:23 el rey de Dor en el área de Dor, uno;

Jos 12:24 el rey de Tirtsah, uno; Número total de reyes 31. Territorio que quedaba por conquistar

**Jos 13:1** Yahoshúa estaba ya viejo, avanzado en años. YHWH le dijo: “Tú te has puesto viejo, estás avanzado en años; y todavía queda gran parte de la tierra por tomarse en posesión.

Jos 13:2 Este es el territorio que queda: todos los distritos de los pelishtitas y todos [los de] los gueshuritas,

Jos 13:3 desde Shijor, que queda cerca de Mitsráyim, hasta el territorio de Eqrón en el norte, se cuentan como kenaanitas, es decir, los de los cinco jefes pelishtitas los gazitas, los ashdoditas, los ashqelonitas, los guititas, y los eqronitas y los de los awim

Jos 13:4 al sur; además, todo el país kenaanita desde Mearah de los tsidonios hasta Afeq en la frontera emorita

Jos 13:5 y la tierra de los guiblitas, con todo el [Valle del] Levanón, desde Báal Gad al pie del Monte Jermón hasta Lebo Jamat en el este,

Jos 13:6 con todos los habitantes de la Serranía desde el [Valle del] Levanón hasta Misrefot Máyim, es decir, todos los tsidonios. Yo mismo desposeeré a todas esas naciones para los yisraelitas; tú sólo tienes que repartirle sus tierras por suerte a Yisrael, como te he mandado.

Jos 13:7 Por lo tanto, divide este territorio en porciones hereditarias para las nueve tribus y la media tribu de Menasheh”.

Jos 13:8 Ahora bien, los reubenitas y los gaditas, junto a la otra media tribu, habían recibido ya su parte que Mosheh les había asignado al lado oriental del Yardén –según se la asignó Mosheh el servidor de YHWH:

Jos 13:9 desde Aroer en la orilla del arroyo Arnón y el poblado en el medio del valle, todo el Altiplano [desde] Medevá hasta Divón,

Jos 13:10 incluyendo todos los pueblos del rey Sijón de los emoritas, quien había reinado en Jeshbón, hasta la frontera de los amonitas;

Jos 13:11 además, Guilad, los territorios de los gueshuritas y los Maakhatitas, y todo el Monte Jermón, y toda Bashán hasta Salkhah,

Jos 13:12 todo el reino de Og, quien había reinado sobre Bashán en Ashtarot y en Edreí. – El era el último de los refaím que quedaban.– Estos fueron derrotados y desposeídos por Mosheh;

Jos 13:13 pero los yisraelitas fallaron en desposeer a los gueshuritas y a los Maakhatitas; así que Gueshur y Maakhaht permanecen en Yisrael hasta el día de hoy.

Jos 13:14 Ninguna porción hereditaria, sin embargo, se le asignó a la tribu de Lewí, pues su porción son las ofrendas encendidas de YHWH, el Elohim de Yisrael, según habló él sobre ellas.

Jos 13:15 Y así Mosheh le asignó [lo siguiente] a la tribu de los reubenitas, por sus diversos clanes,

Jos 13:16 y vino a ser de ellos: El territorio desde Aroer, en la orilla del arroyo Arnón y el poblado en el medio del valle, hasta Medeba todo el Altiplano

Jos 13:17 Jeshbón y todos sus pueblos en el Altiplano: Divón, Bamot Báal, Bet Báal Meón,

Jos 13:18 Yahtsa, Qedemot, Mefáat,

Jos 13:19 Qiryatáyim, Sibmah, y Tséret Ha-Shájar en la colina del valle,

Jos 13:20 Bet Peor, las laderas del Pisgah, y Bet ha-Yeshimot

Jos 13:21 todos los pueblos del Altiplano y todo el reino de Sijón, el rey de los emoritas, que había reinado en Jeshbón. (Porque Mosheh lo derrotó a él y a los jefes midyanitas Ewí, Réqem, Tsur, Jur, y Reba, quienes habían morado en la tierra como príncipes de Sijón.

Jos 13:22 Junto con los otros que mataron, los yisraelitas pasaron a espada a Bilam hijo de Peor, el adivino.)

Jos 13:23 La frontera de los reubenitas era la orilla del Yardén. Esta fue la porción de los reubenitas por sus diversos clanes esos pueblos con sus aldeas.

Jos 13:24 A la tribu de Gad, por los diversos clanes gaditas, Mosheh le asignó [lo siguiente],

Jos 13:25 y vino a ser su territorio: Yatser, todos los pueblos de Guilad, parte del país de los amonitas hasta Aroer, que queda cerca de Rabah,

Jos 13:26 y desde Jeshbón hasta Ramat ha-Mitspeh y Betonim, y desde Majanáyim hasta la frontera de Devir;

Jos 13:27 y en el Valle, Bet Haram, Bet Ninrah, Sukot, y Tsafón el resto del reino de Sijón, el rey de Jeshbón hasta la orilla del Yardén y hasta la punta del mar de Kinéret al lado oriental del Yardén.

Jos 13:28 Esa fue la porción de los gaditas, por sus diversos clanes esos pueblos con sus aldeas.

Jos 13:29 Y a la media tribu de Menasheh, Mosheh le asignó [lo siguiente], de modo que le tocó a la media tribu de Menasheh, por sus diversos clanes,

Jos 13:30 y vino a ser su territorio: Majanáyim, todo Bashán, todo el reino de Og, rey de Bashán, y todo Hawot Yaír en Bashán, sesenta pueblos;

Jos 13:31 y parte de Guilad, y Ashtarot y Edreí; las ciudades reales de Og en Bashán, fueron asignadas a los descendientes de Makhir hijo de Menasheh a una parte de los descendientes de Makhir por sus diversos clanes.

Jos 13:32 Esas, pues, fueron las porciones que asignó Mosheh en las estepas de Moav, al lado oriental del Yardén.

Jos 13:33 Pero ninguna porción le asignó Mosheh a la tribu de Lewí; YHWH, el Elohim de Yisrael, es su porción, según habló sobre ellos.

**Jos 14:1** Y estos son los territorios asignados de los yisraelitas en la tierra de Kenaan, que les fueron repartidos por el sacerdote Elazar, por Yahoshúa hijo de Nun, y por los jefes de las casas ancestrales de las tribus yisraelitas,

Jos 14:2 las porciones que les tocaron por sorteo, como había mandado YHWH mediante Mosheh para las nueve tribus y media.

Jos 14:3 Porque la porción de las otras dos tribus y media se las había asignado Mosheh al otro lado del Yardén. No les había asignado ninguna porción entre ellos a los lewitas; Jos 14:4 porque como los descendientes de Yosef constituían dos tribus, Menasheh y Efráyim, a los lewitas no se les asignó ninguna parte de la tierra, sino solamente unos pueblos donde vivir, con los pastos para sus rebaños y su ganado.

Jos 14:5 Tal como le había mandado YHWH a Mosheh, así hicieron los yisraelitas cuando repartieron la tierra.

Jos 14:6 Los descendientes de Yahudah se acercaron a Yahoshúa en Guilgal, y Kalev hijo de Yefuneh el qenizita le dijo: “Tú sabes las instrucciones que YHWH le dio en Qadesh Barnea a Mosheh, el hombre de ha'El, respecto a ti y a mí.

Jos 14:7 Yo tenía cuarenta años de edad cuando Mosheh el servidor de YHWH me envió desde Qadesh Barnea a espiar la tierra, y le di un informe sincero.

Jos 14:8 Mientras mis compañeros que subieron conmigo hicieron que el pueblo se acobardara, yo fui leal a YHWH mi Elohim.

Jos 14:9 Aquel día Mosheh prometió bajo juramento: ‘La tierra que pisaron tus pies será una porción para ti y para tus descendientes para siempre, porque fuiste leal a YHWH mi Elohim’.

Jos 14:10 Ahora YHWH me ha conservado, como prometió. Van cuarenta años desde que YHWH le hizo esa promesa a Mosheh, cuando Yisrael viajaba por el desierto; y aquí estoy hoy, de ochenta y cinco años de edad.

Jos 14:11 Estoy tan fuerte hoy como el día en que Mosheh me envió; mi fuerza es ahora la misma que era entonces, para la batalla y para la actividad.

Jos 14:12 Así que asígname esta serranía como prometió YHWH aquel día. Aunque tú también oíste aquel día que aquí hay anaqitas y ciudades grandes fortificadas, si YHWH va conmigo yo las voy a desposeer, como prometió YHWH”.

Jos 14:13 De manera que Yahoshúa bendijo a Kalev hijo de Yefuneh y le asignó Jevrón como su porción.

Jos 14:14 Así vino a ser Jevrón la porción de Kalev hijo de Yefuneh el qenizita, como lo es todavía, porque fue leal a YHWH, el Elohim de Yisrael.

Jos 14:15 El nombre de Jevrón era anteriormente Qiryat Arbá, Ciudad de Arbá: [Arbá] fue un gran hombre entre los anaqitas. Y la tierra tuvo descanso de la guerra.

**Jos 15:1** La porción que les tocó por sorteo a los diversos clanes de la tribu de Yahudah queda al extremo sur, hasta la frontera de Edom, que es el desierto de Tsin.

Jos 15:2 Su frontera sureña comenzaba desde la punta del Mar Salado, desde el brazo que se proyecta hacia el sur.

Jos 15:3 Continuaba hacia el sur de la Cuesta de los Aqrabim, pasaba hasta Tsin, subía hasta el sur de Qadesh Barnea, pasaba hasta Jetsrón, subía hasta Adar, y daba la vuelta hasta Qarqá.

Jos 15:4 De allí pasaba a Atsmón y procedía hasta el Arroyo de Mitsráyim; y la frontera corría hasta el Mar. Esta será su frontera en el sur.

Jos 15:5 La frontera en el este era el Mar Salado hasta la desembocadura del Yardén. A la parte norte, la frontera comenzaba en el brazo del Mar en la desembocadura del Yardén.

Jos 15:6 La frontera subía hasta Bet Joglah y pasaba al norte de Bet ha-Aravah; entonces la frontera subía hasta la Piedra de Bohán hijo de Reubén.

Jos 15:7 La frontera subía desde el Valle de Akhor hasta Devir y doblaba al norte hasta Guilgal, frente a la Cuesta de Adumim que queda al sur del arroyo; de allí la frontera continuaba hasta las aguas de En Shémesh y corría hasta En Roguel.

Jos 15:8 Después la frontera subía hasta el valle de Ben Hinom, a lo largo de la ladera sur del yebusita esto es, Yerushalem. La frontera corría entonces hasta la cima de la colina que esta frente al Valle de Hinom en el oeste, al extremo norte del Valle de Refaím.

Jos 15:9 Desde aquella cima la frontera doblaba hasta la fuente de las Aguas de Neftóaj y corría hasta los pueblos del Monte Efrón; entonces la frontera doblaba hacia Baalah esto es, Qiryat Yearim.

Jos 15:10 Desde Baalah la frontera se volvía hacia el oeste hasta el Monte Seír, pasaba al norte de la ladera del Monte Yearim esto es, Kesalón bajaba a Bet Shémesh, y pasaba hasta Timnah.

Jos 15:11 La frontera entonces proseguía hacia el costado norte de Eqrón; curveaba hacia Shikerón, pasaba hasta el Monte Baalah, y proseguía hasta Yavneel; y corría hasta el Mar.

Jos 15:12 Y la frontera occidental era la orilla del Mar Grande. Estas eran las fronteras de los diversos clanes de los descendientes de Yahudah por todos los lados.

Jos 15:13 De acuerdo con el mandato de YHWH a Yahoshúa, a Kalev hijo de Yefuneh se le dio una porción entre los descendientes de Yahudah, o sea: Quiryat Arbá que es Jevrón. ([Arbá] fue el padre de Anaq.)

Jos 15:14 Kalev desalojó de allí a los tres anaqitas: Sheshay, Ajimán, y Talmay, descendientes de Anaq.

Jos 15:15 De allí marchó contra los habitantes de Devir el nombre de Devir era anteriormente Qiryat Séfer

Jos 15:16 y Kalev anunció: “Le daré mi hija Akhsah en matrimonio al hombre que ataque y capture a Quiryat Séfer”.

Jos 15:17 Su pariente Otniel el qenizita la capturó; y Kalev le dio a su hija Akhsah en matrimonio.

Jos 15:18 Cuando ella vino [donde él], lo indujo a pedirle a su padre una propiedad. El se desmontó del burro, y Kalev le preguntó: “¿Qué quieres?”

Jos 15:19 Ella contestó: “Dame un regalo; porque tú me has dado a mí como tierra de Néguev; así que dame pozos de agua”. Y él le dio Gulot Alto y Gulot Bajo.

Jos 15:20 Esta fue la porción de la tribu de los descendientes de Yahudah por su clanes:

Jos 15:21 Los pueblos en el extremo de la tribu de Yahudah, cerca de la frontera de Edom, en el Néguev, eran: Qabseel, Éder, Yagur,

Jos 15:22 Qinah, Dimonah, Adadah,

Jos 15:23 Qédesh, Jasor, Itnán,

Jos 15:24 Zif, Télem, Bealot,

Jos 15:25 Jatsor Jadatah, Qeriyot Jetsrón o sea, Jatsor

Jos 15:26 Amán, Shema, Moladah,

Jos 15:27 Jatsar Gadah, Jeshmón, Bet Pélet,

Jos 15:28 Jatsar Shual, Beer Sheva, Bizyotyah,

Jos 15:29 Baalah, Iyim, Étsem,

Jos 15:30 Eltolad, Kesil, Jormah,

Jos 15:31 Tsiqlag, Madmanah, Sansanah,

Jos 15:32 Levaot, Shiljim, Ain y Rimón. Total: veintinueve pueblos con sus aldeas.

Jos 15:33 En la Tierra Baja: Eshtaol, Tsorah, Ashnah,

Jos 15:34 Zanóaj, En Ganim, Tapúaj, Enam,

Jos 15:35 Yarmut, Adulam, Sokhoh, Azeqah,

Jos 15:36 Shaaráyim, Aditáyim, Guederah, y Guederotáyim catorce pueblos con sus aldeas.

Jos 15:37 Tsenán, Jadashah, Migdal Gad,

Jos 15:38 Dilán, Mispeh, Yoqteel,

Jos 15:39 Lakhish, Botsqat, Eglón,

Jos 15:40 Kabón, Lajmás, Kitlish,

Jos 15:41 Guederot, Bet Dagón, Naamah, y Maquedah: diez y seis pueblos, con sus aldeas.

Jos 15:42 Livnah, Éter, Ashán,

Jos 15:43 Yiftaj, Ashnah, Netsib,

Jos 15:44 Qeilah, Akhzib, y Mareshah: nueve pueblos, con sus aldeas.

Jos 15:45 Eqrón, con sus dependencias y aldeas.

Jos 15:46 Desde Eqrón, hacia el oeste, todos los pueblos en la vecindad de Ashdod, con sus aldeas

Jos 15:47 Ashdod, sus dependencias y sus aldeas Azá, sus dependencias y sus aldeas, hasta el Arroyo de Mitsráyim y la orilla del Mar Grande.

Jos 15:48 Y en la Serranía: Shamir, Yatir, Sokhoh,

Jos 15:49 Danah, Qiryat Sanah o sea, Devir

Jos 15:50 Anav, Eshtemoh, Anim,

Jos 15:51 Goshen, Jolón, y Guiloh: once pueblos, con sus aldeas.

Jos 15:52 Arab, Dumah, Eshán,

Jos 15:53 Yanum, Bet Tapúaj, Afeqah,

Jos 15:54 Jumtah, Qiryat Arbah o sea, Jevrón y Tsior: nueve pueblos, con sus aldeas.

Jos 15:55 Maón, Karmel, Zif, Yutah,

Jos 15:56 Yizreel, Yoqdeam, Zanóaj,

Jos 15:57 Ha-Qáyin, HaGuivah, y Timnah: diez pueblos con sus aldeas.

Jos 15:58 Jaljul, Bet Tsur, Guedor,

Jos 15:59 Maarat, Bet Anot, y Elteqón; seis pueblos, con sus aldeas.

Jos 15:60 Quiryat Báal o sea, Quiryat Yearim y Ha-Rabah: dos pueblos, con sus aldeas.

Jos 15:61 En el desierto: Bet ha-Aravah, Midín, Sekakah,

Jos 15:62 Ha-Nibshán, Ir Hamélah, y En Guedí: seis pueblos, con sus aldeas.

Jos 15:63 Pero los descendientes de Yahudah no pudieron desposeer a los yebuseos, los habitantes de Yerushalem; así que los yahuditas moran con los yebuseos en Yerushalem hasta el día de hoy.

**Jos 16:1** La porción que les tocó por sorteo a los yosefitas corría desde el Yardén en Yerijó de las aguas de Yerijó al oriente del desierto. De Yerijó subía por la Serranía hasta Betel.

Jos 16:2 Desde Betel corría hasta Luz y pasaba hasta el territorio de los arqitas en Atarot,

Jos 16:3 bajaba hacia el oeste hacia el territorio de los yafletitas hasta la frontera de Bet Jorón Bajo y Guézer, y corría hasta el Mar.

Jos 16:4 Así recibieron su porción los yosefitas o sea, Menasheh y Efráyim.

Jos 16:5 El territorio de los efrayimitas, por sus clanes, era el siguiente: La frontera de su porción corría desde Aterot Adar al oriente de Bet Jorón Alto,

Jos 16:6 y corría hasta el Mar. Y en el norte, la frontera procedía desde Mikmetah hasta el oriente de Taanat Shiloh y pasaba más allá hasta el oriente de Yanoja;

Jos 16:7 desde Yanoja bajaba hasta Atarot y Naarat, tocaba a Yerijó, y corría hasta el Yardén.

Jos 16:8 Hacia el oeste, la frontera procedía desde Tapúaj hasta el Arroyo Qanah y corría hasta el Mar. Esta era la porción de la tribu de los efrayimitas, por sus clanes,

Jos 16:9 junto con los pueblos marcados para los efrayimitas dentro del territorio de los menashitas todos esos pueblos con sus aldeas.

Jos 16:10 Sin embargo, no desposeyeron a los kenaanitas que habitaban en Guézer; así que los kenaanitas se quedaron en medio de Efráyim, como es todavía el caso. Pero tuvieron que realizar trabajo forzado.

**Jos 17:1** Y esta es la porción que le tocó por sorteo a la tribu de Menasheh porque era el primogénito de Yosef. Siendo que Makhir, el primogénito de Menasheh y padre de Guilad, era un guerrero valiente, se le asignaron Guilad y Bashán.

Jos 17:2 También se hicieron asignaciones a los demás menashitas, por sus clanes: los descendientes de Abiézer, Jéleq, Asriel, Shékem, Héfer, y Shemidá. Esos eran los descendientes varones de Menasheh hijo de Yosef, por sus clanes.

Jos 17:3 Ahora bien, Tselofejad hijo de Jéfer, hijo de Guilad, hijo de Makhir hijo de Menasheh no tuvo hijos, sino sólo hijas. Los nombres de sus hijas eran Majlah, Noah, Joglah, Milkah, y Tirtsah.

Jos 17:4 Estas se presentaron delante del sacerdote Elazar, de Yahoshúa hijo de Nun, y de los capitanes, diciendo: “YHWH le mandó a Mosheh que nos concediera una porción entre nuestros parientes varones”. De modo que, según las instrucciones de YHWH, se les concedió una porción entre los parientes de su padre.

Jos 17:5 A Menasheh le tocaron diez distritos, aparte de las tierras de Guilad y Bashán, que están al otro lado del Yardén.

Jos 17:6 Las hijas de Menasheh heredaron en estos junto con sus hijos, mientras que la tierra de Guilad se le asignó al resto de los descendientes de Menasheh.

Jos 17:7 La frontera de Menasheh corría desde Asher hasta Mikmetat, que queda cerca de Shekhem. La frontera continúa a la derecha, hacia los habitantes de En Tapúaj.

Jos 17:8 La región de Tapúaj pertenecía a Menasheh; pero Tapúaj, en la frontera de Menasheh, pertenecía a los efrayimitas.

Jos 17:9 Luego la frontera bajaba hasta el Arroyo Qanah. Los pueblos al sur del arroyo pertenecían a Efráyim como enclave entre los pueblos de Menasheh. La frontera de Menasheh queda al norte del arroyo y corre hasta el Mar.

Jos 17:10 Lo que queda al sur pertenecía a Efráyim, y lo que queda al norte pertenecía a Menasheh, con el Mar como frontera. [Este territorio] era contiguo con Asher en el norte y con Yissakhar en el este.

Jos 17:11 Dentro de Yissakhar y Asher, Menasheh poseía a Bet Sheán y sus dependencias, Ibleam y sus dependen-cias, los habitantes de Dor y sus dependencias, los habitantes de En Dor y sus dependencias, los habitantes de Taanakh y sus dependencias, y los habitantes de Meguidó y sus dependencias: estos constituían tres regiones.

Jos 17:12 Los menashitas no pudieron desposeer a [los habitantes de] estos pueblos, y los kenaanitas permanecieron tercamente en esa región.

Jos 17:13 Cuando los yisraelitas se hicieron más fuertes, impusieron tributos sobre los kenaanitas; pero no los desposeyeron.

Jos 17:14 los yosefitas se quejaron a Yahoshúa, diciendo: “¿Por qué nos has asignado como porción un solo lote y un solo distrito, viendo que somos un pueblo numeroso al cual

YHWH ha bendecido tan grandemente?”

Jos 17:15 Yahoshúa les contestó: “Si eres un pueblo numeroso, sube a la región boscosa y desmonta un área para ti allí, en el territorio de los perezitas y de los refaím, ya que estás hacinado en la serranía de Efráyim”.

Jos 17:16 Los yosefitas respondieron: “La serranía no es suficiente para nosotros, y todos los kenaanitas que viven en el valle tienen carros de hierro, tanto los de Bet Sheán y sus dependencias como los del Valle de Yizreel”.

Jos 17:17 Pero Yahoshúa le declaró a la Casa de Yosef, a Efráyim y Menasheh: “Tú eres en verdad un pueblo numeroso, dotado de gran fortaleza; tú no tendrás solamente un lote.

Jos 17:18 La serranía será tuya también; es verdad que es una tierra boscosa, pero tú podrás desmontarla y poseerla hasta sus más lejanos límites. Y también desposeerás a los kenaanitas, aunque tengan carros de hierro y aunque sean fuertes”.

**Jos 18:1** Toda la comunidad del pueblo yisraelita se congregó en Shiloh, y armaron allí la Carpa de Reunión. La tierra estaba ya bajo su control;

Jos 18:2 pero quedaban siete tribus de los yisraelitas que no habían recibido todavía sus porciones.

Jos 18:3 Así que Yahoshúa les dijo a los yisraelitas: “¿Hasta cuándo van a descuidar el ir y tomar posesión de la tierra que les ha asignado YHWH, el Elohim de sus padres?

Jos 18:4 Nómbrense tres hombres de cada tribu; yo los enviaré para que vayan por el país y escriban una descripción del mismo para propósitos de distribución, y que luego vuelvan a mí.

Jos 18:5 Ellos lo dividirán en siete partes, Yahudah se quedará en su territorio en el sur, y la casa de Yosef se quedará en su territorio en el norte.

Jos 18:6 Cuando ustedes hayan escrito la descripción de la tierra en siete partes, tráiganmela acá. Entonces haré un sorteo para ustedes aquí delante de YHWH nuestro Elohim.

Jos 18:7 Porque los lewitas no tienen parte entre ustedes, ya que el sacerdocio de YHWH es su porción; y Gad y Reubén y la media tribu de Menasheh han recibido las porciones que les asignó Mosheh el servidor de YHWH, al lado oriental del Yardén”.

Jos 18:8 Los hombres emprendieron su viaje. Yahoshúa les ordenó a los hombres que iban saliendo para escribir una descripción de la tierra: “Vayan, recorran el país y escriban una descripción de él. Luego vuelvan a mí, y yo haré el sorteo para ustedes aquí en Shiloh delante de YHWH”.

Jos 18:9 Los hombres fueron y recorrieron la tierra; la describieron en un documento, poblado por poblado, en siete partes, y regresaron a Yahoshúa en el campamento de Shiloh.

Jos 18:10 Yahoshúa hizo el sorteo para ellos en Shiloh delante de YHWH, y allí repartió Yahoshúa la tierra entre los yisraelitas según sus divisiones.

Jos 18:11 Primera en el sorteo salió la tribu de los binyaminitas, por sus clanes. El territorio que les tocó en el sorteo queda entre los yahuditas y los yosefitas.

Jos 18:12 La frontera de su extremo norte comenzaba en el Yardén; la frontera subía hasta el costado norte de Yerijó, subía hacia el oeste por la serranía y corría hasta el desierto de Bet Awén.

Jos 18:13 De allí la frontera continuaba hacia el sur hasta Luz, al costado de Luz, esto es, Betel; luego la frontera bajaba hasta Atarot Adar [y] hasta la colina al sur de Bet Jorón Bajo.

Jos 18:14 La frontera entonces doblaba y daba la vuelta hasta el extremo occidental; y corría la frontera hacia el sur desde la colina al lado sur de Bet Jorón hasta terminar en Quiryat Báal esto es, Quiryat Yearim un poblado de los yahuditas. Ese era el borde occidental.

Jos 18:15 El borde sureño: Desde las afueras de Qiryat Yearim, la frontera pasaba hacia el norte y corría hasta la fuente de las Aguas de Neftóaj.

Jos 18:16 Entonces bajaba la frontera hasta el pie de la colina junto al Valle de Ben Hinom al lado norte del Valle de Refaím; entonces corría por el Valle de Hinom a lo largo del costado sur de los yebuseos hasta En Roguel.

Jos 18:17 Curveando hacia el norte, corría hasta En Shémesh y corría hasta Guelilot, frente a la Cuesta de Adumim, y bajaba hasta la Piedra de Bohán, hijo de Reubén.

Jos 18:18 Continuaba hacia el norte hasta la orilla del Aravah y bajaba al Aravah.

Jos 18:19 La frontera pasaba hacia el costado norte de Bet Joglah, y terminaba la frontera en el brazo norte del Mar Salado, en el extremo sur del Yardén. Esa era la frontera sur.

Jos 18:20 En su borde oriental, finalmente, su frontera era el Yardén. Esa era la porción de los binyaminitas, por sus clanes, según sus fronteras en todos los lados.

Jos 18:21 Y los pueblos de la tribu de los binyaminitas, por sus clanes, eran: Yerijó, Bet Joglah, Emeq Quetsits,

Jos 18:22 Bet Ha-Aravah, Tsemaráyim, Betel,

Jos 18:23 Awim, Ha-Parah, Ofrah,

Jos 18:24 Kefar Ha-Amonah, Ofní, Gueva, doce pueblos, con sus aldeas.

Jos 18:25 También Guivón, Ramah, Beerot,

Jos 18:26 Mitspeh, Ha-Kefirah, Ha-Motsah,

Jos 18:27 Réqem, Irpeel, Taralah,

Jos 18:28 Tselá, Élef, Yevús, o sea, Yerushalem, Guibat, y Qiryat: catorce pueblos con sus aldeas. Esa fue la porción de los binyaminitas, por sus clanes.

**Jos 19:1** Segundo en el sorteo le tocó a Shimón. La porción de la tribu de los shimonitas, por sus clanes, queda dentro de la porción de los yahuditas.

Jos 19:2 Su porción abarca: Beer Sheva o Sheva Moladah,

Jos 19:3 Hatsar Shual, Balah, Étsem,

Jos 19:4 Eltolad, Betul, Jormah,

Jos 19:5 Tsiqlag, Bet Ha-Markavot, Jatsar Susah,

Jos 19:6 Bet Levaot, y Sharujén trece pueblos, son sus aldeas.

Jos 19:7 ha'Ayin, Rimón, Éter, y Ashán: cuatro pueblos, con sus aldeas

Jos 19:8 junto con todas las aldeas en la vecindad de esos pueblos, hasta Baalat Beer [y] Ramat Néguev. Esa fue la porción de la tribu de los shimonitas, por sus clanes.

Jos 19:9 La porción de los shimonitas era parte del territorio de los yahuditas; ya que la parte de los yahuditas era mayor de lo que necesitaban, los shimonitas recibieron una porción dentro de su porción.

Jos 19:10 Terceros en el sorteo les tocó a los zebulunitas, por sus clanes. La frontera de su porción: Comenzando en Sarid,

Jos 19:11 su frontera subía hacia el oeste hasta Maralah, tocando a Dabéshet y tocando el arroyo a lo largo de Yoqneam

Jos 19:12 Y también corría desde Sarid por el lado oriental, por donde sale el sol, pasaba el territorio de Kislot Tavor y seguía hasta Daberat y subía hasta Yafía.

Jos 19:13 De allí bajaba [de nuevo] hasta el este, hacia donde sale el sol, hasta Gat Jéfer, hasta Et Qatsín, y hasta Rimón, donde daba la vuelta hasta Neah.

Jos 19:14 Entonces doblaba o sea, la frontera en el norte hasta Jan Natón. Sus límites extremos eran el Valle de Yiftaj El,

Jos 19:15 Qatah, Nahalal, Shimrom, Yidalah, Bet Léjem: doce pueblos, con sus aldeas.

Jos 19:16 Esa era la porción de los zebulunitas por sus clanes esos pueblos, con sus aldeas.

Jos 19:17 Cuarto en el sorteo le tocó a Yissakhar, a los Yissakharitas por sus clanes.

Jos 19:18 Su territorio abarcaba: Yizreel, Kesulot, Shunem,

Jos 19:19 Jafaráyim, Shión, Anajarat,

Jos 19:20 Ha-Rabit, Quishyón, Ebets,

Jos 19:21 Rémet, En Ganim, En Jadah, y Bet Patséts.

Jos 19:22 La frontera tocaba el Tavor, Shajatsímah, y Bet Shémesh; y su frontera corría hasta el Yardén.: dieciséis pueblos, con sus aldeas.

Jos 19:23 Esa fue la porción de la tribu de los Yissakharitas, por sus clanes los pueblos con sus aldeas.

Jos 19:24 Quinta en el sorteo le tocó a la tribu de los asheritas, por sus clanes.

Jos 19:25 Su frontera corría por Jelqat, Jalí, Beten, Akhshaf,

Jos 19:26 Alamélekh, Amad, Mishal; y tocaba el Karmel en el oeste, y Shijor Libnat.

Jos 19:27 También corría por el lado oriental de Bet Dagón, y tocaba Zebulún y el Valle de Yiftaj El al norte, [como también] Bet Ha-Émeq y Neiel; luego corría hasta Kavul al norte,

Jos 19:28 Evrón, Rejov, Jamón, y Qanah, hasta Tsidón la Grande.

Jos 19:29 La frontera doblaba hacia Ramah y seguía hasta la ciudad fortificada de Tsor; luego doblaba la frontera hacia Josah y seguía corriendo hacia el oeste hasta Mijével; akhzib,

Jos 19:30 Umah, Afeq, y Rejov: veintidós pueblos, con sus aldeas.

Jos 19:31 Esa fue la porción de la tribu de los asheritas, por sus clanes esos pueblos, con sus aldeas.

Jos 19:32 Sextos en el sorteo le tocó a los naftalitas, los naftalitas por sus clanes.

Jos 19:33 Su frontera corría desde Jélef, Elón Betsaananim, Adamí Ha-Néqueb, y Yavneel hasta Laqum, y terminaba en el Yardén.

Jos 19:34 La frontera doblaba entonces hacia el oeste hasta Aznot Tavor y corría desde allí hasta Juqoq. Tocaba a Zebulún en el sur, y tocaba a Asher en el oeste, y a Yahudah en el Yardén por el oriente.

Jos 19:35 Sus pueblos fortificados eran Ha-Tsidim, Tser, Jamat, Raqat, Kinéret,

Jos 19:36 Adamah, Ha-Ramah, Jatsor,

Jos 19:37 Qédesh, Edreí, En Jatsor,

Jos 19:38 Yirón, Migdal-El, Horem, Bet Anat, y Bet Shémesh: diecinueve pueblos, con sus aldeas.

Jos 19:39 Esa fue la porción de los naftalitas, por sus clanes los pueblos, con sus aldeas.

Jos 19:40 Séptima en el sorteo le tocó a la tribu de los danitas, por sus clanes.

Jos 19:41 El territorio que se les repartió abarcaba: Tsorah, Eshtaol, Ir Shémesh,

Jos 19:42 Shaalabín, ha'Ayalón, Itlah,

Jos 19:43 Elón, Timnat, Eqrón,

Jos 19:44 Elteqé, Guibetón, Baalat,

Jos 19:45 Yehud, Bené Beraq, Gat Rimón,

Jos 19:46 Me Yarqón, y Ha-Raqón, en la frontera cerca de Yafo.

Jos 19:47 Pero el territorio de los danitas se les fue de las manos. Así que los danitas emigraron y le hicieron la guerra a Léshem. La capturaron y la pasaron a espada; tomaron posesión de ella y se establecieron allí. Y le cambiaron el nombre a Léshem; [le pusieron] Dan, por su ancestro Dan.

Jos 19:48 Esa fue la porción de la tribu de los danitas, por sus clanes esos pueblos, con sus aldeas.

Jos 19:49 Cuando terminaron de repartir la tierra por sus fronteras, los yisraelitas le dieron una porción en su medio a Yahoshúa hijo de Nun.

Jos 19:50 Por mandato de YHWH le dieron el poblado que él pidió, Timnat Séraj en la serranía de Efráyim; él fortificó el poblado y se estableció ahí.

Jos 19:51 Estas fueron las porciones asignadas por sorteo a las tribus de Yisrael por el sacerdote Elazar, Yahoshúa hijo de Nun, y los jefes de casas ancestrales, delante de YHWH en Shiloh, a la entrada de la Carpa de Reunión.

**Jos 20:1** Cuando terminaron de dividir la tierra, YHWH le dijo a Yahoshúa:

Jos 20:2 “Habla con los yisraelitas, y diles: Designen las ciudades de refugio sobre las que les mandé mediante Mosheh

Jos 20:3 a las que pueda huir un homicida que mate a una persona por error, sin intención.

Ellas les servirán a ustedes como refugio del vengador de sangre.

Jos 20:4 El debe huir a una de esas ciudades, presentarse a la entrada de la puerta de la ciudad, y exponer su caso ante los ancianos de esa ciudad; y ellos lo recibirán en la ciudad y le darán un sitio donde vivir entre ellos.

Jos 20:5 Si el vengador de sangre lo persigue, ellos no podrán entregarle al homicida, puesto que mató a la otra persona sin intención y no había sido su enemigo en el pasado.

Jos 20:6 Vivirá en esa ciudad hasta que pueda tener un juicio delante de la asamblea, [y se quedará ahí] hasta la muerte del sumo sacerdote que esté en oficio en ese tiempo. Después, el homicida podrá regresar a su hogar en su propio poblado, al poblado del cual huyó”.

Jos 20:7 De manera que dedicaron a Quédesh en la serranía de Naftalí en el Galil, Shekhem en la serranía de Efráyim, y Quiryat Arbá o sea, Jevrón en la serranía de Yahudah.

Jos 20:8 Y al otro lado del Yardén, al oriente de Yerijó, designaron a Bétser en el desierto, en el Altiplano, de la tribu de Reubén; Ramot en Guilad de la tribu de Gad; y Golán en Bashán de la tribu de Menasheh.

Jos 20:9 Esos fueron los pueblos designados para todos los yisraelitas y para todos los extranjeros residentes entre ellos, a los cuales podía huir cualquiera que matara sin intención a una persona, para que no muriera a manos del vengador de sangre antes de ir a juicio ante la asamblea.

**Jos 21:1** Los jefes de las casas ancestrales de los lewitas se acercaron al sacerdote Elazar, a Yahoshúa hijo de Nun, y a los jefes de las casas ancestrales de las [demás] tribus yisraelitas,

Jos 21:2 y les hablaron así en Shiloh en la tierra de Kenaan: “YHWH mandó mediante Mosheh que se nos dieran pueblos para vivir, junto con sus pastos para nuestro ganado”.

Jos 21:3 De modo que los yisraelitas, en armonía con el mandato de YHWH, les asignaron a los lewitas, de sus propias porciones, los siguientes pueblos con sus pastos:

Jos 21:4 Primeros en el sorteo entre los lewitas les tocó a los clanes qehatitas. A los descendientes del sacerdote Aharón, les tocaron por sorteo trece pueblos de la tribu de

Yahudah, de la tribu de Shimón, y de la tribu de Binyamín;

Jos 21:5 y al resto de los qehatitas [les tocaron] por sorteo diez pueblos de los clanes de la tribu de Efráyim, de la tribu de Dan, y de la media tribu de Menasheh.

Jos 21:6 A los guershonitas [les tocaron] por sorteo trece pueblos de los clanes de las tribus de Yissakhar, de la tribu de Asher, de la tribu de Naftalí, y de la media tribu de Menasheh en Bashán.

Jos 21:7 [Y] a los meraritas, por sus clanes: doce pueblos de la tribu de Reubén, de la tribu de Gad, y de la tribu de Zebulún.

Jos 21:8 Los yisraelitas les asignaron por sorteo esos poblados con sus pastos a los lewitas como había mandado YHWH mediante Mosheh.

Jos 21:9 De la tribu de los yahuditas y de la tribu de los shimonitas se asignaron los siguientes pueblos, que se enlistarán por nombre;

Jos 21:10 estos fueron para los descendientes de Aharón entre los clanes qehatitas de los lewitas, porque a ellos les tocó primero en el sorteo.

Jos 21:11 A ellos se les asignó en la serranía de Yahudah Qiryat Arbá o sea, Jevrón junto con los pastos a su alrededor. [Arbá fue] el padre de los anoqitas.

Jos 21:12 Le dieron como propiedad los campos y las aldeas del poblado a Kalev hijo de Yefuneh.

Jos 21:13 Pero a los descendientes de Aharón el sacerdote les asignaron Jevrón la ciudad de refugio para homicidas junto con sus pastos, Livnah con sus pastos,

Jos 21:14 Yatir con sus pastos,

Jos 21:15 Jolón con sus pastos, Devir con sus pastos,

Jos 21:16 ha'Ayin con sus pastos, Yutah con sus pastos, y Bet Shémesh con sus pastos: nueve pueblos de esas dos tribus.

Jos 21:17 Y de la tribu de Binyamín: Guivón con sus pastos, Gueva con sus pastos, Jos 21:18 Anatot con sus pastos, y Almón con sus pastos: cuatro pueblos.

Jos 21:19 Todos los pueblos de los descendientes del sacerdote Aharón fueron trece pueblos con sus pastos.

Jos 21:20 En cuanto a los otros clanes de los qehatitas, los demás lewitas descendientes de Qehat, los pueblos que les tocaron fueron: De la tribu de Efráyim

Jos 21:21 se les dieron, en la serranía de Efráyim, Shekhem la ciudad de refugio para homicidas con sus pastos, Guézer con sus pastos,

Jos 21:22 Qibtsáyim con sus pastos, y Bet Jorón con sus pastos: cuatro pueblos. Jos 21:23 De la tribu de Dan, Elteqé con sus pastos, Guibetón con sus pastos,

Jos 21:24 ha'Ayalón con sus pastos, y Gat Rimón con sus pastos: cuatro pueblos.

Jos 21:25 Y de la media tribu de Menasheh, Tanakh con sus pastos, y Gat Rimón con sus pastos: dos pueblos.

Jos 21:26 Todos los pueblos para los restantes clanes de los qehatitas llegaron a diez, con sus pastos.

Jos 21:27 Para los guershonitas de los clanes lewíticos: De la media tribu de Menasheh, Golán en Bashán la ciudad de refugio para homicidas con sus pastos, y Beeshtrah con sus pastos: dos pueblos.

Jos 21:28 De la tribu de Yissakhar: Quishyón con sus pastos, Dabrat con sus pastos, Jos 21:29 Yarmut con sus pastos, y En Ganim con sus pastos: cuatro pueblos. Jos 21:30 De la tribu de Asher: Mishal con sus pastos, Abdón con sus pastos, Jos 21:31 Jelqat con sus pastos, y Rejov con sus pastos: cuatro pueblos.

Jos 21:32 De la tribu de Naftalí, Quédesh en Galil la ciudad de refugio para homicidas con sus pastos, Jamot Dor con sus pastos, y Kartán con sus pastos: tres pueblos.

Jos 21:33 Todos los pueblos de los guershonitas, por sus clanes, llegaron a trece pueblos, con sus pastos.

Jos 21:34 A los lewitas restantes, los clanes de los meraritas: De la tribu de Zebulún, Yoqneam con sus pastos, Qartah con sus pastos,

Jos 21:35 Dimnah con sus pastos, y Nahalal con sus pastos: cuatro pueblos. Jos 21:36 De la tribu de Reuvén, Bétser con sus ejidos, Yahtsa con sus pastos, Jos 21:37 Qedemot con sus pastos y Mefáat con sus pastos; cuatro ciudades.

Jos 21:38 De la tribu de Gad, Ramot de Guilad la ciudad de refugio para homicidas con sus pastos, Majanáyim con sus pastos, 37[

Jos 21:39 Jeshbón con sus pastos, y Yatser con sus pastos: cuatro pueblos en total. 38[

Jos 21:40 Todos los pueblos que pasaron por sorteo a los meraritas, por sus clanes el resto de los clanes lewíticos llegaron a doce pueblos. 39[

Jos 21:41 Todos los pueblos para los lewitas dentro de las propiedades de los yisraelitas llegaron a cuarenta y ocho pueblos, con sus pastos. 40[

Jos 21:42 Así se asignaron esos pueblos, cada poblado con su pasto circundante; así se hizo con todos los pueblos. 41[

Jos 21:43 YHWH le dio a Yisrael todo el país que les juró a sus padres que les asignaría; ellos tomaron posesión de él y se establecieron allí. 42[

Jos 21:44 YHWH les dio reposo por todas partes, tal como les había prometido bajo juramento a sus padres. Ni un solo hombre de sus enemigo pudo hacerles frente;

YHWH entregó a todos sus enemigos en sus ma-nos. 43[

Jos 21:45 No faltó ninguna de las cosas buenas que YHWH le había prometido a la Casa de Yisrael. Todo se cumplió.

**Jos 22:1** Entonces Yahoshúa convocó a los reubenitas, los gaditas, y la media tribu de Menasheh,

Jos 22:2 y les dijo: “Ustedes han observado todo lo que Mosheh el servidor de YHWH les mandó, y me han obedecido en todo lo que les he mandado.

Jos 22:3 No han olvidado a sus parientes a través de muchos años hasta este día, sino que han observado fielmente la Torah de YHWH su Elohim.

Jos 22:4 Ahora YHWH les ha dado reposo a los parientes de ustedes, como les prometió. Por lo tanto vuelvan y váyanse a sus hogares, a la tierra de su propiedad al otro lado del Yardén que les asignó Mosheh el servidor de YHWH.

Jos 22:5 Pero sean muy cuidadosos en observar el mandamiento y la Torah que les impartió Mosheh el servidor de YHWH, para que amen a YHWH su Elohim y anden en todos sus caminos, y guarden sus mandamientos y se apeguen a él, y que le sirvan con todo su corazón y con todo su ser”.

Jos 22:6 Entonces Yahoshúa los bendijo y los despidió, y ellos se fueron a sus hogares.

Jos 22:7 A la media tribu de Menasheh, Mosheh le había asignado territorio en Bashán, y a la otra le asignó Yahoshúa [territorio] en el lado occidental del Yardén, con sus parientes. Además, cuando Yahoshúa los despidió a sus hogares, los bendijo

Jos 22:8 y les dijo: “Vuelvan a sus hogares con grande riqueza con mucho ganado, con plata y oro, con cobre y hierro, y con una gran cantidad de ropa. Compartan el despojo de sus enemigos con sus parientes”.

Jos 22:9 Así que los reubenitas, los gaditas, y la media tribu de Menasheh se separaron de los yisraelitas en Shiloh, en la tierra de Kenaan, y se dirigieron de regreso a la tierra de Guilad, la tierra de su propiedad, que habían adquirido por mandato de YHWH mediante Mosheh.

Jos 22:10 Cuando llegaron a la región del Yardén en la tierra de Kenaan, los reubenitas y los gaditas y la media tribu de Menasheh edificaron allí un altar junto al Yardén, un altar grande y notable.

Jos 22:11 A los yisraelitas les llegó la noticia de que los reubenitas, los gaditas, y la media tribu de Menasheh habían construido un altar en el lado opuesto a la tierra de Kenaan, en la región del Yardén al otro lado de los yisraelitas.

Jos 22:12 Cuando los yisraelitas oyeron eso, toda la comunidad de los yisraelitas se congregó en Shiloh para hacerles la guerra.

Jos 22:13 Pero [primero] los yisraelitas enviaron al sacerdote Pinjás hijo de Elazar a los reubenitas, los gaditas, y la media tribu de Menasheh en la tierra de Galil,

Jos 22:14 acompañados por diez capitanes, un capitán por cada casa ancestral de cada una de las tribus de Yisrael; todos ellos eran jefes de casas ancestrales de las comunidades de Yisrael.

Jos 22:15 Cuando llegaron donde los reubenitas, los gaditas, y la media tribu de Menasheh en la tierra de Galil, les hablaron de la siguiente manera:

Jos 22:16 Así dice toda la asamblea de YHWH: ¿Qué traición es esta que han cometido ustedes en este día contra el Elohim de Yisrael, apartándose de YHWH, edificándose un altar y rebelándose hoy contra YHWH?

Jos 22:17 ¿Es que no fue suficiente el pecado de Peor, que trajo una plaga sobre la asamblea de YHWH? Hasta el día de hoy no nos hemos limpiado de él;

Jos 22:18 ¡y ahora se apartan ustedes de YHWH! Si ustedes se rebelan contra YHWH hoy, mañana él estará enojado con toda la asamblea de Yisrael.

Jos 22:19 Si es que la tierra de su propiedad es impura, crucen hacia la tierra de la propiedad de YHWH, donde reside la Morada de YHWH, y adquieran propiedades entre nosotros. Pero no se rebelen contra YHWH, ni se rebelen contra nosotros edificándose un altar fuera del altar de YHWH nuestro Elohim.

Jos 22:20 Cuando Akhán hijo de Zéraj violó la proscripción, la ira golpeó a toda la comunidad de Yisrael; él no fue el único que pereció por aquel pecado”.

Jos 22:21 Los reubenitas, los gaditas, y la media tribu de Menasheh respondieron a los jefes de las comunidades de Yisrael, diciendo:

Jos 22:22 “¡'El, Elohim, YHWH, 'El, Elohim, YHWH lo sabe, e Yisrael también lo sabrá! Si hemos actuado en rebelión o en traición contra YHWH ¡no nos vindiquen en este día!

Jos 22:23 Si edificamos un altar para apartarnos de YHWH, si fue para presentar ofrendas quemadas u ofrendas de comida, sobre él, o para presentar sacrificios de bienestar sobre él, que YHWH mismo nos pida [cuentas].

Jos 22:24 Hicimos esto solamente por la preocupación de que, en el futuro, los hijos de ustedes tal vez les digan a nuestros hijos: “¿Qué tienen que ver ustedes con YHWH, el Elohim de Yisrael?

Jos 22:25 YHWH ha puesto el Yardén como frontera entre nosotros y ustedes los reubenitas y gaditas; ¡ustedes no tienen parte en YHWH !’ Y así los hijos de ustedes podrían privar a nuestros hijos de adorar a YHWH.

Jos 22:26 Por eso decidimos proveernos [un testigo] por medio de edificar un altar no para ofrendas quemadas u [otros] sacrificios,

Jos 22:27 sino como un testigo entre ustedes y nosotros, y entre las generaciones venideras de que nosotros podemos realizar el servicio de YHWH delante de él con nuestras ofrendas quemadas, nuestros sacrificios y nuestras ofrendas de bienestar; y que sus hijos no les dirán a nuestros hijos en el futuro: ‘Ustedes no tienen parte en YHWH’.

Jos 22:28 Nosotros razonamos que si ellos nos hablan así a nosotros y a nuestros hijos en el futuro, nosotros les responderíamos: ‘Miren la réplica del altar de YHWH, que hicieron nuestros padres no para ofrendas quemadas ni sacrificios, sino como testigo entre ustedes y nosotros’.

Jos 22:29 Lejos esté de nosotros el rebelarnos contra YHWH, o apartarnos hoy de YHWH y edificar un altar para ofrendas quemadas y sacrificios fuera del altar de YHWH nuestro Elohim que está delante de su Tabernáculo”.

Jos 22:30 Cuando el sacerdote Pinjás y los capitanes de la comunidad los jefes de los escuadrones de Yisrael que estaban con él oyeron la explicación que dieron los reubenitas, los gaditas y los menashitas, la aprobaron.

Jos 22:31 El sacerdote Pinjás hijo de Elazar les dijo a los reubenitas, a los gaditas y a los menashitas: “Ahora sabemos que YHWH está en nuestro medio, ya que ustedes no han cometido traición contra YHWH. Ustedes en verdad han salvado a los yisraelitas del castigo de YHWH”.

Jos 22:32 Entonces el sacerdote Pinjás hijo de Elazar y los capitanes regresaron de los reubenitas y los gaditas en la tierra de Guilad a los yisraelitas en la tierra de Kenaan, y les rindieron su informe.

Jos 22:33 Los yisraelitas quedaron complacidos, y alabaron los yisraelitas a Elohim; y no volvieron a hablar de ir a la guerra contra ellos, para arruinar la tierra en que habitaban los reubenitas y los gaditas.

Jos 22:34 Los reubenitas y los gaditas llamaron al altar [“Testigo”], queriendo decir: “Es un testigo entre ellos y nosotros de que YHWH es ha'Elohim”.

**Jos 23:1** Mucho tiempo después de que YHWH le diera a Yisrael descanso de todos sus enemigos a su alrededor, y cuando Yahoshúa estaba ya viejo y avanzado en años,

Jos 23:2 Yahoshúa convocó a todo Yisrael, a sus ancianos y comandantes, a sus magistrados y sus oficiales, y les dijo: “Yo me he puesto viejo y avanzado en años.

Jos 23:3 Ustedes han visto todo lo que YHWH nuestro Elohim les ha hecho a todas esas naciones por amor a ustedes, porque fue YHWH su Elohim quien peleó por ustedes.

Jos 23:4 Miren, yo les he repartido, por sus tribus, [el territorio de] esas naciones que aún quedan, y el de todas las naciones que he destruido, desde el Yardén hasta el Mar Grande.

Jos 23:5 YHWH mismo las embestirá por amor a ustedes y las expulsará para dejarles espacio a ustedes, y ustedes poseerán la tierra de ellos como les ha prometido YHWH su Elohim.

Jos 23:6 “Pero sean muy resueltos para observar fielmente todo lo que está escrito en el Libro de la Torah de Mosheh, sin desviarse nunca a la derecha ni a la izquierda,

Jos 23:7 y sin mezclarse con esas naciones que quedan entre ustedes. No pronuncien los nombres de sus deidades ni juren por ellos; no les sirvan ni se inclinen ante ellos.

Jos 23:8 Sino manténganse firmes por YHWH su Elohim como han hecho hasta el día de hoy.

Jos 23:9 “YHWH ha expulsado naciones grandes y poderosas por amor a ustedes, y ningún hombre ha podido hacerles frente hasta el día de hoy.

Jos 23:10 Un solo hombre de ustedes podía hacer huir a mil, porque el propio YHWH su Elohim ha estado combatiendo por ustedes, como les prometió.

Jos 23:11 Por amor a ustedes mismos, pues, estén muy pendientes de amar a YHWH su Elohim.

Jos 23:12 Porque si ustedes se apartan y se juntan con el remanente de esas naciones con los que quedan entre ustedes y si se unen en matrimonio con ellas, tanto uniéndose ustedes a ellas como ellas uniéndose a ustedes,

Jos 23:13 sepan de seguro que YHWH su Elohim no continuará expulsando a esas naciones de delante de ustedes; ellas llegarán a ser un lazo y una trampa para ustedes, un azote en sus costados y espinas en sus ojos, hasta que perezcan ustedes de esta buena tierra que les ha dado YHWH su Elohim.

Jos 23:14 “Yo ya me voy por el camino que nos toca a todos. Reconozcan con todo su corazón y su ánimo que ni una sola de las buenas promesas que les hizo YHWH su Elohim ha fallado en cumplirse; todas se han cumplido en ustedes, ni una sola ha fallado.

Jos 23:15 Pero así como toda buena promesa que les ha hecho YHWH su Elohim se les ha cumplido, así también puede YHWH traer sobre ustedes toda clase de mal hasta que los haya exterminado de esta buena tierra que les ha dado YHWH su Elohim.

Jos 23:16 Si violan la Alianza que les ordenó YHWH su Elohim, y van a servir a otras deidades y a postrarse delante de ellas, entonces la ira de YHWH arderá contra ustedes, y perecerán rápidamente de la hermosa tierra que les ha dado”.

**Jos 24:1** Yahoshúa congregó a todas las tribus de Yisrael en Shekhem. Convocó a los ancianos de Yisrael, y a los comandantes, a los magistrados, y a los oficiales; y ellos se presentaron delante de ha'Elohim.

Jos 24:2 Entonces Yahoshúa le dijo a todo el pueblo: “Así dijo YHWH, el Elohim de Yisrael: En tiempos antiguos, los antepasados de ustedes Téraj, padre de Avraham y padre de Najor vivían al otro lado del Río y adoraban a otras deidades.

Jos 24:3 Pero yo tomé a su padre Avraham del otro lado del Río y lo dirigí por toda la tierra de Kenaan y multipliqué su linaje. Le di a Yitsjaq,

Jos 24:4 y a Yitsjaq le di a Yaaqov y Esaw. Le di a Esaw la Serranía de Seír como su propiedad, mientras que Yaaqov y sus hijos bajaron a Mitsráyim.

Jos 24:5 “Luego envié a Mosheh y Aharón, y plagué a Mitsráyim con [las maravillas] que realicé en su medio, después de lo cual los liberté a ustedes.

Jos 24:6 Yo liberté a sus padres de Mitsráyim, y ustedes llegaron al Mar. Pero los mitsritas persiguieron a sus padres hasta el Mar de los Juncos con carros y jinetes.

Jos 24:7 Ellos clamaron a YHWH, y él puso oscuridad entre ustedes y los mitsritas; luego les echó el Mar encima, y los cubrió. Los propios ojos de ustedes vieron lo que les hice a los mitsritas. “Después de vivir ustedes por largo tiempo en el desierto,

Jos 24:8 los traje a la tierra de los emoritas que vivían al otro lado del Yardén. Ellos les dieron batalla a ustedes, pero yo los entregué en sus manos; yo los aniquilé por ustedes, y ustedes tomaron posesión de su tierra.

Jos 24:9 Después Balaq hijo de Peor, el rey de Moav, se preparó para atacar a Yisrael. Mandó a buscar a Bilam hijo de Beor para que los maldijera a ustedes,

Jos 24:10 pero yo me negué a escuchar a Bilam; él tuvo que bendecirlos, y así los salvé de él.

Jos 24:11 “Luego ustedes cruzaron el Yardén y llegaron a Yerijó. Los ciudadanos de Yerijó, y los emoritas, los perezitas, los kenaanitas, los jetitas, los guirgasitas, los jiwitas, y los yebuseos pelearon contra ustedes, pero yo los entregué en sus manos.

Jos 24:12 Yo envié una plaga delante de ustedes y ella los expulsó de delante de ustedes [tal como] a los dos reyes emoritas no por la espada de ustedes ni por su arco.

Jos 24:13 Yo les he dado una tierra por la que no han trabajado y pueblos que no edificaron, y ustedes se han establecido en ellos; están disfrutando viñas y olivares que ustedes no plantaron.

Jos 24:14 “Ahora, pues, reverencien a YHWH y sírvanle con lealtad indivisa; eliminen las deidades a las que sirvieron sus antepasados al otro lado del Río y en Mitsráyim, y sírvanle a YHWH.

Jos 24:15 Pero si les parece mal servirle a YHWH, escojan hoy a quién van a servir si a las deidades a las que sirvieron sus padres al otro lado de Río, o las de los emoritas en cuya tierra están ustedes establecidos; pero yo y mi familia serviremos a YHWH”.

Jos 24:16 En respuesta, el pueblo declaro: “¡Lejos esté de nosotros el abandonar a YHWH y servir a otras deidades!

Jos 24:17 Porque fue YHWH tu Elohim quien nos sacó a nosotros y a nuestros padres de la tierra de Mitsráyim, la casa de servidumbre, y quien realizó aquellas maravillosas señales ante nuestros propios ojos, y nos guardó a lo largo del camino en que viajamos y entre todos los pueblos por cuyo medio pasamos.

Jos 24:18 Y luego YHWH expulsó de delante de nosotros a todos los pueblos a los emoritas que habitaban el país. Nosotros también le serviremos a YHWH, porque él es nuestro Elohim”.

Jos 24:19 Yahoshúa, sin embargo, le dijo al pueblo: “Ustedes no podrán servirle a YHWH, porque él es un Elohim santísimo. Es un Elohim muy celoso; no les perdonará sus transgresiones y sus pecados.

Jos 24:20 Si ustedes abandonan a YHWH y les sirven a deidades extranjeras, él se volverá y los tratará duramente y los acabará, después de haber sido tan benévolo con ustedes”.

Jos 24:21 Pero el pueblo le respondió a Yahoshúa: “No, nosotros le serviremos a YHWH”.

Jos 24:22 Entonces Yahoshúa le dijo al pueblo: “Ustedes son testigos contra ustedes mismos de que por su propia elección han escogido servirle a YHWH”. Ellos respondieron: “Sí, lo somos”.

Jos 24:23 “Entonces eliminen las deidades extranjeras que tienen entre ustedes, y dirijan sus corazones a YHWH, el Elohim de Yisrael”.

Jos 24:24 Y el pueblo le declaró a Yahoshúa: “No le serviremos a nadie fuera de YHWH nuestro Elohim, y no obedeceremos a nadie fuera de él”.

Jos 24:25 Aquel día en Shekhem, Yahoshúa hizo un pacto por el pueblo y les dio una regla fija.

Jos 24:26 Yahoshúa registró todo esto en un libro de instrucción de Elohim. Tomó una piedra grande y la erigió al pie del roble en el precinto sagrado de YHWH;

Jos 24:27 y Yahoshúa le dijo al pueblo: “Miren, esta misma piedra será testigo contra nosotros, porque ella oyó todas las palabras que nos habló YHWH; será testigo contra ustedes, para que no se aparten de su Elohim”.

Jos 24:28 Entonces Yahoshúa despidió al pueblo a sus respectivas porciones.

Jos 24:29 Después de estos sucesos, Yahoshúa hijo de Nun, el servidor de YHWH, murió a la edad de ciento diez años.

Jos 24:30 Lo sepultaron en su propiedad, en Timnat Séraj en la serranía de Efráyim, al norte del Monte Gáash.

Jos 24:31 Yisrael le sirvió a YHWH durante la vida de Yahoshúa y durante la vida de los capitanes que vivieron después de Yahoshúa, y que habían presenciado todas las obras que YHWH había realizado por Yisrael.

Jos 24:32 Los huesos de Yosef, que los yisraelitas habían traído de Mitsráyim, fueron enterrados en Shekhem, en el pedazo de terreno que Yaaqov le había comprado por cien kesitahs a los hijos de Jamor, el padre de Shekhem, y que había venido a ser herencia de los yosefitas.

Jos 24:33 Elazar hijo de Aharón murió también, y lo sepultaron en la colina de su hijo Pinjás, que se le había asignado en la serranía de Efráyim.

## JUECES Shofetimשפטים YHWH levanta Jueces

**Jue 1:1** Después de la muerte de Yahoshúa, consultaron a YHWH, y preguntaron: “¿Quién de nosotros será el primero en subir contra los kenaanitas y atacarlos?”

Jue 1:2 YHWH contestó: “Que suba [la tribu de] Yahudah. Ahora yo entrego la tierra en sus manos”.

Jue 1:3 Yahudah le dijo entonces a su tribu hermana Shimón: “Sube con nosotros al territorio que nos ha tocado y ataquemos a los kenaanitas, y después nosotros iremos con ustedes al territorio que les ha tocado”. De modo que Shimón se les unió.

Jue 1:4 Cuando Yahudah avanzó, YHWH entregó en sus manos a los kenaanitas y a los perezitas, y derrotaron a diez mil de ellos en Bézeq.

Jue 1:5 En Bézeq se encontraron con Adoni Bézeq, se enfrascaron con él en batalla, y derrotaron a los kenaanitas y a los perezitas.

Jue 1:6 Adoni Bézeq huyó, pero ellos lo persiguieron y lo capturaron, y le cortaron los pulgares de las manos y los dedos gordos de los pies.

Jue 1:7 Y Adoni Bézeq dijo: “Setenta reyes, con los pulgares y los dedos gordos cortados, solían recoger la migajas debajo de mi mesa; según he hecho yo, así me ha pagado Elohim”. Lo llevaron a Yerushalem y allí murió.

Jue 1:8 Los yahuditas atacaron a Yerushalem y la capturaron; la pasaron a espada y le prendieron fuego a la ciudad.

Jue 1:9 Después de eso los yahuditas bajaron para atacar a los kenaanitas que habitaban en la Serranía, en el Néguev, y en la Shefelah.

Jue 1:10 Los yahuditas marcharon contra los kenaanitas que habitaban en Jevrón y derrotaron a Sheshay, a Ahimán, y a Talmay. (Jevrón se llamaba antiguamente Qiryat Arbá.)

Jue 1:11 De allí marcharon contra los habitantes de Devir (Devir se llamaba antiguamente Qiryat Séfer).

Jue 1:12 Y Kalev anuncio: “Le daré mi hija Akhsah en matrimonio al hombre que ataque y capture a Qiryat Séfer.

Jue 1:13 El pariente menor de Kalev, Otniel el quenizita, la capturó; y Kalev le dio su hija Akhsah en matrimonio.

Jue 1:14 Cuando ella vino [a él], lo indujo a que le pidiera alguna propiedad a su padre. Luego se desmontó de su asno, y Kalev le preguntó: “¿Qué sucede?”

Jue 1:15 Ella contestó: “Dame un regalo, ya que me has dado como tierra del Néguev; dame pozos de agua”. Y Kalev le dio Pozo Alto y Pozo Bajo.

Jue 1:16 Los descendientes del qenita, el suegro de Mosheh, subieron con los yahuditas de la Ciudad de Palmas al desierto de Yahudah; y fueron y se establecieron entre la gente del Néguev de Arad.

Jue 1:17 Y Yahudah con su tribu hermana de Shimón prosiguió y derrotó a los kenaanitas que habitaban en Tsefat. Los proscribieron, y por eso el poblado se llamó Jormah Proscrito.

Jue 1:18 Y Yahudah capturó a Azah y su territorio, a Ashquelón y su territorio, y a Eqrón y su territorio.

Jue 1:19 YHWH estuvo con Yahudah, de modo que tomaron posesión de la serranía; pero no pudieron desposeer a los habitantes de la llanura, porque tenían carros de hierro.

Jue 1:20 Le dieron Jevrón a Kalev, como había prometido Mosheh; y él expulsó de allí a los tres anaqitas.

Jue 1:21 Los binyaminitas no desposeyeron a los habitantes Yevusitas de Yerushalem; de manera que los Yevusitas han habitado con los binyaminitas en Yerushalem hasta el día de hoy.

Jue 1:22 Los de la Casa de Yosef, por su parte, avanzaron contra Betel, y YHWH estuvo con ellos.

Jue 1:23 Mientras la Casa de Yosef estaba explorando a Betel –el poblado se llamaba antiguamente Luz–,

Jue 1:24 sus patrullas vieron a un hombre que salía del poblado. Le dijeron: “Enséñanos cómo se entra al poblado”.

Jue 1:25 El les enseñó cómo entrar al poblado; ellos pasaron el pueblo a espada; pero dejaron libres al hombre y a toda su familia.

Jue 1:26 El hombre se fue al país jetita. Fundó una ciudad y la llamó Luz, y ese ha sido su nombre hasta el día de hoy.

Jue 1:27 Menasheh no desposeyó a [los habitantes de] Bet Shan y sus dependencias, ni a [los de] Tanakh y sus dependencias, ni a los habitantes de Dor y sus dependencias, ni a los habitantes de Ibleam y sus dependencias, ni a los habitantes de Meguidó y sus dependencias. Los kenaanitas persistieron en vivir en esa región.

Jue 1:28 Y cuando Yisrael se hizo fuerte, redujeron a los kenaanitas a trabajo forzado; pero no los desposeyeron.

Jue 1:29 Tampoco Efráyim desposeyó a los kenaanitas que habitaban en Guézer; de modo que los kenaanitas siguieron habitando en medio de Guézer.

Jue 1:30 Zebulún no desposeyó a los habitantes de Qitrón ni a los habitantes de Nahalol; Así que los kenaanitas siguieron habitando en su medio, pero fueron reducidos a trabajo forzado.

Jue 1:31 Asher no desposeyó a los habitantes de Akó ni a los habitantes de Tsidón, de Ajlab, de Akhzib, de Jelbah, de Afiq, ni de Rejov.

Jue 1:32 Así que los asheritas habitaron en medio de los kenaanitas, los habitantes del país, porque no los desposeyeron.

Jue 1:33 Naftalí no desposeyó a los habitantes de Bet Shémesh ni a los habitantes de Bet Anat. Sino que se establecieron en medio de los habitantes kenaanitas del país, y todos los habitantes de Bet Shémesh y de Bet Anat tenían que realizar trabajo forzado para ellos.

Jue 1:34 Los emoritas presionaban a los danitas hacia la serranía; no los dejaban bajar a la llanura.

Jue 1:35 Los emoritas también persistieron en habitar en Har-Heres, en Ayalón, y en Shaalbim. Pero la mano de la Casa de Yosef era fuerte contra ellos y tenían que realizar trabajos forzosos.

Jue 1:36 El territorio de los emoritas se extendía desde la Cuesta de Aqrabim, desde Sela, para arriba.

**Jue 2:1** Un mensajero de YHWH subió de Guilgal a Bokhim y dijo: “Yo los hice subir de Mitsráyim y los traje a la tierra que les había prometido bajo juramento a sus padres. Y dije: “Nunca quebrantaré mi pacto con ustedes.

Jue 2:2 Y ustedes, por su parte, no deben hacer pacto con los habitantes de esta tierra; deben derribar sus altares’. Pero ustedes no me han obedecido -¡miren lo que han hecho!

Jue 2:3 Por eso he resuelto no expulsarlos de delante de ustedes; ellos vendrán a ser los opresores de ustedes, y las deidades de ellos serán un lazo para ustedes”.

Jue 2:4 Cuando el mensajero de YHWH habló estas palabras a todos los yisraelitas, el pueblo rompió en llanto.

Jue 2:5 De modo que llamaron aquel lugar Bokhim Llantos, y ofrecieron allí sacrificios a

YHWH.

Jue 2:6 Cuando Yahoshúa despidió al pueblo, los yisraelitas se fueron a sus territorios asignados y tomaron posesión de la tierra.

Jue 2:7 El pueblo le sirvió a YHWH durante la vida de Yahoshúa y durante la vida de las personas mayores que vivieron después de Yahoshúa y que habían sido testigos de todas las obras maravillosas que había realizado YHWH por Yisrael.

Jue 2:8 Yahoshúa hijo de Nun, el servidor de YHWH, murió a la edad de ciento diez años,

Jue 2:9 y lo enterraron en su propiedad, en Timnat Jeres en la serranía de Efráyim, al norte del Monte Gaash.

Jue 2:10 Y toda aquella generación se reunió también con sus padres. Después de ellos se levantó otra generación que no había experimentado [la liberación] de YHWH ni las obras que había realizado por Yisrael.

Jue 2:11 Y los yisraelitas hicieron lo que era ofensivo a YHWH. Adoraron a los Baalim

Jue 2:12 y olvidaron a YHWH, el Elohim de sus padres, quien los había sacado de la tierra de Mitsráyim. Siguieron a otras deidades, de entre las deidades de los pueblos a su alrededor, y se postraron ante ellas; provocaron a YHWH.

Jue 2:13 Olvidaron a YHWH y adoraron a Báal y a las Ashtarot.

Jue 2:14 Entonces YHWH se enojó con Yisrael, y los entregó a saqueadores que los saquearon. Los entregó a sus enemigos por todos lados, y no pudieron mantenerse delante de sus enemigos.

Jue 2:15 En todas sus campañas, la mano de YHWH estaba contra ellos para su fracaso, como les había declarado YHWH y les había jurado YHWH; y estaban en grande aprieto.

Jue 2:16 Entonces YHWH levantaba capitanes que los libraban de aquéllos que los saqueaban.

Jue 2:17 Pero ellos no hacían caso a sus capitanes tampoco; se extraviaron tras otras deidades y se postraron ante ellas. Estuvieron prestos para apartarse del camino que habían seguido sus padres en obediencia a los mandamientos de YHWH; no hicieron lo bueno.

Jue 2:18 Cuando YHWH les levantaba capitanes, YHWH estaba con el capitán y los salvaba de sus enemigos durante la vida del capitán; porque YHWH se movía a compasión por sus gemidos a causa de los que los oprimían y los hostigaban.

Jue 2:19 Pero cuando moría el capitán, volvían a corromperse, aún más que la generación anterior –siguiendo a otras deidades, adorándolas y postrándose ante ellas; no omitían ninguna de sus prácticas ni de sus malos caminos.

Jue 2:20 Entonces YHWH se enojó contra Yisrael, y dijo “Como esta nación ha quebrantado la alianza que les ordené a sus padres y no me ha obedecido,

Jue 2:21 yo por mi parte no volveré a expulsar de delante de ellos a ninguna de las naciones que dejó Yahoshúa cuando murió”.

Jue 2:22 Porque fue para probar a Yisrael por medio de ellas —[para ver] si caminarían fielmente en los caminos de YHWH, como habían hecho sus padres—

Jue 2:23 que YHWH había dejado aquellas naciones, en lugar de expulsarlas de una vez, y no las había entregado en manos de Yahoshúa.

**Jue 3:1** Estas son las naciones que dejó YHWH para probar por medio de ellas a todos los yisraelitas que no habían conocido ninguna de las guerras de Kenaan,

Jue 3:2 de modo que las generaciones sucesivas de yisraelitas pudieran experimentar la guerra pero sólo aquéllos que no habían conocido las guerras anteriores:

Jue 3:3 los cinco príncipes de los pelishtinos y todos los kenaanitas, los tsidonios, y los jiwitas que habitaban la serranía del Levanón desde el Monte Báal Jermón hasta Lebo Jamat.

Jue 3:4 Esto servían como medio para probar a Yisrael, para saber si obedecerían los mandamientos que les había ordenado YHWH a sus padres mediante Mosheh.

Jue 3:5 Los yisraelitas se establecieron entre los kenaanitas, los jetitas, los emoritas, los perezitas, los jiwitas y los Yevusitas;

Jue 3:6 tomaron a sus hijas por esposas y dieron a sus hijas a los hijos de ellos, y adoraron a sus deidades.

Jue 3:7 Los yisraelitas hicieron lo que era ofensivo para YHWH; ignoraron a YHWH su Elohim y adoraron a los Baales y a las Ashtarot.

Jue 3:8 YHWH se enojó con Yisrael y los entregó al rey Kushán Rishatáyim de Aram Najaráyim; y los yisraelitas fueron súbditos de Kushán Rishatáyim por ocho años.

Jue 3:9 Los yisraelitas clamaron a YHWH, y YHWH les levantó un campeón a los yisraelitas para librarlos: Otniel el kenizita, un pariente menor de Kalev.

Jue 3:10 El espíritu de YHWH descendió sobre él y este vino a ser el capitán de Yisrael.

Salió a la guerra, y YHWH entregó en sus manos al rey Kushán Rishatáyim de Aram. Prevaleció contra Kushán Rishatáyim,

Jue 3:11 y la tierra tuvo paz por cuarenta años. Cuando murió Otniel kenizita,

Jue 3:12 los yisraelitas volvieron a hacer lo que era ofensivo para YHWH. Y por hacer lo que era ofensivo para YHWH, YHWH permitió que el rey Eglón de Moav prevaleciera contra Yisrael.

Jue 3:13 [Eglón] unificó a los amonitas y los amaleqitas bajo su comando, y fue y derrotó a Yisrael y ocupó la Ciudad de Palmas.

Jue 3:14 Los yisraelitas fueron súbditos del rey Eglón de Moav por dieciocho años.

Jue 3:15 Entonces los yisraelitas clamaron a YHWH, y YHWH les levantó un campeón: Ehud hijo de Guerá Ben-hayminí, un hombre zurdo. Sucede que los yisraelitas enviaban tributo al rey Eglón de Moav por medio de él.

Jue 3:16 Así que Ehud se hizo una daga de dos filos, de un codo de largo, y se la ciñó al lado derecho bajo la ropa.

Jue 3:17 Le presentó el tributo al rey Eglón de Moav. Ahora bien, Eglón era un hombre bien grueso.

Jue 3:18 Cuando [Ehud] terminó de presentar el tributo, despidió a la gente que había traído el tributo.

Jue 3:19 Pero él volvió de Pesilim, cerca de Guilgal, y dijo: “Su Majestad, tengo un mensaje secreto para usted”. [Eglón] entonces mandó hacer silencio. Así que todos los presentes salieron de su presencia;

Jue 3:20 y cuando Ehud se le acercó, él estaba sentado solo arriba en su aposento fresco. Ehud dijo: “Tengo un mensaje de Elohim para usted”; con lo cual se levantó de su asiento.

Jue 3:21 Alargando su mano izquierda, Ehud sacó la daga de su lado derecho y se la clavó en el vientre [a Eglón].

Jue 3:22 La grasa se cerró sobre la hoja y el cabo penetró tras la hoja –porque él no le sacó la daga del vientre– y botó la suciedad.

Jue 3:23 Saliendo al vestíbulo, Ehud le cerró las puertas del aposento alto y les puso el seguro.

Jue 3:24 Después que salió regresaron los cortesanos. Cuando vieron que las puertas del aposento alto estaban cerradas, pensaron: “Debe estar haciendo una necesidad en el aposento fresco”.

Jue 3:25 Esperaron largo tiempo; y como él no abría las puertas del aposento, tomaron la llave y las abrieron -¡y allí estaba su amo tirado en el suelo, muerto!

Jue 3:26 Pero Ehud había logrado escapar mientras ellos tardaban; ya había pasado de Pesilim y había escapado a Seirah.

Jue 3:27 Cuando llegó allá hizo sonar el cuerno de carnero por la serranía de Efráyim, y todos los yisraelitas bajaron con él de la serranía; y él tomó el mando.

Jue 3:28 Dijo: “Síganme de cerca, que YHWH les ha entregado en sus manos a sus enemigos los Moavitas”. Ellos lo siguieron y bajaron y tomaron los vados del Yardén contra los Moavitas; no dejaron cruzar a ninguno.

Jue 3:29 En esa ocasión mataron a 10,000 Moavitas; estos eran hombres valientes y robustos, pero ninguno de ellos escapó.

Jue 3:30 Ese día Moav se sometió a Yisrael; y la tierra estuvo tranquila por ochenta años.

Jue 3:31 Después de él vino Shamgar hijo de Anat, que mató a seiscientos pelishtinos con una garrocha de bueyes. Este también fue un campeón de Yisrael.

**Jue 4:1** Los yisraelitas volvieron a hacer lo que era ofensivo a YHWH –ya muerto Ehud.

Jue 4:2 Y YHWH los entregó en manos del rey Yavín de Kenaan, que reinaba en Jatsor. Su comandante militar era Siserá, cuya base era Haróshet Goyim.

Jue 4:3 Los yisraelitas clamaron a YHWH; porque tenía novecientos carros de hierro, y había oprimido a Yisrael duramente por veinte años.

Jue 4:4 Deborah, esposa de Lapidot, era un profetisa que dirigía a Yisrael en ese tiempo.

Jue 4:5 Ella solía sentarse bajo la Palmera de Deborah, entre Ramah y Betel en la serranía de Efráyim, y los yisraelitas acudían a ella para sus decisiones.

Jue 4:6 Ella convocó a Baraq hijo de Abinóam, de Qédesh en Naftalí, y le dijo: “YHWH, el Elohim de Yisrael, ha mandado: “Ve, marcha al Monte Tavor, y toma contigo a diez mil hombres de Naftalí y Zebulún.

Jue 4:7 Y yo atraeré hacia ti a Siserá, el comandante militar de Yavín, con sus carros y sus tropas al arroyo de Qishón; y lo entregaré en tus manos”.

Jue 4:8 Pero Baraq le dijo: “Si tú vas conmigo, yo voy; si no, no voy”.

Jue 4:9 Ella respondió: “Muy bien, iré contigo. Pero no habrá gloria para ti en la acción que estás tomando, porque entonces YHWH entregará a Siserá en manos de una mujer”. De manera que Deborah fue con Baraq a Qédesh.

Jue 4:10 Barak entonces reunió a Zebulún y a Naftalí en Qédesh; diez mil hombres marcharon tras él; y Deborah también fue con él.

Jue 4:11 Jéber el qenita se había separado de los otros qenitas, descendientes de Jobab, suegro de Mosheh, y había armado su carpa en Elón Betsaanáyim, que queda cerca de Qedesh.

Jue 4:12 A Siserá le informaron que Baraq hijo de Abinóam había subido al Monte Tavor.

Jue 4:13 Así que Siserá organizó todos sus carros -novecientos carros de hierro- y todas las tropas que tenía para moverse desde Haróshet Goyim hasta el arroyo Qishón.

Jue 4:14 Entonces Deborah le dijo a Baraq: “¡Arriba! Que este es el día en que YHWH entregará a Siserá en tus manos: YHWH va marchando delante de ti”. Baraq bajó del

Monte Tavor, seguido de los diez mil hombres,

Jue 4:15 y YHWH hizo caer a Siserá con todos sus carros y ejércitos ante la matanza de Baraq. Siserá se desmontó de su carro y huyó a pie,

Jue 4:16 mientras Baraq perseguía los carros y los soldados hasta Haróshet Goyim. Todos los soldados de Siserá cayeron a espada; ni un solo hombre quedó.

Jue 4:17 Siserá, mientras tanto, había huido a pie a la carpa de Yael, esposa de Jéber el qenita; porque había amistad entre el rey Yavín de Jatsor y la familia de Jéber el kenita.

Jue 4:18 Yael salió a saludar a Siserá y le dijo: “Entre, mi amo, entre acá, no tenga miedo”.

De modo que él entro a la carpa de ella y ella lo cubrió con una sábana.

Jue 4:19 El le dijo: “Por favor, dame un poco de agua; tengo sed”. Ella abrió un cuero de leche y le dio a beber un poco; y volvió a cubrirlo.

Jue 4:20 El le dijo: “Párate a la entrada de la carpa. Si viene alguien y te pregunta si hay alguien aquí, dile que no”.

Jue 4:21 Entonces Yael esposa de Jéber cogió un clavo de la carpa y agarró el martillo. Cuando él se quedó profundamente dormido por el cansancio, ella se le acercó sigilosamente y le clavó el clavo por las sienes hasta que se enterró en el suelo. Así murió.

Jue 4:22 En eso llegó Baraq en persecución de Siserá. Yael salió a saludarlo y dijo: “Ven, te voy a mostrar al hombre que estás buscando”. El entró con ella, y allí estaba Siserá tendido muerto, con el clavo en las sienes.

Jue 4:23 En aquel día Elohim humilló al rey Yavín de Jatsor delante de los yisraelitas. Jue 4:24 La mano de los yisraelitas se puso cada vez más dura contra el rey Yavín de Kenaan.

**Jue 5:1** En aquel día Deborah y Baraq hijo de Abinóam cantaron:

Jue 5:2 Cuando hay cabellos sin recortar en Yisrael, cuando el pueblo se dedica –¡bendigan a YHWH!

Jue 5:3 ¡Oigan, reyes! ¡Presten oídos, potentados! Yo cantaré, cantaré a YHWH, entonaré alabanzas a YHWH, el Elohim de Yisrael.

Jue 5:4 Oh YHWH, cuando saliste de Seír cuando avanzaste desde el país de Edom, la tierra tembló; los cielos gotearon, sí, las nubes gotearon agua,

Jue 5:5 las montañas se estremecieron –delante de YHWH, el mismo del Sinay, delante de YHWH, el Elohim de Yisrael.

Jue 5:6 En los días de Shamgar hijo de Anat, en los días de Yael, cesaron las caravanas, y los viajeros pasaban por veredas torcidas.

Jue 5:7 La liberación cesó, cesó en Yisrael, hasta que te levantaste tú, oh Deborah, te levantaste, oh madre, en Yisrael.

Jue 5:8 Cuando escogían nuevas deidades, ¿había entonces un combatiente en las puertas?

¡Ningún escudo ni lanza se veía entre cuarenta mil en Yisrael!

Jue 5:9 Mi corazón está con los caudillos de Yisrael, con los dedicados del pueblo – ¡Bendigan a YHWH!

Jue 5:10 Ustedes que cabalgan en asnas blancas, que se sientan en mullidas alfombras, y ustedes caminantes, ¡declárenlo!

Jue 5:11 Mas fuerte que el ruido de los arqueros, allá entre las fuentes de aguas, que canten los actos generosos de YHWH, su generosa liberación de Yisrael. Entonces el pueblo de YHWH marchó hacia las puertas.

Jue 5:12 ¡Despierta, despierta. Deborah! ¡Despierta, despierta, entona el cántico!

¡Levántate, Baraq; toma tus cautivos, hijo de Abinóam!

Jue 5:13 Entonces el remanente se hizo victorioso contra los potentados, el pueblo de YHWH ganó mi victoria contra los guerreros.

Jue 5:14 De Efráyim vinieron los que tienen sus raíces en Amaleq; tras de ti, tu pariente Binyamín; de Makhir bajaron caudillos, de Zebulún los que tienen vara de alguaciles.

Jue 5:15 Y los caudillos de Yissakhar estaban con Deborah; como Baraq, así estaba Yissakhar apresurándose tras él al valle. Entre los clanes de Reubén hubo grandes decisiones de corazón.

Jue 5:16 ¿Por qué entonces te quedaste entre los corrales para escuchar cómo llamaban los rebaños? ¡Entre los clanes de Reubén hubo grandes decisiones de corazón!

Jue 5:17 Guilad permanecía al otro lado del Yardén; y Dan, ¿por qué se demoraba entre los barcos? Asher se quedaba en la costa, y se dilataba en sus puertos.

Jue 5:18 Zebulún es un pueblo que se burlaba de la muerte, y Naftalí –en las alturas del campo.

Jue 5:19 Entonces vinieron los reyes, pelearon, pelearon los reyes de Kenaan en Tanakh, junto a las aguas de Meguidó –no obtuvieron despojos de plata.

Jue 5:20 Las estrellas pelearon desde el cielo, desde sus órbitas pelearon contra Siserá.

Jue 5:21 El torrente Kishón se los llevó, ese fuerte torrente, el torrente Kishón. ¡Marcha adelante, vida mía, con valor!

Jue 5:22 Entonces golpeteaban las pezuñas de los caballos, al galope impetuoso de los corceles

Jue 5:23 “¡Maldigan a Meroz!” decía el mensajero de YHWH. ¡Maldigan amargamente a sus habitantes, porque no vinieron en ayuda de YHWH, en ayuda de YHWH entre los guerreros”.

Jue 5:24 La más bendita de las mujeres sea Yael, esposa de Jéber el kenita, la más bendita de las mujeres en las carpas.

Jue 5:25 El le pidió agua, leche le dio ella; en un plato regio le trajo requesones.

Jue 5:26 Con su mano [izquierda] cogió el clavo de carpa, con su derecha el martillo de obreros. Golpeó a Siserá, le aplastó la cabeza, le majó y atravesó las sienes.

Jue 5:27 A los pies de ella se encorvó, cayó tendido, a sus pies se encorvó, cayó inerme; donde se encorvó, allí se quedó –destruido.

Jue 5:28 Por la ventana asechaba la madre de Siserá, tras las celosías sollozaba: “¿Por qué tarda tanto en venir su carro? ¿Por qué se dilata el ruido de sus ruedas?”

Jue 5:29 Las más sabias de sus damas dan la respuesta; ella también se contesta:

Jue 5:30 “Deben estar repartiéndose el despojo que hallaron: una moza o dos para cada hombre, despojos de telas teñidas para Siserá, despojos de ropas bordadas, un par de prendas bordadas en cada cuello como despojo”.

Jue 5:31 ¡Así perezcan todos tu enemigos, oh YHWH! Pero que sean sus amigos como el sol que sale esplendoroso. Y la tierra estuvo tranquila por cuarenta años.

**Jue 6:1** Entonces los yisraelitas hicieron lo que era ofensivo para YHWH, y YHWH los entregó en manos de los midyanitas por siete años.

Jue 6:2 La mano de los midyanitas prevaleció sobre Yisrael; y a causa de los midyanitas, los yisraelitas se proveyeron de refugios en las cuevas y fortalezas de las montañas.

Jue 6:3 Después que los yisraelitas habían hecho su siembra, venían Midyán, Amaleq, y los qedemitas y los invadían;

Jue 6:4 los atacaban, destruían el producto de la tierra hasta llegar a Azah, y no dejaban medio de sustento en Yisrael, ni una oveja, ni un buey, ni un asno.

Jue 6:5 Porque venían con sus ganados y sus carpas, en enjambres tan espesos como los de saltamontes; ellos y sus camellos eran innumerables. Así invadían la tierra y la arruinaban.

Jue 6:6 Yisrael fue reducido a extrema miseria por los midyanitas, y los yisraelitas clamaron a YHWH.

Jue 6:7 Cuando los yisraelitas clamaron a YHWH a causa de Midyán,

Jue 6:8 YHWH les envió un profeta a los yisraelitas que les dijo: “Así dice YHWH, el Elohim de Yisrael: Yo los hice subir de Mitsráyim y los libré de la casa de servidumbre.

Jue 6:9 Los rescaté de los mitsritas y de todos sus opresores; los expulsé de delante de ustedes, y les di la tierra de ellos.

Jue 6:10 Y les dije a ustedes: ‘Yo YHWH soy su Elohim. Ustedes no deben adorar las deidades de los emoritas en cuya tierra habitan’. Pero ustedes no me obedecieron”.

Jue 6:11 Un mensajero de YHWH vino y se sentó bajo el terebinto en Ofrah, que pertenecía a Yoash el abiezrita. Su hijo Guidón estaba entonces desgranando el trigo dentro de un lagar para ocultarlo de los midyanitas.

Jue 6:12 El mensajero de YHWH se le apareció y le dijo: “¡YHWH está contigo, valiente guerrero!”

Jue 6:13 Guidón le dijo: “Por favor, mi amo, si YHWH está conmigo, ¿por qué nos ha sucedido todo esto? ¿Dónde están todas sus obras maravillosas que nos contaron nuestros padres, diciendo: ‘Verdaderamente YHWH nos sacó de Mitsráyim’? ¡Ahora

YHWH nos ha abandonado y nos ha entregado en manos de Midyán!”

Jue 6:14 YHWH se volvió a él y le dijo: “Ve con esa fuerza tuya y libra a Yisrael de los midyanitas. Yo te estoy enviando”.

Jue 6:15 El le dijo: “Por favor, mi amo, ¿cómo puedo yo librar a Yisrael? Mira que mi clan es el más humilde en Menasheh, y yo soy el más joven en la familia de mi padre”.

Jue 6:16 YHWH respondió: “Yo estaré contigo, y tú derrotarás a Midyán como a un solo hombre”.

Jue 6:17 Y el le dijo: “Si he ganado tu favor, dame una señal de que eres tú quien me habla:

Jue 6:18 no te vayas de aquí hasta que yo vuelva donde ti y traiga mi ofrenda y la ponga delante de ti”. Y él contestó: “Me quedaré hasta que vuelvas”.

Jue 6:19 Así que Guidón entró y preparó un cabrito, y [coció] pan sin levadura de un efah de harina. Puso la carne en una canasta y echó el caldo en una olla, y se los trajo bajo el terebinto. Cuando se los presentó,

Jue 6:20 el mensajero de ha'Elohim le dijo: “Toma la carne y el pan sin levadura, ponlos encima de esa roca, y derrámales el caldo”. Así lo hizo.

Jue 6:21 El mensajero de YHWH extendió el bastón que llevaba, y tocó la carne y el pan sin levadura con su punta. Salió un fuego de la roca y consumió la carne y el pan sin levadura. Y el mensajero de YHWH desapareció de su vista.

Jue 6:22 Entonces Guidón se dio cuenta de que era un mensajero de YHWH; y dijo Guidón: “¡Ay de mí, Adonay YHWH! Que he visto a un mensajero de YHWH cara a cara”.

Jue 6:23 Pero YHWH le dijo: “Todo está bien; no tengas temor, no morirás”.

Jue 6:24 De manera que Guidón edificó allí un altar a YHWH y lo llamó YHWH Shalom YHWH es Paz. Hasta el día de hoy está en Ofrah de los abiezritas.

Jue 6:25 Esa noche YHWH le dijo: “Toma el novillo que pertenece a tu padre y otro toro de siete años; derriba el altar de Báal que pertenece a tu padre, y corta el poste sagrado que hay junto a él.

Jue 6:26 Luego edifica un altar a YHWH tu Elohim, en el terraplén en la cumbre de esta fortaleza. Toma el otro toro y preséntalo como ofrenda quemada, usando la leña del poste sagrado que vas a cortar”.

Jue 6:27 De modo que Guidón tomó a diez de sus servidores e hizo como le había dicho YHWH; pero como tenía miedo de hacerlo de día, por temor a la familia de su padre y a la gente del poblado, lo hizo de noche.

Jue 6:28 Temprano a la mañana siguiente, la gente del poblado halló que el altar de Báal estaba derribado y el poste sagrado que había junto a él estaba cortado, y que el segundo toro había sido ofrecido en el recién edificado altar.

Jue 6:29 Se dijeron unos a otros: “¿Quién hizo esto? Tras preguntar e investigar, les dijeron: “Guidón el hijo de Yoash hizo eso”.

Jue 6:30 La gente del pueblo le dijo a Yoash: “Saca a tu hijo, que tiene que morir: ha derribado el altar de Báal y ha cortado el poste sagrado junto a él”.

Jue 6:31 Pero Yoash les dijo a todos los que se habían levantado contra él: “¿Tienen ustedes que contender por Báal? ¿Tienen que vindicarlo? ¡Cualquiera que contienda por él estará muerto por la mañana! Si él es poderoso, ¡que pelee sus propias batallas, ya que fue su altar el que derribaron!”

Jue 6:32 En ese día lo llamaron Yerubáal, queriendo decir “Que Báal contienda con él, ya que derribó su altar”.

Jue 6:33 Todo Midyán, Amaleq, y los kedemitas unieron fuerzas; cruzaron y acamparon en el Valle de Yezreel.

Jue 6:34 El espíritu de YHWH envolvió a Guidón; este sonó el cuerno, y los abiezritas se reunieron en su apoyo.

Jue 6:35 Y envió mensajeros por todo Menasheh, y ellos también se reunieron en su apoyo. Entonces envió mensajeros por todo Asher, Zebulún, y Naftalí, y estos vinieron a encontrarse con los menashitas.

Jue 6:36 Y Guidón le dijo a ha'Elohim: “Si en verdad te propones librar a Yisrael por medio de mí como has dicho

Jue 6:37 aquí tengo un mechón de lana en el suelo. Si cae rocío solamente sobre el mechón y todo el suelo se queda seco, sabré que tú librarás a yisrael por medio de mí, como has dicho”.

Jue 6:38 Y eso fue lo que sucedió. Temprano al día siguiente, exprimió el mechón y le extrajo el rocío al mechón, un tazón lleno de agua.

Jue 6:39 Entonces Guidón le dijo a ha'Elohim: “No te enojes conmigo si hablo una vez más. Déjame hacer solamente una prueba más con el mechón: que solamente el mechón quede seco, mientras haya rocío sobre todo el suelo”.

Jue 6:40 Elohim lo hizo así esa noche: solamente el mechón estaba seco, mientras que había rocío sobre toda la tierra.

**Jue 7:1** Temprano al día siguiente, Yerubáal –esto es, Guidón– y todas las tropas que estaban con él acamparon más arriba de En Harod, mientras el campamento de Midyán estaba en la llanura al norte de él, en Guibeat Moreh.

Jue 7:2 YHWH le dijo a Guidón: “Llevas demasiadas tropas contigo para que yo entregue a Midyán en sus manos; Yisrael podría reclamar para sí la gloria que se me debe, pensando ‘Nuestra propia mano nos ha dado la victoria’.

Jue 7:3 Así que anuncia a los hombres: ‘Todo el que sea tímido y tenga miedo que se vuelva, como vuela un ave del Monte Guilad’.” Enseguida,22,000 de entre las tropas se volvieron y quedaron 10,000.

Jue 7:4 YHWH le dijo a Guidón: “Todavía quedan demasiadas tropas. Llévalos al agua y allí te los reduciré. Todo el que yo te diga que va contigo, ese irá contigo ; y todo el que yo te diga que no va contigo, ese no irá”.

Jue 7:5 Así que llevó las tropas al agua. Entonces YHWH le dijo a Guidón: “Pon aparte a todos los que sorban el agua con la lengua como los perros de todos los que se arrodillan para beber”.

Jue 7:6 Sucedió que los que “sorbieron” el agua en la boca usando las manos sumaron trescientos; todo el resto de las tropas se arrodillaron para beber.

Jue 7:7 Entonces YHWH le dijo a Guidón: “Yo los libraré a ustedes y pondré a Midyán en sus manos mediante los trescientos que sorbieron; que el resto de las tropas se vaya a casa”.

Jue 7:8 De manera que [los que sorbieron] tomaron las provisiones y los cuernos que tenían los demás hombres, y él envió a casa al resto de los hombres de Yisrael, quedándose solamente con los trescientos hombres. El campamento midyanita estaba más abajo de él, en la llanura.

Jue 7:9 Esa noche YHWH le dijo: “Ven, ataca el campamento, que yo lo he entregado en tus manos.

Jue 7:10 Y si tienes miedo de atacar, baja primero al campamento con tu asistente Purah

Jue 7:11 y escucha lo que dicen ellos; después de eso tendrás valor para atacar el campamento. De manera que bajó con su asistente Purah a los puestos de avanzada de los guerreros que había en el campamento.

Jue 7:12 Ahora bien, Midyán, Amaleq, y todos los kedemitas estaban esparcidos por la llanura, tan numerosos como saltamontes; y sus camellos eran incontables, tan numerosos como las arenas de la playa.

Jue 7:13 Guidón llegó allá precisamente cuando un hombre le estaba contando un sueño a otro. Le decía: “Escucha, tuve este sueño: Había una conmoción una hogaza de pan de cebada venía rodando por el campamento midyanita. Llegó a una carpa y la golpeó, y se cayó; la volteó al revés, y la carpa se cayó”.

Jue 7:14 A eso el otro respondió: “Eso solamente puede significar la espada del yisraelita Guidón hijo de Yoash. Ha'Elohim está entregando a Midyán y el campamento completo en sus manos”.

Jue 7:15 Cuando Guidón oyó contar ese sueño con su interpretación, se postró hasta el suelo. Al volver al campamento de Yisrael grito: “¡Vengan! ¡YHWH ha entregado el campamento midyanita en las manos de ustedes!”

Jue 7:16 Dividió a los trescientos hombres en tres columnas y equipó a cada hombre con un cuerno de carnero y un jarro vacío, con una antorcha en cada jarro.

Jue 7:17 Y dijo: “Obsérvenme, y hagan lo mismo. Cuando yo llegue a los puestos de avanzada del campamento, hagan exactamente lo que yo haga

Jue 7:18 Cuando yo y los que estén conmigo toquemos sonemos los cuernos, ustedes también, por todo el campamento, sonarán sus cuernos y gritarán: ‘¡Por YHWH y por Guidón!’”

Jue 7:19 Guidón y los trescientos hombres que lo acompañaban llegaron a los puestos de avanzada del campamento, al comienzo de la media vigilia, poco después de apostarse los centinelas. Sonaron los cuernos y rompieron los jarros que llevaban con ellos,

Jue 7:20 y las tres columnas sonaron sus cuernos y rompieron sus jarros. Sosteniendo sus antorchas con la mano izquierda y los cuernos para sonar en la mano derecha, gritaron: “¡La espada de YHWH y de Guidón!”

Jue 7:21 Se quedaron parados donde estaban, rodeando el campamento; pero el campamento completo echó a correr, gritando, y se dieron a la huida.

Jue 7:22 Porque cuando sonaron los trescientos cuernos, YHWH volvió la espada de cada hombre contra su compañero, por todo el campamento, y todo el ejército huyó hasta Bet Shitah y hasta Zererah -y hasta las afueras de Abel Meholah, cerca de Tabat.

Jue 7:23 Y entonces los hombres de Yisrael de Naftalí y de Asher y de todo Menashé se juntaron para perseguir a los midyanitas.

Jue 7:24 Guidón envió también mensajeros por toda la serranía de Efráyim con esta orden:

“Bajen antes que los midyanitas e impídanles el acceso al agua a todo lo largo del Yardén hasta Bet Barah”. Así que todos los hombres de Efráyim se juntaron y se apoderaron de las aguas hasta Bet Barah junto al Yardén.

Jue 7:25 Persiguieron a los midyanitas y capturaron a los dos generales de Midyán, Oreb y Zeeb. Mataron a Oreb en la Roca de Oreb y mataron a Zeeb en el Lagar de Zeeb; y le trajeron a Guidón las cabezas de Oreb y Zeeb del otro lado del Yardén.

**Jue 8:1** Y los hombres de Efráyim le dijeron: “¿Por qué nos hiciste eso -de no llamarnos cuando fuiste a combatir a los midyanitas?” Y lo reprendieron severamente.

Jue 8:2 Pero él les contestó: “Después de todo, ¿que he realizado yo en comparación con ustedes? ¡Si los rebuscos de Efráyim son mejores que la vendimia de Abiézer!

Jue 8:3 Elohim ha entregado en las manos de ustedes a los generales Oreb y Zeeb, ¿y qué pude hacer yo en comparación con ustedes?” Y cuando habló de esta manera, se calmó la ira de ellos contra él.

Jue 8:4 Guidón llegó al Yardén y lo cruzó. Los trescientos hombres que iban con él estaban hambrientos, pero aún persiguiendo.

Jue 8:5 Les dijo a los hombres de Sukot: “Por favor, denles algunas hogazas de pan a los hombres que me siguen, que están hambrientos, y estoy persiguiendo a Zébaj y a Zalmuná, los reyes de Midyán”.

Jue 8:6 Pero los oficiales de Sukot respondieron: “¿Acaso Zébaj y Zalmuná están ya en tus manos, para que les demos pan a tus tropas?”

Jue 8:7 Guidón declaró: “¡Juro que, cuando YHWH entregue a Zébaj y a Zalmuná en mis manos, trillaré los cuerpos de ustedes sobre los espinos y abrojos del desierto!”

Jue 8:8 De allí subió a Penuel y les hizo el mismo pedido; pero la gente de Penuel le dio la misma respuesta que la gente de Sukot.

Jue 8:9 Así que también amenazó a la gente de Penuel: “¡Cuando regrese a salvo, derribaré esta torre!”

Jue 8:10 Ahora bien, Zébaj y Zalmuná estaban en Qarqor con su ejército de unos 15,000 hombres; estos eran todos los que quedaban de todo el ejército de los kedemitas, porque los caídos sumaban 120,000 combatientes.

Jue 8:11 Guidón subió por el camino de los moradores en carpas, hasta el este de Nóbaj Yogbejah, y derrotó el campamento, que estaba sin vigilancia.

Jue 8:12 Zébaj y Zalmuná se dieron a la huida, pero Guidón los persiguió, y capturó a Zébaj y Zalmuná, los dos reyes de Midyán, e hizo caer en pánico a todo el campamento.

Jue 8:13 En su viaje de regreso de la batalla en la Cuesta de Jeres, Guidón hijo de Yoash

Jue 8:14 capturó a un muchacho de la población de Sukot y lo interrogó. Este le hizo una lista de los oficiales y ancianos de Sukot, que sumaban setenta y siete.

Jue 8:15 Entonces fue a la gente de Sukot y les dijo: “Aquí están Zébaj y Zalmuná, tocante a los cuales se burlaron ustedes de mí, diciendo: “¿Acaso Zébaj y Zalmuná están ya en tus manos, para que les demos pan a tus hombres hambrientos?”

Jue 8:16 Y tomó a los ancianos de la ciudad, buscó espinos y abrojos del desierto, y castigó con ellos a los hombres de Sukot.

Jue 8:17 En cuanto a Penuel, derribó su torre y mató a los hombres de la ciudad.

Jue 8:18 Entonces les preguntó a Zébaj y Zalmuná: “Aquellos hombres que ustedes mataron en Tavor, ¿cómo eran?” Ellos contestaron: “Eran como tú, parecían hijos de un rey”.

Jue 8:19 El declaró: “Eran mis hermanos, los hijos de mi madre. Por vida de YHWH, si ustedes les hubieran perdonado la vida, yo no los mataría”.

Jue 8:20 Y le ordenó a su hijo mayor Yéter: “Ve y mátalos”. Pero el muchacho no sacó su espada, porque era tímido, pues era todavía un muchacho.

Jue 8:21 Entonces Zébaj y Zalmuná dijeron: “Ven, mátanos tú, que hay que ser hombre para hacer eso”. Así que Guidón fue y mató a Zébaj y a Zalmuná, y cogió las medialunas que tenían los camellos en el pescuezo.

Jue 8:22 Entonces los hombres de Yisrael le dijeron a Guidón: “Gobierna sobre nosotros -tú, tu hijo, y tu nieto también; porque tú nos has salvado de los midyanitas”.

Jue 8:23 Pero Guidón respondió: “No seré yo quien gobierne sobre ustedes, ni mi hijo gobernará sobre ustedes; solamente YHWH gobernará sobre ustedes”.

Jue 8:24 Y Guidón les dijo: “Tengo una petición que hacerles: Déme cada uno de ustedes un zarcillo del despojo que recibió”. (Ellos tenían zarcillos de oro, porque eran yishmaelitas.)

Jue 8:25 Ellos respondieron: “¡Claro que sí! Y tendieron un manto, y cada uno echó allí el zarcillo que había recibido como botín.

Jue 8:26 El peso de los zarcillos de oro que había pedido llegó a 1,700 siclos de oro; esto fue además de las media-lunas y de los pendientes y de las ropas moradas que llevaban los reyes de Midyán y además de los collares en los pescuezos de sus camellos.

Jue 8:27 Guidón hizo un efod con ese oro y lo erigió en su propio poblado Ofrah. Allí se extravió todo Yisrael tras él, y esto vino a ser un lazo para Guidón y su familia.

Jue 8:28 Así se sometió Midyán a los yisraelitas y volvió a levantar cabeza; y la tierra estuvo tranquila por cuarenta años en el tiempo de Guidón.

Jue 8:29 De manera que Yerubáal hijo de Yoash se retiró a su propia casa.

Jue 8:30 Guidón tenía setenta hijos, salidos de sus lomos, porque tenía muchas esposas. Jue 8:31 También le nació un hijo de su concubina en Shekhem, y lo llamó Avimélekh.

Jue 8:32 Guidón hijo de Yoash murió a una edad bien avanzada, y lo enterraron en la tumba de su padre Yoash en Ofrah de los abiezritas.

Jue 8:33 Después que murió Guidón, los yisraelitas se extraviaron de nuevo tras los Baalim, y adoptaron a Báal Berit como su deidad.

Jue 8:34 Los yisraelitas no tuvieron en mente a YHWH su Elohim, quien los salvó de todos sus enemigos alrededor.

Jue 8:35 Tampoco mostraron lealtad a la casa de Yerubáal-Guidón en agradecimiento por todo el bien que le había hecho a Yisrael.

**Jue 9:1** Avimélekh hijo de Yerubáal fue a los hermanos de su madre en Shekhem y les habló a ellos y a todo el clan de la familia de su madre. Dijo:

Jue 9:2 “Háganles, por favor, la siguiente pregunta a todos los ciudadanos de Shekhem:

¿Qué les conviene más, que los gobiernen setenta hombres -por todos los hijos de Yerubáal- o que los gobierne un solo hombre? Y recuerden que yo soy de su propia carne y hueso”.

Jue 9:3 Los hermanos de su madre dijeron todo esto en su favor a todos los ciudadanos de Shekhem, y se sintieron inclinados a seguir a Avimélekh; porque pensaron: “El es nuestro pariente”.

Jue 9:4 Le dieron setenta siclos del templo de Báal Berit; y con eso Avimélekh contrató a unos hombres ociosos e imprudentes, y estos lo siguieron.

Jue 9:5 Entonces fue a la casa de su padre y mató a sus hermanos, los hijos de Yerubáal, setenta hombres sobre una misma piedra. Solamente sobrevivió Yonatán, el hijo menor de Yerubáal porque se escondió.

Jue 9:6 Todos los ciudadanos de Shekhem y todos los de Bet-miló se reunieron y proclamaron rey a Avimélekh en el terebinto del pilar de Shekhem.

Jue 9:7 Cuando se lo informaron a Yotam, fue y se paró en la cumbre del Monte Guerizim y les gritó con voz fuerte, diciéndoles: “¡Ciudadanos de Shekhem! Oiganme, para que Elohim los oiga a ustedes.

Jue 9:8 “Una vez los árboles iban a ungir un rey sobre ellos. Le dijeron al olivo: ‘Reina sobre nosotros’.

Jue 9:9 Pero el olivo respondió: ‘¿Acaso yo, mediante quien se honran Elohim y los hombres, he dejado de producir mi rico aceite, para que me vaya a ondular sobre los árboles?’

Jue 9:10 Así que los árboles le dijeron a la higuera: ‘Ven tú, y reina sobre nosotros’.

Jue 9:11 Pero la higuera respondió: ‘¿Acaso he dejado de producir mi dulzura, mi deliciosa fruta, para que me vaya a ondular sobre los árboles?’

Jue 9:12 De modo que los árboles le dijeron a la vid: ‘Ven tú, y reina sobre nosotros’.

Jue 9:13 Pero la vid respondió: ‘¿Acaso he dejado de producir mi vino nuevo, que alegra a Elohim y a los hombres, para que me vaya a ondular sobre los árboles?’

Jue 9:14 Entonces todos los árboles le dijeron a la zarza: ‘Ven tú, y reina sobre nosotros’.

Jue 9:15 Y la zarza les dijo a los árboles: ‘Si están actuando de buena fe al ungirme como rey sobre ustedes, vengan y refúgiense en mi sombra; pero si no, ¡que salga mi fuego de la zarza y consuma a los cedros del Levanón!’

Jue 9:16 “Así que ahora, si ustedes actuaron de buena fe y con lealtad al hacer rey a Avimélekh, y si han hecho lo correcto con Yerubáal y su casa y le han pagado como se merecía

Jue 9:17 considerando que mi padre combatió por ustedes y los salvó de los midyanitas a riesgo de su vida,

Jue 9:18 y ahora ustedes se han vuelto contra la casa de mi padre, han matado a sus hijos, setenta hombres sobre una misma roca, y han puesto a Avimélekh, hijo de una sirvienta, como rey sobre los habitantes de Shekhem, sólo porque es su pariente

Jue 9:19 si, como digo, ustedes han actuado hoy de buena fe y con lealtad hacia Yerubáal y su casa, regocíjense en Avimélekh y que él igualmente se regocije en ustedes.

Jue 9:20 Pero si no, que salga fuego de Avimélekh y consuma a los ciudadanos de Shekhem y Bet-miló, y que salga fuego de los ciudadanos de Shekhem y Betmiló y consuma a Avimélekh”.

Jue 9:21 Con eso, Yotan huyó. Corrió a Beer y se quedó allí, a causa de su hermano Avimélekh.

Jue 9:22 Avimélekh gobernó sobre Yisrael por tres años.

Jue 9:23 Entonces Elohim envió un espíritu de discordia entre Avimélekh y los ciudadanos de Shekhem, y los ciudadanos de Shekhem se levantaron contra Avimélekh

Jue 9:24 para que el crimen cometido contra los setenta hijos de Yerubáal quedara vengado, y su sangre recayera sobre su hermano Avimélekh, que los había matado, y sobre los ciudadanos de Shekhem que lo habían apoyado en la matanza de sus hermanos.

Jue 9:25 Los ciudadanos de Shekhem pusieron emboscadas contra él en las cumbres de los montes; y robaban a todos los que pasaban junto a ellos por el camino. A Avimélekh le avisaron de esto.

Jue 9:26 Entonces Gáal hijo de Ébed vino con sus compañeros y se pasó a Shekhem, y los ciudadanos de Shekhem le dieron su confianza.

Jue 9:27 Salieron a sus campos, vendimiaron y pisaron las uvas de sus viñedos, e hicieron una fiesta. Entraron en el templo de su deidad, y cuando comieron y bebieron maldijeron a Avimélekh.

Jue 9:28 Gáal hijo de Ébed dijo: “¿Quién es Avimélekh y quiénes somos los Shekhemitas, para que le sirvamos? Ese mismo hijo de Yerubáal y su lugarteniente Zebul sirvieron una vez a los hombres de Jamor, el padre de Shekhem; así que ¿por qué tenemos que servirle?

Jue 9:29 Ay, si este pueblo estuviera bajo mi mando, ¡yo eliminaría a Avimélekh! Uno desafiaría a Avimélekh: ‘Completa tus ejércitos y sal para acá’”.

Jue 9:30 Cuando Zebul, el gobernador de la ciudad, oyó las palabras de Gáal hijo de Ébed, se puso furioso.

Jue 9:31 Le envió mensajeros a Avimélekh en Tormah para que le dijeran: “Gáal hijo de Ébed y sus compañeros han venido a Shekhem y están incitando a la ciudad contra ti.

Jue 9:32 Así que sal de noche con las fuerzas que tienes contigo y escóndete en los campos.

Jue 9:33 Temprano a la mañana siguiente, a la salida del sol, avanza contra la ciudad. El y sus hombres saldrán entonces contra ti, y tú harás con él lo que te sea posible”.

Jue 9:34 Avimélekh y todos los hombres que lo acompañaban salieron de noche y se emboscaron contra Shekhem en cuatro escondites.

Jue 9:35 Cuando vino Gáal hijo de Ébed y se paró a la entrada de la ciudad, Avimélekh y su ejército salieron de su escondite.

Jue 9:36 Gáal vio el ejército y le dijo a Zebul: “¡Ese es un ejército que baja de las cumbres de los montes!” Pero Zebul le dijo: “Son las sombras de los montes que te parecen gente”.

Jue 9:37 Gáal le dijo de nuevo: “Mira, es un ejército que viene bajando de Tabur-érets, y otra columna viene desde Elón-Meonenim”.

Jue 9:38 Zebul respondió: “¿Dónde está tu jactancia, que decías: ‘¿Quién es Avimélekh para que le sirvamos?’ Ahí está el ejército del que te burlabas; ¡sal ahora y combátelo!”

Jue 9:39 De manera que Gáal salió a la cabeza de los ciudadanos de Shekhem y le dio batalla a Avimélekh.

Jue 9:40 Pero tuvo que huir delante de él, y Avimélekh lo persiguió y cayeron muchos heridos, hasta la entrada de la puerta.

Jue 9:41 Entonces Avimélekh se quedó en Arumah, mientras Zebul expulsaba a Gáal y sus acompañantes y los mantenía fuera de Shekhem.

Jue 9:42 Al día siguiente, cuando la gente salió al campo, se lo informaron a Avimélekh.

Jue 9:43 Juntando su ejército, lo dividió en tres columnas y se emboscó en los campos; y cuando vio a la gente que salía de la ciudad, les cayó encima y los atacó.

Jue 9:44 Cuando Avimélekh y las columnas que lo seguían se abalanzaron y tomaron posición a la entrada de la puerta de la ciudad, las otras dos columnas se abalanzaron contra todos los que estaban en el campo y los derribaron.

Jue 9:45 Avimélekh combatió contra la ciudad todo ese día. Capturó la ciudad y masacró a la gente que había allí; arrasó el poblado y lo sembró de sal.

Jue 9:46 Cuando todos los ciudadanos de la Torre de Shekhem se enteraron de esto, entraron al túnel del templo de El Berit.

Jue 9:47 Cuando le informaron a Avimélekh que todos los ciudadanos de la Torre de Shekhem se habían reunido [allí],

Jue 9:48 Avimélekh y todas las tropas que tenía consigo subieron al Monte Zalmón. Tomando un hacha en la mano, Avimélekh cortó una rama de un árbol y se la echó al hombro. Entonces les dijo a las tropas que lo acompañaban: “Lo que me han visto hacer, apresúrense a hacerlo también”.

Jue 9:49 Así que cada una de las tropas cortó también una rama; entonces marcharon detrás de Avimélekh y las colocaron sobre el túnel, y le prendieron fuego al túnel sobre las cabezas de ellos. Así perecieron también toda la gente de la Torre de Shekhem, como mil hombres y mujeres.

Jue 9:50 Avimélekh prosiguió hasta Tebéts; acampó en Tebéts y la ocupó.

Jue 9:51 Dentro del poblado había una torre fortificada; y todos los ciudadanos del poblado, hombres y mujeres, se refugiaron allí. Se encerraron y se subieron al techo de la torre.

Jue 9:52 Avimélekh se dirigió a la torre y la atacó. Se acercó a la puerta de la torre para prenderle fuego.

Jue 9:53 Pero una mujer dejó caer una piedra superior de molino sobre la cabeza de Avimélekh y le rompió el cráneo.

Jue 9:54 Él inmediatamente llamó a su asistente, su escudero, y le dijo: “Saca tu espada y mátame, para que no digan que una mujer me mató”. Así que su asistente lo atravesó, y murió.

Jue 9:55 Cuando los hombres de Yisrael vieron que Avimélekh había muerto, se fueron cada uno a su casa.

Jue 9:56 Así le pagó Elohim a Avimélekh por el mal que le había hecho a su padre al matar a sus setenta hermanos;

Jue 9:57 y de igual manera les pagó Elohim a los hombres de Shekhem por todas sus maldades. Y así se cumplió sobre ellos la maldición de Yotam hijo de Yerubáal.

**Jue 10:1** Después de Avimélekh, Tola hijo de Puah hijo de Dodó, un hombre de Yissakhar, se levantó para librar a Yisrael. Vivía en Shamir, en la serranía de Efráyim.

Jue 10:2 Dirigió a Yisrael por veintitrés años; entonces murió y lo enterraron en Shamir.

Jue 10:3 Después de él se levantó Yaír el guiladita, y dirigió a Yisrael por veintidós años.

Jue 10:4 (Tenía treinta hijos que cabalgaban en treinta burros y tenían treinta barrios en la región de Guilad; estas se llamaban las Villas de Yaír, hasta el día de hoy.) Jue 10:5 Entonces murió Yaír y lo enterraron en Qamón.

Jue 10:6 Los yisraelitas volvieron a hacer lo que era ofensivo para YHWH. Sirvieron a los Baalim y las Ashtarot, y a las deidades de Aram, las deidades de Tsidón, las deidades de Moav, las deidades de los amonitas, y las deidades de los pelishtinos; abandonaron a YHWH y no le sirvieron.

Jue 10:7 Y YHWH, enojado con Yisrael, los entregó a los pelishtinos y los amonitas.

Jue 10:8 En aquel año oprimieron y tiranizaron a los yisraelitas -y por dieciocho años- a todos los yisraelitas del otro lado del Yardén, en [lo que había sido] la tierra de emoritas en Guilad.

Jue 10:9 Los amonitas también cruzaron el Yardén para hacerle la guerra a Yahudah, a Binyamín, y a la Casa de Efráyim. Yisrael estaba en un gran aprieto.

Jue 10:10 Entonces los yisraelitas clamaron a YHWH: “Somos culpables delante de ti, porque hemos abandonado a nuestro Elohim y hemos servido a los Baalim”.

Jue 10:11 Pero YHWH dijo a los yisraelitas: “Los mitsritas, los emoritas, los amonitas, los pelishtinos,

Jue 10:12 los tsidonios, Amaleq, y Maón los oprimieron a ustedes; y cuando ustedes clamaron a mí, yo los libré de ellos.

Jue 10:13 Sin embargo ustedes me han abandonado y han servido a otras deidades. No, no los voy a librar otra vez.

Jue 10:14 Vayan y clamen a los ha'elohim que ustedes han escogido; que ellos los libren en sus tiempos de aprietos”.

Jue 10:15 Pero los yisraelitas le imploraron a YHWH: “Somos culpables. Haz con nosotros como creas mejor; ¡solamente sálvanos hoy!

Jue 10:16 Eliminaron las deidades extranjeras de entre ellos y le sirvieron a YHWH; y él no pudo soportar las miserias de Yisrael.

Jue 10:17 Los amonitas se concentraron y acamparon en Guilad; y los yisraelitas se reunieron y acamparon en Mitspah.

Jue 10:18 Las tropas -los oficiales de Guiladse dijeron unos a otros: “Que el hombre que inicie la lucha contra los amonitas sea el capitán sobre todos los habitantes de Guilad”.

**Jue 11:1** Yiftaj el guiladita era un guerrero valiente, que era hijo de una ramera. El padre de Yiftaj era Guilad,

Jue 11:2 pero Guilad tenía también hijos de su esposa, y cuando los hijos de su esposa crecieron, expulsaron a Yiftaj. Le dijeron: “Tú no vas a tener parte en la propiedad de nuestro padre, porque eres hijo de una extraña”.

Jue 11:3 De manera que Yiftaj huyó de sus hermanos y se estableció en el país de Tob. Unos hombres de mala reputación se juntaron con Yiftaj y lo acompañaban en sus correrías.

Jue 11:4 Algún tiempo después, los amonitas le hicieron la guerra a yisrael.

Jue 11:5 Y cuando los amonitas atacaron a Yisrael, los ancianos de Guilad fueron a buscar a Yiftaj al país de Tob.

Jue 11:6 Y le dijeron a Yiftaj: “Ven, sé nuestro jefe, para que podamos combatir a los amonitas”.

Jue 11:7 Yiftaj les respondió a los ancianos de Guilad: “Ustedes son los mismos que me rechazaron y me echaron de la casa de mi padre. ¿Cómo pueden venir a mí ahora que están en problemas?”

Jue 11:8 Los ancianos de Guilad le dijeron a Yiftaj: “Honradamente, nos hemos vuelto a ti. Si vienes con nosotros y combates a los amonitas, tú serás nuestro comandante sobre todos los habitantes de Guilad”.

Jue 11:9 Yiftaj les dijo a los ancianos de Yisrael: “[Muy bien,] si ustedes me hacen volver para combatir a los amonitas y YHWH me los entrega, yo seré el comandante de ustedes”.

Jue 11:10 Y los ancianos de Guilad le respondieron a Yiftaj: “YHWH mismo será testigo entre nosotros: haremos tal como has dicho”.

Jue 11:11 Yiftaj fue con los ancianos de Guilad, y el pueblo lo hizo su comandante y jefe. Y Yiftaj repitió todos estos términos delante de YHWH en Mitspah.

Jue 11:12 Yiftaj entonces envió mensajeros al rey de los amonitas, diciendo: “¿Qué tienes contra mí que has venido a hacer guerra en mi país?”

Jue 11:13 El rey de los amonitas respondió a los mensajeros de Yiftaj: “Cuando Yisrael venía de Mitsráyim, se apoderó de la tierra que es mía, desde el Arnón hasta el Yaboq y hasta el Yardén. Ahora, pues, devuélvela pacíficamente”.

Jue 11:14 Yiftaj volvió a enviar mensajeros al rey de los amonitas.

Jue 11:15 Le dijo: “Así dijo Yiftaj: Yisrael no se apoderó de la tierra de Moav ni de la tierra de los amonitas.

Jue 11:16 Cuando salieron de Mitsráyim, Yisrael viajó por el desierto hasta el Mar de los Juncos y prosiguió hasta Qadesh.

Jue 11:17 Yisrael envió entonces mensajeros al rey de Edom, diciendo: “Permítenos atravesar tu país’. Pero el rey de Edom no consintió. Enviaron también una misión al rey de Moav, y él se rehusó. De manera que Yisrael, después de quedarse en Qadesh,

Jue 11:18 siguió viajando por el desierto, rodeando la tierra de Edom y la tierra de Moav. Se mantuvieron al este de la tierra de Moav hasta que acamparon al otro lado del Arnón; y, como Moav termina en el Arnón, ellos nunca entraron en territorio Moavita.

Jue 11:19 “Entonces Yisrael envió mensajeros a Sijón rey de los emoritas, el rey de Jeshbón.

Yisrael le dijo: “Permítenos atravesar por tu país hacia nuestra tierra’.

Jue 11:20 Pero Sijón no confió en Yisrael para darle paso por su territorio. Sijón convocó a todas sus tropas, y acamparon en Yahtsa; y se enfrascó en batalla con Yisrael.

Jue 11:21 Pero YHWH, el Elohim de Yisrael, entregó a Sijón con todas sus tropas en las manos de Yisrael, y los derrotaron; e Yisrael tomó posesión de toda la tierra de los emoritas, los habitantes de esa tierra.

Jue 11:22 Así poseyeron todo el territorio de los emoritas desde el Arnón hasta el Yaboq y desde el desierto hasta el Yardén.

Jue 11:23 “Ahora, pues, YHWH, el Elohim de Yisrael, desposeyó a los emoritas delante de su pueblo Yisrael; ¿y quieres tú poseer su tierra?

Jue 11:24 ¿No conservas tú lo que Kemosh tu deidad te da en posesión? Así tomaremos nosotros todo lo que YHWH nuestro Elohim nos ha dado en posesión.

Jue 11:25 “Además, ¿eres tú mejor que Baraq hijo de Peor, rey de Moav? ¿Empezó él una disputa con Yisrael o le hizo la guerra?

Jue 11:26 “Mientras Yisrael ha estado habitando Jeshbón y sus dependencias, Aroer y sus dependencias, y todos los poblados a lo largo del Arnón por trescientos años, ¿por qué no has tratado de recobrarlas en todo ese tiempo?

Jue 11:27 Yo no te he hecho ningún mal; sin embargo tú me estás haciendo mal y haciéndome la guerra. ¡Que YHWH, que juzga, decida hoy entre los yisraelitas y los amonitas!”

Jue 11:28 Pero el rey de los amonitas no le hizo caso al mensaje que le envió Yiftaj.

Jue 11:29 Entonces vino el espíritu de YHWH sobre Yiftaj. Marchó a través de Guilad y Menasheh, pasando por Mitspah de Guilad; y de Mitspah de Guilad cruzó [hacia] los amonitas.

Jue 11:30 Entonces Yiftaj le hizo el siguiente voto a YHWH: “Si entregas a los amonitas en mis manos,

Jue 11:31 entonces lo que salga de la puerta de mi casa a recibirme cuando regrese a salvo de los amonitas será de YHWH y lo presentaré como ofrenda quemada”.

Jue 11:32 Yiftaj pasó hacia los amonitas y los atacó, y YHWH los entregó en sus manos.

Jue 11:33 Los derrotó completamente -desde Aroer hasta Minit, veinte poblados-hasta Abel-Keramim. Así se sometieron los amonitas a los yisraelitas.

Jue 11:34 Cuando Yiftaj llegó a su hogar en Mitspah, ¡ahí salió su hija a recibirlo, con pandero y danza! Ella era hija única; él no tenía más hijos ni hijas.

Jue 11:35 Al verla, se desgarró sus ropas y dijo: “¡Ay, hija mía! ¡Me has abatido; tú has venido a ser mi perturbación! Porque he hecho un voto a YHWH y no puedo retractarme”.

Jue 11:36 Ella dijo: “Padre, tú has hecho un voto a YHWH; hazme como has jurado, ya que YHWH te ha vindicado contra tus enemigos, los amonitas”.

Jue 11:37 Le dijo además a su padre: “Concédeme esto: permíteme que por dos meses vaya con mis compañeras y lamente por los montes y llore allá mi virginidad”.

Jue 11:38 El respondió: “Vete”. Y la dejó ir por dos meses, y ella y sus compañeras fueron y lloraron su virginidad por los montes.

Jue 11:39 Después de dos meses, ella volvió a su padre, y él hizo con ella lo que había jurado. Y ella nunca se juntó con un hombre. Así vino a ser costumbre en Yisrael

Jue 11:40 que las jóvenes de Yisrael iban cada año, por cuatro días en el año, y cantaban lamentos para la hija de Yiftaj el guiladita.

**Jue 12:1** Los hombres de Efráyim se juntaron y cruzaron [el Yardén] hasta Zafón. Le dijeron a Yiftaj: “¿Por qué marchaste para combatir a los amonitas sin llamarnos para ir contigo? ¡Te vamos a quemar la casa encima!”

Jue 12:2 Yiftaj les contestó: “Mi pueblo y yo estábamos en amargo conflicto con los amonitas; y los llamé a ustedes, pero ustedes no me libraron de ellos.

Jue 12:3 Cuando vi que ustedes no eran salvadores, arriesgué mi vida y avancé contra los amonitas; y YHWH los entregó en mis manos. ¿Por qué han venido aquí a combatirme?”

Jue 12:4 Y Yiftaj juntó a todos los hombres de Guilad y combatió a los efrayimitas. Los hombres de Guilad derrotaron a los efrayimitas; porque habían dicho: “Ustedes, guiladitas no son más que fugitivos de Efráyim estar en Menasheh es como estar en Efráyim”.

Jue 12:5 Los guiladitas ocuparon los vados del Yardén contra los efrayimitas. Y cuando algún fugitivo de Efráyim pedía que lo dejaran cruzar, los hombres de Guilad le preguntaban: “¿Eres efrayimita?” Si él decía que no,

Jue 12:6 le decían: “Entonces di shibólet”; pero él decía sibólet, porque no podía pronunciarlo correctamente. Entonces le echaban mano y lo mataban en los vados del Yardén. Cuarenta y dos mil efrayimitas cayeron en ese tiempo.

Jue 12:7 Yiftaj dirigió a Yisrael seis años. Entonces murió Yiftaj el guiladita y lo enterraron en uno de los poblados de Guilad. Ivtsán, Elón y Abdón dirigen a Yisrael Jue 12:8 Después de él dirigió a Yisrael Ivtsán de Bet Léjem.

Jue 12:9 Tenía treinta hijos, y casó a treinta hijas fuera del clan y trajo a treinta muchachas de fuera del clan para sus hijos. Dirigió a Yisrael siete años. Jue 12:10 Entonces murió Ivtsán y lo enterraron en Bet-Léjem.

Jue 12:11 Después de él dirigió a Yisrael Elón el zebulunita; dirigió a yisrael por diez años. Jue 12:12 Entonces murió Elón el zebulunita y lo enterraron en Ayalón, en territorio de Zebulún.

Jue 12:13 Después de él dirigió a Yisrael Abdón hijo de Hilel el piratonita.

Jue 12:14 Tuvo cuarenta hijos y treinta nietos, que cabalgaban en setenta burros. Dirigió a Yisrael por ocho años.

Jue 12:15 Entonces murió Abdón hijo de Hilel el piratonita. Lo enterraron en Piratón, en territorio de Efráyim, en la colina de los amaleqitas.

**Jue 13:1** Los yisraelitas volvieron a hacer lo que era ofensivo para YHWH, y YHWH los entregó en manos de los pelishtinos por cuarenta años.

Jue 13:2 Había cierto hombre de Tsorah, de la familia de Dan, que se llamaba Manóaj. Su esposa era estéril y no había tenido hijos.

Jue 13:3 Un mensajero de YHWH se le apareció a la mujer y le dijo: “Tú eres estéril y no tienes hijos; pero concebirás y tendrás un hijo.

Jue 13:4 Ahora, ten cuidado de no tomar vino ni ningún otro intoxicante, ni comas nada inmundo.

Jue 13:5 Porque vas a concebir y tener un hijo; que no pase navaja por su cabeza, ¡que el muchacho va a ser un nazareo para el Elohim desde el vientre. El será el primero en liberar a Yisrael de los pelishtinos”.

Jue 13:6 La mujer fue y le dijo a su esposo: “Un hombre de ha'Elohim vino a mí; parecía un mensajero de ha'Elohim, muy impresionante. No le pregunté de dónde era ni me dijo su nombre.

Jue 13:7 Me dijo: ‘Vas a concebir y a tener un hijo. No bebas vino ni ningún otro intoxicante, y no comas nada inmundo, ¡que el muchacho va a ser un nazareo para el

Elohim desde el vientre hasta el día que muera!’”

Jue 13:8 Manóaj le rogó a YHWH: “Por favor, YHWH, que el hombre de ha'Elohim que enviaste venga a nosotros otra vez, y que nos enseñe cómo actuar con el niño que va a nacer”.

Jue 13:9 Ha'Elohim respondió a la petición de Manóaj, y el mensajero de ha'Elohim vino donde la mujer otra vez. Ella estaba sentada en el campo y su esposo Manóaj no estaba con ella.

Jue 13:10 La mujer corrió de prisa a decírselo a su esposo. Le dijo: “El hombre que vino a mí antes se me acaba de aparecer”.

Jue 13:11 Manóaj siguió prontamente a su esposa. Llegó donde el hombre y le preguntó:

“¿Usted es el hombre que le habló a mi esposa?” El contestó: “Sí”.

Jue 13:12 Entonces Manóaj dijo: “¡Que se cumplan pronto sus palabras! ¿Qué reglas debemos observar por el niño?”

Jue 13:13 El mensajero de YHWH le dijo a Manóaj: “La mujer debe abstenerse de todas las cosas contra las que le advertí.

Jue 13:14 No debe comer nada que venga de la vid, ni beber vino ni nada embriagante, ni comer nada inmundo. Debe observar todo lo que le mandé”.

Jue 13:15 Manóaj le dijo al mensajero de YHWH: “Permita que lo retengamos y le preparemos un cabrito”.

Jue 13:16 Pero el mensajero de YHWH le dijo a Manóaj: “Si me detienes, no comeré tu alimento; y si presentas una ofrenda quemada, ofrécesela a YHWH”. –Es que Manóaj no sabía que era un mensajero de YHWH.

Jue 13:17 Así que Manóaj le dijo al mensajero de YHWH: “¿Cómo se llama usted?

Quisiéramos honrarlo cuando se cumplan sus palabras”.

Jue 13:18 El mensajero le dijo: “No debes preguntarme mi nombre; ¡es inconocible!”

Jue 13:19 Manóaj tomó el cabrito y la ofrenda de comida y se los presentó sobre la roca a YHWH: y sucedió algo indescriptible mientras Manóaj y su esposa miraban.

Jue 13:20 Mientras las llamas subían del altar hacia el cielo, el mensajero de YHWH subió en las llamas del altar, mientras Manóaj y su esposa miraban; y se arrojaron con el rostro al suelo.

Jue 13:21 El mensajero de YHWH nunca volvió a aparecérseles a Manóaj y su esposa.

Manóaj se dio cuenta entonces de que había sido un mensajero de YHWH.

Jue 13:22 Y Manóaj le dijo a su esposa: “Seguramente moriremos, porque hemos visto a un ser divino”.

Jue 13:23 Pero su esposa le dijo: “Si YHWH hubiera querido quitarnos la vida, no nos habría aceptado una ofrenda quemada y una ofrenda de comida, ni nos habría dejado ver todas estas cosas; y no nos habría hecho semejante anuncio”.

Jue 13:24 La mujer tuvo un hijo, y lo llamó Shimshón. El muchacho creció, y YHWH lo bendijo.

Jue 13:25 El espíritu de YHWH lo movió primeramente en el campamento de Dan, entre Tsorah y Eshtaol.

**Jue 14:1** Un día Shimshón bajó a Timnah; y estando en Timnah, se fijó en una muchacha entre las mujeres pelishtinas.

Jue 14:2 Cuando regresó le dijo a su padre y a su madre: “Me he fijado en una de las pelishtinas en Timnah; por favor, consíganmela como esposa”.

Jue 14:3 Su padre y su madre le dijeron: “¿No hay ninguna entre las hijas de tus parientes y entre nuestro pueblo, para que tengas que ir y tomar esposa de entre los pelishtinos incircuncisos?” Pero Shimshón le respondió a su padre: “Consígueme esa, que esa es la que me agrada”.

Jue 14:4 Su padre y su madre no se daban cuenta de que esto era obra de YHWH: El estaba buscando un pretexto contra los pelishtinos, porque los pelishtinos gobernaban sobre Yisrael en aquel tiempo.

Jue 14:5 Así que Shimshón y su padre y su madre bajaron a Timnah. Cuando llegó a las viñas de Timnah [la primera vez], un león joven le salió rugiendo.

Jue 14:6 El espíritu de YHWH se apoderó de él, y lo despedazó con sus propias manos como se despedaza a un cabrito; pero no le dijo a su padre y a su madre lo que había hecho.

Jue 14:7 Entonces bajó y le habló a la mujer, y ella agradó a Shimshón.

Jue 14:8 Cuando regresó al año siguiente para casarse con ella, se desvió para ver los restos del león; y en el esqueleto del león encontró un enjambre de abejas, y miel.

Jue 14:9 La raspó con las manos y fue comiéndosela por el camino. Cuando se encontró con su padre y su madre, les dio un poco y ellos se la comieron; pero no les dijo que había raspado la miel del esqueleto de un león.

Jue 14:10 De modo que su padre bajó a donde la mujer, y Shimshón hizo allí una fiesta, como acostumbraban hacer los jóvenes.

Jue 14:11 Cuando lo vieron, designaron a treinta compañeros para que estuvieran con él.

Jue 14:12 Entonces Shimshón les dijo: “Déjenme hacerles una adivinanza. Si me dan la respuesta correcta durante los siete días de la fiesta, les daré siete túnicas de lino y siete mudas de ropa;

Jue 14:13 pero si no pueden adivinármela, ustedes me tienen que dar treinta túnicas de lino y treinta mudas de ropa”. Y ellos le dijeron: “Haz tu adivinanza, que te vamos a escuchar”.

Jue 14:14 Así que les dijo: “Del que come salió comida, del fuerte salió dulzura”. Por tres días no pudieron resolver la adivinanza.

Jue 14:15 Al séptimo día, le dijeron a la esposa de Shimshón: “Coacciona a tu esposo para que nos dé la respuesta de la adivinanza; si no, te prenderemos fuego a ti y a la familia de tu padre; ¿nos invitaste aquí para empobrecernos?”

Jue 14:16 Entonces la esposa de Shimshón empezó a importunarlo con lágrimas, y a decirle: “Tú me desprecias, y no me amas. Les hiciste una adivinanza a mis paisanos, y no me dijiste la respuesta”. El respondió: “Ni siquiera se lo he dicho a mi padre y a mi madre, ¿y te lo voy a decir a ti?

Jue 14:17 Durante el resto de los siete días de la fiesta ella continuó importunándolo con sus lágrimas, y al séptimo día él se lo dijo, de tanto que le insistió. Luego ella le explicó la adivinanza a sus paisanos.

Jue 14:18 En el séptimo día, antes de la puesta del sol, los de la ciudad le dijeron: “¿Qué es más dulce que la miel, y qué más fuerte que el león?” El respondió: “¡Si no hubieran arado con mi novilla, no habrían sabido mi adivinanza!”

Jue 14:19 El espíritu de YHWH se apoderó de él. Bajó a Ashqelón y mató a treinta de sus hombres. Los despojó y les dio las mudas de ropa a los que habían contestado la adivinanza. Y salió furioso hacia la casa de su padre.

Jue 14:20 La esposa de Shimshón se casó entonces con uno de los que habían sido sus compañeros de boda.

**Jue 15:1** Algún tiempo después, en la época de la cosecha del trigo, Shimshón fue a visitar a su esposa, llevando un cabrito como regalo. Dijo: “Déjenme entrar al cuarto a ver a mi mujer”. Pero el padre de ella no le permitió entrar.

Jue 15:2 El padre dijo: “Yo estaba seguro de que ya no la querías; así que se la di a tu compañero de boda. Pero su hermana menor es más bonita que ella; que sea ella tu esposa en su lugar”.

Jue 15:3 Pero Shimshón le respondió: “Ahora los pelishtinos no me pueden culpar por el mal que les voy a hacer”.

Jue 15:4 Shimshón fue y atrapó trescientas zorras, cogió unas antorchas y, amarrando [las zorras] rabo con rabo, puso una antorcha entre cada par de rabos.

Jue 15:5 Encendió las antorchas y soltó [las zorras] entre los sembrados de grano de los pelishtinos, prendiéndole fuego al grano amontonado, al que estaba en pie, a los viñedos, [y] a los olivos.

Jue 15:6 Los pelishtinos preguntaron: “¿Quién hizo esto?” Y les dijeron: “Fue Shimshón, el yerno del timnita que cogió la esposa de Shimshón y se la dio a su compañero de boda”.

Entonces los pelishtinos vinieron y le prendieron fuego a ella y a su padre.

Jue 15:7 Shimshón les dijo: “Si así es como actúan ustedes, no descansaré hasta que me haya vengado de ustedes”.

Jue 15:8 Y les dio una buena paliza. Luego bajó y se quedó en la cueva de la roca de Etam.

Jue 15:9 Los pelishtinos vinieron, montaron campamento en Yahudah y se esparcieron por Lejí.

Jue 15:10 Los hombres de Yahudah preguntaron: “¿Por qué han subido contra nosotros?” Ellos contestaron: “Hemos venido a tomar prisionero a Shimshón, y hacerle lo que nos hizo a nosotros”.

Jue 15:11 Entonces tres mil hombres de Yahudah bajaron a la cueva de la roca de Etam, y le dijeron a Shimshón: “Tú sabías que los pelishtinos gobiernan sobre nosotros, ¿por qué nos has hecho esto?” El respondió: “Como me hicieron a mí, así les hice a ellos”.

Jue 15:12 Le dijeron: “Hemos bajado a tomarte preso y entregarte a los pelishtinos”. Y Shimshón dijo: “Pero júrenme que ustedes mismos no me atacarán”.

Jue 15:13 Ellos respondieron: “No; solamente te tomaremos preso y te entregaremos a ellos; pero no te mataremos”. Así que lo ataron con dos sogas nuevas y lo sacaron de la roca.

Jue 15:14 Cuando llegó a Lejí, los pelishtinos vinieron gritando a recibirlo. Entonces el espíritu de YHWH se apoderó de él, y las sogas en sus brazos vinieron a ser como lino que coge fuego; las amarras se le deshicieron en las manos.

Jue 15:15 Luego encontró una quijada de asno y la recogió; y con ella mató a mil hombres.

Jue 15:16 Entonces Shimshón dijo: “Con la quijada de un asno, un montón y dos montones; con la quijada de un asno he matado a mil matones”.

Jue 15:17 Cuando terminó de hablar, arrojó la quijada de asno; por eso se llamó aquel lugar Ramat Lejí Colina de la Quijada.

Jue 15:18 Luego le dio mucha sed, y llamó a YHWH: “Tú mismo has concedido esta gran victoria mediante tu servidor; ¿y tendré ahora que morir de sed y caer en manos de los incircuncisos?”

Jue 15:19 De manera que Elohim abrió la cuenca que hay en Lejí, y salió agua de la cuenca; él bebió, recobró sus fuerzas, y se reanimó. Por eso se le llama en Lejí hasta el día de hoy “En ha-Qoré” Manantial del que clama.

Jue 15:20 El dirigió a Yisrael en los días de los pelishtinos por cuarenta años.

**Jue 16:1** Una vez Shimshón fue a Azah; allí conoció a una ramera y durmió con ella.

Jue 16:2 Los azitas [se enteraron] de que Shimshón había ido allá, de manera que se reunieron y le tendieron una emboscada a la puerta del poblado toda la noche; y se pasaron toda la noche diciéndose unos a otros: “Cuando se haga de día, lo mataremos”.

Jue 16:3 Pero Shimshón se quedó en la cama solamente hasta la media noche. A media noche se levantó, agarró los portones del poblado con todo y las dos jambas, y los arrancó junto con la tranca. Se los echó al hombro y los cargó hasta la cumbre de la colina que hay cerca de Jevrón.

Jue 16:4 Después de eso, se enamoró de una mujer en el valle de Soreq, llamada Delilah.

Jue 16:5 Los sátrapas de los pelishtinos subieron a donde ella y le dijeron: “Coacciónalo y averigua qué es lo que lo hace tan fuerte, y cómo podemos vencerlo, amarrarlo, tenerlo sujeto; y te daremos once mil siclos de plata”.

Jue 16:6 Así que Delilah le dijo a Shimshón: “Dime, ¿qué es lo que te hace tan fuerte? ¿Y cómo se te puede amarrar y tenerte sujeto”.

Jue 16:7 Shimshón contestó: “Si me ataran con siete tendones frescos que no se hayan secado, yo quedaría tan débil como un hombre ordinario”.

Jue 16:8 De manera que los sátrapas de los pelishtinos le trajeron siete tendones frescos que no se habían secado. Ella lo ató con ellos,

Jue 16:9 mientras una emboscada esperaba en su cuarto. Entonces ella lo llamó:

“¡Shimshón, los pelishtinos te atacan!” Ante lo cual él rompió los tendones, como se rompe un hilo de estopa al toque del fuego. Y así siguió desconocido el secreto de su fuerza.

Jue 16:10 Entonces Delilah le dijo a Shimshón: “¡Ay, me engañaste; me mentiste! Dime ahora cómo es que se te puede atar”.

Jue 16:11 El dijo: “Si me amarraran con sogas nuevas que nunca se hayan usado, quedaría tan débil como un hombre ordinario”.

Jue 16:12 Así que Delilah tomó unas sogas nuevas y lo amarró con ellas, mientras una emboscada esperaba en un cuarto. Y ella gritó: “¡Shimshón, los pelishtinos te atacan!” Pero él rompió como un hilo las cuerdas que ataban sus brazos.

Jue 16:13 Entonces le dijo Delilah a Shimshón: “¡Me has estado engañando todo el tiempo; me has estado mintiendo! Dime, ¿Cómo es que se te puede atar?” El le contestó: “Si entretejes siete mechones de mi cabeza en el telar, [y lo clavas con una estaca] en la pared, quedaré tan débil como un hombre ordinario”.

Jue 16:14 Así que Delilah lo puso a dormir y entretejió siete mechones de su cabeza en el telar y los clavó con una estaca [a la pared], y le gritó: “¡Shimshón, los pelishtinos te atacan!” Entonces él despertó de su sueño, arrancó la estaca, el tejedor y el telar.

Jue 16:15 Entonces ella le dijo: “¿Cómo puedes decir que me amas, si no confías en mí?

Con esta van tres veces que me engañas y no me dices qué es lo que te hace tan fuerte”.

Jue 16:16 Finalmente, como ella lo importunaba y lo presionaba constantemente, él se sentía tan fastidiado que hasta [deseaba] la muerte,

Jue 16:17 y le confió todo a ella. Le dijo: “Ninguna navaja ha tocado jamás mi cabeza, porque he sido un nazareo para el Elohim desde que estaba en el vientre de mi madre. Si me cortaran el cabello, mi fuerza me abandonaría y yo quedaría tan débil como un hombre ordinario”.

Jue 16:18 Percibiendo que él le había confiado todo, Delilah mando a buscar a los sátrapas de los pelishtinos, con este mensaje: “Vengan enseguida, que él me ha confiado todo”. Y los sátrapas de los pelishtinos vinieron y trajeron el dinero con ellos.

Jue 16:19 Ella lo puso a dormir sobre sus piernas. Entonces mandó entrar a un hombre para que le cortara los siete mechones de su cabeza; así lo debilitó y lo dejó indefenso: sus fuerzas se le fueron.

Jue 16:20 Ella gritó: “¡Shimshón, los pelishtinos te atacan!” Y él se despertó’ del sueño, pensando que se soltaría y se liberaría como había hecho las otras veces. Porque no sabía que YHWH se había apartado de él.

Jue 16:21 Los pelishtinos lo agarraron y le sacaron los ojos. Lo llevaron a Azah y lo sujetaron con cadenas de bronce, y vino a ser un esclavo de molino en la prisión.

Jue 16:22 Después que le cortaron el cabello, comenzó a crecerle otra vez.

Jue 16:23 Los sátrapas de los pelishtinos se reunieron para ofrecer un sacrificio a su deidad Dagón y a celebrar. Cantaban: “Nuestra deidad ha puesto en nuestras manos a Shimshón nuestro enemigo”.

Jue 16:24 Cuando la gente lo vio, entonaron alabanzas a su deidad, cantando: “Nuestra deidad ha puesto en nuestras manos al enemigo que devastó nuestros terrenos, y que mató a tantos de los nuestros”.

Jue 16:25 Tan contentos se sentían, que dijeron: “Llamen acá a Shimshón, y que baile para nosotros”. Sacaron a Shimshón de la prisión, y bailó para ellos. Luego lo pusieron entre las columnas.

Jue 16:26 Y Shimshón le dijo al muchacho que lo llevaba de la mano: “Déjame solo y ponme junto a las columnas sobre las que descansa el templo, para apoyarme en ellas”.

Jue 16:27 Ahora bien, el templo estaba lleno de hombres y mujeres; todos los sátrapas de los pelishtinos estaban presentes, y había como tres mil hombres y mujeres sobre el techo observando a Shimshón danzar.

Jue 16:28 Entonces Shimshón invocó a YHWH: “¡Oh , Adonay YHWH! Por favor, acuérdate de mí, y dame fuerzas aunque sea esta vez, oh ha'Elohim, para vengarme de los pelishtinos, aunque sea por uno de mis dos ojos”.

Jue 16:29 Abrazó las dos columnas centrales sobre las que descansaba el templo, una con su brazo derecho y otra con su brazo izquierdo, y se apoyó en ellas.

Jue 16:30 Shimshón gritó: “¡Mueran conmigo los pelishtinos!” y empujo con todas sus fuerzas. El templo se desplomó sobre los sátrapas y sobre todos los que estaban allí.

Fueron más los que mató al morir que los que había matado cuando vivía.

Jue 16:31 Sus hermanos y toda la familia de sus padre bajaron y lo enterraron en la tumba de su padre Manóaj, entre Tsorah y Eshtaol. Había dirigido a Yisrael por veinte años.

**Jue 17:1** un hombre en la serranía de Efráyim llamado Mikhayhu.

Jue 17:2 Le dijo a su madre: “Los mil cien ciclos de plata que te robaron, por lo que proferiste una imprecación que repetiste en mi presencia yo tengo esa plata; yo la tomé”. Su madre dijo: “Bendito de YHWH sea mi hijo”.

Jue 17:3 El le devolvió los mil cien ciclos de plata a su madre; pero su madre dijo: “Yo consagro la plata a YHWH, transfiriéndola a mi hijo para hacer una imagen tallada y una imagen fundida. Ahora te la devuelvo”.

Jue 17:4 Pero él le devolvió la plata a su madre, y su madre tomó doscientos siclos de plata y se los dio a un herrero. Este hizo de ella una imagen tallada y una imagen fundida, las cuales se guardaban en la casa de Mikhayhu.

Jue 17:5 Ahora bien, el hombre Mikhah tenía una casa de Elohim; había hecho un efod y un terafim y había inducido a uno de sus hijos a que fuera su sacerdote.

Jue 17:6 En aquéllos días no había rey en Yisrael, cada persona hacía lo que le placía.

Jue 17:7 Hubo también un joven de Bet Léjem de Yahudah, del clan de Yahudah; era lewita y había residido allí como forastero.

Jue 17:8 Este hombre había dejado el poblado de Bet Léjem de Yahudah para fijar su residencia dondequiera que pudiera hallar un lugar. En su viaje, llegó a la casa de Mikhah en la serranía de Efráyim.

Jue 17:9 Mikhah le preguntó: “¿De dónde vienes?” El contestó: “Soy un lewita de Bet Léjem de Yahudah, y estoy viajando para fijar mi residencia dondequiera que halle un lugar”.

Jue 17:10 Mikhah le dijo: “Quédate conmigo, y sé un padre y sacerdote para mí, y te pagaré diez siclos de plata al año, una muda de ropa, y tu alimento”. El lewita entró.

Jue 17:11 Y accedió el lewita a quedarse con el hombre, y el joven vino a ser como uno de sus propios hijos.

Jue 17:12 Mikhah consagró al lewita, y el joven vino a ser su sacerdote y se quedó en el santuario de Mikhah.

Jue 17:13 Mikhah se dijo: “Ahora sé que YHWH me prosperará, ya que el lewita ha venido a ser mi sacerdote”.

**Jue 18:1** En aquéllos días no había rey en Yisrael, y en aquéllos días la tribu de Dan estaba buscando un territorio donde establecerse; porque hasta entonces no le había caído en suerte ningún territorio entre las tribus de Yisrael.

Jue 18:2 Los danitas enviaron a cinco de los suyos, de su clan en Tsorah y Eshtaol -hombres valientes- para espiar la tierra y explorarla. Les dijeron: “Vayan y exploren la tierra”.

Jue 18:3 Cuando se habían adentrado en la serranía de Efráyim hasta la casa de Mikhah, reconocieron el acento del joven lewita, así que se le acercaron y le preguntaron:

“¿Quién te trajo a esta parte? ¿Qué haces en este lugar? ¿Qué tienes por aquí?”

Jue 18:4 El contestó: “Mikhah ha hecho esto y esto por mí él me contrató y vine a ser su sacerdote”.

Jue 18:5 Le dijeron: “Por favor, consulta a Elohim; quisiéramos saber si tendrá éxito la misión que llevamos”.

Jue 18:6 El sacerdote les dijo: “Vayan en paz, YHWH ve con agrado la misión que llevan”.

Jue 18:7 Los cinco hombres prosiguieron y llegaron a Láyish. Observaron que la gente allí vivía despreocupada, al estilo de los tsidonios, un pueblo tranquilo y confiado, sin nadie en la tierra que los molestara y sin gobernante hereditario. Además quedaban lejos de los tsidonios y no tenían trato con nadie.

Jue 18:8 Cuando [los hombres] regresaron a donde sus parientes en Tsorah y Eshtaol, sus parientes les preguntaron: “¿Cómo les fue?”

Jue 18:9 Ellos respondieron: “¡Vayamos enseguida y ataquémoslos! Porque encontramos que la tierra es muy buena, ¡y ustedes están ahí inactivos! No demoren; vayan e invadan la tierra y tomen posesión de ella,

Jue 18:10 que Elohim la ha entregado en sus manos. Cuando vayan encontrarán un pueblo confiado; y el país es espacioso y allí no hace falta nada en la tierra”.

Jue 18:11 Salieron de allí, del clan de los danitas, de Tsorah y Eshtaol, seiscientos valientes, ceñidos con armas de guerra.

Jue 18:12 Subieron y acamparon en Qiryat Yearim en Yahudah. Por eso es que ese lugar se llama “Campamento de Dan” hasta el día de hoy; queda al oeste de Qiryat Yearim.

Jue 18:13 De allí pasaron a la serranía de Efráyim y llegaron a la casa de Mikhah.

Jue 18:14 Allí los cinco hombres que habían ido a espiar la región dijeron a sus parientes: “¿Ustedes saben que hay un efod en estas casas, y unos terafim, y una imagen tallada y una imagen fundida? Ahora ustedes saben lo que tienen que hacer”.

Jue 18:15 Así que se dirigieron allá y entraron en la morada del joven lewita en casa de Mikhah y lo saludaron.

Jue 18:16 Los seiscientos danitas, ceñidos con armas de guerra, se pararon a la entrada de la puerta,

Jue 18:17 mientras los cinco hombres que habían ido a espiar entraron y tomaron la imagen tallada, el efod, los terafim, y la imagen fundida. El sacerdote estaba parado a la entrada de la puerta, y también los seiscientos hombres ceñidos con sus armas de guerra,

Jue 18:18 mientras aquéllos hombres entraban en la casa de Mikhah y tomaron la imagen tallada, la imagen fundida, el efod, y las deidades caseras. El sacerdote les dijo: “¿Qué están haciendo?”

Jue 18:19 Pero ellos le dijeron: “¡Cállate; ponte la mano en la boca! Ven con nosotros y sé nuestro padre y sacerdote. ¿Prefieres ser sacerdote de la familia de un solo hombre, o ser el sacerdote de una tribu y un clan en Yisrael?”

Jue 18:20 El sacerdote quedó agradado. Tomó el efod, las deidades caseras, y la imagen tallada, y la imagen fundida, y se unió al pueblo.

Jue 18:21 Salieron otra vez, poniendo a los niños, el ganado, y sus bienes familiares al frente.

Jue 18:22 Ya habían viajado cierta distancia de la casa de Mikhah, cuando los hombres en las casas de alrededor de la de Mikhah se reunieron y alcanzaron a los danitas.

Jue 18:23 Llamaron a los danitas, quienes se volvieron y dijeron a Mikhah: “¿Qué sucede? ¿Por que se han reunido?”

Jue 18:24 Él dijo: “Ustedes me han quitado mi sacerdote y las deidades que hice, ¡y se fueron! ¿Qué me ha quedado? ¿Cómo pueden ustedes preguntar: ‘¿Qué sucede?”

Jue 18:25 Pero los danitas respondieron: “No nos grites, que algunos hombres desesperados podrían atacarte, y tú y tu familia podrían perder la vida”.

Jue 18:26 De modo que Mikhah, dándose cuenta de que ellos eran más fuertes que él, dio la vuelta y regresó a su casa; y los danitas siguieron su camino,

Jue 18:27 tomando las cosas que había hecho Mikhah y que había adquirido el sacerdote. Pasaron a Láyish, un pueblo tranquilo y confiado, y los pasaron a espada y quemaron el poblado.

Jue 18:28 No hubo nadie que viniera al rescate, pues estaba lejos de Sedom y ellos no tenían trato con nadie; estaba en el valle de Bet Rejov. Reedificaron el poblado y se establecieron allí,

Jue 18:29 y llamaron al poblado Dan, según su antecesor Dan que fue hijo de Yisrael.

Originalmente, sin embargo, el poblado se llamaba Láyish.

Jue 18:30 Los danitas erigieron para ellos la imagen tallada; y Yonatán hijo de Guershom hijo de Menasheh, y sus descendientes, sirvieron como sacerdotes para la tribu danita hasta que el país fue al exilio.

Jue 18:31 Mantuvieron la imagen tallada que había hecho Mikhah todo el tiempo que la Casa de ha'Elohim estuvo en Shiloh

**Jue 19:1** En aquéllos días, cuando no había rey en Yisrael, un lewita que residía al otro extremo de la serranía de Efráyim tomó una concubina de Bet Léjem en Yahudah.

Jue 19:2 Una vez su concubina lo abandonó y se fue a la casa de su padre en Bet Léjem en Yahudah; y se quedó allá por cuatro meses completos.

Jue 19:3 Entonces su esposo salió, con un asistente y un par de burros, y se fue tras ella para persuadirla a que volviera con él. Ella lo recibió en la casa de su padre; y cuando el padre de la muchacha lo vio, lo recibió alegremente.

Jue 19:4 Su suegro, el padre de la muchacha, insistió y se quedó con él tres días; comieron y bebieron y se hospedaron allí.

Jue 19:5 Temprano en la mañana del cuarto día, se dispuso a partir; pero el padre de la muchacha le dijo a su yerno: “Come algo que te sostenga, y entonces podrás irte”.

Jue 19:6 Así que se sentaron los dos y festejaron juntos. Entonces el padre de la muchacha le dijo al hombre: “Por favor, pasa aquí la noche y disfruta”.

Jue 19:7 El hombre se dispuso a marcharse, pero su suegro siguió insistiendo hasta que volvió y pasó la noche allá.

Jue 19:8 Temprano en la mañana del quinto día, se preparaba para partir, cuando el padre de la muchacha dijo: “Ven, cómete un bocado”. Los dos comieron, y se entretuvieron hasta que pasó la tarde.

Jue 19:9 Entonces el hombre, su concubina, y su asistente se dispusieron a partir. Su suegro, el padre de la muchacha, le dijo: “Mira, el día ya declina y está oscureciendo; quédate esta noche. Nota que el día está declinando; pasa aquí la noche y disfruta.

Puedes emprender el viaje mañana temprano e irte a tu casa”.

Jue 19:10 Pero el hombre no quiso pasar allí la noche. Salió y viajó hasta la vecindad de Yevús -esto es, Yerushalem; tenía consigo un par de burros cargados, y su concubina estaba con él.

Jue 19:11 Como ya estaban cerca de Yevús, y el día había declinado mucho, el asistente le dijo a su amo: “Desviémonos a ese poblado de los Yevusitas y pasemos ahí la noche”.

Jue 19:12 Pero su amo le dijo: “No nos vamos a desviar a un poblado de extranjeros que no son de Yisrael, sino que continuaremos hasta HaGuivah.

Jue 19:13 Y le dijo al asistente: “Ven, vamos a llegar a uno de esos lugares y pasemos la noche o en HaGuivah o en Ramah”.

Jue 19:14 Así que siguieron viajando, y el sol se puso cuando se acercaban a HaGuivah de Binyamín.

Jue 19:15 Se desviaron allí y entraron a pasar la noche en HaGuivah. El fue y se sentó en la plaza del poblado, pero nadie los acogió en su casa para pasar la noche.

Jue 19:16 Por la mañana, un viejo venía de su propiedad en las afueras del poblado. –Este hombre era de la serranía de Efráyim y residía en HaGuivah, donde los pobladores eran binyaminitas.–

Jue 19:17 Alcanzó a ver al caminante en la plaza del poblado, y preguntó el viejo: “¿A dónde vas, y de dónde vienes?”

Jue 19:18 El contestó: “Venimos viajando desde Bet Léjem de Yahudah hacia el otro extremo de la serranía de Efráyim, y ahora voy de camino a la casa de YHWH, y nadie me ha ofrecido su casa.

Jue 19:19 Tenemos paja y forraje para nuestros burros, y pan y vino para mí y tu servidora, y para el asistente que anda con tus servidores. No nos falta nada”.

Jue 19:20 El viejo dijo: “Ten calma, déjame encargarme de todas tus necesidades. De ninguna manera pasen la noche en la plaza”.

Jue 19:21 Y lo llevó a su casa. Mezcló forraje para los burros; entonces les lavó los pies y comieron y bebieron.

Jue 19:22 Mientras ellos disfrutaban, los hombres del poblado, un bando de depravados, se habían reunido alrededor de la casa y estaban golpeando a la puerta. Llamaron al viejo dueño de la casa: “Saca al hombre que ha entrado en tu casa para que podamos intimar con él”.

Jue 19:23 El dueño de la casa salió y les dijo: “Por favor, amigos míos, no cometan semejante maldad. Ya que el hombre ha entrado en mi casa, no cometan esa infamia.

Jue 19:24 Miren, aquí está mi hija virgen, y la concubina de él. Déjenme sacárselas. Complázcanse con ellas, háganles lo que les parezca; pero no le hagan esa infamia a este hombre”.

Jue 19:25 Pero los hombres no le hicieron caso, de manera que el hombre agarró a su concubina y la empujó hacia afuera. Ellos la violaron y estuvieron abusando de ella toda la noche hasta por la mañana; y la soltaron cuando rompió el alba.

Jue 19:26 Al amanecer, la mujer regresó; y cuando se hacía de día, cayó a la entrada de la casa del hombre donde estaba su esposo.

Jue 19:27 Cuando su esposo se levantó por la mañana, abrió la puerta de la casa y salió para continuar su viaje; y allí estaba la mujer, su concubina, tendida a la entrada de la casa, con sus manos en el umbral.

Jue 19:28 Y le dijo: “Levántate, vámonos”. Pero no hubo respuesta. De manera que el hombre la puso sobre el burro y salió para su casa.

Jue 19:29 Cuando llegó a su casa, cogió un cuchillo, agarró a su concubina y la picó miembro por miembro en doce partes. Las envió por todo el territorio de Yisrael.

Jue 19:30 Y todo el que vio eso gritó: “Nunca ha pasado semejante cosa ni se ha visto desde el día en que los yisraelitas salieron de la tierra de Mitsráyim hasta hoy! Pongan su mente en esto, tomen consejo y decidan”.

**Jue 20:1** Entonces marcharon todos los yisraelitas – desde Dan hasta BeerSheva [y] de la tierra de Guilad– y la comunidad se congregó como un solo hombre delante de YHWH en Mitspah.

Jue 20:2 Todos los dirigentes del pueblo [y] todas las tribus de Yisrael se presentaron en la asamblea del pueblo de ha'Elohim, 400,000 combatientes de a pie.

Jue 20:3 los binyaminitas oyeron que los yisraelitas habían subido a Mitspah. Los yisraelitas dijeron: “Dinos, ¿cómo ocurrió esta perversidad?”

Jue 20:4 Y el lewita, el esposo de la mujer asesinada, respondió: “Mi concubina y yo vinimos a HaGuivah de Binyamín a pasar la noche.

Jue 20:5 Los habitantes de HaGuivah se propusieron hacerme daño. Se reunieron contra mí alrededor de la casa por la noche; querían matarme, y ultrajaron a mi concubina hasta que murió.

Jue 20:6 Así que yo agarré a mi concubina y la corté en pedazos y los envié por todas partes del territorio de Yisrael. Porque se había cometido un atroz acto de depravación en Yisrael.

Jue 20:7 Ahora, todos ustedes son yisraelitas; ¡produzcan un plan de acción aquí y ahora!”

Jue 20:8 Entonces se levantó todo el pueblo, como un solo hombre, y declararon: “¡No regresaremos a nuestros hogares, no entraremos a nuestras casas!

Jue 20:9 Pero esto es lo que le vamos a hacer a HaGuivah: [combatiremos] contra ella por sorteo.

Jue 20:10 Tomaremos de todas las tribus de Yisrael diez hombres de cada cien, cien de cada mil, y mil de cada diez mil para suplir provisiones para las tropaspara que se preparen para ir a HaGuivah en Binyamín por toda la infamia que ha cometido en Yisrael”.

Jue 20:11 Así que todos los hombres de Yisrael, unidos como un solo hombre, se juntaron contra el poblado.

Jue 20:12 Y las tribus de Yisrael enviaron hombres por toda la tribu de Binyamín, diciendo: “¿Qué maldad es esta que ha ocurrido entre ustedes?

Jue 20:13 Vengan, entreguen a esos canallas en HaGuivah para que les demos muerte y erradiquemos el mal de Yisrael”. Pero los binyaminitas no cedieron a las demandas de sus paisanos yisraelitas.

Jue 20:14 De manera que los binyaminitas se reunieron desde sus poblados en HaGuivah para emprender batalla contra los yisraelitas.

Jue 20:15 En aquel día los binyaminitas contaron de los poblados 26,000 combatientes, contados aparte de los habitantes de HaGuivah; 700 hombres escogidos

Jue 20:16 de toda aquella población -700 hombres escogidos- eran zurdos. Cada uno de ellos podía hondearle una piedra a un cabello sin fallar.

Jue 20:17 Los hombres de Yisrael, fuera de Binyamín, contaron 400,000 combatientes, hombres de guerra todos.

Jue 20:18 Procedieron a Betel y consultaron a Elohim; los yisraelitas preguntaron: “¿Quién de nosotros avanzará primero a combatir a los binyaminitas?” Y YHWH respondió: “Yahudah primero”.

Jue 20:19 Así que los yisraelitas se levantaron por la mañana y acamparon contra HaGuivah.

Jue 20:20 Los hombres de Yisrael la emprendieron contra los binyaminitas; se pusieron en orden de batalla los hombres de Yisrael contra ellos en HaGuivah.

Jue 20:21 Pero los binyaminitas salieron de HaGuivah, y en aquel día derribaron a 22,000 hombres de Yisrael.

Jue 20:22 Entonces el ejército -los hombres de Yisrael- se reunieron y se formaron en batalla otra vez en el mismo lugar donde se habían formado el primer día.

Jue 20:23 Porque los yisraelitas habían subido y llorado delante de YHWH hasta la mañana. Habían consultado a YHWH: “¿Debemos hacerle la guerra otra vez a nuestros paisanos los binyaminitas?” Y YHWH respondió: “Marchen contra ellos”.

Jue 20:24 Los yisraelitas avanzaron contra los binyaminitas el segundo día.

Jue 20:25 Pero los binyaminitas salieron de HaGuivah contra ellos el segundo día y derribaron a 18,000 más de los yisraelitas, todos ellos combatientes.

Jue 20:26 Entonces todos los yisraelitas, todo el ejército, subió y fue a Betel y se sentaron allí, llorando delante de YHWH. Ayunaron aquel día hasta la noche, y presentaron ofrendas quemadas y ofrendas de bienestar a YHWH.

Jue 20:27 Los yisraelitas consultaron a YHWH –porque el Arca de la Alianza de ha'Elohim estaba allá en aquéllos días,

Jue 20:28 y Pinjás hijo de Elazar hijo de Aharón el sacerdote ministraba delante de Él en aquéllos días–, “¿Debemos hacerle la guerra otra vez a nuestros paisanos los binyaminitas, o no?” YHWH respondió: “Suban, que mañana los entregaré en las manos de ustedes”.

Jue 20:29 Yisrael puso hombres en emboscada contra HaGuivah por todo los lados.

Jue 20:30 Y al tercer día, los yisraelitas subieron contra los binyaminitas, como antes, y se enfrascaron en batalla con ellos en HaGuivah.

Jue 20:31 Los binyaminitas le salieron al encuentro al ejército y se alejaron todos del poblado por los caminos, uno de los cuales va hacia Betel y el otro hacia HaGuivah.

Como antes, comenzaron a derribar algunos de los hombres en el campo, como a treinta hombres de Yisrael.

Jue 20:32 Los binyaminitas pensaron: “Están huyendo ante nosotros como antes”. Pero los yisraelitas habían planeado huir para alejarlos del poblado hacia los caminos.

Jue 20:33 Y cuando el grueso de los yisraelitas habían salido de sus posiciones y se habían puesto en orden de batalla en Báal Tamar, la emboscada yisraelita salió de su posición en Maareh HaGuivah.

Jue 20:34 Así 10,000 hombres escogidos de todo Yisrael llegaron a un punto al sur de HaGuivah, y la batalla recrudeció. Antes de que se dieran cuenta del desastre que se aproximaba,

Jue 20:35 YHWH hizo huir a los binyaminitas delante de Yisrael. Ese día los yisraelitas mataron a 25,000 hombres de Binyamín, todos ellos combatientes.

Jue 20:36 Entonces los binyaminitas se dieron cuenta de que los estaban derrotando. Ahora, los yisraelitas les habían cedido terreno a los binyaminitas, porque contaban con la emboscada que le habían tendido a HaGuivah.

Jue 20:37 Una emboscada acometió rápidamente a HaGuivah, y la otra emboscada avanzó y pasó a todo el poblado a espada.

Jue 20:38 Los yisraelitas acordaron una señal con los de la emboscada: Cuando se elevara del poblado una gran columna de humo,

Jue 20:39 los hombres yisraelitas debían enfrascarse en batalla. Binyamín había comenzado derribando a treinta hombres yisraelitas, y pensaron: “Están cayendo delante de nosotros como en la batalla anterior”.

Jue 20:40 Pero cuando la columna de humo comenzó a subir de la ciudad, los binyaminitas miraron hacia atrás, ¡y todo el poblado subía en humo hacia el cielo!”

Jue 20:41 Y entonces los yisraelitas se volvieron, y los hombres de Binyamín cayeron en pánico, porque se dieron cuenta de que el desastre los había alcanzado.

Jue 20:42 Huyeron de delante de los hombres de Yisrael por el camino al desierto, donde los alcanzó la batalla; entretanto los de los poblados los estaban masacrando en el [desierto].

Jue 20:43 Rodearon a los binyaminitas, los persiguieron, y los pisotearon [desde] Menujah hasta un punto opuesto a HaGuivah en el este.

Jue 20:44 Ese día cayeron 18,000 hombres de Binyamín, todos ellos hombres valientes.

Jue 20:45 Luego se volvieron y huyeron al desierto, a la Roca de Rimón; pero [los yisraelitas] abatieron a otros 5,000 en los caminos y, siguiendo en fiera persecución de ellos hasta Guidom, mataron 2,000 más.

Jue 20:46 Así el número total de los binyaminitas que cayeron ese día llegó a 25,000 combatientes, todos ellos valientes.

Jue 20:47 Pero 600 hombres se volvieron y huyeron al desierto, a la Roca de Rimón; se quedaron en la Roca de Rimón cuatro meses.

Jue 20:48 Los hombres de Yisrael, mientras tanto, se volvieron al resto de los binyaminitas y los pasaron a espada -poblados, gente, ganado- todo lo que quedaba. Finalmente prendieron fuego a todos los poblados que quedaban.

**Jue 21:1** Los hombres de Yisrael habían hecho un juramento en Mitspah: “Ninguno de nosotros dará a su hija en matrimonio a un binyaminita”.

Jue 21:2 El pueblo vino a Betel y se sentó allí delante de ha'Elohim hasta la noche. Gemían y lloraban amargamente,

Jue 21:3 y decían: “Oh YHWH, Elohim de Yisrael, ¿por qué ha sucedido esto en Yisrael, que falte ahora una tribu en Yisrael?

Jue 21:4 Temprano al día siguiente, el pueblo edificó un altar allí, y trajeron ofrendas quemadas y ofrendas de bienestar.

Jue 21:5 Los yisraelitas preguntaron: “¿Hay alguno de entre todas las tribus de Yisrael que no subió a la asamblea delante de YHWH?” Porque se había hecho un juramento solamente concerniente a cualquiera que no subiera a donde YHWH en Mitspah, de que se le daría muerte.

Jue 21:6 Los yisraelitas entonces se aplacaron contra sus paisanos los binyaminitas, y dijeron: “¡Hoy se ha cortado una tribu de Yisrael!

Jue 21:7 ¿Qué podemos hacer para proveerles esposas a los que quedan, siendo que hemos jurado por YHWH no darles a ninguna de nuestras hijas en matrimonio?”

Jue 21:8 Preguntaron: “¿Hay alguno de entre las tribus de Yisrael que no subió a donde YHWH en Mitspah?” Sucedió que ninguno de Yavesh Guilad había venido al campamento, a la asamblea.

Jue 21:9 Porque, cuando se hizo la lista de las tropas, ninguno de los habitantes de Yavesh Guilad estaba presente.

Jue 21:10 Entonces la asamblea despachó a 12,000 de los guerreros, con las siguientes instrucciones: “Vayan y pasen a espada a los habitantes de Guilad, mujeres, y niños incluidos.

Jue 21:11 Esto es lo que van a hacer: Proscriban a cada hombre y a cada mujer que haya conocido hombre carnalmente”.

Jue 21:12 Encontraron entre los habitantes de Yavesh Guilad a 400 muchachas que no habían conocido hombre carnal-mente; y las trajeron al campamento en Shiloh, que queda en la tierra de Kenaan.

Jue 21:13 Entonces toda la comunidad envió mensaje a los binyaminitas que estaba en la Roca de Rimón, y les ofrecieron términos de paz.

Jue 21:14 Entonces los binyaminitas regresaron, y les dieron las muchachas que habían perdonado de entre las mujeres de Yavesh Guilad. Pero no había suficientes de ellas.

Jue 21:15 Ahora el pueblo se había aplacado con Binyamín, porque YHWH había hecho una brecha en las tribus de Yisrael.

Jue 21:16 De manera que los ancianos de la comunidad preguntaron: “¿Qué podemos hacer para obtener esposas para los que quedan, ya que las mujeres de Binyamín han sido eliminadas?”

Jue 21:17 Porque decían: “Tiene que salvarse un remanente para Binyamín, para que no se elimine una tribu de Yisrael;

Jue 21:18 sin embargo no podemos darles a ninguna de nuestras hijas como esposas”. (Porque los yisraelitas habían hecho un juramento: “Maldito sea cualquiera que le dé una esposa a Binyamín”.

Jue 21:19 Dijeron: “La fiesta anual de YHWH se está celebrando en Shiloh”. –Queda al norte de Betel, al este del camino que va de Betel a Shekhem, y al sur de Lebonah.–

Jue 21:20 De manera que les dieron las siguientes instrucciones a los binyaminitas: “Vayan y pónganse al asecho en las viñas.

Jue 21:21 Tan pronto vean a las muchachas de Shiloh salir para unirse a los bailes, salgan de las viñas; que cada uno de ustedes coja una esposa de entre las hijas de Shiloh, y escape a la tierra de Binyamín.

Jue 21:22 Y si sus padres o hermanos vienen donde nosotros a quejarse, les diremos: “Sean generosos con ellos por consideración a nosotros. No pudimos proveerle una esposa a ninguno de ellos por causa de la guerra, y ustedes habrían incurrido en culpa si les hubieran dado [esposas]”.

Jue 21:23 Los binyaminitas lo hicieron así. Tomaron esposas de entre las bailadoras que secuestraron, según el número de ellos. Entonces regresaron a su territorio, y reedificaron sus poblados y se establecieron en ellos.

Jue 21:24 Entonces los yisraelitas se dispersaron, cada cual a su tribu y su clan; cada cual salió hacia su territorio.

Jue 21:25 En aquéllos días no había rey en Yisrael; cada cual hacía lo que le placía.

## 1ª. SAMUEL Shemu'el Álefשמואל אPedido [oído] de Elohim (Transisión y establecimiento de la Monarquía)

**1Sa 1:1** Había un hombre de Ramatáyim de los sufitas, en la serranía de Efráyim, que se llamaba Elqanah hijo de Yerojam hijo de Elihú hijo de Toju hijo de Tsuf, un efratita.

1Sa 1:2 Tenía dos esposas, una llamada Janah y la otra Peninah; Peninah tenía hijos, pero Janah no tenía.

1Sa 1:3 Este hombre acostumbraba subir de su pueblo cada año a adorar y a ofrecer sacrificio a YHWH de los Ejércitos en Shiloh. –Jofní y Pinjás, los dos hijos de Elí, eran sacerdotes de YHWH allí.

1Sa 1:4 Uno de esos días, Elqanah ofreció un sacrificio. El solía darle porciones a su esposa Peninah y a todos los hijos e hijas de ella;

1Sa 1:5 pero a Janah le daba una sola porción –aunque Janah era su favorita– porque YHWH había cerrado su vientre.

1Sa 1:6 Además su rival, para molestarla, le echaba en cara que YHWH le había cerrado el vientre.

1Sa 1:7 Esto sucedía año tras año: Cada vez que ella iba a la Casa de YHWH, la otra se lo echaba en cara, de manera que ella se echaba a llorar y no comía.

1Sa 1:8 Su esposo Elqanah le dijo: “Janah, ¿por qué lloras y por qué no comes? ¿Por qué estás triste? ¿No soy más dedicado a ti que diez hijos?”

1Sa 1:9 Después que hubieron comido y bebido en Shiloh, Janah se levantó. El sacerdote Elí estaba sentado en el asiento junto a la jamba del templo de YHWH.

1Sa 1:10 En su dolor, ella clamaba a YHWH, llorando todo el tiempo.

1Sa 1:11 E hizo este voto: “Oh YHWH de los Ejércitos, si miras el sufrimiento de tu servidora y te acuerdas de mí y no te olvidas de tu servidora, y si le concedes a tu servidora un hijo, yo lo dedicaré a YHWH por todos los días de su vida; y ninguna navaja tocará jamás su cabeza”.

1Sa 1:12 Mientras ella seguía orando a YHWH, Elí observaba su boca.

1Sa 1:13 Janah oraba en su mente; sólo sus labios se movían, pero no se oía su voz. Así que Elí pensó que estaba ebria.

1Sa 1:14 Elí le dijo: “¿Hasta cuándo vas a estar haciendo un espectáculo de borracha? ¡Ponte sobria!”

1Sa 1:15 Y Janah respondió: “¡Oh no, señor mío! Soy una mujer muy infeliz. No he bebido vino ni ninguna bebida fuerte, sino que he estado derramando mi corazón delante de

YHWH.

1Sa 1:16 No tome a su servidora por una mujer indigna; solamente he estado hablando todo este tiempo en mi gran angustia y sufrimiento”.

1Sa 1:17 Elí dijo: “Entonces vete en paz, y que el Elohim de Yisrael te conceda lo que le has pedido”.

1Sa 1:18 Ella contestó: “Usted es muy amable con su servidora”. Así que la mujer salió, y comió, y ya no estaba cabizbaja.

1Sa 1:19 Temprano a la mañana siguiente, se postraron ante YHWH, y regresaron a su hogar en Ramah. Elqanah cohabitó con Janah y YHWH se acordó de ella.

1Sa 1:20 Janah concibió, y al fin del año tuvo un hijo. Lo llamó Shemuel, queriendo decir: “Se lo pedí a YHWH”.

1Sa 1:21 Y cuando el hombre Elqanah con toda su familia iba subiendo a ofrecerle a YHWH el sacrificio anual y su ofrenda votiva,

1Sa 1:22 Janah no subió. Le dijo a su esposo: “Cuando se destete el niño, lo llevaré. Porque una vez que se presente ante YHWH, deberá quedarse allá para siempre”.

1Sa 1:23 Su esposo Elqanah le dijo: “Haz como creas mejor. Quédate en la casa hasta que lo destetes. Que YHWH cumpla su palabra”. Así que la mujer se quedó en su casa y amamantó al niño hasta que lo destetó.

1Sa 1:24 Después de destetarlo, lo llevó consigo, junto con tres novillos, un efá de harina, y una jarra de vino. Y aunque el niño era muy joven aún, ella lo llevó a la Casa de YHWH en Shiloh.

1Sa 1:25 Después de inmolar el novillo, le llevaron el niño a Elí.

1Sa 1:26 Ella dijo: “¡Por favor, señor mío! ¡Por su vida, señor mío, yo soy la mujer que estuvo aquí cerca de usted y oró a YHWH.

1Sa 1:27 Era por este niño que oraba; y YHWH me concedió lo que le pedía.

1Sa 1:28 Yo, a cambio, se lo presto ahora a YHWH. Porque mientras viva será prestado a YHWH”. Y se postraron allí ante YHWH.

**1Sa 2:1** Y Janah oró: Mi corazón se alegra en YHWH; he triunfado mediante YHWH. Le abro la boca a mis enemigos; me gozo en tu liberación.

1Sa 2:2 No hay santo como YHWH, de veras, no hay nadie fuera de ti; no hay roca como nuestro Elohim.

1Sa 2:3 No hablen más con altanero orgullo, que ninguna arrogancia cruce sus labios.

Porque YHWH es un Elohim omnisapiente; él mide las acciones.

1Sa 2:4 Los arcos de los poderosos se rompen, y los vacilantes se ciñen de fuerza.

1Sa 2:5 Los una vez saciados tienen que alquilarse por pan; los una vez hambrientos ya no tienen hambre. Mientras la mujer estéril tiene siete, la madre de muchos está desamparada.

1Sa 2:6 YHWH inflige muerte y da vida, arroja a la Fosa y levanta.

1Sa 2:7 YHWH empobrece y enriquece; derriba y levanta.

1Sa 2:8 El levanta al pobre del polvo, alza al necesitado del estiércol, poniéndolo con los nobles, concediéndoles asientos de honor. Porque las columnas de la tierra son de YHWH; ha establecido el mundo sobre ellas.

1Sa 2:9 Él guarda los pasos del fiel, pero el malvado perece en tinieblas pues no es por la fuerza que prevalece el hombre.

1Sa 2:10 Los adversarios de YHWH serán quebrantados; tronará contra ellos en los cielos.

YHWH juzgará los extremos de la tierra, le dará poder al rey, y triunfo a su ungido.

1Sa 2:11 Entonces Elqanah [y Janah] se fueron a casa en Ramah; y el niño entró al servicio de YHWH bajo el sacerdote Elí.

1Sa 2:12 Ahora bien, los hijos de Elí eran canallas; no le hicieron caso a YHWH.

1Sa 2:13 Así era como trataban los sacerdotes con la gente: Cuando alguien traía un sacrificio, el criado del sacerdote venía con el tridente mientras hervía la carne,

1Sa 2:14 y la echaba en el caldero, o en la sartén, o en la olla, o en la cacerola; y cualquier cosa que sacara el tenedor, el sacerdote se lo llevaba. Esta era la práctica en Shiloh con todos los yisraelitas que iban allí.

1Sa 2:15 [Pero ahora,] aun antes de que convirtieran en humo la presa cebada, venía el muchacho del sacerdote y le decía al que estaba sacrificando: “Pásame un poco de carne para asársela al sacerdote; porque él no te aceptará carne hervida, solamente cruda”.

1Sa 2:16 Y si el hombre le decía: “Que primero conviertan en humo el sebo, y entonces toma toda la que quieras”, él contestaba: “No, pásamela enseguida o te la quito por la fuerza”.

1Sa 2:17 El pecado de los jóvenes contra YHWH era muy grande, porque los hombres trataban impíamente las ofrendas de YHWH.

1Sa 2:18 Shemuel estaba empleado en el servicio de YHWH como asistente, con un efod de lino.

1Sa 2:19 Su madre además acostumbraba hacerle una pequeña túnica y se la traía cada año, cuando hacía el peregrinaje con su esposo para ofrecer el sacrificio anual.

1Sa 2:20 Elí bendecía a Elqanah y a su esposa, y decía: “Que YHWH te conceda linaje de esta mujer en lugar del préstamo que le hizo ella a YHWH”. Después volvían a su casa.

1Sa 2:21 Porque YHWH tomó nota de Janah; ella concibió y tuvo tres hijos y dos hijas. El joven Shemuel entretanto crecía en el servicio de YHWH.

1Sa 2:22 Ahora Elí estaba muy viejo. Cuando oyó todo lo que estaban haciendo sus hijos a todo Yisrael, y cómo se acostaban con las mujeres que realizaban tareas a la entrada de la Carpa de Reunión,

1Sa 2:23 les dijo: “¿Por qué hacen esas cosas? La gente me da malos informes de ustedes por todas partes.

1Sa 2:24 ¡Dejen eso, mis hijos! No es un informe favorable el que oigo que esparce por ahí el pueblo de YHWH.

1Sa 2:25 Si un hombre peca contra un hombre, puede que YHWH lo perdone; pero si un hombre ofende contra Elohim, ¿quién podrá conseguirle el perdón?” Pero ellos ignoraron el ruego de su padre; porque YHWH había resuelto que murieran.

1Sa 2:26 El joven Shemuel, entretanto, crecía en estima y favor tanto para con Elohim como para con los hombres.

1Sa 2:27 Un hombre de Elohim vino donde Elí y le dijo: “Así dice YHWH: Mira, yo me revelé a la casa de tu padre en Mitsráyim cuando estaban sujetos a la Casa del Paroh,

1Sa 2:28 y los escogí de entre todas las tribus de Yisrael para ser mis sacerdotes para subir a mi altar, para quemar incienso [y] para llevar un efod delante de mí, y le asigné a la casa de tu padre todas las ofrendas encendidas de los yisraelitas.

1Sa 2:29 ¿Por qué entonces pisotean ustedes maliciosamente los sacrificios y las ofrendas que he mandado? ¡Tú has honrado a tus hijos más que a mí, comiéndose las primeras porciones de toda ofrenda de mi pueblo Yisrael!

1Sa 2:30 Ciertamente declara YHWH, el Elohim de Yisrael, yo tenía la intención de que tú y la casa de tu padre permanecieran en mi servicio para siempre. Pero ahora declara YHWH ¡lejos esté de mí! Porque yo honro a los que me honran, pero los que me desprecian serán deshonrados.

1Sa 2:31 Vendrá un tiempo cuando yo romperé tu poder y el de la casa de tu padre, y no habrá anciano en tu casa.

1Sa 2:32 Tú observarás con envidia toda la abundancia que se le concederá a Yisrael, pero nunca habrá un anciano en tu casa.

1Sa 2:33 No cortaré todo tu linaje de mi altar; [pero,] para hacer que desfallezcan tus ojos y languidezca tu espíritu, todo el aumento en tu casa morirá como hombres [ordinarios].

1Sa 2:34 Y esta será una señal para ti: El destino de tus hijos Jofní y Pinjás ambos morirán el mismo día.

1Sa 2:35 Y levantaré para mí un sacerdote fiel, que actuará de acuerdo con mis deseos y mis propósitos. Yo le edificaré una casa duradera, y él caminará delante de mi ungido siempre.

1Sa 2:36 Y todos los sobrevivientes de tu casa vendrán y se postrarán ante él por una paga en dinero y una hogaza de pan, y dirán: ‘Por favor, asígname a uno de los deberes sacerdotales, para tener un bocado de pan que comer’”.

**1Sa 3:1** El joven Shemuel estaba en el servicio de YHWH bajo Elí. En esos días era rara la palabra de YHWH; la profecía no era común.

1Sa 3:2 Un día Elí estaba dormido en su lugar acostumbrado; sus ojos habían empezado a fallar y casi no podía ver.

1Sa 3:3 Aún no se había apagado la lámpara de Elohim, y Shemuel estaba durmiendo en el templo de YHWH donde estaba el Arca de Elohim.

1Sa 3:4 YHWH llamó a Shemuel, y este respondió: “Voy”.

1Sa 3:5 Éste corrió donde Elí y dijo: “Aquí estoy; usted me llamó”. Pero el respondió: “Yo no te llamé; vuélvete a dormir”. Así que él volvió y se acostó.

1Sa 3:6 De nuevo YHWH llamó: “¡Shemuel!” Shemuel se levantó y fue donde Elí y dijo: “Aquí estoy; usted me llamó”. Pero él respondió: “Yo no llamé, hijo mío; vuélvete a dormir”.

1Sa 3:7 En eso Shemuel no había experimentado a YHWH todavía; la palabra de YHWH no se le había revelado aún.

1Sa 3:8 YHWH llamó a Shemuel otra vez, por tercera vez, y éste se levantó y fue donde Elí y dijo: “Aquí estoy; usted me llamó”. Entonces Elí entendió que YHWH estaba llamando al muchacho.

1Sa 3:9 Y Elí le dijo a Shemuel: “Ve acuéstate. Si te llaman otra vez, di: ‘Habla, YHWH, que tu servidor escucha’”. Y Shemuel se fue a su lugar y se acostó.

1Sa 3:10 YHWH vino, y se paró allí, y llamó como antes: “¡Shemuel! ¡Shemuel!” Y Shemuel contestó: “Habla, que tu servidor escucha”.

1Sa 3:11 YHWH le dijo a Shemuel: “Voy a hacer en Yisrael algo que a todo el que oiga acerca de ello le retiñirán los oídos.

1Sa 3:12 En ese día cumpliré contra Elí todo lo que hablé concerniente a su casa, de principio a fin.

1Sa 3:13 Y yo le declaré que sentencio su casa a castigo interminable por la maldad de la que él sabe –cómo sus hijos cometieron sacrilegio contra Elohim y él no los reprendió.

1Sa 3:14 Ciertamente, juro contra la casa de Elí que la maldad de la casa de Elí nunca quedará expiada por sacrificio ni ofrenda”.

1Sa 3:15 Shemuel se quedó acostado allí hasta la mañana y después abrió las puertas de la casa de YHWH. Shemuel tenía miedo de informarle la visión a Elí,

1Sa 3:16 pero Elí llamó a Shemuel y dijo: “Shemuel, hijo mío”; y él respondió: “Aquí estoy”.

1Sa 3:17 Y [Elí] preguntó: “¿Qué te dijo? No me ocultes nada. ¡Que esto y más te haga Elohim si me ocultas una sola palabra de todo lo que te dijo!”

1Sa 3:18 Shemuel entonces le dijo todo, sin ocultarle nada. Y [Elí] dijo: “Él es YHWH; él hará lo que estime correcto”.

1Sa 3:19 Shemuel crecía y YHWH estaba con él: No dejó sin cumplir ninguna de las predicciones de Shemuel.

1Sa 3:20 Todo Yisrael, desde Dan hasta Beer Sheva, sabía que Shemuel era confiable como profeta de YHWH.

1Sa 3:21 Y YHWH continuó apareciéndose en Shiloh: YHWH se le reveló a Shemuel en Shiloh con la palabra de YHWH; y la palabra de Shemuel salía a todo Yisrael.

**1Sa 4:1** Yisrael marchó para enfrascarse en batalla con los pelishtinos; acamparon cerca de Ha’ében Ha’ézer, mientras que los pelishtinos acamparon en Afeq.

1Sa 4:2 Los pelishtinos se alistaron contra Yisrael; y cuando se peleó la batalla, los pelishtinos hicieron huir a Yisrael, y mataron como a cuatro mil hombres en el campo de batalla.

1Sa 4:3 Cuando las tropas [yisraelitas] volvieron al campamento, los ancianos de Yisrael preguntaron: “¿Por qué YHWH nos hizo huir hoy delante de los pelishtinos? Traigamos el Arca de la Alianza de YHWH desde Shiloh; así él estará presente entre nosotros y nos librará de las manos de nuestros enemigos”.

1Sa 4:4 Así que las tropas enviaron hombres a Shiloh; allí los dos hijos de Elí, Jofní y Pinjás, estaban a cargo del Arca de la Alianza de ha'Elohim, y bajaron de allá el Arca de la Alianza de YHWH de los Ejércitos Entronizado entre los Querubines.

1Sa 4:5 Cuando entró el Arca de YHWH en el campamento, todo Yisrael irrumpió en una gran gritería, de tal modo que retumbó la tierra.

1Sa 4:6 Los pelishtinos oyeron el gran ruido de la gritería y se preguntaron: “¿Por qué hay una gritería tan grande en el campamento de los hebreos?” Y cuando averiguaron que el Arca de YHWH había venido al campamento,

1Sa 4:7 los pelishtinos se asustaron; porque dijeron: “Elohim ha venido al campamento”. Y gritaron:

1Sa 4:8 “¡Pobres de nosotros!” ¿Quién nos salvará del poder de ese ha'Elohim poderoso? ¡Ese es el mismo ha'Elohim que golpeó a Mitsráyim con toda clase de plagas en el desierto!

1Sa 4:9 ¡Anímense y sean hombres, oh pelishtinos! O vendrán a ser esclavos de los hebreos como ellos fueron esclavos de ustedes. ¡Sean hombres y peleen!”

1Sa 4:10 Los pelishtinos pelearon; los yisraelitas tuvieron que huir, y escaparon todos a sus casas. La derrota fue muy grande, treinta mil soldados de a pie cayeron allí.

1Sa 4:11 Capturaron el Arca de Elohim, y mataron a los dos hijos de Elí, Jofní y Pinjás.

1Sa 4:12 Un binyaminita corrió del campo de batalla y llegó a Shiloh el mismo día; tenía la ropa rota y tierra en la cabeza.

1Sa 4:13 Cuando llegó encontró a Elí sentado en un asiento, esperando junto al camino con el corazón temblando por el Arca de ha'Elohim. El hombre entró en la ciudad para comunicar la noticia, y toda la ciudad rompió a gritar.

1Sa 4:14 Y cuando Elí oyó el sonido del clamor, preguntó: “¿Qué significa ese alboroto?” el hombre se apresuró a contárselo a Elí.

1Sa 4:15 Para entonces Elí contaba con noventa y ocho años de edad; tenía los ojos fijos con una mirada ciega.

1Sa 4:16 El hombre le dijo a Elí: “Yo soy el que vino del campo de batalla; acabo de escapar del campo de batalla”. [Elí] preguntó: “¿Qué sucedió, hijo mío?”

1Sa 4:17 El portador de la noticia respondió: “Yisrael huyó delante de los pelishtinos y las tropas sufrieron una gran matanza. Sus dos hijos, Jofní y Pinjás, están muertos, y capturaron el Arca de Elohim”.

1Sa 4:18 Cuando mencionó el Arca de ha'Elohim, [Elí] se cayó hacia atrás del asiento junto a la puerta, se rompió el cuello, y murió; porque era un hombre viejo y pesado. Había sido capitán de Yisrael por cuarenta años.

1Sa 4:19 Su nuera, la esposa de Pinjás, estaba encinta, a punto de dar a luz. Cuando oyó el informe de que habían capturado el Arca de ha'Elohim y que su suegro y su esposo estaban muertos, le vinieron los dolores de parto, y se agachó y dio a luz.

1Sa 4:20 Como se estaba muriendo, la mujer que la atendía le dijo: “No temas, que has dado a luz un hijo”. Pero ella no respondió ni prestó atención.

1Sa 4:21 Le puso al niño el nombre Ikhavod, queriendo decir: “Se ha ido la gloria de Yisrael”, refiriéndose a la captura del Arca de ha'Elohim y a [la muerte de] su suegro y de su esposo.

1Sa 4:22 “Dijo: “La gloria se ha ido de Yisrael porque han capturado el Arca de ha'Elohim”.

**1Sa 5:1** Cuando los pelishtinos capturaron el Arca de ha'Elohim, la llevaron de Eben Ha’ézer a Ashdod.

1Sa 5:2 Los pelishtinos tomaron el Arca de ha'Elohim y la introdujeron en el templo de Dagón y la colocaron junto a Dagón.

1Sa 5:3 Temprano al día siguiente, los ashdoditas hallaron a Dagón caído en el suelo con la cara en tierra frente al Arca de YHWH. Levantaron a Dagón y lo pusieron otra vez en su lugar;

1Sa 5:4 pero temprano al día siguiente, Dagón estaba otra vez caído en el suelo frente al Arca de YHWH. La cabeza y ambas manos de Dagón estaban cortadas, y yacían en el umbral; solamente el tronco de Dagón quedó intacto.

1Sa 5:5 Por eso es que, hasta el día de hoy, los sacerdotes de Dagón y todos los que entran en el templo de Dagón no se paran en el umbral del templo de Dagón en Ashdod.

1Sa 5:6 La mano de YHWH cayó pesadamente sobre los ashdoditas, y él hizo estragos entre ellos: Golpeó a Ashdod y su territorio con hemorroides.

1Sa 5:7 Cuando los hombres de Ashdod vieron cómo estaban las cosas, dijeron: “El Arca del Elohim de Yisrael no debe permanecer con nosotros, porque su mano ha sido dura con nosotros y con nuestro Elohim Dagón”.

1Sa 5:8 Enviaron mensajeros y convocaron a todos los príncipes de los pelishtinos y preguntaron: “¿Qué vamos a hacer con el Arca del Elohim de Yisrael?” Ellos contestaron: “Que trasladen el Arca del Elohim de Yisrael a Gad”. De manera que trasladaron el Arca del Elohim de Yisrael [a Gad].

1Sa 5:9 Y después que la trasladaron, la mano de YHWH vino contra la ciudad, jóvenes y viejos, de modo que irrumpieron hemorroides entre ellos.

1Sa 5:10 Luego enviaron el Arca de ha'Elohim a Eqrón. Pero cuando el Arca de ha'Elohim llegó a Eqrón, los eqronitas clamaron: “Han trasladado el Arca del Elohim de Yisrael aquí para matarnos a nosotros y a nuestro linaje”.

1Sa 5:11 Ellos también enviaron mensajeros y convocaron a todos los príncipes de los pelishtinos y dijeron: “Saquen el Arca del ha'Elohim de Yisrael, y que vuelva a su propio lugar, para que no nos mate a nosotros y a nuestro linaje. Porque un pánico de muerte invadió toda la ciudad, de tan pesada que había caído allí la mano de Elohim;

1Sa 5:12 y los hombres que no murieron, quedaron afectados de hemorroides. El clamor de la ciudad llegó hasta el cielo.

**1Sa 6:1** El Arca de YHWH permaneció en territorio de los pelishtinos por siete meses.

1Sa 6:2 Entonces los pelishtinos convocaron a los sacerdotes y a los adivinos y preguntaron: “¿Qué vamos a hacer en cuanto al Arca de Adonay? Dígannos con qué debemos enviarla a su propio lugar”.

1Sa 6:3 Ellos contestaron: “Si van a enviar el Arca del Elohim de Yisrael, no la envíen sin nada; además deben pagarle una indemnización a él. Entonces quedarán curados, y él se les dará a conocer a ustedes; si no, Su mano no se apartará de ustedes”.

1Sa 6:4 Ellos preguntaron: “¿Qué indemnización debemos pagarle?” Ellos respondieron: “Cinco hemorroides de oro y cinco ratones de oro, correspondientes al número de príncipes de los pelishtinos, porque la misma plaga los golpeó a ustedes y a sus señores.

1Sa 6:5 Ustedes deben hacer figuras de sus hemorroides y de los ratones que están arrasando su tierra; así honrarán al Elohim de Yisrael, y tal vez él aliviane el peso de Su mano sobre ustedes y sus deidades y su tierra.

1Sa 6:6 No endurezcan sus corazones como endurecieron sus corazones los mitsritas y el Paroh. Como ustedes saben, cuando Él se burló de ellos, ellos tuvieron que dejar ir a Yisrael, y éstos salieron.

1Sa 6:7 Por lo tanto, consigan una carreta nueva y dos vacas recién paridas que no hayan llevado yugo; pónganle las vacas a la carreta, pero vuelvan a encerrar a los becerros que las siguen.

1Sa 6:8 Tomen el Arca de YHWH y colóquenla en la carreta; y pongan junto a ella en un cofre los objetos de oro que le están pagando como indemnización. Envíenla y dejen que siga su propio camino.

1Sa 6:9 Entonces vigilen: si sube por el camino a Bet Shémesh, a su propio territorio, fue él quien nos infligió este gran daño. Pero si no, sabremos que no fue su mano la que nos golpeó; simplemente nos sucedió por casualidad”.

1Sa 6:10 Los hombres lo hicieron así. Tomaron dos vacas recién paridas y se las pusieron a la carreta, y encerraron a los becerros.

1Sa 6:11 Pusieron el Arca de YHWH en la carreta junto con el cofre, los ratones de oro, y las figuras de sus hemorroides.

1Sa 6:12 Las vacas viajaron derecho por el camino hacia Bet Shémesh. Siguieron por un solo camino, mugiendo mientras iban, sin volverse ni a la derecha ni a la izquierda; y los príncipes de los pelish-tinos caminaron detrás de ellas hasta la frontera de Bet Shémesh.

1Sa 6:13 La gente de Bet Shémesh estaba recogiendo su cosecha de trigo en el valle.

Levantaron la vista y vieron el Arca, y se gozaron cuando [la] vieron.

1Sa 6:14 La carreta entró al campo de Yahoshúa de Bet Shémesh y se detuvo allí. Ellos le sacaron las tablas a la carreta y presentaron las vacas como ofrenda quemada a YHWH. Allí había una piedra grande;

1Sa 6:15 y los lewitas bajaron el Arca y el cofre junto a ella que contenía los objetos de oro y los colocaron sobre la piedra grande. Entonces los hombres de Bet Shémesh presentaron ofrendas quemadas y otros sacrificios a YHWH ese día.

1Sa 6:16 Los cinco príncipes de los pelishtinos vieron eso y regresaron el mismo día a Eqrón.

1Sa 6:17 Las siguientes fueron las hemorroides de oro que pagaron los pelishtinos como indemnización a YHWH: Por Ashdod, una; por Azah, una; por Ashqelón, una; por Gat, una; por Eqrón, una.

1Sa 6:18 En cuanto a los ratones de oro, su número correspondía a todos los pueblos pelishtinos que pertenecían a los cinco señores tanto pueblos amurallados como aldeas sin murallas, hasta la piedra grande donde colocaron el Arca de YHWH, hasta hoy, en el campo de Yahoshúa de Bet Shémesh.

1Sa 6:19 [YHWH] azotó a los hombres de Bet Shémesh porque miraron dentro del Arca de YHWH; derribó a setenta hombres entre el pueblo [y] cincuenta mil hombres. La gente lamentaba, porque él había infligido una gran matanza en la población.

1Sa 6:20 Y los hombres de Bet Shémesh preguntaron: “¿Quién puede estar al servicio de YHWH, ese ha'Elohim santo? ¿Y a quién levantará él por nosotros?”

1Sa 6:21 Enviaron mensajeros a los habitantes de Qiryat Yearim para decirles: “Los pelishtinos han devuelto el Arca de YHWH. Bajen y encárguense de ella”.

**1Sa 7:1** Los hombres de Qiryat Yearim vinieron y tomaron el Arca de YHWH y la introdujeron en la casa de Avinadav en la colina; y consagraron a su hijo Elazar para hacerse cargo del Arca de YHWH.

1Sa 7:2 Pasó un largo tiempo desde el día en que se guardó el Arca de YHWH en Qiryat Yearim, veinte años en total; y toda la Casa de Yisrael anhelaba a YHWH.

1Sa 7:3 Y Shemuel le dijo a toda la Casa de Yisrael: “Si tienen la intención de volverse a YHWH con todo su corazón, tienen que eliminar las deidades extranjeras y las Ashtarot de su medio y dirigir sus corazones a YHWH y servirle a él solamente. Entonces él los librará de las manos de los pelishtinos”.

1Sa 7:4 Y los yisraelitas eliminaron los Baalim y las Ashtarot y le sirvieron a YHWH solamente.

1Sa 7:5 Shemuel dijo: “Congreguen a todo Yisrael en Mitspah, y yo oraré a YHWH por ustedes”.

1Sa 7:6 Ellos se congregaron en Mitspah, y sacaron agua y la derramaron delante de YHWH; ayunaron ese día, y allí confesaron que habían pecado contra YHWH. Y Shemuel actuó como capitán de los yisraelitas en Mitspah.

1Sa 7:7 Cuando los pelishtinos oyeron que los yisraelitas se habían congregado en Mitspah, los príncipes de los pelishtinos marcharon contra Yisrael. Al oír de esto, los yisraelitas se aterrorizaron de los pelishtinos

1Sa 7:8 y le imploraron a Shemuel: “No nos abandones y no te abstengas de clamar a YHWH nuestro Elohim para que nos salve de las manos de los pelishtinos”.

1Sa 7:9 Enseguida Shemuel tomó un cordero lactante y lo sacrificó como ofrenda quemada entera a YHWH; Shemuel clamó a YHWH en favor de Yisrael, y YHWH le respondió.

1Sa 7:10 Porque mientras Shemuel presentaba la ofrenda quemada y los pelishtinos avanzaban para atacar a Yisrael, YHWH tronó poderosamente contra los pelishtinos ese día. Los puso en confusión, e Yisrael los hizo huir.

1Sa 7:11 Los hombres de Yisrael salieron de Mitspah y persiguieron a los pelishtinos, derribándolos en un punto más abajo de Bet Kar.

1Sa 7:12 Shemuel tomó una piedra y la erigió entre Mitspah y Shen, y la llamó Ebén Haézer: porque dijo “Hasta ahora YHWH nos ha ayudado”.

1Sa 7:13 Los pelishtinos quedaron humillados y no volvieron a invadir el territorio de Yisrael; y la mano de YHWH estuvo contra los pelishtinos mientras vivió Shemuel.

1Sa 7:14 Los pueblos que los pelishtinos le habían quitado a Yisrael, desde Eqrón hasta Gat, les fueron devueltos a Yisrael; Yisrael recobró todos sus territorios de parte de los pelishtinos. Hubo también paz entre Yisrael y los emoritas.

1Sa 7:15 Shemuel dirigió a Yisrael mientras vivió.

1Sa 7:16 Cada año hacía las rondas a Betel, Guilgal, y Mitspah, y actuaba como capitán sobre Yisrael en todos esos lugares.

1Sa 7:17 Luego volvía a Ramah, porque allí estaba su casa, y allí también capitaneaba a Yisrael. Allí edificó un altar a YHWH.

**1Sa 8:1** Cuando Shemuel se puso viejo, nombró a sus hijos como jueces sobre Yisrael.

1Sa 8:2 Su hijo primogénito se llamaba Yoel, y su segundo hijo se llamaba Abiyah; ellos se sentaban como jueces en Beer Sheva.

1Sa 8:3 Pero sus hijos no siguieron en sus caminos; se inclinaban por las ganancias, aceptaban soborno, y subvirtieron la justicia.

1Sa 8:4 Todos los ancianos de Yisrael se congregaron y vinieron a Shemuel en Ramah,

1Sa 8:5 y le dijeron: “Usted se ha puesto viejo, y sus hijos no han seguido sus caminos. Por lo tanto, nombre un rey sobre nosotros, para que nos gobierne como todas las demás naciones”.

1Sa 8:6 A Shemuel le desagradó que ellos dijeran: “Danos un rey que nos gobierne”. Shemuel le oró a YHWH,

1Sa 8:7 y YHWH le respondió a Shemuel: “Hazle caso a las demandas del pueblo en todo lo que te digan. Porque no es a ti a quien han rechazado; es a mí a quien han rechazado como su rey.

1Sa 8:8 Como todo lo demás que han hecho desde que los saqué de Mitsráyim hasta hoy olvidándome y adorando a otras deidades, así te están haciendo.

1Sa 8:9 Atiende su demanda; pero adviérteles solemne-mente, y háblales sobre las prácticas de cualquier rey que gobierne sobre ellos”.

1Sa 8:10 Shemuel le informó todas las palabras de YHWH al pueblo, que le estaba pidiendo un rey.

1Sa 8:11 Dijo: “Esta será la práctica del rey que gobernará sobre ustedes: Tomará a sus hijos y los nombrará como sus cocheros y jinetes, y servirán como corredores para sus carros.

1Sa 8:12 Los nombrará como sus jefes de millares y de cincuentas; o tendrán que arar los campos de él, recoger sus cosechas, y hacer sus armas y el equipo de sus carros.

1Sa 8:13 Tomará a sus hijas como perfumistas, cocineras, y panaderas.

1Sa 8:14 Les quitará a ustedes sus mejores campos, viñas y olivares, y se los dará a sus cortesanos.

1Sa 8:15 Tomará una décima parte de los granos y las uvas de ustedes y se los dará a sus eunucos y cortesanos.

1Sa 8:16 Tomará los esclavos y esclavas de ustedes, sus mejores jóvenes, y sus asnos, y los pondrá a trabajar para él.

1Sa 8:17 Tomará una décima parte de los rebaños de ustedes, ustedes vendrán a ser esclavos de él.

1Sa 8:18 Vendrá el día en que ustedes clamarán a YHWH por causa del rey que ustedes mismos han escogido; y YHWH no les responderá en ese día”.

1Sa 8:19 Pero el pueblo no escuchó la advertencia de Shemuel. Dijeron: “No, tenemos que tener un rey sobre nosotros,

1Sa 8:20 para que seamos como todas las demás naciones. Que nuestro rey gobierne sobre nosotros y vaya a nuestra cabeza y pelee nuestras batallas”.

1Sa 8:21 Cuando Shemuel oyó todo lo que dijo el pueblo, se lo informó a YHWH.

1Sa 8:22 Y YHWH le dijo a Shemuel: “Hazle caso a sus demandas y nómbrales un rey”.

Shemuel entonces les dijo a los hombres de Yisrael: “Váyanse todos a sus casas”.

**1Sa 9:1** Había un hombre de Binyamín llamado Qish hijo de Abiel hijo de Tseror hijo de Bekorat hijo de Afíaj, un binyaminita, un hombre pudiente.

1Sa 9:2 Este tenía un hijo llamado Shaúl, un joven excelente; nadie entre los yisraelitas era más gallardo que él; era más alto por una cabeza que cualquiera del pueblo.

1Sa 9:3 Una vez se perdieron las burras de Qish el padre de Shaúl, y Qish le dijo a su hijo Shaúl: “Toma a uno de los siervos y sal a buscar las burras”.

1Sa 9:4 El pasó a la serranía de Efráyim. Cruzó el distrito de Shalíshah, pero no las encontró. Pasaron por el distrito de Shaalim, pero no estaban allí. Atravesaron [todo] el territorio de Binyamín, y ni así las encontraron.

1Sa 9:5 Cuando llegaron al distrito de Tsuf, Shaúl le dijo al siervo que iba con él: “Regresemos, o mi padre va dejar de preocuparse por las burras y a empezar a preocuparse por nosotros”.

1Sa 9:6 Pero él respondió: “Hay un hombre de Elohim en ese pueblo, y es un hombre muy estimado; todo lo que dice resulta cierto. Vayamos allá; tal vez nos diga algo del encargo al que salimos”.

1Sa 9:7 Shaúl le dijo a su siervo: “Pero si vamos, ¿qué le podemos llevar al hombre? Porque la comida de nuestras bolsas se acabó, y no hay nada que podamos llevarle al hombre de ha'Elohim como regalo. ¿Qué tenemos?”

1Sa 9:8 El siervo le contestó otra vez a Shaúl: “Pues yo tengo un cuarto de shékel de plata, puedo dárselo al hombre de ha'Elohim para que nos diga algo de nuestro encargo”.

1Sa 9:9 Antiguamente en Yisrael, cuando alguien iba a consultar a Elohim, decía: “Ven, vamos al vidente”, porque al profeta de hoy le llamaban antiguamente vidente.

1Sa 9:10 Shaúl le dijo a su siervo: “Buena idea, vamos”. Y fueron al pueblo donde vivía el hombre de ha'Elohim.

1Sa 9:11 Cuando iban subiendo la cuesta del pueblo, se encontraron con unas muchachas que iban a sacar agua, y les preguntaron: “¿Hay un vidente en el pueblo?”

1Sa 9:12 Ellas respondieron: “Sí, está allá más adelante. Apúrate, que acaba de llegar al pueblo porque hoy el pueblo tiene un sacrificio en el altar.

1Sa 9:13 Tan pronto entren en el pueblo, lo encontrarán antes de que vaya al altar a comer; la gente no comerá hasta que él llegue; porque él tiene que bendecir el sacrificio, y sólo entonces comerán los invitados. Suban pronto, que lo encontrarán enseguida”.

1Sa 9:14 De modo que subieron al pueblo; y cuando iban entrando en el pueblo, Shemuel venía hacia ellos, de camino al altar.

1Sa 9:15 Ahora bien, el día antes de venir Shaúl, YHWH le había revelado lo siguiente a Shemuel:

1Sa 9:16 “Mañana a esta hora, te enviaré un hombre del territorio de Binyamín, y tú lo ungirás como el gobernante de mi pueblo Yisrael. El librará a mi pueblo de las manos de los pelishtinos; porque he tomado nota de mi pueblo, su clamor ha llegado a mí”.

1Sa 9:17 Tan pronto Shemuel vio a Shaúl, YHWH le declaró: “Este es el hombre que dije que gobernaría a mi pueblo”.

1Sa 9:18 Shaúl se acercó a Shemuel dentro de la puerta y le dijo: “Dime, por favor, dónde es la casa del vidente?”

1Sa 9:19 Y Shemuel le contestó a Shaúl: “Yo soy el vidente, sube delante de mí al altar, que vas a comer conmigo hoy; y por la mañana te dejaré ir, después de decirte todo lo que haya en tu mente.

1Sa 9:20 En cuanto a las burras que se perdieron hace tres días, no te preocupes por ellas, que ya las encontraron. ¿Y por quién suspira todo Yisrael si no es por ti y por toda tu casa ancestral?”

1Sa 9:21 Shaúl respondió: “¡Pero sólo soy un binyaminita, de la más pequeña de las tribus de Yisrael, y mi clan es el menor de todos los clanes de la tribu de Binyamín! ¿Por qué me dices esas cosas?”

1Sa 9:22 Shemuel tomó a Shaúl y a su siervo y los introdujo al salón, y le dio un lugar a la cabeza de los invitados, quienes sumaban como treinta.

1Sa 9:23 Y Shemuel le dijo al cocinero: “Trae la porción que te di y te dije que pusieras aparte”.

1Sa 9:24 El cocinero levantó el muslo con todo y lo puso delante de Shaúl. Y [Shemuel] dijo: “Lo que se ha reservado se te ha puesto delante. Come; se te ha guardado para esta ocasión, cuando dije que invitaría al pueblo”. De manera que Shaúl comió con Shemuel ese día.

1Sa 9:25 Luego bajaron del altar al pueblo, y Shemuel habló con Shaúl en la azotea.

1Sa 9:26 Temprano, al despuntar el día, Shemuel llamó a Shaúl en la azotea. Le dijo:

“Levántate, para despedirte”. Shaúl se levantó, y los dos, Shemuel y él, salieron.

1Sa 9:27 Mientras caminaban hacia la salida del pueblo, Shemuel le dijo a Shaúl: “Dile al siervo que camine delante de nosotros” –y él caminaba delante de ellos– “pero tú detente aquí un momento y te daré a conocer la palabra de Elohim”.

**1Sa 10:1** Shemuel tomó un frasco de aceite y derramó un poco sobre la cabeza de Shaúl y lo besó, y le dijo: “YHWH con esto te unge sobre su propio pueblo.

1Sa 10:2 Cuando te vayas hoy, te encontrarás con dos hombres cerca de la tumba de Rajel en el territorio de Binyamín, en Tseltsaj, y te dirán que han encontrado las burras que saliste a buscar, y que tu padre ha dejado de preocuparse por las burras y se está

preocupando por ustedes, diciendo: “¿Qué haré en cuanto mi hijo?”

1Sa 10:3 Pasarás de allí hasta que llegues a la encina del Tavor. Allí se encontrarán contigo tres hombres que van en peregrinación a ha'Elohim en Betel. Uno llevará tres cabritos, otro llevará tres hogazas de pan, y el tercero llevará una jarra de vino.

1Sa 10:4 Te saludarán y te ofrecerán dos hogazas de pan, las cuales aceptarás.

1Sa 10:5 Después de eso has de proseguir a la Colina de ha'Elohim, donde residen los prefectos de los pelishtinos. Allí, al entrar al pueblo, encontrarás un grupo de profetas que bajan del altar, precedidos por liras, tamboriles, flautas, y arpas, y estarán hablando en éxtasis.

1Sa 10:6 El espíritu de YHWH te invadirá, y hablarás en éxtasis junto con ellos; te convertirás en otro hombre.

1Sa 10:7 Y una vez te hayan sucedido estas señales, actúa cuando surja la ocasión, que ha'Elohim está contigo.

1Sa 10:8 Después de eso vas a bajar a Guilgal delante de mí, y yo bajaré donde ti para presentar ofrendas quemadas y ofrecer sacrificios de bienestar. Espera siete días hasta que yo vaya a ti y te indique lo que vas a hacer después”.

1Sa 10:9 Al volverse [Shaúl] para apartarse de Shemuel, Elohim le dio otro corazón; y todas aquellas señales se cumplieron ese mismo día.

1Sa 10:10 Y cuando llegaron allá, a la Colina, vio un grupo de profetas que venían hacia él.

Enseguida lo invadió el espíritu de Elohim, y habló en éxtasis entre ellos.

1Sa 10:11 Cuando todos los que lo conocían previamente lo vieron hablando en éxtasis con los profetas, la gente se decía unos a otros: “¿Qué le ha pasado al hijo de Qish? ¿Está Shaúl también entre los profetas?”

1Sa 10:12 Pero otra persona allí habló y dijo: “¿Y quiénes son los padres de estos?” Así surgió el proverbio: “¿Está Shaúl también entre los profetas?” 1Sa 10:13 Y cuando cesó de hablar en éxtasis, entró en el altar.

1Sa 10:14 El tío de Shaúl les preguntó a él y a su siervo: “¿A dónde fueron?” él respondió: “A buscar las burras. Y cuando vimos que no las íbamos a encontrar, fuimos donde Shemuel”.

1Sa 10:15 El tío de Shaúl dijo: “Cuéntame, ¿qué te dijo Shemuel?”

1Sa 10:16 Shaúl le respondió a su tío: “Simplemente nos dijo que ya habían encontrado las burras”. Pero no le contó nada de lo que había dicho Shemuel acerca del reinado.

1Sa 10:17 Shemuel convocó al pueblo ante YHWH en Mitspah

1Sa 10:18 y les dijo: “Así dijo YHWH, el Elohim de Yisrael: ‘Yo saqué a Yisrael de Mitsráyim, y los libré a ustedes de las manos de los mitsritas y de todos los reinos que los oprimían’.

1Sa 10:19 Pero hoy ustedes han rechazado a su Elohim que los libró de todos sus problemas y calamidades. Porque ustedes dijeron: ‘¡No, pon un rey sobre nosotros!’ Ahora, pónganse delante de YHWH, por sus tribus y clanes”.

1Sa 10:20 Shemuel mandó acercarse a cada una de las tribus de Yisrael, y el sorteo indicó a la tribu de Binyamín.

1Sa 10:21 Entonces Shemuel hizo acercarse a la tribu de Binyamín por sus clanes, y se indicó el clan de los matritas; y entonces se indicó a Shaúl hijo de Qish. Pero cuando lo buscaron no lo hallaron.

1Sa 10:22 Consultaron a YHWH otra vez: “¿Ha venido alguien más aquí?” Y YHWH respondió: “Sí; se esta escondiendo entre el equipaje”.

1Sa 10:23 Así que corrieron y lo trajeron de allá; y cuando él ocupó su lugar entre el pueblo, sobrepasaba a todo el pueblo por la cabeza.

1Sa 10:24 Y Shemuel le dijo al pueblo: “¿Ven al que YHWH ha escogido? No hay ninguno como él entre todo el pueblo”. Y todo el pueblo lo aclamó, gritando: “¡Viva el rey!”

1Sa 10:25 Shemuel le expuso al pueblo las reglas de la monarquía, y las registró en un documento que depositó delante de YHWH. Entonces Shemuel envió al pueblo de regreso a sus casas.

1Sa 10:26 Shaúl también se fue a su casa en HaGuivah, acompañado por hombres honorables cuyos corazones había tocado Elohim.

1Sa 10:27 Pero algunos canallas dijeron: “¿Cómo nos va a salvar éste?” Así se burlaron de él y no le llevaron ningún regalo. Pero él hizo como que no le importaba.

**1Sa 11:1** Najash el amonita marchó y sitió a Yavesh Guilad. Todos los hombres de Yavesh Guilad le dijeron a Najash: “Haz una alianza con nosotros, y te serviremos”.

1Sa 11:2 Pero Najash el amonita les respondió: “Haré una alianza con ustedes con esta condición: que se le saque a todos el ojo derecho; haré esto como humillación para todo Yisrael”.

1Sa 11:3 Los ancianos de Yavesh le dijeron: “Danos siete días de respiro, para que enviemos mensajeros por el territorio de Yisrael; si nadie viene en nuestra ayuda, nos rendiremos a ti”.

1Sa 11:4 Cuando los mensajeros llegaron a HaGuivah de Shaúl y dieron ese informe a oídos del pueblo, todo el pueblo rompió a llorar.

1Sa 11:5 En eso iba llegando Shaúl del campo guiando su ganado; y preguntó Shaúl: “¿Por qué llora la gente?” Y le contaron la situación de los hombres de Yavesh.

1Sa 11:6 Cuando oyó estas cosas, el espíritu de Elohim se apoderó de Shaúl y se encendió su ira.

1Sa 11:7 Tomó una yunta de bueyes y los picó en pedazos, los cuales envió mediante los mensajeros por el territorio de Yisrael, con la advertencia: “¡Así se le hará al ganado de cualquiera que no siga a Shaúl y a Shemuel a la batalla!” Un terror de YHWH cayó sobre la gente, y salieron como un sólo hombre.

1Sa 11:8 [Shaúl] les pasó revista en Bézeq, y los yisraelitas sumaron 300,000, los hombres de Yavesh 30,000.

1Sa 11:9 Les dijeron a los mensajeros que habían venido: “Así les hablarán a los hombres de Yavesh Guilad: “Mañana, cuando caliente el sol, ustedes estarán salvados”. Cuando los mensajeros fueron y le dijeron esto a los hombres de Yavesh Guilad, ellos se alegraron.

1Sa 11:10 Los hombres de Yavesh dijeron entonces [a los amonitas]: “Mañana nos rendiremos a ustedes, y podrán hacernos todo lo que les plazca”.

1Sa 11:11 Al día siguiente, Shaúl dividió las tropas en tres columnas; a la vigilia de la mañana entraron en el campamento y derribaron a los amonitas hasta que calentó el sol. Los sobrevivientes se esparcieron; no hubo dos que quedaran juntos.

1Sa 11:12 Entonces el pueblo le dijo a Shemuel: “¿Quién era el que decía: ‘¿Shaúl va a reinar sobre nosotros?’ ¡Entréguennos a esos hombres para darles muerte!”

1Sa 11:13 Pero Shaúl respondió: “¡A nadie se va a matar hoy! Porque hoy YHWH ha traído victoria a Yisrael”.

1Sa 11:14 Shemuel le dijo al pueblo: “Vengan, vayamos a Guilgal e inauguremos allí la monarquía”.

1Sa 11:15 Así que todo el pueblo fue a Guilgal, y allí en Guilgal declararon rey a Shaúl delante de YHWH. Ofrecieron sacrificios de bienestar allí delante de YHWH; y Shaúl y todos los hombres de Yisrael tuvieron allí una gran celebración.

**1Sa 12:1** Entonces Shemuel le dijo a todo Yisrael: “Yo he cedido ante ustedes en todo lo que me han pedido y he puesto un rey sobre ustedes.

1Sa 12:2 De ahora en adelante el rey será su dirigente. “En cuanto a mí, me he puesto viejo y canoso pero mis hijos están todavía con ustedes y yo he sido su dirigente desde mi juventud hasta hoy.

1Sa 12:3 Aquí estoy. Testifiquen contra mí, en la presencia de YHWH y en la presencia de su ungido: ¿A quién le he quitado un buey, o a quién le he quitado un asno? ¿A quién he defraudado o a quién le he robado? ¿De quién he aceptado soborno para mirar hacia otro lado? Yo se lo devolveré”.

1Sa 12:4 Ellos respondieron: “Usted no nos ha defraudado, ni nos ha robado, y no ha recibido nada de nadie”.

1Sa 12:5 El les dijo: “YHWH entonces es testigo, y su ungido es testigo, de esa admisión de ustedes en este día de que no han hallado nada en mi posesión”. Ellos respondieron: “¡Es testigo!”

1Sa 12:6 Shemuel le dijo al pueblo: “YHWH [es testigo], el que se le apareció a Mosheh y a Aharón y sacó a los padres de ustedes de la tierra de Mitsráyim.

1Sa 12:7 Vengan, pónganse delante de YHWH mientras cito contra ustedes todas las bondades que YHWH ha tenido para con ustedes y sus padres.

1Sa 12:8 “Cuando Yaaqov llegó a Mitsráyim, los padres de ustedes clamaron a YHWH, y YHWH envió a Mosheh y Aharón, quienes sacaron a sus padres de Mitsráyim y los establecieron en este lugar.

1Sa 12:9 Pero ellos olvidaron a YHWH su Elohim; de manera que él los entregó en manos de Siserá el comandante militar de Jatsor, en manos de los pelishtinos, y en manos del rey de Moav; y estos les hicieron la guerra.

1Sa 12:10 Ellos clamaron a YHWH: ‘Somos culpables, porque hemos olvidado a YHWH y hemos adorado a los Baalim y las Ashtarot. Oh líbranos de nuestros enemigos y te serviremos’.

1Sa 12:11 Y YHWH envió a Yerubáal y a Yiftaj y a Shemuel, y los libró a ustedes de los enemigos a su alrededor; y ustedes habitaron en seguridad.

1Sa 12:12 Pero cuando ustedes vieron que Najash el rey de los amonitas avanzaba contra ustedes, me dijeron: ‘No, tenemos que tener un rey que reine sobre nosotros’ aunque YHWH su Elohim es su Rey.

1Sa 12:13 Bueno, ¡pues YHWH ha puesto un rey sobre ustedes! Aquí está el rey que ustedes han escogido, que ustedes han pedido.

1Sa 12:14 “Si ustedes respetan a YHWH, lo adoran, y lo obedecen, y no se rebelan contra el mandato de YHWH, si tanto ustedes como el rey que reina sobre ustedes siguen a YHWH su Elohim, [bien].

1Sa 12:15 Pero si ustedes no obedecen a YHWH y se rebelan contra el mandato de YHWH, la mano de YHWH los derribará como les hizo a sus padres.

1Sa 12:16 “Ahora quédense ahí y vean la maravilla que hará YHWH ante sus ojos.

1Sa 12:17 Es la época de la cosecha de trigo. Oraré a YHWH y él enviará truenos y lluvia; entonces ustedes cavilarán y se darán cuenta de la gran maldad que han realizado a la vista de YHWH cuando pidieron un rey”.

1Sa 12:18 Shemuel oró a YHWH, y YHWH envió truenos y lluvia ese día, y el pueblo sintió un gran respeto por YHWH y por Shemuel.

1Sa 12:19 El pueblo todo le dijo a Shemuel: “Interceda por sus servidores con YHWH su Elohim para que no muramos, porque hemos añadido a todos nuestros pecados la maldad de pedir un rey”.

1Sa 12:20 Pero Shemuel le dijo al pueblo: “No tengan miedo. Ustedes han hecho, ciertamente, todas esas cosas malas. Sin embargo, no se aparten de YHWH su Elohim, sino sírvanle a YHWH con todo su corazón.

1Sa 12:21 No se aparten para seguir cosas vanas, que no pueden beneficiar ni salvar, pues son inútiles.

1Sa 12:22 Por causa de Su gran nombre, YHWH nunca abandonará a su pueblo, ya que YHWH se propuso hacerlos su pueblo.

1Sa 12:23 “En cuanto a mí, lejos esté de mí pecar contra YHWH y abstenerme de orar por ustedes; y continuaré instruyéndolos en la práctica de lo que es bueno y correcto.

1Sa 12:24 Sobre todo, ustedes deben respetar a YHWH y servirle fielmente con todo su corazón; y considerar cuán grandiosamente ha tratado él con ustedes.

1Sa 12:25 Porque si ustedes persisten en su maldad, tanto ustedes como su rey serán eliminados”.

**1Sa 13:1** Shaúl tenía [treinta] años cuando llegó a ser rey, y reinó sobre Yisrael dos años.

1Sa 13:2 Shaúl escogió a 3,000 yisraelitas, 2,000 de los cuales estaban con Shaúl en Mikhmás y en la serranía de Betel, y 1,000 con Yonatán en HaGuivah de Binyamín; el resto de las tropas las envió de vuelta a sus casas.

1Sa 13:3 Yonatán derribó al prefecto pelishtino en Gueva; y los pelishtinos se enteraron de ello. Shaúl hizo tocar el cuerno de carnero por todo el país diciendo: “Escuchen los hebreos”.

1Sa 13:4 Cuando todo Yisrael oyó que Shaúl había derribado al prefecto pelishtino, y que Yisrael había incurrido en la ira de los pelishtinos, todo el pueblo se congregó con Shaúl en Guilgal.

1Sa 13:5 Los pelishtinos, a su vez, se juntaron para atacar a Yisrael: 30,000 carros y 6,000 jinetes, y tropas tan numerosas como las arenas de la playa. Subieron y acamparon en Mikhmás, al este de Bet Awén.

1Sa 13:6 Cuando los hombres de Yisrael vieron que estaban en dificultades pues las tropas se hallaban acosadas, la gente se escondió en cuevas, entre espinos, entre rocas, en túneles, y en cisternas.

1Sa 13:7 Algunos hebreos cruzaron el Yardén [hacia] el territorio de Gad y Guilad. Shaúl estaba todavía en Guilgal, y el resto del pueblo corrió donde él alarmado.

1Sa 13:8 El esperó siete días, el tiempo que [había establecido] Shemuel. Pero cuando Shemuel no se presentó en Guilgal, y la gente empezó a dispersarse,

1Sa 13:9 Shaúl dijo: “Tráiganme la ofrenda quemada y el sacrificio de bienestar”; y presentó la ofrenda quemada.

1Sa 13:10 Apenas acabó de presentar la ofrenda quemada cuando llegó Shemuel; y Shaúl salió a su encuentro para recibirlo.

1Sa 13:11 Pero Shemuel dijo: “¿Qué has hecho?” Shaúl respondió: “Vi que la gente me estaba dejando y se estaba dispersando; usted no había llegado al tiempo señalado, y los pelishtinos se habían reunido en Mikhmás.

1Sa 13:12 Pensé que los pelishtinos bajarían contra mí en Guilgal antes de que yo le rogara a YHWH, de manera que me sentí obligado a presentar la ofrenda quemada”.

1Sa 13:13 Shemuel le respondió a Shaúl: “¡Actuaste neciamente al no obedecer los mandamientos que YHWH tu Elohim puso sobre ti! De otro modo YHWH habría establecido tu dinastía sobre Yisrael para siempre.

1Sa 13:14 Pero ahora tu dinastía no durará. YHWH buscará un hombre de acuerdo a Su corazón, y YHWH lo nombrará gobernante sobre su pueblo, porque tú no permaneciste en lo que te ordenó YHWH”.

1Sa 13:15 Shemuel se levantó y subió de Guilgal a HaGuivah de Binyamín. Shaúl contó las tropas que quedaban con él como 600 valientes.

1Sa 13:16 Shaúl y su hijo Yonatán, y las tropas que quedaron con ellos, se quedaron en Guevah de Binyamín, mientras los pelishtinos acampaban en Mikhmás.

1Sa 13:17 Los invasores salieron del campamento pelishtino en tres filas: Una fila se dirigía al camino de Ofrah que lleva al distrito de Shual,

1Sa 13:18 otra fila se dirigía al camino de Bet Jorón, y la tercera fila se dirigía al camino fronterizo que mira al valle de Tseboyim hacia el desierto.

1Sa 13:19 No se podía hallar un herrero en todo el país de Yisrael, porque los pelishtinos temían que los hebreos hicieran espadas y lanzas.

1Sa 13:20 Así que todos los yisraelitas tenían que bajar a los pelishtinos para amolar sus rejas de arado, sus azadones, hachas, y podadoras.

1Sa 13:21 El costo por amolar era dos tercios de shékel por rejas de arado, azadones, tridentes, y hachas, y por las garrochas.

1Sa 13:22 Así en el día de la batalla, no se podía hallar una espada ni una lanza en posesión de ninguna de las tropas que estaban con Shaúl y Yonatán; solamente Shaúl y Yonatán tenían.

1Sa 13:23 Ahora la guarnición de pelishtinos había salido hacia el paso de Mikhmás.

**1Sa 14:1** Un día Yonatán el hijo de Shaúl le dijo al asistente que le cargaba las armas: “Ven, vamos a pasar a la guarnición pelishtina del otro lado”; pero no se lo dijo a su padre.

1Sa 14:2 En eso Shaúl estaba en las afueras de HaGuivah, bajo el granado de Migrón, y las tropas que lo acompañaban sumaban 600.

1Sa 14:3 Ajiyah hijo de Ajituv hermano de Ikhavod hijo de Pinjás hijo de Elí, el sacerdote de YHWH en Shiloh estaba allí llevando el efod. Las tropas no sabían que Yonatán se había ido.

1Sa 14:4 En el cruce junto al cual Yonatán buscaba alcanzar la guarnición pelishtina, había un farallón rocoso de un lado, y otro farallón rocoso del otro lado, uno llamado Botséts y el otro Séneh.

1Sa 14:5 Un farallón estaba localizado en el norte, cerca de Mikhmás, y el otro al sur, cerca de Gueva.

1Sa 14:6 Yahonatán le dijo al asistente que le cargaba las armas: “Ven, vamos a cruzar hacia el puesto de esos incircuncisos. Tal vez YHWH actúe en nuestro favor, porque nada le impide a YHWH ganar una victoria por muchos o por pocos”.

1Sa 14:7 Su escudero le respondió: “Haga lo que usted quiera. Vaya usted primero, yo estoy con usted, no importa lo que decida”.

1Sa 14:8 Yahonatán le dijo: “Cruzaremos hacia esos hombres para que nos vean.

1Sa 14:9 Si nos dicen: ‘Esperen hasta que lleguemos donde ustedes’, entonces nos quedaremos donde estamos, y no subiremos a ellos.

1Sa 14:10 Pero si dicen: ‘Suban acá’, entonces subiremos, pues YHWH los estará entregando en nuestras manos. Esa será nuestra señal”.

1Sa 14:11 Ambos se dejaron ver del puesto pelishtino y los pelishtinos dijeron: “Miren, algunos hebreos están saliendo de los hoyos donde se han estado escondiendo”.

1Sa 14:12 Los hombres del puesto les gritaron a Yonatán y a su escudero: “Suban acá, que les vamos a enseñar una lección”. Entonces Yonatán le dijo a su escudero: “Sígueme, que YHWH los ha entregado en las manos de Yisrael”.

1Sa 14:13 Y Yonatán gateó sobre sus manos y pies, con su escudero detrás de él; [los pelishtinos] iban cayendo ante Yonatán, y su escudero los iba ultimando detrás de él.

1Sa 14:14 El ataque inicial que hicieron Yonatán y su escudero dio cuenta de unos veinte hombres, dentro de un espacio de casi medio surco de largo en una cuerda de terreno.

1Sa 14:15 El terror se apoderó de todas las tropas tanto en el campamento [como] en el campo; los puestos y los invasores estaban también aterrorizados. La misma tierra tembló, y sobrevino un terror inmenso.

1Sa 14:16 Los exploradores de Shaúl en HaGuivah de Binyamín vieron que las multitudes se estaban dispersando en todas direcciones.

1Sa 14:17 Y Shaúl les dijo a las tropas que estaban con él: “Hagan un conteo y vean quién nos ha abandonado”. Ellos hicieron un conteo y hallaron que faltaban Yonatán y su escudero.

1Sa 14:18 Entonces Shaúl le dijo a Ajiyah: “Trae acá el Arca de ha'Elohim”; porque el Arca de ha'Elohim estaba en ese tiempo entre los yisraelitas.

1Sa 14:19 Pero mientras Shaúl le hablaba al sacerdote, seguía aumentando la confusión en el campamento pelishtino y Shaúl le dijo al sacerdote: “Retira tu mano”.

1Sa 14:20 Shaúl y las tropas que lo acompañaban se reunieron y se apresuraron a la batalla; encontraron [a los pelishtinos] en una enorme confusión, la espada de cada hombre se volvió contra su compañero.

1Sa 14:21 Y los hebreos que anteriormente se habían aliado con los pelishtinos, que habían subido con ellos en el ejército [de] alrededor ellos también se unieron a los yisraelitas que estaban con Shaúl y Yonatán.

1Sa 14:22 Cuando todos los hombres de Yisrael que estaban escondidos en la serranía de Efráyim oyeron que los pelishtinos estaban huyendo, ellos también los persiguieron en batalla.

1Sa 14:23 Así YHWH trajo la victoria a Yisrael ese día. El combate se extendió más allá de Bet Awén.

1Sa 14:24 Los hombres de Yisrael estaban agobiados aquel día. Porque Shaúl había puesto un juramento sobre las tropas: “Maldito sea el hombre que coma cualquier alimento antes de que caiga la noche y yo me vengue de mis enemigos”. Así que ninguna de las tropas comió nada.

1Sa 14:25 Todos llegaron a un montón de panales donde se había derramado un poco de miel por el suelo.

1Sa 14:26 Cuando las tropas llegaron a los panales y encontraron el flujo de miel allí, nadie se llevó la mano a la boca, porque las tropas temían al juramento.

1Sa 14:27 Yonatán, sin embargo, no había oído a su padre juramentar a las tropas. Así que sacó el palo que tenía consigo, lo metió en el panal de miel, y se llevó la mano a la boca; y se le iluminaron los ojos.

1Sa 14:28 En eso uno de los soldados habló: “Tu padre juramentó a las tropas: ‘Maldito sea el hombre que coma algo hoy’. Y por eso las tropas desfallecen”.

1Sa 14:29 Yonatán respondió: “Mi padre le ha creado un problema al pueblo. Vean por ustedes cómo se me iluminaron los ojos cuando probé ese poco de miel.

1Sa 14:30 Si las tropas hubieran comido hoy del despojo capturado del enemigo, ¡la derrota de los pelishtinos habría sido mayor todavía!”

1Sa 14:31 Derribaron a los pelishtinos ese día desde Mikhmás hasta Ayalón, y las tropas estaban hambrientas.

1Sa 14:32 Las tropas se abalanzaron sobre el botín; tomaron las ovejas, las vacas y los becerros y los inmolaron en el suelo, y las tropas comieron con la sangre.

1Sa 14:33 Cuando se le informó a Shaúl que las tropas estaban pecando contra YHWH, comiendo con la sangre, dijo: “Ustedes han actuado infielmente. Ruédenme acá una piedra grande hoy”.

1Sa 14:34 Y Shaúl ordenó: “Dispérsense entre las tropas y díganles que cada uno debe traerme su buey o su oveja e inmolarla aquí, para entonces comer. No deben pecar contra YHWH y comer con la sangre”. Cada uno de las tropas trajo consigo su propio buey esa noche y lo inmoló allí.

1Sa 14:35 Así Shaúl levantó un altar a YHWH; ese fue el primer altar que erigió para

YHWH.

1Sa 14:36 Shaúl dijo: “Vamos a bajar tras los pelishtinos por la noche y a saquearlos hasta la luz del alba; y no dejemos un solo sobreviviente entre ellos”. Ellos respondieron: “Haga lo que le plazca”. Pero el sacerdote dijo: “Vamos a acercarnos a ha'Elohim aquí”.

1Sa 14:37 Así que Shaúl consultó a Elohim: “¿Deberé bajar tras los pelishtinos? ¿Los entregarán en las manos de Yisrael?” Pero esta vez él no le respondió.

1Sa 14:38 Entonces Shaúl dijo: “Acérquense, todos los principales oficiales de las tropas, y encuentren cómo se incurrió en esta culpa hoy.

1Sa 14:39 Porque por vida de YHWH que trae la victoria a Yisrael, aún si fue mediante mi hijo Yonatán, ¡a él se le dará muerte!” Ni uno de los soldados le contestó.

1Sa 14:40 Y les dijo a todos los yisraelitas: “Ustedes párense a un lado, y mi hijo Yonatán y yo nos pararemos al otro”. Las tropas le dijeron a Shaúl: “Haga como le plazca”.

1Sa 14:41 Shaúl entonces le dijo a YHWH, el Elohim de Yisrael: “Muestra Tumim”. La suerte señaló a Yonatán y Shaúl, y las tropas quedaron libres.

1Sa 14:42 Y Shaúl dijo: “Echa las suertes entre mi hijo y yo”; y se indicó a Yonatán.

1Sa 14:43 Shaúl le dijo a Yonatán: “Dime, ¿qué has hecho?” Y Yonatán le dijo: “Solamente probé un poco de miel con la punta del palo que tenía en la mano. Estoy listo a morir”.

1Sa 14:44 Shaúl dijo: “Esto y más haga Elohim: ¡se te dará muerte, Yonatán!”

1Sa 14:45 Pero las tropas le dijeron a Shaúl: “¿Va a morir Yonatán, después de traer esta gran victoria a Yisrael? ¡Nunca! Por vida de YHWH, ¡ni un cabello de su cabeza caerá al suelo! Pues él hizo que pasara este día con la ayuda de Elohim”. Así las tropas salvaron a Yonatán y no murió.

1Sa 14:46 Shaúl detuvo su persecución de los pelishtinos, y los pelishtinos regresaron a sus hogares.

1Sa 14:47 Después que Shaúl aseguró su reinado sobre Yisrael, emprendió la guerra por todos lados contra todos sus enemigos: contra los Moavitas, los amonitas, los edomitas, los pelishtinos, y los reyes de Tsovah; y a dondequiera que se volvía [los] vencía.

1Sa 14:48 Salió triunfante, derrotando a los amaleqitas y salvando a Yisrael de los que lo despojaban.

1Sa 14:49 Los hijos de Shaúl fueron: Yonatán, Yishwí, y Malkishúa; y los nombres de sus dos hijas eran Merab, la mayor, y Mikhal, la menor.

1Sa 14:50 La esposa de Shaúl se llamaba Ajinóam hija de Ajimaats; y su comandante militar se llamaba Avner hijo de Ner el tío de Shaúl.

1Sa 14:51 Qish, el padre de Shaúl, y Ner, el padre de Avner, eran hijos de Abiel.

1Sa 14:52 Hubo una sangrienta guerra contra los pelishtinos todos los días de Shaúl; y siempre que Shaúl notaba algún hombre o guerrero leal, lo tomaba a su servicio.

**1Sa 15:1** Shemuel le dijo a Shaúl: “Yo soy el que envió YHWH para ungirte rey sobre su pueblo Yisrael. Por lo tanto, ¡escucha el mandato de YHWH!

1Sa 15:2 Así dice YHWH de los ejércitos: Estoy exigiendo el castigo por lo que le hizo Amaleq a Yisrael, por el asalto que les hizo en el camino, cuando subían de Mitsráyim.

1Sa 15:3 Ahora ve, ataca a Amaleq, y proscribe todo lo que le pertenezca. ¡No perdones a ninguno, sino mata por igual a hombres y mujeres, infantes y lactantes, bueyes y ovejas, camellos y asnos!”

1Sa 15:4 Shaúl convocó las tropas y les pasó lista en Tela'im: 200,000 hombres de a pie, y 10,000 hombres de Yahudah.

1Sa 15:5 Entonces Shaúl avanzó hasta la ciudad de Amaleq y se puso a esperar en el valle.

1Sa 15:6 Shaúl les dijo a los qenitas: “Vengan, retírense enseguida de entre los amaleqitas, para que yo no los destruya a ustedes junto con ellos; porque ustedes les mostraron bondad a todos los yisraelitas cuando salían de Mitsráyim”. Así que los qenitas se retiraron de los amaleqitas.

1Sa 15:7 Shaúl destruyó a Amaleq desde Jawilah por todo el camino hasta Shur, que queda cerca de Mitsráyim,

1Sa 15:8 y capturó vivo a Agag el rey de Amaleq. Proscribió a todo el pueblo, pasándolos a espada;

1Sa 15:9 pero Shaúl y las tropas perdonaron a Agag y lo mejor de las ovejas, los bueyes, los cebados, los corderos, y todo lo demás que era de valor. No quisieron proscribirlos, proscribieron solamente lo que era feo y sin valor.

1Sa 15:10 Entonces vino la palabra de YHWH a Shemuel:

1Sa 15:11 “Lamento haber hecho rey a Shaúl, porque se ha apartado de mí y no ha cumplido mi mandato”. Shemuel se angustió y le rogó a YHWH toda la noche.

1Sa 15:12 Temprano por la mañana Shemuel fue a encontrarse con Shaúl. Le dijeron a Shemuel: “Shaúl fue al Karmel, donde se erigió un monumento; luego salió y bajó a Guilgal”.

1Sa 15:13 Cuando Shemuel llegó donde Shaúl, Shaúl le dijo: “¡Bendito eres de YHWH! He cumplido el mandato de YHWH”.

1Sa 15:14 Shemuel demandó: “Entonces ¿qué es ese balido de ovejas en mis oídos, y el mugido de bueyes que oigo?”

1Sa 15:15 Shaúl respondió: “Los trajeron de los amaleqitas, porque las tropas perdonaron lo más selecto de las ovejas y los bueyes para sacrificarle a YHWH tu Elohim. Y proscribimos el resto”.

1Sa 15:16 Shemuel le dijo a Shaúl: “¡Un momento! ¡Déjame decirte lo que me dijo YHWH anoche!” El dijo: “Habla”.

1Sa 15:17 Y Shemuel dijo: “Puede que tú te encuentres pequeño, pero eres el jefe de las tribus de Yisrael. YHWH te ungió rey sobre Yisrael,

1Sa 15:18 y YHWH te envió en una misión, diciendo: ‘Ve y proscribe a los pecaminosos amaleqitas; hazles la guerra hasta que los hayas exterminado’.

1Sa 15:19 ¿Por qué desobedeciste a YHWH y te abalanzaste sobre el botín en desafío a la voluntad de YHWH?”

1Sa 15:20 Shaúl le dijo a Shemuel, “¡Pero yo obedecí a YHWH! Yo realicé la misión a la que me envió YHWH: Capturé al rey Agag de Amaleq, y proscribí a Amaleq,

1Sa 15:21 y las tropas tomaron del despojo algunas ovejas y bueyes lo mejor de lo que se había proscrito para sacrificarle a YHWH tu Elohim en Guilgal”.

1Sa 15:22 Pero Shemuel dijo: “¿Se deleita YHWH en ofrendas quemadas y sacrificios tanto como en la obediencia al mandato de YHWH? Ciertamente, la obediencia es mejor que el sacrificio, la docilidad que la grasa de los carneros.

1Sa 15:23 Porque la rebelión es como el pecado de adivinación, el desafío, como la maldad de los terafim. Por cuanto tú has rechazado el mandato de YHWH, él te ha rechazado como rey”.

1Sa 15:24 Shaúl le dijo a Shemuel: “Hice mal al transgredir el mandato de YHWH y tus instrucciones; pero tenía temor de las tropas y cedí a ellas.

1Sa 15:25 Por favor, perdona mi ofensa y vuelve conmigo, y me postraré ante YHWH”.

1Sa 15:26 Pero Shemuel le dijo a Shaúl: “No regresaré contigo; porque tú has rechazado el mandato de YHWH, y YHWH te ha rechazado como rey sobre Yisrael”.

1Sa 15:27 Cuando Shemuel se volteó para irse, Shaúl le agarró el borde su manto, y este se desgarró.

1Sa 15:28 Y Shemuel le dijo: “YHWH ha desgarrado hoy de ti el reinado sobre Yisrael y se lo ha dado a otro que es más digno que tú.

1Sa 15:29 Además, la Gloria de Yisrael no engaña ni cambia su parecer, porque él no es humano para cambiar de parecer”.

1Sa 15:30 Pero [Shaúl] suplicó: “Hice mal. Por favor, hónrame en presencia de los ancianos de mi pueblo y en presencia de Yisrael, y regresa conmigo hasta que me haya postrado ante YHWH tu Elohim”.

1Sa 15:31 Así que Shemuel siguió a Shaúl de regreso, y Shaúl se postró ante YHWH.

1Sa 15:32 Shemuel dijo: “Tráiganme a Agag rey de Amalek”. Agag se le acercó con paso tembloroso; y dijo Agag: “¡Ah, una muerte amarga se acerca!”

1Sa 15:33 Shemuel dijo: “Como tu espada ha dejado sin hijos a las mujeres, así tu madre quedará sin hijos entre las mujeres”. Y Shemuel taló a Agag delante de YHWH en Guilgal.

1Sa 15:34 Shemuel entonces se retiró de Ramah, y Shaúl subió a su casa en Gibah de Shaúl.

1Sa 15:35 Shemuel nunca volvió a ver a Shaúl hasta el día de su muerte. Pero Shemuel estaba apenado por Shaúl, porque YHWH lamentó haber puesto a Shaúl como rey sobre Yisrael.

**1Sa 16:1** Y YHWH le dijo a Shemuel: “¿Hasta cuándo estarás apenado por Shaúl, ya que lo he rechazado como rey sobre Yisrael? Llena tu cuerno de aceite y emprende viaje; te voy a enviar donde Yishay el betlejemita, porque me he decidido por uno de sus hijos para que sea rey”.

1Sa 16:2 Shemuel replicó: “¿Cómo puedo ir? Si Shaúl oye de eso, me matará”. YHWH respondió: “Toma contigo una ternera, y di: ‘He venido a sacrificarle a YHWH’.

1Sa 16:3 Invita a Yishay a la fiesta sacrificial, y entonces te haré saber lo que vas a hacer; tú me ungirás al que yo te señale”.

1Sa 16:4 Shemuel hizo lo que mandó YHWH. Cuando llegó a Bet Léjem, los ancianos de la ciudad salieron alarmados a recibirlo y preguntaron: “Vienes con una encomienda pacífica?”

1Sa 16:5 El respondió: “Sí, he venido a sacrificarle a YHWH. Purifíquense y únanse a mí en la fiesta sacrificial”. También instruyó a Yishay y a sus hijos que se purificaran y los invitó a la fiesta sacrificial.

1Sa 16:6 Cuando llegaron y vio a Elyab, pensó: “Seguramente el ungido de YHWH está delante de él”.

1Sa 16:7 Pero YHWH le dijo a Shemuel: “No prestes atención a su apariencia ni a su estatura, que lo he rechazado. Porque no es como mira el hombre [que mira YHWH]; el hombre mira solamente lo que se ve, pero YHWH mira el corazón”.

1Sa 16:8 Luego Yishay llamó a Avinadav y lo hizo pasar delante de Shemuel; pero este dijo: “YHWH no ha escogido a este tampoco”

1Sa 16:9 Después Yishay presentó a Shamah; y de nuevo dijo: “YHWH no ha escogido a este tampoco”.

1Sa 16:10 Así presentó Yishay a siete de sus hijos delante de Shemuel, y Shemuel le dijo a Yishay: “YHWH no ha escogido a ninguno de estos”.

1Sa 16:11 Entonces Shemuel le preguntó a Yishay: “¿Esos son todos los muchachos que tienes?” El respondió: “Queda todavía el menor; está atendiendo el rebaño. Y Shemuel le dijo a Yishay: “Manda a buscarlo, que no nos vamos a sentar a comer hasta que esté aquí”.

1Sa 16:12 Así que fueron y lo trajeron. Era de cara roja, ojos brillantes, y bien parecido. Y YHWH dijo: “Levántate y úngelo, que este es”.

1Sa 16:13 Shemuel tomó el cuerno de aceite y lo ungió en presencia de sus hermanos; y el espíritu de YHWH se apoderó de Dawid desde ese día. Shemuel entonces salió hacia Ramah.

1Sa 16:14 Para entonces el espíritu de YHWH se había apartado de Shaúl, y comenzó a aterrorizarlo un espíritu malo de parte de YHWH.

1Sa 16:15 Los cortesanos de Shaúl le dijeron: “Un espíritu malo de Elohim lo está aterrorizando a usted.

1Sa 16:16 Que su majestad dé la orden [y] los cortesanos que lo atienden buscarán a alguien que sea diestro en tocar la lira; cuando el espíritu malo venga sobre usted, él la tocará y usted se sentirá mejor”.

1Sa 16:17 Así que Shaúl le dijo a sus cortesanos: “Búsquenme a alguien que sepa tocar bien y tráiganmelo”.

1Sa 16:18 Uno de los asistentes dijo: “He observado a un hijo de Yishay el betlejemita que es diestro en música; es un muchacho valiente y un guerrero, de habla sensible y apariencia gallarda, y YHWH está con él”.

1Sa 16:19 Entonces Shaúl envió mensajeros a Yishay a decirle: “Envíame a tu hijo Dawid, que está con el rebaño”.

1Sa 16:20 Yishay tomó un asno [cargado de] pan, un cuero de vino, y un cabrito, y se los envió a Shaúl por su hijo Dawid.

1Sa 16:21 Así vino Dawid donde Shaúl y entró en su servicio; [Shaúl] le cogió mucho cariño y lo hizo uno de sus escuderos.

1Sa 16:22 Shaúl le mandó a decir a Yishay: “Deja que Dawid se quede a mi servicio, porque me agrada”.

1Sa 16:23 Cuando el espíritu [malo] de Elohim venía sobre Shaúl, Dawid tomaba la lira y la tocaba; Shaúl encontraba alivio y se sentía mejor, y el espíritu malo se le iba.

**1Sa 17:1** Los pelishtinos reunieron sus ejércitos para la batalla; se juntaron en Sokhoh de Yahudah, y acamparon en Éfes Damim, entre Sokhoh y Azeqah.

1Sa 17:2 Shaúl y los hombres de Yisrael se reunieron y acamparon en el valle de Elah de la Encina. Formaron su línea de batalla contra los pelishtinos,

1Sa 17:3 con los pelishtinos estacionados en una colina e Yisrael estacionado en la colina opuesta; la llanura quedaba entre ellos.

1Sa 17:4 Entonces se adelantó un campeón de los ejércitos pelishtinos; se llamaba Golyat de Gat, y tenía seis codos y un palmo de altura.

1Sa 17:5 Tenía un casco de bronce en la cabeza, y llevaba un pectoral de armadura en escamas, un pectoral de bronce que pesaba cinco mil shékels.

1Sa 17:6 Tenía canilleras de bronce en las piernas, y una jabalina de bronce [le colgaba] de los hombros.

1Sa 17:7 El asta de su lanza era como una vara de tejedores, y el hierro de su lanza pesaba seiscientos shékels; y el escudero marcha delante de él.

1Sa 17:8 El se detuvo y llamó a las filas de Yisrael y les dijo: “¿Por qué tienen que salir a enfrascarse en batalla? Yo soy el [campeón] pelishtino, y ustedes son servidores de Shaúl. Escojan a uno de sus hombres y que baje contra mí.

1Sa 17:9 Si me supera en combate y me mata, nosotros nos haremos esclavos de ustedes; pero si yo lo supero y lo mato, ustedes serán esclavos nuestros y nos servirán”.

1Sa 17:10 Y el pelishtino concluyó: “Aquí desafío a las filas de Yisrael. ¡Consíganme un hombre y vamos a pelear!”

1Sa 17:11 Cuando Shaúl y todo Yisrael oyeron estas palabras del pelishtino, se desanimaron y se llenaron de terror.

1Sa 17:12 Dawid era el hijo de cierto efrayimita de Bet Léjem llamado Yishay. Este tenía ocho hijos, y en tiempos de Shaúl ya estaba viejo, avanzado en años.

1Sa 17:13 Los tres hijos mayores de Yishay habían salido para ir con Shaúl a la guerra. Los tres hijos suyos que habían salido a la guerra se llamaban Elyab, el primogénito, el otro Avinadav, y el tercero Shamah;

1Sa 17:14 y Dawid era el menor. Los tres mayores habían seguido a Shaúl,

1Sa 17:15 y Dawid iba y venía de atender a Shaúl a pastorear el rebaño de su padre en Bet Léjem.

1Sa 17:16 El pelishtino se adelantaba mañana y tarde y así estuvo por cuarenta días.

1Sa 17:17 Yishay le dijo a su hijo Dawid: “Toma un efá de este grano tostado y estas diez hogazas de pan para tus hermanos, y llévaselas rápidamente a tus hermanos en el campamento.

1Sa 17:18 Llévale estos diez quesos al capitán de sus miles. Averigua cómo están tus hermanos y trae alguna prenda de ellos”.

1Sa 17:19 Shaúl y los hermanos y todos los hombres de Yisrael estaban en el valle de Elah, en la guerra contra los pelishtinos.

1Sa 17:20 Temprano a la mañana siguiente, Dawid dejó a alguien a cargo del rebaño, tomó [las provisiones], y salió, como le había instruido su padre Yishay. Llegó a la barricada cuando el ejército iba saliendo a la línea de batalla dando el grito de guerra.

1Sa 17:21 Yisrael y los pelishtinos trazaron sus líneas de batalla opuestos unos a otros.

1Sa 17:22 Dawid dejó su equipaje con el encargado de equipaje y corrió hacia la línea de batalla y fue a saludar a sus hermanos.

1Sa 17:23 Mientras hablaba con ellos, el campeón, llamado Golyat, el pelishtino de Gat, se adelantó de las filas pelishtinas y dijo las mismas palabras de antes; y Dawid las oyó. 1Sa 17:24 Cuando los hombres de Yisrael vieron aquel hombre, huyeron aterrorizados.

1Sa 17:25 Y los hombres de Yisrael [se] decían: “¿Ven a ese hombre que viene? ¡Sale a desafiar a Yisrael! Al que lo mate, el rey lo recompensará con grandes riquezas; también le dará su hija en matrimonio y le concederá exención a la casa de su padre en Yisrael”.

1Sa 17:26 Dawid preguntó a los hombres que estaban cerca de él: “¿Qué se le hará al que mate a ese pelishtino y elimine el oprobio de Yisrael? ¿Quién es ese pelishtino incircunciso que se atreve desafiar a las filas de Elohim vivo?”

1Sa 17:27 Las tropas le dijeron en las mismas palabras lo que se haría por el que lo matara.

1Sa 17:28 Cuando Elyab, su hermano mayor, lo oyó hablar con los hombres, Elyab se enojó con Dawid y dijo: “¿Por qué bajaste acá, y con quién dejaste aquellas pocas ovejas en el desierto? Conozco tu imprudencia y tu impertinencia: ¡bajaste a mirar la pelea!”

1Sa 17:29 Pero Dawid respondió: “¿Qué he hecho ahora? ¡Sólo estaba preguntando!”

1Sa 17:30 Y se apartó de ese y se fue donde otro; le hizo la misma pregunta, y las tropas le dieron la misma respuesta de antes.

1Sa 17:31 Alguien oyó lo que decía Dawid y se lo informó al rey, quien hizo que lo trajeran donde él.

1Sa 17:32 Dawid le dijo a Shaúl: “Que no le falte valor a nadie. ¡Su servidor irá y peleará con ese pelishtino!”

1Sa 17:33 Pero Shaúl le dijo a Dawid: “Tú no puedes ir a pelear con ese pelishtino; ¡tú eres sólo un muchacho, y él ha sido un guerrero desde su juventud!”

1Sa 17:34 Dawid le respondió a Shaúl: “Su servidor ha estado atendiendo las ovejas de su padre, y si venía un león o un oso y se llevaba un animal del rebaño,

1Sa 17:35 yo lo perseguía, lo golpeaba y se lo quitaba de la boca. Y si me atacaba, yo lo agarraba por la barba, lo tumbaba y lo mataba.

1Sa 17:36 Su servidor ha matado a un león y un oso; y ese pelishtino incircunciso vendrá a parar como uno de ellos, porque ha desafiado a las filas de Elohim vivo”.

1Sa 17:37 Y continuó: “YHWH, quien me salvó del león y del oso, me salvará también de ese pelishtino”. Shaúl le dijo a Dawid: “Pues ve, y que YHWH esté contigo”.

1Sa 17:38 Shaúl vistió a Dawid con sus ropas; le puso un casco de bronce en la cabeza y le amarró un pectoral.

1Sa 17:39 Dawid se puso la espada sobre su ropa, entonces trató de caminar; pero no estaba acostumbrado a eso. Y Dawid le dijo a Shaúl: “No puedo caminar con estas cosas, porque no estoy acostumbrado a ellas”. Así que Dawid se las quitó.

1Sa 17:40 Tomó su vara, recogió unas pocas piedras suaves del arroyo, las puso en el bolsillo de su zurrón de pastor y, honda en mano, se dirigió hacia el pelishtino.

1Sa 17:41 El pelishtino, entretanto, se iba acercando a Dawid, precedido por su escudero.

1Sa 17:42 Cuando el pelishtino llegó a ver a Dawid, se burló de él, porque no era más que un muchacho, colorado y bien parecido.

1Sa 17:43 Y el pelishtino llamó a Dawid: “¿Acaso soy un perro que vienes contra mí con palos?” el pelishtino maldijo a Dawid en nombre de sus deidades;

1Sa 17:44 y le dijo el pelishtino a Dawid: “Ven acá, que les voy a dar tus carnes a las aves del cielo y a las bestias del campo”.

1Sa 17:45 Dawid le respondió al pelishtino: “Tú vienes contra mí con espada y jabalina; pero yo vengo contra ti en el nombre de YHWH de los ejércitos, el Elohim de las filas de Yisrael, a quien tú has desafiado.

1Sa 17:46 Hoy mismo YHWH te entregará en mis manos. Te mataré y te cortaré la cabeza; y les daré los cadáveres del campamento pelishtino a las aves del cielo y a las bestias de la tierra. Toda la tierra sabrá que hay un Elohim en Yisrael.

1Sa 17:47 Y toda esta asamblea sabrá que YHWH puede dar la victoria sin espada ni lanza.

Porque la batalla es de YHWH, y él te entregará en nuestras manos”.

1Sa 17:48 Cuando el pelishtino comenzó a avanzar hacia él de nuevo, Dawid corrió rápidamente hacia la línea de batalla para enfrentarse con el pelishtino.

1Sa 17:49 Dawid metió la mano en la bolsa; sacó una piedra y la hondeó. Esta golpeó al pelishtino en la frente; la piedra se hundió en su frente, y cayó boca abajo en el suelo.

1Sa 17:50 Así venció Dawid al pelishtino con honda y piedra; lo derribo y lo mató. Dawid no tenía espada;

1Sa 17:51 así que Dawid corrió y se paró encima del pelishtino, agarró su espada y la sacó de su vaina; y con ella lo despachó y le cortó la cabeza. Cuando los pelishtinos vieron que su guerrero estaba muerto, corrieron.

1Sa 17:52 Los hombres de Yisrael y Yahudah se levantaron con un grito de guerra y persiguieron a los pelishtinos hasta Gay y hasta las puertas de Eqrón; los pelishtinos cayeron mortalmente heridos a lo largo del camino hacia Shaaráyim hasta Gat y Eqrón.

1Sa 17:53 Entonces los yisraelitas volvieron de perseguir a los pelishtinos y saquearon su campamento.

1Sa 17:54 Dawid cogió la cabeza del pelishtino y la llevó a Yerushalem; y puso su arma en su propia carpa.

1Sa 17:55 Cuando Shaúl vio que Dawid salía a asaltar al pelishtino, le preguntó a su comandante militar Avner: “¿De quién es hijo ese muchacho, Avner?” Y Avner respondió: “Por vida suya, Su Majestad, que no lo sé”.

1Sa 17:56 El rey ordenó: “Entonces averigua de quién es hijo ese joven”.

1Sa 17:57 Así que cuando Dawid volvió de matar al pelishtino, Avner lo tomó y lo trajo donde Shaúl, con la cabeza del pelishtino todavía en sus manos.

1Sa 17:58 Shaúl le preguntó: “¿De quién eres hijo, muchacho?” Y Dawid contestó: “Hijo de su servidor Yishay el betlejemita”.

**1Sa 18:1** Cuando [Dawid] acabó de hablar con Shaúl, Yahonatán se sintió emocionalmente ligado a Dawid; Yahonatán quiso a Dawid como a sí mismo.

1Sa 18:2 Shaúl lo tomó [en su servicio] ese día y no lo dejó volver a la casa de su padre.

1Sa 18:3 Yahonatán y Dawid hicieron una alianza, porque [Yahonatán] lo quería como a sí mismo.

1Sa 18:4 Yahonatán se quitó el manto y la túnica que llevaba puestos y se los dio a Dawid, junto con su espada, su arco y su cinturón.

1Sa 18:5 Dawid salió [con las tropas], y salió exitoso en cada misión a la que lo envió Shaúl, y Shaúl lo puso al mando de todos los soldados; esto agradó a todas las tropas y a los cortesanos de Shaúl también.

1Sa 18:6 Cuando [las tropas] llegaron de vuelta [y] Dawid volvió de matar al pelishtino, las mujeres de todos los pueblos de Yisrael salieron cantando y danzando a saludar al rey Shaúl con panderos, clamores, y triángulos.

1Sa 18:7 Las mujeres cantaban mientras danzaban, y decían: “¡Shaúl ha matado a sus mil; Dawid a sus diez mil!

1Sa 18:8 Shaúl se afligió mucho y se enojó muchísimo sobre ese asunto. Porque dijo: “A Dawid le han asignado diez mil, y a mí me han asignado mil. ¡Lo único que le falta es el reinado!”

1Sa 18:9 Desde ese día en adelante Shaúl miró a Dawid con celos.

1Sa 18:10 Al día siguiente un espíritu malo de Elohim se apoderó de Shaúl y este comenzó a delirar en la casa, mientras Dawid tocaba [la lira], como hacía diariamente. Shaúl tenía una lanza en la mano,

1Sa 18:11 y Shaúl tiró la lanza, pensando clavar a Dawid en la pared. Pero Dawid lo esquivó dos veces.

1Sa 18:12 Shaúl tenía miedo de Dawid, porque YHWH estaba con él y se había apartado de Shaúl.

1Sa 18:13 De manera que Shaúl lo quitó de su presencia y lo nombró jefe de un millar, para que marchara al frente de las tropas.

1Sa 18:14 Dawid tuvo éxito en todas sus empresas, porque YHWH estaba con él; 1Sa 18:15 y cuando Shaúl vio que tenía éxito, le cogió miedo.

1Sa 18:16 Todo Yisrael y Yahudah amaba a Dawid, porque marchaba a la cabeza de ellos.

1Sa 18:17 Shaúl le dijo a Dawid: “Aquí está mi hija mayor, Merav; te la voy a dar en matrimonio; a cambio, sé tú mi guerrero y pelea las batallas de YHWH”. Shaúl pensó:

“Que no sea mi mano la que lo derribe; que lo derribe la mano de los pelishtinos”.

1Sa 18:18 Dawid le respondió a Shaúl: “¿Quién soy yo y qué es mi vida y la familia de mi padre en Yisrael para que llegue yo a ser el yerno de Su Majestad?”

1Sa 18:19 Pero cuando llegó el tiempo en que Merab, hija de Shaúl, debía ser entregada a Dawid, se la dieron en matrimonio a Adriel el mejolatita.

1Sa 18:20 Ahora bien, Mikhal la hija de Shaúl se había enamorado de Dawid; y cuando le informaron esto a Shaúl, le agradó.

1Sa 18:21 Shaúl pensó: “Se la voy a dar a él, y ella le puede servir de trampa, para que los pelishtinos lo maten”. Así que Shaúl le dijo a Dawid: “Tú puedes hacerte yerno mío ahora mediante la segunda”.

1Sa 18:22 Y Shaúl instruyó a sus cortesanos para que le dijeran a Dawid en privado: “El rey te tiene cariño y todos sus cortesanos te quieren. Así que ¿por qué no te haces yerno del rey?”

1Sa 18:23 Cuando los cortesanos del rey le repitieron estas palabras a Dawid, Dawid respondió: “¿Ustedes piensan que hacerse yerno del rey es cosa pequeña, cuando yo no soy más que un pobre sin condición?”

1Sa 18:24 Los cortesanos de Shaúl le informaron: “Esto es lo que ha respondido Dawid”.

1Sa 18:25 Y Shaúl dijo: “Díganle esto a Dawid: ‘El rey no desea otra dote que los prepucios de cien pelishtinos, como venganza contra los enemigos del rey’.” Shaúl se proponía propiciar la muerte de Dawid a mano de los pelishtinos.

1Sa 18:26 Cuando sus cortesanos le dijeron eso a Dawid, le agradó a Dawid la idea de hacerse yerno del rey. Antes de que expirara el plazo,

1Sa 18:27 Dawid salió con sus hombres y mató a doscientos pelishtinos; Dawid trajo sus prepucios y se los contaron al rey, para que llegara a ser yerno del rey. Entonces Shaúl le dio a su hija Mikhal en matrimonio.

1Sa 18:28 Cuando Shaúl se dio cuenta de que YHWH estaba con Dawid y que Mikhal la hija de Shaúl lo amaba,

1Sa 18:29 Shaúl le cogió aún más miedo a Dawid; y Shaúl fue siempre enemigo de Dawid. 1Sa 18:30 Los jefes pelishtinos marcharon [a la batalla]; y cada vez que marchaban, Dawid tenía más éxito que todos los demás oficiales de Shaúl. Su reputación aumentó mucho.

**1Sa 19:1** Shaúl urgió a su hijo Yonatán y a todos sus cortesanos para que mataran a Dawid. Pero el hijo de Shaúl Yahonatán le tenía mucho cariño a Dawid,

1Sa 19:2 y Yahonatán le dijo a Dawid: “Mi padre Shaúl se propone matarte. Mantente en guardia mañana por la mañana; vete a un lugar secreto y quédate escondido.

1Sa 19:3 Yo voy a salir y a pararme al lado de mi padre en el campo donde tú estarás, y le hablaré a mi padre de ti. Si averiguo algo te lo informó”.

1Sa 19:4 Así que Yahonatán le habló bien de Dawid a su padre Shaúl. Le dijo: “No perjudique Su Majestad a su servidor Dawid, pues él no lo ha perjudicado a usted; de hecho, todas sus acciones han sido para ventaja de usted.

1Sa 19:5 El expuso su vida y mató al pelishtino, y YHWH trajo una gran victoria para todo Yisrael. Usted lo vio y se gozó. ¿Por qué entonces debería usted incurrir en la culpa de derramar la sangre de un inocente, matando a Dawid sin motivo?”

1Sa 19:6 Shaúl le hizo caso al ruego de Yahonatán, y juró Shaúl: “¡Por vida de YHWH, que no se le dará muerte!”

1Sa 19:7 Yahonatán llamó a Dawid, y le dijo Yahonatán todo esto. Entonces Yahona-tán llevó a Dawid donde Shaúl, y le sirvió como antes.

1Sa 19:8 La guerra estalló de nuevo, y Dawid salió a combatir a los pelishtinos. Les infligió una gran derrota y ellos huyeron delante de él.

1Sa 19:9 Entonces vino un espíritu malo de YHWH sobre Shaúl mientras estaba sentado en su casa con su lanza en la mano, y Dawid tocaba [la lira].

1Sa 19:10 Shaúl trato de clavar a Dawid en la pared con la lanza, pero este esquivó a Shaúl, de manera que clavó la lanza en la pared. Dawid huyó y se alejó.

1Sa 19:11 Esa noche Shaúl envió mensajeros a la casa de Dawid para vigilarlo y matarlo por la mañana. Pero la esposa de Dawid, Mikhal, le dijo: “Si no escapas por tu vida esta noche, te van a matar mañana”.

1Sa 19:12 Mikhal descolgó a Dawid por la ventana y éste escapó y se fue.

1Sa 19:13 Mikhal tomó entonces el ídolo casero, lo acostó en la cama, y lo arropó con una sábana; y a la cabeza le puso una redecilla de pelo de cabra.

1Sa 19:14 Shaúl envió mensajeros para apresar a Dawid; pero ella les dijo: “El está enfermo”.

1Sa 19:15 Shaúl, sin embargo, volvió a enviar a los mensajeros para que vieran a Dawid por ellos mismos. Les ordenó: “Tráiganmelo en la cama, para darle muerte”.

1Sa 19:16 Cuando llegaron los mensajeros, encontraron el ídolo casero en la cama, con la redecilla de pelo de cabra en la cabeza.

1Sa 19:17 Shaúl le dijo a Mikhal: “¿Por qué me hiciste ese truco y permitiste que mi enemigo se escapara a salvo?” Mikhal le respondió a Shaúl: “El me dijo: ‘Ayúdame a escapar o te mato’”.

1Sa 19:18 Dawid aprovechó su huida y fue a casa de Shemuel en Ramah y le contó todo lo que le había hecho Shaúl. El y Shemuel fueron y se quedaron en Nayot.

1Sa 19:19 Le informaron a Shaúl que Dawid estaba en Nayot de Ramah,

1Sa 19:20 y Shaúl envió mensajeros para apresar a Dawid. Estos vieron un grupo de profetas que hablaban en éxtasis, acompañados de Shemuel como su director, y el espíritu de Elohim vino sobre los mensajeros de Shaúl y ellos también comenzaron a hablar en éxtasis.

1Sa 19:21 Cuando le informaron de esto a Shaúl, envió otros mensajeros; pero estos también hablaron en éxtasis.

1Sa 19:22 De manera que él mismo fue a Ramah. Cuando llegó a la gran cisterna de Seku, preguntó: “¿Dónde están Shemuel y Dawid?” y le dijeron que estaban en Nayot de Ramah.

1Sa 19:23 Estaba él en camino a Nayot de Ramah, cuando el espíritu de Elohim vino sobre él también; y caminaba, hablando en éxtasis, hasta que llegó a Nayot de Ramah.

1Sa 19:24 Entonces él también se quitó la ropa y habló en éxtasis delante de Shemuel; y se quedó desnudo todo aquel día y toda la noche. Por eso es que la gente dice: “¿Shaúl también está entre los profetas?”

**1Sa 20:1** Dawid huyó de Nayot de Ramah; fue donde Yahonatán y dijo: “¿Qué he hecho yo, cuál es mi crimen y mi culpa contra tu padre, para que busque mi vida?”

1Sa 20:2 El respondió: “¡De ninguna manera! No vas a morir. Mi padre no hace nada, grande o pequeño, sin revelármelo a mí; ¿por qué habría de ocultarme mi padre este asunto? ¡No puede ser!”

1Sa 20:3 Dawid juró aún más: “Tu padre sabe que tú me estimas y ha decidido: Yahonatán no debe enterarse de esto para que no se ponga triste. Pero por vida de YHWH y por vida tuya, que hay un sólo paso entre mí y la muerte”.

1Sa 20:4 Yahonatán le dijo a Dawid: “Lo que tú quieras, lo haré por ti”.

1Sa 20:5 Dawid le dijo a Yahonatán: “Mañana es el novilunio, y yo debo sentarme con el rey a cenar. Pero déjame ir para ocultarme en el campo hasta la tercera noche.

1Sa 20:6 Si tu padre nota mi ausencia, tú dices: ‘Dawid me pidió permiso para correr a su pueblo natal, Bet Léjem, porque toda la familia celebra allí su sacrificio anual’.

1Sa 20:7 Si él dice: ‘Bien’, tu servidor está seguro; pero si se enciende su ira, sabe que está dispuesto a hacer[me] daño.

1Sa 20:8 Trata fielmente con tu servidor, ya que has entrado con tu servidor en un pacto de YHWH. Y si soy culpable, mátame tú mismo, pero no me hagas volver a tu padre”.

1Sa 20:9 Yahonatán respondió: “¡No hables así! Si me entero de que mi padre ha resuelto matarte, ciertamente te lo informaré”.

1Sa 20:10 Dawid le dijo a Yahonatán: “¿Quién me informará si tu padre te contesta duramente?”

1Sa 20:11 Yahonatán le dijo a Dawid: “Salgamos al campo”; y ambos salieron al campo.

1Sa 20:12 Entonces Yahonatán le dijo a Dawid: “¡Por YHWH, el Elohim de Yisrael! Sondearé a mi padre para esta hora mañana, [o] en el tercer día; y si [su respuesta] es favorable para Dawid, te enviaré un mensaje enseguida y te lo revelaré.

1Sa 20:13 Pero si mi padre intenta hacerte daño, que YHWH le haga así a Yahonatán, y más, si [no] te lo revelo y te dejo ir para que escapes sin perjuicio. Que YHWH esté contigo como solía estar con mi padre.

1Sa 20:14 Que no dejes de mostrarme la fidelidad de YHWH, mientras yo viva; y cuando yo muera

1Sa 20:15 no descontinúes jamás tu fidelidad para con mi casa ni aún cuando YHWH haya exterminado a cada uno de los enemigos de Dawid de la faz de la tierra.

1Sa 20:16 Así ha pactado Yahonatán con la casa de Dawid; ¡y que YHWH ajuste cuentas con los enemigos de Dawid!”

1Sa 20:17 Yahonatán, por el cariño que le tenía a Dawid, le conjuró otra vez, porque lo quería como a sí mismo.

1Sa 20:18 Yahonatán le dijo: “Mañana será el novilunio; y te echarán de menos cuando tu asiento esté vacío.

1Sa 20:19 Así que pasado mañana, baja rápido al lugar donde te escondiste la otra vez, y quédate junto a la piedra de Ézel.

1Sa 20:20 Yo dispararé tres flechas a un lado de ella, como si estuviera tirando al blanco,

1Sa 20:21 y le ordenaré al muchacho que vaya a buscar las flechas. Si yo le digo al muchacho: ‘Mira, las flechas están más acá de ti’, siéntete seguro y ven, que estás a salvo y no hay peligro ¡por vida de YHWH!

1Sa 20:22 Pero si, más bien, le digo al muchacho: ‘Mira, las flechas están más allá de ti’, entonces vete, que YHWH te ha enviado.

1Sa 20:23 En cuanto a la promesa que nos hicimos uno al otro, que YHWH sea [testigo] entre tú y yo para siempre”.

1Sa 20:24 Dawid se ocultó en el campo. Llegó el novilunio, y el rey se sentó a participar de la cena.

1Sa 20:25 Cuando el rey tomó su lugar acostumbrado en el asiento junto a la pared, Yahonatán se levantó y Avner se sentó al lado de Shaúl; pero el lugar de Dawid quedó vacío.

1Sa 20:26 Ese día, sin embargo, Shaúl no dijo nada. Pensó: “Es accidental. Debe estar impuro y no se habrá purificado aún”.

1Sa 20:27 Pero el día después de el novilunio, el segundo día, el lugar de Dawid estaba vacío otra vez. Así que Shaúl le dijo a su hijo Yahonatán: “¿Por qué el hijo de Yishay no vino a la cena ayer ni hoy?”

1Sa 20:28 Yahonatán le contestó a Shaúl: “Dawid me pidió permiso para ir a Bet Léjem.

1Sa 20:29 Me dijo: “Por favor déjame ir, que vamos a tener una fiesta familiar en nuestro pueblo y mi hermano me ha invitado a ella. Hazme un favor, permíteme una escapadita para ver a mis parientes’. Por eso es que no ha venido a la mesa del rey”.

1Sa 20:30 Shaúl se encolerizó contra Yahonatán, y le gritó: “¡Hijo de una mujer perversa y rebelde, yo sé que estás de parte del hijo de Yishay para vergüenza tuya, y para vergüenza de la desnudez de tu madre!

1Sa 20:31 Porque mientras el hijo de Yishay esté vivo en la tierra, ni tú ni tu reinado estarán seguros. Así que ahora, haz que lo traigan donde mí, porque está marcado para muerte”.

1Sa 20:32 Pero Yahonatán habló y le dijo a su padre: “¿Por qué han de darle muerte? ¿Qué ha hecho él?”

1Sa 20:33 En eso, Shaúl le tiró la lanza para derribarlo; y Yahonatán se dio cuenta de que su padre estaba determinado a eliminar a Dawid.

1Sa 20:34 Yahonatán se levantó de la mesa encolerizado. No comió alimento el segundo día de el novilunio, porque estaba apenado por Dawid, y porque su padre lo había humillado.

1Sa 20:35 Por la mañana, Yahonatán salió al campo a reunirse con Dawid, acompañado por un muchacho.

1Sa 20:36 Le dijo al muchacho: “Corre adelante y busca las flechas que voy a tirar”. Y mientras el muchacho corría, tiró las flechas más allá de él.

1Sa 20:37 Cuando el muchacho llegó al lugar donde habían caído las flechas que tiró Yahonatán, Yahonatán le dijo al muchacho: “¡Mira, las flechas están más allá de ti!”

1Sa 20:38 Y Yahonatán le dijo al muchacho: “¡Rápido, avanza, no te detengas!” Así que el muchacho de Yahonatán recogió las flechas y volvió a su amo.

1Sa 20:39 El muchacho no sospechó nada; solamente Dawid y Yahonatán conocían el arreglo.

1Sa 20:40 Yahonatán le entregó las armas a su muchacho y le dijo: “Llévalas al pueblo”.

1Sa 20:41 Cuando el muchacho llegó allá, Dawid salió de su escondite en el Néguev. Se lanzó rostro en tierra y se inclinó tres veces. Se besaron mutuamente y lloraron juntos; Dawid lloró por más tiempo.

1Sa 20:42 Yahonatán le dijo a Dawid: “Vete en paz. Porque nos hemos jurado mutuamente en el nombre de YHWH: ‘Que YHWH sea [testigo] entre tú y yo, y entre tu linaje y el mío para siempre’”. Dawid entonces siguió su camino, y Yahonatán regresó al pueblo.

**1Sa 21:1** Dawid fue donde el sacerdote Ajimélekh en Nob. Ajimélekh salió alarmado al encuentro de Dawid, y le dijo: “¿Por qué estás solo, y no hay nadie contigo?”

1Sa 21:2 Dawid le contestó al sacerdote Ajimélekh: “El rey me ha ordenado ir en una misión, y me dijo: ‘Nadie debe saber nada sobre la misión en la que te envío y para la que te he dado órdenes’. Así que he dirigido mis jóvenes a tal y tal lugar.

1Sa 21:3 Ahora pues, ¿qué tienes a la mano? ¿Algunas hogazas de pan? Dámelas, o lo que haya”.

1Sa 21:4 El sacerdote le contestó a Dawid: “No tengo pan ordinario a la mano; sólo hay pan consagrado, siempre que los jóvenes se hayan abstenido de mujer”.

1Sa 21:5 En respuesta al sacerdote, Dawid dijo: “Te aseguro que las mujeres se han mantenido lejos de nosotros, como siempre. Siempre que yo iba en una misión, aún si el viaje era común, los vasos de los jóvenes estaban consagrados; con cuánta más razón se le puede poner alimento consagrado en sus vasos hoy”.

1Sa 21:6 De manera que el sacerdote le dio pan consagrado, porque no había ninguno allí excepto el pan de la presentación, que había sido quitado de la presencia de YHWH, para ser reemplazado por pan caliente tan pronto se quitó.

1Sa 21:7 Ahora bien, uno de los oficiales de Shaúl estaba allí ese día, detenido delante de YHWH; se llamaba Doeg el edomita, el ganadero principal de Shaúl.

1Sa 21:8 Dawid le dijo a Ajimélekh: “¿No tienen una lanza o una espada a la mano? No traje conmigo una espada ni ninguna de mis armas, porque la misión del rey era urgente”.

1Sa 21:9 El sacerdote dijo: “Ahí está la espada de Golyat el pelishtino que mataste en el valle de Elah; está allí, envuelta en un paño, detrás del efod. Si quieres coger esa, cógela, porque aquí no hay ninguna más que esa”. Dawid respondió: “No hay ninguna como esa; dámela”.

1Sa 21:10 Ese día Dawid continuó su huida de Shaúl y llegó donde el rey Akhish de Gad.

1Sa 21:11 Los cortesanos de Akhish le dijeron: “¡Vaya, ese es Dawid, oh rey del país! De ese es que cantan cuando danzan: “Shaúl mató sus miles; Dawid a sus diez miles”.

1Sa 21:12 Estas palabras preocuparon a Dawid y le entró mucho miedo del rey Akhish de Gad.

1Sa 21:13 Así que ocultó de ellos su sano juicio; fingió locura para beneficio de ellos. Se puso a escribir marcas en las puertas de la entrada y se dejaba correr la saliva por la barba.

1Sa 21:14 Y Akhish les dijo a sus cortesanos: “Ustedes ven que el hombre está loco; ¿por qué me lo trajeron?

1Sa 21:15 ¿Acaso me hacen falta locos, que me han traído a éste para que haga locuras delante de mí? ¿Debería éste entrar en mi casa?”

**1Sa 22:1** Dawid se marchó de allí y escapó a la cueva de Adulam; y cuando lo supieron sus hermanos y la casa de su padre, se unieron a él allá.

1Sa 22:2 Todos los que estaban en aprietos y todos los que estaban en deuda y todos los que estaban desesperados se unieron a él, y él vino a ser su dirigente; había como cuatrocientos hombres con él.

1Sa 22:3 Dawid se fue de allí a Mitspeh de Moav, y le dijo al rey de Moav: “Deja que mi padre y mi madre vengan [y se queden] contigo, hasta que yo sepa lo que hará Elohim por mí”.

1Sa 22:4 Así que los dirigió donde el rey de Moav, y se quedaron con él mientras Dawid permaneció en la fortaleza.

1Sa 22:5 Pero el profeta Gad le dijo a Dawid: “No te quedes en la fortaleza; vete enseguida al territorio de Yahudah”. Así que Dawid salió y se fue al bosque de Jéret.

1Sa 22:6 Cuando Shaúl oyó que habían localizado a Dawid y a los hombres que lo acompañaban –Shaúl estaba entonces en HaGuivah, sentado bajo el tamarisco en la altura, lanza en mano, con todos sus cortesanos asistiéndolo–

1Sa 22:7 Shaúl les dijo a los cortesanos que estaban junto a él: “¡Oigan, binyaminitas! ¿Le dará el hijo de Yishay campos y viñas a cada uno de ustedes? ¿Y los hará a todos capitanes de millares o capitanes de centenares?

1Sa 22:8 ¿Por eso es que todos ustedes han conspirado contra mí? Porque nadie me informa cuando mi propio hijo hace una alianza con el hijo de Yishay; nadie se ocupa

de mí y nadie me informa cuando mi propio hijo ha puesto a mi servidor en emboscada contra mí, como es ahora el caso”.

1Sa 22:9 Doeg el edomita, que estaba entre los cortesanos de Shaúl, habló: “Yo vi al hijo de Yishay venir donde Ajimélekh hijo de Ajituv en Nob.

1Sa 22:10 Este consultó a YHWH en su favor y le dio provisiones; también le dio la espada de Golyat el pelishtino”.

1Sa 22:11 Entonces el rey mandó a buscar al sacerdote Ajimélekh hijo de Ajituv y a todos los sacerdotes que pertenecían a la casa de su padre en Nob. Vinieron todos donde el rey,

1Sa 22:12 y Shaúl dijo: “Escúchame, hijo de Ajituv”. El respondió: “Sí, Su Majestad”.

1Sa 22:13 Y Shaúl le dijo: “¿Por qué han conspirado tú y el hijo de Yishay contra mí? Le diste alimento y una espada, y consultaste a Elohim por él para que él se levantara en emboscada contra mí, como es ahora el caso”.

1Sa 22:14 Ajimélekh le respondió al rey: “¿Pero quién hay entre todos sus cortesanos tan confiable como Dawid, yerno de Su Majestad y obediente a sus órdenes, y estimado en su casa?

1Sa 22:15 Esta es la primera vez que consulto a Elohim por él; no he hecho nada malo. Que no halle Su Majestad falta en su servidor [ni] en ninguno de la casa de mi padre; porque su servidor no sabía nada en absoluto de todo esto”.

1Sa 22:16 Pero el rey dijo: “Tú morirás, Ajimélekh, tú y la casa de tu padre”.

1Sa 22:17 Y el rey les ordenó a los guardias que estaban allí: “Vuélvanse y maten a los sacerdotes de YHWH, porque están en liga con Dawid; ellos sabían que él andaba huyendo y no me lo informaron”. Pero los servidores del rey no quisieron levantar una mano para derribar a los sacerdotes de YHWH.

1Sa 22:18 Entonces el rey le dijo a Doeg: “Tú, Doeg, ve y derriba a los sacerdotes”. Y Doeg el edomita fue y derribó a los sacerdotes él mismo; ese día mató a ochenta y cinco hombres que vestían el efod de lino.

1Sa 22:19 Entregó a la espada a Nob, el pueblo de los sacerdotes: a hombres y mujeres, niños e infantes, bueyes, asnos, y ovejas [todos] a la espada.

1Sa 22:20 Pero un hijo de Ajimélekh hijo de Ajituv escapó –se llamaba Evyatar– y huyó donde Dawid.

1Sa 22:21 Cuando Evyatar le dijo a Dawid que Shaúl había matado a los sacerdotes de

YHWH,

1Sa 22:22 Dawid le dijo a Evyatar: “Yo sabía ese día, cuando Doeg el edomita estaba allí, que él se lo diría a Shaúl. Yo soy el culpable de todas esas muertes en la casa de tu padre.

1Sa 22:23 Quédate conmigo; no tengas miedo; que cualquiera que busque tu vida tiene que buscar mi vida también. Yo me encargaré de protegerte”.

**1Sa 23:1** Le dijeron a Dawid: “Los pelishtinos están atacando a Qeilah y saqueando las eras”.

1Sa 23:2 Dawid consultó a YHWH: “¿Debo ir y atacar a esos pelishtinos?” Y YHWH le dijo a Dawid: “Ve, ataca a los pelishtinos y salvarás a Qeilah”.

1Sa 23:3 Pero los hombres de Dawid le dijeron: “Mira, tenemos miedo aquí en Yahudah,

¡cuánto más si vamos a Qeilah contra las fuerzas de los pelishtinos!”

1Sa 23:4 Así que Dawid consultó a YHWH otra vez, y YHWH le contestó: “Baja enseguida a Qeilah, que yo voy a entregar a los pelishtinos en tus manos”.

1Sa 23:5 Dawid y sus hombres fueron a Qeilah y peleó contra los pelishtinos; se llevó su ganado y les infligió una severa derrota. Así salvó Dawid a los habitantes de Qeilah.

1Sa 23:6 Cuando Evyatar el hijo de Ajimélekh huyó donde Dawid en Qeilah, se llevó un efod consigo.

1Sa 23:7 Le dijeron a Shaúl que Dawid estaba en Qeilah, y Shaúl pensó: “Elohim lo ha entregado en mis manos, pues se ha encerrado a sí mismo al entrar en un pueblo con portones y trancas”.

1Sa 23:8 Shaúl convocó a todas las tropas para la guerra, para bajar a Qeilah y encerrar a Dawid y a sus hombres.

1Sa 23:9 Cuando Dawid se enteró de que Shaúl planeaba hacerle daño, le dijo al sacerdote Evyatar que sacara el efod.

1Sa 23:10 Y Dawid dijo: “Oh YHWH, Elohim de Yisrael, tu servidor ha oído que Shaúl se propone venir a Qeilah y destruir el pueblo por causa mía.

1Sa 23:11 ¿Deberán los habitantes de Qeilah entregarme en sus manos? ¿Bajará Shaúl, como ha oído tu servidor? ¡Oh YHWH, Elohim de Yisrael, díselo a tu servidor!” Y YHWH dijo: “Bajará”.

1Sa 23:12 Dawid continuó: “Nos entregarán los habitantes de Qeilah a mí y a mis hombres en las manos de Shaúl?” Y YHWH respondió: “Los entregarán”.

1Sa 23:13 De manera que Dawid y sus hombres, como seiscientos en número, salieron de Qeilah enseguida y se movían alrededor por donde podían. Y cuando le dijeron a Shaúl que Dawid había escapado de Qeilah, no salió.

1Sa 23:14 Dawid se quedaba en las fortalezas del desierto [de Yahudah]; se quedó en la serranía, en el desierto de Zif. Shaúl lo buscaba constantemente, pero Elohim no lo entregó en sus manos.

1Sa 23:15 Dawid estaba una vez en Jóresh en el desierto de Zif, cuando Dawid se enteró de que Shaúl había salido a buscar su vida.

1Sa 23:16 Y el hijo de Shaúl, Yahonatán, vino donde Dawid en Jóresh y lo animó en [el nombre de] Elohim.

1Sa 23:17 Le dijo: “No tengas miedo: la mano de mi padre Shaúl nunca te tocará. Tú vas a ser rey sobre Yisrael y yo seré tu segundo; y aún mi padre Shaúl sabe que esto es así”.

1Sa 23:18 Y ambos entraron en una alianza delante de YHWH. Dawid se quedó en Jóresh, y Yahonatán se fue a su casa.

1Sa 23:19 Algunos zifitas subieron hacia Shaúl y dijeron: “Dawid se está escondiendo entre nosotros en las fortalezas de Jóresh, en la colina de Jakhilah al sur de Yeshimón.

1Sa 23:20 Así que si Su Majestad tiene el deseo de bajar, baje, y será nuestra tarea entregarlo en las manos de Su Majestad”.

1Sa 23:21 Y Shaúl respondió: “¡Benditos sean de YHWH por la compasión que me han mostrado!

1Sa 23:22 Vayan ahora y prepárense mejor. Busquen y averigüen en qué lugares se ha estado escondiendo y quién lo ha ocultado allí, porque se me ha dicho que es muy astuto.

1Sa 23:23 Busquen y averigüen en cuál de sus escondites se ha estado escondiendo, y vuelvan a mí cuando estén seguros. Entonces yo iré con ustedes, y si está en la región, lo buscaré entre todos los clanes de Yahudah”.

1Sa 23:24 Salieron enseguida hacia Zif, delante de Shaúl; Dawid y sus hombres estaban entonces en el desierto de Maón, en el Aravah, al sur de Yeshimón.

1Sa 23:25 Cuando Shaúl y sus hombres vinieron a buscar, se lo dijeron a Dawid; y él bajó a la región rocosa y se quedó en el desierto de Maón. Al oír esto, Shaúl persiguió a Dawid en el desierto de Maón.

1Sa 23:26 Shaúl iba por un lado de una colina, y Dawid y sus hombres iban por el otro lado de la colina. Dawid estaba tratando de evadir rápidamente a Shaúl, y Shaúl y sus hombres estaban tratando de acorralar a Dawid y a sus hombres para capturarlos.

1Sa 23:27 En eso vino un mensajero y le dijo a Shaúl: “Venga pronto, que los pelishtinos han invadido el país”.

1Sa 23:28 Shaúl desistió de su persecución de Dawid y fue a enfrentarse a los pelishtinos.

Por eso es que ese lugar llegó a llamarse la Roca de la Separación.

1Sa 23:29 Dawid se fue de allí y se quedó en el desierto de En-Guedí.

**1Sa 24:1** Cuando Shaúl volvió de perseguir a los pelishtinos, le dijeron que Dawid estaba en el desierto de En-Guedí.

1Sa 24:2 De manera que Shaúl tomó tres mil hombres selectos de todo Yisrael y salió en busca de Dawid y sus hombres en dirección de la roca de las cabras monteses;

1Sa 24:3 y por ese camino llegó a unos corrales de ovejas. Había una cueva allí, y Shaúl entró a hacer una necesidad. En eso Dawid y sus hombres estaban sentados en la parte de atrás de la cueva.

1Sa 24:4 Los hombres de Dawid le dijeron: “Este es el día del que te dijo YHWH: ‘Entregaré a tu enemigo en tus manos; puedes hacer con él como te plazca’”. Dawid fue sigilosamente y le cortó un borde del manto a Shaúl.

1Sa 24:5 Pero después Dawid se reprochó por cortar un borde del manto de Shaúl.

1Sa 24:6 Les dijo a sus hombres: “YHWH me libre de hacerle semejante cosa a mi amo el ungido de YHWH, que levante yo mi mano contra él; porque él es el ungido de

YHWH”.

1Sa 24:7 Dawid reprendió a sus hombres y no les permitió atacar a Shaúl. Shaúl salió de la cueva y emprendió su camino.

1Sa 24:8 Entonces Dawid Salió también de la cueva y llamó a Shaúl: “¡Su Majestad el rey!” Shaúl miró alrededor y Dawid se postró en homenaje, con la cara en el suelo.

1Sa 24:9 Y Dawid le dijo a Shaúl: “¿Por qué le hace caso usted a la gente que dice: ‘Dawid está determinado a perjudicarte?’

1Sa 24:10 “Puede ver por usted mismo ahora que YHWH lo entregó en mis manos en la cueva hoy. Y aunque me urgieron a que lo matara, le mostré piedad; porque dije: ‘No levantaré una mano contra mi amo, ya que es el ungido de YHWH’.

1Sa 24:11 Por favor, amo, fíjese bien en el borde de su manto que tengo en la mano; porque cuando corté el borde de su manto, no lo maté. Usted debe ver claramente que no he hecho nada malo ni rebelde, y nunca lo he perjudicado. Sin embargo usted está decidido a quitarme la vida.

1Sa 24:12 ¡Que YHWH juzgue entre usted y yo! Y que él tome venganza contra usted por mí, pero mi mano nunca lo tocará a usted.

1Sa 24:13 Como dice el proverbio antiguo: ‘La maldad sale de los malos’. Mi mano nunca lo tocará a usted.

1Sa 24:14 ¿Contra quién ha salido el rey de Yisrael? ¿A quién está usted persiguiendo? ¿A un perro muerto? ¿A un sola pulga?

1Sa 24:15 ¡Que YHWH sea el árbitro y que juzgue entre usted y yo! Que tome nota y sostenga mi causa, y me vindique contra usted”.

1Sa 24:16 Cuando Dawid terminó de decir esto, Shaúl dijo: “¿Es esa tu voz, mi hijo Dawid?” Y Shaúl rompió a llorar.

1Sa 24:17 Le dijo a Dawid: “Tú tienes razón y yo no; porque me has tratado generosamente, pero yo te he tratado mal.

1Sa 24:18 Sí, tú has revelado cuán generosamente me has tratado, porque YHWH me entregó en tus manos y no me mataste.

1Sa 24:19 Si un hombre se encuentra con su enemigo, ¿lo deja seguir su camino sin hacerle daño? Ciertamente, YHWH te recompensará generosamente por lo que has hecho por mí hoy.

1Sa 24:20 Ahora yo sé que tú llegarás a ser rey, y que el reinado sobre Yisrael permanecerá en tus manos.

1Sa 24:21 Así que júrame por YHWH que no destruirás a mis descendientes ni eliminarás mi nombre de la casa de mi padre”.

1Sa 24:22 Dawid le juró a Shaúl, Shaúl se fue a su casa, y Dawid y sus hombres subieron a las fortalezas.

**1Sa 25:1** Shemuel murió, y todo Yisrael se reunió e hizo lamento por él; y lo enterraron en Ramah, su hogar. Dawid bajó al desierto de Parán.

1Sa 25:2 Había un hombre en Maón cuyas propiedades estaban en el Karmel. El hombre era muy rico; poseía tres mil ovejas y mil cabras. En ese tiempo, estaba trasquilando sus ovejas en el Karmel.

1Sa 25:3 El hombre se llamaba Naval, y su esposa se llamaba Avigáyil. La mujer era inteligente y hermosa, pero el hombre, un Kalevita, era un hombre rudo y malvado.

1Sa 25:4 Dawid estaba en el desierto cuando oyó que Naval estaba trasquilando sus ovejas.

1Sa 25:5 Dawid despachó diez jóvenes, y Dawid instruyó a los jóvenes: “Suban al Karmel.

Cuando lleguen donde Naval, salúdenlo en mi nombre.

1Sa 25:6 Digan así: ‘¡Shalom! ¡Saludos a usted y a su familia y a todos los suyos!

1Sa 25:7 Oigo que usted está ahora trasquilando. Como usted sabe, sus pastores han estado con nosotros; nosotros no los perjudicamos, y nada de lo de ellos ha faltado en todo el tiempo que estuvieron en el Karmel.

1Sa 25:8 Pregúntele a sus jóvenes y ellos le dirán. Así que reciba a estos jóvenes favorablemente, porque hemos venido en una ocasión festiva. Por favor, déle lo que pueda a sus servidores y a su hijo Dawid’”.

1Sa 25:9 Los jóvenes de Dawid fueron y le dieron este mensaje a Naval en el nombre de Dawid. Cuando terminaron de hablar,

1Sa 25:10 Naval les contestó a los servidores de Dawid: “¿Quién es Dawid? ¿Quién es el hijo de Yishay? Hay muchos esclavos hoy día que se escapan de la casa de sus amos.

1Sa 25:11 ¿Deberé entonces tomar mi pan y mi agua, y la carne que sacrifico para mis propios trasquiladores, y dársela a hombres que vienen yo no sé de dónde?”

1Sa 25:12 Entonces los jóvenes de Dawid volvieron a trazar sus pasos; y cuando regresaron le contaron todo esto.

1Sa 25:13 Y Dawid les dijo a sus hombres: “Cíñanse las espadas”. Cada cual se ciñó su espada; Dawid también se ciñó su espada. Como cuatrocientos hombres siguieron a Dawid, mientras doscientos se quedaron con el equipaje.

1Sa 25:14 Uno de los jóvenes [de Naval] le dijo a Avigáyil, la esposa de Naval, que Dawid había enviado mensajeros del desierto para saludar a su amo, y que él los había insultado.

1Sa 25:15 “Pero esos hombres han sido muy amigables con nosotros; no nos perjudicaron, ni echamos nada de menos en todo el tiempo que anduvimos con ellos cuando estábamos en el campo.

1Sa 25:16 Ellos eran una muralla a nuestro alrededor de noche y de día todo el tiempo que estuvimos con ellos atendiendo los rebaños.

1Sa 25:17 Así que considere con cuidado lo que debe usted hacer, porque el mal amenaza a nuestro amo y a toda su familia; él es un hombre malo que nadie puede hablarle”.

1Sa 25:18 Avigáyil reunió rápidamente doscientas hogazas de pan, dos jarros de vino, cinco ovejas aderezadas, cinco cestas de grano tostado, cien tortas de pasas, y doscientas tortas de higos secos. Los cargó en asnos,

1Sa 25:19 y les dijo a sus jóvenes: “Vayan delante de mí, y yo los seguiré”; pero ella no se lo dijo a su esposo Naval.

1Sa 25:20 Iba ella cabalgando en el burro y bajando por una vereda en la colina, cuando aparecieron Dawid y sus hombres, bajando hacia ella; y se encontró con ellos.

1Sa 25:21 En eso Dawid había estado diciendo: “Fue para nada que protegí las propiedades de ese hombre en el desierto, y que nada de lo suyo faltara. El me ha pagado mal por bien.

1Sa 25:22 Que Elohim le haga así y más a los enemigos de Dawid si, para la luz de la mañana, yo dejo vivo a un solo varón de lo suyos”.

1Sa 25:23 Cuando Avigáyil vio a Dawid, se desmontó rápidamente del asno y se tiró rostro en tierra delante de Dawid, inclinándose hasta el suelo.

1Sa 25:24 Postrada a sus pies, suplicó: “Que la culpa sea mía, mi amo, pero deje hablar a su criada; escuche el ruego de su criada.

1Sa 25:25 Por favor, mi amo, no le haga caso a ese necio de Naval. Porque ese no es más que lo que dice su nombre: Su nombre significa ‘estúpido’ y él es un estúpido. “Su criada no vio a los jóvenes que envió mi amo.

1Sa 25:26 Lo juro, mi amo, por vida de YHWH y por vida suya –YHWH que lo ha guardado a usted de derramar sangre con sus propias manos ¡que sus enemigos y todos los que buscan perjudicar a mi amo sean como Naval!

1Sa 25:27 Aquí está el regalo que su servidora le ha traído a mi amo; que se le entregue a los jóvenes que son seguidores de mi amo.

1Sa 25:28 Por favor, perdone el atrevimiento de su criada. Porque YHWH le concederá a mi amo una casa perdurable, porque mi amo está peleando las batallas de YHWH, y nada malo se hallará jamás en usted.

1Sa 25:29 Y si alguien sale a perseguirlo a usted y a buscar su vida, la vida de mi amo estará encerrada en la bolsa de vida al cuidado de YHWH; pero él hondeará las vidas de sus enemigos como con el hueco de una honda.

1Sa 25:30 Y cuando YHWH haya realizado para mi amo todo el bien que le ha prometido a usted, y lo haya nombrado gobernante de Yisrael,

1Sa 25:31 que esto no sea causa de tropiezo ni de que le falte el valor a mi amo, que haya usted derramado sangre innecesariamente y que mi amo haya buscado desquite con sus propias manos. Y cuando YHWH haya prosperado a mi amo, acuérdese de su servidora”.

1Sa 25:32 Dawid le dijo a Avigáyil: “¡Alabado sea YHWH, el Elohim de Yisrael, que te envió hoy a encontrarte conmigo!

1Sa 25:33 Y bendita sea tu prudencia, y bendita seas tú misma por impedirme buscar desquite de sangre por mis propias manos.

1Sa 25:34 Porque tan cierto como que vive YHWH, el Elohim de Yisrael quien me ha impedido hacerte daño que si no hubieras venido pronto a encontrarte conmigo, ni un solo varón de la línea de Naval habría quedado al clarear el día”.

1Sa 25:35 Dawid entonces le aceptó lo que ella le había traído, y le dijo: “Vete a tu casa a salvo. Mira, le he hecho caso a tu pedido y he respetado tu deseo”.

1Sa 25:36 Cuando Avigáyil llegó donde Naval, éste estaba celebrando una fiesta en su casa, una fiesta digna de un rey; Naval estaba de un humor alegre y muy borracho, de manera que ella no le dijo nada en absoluto hasta clarear el día.

1Sa 25:37 A la mañana siguiente, cuando Naval hubo dormido hasta despejar el vino, su esposa le dijo todo lo que había sucedido; y su valor murió con él, y se puso como una piedra.

1Sa 25:38 Como diez días después YHWH golpeó a Naval y murió.

1Sa 25:39 Cuando Dawid oyó que Naval había muerto, dijo: “Alabado sea YHWH que defendió mi causa contra los insultos de Naval y evitó que su servidor hiciera algo malo; YHWH ha vuelto la maldad de Naval sobre su propia cabeza”. Dawid envió mensajeros a proponerle matrimonio a Avigáyil, para tomarla como su esposa.

1Sa 25:40 Cuando los servidores de Dawid llegaron donde Avigáyil en el Karmel y le dijeron que Dawid los había enviado para hacerla su esposa,

1Sa 25:41 ella inmediatamente se postró con su rostro en tierra y dijo: “Su criada está lista para ser su sierva, para lavarles los pies a los siervos de mi amo”.

1Sa 25:42 Entonces Avigáyil se levantó rápidamente y se montó en un asno, y con cinco de sus criadas a su servicio siguió a los mensajeros de Dawid; y llegó a ser su esposa.

1Sa 25:43 En eso Dawid había tomado a Ajinóam de Yezreel; así que ambas vinieron a ser sus esposas.

1Sa 25:44 Shaúl le había dado su hija Mikhal, la esposa de Dawid, a Paltí hijo de Láyish de Galim.

**1Sa 26:1** Los zifitas vinieron donde Shaúl en HaGuivah y dijeron: “Dawid se esconde en la colina de Jakhilah frente a Yeshimón”.

1Sa 26:2 Shaúl bajó enseguida al desierto de Zif, junto con tres mil hombres selectos de Yisrael, para buscar a Dawid en el desierto de Zif,

1Sa 26:3 y Shaúl acampó en la colina de Jakhilah que está frente a Yeshimón, por el camino. Cuando Dawid, que vivía entonces en el desierto, se enteró de que Shaúl había venido tras él al desierto,

1Sa 26:4 Dawid envió exploradores y se aseguró de que Shaúl había venido.

1Sa 26:5 Dawid fue enseguida al lugar donde había acampado Shaúl, y Dawid vio el lugar donde dormían Shaúl y su comandante, Avner hijo de Ner. Shaúl estaba dormido en la barricada y las tropas estaban apostadas a su alrededor.

1Sa 26:6 Dawid tomó la palabra y le preguntó a Ajimélekh el jetita y a Avishay hijo de Tseruyah, hermano de Yoav: “¿Quién bajará conmigo al campamento donde Shaúl?” Y Avishay contestó: “Yo bajaré con usted”.

1Sa 26:7 Así que Dawid y Avishay se acercaron a las tropas por la noche, y hallaron a Shaúl dormido en la barricada, su lanza clavada en el suelo junto a su cabeza, y Avner y sus tropas dormidos a su alrededor.

1Sa 26:8 Y Avishay le dijo a Dawid: “Elohim ha entregado hoy al enemigo de usted en sus manos. Déjeme clavarlo al suelo con un sólo golpe de la lanza. No tendré que golpearlo dos veces”.

1Sa 26:9 Pero Dawid le dijo a Avishay: “¡No le hagas violencia! Nadie puede ponerle la mano encima al ungido de YHWH impunemente”.

1Sa 26:10 Y Dawid prosiguió: “Por vida de YHWH, que YHWH mismo lo golpeará, o le vendrá la hora en que muera, o bajará a la batalla y perecerá.

1Sa 26:11 ¡Pero YHWH me libre de ponerle una mano encima al ungido de YHWH!

Solamente coge la lanza y el jarro de agua que está junto a su cabeza y vámonos”.

1Sa 26:12 Así que Dawid tomó la lanza y el jarro de agua que estaba a la cabecera de Shaúl, y se fueron. Nadie vio ni supo ni se despertó; todos permanecieron dormidos; un sueño profundo de parte de YHWH había caído sobre ellos.

1Sa 26:13 Dawid cruzó al otro lado y se paró lejos en la cumbre de una colina; había una distancia considerable entre ellos.

1Sa 26:14 Y Dawid les gritó a las tropas y a Avner hijo de Ner: “Avner, ¿no vas a responder?” Y Avner le gritó en respuesta: “¿Quién eres tú para gritarle al rey?”

1Sa 26:15 Y Dawid le respondió a Avner: “Tú eres un hombre, ¿verdad? Y no hay nadie como tú en Yisrael. Así que ¿por qué no montaste guardia sobre tu amo el rey? Porque uno de [nuestras] tropas fue a hacerle violencia a tu amo el rey.

1Sa 26:16 ¡Tú no has dado buenas cuentas! Por vida de YHWH, que [todos] ustedes merecen morir, porque no montaron guardia sobre su amo, el ungido de YHWH. Miren alrededor, ¿dónde están la lanza y el jarro de agua del rey que estaban junto a su cabeza?”

1Sa 26:17 Shaúl reconoció la voz de Dawid, y preguntó: “¿Es esa tu voz, hijo mío Dawid?” Y Dawid respondió: “Lo es, Su Majestad”.

1Sa 26:18 Y prosiguió: “Pero ¿por qué mi amo continúa persiguiendo a su servidor? ¿Qué he hecho yo, y de qué maldad soy culpable?

1Sa 26:19 Ahora, dígnese mi amo el rey oír a su servidor. Si YHWH lo ha incitado a usted contra mí, que se aplaque con una ofrenda; pero si son los hombres, que sean malditos por YHWH. Porque me han expulsado hoy, de manera que no puedo tener parte en la propiedad de YHWH, sino que me han dicho: ‘Vete a adorar otros elohim’.

1Sa 26:20 ¡Oh, que mi sangre no caiga al suelo, lejos de la presencia de YHWH! Porque el rey de Yisrael ha salido a buscar una sola pulga como si estuviera cazando una perdiz en las colinas”.

1Sa 26:21 Y Shaúl respondió: “Yo estoy equivocado. Vuelve, hijo mío Dawid, que nunca más te haré daño, viendo cómo has tenido hoy mi vida como algo precioso. Sí, he sido un necio, y me he equivocado muchísimo”.

1Sa 26:22 Dawid respondió: “Aquí está la lanza de Su Majestad. Que uno de los jóvenes venga y la recoja.

1Sa 26:23 Y YHWH ajustará cuentas con cada hombre por su recta conducta y lealtad porque hoy YHWH lo entregó a usted en mis manos y yo no levanté una mano contra el ungido de YHWH.

1Sa 26:24 Y así como yo valoré en mucho su vida hoy, así valore YHWH mi vida y me rescate de todo problema”.

1Sa 26:25 Shaúl le respondió a Dawid: “¡Bendito seas, hijo mío Dawid. Tú lograrás [mucho], y prevalecerás”. Dawid entonces siguió su camino, y Shaúl volvió a su casa.

**1Sa 27:1** Dawid se dijo: “Algún día voy a perecer ciertamente a manos de Shaúl. Lo mejor para mí es escapar a la tierra de los pelishtinos; Shaúl entonces desistirá de buscarme por el territorio de Yisrael, y escaparé de él”.

1Sa 27:2 De manera que Dawid y los seiscientos hombres que lo acompañaban cruzaron a donde el rey Akhish hijo de Maokh, rey de Gat.

1Sa 27:3 Dawid y sus hombres se quedaron en Akhish de Gat, cada hombre con su familia, y Dawid con sus dos esposas, Ajinóam la yizreelita y Avigáyil la esposa [viuda] de Naval el karmelita.

1Sa 27:4 Y cuando le informaron a Shaúl que Dawid había huido a Gat, dejó de perseguirlo.

1Sa 27:5 Dawid le dijo a Akhish: “Si tiene usted la bondad, que se me conceda, por favor, un lugar en uno de los pueblos del país donde pueda vivir; ¿por qué habría su servidor de quedarse con usted en la ciudad real?”

1Sa 27:6 Esa vez Akhish le concedió Tsiqlag; así fue como Tsiqlag vino a pertenecer a los reyes de Yahudah, como es todavía el caso.

1Sa 27:7 El lapso de tiempo que vivió Dawid en territorio pelishtino fue de un año y cuatro meses.

1Sa 27:8 Dawid y sus hombres iban y atacaban a los guerushitas, los guizritas, y los amaleqitas que eran los habitantes de la región de Olam, hasta Shur y hasta la tierra de Mitsráyim.

1Sa 27:9 Cuando Dawid atacaba una región no dejaba vivo a ningún hombre o mujer; tomaba rebaños, manadas, asnos, camellos, y ropas. Cuando regresaba y llegaba donde Akhish,

1Sa 27:10 Akhish preguntaba: “¿Dónde incursionaste hoy?” Y Dawid contestaba: “En el Néguev de Yahudah”, o “En el Néguev de los yerajmelitas”, o “En el Néguev de los qenitas”.

1Sa 27:11 Dawid no dejaba vivo a ningún hombre o mujer para traerlos a Gat; porque pensaba: “Ellos podrían declarar contra nosotros: ‘Esto lo hizo Dawid’”. Esa era su práctica mientras estuvo en el territorio de los pelishtinos.

1Sa 27:12 Akhish confiaba en Dawid. El pensaba: “Este ha incitado la ira de su propio pueblo Yisrael, y así será mi vasallo para siempre”.

**1Sa 28:1** En aquel tiempo los pelishtinos convocaron sus ejércitos para la guerra, para salir al campo contra Yisrael. Akhish le dijo a Dawid: “Tú sabes, por supuesto, que tú y tus hombres tienen que marchar con mis ejércitos”.

1Sa 28:2 Dawid le contestó a Akhish: “Usted sabe bien lo que va a hacer su servidor”. Akhish le respondió a Dawid: “En ese caso te nombraré guardián de mi persona para siempre”.

1Sa 28:3 Para entonces Shemuel había muerto y todo Yisrael había hecho lamentación por él; y lo habían enterrado en Ramah. Y Shaúl había prohibido [acudir a] fantasmas y espíritus familiares en el país.

1Sa 28:4 Los pelishtinos se reunieron y marcharon a Shunem y acamparon; y Shaúl reunió a todo Yisrael, y acamparon en Guilboa.

1Sa 28:5 Cuando Shaúl vio las fuerzas pelishtinas, le tembló el corazón de temor.

1Sa 28:6 Y Shaúl consultó a YHWH, pero YHWH no le respondió, ni por sueños, ni por urim ni por profetas.

1Sa 28:7 Entonces Shaúl les dijo a sus cortesanos: “Búsquenme a una mujer que consulte espíritus, para ir donde ella y consultar mediante ella”. Y sus cortesanos le dijeron que había una mujer en Endor que consultaba espíritus.

1Sa 28:8 Shaúl se disfrazó; se puso ropa diferente y salió con dos hombres. Fue donde la mujer de noche, y dijo: “Por favor, adivíname mediante un espíritu. Hazme subir al que yo te diga”.

1Sa 28:9 Pero la mujer le respondió: “Usted sabe lo que ha hecho Shaúl, cómo ha prohibido [el uso de] fantasmas, y espíritus familiares en el país. Así que por qué me pone una trampa, para que me maten?”

1Sa 28:10 Shaúl le juró por YHWH: “Por vida de YHWH, no te meterás en problemas por esto”.

1Sa 28:11 En eso la mujer preguntó: “¿A quién quiere que le haga subir?” El respondió: “Hazme subir a Shemuel”.

1Sa 28:12 Entonces la mujer reconoció a Shemuel, y gritó fuertemente, y le dijo a Shaúl: “¿Por qué me ha engañado? ¡Usted es Shaúl!”

1Sa 28:13 El rey le contestó: “No temas. ¿Qué vez?” Y la mujer le dijo a Shaúl: “Veo a un elohim que sube de la tierra”.

1Sa 28:14 El le preguntó: “¿Qué aspecto tiene?” Ella dijo: “Es un anciano que sube, y está envuelto en un manto”. Entonces Shaúl entendió que era Shemuel; y se postró en homenaje con su rostro en tierra.

1Sa 28:15 Shemuel le dijo a Shaúl: “¿Por qué me has perturbado y me has hecho subir?” Y Shaúl respondió: “Estoy en un gran problema. Los pelishtinos me están atacando y Elohim se ha apartado de mí; ya no me responde, ni por profetas ni en sueños. Por eso te he llamado para que me digas qué debo hacer”.

1Sa 28:16 Shemuel dijo: “¿Por qué me preguntas, viendo que YHWH se ha apartado de ti y se ha vuelto tu adversario?

1Sa 28:17 YHWH ha hecho por sí mismo como predijo por mi medio: YHWH ha arrancado el reinado de tus manos y se lo ha dado a tu compañero, a Dawid,

1Sa 28:18 porque tú no obedeciste a YHWH y no ejecutaste su ira contra los amaleqitas. Por eso es que YHWH te ha hecho esto hoy.

1Sa 28:19 Además, YHWH entregará a los yisraelitas que están contigo en manos de los pelishtinos. Mañana tus hijos y tú estarán conmigo; y YHWH entregará también las fuerzas yisraelitas en manos de los pelishtinos”.

1Sa 28:20 Enseguida Shaúl se lanzó a lo largo al suelo, aterrorizado por las palabras de Shemuel. Además, no quedaron fuerzas en él, porque no había comido nada en todo el día y toda la noche.

1Sa 28:21 La mujer se acercó a Shaúl y, viendo cuán profundamente perturbado estaba, le dijo: “Su criada lo ha oído a usted; he tomado mi vida en mis manos y he hecho caso de la petición que usted me hizo.

1Sa 28:22 Así que ahora escúcheme usted: Déjeme ponerle delante un poco de comida.

Coma, y entonces tendrá fuerza para proseguir su camino”.

1Sa 28:23 El rehusó diciendo: “No voy a comer”. Pero cuando sus cortesanos, así como la mujer, le insistieron, les hizo caso; se levantó del suelo y se sentó en la cama.

1Sa 28:24 La mujer tenía un becerro cebado en la casa; lo inmoló rápidamente, y tomó harina y la amasó, y horneó unas tortas inleudas.

1Sa 28:25 Le puso esto delante a Shaúl y a sus cortesanos, y comieron. Entonces se levantaron y se fueron esa misma noche.

**1Sa 29:1** Los pelishtinos reunieron todos sus ejércitos en Afeq, mientras Yisrael acampaba junto a la fuente de Yezreel.

1Sa 29:2 Los príncipes pelishtinos vinieron marchando, cada cual con sus unidades de centenares y de millares; y Dawid y sus hombres vinieron marchando últimos, con Akhish.

1Sa 29:3 Los oficiales pelishtinos preguntaron: “¿Quiénes son esos hebreos?” Akhish le contestó a los oficiales pelishtinos: “Ese es Dawid, el servidor del rey Shaúl de Yisrael. El ha estado conmigo por un año y pico, y no he hallado falta en él desde el día en que desertó hasta hoy”.

1Sa 29:4 Pero los oficiales pelishtinos se enojaron con él; y los oficiales pelishtinos le dijeron: “Haz volver a ese hombre; que vuelva al lugar que le asignaste. El no marchará con nosotros a la batalla, no vaya a ser que se vuelva nuestro adversario en batalla. Porque ¿con qué podría ese aplacar a su amo sino con las cabezas de estos hombres?

1Sa 29:5 Recuerden que ese es el Dawid de quien cantaban mientras danzaban: “Shaúl mató sus millares; Dawid, sus decenas de millares”.

1Sa 29:6 Akhish llamó a Dawid y le dijo: “Por vida de YHWH, tú eres un hombre honrado, y me gustaría que me sirvieras en mi ejército; porque no he hallado falta en ti desde el día en que te me uniste hasta ahora. Pero no eres aceptable para los otros príncipes.

1Sa 29:7 Así que regresa en paz, y no hagas nada que desagrade a los príncipes pelishtinos”.

1Sa 29:8 Dawid, sin embargo, le dijo a Akhish: “¿Pero qué he hecho yo, qué falta ha hallado usted en su servidor desde el día en que aparecí delante de usted hasta el día de hoy, para que no vaya y pelee contra los enemigos de mi amo el rey?”

1Sa 29:9 Akhish le respondió a Dawid: “Yo lo sé; tú eres tan aceptable para mí como un mensajero de Elohim. Pero los oficiales pelishtinos han decidido que tú no debes marchar con nosotros a la batalla.

1Sa 29:10 Así que levántate temprano por la mañana, tú y los servidores de tu amo que vinieron contigo levántate temprano por la mañana y vete tan pronto esclarezca”.

1Sa 29:11 En efecto, Dawid y sus hombres se levantaron temprano por la mañana para irse, para regresar a la tierra de los pelishtinos, mientras los pelishtinos subían a Yezreel.

**1Sa 30:1** Para cuando Dawid y sus hombres llegaron a Tsiqlag, al tercer día, los amaleqitas habían incursionado en el Néguev y contra Tsiqlag; habían invadido a Tsiqlag y la habían quemado.

1Sa 30:2 Habían tomado cautivas a las mujeres de allí, las humildes y las encumbradas por igual; no mataron a ninguna, pero se las llevaron y prosiguieron su camino.

1Sa 30:3 Cuando Dawid y sus hombres llegaron al pueblo y lo encontraron quemado, y sus esposas e hijos e hijas llevados cautivos,

1Sa 30:4 Dawid y las tropas que lo acompañaban rompieron a llorar hasta que no les quedó más fuerza para llorar.

1Sa 30:5 Habían tomado cautivas a las dos esposas de Dawid, Ajinóam y Avigáyil la esposa [viuda] de Naval de Karmel.

1Sa 30:6 Dawid estaba en gran peligro, porque las tropas amenazaban con apedrearlo; pues todas las tropas estaban amargadas por causa de sus hijos e hijas. Pero Dawid buscó fuerzas en YHWH su Elohim.

1Sa 30:7 Dawid le dijo al sacerdote Evyatar hijo de Ajimélekh: “Tráeme el efod”. Cuando Evyatar le trajo el efod a Dawid,

1Sa 30:8 Dawid consultó a YHWH: “¿Deberé perseguir a esos invasores? ¿Les daré alcance?” Y Él le contestó: “Persíguelos, que les darás alcance y rescatarás [su presa]”.

1Sa 30:9 Así que Dawid y los seiscientos hombres que lo acompañaban salieron, y llegaron al torrente de Besor, donde hicieron un alto los que se iban a quedar atrás.

1Sa 30:10 Dawid continuó la persecución con cuatrocientos hombres; doscientos hombres habían hecho un alto, demasiado débiles para cruzar el torrente de Besor.

1Sa 30:11 Encontraron a un mitsrita a campo raso y lo trajeron donde Dawid. Le dieron alimento para comer y agua para beber;

1Sa 30:12 también le dieron un pedazo de torta de higos secos y dos tortas de pasas. El comió y recobró sus fuerzas, porque no había ingerido alimentos ni había bebido agua por tres días y tres noches.

1Sa 30:13 Entonces Dawid le preguntó: “¿A quién perteneces y de dónde eres?” El contestó: “Soy un muchacho mitsrita, el esclavo de un amaleqita. Mi amo me abandonó cuando me enfermé hace tres días.

1Sa 30:14 Habíamos invadido el Néguev de los keretitas, y el [Néguev] de Yahudah, y el Néguev de Kalev; también quemamos a Tsiqlag”.

1Sa 30:15 Y Dawid le dijo: “¿Puedes dirigirme a esa banda?” El contestó: “Júreme por Elohim que usted no me matará ni me entregará en manos de mi amo, y yo lo dirigiré a esa banda”.

1Sa 30:16 Así que lo dirigió, y allí estaban, esparcidos por todo el suelo, comiendo y bebiendo y alegrándose por todo el vasto despojo que habían tomado de la tierra de los pelishtinos y de la tierra de Yahudah.

1Sa 30:17 Dawid los atacó desde antes del amanecer hasta la tarde del día siguiente; ninguno de ellos escapó, excepto cuatrocientos jóvenes que se montaron en camellos y huyeron.

1Sa 30:18 Dawid rescató todo lo que habían capturado los amaleqitas; Dawid rescató también a sus dos esposas.

1Sa 30:19 Nada de lo suyo faltaba –jóvenes o viejos, hijos o hijas, despojo o cualquier otra cosa que se habían llevado– Dawid lo recobró todo.

1Sa 30:20 Dawid tomó todos los rebaños y manadas, que [las tropas] llevaron delante del otro ganado; y declararon: “Este es el despojo de Dawid”.

1Sa 30:21 Cuando Dawid llegó donde los doscientos hombres que estaban muy débiles para seguir a Dawid y que se habían quedado en el torrente de Besor, salieron a recibir a Dawid y a las tropas que lo acompañaban; Dawid se adelantó con las tropas y los saludó.

1Sa 30:22 Pero todos los perversos y bribones entre los hombres que habían acompañado a Dawid hablaron: “Como ellos no nos acompañaron, no les vamos a dar nada del despojo que conseguimos excepto que cada cual puede coger a su esposa y sus hijos e irse”.

1Sa 30:23 Dawid, sin embargo, dijo: “Ustedes no deben hacer eso, hermanos míos, en vista de lo que YHWH nos ha concedido, guardándonos y entregando en nuestras manos la banda que nos atacó.

1Sa 30:24 ¿Cómo puede alguien estar de acuerdo con ustedes en este asunto?” La parte de los que se quedaron con el equipaje deberá ser igual que la parte de los que bajaron a la batalla; recibirán igual parte”.

1Sa 30:25 Así que de ese día en adelante eso se convirtió en una regla fija para Yisrael, que continúa hasta el día presente.

1Sa 30:26 Cuando Dawid llegó a Tsiqlag, le envió parte del despojo a los ancianos de Yahudah [y] a sus amigos, diciendo: “Este es un obsequio para ustedes del despojo de los enemigos de YHWH”.

1Sa 30:27 [Les mandó despojo] a los de Betel, a los de Ramot del Néguev, y a los de Yatir;

1Sa 30:28 a los de Aroer, a los de Sifmot, a los de Estemoa,

1Sa 30:29 a los de Rakhal, a los de los pueblos de los yerajmeelitas, y a los de los pueblos de los qenitas;

1Sa 30:30 a los de Jormah, a los de Kor-ashán, a los de Atakh,

1Sa 30:31 a los de Jevrón a todos los lugares que habían recorrido Dawid y sus hombres.

**1Sa 31:1** Los pelishtinos atacaron a Yisrael, y los hombres de Yisrael huyeron delante de los pelishtinos y [muchos] cayeron en el Monte Guilboa.

1Sa 31:2 Los pelishtinos persiguieron a Shaúl y a sus hijos, y los pelishtinos derribaron a Yahonatán, a Avinadav, y a Malkishúa, hijos de Shaúl.

1Sa 31:3 La batalla arreciaba alrededor de Shaúl, y algunos de los arqueros le dieron, y quedó malamente herido por los arqueros.

1Sa 31:4 Shaúl le dijo a su escudero: “Saca tu espada y atraviésame, para que no me atraviesen los incircuncisos y se burlen de mí”. Pero su escudero, por su gran respeto, se negó; entonces Shaúl agarró la espada y se lanzó sobre ella.

1Sa 31:5 Cuando su escudero vio que Shaúl estaba muerto, él también se lanzó sobre su espada y murió con él.

1Sa 31:6 Así murieron juntos ese día Shaúl y sus tres hijos y su escudero, así como todos sus hombres.

1Sa 31:7 Y cuando los hombres de Yisrael al otro lado del Yardén vieron que los hombres de Yisrael habían huido y que Shaúl y sus hijos estaban muertos, abandonaron los pueblos y huyeron; los pelishtinos entonces vinieron y los ocuparon.

1Sa 31:8 Al día siguiente vinieron los pelishtinos a despojar a los caídos, y hallaron a Shaúl y a sus tres hijos que yacían sobre el Monte Guilboa.

1Sa 31:9 Le cortaron la cabeza y le quitaron la armadura, y las enviaron por la tierra de los pelishtinos, para difundir la noticia en los templos de sus ídolos y entre el pueblo.

1Sa 31:10 Pusieron su armadura en el templo de Ashtarot, y empalaron su cadáver en las murallas de Bet-shán.

1Sa 31:11 Cuando los habitantes de Yavesh Guilad se enteraron de esto –de lo que los pelishtinos le habían hecho a Shaúl–

1Sa 31:12 todos sus hombres valientes salieron y marcharon toda la noche; quitaron los cuerpos de Shaúl y sus tres hijos de la muralla de Bet-shán y fueron a Yavesh y los quemaron allí.

1Sa 31:13 Luego tomaron los huesos y los enterraron bajo el tamarisco de Yavesh, y ayunaron por siete días.

## 2ª. SAMUEL Shemu'el Betשמואל בPedido [oído] de Elohim (Transisión y establecimiento de la Monarquía)

**2Sa 1:1** Después de la muerte de Shaúl, Dawid había regresado ya de derrotar a los amaleqitas, Dawid se quedó dos días en Tsiqlag.

2Sa 1:2 Al tercer día, vino un hombre del campamento de Shaúl, con su ropa desgarrada y tierra sobre su cabeza; y al acercarse a Dawid, se tiró al suelo y se postró.

2Sa 1:3 Dawid le preguntó: “¿De dónde vienes?” El respondió: “Acabo de escaparme del campamento de Yisrael”.

2Sa 1:4 Dawid preguntó: “¿Qué sucedió? ¡Dímelo!” Y él le contó cómo las tropas habían huido del campo de batalla y que, además, muchos de las tropas habían caído y habían muerto; también, que Shaúl y su hijo Yahonatán habían muerto.

2Sa 1:5 Dawid le preguntó al joven que le trajo la noticia: “¿Cómo sabes que Shaúl y su hijo Yahonatán han muerto?”

2Sa 1:6 El joven que le trajo la noticia respondió: “Me encontraba por casualidad en el monte Guilboa, y vi a Shaúl apoyado sobre su lanza, y los carros y los jinetes lo alcanzaban.

2Sa 1:7 El miró alrededor y me vio, y me llamó. Cuando yo respondí: “A sus órdenes”, 2Sa 1:8 él me preguntó: “¿Quién eres tú?” Y yo le respondí que era un amaleqita.

2Sa 1:9 Entonces me dijo: “Párateme encima y ultímame, que estoy en agonía, y apenas me queda vida”.

2Sa 1:10 Así que me paré encima de él y lo ultimé, porque sabía que nunca se levantaría de donde yacía. Luego tomé la diadema de su cabeza y el brazalete de su brazo, y los he traído aquí a mi amo.

2Sa 1:11 Dawid agarró sus vestiduras y las desgarró, y lo mismo hicieron todos los hombres que estaban con él.

2Sa 1:12 Hicieron duelo y lloraron, y ayunaron hasta el anochecer por Shaúl y por su hijo Yahonatán, y por los soldados de YHWH y por la Casa de Yisrael que habían caído a espada.

2Sa 1:13 Dawid le preguntó al joven que le había traído la noticia: “¿De dónde eres tú? El respondió: “Soy hijo de un extranjero residente, un amaleqita”.

2Sa 1:14 Dawid le dijo: “¿Cómo te atreviste a levantar tu mano para matar al ungido de

YHWH?”

2Sa 1:15 Entonces Dawid llamó a uno de los asistentes y le dijo: “¡Acércate y golpéalo!” El lo derribó, y murió.

2Sa 1:16 Y Dawid le dijo: “¡Tu sangre caiga sobre tu propia cabeza! Tu propia boca testificó contra ti cuando dijiste: ‘Yo le di muerte al ungido de YHWH’”.

2Sa 1:17 Y Dawid entonó este lamento por Shaúl y por su hijo Yahonatán

2Sa 1:18 y mandó que enseñasen a los yahuditas el [Canto del] Arco. Está registrado en el libro de Yashar:

2Sa 1:19 “¡Tu gloria, oh Yisrael, yace muerta en tus alturas! ¡Cómo han caído los héroes!

2Sa 1:20 No lo anuncien en Gat, ni lo proclamen por las calles de Ashqelón. No sea que se alegren las hijas de los pelishtinos; no sea que se regocijen las hijas de los incircuncisos.

2Sa 1:21 Oh montes de Guilboa, que no haya rocío ni lluvia sobre ustedes, ni sean campos productivos, porque allí yace desechado el escudo de los guerreros, el escudo de Shaúl, que ya no se unge con aceite.

2Sa 1:22 Sin la sangre de los muertos y sin la gordura de los valientes, el arco de Yahonatán jamás volvía; nunca volvía vacía la espada de Shaúl.

2Sa 1:23 ¡Shaúl y Yahonatán, amados y queridos, nunca separados ni en la vida ni en la muerte! ¡Eran más veloces que águilas; eran más fuertes que leones!

2Sa 1:24 ¡Oh hijas de Yisrael, lloren por Shaúl, quien las vestía de escarlata y prendas finas, quien adornaba sus ropas con joyas de oro.

2Sa 1:25 ¡Cómo han caído los valientes en medio de la batalla! ¡Yahonatán ha perecido sobre tus alturas!

2Sa 1:26 Angustia siento por ti, mi hermano Yahonatán, tú me fuiste muy querido. Tu cariño fue maravilloso para mí, más que el amor de las mujeres.

2Sa 1:27 ¡Cómo han caído los poderosos, han perecido las armas de guerra!”

**2Sa 2:1** Algún tiempo después de esto, Dawid consultó a YHWH: “¿Debo subir a alguno de los pueblos de Yahudah?” YHWH le respondió: “Sube”. Dawid volvió a preguntar: “¿A cuál subiré?” YHWH le respondió: “A Jevrón.

2Sa 2:2 De manera que Dawid subió allá, junto con sus dos mujeres: Ajinoam, de Yezreel, y Avigáyil la esposa [viuda] de Naval, de Karmel.

2Sa 2:3 Dawid tomó también a los hombres que estaban con él, cada uno con su familia, y se establecieron en los poblados cerca de Jevrón.

2Sa 2:4 Los hombres de Yahudah vinieron y ungieron allí a Dawid como rey sobre la Casa de Yahudah. Le informaron a Dawid acerca de los hombres de Yavesh Guilad que sepultaron a Shaúl.

2Sa 2:5 Así que Dawid envió mensajeros a los hombres de Yavesh Guilad y les dijo: “Que sean benditos de YHWH porque ustedes realizaron este acto de fidelidad con su amo Shaúl, y lo sepultaron.

2Sa 2:6 Que YHWH en cambio les muestre verdadera fidelidad; y yo también los recompensaré generosamente por este acto que han realizado.

2Sa 2:7 Ahora, anímense y sean hombres valientes; porque Shaúl su amo ha muerto y la casa de Yahudah me ha ungido ya rey sobre ellos”.

2Sa 2:8 Pero Avner hijo de Ner, comandante de Shaúl, había tomado a Ishbóshet hijo de Shaúl y lo había trasladado a Majanáyim

2Sa 2:9 y lo proclamó rey sobre Guilad, sobre los ashuritas, sobre Yezreel, sobre Efráyim, sobre Binyamín –sobre todo Yisrael.

2Sa 2:10 Ishbóshet, hijo de Shaúl tenía 40 años cuando llegó a ser rey de Yisrael, y reinó dos años. Pero la Casa de Yahudah apoyaba a Dawid.

2Sa 2:11 El tiempo que Dawid reinó en Jevrón sobre la casa de Yahudah fue de siete años y seis meses.

2Sa 2:12 Una vez Avner hijo de Ner y los servidores de Ishbóshet hijo de Shaúl marcharon de Majanáyim a Guivón,

2Sa 2:13 y también salieron Yoav, hijo de Tseruyah, y los soldados de Dawid; y se enfrentaron junto al estanque de Guivón: un grupo se sentó a un lado del estanque, y el otro grupo al otro lado del estanque.

2Sa 2:14 Avner le dijo a Yoav: “¡Que los jóvenes se acerquen y compitan delante de nosotros!” Yoav respondió: “¡Que se acerquen!”

2Sa 2:15 Ellos se acercaron y los contaron en números iguales, doce de parte de Binyamín y de Ishbóshet hijo de Shaúl, y doce de los soldados de Dawid.

2Sa 2:16 Cada uno agarró a su adversario por la cabeza [y hundió] su espada en el costado de su oponente; y cayeron juntos. Aquel lugar, que queda en Guivón, se llamó Jelqathatsurim, campo de las rocas (o dagas).

2Sa 2:17 Aquel día la batalla fue muy fiera, y Avner y los hombres de Yisrael fueron derrotados por los soldados de Dawid.

2Sa 2:18 Estaban allí los tres hijos de Tseruyah Yoav, Avishay y Asahel. Asahel era ligero de pies como una gacela en el campo.

2Sa 2:19 Y Asahel persiguió a Avner, sin apartarse ni a la derecha ni a la izquierda en su persecución de Avner.

2Sa 2:20 Avner miró hacia atrás y preguntó: “¿Eres tú, Asahel?” El respondió: “Sí, soy yo”.

2Sa 2:21 Avner le dijo: “Apártate a la derecha o a la izquierda, y atrapa a alguno de nuestros jóvenes y quítale la túnica”. Pero Asahel no quiso dejar de seguirlo.

2Sa 2:22 Avner volvió a pedirle a Asahel: “¡Deja de perseguirme, tendré que derribarte!

¿Cómo podría después verle la cara a tu hermano Yoav?”

2Sa 2:23 Como él rehusó desistir, Avner lo hirió en el vientre con una estocada hacia atrás de su lanza y la lanza le salió por detrás. Cayó allí y murió en el mismo sitio. Y todos los que pasaban por el lugar donde Asahel había caído y había muerto, se detenían;

2Sa 2:24 pero Yoav y Avishay continuaron persiguiendo a Avner. El sol se estaba poniendo cuando llegaron a la colina de Amah, frente a Guíaj en el camino del desierto de Guivón.

2Sa 2:25 Los binyaminitas se agruparon tras Avner, formando un solo escuadrón; y se detuvieron en la cumbre de cierta colina.

2Sa 2:26 Entonces Avner le gritó a Yoav: “¿Deberá devorar la espada para siempre? ¡Tú sabes cuán amargo va a ser al final! ¿Cuánto tardarás en ordenarle a tus tropas que dejen de perseguir a sus parientes?”

2Sa 2:27 Y Yoav respondió: “¡Por vida de ha' Elohim, si tú no hubieras hablado, las tropas no habrían dejado de perseguir a sus hermanos hasta por la mañana!”

2Sa 2:28 Entonces Yoav tocó el shofar, y todas las tropas se detuvieron; cesaron de perseguir a Yisrael y detuvieron la batalla.

2Sa 2:29 Avner y sus hombres marcharon por el Aravah toda aquella noche y, después de cruzar el Yardén, marcharon a través de todo el Bitrón hasta que llegaron a Majanáyim.

2Sa 2:30 Después que Yoav dejó de perseguir a Avner, reunió a todas las tropas y halló que faltaban diez y nueve de los servidores de Dawid, además de Asahel.

2Sa 2:31 Los servidores de Dawid, por otra parte, derrotaron a los binyaminitas y a los hombres bajo Avner y mataron trescientos sesenta hombres.

2Sa 2:32 Luego se llevaron a Asahel y lo sepultaron en la tumba de su padre en Bet Léjem.

Entonces Yoav y sus hombres marcharon toda aquella noche; y les amaneció en Jevrón.

**2Sa 3:1** La guerra entre la casa de Shaúl y la casa de Dawid fue larga; pero Dawid seguía fortaleciéndose, mientras la casa de Shaúl se iba debilitando.

2Sa 3:2 A Dawid le nacieron hijos en Jevrón: Su primogénito fue Amnón, de Ajinóam la Yezreelita;

2Sa 3:3 el segundo fue Kilab, de Avigáyil la esposa [viuda] de Naval el karmelita; el tercero fue Avshalom hijo de Maakhah hija de Talmay, rey de Gueshur;

2Sa 3:4 el cuarto fue Adoniyah hijo de Jaguit; el quinto fue Shefatyah, hijo de Avital;

2Sa 3:5 y el sexto fue Yitream, de Eglah, esposa de Dawid. Estos le nacieron a Dawid en Jevrón.

2Sa 3:6 Durante la guerra entre la Casa de Shaúl y la Casa de Dawid, Avner apoyó a la Casa de Shaúl.

2Sa 3:7 Shaúl había tenido una concubina que se llamaba Ritspa hija de Ayah; e [Ishbóshet] le preguntó a Avner: “¿Por qué te has acostado con la concubina de mi padre?”

2Sa 3:8 Avner se enfureció muchísimo por lo que dijo Ishbóshet, y le dijo: “¿Acaso soy yo un cabeza de perro de Yahudah? Aquí he estado sirviendo lealmente a la Casa de tu padre Shaúl y a sus parientes y amigos, y no te he entregado en mano de Dawid; ¡y hoy me reprochas por una mujer!

2Sa 3:9 Que así le haga Elohim a Avner y aún le añada, si yo no hago con Dawid lo que YHWH le ha jurado

2Sa 3:10 transferir el reino de la Casa de Shaúl, y establecer el trono de Dawid sobre Yisrael y sobre Yahudah desde Dan hasta Beer Sheva”.

2Sa 3:11 [Ishbóshet] no pudo decir nada más en respuesta a Avner, porque le tenía miedo.

2Sa 3:12 Avner envió inmediatamente mensajeros a Dawid para preguntarle en su nombre: “¿De quién es la tierra?” Y para decirle además: “Haz alianza conmigo, y yo te ayudaré a traer a todo Yisrael a tu lado”.

2Sa 3:13 El respondió: “Bien; haré alianza contigo. Pero te pido una cosa: No te presentes ante mí sin que me traigas a Mikhal hija de Shaúl, cuando te me presentes delante”.

2Sa 3:14 Dawid envió también mensajeros a Ishbóshet hijo de Shaúl, para decir: “Devuélveme a mi esposa Mikhal, por la que pagué la dote de cien prepucios de pelishtinos”.

2Sa 3:15 Así que Ishbóshet envió a quitársela a [su] esposo, Paltiel hijo de Layish.

2Sa 3:16 Su esposo caminó con ella hasta Baljurim, llorando tras ella; entonces Avner le ordenó que regresara, y él regresó.

2Sa 3:17 Avner había consultado con los ancianos de Yisrael, diciendo: “Hace tiempo que ustedes querían que Dawid fuese rey sobre ustedes.

2Sa 3:18 ¡Actúen ahora! Porque YHWH ha dicho concerniente a Dawid: ‘Yo libraré a mi pueblo Yisrael de manos de los pelishtinos y de todos sus demás enemigos mediante mi servidor Dawid’”.

2Sa 3:19 Avner habló también a los binyaminitas; luego Avner mismo fue y le informó a Dawid en Jevrón todo los deseos de Yisrael y de toda la Casa de Benjamín.

2Sa 3:20 Cuando Avner fue donde Dawid en Jevrón, acompañado de veinte hombres, Dawid hizo fiesta para Avner y para los hombres que estaban con él.

2Sa 3:21 Avner le dijo a Dawid: “Ahora iré a reunir a todo Yisrael junto a Su Majestad. Ellos harán una alianza con usted, y usted podrá reinar sobre todo lo que desee su corazón”. Y Dawid despidió a Avner, y éste se fue en paz.

2Sa 3:22 En esos momentos los soldados de Dawid llegaron con Yoav de una incursión, trayendo consigo mucho botín; Avner ya no estaba en Jevrón con Dawid, pues éste lo había despedido, y él se había ido en paz.

2Sa 3:23 Cuando llegaron Yoav y todo el ejército que estaba con él, le informaron a Yoav que Avner hijo de Ner había venido donde el rey, este lo había dejado ir, y Avner se había ido a salvo.

2Sa 3:24 Yoav fue donde el rey y le dijo: “¿Qué has hecho? Aquí vino Avner donde ti, ¿por qué lo dejaste ir? ¡Ahora se ha ido!

2Sa 3:25 ¿No sabías que Avner hijo de Ner vino solamente para engañarte, para conocer tus entradas y tus salidas, y para averiguar todo lo que planeas?”

2Sa 3:26 Yoav salió de la presencia de Dawid y envió mensajeros tras Avner, y ellos lo hicieron regresar desde el pozo de Sirah; pero Dawid no supo nada de esto.

2Sa 3:27 Cuando Avner volvió a Jevrón, Yoav lo llevó aparte a la entrada de la ciudad para hablar en privado con él; allí lo hirió en el vientre. Así murió [Avner] por derramar la sangre de Asahel, el hermano de Yoav.

2Sa 3:28 Más tarde, cuando Dawid se enteró de esto, dijo: “¡Tanto yo como mi reino somos inocentes para siempre ante YHWH de la sangre de Avner hijo de Ner!

2Sa 3:29 Que [la culpa] caiga sobre la cabeza de Yoav y sobre toda su casa paterna. Que nunca esté la casa de Yoav sin alguien que padezca de flujo, o de una erupción, o un varón que maneje la rueca, o uno que muera a espada, o uno que carezca de pan”.

2Sa 3:30 Yoav y su hermano Avishay habían matado a Avner, porque éste había matado a su hermano Asahel durante la batalla de Guivón.

2Sa 3:31 Entonces Dawid le ordenó a Yoav y a todas las tropas que estaban con él que rasgaran sus ropas, se vistieran de luto, e hicieran duelo delante de Avner; y el rey Dawid mismo iba detrás del féretro.

2Sa 3:32 Y así sepultaron a Avner en Jevrón; el rey lloró en alta voz junto al sepulcro de Avner, y también lloraron todas las tropas.

2Sa 3:33 Y el rey entonó este lamento por Avner: “¿Debía morir Avner como muere un insensato?

2Sa 3:34 Tus manos no estaban atadas; tus pies no estaban sujetos con grillos; pero caíste como cae uno ante los malvados”. Y todas las tropas volvieron a llorar por él.

2Sa 3:35 Todas las tropas fueron para persuadir a Dawid a que comiera algo mientras aún era de día; pero Dawid juró: “Que así me haga Elohim y aún me añada, si como pan o cualquier cosa antes de que se ponga el sol”.

2Sa 3:36 Todas las tropas se dieron cuenta de esto y lo aprobaron, así como aprobaban todas las tropas todo lo que el rey hacía.

2Sa 3:37 Aquel día, todas las tropas y todo Yisrael entendieron que no había sido por voluntad del rey que mataron a Avner hijo de Ner.

2Sa 3:38 Y el rey dijo a sus servidores: “Ustedes saben bien que hoy ha caído un príncipe, un gran hombre en Yisrael.

2Sa 3:39 Y ahora yo soy débil, aunque soy un rey ungido; esos hombres, los hijos de Tseruyah, son muy salvajes para mí. ¡Que YHWH retribuya al malvado por su maldad!

**2Sa 4:1** Cuando [Ishbóshet] hijo de Shaúl oyó que Avner había muerto en Jevrón, perdió el valor; y todo Yisrael se alarmó.

2Sa 4:2 El hijo de Shaúl [tenía] dos comandantes de tropa: Uno llamado Baanah, y el otro llamado Rekhav, hijos de Rimón el beerotita, binyaminitas, ya que Beerot se consideraba como de Binyamín.

2Sa 4:3 Los beerotitas huyeron a Guitiyim, donde habitan como forasteros hasta el día de hoy.

2Sa 4:4 Yahonatán hijo de Shaúl tenía un hijo lisiado de los pies. Tenía cinco años cuando la noticia de la muerte de Shaúl y de Yahonatán llegó de Yezreel, y su nodriza lo tomó y huyó; pero cuando huía apresuradamente, el niño se cayó y quedó cojo. El se llamaba Mefivóshet.

2Sa 4:5 Rekhav y Baaná, hijos de Rimón el beerotita, fueron, y llegaron a la casa de Ishbóshet en pleno calor del día, cuando él se hallaba durmiendo la siesta del mediodía.

2Sa 4:6 Así que entraron en el interior de la casa como si llevaran trigo, y lo hirieron en el vientre. Rekhav y su hermano Baaná se escaparon,

2Sa 4:7 y entraron en la casa mientras él dormía en su cama, en su dormitorio; y lo hirieron y mataron. Le cortaron la cabeza, tomaron la cabeza y anduvieron toda la noche por el Aravah.

2Sa 4:8 Le llevaron la cabeza de Ishbóshet a Dawid, en Jevrón, y le dijeron al rey: “Aquí está la cabeza de su enemigo, Ishbóshet hijo de Shaúl, el que buscaba su vida. YHWH ha vengado hoy a Su Majestad el rey, de Shaúl y de su linaje”.

2Sa 4:9 Pero Dawid le respondió a Rekhav y a su hermano Baanah, hijos de Rimón el beerotita, y les dijo: “Por vida de YHWH, que me ha rescatado de todo problema:

2Sa 4:10 El que me contó en Tsiqlag que Shaúl estaba muerto pensó que me traía una buena noticia. Pero en lugar de recompensarlo por la noticia, lo agarré y lo maté en Tsiqlag.

2Sa 4:11 ¡Cuánto más, entonces, cuando unos hombres malvados mataron a un hombre intachable en su casa, en su propia cama! Ciertamente vengaré su sangre en ustedes, y los eliminaré de la tierra”.

2Sa 4:12 Dawid dio órdenes a los jóvenes, y ellos los mataron; les cortaron las manos y los pies y los colgaron junto al estanque de Jevrón. Y tomaron la cabeza de Ishbóshet y la enterraron en el sepulcro de Avner en Jevrón.

**2Sa 5:1** Todas las tribus de Yisrael vinieron donde Dawid en Jevrón y le dijeron: “Nosotros somos de tu propio hueso y carne.

2Sa 5:2 Mucho antes de ahora, cuando Shaúl era rey sobre nosotros, tú eras quien dirigía a Yisrael en la guerra; y YHWH te dijo: ‘Tú pastorearás a mi pueblo Yisrael, y serás gobernante de Yisrael’”.

2Sa 5:3 Todos los ancianos de Yisrael fueron donde el rey en Jevrón, y el rey Dawid hizo una alianza con ellos en Jevrón delante de YHWH. Y ellos ungieron a Dawid como rey sobre Yisrael.

2Sa 5:4 Dawid tenía treinta años cuando se hizo rey, y reinó cuarenta años.

2Sa 5:5 En Jevrón reinó sobre Yahudah siete años y seis meses, y en Yerushalem reinó sobre todo Yisrael y Yahudah treinta y tres años.

2Sa 5:6 El rey, con sus hombres, salió para Yerushalem contra los Yevusitas que habitaban en aquella región. Ellos le hablaron a Dawid diciendo: “¡Tú nunca entrarás acá! Hasta los ciegos y los cojos te harán volver”. –Ellos querían decir: Dawid nunca entrará aquí–.

2Sa 5:7 Sin embargo, Dawid capturó la fortaleza de Tsiyón, que es ahora la Ciudad de Dawid.

2Sa 5:8 En aquella ocasión Dawid dijo: “Los que ataquen a los Yevusitas, usen el conducto de agua [para alcanzar] a los cojos y a los ciegos, que son detestables para Dawid”. Por eso se dice: “Ni el ciego ni el cojo entrará en la Casa”.

2Sa 5:9 Dawid ocupó la fortaleza y la llamó la Ciudad de Dawid; Dawid también fortificó las áreas circundantes, desde Milo hacia adentro.

2Sa 5:10 Dawid continuó haciéndose más fuerte, porque YHWH, el Elohim de los Ejércitos estaba con él.

2Sa 5:11 El rey Jiram de Tiro, envió mensajeros a Dawid con madera de cedro, carpinteros y canteros; y edificaron un palacio para Dawid.

2Sa 5:12 Así comprendió Dawid que YHWH lo había establecido como rey sobre Yisrael y que había enaltecido su reinado por amor a su pueblo Yisrael.

2Sa 5:13 Después que salió de Jevrón, Dawid tomó más concubinas y esposas de Yerushalem, y le nacieron a Dawid más hijos e hijas.

2Sa 5:14 Estos son los nombres de los que le nacieron en Yerushalem: Shamúa, Shobab, Natán, Shelomoh,

2Sa 5:15 Yivjar, Elishúa, Néfeg, Yafía, 2Sa 5:16 Elishamá, Elyadá y Elifélet.

2Sa 5:17 Cuando los pelishtinos oyeron que habían ungido a Dawid rey sobre Yisrael, marcharon todos los pelishtinos en busca de Dawid; pero Dawid oyó de esto, y bajó a la fortaleza.

2Sa 5:18 Los pelishtinos llegaron y se extendieron por el valle de Refaim.

2Sa 5:19 Entonces Dawid consultó a YHWH: “¿Subiré contra los pelishtinos? ¿Los entregarás en mi mano?” Y YHWH le respondió a Dawid: “Sube, que voy a entregar a los pelishtinos en tu mano”.

2Sa 5:20 Entonces Dawid marchó a Báal Perazim, y allí los derrotó Dawid. Entonces dijo: “¡YHWH ha irrumpido contra mis enemigos delante de mí, como irrumpen las aguas [contra la represa]!” Por eso se llamó aquel lugar Báal Perazim.

2Sa 5:21 Los pelishtinos abandonaron allí sus ídolos, y Dawid y sus hombres se los llevaron.

2Sa 5:22 Una vez más los pelishtinos subieron y se extendieron por el valle de Refaím.

2Sa 5:23 Dawid consultó a YHWH, y él le respondió: “No subas, sino rodéalos por detrás, y confróntalos junto a los árboles de bálsamo.

2Sa 5:24 Y cuando escuches el sonido de una marcha en las copas de los árboles, entonces entra en acción, que YHWH irá delante de ti para atacar a los ejércitos de los pelishtinos”.

2Sa 5:25 Dawid hizo como le había mandado YHWH; y derrotó a los pelishtinos desde Guevah hasta la entrada de Guézer.

**2Sa 6:1** Dawid volvió a reunir a todos los escogidos de Yisrael, treinta mil hombres fuertes.

2Sa 6:2 Entonces Dawid y todas las tropas que estaban con él, partieron de Baalim de Yahudah para subir desde allí el Arca de ha'Elohim, a la cual está ligado el Nombre, el nombre de YHWH de los Ejércitos Entronizado sobre los Querubines.

2Sa 6:3 Colocaron el Arca de ha'Elohim sobre una carreta nueva y se la llevaron de la casa de Avinadav, que estaba en la colina; y los hijos de Avinadav, Uza y Ajío, guiaban la carreta nueva.

2Sa 6:4 Se la llevaron de la casa de Avinadav en la colina, [Uza caminando] junto al Arca de ha'Elohim y Ajío caminando delante del Arca.

2Sa 6:5 Entretanto, Dawid y toda la casa de Yisrael danzaban delante de YHWH al [sonido de] toda clase de [instrumentos de] madera de ciprés, con arpas, liras, panderos, sistros y címbalos.

2Sa 6:6 Pero cuando llegaron a la era de Nakhón, Uza extendió su mano al Arca de ha'Elohim y la sujetó, porque los bueyes habían tropezado.

2Sa 6:7 YHWH se enfureció contra Uza. Y ha'Elohim lo derribó allí mismo por su indiscreción, y murió allí junto al Arca de ha'Elohim.

2Sa 6:8 Dawid se disgustó porque YHWH le había infligido una brecha a Uza; y se llamó aquel lugar Perets Uza, la brecha de Uza, como se llama todavía.

2Sa 6:9 Aquel día Dawid tuvo miedo de YHWH y dijo: “¿Cómo puedo dejar que venga a mí el Arca de YHWH?”

2Sa 6:10 Así que Dawid no quiso llevar el Arca a su lugar en la Ciudad de Dawid; más bien, la desvió a la casa de Obed-edom el guetita.

2Sa 6:11 El Arca de YHWH permaneció en la casa de Obededom el guetita durante tres meses, y YHWH bendijo a Obed Edom y a toda su familia.

2Sa 6:12 Se le informó al rey Dawid: “YHWH ha bendecido la casa de Obed Edom y todo lo que le pertenece a causa del Arca de ha'Elohim”. Entonces Dawid fue y subió el Arca del ha'Elohim de la casa de Obed Edom a la Ciudad de Dawid, en medio de regocijo.

2Sa 6:13 Cuando los que llevaban el Arca de Elohim habían avanzado seis pasos, sacrificó un toro y un carnero cebado.

2Sa 6:14 Dawid danzaba con toda su fuerza delante de YHWH; Dawid estaba vestido con un efod de lino.

2Sa 6:15 Así Dawid y toda la Casa de Yisrael subieron el Arca de YHWH, con gritos y sonido de corneta.

2Sa 6:16 Cuando el Arca de YHWH entraba en la Ciudad de Dawid, Mikhal hija de Shaúl miró por la ventana y vio al rey Dawid saltando y danzando delante de YHWH; y lo despreció por eso.

2Sa 6:17 Trajeron el Arca de YHWH y la colocaron en su lugar dentro de la carpa que Dawid había erigido para ella, y Dawid sacrificó ofrendas quemadas y ofrendas de bienestar delante de YHWH.

2Sa 6:18 Cuando Dawid acabó de sacrificar las ofrendas quemadas y las ofrendas de bienestar, bendijo al pueblo en el nombre de YHWH de los Ejércitos.

2Sa 6:19 Y distribuyó entre todo el pueblo – entre toda la multitud de Yisrael, hombres y mujeres por igual a cada uno una hogaza de pan, una torta hecha en sartén, y una torta de pasas. Entonces todo el pueblo se fue a sus casas.

2Sa 6:20 Dawid regresó para bendecir a su familia. Y Mikhal hija de Shaúl salió a recibir a Dawid y le dijo: “¡Cómo se ha cubierto de honra hoy el rey de Yisrael descubriéndose hoy a la vista de las criadas de sus servidores, como se descubriría un cualquiera!”

2Sa 6:21 Dawid le respondió a Mikhal: “Fue delante de YHWH, que me eligió en lugar de tu padre y de toda su casa y me nombró gobernante del pueblo de YHWH, de Yisrael.

Yo danzaré delante de YHWH

2Sa 6:22 y me deshonraré aún más, y me rebajaré ante mis propios ojos; pero entre las criadas que has mencionado seré honrado”

2Sa 6:23 Así que hasta el día de su muerte Mikhal hija de Shaúl no tuvo hijos.

**2Sa 7:1** Cuando el rey estaba establecido en su palacio y YHWH le había concedido seguridad de todos sus enemigos en derredor,

2Sa 7:2 el rey le dijo al profeta Natán: “Mira; yo habito en una casa de cedro, mientras que el Arca de ha'Elohim habita en una carpa.

2Sa 7:3 Natán le dijo al rey: “Ve y haz todo lo que tengas en mente, que YHWH está contigo”.

2Sa 7:4 Pero aquella misma noche vino la palabra de YHWH a Natán:

2Sa 7:5 “Ve y dile a mi servidor Dawid que así ha dicho YHWH: ‘¿Tú eres el que me vas a edificar una casa para yo la habite?

2Sa 7:6 Desde el día en que saqué a los hijos de Yisrael de Mitsráyim, hasta el día de hoy yo no he habitado en una casa, sino que he estado peregrinando en una carpa y en una morada.

2Sa 7:7 Mientras peregrinaba con todos los hijos de Yisrael, ¿alguna vez le reproché a alguno de los dirigentes tribales a los que nombré para cuidar de mi pueblo Yisrael:

‘¿Por qué no me han edificado una casa de cedro?’

2Sa 7:8 “Además, dile a mi servidor Dawid que así ha dicho YHWH de los Ejércitos: ‘Yo te tomé del prado, de detrás del rebaño, para que fueras gobernante de mi pueblo Yisrael,

2Sa 7:9 y he estado contigo por dondequiera que has andado y he eliminado a todos tus enemigos delante de ti. Además, yo te daré un gran renombre como el de los más grandes hombres de la tierra.

2Sa 7:10 Yo estableceré un hogar para mi pueblo Yisrael y lo plantaré firme, para que habite seguro y no tiemble más. Los malvados no volverán a afligirlo como en el pasado,

2Sa 7:11 desde el día en que nombré capitanes sobre mi pueblo Yisrael. Yo te daré descanso de todos tus enemigos’. “YHWH te declara que él, YHWH, establecerá una casa para ti.

2Sa 7:12 Cuando se cumplan tus días y reposes con tus padres, yo levantaré después de ti a un descendiente tuyo, uno de tus propias entrañas, y afirmaré su reinado.

2Sa 7:13 El edificará una casa para mi nombre, y yo estableceré su trono real para siempre.

2Sa 7:14 Yo seré un padre para él, y él será un hijo para mí. Cuando haga mal, yo lo castigaré con vara de hombres y con aflicción de mortales;

2Sa 7:15 pero nunca retiraré de él mi favor, como lo retiré de Shaúl, a quien quité para hacerte lugar.

2Sa 7:16 Tu casa y tu reinado estarán siempre seguros delante de ti; tu trono se establecerá para siempre’”.

2Sa 7:17 Natán le habló a Dawid conforme a todas estas palabras y a toda esta profecía.

2Sa 7:18 Entonces el rey Dawid vino y se sentó delante de YHWH y dijo: “Oh Adonay YHWH, ¿qué soy yo, y qué es mi familia para que me hayas traído hasta aquí?

2Sa 7:19 Y aún esto, Adonay YHWH, te ha parecido poco, pues también has hablado del futuro de la casa de tu servidor. Que esa sea la ley para el pueblo, oh Adonay YHWH.

2Sa 7:20 ¿Qué más te puede decir Dawid? Tú conoces a tu servidor, oh Adonay YHWH.

2Sa 7:21 Por causa de tu palabra y por tu propio acuerdo has realizado esta gran obra, y la diste a conocer a tu servidor.

2Sa 7:22 ¡Tú eres grande en verdad, oh YHWH Elohim! No hay nadie como tú, ni hay Elohim aparte de ti, según hemos oído siempre.

2Sa 7:23 “¿Y quién es como tu pueblo Yisrael, una nación única sobre la tierra, a la que Elohim fue y rescató como su pueblo, ganando renombre para sí mismo y realizando grandes y maravillosas obras para ellos [y] para tu tierra –[expulsando] naciones y sus deidades ante tu pueblo a quien rescataste para ti de Mitsráyim.

2Sa 7:24 Has establecido a tu pueblo Yisrael como tu propio pueblo para siempre; y tú, oh YHWH, has venido a ser su Elohim.

2Sa 7:25 “Y Ahora, oh YHWH Elohim, cúmplele tu promesa a tu servidor y a su casa para siempre; y haz como has prometido.

2Sa 7:26 Y que tu nombre sea glorificado para siempre, al decir la gente: ‘YHWH de los Ejércitos es el Elohim de Yisrael’; y que la casa de tu servidor Dawid sea estable delante de ti.

2Sa 7:27 Por cuanto tú, oh YHWH de los Ejércitos, Elohim de Yisrael, le has revelado a tu servidor que tú le edificarás una casa a él, tu servidor se ha atrevido dirigirte esta oración.

2Sa 7:28 Y ahora, oh Adonay YHWH, tú eres ha'Elohim y tus palabras seguramente resultarán verdaderas, y tú le has hecho esa generosa promesa a tu servidor.

2Sa 7:29 Por lo tanto, ten a bien bendecir la casa de tu servidor, a fin de que permanezca delante de ti para siempre; porque tú has hablado, oh Adonay YHWH. Que la casa de tu servidor sea bendita para siempre por tu bendición”.

**2Sa 8:1** Algún tiempo después, Dawid atacó a los pelishtinos y los sometió; y Dawid tomó Méteg Haamá de los pelishtinos.

2Sa 8:2 También derrotó a los Moavitas. Los hizo tenderse en el suelo y los midió con un cordel; midió dos cordeles para los que iban a morir, y un cordel entero para los que iban a vivir. Y los Moavitas vinieron a ser vasallos tributarios de Dawid.

2Sa 8:3 Dawid derrotó a Hadadézer hijo de Rejov, rey de Tsovah, cuando éste iba a restaurar su monumento en el río Perat.

2Sa 8:4 Dawid capturó de sus ejércitos 1,700 jinetes y 20,000 soldados de a pie; y Dawid descaderó todos los caballos de los carros, excepto cien que retuvo.

2Sa 8:5 Y cuando los aramitas de Daméseq fueron en ayuda de Hadadézer, rey de Tsovah, Dawid derribó a 22,000 de los aramitas.

2Sa 8:6 Dawid instaló puestos militares en Aram de Daméseq, y los aramitas vinieron a ser vasallos tributarios de Dawid. YHWH le daba la victoria a Dawid por dondequiera que iba.

2Sa 8:7 Dawid tomó los escudos de oro que llevaba la comitiva de Hadadézer y los trajo a Yerushalem;

2Sa 8:8 y de Bétaj y de Berotay, poblados de Hadadézer, el rey Dawid tomó una vasta cantidad de cobre.

2Sa 8:9 Cuando el rey Toy de Jamat oyó que Dawid había derrotado a todo el ejército de Hadadézer,

2Sa 8:10 Toy envió a su hijo Yoram al rey Dawid para saludarlo y felicitarlo por su victoria militar contra Hadadézer porque Hadadézer había estado en guerra con Toy. [Yoram] llevó consigo objetos de plata, de oro y de bronce.

2Sa 8:11 El rey Dawid los dedicó a YHWH, junto con la plata y el oro que había dedicado, [tomadas] de todas las naciones que había conquistado:

2Sa 8:12 de Edom, de Moav, y de Amón; de los pelishtinos y de los amaleqitas, y del botín de Hadadézer hijo de Rejov, rey de Tsovah.

2Sa 8:13 Dawid adquirió fama cuando regresó de derrotar a Edom en el Valle de la Sal,18,000 en total.

2Sa 8:14 Instaló puestos militares en Edom –por toda Edom instaló puestos militares y todos los edomitas vinieron a ser vasallos de Dawid. YHWH le daba la victoria a Dawid por dondequiera que iba.

2Sa 8:15 Dawid reinó sobre todo Yisrael, y practicó Dawid verdadera justicia con todo su pueblo.

2Sa 8:16 Yoav hijo de Tseruyah era comandante del ejército; Yahoshafat hijo de Ajilud era el cronista;

2Sa 8:17 Tsadoq hijo de Ajituv y Ajimélekh hijo de Evyatar eran sacerdotes; Serayah era escriba;

2Sa 8:18 Benayahu hijo de Yahoyadá era comandante de los keretitas y los peletitas; y los hijos de Dawid eran sacerdotes.

**2Sa 9:1** Dawid preguntó: “¿Hay todavía alguno que haya quedado de la casa de Shaúl a quien yo pueda mostrar bondad por amor a Yahonatán?”

2Sa 9:2 Había un servidor de la casa de Shaúl que se llamaba Tsivá, y lo llamaron a la presencia de Dawid. El rey le preguntó: “¿Eres tú Tsivá?” El respondió: “Servidor suyo”.

2Sa 9:3 El rey le preguntó: “¿Queda alguien de la casa de Shaúl a quien yo pueda mostrar bondad como juré delante de Elohim?” Tsivá respondió al rey: “Sí, aún queda un hijo de Yahonatán, lisiado de ambos pies”.

2Sa 9:4 El rey le preguntó: “¿Dónde está?” y Tsivá le respondió al rey: “Está en la casa de Makhir hijo de Amiel, en Lodevar”.

2Sa 9:5 El rey Dawid envió a traerlo de la casa de Makhir hijo de Amiel, de Lo-devar;

2Sa 9:6 y cuando Mefivóshet hijo de Yahonatán, hijo de Shaúl, llegó donde Dawid, cayó sobre su rostro y se postró. Dawid le dijo: “¿Mefivóshet?” Y él respondió: “Aquí está su servidor”.

2Sa 9:7 Dawid le dijo: “No tengas temor, que yo te mostraré bondad por amor a tu padre Yahonatán. Te devolveré todas las tierras de tu abuelo Shaúl; además, tú comerás siempre a mi mesa.

2Sa 9:8 [Mefivóshet] se postró otra vez, y preguntó: “¿Quién es su servidor, para que usted le muestre consideración a un perro muerto como yo?”

2Sa 9:9 El rey llamó a Tsivá, mayordomo de Shaúl, y le dijo: “Yo le he dado al nieto de tu amo todo lo que pertenecía a Shaúl y a toda su familia.

2Sa 9:10 Tú y tus hijos y tus esclavos labrarán la tierra para él y almacenarán [los productos] para proveerle al hijo de tu amo alimento para vivir; pero Mefivóshet, el nieto de tu amo, comerá siempre a mi mesa”. –Tsivá tenía quince hijos y veinte esclavos.–

2Sa 9:11 Tsivá le respondió al rey: “Su servidor hará tal como mande mi amo el rey a su servidor. Mefivóshet comerá a mi mesa como uno de los hijos del rey”.

2Sa 9:12 Mefivóshet tenía un hijo pequeño que se llamaba Mikhá; y todos los miembros de la familia de Tsivá trabajaban para Mefivóshet.

2Sa 9:13 Mefivóshet vivía en Yerushalem, porque comía regularmente a la mesa del rey. El era cojo de ambos pies.

**2Sa 10:1** Algún tiempo después, murió el rey de Amón, y su hijo Janún le sucedió como rey.

2Sa 10:2 Dawid pensó: “Mostraré bondad a Janún hijo de Najash, como su padre mostró bondad conmigo”. Envió a sus cortesanos con un mensaje de condolencia para él por la muerte de su padre. Pero cuando los cortesanos de Dawid llegaron a la tierra de Amón,

2Sa 10:3 los oficiales amonitas le dijeron a su amo Janún: “¿Te parece que Dawid está en verdad honrando a tu padre, simplemente porque te ha enviado unos hombres con condolencias? Mira, Dawid ha enviado a sus cortesanos a explorar y espiar la ciudad para destruirla”.

2Sa 10:4 Entonces Janún agarró a los servidores de Dawid, le recortó un lado de la barba y les cortó la mitad de sus vestidos hasta las nalgas, y los despidió.

2Sa 10:5 Cuando le informaron eso a Dawid, mandó que fueran a encontrarlos, porque los hombres estaban sumamente avergonzados. Y el rey mandó que les dijeran: “Quédense en Yerikó hasta que les vuelva a crecer la barba; entonces podrán volver”.

2Sa 10:6 Los amonitas se dieron cuenta de que habían incurrido en la ira de Dawid; así que los amonitas enviaron agentes y alquilaron aramitas de Bet Rejov y aramitas de Tsovah 20,000 soldados de a pie el rey de Maakhah [con] 1,000 hombres, y 12,000 hombres de Tob.

2Sa 10:7 Al enterarse de esto, Dawid envió a Yoav con todo el ejército [incluyendo a] los combatientes profesionales.

2Sa 10:8 Los amonitas salieron y tomaron su posición de batalla a la entrada de la puerta, mientras que los aramitas de Tsovah y de Rejov, y los hombres de Tob y de Maakhah tomaron su posición aparte en el campo.

2Sa 10:9 Yoav vio que había un frente de batalla contra él tanto delante como detrás. Así que hizo una selección de todos los hombres escogidos de Yisrael y los alineó contra los aramitas,

2Sa 10:10 y al resto de las tropas las puso bajo el comando de su hermano Avishay y los alineó contra los amonitas.

2Sa 10:11 [Yoav] dijo: “Si los aramitas resultan demasiado fuertes para mí, tú vienes en mi ayuda; y si los amonitas resultan demasiado fuertes para ti, yo voy en tu ayuda.

2Sa 10:12 Seamos fuertes y resueltos por nuestro pueblo y por la tierra de nuestro Elohim; y YHWH hará lo que le parezca bien”.

2Sa 10:13 Yoav y las tropas que lo acompañaban marcharon a la batalla contra los aramitas, quienes huyeron ante él.

2Sa 10:14 Y cuando los amonitas vieron que los aramitas habían huido, huyeron ante Avishay y entraron en la ciudad. Entonces Yoav detuvo el ataque contra a los amonitas, y volvió a Yerushalem.

2Sa 10:15 Cuando los aramitas se vieron derrotados por Yisrael, volvieron a agrupar sus fuerzas.

2Sa 10:16 Hadadézer envió a traer a los aramitas del otro lado del Río; estos llegaron a Jelam dirigidos por Shovakh, comandante del ejército de Hadadézer.

2Sa 10:17 Cuando se le informó a Dawid, éste reunió a todo Yisrael, cruzó el Yardén, y llegó a Jelam. Los aramitas dispusieron sus fuerzas contra Dawid y lo atacaron;

2Sa 10:18 pero los aramitas huyeron ante Yisrael. Dawid mató a 700 cocheros aramitas y a 40,000 jinetes; también derribó a Shovakh, comandante del ejército de Hadadézer, quien murió allí mismo.

2Sa 10:19 Y cuando todos los reyes vasallos de Hadadézer vieron que habían sido derrotados por Yisrael, se sometieron a Yisrael y se hicieron sus vasallos. Y los aramitas tuvieron miedo de volver a ayudar a los hijos de Amón.

**2Sa 11:1** A la vuelta de un año, por la época cuando los reyes suelen salir [a la batalla], Dawid envió a Yoav con sus servidores y con todo Yisrael, y devastaron a Amón y sitiaron a Rabah; Dawid se había quedado en Yerushalem.

2Sa 11:2 Una vez al atardecer, Dawid se levantó de su cama y se paseaba por la azotea del palacio real; y vio desde la azotea a una mujer que se estaba bañando. La mujer era muy bella,

2Sa 11:3 y el rey mandó alguien a preguntar por la mujer. Este informó: “Ella es BatSheva hija de Eliam [y] esposa de Uriyah el jetita”

2Sa 11:4 Dawid envió mensajeros para tomarla; ella vino a él, y él se acostó con ella –ella acababa de purificarse después de su período– luego ella regresó a su casa.

2Sa 11:5 La mujer concibió, y le mandó a decir a Dawid: “Estoy encinta”.

2Sa 11:6 Entonces Dawid le mandó un mensaje a Yoav: “Envíame a Uriyah el jetita”; y Yoav envió a Uriyah donde Dawid.

2Sa 11:7 Cuando Uriyah vino donde él, Dawid le preguntó cómo estaban Yoav y las tropas, y cómo iba la guerra.

2Sa 11:8 Después Dawid le dijo a Uriyah: “Baja a tu casa y lávate los pies”. Cuando Uriyah salió del palacio real, se envió tras él un obsequio de parte del rey.

2Sa 11:9 Pero Uriyah durmió a la entrada del palacio real, junto con los otros oficiales de su amo, y no bajó a su casa.

2Sa 11:10 Cuando le informaron a Dawid que Uriyah no había bajado a su casa, Dawid le preguntó a Uriyah: “Acabas de llegar de un viaje, ¿por qué no bajaste a tu casa?

2Sa 11:11 Uriyah respondió a Dawid: “El Arca, Yisrael y Yahudah están en Sukot, y mi amo Yoav y los hombres de Su Majestad están acampados al aire libre; ¿cómo podría yo irme a mi casa para comer y beber y dormir con mi esposa? ¡Por vida suya, por su propia vida, que no haré tal cosa!”

2Sa 11:12 Dawid le dijo a Uriyah: “Quédate hoy también aquí, y mañana te dejaré ir”. Entonces Uriyah se quedó en Yerushalem aquel día. Al día siguiente,

2Sa 11:13 Dawid lo invitó, y Uriyah comió y bebió con él hasta que lo emborrachó; pero al anochecer [Uriyah] salió a dormir en el mismo lugar, con los oficiales de su amo; no bajó a su casa.

2Sa 11:14 Por la mañana, Dawid le escribió una carta a Yoav, y la envió por medio de Uriyah.

2Sa 11:15 En la carta escribió lo siguiente: “Pongan a Uriyah en el frente donde la lucha sea más fiera; luego retírense, para que lo maten”.

2Sa 11:16 Así que cuando Yoav estaba sitiando la ciudad, puso a Uriyah en el lugar donde sabía que estaban los guerreros más capaces.

2Sa 11:17 Los hombres de la ciudad salieron y atacaron a Yoav, y cayeron algunos oficiales de Dawid entre las tropas; Uriyah el jetita estaba entre los que murieron.

2Sa 11:18 Yoav le mandó a Dawid un informe completo de la batalla.

2Sa 11:19 Instruyó al mensajero lo siguiente: “Cuando acabes de informarle al rey todos los detalles de la batalla,

2Sa 11:20 puede que el rey se enoje y te diga: “¿Por qué se acercaron tanto a la ciudad para atacarla? ¿No sabían que ellos tirarían desde arriba del muro?

2Sa 11:21 ¿Quién derribó a Avimélekh hijo de Yerubéshet? ¿No fue una mujer quien arrojó sobre él una piedra superior de molino desde arriba del muro en Tebets, por lo cual murió? ¿Por qué se acercaron tanto al muro?” Entonces dile: “Su servidor Uriyah el jetita estuvo entre los que murieron’”.

2Sa 11:22 El mensajero salió; y al llegar le contó a Dawid todo lo que Yoav le había mandado decir.

2Sa 11:23 El mensajero le dijo a Dawid: “Primero los hombres prevalecieron contra nosotros y salieron al campo contra nosotros; luego nosotros los hicimos retroceder hasta la entrada de la puerta.

2Sa 11:24 Pero los arqueros tiraron contra sus servidores desde arriba del muro y murieron algunos de los servidores de Su Majestad; su servidor Uriyah el jetita cayó también”.

2Sa 11:25 Entonces Dawid le dijo al mensajero: “Dale este mensaje a Yoav: ‘No te angusties por el asunto. La espada siempre cobra sus bajas. Refuerza tu ataque contra la ciudad y destrúyela’. Y tú anímalo”.

2Sa 11:26 Cuando la esposa de Uriyah oyó que su esposo Uriyah había muerto, hizo duelo por su esposo.

2Sa 11:27 Después que pasó el período de luto, Dawid mandó a traerla a su palacio; ella vino a ser su esposa y le dio a luz un hijo. Pero YHWH estaba disgustado por lo que había hecho Dawid,

**2Sa 12:1** y YHWH envió a Natán donde Dawid. Este vino a él y le dijo: “Había dos hombres en la misma ciudad, uno rico y el otro pobre.

2Sa 12:2 El rico tenía muy grandes rebaños y manadas,

2Sa 12:3 pero el pobre no tenía más que una sola corderita que había comprado. El la había criado y ésta había crecido junto con él y sus hijos; ella comía de su bocado de pan, bebía de su vaso, y dormía en su seno; era como una hija para él.

2Sa 12:4 Un día, vino un viajero donde el hombre rico, y éste no quiso tomar nada de sus propios rebaños ni de sus manadas para prepararle una cena al huésped que le había llegado; de manera que tomó la corderita de aquel hombre pobre, y la preparó para el hombre que había venido a él”.

2Sa 12:5 Dawid se encendió en gran ira contra aquel hombre, y le dijo a Natán: “¡Por vida de YHWH, que el que hizo semejante cosa merece morir!

2Sa 12:6 Debe pagar cuatro veces el valor de la corderita, porque hizo semejante cosa y no tuvo compasión”.

2Sa 12:7 Entonces Natán le dijo a Dawid: “¡Ese hombre eres tú! Así ha dicho YHWH, el Elohim de Yisrael: Fui yo el te ungió como rey sobre Yisrael y fui yo el que te rescató de la mano de Shaúl.

2Sa 12:8 Yo te di la casa de tu amo y te entregué las mujeres de tu amo; y te di la Casa de Yisrael y de Yahudah; y si esto fuera poco, yo te añadiría el doble de eso.

2Sa 12:9 ¿Por qué, entonces, menospreciaste el mandato de YHWH e hiciste lo que le desagrada? Has entregado a la espada a Uriyah el jetita; tomaste a su esposa y la hiciste esposa tuya y a él lo mataste con la espada de los amonitas.

2Sa 12:10 Por eso la espada nunca se apartará de tu Casa, porque me has menospreciado al tomar la esposa de Uriyah el jetita y hacerla esposa tuya’.

2Sa 12:11 Así ha dicho YHWH: Yo haré que se levante contra ti una calamidad en tu propia casa; tomaré tus esposas y se las daré a otro hombre ante tus propios ojos y él se acostará con tus esposas bajo este mismo techo.

2Sa 12:12 Tú actuaste en secreto, pero yo haré que esto suceda a la vista de todo Yisrael y en pleno día”.

2Sa 12:13 Dawid le dijo a Natán: “¡Soy culpable delante de YHWH!” Y Natán le respondió a Dawid: “YHWH ha perdonado tu pecado; no morirás.

2Sa 12:14 Sin embargo, como has blasfemado a YHWH con esa acción, aún el hijo que está por nacerte morirá”.

2Sa 12:15 Natán regresó a su casa, y YHWH afligió al niño que la esposa de Uriyah le había dado a Dawid, y se enfermó de gravedad.

2Sa 12:16 Dawid le rogó a ha'Elohim por el niño; Dawid ayunó, y entró y pasó la noche acostado en el suelo.

2Sa 12:17 Los servidores ancianos de su casa fueron y trataron de inducirlo a que se levantara del suelo; pero él no quiso, ni tampoco quiso tomar alimentos con ellos.

2Sa 12:18 Al séptimo día murió el niño. Los servidores de Dawid tenían miedo de informarle a Dawid que el niño había muerto; pues pensaban así: “Nosotros le hablábamos cuando el niño todavía vivía y no nos quería escuchar, ¿cómo vamos a decirle que el niño ha muerto? ¡Podría hacer algo terrible!”

2Sa 12:19 Cuando Dawid vio que sus servidores hablaban en susurros, Dawid entendió que el niño había muerto. Entonces Dawid preguntó a sus servidores: “¿Ha muerto el niño?” Ellos respondieron: “Ha muerto”.

2Sa 12:20 Entonces Dawid se levantó del suelo; se baño y se ungió, y se cambió de ropa. Entró en la casa de YHWH y se postró. Después fue a su casa y pidió comida; le sirvieron comida, y comió.

2Sa 12:21 Sus cortesanos le preguntaron: “¿Por qué ha actuado usted de esa manera? Mientras el niño vivía, usted ayunaba y lloraba; pero ahora que ha muerto, se levanta y come”.

2Sa 12:22 El respondió: “Mientras el niño vivía, yo ayunaba y lloraba porque pensaba:

‘Quién sabe si YHWH tendrá compasión de mí, y el niño vivirá’.

2Sa 12:23 Pero ahora que está muerto, ¿para qué voy a ayunar? ¿Podré yo hacerlo volver? ¡Yo iré a él, pero él nunca volverá a mí!”

2Sa 12:24 Dawid consoló a su esposa BatSheva; fue a ella y se acostó con ella. Ella dio a luz un hijo y lo llamó Shelomoh Pacífico. YHWH favorecía al niño,

2Sa 12:25 y envió un mensaje mediante el profeta Natán; y lo llamaron Yedidyah amado de Yah, por instancias de YHWH.

2Sa 12:26 Yoav estaba atacando a Rabah de los amonitas y capturó la ciudad real.

2Sa 12:27 Yoav envió mensajeros a Dawid diciendo: “He atacado a Rabah y ya he capturado el Barrio de las Aguas.

2Sa 12:28 Ahora reúne al resto de las tropas y sitia la ciudad y captúrala tú; si no, capturaré la ciudad yo mismo, y se le dará mi nombre”.

2Sa 12:29 Dawid reunió a todas las tropas y marchó contra Rabah, la atacó y la capturó.

2Sa 12:30 Tomaron la corona de la cabeza de su rey y la pusieron en la cabeza de Dawid pesaba un talento de oro, y tenía piedras preciosas. También sacó una vasta cantidad de botín de la ciudad.

2Sa 12:31 A la gente que estaba en ella la sacó y la puso a trabajar con sierras, trillos de hierro, y hachas de hierro, o los asignó a hacer ladrillos. Dawid hizo lo mismo con todos los pueblos de los amonitas. Luego Dawid regresó con todas las tropas a Yerushalem.

**2Sa 13:1** Esto sucedió algún tiempo después: Avshalom hijo de Dawid tenía una hermana hermosa que se llamaba Tamar, y Amnón hijo de Dawid se enamoró de ella.

2Sa 13:2 Amnón estaba tan angustiado por su hermana; porque siendo ella virgen, le parecía a Amnón difícil hacerle algo.

2Sa 13:3 Amnón tenía un amigo que se llamaba Yonadav, el hijo de Shimá, hermano de Dawid; Yonadav era un hombre muy astuto.

2Sa 13:4 Y le preguntó: “¿Por qué vas enflaqueciendo así, oh príncipe, de día en día? Cuéntamelo a mí”. Amnón le respondió: “¡Estoy enamorado de Tamar, la hermana de mi hermano Avshalom!”

2Sa 13:5 Yonadav le dijo: “Acuéstate en tu cama y finge estar enfermo. Cuando tu padre venga a verte, dile: ‘Que venga mi hermana Tamar y me dé algo de comer. Que prepare delante de mí una comida, de modo que yo la vea y ella me la sirva’”.

2Sa 13:6 Amnón se acostó y fingió estar enfermo. El rey fue a verlo, y Amnón le dijo al rey: “Que venga mi hermana Tamar y prepare delante de mí un par de tortas, y que me las traiga”.

2Sa 13:7 Dawid le envió un mensaje a Tamar en el palacio, diciendo: “Ve, por favor, a la casa de tu hermano Amnón y prepárale una comida”.

2Sa 13:8 Tamar fue a la casa de su hermano Amnón, quien se encontraba acostado. Tomó masa, la amasó, hizo tortas delante de él y cocinó las tortas.

2Sa 13:9 Luego tomó la sartén y le sirvió. Pero Amnón no quiso comer y ordenó que se retiraran todos de allí. Después que todos se retiraron,

2Sa 13:10 Amnón le dijo a Tamar: “Trae la comida al dormitorio y dámela tú misma”. Tamar tomó los pasteles que había hecho y se los llevó a su hermano Amnón al dormitorio.

2Sa 13:11 Pero cuando ella se los sirvió, él se aferró a ella y le dijo: “Ven, acuéstate conmigo, hermana mía”.

2Sa 13:12 Pero ella le dijo: “No, hermano mío. No me fuerces. ¡Esas cosas no se hacen en Yisrael! ¡No hagas tal vileza!

2Sa 13:13 ¿A dónde iría yo con mi deshonra? Y tú mismo serías considerado como uno de los hombres viles en Yisrael. Por favor, háblale al rey; él no rehusará darme a ti”.

2Sa 13:14 Pero él no la quiso escuchar; como era más fuerte que ella, se acostó con ella por la fuerza.

2Sa 13:15 Luego Amnón sintió un gran odio por ella; de hecho, el odio por ella fue mayor que la pasión con que la había amado. Y Amnón le dijo: “¡Levántate y vete!”

2Sa 13:16 Ella le rogó: “Por favor, no cometas ese mal; echarme sería aún peor que el primer mal que cometiste contra mí”. Pero él no la quiso escuchar.

2Sa 13:17 Llamó a su criado que le servía y le dijo: “Echa a ésta fuera de aquí, y ponle la tranca a la puerta tras ella”.

2Sa 13:18 Ella estaba vestida con una túnica de diversos colores, porque las princesas vírgenes acostumbraban usar ropas así. Su criado la echó fuera y le puso la tranca a la puerta tras ella.

2Sa 13:19 Tamar se echó ceniza sobre la cabeza y desgarró su túnica de diversos colores que llevaba; se puso las manos sobre la cabeza, y se fue gritando.

2Sa 13:20 Su hermano Avshalom le preguntó: “¿Fue tu hermano Amnón el que te hizo eso? Por el momento, hermana mía, guarda silencio acerca de esto; él es tu hermano. No tomes tan a pecho este asunto”. Y Tamar se quedó desolada en la casa de su hermano Avshalom.

2Sa 13:21 Cuando el rey Dawid oyó todo esto, se enojó mucho.

2Sa 13:22 Avshalom no le dirigió una palabra a Amnón, ni buena ni mala; pero Avshalom odió a Amnón por haber violado a su hermana Tamar.

2Sa 13:23 Dos años después, cuando Avshalom estaba haciendo trasquilar sus rebaños en Báal Hazor, cerca de Efráyim, Avshalom invitó a todos los hijos del rey.

2Sa 13:24 Y Avshalom fue donde el rey y le dijo: “Su servidor está haciendo trasquilar sus rebaños. ¿Quieren Su Majestad y su comitiva acompañar a su servidor?

2Sa 13:25 Pero el rey le respondió a Avshalom: “No, hijo mío. No debemos ir todos, porque seríamos una carga para ti”. Aunque le insistió, él no quiso ir, pero lo bendijo.

2Sa 13:26 Entonces Avshalom dijo: “En ese caso, que venga con nosotros mi hermano Amnón”, a lo que el rey respondió: “El no irá contigo”

2Sa 13:27 Pero como Avshalom le insistió, dejó ir con él a Amnón y a todos los otros príncipes.

2Sa 13:28 Avshalom había dado estas órdenes a sus criados: “Miren, cuando Amnón esté eufórico por el vino y yo les diga que hieran a Amnón, ¡mátenlo! No tengan miedo, que soy yo quien les da la orden. ¡Actúen con determinación, como hombres valientes!”

2Sa 13:29 Los criados de Avshalom le hicieron a Amnón lo que Avshalom les había mandado; entonces todos los otros príncipes se montaron en sus mulos y huyeron.

2Sa 13:30 Iban todavía de camino cuando le llegó a Dawid el rumor de que Avshalom había matado a todos los príncipes, y que no había sobrevivido ninguno de ellos.

2Sa 13:31 Ante eso, Dawid desgarró sus vestiduras y se echó en el suelo, y todos sus cortesanos permanecieron a su lado con sus ropas desgarradas

2Sa 13:32 Pero Yonadav, el hijo de Shimah, hermano de Dawid, dijo: “No crea mi amo que han matado a todos los jóvenes príncipes. Sólo Amnón ha muerto, porque estaba decidido por orden de Avshalom desde el día en que Amnón violó a su hermana Tamar.

2Sa 13:33 Así que no le haga caso mi amo el rey al rumor de que todos los hijos del rey han sido asesinados, porque sólo Amnón ha muerto”.

2Sa 13:34 Entretanto Avshalom había escapado. El guardia de turno miró y vio que venía una gran multitud por el camino del oeste, por el lado de la colina.

2Sa 13:35 Yonadav le dijo al rey: “¡Mire, han llegado los príncipes! Es tal como le había dicho su servidor.

2Sa 13:36 Cuando él acabó de hablar, llegaron los príncipes y rompieron a llorar; y el rey y todos sus corte-sanos lloraron amargamente también.

2Sa 13:37 Avshalom había huido y se había ido donde Talmay hijo de Amijud, rey de Gueshur. Y [el rey Dawid] lloraba por su hijo todos los días.

2Sa 13:38 Avshalom, que había huido a Gueshur, permaneció allí tres años.

2Sa 13:39 Y el rey Dawid se consumía por ver a Avshalom, porque ya se había consolado de la muerte de Amnón.

**2Sa 14:1** Yoav, hijo de Tseruyah se dio cuenta de que el rey tenía la mente en Avshalom;

2Sa 14:2 así que Yoav mandó a traer de Teqoa a una mujer sabia, y le dijo: “Finge que estás de duelo; ponte un vestido de luto y no te unjas con aceite; y actúa como una mujer que hace tiempo guarda luto por algún muerto.

2Sa 14:3 Luego entra a la presencia del rey y habla con él de esta manera”. Y Yoav le indicó lo que debía decir.

2Sa 14:4 Aquella mujer de Teqoa vino donde el rey, se tiró con el rostro en el suelo, y se postró. Y gritó: “¡Socórrame, oh rey!”

2Sa 14:5 El rey le preguntó: “¿Qué te pasa?” Y ella respondió: “¡Ay de mí! Soy una viuda; mi marido ha muerto.

2Sa 14:6 Su sierva tenía dos hijos. Los dos pelearon en el campo donde no había nadie que los separara, y uno de ellos hirió al otro y lo mató.

2Sa 14:7 Entonces todo el clan confrontó a su sierva, diciendo: ‘Entrega al que mató a su hermano, para que lo matemos por haber matado a su hermano, aún cuando eliminemos al heredero’. ¡Así extinguirán el último carbón encendido que me queda, y dejarán a mi esposo sin nombre ni descendencia sobre la tierra!”

2Sa 14:8 El rey le dijo a la mujer: “Ve a tu casa, que yo expediré una orden en tu favor”.

2Sa 14:9 Y la mujer de Teqoa le dijo al rey: “¡Oh mi amo el rey, que la culpa sea sobre mí y sobre mi casa ancestral! Su Majestad y su trono sean sin culpa”.

2Sa 14:10 El rey dijo: “Si alguien te dice algo más, tráelo donde mí, y nunca te volverá molestar”.

2Sa 14:11 Ella respondió: “Acuérdese Su Majestad de YHWH su Elohim, y restrinja al vengador de sangre que se inclina a destruir, no sea que destruya a mi hijo”. Y él respondió: “¡Por vida de YHWH, que no caerá en tierra ni un cabello de la cabeza de tu hijo!”

2Sa 14:12 Entonces la mujer dijo: “Por favor, permita que su sierva diga otra palabra a mi amo el rey”. El dijo: “Habla”.

2Sa 14:13 Y la mujer dijo: “¿Por qué, entonces, ha planeado usted algo así contra el pueblo de Elohim? Al hacer este pronunciamiento, Su Majestad se condena a sí mismo porque Su Majestad no ha hecho regresar a su propio desterrado.

2Sa 14:14 Todos tenemos que morir; somos como el agua derramada en la tierra, que no se puede recoger. Elohim no le va quitar la vida a uno que hace planes para que nadie permanezca desterrado.

2Sa 14:15 Y la razón por la que he venido a decirle esto a mi amo el rey, es que el pueblo me ha atemorizado. Su servidora pensó: Le hablaré al rey; quizás él haga lo que su servidora le pida.

2Sa 14:16 Porque Su Majestad estará de acuerdo en librar a su servidora de mano del hombre que busca destruirme tanto a mí como a mi hijo de la heredad de Elohim.

2Sa 14:17 Su servidora pensó: ¡Que sea de consuelo la respuesta de mi amo el rey; porque mi amo el rey es como un mensajero de ha'Elohim, que lo entiende todo, bueno y malo. ¡Que YHWH su Elohim esté con usted!”

2Sa 14:18 En respuesta, el rey le dijo a la mujer: “¡No me encubras nada de lo que te voy a preguntar!” La mujer respondió: “Hable mi amo el rey”.

2Sa 14:19 El rey preguntó: “¿Está Yoav implicado contigo en todo esto?” La mujer respondió: “¡Por vida suya, oh mi amo el rey! Nadie puede negar que es tal como dice mi amo el rey”. Sí, fue Yoav su servidor quien me mandó, y fue él quien le indicó a su servidora todo lo que debía decir.

2Sa 14:20 Fue para ocultar el verdadero propósito del asunto que su servidor Yoav hizo esto. Mi amo es tan sabio como un mensajero de ha'Elohim, y conoce todo lo que sucede en el país”.

2Sa 14:21 Entonces el rey le dijo a Yoav: “Voy a conceder eso. Ve y haz volver a mi muchacho Avshalom”.

2Sa 14:22 Yoav se tiró con el rostro en tierra y se postró. Yoav bendijo al rey y dijo: “Hoy ha entendido su servidor que ha hallado favor ante usted, oh mi amo el rey, pues Su Majestad ha concedido la petición de su servidor”.

2Sa 14:23 Y Yoav fue enseguida a Gueshur y trajo a Avshalom a Yerushalem.

2Sa 14:24 Pero el rey dijo: “Que se vaya directamente a su casa y no se me presente”. Así que Avshalom se fue directamente a su casa y no se presentó ante el rey.

2Sa 14:25 Ningún hombre en todo Yisrael era tan admirado por su belleza como Avshalom; desde la planta de su pie hasta su coronilla no había defecto en él.

2Sa 14:26 Cuando se cortaba el cabello tenía que cortárselo cada año, porque se le volvía muy pesado el cabello de su cabeza pesaba 200 shékels de peso real.

2Sa 14:27 Avshalom tuvo tres hijos y una hija, que se llamaba Tamar. Ella era una mujer hermosa.

2Sa 14:28 Avshalom vivió dos años en Yerushalem sin presentarse delante del rey.

2Sa 14:29 Entonces Avshalom mandó llamar a Yoav para enviarlo donde el rey, pero Yoav no quiso venir a él. Lo mandó llamar por segunda vez, pero él no quiso venir.

2Sa 14:30 Entonces [Avshalom] dijo a sus servidores: “Miren, la parcela de Yoav está junto a la mía, y allí él tiene cebada. Vayan y préndanle fuego”. Y los servidores de Avshalom le prendieron fuego a la parcela.

2Sa 14:31 Yoav fue enseguida a la casa de Avshalom y le preguntó: “¿Por qué tus servidores le han prendido fuego a mi parcela?”

2Sa 14:32 Avshalom le respondió a Yoav: “Yo envié por ti para que vinieras acá; quería enviarte donde el rey para que le dijeras [por mí]: ‘¿Para qué vine de Gueshur? Hubiera sido mejor quedarme allá. Ahora, quiero presentarme delante del rey; y si soy culpable de algo, que me haga morir’.

2Sa 14:33 Yoav fue donde el rey y se lo informó; entonces llamó a Avshalom. Éste vino donde el rey y se postró con su rostro en tierra ante él. Y el rey besó a Avshalom.

**2Sa 15:1** Algún tiempo después, Avshalom se consiguió un carro, caballos y cincuenta corredores.

2Sa 15:2 Avshalom se levantaba muy de mañana y se ponía de pie a un lado del camino que conduce a la puerta de la ciudad; y siempre que alguien tenía un caso por el que iba a juicio ante el rey, Avshalom lo llamaba y le preguntaba: “¿De qué poblado eres?” Y cuando él respondía: “Tu servidor es de tal o cual tribu de Yisrael”,

2Sa 15:3 Avshalom le decía: “Es claro que tu reclamo es bueno y justo, pero no hay nadie asignado para oírte de parte del rey”.

2Sa 15:4 Y Avshalom añadía: “¡Si solamente me nombraran juez en el país, para que todo el que tuviese una disputa legal viniera donde mí, yo me encargaría de que se le hiciera justicia!”

2Sa 15:5 Y cuando alguno se acercaba para postrarse ante él, [Avshalom] extendía la mano y lo abrazaba y lo besaba.

2Sa 15:6 Avshalom hacía esto con todos los israelitas que iban al rey para juicio. Así Avshalom se ganó el corazón de los hombres de Yisrael.

2Sa 15:7 Después de pasar un período de cuatro años, Avshalom le dijo al rey: “Permíteme ir a Jevrón a cumplir un voto que le hice a YHWH.

2Sa 15:8 Porque tu servidor hizo un voto cuando estaba en Gueshur de Aram, diciendo: “Si YHWH alguna vez me hace volver a Yerushalem, yo le serviré a YHWH”.

2Sa 15:9 El rey le dijo: “Vete en paz”; y así salió y se fue a Jevrón.

2Sa 15:10 Pero Avshalom envió agentes a todas las tribus de Yisrael para decir: “Cuando escuchen el sonido de el shofar, anuncien que Avshalom se ha hecho rey en Jevrón”.

2Sa 15:11 Doscientos hombres de Yerushalem acompañaron a Avshalom; él los invitó y ellos fueron de buena fe, sin sospechar nada.

2Sa 15:12 Avshalom también mandó [llamar] a Ajitófel el guilonita, consejero de Dawid, de Guiloh su poblado, cuando se iban a ofrecer los sacrificios. La conspiración cobró fuerza, y el pueblo apoyaba a Avshalom en números crecientes.

2Sa 15:13 Alguien vino y le dijo a Dawid: “¡La lealtad de los hombres de Yisrael se ha vuelto hacia Avshalom!

2Sa 15:14 Entonces Dawid dijo a todos sus cortesanos que estaban con él en Yerushalem: “Huyamos enseguida, o ninguno de nosotros escapará de Avshalom. Debemos irnos rápidamente, o él nos alcanzará pronto y traerá desastre sobre nosotros y pasará la ciudad a espada”.

2Sa 15:15 Los cortesanos del rey le dijeron: “Cualquier cosa que nuestro amo el rey decida, sus servidores estamos listos”.

2Sa 15:16 Así que el rey salió, seguido por toda su familia, excepto diez concubinas que el rey dejó para que cuidaran el palacio.

2Sa 15:17 El rey salió, seguido por toda la gente, y se detuvieron en la última casa.

2Sa 15:18 Todos sus seguidores pasaban a su lado, incluyendo a todos los keretitas y todos los peletitas; y todos los guetitas, seiscientos hombres que lo habían acompañado desde Gat, también pasaron delante del rey.

2Sa 15:19 Y el rey le dijo a Itay el guetita: “¿Para qué vienes tú también con nosotros? Vuelve y quédate con el [nuevo] rey, porque que tú eres un extranjero y también un exiliado de tu país.

2Sa 15:20 Viniste apenas ayer; ¿he de hacer que andes errante con nosotros hoy, cuando yo mismo tengo que ir sin rumbo fijo? Vuélvete, y lleva a tus parientes, en verdadera fidelidad”.

2Sa 15:21 Itay le respondió al rey: “¡Por vida de YHWH y por vida de mi amo el rey, que dondequiera que esté mi amo el rey, allí estará también su servidor, sea para muerte o para vida!”

2Sa 15:22 Y Dawid le dijo a Itay: “Entonces pasa adelante. E Itay el guetita y todos sus hombres y todos sus pequeños que estaban con él pasaron adelante.

2Sa 15:23 Todo el mundo lloraba en alta voz mientras pasaban las tropas. El rey cruzó el Valle del Qedrón, y todas las tropas cruzaron por el camino al desierto.

2Sa 15:24 En eso apareció Tsadoq, con todos los lewitas que llevaban el Arca de la Alianza de ha'Elohim; y asentaron el Arca de ha'Elohim, hasta que todo el pueblo terminó de salir de la ciudad. Ebyiatar también subió.

2Sa 15:25 Pero el rey le dijo a Tsadoq: “Lleva el Arca de ha'Elohim de vuelta a la ciudad. Si hallo favor con YHWH, él me hará volver y me permitirá ver el Arca y su morada. 2Sa 15:26 Y si dice: ‘No me agradas’, estoy listo; que haga conmigo lo que le plazca”.

2Sa 15:27 Y el rey le dijo al sacerdote Tsadoq: “¿Entienden? Ustedes regresen a la seguridad de la ciudad con sus dos hijos: tu propio hijo Ajimaas y Yahonatán hijo de Evyatar.

2Sa 15:28 Miren, yo me detendré en las estepas del desierto hasta que venga palabra de parte de ustedes para informarme”.

2Sa 15:29 Tsadoq y Evyatar devolvieron el Arca de ha'Elohim a Yerushalem, y se quedaron allí.

2Sa 15:30 Dawid entretanto subió la cuesta del [Monte de los] Olivos, llorando mientras subía; tenía la cabeza cubierta y andaba descalzo. Y todo el pueblo que andaba con él se cubrió cada uno su cabeza y lloraban mientras subían.

2Sa 15:31 Le informaron a Dawid que Ajitófel estaba entre los que habían conspirado con Avshalom, y oró: “Por favor, oh YHWH, frustra el consejo de Ajitófel”.

2Sa 15:32 Cuando Dawid llegó a la cumbre, donde la gente solía postrarse ante Elohim, Jushay el arkita le salió al encuentro, con sus vestiduras desgarradas y con tierra sobre la cabeza.

2Sa 15:33 Dawid le dijo: “Si vienes conmigo, me serás una carga.

2Sa 15:34 Pero si vuelves a la ciudad y le dices a Avshalom: ‘Yo seré tu servidor, oh rey; yo era servidor de tu padre anteriormente, y ahora seré servidor tuyo’, entonces podrás anular por mí el consejo de Ajitófel.

2Sa 15:35 Tú tendrás allí a los sacerdotes Tsadoq y Evyatar, y podrás informar todo lo que oigas en la casa del rey, se lo comunicarás a los sacerdotes Tsadoq y Evyatar.

2Sa 15:36 Además, están allí con ellos sus dos hijos, Ajimaats hijo de Tsadoq y Yahonatán hijo de Evyatar; y por medio de ellos me pueden enviar información de todo lo que ustedes oigan”.

2Sa 15:37 Así Jushay, el amigo de Dawid, llegó a la ciudad cuando Avshalom estaba entrando en Yerushalem.

**2Sa 16:1** Dawid había pasado un poco más allá de la cumbre del monte cuando Tsivá el criado de Mefivóshet, salió a recibirlo con un par de asnos aparejados que llevaban 200 panes, 100 tortas de pasas, 100 tortas de higos, y una tinaja de vino.

2Sa 16:2 El rey le preguntó a Tsivá: “¿Qué vas a hacer con eso? Tsivá respondió: “Los asnos son para que monte la familia de Su Majestad; los panes y los higos son para que coman los jóvenes; y el vino es para que beban los que se cansen en el desierto”.

2Sa 16:3 El rey preguntó: “ ¿Y dónde está el hijo de tu amo?” Tsivá le respondió al rey: “El se quedó en Yerushalem, porque piensa que la casa de Yisrael le devolverá ahora el reino de su abuelo”

2Sa 16:4 El rey le dijo a Tsivá: “¡Entonces todo lo que pertenece a Mefivóshet es ahora tuyo! Y Tsivá respondió: “Yo me postro. Su Majestad es muy benévolo conmigo”.

2Sa 16:5 Cuando se acercaba el rey Dawid a Bajurim, salió de allí un miembro del clan de Shaúl un hombre llamado Shimí hijo de Guerá profiriendo insultos mientras salía.

2Sa 16:6 Le arrojó piedras a Dawid y a todos los cortesanos del rey Dawid, mientras todas las tropas y todos los guerreros estaban a su derecha y a su izquierda.

2Sa 16:7 Y estos eran los insultos que profería: “¡Fuera, fuera, criminal, perverso!

2Sa 16:8 YHWH te está pagando por toda tus crímenes contra la familia de Shaúl, cuyo trono arrebataste. YHWH le está entregando el trono a tu hijo Avshalom; y tú estás en problemas porque eres un criminal”.

2Sa 16:9 Avishay, hijo de Tseruyah, preguntó al rey: “¿Por qué hay que permitir que ese perro muerto maldiga a mi amo el rey? ¡Déjeme ir a cortarle la cabeza!”

2Sa 16:10 Pero el rey dijo: “¿Qué tiene esto que ver con ustedes, hijos de Tseruyah? El [me] está maldiciendo solamente porque YHWH le ha dicho que maldiga a Dawid; y ¿quién le dirá: ‘¿Por qué haces eso?’”

2Sa 16:11 Dawid les dijo además a Avishay y a todos los cortesanos: “Si mi hijo, que ha salido de mí, busca matarme, ¡cuánto más ahora el binyaminita! Déjenlo que maldiga, porque YHWH se lo ha dicho.

2Sa 16:12 Quizás YHWH mire mi castigo y me recompense YHWH por las maldiciones que [Shimí] ha proferido hoy”.

2Sa 16:13 Dawid y los suyos siguieron su camino, mientras Shimí iba por la ladera del monte y paralelo a él, insultando mientras iba, y arrojando piedras frente a él y esparciendo polvo.

2Sa 16:14 El rey y todos los que lo acompañaban llegaron exhaustos, y descansaron allí.

2Sa 16:15 Mientras tanto Avshalom y toda la gente, los hombres de Yisrael, llegaron a Yerushalem, juntos con Ajitófel.

2Sa 16:16 Cuando Jushay el arkita, amigo de Dawid, llegó ante Avshalom, Jushay le dijo a Avshalom: “¡Viva el rey! ¡Viva el rey!”

2Sa 16:17 Pero Avshalom le preguntó a Jushay: “¿De esta manera expresas tu lealtad para con tu amigo? ¿Por qué no te fuiste con tu amigo?”

2Sa 16:18 Jushay le respondió a Avshalom: “No; yo seré de quien elija YHWH, este pueblo y todos los hombres de Yisrael; y con él me quedaré.

2Sa 16:19 Además, ¿a quién voy yo a servir? ¿No es a su hijo? Como he servido a tu padre, así te serviré a ti”.

2Sa 16:20 Entonces Avshalom le dijo a Ajitófel: “Da tu consejo sobre lo que debemos hacer.

2Sa 16:21 Y Ajitófel le contestó a Avshalom: “Unete a las concubinas de tu padre, que él dejó para guardar el palacio. Todo el pueblo de Yisrael oirá que te has hecho odioso a tu padre, y se fortalecerán las manos de todos los que están contigo”.

2Sa 16:22 Entonces instalaron una carpa para Avshalom sobre la azotea, y él se unió a las concubinas de su padre con el pleno conocimiento de todo Yisrael.

2Sa 16:23 En aquéllos días el consejo que daba Ajitófel se aceptaba como un oráculo obtenido de ha'Elohim. Así era como estimaban todo consejo de Ajitófel tanto Dawid como Avshalom.

**2Sa 17:1** Y Ajitófel le dijo a Avshalom: “Permíteme escoger a doce mil hombres y salir esta noche a perseguir a Dawid.

2Sa 17:2 Le caeré encima cuando él esté cansado y desanimado, y lo haré caer en pánico; y cuando todas las tropas que están con él huyan, mataré solamente al rey.

2Sa 17:3 Y haré volver a ti a todo el pueblo; cuando todos hayan vuelto, [excepto] el hombre que buscas, todo el pueblo estará en paz”.

2Sa 17:4 El consejo le agradó a Avshalom y a todos los ancianos de Yisrael.

2Sa 17:5 Pero Avshalom dijo: “Llamen también a Jushay el arkita, para que escuchemos lo que él también tenga que decir”.

2Sa 17:6 Jushay vino donde Avshalom, y Avshalom le dijo: “Esto fue lo que aconsejó Ajitófel. ¿Debemos seguir su consejo? Si no, ¿qué dices tú?”

2Sa 17:7 Jushay le dijo a Avshalom: “Esta vez el consejo que ha dado Ajitófel no es bueno”.

2Sa 17:8 Y Jushay añadió: “Tú sabes que tu padre y sus hombres son guerreros valientes, y están tan desesperados como una osa en el campo a la que le han quitado sus crías. Tu padre es un soldado de experiencia, y no pasará la noche con las tropas;

2Sa 17:9 ahora mismo debe estar escondido en alguna cueva o en otro lugar. Y si algunos de éstos caen en el primer ataque, cualquiera que lo oiga dirá: “Un desastre ha azotado a las tropas que siguen a Avshalom”;

2Sa 17:10 y aunque sea el más valiente con un corazón de león, se desanimará porque todo Yisrael sabe que tu padre y los que están con él son guerreros valientes.

2Sa 17:11 Así que yo aconsejo que todo Yisrael desde Dan hasta BeerSheva –tan numeroso como la arena del mar– se reúna contigo, y que tú en persona vayas a la batalla.

2Sa 17:12 Cuando nos enfrentemos con él en cualquier lugar donde se encuentre, le caeremos encima como cae el rocío sobre la tierra; y ninguno sobrevivirá, ni él ni ninguno de los hombres que están con él.

2Sa 17:13 Y si se retira a alguna ciudad, todos los de Yisrael llevaremos sogas a esa ciudad, y arrastraremos sus piedras hasta el arroyo, hasta que no quede allí ni siquiera una piedrecita”.

2Sa 17:14 Avshalom y todos los hombres de Yisrael estuvieron de acuerdo en que el consejo de Jushay el arquita era mejor que el consejo de Ajitófel. YHWH había determinado que el acertado consejo de Ajitófel se anulara, para que YHWH hiciese caer la ruina sobre Avshalom.

2Sa 17:15 Entonces Jushay le dijo a los sacerdotes Tsadoq y Evyatar: “Esto fue lo que le aconsejó Ajitófel a Avshalom y a los ancianos de Yisrael, y esto fue lo que les aconsejé yo.

2Sa 17:16 Ahora manden inmediatamente a informarle a Dawid: ‘No pases esta noche en las llanuras del desierto, cruza enseguida el Yardén; de otra manera serán aniquilados el rey y todas las tropas que están con él’”.

2Sa 17:17 Yahonatán y Ajimáats estaban junto a En-Roguel, y una criada iba a informarles, y ellos a su vez iban a informar al rey Dawid. Porque ellos mismos no se atrevían dejarse ver entrando en la ciudad.

2Sa 17:18 Pero un muchacho los vio y se lo informó a Abshalom. Ellos salieron enseguida y llegaron a la casa de un hombre en Bajurim, quien tenía un pozo en su patio, se metieron dentro de él,

2Sa 17:19 y la esposa tomó una manta, la extendió sobre la boca del pozo y tendió sobre ella grano trillado, de manera que no se notara nada.

2Sa 17:20 Cuando los servidores de Avshalom llegaron a la casa de la mujer, le preguntaron: “¿Dónde están Ajimáats y Yahonatán?” La mujer les respondió: “Ya pasaron del agua”. Ellos los buscaron, pero no los hallaron; y se volvieron a Yerushalem.

2Sa 17:21 Después que se fueron, [Ajimáats y Yahonatán] salieron del pozo y fueron e informaron al rey Dawid. Le dijeron a Dawid: “Vayan y crucen las aguas enseguida, porque Ajitófel ha aconsejado así y así contra ustedes”.

2Sa 17:22 Dawid y todas las tropas que estaban con él se apresuraron a cruzar el Yardén, y para el amanecer no quedó ni uno solo que no hubiese cruzado el Yardén.

2Sa 17:23 Cuando Ajitófel vio que no se había seguido su consejo, aparejó su asno y se fue a su casa, en su pueblo natal. Después de poner en orden sus asuntos, se ahorcó y murió. Lo sepultaron en su tumba ancestral.

2Sa 17:24 Dawid había llegado a Majanáyim cuando Avshalom y todos los hombres de Yisrael cruzaron el Yardén.

2Sa 17:25 Avshalom había nombrado a Amasa comandante del ejército en lugar de Yoav; Amasa era hijo de un hombre llamado Itrá el yisraelita, que se había casado con Abigal hija de Najash y hermana de Tseruyah la madre de Yoav.

2Sa 17:26 Los yisraelitas y Avshalom acamparon en el distrito de Guilad.

2Sa 17:27 Cuando Dawid llegó a Majanáyim, Shobí hijo de Najash de Rabat Amón; Makhir hijo de Amiel, de Lo-devar; y Barzilay el guiladita de Roglim,

2Sa 17:28 trajeron camas, tazas, y vasijas de barro; también trigo, cebada, harina, maíz tostado, habas, lentejas, grano tostado,

2Sa 17:29 miel, mantequilla, un rebaño, y queso de la manada, y los presentaron a Dawid y a las tropas que estaban con él, para que comieran. Porque sabían que las tropas debían estar hambrientas, cansadas y sedientas en el desierto.

**2Sa 18:1** Dawid pasó revista a las tropas que estaban con él, y puso sobre ellos capitanes de millares y capitanes de centenas.

2Sa 18:2 Dawid envió a las tropas: una tercera parte al mando de Yoav, otra tercera parte al mando de Avishay, hijo de Tseruyah y hermano de Yoav, y la otra tercera parte al mando de Itay el guitita. Y el rey dijo a las tropas: “Yo mismo marcharé también con ustedes”.

2Sa 18:3 Pero las tropas dijeron: “No vayas; porque si algunos de nosotros tenemos que huir, el resto no se preocupará por nosotros; aunque muera la mitad de nosotros, los demás no se preocuparán por nosotros. Pero tú vales por diez mil de nosotros. Así que es mejor que nos apoyes desde la ciudad”.

2Sa 18:4 Y el rey les dijo: “Haré lo que les parezca mejor”. Así que el rey se quedó de pie junto a la puerta mientras todas las tropas salían de cien en cien y de mil en mil.

2Sa 18:5 El rey dio órdenes a Yoav, a Avishay y a Itay: “Traten bien a mi muchacho Avshalom, por consideración a mí”. Todas las tropas oyeron cuando el rey dio orden a todos los oficiales acerca de Avshalom.

2Sa 18:6 Las tropas salieron al campo a enfrentarse a los yisraelitas, y se dio la batalla en el bosque de Efráyim.

2Sa 18:7 Allí cayeron las tropas yisraelitas ante los seguidores de Dawid, y aquel día hubo allí una gran matanza –veinte mil hombres.

2Sa 18:8 La batalla se extendió por toda la región, y aquel día el bosque devoró más gente que la que había devorado la espada.

2Sa 18:9 Avshalom se encontró con unos servidores de Dawid. Avshalom iba montado sobre un mulo, y el mulo se metió por debajo del espeso ramaje de una gran encina, y a Avshalom se le enredó la cabeza en la encina; quedó colgado entre el cielo y la tierra, mientras el mulo que estaba debajo de él siguió adelante.

2Sa 18:10 Uno de los hombres lo vio y le avisó a Yoav: “Acabo de ver a Avshalom colgado de una encina”.

2Sa 18:11 Yoav le dijo al hombre que le dio la noticia: “¡Tú lo viste! ¿Por qué no lo mataste allí mismo y lo derribaste al suelo? Yo te hubiera dado diez piezas de plata y un cinturón”.

2Sa 18:12 Pero el hombre le respondió a Yoav: “Aunque yo recibiera en mi mano mil piezas de plata, no levantaría una mano contra el hijo del rey. Porque nosotros oímos cuando el rey les ordenó a ti, a Avishay y a Itay: “Cuídenme a mi muchacho Avshalom, por consideración a mí”.

2Sa 18:13 Si yo me hubiera traicionado a mí mismo –y nada se le esconde al rey– tú mismo habrías estado en contra.

2Sa 18:14 Yoav respondió: “Entonces no esperaré por ti”. Tomó tres dardos en su mano y los clavó en el pecho de Avshalom. [Avshalom] aún estaba vivo en medio de la encina,

2Sa 18:15 cuando lo rodearon diez jóvenes, escuderos de Yoav, e hirieron a Avshalom y lo remataron.

2Sa 18:16 Entonces Yoav tocó el shofar, y las tropas dejaron de perseguir a Yisrael, porque Yoav detuvo a las tropas.

2Sa 18:17 Tomaron después a Avshalom, lo echaron en un gran hoyo en el bosque y levantaron sobre él un gran montón de piedras. Entonces todos los yisraelitas huyeron a sus casas.

2Sa 18:18 En vida Avshalom había mandado erigir para sí un monumento que está en el Valle del Rey, porque había dicho: “Yo no tengo un hijo que mantenga vivo mi nombre”. Le puso su nombre a aquel monumento, y hasta el día de hoy se llama Monumento de Avshalom.

2Sa 18:19 Entonces Ajimáats hijo de Tsadoq dijo: “Déjame correr y darle las buenas noticias al rey, de cómo YHWH lo ha vindicado contra sus enemigos.

2Sa 18:20 Pero Yoav le respondió: “No serás tú quien lleve las noticias hoy. Las llevarás otro día, pero no llevarás las noticias hoy; ¡porque ha muerto el hijo del rey!”

2Sa 18:21 Y Yoav le dijo a un kushita: “Ve tú e infórmale al rey lo que has visto”. El kushita se postró ante Yoav y salió corriendo.

2Sa 18:22 Entonces Ajimáats hijo de Tsadoq volvió a decirle a Yoav: “Sea como sea, déjame correr también tras el kushita”. Yoav le dijo: “Hijo mío, ¿para qué vas a correr, si no te van a dar un premio por las noticias?”

2Sa 18:23 Pero él respondió: “De todas maneras voy a correr”. Entonces le dijo: “Pues corre”. Ajimáats corrió por el camino de la llanura y le pasó al kushita.

2Sa 18:24 Dawid estaba sentado entre las dos puertas. El centinela de la azotea de la puerta caminó hasta la muralla de la ciudad. Miró y vio a un hombre que corría solo.

2Sa 18:25 El centinela llamó y le informó al rey. Y el rey dijo: “Si viene solo, trae buenas noticias. Al ir acercándose,

2Sa 18:26 el centinela vio a otro hombre que corría; y el centinela llamó al portero diciendo: “¡Otro hombre viene corriendo solo!” Y el rey dijo: “Ese también trae buenas noticias”.

2Sa 18:27 El centinela volvió a decir: “Por la manera de correr del primero se me parece a Ajimáats hijo de Tsadoq; a lo que el rey respondió: “Ese es un hombre de bien y trae buenas noticias”.

2Sa 18:28 Ajimáats llamó y le dijo al rey: “¡Todo está bien! Se postró ante el rey con el rostro en tierra y añadió: “¡Bendito sea YHWH tu Elohim, que ha entregado a los hombres que habían levantado su mano contra mi amo el rey!

2Sa 18:29 El rey le preguntó: “¿Está bien mi muchacho Avshalom?” Ajimáats respondió: “Cuando Yoav el servidor del rey envió a este servidor, vi una gran multitud, pero no supe de qué se trataba”.

2Sa 18:30 El rey dijo: “Ponte a un lado y quédate ahí”; él se hizo a un lado y esperó.

2Sa 18:31 En ese momento llegó el kushita; y el kushita dijo: “Reciba mi amo el rey la buena noticia de que YHWH lo ha vindicado contra todos los que se rebelaron contra usted”.

2Sa 18:32 El rey le preguntó al kushita: “¿Está bien mi muchacho Avshalom?” El kushita respondió: “¡Que los enemigos de mi amo el rey, y todos los que se levantan contra usted para mal estén como aquel joven!”

2Sa 18:33 El rey se estremeció. Subió a la sala que estaba encima de la puerta y lloró, diciendo mientras subía: “¡Hijo mío Avshalom! ¡Hijo mío, hijo mío Avshalom! ¡Si hubiera muerto yo en tu lugar, Avshalom, hijo mío, hijo mío!”

**2Sa 19:1** Se le informó a Yoav que el rey estaba llorando y haciendo duelo por Avshalom.

2Sa 19:2 Y aquel día la victoria se convirtió en duelo para todas las tropas, porque aquel día las tropas oyeron decir que el rey estaba dolido por su hijo.

2Sa 19:3 Aquel día las tropas entraron en la ciudad a escondidas, como suelen entrar avergonzados los que han huido de la batalla.

2Sa 19:4 El rey se cubrió la cara y siguió gritando en alta voz: “¡Hijo mío Avshalom! ¡Avshalom, hijo mío, hijo mío!

2Sa 19:5 Yoav entró en la casa del rey y le dijo: “Hoy usted les ha llenado la cara de vergüenza a todos sus servidores que hoy han salvado su vida y la vida de sus hijos y de sus hijas, la vida de sus mujeres y la vida de sus concubinas;

2Sa 19:6 pues usted muestra amor a los que lo aborrecen y desprecio a los que lo aman. Porque ha demostrado hoy que sus oficiales y sus hombres no significan nada para usted. Estoy seguro de que si Avshalom estuviera vivo hoy y todos nosotros estuviésemos muertos, entonces usted estaría contento.

2Sa 19:7 Ahora, levántese, salga y aplaque a sus seguidores. Porque juro por YHWH que si no usted sale, ni un solo hombre quedará con usted esta noche; y esto será para usted un desastre peor que cualquier desastre que le haya sobrevenido desde su juventud hasta ahora”.

2Sa 19:8 Entonces el rey se levantó y se sentó a la puerta; y cuando se les anunció a todas las tropas que el rey estaba sentado a la puerta de la ciudad, todas las tropas se presentaron ante el rey. Mientras tanto, los yisraelitas habían huido a sus casa.

2Sa 19:9 Todo el pueblo contendía en todas las tribus de Yisrael; unos decían: “El rey nos salvó de las manos de nuestros enemigos y nos libró de las manos de los pelishtinos, pero ahora ha huido del país por causa de Avshalom.

2Sa 19:10 Sin embargo, Avshalom, a quien habíamos ungido rey sobre nosotros, ha muerto en la batalla. Ahora pues, ¿por qué están ahí sin hacer nada en vez de hacer volver al rey?”

2Sa 19:11 La palabra de todo Yisrael llegó al rey en su casa. Así que el rey Dawid mandó a decir a los sacerdotes Tsadoq y Evyatar: “Háblenles a los ancianos de Yahudah y díganles: ‘¿Por qué van a ser ustedes los últimos en hacer volver al rey a su palacio?

2Sa 19:12 ¡Ustedes son mis parientes, hueso mío y carne mía! ¿Por qué van a ser los últimos en hacer volver al rey?’

2Sa 19:13 Y díganle a Amasá: ‘Tú eres hueso mío y carne mía. Que Elohim me haga esto más si tú no llegas a ser mi comandante del ejército permanentemente en lugar de Yoav’”.

2Sa 19:14 Así [Amasá] se ganó el corazón de todos los yahuditas como el de un solo hombre; y le enviaron a decir al rey: “¡Vuelve con todos tus seguidores!”

2Sa 19:15 El rey emprendió el regreso y llegó hasta el Yardén; y los yahuditas fueron a Guilgal para recibir al rey y hacerlo cruzar el Yardén.

2Sa 19:16 Shimí hijo de Guerá, el binyaminita de Bajurim, se apresuró a ir con los yahuditas para recibir al rey Dawid,

2Sa 19:17 acompañados de mil binyaminitas. También vino Tsivá, criado de la Casa de Shaúl, junto con sus quince hijos y sus veinte esclavos, los cuales se apresuraron a llegar al Yardén delante del rey

2Sa 19:18 mientras cruzaban el vado, para ayudar a pasar a la familia del rey, y para hacer lo que él deseara. Shimí hijo de Guerá se postró ante el rey, cuando éste iba a cruzar el Yardén,

2Sa 19:19 y le dijo al rey: “Que mi amo no me tenga por culpable, ni se acuerde del mal que hizo su servidor el día en que mi amo el rey salió de Yerushalem; que Su Majestad no lo guarde en su corazón.

2Sa 19:20 Porque su servidor reconoce que ha pecado; por eso he venido hoy, el primero de toda la Casa de Yosef para bajar al encuentro de mi amo el rey”.

2Sa 19:21 Entonces intervino Avishay, hijo de Tseruyah, y dijo: “¿No debería morir Shimí por eso –por maldecir al ungido de YHWH?”

2Sa 19:22 Pero Dawid dijo: “¿Qué tiene esto que ver con ustedes, hijos de Tseruyah, para que ustedes me crucen hoy? ¿Habrá de morir hoy un solo yisraelita? ¿No sé yo que hoy soy otra vez rey sobre Yisrael?”

2Sa 19:23 Entonces el rey le dijo a Shimí: “No morirás”; y el rey le dio su palabra.

2Sa 19:24 Mefivóshet, el nieto de Shaúl, bajó también al encuentro del rey. No se había arreglado la uñas de los pies, ni recortado su bigote, ni lavado su ropa desde el día en que el rey se fue hasta el día en que volvió en paz.

2Sa 19:25 Cuando él vino [desde] Yerushalem al encuentro del rey, el rey le preguntó:

“Mefivóshet, ¿por qué no fuiste conmigo?”

2Sa 19:26 El respondió: “Oh mi amo el rey, mi propio servidor me engañó. Su servidor planeaba aparejar el asno y montarlo para ir con Su Majestad porque su servidor es lisiado.

2Sa 19:27 [Tsivá] ha calumniado a su servidor ante mi amo el rey. Pero mi amo el rey es como un mensajero de ha'Elohim; haga usted lo que le parezca bien.

2Sa 19:28 Porque todos los miembros de la familia de mi padre merecían sólo la muerte delante de mi amo el rey; sin embargo, usted ha puesto a su servidor entre los que comen a su mesa. ¿Qué derecho tengo yo de volver a apelar a Su Majestad?”

2Sa 19:29 El rey le dijo: “¿No tienes que hablar más del asunto? Yo decreto que tú y Tsivá se dividan la propiedad”.

2Sa 19:30 Y Mefivóshet le dijo al rey: “¡Que él se quede con todo, ya que mi amo el rey ha vuelto a salvo a su casa!”

2Sa 19:31 Barzilay el guiladita había bajado de Roglim y cruzó el Yardén con el rey, para despedirse de él en el Yardén.

2Sa 19:32 Barzilay era muy anciano, tenía ochenta años; y le había provisto comida al rey durante su estadía en Majanáyim, porque era un hombre muy rico.

2Sa 19:33 El rey le dijo a Barzilay: “Cruza conmigo; yo te sustentaré junto a mí en Yerushalem”.

2Sa 19:34 Pero Barzilay le dijo al rey: “¿Cuántos años me quedarán de vida, para que yo suba con Su Majestad a Yerushalem?

2Sa 19:35 Ya tengo ochenta años; ¿podré distinguir entre lo bueno y lo malo? ¿Podrá saborear su servidor lo que coma o beba? ¿Podré todavía oír la voz de los hombres y de las mujeres que cantan? ¿Para qué ha de ser su servidor una carga más para mi amo el rey?

2Sa 19:36 ¡Su servidor apenas puede cruzar el Yardén con Su Majestad! ¿Por qué habría de recompensarme Su Majestad tan generosamente?

2Sa 19:37 Por favor, deje que su servidor vuelva y muera en mi ciudad, junto al sepulcro de mi padre y de mi madre. Pero ahí tiene usted a su servidor Kimham; que pase él con mi amo el rey, y haga usted por él lo que le parezca bien”.

2Sa 19:38 Y el rey dijo: “Kimham cruzará conmigo, y yo haré por él lo que te parezca bien; cualquier cosa que tú me pidas, la haré por ti”.

2Sa 19:39 Todas las tropas cruzaron el Yardén; y cuando el rey estaba listo para cruzar, el rey besó a Barzilay y lo bendijo; y [Barzilay] regresó a su casa.

2Sa 19:40 El rey prosiguió a Guilgal, y Kimhán lo acompañó; y todos los soldados yahuditas y parte del ejército yisraelita escoltaron al rey.

2Sa 19:41 Entonces todos los hombres de Yisrael vinieron al rey y le preguntaron: “¿Por qué lo raptaron nuestros hermanos, los hombres de Yahudah, y han hecho cruzar el

Yardén al rey y a su familia, junto con todos los hombres de Dawid?”

2Sa 19:42 Todos los hombres de Yahudah respondieron a los hombres de Yisrael: “¡Porque el rey es nuestro pariente! ¿Por qué tienen que enojarse ustedes por eso? ¿Acaso hemos comido a costa del rey, o nos ha dado obsequios?”

2Sa 19:43 Pero los hombres de Yisrael respondieron a los de Yahudah: “Nosotros tenemos en el rey diez partes, y más derecho sobre Dawid que ustedes. ¿Por qué, entonces, nos han tenido en poco? ¿Acaso no fuimos nosotros los primeros en proponer que se hiciera volver a nuestro rey?” Pero las palabras de los hombres de Yahudah prevalecieron sobre las palabras de los hombres de Yisrael.

**2Sa 20:1** Ocurrió que se hallaba allí un hombre perverso que se llamaba Sheva hijo de Bikhrí, un binyaminita. Este tocó el shofar y proclamó: “¡Nosotros no tenemos parte en

Dawid ni heredad en el hijo de Yishay! ¡Cada uno a su morada, oh Yisrael!”

2Sa 20:2 Todos los hombres de Yisrael abandonaron a Dawid y siguieron a Sheva hijo de Bikhrí; pero los hombres de Yahudah acompañaron a su rey, desde el Yardén hasta Yerushalem.

2Sa 20:3 Dawid llegó a su palacio en Yerushalem, y tomó el rey a las diez mujeres concubinas que había dejado para guardar el palacio, y las recluyó en una casa; él las sustentó, pero nunca más cohabitó con ellas. Quedaron recluidas, viviendo como viudas hasta el día de su muerte.

2Sa 20:4 Después el rey le dijo a Amasá: “Convócame a los hombres de Yahudah, y preséntate aquí dentro de tres días”.

2Sa 20:5 Amasá fue a convocar a Yahudah, pero se tardó más del tiempo que se le había señalado.

2Sa 20:6 Y Dawid le dijo a Avishay: “Ahora Sheva hijo de Bikhrí nos causará más problemas que Avshalom. Así que toma tú a los servidores de tu amo y persíguelo, antes de que halle poblados fortificados y nos evada.

2Sa 20:7 Los hombres de Yoav, los keretitas y los peletitas, y todos los guerreros, marcharon detrás de él. Salieron de Yerushalem para perseguir a Sheva hijo de Bikhrí. 2Sa 20:8 Estaban cerca de la gran piedra que está en Guivón cuando se les presentó Amasá. Yoav estaba vestido con su uniforme militar, con un cinturón y una espada sujeta en su vaina; y cuando avanzó se le cayó.

2Sa 20:9 Yoav le dijo a Amasá: “¿Cómo te va, hermano mío?” Y con la mano derecha Yoav agarró la barba de Amasá para besarlo.

2Sa 20:10 Amasá no se cuidó de la espada que Yoav tenía en la mano [izquierda], y [Yoav] se la clavó en el vientre de manera que se le derramaron sus entrañas por tierra y murió; sin necesidad de un segundo golpe. Yoav y su hermano Avishay continuaron entonces persiguiendo a Sheva hijo de Bikhrí,

2Sa 20:11 mientras uno de los hombres de Yoav se puso de pie junto al cadáver y dijo:

“¡Cualquiera que esté a favor de Yoav y a favor de Dawid, que siga a Yoav!”

2Sa 20:12 Mientras tanto, Amasá yacía en medio del camino, bañado en su sangre; y el hombre vio que todo el que pasaba se detenía junto a él. Y cuando vio que todo el pueblo se detenía, arrastró a Amasá fuera del camino al campo, y lo cubrió con una manta.

2Sa 20:13 Una vez que lo apartaron del camino, todos siguieron adelante tras Yoav para perseguir a Sheva hijo de Bikhrí.

2Sa 20:14 [Sheva] había pasado por todas las tribus de Yisrael hasta Abel de Bet Maakhah; y todos los beritas se congregaron y lo siguieron también.

2Sa 20:15 [Los hombres de Yoav] llegaron y lo sitiaron en Abel de Bet Maakhah; construyeron un terraplén contra la ciudad, que se apoyaba sobre el baluarte. Todos los soldados que estaban con Yoav estaban empeñados en derribar el muro,

2Sa 20:16 cuando una mujer sabia gritó desde la ciudad: “¡Escuchen! ¡Escuchen! Por favor, díganle a Yoav que se acerque acá para poder hablarle”.

2Sa 20:17 Cuando él se acercó a ella, la mujer preguntó: “¿Eres tú Yoav?” El respondió: “Sí, yo soy”; y ella le dijo: “Escucha lo que tiene que decir tu sierva”. El respondió: “Estoy escuchando”.

2Sa 20:18 Entonces ella continuó: “Antiguamente se solía decir: ‘El que va a consultar, que consulte en Abel’; y así se concluía todo asunto.

2Sa 20:19 Yo soy una de las que buscan el bienestar de los fieles en Yisrael. ¡Pero tú procuras arrasar una ciudad que es madre en Yisrael! ¿Por qué habrás de destruir la heredad de YHWH?”

2Sa 20:20 Yoav respondió: “¡Lejos, lejos esté de mí que yo arruine o destruya!

2Sa 20:21 No es así el asunto. Pero un hombre de la serranía de Efráyim, que se llama Sheva hijo de Bikhrí, se ha rebelado contra el rey, contra Dawid. Entréguenlo sólo a él, y me retiraré de la ciudad”. La mujer le dijo a Yoav: “Su cabeza se te arrojará de detrás del muro”.

2Sa 20:22 La mujer fue a todo el pueblo con su sabio plan; y ellos le cortaron la cabeza a Sheva hijo de Bikhrí y se la arrojaron a Yoav. Éste entonces tocó el shofar; todos los hombres se retiraron de la ciudad, cada uno a su morada, y Yoav regresó al rey en Yerushalem.

2Sa 20:23 Yoav era comandante de todo el ejército [de] Yisrael; Benayah hijo de Yoyadá era comandante de los keretitas y de los peletitas;

2Sa 20:24 Adoram estaba a cargo del tributo laboral; Yahoshafat hijo de Ajilud era el cronista;

2Sa 20:25 Shewa era el escriba; y Tsadoq y Evyatar eran los sacerdotes.

2Sa 20:26 Irá el jairita también le servía a Dawid como sacerdote.

**2Sa 21:1** Hubo hambre durante los días de Dawid, año tras año, por tres años. Dawid consultó a YHWH, y YHWH le respondió: “Es por la culpa de sangre de Shaúl y [su] casa, porque él dio muerte a unos guibonitas”.

2Sa 21:2 Entonces el rey llamó a los guibonitas y les habló. Los guibonitas no eran de estirpe yisraelita, sino un remanente de los emoritas, a los cuales los yisraelitas habían hecho juramento; y Shaúl había tratado de exterminarlos en su celo por el pueblo de Yisrael y de Yahudah.

2Sa 21:3 Dawid preguntó a los guibonitas: “¿Qué puedo hacer por ustedes? ¿Cómo haré expiación, para que ustedes bendigan la heredad de Yahwéh?”

2Sa 21:4 Los guibonitas le respondieron: “No tenemos reclamo de plata ni oro contra Shaúl ni contra su casa; tampoco queremos reclamar la vida de nadie en Yisrael”. Y [Dawid] les dijo: “Cualquier cosa que digan la haré por ustedes”.

2Sa 21:5 Entonces ellos le respondieron al rey: “De aquel hombre que nos masacró y planeó exterminarnos, para que no sobreviviéramos en todo el territorio de Yisrael,

2Sa 21:6 que nos den siete hombres de sus descendientes para que los empalemos delante de YHWH en Guibá de Shaúl, el escogido de YHWH. El rey dijo: “Así lo haré”.

2Sa 21:7 El rey le perdonó la vida a Mefivóshet hijo de Yahonatán, hijo de Shaúl, por el juramento ante YHWH que había entre ellos, entre Dawid y Yahonatán hijo de Shaúl.

2Sa 21:8 Pero tomó a Armoní y a Mefivóshet, los dos hijos de Ritspá hija de Ayáh, que ella le había dado a Shaúl, y a los cinco hijos que Merab hija de Shaúl le había dado a Adriel hijo de Barzilay el mejolatita,

2Sa 21:9 y se los entregó a los guibonitas. Ellos los empalaron en el monte delante de YHWH; los siete de ellos perecieron a la misma vez. Les dieron muerte en los primeros días de la cosecha, al comienzo de la cosecha de la cebada.

2Sa 21:10 Entonces Ritspá hija de Ayah tomó una manta de luto y la tendió sobre una roca, y se quedó allí desde el principio de la cosecha hasta que empezó a caer sobre los cuerpos la lluvia del cielo; ella no dejó que ningún ave del cielo se posara sobre ellos de día, ni que los animales del campo [se les acercaran] de noche.

2Sa 21:11 Le informaron a Dawid lo que hacía Ritspá hija de Ayah, concubina de Shaúl.

2Sa 21:12 Y Dawid fue y tomó los huesos de Shaúl y los huesos de su hijo Yahonatán, de los ciudadanos de Yavesh Guilad, quienes los habían tomado secretamente de la plaza de Bet Shan, donde los pelishtinos los habían colgado el día que éstos derrotaron a Shaúl en Guilboa.

2Sa 21:13 Hizo traer de allá los huesos de Shaúl y los huesos de su hijo Yahonatán, y recogieron los huesos de los empalados.

2Sa 21:14 Luego sepultaron los huesos de Shaúl y los de su hijo Yahonatán en territorio de Binyamín, en Zela, en el sepulcro de su padre Qish. Y cuando hicieron todo lo que el rey había mandado, Elohim contestó las súplicas con respecto a la tierra de ahí en adelante.

2Sa 21:15 De nuevo estalló la guerra entre los pelishtinos e Yisrael, y Dawid bajó con sus servidores y combatieron contra los pelishtinos; Dawid quedó extenuado, 2Sa 21:16 e Ishbé Benob trató de matar a Dawid. Éste era uno de los descendientes del Rafah, cuya lanza pesaba trescientos shékels de cobre y llevaba una armadura nueva.

2Sa 21:17 Pero Avishay, hijo de Tseruyah, vino en su ayuda; atacó al pelishtino y lo mató. Fue entonces que los hombres de Dawid le hicieron un juramento diciendo: “No saldrás más con nosotros a la batalla, no sea que apagues la lámpara de Yisrael”.

2Sa 21:18 Después de eso, hubo otra batalla contra los pelishtinos en Gob; eso fue cuando Sivkhay el jushatita mató a Saf, uno de los descendientes del Rafá.

2Sa 21:19 Hubo otra batalla contra los pelishtinos en Gob, y Eljanán hijo de Yaaré Orguim el betlejemita mató a Golyat el guetita, el asta de cuya lanza era como un rodillo de telar.

2Sa 21:20 Hubo otra batalla en Gat, donde había un hombre gigante, que tenía seis dedos en cada mano y seis dedos en cada pie, veinticuatro en total; él también era un descendiente del Rafá.

2Sa 21:21 Cuando desafió a Yisrael, Yahonatán hijo de Shimá, hermano de Dawid, lo mató.

2Sa 21:22 Estos cuatro eran descendientes del Rafá en Gat, y cayeron por mano de Dawid y de sus servidores.

**2Sa 22:1** Dawid dirigió a YHWH las palabras de este cántico, después que YHWH lo libró de las manos de todos sus enemigos, y de las manos de Shaúl.

2Sa 22:2 Dijo: “¡Oh YHWH, mi peña, mi fortaleza y mi libertador!

2Sa 22:3 ¡Oh Elohim, la roca en que me refugio: Mi escudo, mi potente defensor, mi baluarte y mi refugio! ¡Mi salvador, tú que me salvas de la violencia!

2Sa 22:4 “¡Toda alabanza! Invoqué a YHWH, y me libró de mis enemigos.

2Sa 22:5 Porque me rodearon las olas de la Muerte, y los torrentes de Belial me atemorizaron.

2Sa 22:6 Me rodearon las ligaduras de la Fosa; me confrontaron los lazos de la Muerte.

2Sa 22:7 En mi angustia invoqué a YHWH; llamé a mi Elohim; él oyó mi voz en su Templo, mi clamor llegó a sus oídos.

2Sa 22:8 Entonces la tierra tembló y se estremeció; se conmovieron los cimientos de los cielos se estremecieron por Su indignación.

2Sa 22:9 Humo subió de su nariz; de su boca salió fuego consumidor, y carbones encendidos saltaban de él.

2Sa 22:10 Inclinó los cielos y descendió; una densa nube debajo de sus pies.

2Sa 22:11 Se montó en un querubín y voló; se apareció sobre las alas del viento.

2Sa 22:12 Puso pabellones de tinieblas a su alrededor, nubes de agua, inmensos nubarrones.

2Sa 22:13 En el resplandor de su presencia ardían tizones encendidos.

2Sa 22:14 YHWH tronó desde los cielos; el Altísimo emitió su voz.

2Sa 22:15 Envió flechas y los dispersó; arrojó relámpagos y los puso en fuga.

2Sa 22:16 El fondo del mar quedó al descubierto, los cimientos del mundo quedaron a la vista por el potente rugido de YHWH, por el soplo del aliento de su nariz.

2Sa 22:17 Extendió [su mano] desde lo alto y me tomó; me sacó de las aguas caudalosas.

2Sa 22:18 Me rescató de mi enemigo tan poderoso, de adversarios demasiado fuertes para mí.

2Sa 22:19 Me atacaron en mi día de calamidad, pero YHWH fue mi apoyo.

2Sa 22:20 El me sacó a la libertad; me rescató porque se agradó de mí.

2Sa 22:21 YHWH me recompensó conforme a mi mérito; me pagó por la limpieza de mis manos.

2Sa 22:22 Porque he guardado los caminos de YHWH, y no he sido culpable delante de mi Elohim;

2Sa 22:23 presto atención a todas sus reglas, y no me he apartado de sus leyes.

2Sa 22:24 He sido íntegro delante de él, y me guardé de pecar.

2Sa 22:25 Y YHWH me ha recompensado conforme a mi mérito, conforme a mi pureza ante sus ojos.

2Sa 22:26 Con el leal te muestras leal, e íntegro con el héroe íntegro.

2Sa 22:27 Con el puro te muestras puro, y eres sagaz con el perverso.

2Sa 22:28 Le das la victoria a la gente humilde; pero miras con burla a los altivos.

2Sa 22:29 Tú eres mi lámpara, oh YHWH; YHWH ilumina mis tinieblas.

2Sa 22:30 Contigo derribaré las barreras; con mi Elohim escalaré murallas.

2Sa 22:31 El camino de haÊl es perfecto; la palabra de YHWH es pura. El es un escudo para todos los que en él se refugian.

2Sa 22:32 Porque, ¿quién es Elohim fuera de YHWH? ¿Quién es Roca fuera de nuestro Elohim?

2Sa 22:33 ¡Ha'El, mi potente fortaleza, el que hizo seguro mi camino;

2Sa 22:34 el que hizo mis piernas como las de un venado, y me mantiene firme en las alturas;

2Sa 22:35 el que adiestra mis manos para la batalla; de modo que mis brazos pueden tensar un arco de bronce!

2Sa 22:36 Tú me has concedido el escudo de tu protección y tu providencia me ha engrandecido.

2Sa 22:37 Tú me has hecho andar libremente, y mi pies no han resbalado.

2Sa 22:38 Perseguí a mis enemigos y los acabé; no volví sino hasta destruirlos.

2Sa 22:39 Los destruí, los derribé; y no pudieron levantarse; cayeron a mis pies.

2Sa 22:40 Tú me ceñiste de poder para la batalla; doblegaste a mis enemigos debajo de mí.

2Sa 22:41 Hiciste huir a mis enemigos delante de mí; destruí a mis adversarios.

2Sa 22:42 Ellos miraron, pero no hubo quien los librara; [clamaron] a YHWH, pero él no les respondió.

2Sa 22:43 Los desmenucé como polvo de la tierra; los pisé, los aplasté como lodo de la calle.

2Sa 22:44 Tu me has rescatado de las contiendas de los pueblos, guárdame para ser gobernante de naciones; aún los pueblos que yo no conocía deberán servirme.

2Sa 22:45 Los extranjeros me adulaban; apenas oían de mí, me rendían homenaje.

2Sa 22:46 Los extranjeros se han acobardado y salen temblando de sus escondrijos.

2Sa 22:47 ¡Viva YHWH! ¡Bendita sea mi Roca! Ensalzado sea Elohim, la roca que me da la victoria;

2Sa 22:48 HaÊl que me ha vindicado y somete a los pueblos debajo de mí;

2Sa 22:49 me ha rescatado de mis enemigos, me ha librado de mis adversarios, me ha librado del hombre violento!

2Sa 22:50 Por eso canto tu alabanza entre las naciones, oh YHWH, y entono loas a tu nombre:

2Sa 22:51 Torre de victoria para su rey, que trata con bondad a su ungido: a Dawid y a su linaje para siempre”.

**2Sa 23:1** Estas son las últimas palabras de Dawid: “La declaración de Dawid hijo de Yishay, la declaración del hombre puesto en alto, el ungido del Elohim de Yaaqov, el favorito de las canciones de Yisrael:

2Sa 23:2 El espíritu de YHWH ha hablado por medio de mí, su mensaje está en mi lengua.

2Sa 23:3 El Elohim de Yisrael ha hablado, la Roca de Yisrael ha dicho de mí: ‘El que gobierna a los hombres con justicia, el que gobierna con respeto de Elohim,

2Sa 23:4 es como la luz matutina cuando sale el sol, un amanecer sin nubes mediante el resplandor y la lluvia [hace germinar] la hierba de la tierra’.

2Sa 23:5 ¿No está firme mi Casa delante de Elohim? Pues él me ha concedido una alianza eterna, ordenada en todas las cosas y segura. ¿No hará él florecer todos mis éxitos y todo anhelo [mío]?

2Sa 23:6 Pero todos los perversos serán arrancados como espinas; pues nadie los agarrará con la mano.

2Sa 23:7 Cualquiera que los toque tendrá que armarse con un hierro y con un asta de lanza; y tendrán que ser quemados totalmente en su lugar”.

2Sa 23:8 Estos son los nombres de los guerreros de Dawid: Yosheb Bashébet el tajkemonita, el oficial principal –él es Adinó el etsnita; [este blandió su lanza] contra ochocientos y los mató en una ocasión.

2Sa 23:9 Después de él estaba Elazar hijo de Dodó, hijo de Ajohí. El era uno de los tres valientes que estaban con Dawid cuando desafiaron a los pelishtinos que se reunieron allí para la batalla. Los soldados yisraelitas se retiraron,

2Sa 23:10 pero él se mantuvo firme, e hirió a los pelishtinos hasta que se le cansó el brazo y se le quedó la mano pegada a la espada; y aquel día YHWH dio una gran victoria.

Luego las tropas volvieron a él, pero sólo para despojar [a los muertos].

2Sa 23:11 Después de él estaba Shamah hijo de Agué el hararita. Los pelishtinos se habían reunido en un solo cuerpo donde había una parcela de tierra sembrada de lentejas; y las tropas habían huido ante los pelishtinos.

2Sa 23:12 pero [Shamah] se puso firme en medio de la parcela y la defendió, y derrotó a los pelishtinos. Así YHWH les dio una gran victoria.

2Sa 23:13 Una vez, durante la cosecha, tres de los treinta jefes bajaron a la cueva de Adulam, donde estaba Dawid, mientras el ejército de los pelishtinos acampaba en el valle de Refaím.

2Sa 23:14 Dawid estaba entonces en la fortaleza, y había un destacamento de los pelishtinos en Bet Léjem.

2Sa 23:15 A Dawid se le antojó decir: “¡Si tan sólo pudiera beber agua del pozo de Bet Léjem que está junto a la puerta!”

2Sa 23:16 Entonces los tres guerreros irrumpieron en el campamento de los pelishtinos y sacaron agua del pozo de Bet Léjem que estaba junto a la puerta, y se la llevaron. Pero cuando se la presentaron a Dawid no la quiso beber, y la derramó como una libación a

YHWH.

2Sa 23:17 Porque dijo: “¡YHWH me libre de hacer eso! ¿[Es] la sangre de los hombres que fueron con riesgo de sus vidas?” Y no quiso beberla. Esos fueron los hechos de los tres valientes.

2Sa 23:18 Avishay, hermano de Yoav, hijo de Tseruyah, era el jefe de otros tres. El blandió una vez su lanza contra trescientos y los mató, y ganó renombre entre los tres;

2Sa 23:19 ya que entre los tres él era el más respetado, vino a ser su jefe. Sin embargo, no fue incluido entre los tres.

2Sa 23:20 Benayahu hijo de Yahoyadá, de Qabtseel, era un soldado valeroso que realizó grandes hazañas. El mató a los [hijos] de Ariel de Moav. Una vez, en un día nevado, se metió a un foso y mató un león.

2Sa 23:21 El también mató a un mitsrita, un hombre enorme. El mitsrita tenía en su mano una lanza, y [Benayahu] bajó contra él con un palo, le arrebató la lanza de la mano al mitsrita, y lo mató con su propia lanza.

2Sa 23:22 Estos fueron los hechos de Benayahu hijo de Yahoyadá; y ganó renombre entre los tres valientes.

2Sa 23:23 El era respetado entre los treinta, pero no llegó a estar entre los tres. Dawid lo puso a cargo de su guardia personal.

2Sa 23:24 Entre los treinta estaban también: Asael, hermano de Yoav; Eljanán hijo de Dodó, de Bet Léjem;

2Sa 23:25 Shamah el harodita; Eliqá el harodita;

2Sa 23:26 Jélets el peletita; Irá hijo de Iquesh el teqoíta;

2Sa 23:27 Abiézer el anatotita; Mebunay el hushatita;

2Sa 23:28 Tsalmón el ajojita; Mahray el netofatita;

2Sa 23:29 Jéleb hijo de Baaná el netofatita; Itay hijo de Ribay el guibaita de los hijos de Binyamín;

2Sa 23:30 Benayahu el piratonita; Hiday, de Najalé Gáash;

2Sa 23:31 Abi Albón el arbatita; Azmáwet el barjumita;

2Sa 23:32 Elyajbá, el shaalbonita; Yahonatán de los hijos de Yashén;

2Sa 23:33 Shamah el hararita; Ajiam hijo de Sharar, el ararita;

2Sa 23:34 Elifélet hijo de Ajashbay, hijo del Maakhatita; Eliam hijo de Ajitófel el guilonita;

2Sa 23:35 Hetsray el karmelita; Paaray el arbita;

2Sa 23:36 Igal hijo de Natán, de Tsovah; Baní el gadita;

2Sa 23:37 Tséleq el amonita; Najrai el beerotita, escudero de Yoav, hijo de Tseruyah;

2Sa 23:38 Irá el itrita; Gareb el itrita;

2Sa 23:39 Uriyah el jetita. Entre todos eran treinta y siete.

**2Sa 24:1** Volvió a encenderse el furor de YHWH contraYisrael, porque [alguien] incitó a Dawid contra ellos, diciendo: “Ve y cuenta a Yisrael y a Yahudah”.

2Sa 24:2 El rey le dijo a Yoav, su comandante militar: “Quiero que recorras todas las tribus de Yisrael, desde Dan hasta Beer Sheva, y hagas un censo del pueblo, para que yo sepa el número de la población”.

2Sa 24:3 Yoav le respondió al rey: “¡Que YHWH tu Elohim aumente el número de tu pueblo cien veces, ¡y que mi amo el rey lo vea! Pero, ¿para qué quiere esto mi amo el rey?”

2Sa 24:4 Sin embargo, el mandato del rey prevaleció contra Yoav y contra los oficiales del ejército; y Yoav y los oficiales del ejército salieron, a instancias del rey, para hacer un censo del pueblo de Yisrael.

2Sa 24:5 Cruzaron el Yardén y acamparon en Aroer, al sur de la ciudad que está en medio del valle de Gad; y [siguieron] hasta Yatser.

2Sa 24:6 Continuaron a Guilad y a la región de Tajtim Jodshí, y llegaron a Dan Yaán y a los alrededores de Tsidón.

2Sa 24:7 Fueron luego a la fortaleza de Tsor y a todas las ciudades de los jiwitas y de los kenaanitas, y terminaron en Beer Sheva en el Néguev de Yahudah.

2Sa 24:8 Recorrieron todo el territorio, y volvieron a Yerusha-lem al cabo de nueve meses y veinte días.

2Sa 24:9 Yoav le informó al rey el número de personas que se habían registrado: en Yisrael había ochocientos mil soldados preparados para sacar la espada, y los hombres de Yahudah sumaban quinientos mil.

2Sa 24:10 Pero después Dawid se reprochó por haber contado al pueblo. Y Dawid le dijo a YHWH: “He pecado gravemente en lo que he hecho. Por favor, YHWH, quita la culpa de tu servidor, porque he actuado neciamente”.

2Sa 24:11 Cuando se levantó Dawid por la mañana, le llegó la palabra de YHWH al profeta Gad, vidente de Dawid, diciendo:

2Sa 24:12 “Ve y dile a Dawid que así ha dicho YHWH: Tres calamidades propongo para ti, escoge una de ellas, y yo la traeré sobre ti”.

2Sa 24:13 Gad fue donde Dawid y se lo hizo saber diciendo: “¿Que te vengan siete años de hambre en tu país? ¿O que huyas durante tres meses de tus adversarios y que ellos te persigan? ¿O que haya una epidemia en tu país por tres días? Ahora, piensa bien qué respuesta debo llevarle al que me envió”.

2Sa 24:14 Dawid le dijo a Gad: “Estoy muy angustiado. Que caigamos en manos de YHWH, porque su compasión es grande; y no caiga yo en mano de los hombres”.

2Sa 24:15 Así que YHWH envió una epidemia a Yisrael, desde aquella mañana hasta el tiempo señalado; y murieron setenta mil hombres del pueblo, desde Dan hasta Beer Sheva.

2Sa 24:16 Pero cuando el mensajero extendía su mano hacia Yerushalem para destruirla, YHWH renunció a mayor castigo, y le dijo al mensajero que destruía al pueblo: “¡Basta ya! ¡Detén tu mano!” El mensajero de YHWH estaba junto a la era de Arawná el yebusita.

2Sa 24:17 Cuando Dawid vio al mensajero que hería al pueblo, le dijo a YHWH: “Yo solo he pecado; yo solo he hecho lo malo; pero estas pobres ovejas, ¿qué han hecho? Que tu mano caiga contra mí y contra mi casa paterna”.

2Sa 24:18 Gad fue donde Dawid el mismo día y le dijo: “Sube y erige un altar a YHWH en la era de Arawná el yebusita.

2Sa 24:19 Dawid subió, siguiendo instrucciones de Gad, como le había mandado YHWH.

2Sa 24:20 Arawná miró y vio al rey y a sus cortesanos que venían hacia él. Así que Arawná salió y se postró ante el rey con el rostro en tierra.

2Sa 24:21 Y Arawná preguntó: “¿Por qué viene mi amo el rey a su servidor?” Dawid respondió: “Para comprarte la era y edificar un altar a YHWH, para que así cese la epidemia en el pueblo”.

2Sa 24:22 Arawná le respondió a Dawid: “Tómela y ofrezca mi amo el rey lo que le parezca bien. Aquí están los bueyes para la ofrenda quemada, y los trillos y los yugos de los bueyes para leña.

2Sa 24:23 Todo esto, oh rey, se lo da Arawná a Su Majestad”. Y Arawná añadió: “¡Que YHWH su Elohim le responda favorablemente!”

2Sa 24:24 Pero el rey le respondió a Arawná: “No, yo te lo compraré por su precio. No puedo sacrificar a YHWH mi Elohim ofrendas quemadas que no me cuesten nada”.

Entonces Dawid compró la era y los bueyes por cincuenta shékels de plata.

2Sa 24:25 Y Dawid edificó allí un altar a YHWH, y sacrificó ofrendas quemadas y ofrendas de bienestar. YHWH atendió las súplicas en favor del país, y cesó la epidemia en Yisrael.

## 1ª. REYES Melakhim Álefמלהים אReyes / Reinos (Profetas “evangélicos”)

**1Re 1:1** El rey Dawid era ya anciano, avanzado en años; y aunque lo cubrían con sábanas, nunca se calentaba.

1Re 1:2 Sus cortesanos le dijeron: “Que busquen para mi amo el rey una joven virgen, para que esté delante del rey y lo atienda; y que se acueste en su regazo, para que le dé calor a mi amo el rey”.

1Re 1:3 Así que buscaron a una joven bella por todo el territorio de Yisrael. Hallaron a Avishag la shunamita y la llevaron al rey.

1Re 1:4 La joven era sumamente bella. Ella atendía al rey y le servía, pero el rey no intimaba con ella.

1Re 1:5 Entonces Adoniyah, hijo de Jaguit, se puso a jactarse diciendo: “¡Yo seré rey!” Se consiguió carros y jinetes, y una escolta de cincuenta corredores.

1Re 1:6 Su padre nunca lo había contrariado diciéndole: “¿Por qué has hecho eso?” Él fue el que nació después de Avshalom y, al igual que éste, era también de muy buena presencia.

1Re 1:7 Él conferenciaba con Yoav, hijo de Tseruyah, y con el sacerdote Evyatar, y ellos respaldaban a Adoniyah;

1Re 1:8 pero el sacerdote Tsadoq, Benayahu hijo de Yahoyadá, el profeta Natán, Shimí, Reí y los propios combatientes de Dawid no seguían a Adoniyahu.

1Re 1:9 Adoniyahu hizo una fiesta sacrificial de ovejas, bueyes y ganado engordado junto a la peña de Zojélet, que está cerca de En-Roguel; invitó a todos sus hermanos príncipes y a todos los cortesanos del rey de la tribu de Yahudah;

1Re 1:10 pero no invitó al profeta Natán, ni a Benayahu, ni a los combatientes, ni a su hermano Shelomoh.

1Re 1:11 Entonces Natán le dijo a Bat Sheva, madre de Shelomoh: “Tú tienes que haber oído que Adoniyahu, hijo de Jaguit, ha asumido el reinado sin que lo sepa nuestro amo Dawid.

1Re 1:12 Ahora, coge mi consejo, para que salves tu vida y la vida de tu hijo Shelomoh:

1Re 1:13 Ve inmediatamente al rey Dawid y dile: ‘Mi amo el rey, ¿no ha jurado usted a su sierva: “Tu hijo Shelomoh me sucederá como rey, y él se sentará en mi trono”?

Entonces, ¿por qué Adoniyahu se ha hecho rey?’

1Re 1:14 Mientras tú aún estés allí hablando con el rey, yo entraré detrás de ti y confirmaré tus palabras”.

1Re 1:15 Así que Bat Sheva entró en el dormitorio del rey. –El rey era muy anciano, y Avishag la shunamita le servía.–

1Re 1:16 Bat Sheva se inclinó y se postró ante el rey, y éste preguntó: “¿Qué te sucede?

1Re 1:17 Ella le respondió: “Mi amo, usted ha jurado a su sierva por YHWH su Elohim: ‘Tu hijo Shelomoh me sucederá como rey, y él se sentará en mi trono’.

1Re 1:18 Pero ahora, Adoniyah se ha hecho rey; y usted, mi amo el rey, no lo sabe.

1Re 1:19 Él ha preparado una fiesta sacrificial de muchísimos bueyes, ganado engordado y ovejas; y ha invitado a todos los hijos del rey, al sacerdote Evyatar y a Yoav, comandante del ejército; pero no ha invitado a su siervo Shelomoh.

1Re 1:20 Y ahora, oh mi amo el rey, los ojos de todo Yisrael están puestos en usted, para que les diga quién se va a sentar en el trono de mi amo el rey, después de él.

1Re 1:21 De otra manera, cuando mi amo el rey se acueste con sus padres, a mi hijo Shelomoh y a mí nos considerarán como traidores”.

1Re 1:22 Ella estaba todavía hablando con el rey, cuando llegó el profeta Natán.

1Re 1:23 Le anunciaron al rey: “El profeta Natán está aquí”, y él entró a la presencia del rey. Postrándose ante el rey con el rostro en el suelo,

1Re 1:24 Natán dijo: “Mi amo el rey, tú tienes que haber dicho: ‘Adoniyahu me sucederá como rey y se sentará en mi trono’.

1Re 1:25 Porque hoy ha descendido y ha hecho una fiesta sacrificial de muchísimos bueyes, ganado engordado y ovejas. Invitó a todos los hijos del rey, a los oficiales del ejército y al sacerdote Evyatar. En estos momentos están comiendo y bebiendo con él, y están gritando: ‘¡Viva el rey Adoniyahu!’

1Re 1:26 Pero no me ha invitado a mí, tu siervo; ni al sacerdote Tsadoq, ni a Benayahu hijo de Yahoyadá, ni a tu siervo Shelomoh.

1Re 1:27 ¿Puede haber venido esta decisión de mi amo el rey, sin que le hayas informado a tu siervo quién habría de sucederle en el trono de mi amo el rey?”

1Re 1:28 La respuesta del rey Dawid fue: “Llámenme a Bat Sheva”. Ella entró a la presencia del rey y se puso de pie delante de él.

1Re 1:29 Y el rey juró diciendo: “Por vida de YHWH, que me ha rescatado de toda adversidad,

1Re 1:30 que el juramento que te hice por YHWH el Elohim de Yisrael, de que tu hijo Shelomoh me sucederá como rey, y él se sentará en mi trono en mi lugar, lo cumpliré en el día de hoy”.

1Re 1:31 Bat Sheva se inclinó en homenaje al rey con el rostro hasta el suelo, y dijo: “¡Viva para siempre mi amo, el rey Dawid!”

1Re 1:32 Entonces el rey Dawid dijo: “Llámenme al sacerdote Tsadoq, al profeta Natán y a Benayahu hijo de Yahoyadá”. Cuando llegaron ante el rey,

1Re 1:33 el rey les dijo: “Tomen a mis soldados leales, y hagan montar a mi hijo Shelomoh sobre mi mula y háganlo bajar a Guijón.

1Re 1:34 Que el sacerdote Tsadoq y el profeta Natán lo unjan allí rey de Yisrael; luego ustedes tocarán el shofar y dirán: ‘¡Viva el rey Shelomoh!’

1Re 1:35 Después marchen detrás de él, y que venga y se siente en mi trono. Porque él me sucederá como rey; a él lo designo para que sea gobernante de Yisrael y de Yahudah”.

1Re 1:36 Benayahu hijo de Yahoyadá le tomó la palabra y le dijo al rey: “Así sea; y que así lo ordene YHWH, el Elohim de mi amo el rey.

1Re 1:37 Según ha estado YHWH con mi amo el rey, así esté con Shelomoh y engrandezca su trono aún más que el trono de mi amo el rey Dawid”.

1Re 1:38 Entonces el sacerdote Tsadoq, el profeta Natán, Benayahu hijo de Yahoyadá bajaron con los queretitas y los peletitas. Hicieron montar a Shelomoh sobre la mula del rey Dawid y lo condujeron a Guijón.

1Re 1:39 El sacerdote Tsadoq tomó de la Carpa el cuerno de aceite y ungió a Shelomoh. Luego tocaron el shofar, y todo el pueblo gritó: “¡Viva el rey Shelomoh!”

1Re 1:40 Después todo el pueblo marchó tras él, tocando flautas y alegrándose tanto que la tierra se partía con el estruendo de ellos.

1Re 1:41 Adoniyah y todos los invitados que estaban con él, que ya habían acabado de comer, lo oyeron. Cuando Yoav oyó el sonido de el shofar, dijo: “¿Por qué hay tanto alboroto en la ciudad?”

1Re 1:42 Estaba todavía hablando, cuando llegó Yahonatán, hijo del sacerdote Evyatar.

Adoniyahu le dijo: “Entra, tú eres hombre digno y seguramente traes buenas noticias”.

1Re 1:43 Pero Yahonatán le respondió a Adoniyahu: “Al contrario, nuestro amo el rey Dawid ha hecho rey a Shelomoh.

1Re 1:44 El rey envió con él al sacerdote Tsadoq, al profeta Natán, a Benayahu hijo de Yahoyadá y a los queretitas y a los peletitas. Ellos lo hicieron montarse en la mula del rey,

1Re 1:45 y el sacerdote Tsadoq y el profeta Natán lo ungieron rey en Guijón. Luego subieron de allá con gran alegría, y la ciudad está llena de bullicio. Ese es el alboroto que ustedes han oído.

1Re 1:46 Además, Shelomoh se sentó en el trono real;

1Re 1:47 además, los cortesanos del rey han ido a felicitar a nuestro amo el rey Dawid, diciendo: “¡Tu Elohim haga el nombre de Shelomoh más ilustre que el tuyo y engrandezca su trono más que el tuyo!” Y el rey hizo reverencia desde su cama.

1Re 1:48 Y además, esto fue lo que dijo el rey: “Bendito sea YHWH el Elohim de Yisrael, que ha provisto hoy un sucesor para mi trono, mientras mis ojos pueden verlo”.

1Re 1:49 Entonces todos los invitados de Adoniyahu se levantaron alarmados y se fueron, cada uno por su camino.

1Re 1:50 Pero Adoniyahu, por temor a Shelomoh, se fue enseguida y se aferró de los cuernos del altar.

1Re 1:51 Le informaron a Shelomoh: “Adoniyahu tiene miedo del rey Shelomoh, y se ha aferrado de los cuernos del altar, diciendo: ‘¡Que me jure primero el rey Shelomoh que no matará a espada a su siervo!’”

1Re 1:52 Shelomoh dijo: “Si se porta dignamente, ni uno de sus cabellos caerá en tierra; pero si lo sorprenden en alguna ofensa, morirá”.

1Re 1:53 Así que el rey Shelomoh mandó que lo hicieran bajar del altar. Él vino y se postró ante el rey Shelomoh, y Shelomoh le dijo: “Vete a tu casa”.

**1Re 2:1** Cuando se acercaba a su fin la vida de Dawid, le dio a su hijo Shelomoh estas instrucciones:

1Re 2:2 “Yo me voy por el camino de todo el mundo; tú, se fuerte y muéstrate hombre.

1Re 2:3 Guarda lo que YHWH tu Elohim te ha encomendado, andando en sus caminos y siguiendo sus leyes, sus mandamientos, sus reglas y sus amonestaciones, como está escrito en la Torah de Mosheh, para que tengas éxito en todo lo que emprendas y dondequiera que vayas.

1Re 2:4 Entonces YHWH cumplirá su promesa que hizo acerca de mí, diciendo: ‘Si tus descendientes son cuidadosos en su conducta, y caminan delante de mí con fidelidad, con todo su corazón y con todo su ser, jamás terminará tu linaje sobre el trono de Yisrael’.

1Re 2:5 “Además, tú sabes lo que me hizo Yoav, hijo de Tseruyah: lo que les hizo a dos comandantes del ejército de Yisrael, a Avner hijo de Ner y a Amasá hijo de Yáter: él los mató, derramando sangre de guerra en tiempo de paz, manchando con sangre de guerra el cinturón que llevaba en la cintura y el calzado que tenía en los pies.

1Re 2:6 Así que actúa conforme a tu sabiduría, y encárgate de que sus canas no desciendan en paz a la Fosa.

1Re 2:7 “Pero trata con benevolencia a los hijos de Barzilay el guiladita; que ellos estén entre los que comen a tu mesa, porque me trataron como amigo cuando yo iba huyendo de tu hermano Avshalom.

1Re 2:8 “También tienes que encargarte de Shimí hijo de Guerá, el binyaminita de Bajurim. Él me insultó groseramente cuando yo iba de camino a Majanáyim; pero cuando él mismo bajó a recibirme al Yardén, le juré por YHWH diciendo: ‘No te mataré a espada’.

1Re 2:9 Así que no lo dejes sin castigo, pues tú eres un hombre sabio y sabrás lo que debes hacer con él para hacer bajar sus canas con sangre a la Fosa”.

1Re 2:10 Entonces Dawid se durmió con sus padres y lo sepultaron en la Ciudad de Dawid.

1Re 2:11 La duración del reinado de Dawid sobre Yisrael fue de cuarenta años: en Jevrón reinó siete años, y en Yerushalem reinó treinta y tres años.

1Re 2:12 Shelomoh se sentó en el trono de su padre Dawid, y su reino se estableció firmemente.

1Re 2:13 Adoniyahu, hijo de Haguit, fue donde Bat Sheva, madre de Shelomoh, y ella le preguntó: “¿Vienes con intención amistosa?” El respondió: “Es amistosa”; 1Re 2:14 y añadió: “Tengo que decirte algo”. Ella dijo: “Habla”.

1Re 2:15 Entonces él dijo: “Tú sabes que el reino era mío y que todo Yisrael quería que yo reinara. Pero el reino pasó a ser de mi hermano; por voluntad de YHWH se le dio a él.

1Re 2:16 Y ahora yo tengo una petición que hacerte; no me la niegues”. Ella le dijo: “Habla”.

1Re 2:17 Él dijo: “Por favor, pídele al rey Shelomoh –porque él no te lo negará– que me dé por esposa a Avishag la shunamita”.

1Re 2:18 Y Bat Sheva dijo: “Bueno, le hablaré al rey por ti”.

1Re 2:19 Así que Bat Sheva fue al rey Shelomoh para hablarle en favor de Adoniyahu. El rey se levantó para recibirla y le hizo reverencia. Volvió a sentarse en su trono e hizo poner un trono para la reina madre, quien se sentó a su derecha.

1Re 2:20 Ella dijo: “Tengo una pequeña petición que hacerte, no me la niegues”. El rey le dijo: “Pide, madre mía, que no te la negaré”.

1Re 2:21 Entonces ella dijo: “Que Avishag la shunamita se le dé por esposa a tu hermano Adoniyahu”.

1Re 2:22 El rey Shelomoh le respondió a su madre: “¿Por qué pides a Avishag la shunamita para Adoniyahu? ¡Pide también el reino para él, porque es mi hermano mayor, y además tiene de su parte al sacerdote Evyatar y a Yoav, hijo de Tseruyah!”

1Re 2:23 Entonces el rey Shelomoh juró por YHWH diciendo: “¡Así me haga Elohim y aun me añada, si el manejar este asunto no le cuesta la vida a Adoniyahu!

1Re 2:24 Ahora, por vida de YHWH que me ha confirmado, me ha hecho sentar en el trono de mi padre Dawid y se ha provisto de una casa, como había prometido, que Adoniyahu morirá hoy mismo”.

1Re 2:25 Entonces el rey Shelomoh envió a Benayahu hijo de Yahoyadá, quien derribó [a Adoniyah]; y así murió.

1Re 2:26 Al sacerdote Evyatar, el rey le dijo: “Vete a tu propiedad en Anatot; tú mereces morir, pero no te mataré esta vez, porque tú llevabas el arca de Adonay YHWH delante de mi padre Dawid y porque has participado de todas las angustias que sufrió mi padre”.

1Re 2:27 Así excluyó Shelomoh a Evyatar de su oficio como sacerdote de YHWH – cumpliendo así lo que había dicho YHWH en Shiloh acerca de la casa de Elí.

1Re 2:28 Cuando le llegó la noticia a Yoav, huyó a la Carpa de YHWH y se agarró de los cuernos del altar –porque Yoav se había puesto de parte de Adoniyah, aunque no se había puesto de parte de Avshalom.

1Re 2:29 Le informaron al rey Shelomoh que Yoav había huido a la Carpa de YHWH y que estaba junto al altar; así que Shelomoh envió a Benayahu hijo de Yahoyadá, diciendo: “¡Ve y derríbalo!”

1Re 2:30 Benayahu entró en la Carpa de YHWH y le dijo: “El rey dice que salgas”. El dijo: “No, aquí moriré”. Benayahu le informó al rey que Yoav había respondido de esa manera,

1Re 2:31 y el rey le dijo: “Haz tal como dijo; derríbalo y sepúltalo, y elimina de mí y de la casa de mi padre la sangre inocente que Yoav ha derramado.

1Re 2:32 Así YHWH hará recaer su culpa de sangre sobre su propia cabeza, porque sin que lo supiera mi padre Dawid, derribó con la espada a dos hombres más justos y honorables que él: a Avner hijo de Ner, comandante del ejército de Yisrael; y a Amasá hijo de Yéter, comandante del ejército de Yahudah.

1Re 2:33 Que la culpa por la sangre de ellos recaiga sobre la cabeza de Yoav y de sus descendientes para siempre; y que la paz de YHWH se le conceda a Dawid y a sus descendientes, a su casa y su trono”.

1Re 2:34 Así que Benayahu hijo de Yahoyadá fue, lo derribó y lo mató. Y lo sepultaron en su casa en el desierto.

1Re 2:35 En lugar de él, el rey puso al mando del ejército a Benayahu hijo de Yahoyadá; y en lugar de Evyatar, el rey puso al sacerdote Tsadoq.

1Re 2:36 El rey convocó a Shimí y le dijo: “Edifícate una casa en Yerushalem y habita allí – no salgas de allí a ninguna parte.

1Re 2:37 El día que salgas y cruces el arroyo de Qedrón, puedes estar seguro de que morirás; tu sangre recaerá sobre tu cabeza”.

1Re 2:38 Shimí le dijo al rey: “Está bien lo que usted dice. Su siervo hará tal como ha dicho mi amo el rey”. Y por largo tiempo, Shimí permaneció en Yerushalem.

1Re 2:39 Tres años más tarde, se le escaparon a Shimí dos esclavos y se fueron a Akhish, hijo de Maakhah, rey de Gat. Le informaron a Shimí: “Tus esclavos están en Gat”.

1Re 2:40 Entonces Shimí se levantó, aparejó su asno y fue a Akhish en Gat para reclamar a sus esclavos; y Shimí regresó de Gat con sus esclavos.

1Re 2:41 Se le informó a Shelomoh que Shimí había ido de Yerushalem a Gat y que había regresado,

1Re 2:42 y el rey mandó a llamar a Shimí y le dijo: “¿No te hice jurar por YHWH y te advertí: ‘El día que salgas y vayas a alguna parte, puedes estar seguro de que morirás’? Y tú me dijiste: ‘Está bien lo que usted dice; acepto’.

1Re 2:43 ¿Por qué no cumpliste el juramento de YHWH y las órdenes que te di?”

1Re 2:44 El rey le dijo además a Shimí: “Tú conoces toda la maldad, la cual recuerdas muy bien, que cometiste contra mi padre Dawid. Ahora YHWH hace volver tu maldad sobre tu cabeza.

1Re 2:45 Pero el rey Shelomoh será bendito, y el trono de Dawid será firme delante de YHWH para siempre”.

1Re 2:46 El rey le dio órdenes a Benayahu hijo de Yahoyadá, y éste salió y derribó a Shimí, y así murió. Así se consolidó el reino en manos de Shelomoh.

**1Re 3:1** Shelomoh emparentó con el Paroh, rey de Mitsráyim, porque se casó con la hija del Paroh y la trajo a la Ciudad de Dawid [para vivir allí] hasta que acabara de edificar su palacio, y la Casa de YHWH y los muros alrededor de Yerushalem.

1Re 3:2 El pueblo, sin embargo, continuaba ofreciendo sacrificios en los lugares altos, porque hasta aquel tiempo no se había edificado una casa para el nombre de YHWH.

1Re 3:3 Y Shelomoh, aunque amaba a YHWH y seguía las prácticas de su padre Dawid, también sacrificaba y ofrendaba en los lugares altos.

1Re 3:4 El rey fue a Guivón para sacrificar allí, porque ese era el lugar alto más grande; en aquel altar Shelomoh ofreció mil ofrendas quemadas.

1Re 3:5 En Guivón YHWH se le apareció a Shelomoh en un sueño de noche; y Elohim le dijo: “Pide lo que quieras que yo te dé”.

1Re 3:6 Shelomoh respondió: “Tú trataste con mucha benevolencia a tu siervo Dawid, mi padre, porque él anduvo delante de ti con fidelidad, con justicia y con rectitud de corazón. Tú le has conservado esta gran misericordia al darle un hijo que ocupe su trono, como es ahora el caso.

1Re 3:7 Y ahora, oh YHWH, Elohim mío, tú has hecho rey a tu siervo en lugar de mi padre Dawid; pero yo soy un muchacho joven, sin experiencia en el liderato.

1Re 3:8 Tu siervo se encuentra en medio del pueblo que tú escogiste; un pueblo demasiado numeroso para contarlo o enumerarlo.

1Re 3:9 Concédele, pues, a tu siervo una mente entendida para juzgar a tu pueblo, para discernir entre lo bueno y lo malo; porque, ¿quién podrá gobernar a este inmenso pueblo tuyo?”

1Re 3:10 A YHWH le agradó que Shelomoh pidiera esto.

1Re 3:11 Y Elohim le dijo: “Porque has pedido esto –no pediste para ti una larga vida, ni pediste riquezas, ni pediste la vida de tus enemigos, sino que has pedido discernimiento para administrar justicia–

1Re 3:12 yo hago ahora según has hablado. Te concedo una mente sabia y entendida; nunca ha habido antes de ti otro como tú, ni se volverá a levantar otro como tú.

1Re 3:13 Y también te concedo lo que no has pedido: riquezas y gloria en toda tu vida – tales como no las ha tenido jamás ningún rey.

1Re 3:14 Y además te concederé una larga vida, si andas en mis caminos, y observas mis leyes y mis mandamientos, como hizo tu padre Dawid”.

1Re 3:15 Entonces Shelomoh se despertó: había sido un sueño. Volvió a Yerushalem, se puso de pie delante del Arca de la Alianza de YHWH, y sacrificó ofrendas quemadas y presentó ofrendas de bienes tar; e hizo un banquete para todos sus cortesanos.

1Re 3:16 Más tarde, dos prostitutas vinieron al rey y se pusieron de pie delante de él.

1Re 3:17 Una de ellas dijo: “¡Ay, Su Majestad! Esta mujer y yo vivimos en la misma casa; y yo di a luz mientras estaba en la casa con ella.

1Re 3:18 Tres días después de mi parto, esta mujer también dio a luz. Estábamos las dos solas; no había nadie con nosotras en la casa, sólo nosotras dos estábamos en casa. 1Re 3:19 Durante la noche murió el hijo de esta mujer, porque ella se le acostó encima.

1Re 3:20 Ella se levantó a media noche y sacó mi hijo de mi lado mientras su servidora dormía, y lo puso en su regazo; y puso a su hijo muerto en mi regazo.

1Re 3:21 Cuando me levanté por la mañana para lactar a mi hijo, noté que estaba muerto; pero cuando lo observé bien por la mañana, me di cuenta de que no era el hijo que yo había dado a luz”.

1Re 3:22 La otra mujer dijo: “¡No, mi hijo es el vivo, y tu hijo es el muerto!” Pero la primera insistía: “¡No, el muerto es el tuyo; el mío es el vivo!” Y siguieron argumentando delante del rey.

1Re 3:23 Entonces el rey dijo: “Esta dice: “Mi hijo es el vivo, y tu hijo es el muerto”; y la otra dice: “¡No, tu hijo es el muerto, el mío es el vivo!”

1Re 3:24 Así que el rey ordenó: “¡Tráiganme una espada!” Trajeron la espada ante el rey,

1Re 3:25 y el rey dijo: “¡Partan al niño vivo en dos, y denle la mitad a una y la otra mitad a la otra!”

1Re 3:26 Pero la mujer de quien era el hijo vivo le suplicó al rey, porque se conmovió de compasión por su hijo, y gritó: “¡Ay, mi amo! ¡Denle a ella el niño vivo, no lo maten!”

Pero la otra insistía: “No será ni para mí ni para ti. ¡Pártanlo!”

1Re 3:27 Entonces el rey respondió diciendo: “Denle a ella el hijo vivo, no lo maten; ella es su madre”.

1Re 3:28 Cuando todo Yisrael se enteró de la decisión que había tomado el rey, se llenaron de un respeto reverente al rey; porque vieron que él poseía sabiduría divina para administrar justicia.

**1Re 4:1** El rey Shelomoh era rey sobre todo Yisrael.

1Re 4:2 Estos eran los oficiales que tenía: Azaryahu hijo de Tsadoq –el sacerdote;

1Re 4:3 Elijoref y Ajiyah, hijos de Shishá los escribas; Yahoshafat hijo de Ajilud –el cronista;

1Re 4:4 Benayahu hijo de Yahoyadá –al mando del ejército; Tsadoq y Evyatar los sacerdotes;

1Re 4:5 Azaryah hijo de Natán –al mando de los gobernadores; Zabud hijo de Natán el sacerdote – amigo del rey;

1Re 4:6 Ajishar –el administrador del palacio; y Adoniram hijo de Abda –a cargo del tributo laboral.

1Re 4:7 Shelomoh tenía doce gobernadores en todo Yisrael, los cuales proveían alimento para el rey y su familia; cada uno de ellos tenía que proveerle alimento durante un mes al año.

1Re 4:8 Y estos eran sus nombres: Ben-Jur, en la serranía de Efráyim;

1Re 4:9 Ben-Déqer, en Maqats, Shaalbim, Bet-Shémesh y Elón-Bet-Janán;

1Re 4:10 Ben-Jésed, en Arubot –éste gobernaba en Sokó y en toda la tierra de Jefer;

1Re 4:11 Ben-Avinadav, [en] toda Nafat-Dor –su esposa era Tafat hija de Shelomoh–;

1Re 4:12 Baaná hijo de Ajilud [en] Taanakh y Meguidó, y en todo Bet-Sheán, que está cerca de Tsartán, más abajo de Yezreel desde Bet-Sheán hasta Abel-Mejolah, hasta la otra parte de Yoqmeam;

1Re 4:13 Ben-Guéber, en Ramot de Guilad –este gobernaba en las aldeas de Yaír hijo de Menasheh que están en Guilad, y también gobernaba el distrito de Argob que está en

Basán, sesenta grandes ciudades con muros y trancas de bronce;

1Re 4:14 AjiNadav hijo de Idó, en Majanáyim;

1Re 4:15 Ajimaats, en Naftalí –éste también tomó por esposa a una hija de Shelomoh: Basemat–;

1Re 4:16 Baaná hijo de Jushay, en Asher y en Baalot;

1Re 4:17 Yahoshafat hijo de Parúaj, en Yissakhar;

1Re 4:18 Shimí hijo de Elá, en Binyamín;

1Re 4:19 Guéber hijo de Urí, en la tierra de Guilad, la tierra de Sijón rey de los emoritas, y de Og rey de Basán; y un solo gobernador que había en la tierra.

1Re 4:20 Yahudah e Yisrael eran tan numerosos como la arena del mar; comían, bebían y estaban contentos.

1Re 4:21 El gobierno de Shelomoh se extendía sobre todos los reinos desde el Río hasta la tierra de los pelishtinos y hasta la frontera con Mitsráyim. Le traían tributo a Shelomoh y estuvieron sujetos a él todos los días de su vida.

1Re 4:22 Las provisiones diarias de Shelomoh consistían en: treinta kores de harina refinada, sesenta kores de harina corriente,

1Re 4:23 diez bueyes cebados, veinte bueyes de pasto y cien ovejas y cabras, además de los venados, las gacelas, los corzos y las aves cebadas.

1Re 4:24 Porque él controlaba toda la región al oeste del Río –a todos los reyes al oeste del Río, desde Tifsaj hasta Azá– y tuvo paz en todas sus fronteras alrededor.

1Re 4:25 Todos los días de Shelomoh, Yahudah e Yisrael, desde Dan hasta Beer Sheva, vivían seguros, cada uno bajo su vid y bajo su higuera.

1Re 4:26 Shelomoh tenía cuarenta mil establos para los caballos de sus carros, y doce mil jinetes.

1Re 4:27 Todos los gobernadores le suministraban provisiones, cada uno durante un mes, al rey Shelomoh y a todos los que eran admitidos a la mesa del rey Shelomoh, haciendo que nada faltara.

1Re 4:28 También hacían llevar cebada y paja para los caballos y para los corceles al lugar donde ellos estaban, cada uno en su turno.

1Re 4:29 YHWH dotó a Shelomoh de sabiduría y discernimiento en gran medida, de entendimiento tan inmenso como la arena a la orilla del mar.

1Re 4:30 La sabiduría de Shelomoh era mayor que la de todos los orientales y toda la sabiduría de los mitsritas.

1Re 4:31 Fue el más sabio de todos los hombres: más que Etán el ezrajita y que Hemán, Khalkol y Dardá, hijos de Majol. Su fama se esparció por todas las naciones de alrededor.

1Re 4:32 Compuso tres mil proverbios y sus canciones sumaron mil cinco.

1Re 4:33 Disertó de los árboles, desde el cedro del Levanón hasta el hisopo que crece en la pared; y disertó acerca de las bestias, las aves, los reptiles y los peces.

1Re 4:34 De todos los pueblos venían para escuchar la sabiduría de Shelomoh, de parte de todos los reyes de la tierra que habían oído de su sabiduría.

**1Re 5:1** Jiram, rey de Tsor envió sus oficiales a Shelomoh cuando oyó que lo habían ungido rey en lugar de su padre; porque Jiram siempre había sido amigo de Dawid.

1Re 5:2 Shelomoh le mandó a decir a Jiram:

1Re 5:3 “Tú sabes que, debido a los enemigos que lo rodearon, mi padre Dawid no pudo edificar una casa para el nombre de YHWH su Elohim, hasta que YHWH los puso bajo las plantas de sus pies.

1Re 5:4 Pero ahora, YHWH mi Elohim me ha dado reposo por todas partes; no hay adversario ni calamidad.

1Re 5:5 Y así, yo me propongo construir una casa para el nombre de YHWH mi Elohim, como le prometió YHWH a mi padre Dawid diciendo: ‘Tu hijo, al que pondré en tu trono en tu lugar, él edificará una casa a mi nombre’.

1Re 5:6 Por favor, manda a cortar cedros del Levanón para mí. Mis siervos trabajarán con los tuyos, y yo te pagaré cualquier salario que pidas para tus siervos; porque tú sabes que no hay nadie entre nosotros que sepa cortar los árboles como los sidonios”.

1Re 5:7 Cuando Jiram oyó el mensaje de Shelomoh, se alegró muchísimo y dijo: “¡Bendito sea YHWH en este día, por darle a Dawid un hijo sabio que gobierne a ese gran pueblo!”

1Re 5:8 Entonces Jiram mandó a decir a Shelomoh: “Recibí tu mensaje; supliré todos los troncos de cedro y ciprés que desees.

1Re 5:9 Mis siervos los bajarán desde el Levanón hasta el mar, y yo los transportaré en balsas por mar hasta el lugar que tú me indiques. Allí los desataré, y te los llevarás. Tú, en cambio, suplirás las provisiones que yo requiero para mi familia”.

1Re 5:10 Así que Jiram le proveyó a Shelomoh toda la madera de cedro y de ciprés que requirió,

1Re 5:11 y Shelomoh le entregó a Jiram, veinte mil kores de trigo como provisiones para su familia, y veinte kores de aceite puro. Este fue el pago anual de Shelomoh a Jiram.

1Re 5:12 YHWH le había dado a Shelomoh sabiduría, como le había prometido. Había amistad entre Jiram y Shelomoh, y ambos hicieron una alianza.

1Re 5:13 El rey Shelomoh impuso trabajo forzado en todo Yisrael, los reclutados llegaron a treinta mil hombres.

1Re 5:14 Los enviaba al Levanón en turnos de diez mil al mes; pasaban un mes en el Levanón y dos meses en sus casas. Adoniram estaba a cargo del trabajo forzado.

1Re 5:15 Además, Shelomoh tenía setenta mil cargadores y ochenta mil canteros en las montañas,

1Re 5:16 aparte de los tres mil trescientos oficiales que Shelomoh había puesto a cargo de la obra y que supervisaban a la gente que hacía la obra.

1Re 5:17 El rey ordenó que extrajeran grandes bloques de piedras selectas, para poner los cimientos del templo con piedras labradas.

1Re 5:18 Los albañiles de Shelomoh, los albañiles de Jiram, y los de Gueval, las tallaron.

Así se prepararon la madera y las piedras para construir la Casa.

**1Re 6:1** Shelomoh comenzó a edificar la Casa de YHWH en el año cuatrocientos ochenta después que los Yisraelitas salieron de la tierra de Mitsráyim, en el mes de Ziv –que es el mes segundo– en el cuarto año del reinado de Shelomoh sobre Yisrael.

1Re 6:2 La Casa que el rey Shelomoh edificó para YHWH tenía sesenta codos de largo, veinte codos de ancho y treinta codos de alto.

1Re 6:3 El pórtico frente al Lugar Santo de la Casa tenía veinte codos de largo –a lo ancho de la Casa– y diez codos de ancho en el frente de la Casa.

1Re 6:4 Le hizo ventanas a la Casa, anchas por dentro y angostas por fuera.

1Re 6:5 Contra la pared exterior de la Casa –la pared exterior de la Casa abarcaba el templo y el santuario– construyó una estructura de varios pisos; y les hizo cuartos laterales alrededor.

1Re 6:6 El piso más bajo tenía cinco codos de ancho, el intermedio seis codos de ancho y el tercero siete codos de ancho; porque había hecho rebajos en el lado exterior, alrededor de la Casa, para que las vigas de los pisos no se empotraran en las paredes de la Casa.

1Re 6:7 Cuando edificaron la Casa, sólo se usaron piedras terminadas, labradas en las canteras, de manera que mientras lo construían, no se oía en la Casa el ruido de martillos, hachas ni otras herramientas de hierro.

1Re 6:8 La entrada al [piso del] medio de los cuartos laterales estaba al lado derecho de la Casa; y por una escalera de caracol se subía al piso intermedio y de éste al superior.

1Re 6:9 Cuando terminó de construir la Casa, cubrió la Casa con vigas y tablas de cedro.

1Re 6:10 Construyó las galerías alrededor de toda la Casa – cada una de cinco codos de alto, y estaban apoyadas en la Casa con vigas de cedro.

1Re 6:11 Entonces le llegó la palabra de YHWH a Shelomoh, diciendo:

1Re 6:12 “Respecto a esta Casa que estás edificando, si sigues mis leyes y observas mis reglas, y guardas fielmente mis mandamientos, yo cumpliré contigo la promesa que le hice a tu padre Dawid:

1Re 6:13 Habitaré en medio de los hijos de Yisrael, y nunca abandonaré a mi pueblo Yisrael”.

1Re 6:14 Cuando Shelomoh terminó la construcción de la Casa,

1Re 6:15 revistió el lado interior de los muros de la Casa con tablas de cedro. También recubrió las paredes de madera por dentro, desde el suelo de la Casa hasta las vigas del techo. Y recubrió el suelo del templo con tablas de ciprés.

1Re 6:16 A veinte codos del fondo de la Casa, hizo una [división] con tablas de cedro desde el suelo hasta las vigas; dispuso su interior para servir de santuario, el Lugar Santísimo.

1Re 6:17 La parte frontal de la Casa, es decir, el Gran Salón, medía 40 codos.

1Re 6:18 El cedro del interior de la Casa estaba revestido con tallados de calabazas y de flores abiertas; todo era de cedro, no se veía ninguna piedra.

1Re 6:19 En la parte interior de la Casa, preparó un santuario en el cual poner el Arca de la Alianza de YHWH.

1Re 6:20 El santuario interior tenía veinte codos de largo, veinte codos de ancho y veinte codos de alto. Lo recubrió de oro puro; de igual manera recubrió [su] altar de cedro.

1Re 6:21 Shelomoh recubrió de oro puro el interior de la Casa; y puso cadenas de oro en la puerta del Santuario. Lo recubrió de oro,

1Re 6:22 de manera que toda la Casa estaba recubierta de oro; también recubrió de oro todo el altar del santuario. Y así quedó terminada toda la Casa.

1Re 6:23 Dentro del Santuario hizo dos querubines de madera de olivo, cada uno de diez codos de alto.

1Re 6:24 [Uno] tenía un ala que medía cinco codos y otra ala que medía cinco codos, de modo que la extensión de un ala a la otra era de diez codos.

1Re 6:25 Los dos querubines tenían las mismas medidas y proporciones:

1Re 6:26 la altura de un querubín era de diez codos, y lo mismo medía el otro querubín.

1Re 6:27 Puso los querubines dentro del salón interior. Como las alas de los querubines estaban extendidas, un ala de uno tocaba una pared, y un ala del otro querubín tocaba la otra pared, mientras que sus otras dos alas en el centro del recinto se tocaban una a la otra.

1Re 6:28 Recubrió de oro los querubines.

1Re 6:29 En todas las paredes alrededor de la Casa, tanto del interior como del exterior, talló relieves de querubines, palmeras y flores abiertas;

1Re 6:30 y recubrió de oro el suelo de la Casa, el interior y el exterior.

1Re 6:31 Para la entrada del Santuario hizo puertas de madera de olivo, los dinteles y las jambas eran pentagonales.

1Re 6:32 Las puertas dobles eran de madera de olivo, y talló en ellas relieves de querubines, palmeras y flores abiertas: Las recubrió de oro, y también recubrió de oro los querubines y las palmeras.

1Re 6:33 Para la entrada del Gran Salón, también, hizo postes cuadrangulares de madera de olivo,

1Re 6:34 y las puertas dobles eran de madera de ciprés, cada puerta consistía de dos tablas redondeadas.

1Re 6:35 En ellas talló querubines, palmeras y flores abiertas, y los recubrió de oro, ajustado a los grabados.

1Re 6:36 Hizo el atrio interior de tres hileras de piedras labradas y una hilera de vigas de cedro.

1Re 6:37 En el mes de Ziv del año cuatro, quedaron puestos los cimientos de la Casa de

YHWH;

1Re 6:38 y en el mes de Bul –es decir, el mes octavo– del año once, quedó terminada la Casa en todos sus detalles y en todas sus especificaciones. Le tomó siete años edificarla.

**1Re 7:1** Y le tomó a Shelomoh trece años edificar su su palacio, hasta que quedó terminado.

1Re 7:2 Edificó la Casa del Bosque del Levanón con cuatro hileras de columnas de cedro, y con vigas de cedro talladas sobre las columnas. Tenía cien codos de largo, cincuenta codos de ancho y treinta codos de alto.

1Re 7:3 Estaba recubierta de cedro encima de las vigas que se apoyaban sobre cuarenta y cinco columnas –quince columnas por hilera.

1Re 7:4 Y había tres hileras de ventanas, con tres grupos de ventanas una frente a la otra.

1Re 7:5 Todas las puertas y las jambas tenían marcos cuadrados con tres grupos de ventanas una frente a la otra.

1Re 7:6 Edificó el Pórtico de las Columnas de cincuenta codos de largo por treinta codos de ancho; el pórtico estaba frente a [las columnas], y había columnas con una cubierta frente a ellas.

1Re 7:7 Edificó el Pórtico del Trono, o Pórtico del Juicio, donde él iba a emitir juicio; lo recubrió con cedro desde el suelo hasta las vigas.

1Re 7:8 La casa que usaba como residencia, en el patio de atrás, detrás del pórtico, era del mismo tipo de construcción. Shelomoh también construyó un palacio parecido a este pórtico para la hija del Paroh, con quien se había casado.

1Re 7:9 Todos estos edificios, desde el cimiento hasta las cornisas, y afuera hasta el gran atrio, eran de piedras selectas, labradas por medida, cortadas con sierra por el interior y por el exterior.

1Re 7:10 El cimiento era de grandes bloques de piedras selectas, piedras de diez codos y piedras de ocho codos;

1Re 7:11 y arriba había piedras selectas, labradas por medida, y madera de cedro.

1Re 7:12 El gran atrio alrededor tenía tres hileras de bloques labrados y una hilera de vigas de cedro, lo mismo que el atrio interior de la Casa de YHWH y el pórtico de la Casa.

1Re 7:13 El rey Shelomoh mandó a buscar a Jiram y lo trajo desde Tsor.

1Re 7:14 Era hijo de una viuda de la tribu de Naftalí, y su padre era un hombre de Tsor, un artesano en cobre. Estaba dotado de destreza, de habilidad, y de talento para hacer todo el trabajo en bronce. El fue donde el rey Shelomoh e hizo toda su obra.

1Re 7:15 Modeló las dos columnas de bronce; cada columna tenía dieciocho codos de alto, y una circunferencia de doce codos.

1Re 7:16 Hizo dos capiteles de bronce fundido, para ponerlos encima de las columnas; la altura de ambos capiteles era de cinco codos;

1Re 7:17 también unas redes de trenzas en forma de cadenillas para los capiteles que estaban encima de las columnas, siete para cada uno de los dos capiteles.

1Re 7:18 Hizo las columnas de manera que había dos hileras [de granadas] alrededor de cada red, para cubrir los capiteles de la parte superior de las granadas; y lo mismo hizo para [la red del] segundo capitel.

1Re 7:19 Los capiteles que estaban encima de las columnas en el pórtico tenían forma de lirios, de cuatro codos de alto;

1Re 7:20 así también los capiteles sobre las dos columnas se extendían por encima y próximos a la parte abultada del capitel que estaba junto a la red. Había doscientas granadas en hileras alrededor de la parte superior del segundo capitel.

1Re 7:21 Erigió las columnas en el pórtico del Gran Salón; erigió la columna del sur y la llamó Yakhín, y erigió la columna del norte y la llamó Bóaz.

1Re 7:22 En la parte superior de las columnas puso un diseño de lirio. Así concluyó la obra de las columnas.

1Re 7:23 Hizo también la fuente de bronce fundido, de diez codos de borde a borde, completamente circular; de cinco codos de alto, y con una circunferencia de treinta codos.

1Re 7:24 Había [diseños de] calabazas por debajo del borde rodeándolo completamente – diez por cada codo, rodeando la fuente; las calabazas estaban en dos hileras, fundidas en una sola pieza con ella.

1Re 7:25 Estaba asentada sobre doce bueyes: tres miraban al norte, tres al oeste, tres al sur y tres al este; la fuente estaba asentada sobre ellos; sus partes traseras daban todas hacia la parte interior.

1Re 7:26 La fuente tenía un palmo menor de espesor; su borde era como el borde de una copa, como los pétalos de un lirio. Tenía una capacidad de 2,000 batos.

1Re 7:27 Hizo diez bases de bronce. Cada base tenía cuatro codos de largo, cuatro codos de ancho y tres codos de alto.

1Re 7:28 La estructura de las bases era como sigue: Tenían marcos, y los marcos estaban entre los paneles;

1Re 7:29 y sobre los marcos que había entre los paneles había [figuras de] leones, bueyes y querubines. Sobre los paneles había un pedestal; y tanto encima como debajo de los leones y de los bueyes, había espirales de metal martillado.

1Re 7:30 Cada base tenía cuatro ruedas de bronce con ejes de bronce; sus cuatro patas tenían soportes; los soportes estaban debajo de la pila, fundidos con espirales a cada lado.

1Re 7:31 Su abertura sobresalía del interior un codo, a manera de capitel; esta abertura era redonda, en forma de pedestal, de un codo y medio de diámetro. También alrededor de su abertura había tallados. Pero los marcos eran cuadrados, no redondos.

1Re 7:32 Y debajo de los marcos estaban las cuatro ruedas. Los ejes de las ruedas estaban [fijados] a la base, y cada rueda tenía un codo y medio de alto.

1Re 7:33 La estructura de las ruedas era como la estructura de las ruedas de un carro; y sus ejes, sus aros, sus rayos y sus cubos eran todos de metal fundido.

1Re 7:34 Cuatro soportes salían hacia las cuatro esquinas de cada base; los soportes eran una pieza con la base.

1Re 7:35 En la parte superior de la base había un soporte circular de medio codo de alto, y junto con el tope de la base, sus soportes y sus marcos eran una pieza con ella.

1Re 7:36 Sobre su superficie –sobre sus lados– y en sus marcos [Jiram] grabó querubines, leones y palmeras, según lo permitía el espacio de cada uno, con espirales alrededor.

1Re 7:37 De esta manera hizo las diez bases, todas fundidas iguales, de la misma medida y de la misma forma.

1Re 7:38 Luego hizo diez pilas de bronce, una pila sobre cada uno de las diez bases; cada pila medía cuatro codos y cada pila tenía una capacidad de cuarenta batos.

1Re 7:39 Dispuso las bases, cinco al lado derecho de la Casa y cinco a su lado izquierdo; y puso la fuente al lado derecho de la Casa, hacia el sureste.

1Re 7:40 Jiram también hizo las ollas, las palas y los tazones. Así terminó Jiram toda la obra que hizo para el rey Shelomoh en la Casa de YHWH:

1Re 7:41 las dos columnas, los dos globos de los capiteles encima de las columnas; y las dos redes que cubrían los dos globos de los capiteles encima de las columnas;

1Re 7:42 las cuatrocientas granadas para las dos redes, dos hileras de granadas para cada red– para cubrir los dos globos de los capiteles encima de las columnas;

1Re 7:43 las diez bases y las diez pilas sobre las bases;

1Re 7:44 la fuente con los doce bueyes debajo de la fuente;

1Re 7:45 las ollas, las palas y los tazones. Todos estos utensilios en la Casa de YHWH que hizo Jiram para el rey Shelomoh eran de bronce pulido.

1Re 7:46 El rey los hizo fundir en moldes de barro, en la llanura del Yardén entre Sukot y Tsartán.

1Re 7:47 Shelomoh dejó [sin pesar] todos estos utensilios por su gran cantidad; no se averiguó el peso del bronce.

1Re 7:48 Y Shelomoh hizo todos los utensilios de la Casa de YHWH: el altar de oro, la mesa de oro sobre la cual estaba el pan de la Presencia,

1Re 7:49 cinco candelabros de oro puro que estaban a la derecha, y otros cinco a la izquierda, delante del Santuario, y las flores, las lámparas y las tenazas de oro;

1Re 7:50 también hizo de oro puro las copas, las despabiladeras, los tazones, las cucharas y los incensarios; también eran de oro los goznes de las puertas de la sala interior de la Casa, el Lugar Santísimo, y los de las puertas de la Gran Sala de la Casa.

1Re 7:51 Cuando quedó terminada toda la obra que el rey Shelomoh hizo en la Casa de YHWH, Shelomoh introdujo las donaciones sagradas de su padre Dawid –la plata, el oro y los utensilios– y los depositó en la tesorería de la Casa de YHWH.

**1Re 8:1** Entonces Shelomoh convocó a los ancianos de Yisrael –a todos los jefes de las tribus y a los capitanes ancestrales de los Yisraelitas– ante el rey Shelomoh en Yerushalem, para hacer subir el Arca de la Alianza de YHWH desde la Ciudad de Dawid, que es Tsiyón.

1Re 8:2 Todos los hombres de Yisrael se congregaron ante el rey Shelomoh en la Fiesta, en el mes de Etanim –que es el mes séptimo.

1Re 8:3 Cuando llegaron todos los ancianos de Yisrael, los sacerdotes levantaron el Arca

1Re 8:4 y subieron el Arca de YHWH. Entonces los sacerdotes y los lewitas llevaron la Carpa de Reunión y todos los utensilios sagrados que estaban en la Carpa.

1Re 8:5 Entretanto, el rey Shelomoh y toda la comunidad de Yisrael, que se había reunido con él delante del Arca, estaban sacrificando ovejas y vacas en tal abundancia que no se podían contar ni enumerar.

1Re 8:6 Los sacerdotes introdujeron el Arca de la Alianza de YHWH a su lugar bajo las alas de los querubines, en el Santuario de la Casa, en el Lugar Santísimo;

1Re 8:7 porque los querubines tenían las alas extendidas sobre el lugar del Arca, de modo que los querubines escudaban el arca y sus varas por encima.

1Re 8:8 Las varas eran tan largas que los extremos de las varas se podían ver desde el lugar santo delante del Santuario, pero no se podían ver desde afuera; y allí han quedado hasta el día de hoy.

1Re 8:9 Ningún objeto había en el Arca, excepto las dos tablas de piedra que Mosheh había colocado allí en Jorev, cuando YHWH hizo un pacto con los Yisraelitas después de su salida de la tierra de Mitsráyim.

1Re 8:10 Cuando los sacerdotes salieron del santuario, la nube llenó la Casa de YHWH

1Re 8:11 y los sacerdotes no pudieron continuar realizando el servicio por causa de la nube, porque la Presencia de YHWH había llenado la casa de YHWH.

1Re 8:12 Entonces Shelomoh dijo: “YHWH ha dicho que él habita en la densa oscuridad:

1Re 8:13 Ahora te he edificado una casa sublime, una morada donde habites para siempre”.

1Re 8:14 Entonces, con toda la congregación de Yisrael, el rey se volvió y bendijo a toda la congregación de Yisrael.

1Re 8:15 Dijo: “¡Bendito sea YHWH el Elohim de Yisrael, quien ha cumplido con hechos lo que con su boca prometió a mi padre Dawid. Porque dijo:

1Re 8:16 ‘Desde el día en que saqué a mi pueblo Yisrael de Mitsráyim, no había elegido ninguna ciudad de todas las tribus de Yisrael para edificar una casa donde habitara mi nombre, pero elegí a Dawid para que gobernara a mi pueblo Yisrael’.

1Re 8:17 “Mi padre Dawid tuvo la intención de edificar una Casa para el nombre de YHWH, el Elohim de Yisrael.

1Re 8:18 Pero YHWH le dijo a mi padre Dawid: ‘En cuanto a tu intención de edificar una Casa para mi nombre, has hecho bien en tener esa intención.

1Re 8:19 Sin embargo, tú mismo no edificarás la Casa; más bien tu hijo que te nacerá edificará la Casa para mi nombre’.

1Re 8:20 “Y YHWH ha cumplido la promesa que había hecho: yo he sucedido a mi padre Dawid y he ascendido al trono de Yisrael, como YHWH había prometido. He edificado la Casa para el nombre de YHWH el Elohim de Yisrael;

1Re 8:21 y he dispuesto allí un lugar para el Arca, que contiene la alianza que hizo YHWH con nuestros padres cuando los sacó de la tierra de Mitsráyim”.

1Re 8:22 Entonces Shelomoh se puso de pie delante del altar de YHWH, frente a toda la comunidad de Yisrael; extendió sus manos al cielo

1Re 8:23 y dijo: “Oh YHWH, Elohim de Yisrael, ni arriba en los cielos ni abajo en la tierra hay un Elohim como tú, que guardas tu pacto misericordioso para con tus siervos cuando caminan delante de ti con corazón devoto;

1Re 8:24 tú que has cumplido las promesas que le hiciste a tu siervo Dawid, mi padre, cumpliendo con hechos la promesa que hiciste, como es ahora el caso.

1Re 8:25 Y ahora, oh YHWH, Elohim de Yisrael, cúmplele a tu siervo Dawid, mi padre, lo que le prometiste diciendo: ‘Nunca se acabará tu línea de descendencia en el trono de Yisrael, con tal de que tus descendientes guarden su camino para andar delante de mí, como has andado tú delante de mí’.

1Re 8:26 Ahora pues, oh Elohim de Yisrael, que se cumpla la promesa que le hiciste a tu siervo Dawid, mi padre.

1Re 8:27 “Pero, ¿es verdad que Elohim va a habitar sobre la tierra? ¡Ni siquiera los cielos con su extensión infinita te pueden contener, cuánto menos esta Casa que he edificado!

1Re 8:28 Sin embargo, oh YHWH, Elohim mío, vuélvete hacia la oración y la plegaria de tu siervo, y oye el clamor y la oración que tu siervo ofrece hoy delante de ti.

1Re 8:29 Que estén abiertos tus ojos de noche y de día hacia esta Casa, hacia el lugar del cual has dicho: “Allí estará mi nombre’, que escuches la oración que tu siervo ofrezca hacia este lugar.

1Re 8:30 Y cuando escuches las plegarias de tu siervo y de tu pueblo Yisrael, cuando oren hacia este lugar, escucha tú en tu Morada celestial escucha y perdona.

1Re 8:31 “Si alguna persona comete una ofensa contra su prójimo, y éste le toma juramento al hacerle jurar, y él entra bajo juramento ante tu altar en esta Casa,

1Re 8:32 entonces escucha tú en los cielos y actúa para juzgar a tus siervos, condenando al injusto y haciendo recaer sobre su cabeza el castigo de su conducta, y vindicando al justo, recompensándolo conforme a su justicia.

1Re 8:33 “Cuando tu pueblo Yisrael sea derrotado delante del enemigo por haber pecado contra ti, y se vuelvan a ti y reconozcan tu nombre, y te ofrezcan oración y súplica en esta Casa,

1Re 8:34 entonces escucha tú en los cielos y perdona el pecado de tu pueblo Yisrael, y restáuralos a la tierra que les diste a sus padres.

1Re 8:35 “Cuando los cielos estén cerrados y no haya lluvia, por haber ellos pecado contra ti; si oran hacia este lugar y reconocen tu nombre y se arrepienten de sus pecados, cuando les respondas,

1Re 8:36 entonces escucha tú en los cielos y perdona el pecado de tus siervos, de tu pueblo Yisrael, después que les hayas enseñado el camino apropiado por el que deben andar; y dales lluvia sobre la tierra que le has dado a tu pueblo como herencia.

1Re 8:37 Así también, cuando en la tierra haya hambre; cuando haya plaga; cuando haya sequía, hongos, langosta o gusanos, o cuando su enemigo lo oprima en las ciudades de su tierra. En cualquier plaga o cualquier enfermedad,

1Re 8:38 cualquiera que sea la oración o la plegaria que ofrezca alguna persona entre todo tu pueblo Yisrael –cada uno reconociendo la aflicción de su corazón– cuando extienda sus manos hacia esta Casa,

1Re 8:39 entonces escucha tú en tu Morada celestial, y perdona y actúa. Dale a cada uno conforme a sus caminos, pues conoces su corazón –porque sólo tú conoces el corazón de todo hombre–

1Re 8:40 para que te respeten todos los días que vivan sobre la tierra que les diste a nuestros padres.

1Re 8:41 “Asimismo, cuando el extranjero que no sea de tu pueblo Yisrael venga de una tierra lejana a causa de tu nombre

1Re 8:42 –porque oirán de tu gran nombre, de tu poderosa mano y de tu brazo extendido– cuando venga a orar hacia esta Casa,

1Re 8:43 entonces escucha tú en tu Morada celestial y concede todo lo que te pida el extranjero. Así todos los pueblos de la tierra conocerán tu nombre y te respetarán, como hace tu pueblo Yisrael; y reconocerán que tu nombre está ligado a esta Casa que he edificado.

1Re 8:44 “Cuando tu pueblo salga a la batalla contra su enemigo por el camino que los envíes, y ellos oren a YHWH en dirección a la ciudad que tú has elegido, y a la Casa que he edificado para tu nombre,

1Re 8:45 entonces escucha en los cielos su oración y su plegaria, y ampara su causa.

1Re 8:46 “Cuando pequen contra ti –pues no hay hombre que no peque– y te enojes con ellos y los entregues al enemigo, y éstos los lleven como cautivos suyos a una tierra enemiga, lejana o cercana;

1Re 8:47 si ellos vuelven en sí en la tierra a donde los hayan llevado cautivos, y se arrepienten y te suplican en la tierra de sus captores, diciendo: ‘Hemos pecado; hemos actuado perversamente; hemos actuado impíamente’;

1Re 8:48 si en la tierra de sus enemigos, a donde los hayan llevado cautivos, ellos se vuelven a ti con todo su corazón y con todo su ser, y oran a ti en dirección a la tierra

que diste a sus padres, a la ciudad que has elegido y a la Casa que he edificado para tu nombre,

1Re 8:49 entonces escucha en tu Morada celestial su oración y su plegaria, y ampara su causa,

1Re 8:50 y perdona a tu pueblo que ha pecado contra ti por todas las transgresiones que han cometido contra ti. Concédeles misericordia ante sus captores para que tengan misericordia de ellos.

1Re 8:51 Porque ellos son el pueblo de tu propiedad que libraste de Mitsráyim, de en medio del horno de hierro.

1Re 8:52 Que estén abiertos tus ojos a la plegaria de tu siervo y a la plegaria de tu pueblo Yisrael, para escucharlos siempre que te invoquen.

1Re 8:53 Porque tú, oh Adonay YHWH, los has separado para ti como tu propiedad de entre todos los pueblos de la tierra, como lo prometiste por medio de tu siervo Mosheh cuando libraste a nuestros padres de Mitsráyim”.

1Re 8:54 Cuando Shelomoh terminó de ofrecer toda esta oración y plegaria a YHWH, se levantó de donde estaba arrodillado, delante del altar de YHWH, con sus manos extendidas al cielo.

1Re 8:55 Se puso de pie y bendijo en alta voz a toda la congregación de Yisrael, diciendo:

1Re 8:56 “¡Bendito sea YHWH, que ha dado descanso a su pueblo Yisrael, tal como había prometido! No ha fallado ninguna palabra de todas sus buenas promesas que expresó por medio de su siervo Mosheh.

1Re 8:57 Que YHWH nuestro Elohim esté con nosotros, como estuvo con nuestros padres. Que nunca nos abandone ni nos desampare.

1Re 8:58 Que incline nuestro corazón hacia él, para que andemos en todos sus caminos y guardemos sus mandamientos, las leyes y los decretos que mandó a nuestros padres.

1Re 8:59 Y que estas palabras mías, que he ofrecido en súplica delante de YHWH, estén cerca de YHWH nuestro Elohim, día y noche, para que él le provea a su siervo y a su pueblo Yisrael, según la necesidad de cada día

1Re 8:60 –a fin de que todos los pueblos de la tierra sepan que sólo YHWH es ha'Elohim y que no hay otro.

1Re 8:61 Y que ustedes sean íntegros de corazón para con YHWH nuestro Elohim, para andar en sus caminos y guardar sus mandamientos, como en este día”.

1Re 8:62 El rey y todo Yisrael con él ofrecieron sacrificios delante de YHWH.

1Re 8:63 Shelomoh le ofreció a YHWH, como sacrificios de bienestar, 22,000 toros y 120,000 ovejas. Así el rey y todos los Yisraelitas dedicaron la Casa de YHWH.

1Re 8:64 Aquel mismo día el rey consagró la parte central del atrio que estaba al frente de la Casa de YHWH, pues allí presentó las ofrendas quemadas, las ofrendas vegetales y el sebo de las ofrendas de bienestar, porque el altar de bronce que estaba delante de YHWH era demasiado pequeño para contener las ofrendas quemadas, las ofrendas vegetales y el sebo de las ofrendas de bienestar.

1Re 8:65 En aquella ocasión Shelomoh y todo Yisrael con él –una gran congregación

[venida] de Lebo-Jamat hasta el arroyo de Mitsráyim– observaron la Fiesta delante de YHWH nuestro Elohim durante siete días, y otros siete días más, es decir, durante catorce días.

1Re 8:66 Al octavo día despidió al pueblo. Ellos bendijeron al rey y se fueron a sus moradas, alegres y con el corazón gozoso por toda la bondad que YHWH le había mostrado a su siervo Dawid y a su pueblo Yisrael.

**1Re 9:1** Cuando Shelomoh acabó de construir la Casa de YHWH, el palacio real y todo lo que había deseado hacer,

1Re 9:2 YHWH se le apareció a Shelomoh por segunda vez, como se le había aparecido en Guivón.

1Re 9:3 Y YHWH le dijo: “He escuchado tu oración y tu plegaria que has hecho en mi presencia. Yo consagro esta Casa que has edificado –pongo allí mi nombre para siempre. Mis ojos y mi corazón estarán allí siempre.

1Re 9:4 Y en cuanto a ti, si andas delante de mí como anduvo tu padre Dawid, con integridad de corazón y con rectitud, haciendo todas las cosas que te he mandado y guardando mis leyes y mis reglas,

1Re 9:5 entonces estableceré para siempre el trono de tu reino sobre Yisrael, como le prometí a tu padre Dawid, diciendo: “Nunca terminará tu línea de descendencia sobre el trono de Yisrael’.

1Re 9:6 [Pero] si ustedes y sus descendientes se apartan de mí y no guardan los mandamientos y las leyes que he puesto delante de ustedes, y se van y sirven a otros elohim y los adoran,

1Re 9:7 entonces eliminaré a Yisrael del suelo que les he dado; rechazaré la Casa que he consagrado para mi nombre, e Yisrael se convertirá en refrán y en insulto entre todos los pueblos.

1Re 9:8 Y en cuanto a esta Casa, que es sublime, todo el que pase por ella se asombrará y silbará. Y cuando pregunten: “¿Por qué YHWH le ha hecho eso a esta tierra y a esta Casa?’

1Re 9:9 les responderán: “Porque abandonaron a YHWH su Elohim que libró a sus padres de la tierra de Mitsráyim, y se aferraron a otras deidades para adorarlas y servirles; por eso YHWH ha traído sobre ellos toda esta calamidad’”.

1Re 9:10 Al cabo de veinte años, durante los cuales Shelomoh había construido los dos edificios, la Casa de YHWH y el palacio real,

1Re 9:11 –siendo que Jiram, rey de Tsor, le había proporcionado a Shelomoh toda la madera de cedro y de ciprés y el oro que requirió– el rey Shelomoh le dio en pago a Jiram veinte ciudades en la región del Galil.

1Re 9:12 Pero cuando Jiram salió de Tsor para ver las ciudades que Shelomoh le había dado, no le agradaron.

1Re 9:13 Y comentó: “Hermano mío, ¿qué clase de ciudades son éstas que me has dado?” Por eso las llamaron la tierra de Kavul Baldía, como es todavía el caso.

1Re 9:14 Sin embargo, Jiram le envió al rey ciento veinte talentos de oro.

1Re 9:15 Este fue el propósito del trabajo forzado que impuso el rey Shelomoh: fue para edificar la Casa de YHWH, su propio palacio, el Miló, la muralla de Yerushalem, y [para fortificar a] Hazor, a Meguidó y a Guézer.

1Re 9:16 –El Paroh, rey de Mitsráyim, había subido y capturado a Guézer, y la había incendiado; había dado muerte a los kenaanitas que habitaban en la ciudad y la había dado como dote matrimonial a su hija, la esposa de Shelomoh–.

1Re 9:17 Así que Shelomoh fortificó a Guézer, a Bet-Jorón Baja,

1Re 9:18 a Baalat, a Tadmor en el desierto del país;

1Re 9:19 y a todas las ciudades almacenes que tenía Shelomoh, y las ciudades para los carros y las ciudades para los jinetes todo lo que Shelomoh se propuso edificar en Yerushalem, en el Levanón y en toda el territorio que gobernaba.

1Re 9:20 A todo el pueblo que había quedado de los emoritas, jetitas, perezitas, jewitas y Yevusitas –que no eran de la estirpe Yisraelita,

1Re 9:21 sino sus descendientes que habían quedado después de ellos en la tierra, a quienes los Yisraelitas no pudieron exterminar–, Shelomoh los sometió a servidumbre laboral, como es todavía el caso.

1Re 9:22 Pero a ninguno de los hijos de Yisrael sometió a servidumbre; ellos servían más bien como guerreros y como sus servidores, sus oficiales, sus comandantes, como jefes de sus carros y sus jinetes.

1Re 9:24 Tan pronto como la hija del Paroh subió de la Ciudad de Dawid al palacio que Shelomoh le había edificado, edificó el Miló.

1Re 9:25 Shelomoh solía presentar ofrendas quemadas y sacrificios de bienestar tres veces al año sobre el altar que había edificado para YHWH, y solía ofrecer incienso en el altar que estaba delante de YHWH. Y mantenía la Casa reparada.

1Re 9:26 El rey Shelomoh también construyó una flota en Etsyón-Guéber, que está junto a Elot, a orillas del Mar de los Juncos, en la tierra de Edom.

1Re 9:27 Jiram envió en la flota a sus siervos, marineros con experiencia en el mar, para que sirvieran con los hombres de Shelomoh.

1Re 9:28 Estos fueron a Ofir y obtuvieron de allí cuatrocientos veinte talentos de oro, y se los entregaron al rey Shelomoh.

**1Re 10:1** La reina de Shebá oyó de la fama de Shelomoh, mediante el nombre de YHWH, y vino para probarlo con preguntas difíciles.

1Re 10:2 Llegó a Yerushalem con un gran séquito, con camellos cargados de especias aromáticas, una gran cantidad de oro y piedras preciosas. Cuando vino a Shelomoh, le preguntó todo lo que tenía en mente.

1Re 10:3 Shelomoh tuvo respuestas para todas sus preguntas; no hubo nada que el rey no supiera, [nada] que no pudiera responder.

1Re 10:4 Cuando la reina de Shebá vio toda la sabiduría de Shelomoh, y el palacio que había edificado,

1Re 10:5 los manjares de su mesa, las sillas de sus cortesanos, la presentación y las vestiduras de sus siervos, y su servicio de vino, y las ofrendas quemadas que presentaba en la Casa de YHWH, se quedó sin aliento.

1Re 10:6 Entonces le dijo al rey: “Era verdad el informe que había oído en mi tierra de tus cosas y de tu sabiduría.

1Re 10:7 Pero yo no creía los informes hasta que vine y vi con mis propios ojos que no se me había contado ni la mitad; tu sabiduría y tus bienes superan los informes que yo había oído.

1Re 10:8 ¡Dichosos tus hombres, dichosos estos cortesanos tuyos que continuamente están a tu servicio y pueden escuchar tu sabiduría!

1Re 10:9 ¡Bendito sea YHWH tu Elohim, que se agradó de ti y te puso en el trono de Yisrael! Por causa del eterno amor que YHWH tiene por Yisrael, te ha constituido rey, para que administres el derecho y la justicia”.

1Re 10:10 Entonces ella le obsequió al rey ciento veinte talentos de oro, y una gran cantidad de especias aromáticas y piedras preciosas. Nunca más llegó una cantidad tan grande de especias aromáticas como la que la reina de Shebá le obsequió al rey Shelomoh.

1Re 10:11 –Además, la flota de Jiram, que traía oro de Ofir, trajo de Ofir gran cantidad de madera de sándalo y piedras preciosas.

1Re 10:12 Y el rey usó la madera de sándalo para decoraciones en la Casa de YHWH y en el palacio real, además de arpas y liras para los músicos. Nunca ha llegado semejante cantidad de madera de sándalo, ni se ha visto hasta el día de hoy–.

1Re 10:13 El rey Shelomoh en cambio le dio a la reina de Shebá todo lo que ella quiso pedirle, además de lo que el rey Shelomoh le dio de su abundancia real. Entonces ella se volvió y regresó a su tierra, con sus servidores.

1Re 10:14 El peso del oro que le llegaba a Shelomoh cada año era de 666 talentos de oro,

1Re 10:15 aparte del de los mercaderes, de los negocios de los comerciantes, de todos los reyes de Éreb, y de los gobernadores del país.

1Re 10:16 El rey Shelomoh hizo 200 escudos grandes de oro trabajado –en cada escudo empleó 600 shékels de oro.

1Re 10:17 También hizo otros 300 escudos pequeños de oro trabajado –en cada escudo empleó tres minas de oro. El rey los puso en la Casa del Bosque del Levanón.

1Re 10:18 El rey también hizo un gran trono de marfil y lo recubrió de oro refinado.

1Re 10:19 El trono tenía seis gradas, y la parte alta del respaldo era redonda, y a ambos lados del asiento tenía soportes para los brazos, y junto a los brazos había dos [figuras de] leones de pie.

1Re 10:20 Había también doce leones de pie, uno a cada lado de las seis gradas. Jamás se hizo un trono semejante para ningún otro reino.

1Re 10:21 Todos los vasos de beber del rey Shelomoh eran de oro, y toda la vajilla de la Casa del Bosque del Levanón era de oro fino: la plata no contaba para nada en los días de Shelomoh.

1Re 10:22 Porque el rey tenía en el mar la flota de Tarshish con la flota de Jiram; y una vez cada tres años venía la flota de Tarshish trayendo oro, plata, marfil, monos y pavos reales.

1Re 10:23 El rey Shelomoh superaba a todos los reyes de la tierra en riquezas y en sabiduría.

1Re 10:24 Todo el mundo venía a rendirle homenaje a Shelomoh y a oír la sabiduría con la que Elohim lo había dotado;

1Re 10:25 Año tras año cada uno de ellos le llevaba su tributo: objetos de plata, objetos de oro, vestiduras, armas, perfumes, caballos y mulos.

1Re 10:26 Shelomoh también acumuló carros y caballos. Tenía 1,400 carros y 12,000 caballos, que puso en las ciudades de los carros, y en Yerushalem junto al rey.

1Re 10:27 El rey hizo que la plata fuera tan común en Yerushalem como las piedras, y que el cedro fuera tan abundante como los sicómoros que hay en la Sefelah.

1Re 10:28 Los caballos de Shelomoh provenían de Mitsráyim y de Qewe. Los mercaderes del rey los adquirían en Qewe a un precio fijo.

1Re 10:29 Un carro importado de Mitsráyim costaba seiscientos shékels de plata; y un caballo, ciento cincuenta; y éstos a su vez eran exportados por ellos a todos los reyes de los jetitas y a los reyes de Aram.

**1Re 11:1** El rey Shelomoh amó a muchas mujeres extranjeras además de la hija del Paroh

– Moavitas, amonitas, edomitas, tsidonios y jetitas,

1Re 11:2 provenientes de los pueblos de los que YHWH había dicho a los Yisraelitas: “Ninguno de ustedes se una a ellos y ninguno de ellos se una a ustedes, no sea que hagan desviar el corazón de ustedes para seguir a sus deidades”. A éstas se apegó Shelomoh y las amó.

1Re 11:3 Tuvo setecientas esposas reales y trescientas concubinas; y sus esposas hicieron que se desviara su corazón.

1Re 11:4 En su edad avanzada, sus esposas hicieron que el corazón de Shelomoh se desviara tras otras deidades, y no fue tan íntegramente devoto a YHWH su Elohim como lo había sido su padre Dawid.

1Re 11:5 Shelomoh siguió a Ashtóret la deidad de los tsidonios, y a Milkom, ídolo detestable de los amonitas.

1Re 11:6 Shelomoh hizo lo que desagradaba YHWH y no permaneció leal a YHWH como su padre Dawid.

1Re 11:7 En ese tiempo Shelomoh edificó un lugar alto a Kemosh, el ídolo detestable de Moav, en el monte que está frente a Yerushalem, y uno a Mólekh, el ídolo detestable de los amonitas.

1Re 11:8 E hizo lo mismo para todas sus mujeres extranjeras –ofrendaban y sacrificaban para sus deidades.

1Re 11:9 YHWH se indignó contra Shelomoh, porque su corazón se había desviado de YHWH el Elohim de Yisrael, que se le había aparecido dos veces

1Re 11:10 y le había mandado acerca de esto, que no siguiese a otros deidades; pero él no obedeció lo que YHWH le había mandado.

1Re 11:11 Entonces YHWH le dijo a Shelomoh: “Por cuanto eres culpable de esto –no has guardado mi pacto y las leyes que yo te mandé– te arrebataré el reino y se lo entregaré a un servidor tuyo.

1Re 11:12 Pero por amor a tu padre Dawid, no lo haré en tus días; lo arrebataré de las manos de tu hijo.

1Re 11:13 Sin embargo, no le arrebataré todo el reino; le daré a tu hijo una tribu, por amor a mi siervo Dawid y por amor a Yerushalem, que yo he elegido”.

1Re 11:14 Entonces YHWH le levantó un adversario a Shelomoh: Hadad el edomita, de la familia real en Edom.

1Re 11:15 Cuando Dawid estuvo en Edom, Yoav, el comandante del ejército, subió a enterrar a los muertos y mató a todos los varones de Edom;

1Re 11:16 porque Yoav había permanecido allí seis meses, con todo Yisrael, hasta que exterminaron a todos los varones de Edom.

1Re 11:17 Pero Hadad huyó con algunos hombres edomitas de los servidores de su padre, y se fue a Mitsráyim. Entonces Hadad era un muchacho pequeño.

1Re 11:18 Salieron de Midyán, fueron a Parán, tomaron consigo a algunos hombres de Parán. Así llegaron a Mitsráyim, al Paroh rey de Mitsráyim, quien le dio casa, le asignó una ración de alimentos, y le dio tierras.

1Re 11:19 El Paroh le tomó mucha simpatía a Hadad y le dio por esposa a su cuñada, la hermana de la reina Tajpenés.

1Re 11:20 La hermana de Tajpenés le dio a luz a su hijo Guenubat, al cual destetó Tajpenés en el palacio del Paroh, y Guenubat se quedó en el palacio del Paroh, entre los hijos del Paroh.

1Re 11:21 Cuando Hadad oyó en Mitsráyim que Dawid descansaba en paz con sus padres y que Yoav, el comandante del ejército, había muerto, Hadad le dijo al Paroh: “Permíteme ir y regresar a mi país”.

1Re 11:22 El Paroh le preguntó: “Pero, ¿qué te falta conmigo, para que quieras irte a tu país?” El respondió: “Nada, pero de todas maneras déjame ir”.

1Re 11:23 Otro adversario que Elohim le levantó fue Rézon hijo de Elyiadá, quien había huido de su amo Hadadézer, rey de Tsovah,

1Re 11:24 cuando Dawid estaba matando a los de Tsovah. Aquél reunió gente a su alrededor y se hizo capitán de una tropa; se fueron a Daméseq y establecieron un reino en Daméseq.

1Re 11:25 Éste fue un adversario de Yisrael todos los días de Shelomoh, añadiendo a los problemas [causados] por Hadad; repudió [la autoridad de] Yisrael y reinó sobre Aram.

1Re 11:26 Yarovam hijo de Navat, un efratita de Zereda, hijo de una viuda que se llamaba Tserúah, estaba al servicio de Shelomoh; éste se rebeló contra el rey.

1Re 11:27 Las circunstancias en las que se rebeló contra el rey fueron las siguientes: Shelomoh estaba edificando el Miló y cerró la brecha de la muralla de la Ciudad de Dawid, su padre.

1Re 11:28 Este Yarovam era hombre capacitado, y cuando Shelomoh vio que el joven era un obrero eficiente, lo puso a cargo de todo el trabajo forzado de la Casa de Yosef.

1Re 11:29 Durante aquel tiempo Yarovam salió de Yerushalem, y el profeta Ajiyah de Shiloh lo encontró en el camino. Este se había puesto un manto nuevo, y cuando estaban los dos solos en el campo,

1Re 11:30 Ajiyah cogió el manto nuevo que llevaba puesto y lo desgarró en doce pedazos.

1Re 11:31 Y le dijo a Yarovam: “Toma diez pedazos para ti, porque así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael: ‘Voy a arrebatarle el reino de las manos a Shelomoh, y a ti te daré diez tribus.

1Re 11:32 Pero él tendrá una tribu –por amor a mi siervo Dawid y por amor a Yerushalem, la ciudad que yo he elegido de entre todas las tribus de Yisrael.

1Re 11:33 Porque me han dejado y han adorado a Ashtóret, la deidad de los tsidonios; a Kemosh, la deidad de Moav; y a Milkom, la deidad de los amonitas; no han andado en mis caminos para hacer lo que me agrada y guardar mis leyes y mis reglas, como su padre Dawid.

1Re 11:34 Sin embargo, no le quitaré todo el reino, sino que lo mantendré como gobernante mientras viva, por amor a mi siervo Dawid, al que yo elegí, y el que guardó mis mandamientos y mis leyes.

1Re 11:35 Pero quitaré el reino de las manos de su hijo y a ti te daré las diez tribus.

1Re 11:36 A su hijo le daré una tribu, para que mi siervo Dawid tenga en él una lámpara delante de mí en Yerushalem, la ciudad que yo me he elegido para establecer mi nombre.

1Re 11:37 Pero yo te he escogido a ti; reina donde desees, y serás rey de Yisrael.

1Re 11:38 Si obedeces todo lo que te mande, y andas en mis caminos y haces lo recto ante mis ojos, guardando mis leyes y mis mandamientos como hizo mi siervo Dawid, yo estaré contigo y te edificaré una dinastía perdurable como se la edifiqué a Dawid. Yo te hago entrega de Yisrael;

1Re 11:39 y castigaré a la descendencia de Dawid por ese [pecado], pero no para siempre”.

1Re 11:40 Shelomoh procuró matar a Yarovam; pero Yarovam huyó prontamente a Mitsráyim, a Shishaq rey de Mitsráyim, y se quedó allí hasta la muerte de Shelomoh.

1Re 11:41 Los demás eventos del reinado de Shelomoh, todos sus hechos y su sabiduría, están registrados en el libro de los Anales de Shelomoh.

1Re 11:42 El tiempo que reinó Shelomoh en Yerushalem sobre todo Yisrael fue de cuarenta años.

1Re 11:43 Shelomoh se durmió con sus padres, y lo sepultaron en la Ciudad de Dawid su padre; y su hijo Rejavam le sucedió como rey.

**1Re 12:1** Rejavam fue a Shekhem, porque todo Yisrael había ido a Shekhem para aclamarlo como rey.

1Re 12:2 Yarovam hijo de Navat se enteró de ello cuando estaba aún en Mitsráyim; porque Yarovam había huido del rey Shelomoh, y se había establecido en Mitsráyim.

1Re 12:3 Mandaron a llamarlo, y Yarovam vino con toda la congregación de Yisrael, y le hablaron a Rejavam lo siguiente:

1Re 12:4 “Tu padre hizo pesado nuestro yugo; ahora, alivia tú el duro trabajo y el pesado yugo que tu padre puso sobre nosotros, y te serviremos”.

1Re 12:5 El les respondió: “Váyanse, y vuelvan a mí dentro de tres días”. Así que el pueblo se fue.

1Re 12:6 El rey Rejavam consultó con los ancianos que le habían servido a su padre Shelomoh, cuando aún vivía. Les preguntó: “¿Qué respuesta aconsejan ustedes que le dé yo a este pueblo?”

1Re 12:7 Ellos le contestaron: “Si te haces hoy servidor de este pueblo y les sirves, y si les respondes con palabras bondadosas, ellos serán tus siervos para siempre”.

1Re 12:8 Pero él ignoró el consejo que le dieron los ancianos, y consultó con los jóvenes que se habían criado con él y que estaban a su servicio.

1Re 12:9 Les preguntó: “¿Qué aconsejan ustedes que respondamos a este pueblo que me ha dicho: ‘Alivia el yugo que tu padre puso sobre nosotros’?”

1Re 12:10 Y los jóvenes que se habían criado con él le respondieron: “Háblale así a este pueblo que ha dicho: ‘Tu padre hizo pesado nuestro yugo; pero tú, hazlo más liviano sobre nosotros’; diles: ‘Mi dedo meñique es más grueso que la cintura de mi padre.

1Re 12:11 Mi padre cargó sobre ustedes un pesado yugo, y yo le añadiré a su yugo; mi padre los azotó con látigos, pero yo los azotaré con escorpiones’.”

1Re 12:12 Yarovam y todo el pueblo vinieron donde Rejavam al tercer día, siendo que el rey les había dicho: ‘Vuelvan a mí al tercer día’.

1Re 12:13 El rey le respondió al pueblo con dureza, ignorando el consejo que le habían dado los ancianos.

1Re 12:14 Les habló de acuerdo con el consejo de los jóvenes, y les dijo: “Mi padre les hizo pesado su yugo, pero yo le añadiré a su yugo. Mi padre los azotó con látigos, pero yo los azotaré con escorpiones”.

1Re 12:15 (El rey no le hizo caso al pueblo, porque YHWH había dispuesto esto para cumplir la promesa que le había dado a Yarovam hijo de Navat por medio de Ajiyah el shilonita).

1Re 12:16 Cuando todo Yisrael vio que el rey no les había hecho caso, el pueblo le respondió al rey: “¡No tenemos parte con Dawid! ¡No tenemos herencia en el hijo de Yishay! ¡A tus moradas, Yisrael! ¡Vela ahora por tu propia casa, oh Dawid!” Entonces los Yisraelitas se fueron a sus moradas.

1Re 12:17 Pero Rejavam continuó reinando sobre los Yisraelitas que habitaban en los poblados de Yahudah.

1Re 12:18 El rey Rejavam envió a Adoniram, que estaba a cargo del tributo laboral; pero todo Yisrael lo apedreó, y murió. Entonces el rey Rejavam se apresuró a subir en su carro para huir a Yerushalem.

1Re 12:19 Así se rebeló Yisrael contra la casa de Dawid, como es todavía el caso.

1Re 12:20 Cuando todo Yisrael oyó que Yarovam había vuelto, enviaron mensajeros para llamarlo a la asamblea y lo hicieron rey de todo Yisrael. Solamente la tribu de Yahudah permaneció leal a la Casa de Dawid.

1Re 12:22 Pero le llegó la palabra de ha'Elohim a Shemayah, hombre de ha'Elohim, diciendo:

1Re 12:23 “Háblale a Rejavam hijo de Shelomoh, rey de Yahudah, y a toda la casa de Yahudah y de Binyamín, y al resto del pueblo, y diles que

1Re 12:24 así ha dicho YHWH: ‘No salgan a la guerra contra sus hermanos, los yisraelitas. Vuélvase cada uno a su casa porque de parte mía ha sucedido esto‘”. Ellos hicieron caso a la palabra de YHWH y regresaron, conforme a la palabra de YHWH

1Re 12:25 Yarovam reedificó a Shekhem, en la serranía de Efráyim, y residió en ella; salió de allí y reedificó a Penuel.

1Re 12:26 Yarovam se dijo: “Ahora el reino podrá volver a la Casa de Dawid.

1Re 12:27 Si este pueblo sigue subiendo para ofrecer sacrificios en la Casa de YHWH en Yerushalem, el corazón de este pueblo se volverá a su amo Rejavam, rey de Yahudah, y me matarán y volverán a Rejavam, rey de Yahudah”.

1Re 12:28 Así que el rey tomó consejo, e hizo dos becerros de oro. Y le dijo al pueblo:

“¡Ustedes han estado subiendo a Yerushalem por mucho tiempo! ¡Aquí tienes a tu

Elohim, oh Yisrael, que te hizo subir de la tierra de Mitsráyim!” 1Re 12:29 Puso uno en Betel y el otro lo puso en Dan.

1Re 12:30 Esto resultó ser causa de culpa, porque el pueblo iba para adorar al [becerro de Betel y al] de Dan.

1Re 12:31 También hizo lugares de culto en los lugares altos y nombró sacerdotes de entre la gente común, que no eran descendientes de Lewí.

1Re 12:32 Colocó en Betel a los sacerdotes de los santuarios que había nombrado para sacrificarles a los becerros que había hecho. Y Yarovam instituyó una festividad el día quince del mes octavo; en imitación de la festividad que había en Yahudah; estableció uno en Betel, y subió al altar de allí.

1Re 12:33 El día quince del octavo mes –el mes en el que había ideado en su propia mente establecer una festividad para los Yisraelitas– Yarovam subió al altar que había hecho en Betel.

1Re 12:80 000 guerreros escogidos, para combatir contra la Casa de Yisrael y restaurarle el reinado a Rejavam, hijo de Shelomoh.

**1Re 13:1** Al subir al altar para presentar una ofrenda, (1) un hombre de Elohim llegó de Yahudah a Betel, por mandato de YHWH. Cuando Yarovam estaba de pie junto al altar para presentar la ofrenda, el hombre de Elohim, por mandato de YHWH, clamó contra el altar:

1Re 13:2 “¡Oh altar, altar¡ Así ha dicho YHWH: ‘A la Casa de Dawid le nacerá un hijo que se llamará Yoshiyahu, y él matará sobre ti a los sacerdotes de los lugares altos que queman incienso sobre ti; y sobre ti quemarán huesos humanos”.

1Re 13:3 Ese mismo día dio una señal diciendo: “Esta es la señal que YHWH ha decretado:

Este altar se partirá, y la ceniza que está sobre él se desparramará”.

1Re 13:4 Cuando el rey oyó lo que el hombre de ha'Elohim había proclamado contra el altar de Betel, Yarovam extendió su mano por encima del altar y gritó: “¡Agárrenlo!” Pero se le quedó rígido el brazo que había extendido contra él, de manera que no pudo volver a retraerlo.

1Re 13:5 Entonces el altar se partió, y sus cenizas se desparramaron –conforme a la señal que el hombre de ha'Elohim había anunciado por mandato de YHWH.

1Re 13:6 Entonces el rey habló y le dijo al hombre de ha'Elohim: “Por favor, ruégale a YHWH tu Elohim y ora por mí, para que se me restaure el brazo”. El hombre de ha'Elohim imploró a YHWH, y el rey pudo retraer el brazo; y volvió a ser como antes.

1Re 13:7 El rey le dijo al hombre de ha'Elohim: “Ven conmigo a casa y come algo, que te voy a dar un regalo”.

1Re 13:8 Pero el hombre de ha'Elohim le respondió al rey: “Aunque me dieras la mitad de tu propiedad, no iría contigo, ni comería pan, ni bebería agua en este lugar;

1Re 13:9 porque así se me ha ordenado por mandato de YHWH: “No comas pan, ni bebas agua, ni vuelvas por el camino que vayas”.

1Re 13:10 Así que se fue por otro camino y no volvió por el camino por donde había venido a Betel.

1Re 13:11 Vivía en Betel un profeta anciano; y sus hijos fueron y le contaron todo lo que el hombre de ha'Elohim había hecho aquel día en Betel [y] las palabras que le había hablado al rey. Cuando se lo contaron a su padre,

1Re 13:12 su padre les preguntó: “¿Por qué camino se fue?” Sus hijos habían visto el camino por donde se había ido el hombre de ha'Elohim que había venido de Yahudah.

1Re 13:13 Así que les dijo a sus hijos: “Aparéjenme el asno”. Ellos le aparejaron el asno y él lo montó

1Re 13:14 y se fue tras aquel hombre de ha'Elohim. Lo halló sentado debajo de una encina y le preguntó: “¿Eres tú el hombre de ha'Elohim que vino de Yahudah?” Le respondió: “Sí, yo soy”.

1Re 13:15 Él le dijo: “Ven conmigo a casa para que comas algo”

1Re 13:16 Pero él respondió: “No puedo volver contigo ni entrar contigo; y tampoco puedo comer pan ni beber agua contigo en este lugar;

1Re 13:17 la orden que recibí por palabra de YHWH fue: ‘No comas pan, ni bebas agua de allí, ni vuelvas por el camino que vayas’.

1Re 13:18 El otro le dijo: “Yo también soy profeta como tú, y un mensajero me ha dicho por mandato de YHWH: “Hazlo volver contigo a tu casa, para que coma pan y beba agua”. Pero le estaba mintiendo.

1Re 13:19 Así que se volvió con él, y comió pan en su casa y bebió agua.

1Re 13:20 Cuando estaban sentados a la mesa, le vino la palabra de YHWH al profeta que lo había hecho volver.

1Re 13:21 Y clamó al hombre de ha'Elohim que había venido de Yahudah: “Así ha dicho YHWH: ‘Porque has sido desobediente a la orden de YHWH y no observaste lo que te mandó YHWH tu Elohim,

1Re 13:22 sino que volviste y comiste pan y bebiste agua en este lugar del cual él te había dicho que no comieras pan ni bebieras agua, tu cadáver no entrará en el sepulcro de tus padres’”.

1Re 13:23 Después de comer pan y beber agua, el profeta que lo había hecho volver le aparejó el asno.

1Re 13:24 Cuando se fue, un león se le echó encima en el camino y lo mató. Su cadáver quedó tendido en el camino. El asno estaba de pie junto a él, y también el león estaba de pie junto al cadáver.

1Re 13:25 Unos hombres que pasaban vieron el cadáver que estaba tendido en el camino y el león que estaba de pie junto al cadáver; fueron y lo dijeron en la ciudad donde habitaba el profeta anciano.

1Re 13:26 Cuando se enteró el profeta que lo había hecho volver del camino, dijo: “Ese es el hombre de ha'Elohim que fue desobediente al mandato de YHWH. Por eso YHWH lo ha entregado al león, que lo ha destrozado y matado conforme a la palabra que YHWH le había dicho”.

1Re 13:27 Entonces les dijo a sus hijos: “Aparéjenme el asno”. Ellos se lo aparejaron.

1Re 13:28 Y fue y halló el cadáver tendido en el camino, y el asno y el león que estaban junto al cadáver. El león no había devorado el cadáver ni había destrozado al asno.

1Re 13:29 El profeta levantó el cadáver del hombre de ha'Elohim, lo colocó sobre el asno y se lo llevó; lo llevaron a la ciudad del profeta anciano para hacer duelo por él y sepultarlo.

1Re 13:30 Puso su cadáver en su propio sepulcro, e hicieron duelo por él diciendo: “¡Ay, hermano mío!”

1Re 13:31 Después de haberlo sepultado, les dijo a sus hijos: “Cuando yo muera, sepúltenme en el sepulcro en que está sepultado el hombre de ha'Elohim. Pongan mis restos junto a los suyos,

1Re 13:32 porque sin duda sucederá lo que él proclamó por mandato de YHWH contra el altar que está en Betel y contra todos los santuarios de los lugares altos que hay en las ciudades de Shomrón”.

1Re 13:33 Aún después de este incidente, Yarovam no se apartó de su mal camino, sino que volvió a designar sacerdotes de entre la gente común para los lugares altos. Ordenaba como sacerdote para los lugares altos a cualquiera que así lo deseara.

1Re 13:34 Y en esto la casa de Yarovam incurrió en culpa –para su completa aniquilación de sobre la faz de la tierra.

**1Re 14:1** En aquel tiempo Abiyah hijo de Yarovam cayó enfermo

1Re 14:2 Yarovam le dijo a su esposa. “Por favor, levántate, disfrázate para que no reconozcan que eres la esposa de Yarovam, y ve a Shiloh. Allá está el profeta Ajiyah, quien me dijo que yo iba a ser rey sobre este pueblo.

1Re 14:3 Lleva contigo diez panes, galletas y un frasco de miel, y ve a él; él te dirá lo que le ha de suceder al niño.

1Re 14:4 La esposa de Yarovam lo hizo así. Se levantó, fue a Shiloh y llegó a la casa de Ajiyahu. Ajiyahu ya no podía ver, pues su vista se le había oscurecido a causa de su vejez;

1Re 14:5 pero YHWH le había dicho a Ajiyahu: “La esposa de Yarovam viene a consultarte acerca de su hijo que está enfermo. Así y así debes responderle, pues cuando ella venga, fingirá ser una desconocida”.

1Re 14:6 Cuando Ajiyahu oyó el ruido de sus pasos, al entrar ella por la puerta, dijo: “Entra, esposa de Yarovam. ¿Por qué finges ser una desconocida? Me han enviado con malas noticias para ti.

1Re 14:7 Ve y dile a Yarovam que así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael: ‘Yo te levanté de en medio del pueblo y te hice el caudillo de mi pueblo Yisrael;

1Re 14:8 arranqué el reino de la casa de Dawid y te lo entregué a ti. Pero tú no has sido como mi siervo Dawid, que guardó mis mandamientos y caminó en pos de mí con todo su corazón, haciendo sólo lo recto ante mis ojos.

1Re 14:9 Tú has actuado peor que todos los que te precedieron, porque fuiste y te hiciste otras deidades e imágenes fundidas, para provocarme a ira; y a mí me diste la espalda.

1Re 14:10 Por tanto, yo traeré el mal sobre la casa de Yarovam; eliminaré en Yisrael a todo varón de Yarovam, tanto al esclavo como al libre. Barreré por completo la casa de Yarovam, como se barre el estiércol, hasta que no quede nada.

1Re 14:11 Al que de Yarovam muera en la ciudad, se lo comerán los perros; y al que muera en el campo, se lo comerán las aves del cielo; porque YHWH lo ha dicho’.

1Re 14:12 En cuanto a ti, vuélvete a tu casa. Cuando tus pies entren en la ciudad, el niño morirá.

1Re 14:13 Todo Yisrael hará duelo por él y lo sepultará; pues éste es el único de los de Yarovam a quien sepultarán, porque de la casa de Yarovam sólo en él se ha hallado algo bueno delante de YHWH el Elohim de Yisrael.

1Re 14:14 Además, YHWH levantará para sí un rey en Yisrael, el cual eliminará la Casa de Yarovam en este día y ahora mismo.

1Re 14:15 YHWH golpeará a Yisrael hasta que se agite como un junco en las aguas. Arrancará a Yisrael de esta buena tierra que dio a sus padres, y los esparcirá hacia el otro lado del Río, porque han hecho sus imágenes de Asherá y han provocado a ira a

YHWH.

1Re 14:16 Entregará a Yisrael a causa de los pecados de Yarovam, quien pecó e hizo pecar a Yisrael”.

1Re 14:17 La esposa de Yarovam se levantó, se fue y llegó a Tirtsah. Tan pronto ella entró por el umbral de la casa, el niño murió.

1Re 14:18 Lo sepultaron, y todo Yisrael hizo duelo por él, conforme a la palabra que YHWH había hablado por medio de su siervo, el profeta Ajiyahu.

1Re 14:19 Los demás sucesos del reinado de Yarovam, las guerras que hizo y cómo gobernó, están registrados en los Anales de los reyes de Yisrael.

1Re 14:20 Yarovam reinó veintidós años; luego reposó con sus padres. Y su hijo Nadav le sucedió como rey.

1Re 14:21 Mientras tanto, Rejavam hijo de Shelomoh había llegado a ser rey en Yahudah. Rejavam tenía cuarenta y un años cuando comenzó a reinar, y reinó diecisiete años en Yerushalem, la ciudad que YHWH había elegido de entre todas las tribus de Yisrael para poner allí su nombre. El nombre de su madre era Naamá la amonita.

1Re 14:22 Yahudah hizo lo malo ante los ojos de YHWH; y con los pecados que cometieron, lo provocaron a celos más que todo lo que habían hecho sus padres.

1Re 14:23 También se edificaron lugares altos, imágenes y estatuas de Asherá, en toda colina alta y debajo de todo árbol frondoso.

1Re 14:24 También había en el país varones prostitutos, e hicieron conforme a todas las prácticas abominables de las naciones que YHWH había echado de delante de los Yisraelitas.

1Re 14:25 En el quinto año del rey Rejavam, subió Shishaq, rey de Mitsráyim, contra Yerushalem

1Re 14:26 y se llevó los tesoros de la Casa de YHWH y los tesoros del palacio real. Se lo llevó todo, hasta se llevó todos los escudos de oro que había hecho Shelomoh.

1Re 14:27 En lugar de ellos, el rey Rejavam hizo escudos de bronce y se los encargó a los oficiales de la guardia que guardaban la entrada del palacio real.

1Re 14:28 Siempre que el rey entraba en la Casa de YHWH, los guardias los llevaban, y luego los volvían a poner en la armería de los guardias.

1Re 14:29 Los demás sucesos del reinado de Rejavam y todas las cosas que hizo, están registrados en los Anales de los reyes de Yahudah.

1Re 14:30 Hubo guerra constante entre Rejavam y Yarovam.

1Re 14:31 Rejavam reposó con sus padres y fue sepultado con sus padres en la Ciudad de Dawid. El nombre de su madre era Naamá la amonita. Su hijo Abiyam le sucedió como rey.

**1Re 15:1** En el año dieciocho del rey Yarovam hijo de Navat, comenzó a reinar Abiyam sobre Yahudah.

1Re 15:2 Reinó tres años en Yerushalem. Su madre se llamaba Maakhah hija de Avishalom.

1Re 15:3 El continuó en todos los pecados que había cometido su padre antes de él; su corazón no fue íntegro con YHWH su Elohim, como el de su padre Dawid.

1Re 15:4 Sin embargo, por amor a Dawid, YHWH su Elohim le dio una lámpara en Yerushalem, levantando a un hijo suyo después de él y preservando a Yerushalem.

1Re 15:5 Porque Dawid había hecho lo que era agradable para YHWH y no se había apartado en toda su vida de nada de lo que le había mandado, excepto en el asunto de Uriyah el jetita.

1Re 15:6 Hubo guerra entre Abiyam y Yarovam todos los días de su vida.

1Re 15:7 Los demás sucesos del reinado de Abiyam y todos sus hechos, están registrados en los Anales de los Reyes de Yahudah.

1Re 15:8 Abiyam reposó con sus padres, y lo sepultaron en la Ciudad de Dawid; y su hijo Asá le sucedió como rey.

1Re 15:9 En el año veinte de Yarovam rey de Yisrael, Asá comenzó a reinar sobre Yahudah;

1Re 15:10 Reinó cuarenta y un años en Yerushalem; Su madre se llamaba Maakhah hija de Avishalom.

1Re 15:11 Asá hizo lo que era agradable a YHWH, como había hecho su padre Dawid.

1Re 15:12 Expulsó del país a los varones dedicados a la prostitución ritual, y eliminó todos los ídolos que habían hecho sus padres.

1Re 15:13 También depuso a su madre Maakhah del rango de reina madre, porque ella había hecho una abominable imagen de Asherá. Asá destruyó la abominable imagen y la quemó junto al Arroyo de Qidrón.

1Re 15:14 Aunque no abolió los lugares altos, el corazón de Asá fue íntegro para con YHWH, toda su vida.

1Re 15:15 Él introdujo en la Casa de YHWH todas las cosas consagradas de su padre, y lo que él mismo consagró –plata, oro y utensilios.

1Re 15:16 Hubo guerra entre Asá y Bashá, rey de Yisrael, todo el tiempo de ambos.

1Re 15:17 Bashá, rey de Yisrael, avanzó contra Yahudah y se puso a reedificar Ramá para no dejar que ninguno que perteneciera al rey Asá pudiera salir o entrar.

1Re 15:18 Entonces Asá tomó toda la plata y el oro que habían quedado en los tesoros de la Casa de YHWH así como los tesoros del palacio real, y los entregó en manos de sus oficiales. Luego el rey Asá los envió a Ben Hadad hijo de Tavrimón, hijo de Jezyón, rey de Aram, que habitaba en Daméseq, con este mensaje:

1Re 15:19 “Que haya una alianza entre tú y yo, como la había entre mi padre y tu padre. Aquí te envío un obsequio de plata y oro; ve y anula tu alianza con Bashá, rey de Yisrael, para que se aparte de mí”.

1Re 15:20 Ben Hadad respondió a la petición del rey Asá; envió contra las ciudades de Yisrael a sus comandantes militares, y capturó Iyón, Dan, Abel-Bet-Maakhah y toda la región del mar Kinerot, así como toda la tierra de Naftalí.

1Re 15:21 Cuando Bashá oyó esto, dejó de fortificar a Ramá y habitó en Tirtsah.

1Re 15:22 Entonces el rey Asá convocó a todo Yahudah, sin exceptuar a nadie, y se llevaron las piedras y la madera con que Bashá fortificaba a Ramah. Con ellas el rey Asá fortificó Gueva de Binyamín y Mitspá.

1Re 15:23 Todos los demás sucesos del reinado de Asá, todo su poderío, todos sus hechos, y las ciudades que fortificó, están registrados en los Anales de los Reyes de Yahudah. Sin embargo, en su vejez sufrió de una enfermedad en los pies.

1Re 15:24 Asá reposó con sus padres y lo sepultaron con ellos en la Ciudad de Dawid su padre. Su hijo Yahoshafat le sucedió como rey.

1Re 15:25 Nadav hijo de Yarovam había comenzado a reinar sobre Yisrael en el segundo año de Asá, rey de Yahudah, y reinó sobre Yisrael dos años.

1Re 15:26 El hizo lo que desagradaba a YHWH; continuó en el camino de su padre, en los pecados con los que hizo pecar a Yisrael.

1Re 15:27 Entonces Bashá hijo de Ajiyah, de la Casa de Yissakhar, conspiró contra él, y Bashá lo derrotó en Guibetón de los pelishtinos, mientras Nadav y todo Yisrael tenían sitiada Guibetón.

1Re 15:28 Bashá lo mató en el tercer año de Asá, rey de Yahudah, y reinó en su lugar.

1Re 15:29 Tan pronto se hizo rey, mató a todos los de la Casa de Yarovam; no dejó con vida a ninguno de los de Yarovam, hasta destruirlos –conforme a la palabra que YHWH había hablado por medio de su siervo Ajiyah el shilonita–

1Re 15:30 a causa de los pecados que cometió Yarovam, y que hizo cometer a Yisrael, provocando con ello a YHWH, el Elohim de Yisrael.

1Re 15:31 Los demás sucesos del reinado de Nadav y todos sus hechos están registrados en los Anales de los Reyes de Yisrael.

1Re 15:32 Hubo guerra entre Asá y Bashá, rey de Yisrael, todo el tiempo de ambos. Reinado de Bashá en Yisrael

1Re 15:33 En el tercer año de Asá, rey de Yahudah, comenzó a reinar Bashá hijo de Ajiyah sobre todo Yisrael en Tirtsah, y reinó veinticuatro años.

1Re 15:34 Hizo lo que era desagradable para YHWH; siguió los caminos de Yarovam y los pecados con los que hizo pecar a Yisrael.

**1Re 16:1** Le llegó la palabra de YHWH a Yahú hijo de Jananí contra Bashá:

1Re 16:2 “Por cuanto yo te levanté del polvo y te puse como caudillo de mi pueblo Yisrael, pero tú has andado en el camino de Yarovam y has hecho pecar a mi pueblo Yisrael, provocándome con sus pecados,

1Re 16:3 yo barreré por completo a Bashá y a su casa. Haré tu casa como la Casa de Yarovam hijo de Navat.

1Re 16:4 Al que de Bashá muera en la ciudad, lo devorarán los perros; y al que muera en el campo, lo devorarán las aves del cielo”.

1Re 16:5 Los demás sucesos del reinado de Bashá, sus hechos y su poderío, están registrados en los Anales de los Reyes de Yisrael.

1Re 16:6 Bashá reposó con sus padres y lo sepultaron en Tirtsah. Su hijo Elah le sucedió como rey.

1Re 16:7 Pero también por medio del profeta Yahú hijo de Jananí había venido la palabra de YHWH contra Bashá y contra su casa, que le sucedería como a la Casa de Yarovam, la que él mismo había destruido, por toda la maldad que hizo y que era desagradable para YHWH, provocándolo con sus obras.

1Re 16:8 En el año veintiséis de Asá, rey de Yahudah, comenzó a reinar Elah hijo de Bashá sobre Yisrael en Tirtsah, y reinó dos años.

1Re 16:9 Su oficial Zimrí, comandante de la mitad de los carros, conspiró contra él mientras él estaba en Tirtsá bebiendo hasta embriagarse en casa de Artsá, administrador del palacio en Tirtsah,

1Re 16:10 Zimrí entró, lo hirió y lo mató en el año veintisiete de Asá, rey de Yahudah; y le sucedió como rey.

1Re 16:11 No bien había comenzado a reinar y había ascendido al trono cuando mató a todos los de la Casa de Bashá; no dejó vivo de ella un solo varón, ni de sus parientes ni de sus amigos.

1Re 16:12 Así Zimrí destruyó a toda la Casa de Bashá, conforme a la palabra que YHWH había hablado contra Bashá por medio del profeta Yahú –

1Re 16:13 por todos los hechos pecaminosos que cometieron Bashá y su hijo Elah, y con los cuales hicieron pecar a Yisrael, provocando a YHWH el Elohim de Yisrael, con sus ídolos vanos.

1Re 16:14 Los demás sucesos del reinado de Elah y todos sus hechos están registrados en los Anales de los Reyes de Yisrael.

1Re 16:15 Durante el año veintisiete de Asá, rey de Yahudah, Zimrí reinó siete días en Tirtsah. En ese tiempo las tropas estaban acampadas en Guibetón de los pelishtinos.

1Re 16:16 Cuando las tropas que estaban acampadas allí oyeron decir que Zimrí había conspirado y que había matado al rey, ese mismo día, todos los de Yisrael que estaban acampados allí proclamaron rey de Yisrael a Omrí, comandante militar.

1Re 16:17 Entonces Omrí se retiró de Guibetón con todo Yisrael, y sitiaron Tirtsá.

1Re 16:18 Al ver que capturaban la ciudad, Zimrí entró en la ciudadela del palacio real y le prendió fuego al palacio real con el rey dentro. Y así murió –

1Re 16:19 a causa de los pecados que había cometido y había hecho cometer a Yisrael, haciendo lo que era desagradable para YHWH y siguiendo el camino de Yarovam.

1Re 16:20 Los demás sucesos del reinado de Zimrí, y la conspiración que hizo, están registrados en los Anales de los Reyes de Yisrael.

1Re 16:21 Entonces el pueblo de Yisrael se dividió en dos facciones: una parte del pueblo seguía a Tivní hijo de Guinat para hacerlo rey, y la otra parte seguía a Omrí.

1Re 16:22 Los que seguían a Omrí resultaron ser más fuertes que los que seguían a Tivní hijo de Guinat; Tivní murió y Omrí vino a ser rey.

1Re 16:23 En el año treinta y uno de Asá rey de Yahudah, Omrí comenzó a reinar sobre Yisrael – por doce años. Reinó seis años en Tirtsah.

1Re 16:24 Entonces le compró a Shémer el monte de Shomrón por dos talentos de plata. Edificó [un pueblo] en el monte, y al pueblo que edificó lo llamó Shomrón, según el nombre de Shémer, el dueño del monte.

1Re 16:25 Omrí hizo lo que era desagradable para YHWH; actuó peor que todos los que le habían precedido.

1Re 16:26 Siguió en todos los caminos de Yarovam hijo de Navat y los pecados con los que hizo pecar a Yisrael, provocando a YHWH el Elohim de Yisrael, con sus ídolos vanos.

1Re 16:27 Los demás sucesos del reinado de Omrí, y sus hechos, y el poderío que logró, están registrados en los Anales de los Reyes de Yisrael.

1Re 16:28 Omrí reposó con sus padres y lo sepultaron en Shomrón; y su hijo Ajav le sucedió como rey.

1Re 16:29 Ajav, hijo de Omrí, comenzó a reinar sobre Yisrael en el año treinta y ocho de Asá, rey de Yahudah, y Ajav hijo de Omrí reinó sobre Yisrael en Shomrón veintidós años.

1Re 16:30 Ajav hijo de Omrí hizo lo que era desagradable para YHWH, más que todos los que lo precedieron.

1Re 16:31 No contento con seguir en los pecados de Yarovam hijo de Navat, se casó con Izével hija de Etbáal, rey de los tsidonios; y fue y sirvió a Báal y lo adoró.

1Re 16:32 Erigió un altar a Báal en el templo de Báal que había edificado en Shomrón.

1Re 16:33 Ajav también hizo una imagen de Asherá. Ajav hizo más para enojar a YHWH que todos los reyes de Yisrael que lo habían precedido.

1Re 16:34 Durante su reinado, Jiel de Betel reedificó Yerikó. Puso sus cimientos a costa de Abiram su primogénito, y colocó sus puertas a costa de Segub su hijo menor, conforme a la palabra que YHWH había hablado por medio de Yahoshúa hijo de Nun.

**1Re 17:1** Eliyahu el tishbita, un habitante de Guilad, le dijo a Ajav: “¡Por vida de YHWH el Elohim de Yisrael, a quien sirvo, que no habrá rocío ni lluvia en estos años, sino por mi palabra!”

1Re 17:2 Le llegó la palabra de YHWH diciendo:

1Re 17:3 “Sal de este lugar, dirígete al oriente y escóndete junto al arroyo de Kerit, que está al este del Yardén.

1Re 17:4 Y beberás del arroyo, y yo he mandado a los árabes que te sustenten allí”.

1Re 17:5 Él procedió a hacer como había ordenado YHWH: fue y habitó junto al arroyo de Kerit, que está al este del Yardén.

1Re 17:6 Los árabes le traían pan y carne cada mañana, y pan y carne cada tarde; y bebía del arroyo.

1Re 17:7 Después de algún tiempo se secó el arroyo, porque no había llovido en la tierra.

1Re 17:8 Y le llegó la palabra de YHWH a Eliyahu diciendo:

1Re 17:9 “Levántate, ve a Tsarefat de Tsidón y habita allí; yo he designado allí a una mujer viuda para que te sustente”.

1Re 17:10 Así que se levantó y se fue a Tsarefat. Cuando llegó a la entrada de la ciudad, vio a una mujer viuda que estaba allí recogiendo leña. Él la llamó y le dijo: “Por favor, tráeme un poco de agua en un vaso, para beber”.

1Re 17:11 Cuando ella iba a traérsela, la llamó y le dijo: “Por favor, tráete también un poco de pan para mí”.

1Re 17:12 Ella respondió: “Por vida de YHWH, tu Elohim, que no tengo nada cocido, nada sino sólo un puñado de harina en una tinaja y un poco de aceite en una botella. Estaba recogiendo un poco de leña, para ir a casa y prepararlo para mí y para mi hijo, para comer y después morirnos”.

1Re 17:13 Entonces Eliyahu le dijo: “No tengas temor. Ve y haz como has dicho; pero primero hazme una torta pequeña de lo que tengas ahí y tráemela; después haces para ti y para tu hijo.

1Re 17:14 Porque así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael: ‘La harina de la tinaja no se acabará, y el aceite de la botella no faltará hasta el día en que YHWH envíe lluvia sobre la tierra”.

1Re 17:15 Ella fue e hizo como había dicho Eliyahu; y él, ella y su familia, tuvieron alimento por mucho tiempo.

1Re 17:16 La harina de la tinaja no se acabó, ni faltó el aceite de la botella, tal como había dicho YHWH por medio de Eliyahu.

1Re 17:17 Después de un tiempo, cayó enfermo el hijo de la mujer, la dueña de la casa, y su enfermedad se puso peor, hasta que no quedó en él aliento.

1Re 17:18 Ella le dijo a Eliyahu: “¿Qué mal te he hecho yo, hombre de ha'Elohim, que has venido aquí para traer a la memoria mi pecado y causar la muerte de mi hijo?”

1Re 17:19 Él le respondió: “Dame tu hijo”. Lo tomó del regazo de ella, lo llevó al cuarto alto donde él se hospedaba y lo acostó sobre su cama.

1Re 17:20 Y clamando a YHWH, dijo: “¡Oh YHWH, Elohim mío! ¿Vas a traer calamidad sobre esta viuda en cuya casa estoy hospedado, y vas a dejar morir a su hijo?”

1Re 17:21 Entonces se tendió tres veces sobre el niño y clamó a YHWH diciendo: “¡Oh YHWH, Elohim mío, te ruego que el aliento de este niño vuelva a su cuerpo!”

1Re 17:22 YHWH escuchó el ruego de Eliyahu, y el aliento del niño volvió a su cuerpo, y revivió.

1Re 17:23 Eliyahu levantó al niño, lo bajó del cuarto alto a la casa, y lo entregó a su madre. Luego Eliyahu dijo: “¡Mira, tu hijo está vivo!”

1Re 17:24 Entonces la mujer le dijo a Eliyahu: “¡Ahora reconozco que tú eres un hombre de Elohim y que la palabra de YHWH está verdaderamente en tu boca!”

**1Re 18:1** Después de mucho tiempo, al tercer año, le llegó la palabra de YHWH a Eliyahu, diciendo: “Ve, preséntate ante Ajav; entonces yo enviaré lluvia sobre la tierra”.

1Re 18:2 Así que Eliyahu fue para presentarse ante Ajav. El hambre era muy severa en Shomrón.

1Re 18:3 Ajav había llamado a Ovadyahu, el administrador del palacio. (Ovadyahu era muy respetuoso de YHWH;

1Re 18:4 y cuando Izével destruía a los profetas de YHWH, Ovadyahu tomó a cien de los profetas y los escondió de cincuenta en cincuenta en una cueva, y los sustentó con pan y agua.)

1Re 18:5 Y Ajav le había dicho a Ovadyahu: “Ve por la tierra a todos los manantiales de agua y a todos los arroyos; quizás hallemos pasto para conservar con vida a los caballos y a las mulas, y no nos quedemos sin animales”.

1Re 18:6 Se repartieron el territorio entre ellos para recorrerlo; Ajav se fue solo por un camino, y Ovadyahu se fue solo por otro.

1Re 18:7 Ovadyahu iba por el camino, cuando Eliyahu le salió de pronto al encuentro.

[Ovadyahu] lo reconoció y se postró sobre su rostro y preguntó: “¿Eres tú, mi amo Eliyahu?”

1Re 18:8 Él le respondió: “Sí, soy yo. Ve y dile a tu amo que Eliyahu está aquí”.

1Re 18:9 Pero él dijo: “¿Qué mal he hecho yo para que entregues a tu siervo en mano de Ajav, para que me mate?

1Re 18:10 ¡Por vida de YHWH tu Elohim, que no ha habido nación ni reino adonde mi amo no haya enviado a buscarte! Cuando ellos respondían: ‘No está’, hacía jurar al reino y a la nación que no te habían hallado.

1Re 18:11 ¡Y ahora tú dices: ‘Ve y di a tu amo que Eliyahu está aquí!’

1Re 18:12 Lo que sucederá es que después que yo me haya alejado de ti, el espíritu de YHWH te llevará adonde yo no sepa, y cuando yo vaya a informar a Ajav, si él no te encuentra, me matará. Tu siervo ha respetado a YHWH desde su juventud”.

1Re 18:13 Seguro que a mi amo le han contado lo que hice cuando Izével mataba a los profetas de YHWH, cómo escondí en una cueva a cien de ellos de cincuenta en cincuenta y los sustenté con pan y agua?

1Re 18:14 Y ahora tú dices: ‘Ve y dile a tu amo que aquí está Eliyahu’. ¡El me matará!”

1Re 18:15 Eliyahu respondió: “¡Por vida de YHWH de los Ejércitos, a quien sirvo, que hoy mismo me presentaré a él!”

1Re 18:16 Ovadyahu fue a buscar a Ajav y le informó; y Ajav fue al encuentro de Eliyahu.

1Re 18:17 Cuando Ajav alcanzó a ver a Eliyahu, le dijo: “¿Eres tú, el que está trastornando a Yisrael?”

1Re 18:18 Él respondió: “No soy yo el que ha trastornado a Yisrael, sino tú y tu Casa paterna, al haber abandonado los mandamientos de YHWH y haber seguido a los Baales.

1Re 18:19 Ahora, manda que se reúnan conmigo en el monte Karmel todo Yisrael, los 450 profetas de Báal y los 400 profetas de Asherá que comen de la mesa de Izével.

1Re 18:20 Ajav convocó a todos los hijos de Yisrael y reunió a los profetas en el monte Karmel.

1Re 18:21 Eliyahu se acercó a todo el pueblo y dijo: “¿Hasta cuándo van ustedes a seguir vacilando entre dos opiniones? Si YHWH es ha'Elohim, ¡síganlo! Y si lo es Báal, ¡síganlo!” Pero el pueblo no le respondió nada.

1Re 18:22 Entonces Eliyahu le dijo al pueblo: “Yo soy el único profeta de YHWH que queda; mientras que los profetas de Báal son 450 hombres.

1Re 18:23 Que se nos den dos toros. Que escojan ellos un toro, que lo corten en pedazos y lo pongan sobre la leña; pero que no pongan fuego. Yo prepararé el otro toro y lo pondré sobre la leña, pero no pondré fuego.

1Re 18:24 Luego invoquen ustedes a su deidad por nombre, y yo invocaré a YHWH por nombre; y lleguemos a un acuerdo: El ha'Elohim que responda con fuego, ¡ése es ha'Elohim!” Todo el pueblo respondió y dijo: “¡Muy bien!”

1Re 18:25 Eliyahu dijo a los profetas de Báal: “Escojan un toro y prepárenlo ustedes primero, porque ustedes son la mayoría; invoquen a su deidad por nombre, pero no pongan fuego”.

1Re 18:26 Ellos tomaron el toro que se les dio, lo prepararon, e invocaron a Báal por nombre desde la mañana hasta el mediodía, gritando: “¡Oh Báal, respóndenos!” Pero no hubo voz, ni nadie que respondiera. Así que ellos realizaron una danza de saltos junto al altar que habían erigido.

1Re 18:27 Cuando llegó el mediodía, Eliyahu se burlaba de ellos diciendo: “¡Griten más fuerte! Después de todo, él es un Elohim. Puede que esté conversando, o que esté ocupado, o esté de viaje; o tal vez está dormido, y hay que despertarlo”.

1Re 18:28 Así que ellos gritaban más fuerte y se sajaban el cuerpo con cuchillos y con lanzas, conforme a su costumbre, hasta hacer chorrear la sangre sobre ellos.

1Re 18:29 Cuando pasó el mediodía, ellos seguían delirando frenéticamente hasta la hora de presentar la ofrenda de comida. Todavía no hubo voz, ni nadie que respondiera o escuchara.

1Re 18:30 Entonces Eliyahu le dijo a todo el pueblo: “Acérquense a mí”; y todo el pueblo se acercó a él. Él reparó el altar de YHWH que estaba arruinado.

1Re 18:31 Entonces Eliyahu tomó doce piedras, correspondientes al número de las tribus de los hijos de Yaaqov –a quien le llegó palabra de YHWH diciendo: “Yisrael será tu nombre”–

1Re 18:32 y con las piedras edificó un altar en el nombre de YHWH. Alrededor del altar hizo una zanja en la que pudieran caber dos medidas de semilla.

1Re 18:33 Luego arregló la leña, cortó el toro en pedazos y los puso sobre la leña.

1Re 18:34 Entonces dijo: “Llenen cuatro cántaros de agua y derrámenla sobre la ofrenda quemada y sobre la leña”. Luego dijo: “Háganlo por segunda vez”; y lo hicieron por segunda vez. Volvió a decir: “Háganlo por tercera vez”; y lo hicieron por tercera vez.

1Re 18:35 El agua corría alrededor del altar, y hasta la zanja se llenó de agua.

1Re 18:36 Cuando llegó la hora de presentar la ofrenda de comida, se acercó el profeta Eliyahu y dijo: “Oh YHWH, Elohim de Avraham, de Yitsjaq y de Yisrael, que se sepa hoy que tú eres el Elohim en Yisrael y que yo soy tu siervo; y que por tu palabra he hecho todas estas cosas.

1Re 18:37 Respóndeme, YHWH; respóndeme, para que este pueblo reconozca que tú, YHWH, eres ha'Elohim; porque tú haz vuelto atrás el corazón de ellos”.

1Re 18:38 Entonces cayó un fuego de YHWH que consumió la ofrenda quemada, la leña, las piedras y el polvo; y lamió el agua que estaba en la zanja.

1Re 18:39 Cuando el pueblo vio esto, todos se postraron sobre sus rostros y dijeron: “¡YHWH es ha'Elohim! ¡YHWH es ha'Elohim!”

1Re 18:40 Entonces Eliyahu les dijo: “Agarren a los profetas de Báal; que no escape ninguno de ellos”. Los agarraron, y Eliyahu los hizo bajar al arroyo de Kishón, y allí los inmoló.

1Re 18:41 Eliyahu le dijo a Ajav: “Sube, come y bebe; porque se oye el ruido de una fuerte lluvia”;

1Re 18:42 y Ajav subió para comer y beber. Entretanto Eliyahu subió a la cumbre del Karmel, se postró en tierra, y puso su rostro entre sus rodillas.

1Re 18:43 Luego le dijo a su criado: “Sube, por favor, y mira hacia el mar”. El subió, miró y dijo: “No hay nada”. Siete veces le dijo: “Vuelve”,

1Re 18:44 y a la séptima vez [el criado] informó: “Mira, veo una pequeña nube, como la palma de la mano de un hombre, que sube del mar”. Entonces él dijo: “Ve y dile a Ajav: ‘Prepara tu carro y baja, antes que te detenga la lluvia’”.

1Re 18:45 Mientras tanto los cielos se oscurecieron con nubes y viento, y cayó un fuerte aguacero; Ajav subió al carro y se fue a Yezreel.

1Re 18:46 La mano de YHWH había venido sobre Eliyahu, quien se amarró los ruedos y fue corriendo delante de Ajav hasta la entrada de Yizreel.

**1Re 19:1** Cuando Ajav le informó a Izével todo lo que Eliyahu había hecho y cómo había matado a espada a todos los profetas,

1Re 19:2 Izével le envió un mensajero a Eliyahu, diciendo: “¡Así me hagan las deidades y aun más, si mañana a esta hora yo no he puesto tu vida como la de uno de ellos!”

1Re 19:3 Entonces él tuvo miedo, y huyó enseguida para salvar su vida. Llegó a Beer-Sheva, que pertenece a Yahudah, y dejó allí a su criado;

1Re 19:4 y él se fue un día de camino por el desierto. Luego llegó a un arbusto de retama y se sentó allí, y pidió la muerte, diciendo: “¡Ya basta, YHWH! ¡Quítame la vida, que yo no soy mejor que mis padres!”

1Re 19:5 Se recostó debajo del arbusto de retama y se quedó dormido. De pronto un mensajero lo tocó y le dijo: “Levántate, come”.

1Re 19:6 Entonces miró, y vio a su cabecera una torta cocida sobre las brasas y un jarro de agua. Así que comió, bebió y se acostó otra vez.

1Re 19:7 El mensajero de YHWH volvió por segunda vez, y lo tocó y dijo: “Levántate, come, que el camino es demasiado largo para ti”.

1Re 19:8 Él se levantó, comió y bebió; y con las fuerzas de aquella comida caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta Jorev, el monte de ha'Elohim.

1Re 19:9 Allí se metió en una cueva, donde pasó la noche. Entonces le llegó la palabra de YHWH, y le preguntó: “¿Qué haces aquí, Eliyahu?”

1Re 19:10 Él respondió: “Me ha movido un celo por YHWH el Elohim de los Ejércitos, porque los hijos de Yisrael han abandonado tu alianza, han derribado tus altares y han matado a espada a tus profetas. Yo solo he quedado, y me buscan para quitarme la vida”.

1Re 19:11 Él le dijo: “Sal afuera y ponte de pie en el monte, delante de YHWH”. En eso YHWH pasaba. Hubo un grande y poderoso viento que destrozaba las montañas y rompía las peñas delante de YHWH, pero YHWH no estaba en el viento. Después del viento hubo un terremoto, pero YHWH no estaba en el terremoto.

1Re 19:12 Después del terremoto hubo un fuego, pero YHWH no estaba en el fuego.

Después del fuego hubo un sonido apacible y delicado.

1Re 19:13 Cuando Eliyahu lo oyó, se cubrió la cara con su manto, y salió y se quedó de pie a la entrada de la cueva. Entonces una voz se dirigió a él y le preguntó: “¿Qué haces aquí, Eliyahu?”

1Re 19:14 Él respondió: “Me ha movido un celo por YHWH el Elohim de los Ejércitos, porque los hijos de Yisrael han abandonado tu alianza, han derribado tus altares y han matado a espada a tus profetas. Yo solo he quedado, y me buscan para quitarme la vida”.

1Re 19:15 YHWH le dijo: “Regresa por el camino que viniste, [y] por el desierto a Daméseq. Cuando llegues allá, unge a Jazael como rey de Aram.

1Re 19:16 También unge a Yahú hijo de Nimsí como rey de Yisrael; y unge a Elishá hijo de Shafat, de Abel-Mejolá, para sucederte como profeta.

1Re 19:17 Al que escape de la espada de Jazael, lo matará Yahú; y al que escape de la espada de Yahú, lo matará Elishá.

1Re 19:18 Haré que queden en Yisrael sólo siete mil –todas las rodillas que no se han doblado ante Báal y todas las bocas que no lo han besado.

1Re 19:19 Cuando se fue de allí, halló a Elishá hijo de Shafat, que estaba arando. Había doce yuntas de bueyes delante de él, y él estaba con la duodécima. Eliyahu pasó hacia él, y le echó su manto encima.

1Re 19:20 Él dejó los bueyes, se fue corriendo tras Eliyahu y dijo: “Permíteme besar a mi padre y a mi madre, y luego te seguiré”. Eliyahu le dijo: “Ve y vuelve; ¿qué te he hecho yo?”

1Re 19:21 [Elishá] dejó de ir tras él y tomó la yunta de bueyes y los mató; con el arado de los bueyes cocinó su carne y la dio a la gente para que comieran. Después se levantó, fue tras Eliyahu y se hizo su asistente.

**1Re 20:1** Ben Hadad, rey de Aram, reunió todo su ejército; treinta y dos reyes lo acompañaron con caballos y carros. Avanzó contra Shomrón, la sitió, y la atacó.

1Re 20:2 Después envió mensajeros a la ciudad, a Ajav, rey de Yisrael, para decirle:

1Re 20:3 “Así ha dicho Ben Hadad: ‘Tu plata y tu oro son míos; tus hermosas esposas y tus hijos son míos’.”

1Re 20:4 El rey de Yisrael respondió: “Como tú dices, oh mi amo el rey, yo soy tuyo con todo lo que tengo”.

1Re 20:5 Entonces los mensajeros volvieron y dijeron: “Así dice Ben Hadad: ‘Cuando te envié la orden de darme tu plata, tu oro, tus mujeres y tus hijos,

1Re 20:6 quise decir que mañana a esta hora te enviaré mis servidores, y ellos registrarán tu casa y las casas de tus cortesanos y cogerán todo lo que tú aprecias y se lo llevarán’.”

1Re 20:7 Entonces el rey de Yisrael convocó a todos los ancianos del país y les dijo: “Vean por ustedes mismos cómo se inclina éste al mal. Porque cuando exigió mis esposas y mis hijos, mi plata y mi oro, yo no se lo negué”.

1Re 20:8 Todos los ancianos y todo el pueblo respondieron: “No obedezcas ni te sometas”.

1Re 20:9 Así que [Ajav] respondió a los mensajeros de Ben Hadad: “Díganle a mi amo el rey: Todo lo que exigiste de tu siervo al principio lo haré, pero esto no lo puedo hacer”. Los mensajeros fueron y le informaron esto.

1Re 20:10 Entonces Ben Hadad mandó a decirle: “Así me hagan las deidades y aún me añadan, si el polvo de Shomrón basta para llenar las manos de todo el pueblo que me sigue”.

1Re 20:11 El rey de Yisrael respondió: “Díganle: No se jacte tanto el que se ciñe como el que se desciñe”.

1Re 20:12 Cuando él oyó esta respuesta, mientras él y los demás reyes bebían juntos en Sukót, les dijo a sus servidores: “¡Avancen!” Y ellos avanzaron contra la ciudad.

1Re 20:13 Entonces cierto profeta se acercó a Ajav, rey de Yisrael, y le dijo: “Así ha dicho YHWH: ‘¿Ves toda esa gran multitud? Yo la entregaré hoy en tu mano, para que reconozcas que yo soy YHWH’.”

1Re 20:14 Ajav preguntó: “¿Por medio de quién?” Y él respondió: “Así ha dicho YHWH:

‘Por medio de los asistentes de los gobernadores provinciales’.” Y [Ajav] preguntó:

“¿Quién debe comenzar la batalla?” Él respondió: “Tú”.

1Re 20:15 Así que convocó a los asistentes de los gobernadores provinciales, los cuales eran 232 fuertes, y luego convocó a todas las tropas –a todos los Yisraelitas– 7,000 fuertes.

1Re 20:16 Salieron al mediodía, mientras Ben Hadad estaba bebiendo hasta emborracharse en las carpas junto con los treinta y dos reyes aliados con él.

1Re 20:17 Los asistentes de los gobernadores provinciales salieron primero. Ben Hadad había enviado [unos exploradores], quienes le informaron: “Han salido unos hombres de Shomrón”.

1Re 20:18 Él dijo: “Si han salido para rendirse, agárrenlos vivos. Y si han salido para combatir, agárrenlos vivos de todos modos”.

1Re 20:19 Pero los otros –los asistentes de los gobernadores provinciales, con el ejército tras ellos– habían salido ya de la ciudad,

1Re 20:20 y cada uno mató a su oponente. Los aramitas huyeron, e Yisrael los persiguió; pero Ben Hadad, rey de Aram, se escapó a caballo con algunos jinetes.

1Re 20:21 El rey de Yisrael salió y atacó los caballos y los carros, y les infligió a los aramitas una gran derrota.

1Re 20:22 Entonces el profeta se acercó al rey de Yisrael y le dijo: “Ve, cobra ánimo; y considera bien lo que vas a hacer; porque el rey de Aram te atacará el próximo año”.

1Re 20:23 Luego los ministros del rey de Aram le dijeron: “Su deidad es una deidad de las montañas; por eso fueron más fuertes que nosotros. Pero si los combatimos en la llanura, sin duda los superaremos.

1Re 20:24 Haz esto: Saca a todos los reyes de sus puestos, y pon gobernadores en su lugar. 1Re 20:25 Entonces, recluta otro ejército igual que el ejército que perdiste, caballo por caballo y carro por carro. Luego combatámoslos en la llanura, y sin duda los superaremos”. El cogió el consejo de ellos, y lo hizo así.

1Re 20:26 Al año siguiente, Ben Hadad convocó a los aramitas y avanzó hacia Afeq para combatir contra Yisrael.

1Re 20:27 Para entonces los Yisraelitas habían sido reclutados y se habían aprovisionado; y salieron contra ellos; pero cuando los Yisraelitas acamparon frente a ellos, se veían como dos rebañitos de cabras, mientras que los aramitas cubrían el campo.

1Re 20:28 Entonces el hombre de ha'Elohim se acercó al rey de Yisrael y le dijo: “Así ha dicho YHWH: ‘Por cuanto los aramitas han dicho que YHWH es una deidad de las montañas; no una deidad de los valles, voy a entregar a toda esta gran multitud en tu mano, y sabrás quién soy yo, YHWH’.”

1Re 20:29 Por siete días estuvieron acampados unos frente a los otros. Al séptimo día se enfrascaron en batalla y los Yisraelitas derribaron en un día a 100,000 hombres de infantería de los aramitas.

1Re 20:30 Los sobrevivientes huyeron a la ciudad de Afeq, pero el muro cayó encima de los 27,000 sobrevivientes. También Ben Hadad huyó y se refugió en la ciudad, en un cuarto interior.

1Re 20:31 Sus ministros le dijeron: “Mira, hemos oído que los reyes de la Casa de Yisrael son reyes clementes. Así que pongámonos luto en la espalda y sogas en el cuello, y rindámonos ante el rey de Yisrael; quizás te perdone la vida.

1Re 20:32 Así que se ciñeron las espaldas con luto y se pusieron sogas en el cuello, y fueron al rey de Yisrael y dijeron: “Tu siervo Ben Hadad dice: ‘Por favor, perdóname la vida’.”

Y él respondió: “¿Todavía vive? ¡Él es mi hermano!”

1Re 20:33 Aquellos hombres adivinaron lo que quería decir y se apresuraron a tomarle la palabra, diciendo: “¡Sí, Ben Hadad es tu hermano!” El dijo: “Vayan y tráiganlo”. Ben Hadad se presentó ante Ajav, y éste lo invitó a subir en su carro.

1Re 20:34 Luego Ben Hadad le dijo: “Yo devolveré las ciudades que mi padre le quitó a tu padre; y tú podrás establecer centros comerciales en Daméseq, como mi padre hizo en Shomrón”. “Y yo por mi parte, [dijo Ajav], te dejaré ir libre bajo esos términos”. Así que hizo un convenio con él y lo dejó ir.

1Re 20:35 Cierto hombre, un discípulo de los profetas, le dijo a su compañero, por mandato de YHWH: “¡Golpéame, por favor!” Pero el hombre rehusó golpearlo.

1Re 20:36 Y él le dijo: “Porque no has obedecido la voz de YHWH, un león te matará tan pronto te alejes de mí”. Y cuando se alejó de él, un león se le abalanzó y lo mató.

1Re 20:37 Luego se encontró con otro hombre y le dijo: “¡Golpéame, por favor!” El hombre le dio un golpe y le ocasionó una herida.

1Re 20:38 Entonces el profeta, disfrazado con un paño sobre los ojos, fue y se puso a esperar al rey en el camino.

1Re 20:39 Cuando el rey pasaba, aquél le gritó al rey y dijo: “¡Tu siervo estuvo en medio de la batalla. De pronto uno se apartó trayéndome a un hombre y me dijo: ‘¡Guarda a este hombre! Si llega a escapar, tu vida responderá por la suya, o tendrás que pagar un talento de plata’.

1Re 20:40 Mientras tu siervo estaba ocupado en una y otra cosa, [el hombre] desapareció”. Entonces el rey de Yisrael respondió: “¡Esa será tu sentencia! ¡Tú mismo la has pronunciado!”

1Re 20:41 Enseguida se quitó la venda de los ojos, y el rey de Yisrael lo reconoció como uno de los profetas.

1Re 20:42 Y éste le dijo [al rey]: “Así ha dicho YHWH: ‘¡Por cuanto dejaste libre al hombre que yo había designado para destrucción, tu vida responderá por la suya, y tu pueblo por el suyo!’”

1Re 20:43 Desanimado y enfadado, el rey de Yisrael se fue a su casa y llegó a Shomrón.

**1Re 21:1** [Lo siguiente] Ocurrió algún tiempo después: Navot el yezreelita tenía una viña en Yezreel, junto al palacio de Ajav, rey de Shomrón.

1Re 21:2 Ajav le dijo a Navot: “Dame tu viña para que me sirva como huerto de verduras, ya que está junto a mi palacio. Yo te daré a cambio otra viña mejor. O si prefieres, te pagaré su precio en dinero”.

1Re 21:3 Pero Navot le respondió: “¡YHWH me libre de darte lo que he heredado de mis padres!”

1Re 21:4 Ajav se fue a su casa desanimado y enfadado por la respuesta que le había dado Navot de Yezreel, pues le dijo: “No te voy a dar lo que he heredado de mis padres”. Se acostó en su cama, volteó la cara y no quiso comer.

1Re 21:5 Izével, su esposa, fue donde él y le preguntó: “¿Por qué está tan desanimado tu espíritu que no quieres comer?”

1Re 21:6 Y él le respondió: “Porque hablé con Navot el yezreelita y le propuse: ‘Véndeme tu viña por dinero; o si prefieres, te daré otra viña por ella’. Y él respondió: ‘No te voy a dar mi viña’.

1Re 21:7 Su esposa Izével le dijo: “Ya es tiempo de que te muestres como rey sobre Yisrael. Levántate, come algo, y alégrate; yo te voy a conseguir la viña de Navot de Yezreel”.

1Re 21:8 Entonces ella escribió cartas en nombre de Ajav, las selló con su anillo y las envió a los ancianos y los nobles que habitaban en la misma ciudad con Navot.

1Re 21:9 En las cartas escribió lo siguiente: “Proclamen un ayuno y sienten a Navot frente a la asamblea.

1Re 21:10 Sienten frente a él a dos hombres perversos para que testifiquen contra él diciendo: ‘¡Tú has maldecido a Elohim y al rey!’ Entonces sáquenlo y apedréenlo hasta que muera”.

1Re 21:11 Los hombres de su ciudad –los ancianos y los principales que vivían en su ciudad– hicieron como les mandó Izével, tal como estaba escrito en las cartas que ella había enviado:

1Re 21:12 proclamaron un ayuno y sentaron a Navot frente a la asamblea.

1Re 21:13 Luego vinieron los dos hombres perversos y se sentaron frente a él; y estos hombres perversos testificaron contra Navot públicamente, diciendo: “Navot ha maldecido a Elohim y al rey”. Entonces lo sacaron de la ciudad y lo apedrearon hasta que murió.

1Re 21:14 Después enviaron a decir a Izével: “Apedrearon a Navot, y murió”.

1Re 21:15 Tan pronto como Izével oyó que habían apedreado a Navot y que había muerto, le dijo a Ajav: “Levántate y toma posesión de la viña que Navot el yezreelita no te quiso vender por dinero; pues Navot ya no vive; ha muerto.

1Re 21:16 Cuando Ajav oyó que Navot había muerto, se levantó Ajav para bajar a la viña de Navot el yezreelita a fin de tomar posesión de ella.

1Re 21:17 En eso le llegó la palabra de YHWH a Eliyahu el tishbita, diciendo:

1Re 21:18 “Baja y confronta a Ajav, rey de Yisrael, que [reside] en Shomrón. Está ahora en la viña de Navot; ha ido allí a tomar posesión de ella.

1Re 21:19 Dile: ‘Así ha dicho YHWH: “¡Conque has asesinado y también has tomado posesión!” Luego le dirás: “Así ha dicho YHWH: ‘En el mismo lugar donde los perros lamieron la sangre de Navot, los perros lamerán tu sangre también’.”

1Re 21:20 Ajav le dijo a Eliyahu: “¿Así que me has encontrado, enemigo mío?” El respondió: “Te he encontrado, porque te has prestado para hacer lo malo ante los ojos de YHWH.

1Re 21:21 Así dice YHWH: Yo traeré el desastre sobre ti, te eliminaré por completo.

Eliminaré de Yisrael a todo varón perteneciente a Ajav, tanto al esclavo como al libre.

1Re 21:22 Yo haré a tu casa como la Casa de Yarovam hijo de Navat y como la casa de

Bashá hijo de Ajiyah, por la provocación que has causado al hacer pecar a Yisrael”.

1Re 21:23 También de Izével ha hablado YHWH diciendo: “Los perros devorarán a Izével en la parcela de Yezreel.

1Re 21:24 Al que de Ajav muera en la ciudad, lo devorarán los perros; y al que muera en el campo, lo devorarán las aves del cielo”.

1Re 21:25 –En verdad, no hubo nadie como Ajav, que se prestara para hacer lo malo ante los ojos de YHWH, pues su esposa Izével lo incitaba–.

1Re 21:26 Actuó de manera muy abominable, yendo tras los fetiches, tal como hacían los emoritas, a los cuales YHWH había desposeído de delante de los hijos de Yisrael.

1Re 21:27 Cuando Ajav oyó estas palabras, rasgó sus vestiduras, puso luto sobre su cuerpo. Ayunó y se acostó con el luto; y andaba humillado.

1Re 21:28 Entonces le vino la palabra de YHWH a Eliyahu el tishbita, diciendo:

1Re 21:29 “¿Has visto cómo se ha humillado Ajav delante de mí? Por cuanto se ha humillado delante de mí, no traeré el desastre en sus días; traeré el desastre sobre su casa en los días de su hijo.

**1Re 22:1** Hubo una tregua de tres años sin que hubiera guerra entre Aram e Yisrael.

1Re 22:2 Al tercer año Yahoshafat, rey de Yahudah, bajó a visitar al rey de Yisrael.

1Re 22:3 El rey de Yisrael dijo a sus cortesanos: “Ustedes saben que Ramot de Guilad nos pertenece, y nosotros no hemos hecho nada para recobrarla de manos del rey de Aram”.

1Re 22:4 Y le preguntó a Yahoshafat: “¿Irás conmigo a la guerra a Ramot de Guilad?” Yahoshafat le respondió al rey de Yisrael: “Yo haré lo que tú hagas; mis tropas serán tus tropas, mis caballos serán tus caballos”.

1Re 22:5 Pero Yahoshafat le dijo además al rey de Yisrael: “Por favor, consulta primero la palabra de YHWH”.

1Re 22:6 Así que el rey de Yisrael reunió a los profetas, unos 400 hombres, y les preguntó:

“¿Marcharé a la guerra contra Ramot de Guilad, o desistiré?” Ellos respondieron:

“Marche, que YHWH la entregará en manos de Su Majestad”.

1Re 22:7 Entonces preguntó Yahoshafat: “¿No hay aquí algún otro profeta de YHWH, mediante el cual podamos consultar?”

1Re 22:8 Y el rey de Yisrael le respondió a Yahoshafat: “Hay otro hombre por medio del cual podríamos consultar a YHWH; pero yo lo aborrezco, porque nunca me profetiza el bien, sino el mal. Es Mikayhu hijo de Imlá”. Pero Yahoshafat respondió: “No hable así, Su Majestad”.

1Re 22:9 Entonces el rey de Yisrael llamó a un oficial y le dijo: “Trae pronto a Mikayhu hijo de Imlá”.

1Re 22:10 El rey de Yisrael y Yahoshafat, rey de Yahudah, vestidos con sus vestiduras reales, estaban sentados, cada uno en su trono, en la plaza a la entrada de la puerta de Shomrón; y todos los profetas profetizaban delante de ellos.

1Re 22:11 Tsidqiyah hijo de Kenaaná se había provisto unos cuernos de hierro y decía: “Así ha dicho YHWH: ¡Con éstos embestirás a los aramitas, hasta acabar con ellos!”

1Re 22:12 Y todos los profetas profetizaban de la misma manera, diciendo: “¡Marche contra Ramot de Guilad y triunfe! YHWH la entregará en manos de Su Majestad”.

1Re 22:13 El mensajero que había ido a llamar a Mikayhu le dijo: “Mira, las palabras de los profetas son unánimemente favorables para el rey. Que tu palabra sea como la del resto de ellos; di algo favorable”.

1Re 22:14 Mikayhu respondió: “¡Por vida de YHWH, que lo que YHWH me diga, eso hablaré!”

1Re 22:15 Cuando llegó donde el rey, el rey le preguntó: “Mikayhu, ¿marcharemos a la guerra contra Ramot de Guilad, o desistiremos?” El respondió: “Marcha y triunfa, que YHWH la entregará en mano de Su Majestad”.

1Re 22:16 El rey le dijo: “¿Cuántas veces tengo que hacerte jurar que no me digas sino la verdad en el nombre de YHWH?”

1Re 22:17 Entonces dijo: “He visto a todo Yisrael disperso por los montes como ovejas que no tienen pastor; y YHWH dijo: ‘Estos no tienen amo; vuélvase cada uno a su casa en paz’.”

1Re 22:18 Entonces el rey de Yisrael le dijo a Yahoshafat: “¿No te dije que no profetizaría acerca de mí el éxito, sino el desastre?”

1Re 22:19 Luego [Mikayhu] dijo: “Escucha, entonces, la palabra de YHWH: Yo he visto a YHWH sentado en su trono; y todo el ejército de los cielos estaba de pie junto a él, a su derecha y a su izquierda.

1Re 22:20 “YHWH preguntó: ‘¿Quién inducirá a Ajav, para que suba y caiga en Ramot de Guilad?’ Entonces uno respondía de una manera, y otro respondía de otra manera,

1Re 22:21 hasta que salió cierto espíritu, se puso delante de YHWH y dijo: ‘Yo lo induciré’. YHWH le preguntó: ‘¿De qué manera?’

1Re 22:22 Y él le respondió: ‘Saldré y seré un espíritu de mentira en la boca de todos sus profetas’. Y YHWH dijo: ‘Tú lo inducirás y tendrás éxito. Sal y hazlo así’.

1Re 22:23 Así que YHWH ha puesto un espíritu de mentira en la boca de todos estos tus profetas, porque YHWH ha decretado el desastre sobre ti”.

1Re 22:24 Entonces se acercó Tsidqiyahu hijo de Kenaaná y golpeó a Mikayhu en la mejilla, diciéndole: “¿Por qué camino se apartó de mí el espíritu de YHWH para hablarte a ti?”

1Re 22:25 Y Mikayhu respondió: “¡Mira, tú lo verás aquel día, cuando trates de esconderte en los cuartos más recónditos!”

1Re 22:26 Entonces el rey de Yisrael dijo: “Toma a Mikayhu y hazlo volver donde Amón, alcalde de la ciudad, y donde el Príncipe Yoash,

1Re 22:27 y di: ‘Las órdenes del rey son: Pongan a éste en la cárcel y manténganlo con un bocado de pan y un trago de agua, hasta que yo llegue en paz’.”

1Re 22:28 A lo que Mikayhu replicó: “Si logras volver en paz, YHWH no ha hablado por medio de mí. –Y añadió–: ¡Óiganlo, pueblos todos!”

1Re 22:29 Así que el rey de Yisrael y Yahoshafat, rey de Yahudah, marcharon contra Ramot de Guilad.

1Re 22:30 El rey de Yisrael le dijo a Yahoshafat: ‘Yo me voy a disfrazar para ir a la batalla; pero tú, vístete con tus vestiduras”. Así que el rey de Yisrael se disfrazó y entró en la batalla.

1Re 22:31 Ahora bien, el rey de Aram había mandado a los treinta y dos oficiales de los carros que tenía, diciendo: “No ataquen a nadie, pequeño o grande, sino sólo al rey de Yisrael”.

1Re 22:32 Así que cuando los oficiales de los carros vieron a Yahoshafat, dijeron: “¡De seguro ese es el rey de Yisrael!” Entonces se dirigieron hacia él para atacarlo, pero Yahoshafat gritó.

1Re 22:33 Al ver los jefes de los carros que no era el rey de Yisrael, se apartaron de él.

1Re 22:34 Entonces un hombre tiró con su arco al azar e hirió al rey de Yisrael por entre las junturas de su armadura; y él le dijo al que guiaba su carro: “¡Da la vuelta y sácame de la batalla, que me han herido!”

1Re 22:35 La batalla arreció todo aquel día, y sostuvieron al rey en pie en el carro, frente a los aramitas. La sangre de la herida corría hasta el fondo del carro, y murió al atardecer.

1Re 22:36 A la puesta del sol salió una proclama por todo el campamento, diciendo: “¡Cada uno a su ciudad! ¡Cada uno a su distrito!”

1Re 22:37 Así que el rey murió, y lo llevaron a Shomrón; luego sepultaron al rey en Shomrón,

1Re 22:38 y lavaron el carro junto al estanque de Shomrón –donde se bañaban las prostitutas–, mientras los perros lamían su sangre, conforme a la palabra que había hablado YHWH.

1Re 22:39 Los demás sucesos del reinado de Ajav, y todos sus hechos –el palacio de marfil que edificó y todas las ciudades que fortificó– están todos registrados en los Anales de los reyes de Yisrael.

1Re 22:40 Ajav reposó con sus padres, y su hijo Ajazyahu le sucedió como rey.

1Re 22:41 Yahoshafat hijo de Asá comenzó a reinar sobre Yahudah en el cuarto año de Ajav rey de Yisrael.

1Re 22:42 Yahoshafat tenía treinta y cinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veinticinco años en Yerushalem. Su madre se llamaba Azubá hija de Shiljí.

1Re 22:43 Él siguió en todo el camino de su padre Asá, sin desviarse de él, haciendo lo que era agradable para YHWH. Sin embargo, los lugares altos no dejaron de funcionar; el pueblo continuaba sacrificando y ofrendando en los lugares altos.

1Re 22:44 Y además, Yahoshafat se sometió al rey de Yisrael.

1Re 22:45 En cuanto a los demás sucesos del reinado de Yahoshafat y el valor que desplegó en las batallas, están registrados en los Anales de los reyes de Yahudah.

1Re 22:46 (Además eliminó del país al resto de los varones prostitutos que habían sobrevivido en el país desde el tiempo de su padre Asá).

1Re 22:47 No había entonces rey en Edom; un virrey actuaba como rey.

1Re 22:48 Yahoshafat construyó barcos como los de Tarshish, para ir a Ofir a buscar oro.

Pero no fueron, pues los barcos se destrozaron en Etsyón-Guéber.

1Re 22:49 Entonces Ajazyahu hijo de Ajav le propuso a Yahoshafat: “Que mis servidores vayan con tus servidores en los barcos”. Pero Yahoshafat no quiso.

1Re 22:50 Yahoshafat reposó con sus padres y lo sepultaron con ellos en la Ciudad de Dawid, su padre. Y su hijo Yahoram le sucedió como rey.

1Re 22:51 [Entretanto,] Ajazyahu hijo de Ajav había comenzado a reinar sobre Yisrael, en Shomrón, en el año diecisiete de Yahoshafat, rey de Yahudah, y reinó dos años sobre Yisrael.

1Re 22:52 Hizo lo que desagradaba a YHWH, siguiendo en los pasos de su padre y de su madre, y en los de Yarovam hijo de Navat, quien hizo pecar a Yisrael.

1Re 22:53 Le sirvió a Báal y lo adoró; y provocó a YHWH el Elohim de Yisrael, tal como había hecho su padre.

## 2ª. REYES Melakhim Betמלהים בReyes / Reinos (Profetas “evangélicos”)

**2Re 1:1** Después de la muerte de Ajav, Moav se rebeló contra Yisrael.

2Re 1:2 Ajazyah se cayó por el enrejado de su cuarto en el segundo piso en Shomrón, y quedó herido. Así que envió mensajeros, a quienes instruyó: “Vayan y consulten a BáalZebub, el elohim de Eqrón, a ver si me voy a recobrar de esta herida.

2Re 1:3 Pero un mensajero de YHWH le dijo a Eliyahu el tishbita: “Ve y confronta a los mensajeros del rey de Shomrón y diles: ‘¿Acaso no hay Elohim en Yisrael para que ustedes vayan a consultar a Báal-Zebub, el elohim de Eqrón?

2Re 1:4 Ciertamente, así ha dicho YHWH: “No te levantarás de la cama en la que yaces, sino que morirás”’. Y Eliyahu se fue.

2Re 1:5 Los mensajeros regresaron al rey, y éste les preguntó: “¿Por qué regresaron?”

2Re 1:6 Ellos le respondieron: “Un hombre nos salió al encuentro y nos dijo: ‘Regresen al rey que los envió y díganle que así ha dicho YHWH: ‘¿Acaso no hay Elohim en Yisrael, para que tú mandes a consultar a Báal-Zebub, el elohim de Eqrón? Ciertamente, no te levantarás de la cama en la que yaces, sino que morirás’.”

2Re 1:7 El les preguntó: “¿Cómo era el hombre que les salió al encuentro y les dijo esas palabras?”

2Re 1:8 Ellos le respondieron: “Era un hombre velludo, con una cinturón de cuero ceñido a la cintura”. Entonces dijo: “Ese es Eliyah el tishbita”.

2Re 1:9 Entonces le envió un jefe de cincuenta con sus cincuenta hombres. Este subió a donde él, y lo halló sentado en la cumbre de un monte, y le dijo: “Hombre de ha'Elohim, el rey ha ordenado que bajes”.

2Re 1:10 Eliyahu le respondió al jefe de cincuenta: “Si yo soy un hombre de Elohim, que baje fuego del cielo y te consuma a ti con tus cincuenta”. Entonces bajó fuego del cielo y lo consumió a él con sus cincuenta.

2Re 1:11 El rey entonces volvió a enviarle otro jefe de cincuenta con sus cincuenta, y éste se dirigió a él de esta manera: “Hombre de ha'Elohim, el rey ha ordenado que bajes enseguida”.

2Re 1:12 Pero Eliyah le respondió: “Si yo soy un hombre de ha'Elohim, que baje fuego del cielo y te consuma a ti con tus cincuenta”. Entonces bajó del cielo fuego de Elohim y lo consumió a él con sus cincuenta.

2Re 1:13 Entonces volvió a enviar un tercer jefe de cincuenta con sus cincuenta. El tercer jefe de cincuenta subió a la cumbre, se arrodilló ante Eliyahu y le imploró diciendo: “¡Hombre de ha'Elohim, por favor, ten consideración de mi vida y la vida de estos cincuenta siervos tuyos!

2Re 1:14 Mira, ya ha bajado fuego del cielo y ha consumido a los dos primeros jefes de cincuenta con sus cincuenta. ¡Te ruego que tengas consideración de mi vida!

2Re 1:15 Entonces el mensajero de YHWH le dijo a Eliyahu: “Baja con él; no le tengas miedo”. Así que se levantó, fue con él donde el rey,

2Re 1:16 y le dijo: Así ha dicho YHWH: “Por cuanto enviaste mensajeros a consultar a Báal-Zebub, el elohim de Eqrón –¡como si no hubiera Elohim en Yisrael para consultar su palabra!– ciertamente, no te levantarás de la cama en la que yaces, sino que morirás”.

2Re 1:17 Y [Ajazyah] murió, conforme a la palabra de YHWH que había hablado Eliyahu. Yahoram lo sucedió como rey, en el segundo año de Yahoram hijo de Yahoshafat, rey de Yahudah, porque no tenía hijo.

2Re 1:18 Los demás sucesos del reinado de Ajazyahu, y sus hechos, están registrados en los Anales de los Reyes de Yisrael.

**2Re 2:1** Cuando YHWH iba a arrebatar a Eliyahu hacia el cielo en un torbellino, Eliyahu venía de Guilgal con Elishá.

2Re 2:2 Eliyahu le dijo a Elishá: “Por favor, quédate aquí, que YHWH me ha enviado a Betel”. Elishá dijo: “¡Por vida de YHWH, y por vida tuya, que no te dejaré!” Así que bajaron a Betel.

2Re 2:3 Unos discípulos de los profetas que estaban en Betel salieron al encuentro de Elishá y le preguntaron: “¿Sabes que hoy YHWH arrebatará a tu amo lejos de ti?” El respondió: “Sí, yo lo sé. Cállense”.

2Re 2:4 Entonces Eliyahu le dijo: “Elishá, por favor, quédate aquí, que YHWH me ha enviado a Yerijó”. Y él dijo: “¡Por vida de YHWH y por vida tuya, que no te dejaré!” Y se fueron a Yerijó.

2Re 2:5 Los discípulos de los profetas que estaban en Yerijó se acercaron a Elishá y le preguntaron: “¿Sabes que hoy YHWH arrebatará a tu amo lejos de ti?” Y él respondió: “Sí, yo lo sé. Cállense”.

2Re 2:6 Luego Eliyahu le dijo: “Por favor, quédate aquí, que YHWH me ha enviado al Yardén”. Y él dijo: “¡Por vida de YHWH, y por vida tuya, que no te dejaré!” Así que se fueron los dos.

2Re 2:7 Llegaron cincuenta hombres de los discípulos de los profetas y se pararon al frente, a lo lejos. También ellos dos se pararon junto al Yardén.

2Re 2:8 Entonces Eliyahu tomó su manto, lo dobló y golpeó las aguas; éstas se apartaron a uno y a otro lado, y ambos pasaron en seco.

2Re 2:9 Cuando estaban cruzando, Eliyahu le dijo a Elishá: “Pide lo que quieras que haga por ti, antes que me arrebaten de tu lado”. Elishá dijo: “Que pase a mí una doble porción de tu espíritu”.

2Re 2:10 Él dijo: “Has pedido algo difícil. Si me ves cuando me arrebaten de tu lado, se te concederá; si no, no.

2Re 2:11 Mientras ellos iban y conversaban, un carro de fuego con caballos de fuego los separó a los dos, y Eliyahu se elevó hacia el cielo en un torbellino.

2Re 2:12 Elishá, al verlo, gritó: “¡Padre mío, padre mío! ¡Carro de Yisrael, y sus jinetes!” Cuando ya no lo podía ver, agarró sus ropas, y las rasgó en dos partes.

2Re 2:13 [Elishá] recogió el manto de Eliyahu, que se le había caído, y regresó y se detuvo a la orilla del Yardén.

2Re 2:14 Tomando el manto de Eliyahu que se le había caído, golpeó las aguas y dijo: “¿Dónde está YHWH, el Elohim de Eliyahu?” Y cuando él también golpeó las aguas, éstas se apartaron a uno y a otro lado; y Elishá cruzó.

2Re 2:15 Cuando los discípulos de los profetas que estaban en Yerijó lo vieron desde el otro lado, dijeron: “¡El espíritu de Eliyahu reposa sobre Elishá!” Y fueron hacia él, se postraron ante él en tierra.

2Re 2:16 Le dijeron: “Mira, tus siervos tienen con ellos cincuenta hombres valerosos. Que vayan ellos y busquen a tu amo; tal vez el espíritu de YHWH lo levantó y lo arrojó en alguna montaña o en algún valle”. Él dijo: “No los manden”.

2Re 2:17 Pero ellos siguieron insistiendo por un tiempo, hasta que, sintiéndose abochornado, dijo: “Envíenlos”. Así que enviaron a cincuenta hombres, los cuales buscaron durante tres días, pero no lo hallaron.

2Re 2:18 Cuando volvieron a él, que se había quedado en Yerijó, les dijo: “Les dije que no fueran”.

2Re 2:19 Los hombres de la ciudad le dijeron a Elishá: “Mira, el lugar de esta ciudad es bueno, como lo ve mi amo; pero las aguas son malas, y la tierra causa duelo”.

2Re 2:20 Él respondió: “Tráiganme una vasija nueva y pongan sal en ella”. Se la trajeron;

2Re 2:21 él salió al manantial de las aguas, echó dentro la sal y dijo: “Así ha dicho YHWH:

‘Yo saneo estas aguas, y no habrá en ellas más muerte ni duelo’.”

2Re 2:22 Las aguas quedaron saneadas hasta el día de hoy, conforme a las palabras que pronunció Elishá.

2Re 2:23 De allí subió a Betel. Cuando iba subiendo por el camino, salieron unos muchachos de la ciudad y se pusieron a burlarse de él diciéndole: “¡Sube, calvo! ¡Sube, calvo!”

2Re 2:24 Él se volvió hacia atrás y los miró y los maldijo en el nombre de YHWH. Entonces salieron dos osas del bosque y despedazaron a cuarenta y dos de aquellos muchachos.

2Re 2:25 De allí se fue al monte Karmel, y de allí volvió a Shomrón.

**2Re 3:1** Yahoram hijo de Ajav comenzó a reinar sobre Yisrael en Shomrón, en el año dieciocho de Yahoshafat, rey de Yahudah; y reinó doce años.

2Re 3:2 Él hizo lo que desagradaba a YHWH, aunque no como su padre y su madre, porque quitó las estatuas de Báal que había hecho su padre.

2Re 3:3 Sin embargo, se aferró a los pecados con los que Yarovam hijo de Navat hizo pecar a Yisrael, y no se apartó de ellos.

2Re 3:4 Meshá, rey de Moav, que era criador de ovejas, le pagaba al rey de Yisrael como tributo 100,000 corderos, más la lana de otros 100,000 carneros.

2Re 3:5 Pero cuando murió Ajav, el rey de Moav se rebeló contra el rey de Yisrael.

2Re 3:6 Entonces el rey Yahoram salió de Shomrón y convocó a todo Yisrael.

2Re 3:7 Al mismo tiempo, le mandó a decir a Yahoshafat, rey de Yahudah: “El rey de Moav se ha rebelado contra mí; ¿quieres ir conmigo a la guerra contra Moav? El respondió: “Sí, voy. Yo haré lo que tú hagas: mis tropas serán tus tropas, mis caballos serán tus caballos”.

2Re 3:8 Y preguntó: “¿Por qué camino iremos?” Yahoram respondió: “Por el camino del desierto de Edom”.

2Re 3:9 Así que salieron el rey de Yisrael, el rey de Yahudah y el rey de Edom, y marcharon por siete días hasta que rodearon [la punta del Mar Muerto); y se quedaron sin agua para el ejército y para los animales que los acompañaban.

2Re 3:10 Entonces el rey de Yisrael dijo: “¡Ay! ¡YHWH ha traído a estos tres reyes para entregarlos en mano de los Moavitas!”

2Re 3:11 Pero Yahoshafat preguntó: “¿No hay aquí algún profeta de YHWH, para que consultemos a YHWH por medio de él?” Uno de los cortesanos del rey de Yisrael respondió diciendo: “Aquí está Elishá hijo de Shafat, el que le echaba agua en las manos a Eliyahu”.

2Re 3:12 Y Yahoshafat dijo: “La palabra de YHWH está con él”. Así que el rey de Yisrael, Yahoshafat y el rey de Edom fueron donde él.

2Re 3:13 Elishá le dijo al rey de Yisrael: “¿Qué tengo yo que ver contigo? Ve a los profetas de tu padre y a los profetas de tu madre”. Pero el rey de Yisrael le respondió: “No, porque YHWH ha convocado a estos tres reyes para entregarlos en manos de los Moavitas”.

2Re 3:14 Elishá respondió: “¡Por vida de YHWH de los Ejércitos, a quien sirvo, que si yo no tuviera respeto por Yahoshafat, rey de Yahudah, no te atendería ni te miraría.

2Re 3:15 Pero ahora, tráiganme un músico”. Mientras el músico tocaba, la mano de YHWH vino sobre [Elishá],

2Re 3:16 y éste dijo: “Así ha dicho YHWH: ‘Este valle estará lleno de estanques’.

2Re 3:17 Porque así ha dicho YHWH: ‘Ustedes no verán viento ni lluvia, pero este valle se llenará de agua; y beberán ustedes, sus animales y su ganado’.

2Re 3:18 Y esto es poca cosa a los ojos de YHWH; él también entregará a los Moavitas en manos de ustedes.

2Re 3:19 Ustedes conquistarán toda ciudad fortificada y toda ciudad importante; derribarán todos los árboles buenos, cegarán todos los manantiales de agua y arruinarán con piedras todo campo fértil”.

2Re 3:20 Y por la mañana, a la hora en que se presenta la ofrenda de comida, llegaron las aguas por el camino de Edom, y la tierra se inundó de agua.

2Re 3:21 Entretanto, todos los Moavitas habían oído que los reyes subían para combatir contra ellos; convocaron a todos, desde los que apenas podían ceñirse las armas en adelante, y se situaron en la frontera.

2Re 3:22 A la mañana siguiente, cuando se levantaron, el sol resplandecía sobre las aguas, y a la distancia las aguas les parecían a los Moavitas tan rojas como sangre.

2Re 3:23 Entonces dijeron: “Eso es sangre. Sin duda, los reyes han peleado entre sí, y cada uno le ha dado muerte a su compañero. ¡Así que ahora, Moav, al despojo!”

2Re 3:24 Pero cuando llegaron al campamento de Yisrael, los israelitas se levantaron y atacaron a los Moavitas, quienes huyeron ante ellos. Luego avanzaron, atacando constantemente a los Moavitas,

2Re 3:25 y destruyeron las ciudades. Cada uno echó una piedra en todos los campos fértiles, y los llenaron. También cegaron todos los manantiales de agua y derribaron todos los árboles buenos. Sólo Qir-Jaréshet quedó con sus piedras, pero luego los honderos la rodearon y la atacaron.

2Re 3:26 Cuando el rey de Moav vio que la batalla se le hacía demasiado difícil, tomó consigo a setecientos hombres que usaban espada, para irrumpir contra el rey de Edom; pero no pudieron.

2Re 3:27 Entonces tomó a su hijo primogénito, el que había de sucederle como rey, y lo presentó como ofrenda quemada sobre el muro. Hubo una gran ira contra los israelitas, así que se retiraron de él y regresaron a su tierra.

**2Re 4:1** Cierta mujer, esposa de uno de los discípulos de los profetas, le gritó a Elishá: “Tu siervo, mi esposo, ha muerto, y tú sabes que tu siervo respetaba a YHWH. Y ahora viene un acreedor para llevarse a mis dos hijos como esclavos”.

2Re 4:2 Elishá le preguntó: “¿Qué puedo hacer por ti? Dime qué tienes en la casa”. Ella respondió: “Tu sierva no tiene nada en la casa, excepto un frasco de aceite”.

2Re 4:3 Él le dijo: “Vé y pide prestadas vasijas de fuera, de todas tus vecinas, vasijas vacías; tantas como puedas.

2Re 4:4 Luego entra, cierra la puerta detrás de ti y de tus hijos, y echa [el aceite] en todas esas vasijas. Cuando una esté llena, ponla aparte”.

2Re 4:5 Ella se apartó de él y cerró la puerta detrás de sí y de sus hijos. Ellos le traían [las vasijas], y ella echaba [el aceite].

2Re 4:6 Cuando las vasijas estuvieron llenas, le dijo a un hijo suyo: “Tráeme otra vasija”. Y le respondió: “No hay más vasijas”. Entonces el aceite cesó.

2Re 4:7 Ella fue y se lo contó al hombre de ha'Elohim, quien dijo: “Anda, vende el aceite y paga tu deuda, y tú y tus hijos pueden vivir de lo que quede.

2Re 4:8 Un día pasaba Elishá por Shunem; y vivía allí una mujer rica, quien lo invitó insistentemente a comer; y cada vez que él pasaba, se detenía allí a comer.

2Re 4:9 Una vez ella le dijo a su esposo: “Mira, yo sé que este hombre que siempre pasa por nuestra casa es un santo hombre de Elohim.

2Re 4:10 Hagamos un cuartito con paredes en la azotea, y pongamos allí una cama, una mesa, una silla y una lámpara para él, para que se quede ahí siempre que venga donde nosotros”.

2Re 4:11 Un día él llegó por allá, subió al cuarto y se acostó allí.

2Re 4:12 Entonces le dijo a Guejazí, su criado: “Llama a esta shunamita”. Cuando la llamó, ella se presentó delante de él.

2Re 4:13 Luego le dijo [a Guejazí]: “Dile: ‘Mira, tú te has puesto con todos estos trabajos por nosotros. ¿Qué se puede hacer por ti? ¿Necesitas que le hable por ti al rey, o al comandante del ejército?’” Pero ella respondió: “Yo vivo entre mi propio pueblo”.

2Re 4:14 [Elishá] preguntó: “¿Qué podemos hacer entonces por ella?” Y Guejazí respondió: “El hecho es que ella no tiene hijos, y su esposo es viejo”.

2Re 4:15 Entonces [Elishá] dijo: “Llámala”. Él la llamó, y ella se detuvo a la puerta.

2Re 4:16 Entonces él dijo: “El año que viene, por este tiempo, tú estarás abrazando un hijo”. Ella respondió: “¡Por favor, mi amo, hombre de ha'Elohim! ¡No engañe usted a su servidora!”

2Re 4:17 Pero la mujer concibió y dio a luz un hijo al año siguiente para el mismo tiempo, tal como le había dicho Elishá.

2Re 4:18 Cuando el niño creció, cierto día fue a donde estaban su padre y los segadores.

2Re 4:19 [De pronto] le dijo a su padre: “¡Mi cabeza, mi cabeza!” Y el padre le dijo a su criado: “Llévaselo a su madre”.

2Re 4:20 Él lo tomó y se lo llevó a su madre. Y el niño estuvo recostado sobre las rodillas de ella hasta el mediodía; luego murió.

2Re 4:21 Ella subió, lo acostó sobre la cama del hombre de ha'Elohim, cerró la puerta y salió.

2Re 4:22 Después llamó a su esposo y le dijo: “Por favor, manda uno de los criados y una de las asnas, para que yo corra hacia el hombre de ha'Elohim y regrese”.

2Re 4:23 Él preguntó: “¿Para qué vas a verlo hoy? No es novilunio ni Shabat”. Y ella respondió: “Todo estará bien”.

2Re 4:24 Después hizo aparejar el asna y le dijo a su criado: “Apura [a la bestia]; no me dejes aflojar el paso, a menos que yo te lo diga”.

2Re 4:25 Ella se fue y llegó a donde estaba el hombre de ha'Elohim, en el monte Karmel. Cuando el hombre de ha'Elohim la vio de lejos, le dijo a su criado Guejazí: “Ahí está la shunamita.

2Re 4:26 Ahora, por favor, corre a su encuentro y pregúntale: ‘¿Cómo estás? ¿Cómo está tu esposo? ¿Cómo está tu hijo?’ Y ella respondió: “Bien”.

2Re 4:27 Pero cuando ella llegó al monte, al hombre de ha'Elohim, se aferró a sus pies. Guejazí se acercó para apartarla, pero el hombre de ha'Elohim le dijo: “Déjala, que su vida está en amarga angustia. YHWH me ha ocultado el motivo, y no me lo ha revelado”.

2Re 4:28 Ella dijo: “¿Acaso le pedí yo un hijo a mi amo? ¿No le dije a usted que no me engañara?”

2Re 4:29 Entonces él le dijo a Guejazí: “Amárrate el ruedo, toma mi bastón en tu mano y anda. Si te encuentras con alguien, no lo saludes; y si alguien te saluda, no le respondas. Y pon mi bastón sobre la cara del niño”.

2Re 4:30 Pero la madre del niño dijo: “¡Por vida de YHWH, y por vida suya, que no me apartaré de usted!” Así que él se levantó y la siguió.

2Re 4:31 Guejazí se había adelantado a ellos y había puesto el bastón sobre la cara del niño, pero no hubo sonido ni reacción. [Guejazí] volvió al encuentro de Elishá y le dijo: “El niño no se ha despertado”.

2Re 4:32 Elishá entró en la casa, y allí estaba el niño muerto, tendido sobre su cama.

2Re 4:33 Entonces entró, cerró la puerta detrás de ellos dos, y oró a YHWH.

2Re 4:34 Después se subió [a la cama] y se echó sobre el niño, su boca sobre su boca, sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre sus manos, al tenderse sobre él. Y el cuerpo del niño entró en calor.

2Re 4:35 Luego se bajó, se paseó por la casa de un lado a otro, después subió y se tendió sobre el niño. Entonces el niño estornudó siete veces. Luego el niño abrió los ojos.

2Re 4:36 [Elishá] llamó a Guejazí y le dijo: “Llama a la shunamita”. Él la llamó, y cuando ella entró, Elishá le dijo: “Toma a tu hijo”.

2Re 4:37 Cuando ella entró, se echó a los pies de él, y se postró en tierra. Después tomó a su hijo y salió.

2Re 4:38 Elishá regresó a Guilgal. Había hambre en el país, y los discípulos de los profetas estaban sentados delante de él. Él le dijo a su criado: “Pon la olla grande y prepara un guiso para los discípulos de los profetas”.

2Re 4:39 Así que uno de ellos salió al campo para recoger hierbas. Halló una vid silvestre y tomó de ella calabazas silvestres, tantas cuantas pudo contener su falda. Entonces regresó y las rebanó y las echó en la olla del guiso, aunque no sabía [lo que eran];

2Re 4:40 y lo sirvieron para que comieran los hombres. Cuando comían del guiso, empezaron a gritar: “¡Hombre de ha'Elohim, hay muerte en la olla!” Y no lo pudieron comer.

2Re 4:41 Entonces Elishá dijo: “Traigan harina”. La echó en la olla y dijo: “Sírvele a la gente para que coman”. Y ya no hubo nada malo en la olla.

2Re 4:42 Vino un hombre de Báal-Shalisha, trayendo en su alforja pan de la primera cosecha para el hombre de ha'Elohim –veinte panes de cebada– y algunas espigas de grano nuevo. Y [Elishá] dijo: “Dale a la gente para que coma”.

2Re 4:43 Su criado respondió: “¿Cómo voy a poner esto delante de cien hombres?” Pero él volvió a decir: “Dale a la gente para que coma, porque así ha dicho YHWH: ‘Comerán y sobrará’”.

2Re 4:44 Así que él lo puso delante de ellos, y comieron, y sobró, como había dicho

YHWH.

**2Re 5:1** Naamán, comandante del ejército del rey de Aram, era un hombre muy importante delante de su amo y tenido en gran estima, porque por medio de él YHWH le había concedido la victoria a Aram. Pero el hombre, aunque era un guerrero valiente, estaba leproso.

2Re 5:2 Una vez, cuando los aramitas estaban en incursiones, se habían llevado cautiva de la tierra de Yisrael a una muchacha, la cual vino a ser asistente de la esposa de

Naamán.

2Re 5:3 Ella le dijo a su ama: “¡Ojalá mi amo se presentara al profeta que está en Shomrón! El lo sanaría de su lepra”.

2Re 5:4 [Naamán] entró y le habló a su amo y le dijo exactamente lo que había dicho la muchacha que era de la tierra de Yisrael.

2Re 5:5 Y el rey de Aram le dijo: “Anda, vé al rey de Yisrael, que yo le enviaré una carta”. El salió, llevando consigo diez talentos de plata,6,000 shékels de oro y diez vestidos nuevos.

2Re 5:6 También le llevó la carta al rey de Yisrael, la cual decía así: “Ahora, cuando esta carta llegue a ti, sabrás que yo te he enviado a mi cortesano Naamán, para que lo sanes de su lepra”.

2Re 5:7 Cuando el rey de Yisrael leyó la carta, rasgó sus vestiduras y dijo: “¿Acaso soy yo Elohim, para dar la muerte o dar la vida, y para que éste me envíe un hombre, para que yo lo sane de su lepra? ¡Vean por ustedes mismos que éste está buscando pretextos contra mí!”

2Re 5:8 Cuando Elishá, el hombre de ha'Elohim, oyó que el rey de Yisrael había rasgado sus vestiduras, mandó a decirle al rey: “¿Por qué has rasgado tus vestiduras? ¡Que venga donde mí, y sabrá que hay un profeta en Yisrael!”

2Re 5:9 Así que Naamán llegó con sus caballos y su carro, y se detuvo ante la puerta de la casa de Elishá.

2Re 5:10 Elishá le envió un mensajero que le dijo: “Vé, lávate siete veces en el Yardén, y tu carne se te restaurará, y quedarás limpio”.

2Re 5:11 Pero Naamán se enfureció y se fue diciendo: “Miren, yo pensaba que seguramente él saldría, que puesto de pie invocaría por nombre a YHWH su Elohim, y que moviendo su mano sobre el lugar, sanaría la parte afectada.

2Re 5:12 ¿No son los ríos de Daméseq, el Abaná y el Parpar, mejores que todas las aguas de Yisrael? ¿No podría yo lavarme en ellos y quedar limpio?” Y dando la vuelta, se fue enojado.

2Re 5:13 Pero sus siervos se le acercaron y le dijeron: “Padre mío, si el profeta te hubiera mandado algo difícil, ¿no lo habrías hecho? Con mayor razón si él te dice: “Lávate y quedarás limpio”.

2Re 5:14 Así que él bajó y se sumergió siete veces en el Yardén, como había indicado el hombre de ha'Elohim: y su carne se volvió como la carne de un niño pequeño, y quedó limpio.

2Re 5:15 Luego volvió donde el hombre de ha'Elohim, con toda su comitiva, llegó y se detuvo ante él, y dijo: “¡Mira, yo reconozco que no hay Elohim en toda la tierra, sino en Yisrael! Así que ahora acepta, por favor, un obsequio de parte de tu siervo”.

2Re 5:16 Pero [Elishá] dijo: “¡Por vida de YHWH, a quien sirvo, que no aceptaré nada!” [Naamán] le insistió para que lo aceptara, pero él rehusó”.

2Re 5:17 Y Naamán dijo: “Entonces, por favor, que se le dé a tu siervo una carga de esta tierra, para llevarla en un par de mulas; porque tu siervo nunca más presentará ofrenda quemada ni sacrificio a otras deidades sino sólo a YHWH.

2Re 5:18 Sin embargo, que YHWH le perdone esto a tu siervo: Cuando mi amo entre en el templo de Rimón para postrarse en adoración allí, y él se apoye en mi brazo de modo que yo me tenga que inclinar en el templo de Rimón –cuando yo tenga que inclinarme en el templo de Rimón, que YHWH perdone a tu siervo en esto”.

2Re 5:19 Y le dijo: “Vete en paz”. Cuando [Naamán] se había alejado de él cierta distancia,

2Re 5:20 Guejazí, el criado de Elishá, el hombre de ha'Elohim, pensó: “Mi amo ha dejado ir a este aramita Naamán sin aceptar las cosas que trajo. ¡Por vida de YHWH, que voy a correr tras él para conseguir algo de él!”

2Re 5:21 Así que Guejazí se apresuró a seguir a Naamán. Cuando Naamán vio que alguien venía corriendo tras él, se bajó del carro para recibirlo y le preguntó: “¿Está todo bien?”

2Re 5:22 Él respondió: “Sí, pero mi amo me envía a decir: “Mira, en este momento han llegado a mí dos jóvenes de los discípulos de los profetas, de la serranía de Efráyim. Por favor, dame para ellos un talento de plata y dos vestidos nuevos”.

2Re 5:23 Naamán dijo: “Por favor, toma dos talentos”. El le insistió y ató en dos bolsas dos talentos de plata y dos vestidos nuevos, y los entregó a dos de sus criados para que los llevaran delante de él.

2Re 5:24 Cuando [Guehazí] llegó a la colina, él los tomó de sus manos y los guardó en casa. Entonces despidió a los hombres, y se fueron.

2Re 5:25 El entró y se puso de pie delante de su amo, y Elishá le preguntó: “¿De dónde vienes, Guejazí?” Él respondió: “Tu siervo no ha ido a ninguna parte”.

2Re 5:26 Entonces [Elishá] le dijo: “¿No estuvo allí mi corazón cuando el hombre volvió de su carro a tu encuentro? ¿Es ésta una ocasión para aceptar dinero para comprar ropa, olivares y viñas, ovejas y bueyes, y siervos y siervas?

2Re 5:27 Ciertamente, la lepra de Naamán se te pegará a ti y a tus descendientes para siempre”. Y al salir [Guehazí] de su presencia, estaba leproso, blanco como la nieve.

**2Re 6:1** Los discípulos de los profetas le dijeron a Elishá: “Mira, el lugar donde vivimos bajo tu dirección es demasiado estrecho para nosotros.

2Re 6:2 Deja que vayamos al Yardén, que tomemos de allí cada uno un tronco y que nos hagamos allí un lugar para vivir”. El dijo: “Vayan”.

2Re 6:3 Luego uno de ellos dijo: “Por favor, dígnate venir con tus siervos”. Y él respondió: “Sí, voy”;

2Re 6:4 y los acompañó. Así que fueron al Yardén y cortaron árboles.

2Re 6:5 Pero sucedió que cuando uno de ellos estaba derribando un tronco, se le cayó el hierro del hacha al agua, y gritó diciendo: “¡Ay, mi amo! ¡Era prestada!”

2Re 6:6 El hombre de ha'Elohim preguntó: “¿Dónde cayó?” Le mostró el lugar. Y él cortó un palo, lo echó allí e hizo flotar el hierro.

2Re 6:7 Entonces dijo: “Tómalo”. Y él extendió la mano y lo tomó.

2Re 6:8 Cuando el rey de Aram estaba en guerra con Yisrael, tomó consejo con sus oficiales y dijo: “Voy a acampar en tal y tal lugar”.

2Re 6:9 Pero el hombre de ha'Elohim le mandó a decir al rey de Yisrael: “Guárdate de pasar por tal lugar, porque los aramitas están acampados allí”.

2Re 6:10 Así que el rey de Yisrael enviaba gente al lugar que el hombre de ha'Elohim le indicaba y advertía una y otra vez, de modo que tomaba precauciones allí.

2Re 6:11 Grandemente perturbado por esto, el rey de Aram convocó a sus oficiales y les preguntó: “Díganme, ¿quién de los nuestros está de parte del rey de Yisrael?”

2Re 6:12 Uno de sus oficiales dijo: “Ninguno, mi amo el rey; es que el profeta Elishá, que está en Yisrael, le declara al rey de Yisrael las palabras que hablas en tu dormitorio.

2Re 6:13 El dijo: “Vayan, miren dónde está, y yo mandaré a capturarlo”. Le informaron que [Elishá] estaba en Dotán;

2Re 6:14 así que envió allá gente de a caballo, carros y un gran ejército. Llegaron de noche y rodearon la ciudad.

2Re 6:15 Cuando el asistente del hombre de ha'Elohim madrugó y salió, vio un ejército que tenía cercada la ciudad con gente de a caballo y carros. Entonces su criado le dijo: “¡Ay, mi amo! ¿Qué vamos a hacer?”

2Re 6:16 El le respondió: “No tengas miedo, que más son los que están con nosotros que los que están con ellos”.

2Re 6:17 Entonces Elishá oró: “Te ruego, oh YHWH, que abras sus ojos para que vea”. YHWH abrió los ojos del criado, y éste miró; y vio que los montes alrededor de Elishá estaban cubiertos de gente de a caballo y carros de fuego.

2Re 6:18 [Los aramitas] bajaron hacia él, y Elishá le oró a YHWH: “Te ruego que hieras a esta gente con una luz enceguecedora”. Y los hirió con una luz enceguecedora, como había pedido Elishá.

2Re 6:19 Luego Elishá les dijo: “Este no es el camino, ni ésta es la ciudad. Síganme, y yo los guiaré a donde está el hombre que ustedes buscan”. Entonces los guió a Shomrón.

2Re 6:20 Cuando llegaron a Shomrón, Elishá dijo: “Oh YHWH, abre los ojos de éstos para que vean”. YHWH abrió sus ojos, y miraron; y vieron que se hallaban en medio de Shomrón.

2Re 6:21 Cuando el rey de Yisrael los vio, le preguntó a Elishá: “¿Los mato, padre mío? ¿Los mato?”

2Re 6:22 El le respondió: “No, no los mates. ¿Matarías a los que tomas cautivos con tu espada y con tu arco? Más bien, ponles delante pan y agua para que coman y beban, y se vuelvan a su amo”.

2Re 6:23 Así que les preparó un gran banquete y, después que comieron y bebieron, los dejó ir; y se volvieron a su amo. Y las bandas armadas de Aram no volvieron a invadir la tierra de Yisrael.

2Re 6:24 Algún tiempo después, Ben Hadad, rey de Aram, reunió todo su ejército, y subió contra Shomrón y la sitió.

2Re 6:25 Hubo mucha hambre en Shomrón, y el asedio continuó hasta que la cabeza de un asno se vendía por ochenta shékels de plata, y la cuarta parte de un kab de estiércol de paloma por cinco shékels de plata.

2Re 6:26 Una vez, cuando el rey de Yisrael pasaba por el muro, una mujer le gritó: “¡Ayúdeme, Su Majestad!”

2Re 6:27 El dijo: “A mí no [me pidas]. ¡Que te ayude YHWH! ¿De dónde te puedo conseguir ayuda? ¿De la era, o del lagar?”

2Re 6:28 El rey añadió: “¿Pero qué quieres?” Ella respondió: “Esta mujer me dijo: ‘Entrega tu hijo para que nos lo comamos hoy, y mañana nos comeremos el mío’.

2Re 6:29 Así que cocimos a mi hijo y nos lo comimos. Al día siguiente yo le dije a ella:

‘Entrega tu hijo para que nos lo comamos’. Pero ella escondió a su hijo”.

2Re 6:30 Cuando el rey oyó las palabras de la mujer, se desgarró la ropa; y mientras pasaba así por el muro, el pueblo miró, y vio que debajo llevaba luto sobre su cuerpo.

2Re 6:31 Luego dijo: “¡Así y más me haga Elohim, si la cabeza de Elishá hijo de Shafat queda hoy en su lugar!”

2Re 6:32 Elishá estaba sentado en su casa, y los ancianos estaban sentados con él, cuando el rey envió a uno de sus hombres. Pero antes que el mensajero llegara donde él, [Elishá] le dijo a los ancianos: “¿Ven ustedes –cómo ese homicida ha enviado para que me quiten la cabeza? Así que miren, cuando llegue el mensajero, cierren la puerta e impídanle la entrada. Sin duda se oirán tras él los pasos de su amo?”

2Re 6:33 Mientras él estaba hablando con ellos, el mensajero bajó hacia él y dijo: “¡Esta calamidad proviene de YHWH! ¿Qué más puedo esperar de YHWH?”

**2Re 7:1** Y Elishá respondió: “Oigan la palabra de YHWH: Así ha dicho YHWH: ‘Mañana a estas horas, en la puerta de Shomrón, se venderá una medida de harina refinada por un shékel, y dos medidas de cebada por un shékel”.

2Re 7:2 El asistente en cuyo brazo se apoyaba el rey, le respondió al hombre de ha'Elohim: “Aun cuando YHWH hiciera ventanas en los cielos, ¿sería esto posible?” Y él dijo: “¡Tú lo verás con tus propios ojos, pero no comerás de ello!”

2Re 7:3 Había cuatro hombres leprosos a la entrada de la puerta de la ciudad, los cuales se dijeron unos a otros: “¿Por qué tenemos que quedarnos aquí a esperar la muerte?

2Re 7:4 Si decidimos entrar en la ciudad, con el hambre que hay en la ciudad, moriremos allí; y si nos quedamos aquí, también moriremos. Así que vayamos y pasémonos al campamento de los aramitas; si nos conceden la vida, viviremos; y si nos matan, moriremos”.

2Re 7:5 Al anochecer se levantaron para ir al campamento de los aramitas, pero cuando llegaron a un extremo del campamento de los aramitas, no había nadie allí.

2Re 7:6 Porque YHWH había hecho que en el campamento de los aramitas se oyera el estruendo de carros, el estruendo de caballos –el estruendo de un gran ejército, y se dijeron unos a otros: “El rey de Yisrael ha contratado contra nosotros a los reyes de los jetitas y a los reyes de Mitsráyim para que vengan a atacarnos”.

2Re 7:7 Así que se habían levantado y huido al anochecer abandonando sus carpas, sus caballos, y sus asnos –[todo] el campamento estaba intacto– pues habían huido para salvar sus vidas.

2Re 7:8 Cuando aquellos leprosos llegaron al extremo del campamento, entraron en una carpa, comieron y bebieron; luego tomaron de allí plata, oro y ropa, y fueron y los escondieron. Regresaron y entraron en otra carpa; también de allí tomaron, y fueron y lo escondieron.

2Re 7:9 Entonces se dijeron unos a otros: “No estamos haciendo bien. Hoy es día de buenas nuevas, y nosotros estamos callados. Si esperamos hasta la luz de la mañana, incurriremos en culpa. Así que vayamos y demos la noticia al palacio del rey”.

2Re 7:10 Entonces fueron y dieron voces a los porteros de la ciudad, y les informaron: “Fuimos al campamento de los aramitas, y notamos que allí no hay nadie, ni la voz de nadie, sino sólo caballos y asnos atados; y las carpas están intactas”.

2Re 7:11 Los porteros lo proclamaron, y la noticia llegó al palacio del rey.

2Re 7:12 El rey se levantó de noche y les dijo a sus cortesanos: “Yo les diré lo que nos han hecho los aramitas: Ellos saben que tenemos hambre y han salido de sus carpas para esconderse en el campo pensando: ‘Cuando salgan de la ciudad, los agarraremos vivos y entraremos en la ciudad’.”

2Re 7:13 Pero uno de sus cortesanos intervino y dijo: “Que se tomen cinco de los caballos que aún quedan en la ciudad –ellos son como los que quedan aquí de toda la multitud de Yisrael, de toda la multitud de Yisrael que ha perecido– y mandemos a averiguar”.

2Re 7:14 Así que tomaron dos parejas de caballos y el rey envió [mensajeros] tras el ejército de los aramitas, diciéndoles: “Vayan y averigüen”.

2Re 7:15 Ellos los siguieron hasta el Yardén, y vieron que todo el camino estaba lleno de prendas de vestir y equipo que los aramitas habían arrojado en su prisa; y los mensajeros volvieron y lo informaron al rey.

2Re 7:16 Así que el pueblo salió y saqueó el campamento de los aramitas. Entonces se vendía una medida de harina refinada por un shékel, y dos medidas de cebada por un shékel, tal como había dicho YHWH.

2Re 7:17 El rey había puesto a cargo de la puerta de la ciudad a aquel asistente en cuyo brazo se apoyaba; y el pueblo lo atropelló junto a la puerta, y murió, tal como había dicho el hombre de ha'Elohim cuando el rey fue donde él.

2Re 7:18 Porque cuando el hombre de ha'Elohim le dijo al rey: “Mañana a estas horas, en la puerta de Shomrón, se venderán dos medidas de cebada por un shékel y una medida de harina refinada por un shékel”,

2Re 7:19 aquel asistente le había respondido al hombre de ha'Elohim y había dicho: “Aun cuando YHWH hiciera ventanas en los cielos, ¿sería esto posible?” Y Elishá le había dicho: “¡Tú lo verás con tus propios ojos, pero no comerás de ello!”

2Re 7:20 Y eso fue exactamente lo que le sucedió, porque el pueblo lo atropelló junto a la puerta, y murió.

**2Re 8:1** Elishá le había dicho a aquella mujer a cuyo hijo había revivido: “Sal con toda tu familia y vé a residir en algún otro sitio, pues YHWH ha decretado un hambre de siete años sobre la tierra”.

2Re 8:2 La mujer había hecho como le dijo el hombre de ha'Elohim; salió con su familia y se fue a residir en la tierra de los pelishtinos durante siete años.

2Re 8:3 Al final de los siete años, la mujer volvió de la tierra de los pelishtinos y fue donde el rey a reclamar su casa y su campo.

2Re 8:4 En eso el rey estaba hablando con Guejazí, el criado del hombre de ha'Elohim, y le decía: “Cuéntame, por favor, todas las cosas maravillosas que ha hecho Elishá”.

2Re 8:5 Mientras él le contaba al rey cómo [Elishá] había revivido a un muerto, la mujer, a cuyo hijo había hecho revivir, entró para reclamarle al rey su casa y su campo. Entonces Guejazí dijo: “¡Mi amo el rey! ¡Esta es la mujer, y éste es su hijo a quien Elishá revivió!”

2Re 8:6 El rey interrogó a la mujer, y ella le contó la historia; entonces el rey le asignó un eunuco y le instruyó: “Que se le devuelvan todas sus propiedades, y todos los productos del campo desde el día que salió del país, hasta ahora”.

2Re 8:7 Elishá llegó a Daméseq en un momento cuando Ben Hadad, rey de Aram, estaba enfermo. Le informaron al rey: “El hombre de ha'Elohim ha venido aquí”; 2Re 8:8 y él le dijo a Jazael: “Toma contigo un regalo y vé al encuentro del hombre de Elohim; consulta a YHWH por medio de él y pregúntale si sanaré de esta enfermedad”.

2Re 8:9 Jazael fue a su encuentro, llevando consigo un regalo de todo lo mejor de

Daméseq, cuarenta camellos cargados. Cuando llegó, se detuvo delante de él y dijo:

“Ben Hadad tu hijo, el rey de Aram, me ha enviado para preguntarte si sanará de su enfermedad”.

2Re 8:10 Elishá le respondió: “Vé y dile: ‘Ciertamente sanarás’. Sin embargo, YHWH me ha revelado que de seguro morirá”.

2Re 8:11 Entonces el hombre de ha'Elohim se puso de pie y se quedó por largo rato sin expresión en el rostro, y entonces se echó a llorar.

2Re 8:12 Jazael le preguntó: “¿Por qué llora mi amo?” El respondió: “Porque sé el mal que le harás al pueblo israelita: prenderás fuego a sus fortifica-ciones, matarás a espada a sus jóvenes, estrellarás a sus niños y les abrirás el vientre a sus mujeres embarazadas”.

2Re 8:13 Jazael dijo: “¿Cómo puede tu siervo, que es un simple perro, hacer semejante cosa?” Elishá respondió: “YHWH me ha mostrado una visión de ti como rey de Aram”.

2Re 8:14 [Jazael] se alejó de Elishá y regresó a su amo, quien le preguntó: “¿Qué te dijo Elishá?” El respondió: “Me dijo que ciertamente sanarás”.

2Re 8:15 Al día siguiente [Jazael] tomó un paño, lo empapó en agua y lo extendió sobre la cara [de Ben Hadad], y éste murió. Y Jazael le sucedió como rey.

2Re 8:16 En el quinto año de Yahoram hijo de Ajav, rey de Yisrael –Yahoshafat era el rey de Yahudah– comenzó a reinar Yahoram hijo de Yahoshafat, rey de Yahudah.

2Re 8:17 Tenía treinta y dos años cuando comenzó a reinar, y reinó ocho años en Yerushalem.

2Re 8:18 Siguió las prácticas de los reyes de Yisrael –todo lo que hizo la Casa de Ajav, porque se había casado con una hija de Ajav– e hizo lo que desagradaba a YHWH.

2Re 8:19 Sin embargo, YHWH no quiso destruir a Yahudah, por amor a su siervo Dawid, porque había prometido mantener una lámpara para sus descendientes perpetuamente.

2Re 8:20 Durante su reinado los edomitas se rebelaron contra el dominio de Yahudah, y nombraron un rey de los suyos.

2Re 8:21 Yahoram cruzó a Tsaír con todos sus carros. Se levantó de noche y atacó a los edomitas, que los habían rodeado a él y a los jefes de los carros; pero sus tropas huyeron a sus casas.

2Re 8:22 Así se separó Edom del dominio de Yahudah, como es todavía el caso. Por aquel tiempo, también Libna se separó.

2Re 8:23 Los demás sucesos del reinado de Yahoram, y todos sus hechos, están registrados en los Anales de los reyes de Yahudah.

2Re 8:24 Yahoram reposó con sus padres y lo sepultaron con ellos en la ciudad de David. Su hijo Ajazyahu le sucedió como rey.

2Re 8:25 En el año doce de Yahoram hijo de Ajav, rey de Yisrael, comenzó a reinar Ajazyahu hijo de Yahoram, rey de Yahudah.

2Re 8:26 Ajazyahu tenía veintidós años cuando comenzó a reinar, y reinó un año en Yerushalem; su madre se llamaba Atalyahu nieta de Omrí, rey de Yisrael.

2Re 8:27 El anduvo en el camino de la Casa de Ajav, e hizo lo que desagradaba a YHWH, como la Casa de Ajav, porque estaba relacionado por matrimonio con la Casa de Ajav.

2Re 8:28 [Ajazyahu] marchó con Yoram el hijo de Ajav para batallar contra Jazael, rey de Aram, en Ramot-Guilad, pero los aramitas hirieron a Yoram.

2Re 8:29 El rey Yoram volvió a Yezreel para curarse de las heridas que le habían ocasionado los aramitas en Ramá, cuando combatía contra Jazael, rey de Aram. Y Ajazyah hijo de Yahoram, rey de Yahudah, bajó a Yezreel para visitar a Yoram hijo de Ajav, porque éste estaba enfermo.

**2Re 9:1** Entonces el profeta Elishá llamó a uno de los discípulos de los profetas y le dijo:

“Amárrate los ruedos, toma este frasco de aceite en la mano, y vé a Ramot-Guilad.

2Re 9:2 Cuando llegues allá, ve a ver a Yahú hijo de Yahoshafat, hijo de Nimshí; entra, haz que salga de entre sus compañeros y llévalo a una habitación interior.

2Re 9:3 Luego toma el frasco de aceite y derrama un poco sobre su cabeza diciendo: “Así ha dicho YHWH: ‘Yo te estoy ungiendo rey de Yisrael’.” Luego abre la puerta y huye sin demora”.

2Re 9:4 Aquel joven, el criado del profeta, fue a Ramot-Guilad.

2Re 9:5 Cuando llegó, los comandantes del ejército estaban sentados juntos. El dijo: “Comandante, tengo un mensaje para usted”. Yahú preguntó: “¿Para cuál de nosotros?” Y él respondió: “Para usted, comandante”.

2Re 9:6 Así que [Yahú] se levantó y entró en la casa; y [el joven] derramó el aceite sobre su cabeza y le dijo: “Así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael: ‘Yo te estoy ungiendo rey del pueblo de YHWH, de Yisrael.

2Re 9:7 Tú herirás a la Casa de Ajav, tu amo; así vengaré sobre Izével la sangre de mis siervos los profetas, y la sangre de los otros siervos de YHWH.

2Re 9:8 Toda la Casa de Ajav perecerá; exterminaré a todo varón de Ajav en Yisrael, tanto a los esclavos como a los libres.

2Re 9:9 Yo haré a la Casa de Ajav como a la Casa de Yarovam hijo de Navat y como a la Casa de Bashá hijo de Ajiyah.

2Re 9:10 Los perros devorarán a Izével en la parcela de Yezreel, sin que haya quien le dé sepultura”. Entonces abrió la puerta y huyó.

2Re 9:11 Yahú salió a donde estaban los otros oficiales de su amo, y le preguntaron: “¿Todo va bien? ¿Para qué vino a ti ese loco?” Y él les dijo: “Ustedes conocen a ese hombre y sus palabras”.

2Re 9:12 Ellos dijeron: “¡Estás mintiendo! ¡Dínoslo, por favor!” Entonces él respondió:

“Así y así me dijo: ‘Así ha dicho YHWH: Yo te estoy ungiendo rey de Yisrael’.”

2Re 9:13 Enseguida cada uno tomó su manto y lo tendió debajo de Yahú sobre el escalón de arriba. Luego tocaron el shofar y proclamaron: “¡Yahú es rey!”

2Re 9:14 Así Yahú hijo de Yahoshafat, hijo de Nimshí, conspiró contra Yoram. Yahoram, con todo Yisrael, había estado guardando Ramot-Guilad, contra Jazael, rey de Aram,

2Re 9:15 pero el rey Yahoram había regresado a Yezreel para curarse de las heridas que le habían ocasionado los aramitas cuando combatía contra Jazael, rey de Aram. Entonces Yahú dijo: “Si es su deseo, no deje que nadie se escape de la ciudad para ir a dar las noticias en Yezreel”.

2Re 9:16 Luego Yahú mismo se montó en su carro y fue a Yezreel, porque Yahoram estaba allí, enfermo, y Ajazyah, rey de Yahudah, había descendido para visitar a Yoram.

2Re 9:17 El vigilante que estaba en la torre de Yezreel vio al grupo de gente de Yahú que se acercaba, y dijo: “¡Veo una tropa!” Yahoram dijo: “Despacha un jinete que vaya a su encuentro, y que les pregunte: “¿Está todo bien?”

2Re 9:18 El jinete salió a su encuentro, y dijo: “El rey pregunta que si está todo bien”. Y Yahú respondió: “¿Qué te importa a ti si está todo bien? ¡Vente conmigo!” Entonces el vigilante informó: “¡El mensajero llegó hasta ellos, pero no regresa!”

2Re 9:19 Así que envió otro jinete a caballo, el cual llegó hasta ellos y dijo: “El rey pregunta que si está todo bien”. Y Yahú respondió: “¿Qué te importa a ti si está todo bien? ¡Vente conmigo!”

2Re 9:20 Y el vigilante informó: “¡Ese llegó hasta ellos, pero no regresa! Y la manera de conducir del que viene es como la de Yahú hijo de Nimshí, que conduce como un loco”. 2Re 9:21 Entonces Yahoram ordenó: “¡Prepara [el carro]! Cuando preparó su carro, Yahoram rey de Yisrael y Ajazyahu rey de Yahudah, cada uno en su carro, salieron al encuentro de Yahú, y se encontraron con él en la parcela de Navot el yezreelita.

2Re 9:22 Cuando Yahoram vio a Yahú, le preguntó: “¿Está todo bien, Yahú? Y él respondió: “¿Cómo va a estar todo bien mientras tu madre Izével continúe con sus incontables fornica-ciones y hechicerías?”

2Re 9:23 Entonces Yahoram, volviendo las riendas, huyó diciendo a Ajazyahu: “¡Traición, Ajazyahu!”

2Re 9:24 Pero Yahú puso la flecha en su arco e hirió a Yahoram entre los hombros, de manera que la flecha le atravesó el corazón; y él cayó de rodillas en su carro.

2Re 9:25 Luego Yahú le ordenó a su oficial Bidqar: “¡Recógelo y arrójalo en la parcela de Navot el yezreelita! Acuérdate que cuando tú y yo íbamos juntos cabalgando detrás de su padre Ajav, YHWH hizo este pronunciamiento contra él:

2Re 9:26 ‘Lo juro, tomé nota ayer de la sangre de Navot y la sangre de sus hijos –declara YHWH. Y te voy a dar la retribución en esta parcela, dice YHWH’. Así que recógelo y arrójalo en la parcela, conforme a la palabra de YHWH”.

2Re 9:27 Al ver esto, Ajazyah el rey de Yahudah huyó por el camino de Bet-Hagán. Yahú lo persiguió diciendo: “¡Maten también a ése!” [Y lo hirieron] en el carro en la cuesta de Gur, junto a Yibleam. Huyó a Meguidó y murió allí.

2Re 9:28 Sus servidores lo llevaron a Yeru-shalem en un carro, y lo sepultaron en su sepulcro con sus padres, en la Ciudad de Dawid.

2Re 9:29 Ajazyah había comenzado a reinar sobre Yahudah en el año once de Yoram hijo de Ajav.

2Re 9:30 Yahú se fue a Yezreel. Cuando Izével se enteró, se pintó los ojos con delineador y se arregló el cabello, y se asomó por la ventana.

2Re 9:31 Cuando Yahú entraba por la puerta de la ciudad, ella dijo: “¿Cómo te va, Zimrí, asesino de tu amo?”

2Re 9:32 Yahú levantó la cara hacia la ventana y dijo: “¿Quién está conmigo? ¿Quién?” Y dos o tres euncuos se inclinaron hacia él.

2Re 9:33 El les dijo: “¡Échenla abajo!” Ellos la echaron, y su sangre salpicó la pared y los caballos, los cuales la atropellaron.

2Re 9:34 Luego él entró, y después que comió y bebió, dijo: “Ocúpense de esa maldita y sepúltenla, pues es hija de un rey”.

2Re 9:35 Pero cuando fueron para sepultarla, todo lo que hallaron de ella fue el cráneo, los pies y las manos.

2Re 9:36 Volvieron y se lo informaron; y él dijo: “¡Fue tal como habló YHWH habló por medio de su siervo Eliyahu el tishbita, cuando dijo: ‘En la parcela de Yezreel, los perros devorarán la carne de Izével;

2Re 9:37 y el cadáver de Izével será como estiércol sobre el campo, en la parcela de Yezreel, de modo que nadie podrá decir: “Esta es Izével”’.”

**2Re 10:1** Ajav tenía setenta descendientes en Shomrón Yahú escribió cartas y las envió a Shomrón a los principales de la ciudad, a los ancianos y a los tutores de los hijos de Ajav, diciendo:

2Re 10:2 “Ahora, cuando esta carta llegue a ustedes – como los hijos de su amo están con ustedes, y tienen también con ustedes los carros, los caballos, una ciudad fortificada y las armas–

2Re 10:3 escojan al mejor y más apto de los hijos de su amo, y pónganlo en el trono de su padre, y combatan por la casa de su amo”.

2Re 10:4 Pero ellos fueron vencidos por el temor, porque pensaron: “Si dos reyes no pudieron hacerle frente, ¿cómo podremos hacerle frente nosotros?”

2Re 10:5 El administrador del palacio, el alcalde de la ciudad, los ancianos y los tutores le mandaron a decir a Yahú: “Nosotros somos tus súbditos y haremos todo lo que nos digas. No pondremos a nadie como rey; haz lo que te parezca bien”.

2Re 10:6 Entonces les escribió una segunda carta diciendo: Si ustedes están de mi parte y están listos a obedecerme, tomen las cabezas de los hijos varones de su amo y vengan a mí mañana a estas horas, a Yezreel. Allí estaban los príncipes, setenta hijos varones, con los nobles de la ciudad que los estaban criando.

2Re 10:7 Cuando les llegó la carta, tomaron a los príncipes y los degollaron, a todos los setenta; luego pusieron sus cabezas en canastas y se las enviaron a [Yahú], a Yezreel. 2Re 10:8 Llegó un mensajero y le informó: “Han traído las cabezas de los príncipes”. Él dijo: “Pónganlas en dos montones a la entrada de la puerta de la ciudad, hasta mañana”.

2Re 10:9 Por la mañana, Yahú salió, se puso de pie allí y le dijo a todo el pueblo: “¿Son ustedes inocentes? Cierto, yo conspiré contra mi amo y lo maté, pero, ¿quién ha matado a todos éstos?”

2Re 10:10 Sepan, por tanto, que nada de lo que ha hablado YHWH contra la casa de Ajav quedará sin cumplirse, porque YHWH ha hecho lo que había dicho por medio de su siervo Eliyahu”.

2Re 10:11 Así Yahú mató a todos los que habían quedado de la Casa de Ajav en Yezreel –y a todos sus principales, a sus amigos íntimos y a sus sacerdotes– hasta no dejarle ningún sobreviviente.

2Re 10:12 [Yahú] salió y se dirigió a Shomrón. En el camino llegó a Bet-Équed de los pastores.

2Re 10:13 Yahú se encontró con los hermanos de Ajazyahu, rey de Yahudah, y les preguntó: “¿Quiénes son ustedes?” Ellos respondieron: “Somos parientes de Ajazyahu y hemos bajado para saludar a los hijos del rey y a los hijos de la reina madre”.

2Re 10:14 Entonces él dijo: “¡Agárrenlos vivos!” Y después que los agarraron vivos, degollaron junto al pozo de Bet-Équed a cuarenta y dos hombres, sin dejar con vida a ninguno de ellos.

2Re 10:15 [Yahú] salió de allí y se encontró con Yahonadav hijo de Rekhav, que venía hacia él. Después de saludarlo, le preguntó: “¿Es recto tu corazón, como mi corazón es recto con el tuyo?” Yahonadav respondió: “Sí, lo es”. Entonces Yahú dijo: “Si lo es, ¡dame la mano!” El le dio la mano y [Yahú] lo hizo subir con él al carro.

2Re 10:16 Le dijo: “Ven conmigo y verás mi celo por YHWH”. Y lo llevó en su carro.

2Re 10:17 Al llegar a Shomrón, [Yahú] mató a todos los sobrevivientes de [la Casa de] Ajav en Shomrón, hasta exterminarla, cumpliendo la palabra que YHWH le había hablado a Eliyahu. Yahú elimina el culto de Báal

2Re 10:18 Yahú reunió a todo el pueblo y les dijo: “Ajav sirvió poco a Báal; Yahú le servirá mucho.

2Re 10:19 Así que, convóquenme a todos los profetas de Báal, a todos sus adoradores, y a todos sus sacerdotes; que no falte ninguno, porque voy a ofrecer un gran sacrificio a Báal. Cualquiera que falte expondrá su vida”. Yahú estaba actuando con astucia, para destruir a los adoradores de Báal.

2Re 10:20 Yahú dio órdenes de convocar una asamblea solemne para Báal, y ellos la proclamaron.

2Re 10:21 Yahú envió mensajeros por todo Yisrael, y todos los adoradores de Báal llegaron; ninguno dejó de venir. Entraron en el templo de Báal, y el templo de Báal se llenó de extremo a extremo.

2Re 10:22 [Yahú] le dijo al que estaba a cargo del vestuario: “Saca vestiduras para todos los adoradores de Báal”. Y él sacó las vestimentas para ellos.

2Re 10:23 Luego entró Yahú con Yahonadav hijo de Rekhav en el templo de Báal, y les dijo a los adoradores de Báal: “Busquen y asegúrense de que no haya aquí entre ustedes adoradores de YHWH, sino sólo adoradores de Báal.

2Re 10:24 Así que entraron para presentar los sacrificios y las ofrendas quemadas. Pero Yahú había colocado afuera ochenta de sus hombres y les había dicho: “¡Cualquiera que deje escapar a alguno de los hombres que yo he puesto en sus manos, responderá por él con su vida!

2Re 10:25 Cuando acabó de hacer la ofrenda quemada, Yahú les dijo a los guardias y a los oficiales: “¡Entren y mátenlos; que no salga ninguno!” Los guardias y los oficiales los mataron a filo de espada y los dejaron donde estaban; entonces avanzaron hasta el interior del templo de Báal.

2Re 10:26 Sacaron las estatuas del templo de Báal y las quemaron.

2Re 10:27 Destruyeron la estatua de Báal, destrozaron el templo de Báal y lo convirtieron en letrina, como es todavía el caso.

2Re 10:28 Así Yahú erradicó a Báal de Yisrael.

2Re 10:29 Sin embargo, Yahú no se apartó de los objetos pecaminosos con los que Yarovam hijo de Navat había hecho pecar a Yisrael: Yahú no se apartó de seguir tras los becerros de oro que estaban en Betel y en Dan.

2Re 10:30 YHWH le dijo a Yahú: “Por cuanto has actuado bien haciendo lo que me agrada, haciéndole a la Casa de Ajav todo lo que yo deseaba, cuatro generaciones de tus descendientes ocuparán el trono de Yisrael”.

2Re 10:31 Pero Yahú no fue cuidadoso en seguir con todo su corazón la Torah de YHWH el Elohim de Yisrael; no se apartó de los pecados con los que Yarovam hizo pecar a Yisrael.

2Re 10:32 En aquellos días YHWH comenzó a reducir a Yisrael; y Jazael los derrotó en todo el territorio de Yisrael

2Re 10:33 al oriente del Yardén, en toda la tierra de Guilad –Gad, Reubén y Menasheh– desde Aroer, junto al río Arnón, hasta Guilad y Bashán.

2Re 10:34 Los demás sucesos del reinado de Yahú, todas sus hechos, y todo su poderío, están registrados en los Anales de los reyes de Yisrael.

2Re 10:35 Yahú reposó con sus padres, y lo sepultaron en Shomrón; su hijo Yahoajaz le sucedió como rey.

2Re 10:36 Yahú reinó sobre Yisrael en Shomrón veintiocho años.

**2Re 11:1** Cuando Atalyah, la madre de Ajazyaho, se enteró de que su hijo había muerto, salió y exterminó a toda la descendencia real.

2Re 11:2 Pero YahoSheva, hija del rey Yoram y hermana de Ajazyahu, tomó a Yoash hijo de Ajazyah, lo sacó a escondidas de entre los príncipes a quienes estaban dando muerte, y [lo puso] a él y a su nodriza en un dormitorio. Y lo mantuvieron escondido de Atalyahu y no lo mataron.

2Re 11:3 Estuvo con ella seis años, escondido en la Casa de YHWH, mientras Atalyah reinaba en el país.

2Re 11:4 Al séptimo año, Yahoyadá trajo a los jefes de centenas de los karitas y de los guardias, y los llevó con él a la Casa de YHWH. Hizo un convenio con ellos, exigiéndoles un juramento en la Casa de YHWH, y les mostró al hijo del rey.

2Re 11:5 Les ordenó: “Esto es lo que van a hacer: Una tercera parte de ustedes los que están de turno por la semana, mantendrán la guardia sobre el palacio real;

2Re 11:6 otra tercera parte estará junto a la Puerta de Sur; y la otra tercera parte estará en la puerta detrás de los guardias; montarán guardia sobre la Casa por todos lados.

2Re 11:7 Las dos divisiones de ustedes que no están de turno esta semana, montarán guardia sobre la Casa de YHWH para protección del rey.

2Re 11:8 Rodearán al rey por todos los lados, cada uno con sus armas en la mano; y a cualquiera que se meta en las filas se le dará muerte. Manténganse cerca del rey cuando salga y cuando entre”.

2Re 11:9 Los jefes de centenas hicieron tal como había mandado el sacerdote Yahoyadá: cada uno tomó a sus hombres –a los que estaban de turno esa semana y a los que no estaban de turno esa semana– y se presentaron al sacerdote Yahoyadá.

2Re 11:10 El sacerdote les dio a los jefes de centenas las lanzas y las aljabas que habían sido del rey Dawid, y que se guardaban en la Casa de YHWH.

2Re 11:11 Los guardias se apostaron, cada uno con sus armas en su mano –desde el lado sur de la Casa hasta el lado norte de la Casa, entre el altar y la Casa, para guardiar al rey por todos lados.

2Re 11:12 Luego [Yahoyadá] sacó al hijo del rey, le puso la corona y la insignia; lo ungieron y lo proclamaron rey; y lo aplaudieron diciendo: “¡Viva el rey!”

2Re 11:13 Cuando Atalyah oyó el bullicio de los guardias [y] de la gente, se acercó a la gente en la Casa de YHWH.

2Re 11:14 Miró y vio que el rey estaba de pie junto a la columna, según la costumbre, los jefes con sus trompetas estaban junto al rey, y todo el pueblo de la tierra se regocijaba y tocaba las trompetas. Atalyah rasgó sus vestidos y gritó: “¡Traición! ¡Traición!”

2Re 11:15 Entonces el sacerdote Yahoyadá dio orden a los jefes de centenas que estaban al mando del ejército, y les dijo: “¡Sáquenla de entre las filas; y si alguien la sigue, mátenlo a espada!” Porque el sacerdote había dicho que no la mataran en la Casa de

YHWH.

2Re 11:16 Ellos le abrieron camino, y ella entró al palacio real por la entrada de los caballos: allí le dieron muerte.

2Re 11:17 Y Yahoyadá solemnizó la alianza entre YHWH por un lado, y el rey y el pueblo por el otro –así como entre el rey y el pueblo– de que serían el pueblo de YHWH.

2Re 11:18 Entonces todo el pueblo de la tierra entró en el templo de Báal. Lo destruyeron y rompieron en pedazos sus altares y sus imágenes, y frente a los altares mataron a Matán, sacerdote de Báal. Luego el sacerdote [Yahoyadá] designó guardias para la Casa de YHWH.

2Re 11:19 Tomó a los jefes de centenas, a los karitas, a los guardias, y a todo el pueblo de la tierra; y escoltaron al rey desde la Casa de YHWH hasta el palacio real por la puerta de los guardias. Y subió al trono real.

2Re 11:20 Todo el pueblo de la tierra se regocijó, y la ciudad estaba en calma. En cuanto a Atalyahu, le habían dado muerte a espada en el palacio real.

2Re 11:21 Yahoash tenía siete años cuando comenzó a reinar.

**2Re 12:1** Yahoash comenzó su reinado en el séptimo año de Yahú, y reinó cuarenta años en Yerushalem. Su madre se llamaba Tsibyá, de Beer-Sheva.

2Re 12:2 Todos sus días Yahoash hizo lo que le agradaba a YHWH, según lo instruía el sacerdote Yahoyadá.

2Re 12:3 Sin embargo, no quitaron los lugares altos, y el pueblo continuaba sacrificando y ofrendando en los lugares altos.

2Re 12:4 Entonces Yahoash les dijo a los sacerdotes: “Todo el dinero, el dinero corriente que se trae a la Casa de YHWH como donaciones sagradas –cualquier dinero que pueda pagar un hombre como dinero equivalente de personas, o cualquier dinero que uno pueda traer voluntariamente a la Casa de YHWH–

2Re 12:5 que lo reciban los sacerdotes, cada uno de parte de su benefactor; y que ellos a su vez hagan reparaciones en la Casa de YHWH, dondequiera que se encuentren roturas.

2Re 12:6 Pero hasta el año veintitrés del rey Yahoash, [se encontró que] los sacerdotes aún no habían hecho las reparaciones en la Casa.

2Re 12:7 Así que el rey Yahoash llamó al sacerdote Yahoyadá y a los demás sacerdotes, y les dijo: “¿Por qué ustedes no han hecho las reparaciones en la Casa? Ahora, no acepten más dinero de sus benefactores, sino hagan que se done para la reparación de la Casa”.

2Re 12:8 Los sacerdotes consintieron en no aceptar dinero del pueblo, ni hacer reparaciones en la Casa.

2Re 12:9 El sacerdote Yahoyadá tomó un cofre y le hizo una abertura en la tapa. Lo puso junto al altar, a la derecha, según uno entra en la Casa de YHWH, y los guardias sacerdotales de la puerta depositaban en él todo el dinero que se llevaba a la Casa de

YHWH.

2Re 12:10 Cuando veían que había mucho dinero en el cofre, el escriba real y el sumo sacerdote iban y ponían en bolsas el dinero que se acumulaba en la Casa de YHWH, y lo contaban.

2Re 12:11 Entonces entregaban el dinero contado a los supervisores de la obra, que estaban encargados de la Casa de YHWH. Ellos a su vez lo usaban para pagar a los carpinteros y a los constructores que reparaban la Casa de YHWH,

2Re 12:12 a los albañiles y a los canteros. También pagaban por la madera y la piedra labrada con las que se hacían reparaciones en la Casa de YHWH, y por cualquier otro gasto que había que hacer en la reparación de la Casa.

2Re 12:13 Pero con el dinero que se llevaba a la Casa de YHWH no hacían tazas de plata, ni despabiladeras, ni tazones, ni trompetas – ningún objeto de oro ni de plata– para la Casa de YHWH,

2Re 12:14 porque se lo daban solamente a los supervisores de la obra para reparación de la Casa de YHWH.

2Re 12:15 No se les pedía cuentas a los hombres a quienes se entregaba el dinero para pagar a los obreros; porque ellos actuaban con honradez.

2Re 12:16 El dinero que se traía como ofrenda por la culpa u ofrenda por el pecado no se depositaba en la Casa de YHWH; ese era para los sacerdotes.

2Re 12:17 En aquel entonces subió Jazael, rey de Aram, y atacó a Gat y la capturó; luego Jazael procedió a marchar contra Yerushalem.

2Re 12:18 Entonces Yahoash, rey de Yahu-dah, tomó todos los objetos que habían consagrado Yahoshafat, Yahoram y Ajazyahu –sus padres, reyes de Yahudah, y que él mismo había consagrado, y todo el oro que se halló en los tesoros de la Casa de YHWH y del palacio real, y los envió a Jazael, rey de Aram, quien entonces se alejó de Yerushalem.

2Re 12:19 Los demás sucesos del reinado de Yahoash, y todos sus hechos, están registrados en los Anales de los reyes de Yahudah.

2Re 12:20 Sus cortesanos formaron una conspiración contra Yahoash y lo asesinaron en Bet-Miló, en el camino que baja a Silá.

2Re 12:21 Los cortesanos que lo asesinaron fueron Yosakhar hijo de Shimat y Yahozabad hijo de Shomer. Murió y lo sepultaron con sus padres en la Ciudad de Dawid; y su hijo Amatsyah le sucedió como rey.

**2Re 13:1** En el año veintitrés de Yahoash hijo de Ajazyahu, rey de Yahudah, comenzó a reinar Yahoajaz hijo de Yahú sobre Yisrael en Shomrón –reinó diecisiete años.

2Re 13:2 El hizo lo que desagradaba a YHWH; persistió en los pecados que Yarovam hijo de Navat había hecho cometer a Yisrael; no se apartó de ellos.

2Re 13:3 YHWH estaba enojado con Yisrael y repetidamente los entregaba en manos de Jazael, rey de Aram, y en manos de Ben-Jadad hijo de Jazael.

2Re 13:4 Pero Yahoajaz imploró el favor de YHWH, y YHWH lo escuchó, porque vio el sufrimiento que el rey de Aram le infligía a Yisrael.

2Re 13:5 Así que YHWH le dio un libertador a Yisrael, y salieron del dominio de los aramitas; e Yisrael habitó en sus moradas, como antes.

2Re 13:6 Sin embargo, no se apartaron de los pecados que la Casa de Yarovam hizo cometer a Yisrael; persistieron en ellos. Incluso la estatua de Asherá seguía en pie en Shomrón.

2Re 13:7 De hecho, a Yahoajaz le había quedado un ejército de sólo cincuenta jinetes, diez carros y

2Re 13:8 Los demás sucesos del reinado de Yahoajaz, y todos sus hechos y su poderío, están registrados en los Anales de los reyes de Yisrael.

2Re 13:9 Yahoajaz reposó con sus padres, y lo sepultaron en Shomrón; su hijo Yahoash le sucedió como rey. 10 En el año treinta y siete de Yahoash, rey de Yahudah, comenzó a reinar Yahoash hijo de Yahoajaz sobre Yisrael en Shomrón –reinó dieciséis años.

2Re 13:10 000 hombres de infantería; porque el rey de Aram los había diezmado y los había trillado como polvo bajos su pies.

2Re 13:11 El hizo lo que desagradaba a YHWH; no se apartó de ninguno de los pecados que Yarovam hijo de Navat hizo cometer a Yisrael, sino que persistió en ellos.

2Re 13:12 Los demás sucesos del reinado de Yahoash, todos sus hechos y el poderío con que luchó contra Amasyah, rey de Yahudah, están registrados en los Anales de los reyes de Yisrael.

2Re 13:13 Yahoash reposó con sus padres y Yarovam ocupó su trono; a Yahoash lo sepultaron en Shomrón, con los reyes de Yisrael.

2Re 13:14 Elishá había contraído la enfermedad de la que iba a morir, y Yahoash, rey de Yisrael, bajó a verlo. Lloró por él y dijo: “¡Padre mío, padre mío! ¡Carro de Yisrael, y sus jinetes!”

2Re 13:15 Elishá le dijo: “Consigue un arco y flechas”; y él le trajo un arco y flechas.

2Re 13:16 Entonces le dijo al rey de Yisrael: “Agarra el arco”. Y cuando lo agarró, Elishá puso sus manos sobre las manos del rey.

2Re 13:17 Luego dijo: “Abre la ventana que da al oriente”; y él la abrió. Elishá dijo: “¡Tira!” y él tiró. Entonces [Elishá] dijo: “¡Una flecha de victoria para YHWH! ¡Una flecha de victoria contra Aram! Porque derrotarás completamente a Aram en Afeq”.

2Re 13:18 Volvió a decir: “Toma las flechas”; y las tomó. Y le dijo al rey de Yisrael: “¡Golpea la tierra!” El golpeó la tierra tres veces y se detuvo.

2Re 13:19 Entonces el hombre de ha'Elohim se enojó contra él y dijo: “Si hubieras golpeado cinco o seis veces, entonces habrías aniquilado a Aram; pero ahora la derrotarás sólo tres veces”.

2Re 13:20 Elishá murió y lo sepultaron. Unas bandas de Moavitas solían invadir el país a la llegada de cada año.

2Re 13:21 Una vez, mientras algunos sepultaban a un hombre, vieron una de aquellas bandas, y arrojaron el cadáver dentro del sepulcro de Elishá y huyeron. Cuando aquel muerto tocó los restos de Elishá, revivió y se puso de pie.

2Re 13:22 Jazael, rey de Aram, había oprimido a los yisraelitas durante todo el reinado de Yahoajaz.

2Re 13:23 Pero YHWH fue generoso y misericordioso con ellos, y se volvió hacia ellos a causa de Su alianza con Avraham, Yitsjaq y Yaaqov. Se abstuvo de destruirlos, y no los ha echado de su presencia hasta ahora.

2Re 13:24 Cuando murió Jazael, rey de Aram, su hijo Ben-Jadad le sucedió como rey.

2Re 13:25 Entonces Yahoash hijo de Yahoajaz volvió a recuperar de manos de Ben Hadad hijo de Jazael las ciudades que éste le había quitado en guerra a su padre Yahoajaz.

Tres veces lo derrotó Yahoash y recuperó las ciudades de Yisrael.

**2Re 14:1** En el segundo año de Yahoash hijo de Yahoajaz, rey de Yisrael, comenzó a reinar Amatsyahu hijo de Yahoash, rey de Yahudah.

2Re 14:2 Tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veintinueve años en Yerushalem. Su madre se llamaba Yahoadán, de Yerushalem.

2Re 14:3 El hizo lo que agradaba a YHWH, aunque no como su antepasado Dawid; hizo tal como había hecho su padre Yahoash.

2Re 14:4 Sin embargo, no quitaron los lugares altos; el pueblo seguía sacrificando y ofrendando en los lugares altos.

2Re 14:5 Una vez que el reino se consolidó en su mano, dio muerte a sus cortesanos que habían asesinado a rey, su padre.

2Re 14:6 Pero no dio muerte a los hijos de los asesinos, conforme a lo que está escrito en el Libro de la Torah de Mosheh, donde YHWH mandó: A los padres no se les dará muerte por la culpa de los hijos, ni a los hijos se les dará muerte por la culpa de los padres; sino que a cada cual se le dará muerte solamente por su propio pecado.

2Re 14:7 El derrotó a 10,000 edomitas en el Valle de la Sal, y capturó a Sela en batalla y la llamó Yoqteel, como es todavía el caso.

2Re 14:8 Por aquel entonces Amatsyah envió emisarios a Yahoash hijo de Yahoajaz, hijo de Yahú, rey de Yisrael, con este mensaje: “¡Ven, y confrontémonos!”

2Re 14:9 Yahoash, el rey de Yisrael, le mandó a decir a Amatsyahu, rey de Yahudah: “El cardo que está en el Levanón le mandó a decir al cedro que está en el Levanón: ‘Dale tu hija a mi hijo por esposa’. Pero pasó una fiera salvaje del Levanón y pisoteó el cardo.

2Re 14:10 Como has derrotado a Edom, te has vuelto arrogante. Quédate en tu casa y disfruta de tu gloria, en vez de provocar un desastre en el que puedas caer, arrastrando a Yahudah contigo”.

2Re 14:11 Pero Amatsyahu no hizo caso; así que Yahoash, el rey de Yisrael, avanzó, y se enfrentaron él y Amatsyahu, el rey de Yahudah, en Bet-Shémesh de Yahudah.

2Re 14:12 Los yahuditas fueron derrotados ante Yisrael y huyeron todos a sus moradas.

2Re 14:13 Yahoash, el rey de Yisrael, capturó en Bet-Shémesh a Amatsyahu, rey de Yahudah e hijo de Yahoash, hijo de Ajazyahu. Marchó contra Yerushalem y abrió una brecha de cuatrocientos codos en el muro de Yerushalem, desde la puerta de Efráyim hasta la puerta de la Esquina.

2Re 14:14 Se llevó todo el oro, la plata y todos los utensilios que se hallaban en la Casa de YHWH y en los tesoros del palacio real, así como rehenes; y regresó a Shomrón.

2Re 14:15 Los demás sucesos del reinado de Yahoash, y todos sus hechos y su poderío, y su guerra contra Amatsyahu, rey de Yahudah, están registrados en los Anales de los reyes de Yisrael.

2Re 14:16 Yahoash reposó con sus padres y lo sepultaron en Shomrón, con los reyes de Yisrael; su hijo Yarovam le sucedió como rey.

2Re 14:17 Amatsyahu hijo de Yahoash, rey de Yahudah, vivió quince años después de la muerte de Yahoash hijo de Yahoajaz, rey de Yisrael.

2Re 14:18 Los demás sucesos del reinado de Amatsyahu, están registrados en los Anales de los reyes de Yahudah.

2Re 14:19 Formaron una conspiración contra él en Yerushalem y huyó a Lakhish, pero enviaron gente tras él a Lakhish, y lo mataron allí.

2Re 14:20 Trajeron su cuerpo sobre caballos, y lo sepultaron en Yerushalem con sus padres, en la Ciudad de Dawid.

2Re 14:21 Entonces todo el pueblo de Yahudah tomó a Azaryah, que tenía dieciséis años de edad, y lo proclamaron rey en sucesión de su padre Amatsyahu.

2Re 14:22 Fue él quien reedificó Elat y la restituyó a Yahudah, después que el rey [Amatsyahu] reposó con sus padres.

2Re 14:23 En el año quince de Amatsyahu hijo de Yahoash, rey de Yahudah, comenzó a reinar en Shomrón Yarovam hijo de Yahoash, rey de Yisrael –reinó cuarenta y un años.

2Re 14:24 El hizo lo que desagradaba a YHWH; no se apartó de todos los pecados que Yarovam hijo de Navat hizo cometer a Yisrael.

2Re 14:25 Fue él quien restauró las fronteras de Yisrael, desde Lebo-Jamat hasta el mar del Aravah, conforme a la promesa que YHWH el Elohim de Yisrael había hecho por medio de su siervo, el profeta Yonah hijo de Amitay, de Gat-Jéfer.

2Re 14:26 Porque YHWH vio la amarga aflicción de Yisrael, sin que quedara nadie, ni esclavo ni libre, que ayudara a Yisrael.

2Re 14:27 YHWH había resuelto no borrar el nombre de Yisrael de debajo del cielo; por eso los libró por medio de Yarovam hijo de Yahoash.

2Re 14:28 Los demás sucesos del reinado de Yarovam, y todos sus hechos y el poderío, cómo combatió y cómo restituyó Daméseq y Jamat a Yisrael, están registrados en los Anales de los reyes de Yisrael.

2Re 14:29 Yarovam reposó con sus padres, con los reyes de Yisrael, y su hijo Zekharyah le sucedió como rey.

**2Re 15:1** En el año veintisiete de Yarovam, rey de Yisrael, comenzó a reinar Azaryah, hijo de Amatsyah, rey de Yahudah.

2Re 15:2 Tenía dieciséis años cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y dos años en Yerushalem; su madre se llamaba Yekolyahu, de Yerushalem.

2Re 15:3 El hizo lo que agradaba a YHWH, tal como había hecho su padre Amatsyahu.

2Re 15:4 Sin embargo, no quitaron los lugares altos; el pueblo seguía sacrificando y ofrendando en los lugares altos.

2Re 15:5 YHWH hirió al rey con una plaga, y quedó leproso hasta el día de su muerte; vivió aislado en una casa, mientras Yotam, el hijo del rey, tenía a su cargo el palacio real y gobernaba al pueblo de la tierra.

2Re 15:6 Los demás sucesos del reinado de Azaryahu, y todos sus hechos, están registrados en los Anales de los reyes de Yahudah.

2Re 15:7 Azaryah reposó con sus padres, y lo sepultaron con sus padres en la Ciudad de Dawid; su hijo Yotam le sucedió como rey.

2Re 15:8 En el año treinta y ocho de Azaryahu, rey de Yahudah, Zekharyahu hijo de Yarovam reinó sobre Yisrael en Shomrón –por seis meses.

2Re 15:9 El hizo lo que desagradaba a YHWH, como habían hecho sus padres; no se apartó de los pecados que Yarovam hijo de Navat hizo cometer a Yisrael.

2Re 15:10 Shalum hijo de Yavesh conspiró contra él, lo hirió en presencia del pueblo y lo mató; y le sucedió como rey.

2Re 15:11 Los demás sucesos del reinado de Zekharyah están registrados en los Anales de los reyes de Yisrael.

2Re 15:12 Esto sucedió en armonía con la palabra que YHWH le había hablado a Yahú, diciendo: “Cuatro generaciones de tus descendientes ocuparán el trono de Yisrael”. Y así sucedió.

2Re 15:13 Shalum hijo de Yavesh comenzó a reinar en el año treinta y nueve de Uziyah, rey de Yahudah; y reinó en Shomrón un mes.

2Re 15:14 Entonces Menajem hijo de Gadí subió de Tirtsá y fue a Shomrón; atacó a Shalum hijo de Yavesh en Shomrón y lo mató; y le sucedió como rey.

2Re 15:15 Los demás sucesos del reinado de Shalum, y la conspiración que formó están registrados en los Anales de los reyes de Yisrael.

2Re 15:16 En aquel tiempo, [marchando] desde Tirtsá, Menajem subyugó a Tifsaj y a todos los que estaban en ella y en sus territorios; y como no se rindió, masacró [a sus habitantes] y les abrió el vientre a todas sus mujeres embarazadas.

2Re 15:17 En el año treinta y nueve de Azaryah, rey de Yahudah, comenzó a reinar Menajem hijo de Gadí sobre Yisrael en Shomrón –reinó diez años.

2Re 15:18 El hizo lo que desagradaba a YHWH; en todos sus días no se apartó de los pecados que Yarovam hijo de Navat hizo cometer a Yisrael.

2Re 15:19 Pul, el rey de Ashur, vino contra el país, y Menajem le dio a Pul 1,000 talentos de plata para que le ayudara y consolidara su control del reino.

2Re 15:20 Menajem le exigió el dinero a Yisrael; todos los pudientes tenían que pagar cincuenta shékels de plata para el rey de Ashur. El rey de Ashur se retiró y no se detuvo en el país.

2Re 15:21 Los demás sucesos del reinado de Menajem, y todos sus hechos, están registrados en los Anales de los reyes de Yisrael.

2Re 15:22 Menajem reposó con sus padres, y su hijo Peqajyah le sucedió como rey.

2Re 15:23 En el año cincuenta de Azaryah, rey de Yahudah, comenzó a reinar Peqajyah hijo de Menajem sobre Yisrael en Shomrón –por dos años.

2Re 15:24 El hizo lo que desagradaba YHWH; no se apartó de los pecados que Yarovam hijo de Navat hizo cometer a Yisrael.

2Re 15:25 Su asistente, Péqaj hijo de Remalyahu, conspiró contra él y lo derribó en el palacio real de Shomrón; con él iban cincuenta guiladitas, con hombres de Argob y Aryé; y le dio muerte y le sucedió como rey.

2Re 15:26 Los demás sucesos del reinado de Peqajyah, y todos sus hechos, están registrados en los Anales de los reyes de Yisrael.

2Re 15:27 En el año cincuenta y dos de Azaryah, rey de Yahudah, comenzó a reinar Péqaj hijo de Remalyahu sobre Yisrael en Shomrón –por veinte años.

2Re 15:28 El hizo lo que desagradaba a YHWH; no se apartó de los pecados que Yarovam hijo de Navat hizo cometer a Yisrael.

2Re 15:29 En los días de Péqaj, rey de Yisrael, vino Tiglat-Piléser, rey de Ashur, y capturó a Iyón, AbelBet-Maakhah, Yanóaj, Qédesh, Jatsor, Guilad, Galil y toda la región de Naftalí; y deportó a los habitantes a Ashur.

2Re 15:30 Hoshea hijo de Elá conspiró contra Péqaj hijo de Remalyahu, lo atacó y le dio muerte. Le sucedió como rey en el año veinte de Yotam hijo de Uziyah.

2Re 15:31 Los demás sucesos del reinado de Péqaj, y todos sus hechos, están registrados en los Anales de los reyes de Yisrael.

2Re 15:32 n el segundo año de Péqaj hijo de Remalyahu, rey de Yisrael, comenzó a reinar Yotam hijo de Uziyahu, rey de Yahudah.

2Re 15:33 Tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Yerushalem. Su madre se llamaba Yerushá hija de Tsadoq.

2Re 15:34 El hizo lo que agradaba a YHWH, tal como había hecho su padre Uziyahu.

2Re 15:35 Sin embargo, no se quitaron los lugares altos; el pueblo continuó sacrificando y ofrendando en los lugares altos. Fue él quien edificó la Puerta Superior de la Casa de

YHWH.

2Re 15:36 Los demás sucesos del reinado de Yotam, y todos sus hechos, están registrados en los Anales de los reyes de Yahudah.

2Re 15:37 En aquel tiempo YHWH comenzó a incitar contra Yahudah a Retsín, rey de Aram, y a Péqaj hijo de Remalyahu.

2Re 15:38 Yotam reposó con sus padres, y lo sepultaron con ellos en la Ciudad de Dawid, su padre; su hijo Ajaz le sucedió como rey.

**2Re 16:1** En el año diecisiete de Péqaj hijo de Remalyahu, comenzó a reinar Ajaz hijo de Yotam, rey de Yahudah.

2Re 16:2 Ajaz tenía veinte años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Yerushalem. El no hizo lo que agradaba a YHWH su Elohim, como había hecho su padre Dawid,

2Re 16:3 sino que anduvo en el camino de los reyes de Yisrael. Y hasta hizo pasar por fuego a su hijo, conforme a las costumbres abominables de las naciones que YHWH había desposeído de delante de los hijos de Yisrael.

2Re 16:4 Presentó sacrificios y ofrendas en los lugares altos, sobre las colinas y debajo de todo árbol frondoso.

2Re 16:5 Entonces Retsín, rey de Aram, y Péqaj hijo de Remalyahu, rey de Yisrael, avanzaron contra Yerushalem para hacer la guerra. Sitiaron a Ajaz, pero no pudieron vencerlo.

2Re 16:6 En aquel tiempo Retsín, rey de Aram, recuperó Elat para Aram, y echó de Elat a los yahuditas, y los edomitas fueron a Elat y habitaron allí, como es todavía el caso.

2Re 16:7 Ajaz envió mensajeros a Tiglat-Piléser, rey de Ashur, para decirle: “Yo soy tu siervo y tu hijo. Ven y defiéndeme de manos del rey de Aram y de manos del rey de Yisrael, que me están atacando”.

2Re 16:8 Ajaz tomó la plata y el oro que se hallaban en la Casa de YHWH y en los tesoros del palacio real, y le envió un regalo al rey de Ashur.

2Re 16:9 El rey de Ashur respondió a su petición; marchó el rey de Ashur contra Daméseq y la capturó. Deportó a sus habitantes a Qir y le dio muerte a Retsín.

2Re 16:10 Cuando el rey Ajaz fue a Daméseq, a saludar a Tiglat-Piléser, rey de Ashur, vio el altar que estaba en Daméseq. El rey Ajaz envió al sacerdote Uriyah un diseño del altar y un modelo detallado de su construcción.

2Re 16:11 El sacerdote Uriyah hizo tal como el rey Ajaz le había instruido desde Daméseq; el sacerdote Uriyah construyó el altar antes que el rey Ajaz volviera de Daméseq.

2Re 16:12 Cuando el rey volvió de Daméseq y vio el altar, el rey se acercó al altar, se subió a él,

2Re 16:13 y presentó su ofrenda quemada y su ofrenda de comida; derramó su libación y esparció la sangre de sus sacrificios de bienestar sobre el altar.

2Re 16:14 En cuanto al altar de bronce que estaba delante de YHWH, él lo quitó de delante de la Casa, de entre el [nuevo] altar y la Casa de YHWH, y lo puso en el lado norte del [nuevo] altar.

2Re 16:15 Y el rey Ajaz le ordenó al sacerdote Uriyah: “En el altar grande presenta la ofrenda quemada de la mañana y la ofrenda de comida de la tarde, así como la ofrenda quemada del rey y su ofrenda, la ofrenda quemada de todo el pueblo de la tierra y su ofrenda y su libación. Esparce sobre él toda la sangre de la ofrenda quemada y toda la sangre del sacrificio. Y yo decidiré en cuanto al altar de bronce”.

2Re 16:16 Y el sacerdote Uriyah hizo tal como le ordenó el rey Ajaz.

2Re 16:17 El rey Ajaz desarmó los marcos –las bases de las fuentes– y quitó de encima de ellos las fuentes. También bajó la fuente de encima de los bueyes de bronce que la sostenían, y la puso sobre el pavimento de piedra

2Re 16:18 –por causa del rey de Ashur. También extendió hasta la Casa de YHWH el pasadizo para el Shabat que habían hecho en el palacio y la entrada exterior del rey.

2Re 16:19 Los demás sucesos del reinado de Ajaz, y sus hechos, están registrados en los Anales de los reyes de Yahudah.

2Re 16:20 Ajaz reposó con sus padres y lo sepultaron con ellos en la Ciudad de Dawid; su hijo Jizqiyahu le sucedió como rey.

**2Re 17:1** En el año doce de Ajaz, rey de Yahudah, comenzó a reinar Hoshea hijo de Elá sobre Yisrael en Shomrón –reinó nueve años.

2Re 17:2 El hizo lo que desagradaba a YHWH, aunque no como los reyes de Yisrael que habían reinado antes de él.

2Re 17:3 Shalmanésar, rey de Ashur, marchó contra él, y Hoshea se hizo su vasallo y le pagaba tributo.

2Re 17:4 Pero el rey de Ashur sorprendió a Hoshea en un acto de traición: éste había enviado mensajeros a So, rey de Mitsráyim, y no le había pagado el tributo al rey de Ashur, como en años previos. Por eso el rey de Ashur lo arrestó y lo encerró en una cárcel.

2Re 17:5 Después el rey de Ashur marchó contra todo el país; llegó a Shomrón y la sitió durante tres años.

2Re 17:6 En el noveno año de Hoshea, el rey de Ashur capturó a Shomrón. Deportó a los yisraelitas a Ashur y los estableció en Jalaj y en el Jabor, el río de Gozán, y en las ciudades de Maday.

2Re 17:7 Esto sucedió porque los yisraelitas pecaron contra YHWH su Elohim, que los había librado de la tierra de Mitsráyim, del poder del Paroh, rey de Mitsráyim. Ellos veneraron a otras deidades

2Re 17:8 y siguieron las costumbres de las naciones que YHWH había desposeído delante de los hijos de Yisrael, y las costumbres que establecieron los reyes de Yisrael.

2Re 17:9 Los yisraelitas cometieron secretamente actos que no eran correctos contra YHWH su Elohim: Se edificaron lugares altos en todas sus comunidades, desde la torres de los centinelas hasta las ciudades fortificadas;

2Re 17:10 se erigieron imágenes y estatuas de Asherá sobre toda colina alta y debajo de todo árbol frondoso;

2Re 17:11 y ofrecieron sacrificios allí, en los lugares altos, como las naciones que YHWH había exiliado de delante de ellos. Cometieron actos perversos para provocar a YHWH,

2Re 17:12 y adoraron fetiches acerca de los cuales YHWH les había dicho: “Ustedes no hagan tal cosa”.

2Re 17:13 YHWH advertía a Yisrael y a Yahudah por medio de todos los profetas y de todos los videntes, diciendo: “Vuélvanse de sus malos caminos y observen mis mandamientos y mis estatutos, conforme a toda la Torah que mandé a sus padres y que les transmití por medio de mis siervos los profetas”.

2Re 17:14 Pero ellos no obedecieron, sino que se hicieron testarudos, como lo hicieron sus padres, los cuales no creyeron en YHWH su Elohim;

2Re 17:15 desecharon sus leyes y la alianza que él había hecho con sus padres, y las amonestaciones que les había dado. Fueron tras el engaño y quedaron engañados. Imitaron a las naciones que estaban a su alrededor, a las cuales YHWH les había prohibido emular.

2Re 17:16 Rechazaron todos los mandamientos de YHWH su Elohim; se hicieron ídolos fundidos –dos becerros– y un poste sagrado de Asherá, se postraron ante todo el ejército de los cielos y adoraron a Báal.

2Re 17:17 Entregaron al fuego a sus hijos y a sus hijas, practicaron augurios y adivinaciones, y se entregaron a hacer lo que desagradaba a YHWH, provocándolo.

2Re 17:18 Por eso YHWH se enojó en gran manera contra Yisrael, y los quitó de su presencia; no quedó sino sólo la tribu de Yahudah.

2Re 17:19 Pero tampoco Yahudah guardó los mandamientos de YHWH su Elohim; siguieron las costumbres que Yisrael había establecido.

2Re 17:20 Así que YHWH desechó a toda la descendencia de Yisrael, y los afligió y los entregó en mano de saqueadores, y finalmente los echó de su presencia.

2Re 17:21 Porque Yisrael se separó de la casa de Dawid, y proclamaron rey a Yarovam hijo de Navat; pero Yarovam hizo apartar a Yisrael de seguir a YHWH y les hizo cometer un gran pecado;

2Re 17:22 los yisraelitas persistieron en todos los pecados que había cometido Yarovam; no se apartaron de ellos.

2Re 17:23 Al final, YHWH quitó a Yisrael de su presencia, como les había advertido mediante todos sus siervos los profetas. Así que los yisraelitas fueron deportados de su tierra a Ashur, como es todavía el caso.

2Re 17:24 El rey de Ashur trajo [gente] de Bavel, de Kutá, de Awá, de Jamat y de Sefarwáyim; y las estableció en las ciudades de Shomrón en lugar de los yisraelitas; ellas tomaron posesión de Shomrón y habitaron en sus ciudades.

2Re 17:25 Cuando se establecieron inicialmente allí no adoraban a YHWH; así que YHWH envió contra ellos leones que mataron a algunos de ellos.

2Re 17:26 Entonces le dijeron al rey de Ashur: “La gente que tú deportaste y estableciste en las ciudades de Shomrón no conocen las reglas del Elohim del país, por eso él ha enviado contra ellos leones que los están matando –porque no conocen las reglas del Elohim del país”.

2Re 17:27 El rey de Ashur dio la orden: “Lleven allí a uno de los sacerdotes que ustedes deportaron; que vaya y habite allá, y que les enseñe las prácticas del Elohim del país”.

2Re 17:28 Entonces fue uno de los sacerdotes que habían sido llevados cautivos de Shomrón y habitó en Betel. El les enseñó cómo debían adorar a YHWH.

2Re 17:29 Sin embargo, cada pueblo seguía haciendo sus propias deidades y las ponía en los lugares de culto que habían hecho los de Shomrón; cada pueblo [los estableció] en la ciudad donde habitaba.

2Re 17:30 Los hombres de Bavel hicieron una imagen de Sukot-Benot; los de Kut hicieron una imagen de Nergal; los de Jamat hicieron una imagen de Ashimá;

2Re 17:31 los awitas hicieron imágenes de Nibjaz y de Tartaq; y los de Sefarwáyim quemaban a sus hijos [como ofrenda] a Adramélekh y Anamélekh, las deidades de Sefarwáyim.

2Re 17:32 Adoraban a YHWH, pero también nombraron de entre ellos mismos sacerdotes de los lugares altos, que oficiaban por ellos en los lugares de culto.

2Re 17:33 Adoraban a YHWH, mientras servían a sus deidades según las prácticas de los pueblos de donde habían sido deportados.

2Re 17:34 Hasta el día de hoy persisten en sus prácticas antiguas: No adoran a YHWH

[correctamente]. No siguen las leyes y las prácticas, la Torah y el mandamiento que

YHWH ordenó a los hijos de Yaaqov –a quien se le puso por nombre Yisrael,

2Re 17:35 y con quienes YHWH hizo una alianza y les mandó: “No respeten a otras deidades; no se postren ante ellas ni les sirvan ni les ofrezcan sacrificio.

2Re 17:36 Ustedes deben adorar solamente a YHWH, que los sacó de la tierra de Mitsráyim con gran poder y con brazo extendido; ante él solamente deben postrarse y a él solamente ofrecerán sacrificios.

2Re 17:37 Observen fielmente, todo sus días, las leyes y las prácticas; la Torah y el mandamiento que él escribió para ustedes; no adoren a otras deidades.

2Re 17:38 No olviden la alianza que hice con ustedes; no adoren a otras deidades.

2Re 17:39 Sólo adoren a YHWH su Elohim, y él los salvará de la mano de todos sus enemigos”.

2Re 17:40 Pero ellos no obedecieron; continuaron sus antiguas costumbres.

2Re 17:41 Aquellos pueblos temían a YHWH, pero al mismo tiempo rendían culto a sus imágenes. Hasta el día de hoy sus hijos y los hijos de sus hijos hacen como hicieron sus ancestros.

**2Re 18:1** En el tercer año de Hoshea hijo de Elá, rey de Yisrael, comenzó a reinar Jizqiyah hijo de Ajaz, rey de Yahudah.

2Re 18:2 Tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veintinueve años en Yerushalem. Su madre se llamaba Abí hija de Zekharyah.

2Re 18:3 El hizo lo que agradaba a YHWH, tal como había hecho su padre Dawid.

2Re 18:4 Abolió los lugares altos, rompió las imágenes, y cortó las estatuas de Asherá. También hizo pedazos la serpiente de bronce que había hecho Mosheh, porque hasta aquel entonces los yisraelitas le habían estado ofreciendo sacrificios; y la llamaban Nejushtán.

2Re 18:5 [Jizqiyah] puso su esperanza sólo en YHWH el Elohim de Yisrael; no hubo ninguno como él entre los reyes de Yahudah después de él; ni entre los que vivieron antes de él.

2Re 18:6 Se aferró a YHWH; no se apartó de seguirlo, sino que guardó los mandamientos que YHWH le había mandado a Mosheh.

2Re 18:7 Y YHWH estaba siempre con él; tuvo éxito en todas las cosas que emprendió. Se rebeló contra el rey de Ashur y dejó de servirle.

2Re 18:8 Administraba a Peléshet hasta Azá y sus territorios fronterizos, desde las torres de los centinelas hasta la ciudad fortificada.

2Re 18:9 En el cuarto año del rey Jizqiyah, que era el séptimo año de Hoshea hijo de Elá, rey de Yisrael, Shalmanéser, rey de Ashur, marchó contra Shomrón y la sitió;

2Re 18:10 y la capturó al cabo de tres años. Shomrón fue capturada en el sexto año de Jizqiyah, que era el noveno año de Hoshea, rey de Yisrael.

2Re 18:11 El rey de Ashur deportó a los yisraelitas a Ashur; los estableció en Jalaj, a lo largo del Jabor [y] el Río Gozán, y en las ciudades de Maday;

2Re 18:12 [Esto sucedió] porque no obedecieron la voz de YHWH su Elohim; quebrantaron su alianza –no obedecieron ni cumplieron todo lo que había mandado Mosheh, siervo de YHWH. Sanjeriv invade Yahudah

2Re 18:13 En el año catorce del rey Jizqiyah marchó Sanjeriv, rey de Ashur, contra todas las ciudades fortificadas de Yahudah, y las tomó.

2Re 18:14 Jizqiyah, rey de Yahudah, envió este mensaje al rey de Ashur, en Lakhish: “Yo he fallado; apártate de mí, y pagaré lo que me impongas”. Entonces el rey de Ashur le impuso a Jizqiyah, rey de Yahudah, trescientos talentos de plata y treinta talentos de oro.

2Re 18:15 Jizqiyah le dio toda la plata que se hallaba en la Casa de YHWH y en los tesoros del palacio.

2Re 18:16 En aquel tiempo Jizqiyah desmanteló las puertas del Templo de YHWH y sus marcos, que el mismo Jizqiyah, rey de Yahudah, había enchapado [en oro], y se los dio al rey de Ashur.

2Re 18:17 Después el rey de Ashur envió al Tartán, al Rabsaris y al Rav-shaqé, con un gran ejército, desde Lakhish al rey Jizqiyah, en Yerushalem. Marcharon hasta llegar a Yerushalem; y cuando llegaron, asumieron su posición junto al acueducto del Estanque de Arriba, que está en el camino del Campo del Lavador.

2Re 18:18 Llamaron al rey, y salieron hacia ellos Elyaqim hijo de Jilqiyahu, el administrador del palacio; Shevná, el escriba; y Yóaj hijo de Asaf, el cronista.

2Re 18:19 l Rav-shaqé les dijo: “Díganle a Jizqiyah que así ha dicho el gran rey, el rey de Ashur: “¿Qué te hace estar tan confiado?

2Re 18:20 ¡Seguro que piensas que la mera habladuría es consejo y valor para la guerra!

Mira, ¿en quién confías para que te hayas rebelado contra mí?

2Re 18:21 Tú confías, de todas las cosas, en Mitsráyim, en ese bastón de vara rajada, que a cualquiera que se apoye en ella, le entra por la mano y se la atraviesa. Así es el Paroh, rey de Mitsráyim, para todos los que confían en él.

2Re 18:22 Y si ustedes me dicen que están confiando en YHWH su Elohim, ése es el mismo cuyos lugares altos y cuyos altares eliminó Jizqiyah, diciendo a Yahudah y a Yerushalem: ‘Ustedes deben adorar solamente en este altar en Yerushalem’?

2Re 18:23 Ven ahora, haz este trato con mi amo, el rey de Ashur: yo te daré 2,000 caballos, si tú puedes proveer jinetes para montarlos.

2Re 18:24 Así que ¿cómo podrás negarle algo a un oficial de uno de los más insignificantes servidores de mi amo, confiando en Mitsráyim por carros y jinetes?

2Re 18:25 ¿Y piensas que he subido contra este lugar para destruirlo sin el apoyo de YHWH? YHWH mismo me dijo: “Sube contra esa tierra y destrúyela”.

2Re 18:26 Elyaqim hijo de Jilqiyahu, Shevná y Yóaj le dijeron al Rav-shaqé: “Por favor, háblales a tus siervos en aramita, que nosotros lo entendemos; no hables con nosotros en hebreo, a oídos del pueblo que está sobre la muralla”.

2Re 18:27 Pero el Rav-shaqé les contestó: “¿Acaso me envió mi amo para decirles estas palabras sólo a tu amo y a ti? Fue precisamente para los hombres que están sobre la muralla –los que tendrán que comer de sus propios excrementos y beber de su propia orina, con ustedes”.

2Re 18:28 Entonces el Rav-shaqé se puso de pie, gritó a gran voz en hebreo: “¡Oigan la palabra del gran rey, el rey de Ashur!

2Re 18:29 Así dijo el rey: No se dejen engañar por Jizqiyah, porque él no los podrá librar de mi mano.

2Re 18:30 No dejen que Jizqiyah los haga confiar en YHWH, diciendo: ‘Ciertamente YHWH nos librará, y esta ciudad no caerá en manos del rey de Ashur’.

2Re 18:31 ¡No escuchen a Jizqiyah! Porque así ha dicho el rey de Ashur: ‘Hagan la paz conmigo y ríndanse a mí; y comerá cada uno de su vid y de su higuera, y beberá cada uno de las aguas de su pozo,

2Re 18:32 hasta que yo venga y los lleve a una tierra como la de ustedes, tierra de grano y de vino, tierra de pan y de viñas, tierra de aceite de oliva y de miel, para que vivan y no mueran. No escuchen a Jizqiyah, que los engaña diciendo: ‘YHWH nos librará’.

2Re 18:33 ¿Acaso alguna de las deidades de las naciones libró su tierra de la mano del rey de Ashur?

2Re 18:34 ¿Dónde están las deidades de Jamat y de Arpad? ¿Dónde están las deidades de Sefarwáyim, de Hená y de Iwá? ¿Acaso libraron éstas a Shomrón de mi mano?

2Re 18:35 ¿Cuáles de entre todas las deidades de [estas] tierras libraron sus tierras de mi mano, para que YHWH libre a Yerushalem de mi mano?”

2Re 18:36 Pero el pueblo permaneció callado y no le respondió ni una palabra, porque la orden del rey era: “No le respondan”.

2Re 18:37 Y así Elyaqim hijo de Jilqiyahu, el administrador del palacio; Shevná, el escriba; y Yóaj hijo de Asaf, el cronista, fueron a Jizqiyah con sus vestiduras rasgadas, y le informaron las palabras del Rav-shaqé.

**2Re 19:1** Cuando el rey Jizqiyah oyó esto, rasgó sus ropas, y cubierto de luto entró en la Casa de YHWH.

2Re 19:2 Luego envió, cubiertos de luto, a Elyaqim el administrador del palacio, a Shevná el escriba y a los ancianos de los sacerdotes a donde estaba el profeta Yeshayahu hijo de Amots.

2Re 19:3 Ellos le dijeron: “Así ha dicho Jizqiyah: Este día es un día de angustia, de reprensión y de vergüenza; los hijos están a punto de nacer, pero no hay fuerzas para dar a luz.

2Re 19:4 Quizás YHWH tu Elohim tomará nota de todas las palabras del Rav-shaqé, a quien ha enviado su amo, el rey de Ashur, para insultar al Elohim vivo, y le infligirá juicio a causa de las palabras que YHWH tu Elohim ha escuchado –si elevas una oración por el remanente que queda”.

2Re 19:5 Cuando los ministros del rey Jizqiyah fueron donde Yeshayahu,

2Re 19:6 Yeshayahu les dijo: “Díganle a su amo: Así ha dicho YHWH: ‘No te asustes por las palabras de blasfemia contra mí que has oído de los peones del rey de Ashur.

2Re 19:7 yo lo entramparé; él oirá un rumor y se volverá a su tierra, y lo haré caer a espada en su tierra’.”

2Re 19:8 El Rav-shaqé, entretanto, oyó que [el rey] había salido de Lakhish; regresó y halló al rey de Ashur atacando a Libná.

2Re 19:9 Pero [el rey de Ashur] se enteró de que Tirhaqa, rey de Kush había salido para combatirlo; así que volvió a enviar mensajeros a Jizqiyah, diciendo:

2Re 19:10 “Díganle así a Jizqiyah, rey de Yahudah: ‘No te engañe tu deidad, en quien tú confías, haciéndote pensar que Yerushalem no será entregada en manos del rey de Ashur.

2Re 19:11 Tú mismo has oído lo que los reyes de Ashur han hecho a todos los países, cómo los han aniquilado; ¿y podrás escapar tú?

2Re 19:12 ¿Acaso las deidades de las naciones, que mis predecesores destruyeron, libraron a Gozán, a Jarán, a Rétsef y a los betedenitas que estaban en Telasar?

2Re 19:13 ¿Dónde está el rey de Jamat? ¿Y el rey de Arpad? ¿Y los reyes de Laír, de Sefarwáyim, de Hená y de Iwá?’”

2Re 19:14 Jizqiyah tomó la carta de mano de los mensajeros, y la leyó. Luego Jizqiyah subió a la Casa de YHWH, y la extendió delante de YHWH.

2Re 19:15 Y Jizqiyah oró delante de YHWH y dijo: “Oh YHWH Elohim de Yisrael, Entronizado sobre los querubines: Sólo tú eres el ha'Elohim de todos los reinos de la tierra; tú has hecho los cielos y la tierra.

2Re 19:16 Inclina, oh YHWH, tu oído y escucha; abre, oh YHWH, tus ojos y mira. Escucha las palabras que Sanjeriv ha mandado decir para insultar al Elohim vivo.

2Re 19:17 Es verdad, oh YHWH, que los reyes de Ashur han aniquilado las naciones y sus tierras,

2Re 19:18 y que han entregado al fuego sus elohim y los han destruido; porque éstos no eran Elohim, sino obra de manos de hombres, de madera y de piedra.

2Re 19:19 Pero ahora, YHWH, Elohim nuestro, por favor, líbranos de sus manos, y que todos los reinos de la tierra conozcan que sólo tú, oh YHWH, eres Elohim”.

2Re 19:20 Entonces Yeshayahu hijo de Amots envió este mensaje a Jizqiyah: “Así dijo YHWH el Elohim de Yisrael: ‘He escuchado lo que me has pedido en oración acerca de Sanjeriv, rey de Ashur.

2Re 19:21 Esta es la palabra que YHWH ha hablado acerca de él: La Virgen Hermosa Tsiyón te menosprecia; se burla de ti. Mueve su cabeza a tus espaldas la Hermosa Yerushalem.

2Re 19:22 ¿A quién has blasfemado e insultado? ¿Contra quién has levantado la voz y alzado tus ojos con altivez? ¡Contra el Santo de Yisrael!

2Re 19:23 Por medio de tus emisarios has blasfemado a YHWH. Porque pensaste: Gracias a mis muchos carros yo he escalado los más altos montes, las regiones más remotas del Levanón. Corté sus más altos cedros, sus cipreses escogidos; llegué hasta su morada más remota, a su más denso bosque.

2Re 19:24 Yo cavé y bebí aguas extranjeras; yo he secado con las plantas de mis pies todas las corrientes de Mitsráyim.

2Re 19:25 ¿No lo has oído? Hace mucho tiempo que lo determiné; desde los días de la antigüedad lo designé; y ahora lo he cumplido. Y ha sucedido, para hacer de las ciudades fortificadas montones de ruinas.

2Re 19:26 Sus habitantes no pueden hacer nada, quedan aterrorizados y avergonzados. No son más que hierba del campo y pasto verde, hierba de los terrados que la queman antes de madurar.

2Re 19:27 Yo conozco tus estadías, tu salir y tu entrar, y cómo te has airado contra mí.

2Re 19:28 Porque te has enfurecido contra mí y tu arrogancia ha llegado a mis oídos, pondré mi gancho en tu nariz y mi freno en tus mandíbulas; y te haré regresar por el camino por donde viniste.

2Re 19:29 “Y esto te servirá de señal, [oh Jizqiyah]: Este año ustedes comerán de lo que brote de por sí, y el segundo año de lo que crezca de aquello; pero en el tercer año siembren y cosechen; planten viñas y coman de su fruto.

2Re 19:30 Y los sobrevivientes de la Casa de Yahudah que habrán escapado, volverán a echar raíces por debajo y a dar fruto por arriba.

2Re 19:31 Porque de Yerushalem saldrá un remanente, y del monte Tsiyón unos sobrevivientes. ¡El celo de YHWH de los Ejércitos hará esto!

2Re 19:32 “Ciertamente, así ha dicho YHWH acerca del rey de Ashur: “No entrará en esta ciudad; no tirará en ella ni una sola flecha. No avanzará contra ella con escudo, ni construirá contra ella un terraplén.

2Re 19:33 Por el camino por donde vino, por él se volverá; y no entrará en esta ciudad – declara YHWH.

2Re 19:34 Yo protegeré y salvaré esta ciudad por amor a mí mismo, y por amor a mi siervo Dawid””.

2Re 19:36 Entonces Sanjeriv, rey de Ashur, rompió campamento y se retiró, y se quedó en Nineweh.

2Re 19:37 Mientras adoraba en el templo de Nisrok, su deidad, sus hijos Adramélekh y Sarétser lo mataron a espada y huyeron a la tierra de Ararat. Y su hijo Esar-Hadón le sucedió como rey.

2Re 19:85 000 en el campamento de los aramitas, y a la mañana siguiente ya todos eran cadáveres.

**2Re 20:1** En aquellos días Jizqiyahu cayó gravemente enfermo. El profeta Yeshayahu hijo de Amots fue a verlo y le dijo: “Así ha dicho YHWH: “Pon en orden tus asuntos, porque vas a morir; no sobrevivirás”.

2Re 20:2 Entonces él volvió su cara hacia la pared y oró a YHWH. Dijo:

2Re 20:3 “Por favor, YHWH, recuerda cómo he andado delante de ti en sinceridad y con integridad de corazón, y he hecho lo que te agrada”. Y Jizqiyahu lloró amargamente.

2Re 20:4 Antes que Yeshayahu saliera del patio central, le llegó la palabra de YHWH, diciendo:

2Re 20:5 “Vuelve y dile a Jizqiyahu, el gobernante de mi pueblo: Así ha dicho YHWH, el Elohim de tu padre Dawid: ‘He oído tu oración; he visto tus lágrimas. Te voy a sanar; al tercer día subirás a la Casa de YHWH.

2Re 20:6 Y Añadiré quince años a tus días; también te libraré a ti y a esta ciudad de manos del rey de Ashur; protegeré esta ciudad por amor a mí mismo y por amor a mi siervo Dawid’.”

2Re 20:7 –Entonces Yeshayahu dijo: “Busquen pasta de higos”. La buscaron y la pusieron sobre la llaga; luego sanó–.

2Re 20:8 Jizqiyahu le preguntó a Yeshayahu: “¿Cuál es la señal de que YHWH me sanará y de que subiré a la Casa de YHWH al tercer día?

2Re 20:9 Yeshayahu respondió: “Esta señal tendrás de parte de YHWH de que YHWH hará esto que ha dicho: ¿Puede avanzar la sombra diez grados o retroceder diez grados?”

2Re 20:10 Yejizqiyahu respondió: “Es cosa fácil que la sombra avance diez grados; pero no que retroceda diez grados”.

2Re 20:11 Entonces el profeta Yeshayahu invocó a YHWH, y él hizo que la sombra retrocediera diez grados, por los grados que había avanzado en el reloj solar de Ajaz.

2Re 20:12 En aquel tiempo Berodakh-Baladán hijo de Baladán, rey de Bavel, le envió cartas y un regalo a Jizqiyahu, porque había oído que Jizqiyahu había estado enfermo.

2Re 20:13 Jizqiyahu los escuchó y les mostró toda la casa de sus tesoros: la plata, el oro, los perfumes y los ungüentos perfumados; su armería y todo lo que se hallaba en sus depósitos. No hubo cosa que Jizqiyah no les mostrara en su palacio y en todos sus dominios.

2Re 20:14 Entonces el profeta Yeshayahu fue al rey Jizqiyahu y le preguntó: “¿Qué dijeron aquellos hombres? ¿De dónde vinieron a ti?” Jizqiyahu respondió: “Vinieron de un país lejano, de Bavel”.

2Re 20:15 El preguntó: “¿Qué han visto en tu palacio?” Y Jizqiyahu respondió: “Han visto todo lo que hay en mi palacio; nada hay en mis depósitos que no les haya mostrado”.

2Re 20:16 Entonces Yeshayahu le dijo a Jizqiyahu: “Escucha la palabra de YHWH:

2Re 20:17 Mira, vienen días en que todo lo que hay en tu palacio, lo que tus padres han atesorado hasta el día de hoy, será llevado a Bavel. No quedará nada, ha dicho YHWH.

2Re 20:18 Y a algunos de tus hijos que procederán de ti, que tú habrás engendrado, los tomarán para servir de eunucos en el palacio del rey de Bavel”.

2Re 20:19 Jizqiyahu le dijo a Yeshayahu: “La palabra de YHWH que has hablado es buena”. Porque pensó: “Quiere decir que habrá paz y estabilidad en mis días”.

2Re 20:20 Los demás sucesos del reinado de Jizqiyahu y todo su poderío, y cómo construyó el estanque y el acueducto, e introdujo las aguas en la ciudad, están registrados en los Anales de los reyes de Yahudah.

2Re 20:21 Jizqiyahu reposó con sus padres, y su hijo Menasheh le sucedió como rey.

**2Re 21:1** Menasheh tenía doce años cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y cinco años en Yerushalem; su madre se llamaba JefTsivá.

2Re 21:2 El hizo lo que desagradaba a YHWH, siguiendo las prácticas abominables de las naciones que YHWH había desposeído delante de los yisraelitas.

2Re 21:3 Volvió a edificar los lugares altos que su padre Jizqiyahu había destruido; erigió altares a Báal e hizo una imagen de Asherá, como había hecho Ajav, rey de Yisrael. Se postró ante todo el ejército de los cielos y les rindió culto.

2Re 21:4 También les edificó altares en la Casa de YHWH, de la cual YHWH había dicho: “En Yerushalem pondré mi nombre”.

2Re 21:5 Edificó altares a todo el ejército de los cielos en los dos atrios de la Casa de

YHWH.

2Re 21:6 Entregó al fuego a su hijo; practicó la magia y la adivinación, y evocó a los muertos y practicó el espiritismo; abundó en hacer lo que desagradaba a YHWH, provocándolo.

2Re 21:7 La imagen tallada de Asherá que había hecho, la puso en la Casa de la cual YHWH había dicho a Dawid y a su hijo Shelomoh: “En esta Casa y en Yerushalem, que he elegido entre todas las tribus de Yisrael, pondré mi nombre para siempre.

2Re 21:8 No volveré a hacer que los pies de Yisrael anden errantes de la tierra que he dado a sus padres, con tal de que observen fielmente todo lo que les he mandado –toda la Torah que les mandó mi siervo Mosheh”.

2Re 21:9 Pero ellos no escucharon, y Menasheh hizo que se desviaran, e hicieron lo malo, más que las naciones que YHWH había destruido ante los yisraelitas.

2Re 21:10 Por eso YHWH habló por medio de sus siervos los profetas, diciendo:

2Re 21:11 “Por cuanto Menasheh, rey de Yahudah, ha hecho estas abominaciones –ha hecho más mal que todo el que hicieron los emoritas que le precedieron– y por cuanto ha hecho también pecar a Yahudah con sus ídolos,

2Re 21:12 por tanto, así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael: “Yo voy a traer tal desastre sobre Yerushalem y sobre Yahudah, que al que lo oiga le reteñirán ambos oídos.

2Re 21:13 Le aplicaré a Yerushalem el cordel de Shomrón y la plomada de la Casa de Ajav, y limpiaré a Yerushalem como cuando se limpia un plato; se limpia y luego se lo pone boca abajo.

2Re 21:14 Desampararé al remanente de mi heredad y lo entregaré en manos de sus enemigos. Serán presa y despojo para todos sus enemigos

2Re 21:15 porque han hecho lo que me desagrada y me han provocado desde el día en que sus padres salieron de Mitsráyim hasta el día de hoy’.”

2Re 21:16 Además, Menasheh dio muerte a tantas personas inocentes que llenó [de sangre] a Yerushalem de un extremo a otro –además del pecado que cometió al causar que Yahudah hiciera lo que desagrada a YHWH.

2Re 21:17 Los demás sucesos del reinado de Menasheh, todos sus hechos, y los pecados que cometió, están registrados en los Anales de los reyes de Yahudah.

2Re 21:18 Menasheh reposó con sus padres y lo sepultaron en el jardín de su palacio, en el jardín de Uzá; y su hijo Amón le sucedió como rey.

2Re 21:19 Amón tenía veintidós años cuando comenzó a reinar, y reinó dos años en Yerushalem. Su madre se llamaba Meshulémet hija de Jaruts, de Yotbá.

2Re 21:20 El hizo lo que desagradaba a YHWH, como había hecho su padre Menasheh.

2Re 21:21 Anduvo en todo el camino en el que había andado su padre, adorando a los ídolos que había adorado su padre y postrándose ante ellos.

2Re 21:22 Abandonó a YHWH, el Elohim de sus padres, y no anduvo en el camino de

YHWH.

2Re 21:23 Los cortesanos de Amón conspiraron contra él, y mataron al rey en su palacio.

2Re 21:24 Pero el pueblo de la tierra dio muerte a todos los que habían conspirado contra el rey Amón; y el pueblo de la tierra proclamó rey en su lugar a su hijo Yoshiyahu.

2Re 21:25 Los demás sucesos del reinado de Amón [y] sus hechos están registrados en los Anales de los reyes de Yahudah.

2Re 21:26 Lo sepultaron en su sepulcro, en el jardín de Uzá; y su hijo Yoshiyahu le sucedió como rey.

**2Re 22:1** Yoshiyahu tenía ocho años cuando comenzó a reinar, y reinó treinta y un años en Yerushalem. Su madre se llamaba Yedidá hija de Adayah, de Botsqat.

2Re 22:2 El hizo lo que agradaba a YHWH, y siguió todo el camino de su ancestro Dawid, sin apartarse ni a la derecha ni a la izquierda.

2Re 22:3 En el año dieciocho del rey Yoshiyahu el rey envió a Shafán hijo de Atsalyahu, hijo del escriba Meshulam, a la Casa de YHWH, diciendo:

2Re 22:4 “Vé al sumo sacerdote Jilqiyahu y dile que pese la plata que han depositado en la Casa de YHWH y que los guardias de la puerta han recogido del pueblo.

2Re 22:5 Que se la entreguen a los supervisores de la obra que están encargados de la Casa de YHWH, para que ellos a su vez le paguen a los obreros que están en la Casa de YHWH para la reparación de la Casa:

2Re 22:6 a los carpinteros, a los constructores y a los albañiles, y para comprar madera y piedra labrada para reparar la Casa.

2Re 22:7 Sin embargo, que no se les pida cuenta de la plata que se les confía, porque ellos proceden con honradez”.

2Re 22:8 Entonces el sumo sacerdote Jilqiyahu le dijo al escriba Shafán: “He hallado un rollo de la Torah en la Casa de YHWH”. Y Jilqiyahu le entregó el rollo a Shafán, y éste lo leyó.

2Re 22:9 El escriba Shafán fue al rey y le informó: “Tus siervos han derretido la plata que se halló en el templo, y se la han entregado a los supervisores de la obra que están encargados de la Casa de YHWH”.

2Re 22:10 El escriba Shafán le informó además al rey: “El sacerdote Jilqiyahu me ha dado un rollo”; y Shafán se lo leyó al rey.

2Re 22:11 Cuando el rey escuchó las palabras del rollo de la Torah, rasgó sus vestiduras.

2Re 22:12 Y el rey dio órdenes al sacerdote Jilqiyahu, a Ajiqam hijo de Shafán, a Ajvor hijo de Mikayah, al escriba Shafán y a Asayah, el siervo del rey, diciendo:

2Re 22:13 “Vayan y consulten a YHWH por mí, por el pueblo y por todo Yahudah, respecto a las palabras del rollo que se ha encontrado. Porque grande en verdad debe de ser la ira de YHWH que se ha encendido contra nosotros, por cuanto nuestros padres no obedecieron los mandamientos de este rollo para hacer todo lo que se ha prescrito para nosotros”.

2Re 22:14 Así que el sacerdote Jilqiyahu, Ajiqam, Ajvor, Shafán y Asayah fueron a la profetisa Juldá –la esposa de Shalum hijo de Tikwá, hijo de Jarjás, guarda de las vestiduras– la cual vivía en el Segundo Barrio de Yerushalem; y hablaron con ella.

2Re 22:15 Ella respondió: “Así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael: “Díganle al hombre que los ha enviado a mí,

2Re 22:16 que así ha dicho YHWH: ‘Voy a traer desastre sobre este lugar y sobre sus habitantes, conforme a todas las palabras del rollo que ha leído el rey de Yahudah.

2Re 22:17 Por cuanto me han abandonado y han hecho ofrendas a otras deidades y han provocado con todas las obras de sus manos, se ha encendido mi ira contra este lugar, y no se apagará’.

2Re 22:18 Pero díganle esto al rey de Yahudah que los ha enviado para consultar a YHWH: “Así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael con respecto a las palabras que has escuchado:

2Re 22:19 ‘Por cuanto tu corazón se ha conmovido y te has humillado delante de YHWH cuando escuchaste lo que he decretado contra este lugar y contra sus habitantes (que vendrían a ser desolación y maldición), y por cuanto rasgaste tus vestiduras y lloraste en mi presencia, yo por mi parte te he escuchado –declara YHWH.

2Re 22:20 Por tanto, yo te reuniré con tus padres, y te pondrán en tu sepulcro en paz. Tus ojos no verán el desastre que traeré sobre este lugar’.” Y ellos le llevaron la respuesta al rey.

**2Re 23:1** A la orden del rey, todos los ancianos de Yahudah y de Yerushalem se reunieron delante de él.

2Re 23:2 El rey subió a la Casa de YHWH, y con él todos los hombres de Yahudah, todos los habitantes de Yerushalem, los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo, desde el menor hasta el mayor. Y les leyó todo el texto del rollo de la Alianza que se había hallado en la Casa de YHWH.

2Re 23:3 El rey se puso de pie junto a la columna y solemnizó la alianza delante de YHWH, de seguir a YHWH y de guardar sus mandamientos, sus testimonios y sus leyes con todo el corazón y con todo el ser, para cumplir todos los términos de esta alianza escritos en este rollo. Y todo el pueblo entró en la alianza.

2Re 23:4 Entonces el rey mandó al sumo sacerdote Jilqiyahu, a los sacerdotes de segundo rango y a los guardias de la puerta, que sacaran del Templo de YHWH todos los objetos que se habían hecho para Báal, para Asherá y para todo el ejército de los cielos. Los quemó fuera de Yerushalem en los campos del Qidrón, e hizo llevar sus cenizas a Betel.

2Re 23:5 Quitó a los sacerdotes idólatras que los reyes de Yahudah habían puesto para que hicieran ofrendas en los lugares altos de las ciudades de Yahudah y en los alrededores de Yerushalem; también a los que hacían ofrendas a Báal, al sol, a la luna, a las constelaciones del zodíaco –a todo el ejército de los cielos.

2Re 23:6 También sacó de la Casa de YHWH la [imagen de] Asherá, fuera de Yerushalem, al arroyo de Qidrón; y la quemó en el arroyo de Qidrón. La redujo a polvo y arrojó su polvo sobre el cementerio del pueblo común.

2Re 23:7 Destruyó las habitaciones de los varones prostitutos que estaban en la Casa de YHWH, donde las mujeres tejían coberturas para Asherá.

2Re 23:8 Hizo venir a todos los sacerdotes de las ciudades de Yahudah [a Yerushalem] y profanó los lugares altos donde los sacerdotes presentaban ofrendas, desde Gueva hasta Beer-Sheva. También demolió los altares de las puertas que estaban a la entrada de la puerta de Yahoshúa, el gobernador de la ciudad, los cuales estaban a la izquierda, según uno entra por la puerta de la ciudad.

2Re 23:9 Sin embargo, los sacerdotes de los lugares altos no subían al altar de YHWH en Yerushalem; sólo comían panes sin levadura entre sus parientes.

2Re 23:10 También profanó el Tófet, que estaba en el Valle de Ben Hinom, para que ninguno entregara al fuego a su hijo o a su hija en honor a Mólekh.

2Re 23:11 Quitó de la entrada de la Casa de YHWH los caballos que los reyes de Yahudah habían dedicado al sol. Estaban junto a la cámara del eunuco Netán-Mélekh, que estaba en los precintos. Y quemó los carros del sol.

2Re 23:12 También demolió los altares que los reyes de Yahudah habían hecho, que estaban en la azotea de la Sala de Ajaz, y los altares que Menasheh había hecho en los dos atrios de la Casa de YHWH. Los eliminó de allí prontamente y arrojó su polvo en el arroyo de Qidrón.

2Re 23:13 Profanó los lugares altos que estaban al este de Yerushalem, al sur del Monte de la Destrucción, los cuales había edificado Shelomoh, rey de Yisrael, para Ashtóret, la abominación de los tsidonios; para Kemosh, la abominación de Moav; y para Mólekh, el ídolo abominable de los amonitas.

2Re 23:14 Destrozó las imágenes, cortó las estatuas de Asherá y llenó sus lugares con huesos humanos.

2Re 23:15 En cuanto al altar que había en Betel y el lugar alto que había hecho Yarovam hijo de Navat, quien hizo pecar a Yisrael, destruyó también ese altar y el lugar alto.

Quemó el lugar alto y lo convirtió en polvo, y quemó la estatua de Asherá.

2Re 23:16 Al volverse Yoshiyahu, vio los sepulcros que estaban allí en el monte, y mandó sacar los huesos de los sepulcros y los quemó sobre el altar. Así lo profanó, conforme a la palabra de YHWH predicha por el hombre de ha'Elohim que había anunciado estas cosas.

2Re 23:17 Después preguntó: “¿Qué es aquel monumento que veo allí?” Y los hombres de la ciudad le respondieron: “Es el sepulcro del hombre de ha'Elohim que vino de Yahudah y predijo estas cosas que tú has hecho contra el altar de Betel”.

2Re 23:18 Entonces dijo: “Déjenlo; nadie mueva sus restos. Así preservaron sus restos junto con los restos del profeta que vino de Shomrón.

2Re 23:19 Yoshiyahu también abolió todos los lugares de culto en las ciudades de Shomrón, que habían hecho los reyes de Yisrael, provocando [a YHWH]. Hizo con ellos tal como había hecho en Betel.

2Re 23:20 Además, mató sobre los altares a todos los sacerdotes de los lugares altos que estaban allí, y sobre ellos quemó huesos humanos. Después regresó a Yerushalem.

2Re 23:21 El rey mandó a todo el pueblo: “Ofrezcan el sacrificio del Pésaj a YHWH su Elohim, según se prescribe en este rollo del pacto.

2Re 23:22 El sacrificio de Pésaj no se había ofrecido de esa manera en los días de los capitanes que gobernaron a Yisrael, ni en todo el tiempo de los reyes de Yisrael y de los reyes de Yahudah.

2Re 23:23 Solamente en el año dieciocho del rey Yoshiyah se ofreció de esa manera tal sacrificio de Pésaj a YHWH en Yerushalem.

2Re 23:24 Yoshiyahu eliminó también a los que evocaban a los muertos y a los espiritistas, los ídolos domésticos y los fetiches –todos los ídolos detestables que se veían en la tierra de Yahudah y en Yerushalem. Así cumplió los términos de la Torah registrados en el rollo que el sacerdote Jilqiyahu había hallado en la Casa de YHWH.

2Re 23:25 No hubo un rey antes de él que se volviera como él a YHWH con todo su corazón, con todo su ser y con todas sus fuerzas, conforme a toda la Torah de Mosheh; ni tampoco se levantó otro igual después de él.

2Re 23:26 Con todo eso, YHWH no desistió de su tremenda ira que se había encendido contra Yahudah, por todas las cosas con que Menasheh lo había provocado.

2Re 23:27 Entonces dijo YHWH: “También eliminaré de mi presencia a Yahudah, como eliminé a Yisrael; desecharé a la ciudad de Yerushalem que escogí y la casa donde había dicho que moraría mi nombre’.”

2Re 23:28 Los demás sucesos del reinado de Yoshiyahu y todas sus hechos, están registrados en los Anales de los reyes de Yahudah.

2Re 23:29 En sus días el Paroh Nekhoh, rey de Mitsráyim, marchó contra el rey de Ashur, junto al río Perat. El rey Yoshiyahu marchó contra él, pero cuando se le enfrentó en Meguidó, [el Paroh Nekhoh] lo mató.

2Re 23:30 Sus servidores transportaron su cadáver en un carro de Meguidó a Yerushalem, y lo sepultaron en su sepulcro. Luego el pueblo de la tierra tomó a Yahoajaz hijo de Yoshiyahu, y lo ungieron y lo proclamaron rey en lugar de su padre.

2Re 23:31 Yahoajaz tenía veintitrés años cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses en Yerushalem; su madre se llamaba Jamutal hija de Yirmeyahu, de Libna.

2Re 23:32 El hizo lo que desagradaba a YHWH, tal como habían hecho sus padres.

2Re 23:33 El Paroh Nekhoh lo encarceló en Rivlah, en la tierra de Jamat, para evitar que reinara en Yerushalem; e impuso sobre el país una multa de cien talentos de plata y un talento de oro.

2Re 23:34 El Paroh Nekhoh proclamó rey a Elyaqim hijo de Yoshiyahu en lugar de Yoshiyahu su padre, pero le cambió su nombre por el de Yahoyaqim. Y tomó a Yahoajaz y lo llevó a Mitsráyim, donde murió.

2Re 23:35 Yahoyaqim le pagó al Paroh la plata y el oro, pero tuvo que imponer un impuesto al país para dar el dinero que exigía el Paroh. Exigió la plata y el oro al pueblo de la tierra –la plata y el oro para pagarlo al Paroh Nekhoh.

2Re 23:36 Yahoyaqim tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Yerushalem; su madre se llamaba Zebudá hija de Pedayah, de Rumá.

2Re 23:37 El hizo lo que desagradaba a YHWH, tal como habían hecho sus padres.

**2Re 24:1** En sus días subió Nevukhadnetsar, rey de Bavel, y Yahoyaqim fue su vasallo durante tres años. Luego cambió de parecer y se rebeló contra él.

2Re 24:2 Entonces YHWH envió contra él tropas de los kasditas, de los aramitas, de los Moavitas y de los amonitas; y las envió contra Yahudah para destruirla, conforme a la palabra que YHWH había hablado por medio de sus siervos los profetas.

2Re 24:3 Todo esto vino contra Yahudah por mandato de YHWH, para quitarla de su presencia por todos los pecados que había cometido Menasheh;

2Re 24:4 y también por la sangre inocente que había derramado. Porque había llenado a Yerushalem con la sangre de los inocentes, y YHWH no estuvo dispuesto a perdonar.

2Re 24:5 os demás sucesos del reinado de Yahoyaqim y todos sus hechos, están registrados en los Anales de los reyes de Yahudah.

2Re 24:6 Yahoyaqim reposó con sus padres, y su hijo Yahoyakhín le sucedió como rey.

2Re 24:7 El rey de Mitsráyim no se aventuró a volver a salir de su tierra, porque el rey de Bavel se había apoderado de toda la tierra que había pertenecido al rey de Mitsráyim, desde el Arroyo de Mitsráyim hasta el Río Perat.

2Re 24:8 Yahoyakhín tenía dieciocho años cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses en Yerushalem; su madre se llamaba Nejushtá hija de Elnatán, de Yerushalem.

2Re 24:9 El hizo lo que desagradaba a YHWH, tal como había hecho su padre.

2Re 24:10 En aquel tiempo las tropas de Nevukhadnetsar, rey de Bavel, marcharon contra Yerushalem; y sitiaron la ciudad.

2Re 24:11 También Nevukhadnetsar, rey de Bavel, avanzó contra la ciudad, cuando sus tropas la tenían sitiada.

2Re 24:12 Entonces Yahoyakhín, rey de Yahudah, se rindió ante el rey de Bavel, él con su madre, sus cortesanos, sus comandantes, y sus oficiales. El rey de Bavel lo tomó cautivo en el octavo año de su reinado.

2Re 24:13 Luego sacó de Yerushalem todos los tesoros de la Casa de YHWH y los tesoros del palacio real; rompió en pedazos todos los utensilios de oro que había hecho Shelomoh, rey de Yisrael, para la Casa de YHWH, como había advertido YHWH.

2Re 24:14 Y exilió a toda Yerushalem: a todos los comandantes, a todos los guerreros valientes (un total de 10,000 exiliados), así como a todos los herreros y artesanos; no quedó nadie, excepto la gente más pobre del pueblo de la tierra.

2Re 24:15 También deportó a Bavel a Yahoyakhín, a la madre del rey, a las esposas del rey, a los oficiales del rey y a los notables del país; los llevó como exiliados de Yerushalem a Bavel.

2Re 24:16 El rey de Bavel llevó como exiliados a Bavel a todos los hombres de guerra, que eran 7,000, a los artesanos y herreros, que eran 1,000, y a todos los valientes ejercitados para la guerra.

2Re 24:17 Y el rey de Bavel proclamó rey en lugar de Yahoyakhín a su tío Matanyah, y cambió su nombre por el de Tsidqiyahu.

2Re 24:18 sidqiyahu tenía veintiún años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Yerushalem; su madre se llamaba Jamutal hija de Yirmeyahu, de Livná.

2Re 24:19 El hizo lo que desagradaba a YHWH, tal como había hecho Yahoyaqim.

2Re 24:20 Ciertamente Yerushalem y Yahudah eran una causa de ira para YHWH, de modo que los echó de su presencia.

**2Re 25:1** Y el diez del mes décimo del noveno año de su reinado que Nevukhadnetsar, rey de Bavel, se movió con todo su ejército contra Yerushalem. Acamparon contra ella y construyeron muros de asedio contra ella en derredor.

2Re 25:2 La ciudad se mantuvo en estado de sitio hasta el año once del rey Tsidqiyahu.

2Re 25:3 En el noveno día [del mes cuarto] el hambre se hizo aguda en la ciudad; no había alimentos para el pueblo común.

2Re 25:4 Entonces se abrió una brecha en [el muro de] la ciudad, y [huyeron] de noche el rey y todos los hombres de guerra por el camino de la puerta que estaba entre los dos muros, junto al jardín del rey, mientras los kasditas estaban junto y alrededor de la ciudad; y [el rey] se dirigió hacia el Arabá,

2Re 25:5 pero las tropas de los kasditas persiguieron al rey y lo alcanzaron en las llanuras de Yerejó; y todo su ejército lo dejó y se dispersó.

2Re 25:6 Capturaron al rey y lo llevaron ante el rey de Bavel, en Rivlah; y lo llevaron a juicio.

2Re 25:7 Degollaron a los hijos de Tsidqiyahu en su presencia; y a Tsidqiyahu le sacaron los ojos, lo aprisionaron con cadenas de bronce y lo llevaron a Bavel.

2Re 25:8 El séptimo día del mes quinto –que era el año diecinueve de Nevukhadnetsar, rey de Bavel– vino a Yerushalem Nebuzaradán, capitán de la guardia, oficial del rey de Bavel.

2Re 25:9 Incendió la Casa de YHWH, el palacio real y todas las casas de Yerushalem; incendió la casa de todo hombre notable.

2Re 25:10 Todo el ejército kasdita que estaba con el capitán de la guardia demolió los muros alrededor de Yerushalem.

2Re 25:11 Nebuzaradán, capitán de la guardia, llevó al exilio al resto del pueblo que había quedado en la ciudad, a los desertores que se habían pasado al rey de Bavel y al resto de la población.

2Re 25:12 Sin embargo, el capitán de la guardia le permitió quedarse a una parte de la gente más pobre de la tierra, como viñadores y labradores.

2Re 25:13 Los kasditas destrozaron las columnas de bronce de la Casa de YHWH, las bases, y la fuente de bronce que estaban en la Casa de YHWH; y se llevaron el bronce a Bavel.

2Re 25:14 También se llevaron las ollas, las palas, las despabiladeras, los cucharones y todos los utensilios de bronce con que servían.

2Re 25:15 El capitán de la guardia se llevó también los incensarios y los tazones para la aspersión, todo lo que era de oro o de plata.

2Re 25:16 En cuanto a las dos columnas, la fuente y las bases que Shelomoh había hecho para la Casa de YHWH, no hubo manera de pesar el bronce de todos estos objetos.

2Re 25:17 La altura de cada columna era de dieciocho codos. Encima tenían un capitel de bronce de tres codos de alto y alrededor, sobre el capitel, había una red y granadas, todo hecho de bronce. La segunda columna tenía una labor igual, con la red.

2Re 25:18 El capitán de la guardia tomó también a Serayah, el sacerdote principal; a Tsefanyahu, el segundo sacerdote; y a tres guardias de la puerta.

2Re 25:19 Y de la ciudad tomó a un eunuco que estaba al comando de los soldados; a cinco consejeros reales privados que se hallaban en la ciudad, al escriba del comandante militar, quien estaba a cargo de reclutar al pueblo de la tierra, y a sesenta hombres del pueblo común que se hallaban en la ciudad.

2Re 25:20 Nebuzaradán, el capitán de la guardia, los tomó y los llevó ante el rey de Bavel, en Rivlah.

2Re 25:21 El rey de Bavel los hirió y los mató en Rivlah, en la tierra de Jamat. Así exiliaron a Yahudah lejos de su tierra.

2Re 25:22 Sobre la gente que Nevukhadnetsar, rey de Bavel, había dejado en la tierra de Yahudah, [el rey] puso a Guedalyahu hijo de Ajiqam, hijo de Shafán.

2Re 25:23 Todos los oficiales de las tropas, con sus hombres –Yishmael hijo de Netanyah, Yojanán hijo de Qaréaj, Serayah hijo de Tanjúmet, el netofatita, y Yaazanyahu hijo del Maakhatita– se enteraron de que el rey de Bavel había puesto por gobernador a Guedalyahu. Ellos y sus hombres fueron a él en Mitspá.

2Re 25:24 Entonces Guedalyahu les juró a ellos y a sus hombres, diciéndoles: “No teman a los servidores de los kasditas. Quédense en la tierra y sírvanle al rey de Bavel, y les irá bien”.

2Re 25:25 En el mes séptimo Yishmael hijo de Netanyah, hijo de Elishama, de la descendencia real, fue con diez hombres, e hirieron y dieron muerte a Guedalyahu y a los yahuditas y kasditas que estaban con él en Mitspá.

2Re 25:26 Y todo el pueblo se levantó, desde el menor hasta el mayor, con los oficiales de las tropas, y se fueron a Mitsráyim, porque tenían temor a los kasditas.

2Re 25:27 El veintisiete del mes doce del año treinta y siete del exilio de Yahoyakhín, rey de Yahudah, Ewil Merodakh, rey de Bavel, en el primer año de su reinado, tomó nota de Yahoyakhín, rey de Yahudah, y lo sacó de la cárcel.

2Re 25:28 Le habló amigablemente, y le dio un trono por encima de los de otros reyes que estaban con él en Bavel.

2Re 25:29 Le quitó la ropa de prisionero, y [Yahoyakhín] recibía raciones regulares de parte del rey siempre, todos los días de su vida.

2Re 25:30 En cuanto a su ración, se le dio una ración continua por encargo del rey, cada cosa en su día, todos los días de su vida.

# Profetas Posteriores

## ISAIAS Yeshayahu ישעיהו YHWH es Salvación (visiones, profecías)

**Isa 1:1** Revelación de Yeshayahu hijo de Amots, que profetizó concerniente a Yahudah y a Yerushalem en los días de Uziyahu, Yotam, Ajaz y Yejizquiyahu, reyes de Yahudah:

Isa 1:2 Oigan, cielos; y escucha, tierra, porque ha hablado YHWH: “Crié hijos y los engrandecí, y ellos se rebelaron contra mí.

Isa 1:3 El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su amo; pero Yisrael no conoce; mi pueblo no entiende”.

Isa 1:4 ¡Ay, nación pecadora! ¡Pueblo cargado de iniquidad! ¡Raza de malhechores! ¡Hijos depravados! Han abandonado a YHWH, han despreciado al Santo de Yisrael y [le] han dado la espalda.

Isa 1:5 ¿Por qué buscan más fuete, que continúan ofendiendo? Toda cabeza está dolorida, y todo corazón está enfermo.

Isa 1:6 De la planta del pie a la cabeza no hay en ella parte sana: todo heridas, y golpes, y llagas enconadas –no las han drenado, ni vendado, ni suavizado con aceite.

Isa 1:7 La tierra de ustedes es una desolación, sus ciudades están quemadas; delante de sus ojos, los extraños consumen el producto de su suelo– una tierra desolada, como destruida por extraños.

Isa 1:8 La Hermosa Tsiyón ha quedado como cabaña en una viña, como choza en un melonar, como una ciudad sitiada.

Isa 1:9 Si YHWH de los Ejércitos no nos hubiera dejado unos pocos sobrevivientes, seríamos como Sedom, otra Amorah.

Isa 1:10 Escuchen la palabra de YHWH, ustedes capitanes de Sedom; escucha la instrucción de nuestro Elohim, oh pueblo de Amorah.

Isa 1:11 Dice YHWH: “¿Qué necesidad tengo yo de todos sus sacrificios?” Estoy hastiado de ofrendas quemadas de carneros, y del sebo de animales engordados, de la sangre de toros; y no me deleito en corderos y machos cabríos.

Isa 1:12 Cuando ustedes vienen a presentarse delante de mí –¿quién pidió eso de ustedes? No pisoteen más mis atrios.

Isa 1:13 Traer oblaciones es en vano, el incienso me es ofensivo. Los novilunios, los Shabatot, la proclamación de solemnidades, asambleas con iniquidad, no puedo soportarlas.

Isa 1:14 Sus novilunios y festividades las aborrezco; han venido a ser una carga para mí; no puedo soportarlas.

Isa 1:15 Y cuando ustedes extienden sus manos, yo apartaré de ustedes mis ojos; aunque oren extensamente, yo no escucharé. Sus manos están llenas de crimen.

Isa 1:16 Lávense y límpiense, aparten sus malas acciones de mi vista. Dejen de hacer el mal;

Isa 1:17 aprendan a hacer el bien. Dedíquense a la justicia; ayuden al oprimido, apoyen los derechos del huérfano, defiendan la causa de la viuda.

Isa 1:18 Vengan, lleguemos a un entendimiento –dice YHWH. Aunque sus pecados sean como la grana, pueden volverse blancos como la nieve; aunque sean rojos como el carmesí, pueden volverse como blanca lana”.

Isa 1:19 Si ustedes están de acuerdo y obedecen, comerán de lo mejor de la tierra;

Isa 1:20 pero si rehusan y desobedecen, serán devorados por la espada. –Porque fue YHWH quien habló”.

Isa 1:21 Ay! ella se ha convertido en ramera, la ciudad fiel que estaba llena de derecho, donde habitaba la justicia –pero ahora la habitan asesinos.

Isa 1:22 Tu plata se ha convertido en escoria; tu vino está diluido con agua.

Isa 1:23 Tus gobernantes son rebeldes y compañeros de ladrones; cada uno ávido de regalos y codicioso de obsequios; no defienden el caso del huérfano, y nunca llega a ellos la causa de la viuda.

Isa 1:24 Seguramente, ésta es la declaración de ha'Adón YHWH de los Ejércitos, el Fuerte de Yisrael: “¡Ah, exigiré satisfacción de mis adversarios; tomaré venganza de mis enemigos!

Isa 1:25 Volveré mi mano contra ti, y te limpiaré de tus escorias como con lejía, y quitaré toda tu impureza.

Isa 1:26 Restauraré tus magistrados como antaño, y tus consejeros como al comienzo.

Después de eso te llamarán Ciudad de Justicia, Ciudad Fiel”.

Isa 1:27 Tsiyón se salvará en el juicio; y sus arrepentidos en la retribución.

Isa 1:28 Pero los rebeldes y los pecadores serán todos quebrantados, y los que abandonan a YHWH perecerán.

Isa 1:29 En verdad, ustedes se avergonzarán de los robles que han deseado, y se confundirán por los jardines que han codiciado.

Isa 1:30 Porque ustedes serán como el roble de hojas secas, y como el jardín que tiene agua,

Isa 1:31 La riqueza almacenada se convertirá en estopa, y el que la acumuló en chispa; y ambos arderán juntos, sin nadie que los apague.

**Isa 2:1** La palabra que Yeshayahu hijo de Amots reveló concerniente a Yahudah y a Yerushalem:

Isa 2:2 En los días venideros el Monte de la Casa de YHWH quedará afirmado por sobre las montañas, y más elevado que las colinas; y todas las naciones lo contemplarán con gozo.

Isa 2:3 Y muchos pueblos vendrán y dirán: “Vengan, subamos al Monte de YHWH, a la Casa del Elohim de Yaaqov; para que él nos instruya en sus caminos, y para que caminemos por sus sendas”. Porque de Tsiyón saldrá la Torah, de Yerushalem la palabra de YHWH.

Isa 2:4 Así él juzgará entre las naciones y arbitrará entre los muchos pueblos y forjarán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en podaderas; no alzará espada nación contra nación; nunca más conocerán la guerra.

Isa 2:5 ¡Oh Casa de Yaaqov! Vengan, caminemos a la luz de YHWH.

Isa 2:6 Porque tú has abandonado [los caminos de] tu pueblo, oh Casa de Yaaqov, pues ellos están llenos de [prácticas] orientales, y de adivinos como los pelishtinos; y abundan en costumbres de los extranjeros.

Isa 2:7 Su tierra se ha llenado de plata y de oro, no hay límite para sus tesoros; su tierra se ha llenado de caballos, no hay límite a sus carros.

Isa 2:8 Y su tierra se ha llenado de ídolos; se postran ante la obra de sus manos, ante lo que han hecho sus propios dedos.

Isa 2:9 Pero el hombre será humillado; el mortal será rebajado –¡oh, no los perdones!

Isa 2:10 Métete en la roca, entiérrate en el suelo, ante el terror de YHWH y su temible majestad.

Isa 2:11 La mirada altiva del hombre será doblegada, y el orgullo del mortal será humillado. Nadie fuera de YHWH será enaltecido en aquel día.

Isa 2:12 Porque YHWH de los Ejércitos tiene preparado un día contra todo el que es orgulloso y arrogante, contra todo el que se ha enaltecido –de modo que será humillado:

Isa 2:13 contra todos los cedros del Levanón, altos y erguidos, y contra todas las encinas de Bashán;

Isa 2:14 contra todas las altas montañas y contra todas las colinas elevadas;

Isa 2:15 contra toda torre alta y contra todo muro fortificado,

Isa 2:16 contra todas las naves de Tarshish y contra todos los barcos lujosos.

Isa 2:17 La altivez del hombre será humillada; el orgullo del ser humano será humillado.

Nadie fuera de YHWH será enaltecido en aquel día.

Isa 2:18 En cuanto a los ídolos, desaparecerán por completo.

Isa 2:19 Y muchos hombres se meterán en las cavernas de las peñas y en las aberturas de la tierra –a causa del terror de YHWH y su temible majestad, cuando se levante para hacer temblar la tierra.

Isa 2:20 En ese día los hombres arrojarán a los topos y a los murciélagos los ídolos de plata y los ídolos de oro que habían hecho para adorarlos.

Isa 2:21 Y se meterán en las grietas de las rocas y en las hendiduras de las peñas, a causa del terror de YHWH y su temible majestad, cuando YHWH se levante para hacer temblar la tierra.

Isa 2:22 Oh, dejen de glorificar al hombre, que solamente tiene un aliento en su nariz. Pues, ¿por qué amerita estima?

**Isa 3:1** Porque ¡miren! ha'Adón YHWH de los Ejércitos quitará de Yerushalem y de Yahudah la provisión y el sustento: toda provisión de pan y toda provisión de agua; Isa 3:2 al soldado y al guerrero, al magistrado y al profeta, al adivino y al anciano,

Isa 3:3 al capitán de cincuenta, al magnate y al consejero, al diestro artesano, y al experto encantador.

Isa 3:4 Y les pondré muchachos por gobernantes, y bebés los gobernarán.

Isa 3:5 De manera que los del pueblo se oprimirán unos a otros –cada cual oprimirá a su prójimo; el joven será insolente con el anciano, y el ruin con el noble.

Isa 3:6 Porque si alguno agarra a su hermano, en la casa de cuyo padre hay ropa, [y le dice]: “Ven, sé nuestro jefe, y que esta ruina esté bajo tu cuidado”,

Isa 3:7 el otro entonces protestará: “Yo no seré vendador de heridas, sin comida ni ropa en mi casa. ¡No me van a hacer jefe de un pueblo”.

Isa 3:8 Ah, Yerushalem ha tropezado, y Yahudah ha caído; porque en palabra y en obra insultan a YHWH, desafiando su mirada majestuosa.

Isa 3:9 Su parcialidad en el juicio los acusa; expresan sus pecados como Sedom, no los disimulan. ¡Ay de ellos, porque mal se han servido a sí mismos!

Isa 3:10 –Feliciten al justo, porque le irá bien; él comerá el fruto de sus obras.

Isa 3:11 Ay del malvado, porque le irá mal; como han hecho sus manos, así le harán a él–.

Isa 3:12 Los gobernantes de mi pueblo son muchachos, mujeres lo gobiernan. Pueblo mío, los que te guían son malos guías; han confundido el rumbo de tus caminos.

Isa 3:13 YHWH está de pie para defender una causa; está a punto de defender a los pueblos.

Isa 3:14 YHWH traerá este cargo contra los ancianos y contra los oficiales de su pueblo. “Ustedes son los que han consumido la viña; lo que se le robó al pobre está en las casas de ustedes.

Isa 3:15 ¿Cómo se atreven aplastar a mi pueblo y moler las caras de los pobres?” –dice Adonay YHWH de los Ejércitos.

Isa 3:16 Dijo YHWH: “Por cuanto las hijas de Tsiyón son tan altivas, y andan con el cuello erguido, con miradas seductoras, caminan zapateando, haciendo resonar los adornos de sus pies”,

Isa 3:17 Adonay pelará la coronilla de las hijas de Tsiyón; YHWH desnudará sus cabezas.

Isa 3:18 En aquel día Adonay les quitará los adornos de los tobillos, las diademas, y las lunetas;

Isa 3:19 los aretes, los pendientes y los velos;

Isa 3:20 los turbantes, los brazaletes, y las cintas; los talismanes, los amuletos;

Isa 3:21 los anillos de firmar y los aros de nariz;

Isa 3:22 las ropas festivas, los mantos, y los pañuelos; las carteras,

Isa 3:23 los mantos de gasa, y la ropa de lino; y los pañuelos y las mantillas.

Isa 3:24 Y entonces, en lugar de perfumes, habrá hediondez; y en lugar de cinturón, una soga; en lugar de una diadema moldeada, una cabeza rapada; en lugar de ropa fina habrá ropa de luto; vergüenza\* en vez de belleza

Isa 3:25 Sus hombres caerán a espada, sus varones combatientes en la batalla;

Isa 3:26 y sus puertas lamentarán y se enlutarán; y despojada, se sentará en la tierra.

**Isa 4:1** En ese día, siete mujeres echarán mano de un hombre y le dirán: “Nosotras comeremos nuestro propio pan y vestiremos nuestras propias ropas; solamente permítenos llevar tu nombre –quita nuestra desgracia”.

Isa 4:2 En aquel día, el retoño de YHWH dará hermosura y gloria, y el esplendor del país [dará] dignidad y majestad a los sobrevivientes de Yisrael.

Isa 4:3 Y los que permanezcan en Tsiyón, y sean dejados en Yerushalem –todos los que estén inscritos para vida en Yerushalem– serán llamados santos.

Isa 4:4 Cuando Adonay haya lavado la inmundicia de las hijas de Tsiyón, y haya enjuagado la sangre de en medio de Yerushalem –con espíritu de juicio y con espíritu de purificación–

Isa 4:5 entonces YHWH creará sobre todo el santuario y el lugar de asamblea del Monte Tsiyón nube y humo de día, y resplandor de fuego llameante de noche. Ciertamente, sobre toda la Gloria colgará un dosel,

Isa 4:6 que servirá de pabellón para dar sombra ante el calor abrasador, y para refugio y protección del aguacero tempestuoso.

**Isa 5:1** Quiero cantar por mi amado una canción de amor acerca de su viña. Mi amado tenía una viña en una fértil colina.

Isa 5:2 La aró, la despedregó, y la sembró de vides selectas. Edificó en ella una torre, y hasta labró un lagar; porque esperaba que diese uvas buenas, pero dio uvas silvestres.

Isa 5:3 “Ahora pues, habitantes de Yerushalem y hombres de Yahudah, sean ustedes los jueces entre mí y mi viña:

Isa 5:4 ¿Qué más se podía haber hecho por mi viña que yo no haya hecho en ella? ¿Por qué, cuando yo esperaba que diese uvas buenas, dio uvas silvestres?

Isa 5:5 Ahora les voy a decir lo que le haré a mi viña: Le quitaré la verja, para que la despojen; romperé su cercado, para que la pisoteen.

Isa 5:6 Y la convertiré en una desolación; no la podarán ni la cultivarán, y le crecerán espinos y cardos; y ordenaré a las nubes que no derramen lluvia sobre ella”.

Isa 5:7 Porque la viña de YHWH de los Ejércitos es la casa de Yisrael, el semillero que atendió con amor son los hombres de Yahudah. Y él esperaba justicia, pero sólo vio injusticia; esperaba equidad, pero sólo vio maldad.

Isa 5:8 ¡Ay de los que añaden casa a casa y juntan campo con campo, hasta que ya no queda espacio para nadie más que para ustedes en el país!

Isa 5:9 En mis oídos [dijo] YHWH de los Ejércitos: “Ciertamente, grandes casas quedarán desoladas; casas espaciosas y espléndidas quedarán sin ocupantes.

Isa 5:10 Porque diez cuerdas de viña producirán tan sólo un bato, 22 litros y un campo sembrado con un homer 220 litros de semilla producirá tan sólo un efá”. 22 litros

Isa 5:11 ¡Ay de los que van tras el licor desde temprano en la mañana, y hasta tarde en la noche se inflaman por el vino!

Isa 5:12 Los que en sus banquetes tienen arpas, liras, tamboriles, flautas y vino; pero que nunca consideran el plan de YHWH, ni toman nota de lo que está diseñando.

Isa 5:13 Ciertamente, mi pueblo sufrirá el exilio por no hacer caso, sus multitudes víctimas del hambre y sus masas transidas de la sed.

Isa 5:14 Ciertamente, la Fosa abrió bien su garganta y abrió su boca sin medida; y en ella caerá ese esplendor y ese tumulto, ese bullicio y esa diversión.

Isa 5:15 El hombre se ha postrado, y el mortal se ha rebajado; se ha rebajado el orgullo de los altivos.

Isa 5:16 Y YHWH de los Ejércitos queda enaltecido por el juicio; al haÊl santo se le reconoce como santo por su retribución.

Isa 5:17 Entonces los corderos pastarán como en su pastizal, y los extranjeros comerán entre las ruinas de los ricos.

Isa 5:18 ¡Ay de los que arrastran el pecado con cuerdas de falsedad, y la maldad como con coyundas de carreta!

Isa 5:19 Ellos dicen: “Que se dé prisa; que avance a hacer su obra, para que la veamos; que los planes del Santo de Yisrael se cumplan rápidamente, para que le hagamos caso”.

Isa 5:20 ¡Ay de los que a lo malo llaman bueno; y a lo bueno, malo! Que presentan las tinieblas como luz, y la luz como tinieblas; que presentan lo amargo como dulce, y lo dulce como amargo.

Isa 5:21 ¡Ay de los que son sabios –en su propia opinión; de los que son prudentes –en su propio juicio.

Isa 5:22 ¡Ay de los que son tan valientes para beber vino, y tan fuertes para mezclar licor;

Isa 5:23 y de los que vindican al culpable a cambio de soborno, y le niegan la vindicación al que tiene la razón!

Isa 5:24 Ciertamente, como la paja se consume en una lengua de fuego y el rastrojo se doblega cuando arde, así la raíz de ellos será como algo podrido, y su flor se desvanecerá como el polvo. Porque han rechazado la Instrucción de YHWH de los Ejércitos, han despreciado la palabra del Santo de Yisrael.

Isa 5:25 Por eso fue que se encendió el furor de YHWH contra su pueblo; y extendió contra él su mano y lo golpeó, de modo que los montes se estremecieron, y sus cadáveres quedan como basura en las calles. Sin embargo no ha cesado su furor, y su brazo todavía está extendido.

Isa 5:26 El le alzará una bandera a una nación lejana; le silbará a una que está en los confines de la tierra, !y vendrá rápida y veloz!

Isa 5:27 En sus filas, nadie se cansa ni tropieza; nunca duermen ni se adormecen; a ninguno se le afloja el cinturón de su cintura, ni se le rompe la correa de sus sandalias.

Isa 5:28 Sus flechas están afiladas, y todos sus arcos preparados. Los cascos de sus caballos son como de pedernal, y las ruedas de sus carros como torbellino.

Isa 5:29 Su rugido es como de león; ruge como las grandes bestias, cuando gruñe y arrebata una presa, se la lleva sin que nadie la libre.

Isa 5:30 Pero en ese día, resonará un rugido sobre él como el del mar; y entonces mirará hacia abajo, y verá tinieblas de tribulación, con luz; oscuridad, en bajos nubarrones que bajan.

**Isa 6:1** En el año que murió el rey Uziyahu, vi yo a YHWH sentado sobre un trono alto y sublime; y el ruedo de sus vestiduras llenaba el templo.

Isa 6:2 Por encima de él había serafines. Cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus piernas y con dos volaban.

Isa 6:3 Y uno proclamaba al otro: “¡Santo, santo, santo! ¡YHWH de los Ejércitos! ¡Su presencia llena toda la tierra!”

Isa 6:4 Las jambas de las puertas se estremecieron con la voz del que proclamaba, y el templo se llenó de humo.

Isa 6:5 Entonces grité: “¡Pobre de mí, estoy perdido! Porque soy un hombre de labios impuros y habito en medio de un pueblo de labios impuros; sin embargo mis propios ojos han visto al Rey YHWH de los Ejércitos”.

Isa 6:6 Entonces uno de los serafines voló hacia mí con una brasa encendida, que había tomado del altar con unas tenazas,

Isa 6:7 Tocó con él mis labios y declaró: “Ahora que esto ha tocado tus labios, tu culpa se irá, y tu pecado será purificado.

Isa 6:8 Entonces escuché la voz de YHWH, que decía: “¿A quién enviaré? ¿Quién irá por nosotros? Y respondí: “Aquí estoy yo, envíame a mí.

Isa 6:9 Y dijo: “Ve y dile a ese pueblo: ‘Oigan bien, pero no entiendan; y miren bien, pero no comprendan’.

Isa 6:10 Haz insensible la mente de este pueblo; ensordece sus oídos y ciega sus ojos –no sea que vea con sus ojos, y oiga con sus oídos, y entienda con su mente, y se arrepienta, y se salve.

Isa 6:11 Yo pregunté: “¿Hasta cuándo, YHWH?” Y él respondió: “Hasta que los pueblos queden desolados sin habitantes, y las casas sin gente, y el suelo quede devastado y desolado

Isa 6:12 –porque YHWH desterrará a la población– y los sitios abandonados sean muchos en medio del país.

Isa 6:13 “Pero aunque quede en ella una décima parte, se arrepentirá. Será consumida como la encina o el roble, a los que les queda el tocón después de ser derribados: su tocón será una simiente santa”.

**Isa 7:1** En los días de Ajaz hijo de Yotam hijo de Uziyahu, rey de Yahudah, Rezín rey de Aram y Péqaj hijo de Remalyahu, rey de Yisrael, subieron a Yerushalem para atacarla, pero no pudieron atacarla.

Isa 7:2 Ahora bien, cuando se le informó a la Casa de Dawid que Aram se había aliado con Efráyim, su corazón y el corazón de su pueblo se estremeció, como se mecen los árboles del bosque a causa del viento.

Isa 7:3 Pero YHWH le dijo a Yeshayahu: “Sal con tu hijo Shear Yashuv al encuentro de Ajaz al extremo del acueducto del Estanque de Arriba, por el camino del Campo del Lavador,

Isa 7:4 y dile: “Sé firme y ten calma. No temas, ni te acobardes a causa de esos dos cabos de tizón que humean, por el furor de la ira de Rezín y de Aram, y del hijo de Remalyahu.

Isa 7:5 Por cuanto los aramitas –con Efráyim y el hijo de Remalyahu– se han confabulado contra ti, diciendo:

Isa 7:6 ‘Marcharemos contra Yahudah y la invadiremos y la conquistaremos; y pondremos como rey en ella al hijo de Tabeel’,

Isa 7:7 así dijo Adonay YHWH: No tendrá éxito, no sucederá.

Isa 7:8 Porque la capital de Aram es Daméseq, y el caudillo de Daméseq es Rezín;

Isa 7:9 La capital de Efráyim es Shomrón, y el caudillo de Shomrón es el hijo de

Remalyahu. Pero dentro de sesenta y cinco años Efráyim será destrozado como pueblo.

Si ustedes no creen, porque no se puede confiar en ustedes..”.

Isa 7:10 YHWH volvió a hablarle a Ajaz:

Isa 7:11 “Pide para ti una señal de parte de YHWH tu Elohim; en cualquier parte hasta abajo en la Fosa o hasta arriba en el cielo”.

Isa 7:12 Pero Ajaz respondió: “No pediré ni probaré a YHWH”.

Isa 7:13 Entonces Yeshayahu dijo: “Escuchen, oh casa de Dawid: ¿No les parece suficiente el tratar a los hombres como a indefensos para que también traten a mi Elohim como a un indefenso?

Isa 7:14 Ciertamente, el mismo YHWH les dará una señal de su propia elección: Miren, la virgen ha concebido y va a dar a luz un hijo. Que le ponga el nombre de Imanuel.

Isa 7:15 (Para cuando él aprenda a rechazar lo malo y aceptar lo bueno, el pueblo estará comiendo leche cuajada y miel).

Isa 7:16 Porque antes de que el niño sepa rechazar lo malo y escoger lo bueno, la tierra de los dos reyes a quienes tienes miedo será abandonada.

Isa 7:17 YHWH hará venir sobre ti, sobre tu pueblo y sobre tu casa ancestral días como no los ha habido desde el día en que Efráyim se separó de Yahudah –al mismo rey de Aram.

Isa 7:18 “En ese día YHWH silbará a las moscas que están en el extremo de los canales de Mitsráyim y a las abejas que están en la tierra de Ashur;

Isa 7:19 y vendrán todas y se posarán en las quebradas escarpadas, en las hendiduras de las peñas, y en todos los espinos, y en todos los lugares de aguas.

Isa 7:20 “En aquel día, Adonay rasurará con la navaja alquilada del otro lado del Río –con el rey de Ashur– el cabello de la cabeza y el vello de las piernas, y quitará también la barba.

Isa 7:21 Y en ese día, cada hombre criará una vaca de la manada y dos animales del rebaño.

Isa 7:22 (Y obtendrá tanta leche que comerá leche cuajada.) Así todo el que quede en medio del país comerá leche cuajada y miel.

Isa 7:23 “Porque en ese día, todo lugar donde podrían haber mil vides, que valgan mil shékels 11 kg. de plata se volverá un baldío de espinos y cardos.

Isa 7:24 Uno tendrá que ir allá con flechas y arco, pues todo el país será espinos y cardos.

Isa 7:25 Pero los peligros de los espinos y los cardos no se esparcirán a ninguna de las colinas que sólo podrían labrarse con la azada; y allí el ganado andará suelto, las ovejas y las cabras se pasearán.

**Isa 8:1** YHWH me dijo: “Consíguete una tabla grande y escribe en ella con punzón en escritura común: ‘Para Maher-Shalal-Jash-Baz’;

Isa 8:2 y llama a testigos confiables, al sacerdote Uriyah y a Zekharyahu hijo de YeBerekhyahu.

Isa 8:3 Yo intimé con la profetisa, y ella concibió y dio a luz un hijo; y YHWH me dijo: “Ponle por nombre Maher-Shalal-Jash-Baz.

Isa 8:4 Porque antes de que el niño sepa decir ‘mi papá’ y ‘mi mamá’, la riqueza de Daméseq y el botín de Shomrón serán llevados ante el rey de Ashur”.

Isa 8:5 Otra vez me habló YHWH así:

Isa 8:6 “Por cuanto este pueblo desechó las aguas de Shilóej, que corren mansamente, y se alegró con Rezín y con el hijo de Remalyahu,

Isa 8:7 ciertamente, YHWH hará subir contra ellos las impetuosas y abundantes aguas del Río, al rey de Ashur con toda su gloria. El se desbordará por todos sus cauces y pasará sobre todas sus riberas,

Isa 8:8 y pasará por Yahudah como inundación repentina que llegará hasta el cuello. Pero con sus alas extendidas tan anchas como tu tierra, oh Imanuel con nosotros está Elohim.

Isa 8:9 Abandérense juntos, oh pueblos –serán quebrantados. Escuchen esto, todos los confines de la tierra: ¡Cíñanse –serán quebrantados! ¡Cíñanse – serán quebrantados!

Isa 8:10 Fragüen un plan –será anulado; acuerden una acción –no tendrá éxito. Porque con nosotros está Elohim.

Isa 8:11 Pues esto es lo que dijo YHWH, cuando me tomó de la mano y me encargó que no camine por el camino de este pueblo:

Isa 8:12 “No llamen conspiración a todo lo que este pueblo llama conspiración. No respeten lo que ellos respetan, ni se aterroricen.

Isa 8:13 A nadie sino a YHWH de los Ejércitos traten como santo; denle reverencia a él solamente, témanle sólo a él.

Isa 8:14 El será como un santuario; una piedra de tropiezo y roca de escándalo para las dos Casas de Yisrael, y una red y una trampa para los habitantes de Yerushalem.

Isa 8:15 Las masas tropezarán sobre éstas y caerán y se herirán, quedarán atrapados y apresados.

Isa 8:16 Ata el mensaje, sella la Instrucción entre mis discípulos”.

Isa 8:17 Así que yo aguardaré a YHWH, quien está escondiendo su rostro de la Casa de Yaaqov, y en él confiaré.

Isa 8:18 Aquí estoy yo y los hijos que YHWH me ha dado como señales y portentos en Yisrael de parte de YHWH de los Ejércitos, quien habita en el Monte Tsiyón.

Isa 8:19 Ahora bien, si algunos les dicen: “Consulten a los fantasmas y a los espíritus familiares que susurran y murmuran al hablar; porque un pueblo puede consultar a sus elohim –a sus muertos en favor de sus vivos–

Isa 8:20 por instrucción y mensaje”, ciertamente, para uno que hable así no habrá amanecer.

Isa 8:21 Y pasará por ella oprimido y hambriento; y cuando tenga hambre se indignará y maldecirá a su rey y a sus elohim. Ya sea que mire hacia arriba

Isa 8:22 o que mire hacia abajo, sólo verá tribulación y oscuridad sin amanecer; estrechez y tristeza sin aurora.

**Isa 9:1** Porque si fuera a haber algún amanecer para ese [país] que está en estrechez, solamente el [rey] anterior habría traído humillación a la tierra de Zebulún y la tierra de Naftalí –mientras que el último habría traído honor al Camino del Mar, al otro lado del Yardén, al Galil de las naciones.

Isa 9:2 El pueblo que andaba en tinieblas ha visto una luz brillante; a los que habitaban en una tierra muy sombría, la luz les ha resplandecido.

Isa 9:3 Tú has multiplicado a esa nación, le diste gran gozo; Se han alegrado delante de ti como se alegran en tiempo de cosecha, como se gozan cuando se reparten el botín.

Isa 9:4 Porque el yugo que cargaban y el palo en sus espaldas –la vara de sus capataces– tú las has quebrado como en el día de Midyán.

Isa 9:5 Verdaderamente, todas las botas que se ponían para marcha con estruendo y todos los mantos manchados de infamia se han entregado a las llamas, devorados por el fuego.

Isa 9:6 Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado. Y la autoridad descansará sobre sus hombros. Le pondrán por nombre: Péle-Yoéts 'El-Guibór Abi-Ad Sar-Shalóm

Admirable Consejero, Poderoso Héroe, Padre Eterno, Príncipe de Paz

Isa 9:7 –en señal de abundante autoridad y de paz sin límites sobre el trono y el reino de Dawid, para que sea firmemente establecido en justicia y equidad ahora y para siempre. El celo de YHWH de los Ejércitos hará que suceda esto.

Isa 9:8 Adonay envió una palabra contra Yaaqov y cayó sobre Yisrael. La ira de YHWH contra Yisrael

Isa 9:9 Pero todo el pueblo comentó –Efráyim y los habitantes de Shomrón– con arrogancia y altivez:

Isa 9:10 “Cayeron los ladrillos, pero reedificaremos con bloques de piedra; cortaron las higueras silvestres, pero en su lugar pondremos cedros”.

Isa 9:11 Así que YHWH dejó que los enemigos de Rezín triunfaran contra ella, e incitó a sus adversarios

Isa 9:12 –a Aram del oriente y a Peléshet del occidente– que devoraron a Yisrael a boca llena. Sin embargo no ha cesado su furor, y su brazo todavía está extendido.

Isa 9:13 Porque el pueblo no se ha vuelto a quien lo golpeó y no han buscado a YHWH de los Ejércitos.

Isa 9:14 Por eso en un mismo día YHWH cortará de Yisrael la cabeza y la cola, la palmera y el junco.

Isa 9:15 Los ancianos y los magnates, ésos son las cabezas; los profetas que dan instrucciones falsas, ésos son las colas.

Isa 9:16 Los guías de ese pueblo lo han guiado mal, de modo que los guiados se han confundido.

Isa 9:17 Por eso es que Adonay no se compadecerá\* de sus jóvenes, ni les mostrará compasión a sus huérfanos y sus viudas; porque todos son perversos y malvados, y toda boca habla perversidad.

Isa 9:18 Ya la maldad está ardiendo como fuego y devora espinos y cardos. Ha encendido la espesura del bosque, al cual ha convertido en remolinos de humo. Sin embargo no ha cesado su furor, y su brazo todavía está extendido.

Isa 9:19 Por la ira de YHWH de los Ejércitos, la tierra se estremeció. Después, el pueblo vino a ser como fuego devorador: ninguno se apiadó de su paisano.

Isa 9:20 Devoraba\* a la derecha, pero seguían con hambre; y comían a la izquierda, pero no se saciaban. Cada cual devoraba la carne de su propio pariente:

Isa 9:21 –Menashéh devoraba a Efráyim, y Efráyim a Menashé; y ambos contra Yahudah.

Sin embargo no ha cesado su furor, y su brazo todavía está extendido.

**Isa 10:1** ¡Ay de los que componen escritos malvados y escriben documentos perversos,

Isa 10:2 para subvertir la causa de los pobres, para privar de sus derechos a los necesitados de mi pueblo, para que las viudas sean su despojo, y los huérfanos su botín!

Isa 10:3 ¿Qué harán ustedes en el día del castigo, cuando venga de lejos la calamidad? ¿A quién huirán a pedir auxilio, y cómo salvarán sus cadáveres?

Isa 10:4 de caer bajo los [compañeros] prisioneros, de caer bajo los muertos. Sin embargo no ha cesado su furor, y su brazo todavía está extendido.

Isa 10:5 ¡Ay de Ashur, la vara de mi ira, en cuya mano, como un garrote, está mi furor!

Isa 10:6 La mando contra una nación impía, la envío contra un pueblo que me provoca, para que tome su despojo y capture su botín y para convertirla en algo que pisotean como el lodo de las calles.

Isa 10:7 Pero él tiene malos planes, su mente abriga malos designios; porque su intención es destruir, exterminar no pocas naciones.

Isa 10:8 Porque él piensa: “Después de todo, tengo a reyes como mis capitanes.

Isa 10:9 ¿Es Kalnó diferente de Karkémish? ¿Es Jamat diferente de Arpad? ¿Es Shomrón diferente de Daméseq?

Isa 10:10 Siendo que pude capturar a los reinos insignificantes, cuyas imágenes excedían a las de Yerushalem y a las de Shomrón,

Isa 10:11 ¿no le haré a Yerushalem y a sus imágenes lo que le hice a Shomrón y a sus ídolos?”

Isa 10:12 Pero después que Adonay haya acabado toda su obra en el Monte Tsiyón y en Yerushalem, castigará también el majestuoso orgullo y la excesiva arrogancia del rey de Ashur.

Isa 10:13 Porque ha dicho: “Con el poder de mi mano lo he hecho, con mi destreza, porque soy inteligente: He eliminado las fronteras de los pueblos, he saqueado sus tesoros y he exiliado sus vastas poblaciones.

Isa 10:14 Pude apoderarme, como de un nido, de las riquezas de los pueblos; como se recogen huevos abandonados, así recogí yo a toda la tierra: No hubo quien moviera un ala o abriera el pico para piar”.

Isa 10:15 ¿Se jacta el hacha contra el que la maneja, o la sierra se engrandece contra el que la levanta? ¡Como si la vara levantara al que la levanta, como si el bastón levantara al hombre!

Isa 10:16 Ciertamente, ha'Adón YHWH de los Ejércitos enviará enfermedad a los robustos de ella; y debajo de su cuerpo arderá una llama como de fuego, que destruye esqueleto y carne; será como un enfermo que se consume.

Isa 10:17 La Luz de Yisrael será fuego y su Santo llama, quemará y consumirá sus cardos y sus espinos en un día,

Isa 10:18 y la masa de su bosque y de su campo de cultivo.

Isa 10:19 Los árboles que queden de su bosque serán tan pocos que hasta un niño los podrá contar.

Isa 10:20 Y en ese día, el remanente de Yisrael y los escapados de la Casa de Yaaqov nunca más se apoyarán en el que la golpea, sino que se apoyarán sinceramente en YHWH, el Santo de Yisrael.

Isa 10:21 ¡Sólo un remanente volverá, sólo un remanente de Yaaqov volverá al Elohim fuerte!

Isa 10:22 Aunque tu pueblo, oh Yisrael, sea como la arena del mar, sólo un remanente de él volverá. La destrucción está decretada, la retribución viene como diluvio.

Isa 10:23 Porque Adonay YHWH de los Ejércitos está ejecutando un decreto de destrucción sobre todo el país.

Isa 10:24 Ciertamente, así dijo Adonay YHWH de los Ejércitos: “Oh pueblo mío que habitas en Tsiyón, no tengas temor de Ashur, que te golpea con una vara y alza su garrote contra ti como hicieron los mitsritas.

Isa 10:25 Porque muy pronto se acabará mi ira, y mi furor que estaba empeñado en destruirlos”.

Isa 10:26 YHWH de los Ejércitos le infligirá una golpiza, como cuando golpeó a Midyán junto a la Peña de Orev, y blandirá su garrote como lo blandió sobre los mitsritas junto al mar.

Isa 10:27 Y en ese día, su carga se caerá de tu espalda, y su yugo de tu cuello; el yugo será destruido a causa de tu gordura.

Isa 10:28 Avanzó contra Ayat, pasó a Migrón, y en Mikhmash depositó su equipaje.

Isa 10:29 Pasaron el vado; “Gueva va a ser nuestro alojamiento”. Ramá se alarmó; HaGuivah de Shaúl se fue a huir.

Isa 10:30 ¡Pega un fuerte grito, oh Bat Galim! ¡Escucha, oh Laishah! ¡Empieza a gritar, Anatot!

Isa 10:31 Madmena se fue corriendo; los habitantes de Guebim buscaron refugio.

Isa 10:32 Ahora mismo se detendrá en Nob y agitará su mano. Oh monte de la Hermosa Tsiyón, oh colina de Yerushalem,

Isa 10:33 mira, ha'Adón YHWH de los Ejércitos tumbará los cogollos con un hacha; los de gran altura serán derribados, los altos serán talados.

Isa 10:34 El cortará con hierro la espesura del bosque, y los árboles del Levanón caerán en su majestad.

**Isa 11:1** Pero un retoño brotará del tocón de Yishay Yishay, un vástago germinará de sus raíces.

Isa 11:2 El espíritu de YHWH reposará sobre él: espíritu de sabiduría y de discernimiento, espíritu de consejo y de valor, espíritu de devoción y de respeto a YHWH.

Isa 11:3 Percibirá la verdad debido a su respeto por YHWH. No juzgará por lo que vean sus ojos, ni arbitrará por lo que perciban sus oídos.

Isa 11:4 Así juzgará a los pobres con equidad, y arbitrará con justicia a favor de los afligidos de la tierra. Golpeará a un país con la vara de su boca, y matará al malvado con el aliento de sus labios.

Isa 11:5 La justicia será el cinturón de sus lomos, y la fidelidad el ceñidor de su cintura.

Isa 11:6 El lobo habitará con el cordero, el leopardo se recostará con el cabrito; el ternero, la bestia de presa, y el engordado juntos, y un niño pequeño los conducirá.

Isa 11:7 La vaca y la osa pacerán, sus crías se recostarán juntas; y el león comerá paja como el buey.

Isa 11:8 Un niño de pecho jugará sobre la cueva de la cobra, y un recién destetado extenderá su mano sobre el escondrijo de la víbora.

Isa 11:9 Nada malo o vil se hará en todo mi monte sagrado; porque la tierra estará llena de devoción a YHWH, como las aguas cubren el mar.

Isa 11:10 En ese día, el tocón de Yishay que ha quedado en pie vendrá a ser una bandera para los pueblos –las naciones buscarán su consejo y su morada será honrosa.

Isa 11:11 En ese día, YHWH volverá a poner su mano para redimir la otra parte de su pueblo desde Ashur –como también desde Mitsráyim, Patros, Kush, Elam, Shinar, Hamat y las costas del mar.

Isa 11:12 El levantará una señal para las naciones, y juntará a los desterrados de Yisrael, y reunirá a los dispersos de Yahudah desde los cuatro extremos de la tierra.

Isa 11:13 Entonces cesará la envidia de Efráyim, y terminará la hostilidad contra Yahudah; Efráyim no envidiará a Yahudah, ni Yahudah hostilizará a Efráyim.

Isa 11:14 Volarán, le golpearán la espalda a Peléshet al occidente, y juntos saquearán a los pueblos del oriente; Edom y Moav se sujetarán a ellos y los hijos de Amón les obedecerán.

Isa 11:15 YHWH secará la lengua del mar mitsrita, – con el poder de su aliento levantará su mano sobre el Río y lo partirá en siete arroyos, de modo que se pueda pasar por él con sandalias.

Isa 11:16 Así habrá un camino para la otra parte de su pueblo que quedó en Ashur, como lo hubo para Yisrael cuando subió de la tierra de Mitsráyim.

**Isa 12:1** En ese día dirás: “¡Te doy gracias, oh YHWH! Aunque estabas enojado conmigo, tu ira se apartó y me consuelas.

Isa 12:2 ¡Ese es el Elohim que me da el triunfo! Estoy confiado, sin temor; porque Yah YHWH es mi fortaleza y mi poder, él ha sido mi liberación”.

Isa 12:3 Con gozo sacarán ustedes agua de los manantiales del triunfo,

Isa 12:4 y dirán en ese día: “¡Alaben a YHWH, proclamen su nombre! Den a conocer sus obras entre los pueblos; declaren que su nombre es exaltado!

Isa 12:5 ¡Canten alabanzas a YHWH, porque ha hecho cosas gloriosas! Que se dé a conocer esto en toda la tierra!

Isa 12:6 Grita de gozo, oh habitante de Tsiyón, pues grande en tu medio es el Santo de Yisrael”.

**Isa 13:1** Pronunciamiento acerca de Bavel, revelación de Yeshayahu hijo de Amots.

Isa 13:2 “Levanten una bandera sobre un monte desnudo, grítenles con fuerza; agiten la mano, y que entren por las puertas de los nobles.

Isa 13:3 Yo he convocado a mis huéspedes purificados para que ejecuten mi ira; miren, he llamado a mis valientes, a los que se regocijan orgullosamente”.

Isa 13:4 ¡Oigan! un tumulto en las montañas –como de una hueste poderosa; ¡escuhen! un rumor de reinos, de naciones que se congregan. YHWH de los Ejércitos está reuniendo un ejército para la guerra.

Isa 13:5 Vienen de una tierra lejana, del extremo del cielo –YHWH con las armas de su ira– para arrasar toda la tierra.

Isa 13:6 Lamenten, porque el día de YHWH está cercano; vendrá como destrucción de parte de Shaday.

Isa 13:7 Por tanto, todas las manos se debilitarán, y todo corazón humano desfallecerá;

Isa 13:8 y vencido por el terror, serán presa de convulsiones y dolores, dolores como de mujer de parto. Se mirarán unos a otros con terror; sus caras pálidas de miedo.

Isa 13:9 Miren, viene el día de YHWH con ira y furia implacables, para convertir la tierra en desolación, para destruir a los pecadores que hay en ella.

Isa 13:10 Las estrellas y las constelaciones del cielo no irradiarán su luz; el sol se oscurecerá al salir, y la luna no reflejará ninguna luz.

Isa 13:11 “Y yo le reclamaré al mundo su maldad, y a los malvados por su perversidad; le pondré fin al orgullo de los arrogantes y humillaré la altivez de los tiranos.

Isa 13:12 Haré a la gente más escasa que el oro fino, y al hombre más que el oro de Ofir.

Isa 13:13 Por eso haré estremecer el cielo, y la tierra saltará de su lugar, ante la furia de YHWH de los Ejércitos en el día de su ardiente ira.

Isa 13:14 Entonces, como gacelas perseguidas, y como ovejas que nadie junta, cada cual se volverá hacia su propio pueblo, cada cual huirá a su propio país.

Isa 13:15 Todo el que se quede será atravesado, y a todo el que atrapen caerá a espada.

Isa 13:16 Y sus niños serán estrellados ante sus ojos; sus casas serán saqueadas, y sus esposas violadas.

Isa 13:17 “Miren, yo incito contra ellos a los maday, que no estiman la plata ni desean el oro.

Isa 13:18 Sus arcos desbaratarán a los jóvenes; no tendrán piedad de los infantes, no tendrán lástima de los hijos”.

Isa 13:19 Y Bavel, la gloria de los reinos, el orgulloso esplendor de los kasditas, vendrá a ser como Sedom y Amorah destruidas por Elohim.

Isa 13:20 Nunca más será habitada ni será poblada por todas las edades. Ningún árabe pondrá allí su tienda, ningún pastor hará recostar allí sus rebaños.

Isa 13:21 Pero allí se recostarán las fieras, y las casas se llenarán de búhos; allí habitarán las avestruces, y allí danzarán los chivos salvajes.

Isa 13:22 Y en sus castillos aullarán las hienas, y los chacales en los palacios de placer. Su hora se acerca; sus días no se prolongarán”.

**Isa 14:1** Pero YHWH perdonará a Yaaqov y volverá a elegir a Yisrael, y los establecerá en su propia tierra. Y a ellos se unirán extranjeros y se adherirán a la Casa de Yaaqov.

Isa 14:2 Porque los pueblos los tomarán y los traerán a su lugar; y la Casa de Yisrael tomará posesión de ellos en la tierra de YHWH, como siervos y criadas. Ellos serán captores de sus captores y amos de sus capataces.

Isa 14:3 Y cuando YHWH te dé tregua de tu dolor y tu desesperación, y de la dura servidumbre a la que fuiste sometido,

Isa 14:4 entonarás esta canción de burla contra el rey de Bavel: “¡Cómo ha desaparecido el capataz; cómo ha terminado la opresión!\*

Isa 14:5 YHWH ha roto la vara de los malvados, el cetro de los tiranos,

Isa 14:6 que con ira golpeaba a los pueblos, con golpes sin tregua, que dominaba a las naciones con furor, en persecución constante.

Isa 14:7 Toda la tierra está en calma, tranquila; ha prorrumpido en cánticos.

Isa 14:8 Aun los pinos se alegran de tu suerte, y los cedros del Levanón: ‘Desde que tú caíste, nadie ha subido para derribarnos’.

Isa 14:9 “La Fosa abajo se estremeció al recibirte en tu llegada –despertó a las sombras de todos los capitanes de la tierra, levantando de sus tronos a todos los reyes de las naciones.

Isa 14:10 Todos ellos responden y te dicen: ‘¡También a ti te han golpeado como a nosotros, has llegado a ser como nosotros!’

Isa 14:11 Tu pompa ha sido rebajada hasta la Fosa, y el sonido de tus liras. Los gusanos serán tu cama, y las larvas tu sábana.

Isa 14:12 ¡Cómo has caído del cielo, oh Lucero, hijo de la Aurora! !Cómo has caído al suelo, oh conquistador de naciones!

Isa 14:13 Una vez pensaste en tu corazón: ‘Subiré al cielo; más arriba de las estrellas de Elohim levantaré mi trono. Me sentaré en el monte de la asamblea, en la cumbre del Zafón.

Isa 14:14 Me montaré en el lomo de una nube –seré semejante al Altísimo’.

Isa 14:15 En cambio, te han rebajado hasta la Fosa, hasta el fondo del Hoyo.

Isa 14:16 Los que te ven te contemplan; se te quedan mirando y dicen: ‘¿Es éste el hombre que estremecía la tierra, que hacía temblar los reinos,

Isa 14:17 que dejó al mundo como un desierto y a sus pueblos destruidos, que nunca liberó a sus prisioneros para dejarlos ir?’

Isa 14:18 Todos los reyes de las naciones yacen, todos ellos con honor, cada uno en su tumba;

Isa 14:19 Pero a ti te han dejado sin sepultar, como carroña abominable, como cadáver pisoteado [en] ropa de difuntos atravesados a espada, los cuales se hunden hasta las mismas piedras del Hoyo.

Isa 14:20 Tú no tendrás un entierro como ellos; porque destruiste tu propio país, asesinaste a tu pueblo. ¡Que jamás se nombre la descendencia de los malhechores!

Isa 14:21 Preparen un matadero para sus hijos a causa de la culpa de su padre. ¡Que no se levanten para poseer la tierra! Entonces la faz del mundo se llenará de pueblos.

Isa 14:22 Yo me levantaré contra ellos –declara YHWH de los Ejércitos– y erradicaré de Bavel el nombre y el remanente, los descendientes y la posterioridad – declara

YHWH–

Isa 14:23 y la convertiré en hogar de erizos, en pantanos. La barreré con la escoba de la exterminación’ –declara YHWH de los Ejércitos.

Isa 14:24 YHWH de los Ejércitos ha hecho este juramento: “Como lo he designado, así sucederá; lo que he planeado, eso se realizará:

Isa 14:25 para quebrantar a Ashur en mi tierra, para aplastarlo en mi montaña. Y se quitará de ellos su yugo, y será quitada de su espalda su carga”.

Isa 14:26 Este es el plan que está decidido para toda la tierra; para eso es que hay una mano extendida sobre todas las naciones.

Isa 14:27 Porque YHWH de los Ejércitos lo ha planeado, ¿quién puede invalidarlo? Su mano es la que está extendida, ¿quién puede retraerla?

Isa 14:28 El año en que murió el rey Ajaz se hizo este pronunciamiento:

Isa 14:29 “No te alegres, toda Peléshet, por haberse roto la vara del que te golpea. Porque del tocón de la culebra surge una avispa, una víbora voladora brota de él.

Isa 14:30 Los primogénitos de los pobres pacerán y los destituidos descansarán seguros. A tu raíz la haré morir de hambre y mataré\* al último de los tuyos.

Isa 14:31 ¡Gime, oh puerta; clama, oh ciudad, estremécete, toda Peléshet! Porque del norte viene un intrépido, y no hay ningún rezagado en sus filas”.

Isa 14:32 ¿Y qué le responderá él a los mensajeros de cualquier nación? Que YHWH ha establecido a Tsiyón; en ella hallarán refugio los necesitados de su pueblo.

**Isa 15:1** El Pronunciamiento sobre Moav: “Porque en una noche fue saqueada, Ar de Moav quedó arruinada; porque en una noche fue saqueada, Qir de Moav quedó arruinada.

Isa 15:2 Fue al templo a llorar, Divón [fue] a los altares exteriores. Por Nevó y por Medeba está gimiendo Moav; en toda cabeza hay calvicie, y toda barba está afeitada.

Isa 15:3 En sus calles se visten de luto; en sus azoteas, en sus plazas, todos están lamentando, deshechos en llanto.

Isa 15:4 Jeshbón y Elalé claman, su voz se oye hasta Yahats. Por eso gritan las tropas armadas de Moav, su cuerpo se convulsiona.

Isa 15:5 “Mi corazón da gritos por Moav –sus fugitivos huyen hasta Tsoar, hasta Eglat Shelishiyah. Por la cuesta de Lujit suben con llanto; por el camino de Joronáyim levantan un clamor de angustia.

Isa 15:6 Ah, las aguas de Nimrim se han vuelto una desolación; la hierba está seca, el pasto ha desaparecido, la vegetación se ha esfumado.

Isa 15:7 Por eso, las ganancias que han adquirido, y lo que han almacenado, las llevan al Arroyo de los Sauces.

Isa 15:8 Ah, el griterío ha rodeado el país de Moav; hasta Egláyim ha llegado su gemido, hasta Beer Elim su clamor.

Isa 15:9 Ah, las aguas de Dibón\* están llenas de sangre porque yo derramo otras [aguas] sobre Dibón; yo la embarro –por los refugiados de Moav– de tierra por su remanente.

**Isa 16:1** Despachen como mensajero al gobernante del país, desde Sela en el desierto hasta el monte de la Hermosa Tsiyón:

Isa 16:2 Como aves fugitivas, como nidada espantada, los aldeanos de Moav revolotean por los vados del Arnón.

Isa 16:3 “Den consejo, ofrezcan orientación. En pleno mediodía haz tu sombra como noche: esconde a los desterrados; no traiciones a los fugitivos.

Isa 16:4 Que los desterrados de Moav hallen asilo en ti; sé un refugio para ellos contra el despojador”. Porque la opresión ha desaparecido; ha cesado la rapiña, y han desaparecido los merodeadores de este país.

Isa 16:5 Y se establecerá un trono en bondad en la carpa de Dawid, y sobre él se sentará en fidelidad un gobernante dedicado a la justicia y celoso por la equidad.

Isa 16:6 “Hemos oído del orgullo de Moav –es muy altiva– de su orgullo y su altivez y su arrogancia, y de su maldad.

Isa 16:7 Por eso, que lamente Moav; que todos en Moav lamenten. Por las tortas de pasas de Quirjaréshet ustedes gemirán abatidos en gran manera.

Isa 16:8 Los viñedos de Jeshbón se han marchitado, y las viñas de Sibmah; sus ramas se esparcían hasta Baalé Goyim, y llegaban hasta Yazer y se desviaban al desierto; sus renuevos se extendían y pasaban el mar.

Isa 16:9 Por eso, como lloro por Yazer, así lloro por las viñas de Sibmah; oh Jeshbón y Elaleh te riego con mis lágrimas. Han terminado los gritos sobre tus higos y tus cosechas de grano.

Isa 16:10 El gozo y la alegría se han ido de la tierra cultivable; en las viñas no se oye gritería ni alegría. El pisador ya no pisa el vino en los lagares –han silenciado los gritos.

Isa 16:11 Por tanto, mi corazón gime como un arpa por Moav; y mi interior por Qir Jéres.

Isa 16:12 Y cuando se haga evidente que Moav no ha ganado nada en el altar exterior, vendrá a orar en su templo –pero para nada.

Isa 16:13 Esta es la palabra que habló YHWH desde antaño acerca de Moav.

Isa 16:14 Y ahora YHWH ha hablado diciendo: “Dentro de tres años, fijos como los años de un jornalero, se reducirá la población de Moav, con toda su enorme multitud.

Solamente un remanente quedará, sin importancia”.

**Isa 17:1** El Pronunciamiento de Daméseq. “Miren, Daméseq ha dejado de ser ciudad; se volverá un montón de ruinas.

Isa 17:2 Los pueblos de Aroer quedarán abandonados; serán lugar para que se recuesten los rebaños, sin nadie que los espante.

Isa 17:3 Han cesado las fortificaciones de Efráyim, y la soberanía de Daméseq; el remanente de Aram será como la multitud de los yisraelitas” –declara YHWH de los Ejércitos.

Isa 17:4 En aquel día la multitud de Yaaqov disminuirá, y enflaquecerá la gordura de su carne.

Isa 17:5 Después de ser como el grano en la espiga, – cosechado por el segador– será como las espigas recogidas en el Valle de Refaím.

Isa 17:6 Solamente rebuscos le quedarán, como cuando se golpea un olivo: dos o tres olivas en el cucurucho, cuatro o cinco en las ramas de su cogollo –declara YHWH el Elohim de Yisrael.

Isa 17:7 En ese día, los hombres se volverán a su Hacedor, sus ojos mirarán al Santo de Yisrael;

Isa 17:8 no se volverán a los altares que hicieron sus propias manos, ni mirarán los árboles sagrados ni los incensarios que hicieron sus propios dedos.

Isa 17:9 En ese día, sus ciudades fortificadas quedarán como los lugares abandonados que los horitas y los emoritas abandonaron ante los yisraelitas; y habrá desolación.

Isa 17:10 Verdaderamente te has olvidado del Elohim que te salva, y no te has acordado de la Roca que te cobija; por eso es que, aunque siembres una planta deleitosa, lo que siembres resultará una mata decepcionante.

Isa 17:11 El día en que las siembras, las ves crecer; por la mañana la siembras, la ves florecer –pero las ramas se marchitan en un día de enfermedad y agonía mortal.

Isa 17:12 ¡Ah, el rugido de muchos pueblos que rugen como ruge el mar! El estruendo de naciones retumba como el estruendo de aguas impetuosas.

Isa 17:13 Las naciones retumban como aguas caudalosas; pero Él les grita, y ellas huyen lejos, ahuyentadas como la hojarasca ante el viento de las colinas, y como el montón de hojas ante el torbellino.

Isa 17:14 Al atardecer, ¡miren, terror! Al amanecer ya no existe. Esta es la suerte de los que nos despojan, el destino de los que nos saquean.

**Isa 18:1** ¡Ah, tierra bajo la densa sombra de las alas, más allá de los ríos de Kush!

Isa 18:2 Vayan, veloces mensajeros, a una nación lejana y remota, a un pueblo arrojado y distante – una nación de balbuceos y jeringonza– cuya tierra está dividida por ríos.

Isa 18:3 [Digan esto:] “Todos ustedes que viven en el mundo y que habitan la tierra, cuando se levante una bandera en las colinas, ¡tomen nota! Cuando se toque el shofar, ¡hagan caso!”

Isa 18:4 Porque así me dijo YHWH: “Yo estoy calmado y confiado en mi habitación –como un calor calcinante sobre los germinados, como una nube de lluvia en el calor del tiempo de cosecha”.

Isa 18:5 Porque antes de la cosecha, pero después de la florecida, cuando la flor se ha convertido en uvas, podará los brotes con podaderas, cortará las ramas nuevas.

Isa 18:6 Serán dejadas para los halcones de las montañas y para las bestias de la tierra; los halcones pasarán el verano sobre ellas, y todas las bestias de la tierra invernarán sobre ellas.

Isa 18:7 En ese tiempo, traerán tributo a YHWH de los Ejércitos, de parte de un pueblo lejano y remoto – una nación de baluceo y jeringonza, cuya tierra está dividida por ríos– al lugar dedicado al nombre de YHWH de los Ejércitos, al monte Tsiyón.

**Isa 19:1** El Pronunciamiento de Mitsráyim. Montado en una nube veloz, YHWH vendrá a Mitsráyim; los ídolos de Mitsráyim temblarán ante él, y el corazón de los mitsritas desfallecerá dentro de ellos.

Isa 19:2 Yo incitaré a mitsrita contra mitsrita: guerrearán unos con otros, cada uno contra su prójimo, ciudad contra ciudad, y reino contra reino.

Isa 19:3 Mitsráyim quedará sin espíritu, y confundiré sus planes; de modo que consultarán a los ídolos y a las sombras, a los fantasmas y a los espíritus familiares.

Isa 19:4 Y pondré a los mitsritas a merced de un amo déspota, y un rey cruel los gobernará” –declara ha'Adón YHWH de los Ejércitos.

Isa 19:5 Las aguas del mar menguarán, y el río se agotará y se secará.

Isa 19:6 Los canales apestarán al secarse, los riegos de Mitsráyim se secarán. Los juncales y los arbustos se marchitarán.

Isa 19:7 Los papiros del Río a la ribera del Río, y todos los sembrados del Río se secarán, serán arrebatados y desaparecerán.

Isa 19:8 Los pescadores lamentarán; harán duelo todos los que echan anzuelo en el Río; desfallecerán los que extienden la red sobre las aguas.

Isa 19:9 Serán confundidos también los que trabajan el lino, los tejedores y los cardadores palidecerán.

Isa 19:10 Sus fundamentos se derrumbarán, y todos los que construyen represas quedarán tristes.

Isa 19:11 Unos grandes necios son los nobles de Tsóan; los más sabios de los consejeros del Paroh [han hecho] predicciones absurdas. ¿Cómo pueden ustedes decirle al Paroh: “Yo soy descendiente de sabios y descendiente de reyes kedemitas”?

Isa 19:12 ¿Dónde, pues, están tus sabios? Que te digan, que te descubran lo que YHWH de los Ejércitos ha planeado contra Mitsráyim.

Isa 19:13 Los nobles de Tsóan han actuado neciamente; se han engañado los nobles de Nof; han extraviado a Mitsráyim los jefes de sus tribus.

Isa 19:14 YHWH ha mezclado en medio de él un espíritu de vértigo, que extraviará a Mitsráyim en todas sus empresas como se tambalea un borracho que vomita.

Isa 19:15 Nada lograrán en Mitsráyim ni la cabeza ni la cola, ni la palmera ni el junco.

Isa 19:16 En ese día, los mitsritas serán como mujeres, temblando y aterrorizados porque YHWH de los Ejércitos levantará sus mano contra ellos.

Isa 19:17 Y la tierra de Yahudah será un terror para los mitsritas; temblarán siempre que alguien se lo mencione, a causa de lo que YHWH de los Ejércitos está planeando contra ellos.

Isa 19:18 En ese día, habrá cinco ciudades en la tierra de Mitsráyim que hablarán la lengua de Kenaan y jurarán lealtad a YHWH de los Ejércitos; una de ellas se llamará Ciudad de Jéres.

Isa 19:19 En ese día, habrá un altar de YHWH dentro de la tierra de Mitsráyim y un monumento a YHWH en su frontera.

Isa 19:20 Servirán como un símbolo y un recordatorio de YHWH de los Ejércitos en la tierra de Mitsráyim, de manera que cuando [los mitsritas] clamen a YHWH contra sus opresores, él les enviará un salvador y un campeón que los librará.

Isa 19:21 Porque YHWH se dará a conocer a los mitsritas, y en ese día los mitsritas reconocerán a YHWH, y [le] servirán con sacrificios y ofrendas vegetales y harán votos a YHWH y los cumplirán.

Isa 19:22 YHWH primero afligirá a los mitsritas, pero luego los sanará; cuando se conviertan a YHWH, él atenderá sus súplicas y los sanará.

Isa 19:23 En ese día, habrá un amplio camino desde Mitsráyim hasta Ashur. Los ashuritas se unirán con los mitsritas, y los mitsritas con los ashuritas, y entonces los mitsritas juntos con los ashuritas le servirán [a YHWH].

Isa 19:24 En ese día, Yisrael será un tercer aliado con Mitsráyim y con Ashur como bendición sobre la tierra.

Isa 19:25 Porque YHWH de los Ejércitos los bendecirá diciendo: “¡Benditos sean Mitsráyim mi pueblo, Ashur obra de mis manos, e Yisrael mi heredad!”

**Isa 20:1** Corría el año en que vino el Tartán a Ashdod –enviado por Sargón rey de Ashur– y combatió contra Ashdod y la tomó.

Isa 20:2 Previamente, YHWH le había hablado a Yeshayahu hijo de Amots, diciendo: “Ve, quítate de encima la ropa de luto y quítate las sandalias de tus pies”, lo cual él hizo, y andaba desnudo y descalzo.

Isa 20:3 Entonces dijo YHWH: “Es una señal y un portento para Mitsráyim y Kush. Así como mi siervo Yeshayahu anduvo desnudo y descalzo tres años,

Isa 20:4 así conducirá el rey de Ashur a los cautivos de Mitsráyim y a los desterrados de Kush, jóvenes y viejos, desnudos y descalzos, con las nalgas descubiertas –¡para vergüenza de Mitsráyim!

Isa 20:5 Y estarán aterrorizados y avergonzados a causa de Kush su esperanza, y de Mitsráyim su jactancia.

Isa 20:6 En ese día, los habitantes de esta costa dirán: “Si esto le ha pasado al objeto de nuestra esperanza, al cual huíamos para obtener ayuda y que nos librara del rey de Ashur, ¿cómo escaparemos nosotros?’”

**Isa 21:1** El Pronunciamiento del “Desierto del Mar”. Como los torbellinos que pasan por el Néguev, viene del desierto, de la tierra terrible.

Isa 21:2 Dura profecía se me ha anunciado: “El traidor está traicionando, y el destructor destruyendo. ¡Avanza, oh Elam! ¡Asedia, oh Media! Le he puesto fin a todo su gemido.

Isa 21:3 Por tanto, a mis lomos les ha caído un temblor; se me han pegado unos dolores como una mujer en convulsiones de parto, demasiado angustiado para oír, demasiado asustado para ver.

Isa 21:4 Mi mente está confundida, me ha entrado pánico. Mi noche de placer él la ha convertido en terror.

Isa 21:5 “¡Preparan la mesa!” “¡Que el centinela vigile!” “¡Coman y beban!” para luego: “¡Arriba, oficiales! ¡Engrasen los escudos!”

Isa 21:6 Porque así me dijo YHWH: “Ve, pon un centinela; que anuncie lo que vea.

Isa 21:7 El va a ver hombres montados, jinetes en parejas –gente montada en asnos, gente montada en camellos– y escuchará con atención, con mucha atención”.

Isa 21:8 Y el vigilante\* gritó: “Sobre la torre de Adonay estoy parado continuamente de día, y en mi puesto de guardia vigilo todas las noches.

Isa 21:9 ¡Y ahí vienen, hombres montados –jinetes en parejas!” Después habló y dijo: “¡Ha caído; ha caído Bavel! Todas las imágenes de sus deidades se han estrellado contra el suelo.

Isa 21:10 Oh mi trillado [pueblo], el producto de mi era: Lo que he escuchado de parte de YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael –eso les he comunicado. Pronunciamiento sobre Duma

Isa 21:11 El Pronunciamiento de “Duma”. Me viene un llamado desde Seír: “Guardia, ¿qué hay de la noche? Guardia, ¿qué hay de la noche?”

Isa 21:12 El guardia responde: “La mañana viene, se acaba la noche. Si quieren preguntar, pregunten. Vuelvan a venir”.

Isa 21:13 El Pronunciamiento de Arav. En la maleza, en Arav, pasarán la noche, oh caravanas de dedanitas.

Isa 21:14 Lleven agua al encuentro del sediento, ustedes que habitan en la tierra de Temá; saluden con pan al fugitivo.

Isa 21:15 Porque han huido ante las espadas: ante la espada desenvainada, ante el arco entesado, ante la violencia de la guerra.

Isa 21:16 orque así me ha dicho YHWH: “Dentro de un año, fijo como los años de un jornalero, se desvanecerá toda la multitud de Qedar;

Isa 21:17 los arcos que queden de los guerreros de Qedar serán pocos en número; porque YHWH, el Elohim de Yisrael, ha hablado”.

**Isa 22:1** El Pronunciamiento del “Valle de la Visión”. ¿Qué te puede haber sucedido para que con todo lo tuyo hayas subido a las azoteas?

Isa 22:2 ¡Oh tú que estabas llena de bullicio, pueblo clamoroso, ciudad tan alegre! Tus muertos no fueron muertos a espada ni muertos en batalla.

Isa 22:3 Tus oficiales huyeron todos, huyeron lejos; tus sobrevivientes fueron todos llevados cautivos, tomados cautivos sin sus arcos.

Isa 22:4 Por eso es que digo: “Dejen de mirarme, lloraré amargamente. No insistan en consolarme por la ruina de mi pobre pueblo”.

Isa 22:5 Porque Adonay YHWH de los Ejércitos tuvo un día de tumulto y de atropello y de confusión –Qir rabió en el Valle de la Visión, y Shoa en las montañas.

Isa 22:6 Mientras Elam llevaba la aljaba en tropas de hombres montados, y Qir ha desnudado el escudo–

Isa 22:7 y tus más hermosas llanuras quedaron llenas de carros y jinetes: se arremolinaron a las puertas de Yahudah

Isa 22:8 y atravesaron su defensa. En aquel día pusiste la mirada en las armas de la Casa del Bosque,

Isa 22:9 Ustedes notaron las muchas brechas de la ciudad de Dawid.

Isa 22:10 Ustedes recogieron las aguas del Estanque de Abajo; y contaron las casas de Yerushalem y demolieron casas para fortificar la muralla;

Isa 22:11 y construyeron una represa entre los dos muros para las aguas del estanque antiguo. Pero no han puesto la mirada en el que ha planeado esto, no han notado al que lo diseñó mucho antes.

Isa 22:12 Adonay YHWH de los Ejércitos convocó en aquel día al llanto y al lamento, a raparse la cabeza y a vestirse de luto.

Isa 22:13 En lugar de eso, hubo regocijo y alegría, se mataron vacas y se degollaron ovejas, se comió carne y se bebió vino: “¡Comamos y bebamos, que mañana moriremos!”

Isa 22:14 Entonces YHWH de los Ejércitos se reveló a mis oídos: “Esta maldad nunca se les perdonará hasta que mueran”, dijo Adonay YHWH de los Ejércitos.

Isa 22:15 Así dijo Adonay YHWH de los Ejércitos: “Entra para que veas a ese mayordomo, a Shevná, el administrador del palacio:

Isa 22:16 “¿Qué tienes tú aquí, y a quién tienes aquí, para que te hayas labrado aquí una tumba? –tú que has labrado tu tumba en lugar alto; tú que te has esculpido una morada en la peña.

Isa 22:17 YHWH te va a estremecer con violencia, hombre, y luego te envolverá a su alrededor.

Isa 22:18 Ciertamente, te enrollará a su alrededor como a un ovillo, un turbante. ¡Te arrojará a una tierra espaciosa! Allá morirás, y allá quedarán los carros que llevaban tu cuerpo, oh vergüenza de la casa de tu amo!

Isa 22:19 Porque yo te arrojaré de tu posición, y te depondré de tu puesto.

Isa 22:20 Y en ese día, yo llamaré a mi siervo Elyaqim hijo de Jilqiyahu,

Isa 22:21 y lo vestiré con tu túnica, lo ceñiré con tu cinturón, y en sus manos entregaré tu autoridad; y él será un padre para los habitantes de Yerushalem y para los hombres de Yahudah.

Isa 22:22 Pondré sobre su hombro la llave del palacio de Dawid; y lo que él abra nadie lo podrá cerrar, y lo que él cierre nadie lo podrá abrir.

Isa 22:23 El será un trono de honra para la familia de su padre. Yo lo fijaré como estaca en lugar firme,

Isa 22:24 sobre la que penderá toda la gloria de la casa de su padre: los retoños y las hojas –todas las vasijas pequeñas, desde las escudillas hasta toda clase de tinajas.

Isa 22:25 En ese día –declara YHWH de los Ejércitos– la estaca clavada en lugar firme cederá: se romperá y caerá, y la carga que sostiene será destruida. Porque es YHWH quien ha hablado”.

**Isa 23:1** Pronunciamiento de “Tsor”. Laméntense, oh naves de Tarshish, porque se han hecho estragos, no ha quedado ni una casa; mientras venían de la tierra de Qitim se les reveló esto.

Isa 23:2 Giman, oh moradores de la costa, mercaderes de Tsidón, cuyos mensajeros\* cruzaban el mar,

Isa 23:3 de las muchas aguas venían tus ingresos: del comercio de las naciones, del grano del Shijor, la cosecha del Río.

Isa 23:4 Avergüénzate, oh Tsidón, fortaleza del mar, porque la mar ha dicho: “Estoy como una que nunca estuvo con dolores de parto, sin jamás dar a luz, sin jamás criar jóvenes, ni hacer crecer vírgenes”.

Isa 23:5 Cuando lo oyeron los mitsritas, temblaron como cuando oyeron acerca de Tsor.

Isa 23:6 Pasen a Tarshish –lamenten, oh habitantes de la costa.

Isa 23:7 ¿Era así su alegre ciudad en tiempos anteriores, de antaño? ¿La llevaban sus pies a residir en lugares lejanos?

Isa 23:8 ¿Quién fue el que planeó esto contra la Tsor que llevaba coronas, cuyos mercaderes eran príncipes y cuyos comerciantes eran la nobleza del mundo?

Isa 23:9 YHWH de los Ejércitos lo planeó, para profanar toda gloriosa belleza, para abochornar a todos los nobles del mundo.

Isa 23:10 Atraviesa tu tierra como el Río, Hermosa Tarshish, porque esto ya no es un puerto.

Isa 23:11 YHWH extendió su brazo sobre el mar e hizo temblar los reinos; fue él quien decretó destrucción para las fortalezas de la ciudad mercantil,

Isa 23:12 y dijo: “No te divertirás más, oh virgen oprimida, Hermosa Doncella Tsidón.

Levántate cruza hacia a Qitim –pero aun allí no tendrás reposo”.

Isa 23:13 Mira la tierra de los kasditas –este es el pueblo que ha dejado de ser. Ashur, que la fundó para barcos, que levantó sus torres de vigilancia, que erigió sus rampas, la ha convertido en una ruina.

Isa 23:14 ¡Lamenten, oh naves de Tarshish, porque su fortaleza está destruida!

Isa 23:15 En ese día, Tsor quedará olvidada durante setenta años, igual que el lapso de vida de un rey. Después de un lapso de setenta años, le sucederá a Tsor como a la ramera de la canción:

Isa 23:16 “Toma la lira, rodea la ciudad, oh ramera olvidada; toca bien, canta muchas canciones, para que se acuerden de ti”.

Isa 23:17 Porque después de un lapso de setenta años, YHWH tomará nota de Tsor, y ella volverá a su “salario” y “jugará a la prostituta” con todos los reinos del mundo sobre la faz de la tierra.

Isa 23:18 Pero su ganancia y su “paga” serán consagradas a YHWH. No serán atesoradas ni acumuladas; más bien sus ganancias serán para los que habiten delante de YHWH, para que coman hasta saciarse y se vistan elegantemente.

**Isa 24:1** Miren, YHWH vaciará la tierra y la dejará despoblada, y trastornará su superficie y dispersará a sus habitantes.

Isa 24:2 Al sacerdote y al del pueblo les sucederá lo mismo, al esclavo y a su amo, a la criada y a su ama, al que compra y al que vende, al que presta y al que toma prestado, al acreedor y al deudor; porque fue YHWH quien habló esta palabra.

Isa 24:3 La tierra estará pelada, pelada; será saqueada, saqueada; porque fue YHWH quien pronunció esta palabra.

Isa 24:4 La tierra está marchita, se reseca; el mundo languidece, se reseca; el pueblo más exaltado de la tierra languidece.

Isa 24:5 Porque la tierra ha sido profanada bajo sus habitantes; pues han transgredido las enseñanzas, han violado las leyes, han quebrantado la alianza eterna.

Isa 24:6 Por eso es que una maldición consume la tierra, y los que la habitan son los culpables; por eso es que han disminuido los habitantes de la tierra, y quedan muy pocos seres humanos.

Isa 24:7 Falta el vino nuevo, languidece la vid; y gimen todos los que eran alegres de corazón.

Isa 24:8 Cesó la alegría de los tamboriles; se acabó el bullicio de los que se divierten; cesó la alegría de las liras.

Isa 24:9 Beben su vino sin canción; el licor les sabe amargo a los bebedores.

Isa 24:10 Los pueblos están quebrantados, vacíos; toda casa está cerrada, nadie entra.

Isa 24:11 Aún por el vino, se oye un lamento en las calles: el sol se ha puesto sobre todo gozo; se ha desterrado la alegría de la tierra.

Isa 24:12 En la ciudad ha quedado la desolación y su puerta está destrozada y en ruinas.

Isa 24:13 Porque así ocurrirá entre los pueblos, en medio de la tierra: como cuando se varea al olivo, como rebuscos cuando acaba la cosecha.

Isa 24:14 Estos alzarán sus voces, se alegrarán en la majestad de YHWH, aclamarán desde el mar:

Isa 24:15 Por tanto, honren a YHWH con luces en las costas del mar –al nombre de YHWH, el Elohim de Yisrael.

Isa 24:16 Desde el extremo de la tierra oímos alabanzas: “¡Gloria al Justo!” Y dije: ¡Me deshago, me deshago! ¡Pobre de mí! Los traidores han traicionado; los traidores han actuado con gran traición.

Isa 24:17 Terror, y hoyo, y trampa hay contra ti, oh habitante de la tierra.

Isa 24:18 El que huya ante el informe del terror caerá en el hoyo; y el que salga del hoyo será atrapado en la trampa. Porque se abren las ventanas de lo alto, y tiemblan los cimientos de la tierra.

Isa 24:19 La tierra se rompe, se rompe; la tierra se desborona, se desborona; la tierra se derrumba, se derrumba;

Isa 24:20 la tierra se tambalea como un borracho; se mece como una choza. Sobre ella pesará su rebelión, y caerá, para no levantarse más.

Isa 24:21 En ese día, YHWH castigará en lo alto al ejército de lo alto, y en la tierra a los reyes de la tierra.

Isa 24:22 Serán agrupados en una mazmorra, como se agrupa a los cautivos; quedarán encerrados en una prisión. Pero después de muchos días serán recordados.

Isa 24:23 Entonces la luna se avergonzará, y el sol se confundirá. Porque YHWH de los Ejércitos reinará en el monte Tsiyón y en Yerushalem, y la Presencia se le revelará a sus ancianos.

**Isa 25:1** Oh YHWH, tú eres mi Elohim; te exatltaré; alabaré tu nombre. Porque has planeado maravillas desde antaño, tus designios son firmes y verdaderos.

Isa 25:2 Tú has convertido una ciudad en un montón de escombros; una ciudad amurallada, en ruinas, la ciudadela de los extranjeros en basura; para que nunca más la reedifiquen.

Isa 25:3 Por esto te tiene que honrar un pueblo fiero, y te tienen que temer las ciudades de las naciones tiránicas.

Isa 25:4 Porque tú has sido un refugio para el pobre, un amparo para el necesitado en su aflicción – protección en la tormenta y sombra en el calor; cuando la furia de los tiranos era como una tormenta de invierno,

Isa 25:5 la ira de los extranjeros como el calor en un sequedal, tú subyugaste el calor con la sombra de las nubes, humillaste el cántico de los tiranos.

Isa 25:6 YHWH de los Ejércitos hará sobre este monte para todos los pueblos un banquete de manjares, un banquete de vinos añejos –de manjares suculentos sazonados con tuétano, de vinos añejos bien refinados.

Isa 25:7 Y sobre este monte destruirá la cubierta que se ha echado sobre los rostros de todos los pueblos, y el velo que está puesto sobre todas las naciones:

Isa 25:8 Destruirá a la muerte para siempre. Adonay YHWH enjugará toda lágrima de todos los rostros y le pondrá fin al bochorno de su pueblo sobre toda la tierra –porque es YHWH quien ha hablado.

Isa 25:9 Se dirá en aquel día: “Miren, éste es nuestro Elohim; en él hemos confiado, y él nos ha salvado. Este es YHWH, en quien hemos confiado; ¡Gocémonos y alegrémonos en su liberación!”

Isa 25:10 Porque la mano de YHWH descenderá sobre este monte, y Moav será pisoteado debajo de él, como se pisotea un montón de paja en Madmenah.

Isa 25:11 Entonces extenderá sus manos en la tierra de ellos, como las extiende el nadador para nadar, y humillará su orgullo junto con los emblemas de su poderío.

Isa 25:12 Sí, la segura fortificación de sus muros la abatirá y la humillará, la derribará hasta el suelo, hasta el mismo polvo.

**Isa 26:1** En ese día se cantará este cántico en la tierra de Yahudah: Tenemos una ciudad fortificada; él ha hecho de la victoria nuestro muro y antemuro.

Isa 26:2 Abran las puertas, y que entre una nación justa, que guarda la fidelidad.

Isa 26:3 A la mente confiada tú la guardas en seguridad, en seguridad porque en ti confía.

Isa 26:4 Confíen en YHWH para siempre, porque en Yah YHWH tienen una Roca eterna.

Isa 26:5 Pues él abatió a los que moraban en lo alto; humilló a la ciudad enaltecida, la humilló hasta el suelo, la niveló con el polvo

Isa 26:6 –para que la pisoteen los pies de los necesitados, las plantas de los pobres.

Isa 26:7 El camino es llano para el justo; oh Justo, tú allanas la senda del justo.

Isa 26:8 Por tus justos caminos esperamos en ti, oh YHWH; anhelamos el nombre por el que te llamas.

Isa 26:9 De noche espero por ti con todo mi ser; te busco con todo el aliento que hay en mí. Porque cuando tus juicios se manifiestan en la tierra, los habitantes del mundo aprenden justicia.

Isa 26:10 Pero cuando se le tiene piedad al malvado, no aprende justicia –en un lugar de integridad, hace lo malo –ignora la majestad de YHWH.

Isa 26:11 Oh YHWH, ellos no ven tu mano levantada. Que se avergüencen al ver tu celo por tu pueblo y que el fuego consume a tus adversarios.

Isa 26:12 Oh YHWH, dispón bienestar para nosotros, ya que también nos pediste cuentas por todas nuestras malas obras.

Isa 26:13 Oh YHWH, Elohim nuestro, otros amos aparte de ti nos han poseído, pero nosotros sólo pronunciaremos tu nombre.

Isa 26:14 Ellos están muertos, nunca podrán vivir; son sombras, nunca se levantarán; de verdad, tú los has castigado y los has destruido; has hecho perecer todo recuerdo de ellos.

Isa 26:15 Cuando tú agrandaste la nación, oh YHWH, cuando agrandaste la nación, extendiendo todas las fronteras de Yisrael, te honraste.

Isa 26:16 Oh YHWH, en su tribulación, ellos te buscaban; tu castigo los redujo a una oración angustiada y susurrada.

Isa 26:17 Como la mujer encinta y cercana a dar a luz, que se retuerce y grita en sus dolores, así hemos venido a ser delante de ti, oh YHWH.

Isa 26:18 Concebimos; tuvimos dolores de parto –fue como si diéramos a luz viento; ninguna victoria hemos logrado en la tierra; ni han venido a la vida los habitantes del mundo.

Isa 26:19 ¡Oh, que tus muertos revivan; que los cadáveres se levanten! ¡Despierten y griten de gozo, ustedes que moran en el polvo! –Porque tu rocío es como rocío de germinados nuevos; tú haces que vuelva a la vida la tierra de las sombras.

Isa 26:20 Anda, pueblo mío, entra en tus habitaciones; cierra tras de ti tus puertas.

Escóndete por un breve momento, hasta que pase la indignación.

Isa 26:21 Porque mira que YHWH sale de su lugar para castigar a los habitantes de la tierra por su maldad; y la tierra dejará ver su sangre derramada y no encubrirá más a sus asesinados.

**Isa 27:1** En ese día YHWH castigará con su espada dura, grande y fuerte, al Leviatán la Serpiente Huidiza –al Leviatán la Serpiente Tortuosa; matará al Monstruo del mar.

Isa 27:2 En ese día, cantarán de ella: “Viña de Deleite”.

Isa 27:3 Yo, YHWH, la tengo vigilada, a cada momento la riego; para que ningún daño le suceda, la vigilo de día y de noche.

Isa 27:4 Ya no hay furor en mí. Si alguien me ofrece espinos y cardos, marcharé en batalla contra él, y les prenderé fuego a todos.

Isa 27:5 Pero si se aferra a mi refugio, me hace su amigo, sí, me hace su amigo.

Isa 27:6 [En días] venideros Yaaqov echará raíces; Yisrael retoñará y florecerá, y la superficie del mundo se cubrirá de fruto.

Isa 27:7 ¿Lo han golpeado como a los que lo golpearon? ¿Sufrió una matanza como la de los que lo mataron?

Isa 27:8 Asaltándolos con furia incontenida, su implacable soplido los arrastró en un día de viento de Oriente.

Isa 27:9 iertamente, por eso solamente será perdonada la maldad de Yaaqov; esto es el único precio para eliminar su culpa: que él ponga todas las piedras del altar como piedras de cal desmenuzadas, sin que quede en pie ningún poste sagrado, y ningún altar de incienso.

Isa 27:10 Así las ciudades fortificadas han quedado desoladas, las moradas abandonadas, abandonadas como un desierto; allí pastan becerros, allí se recuestan y consumen sus ramas.

Isa 27:11 Cuando sus ramas se secan, se parten; vienen las mujeres y hacen fuego con ellas. Porque éste es un pueblo sin entendimiento; por eso es que su Hacedor no le mostrará misericordia, su Creador les negará la compasión.

Isa 27:12 Y en ese día, YHWH golpeará con vara [como a grano] desde el canal del Río hasta el arroyo de Mitsráyim; y ustedes serán recogidos uno por uno, oh hijos de Yisrael.

Isa 27:13 Y en ese día, se tocará una gran corneta, y los perdidos que están en la tierra de Ashur y los desterrados que están en la tierra de Mitsráyim vendrán y adorarán a YHWH en el monte santo, en Yerushalem.

**Isa 28:1** ¡Ay de la corona orgullosa de los borrachos de Efráyim, cuya gloriosa belleza no es más que flores marchitas sobre la cabeza de los que se hartan de rica comida, de los aturdidos por el vino!

Isa 28:2 Mira, YHWH tiene algo fuerte y poderoso, como tormenta de granizo, lluvia de pestilencia. Algo como una tormenta de lluvia torrencial masiva será lanzado con fuerza al suelo.

Isa 28:3 Con los pies será pisoteada la orgullosa corona de los borrachos de Efráyim,

Isa 28:4 las flores marchitas –sobre la cabeza de los que se hartan de rica comida –que son su gloriosa belleza. Serán como el higo temprano antes de la cosecha de frutas; cualquiera que lo ve lo devora tan pronto como lo tiene en la mano.

Isa 28:5 En ese día YHWH de los Ejércitos vendrá a ser corona de hermosura y diadema de gloria para el remanente de su pueblo,

Isa 28:6 y espíritu de justicia para el que preside el juicio, y de valor para los que repelen los ataques en las puertas de la ciudad.

Isa 28:7 Pero también éstos están aturdidos por el vino y han divagado por el licor: el sacerdote y el profeta están aturdidos por el licor; están confundidos por el vino; han divagado por el licor; están aturdidos en su visión, y han titubeado en sus decisiones.

Isa 28:8 Todas las mesas están llenas de vómito y suciedad, hasta no quedar lugar limpio.

Isa 28:9 “¿A quién le dará instrucción? ¿A quién le expondrá un mensaje? ¿A los recién destetados, que recién los han quitado de los pechos?

Isa 28:10 Ese mismo murmullo tras murmullo, balbuceo tras balbuceo; ahora aquí, después allá”.

Isa 28:11 Ciertamente, como uno que le habla a la gente en una jeringonza tartamuda y en un idioma extranjero

Isa 28:12 es aquel que les declara: “Este es el lugar de reposo; que repose el cansado; éste es el lugar de reposo”. Pero ellos no quisieron escuchar.

Isa 28:13 Para ellos la palabra de YHWH es: “Murmullo tras murmullo, murmullo tras murmullo; balbuceo tras balbuceo, balbuceo tras balbuceo; ahora aquí, ahora allá”. Y así marcharán, pero se caerán de espaldas, y quedarán golpeados, atrapados y capturados.

Isa 28:14 Oigan ahora la palabra de YHWH, ustedes burladores que gobiernan este pueblo en Yerushalem.

Isa 28:15 Porque ustedes han dicho: “Hemos hecho una alianza con la muerte, hemos concertado un convenio con la Fosa. Cuando pase el torrente arrollador, no llegará a nosotros; porque hemos puesto a la falsedad como nuestro refugio, y en la mentira nos hemos amparado”.

Isa 28:16 Ciertamente, así dijo Adonay YHWH: “Miren, yo fundaré en Tsiyón, piedra a piedra, una torre de cimientos preciosos, extremadamente firme; el que confíe no necesita temer.

Isa 28:17 Pero aplicaré el juicio como cordel de cuadrar y la retribución como nivel; el granizo barrerá el refugio de la falsedad, y las aguas inundarán su escondrijo.

Isa 28:18 La alianza de ustedes con la muerte será anulada, su convenio con la fosa no durará; cuando pase el torrente arrollador, ustedes serán sus víctimas.

Isa 28:19 Los arrebatará cada vez que pase; pasará cada mañana, cada día y cada noche. Y será un gran terror entender el mensaje”.

Isa 28:20 La cama es demasiado corta para estirarse, y la manta es demasiado estrecha para arroparse.

Isa 28:21 Porque YHWH se levantará como en el monte Perazim, se enardecerá como en el valle de Guivón, para hacer su obra –su extraña obra; y para hacer su trabajo –su extraño trabajo.

Isa 28:22 Por lo tanto, déjense de burlas, para que no se aprieten más sus ataduras. Porque he oído un decreto de destrucción de parte de Adonay YHWH de los Ejércitos sobre todo el país.

Isa 28:23 Estén bien atentos a mis palabras, atiendan con cuidado lo que voy a decir:

Isa 28:24 ¿Acaso el que ara para sembrar ara todo el tiempo, rompiendo y surcando su terreno?

Isa 28:25 Después de haber emparejado la superficie, ¿no esparce el eneldo, arroja el comino y pone el trigo en hileras, y la cebada en su lugar, y el centeno en el borde?

Isa 28:26 Porque Él le enseña la manera correcta, su Elohim lo instruye.

Isa 28:27 así, también, el eneldo no se trilla con el trillo, ni sobre el comino se hace rodar la rueda de la carreta; sino que el eneldo se golpea con un palo, y el comino con una vara.

Isa 28:28 El grano es lo que se muele. Porque aún si lo trilla indefinidamente, y la rueda de su carreta y sus caballos lo pisotean, no lo trituran.

Isa 28:29 Eso también está ordenado por YHWH de los Ejércitos; su designio es inescrutable, su sabiduría maravillosa.

**Isa 29:1** ¡Ay, Ariel, Ariel, la ciudad donde acampó Dawid! Añadan año sobre año; que vengan las festividades en sus ciclos.

Isa 29:2 Pero yo pondré a Ariel en aprietos, y habrá dolor y lamento; ella será para mí como un Ariel fogón de altar.

Isa 29:3 Porque acamparé contra ti en círculo; te sitiaré con muros de asedio y levantaré contra ti rampas de asedio.

Isa 29:4 Y hablarás desde más abajo del suelo, tu voz saldrá del polvo; tu voz desde la tierra se oirá como un fantasma, tu voz susurrará desde el polvo.

Isa 29:5 Y la multitud de tus enemigos será como polvo fino, y la multitud de los fuertes como la polvareda que pasa; y sucederá de repente, en un momento.

Isa 29:6 YHWH de los Ejércitos te visitará con truenos, con terremotos y con gran ruido, con torbellino y tempestad, y llama de fuego consumidor.

Isa 29:7 Entonces, como un sueño, como una visión de la noche, será la multitud de naciones que guerrean contra Ariel, y todos los que la asedian, y el asedio contra ella, y los que la ponen en aprietos.

Isa 29:8 Y les sucederá como el que tiene hambre y sueña, y le parece que come, pero cuando despierta tiene el estómago vacío; o como el que tiene sed y sueña, y le parece

que bebe, pero cuando despierta se encuentra cansado y sediento. Así sucederá con toda la multitud de naciones que combatan contra el monte Tsiyón.

Isa 29:9 Quédense bobos y pasmados; deslúmbrense y queden ciegos. (Están embriagados, pero no con vino; se tambalean, pero no con licor.)

Isa 29:10 Porque YHWH ha echado sobre ustedes un espíritu de sueño profundo, y ha cerrado sus ojos – a los profetas–; y ha cubierto sus cabezas –a los videntes–;

Isa 29:11 de modo que toda profecía ha sido para ustedes como las palabras de un documento sellado. Si se lo dan a uno que sabe leer y le piden que lo lea, él dice: “No puedo, porque está sellado”;

Isa 29:12 y si le dan el documento a uno que no sabe leer y le piden que lo lea, él dice: “No sé leer”.

Isa 29:13 Dice Adonay: “Porque este pueblo se me acerca con su boca y me honra sólo con sus labios; pero su corazón está lejos de mí, y su adoración a mí está basada en mandamientos de hombres, aprendidos de rutina–

Isa 29:14 Por eso, volveré a hacer maravillas con este pueblo, maravilla sobre maravilla; y la sabiduría de sus sabios perecerá, y el entendimiento de sus entendidos se eclipsará”.

Isa 29:15 ¡Ay de los que esconden bien sus planes de YHWH, que realizan sus obras en las tinieblas y dicen: “¿Quién nos ve, quién se fija en nosotros?”

Isa 29:16 ¡Qué perversidad la suya! ¿Acaso se considerará al alfarero como el barro? ¿Acaso lo que se ha hecho dirá de quien lo hizo: “El no me hizo”? ¿Dirá lo que ha sido formado del que lo formó: “El no tiene entendimiento”?

Isa 29:17 Ciertamente, dentro de poco, el Levanón se convertirá en un campo fértil, y el campo fértil será considerado un matorral?

Isa 29:18 En ese día, los sordos oirán las palabras del libro, y los ojos de los ciegos verán aún en la oscuridad y las tinieblas.

Isa 29:19 Entonces los humildes tendrán un gozo creciente mediante YHWH, y los más necesitados de los hombres se alegrarán en el Santo de Yisrael.

Isa 29:20 Porque el tirano no será más, el burlador dejará de ser; serán eliminados todos los diligentes para hacer el mal,

Isa 29:21 los que hacen perder al hombre su caso, porque le ponen trampas al árbitro en la puerta, y con argumentos falsos hacen quedar mal al que tiene la razón.

Isa 29:22 Por tanto, YHWH, el que redimió a Avraham, ha dicho así a la Casa de Yaaqov:

“Yaaqov ya no será avergonzado más, ni palidecerá ya más su rostro.

Isa 29:23 Porque cuando él –o sea, sus descendientes– vea lo que ha hecho mi mano en medio suyo, santificarán mi nombre. Santificarán al Santo de Yaaqov y respetarán al Elohim de Yisrael.

Isa 29:24 Y los confundidos adquirirán entendimiento, y los murmuradores aceptarán instrucción.

**Isa 30:1** Ay de los hijos desleales –declara YHWH– por hacer planes contra mis deseos, por hacer sellar con libaciones sus alianzas contra mi voluntad, añadiendo así culpa sobre culpa,

Isa 30:2 que se ponen a bajar a Mitsráyim sin preguntarme, a refugiarse en el Paroh, a ampararse bajo la protección de Mitsráyim.

Isa 30:3 El refugio del Paroh se les convertirá en vergüenza; y el refugio bajo la protección de Mitsráyim, en oprobio.

Isa 30:4 Aunque sus oficiales estén presentes en Zoán, y sus mensajeros lleguen hasta Hanes,

Isa 30:5 todos quedarán avergonzados por causa de un pueblo que no les servirá de nada, que no los socorrerá, ni les traerá provecho, sino sólo vergüenza y oprobio.

Isa 30:6 Pronunciamiento acerca de las “Bestias del Néguev”. “Por una tierra de tribulación y angustia, de la leona y el león, la víbora y la serpiente voladora, ellos llevan sus

riquezas sobre los lomos de los asnos, y sobre las jibas de los camellos sus tesoros, hacia un pueblo que no les será de provecho.

Isa 30:7 Porque la ayuda de Mitsráyim será vana y vacía. En verdad, yo llamo a esto “Son una amenaza que ha cesado”.

Isa 30:8 Ahora ve y escríbelo en una tablilla y grábala en un registro, para que se conserve con ellos para días futuros, como testigo para siempre.

Isa 30:9 Porque este es un pueblo rebelde, hijos mentirosos, hijos que no quieren escuchar la Instrucción de YHWH.

Isa 30:10 Ellos han dicho a los videntes: “No tengan visiones”; y a los profetas: “No nos profeticen la verdad; dígannos falsedades, profetícennos cosas ilusorias.

Isa 30:11 Apártense del camino, desvíense de la senda; que no oigamos más sobre el Santo de Yisrael”.

Isa 30:12 Por tanto, así ha dicho el Santo de Yisrael: “Porque ustedes desecharon esta palabra y han puesto su confianza y su apoyo en lo que es fraudulento y tortuoso–

Isa 30:13 por eso, esta maldad obrará en ustedes como una grieta progresiva que se abre en muralla alta, cuya caída viene de repente y rápida.

Isa 30:14 Se destroza como uno destroza una vasija de barro, que la despedaza sin compasión de manera que no queda entre sus pedazos un solo fragmento que sirva para sacar brasas de un brasero o para sacar agua de una cisterna”.

Isa 30:15 Porque así ha dicho Adonay YHWH, el Santo de Yisrael: “En tranquilidad y en quietud triunfarán ustedes; en la calma y en la confianza estará su victoria”. Pero ustedes no quisieron.

Isa 30:16 Declararon: “No, nosotros huiremos en corceles”. –¡Por tanto, ustedes huirán! “En monturas veloces cabalgaremos”. ¡Por tanto, sus persegui-dores resultarán veloces!

Isa 30:17 Mil huirán ante la amenaza de uno –ustedes huirán ante la amenaza de cinco; hasta que lo que quede de ustedes sea como un asta en la cumbre de un monte o como una bandera en una colina.

Isa 30:18 Verdaderamente, YHWH está esperando para mostrarles piedad; en verdad, se levantará para perdonarlos. Porque YHWH es un Elohim de justicia, ¡felices son todos los que esperan en él!

Isa 30:19 Ciertamente, oh pueblo de Tsiyón, habitante de Yerushalem, no tendrás más motivo de llanto. El te concederá su favor como el sonido de tu clamor; responderá tan pronto lo oiga.

Isa 30:20 Adonay les proveerá un mendrugo de pan y un trago de agua. Entonces tu Gran Guía nunca más será ignorado, sino que tus ojos mirarán a tu Gran Guía;

Isa 30:21 y cuando te desvíes a la derecha o a la izquierda, tus oídos harán caso al mandato a tus espaldas: “¡Este es el camino; anden por él!”

Isa 30:22 Y ustedes considerarán inmundas tus imágenes cubiertas de plata y tus ídolos revestidos de oro. Las tirarás como a mujer menstruosa; le dirás: “¡Fuera!”

Isa 30:23 Entonces se proveerá lluvia para la semilla con la que siembres el terreno, y el alimento que produzca la tierra será substancioso y abundante. En ese día tus ganados pacerán en amplias praderas;

Isa 30:24 y en cuanto a los bueyes y los asnos que labran la tierra, comerán forraje salado que ha sido aventado con pala y horqueta.

Isa 30:25 Y en todo monte alto, y en toda colina elevada, aparecerán arroyos, corrientes de agua –en un día de gran matanza, cuando caigan las torres.

Isa 30:26 Y la luz de la luna se volverá como la luz del sol, y la luz del sol será siete veces mayor, como la luz de siete días, cuando YHWH vende las heridas de su pueblo y cure las contusiones que ha sufrido.

Isa 30:27 Miren que el nombre de YHWH viene de lejos en ardiente furor, con una carga pesada, con los labios llenos de furia, y su lengua como fuego consumidor,

Isa 30:28 y su aliento como torrente desbordado que llega hasta el cuello –para ponerle un yugo extraviante a las naciones y unas bridas erradas a las quijadas de los pueblos,

Isa 30:29 Pero para ustedes habrá canciones, como la noche en que se celebra una fiesta sagrada; habrá regocijo como cuando marchan con flauta, con panderos, y con liras a la Roca de Yisrael en el Monte de YHWH.

Isa 30:30 Porque YHWH hará oír su majestuosa voz, y desplegará la rapidez de su brazo con furor de ira, con llama de fuego consumidor, con tempestad, aguacero y piedras de granizo.

Isa 30:31 Porque Ashur, que golpea con la vara, será hecha pedazos por la voz de YHWH;

Isa 30:32 Y cada vez que pase la vara de corrección, YHWH descargará [su brazo] sobre ella, y blandiendo el brazo combatirá contra ella.

Isa 30:33 Desde hace tiempo está listo el Tófet; él también está destinado al rey –su pira se ha hecho profunda y ancha, con mucho fuego y abundante leña, y con el soplo de YHWH que la enciende como torrente de azufre.

**Isa 31:1** ¡Ay de los que bajan a Mitsráyim por ayuda y confían en los caballos; han puesto su confianza en la abundancia de carros de guerra, y en el vasto número de los jinetes, y no miran al Santo de Yisrael, no buscan a YHWH.

Isa 31:2 Pero él también es sabio; él ha traído el desastre; no retirará sus palabras. Se levantará contra la casa de los malhechores y contra los aliados de los obradores de maldad.

Isa 31:3 Porque los mitsritas son hombres, no elohim, y sus caballos son carne, no espíritu; y cuando YHWH extienda su brazo, el que ayuda tropezará y el ayudado se caerá, y ambos perecerán juntos.

Isa 31:4 Porque así me ha dicho YHWH: “Como el león –una gran bestia– ruge sobre la presa, y cuando se reúne contra él un buen grupo de pastores, no se asusta por sus gritos ni se agacha por su alboroto –así descenderá YHWH de los Ejércitos para luchar sobre el monte Tsiyón y sobre su colina.

Isa 31:5 Como los pájaros que revolotean, así defenderá YHWH de los Ejércitos a Yerushalem; la defenderá y la auxiliará, la protegerá y la rescatará”.

Isa 31:6 ¡Vuelvan, oh hijos de Yisrael, a aquel con quien han sido tan vergonzosamente falsos!

Isa 31:7 Porque en ese día todos repudiarán sus ídolos de plata y sus ídolos de oro, que sus manos han hecho para su culpa.

Isa 31:8 Entonces Ashur caerá, no por la espada del hombre; una espada no de hombres la devorará. Huirá delante de la espada, y sus jóvenes languidecerán.

Isa 31:9 Su peña se derretirá por el terror; y sus oficiales se caerán de debilidad –declara YHWH, quien tiene su fuego en Tsiyón, quien tiene su horno en Yerushalem.

**Isa 32:1** Miren, un rey reinará en justicia, y los ministros gobernarán con derecho.

Isa 32:2 Cada uno de ellos será como un refugio contra el viento y como un amparo contra la tempestad; como corrientes de aguas en un sequedal, como la sombra de un gran peñasco en una tierra sedienta.

Isa 32:3 Entonces no se cerrarán los ojos de los que ven, y los oídos de los que oyen escucharán.

Isa 32:4 La mente de los alocados atenderá y se fijará, y la lengua de los tartamudos hablará con fluidez y elocuencia.

Isa 32:5 Al villano nunca más lo llamarán noble; ni caballero al canalla.

Isa 32:6 Porque el villano habla vilezas y trama maldad; para practicar la impiedad y predicar la deslealtad contra YHWH; para dejar insatisfecho al hambriento y privar de bebida al sediento.

Isa 32:7 En cuanto al canalla, sus herramientas son las canalladas. Forja tramas para destruir a los pobres con falsedades y a los necesitados cuando expongan su causa.

Isa 32:8 Pero el noble tiene nobles intenciones y es constante en actos nobles.

Isa 32:9 Ustedes mujeres indolentes, atiendan, oigan mis palabras. Ustedes damas confiadas, escuchen lo que digo:

Isa 32:10 Dentro de poco más de un año ustedes se angustiarán, oh confiadas; cuando se acabe la vendimia y no llegue la cosecha.

Isa 32:11 Tiemblen, oh indolentes; estremézcanse, oh confiadas. Despójense, desnúdense; vistan de luto sus caderas.

Isa 32:12 Laméntense por los pechos, por los campos agradables, por las viñas fecundas,

Isa 32:13 por la tierra de mi pueblo –se cubrirá de espinos y cardos– sí, por las casas de deleite, por la ciudad de alegría.

Isa 32:14 Porque el castillo quedará abandonado, la ciudad ruidosa olvidada; la fortaleza y la torre del centinela se convertirán en lugares arrasados para siempre, en lugares de retozo para los asnos monteses, en prados para los rebaños

Isa 32:15 –hasta que se derrame sobre nosotros el espíritu de lo alto, y el desierto se transforme en un campo fértil, mientras al campo fértil se lo considera como mero matorral.

Isa 32:16 Entonces habitará el derecho en el desierto, y la justicia se establecerá en el campo fértil.

Isa 32:17 Porque el resultado de la justicia será paz; el efecto de la justicia será calma y confianza para siempre.

Isa 32:18 Entonces mi pueblo habitará en moradas pacíficas, en habitaciones seguras, en frescos lugares de reposo.

Isa 32:19 Y el matorral caerá y desaparecerá, cuando la ciudad sea totalmente abatida.

Isa 32:20 Felices serán ustedes los que siembran junto a todas las aguas, los que meten en los campos los cascos del buey y del asno.

**Isa 33:1** ¡Ay de ti, devastador a quien nunca han devastado, traidor a quien nunca han traicionado! Cuando acabes de devastar, te devastarán a ti; cuando acabes de traicionar, te traicionarán.

Isa 33:2 ¡Oh YHWH, ten piedad de nosotros! ¡En ti hemos confiado! Sé tú su brazo cada mañana; también nuestra liberación en el tiempo de angustia.

Isa 33:3 Los pueblos huyen ante [tu] estruendo; ante tu majestad se dispersan las naciones;

Isa 33:4 reunieron el botín como se reunen las orugas; lo amontonaron como se amontonan los saltamontes.

Isa 33:5 YHWH es exaltado, ¡él mora en las alturas! El ha llenado a Tsiyón de derecho y de justicia.

Isa 33:6 La fidelidad a tu mandato fue la riqueza de [ella], la sabiduría y la devoción fue [su] triunfo, la reverencia a YHWH –ese fue su tesoro.

Isa 33:7 Escuchen, los arielitas claman en las calles; los mensajeros de paz lloran amargamente.

Isa 33:8 Los caminos han quedado desolados; los caminantes han dejado de pasar. Se ha renunciado a una alianza, se ha rechazado a los testigos,\* se ha despreciado al hombre mortal.

Isa 33:9 La tierra se ha secado y languidece; el Levanón se ha avergonzado y se ha marchitado; Sharón se ha vuelto un desierto; y Bashán y el Karmel han quedado pelados.

Isa 33:10 Ahora me levantaré”, dice YHWH, “ahora me exaltaré; ahora me elevaré.

Isa 33:11 Ustedes concibieron paja, y dieron a luz rastrojo; mi aliento los consumirá como fuego.

Isa 33:12 Los pueblos serán quemados con cal; como espinos cortados que se queman en el fuego.

Isa 33:13 Ustedes que están lejos, oigan lo que he hecho; y ustedes que están cerca, noten mi poder”.

Isa 33:14 Los pecadores en Tsiyón están asustados; un temblor se ha apoderado de los impíos. ¿Quién de nosotros podrá habitar con el fuego consumidor? ¿Quién de nosotros podrá habitar con la llama eterna?”

Isa 33:15 El que camina en justicia y habla con rectitud, el que aborrece el lucro de tratos fraudulentos, el que sacude sus manos para no recibir soborno, el que se tapa los oídos para no oír la infamia, el que cierra los ojos para no ver el mal,

Isa 33:16 el tal vivirá en elevada seguridad, con una roca inaccesible como su alto refugio; con su pan provisto y su agua asegurada.

Isa 33:17 Cuando tus ojos vean al Rey en su belleza, cuando contemplen la tierra alrededor,

Isa 33:18 tu garganta murmurará sobrecogida: “¿Dónde está el que apuntaba? ¿Dónde está el que pesaba? ¿Dónde está el que contaba [todas estas] torres?”

Isa 33:19 Pero no verás más a aquel pueblo bárbaro, aquel pueblo de habla difícil de entender, que balbucea una lengua incomprensible.

Isa 33:20 Cuando contemples a Tsiyón, la ciudad de nuestras asambleas, tus ojos verán a Yerushalem como morada segura, una carpa que nunca será desarmada, nunca serán arrancadas sus estacas, ni se romperá ninguna de sus cuerdas.

Isa 33:21 Porque allí YHWH en su grandeza estará para nosotros como una región de ríos, de anchas corrientes, donde no puede navegar ninguna embarcación de remos, ni puede viajar ninguna nave poderosa –sus cuerdas están flojas, no pueden fijar las bases de sus mástiles, no pueden izar una vela.

Isa 33:22 Porque YHWH será nuestro juez; YHWH será nuestro legislador, YHWH será nuestro rey; él nos librará.

Isa 33:23 Entonces repartirán mucho despojo, hasta los cojos arrebatarán botín.

Isa 33:24 Y ninguno que viva allí dirá: “Estoy enfermo”; será habitada por un pueblo cuyo pecado se le habrá perdonado.

**Isa 34:1** ¡Acérquense, oh naciones, y escuchen, presten atención, oh pueblos! Que oiga la tierra y los que hay en ella, el mundo y todo lo que produce.

Isa 34:2 Porque YHWH está enojado con todas las naciones, furioso con todo el ejército de ellas; él las ha condenado, las ha consignado a la matanza.

Isa 34:3 Sus muertos serán arrojados, y de sus cadáveres se levantará la peste; y los montes se disolverán con la sangre de ellos.

Isa 34:4 Todo el ejército del cielo se corromperá. Los cielos se enrollarán como un pergamino, y todo su ejército se secará como hojas que se secan en la parra, o como frutos secos en la higuera.

Isa 34:5 Porque en los cielos se embriagará mi espada; miren, descenderá sobre Edom, sobre el pueblo que he condenado.

Isa 34:6 YHWH tiene una espada; está saciada de sangre, está engrasada con el sebo –con la sangre de corderos y de chivos, y con el sebo de los riñones de carneros. Porque YHWH tiene sacrificios en Bozra, una gran matanza en la tierra de Edom.

Isa 34:7 Los toros salvajes caerán con ellos, los novillos con los toros; y su tierra se embriagará de sangre, su suelo se saturará de sebo.

Isa 34:8 Porque es día de la retribución de YHWH, el año de la vindicación de la causa de Tsiyón.

Isa 34:9 Sus arroyos se convertirán en brea, y su polvo en azufre. Su tierra se volverá brea ardiente;

Isa 34:10 no se apagará ni de noche ni de día; perpetuamente subirá su humo; de generación en generación quedará en ruinas; nunca jamás pasará nadie por ella.

Isa 34:11 Erizos y búhos la poseerán; lechuzas y cuervos habitarán en ella. El la medirá con el cordel del caos y pesas del vacío.

Isa 34:12 Se llamará “No hay ningún reino allí”, sus nobles y todos sus gobernantes serán como nada.

Isa 34:13 Sobre sus palacios crecerán espinos; y sobre sus fortalezas, ortigas y cardos. Será guarida de chacales y morada de avestruces.

Isa 34:14 Las fieras del desierto se encontrarán con las hienas; el chivo salvaje gritará a su compañero; la lechuza también hallará allí sosiego, y hallará reposo para sí.

Isa 34:15 Allí anidará y ovará la serpiente-flecha; empollará y los cubrirá bajo su sombra.

También se reunirán allí los buitres, cada cual con su pareja.

Isa 34:16 Busquen y léanlo en el libro de YHWH: Ninguno de éstos faltará; ninguno quedará sin pareja. Porque la boca de YHWH lo ha mandado, y es su espíritu lo que los ha reunido,

Isa 34:17 y fue Él quien se la repartió por sorteo, y su mano se la dividió con cordel. Para siempre la tendrán como heredad, y habitarán allí de generación en generación.

**Isa 35:1** El árido desierto se alegrará, se regocijará la llanura desértica y florecerá como la rosa.

Isa 35:2 Florecerá abundantemente; se gozará también y cantará. Se le dará la gloria del Levanón, el esplendor del Karmel y de Sharón. Ellos verán la gloria de YHWH, el esplendor de nuestro Elohim.

Isa 35:3 Fortalezcan las manos débiles; afirmen las rodillas vacilantes.

Isa 35:4 Digan a los ansiosos de corazón: “¡Sean fuertes, no teman, miren a su Elohim.

Viene la retribución, la recompensa divina –él mismo vendrá para darles el triunfo”.

Isa 35:5 Entonces se abrirán los ojos de los ciegos, y los oídos de los sordos se destaparán.

Isa 35:6 Entonces el cojo saltará como un venado, y la lengua del mudo cantará fuerte; porque aguas brotarán en el desierto, y torrentes en la región desértica.

Isa 35:7 La arena candente se convertirá en laguna; y el sequedal, en manantiales de agua; la morada de los chacales en pastizales; la morada [de avestruces], en cañas y juncos.

Isa 35:8 Y aparecerá allí una carretera, un camino, a la cual llamarán Camino Sagrado. No pasará por ella ningún impuro, sino que será para ellos. Ningún viajero, ni siquiera el simple, se extraviará.

Isa 35:9 Allí no habrá leones; ninguna bestia feroz pondrá un pie en ella –no se encontrarán allí. Pero los redimidos caminarán por allí,

Isa 35:10 y los rescatados de YHWH volverán, y entrarán en Tsiyón con cánticos, coronados de alegría perpetua. Alcanzarán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido.

**Isa 36:1** En el año catorce del rey Jizqiyahu, el rey Sanjeriv de Ashur marchó contra todas las ciudades fortificadas de Yahudah, y las capturó.

Isa 36:2 Desde Lakhish, el rey de Ashur envió al Ravshaqeh con un gran ejército, al rey

Jizkiyahu en Yerushalem. [El Rav-shaqeh] tomó posición junto al acueducto del

Estanque de Arriba, por el camino del Campo del Lavador;

Isa 36:3 y salieron hacia él Elyaqim hijo de Jilquiyahu, el administrador del palacio; Shevná, el escriba; y Yóaj hijo de Asaf, el cronista.

Isa 36:4 El Rav-shaqeh les dijo: “Díganle a Jizqiyahu: Así ha dicho el gran rey, el rey de Ashur: ¿Qué te hace tan confiado?

Isa 36:5 ¡Supongo que el simple hablar brinda consejo y valor para la guerra! Mira, ¿en quién confías para que te hayas rebelado contra mí?

Isa 36:6 Tú confías en Mitsráyim, ese bastón de caña rajada, que a cualquiera que se apoye sobre ella, le entrará por la mano y se la atravesará. Así es el Paroh, rey de Mitsráyim, para todos los que confían en él.

Isa 36:7 Y si me dices que confías en YHWH tu Elohim, él es aquel cuyos lugares altos y cuyos altares ha quitado Jizqiyahu, diciéndole a Yahudah y a Yerushalem: “Ustedes deben adorar solamente en este altar”.

Isa 36:8 Ahora ven y haz este trato con mi amo, el rey de Ashur: Yo te daré 2,000 caballos, si puedes proveer jinetes que los monten.

Isa 36:9 Así que ¿cómo podrás rehusarle algo al diputado de uno de los más insignificantes servidores de mi amo, confiando en Mitsráyim por carros y jinetes?

Isa 36:10 Y ¿piensas que he subido contra esta tierra para destruirla sin que haya intervenido YHWH? YHWH mismo me dijo: ‘Sube contra esa tierra y destrúyela’”.

Isa 36:11 Elyaqim, Shevná y Yóaj le respondieron al Rav-shaqeh: “Por favor, habla a tus siervos en aramita, que nosotros lo entendemos; no nos hables en yahudita a oídos del pueblo que está sobre la muralla”.

Isa 36:12 Pero el Rav-shaqeh dijo: “¿Acaso me ha enviado mi amo para decir estas palabras sólo a tu amo y a ti? Fue precisamente para los hombres que están sobre la muralla – quienes, como ustedes, tendrán de comer sus propios excrementos y beber su propia orina”.

Isa 36:13 Y el Rav-shaqeh se puso de pie y gritó a gran voz en yahudita, diciendo: “¡Oigan las palabras del gran rey, el rey de Ashur!

Isa 36:14 Así ha dicho el rey: Que no los engañe Jizqiyahu, porque él no los podrá salvar.

Isa 36:15 Tampoco dejen que Jizqiyahu los haga confiar en YHWH, diciendo:

‘Seguramente YHWH nos salvará; esta ciudad no caerá en manos de Ashur’.

Isa 36:16 ¡No escuchen a Jizqiyahu! Porque así ha dicho el rey de Ashur: Hagan la paz conmigo y ríndanse a mí, para que coman todos de su vid y de su higuera, y beban todos de las aguas de sus cisternas,

Isa 36:17 hasta que yo venga y los lleve a una tierra como la de ustedes, tierra de pan y de vino, tierra de grano y de viñas.

Isa 36:18 Cuídense de dejarse engañar por Jizqiyahu, diciendo: ‘YHWH nos salvará’. ¿Acaso alguna de las deidades de las naciones libró su tierra de la mano del rey de Ashur?

Isa 36:19 ¿Dónde estaban las deidades de Jamat y de Arpad? ¿Dónde estaban las deidades de Sefar-wáyim? ¿Acaso salvaron éstas a Shomrón de mi mano?

Isa 36:20 ¿Cuáles de entre todas las deidades de estas tierras salvaron sus tierras de mi mano, para que YHWH salve a Yerushalem de mi mano?”

Isa 36:21 Pero ellos callaron y no le respondieron ni una palabra; porque la orden del rey era: ‘No le respondan’.

Isa 36:22 Entonces Elyaqim hijo de Jilqiyahu, el administrador del palacio; Shevná, el escriba; y Yóaj hijo de Asaf, el cronista, fueron a Jizqiyahu con sus vestiduras desgarradas, y le informaron las palabras del Rav-shaqeh.

**Isa 37:1** Cuando el rey Jizqiyahu oyó esto, desgarró sus vestiduras, y se vistió de luto y entró en la Casa de YHWH.

Isa 37:2 Luego envió a Elyaqim el administrador del palacio, a Shevná el escriba y a los ancianos de los sacerdotes, cubiertos de luto, a donde estaba el profeta Yeshayahu hijo de Amots.

Isa 37:3 Le dijeron: “Así ha dicho Jizqiyahu: Este día es un día de angustia, de reprensión y de vergüenza; porque los bebés están a punto de nacer, pero no hay fuerzas para dar a luz.

Isa 37:4 Quizás YHWH tu Elohim habrá escuchado las palabras del Rav-shaqeh, al cual ha enviado su amo, el rey de Ashur, para blasfemar al Elohim vivo; y le hará juicio a causa de las palabras que YHWH tu Elohim ha escuchado –si tú ofreces una oración por el remanente que aún queda”.

Isa 37:5 Cuando los ministros del rey Jizqiyahu fueron a Yeshayahu,

Isa 37:6 Yeshayahu les dijo: “Díganle a su amo lo siguiente: Así ha dicho YHWH: No temas por las palabras de blasfemia contra mí que has oído de los ministros del rey de Ashur.

Isa 37:7 Yo lo engañaré: él oirá un rumor y se volverá a su tierra; y haré que en su tierra caiga a espada”.

Isa 37:8 El Rav-shaqeh, entretanto, oyó que [el rey] había partido de Laquish; regresó y halló al rey de Ashur atacando a Livnah.

Isa 37:9 Pero [el rey de Ashur] se enteró de que Tirhaqah, rey de Kush había salido para combatir contra él; y cuando lo oyó, envió mensajeros a Jizqiyahu, diciendo:

Isa 37:10 “Díganle esto a Jizqiyahu, rey de Yahudah: Que no te engañe tu Elohim, en quien confías, al decirte que Yerushalem no será entregada en mano del rey de Ashur.

Isa 37:11 Tú mismo has oído lo que los reyes de Ashur han hecho a todos los países, destruyéndolos por completo; ¿y cómo va a escapar tú?

Isa 37:12 ¿Acaso las deidades de las naciones, que mis predecesores destruyeron – Gozán, Jarán, Réshef y los hijos de Eden que estaban en Telasar– pudieron salvarlas?

Isa 37:13 ¿Dónde están el rey de Jamat, el rey de Arpad y el rey de la ciudad de Sefarwáyim, de Hená y de Iwá?”

Isa 37:14 Jizqiyahu recibió la carta de los mensajeros, y la leyó. Luego Jizqiyahu subió a la casa de YHWH, y la extendió delante de YHWH.

Isa 37:15 Y Jizqiyahu oró a YHWH diciendo:

Isa 37:16 “Oh YHWH de los Ejércitos, Elohim de Yisrael, entronizado sobre los querubines: Sólo tú eres el ha'Elohim de todos los reinos de la tierra; tú has hecho los cielos y la tierra.

Isa 37:17 Oh YHWH, inclina tu oído y escucha; abre, oh YHWH, tus ojos y mira. Escucha todas las palabras que Sanjeriv ha mandado decir para blasfemar al Elohim vivo.

Isa 37:18 Es verdad, oh YHWH, que los reyes de Ashur han aniquilado a todos las naciones y sus tierras,

Isa 37:19 y que han entregado al fuego sus deidades y las han destruido; porque ésos no eran elohim, sino obra de manos de hombre, de madera y de piedra.

Isa 37:20 Pero ahora, oh YHWH, Elohim nuestro, líbranos de sus manos, y que todos los reinos de la tierra conozcan que sólo tú, YHWH, [eres Elohim]”.

Isa 37:21 Entonces Yeshayahu hijo de Amots mandó este mensaje a Jizqiyahu: “Así dijo YHWH, el Elohim de Yisrael, a quien has orado, acerca de Sanjeriv, rey de Ashur

Isa 37:22 –ésta es la palabra que YHWH ha hablado acerca de él: La Hermosa Virgen

Tsiyón te desprecia; se burla de ti; menea la cabeza a tus espaldas la Hermosa Yerushalem.

Isa 37:23 ¿A quién has blasfemado e insultado? ¿Contra quién has levantado la voz y alzado los ojos con altivez? ¡Contra el Santo de Yisrael!

Isa 37:24 Por medio de tus siervos has blasfemado a YHWH. Porque has dicho: ‘Gracias a mi vasta flota de carros, yo escalé las más altas los montañas, hasta las regiones más remotas del Levanón; y corté sus más altos cedros y sus cipreses más selectos, y llegué hasta su cumbre, al bosque más denso.

Isa 37:25 Yo cavé y bebí aguas, y con las plantas de mis pies hice secar todas las corrientes de Mitsráyim’.

Isa 37:26 ¿Acaso no lo has oído? Hace mucho tiempo que lo determiné; desde los días de la antigüedad lo dispuse, y ahora lo he cumplido. Y ha sucedido, para dejar las ciudades fortificadas en montones de ruinas.

Isa 37:27 Sus habitantes están indefensos, aterrorizados y avergonzados. Eran sólo hierba del campo y pasto verde, hierba de los terrados que se quema ante el viento del este.

Isa 37:28 Yo conozco tu sentarte, tu salir y tu entrar, y también tu furor contra mí.

Isa 37:29 Porque te has enfurecido contra mí, y tu tumulto ha subido a mis oídos, pondré mi gancho en tu nariz y mi freno en tus quijadas; y te haré regresar por el camino por donde has venido’.

Isa 37:30 Y esta será la señal para ti: Este año comerán ustedes lo que brota por sí solo, y el segundo año lo que crezca de aquello, y en el tercer año siembren y cosechen; planten viñas y coman de su fruto.

Isa 37:31 Y los sobrevivientes de la Casa de Yahudah que hayan escapado renovarán su tronco por debajo y producirán fruto por arriba.

Isa 37:32 Porque de Yerushalem saldrá un remanente, y del Monte Tsiyón los sobrevivientes. ¡El celo de YHWH de los Ejércitos hará esto!

Isa 37:33 “Por tanto, así ha dicho YHWH acerca del rey de Ashur: No entrará en esta ciudad; no tirará en ella ni una sola flecha, ni vendrá frente a ella con escudo, ni construirá contra ella terraplén.

Isa 37:34 Por el camino por donde vino, por él se volverá; y no entrará en esta ciudad – declara YHWH;

Isa 37:35 yo protegeré y salvaré esta ciudad por amor a mí mismo y por amor a mi servidor Dawid”.

Isa 37:37 Así que Sanjeriv, rey de Ashur, levantó campamento y se retiró, y permaneció en Nineweh.

Isa 37:38 Mientras adoraba en el templo de su deidad Nisrok, sus hijos Adramélekh y Sarétser lo mataron a espada y huyeron a la tierra de Ararat; y su hijo Esarjadón le sucedió como rey.

Isa 37:85 000 en el campamento ashurita, y a la mañana siguiente todos ellos eran cadáveres.

**Isa 38:1** En aquellos días Jizqiyahu cayó enfermo de muerte. El profeta Yeshayahu hijo de Amots fue donde él y le dijo: “Así dijo YHWH: “Pon en orden tus asuntos porque vas a morir; y no te repondrás”.

Isa 38:2 Entonces Jizqiyahu volvió su cara hacia la pared y oró a YHWH,

Isa 38:3 diciendo: “Oh YHWH, acuérdate, por favor, de que he andado delante de ti en sinceridad y con corazón íntegro, y de que he hecho lo que te agrada”. Y Jizqiyahu lloró profusamente.

Isa 38:4 Entonces vino esta palabra de YHWH a Yeshayahu:

Isa 38:5 “Ve y dile a Jizqiyahu: Así ha dicho YHWH, el Elohim de tu padre Dawid: He oído tu oración y he visto tus lágrimas. Ahora yo añado quince años a tu vida.

Isa 38:6 También te libraré a ti y a esta ciudad de manos del rey de Ashur. Protegeré esta ciudad.

Isa 38:7 Y esto te servirá de señal de parte de YHWH, de que YHWH hará esto que ha prometido:

Isa 38:8 Yo haré retroceder diez grados la sombra que ha descendido hacia atrás a causa del sol, en el reloj de Ajaz”. Y [la sombra de] el sol retrocedió diez grados, los mismas grados que había descendido.

Isa 38:9 Poema de Jizqiyahu, rey de Yahudah, cuando se recobró de la enfermedad que había sufrido:

Isa 38:10 “Yo había pensado: En medio de mis días tengo que partir; me ha consignado a las puertas de la Fosa por del resto de mis años.

Isa 38:11 Yo pensé: Nunca más veré a Yah, a Yah en la tierra de los vivientes, ni contemplaré más a ningún hombre entre los habitantes del mundo.

Isa 38:12 Me remueven mi morada y me la quitan, como una carpa de pastor; han enrollado mi vida como una hebra y la han cortado del tejido. Solamente desde el día hasta la noche me dejaron sano.

Isa 38:13 Entonces fui como si un león estuviera rompiéndome todos los huesos; yo gritaba hasta el amanecer. –Solamente desde el amanecer hasta el anochecer me dejaron sano–.

Isa 38:14 Chillo como una golondrina o una grulla; gimo como una paloma, mientras mis ojos, todos gastados, miran a lo alto: ‘Oh YHWH, estoy en aprietos, sé mi fiador’.

Isa 38:15 ¿Qué puedo decir? El me prometió, y él es quien lo ha hecho. Todo mi sueño ha huido a causa de la amargura de mi vida.

Isa 38:16 Oh YHWH, por todo eso y a pesar de ello mi aliento de vida se reaviva; me has restaurado la salud y me haz revivido.

Isa 38:17 Verdaderamente, fue por mi bien que tuve tan grande amargura: tú salvaste mi vida del hoyo de la destrucción, porque has echado tras tus espaldas todas mis ofensas.

Isa 38:18 Porque la Fosa no te alabará, ni la Muerte te elogiará; ni los que descienden al Hoyo esperan tu favor.

Isa 38:19 ¡El que vive, sólo el que vive puede agradecerte como yo lo hago ahora! El padre da a conocer a los hijos tu fidelidad:

Isa 38:20 “YHWH [ha querido] librarme, por eso es que ofrecemos música en la Casa de YHWH todos los días de nuestra vida”.

Isa 38:21 uando Yeshayahu dijo: “Tomen una masa de higos, y aplíquensela a la llaga, y se recobrará”,

Isa 38:22 Jizqiyahu preguntó: “¿Cuál será la señal de que voy a subir a la Casa de YHWH?”

**Isa 39:1** En aquel tiempo Merodakh Baladán, hijo de Baladán, rey de Bavel, envió [emisarios con] una carta y un regalo a Jizqiyahu, porque había oído de su enfermedad y su restablecimiento.

Isa 39:2 Jizqiyahu se alegró de su llegada, y les mostró la casa de sus tesoros: la plata, el oro, las especias y los aceites fragantes, y toda su armería, y todo lo que había en sus depósitos. No hubo nada que Jizqi-yahu no les mostrara, en su casa y en todos sus dominios.

Isa 39:3 Entonces el profeta Yeshayahu fue donde el rey Jizqiyahu y le preguntó: “¿Qué dijeron aquellos hombres? ¿De dónde vinieron a ti?” Jizqiyahu respondió: “Han venido a mí de un país lejano, de Bavel”.

Isa 39:4 El preguntó: “¿Qué han visto en tu palacio?” Y Jizqiyahu respondió: “Han visto todo lo que hay en mi palacio. No hay nada en mis depósitos que no les haya mostrado”.

Isa 39:5 Entonces Yeshayahu le dijo a Jizqiyahu: “Escucha la palabra de YHWH de los Ejércitos:

Isa 39:6 Viene un tiempo en que todo lo que hay en tu palacio, lo que tus ancestros han atesorado hasta el día de hoy, será llevado a Bavel; no quedará nada, ha dicho YHWH.

Isa 39:7 Y a algunos de tus hijos que procederán de ti, que tú habrás engendrado, los tomarán para servir de eunucos en el palacio del rey de Bavel”.

Isa 39:8 Jizqiyahu le dijo a Yeshayahu: “La palabra de YHWH que has hablado es buena.

Porque pensó: “Quiere decir que en mis días estará asegurada la paz”.

**Isa 40:1** “Consuelen, consuelen a mi pueblo –dice su Elohim–.

Isa 40:2 Háblenle tiernamente a Yerushalem y declárenle que su condena ha terminado, que su iniquidad está expiada, porque de la mano de YHWH ya ha recibido el doble por todos sus pecados”.

Isa 40:3 Una voz proclama: “¡Preparen en el desierto un camino para YHWH! Enderecen una carretera en la soledad para nuestro Elohim!

Isa 40:4 ¡Que rellenen todo valle, que rebajen todo monte y colina! ¡Lo áspero se convierta en llanura, y lo escabroso en amplio valle!

Isa 40:5 Entonces aparecerá la Presencia de YHWH, y todo mortal juntamente la verá – porque la boca de YHWH ha hablado”.

Isa 40:6 Una voz dice: “¡Proclámalo!” Otra pregunta: “¿Qué voy a proclamar?” “Que todo mortal es hierba, toda su bondad es como la flor del campo:

Isa 40:7 La hierba se seca, la flor se marchita cuando el viento de YHWH sopla sobre ella. Ciertamente el hombre es hierba.

Isa 40:8 La hierba se seca, la flor se marchita; pero la palabra de nuestro Elohim permanece para siempre”.

Isa 40:9 Sube sobre un monte alto, oh heraldo de gozo para Tsiyón; levanta con fuerza la voz, oh heraldo de gozo para Yerushalem. Levántala, no temas; anuncia a las ciudades de Yahudah: “¡Miren a su Elohim!”

Isa 40:10 Miren que Adonay YHWH viene con poder, y su brazo le gana el triunfo; vean que su retribución viene con él, su recompensa delante de él.

Isa 40:11 Como un pastor, apacienta su rebaño: reúne a los corderos en sus brazos y los lleva en su regazo; con cuidado conduce a las ovejas con crías.

Isa 40:12 ¿Quién midió las aguas con el hueco de su mano, y calculó la extensión de los cielos con su palmo, y contuvo en una medida el polvo de la tierra, y pesó los montes con una pesa y las colinas en una balanza?

Isa 40:13 ¿Quién ha escudriñado la mente de YHWH, y qué hombre puede decirle su plan?

Isa 40:14 ¿A quién consultó él, y quién le enseñó, o lo guió en el camino correcto? ¿Quién lo guió en el conocimiento y le mostró la senda de la sabiduría?

Isa 40:15 Las naciones no son más que una gota en un balde, estimadas como polvo sobre una balanza; él levanta las islas como motas de polvo.

Isa 40:16 El Levanón no bastaría para combustible, ni todos sus animales para un sacrificio.

Isa 40:17 Todas las naciones son como nada delante de él; las considera como menos que nada.

Isa 40:18 ¿Con quién, entonces, pueden comparar al Elohim; qué imagen compara con él?

Isa 40:19 ¿El ídolo? El escultor le da forma, y el platero la recubre con oro, y le forja cadenas de plata.

Isa 40:20 Como regalo, escoge la caoba, una madera que no se pudre, y se busca un escultor diestro para que le haga un ídolo firme.

Isa 40:21 ¿Acaso no saben ustedes? ¿No han oído? ¿No se les ha dicho desde el mismo principio? ¿No han comprendido cómo fue fundada la tierra?

Isa 40:22 El es el que está sentado sobre el círculo de la tierra, cuyos habitantes le parecen como saltamontes; el que despliega los cielos como un velo y los extiende como una carpa para habitar.

Isa 40:23 El convierte en nada a los potentados, hace a los gobernantes de la tierra como cosa vana.

Isa 40:24 Apenas plantados, apenas sembrados, apenas su tallo ha echado raíz en la tierra, cuando él sopla sobre ellos y se secan, y el torbellino los levanta como a la paja.

Isa 40:25 “¿A quién, pues, me harán semejante, con quién me pueden comparar?” dice el Santo.

Isa 40:26 Levanten en alto sus ojos y miren: ¿Quién creó estas cosas? El que saca y cuenta al ejército de ellas; que a todas llama por su nombre; por su gran vigor y su vasto poder, ninguna faltará.

Isa 40:27 ¿Por qué, pues, dices, oh Yaaqov; por qué declaras, oh Yisrael: “Mi camino le es oculto a YHWH, y mi causa es ignorada por mi Elohim”?

Isa 40:28 ¿No lo sabes? ¿No has oído? YHWH es el Elohim eterno, Creador de los confines de la tierra? Nunca se cansa ni se fatiga, y su sabiduría es insondable.

Isa 40:29 Él da fuerzas al cansado, fresco vigor al agotado.

Isa 40:30 Los muchachos se fatigan y se cansan; los jóvenes tropiezan y caen;

Isa 40:31 pero los que confían en YHWH renovarán sus fuerzas como las águilas echan nuevas plumas: correrán y no se cansarán; caminarán y no se fatigarán”.

**Isa 41:1** “¡Quédense en silencio ante mí, oh costas; y renueven sus fuerzas las naciones!

Acérquense a presentar su caso; acerquémonos juntos para el argumento.

Isa 41:2 ¿Quién es el que ha levantado a un victorioso del oriente, que lo ha llamado a su servicio, que le ha entregado las naciones, que le ha pisoteado reyes, que le ha convertido en polvo sus espadas, sus arcos en paja arrebatada por el viento?

Isa 41:3 Él los persigue, y sale ileso; ningún grillete se pone en sus pies.

Isa 41:4 ¿Quién ha producido y ha logrado esto? El que anunció a las generaciones desde el principio – Yo, YHWH, que soy el Primero y estaré con los últimos también”.

Isa 41:5 Las costas ven y temen, los confines de la tierra tiemblan. Se congregan y acuden; Isa 41:6 cada cual ayuda a su compañero, y dice a su hermano: “¡Esfuérzate!”

Isa 41:7 El escultor anima al platero; el que alisa con martillo [anima] al que golpea el yunque. Dice del ribete: “¡Está bien!” Luego lo afirma con clavos para que no se tambalee.

Isa 41:8 Pero tú, Yisrael, mi siervo, Yaaqov, a quien escogí, descendencia de Avraham mi amigo,

Isa 41:9 tú, a quien tomé de los extremos de la tierra, y de sus regiones más remotas, a quien dije: “Tú eres mi servidor; yo te he escogido, no te he rechazado:

Isa 41:10 No temas, que yo estoy contigo; no tengas miedo, que yo soy tu Elohim; yo te fortalezco, y te ayudo, yo te sustento con mi diestra victoriosa.

Isa 41:11 Todos los que contienden contigo quedarán avergonzados y abochornados; los que litigan contigo vendrán a ser como nada y perecerán.

Isa 41:12 Buscarás a los que contienden contigo, pero no los hallarás más; los que batallan contra ti serán como nada y menos que nada.

Isa 41:13 Porque yo, YHWH, soy tu Elohim que te tomó de la mano derecha, que te dice: No tengas temor; yo seré tu ayuda.

Isa 41:14 No temas, gusanito de Yaaqov; ustedes, hombres de Yisrael: Yo les ayudaré –dice YHWH– yo, tu Redentor, el Santo de Yisrael.

Isa 41:15 Yo haré de ti un trillo, un rastrillo nuevo, con muchos dientes; trillarás los montes y los harás polvo; y dejarás las colinas como tamo.

Isa 41:16 Los aventarás, y se los llevará el viento; el torbellino los esparcirá. Pero tú te regocijarás en YHWH; y te gloriarás en el Santo de Yisrael.

Isa 41:17 “Los pobres y los necesitados buscan agua, y no hay ninguna; su lengua está seca de la sed. Yo, YHWH, les responderé; yo, el Elohim de Yisrael, no los abandonaré.

Isa 41:18 Abriré torrentes en las cumbres áridas y manantiales en medio de los valles; convertiré el desierto en lagunas, la tierra árida en fuentes de agua.

Isa 41:19 Plantaré en el desierto cedros, acacias, mirtos y olivos; pondré en la región árida cipreses, olmos y abetos también.

Isa 41:20 Para que vean y conozcan, para que consideren y comprendan que la mano de YHWH ha hecho esto, que el Santo de Yisrael lo ha producido.

Isa 41:21 Presenten su causa, dice YHWH; expongan sus argumentos, dice el Rey de Yaaqov.

Isa 41:22 Que se acerquen y nos anuncien lo que va a suceder. Declárennos lo que ha ocurrido, y nosotros tomaremos nota de ello; o anúnciennos lo que va a ocurrir, para que sepamos su final.

Isa 41:23 “Dígannos lo que va a suceder después, ¡para que sepamos que ustedes son deidades! Hagan algo, bueno o malo, para que sintamos reverencia y veamos.

Isa 41:24 Lo que pasa es que ustedes son menos que nada, su efecto es menos que nulo; el que los escoja a ustedes es una abominación.

Isa 41:25 Del norte desperté a uno, y ha venido; desde donde nace el sol, uno que invoca mi nombre; y ha pisoteado a gobernantes como a lodo, como el alfarero que pisa el barro.

Isa 41:26 ¿Quién anunció esto desde el principio, para que lo supiéramos; de antemano, para que dijéramos: ‘El tenía razón’? Nadie lo predijo, nadie lo anunció; ¡nadie ha escuchado la declaración de ustedes!

Isa 41:27 La cosas que se predijeron una vez para Tsiyón –¡miren, aquí están! Y de nuevo envío un heraldo a Yerushalem.

Isa 41:28 Pero miro y no hay un hombre; ninguno de ellos puede predecir ni puede responder cuando yo lo interrogo.

Isa 41:29 Miren, son todos nada, sus obras son nulas, sus estatuas son viento y vanidad.

**Isa 42:1** Este es mi siervo, a quien sostengo; mi elegido en quien me deleito. Sobre él he puesto mi espíritu, él les enseñará el verdadero camino a las naciones.

Isa 42:2 No clamará ni gritará, ni hará oír su voz en las calles.

Isa 42:3 No romperá ni un junco aplastado, ni apagará siquiera una mecha casi extinguida. El traerá el verdadero camino.

Isa 42:4 No se apagará ni desfallecerá hasta que haya establecido el verdadero camino en la tierra; y las costas esperarán su enseñanza.

Isa 42:5 sí dice ha'El YHWH, el que creó los cielos y los desplegó; el que extendió la tierra y sus productos, el que le dio el aliento al pueblo que está en ella y la vida a los que andan por ella:

Isa 42:6 Yo, YHWH, por mi gracia, te he llamado, y te he tomado de la mano. Yo te creé, y te nombré como un pueblo de alianza, y como luz de las naciones;

Isa 42:7 para que abras los ojos privados de luz, que rescates prisioneros del confinamiento, de la prisión a los que moran en tinieblas.

Isa 42:8 Yo soy YHWH, ése es mi nombre; no le cederé mi gloria a otro, ni mi renombre a los ídolos.

Isa 42:9 Vean que ya sucedió lo que una vez se predijo; y ahora yo predigo cosas nuevas, se las anuncio antes de que surjan.

Isa 42:10 Cántenle a YHWH un cántico nuevo, su alabanza desde el extremo de la tierra – ustedes los que navegan en el mar y ustedes criaturas que están en él; ustedes la costas y sus habitantes.

Isa 42:11 Que clamen fuerte el desierto y sus poblados, las aldeas donde habita Qedar; canten los habitantes de Sela, griten desde la cumbre de los montes.

Isa 42:12 Que le rindan honor a YHWH, y proclamen su gloria en las costas.

Isa 42:13 YHWH saldrá como guerrero, como combatiente despierta su ira. Grita, ruge fuertemente, se abalanza sobre sus enemigos.

Isa 42:14 “Me he mantenido en silencio por mucho tiempo, me he estado quieto y me he contenido; ahora gemiré como mujer de parto, jadeando y resoplando a la vez.

Isa 42:15 Devastaré montes y colinas, haré secar todo su verdor; convertiré los ríos en islotes, y haré secar las lagunas.

Isa 42:16 Conduciré a los ciegos por un camino que no han conocido, y por sendas que nunca conocieron los guiaré. Delante de ellos transformaré las tinieblas en luz, y los lugares escabrosos en llanuras. Estas son las promesas –las cumpliré sin falta.

Isa 42:17 Vueltos atrás y completamente avergonzados serán los que confían en una imagen, que les dicen a los ídolos: “Ustedes son nuestras deidades”.

Isa 42:18 “¡Oigan, ustedes que están sordos; ustedes, ciegos, miren y vean!

Isa 42:19 ¿Quién es tan ciego como mi siervo, tan sordo como el mensajero que envío?

¿Quién es tan ciego como el escogido, tan ciego como el servidor de YHWH?

Isa 42:20 Viendo muchas cosas, no hace caso; con los oídos abiertos, no oye nada.

Isa 42:21 YHWH desea la vindicación de su [servidor], para que él magnifique y glorifique [Su] Torah”.

Isa 42:22 Pero éste es un pueblo despojado y saqueado: todos ellos están atrapados en hoyos, aprisionados en cárceles. Han sido objeto de despojo, sin que haya quien los rescate; objeto de saqueo sin que haya quien diga: “¡Restitúyanlos!”

Isa 42:23 ¡Si tan siquiera ustedes escucharan esto, si atendieran e hicieran caso de ahora en adelante!

Isa 42:24 ¿Quién fue el que entregó a Yaaqov al saqueador, y a Yisrael a los despojadores? Ciertamente, YHWH, contra quien han pecado, en cuyos caminos no quisieron andar y cuya ley no quisieron obedecer.

Isa 42:25 Por tanto él derramó ira sobre ellos, su enojo y la furia de la guerra. Ardió todo alrededor de ellos, pero no hicieron caso; se encendió entre ellos, pero no lo tuvieron en cuenta.

**Isa 43:1** Pero ahora, así dijo YHWH –el que te creó, oh Yaaqov; el que te formó, oh

Yisrael: “No temas, que yo te redimiré; te he llamado por tu nombre; tú eres mío.

Isa 43:2 Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; cuando pases por los ríos, no te inundarán. Cuando andes por el fuego, no te quemarás; ni la llama te abrasará.

Isa 43:3 Porque yo YHWH soy tu Elohim, el Santo de Yisrael, tu Salvador. A Mitsráyim lo entrego por tu rescate; a Kush y a Sebá a cambio de ti.

Isa 43:4 Porque tú eres valioso para mí, y honorable, y yo te amo, doy hombres a cambio de ti, y pueblos por tu vida.

Isa 43:5 “No temas, que yo estoy contigo: del oriente traeré a tus descendientes, del occidente te recogeré.

Isa 43:6 Le diré al Norte: ‘¡Entrégamelos!’ Y al Sur: ‘¡No los retengas! Trae de lejos a mis hijos, y a mis hijas de los confines de la tierra

Isa 43:7 –a todos los que están ligados a mi nombre, a los que he creado, formado, y hecho para mi gloria.

Isa 43:8 Deja libre a ese pueblo que es ciego, aunque tiene ojos; y sordo, aunque tiene oídos.

Isa 43:9 Congréguense como una todas las naciones, reúnanse todos los pueblos. ¿Quién entre ellos declaró esto, nos predijo las cosas que han pasado? Que se presenten sus testigos, y que se vindiquen; para que el que los escuche diga: ‘Es verdad’.

Isa 43:10 “Ustedes son mis testigos –declara YHWH– mi siervo que yo escogí. Para que me conozcan y crean en mí, y entiendan que Yo Soy: Antes de mí no fue formado ningún 'El, y después de mí ninguno existirá.

Isa 43:11 Ninguno sino yo, YHWH; fuera de mí, nadie puede salvar.

Isa 43:12 Solamente yo predije el triunfo, y yo hice que sucediera; lo anuncié, y ningún elohim extraño estaba entre ustedes. Así que ustedes son mis testigos –declara YHWH– y yo soy 'El.

Isa 43:13 Aun antes que hubiera día, Yo Soy; nadie puede librar de mi mano. Cuando yo actúo, ¿quién puede revertirlo?”

Isa 43:14 Así dice YHWH, su Redentor, el Santo de Yisrael: “Por causa de ustedes enviaré a Bavel; derribaré todas [sus] trancas; y los kasditas alzarán su voz en lamento.

Isa 43:15 Yo soy el Santo de ustedes, YHWH, su Rey, el Creador de Yisrael,

Isa 43:16 Así dijo YHWH, el que abrió un camino en el mar y una senda en las aguas impetuosas;

Isa 43:17 el que destruyó carros y caballos, y a todo el ejército poderoso –yacen para no levantarse jamás; se extinguieron, se apagaron como una mecha:

Isa 43:18 “No se acuerden de las cosas pasadas; ni consideren las cosas antiguas.

Isa 43:19 Yo voy a hacer algo nuevo; pronto sucederá, de momento lo percibirán: Voy a abrir un camino por el desierto, ríos en el sequedal.

Isa 43:20 Las bestias salvajes me honrarán, los chacales y las avestruces, porque proveo aguas en el desierto, ríos en el sequedal, para dar de beber a mi pueblo escogido, Isa 43:21 el pueblo que formé para mí, para que declaren mi alabanza.

Isa 43:22 “Pero tú no me has adorado, oh Yaaqov; sino que te cansaste de mí, oh Yisrael.

Isa 43:23 No me has traído tus ovejas para ofrendas quemadas, ni me has honrado con tus sacrificios. Yo no te abrumé con ofrendas de comida, ni te fatigué con incienso.

Isa 43:24 No me has comprado caña aromática por dinero, ni me saciaste con el sebo de tus sacrificios. Más bien, tú me abrumaste con tus pecados; me fatigaste con tus iniquidades.

Isa 43:25 “Soy yo, yo el que –por mí mismo– borro tus transgresiones y no me acuerdo más de tus pecados.

Isa 43:26 ¡Házmelo recordar! Entremos en un argumento, dime tu versión para que te vindiques.

Isa 43:27 Tu primer ancestro pecó, y tus mediadores transgredieron contra mí.

Isa 43:28 Por tanto, yo profané a los príncipes santos; abandoné a Yaaqov a la proscripción y a Yisrael a la burla.

**Isa 44:1** Y ahora escucha, oh Yaaqov, mi servidor, oh Yisrael, a quien yo escogí.

Isa 44:2 Así dijo YHWH, tu Hacedor, tu Creador que te ha ayudado desde que naciste: No temas, mi servidor Yaaqov, Yeshurún, a quien yo escogí,

Isa 44:3 así como yo derramo aguas en suelo sediento, y lluvia en tierra seca, así derramaré mi espíritu sobre tu linaje, mi bendición sobre tus posteridad.

Isa 44:4 Y brotarán como la hierba, como los sauces junto a corrientes de aguas.

Isa 44:5 Uno dirá: ‘Yo soy de YHWH’, otro usará el nombre de ‘Yaaqov’; otro escribirá sobre su mano: ‘De YHWH’ y adoptará el nombre de ‘Yisrael’.

Isa 44:6 Así ha dicho YHWH, el Rey de Yisrael, su Redentor, YHWH de los Ejércitos: “Yo soy el primero y soy el último, y fuera de mí no hay Elohim.

Isa 44:7 ¿Quién como yo puede anunciarlo, puede proclamarlo –e igualarme en eso? Así como yo le dije el futuro a un pueblo antiguo, que les prediga sucesos venideros.

Isa 44:8 ¡No se asusten, no tengan miedo! ¿No te predije desde antaño? Yo predije, y ustedes son mis testigos. ¿Hay algún Elóah, entonces, aparte de mí? No hay otra Roca; no conozco ninguna”.

Isa 44:9 Los fabricantes de ídolos, todos trabajan en vano; y las cosas que atesoran no pueden hacer ningún bien, como ellos mismos pueden testificar. Ellos no ven ni piensan, y así quedarán avergonzados.

Isa 44:10 ¿Quién va a formar una deidad o a fundir una estatua que no puede hacer ningún bien?

Isa 44:11 Miren, todos sus adherentes quedarán avergonzados; ellos son escultores, son simplemente humanos. ¡Que se reúnan todos y se pongan de pie! Se acobardarán y quedarán avergonzados.

Isa 44:12 El herrero, con su herramienta, lo trabaja sobre las brasas y le da forma con el martillo, trabajando con la fuerza de su brazo. Si le da hambre, le faltan las fuerzas; si no bebe agua, desfallece.

Isa 44:13 El carpintero mide con una regla y hace el trazo con un marcador; labra con la gubia, traza con el compás. Le da forma humana, la belleza del hombre, para colocarlo en un altar.

Isa 44:14 Para su uso corta cedros; escoge una conífera o un roble, separa árboles del bosque; o planta pinos, y la lluvia los hace crecer.

Isa 44:15 Todo eso le sirve al hombre para hacer fuego: Toma uno para calentarse, y prende fuego y cuece pan. Hace también una deidad y la adora; forma un ídolo y se postra ante él.

Isa 44:16 Parte del leño la quema en el fuego: sobre esa parte asa carne, se la come y se sacia. También se calienta y dice: ‘¡Ah! estoy caliente, puedo sentir el calor’.

Isa 44:17 De lo que sobra hace un 'El, se postra ante éste, lo adora; le ora y le dice: ‘¡Sálvame, porque tú eres mi 'El!’

Isa 44:18 No tienen entendimiento ni juicio: tienen los ojos tapados, y no ven; también su mente, y no pueden pensar.

Isa 44:19 No reflexionan; no tienen el entendimiento ni el juicio para decir: ‘Parte de esto lo quemé en el fuego; además cocí pan sobre sus brasas, asé carne y me la comí –¿Debo convertir el resto en una abominación? ¿Debo postrarme ante un bloque de madera?’

Isa 44:20 ¡Se alimenta de ceniza! Su mente engañada lo extravía, y no puede salvarse a sí mismo; nunca se dice: ‘¡Lo que tengo en la mano es un fraude!’ YHWH es el Redentor de Yisrael

Isa 44:21 cuérdate de estas cosas, oh Yaaqov; porque tú, oh Yisrael, eres mi siervo: Yo te formé, tú eres mi siervo –oh Yisrael, nunca me olvides.

Isa 44:22 Yo borro como niebla tus pecados, como nube tus transgresiones –vuelve a mí, que yo te redimo”.

Isa 44:23 Canten, oh cielos, porque YHWH ha actuado; griten fuerte, oh profundidades de la tierra. Prorrumpan en cántico, oh montañas, el bosque y todos sus árboles. Porque YHWH ha redimido a Yaaqov, se ha glorificado mediante Yisrael.

Isa 44:24 Así ha dicho YHWH, tu Redentor; el que te formó en el vientre: “Fui yo, YHWH, el que lo hizo todo. Yo solo desplegué los cielos y sin ayuda de nadie extendí la tierra;

Isa 44:25 Soy el que anula los oráculos de los adivinos, y hago quedar mal a los pronosticadores; soy quien hace volver atrás a los sabios y convierte en necedad su erudición.

Isa 44:26 Soy el que confirma la palabra de su siervo y cumple la predicción de mis mensajeros. Soy yo quien dice de Yerushalem: ‘Será habitada’, y de las ciudades de Yahudah: ‘Serán reedificadas; y yo restauraré sus ruinas’.

Isa 44:27 Soy el que dijo a las profundidades: ‘¡Séquense! Yo secaré tus ríos’.

Isa 44:28 Soy el mismo que dice de Kóresh: El es mi pastor; él cumplirá todos mis propósitos. El le dirá a Yerushalem: ‘Será reedificada’, y al templo: ‘Serán puestos tus cimientos’”.

**Isa 45:1** Así le dijo YHWH a Kóresh, su ungido –a quien tomó por la mano derecha para derribar naciones delante de él, para quitarles los cinturones a los reyes, para abrir puertas delante de él, sin que ninguna puerta quede cerrada:

Isa 45:2 “Yo iré delante de ti y allanaré las montañas\* que se alzan; romperé las puertas de bronce y haré pedazos las trancas de hierro.

Isa 45:3 Yo te daré los tesoros escondidos en la oscuridad y en lugares secretos –para que sepas que soy yo YHWH, el Elohim de Yisrael, el que te llama por nombre.

Isa 45:4 A causa de mi siervo Yaaqov, de Yisrael mi elegido, yo te llamo por tu nombre, te honro por tu título, aunque tú no me conoces,

Isa 45:5 yo soy YHWH y no hay ningún otro; aparte de mí no hay Elohim. Yo te ciño, aunque tú no me conoces,

Isa 45:6 para que se sepa, de este a oeste, que no hay nadie más que yo. Yo soy YHWH y no hay otro.

Isa 45:7 Yo formo la luz y creo las tinieblas, hago la paz y creo la adversidad –yo, YHWH, hago todas estas cosas.

Isa 45:8 Destilen, oh cielos, desde arriba; que derramen victoria las nubes. Que se abra la tierra y brote\* la salvación, sí, que surja la vindicación: Yo, YHWH, lo he creado”.

Isa 45:9 ¡Ay del que contiende con su Hacedor, siendo nada más que un pedazo de tiesto de la tierra! ¿Dirá el barro al alfarero: “¿Qué estás haciendo? Tu obra no tiene agarraderas”?

Isa 45:10 Ay del que le dice al padre: “¿Qué engendras?”, o a la mujer: “¿Qué das a luz?”

Isa 45:11 Así ha dicho YHWH, el Santo de Yisrael y su Hacedor: “¿Me van a cuestionar sobre el destino de mis hijos, me van a dar instrucciones respecto a la obra de mis manos?

Isa 45:12 Yo fui quien hice la tierra y creé al hombre sobre ella; mis propias manos desplegaron los cielos, y yo he dado órdenes a todo su ejército.

Isa 45:13 Yo fui quien lo levanté a él para la victoria y quien nivelé todos los caminos para él. El reedificará mi ciudad y dejará ir a mi pueblo exiliado sin precio y sin paga –dijo YHWH de los Ejércitos”.

Isa 45:14 Así ha dicho YHWH: “La riqueza de Mitsráyim y las ganancias de Kush y de los sabitas, gente de alta estatura, pasarán a ti y serán tuyas, irán detrás de ti encadenados, ante ti se postrarán, y se dirigirán a ti con reverencia diciendo: ‘Solamente entre ustedes está Elohim, no hay absolutamente ningún otro Elohim’.

Isa 45:15 Verdaderamente tú eres un Elohim que se ocultó, oh Elohim de Yisrael, que traes la victoria.

Isa 45:16 Los que fabrican ídolos, todos están avergonzados y abochornados; van donde un hombre abochornados.

Isa 45:17 Pero Yisrael ha ganado mediante YHWH un triunfo eterno. Ustedes no quedarán avergonzados ni abochornados en todos los siglos venideros”.

Isa 45:18 Porque así ha dicho YHWH, el Creador del cielo, el único que es ha'Elohim; el que formó la tierra y la hizo, el único que la estableció –no la creó vacía, sino que la formó para que fuera habitada: “Yo soy YHWH, y no hay ningún otro.

Isa 45:19 Yo no he hablado en secreto, en un lugar de tierra tenebrosa; no he dicho al linaje de Yaaqov: ‘Búsquenme en una tierra vacía’ –yo YHWH, que predigo confiablemente, que anuncio lo que es correcto”.

Isa 45:20 “¡Vengan, reúnanse, acérquense, los sobrevivientes de entre las naciones! No tenían conocimiento previo los que cargan sus imágenes de madera y le oran a una deidad que no puede dar éxito.

Isa 45:21 Hablen, comparen testimonios –¡que hasta deliberen juntos! ¿Quién anunció esto de antemano, lo predijo desde la antigüedad? ¿No fui yo, YHWH? Entonces no hay Elohim aparte de mí, Êl justo y salvador, ningún otro existe aparte de mí.

Isa 45:22 “¡Vuélvanse a mí y obtengan éxito, todos los confines de la tierra! Porque yo soy 'El, y no hay otro.

Isa 45:23 Por mí mismo he jurado, de mi boca ha salido la verdad, palabra que no se revocará: que ante mí se doblará toda rodilla, y jurará lealtad toda lengua.

Isa 45:24 Se dirá: “Sólo mediante YHWH puedo hallar victoria y poder. Cuando la gente confía en él, todo sus adversarios quedan avergonzados.

Isa 45:25 Mediante YHWH tendrá vindicación y gloria toda la descendencia de Yisrael.

**Isa 46:1** ¡Bel está postrado, Nevó se ha doblegado! Sus imágenes son carga de bestias y ganado; las cosas que ustedes llevaban [en procesión] están apiladas como carga sobre [bestias] cansadas.

Isa 46:2 Se han doblegado, se han postrado también; no pudieron rescatar la carga, y ellas mismas han ido en cautividad.

Isa 46:3 “Escúchenme, oh Casa de Yaaqov, y todo el remanente de la Casa de Yisrael, a quienes he cargado desde el nacimiento y he llevado desde el vientre.

Isa 46:4 Hasta que ustedes lleguen a viejos, yo seré el mismo; hasta las canas yo los sostendré; yo fui el Hacedor, y yo seré el Cargador; y [los] sostendré y [los] rescataré.

Isa 46:5 “¿A quién me compararán o me declararán semejante? ¿Con quién me pueden asemejar, para que parezcamos comparables?

Isa 46:6 Los que sacan oro de la bolsa y pesan plata en la balanza, alquilan a un artesano en metales para que lo convierta en una deidad, ante la cual se inclinan y se postran.

Isa 46:7 Tienen que cargarla en sus espaldas y transportarla; cuando la bajan se mantiene en pie, no se mueve de su lugar. Si le claman, ella no responde; no puede salvarlos de su angustia.

Isa 46:8 Mantengan en mente esto, y permanezcan firmes; tomen esto en serio, ustedes pecadores.

Isa 46:9 Tengan en cuenta lo que sucedió en la antigüedad; porque yo soy Êl y no hay otro Elohim, y no hay nadie como yo.

Isa 46:10 Yo predigo el fin desde el principio, y desde el comienzo, cosas que no han ocurrido. Yo digo: Mi plan se cumplirá; haré todo lo me he propuesto.

Isa 46:11 Yo convoqué a esa ave arrebatadora del oriente; de una tierra distante, el hombre para mi propósito. Yo he hablado, así que haré que suceda; lo he designado, así que lo completaré.

Isa 46:12 Escúchenme, ustedes duros de corazón, que están lejos de la victoria:

Isa 46:13 Estoy acercando mi victoria; no estará lejos, y mi triunfo no se tardará. Le concederé triunfo en Tsiyón a Yisrael, en quien me glorío.

**Isa 47:1** Échate, siéntate en el polvo, Hermosa Doncella Bavel; siéntate, destronada, en el suelo, oh Hermosa Kasdim; nunca más te llamarán la tierna y delicada.

Isa 47:2 Agarra el molino de mano y muele harina. Quítate el velo, despójate de tu túnica, desnuda tu pierna, atraviesa los ríos.

Isa 47:3 Tu desnudez quedará descubierta, y tu vergüenza quedará expuesta. Tomaré venganza, y no dejaré que nadie interceda.

Isa 47:4 Nuestro Redentor –YHWH de los ejércitos es su nombre– es el Santo de Yisrael.

Isa 47:5 Siéntate en silencio, retírate en la penumbra, oh Hermosa Kasdim; nunca más te volverán a llamar Soberana de Reinos.

Isa 47:6 Yo me enojé con mi pueblo, profané mi heredad; los entregué en tus manos, pero tú no les tuviste misericordia; hasta sobre los viejos hiciste muy pesado tu yugo.

Isa 47:7 Pensaste; “Siempre seré la Soberana”. No consideraste esto en tu corazón, no pensaste en su resultado.

Isa 47:8 “Y ahora escucha esto, oh engreída –que habitas en seguridad, que piensas en tus adentros: “Yo soy, y no hay nadie más que yo; no quedaré viuda, ni conoceré la privación de hijos”.

Isa 47:9 Pero estas dos cosas te sucederán, de repente, en un mismo día: privación de hijos y viudez vendrán de lleno sobre ti, a pesar de tus muchos encantamientos y de tus muchos hechizos.

Isa 47:10 Estabas segura en tu maldad; pensaste: “Nadie me ve”. Tu sabiduría y tu conocimiento te engañaron. Y pensante en tus adentros: “Yo soy, y no hay nadie más que yo”.

Isa 47:11 Vendrá sobre ti un mal que no podrás impedir con conjuros; sobre ti caerá un desastre que no podrás aplacar; de repente vendrá sobre ti una ruina de la que no sabes nada.

Isa 47:12 “¡Persiste ahora en tus hechizos y en tus muchos encantamientos en los que has trabajado desde tu juventud! Quizás puedas sacar algún provecho; quizás halles fortaleza.

Isa 47:13 Estás indefensa, a pesar de todo tu arte. Que se pongan de pie y te ayuden ahora, los astrólogos, los que contemplan las estrellas, que anuncian mes por mes lo que vendrá sobre ti.

Isa 47:14 Mira, han venido a ser como paja; el fuego los consume; no se pueden salvar a sí mismos del poder de la llama; ¡esta no es una brasa para calentarse, ni un fuego para sentarse al lado!

Isa 47:15 Ese es el provecho que te han traído –los mercaderes con quienes has negociado desde tu juventud– cada uno ha perdido su propio camino, no hay quien te salve”. YHWH reprende la infidelidad de Yisrael

**Isa 48:1** Oigan esto, oh Casa de Yaaqov, que llevan el nombre de Yisrael, los que han salido de las aguas de Yahudah, que juran por el nombre de YHWH e invocan al

Elohim de Yisrael –aunque no en verdad y sinceridad–

Isa 48:2 porque a ustedes los llaman por la Ciudad Santa y se apoyan en el Elohim de Yisrael, cuyo nombre es YHWH de los Ejércitos:

Isa 48:3 “Mucho tiempo atrás, predije cosas que sucedieron, de mi boca salieron, y yo las anuncié; de momento actué, y llegaron a ser.

Isa 48:4 Porque sé cuán empecinado eres –tu cuello es como un tendón de hierro, y tu frente de bronce–,

Isa 48:5 por eso te lo dije con mucha anticipación, antes que sucediera te anuncié las cosas, para que no dijeras: “Mi ídolo las causó; mi imagen tallada y mi imagen de fundición las ordenaron”.

Isa 48:6 Tú has oído todo esto; mira, ¿no deberías reconocerlo? Desde ahora te anuncio cosas nuevas, secretos bien guardados que tú no sabías.

Isa 48:7 Hoy han sido creadas, y no en el pasado; antes de hoy no habías oído de ellas, no puedes decir: “Ya yo lo sabía”.

Isa 48:8 Tú nunca habías oído de ellas, nunca las habías conocido, tus oídos no estaban abiertos desde antaño. Aunque yo sé que tú eres traicionero, que desde el vientre se te ha llamado rebelde.

Isa 48:9 Por amor de mi nombre controlo mi furor; para mi propia gloria soy paciente contigo, para no destruirte.

Isa 48:10 Mira, yo te refino, pero no como a plata; te pruebo en el horno de la aflicción.

Isa 48:11 Por mí, por amor de mí mismo lo hago; –para que no sea deshonrado [mi nombre] ¡No daré a otro mi honra!

Isa 48:12 Escúchame, oh Yaaqov; tú, Yisrael, a quien he llamado: Yo soy, yo soy el primero, y también soy el último.

Isa 48:13 Mi propia mano fundó la tierra; mi mano derecha extendió los cielos. Yo los convoco, que comparezcan juntos.

Isa 48:14 Reúnanse todos ustedes y escuchen: ¿Quién entre ustedes predijo estas cosas?: “Aquel a quien YHWH ama hará su voluntad contra Bavel, y con su brazo, contra Kasdim”.

Isa 48:15 Yo, yo lo predije, y lo llamé; yo lo he traído y él tendrá éxito en su misión.

Isa 48:16 Acérquense a mí y oigan esto: Desde el principio no he hablado en secreto; desde que las cosas sucedieron, allí he estado yo. “Y ahora me ha enviado Adonay YHWH, dotado de su espíritu”.

Isa 48:17 Así ha dicho YHWH, tu Redentor, el Santo de Yisrael: “Yo YHWH soy tu Elohim, que te instruye para tu propio beneficio; que te conduce por el camino en que debes andar.

Isa 48:18 ¡Oh, si estuvieras atento a mis mandamientos! Entonces tu prosperidad sería como un río, tu triunfo como las olas del mar.

Isa 48:19 Tu linaje sería como la arena, los que salen de sus entrañas como sus muchos granos. Su nombre nunca sería eliminado ni borrado de mi presencia.

Isa 48:20 ¡Salgan de Bavel! ¡Huyan de entre los kasditas! Declaren esto con gran clamor; anúncienlo, difúndanlo hasta el extremo de la tierra.

Isa 48:21 Digan: “YHWH ha redimido a su siervo Yaaqov. No pasaron sed, aunque los llevó por lugares secos; él hizo brotar agua de la roca para ellos; partió la peña y fluyeron aguas”.

Isa 48:22 “¡No hay seguridad para los malos!” –dice YHWH.

**Isa 49:1** Oiganme, oh costas, y atiendan, o naciones, lejanas: YHWH me designó antes de que yo naciera; mientras estaba en las entrañas de mi madre me puso nombre.

Isa 49:2 Hizo mi boca como una espada afilada; me ocultó a la sombra de su mano, y me hizo como flecha pulida.

Isa 49:3 Y me dijo: “Tú eres mi siervo, Yisrael, en quien me glorío”.

Isa 49:4 Yo pensaba: “En vano me he afanado; he consumido mis fuerzas por pan inútil”.

Pero mi causa estaba con YHWH, mi recompensa estaba en las manos de mi Elohim.

Isa 49:5 Y ahora YHWH –el que me formó en el vientre para ser su siervo– ha resuelto hacer que Yaaqov vuelva a él, para que Yisrael le sea restaurado. Y a mí se me ha honrado a la vista de YHWH, mi Elohim ha sido mi fortaleza.

Isa 49:6 Porque él dijo: “Poca cosa es que tú seas mi siervo, para lo cual levanto a las tribus de Yaaqov y restauro a los sobrevivientes de Yisrael; te pondré también como luz para las naciones, para que mi salvación llegue hasta los extremos de la tierra”.

Isa 49:7 Así ha dicho YHWH, el Redentor de Yisrael, el Santo suyo, al despreciado, al aborrecido de las naciones, al esclavo de los gobernantes: “Los reyes lo verán y se levantarán; también los príncipes, y se postrarán –en honor a YHWH, quien es fiel, al

Santo de Yisrael, el cual te escogió”. YHWH promete restaurar a Tsiyón

Isa 49:8 sí ha dicho YHWH: “En un tiempo favorable te respondo, y en un día de salvación te ayudo –te creé y te nombré como pueblo de alianza– restaurando la tierra, repartiendo de nuevo las heredades desoladas;

Isa 49:9 diciendo a los presos: “Salgan”; y a los que están en tinieblas: “Muéstrense”. En los caminos serán apacentados, y en todas las cumbres áridas estarán sus pastizales.

Isa 49:10 No pasarán hambre ni sed; el viento caliente y el sol no los golpearán; porque Aquel que los ama los guiará, los conducirá a manantiales de aguas.

Isa 49:11 Yo convertiré en camino todos mis montes, y mis carreteras serán levantadas.

Isa 49:12 ¡Miren! Estos vienen desde lejos; ésos del norte y del oeste, y aquéllos de la tierra de Sinim.

Isa 49:13 ¡Griten, oh cielos, y regocíjate, oh tierra! ¡Prorrumpan en cántico, oh montes!

Porque YHWH ha consolado a su pueblo y ha vuelto a traer a sus afligidos en amor.

Isa 49:14 Tsiyón dice: “YHWH me ha abandonado; Adonay se ha olvidado de mí”.

Isa 49:15 “¿Puede olvidarse una mujer de su bebé, o negar al hijo de su vientre? Aunque ella se olvidara, yo nunca podría olvidarme de ti.

Isa 49:16 Mira, te llevo grabada en las palmas de mis manos; tus murallas están siempre delante de mí.

Isa 49:17 Tus hijos vienen aprisa, tus destructores y desoladores se irán de ti.

Isa 49:18 Observa a tu alrededor y mira: Todos éstos se han reunido, han venido a ti. ¡Por vida mía – declara YHWH– que a todos ellos te los pondrás como joyas! ¡Con ellos te adornarás como una novia!

Isa 49:19 En cuanto a tus ruinas y lugares desolados y tu tierra destruida –pronto estarás superpoblada de habitantes, mientras tus destructores estarán lejos de ti.

Isa 49:20 Los hijos que pensabas que habías perdido te dirán a los oídos: “Este lugar es demasiado estrecho para mí; hazme espacio para habitar”.

Isa 49:21 Y tú te dirás: “¿Quién me dio a luz a éstos cuando yo estaba sola y estéril, exiliada y desdeñada, quién los crió? Yo estaba abandonada, y ¿dónde han estado estos?”

Isa 49:22 Así ha dicho Adonay YHWH: “Alzaré mi mano hacia las naciones, y levantaré mi bandera a los pueblos; y ellos traerán en su seno a tus hijos, y a tus hijas las traerán al hombro.

Isa 49:23 Reyes atenderán a tus niños, sus reinas te servirán de nodrizas. Se postrarán ante ti, rostro en tierra, y lamerán el polvo de tus pies. Y tú sabrás que yo soy YHWH –los que confían en mí no serán avergonzados”.

Isa 49:24 ¿Se le podrá quitar el botín a un guerrero, o librar al cautivo de las manos de un tirano\*?

Isa 49:25 Sin embargo así ha dicho YHWH: “Los cautivos se le quitarán al guerrero, y el botín se le arrebatará al tirano; porque yo contenderé con tus adversarios, y libraré a tus hijos.

Isa 49:26 A tus opresores, les haré comer sus propias carnes; se embriagarán con su propia sangre, como con vino nuevo. Y sabrá toda la humanidad que yo YHWH soy tu Salvador, el Fuerte de Yaaqov, tu Redentor”.

**Isa 50:1** Así ha dicho YHWH: “¿Dónde está el acta de divorcio de su madre, a quien yo he repudiado? ¿Y a cuál de mis acreedores fue que los vendí? Por sus pecados fueron ustedes vendidos, y por sus rebeliones fue repudiada su madre.

Isa 50:2 “¿Por qué cuando vine nadie apareció? ¿Por qué cuando llamé nadie respondió? ¿Es demasiado corto mi brazo para rescatar? ¿No tengo el poder para salvar? Con una simple reprensión hago secar el mar, y convierto los ríos en desierto. Sus peces hieden por falta de agua; yacen muertos de sed.

Isa 50:3 Yo visto de oscuridad los cielos, y les pongo luto como cobertura”.

Isa 50:4 Adonay YHWH me dio una lengua diestra para saber cómo hablar palabras oportunas al cansado. Me despierta cada mañana; despierta mi oído para que atienda como los discípulos.

Isa 50:5 Adonay YHWH me abrió el oído, y no fui rebelde ni me volví atrás.

Isa 50:6 Entregué mis espaldas a los que me golpeaban, y mis mejillas a los que me arrancaban la barba. No escondí mi cara de las afrentas ni de los esputos.

Isa 50:7 Pero Adonay YHWH me ayudará, por tanto no siento confusión; por eso puse mi cara dura como un pedernal y sé que no quedaré avergonzado.

Isa 50:8 Mi Vindicador está cerca, ¿quién se atreve contender conmigo? ¡Comparezcamos juntos. ¿Quién quiere ser mi oponente? ¡Que se me acerque!

Isa 50:9 Miren, Adonay YHWH me ayudará; ¿quién puede lograr un veredicto contra mí?

Todos ellos se envejecerán como un vestido, y se los comerá la polilla.

Isa 50:10 ¿Quién entre ustedes respeta a YHWH y escucha la voz de su siervo? Aunque ande en tinieblas y carezca de luz, confíe en el nombre de YHWH y apóyese en su Elohim.

Isa 50:11 Pero todos ustedes son encende-dores de fuego, llevando antorchas. ¡Anden a la luz de su fuego, por las antorchas que han encendido! Esto les ha venido de mi mano: ustedes yacerán en dolor.

**Isa 51:1** “Óiganme, ustedes que siguen la justicia, que buscan a YHWH. Miren la roca de donde los cortaron, la cantera de donde los extrajeron.

Isa 51:2 Miren a Avraham, su padre y a Sarah que los dio a luz. Porque él era uno solo cuando yo lo llamé, pero lo bendije y lo multipliqué”.

Isa 51:3 Verdaderamente YHWH ha consolado a Tsiyón; ha consolado todas sus ruinas; ha puesto su desierto como el Eden, su región árida como el Huerto de YHWH. Alegría y gozo habrá en ella, acciones de gracias y sonido de música.

Isa 51:4 “Estén atentos a mí, pueblo mío, y óiganme, oh nación mía; que de mí saldrá la Enseñanza, mi camino para luz de los pueblos, en un momento lo traeré.

Isa 51:5 El triunfo que concedo está cercano; el éxito que doy ya ha salido y mis brazos juzgarán a los pueblos. Mis brazos proveerán para los pueblos; las costas confiarán en mí, en mis brazos pondrán su esperanza.

Isa 51:6 Alcen sus ojos a los cielos, y miren abajo hacia la tierra: Aunque los cielos se desvanezcan como humo, y la tierra se envejezca como vestidura, y sus habitantes mueran también, mi victoria permanecerá para siempre, mi justicia permanecerá incólume.

Isa 51:7 Oiganme, ustedes que se ocupan de la justicia, pueblo en cuyo corazón está mi Enseñanza. No teman el insulto de los hombres, ni se atemoricen ante sus burlas.

Isa 51:8 Porque la polilla se los comerá como a vestidura; la larva los consumirá como a la lana. Pero mi triunfo permanecerá para siempre, mi salvación por todos los siglos”

Isa 51:9 ¡Despierta, despierta, vístete de esplendor. Oh brazo de YHWH, despierta como en días de antaño, como en generaciones pasadas. Fuiste tú el que despedazó a Rahab, el que hirió al monstruo marino.

Isa 51:10 Fuiste tú el que secó el mar, las aguas del gran océano; el que hizo de los abismos del mar un camino que los redimidos pudieran transitar.

Isa 51:11 Así que los rescatados de YHWH volverán, y entrarán en Tsiyón con cánticos, coronados de gozo perpetuo. Alcanzarán gozo y alegría, mientras huyen la tristeza y el gemido.

Isa 51:12 Yo, yo soy el que los consuela. ¿Qué te aflige para que temas al hombre que tiene que morir, mortales que comparan con el pasto?

Isa 51:13 ¿Te has olvidado de YHWH, tu Hacedor, que desplegó los cielos y afirmó la tierra, y vives todo el día en constante temor a causa de la furia de un opresor que se dispone a destruir[te]? Pero, ¿de qué vale la furia del opresor?

Isa 51:14 Pronto el que está en cadenas será puesto en libertad; no será cortado para morir, y no le faltará su alimento.

Isa 51:15 Porque yo YHWH tu Elohim –quien agita el mar y hace rugir sus olas; cuyo nombre es YHWH de los Ejércitos–

Isa 51:16 he puesto mis palabras en tu boca y te he protegido con mi mano, yo, que planté los cielos y afirmé la tierra, he dicho a Tsiyón: “Tú eres mi pueblo”.

Isa 51:17 ¡Despierta! ¡Despierta! Levántate, oh Yerushalem, tú que de la mano de YHWH has bebido la copa de su furor, tú que has bebido hasta la última gota de la copa del vértigo.

Isa 51:18 No tiene a nadie que la dirija entre todos los hijos que dio a luz; nadie que la tome de la mano entre todos los hijos que crió.

Isa 51:19 Estas dos cosas te han sobrevenido: la destrucción y la ruina –¿quién te compadecerá? El hambre y la espada –¿quién\* te consolará?

Isa 51:20 Tus hijos yacen tendidos en las esquinas de todas las calles –como antílope cogido en una red– ebrios de la ira de YHWH, de la reprensión de tu Elohim.

Isa 51:21 Por lo tanto, escucha esto, infeliz, que estás ebria, pero no de vino.

Isa 51:22 Así ha dicho YHWH tu Adonay, tu Elohim que defiende a su pueblo: “Yo quito de tu mano la copa del vértigo, el tazón, la copa de mi ira; nunca más tendrás que beberla.

Isa 51:23 La pondré en la mano de tus atormentadores, los que han ordenado: “Póstrate para que pasemos” – y tú pusiste tu espalda como tierra, como calle para los que pasaban”.

**Isa 52:1** ¡Despierta! ¡Despierta, oh Tsiyón! Vístete de esplendor; vístete con tu ropa de majestad, Yerushalem, ciudad santa. Porque nunca más volverá a entrar en ti ningún incircunciso ni impuro.

Isa 52:2 Levántate, sacúdete el polvo; siéntate [en tu trono] oh Yerushalem. Suelta las ataduras de tu cuello, oh cautiva, Hermosa Tsiyón.

Isa 52:3 Porque así ha dicho YHWH: “De balde fueron ustedes vendidos, y sin dinero serán rescatados”.

Isa 52:4 Porque así ha dicho Adonay YHWH: “En el pasado mi pueblo bajó a Mitsráyim para residir allá; pero Ashur los ha explotado sin darles nada en cambio.

Isa 52:5 ¿Qué gano por lo tanto yo aquí? –declara YHWH–. Porque se han llevado a mi pueblo por nada, los burladores aúllan –declara YHWH– y constante e incesantemente se burlan de mi nombre.

Isa 52:6 Ciertamente, mi pueblo conocerá mi nombre, seguramente [conocerán] en aquel día que yo, el que prometió, estoy cerca ahora.

Isa 52:7 ¡Cuán bienvenidos sobre los montes son los pies del heraldo que anuncia felicidad, que proclama bienestar, que anuncia la victoria, que le dice a Tsiyón: “¡Tu Elohim es Rey!”

Isa 52:8 ¡Escucha! Tus centinelas alzan la voz; juntos dan gritos de júbilo, porque todo ojo contemplará el regreso de YHWH a Tsiyón.

Isa 52:9 Prorrumpan juntas en gritos de júbilo, oh ruinas de Yerushalem, porque YHWH consolará a su pueblo; redimirá a Yerushalem.

Isa 52:10 YHWH desnudará su santo brazo a la vista de todas las naciones, y los mismos confines de la tierra verán la victoria de nuestro Elohim.

Isa 52:11 ¡Apártense! ¡Apártense! ¡No toquen nada inmundo mientras salen de ella! ¡Manténganse puros mientras salen de ella, ustedes los que llevan los utensilios de

YHWH!

Isa 52:12 Pues no saldrán con prisa, ni saldrán huyendo; porque YHWH va marchando delante de ustedes, el Elohim de Israel será su retaguardia.

Isa 52:13 “He aquí que mi siervo prosperará, será exaltado y elevado a grandes alturas.

Isa 52:14 Así como muchos se asombraron de él –así de desfigurada era su apariencia, distinta a la del hombre; su aspecto, más allá de la semblanza humana–

Isa 52:15 así asombrará a muchas naciones. Los reyes cerrarán la boca delante de él, porque verán lo que nunca se les había contado, contemplarán lo que nunca habían oído”.

**Isa 53:1** “¿Quién puede creer lo que hemos oído? ¿Sobre quién se ha revelado el brazo de

YHWH?

Isa 53:2 Porque ha crecido, por Su favor, como un retoño, como una raíz en tierra árida. No tiene forma ni belleza, para que lo miremos: ningún encanto para que lo hallemos agradable.

Isa 53:3 Fue despreciado, desechado por los hombres; varón de sufrimientos, familiarizado con la enfermedad. Como uno que esconde su rostro de nosotros, fue menospreciado, y lo estimamos como nada.

Isa 53:4 Sin embargo eran nuestras enfermedades las que llevaba, nuestros sufrimientos los que soportó. Nosotros lo contamos como plagado, herido, afligido por Elohim.

Isa 53:5 Pero él fue herido por nuestros pecados, molido por nuestras maldades. Llevó el castigo que nos restauró, y por sus heridas fuimos nosotros sanados.

Isa 53:6 Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual siguiendo su propio camino; y YHWH castigó sobre él la culpa de todos nosotros”.

Isa 53:7 El fue maltratado, sin embargo fue sumiso, no abrió su boca; como un cordero llevado al matadero; como una oveja, muda delante de sus trasquiladores, él no abrió su boca.

Isa 53:8 Por medio de un juicio opresivo fue quitado, ¿quién puede describir su morada? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes por el pecado de mi pueblo, que merecía el castigo.

Isa 53:9 Se dispuso entre los impíos su sepultura, y con los ricos, en su muerte –aunque no había hecho ninguna injusticia ni había hablado falsedad.

Isa 53:10 Pero YHWH escogió quebrantarlo por padecimiento, para que, si se puso como ofrenda por la culpa, pudiera ver descendencia y tener una vida larga, y que por su medio prosperara el propósito de YHWH.

Isa 53:11 Desde su angustia lo verá; lo disfrutará a plenitud por su devoción. Mi siervo justo justifica a muchos, es el castigo de ellos el que él lleva;

Isa 53:12 Por tanto, yo le daré los muchos como su porción, recibirá las multitudes como su despojo. Porque él se expuso a la muerte y fue contado entre los pecadores, mientras que él llevaba el pecado de los muchos e hizo intercesión por los pecadores.

**Isa 54:1** “¡Alégrate, oh estéril, tú que nunca has dado a luz! Grita de gozo, tú que nunca tuviste dolores de parto. Porque más son los hijos de la dejada que los de la desposada” –dijo YHWH.

Isa 54:2 “Ensancha el sitio de tu carpa, extiende el tamaño de tu morada, no te limites; alarga tus cuerdas y afirma tus estacas.

Isa 54:3 Porque vas a extenderte a la derecha y a la izquierda; tu linaje desposeerá naciones y poblará las ciudades desoladas.

Isa 54:4 “No temas, que no quedarás avergonzada; no te confundas, que no quedarás burlada. Pues te olvidarás del reproche de tu juventud, y no te acordarás más de la vergüenza de tu viudez.

Isa 54:5 Porque el que te hizo te desposará –YHWH de los Ejércitos es su nombre. El Santo de Yisrael te redimirá –se llama el Elohim de toda la tierra.

Isa 54:6 YHWH te ha vuelto a llamar como a una mujer dejada y abandonada. ¿Puede uno desechar a la esposa de su juventud? –dijo tu Elohim.

Isa 54:7 Por un breve momento te dejé, pero con inmenso amor te volveré a traer.

Isa 54:8 Al desbordarse mi ira, por un momento, escondí de ti mi rostro; pero con bondad eterna te volveré a traer en amor –dijo YHWH tu Redentor.

Isa 54:9 Porque esto para mí es como las aguas de Nóaj: Como juré que las aguas de Nóaj nunca más inundarían la tierra, así he jurado que no me enojaré contigo ni te reprenderé.

Isa 54:10 Porque podrán moverse los montes y derrumbarse las colinas, pero mi lealtad nunca se apartará de ti, ni será conmovido mi alianza de amistad –dijo YHWH, el que te vuelve a recibir en amor.

Isa 54:11 “¡Pobrecita, arrebatada por la tempestad, sin consuelo! Yo pondré turquesas como tus piedras de construcción y haré tus cimientos de zafiros.

Isa 54:12 Haré tus almenas de rubíes, tus puertas de berilo, y todo tu muro alrededor, de piedras preciosas.

Isa 54:13 Y todos tus hijos serán discípulos de YHWH, y grande será la felicidad de tus hijos.

Isa 54:14 Serás establecida mediante la justicia. Estarás a salvo de la opresión, y no temerás de la ruina, y no se te acercará.

Isa 54:15 Ciertamente ningún perjuicio puede hacerse sin mi consentimiento: si alguien te perjudica caerá por causa tuya.

Isa 54:16 Yo fui el que creó al herrero que sopla los carbones en el fuego y produce las herramientas para su trabajo; también yo he creado al instrumento de destrucción.

Isa 54:17 Ningún arma formada contra ti tendrá éxito, y tú condenarás toda lengua que se levante contra ti en el juicio. Esta es la heredad de los siervos de YHWH, este es su triunfo de parte mía” –declara YHWH.

**Isa 55:1** “¡Ey!, todos los sedientos, vengan a las aguas, aún si no tienen dinero, vengan, compren alimento y coman: compren alimento sin dinero, vino y leche sin costo.

Isa 55:2 ¿Por qué gastan dinero en lo que no es pan, sus ganancias en lo que no satisface?

Háganme caso, y comerán alimento selecto y disfrutarán los más ricos manjares.

Isa 55:3 Inclinen su oído y vengan a mí; escuchen, y serán revividos. Y yo haré con ustedes una alianza eterna, la lealtad perdurable prometida a Dawid.

Isa 55:4 Como lo hice caudillo de pueblos, príncipe y comandante de pueblos,

Isa 55:5 así tú llamarás a una nación que no conocías, y una nación que no te conocía vendrá corriendo hacia ti –por causa de YHWH tu Elohim, el Santo de Yisrael, que te ha glorificado”.

Isa 55:6 Busquen a YHWH mientras puede ser hallado, llámenlo mientras está cercano.

Isa 55:7 Abandone el malvado su camino, el hombre pecador sus planes; vuélvase a YHWH, y él lo perdonará; a nuestro Elohim, que perdona libremente.

Isa 55:8 “Porque mis planes no son sus planes, ni mis caminos son sus caminos –declara

YHWH.

Isa 55:9 Como los cielos están muy por encima de la tierra, así mis caminos están muy por encima de sus caminos, y mis planes por encima de sus planes.

Isa 55:10 Porque como la lluvia y la nieve caen del cielo y no vuelven allá, sino que empapan la tierra y hacen producir vegetación, y dar semilla para sembrar y pan para comer,

Isa 55:11 así es la palabra que sale de mi boca: No vuelve a mí vacía, sino que hace lo que me propongo, logra lo que la envío a hacer.

Isa 55:12 Ciertamente, ustedes saldrán con alegría y serán conducidos a su hogar con seguridad. Los montes y las colinas prorrumpirán en cánticos delante de ustedes, y todos los árboles del campo aplaudirán.

Isa 55:13 En lugar del espino, crecerá el ciprés; en lugar de la ortiga, crecerá el mirto. Estos servirán de testimonio a YHWH, de señal eterna que no perecerá”.

**Isa 56:1** Así ha dicho YHWH: “Observen lo que es recto y practiquen lo que es justo; porque pronto vendrá mi salvación, y se revelará mi justicia.

Isa 56:2 Feliz es el hombre que hace esto, el ser humano que persevera en ello: que guarda el Shabat sin profanarlo, y que aparta su mano de hacer lo malo”.

Isa 56:3 Que no diga el extranjero que se ha adherido a YHWH: “YHWH me mantendrá apartado de su pueblo”; y que no diga el eunuco: “Yo soy un árbol seco”.

Isa 56:4 Porque así ha dicho YHWH: “A los eunucos que guardan mis Shabatot, que han escogido lo que yo deseo y que abrazan mi Alianza,

Isa 56:5 yo les daré, en mi Casa y dentro de mis muros, un monumento y un nombre mejor que el de hijos e hijas. Les daré un nombre eterno que no perecerá.

Isa 56:6 “A los extranjeros que se adhieren a YHWH, para ministrarle y para amar el nombre de YHWH, para ser sus siervos, a todos los que guardan el Shabat y no lo profanan, y que abrazan mi Alianza,

Isa 56:7 yo los traeré a mi monte sagrado y los dejaré gozarse en mi casa de oración. Sus ofrendas quemadas y sus sacrificios serán bienvenidos en mi altar; pues mi Casa será llamada casa de oración para todos los pueblos”.

Isa 56:8 Así declara Adonay YHWH, que reúne a los rechazados de Yisrael: “Aún reuniré otros más con los ya reunidos”.

Isa 56:9 ¡Todas ustedes bestias salvajes, vengan y devoren, todos los animales del bosque!

Isa 56:10 Los centinelas están ciegos, todos ellos, no perciben nada. Son perros mudos que no pueden ladrar; yacen delirando, aman el dormitar.

Isa 56:11 Además, los perros son glotones; nunca se sacian. En cuanto a los pastores, no saben lo que es hacer caso. Todos se han vuelto a sus propios caminos, cada cual busca su propio provecho.

Isa 56:12 Vengan, consigamos\* vino, embriaguémonos con licor. Y mañana será igual, o hasta mucho mejor”.

**Isa 57:1** El justo perece, y nadie considera; eliminan a los piadosos, y nadie se pone a pensar que es por causa de la maldad que eliminan al justo.

Isa 57:2 Sin embargo, el que anda en rectitud descansará en paz, tendrá reposo en su lecho.

Isa 57:3 ¡Pero en cuanto a ustedes, acérquense acá, hijos de bruja, linaje de adúltero y de ramera!

Isa 57:4 ¿De quién se burlan? ¿A quién le abren la boca y le sacan la lengua? ¿Qué? Ustedes son hijos de iniquidad y linaje de traición.

Isa 57:5 Ustedes que arden de lujuria entre los robles y debajo de todo árbol frondoso; que degüellan niños en los valles, entre las hendiduras de las peñas.

Isa 57:6 “Con las piedras lisas del valle está tu parte; ellas, ellas son tu porción; a ellas has derramado libaciones, has presentado ofrendas. ¿Habré de aplacarme ante estas cosas?

Isa 57:7 Sobre un monte alto y encumbrado pusiste tu cama; allí también subiste a hacer sacrificios.

Isa 57:8 Tras la puerta y la jamba has dirigido tus pensamientos; abandonándome, te subiste a la cama que hiciste tan ancha. Hiciste con ellos alianza, amaste ir a la cama con ellos; escogiste la lujuria.

Isa 57:9 “Fuiste al rey con ungüentos, suministraste muchos perfumes. Y enviaste lejos a tus mensajeros, aún hasta la Fosa.

Isa 57:10 Aunque te cansaste de tanto viajar, nunca dijiste: ‘¡Estoy rendida!’ Hallaste gratificación para tu lujuria, y nunca te importó nada.

Isa 57:11 “¿Por quién temes y tiemblas, para que digas mentiras? Pero no te acordaste de mí, no hiciste caso. Es porque he guardado silencio y he disimulado por tanto tiempo que no me temes.

Isa 57:12 Ahora yo pronuncio juicio sobre tus obras; pero tu colección [de ídolos] no te servirá de nada,

Isa 57:13 no te salvarán cuando clames. A todos ellos se los llevará el viento; una brisa los arrebatará. Pero los que confían en mí heredarán la tierra y poseerán mi monte sagrado”.

Isa 57:14 [YHWH] dice: “¡Construyan, construyan una carretera! ¡Preparen un camino!

¡Quiten todos los obstáculos del camino de mi pueblo!”

Isa 57:15 Porque así ha dicho el que en lo alto y sublime habita para siempre, cuyo nombre es santo: “Yo habito en las alturas, en santidad; pero con el contrito y el humilde de espíritu –para vivificar el espíritu de los humildes, para vivificar el corazón de los oprimidos.

Isa 57:16 Porque no voy a contender para siempre, no voy a estar airado para siempre; no, yo que hago desmayar los espíritus, también creo el aliento de vida.

Isa 57:17 “Por la codicia pecaminosa de ellos estuve enojado; los golpeé y me oculté en mi ira. Por rebeldes, siguen el camino de su corazón.

Isa 57:18 He visto lo que han hecho y los sanaré; los guiaré y les daré consuelo, a ellos y a los suyos que están de duelo.

Isa 57:19 [Yo produzco] palabras alentadoras y consoladoras: ¡Le irá bien, le irá bien al que está lejos y al que está cerca –dijo YHWH– y yo los sanaré.

Isa 57:20 Pero los malvados son como el mar agitado que no puede estar quieto, cuyas aguas arrojan cieno y lodo.

Isa 57:21 No hay seguridad para los malvados” –dice mi Elohim.

**Isa 58:1** “¡Clama a todo pulmón, sin restricción; alza tu voz como shofar! Denúnciale a mi pueblo su transgresión, a la casa de Yaaqov su pecado.

Isa 58:2 Ellos me consultan cada día, deseosos de aprender mis caminos. Como una nación que hace lo correcto, que no ha abandonado las leyes de su Elohim, me preguntan por el camino recto, están ansiosos de acercarse a Elohim:

Isa 58:3 “¿Por qué, cuando ayunamos, no miraste? ¿Por qué, cuando afligimos nuestro cuerpo, no hiciste caso?” ¡Porque en el día de su ayuno se ocupan de sus negocios y explotan a sus trabajadores!

Isa 58:4 ¡Porque ustedes ayunan en riñas y contiendas, y golpean con un puño perverso!

Su ayuno hoy día no es como para que se oiga su voz en lo alto.

Isa 58:5 ¿Es éste el ayuno que yo deseo: un día en que el hombre aflija su cuerpo? ¿Es el doblegar la cabeza como un junco y el acostarse en luto y ceniza? ¿A eso llaman ustedes ayuno, un día en que YHWH es favorable?

Isa 58:6 No, el ayuno que yo deseo es este: desatar las ligaduras de maldad, soltar las ataduras del yugo para dejar libres a los oprimidos; romper todo yugo;

Isa 58:7 es compartir tu pan con el hambriento, y llevar a tu casa a los pobres; vestir a tu prójimo cuando lo veas desnudo, y no ignorar a tus parientes.

Isa 58:8 Entonces tu luz despuntará como el alba y tu curación brotará con rapidez; tu Vindicador marchará delante de ti, la Presencia de YHWH será tu retaguardia.

Isa 58:9 Entonces, cuando llames, YHWH responderá; cuando clames, él dirá: “¡Aquí estoy!” Si eliminas el yugo de tu medio, la mano amenazante, y el habla perversa;

Isa 58:10 si ofreces tu compasión al hambriento y sacias a la criatura con hambre, entonces tu luz brillará en las tinieblas, y tu oscuridad será como el mediodía.

Isa 58:11 YHWH te guiará siempre; saciará tu sed en los sequedales y fortalecerá tus huesos. Serás como un jardín bien regado, como un manantial cuyas aguas nunca faltan.

Isa 58:12 Los tuyos reconstruirán las ruinas antiguas, restaurarás los cimientos echados en generaciones pasadas. Y te llamarán “Reparador de muros caídos, Restaurador de sendas para habitar”.

Isa 58:13 “Si te abstienes de pisotear el Shabat, de encargarte de tus negocios en mi día santo; si llamas al Shabat “delicia”, al día consagrado a YHWH “honorable”; y si lo honras y no sigues tus propios caminos ni te ocupas de tus negocios, ni buscas tu propia conveniencia,

Isa 58:14 entonces podrás buscar el favor de YHWH. Yo te haré cabalgar sobre las alturas de la tierra, y te haré disfrutar la heredad de tu padre Yaaqov –porque la boca de YHWH ha hablado”.

**Isa 59:1** No, la mano de YHWH no es muy corta para salvar, ni su oído muy sordo para oír.

Isa 59:2 Pero las maldades de ustedes han sido una barrera entre ustedes y su Elohim; los pecados de ustedes han hecho que él aparte su rostro y se niegue a escucharlos.

Isa 59:3 Porque sus manos se han contaminado con crimen y sus dedos con iniquidad. Sus labios hablan falsedad, su lengua murmura traición.

Isa 59:4 Nadie demanda justamente ni hace juicio con honestidad; confían en la vanidad y hablan falsedades, conciben mal y dan a luz iniquidad.

Isa 59:5 Incuban huevos de víboras y tejen telas de arañas; el que coma de esos huevos morirá, y si aplastan uno saldrá una serpiente.

Isa 59:6 Sus telarañas no servirán para vestirse, lo que hacen no puede servir para cubrirse; sus obras son obras de perversidad, sus manos cometen actos de injusticia.

Isa 59:7 Sus pies corren tras el mal, se apresuran a derramar sangre de inocentes. Sus planes son planes de perversidad, destrucción y perjuicio hay en sus caminos.

Isa 59:8 No les importa el camino de la integridad, no hay justicia en sus sendas. Hacen sus senderos torcidos; a nadie que camine por ellos le importa la integridad.

Isa 59:9 Por eso es que el derecho se ha alejado de nosotros, y no ha llegado a nosotros la vindicación. Esperamos luz, y miren, hay tinieblas; esperamos resplandor, y tenemos que andar en la oscuridad.

Isa 59:10 Como ciegos palpamos la pared; andamos a tientas como los que no tienen ojos. Tropezamos al mediodía, como si fuera oscuro; entre los robustos, somos como muertos.

Isa 59:11 Todos gruñimos como osos y gemimos como palomas. Esperamos justicia, y no hay ninguna; victoria, y está lejos de nosotros.

Isa 59:12 Porque nuestros muchos pecados están delante de ti, nuestra culpa testifica contra nosotros. Estamos conscientes de nuestros pecados, y conocemos bien nuestras maldades:

Isa 59:13 Rebelión, infidelidad a YHWH, y apartarnos de nuestro Elohim, planear opresión y traición, concebir mentiras y proferirlas con la garganta.

Isa 59:14 El derecho se queda lejos y la vindicación se mantiene a distancia, porque la honradez tropieza en la plaza y la rectitud no puede entrar.

Isa 59:15 La honradez está ausente, al que se aparta del mal lo despojan”. YHWH lo vio y le desagradó que no hubiera justicia.

Isa 59:16 Vio que no había nadie, miró largo rato, pero nadie intervino. Entonces su propio brazo le ganó el triunfo, su mano victoriosa lo sostuvo.

Isa 59:17 Se vistió de victoria como una coraza, con un casco de triunfo en su cabeza; se vistió con ropas de retribución, se envolvió de celo como con un manto.

Isa 59:18 De acuerdo con sus hechos, así les pagará con ira a sus adversarios; retribución para sus enemigos, retribución a las tierras lejanas.

Isa 59:19 Desde el occidente respetarán el Nombre de YHWH, y desde el oriente su Presencia. Porque él vendrá como río represado sobre el cual impele el soplo de

YHWH;

Isa 59:20 vendrá como redentor a Tsiyón, a los de Yaaqov que se vuelvan del pecado – declara YHWH.

Isa 59:21 Y ésta será mi alianza con ellos, dijo YHWH: Mi espíritu que está sobre ti, y las palabras que he puesto en tu boca, no se apartarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos –dijo YHWH– desde ahora y para siempre.

**Isa 60:1** “¡Levántate, resplandece, que ha amanecido tu luz; la Presencia de YHWH ha brillado sobre ti.

Isa 60:2 Mira, tinieblas cubrirán la tierra; y densas nubes los pueblos; pero sobre ti resplandecerá YHWH, y sobre ti se verá su Presencia.

Isa 60:3 Y las naciones andarán a tu luz, los reyes por tu brillante resplandor.

Isa 60:4 “Alza tus ojos y mira alrededor: Todos ellos se han reunido y han venido a ti. Tus hijos serán traídos de lejos, y tus hijas serán como bebés al hombro.

Isa 60:5 Cuando lo veas, te iluminarás; tu corazón se estremecerá y se entusiasmará, porque el caudal del mar se pasará a ti, la riqueza de las naciones fluirá a ti.

Isa 60:6 Nubes de polvo de camellos te cubrirán, dromedarios de Midyán y de Efa.

Vendrán de Sheva; traerán oro e incienso, y proclamarán las glorias de YHWH.

Isa 60:7 Todo los rebaños de Qedar serán reunidos para ti, los carneros de Nebayot suplirán tus necesidades; serán ofrendas bienvenidas sobre mi altar, y añadiré gloria a mi gloriosa Casa.

Isa 60:8 “¿Quiénes son éstos que flotan como nubes, como palomas hacia sus palomares?

Isa 60:9 Miren, las costas me esperan, con naves de Tarshish a la cabeza, para traer de lejos a tus hijos, con su plata y su oro –por el nombre de YHWH tu Elohim, por el Santo de Yisrael que te ha glorificado.

Isa 60:10 “Los extranjeros reedificarán tus muros, sus reyes esperarán en ti. Porque en mi furor te golpeé, pero en mi buena voluntad vuelvo a recibirte.

Isa 60:11 Tus puertas estarán siempre abiertas –no se cerrarán ni de día ni de noche– para dejar entrar el caudal de las naciones, con sus reyes en procesión.

Isa 60:12 Porque la nación o el reino que no te sirva perecerá; tales naciones serán destruidas.

Isa 60:13 La majestad del Levanón vendrá a ti –cipreses, olmos y abetos para adornar el lugar de mi Santuario, para glorificar el lugar donde reposan mis pies.

Isa 60:14 Inclinándose ante ti, vendrán los hijos de los que te atormentaron; postrados a las plantas de tus pies estarán todos los que te menospreciaban; y te llamarán “Ciudad de YHWH, Tsiyón del Santo de Yisrael”.

Isa 60:15 Aunque fuiste abandonada, rechazada, sin que nadie pasara por ti, te convertiré en orgullo eterno, motivo de gozo por generación tras generación.

Isa 60:16 Mamarás la leche de las naciones; mamarás los pechos reales. Y sabrás que yo YHWH soy tu Salvador, yo, El Fuerte de Yaaqov, soy tu Redentor.

Isa 60:17 En lugar de cobre traeré oro; en lugar de hierro traeré plata; en lugar de madera, cobre; y en lugar de piedras, hierro. Y pondré al Bienestar como tu gobierno, a la Prosperidad como tu oficial.

Isa 60:18 El grito de “¡Violencia!” no se oirá más en tu tierra, ni de “¡Destrucción y ruina!” en tus fronteras. Y llamarás a tus muros “Victoria” y a tus puertas “Renombre”.

Isa 60:19 “Ya no necesitarás del sol para que te alumbre de día, ni del resplandor de la luna para iluminar la noche\*; porque YHWH será para ti una luz eterna, tu Elohim será tu gloria.

Isa 60:20 Tu sol no se pondrá jamás, ni se quitará la luna, porque YHWH será para ti una luz eterna, y tus días de duelo se acabarán.

Isa 60:21 “Y tu pueblo, todos ellos justos, poseerán la tierra para siempre; ellos son los vástagos que yo planté, la obra de mis manos en la que me glorío.

Isa 60:22 El más pequeño vendrá a ser un clan; y el menor, una nación poderosa. Yo, YHWH, a su tiempo lo apresuraré”.

**Isa 61:1** El espíritu de Adonay YHWH está sobre mí, porque me ha ungido YHWH; me ha enviado como heraldo de gozo a los humildes, para vendar a los heridos de corazón, para proclamar libertad a los cautivos, liberación a los prisioneros;

Isa 61:2 para proclamar un año del favor de YHWH y un día de vindicación por nuestro Elohim; para consolar a todos los que están de duelo –para proveer a favor de los que están de duelo en Tsiyón–

Isa 61:3 para darles un turbante en lugar de ceniza, ungüento festivo en lugar de luto, un manto de esplendor en lugar de espíritu desalentado. Ellos serán llamados robles de victoria, plantados por YHWH, para su gloria.

Isa 61:4 Reconstruirán las ruinas antiguas, levantarán las desolaciones de antaño, y restaurarán las ciudades destruidas, las desolaciones de muchas generaciones.

Isa 61:5 Los extraños estarán presentes y apacentarán las ovejas de ustedes, los extranjeros serán sus labradores y sus viñadores;

Isa 61:6 mientras a ustedes los llamarán “Sacerdotes de YHWH”, y los denominarán “Servidores de nuestro Elohim”. Ustedes disfrutarán el caudal de las naciones y se nutrirán con sus riquezas.

Isa 61:7 Como su vergüenza fue doble –la gente gritaba: “La desgracia es su porción”– ciertamente, tendrán una doble porción de su tierra, el gozo será de ustedes para siempre.

Isa 61:8 “Porque yo, YHWH, amo la justicia, detesto el robo con una ofrenda quemada. Les pagaré su salario fielmente, y haré con ellos una alianza eterna.

Isa 61:9 Su linaje será conocido entre las naciones, sus descendientes en medio de los pueblos. Todos los que los vean reconocerán que ellos son la simiente que YHWH bendijo”.

Isa 61:10 En gran manera me gozaré en YHWH; todo mi ser se alegra en mi Elohim. Porque él me ha vestido con vestiduras de triunfo, me ha cubierto con un manto de victoria, como un novio ataviado con un turbante, como novia adornada con sus joyas.

Isa 61:11 Porque como la tierra produce sus brotes y como el huerto hace germinar las semillas, así Adonay YHWH hará germinar la victoria y el renombre en presencia de todas las naciones.

**Isa 62:1** Por amor de Tsiyón no me quedaré callado, por amor de Yerushalem no me quedaré quieto, hasta que emerja resplandeciente su victoria y su triunfo como antorcha.

Isa 62:2 Las naciones verán tu victoria, y todos los reyes, tu majestad; y se te dará un nombre nuevo, que YHWH mismo otorgará.

Isa 62:3 Serás una corona gloriosa en la mano de YHWH, y una diadema real en la palma de tu Elohim.

Isa 62:4 Nunca más te llamarán “Desamparada”, ni llamarán más a tu tierra “Desolada”; sino que te llamarán “Mi Deleite”, y a tu tierra, “Desposada”. Porque YHWH se deleita en ti, y tu tierra será desposada.

Isa 62:5 Pues como el joven se desposa con la virgen, así te desposarán tus hijos; y como el novio se regocija por su novia, así se regocijará tu Elohim por ti.

Isa 62:6 Sobre tus muros, oh Yerushalem, he puesto guardias, que nunca se callarán de día ni de noche. ¡Ustedes los que hacen que YHWH recuerde, no descansen!

Isa 62:7 No le den reposo, hasta que él restablezca a Yerushalem y la haga renombrada en la tierra.

Isa 62:8 YHWH juró por su mano derecha, por su brazo potente: “Nunca más daré tu grano nuevo por comida a tus enemigos, ni beberán los extranjeros del vino nuevo por el cual tú has trabajado.

Isa 62:9 Más bien, los que lo cosechen lo comerán, y alabarán a YHWH; y los que lo recojan lo beberán en mis atrios sagrados.

Isa 62:10 ¡Pasen, pasen por las puertas! ¡Preparen el camino para el pueblo! ¡Allanen, allanen la carretera; quiten las piedras! ¡Alcen una bandera sobre los pueblos!

Isa 62:11 Miren, YHWH ha proclamado hasta lo último de la tierra: “Anúncienle a la Hermosa Tsiyón: ‘¡Tu Libertador viene! ¡Mira, su recompensa viene con él, su galardón delante de él!’”

Isa 62:12 Y los llamarán “El Pueblo Santo, Los Redimidos de YHWH”; y a ti te llamarán “Buscada, Ciudad No Desamparada”.

**Isa 63:1** ¿Quién es éste que viene de Edom, con vestiduras brillantes desde Bozrah? ¿Quién es éste, de atuendo majestuoso, que marcha en su gran poder? “Soy yo, que contiendo victoriosamente, poderoso para dar triunfo”.

Isa 63:2 ¿Por qué está tan roja tu ropa, y tus vestiduras están como las del que ha pisado en el lagar?

Isa 63:3 “He pisado el lagar yo solo; de los pueblos nadie estuvo conmigo. Los he pisado en mi furor, y los he hollado en mi ira; la sangre de ellos salpicó mis vestiduras, y se manchó toda mi ropa.

Isa 63:4 Porque yo había planeado un día de venganza, y el año de mi redención ha llegado.

Isa 63:5 Entonces miré, y no había quien ayudara; me quedé mirando, y no hubo quien me apoyara –así que mi propio brazo me trajo el triunfo, y mi propia ira fue mi ayuda

Isa 63:6 En mi furor pisoteé pueblos; los embriagué con mi ira, y tiré su gloria por el suelo.

Isa 63:7 Los actos bondadosos de YHWH recordaré, las alabanzas de YHWH –por todo lo que ha hecho YHWH por nosotros, su abundante cosecha para la casa de Yisrael que les ha otorgado según su misericordia y su gran bondad.

Isa 63:8 El pensó: “Ciertamente ellos son mi pueblo, hijos que no serán falsos”. Así que él fue su Libertador.

Isa 63:9 En todas las angustias de ellos él se angustió; y el mensajero de su Presencia los libró. En su amor y su piedad él mismo los redimió, los alzó y los exaltó todos los días de la antigüedad.

Isa 63:10 Pero ellos se rebelaron y entristecieron su santo espíritu; por eso se volvió su enemigo, y él mismo combatió contra ellos.

Isa 63:11 Pero se acordaron de los días antiguos, de Aquel que sacó a su pueblo [del agua]: “¿Dónde está el que los hizo subir del mar junto con el pastor de su rebaño? ¿Dónde está el que puso en su medio su santo de santidad,

Isa 63:12 el que hizo que su glorioso brazo marchara a la derecha de Mosheh, el que dividió las aguas ante ellos para hacerse un nombre eterno?

Isa 63:13 El fue el que los condujo por los abismos para que no tropezaran –como a un caballo en el desierto,

Isa 63:14 como una bestia que baja al valle”. Fue el espíritu de YHWH que les dio reposo; así pastoreaste a tu pueblo para ganarte un nombre glorioso.

Isa 63:15 Mira desde el cielo y contempla desde tu santa y gloriosa altura: ¿Dónde está tu celo, tu poderío? Tu anhelo y tu amor me han sido negados.

Isa 63:16 Ciertamente tú eres nuestro Padre: aunque Avraham no nos considere e Yisrael no nos reconozca, tú, oh YHWH, eres nuestro Padre; desde la antigüedad tu nombre es “Redentor Nuestro”.

Isa 63:17 ¿Por qué, oh YHWH, nos haces extraviarnos de tus caminos y apartas nuestro corazón de respetarte? ¡Vuélvete por amor de tus siervos, por las tribus de tu heredad!

Isa 63:18 Nuestros adversarios han pisoteado tu Santuario, que tu pueblo poseyó por poco tiempo.

Isa 63:19 Hemos venido a ser un pueblo sobre quienes tú jamás gobernaste, a los cuales nunca se ha ligado tu nombre.

**Isa 64:1** Oh, si desgarraras los cielos y descendieras, para que ante tu presencia tiemblen los montes –como cuando el fuego abrasa el matorral, o como cuando el fuego hace hervir el agua– para dar a conocer tu nombre a tus adversarios de modo que las naciones se estremezcan ante tu presencia.

Isa 64:2 Cuando hiciste maravillas que no nos atrevíamos esperar, bajaste y delante de ti temblaron los montes.

Isa 64:3 Tales cosas nunca se habían oído ni se habían notado. Ningún ojo [las] ha visto, oh Elohim, sino solo tú, que actúas a favor de los que confían en ti.

Isa 64:4 Sin embargo has golpeado al que alegremente haría justicia, y se acordaría de ti en tus caminos. Porque tú estás enojado es que hemos pecado; en esta situación hemos estado desde antaño, ¿y podremos ser salvos?

Isa 64:5 Todos nosotros hemos venido a ser como algo inmundo, y todas nuestras justicias como trapo impuro. Todos nos estamos marchitando como hojas, y nuestras iniquidades nos llevan como el viento.

Isa 64:6 No hay quien invoque tu nombre ni se levante para aferrarse a ti. Porque escondiste tu rostro de nosotros, y nos derretiste por nuestras iniquidades.

Isa 64:7 Pero ahora, oh YHWH, tú eres nuestro Padre; nosotros somos el barro, y tú eres el Alfarero; todos nosotros somos la obra de tus manos.

Isa 64:8 No te enojes implacablemente, oh YHWH, ni recuerdes para siempre la iniquidad. Por favor, mira a tu pueblo, a todos nosotros.

Isa 64:9 Tus santas ciudades se han vuelto un desierto: Tsiyón ha llegado a ser un desierto, Yerushalem una desolación.

Isa 64:10 Nuestro santo Templo, nuestro orgullo, donde te alabaron nuestros padres, ha sido consumido por el fuego: y todas nuestras cosas más estimadas están arruinadas.

Isa 64:11 Ante tales cosas, ¿vas a contenerte, oh YHWH?

Isa 64:12 ¿Te vas a quedar tranquilo y a dejarnos sufrir tanto?

**Isa 65:1** “Yo les respondí a los que no preguntaban por mí; estuve accesible para los que no me buscaban; a una nación que no invocaba mi nombre le dije: ‘¡Aquí estoy; aquí estoy!’

Isa 65:2 Constantemente extendía mis manos a un pueblo desleal que anda por un camino que no es bueno, siguiendo sus propios designios;

Isa 65:3 el pueblo que provoca mi ira, que continuamente, en mi propia cara, sacrifica en los jardines y quema incienso sobre ladrillos;

Isa 65:4 que se sientan dentro de las tumbas y pasan la noche en lugares secretos; que comen carne de cerdo, con caldo de cosas inmundas en sus ollas;

Isa 65:5 que dicen: ‘Quédate en tu lugar, no te me acerques, que podría santificarte’. Tales cosas hacen arder mi ira, como fuego que arde todo el día.

Isa 65:6 Miren, esto está escrito delante de mí; no me quedaré tranquilo, sino que daré la retribución, les echaré sus pecados en su propio seno.

Isa 65:7 y los pecados de sus padres también –dice YHWH– porque hicieron ofrendas sobre los montes y se me enfrentaron sobre las colinas. Yo les contaré su recompensa completa, en su seno”.

Isa 65:8 Así ha dicho YHWH: “Como hay vino nuevo en un racimo de uvas, alguien dice: “No lo destruyas, que en él hay bendición”, así procederé yo por causa de mis siervos, y no lo destruiré del todo.

Isa 65:9 Sacaré de Yaaqov descendencia; de Yahudah, herederos de mis montes; mis escogidos tomarán posesión, mis siervos habitarán allí.

Isa 65:10 Sharón se transformará en pastizal para ovejas, y el valle de Akhor en lugar de reposo para ganado, para mi pueblo que me ha buscado.

Isa 65:11 “Pero ustedes los que abandonan a YHWH, los que se olvidan de mi monte santo, los que preparan mesa para Fortuna y vierten vino mezclado para Destino:

Isa 65:12 Yo los destinaré a la espada, todos ustedes se arrodillarán para el degüello. Porque cuando llamé, ustedes no respondieron; cuando hablé, no escucharon. Hicieron lo que yo considero malo, y escogieron lo que no me agrada.

Isa 65:13 Por tanto, así ha dicho Adonay YHWH: “Mis siervos comerán, pero ustedes pasarán hambre; mis siervos beberán, pero ustedes pasarán sed; mis siervos se alegrarán, pero ustedes serán avergon-zados;

Isa 65:14 mis siervos cantarán de alegría, pero ustedes gritarán en angustia, gemirán por quebranto del corazón.

Isa 65:15 Dejarán atrás un nombre por el cual mis escogidos maldecirán: “Así te haga morir Adonay YHWH”. Pero a Sus siervos se les dará un nombre diferente.

Isa 65:16 Porque cualquiera que se bendiga en la tierra se bendecirá por el Elohim verdadero; y el que jure en la tierra jurará por el Elohim verdadero. Las angustias del pasado se habrán olvidado, estarán ya ocultas de mis ojos.

Isa 65:17 Porque miren, yo estoy creando un cielo nuevo y una tierra nueva; las cosas antiguas no se recordarán más, nunca más vendrán al pensamiento.

Isa 65:18 Alégrense, pues, y gócense siempre en lo que yo estoy creando. Porque crearé a Yerushalem como alegría, y a su pueblo como un deleite.

Isa 65:19 Y yo me gozaré en Yerushalem y me deleitaré en su pueblo. Nunca más se oirá en ella el sonido del llanto ni del clamor.

Isa 65:20 No habrá allí más bebés que vivan pocos días, ni viejos que no completen sus días. El que muera a los cien años se considerará que murió joven, y el que no llegue a los cien años se considerará maldito.

Isa 65:21 Edificarán casas y habitarán en ellas; plantarán viñas y comerán de su fruto.

Isa 65:22 No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma. Porque tan larga como la vida de los árboles será la vida de mi pueblo. Mis escogidos durarán más que las obras de sus manos.

Isa 65:23 No se esforzarán en vano, ni darán a luz hijos para el terror; sino que serán un pueblo bendito de YHWH, y su linaje permanecerá con ellos.

Isa 65:24 Antes que oren, yo responderé; mientras estén hablando, yo les contestaré.

Isa 65:25 El lobo y el cordero pastarán juntos, y el león comerá paja como el buey, y la serpiente se alimentará de polvo. No se hará nada malo ni perverso en todo mi santo monte –ha dicho YHWH.

**Isa 66:1** Así ha dicho YHWH: “El cielo es mi trono y la tierra es la tarima de mis pies.

¿Dónde podrían ustedes edificarme casa? ¿Qué lugar podría servirme de morada?

Isa 66:2 Mi mano hizo todas estas cosas, y así todo llegó a existir –declara YHWH. Sin embargo, a éste miraré con aprobación: al que es pobre y contrito de espíritu, que se ocupa de mi palabra.

Isa 66:3 En cuanto a esos que degüellan toros y matan hombres, que sacrifican ovejas e inmolan perros, que presentan como oblación sangre de cerdo, que ofrecen incienso y adoran a elohim falsos –así como ellos escogieron sus propios caminos y se complacieron en sus abominaciones,

Isa 66:4 así escogeré yo burlarme de ellos, traer sobre ellos lo mismo que temen. Porque llamé y nadie respondió; hablé y nadie hizo caso. Hicieron lo que considero malo y escogieron lo que no me agrada.

Isa 66:5 Oigan la palabra de YHWH, ustedes que se ocupan de su palabra. Sus parientes que los odian a ustedes, que los desprecian a ustedes por causa mía, dicen: “Que YHWH manifieste su Presencia, para que contemplemos tu gozo”. Pero lo de ellos será la vergüenza.

Isa 66:6 ¡Oigan, un tumulto de la ciudad, un trueno del Templo! Es el trueno de YHWH a medida que les da la retribución a sus adversarios.

Isa 66:7 Antes de estar de parto, dio a luz; antes que le vinieran los dolores, tuvo un hijo.

Isa 66:8 ¿Quién oyó jamás una cosa así? ¿Quién presenció jamás tales sucesos? Puede una tierra pasar por el parto en un solo día? ¿O nace una nación toda de una vez? Sin embargo Tsiyón estuvo de parto y de una vez dio a luz a sus hijos.

Isa 66:9 Yo que produzco el parto, ¿no voy a producir el nacimiento? –dice YHWH. Yo que causo el nacimiento, ¿voy a cerrar el vientre? –dijo su Elohim.

Isa 66:10 Gócense con Yerushalem y alégrense por ella, todos ustedes que la aman. Unanse en su júbilo, todos ustedes que estuvieron de duelo por ella,

Isa 66:11 para que mamen de los pechos de ella pleno consuelo, para que saquen de su seno gloria para deleite de ustedes.

Isa 66:12 Porque así dijo YHWH: Yo le extenderé a ella prosperidad como un río, el caudal de las naciones como un arroyo crecido; y ustedes beberán de él. Serán cargados al hombro y mimados sobre las rodillas.

Isa 66:13 Como una madre consuela a sus hijos así los consolaré yo a ustedes; hallarán consuelo en Yerushalem.

Isa 66:14 Ustedes verán y su corazón se gozará, sus extremidades florecerán como la hierba. El poder de YHWH se revelará en favor de sus servidores; pero se airará contra sus adversarios.

Isa 66:15 Miren, YHWH viene con fuego –sus carros son como un torbellino– para ventilar su ira en furia, su reprensión en fuego encendido.

Isa 66:16 Porque con fuego contenderá YHWH, con su espada, contra toda carne; y serán muchos los muertos de YHWH.

Isa 66:17 Los que se santifican y se purifican para entrar en los huertos, imitando a uno en el centro, que comen carne de cerdo, de reptil, y de ratón, llegarán a su fin todos juntos –declara YHWH.

Isa 66:18 Porque yo [conozco] sus obras y sus propósitos. Ha llegado [el tiempo] de reunir a todas las naciones y lenguas; ellas vendrán y contemplarán mi gloria.

Isa 66:19 Pondré una señal entre ellos, y enviaré de ellos sobrevivientes a las naciones: a Tarshish, a Pul, y a Lud –que entesa el arco– a Tuval, a Yawán, y a las costas lejanas, que nunca han oído mi nombre ni han contemplado mi gloria. Ellos declararán mi gloria entre esas naciones.

Isa 66:20 Y de todas las naciones, dijo YHWH, traerán a los hermanos de ustedes sobre caballos, en carros y literas, sobre mulas y dromedarios, a Yerushalem mi monte santo como ofrenda para YHWH –tal como traen los yisraelitas una ofrenda en una vasija pura a la Casa de YHWH.

Isa 66:21 Y de ellos igualmente tomaré algunos para ser sacerdotes lewíticos, dijo YHWH.

Isa 66:22 Porque como el cielo nuevo y la tierra nueva que voy a hacer perdurarán por mi voluntad –declara YHWH– así perdurará la simiente y el nombre de ustedes.

Isa 66:23 Y novilunio tras novilunio, y Shabat tras Shabat, vendrá toda carne a adorarme – dijo YHWH.

Isa 66:24 Saldrán y verán los cadáveres de los que se rebelaron contra mí: su gusano no morirá, ni su fuego se extinguirá; serán un horror para toda persona.

## JEREMIAS Yirmeyahuירמיהו YHWH elevará o levantará (Actividades del Profeta en exilio en Bavél (Babilonia)

**Jer 1:1** Las palabras de Yirmeyahu hijo de Jilqiyahu, uno de los sacerdotes que estaban en Anatot, en el territorio de Binyamín.

Jer 1:2 La palabra de YHWH le llegó en los días de Yoshiyahu hijo de Amón, rey de Yahudah, en el año trece de su reinado,

Jer 1:3 y durante los días de Yahoyaqim hijo de Yoshiyahu, rey de Yahudah, y hasta el final del año once de Tsidqiyahu hijo de Yoshiyahu, rey de Yahudah, cuando Yerushalem fue al exilio en el mes quinto.

Jer 1:4 Me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Jer 1:5 “Antes de que yo te creara en el vientre, te elegí; antes de que nacieras, te consagré; te nombré profeta concerniente a las naciones”.

Jer 1:6 Yo respondí: “¡Oh Adonay YHWH! Mira que no sé hablar, porque soy todavía un muchacho”.

Jer 1:7 Pero YHWH me dijo: “No digas: ‘Soy todavía un muchacho’; sino ve a dondequiera que te envíe y habla todo lo que te mande.

Jer 1:8 No tengas temor de ellos, porque yo estoy contigo para librarte –declara YHWH”.

Jer 1:9 YHWH extendió su mano y tocó mi boca, y me dijo YHWH: “Ahora pongo mis palabras en tu boca.

Jer 1:10 Mira, en este día te nombro sobre naciones y reinos, para arrancar y derribar, para destruir y derrocar, para edificar y plantar.

Jer 1:11 Me llegó la palabra de YHWH, diciendo: “¿Qué ves, Yirmeyahu?” Yo respondí: “Veo una vara de vigilante”.

Jer 1:12 Y YHWH me dijo: “Has visto bien, porque yo estoy vigilante para hacer cumplir mi palabra”.

Jer 1:13 Me llegó la palabra de YHWH por segunda vez, diciendo: “¿Qué ves? Y respondí: “Veo una olla hirviente que se vuelca desde el norte”.

Jer 1:14 Y YHWH me dijo: “Del norte se volcará el desastre sobre todos los habitantes del país.

Jer 1:15 Porque estoy convocando a todos los pueblos de los reinos del norte, declara YHWH. Ellos vendrán, y cada uno pondrá su trono frente a las puertas de Yerushalem, contra todos sus muros alrededor, y contra todas las ciudades de Yahudah.

Jer 1:16 Y argumentaré mi caso contra ellos por toda su maldad: me abandonaron y sacrificaron a otros elohim y adoraron las obras de sus propias manos.

Jer 1:17 sí que tú, ajústate el cinturón, levántate y diles todo lo que yo te mande. No te amedrentes delante de ellos, no sea que yo te quebrante delante de ellos.

Jer 1:18 Yo te pongo hoy como una ciudad fortificada, como una columna de hierro, y como un muro de bronce contra todo el país –contra los reyes y los oficiales de Yahudah, y contra sus sacerdotes y sus ciudadanos.

Jer 1:19 Ellos te atacarán, pero no te vencerán; porque yo estoy contigo para librarte – declara YHWH”.

**Jer 2:1** Me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Jer 2:2 “Ve, proclámale a Yerushalem: Así ha dicho YHWH: “Yo cuento a tu favor la devoción de tu juventud, tu amor de novia –cuando me seguías en el desierto, en una tierra no sembrada.

Jer 2:3 Yisrael era santo para YHWH, la primicia de su cosecha. A todos los que lo devoraban se los tenía por culpables; el desastre recaía sobre ellos’ – declara YHWH”. Jer 2:4 ¡Oigan la palabra de YHWH, oh Casa de Yaaqov; todos los clanes de la Casa de Yisrael!

Jer 2:5 Así ha dicho YHWH: “¿Qué maldad hallaron en mí sus padres, que me abandonaron y se fueron tras el engaño y fueron engañados?

Jer 2:6 Nunca se preguntaron: “¿Dónde está YHWH, que nos hizo subir de la tierra de Mitsráyim, que nos condujo por el desierto, por una tierra árida y de hoyos, por una tierra reseca y oscura, una tierra por la cual ningún hombre había viajado, ni había habitado ningún ser humano?

Jer 2:7 Yo los traje a este país de suelo cultivable para que disfrutaran de su fruto y de su abundancia. Pero ustedes vinieron y contaminaron mi tierra, hicieron aborrecible mi heredad.

Jer 2:8 Los sacerdotes nunca se preguntaron: ‘¿Dónde está YHWH?’ Los guardianes de la Torah me ignoraron; los gobernantes se rebelaron contra mí, y los profetas profetizaron en nombre de Báal y siguieron tras lo que no aprovecha.

Jer 2:9 Oh, yo seguiré acusándolos –declara YHWH– y acusaré a los hijos de sus hijos.

Jer 2:10 Crucen a las islas de Qitim y miren, envíen a Qedar y observen cuidadosamente; vean si ha sucedido jamás algo como esto.

Jer 2:11 ¿Ha cambiado alguna nación sus elohim, a pesar de que no son poderosas? Sin embargo, mi pueblo ha cambiado mi gloria por lo que no aprovecha.

Jer 2:12 ¡Espántense, cielos, por esto; horrorícense, completamente deshechos! –declara

YHWH.

Jer 2:13 Porque mi pueblo ha hecho una maldad doble: Me han abandonado a mí, la Fuente de aguas vivas, y se han cavado cisternas, cisternas rotas que no pueden ni retener agua.

Jer 2:14 “¿Es Yisrael un esclavo? ¿Un esclavo nacido en casa? Entonces, ¿Por qué ha llegado a ser una presa?

Jer 2:15 Los leones rugieron contra él, emitieron su rugido e hicieron de su tierra una desolación, sus ciudades están devastadas y sin habitantes.

Jer 2:16 Aun los habitantes de Nof y de Tajpanjés te dejarán pelada la cabeza.

Jer 2:17 Mira, este es el precio que has pagado por abandonar a YHWH tu Elohim cuando él te conducía por el camino.

Jer 2:18 Y ahora, ¿en qué te beneficia que vayas a Mitsráyim para beber las aguas del Shijor? ¿Y en qué te beneficia que vayas a Ashur para beber las aguas del Río?

Jer 2:19 Que tu desgracia te reprenda, y tus aflicciones te condenen; fíjate bien en lo malo y amargo que es el haber abandonado a YHWH tu Elohim y el no haberme respetado – declara YHWH Tsevaot.

Jer 2:20 Porque desde hace mucho quebraste tu yugo, rompiste tus coyundas, y dijiste: ‘¡No trabajaré!’ Sobre toda colina alta y bajo todo árbol frondoso te echabas como ramera.

Jer 2:21 Yo te planté con vides nobles, todas con las semillas más selectas; ¡Ay, y ahora te encuentro convertida en algo repugnante, en una vid extranjera?

Jer 2:22 Aunque te laves con lejía y amontones jabón sobre ti, tu culpa permanece como mancha delante de mí –declara Adonay YHWH.

Jer 2:23 ¿Cómo puedes decir: ‘No estoy contaminada; nunca anduve tras los Baales’? Mira tu proceder en el Valle; considera lo que has hecho, como camella en celo, que corre inquieta de un lado para otro,

Jer 2:24 o como un asna montés acostumbrada al desierto, que en sus deseos olfatea el viento, cuyo celo nadie puede restringir, los que la busquen no tendrán que esforzarse, pues la hallarán en su mes [de celo].

Jer 2:25 ¡Evita que tus pies anden descalzos y que tu garganta tenga sed! Pero dijiste: ‘¡No, es inútil! Porque amo a los extraños, y tras ellos debo ir’.

Jer 2:26 Como el ladrón se avergüenza cuando lo sorprenden, así se avergonzarán los de la Casa de Yisrael –ellos, sus reyes, sus oficiales, sus sacerdotes y sus profetas.

Jer 2:27 Ellos le dicen a un árbol: ‘Tú eres mi padre’, y a una piedra: ‘Tú me has dado a luz’, mientras que a mí me han dado las espaldas y no la cara. Pero en el tiempo de su angustia dicen: ‘¡Levántate y sálvanos!’

Jer 2:28 Y ¿dónde están esos elohim que te hiciste? ¡Que se levanten y te libren, si pueden, en la hora de tu calamidad! Porque tus elohim, oh Yahudah, han venido a ser tantos como tus ciudades.

Jer 2:29 ¿Por qué contienden conmigo? Todos ustedes se han rebelado contra mí –declara

YHWH.

Jer 2:30 En vano he azotado a sus hijos; ellos no quisieron aceptar corrección. La espada de ustedes ha devorado a sus profetas como un león fiero.

Jer 2:31 ¡Oh generación, consideren la palabra de YHWH! ¿Acaso he sido para Yisrael como un desierto o como una tierra de profundas tinieblas? Entonces ¿por qué dice mi pueblo: ‘Somos libres; nunca más volveremos a ti’?

Jer 2:32 ¿Puede olvidarse la virgen de sus joyas, o la novia de sus adornos? Sin embargo, mi pueblo se ha olvidado de mí, por innumerables días.

Jer 2:33 ¡Qué bien planeas tu camino para buscar amor! Ciertamente aun a las peores mujeres le has enseñado tus caminos.

Jer 2:34 Además, en tus faldas se ha encontrado la sangre de los pobres e inocentes –no los hallaste forzando la entrada. Sin embargo, a pesar de todo esto,

Jer 2:35 tú dices: ‘Soy inocente; ciertamente su ira se ha apartado de mí’. Mira, te voy a traer a juicio por decir: ‘Yo no he pecado’.

Jer 2:36 ¡Cómo te rebajas tú misma al cambiar tu rumbo! Te harán avergonzar en Mitsráyim, tal como te avergonzaron en Ashur.

Jer 2:37 De allí también saldrás con las manos sobre la cabeza; porque YHWH ha desechado a aquéllos en quienes confiabas, no prosperarás con ellos”.

**Jer 3:1** [Me llegó la palabra de YHWH] como sigue: “Si un hombre se divorcia de su esposa, y ella se aparta de él y se casa con otro hombre, ¿podrá él después volver con ella? ¿No quedaría la tal tierra profanada? Ahora tú te has prostituido con muchos amantes; ¿puedes volver a mí? –dice YHWH.

Jer 3:2 Alza tu vista a los cerros y mira: ¿En qué lugar no se han acostado contigo? Tú los esperabas a la orilla de los caminos, como un bandido en el desierto. Y contaminaste el país con tus prostituciones y tu maldad.

Jer 3:3 Y cuando se detuvieron los aguaceros, y no vinieron las lluvias tardías, tú tuviste el descaro de una mujer de la calle, no quisiste avergonzarte.

Jer 3:4 Y ahora me llamas: ‘Padre, tú eres el Compañero de mi juventud.

Jer 3:5 ¿Uno odia para siempre? ¿Uno se enoja eternamente?’ Así fue como hablaste; hiciste mal, y te saliste con la tuya”.

Jer 3:6 YHWH me dijo en los días del rey Yoshiyahu: “¿Has visto lo que ha hecho la Rebelde Yisrael, yendo a todo monte alto y bajo todo árbol frondoso, y prostituyéndose allí?

Jer 3:7 Yo pensé: Después que ella hizo todo esto, volverá a mí. Pero no volvió; y lo vio su hermana, la Desleal Yahudah.

Jer 3:8 Yo noté: Como la Rebelde Yisrael había cometido adulterio, yo la despedí y le di carta de divorcio; pero su hermana, la Desleal Yahudah, no tuvo temor –ella también fue y se prostituyó.

Jer 3:9 Ciertamente, el país se contaminó por su inmoralidad casual, cuando ella cometió adulterio con la piedra y con el árbol.

Jer 3:10 Y después de todo esto, su hermana, la Desleal Yahudah, no volvió a mí con todo su corazón, sino con insinceridad” –declara YHWH”.

Jer 3:11 Y YHWH me dijo: “La Rebelde Yisrael se ha mostrado más correcta que la Desleal Yahudah.

Jer 3:12 Ve y haz esta proclamación hacia el norte, di: Vuelve, oh Rebelde Yisrael –declara YHWH. No te miraré con ira, porque soy compasivo –declara YHWH; no guardaré rencor para siempre.

Jer 3:13 Sólo reconoce tu pecado, porque has transgredido contra YHWH tu Elohim, has repartido tus favores a los extraños bajo todo árbol frondoso y no me has hecho caso – declara YHWH.

Jer 3:14 “¡Vuélvanse, oh hijos rebeldes, que yo soy su esposo! –declara YHWH. Aunque los he rechazado, los tomaré, uno por ciudad y dos por clan, y los traeré a Tsiyón.

Jer 3:15 Les daré pastores según mi corazón, y ellos los pastorearán con conocimiento y destreza.

Jer 3:16 Y cuando ustedes se multipliquen y sean fecundos en la tierra, en esos días – declara YHWH– no hablarán más del Arca de la Alianza de YHWH, ni vendrá más a la mente. No la mencionarán, ni la echarán de menos, ni harán otra.

Jer 3:17 En ese tiempo a Yerushalem la llamarán ‘Trono de YHWH’, y todas las naciones se reunirán allá, en el nombre de YHWH, en Yerushalem. No seguirán más la disposición de su malvado corazón.

Jer 3:18 En esos tiempos la Casa de Yahudah caminará con la Casa de Yisrael; vendrán juntas de la tierra del norte a la tierra que di a sus padres como propiedad.

Jer 3:19 Yo había resuelto adoptarte como mi hijo, y te di una tierra deseable –la heredad más bella de todas las naciones; y pensé que seguramente me llamarías ‘Padre’, y nunca dejarías de ser leal a mí.

Jer 3:20 En lugar de eso, ustedes me han traicionado, como la mujer que traiciona a su compañero, oh Casa de Yisrael –declara YHWH”.

Jer 3:21 ¡Oigan! Se oye en los cerros el llanto suplicante del pueblo de Yisrael, porque han ido por un camino torcido, ignorando a YHWH su Elohim.

Jer 3:22 ¡Vuelvan, hijos rebeldes, y los sanaré de sus aflicciones! ‘Aquí estamos, venimos a ti, porque tú, oh YHWH, eres nuestro Elohim.

Jer 3:23 Ciertamente engaño es lo que viene de las colinas, confusión de los montes.

Solamente en YHWH nuestro Elohim hay liberación para Yisrael.

Jer 3:24 Pero la Cosa Vergonzosa ha consumido las posesiones de nuestros padres desde nuestra juventud –sus rebaños y manadas, sus hijos y sus hijas.

Jer 3:25 Yacemos en nuestra vergüenza, nuestra desgracia nos cubre; porque hemos pecado contra YHWH nuestro Elohim, nosotros y nuestros padres, desde nuestra juventud hasta este día, y no le hemos hecho caso a YHWH nuestro Elohim’”.

**Jer 4:1** Si vuelves, oh Yisrael, –declara YHWH– si vuelves a mí, si quitas tus abominaciones de mi presencia, y no divagas,

Jer 4:2 y si juras “Por vida de YHWH”, con verdad, con derecho y con justicia –entonces en ti serán benditas las naciones, y en ti se gloriarán.

Jer 4:3 Porque así ha dicho YHWH a los hombres de Yahudah y de Yerushalem: “Abran surcos en el terreno baldío, y no siembren entre espinos.

Jer 4:4 Abran sus corazones a YHWH; quiten el prepucio de su corazón –oh hombres de Yahudah y habitantes de Yerushalem– no sea que mi ira salga como fuego y arda, y no haya quien la apague, por causa de sus obras perversas.

Jer 4:5 Proclamen en Yahudah, anuncien en Yerushalem, y digan: “¡Toquen el shofar en el país!” Pregonen en alta voz y digan: “¡Reúnanse y entremos en las ciudades fortificadas!”

Jer 4:6 ¡Pongan un letrero: “A Tsiyón”. Busquen refugio, no se tarden! Porque yo traigo del norte calamidad y un gran desastre.

Jer 4:7 El león ha salido de su espesura; se ha puesto en marcha el destructor de las naciones, ha salido de su lugar para convertir tu tierra en desolación; tus ciudades quedarán arruinadas sin habitantes.

Jer 4:8 Por eso, vístanse de luto, lamenten y giman; porque la ira ardiente de YHWH no se ha apartado de nosotros.

Jer 4:9 Y en ese día –declara YHWH– fallará la mente del rey y la mente de los nobles, los sacerdotes se quedarán horrorizados, y los profetas quedarán pasmados.

Jer 4:10 Entonces dije: “¡Ah, Adonay YHWH! Tú has engañado a este pueblo y a Yerushalem, diciendo: ‘Les irá bien’ –mientras la espada amenaza la propia vida”.

Jer 4:11 En ese tiempo se dirá concerniente a este pueblo y a Yerushalem: “La conducta de mi pobre pueblo es como un viento caliente que viene de los cerros del desierto –no servirá para aventar ni para limpiar.

Jer 4:12 Un viento bien fuerte viene de ellos contra mí: Ahora es mi turno de traer acusaciones contra ellos”.

Jer 4:13 Miren, viene subiendo como las nubes, sus carros son como torbellino, sus caballos son más veloces que las águilas. ¡Pobres de nosotros, estamos arruinados!

Jer 4:14 Limpia de maldad tu corazón, oh Yerushalem, para que seas rescatada. ¿Hasta cuándo acariciarás dentro de ti tus malos designios?

Jer 4:15 igan, alguien proclama desde Dan y anuncia calamidad desde el Monte Efráyim.

Jer 4:16 Díganles a las naciones: “¡Aquí están!” Anuncien concerniente a Yerushalem:

“Vienen guardias de tierra lejana y levantan su voz contra las ciudades de Yahudah.

Jer 4:17 Como guardias de campo, la rodean por todos lados, porque ella se rebeló contra mí” –declara YHWH.

Jer 4:18 Tu conducta y tus actos te han acarreado esto; este es tu amargo castigo; te traspasa tu propio corazón.

Jer 4:19 ¡Ay, mi sufrimiento, mi sufrimiento! ¡Cómo me duele! ¡Oh, las paredes de mi corazón! Se conmueve mi corazón dentro de mí, no puedo estar callado; porque oigo el toque de cornetas, alarmas de guerra.

Jer 4:20 Desastre tras desastre, porque todo el país está devastado. De repente han quedado devastadas mis carpas, en un momento mis toldos.

Jer 4:21 ¿Hasta cuándo tendré que ver banderas y oír el sonido de las cornetas?

Jer 4:22 Porque mi pueblo es insensato; no me hacen caso; son hijos ignorantes, no tienen entendimiento. Son expertos para hacer el mal, pero no saben hacer el bien.

Jer 4:23 Miro la tierra, y está sin forma y vacía; miro los cielos, y no hay en ellos luz.

Jer 4:24 Miro las montañas, y están temblando; y todas las colinas se estremecen.

Jer 4:25 Miro, y no queda hombre, y todas las aves del cielo han huido.

Jer 4:26 Miro, y la tierra fértil es un desierto, y todas sus ciudades están en ruinas –por causa de YHWH, por causa de su ardiente ira.

Jer 4:27 (Porque así ha dicho YHWH: “Todo el país será desolado, aunque no lo consumiré del todo.)

Jer 4:28 Por eso está de luto la tierra, y están obscuros los cielos arriba –porque he hablado, lo he planeado, y no cambiaré de parecer, ni desistiré de ello”.

Jer 4:29 Ante el grito de los jinetes y los arqueros toda la ciudad huye. Se meten en la espesura, se suben a los peñascos. Todas las ciudades están abandonadas, nadie queda en ella.

Jer 4:30 Y tú, que estás destinada a la ruina, ¿qué lograrás con vestirte de grana, con adornarte con joyas de oro, con agrandarte los ojos con pintura? En vano te embelleces; tus amantes te desprecian, ¡lo que ellos buscan es tu vida!

Jer 4:31 Oigo una voz como de una que está de parto, angustia como de primeriza. Es la voz de la Hermosa Tsiyón que gime, extendiendo sus manos: “¡Ay de mí, desfallezco ante los asesinos!”

**Jer 5:1** Recorran las calles de Yerushalem; revisen sus plazas, busquen y tomen nota: No hallarán un solo hombre, no hay nadie que actúe justamente, que busque la integridad –para que yo la perdone.

Jer 5:2 Aun cuando dicen: “¡Por vida de YHWH!”, de seguro están jurando en falso.

Jer 5:3 Oh YHWH, tus ojos buscan la integridad. Tú los azotaste, pero no sintieron dolor; los consumiste, pero no quisieron recibir disciplina. Se pusieron más cariduros que la piedra, rehusaron volver.

Jer 5:4 ntonces pensé: “Son unos simples pobretones; actúan neciamente; porque no conocen el camino de YHWH, las reglas de su Elohim.

Jer 5:5 Así que iré a los ricos y les hablaré: seguramente ellos conocen el camino de YHWH, las reglas de su Elohim”. Pero ellos también habían quebrado el yugo, habían roto las coyundas.

Jer 5:6 Por eso los hiere el león del bosque, los destruye el lobo de los sequedales. El leopardo acechará sus ciudades; cualquiera que salga de ellas será despedazado.

Porque sus transgresiones son muchas, sus actos rebeldes son innumerables.

Jer 5:7 “¿Por qué habré de perdonarte? Tus hijos me abandonaron y juraron por lo que no es Elohim. Cuando yo los sacié, ellos cometieron adulterio, y fueron en tropel a la casa de las rameras.

Jer 5:8 Eran caballos bien alimentados, lujuriosos, cada cual relinchaba por la mujer de su prójimo.

Jer 5:9 ¿No habré de castigar semejantes actos? – declara YHWH– ¿No traeré castigo sobre una nación como ésta?

Jer 5:10 Súbanse entre sus vides y destruyan: quítenle las ramas, porque no son de YHWH. (Pero no la consuman).

Jer 5:11 Porque la Casa de Yisrael y la Casa de Yahudah me han traicionado –declara

YHWH.

Jer 5:12 an sido falsos con YHWH y dijeron: “¡No es así! Ningún mal vendrá sobre nosotros, no veremos espada ni hambre.

Jer 5:13 Los profetas resultarán ser simple viento porque la Palabra no está en ellos; así y así se ha de hacer con ellos”.

Jer 5:14 Por tanto, así ha dicho YHWH, el Elohim de los Ejércitos: “Porque dijeron esas palabras, yo pongo mis palabras en tu boca como fuego, y este pueblo será la leña que el fuego consumirá.

Jer 5:15 Miren, yo traigo sobre ustedes, oh Casa de Yisrael, una nación distante, –declara YHWH; es una nación duradera, una nación antigua, una nación cuyo idioma ignoras – no entenderás lo que diga.

Jer 5:16 Su aljaba es como sepulcro que bosteza – todos ellos son valientes.

Jer 5:17 Devorarán tu cosecha y tu comida; devorarán a tus hijos y a tus hijas; devorarán tus rebaños y manadas; devorarán tus viñas y tus higueras. A espada destruirán las ciudades fortificadas en las que confías.

Jer 5:18 Pero aun en esos días –declara YHWH– no los consumiré del todo.

Jer 5:19 Y cuando ellos pregunten: “¿Por qué nos hizo YHWH nuestro Elohim todas estas cosas?” tú les responderás: “Porque ustedes me abandonaron y sirvieron a elohim extranjeros en su propia tierra, tendrán que servir a extranjeros en tierra ajena”.

Jer 5:20 Proclámenle esto a la Casa de Yaaqov y anúncienlo en Yahudah:

Jer 5:21 Oigan esto, pueblo insensato y sin entendimiento, que tienen ojos pero no ven; tienen oídos pero no oyen.

Jer 5:22 ¿No deberían respetarme? –declara YHWH. ¿No deberían temblar delante de mí, que puse la arena como frontera del mar, como límite eterno que no podrá traspasar?

Aunque se levanten sus olas, no pueden prevalecer; aunque rujan, no lo pasarán.

Jer 5:23 Sin embargo este pueblo tiene un corazón extraviado y desafiante; se han apartado y se han ido por su camino.

Jer 5:24 No se han dicho a sí mismos: ‘Respetemos a YHWH nuestro Elohim, que da la lluvia, la lluvia temprana y la tardía en su tiempo, que guarda para nuestro beneficio las semanas establecidas para la cosecha’.

Jer 5:25 Sus iniquidades son las que han desviado estas cosas, sus pecados los que les han privado de la abundancia.

Jer 5:26 Porque entre mi pueblo se encuentran malvados, que acechan como cazadores que esperan; preparan una trampa para atrapar hombres.

Jer 5:27 Como jaulas llenas de pájaros, así están sus casas llenas de fraude; por eso es que se han hecho tan ricos.

Jer 5:28 Se han puesto gordos y colorados; sobrepasan los límites de la maldad, y prosperan. No defienden la causa del huérfano, ni prestan atención al reclamo de los necesitados.

Jer 5:29 ¿No habré de castigar tales obras? –declara YHWH– ¿No traeré castigo sobre una nación como ésta?

Jer 5:30 Algo espantoso y horrible ha sucedido en el país:

Jer 5:31 Los profetas profetizan con falsedad; y los sacerdotes dirigen por su propia cuenta; y a mi pueblo le gusta así. ¿Pero qué harán ustedes cuando llegue su fin?”

**Jer 6:1** “Huyan y busquen refugio, oh pueblo de Binyamín, de en medio de Yerushalem. Toquen el shofar en Teqoa. Háganle una señal a Bethaqérem. Porque del norte se ve venir el mal, un gran desastre.

Jer 6:2 A la Hermosa Tsiyón, la bella y delicada, la destruiré.

Jer 6:3 Contra ella vienen pastores con sus rebaños, montan sus carpas alrededor de ella; cada cual pastorea la ovejas a su cuidado.

Jer 6:4 Prepárense para la batalla contra ella: “¡Levántense, atacaremos a mediodía!

¡Pobres de nosotros, porque el día va declinando, se alargan las sombras del anochecer!

Jer 6:5 ¡Levántense, ataquemos de noche, y destruyamos sus fortalezas!”

Jer 6:6 Porque así ha dicho YHWH de los Ejércitos: “¡Corten sus árboles y levanten una rampa contra Yerushalem! Esta es la ciudad destinada al castigo; solamente fraude se encuentra en su medio.

Jer 6:7 Como a una cisterna se le desborda el agua, así se le desborda a ella la maldad.

Injusticia y rapiña se oyen en ella; ante mí hay constantemente enfermedad y heridas.

Jer 6:8 Acepta reprensión, oh Yerushalem, no sea que llegue a aborrecerte; no sea que yo te convierta en desolación, en tierra deshabitada”.

Jer 6:9 Así ha dicho YHWH de los Ejércitos: “Que rebusquen bien, como a una vid, al remanente de Yisrael. Pasa tu mano otra vez, como un vendimiador, sobre las ramas”.

Jer 6:10 ¿A quién tengo que hablar y advertir, para que oigan? Sus oídos están tapados y no pueden oír. Miren, la palabra de YHWH ha venido a ser para ellos objeto de burla; no la desean para nada.

Jer 6:11 Pero yo estoy lleno de la ira de YHWH, no la puedo contener. “¡Derrámala sobre el niño en la calle, y sobre el grupo de jóvenes reunidos! Sí, hombres y mujeres por igual serán capturados, el anciano y el de avanzada edad.

Jer 6:12 Sus casas pasarán a ser de otros, sus campos y sus mujeres también, pues extenderé mi brazo contra los habitantes del país –declara YHWH.

Jer 6:13 Porque desde el menor hasta el mayor, son todos ambiciosos de ganancias; el profeta y el sacerdote por igual, todos actúan con falsedad.

Jer 6:14 Ofrecen curación fácil para las heridas de mi pueblo, diciendo: “Todo está bien, todo está bien”, cuando nada está bien.

Jer 6:15 Han actuado vergonzosamente; han hecho cosas aborrecibles –sin embargo no sienten vergüenza, ni se puede hacer que se sonrojen. Ciertamente, caerán entre los que caigan; en el tiempo en que yo los castigue, tropezarán” –ha dicho YHWH.

Jer 6:16 sí ha dicho YHWH: “Párense por los caminos y consideren, pregunten por las sendas antiguas: ¿Cuál es el camino a la felicidad? Caminen por él, y hallen tranquilidad para sus vidas. Pero ellos dijeron: ‘¡No caminaremos por él!’

Jer 6:17 “Y puse sobre ustedes centinelas: ‘¡Escuchen el sonido de el shofar!’ Pero dijeron: ‘No escucharemos’.

Jer 6:18 Oigan bien, naciones, y conoce tú, congregación, lo que les está reservado.

Jer 6:19 Escucha, oh tierra: Voy a traer desastre sobre este pueblo, el fruto de sus propias maquinaciones; porque no quisieron atender a mis palabras, y rechazaron mi Enseñanza.

Jer 6:20 ¿Qué necesidad tengo de incienso que viene de Sheva, de caña aromática de tierra lejana? Sus ofrendas encendidas no son aceptables, y sus sacrificios no son de mi agrado.

Jer 6:21 Ciertamente, así ha dicho YHWH: yo le pondré tropiezos a este pueblo, y tropezarán en ellos –padres e hijos por igual; el vecino y su amigo perecerán”.

Jer 6:22 Así ha dicho YHWH: “Miren, viene un pueblo de la tierra del norte; una gran nación se despierta desde las partes más remotas de la tierra.

Jer 6:23 Empuñan el arco y la lanza; son crueles, no tienen misericordia; su estruendo es como el rugiente mar. Montan sobre caballos, pertrechados como un hombre para la batalla, contra ti, oh Hermosa Tsiyón”.

Jer 6:24 Oímos informes sobre ellos, y nuestras manos se debilitan; el dolor se apoderó de nosotros, agonía como de mujer que da a luz.

Jer 6:25 No salgas al campo, ni vayas por los caminos; porque allí está la espada del enemigo, hay terror por todas partes”.

Jer 6:26 Mi pobre pueblo, ponte luto y échate ceniza encima. Haz duelo como por hijo único, llora amargamente; porque de repente vendrá sobre ti el destructor.

Jer 6:27 Te he puesto como un examinador [de metales] para mi pueblo –un refinador– debes notar y observar el camino de ellos.

Jer 6:28 Ellos son cobre y hierro: son obstinadamente desafiantes; tratan bajamente, todos actúan corruptamente.

Jer 6:29 El fuelle sopla, el plomo es consumido por el fuego. Sin embargo se esfuerza en vano el fundidor –pues la escoria no se desprende.

Jer 6:30 Los llaman “plata desechada”, porque YHWH los ha desechado”.

**Jer 7:1** La palabra que le llegó a Yirmeyahu de parte de YHWH:

Jer 7:2 “Ponte de pie junto a la puerta de la Casa de YHWH, y proclama allí esta palabra: Oigan la palabra de YHWH, todos los de Yahudah que entran por estas puertas para adorar a YHWH.

Jer 7:3 Así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Corrijan sus caminos y sus acciones, y los dejaré habitar en este lugar.

Jer 7:4 No pongan su confianza en ilusiones ni digan: ‘¡Templo de YHWH, templo de YHWH! ¡Templo de YHWH son estos [edificios]!’

Jer 7:5 No, si ustedes realmente corrigen sus caminos y sus acciones, si hacen justicia entre el hombre y su prójimo;

Jer 7:6 si no oprimen al extranjero, al huérfano y a la viuda; si no derraman la sangre del inocente en este lugar; si no siguen a otros elohim para su propio perjuicio

Jer 7:7 – solamente entonces los dejaré habitar en este lugar, en la tierra que di a sus padres paras siempre.

Jer 7:8 Miren, ustedes están confiando en ilusiones que no aprovechan.

Jer 7:9 Después de robar, de matar, de cometer adulterio, de dar falso testimonio, de ofrecer incienso a Báal y de ir tras otros elohim que no experimentaron,

Jer 7:10 ¿entonces vienen para estar delante de mí en esta Casa que lleva mi nombre y para decir: ‘Estamos a salvo’? –¡para seguir haciendo todas esas abominaciones!

Jer 7:11 ¿Acaso consideran que esta Casa, que lleva mi nombre, es una cueva de ladrones?

En cuanto a mí, yo he estado observando –declara YHWH.

Jer 7:12 “Vayan a mi lugar en Shiloh, donde había establecido mi nombre anteriormente, y vean lo que le hice a causa de la maldad de mi pueblo Yisrael.

Jer 7:13 Y ahora, por cuanto ustedes han hecho todas estas cosas –declara YHWH– y a pesar de que les hablé persistentemente, no quisieron escuchar; y aunque los llamé, no quisieron responder

Jer 7:14 –por eso le haré a esta Casa que lleva mi nombre, en la cual confían ustedes, a este lugar que les di a ustedes y a sus padres, lo mismo que le hice a Shiloh.

Jer 7:15 Y los arrojaré de mi presencia como arrojé a todos sus hermanos, a toda la descendencia de Efráyim.

Jer 7:16 “Y tú, no ores por este pueblo, no eleves por ellos clamor de oración; no intercedas ante mí, porque no te escucharé.

Jer 7:17 ¿No ves lo que están haciendo esos en las ciudades de Yahudah y en las calles de Yerushalem?

Jer 7:18 Los hijos recogen la leña, los padres encienden el fuego, y las madres amasan la masa para hacerle tortas a la Reina del Cielo, y derraman libaciones a otros elohim, para ofenderme.

Jer 7:19 ¿Es a mí a quien ofenden? –declara YHWH. Es más bien a ellos mismos, para su propia deshonra.

Jer 7:20 Ciertamente, así ha dicho Adonay YHWH: Mi ira y mi furia se derraman sobre este lugar, sobre hombres y bestias, sobre los árboles del campo y los frutos de la tierra. Se encenderá sin que nadie la apague”.

Jer 7:21 Así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: “Añadan sus ofrendas quemadas a sus otros sacrificios y cómanse la carne.

Jer 7:22 Porque cuando libré a sus padres de la tierra de Mitsráyim, no hablé con ellos ni les mandé acerca de ofrendas quemadas ni sacrificios.

Jer 7:23 Más bien, esto fue lo que les mandé: Hagan lo que les digo, para que yo sea su Elohim, y ustedes sean mi pueblo; anden solamente en el camino que les he mandado, para que les vaya bien.

Jer 7:24 Pero no escucharon ni prestaron atención; siguieron sus propios consejos, la disposición de su malvado corazón. Han caminado hacia atrás, no hacia adelante,

Jer 7:25 desde el día en que sus padres salieron de la tierra de Mitsráyim hasta hoy. Y aunque yo seguí enviándoles a todos mis siervos, los profetas, persistentemente, día tras día,

Jer 7:26 no me escucharon ni me prestaron atención. Se hicieron testarudos, actuaron peor que sus padres.

Jer 7:27 “Les dirás todas estas palabras, pero no te escucharán; los llamarás, pero no te responderán.

Jer 7:28 Luego diles: Esta es la nación que no obedeció a YHWH su Elohim, que no aceptó corrección. La fidelidad se ha perdido; ha desaparecido de sus bocas.

Jer 7:29 “Corta tu cabellera y arrójala. Prorrumpe en lamento sobre los cerros, pues YHWH ha rechazado y ha arrojado a la generación que provocó su ira.

Jer 7:30 Porque el pueblo de Yahudah ha hecho lo que me desagrada –declara YHWH. Han puesto sus abominaciones en la Casa que se llama por mi nombre, y la han contaminado.

Jer 7:31 Han edificado los lugares altos del Tófet, que están en el valle de Ben-hinom, para quemar en el fuego a sus hijos y a sus hijas –cosa que no les mandé, ni me pasó por la mente.

Jer 7:32 Ciertamente, viene el tiempo –declara YHWH– cuando no se hablará más del Tófet ni del Valle de Ben-hinom, sino del Valle de la Matanza; en el Tófet serán sepultados hasta que no haya más lugar.

Jer 7:33 Los cadáveres de este pueblo servirán de comida a las aves del cielo y a las bestias de la tierra, sin que nadie las espante.

Jer 7:34 Haré cesar en las ciudades de Yahudah y en las calles de Yerushalem la voz de gozo y de alegría, la voz del novio y de la novia. Porque todo el país caerá en ruina.

**Jer 8:1** En ese tiempo –dice YHWH– sacarán fuera de los sepulcros los huesos de los reyes de Yahudah, de sus oficiales, de los sacerdotes, de los profetas y de los habitantes de Yerushalem,

Jer 8:2 y los expondrán al sol, a la luna y a todo el ejército del cielo a quienes amaron y sirvieron y siguieron, a quienes se volvieron y se postraron. No los recogerán ni los sepultarán; quedarán como abono sobre la superficie de la tierra.

Jer 8:3 Y la muerte será preferible a la vida para el resto de los sobrevivientes de esta perversa familia, en todos los demás lugares a donde yo los destierre –declara YHWH de los Ejércitos.

Jer 8:4 Diles que así ha dicho YHWH: ¿Cuando la gente cae, ¿no se levantan otra vez? Si se apartan, ¿no vuelven?

Jer 8:5 ¿Por qué es rebelde este pueblo –Yerushalem– con persistente rebeldía? Se aferran al engaño; rehusan volver.

Jer 8:6 Presté atención y escuché: no hablan con honradez. Nadie lamenta su maldad y dice: “¿Qué he hecho?” Todos persisten en su rumbo extraviado, como caballo que se abalanza en la batalla.

Jer 8:7 Hasta la cigüeña en el cielo conoce sus épocas, la tórtola, la golondrina y la grulla guardan el tiempo de su migración; pero mi pueblo no le hace caso a la ley de YHWH.

Jer 8:8 ¿Cómo pueden ustedes decir: “Nosotros somos sabios, y poseemos la Instrucción de YHWH”? Ciertamente, en vano ha trabajado la pluma, en vano los escribas.

Jer 8:9 Los sabios quedarán avergonzados, se llenarán de terror y los apresarán; miren, ellos rechazan la palabra de YHWH, así que su sabiduría queda en nada.

Jer 8:10 Ciertamente, daré a otros sus esposas, y sus campos a los desposeedores; porque desde el menor hasta el mayor, son todos codiciosos de ganancias; sacerdote y profeta por igual, todos actúan falsamente.

Jer 8:11 Ofrecen curación fácil para las heridas de mi pobre pueblo, diciendo: “Todo está bien, todo está bien”, cuando nada está bien.

Jer 8:12 Han actuado vergonzosamente; han hecho cosas aborrecibles –sin embargo no les da vergüenza, no se les puede hacer sonrojarse. Ciertamente, caerán entre los que caigan, en el tiempo de su castigo tropezarán –ha dicho YHWH.

Jer 8:13 ¡Acabaré con ellos! –declara YHWH: No quedan uvas en la vid, ni higos en la higuera, todas las hojas se marchitaron; lo que les he dado ha desaparecido”.

Jer 8:14 ¿Por qué nos quedamos sentados? Reunámonos en las ciudades fortificadas y enfrentemos allí nuestra condena. Porque YHWH nuestro Elohim nos ha condenado, nos ha hecho beber un trago amargo, porque hemos pecado contra YHWH.

Jer 8:15 Esperábamos bienestar, pero no vino felicidad; tiempo de alivio –¡y en su lugar de eso hay terror!

Jer 8:16 Desde Dan se ha oído el relincho de sus caballos; toda la tierra tembló por el relincho de sus corceles. Vinieron y devoraron la tierra y lo que hay en ella, los pueblos y sus habitantes.

Jer 8:17 Miren, voy a enviar contra ustedes serpientes, víboras que no se pueden encantar, y ellas los morderán –declara YHWH.

Jer 8:18 “Cuando esté dolido buscaré consuelo, mi corazón está enfermo dentro de mí.

Jer 8:19 “¿No está YHWH en Tsiyón? ¿No está en ella su Rey? ¿Por qué entonces me han enojado con sus imágenes, con vanidades extranjeras? ¡Oigan! El clamor de mi pobre pueblo desde una tierra lejana:

Jer 8:20 ‘Ya pasó la cosecha, se acabó el verano, ¡y nosotros no hemos sido salvados’.

Jer 8:21 “Estoy quebrantado por el quebranto de mi pobre pueblo; estoy abatido, sobrecogido por la desolación.

Jer 8:22 ¿No hay bálsamo en Guilad? ¿No hay allí médico? ¿Por qué, no ha llegado sanidad para mi pobre pueblo?

**Jer 9:1** “¡Oh, si mi cabeza fuera agua, mis ojos manantial de lágrimas! Entonces lloraría día y noche por los muertos de mi pobre pueblo!

Jer 9:2 “¡Oh, si estuviera en el desierto, en un campamento de viajeros! Abandonaría a mi pueblo y me iría lejos de ellos –porque todos ellos son adúlteros, un bando de traidores.

Jer 9:3 “Entesaron su lengua como arco; son valerosos en la tierra para el engaño, no para la honradez. Avanzan de maldad en maldad, y no me hacen caso –declara YHWH.

Jer 9:4 ¡Cuídese cada uno de su amigo! ¡No confíen ni en un hermano! Porque todo hermano se aprovecha, todo amigo es bajo en sus tratos.

Jer 9:5 Cada uno engaña a su prójimo, no hablan verdad; han entrenado su lengua para hablar false-dad; se han cansado de pervertirse.

Jer 9:6 Tú moras en medio del engaño. En su engaño rehusan hacerme caso”. –declara

YHWH.

Jer 9:7 Por tanto, así ha dicho YHWH de los Ejércitos: “Miren, yo los fundiré y los probaré –pues ¿qué más puedo hacer con mi pobre pueblo?

Jer 9:8 La lengua de ellos es flecha afilada; usan la boca para engañar. Uno le habla a su prójimo en amistad, pero dentro de sí le pone una emboscada.

Jer 9:9 ¿No habré de castigarlos por esto? –declara YHWH– ¿No traeré retribución sobre una nación como ésta?

Jer 9:10 Prorrumpo en llanto y lamento por los montes, en canto fúnebre por los pastizales del desierto. Los han dejado devastados; no hay quien pase por ellos, ni se escucha el mugido del ganado. Las aves del cielo y el ganado también han huido y se han ido.

Jer 9:11 Yo convertiré a Yerushalem en escombros, en guarida de chacales; y convertiré los poblados de Yahudah en una desolación sin habitantes”. Amenaza de ruina y exilio

Jer 9:12 ¿Qué hombre es tan sabio que entienda esto? ¿A quién le ha hablado la boca de YHWH, de manera que pueda explicar por qué está en ruinas la tierra, devastada como un desierto, sin nadie que pase por ella?

Jer 9:13 YHWH respondió: “Porque dejaron la Torah que les puse delante. No me obedecieron ni la siguieron,

Jer 9:14 sino que siguieron su propio corazón voluntarioso y se fueron tras los Baales, como les habían enseñado sus padres.

Jer 9:15 Ciertamente, así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Miren, haré comer ajenjo a este pueblo y les haré beber un trago amargo.

Jer 9:16 Los esparciré entre naciones que ni ellos ni sus padres conocieron jamás; y enviaré tras ellos la espada, hasta que yo los haya consumido.

Jer 9:17 Así ha dicho YHWH de los Ejércitos: ¡Oigan! Llamen a las plañideras, que vengan; manden a llamar a las más diestras, que vengan”.

Jer 9:18 Que se apresuren a iniciar un lamento por nosotros, para que se inunden de lágrimas nuestros ojos, que fluya agua de nuestros párpados.

Jer 9:19 Porque en Tsiyón se oye la voz de un lamento: ‘¡Cómo hemos sido despojados! ¡Qué grande es nuestra vergüenza! ¡Ah, tenemos que salir de nuestra tierra, abandonar nuestras moradas!’

Jer 9:20 Escuchen, mujeres, la palabra de YHWH; reciba su oído la palabra de Su boca, y enséñenles lamentos a sus hijas, y unas a otras cantos fúnebres.

Jer 9:21 Porque la muerte ha subido por nuestras ventanas, ha entrado en nuestras fortalezas, para eliminar a los niños de las calles, a los jóvenes de las plazas.

Jer 9:22 Háblales así –dice YHWH: Los cadáveres de los hombres yacerán como estiércol sobre los campos, como manojos que caen detrás del segador, sin que nadie los recoja”.

Jer 9:23 Así ha dicho YHWH: “No se enorgullezca el sabio de su sabiduría, ni se enorgullezca el valiente de su valentía, ni se enorgullezca el rico en sus riquezas.

Jer 9:24 Solamente en esto debe uno enorgullecerse, en ferviente devoción a mí. Porque yo YHWH actúo con bondad, justicia y equidad en el mundo; porque en estas cosas me deleito –declara YHWH.

Jer 9:25 “Miren, vienen días –declara YHWH– en que tomaré nota de todo circuncidado en el prepucio:

Jer 9:26 de Mitsráyim, de Yahudah, de Edom, de los amonitas, y de Moav, y de todos los habitantes del desierto que se rapan las sienes. Porque todas estas naciones son incircuncisas, pero toda la Casa de Yisrael es incircunciso de corazón”.

**Jer 10:1** Oigan la palabra que les ha hablado YHWH a ustedes, oh Casa de Yisrael.

Jer 10:2 Así ha dicho YHWH: “No aprendan el camino de las naciones, ni tengan temor de los portentos en el cielo; ¡que les teman las naciones!

Jer 10:3 Porque las leyes de las naciones son engaños: pues es la obra de las manos de un artesano. Él corta un árbol del bosque con el hacha,

Jer 10:4 lo adorna con plata y oro; lo afirma con clavos y martillo para que no se tambalee.

Jer 10:5 Son como un espantapájaros en un huerto de pepinos; no pueden hablar. Tienen que cargarlos, porque no pueden andar. No tengan temor de ellos, porque no pueden hacer daño; ni tampoco pueden hacer bien”.

Jer 10:6 ¡No hay nadie como tú, oh YHWH! Tú eres grande y tu nombre es grande en poder.

Jer 10:7 ¡Quién no te respetará, oh Rey de las naciones! Porque eso se te debe, ya que entre todos los sabios de las naciones y entre toda su realeza no hay nadie como tú.

Jer 10:8 Pero son tan torpes como insensatos; [su] doctrina no es sino engaño; es un pedazo de madera,

Jer 10:9 plata laminada, que traen de Tarshish, y oro de Ufaz, la obra de un platero y de las manos de un fundidor; su ropa es azul y púrpura; todas son obra de artesanos.

Jer 10:10 Pero YHWH es el Elohim verdadero: él es un Elohim vivo, el Rey eterno. Ante su enojo tiembla la tierra, y las naciones no pueden resistir su furor.

Jer 10:11 sí les dirán ustedes: “Que las deidades que no hicieron los cielos ni la tierra perezcan de la tierra y de debajo de estos cielos”.

Jer 10:12 El hizo la tierra con su poder; estableció el mundo con su sabiduría, y extendió los cielos con su entendimiento.

Jer 10:13 Cuando él emite su voz, se produce un tumulto de aguas en los cielos; él hace subir el vapor desde el extremo de la tierra, hace los relámpagos para la lluvia y saca el viento de sus depósitos.

Jer 10:14 Todo hombre resulta torpe, sin conocimiento; todo platero queda avergonzado a causa de su ídolo, porque su imagen fundida es un engaño –no hay aliento en ellos.

Jer 10:15 Son engaño, obra ridícula; en el tiempo de su castigo perecerán.

Jer 10:16 No es como ellos la Porción de Yaaqov; porque él fue quien lo formó todo, e Yisrael es la tribu de su propiedad: ¡YHWH de los Ejércitos es su nombre!

Jer 10:17 Recoge del suelo tu equipaje, tú que habitas bajo asedio.

Jer 10:18 Porque así ha dicho YHWH: “Esta vez arrojaré con honda a los habitantes del país; los afligiré de modo que lo sentirán.

Jer 10:19 ¡Ay de mí, por mi aflicción! Mi herida es grave. Sin embargo pensé: No es más que una enfermedad, y debo sufrirla.

Jer 10:20 Mi carpa está saqueada, todas mis cuerdas están rotas. Mis hijos se me han ido, y ya no están. No queda nadie que extienda mis carpas y cuelgue mis toldas.

Jer 10:21 Porque los pastores son torpes y no han buscado a YHWH; por eso no prosperaron, y todo su rebaño se ha dispersado.

Jer 10:22 ¡Escuchen, un rumor! Una gran conmoción del norte, para convertir en desolación y en guarida de chacales todas las ciudades de Yahudah”.

Jer 10:23 Yo sé, oh YHWH, que no le pertenece al hombre [escoger] su camino; que el hombre que camina no puede dirigir sus pasos.

Jer 10:24 Corrígeme, oh YHWH, pero con medida; no con tu furor, para que no me reduzcas a la nada.

Jer 10:25 Derrama tu ira sobre las naciones que no te hacen caso, sobre los clanes que no invocan tu nombre. Porque han devorado a Yaaqov; lo han devorado y consumido, y han desolado sus propiedades.

**Jer 11:1** La palabra de YHWH que vino a Yirmeyahu:

Jer 11:2 Escuchen los términos de esta alianza y recítenselos a los hombres de Yahudah y a los habitantes de Yerushalem.

Jer 11:3 Diles que así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael: “Maldito sea el hombre que no obedezca los términos de esta alianza

Jer 11:4 que mandé a sus padres el día en que los saqué de la tierra de Mitsráyim, del horno de hierro, diciéndoles: ‘Obedézcanme y obsérvenlos, tal como se los ordeno, para que sean mi pueblo y yo sea su Elohim’

Jer 11:5 –para cumplir el juramento que les hice a sus padres, de darles una tierra que fluye leche y miel, como es ahora el caso”. Y yo respondí: “Así sea, YHWH”.

Jer 11:6 Y YHWH me dijo: “Proclama todas estas palabras en las ciudades de Yahudah y en las calles de Yerushalem: Oigan los términos de esta alianza y póngalos en práctica.

Jer 11:7 Porque he advertido repetida y persistentemente a sus padres desde que los hice subir de la tierra de Mitsráyim y hasta el día de hoy, diciéndoles: Obedezcan mi voz.

Jer 11:8 Pero no quisieron escuchar ni prestar atención; todos siguieron a su voluntarioso corazón. Por eso traje sobre ellos todos los términos de esta alianza, porque no hicieron lo que mandé que hicieran”.

Jer 11:9 YHWH me dijo: “Existe una conspiración entre los hombres de Yahudah y entre los habitantes de Yerushalem.

Jer 11:10 Han vuelto a las maldades de sus primeros padres, quienes rehusaron hacer caso a mis palabras. Ellos también han seguido a otros elohim para servirles. La Casa de Yisrael y la Casa de Yahudah han quebrantado la alianza que concerté con sus padres”.

Jer 11:11 Ciertamente, así ha dicho YHWH: Voy a traer sobre ellos un desastre del que no podrán escapar. Entonces clamarán a mí, pero no los escucharé.

Jer 11:12 Las ciudades de Yahudah y los habitantes de Yerushalem irán y clamarán a los ha'elohim para las cuales sacrifican; pero éstos no los podrán salvar en el tiempo de su desastre.

Jer 11:13 Porque tus elohim han venido a ser tan numerosos como tus ciudades, oh Yahudah, y ustedes han puesto tantos altares al Bochorno como hay calles en Yerushalem –altares para sacrificarle a Báal.

Jer 11:14 Y tú, no ores por este pueblo, no levantes clamor de oración en su favor; porque yo no escucharé cuando clamen a mí a causa de su desastre.

Jer 11:15 ¿Por qué ha de estar mi amado en mi Casa, después de ejecutar tantos designios viles? La carne sagrada se apartará de ti, porque te alegras al realizar tus malas obras.

Jer 11:16 YHWH te llamó: “Olivo verde, hermoso, de fruto selecto”. Pero con un gran ruido estruendoso le ha prendido fuego, y sus ramas están quebradas.

Jer 11:17 YHWH de los Ejércitos, que te plantó, ha decretado desastre para ti, a causa de la maldad que hicieron la Casa de Yisrael y la Casa de Yahudah, al enojarme quemando incienso a Báal”.

Jer 11:18 YHWH me lo informó, y lo supe, luego me hiciste ver las obras de ellos.

Jer 11:19 Porque yo era como un cordero dócil que llevan a inmolar; no me daba cuenta de que era contra mí que tramaban planes diciendo: “Destruyamos el árbol con sus frutos, cortémoslo de la tierra de los vivos. Para que no se recuerde más su nombre”.

Jer 11:20 Oh YHWH de los Ejércitos, oh justo Juez, que pruebas los pensamientos y la mente, déjame ver tu retribución sobre ellos; pues ante ti expongo mi causa.

Jer 11:21 Ciertamente, así ha dicho YHWH acerca de los hombres de Anatot que buscan tu vida y dicen: “No debes profetizar más en el nombre de YHWH, o morirás por nuestra mano”.

Jer 11:22 –Ciertamente, así ha dicho YHWH de los Ejércitos: “Yo me voy a encargar de ellos: los jóvenes morirán a espada, sus hijos y sus hijas morirán de hambre.

Jer 11:23 No quedará un remanente de ellos, porque yo traeré desastre sobre los hombres de Anatot, en el año de su castigo”.

**Jer 12:1** Tú ganarás, oh YHWH, si yo hago reclamos en tu contra; sin embargo, presentaré cargos contra ti: ¿Por qué prospera el camino de los malvados? ¿Por qué tienen tranquilidad los que hacen traición?

Jer 12:2 Tú los plantaste, y han echado raíces, se extienden, y hasta dan fruto. Tú estás presente en sus bocas, pero lejos de sus pensamientos.

Jer 12:3 Sin embargo, oh YHWH, tú me has notado y me has observado; has probado mi corazón, y has hallado que está contigo. Sepáralos, como a ovejas destinadas al matadero; prepáralos para el día de la matanza.

Jer 12:4 ¿Hasta cuándo tiene que languidecer la tierra y secarse la hierba de todo el campo? ¿Tendrán que perecer las bestias y las aves, por la maldad de sus habitantes, que dicen: “El no verá nuestro futuro”.

Jer 12:5 “Si corres con los de a pie y te cansan, ¿cómo podrás competir con los caballos? Si estás seguro solamente en una tierra tranquila, ¿cómo te irá en la espesura del Yardén?

Jer 12:6 Porque aun tus parientes y la casa de tu padre te han traicionado; gritan detrás de ti como una turba. No les creas cuando te hablen cordialmente.

Jer 12:7 He abandonado mi Casa, he desamparado mi heredad, he entregado lo que más yo amaba en mano de sus enemigos.

Jer 12:8 Mi propia heredad actuó conmigo como un león en el bosque; contra mí levantó su voz; por eso la he rechazado.

Jer 12:9 ¿Mi propia heredad actúa conmigo como un ave de rapiña [o] una hiena; ¡que la rodeen las aves de rapiña! ¡Vayan, reúnan a todas las bestias salvajes, tráiganlas para que la devoren.

Jer 12:10 Muchos pastores han destruido mi viña, han pisoteado mi viña, han convertido mi precioso viña en un desierto desolado.

Jer 12:11 La han convertido en una desolación; desolada, ella me derrama su angustia.

Todo el país está desolado, pero nadie lo toma en cuenta.

Jer 12:12 Sobre todos los cerros del desierto han venido los desoladores. Porque la espada de YHWH devora desde un extremo del país hasta el otro; ningún mortal está seguro.

Jer 12:13 Sembraron trigo y cosecharon espinas. Han soportado dolor sin ningún provecho. Avergüéncense entonces de sus cosechas –a causa de la ardiente ira de

YHWH”.

Jer 12:14 Así ha dicho YHWH: “En cuanto a mis malos vecinos que atacan la heredad que le di a mi pueblo Yisrael –los voy a arrancar de su tierra, y voy a arrancar de en medio de ellos a la Casa de Yahudah.

Jer 12:15 Entonces, después que los haya arrancado, lo haré volver a mi favor, y restauraré a cada uno de ellos a su propia heredad y en su propia tierra.

Jer 12:16 Y si aprenden los caminos de mi pueblo, para jurar por mi nombre – ‘¡Por vida de YHWH!’– tal como una vez enseñaron a mi pueblo a jurar por Báal, entonces ellos serán edificados en medio de mi pueblo.

Jer 12:17 Pero si no hacen caso, arrancaré a esa nación, la arrancaré y la destruiré –declara

YHWH.

**Jer 13:1** Así me dijo YHWH: “Ve, cómprate un cinturón de lino, y póntelo en la cintura, pero no lo metas en agua”.

Jer 13:2 Entonces compré el cinturón según la orden de YHWH, y me lo puse en la cintura.

Jer 13:3 Y me vino la palabra de YHWH por segunda vez:

Jer 13:4 “Toma el cinturón que compraste y que tienes en la cintura, y ve enseguida al Perat y escóndelo allí en la hendidura de una peña”.

Jer 13:5 Yo fui y lo enterré junto al Perat, como me había mandado YHWH.

Jer 13:6 Entonces, después de mucho tiempo, YHWH me dijo: “Ve enseguida al Perat y toma de allí el cinturón que te mandé que escondieras allá”.

Jer 13:7 Entonces fui al Perat y desenterré el cinturón del lugar donde lo había enterrado; y encontré que el cinturón se había podrido; no servía para nada.

Jer 13:8 Entonces me vino la palabra de YHWH:

Jer 13:9 Así ha dicho YHWH: “Así haré que se pudra el arrogante orgullo de Yahudah y de Yerushalem.

Jer 13:10 Este pueblo malo que rehusa escuchar mis palabras, que sigue a su voluntarioso corazón, que sigue a otros elohim y les sirve y los adora, vendrá a ser como este cinturón que no sirve para nada.

Jer 13:11 Porque como el cinturón se adhiere a los lomos del hombre, así hice que se adhirieran a mí toda la Casa de Yisrael y toda la Casa de Yahudah –declara YHWH– para que fueran mi pueblo y para renombre, y alabanza y esplendor. Pero no quisieron obedecer.

Jer 13:12 “Y diles esta palabra que ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael: ‘Toda tinaja debe estar llena de vino’. Y cuando ellos te respondan: ‘¿Acaso no sabemos que toda tinaja debe estar llena de vino?’

Jer 13:13 diles que así dijo YHWH: Voy a llenar de borrachera a todos los habitantes de este país, y a los reyes que se sientan en el trono de Dawid, y a los sacerdotes y a los profetas, y a todos los habitantes de Yerushalem.

Jer 13:14 Y los destrozaré, unos contra otros, a padres y a hijos por igual –declara YHWH; ninguna piedad, ni compasión, ni misericordia me detendrá de destruirlos”.

Jer 13:15 Atiendan y presten atención; no sean altivos, pues YHWH ha hablado.

Jer 13:16 Den gloria a YHWH su Elohim antes que él traiga oscuridad, antes que tropiecen ustedes contra montañas tenebrosas –cuando ustedes esperen luz y se les vuelva oscuridad y se convierta en tinieblas.

Jer 13:17 Porque si ustedes no hacen caso, mi ser interior llorará, por la arrogancia de ustedes; mis ojos llorarán y se inundarán de copiosas lágrimas, porque al rebaño de YHWH lo toman cautivo.

Jer 13:18 Di al rey y a la reina madre: Humíllense, siéntense en el suelo, porque se caerán sus diademas, sus gloriosas coronas.

Jer 13:19 Las ciudades del Néguev han sido cerradas, no hay quien las abra; Yahudah está exiliado completamente, todos ellos exiliados.

Jer 13:20 Alza tus ojos y observa a los que vienen del norte: ¿Dónde está el rebaño que se te confió, la grey de la que te enorgullecías?

Jer 13:21 ¿Qué dirás cuando nombren como jefes tuyos a tus amigos, a quienes tú misma enseñaste? ¿No te sobrevendrán dolores como a mujer de parto?

Jer 13:22 Y cuando te preguntes: ‘¿Por qué me ha sobrevenido esto?’ sabe que fue por tu gran maldad que levantaron tus faldas y desnudaron tus miembros.

Jer 13:23 ¿Podrá el cushita cambiar de piel, o el leopardo sus manchas? Así tampoco pueden hacer el bien ustedes que están habituados a hacer el mal.

Jer 13:24 Por tanto, los esparciré como a la paja que vuela ante el viento del desierto.

Jer 13:25 Esta será tu suerte, la porción medida que recibes de mi parte –declara YHWH. Por cuanto te olvidaste de mí y confiaste en la mentira,

Jer 13:26 también yo te levantaré la falda sobre tu cara y se verá tu vergüenza.

Jer 13:27 Yo vi tus adulterios, tus lujuriosos relinchos, tu infame depravación, tus viles actos sobre las colinas en el campo. ¡Ay de ti, Yerushalem, que no quieres estar limpia! ¿Por cuánto tiempo más será?”

**Jer 14:1** La palabra de YHWH que le llegó a Yirmeyahu concerniente a las sequías:

Jer 14:2 Yahudah está de luto, sus asentamientos languidecen. Los hombres están inclinados hasta el suelo, se levanta el clamor de Yerushalem.

Jer 14:3 Sus nobles enviaron a sus sirvientes por agua; fueron a las cisternas y no hallaron agua. Regresaron con los cántaros vacíos. Están avergonzados y humillados, se cubren la cabeza.

Jer 14:4 A causa del suelo hay desánimo, pues no ha habido lluvia en la tierra. Los labradores están avergonzados, se cubren la cabeza.

Jer 14:5 Hasta la gacela en el campo abandona su cría recién nacida, porque no hay hierba.

Jer 14:6 Y los asnos monteses se ponen sobre los cerros pelados, oliendo el viento como los chacales; se les debilitan los ojos, porque no hay hierba.

Jer 14:7 Aunque nuestras iniquidades testifican contra nosotros, actúa, oh YHWH, por amor de tu nombre; aunque nuestras rebeliones son muchas y hemos pecado contra ti.

Jer 14:8 Oh Esperanza de Yisrael, su libertador en el tiempo de angustia, ¿por qué eres como un extranjero en la tierra, como caminante que se detiene sólo para pasar la noche?

Jer 14:9 ¿Por qué eres como un hombre que está aturdido, como un guerrero que no puede dar la victoria? Sin embargo, tú estás en nuestro medio, oh YHWH, y tu nombre está ligado a nosotros. ¡No nos abandones!

Jer 14:10 Así ha dicho YHWH acerca de este pueblo: “¡De veras que les gusta vagar, no han refrenado sus pies! Por eso YHWH no se complace en ellos. Ahora se acordará de su iniquidad y castigará su pecado”.

Jer 14:11 Y YHWH me dijo: “No ores en beneficio de este pueblo.

Jer 14:12 Cuando ayunen, yo no escucharé su clamor; y cuando presenten ofrendas quemadas y ofrendas de comida, no las aceptaré. Los exterminaré con guerra, con hambre y con enfermedad”.

Jer 14:13 o dije: “¡Ah, Adonay YHWH! Los profetas les están diciendo: ‘Ustedes no verán la espada, el hambre no vendrá sobre ustedes, sino que les daré una seguridad infalible en este lugar’.”

Jer 14:14 YHWH respondió: “Es una mentira lo que profetizan los profetas en mi nombre. Yo no los he enviado ni les he mandado. No les he hablado. Una visión mentirosa, una adivinación vana, el engaño de su propia imaginación –¡eso es lo que les profetizan!

Jer 14:15 Ciertamente, así ha dicho YHWH acerca de los profetas que profetizan en mi nombre sin yo haberlos mandado, y quienes dicen: ‘Ni espada ni hambre le vendrán a esta tierra’: Esos mismos profetas perecerán por la espada y por el hambre.

Jer 14:16 Y la gente a la que ellos profetizan quedará tendida en las calles de Yerushalem a causa del hambre y de la espada, sin nadie que los sepulte –ni a ellos, ni a sus mujeres, ni a sus hijos, ni a sus hijas. Derramaré sobre ellos [el castigo de] su maldad.

Jer 14:17 Y háblales así: Que mis ojos se llenen de lágrimas, noche y día sin cesar, porque mi infeliz pueblo ha sufrido una grave injuria, una herida muy dolorosa.

Jer 14:18 Si salgo al campo, veo los muertos a espada. Si entro en la ciudad, veo a los enfermos por el hambre. Tanto el profeta como el sacerdote vagan por el país, sin saber a dónde van”.

Jer 14:19 ¿Has desechado, entonces, a Yahudah? ¿Has aborrecido a Tsiyón? ¿Por qué nos has herido de modo que no haya cura? ¿Por qué esperamos felicidad, pero no hallamos tal bien; tiempo de sanidad, y hallamos más bien terror?

Jer 14:20 Reconocemos nuestra maldad, oh YHWH – la iniquidad de nuestros padres– porque hemos pecado contra ti.

Jer 14:21 Por amor de tu nombre, no nos deseches; no deshonres tu glorioso trono. Acuérdate, no anules tu alianza con nosotros.

Jer 14:22 ¿Puede alguna de las falsas deidades de las naciones hacer llover? ¿Pueden los cielos dar lluvia por sí solos? ¡Sólo tú puedes, oh YHWH, nuestro Elohim! Así que esperamos en ti, porque sólo tú hiciste todas estas cosas.

**Jer 15:1** YHWH me dijo: “Aunque Mosheh y shemuel intercedieran conmigo, no me conseguirían para este pueblo. Echalos de mi presencia, y que se vayan.

Jer 15:2 Y si te preguntan: ‘¿A dónde iremos?’, respóndeles: Así ha dicho YHWH: ¡Los destinados a la plaga, a la plaga; los destinados a la espada, a la espada; los destinados al hambre, al hambre; los destinados a cautiverio, a cautiverio.

Jer 15:3 Y designaré contra ellos cuatro clases [de castigo] –declara YHWH–: la espada para matar, los perros para arrastrar, y las aves del cielo y los animales de la tierra para devorar y destruir.

Jer 15:4 Haré que sean un espanto para todos los reinos de la tierra, por causa de Menasheh hijo de Yejizqiyahu, rey de Yahudah, y por lo que hizo en Yerushalem.

Jer 15:5 Porque, ¿quién se apiadará de ti, oh Yerushalem? ¿Quién te consolará? ¿Quién se desviará a preguntar por tu bienestar?

Jer 15:6 Tú me dejaste –declara YHWH– siempre vas para atrás. Por eso yo he extendido mi mano para destruirte; no puedo aplacarme.

Jer 15:7 Los esparciré como con un aventador por los asentamientos de la tierra. Los privaré de hijos, destruiré a mi pueblo, porque no se volvieron de sus caminos.

Jer 15:8 Sus viudas serán más numerosas que la arena de los mares. Traeré sobre ellos – sobre los jóvenes y las madres por igual– a un destructor al mediodía. Haré caer de repente sobre ella alarma y terror.

Jer 15:9 La que ha dado a luz a siete está abandonada, completamente desconsolada; su sol se ha ocultado siendo aún de día; está avergonzada y humillada. Al remanente de ellos lo entregaré a la espada, al poder de sus enemigos” –declara YHWH.

Jer 15:10 ¡Ay de mí, madre mía, que me diste a luz – un hombre de conflicto y de discordia con todo el país! No he prestado, ni me han prestado; sin embargo, todos me maldicen.

Jer 15:11 YHWH dijo: “¡Seguramente, un simple remanente tuyo dejaré para un mejor destino! Por el enemigo del norte en un tiempo de angustia y en tiempo de desastre, ciertamente, te haré derribar.

Jer 15:12 ¿Podrá el hierro romper el hierro y el bronce?

Jer 15:13 Tus riquezas y tus tesoros los entregaré al saqueo, sin precio, por todos tus pecados en todo tu territorio.

Jer 15:14 Y traeré a tus enemigos por medio de una tierra que no has conocido, porque un fuego se ha encendido en mi ira y arderá contra ustedes”.

Jer 15:15 Oh YHWH, tú sabes –acuérdate de mí y tenme en mente, y toma venganza de mis perseguidores; no cedas en tu paciencia, no me dejes perecer; considera cómo he llevado insultos por tu causa.

Jer 15:16 Cuando me ofrecieron tus palabras, yo las devoré; tu palabra me trajo el deleite y el gozo de saber que tu nombre está ligado a mí, oh YHWH, Elohim de los Ejércitos.

Jer 15:17 No me he sentado ni me he alegrado en compañía de los que se divierten. A causa de tu mano sobre mí me he sentado solitario, porque me llenaste de tristeza.

Jer 15:18 ¿Por qué tiene que ser interminable mi dolor, incurable mi herida, resistente a la curación? Tú has sido para mí como un manantial que falla, como aguas en las que no se puede confiar.

Jer 15:19 Ciertamente, así ha dicho YHWH: “Si tú vuelves, yo te recibiré otra vez y estarás en pie delante de mí; si produces lo noble de lo que es indigno, serás mi portavoz. Ellos volverán a ti, no tú a ellos.

Jer 15:20 Te pondré contra este pueblo como un muro fortificado de bronce; te atacarán, pero no te vencerán, porque yo estoy contigo para librarte y salvarte –declara YHWH.

Jer 15:21 Te salvaré de las manos de los malos y te rescataré de las garras de los tiranos”.

**Jer 16:1** Me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Jer 16:2 “No debes casarte ni tener hijos e hijas en este lugar.

Jer 16:3 Porque así ha dicho YHWH acerca de los hijos y de las hijas que nazcan en este lugar, y acerca de las madres que los den a luz, y de los padres que los engendren en esta tierra:

Jer 16:4 Tendrán muertes dolorosas. No los llorarán ni los sepultarán; serán como estiércol sobre la superficie de la tierra. Serán consumidos por la espada y por el hambre, y sus cadáveres servirán de comida a las aves del cielo y a las bestias de la tierra.

Jer 16:5 Porque así ha dicho YHWH: No entres en una casa donde haya duelo, no vayas a lamentar ni a darles tu condolencia; porque he retirado mi favor de este pueblo, mi compasión y mi misericordia – declara YHWH.

Jer 16:6 Grandes y pequeños por igual morirán en esta tierra, no los sepultarán, no los llorarán, ni se sajarán ni se harán tonsura por ellos.

Jer 16:7 No partirán pan con un deudo para consolarlo por su difunto, ni le ofrecerán una copa de consolación por la pérdida de su padre o por su madre.

Jer 16:8 Tampoco entres en una casa de banquete, para sentarte con ellos a comer y a beber.

Jer 16:9 Porque así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Voy a eliminar de este lugar, en tus días y ante tus ojos, la voz de gozo y de alegría, la voz del novio y de la novia.

Jer 16:10 Cuando le anuncies todas estas cosas a este pueblo, y te pregunten: ‘¿Por qué ha decretado YHWH contra nosotros todo este mal tan temible? ¿Cuál es la maldad y cuál es el pecado que hemos cometido contra YHWH nuestro Elohim?’

Jer 16:11 diles: YHWH dice: Porque sus padres me abandonaron, y siguieron a otros elohim y les sirvieron y los adoraron; me abandonaron y no guardaron mi Instrucción.

Jer 16:12 Y ustedes han actuado peor que sus padres, porque ustedes siguen cada uno su voluntarioso corazón y no me hacen caso.

Jer 16:13 Por eso los arrojaré de esta tierra a una tierra que ni ustedes ni sus padres han conocido, y allá servirán a otros elohim, día y noche; porque no les mostraré misericordia.

Jer 16:14 Ciertamente, viene un tiempo –declara YHWH– cuando no se dirá más: ‘¡Por vida de YHWH, que hizo subir a los yisraelitas de la tierra de Mitsráyim!’,

Jer 16:15 sino: ‘¡Por vida de YHWH, que hizo subir a los yisraelitas de la tierra del norte, y de todas las tierras a donde los había desterrado!’ Pues los traeré de nuevo a su suelo, el cual di a sus padres.

Jer 16:16 Miren, yo envío a muchos pescadores, y los pescarán –declara YHWH. Y después de eso enviaré a muchos cazadores, y los cazarán sobre todo monte, sobre toda colina y en las hendiduras de las peñas.

Jer 16:17 Porque mis ojos están sobre todos sus caminos; no están ocultos de mi presencia, su maldad no se esconde de mi vista.

Jer 16:18 Les pagaré completo –no, el doble por su iniquidad y por sus pecados– porque han contaminado mi tierra con los cadáveres de sus cosas detestables, y han llenado mi propiedad con sus cosas aborrecibles”.

Jer 16:19 Oh YHWH, mi fuerza y mi fortaleza, mi refugio en tiempo de adversidad, a ti vendrán las naciones desde los extremos de la tierra y dirán: ‘Nuestros padres heredaron engaños, cosas que son inútiles y sin valor’.

Jer 16:20 ¿Puede un hombre hacerse deidades? ¡Pero no son deidades!

Jer 16:21 Ciertamente, yo les enseñaré, de una vez por todas les enseñaré mi poder y mi fortaleza. Y aprenderán que mi nombre es YHWH”.

**Jer 17:1** La culpa de Yahudah está escrita con un estilete de hierro; grabada con punta de diamante en la tabla de su corazón, y en los cuernos de sus altares,

Jer 17:2 mientras sus hijos recuerden sus altares y sus postes sagrados, bajo árboles frondosos, sobre altas colinas.

Jer 17:3 Por el pecado de tus altares en todas tus fronteras, haré de tus riquezas un montón en el campo, y un despojo de todos tu tesoros.

Jer 17:4 Perderás, por tu propio acto, la heredad que yo te di; te haré esclavo de tus enemigos en una tierra que nunca has conocido. Porque has encendido la llama de mi furor, que arderá para siempre.

Jer 17:5 Así ha dicho YHWH: Maldito el que confía en el hombre, que se apoya en lo humano, y aparta sus pensamientos de YHWH.

Jer 17:6 Será como un arbusto en el desierto, que no siente cuando viene el bien: habita en los seguedales del desierto, en tierra estéril deshabitada.

Jer 17:7 Feliz el hombre que confía en YHWH, cuya confianza es YHWH solamente.

Jer 17:8 Será como un árbol plantado junto a las aguas, que extiende sus raíces a la corriente: no siente cuando viene el calor, sus hojas están siempre verdes; no se preocupa en el año de sequía, no deja de dar fruto.

Jer 17:9 El corazón es lo más engañoso que hay, es perverso –¿quién podrá conocerlo?

Jer 17:10 Yo, YHWH, escudriño el corazón, examino la mente –para dar a cada hombre según su camino y según el fruto de sus obras.

Jer 17:11 Como una perdiz que empolla [huevos] que no puso, así es el que acumula riqueza por medios injustos; en la mitad de su vida lo dejará, y al final resultará ser un necio”.

Jer 17:12 ¡Oh Trono de gloria exaltado desde antaño, nuestro Sagrado Santuario!

Jer 17:13 Oh YHWH, la Esperanza de Yisrael, todos los que te abandonan quedarán avergonzados, los que se apartan de ti serán hombres condenados; porque han abandonado a YHWH, la Fuente de aguas vivas.

Jer 17:14 Sáname, oh YHWH, y que quede sano; sálvame, y que quede salvo; porque tú eres mi gloria.

Jer 17:15 Mira, la gente me dice: “¿Dónde está la predicción de YHWH? ¡Que se cumpla!”

Jer 17:16 Pero yo no he evadido ser un pastor en tu servicio, ni he anhelado el día fatal. Tú conoces la expresiones de mis labios, estuvieron siempre delante de ti.

Jer 17:17 No seas causa de terror para mí; tú eres mi refugio en día de calamidad.

Jer 17:18 Que se avergüencen mis perseguidores, y no me avergüence yo; que se atemoricen ellos, y no me atemorice yo. Trae sobre ellos el día de desastre, y despedázalos con doble destrucción.

Jer 17:19 Así me ha dicho YHWH: “Ve y ponte a la Puerta del Pueblo, por la cual entran y salen los reyes de Yahudah, y en todas las puertas de Yerushalem,

Jer 17:20 y diles: Oigan la palabra de YHWH, oh reyes de Yahudah, y todo Yahudah, y todos los habitantes de Yerushalem que entran por estas puertas.

Jer 17:21 Así ha dicho YHWH: Guárdense por amor a ustedes mismos de estar trayendo cargas en el día del Shabat para introducirlas por las puertas de Yerushalem.

Jer 17:22 Tampoco saquen carga de sus casas en el día del Shabat, ni hagan obra alguna, más bien, santifiquen el día del Shabat, como mandé a sus padres.

Jer 17:23 –Pero ellos no escucharon ni inclinaron su oído; se hicieron testarudos y no hicieron caso ni aceptaron disciplina–.

Jer 17:24 Si ustedes me obedecen –declara YHWH– y no introducen cargas por las puertas de esta ciudad en el día del Shabat, sino que santifican el día del Shabat y no hacen en él ningún trabajo,

Jer 17:25 entonces por las puertas de esta ciudad entrarán reyes que se sienten en el trono de Dawid, con sus oficiales –montados en carros y a caballo, ellos y sus oficiales – y los hombres de Yahudah y los habitantes de Yerushalem. Y esta ciudad será habitada para siempre.

Jer 17:26 Y vendrá gente de las ciudades de Yahudah, de los alrededores de Yerushalem, de la tierra de Binyamín, de la Sefelah, de la serranía y del Néguev, trayendo ofrendas quemadas y sacrificios, ofrendas de comida e incienso, y trayendo a la Casa de YHWH sacrificios de acción de gracias.

Jer 17:27 Pero si ustedes no obedecen mi mandato de santificar el día del Shabat, y de no llevar cargas por las puertas de Yerushalem en día del Shabat, entonces prenderé fuego a sus puertas; consumirá los palacios de Yerushalem, y no se extinguirá”.

**Jer 18:1** La palabra que vino a Yirmeyahu de parte de YHWH:

Jer 18:2 “Baja a la casa del alfarero, y allí te impartiré mis palabras”.

Jer 18:3 Así que bajé a la casa de un alfarero, y lo encontré trabajando en la rueda.

Jer 18:4 Y si la vasija que hacía se dañaba – como sucede con el barro en las manos del alfarero– él volvía a hacer otro vaso según le parecía mejor.

Jer 18:5 Entonces me llegó la palabra de YHWH:

Jer 18:6 “Oh Casa de Yisrael, ¿no podré yo hacer con ustedes como hace este alfarero? – declara YHWH. Como el barro en la mano del alfarero, así son ustedes en mis manos, oh Casa de Yisrael.

Jer 18:7 En un momento puedo decretar que una nación o un reino sea arrancado, desmenuzado y destruido;

Jer 18:8 pero si esa nación contra la que hice el decreto se vuelve de su maldad, yo desisto del castigo que había planeado infligirle.

Jer 18:9 En otro momento puedo decretar que una nación o un reino sea edificado y plantado;

Jer 18:10 pero si hace lo que me desagrada y no me obedece, entonces yo desisto del bien que había planeado hacerle.

Jer 18:11 “Y ahora, di a los hombres de Yahudah y a los habitantes de Yerushalem que así ha dicho YHWH: Yo diseño contra ustedes un desastre, y trazo planes contra ustedes.

Vuélvase cada uno de su mal camino, y mejoren sus caminos y sus obras.

Jer 18:12 Pero ellos dirán: ‘Es inútil. Seguiremos adelante con nuestros planes; cada uno de nosotros actuará según su voluntarioso corazón’.

Jer 18:13 Ciertamente, así ha dicho YHWH: Pregunten entre las naciones quién ha oído cosa semejante. Una cosa horrible ha hecho la Doncella Yisrael:

Jer 18:14 ¿Olvida uno la nieve del Levanón de los peñascos montañosos? ¿Abandona uno las aguas frías que fluyen de lejos?

Jer 18:15 Sin embargo mi pueblo se ha olvidado de mí: le sacrifican a un engaño: los hacen tropezar en sus caminos, en las sendas antiguas, para andar por senderos, por un camino no preparado.

Jer 18:16 Así su tierra se convierte en una desolación, en una chifleta perpetua. Todo el que pase por ella quedará horrorizado y meneará la cabeza.

Jer 18:17 Como el viento del oriente, los esparciré delante del enemigo. Les veré las espaldas y no la cara en el día de su desastre”.

Jer 18:18 Ellos dijeron: “Vengan, fragüemos un plan contra Yirmeyahu –porque la Torah no le faltará al sacerdote, ni el consejo al sabio, ni el oráculo al profeta. Vengan, azotémoslo con la lengua, y no tendremos que seguir oyendo ninguna de sus palabras”.

Jer 18:19 Escúchame, oh YHWH, y toma nota de lo que dicen mis enemigos!

Jer 18:20 ¿Se debe pagar mal por bien? Sin embargo, ellos han cavado un hoyo para mí. Recuerda cómo me puse de pie delante de ti para hablar bien en favor de ellos, para apartar de ellos tu ira.

Jer 18:21 Oh, entrega sus hijos al hambre, tálalos con la espada. Queden sus mujeres privadas de hijos y de esposos, queden sus esposos derribados por la plaga, y sus jóvenes sean muertos a espada en la guerra.

Jer 18:22 Que se oiga un clamor en sus casas cuando de repente traigas tropas contra ellos; porque han cavado un hoyo para atraparme, y han escondido trampas para mis pies.

Jer 18:23 Oh YHWH, tú conoces todas sus tramas para matarme. No perdones su maldad, ni borres su culpa de tu presencia. Que tropiecen delante de ti – actúa contra ellos en tu momento de furor.

**Jer 19:1** Así ha dicho YHWH: “Ve y compra del alfarero una vasija de barro. Y [lleva] algunos de los ancianos del pueblo y ancianos de los sacerdotes,

Jer 19:2 y sal al Valle de Ben-hinom –a la entrada de la Puerta de los Tiestos– y proclama allí las palabras que yo te hable.

Jer 19:3 “Di: Oigan la palabra de YHWH, oh reyes de Yahudah y habitantes de Yerushalem. Así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Voy a traer un desastre tal sobre este lugar, que a quien lo oiga le reteñirán los oídos.

Jer 19:4 Porque ellos y sus padres y los reyes de Yahudah me han abandonado, y han hecho de este lugar algo extraño [para mí]; en él les han sacrificado a otros elohim que ellos no han experimentado, y han llenado este lugar con sangre de inocentes.

Jer 19:5 Han edificado lugares altos a Báal para quemar en el fuego a sus hijos como ofrendas quemadas para Báal; cosa que nunca les mandé, nunca decreté, y que nunca me vino a la mente.

Jer 19:6 Ciertamente –declara YHWH– vendrán días cuando este lugar no se llamará más Tófet, ni Valle de Ben-hinom, sino Valle de la Matanza.

Jer 19:7 “En este lugar frustraré los planes de Yahudah y de Yerushalem. Los haré caer a espada delante de sus enemigos, en manos de los que buscan su vida, y daré sus cadáveres como comida a las aves del cielo y a los animales de la tierra.

Jer 19:8 Convertiré a esta ciudad en objeto de horror y chifletas; todo el que pase por ella quedará horrorizado y silbará por causa de todas sus plagas.

Jer 19:9 Y les haré comer la carne de sus hijos y la carne de sus hijas, y se devorarán las carnes unos a otros –a causa de las desesperadas estrecheces a las que serán reducidos por sus enemigos, que buscan sus vidas.

Jer 19:10 “Luego quebrarás la vasija a la vista de los hombres que vayan contigo,

Jer 19:11 y les dirás que así ha dicho YHWH de los Ejércitos: Así quebraré a este pueblo y a esta ciudad, como quien quiebra un vaso de barro que no se puede volver a restaurar.

En el Tófet serán sepultados hasta que no quede lugar para sepultar.

Jer 19:12 Eso es lo que le haré a este lugar y a sus habitantes –declara YHWH. Convertiré esta ciudad como al Tófet:

Jer 19:13 las casas de Yerushalem y las casas de los reyes de Yahudah serán inmundas, como el lugar del Tófet –todas las casas sobre cuyos terrados se le hicieron ofrendas a todo el ejército del cielo y derramaron libaciones a otros elohim”.

Jer 19:14 Cuando Yirmeyahu regresó del Tófet, a donde YHWH lo había enviado para profetizar, se puso de pie en el atrio de la Casa de YHWH y le dijo a todo el pueblo:

Jer 19:15 “Así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Voy a traer sobre esta ciudad y sobre todas sus aldeas todo el desastre que decreté contra ella; porque se han vuelto testarudos y no han querido hacer caso a mis palabras”.

**Jer 20:1** Pashjur hijo de Imer, el sacerdote que era primer oficial en la Casa de YHWH, oyó a Yirmeyahu que profetizaba estas palabras.

Jer 20:2 Entonces Pashjur golpeó al profeta Yirmeyahu y lo puso en la celda de la Puerta Superior de Binyamín en la Casa de YHWH.

Jer 20:3 Al día siguiente, Pashjur sacó a Yirmeyahu de la celda. Pero Yirmeyahu le dijo:

“YHWH te ha llamado, no Pashjur, sino Magor-misaviv Terror por Todas Partes.

Jer 20:4 Porque así ha dicho YHWH: Voy a entregarte a ti y a todos tus amigos al terror: caerán ante la espada de sus enemigos mientras tú lo contemplas. Entregaré a todo Yahudah en manos del rey de Bavel; él los exiliará a Bavel o los herirá a espada.

Jer 20:5 Y entregaré toda la riqueza, todo el caudal, y todas las posesiones valiosas de esta ciudad, y también entregaré todos los tesoros de los reyes de Yahudah en manos de sus enemigos: los cogerán como despojo y los llevarán a Bavel.

Jer 20:6 Y tú, Pashjur, y todos los que viven en tu casa, irán al cautiverio. Entrarás en Bavel; allí morirás y allá serán sepultados tú y todos tus amigos a los cuales has profetizado con falsedad”.

Jer 20:7 Tú me persuadiste, oh YHWH, y quedé persuadido; fuiste más fuerte que yo, y prevaleciste. Todo el día he sido objeto de risa; todos se burlan de mí.

Jer 20:8 Porque cada vez que hablo, tengo que gritar, tengo que clamar: “¡Injusticia y rapiña!” Pues la palabra de YHWH me causa constante burla e insulto.

Jer 20:9 Yo pensé: “No lo mencionaré más, ni hablaré más en su nombre”. Pero [su palabra] era como un fuego ardiente en mi corazón, apresado en mis huesos; no podía contenerlo, estaba indefenso.

Jer 20:10 Oía el cuchicheo de la multitud –terror por todas partes: “¡Denúncienlo, vamos a denunciarlo!” Todos mis [supuestos] amigos esperan mi tropiezo: “Quizás se le pueda entrampar, y podamos prevalecer contra él y tomar venganza de él”.

Jer 20:11 Pero YHWH está conmigo como poderoso guerrero; por eso mis perseguidores tropezarán; no prevalecerán ni tendrán éxito. Quedarán grandemente avergonzados con una humillación perpetua, que jamás se olvidará.

Jer 20:12 Oh YHWH de los Ejércitos, que pruebas a los justos, que examinas el corazón y la mente, déjame ver tu retribución sobre ellos, porque ante ti he expuesto mi causa.

Jer 20:13 Cántenle a YHWH, alaben a YHWH, porque ha rescatado al necesitado de las manos de los malhechores.

Jer 20:14 Maldito sea el día en que nací; no sea bendito el día en que mi madre me dio a luz.

Jer 20:15 Maldito el hombre que le dio a mi padre la noticia, y dijo: “Te ha nacido un varón”, y le causó tal alegría.

Jer 20:16 Que tal hombre llegue a ser como las ciudades que YHWH derribó sin piedad. Que oiga alarmas de mañana y gritos de guerra al mediodía;

Jer 20:17 porque no me mató antes de nacer de manera que mi madre hubiera sido mi tumba; su vientre hubiera quedado encinta para siempre.

Jer 20:18 ¿Para qué salí del vientre? ¡Para ver miseria y sufrimiento! ¡Para pasar todos mis días en vergüenza!

**Jer 21:1** La palabra que le llegó a Yirmeyahu de parte de YHWH, cuando el rey Tsidqiyahu envió donde él a Pashjur hijo de Malkiyah y al sacerdote Tsefanyah hijo de Maaseyah, para que le dijeran:

Jer 21:2 “Por favor, consulta por nosotros a YHWH, porque Nebuka-dretsar rey de Bavel nos está atacando. Quizás YHWH actúe por nosotros según todas sus maravillas, y aquél se retire de nosotros”.

Jer 21:3 Yirmeyahu les respondió: “Díganle a Tsidqiyahu

Jer 21:4 que así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael: Voy a hacer volver las armas de guerra que están en sus manos, con las cuales ustedes combaten tras el muro contra los que los tienen sitiados a ustedes –el rey de Bavel y los kasditas– y los introduciré en medio de esta ciudad;

Jer 21:5 y yo mismo combatiré contra ustedes con brazo extendido y fuerte, con furor, ira y gran indignación.

Jer 21:6 Golpearé a los habitantes de esta ciudad, hombres y animales: por una terrible pestilencia morirán.

Jer 21:7 Y después –declara YHWH– entregaré en manos de Nevukha-dretsar rey de Bavel, a Tsidqiyahu rey de Yahudah, a sus cortesanos, y al pueblo –a los que en esta ciudad sobrevivan a la peste, la espada y el hambre– en manos de sus enemigos, en manos de los que buscan sus vidas. El los entregará a la espada sin piedad, sin compasión, sin misericordia.

Jer 21:8 “Y le dirás a este pueblo que así ha dicho YHWH: Yo pongo delante de ustedes el camino de la vida y el camino de la muerte.

Jer 21:9 Todo el que se quede en esta ciudad morirá por la espada, por el hambre y por la pestilencia; pero todo el que salga y se pase a los kasditas, que los tienen sitiados vivirá; al menos ganará su vida.

Jer 21:10 Porque he puesto mi rostro contra esta ciudad para mal, no para bien –declara YHWH. Será entregada en ma-nos del rey de Bavel, quien la destruirá con fuego”.

Jer 21:11 “A la Casa del rey de Yahudah le dirás: Oigan la palabra de YHWH.

Jer 21:12 Oh casa de Dawid, así ha dicho YHWH: Rindan veredictos justos, cada mañana; rescaten a quien es despojado de manos del opresor. Si no, por sus actos perversos mi ira saldrá como fuego y quemará sin que haya quien la apague.

Jer 21:13 Yo estoy contra ustedes, oh habitantes del valle, oh roca de la llanura –declara YHWH– ustedes que dicen: ¿Quién puede marchar contra nosotros? ¿Quién puede meterse en nuestras viviendas?

Jer 21:14 Yo los castigaré conforme a sus obras – declara YHWH. Prenderé fuego a su bosque, el cual devorará todos sus alrededores”.

**Jer 22:1** Así ha dicho YHWH: “Baja al palacio del rey de Yahudah donde hablarás estas palabras.

Jer 22:2 Dile: Escucha la palabra de YHWH, oh rey de Yahudah que te sientas en el trono de Dawid, tú, tus cortesanos y tu súbditos que entran por estas puertas.

Jer 22:3 Así ha dicho YHWH: Hagan lo que es justo y correcto; libren a quien es despojado de manos del opresor; no maltraten al extranjero, ni al huérfano ni a la viuda; no cometan injusticias, y no derramen la sangre de los inocentes en este lugar.

Jer 22:4 Porque si ustedes cumplen este mandato, entonces por las puertas de este palacio entrarán reyes del linaje de Dawid que se sientan sobre su trono, montados en carros de caballos, con sus cortesanos y sus súbditos.

Jer 22:5 Pero si no hacen caso de estos mandatos, juro por mí mismo –declara YHWH– que este palacio se convertirá en ruinas”.

Jer 22:6 Porque así ha dicho YHWH acerca del palacio real de Yahudah: “Como Guilad eres para mí, como la cumbre del Levanón; pero te convertiré en desierto, en ciudades deshabitadas.

Jer 22:7 Designaré destructores contra ti, cada uno con sus herramientas; ellos cortarán tus cedros escogidos y los echarán en el fuego.

Jer 22:8 Y cuando muchas naciones pasen junto a esta ciudad, y se pregunten unos a otros: ¿Por qué le hizo eso YHWH a esta gran ciudad?

Jer 22:9 la respuesta será: Porque abandonaron la alianza con YHWH su Elohim, y se postraron ante otros elohim y les rindieron culto.

Jer 22:10 “No lloren por el muerto; no se lamenten por él; lloren más bien por el que se va, porque jamás volverá a ver la tierra donde nació.

Jer 22:11 orque así ha dicho YHWH acerca de Shalum hijo de Yoshiyahu, rey de Yahudah, que sucedió a su padre Yoshiyahu y que salió de este lugar: No volverá jamás.

Jer 22:12 En el lugar a donde lo han exiliado, allí morirá, y no volverá a ver esta tierra.

Jer 22:13 Ay del que edifica su casa sin justicia, y sus aposentos altos sin derecho, que hace trabajar a su prójimo sin paga, sin pagarle su salario.

Jer 22:14 El que piensa: ‘Edificaré para mí un palacio espacioso con amplias salas, con ventanas, cubierto con cedro, y lo pintaré de colorado’.

Jer 22:15 ¿Piensas que eres más rey porque compites con cedro? Tu padre comió y bebió y dispensó justicia y equidad –entonces le fue bien.

Jer 22:16 El defendió los derechos del pobre y del necesitado –entonces le fue bien. Eso es en verdad conocerme –declara YHWH.

Jer 22:17 Pero tus ojos y tu mente están puestos sólo en tus ganancias mal habidas, en derramar la sangre de los inocentes, y en cometer fraude y violencia.

Jer 22:18 Ciertamente, así ha dicho YHWH acerca de Yahoyaqim hijo de Yoshiyahu, rey de Yahudah: “No lo lamentarán diciendo: ‘¡Ay, hermano mío!’ y ‘¡Ay, hermana mía!’ Ni lo lamentarán diciendo: ‘¡Ay, amo!’ y ‘¡Ay Su Majestad!”

Jer 22:19 Tendrá un entierro de un asno, arrastrado y echado más allá de las puertas de Yerushalem.

Jer 22:20 Sube al Levanón y grita; levanta tu voz en Bashán, grita desde Abarim, porque todos tus amantes están aplastados.

Jer 22:21 Te hablé cuando eras próspero, pero dijiste: “No escucharé”. Este ha sido tu comportamiento desde tu juventud, nunca me has hecho caso.

Jer 22:22 El viento devorará a todos tus pastores, y tus amantes irán en cautiverio.

Entonces quedarás avergonzado y humillado por toda tu depravación.

Jer 22:23 Tú que habitas en el Levanón, anidado entre los cedros. ¡Cuánta belleza tendrás cuando te vengan los dolores, angustia como la de parto!

Jer 22:24 ¡Por vida mía –declara YHWH, que si tú, oh rey Konyahu, hijo de Yahoyaqim, rey de Yahudah, fueras el anillo de sellar en mi mano derecha, aun de allí te arrancaría!

Jer 22:25 Te entregaré en manos de los que buscan tu vida, en manos de aquéllos a quienes temes, en manos de Nevukhadretsar, rey de Bavel, y en manos de los kasditas.

Jer 22:26 Te arrojaré a ti y a tu madre que te dio a luz, a una tierra extraña donde no nacieron ustedes, y allá morirán.

Jer 22:27 No volverán a la tierra a la cual anhelarán regresar.

Jer 22:28 ¿Acaso es este hombre Konyahu una olla despreciable y rota, una vasija que nadie quiere? ¿Por qué han sido arrojados él y sus descendientes, y echados a una tierra que no conocían?

Jer 22:29 ¡Oh tierra, tierra, tierra, escucha la palabra de YHWH!

Jer 22:30 Así ha dicho YHWH: Inscriban a este hombre como uno privado de sucesión, un hombre que nunca será hallado aceptable; porque ningún hombre de su descendencia será aceptado para sentarse en el trono de Dawid y gobernar de nuevo en Yahudah”.

**Jer 23:1** ¡Ay de los pastores que extravían y dispersan a las ovejas de mi prado! –declara

YHWH.

Jer 23:2 Ciertamente, así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael a los pastores que apacientan a mi pueblo: Ustedes fueron los que dispersaron y extraviaron a mis ovejas. No se ocuparon de ellas, pero yo me voy a ocupar de ustedes, por sus malas obras – declara YHWH.

Jer 23:3 Yo mismo recogeré al remanente de mis ovejas de todas las tierras a donde las desterré y las haré volver a sus pastizales, donde serán fecundas y se multiplicarán.

Jer 23:4 Pondré sobre ellas pastores que las atiendan; no temerán más, ni se atemorizarán; y no faltará ninguna –declara YHWH.

Jer 23:5 Miren, viene un tiempo –declara YHWH– en que levantaré un retoño verdadero del linaje de Dawid. Él reinará como rey y prosperará y hará lo que es justo y recto en la tierra.

Jer 23:6 En sus días será librado Yahudah, e Yisrael habitará seguro. Y este es el nombre con el que se le llamará: “YHWH es nuestro Vindicador”.

Jer 23:7 Ciertamente, –declara YHWH– viene un tiempo en que no se dirá más: “Por vida de YHWH, que hizo subir a los hijos de Yisrael de la tierra de Mitsráyim”,

Jer 23:8 sino: “Por vida de YHWH, que sacó y condujo a los descendientes de la Casa de Yisrael desde la tierra del norte y desde todas las tierras a donde los había desterrado”. Y habitarán en su propio suelo.

Jer 23:9 Para los profetas: Mi corazón está quebrantado dentro de mí; todos mis huesos tiemblan; me he puesto como un hombre ebrio, como un hombre vencido por el vino – a causa de YHWH y su santa palabra.

Jer 23:10 Porque la tierra está llena de adúlteros, la tierra está enlutada por causa de una maldición; los pastizales del desierto se han secado. Porque corren a hacer lo malo, se esfuerzan en hacer el mal.

Jer 23:11 Porque tanto el profeta como el sacerdote son unos impíos; aun en mi Casa encuentro su maldad –declara YHWH.

Jer 23:12 Ciertamente, su camino se volverá como suelo resbaloso; en la oscuridad los empujarán y caerán ahí; porque yo traeré desastre sobre ellos, el año de su condena – declara YHWH.

Jer 23:13 En los profetas de Shomrón he visto algo repulsivo: Profetizan en nombre de Báal y extravían a mi pueblo Yisrael.

Jer 23:14 Pero lo que he visto en los profetas de Yerushalem es algo horrible: adulterio y tratos falsos. Animan a los malhechores, de manera que ninguno se aparta ni vuelve de su maldad. Todos ellos son para mí como Sedom, y [todos] sus habitantes como Amorah.

Jer 23:15 Ciertamente, así ha dicho YHWH de los Ejércitos acerca de los profetas: Los voy a hacer comer ajenjo y beber un trago amargo; porque de los profetas de Yerushalem ha salido la impiedad a todo el país.

Jer 23:16 Así ha dicho YHWH de los Ejércitos: No escuchen las palabras de los profetas que les profetizan. Ellos los están engañando, las profecías que dicen son de su propia mente, no de la boca de YHWH.

Jer 23:17 Les declaran a los que me desprecian: “Todo les irá bien”. Y a todo el que sigue su voluntarioso corazón le dicen: “Ningún mal les sobrevendrá”.

Jer 23:18 Pero el que ha estado en el concilio de YHWH, y ha visto, y ha oído su palabra –el que ha escuchado su palabra tiene que obedecer.

Jer 23:19 Miren, la tormenta de YHWH sale con furia, una tormenta arrebatadora, caerá sobre la cabeza de los impíos.

Jer 23:20 La ira de YHWH no se apartará hasta que haya cumplido y completado sus propósitos. En los días venideros ustedes lo percibirán claramente.

Jer 23:21 Yo no envié a aquéllos profetas, pero ellos corrieron; yo no les hablé, pero ellos profetizaron.

Jer 23:22 Si hubieran estado en mi concilio, habrían anunciado mis palabras a mi pueblo y los habrían hecho volver de su mal camino y sus obras perversas.

Jer 23:23 ¿Acaso soy yo un Elohim de cerca, y no un Elohim de lejos? –dice YHWH.

Jer 23:24 Si alguien se oculta en un escondite, ¿no lo veré yo? –dice YHWH. Porque yo lleno el cielo y la tierra. –declara YHWH.

Jer 23:25 He oído lo que dijeron aquéllos profetas que profetizan falsamente en mi nombre: “¡Tuve un sueño, tuve un sueño!”

Jer 23:26 ¿Hasta cuándo estará en la mente de los profetas que profetizan falsedad – profetas de sus propias mentes engañosas–

Jer 23:27 el plan de hacer que mi pueblo olvide mi nombre, por medio sus sueños que se cuentan unos a otros, tal como sus padres olvidaron mi nombre por causa de Báal?

Jer 23:28 El profeta que tenga un sueño, que cuente el sueño; y el que haya recibido mi palabra, que informe mi palabra con fidelidad. ¿Cómo se puede comparar la paja con el trigo? – declara YHWH.

Jer 23:29 Miren, mi palabra es como el fuego –declara YHWH– y como el martillo que despedaza la roca?

Jer 23:30 Ciertamente, me voy a encargar de los profetas que hurtan mis palabras unos de otros – declara YHWH.

Jer 23:31 Me voy a encargar de los profetas que menean la lengua y pretenden ser inspirados, –declara YHWH.

Jer 23:32 Me voy a encargar de los que profetizan sueños mentirosos –declara YHWH– y los cuentan para extraviar a mi pueblo con sus descaradas mentiras, cuando yo no los envié ni les mandé. Ningún bien le hacen a este pueblo –declara YHWH.

Jer 23:33 Y cuando este pueblo –o algún profeta o sacerdote– te pregunte: “¿Cuál es el encargo de YHWH?” les dirás: “¿Cuál es el encargo? Que yo los rechazaré” –declara

YHWH.

Jer 23:34 Al profeta o sacerdote o laico que diga: “Encargo de YHWH”, yo castigaré a esa persona y a su casa.

Jer 23:35 Así se hablarán ustedes unos a otros, cada cual a su compañero: “¿Qué ha respondido YHWH?” o “¿Qué ha hablado YHWH?”

Jer 23:36 Pero nunca más mencionen “el encargo de YHWH”. ¿Considera cada uno su propia palabra como un “encargo”, para que ustedes perviertan las palabras del Elohim vivo, YHWH de los Ejércitos, nuestro Elohim?

Jer 23:37 Así le dirás al profeta: “¿Qué te respondió YHWH?” o “¿Qué habló YHWH?”

Jer 23:38 Pero si ustedes dicen: “el encargo de YHWH” – ciertamente, así ha dicho YHWH: Por cuanto ustedes dijeron: “el encargo de YHWH”, cuando yo no los mandé a decir: “el encargo de YHWH”,

Jer 23:39 yo los olvidaré por completo y los arrojaré de mi presencia, junto con la ciudad que les di a ustedes y a sus padres.

Jer 23:40 Y pondré sobre ustedes deshonra perpetua, humillación perpetua, que nunca se olvidará.

**Jer 24:1** YHWH me mostró dos canastas de higos, puestas en frente del Templo de YHWH. Esto fue después que Nevukhadretsar el rey de Bavel exilió al rey Yekonyahu hijo de Yahoyaqim, rey de Yahudah, y a los oficiales de Yahudah, y a los artesanos y a los herreros, de Yerushalem a Bavel.

Jer 24:2 Una de las canastas contenía higos muy buenos, como higos de primera [cosecha]; y la otra canasta contenía higos muy malos, tan malos que no se podían comer.

Jer 24:3 Y YHWH me dijo: “¿Qué ves, Yirmeyahu?” Yo le respondí: “Higos –los buenos son muy buenos, y los malos son muy malos, tan malos que no se pueden comer”.

Jer 24:4 Entonces me llegó la palabra de YHWH:

Jer 24:5 “Así ha dicho YHWH, el Elohim de Yisrael: Como a estos higos buenos, así consideraré para bien, a los exiliados de Yahudah a quienes eché de este lugar a la tierra de los kasditas.

Jer 24:6 Los miraré favorablemente, y los traeré de nuevo a esta tierra; los edificaré y no los derribaré; los plantaré y no los arrancaré.

Jer 24:7 Y les daré entendimiento para que me reconozcan, pues yo soy YHWH. Ellos serán mi pueblo, y yo seré su Elohim, cuando se vuelvan a mí de todo corazón.

Jer 24:8 Y como con los higos malos, que por ser tan malos no se pueden comer, –dice

YHWH– así trataré a Tsidqiyahu rey de Yahudah, a sus oficiales, al remanente de Yerushalem que ha sido dejado en esta tierra y a los que viven en la tierra de Mitsráyim:

Jer 24:9 Los haré un objeto de horror –un mal– para todos los reinos de la tierra, una desgracia y un refrán, una mala palabra y una maldición en todos los lugares a donde los desterré.

Jer 24:10 Y enviaré contra ellos la espada, el hambre y la pestilencia, hasta que sean exterminados del suelo que les di a ellos y a sus padres.

**Jer 25:1** La palabra que le llegó a Yirmeyahu acerca de todo el pueblo de Yahudah, en el cuarto año de Yahoyaqim hijo de Yoshiyahu, rey de Yahudah, que era el primer año de Nevukhadretsar, rey de Bavel.

Jer 25:2 Esto fue lo que le dijo el profeta Yirmeyahu a todo el pueblo de Yahudah y a todos los habitantes de Yerushalem:

Jer 25:3 Desde el año trece de Yoshiyahu hijo de Amón, rey de Yahudah, hasta este día – estos veintitrés años– me ha llegado la palabra de YHWH. Les he hablado persistentemente, pero ustedes no han querido escuchar.

Jer 25:4 Además, YHWH les envió constantemente todos sus siervos los profetas, pero ustedes no quisieron escuchar ni inclinaron su oído para oír

Jer 25:5 cuando les decían: “Vuélvanse, cada uno, de su mal camino y de sus obras perversas, para que permanezcan para siempre en la tierra que YHWH les ha dado a ustedes y a sus padres.

Jer 25:6 No sigan a otros elohim, para servirles y adorarlos. No me enojen con la obra de sus manos, y no traeré desastre sobre ustedes”.

Jer 25:7 Pero ustedes no quisieron escucharme –declara YHWH– sino que me enojaron con la obra de sus manos, para su propio perjuicio.

Jer 25:8 Ciertamente, así ha dicho YHWH de los Ejércitos: Por cuanto ustedes no quisieron escuchar mis palabras,

Jer 25:9 yo voy a mandar a buscar a todos los pueblos del norte –declara YHWH– y a mi siervo Nevukhadretsar, rey de Bavel, y los traeré contra esta tierra y contra sus habitantes, y contra todas las naciones de alrededor. Los exterminaré y los convertiré en desolación, en objeto de chifletas –ruinas perpetuas.

Jer 25:10 Y haré desaparecer de ellos la voz de gozo y de alegría, la voz del novio y la voz de la novia, el ruido de las piedras del molino y la luz de la lámpara.

Jer 25:11 Toda esta tierra será una ruina desolada. Y estas naciones servirán al rey de Bavel durante setenta años.

Jer 25:12 Cuando se hayan cumplido los setenta años, castigaré al rey de Bavel y a aquella nación y a la tierra de los kasditas por sus pecados –declara YHWH– y la convertiré en desolación perpetua.

Jer 25:13 Traeré contra aquella tierra todo lo que he decretado contra ella, todo lo que está registrado en este libro –lo que ha profetizado Yirmeyahu contra todas las naciones.

Jer 25:14 Porque ellos también serán esclavizados por muchas naciones y grandes reyes; y yo les retribuiré conforme a sus hechos y conforme a su conducta.

Jer 25:15 Porque así me ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael: “Toma de mi mano esta copa de vino –de ira– y da de beber a todas las naciones a las cuales te envío.

Jer 25:16 Que beban y vomiten y actúen como locos, a causa de la espada que yo envío entre ellas”.

Jer 25:17 Así que tomé la copa de la mano de YHWH y di de beber a todas las naciones a las cuales YHWH me había enviado:

Jer 25:18 A Yerushalem y a las ciudades de Yahudah, a sus reyes y a sus oficiales, para convertirlos en una ruina desolada, en objeto de chifletas y en maldición –como es ahora el caso;

Jer 25:19 al Paroh rey de Mitsráyim, a sus cortesanos, a sus oficiales, a todo su pueblo

Jer 25:20 y a toda su población asimilada; a todos los reyes de la tierra de Uts y a todos los reyes de la tierra de Peléshet – Ashqelón, Aza, Eqrón y los sobrevivientes de Ashdod;

Jer 25:21 a Edom, a Moav, a Amón;

Jer 25:22 a todos los reyes de Tsor, a todos los reyes de Tsidón y a los reyes de las costas al otro lado del mar;

Jer 25:23 a Dedán, a Tema, a Buz y a todos los que se cortan el cabello;

Jer 25:24 a todos los reyes de Arabia y a todos los reyes de la población asimilada que vive en el desierto;

Jer 25:25 a todos los reyes de Zimrí, a todos los reyes de Elam y a todos los reyes de Media;

Jer 25:26 a todos los reyes del norte, tanto a los cercanos como a los lejanos unos de otros –a todos los reinos que hay sobre la tierra. Y el último de todos en beber será el rey de Sheshakh.

Jer 25:27 Diles que así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: “Beban y embriáguense vomiten; caigan y nunca vuelvan a levantarse, a causa de la espada que yo envío contra ustedes”.

Jer 25:28 Y si rehusan tomar la copa de tu mano para beber, diles que así ha dicho YHWH de los Ejércitos: “¡Tienen que beberla!

Jer 25:29 Si estoy trayendo el castigo primero sobre la ciudad que lleva mi nombre, ¿esperan ustedes quedar sin castigo? ¡No quedarán sin castigo, porque yo estoy llamando la espada contra todos los habitantes de la tierra! –declara YHWH de los Ejércitos”.

Jer 25:30 Tú vas a profetizar contra ellos todas estas palabras y les dirás: “YHWH ruge desde lo alto, hace oír su voz desde su santa morada; ruge enfurecido sobre su morada [terrestre]; emite un grito como el de los que pisan la uva, contra todos los habitantes de la tierra.

Jer 25:31 El tumulto llegó hasta el extremo de la tierra, porque YHWH tiene litigio contra las naciones, él entra en juicio contra toda carne. Entrega los impíos a la espada” – declara YHWH.

Jer 25:32 Así ha dicho YHWH de los Ejércitos: “El desastre irá de nación en nación; una gran tormenta se ha desatado desde las partes más remotas de la tierra.

Jer 25:33 En aquel día los muertos por YHWH estarán tirados por la tierra, de un extremo al otro. No los llorarán, no los recogerán, ni los sepultarán; se convertirán en estiércol sobre la superficie de la tierra.

Jer 25:34 ¡Giman, ustedes pastores, y griten! Tírense [polvo] encima, ustedes mayorales del rebaño; porque se acerca el día de su degüello. Yo los haré pedazos, y caerán como una vasija valiosa.

Jer 25:35 Les faltará refugio a los pastores, y escape a los mayorales del rebaño.

Jer 25:36 ¡Oigan! Se oye el griterío de los pastores, y el gemido de los mayorales del rebaño. Porque YHWH está devastando sus prados.

Jer 25:37 Las apacibles praderas serán devastadas por la feroz ira de YHWH.

Jer 25:38 Como un león, ha salido de su guarida; la tierra se ha convertido en desolación, a causa de la ira opresiva, a causa de su feroz enojo.

**Jer 26:1** Al principio del reinado de Yahoyaqim hijo de Yoshiyahu, rey de Yahudah, le llegó esta palabra de YHWH:

Jer 26:2 “Así ha dicho YHWH: Ponte de pie en el atrio de la Casa de YHWH y habla todas las palabras que te mando que hables, a todos los de las ciudades de Yahudah que vienen para adorar en la Casa de YHWH. No omitas nada.

Jer 26:3 Quizás oigan y se vuelvan, cada uno de su mal camino, y yo renuncie al castigo que estoy planeando traer sobre ellos por sus malas obras.

Jer 26:4 “Les dirás que así ha dicho YHWH: Si ustedes no me obedecen, viviendo según la Torah que les he puesto delante,

Jer 26:5 haciéndole caso a las palabras de mis siervos los profetas que persis-tentemente les he estado enviando –pero ustedes no han hecho caso–

Jer 26:6 entonces haré a esta Casa como hice a Shiloh, y pondré esta ciudad como una maldición para todas las naciones de la tierra”.

Jer 26:7 Los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo oyeron a Yirmeyahu hablar estas palabras en la Casa de YHWH.

Jer 26:8 Y cuando Yirmeyahu terminó de decir todo lo que YHWH le había mandado que hablara a todo el pueblo, lo apresaron los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo, gritando: “¡Vas a morir!

Jer 26:9 ¿Cómo te atreves a profetizar en nombre de YHWH que esta Casa vendrá a ser como Shiloh, y esta ciudad quedará desolada, sin habitante?” Y todo el pueblo se reunió contra Yirmeyahu en la Casa de YHWH.

Jer 26:10 Cuando los oficiales de Yahudah oyeron sobre esto, subieron del palacio del rey a la Casa de YHWH y tuvieron una sesión a la entrada de la Puerta Nueva de la Casa de

YHWH.

Jer 26:11 Los sacerdotes y los profetas les dijeron a los oficiales y a todo el pueblo: “¡Este hombre merece la pena de muerte, porque ha profetizado contra esta ciudad, como ustedes mismos han oído!”

Jer 26:12 Yirmeyahu les dijo a todos los magistrados y a todo el pueblo: “Fue YHWH quien me mandó a profetizar contra esta Casa y contra esta ciudad todas las palabras que ustedes oyeron.

Jer 26:13 Así que, corrijan sus caminos y sus obras, y háganle caso a YHWH su Elohim, para que YHWH renuncie al castigo que ha decretado para ustedes.

Jer 26:14 En cuanto a mí, yo estoy en sus manos: hagan de mí lo que les parezca bueno y correcto.

Jer 26:15 Pero sepan que si me matan, ustedes y esta ciudad y sus habitantes serán culpables de derramar la sangre de un hombre inocente. Porque en verdad YHWH me ha enviado a ustedes para decirles todas estas palabras.

Jer 26:16 Entonces los oficiales y todo el pueblo dijeron a los sacerdotes y a los profetas: “Este hombre no merece la pena de muerte, porque nos habló en nombre de YHWH, nuestro Elohim”.

Jer 26:17 Y algunos de los ancianos del país se levantaron y le hablaron a toda la asamblea del pueblo:

Jer 26:18 “Mikhah el morashita, que profetizó en tiempos de Jizqiyahu, rey de Yahudah, le dijo a todo el pueblo de Yahudah: ‘Así ha dicho YHWH de los Ejércitos: Tsiyón será arada como un campo, Yerushalem se convertirá en un montón de ruinas y el Monte del Templo en un altar en el bosque’.

Jer 26:19 “¿Acaso Jizqiyahu, rey de Yahudah, y todo Yahudah lo mataron? ¿No temió más bien a YHWH y le imploró a YHWH, de modo que YHWH renunció del castigo que había decretado contra ellos? Nosotros estamos a punto de hacer un mal grande contra nosotros mismos”.

Jer 26:20 Hubo también un hombre que profetizaba en nombre de YHWH: Uriyahu hijo de Shemayahu, de Qiryat-hayearim, el cual profetizó contra esta ciudad y contra esta tierra la mismas cosa que dijo Yirmeyahu.

Jer 26:21 El rey Yahoyaqim y todos sus guerreros y todos los oficiales oyeron acerca de su discurso, y el rey quería matarlo. Pero Uriyahu se enteró y huyó por temor, y se fue a Mitsráyim.

Jer 26:22 Pero el rey Yahoyaqim envió a Mitsráyim unos hombres: a Elnatán hijo de Ajvor y a otros hombres con él.

Jer 26:23 Ellos sacaron a Uriyahu de Mitsráyim y lo llevaron al rey Yahoyaqim, quien hizo que lo mataran a espada y echaran su cadáver en los sepulcros del pueblo común.

Jer 26:24 Sin embargo, Ajiqam hijo de Shafán protegió a Yirmeyahu, de manera que no se lo entregaron al pueblo para ejecución.

**Jer 27:1** Al principio del reinado de Yahoyaqim hijo de Yoshiyahu, rey de Yahudah, le llegó a Yirmeyahu esta palabra de YHWH:

Jer 27:2 Así me dijo YHWH: “Hazte coyundas y yugos, y póntelos sobre el cuello.

Jer 27:3 Luego envíaselos al rey de Edom, al rey de Moav, al rey de los amonitas al rey de Tsor y al rey de Tsidón, por medio de los enviados que han venido a Yerushalem a Tsidqiyahu, rey de Yahudah;

Jer 27:4 y encárgales que digan a sus amos que así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el

Elohim de Yisrael: Díganle esto a sus amos:

Jer 27:5 “Fui yo quien hizo la tierra, al hombre y a los animales que están sobre la faz de la tierra, por mi gran poder y mi brazo extendido: y la doy a quien me place.

Jer 27:6 Ahora yo le entrego todas estas tierras a mi siervo Nevukhadretsar rey de Bavel; le doy aun los animales del campo, para que le sirvan.

Jer 27:7 Todas las naciones le servirán a él, a su hijo y a su nieto – hasta que también le llegue el turno a su propia tierra, cuando muchas naciones y grandes reyes lo subyugarán.

Jer 27:8 A la nación o al reino que no le sirva a Nevukhadretsar el rey de Bavel, y que no ponga su cuello bajo el yugo del rey de Bavel, a esa nación la visitaré con espada, hambre y pestilencia, hasta que la haya destruido por medio de su mano – declara

YHWH.

Jer 27:9 Ustedes, no hagan caso a sus profetas, ni a sus encantadores, ni a sus soñadores, ni a sus adivinos ni a sus hechiceros, que les dicen a ustedes: ‘No le sirvan al rey de Bavel’.

Jer 27:10 Porque ellos les profetizan mentira –con el resultado de que ustedes serán alejados de su tierra; y yo los expulsaré y ustedes perecerán.

Jer 27:11 Pero a la nación que ponga su cuello bajo el yugo del rey de Bavel y le sirva, la dejaré en su suelo, para labrarlo y habitar en él –declara YHWH”.

Jer 27:12 También le hablé a Tsidqiyahu rey de Yahudah de la misma manera: “Pongan sus cuellos bajo el yugo del rey de Bavel; sírvanle a él y a su pueblo, y vivirán.

Jer 27:13 De otra manera morirás tú junto con tu pueblo por la espada, el hambre y la pestilencia, como decretó YHWH contra cualquier nación que no le sirva al rey de Bavel?

Jer 27:14 No hagan caso a las palabras de los profetas que les dicen: ‘No le sirvan al rey de Bavel’, pues les profetizan mentira.

Jer 27:15 Yo no los envié –declara YHWH– y ellos profetizan falsamente en mi nombre, con el resultado de que yo los expulsaré a ustedes y perecerán, junto con los profetas que les profetizan”.

Jer 27:16 Y a los sacerdotes y a todo el pueblo les dije: “Así dice YHWH: No hagan caso a las palabras de los profetas que les profetizan diciendo que los utensilios de la Casa de YHWH serán traídos pronto de Bavel, porque les profetizan mentira.

Jer 27:17 No les hagan caso. Sírvanle al rey de Bavel y vivan. De otra manera esta ciudad se convertirá en una ruina.

Jer 27:18 Si ellos son verdaderamente profetas y si la palabra de YHWH está con ellos, que intercedan ante YHWH de los Ejércitos para que no vayan a Bavel los utensilios que han quedado en la Casa de YHWH, en el palacio real de Yahudah y en Yerushalem.

Jer 27:19 “Porque así ha dicho YHWH de los Ejércitos acerca de las columnas, de la fuente, de las bases, y del resto de los utensilios que quedan en esta ciudad,

Jer 27:20 y que no se llevó Nevukhadretsar rey de Bavel, cuando exilió a Bavel a Yekonyah hijo de Yahoyaqim, rey de Yahudah, con todos los nobles de Yahudah y de Yerushalem;

Jer 27:21 porque así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael, acerca de los objetos que han quedado en la Casa de YHWH, en el palacio real de Yahudah, y en Yerushalem:

Jer 27:22 Se los llevarán a Bavel y allí estarán hasta el día en que yo tome nota de ellos – declara YHWH– y los traiga, y los restituiré a este lugar”.

**Jer 28:1** Ese año, al principio del reinado de Tsidqiyahu rey de Yahudah, en el mes quinto del cuarto año, Jananyah hijo de Azur, el profeta que era de Guivón, me habló en la Casa de YHWH, en presencia de los sacerdotes y de todo el pueblo. Dijo:

Jer 28:2 “Así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Ahora rompo el yugo del rey de Bavel.

Jer 28:3 Dentro de dos años haré volver a este lugar todos los utensilios de la Casa de YHWH que Nevukhadretsar rey de Bavel tomó de este lugar y los llevó a Bavel.

Jer 28:4 También haré volver a este lugar a Yekonyah hijo de Yahoyaqim, rey de Yahudah, y a todos los exiliados de Yahudah que fueron a Bavel –declara YHWH. Sí, romperé el yugo del rey de Bavel”

Jer 28:5 Entonces el profeta Yirmeyahu le respondió al profeta Jananyah, en presencia de los sacerdotes y de todo el pueblo que estaba de pie en la Casa de YHWH.

Jer 28:6 El profeta Yirmeyahu dijo: “¡Amén! Así lo haga YHWH. Que YHWH cumpla lo que tú has profetizado y que traiga de Bavel a este lugar los utensilios de la Casa de YHWH y a todos los exiliados.

Jer 28:7 Sin embargo, escucha esta palabra que yo dirijo a ti y a todo el pueblo:

Jer 28:8 Los profetas que vivieron antes de ti y antes de mí, desde tiempos antiguos, profetizaron de guerras, de desastres y de pestilencias contra muchas tierras y grandes reinos.

Jer 28:9 Así que si un profeta profetiza bienestar, entonces solamente cuando se cumpla su palabra se sabrá que verdaderamente lo envió YHWH”.

Jer 28:10 Pero el profeta Jananyah quitó el yugo del cuello del profeta Yirmeyahu y lo rompió;

Jer 28:11 y Jananyah dijo en presencia de todo el pueblo: “Así ha dicho YHWH: Así romperé el yugo de Nevukhadretsar, rey de Bavel, del cuello de todas las naciones, dentro de dos años”. Y el profeta Yirmeyahu se fue por su camino.

Jer 28:12 Después que el profeta Jananyah rompió el yugo del cuello del profeta Yirmeyahu, le llegó la palabra de YHWH a Yirmeyahu:

Jer 28:13 “Ve, háblale a Jananyah y dile que así ha dicho YHWH: Tú has roto yugos de madera, pero en lugar de ellos harás yugos de hierro.

Jer 28:14 Porque así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: He puesto un yugo de hierro sobre el cuello de todas estas naciones, para que le sirvan a Nevukadretsar, rey de Bavel – ¡y le servirán! Le he dado a él aun los animales del campo”.

Jer 28:15 Y el profeta Yirmeyahu le dijo al profeta Jananyah: “Escucha, Jananyah: YHWH no te ha enviado, y tú has hecho que este pueblo confíe en la mentira.

Jer 28:16 Por tanto, así ha dicho YHWH: Yo te voy a quitar de sobre la faz de la tierra.

Morirás en este mismo año, porque incitaste la deslealtad a YHWH”.

Jer 28:17 Y el profeta Jananyah murió ese mismo año, en el mes séptimo.

**Jer 29:1** Este es el texto de la carta que el profeta Yirmeyahu envió de Yerushalem a los sacerdotes, a los profetas, al resto de los ancianos de la comunidad exiliada, y a todo el pueblo que Nevukhadretsar había exiliado de Yeru-shalem a Bavel

Jer 29:2 –después de haber salido de Yerushalem el rey Yekhonyah y la reina madre, los eunucos, los oficiales de Yahudah y de Yerushalem, los artesanos y los herreros.

Jer 29:3 [La carta fue enviada] por medio de Elasa hijo de Shafán y de Guemaryah hijo de Jilqiyah, a quienes Tsidqiyahu rey de Yahudah había enviado a Bavel, a Nevukhadretsar rey de Bavel. Y decía:

Jer 29:4 “Así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael, a toda la comunidad que exilié de Yerushalem a Bavel:

Jer 29:5 Edifiquen casas y vivan en ellas, planten huertos y coman de su fruto.

Jer 29:6 Tomen esposas y engendren hijos e hijas; y tomen esposas para sus hijos, y denles sus hijas a esposos, para que den a luz hijos e hijas. Multiplíquense allí, no disminuyan.

Jer 29:7 Procuren el bienestar de la ciudad a la cual los he exiliado y rueguen por ella a YHWH; porque en su prosperidad prosperarán ustedes”.

Jer 29:8 Porque así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: “Que no los engañen los profetas que hay en su medio ni sus adivinos, y no hagan caso de los sueños que ellos sueñan.

Jer 29:9 Pues ellos les profetizan falsamente en mi nombre; yo no los envié” – declara

YHWH.

Jer 29:10 Porque así ha dicho YHWH: “Cuando se cumplan los setenta años para Bavel, tomaré nota de ustedes, y les cumpliré mi promesa de favorecerlos –para hacerlos regresar a este lugar.

Jer 29:11 Porque yo sé los planes que tengo acerca de ustedes –declara YHWH– planes para su bienestar y no para desastre, para darles un futuro esperanzador.

Jer 29:12 Cuando ustedes me invoquen, y vengan y oren a mí, yo les prestaré atención.

Jer 29:13 Me buscarán y me hallarán, si me buscan con todo su corazón.

Jer 29:14 Me dejaré hallar de ustedes –declara YHWH– y les restauraré su suerte. Y los reuniré de todas las naciones y de todos los lugares a donde los he desterrado –declara YHWH– y los haré volver al lugar de donde los exilié”.

Jer 29:15 Ustedes dicen: “YHWH nos ha levantado profetas en Bavel”.

Jer 29:16 Pero así ha dicho YHWH acerca del rey que se sienta en el trono de Dawid y de todo el pueblo que habita en esta ciudad, sus hermanos que no salieron en exilio con ustedes

Jer 29:17 –así ha dicho YHWH de los Ejércitos: “Voy a enviar contra ellos la espada, el hambre y la pestilencia y los trataré como higos despreciables, tan malos que no se pueden comer.

Jer 29:18 Los perseguiré con espada, con hambre y con pestilencia, y haré que sean motivo de horror para todos los reinos de la tierra, maldición y objeto de horror y chifletas y burla entre todas las naciones a las cuales los he desterrado,

Jer 29:19 porque no escucharon mis palabras –declara YHWH –cuando persistentemente les enviaba mis siervos los profetas, y no hicieron caso” –declara YHWH.

Jer 29:20 Pero oigan la palabra de YHWH, toda la comunidad expatriada de Yerushalem a Bavel.

Jer 29:21 Así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael, acerca de Ajav hijo de Qolayah y de Tsidqiyahu hijo de Maaseyah, quienes les profetizan falsamente en mi nombre: “Voy a entregarlos en manos de Nevukhadretsar rey de Bavel, y él los matará ante los ojos de ustedes.

Jer 29:22 Y toda la comunidad de Yahudah que está en Bavel usará una maldición derivada del destino de ellos: “YHWH te haga como a Tsidqiyahu y como a Ajav, a quienes el rey de Bavel echó al fuego”,

Jer 29:23 –porque hicieron infamia en Yisrael, cometiendo adulterio con las esposas de sus prójimos y hablando en mi nombre palabras falsas que no les mandé. Yo soy el que sabe y da testimonio” –declara YHWH.

Jer 29:24 Concerniente a Shemayah de Nejelam dirás:

Jer 29:25 que así ha hablado YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Por cuanto en tu propio nombre enviaste cartas a todo el pueblo que está en Yerushalem, al sacerdote Tsefanyah hijo de Maaseyah y a todos los demás sacerdotes, diciendo:

Jer 29:26 “YHWH te nombró sacerdote en lugar del sacerdote Yahoyadah, para que ejerzas autoridad en la Casa de YHWH sobre todo hombre loco que se ponga a profetizar, y lo metas en el cepo y en el collar de hierro.

Jer 29:27 Ahora, ¿por qué no has reprendido a Yirmeyahu el anatotita, que profetiza entre ustedes?

Jer 29:28 Porque por cierto nos ha enviado a decir en Bavel: “Será por un largo tiempo.

Edifiquen casas y vivan en ellas; planten huertos y disfruten de su fruto”.

Jer 29:29 Cuando el sacerdote Tsefanyah leyó esta carta a oídos del profeta Yirmeyahu.

Jer 29:30 le llegó la palabra de YHWH a Yirmeyahu, diciendo:

Jer 29:31 “Mándale a decir a toda la comunidad exiliada que así ha dicho YHWH acerca de Shemayah de Nejelam: Porque Shemayah les profetizó sin que yo lo enviara, y les hizo falsas promesas,

Jer 29:32 ciertamente, así ha dicho YHWH: Voy a castigar a Shemayah de Nejelam y a su descendencia. No tendrá un solo hombre de su linaje que habite en medio de este

pueblo y que vea el bien que le voy a hacer a mi pueblo –declara YHWH– porque ha incitado a la deslealtad hacia YHWH”.

**Jer 30:1** La palabra que le llegó a Yirmeyahu de parte de YHWH:

Jer 30:2 Así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael: “Escribe en un rollo todas estas palabras que te he hablado.

Jer 30:3 Porque vienen días – declara YHWH– en que restauraré la suerte de mi pueblo Yisrael y de Yahudah, ha dicho YHWH; y los haré volver a la tierra que di a sus padres, y la poseerán.

Jer 30:4 Y estas son las palabras que habló YHWH acerca de Yisrael y de Yahudah.

Jer 30:5 Así ha dicho YHWH: “Hemos oído gritos de pánico, terror sin alivio.

Jer 30:6 Pregunten y miren: Ciertamente un varón no da a luz. ¿Por qué entonces veo a todo hombre con las manos sobre las caderas como una mujer que da a luz? ¿Por qué todas las caras se han vuelto pálidas?

Jer 30:7 ¡Oh, cuán grande ese día; ¡no hay otro como él! Es tiempo de angustia para Yaaqov, pero será librado de él.

Jer 30:8 En ese día –declara YHWH de los Ejércitos– yo quebraré el yugo de sobre su cuello y romperé sus coyundas. Los extranjeros no volverán a hacerlos esclavos;

Jer 30:9 más bien, servirán a YHWH su Elohim y a Dawid su rey, a quien yo levantaré para ellos.

Jer 30:10 “Pero tú no temas, oh siervo mío Yaaqov, ni desmayes, oh Yisrael –declara YHWH. Yo te libraré desde lejos, a tu descendencia de la tierra de su cautiverio. Y

Yaaqov volverá a tener calma y tranquilidad sin que nadie lo moleste;

Jer 30:11 Porque yo estoy contigo para librarte – declara YHWH. Acabaré con todas las naciones entre las cuales te he dispersado; pero no acabaré contigo. No te dejaré sin castigo, pero tu castigo será con medida.

Jer 30:12 Porque así ha dicho YHWH: Tu golpe es incurable, tu herida es grave.

Jer 30:13 Nadie procura la curación de tu enfermedad, no hay remedio, no hay recobro para ti.

Jer 30:14 Todos tus amantes se han olvidado de ti, ya no te buscan; porque te he golpeado como golpea el enemigo, con castigo cruel, por ser tan grande tu maldad y tan numerosos de tus pecados.

Jer 30:15 ¿Por qué gritas por tu golpe, si tu dolor es incurable? Te hice eso por ser tan grande tu maldad y tan numerosos tus pecados.

Jer 30:16 Ciertamente, todos los que querían devorarte serán devorados; y todos y cada uno de tus enemigos irán en cautiverio; los que te despojan serán despojados, y a todos los que te saquean los entregaré al saqueo.

Jer 30:17 Pero yo te traeré sanidad y te curaré de tus heridas –declara YHWH. Aunque te han llamado “Desechada, esa Tsiyón a quien nadie busca”.

Jer 30:18 Así ha dicho YHWH: “Yo restauraré la suerte de las carpas de Yaaqov, y tendré compasión de sus moradas. La ciudad será reedificada sobre sus ruinas, y el palacio en su propio lugar.

Jer 30:19 Acciones de gracias saldrán de ellos, y voz de bailarines. Los multiplicaré, y no serán pocos; los honraré, y no serán humillados.

Jer 30:20 Sus hijos serán como en el pasado, y su comunidad será establecida por mi gracia; y yo me encargaré de todos sus opresores.

Jer 30:21 Su capitán será uno de ellos, de en medio de ellos saldrá su gobernante; yo le haré acercarse, para que se me acerque –declara YHWH– porque, ¿quién, de otro modo, se atreve acercarse a mí? – declara YHWH.

Jer 30:22 Ustedes serán mi pueblo, y yo seré su Elohim.

Jer 30:23 Miren, la tormenta de YHWH sale con furor, una tormenta furiosa, que baja girando sobre la cabeza de los malvados.

Jer 30:24 No se apartará la ardiente ira de YHWH hasta que haya hecho y cumplido sus propósitos. En los días venideros lo percibirán.

**Jer 31:1** En aquel tiempo –declara YHWH– yo seré el Elohim de todas los clanes de Yisrael, y ellos serán mi pueblo.

Jer 31:2 Así ha dicho YHWH: El pueblo escapó de la espada, halló favor en el desierto; cuando Yisrael iba marchando al hogar.

Jer 31:3 YHWH se me reveló desde antaño, diciendo: “Con amor eterno te he amado; por eso te he prolongado mi favor.

Jer 31:4 Te edificaré firmemente otra vez, oh Virgen Yisrael. De nuevo tomarás tus panderos y saldrás al ritmo de las bailarinas.

Jer 31:5 Otra vez plantarás viñas en los montes de Shomrón, y los que las planten las disfrutarán.

Jer 31:6 Porque viene el día en que los guardias proclamarán en las alturas de Efráyim:

“¡Vengan, subamos a Tsiyón, a YHWH, nuestro Elohim!”

Jer 31:7 Porque así ha dicho YHWH: “Griten de gozo por Yaaqov, clamen en las encrucijadas de las naciones. Canten fuerte en alabanza, y digan: ‘¡Salva, YHWH, a tu pueblo, al remanente de Yisrael!’

Jer 31:8 “Yo los traeré de la tierra del norte, los reuniré de los confines de la tierra –entre ellos vendrán ciegos y cojos, mujeres encinta y las paridas– en una gran multitud volverán acá.

Jer 31:9 Vendrán con llanto, y con compasión los guiaré. Los conduciré a los arroyos de aguas, por un camino parejo donde no tropezarán. Porque yo soy siempre un Padre para Yisrael, Efráyim es mi primogénito”.

Jer 31:10 ¡Oh naciones, escuchen la palabra de YHWH y háganlo saber en las costas lejanas! Digan: “El que dispersó a Yisrael lo reunirá y lo guardará, como el pastor a su rebaño”.

Jer 31:11 Porque YHWH rescatará a Yaaqov, lo redimirá de uno muy fuerte para él.

Jer 31:12 Vendrán y cantarán en la cumbre de Tsiyón, radiantes por la bondad de YHWH – por el grano, el vino nuevo, el aceite y las crías de las ovejas y del ganado. Su vida será como huerto regado, nunca más volverán a languidecer.

Jer 31:13 Entonces las doncellas danzarán alegremente, jóvenes y ancianos juntamente.

Transformaré su duelo en gozo, los consolaré y los alegraré en su dolor.

Jer 31:14 Colmaré de abundancia al sacerdote, y mi pueblo se saciará de mi abundancia” – declara YHWH.

Jer 31:15 Así ha dicho YHWH: “Una voz se oye en Ramá –lamento y llanto amargo– Raquel llorando por sus hijos. No quiere que la consuelen por sus hijos, porque se han ido”.

Jer 31:16 Así ha dicho YHWH: “Restringe tu voz del llanto, tus ojos de derramar lágrimas, porque hay una recompensa para tu obra –declara YHWH: Ellos volverán de la tierra del enemigo.

Jer 31:17 Y hay esperanza para tu futuro; tus hijos volverán a su país –declara YHWH.

Jer 31:18 Puedo oír a Efráyim que se lamenta: “Me castigaste y fui castigado como novillo sin domar. Recíbeme de nuevo, déjame volver; porque tú, oh YHWH, eres mi Elohim.

Jer 31:19 Ahora que he regresado, estoy lleno de remordimiento; ahora que me doy cuenta, golpeo mi muslo. Estoy avergonzado y humillado, porque he llevado el oprobio de mi juventud”.

Jer 31:20 “Ciertamente Efráyim es un hijo querido para mí, un niño mimado. Siempre que me he vuelto contra él, no se a ha apartado de él mi pensamiento. Por eso mi corazón se enternece por él; lo volveré a recibir en amor –declara YHWH.

Jer 31:21 Levanta indicadores, pon señales de camino; ten en mente el camino principal, el camino por el cual viajaste. Vuelve, Doncella Yisrael; vuelve a estos poblados tuyos.

Jer 31:22 ¿Hasta cuándo andarás por ahí, oh hija rebelde? –Pues YHWH ha creado algo nuevo en la tierra: La mujer galantea al hombre–”.

Jer 31:23 Así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: “Cuando yo restaure su suerte, dirán otra vez estas palabras en la tierra de Yahudah y en sus ciudades:

‘¡YHWH te bendiga, morada de justicia, oh monte santo!’

Jer 31:24 Yahudah y todos sus poblados juntamente serán habitados por granjeros y por los que se desplazan con los rebaños.

Jer 31:25 Porque le daré al sediento bebida abundante, y saciaré a todo el que languidece”.

Jer 31:26 En esto desperté y miré alrededor, y mi sueño me había sido placentero.

Jer 31:27 Miren, viene un tiempo –declara YHWH– cuando sembraré la Casa de Yisrael y la Casa de Yahudah con semilla de hombres y con semilla de animales;

Jer 31:28 y así como he vigilado sobre ellos para arrancar, para derribar, para arruinar, para destruir y para traer desastre, así vigilaré sobre ellos para edificar y plantar – declara YHWH.

Jer 31:29 En esos días no dirán más: “Los padres comieron uvas agrias, y los dientes de los hijos sufren la dentera”.

Jer 31:30 Sino que cada cual morirá por su propio pecado: Todo el que coma uvas agrias sufrirá en sus dientes la dentera.

Jer 31:31 Miren, viene un tiempo –declara YHWH– cuando haré una nueva alianza con la Casa de Yisrael y con la Casa de Yahudah.

Jer 31:32 No será como la alianza que hice con sus padres, cuando los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Mitsráyim, una alianza que ellos violaron, de modo que yo los rechacé –declara YHWH.

Jer 31:33 Pero ésta será la alianza que haré con la Casa de Yisrael después de aquellos días –declara YHWH: Pondré mi Torah en su interior y la escribiré en su corazón. Entonces yo seré su Elohim, y ellos serán mi pueblo.

Jer 31:34 Ya no necesitarán enseñarse unos a otros y decirse unos a otros: “Hazle caso a YHWH”; porque todos ellos me harán caso, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande – declara YHWH. Porque yo perdonaré su iniquidad y no me acordaré más de su pecado.

Jer 31:35 Así ha dicho YHWH, quien estableció el sol para luz del día, y las leyes de la luna y las estrellas para luz de la noche, el que agita el mar de manera que rugen sus olas, cuyo nombre es YHWH de los Ejércitos:

Jer 31:36 Si esas leyes fuesen alguna vez anuladas por mí –declara YHWH– sólo entonces la descendencia de Yisrael dejaría de ser nación delante de mí, perpetuamente”.

Jer 31:37 Así ha dicho YHWH: “Si se pudiesen medir los cielos arriba, y se pudiesen explorar los cimientos de la tierra abajo, sólo entonces yo desecharía toda la descendencia de Yisrael por todo lo que han hecho – declara YHWH.

Jer 31:38 Miren, viene un tiempo –declara YHWH, cuando la ciudad será edificada para YHWH desde la Torre de Jananel hasta la Puerta de la Esquina;

Jer 31:39 y el cordel de medir irá directamente hasta la Colina de Garev, y dará la vuelta hacia Goah.

Jer 31:40 Y todo el Valle de los Cadáveres y de las Cenizas, y todos los campos hasta el Arroyo de Qidrón, hasta la esquina de la Puerta de los Caballos, al este, estará consagrado a YHWH. Nunca más serán arrancados ni destruidos”.

**Jer 32:1** La palabra que le llegó a Yirmeyahu de parte de YHWH en el año diez de Tsidqiyahu, rey de Yahudah, que fue el año 18 de Nevukhadretsar.

Jer 32:2 En aquel tiempo el ejército del rey de Bavel tenía sitiada a Yerushalem. Y el profeta Yirmeyahu estaba preso en el patio de la prisión adjunta a la casa del rey de Yahudah.

Jer 32:3 Porque Tsidqiyahu, el rey de Yahudah, lo había apresado, diciéndole: “¿Cómo te atreves a profetizar diciendo que así ha dicho YHWH: ‘Voy a entregar esta ciudad en manos del rey de Bavel, y él la capturará;

Jer 32:4 Tsidqiyahu, rey de Yahudah, no escapará de los kasditas; será entregado en manos del rey de Bavel, y hablará con él cara a cara y lo verá en persona.

Jer 32:5 Y llevarán a Tsidqiyahu a Bavel, para permanecer allá hasta que yo tome nota de él

– declara YHWH. Cuando ustedes le hagan la guerra a los kasditas, no tendrán éxito?’” Jer 32:6 Yirmeyahu dijo: Me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Jer 32:7 Jananel, hijo de tu tío Shalum, vendrá a ti para decir: “Compra mi tierra que está en Anatot, porque tú eres el próximo en sucesión para redimirla por compra”.

Jer 32:8 Y tal como había dicho YHWH, mi primo Jananel vino donde mí al patio de la prisión y me dijo: “Por favor, compra mi tierra que está en Anatot, en el territorio de Binyamín; porque el derecho de sucesión es tuyo, y tú tienes el deber de redención.

Cómprala”. Entonces comprendí que era verdaderamente la palabra de YHWH.

Jer 32:9 Así que compré la tierra de Jananel mi primo, la cual estaba en Anatot. Le pesé el dinero: diecisiete shékels de plata.

Jer 32:10 Luego preparé una escritura, la sellé, y la confirmé con testigos; y pesé la plata en la balanza.

Jer 32:11 Luego tomé la escritura de propiedad, tanto la sellada como la abierta, según ley y costumbre,

Jer 32:12 y le entregué la escritura de propiedad a Barukh hijo de Neriyah, hijo de Mejaseyah, en presencia de Jananel mi pariente, en presencia de los testigos que se nombraban en el documento de la compra y en presencia de todos los yahuditas que estaban sentados en el patio de la prisión.

Jer 32:13 En presencia de ellos le encargué a Baruk lo siguiente:

Jer 32:14 Así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: “Toma estos documentos, esta escritura de compra, el texto sellado y el abierto, y ponlos en una vasija de cerámica para que se conserven por mucho tiempo.

Jer 32:15 Porque así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Todavía se comprarán casas, campos y viñas en esta tierra”.

Jer 32:16 Después que le di la escritura a Barukh hijo de Neriyah, oré a YHWH diciendo:

Jer 32:17 “¡Oh Adonay YHWH! Tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder y con tu brazo extendido. Nada es demasiado difícil para ti.

Jer 32:18 Tú le muestras bondad a mil generaciones, pero retribuyes la maldad de los padres en sus hijos después de ellos. ¡Oh haÊl grande y poderoso, cuyo nombre es YHWH de los Ejércitos!

Jer 32:19 Grande eres en designios y magnífico en hechos, pues tus ojos observan todos los caminos de los hombres, para dar a cada uno según sus caminos y con el propio fruto de sus obras.

Jer 32:20 Desplegaste señales y prodigios en la tierra de Mitsráyim con efectos duraderos, y has ganado renombre en Yisrael y entre la humanidad hasta el día de hoy.

Jer 32:21 Libraste a tu pueblo Yisrael de la tierra de Mitsráyim con señales y prodigios, con mano fuerte y con brazo extendido, y con gran terror.

Jer 32:22 Tú les diste esta tierra, la que juraste a sus padres que les darías: una tierra que fluye leche y miel,

Jer 32:23 y vinieron y tomaron posesión de ella. Pero ellos no te escucharon, ni anduvieron en tu Enseñanza; no hicieron nada de lo que les mandaste hacer. Por eso has hecho que les ocurriera toda esta desgracia.

Jer 32:24 Aquí están los terraplenes, levantados contra la ciudad para invadirla; y la ciudad, por causa de la espada, el hambre, y la pestilencia, está a merced de los kasditas que la están atacando. Ha llegado a suceder lo que advertiste –como ves.

Jer 32:25 Sin embargo, oh Adonay YHWH, aun cuando la ciudad está a merced de los kasditas, tú me dices: ‘Cómprate el campo por dinero y convoca testigos’.” Jer 32:26 Entonces le llegó la palabra de YHWH a Yirmeyahu, diciendo:

Jer 32:27 “Mira, yo soy YHWH, el Elohim de todo mortal. ¿Habrá algo muy difícil para mí?

Jer 32:28 Ciertamente, así ha dicho YHWH: Voy a entregar esta ciudad en manos de los kasditas y en manos de Nevukhadretsar, rey de Bavel; y él la capturará.

Jer 32:29 Y los kasditas que han estado atacando esta ciudad, vendrán y le prenderán fuego y la incendiarán –con las casas sobre cuyas azoteas hacían ofrendas a Báal y derramaban libaciones a otros elohim, para provocarme a ira.

Jer 32:30 Porque el pueblo de Yisrael y el pueblo de Yahudah no han hecho otra cosa que lo malo a mi vista desde su juventud; el pueblo de Yisrael no ha hecho otra cosa que enojarme con su conducta –declara YHWH.

Jer 32:31 Esta ciudad ha provocado mi ira y mi indignación desde el día en que la edificaron y hasta el día de hoy; de manera que la quitaré de mi presencia

Jer 32:32 por toda la maldad que los hijos de Yisrael y los hijos de Yahudah han hecho para provocarme a ira –ellos, sus reyes, sus oficiales, sus sacerdotes, sus profetas, los hombres de Yahudah y los habitantes de Yerushalem.

Jer 32:33 Ellos me dieron la espalda y no la cara; a pesar de que les he enseñado persistentemente, no hacen caso ni aceptan corrección.

Jer 32:34 Pusieron sus abominaciones en la Casa que lleva mi nombre y la contaminaron;

Jer 32:35 y edificaron los lugares altos de Báal que están en el Valle de Ben-hinom, donde le ofrecieron sus hijos y sus hijas a Mólekh –cuando yo nunca he mandado ni me ha venido a la mente [mandar] que hicieran esa abominación, y así trajeron culpa sobre Yahudah.

Jer 32:36 “Pero ahora, ciertamente, así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael, concerniente a esta ciudad de la cual ustedes dicen: ‘En mano del rey de Bavel será entregada por la espada, por el hambre y por la peste’:

Jer 32:37 Miren, yo los reuniré de todos los países a los cuales los he desterrado en mi furor y en mi ira, y con gran indignación; y los haré volver a este lugar y los dejaré habitar seguros.

Jer 32:38 Ellos serán mi pueblo, y yo seré su Elohim.

Jer 32:39 Les daré un solo corazón y una sola naturaleza para que me respeten perpetuamente; y les irá bien a ellos y a sus hijos después de ellos.

Jer 32:40 Y haré con ellos una alianza eterna de que no me apartaré de ellos y los trataré con bondad; y pondré en el corazón de ellos respeto hacia mí, para que no se aparten de mí.

Jer 32:41 Me deleitaré en tratarlos bondadosamente, y los plantaré en esta tierra fielmente, con todo mi corazón y con todo mi ser.

Jer 32:42 “Porque así ha dicho YHWH: Así como traje sobre este pueblo este terrible desastre, así voy a traer sobre ellos todo el bien que les he prometido.

Jer 32:43 Y se volverán a comprar campos en esta tierra de la cual ustedes dicen: ‘Es una desolación, sin hombres ni animales; está entregada en manos de los kasditas’.

Jer 32:44 “Se comprarán campos por dinero, y se harán escrituras, selladas y con testigos, en tierra de Binyamín, y en los alrededores de Yerushalem y en las ciudades de Yahudah, en las ciudades de la región montañosa, y en las ciudades de la Sefelah y en las ciudades del Néguev, porque yo les restauraré su suerte” –declara YHWH.

**Jer 33:1** La palabra de YHWH le llegó a Yirmeyahu, mientras estaba todavía confinado en el patio de la prisión, y dijo:

Jer 33:2 “Así ha dicho YHWH, que lo está planeando, YHWH que lo está disponiendo para producirlo, cuyo nombre es YHWH:

Jer 33:3 Clama a mí, y yo te responderé; y te revelaré cosas grandes, secretos que tú no conoces.

Jer 33:4 Porque así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael acerca de las casas de esta ciudad y de las casas de los reyes de Yahudah, que fueron derribadas para [construir defensas] contra los terraplenes y la espada,

Jer 33:5 y quedaron llenas de aquéllos que fueron a combatir contra los kasditas, –de los cadáveres de hombres a quienes derribé con mi furor y con mi ira, escondiendo mi rostro de esta ciudad por causa de toda su maldad:

Jer 33:6 “Voy a traerles alivio y sanidad, yo los sanaré y les revelaré abundancia de verdadero favor.

Jer 33:7 Restauraré la suerte de Yahudah y de Yisrael, y los reedificaré como al principio.

Jer 33:8 Y los limpiaré de todos los pecados que cometieron contra mí; perdonaré todos los pecados que cometieron, contra mí, por los que se rebelaron contra mí.

Jer 33:9 Y a través de mí ella ganará renombre, gozo, y gloria por sobre todas las naciones de la tierra, cuando éstas oigan de todo el bien que yo les haré. Temerán y se estremecerán por todo el bien y por toda la prosperidad que yo les proveeré”.

Jer 33:10 Así ha dicho YHWH: “En este lugar, que ustedes dicen que está arruinado, sin hombres y sin animales –en las ciudades de Yahudah y en las calles de Yerushalem que están desoladas, sin hombres, sin habitantes y sin animales–

Jer 33:11 todavía se escuchará el sonido del gozo y de la alegría, la voz del novio y la voz de la novia, la voz de los que gritan: ‘Den gracias a YHWH de los Ejércitos, porque YHWH es bueno, porque su bondad es eterna’, cuando traen ofrendas de acción de gracias a la Casa de YHWH. Porque restauraré la suerte de la tierra, como al principio” –ha dicho

YHWH.

Jer 33:12 Así ha dicho YHWH de los Ejércitos: “En este lugar arruinado, sin hombres y sin animales, y en todas sus ciudades, otra vez habrá pastizales para los pastores, donde puedan hacer recostar a sus ovejas.

Jer 33:13 Las ovejas pasarán otra vez bajo las manos de quien las cuente en los poblados de la Serranía, en los poblados de la Sefelah, y en los pueblos del Néguev, en la tierra de Binyamín y en los alrededores de Yerushalem y en las ciudades de Yahudah –ha dicho

YHWH.

Jer 33:14 Miren, vienen días –declara YHWH– en que cumpliré la promesa que le hice a la Casa de Yisrael y a la Casa de Yahudah.

Jer 33:15 En aquéllos días y en aquel tiempo haré brotar un verdadero retoño del linaje de Dawid, y él hará lo que es justo y correcto en la tierra.

Jer 33:16 En esos días será librado Yahudah, y Yerushalem habitará segura. Y así la llamarán: ‘YHWH es nuestro Vindicador’.

Jer 33:17 Porque así ha dicho YHWH: Nunca faltarán hombres del linaje de Dawid que se sienten sobre el trono de la Casa de Yisrael.

Jer 33:18 Tampoco faltarán del linaje de los sacerdotes lewíticos en mi presencia, hombres que presenten ofrendas quemadas y enciendan ofrenda de comida y presenten sacrificios todos los días”.

Jer 33:19 Le llegó a Yirmeyahu la palabra de YHWH, diciendo:

Jer 33:20 “Así ha dicho YHWH: Si ustedes pueden invalidar mi alianza con el día y mi alianza con la noche, de modo que no haya día ni noche a su debido tiempo,

Jer 33:21 solamente entonces podrá ser invalidada mi alianza con mi siervo Dawid –de modo que no tenga un descendiente que reine sobre su trono– o con mis ministrantes, los sacerdotes lewíticos.

Jer 33:22 Como el ejército del cielo que no se puede contar, y como la arena del mar que no se puede medir, así multiplicaré la descendencia de mi siervo Dawid y de los lewitas que me sirven”.

Jer 33:23 Le llegó a Yirmeyahu la palabra de YHWH, diciendo:

Jer 33:24 “Tú has oído lo que habla este pueblo, diciendo: ‘YHWH ha desechado a las dos familias que escogió’. Así desprecian a mi pueblo, y ya no lo consideran más como una nación.

Jer 33:25 Así ha dicho YHWH: Tan ciertamente como que he establecido mi alianza con el día y la noche –las leyes del cielo y de la tierra–

Jer 33:26 así no desecharé la descendencia de Yaaqov y a mi siervo Dawid: nunca dejaré de tomar de su descendencia gobernantes para los descendientes de Avraham, de Yitsjaq y de Yaaqov. Ciertamente, les restauraré su suerte y los recibiré otra vez en amor”.

**Jer 34:1** La palabra que le llegó a Yirmeyahu de parte de YHWH cuando Nevukhadretsar rey de Bavel y todo su ejército, y todos los reinos de la tierra y todos los pueblos bajo su dominio combatían contra Yerushalem y contra sus ciudades:

Jer 34:2 Así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael: “Ve háblale a Tsidqiyahu, rey de Yahudah, y dile que así dijo YHWH: Voy a entregar esta ciudad en manos del rey de Bavel, y la incendiará.

Jer 34:3 Y tú no escaparás de su mano; ciertamente te apresarán y te entregarán en sus manos. Verás al rey de Bavel cara a cara y le hablarás en persona, y te llevarán a Bavel.

Jer 34:4 Sin embargo, escucha la palabra de YHWH, oh Tsidqiyahu, rey de Yahudah. Así ha dicho YHWH acerca de ti: No morirás a espada.

Jer 34:5 Tendrás una muerte pacífica; y como quemaron [incienso] por tus padres, los reyes que te precedieron, así quemarán por ti, y harán lamentación por ti diciendo: ‘¡Ay amo!’ Porque yo mismo he hecho la promesa” –declara YHWH.

Jer 34:6 El profeta Yirmeyahu le habló todas estas palabras a Tsidqiyahu, rey de Yahudah, en Yerushalem,

Jer 34:7 cuando el ejército del rey de Bavel combatía contra Yerushalem y contra las ciudades de Yahudah que habían quedado –contra Lakhish y contra Azeqá, porque éstas eran las únicas ciudades fortificadas de Yahudah que habían quedado.

Jer 34:8 La palabra que le llegó a Yirmeyahu de parte de YHWH, después que el rey Tsidqiyahu hizo un convenio con todo el pueblo en Yerushalem para promulgarles libertad

Jer 34:9 –para que cada uno dejase en libertad a su esclavo o a su esclava hebreos, de modo que ninguno retuviera a sus hermanos yahuditas como esclavos.

Jer 34:10 Todos, los oficiales y el pueblo, que habían participado en el convenio, concordaron en dejar en libertad, cada uno a su esclavo o a su esclava, para no mantenerlos esclavizados más; cumplieron y los dejaron en libertad.

Jer 34:11 Pero después cambiaron de parecer e hicieron volver a los hombres y mujeres que habían dejado en libertad, y los sometieron a la esclavitud otra vez.

Jer 34:12 Entonces fue que le llegó la palabra de YHWH a Yirmeyahu, de parte de YHWH, diciendo:

Jer 34:13 Así dice YHWH, el Elohim de Yisrael: “Yo hice una alianza con sus padres cuando los saqué de la tierra de Mitsráyim, de la casa de esclavitud, diciendo:

Jer 34:14 ‘Al séptimo año cada uno de ustedes debe dejar en libertad a su hermano hebreo que se les haya vendido; cuando te haya servido seis años, debes dejarlo ir libre’. Pero sus padres no me escucharon, ni prestaron atención.

Jer 34:15 Ultimamente ustedes se habían vuelto a mí y habían hecho lo correcto ante mis ojos, y cada uno de ustedes proclamó libertad a su paisano; y ustedes habían hecho un convenio en mi presencia, en la Casa que lleva mi nombre.

Jer 34:16 Pero ahora ustedes se han vuelto atrás han profanando mi nombre; cada uno de ustedes ha vuelto a tomar a su esclavo y cada una a su esclava que habían dejado en libertad, y los han forzado a ser sus esclavos otra vez.

Jer 34:17 “Ciertamente, así ha dicho YHWH: Ustedes no me han obedecido en proclamar cada uno liberación a su pariente y a su paisano. Miren, yo proclamo la entrega de ustedes –declara YHWH– para la espada, para la pestilencia, y para el hambre; y haré que sean motivo de horror a todos los reinos de la tierra.

Jer 34:18 Haré que los hombres que traspasaron mi alianza y que no han cumplido las palabras del convenio que hicieron en mi presencia, [sean] como el becerro que cortaron en dos partes para pasar en medio de las mitades:

Jer 34:19 A los oficiales de Yahudah y de Yerushalem, a los funcionarios, a los sacerdotes y a todo el pueblo del país que pasaron entre las partes del becerro,

Jer 34:20 los entregaré a sus enemigos, a los que buscan sus vidas. Sus cadáveres servirán de comida a las aves del cielo y a los animales de la tierra.

Jer 34:21 A Tsidqiyahu el rey de Yahudah y a sus oficiales los entregaré en manos de sus enemigos que buscan sus vidas –del ejército del rey de Bavel, quienes se han retirado de ustedes.

Jer 34:22 Ahora doy órdenes –declara YHWH– mediante las cuales los traeré de nuevo contra esta ciudad. Ellos la atacarán y la capturarán, y la incendiarán. A las ciudades de Yahudah las convertiré en una desolación, sin habitantes”.

**Jer 35:1** La palabra que le llegó a Yirmeyahu de parte de YHWH en los días de Yahoyiaqim hijo de Yoshiyahu, rey de Yahudah:

Jer 35:2 “Ve a la familia de los rekhavitas y habla con ellos, y tráelos a la Casa de YHWH, a una de las cámaras, y dales de beber vino”.

Jer 35:3 Así que tomé a Yaazanyah hijo de Yirmeyahu, hijo de Jabatsinyah, y a sus hermanos, a todos sus hijos y a toda la familia de los rekhavitas;

Jer 35:4 y los traje a la Casa de YHWH, a la cámara de los hijos de Janán hijo de Yigdalyahu, el hombre de ha'El, la cual está junto a la cámara de los oficiales y encima de la cámara de Maaseyahu hijo de Shalum, el guardia del umbral.

Jer 35:5 Puse delante de los miembros de la familia de los rekhavitas tazones llenos de vino, y vasos, y les dije: “Beban vino”.

Jer 35:6 Pero ellos dijeron: “No beberemos vino, porque nuestro ancestro Yonadav hijo de Rekhav nos mandó: ‘No beberán vino jamás, ni ustedes ni sus hijos.

Jer 35:7 No edificarán casas, ni sembrarán semilla, ni plantarán viñas, ni las poseerán; más bien, habitarán en tiendas todos sus días, para que vivan muchos días sobre la faz de la tierra donde ustedes peregrinan’.

Jer 35:8 Y nosotros hemos obedecido a nuestro ancestro Yonadav hijo de Rekhav en todas las cosas que nos mandó: nunca bebemos vino, ni nosotros, ni nuestras esposas, ni nuestros hijos, ni nuestras hijas.

Jer 35:9 Tampoco edificamos casas para habitar en ellas, y ni tenemos viñas, ni campos para sembrar;

Jer 35:10 hemos habitado en tiendas y hemos obedecido todo lo que nos mandó nuestro ancestro Yonadav.

Jer 35:11 Pero cuando Nevukhadretsar rey de Bavel invadió el país, dijimos: ‘Vayamos y entremos en Yerushalem, a causa del ejército de los kasditas y del ejército de Aram’. Y nos hemos quedado en Yerushalem”.

Jer 35:12 Entonces le llegó la palabra de YHWH a Yirmeyahu:

Jer 35:13 Así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Ve y di a los hombres de Yahudah y a los habitantes de Yerushalem: “Ustedes pueden aprender una lección [aquí] en cuanto a obedecer mis mandamientos –declara YHWH.

Jer 35:14 Los mandatos de Yonadav hijo de Rekhav se han cumplido: él mandó a sus hijos que no bebieran vino, y no lo han bebido hasta el día de hoy, en obediencia al mandamiento de su ancestro. Sin embargo, yo les he hablado a ustedes persistentemente, y no me han hecho caso.

Jer 35:15 Les he enviado persistentemente todos mis siervos los profetas, para decirles: ‘Apártense, cada uno, de su mal camino y enmienden sus obras; no vayan tras otros elohim para servirles. Entonces podrán permanecer en la tierra que les he dado a ustedes y a sus padres’. Pero ustedes no me prestaron atención, ni me hicieron caso.

Jer 35:16 Los hijos de Yahonadav hijo de Rekhav han cumplido ciertamente el mandamiento que les dio su ancestro, pero este pueblo no me ha hecho caso.

Jer 35:17 Ciertamente, así ha dicho YHWH el Elohim de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Voy a traer sobre Yahudah y sobre todos los habitantes de Yerushalem todo el desastre con el que los he amenazado; porque les hablé, y no escucharon; los llamé, y no respondieron”.

Jer 35:18 Y a la familia de los rekhavitas Yirmeyahu le dijo: “Así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: “Porque han obedecido el mandamiento de su ancestro Yonadav y han guardado todos sus mandamientos y han hecho todo lo que les mandó,

Jer 35:19 ciertamente, así dice YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Nunca faltará un hombre del linaje de Yahonadav hijo de Rekhav que esté de pie delante de mí”.

**Jer 36:1** En el cuarto año de Yahoyiaqim hijo de Yoshiyahu, rey de Yahudah, le llegó a Yirmeyahu esta palabra de parte de YHWH:

Jer 36:2 “Consigue un rollo de pergamino y escribe en él todas las palabras que te he hablado –acerca de Yisrael, de Yahudah y de todas las naciones– desde la primera vez que te hablé en los días de Yoshiyahu, hasta el día de hoy.

Jer 36:3 Quizás cuando la casa de Yahudah oiga de todo el desastre que me propongo traer sobre ellos, se vuelvan de sus malos caminos, para que yo perdone su maldad y su pecado”.

Jer 36:4 Así que Yirmeyahu llamó a Barukh hijo de Neriyah, y Barukh escribió en un rollo de pergamino, por dictado de Yirmeyahu, todas las palabras que YHWH le había hablado.

Jer 36:5 Yirmeyahu le dio estas instrucciones a Barukh: “Yo estoy escondido; no puedo ir a la Casa de YHWH.

Jer 36:6 Pero entra tú en la Casa de YHWH en un día de ayuno, y lee del rollo las palabras de YHWH que te he dictado, a todo el pueblo, y también a todos los de Yahudah que vienen de sus ciudades.

Jer 36:7 Quizás la súplica de ellos sea aceptada por YHWH, si se vuelven de sus malos caminos. Porque grande es el furor y la ira con la que YHWH ha amenazado a este pueblo”.

Jer 36:8 Barukh hijo de Neriyah hizo tal como le mandó el profeta Yirmeyahu, y leyó del libro las palabras de YHWH, en la Casa de YHWH.

Jer 36:9 En el mes noveno del quinto año de Yahoyiaqim hijo de Yoshiyahu, rey de Yahudah, proclamaron ayuno delante de YHWH para todo el pueblo de Yerushalem y para todo el pueblo que venía a Yerushalem de las ciudades de Yahudah.

Jer 36:10 Fue entonces que Barukh leyó del libro, a oídos de todo el pueblo, las palabras de Yirmeyahu, en la Casa de YHWH, en la cámara de Guemaryahu, hijo del escriba Shafán, la cual estaba en el atrio superior, a la entrada de la Puerta Nueva de la Casa de

YHWH.

Jer 36:11 Mikhayehu hijo de Guemaryahu, hijo de Shafán, oyó del libro todas las palabras de YHWH,

Jer 36:12 y bajó al palacio del rey, a la cámara del escriba. Allí halló a todos los oficiales en sesión: el escriba Elishamá, Delayahu hijo de Shemayahu, Elnatán hijo de Akhbor, Guemaryahu hijo de Shafán, Tsidqiyahu hijo de Jananyahu y todos los demás oficiales.

Jer 36:13 Y Mikhayhu les refirió todas las palabras que había oído a Baruk leer del libro, a oídos del pueblo.

Jer 36:14 Entonces todos los oficiales enviaron a Yahudí hijo de Netanyahu, hijo de Shelemyahu, hijo de Kushí, para que le dijera a Barukh: “Toma el rollo que leíste a oídos del pueblo, y ven”. Barukh hijo de Neriyah tomó el rollo y fue a ellos.

Jer 36:15 Entonces le dijeron: “Siéntate, y léelo para nosotros. Y Barukh lo leyó para ellos.

Jer 36:16 Cuando oyeron todas aquellas palabras, cada uno, espantado, se volvió a su compañero; y le dijeron a Barukh: “¡Tenemos que informarle todo esto al rey!”

Jer 36:17 Luego interrogaron a Barukh: “Dinos cómo escribiste todas esas palabras que habló él”.

Jer 36:18 El les respondió: “Él mismo me recitó todas estas palabras, y yo las escribí con tinta en el libro”.

Jer 36:19 Los oficiales le dijeron a Barukh: “Vayan y escóndanse, tú y Yirmeyahu. Que nadie sepa dónde están.

Jer 36:20 Y fueron donde el rey en el atrio, después de guardar el rollo en la cámara del escriba Elishamá. Y le informaron todas estas cosas al rey.

Jer 36:21 Entonces el rey envió a Yahudí para que tomara el rollo y éste lo tomó de la cámara del escriba Elishamá. Yahudí se lo leyó al rey y a todos los oficiales que estaban atendiendo al rey.

Jer 36:22 Como era el mes noveno, el rey estaba en la casa de invierno, donde había un brasero encendido delante de él.

Jer 36:23 Y cada vez que Yahudí leía tres o cuatro columnas, [el rey] cortaba [el pedazo de rollo] con una cuchilla de escriba y lo echaba al fuego que había en el brasero, hasta que todo el rollo se consumió en el fuego que había en el brasero.

Jer 36:24 Pero ni el rey ni todos sus servidores que oyeron estas palabras sintieron temor ni rasgaron sus vestiduras;

Jer 36:25 además, Elnatán, Delayahu y Guemaryahu le rogaron al rey que no quemara el rollo, pero no quiso escucharlos.

Jer 36:26 El rey mandó a Yerajmeel hijo del rey, a Serayahu hijo de Azriel y a Shelemyahu hijo de Avdeel que arrestaran al escriba Barukh y al profeta Yirmeyahu. Pero YHWH los escondió.

Jer 36:27 Después que el rey quemó el rollo que contenía las palabras que Barukh había escrito al dictado de Yirmeyahu, le llegó la palabra de YHWH a Yirmeyahu, diciendo:

Jer 36:28 “Consíguete otro rollo y escribe en él las mismas palabras que estaban en el primer rollo, el que quemó Yahoyiaqim, rey de Yahudah.

Jer 36:29 Y dirás concerniente a Yahoyiaqim, rey de Yahudah: Así ha dicho YHWH: Tú quemaste aquel rollo diciendo: ‘¿Cómo te atreviste escribir en él que el rey de Bavel vendrá y destruirá esta tierra y hará desaparecer de ella a los hombres y los animales?’ Jer 36:30 Ciertamente, así ha dicho YHWH con respecto a Yahoyiaqim, rey de Yahudah: No tendrá a nadie de su linaje que se siente sobre el trono de Dawid; y su propio cadáver quedará expuesto al calor del día y al frío de la noche.

Jer 36:31 Lo castigaré a él y a sus descendientes y a sus cortesanos por su maldad; traeré sobre ellos, sobre los habitantes de Yerushalem y sobre los hombres de Yahudah, todos los desastres de los que les he advertido y que no quisieron escuchar”.

Jer 36:32 Así que Yirmeyahu consiguió otro rollo y se lo dio al escriba Barukh hijo de Neriyah. Y al dictado de Yirmeyahu, escribió en él todo el texto del rollo que Yahoyiaqim rey de Yahudah había quemado; y se añadieron muchas otras palabras semejantes.

**Jer 37:1** Tsidqiyahu hijo de Yoshiyahu llegó a ser rey en lugar de Konyahu hijo de Yahoyaqim, porque Nevukhadretsar, rey de Bavel, lo había puesto como rey en la tierra de Yahudah.

Jer 37:2 Pero ni él, ni sus cortesanos, ni el pueblo del país hicieron caso a las palabras que YHWH había hablado por medio del profeta Yirmeyahu.

Jer 37:3 Sin embargo, el rey Tsidqiyahu envió a Yahukhal hijo de Shelemyah y al sacerdote Tsefanyahu hijo de Maaseyah, para que le dijeran al profeta Yirmeyahu: “Por favor, ora por nosotros a YHWH, nuestro Elohim”.

Jer 37:4 –Yirmeyahu todavía podía entrar y salir en medio del pueblo, porque todavía no lo habían puesto en la cárcel.

Jer 37:5 El ejército del Paroh había salido de Mitsráyim; y cuando los kasditas que tenían sitiada a Yerushalem oyeron el informe, se fueron de Yerushalem–.

Jer 37:6 Entonces le llegó la palabra de YHWH al profeta Yirmeyahu:

Jer 37:7 “Así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael: Díganle así al rey de Yahudah que los envió para que me consultaran: El ejército del Paroh que salió a auxiliarlos a ustedes va a regresar a su tierra, a Mitsráyim.

Jer 37:8 Entonces los kasditas volverán y atacarán esta ciudad; y la capturarán y la destruirán por fuego.

Jer 37:9 “Así ha dicho YHWH: No se engañen ustedes mismos pensando: ‘Los kasditas se alejarán de nosotros’. Porque no se alejarán.

Jer 37:10 Aun si ustedes derrotaran a todo el ejército de los kasditas que combaten contra ustedes, y quedaran de ellos sólo algunos hombres heridos en sus carpas, ésos se levantarían y le prenderían fuego a esta ciudad”.

Jer 37:11 Cuando el ejército de los kasditas se retiró de Yerushalem a causa del ejército del Paroh,

Jer 37:12 Yirmeyahu salía de Yerushalem para ir a la tierra de Binyamín con el fin de recibir allí una propiedad, en medio del pueblo.

Jer 37:13 Y cuando llegó a la Puerta de Binyamín, estaba allí un oficial de guardia llamado Yeriyah hijo de Shelemyah, hijo de Jananyah, y éste arrestó al profeta Yirmeyahu, diciendo: “¡Tú estás pasándote a los kasditas!”

Jer 37:14 Pero Yirmeyahu respondió: “¡Falso! No me estoy pasando a los kasditas”. Pero Yeriyah no le hizo caso; arrestó a Yirmeyahu y lo llevó a los oficiales.

Jer 37:15 Los oficiales se enfurecieron contra Yirmeyahu; lo azotaron y lo pusieron en la prisión, en la casa del escriba Yahonatán –porque la habían convertido en una cárcel.

Jer 37:16 Así fue a parar Yirmeyahu al calabozo y a las celdas, y allí permaneció Yirmeyahu por muchos días.

Jer 37:17 Entonces el rey Tsidqiyahu mandó a buscarlo, y le consultó secretamente en su casa. Le preguntó: “¿Hay alguna palabra de parte de YHWH?” Yirmeyahu respondió:

“Sí, la hay”. Y añadió: “Usted será entregado en manos del rey de Bavel”.

Jer 37:18 Dijo también Yirmeyahu al rey Tsidqiyahu: “¿En qué he faltado contra ti, contra tus cortesanos y contra este pueblo, para que me hayan puesto en la cárcel?

Jer 37:19 ¿Y dónde están esos profetas de ustedes que les profetizaban que el rey de Bavel nunca vendría contra ustedes ni contra esta tierra”?

Jer 37:20 Ahora, por favor, escuche, Su Majestad el rey, y conceda mi petición: No me haga volver a la casa del escriba Yahonatán para morir allí”.

Jer 37:21 Entonces el rey Tsidqiyahu dio órdenes para que alojaran a Yirmeyahu en el patio de la prisión, y haciendo que se le supliera cada día una hogaza de pan de la Calle de los Panaderos –hasta que se agotara todo el pan de la ciudad. Así quedó Yirmeyahu en el patio de la prisión.

**Jer 38:1** Shefatyah hijo de Matán, Guedalyahu hijo de Pashjur, Yukhal hijo de Shelemyahu y Pashjur hijo de Malkiyah oyeron lo que le decía Yirmeyahu a todo el pueblo:

Jer 38:2 Así ha dicho YHWH: “Todo el que se quede en esta ciudad morirá por la espada, por el hambre o por la pestilencia; pero todo el que se rinda a los kasditas vivirá; por lo menos se le concederá la vida, y vivirá.

Jer 38:3 Así ha dicho YHWH: Esta ciudad será entregada en manos del ejército del rey de Bavel, y la capturará”.

Jer 38:4 Entonces los oficiales le dijeron al rey: “¡Que muera este hombre! Pues está desmoralizando a los soldados, y a todo el pueblo que ha quedado en esta ciudad, al decirles esas cosas. Ese hombre no busca el bienestar de este pueblo, sino su perjuicio”.

Jer 38:5 El rey Tsidqiyahu respondió: “En sus manos está; el rey no puede oponerse a ustedes en nada”.

Jer 38:6 Entonces tomaron a Yirmeyahu y lo echaron en la cisterna de Malkiyah hijo del rey, que estaba en el patio de la prisión; bajaron a Yirmeyahu con sogas. En la cisterna no había agua, sino lodo; y Yirmeyahu se hundió en el lodo.

Jer 38:7 Éved Mélekh el kushita, un eunuco que estaba en el palacio del rey, se enteró de que habían metido a Yirmeyahu en la cisterna. Y estando el rey sentado a la Puerta de Binyamín,

Jer 38:8 Ébed Mélekh salió del palacio del rey y le habló al rey:

Jer 38:9 “Oh Su Majestad el rey, esos hombres han actuado mal en todo lo que le han hecho al profeta Yirmeyahu; lo metieron en la cisterna, para que se muera allí de hambre”. Porque no había más pan en la ciudad.

Jer 38:10 Entonces el rey le dio estas instrucciones al mismo Éved Mélekh el kushita: “Toma contigo treinta hombres de aquí y saca al profeta Yirmeyahu de la cisterna antes que muera”.

Jer 38:11 Así que Éved Mélekh tomó consigo a los hombres y entró al palacio del rey, a un lugar que quedaba debajo de la tesorería. Allí consiguió ropas raídas y trapos desgarrados, y se los bajó con sogas a Yirmeyahu en la cisterna.

Jer 38:12 Y Éved Mélekh el kushita le dijo a Yirmeyahu: “Ponte estos trapos raídos y rasgados en las axilas, debajo de las sogas”. Así lo hizo Yirmeyahu,

Jer 38:13 y así halaron a Yirmeyahu con sogas, y lo sacaron de la cisterna. Y Yirmeyahu permaneció en el patio de la prisión. Tsidqiyahu consulta secretamente a Yirmeyahu

Jer 38:14 El rey Tsidqiyahu mandó a buscar al profeta Yirmeyahu, y lo hizo traer a la tercera entrada de la Casa de YHWH. Y el rey le dijo a Yirmeyahu: “Quiero preguntarte algo; no me ocultes nada”.

Jer 38:15 Yirmeyahu le dijo a Tsidqiyahu: “Si te lo revelo, de seguro me matarás; y si te doy consejo, no me escucharás”.

Jer 38:16 Entonces el rey Tsidqiyahu le hizo un juramento en secreto a Yirmeyahu: “Por vida de YHWH que nos ha dado vida, que no te daré muerte, ni te entregaré en mano de esos hombres que buscan tu vida”.

Jer 38:17 Entonces Yirmeyahu le dijo a Tsidqiyahu: “Así ha dicho YHWH, el Elohim de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Si te rindes a los oficiales del rey de Bavel, se preservará tu vida, y esta ciudad no será incendiada. Así vivirás, tú y tu casa.

Jer 38:18 Pero si no te rindes a los oficiales del rey de Bavel, esta ciudad será entregada en mano de los kasditas, quienes la incendiarán, y tú no escaparás de ellos”.

Jer 38:19 El rey Tsidqiyahu le dijo a Yirmeyahu: “Estoy preocupado por los yahuditas que se han pasado a los kasditas: que me entreguen en sus manos y se me echen encima”.

Jer 38:20 Yirmeyahu le dijo: “No te entregarán. Escucha, por favor, la palabra de YHWH que yo te hablo, y te irá bien y se te preservará la vida.

Jer 38:21 Pero si rehusas rendirte, esto es lo que me ha revelado YHWH:

Jer 38:22 “Todas las mujeres que han quedado en el palacio del rey de Yahudah serán entregadas a los oficiales del rey de Bavel; y ellas mismas dirán: ‘Los hombres que eran tus amigos te han seducido y te han hundido. Ahora que tus pies se hundieron en el lodo, ellos te dieron la espalda’.

Jer 38:23 A todas tus esposas y a tus hijos los entregarán a los kasditas, y tú no escaparás de sus manos. Serás capturado por el rey de Bavel, y esta ciudad será incendiada”.

Jer 38:24 Tsidqiyahu le dijo a Yirmeyahu: “Que nadie sepa de esta conversación, o morirás.

Jer 38:25 Si los oficiales se enteran de que yo hablé contigo, y vienen y te preguntan: ‘Dinos, por favor, qué hablaste con el rey, y dinos qué te dijo el rey. No nos ocultes nada, o te mataremos’,

Jer 38:26 diles: ‘Le estaba presentando al rey mi petición para que no me haga volver a la casa de Yahonatán a morir allí’”.

Jer 38:27 Todos los oficiales vinieron donde Yirmeyahu para interrogarlo; y él les respondió tal como le había mandado el rey. Así que dejaron de interrogarlo, porque la conversación no se había oído.

Jer 38:28 Yirmeyahu permaneció en el patio de la prisión hasta el día en que fue capturada Yerushalem. Allí estaba él cuando Yerushalem fue capturada.

**Jer 39:1** En el noveno año de Tsidqiyahu rey de Yahudah, en el mes décimo, Nevukhadretsar rey de Bavel se movió con todo su ejército contra Yerushalem, y la sitiaron.

Jer 39:2 Y en el año once de Tsidqiyahu, en el noveno día del cuarto mes, se abrió una brecha en [el muro de] la ciudad.

Jer 39:3 Todos los oficiales del rey de Bavel entraron y se acuartelaron en la Puerta del Medio –Nergal Sarétser de Samgar, Nevo Sarsekhim el Rav-saris, Nergal Sarétser el Rav-mag, y todos los demás oficiales del rey de Bavel.

Jer 39:4 Cuando los vio Tsidqiyahu rey de Yahudah, él y todos los soldados huyeron. Salieron de noche de la ciudad por el camino del jardín del rey, por la puerta que había entre los dos muros; y se dirigió hacia el Aravá.

Jer 39:5 Pero las tropas kasditas los persiguieron, y alcanzaron a Tsidqiyahu en las estepas de Yerekhó. Lo capturaron y lo llevaron ante Nevukhadretsar, rey de Bavel, en Rivlah, en la región de Jamat; y lo llevó a juicio.

Jer 39:6 El rey de Bavel degolló en Rivlah a los hijos de Tsidqiyahu, en presencia de éste; el rey de Bavel hizo degollar a todos los nobles de Yahudah.

Jer 39:7 Al rey Tsidqiyahu le sacó los ojos y lo aprisionó con cadenas de bronce para llevarlo a Bavel.

Jer 39:8 Los kasditas incendiaron el palacio del rey y las casas del pueblo, y demolieron los muros de Yerushalem.

Jer 39:9 Al remanente del pueblo que había quedado en la ciudad, además de los desertores que se habían pasado a él –al remanente del pueblo que quedó–

Nevuzaradán, capitán de la guardia, los exilió a Bavel, junto con el resto del pueblo que había quedado.

Jer 39:10 Sin embargo, Nevuzaradán, capitán de la guardia, le permitió quedarse en la tierra de Yahudah a la gente más pobre, que no tenía nada, y en ese día les dio viñas y campos.

Jer 39:11 Nevukhadretsar, rey de Bavel, había ordenado a Nevuzaradán, capitán de la guardia, acerca de Yirmeyahu:

Jer 39:12 “Tómalo y cuida de él; no le hagas nada malo; más bien concédele todo lo que te pida”.

Jer 39:13 Entonces Nevuzaradán capitán de la guardia, junto con Nevushazbán el Ravsaris, y Nergal Sarétser el Rav-mag y todos los comandantes del rey de Bavel,

Jer 39:14 ordenaron traer a Yirmeyahu del patio de la prisión. Lo pusieron al cuidado de Guedalyahu hijo de Ajiqam, hijo de Shafán, para que lo dejaran libre en una casa. Así habitó en medio del pueblo.

Jer 39:15 La palabra de YHWH le llegó a Yirmeyahu cuando estaba preso en el patio de la prisión:

Jer 39:16 “Ve y dile a Éved Mélekh el kushita que así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Voy a cumplir mis palabras concernientes a esta ciudad –para desastre, y no para bien– y en aquel día se harán realidad en tu misma presencia.

Jer 39:17 Pero en aquel día yo te salvaré –declara YHWH; no serás entregado en manos de aquéllos que temes.

Jer 39:18 Yo te rescataré, y no caerás a espada. Escaparás con tu vida, porque confiaste en mí” –declara YHWH.

**Jer 40:1** La palabra que le llegó a Yirmeyahu de parte de YHWH, después que

Nevuzaradán, capitán de la guardia, lo envió libre desde Ramá, a donde lo había

llevado, encadenado con grilletes, entre todos los de Yerushalem y de Yahudah que fueron exiliados a Bavel.

Jer 40:2 El capitán de la guardia se hizo cargo de Yirmeyahu y le dijo: “YHWH tu Elohim amenazó a este lugar con desastre;

Jer 40:3 y ahora YHWH lo ha cumplido. Ha actuado según había amenazado, porque ustedes pecaron contra YHWH y no le obedecieron. Por eso les ha sucedido esto.

Jer 40:4 Ahora, yo te libero hoy de los grilletes que tienes en las manos. Si deseas venir conmigo a Bavel, ven, y yo cuidaré de ti. Pero si no deseas venir conmigo a Bavel, no tienes que venir. Mira, toda la tierra está delante de ti: ve a donde mejor y más conveniente te parezca”.

Jer 40:5 –Como aún no se decidía a volver, [le dijo]: “Regresa a Guedalyah hijo de Ajiqam, hijo de Shafán, a quien el rey de Bavel ha puesto a cargo de las ciudades de Yahudah, y quédate con él en medio del pueblo, o ve a donde quieras ir”. El capitán de la guardia le dio provisiones y un regalo, y lo despidió.

Jer 40:6 Así que Yirmeyahu se fue a Guedalyah hijo de Ajiqam, a Mitspah, y se quedó con él en medio del pueblo que había quedado en el país.

Jer 40:7 Los oficiales de las tropas que estaban en el campo, y sus hombres con ellos, oyeron que el rey de Bavel había puesto a Guedalyah hijo de Ajiqam a cargo de la región, y que le había encomendado los hombres, las mujeres, los niños –los más pobres del país– que no fueron exiliados a Bavel.

Jer 40:8 Luego fueron con su gente a Guedalyah en Mitspah: Yishmael hijo de Netanyahu, Yojanán y Yonatán los hijos de Qaréaj, Serayah hijo de Tanjúmet, los hijos de Efay, el netofatita, y Yezanyahu, hijo del maakhatita.

Jer 40:9 Guedalyah hijo de Ajiqam, hijo de Shafán, los reaseguró a ellos y a sus hombres, diciendo: “No tengan temor de servir a los kasditas. Quédense en el país y sírvanle al rey de Bavel, y les irá bien.

Jer 40:10 Yo me voy a quedar en Mitspah para atender a los kasditas que vengan a nosotros. Pero ustedes, cojan vino, frutas de verano y aceite y pónganlo en sus vasijas, y habiten en las ciudades que han ocupado”.

Jer 40:11 Asimismo, todos los yahuditas que estaban en Moav, Amón y Edom, y los que estaban en otros países, oyeron decir que el rey de Bavel había dejado que un remanente se quedara en Yahudah, y que había puesto frente a ellos a Guedalyah hijo de Ajiqam, hijo de Shafán.

Jer 40:12 Todos estos yahuditas volvieron de todas las partes a donde habían sido expulsados. Se fueron a la tierra de Yahudah, a Guedalyah, en Mitspah, y recolectaron grandes cantidades de vino e higos.

Jer 40:13 Yojanán hijo de Qaréaj y todos los oficiales de las tropas que estaban en el campo fueron a Guedalyah en Mitspah,

Jer 40:14 y le dijeron: “¿Sabes que Baalis, el rey de Amón, ha enviado a Yishmael hijo de Netanyah para matarte?” Pero Guedalyah hijo de Ajiqam no les creyó.

Jer 40:15 Yojanán hijo de Qaréaj le dijo secretamente a Guedalyah en Mitspah: “Déjame ir a derribar a Yishmael hijo de Netanyah antes que alguien lo sepa; de otra manera él te va a matar, y todos los yahuditas que se han agrupado alrededor de ti serán dispersados, y perecerá el remanente de Yahudah”.

Jer 40:16 Pero Guedalyahu hijo de Ajiqam le respondió a Yojanán hijo de Qaréaj: “¡No hagas tal cosa: lo que estás diciendo de Yishmael no es verdad!”

**Jer 41:1** En el mes séptimo, Yishmael hijo de Netanyah, hijo de Elishamá, que era de descendencia real y uno de los comandantes del rey, fue con diez hombres donde Guedalyahu hijo de Ajiqam, en Mitspah; y comieron juntos en Mitspah.

Jer 41:2 Entonces Yishmael hijo de Netanyah, con los diez hombres que estaban con él, se levantó y derribó con la espada a Guedalyahu hijo de Ajiqam, hijo de Shafán y lo mataron, porque el rey de Bavel lo había puesto a cargo de la tierra.

Jer 41:3 Yishmael mató también a todos los yahuditas que estaban con él –con Guedalyahu en Mitspah– y a los soldados kasditas que se encontraban allí.

Jer 41:4 Un día después que mataron a Guedalyahu, cuando todavía nadie lo sabía,

Jer 41:5 ochenta hombres llegaron de Shekhem, de Shiloh y de Shomrón: con sus barbas rapadas, sus ropas desgarradas y sus cuerpos arañados, trayendo ofrendas vegetales e incienso para presentarlos en la Casa de YHWH.

Jer 41:6 Yishmael hijo de Netanyah salió desde Mitspah a recibirlos, llorando mientras caminaba. Cuando se encontró con ellos, les dijo: “Vengan a Guedalyahu hijo de Ajiqam”.

Jer 41:7 Cuando llegaron al centro de la ciudad, Yishmael hijo de Netanyah y los hombres que estaban con él los degollaron y los echaron en la cisterna.

Jer 41:8 Pero entre aquéllos había diez hombres que le dijeron a Yishmael: “No nos mates, que tenemos escondidos en el campo tesoros de trigo, cebada, aceite y miel”. De manera que se contuvo y no los mató como a sus compañeros.

Jer 41:9 –La cisterna en la que Yishmael echó todos los cadáveres de los hombres que mató en el asunto de Guedalyahu era la que había construido el rey Asá, por causa de Bashá, rey de Yisrael.– Esa fue la que Yishmael hijo de Bashá llenó de cadáveres.

Jer 41:10 Yishmael llevó cautivo a todo el remanente del pueblo que estaba en Mitspah, incluyendo a las hijas del rey –todo el pueblo que quedaba en Mitspah y que Nevuzaradán, capitán de la guardia, le había encargado a Guedalyahu hijo de Ajiqam.

Yishmael hijo de Netanyah los llevó cautivos y se fue para pasarse a los hijos de Amón.

Jer 41:11 Yojanán hijo de Qaréaj y todos los oficiales del ejército que estaban con él oyeron de todo los crímenes cometidos por Yishmael hijo de Netanyah.

Jer 41:12 Tomaron a todos sus hombres y fueron para combatir contra Yishmael hijo de Netanyah, y lo encontraron junto al gran estanque que hay en Guivón.

Jer 41:13 Cuando todo el pueblo que estaba con Yishmael vio a Yojanán hijo de Qaréaj y a todos los oficiales del ejército que estaban con él, se alegraron;

Jer 41:14 todo el pueblo que Yishmael había traído cautivo de Mitspah volvió y se pasó a Yojanán hijo de Qaréaj.

Jer 41:15 Pero Yishmael hijo de Netanyah, se escapó de Yojanán con ocho hombres, y se pasó a los amonitas.

Jer 41:16 Yojanán hijo de Qaréaj y todos los oficiales del ejército que estaban con él tomaron de Mitspah a todo el remanente del pueblo que había rescatado de Yishmael hijo de Netanyah, después que éste había asesinado a Guedalyahu hijo de Ajiqam –a los hombres, a los soldados, a las mujeres, a los niños y a los eunucos que Yojanán había hecho volver de Guivón.

Jer 41:17 Fueron y se quedaron en Guerut de Kimaham, que está cerca de Bet Léjem, con el fin de seguir y entrar en Mitsráyim,

Jer 41:18 por causa de los kasditas. Pues tenían miedo de ellos, porque Yishmael hijo de Netanyah había matado a Guedalyahu hijo de Ajiqam, a quien el rey de Bavel había puesto a cargo del país.

**Jer 42:1** Entonces todos los oficiales del ejército, con Yojanán hijo de Qaréaj, Yezanyah hijo de Hoshayah y todo el pueblo, grandes y pequeños, se acercaron

Jer 42:2 y le dijeron al profeta Yirmeyahu: “Por favor, concede nuestra petición, y ora por nosotros a YHWH tu Elohim, por todo este remanente. Pues de muchos hemos quedado unos pocos, como puedes ver.

Jer 42:3 Que YHWH tu Elohim nos indique a dónde debemos ir y qué debemos de hacer”.

Jer 42:4 El profeta Yirmeyahu les dijo: “De acuerdo. Voy a orar a YHWH su Elohim como ustedes solicitan, y les diré todo lo que YHWH les responda. No les ocultaré nada”.

Jer 42:5 Ellos le dijeron a Yirmeyahu: “Que YHWH sea entre nosotros un testigo fiel y verdadero. Juramos que haremos exactamente como YHWH tu Elohim nos indique por medio tuyo

Jer 42:6 –Sea agradable o desagradable, obedeceremos a YHWH nuestro Elohim, a quien te enviamos, para que nos vaya bien cuando obedezcamos a YHWH nuestro Elohim”.

Jer 42:7 Al cabo de diez días le llegó la palabra de YHWH a Yirmeyahu.

Jer 42:8 Éste llamó a Yojanán hijo de Qaréaj, a todos los oficiales del ejército que estaban con él, y al resto del pueblo, grandes y pequeños,

Jer 42:9 y les dijo: “Así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael, a quien ustedes me enviaron para que presentara su súplica delante de Él:

Jer 42:10 Si ustedes se quedan en esta tierra, yo los edificaré y no los destruiré, los plantaré y no los arrancaré; porque lamento el castigo que he traído sobre ustedes.

Jer 42:11 No le teman al rey de Bavel, de quien tienen miedo; no le teman – declara YHWH– porque yo estoy con ustedes para salvarlos y para rescatarlos de sus manos.

Jer 42:12 Yo lo dispondré para que sea misericordioso con ustedes; él les mostrará misericordia y los hará volver a su tierra.

Jer 42:13 “Pero si ustedes dicen: ‘No nos quedaremos en esta tierra’ –desobedeciendo así a YHWH su Elohim–

Jer 42:14 si ustedes dicen: ‘No, nosotros nos iremos a la tierra de Mitsráyim, donde no veamos guerra ni oigamos el sonido de el shofar, ni pasemos hambre de pan, y allí habitaremos’,

Jer 42:15 entonces oigan la palabra de YHWH, oh remanente de Yahudah: Así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Si ustedes dirigen sus rostros hacia Mitsráyim y se van a vivir allá,

Jer 42:16 allí en la tierra de Mitsráyim los alcanzará la espada que temen, y allá en Mitsráyim los acosará el hambre que les preocupa, y allí morirán.

Jer 42:17 Todos los hombres que dirijan sus rostros hacia Mitsráyim para residir allá, morirán por la espada, por el hambre y por la pestilencia. No habrá remanente que sobreviva del desastre que yo traeré sobre ellos.

Jer 42:18 Porque así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Como se derramó mi furor y mi ira sobre los habitantes de Yerushalem, así se derramará mi ira sobre ustedes si se van para Mitsráyim. Se convertirán en ejemplo de desgracia, de maldición y de burla; y nunca volverán a ver este lugar.

Jer 42:19 Oh remanente de Yahudah, YHWH ha dicho de ustedes: ‘No vayan a Mitsráyim’. Sepan bien –pues les advierto hoy

Jer 42:20 que ustedes fueron engañosos de corazón cuando me enviaron a YHWH su Elohim, diciendo: ‘Ora por nosotros a YHWH nuestro Elohim; y todo lo que YHWH nuestro Elohim declare, háznoslo saber, y lo pondremos por obra’.

Jer 42:21 Pues se lo he dicho hoy, y ustedes no han obedecido a YHWH su Elohim en nada de lo que me envió a decirles–

Jer 42:22 sepan bien, entonces, que morirán por la espada, por el hambre y por la pestilencia en el lugar a donde desean ir y residir”.

**Jer 43:1** Cuando Yirmeyahu acabó de hablar a todo el pueblo –todas las palabras que YHWH, el Elohim de ellos, le había enviado a decirles–

Jer 43:2 Azaryah hijo de Hoshayah, Yojanán hijo de Qaréaj y todos los hombres arrogantes le dijeron a Yirmeyahu: “¡Estás mintiendo! YHWH nuestro Elohim no te ha enviado para decir: ‘No entren a Mitsráyim para residir allí’.

Jer 43:3 Es Barukh hijo de Neriyah el que te está incitando contra nosotros, para entregarnos en mano de los kasditas para que nos maten o que nos lleven cautivos a Bavel”.

Jer 43:4 Así que Yojanán hijo de Qaréaj, todos los oficiales del ejército y el resto del pueblo no obedecieron la orden de YHWH, para quedarse en la tierra de Yahudah.

Jer 43:5 Más bien, Yojanán hijo de Qaréaj y todos los oficiales del ejército tomaron a todo el remanente de Yahudah –los que habían regresado de todas las naciones a donde habían sido echados, para residir en la tierra de Yahudah,

Jer 43:6 a hombres, a mujeres, a niños, a las hijas del rey y a toda persona que Nevuzaradán, el capitán de la guardia, había dejado con Guedalyahu hijo de Ajiqam, hijo de Shafán, así como al profeta Yirmeyahu y a Barukh hijo de Neriyah–

Jer 43:7 y entraron en la tierra de Mitsráyim. No obedecieron la orden de YHWH. Llegaron a Tajpanjés,

Jer 43:8 y le llegó la palabra de YHWH a Yirmeyahu en Tajpanjés:

Jer 43:9 “Consíguete unas piedras grandes, incrústalas en la mezcla del pavimento de ladrillos a la entrada del palacio del Paroh en Tajpanjés, a vista de los yahuditas.

Jer 43:10 Y diles: Así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Voy a mandar a buscar a mi siervo Nevukhadretsar, rey de Bavel, y pondré su trono sobre estas piedras que he incrustado. Él extenderá su pabellón sobre ellas.

Jer 43:11 Vendrá y atacará la tierra de Mitsráyim, entregando los destinados a muerte, a muerte; los destinados a cautiverio, a cautiverio; y los destinados a espada, a espada.

Jer 43:12 Y prenderé fuego a los templos de las deidades de Mitsráyim; él las incendiará, y a ellas se las llevará cautivas. Él se envolverá con la tierra de Mitsráyim, como un pastor se envuelve con su ropa. Y saldrá de allí en paz.

Jer 43:13 Romperá los obeliscos del Templo del Sol que están en la tierra de Mitsráyim, e incendiará los templos de las deidades de Mitsráyim”.

**Jer 44:1** La palabra que le llegó a Yirmeyahu para todos los yahuditas que habitaban en la tierra de Mitsráyim, que habitaban en Migdol, en Tajpanjés, en Nof y en la tierra de Patrós:

Jer 44:2 Así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: “Ustedes han visto todo el desastre que he traído sobre Yerushalem y sobre todas las ciudades de Yahudah. En el día de hoy están en ruinas y nadie las habita,

Jer 44:3 a causa de la maldad que ellos cometieron, enojándome, ya que fueron a hacer ofrendas en culto a otros elohim que ni ellos, ni ustedes ni sus padres conocieron.

Jer 44:4 Persistentemente les envié todos mis siervos los profetas, para decirles: ‘¡Por favor, no hagan esta cosa abominable que yo detesto!’

Jer 44:5 Pero ellos no escucharon ni prestaron atención para volverse de su maldad, para dejar de quemar incienso a otros elohim;

Jer 44:6 por eso se derramó mi ira, y se encendió mi furor contra las ciudades de Yahudah y las calles de Yerushalem. Y se convirtieron en una ruina desolada, como son aun hoy. Jer 44:7 “Y ahora, así ha dicho YHWH el Elohim de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: ¿Por qué hacen ustedes un mal tan grande contra ustedes mismos, para que de en medio de Yahudah sean destruidos el hombre, la mujer, el niño y el lactante, sin que les quede remanente alguno?

Jer 44:8 Porque ustedes me provocan a ira con las obras de sus manos, haciendo ofrendas a otros elohim en la tierra de Mitsráyim, a donde han entrado para residir, de modo que serán exterminados y se convertirán en objeto de maldición y de burla entre todas las naciones de la tierra.

Jer 44:9 ¿Han olvidado las maldades de sus padres, de los reyes de Yahudah, de sus esposas, las maldades de ustedes y de sus esposas, que hicieron en la tierra de Yahudah y en las calles de Yeru-shalem?

Jer 44:10 Hasta el día de hoy nadie se ha humillado, ni ha mostrado respeto. Ustedes no han seguido la Torah y las leyes que puse delante de ustedes y delante de sus padres.

Jer 44:11 “Ciertamente, así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Voy a poner mi rostro contra ustedes para castigo, para destruir a todo Yahudah.

Jer 44:12 Tomaré al remanente de Yahudah que dirigió sus rostros hacia la tierra de Mitsráyim para irse a vivir allá, y serán completamente consumidos en la tierra de Mitsráyim. Caerán por la espada, serán consumidos por el hambre; grandes y pequeños por igual morirán por la espada y por el hambre, y llegarán a ser un insulto, una desolación, una maldición y una burla.

Jer 44:13 Castigaré a los que viven en la tierra de Mitsráyim como castigué a Yerushalem: con la espada, con el hambre y con la pestilencia.

Jer 44:14 Del remanente de Yahudah que vino a vivir aquí en la tierra de Mitsráyim, no habrá quien escape, ni quien sobreviva para volver a la tierra de Yahudah. Aunque todos ellos suspiran por regresar y vivir allá, ninguno regresará excepto [unos pocos] sobrevivientes”.

Jer 44:15 Entonces todos los hombres que sabían que sus esposas quemaban incienso a otros elohim; todas las mujeres que estaban presentes, una gran concurrencia; y todo el pueblo que habitaba en Patrós en tierra de Mitsráyim, le respondieron a Yirmeyahu: Jer 44:16 “En el asunto del que nos hablaste en nombre de YHWH, no te escucharemos.

Jer 44:17 Por el contrario, haremos todo lo que hemos prometido – para hacer ofrendas a la Reina del Cielo y para derramarle libaciones, como solíamos hacer, nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros oficiales, en las ciudades de Yahudah y en las calles de Yerushalem. Porque entonces teníamos mucho de comer, nos iba bien y no sufríamos calamidades.

Jer 44:18 Pero desde que dejamos de hacerle ofrendas a la Reina del Cielo y de derramarle libaciones, nos ha faltado de todo, y somos exterminados por la espada y por el hambre.

Jer 44:19 Cuando nosotras quemábamos incienso a la Reina del Cielo y le derramábamos libaciones, ¿acaso era sin la aprobación de nuestros esposos que le hacíamos tortas, a la imagen de ella, y le derramábamos libaciones?”

Jer 44:20 Yirmeyahu le respondió a todo el pueblo, a los hombres, a las mujeres –a todo el pueblo que argumentaba con él. Les dijo:

Jer 44:21 “¡Ciertamente, las ofrendas que ustedes presentaron en las ciudades de Yahudah y en las calles de Yerushalem –ustedes y sus padres, sus reyes, sus oficiales y el pueblo de la tierra– YHWH las recordó y las trajo a la memoria!

Jer 44:22 Cuando YHWH no pudo soportar más sus prácticas perversas y las abominaciones que ustedes cometían, su tierra se convirtió en una ruina desolada y en una maldición, sin habitantes, como es todavía el caso.

Jer 44:23 Porque ustedes quemaron incienso y pecaron contra YHWH y no obedecieron a YHWH, y porque no siguieron Su Enseñanza, ni sus leyes, ni sus exhortaciones, por eso ha venido sobre ustedes este desastre, como es todavía el caso”.

Jer 44:24 Yirmeyahu le dijo además a todo el pueblo y a las mujeres: “Oigan la palabra de YHWH, todos los de Yahudah que están en la tierra de Mitsráyim.

Jer 44:25 Así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: “Ustedes y sus esposas han confirmado con hechos lo que han dicho en palabras: ‘Cumpliremos los votos que hemos hecho, de quemar incienso a la Reina del Cielo y de derramarle libaciones’. ¡Así que confirmen sus votos; realicen sus votos!

Jer 44:26 “Pero oigan la palabra de YHWH, todos los de Yahudah que habitan en la tierra de Mitsráyim: Miren, juro por mi gran nombre –dijo YHWH– que ningún hombre de Yahudah en toda la tierra de Mitsráyim volverá a invocar jamás mi nombre diciendo: ‘¡Vive Adonay YHWH!’

Jer 44:27 Yo estaré vigilándolos para su mal, no para beneficio; todos los hombres de Yahudah que están en la tierra de Mitsráyim serán consumidos por la espada y por el hambre, hasta que dejen de ser.

Jer 44:28 Solamente los pocos que sobrevivan a la espada regresarán de la tierra de Mitsráyim a la tierra de Yahudah. Todo el remanente de Yahudah, que ha entrado en Mitsráyim para residir allí, sabrá de quién es la palabra que va se a cumplir –si la mía o la de ellos.

Jer 44:29 Y esta será la señal para ustedes –declara YHWH– de que me voy a encargar de ustedes en este lugar, para que sepan que mis amenazas de castigo contra ustedes se cumplirán:

Jer 44:30 Así ha dicho YHWH: Yo entregaré al Paroh Jofrá, rey de Mitsráyim, en manos de sus enemigos, en manos de los que buscan su vida, como entregué a Tsidqiyahu, rey de Yahudah, en manos de Nevukhadretsar, rey de Bavel, su enemigo que buscaba su vida”.

**Jer 45:1** La palabra que habló el profeta Yirmeyahu a Barukh hijo de Neriyah, cuando escribía en un rollo estas palabras, al dictado de Yirmeyahu, en el cuarto año de Yahoyaqim hijo de Yoshiyahu, rey de Yahudah:

Jer 45:2 Así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael, acerca de ti, Barukh:

Jer 45:3 “Tú dijiste: ‘¡Ay de mí! YHWH ha añadido tristeza a mi dolor. Estoy exhausto de gemir y no he hallado descanso’.

Jer 45:4 Le dirás que así ha dicho YHWH: Voy a destruir lo que edifiqué, y a arrancar lo que planté –esto aplica a toda esta tierra.

Jer 45:5 ¿Y tú esperas grandes cosas para ti? No las esperes. Porque voy a traer desastre sobre todo mortal –declara YHWH– pero a ti te concederé al menos tu vida en todos los lugares a donde vayas”.

**Jer 46:1** La palabra de YHWH que le llegó al profeta Yirmeyahu acerca de las naciones.

Jer 46:2 En cuanto a Mitsráyim, en cuanto al ejército del Paroh Nekhoh, rey de Mitsráyim, el cual estaba en Karquemish, cerca del río Perat, y al cual derrotó Nevukhadretsar, rey de Bavel, en el cuarto año de Yahoyaqim hijo de Yoshiyahu, rey de Yahudah:

Jer 46:3 “Preparen escudo y armadura, y muévanse a la batalla.

Jer 46:4 Aparejen los caballos, móntense, jinetes; preséntense con cascos, pulan las lanzas, vístanse de coraza.

Jer 46:5 ¿Por qué los veo acobardados, cediendo terreno? Sus combatientes han sido aplastados; huyen de prisa sin mirar atrás. ¡Hay terror por todas partes! –declara

YHWH.

Jer 46:6 El veloz no puede huir, el guerrero no puede escapar. En el norte, a la orilla del Perat, tropiezan y caen.

Jer 46:7 “¿Quién es este que sube como el Río, como corrientes cuyas aguas se desbordan?

Jer 46:8 Es Mitsráyim, que se alza como el Río, como corrientes cuyas aguas se desbordan, que dijo: “Subiré, cubriré la tierra; destruiré las ciudades y sus habitantes.

Jer 46:9 Suban, caballos; corran, carros, como locos; salgan, valientes, los de Kush y los de Put que toman escudo, y los luditas que toman y entesan el arco”.

Jer 46:10 Pero ese día será para Adonay YHWH de los Ejércitos un día en que exigirá retribución de sus adversarios. La espada devorará; se saciará y se embriagará con la sangre de ellos. Porque Adonay YHWH de los Ejércitos está preparando un sacrificio en la tierra del norte, junto al río Perat.

Jer 46:11 Sube a Guilad y consigue bálsamo, Hermosa Doncella Mitsráyim. En vano buscas muchos remedios, no hay curación para ti.

Jer 46:12 Las naciones oyeron de tu bochorno; tus gritos llenaron la tierra; porque el guerrero tropieza con el guerrero; y caen los dos juntos”.

Jer 46:13 La palabra que habló YHWH al profeta Yirmeyahu sobre la venida de Nevukhadretsar, rey de Bavel, para atacar la tierra de Mitsráyim:

Jer 46:14 “¡Declárenlo en Mitsráyim, proclámenlo en Migdol; proclámenlo en Nof y en Tajpanjés! Digan: Preséntate y prepárate, porque la espada ha devorado en todo tu alrededor.

Jer 46:15 “¿Por qué han sido arrasados tus fuertes? No pudieron mantenerse en pie, porque YHWH los derribó;

Jer 46:16 Hizo tropezar a muchos; cayeron unos sobre otros. Y dijeron: “Levántate, volvamos a nuestro pueblo, a nuestra tierra natal, por causa de la espada mortal”.

Jer 46:17 Allí le gritaron al Paroh, rey de Mitsráyim: “¡Alarmista que dejó pasar la oportunidad!”

Jer 46:18 Por vida mía –declara el Rey, cuyo nombre es YHWH de los Ejércitos –tan cierto como que el Tavor está entre los montes y el Karmel junto al mar, así sucederá esto.

Jer 46:19 Equípate para el exilio, oh Hermosa Mitsráyim, que moras segura, porque Nof se convertirá en ruinas, desolada, sin habitantes.

Jer 46:20 Mitsráyim es una hermosa novilla –¡un matarife viene del norte, viene!

Jer 46:21 Los mercenarios, también, en medio de ella, son como becerros cebados; también ellos se volverán, huirán a una, sin detenerse. El día de su desastre está sobre ellos, la hora de su castigo.

Jer 46:22 Ella silbará como serpiente que se va, cuando vengan marchando en ejército; vendrán contra ella con hachas, como leñadores.

Jer 46:23 Cortarán su bosque –declara YHWH– aunque no puede medirse; porque son más numerosos que las langostas; son incontables.

Jer 46:24 La Hermosa Mitsráyim se abochornará, la entregarán al pueblo del norte”.

Jer 46:25 YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael, ha dicho: Le infligiré castigo a Amón de No y al Paroh –a Mitsráyim, a sus deidades, y a sus reyes– al Paroh y a todos los que en él confían.

Jer 46:26 Los entregaré en manos de los que buscan matarlos; en manos de

Nevukhadretsar, rey de Bavel, y en ma-nos de sus súbditos. Pero después será habitada como en los días pasados –declara YHWH.

Jer 46:27 “Pero tú no temas, mi siervo Yaaqov, no desmayes, oh Yisrael. Yo te libraré desde lejos; a tu descendencia, de la tierra de su cautividad; y Yaaqov volverá a tener calma; y a estar tranquilo, sin que nadie lo moleste.

Jer 46:28 Pero tú, no temas, mi siervo Yaaqov, porque yo estoy contigo –declara YHWH. Haré un exterminio en todas las naciones a las cuales te desterré; pero en ti no haré exterminio: No te dejaré sin castigo, pero te castigaré con medida”.

**Jer 47:1** La palabra de YHWH que le llegó al profeta Yirmeyahu acerca de los pelishtinos, antes que el Paroh conquistara a Azá.

Jer 47:2 Así ha dicho YHWH: “Mira, se levantan aguas del norte, se convertirán en torrente caudaloso, inundarán la tierra y sus criaturas, las ciudades y sus habitantes. Los hombres gritarán, gemirán todos los habitantes de la tierra,

Jer 47:3 por el estruendo de los cascos galopantes de sus corceles, por el retumbo de sus carros, por el estruendo de sus ruedas. Los padres no se volverán a mirar a sus hijos, por estar tan indefensos

Jer 47:4 a causa del día que viene para despojar a todos los pelishtinos; para cortar todo aliado que les quede a Tsor y a Tsidón. Porque YHWH despojará a los pelishtinos, al remanente de la isla de Kaftor.

Jer 47:5 Calvicie ha venido sobre Azá, Ashqelón está destruida. Oh remanente de su valle, ¿hasta cuándo se herirán ustedes mismos?

Jer 47:6 “Oh espada de YHWH, ¿cuándo por fin te estarás quieta? Vuélvete a tu vaina, reposa y sosiégate.

Jer 47:7 ¿Cómo se aquietará cuando YHWH le ha dado órdenes contra Ashqelón y la costa del mar; allí la asignó”.

**Jer 48:1** Concerniente a Moav. Así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: “¡Pobre de Nevo, que es despojada! Qiryatáyim quedó capturada y abochornada; la ciudadela avergonzada y arrasada.

Jer 48:2 La gloria de Moav ya no existe; en Jeshbón planearon el desastre contra ella, diciendo: ‘Vengan, acabémosla como nación!’ Tú también, Madmén, serás silenciada; la espada va detrás de ti.

Jer 48:3 ¡Oigan! Se oye un clamor de Joronáyim: ‘¡Destrucción y grande ruina!’

Jer 48:4 Moav está destrozada; sus pequeños gritan;

Jer 48:5 Por la cuesta de Lujit suben con llanto continuo; por la bajada de Joronáyim se oye un agonizante clamor de angustia.

Jer 48:6 ¡Huyan, salven sus vidas! Y sean como Aroer en el desierto.

Jer 48:7 Ciertamente, por tu confianza en tus riquezas y en tus tesoros, tú también serás capturada. Y a Kemosh lo llevarán al exilio, junto con sus sacerdotes y asistentes.

Jer 48:8 Vendrá el despojador a cada ciudad; ninguna escapará. El valle quedará devastado, y la llanura desolada –porque ha hablado YHWH.

Jer 48:9 “Denle alas a Moav, porque tiene que irse de aquí. Sus ciudades quedarán desoladas, sin nadie que viva en ellas.

Jer 48:10 ¡Maldito el que sea negligente en hacer la obra de YHWH! ¡Maldito el que retraiga su espada de la sangre!

Jer 48:11 Moav ha estado seguro desde su juventud – reposando sobre sus sedimentos y no lo han vaciado de vaso en vaso– nunca ha ido al exilio. Por eso ha quedado en él su fino sabor, y no ha perdido su olor.

Jer 48:12 Pero vienen días –declara YHWH– cuando yo le enviaré quienes lo hagan vaciar, ellos vaciarán sus vasos y destrozarán sus tinajas.

Jer 48:13 Y Moav se avergonzará de Kemosh, como la Casa de Yisrael se avergonzó de Betel, en la cual confiaban.

Jer 48:14 ¿Cómo pueden ustedes decir: “Somos guerreros, hombres valientes para la guerra”?

Jer 48:15 Moav está despojado; han escalado sus ciudades; sus jóvenes escogidos han bajado al degolladero –declara el Rey, cuyo nombre es YHWH de los Ejércitos.

Jer 48:16 El desastre de Moav se acerca, su caída se aproxima rápidamente.

Jer 48:17 Compadézcanse de él todos ustedes que están cerca de él; todos los que lo conocen por nombre. Digan: “¡Ay, se ha roto el poderoso cetro, la vara regia!”

Jer 48:18 “Desciende de la gloria y siéntate con sed, oh habitante de la Hermosa Divón; porque el despojador de Moav ha entrado en tu pueblo, ha destruido tus fortalezas.

Jer 48:19 Ponte de pie junto el camino y mira, oh habitante de Aroer. Pregúntale al que va huyendo y a la que va escapando: “¿Qué ha sucedido?”

Jer 48:20 Moav ha quedado avergonzado y arrasado; ¡lamenten y griten! Digan en el Arnón que Moav está despojado.

Jer 48:21 Ha venido juicio sobre la tierra de la llanura –sobre Jolón, a Yahtsah, y sobre Mefáat;

Jer 48:22 sobre Divón, sobre Nevo y sobre Bet-Diblatáyim;

Jer 48:23 sobre Qiryatáyim, sobre Bet-Gamul y sobre Betmeón;

Jer 48:24 sobre Qeriyot, sobre Botsrá –sobre todas las ciudades de la tierra de Moav, lejanas y cercanas.

Jer 48:25 El poder de Moav está cortado, su fuerza está agotada –declara YHWH.

Jer 48:26 Embriáguenlo, porque contra YHWH se engrandeció: Moav vomitará hasta que se vacíe, y también él será un hazmerreír.

Jer 48:27 ¿Acaso no fue Yisrael tu hazmerreír? ¿Lo sorprendieron alguna vez entre ladrones para que menees la cabeza cuando hables de él?

Jer 48:28 Abandonen las ciudades y vivan en peñascos, oh habitantes de Moav. Sean como una paloma que hace su nido en los bordes del precipicio.

Jer 48:29 Hemos oído del orgullo de Moav –tan altanero él– de su arrogancia y su orgullo, de su altivez y exaltación propia.

Jer 48:30 Yo conozco su insolencia –declara YHWH– la maldad que hay en él, la maldad que ha cometido.

Jer 48:31 Por eso lamentaré por Moav; clamaré sobre todo Moav, gemiré por los hombres de Qir-Jeres.

Jer 48:32 Con más llanto que por Yatser lloro por ti, oh vid de Sivmah. Tus brotes cruzaron el mar, llegaban hasta el mar, hasta Yatser. Sobre tus higos y sobre tu cosecha de uvas ha caído el saqueador.

Jer 48:33 El gozo y la alegría se han ido del campo fértil, de la tierra de Moav. He hecho cesar el vino de los lagares; nadie los pisa con algazara; ya no hay algazara.

Jer 48:34 Hay un clamor desde Jeshbón llega hasta Elaleh; hasta Yahats elevan sus voces; desde Tsóar hasta Joronáyim y Eglat-Shelishiyah. También las aguas de Nimrim quedan desoladas.

Jer 48:35 Haré cesar en Moav a quien ofrende en los altos, y a quien queme incienso a sus deidades – declara YHWH.

Jer 48:36 Por tanto, mi corazón gime como flautas por Moav; como flautas gime mi corazón por los hombres de Quir-Jeres –pues perecerán las riquezas que han adquirido–.

Jer 48:37 Porque toda cabeza está rapada, y toda barba rasurada; sobre todas las manos hay sajaduras; y sobre los lomos luto.

Jer 48:38 Sobre todos los techos de Moav, y en sus plazas, no se oye más que lamento, porque he quebrado a Moav como a vasija que nadie quiere – declara YHWH.

Jer 48:39 ¡Cómo ha sido quebrantado! ¡Lamenten! ¡Cómo ha vuelto Moav la espalda, avergonzado! Moav será un hazmerreír y un espanto para todos los que están cerca de él.

Jer 48:40 Porque así ha dicho YHWH: Mira, remonta el vuelo como águila y extiende contra Moav las alas.

Jer 48:41 Qeriyot será capturada y sus fortificaciones conquistadas. En aquel día el corazón de los guerreros de Moav será como el corazón de una mujer en angustia [de parto].

Jer 48:42 Y Moav será destruido como pueblo, porque se engrandeció contra YHWH.

Jer 48:43 Terror, y hoyo, y trampa hay contra ti que habitas de Moav –declara YHWH.

Jer 48:44 El que huya del terror caerá en el hoyo; y el que salga del hoyo quedará atrapado en la trampa. Porque yo traeré sobre Moav, el año de su castigo –declara YHWH.

Jer 48:45 A la sombra del Jeshbón se detienen los fugitivos extenuados; porque fuego salió de Jeshbón, y llama de en medio de Sijón; consumió las sienes de Moav y la coronilla de la gente de Shaón.

Jer 48:46 ¡Pobre de ti, Moav! ¡Ha perecido el pueblo de Qemosh! Porque a tus hijos los llevan en cautiverio, y a tus hijas en exilio.

Jer 48:47 Pero en tiempos venideros restauraré la suerte de Moav –declara YHWH. Hasta aquí es el juicio contra Moav.

**Jer 49:1** Acerca de los amonitas. Así ha dicho YHWH: “¿No tiene hijos Yisrael? ¿No tiene heredero? Entonces, ¿por qué ha desposeído Malkam a Gad, y por qué su pueblo se ha establecido en las ciudades de Gad?

Jer 49:2 Ciertamente, vienen días –declara YHWH– en que sonaré la alarma de guerra en Rabah de los amonitas. Se convertirá en un desolado montón de escombros, y sus aldeas arderán en fuego. E Yisrael desposeerá a los que lo desposeyeron –ha dicho

YHWH.

Jer 49:3 Lamenta, oh Jeshbón, porque Ai está devastada. Griten, hijas de Rabah, vístanse de luto y hagan duelo, y deambulen por los cercados, porque Malkam irá al exilio junto con sus sacerdotes y oficiales.

Jer 49:4 ¿Por qué te jactas en la fuerza, tu fuerza se ha agotado, oh hija rebelde que confías en tus tesoros, [que dices:] ‘¿Quién se atreve atacarme?’

Jer 49:5 De todos tus alrededores estoy trayendo terror sobre ti –declara Adonay YHWH de los Ejércitos. A cada uno de ustedes lo empujarán en una dirección, y no habrá quien acoja a los fugitivos.

Jer 49:6 Pero después de esto restauraré la suerte de los amonitas” –declara YHWH.

Jer 49:7 Acerca de a Edom. Así ha dicho YHWH de los Ejércitos: “¿Es que no hay más sabiduría en Temán? ¿Ha desaparecido el consejo de los entendidos? ¿Se ha corrompido su sabiduría?

Jer 49:8 Huyan, vuelvan atrás, métanse en hondonadas, oh habitantes de Dedán; porque estoy trayendo la ruina de Esaw sobre él, el tiempo en que lo castigo.

Jer 49:9 Si los vendimiadores vinieran contra ti, ¿no dejarían rebuscos? Aun los ladrones en la noche destruirían sólo lo que les bastara.

Jer 49:10 Pero yo he despojado a Esaw; he dejado al descubierto sus escondrijos, y no puede esconderse. Su descendencia está saqueada, sus parientes y sus vecinos. Ya no existe.

Jer 49:11 Déjame tus huérfanos; yo los criaré; ¡que confíen en mí tus viudas”.

Jer 49:12 Porque así ha dicho YHWH: “Si los que no debían beber de la copa, tuvieron que beberla, ¿ibas tú a quedar sin castigo? ¡No quedarás sin castigo: tendrás que beberla!

Jer 49:13 Porque por mí mismo juro –declara YHWH– que Botsrá se convertirá en desolación, en burla, en ruina, y en maldición; y todos sus pueblos se convertirán en ruinas perpetuas”.

Jer 49:14 He recibido noticias de parte de YHWH, y se ha enviado un mensajero a las naciones: “¡Reúnanse y vengan contra ella, y levántense para la batalla!

Jer 49:15 Porque te haré la menor entre las naciones, muy despreciada entre los hombres.

Jer 49:16 Tu horrible naturaleza y tu arrogante corazón te han seducido, a ti que habitas en las hendiduras de la peña, que ocupas la altura de la montaña. Aunque anides tan alto como el águila, de allí te haré bajar” –declara YHWH.

Jer 49:17 “Y Edom será causa de espanto; todo el que pase por ella quedará espantado y silbará por causa de todas sus heridas.

Jer 49:18 Será como la destrucción de Sedom y Amorah y las ciudades vecinas –ha dicho YHWH: nadie morará allí, ningún humano la habitará.

Jer 49:19 Será como cuando sube un león desde la espesura del Yardén contra un pastizal seguro: en un momento puedo hacerlo salir de allí y encargárselo a quien yo escoja. Entonces, ¿quién es como yo? ¿Quién me puede convocar? ¿Quién es el pastor que pueda prevalecer contra mí?”

Jer 49:20 Oigan entonces el plan que YHWH ha trazado contra Edom, y lo que se ha propuesto contra los habitantes de Temán: Ciertamente los partorcitos los arrastrarán; ciertamente los pastizales se horrorizarán por causa de ellos.

Jer 49:21 Por el estruendo de su caída temblará la tierra; el sonido de sus gritos se oirá hasta el Mar de los Juncos.

Jer 49:22 Miren, como águila vuela, se remonta y tiende sus alas contra Botsra; en aquel día el corazón de los guerreros de Edom será como el corazón de una mujer en angustia [de parto]”.

Jer 49:23 Acerca de Daméseq. “Jamat y Arpad están abochornadas, porque oyeron malas noticias. Se estremecen de ansiedad, como el mar que no puede calmarse.

Jer 49:24 Daméseq se debilitó, se volvió para huir; el pánico se apoderó de ella, dolor y angustia se apoderaron de ella, como de una mujer de parto.

Jer 49:25 ¿Cómo es que no ha sido abandonada la ciudad gloriosa, la ciudadela de mi regocijo?

Jer 49:26 Ciertamente, sus jóvenes caerán en sus plazas; y todos sus guerreros serán silenciados en aquel día –declara YHWH de los Ejércitos.

Jer 49:27 Prenderé fuego al muro de Daméseq, y devorará las fortalezas de Ben Hadad”. Profecía sobre Qedar y Jatsor

Jer 49:28 Acerca de Qedar y de los reinos de Jatsor, los cuales derrotó Nevukhadretsar, rey de Bavel. Así ha dicho YHWH: “¡Levántense, marchen contra Qedar, y despojen a los kedemitas!

Jer 49:29 Les quitarán sus tiendas y sus rebaños, sus carpas y todos sus enseres; se llevarán sus camellos, y proclamarán contra ellos: ‘¡Hay terror por todas partes!’

Jer 49:30 Huyan, emigren lejos, métanse en las hondonadas, oh habitantes de Hazor – declara YHWH. Pues Nevukhadretsar, rey de Bavel, ha trazado un plan contra ustedes y ha formado un propósito contra ustedes:

Jer 49:31 Levántense, ataquen a una nación tranquila que vive tan segura que no tiene puertas con trancas, que vive solitaria.

Jer 49:32 Sus camellos serán botín, y sus abundantes rebaños serán despojo; y esparciré por todos los vientos a los que se rapan las sienes; y de todos lados les traeré desastre – dice YHWH.

Jer 49:33 Jatsor se convertirá en morada de chacales, una desolación perpetua. Nadie morará allí, ningún humano la habitará”.

Jer 49:34 La palabra de YHWH que le llegó al profeta Yirmeyahu concerniente a Elam, al principio del reinado de Tsidqiyahu, rey de Yahudah:

Jer 49:35 Así ha dicho YHWH de los Ejércitos: “Voy a quebrar el arco de Elam, el principio de su poder.

Jer 49:36 Y traeré contra Elam los cuatro vientos de los cuatro extremos del cielo, y los dispersaré en todas las direcciones. No habrá nación a donde no vayan los fugitivos de Elam.

Jer 49:37 Quebraré a Elam delante de sus enemigos, delante de los que buscan su vida; traeré desastre sobre ellos, mi ira ardiente –declara YHWH. Enviaré tras ellos la espada, hasta que los consuma.

Jer 49:38 Y pondré mi trono sobre Elam, y eliminaré de allí al rey y a los oficiales –declara

YHWH.

Jer 49:39 Pero en días venideros restauraré la suerte de Elam –declara YHWH.

**Jer 50:1** La palabra que habló YHWH por medio del profeta Yirmeyahu acerca de Bavel, la tierra de los kasditas:

Jer 50:2 “Declaren en las naciones y proclamen; levanten bandera; proclámenlo; no oculten nada; digan: ‘Bavel está capturada, Bel está avergonzado, Merodakh está espantado; sus ídolos están abochornados, sus fetiches espantados.

Jer 50:3 Porque una nación del norte la ha atacado, convertirá su tierra en desolación.

Nadie habitará en ella, tanto hombres como animales huirán y se irán’.

Jer 50:4 “En esos días y en ese tiempo –declara YHWH– vendrán juntos el pueblo de Yisrael y el pueblo de Yahudah, y llorarán cuando vayan a buscar a YHWH su Elohim.

Jer 50:5 Preguntarán por Tsiyón; hacia allá volverán sus caras, y vendrán y se unirán a YHWH en alianza perpetua que nunca se echará al olvido.

Jer 50:6 Ovejas perdidas era mi pueblo: sus pastores las extraviaron, las descarriaron por las montañas; anduvieron de monte en colina, se olvidaron de sus prados de reposo.

Jer 50:7 Todos los que los hallaban los devoraban; y sus enemigos decían: ‘No se nos tendrá por culpables, porque ellos han pecado contra YHWH, su verdadero Prado; contra YHWH, la Esperanza de sus padres’.

Jer 50:8 “Huyan de Bavel, salgan de la tierra de los kasditas, y sean como los chivos que guían el rebaño.

Jer 50:9 Porque miren, estoy levantando y dirigiendo contra Bavel una asamblea de grandes naciones de las tierras del norte. Dispondrán batalla contra ella, allí será capturada. Sus flechas son como las de un guerrero diestro que no se vuelve atrás sin dar en el blanco.

Jer 50:10 Kasdim será despojada, todos sus despojadores quedarán saciados –declara

YHWH.

Jer 50:11 Porque ustedes se alegraron, se gozaron, oh saqueadores de mi propiedad; ustedes retozaron como ternera en el pastizal, relincharon como corceles.

Jer 50:12 Así su madre quedará muy avergonzada, se abochornará la que los dio a luz.

¡Contemplen el fin de las naciones: desierto, sequedal y estepa!

Jer 50:13 Por causa de la ira de YHWH no será habitada; quedará totalmente desolada.

Todo el que pase por Bavel se asombrará y silbará por causa de todas sus heridas.

Jer 50:14 “Pónganse en orden alrededor de Bavel, todos ustedes que entesan el arco; tiren contra ella, no escatimen flechas; porque ha pecado contra YHWH.

Jer 50:15 Levanten grito contra ella en derredor: ‘¡Se ha rendido!’ Han caído sus bastiones; sus muros están derribados –ésta es la venganza de YHWH. Tomen venganza contra ella; háganle como hizo ella.

Jer 50:16 Eliminen de Bavel al sembrador y al que toma la hoz en el tiempo de la cosecha.

Ante la espada mortal, cada cual se volverá a su pueblo, cada cual huirá a su país.

Jer 50:17 “Oveja descarriada es Yisrael; ahuyentada por leones. Primero la devoró el rey de Ashur; y finalmente la deshuesó Nevukhadretsar, rey de Bavel.

Jer 50:18 Ciertamente, así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: Yo me encargaré del rey de Bavel y de su tierra, como me encargué del rey de Ashur.

Jer 50:19 Y llevaré de nuevo a Yisrael a su pastizal, y pacerá en el Karmel y en Bashán, y se saciará en los montes de Efráyim y en Guilad.

Jer 50:20 En esos días y en ese tiempo –declara YHWH, se buscará la maldad de Yisrael, y no aparecerá; los pecados de Yahudah, y no se hallarán; porque perdonaré a los que haya dejado sobrevivir.

Jer 50:21 “Avanza contra la tierra de Meratáyim doble rebelión, y contra los habitantes de Peqod castigo. Devasta y destruye tras ellos hasta el final –declara YHWH; haz tal como yo te he mandado.

Jer 50:22 ¡Oigan! ¡Guerra en la tierra y vasta destrucción!

Jer 50:23 ¡Cómo han cortado y quebrado al martillo de toda la tierra! ¡Cómo se ha convertido Bavel en espanto entre las naciones!

Jer 50:24 Te puse trampas, oh Bavel, y quedaste atrapada sin darte cuenta; te hallaron y te apresaron, porque desafiaste a YHWH.

Jer 50:25 YHWH ha abierto su arsenal y ha sacado las armas de su ira; porque ésta es la tarea de YHWH, el Elohim de los Ejércitos, en la tierra de los kasditas.

Jer 50:26 “Vengan contra ella de todas partes; abran sus graneros, amontónenla como montones de grano, y destrúyanla, que no le quede remanente!

Jer 50:27 Destruyan todos sus toros, que bajen al matadero! ¡Pobres de ellos, les ha venido su día, el tiempo de su castigo!

Jer 50:28 ¡Oigan! Se escapan fugitivos de la tierra de Bavel, para anunciar en Tsiyón la venganza de YHWH nuestro Elohim, la venganza por su Templo!

Jer 50:29 Convoquen arqueros contra Bavel, a todos los que entesan el arco. Acampen contra ella en derredor, que nadie en ella escape. Páguenle por sus acciones, háganle lo que hizo ella; porque actuó insolentemente contra Yahwéh, el Santo de Yisrael.

Jer 50:30 Ciertamente, sus jóvenes caerán en sus plazas, y todos sus guerreros perecerán en ese día – declara YHWH.

Jer 50:31 “Yo me voy a encargar de ti, oh Insolente – declara Adonay YHWH de los Ejércitos– porque ha llegado tu día, el tiempo en que te castigo.

Jer 50:32 La insolente tropezará y caerá, y no tendrá quien la levante. Encenderé fuego en sus ciudades, y devorará todos sus alrededores”.

Jer 50:33 Así ha dicho YHWH de los Ejércitos: “Están oprimidos los hijos de Yisrael, y también los hijos de Yahudah. Todos sus cautivadores los retuvieron, no quisieron dejarlos ir.

Jer 50:34 Pero su Redentor es fuerte; YHWH de los Ejércitos es su nombre. Él abogará por la causa de ellos, para dar reposo a la tierra e inquietud a los habitantes de Bavel.

Jer 50:35 “Una espada viene contra los kasditas –declara YHWH– contra los habitantes de Bavel, contra sus oficiales y contra sus sabios.

Jer 50:36 Una espada viene contra los adivinos, y quedarán atontados; una espada contra sus valientes, y quedarán destrozados.

Jer 50:37 Una espada viene contra sus caballos y sus carros; y contra toda la multitud mixta que hay en medio de ella, para que se vuelvan como mujeres. Una espada contra sus tesoros, para que sean saqueados.

Jer 50:38 Sequía viene sobre sus aguas, para que se sequen. Porque es una tierra de ídolos, y son locos con sus temidas imágenes.

Jer 50:39 “Ciertamente, [allí] morarán los gatos salvajes y las hienas, también habitarán allí las avestruces; nunca más será habitada, ni será poblada a través de los siglos.

Jer 50:40 Será como cuando Elohim trastornó a Sedom y a Amorah, y a las ciudades vecinas –declara YHWH; no morará nadie allí, ningún humano la habitará.

Jer 50:41 “Miren, viene un pueblo del norte; una gran nación y muchos reyes se despiertan de las partes más remotas de la tierra.

Jer 50:42 Empuñan el arco y la lanza, son crueles, no tienen misericordia; su estruendo es como el mar que retumba. Montan sobre caballos y como un solo hombre se disponen para la batalla contra ti, oh Hermosa Bavel.

Jer 50:43 El rey de Bavel oyó acerca de ellos, y sus manos se debilitaron; la angustia se apoderó de él, dolores como de mujer de parto.

Jer 50:44 Será como cuando un león sale de la espesura del Yardén, contra un pastizal seguro: en un momento puedo correrlos de allí, y encargárselo al que yo escoja. Entonces, ¿quién es como yo? ¿Quién me puede convocar? ¿Quién será aquel pastor que pueda prevalecer delante de mí?

Jer 50:45 Oigan, entonces, el plan que YHWH ha trazado contra Bavel, y se ha propuesto contra la tierra de los kasditas: Ciertamente los pastorcitos los arrastrarán; ciertamente su pastizal será devastado por causa de ellos.

Jer 50:46 Ante el grito de la captura de Bavel, se estremece la tierra, y se oye un griterío entre las naciones”.

**Jer 51:1** Así ha dicho YHWH: “Miren, yo levanto un viento destructor contra Bavel y contra los habitantes de Lev-Qamay.

Jer 51:2 Enviaré extranjeros contra Bavel, y ellos la aventarán. Y pelarán su tierra; porque en el día del mal estarán contra ella por todos lados.

Jer 51:3 Que el arquero entiese su arco, y que esté listo en su cota de malla. No muestren piedad a sus jóvenes. ¡Destruyan todo su ejército!

Jer 51:4 Que caigan muertos en la tierra de los kasditas, heridos en sus calles.

Jer 51:5 “Porque Yisrael y Yahudah no han enviudado de su Elohim, de YHWH de los Ejércitos, pero su tierra está llena de culpa contra el Santo de Yisrael.

Jer 51:6 “¡Huyan de en medio de Bavvl y salve cada uno su vida! No perezcan por la maldad de ella; porque éste es un tiempo de venganza de YHWH; él le dará su retribución.

Jer 51:7 “Bavel fue una copa de oro en las manos de YHWH; embriagó a toda la tierra; de su vino bebieron los pueblos –por eso enloquecieron las naciones.

Jer 51:8 De repente ha caído Bavel y ha quedado destrozada; lamenten sobre ella; consigan bálsamo para sus heridas, quizás pueda curarse.

Jer 51:9 “Tratamos de curar a Bavel, pero era incurable. Abandonémosla y vayamos, cada uno a su país; porque su castigo llega hasta el cielo, se eleva hasta las nubes.

Jer 51:10 YHWH ha proclamado nuestras vindicación; vengan, relatemos en Tsiyón las obras de YHWH nuestro Elohim.

Jer 51:11 “Afilen las flechas, llenen las aljabas. YHWH ha despertado el espíritu de los reyes de Media; porque su plan contra Bavel es destruirla. Esta es la venganza de YHWH, la venganza por su Templo.

Jer 51:12 “Levanten bandera contra los muros de Bavel; levanten un bloqueo; pongan centinelas; preparen a los emboscados. Porque YHWH ha planeado y ha realizado lo que decretó contra los habitantes de Bavel.

Jer 51:13 “Oh, tú que habitas junto a muchas aguas, con vastos almacenes, ha llegado tu tiempo, la hora de tu fin.

Jer 51:14 YHWH de los Ejércitos ha jurado por sí mismo: ‘Yo te llenaré de hombres como un enjambre de langostas, y contra ti levantarán grito [de victoria]’.

Jer 51:15 “El hizo la tierra con su poder; estableció el mundo con su sabiduría, y extendió los cielos con su inteligencia.

Jer 51:16 Cuando emite su voz, se produce un tumulto de aguas en los cielos; hace subir la neblina desde los extremos de la tierra; hace los relámpagos para la lluvia y saca el viento de sus depósitos.

Jer 51:17 Todo hombre resulta torpe, sin conocimiento; todo platero queda avergonzado a causa de su ídolo, porque su imagen de fundición es un engaño –no hay aliento en ella.

Jer 51:18 Son vanidad, obra ridícula; en la hora de su castigo perecerán.

Jer 51:19 No es como ellos la Porción de Yaaqov; porque él es el Hacedor de todo, e [Yisrael] es su propia tribu. ¡YHWH de los Ejércitos es su nombre!

Jer 51:20 “Mi macana y arma de guerra eres tú para mí; contigo golpeo naciones; contigo destruyo reinos;

Jer 51:21 contigo golpeo al caballo y a su jinete; contigo golpeo el carro y a su conductor;

Jer 51:22 contigo golpeo al hombre y a la mujer; contigo golpeo al anciano y al niño; contigo golpeo al joven y a la joven;

Jer 51:23 contigo golpeo al pastor y su rebaño, contigo golpeo al labrador y su yunta; contigo golpeo a los gobernadores y a los dirigentes.

Jer 51:24 Ante los ojos de ustedes retribuiré a Bavel y a todos los habitantes de Kasdim por todo el mal que ellos le hicieron a Tsiyón –declara YHWH.

Jer 51:25 “Mira, yo me voy a encargar de ti, oh monte del destructor –declara YHWH– destructor de toda la tierra. Extenderé mi mano contra ti y te haré rodar de las peñas, te convertiré en monte quemado.

Jer 51:26 Nadie tomará de ti piedra para esquina ni piedra para cimiento; serás una desolación perpetua –declara YHWH.

Jer 51:27 “Levanten bandera en la tierra, toquen corneta entre las naciones, alisten contra ella a las naciones; convoquen contra ella a los reinos de Ararat, de Miní y de Ashkenaz –designen contra ella un alguacil; hagan subir caballos como enjambres de langostas.

Jer 51:28 Alisten contra ella a las naciones –a los reyes de Maday, a sus gobernadores, a todos sus dirigentes y a todas las tierras que ellos gobiernan.

Jer 51:29 “La tierra tiembla y se retuerce; porque se ha cumplido el propósito de YHWH contra Bavel, para convertir a Bavel en una soledad sin habitante.

Jer 51:30 Los guerreros de Bavel han dejado de combatir, se han quedado en sus fortalezas, se les agotó el valor; se han vuelto como mujeres. Han incendiado sus casas, han roto sus trancas.

Jer 51:31 Un correo sale al encuentro de otro correo, y un heraldo al encuentro de otro heraldo, para informarle al rey de Bavel que su ciudad es tomada de extremo a extremo.

Jer 51:32 Han capturado los vados, han quemado a fuego los carrizales, y los hombres de guerra están en pánico.

Jer 51:33 Porque así ha dicho YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael: La Hermosa Bavel es como una era, lista para que la trillen; dentro de poco le vendrá el tiempo de la cosecha.

Jer 51:34 Nevukhadretsar, rey de Bavel, me ha devorado y me ha causado confusión; me ha dejado como un vaso vacío; me ha tragado como un cocodrilo, se ha llenado el estómago con mis golosinas y a mí me ha expulsado.

Jer 51:35 ¡Caiga sobre Bavel la violencia hecha contra mí y mis parientes!’, dice la moradora de Tsiyón; ‘Y caiga mi sangre sobre los habitantes de Kasdim’, dice Yerushalem.

Jer 51:36 “Ciertamente, así ha dicho YHWH: Voy a juzgar tu causa y a tomar venganza por ti; secaré el mar de ella y haré que queden secas sus fuentes.

Jer 51:37 Bavel se convertirá en escombros, en morada de chacales, en objeto de horror y de rechifla, sin ningún habitante.

Jer 51:38 Como leones rugirán juntos; gruñirán como cachorros de león.

Jer 51:39 Cuando estén acalorados, les serviré su bebida y haré que se emborrachen, para que se alegren y luego duerman el sueño eterno, para nunca despertar –declara

YHWH.

Jer 51:40 Los haré bajar como corderos al matadero, como los carneros y chivos.

Jer 51:41 “¡Cómo han capturado a Sheshakh, tomaron a la alabanza de toda la tierra!

¡Cómo ha llegado Bavel a ser objeto de horror entre las naciones!

Jer 51:42 El mar ha subido sobre Bavel, la han anegado sus olas tumultuosas.

Jer 51:43 Sus ciudades son una desolación, una tierra seca y desierta, una tierra en la que nadie habita y ningún humano pasa por ella.

Jer 51:44 Y yo me encargaré de Bel en Bavel, y le haré expulsar lo que se ha tragado, y las naciones no lo verán más con gozo. ¡Hasta el muro de Bavel caerá!

Jer 51:45 “¡Salgan de en medio de ella, pueblo mío! Salve cada uno su vida de la ira ardiente de YHWH.

Jer 51:46 No desmaye su corazón ni tengan miedo por los rumores que se oyen en la tierra. En un año vendrá un rumor, y al año siguiente otro rumor de violencia en la tierra, y de gobernante contra gobernante.

Jer 51:47 “Ciertamente, vienen días en los que me encargaré de las imágenes de Bavel; toda su tierra quedará avergonzada, y en medio de ella caerán todos sus muertos.

Jer 51:48 Los cielos y la tierra, y todo lo que hay en ellos, gritarán de alegría por lo de Bavel; porque del norte vendrán contra ella los devastadores –declara YHWH.

Jer 51:49 “Sí, Babel caerá [por] los muertos de Yisrael; como han caído los muertos de toda la tierra en Bavel.

Jer 51:50 Ustedes que escaparon de la espada, ¡váyanse, no se detengan! Acuérdense de YHWH desde lejos, y esté Yerushalem en su pensamiento.

Jer 51:51 ‘Estábamos abochornados, oíamos los insultos; se nos caía la cara de vergüenza, cuando entraron extranjeros en las áreas sagradas de la Casa de YHWH’.

Jer 51:52 Ciertamente, vienen días –declara YHWH– en que yo me encargaré de sus ídolos, y en toda su tierra gemirán los heridos.

Jer 51:53 Aunque Bavel suba hasta el cielo, aunque fortifique en lo alto su baluarte, hasta ella llegarán de mi parte los devastadores –declara YHWH.

Jer 51:54 “¡Oigan! Hay una gritería en Bavel; gran destrucción en la tierra de los kasditas.

Jer 51:55 Porque YHWH está devastando a Bavel; le pondrá fin a su gran bullicio, cuyo estruendo es como torrentes de aguas caudalosas, cuyo estruendo tumultuoso retumba.

Jer 51:56 Porque un devastador viene contra Bavel, capturarán a sus valientes, harán pedazos sus arcos. Porque YHWH es un Elohim de retribución, él da la recompensa.

Jer 51:57 “Embriagaré a sus oficiales y a sus sabios, a sus gobernadores, a sus dirigentes y a sus guerreros; y dormirán el sueño eterno, para nunca despertar – declara el Rey, cuyo nombre es YHWH Tsevaot.

Jer 51:58 Así ha dicho YHWH Tsevaot: La ancha muralla de Bavel quedará demolida, y sus puertas quemadas a fuego. Los pueblos habrán trabajado para nada, y las naciones se habrán fatigado sólo para el fuego”.

Jer 51:59 Las instrucciones que le encargó el profeta Yirmeyahu a Serayah hijo de Neriyah, hijo de Majseyah, cuando iba con Tsidqiyahu, rey de Yahudah, a Bavel, en el cuarto año de su reinado. Serayah era el jefe de campamento.

Jer 51:60 Yirmeyahu escribió en un rollo acerca de todo el desastre que vendría sobre Bavel, todas las palabras que están escritas contra Bavel.

Jer 51:61 Y Yirmeyahu le dijo a Serayah: “Cuando llegues a Bavel, encárgate de leer todas estas palabras.

Jer 51:62 Y dirás: ‘¡Oh YHWH, tú mismo has declarado acerca de este lugar que lo habrías de destruir, sin que quede habitante, ni hombre ni bestia; y que sería una desolación perpetua’.

Jer 51:63 Y cuando acabes de leer este rollo, átale una piedra y arrójalo al Perat.

Jer 51:64 Y di: ‘Así se hundirá Bavel para no levantarse más, a causa del desastre que traeré sobre ella. Y [las naciones] se habrán fatigado [sólo para el fuego]’”. Hasta aquí las palabras de Yirmeyahu.

**Jer 52:1** Tsidqiyahu tenía veintiún años de edad cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Yerushalem. Su madre se llamaba Jamutal hija de Yirmeyahu de Livna.

Jer 52:2 El hizo lo que era desagradable para YHWH, tal como había hecho Yahoyaqim.

Jer 52:3 De hecho, Yerushalem y Yahudah eran una causa de furor para YHWH, de modo que él los arrojó de su presencia. Tsidqiyahu se rebeló contra el rey de Bavel.

Jer 52:4 Y el día diez del mes décimo del noveno año de su reinado Nevukhadretsar, rey de Bavel, se movió con todo su ejército contra Yerushalem. La sitiaron y construyeron torres contra ella en derredor.

Jer 52:5 La ciudad continuó en estado de sitio hasta el año once del rey Tsidqiyahu.

Jer 52:6 Para el noveno día del mes cuarto, el hambre había llegado a ser aguda en la ciudad; no quedaba alimento para la gente del país.

Jer 52:7 Entonces se abrió una brecha en [el muro de] la ciudad, y huyeron todos los hombres de guerra. Salieron de noche de la ciudad, por la puerta que había entre los dos muros, junto al jardín del rey – los kasditas estaban junto y alrededor de la ciudad– y se dirigieron hacia el Aravá.

Jer 52:8 Pero las tropas kasditas persiguieron al rey Tsidqiyahu y lo alcanzaron en las llanuras de Yerekhó; ya que todo su ejército lo abandonó y se dispersó.

Jer 52:9 Capturaron al rey y lo llevaron ante el rey de Bavel en Rivlah, en la tierra de Jamat, y éste lo llevó a juicio.

Jer 52:10 El rey de Bavel hizo degollar a los hijos de Tsidqiyahu en su presencia, y también degolló en Rivlah a todos los oficiales de Yahudah.

Jer 52:11 Luego le sacaron los ojos a Tsidqiyahu y lo aprisionaron con cadenas de bronce.

El rey de Bavel lo hizo llevar a Bavel y lo puso en la cárcel, hasta el día en que murió.

Jer 52:12 El día diez del mes quinto –ese era el año diecinueve del reinado de Nevukhadretsar, rey de Bavel– entró en Yerushalem Nevuzaradán, el capitán de la guardia, para representar al rey de Bavel.

Jer 52:13 Incendió la Casa de YHWH, el palacio del rey y todas las casas de Yerushalem; incendió la casa de toda persona notable.

Jer 52:14 Todo el ejército de los kasditas que estaba con el capitán de la guardia demolió todos los muros alrededor de Yerushalem.

Jer 52:15 Nevuzaradán, capitán de la guardia, hizo llevar en exilio al remanente del pueblo que quedó en la ciudad, a los desertores que se habían pasado al rey de Bavel y a los que quedaban de los artesanos fueron llevados en exilio por Nevuzaradán, el capitán de la guardia. Pero a algunos de los individuos más pobres de la población

Jer 52:16 –algunos de los más pobres del país– Nevuzaradán, el capitán de la guardia, les permitió quedarse como viñadores y labradores.

Jer 52:17 Los kasditas destrozaron las columnas de bronce de la Casa de YHWH, las bases, y el tanque de bronce que estaba en la Casa de YHWH; y se llevaron todo el bronce a Bavel.

Jer 52:18 También se llevaron las ollas, las palas, las despabiladeras, los cucharones y todos los demás utensilios de bronce que se usaban en el servicio.

Jer 52:19 El capitán de la guardia se llevó todo lo que era de oro y lo que era de plata: las copas, los incensarios, los tazones de la aspersión, las ollas, los candelabros, las cucharas y las tazas.

Jer 52:20 Las dos columnas, el tanque y los doce bueyes de bronce que la sostenían, y las bases que había suministrado el rey Shelomoh para la Casa de YHWH –todos esos objetos contenían bronce incalculable.

Jer 52:21 En cuanto a las columnas, la altura de cada columna era de dieciocho codos, y su circunferencia era de doce codos; eran huecas, y el espesor de sus paredes era de 4 dedos.

Jer 52:22 El capitel de bronce que había sobre ella era de cinco codos de alto, y sobre el capitel alrededor había una red [con] granadas, toda de bronce; y lo mismo la segunda columna, con sus granadas.

Jer 52:23 Había noventa y seis granadas mirando hacia afuera; todas las granadas alrededor de la red sumaban cien.

Jer 52:24 El capitán de la guardia tomó también a Serayah, el sacerdote principal; a Tsefanyah, el segundo sacerdote; y a tres guardias de la puerta.

Jer 52:25 Y de la ciudad tomó a un eunuco que estaba al comando de los soldados, a siete consejeros privados del rey, que se hallaban en la ciudad, al escriba del comandante militar, que estaba a cargo de reclutar al pueblo del país, y a sesenta hombres del pueblo común que se hallaban dentro de la ciudad.

Jer 52:26 Nevuzaradán, el capitán de la guardia, los tomó y los llevó al rey de Bavel, en Rivlah.

Jer 52:27 El rey de Bavel los hizo derribar y matar en Rivlah, en la región de Jamat. Así fue exiliada Yahudah lejos de su tierra.

Jer 52:28 Este es el número del pueblo que Nevukhadretsar exilió en el séptimo año: 3,023 yahuditas.

Jer 52:29 En el año dieciocho de Nevukhadretsar, 832 personas [fueron exiliadas] de Yerushalem.

Jer 52:30 Y en el año veintitrés de Nevukhadretsar, Nevuzaradán, el capitán de la guardia exilió 745 yahuditas. El total sumó 4,600 personas.

Jer 52:31 El día veinticinco del mes doce del año treinta y siete del exilio de Yahoyakhín, rey de Yahudah, Ewil Merodakh, rey de Bavel, en el primer año de su reinado, indultó a Yahoyakhín, rey de Yahudah, y lo sacó de la cárcel.

Jer 52:32 Le habló amigablemente, y le dio un trono más encumbrado que el de otros reyes que estaban con él en Bavel.

Jer 52:33 Cambió su ropa de prisión, y Yahoyakhín comió regularmente en la presencia del rey por el resto de su vida.

Jer 52:34 Se le asignó una ración regular por orden del rey de Bavel, una ración para cada día, todos los días de su vida, hasta el día de su muerte.

### EZEQUIEL Yejezqelיחזקאל YHWH Fortalece

**Eze 1:1** En el año treinta, el quinto día del mes cuarto, cuando estaba yo en en la comunidad de exiliados junto al río Kevar, se abrieron los cielos, y vi visiones de Elohim.

Eze 1:2 En el quinto día del mes –en el quinto año del exilio del rey Yoyakhín–

Eze 1:3 le llegó la palabra de YHWH al sacerdote Yejezqel hijo de Buzí, en la tierra de los kasditas, junto al río Kevar. Allí vino sobre él la mano de YHWH.

Eze 1:4 Miré, y vi que venía del norte un viento huracanado –una enorme nube con un fuego centelleante, rodeado de un resplandor; y en su centro, en medio del fuego, había un resplandor como de ámbar.

Eze 1:5 En su centro estaban también las figuras de cuatro seres vivientes. Y esta era su apariencia: Tenían las figuras de seres humanos.

Eze 1:6 Sin embargo, cada uno tenía cuatro caras, y cada uno tenía cuatro alas.

Eze 1:7 Las piernas de cada uno [se fusionaban en] una sola pierna rígida, y los pies de cada uno eran como una sola pezuña de becerro; y su brillo era como el lustre de bronce pulido.

Eze 1:8 Tenían manos humanas debajo de sus alas. Los cuatro tenían sus caras y sus alas en sus cuatro costados.

Eze 1:9 Las alas de cada uno se juntaban unas con otras. No se volvían cuando se desplazaban; cada uno se desplazaba en la dirección de cualquiera de sus caras.

Eze 1:10 Cada uno tenía una cara humana [al frente], cada uno de los cuatro tenía una cara de león en el lado derecho; cada uno de los cuatro tenía una cara de toro en el lado izquierdo; y cada uno de los cuatro tenía una cara de águila [detrás].

Eze 1:11 Así eran sus caras. Sus alas estaban extendidas hacia arriba. Cada uno tenía dos alas que se tocaban entre sí, y otras dos que cubrían sus cuerpos.

Eze 1:12 Cada uno se desplazaba en la dirección de cualquiera de sus caras; iban adondequiera que el espíritu los impelía a ir, sin voltearse cuando se desplazaban.

Eze 1:13 Tal era la apariencia de los seres vivientes. Con ellos había algo que parecía carbones de fuego encendido. Ese fuego, como antorchas, se desplazaba entre los seres vivientes; el fuego resplandecía, y del mismo salían relámpagos.

Eze 1:14 Moviéndose de allá y de acá [entre] los seres vivientes había algo que parecía relámpagos.

Eze 1:15 Mientras yo miraba a los seres vivientes, vi una rueda en la tierra junto a cada uno de los seres vivientes de cuatro caras.

Eze 1:16 En cuanto a la apariencia y la estructura de las ruedas, brillaban como una esmeralda. Las cuatro ruedas tenían la misma forma; la apariencia y la estructura de cada una era como de una rueda dentro de otra rueda.

Eze 1:17 Y Cuando se desplazaban, cada una podía moverse en la dirección de cualquiera de sus cuatro lados; no viraban cuando se desplazaban.

Eze 1:18 Sus aros eran altos y aterradores, porque los aros de las cuatro ruedas estaban llenos de ojos alrededor.

Eze 1:19 Y cuando los seres vivientes se desplazaban, también se desplazaban las ruedas junto a ellos; y cuando los seres se elevaban de sobre la tierra, las ruedas también se elevaban.

Eze 1:20 Adondequiera que el espíritu las impelía a ir, ellas iban –a dondequiera que el espíritu las impelía– y las ruedas también se elevaban junto con ellos, pues el espíritu de cada ser viviente estaba en las ruedas.

Eze 1:21 Cuando ellos se desplazaban, también ellas se desplazaban; y cuando ellos se detenían, también ellas se detenían; y cuando ellos se elevaban de la tierra, también las ruedas se elevaban junto con ellos –porque el espíritu de cada ser viviente estaba en las ruedas.

Eze 1:22 Sobre las cabezas de los seres vivientes había una forma: una bóveda, con un brillo impresionante como de cristal, se extendía por encima de sus cabezas.

Eze 1:23 Debajo de la bóveda, cada uno tenía un par de alas extendidas hacia las de los otros; y cada uno tenía otro par cubriéndole el cuerpo.

Eze 1:24 Cuando se desplazaban, yo podía escuchar el ruido de sus alas como el ruido de potentes aguas, como la voz de Shaday, un tumulto como el bullicio de un ejército. Cuando se detenían, bajaban sus alas.

Eze 1:25 Desde arriba de la bóveda por encima de sus cabezas vino un sonido. Cuando se detenían, bajaban sus alas.

Eze 1:26 Por encima de la bóveda que estaba sobre sus cabezas, había la forma de un trono que parecía de zafiro; y arriba, sobre dicha forma de trono estaba alguien semejante a un hombre.

Eze 1:27 Desde lo que parecía su cintura hacia rriba, vi un brillo como de ámbar –algo que parecía como un fuego encerrado en un marco; y desde lo que parecía su cintura hacia abajo, vi algo que parecía fuego. Había un resplandor alrededor de él.

Eze 1:28 Como el aspecto del arco iris que brilla en las nubes en un día de lluvia, así era el aspecto del resplandor alrededor. Este era el aspecto de la apariencia de la Presencia de YHWH. Cuando la vi, caí postrado sobre mi rostro; y oí la voz de alguien que hablaba.

**Eze 2:1** Y me dijo: “Hijo de hombre, párate sobre tus pies, que voy a hablarte”.

Eze 2:2 Mientras él me hablaba, entró en mí un espíritu y me puso sobre mis pies, y oí lo que se me hablaba.

Eze 2:3 Me dijo: “Hijo de hombre, yo te envío al pueblo de Yisrael, la nación de rebeldes que se ha rebelado contra mí. Tanto ellos como sus padres se han rebelado contra mí hasta este mismo día;

Eze 2:4 porque los hijos son de rostro endurecido y de corazón empecinado. Yo te envío a ellos, y les dirás: ‘Así ha dicho Adonay YHWH’,

Eze 2:5 ya sea que ellos escuchen o que dejen de escuchar, porque son una raza rebelde, para que sepan que ha habido un profeta entre ellos.

Eze 2:6 Y tú, hijo de hombre, no les temas; ni temas a sus palabras, aunque te halles entre zarzas y espinos, y te sientes entre escorpiones. No temas a sus palabras ni te atemorices ante ellos; aunque son una raza rebelde,

Eze 2:7 sino háblales mis palabras, ya sea que escuchen o dejen de escuchar, porque son rebeldes.

Eze 2:8 Y tú, hijo de hombre, escucha lo que te digo: No seas rebelde como esa raza rebelde. Abre tu boca y come lo que te doy”.

Eze 2:9 Cuando miré había una mano extendida hacia mí, que sostenía un rollo escrito.

Eze 2:10 Lo desenrrolló delante de mí, y estaba escrito por el frente y por detrás; en él estaban escritos lamentos, gemidos y ayes.

**Eze 3:1** Él me dijo: “Hijo de hombre, come lo que se te ofrece; come este rollo y vé, háblale a la Casa de Yisrael”.

Eze 3:2 Así que abrí mi boca, y me dio a comer aquel rollo.

Eze 3:3 Luego me dijo: “Hijo de hombre, alimenta tu vientre y llena tu estómago con este rollo que te doy”. Lo comí, y fue en mi boca dulce como la miel.

Eze 3:4 Entonces me dijo: “Hijo de hombre, vé, acércate a la casa de Yisrael y háblales mis palabras.

Eze 3:5 Porque no eres enviado a un pueblo de habla misteriosa ni de idioma difícil, sino a la Casa de Yisrael;

Eze 3:6 no a muchos pueblos de habla misteriosa y de idioma difícil, cuyas palabras no entiendes. Si a ellos te enviara, ellos sí te escucharían.

Eze 3:7 Pero la Casa de Yisrael no querrá escucharte, porque ellos no me quieren escuchar a mí; pues todos los de la Casa de Yisrael son testarudos y tienen el corazón empecinado.

Eze 3:8 Mira, yo haré tu rostro tan duro como el rostro de ellos, y haré tu frente tan dura como su frente.

Eze 3:9 Yo haré tu frente como el diamante, que es más duro que el pedernal. Tú no les temerás, ni te atemorizarás ante ellos, aunque son una raza rebelde”.

Eze 3:10 Entonces me dijo: “Hijo de hombre, escucha con tus oídos y recibe en tu mente todas las palabras que yo te diga.

Eze 3:11 Acércate a los exiliados, a los hijos de tu pueblo, y háblales diciendo: ‘Así ha dicho Adonay YHWH’, ya sea que escuchen o que dejen de escuchar”.

Eze 3:12 Entonces un espíritu me levantó, y oí detrás de mí un ruido muy estruendoso:

“¡Bendita sea la Presencia de YHWH, en su lugar!”

Eze 3:13 Era el ruido de las alas de los seres vivientes, que se rozaban unas con otras, y el ruido de las ruedas que estaban junto a ellos –un ruido muy estruendoso.

Eze 3:14 Luego un espíritu me levantó y me tomó. Yo iba con amargura y con mi espíritu furioso, pero la mano de YHWH era fuerte sobre mí.

Eze 3:15 Luego llegué a los exiliados que habitaban en Tel-Abib, junto al río Kevar, y permanecí allí entre ellos. Y por siete días estuve sentado entre ellos atónito.

Eze 3:16 Aconteció al cabo de los siete días que vino a mí la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 3:17 “Hijo de hombre, yo te pongo como centinela para la Casa de Yisrael; y cuando oigas una palabra de mi boca, debes advertirles de mi parte.

Eze 3:18 Si yo digo al impío: ‘¡Morirás irremisiblemente!’, y tú no le adviertes, no le hablas para advertir al impío de su mal camino para salvar su vida, el impío morirá por su pecado; pero yo demandaré su sangre de tu mano.

Eze 3:19 Pero si tú le adviertes al impío y él no se aparta de su impiedad ni de su camino impío, él morirá por su pecado, pero tú habrás librado tu vida.

Eze 3:20 De nuevo, si algún justo se aparta de su justicia y hace maldad, cuando yo ponga tropiezo delante de él, él morirá. Porque tú no le advertiste, morirá por su pecado, y sus obras de justicia que había hecho no se le tomarán en cuenta, pero su sangre la demandaré de tu mano.

Eze 3:21 Pero si tú adviertes al justo para que no peque, y él no peca, ciertamente vivirá por haber aceptado la advertencia; y tú mismo habrás librado tu vida”.

Eze 3:22 Entonces vino allí sobre mí la mano de YHWH y me dijo: “Levántate, vete al valle, y allí hablaré contigo”.

Eze 3:23 Me levanté y fui al valle, y vi que se había detenido allí la Presencia de YHWH, como la Presencia que yo había visto junto al río Kevar. Y me postré sobre mi rostro.

Eze 3:24 Entonces entró en mí un espíritu, me puso sobre mis pies y me habló diciendo: “Entra y enciérrate en tu casa.

Eze 3:25 Y en cuanto a ti, hijo de hombre, sobre ti pondrán cuerdas y te atarán con ellas, y no podrás salir entre ellos.

Eze 3:26 Y haré que tu lengua se pegue a tu paladar, y quedarás mudo; así no serás para ellos un amonestador, porque son una raza rebelde.

Eze 3:27 Pero cuando yo te hable, abriré tu boca, y les dirás: ‘Así ha dicho Adonay YHWH’. El que escucha, que escuche; y el que deja de escuchar, que deje de escuchar. Porque son una raza rebelde”.

**Eze 4:1** “Y tú, hijo de hombre, toma una tablilla de arcilla, ponla delante de ti y graba sobre ella una ciudad: Yerushalem.

Eze 4:2 Luego pon asedio contra ella, construye contra ella un muro de asedio y levanta contra ella un terraplén. Pon contra ella campamentos y coloca arietes contra ella en derredor.

Eze 4:3 Luego toma una plancha de hierro y ponla como muro de hierro entre ti y la ciudad, y afirma tu rostro contra ella. Así quedará bajo asedio, tú la asediarás. Esto será una señal para la Casa de Yisrael.

Eze 4:4 “Luego acuéstate sobre tu costado izquierdo y pon sobre él el castigo de la casa de Yisrael. Durante el número de días que estarás acostado así, cargarás con su castigo.

Eze 4:5 Porque yo te impongo un número de días equivalente a los años del castigo de ellos: Durante 390 días cargarás con el castigo de la Casa de Yisrael.

Eze 4:6 Y cuando hayas cumplido éstos, te acostarás nuevamente sobre tu costado derecho, y cargarás con el castigo de la casa de Yahudah durante cuarenta días. Yo te impongo un día por cada año.

Eze 4:7 Luego dirigirás tu rostro hacia la asediada Yerushalem, y con tu brazo descubierto profetizarás contra ella.

Eze 4:8 Mira, yo pongo cuerdas sobre ti, para que no te puedas voltear de un lado al otro, hasta que hayas cumplido los días de tu asedio.

Eze 4:9 “Además, toma trigo, cebada, habas, lentejas, sorgo y centeno. Ponlos en una vasija y con ellos haz pan. Cómelo por el número de los días que estés acostado de lado: por 390 días.

Eze 4:10 La comida que vas a comer será racionada; será de veinte shékels al día; eso comerás en el espacio de un día.

Eze 4:11 También beberás el agua por medida: bebe la sexta parte de un hin en el espacio de un día.

Eze 4:12 “Cómelo como tortas de cebada; las cocerás sobre estiércol humano, ante la vista de ellos”.

Eze 4:13 YHWH dijo además: “Así los hijos de Yisrael comerán su pan, inmundo, entre las naciones a donde los arrojaré”.

Eze 4:14 Entonces yo dije: ¡Ay, Adonay YHWH! Mira, mi persona nunca se ha contaminado; desde mi juventud hasta ahora nunca he comido de un animal que se haya muerto, ni que haya sido despedazado, ni nunca ha entrado a mi boca carne inmunda.

Eze 4:15 Y él me respondió: “Mira, yo te concedo usar estiércol de buey en lugar de estiércol humano, sobre el cual cocerás tu pan”.

Eze 4:16 Y añadió: “Hijo de hombre, yo voy a quebrantar la provisión de pan en Yerushalem; comerán pan racionado y con angustia, y beberán el agua por medida y con horror.

Eze 4:17 Esto es para que, al faltarles el pan y el agua, queden mirándose unos a otros, y se pudran en su iniquidad.

**Eze 5:1** Y tú, hijo de hombre, toma una cuchilla afilada; úsala como navaja de barbero y pásala sobre tu cabeza y sobre tu barba. Luego toma una balanza y reparte los pelos.

Eze 5:2 Una tercera parte la quemarás con fuego en medio de la ciudad, cuando se cumplan los días del asedio; toma otra tercera parte, y golpéala con la espada alrededor de la ciudad; y la otra tercera parte espárcela al viento; y yo desenvainaré una espada tras ellos.

Eze 5:3 “Toma también de ellos unos pocos en número, y átalos en el extremo de tu manto.

Eze 5:4 Y de ellos toma otra vez algunos y échalos dentro del fuego, y quémalos allí.

Entonces saldrá fuego de ellos hacia toda la Casa de Yisrael.

Eze 5:5 Así ha dicho Adonay YHWH: “A esta Yerushalem yo la puse en medio de las naciones y de los países de su alrededor.

Eze 5:6 Pero ella se rebeló contra mis decretos y mis estatutos con mayor culpabilidad que las demás naciones, más que los países que están alrededor de ella; porque desecharon mis decretos y no anduvieron según mis estatutos.

Eze 5:7 Por tanto, así ha dicho Adonay YHWH: Por haberse comportado con mayor turbulencia que las naciones que están alrededor de ustedes –porque no han andado según mis estatutos ni han cumplido mis decretos, y ni siquiera han actuado según los decretos de las naciones que están a su alrededor–

Eze 5:8 por tanto, así ha dicho Adonay YHWH: Yo también estoy contra ti y ejecutaré juicios en medio de ti, ante la vista de las naciones.

Eze 5:9 A causa de todas tus abominaciones haré en medio de ti lo que nunca he hecho, ni haré jamás cosa semejante.

Eze 5:10 Por tanto, en medio de ti los padres se comerán a sus hijos, y los hijos se comerán a sus padres. Ejecutaré juicios contra ti, y esparciré a tus sobrevivientes hacia todos los vientos.

Eze 5:11 Por tanto, dice Adonay YHWH: Por vida mía que, por cuanto has profanado mi santuario con todos tus ídolos detestables y con todas tus abominaciones, también yo me apartaré; mi ojo no tendrá piedad, no tendré compasión.

Eze 5:12 Una tercera parte de ti morirá de plaga o será consumida de hambre en medio de ti; otra tercera parte caerá a espada alrededor de ti, y la otra tercera parte la esparciré a todos los vientos y tras ellos desenvainaré mi espada.

Eze 5:13 Así se ventilará todo mi furor; haré que en ellos se asiente mi ira, y tomaré satisfacción. Y cuando haya ventilado en ellos toda mi ira, sabrán que yo, YHWH, he hablado en mi celo.

Eze 5:14 Además, te convertiré en ruinas y en insulto entre las naciones que están alrededor de ti, ante los ojos de todo el que pase.

Eze 5:15 Cuando yo ejecute juicios contra ti con furor, con ira y con furiosas reprensiones, tú serás un insulto, una burla, una advertencia y un objeto de horror a las naciones que están a tu alrededor. Yo, YHWH, he hablado.

Eze 5:16 Cuando yo arroje contra ustedes las mortales flechas del hambre contra los destinados a la destrucción, cuando las envíe para destruirlos a ustedes, entonces aumentaré el hambre sobre ustedes y quebrantaré su almacén de pan.

Eze 5:17 Enviaré contra ustedes hambre y fieras dañinas que te privarán de hijos; plaga y derramamiento de sangre pasarán por en medio de ti, y traeré contra ti la espada. Yo, YHWH, he hablado”.

**Eze 6:1** Me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 6:2 Hijo de hombre, pon tu rostro hacia los montes de Yisrael y profetiza contra ellos.

Eze 6:3 Les dirás: “¡Oh montes de Yisrael, escuchen la palabra de Adonay YHWH! Así ha dicho Adonay YHWH a los montes y a las colinas, a las quebradas y a los valles: Miren, yo traeré contra ustedes la espada y destruiré sus lugares altos.

Eze 6:4 Sus altares quedarán desolados, y sus estantes de incienso destruidos. Haré que sus muertos caigan delante de sus ídolos.

Eze 6:5 Pondré los cadáveres de los hijos de Yisrael delante de sus ídolos, y esparciré sus huesos alrededor de sus altares.

Eze 6:6 En todos los lugares donde habiten, las ciudades serán destruidas, y los lugares altos desolados. Así sus altares serán destruidos y llevarán su castigo; sus ídolos serán rotos y aniquilados; sus estantes de incienso serán destrozados, y sus obras borradas; Eze 6:7 y los muertos caerán en medio de ustedes. Entonces sabrán que yo soy YHWH.

Eze 6:8 Pero dejaré un remanente, de modo que tengan entre las naciones algunos que escapen de la espada, cuando sean esparcidos por los países.

Eze 6:9 Entonces los que de ustedes escapen se acordarán de mí en las naciones en las cuales hayan sido hechos cautivos, de cómo me quebranté por su infiel corazón que se apartó de mí, y por sus ojos que se prostituyeron tras sus ídolos. Ellos se detestarán a sí mismos a causa de los males que hicieron, por todas sus abominaciones.

Eze 6:10 Así se darán cuenta de que no fue sin causa que yo YHWH resolví traer este mal sobre ellos”.

Eze 6:11 Así ha dicho Adonay YHWH: “Golpea con tu mano y pisotea con tu pie, y di ‘¡Ay!’ por todas las terribles abominaciones de la Casa de Yisrael, porque con espada, hambre y plaga caerán.

Eze 6:12 El que esté lejos morirá de plaga, el que esté cerca caerá a espada, y el que sobreviva y esté protegido morirá de hambre. Así agotaré en ellos mi ira.

Eze 6:13 Y sabrán que yo soy YHWH, cuando sus muertos yazcan en medio de sus ídolos y alrededor de sus altares, en toda colina alta y en todas las cumbres de los montes, debajo de todo árbol frondoso y debajo de toda encina coposa – lugares donde ofrecieron grato olor a todos sus ídolos.

Eze 6:14 Extenderé contra ellos mi mano, y convertiré la tierra en desolación y asolamiento en todos los lugares en que habitan, desde el desierto hasta Diblah; entonces sabrán que yo soy YHWH”.

**Eze 7:1** Vino a mí la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 7:2 “Y tú, hijo de hombre, [di] que así ha dicho Adonay YHWH a la tierra de Yisrael:

‘¡El fin! ¡El fin viene sobre los cuatro extremos del país!

Eze 7:3 Ahora viene el fin sobre ti. Enviaré sobre ti mi furor y te juzgaré según tus caminos; pondré sobre ti todas tus abominaciones.

Eze 7:4 Mi ojo no te tendrá lástima, ni tendré compasión, sino que pondré contra ti tus caminos, y tus abominaciones estarán en medio de ti. Y sabrán que yo soy YHWH’.” Eze 7:5 Así ha dicho Adonay YHWH: “¡Un desastre singular, viene un desastre!

Eze 7:6 ¡El fin viene, viene la hora del fin! ¡Se ha levantado contra ti, ahí viene!

Eze 7:7 Te ha llegado el turno, habitante del país; el tiempo viene, el día está cerca. Día de pánico y no de grito de alegría sobre los montes!

Eze 7:8 Muy pronto derramaré mi ira sobre, agotaré mi furor en ti; te juzgaré según tus caminos y pondré sobre ti todas tus abominaciones.

Eze 7:9 Mi ojo no tendrá lástima, ni tendré compasión. Más bien, pondré contra ti tus caminos, y tus abominaciones estarán en medio de ti. Y sabrán que yo, YHWH, soy el que castiga.

Eze 7:10 “¡Aquí está el día! Aquí viene; ha llegado el desenlace. La vara ha echado brotes; ha reverdecido la arrogancia.

Eze 7:11 La violencia ha llegado a ser una vara de impiedad; no quedará ninguno de ellos, nadie de esa multitud, nada de sus riquezas, ni habrá para ellos reposo.

Eze 7:12 El tiempo ha venido; ha llegado el día. El que compra no se alegre, y el que vende no haga duelo; porque la Ira está contra toda su multitud.

Eze 7:13 Porque el que vende no volverá a recuperar lo vendido mientras ambos vivan. Porque la visión es contra toda su multitud; no será revocada. A causa de su iniquidad, ninguno podrá retener su vida.

Eze 7:14 Tocarán trompeta y prepararán todo, pero no habrá quien vaya a la batalla; porque mi ira está contra toda su multitud.

Eze 7:15 Afuera habrá espada; y adentro, peste y hambre. El que esté en el campo morirá a espada, y al que esté en la ciudad lo consumirán el hambre y la plaga.

Eze 7:16 Los que de ellos escapen huirán y estarán sobre los montes como las palomas en las quebradas, gimiendo juntas, cada uno a causa de su iniquidad.

Eze 7:17 Todas las manos se debilitarán, y todas las rodillas se volverán como agua.

Eze 7:18 Se vestirán de luto, y los cubrirá el terror; en cada rostro habrá vergüenza; y en toda cabeza, rapadura.

Eze 7:19 Arrojarán su plata a las calles, y su oro se convertirá en algo inmundo. Su plata y su oro no bastarán para librarlos en el día de la ira de YHWH– para saciar su hambre ni para llenar sus estómagos. Porque estos los han hecho caer en pecado;

Eze 7:20 porque con sus bellos ornamentos, de los que se enorgullecían, hicieron sus imágenes y sus detestables abominaciones. Por eso los convertiré en cosa repugnante para ellos mismos.

Eze 7:21 Se los daré como botín a los extranjeros, y como saqueo a los impíos de la tierra; y los profanarán.

Eze 7:22 Apartaré de ellos mi rostro, y mis tesoros serán profanados; rufianes lo invadirán y lo profanarán.

Eze 7:23 Forja la cadena, porque la tierra se ha llenado de crímenes de sangre, y la ciudad se ha llenado de violencia.

Eze 7:24 Yo traeré a los más perversos de las naciones para que tomen posesión de sus casas; así haré cesar el orgullo de los poderosos, y sus santuarios serán profanados.

Eze 7:25 Viene la angustia, y buscarán seguridad, pero no habrá ninguna.

Eze 7:26 Vendrá calamidad sobre calamidad, y rumor tras rumor. Entonces buscarán en vano una visión de parte del profeta; la instrucción desaparecerá del sacerdote, y el consejo, de los ancianos.

Eze 7:27 El rey estará de duelo, el príncipe se vestirá de desolación, y temblarán las manos del pueblo de la tierra. Yo los trataré conforme a sus caminos, y los juzgaré según sus propios juicios. Y sabrán que yo soy YHWH”.

**Eze 8:1** En el año sexto, el quinto día del mes sexto, estaba yo sentado en mi casa, y los ancianos de Yahudah estaban también sentados delante de mí, y allí descendió allí sobre mí la mano de Adonay YHWH.

Eze 8:2 Miré, y vi una figura que tenía la apariencia como de fuego; desde lo que parecía como su su cintura hacia abajo, [era de] fuego; y desde su cintura hacia arriba su apariencia era resplandeciente y tenía el color del ámbar.

Eze 8:3 Él extendió lo que parecía una mano y me tomó por un mechón de mi cabeza. Un espíritu me elevó entre el cielo y la tierra y me llevó en visiones de Elohim a

Yerushalem, a la entrada de la Puerta Penimit que da hacia el norte; ese era el sitio de la imagen enfurecedora que provoca furia.

Eze 8:4 Y allí apareció la Presencia del Elohim de Yisrael, como la visión que yo había visto en el valle.

Eze 8:5 Y me dijo: “Hijo de hombre, vuelve tus ojos hacia el norte”. Volví mis ojos hacia el norte, y allí, al norte de la puerta del altar, estaba aquella imagen enfurecedora en la entrada.

Eze 8:6 Y me dijo: “Hijo de hombre, ¿ves lo que hacen éstos, las terribles abominaciones que hacen aquí los de la Casa de Yisrael, para alejarme de mi Santuario? Pero todavía verás abominaciones aun mayores”.

Eze 8:7 Entonces me llevó a la entrada del atrio; y miré, y había un agujero en la pared.

Eze 8:8 Me dijo: “Hijo de hombre, cava en la pared”; así que yo cavé en la pared, y hallé una entrada.

Eze 8:9 Y me dijo: “Entra y mira las perversas abominaciones que están practicando aquí”.

Eze 8:10 Entré y miré, y vi allí toda clase detestable de reptiles y de bestias, y todos los ídolos de la Casa de Yisrael estaban grabados alrededor, en la pared.

Eze 8:11 Delante de ellos estaban de pie setenta hombres, ancianos de la Casa de Yisrael, con Yaazanyahu hijo de Shafán de pie entre ellos. Cada uno tenía un incensario en su mano, y subía una espesa nube de humo de incienso.

Eze 8:12 De nuevo me dijo: “Hijo de hombre, ¿has visto lo que hacen los ancianos de la Casa de Yisrael en la oscuridad, cada uno en su cámara adornada con imágenes?

Porque ellos dicen: ‘YHWH no nos ve; YHWH ha abandonado el país’.”

Eze 8:13 Y me dijo: “Todavía verás abominaciones aun más terribles, que practican ellos”.

Eze 8:14 Luego me llevó a la entrada de la puerta norte de la Casa de YHWH, y estaban sentadas allí unas mujeres, llorando a Tamuz.

Eze 8:15 Y me dijo: “¿Has visto, hijo de hombre? Todavía verás abominaciones aun más terribles que éstas, que practican”.

Eze 8:16 Entonces me llevó al atrio interior de la Casa de YHWH, y allí, en la entrada del Templo de YHWH, entre el pórtico y el altar, había unos veinticinco hombres con sus espaldas vueltas hacia el Templo de YHWH y sus caras hacia el oriente, postrándose ante el sol, hacia el oriente.

Eze 8:17 Y me dijo: “¿Ves, hijo de hombre? ¿No les basta a los de la Casa de Yahudah practicar las abominaciones que han cometido aquí, para que tengan que llenar el país de violencia y vuelvan a provocarme a ira, y pasarse la rama por las narices?

Eze 8:18 Pues yo también actuaré en mi ira: Mi ojo no tendrá lástima, ni tendré compasión; aunque griten fuertemente a mis oídos, no los escucharé”.

**Eze 9:1** Entonces proclamó con gran voz a mis oídos, diciendo: “¡Acérquense los hombres a cargo de la ciudad, cada cual con sus armas de destrucción en su mano!”

Eze 9:2 Y seis hombres vinieron por el camino de la puerta superior que da hacia el norte, cada cual con un garrote en su mano; y entre ellos había otro, vestido de lino, con un instrumento de escriba en su cintura. Entraron y se detuvieron junto al altar de bronce.

Eze 9:3 Entonces la Presencia del Elohim de Yisrael se elevó de encima del querube sobre el cual había estado, hacia la plataforma de la Casa. Llamó al hombre vestido de lino, que llevaba en la cintura el instrumento de escriba,

Eze 9:4 y le dijo YHWH: “Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Yerushalem, y pon una marca en la frente de los hombres que suspiran y gimen a causa de todas las abominaciones que se cometen en ella”.

Eze 9:5 A los otros les dijo, a mis oídos: “¡Pasen por la ciudad, detrás de él, y maten! No tenga lástima su ojo, ni tengan compasión.

Eze 9:6 Maten a viejos, a jóvenes, a muchachas, a mujeres y a niños; pero no se acerquen a ninguna persona que lleve la marca. Comiencen aquí en mi Santuario”. Así que comenzaron con los hombres ancianos que estaban delante de la Casa.

Eze 9:7 Y les dijo: “¡Contaminen la Casa y llenen los atrios con muertos! Luego prosigan”.

Así que ellos prosiguieron y comenzaron a matar en la ciudad.

Eze 9:8 Mientras mataban, yo me quedaba solo, me postré sobre mi rostro y clamé: “¡Ay, Adonay YHWH! ¿Vas a aniquilar todo el remanente de Yisrael al derramar tu ira sobre Yerushalem?”

Eze 9:9 Él me respondió: “La iniquidad de las Casas de Yisrael y Yahudah es demasiado grande; el país está lleno de crímenes, y la ciudad está llena de corrupción. Porque dicen: “YHWH ha abandonado la tierra; YHWH no ve”.

Eze 9:10 En cuanto a mí, mi ojo no tendrá lástima, ni tendré compasión. Haré recaer su conducta sobre sus propias cabezas”.

Eze 9:11 Y entonces el hombre vestido de lino, y que llevaba en la cintura el instrumento de escriba, dio informe diciendo: “He hecho conforme a lo que me has mandado”.

**Eze 10:1** Entonces miré; y sobre la bóveda que estaba encima de la cabeza de los querubines, había algo como una piedra de zafiro;se veía sobre ellos una apariencia que se asemejaba a un trono.

Eze 10:2 Y él le habló al hombre vestido de lino y dijo: “Entra en medio de las ruedas, debajo de los querubines, llena tus manos con carbones encendidos de entre los querubines, y espárcelos sobre la ciudad”. El entró ante mi vista.

Eze 10:3 Y cuando entró aquel hombre, los querubines estaban de pie en el lado sur de la Casa, y la nube llenaba el atrio interior.

Eze 10:4 Entonces la Presencia de YHWH se elevó de encima de los querubines, hacia la plataforma de la Casa, la nube llenó la Casa, y el atrio se llenó del resplandor de la Presencia de YHWH.

Eze 10:5 El ruido de las alas de los querubines se escuchaba hasta el atrio exterior, como la voz de 'El-Shaday cuando habla.

Eze 10:6 Cuando mandó al hombre vestido de lino, diciendo: “Toma fuego de entre los querubines en medio de las ruedas”, éste entró y se puso de pie al lado de una rueda.

Eze 10:7 Entonces un querube extendió su mano de entre los querubines hacia el fuego que había en medio de los querubines, tomó de él y lo puso en las manos del que estaba vestido de lino. Y éste lo tomó y salió.

Eze 10:8 Los querubines parecían tener debajo de sus alas algo semejante a una mano de hombre.

Eze 10:9 Pude ver que había cuatro ruedas junto a los querubines; una rueda al lado de cada querube; el aspecto de las ruedas era como de piedra de crisólito.

Eze 10:10 En cuanto a su aspecto, las cuatro tenían la misma forma, como si una rueda estuviera dentro de otra rueda.

Eze 10:11 Cuando se desplazaban, cada una iba en cualquiera de las cuatro direcciones, y no viraban cuando se desplazaban. Los [querubines] se desplazaban hacia donde se dirigía una de las cabezas, sin virar cuando se desplazaban.

Eze 10:12 Todo el cuerpo de ellos, sus espaldas, sus manos, sus alas y también las ruedas (las ruedas de los cuatro) estaban llenos de ojos alrededor.

Eze 10:13 Fue a estas ruedas que oí que llamaban “las ruedas”.

Eze 10:14 Cada uno tenía cuatro caras. La primera tenía cara de querube; la segunda, cara de hombre; la tercera, cara de león; y la cuarta, cara de águila.

Eze 10:15 Luego los querubines se elevaron. Estos son los seres vivientes que yo había visto junto al río Kevar.

Eze 10:16 Siempre que los querubines se desplazaban, también se desplazaban las ruedas que estaban junto a ellos; cuando los querubines levantaban sus alas para elevarse de la tierra, las ruedas no se separaban de ellos.

Eze 10:17 Cuando ellos se detenían, las ruedas también se detenían; y cuando se elevaban, éstas se elevaban junto con ellos; porque el espíritu de los seres vivientes estaba en ellas.

Eze 10:18 Entonces la Presencia de YHWH salió de sobre la plataforma de la Casa y se colocó encima de los querubines.

Eze 10:19 Y vi a los querubines alzar sus alas y elevarse de la tierra, con las ruedas junto a ellos a medida que se alejaban; y se detuvieron a la entrada de la puerta oriental de la Casa de YHWH, con la Presencia del Elohim de Yisrael por encima de ellos.

Eze 10:20 Estos eran los mismos seres vivientes que yo había visto debajo del Elohim de Yisrael en el río Kevar; así que ahora me di cuenta de que eran querubines.

Eze 10:21 Cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas; y debajo de sus alas había algo semejante a manos de hombre.

Eze 10:22 La forma de sus caras era como la de las caras que vi junto al río Kevar; tenían el mismo aspecto, y cada uno se desplazaba en dirección a cualquiera de sus caras.

**Eze 11:1** Entonces el espíritu me elevó y me llevó a la puerta oriental de la Casa de YHWH, la que da hacia el este; y allí, en la entrada de la puerta, había veinticinco hombres, entre los cuales vi a Yaazanyah hijo de Azur y a Pelatyahu hijo de Benayahu, magistrados del pueblo.

Eze 11:2 Me dijo: “Hijo de hombre, éstos son los hombres que maquinan perversidad y planean iniquidad en esta ciudad.

Eze 11:3 Ellos dicen: ‘No hay necesidad de edificar casas. Esta [ciudad] es la olla, y nosotros la carne’.

Eze 11:4 Te conjuro, profetiza contra ellos. ¡Profetiza, hijo de hombre!”

Eze 11:5 Entonces descendió sobre mí el espíritu de YHWH y me dijo: “Diles que así ha dicho YHWH: Así han hablado ustedes, oh casa de Yisrael, y yo he sabido los pensamientos que suben de su mente.

Eze 11:6 Ustedes han matado a muchos en esta ciudad; han llenado de muertos sus calles.

Eze 11:7 Por tanto, así dice Adonay YHWH, sus muertos que han dejado en medio de ella serán la carne; y ella la olla; pero a ustedes los sacaré de en medio de ella.

Eze 11:8 Ustedes temían la espada, y espada traeré sobre ustedes, dice Adonay YHWH.

Eze 11:9 Los sacaré de en medio de ella y los entregaré en mano de extraños y entre ustedes ejecutaré juicios.

Eze 11:10 ¡A espada caerán! Los castigaré en la frontera de Yisrael, y sabrán que yo soy

YHWH.

Eze 11:11 Esta [ciudad] no les servirá de olla, ni ustedes serán la carne dentro de ella. ¡En la frontera de Yisrael los castigaré!”

Eze 11:12 Y sabrán que yo soy YHWH, que no han andado en mis leyes ni han cumplido mis decretos; sino que han actuado según los decretos de las naciones que están a su alrededor”.

Eze 11:13 Y mientras yo profetizaba, cayó muerto Pelatyahu hijo de Benayahu. Entonces caí postrado sobre mi rostro y exclamé a gran voz: “¡Ay, Adonay YHWH, estás exterminando al remanente de Yisrael!”

Eze 11:14 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 11:15 “Hijo de hombre, [yo salvaré] a tus hermanos, a tus hermanos, tus parientes más cercanos, toda la misma Casa de Yisrael a quienes los habitantes de Yerushalem han dicho: “¡Permanezcan lejos de YHWH; a nosotros se nos ha dado la tierra como posesión!’

Eze 11:16 Diles que así ha dicho Adonay YHWH: ‘Aunque los he arrojado lejos entre las naciones y aunque los he dispersado por los países, por un breve tiempo he sido para ellos un santuario en los países a donde han llegado’.

Eze 11:17 Por tanto, di que así ha dicho Adonay YHWH: ‘Yo los reuniré de entre los pueblos y los recogeré de los países en los cuales habrán sido dispersados, y les daré la tierra de Yisrael’.

Eze 11:18 Allá volverán, y quitarán de ella todas sus cosas detestables y todas sus cosas abominables.

Eze 11:19 Les daré otro corazón, y pondré un espíritu nuevo dentro de ellos. Quitaré del cuerpo de ellos el corazón de piedra y les daré un corazón de carne,

Eze 11:20 para que anden según mis leyes y observen mis decretos y los pongan por obra. Entonces ellos serán mi pueblo, y yo seré su Elohim.

Eze 11:21 Pero haré que recaiga sobre sus cabezas la conducta de aquellos, cuyo corazón anda tras sus cosas detestables y sus abominaciones”, dice Adonay YHWH.

Eze 11:22 Entonces los querubines alzaron sus alas, con las ruedas que estaban junto a ellos; y la Presencia del Elohim de Yisrael estaba por encima, sobre ellos.

Eze 11:23 La Presencia de YHWH subió de en medio de la ciudad, y se detuvo sobre el monte que está al oriente de la ciudad.

Eze 11:24 Luego un espíritu me elevó y me volvió a llevar en visión del espíritu de Elohim a la comunidad exiliada en Kaldea. Entonces la visión que había visto se fue de mí; Eze 11:25 y comuniqué a los exiliados las cosas de YHWH que me había mostrado.

**Eze 12:1** Me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 12:2 “Hijo de hombre, tú habitas en medio de una raza rebelde. Tienen ojos para ver pero no ven, y tienen oídos para oír pero no oyen, porque son una raza rebelde.

Eze 12:3 Por tanto, hijo de hombre, prepárate un equipaje de exilio, y sal exiliado de día, ante su vista. Sal como exiliado de tu lugar a otro lugar, ante la vista de ellos. Quizás lo consideren, aunque son una raza rebelde.

Eze 12:4 En pleno día, ante su vista, saca tu equipaje como si fuera equipaje de exiliado, y te irás al anochecer ante su vista, como los que son llevados en exilio.

Eze 12:5 Perfora el muro ante su vista y sal por él.

Eze 12:6 Ante su vista lleva el equipaje sobre tus hombros. Sal en la penumbra; y cubre tu cara para no ver la tierra, porque te pongo como señal para la Casa de Yisrael”.

Eze 12:7 Yo hice así como se me ordenó: Saqué de día mi equipaje, como equipaje de exiliado, y al anochecer perforé el muro con mis propias manos. Salí en la penumbra, y llevé mi equipaje sobre los hombros, ante su vista.

Eze 12:8 Por la mañana, me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 12:9 “Hijo de hombre, ¿no te han preguntado los de la Casa de Yisrael, esa raza rebelde, qué estás haciendo?

Eze 12:10 Diles que así ha dicho Adonay YHWH: ‘Esta profecía es para el príncipe en Yerushalem, y para toda la Casa de Yisrael que está en medio de ellos’.

Eze 12:11 Diles: ‘Yo soy una señal para ustedes; así como he hecho, se les hará a ellos. Irán al exilio, al cautiverio’.

Eze 12:12 El príncipe que está en medio de ellos se echará su equipaje al hombro en la penumbra y saldrá. Perforará el muro para salir por él. Cubrirá su cara, porque él mismo no verá la tierra con sus ojos.

Eze 12:13 Extenderé mi red sobre él, y quedará atrapado en mi trampa. Lo traeré a Bavel, a la tierra de los kasditas, pero no la verá, y allí morirá.

Eze 12:14 A todos los que estén alrededor de él, sus ayudantes y todas sus tropas, los esparciré en todas direcciones, y tras ellos desenvainaré la espada.

Eze 12:15 Y sabrán que yo soy YHWH, cuando los disperse entre las naciones y los esparza por los países.

Eze 12:16 Pero haré que unos pocos de ellos escapen de la espada, del hambre y de la peste, para que cuenten acerca de todas sus abominaciones entre las naciones a donde lleguen. Y sabrán que yo soy YHWH”.

Eze 12:17 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 12:18 “Hijo de hombre, come tu pan con temblor y bebe tu agua con estremecimiento y angustia.

Eze 12:19 Le dirás al pueblo de la tierra que así dice Adonay YHWH a los habitantes de Yerushalem, acerca de la tierra de Yisrael: “Comerán su pan con angustia, y beberán su agua con horror, porque su tierra será vaciada de su contenido a causa de la violencia de todos sus habitantes.

Eze 12:20 Las ciudades habitadas serán arruinadas, y la tierra será una desolación’. Y sabrán que yo soy YHWH”.

Eze 12:21 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 12:22 “Hijo de hombre, ¿qué refrán es ese que tienen ustedes acerca de la tierra de Yisrael, que dice: ‘Los días se prolongan, y toda visión se desvanece’?

Eze 12:23 Por tanto, diles que así ha dicho Adonay YHWH: ‘Haré cesar ese refrán, y no lo pronunciarán más en Yisrael’. Más bien, diles que se han acercado los días y el cumplimiento de toda visión,

Eze 12:24 pues no habrá más falsa visión ni adivinación lisonjera en medio de la Casa de Yisrael.

Eze 12:25 Porque cuando yo, YHWH, hable; la palabra que hablaré se cumplirá sin dilación. En sus días, oh raza rebelde, diré cumpliré cada palabra que diga”, dice

Adonay YHWH.

Eze 12:26 Y me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 12:27 “Hijo de hombre, los de la Casa de Yisrael dicen: “La visión que éste ha visto es para después de muchos días; éste profetiza para un futuro distante’.

Eze 12:28 Por tanto, diles que así ha dicho Adonay YHWH: ‘No habrá más dilación para ninguna de mis palabras. La palabra que hable se cumplirá’,” dice Adonay YHWH.

**Eze 13:1** Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 13:2 “Hijo de hombre, profetiza contra los profetas de Yisrael que profetizan. Di a los que profetizan de su propia imaginación: ‘Escuchen la palabra de YHWH.

Eze 13:3 Así ha dicho Adonay YHWH: ¡Ay de los profetas insensatos que andan tras su propia fantasía sin haber tenido una visión!

Eze 13:4 Oh Yisrael, como chacales entre las ruinas han sido tus profetas.

Eze 13:5 Ustedes no han subido a las brechas ni han levantado un muro alrededor de la Casa de Yisrael, para que pueda prevalecer en la batalla en el día de YHWH’.

Eze 13:6 Ellos profetizan falsedad y adivinación mentirosa. Dicen: “Así dice YHWH’, cuando YHWH no los ha enviado. ¡Con todo, esperaban que se cumplieran sus palabras!

Eze 13:7 Fueron vanas visiones lo que ustedes profetizaron, y mentirosa adivinación lo que pronunciaron, diciendo: ‘YHWH dice’, cuando yo no he hablado.

Eze 13:8 Por tanto, así ha dicho Adonay YHWH: Por cuanto ustedes hablan falsedad y profetizan mentira; por eso, verán que yo estoy contra ustedes, dice Adonay YHWH.

Eze 13:9 Mi mano estará contra los profetas que profetizan falsedad y hacen adivinación mentirosa. Ellos no permanecerán en la asamblea de mi pueblo; no serán inscritos en las listas de la Casa de Yisrael, y no volverán al suelo de Yisrael. Así sabrán ustedes que yo soy Adonay YHWH.

Eze 13:10 Por tanto, porque han extraviado a mi pueblo diciendo: ‘¡Todo está bien!’, cuando nada está bien, recubriendo con cal el débil muro que el pueblo edificaba,

Eze 13:11 di a los que lo recubren con cal, que caerá; vendrá una lluvia torrencial, caerán piedras de granizo y lo destrozará un viento huracanado.

Eze 13:12 Entonces, cuando caiga el muro, se les preguntará a ustedes: ¿Dónde está la cal con que lo recubrieron?’

Eze 13:13 Por tanto, así dice Adonay YHWH: En mi ira haré que se desate un viento huracanado; en mi furor habrá lluvia torrencial, y piedras de granizo con furia destructiva.

Eze 13:14 Así destruiré el muro que ustedes han recubierto con cal; lo echaré a tierra, y su cimiento quedará al descubierto; y cuando caiga, ustedes perecerán en medio de la ciudad; Entonces sabrán que yo soy YHWH.

Eze 13:15 Y cuando yo derrame mi ira en el muro y en los que lo recubrieron con cal, les diré a ustedes: ‘Ya no existe el muro ni aquellos que lo recubrieron,

Eze 13:16 los profetas de Yisrael que profetizan a Yerushalem y ven visiones de bienestar para ella cuando no hay bienestar’, dice Adonay YHWH.

Eze 13:17 Y tú, hijo de hombre, pon tu rostro contra las hijas de tu pueblo que profetizan de su propia imaginación. Profetiza contra ellas,

Eze 13:18 y diles que así ha dicho Adonay YHWH: ‘¡Ay de aquellas que cosen cintas sobre las muñecas de las manos, y que para entrampar a las personas hacen velos de todo tamaño para las cabezas! ¿Habrán de cazar a las personas de mi pueblo mientras preservan su propia vida?

Eze 13:19 Me han profanado entre mi pueblo por puñados de cebada y por pedazos de pan; han anunciado la m uerte de las personas que no iban a morir y la sobrevivencia de las personas que no iban a vivir, por medio mentirle a mi pueblo que escucha la mentira de ustedes.

Eze 13:20 Por tanto, así ha dicho Adonay YHWH: ‘Miren, yo estoy contra sus cintas con que cazan a las personas como aves, y las arrancaré de sus brazos y dejaré ir libres como aves a las personas que ustedes cazan.

Eze 13:21 Romperé sus velos y rescataré a mi pueblo de la mano de ustedes, y no estarán más al alcance de sus manos cual presa de caza; entonces sabrán que yo soy YHWH.

Eze 13:22 Por cuanto con mentiras han entristecido el corazón del justo, cuando yo no les habría infligido sufrimiento, y animado al pecador para que se aparte de su mal camino y libre así su vida,

Eze 13:23 por tanto, ya no profetizarán más mentiras ni practicarán la adivinación. Yo libraré a mi pueblo de sus manos, ustedes sabrán que yo soy YHWH’.”

**Eze 14:1** Algunos hombres de los ancianos de Yisrael vinieron a mí y se sentaron delante de mí.

Eze 14:2 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 14:3 “Hijo de hombre, estos hombres han dirigido sus pensamientos hacia sus ídolos y han puesto sus mentes en el pecado por el que tropezaron. ¿Deberé responder a sus consultas?

Eze 14:4 Por tanto, háblales y diles que así ha dicho Adonay YHWH: ‘Si alguien de la Casa de Yisrael dirige sus pensamientos hacia sus ídolos y pone su mente en el pecado por el que tropieza, y luego acude al profeta, yo YHWH le responderé como merece la multitud de sus ídolos.

Eze 14:5 Así ajustaré cuentas con la Casa de Yisrael por sus pensamientos, porque todos ellos se han apartado de mí por causa de sus ídolos’.

Eze 14:6 Por tanto, dile a la Casa de Yisrael que así ha dicho Adonay YHWH: ‘Arrepiéntanse y vuélvanse de sus ídolos, y aparten sus mentes de todas sus abominaciones.

Eze 14:7 Porque si alguno de los de la Casa de Yisrael, o de los extranjeros que residen en Yisrael, se aparta de mí y dirige sus pensamientos hacia sus ídolos y pone su mente en los pecados por los que tropieza, y luego acude al profeta para consultarme por su medio, yo, YHWH, le responderé directamente.

Eze 14:8 Fijaré mi rostro contra ese hombre y lo convertiré en señal y refrán, y lo eliminaré de entre mi pueblo. Entonces ustedes sabrán que yo soy YHWH.

Eze 14:9 Y si un profeta es seducido y habla algo [al tal hombre], soy yo, YHWH, el que ha habré seducido a tal profeta; extenderé mi mano sobre él y lo eliminaré de en medio de mi pueblo Yisrael.

Eze 14:10 Así ellos cargarán con su castigo: El castigo del que consulta, y el castigo del profeta será el mismo;

Eze 14:11 para que los de la Casa de Yisrael no se desvíen más de en pos de mí, ni se contaminen más con todas sus transgresiones. Entonces ellos serán mi pueblo, y yo

seré su Elohim’”, dice Adonay YHWH. Yerushalem merece su castigo Eze 14:12 Me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 14:13 “Hijo de hombre, si una tierra peca contra mí cometiendo infidelidad, y yo extiendo sobre ella mi mano y quebranto su sustento de pan, y le envío hambre, y extermino en ella a hombres y animales;

Eze 14:14 aun si en medio de ella estuviesen estos tres hombres: Nóaj, Daniyel e Iyob, por su justicia ellos librarán sólo sus propias vidas, dice Adonay YHWH.

Eze 14:15 O si yo hago pasar fieras dañinas por la tierra, y éstas la privan de sus habitantes, y ella queda desolada, de modo que no haya quien pase por ella a causa de las fieras;

Eze 14:16 aun si estos tres hombres estuviesen en medio de ella, ¡por vida mía, que ni a sus hijos ni a sus hijas librarían!, dice Adonay YHWH. Ellos solos se librarían, pero la tierra sería una desolación.

Eze 14:17 O si les traigo espada sobre la tierra y le digo: “¡Espada, pasa por la tierra!’, y extermino en ella a hombres y animales;

Eze 14:18 aunque estos tres hombres estuviesen en medio de ella, ¡por vida mía, que no librarían ni a sus hijos ni a sus hijas!, dice Adonay YHWH. Ellos solos se librarían.

Eze 14:19 O si envío plaga sobre la tierra, y sobre ella derramo mi ira con sangre, para exterminar en ella a hombres y animales,

Eze 14:20 aun si Nóaj, Daniyel e Iyob estuviesen en medio de ella, ¡por vida mía, que no librarían ni un solo hijo ni una sola hija!, dice Adonay YHWH. Ellos, por su justicia, librarían sólo sus propias vidas”.

Eze 14:21 Porque así ha dicho Adonay YHWH: “¡Cuánto menos [escaparía alguien] ahora que yo envío contra Yerushalem mis cuatro castigos terribles –espada, hambre, fieras dañinas y plaga– para exterminar en ella a hombres y animales!

Eze 14:22 Sin embargo, todavía quedarán en ella sobrevi-vientes, hombres y mujeres, que serán sacados fuera. Miren, ellos saldrán a ustedes, y verán su conducta y sus hechos, y serán consolados del mal que habré traído sobre Yerushalem, de todas las cosas que habré traído sobre ella.

Eze 14:23 Ellos los consolarán a ustedes cuando vean la conducta de ellos y sus hechos, y se darán cuenta de que no es sin causa todo lo que habré hecho en ella”, dice Adonay

YHWH.

**Eze 15:1** Me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 15:2 “Hijo de hombre, ¿qué es la madera de la vid, comparada con la madera de cualquier otra rama de los árboles del bosque?

Eze 15:3 ¿Se puede tomar de su madera para hacer algún objeto? ¿Puede alguien tomar de ella siquiera una estaca para colgar de ella algún utensilio?

Eze 15:4 Ahora bien, supongan que la echan al fuego para que la consuma, y el fuego consume sus dos extremos, y su parte de en medio se abrasa. ¿Servirá para hacer algún objeto?

Eze 15:5 Aun cuando estaba íntegra, no servía para hacer ningún objeto; ¡cuánto menos podrá servir para hacer algún objeto después que el fuego la haya abrasado y se haya consumido!

Eze 15:6 Por tanto, así ha dicho Adonay YHWH: ‘Como a la madera de la vid entre los árboles del bosque, que he designado para consumirse al fuego, así haré a los habitantes de Yerushalem.

Eze 15:7 Pondré mi rostro contra ellos; escaparon del fuego, pero el fuego los consumirá. Y sabrán que soy YHWH, cuando ponga mi rostro contra ellos.

Eze 15:8 Convertiré la tierra en desolación, porque cometieron infidelidad”, dice Adonay

YHWH.

**Eze 16:1** Me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 16:2 “Hijo de hombre, proclama sus abominaciones a Yerushalem,

Eze 16:3 y dile que así ha dicho Adonay YHWH a Yerushalem: ‘En cuanto a tu origen y a tu nacimiento, eres de la tierra de los kenaanitas; tu padre fue un emorita y tu madre una jetita.

Eze 16:4 Y en cuanto a tu nacimiento, el día en que naciste no cortaron tu ombligo, ni te lavaron con agua por higiene. No te frotaron con sal, ni te envolvieron en pañales.

Eze 16:5 Nadie se compadeció de ti para hacer por ti alguna de estas cosas por compasión de ti. Al contrario, el día en que naciste, te echaron sobre la superficie del campo con repulsión por tu vida.

Eze 16:6 Cuando yo pasé junto a ti y te vi revolcándote en tu sangre. Y estando tú en tu sangre, te dije: ¡Vive! Te dije: ¡Sí, vive en tu sangre!

Eze 16:7 Te hice crecer como la hierba del campo; creciste, te desarrollaste y llegaste a ser muy hermosa. Tus pechos se afirmaron, y tu cabello creció; pero estabas desnuda y descubierta.

Eze 16:8 Pasé junto a ti [otra vez] y te miré, y vi que estabas en tu tiempo de amar. Entonces extendí sobre ti mi manto y cubrí tu desnudez. Te hice juramento y entré en pacto contigo; y llegaste a ser mía, dice Adonay YHWH.

Eze 16:9 Te lavé con agua, limpié la sangre que tenías sobre ti y te ungí con aceite.

Eze 16:10 Te vestí con un vestido bordado, y te calcé con sandalias de cuero de tahash. Te envolví lino en tu cabeza y te vestí de seda.

Eze 16:11 Te adorné con joyas; puse brazaletes en tus manos y un collar en tu cuello.

Eze 16:12 Puse un anillo en tu nariz, aretes en tus orejas y una corona hermosa sobre tu cabeza.

Eze 16:13 Fuiste adornada con oro y plata; tu vestido era de lino, de seda y de tela bordada. Comiste harina fina, miel y aceite. Llegaste a ser sumamente bella y alcanzaste la realeza.

Eze 16:14 Tu belleza te ganó fama entre las naciones, porque se perfeccionó por el esplendor que puse en ti, dice Adonay YHWH.

Eze 16:15 Pero confiada en tu belleza y tu fama, te prostituiste, vertiste tu lujuria sobre todo el que pasaba, fuera quien fuese.

Eze 16:16 Tomaste algunos de tus vestidos y te hiciste altares de vivos colores, y sobre ellos fornicaste. ¡Cosa semejante no ha sucedido ni volverá a suceder!

Eze 16:17 Asimismo, tomaste las bellas joyas de mi oro y de mi plata que yo te había dado, y te hiciste imágenes fálicas, y con ellas fornicabas.

Eze 16:18 Tomaste tus vestidos bordados para cubrirlas, y pusiste ante ellas mi aceite y mi incienso.

Eze 16:19 También tomaste mi pan que yo te había dado –la harina fina, el aceite y la miel con que yo te alimentaba– y lo pusiste delante de ellas como grato olor, dice Adonay

YHWH.

Eze 16:20 Además de esto, tomaste a tus hijos y a tus hijas que me habías dado a luz, y los sacrificaste ante ellas para que fuesen consumidos. Como si fueran poca cosa tus prostituciones,

Eze 16:21 degollaste a mis hijos y los diste para hacerlos pasar por fuego ante ellas.

Eze 16:22 En medio de tus abominaciones y de tus prostituciones, no te acordaste de los días de tu juventud, cuando estabas desnuda y descubierta, revolcándote en tu sangre. Eze 16:23 Después de toda tu maldad (¡ay, ay de ti!) dice Adonay YHWH,

Eze 16:24 construiste plataformas e hiciste lugares altos en todas las plazas.

Eze 16:25 En cada cruce de camino construiste lugares altos y convertiste tu hermosura en abominación, ofreciéndote a cuantos pasaban y multiplicando tus prostituciones.

Eze 16:26 Te prostituiste con los hijos de Mitsráyim, tus vecinos de grandes miembros; multiplicaste tus prostituciones, provocándome a ira.

Eze 16:27 Por tanto, yo extendí mi mano contra ti y disminuí tu ración. Te entregué a la voluntad de quienes te aborrecen, las hijas de los pelishtinos, las cuales se avergüenzan de tu conducta infame.

Eze 16:28 En tu insaciable lujuria, te prostituiste también con los hijos de Ashur. Te prostituiste con ellos, pero tampoco quedaste satisfecha.

Eze 16:29 Multiplicaste tus prostituciones con Kasdím, una tierra de mercaderes. Pero tampoco con esto quedaste satisfecha.

Eze 16:30 ¡Cuán débil era tu corazón!, dice Adonay YHWH, cuando hacías todas estas cosas, obras de una prostituta atrevida,

Eze 16:31 al edificar tus plataformas en el cruce de cada camino, y tus altares que hiciste en todas las plazas. Sin embargo no has sido como una prostituta, porque tú despreciaste la paga.

Eze 16:32 [¡Fuisete como] mujer adúltera que recibe a extraños en lugar de su marido!

Eze 16:33 A todas las prostitutas les dan obsequios; en cambio, tú diste regalos a todos tus amantes y los sobornaste para que vinieran a ti de todas partes para tus prostituciones.

Eze 16:34 Cuando te prostituiste, contigo sucedió lo contrario de las otras mujeres. A ti no se te solicitó para la prostitución; y eres diferente, porque diste tú la paga, y no se te dio la paga a ti.

Eze 16:35 Por tanto, prostituta, escucha la palabra de YHWH.

Eze 16:36 Así ha dicho Adonay YHWH: Por cuanto se han vertido tus recursos, se ha descubierto tu desnudez en tus prostituciones con tus amantes y con todos tus ídolos abominables, y les has dado la sangre de tus hijos,

Eze 16:37 por eso, voy a reunir a todos tus amantes con quienes tuviste placer. A todos los que amaste y a todos los que aborreciste, los reuniré contra ti de los alrededores. Ante ellos descubriré tu desnudez, y verán toda tu desnudez.

Eze 16:38 Luego te aplicaré la sentencia de las mujeres adúlteras y de las que derraman sangre. Traeré sobre ti sangre de ira y de celos.

Eze 16:39 Te entregaré en mano de ellos, y destruirán tus plataformas y derribarán tus altares. Te desnudarán de tus ropas, se llevarán tus hermosas joyas y te dejarán desnuda y descubierta.

Eze 16:40 Harán subir contra ti una multitud, quienes te arrojarán piedras y con sus espadas te harán pedazos.

Eze 16:41 Quemarán tus casas con fuego y ejecutarán juicios contra ti, ante los ojos de muchas mujeres. Así haré que dejes de ser una prostituta y que ceses de dar tú la paga.

Eze 16:42 Haré que sobre ti se asiente mi ira; mi celo se apartará de ti y me calmaré, y no me enojaré más.

Eze 16:43 Porque no te acordaste de los días de tu juventud y me provocaste a ira con todas estas cosas, yo también haré recaer tu conducta sobre tu propia cabeza, dice Adonay YHWH. ¿Acaso no has agregado la depravación a todas tus abominaciones?

Eze 16:44 Sucederá que todo el que suele usar refranes usará este refrán contra ti, diciendo: ¡De tal madre, tal hija!

Eze 16:45 Tú eres hija de tu madre, que aborreció a su marido y a sus hijos. Eres hermana de tus hermanas, que aborrecieron a sus maridos y a sus hijos; la madre de ustedes fue una jetita, y su padre un emorita.

Eze 16:46 Tu hermana mayor es Shomrón, la cual con sus hijas habita al norte de ti; y tu hermana menor es Sedom, la cual con sus hijas habita al sur de ti.

Eze 16:47 Pero no sólo anduviste en los caminos de ellas e hiciste sus abominaciones.

¡Como si fuera poco, te corrompiste más que ellas en todos tus caminos!

Eze 16:48 ¡Por vida mía, que tu hermana Sedom y sus hijas no han hecho como hiciste tú con tus hijas!, dice Adonay YHWH.

Eze 16:49 Mira, ésta fue la iniquidad de tu hermana Sedom: Arrogancia, abundancia de pan y despreocupada tranquilidad tuvieron ella y sus hijas, pero ella no dio la mano al pobre y al necesitado.

Eze 16:50 Ellas se enaltecieron e hicieron abominación delante de mí; de modo que cuando las vi, las eliminé.

Eze 16:51 Shomrón no ha cometido ni la mitad de tus pecados, porque tú has hecho muchas más abominaciones que ellas. Por todas tus abominaciones que has cometido, ¡has hecho que tus hermanas parezcan justas!

Eze 16:52 Tú, también, carga con tu insulto, pues has hecho que el juicio fuera favorable para tus hermanas; porque los pecados que tú has cometido son más abominables que los de ellas. ¡Ellas son más justas que tú! Avergüénzate, pues, tú también y carga con tu insulto; pues has hecho que tus hermanas parezcan justas.

Eze 16:53 Sin embargo, yo las restauraré su suerte: la suerte de Sedom y de sus hijas, y la suerte de Shomrón y de sus hijas. Y entre ellas también te restauraré a ti tu suerte,

Eze 16:54 para que cargues con tu insulto y te avergüences de todo lo que has hecho, sirviéndoles de consuelo.

Eze 16:55 Tus hermanas, Sedom y sus hijas, volverán a su estado anterior; y Shomrón y sus hijas volverán a su estado anterior. También tú y tus hijas volverán a su estado anterior.

Eze 16:56 ¿Acaso tu hermana Sedom no fue un proverbio en tu boca en el día de tu soberbia,

Eze 16:57 antes que se descubriera tu propia maldad? Ahora tú has llegado a ser como ella, una vergüenza para las hijas de Aram y todos los que la rodean, y para las hijas de los pelistitinos, quienes por todos lados te desprecian.

Eze 16:58 Cargarás con tu infamia y con tus abominaciones, dice YHWH.

Eze 16:59 Porque así ha dicho Adonay YHWH: Haré contigo como tú hiciste al menospreciar el juramento e invalidar mi pacto.

Eze 16:60 Sin embargo, yo me acordaré de mi pacto que hice contigo en los días de tu juventud, y estableceré contigo un pacto eterno.

Eze 16:61 Entonces te acordarás de tus caminos y te avergonzarás cuando recibas a tus hermanas mayores que tú, y a las menores que tú, las cuales te daré por hijas, pero no a causa del pacto hecho contigo.

Eze 16:62 Pues yo restableceré mi pacto contigo, y sabrás que yo soy YHWH;

Eze 16:63 para que te acuerdes y te avergüences, y nunca más abras la boca a causa de tu bochorno cuando yo haga expiación por todo lo que has hecho’”, dice Adonay YHWH.

**Eze 17:1** Me llegó la palabra de YHWH diciendo:

Eze 17:2 “Hijo de hombre, proponle una adivinanza y relátale una parábola a la casa de Yisrael.

Eze 17:3 Di que así ha dicho Adonay YHWH: ‘Una gran águila de grandes alas, largos miembros y llena de un plumaje de diversos colores, vino al Levanón y tomó la copa del cedro.

Eze 17:4 Arrancó la punta de su renuevo, lo llevó a una tierra de mercaderes, y la puso en una ciudad de comerciantes.

Eze 17:5 Tomó también de la semilla de la tierra, un brote, y lo puso en un campo fértil, junto a aguas abundantes, como se planta un sauce.

Eze 17:6 Luego creció y se hizo una vid de muchas ramas, aunque de baja altura, para dirigir sus ramas hacia el águila, de modo que sus raíces estuviesen debajo de ella. Así llegó a ser una vid, y echó renuevos y extendió sus ramas.

Eze 17:7 Pero surgió otra gran águila, de grandes alas y denso plumaje; y aquella vid dirigió hacia ella sus raíces y extendió a ella sus ramas desde el terreno donde estaba plantada, para que la regaran.

Eze 17:8 En buen campo, junto a muchas aguas, estaba plantada para que echara ramaje y llevara fruto, a fin de que fuera una vid espléndida’.

Eze 17:9 Di que así ha dicho Adonay YHWH: ‘¿Prosperará? ¿Acaso [el águila] no arrancará sus raíces y echará a perder su fruto, y se secará? Todos sus renuevos verdes se secarán.

No será necesario un gran brazo, ni mucha gente para arrancarla de sus raíces.

Eze 17:10 Está plantada; pero, ¿prosperará? ¿No se secará del todo, cuando la toque el viento oriental? ¡Sobre el mismo terreno donde creció se secará!’” Eze 17:11 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 17:12 “Dile a la raza rebelde: ‘¿No han entendido qué significan estas cosas?’ Di: ‘El rey de Bavel vino a Yerushalem, tomó a su rey y a sus magistrados, y los llevó consigo a Bavel.

Eze 17:13 También tomó a uno de la descendencia real e hizo un convenio con él, poniéndolo bajo juramento. También se llevó a los elohim del país,

Eze 17:14 para que el reino fuera abatido y no volviera a levantarse, para que guardara el convenio y lo mantuviera.

Eze 17:15 Pero [ese príncipe] se rebeló contra él al enviar embajadores a Mitsráyim para que le diesen caballos y mucha gente. ¿Prosperará? ¿Escapará el que hace estas cosas? ¿Podrá romper el convenio y quedar ileso?

Eze 17:16 ¡Por vida mía, que morirá en medio de Bavel, en el lugar donde habita el rey que lo hizo reinar, cuyo juramento menospreció y cuyo convenio con él rompió!, dice

Adonay YHWH.

Eze 17:17 Cuando construyan terraplenes y edifiquen muros de asedio para destruir muchas vidas, el Paroh no lo socorrerá en la batalla, a pesar del gran ejército y de la numerosa multitud.

Eze 17:18 No escapará, pues menospreció el juramento para invalidar el convenio; porque después de haber dado la mano, hizo todas estas cosas.

Eze 17:19 Por tanto, así ha dicho Adonay YHWH, ¡por vida mía, que traeré sobre su cabeza mi juramento que menospreció y mi convenio que quebrantó!

Eze 17:20 Yo extenderé sobre él mi red, y quedará apresado en mi trampa. Haré que lo traigan a Bavel, y allí entraré en juicio contra él por su rebelión contra mí.

Eze 17:21 Todos sus fugitivos y todas sus tropas caerán a espada, y los que queden serán esparcidos hacia todos los vientos. Y sabrán que yo, YHWH, he hablado’.

Eze 17:22 Así ha dicho Adonay YHWH: ‘Pero yo mismo arrancaré un renuevo de la alta copa de aquel cedro, y lo plantaré. De los principales renuevos cortaré uno tierno y lo plantaré sobre un monte alto y erguido.

Eze 17:23 Lo plantaré en el monte más alto de Yisrael; y echará ramas, llevará fruto y se convertirá en un cedro majestuoso. Debajo de él habitará toda clase de pájaros; a la sombra de sus ramas habitará toda clase de aves.

Eze 17:24 Y así sabrán todos los árboles del campo que yo, YHWH, eché abajo el árbol elevado y elevé el árbol bajo; que hice que el árbol verde se secara y que el árbol seco floreciera. Yo, YHWH, lo he dicho y lo haré’.

**Eze 18:1** Entonces me llegó la palabra deYHWH, diciendo:

Eze 18:2 “¿Por qué usan ustedes este refrán acerca de la tierra de Yisrael: ‘Los padres se comieron las uvas agrias, y los dientes de los hijos sufren la dentera’?

Eze 18:3 ¡Por vida mía, que nunca más pronunciarán este refrán en Yisrael!, dice Adonay

YHWH.

Eze 18:4 Todas las vidas son mías; tanto la vida del padre como la vida del hijo son mías. La persona que peque, ésa morirá.

Eze 18:5 Si un hombre es justo y practica el derecho y la justicia

Eze 18:6 –no come sobre los montes, no alza sus ojos hacia los ídolos de la Casa de Yisrael, no mancilla a la mujer de su prójimo, no se une a mujer menstruosa,

Eze 18:7 no oprime a nadie, devuelve su prenda a quien le debe, no comete robo, da de su pan al hambriento y cubre con ropa al desnudo,

Eze 18:8 no presta con usura ni cobra intereses, retrae su mano de la maldad, obra verdadera justicia entre hombre y hombre,

Eze 18:9 camina según mis estatutos y guarda mis decretos para actuar de acuerdo con la verdad– , éste es justo; éste vivirá, dice Adonay YHWH.

Eze 18:10 Pero si engendra un hijo violento, derramador de sangre, que hace alguna de estas cosas

Eze 18:11 (pero el padre no ha hecho ninguna de estas cosas), y también come sobre los montes, mancilla a la mujer de su prójimo,

Eze 18:12 oprime al pobre y al necesitado, comete robo, no devuelve la prenda, alza sus ojos hacia los ídolos, hace abominación,

Eze 18:13 presta con usura o cobra intereses, ¿vivirá tal hijo? ¡No vivirá! Si hace todas estas abominaciones, morirá irremisiblemente; su sangre recaerá sobre él.

Eze 18:14 Pero si éste engendra un hijo que ve todos los pecados que su padre cometió y teme, y no hace cosas como éstas

Eze 18:15 –no come sobre los montes, no alza sus ojos hacia los ídolos de la casa de Yisrael, no mancilla a la mujer de su prójimo,

Eze 18:16 no oprime a nadie, no toma prenda, no comete robo, da de su pan al hambriento y cubre con ropa al desnudo,

Eze 18:17 retrae su mano de la maldad, y no presta con usura ni cobra intereses, ejecuta mis decretos y camina según mis estatutos–, éste no morirá por el pecado de su padre; ciertamente vivirá.

Eze 18:18 Pero su padre, porque hizo agravio y cometió extorsión, y porque en medio de su pueblo hizo lo que no es bueno, morirá por su iniquidad.

Eze 18:19 Y si preguntan: ‘¿Por qué es que el hijo no cargará con el pecado de su padre?’, es porque el hijo practicó el derecho y la justicia, guardó todos mis estatutos y los puso por obra; por eso vivirá.

Eze 18:20 La persona que peque, ésa morirá. El hijo no cargará con el pecado del padre, ni el padre cargará con el pecado del hijo; la justicia del justo se le contará sólo a él, y la injusticia del impío se le contará sólo a él.

Eze 18:21 Además, si el impío se aparta de todos sus pecados que cometió, observa todos mis estatutos y practica el derecho y la justicia, ciertamente vivirá; no morirá.

Eze 18:22 No le serán recordadas todas sus transgresiones que cometió; por la justicia que hizo vivirá.

Eze 18:23 ¿Acaso quiero yo la muerte del impío?, dice Adonay YHWH. ¿No vivirá él, si se aparta de sus caminos?

Eze 18:24 Así también, si el justo se aparta de su justicia y comete maldad, conforme a todas las abomina-ciones que hace el impío, ¿vivirá él? Ninguna de las acciones justas que hizo vendrán a la memoria; por la infidelidad que cometió y por el pecado que cometió, por ellos morirá.

Eze 18:25 Sin embargo, ustedes dicen: ‘No es justo el camino de Adonay’. Oigan, oh casa de Yisrael: ¿No es justo mi camino? ¿No son, más bien, sus caminos los injsutos?

Eze 18:26 Si el justo se aparta de su justicia y hace injusticia, por ello morirá; por la injusticia que hizo morirá.

Eze 18:27 Y si el impío se aparta de la maldad que hizo, y practica el derecho y la justicia, hará vivir su persona.

Eze 18:28 Por cuanto mira y se aparta de todas las transgresiones que cometió, ciertamente vivirá; no morirá.

Eze 18:29 Sin embargo, la casa de Yisrael dice: ‘No es justo el camino de Adonay’. ¿Acaso mis caminos son injustos, oh casa de Yisrael? ¿No son, más bien, sus caminos los injustos?

Eze 18:30 Por tanto, yo los juzgaré a cada uno según sus caminos, oh casa de Yisrael, dice Adonay YHWH. Arrepiéntanse y vuélvanse de todas sus transgresiones, para que la iniquidad no les sea causa de tropiezo.

Eze 18:31 Echen de ustedes todas sus transgresiones que han cometido, y adquieran un corazón nuevo y un espíritu nuevo. ¿Por qué habrán de morir, oh casa de Yisrael?

Eze 18:32 Ciertamente, yo no quiero la muerte del que muere, dice Adonay YHWH. ¡Arrepiéntanse, pues, y vivan!

**Eze 19:1** Entona tú un lamento por los gobernantes de Yisrael,

Eze 19:2 y di: ¡Qué madre la tuya! Era una leona en medio de los leones. Tendida entre los leoncillos criaba sus cachorros.

Eze 19:3 Enalteció a uno de sus cachorros, el cual se hizo león. Aprendió a arrebatar la presa y devoró hombres.

Eze 19:4 Las naciones oyeron [el llamado] contra él, y fue cazado en la trampa de ellas. Y lo llevaron con ganchos a la tierra de Mitsráyim.

Eze 19:5 Al ver que había aguardado demasiado, y que se había perdido su esperanza, tomó a otro de sus cachorros y lo puso por león.

Eze 19:6 El merodeaba entre los leones y se hizo león. Aprendió a arrebatar la presa y devoró hombres.

Eze 19:7 Raptó a sus viudas y asoló sus ciudades. Quedó desolada la tierra y su plenitud a causa del ruido de sus rugidos.

Eze 19:8 Entonces arremetieron contra él las gentes de las provincias de alrededor.

Extendieron sobre él su red, y fue cazado en la trampa de ellas.

Eze 19:9 Con ganchos lo pusieron en una jaula y lo llevaron al rey de Bavel. Lo metieron en la prisión, para que no se oyera más su voz.

Eze 19:10 Tu madre era como una vid en tu sangre, plantada junto a las aguas. Era fructífera y llena de ramas a causa de la abundancia de aguas.

Eze 19:11 Ella tenía varas fuertes para cetros de gobernantes. Se elevó su estatura hasta los árboles frondosos; se hizo visible por su altura y por la abundancia de sus ramas.

Eze 19:12 Pero con ira la arrancaron y la derribaron a tierra. El viento del oriente secó su fruto; sus varas fuertes fueron quebradas y se secaron. El fuego las consumió.

Eze 19:13 Ahora está transplantada en el desierto, en una tierra reseca y sedienta.

Eze 19:14 Y ha salido fuego de la vara de sus renuevos, el cual consumió su fruto. En ella no ha quedado una vara fuerte, un cetro para gobernar. Este es un lamento, y ha venido a ser un lamento [conocido].

**Eze 20:1** En el séptimo año, en el día diez del mes quinto, vinieron algunos hombres de los ancianos de Yisrael para consultar a YHWH, y se sentaron delante de mí.

Eze 20:2 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 20:3 “Hijo de hombre, habla a los ancianos de Yisrael y diles que así ha dicho Adonay YHWH: ‘¿Han venido para consultarme? ¡Por vida mía, que no me dejaré consultar por ustedes!’, dice Adonay YHWH.

Eze 20:4 ¿Quieres juzgarlos tú? ¿Los quieres juzgar tú, hijo de hombre? Hazles conocer las abominaciones de sus padres.

Eze 20:5 Diles que así ha dicho Adonay YHWH: ‘El día que escogí a Yisrael, alcé mi mano jurando a la descendencia de la Casa de Jacob, y me di a conocer a ellos en la tierra de Mitsráyim. Entonces alcé mi mano jurando y dije: Yo soy YHWH su Elohim.

Eze 20:6 Aquel día les alcé mi mano jurando que los sacaría de la tierra de Mitsráyim a la tierra que había buscado para ellos, que fluye leche y miel y que es la más hermosa de todas las tierras.

Eze 20:7 Entonces les dije: Arroje cada uno de sí los ídolos detestables que aman sus ojos, y no se contaminen con los ídolos de Mitsráyim. Yo soy YHWH su Elohim’.

Eze 20:8 Pero ellos se obstinaron contra mí y no quisieron obedecerme. No arrojaron de sí los ídolos detestables que aman sus ojos, ni dejaron los ídolos de Mitsráyim. Entonces yo dije que derramaría sobre ellos mi ira para agotar en ellos mi furor, en medio de la tierra de Mitsráyim.

Eze 20:9 Pero actué por causa de mi nombre, para no ser profanado a la vista de las naciones en medio de las cuales se encontraban, ante cuya vista me di a conocer al sacarlos de la tierra de Mitsráyim.

Eze 20:10 Yo los saqué de la tierra de Mitsráyim y los traje al desierto.

Eze 20:11 Les di mis estatutos y les hice conocer mis decretos, los cuales, el hombre que los cumpla, por ellos vivirá.

Eze 20:12 También les di mis Shabatot para que fueran una señal entre ellos y yo, para que supieran que yo soy YHWH, el que los santifico.

Eze 20:13 Pero la casa de Yisrael se rebeló contra mí en el desierto; no anduvieron en mis estatutos; más bien, rechazaron mis decretos, los cuales, el hombre que los cumpla, por ellos vivirá. Y profanaron gravemente mis Shabatot, por lo cual dije que había de derramar sobre ellos mi ira en el desierto, para acabar con ellos.

Eze 20:14 Pero actué por causa de mi nombre, para no ser profanado a vista de las naciones, ante cuya vista los saqué.

Eze 20:15 También en el desierto alcé mi mano, jurándoles que no los llevaría a la tierra que les había dado, que fluye leche y miel y que es la más hermosa de todas las tierras.

Eze 20:16 Fue porque rechazaron mis decretos, no anduvieron en mis estatutos y profanaron mis Shabatot; porque el corazón de ellos se iba tras sus ídolos.

Eze 20:17 A pesar de ello, mi ojo les tuvo lástima, para no destruirlos, y no acabé con ellos en el desierto.

Eze 20:18 Y advertí a sus hijos en el desierto: ‘No anden según las leyes de sus padres; no guarden sus decretos, ni se contaminen con sus ídolos.

Eze 20:19 Yo soy YHWH su Elohim; anden según mis estatutos, guarden mis decretos y pónganlos por obra.

Eze 20:20 Santifiquen mis Shabatot, y serán una señal entre ustedes y yo, para que se sepa que yo soy YHWH su Elohim’.

Eze 20:21 Pero los hijos se rebelaron contra mí. No anduvieron según mis estatutos, ni guardaron mis decretos poniéndolos por obra, los cuales, el hombre que los cumpla, por ellos vivirá. Y profanaron mis Shabatot, por lo cual dije que derramaría sobre ellos mi ira para agotar en ellos mi furor en el desierto.

Eze 20:22 Pero yo retiré mi mano y actué por causa de mi nombre, para no ser profanado a vista de las naciones, ante cuya vista los saqué.

Eze 20:23 También en el desierto les alcé mi mano jurándoles que los dispersaría entre las naciones y que los esparciría entre los países,

Eze 20:24 porque no pusieron por obra mis decretos, rechazaron mis estatutos, profanaron mis Shabatot, y sus ojos se fueron tras los ídolos de sus padres.

Eze 20:25 Yo también les di leyes que no eran buenas y decretos por los cuales no pudiesen vivir.

Eze 20:26 Y cuando hacían pasar por fuego a todo primogénito del vientre, los consideré inmundos, juntamente con sus dones, para desolarlos, a fin de que supiesen que yo soy

YHWH.

Eze 20:27 Por tanto, hijo de hombre, háblale a la Casa de Yisrael y diles que así ha dicho Adonay YHWH: ‘Aun en esto sus padres me insultaron cuando actuaron contra mí con infidelidad’.

Eze 20:28 Los llevé a la tierra con respecto a la cual yo había alzado mi mano jurándoles que les habría de dar, pero ellos vieron toda colina alta y todo árbol frondoso, y allí sacrificaron sus víctimas y presentaron sus ofrendas que me indignan. Allí pusieron también su grato olor y allí derramaron sus libaciones.

Eze 20:29 Les dije: "¿Qué es este lugar alto adonde van ustedes?" (Por eso llamaron su nombre Bamah, hasta el día de hoy.)

Eze 20:30 Por tanto, di a los de la Casa de Yisrael que así ha dicho Adonay YHWH: ‘¿Al estilo de sus padres se contaminan ustedes y se prostituyen tras sus ídolos abominables?

Eze 20:31 Pues al presentar sus ofrendas y hacer pasar por fuego a sus hijos, se han contaminado con todos sus ídolos, hasta ahora. ¿Y me voy a dejar consultar por ustedes, oh casa de Yisrael? ¡Por vida mía, que no me dejaré consultar por ustedes!, dice Adonay YHWH.

Eze 20:32 No será como lo han pensado. Porque ustedes dicen: ‘Seamos como las demás naciones, como las familias de los países, para servir a la madera y a la piedra’.

Eze 20:33 ¡Por vida mía, que con mano fuerte, con brazo extendido y con ira derramada voy a reinar sobre ustedes!, dice Adonay YHWH.

Eze 20:34 Yo los sacaré de entre los pueblos, y los reuniré de los países en los cuales han sido dispersados con mano fuerte, con brazo extendido y con ira derramada.

Eze 20:35 Los traeré al desierto de los pueblos, y allí, cara a cara, entraré en juicio contra ustedes.

Eze 20:36 Como entré en juicio contra sus padres en el desierto de la tierra de Mitsráyim, así entraré en juicio contra ustedes, dice Adonay YHWH.

Eze 20:37 Los haré pasar bajo la vara y los haré entrar en el vínculo del pacto.

Eze 20:38 Eliminaré de entre ustedes a los rebeldes y a los que han transgredido contra mí. Los sacaré de la tierra de sus peregrinaciones, pero no entrarán en la tierra de Yisrael. Y sabrán que yo soy YHWH’.

Eze 20:39 Y en cuanto a ustedes, oh casa de Yisrael, así ha dicho Adonay YHWH: ‘Si a mí no me escuchan, ¡vaya cada uno tras sus deidades y sírvales! Pero no profanán más mi santo nombre con sus ofrendas y sus ídolos’.

Eze 20:40 Ciertamente, en mi santo monte, en el alto monte de Yisrael, dice Adonay YHWH, allí me servirá toda la casa de Yisrael, cuando toda ella esté en la tierra. Allí los aceptaré, y allí reclamaré sus ofrendas elevadas y las primicias de sus obsequios con todas sus cosas sagradas.

Eze 20:41 Como grato olor los aceptaré cuando yo los haya sacado de entre los pueblos y los haya reunido de los países en que estan dispersados. Entonces en medio de ustedes se me tratará como santo, ante la vista de las naciones.

Eze 20:42 Y sabrán que yo soy YHWH, cuando los traiga a la tierra de Yisrael, la tierra por la cual alcé mi mano jurando que la daría a sus padres.

Eze 20:43 Allí se acordarán de sus caminos y de todos sus hechos con que los han contaminado, y se detestarán a ustedes mismos por todas sus maldades que han hecho.

Eze 20:44 Y sabrán que yo soy YHWH, cuando por causa de mi nombre yo actúe con ustedes, no según sus malos caminos, ni según sus perversas obras, oh casa de Yisrael’, dice Adonay YHWH.

**Eze 21:1** Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 21:2 “Hijo de hombre, pon tu rostro en dirección al sur, predica contra el sur y profetiza contra el bosque del campo del Néguev.

Eze 21:3 Le dirás al bosque del Néguev: ‘Escucha la palabra de YHWH; así ha dicho Adonay YHWH: Yo enciendo fuego en ti, el cual devorará en ti todo árbol verde y todo árbol seco. La poderosa llama no se apagará, y por causa de ella todas las caras se quemarán, desde el Néguev hasta el norte.

Eze 21:4 Y verá todo mortal que yo, YHWH, la encendí; no se apagará’.”

Eze 21:5 Entonces dije: “¡Ah, Adonay YHWH! Ellos dicen de mí: “¿Acaso no es éste el que anda diciendo parábolas?”

Eze 21:6 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 21:7 “Hijo de hombre, pon tu rostro hacia Yerushalem; predica contra los santuarios y profetiza contra la tierra de Yisrael.

Eze 21:8 Dile a la tierra de Yisrael que así ha dicho YHWH: ‘Yo estoy contra ti; sacaré mi espada de su vaina y eliminaré de ti al justo y al impío.

Eze 21:9 Por cuanto voy a eliminar de ti al justo y al impío, por eso mi espada saldrá de su vaina contra todo mortal, desde el Néguev hasta el norte.

Eze 21:10 Y sabrá todo mortal que yo, YHWH, he sacado mi espada de su vaina; no volverá a ella.

Eze 21:11 Y tú, hijo de hombre, gime con quebrantamiento de corazón; gime con amargura ante sus ojos.

Eze 21:12 Y cuando te digan: ‘¿Por qué gimes?’, diles: ‘Por la noticia que viene, porque todo corazón desfallecerá y todas las manos se debilitarán. Todo espíritu desmayará, y todas las rodillas se escurrirán como agua. ¡Por ahí viene, y va a suceder!’”, dice Adonay

YHWH.

Eze 21:13 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 21:14 “Hijo de hombre, profetiza y di que así ha dicho Adonay: “¡La espada, la espada está afilada y pulida también!

Eze 21:15 Está afilada para realizar una matanza, pulida para que tenga brillo. ¿Vamos a alegrarnos cuando el cetro de mi hijo menosprecia todo consejo?

Eze 21:16 El la entregó para que la pulieran y para tomarla en la mano. Ha afilado la espada; la ha pulido para entregarla en manos del verdugo’.

Eze 21:17 Grita y gime, hijo de hombre, porque ella está contra mi pueblo; ella está contra todos los gobernantes de Yisrael. Ellos, juntamente con mi pueblo, son arrojados a la espada; por tanto, golpea tu muslo [de tristeza].

Eze 21:18 Considera: ¿Cómo no sucederá, viendo que [la espada] aún desprecia al cetro? dice Adonay YHWH.

Eze 21:19 Además, hijo de hombre, profetiza, golpeando mano contra mano: la espada golpeará por segunda vez y por tercera vez. Esta es la espada de la masacre; la espada de la gran carnicería, que los traspasará,

Eze 21:20 para que se derrita su corazón y se multipliquen los caídos. En todas las puertas de ellos he puesto el degüello a espada. ¡Ay! Está hecha para resplandecer, y pulida para degollar.

Eze 21:21 Agúzate; dirígete a la derecha; ponte a la izquierda; pon tu rostro hacia donde están dirigidos tus filos.

Eze 21:22 Yo también golpearé mano contra mano y haré que se asiente mi ira. Yo, YHWH, he hablado”.

Eze 21:23 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 21:24 “Tú, hijo de hombre, traza dos caminos por donde pueda ir la espada del rey de Bavel. Ambos caminos han de salir de la misma tierra. Pon al comienzo de cada camino una señal que conduzca a la ciudad.

Eze 21:25 Señala el camino por donde vaya la espada contra Rabá de los hijos de Amón, y contra Yahudah y la fortificada Yerushalem.

Eze 21:26 Porque el rey de Bavel se ha detenido en la encrucijada, al comienzo de los dos caminos, para tomar consejo de adivinación. Ha sacudido las flechas, ha consultado por medio de los ídolos domésticos y ha observado el hígado.

Eze 21:27 La adivinación señala a la derecha, a Yerushalem, para poner arietes, para abrir la boca con griterío, para levantar la voz con grito de guerra, para poner arietes contra las puertas y para levantar terraplenes y construir muros de asedio.

Eze 21:28 Sin embargo, a sus ojos eso parecerá una adivinación mentirosa, por estar aliados con ellos bajo juramento. Pero él traerá a la memoria la ofensa, a fin de prenderlos.

Eze 21:29 Por tanto, así ha dicho Adonay YHWH: ‘Serán atrapados en sus manos, porque han hecho recordar sus ofensas, poniendo al descubierto sus transgresiones, quedando a la vista sus pecados en todas sus obras. Porque han sido traídos a la memoria, serán apresados por su mano’.

Eze 21:30 Y tú, deshonrado y malvado gobernante de Yisrael, cuyo día ha llegado con el tiempo del castigo final,

Eze 21:31 así ha dicho Adonay YHWH: ‘¡Despójate del turbante y quítate la corona! ¡Esto no será más así! Hay que enaltecer al humilde y humillar al altivo’.

Eze 21:32 ¡En ruinas, en ruinas, en ruinas la convertiré, y no existirá más, hasta que venga aquel a quien le pertenece el derecho; y a él se lo entregaré!

Eze 21:33 Y tú, hijo de hombre, profetiza y di que así ha dicho Adonay YHWH acerca de los hijos de Amón y de sus insultos. Dirás: ‘¡La espada, la espada está desenvainada para la matanza, pulida para exterminar y para brillar!

Eze 21:34 Porque cuando te profetizan, es vanidad; cuando adivinan, es mentira; para ponerte junto con los cuellos de los más pervertidos de los pecadores, cuyo día ha llegado con el tiempo del castigo final.

Eze 21:35 ¡Vuélvela a su vaina! En el lugar donde fuiste creado, en tu tierra de origen, allí te juzgaré.

Eze 21:36 Derramaré sobre ti mi indignación, soplaré el fuego de mi ira contra ti y te entregaré en manos de hombres brutales, artífices de destrucción.

Eze 21:37 Serás combustible para el fuego; tu sangre quedará en medio de la tierra. No habrá más memoria de ti, porque yo, YHWH, he hablado’.”

**Eze 22:1** Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 22:2 “Tú, hijo de hombre, ¿juzgarás a la ciudad derramadora de sangre? ¿La juzgarás? ¿Le mostrarás todas sus abominaciones?

Eze 22:3 Di que así ha dicho Adonay YHWH: ‘¡Ciudad que derrama sangre en medio de ella, para que venga su hora, y que se ha hecho ídolos para contaminarse!

Eze 22:4 Eres culpable por la sangre que has derramado, y te has contaminado con los ídolos que hiciste. Tú has hecho que se acerque tu día y has llegado al término de tus años. Por tanto, te he entregado como insulto a las naciones y como objeto de burla a todos los países.

Eze 22:5 Los que están cerca y los que están lejos harán burla de ti, ¡oh [ciudad] de nombre manchado y de gran confusión!

Eze 22:6 Mira, cada uno de los príncipes de Yisrael utiliza su poder solamente para derramar sangre.

Eze 22:7 En ti desprecian al padre y a la madre; en medio de ti tratan con abuso al extranjero; en ti explotan al huérfano y a la viuda.

Eze 22:8 Menosprecias mis cosas sagradas y profanas mis Shabatot.

Eze 22:9 En ti hay calumniadores listos a derramar sangre; en ti están los que comen sobre los montes. En medio de ti cometen infamia:

Eze 22:10 En ti descubren la desnudez del padre; en ti mancillan a la mujer que está impura por su menstruación.

Eze 22:11 En ti está el hombre que comete abominación con la mujer de su prójimo, el que contamina pervertidamente a su nuera y el que mancilla a su hermana, hija de su padre.

Eze 22:12 En ti reciben soborno para derramar sangre. Cobras usura e intereses, y te aprovechas de tu prójimo con extorsión. Te has olvidado de mí, dice Adonay YHWH.

Eze 22:13 Mira que golpeo con mi mano a causa de las ganancias deshonestas que has conseguido, y a causa de la sangre que hay en medio de ti.

Eze 22:14 ¿Estará firme tu corazón? ¿Estarán fuertes tus manos en los días cuando yo actúe contra ti? Yo, YHWH, he hablado y lo cumpliré:

Eze 22:15 Te dispersaré entre las naciones y te esparciré por los países. Así eliminaré de ti tu impureza.

Eze 22:16 Fui profanado en ti a la vista de las naciones. Y sabrás que yo soy YHWH’.” Eze 22:17 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 22:18 “Hijo de hombre, para mí la casa de Yisrael se ha convertido en escoria. Todos ellos – plata, cobre, estaño, hierro y plomo– se han convertido en escoria en medio del horno.

Eze 22:19 Por tanto, así ha dicho Adonay YHWH: ‘Ya que todos ustedes se han convertido en escoria, por eso yo los junto en medio de Yerushalem.

Eze 22:20 Como cuando se junta plata, cobre, hierro, plomo y estaño dentro del horno, y se sopla el fuego para fundirlos, así los juntaré en mi furor y en mi ira. Allí los colocaré y los fundiré.

Eze 22:21 Los reuniré y soplaré sobre ustedes con el fuego de mi ira, y serán fundidos dentro de ella.

Eze 22:22 Como se funde la plata dentro del horno, así serán fundidos dentro de ella. Y sabrán que yo, YHWH, he derramado mi ira sobre ustedes’.” Eze 22:23 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 22:24 “Hijo de hombre, dile a ella: ‘Tú eres una tierra no purificada, que no ha sido rociada con lluvia en el día de la ira’.

Eze 22:25 Porque en medio de ella hay una conspiración de sus profetas; son como un león rugiente que arrebata la presa. Devoran a la gente, se apoderan del patrimonio y de las cosas preciosas, y multiplican sus viudas en medio de ellos.

Eze 22:26 Sus sacerdotes violan mi ley y profanan mis cosas sagradas. No hacen diferencia entre lo santo y lo profano, ni enseñan a distinguir entre lo impuro y lo puro. Con respecto a mis Shabatot esconden sus ojos, y he sido profanado en medio de ellos.

Eze 22:27 Sus magistrados en medio de ella son como lobos que arrebatan la presa para derramar sangre y destruir las vidas, a fin de conseguir ganancias deshonestas.

Eze 22:28 Sus profetas los han recubierto con cal. Ven vanidad y les adivinan mentira, diciendo: ‘Así ha dicho Adonay YHWH’, cuando YHWH no ha hablado.

Eze 22:29 Y el pueblo de la tierra ha practicado la opresión y ha cometido robo. Abusan del pobre y del necesitado, y oprimen sin derecho al extranjero.

Eze 22:30 Busqué entre ellos un hombre que levantara el muro y que se pusiera en la brecha delante de mí, intercediendo por la tierra para que yo no la destruyera; pero no lo hallé.

Eze 22:31 Por tanto, derramaré sobre ellos mi indignación; con el fuego de mi ira los consumiré. Haré recaer su conducta sobre sus propias cabezas”, dice Adonay YHWH.

**Eze 23:1** Me llegó la palabra de YHWH diciendo:

Eze 23:2 “Hijo de hombre: Había dos mujeres, que eran hijas de una misma madre.

Eze 23:3 Se prostituyeron en Mitsráyim; en su juventud se prostituyeron. Allá apretaron sus pechos; allí manosearon sus senos virginales.

Eze 23:4 La mayor se llamaba Oholá, y su hermana se llamaba Oholibá. Fueron mías y dieron a luz hijos e hijas. En cuanto a sus nombres, Oholá es Shomrón, y Oholibá es Yerushalem.

Eze 23:5 “Oholá se prostituyó cuando me pertenecía. Ardió en deseo por sus amantes, los de Ashur, hombres de guerra

Eze 23:6 vestidos de azul, gobernadores y oficiales; todos ellos jóvenes atractivos, todos ellos jinetes que montaban a caballo.

Eze 23:7 Con ellos se entregó a la prostitución; todos ellos eran lo más selecto de los hijos de Ashur. Y se contaminó con todos los ídolos de aquellos por quienes ardió en deseo.

Eze 23:8 Pero no abandonó su prostitución de Mitsráyim, pues se acostaron con ella en su juventud, estrujaron sus senos virginales y vertieron sobre ella su lujuria.

Eze 23:9 Por tanto, la entregué en mano de sus amantes, en mano de los hijos de Ashur por quienes ardía en deseo.

Eze 23:10 Ellos descubrieron su desnudez, tomaron a los hijos y a las hijas de ella, y a ella la mataron a espada. Y vino a ser un refrán entre las mujeres, pues en ella ejecutaron juicios.

Eze 23:11 Su hermana Oholibá vio esto, pero corrompió su deseo más que la otra; su lujuria sobrepasó a la de su hermana.

Eze 23:12 Ardió en deseo por los de Ashur; gobernadores y oficiales, hombres de guerra espléndidamente vestidos, jinetes montados a caballo, todos ellos jóvenes atractivos.

Eze 23:13 Y vi que se había contaminado y que ambas habían seguido por el mismo camino.

Eze 23:14 Pero ésta aumentó su prostitución, pues vio hombres grabados en la pared, figuras de kasditas grabadas con rojo bermellón,

Eze 23:15 ceñidas las cinturas con cinturón, con amplios turbantes sobre sus cabezas, teniendo todos la apariencia de comandantes, a la manera de los hijos de Bavel, de los kasditas, la tierra de su origen.

Eze 23:16 Por ellos ardió en deseo con sólo verlos, y les envió mensajeros a la tierra de los kasditas.

Eze 23:17 Los hombres de Bavel se unieron a ella en cama de amores, y la contaminaron con su lujuria. Se contaminó con ellos, y su alma se hastió de ellos.

Eze 23:18 Así practicó abiertamente su prostitución y descubrió su desnudez, por lo cual me hastié de ella, como me había hastiado de su hermana.

Eze 23:19 Pero ella multiplicó su prostitución, trayendo a la memoria los días de su juventud, en los cuales se había prostituido en la tierra de Mitsráyim.

Eze 23:20 Ardió en deseo por sus amantes, cuyos miembros eran como las de los burros, y cuyos órganos eran como los de los caballos.

Eze 23:21 Así echabas de menos la inmundicia de tu juventud, cuando en Mitsráyim estrujaban tus senos y apretaban tus pechos juveniles”.

Eze 23:22 Por tanto, Oholibá, así ha dicho YHWH: “Mira, yo incito contra ti a tus amantes, de los cuales ya te has hastiado. Los traeré contra ti de todas partes.

Eze 23:23 Los hijos de Bavel y todos los kasdeitas; los de Peqod, de Shoa y de Qoa, y con ellos todos los hijos de Ashur. Todos ellos jóvenes atractivos, gobernadores y oficiales, comandantes y hombres notables; todos ellos montados a caballo.

Eze 23:24 Vendrán contra ti con carros y ruedas, y una multitud de pueblos. Contra ti, y alrededor de ti, pondrán escudos, defensas y cascos. Yo les encargaré el juicio, y te juzgarán de acuerdo con sus decretos.

Eze 23:25 Pondré mi celo contra ti, y te tratarán con furor. Te arrancarán la nariz y las orejas, y tu descendencia caerá a espada. Tomarán a tus hijos y a tus hijas, y tu descendencia será devorada por el fuego.

Eze 23:26 Te desnudarán de tus ropas y se llevarán tus hermosas joyas.

Eze 23:27 Así pondré fin a tu inmundicia y a tu prostitución traídas de la tierra de Mitsráyim. Nunca más alzarás la vista hacia los mitsritas, ni nunca más te acordarás de ellos.

Eze 23:28 Pues así ha dicho Adonay YHWH: ‘Yo te entrego en mano de aquellos que odias, en mano de aquellos de quienes te has hastiado.

Eze 23:29 Te tratarán con odio y tomarán todo el fruto de tu labor. Te dejarán desnuda y descubierta. Será puesta al descubierto la vergüenza de tu prostitución, tu infamia y tu lujuria.

Eze 23:30 Estas cosas te harán por haberte prostituido tras las naciones, porque te contaminaste con sus ídolos.

Eze 23:31 Anduviste en el camino de tu hermana. ¡Yo, pues, pondré su copa en tu mano!’”

Eze 23:32 Así ha dicho Adonay YHWH: Beberás la copa de tu hermana, la cual es honda y ancha. Servirá de mofa y de burla, pues es de abundante contenido.

Eze 23:33 Te llenarás de embriaguez y de dolor; copa de horror y de desolación es la copa de tu hermana Shomrón.

Eze 23:34 La beberás hasta vaciarla; desmenuzarás sus fragmentos y desgarrarás tus pechos, porque yo he hablado”, dice Adonay YHWH.

Eze 23:35 Por tanto, así ha dicho Adonay YHWH: “Porque te olvidaste de mí y me echaste a tus espaldas, por eso tú también carga con tu infamia y con tu prostitución”.

Eze 23:36 Luego me habló YHWH diciendo: “Hijo de hombre, ¿juzgarás tú a Oholá y a Oholibá? Entonces declárales sus abominaciones.

Eze 23:37 Porque han cometido adulterio, y hay sangre en sus manos. Han cometido adulterio con sus ídolos; y aun a los hijos que me habían dado a luz, los hicieron pasar por fuego para servirles de alimento.

Eze 23:38 Además, me hicieron esto: Aquel mismo día contaminaron mi santuario y profanaron mis Shabatot,

Eze 23:39 pues habiendo sacrificado sus hijos a sus ídolos, en el mismo día entraron en mi santuario para profanarlo. ¡sí, lo hicieron dentro de mi casa!

Eze 23:40 Además de esto mandaron a buscar unos hombres de lejos, a los cuales se les había enviado mensajero. Y ellos vinieron. Para ellos te lavaste, te pintaste los ojos y te ataviaste con adornos.

Eze 23:41 Te sentaste sobre un suntuoso diván delante del cual había una mesa servida, y sobre ella pusiste mi incienso y mi aceite.

Eze 23:42 Allí hubo un bullicio de una multitud despreocupada; borrachos se trajeron del desierto, junto con hombres de la gente común. Y pusieron brazaletes sobre las manos de ellas y coronas hermosas sobre sus cabezas.

Eze 23:43 Y acerca de la que está desgastada por sus adulterios, dije: ‘¿Ahora cometerán adulterio con ella, estando ella así?’

Eze 23:44 Pues vinieron a ella como vienen a una mujer prostituta; así vinieron a Oholá y Oholibá, mujeres infames.

Eze 23:45 Pero los hombres justos las condenarán con la sentencia contra las adúlteras, y con la sentencia contra las que derraman sangre. Porque son adúlteras, y hay sangre en sus manos.

Eze 23:46 Por tanto, así ha dicho Adonay YHWH: ‘Hágase que suba contra ellas la asamblea, y sean entregadas al terror y al pillaje.

Eze 23:47 La asamblea las apedreará y con sus espadas las eliminará. Matarán a sus hijos y a sus hijas, e incendiarán sus casas con fuego’.

Eze 23:48 Así haré cesar en la tierra la infamia. Todas las mujeres quedarán advertidas y no cometerán infamia como ustedes.

Eze 23:49 Yo haré que su infamia recaiga sobre ustedes mismas, y cargarán con los pecados de su idolatría. Y sabrán que yo soy Adonay YHWH”.

**Eze 24:1** En el año noveno, en el día diez del mes décimo, me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 24:2 “Hijo de hombre, escribe para ti la fecha de hoy, este mismo día. El rey de Bavel se ha lanzado contra Yerushalem en este mismo día.

Eze 24:3 Preséntale a la raza rebelde una alegoría, y diles que así ha dicho Adonay YHWH: ‘Pon la olla; ponla y echa agua en ella.

Eze 24:4 Echa en ella presas, todas buenas presas, muslo y espalda. Llénala de huesos escogidos;

Eze 24:5 toma lo mejor del rebaño. Amontona la leña debajo de ella; haz hervir sus presas y cocina los huesos dentro de ella’.

Eze 24:6 Porque así ha dicho Adonay YHWH: ‘¡Ay de la ciudad sanguinaria, la olla mohosa cuyo moho no ha salido de ella! Vacíala presa por presa, sin que se echen suertes por ella.

Eze 24:7 Porque su sangre está en medio de ella; la ha puesto sobre la roca desnuda. No la derramó sobre la tierra para que la cubriera el polvo.

Eze 24:8 Para hacer que mi ira suba y tome venganza, he puesto su sangre sobre la roca desnuda, para que no sea cubierta’.

Eze 24:9 Por tanto, así ha dicho Adonay YHWH: ‘¡Ay de la ciudad sanguinaria, pues yo también agrandaré la hoguera!

Eze 24:10 Amontona la leña, enciende el fuego, alista la carne, vacía el caldo, y que los huesos sean carbonizados.

Eze 24:11 Luego pon la olla vacía sobre las brasas, para que se caliente y arda su bronce, con el fin de que en ella se funda su inmundicia y desaparezca su moho’.

Eze 24:12 En vano son los esfuerzos. Su mucho moho no sale de ella; su moho no sale ni con fuego.

Eze 24:13 En tu inmundicia hay infamia, por cuanto te quise purificar, pero no estás purificada de tu inmundicia. No volverás a ser purificada, hasta que yo haya asentado mi ira sobre ti.

Eze 24:14 Yo, YHWH, he hablado. Esto vendrá, y lo haré. No cejaré; no tendré lástima ni me pesará. Conforme a tus caminos y a tus obras te juzgaré”, dice Adonay YHWH.

Eze 24:15 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 24:16 “Hijo de hombre, mira que yo te quito de golpe la delicia de tus ojos. Pero tú no harás duelo ni llorarás, ni correrán tus lágrimas.

Eze 24:17 Gime en silencio; no guardes el luto por los muertos. Cíñete el turbante y ponte las sandalias en los pies. No te cubras el bigote ni comas pan de duelo”.

Eze 24:18 Así que le hablé al pueblo por la mañana, y al anochecer murió mi esposa. Y a la mañana siguiente hice como se me había ordenado.

Eze 24:19 Entonces me dijo el pueblo: “¿No nos dirás qué significan para nosotros estas cosas que tú haces?”

Eze 24:20 Y les respondí: “La palabra de YHWH me llegó diciendo:

Eze 24:21 ‘Dile a la Casa de Yisrael que así ha dicho Adonay YHWH: Miren, yo mismo profano mi santuario, el orgullo del poderío de ustedes, la delicia de sus ojos, el anhelo de sus vidas. Sus hijos y sus hijas que ustedes abandonaron caerán a espada,

Eze 24:22 y ustedes harán como yo he hecho: No se cubrirán el bigote ni comerán pan de duelo.

Eze 24:23 Sus turbantes estarán sobre sus cabezas, y sus sandalias en sus pies; no harán duelo ni llorarán. Más bien, se pudrirán en sus pecados y gemirán unos por otros.

Eze 24:24 Así que Yejezqel les servirá de señal; harán de acuerdo con todas las cosas que él ha hecho. Cuando esto se cumpla, sabrán que yo soy Adonay YHWH’.

Eze 24:25 Y con respecto a ti, hijo de hombre, el día en que yo quite de ellos su poderío, el gozo de su esplendor, la delicia de sus ojos y el anhelo de sus vidas, y también a sus hijos y a sus hijas;

Eze 24:26 en aquel día uno que haya escapado vendrá a ti para traerte la noticia.

Eze 24:27 En aquel día se abrirá tu boca, y hablarás con el que haya escapado, pues ya no estarás mudo. Tú les servirás de señal, y sabrán que yo soy YHWH”.

**Eze 25:1** Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 25:2 “Hijo de hombre, pon tu rostro hacia los hijos de Amón y profetiza contra ellos.

Eze 25:3 Diles a los hijos de Amón: Oigan la palabra de Adonay YHWH. Así ha dicho Adonay YHWH: Por cuanto has dicho: ‘¡Qué bien!’ contra mi santuario, cuando fue profanado, y contra la tierra de Yisrael, cuando fue desolada, y contra los de la casa de Yahudah, cuando iban en cautiverio,

Eze 25:4 por eso, yo te entrego como posesión a los hijos del oriente. Ellos pondrán en ti sus campamentos y colocarán en ti sus moradas. Comerán tus frutos y beberán tu leche.

Eze 25:5 Convertiré a Rabá en pastizal para camellos, y a las ciudades de Amón en un lugar donde se recuesten las ovejas. Y sabrán que yo soy YHWH”.

Eze 25:6 Pues así ha dicho Adonay YHWH: “Porque golpeaste con tu mano y pisoteaste con tu pie, gozándote con todo el despecho de tu ser contra la tierra de Yisrael,

Eze 25:7 por eso, yo extenderé mi mano contra ti y te entregaré a las naciones para ser saqueada. Te eliminaré de entre los pueblos y te destruiré de entre los países. Te destruiré, y sabrás que yo soy YHWH”.

Eze 25:8 Así ha dicho Adonay YHWH: “Por cuanto Moav y Seír han dicho: “¡La casa de Yahudah será como las demás naciones!’,

Eze 25:9 por eso, yo abro el flanco de Moav desde las ciudades, desde las ciudades de su frontera, la gloria del país Bet-Hayeshimot, Báal-Meón y Kiriatáyim.

Eze 25:10 Lo entregaré, junto con los hijos de Amón, a los hijos del oriente, como posesión, para que no haya más memoria de los hijos de Amón entre las naciones.

Eze 25:11 También ejecutaré en Moav juicios. Y sabrán que yo soy YHWH”.

Eze 25:12 Así ha dicho Adonay YHWH: “Por cuanto Edom ha procedido vengativamente contra la casa de Yahudah, incurriendo en grave culpa al vengarse de ellos,

Eze 25:13 por eso, así ha dicho Adonay YHWH, extenderé también mi mano contra Edom y exterminaré de ella a los hombres y los animales. La convertiré en ruinas; desde Temán hasta Dedán caerán a espada.

Eze 25:14 Ejecutaré mi venganza contra Edom por medio de mi pueblo Yisrael. Harán en Edom de acuerdo con mi furor y con mi ira, y conocerán mi venganza”, dice Adonay

YHWH.

Eze 25:15 sí ha dicho Adonay YHWH: “Por cuanto los pelishtinos procedieron vengativamente y tomaron venganza con despecho de la vida, para destruir a causa de una perpetua hostilidad;

Eze 25:16 por eso, así ha dicho Adonay YHWH: Yo extenderé mi mano contra los pelishtinos. Exterminaré a los keretitas y haré perecer a los sobrevivientes de la costa del mar.

Eze 25:17 Grandes venganzas y reprensiones de ira haré en ellos. Y sabrán que yo soy YHWH, cuando ejecute mi venganza en ellos”.

**Eze 26:1** En el año once, en el primero del mes, me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 26:2 “Hijo de hombre, por cuanto Tsor ha dicho con respecto a Yerushalem: ‘¡Qué bien! ¡Han quebrantado a la que era puerta de los pueblos! ¡Se ha vuelto hacia mí! ¡Yo estaré llena, y ella desolada!’,

Eze 26:3 por eso, así ha dicho Adonay YHWH: “Mira, Tsor, yo estoy contra ti. Contra ti haré subir muchas naciones, como el mar hace subir sus olas.

Eze 26:4 Arruinarán los muros de Tsor y destruirán sus torres. Barreré de ella sus escombros y la convertiré en una roca desnuda.

Eze 26:5 Será un tendedero de redes en medio del mar, porque yo he hablado, dice Adonay YHWH. Será saqueada por las naciones,

Eze 26:6 y sus hijas que están en el campo serán muertas a espada. Y sabrán que yo soy

YHWH”.

Eze 26:7 Porque así ha dicho Adonay YHWH: “Del norte traeré contra Tsor a Nevukhadrezar, rey de Bavel, rey supremo, con caballos, carros, jinetes, y una gran multitud de soldados.

Eze 26:8 A sus hijas que están en el campo matará a espada, y contra ti pondrá un muro de asedio. Levantará contra ti terraplén y alzará contra ti el escudo.

Eze 26:9 Contra tus murallas dirigirá el golpe de sus arietes, y con sus barras destruirá tus torres.

Eze 26:10 Por causa de la multitud de sus caballos, te cubrirá el polvo que levantarán. Tus murallas temblarán por el estruendo de los jinetes y de las ruedas de sus carros, cuando él entre por tus puertas como uno entra por las brechas en una ciudad destrozada.

Eze 26:11 Con los cascos de sus caballos atropellará todas tus calles. A tu gente matará a espada, y tirará por tierra los monumentos de tu poderío.

Eze 26:12 Tomarán tus riquezas como botín y saquearán tus mercaderías. Destruirán tus muros y demolerán tus lujosas casas. Y tus piedras, tu madera y tus escombros los arrojarán en medio de las aguas.

Eze 26:13 Haré cesar el bullicio de tus canciones; no se volverá a oír el sonido de tus arpas.

Eze 26:14 Te convertiré en una roca desnuda, y serás un tendedero de redes. Nunca más serás edificada, porque yo, YHWH, he hablado”, dice Adonay YHWH.

Eze 26:15 Así ha dicho Adonay YHWH a Tsor: “¿Acaso no temblarán las costas a causa del estruendo de tu caída, cuando giman los heridos, cuando se lleve a cabo la matanza en medio de ti?

Eze 26:16 Entonces todos los príncipes del mar descenderán de sus tronos, se quitarán sus mantos y se despojarán de sus ropas bordadas. Se vestirán de estremecimiento y se sentarán sobre la tierra, temblando a cada instante. Estarán atónitos a causa de ti.

Eze 26:17 Entonarán un lamento por ti y te dirán: ‘¡Cómo has perecido, oh ciudad alabada, que fuiste poblada por gente de mar! Era poderosa en el mar, ella y sus moradores.

Ellos impusieron su terror sobre todos sus habitantes.

Eze 26:18 Ahora tiemblan las costas por el día de tu caída. Las costas del mar se espantan a causa de tu final!’”

Eze 26:19 Porque así ha dicho Adonay YHWH: “Cuando yo te convierta en una ciudad destruida como las ciudades que no han vuelto a ser habitadas, cuando haga subir sobre ti el océano y te cubran las muchas aguas,

Eze 26:20 entonces te haré descender junto con los que descienden al hoyo, al pueblo de antaño. Te haré habitar en las partes más bajas de la tierra como las ruinas de antaño, junto con los que descienden al hoyo, para que nunca más seas habitada ni te establezcas en la tierra de los vivientes.

Eze 26:21 Te convertiré en espanto, y dejarás de existir. Te buscarán, pero nunca más te hallarán”, dice Adonay YHWH.

**Eze 27:1** Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 27:2 “Tú, hijo de hombre, entona un lamento por Tsor.

Eze 27:3 Dirás a Tsor: Oh tú, que está asentada a la entrada del mar y comercia con los pueblos de muchas costas, que así ha dicho Adonay YHWH: “Oh Tsor, tú has dicho: ‘Yo soy de completa hermosura’.

Eze 27:4 En el corazón de los mares están tus fronteras; los que te construyeron hicieron completa tu hermosura.

Eze 27:5 Con cipreses de Senir construyeron tus paredes. Tomaron un cedro del Levanón para hacer un mástil sobre ti.

Eze 27:6 Con encinas de Bashán hicieron tus remos; hicieron tu cubierta con marfil y con cipreses de las costas de Kitim.

Eze 27:7 Tu vela fue de lino bordado de Mitsráyim, para servirte de bandera. Tu toldo fue de material azul y de púrpura de las costas de Elishá.

Eze 27:8 Los habitantes de Tsidón y de Arwad fueron tus remeros. Tus peritos, oh Tsor, estaban en ti y fueron tus timoneles.

Eze 27:9 Los ancianos de Gueval y sus sabios reparaban tus desperfectos. Todos los barcos del mar y sus marineros estuvieron en ti para hacer contigo intercambio.

Eze 27:10 Hombres de Parás, de Lud y de Put estaban en tu ejército como tus hombres de guerra. Escudos y cascos colgaban en ti; ellos te daban tu esplendor.

Eze 27:11 Los hijos de Arwad y Helekh estaban sobre tus muros en derredor, y los hombres de Gammad estaban en tus torres. Colgaban sus escudos sobre tus muros en derredor; ellos hacían completa tu hermosura.

Eze 27:12 Tarshish comerciaba contigo a causa de la abundancia de todas tus riquezas. Con plata, hierro, estaño y plomo pagaban por tus mercaderías.

Eze 27:13 Yawán, Tuval y Méshekh comerciaban contigo. Con vidas humanas y objetos de bronce pagaban tus mercancías.

Eze 27:14 Los de Bet-Togarmá, con caballos, corceles y mulos, pagaban tus mercaderías.

Eze 27:15 Los hijos de Dedán comerciaban contigo. Muchas costas comerciaban contigo; colmillos de marfil y madera de ébano, te traían como tributo.

Eze 27:16 Aram también comerciaba contigo a causa de la abundancia de tus productos. Con turquesas, púrpura, telas bordadas, linos finos, corales y rubíes pagaban tus mercaderías.

Eze 27:17 Yahudah y la tierra de Yisrael comerciaban contigo. Con trigo, mirra, casia, miel, aceite y resinas pagaban tus mercancías.

Eze 27:18 Daméseq comerciaba contigo, debido a la abundancia de tus productos y a la abundancia de tus riquezas. Con vino de Jelbón y lana de Sajar,

Eze 27:19 Wedán y Yawán, desde Uzal, pagaban tus mercaderías: Hierro forjado, casia y caña aromática había entre tus productos.

Eze 27:20 Dedán comerciaba contigo con mantas para cabalgadura.

Eze 27:21 Arav y todos los príncipes de Qedar comerciaban contigo con corderos, carneros y machos cabríos; con esto comerciaban contigo.

Eze 27:22 Los mercaderes de Sheva y de Ramá comerciaban contigo. Con lo mejor de todas las especias, con toda piedra preciosa y con oro pagaban tus mercaderías.

Eze 27:23 Jarán, Kaneh, Eden y los mercaderes de Sheva, Ashur y Kilmad comerciaban contigo.

Eze 27:24 Estos comerciaban contigo, y a cambio de tus productos daban espléndidos vestidos, mantos de azul, telas bordadas, tapices de colores, y cuerdas entrelazadas y trenzadas.

Eze 27:25 Las naves de Tarshish eran tus flotas que llevaban tus mercancías. Te llenaste y te hiciste muy opulenta en el corazón de los mares.

Eze 27:26 Los que navegaban contigo te condujeron por las muchas aguas, pero el viento de oriente te destrozó en el corazón de los mares.

Eze 27:27 En el día de tu caída caerán en medio de los mares: tus riquezas, tus mercaderías, tus productos, tus marineros, tus timoneles, los que reparaban tus desperfectos, los agentes de tu intercambio, todos tus hombres de guerra que están en ti, y toda la multitud que se halla en medio de ti.

Eze 27:28 Ante el griterío de tus timoneles se estremecerán los campos de alrededor,

Eze 27:29 y descenderán de tus barcos todos los que toman el remo. Los marineros y todos los timoneles del mar quedarán de pie en tierra.

Eze 27:30 Harán oír su voz por ti; gritarán amargamente. Echarán polvo sobre sus cabezas, y se revolcarán en la ceniza.

Eze 27:31 Se raparán la cabeza a causa de ti, y se vestirán de luto. Con amargura de alma llorarán por ti con amargo duelo.

Eze 27:32 En medio de su llanto entonarán por ti un lamento; por ti lamentarán diciendo: “¡Quién como Tsor, la que ha sido silenciada en medio del mar!’

Eze 27:33 Cuando tus mercaderías salían por los mares, saciabas a muchos pueblos. A los reyes de la tierra enriqueciste con la abundancia de tus bienes y de tus productos.

Eze 27:34 Ahora que estás quebrantada en los mares, en lo profundo de las aguas, tus productos y toda tu tripulación han caído en medio de ti.

Eze 27:35 Todos los habitantes de las costas se horrorizan a causa de ti. Sus reyes están muy aterrorizados, y sus rostros se abaten.

Eze 27:36 Los mercaderes de los pueblos silban a causa de ti. Has venido a ser objeto de espanto, y dejarás de existir para siempre”.

**Eze 28:1** Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 28:2 “Hijo de hombre, dile al príncipe de Tsor que así ha dicho Adonay YHWH: Por cuanto tu corazón se enalteció, y porque, a pesar de ser un hombre y no Elohim, dijiste: ‘Yo soy una deidad, y estoy sentado en la sede de las deidades, en el corazón de los mares’; porque igualaste tu corazón al corazón de Elohim,

Eze 28:3 ¡Así que tú eres más sabio que Daniyel, y no hay ningún misterio que te sea oculto!

Eze 28:4 Con tu sabiduría e inteligencia te has conseguido riquezas, y has acumulado oro y plata en tus tesoros.

Eze 28:5 Con tu gran sabiduría has engrandecido tus riquezas mediante tu comercio, y tu corazón se ha enaltecido a causa de tus riquezas.

Eze 28:6 Por tanto, así ha dicho Adonay YHWH: Porque igualaste tu corazón con el corazón de Elohim,

Eze 28:7 yo traigo contra ti extranjeros, los más crueles de las naciones. Desenvainarán sus espadas contra la hermosura de tu sabiduría y profanarán tu esplendor.

Eze 28:8 Te harán descender al hoyo, y morirás como los que mueren en el corazón de los mares.

Eze 28:9 ¿Osarás decir delante de tu verdugo, a pesar de ser un hombre y no Elohim: ‘Yo soy una deidad’? En mano de quienes te atraviesen

Eze 28:10 morirás a la manera de los incircuncisos, en mano de los extranjeros; porque yo he hablado”, dice Adonay YHWH.

Eze 28:11 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 28:12 “Hijo de hombre, entona un lamento por el rey de Tsor, y dile que así ha dicho Adonay YHWH: ‘¡Tú eras el colmo de la perfección, lleno de sabiduría y de completa hermosura!

Eze 28:13 Estabas en el Eden, el huerto de Elohim. Tu vestidura era de toda clase de piedras preciosas: rubí, topacio, diamante, crisólito, ónice, jaspe, zafiro, turquesa y berilo. Y de oro era la confección de tus encajes y de tus engastes. En el día que fuiste creado fueron preparadas.

Eze 28:14 Eras como el querube ungido que cubría; yo te había colocado en el santo monte de Elohim, y andabas en medio de piedras de fuego.

Eze 28:15 Eras perfecto en tus caminos desde el día en que fuiste creado hasta que se halló en ti maldad.

Eze 28:16 A causa de tu gran comercio te llenaron de violencia, y pecaste. Por eso, te expulsé del monte de Elohim, y un querube protector hizo que desaparecieras de en medio de las piedras de fuego.

Eze 28:17 Tu corazón se enalteció debido a tu hermosura; a causa de tu esplendor se corrompió tu sabiduría. Yo te he arrojado en tierra; te he puesto como espectáculo ante los reyes.

Eze 28:18 Por tus muchos pecados y por la iniquidad de tu comercio, profanaste tus santuarios. Así que yo hice que en medio de ti se desatara un fuego que te devorara. Te convertí en cenizas sobre la tierra ante los ojos de cuantos te observaban.

Eze 28:19 Todos los que te conocen entre los pueblos se horrorizan a causa de ti. Eres objeto de espanto, y dejarás de ser para siempre’.”

Eze 28:20 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 28:21 “Hijo de hombre, pon tu rostro hacia Tsidón y profetiza contra ella.

Eze 28:22 Dirás que así ha dicho Adonay YHWH: ‘Oh Tsidón, mira que yo estoy contra ti y seré glorificado en medio de ti’. Y sabrán que yo soy YHWH, cuando ejecute juicios en medio de ella, y en ella muestre yo mi santidad.

Eze 28:23 Le enviaré plaga y sangre por sus plazas. Los cadáveres caerán en medio de ella, y la espada estará alrededor de ella. Y sabrán que yo soy YHWH.

Eze 28:24 Nunca más habrá para la casa de Yisrael espina que hiera ni aguijón que cause dolor, de parte de todos los que los rodean y los desprecian. Y sabrán que yo soy

YHWH”.

Eze 28:25 Así ha dicho Adonay YHWH: “Cuando yo reúna a los de la casa de Yisrael de entre las naciones donde están dispersados, entonces en medio de ellos seré tratado como santo a la vista de las naciones. Y habitarán en su tierra, la cual di a mi siervo Yaaqov.

Eze 28:26 Habitarán seguros en ella; edificarán casas y plantarán viñas. Habitarán seguros, cuando yo haya ejecutado juicios alrededor de ellos, en medio de todos los que los desprecian. Y sabrán que yo soy YHWH su Elohim”.

**Eze 29:1** En el año diez, el día doce del mes décimo, me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 29:2 “Hijo de hombre, pon tu rostro hacia el Paroh, rey de Mitsráyim, y profetiza contra él y contra todo Mitsráyim.

Eze 29:3 Habla y dile que así ha dicho Adonay YHWH: Yo estoy contra ti, oh Paroh, rey de Mitsráyim, gran cocodrilo que estás tendido en medio de sus canales, y que dices: “Mío es el Río, pues yo lo hice’.

Eze 29:4 Yo pondré ganchos en tus quijadas, y haré que los peces de los canales se peguen sobre tus escamas. Te sacaré de en medio de tus canales, y todos los peces de tus canales saldrán pegados a tus escamas.

Eze 29:5 Te arrojaré al desierto, a ti y a todos los peces de tus canales. Caerás sobre la superficie del campo; no te recogerán ni te sepultadarán. Te he dado por comida a los animales de la tierra y a las aves del cielo.

Eze 29:6 Y sabrán todos los habitantes de Mitsráyim que yo soy YHWH, por cuanto fuiste como un bastón de caña para la casa de Yisrael.

Eze 29:7 Cuando ellos te tomaron con la mano, te quebraste y les rompiste todo el hombro.

Cuando se apoyaron sobre ti, te quebraste y les estremeciste todos sus lomos.

Eze 29:8 Por eso, así ha dicho Adonay YHWH: Yo traigo la espada contra ti, y exterminaré en ti a los hombres y a los animales.

Eze 29:9 La tierra de Mitsráyim se convertirá en desolación y ruinas. Y sabrán que yo soy YHWH. Por cuanto has dicho: ‘¡Mío es el Río, pues yo lo hice!’,

Eze 29:10 por eso yo estoy contra ti y contra tus canales. Convertiré la tierra de Mitsráyim en una ruina completa, una desolación desde Migdol y Sewené hasta la frontera con Kush.

Eze 29:11 No pasará por ella pie de hombre, ni pata de animal pasará por ella. No será habitada durante cuarenta años.

Eze 29:12 Pues convertiré la tierra de Mitsráyim en una desolación en medio de las tierras desoladas, y sus ciudades estarán arruinadas durante cuarenta años. Dispersaré a los mitsritas entre las naciones, y los esparciré por los países”.

Eze 29:13 Porque así ha dicho Adonay YHWH: “Al final de los cuarenta años reuniré a los mitsritas de entre los pueblos donde habrán sido dispersados,

Eze 29:14 y restauraré de la cautividad a Mitsráyim. Los haré volver a la tierra de Patrós, la tierra de su origen. Allí formarán un reino modesto;

Eze 29:15 será modesto en comparación con los otros reinos. Nunca más se enaltecerán sobre las naciones; porque los reduciré, para que no se dominen a las naciones.

Eze 29:16 Nunca más serán objeto de confianza para la casa de Yisrael, que les haga recordar el pecado de volverse hacia ellos. Y sabrán que yo soy Adonay YHWH”.

Eze 29:17 En el año veintisiete, el primer día del mes primero, me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 29:18 “Hijo de hombre: Nevukhadretsar, rey de Bavel, sometió a su ejército a una labor grande contra Tsor: Toda cabeza quedó rapada, y todo hombro despellejado; pero ni para él, ni para su ejército hubo recompensa en Tsor por la labor que realizaron contra ella.

Eze 29:19 Por eso, así ha dicho Adonay YHWH: Yo doy a Nevukhadretsar, rey de Bavel, la tierra de Mitsráyim. El se llevará sus riquezas, tomará botín y la saqueará; y habrá recompensa para su ejército.

Eze 29:20 Le he dado la tierra de Mitsráyim por el trabajo que realizó en ella, porque lo hizo para mí, dice Adonay YHWH.

Eze 29:21 En aquel día haré surgir el poderío de la Casa de Yisrael, y te permitiré abrir la boca en medio de ellos. Y sabrán que yo soy YHWH”.

**Eze 30:1** Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 30:2 “Hijo de hombre, profetiza y di que así ha dicho Adonay YHWH: ‘¡Laméntense! ¡Ay de ese día!

Eze 30:3 Porque cercano está ese día; cercano está el día de YHWH. Será día de nublado, la hora de las naciones.

Eze 30:4 La espada llegará a Mitsráyim, y habrá estremecimiento en Kush cuando en Mitsráyim caigan los heridos, y tomen sus riquezas, y sean destruidos sus cimientos.

Eze 30:5 Kush, Put, Lud, con toda la mezcla de gente, los de Kuv y los habitantes de los países aliados caerán a espada juntamente con ellos’.

Eze 30:6 Así ha dicho YHWH: “Así caerán los que apoyan a Mitsráyim. Caerá el orgullo de su poderío, desde Migdol hasta Sewené caerán en ella a espada, dice Adonay YHWH.

Eze 30:7 Quedarán desolados en medio de las tierras desoladas, y sus ciudades estarán en medio de las ciudades arruinadas.

Eze 30:8 Y sabrán que yo soy YHWH, cuando prenda fuego a Mitsráyim, y todos sus ayudadores sean quebrantados’.

Eze 30:9 En aquel tiempo saldrán de delante de mí mensajeros en naves, para hacer temblar a la confiada Kush. Habrá estremecimiento entre ellos, como en el día de Mitsráyim, ¡porque de veras que viene!”

Eze 30:10 Así ha dicho Adonay YHWH: “Pondré fin a la multitud de Mitsráyim por medio de Nebuka-dretsar, rey de Bavel.

Eze 30:11 El y su pueblo junto con él, los más crueles de las naciones, serán traídos para destruir la tierra. Ellos desenvainarán sus espadas contra Mitsráyim, y llenarán la tierra de muertos.

Eze 30:12 Convertiré en sequedal los canales, y abandonaré la tierra en mano de malvados.

Destruiré la tierra y su contenido por medio de extranjeros. Yo, YHWH, he hablado”.

Eze 30:13 Así ha dicho Adonay YHWH: “También destruiré los ídolos. Pondré fin a las deidades de Nof y ya no habrá príncipe en la tierra de Mitsráyim. Y pondré temor en la tierra de Mitsráyim:

Eze 30:14 Desolaré a Patrós, prenderé fuego a Tsoán y ejecutaré juicios en No.

Eze 30:15 Derramaré mi ira sobre Sin, la fortaleza de Mitsráyim, y exterminaré la multitud de No.

Eze 30:16 Prenderé fuego a Mitsráyim: Sin tendrá grandes dolores de parto, No será destrozada, y Nof tendrá continuas angustias.

Eze 30:17 Los jóvenes de Awén y de Pi-Béshet caerán a espada; ellas irán en cautiverio.

Eze 30:18 En Tajafnejés se oscurecerá el día cuando yo rompa allí los yugos de Mitsráyim, y en ella cesará la soberbia de su poderío. Una nube la cubrirá, y sus hijas irán en cautiverio.

Eze 30:19 Ejecutaré juicios en Mitsráyim. Y sabrán que yo soy YHWH”.

Eze 30:20 En el séptimo día del mes primero del año once, me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 30:21 “Hijo de hombre, yo le he roto un brazo al Paroh, rey de Mitsráyim, y no se lo ha vendado poniéndole medicinas, ni se le ha puesto una venda para ser entablillado, a fin de fortalecerlo para que pueda sostener la espada.

Eze 30:22 Por eso, así ha dicho Adonay YHWH: Yo estoy contra el Paroh, rey de Mitsráyim, y romperé sus brazos, el fuerte y el fracturado; haré que la espada se le caiga de la mano.

Eze 30:23 Dispersaré a los mitsritas entre las naciones, y los esparciré por los países.

Eze 30:24 Pero fortaleceré los brazos del rey de Bavel y pondré mi espada en su mano. Romperé los brazos del Paroh, y gemirá delante de aquél con gemidos de un herido de muerte.

Eze 30:25 Fortaleceré, pues, los brazos del rey de Bavel, mientras que los brazos del Paroh decaerán. Y sabrán que yo soy YHWH, cuando ponga mi espada en la mano del rey de Bavel y él la extienda contra la tierra de Mitsráyim.

Eze 30:26 Dispersaré a los mitsritas entre las naciones, y los esparciré por los países. Y sabrán que yo soy YHWH”.

**Eze 31:1** En el año once, el primer día del mes tercero, me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 31:2 “Hijo de hombre, dile al Paroh, rey de Mitsráyim, y a su multitud: ‘¿Con quién te has comparado en tu grandeza?

Eze 31:3 Mira, Ashur era un cedro del Levanón, de ramas hermosas, que ensombrecía al bosque. Era de gran altura, y su copa estaba entre las nubes.

Eze 31:4 Las aguas lo hicieron crecer; lo enalteció el abismo, que dirigió sus ríos alrededor de su vergel, y envió sus canales a todos los árboles del campo.

Eze 31:5 Por tanto, superó en altura a todos los árboles del campo, y sus ramas se multiplicaron. A causa de la abundancia de agua, se extendió el ramaje que había echado.

Eze 31:6 En sus ramas hacían su nido todas las aves del cielo, debajo de su ramaje parían todos los animales del campo, y a su sombra habitaban todas las grandes naciones.

Eze 31:7 Se hizo hermoso por su grandeza y por la extensión de su follaje, pues su raíz estaba junto a muchas aguas.

Eze 31:8 En el huerto de Elohim los demás cedros no lo igualaban, los cipreses no se le podían comparar en ramaje, ni los castaños tuvieron ramas semejantes a las suyas.

Ningún árbol en el huerto de Elohim era igual a él en hermosura.

Eze 31:9 Lo hice hermoso por la abundancia de su follaje, y todos los árboles en Eden, el huerto de ha'Elohim, le tuvieron envidia’.”

Eze 31:10 Por tanto, así ha dicho Adonay YHWH: “Por cuanto se elevó en estatura y levantó su copa hasta las nubes, y su corazón se enalteció con su altura,

Eze 31:11 por eso lo he entregado en mano de la más poderosa de la naciones, que ciertamente hará con él conforme a su impiedad. Yo lo he desechado;

Eze 31:12 y los extranjeros, los más crueles de los pueblos, lo cortan y lo abandonan. Sobre los montes y en todos los valles cae su follaje, y sus ramas están rotas en todas las quebradas de la tierra. Todos los pueblos de la tierra se van de su sombra; lo abandonan.

Eze 31:13 Sobre su tronco caído habitan todas las aves del cielo, y sobre sus ramas están todos los animales del campo.

Eze 31:14 Así sucede para que ninguno de los árboles que crecen junto a las aguas se exalte por su altura, ni levante su copa hasta las nubes; y para que ninguno de los árboles que beben aguas confíe en la altura de sus ramas. Porque todos son entregados a la muerte, a la parte más baja de la tierra, en medio de los hijos de los hombres que descienden al hoyo’.”

Eze 31:15 Así ha dicho Adonay YHWH: “El día en que él descienda al Sheol la Fosa, haré que haya duelo y lo cubriré con el océano. Detendré sus ríos, y las muchas aguas serán detenidas. Por él cubriré de tinieblas el Levanón, y por él todos los árboles del campo se desmayarán.

Eze 31:16 Por el estruendo de su caída haré temblar las naciones, cuando lo haga descender a el Sheol la Fosa, junto con los que desciendan al hoyo. Todos los árboles del Eden, los escogidos del Levanón, todos los que beben aguas, se consolarán a sí mismos en la parte más baja de la tierra.

Eze 31:17 Ellos también descenderán con él al Sheol la Fosa, junto con los muertos a espada, los que fueron su brazo, los que habitaban a su sombra en medio de las naciones.

Eze 31:18 [Ahora sabes] a quién te has comparado así en gloria y en grandeza en medio de los árboles del Eden. Junto con los árboles del Eden, serás derribado a la parte más baja de la tierra. Yacerás en medio de los incircuncisos, junto con los muertos a espada.

“Eso es el Paroh y toda su multitud”, dice Adonay YHWH.

**Eze 32:1** En el año doce, el primer día del mes duodécimo, me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 32:2 “Hijo de hombre, entona un lamento por el Paroh, rey de Mitsráyim, y dile: Has llegado a ser como un león de las naciones. Tú eres como el monstruo de los mares; irrumpes en tus ríos, agitas las aguas con tus pies y enlodas sus corrientes.

Eze 32:3 Así ha dicho Adonay YHWH: Extenderé contra ti mi red en medio de la reunión de muchos pueblos, y con mi malla te levantarán.

Eze 32:4 Te arrojaré en la tierra; te lanzaré sobre la superficie del campo. Haré que las aves del cielo habiten sobre ti; haré que se sacien de ti las bestias de toda la tierra.

Eze 32:5 Tus carnes expondré sobre los montes, y llenaré los valles con tus restos.

Eze 32:6 Regaré la tierra con tu sangre derramada, y de ti se llenarán las quebradas.

Eze 32:7 Cuando yo te haya extinguido, cubriré el cielo y haré que se oscurezcan las estrellas. Cubriré el sol con una nube, y dejará de alumbrar la luz de la luna.

Eze 32:8 Haré que se oscurezcan sobre ti todos los astros luminosos del cielo, y traeré tinieblas sobre tu tierra, dice Adonay YHWH.

Eze 32:9 Perturbaré el corazón de muchos pueblos cuando haga llevar a los tuyos en cautividad entre las naciones, a tierras que jamás has conocido.

Eze 32:10 Haré que muchos pueblos queden atónitos a causa de ti. Por tu causa sus reyes se estremecerán de terror, cuando yo esgrima mi espada ante sus rostros. En el día de tu caída todos temblarán a cada instante, cada uno por su propia vida.

Eze 32:11 Porque así ha dicho Adonay YHWH: La espada del rey de Bavel vendrá contra ti.

Eze 32:12 Con espadas de hombres valientes haré caer tu multitud. Todos ellos son los más crueles de las naciones. Destruirán la soberbia de Mitsráyim, y toda su multitud será deshecha.

Eze 32:13 Haré perecer todos sus animales de junto a las muchas aguas. Nunca más las agitará el pie del hombre, ni las agitarán las pezuñas de los animales.

Eze 32:14 Entonces aquietaré sus aguas, y haré que sus ríos corran como el aceite, dice

Adonay YHWH.

Eze 32:15 Cuando yo convierta en desolación la tierra de Mitsráyim y la tierra sea vaciada de su contenido, cuando yo haga morir a todos los que habitan en ella, sabrán que yo soy YHWH’.

Eze 32:16 Este es un lamento, y lo entonarán. Las hijas de las naciones lo entonarán. Por Mitsráyim y por toda su multitud lo entonarán”, dice Adonay YHWH.

Eze 32:17 En el año doce, el día quince del mes primero, me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 32:18 “Hijo de hombre, lamenta tú por la multitud de Mitsráyim y hazlos descender, tanto a [Mitsráyim] como a las hijas de las naciones poderosas, a las partes más bajas de la tierra, junto con los que descienden al hoyo:

Eze 32:19 ¿A quién superas en hermosura? ¡Desciende para que te hagan yacer con los incircuncisos!’

Eze 32:20 En medio de los muertos a espada caerán. [Mitsráyim] es entregado a la espada. Arrástrenlo con toda su multitud.

Eze 32:21 De en medio del Sheol la Fosa los más fuertes de los poderosos, con sus aliados, hablarán [del Paroh]: ‘Ya han descendido y yacen con los incircuncisos, muertos a espada’.

Eze 32:22 Allí está Ashur y toda su multitud alrededor de sus sepulcros. Todos ellos cayeron muertos a espada.

Eze 32:23 Sus sepulcros han sido puestos en los lugares más profundos del hoyo, y su multitud yace alrededor de su sepulcro. Todos ellos, los que impusieron su terror en la tierra de los vivientes, han caído muertos a espada.

Eze 32:24 Allí está Elam, con toda su multitud alrededor de su sepulcro. Todos ellos cayeron muertos a espada y han descendido incircuncisos a las partes más bajas de la tierra, porque impusieron su terror en la tierra de los vivos. Cargan con su bochorno, junto con los que descienden al Hoyo.

Eze 32:25 En medio de los muertos le tendieron su lecho, y toda su multitud está alrededor de su sepulcro, todos incircuncisos, muertos a espada; porque impusieron su terror en la tierra de los vivos. Cargan con su bochorno, junto con los que descienden al hoyo. Fue puesto en medio de los muertos.

Eze 32:26 Allí están Méshekh y Tuval, con toda su multitud alrededor de sus sepulcros, todos ellos incircuncisos, muertos a espada; porque impusieron su terror en la tierra de los vivos.

Eze 32:27 No yacen con los valientes que cayeron de entre los incircuncisos, los cuales descendieron al Sheol la Fosa con sus armas de guerra; cuyas espadas fueron puestas debajo de sus cabezas, y cuyos pecados quedaron puestos sobre sus huesos; porque impusieron su terror sobre los valientes en la tierra de los vivientes.

Eze 32:28 Así que tú serás quebrantado entre los incircuncisos, yacerás con los muertos a espada.

Eze 32:29 Allí está Edom con sus reyes y todos sus dirigentes que en su poderío fueron puestos junto con los muertos a espada. Ellos yacen con los incircuncisos y con los que descienden al Hoyo.

Eze 32:30 Allí están los príncipes del norte, todos ellos, y todos los de Tsidón, quienes a pesar del terror causado por su poderío, yacen avergonzados, incircuncisos, junto con los muertos a espada. Y cargan con su bochorno, junto con los que descienden al Hoyo.

Eze 32:31 A éstos mirará el Paroh, y se consolará por toda su multitud, los muertos a espada, aun el Paroh y todo el ejército, dice Adonay YHWH.

Eze 32:32 Porque impuso su terror en la tierra de los vivientes, también al Paroh y a toda su multitud se les hará yacer entre los incircuncisos, con los muertos a espada”, dice

Adonay YHWH.

**Eze 33:1** Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 33:2 “Hijo de hombre, habla a los hijos de tu pueblo y diles: ‘Cuando yo traiga espada sobre la tierra, y el pueblo de la tierra tome a un hombre de su territorio y lo ponga como centinela,

Eze 33:3 si él ve venir la espada sobre la tierra y toca el shofar para advertir al pueblo,

Eze 33:4 cualquiera que oye el sonido de el shofar y no se da por advertido, y al llegar la espada se lo lleva, su sangre caerá sobre su propia cabeza.

Eze 33:5 El oyó el sonido de el shofar, pero no se dio por advertido, su sangre caerá sobre él. Pero si se hubiera dado por advertido, habría librado su vida.

Eze 33:6 Sin embargo, si el centinela ve venir la espada y no toca el shofar, de modo que el pueblo no queda advertido, si viene la espada y se lleva a alguno de ellos, a éste se lo llevan por causa de su pecado, pero yo demandaré su sangre de mano del centinela’.

Eze 33:7 A ti, hijo de hombre, te he puesto como centinela para la casa de Yisrael. Oirás, pues, la palabra de mi boca y les advertirás de mi parte.

Eze 33:8 Si yo le digo al impío: ‘Impío, morirás irremisible-mente’, y tú no hablas para advertir al impío de su camino, el impío morirá por su pecado; pero yo demandaré su sangre de tu mano.

Eze 33:9 Pero si tú adviertes al impío de su camino para que se aparte de él, y él no se aparta de su camino, morirá por su pecado; pero tú habrás librado tu vida.

Eze 33:10 “Así que tú, hijo de hombre, dile a la Casa de Yisrael: Ustedes han dicho: ‘Nuestras rebeliones y nuestros pecados están sobre nosotros, y a causa de ellos nos estamos pudriendo; ¿cómo, pues, viviremos?’

Eze 33:11 Diles: ¡Por vida mía, que no quiero la muerte del impío, sino que el impío se aparte de su camino y viva!, dice Adonay YHWH. ¡Apártense, apártense de sus malos caminos! ¿Por qué morirán, oh casa de Yisrael?

Eze 33:12 Tú, hijo de hombre, di a los hijos de tu pueblo que la justicia del justo no lo librará en el día que se rebele. Y en cuanto a la impiedad del impío, no le será estorbo en el día que se aparte de su impiedad. Y el justo no podrá vivir por su justicia en el día que peque.

Eze 33:13 Si le digo al justo: ‘Ciertamente vivirás’, y confiando en su justicia él hace iniquidad, no será recordada ninguna de sus obras de justicia, sino que morirá por la iniquidad que hizo.

Eze 33:14 Si le digo al impío: ‘Morirás irremisiblemente’, y él se aparta de su pecado y practica el derecho y la justicia;

Eze 33:15 si el impío restituye la prenda y paga lo que ha robado; si camina según los estatutos de la vida, no haciendo iniquidad, ciertamente vivirá; no morirá.

Eze 33:16 No se le recordará ninguno de sus pecados que había cometido. Practica el derecho y la justicia; ciertamente vivirá.

Eze 33:17 Sin embargo, los hijos de tu pueblo dicen: ‘No es correcto el camino de Adonay’. Pero es el camino de ellos el que no es correcto.

Eze 33:18 Si el justo se aparta de su justicia y hace injusticia, por ello morirá.

Eze 33:19 Y si el impío se aparta de su impiedad y practica el derecho y la justicia, por ello vivirá.

Eze 33:20 Sin embargo, ustedes dicen: ‘No es correcto el camino de Adonay’. Oh casa de Yisrael, yo los juzgaré a ustedes, a cada uno conforme a sus caminos”.

Eze 33:21 En el año doce de nuestro exilio, el quinto día del mes décimo, uno que había escapado de Yerushalem vino a mí para decir: “Han capturado la ciudad”.

Eze 33:22 La noche antes que llegara el que había escapado, la mano de YHWH vino sobre mí, y me abrió la boca antes que él llegara a mí por la mañana. Así abrió mi boca y no estuve más enmudecido.

Eze 33:23 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 33:24 “Hijo de hombre, los que habitan entre aquellas ruinas, en la tierra de Yisrael, andan diciendo: ‘Avraham era sólo uno; sin embargo, tomó posesión de la tierra. ¡Cuánto más nosotros que somos muchos! A nosotros se nos ha entregado la tierra como posesión’.

Eze 33:25 Por tanto, diles que así ha dicho Adonay YHWH: ‘Ustedes que comen con sangre, alzan sus ojos hacia sus ídolos y derraman sangre, ¿tomarán posesión de la tierra?

Eze 33:26 Han confiado en sus espadas, han hecho abominación y han mancillado cada uno a la mujer de su prójimo, ¿y tomarán posesión de la tierra?’

Eze 33:27 Diles que así ha dicho Adonay YHWH: ‘¡Por vida mía, que los que están en aquellas ruinas caerán a espada! Al que está sobre la superficie del campo lo daré por comida a las fieras, y los que están en las fortalezas y en las cavernas morirán por la plaga.

Eze 33:28 Convertiré la tierra en desolación y soledad, y cesará la soberbia de su poderío.

Los montes de Yisrael quedarán desolados, de modo que no habrá quien pase por ellos.

Eze 33:29 Y sabrán que soy YHWH, cuando convierta la tierra en desolación y en soledad, por todas las abominaciones que han hecho’.

Eze 33:30 Hijo de hombre, los hijos de tu pueblo hablan acerca de ti, junto a las paredes y a las puertas de las casas. Hablan el uno con el otro, cada uno con su hermano, diciendo: ‘¡Vengan y oigan cuál es la palabra que viene de YHWH!’

Eze 33:31 Vienen a ti como el pueblo acostumbra venir, y se sientan delante de ti como mi pueblo. Oyen tus palabras, pero no las ponen en práctica. Más bien, expresan motivos sensuales con sus bocas, y su corazón va en pos de sus ganancias deshonestas.

Eze 33:32 Para ellos tú eres como un cantante de motivos sensuales, cuya voz es agradable y que toca bien. Oyen tus palabras, pero no las ponen por obra.

Eze 33:33 Pero cuando esto venga –y por ahi viene ya–, entonces sabrán que hubo un profeta entre ellos”.

**Eze 34:1** Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 34:2 “Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Yisrael. Profetiza y di a los pastores que así ha dicho Adonay YHWH: ‘¡Ay de los pastores de Yisrael que se apacientan a sí mismos! ¿Acaso no deben los pastores apacentar a las ovejas?

Eze 34:3 Pero ustedes se comen a las mejores de ellas y se visten con la lana. Degüellan a la oveja engordada, y no apacientan al rebaño.

Eze 34:4 No fortalecen a las ovejas débiles ni curan a las enfermas. No han vendado a la perniquebrada, ni han hecho volver a la descarriada, ni han buscado a la perdida. Más bien, las han dominado con dureza y con violencia.

Eze 34:5 Ellas se han dispersado por falta de pastor, y están expuestas a ser devoradas por todas las fieras del campo. Han sido dispersadas;

Eze 34:6 mis ovejas han andado descarriadas en todos los montes y sobre toda colina alta. Mis ovejas han sido dispersadas por toda la faz de la tierra, y no ha habido quien se ocupe de ellas ni quien las busque’.

Eze 34:7 Por eso, pastores, oigan la palabra de YHWH:

Eze 34:8 “¡Por vida mía, dice Adonay YHWH, que por cuanto mis ovejas fueron expuestas a ser robadas o a ser devoradas por las fieras del campo, por no tener pastor, y mis pastores no se ocuparon de mis ovejas, sino que los pastores se apacentaron a sí mismos y no apacentaron a mis ovejas;

Eze 34:9 por eso, pastores, oigan la palabra de YHWH.

Eze 34:10 Así ha dicho Adonay YHWH: ¡Yo estoy contra los pastores, y demandaré mis ovejas de sus manos! Haré que dejen de apacentar a las ovejas, y ellos dejarán de apacentarse a sí mismos. Libraré a mis ovejas de sus bocas, y no les servirán más de comida”.

Eze 34:11 Ciertamente así ha dicho Adonay YHWH: “Yo mismo buscaré mis ovejas y cuidaré de ellas.

Eze 34:12 Como el pastor cuida de su rebaño cuando está entre las ovejas dispersas, así cuidaré de mis ovejas y las libraré en todos los lugares a donde han sido dispersadas en el día del nublado y de la oscuridad.

Eze 34:13 Las sacaré de los pueblos, las reuniré de los países y las traeré a su propia tierra. Las apacentaré en los montes de Yisrael, en las quebradas y en todos los lugares habitados del país.

Eze 34:14 En buenos pastos las apacentaré, y en los altos montes de Yisrael tendrán su pastizal. Se recostarán en el buen pastizal, y se apacentarán con pastos abundantes sobre los montes de Yisrael.

Eze 34:15 Yo apacentaré mis ovejas y las haré recostar, dice Adonay YHWH.

Eze 34:16 Buscaré a la perdida y haré volver a la descarriada. A la perniquebrada la vendaré, y fortaleceré a la enferma. Y a la engordada y a la fuerte las guardaré. Las apacentaré con justicia.

Eze 34:17 Pero en cuanto a ustedes, rebaño mío, así ha dicho Adonay YHWH; Yo juzgo entre cordero y cordero, entre los carneros y los chivos.

Eze 34:18 ¿Les parece poco que se apacienten del buen pastizal, para que tengan que pisotear con sus pies lo que queda de sus pastos, y que después de haber bebido las aguas tranquilas, tengan que enlodar el resto de ellas con sus pies?

Eze 34:19 ¿Mis ovejas han de comer lo que han pisoteado los pies de ustedes y han de beber lo que han enlodado sus pies?”

Eze 34:20 Por tanto, así les ha dicho Adonay YHWH: “Yo mismo juzgaré entre el cordero engordado y el cordero flaco.

Eze 34:21 Por cuanto ustedes empujaron con el costado y con el hombro, y acornearon con sus cuernos a todas las ovejas débiles hasta dispersarlas lejos,

Eze 34:22 yo libraré a mis ovejas, y nunca más quedarán expuestas al pillaje. ¡Yo juzgaré entre cordero y cordero!

Eze 34:23 Yo levantaré sobre ellas un solo pastor, mi siervo Dawid; y él las apacentará. El las apacentará y así será su pastor.

Eze 34:24 Yo, YHWH, seré su Elohim, y mi siervo Dawid será príncipe en medio de ellos. Yo YHWH, he hablado.

Eze 34:25 Estableceré con ellos un pacto de paz, y haré que desaparezcan de la tierra las fieras dañinas, de modo que habiten seguros en el desierto y duerman en los bosques.

Eze 34:26 A ellos y a los alrededores de mi colina daré bendición. Haré descender la lluvia a su tiempo; serán lluvias de bendición.

Eze 34:27 Los árboles del campo darán su fruto, y la tierra entregará sus productos. Estarán seguros en su propio suelo, y sabrán que soy YHWH cuando yo rompa las coyundas de su yugo y los libre de mano de los que se aprovechan de ellos.

Eze 34:28 Ya no serán más una presa para las naciones, ni los devorarán las fieras de la tierra. Habitarán seguros, y no habrá quien los espante.

Eze 34:29 Levantaré para ellos un vergel de paz, y nunca más se consumirán de hambre en la tierra, ni cargarán más con el bochorno de las naciones.

Eze 34:30 Sabrán que yo, su Elohim YHWH, estoy con ellos; y que ellos, la casa de Yisrael, son mi pueblo, dice Adonay YHWH.

Eze 34:31 Ustedes, ovejas mías, ovejas de mi prado, son hombres, y yo soy su Elohim”, dice

Adonay YHWH.

**Eze 35:1** Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 35:2 “Hijo de hombre, pon tu rostro hacia el monte Seír y profetiza contra él.

Eze 35:3 Dile que así ha dicho Adonay YHWH: “Yo estoy contra ti, oh monte Seír, y contra ti extiendo mi mano. Te convertiré en desolación y soledad.

Eze 35:4 A tus ciudades las convertiré en ruinas, y serás una desolación. Y sabrás que yo soy YHWH.

Eze 35:5 Por cuanto han guardado una enemistad perpetua y han entregado a los hijos de

Yisrael al poder de la espada en el tiempo de su aflicción, en el tiempo del castigo final;

Eze 35:6 por eso, ¡por vida mía, que a la sangre te destinaré, y la sangre te perseguirá!, dice Adonay YHWH. Ya que no aborreciste la sangre, ésta te perseguirá.

Eze 35:7 Convertiré al monte Seír en desolación y soledad, y eliminaré de allí al que pasa y al que vuelve.

Eze 35:8 Llenaré sus montes con sus cadáveres. En tus colinas, en tus valles y en todas tus quebradas caerán muertos a espada.

Eze 35:9 Te convertiré en desolación perpetua, y tus ciudades nunca más serán habitadas. Y sabrán que yo soy YHWH’.

Eze 35:10 Por cuanto dijiste: ‘Estas dos naciones y estas dos tierras serán mías, y tomaremos posesión de ellas’, a pesar de que YHWH estaba allí,

Eze 35:11 por eso, ¡por vida mía, que haré conforme a tu ira y conforme al celo con que has procedido a causa de tu odio contra ellos!, dice Adonay YHWH. Y me daré a conocer por medio de ellos cuando te juzgue.

Eze 35:12 Tú sabrás que yo, YHWH, he oído todas las infamias que proferiste contra los montes de Yisrael, diciendo: ‘¡están desolados y a nosotros se nos han entregado como comida!’

Eze 35:13 Con su boca se han engrandecido contra mí, y contra mí se han insolentado. Y yo he oído sus palabras”.

Eze 35:14 Así ha dicho Adonay YHWH: “Cuando toda la tierra se regocije, yo te haré una desolación.

Eze 35:15 Como te regocijaste porque fue desolada la heredad de la casa de Yisrael, así te haré a ti. Tú, oh monte Seír con toda Edom, serás una desolación. Y sabrán que yo soy

YHWH.

**Eze 36:1** Pero tú, hijo de hombre, profetiza acerca de los montes de Yisrael, y di: ¡Oh montes de Yisrael, oigan la palabra de YHWH!

Eze 36:2 Así ha dicho Adonay YHWH: Por cuanto el enemigo dijo de ustedes: “¡Qué bien!

¡También estas alturas eternas se nos han dado por heredad!’,

Eze 36:3 por eso, profetiza y di que así ha dicho Adonay YHWH: Por cuanto los desolaron y los aplastaron a ustedes por todos lados, para que se convirtieran en heredad de las demás naciones, de modo que se les puso en lengua de todos como calumnia ante los pueblos;

Eze 36:4 por eso, oh montes de Yisrael, oigan la palabra de Adonay YHWH. Así ha dicho Adonay YHWH a los montes y a las colinas, a las quebradas y a los valles, a las ruinas desoladas y a las ciudades abandonadas que fueron expuestas al saqueo y al insulto ante el resto de las naciones que están alrededor.

Eze 36:5 Por tanto, así ha dicho Adonay YHWH: “Ciertamente en el fuego de mi celo he hablado contra el resto de las naciones y contra todo Edom, quienes en medio del regocijo de todo corazón y con despecho de la vida, se dieron a sí mismos mi tierra como heredad, para que su campo fuese expuesto al pillaje.

Eze 36:6 Por tanto, profetiza acerca de la tierra de Yisrael y di a los montes y a las colinas, a las quebradas y a los valles, que así ha dicho Adonay YHWH: “En mi celo y en mi furor he hablado, porque ustedes han cargado con el insulto de las naciones.

Eze 36:7 Por tanto, así ha dicho Adonay YHWH, yo he alzado mi mano jurando que las naciones que están alrededor de ustedes han de cargar con su insulto’.

Eze 36:8 Pero ustedes, oh montes de Yisrael, darán sus ramas y producirán su fruto para mi pueblo Yisrael, porque ellos están a punto de venir.

Eze 36:9 Porque yo estoy a favor de ustedes; me volveré a ustedes, y serán cultivados y sembrados.

Eze 36:10 Multiplicaré sobre ustedes los hombres, a toda la casa de Yisrael, a toda ella. Las ciudades serán habitadas, y las ruinas serán reconstruidas.

Eze 36:11 Multiplicaré sobre ustedes a hombres y animales; se multiplicarán y fructificarán. Lo haré habitar como solían en el pasado; los haré mejores que en sus comienzos. Y sabrán que yo soy YHWH.

Eze 36:12 Sobre ustedes haré que transiten hombres, los de mi pueblo Yisrael. Los tomarán en posesión, y ustedes serán su heredad. Nunca más los volverán a privar de sus hijos”.

Eze 36:13 Así ha dicho Adonay YHWH: “Por cuanto te dicen: ‘Tú devoras hombres y privas de hijos a tu nación’,

Eze 36:14 por tanto, no devorarás más a los hombres, ni nunca más privarás de hijos a tu nación, dice Adonay YHWH.

Eze 36:15 Nunca más te haré oír el insulto de las naciones, ni llevarás más el bochorno de los pueblos, ni privarás de hijos a tu nación”, dice Adonay YHWH.

Eze 36:16 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 36:17 “Hijo de hombre, cuando la casa de Yisrael habitaba en su tierra, la contaminaban con su conducta y sus obras. Su conducta delante de mí fue como la inmundicia de una mujer menstruosa.

Eze 36:18 Y yo derramé mi ira sobre ellos, por la sangre que derramaron sobre la tierra y porque la contaminaron con sus ídolos.

Eze 36:19 Los dispersé por las naciones, y fueron esparcidos por los países. Los juzgué conforme a su conducta y a sus obras.

Eze 36:20 Pero cuando llegaron a las naciones a donde fueron, profanaron mi santo nombre cuando se decía de ellos: ‘¡Estos son el pueblo de YHWH, pero de la tierra de él han salido!’

Eze 36:21 He tenido dolor al ver mi santo nombre profanado por la casa de Yisrael en las naciones adonde fueron.

Eze 36:22 Por tanto, dile a la Casa de Yisrael que así ha dicho Adonay YHWH: “No lo hago por ustedes, oh Casa de Yisrael, sino por causa de mi santo nombre, al cual han profanado en las naciones adonde han llegado.

Eze 36:23 Yo mostraré la santidad de mi gran nombre que fue profanado en las naciones, en medio de las cuales ustedes lo profanaron. Y sabrán las naciones que yo soy YHWH, cuando muestre mi santidad en ustedes a la vista de ellos’, dice Adonay YHWH.

Eze 36:24 Yo, pues, los tomaré de las naciones y los reuniré de todos los países, y los traeré a su propia tierra.

Eze 36:25 Entonces esparciré sobre ustedes agua pura, y serán purificados de todas sus impurezas. Los purificaré de todos sus ídolos.

Eze 36:26 Les daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de ustedes.

Quitaré de su cuerpo el corazón de piedra y les daré un corazón de carne.

Eze 36:27 Pondré mi espíritu dentro de ustedes y haré que anden según mis leyes, que guarden mis decretos y que los pongan en práctica.

Eze 36:28 Y habitarán en la tierra que di a sus padres. Ustedes serán mi pueblo, y yo seré su Elohim.

Eze 36:29 Y cuando yo los haya librado de todas sus impurezas, llamaré al trigo y lo multiplicaré, y no los someteré más al hambre.

Eze 36:30 Multiplicaré, asimismo, el fruto de los árboles y el producto de los campos, para que nunca más reciban insulto entre las naciones, por causa del hambre.

Eze 36:31 Entonces se acordarán de sus malos caminos y de sus hechos que no fueron buenos, y se detestarán a ustedes mismos por sus iniquidades y por sus abominaciones. Eze 36:32 No es por causa de ustedes que hago esto; sépanlo bien, dice Adonay YHWH.

¡Avergüéncense y llénense de bochorno a causa de sus caminos, oh casa de Yisrael!”

Eze 36:33 Así ha dicho Adonay YHWH: “El día en que yo los purifique de todas sus iniquidades, haré también que sean habitadas las ciudades y que sean reconstruidas las ruinas.

Eze 36:34 La tierra desolada será cultivada, en contraste con haber estado desolada ante los ojos de todos los que pasaban.

Eze 36:35 Y dirán: ‘Esta tierra que estaba desolada ha venido a ser como el huerto del Eden, y estas ciudades que estaban destruidas, desoladas y arruinadas ahora están fortificadas y habitadas’.

Eze 36:36 Entonces las naciones que fueron dejadas en sus alrededores sabrán que yo, YHWH, he reconstruido las ciudades arruinadas y he plantado la tierra desolada. Yo, YHWH, he hablado y lo haré”.

Eze 36:37 Así ha dicho Adonay YHWH: “Aún me ha de buscar la casa de Yisrael para que les haga esto: Multiplicaré los hombres como los rebaños.

Eze 36:38 Como las ovejas consagradas, como las ovejas de Yerushalem en sus festividades, así las ciudades desiertas estarán llenas de rebaños de hombres. Y sabrán que yo soy YHWH”.

**Eze 37:1** La mano de YHWH vino sobremí; me llevó fuera por el espíritu de YHWH y me puso en medio de un valle que estaba lleno de huesos.

Eze 37:2 Me hizo pasar junto y alrededor de ellos, y vi que eran muchísimos sobre la superficie del valle. Y noté que estaban muy secos.

Eze 37:3 Entonces me preguntó: “Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos?” Y respondí: “Oh Adonay YHWH, tú lo sabes”.

Eze 37:4 Entonces me dijo: “Profetiza a estos huesos y diles: ‘Huesos secos, oigan la palabra de YHWH.

Eze 37:5 Así ha dicho Adonay YHWH a estos huesos: Yo hago entrar espíritu en ustedes, y vivirán.

Eze 37:6 Pondré tendones sobre ustedes, haré subir carne sobre ustedes, los cubriré de piel y pondré espíritu en ustedes; y vivirán. Y sabrán que yo soy YHWH’. “

Eze 37:7 Así que profeticé como se me ordenó; y mientras yo profetizaba, hubo un ruido. Y ocurrió un temblor, y los huesos se juntaron, cada hueso con su hueso.

Eze 37:8 Miré, y vi que subían sobre ellos tendones y carne, y la piel se extendió encima de ellos. Pero no había espíritu en ellos.

Eze 37:9 Entonces me dijo: “Profetízale al aliento. Profetiza, oh hijo de hombre, y dile al aliento que así ha dicho Adonay YHWH: “Oh aliento, ven desde los cuatro vientos y sopla sobre estos muertos, para que vivan”.

Eze 37:10 Profeticé como me había mandado, y el aliento entró en ellos, y cobraron vida. Y se pusieron de pie: ¡un ejército grande en extremo!

Eze 37:11 Luego me dijo: “Hijo de hombre, estos huesos son toda la Casa de Yisrael. Ellos dicen: ‘Nuestros huesos se han secado. Se ha perdido nuestra esperanza. Somos del todo destruidos’.

Eze 37:12 Por tanto, profetiza y diles que así ha dicho Adonay YHWH: “Mira, pueblo mío, yo abriré los sepulcros de ustedes. Los haré subir de sus sepulcros y los traeré a la tierra de Yisrael.

Eze 37:13 Y sabrán que soy YHWH, cuando yo abra sus sepulcros y los haga subir de sus sepulcros, oh pueblo mío.

Eze 37:14 Pondré mi aliento en ustedes, y vivirán. Los colocaré en su propia tierra, y sabrán que yo, YHWH, lo dije y lo hice”, dice YHWH.

Eze 37:15 Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 37:16 “Tú, hijo de hombre, toma una vara y escribe sobre ella: ‘Para Yahudah y los hijos de Yisrael, sus compañeros’. Toma después otra vara y escribe sobre ella: ‘Para Yosef (vara de Efráyim) y toda la Casa de Yisrael, sus compañeros’.

Eze 37:17 Luego únelas, una con otra, para que sean una sola; y serán una sola en tu mano.

Eze 37:18 Y cuando los hijos de tu pueblo te pregunten: ‘¿No nos enseñarás qué significan para ti estas cosas?’,

Eze 37:19 les dirás que así ha dicho Adonay YHWH: ‘Miren, yo tomo la vara de Yosef (que está en la mano de Efráyim) y las tribus de Yisrael, sus compañeros, y la pondré junto con la vara de Yahudah. Los haré una sola vara, y serán una sola en mi mano’.

Eze 37:20 Las varas sobre las cuales escribas estarán en tu mano, ante la vista de ellos.

Eze 37:21 Y les dirás que así ha dicho Adonay YHWH: “Miren, yo tomaré a los hijos de Yisrael de entre las naciones a las cuales fueron; los reuniré de todas partes, y los traeré a su propia tierra.

Eze 37:22 Haré de ellos una sola nación en la tierra, en los montes de Yisrael, y todos ellos tendrán un solo rey. Nunca más serán dos naciones, ni nunca más estarán divididos en dos reinos.

Eze 37:23 No se volverán a contaminar con sus ídolos, ni con sus cosas detestables, ni con ninguna de sus transgresiones. Yo los salvaré de todas sus rebeliones con que han pecado, y los purificaré. Ellos serán mi pueblo, y yo seré su Elohim.

Eze 37:24 Mi siervo Dawid será rey sobre ellos, y habrá un solo pastor para todos ellos.

Andarán según mis decretos; guardarán mis estatutos y los pondrán en práctica.

Eze 37:25 Habitarán en la tierra que di a mi siervo, a Yaaqov, en la cual habitaron sus padres. En ella habitarán para siempre, ellos, sus hijos y los hijos de sus hijos. Y mi siervo Dawid será su gobernante para siempre.

Eze 37:26 Haré con ellos un pacto de paz; será un pacto eterno con ellos. Los multiplicaré y pondré mi santuario entre ellos para siempre.

Eze 37:27 Mi tabernáculo estará junto a ellos; yo seré su Elohim, y ellos serán mi pueblo.

Eze 37:28 Y cuando mi santuario esté en medio de ellos para siempre, sabrán las naciones que yo, YHWH, santifico a Yisrael’.”

**Eze 38:1** Entonces me llegó la palabra de YHWH, diciendo:

Eze 38:2 “Hijo de hombre, pon tu rostro hacia la tierra de Magog, contra Gog, príncipe de Rosh, de Méshekh y Tuval. Profetiza contra él,

Eze 38:3 y di que así ha dicho Adonay YHWH: “Mira, yo estoy contra ti, oh Gog, príncipe de Rosh, de Méshekh y Tuval.

Eze 38:4 Te haré dar vuelta y pondré ganchos en tus quijadas. Te sacaré a ti y a todo tu ejército –caballos y jinetes, todos vestidos a la perfección–, una gran multitud con escudos y defensas, llevando todos ellos espadas.

Eze 38:5 Parás, Kush y Put estarán con ellos; todos ellos con escudos y cascos.

Eze 38:6 Estarán contigo Gómer y todas sus tropas; Bet-Togarmá, de los confines del norte, con todas sus tropas, y muchos otros pueblos.

Eze 38:7 Alístate y prepárate, tú con toda la multitud que se te ha congregado, y sé tú su guarda.

Eze 38:8 De aquí a muchos días serás convocado. Al cabo de años vendrás a la tierra restaurada de la espada y recogida de entre muchos pueblos, contra los montes de Yisrael, que continuamente han sido objeto de destrucción. Sus habitantes han sido sacados de entre las naciones, y todos ellos habitan confiadamente.

Eze 38:9 Tú subirás; vendrás como una tempestad y serás como una nube que cubre la tierra, tú con todas tus tropas, y muchos pueblos contigo’.”

Eze 38:10 Así ha dicho Adonay YHWH: “En aquel día sucederá que te vendrán unos pensamientos a tu mente, y concebirás un plan malvado.

Eze 38:11 Dirás: ‘Subiré contra una tierra indefensa; iré a un pueblo tranquilo que habita confiadamente. Todos ellos habitan sin murallas, y no tienen cerrojos ni puertas’.

Eze 38:12 Esto será para tomar botín y para hacer saqueo, para volver tu mano contra las ruinas que han vuelto a ser habitadas, contra el pueblo que ha sido recogido de entre las naciones, el cual se hace de ganado y de posesiones, y habita en el ombligo de la tierra.

Eze 38:13 Sheva, Dedán, los mercaderes de Tarshish y todas sus aldeas te preguntarán: “¿Has venido para tomar botín? ¿Has reunido tu multitud para hacer saqueo, para llevarte la plata y el oro, para tomar el ganado y las posesiones, para tomar un gran botín?’

Eze 38:14 Por tanto, hijo de hombre, profetiza y dile a Gog que así ha dicho Adonay YHWH: “En ese día, cuando mi pueblo Yisrael habite confiadamente, ¿no lo sabrás tú?

Eze 38:15 Vendrás de tu lugar, de los confines del norte, tú y muchos pueblos contigo, todos a caballo, una gran multitud, un numeroso ejército.

Eze 38:16 Y subirás contra mi pueblo Yisrael como nube para cubrir la tierra. Ocurrirá en los postreros días. Yo te traeré contra mi tierra para que las naciones me conozcan cuando yo muestre mi santidad en ti, oh Gog, ante su vista’.”

Eze 38:17 Así ha dicho Adonay YHWH: “¿Eres tú aquel de quien hablé en los días del pasado por medio de mis siervos los profetas de Yisrael, quienes en aquellos días y años profetizaron que yo te habría de traer contra ellos?

Eze 38:18 “Ocurrirá en aquel día, cuando Gog venga contra la tierra de Yisrael, dice Adonay YHWH, que estallará mi ira en mi rostro.

Eze 38:19 Porque en mi celo y en el fuego de mi indignación digo que en aquel día habrá un gran terremoto en la tierra de Yisrael.

Eze 38:20 Y temblarán ante mi presencia los peces del mar, las aves del cielo, los animales del campo, todo reptil que se desplaza sobre la tierra y todos los hombres que están sobre la faz de la tierra. Los montes serán destruidos, y caerán los declives; toda muralla caerá a tierra.

Eze 38:21 En todos mis montes llamaré a la espada contra [Gog], dice Adonay YHWH. Y la espada de cada uno estará contra su hermano.

Eze 38:22 Con plaga y con sangre entraré en juicio contra él. Sobre él, sobre sus tropas y sobre los muchos pueblos que están con él haré caer lluvia torrencial, piedras de granizo, fuego y azufre.

Eze 38:23 Mostraré mi grandeza y mi santidad. Así me daré a conocer ante los ojos de muchas naciones. Y sabrán que yo soy YHWH.

**Eze 39:1** Así que tú, hijo de hombre, profetiza contra Gog y di que así ha dicho Adonay YHWH: “Yo estoy contra ti, oh Gog, príncipe de Rosh, de Méshekh y Tuval.

Eze 39:2 Te haré dar vuelta y te conduciré. Te haré subir desde los confines del norte y te traeré a los montes de Yisrael.

Eze 39:3 Romperé tu arco en tu mano izquierda y haré que caigan las flechas de tu mano derecha.

Eze 39:4 Sobre los montes de Yisrael caerás tú con todas tus tropas y los pueblos que están contigo. Te he dado por comida a las aves de rapiña, a las aves de toda especie y a los animales del campo.

Eze 39:5 Sobre la superficie del campo caerás, porque yo he hablado, dice Adonay YHWH’.

Eze 39:6 Enviaré fuego sobre Magog y sobre los que habitan con seguridad en las costas. Y sabrán que yo soy YHWH.

Eze 39:7 Daré a conocer mi santo nombre en medio de mi pueblo Yisrael, y nunca más permitiré que mi santo nombre sea profanado. Y sabrán las naciones que yo soy YHWH, el Santo de Yisrael.

Eze 39:8 ¡Por ahí viene y se cumplirá!, dice Adonay YHWH. Este es el día del cual he hablado.

Eze 39:9 Entonces saldrán los habitantes de las ciudades de Yisrael, y encenderán fuego y harán arder las armas: los escudos y las defensas, los arcos y las flechas, las jabalinas y las lanzas. Y con ellas harán fuego durante siete años;

Eze 39:10 no recogerán leña del campo ni la cortarán de los bosques, sino que prenderán el fuego con las armas. Así despojarán a los que los despojaron, y saquearán a los que los saquearon, dice Adonay YHWH.

Eze 39:11 Sucederá en aquel día que yo le daré a Gog un lugar para sepultura allí en Yisrael, en el valle de los viajeros, al oriente del mar, y obstruirán el paso de los viajeros. Allí sepultarán a Gog y a su multitud, y lo llamarán valle de Hamón-Gog la multitud de Gog.

Eze 39:12 Y la Casa de Yisrael los estará enterrando durante siete meses, para purificar la tierra.

Eze 39:13 Todo el pueblo de la tierra los enterrará; para ellos será célebre el día en que yo me glorifique, dice Adonay YHWH.

Eze 39:14 Apartarán gente para atravesar constantemente la tierra y sepultar a los que pasaron y que han quedado sobre la faz de la tierra, a fin de purificarla. Al cabo de siete meses harán el reconocimiento.

Eze 39:15 Pasarán los que vayan por la tierra, y el que vea el hueso de algún hombre levantará junto a él una señal hasta que los sepultureros los sepulten en el valle de

Hamón-Gog.

Eze 39:16 El nombre de la ciudad también será Hamonáh multitud. Así purificarán la tierra.

Eze 39:17 Y tú, hijo de hombre, así ha dicho Adonay YHWH, di a las aves de rapiña, a las aves de toda especie y a los animales del campo: ‘¡Júntense y vengan! Reúnanse de todas partes al sacrificio que hago para ustedes: un gran sacrificio sobre los montes de Yisrael. Comerán carne y beberán sangre.

Eze 39:18 Comerán la carne de los poderosos y beberán la sangre de los gobernantes de la tierra, de carneros, de corderos, de chivos y de toros, todos ellos engordados en Bashán.

Eze 39:19 Comerán sebo hasta hartarse, y beberán la sangre del sacrificio que he hecho para ustedes, hasta embriagarse.

Eze 39:20 En mi mesa se saciarán de caballos y de jinetes, de valientes y de todos los hombres de guerra’, dice Adonay YHWH.

Eze 39:21 ntonces pondré mi gloria entre las naciones, y todas las naciones verán mi juicio que habré hecho y mi poderío que habré impuesto sobre ellas.

Eze 39:22 De ese día en adelante sabrá la Casa de Yisrael que yo soy YHWH su Elohim.

Eze 39:23 Las naciones sabrán también que la Casa de Yisrael fue llevada cautiva por causa de su pecado. Porque se rebelaron contra mí, yo escondí de ellos mi rostro y los entregué en mano de sus enemigos; y todos ellos cayeron a espada.

Eze 39:24 Hice con ellos de acuerdo con su impureza y sus transgresiones, y escondí de ellos mi rostro”.

Eze 39:25 Por tanto, así ha dicho Adonay YHWH: “Ahora restauraré de la cautividad a Yaaqov. Tendré misericordia de toda la Casa de Yisrael, y mostraré mi celo por mi santo nombre.

Eze 39:26 Olvidarán su bochorno y toda la infidelidad con que fueron infieles contra mí, cuando habiten en su tierra en seguridad y no haya quien los espante;

Eze 39:27 cuando yo los haya hecho volver de los pueblos, los haya reunido de las tierras de sus enemigos, y haya mostrado mi santidad en ellos a la vista de muchas naciones.

Eze 39:28 Y sabrán que yo soy YHWH su Elohim, cuando los lleve cautivos entre las naciones y cuando los reúna sobre su tierra sin dejar allá a ninguno de ellos.

Eze 39:29 No esconderé más de ellos mi rostro, porque habré derramado mi espíritu sobre la Casa de Yisrael”, dice Adonay YHWH.

**Eze 40:1** En el año veinticinco de nuestro exilio, al comienzo del año, en el día diez del mes primero, catorce años después que había caído la ciudad [Yerushalem], en ese mismo día vino sobre mí la mano de YHWH y me llevó allá.

Eze 40:2 En visiones de Elohim me llevó a la tierra de Yisrael y me puso sobre un monte muy alto en el cual, al lado sur, había algo como una estructura de ciudad.

Eze 40:3 Me llevó allá, y vi allí un hombre cuyo aspecto era como el aspecto del bronce. Tenía en su mano un cordel de lino y una vara de medir, y estaba de pie junto a la puerta.

Eze 40:4 Aquel hombre me dijo: “Hijo de hombre, mira con tus ojos, oye con tus oídos y fija tu mente en todas las cosas que te mostraré, porque para que yo te las muestre se te ha traído aquí. Declara todo lo que ves a la Casa de Yisrael”.

Eze 40:5 Vi que por fuera y alrededor del templo había un muro. En la mano del hombre había una vara para medir, la cual tenía seis codos (de un codo regular más un palmo menor). Entonces midió el espesor de la estructura, la cual tenía una vara, y su altura, la cual era también de una vara.

Eze 40:6 Después fue a la puerta que daba al oriente, subió por sus gradas y midió el umbral de la puerta, el cual tenía una vara de ancho. El otro umbral también tenía una vara de ancho.

Eze 40:7 Cada celda tenía una vara de largo por una vara de ancho. Entre las celdas había una separación de 5 codos, y el umbral de la puerta que daba al vestíbulo, por el lado interior de la puerta, medía una vara.

Eze 40:8 Asimismo, midió el vestíbulo en el interior de la puerta, el cual tenía una vara.

Eze 40:9 Luego midió el vestíbulo de la puerta, el cual tenía ocho codos, y sus pilastras tenían dos codos cada una. El vestíbulo de la puerta estaba hacia adentro.

Eze 40:10 Las celdas de la puerta que daba al oriente eran tres en un lado, y tres en el otro lado, todas de la misma medida. También tenían la misma medida las pilastras de cada lado.

Eze 40:11 Midió el ancho de la entrada de la puerta, el cual era de diez codos. El largo del umbral era de trece codos.

Eze 40:12 El espacio delante de las celdas era de un codo a un lado, y de un codo al otro lado. Cada celda tenía seis codos por un lado y seis codos por el otro lado.

Eze 40:13 Midió en la puerta desde el fondo de una celda hasta el fondo de la celda opuesta: veinticinco codos. Una entrada estaba frente a la otra.

Eze 40:14 También midió las pilastras, las cuales tenían sesenta codos. El atrio junto a la puerta también tenía pilastras alrededor.

Eze 40:15 Desde la fachada exterior de la puerta hasta el frente del vestíbulo interior de la puerta había cincuenta codos.

Eze 40:16 Había ventanas anchas por dentro y angostas por fuera, que daban hacia las celdas en el interior y alrededor de la puerta. Asimismo, su vestíbulo tenía ventanas alrededor y hacia el interior. Y en cada pilastra había decoraciones de palmeras.

Eze 40:17 Luego me llevó al atrio exterior, y vi que había cámaras; y el atrio alrededor tenía un enlosado. Alrededor de aquel atrio, y dando hacia el enlosado, había treinta cámaras.

Eze 40:18 El enlosado inferior de junto a las puertas correspondía a la longitud de las puertas.

Eze 40:19 Midió el ancho desde el frente de la puerta inferior hasta el frente exterior del atrio interior, y tenía cien codos. Así como en el norte era en el oriente.

Eze 40:20 Luego midió el largo y el ancho de la puerta que daba al norte del atrio exterior.

Eze 40:21 Tenía tres celdas en un lado y tres en el otro lado. Sus pilastras y su vestíbulo tenían las mismas medidas que la primera puerta: cincuenta codos de largo por veinticinco codos de ancho.

Eze 40:22 Sus ventanas, sus vestíbulos y sus decoraciones de palmeras eran de las mismas dimensiones que las de la puerta que daba al oriente. Se subía a ella por siete gradas, delante de las cuales estaba el vestíbulo.

Eze 40:23 En frente de la puerta del norte, así como de la del este, había una puerta que daba al atrio interior. El midió de puerta a puerta, y había cien codos.

Eze 40:24 Luego me condujo hacia el sur, y vi que había otra puerta que daba al sur. Midió sus pilastras y sus vestíbulos; eran como aquellas medidas.

Eze 40:25 La puerta y los vestíbulos tenían ventanas alrededor, así como aquellas ventanas. Tenía cincuenta codos de largo por veinticinco codos de ancho.

Eze 40:26 Se subía a ella por siete gradas, delante de las cuales estaba el vestíbulo. Tenía decoraciones de palmeras sobre sus pilastras, tanto en un lado como en el otro lado.

Eze 40:27 También había en el atrio interior una puerta que daba al sur. Midió de puerta a puerta, hacia el sur, y había cien codos.

Eze 40:28 Luego me llevó por la puerta del sur al atrio interior, y midió la puerta del sur; eran como aquellas medidas.

Eze 40:29 Sus celdas, sus pilastras y sus vestíbulos tenían aquellas mismas medidas. La puerta y los vestíbulos tenían ventanas alrededor. Tenía cincuenta codos de largo por veinticinco codos de ancho.

Eze 40:30 Alrededor había vestíbulos de veinticinco codos de largo y cinco codos de ancho.

Eze 40:31 Sus vestíbulos daban al atrio exterior, y tenían decoraciones de palmeras sobre sus pilastras. Y ocho gradas daban acceso a ellos.

Eze 40:32 Luego me llevó al lado oriental, al atrio interior, y midió la puerta; era como aquellas medidas.

Eze 40:33 Sus celdas, sus pilastras y sus vestíbulos tenían aquellas mismas medidas. La puerta y los vestíbulos tenían ventanas alrededor. Tenía cincuenta codos de largo y veinticinco codos de ancho.

Eze 40:34 Sus vestíbulos daban al atrio exterior, y en ambos lados tenían decoraciones de palmeras sobre sus pilastras. Y ocho gradas daban acceso a ellos.

Eze 40:35 Luego me llevó a la puerta del norte y midió, conforme a aquellas mismas medidas,

Eze 40:36 sus celdas, sus pilastras y sus vestíbulos. La puerta tenía ventanas alrededor.

Tenía cincuenta codos de largo y veinticinco codos de ancho.

Eze 40:37 Sus vestíbulos daban al atrio exterior, y en ambos lados tenían decoraciones de palmeras sobre sus pilastras. Y ocho gradas daban acceso a ellos.

Eze 40:38 Había una cámara cuya entrada daba al vestíbulo de la puerta. Allí lavaban la ofrenda quemada.

Eze 40:39 En el vestíbulo de la puerta había dos mesas en un lado y otras dos en el otro lado, para degollar sobre ellas la ofrenda quemada, la víctima por el pecado y la víctima por la culpa.

Eze 40:40 En el lado de fuera, conforme uno sube a la entrada de la puerta del norte, había dos mesas; y al otro lado, que daba a la entrada de la puerta, había otras dos mesas.

Eze 40:41 Había cuatro mesas en un lado y cuatro en el otro, es decir, al lado de la puerta había ocho mesas sobre las cuales degollaban las víctimas.

Eze 40:42 Las cuatro mesas para la ofrenda quemada eran de piedra labrada, de un codo y medio de largo y un codo y medio de ancho y un codo de alto. Sobre ellas colocaban los instrumentos con que degollaban las víctimas del holocausto y del sacrificio.

Eze 40:43 Los rebordes, de un palmo menor, estaban fijos alrededor de la cámara, y la carne de las ofrendas estaba sobre las mesas.

Eze 40:44 Por fuera de la puerta interior, en el atrio interior, había dos cámaras para los cantores. Una de ellas estaba al lado de la puerta del norte, y su fachada daba al sur. La otra estaba al lado de la puerta del sur, y su fachada daba al norte.

Eze 40:45 Y me dijo: “Esta cámara que da al sur es de los sacerdotes que están a cargo del templo.

Eze 40:46 Y la cámara que da al norte es de los sacerdotes que están a cargo del altar. Estos últimos son los hijos de Tsadoq, quienes han sido acercados a YHWH de entre los hijos de Lewí, para servirle”.

Eze 40:47 Luego midió el atrio, que era un cuadrado de cien codos de largo y cien codos de ancho. Delante de la Casa estaba el altar.

Eze 40:48 Luego me llevó al vestíbulo del Templo y midió cada pilastra del vestíbulo, cinco codos de un lado y cinco codos del otro lado. El ancho de la puerta era de tres codos de un lado y de tres codos del otro lado.

Eze 40:49 El largo del vestíbulo era de veinte codos, y el ancho de once codos. Junto a las escaleras por las cuales se subía al vestíbulo, había columnas junto a las pilastras, una de un lado y otra del otro lado.

**Eze 41:1** Luego me introdujo en la sala mayor, y midió las pilastras, que tenían seis codos de ancho de un lado y seis codos del otro lado. Tal era el ancho de las pilastras.

Eze 41:2 El ancho de la entrada era de dies codos; y los lados de la puerta, de cinco codos de un lado y de cinco codos del otro. Midió su largo que era de cuarenta codos y su ancho de veinte codos.

Eze 41:3 Luego fue al interior y midió cada pilastra de la entrada, las cuales tenían dos codos. La entrada era de seis codos, y los lados de la entrada eran de siete codos.

Eze 41:4 Midió también su largo, de veinte codos, y su ancho, de veinte codos, hacia el lado de la sala mayor. Entonces me dijo: “Este es el lugar santísimo”.

Eze 41:5 Después midió la pared del templo, la cual tenía seis codos de espesor. El ancho de los cuartos laterales alrededor del templo era de cuatro codos.

Eze 41:6 Los cuartos eran treinta y estaban dispuestos cuarto sobre cuarto en tres niveles. Había salientes en cada pared alrededor del templo, sobre los cuales se apoyaban los cuartos, sin que éstos se apoyaran en la pared misma del edificio.

Eze 41:7 A medida que se subía, la galería superior era más amplia, porque arriba había mayor espacio debido al angostamiento de la pared del edificio. De la galería inferior se subía a la superior por la intermedia.

Eze 41:8 Miré la elevación alrededor de todo el templo: Los cimientos de los cuartos laterales eran de una vara entera de seis codos de largo.

Eze 41:9 El espesor de la pared exterior de los cuartos era de cinco codos, y quedaba un espacio libre entre los cuartos del templo.

Eze 41:10 Entre las cámaras había un espacio de veinte codos por todos los lados alrededor del templo.

Eze 41:11 Los cuartos tenían dos entradas al espacio libre, situadas una al norte y otra al sur. El ancho del espacio que quedaba era de cinco codos, alrededor de todo.

Eze 41:12 El edificio que estaba al frente del área reservada en el lado occidental tenía setenta codos, y la pared de alrededor del edificio tenía cinco codos de espesor y noventa codos de largo.

Eze 41:13 Midió el edificio, y tenía cien codos de largo. El área reservada y el edificio tenían paredes de cien codos de largo.

Eze 41:14 El ancho de la fachada del templo y del área reservada era de cien codos.

Eze 41:15 Midió el largo del edificio que estaba delante del área reservada que había detrás del templo y sus pasillos, tanto a un lado como al otro, y era de cien codos. También midió la sala interior y el vestíbulo exterior.

Eze 41:16 Los umbrales, las ventanas anchas por dentro y angostas por fuera, y los pasillos alrededor de los tres pisos, frente al umbral, todo alrededor estaba recubierto con madera desde el suelo hasta las ventanas. También las ventanas estaban recubiertas,

Eze 41:17 encima de la entrada y hasta el lugar santísimo. Toda la pared alrededor, tanto por dentro como por fuera, según medidas,

Eze 41:18 estaba decorada con querubines y palmeras. Entre querube y querube había una palmera. Cada querube tenía dos caras:

Eze 41:19 una cara de hombre que miraba hacia un costado de la palmera, y la otra de león que miraba hacia el otro costado de la palmera. Y estaban hechos alrededor de todo el edificio del templo.

Eze 41:20 Desde el suelo hasta encima de la entrada, y por toda la pared del templo, había grabados de querubines y de palmeras.

Eze 41:21 Los postes de la sala mayor eran cuadrangulares, y el aspecto de los del frente del santuario era semejante.

Eze 41:22 El altar de madera tenía tres codos de alto por dos codos de largo. Tanto sus esquinas, como su base y sus paredes eran de madera. Y me dijo: “Esta es la mesa que está delante de YHWH”.

Eze 41:23 La sala mayor y el santuario tenían dos puertas.

Eze 41:24 En cada puerta había dos hojas que giraban; había dos hojas en una puerta y dos hojas en la otra puerta.

Eze 41:25 En las puertas de la sala mayor había grabados de querubines y de palmeras, así como los que estaban grabados en las paredes. Sobre la fachada del pórtico, por el lado exterior, había un alero de madera.

Eze 41:26 Había ventanas anchas por dentro y angostas por fuera, y decoraciones de palmeras a uno y otro lado de los costados del vestíbulo, tanto en los cuartos laterales del edificio como en los aleros.

**Eze 42:1** Luego me sacó fuera al atrio, hacia el norte, y me llevó a la cámara que estaba frente al área reservada, enfrente del edificio, hacia el norte.

Eze 42:2 Su largo, en el frente de la puerta del norte, era de cien codos y su ancho de cincuenta codos.

Eze 42:3 Frente al espacio de veinte codos que había en el atrio interior y frente al enlosado que había en el atrio exterior había unos pasillos, uno frente al otro, en los tres pisos.

Eze 42:4 Delante de las cámaras, hacia la parte de adentro, había un corredor de diez codos de ancho y de cien de largo; y sus puertas daban hacia el norte.

Eze 42:5 Las cámaras de más arriba eran más estrechas, porque los pasillos les restaban espacio, más que a las bajas y a las intermedias del edificio.

Eze 42:6 Como estaban dispuestas en tres pisos y no tenían columnas como las columnas de los atrios, por eso eran más angostas que las inferiores y las intermedias.

Eze 42:7 El muro que estaba afuera, enfrente de las cámaras, hacia el atrio exterior y delante de las cámaras, tenía cincuenta codos de largo.

Eze 42:8 Porque el largo de las cámaras del atrio exterior era de cincuenta codos, y delante de la fachada de la sala mayor había cien codos.

Eze 42:9 Y debajo de estas cámaras estaba la entrada del lado oriental, para quien entra desde el atrio exterior.

Eze 42:10 A lo largo del muro del atrio, hacia el sur, frente al área reservada y delante del edificio, también había cámaras.

Eze 42:11 El corredor que había delante de ellas era semejante al de las cámaras que estaban hacia el norte, tanto su largo como su ancho y todas sus salidas y entradas. Y semejantes a sus entradas

Eze 42:12 eran las entradas de las cámaras que daban al sur. Había una entrada en el comienzo del corredor, frente al muro correspondiente que daba al oriente, para quien entra en ellas.

Eze 42:13 Me dijo: “Las cámaras del norte y las del sur, que están frente al área reservada, son las cámaras de las cosas sagradas, en las cuales los sacerdotes que se acercan a YHWH pueden comer de las cosas más sagradas. Allí pondrán las cosas más sagradas – la ofrenda vegetal, el sacrificio por el pecado y el sacrificio por la culpa–; porque el lugar es santo.

Eze 42:14 Cuando los sacerdotes entren, no saldrán del santuario al atrio exterior sin antes dejar allí sus vestiduras con que sirven, porque éstas son santas. Se vestirán con otras vestiduras y así se acercarán a los lugares destinados al pueblo”.

Eze 42:15 Luego que acabó de tomar las medidas del interior del templo, me sacó por el camino de la puerta que daba al oriente y lo midió en derredor.

Eze 42:16 Midió el lado oriental con la vara de medir: qunientas varas. Dio la vuelta Eze 42:17 y midió el lado norte con la vara de medir: quinientas varas. Dio la vuelta Eze 42:18 y midió el lado sur con la vara de medir: quinientas varas.

Eze 42:19 Dio la vuelta hacia el lado occidental y midió con la vara de medir: quinientas varas.

Eze 42:20 Lo midió por los cuatro lados; tenía alrededor un muro de quinientas varas de largo por quinientas varas de ancho, para hacer separación entre lo santo y lo profano.

**Eze 43:1** Luego me condujo a la puerta que da al oriente,

Eze 43:2 y vi que la Presencia del Elohim de Yisrael venía desde el oriente. Su estruendo era como el estruendo de muchas aguas, y la tierra resplandecía a causa de su Presencia.

Eze 43:3 La visión que vi era como aquella visión que había visto cuando él vino para destruir la ciudad y como la visión que había visto junto al río Kevar. Y caí postrado sobre mi rostro.

Eze 43:4 La Presencia de YHWH entró en el templo por la puerta que da al oriente.

Eze 43:5 Entonces el espíritu me levantó y me introdujo al atrio interior. Y la Presencia de YHWH llenó el templo.

Eze 43:6 Entonces oí a alguien que me hablaba desde el templo, mientras un hombre estaba de pie junto a mí.

Eze 43:7 Y me dijo: “Hijo de hombre, éste es el lugar de mi trono, el lugar de las plantas de mis pies, en el cual habitaré en medio de los hijos de Yisrael para siempre. Nunca más la Casa de Yisrael, ni ellos ni sus reyes, profanarán mi santo nombre con sus prostituciones ni con los cadáveres de sus reyes, cuando éstos mueran,

Eze 43:8 poniendo su umbral junto a mi umbral y sus postes junto a mis postes. Pues habiendo tan sólo una pared entre ellos y yo, contaminaron mi santo nombre con las abominaciones que hicieron, por lo cual los consumí en mi furor.

Eze 43:9 Ahora, que alejen de mí su prostitución y los cadáveres de sus reyes, y yo habitaré en medio de ellos para siempre.

Eze 43:10 Y tú, hijo de hombre, declara a los de la Casa de Yisrael lo concerniente al templo, y que tomen nota de las dimensiones de su plano, para que se avergüencen de sus pecados.

Eze 43:11 Y si los han insultado por causa de todo lo que han hecho, hazles entender los detalles del templo: su disposición, sus salidas, sus entradas y todos sus detalles. Escribe ante su vista todos sus estatutos, todos sus detalles y todas sus instrucciones, para que guarden todos sus detalles y todos sus estatutos y que los pongan por obra.

Eze 43:12 Estas son las instrucciones acerca del templo: Sobre la cumbre del monte, toda el área alrededor será santísima. Mira, éstas son las instrucciones acerca del templo.

Eze 43:13 Estas son las medidas del altar en codos (de un codo regular más un palmo menor). Su cavidad será de un codo [de alto] y de un codo de ancho. La moldura de su borde alrededor será de un palmo. Así será la cavidad del altar.

Eze 43:14 Desde la base sobre el suelo hasta el zócalo inferior tiene dos codos, y el ancho es de un codo. Desde el zócalo pequeño hasta el zócalo grande hay cuatro codos, y el ancho es de un codo.

Eze 43:15 El fogón es de cuatro codos [de alto], y sobre el fogón hay cuatro cuernos.

Eze 43:16 El fogón tiene doce codos de largo por doce codos de ancho. Es un cuadrado con los cuatro lados iguales.

Eze 43:17 El zócalo [grande] es de catorce codos de largo por catorce codos de ancho en sus cuatro lados, y su moldura alrededor es de medio codo. La base es de un codo por todos lados, y sus gradas dan al oriente”.

Eze 43:18 Luego me dijo: “Hijo de hombre, así ha dicho Adonay YHWH, éstos son los estatutos del altar para el día en que lo hagan a fin de presentar la ofrenda quemada sobre él y esparcir sobre él la sangre.

Eze 43:19 A los sacerdotes lewitas que son de la descendencia de Tsadoq, que se acercan a mí para servirme, les darás un novillo para el sacrificio por el pecado.

Eze 43:20 Tomarás parte de su sangre y la pondrás sobre los cuatro cuernos [del altar], en las cuatro esquinas del zócalo y alrededor de la moldura. Así lo purificarás del pecado y harás expiación por él.

Eze 43:21 Tomarás luego el novillo para el sacrificio por el pecado y lo quemarás en un lugar destinado para el uso del templo, fuera del santuario.

Eze 43:22 En el segundo día ofrecerás un chivo sin defecto como sacrificio por el pecado, y purificarán del pecado el altar como lo purificaron con el novillo.

Eze 43:23 Cuando acabes de purificarlo, ofrecerás un novillo sin defecto; y del rebaño, un carnero sin defecto.

Eze 43:24 Los ofrecerás delante de YHWH. Los sacerdotes echarán sal sobre ellos, y los ofrecerán en holocausto a YHWH.

Eze 43:25 Durante siete días ofrecerás un chivo cada día, como sacrificio por el pecado.

Asimismo, será sacrificado el novillo; y del rebaño, un carnero sin defecto.

Eze 43:26 Durante siete días harán expiación por el altar y lo purificarán; así lo consagrarán.

Eze 43:27 Acabados estos días, a partir del octavo día, los sacerdotes podrán ofrecer sobre el altar sus holocaustos y sus sacrificios de paz; y me serán aceptos”, dice Adonay

YHWH.

**Eze 44:1** Luego me hizo volver hacia la puerta exterior del santuario, la cual da al oriente, y estaba cerrada.

Eze 44:2 Entonces YHWH me dijo: “Esta puerta ha de permanecer cerrada. No será abierta, ni nadie entrará por ella, porque YHWH el Elohim de Yisrael ha entrado por ella. Por eso permanecerá cerrada.

Eze 44:3 Pero el gobernante, porque es gobernante, se sentará allí para comer pan en la presencia de YHWH. Entrará por la vía del vestíbulo de la puerta, y saldrá por la misma vía”.

Eze 44:4 Luego me llevó por la vía de la puerta del norte, hacia el frente del templo. Entonces miré, y vi que la Presencia de YHWH había llenado la Casa de YHWH. Caí postrado sobre mi rostro,

Eze 44:5 y YHWH me dijo: “Hijo de hombre, fíjate bien; mira con tus ojos y oye con tus oídos todo lo que yo hablo contigo sobre todos los estatutos de la Casa de YHWH y sobre todas sus leyes. Fíjate bien en quiénes han de ser admitidos en el templo, y en todos los que han de ser excluidos del santuario.

Eze 44:6 Dirás a los rebeldes, a la Casa de Yisrael, que así ha dicho Adonay YHWH: “¡Basta ya de todas sus abominaciones, oh Casa de Yisrael!

Eze 44:7 [Basta] de haber traído extranjeros incircuncisos de corazón e incircuncisos de carne, para estar en mi santuario y profanar mi templo, ofreciendo mi pan –el sebo y la sangre–‘ e invalidando mi pacto con todas sus abominaciones.

Eze 44:8 No han guardado las ordenanzas respecto de mis cosas sagradas, sino que han puesto extranjeros para guardar las ordenanzas de mi santuario a gusto de ustedes.

Eze 44:9 Así ha dicho Adonay YHWH: Ningún extranjero, incircunciso de corazón e incircunciso de carne, de todos los extranjeros que están entre los hijos de Yisrael, entrará en mi santuario’.

Eze 44:10 Los lewitas que se alejaron de mí, mientras Yisrael anduvo errante lejos de mí, y fueron en pos de sus ídolos, cargarán con su castigo,

Eze 44:11 y estarán en mi santuario como servidores, encargados de las puertas del templo y sirviendo en el templo. Ellos degollarán el holocausto y el sacrificio por el pueblo, y estarán de pie delante de los sacerdotes para servirles.

Eze 44:12 Debido a que les sirvieron delante de sus ídolos y llegaron a ser un tropiezo de iniquidad para la Casa de Yisrael, por eso he alzado mi mano contra ellos jurando que cargarán con su castigo, dice Adonay YHWH.

Eze 44:13 No se acercarán a mí para serme sacerdotes, ni se acercarán a ninguna de mis cosas sagradas ni a las muy sagradas, sino que cargarán con su bochorno y con las abominaciones que cometieron.

Eze 44:14 Pero los pondré a cargo de las tareas del templo, en todo su servicio y en todo lo que se ha de hacer allí.

Eze 44:15 Sin embargo, los sacerdotes lewitas, los hijos de Tsadoq que cumplieron con mi ordenanza relativa a mi santuario, cuando los hijos de Yisrael se desviaron de mí, ellos sí se acercarán a mí para servirme y estarán de pie delante de mí para ofrecerme el sebo y la sangre, dice Adonay YHWH.

Eze 44:16 Ellos sí entrarán en mi santuario y se acercarán a mi mesa para servirme, y cumplirán con mi ordenanza.

Eze 44:17 Cuando entren por las puertas del atrio interior, se vestirán con vestiduras de lino. Cuando sirvan en las puertas del atrio interior y dentro del templo, no se cubrirán con tela de lana.

Eze 44:18 Tendrán turbantes de lino sobre sus cabezas y pantalones de lino sobre sus lomos. No se ceñirán nada que los haga sudar.

Eze 44:19 Cuando salgan al pueblo, al atrio exterior, se quitarán las vestiduras con que habían servido y las dejarán en las cámaras del santuario. Luego se vestirán con otras vestiduras, no sea que con sus vestiduras transmitan santidad al pueblo.

Eze 44:20 No se raparán sus cabezas ni se dejarán crecer el cabello; solamente lo recortarán.

Eze 44:21 Ninguno de los sacerdotes beberá vino cuando vaya a entrar en el atrio interior.

Eze 44:22 No tomarán por esposa una viuda, ni una divorciada, sino sólo vírgenes de la descendencia de la Casa de Yisrael, o una viuda que sea viuda de un sacerdote.

Eze 44:23 Enseñarán a mi pueblo a discernir entre lo santo y lo profano, y entre lo impuro y lo puro.

Eze 44:24 Ellos estarán para juzgar en los pleitos. Conforme a mis juicios los juzgarán. Guardarán mis instrucciones y mis estatutos en todas mis festividades, y santificarán mis Shabatot.

Eze 44:25 No entrarán donde haya alguna persona muerta, de modo que se contaminen. Pero se les permite contaminarse por causa de padre, madre, hijo, hija, hermano o hermana que no haya tenido marido.

Eze 44:26 Pero después de su purificación le contarán siete días.

Eze 44:27 El día que entre al santuario, al atrio interior, para servir en el santuario, ofrecerá su sacrificio por el pecado, dice Adonay YHWH.

Eze 44:28 Habrá para ellos una heredad: Yo soy su heredad. No les darán posesión en Yisrael: Yo soy su posesión.

Eze 44:29 Comerán de la ofrenda vegetal, del sacrificio por el pecado y del sacrificio por la culpa. Todo lo que sea dedicado en Yisrael será para ellos.

Eze 44:30 Para los sacerdotes será lo mejor de todas las primicias de todo, y toda ofrenda alzada de todo lo que se ofrezca de todas sus ofrendas. Asimismo, darán a los sacerdotes las primicias de sus masas, para hacer reposar la bendición en sus casas.

Eze 44:31 Los sacerdotes no comerán ningún animal mortecino ni despedazado, tanto de aves como de cuadrúpedos.

**Eze 45:1** Cuando repartan la tierra por sorteo para que se la tome en posesión, apartarán para YHWH una parte de la tierra, la cual será considerada santa. Será de 25,000 codos de largo por 20,000 de ancho. Esta será sagrada en toda su área alrededor.

Eze 45:2 De esto habrá para el santuario un cuadrado de quinientos por quinientos codos y habrá un campo alrededor de cincuenta codos.

Eze 45:3 De esta área medirás un área de 25,000 de largo y de 10,000 de ancho, y allí estará el santuario, el lugar santísimo.

Eze 45:4 Esta será la porción de la tierra consagrada para los sacerdotes que sirven en el santuario, que se acercan para servir a YHWH. Les será lugar para sus casas y lugar consagrado para el santuario.

Eze 45:5 Asimismo, habrá un área de 25,000 de largo por 10,000 de ancho para los lewitas que sirven en el templo, como posesión para ciudades en que habitar.

Eze 45:6 Y para posesión de la ciudad, darán un área de 5,000 de ancho por 25,000 de largo, junto a lo que se apartó para el santuario. Esto corresponderá a toda la Casa de Yisrael.

Eze 45:7 La parte del gobernante estará a un lado y al otro de lo que se apartó para el santuario y de la posesión de la ciudad, a lo largo de lo que se apartó para el santuario y frente a la posesión de la ciudad. Su longitud corresponderá a una de las porciones, desde su extremo occidental hasta el extremo oriental, y desde el límite occidental hasta el límite oriental.

Eze 45:8 Esta tierra será su posesión en Yisrael, y mis gobernantes nunca más oprimirán a mi pueblo. El resto de la tierra lo darán a la Casa de Yisrael según sus tribus”.

Eze 45:9 Así ha dicho Adonay YHWH: “¡Basta, oh gobernantes de Yisrael! Aparten la violencia y la destrucción; actúen según el derecho y la justicia; dejen de expulsar de sus propiedades a mi pueblo, dice Adonay YHWH.

Eze 45:10 Tengan balanzas justas, efá justo y bato justo.

Eze 45:11 El efá y el bato tendrán la misma capacidad. Un bato debe contener la décima parte de un jómer, y un efá la décima parte del jómer. El patrón de medida será el jómer.

Eze 45:12 El siclo será de veinte gueras. Para ustedes veinte siclos más veinticinco siclos más quince siclos equivaldrán a una mina.

Eze 45:13 Esta será la ofrenda elevada que ofrecerán: la sexta parte de un efá por cada jómer de trigo, y la sexta parte de un efá por cada jómer de cebada.

Eze 45:14 Lo prescrito con respecto al aceite es que ofrezcan la décima parte de un bato de aceite por cada koro. Un jómer equivale a diez batos –pues diez batos son un jómer–.

Eze 45:15 De un rebaño de doscientos corderos, de los bien regados pastos de Yisrael, se dará uno para ofrenda, para ofrenda quemada y para ofrendas de paz, a fin de hacer expiación por ellos, dice Adonay YHWH.

Eze 45:16 Todo el pueblo de la tierra en Yisrael estará obligado a entregar esta ofrenda elevada al gobernante.

Eze 45:17 Pero el gobernante deberá proveer para la ofrenda quemada, la ofrenda vegetal y la libación, en las fiestas, en los novilunios, en los Shabatot y en todas las festividades

de la Casa de Yisrael. El proveerá la ofrenda quemada, la ofrenda vegetal y los sacrificios de paz para hacer expiación por la Casa de Yisrael”.

Eze 45:18 Así ha dicho Adonay YHWH: “En el primer día del mes primero tomarás un novillo sin defecto, y purificarás el santuario.

Eze 45:19 El sacerdote tomará parte de la sangre del sacrificio por el pecado y la pondrá sobre los postes del templo, sobre las cuatro esquinas del zócalo del altar y sobre los postes de las puertas del atrio interior.

Eze 45:20 Lo mismo harás el séptimo día del mes por los que hayan pecado, ya sea por inadvertencia o por ignorancia, y harás expiación por el templo.

Eze 45:21 El día catorce del mes primero tendrán el Pésaj, fiesta de siete días, y se comerá panes inleudos.

Eze 45:22 Aquel día el gobernante proveerá, por sí mismo y por todo el pueblo de la tierra, un novillo como ofrenda por el pecado.

Eze 45:23 En cada uno de los siete días de la fiesta proveerá para ofrendas quemadas a YHWH siete novillos y siete carneros, sin defecto, y un chivo cada día, para sacrificio por el pecado.

Eze 45:24 Proveerá como ofrenda vegetal un efá por cada novillo; y por cada carnero, también un efá. Y por cada efá, un hin de aceite. 25 En el día quince del mes séptimo, en la Fiesta, él proveerá, como en esos siete días, para el sacrificio por el pecado, para el holocausto, para la ofrenda vegetal y para el aceite”.

**Eze 46:1** Así ha dicho Adonay YHWH: “La puerta del atrio interior que da al oriente estará cerrada los seis días de trabajo. Pero será abierta el día de Shabat, y también será abierta el día de novilunio.

Eze 46:2 El gobernante entrará desde afuera por el vestíbulo de la puerta y se pondrá de pie junto a los postes de la puerta, mientras los sacerdotes presentan la ofrenda quemada de él y sus sacrificios de paz. Se postrará sobre el umbral de la puerta, y luego saldrá; pero la puerta no será cerrada sino hasta el anochecer.

Eze 46:3 Asimismo, el pueblo de la tierra se postrará delante de YHWH a la entrada de la puerta, tanto en los Shabatot como en los novilunios.

Eze 46:4 La ofrenda quemada que presentará el gobernante a YHWH el día de Shabat será de seis corderos sin defecto y un carnero sin defecto.

Eze 46:5 Proveerá como ofrenda vegetal un efá por cada carnero, y por los corderos una ofrenda vegetal que será según su voluntad. Y por cada efá, un hin de aceite.

Eze 46:6 El día de el novilunio proveerá un novillo sin defecto, seis corderos y un carnero; deberán ser sin defecto.

Eze 46:7 Proveerá como ofrenda vegetal un efá por novillo, y otro efá por carnero; pero con los corderos hará conforme a sus posibilidades. Y por cada efá, un hin de aceite.

Eze 46:8 Cuando el gobernante entre [al templo], lo hará por la vía del vestíbulo de la puerta, y saldrá por la misma vía.

Eze 46:9 Pero cuando el pueblo de la tierra entre a la presencia de YHWH en las solemnidades, el que entre a adorar por la puerta del norte saldrá por la puerta del sur, y el que entre por la puerta del sur saldrá por la puerta del norte. No volverá por la puerta por la cual entró, sino que saldrá por la del frente.

Eze 46:10 Cuando ellos entren, el gobernante entrará en medio de ellos; y cuando salgan, saldrá con ellos.

Eze 46:11 En las fiestas y en las solemnidades, la ofrenda vegetal será de un efá por cada novillo, y un efá por cada carnero; pero con los corderos hará según su voluntad. Y por cada efá, un hin de aceite.

Eze 46:12 Cuando el gobernante provea para YHWH una ofrenda voluntaria, una ofrenda quemada o sacrificios de paz por su propia voluntad, le abrirán la puerta que da al oriente; y proveerá su ofrenda quemada y sus sacrificios de paz, como suele proveer en el día de Shabat. Después saldrá; y cuando haya salido, cerrarán la puerta.

Eze 46:13 Cada día ofrecerás a YHWH en ofrenda quemada un cordero de un año, sin defecto. Cada mañana lo ofrecerás.

Eze 46:14 Junto con él ofrecerás cada mañana una ofrenda vegetal de la sexta parte de un efá y de la tercera parte de un hin de aceite, para humedecer la harina fina. Esta ofrenda vegetal es el sacrificio continuo a YHWH como estatuto perpetuo.

Eze 46:15 Ofrecerán, pues, el cordero, la ofrenda vegetal y el aceite cada mañana en la ofrenda quemada regular”.

Eze 46:16 Así ha dicho Adonay YHWH: “Si el gobernante da de su heredad un regalo a alguno de sus hijos, eso pertenecerá a sus hijos. Será posesión de ellos en herencia.

Eze 46:17 Pero si de su heredad da un regalo a alguno de sus siervos, será de éste hasta el año del jubileo, y entonces volverá al poder del gobernante. Pero la herencia de éste será para sus hijos; para ellos será.

Eze 46:18 El gobernante no tomará nada de la heredad del pueblo, despojándolo de su posesión. De su propia posesión dará heredad a sus hijos, para que los de mi pueblo no sean echados, cada uno de su posesión”.

Eze 46:19 Después me llevó, por la entrada que había al lado de la puerta, a las cámaras sagradas de los sacerdotes, las cuales daban al norte. Y vi que había allí un lugar al fondo, en el lado occidental.

Eze 46:20 Entonces me dijo: “Este es el lugar donde los sacerdotes cocinarán el sacrificio por la culpa y el sacrificio por el pecado. Allí cocerán la ofrenda vegetal, para no sacarla al atrio exterior, no sea que transmitan santidad al pueblo”.

Eze 46:21 Luego me sacó al atrio exterior y me hizo pasar por los cuatro ángulos del atrio, y vi que en cada ángulo había un patio.

Eze 46:22 En los cuatro ángulos del atrio había patios pequeños de cuarenta codos de largo y treinta codos de ancho. Los cuatro ángulos tenían una misma medida.

Eze 46:23 Alrededor de los cuatro ángulos había un muro, y debajo de la hilera de piedras alrededor había fogones.

Eze 46:24 Y me dijo: “Estos son los lugares para cocinar, donde los servidores del templo cocinarán el sacrificio del pueblo”.

**Eze 47:1** Entonces me hizo volver a la entrada del templo. Y vi que de debajo del umbral del templo salían aguas hacia el oriente, porque la fachada del templo estaba al oriente. Las aguas descendían de debajo del lado sur del templo y pasaban por el lado sur del altar.

Eze 47:2 Luego me sacó por el camino de la puerta del norte y me hizo dar la vuelta por afuera hasta el exterior de la puerta que da al oriente. Y vi que las aguas fluían por el lado sur.

Eze 47:3 Cuando el hombre salió hacia el oriente, llevaba un cordel en su mano. Entonces midió 1,000 codos y me hizo pasar por las aguas hasta los tobillos.

Eze 47:4 Midió otros 1,000 codos y me hizo pasar por las aguas hasta las rodillas. Midió luego otros 1,000 codos y me hizo pasar por las aguas hasta la cintura.

Eze 47:5 Midió otros 1,000 codos, y el río ya no se podía cruzar, porque las aguas habían crecido. El río no se podía cruzar sino a nado.

Eze 47:6 Y me preguntó: “¿Has visto, hijo de hombre?” Después me condujo y me hizo volver a la ribera del río.

Eze 47:7 Cuando volví, vi que en la ribera del río había muchísimos árboles, tanto a un lado como al otro.

Eze 47:8 Y me dijo: “Estas aguas van a la región del oriente; descenderán al Arabá y llegarán al mar, a las aguas saladas; y las aguas quedarán saneadas.

Eze 47:9 Todo ser viviente que se desplace por dondequiera que pase el río vivirá. Habrá muchísimos peces por haber entrado allá estas aguas, pues [serán] saneadas. Y todo aquello a donde llegue este río vivirá.

Eze 47:10 Junto a él habrá pescadores, y desde En-Guedí hasta En-Egláyim será un tendedero de redes. Sus peces, según sus especies, serán tan numerosos como los peces del mar Grande.

Eze 47:11 Sus pantanos y lagunas no serán saneados, pues quedarán para salinas.

Eze 47:12 Junto al río, en sus riberas de una y otra parte, crecerá toda clase de árboles comestibles. Sus hojas nunca se secarán, ni sus frutos se acabarán; cada mes darán sus nuevos frutos, porque sus aguas salen del santuario. Sus frutos servirán para comida, y sus hojas para medicina”.

Eze 47:13 Así ha dicho Adonay YHWH: “Estos son los límites de la tierra que obtendrán como heredad para las doce tribus de Yisrael. Yosef tendrá dos porciones.

Eze 47:14 Así la recibirán en posesión, tanto los unos como los otros, porque por ella alcé mi mano jurando que la había de dar a sus padres. Esta tierra les corresponderá a ustedes como heredad.

Eze 47:15 Este será el límite de la tierra por el lado norte: Desde el mar Grande, en dirección de Jetlón, Lebo, Tsedad,

Eze 47:16 Jamat, Berota, y Sibráyim, que está entre el límite de Daméseq y el límite de Jamat, y hacia Hatser-Hatikón, que está en el límite de Jawrán.

Eze 47:17 El límite del norte será desde el mar, Jatsar-Enón, el límite de Daméseq al norte y el límite de Jamat. Este será el lado del norte.

Eze 47:18 Por el lado oriental será desde Jawrán, por en medio de Daméseq y por el Yardén, entre Guilad y la tierra de Yisrael, hasta el mar oriental y hasta Tamar. Este es el lado oriental.

Eze 47:19 Por el lado del Néguev, hacia el sur, será desde Tamar hasta las aguas de Merivot-Qadesh, en dirección del arroyo que va hacia el mar Grande. Este será el lado sur, hacia el Néguev.

Eze 47:20 Por el lado occidental el mar Grande constituye el límite hasta frente a LeboJamat. Este será el lado occidental.

Eze 47:21 Repartirán esta tierra entre ustedes según las tribus de Yisrael.

Eze 47:22 Harán el sorteo de ella para que sea heredad para ustedes y para los forasteros que residen entre ustedes, quienes han engendrado hijos entre ustedes, y que son para ustedes como nativos entre los hijos de Yisrael. Ellos participarán con ustedes en el sorteo para tener posesión entre las tribus de Yisrael.

Eze 47:23 Y sucederá que darán su heredad al forastero en la tribu en que él resida, dice

Adonay YHWH.

**Eze 48:1** Estos son los nombres de las tribus: “Dan tendrá una parte desde el extremo norte, junto al camino de Jetlón, hasta Lebo-Jamat; Jatsar-Enán, el límite de Daméseq al norte, junto a Jamat, con sus extremos al oriente y al occidente.

Eze 48:2 Asher tendrá una parte junto al territorio de Dan, desde el lado oriental hasta el lado occidental.

Eze 48:3 Naftalí tendrá una parte junto al territorio de Asher, desde el lado oriental hasta el lado occidental.

Eze 48:4 Menashé tendrá una parte junto al territorio de Naftalí, desde el lado oriental hasta el lado occidental.

Eze 48:5 Efráyim tendrá una parte junto al territorio de Menashé, desde el lado oriental hasta el lado occidental.

Eze 48:6 Reubén tendrá una parte junto al territorio de Efráyim, desde el lado oriental hasta el lado occidental.

Eze 48:7 Yahudah tendrá una parte junto al territorio de Reubén, desde el lado oriental hasta el lado occidental.

Eze 48:8 Junto al territorio de Yahudah, desde el lado oriental hasta el lado occidental, estará la porción de

Eze 48:9 La porción que reservarán para YHWH será de 25,000 de largo por

Eze 48:10 000 de ancho. 10 A los sacerdotes les pertenece la porción sagrada de 25,000 por el norte, y de 10,000 de ancho por el occidente, de 10,000 de ancho por el oriente y de 25,000 de largo por el sur. Y en medio de ella estará el santuario de YHWH.

Eze 48:11 Para los sacerdotes consagrados, hijos de Tsadoq, que cumplieron con mi ordenanza y que cuando los hijos de Yisrael se desviaron no se desviaron como se desviaron los lewitas,

Eze 48:12 habrá una porción reservada de la tierra reservada, la parte más sagrada, junto al territorio de los lewitas.

Eze 48:13 La parte de los lewitas estará junto al territorio de los sacerdotes y será de 25,000 de largo y de 10,000 de ancho. Todo el largo de 25,000 y el ancho de 10,000.

Eze 48:14 No venderán de ello; no permutarán, ni traspasarán las primicias de la tierra, porque es cosa consagrada a YHWH.

Eze 48:15 El área de 5,000 de ancho que queda frente a las 25,000 será para uso común, para la ciudad, para vivienda y campos de alrededor. Y la ciudad estará dentro de ella.

Eze 48:16 Estas serán sus dimensiones: Por el lado norte tendrá 4,

Eze 48:17 El campo de alrededor de la ciudad tendrá al norte 250, al lado sur 250, al oriente 250 y al occidente 250.

Eze 48:18 Los productos de lo que quede del largo al frente de la porción consagrada, 10,000 al oriente y 10,000 al occidente, serán para el sustento de los trabajadores de la ciudad.

Eze 48:19 Los trabajadores de la ciudad serán de todas las tribus de Yisrael; ellos la trabajarán.

Eze 48:20 Toda la porción de 25,000 por 25,000 es la porción cuadrada que reservarán para el santuario y para posesión de la ciudad.

Eze 48:21 Para el gobernante será lo que quede de un lado y del otro de la porción consagrada y de la posesión de la ciudad, a lo largo de las 25,000 hasta el extremo oriental, y delante de las 25,000 hasta el extremo occidental de la tierra. Junto a estas partes le corresponderá al gobernante. Será una porción consagrada, y el santuario del templo estará en medio de ella.

Eze 48:22 Aparte de la posesión de los lewitas y de la posesión de la ciudad, estará lo que corresponderá al gobernante. Entre el territorio de Yahudah y el territorio de Binyamín le corresponderá al gobernante.

Eze 48:23 En cuanto a las demás tribus, Binyamín tendrá una parte desde el lado oriental hasta el lado occidental.

Eze 48:24 Shimón tendrá una parte junto al territorio de Binyamín, desde el lado oriental hasta el lado occidental. 25 Yissakhar tendrá una parte junto al territorio de Shimón, desde el lado oriental hasta el lado occidental.

Eze 48:25 000 codos de ancho y de largo, que reservarán como cualquiera de las otras partes, es decir, desde el lado oriental hasta el lado occidental; y en medio de ella estará el santuario.

Eze 48:26 Zebulún tendrá una parte junto al territorio de Yissakhar, desde el lado oriental hasta el lado occidental.

Eze 48:27 Gad tendrá una parte junto al territorio de Zebulún, desde el lado oriental hasta el lado occidental.

Eze 48:28 Junto al territorio de Gad, al lado del Néguev, hacia el sur, será la frontera desde Tamar hasta las aguas de Meribá en Qadesh, en dirección del arroyo que va hasta el mar Grande.

Eze 48:29 Esta es la tierra que repartirán por sorteo como posesión para las tribus de Yisrael, y éstas son sus partes, dice Adonay YHWH.

Eze 48:30 Estas son las salidas de la ciudad por el lado norte, que tendrá 4,500 codos de largo.

Eze 48:31 –Las puertas de la ciudad serán según los nombres de las tribus de Yisrael.– Al norte habrá tres puertas: la puerta de Reubén, la puerta de Yahudah y la puerta de Lewí.

Eze 48:32 El lado oriental tendrá 4,500 codos y tres puertas: la puerta de Yosef, la puerta de Binyamín y la puerta de Dan.

Eze 48:33 El lado sur tendrá 4,500 codos de largo y tres puertas: la puerta de Shimón, la puerta de Yissakhar y la puerta de Zebulún.

Eze 48:34 El lado occidental tendrá 4,500 y tres puertas: la puerta de Gad, la puerta de Asher y la puerta de Naftalí.

Eze 48:35 El perímetro será de 18,000. Y desde aquel día el nombre de la ciudad será: YHWH Shamá YHWH está allí.

Eze 48:244 por el lado sur tendrá 4,500, por el lado oriental 4,500 y por el lado occidental 4,500.

### OSEAS Hosheaהושע Salvación (Siervo de Yahweh)

**Ose 1:1** La palabra de YHWH que vino a Hoshea hijo de Beerí, en los reinados de los reyes Uziyah, Yotam, Ajaz, y Yejizqiyah de Yahudah, y en el reino del rey Yarovam hijo de Yoash de Yisrael.

Ose 1:2 Cuando YHWH le habló por primera vez a Hoshea, YHWH le dijo a Hoshea: “Ve, consíguete una esposa de prostitución e hijos de prostitución; porque el país se prostituirá apartándose de YHWH”.

Ose 1:3 Así que fue y se casó con Gómer hija de Dibláyim. Ella concibió y le dio un hijo,

Ose 1:4 y YHWH le instruyó: “Llámalo Yizreel el Valle; porque pronto castigaré a la Casa de Yehú por los hechos sangrientos en Yizreel y le pondré fin a la monarquía de la Casa de Yisrael.

Ose 1:5 En ese día quebraré el arco de Yisrael en el Valle de Yizreel”.

Ose 1:6 oncibió ella otra vez y tuvo una hija; y Él le dijo: “Llámala No-aceptada; porque no aceptaré más a la Casa de Yisrael ni los perdonaré.

Ose 1:7 –Pero aceptaré a la Casa de Yahudah, y les daré la victoria por YHWH su Elohim. No les daré la victoria con arco, ni con espada, ni con batalla, ni con caballos y jinetes.–”

Ose 1:8 Después de destetar a No-aceptada, concibió y tuvo un hijo.

Ose 1:9 Entonces Él dijo: “Llámalo No-mi-pueblo; porque ustedes no son mi pueblo, y yo no seré [Elohim] de ustedes”.

Ose 1:10 “El número de los del pueblo de Yisrael será como las arenas del mar, que no se puede medir ni contar; y en lugar de que se les diga: “Ustedes no son mi pueblo”, se les llamará Hijos del Elohim Vivo.

Ose 1:11 El pueblo de Yahudah y el pueblo de Yisrael se congregarán en unidad y nombrarán sobre ellos a una sola cabeza; y se levantarán del suelo –¡porque será maravilloso el día de Yizreel!

**Ose 2:1** “¡Llamen a sus hermanos “Mi Pueblo”, y a sus hermanas “Aceptada”!

Ose 2:2 Reprendan a su madre, repréndanla — porque ella no es mi esposa y yo no soy su esposo-; y que aparte ella su prostitución de su rostro y su adulterio de entre sus pechos.

Ose 2:3 Si no, la desvestiré y la dejaré desnuda, y la pondré como el día en que nació: la haré como un desierto, la dejaré como tierra árida, y la dejaré morir de sed.

Ose 2:4 También deshonraré a sus hijos; porque son ahora cría de ramera,

Ose 2:5 porque su madre ha practicado prostitución, la que los concibió ha actuado desvergonzadamente –porque pensó: ‘Me iré tras mis amantes, que me suplen mi pan y mi agua, mi lana y mi lino, mi aceite y mi bebida’.

Ose 2:6 “Ciertamente, voy a cercar con espinos sus caminos y a levantar muros contra ella, y no hallará sus caminos.

Ose 2:7 Por más que persiga a sus amantes, no los alcanzará; y por más que los busque, nunca los hallará. Entonces dirá: ‘Me iré y volveré a mi primer esposo, porque entonces me iba mejor que ahora’.

Ose 2:8 Y ella no se dio cuenta de esto: que era yo quien le daba el grano nuevo y el vino y el aceite; era yo quien le multiplicaba la plata y el oro que usaban para Báal.

Ose 2:9 Ciertamente, volveré a quitarle mi grano nuevo en su tiempo y mi vino nuevo en su época, y le arrebataré mi lana y mi lino que le servía para cubrir su desnudez.

Ose 2:10 Ahora descubriré su vergüenza a la propia vista de sus amantes, y ninguno la salvará de mí.

Ose 2:11 Y haré cesar su regocijo: sus festividades, novilunios, y Shabatot –todas sus ocasiones festivas.

Ose 2:12 Dejaré desolada sus vides y sus higueras, las que ella cree que son un regalo que recibió de sus amantes; las convertiré en un matorral, y las bestias del campo las devorarán.

Ose 2:13 Así la castigaré por los días de los Baalim, en los que les llevaba ofrendas; cuando, adornada con sus zarcillos y sus joyas, se iba tras sus amantes, olvidándose de mí -declara YHWH.

Ose 2:14 “Ciertamente, yo la persuadiré y la llevaré por el desierto y le hablaré cariñosamente.

Ose 2:15 Le daré sus viñas desde allí, y el Valle de Akhor como cultivo de esperanza. Allí responderá como en los días de su juventud, cuando subió de la tierra de Mitsráyim.

Ose 2:16 Y en ese día –declara YHWH– me llamarás “mi Esposo”, y no me llamarás más “mi Señor”.

Ose 2:17 Porque quitaré de sus boca los nombres de los Señores, y nunca más se mencionarán sus nombres.

Ose 2:18 “En ese día haré por ellos un pacto con las bestias del campo, con las aves del cielo, con los reptiles del suelo; también eliminaré del país el arco, la espada, y la guerra. Así haré que se acuesten en seguridad.

Ose 2:19 Y te comprometeré conmigo para siempre: te comprometeré con justicia y juicio, con amor y compasión,

Ose 2:20 y te comprometeré con fidelidad; entonces serás devota a YHWH.

Ose 2:21 En ese día responderé –declara YHWH–, le responderé al cielo, y él le responderá a la tierra;

Ose 2:22 y la tierra responderá con grano y vino y aceite, y le responderán a Yizreel.

Ose 2:23 Y la sembraré como semilla mía en el país; y volveré a aceptar a No-aceptada; y le diré a No-mi-pueblo: “Tú eres mi pueblo”, y él responderá: “[Tú eres] mi Elohim”.

**Ose 3:1** YHWH me dijo además: “Ve, ama a una mujer que, mientras es amante de su compañero, adultera con otros, tal como YHWH ama a los yisraelitas, pero ellos se van con otros elohim y aman las copas de la uva”.

Ose 3:2 Entonces la alquilé por quince pesos de plata, y trescientos treinta litros de cebada;

Ose 3:3 y estipulé con ella: “Por mí, vas a estar mucho tiempo sin fornicar ni casarte; ni siquiera yo [cohabitaré] contigo”.

Ose 3:4 Porque los hijos de Yisrael estarán mucho tiempo sin rey y sin oficiales, sin sacrificio y sin pilares de culto, y sin efod y terafines.

Ose 3:5 Después, los yisraelitas volverán y buscarán a YHWH su Elohim y a Dawid su rey – y se emocionarán por YHWH y por su abundancia en los días venideros.

**Ose 4:1** Oigan la palabra de YHWH, oh pueblo de Yisrael, que YHWH tiene un caso contra los habitantes de este país, porque no hay honradez ni bondad ni obediencia a Elohim en el país.

Ose 4:2 El perjurio, la deshonestidad, y el asesinato, y el robo y el adulterio son rampantes; crimen sobre crimen.

Ose 4:3 Por eso está seca la tierra: todo lo que habita en ella languidece –las bestias del campo y las aves del cielo– aun los peces del mar perecen.

Ose 4:4 “¡Que nadie reprenda, que nadie proteste!” ¡Porque este pueblo tuyo tiene una querella contra [ti], oh sacerdote!

Ose 4:5 Así que caerás de día, y por la noche tropezará también un profeta, y yo destruiré tu raza.

Ose 4:6 ¡Mi pueblo se destruye por causa de [tu] desobediencia! Por cuanto has rechazado la obediencia, yo te rechazo como mi sacerdote; por cuanto te has olvidado de la Torah de tu Elohim, yo también me olvidaré de tus hijos.

Ose 4:7 Mientras más aumentaban, más pecaban contra mí: yo cambiaré su dignidad en deshonor.

Ose 4:8 Se alimentan de las ofrendas por el pecado de mi pueblo, y así desean su maldad.

Ose 4:9 Por eso al pueblo le irá igual que a los sacerdotes: lo castigaré por su conducta, le pagaré por sus obras.

Ose 4:10 Verdaderamente comerán, pero no se saciarán; desearán, pero no quedarán satisfechos, porque han olvidado a YHWH para practicar la prostitución.

Ose 4:11 El vino y el vino dulce destruyen la mente de mi pueblo:

Ose 4:12 Consulta su palo, ¡su vara lo dirige! Un impulso prostituido los ha hecho errar, y se han descarriado de la sumisión a su Elohim.

Ose 4:13 Sacrifican sobre la cima de las montañas, y ofrendan en las colinas, bajo las encinas, los álamos y los robles cuya sombra es tan agradable. ¡Por eso es que sus hijas fornican y sus nueras cometen adulterio!

Ose 4:14 No voy a castigar a sus hijas por fornicar ni a sus nueras por cometer adulterio; porque ellos mismos se van por ahí con rameras y sacrifican con prostitutas, y un pueblo que ha perdido el sentido tiene que tropezar.

Ose 4:15 Si tú eres una mujerzuela, Yisrael -que al menos Yahudah no incurra en culpa-; ¡no entren a Guilgal, no hagan peregrinajes a Bet-awén, y no juren por YHWH!

Ose 4:16 Ah, Yisrael embistió como vaca terca; por eso, YHWH lo pastoreará por las praderas, como a una oveja.

Ose 4:17 Efráyim está adicto a las imágenes, déjalo así.

Ose 4:18 Beben hasta el exceso, su licor se vuelve contra ellos. Ellos “aman” sin medida, la deshonra es el “regalo”

Ose 4:19 que les está trayendo el viento; y cosecharán vergüenza de sus sacrificios.

**Ose 5:1** Oigan esto, sacerdotes; atiende, Casa de Yisrael; escucha, casa real: ¡pues la conducta recta es tu responsabilidad! Pero ustedes han sido una trampa para Mitspah y una red tendida sobre el Tavor;

Ose 5:2 Porque cuando los cazadores cavaron trampas profundas, yo fui el único que los reprendió a todos.

Ose 5:3 Sí, yo he observado a Efráyim, Yisrael no me ha pasado inadvertido: Mira, tú has fornicado, Efráyim; ¡Yisrael se ha contaminado!

Ose 5:4 Sus hábitos no los dejan convertirse a su Elohim; a causa del impulso prostituido dentro de ellos, no le hacen caso a YHWH.

Ose 5:5 El orgullo de Yisrael quedará humillado ante sus propios ojos, cuando caigan Yisrael y Efráyim a causa de su pecado –y Yahudah caiga con ellos.

Ose 5:6 Entonces irán con sus ovejas y su ganado buscando a YHWH, pero no lo hallarán. El los ha desechado:

Ose 5:7 le han sido infieles a YHWH, porque han engendrado hijos extranjeros. Por eso en un mes se consumirán con sus campos.

Ose 5:8 Suenen un cuerno de carnero en HaGuivah, una trompeta en Ramah; den la alarma en Bet-awén; ¡que te persiguen, Binyamín!

Ose 5:9 Efráyim está aterrado en el día de su castigo. Contra las tribus de Yahudah proclamo lo que es seguro:

Ose 5:10 Los oficiales de Yahudah han actuado como los que mudan las colindancias: sobre ellos derramaré mi ira como agua.

Ose 5:11 A Efráyim lo han defraudado, le han robado la compensación, porque se ha empeñado en ir tras la vanidad.

Ose 5:12 Porque yo no soy más que polilla para Efráyim, ni más que podredumbre para Yahudah;

Ose 5:13 Sin embargo, cuando Efráyim se percató de su enfermedad, Yahudah de sus llagas, Efráyim acudió a Ashur –envió emisarios a un rey patrón. Él nunca podrá curarlos, no los curará de su llaga.

Ose 5:14 No, yo seré como un león para Efráyim, como una gran bestia para la Casa de Yahudah; yo, yo atacaré y me iré, llevando la presa que nadie puede rescatar;

Ose 5:15 y volveré a mi morada –hasta que reconozcan su culpa. En su angustia, me buscarán y suplicarán mi favor.

**Ose 6:1** “Vengan, volvamos a YHWH: él atacó, y él puede curarnos; él hirió, y él puede vendarnos.

Ose 6:2 En dos días nos sanará otra vez; al tercer día nos levantará, y quedaremos sanos por su favor.

Ose 6:3 Procuremos la obediencia a YHWH, y llegaremos a ser obedientes. Su aparición es tan segura como el alba, y vendrá a nosotros como lluvia, como lluvia tardía que refresca la tierra”.

Ose 6:4 ¿Qué puedo hacer por ti, Efráyim, qué puedo hacer por ti Yahudah, cuando su bondad es como nube matutina, como rocío que se va tan temprano?

Ose 6:5 Por eso es que he talado a los profetas, los he matado con las palabras de mi boca: y el día que amaneció [trajo] tu castigo.

Ose 6:6 Porque yo deseo bondad, no sacrificio; obediencia a Elohim, más que ofrendas quemadas.

Ose 6:7 Pero ellos, como Adam, han traspasado el Pacto. Aquí es donde me han sido infieles:

Ose 6:8 Guilad es una ciudad de malhechores, con huellas de sangre.

Ose 6:9 El bando de sacerdotes es como un emboscada de bandidos que asesinan en el camino a Shekhem, porque han fomentado la depravación.

Ose 6:10 En la Casa de Yisrael he visto algo horrible; Efráyim ha fornicado ahí, Yisrael se ha contaminado.

Ose 6:11 –¡Aun Yahudah ha recogido un cosecho de ti!–

**Ose 7:1** Cuando yo quisiera restaurar la suerte de mi pueblo, 1 cuando quisiera sanar a Yisrael, se revela la culpa de Efráyim, y la maldad de Shomrón. Porque han actuado falsamente, con ladrones que irrumpen y bandas que asaltan afuera.

Ose 7:2 Y no consideran que yo me acuerdo de toda su maldad. Ahora sus malas obras los han rodeado, han estado siempre delante de mí.

Ose 7:3 Con malicia alegran a un rey, y a oficiales con falsedad.

Ose 7:4 Cometen adulterio, todos ellos, como un horno encendido por un panadero, que deja de atizar solamente desde que hace la masa hasta que se leuda.

Ose 7:5 El día en que hicieron enfermar a nuestro rey, [y] a los oficiales con el veneno de vino, le dio la mano a unos traidores,

Ose 7:6 Porque se aprestan a su emboscada con sus corazones como un horno: Durante la noche su panadero ha dormido; por la mañana está ardiendo como fuego llameante.

Ose 7:7 Todos se calientan como un horno y devoran a sus gobernantes –ninguno clama a mí. Todos sus reyes han caído [por mano de ellos].

Ose 7:8 Efráyim está entre los pueblos; se está pudriendo. Efráyim es como una torta – incapaz de voltearse.

Ose 7:9 Los extranjeros han consumido su fuerza, pero él no se ha dado cuenta.

Ose 7:10 Aunque el orgullo de Yisrael ha sido humillado ante sus propios ojos, ellos no se han vuelto a su Elohim YHWH; no lo han buscado a pesar de todo.

Ose 7:11 En lugar de eso, Efráyim ha actuado como una paloma tonta sin mente: ¡Han apelado a Mitsráyim! ¡Han ido a Ashur!

Ose 7:12 Cuando vayan, tiraré mi red encima de ellos, los derribaré como a aves del cielo; los castigaré cuando oiga sus tratos.

Ose 7:13 Pobres de ellos por apartarse de mí; ¡destrucción con ellos por rebelarse contra mí! Porque yo fui su Redentor; sin embargo ellos planearon traición contra mí.

Ose 7:14 Pero no clamaron a mí sinceramente al postrarse en lamento. Se reunen para esperar grano nuevo y vino nuevo, son infieles a mí.

Ose 7:15 Yo les adiestré y les fortalecí los brazos, ¡y ellos planearon el mal contra mí!

Ose 7:16 Ellos vuelven; no sirven para nada, como un arco estirado. Sus oficiales caerán a espada, por el tartamudeo de sus lenguas. Tales serán [los resultados de] su jeringonza en la tierra de Mitsráyim.

**Ose 8:1** [Ponte] un shofar en la boca –como un águila sobre la Casa de YHWH; porque han traspasado mi pacto y han sido infieles a mi Torah.

Ose 8:2 Yisrael clama a mí: “Oh mi Elohim, somos devotos tuyos”.

Ose 8:3 Yisrael rechaza lo que es bueno; un enemigo lo perseguirá.

Ose 8:4 Han establecido reyes, pero no con mi sanción; han establecido oficiales, pero no los de mi elección. De su oro y su plata se han hecho imágenes, para su propio perjuicio.

Ose 8:5 ¡Él rechaza tu becerro, Shomrón! ¡Estoy furioso con ellos! ¿Nunca van a ser capaces de estar puros?

Ose 8:6 Porque fue obra de Yisrael; fue hecho simplemente por un artesano, no es una divinidad. ¡No, el becerro de Shomrón quedará hecho leña.

Ose 8:7 Sembraron viento, cosecharán un torbellino, espigas derechas desprovistas de grano y que no dan harina. Si dan alguna, la devorarán los extranjeros.

Ose 8:8 Yisrael está aturdido; ahora han venido a ser ante las naciones como vasija que nadie quiere,

Ose 8:9 [como] un asno montés solitario. Porque han subido a Ashur, Efráyim ha comprado amistad.

Ose 8:10 Y mientras ellos compran entre las naciones, allá los abrazaré fuertemente, y empezarán a disminuir en número bajo la carga del rey [y los] oficiales.

Ose 8:11 orque Efráyim ha multiplicado altares -para inculparse; sus altares han redundado en culpa suya:

Ose 8:12 Las muchas enseñanzas que escribí para él las ha tratado como algo extraño.

Ose 8:13 Cuando me presentan sacrificios, no es más que carne para ellos comer: YHWH no los ha aceptado. Miren, YHWH se acuerda de la maldad de ellos, él castigará sus pecados: ¡Para Mitsráyim con ellos otra vez!

Ose 8:14 Yisrael ha ignorado a su Hacedor y edifica templos –y Yahudah ha fortificado muchas ciudades–. Así que le prenderé fuego a sus ciudades, y consumirá sus fortalezas.

**Ose 9:1** No te alegres, Yisrael, como se regocijan otros pueblos; pues te has extraviado al apartarte de tu Elohim: porque has amado el alquiler de ramera en todas las eras de grano.

Ose 9:2 La era y el lagar no se les unirán, y el vino nuevo la traicionará.

Ose 9:3 No podrán permanecer en la tierra de YHWH. Pero Efráyim volverá a Mitsráyim y comerá alimento inmundo en Ashur.

Ose 9:4 Será para ellos como comida de velorio, que todo los que la comen se contaminan. No le ofrecerán libación de vino a YHWH, y ningún sacrificio de ellos le agradará; sino que su alimento será para su propia hambre, no vendrá a la Casa de YHWH.

Ose 9:5 ¿Qué van a hacer ustedes en cuanto a los días de fiesta, en cuanto a las festividades de YHWH?

Ose 9:6 Miren, se han ido de la destrucción [con] la plata que atesoran. Mitsráyim los abrazará fuertemente, Mof los recibirá en su entierro. Las ortigas son sus herederas; arbustos espinosos ocuparán sus [antiguas] casas.

Ose 9:7 Los días de castigo han llegado por tu pesada culpa; han llegado los días de ajustar cuentas -¡que lo sepa Yisrael! El profeta estaba demente, el hombre inspirado se volvió loco por el constante acosamiento.

Ose 9:8 Efráyim vigila por mi Elohim. En cuanto al profeta, trampas de cazador hay en todos sus caminos, acosamiento en la casa de su Elohim.

Ose 9:9 Han sido tan terriblemente corruptos como en los día de HaGuivah; él se acordará de la maldad de ellos, castigará sus pecados.

Ose 9:10 Encontré a Yisrael [tan agradable] como uvas en el desierto; Los padres de ustedes me parecieron como el primer higo que madura en la higuera. Pero cuando llegaron a Báal Peor, se apartaron hacia lo vergonzoso; entonces se hicieron tan detestables como habían sido de amables.

Ose 9:11 Del nacimiento, del vientre, de la concepción la gloria de Efráyim será como ave que se va volando.

Ose 9:12 Aun si crían a sus infantes, los privaré de hombres. ¡Ay de ellos cuando de ellos me aparte!

Ose 9:13 A Efráyim le irá como he visto que le va a Tsor, que estuvo plantada en una pradera; Efráyim también tendrá que traer sus hijos a los matadores.

Ose 9:14 Dales, oh YHWH –¿dales qué?– ¡Dales un vientre que aborte, y pechos secos?

Ose 9:15 Todo su infortunio [comenzó] en Guilgal, pues allí los desposeí. Por sus malas obras los echaré de mi Casa. No los aceptaré más; todos sus oficiales son desleales.

Ose 9:16 Efráyim está talado, su cepa está seca, no pueden producir fruto. Aun si producen hijos, yo le daré muerte a sus queridos vástagos.

Ose 9:17 Que Elohim los rechace porque no lo han obedecido, y andarán errantes entre las naciones.

**Ose 10:1** Yisrael es una viña saqueada y su fruto es como ella. Cuando su fruto era abundante, hizo abundantes sus altares; cuando su tierra era productiva, abundaron los pilares de culto.

Ose 10:2 Ahora que sus ramas están rotas, siente su culpa; él mismo derriba sus altares, desbarata sus pilares.

Ose 10:3 En verdad, ahora dicen: “No tenemos rey; porque, como no respetamos a YHWH, ¿que puede hacernos un rey?”

Ose 10:4 Así conciertan acuerdos y hacen pactos con juramentos falsos, y la justicia degenera en planta venenosa, que brota en los surcos del campo.

Ose 10:5 Los habitantes de Shomrón le temen al becerro de Bet Awén; de veras que su gente y su sacerdocio, cuyo gozo fue una vez, se lamenta sobre ella por la gloria que se ha ido de ella.

Ose 10:6 Será llevada a Ashur como tributo a un rey patrón; Efráyim se abochornará, Yisrael se confundirá por causa de sus planes.

Ose 10:7 La monarquía de Shomrón está desapareciendo, como la espuma sobre agua,

Ose 10:8 Arruinados quedarán los altares de [Bet] Awén, ese pecado de Yisrael. Espinos y abrojos crecerán sobre sus altares. Le dirán a las montañas: “¡Sepúltennos!” A las colinas: “¡Caigan sobre nosotros!”

Ose 10:9 Tú has pecado más, Yisrael, que en los días de HaGuivah. ¡Allá están ellos, [como] en HaGuivah! ¿No los sobrecogerá una guerra contra bandoleros a medida que los pueblos se junten contra ellos?

Ose 10:10 Cuando yo [los] escojo, los quebranto, aparejándolos para dos surcos.

Ose 10:11 Efráyim llegó a ser una novilla domada, pero prefirió trillar; le puse un yugo sobre su fino cuello. Haré que Efráyim empiece a arar; ¡Yahudah hará la arada [principal]! Yaaqov hará la arada final!

Ose 10:12 “Siembren para ustedes justicia; cosechen el fruto de la bondad; labren para ustedes la tierra virgen de buscar a YHWH, para que obtengan un maestro de justicia”.

Ose 10:13 Ustedes han arado maldad, han cosechado perversidad –[y] comerán el fruto de engaño– porque confiaron en su camino, en su ejército de guerreros.

Ose 10:14 Pero el grito de guerra se levantará en tu propio pueblo, y todas tus fortalezas serán violentadas como violentó Shalmán a Bet Arbel en un día de batalla, cuando madres e infantes fueron destrozados juntos.

Ose 10:15 Esto es lo que te ha hecho Betel por tu horrible maldad: al amanecer perecerá del todo la monarquía de Yisrael.

**Ose 11:1** Le tuve amor a Yisrael cuando era todavía un niño; y llamé a mi hijo desde Mitsráyim.

Ose 11:2 Yo los llamé, pero ellos se fueron por su propio camino; sacrificaron a los Baalim y ofrendaron a imágenes talladas.

Ose 11:3 He mimado a Efráyim, tomándolos en mis brazos; pero ellos han ignorado mi cuidado sanador.

Ose 11:4 Los atraje con lazos humanos, con cuerdas de amor; pero yo les parecía a ellos como uno que imponía un yugo sobre sus quijadas, aunque yo les estaba ofreciendo alimento.

Ose 11:5 ¡No! ellos se vuelven a la tierra de Mitsráyim, y Ashur es su rey. Por cuanto rehusaron arrepentirse,

Ose 11:6 una espada descenderá sobre sus poblados y consumirá sus miembros y [los] devorará por causa de sus designios.

Ose 11:7 Porque mi pueblo persiste en apartarse de mí; cuando lo llaman hacia arriba, no se levanta en absoluto.

Ose 11:8 ¿Cómo podré abandonarte, Efráyim? ¿Cómo entregarte, Yisrael? ¿Cómo hacerte como a Adma, dejarte como a Tseboyim? He tenido un cambio de corazón; toda mi ternura se conmueve.

Ose 11:9 No actuaré en mi ira, no volveré a destruir a Efráyim. Porque yo soy divino, no humano, el Santo en tu medio: no vendré en furia.

Ose 11:10 YHWH rugirá como un león, y ellos marcharán detrás de él; cuando ruja, sus hijos vendrán revoloteando del occidente.

Ose 11:11 Se apresurarán desde Mitsráyim como palomas; y los pondré en sus hogares – dice YHWH.

Ose 11:12 Efráyim me rodea con mentira, la Casa de Yisrael con engaño. (Pero Yahudah se mantiene firme con Elohim y es fiel al Santo.)

**Ose 12:1** Efráyim apacienta el viento y persigue la brisa; siempre está añadiendo ilusión a la calamidad. Ahora hacen un pacto con Ashur, ahora llevan aceite a Mitsráyim.

Ose 12:2 YHWH una vez le puso pleito a Yahudah, y castigó a Yaaqov por su conducta, le pagó por sus obras.

Ose 12:3 En el vientre trató de suplantar a su hermano; ya hecho hombre, luchó con un ser divino,

Ose 12:4 luchó con un mensajero y prevaleció –el otro tuvo que llorar e implorarle. En Betel [Yaaqov] se encontraría con él, para comulgar allí con él.

Ose 12:5 Sin embargo YHWH, el Elohim de los ejércitos, debe ser invocado como “YHWH”.

Ose 12:6 ¡Debes regresar a tu Elohim! Practica el bien y la justicia, y confía constantemente en tu Elohim.

Ose 12:7 Como comerciante que usa balanzas falsas, que le encanta abarcar mucho,

Ose 12:8 Efráyim piensa: “¡Ajá, me he vuelto rico, he adquirido poder! Todas mis ganancias no llegan a una ofensa que sea verdadera culpa”.

Ose 12:9 Yo YHWH he sido tu Elohim desde la tierra de Mitsráyim. Te dejaré habitar en tus carpas otra vez como en los días de antaño,

Ose 12:10 cuando yo hablaba a los profetas; porque concedí muchas visiones, y hablé parábolas mediante los profetas.

Ose 12:11 En cuanto a Guilad, no vale nada; y sin ningún propósito han estado sacrificando bueyes en Guilgal: los altares de éstos son además como montones de piedras en un campo arado.

Ose 12:12 Luego Yaaqov tuvo que huir a la tierra de Aram; allí Yisrael sirvió por una esposa, por una esposa tuvo que cuidar [ovejas].

Ose 12:13 Pero cuando YHWH sacó a Yisrael de Mitsráyim, fue mediante un profeta; mediante un profeta fueron guardados.

Ose 12:15 Efráyim cometió una amarga ofensa, y su Amo le echó sus crímenes encima y le pidió cuentas por su burla.

**Ose 13:1** Cuando Efráyim habló piadosamente, fue exaltado en Yisrael; pero incurrió en culpa mediante Báal, y así murió.

Ose 13:2 Y ahora siguen pecando; se han hecho con su destreza imágenes fundidas de su plata, ídolos, simple obra de artesanos. Sin embargo por éstos señalan hombres para sacrificar; ¡son prestos a besar becerros!

Ose 13:3 Con seguridad, serán como nubes matutinas, como rocío que se va bien temprano; como la paja que la tempestad arrebata de la era, y como humo de una chimenea.

Ose 13:4 Sólo yo, YHWH, he sido tu Elohim desde la tierra de Mitsráyim; tú nunca has conocido a un [verdadero] Elohim fuera de mí, nunca has tenido un ayudador aparte de mí.

Ose 13:5 Yo te busqué en el desierto, en una tierra sedienta.

Ose 13:6 Cuando pastaban, se saciaban; cuando se saciaban se volvían arrogantes; y así me olvidaban.

Ose 13:7 Así que he venido a ser como un león para ellos, como un leopardo al asecho en el camino;

Ose 13:8 como una osa a la que le han robado los cachorros los ataco y desgarro la envoltura de sus corazones; los devoraré allí como un león, las bestias del campo los despedazarán.

Ose 13:9 ¡Estás deshecho, Yisrael! no tienes ayuda fuera de mí.

Ose 13:10 ¿Dónde está ahora tu rey? ¡Que te salve! ¿Dónde están los capitanes en todos tus poblados a quienes les demandabas: “Dame un rey y oficiales”?

Ose 13:11 Yo te doy reyes en mi ira, y los quito en mi cólera.

Ose 13:12 La culpa de Efráyim está amontonada, su pecado está almacenado.

Ose 13:13 Dolores de parto le vienen, y el bebé no es sabio –porque este no es tiempo de sobrevivir en el banquillo de parto de los bebés.

Ose 13:14 De la Fosa misma los salvaré, los redimiré de la propia muerte. ¿Dónde, oh muerte, están tus plagas? ¿Tu pestilencia dónde está, oh Fosa? La venganza estará lejos de mis pensamientos.

Ose 13:15 Porque, aunque él florezca entre los juncos, un ventarrón, un viento de YHWH vendrá soplando del desierto, se secará su fuente, se agotará su manantial. Ese [viento] saqueará tesoros, todo objeto precioso.

Ose 13:16 Shomrón tiene que llevar su culpa, porque ha desafiado a su Elohim. Caerán a espada, estrellarán a sus infantes, y a sus mujeres embarazadas las rajarán.

**Ose 14:1** Vuelve, Yisrael, a YHWH tu Poderoso, que has caído debido a tu pecado.

Ose 14:2 Traigan palabras y vuelvan a YHWH. Díganle: “Perdona toda culpa y acepta lo que es bueno; en vez de becerros te ofrendaremos de nuestros labios.

Ose 14:3 Ashur no nos salvará, no cabalgaremos más en corceles; ni nunca más llamaremos Elohim nuestro a la obra de nuestras manos, ¡pues solamente en ti hallan los huérfanos piedad!”

Ose 14:4 Yo sanaré su aflicción, generosamente los volveré a recibir en amor; porque mi ira se ha apartado de ellos.

Ose 14:5 Yo seré para Yisrael como rocío; él florecerá como el lirio, afincará sus raíces como ábol del Levanón.

Ose 14:6 Sus ramas se extenderán lejos, su belleza será como la del olivo, su fragancia como la del Levanón.

Ose 14:7 Los que se sienten a su sombra serán revividos: traerán a la vida grano nuevo, florecerán como la vid; su aroma será como el vino del Levanón.

Ose 14:8 Efráyim dirá: “¿Qué más tengo que ver con los ídolos? Cuando respondo y lo miro a él, vengo a ser como ciprés verde”. Tu fruto te lo proveo yo.

Ose 14:9 Aquel que es sabio considerará estas palabras, el que es prudente tomará nota de ellas. Porque las sendas de YHWH son llanas; los justos pueden caminar por ellas, mientras que los pecadores tropiezan en ellas.

### JOEL Yoel יואל YHWH es Elohim (Poderoso) (Compasión de Yahweh — Gracia de ‘Él)

**Joe 1:1** La palabra de YHWH que le vino a Yoel hijo de Petuel.

Joe 1:2 Escuchen esto, ancianos, presten atención, todos los habitantes del país. ¿Ha sucedido algo como esto en sus días, en los días de sus padres?

Joe 1:3 Cuéntenselo a sus hijos, y que sus hijos se lo cuenten a los suyos, ¡y los hijos de ellos a la próxima generación!

Joe 1:4 Lo que dejó la oruga lo devoró la langosta; lo que dejó la langosta lo devoró la esperanza; y lo que dejó la esperanza lo devoró el saltamontes.

Joe 1:5 ¡Despierten, borrachos, y lloren, giman todos ustedes, bebedores de vino –por el vino nuevo que se les ha negado!

Joe 1:6 Porque una nación ha invadido a mi país, tan inmensa que no se puede contar, con dientes como los dientes de un león, con las mandíbulas de una raza de leones.

Joe 1:7 Han dejado desoladas mi viñas y desgajadas mis higueras: les han arrancado la corteza y [la] han botado; sus ramas han quedado blancas.

Joe 1:8 ¡Laméntate –como doncella vestida de luto por el esposo de su juventud!

Joe 1:9 Las ofrendas y las libaciones han cesado en la Casa de YHWH; los sacerdotes que ministran a YHWH tienen que estar de duelo.

Joe 1:10 El país está devastado, el suelo tiene que estar de duelo; porque el grano nuevo está devastado, el vino nuevo se ha secado, el aceite nuevo ha faltado.

Joe 1:11 Los granjeros están desanimados, y los viñadores se lamentan por el trigo y la cebada; porque las cosechas del campo se han perdido.

Joe 1:12 La viña se ha secado, la higuera se marchita, los granados, las palmeras, y los manzanos –todos los árboles del campo están secos, y se ha secado el gozo entre los hombres.

Joe 1:13 Cíñanse y laméntense, sacerdotes, giman, ministros del altar; vengan, pasen la noche enlutados, ministros de mi Elohim. Porque la ofrenda y la libación han sido retenidas de la Casa de YHWH.

Joe 1:14 Pregonen un ayuno, proclamen una asamblea; reúnan a los ancianos –a todos los habitantes del país– en la Casa de YHWH el Elohim de ustedes, y clamen a YHWH. Joe 1:15 ¡Ay del día! Porque está cerca el día de YHWH; vendrá como devastación de Shaday.

Joe 1:16 Porque el alimento ha sido cortado ante nuestros propios ojos, y el gozo y la alegría de la Casa de nuestro Elohim.

Joe 1:17 La semilla se ha podrido debajo de los terrones. Los almacenes están desolados, los graneros están en ruinas, porque ha faltado el grano.

Joe 1:18 ¡Cómo gimen las bestias! Los hatos de ganado están inquietos porque no tienen pasto, y los rebaños de ovejas están aturdidos.

Joe 1:19 A ti clamo, YHWH. Porque el fuego ha consumido los pastos en el desierto, y una llama ha devorado todos los árboles del campo.

Joe 1:20 Hasta las bestias del campo claman a ti; porque se ha secado el agua de los arroyos, y el fuego ha consumido el pasto en el desierto.

**Joe 2:1** ¡Toquen corneta en Tsiyón, suenen una alarma en mi monte santo! Que tiemblen todos los habitantes de la tierra, porque viene el día de YHWH, está cerca

Joe 2:2 –día de oscuridad y tinieblas, día de densísima nube que se extiende sobre los montes como tizne. Una horda inmensa, enorme –nada así ha sucedido jamás, y nunca más volverá a suceder en años y siglos.

Joe 2:3 Su vanguardia es un fuego consumidor, su retaguardia una llama voraz. Delante de ellos la tierra era como el huerto del Eden, detrás de ellos, un vacío desolado: nada ha escapado de ellos.

Joe 2:4 Tienen la apariencia de caballos, galopan como corceles.

Joe 2:5 Con un estruendo como de carros brincan por las cumbres de las colinas, con un ruido como de fuego ardiente que consume la paja; como una enorme horda en formación para la batalla.

Joe 2:6 Los pueblos tiemblan delante de ellos, todos los rostros palidecen.

Joe 2:7 Se apresuran como guerreros, como combatientes escalan una muralla, y cada uno mantiene su propio rumbo, sus caminos nunca se cruzan.

Joe 2:8 Ninguno empuja al otro, cada cual mantiene su propio curso.

Joe 2:9 Se apresuran por la muralla, asaltan la ciudad, se suben a las casas, entran como ladrones por las ventanas.

Joe 2:10 Ante ellos tiembla la tierra, se estremece el cielo, se oscurecen el sol y la luna, y las estrellas retraen su brillo.

Joe 2:11 Y YHWH ruge fuertemente a la cabeza de su ejército; porque inmensa en verdad es su hueste, innumerables son los que cumplen sus órdenes. Pues grande es el día de YHWH, muy terrible – ¿quién puede soportarlo?

Joe 2:12 Sin embargo, ahora” –dice YHWH– “vuelvan a mí con todo su corazón, y con ayuno, llanto y lamento”.

Joe 2:13 Rasguen su corazón en vez de su vestido, y vuelvan a YHWH su Elohim. Que él es bondadoso y compasivo, lento para la ira, abundante en amor, y que renuncia al castigo.

Joe 2:14 ¿Quién sabe si se vuelve y se apiada, y deja atrás una bendición para la ofrenda de comida y la ofrenda de bebida a YHWH el Elohim de ustedes?

Joe 2:15 ¡Toquen corneta en Tsiyón, pregonen un ayuno, proclamen una asamblea!

Joe 2:16 Reúnan al pueblo, hagan que la congregación se purifique. Junten a los viejos, reúnan a los bebés; y a los niños de pecho; que el novio salga de su recámara, la novia de su lecho nupcial.

Joe 2:17 Entre el pórtico y el altar lloren los sacerdotes, los ministros de YHWH, y digan: ‘¡Perdona a tu pueblo, YHWH! ¡Que no se convierta tu posesión en una burla, para que no se mofen las naciones! Que no digan los pueblos: ‘¿Dónde está el Elohim de ellos?’” Joe 2:18 Entonces YHWH se levantó en favor de su tierra y tuvo compasión de su pueblo.

Joe 2:19 En respuesta a su pueblo YHWH declaró: “Te concederé el grano nuevo, el vino nuevo, y el aceite nuevo, y los tendrás en abundancia. Nunca más permitiré que seas una burla entre las naciones.

Joe 2:20 Dirigiré al norteño lejos de ustedes, lo arrojaré a una tierra árida y desolada –su vanguardia hacia el Mar Oriental y su retaguardia hacia el Mar Occidental; y subirá su hedor, y se elevará su peste”. Porque [YHWH] realizará grandes obras.

Joe 2:21 No temas, oh suelo, regocíjate y alégrate; que YHWH ha producido grandes obras,

Joe 2:22 no teman, bestias del campo, que los pastos en el desierto están vestidos de hierba. Los árboles han dado su fruto; la higuera y la vid han dado su fuerza.

Joe 2:23 Hijos de Tsiyón, alégrense, regocíjense en YHWH su Elohim. Porque él les ha dado la lluvia temprana en [Su] bondad, ahora hace caer la lluvia como antes –la lluvia temprana y la tardía–

Joe 2:24 y las eras se llenarán de grano, y los lagares rebosarán de vino nuevo y aceite.

Joe 2:25 “Yo les compensaré por los años consumidos por enjambres y saltamontes, por esperanzas y langostas, el gran ejército que solté contra ustedes.

Joe 2:26 Y ustedes comerán hasta saciarse y alabarán el nombre de YHWH su Elohim, que los trató tan maravillosamente –mi pueblo no se avergonzará más.

Joe 2:27 Y sabrán que que yo estoy en medio de Yisrael; que yo YHWH soy su Elohim y que no hay ningún otro. Y mi pueblo no se avergonzará más”.

Joe 2:28 Después de eso, derramaré mi espíritu sobre toda persona; sus hijos y sus hijas profetizarán; sus ancianos tendrán sueños, y sus jóvenes verán visiones.

Joe 2:29 Derramaré mi espíritu hasta sobre los siervos y las siervas en aquellos días.

Joe 2:30 Antes de que venga el grande y terrible día de YHWH, pondré portentos en el cielo y en la tierra: sangre y fuego y columnas de humo; Joe 2:31 el sol se volverá tinieblas y la luna sangre.

Joe 2:32 Pero todo el que invoque el nombre de YHWH escapará; porque habrá un remanente en el Monte Tsiyón y en Yerushalem, como prometió YHWH. Todo el que invoque a YHWH estará entre los sobrevivientes.

**Joe 3:1** Porque ¡miren! en aquellos días y en aquel tiempo, cuando yo restaure la suerte de Yerushalem,

Joe 3:2 reuniré a todas las naciones y las haré bajar al Valle de Yahoshafat. Allí contenderé con ellas acerca de mi pueblo propio, Yisrael, al que ellas dispersaron entre las naciones. Porque se dividieron mi tierra entre ellas

Joe 3:3 y echaron suertes sobre mi pueblo; pagaron con un niño por una ramera, y vendieron una niña por vino, que se bebieron.

Joe 3:4 ¿Qué es esto que me están haciendo, Tsor, Tsidón, y todos los distritos de Peléshet? ¿Se están desquitando de mí por algo que hice, o están haciendo algo para mi beneficio? Rápido como un rayo, les devolveré la paga;

Joe 3:5 porque ustedes han tomado mi oro y mi plata, y se han llevado mis preciosos tesoros para sus palacios;

Joe 3:6 y han vendido a la gente de Yahudah y a la gente de Yerushalem a los yewanim, de modo que los han llevado lejos de su propia tierra.

Joe 3:7 Miren, yo los levantaré para que salgan del lugar al cual ustedes los han vendido, y les pagaré a ustedes con la misma moneda:

Joe 3:8 entregaré a sus hijos y a sus hijas en las manos del pueblo de Yahudah, y ellos los venderán en cautiverio a una nación distante –porque ha hablado YHWH.

Joe 3:9 Proclamen esto entre las naciones: ¡Prepárense para la batalla! ¡Levanten a los guerreros, que vengan y se acerquen todos los combatientes!

Joe 3:10 Forjen espadas de sus azadones, lanzas de sus podadoras. Que hasta el débil diga: “Soy fuerte”.

Joe 3:11 Levántense y vengan, todas ustedes naciones; júntense de los alrededores. ¡Haz bajar allá a tus guerreros, YHWH!

Joe 3:12 Que se levanten las naciones y marchen al Valle de Yahoshafat; que allí me sentaré en juicio sobre todas la naciones en derredor.

Joe 3:13 Esgriman la hoz, que el cosecho está maduro; vengan a pisar, que el lagar está lleno, ¡las cubas están rebosando! porque es mucha la maldad de ellos.

Joe 3:14 ¡Multitudes tras multitudes en el Valle de la Decisión! Porque está cerca el día de YHWH en el Valle de la Decisión.

Joe 3:15 El sol y la luna se oscurecen, y las estrellas retiran su brillo.

Joe 3:16 Y YHWH rugirá desde Tsiyón, gritará desde Yerushalem, para que tiemblen el cielo y la tierra. Pero YHWH será un refugio para su pueblo, una fortaleza para los hijos de Yisrael.

Joe 3:17 Y ustedes sabrán que YHWH su Elohim habita en Tsiyón, mi monte santo. Y Yerushalem será santa; nunca más pasarán por ella los extranjeros.

Joe 3:18 Y en ese día las montañas destilarán vino, las colinas fluirán leche, y por los cauces de Yahudah fluirá agua; un manantial saldrá de la Casa de YHWH y regará el Valle de las Acacias.

Joe 3:19 Mitsráyim será una desolación, y Edom un desierto desolado, por la violencia contra la gente de Yahudah, en cuya sangre derramaron la sangre de los inocentes.

Joe 3:20 Pero Yahudah será habitada para siempre, y Yerushalem por todas las generaciones.

Joe 3:21 Así trataré como inocente su sangre que no había tratado como inocente; y YHWH habitará en Tsiyón.

### AMOS Amósעמוס Carga (responsabilidad, encargo) ( Jucio y y Reino de Elohim)

**Amó 1:1** Las palabras de Amós, ganadero de ovejas de Teqoa, que profetizó concerniente a Yisrael en los reinados de los reyes Uziyah de Yahudah y Yarovam hijo de Yoash de Yisrael, dos años antes del terremoto.

Amó 1:2 El proclamó: YHWH ruge desde Tsiyón, grita desde Yerushalem; y los pastizales de los pastores languidecerán, y se secará la cumbre del Karmel.

Amó 1:3 Así dijo YHWH: Por tres transgresiones de Daméseq, por cuatro, no lo revocaré: porque trillaron a Guilad con trillos de hierro.

Amó 1:4 Haré bajar fuego del palacio de Jazael, y devorará los palacios de Ben Jadad.

Amó 1:5 Quebraré las trancas de Daméseq, y eliminaré a los habitantes del Valle de Awén y al que lleva el cetro de Bet Eden; y el pueblo de Aram será exiliado a Qir –dijo YHWH.

Amó 1:6 Así dijo YHWH: Por tres transgresiones de Azá, por cuatro, no lo revocaré: porque exiliaron una población entera, y la entregaron a Edom.

Amó 1:7 Haré bajar fuego sobre el muro de Azá, y devorará sus fortalezas;

Amó 1:8 y eliminaré a los habitantes de Ashdod y al que lleva el cetro de Ashqelón; y volveré mi mano contra Eqrón, y los pelishtim perecerán hasta el último hombre –dijo Adonay YHWH.

Amó 1:9 Así dijo YHWH: Por tres transgresiones de Tsor, por cuatro, no lo revocaré:

porque entregaron una población entera a Edom, ignorando el pacto de la hermandad.

Amó 1:10 Haré bajar fuego sobre el muro de Tsor, y devorará sus fortalezas.

Amó 1:11 Así dijo YHWH: Por tres transgresiones de Edom, por cuatro, no lo revocaré: porque persiguió a su hermano con la espada y reprimió toda piedad, porque su ira se encendió incesantemente y su furia ardió sin límites.

Amó 1:12 Haré bajar fuego sobre Temán, y devorará las fortalezas de Botsrah.

Amó 1:13 Así dijo YHWH: Por tres transgresiones de los amonitas, por cuatro, no lo revocaré: porque les rajaron el vientre a las embarazadas de Guilad, para ensanchar su propio territorio.

Amó 1:14 Le prenderé fuego al muro de Rabah, y devorará sus fortalezas, entre gritos en un día de batalla, en un día de violenta tempestad.

Amó 1:15 Su rey y sus oficiales irán al exilio juntos –dijo YHWH.

**Amó 2:1** Así dijo YHWH: Por tres transgresiones de Moav, por cuatro, no lo revocaré: porque quemó los huesos del rey de Edom, hasta calcinarlos.

Amó 2:2 Haré bajar fuego sobre Moav, y devorará las fortalezas de Qeriyot. Y Moav morirá en tumulto, entre gritería y toque de cornetas;

Amó 2:3 eliminaré al gobernante de su medio y mataré a todos sus oficiales junto con ella –dijo YHWH.

Amó 2:4 Así dijo YHWH: Por tres transgresiones de Yahudah, por cuatro, no lo revocaré:

porque menospreciaron la Torah de YHWH y no han observado sus leyes; están extraviados por los engaños tras los que anduvieron sus padres.

Amó 2:5 Haré bajar fuego sobre Yahudah, y devorará las fortalezas de Yerushalem.

Amó 2:6 Así dijo YHWH: Por tres transgresiones de Yisrael, por cuatro, no lo revocaré: porque vendieron por plata a los que tenían una causa justa, y al necesitado por un par de sandalias.

Amó 2:7 ¡[Ah,] ustedes que pisotean la cabeza del pobre en el polvo de la tierra, y hacen caminar al humilde por sendero tortuoso! Padre e hijo van a la misma muchacha, y así profanan mi santo nombre.

Amó 2:8 Se acuestan junto a todo altar sobre ropas empeñadas, y beben en la Casa de su Elohim vino comprado con multas que imponen.

Amó 2:9 ¡Sin embargo yo había destruido delante de ellos al emorita, cuya estatura era como la de los cedros y eran robustos como la encina, destruyendo sus ramas arriba y su tronco abajo!

Amó 2:10 Y yo los hice subir a ustedes de la tierra de Mitsráyim y los guié por el desierto durante cuarenta años, para que poseyeran la tierra del emorita.

Amó 2:11 Y levanté profetas de entre los hijos de ustedes y nazareos de entre sus jóvenes. ¿No es así, oh pueblo de Yisrael? –dice YHWH.

Amó 2:12 Pero ustedes hicieron beber vino a los nezirim y les ordenaron a los profetas que no profetizaran.

Amó 2:13 Ah, yo haré lentos sus movimientos como se pone lenta una carreta cuando va llena de grano recién cortado.

Amó 2:14 La huida se le impedirá al veloz, el fuerte no hallará fuerza, y el guerrero no salvará su vida.

Amó 2:15 El arquero no mantendrá su posición, y el ligero de pies no escapará, ni salvará su vida el jinete.

Amó 2:16 Hasta el más aguerrido de los guerreros huirá desarmado ese día –declara

YHWH.

**Amó 3:1** Oigan esta palabra, oh pueblo de Yisrael, que ha hablado YHWH concerniente a ustedes, concerniente a toda la familia que hice subir de la tierra de Mitsráyim:

Amó 3:2 A ustedes solamente he sacado de todas las familias de la tierra –por eso es que los llamo a cuentas por todas sus maldades.

Amó 3:3 ¿Podrán andar dos juntos sin haberse encontrado?

Amó 3:4 ¿Ruge un león en el bosque cuando no hay presa? ¿Ruge una gran fiera desde su guarida sin haber capturado algo?

Amó 3:5 ¿Cae en el suelo un pájaro –atrapado– sin haber trampa allí? ¿Saltará una trampa del suelo si no ha cogido algo?

Amó 3:6 Cuando se toca el shofar en el poblado, ¿no se alarma la gente? ¿Puede venir una calamidad a un poblado si YHWH no la ha causado?

Amó 3:7 Pues Adonay YHWH no hace nada sin haber revelado su propósito a sus servidores los profetas.

Amó 3:8 Ruge el león, ¿y quién no teme? Adonay YHWH habla, ¿y quién no profetiza?

Amó 3:9 ¡Proclamen en la fortaleza de Ashdod y en la fortaleza de la tierra de Mitsráyim! Digan: Reúnanse en la colina de Shomrón y sean testigos de los grandes desórdenes dentro de ella y de la opresión en su medio.

Amó 3:10 Son incapaces de hacer lo bueno --declara YHWH; amontonan desorden y rapiña en sus fortalezas.

Amó 3:11 Ciertamente, así dice Adonay YHWH: ¡Hay un enemigo alrededor del país! El los despojará de su esplendor, y saqueará sus fortalezas.

Amó 3:12 Así dijo YHWH: Como rescata un pastor de las fauces del león dos piernas o la punta de una oreja, así escaparán los yisraelitas que habitan en Shomrón --con la pata de una cama o con un pedazo de sofá.

Amó 3:13 Oye [esto], y adviértele a la Casa de Yaaqov –dice Adonay YHWH, el Elohim de los ejércitos–

Amó 3:14 que cuando yo castigue a yisrael por sus transgresiones, traeré juicio sobre los altares de Betel, y cortarán los cuernos del altar y caerán al suelo.

Amó 3:15 Derribaré el palacio invernal junto con el palacio veraniego; los palacios de marfil serán demolidos, y las casonas serán destruidas –declara YHWH.

**Amó 4:1** Oigan esta palabra, vacas de Bashán en la colina de Shomrón –ustedes que defraudan al pobre, que le roban al necesitado; que dicen a sus esposos: “¡Traigan para que bebamos!”

Amó 4:2 Adonay YHWH jura por su santidad: Miren, vienen días sobre ustedes cuando los llevarán en canastas, y hasta el último, en canastas de pescador,

Amó 4:3 y los sacarán [de la ciudad] –cada uno por una brecha hacia adelante– y los tirarán al basurero – declara YHWH.

Amó 4:4 Vengan a Betel y cometan transgresión; a Guilgal, y transgredan aún más:

presenten sus sacrificios a la mañana siguiente y sus diezmos al tercer día;

Amó 4:5 y quemen una ofrenda de gratitud de pan leudado; y proclamen en alta voz las ofrendas voluntarias. Porque eso es lo que les gusta, yisraelitas –declara Adonay

YHWH.

Amó 4:6 Yo, por mi parte, les he dado barrigas vacías en todos sus poblados, y falta de alimento en todos sus establecimientos. Sin embargo ustedes no volvieron a mí – declara YHWH.

Amó 4:7 Por eso retuve de ustedes la lluvia tres meses antes de la cosecha: hacía llover en un poblado y no en el otro; Sobre un campo llovía mientras que otro en el que no llovía se secaba.

Amó 4:8 Así dos o tres poblados iban a otro poblado a beber agua, pero no les apagaba la sed. Sin embargo ustedes no volvieron a mí –declara YHWH.

Amó 4:9 Los quemé con abrasamiento y enmohecimiento; repetidamente sus huertos y sus viñedos, sus higuerales y sus olivares fueron devorados por la langostas. Sin embargo ustedes no volvieron a mí –declara YHWH.

Amó 4:10 Envié contra ustedes pestilencia a la manera de Mitsráyim; maté a sus jóvenes con la espada, juntos con sus caballos capturados, e hice que el hedor de sus ejércitos subiera a sus propias narices. Sin embargo ustedes no volvieron a mí –declara YHWH. Amó 4:11 Traje destrucción entre ustedes como cuando el Elohim destruyó a Sedom y Amorah; ustedes vinieron a ser como leña salvada del fuego. Sin embargo ustedes no volvieron a mí –declara YHWH.

Amó 4:12 Ciertamente, por cuanto te estoy haciendo eso, aún así actuaré contra ti, Yisrael –¡Prepárate para encontrarte con tu Elohim, oh Yisrael!

Amó 4:13 Mira, el que formó las montañas, y creó el viento, y le ha dicho al hombre cuál es su deseo, el que vuelve la negrura en amanecer, y pisa sobre las alturas de la tierra –su nombre es YHWH, el Elohim de los ejércitos.

**Amó 5:1** Oye esta palabra que entono como endecha sobre ustedes, oh Casa de Yisrael:

Amó 5:2 Ha caído, para no levantarse más, la Doncella Yisrael; abandonada en su suelo sin nadie que la levante.

Amó 5:3 Porque así dijo Adonay YHWH sobre la Casa de Yisrael: el poblado que pone en marcha a mil fuertes, se quedará con cien, y el que pone en marcha a cien fuertes, se quedará con diez.

Amó 5:4 Así dijo YHWH a la Casa de Yisrael: Búsquenme, y vivirán.

Amó 5:5 No busquen a Betel, ni vayan a Guilgal, ni se pasen a Beer-Sheva; porque Guilgal irá al exilio, y Betel se convertirá en engaño.

Amó 5:6 Busquen a YHWH, y vivirán, de otro modo él vendrá presto como fuego sobre la Casa de Yosef y consumirá a Betel sin que haya quien la apague,

Amó 5:7 ¡[oh,] ustedes que convierten el derecho en ajenjo y echan por tierra la justicia!

Amó 5:8 Él hizo las Pléyades y el Orión, él convierte la tiniebla profunda en amanecer y oscurece el día como la noche, él convoca el agua del mar y la derrama sobre la tierra – ¡su nombre es YHWH!

Amó 5:9 Él es quien arroja destrucción sobre los fuertes, para que venga ruina sobre las fortalezas.

Amó 5:10 Ellos odian al árbitro en la corte, y detestan al que tiene causa justa.

Amó 5:11 Ciertamente, por cuanto ustedes le fijan impuestos al pobre y le exigen tributo del grano, se han construido casas de piedra labrada, pero no vivirán en ellas; han plantado viñas deleitables, pero no beberán vino de ellas.

Amó 5:12 Porque he notado cuántos son sus crímenes, y cuán incontables sus pecados – ¡ustedes enemigos de la justicia, ustedes aceptadores de soborno, ustedes que atropellan en la corte la causa del necesitado!

Amó 5:13 Ciertamente, en un tiempo así el prudente guarda silencio, porque es un tiempo malo.

Amó 5:14 Busquen lo bueno y no lo malo, para que vivan, y para que YHWH, el Elohim de los ejércitos, pueda estar verdaderamente con ustedes, como ustedes piensan.

Amó 5:15 Odien el mal y amen el bien, y establezcan justicia en la corte; tal vez YHWH, el Elohim de los ejércitos, le muestre favor al remanente de Yosef.

Amó 5:16 Ciertamente, así dijo YHWH, Adonay, el Elohim de los ejércitos: En todas las plazas habrá lamento, en todas las calles gritos de “¡ay! ¡ay!” Y al granjero lo llamarán a duelo, y a los que tienen experiencia en lamentación a lamento;

Amó 5:17 Porque habrá lamento en toda viña, también, cuando yo pase en medio de ti – dijo YHWH.

Amó 5:18 ¡Ay de los que desean el día de YHWH! ¿Por qué desean el día de YHWH? ¡Será oscuridad y no luz!

Amó 5:19 –¡Como si uno huyera de un león y fuera atacado por un oso; o como si entra en casa, apoya la mano en la pared y lo muerde una serpiente!

Amó 5:20 Ciertamente el día de YHWH no será luz sino oscuridad, la más negra noche sin un resplandor.

Amó 5:21 Aborrezco, rechazo sus festividades, sus asambleas solemnes no me complacen.

Amó 5:22 Si ustedes me presentan ofrendas quemadas –o sus ofrendas de comida– no las aceptaré; no prestaré atención a sus donaciones de cebados.

Amó 5:23 Líbrenme de oir sus canciones, y no me hagan oir la música de sus instrumentos.

Amó 5:24 Pero que el derecho se amontone como el agua, la justicia como impetuoso arroyo.

Amó 5:25 ¿Me ofrecieron ustedes sacrificio y oblación aquellos cuarenta años en el desierto, oh Casa de Yisrael?

Amó 5:26 Y ustedes cargarán a su rey –a Sikut y a Kiyún, las imágenes que ustedes se han hecho de su deidad astral–

Amó 5:27 cuando yo los envíe al exilio más allá de Daméseq –dijo aquel cuyo nombre es YHWH de los ejércitos.

**Amó 6:1** ¡Ay de los que viven tranquilos en Tsiyón y confiados en el monte de Shomrón, los notables de la primera de las naciones en quienes cifra sus esperanzas la Casa de Yisrael;

Amó 6:2 Pásense a Kalneh y observen, vayan desde la Gran Jamat, y bajen a Gat de los pelishtim: ¡Son ustedes mejores que esos reinos, o es el territorio de ellos mayor que el de ustedes?

Amó 6:3 Sin embargo ustedes descartan [el pensamiento de] un día de calamidad y convocan una sesión de violencia.

Amó 6:4 Ellos viven en camas de marfil, se arrellanan en sus divanes, festejando con corderos del rebaño y con becerros de los establos.

Amó 6:5 Tararean canciones al son de la lira –se consideran músicos como Dawid.

Amó 6:6 Beben [directamente] de los jarrones de vino y se untan las más selectas cremas – pero no se preocupan por la ruina de Yosef.

Amó 6:7 Ciertamente, muy pronto encabezarán las filas de exiliados; no se arrellanarán más en comidas festivas.

Amó 6:8 Adonay YHWH jura por sí mismo: Detesto el Orgullo de Yaaqov, y odio su fortaleza. Declararé como pérdida a la ciudad y los habitantes por igual –declara YHWH, el Elohim de los ejércitos.

Amó 6:9 Si quedan diez personas en una casa, morirán.

Amó 6:10 Y si el pariente de alguien –que iba a quemar incienso por él– sale de la casa a sacar las sobras, y llama al que está detrás de la casa: “¿Hay alguien vivo aparte de ti?” el contestará: “No, nadie”. Y dirá: “¡Cállate!” –de modo que nadie pueda mencionar el nombre de YHWH.

Amó 6:11 Porque YHWH manda, y la casa grande será desbaratada en pedazos, y la pequeña quedará hecha leña.

Amó 6:12 ¿Pueden los caballos galopar sobre una roca? ¿Pueden ararla los bueyes? Sin embargo ustedes han convertido el derecho en plantas venenosas y el fruto de la justicia en ajenjo.

Amó 6:13 ¡[Ah,] los que están felices con Lo-dabar, que proclaman: “Por nuestro poder hemos capturado a Qarnáyim”!

Amó 6:14 Pero yo, oh Casa de Yisrael, levantaré una nación contra ustedes –declara YHWH de los ejércitos– que los molestará desde Lebo-Jamat hasta el Torrente del Aravah.

**Amó 7:1** Esto es lo que me ha mostrado Adonay YHWH: El estaba creando [una plaga de] langostas en el tiempo cuando los cosechos tardíos empezaban a brotar –los cosechos tardíos después de la cosecha del rey.

Amó 7:2 Cuando hubo acabado de devorar la vegetación del país, dije: “Oh Adonay YHWH, perdona, por favor. ¿Cómo sobrevivirá Yaaqov? Es tan pequeño”.

Amó 7:3 YHWH desistió de esto. “No sucederá”, dijo YHWH.

Amó 7:4 Esto fue lo que me mostró Adonay YHWH: Vi que Adonay YHWH convocó a contender con fuego el cual consumió al Gran Abismo y estaba consumiendo los campos.

Amó 7:5 Yo dije: “¡Oh Adonay YHWH, detente, por favor! ¿Cómo sobrevivirá Yaaqov? Es tan pequeño”.

Amó 7:6 YHWH desistió de esto. “Eso tampoco sucederá”, dijo Adonay YHWH.

Amó 7:7 Esto fue lo que me mostró: YHWH estaba parado sobre un muro hecho a plomada, y sostenía una plomada.

Amó 7:8 Y YHWH me preguntó: “¿Qué ves, Amós?” Yo contesté: “Una plomada”. Y YHWH declaró: “Voy a aplicarle una plomada a mi pueblo Yisrael; no los perdonaré más.

Amó 7:9 Los altares de Yitsjaq quedarán desolados, y los santuarios de Yisrael reducidos a ruinas; y yo me volveré contra la casa de Yarovam con la espada”.

Amó 7:10 Amatsyah, el sacerdote de Betel, le envió este mensaje al rey Yarovam de Yisrael: “Amós está conspirando contra ti en la casa de Yisrael. El país no puede soportar las cosas que dice.

Amó 7:11 Porque Amós ha dicho: ‘Yarovam morirá a espada, y Yisrael será exiliado de su suelo’.”

Amó 7:12 Amatsyah le dijo también a Amós: “Vidente, ¡vete a la tierra de Yahudah! Gánate el sustento allá, y profetiza allá.

Amó 7:13 Pero no vuelvas a profetizar en Betel; porque es un santuario del rey y un palacio real”.

Amó 7:14 Amós le contestó a Amatsyah: “Yo no soy profeta, ni discípulo de profeta. Soy ganadero y cultivador de higos de sicómoros.

Amó 7:15 Pero YHWH me sacó de seguir al rebaño, y YHWH me dijo: ‘Ve, profetiza contra mi pueblo Yisrael’.

Amó 7:16 Así que oye la palabra de YHWH: Tú dices que no debo profetizar acerca de la Casa de Yisrael ni predicar acerca de la Casa de Yitsjaq;

Amó 7:17 pero juro que esto es lo que ha dicho YHWH: Tu esposa hará de ramera en el poblado, tus hijos e hijas caerán a espada, y tu tierra será dividida con cordel. Y tú mismo morirás en suelo inmundo; porque Yisrael será exiliado de su suelo”.

**Amó 8:1** Esto fue lo que me mostró Adonay YHWH: Había una canasta de higos.

Amó 8:2 El dijo: “¿Qué ves, Amós?” Yo respondí: “Una canasta de higos”. Y YHWH me dijo: “Ha venido la hora de castigo para mi pueblo Yisrael; no los perdonaré otra vez.

Amó 8:3 Y las cantoras del palacio aullarán en ese día –declara Adonay YHWH: “¡Tantos cadáveres tirados por todas partes! ¡Silencio!”

Amó 8:4 Oigan esto, ustedes que devoran a los necesitados, aniquilando a los pobres del país,

Amó 8:5 que dicen: “¡Si pasara el novilunio, para que podamos vender grano; el Shabat, para que podamos poner el trigo a la venta, usando un efah bien pequeño, y un siclo bien grande, cargando una balanza deshonesta,

Amó 8:6 y ofreciendo como grano sobra de grano! Compraremos al pobre con plata, al necesitado con un par de sandalias”.

Amó 8:7 YHWH jura por el Orgullo de Yaaqov: “Nunca olvidaré ninguno de sus hechos”.

Amó 8:8 ¿No temblará la tierra por esto, ni estará de duelo todo el que habita en ella? ¿No se levantarán todos como el Río y subirán y bajarán como el Río de Mitsráyim?

Amó 8:9 Y en ese día –declara Adonay YHWH– haré que el sol se ponga al medio día, oscureceré la tierra en un día soleado.

Amó 8:10 Convertiré sus festividades en duelo y todas sus canciones en endechas; haré que todos se vistan de luto y se rapen la cabeza. La haré estar de duelo como por un hijo unigénito, toda ella como en un día amargo.

Amó 8:11 Viene un tiempo –declara YHWH– cuando enviaré hambre sobre el país: no hambre de pan ni sed de agua, sino de oir las palabras de YHWH.

Amó 8:12 Vagarán de mar a mar y del norte al sur para buscar la palabra de YHWH, pero no la hallarán.

Amó 8:13 En ese día, las muchachas hermosas y los jóvenes se desmayarán de la sed.

Amó 8:14 Los que juran por la culpa de Shomrón, diciendo: “Por vida de tu divinidad, Dan”, y: “Por vida del camino de Beer Sheva”, caerán para no levantarse más.

**Amó 9:1** Vi a YHWH parado junto al altar, ydijo: “Golpea los capiteles para que tiemblen los umbrales, y ponle fin al primero de todos ellos. Y mataré al último de ellos con la espada; ninguno de ellos escapará, y ninguno de ellos sobrevivirá.

Amó 9:2 Si cavan hasta la Fosa, de allá los sacará mi mano; y si suben al cielo, de allá los bajaré.

Amó 9:3 Si se esconden en la cumbre del Karmel, allá los buscaré y los agarraré; y si se esconden de mi vista en el fondo del mar, allá mandaré que los muerda la serpiente.

Amó 9:4 Y si van en cautiverio delante de sus enemigos, allá mandaré que los mate la espada. Fijaré mi vista en ellos para mal y no para bien.

Amó 9:5 Es Adonay YHWH de los ejércitos el que toca la tierra y tiembla y todos los que habitan en ella se ponen de duelo, y toda ella sube como el Río y baja como el Río de Mitsráyim;

Amó 9:6 el que edificó sus recámaras en el cielo y fundó su expansión sobre la tierra, el que convoca las aguas del mar y las derrama sobre la tierra --su nombre es YHWH.

Amó 9:7 Para mí, oh yisraelitas, ustedes son iguales que los kushitas –declara YHWH. Es verdad que saqué a Yisrael de Mitsráyim, pero también a los pelishtim de Kaftor y a los arameos de Kir.

Amó 9:8 Miren, Adonay YHWH fija su vista en el reino pecador: ¡Lo borraré de la faz de la tierra! Pero no borraré totalmente a la Casa de Yaaqov – declara YHWH.

Amó 9:9 Porque daré la orden para zarandear a la Casa de Yisrael –en todas las naciones– como se cierne [arena] en un cedazo, y no cae ni una piedra al suelo.

Amó 9:10 Todos los pecadores de mi pueblo perecerán por la espada, los que se jactan:

“Nunca nos sobrecogerá el mal ni se acercará a nosotros”.

Amó 9:11 En ese día, volveré a levantar la cabaña caída de Dawid: repararé sus grietas y volveré a levantar su ruinas. La edificaré firme como en los días de antaño,

Amó 9:12 de modo que poseerán el resto de Edom y todas las naciones que llevaron una vez mi nombre –declara YHWH que realizará esto.

Amó 9:13 Viene un tiempo –declara YHWH– cuando el arador alcanzará al cosechador, el pisador de uvas al que lleva [el saco de] semilla; cuando las montañas gotearán vino y todas las colinas se mecerán [con grano].

Amó 9:14 Yo restauraré a mi pueblo Yisrael. Ellos reedificarán ciudades arruinadas y las habitarán; plantarán viñas y beberán de su vino; cultivarán huertos y comerán de sus frutos.

Amó 9:15 Y los plantaré en su suelo, para nunca más ser desarraigados del suelo que les he dado –declara YHWH su Elohim.

### ABDIAS Ovadyahעבדיה Servidor de YHWH

**Abd 1:1** La profecía de Ovadyah: Hemos recibido noticias de parte de YHWH, y se ha enviado un emisario entre las naciones: “¡Arriba! Levanté-monos contra ella en batalla”. Así dice Adonay YHWH acerca de Edom:

Abd 1:2 Te haré la menor entre las naciones, serás la más despreciada.

Abd 1:3 Tu arrogante corazón te ha seducido, a ti que habitas en las hendiduras de las peñas, en tu encumbrada morada. Piensas en tu corazón: “¿Quién me puede echar por tierra?”

Abd 1:4 Si te encaramas tan alto como el águila, si colocas tu nido entre las estrellas, aún de allá te bajaré –declara YHWH.

Abd 1:5 Si vinieran ladrones a ti, merodeadores por la noche, no robarían más de lo que necesitaran. Si vinieran vendimiadores a ti, de seguro dejarían algunos rebuscos.

Abd 1:6 ¡Pero cuán completamente han rebuscado a Esaw, cuán saqueadas sus hordas!

Abd 1:7 Todos tus aliados te abandonaron en la frontera; tus propios confederados te han embaucado y te han vencido; [los que comían] tu pan han puesto trampas debajo de ti. Él está desprovisto de entendimiento.

Abd 1:8 En ese día –declara YHWH– haré desaparecer a los sabios de Edom, a los entendidos del monte de Esaw.

Abd 1:9 Tus guerreros se acobardarán, oh Temán, y ni un hombre en el monte de Esaw sobrevivirá la matanza.

Abd 1:10 Por la violencia hecha a tu hermano Yaaqov, la desgracia te rodeará, y perecerás para siempre.

Abd 1:11 En aquel día cuando te quedaste indiferente, cuando extranjeros le llevaban sus bienes, cuando extraños entraban por sus puertas y echaban suertes por Yerushalem, tú fuiste como uno de ellos.

Abd 1:12 ¿Cómo pudiste mirar con alegría hacia tu hermano en aquel día, en su día de calamidad? ¿Cómo pudiste gozar con malicia sobre el pueblo de Yahudah en aquel día de ruina? ¿Cómo pudiste reírte a carcajadas en aquel día de angustia?

Abd 1:13 ¿Cómo pudiste entrar por la puerta de mi pueblo en su día de desastre, observar en alegría con los otros sobre su desgracia en su día de desastre, y ponerle la mano a sus riquezas en su día de desastre?

Abd 1:14 Cómo pudiste pararte en las encrucijadas para cortar [el paso] a los fugitivos?

¿Cómo pudiste traicionar a los que huían en aquel día de angustia?

Abd 1:15 Como tú hiciste, así te harán a ti; tu conducta será vengada. Sí, contra todas las naciones se acerca el día de YHWH.

Abd 1:16 Aquella misma copa que bebiste en mi Monte Santo la beberán para siempre todas las naciones, beberán hasta que se les vuelva torpe el habla.

Abd 1:17 Pero en el Monte Tsiyón sobrevivirá un remanente, y será santo. La Casa de Yaaqov desposeerá a los que los desposeyeron a ellos.

Abd 1:18 La Casa de Yaaqov será fuego, y la Casa de Yosef llama, y la Casa de Esaw será paja; la quemarán y la devorarán, y ningún sobreviviente quedará de la Casa de Esaw – porque ha hablado YHWH.

Abd 1:19 Así poseerán el Néguev y el Monte Esaw también, la Shefelah y Peléshet. Poseerán el país efrayimita y el distrito de Shomrón, y Binyamín junto con Guilad.

Abd 1:20 Y aquel ejército exiliado de yisraelitas [poseerán] lo que le pertenece a los kenaanitas hasta Tsarefta, mientras que la comunidad exiliada de Yerushalem en Sefarad poseerá los poblados del Néguev.

Abd 1:21 Porque marcharán libertadores en el Monte Tsiyón para hacer juicio en el Monte Edom; y el dominio será de YHWH.

### JONAS Yonahיונה Paloma

**Jon 1:1** Vino la palabra de YHWH a Yonah hijo de Amitay:

Jon 1:2 Ve enseguida a Nineweh, esa gran ciudad, y proclama juicio sobre ella; porque su maldad ha venido delante de mí.

Jon 1:3 Yonah, sin embargo, se puso a huir a Tarshish del servicio de YHWH. Bajó a Yafo y halló un barco que iba a Tarshish. Pagó el pasaje y abordó para navegar con los otros a Tarshish, lejos del servicio de YHWH.

Jon 1:4 Pero YHWH mandó un fuerte viento sobre el mar, y vino una tempestad tan grande sobre el mar que el barco estaba en peligro de romperse.

Jon 1:5 En su miedo, los marineros clamaron, cada cual a su propia deidad; y arrojaron por la borda la carga del barco para hacerlo más liviano para ellos. Yonah, mientras tanto, había bajado a la bodega de la nave donde se acostó y se quedó dormido.

Jon 1:6 El capitán fue donde él y gritó: “¿Cómo puedes estar durmiendo tan tranquilamente? ¡Arriba, invoca a tu elohim! Tal vez ha'Elohim sea bondadoso con nosotros y no perezcamos”.

Jon 1:7 Los hombres se dijeron unos a otros: “Echemos suertes y hallemos por culpa de quién ha venido sobre nosotros este infortunio”. Echaron suertes y la suerte cayó en Yonah.

Jon 1:8 Le dijeron: “Dinos, tú que has traído sobre nosotros este infortunio, cuál es tu negocio? ¿De dónde has venido? ¿Cuál es tu país, y de qué pueblo eres?

Jon 1:9 El respondió: “Soy hebreo, adoro a YHWH el Elohim del Cielo, que hizo el mar y la tierra”.

Jon 1:10 Los hombres estaban grandemente aterrorizados, y le preguntaron: “¿Qué has hecho?” Y cuando se enteraron de que huía del servicio de YHWH –porque así se los dijo–

Jon 1:11 le dijeron: “¿Qué tenemos que hacerte para que el mar se calme a nuestro alrededor?” Porque el mar se estaba poniendo cada vez más tempestuoso.

Jon 1:12 El respondió: “Tírenme por la borda, y el mar se les calmará; porque yo sé que esta terrible tormenta vino sobre ustedes por mi culpa”.

Jon 1:13 Sin embargo, los hombres remaron fuertemente para llegar a la orilla, pero no podían, porque el mar se ponía cada vez más tempestuoso a su alrededor.

Jon 1:14 Entonces clamaron a YHWH: “Por favor, YHWH, no nos dejes perecer por culpa de la vida de este hombre. ¡No nos tengas por culpables de matar a una persona inocente! Porque tú, oh YHWH, por tu voluntad, has producido esto”.

Jon 1:15 Y tiraron a Yonah por la borda, y el mar dejó de arreciar.

Jon 1:16 Los hombres sintieron un gran respeto por YHWH; ofrecieron sacrificios a YHWH e hicieron votos.

**Jon 2:1** YHWH proveyó un pez enorme que se tragara a Yonah; y Yonah permaneció en el vientre del pez por tres días y tres noches.

Jon 2:2 Yonah oró a YHWH su Elohim desde el vientre del pez.

Jon 2:3 Dijo: En mi angustia clamé a YHWH, y él me respondió; desde el vientre de la Fosa clamé, y oíste mi voz.

Jon 2:4 Me echaste en las profundidades, en el corazón del mar, me rodearon las corrientes; todas tus ondas y tus olas pasaron sobre mí.

Jon 2:5 Pensé que me habías arrojado lejos de tu vista: ¿volvería alguna vez a contemplar tu santo Templo?

Jon 2:6 Las aguas me encerraron, la profundidad me rodeó. Las algas se enredaron en mi cabeza.

Jon 2:7 Me hundí hasta la base de las montañas; las trancas de la tierra se cerraron sobre mí para siempre. ¡Sin embargo tú sacaste mi vida del hoyo, oh YHWH mi Elohim!

Jon 2:8 Cuando mi vida se me escapaba, me acordé de YHWH; y mi oración vino delante de ti, a tu santo Templo.

Jon 2:9 Los que se aferran a la vana ilusión olvidan su propio bienestar,

Jon 2:10 pero yo, con resonante acción de gracias, sacrificaré para ti; los votos que he hecho los cumpliré. ¡La liberación es de YHWH!

Jon 2:11 YHWH mandó al pez, y este vomitó a Yonah en tierra seca.

**Jon 3:1** Vino la palabra de YHWH a Yonah por segunda vez:

Jon 3:2 “Ve enseguida a Nineweh, esa gran ciudad, y proclámale lo que yo te diga”.

Jon 3:3 Yonah fue enseguida a Nineweh según el mandato de YHWH. Nineweh era una ciudad enormemente grande con una anchura de tres días de camino.

Jon 3:4 Yonah emprendió viaje y se dirigió a la ciudad por una distancia de un día de camino, y proclamó: “¡Cuarenta días más, y Nineweh será derribada!”

Jon 3:5 La gente de Nineweh le creyó a Elohim. Proclamaron un ayuno, y grandes y pequeños por igual se vistieron de luto.

Jon 3:6 Cuando llegaron las noticias al rey de Nineweh, se levantó de su trono, se quitó la ropa, se vistió de luto, y se sentó en cenizas

Jon 3:7 E hizo que se proclamara por todo Nineweh: “Por decreto del rey y de sus nobles: Ningún hombre o bestia –del rebaño o de la manada– probará nada! ¡No pastarán, ni beberán agua!

Jon 3:8 Se cubrirán de luto –hombre y bestia– y clamarán fuertemente a Elohim. Que cada uno se vuelva de sus malos caminos y de la injusticia de la que sea culpable.

Jon 3:9 ¿Quién sabe si ha'Elohim se vuelva y desista? Puede que se vuelva de su ira, de modo que no perezcamos”.

Jon 3:10 Ha'Elohim vio lo que hicieron, cómo se volvían de sus malos caminos. Y ha'Elohim renunció al castigo que había planeado traer sobre ellos, y no lo llevó a cabo.

**Jon 4:1** Esto desagradó grandemente a Yonah, y se enojó.

Jon 4:2 Oró a YHWH, diciendo: “¡Oh YHWH! ¿No fue esto lo que dije cuando todavía estaba en mi país. Por eso fue que huí de antemano a Tarshish. Por que sé tú eres un Elohim compasivo y misericordioso, lento para la ira, abundante en bondad, que renuncia al castigo.

Jon 4:3 Por favor, YHWH, quítame la vida, que prefiero morir a vivir”.

Jon 4:4 YHWH respondió: “¿Tan grande es tu enojo?”

Jon 4:5 Entonces Yonah salió de la ciudad y halló un lugar al oriente de la ciudad. Hizo una cabaña allí y se sentó bajo su sombra, hasta ver qué le sucedería a la ciudad.

Jon 4:6 Elohim YHWH proveyó una mata de ricino, que creció sobre Yonah, para proveerle sombra para su cabeza y aliviar su incomodidad. Yonah estaba muy contento con la mata.

Jon 4:7 Pero a la mañana del día siguiente Elohim proveyó un gusano, que atacó la mata de manera que se secó.

Jon 4:8 Y cuando salió el sol, Elohim proveyó un abrasador viento oriental; el sol castigó a Yonah en la cabeza, y estaba por desmayarse. Se puso a pedir la muerte, diciendo: “Preferiría morir a vivir”.

Jon 4:9 Entonces Elohim le dijo a Yonah: “¿Tan grande es tu enojo por lo de la mata?” Yonah respondió: “Si; tan grande que quiero morirme”.

Jon 4:10 ntonces YHWH dijo: “A ti te importó la mata, por la que no trabajaste ni hiciste crecer, que apareció en una noche y pereció en una noche.

Jon 4:11 ¡Y cómo no debía importarme a mí Nineweh, esa gran ciudad, en la que hay más de ciento veinte mil personas que todavía no distinguen su mano derecha de su izquierda, y muchas bestias también”.

**MIQUEAS Mikahמיכה ¿Quién es como Yah?**

**Miq 1:1** Vino la palabra de YHWH a Mikhah de Morashtí, quien profetizó concerniente a Shomrón y Yerushalem en los reinados de los reyes Yotam, Ajaz, y Yejizkiyah de Yahudah.

Miq 1:2 Oigan, pueblos todos, atiende, tierra, y todo lo que contiene; y que Adonay YHWH sea su acusador –YHWH desde su santa morada.

Miq 1:3 Porque ¡miren! YHWH está saliendo de su habitación, él bajará y pisará sobre las alturas de la tierra.

Miq 1:4 Las montañas se derretirán debajo de él y se hendirán --como la cera ante el fuego, como el agua que corre por un risco.

Miq 1:5 Todo esto por las transgresiones de Yaaqov, y por los pecados de la Casa de Yisrael. ¿Cuál es la transgresión de Yaaqov sino Shomrón, y cuáles los altares de Yahudah sino Yerushalem?

Miq 1:6 Así que voy a convertir a Shomrón en una ruina en campo abierto, en terreno para plantar viñas; porque tiraré sus piedras por el valle y dejaré al descubierto sus fundamentos.

Miq 1:7 Todas sus imágenes esculpidas quedarán destrozadas, toda su riqueza de ramera será quemada, y haré un montón de basura con todos sus ídolos, porque fueron amasados con ganancias de prostitución, y volverán a convertirse en sueldo de ramera.

Miq 1:8 Por eso lamentaré y aullaré; ¡andaré descalzo y desnudo! Lamentaré tan tristemente como su chacales, tan penosamente como los avestruces.

Miq 1:9 Porque su herida es incurable, ha llegado hasta Yahudah, se ha extendido hasta la puerta de mi pueblo, Yerushalem.

Miq 1:10 No lo digan en Gat, absténganse de llorar; en Bet Leafrah échense polvo en [la cabeza].

Miq 1:11 ¡Pasen adelante, habitantes de Shafir! ¿No tuvieron los habitantes de Zaanán que ir desnudos y avergonzados? Hay lamento en Bet Ha-Étsel – este los privará de su apoyo.

Miq 1:12 Aunque los habitantes de Marot esperaban algo bueno, el desastre de parte de YHWH fue lo que descendió sobre la puerta de Yerushalem.

Miq 1:13 ¡Pónganle los corceles al carro, habitante de Lakhish! Es el comienzo de la culpa de la Hermosa Tsiyón; ¡Las transgresiones de Yisrael pueden remontarse a ti!

Miq 1:14 Verdaderamente, tendrás que darle un regalo de despedida a Moréshet Gat. Las casas de Akhzib son para los reyes de Yisrael como un manantial que no mana.

Miq 1:15 Un conquistador les traeré, habitantes de Mareshah; en Adulam se pondrá la gloria de Yisrael.

Miq 1:16 Rasúrate el cabello y ponte calva por los hijos en los que te deleitaste una vez; ponte tan calva como un buitre, porque se los han llevado lejos de ti.

**Miq 2:1** Ay de los que planean perversidad y proyectan el mal en sus camas; cuando llega la mañana lo ejecutan, porque tienen el poder.

Miq 2:2 Codician los campos y se los roban; las casas, y las cogen. Defraudan a los hombres de sus casas, y a la gente de sus tierras.

Miq 2:3 Ciertamente, así dice YHWH: Estoy planeando tal infortunio contra este clan que ustedes no podrán librar de él su cuello. No podrán andar derechos; pues será un tiempo de gran desastre.

Miq 2:4 En ese día, uno recitará un poema acerca de ustedes, y levantará un amargo lamento, y dirá: “La porción de mi pueblo cambia de manos; ¡cómo se me escapa!

Nuestro campo se le asigna a un rebelde. Fuimos completamente despojados”.

Miq 2:5 ¡Verdaderamente, ninguno de ustedes echará un cordel de sorteo en la asamblea de YHWH!

Miq 2:6 ¡Dejen de predicar!” predican ellos. “Esa no es manera de predicar; la vergüenza no [nos] alcanzará.

Miq 2:7 ¿Está condenada la Casa de Yaaqov? ¿Se ha acabado la paciencia de YHWH? ¿Es esa su costumbre? De hecho, mis palabras son amistosas para los que andan en rectitud;

Miq 2:8 pero se levanta un enemigo contra mi pueblo. Ustedes le arrebatan el vestido con el manto a los que pasan descuidados, los que se apartan de la guerra.

Miq 2:9 Ustedes sacan a las mujeres de mi pueblo de sus agradables casas; privan a sus infantes de mi gloria para siempre.

Miq 2:10 ¡Levántense y salgan! Este no es un lugar de reposo por causa de su contaminación. Una terrible destrucción sobrevendrá.

Miq 2:11 Si un hombre anduviera por ahí diciendo falsedades vanas y sin base: “Les voy a predicar en favor del vino y el licor” –sería un predicador aceptable para ese pueblo.

Miq 2:12 Yo reuniré a Yaaqov, a todos ustedes; juntaré al remanente de Yisrael; los haré a todos como ovejas de Bozrah, como un rebaño dentro de su corral. Se oirá en ellos ruido de gente.

Miq 2:13 Delante de ellos va uno que abre una brecha; ellos la ensanchan como una puerta y salen por ella. Su rey marcha delante de ellos, y a la cabeza de ellos YHWH.

**Miq 3:1** ¡Yo dije: “Escuchen, gobernantes de Yaaqov, jefes de la Casa de Yisrael! Porque ustedes deberían saber lo que es correcto.

Miq 3:2 Pero ustedes odian lo bueno y aman lo malo.

Miq 3:3 Ustedes han devorado la carne de mi pueblo; les han deshollado la piel, y la carne de sus huesos, y rompiéndoles en pedazos los huesos, los han cortado como para la olla, como carne en un caldero.

Miq 3:4 Algún día ellos clamarán a YHWH, pero él nos les responderá; en ese tiempo esconderá su rostro de ellos, según los males que han hecho.

Miq 3:5 sí les dice YHWH a los profetas que extravían a mi pueblo, que proclaman paz cuando tienen algo que masticar, pero le declaran la guerra al que no les llena la boca:

Miq 3:6 “Ciertamente, se les hará de noche a ustedes para que no puedan profetizar, y se les hará oscuro para que no puedan adivinar; el sol se pondrá sobre los profetas, y el día se pondrá oscuro para ellos.

Miq 3:7 Los videntes quedarán avergonzados y los adivinos confundidos; se taparán la boca, porque no habrá respuesta de Elohim.

Miq 3:8 Pero yo, yo estoy lleno de fortaleza por el espíritu de YHWH, y de juicio y valor, para declararle a Yaaqov sus transgresiones y a Yisrael su pecado.

Miq 3:9 Oigan esto, gobernantes de la Casa de Yaaqov, jefes de la Casa de Yisrael, que detestan la justicia y tuercen todo lo que está derecho,

Miq 3:10 que edifican a Tsiyón con crimen, a Yerushalem con maldad.

Miq 3:11 Los gobernantes de ella juzgan por regalos, sus sacerdotes enseñan por un precio, y sus profetas adivinan por paga; sin embargo confían en YHWH, diciendo: “YHWH está en nuestro medio; ninguna calamidad nos sobrevendrá”.

Miq 3:12 Ciertamente, por causa de ustedes a Tsiyón la van a arar como un campo, y Yerushalem vendrá a ser un montón de ruinas, y el Monte del Templo un altar en los bosques.

**Miq 4:1** En los días por venir, el Monte de la Casa de YHWH se afirmará por encima de las montañas; y sobrepasará a las colinas; Los pueblos lo contemplarán con gozo,

Miq 4:2 y las muchas naciones irán y dirán: “Vengan, subamos al Monte de YHWH, a la Casa del Elohim de Yaaqov; para que nos instruya en sus caminos, y para que caminemos en su sendas”. Porque de Tsiyón saldrá la Instrucción, de Yerushalem la palabra de YHWH.

Miq 4:3 Así juzgará entre los muchos pueblos, y arbitrará para las multitudes de naciones, hasta las muy distantes; y martillarán sus espadas en azadones y sus lanzas en podadoras. No levantará espada nación contra nación; nunca más conocerán la guerra;

Miq 4:4 sino que cada hombre se sentará bajo su vid o su higuera sin que nadie lo perturbe. Porque fue YHWH de los ejércitos quien habló.

Miq 4:5 Aunque todos los pueblos caminen cada cual en el nombre de sus deidades, nosotros caminaremos en el nombre de YHWH nuestro Elohim por siempre jamás.

Miq 4:6 En ese día –declara YHWH– recogeré la [oveja] coja y juntaré la desechada y las que traté con dureza;

Miq 4:7 y convertiré a las lisiadas en un remanente y la expulsada en una nación populosa.

Y YHWH reinará sobre ellas en el Monte Tsiyón ahora y para siempre.

Miq 4:8 Y tú, Migdal Éder, fortaleza de la Hermosa Tsiyón, a ti vendrá: la monarquía anterior volverá –el reinado de la Hermosa Yerushalem.

Miq 4:9 Ahora, ¿por qué gritas tanto? ¿No hay rey en ti, han perecido tus consejeros, que te han sobrevenido dolores como de mujer de parto?

Miq 4:10 ¡Puja y grita, Hermosa Tsiyón, como mujer de parto! Porque ahora tienes que salir de la ciudad y habitar en el campo -y llegarás hasta Bavel. Allí serás salva, allí te redimirá YHWH de la mano de tus adversarios.

Miq 4:11 Ciertamente, contra ti se han reunido muchas naciones que piensan: “Con nuestros ojos vamos a ligar obcenamente a Tsiyón”.

Miq 4:12 Pero no conocen el designio de YHWH, no adivinan sus intenciones: él los ha juntado como grano cortado para el pisadero.

Miq 4:13 ¡Levántate y trilla, Hermosa Tsiyón! Que yo te daré cuernos de hierro y te proveeré pezuñas de bronce, y triturarás a los muchos pueblos. Dedicarás las riquezas de ellos a YHWH, su fortuna al ha'Adón de toda la tierra.

**Miq 5:1** Ahora hiérete en tu pesadumbre. Nos han sitiado; golpean en la cara con un bastón al gobernante de Yisrael.

Miq 5:2 Pero tú, Bet Léjem Efratah, la menor entre los clanes de Yahudah, de ti saldrá uno para gobernar a Yisrael por mí –uno cuyo origen es de antaño, de tiempos antiguos.

Miq 5:3 Verdaderamente él los dejará [indefensos] hasta que dé a luz la que va a dar a luz; entonces el resto de sus paisanos volverá a los hijos de Yisrael.

Miq 5:4 Él estará firme y pastoreará por el poder de YHWH su Elohim, por el poder del nombre de YHWH su Elohim, y ellos habitarán [seguros]. Porque mira, él se hará grande hasta los confines de la tierra;

Miq 5:5 y eso proveerá seguridad. Si Ashur invade nuestro país y se para sobre nuestras fortalezas, nosotros pondremos sobre ella siete pastores, ocho príncipes del pueblo,

Miq 5:6 los cuales pastorearán el país de Ashur con espadas, el país de Nimrod en sus puertas. Así [nos] librará de Ashur, si ella invade nuestra tierra, y si pisa en nuestro país.

Miq 5:7 El remanente de Yaaqov será, en medio de los muchos pueblos, como el rocío de YHWH, como llovizna sobre la hierba --que no se fija en ningún hombre ni pone su esperanza en los mortales.

Miq 5:8 El remanente de Yaaqov será entre las naciones, en medio de los muchos pueblos, como un león entre las bestias de la selva, como fiero león entre rebaños de ovejas, que pisotea dondequiera que va y arrebata, sin que nadie libre.

Miq 5:9 Tu mano prevalecerá contra tus adversarios, ¡y todos sus enemigos serán cortados!

Miq 5:10 En ese día –declara YHWH– yo destruiré los caballos en tu medio y destrozaré tus carros.

Miq 5:11 Destruiré las ciudades de tu país y demoleré todas tus fortalezas.

Miq 5:12 Destruiré la hechicería que practicas, y no tendrás más adivinos.

Miq 5:13 Destruiré tus ídolos y los pilares sagrados en tu medio; y no te postrarás más ante la obra de tus manos.

Miq 5:14 Derribaré los postes sagrados en tu medio y destruiré tus ciudades.

Miq 5:15 En ira y enojo ejecutaré venganza en las naciones que no han obedecido.

**Miq 6:1** Escuchen lo que está diciendo YHWH: Ven, presenta [mi] caso delante de las montañas, y que las colinas oigan tu argumento.

Miq 6:2 Oigan, montañas, el caso de YHWH –firmes fundamentos de la tierra, que YHWH tiene un caso contra su pueblo, tiene una demanda contra Yisrael.

Miq 6:3 “¡Pueblo mío! ¿Qué mal te he hecho? ¿Qué molestias te he causado? Testifica contra mí.

Miq 6:4 De hecho, yo te hice subir de la tierra de Mitsráyim, te redimí de la casa de servidumbre, y te envié por delante a Mosheh, Aharón, y Miryam.

Miq 6:5 Pueblo mío, recuerda lo que planeó contra ti Balak el rey de Moav, y cómo le respondió Bilam hijo de Beor. [Recuerda tu paso] de Shitim a Guilgal –y reconocerás los actos bondadosos de YHWH”.

Miq 6:6 ¿Con qué me acercaré a YHWH, y rendiré homenaje a Elohim en las alturas? ¿Me le acercaré con ofrendas quemadas, con becerros de un año?

Miq 6:7 ¿Se agradará YHWH con millares de carneros, con miríadas de arroyos de aceite?

¿Daré mi primogénito por mi transgresión, el fruto de mi cuerpo por mis pecados?

Miq 6:8 Él te ha dicho, oh hombre, lo que es bueno, y lo que requiere YHWH de ti: Solamente que hagas justicia y que ames la bondad, y que camines modestamente con tu Elohim;

Miq 6:9 entonces tu nombre logrará sabiduría”. ¡Oigan! YHWH convoca la ciudad: Oye, oh cetro; porque ¿quién puede dirigirla

Miq 6:10 sino tú? ¿Pasaré por alto, en la casa del malvado, los graneros de maldad y la medida escasa tan detestable?

Miq 6:11 ¿Saldrá absuelto a pesar de las balanzas perversas y una bolsa de pesas fraudulentas?

Miq 6:12 Sus ricos están llenos de desenfreno, y sus habitantes hablan tramposamente, con lenguas engañosas en sus bocas.

Miq 6:13 Yo, en cambio, te he golpeado duro, te he asolado por tus pecados:

Miq 6:14 Has estado comiendo sin abastecerte, y tienes la barriga vacía. Has estado concibiendo sin parir nada, y lo que tuviste lo entregaré a la espada.

Miq 6:15 Has estado sembrando, pero no tienes nada que cosechar; has pisado las olivas, pero no tienes aceite para untarte, y las uvas pero no tienes vino para beber.

Miq 6:16 Sin embargo has guardado las leyes de Omrí, y todas las prácticas de la Casa de Ajav, y has seguido sus consejos. Por eso te haré objeto de horror y a los habitantes de ella un objeto de risa; y ustedes llevarán la burla de los pueblos.

**Miq 7:1** ¡Ay de mí! he venido a ser como restos de una cosecha de higos, como rebuscos cuando se acaba la vendimia, que no queda ni un racimo para comer, ni un higo maduro que pudiera desear.

Miq 7:2 Los piadosos han desaparecido del país, no queda ningún recto entre los hombres; todos asechan para cometer crímenes, unos a otros se atrapan en sus redes.

Miq 7:3 Están prontos a hacer lo malo: el magistrado hace demandas, y el juez [juzga] por recompensa; el rico hace su reclamo torcido, y se lo conceden.

Miq 7:4 El mejor de ellos es como el espino; el [más] recto, peor que una barrera de espinas. En el día que has esperado, ha venido tu castigo –ahora sucederá esta confusión.

Miq 7:5 No confíen en ningún amigo, no se fíen de ningún íntimo; sé cuidadoso al hablar con la que se acuesta en tu regazo.

Miq 7:6 Porque el hijo insulta al padre, la hija se levanta contra la madre, la nuera contra la suegra -y los enemigos de un hombre son los de su familia.

Miq 7:7 Sin embargo yo miraré a YHWH, esperaré al Elohim que me salva, mi Elohim me oirá.

Miq 7:8 No te alegres de mí, enemiga mía; aunque he caído, me vuelvo a levantar; aunque me siento en tinieblas, YHWH es mi luz.

Miq 7:9 Tengo que soportar la ira de YHWH, ya que he pecado contra él, hasta que él defienda mi causa y respalde mi reclamo. Él me hará salir a la luz, disfrutaré su vindicación.

Miq 7:10 Cuando lo vea mi enemiga, se llenará de vergüenza, la que me decía: “¿Dónde está YHWH, tu Elohim?” Mis ojos contemplarán su [caída]; ¡miren! la van a pisotear como a lodo en las calles.

Miq 7:11 Hay un día para reconstruir tus muros --pero es un día lejano.

Miq 7:12 Este es más bien un día cuando [tu pisoteadores] vendrán fluyendo de Ashur y de los poblados de Matsor –de [todo territorio desde] Matsor hasta el Río, de mar a mar y de montaña a montaña–.

Miq 7:13 Y tu país se convertirá en una desolación – por culpa de sus moradores– como el fruto de sus maldades.

Miq 7:14 Pastorea a tu pueblo con tu cayado, a tu propio rebaño. Que los que viven aislados en un bosque rodeado de tierra agrícola pasten en Bashán y en Guilad, como en días de antaño.

Miq 7:15 Yo le mostraré actos maravillosos como en los días cuando salieron de la tierra de Mitsráyim.

Miq 7:16 ¡Que las naciones vean y se avergüencen a pesar de todo su poderío; que se pongan la mano sobre la boca; y hagan sordos sus oídos!

Miq 7:17 ¡Que laman el polvo como serpientes, como reptiles de la tierra! ¡Que salgan temblando de sus fortalezas hacia YHWH nuestro Elohim; que se amedrenten y te teman!

Miq 7:18 ¿Quién es un Êl como tú, que perdona la maldad y remite la transgresión; que no ha mantenido su ira para siempre contra el remanente de su propio pueblo, porque se deleita en la bondad?

Miq 7:19 Volverá a aceptarnos en amor; cubrirá nuestras maldades, tú arrojarás todos nuestros pecados a las profundidades del mar.

Miq 7:20 Tú te mantendrás fiel a Yaaqov, leal a Avraham, como prometiste bajo juramento a nuestros padres en tiempos pasados.

### NAHUM Najumנחום Consolación; Consolador

**Nah 1:1** Pronunciamiento sobre Nineweh: El libro de la Profecía de Najum el elqoshita.

Nah 1:2 YHWH es un Elohim celoso y vengador; YHWH es vengador y fiero en ira. YHWH toma venganza de sus enemigos y se aíra contra sus adversarios.

Nah 1:3 YHWH es lento para la ira y de gran tolerancia, pero YHWH no remite todo castigo. Viaja en el torbellino y la tempestad, y las nubes son el polvo de sus pasos.

Nah 1:4 Reprende el mar y lo seca, y agota todos los ríos; Bashán y Karmel languidecen, y las flores del Levanón se marchitan.

Nah 1:5 Las montañas tiemblan a causa de él, y las colinas se derriten. El mundo y todos sus habitantes.

Nah 1:6 ¿Quién puede soportar delante de su ira? ¿Quién puede resistir su furia? Su ira se derrama como fuego, y por él se despedazan las piedras.

Nah 1:7 YHWH es bueno, es un refugio en el día de angustia; se acuerda de los que se refugian en él.

Nah 1:8 Y con impetuosa inundación le pone fin al lugar de ella, y persigue a su enemigos en oscuridad.

Nah 1:9 ¿Por qué tramarán contra YHWH? Él produce destrucción completa: ¡Ningún adversario se le opone dos veces!

Nah 1:10 Porque como hombres atontados por la bebida, son quemados como espinos enmarañados, como paja bien seca.

Nah 1:11 El tramador perverso que planeó el mal contra YHWH te ha dejado.

Nah 1:12 Así dice YHWH: “Aunque estén completos y sean muchos, aún así están acabados y desaparecidos; tan ciertamente como que te afligí, no te afligiré más”.

Nah 1:13 Y ahora romperé su yugo de sobre ti y cortaré tus coyundas.

Nah 1:14 YHWH ha mandado acerca de él: Ninguna posteridad continuará tu nombre. Eliminaré las imágenes talladas en los templos de tus deidades; haré tu sepulcro según tu indignidad.

Nah 1:15 ¡Vean sobre las montañas las huellas de un heraldo que anuncia buenas nuevas! “Celebra tus festividades, oh Yahudah, cumple tus votos. Nunca más te invadirán los perversos, han desaparecido por completo”.

**Nah 2:1** Un destructor ha venido contra ti. ¡Pon guardias en sus puestos, vigila el camino; ciñe tu cintura, echa mano de toda tu fuerza!

Nah 2:2 Porque YHWH ha restaurado el Orgullo de Yaaqov así como el Orgullo de Yisrael, aunque merodeadores lo dejaron desolado y estropearon sus ramas.

Nah 2:3 Los escudos de sus guerreros están pintados de rojo, y los soldados van vestidos de carmesí; los carros son como antorchas flameantes, en el día en que se preparen. Las

[flechas] de palo de ciprés están envenenadas,

Nah 2:4 Los carros se precipitan frenéticos en los campos, se apresuran por las praderas. Parecen antorchas, corren como relámpagos.

Nah 2:5 El manda a sus hombres robustos; tropiezan mientras avanzan, se apresuran hacia sus muros, donde están preparados los refugios con ruedas.

Nah 2:6 Las represas están abiertas y el palacio está inundado.

Nah 2:7 Y a Juzab la han exiliado y llevado lejos, mientras sus doncellas [la] escoltan como con cantos de palomas, golpeándose el pecho.

Nah 2:8 Nineweh ha sido como [plácido] estanque de agua desde tiempos remotísimos; ahora huyen. “¡Deténganse, deténganse!” -pero nadie puede hacerlos volver.

Nah 2:9 “¡Saquen plata! ¡Saqueen oro!” No hay límite para el tesoro; es un caudal de toda clase de objetos preciosos.

Nah 2:10 ¡Desolación, devastación, y destrucción! Los ánimos se acobardan, las rodillas tiemblan, todos los lomos se estremecen, todos los rostros palidecen.

Nah 2:11 ¿Qué se hizo aquella guarida de leones, aquel pasto de grandes bestias, donde caminaban leones y crías de leones, y cachorros de leones –sin que nadie los perturbara?

Nah 2:12 ¿[Dónde está] el león que destrozaba a las víctimas para sus cachorros y las estrangulaba para sus leonas, y llenaba sus cuevas de presas y sus guaridas de carne destrozada?

Nah 2:13 Me voy a encargar de ti –declara YHWH de los ejércitos: Reduciré a humo tus carros, y la espada devorará tus grandes bestias; eliminaré de la tierra tus matanzas, y no se oirá más el sonido de tus mensajeros.

**Nah 3:1** ¡Ay de la ciudad de crimen, extremadamente traicionera, llena de violencia, donde nunca cesa la matanza!

Nah 3:2 ¡Chasquido de látigo y estruendo de ruedas, corceles galopantes y carros que saltan!

Nah 3:3 ¡Jinetes al ataque, espadas destellantes, y lanzas brillantes! huestes de muertos y montones de cadáveres, cuerpos muertos sin número –tropiezan sobre los cuerpos.

Nah 3:4 A causa de las ramerías de la ramera, la simpática maestra de hechicería, que entrampó a las naciones con sus ramerías y a los pueblos con su hechicería,

Nah 3:5 me voy a encargar de ti –declara YHWH de los ejércitos. Te levantaré las faldas hasta tu rostro y exhibiré tu desnudez a las naciones y tu vergüenza a los reinos.

Nah 3:6 Te echaré encima cosas repugnantes y te desfiguraré y haré de ti un espectáculo.

Nah 3:7 Todos los que te vean se apartarán de ti y dirán: “¡Han saqueado a Nineweh!” ¿Quién la consolará? ¿Dónde buscaré a alguien que te consuele?

Nah 3:8 ¿Eras tú mejor que No-Amón, que se sentaba junto al Río, rodeada de agua –su fortificación era un río, su muro consistía del mar?

Nah 3:9 La populosa Kush, la rebosante Mitsráyim, Put y los lubim –estos eran sus ayudantes.

Nah 3:10 Sin embargo a ella la exiliaron, la llevaron en cautiverio. A sus bebés, también, los estrellaron en pedazos en cada esquina. Echaron suertes por sus hombres honorables, y a todos sus nobles los ataron con cadenas.

Nah 3:11 Tú también te embriagarás y te derrotarán completamente; tú también buscarás dónde refugiarte del enemigo.

Nah 3:12 Todos tus fuertes son como higueras con fruto maduro, que si las sacuden caen en la boca de los devoradores.

Nah 3:13 Verdaderamente, las tropas que hay en ti son mujeres; las puertas de tu país se han abierto a tus enemigos; el fuego ha consumido las trancas de tus puertas.

Nah 3:14 Saca agua para el asedio, refuerza tus fuertes; pisa el barro, pisotea el lodo, agarra el molde de ladrillos!

Nah 3:15 Ahí te devorará el fuego, la espada te pondrá fin; te devorará como la oruga.

¡Multiplícate como orugas, multiplícate como langostas!

Nah 3:16 Tenías más mercaderes que las estrellas del cielo –las orugas soltaron sus pieles y volaron.

Nah 3:17 Tus guardias eran como langostas, tus alguaciles como montones de saltamontes que se posan en la cercas de piedra en un día frío; cuando sale el sol, ellas vuelan, y nadie sabe dónde están.

Nah 3:18 Tus pastores están soñolientos, oh rey de Ashur; tus jefes pastores yacen inertes; tu pueblo está esparcido por las colinas, y no hay nadie que las reúna.

Nah 3:19 No hay cura para tu lastimadura; tu herida es grave. Todos los que oyen las noticias acerca de ti aplauden por ti. Porque ¿quién no ha sufrido por tu constante maldad?

### HABACUC Havaquqחבקוק Abrazar; Abrazador

**Hab 1:1** El pronunciamiento hecho por el profeta Javaquq.

Hab 1:2 ¿Hasta cuándo, YHWH, clamaré y tú no escuchas, te gritaré: “¡Violencia!” y tú no salvas?

Hab 1:3 ¿Por qué me haces ver maldad? ¿[Por qué] miras el mal? –el pillaje y el desorden están delante de mí, la lucha continúa y la contienda sigue.

Hab 1:4 Por eso es que falla la decisión y nunca emerge la justicia; porque el villano encierra al justo –por eso el juicio emerge deformado.

Hab 1:5 “Miren entre las naciones, observen bien y queden muy asombrados; porque se realiza una obra en sus días que si se lo contaran no lo creerían.

Hab 1:6 Porque miren, estoy levantando a los kasditas, esa fiera e impetuosa nación, que cruza los espacios anchos de la tierra para apoderarse de casas que no son suyas.

Hab 1:7 Son terribles, temibles; hacen sus propias leyes y reglas.

Hab 1:8 Sus caballos son más veloces que los leopardos, más rápidos que los lobos de la estepa. Sus corceles galopan –sus corceles vienen volando de lejos. Como buitres que se apresuran hacia la comida,

Hab 1:9 vienen todos decididos a la rapiña. La embestida de su vanguardia se adelanta, y amontonan cautivos como arena.

Hab 1:10 A los reyes les hacen burla, y los príncipes le son un chiste; se ríen de toda fortaleza, amontonan tierra y la capturan.

Hab 1:11 Luego pasan como el viento, transgreden e incurren en culpa, porque le acreditan su poderío a su deidad”.

Hab 1:12 Tu, YHWH, eres desde la eternidad; mi Elohim santo, tú nunca mueres; Oh YHWH, tú los has hecho objeto de contienda; oh Roca, tú los has hecho causa de queja.

Hab 1:13 Tú, cuyos ojos son demasiado puros para mirar el mal, que no puedes contemplar la opresión, ¿por qué observas la traición, y te quedas tranquilo mientras el malo devora al bueno?

Hab 1:14 Tú has hecho a la humanidad como los peces del mar, como los reptiles que no tienen gobernante.

Hab 1:15 Él los ha pescado a todos con un cordel, los ha recogido en su red barredera, y los ha cogido en su tarralla. Por eso es que se alegra y está contento.

Hab 1:16 Por eso es que sacrifica para su red barredera y le hace ofrendas a su tarralla; porque por éstas es rica su porción y grueso su alimento.

Hab 1:17 ¿Seguirá entonces vaciando su red, y matando las naciones si piedad?

**Hab 2:1** Yo me mantendré en guardia, tomaré mi posición en el puesto, y esperaré a ver qué me va a decir, qué responderá a mi queja.

Hab 2:2 YHWH me respondió y dijo: Escribe la profecía, regístrala claramente en tablillas, para que se pueda leer fácilmente.

Hab 2:3 Porque todavía hay una profecía para un término fijo, un testimonio veraz para un tiempo que vendrá. Aunque se tarde, espérala; porque seguramente vendrá, sin dilación:

Hab 2:4 Mira, su espíritu dentro de él están inflado, no es recto, pero el justo es recompensado con vida por su fidelidad.

Hab 2:5 ¡Cuánto menos entonces quedará sin castigo el desafiante, el traidor, el arrogante que ha hecho su gaznate tan ancho como la Fosa, que es tan insaciable como la Muerte, que ha cosechado todas las naciones y ha recogido a todos los pueblos!

Hab 2:6 Seguramente todos estos pronunciarán una sátira contra él, una frase hiriente acerca de él. Dirán: “¡Ah, tú que amontonas lo que no es tuyo -– ¿Hasta cuándo?– y haces cada vez más pesada tu carga de deudas!

Hab 2:7 De pronto se van a levantar tus acreedores, y los que te lo recuerdan se despertarán, y ellos te saquearán.

Hab 2:8 Porque tú despojaste a muchas naciones, todos los sobrevivientes te despojarán – por crímenes contra hombres y maldades contra tierras, contra ciudades y todos sus habitantes.

Hab 2:9 ¡Ah, tú que has adquirido ganancias en detrimento de tu propia casa, que has destruido muchos pueblos para poner alto tu nido para escapar del desastre!

Hab 2:10 Has tramado vergüenza para tu propia casa, y culpa para ti mismo;

Hab 2:11 Porque una piedra clamará desde el muro, y una viga le responderá desde el maderaje.

Hab 2:12 ¡Ah, tú que has edificado un poblado con crimen, y establecido una ciudad con infamia,

Hab 2:13 de manera que la gente ha tenido que trabajar por el fuego, y las naciones que preocuparse por nada! Mira, esto es de YHWH de los ejércitos:

Hab 2:14 Porque la tierra estará llena de respeto a la gloria de YHWH como las aguas cubren el mar.

Hab 2:15 ¡Ah, tú que haces beber a otros hasta la embriaguez cuando derramas tu ira, para contemplar su desnudez!

Hab 2:16 Tú serás saciado de vergüenza en lugar de gloria: ¡Es tu turno de beber y tambalearte! La copa en la mano derecha de YHWH volverá sobre ti, y desgracia sobre tu gloria.

Hab 2:17 Porque la violencia contra el Levanón te cubrirá, la destrucción de bestias te abrumará –por crímenes contra hombres y maldades contra tierras, contra ciudades y todos sus habitantes.

Hab 2:18 ¿De qué ha servido la imagen tallada, para que el que la formó la haya tallado como imagen y falso oráculo –para que el que ha formado su producto haya confiado en ella, haciendo ídolos sordos?

Hab 2:19 ¡Ah, tú que le dices a la madera: “Levántate”; a la piedra inerte: “Despierta”! ¿Puede eso dar un oráculo? Porque está cubierto de oro y plata, pero no hay aliento dentro de él.

Hab 2:20 ¡Pero YHWH está en su santa Morada –haga silencio ante él toda la tierra!

**Hab 3:1** Oración del profeta Javaquq. En modo de súplicas.

Hab 3:2 !Oh YHWH, he oído de tu renombre; estoy asombrado, oh YHWH, por tus obras. Renuévalas en estos años, oh, dalas a conocer en estos años! Aunque airado, que te acuerdes de la compasión.

Hab 3:3 Elohim viene de Temán; el Santo, del Monte Parán. (Pausa) Su majestad cubre los cielos, su esplendor llena la tierra:

Hab 3:4 Es una luz brillante que emite rayos para todos lados –y en ella está envuelta Su gloria.

Hab 3:5 La pestilencia marcha delante de él, y la plaga le sigue los pasos.

Hab 3:6 Cuando se pone de pie, hace temblar la tierra; cuando da una mirada, hace temblar las naciones. Los montes antiguos se despedazan, las colinas primitivas se hunden. Suyas son las rutas antiguas:

Hab 3:7 ¡Como una escena de devastación contemplo las carpas de Kushán; están agitados los pabellones de Midyán!

Hab 3:8 ¿Estás enojado, YHWH, con Neharim? ¿Es tu ira contra Neharim, tu enojo contra Yam --que estás dirigiendo tus corceles, tu carro victorioso?

Hab 3:9 Todo desnudo y listo está tu arco. Juradas están las varas del mundo. (Pausa) Haces reventar la tierra en manantiales.

Hab 3:10 Las montañas se mecen al verte, un torrente de lluvia desciende; ruge fuerte la profundidad, el cielo devuelve el eco.

Hab 3:11 El sol [y] la luna se detienen en lo alto cuando vuelan tus flechas con su brillo, tu destellante lanza con su resplandor.

Hab 3:12 Tú pisas la tierra con ira, trillas las naciones con furia.

Hab 3:13 Has salido a librar a tu pueblo, a librar a tu ungido. Aplastarás el techo de la casa del villano, la arrasarás desde el fundamento hasta el techo. (Pausa)

Hab 3:14 Tú le quebrarás el cráneo con tu garrote; arrasados serán sus guerreros, cuyo deleite es aplastarme de momento, devorar a un hombre pobre en una emboscada.

Hab 3:15 Tú harás cabalgar tus corceles por el mar, batiendo las potentes aguas.

Hab 3:16 Oí y se conmovieron mis entrañas, me temblaron los labios por el sonido; podredumbre entró en mi hueso, temblaba donde estaba. Sin embargo esperé con calma el día de angustia, un pueblo que viene a atacarnos.

Hab 3:17 Aunque no florezca la higuera ni haya fruto en la vid, aunque falte el cosecho de olivas, y no produzcan grano los campos, aunque desaparezcan las ovejas del corral y no haya ganado en el establo,

Hab 3:18 con todo yo me gozaré en YHWH, me alegraré en el Elohim que me libra.

Hab 3:19 Adonay YHWH es mi fortaleza: hace mis pies como los de un ciervo y me permite andar sobre las alturas. Para el director: con instrumentos de cuerda.

### ZOFONIASTzefanyahצפניה YHWH oculta, o ha ocultado

**Sof 1:1** La palabra de YHWH que vino a Tsefanyah hijo de Kushí hijo de Guedalyah hijo de Amaryah hijo de Jizqiyah, durante el reinado del rey Yosiyah hijo de Amón de Yahudah.

Sof 1:2 Arrasaré con todo lo que hay sobre la faz de la tierra –declara YHWH.

Sof 1:3 Arrasaré con hombre y bestia; arrasaré con las aves del cielo y con los peces del mar. Haré tropezar a los malvados, y destruiré a la humanidad de la faz de la tierra – declara YHWH.

Sof 1:4 Extenderé mi brazo contra Yahudah y contra todos los que habitan en Yerushalem; y borraré de este lugar todo vestigio de Báal, y los nombres de los sacerdotes paganos junto con los sacerdotes;

Sof 1:5 y a los que se postran en las azoteas ante los ejércitos de los cielos; y a los que se postran y juran por YHWH pero también juran por Malkam;

Sof 1:6 y a los que han olvidado a YHWH, y a los que no han buscado a YHWH y no han vuelto a él.

Sof 1:7 Hagan silencio delante de Adonay YHWH, porque se acerca el día de YHWH; porque YHWH ha preparado una fiesta sacrificial, ha mandado a sus huéspedes que se purifiquen.

Sof 1:8 Y en el día del sacrificio de YHWH yo castigaré a los oficiales y a los hijos del rey, y a todos los que usan vestido extranjero.

Sof 1:9 Castigaré también en aquel día a todos los que se paran sobre los umbrales, que llenan el palacio de su amo con desorden y fraude.

Sof 1:10 En ese día –declara YHWH– habrá un gran clamor desde la Puerta del Pescado, y aullido desde la Mishneh, y un sonido de gran angustia desde las colinas.

Sof 1:11 Los habitantes del Makhtesh aúllan; porque todos los comerciantes han perecido, se han eliminado todos los que pesan plata.

Sof 1:12 En ese tiempo rebuscaré a Yerushalem con lámparas; y castigaré a los que descansan tranquilos sobre sus heces, que se dicen: “YHWH no hará nada, bueno o malo”.

Sof 1:13 Su riqueza será saqueada y sus hogares quedarán desolados. Construirán casas y no habitarán en ellas, plantarán viñas y no beberán de su vino.

Sof 1:14 Se acerca el gran día de YHWH, se acerca muy rápidamente. ¡Oigan, el día de YHWH! Es amargo: ¡allí chilla un guerrero!

Sof 1:15 Ese día será un día de ira, día de angustia y aflicción, día de calamidad y desolación, día de oscuridad y gran tenebrosidad, día de densísimas nubes,

Sof 1:16 día de toques de corneta y alarmas –contra los poblados fortificados y las elevadas torres de esquina.

Sof 1:17 Traeré angustia sobre la gente, y andarán como ciegos, porque pecaron contra YHWH; derramarán su sangre como polvo, y su grasa como estiércol.

Sof 1:18 Además, su plata y su oro no les servirá para salvarlos. En el día de la ira de YHWH, en el fuego de su pasión, todo el país será consumido; porque hará un exterminio terrible de todos los que habitan en el país.

**Sof 2:1** Reúnanse, júntense, oh nación sin vergüenza,

Sof 2:2 antes que nazca el decreto –que el día vuele como la paja– antes que los sobrecoja la fiera ira de YHWH.

Sof 2:3 Busquen a YHWH, todos los humildes del país que han cumplido Su ley; busquen justicia, busquen humildad. Tal vez hallen refugio en el día de la ira de YHWH. El castigo que recibirán las naciones

Sof 2:4 Ciertamente, Azá será abandonada y Ashqelón desolada; la gente de Ashdod será expulsada en plena luz del día, y Eqrón será desarraigada.

Sof 2:5 ¡Ah, nación de keretitas que habitan la costa! Hay una palabra de YHWH contra ustedes, oh Kenaan, tierra de los pelishtim: te dejaré desolada sin habitantes.

Sof 2:6 La costa Kerot vendrá a ser morada de pastores y corrales de ovejas,

Sof 2:7 Y será una porción para el remanente de la Casa de Yahudah; en esos [pastos] pastorearán [sus rebaños], se acostarán al anochecer en las casas de Ashqelón. Porque YHWH su Elohim tomará nota de ellos y restaurará su suerte.

Sof 2:8 He oído los insultos de Moav y las burlas de los amonitas, que han insultado a mi pueblo y se jactaron contra su país.

Sof 2:9 Seguramente, por vida mía –declara YHWH de los ejércitos, el Elohim de Yisrael– que Moav llegará a ser como Sedom y los amonitas como Amorah: montones de ortigas y minas de sal, y desolación perpetua. El remanente de mi pueblo los saqueará, el remanente de mi nación los poseerá.

Sof 2:10 Eso es lo que conseguirán por su arrogancia, por insultar y burlarse del pueblo de YHWH de los ejércitos.

Sof 2:11 YHWH se mostrará terrible contra ellos, haciendo temblar a todas las deidades de la tierra; y todas las costas de las naciones se postrarán ante él –cada hombre en su propia casa.

Sof 2:12 Ustedes kushitas también –mi espada los matará.

Sof 2:13 Y desplegará Su brazo contra el norte y destruirá a Ashur; convertirá Nineweh en desolación, árida como el desierto.

Sof 2:14 En ella se acostarán rebaños, toda especie de bestias, mientras pelícanos y buhos se posan en sus columnas, el buho grande se posa en la ventana, y el cuervo grazna en el umbral. Porque ha dejado al descubierto el maderaje de cedro.

Sof 2:15 ¿Es esta la gran ciudad que habitaba segura, que pensaba en su corazón, “Yo soy, y no hay nadie más que yo”? Ay, ha venido a ser una desolación, una guarida de bestias salvajes! Todo el que pasa por ella silba y gesticula con la mano.

**Sof 3:1** ¡Ah, ciudad manchada, contaminada, y dominante!

Sof 3:2 Ha sido desobediente, no ha aprendido ninguna lección; no ha confiado en YHWH, no se ha acercado a su Elohim.

Sof 3:3 Los oficiales dentro de ella son leones rugientes; sus jueces son lobos de la estepa, no dejan ni un hueso hasta la mañana.

Sof 3:4 Sus profetas son imprudentes, traicioneros; sus sacerdotes profanan lo que es santo, dan leyes perversas.

Sof 3:5 Pero YHWH en medio de ella es justo, no hace injusticia; emite juicio cada mañana, tan infalible como la luz. ¡El malhechor no conoce la vergüenza!

Sof 3:6 Eliminé naciones: sus torres de esquina están desoladas; hice ruinas sus calles, nadie podía transitarlas; sus poblados están desolados sin gente, sin habitantes.

Sof 3:7 Y creí que ella me respetaría, que aprendería una lección, y que el castigo que traje sobre ellos no sería en vano. Pero, con mayor empeño aún han practicado corrupción en todas sus obras.

Sof 3:8 Pero espérenme –dice YHWH– hasta el día en que me levante acomo acusador; cuando decida reunir naciones, juntar reinos, para derramar sobre ellos mi indignación, toda mi ardiente ira. Ciertamente, por el fuego de mi pasión será consumida toda la tierra.

Sof 3:9 Porque entonces haré a los pueblos puros de lenguaje, para que todos invoquen a YHWH por nombre y le sirvan de común acuerdo.

Sof 3:10 Desde más allá de los ríos de Kush, mis suplicantes me traerán ofrendas en la Hermosa Putsay.

Sof 3:11 En ese día no estarás más avergonzada por todas las obras con las que me has desafiado. Porque entonces quitaré a los orgullosos que se alegran dentro de ti, y no volverás a ser arrogante en mi monte sagrado.

Sof 3:12 Pero dejaré dentro de ti al pobre y humilde, y hallarán refugio en el nombre de

YHWH.

Sof 3:13 El remanente de Yisrael no hará injusticia ni hablará falsedad; no habrá lengua engañosa en sus bocas. Solamente los que son así se apacentarán y se acostarán, sin que nadie los perturbe.

Sof 3:14 ¡Grita de gozo, Hermosa Tsiyón, clama fuerte, oh Yisrael! ¡Gózate y alégrate con todo tu corazón, Hermosa Yerushalem!

Sof 3:15 YHWH ha anulado el juicio contra ti, ha expulsado a tus enemigos. El Rey de Yisrael, YHWH, está en tu medio; no necesitas temer más el desastre.

Sof 3:16 En ese día se le dirá esto a Yerushalem: ¡No temas, Tsiyón; no decaigan tus manos!

Sof 3:17 Tu Elohim YHWH está en tu medio, un guerrero que consigue el triunfo. El se gozara en ti y se alegrará, gritará sobre ti con júbilo. El calmará con su amor

Sof 3:18 a los desconsolados. Quitaré de ustedes la desgracia por la cual soportaron burlas.

Sof 3:19 En ese tiempo le pondré [fin] a todos los que te afligieron. Y rescataré a la [oveja] coja y recogeré a la extraviada; y cambiaré su desgracia en fama y renombre en toda la tierra.

Sof 3:20 En ese tiempo te recogeré, y en [ese] tiempo los traeré; porque los haré renombrados y famosos entre todos los pueblos de la tierra, cuando restaure su suerte ante sus propios ojos –dijo YHWH.

### AGEO Hagayחגי Festivo; Fiesta

**Hag 1:1** En el segundo año del rey Daryáwesh, el primer día del sexto mes, vino esta palabra de YHWH mediante el profeta Jagay para Zerubavel hijo de Shealtiel, el gobernador de Yahudah, y a Yahoshúa hijo de Yahotsadaq, el sumo sacerdote:

Hag 1:2 Así dijo YHWH de los ejércitos: Este pueblo dice, “No ha llegado aún el tiempo de reconstruir la Casa de YHWH”.

Hag 1:3 Y continuó la palabra de YHWH mediante el profeta Jagay:

Hag 1:4 ¿Es tiempo para que ustedes habiten en sus casas enmaderadas, mientras esta Casa está en ruinas?

Hag 1:5 Ahora, así dijo YHWH de los ejércitos: ¡Consideren cómo les ha ido a ustedes!

Hag 1:6 Han sembrado mucho y han recogido poco; comen sin quedar satisfechos; beben sin saciarse; se visten, pero ninguno se calienta; y el que gana algo lo gana para bolsillo roto.

Hag 1:7 Así dijo YHWH de los ejércitos: Consideren cómo les ha ido a ustedes:

Hag 1:8 Suban a las colinas y consigan troncos, y reedifiquen la Casa; entonces la miraré con favor y quedaré glorificado –dijo YHWH.

Hag 1:9 Ustedes han estado esperando mucho y obteniendo poco; ¡y cuando lo llevan a la casa yo lo soplo! ¿Por qué? –dice YHWH de los ejércitos. ¡Porque mi Casa está en ruinas, mientras todos ustedes se apuran por sus propias casas!

Hag 1:10 Por eso es que los cielos arriba de ustedes han retenido [su] humedad y la tierra ha retenido su fruto,

Hag 1:11 y he convocado un fiero calor sobre la tierra –sobre las colinas, sobre el grano nuevo y el vino y el aceite, sobre todo lo que produce el suelo, sobre hombre y bestia, y sobre todo fruto del trabajo.

Hag 1:12 Zerubavel hijo de Shealtiel y el sumo sacerdote Yahoshúa hijo de Yahotsadaq y todo el resto del pueblo hicieron caso de las llamadas de YHWH su Elohim y a las palabras del profeta Jagay, cuando YHWH su Elohim lo envió; el pueblo respetó a

YHWH.

Hag 1:13 Y Jagay, el mensajero de YHWH, cumpliendo la misión de YHWH, le habló al pueblo: “Yo estoy con ustedes –declara YHWH”.

Hag 1:14 Entonces YHWH despertó el espíritu de Zerubavel hijo de Shealtiel, el gobernador de Yahudah, y el espíritu del sumo sacerdote Yahoshúa hijo de Yahotsadaq, y el espíritu de todo el resto del pueblo: Vinieron y se pusieron a trabajar en la Casa de YHWH de los ejércitos, su Elohim,

Hag 1:15 el día 24 del sexto mes, en el segundo año del rey Daryáwesh,

**Hag 2:1** El día 21 del séptimo mes, vino la palabra de YHWH mediante el profeta Jagay:

Hag 2:2 Dile a Zerubavel hijo de Shealtiel, el gobernador de Yahudah, y al sumo sacerdote Yahoshúa hijo de Yahotsadaq, y al resto del pueblo:

Hag 2:3 ¿Quién queda de entre ustedes que vio esta Casa en su esplendor anterior? ¿Cómo les parece ahora? Debe parecerles como nada.

Hag 2:4 ¡Pero sé fuerte, Zerubavel –dice YHWH– sé fuerte, sumo sacerdote Yahoshúa hijo de Yahotsadaq; sean fuertes, todos ustedes pueblo del país –dice YHWH– y actúen!

Que yo estoy con ustedes –dice YHWH de los ejércitos.

Hag 2:5 Así les prometí cuando salieron de Mitsráyim, y mi espíritu está todavía en su medio. ¡No teman!

Hag 2:6 Porque así dijo YHWH de los ejércitos: Dentro de poco estremeceré los cielos y la tierra, el mar y la tierra seca;

Hag 2:7 estremeceré a todas las naciones. Y las cosas preciosas de todas las naciones vendrán [aquí], y llenaré esta Casa de gloria, dijo YHWH de los ejércitos.

Hag 2:8 Mía es la plata y mío es el oro –dice YHWH de los ejércitos.

Hag 2:9 La gloria de esta Casa posterior será mayor que la de la anterior, dijo YHWH de los ejércitos; y en este lugar concederé prosperidad –declara YHWH de los Ejércitos.

Hag 2:10 El día 24 del noveno [mes], en el segundo año de Daryáwesh, vino la palabra de YHWH al profeta Jagay:

Hag 2:11 Así dijo YHWH de los ejércitos: Busquen reglamentos de los sacerdotes, así:

Hag 2:12 Si un hombre lleva carne sacrificial en la falda de su ropa, y con esa falda toca un pan, o guisado, vino, aceite, o cualquier otro alimento, ¿quedará esto santificado? En respuesta los sacerdotes dirán: “No”.

Hag 2:13 Jagay prosiguió: “Si alguien contaminado por un cadáver toca cualquiera de estas cosas, ¿quedará contaminada?” Y los sacerdotes respondieron: “Sí”.

Hag 2:14 Por consiguiente Jagay dijo: Así se ve ante mí este pueblo y esta nación –declara YHWH– y así también la obra de sus manos: Todo lo que ofrecen allí está contaminado.

Hag 2:15 Y ahora pónganse a pensar, desde hoy hacia atrás: Mientras no se había puesto una piedra sobre otra en la Casa de YHWH,

Hag 2:16 si uno venía a un montón de veinte medidas, le rendía sólo diez; y si uno venía a un lagar a sacar cincuenta medidas, el lagar le rendía sólo veinte.

Hag 2:17 Yo las golpeé –a toda obra de sus manos– con marchitamiento y enmohecimiento y granizo, pero ustedes no volvieron a mí –declara YHWH.

Hag 2:18 Tomen nota, desde este día en adelante –desde el día 24 del noveno mes, desde el día en que se echó el fundamento del Templo de YHWH –tomen nota

Hag 2:19 mientras aún está la semilla en el granero, y la viña, la higuera, el granado, y el olivo no han dado todavía su fruto. Porque desde hoy en adelante enviaré bendiciones.

Hag 2:20 Y vino por segunda vez la palabra de YHWH a Jagay el día 24 del mes:

Hag 2:21 Dile a Zerubavel el gobernador de Yahudah: Voy a estremecer los cielos y la tierra.

Hag 2:22 Y derribaré los tronos de reinos y destruiré el poderío de los reinos de las naciones. Derribaré carros y sus conductores. Caballos con sus jinetes caerán, cada cual por la espada de su compañero.

Hag 2:23 En ese día –declara YHWH de los ejércitos– te tomaré, mi servidor Zerubavel hijo de Shealtiel –declara YHWH– y te pondré como anillo de sellar; porque yo te he escogido –declara YHWH de los Ejércitos.

### ZACARIAS Zekharyahזכריה YHWH Recuerda

**Zac 1:1** En el octavo mes del segundo año de Daryáwesh, vino la palabra de YHWH al profeta Zekharyah hijo de Berekhyah hijo de Idó:

Zac 1:2 YHWH estuvo muy enojado con los padres de ustedes.

Zac 1:3 Diles además: Así dijo YHWH de los Ejércitos: Vuelvan a mí –dice YHWH de los Ejércitos– y yo volveré a ustedes –dijo YHWH de los Ejércitos.

Zac 1:4 ¡No sean como sus padres! Porque cuando los profetas anteriores los llamaron: “Así dijo YHWH de los Ejércitos: Vengan, vuélvanse de sus malos caminos y sus malas obras, no obedecieron ni me hicieron caso –declara YHWH.

Zac 1:5 ¿Dónde están sus padres ahora? ¿Y vivieron para siempre los profetas?

Zac 1:6 Pero las advertencias y los decretos que les encargué a mis servidores los profetas alcanzaron a sus padres –¿no es verdad?- y al final tuvieron que admitir: “YHWH nos ha tratado según nuestros caminos y nuestras obras, tal como se lo propuso’.”

Zac 1:7 El día 24 del undécimo mes del segundo año de Daryáwesh –en el mes de Shevat– vino esta palabra de YHWH al profeta Zekharyah hijo de Berekhyahu hijo de Idó:

Zac 1:8 En la noche, tuve una visión. Vi a un hombre, montado en un caballo bayo, parado entre los mirtos de la Hondonada, y detrás de él había caballos bayos, rojizos, y blancos.

Zac 1:9 Yo pregunté: “¿Qué son esos, maestro mío?” Y el mensajero que hablaba conmigo contestó: “Te voy a dejar saber qué son esos”.

Zac 1:10 Entonces el hombre que estaba parado entre los mirtos habló y dijo: “Estos fueron enviados por YHWH a recorrer la tierra”.

Zac 1:11 Y de hecho, ellos le informaron al mensajero de YHWH que estaba parado entre los mirtos: “Hemos recorrido la tierra, y hemos hallado que toda la tierra vive en tranquilidad”.

Zac 1:12 En eso el mensajero de YHWH exclamó: “¡Oh YHWH de los Ejércitos! ¿Hasta cuándo le negarás el perdón a Yerushalem y a los poblados de Yahudah, que pusiste bajo maldición hace setenta años?”

Zac 1:13 YHWH respondió con palabras bondadosas y consoladoras al mensajero que hablaba conmigo.

Zac 1:14 Entonces el mensajero que hablaba conmigo me dijo: “¡Proclama! Así dijo YHWH de los Ejércitos: Estoy muy celoso por Yerushalem –por Tsiyón–

Zac 1:15 y estoy muy enojado con aquellas naciones que están tranquilas; porque yo solamente estuve un poco enojado, pero ellas se excedieron en el castigo.

Zac 1:16 Ciertamente, así dijo YHWH: Yo vuelvo bondadosamente a Yerushalem. Mi Casa se edificará en ella –declara YHWH de los Ejércitos– el cordel de medir se le aplicará a Yerushalem.

Zac 1:17 Proclama además: Así dijo YHWH de los Ejércitos: Mis poblados volverán a rebosar de bienes. Porque YHWH volverá a consolar a Tsiyón; volverá a escoger a Yerushalem”.

Zac 1:18 Levanté la vista, y vi cuatro cuernos.

Zac 1:19 Le pregunté al mensajero que hablaba conmigo: “¿Qué son esos?” El respondió:

“Esos son los cuernos que dispersaron a Yahudah, a Yisrael, y a Yerushalem”.

Zac 1:20 Entonces YHWH me mostró cuatro herreros.

Zac 1:21 Yo pregunté: “¿Qué vienen a hacer?” El respondió: “Aquéllos son los cuernos que dispersaron a Yahudah, de modo que nadie pudiera levantar cabeza; pero estos hombres han venido para hacerlos caer en pánico, para derribar los cuernos de las naciones que levantaron un cuerno contra el país de Yahudah, para dispersarlo”.

**Zac 2:1** Levanté la vista, y vi a un hombre que sostenía un cordel de medir.

Zac 2:2 Le pregunté: “¿A dónde vas?” El respondió: “A medir a Yerushalem, para ver cuán larga y ancha va a ser”.

Zac 2:3 Pero el mensajero que hablaba conmigo vino, y otro mensajero vino a su encuentro.

Zac 2:4 El primero le dijo: “Corre donde ese joven y dile: Yerushalem será poblada como ciudad sin murallas, así será la multitud de hombres y ganado que contendrá.

Zac 2:5 Y yo mismo –declara YHWH– seré un muro de fuego alrededor de ella, y seré una gloria dentro de ella.

Zac 2:6 “¡Oigan, oigan! Huyan de la tierra del norte –dice YHWH– aunque yo los dispersé [allá] como los cuatro vientos del cielo –declara YHWH”.

Zac 2:7 “¡Oye, Tsiyón, escapa, tú que moras en la Hermosa Bavel!

Zac 2:8 Porque así dijo YHWH de los Ejércitos –el que me envió tras la gloria– concerniente a las naciones que te han tomado como despojo: ‘El que los toca a ustedes, toca la niña de mis ojos.

Zac 2:9 Porque yo levantaré mi mano contra ellos, y serán despojo para aquéllos a quienes esclavizaron’. – Entonces sabrán ustedes que me envió YHWH de los Ejércitos.

Zac 2:10 ¡Grita de gozo, Hermosa Tsiyón! Porque mira, yo vengo; y moraré en tu medio – declara YHWH.

Zac 2:11 En ese día muchas naciones se unirán a YHWH y llegarán a ser su pueblo, y él morará en tu medio. Entonces sabrán ustedes que YHWH de los Ejércitos me envió a ustedes.

Zac 2:12 YHWH tomará a Yahudah para sí como su porción en la Tierra Santa, y volverá a escoger a Yerushalem.

Zac 2:13 ¡Haga silencio toda carne ante YHWH! Porque se ha levantado de su santa habitación.

**Zac 3:1** Me mostró además a Yahoshúa, el sumo sacerdote, de pie delante del mensajero de YHWH, y el Satán [el Acusador] estaba a su derecha para acusarlo.

Zac 3:2 Pero [el mensajero de] YHWH le dijo al Satán: “¡YHWH te reprenda, Satán, YHWH que ha escogido a Yerushalem te reprenda! Porque este es un tizón arrebatado del fuego”.

Zac 3:3 Ahora bien, Yahoshúa estaba vestido de ropa sucia cuando se puso delante del mensajero.

Zac 3:4 Este habló y les dijo a sus asistentes: “¡Quítenle la ropa sucia!” Y le dijo: “Mira, he quitado de ti tu culpa, y te vestirán con vestiduras [sacerdotales]”.

Zac 3:5 Entonces dio la orden: “Que le pongan una diadema pura en la cabeza”. Y le pusieron una diadema pura en la cabeza y lo vistieron con vestiduras [sacerdotales], mientras el mensajero de YHWH estaba presente.

Zac 3:6 Y el mensajero de YHWH le encargó a Yahoshúa:

Zac 3:7 “Así dijo YHWH de los Ejércitos: Si caminas en mis sendas y guardas mi ordenanza, tú gobernarás mi Casa y guardiarás mis atrios, y te permitiré moverte entre estos asistentes.

Zac 3:8 ¡Escucha bien, sumo sacerdote Yaho-shúa, tú y tus compañeros sacerdotes que se sientan delante de ti! Porque esos hombres son una señal de que voy a traer a mi Servidor el Retoño.

Zac 3:9 Porque fíjate bien en esa piedra que pongo delante de Yahoshúa, una sola piedra con siete ojos. Yo le haré su grabado –declara YHWH de los Ejércitos– y eliminaré la culpa del país en un solo día.

Zac 3:10 En ese día –declara YHWH de los Ejércitos– ustedes estarán invitándose unos a otros a la sombra de las vides y las higueras”.

**Zac 4:1** El mensajero que hablaba conmigo volvió y me despertó como se despierta a un hombre de su sueño.

Zac 4:2 Me preguntó: “¿Qué ves?” Y respondí: “Veo un candelabro todo de oro, con un tazón encima. Las lámparas en él son siete en total, y las lámparas encima de él tienen siete tubos;

Zac 4:3 y junto a él hay dos olivos, uno a la derecha del tazón y uno a su izquierda”.

Zac 4:4 Yo entonces le pregunté al mensajero que hablaba conmigo: “¿Qué significan esas cosas, Maestro mío?”

Zac 4:5 El mensajero que hablaba conmigo preguntó: “¿No sabes lo que significan esas cosas?” Y yo dije: “No Maestro mío”.

Zac 4:6 Entonces me explicó lo siguiente: “Esta es la palabra de YHWH para Zerubavel: No con ejército ni con fuerza, sino con mi espíritu –dijo YHWH de los Ejércitos.

Zac 4:7 ¡Quienquiera que seas, oh gran montaña en el paso de Zerubavel, vuélvete suelo llano! Porque él producirá esa excelente piedra; y la saludarán con gritos de ‘¡Hermosa! ¡Hermosa!’”

Zac 4:8 Y vino a mí la palabra de YHWH:

Zac 4:9 “Las manos de Zerubavel han fundado esta Casa y las manos de Zerubavel la han completado. Entonces sabrán que fue YHWH de los Ejércitos quien me envió a ustedes.

Zac 4:10 ¿Se burla alguien de los comienzos pequeños? Cuando vean la priedra de distinción en la mano de Zerubavel se gozarán. “Esos siete son los ojos de YHWH, que recorren toda la tierra”.

Zac 4:11 Le pregunté: “¿Y qué son esos dos olivos, uno a la derecha y otro a la izquierda del candelabro?”

Zac 4:12 Y le pregunté además: “¿Qué son las dos ramas de olivo que vierten su dorado [aceite] por esos tubos de oro?”

Zac 4:13 Me preguntó: “¿No sabes lo que son?” Yo respondí: “No, Maestro mío”.

Zac 4:14 Entonces explicó: “Ellos son los dos dignatarios ungidos que asisten al Amo de toda la tierra”.

**Zac 5:1** Volví a levantar la vista, y vi un rollo que volaba.

Zac 5:2 El preguntó: “¿Qué ves?” Y respondí: “Un rollo que vuela, de veinte codos de largo y veinte codos de ancho”.

Zac 5:3 El me explicó: “Esa es la maldición que sale sobre todo el país. Porque todo el que ha robado, según se prohibe en un lado [del rollo], ha quedado sin castigo; y todo el que ha jurado [falsamente], según se prohibe en el otro lado de él, ha quedado sin castigo.

Zac 5:4 [Pero] la he enviado –declara YHWH de los Ejércitos– y [la maldición] entrará en la casa del ladrón y en la casa del que jura falsamente por mi nombre, y se hospedará dentro de sus casas y las consumirá hasta la última tabla y piedra”.

Zac 5:5 Entonces vino el mensajero que hablaba conmigo y dijo: “Ahora levanta la vista observa este otro objeto que se acerca”.

Zac 5:6 Yo pregunté: “¿Qué es?” Y él dijo: “Ese canasto que se acerca –eso”, dijo él, “es la culpa de ellos en todo el país”.

Zac 5:7 Y vi que levantaron una tapa de plomo, revelando una mujer sentada dentro del canasto.

Zac 5:8 El dijo: “Esa es la Maldad”; y, empujándola dentro del canasto, lo tapó con la tapa de plomo.

Zac 5:9 Volví a levantar la mirada y vi a dos mujeres que venían remontándose con el viento en sus alas, –tenían alas como de cigüeña– y llevaron el canasto entre la tierra y el cielo.

Zac 5:10 Le pregunté al mensajero que hablaba conmigo: “¿A dónde llevan el canasto?”

Zac 5:11 Y contestó: “A edificarle un altar en la tierra de Shinar; le erigirán [un pedestal], y la pondrán allí sobre el pedestal”.

**Zac 6:1** Volví a levantar la vista, y vi: Cuatro carros venían de entre las dos montañas; las montañas eran de cobre.

Zac 6:2 Los caballos del primer carro eran bayos, los caballos del segundo carro eran negros;

Zac 6:3 los caballos del tercer carro eran blancos, y los caballos del cuarto carro eran pintos –manchados.

Zac 6:4 Yo hablé y le pregunté al mensajero que hablaba conmigo: “¿Qué son esos, maestro mío?”

Zac 6:5 En respuesta, el mensajero me dijo: “Esos son los cuatro vientos del cielo que salen después de presentarse delante del Amo de toda la tierra.

Zac 6:6 El de los caballos negros sale hacia la región del norte; los blancos han salido hacia lo que está al oeste de ellos; los pintos han salido hacia la región del sur;

Zac 6:7 y los manchados han salido..”. Estaban listos para salir y recorrer la tierra, y él les dio la orden: “¡Salgan y recorran la tierra!” Y recorrieron la tierra.

Zac 6:8 Entonces me alertó, y me dijo: “¡Fíjate bien! Los que salieron hacia la región del norte han hecho lo que me agrada en la región del norte”.

Zac 6:9 Vino a mí la palabra de YHWH:

Zac 6:10 Recibe algo de la comunidad exiliada –de Jelday, de Tobiyah, y de Yedayah, que han venido de Bavel– y ve tú el mismo día a la casa de Yosiyah hijo de Tsefanyah.

Zac 6:11 Toma plata y oro y haz coronas. Pon [una] en la cabeza del Sumo Sacerdote Yahoshúa hijo de Yahotsadaq,

Zac 6:12 y dile: “Así dijo YHWH de los Ejércitos: Mira, un hombre llamado el Retoño retollará del lugar donde está, y edificará el Templo de YHWH.

Zac 6:13 Edificará el Templo de YHWH y asumirá la majestad, y se sentará en su trono y gobernará. Y habrá también un sacerdote sentado en su trono, y prevalecerá un entendimiento armonioso entre ellos”.

Zac 6:14 Las coronas se quedarán en el Templo de YHWH como memorial a Jelem, Tobiyah, Yedayah, y Jen hijo de Tsefanyah.

Zac 6:15 Vendrán hombres de lejos y participarán en la edificación del Templo de YHWH, y ustedes sabrán que YHWH de los Ejércitos me ha enviado a ustedes –¡sólo si ustedes obedecen a YHWH su Elohim!

**Zac 7:1** En el año cuatro del rey Daryáwesh, el día cuatro del noveno mes, Kislew, vino la palabra de YHWH a Zekharyah

Zac 7:2 –cuando Betel-Sharézer y Réguem Mélekh y sus hombres enviaron a implorar el favor de YHWH,

Zac 7:3 [y] a dirigir esta petición a los sacerdotes de la Casa de YHWH y a los profetas: “¿Debo llorar y practicar abstinencia en el quinto mes, como he estado haciendo todos estos años?”

Zac 7:4 Entonces vino a mí la palabra de YHWH:

Zac 7:5 Dile a todo el pueblo del país y a los sacerdotes: Cuando ustedes ayunaban y lamentaban en el quinto y en el séptimo mes todos estos setenta años, ¿ayunaban para mi beneficio?

Zac 7:6 Y cuando ustedes comen y beben, ¿quién sino ustedes come, y quién sino ustedes bebe?

Zac 7:7 Miren, este es el mensaje que proclamó YHWH mediante los profetas anteriores, cuando Yerushalem y los pueblos alrededor de ella estaban poblados y tranquilos, cuando el Néguev y la Shefelah estaban poblados.

Zac 7:8 Y la palabra de YHWH a Zekharyah continuó:

Zac 7:9 Así dijo YHWH de los Ejércitos: Administren verdadera justicia; traten con lealtad y compasión unos con otros.

Zac 7:10 No defrauden a la viuda, al huérfano, y al pobre; y no tramen el mal unos contra otros.

Zac 7:11 --Pero no quisieron hacer caso. Me dieron la espalda rebeldemente y se hicieron los sordos.

Zac 7:12 Endurecieron sus corazones como diamante para no hacer caso de la instrucción y la amonestación que YHWH de los Ejércitos les envió por su espíritu mediante los profetas anteriores; y una terrible ira salió de YHWH de los Ejércitos.

Zac 7:13 Y según él llamó y no escucharon, “Así”, dijo YHWH de los Ejércitos, “llamarán y yo no escucharé”.

Zac 7:14 Yo los dispersé entre todas esas naciones que no habían conocido, y la tierra tras ellos quedó desolada, sin nadie que fuera y viniera. Ellos provocaron que una tierra deleitable se volviera una desolación.

**Zac 8:1** Vino [a mí] la palabra de YHWH:

Zac 8:2 Así dijo YHWH de los Ejércitos: Estoy muy celoso de Tsiyón, estoy fieramente celoso por ella.

Zac 8:3 Así dijo YHWH: He vuelto a Tsiyón, y moraré en Yerushalem. A Yerushalem se le llamará la Ciudad de Fidelidad, y al monte de YHWH de los Ejércitos el Monte Santo.

Zac 8:4 Así dijo YHWH de los Ejércitos: Todavía habrá ancianos y ancianas en las plazas de Yerushalem, cada cual con su bastón en la mano por su avanzada edad.

Zac 8:5 Y las plazas de la ciudad estarán llenas de muchachos y muchachas que jugarán en las plazas.

Zac 8:6 Así dijo YHWH de los Ejércitos: Aunque esto le parecerá imposible al remanente de este pueblo en esos días, ¿será también imposible para mí? –dice YHWH de los Ejércitos.

Zac 8:7 Así dijo YHWH de los Ejércitos: Yo rescataré a mi pueblo de los países del occidente,

Zac 8:8 y los traeré aquí para que habiten en Yerushalem. Ellos serán mi pueblo, y yo seré su Elohim –en verdad y sinceridad.

Zac 8:9 Así dijo YHWH de los Ejércitos: Cobren valor, ustedes que oyen ahora estas palabras que hablaron los profetas cuando se echaron los fundamentos para la edificación del Templo, la Casa de YHWH de los Ejércitos.

Zac 8:10 Porque antes de ese tiempo, la paga de los hombres era nula, y la ganancia de las bestias era ninguna. No era seguro andar en los negocios de uno por causa de los enemigos; y puse a todos los hombres unos contra otros.

Zac 8:11 Pero ahora no trataré como antes al remanente de este pueblo –declara YHWH de los Ejércitos–

Zac 8:12 pero lo que siembre prosperará: La vid rendirá su fruto, la tierra dará su producto, y los cielos proveerán su humedad. Le otorgaré todas estas cosas al remanente de este pueblo.

Zac 8:13 Y así como ustedes fueron una maldición entre las naciones, oh Casa de Yahudah y Casa de Yisrael, así, cuando yo los vindique, vendrán a ser una bendición. ¡No teman; tengan valor!

Zac 8:14 Porque así dijo YHWH de los Ejércitos: Así como yo planeé afligirlos y no me contuve cuando sus padres me provocaron a ira –dijo YHWH de los Ejércitos–

Zac 8:15 así, en estos días, he vuelto a planear hacerle bien a Yerushalem y a la Casa de Yahudah. ¡No teman!

Zac 8:16 Esto es lo que deben ustedes hacer: Hablen la verdad unos a otros, administren justicia verdadera y perfecta en sus cortes.

Zac 8:17 Y no maquinen el mal unos contra otros, y no amen el perjurio, todo eso son cosas que yo odio –declara YHWH.

Zac 8:18 Y vino a mí la palabra de YHWH, diciendo:

Zac 8:19 Así dijo YHWH de los Ejércitos: El ayuno del cuarto mes, el ayuno del quinto mes, el ayuno del séptimo mes, y el ayuno del décimo mes vendrán a ser ocasiones de gozo y alegría, felices festividades para la Casa de Yahudah; pero ustedes tienen que amar la honradez y la integridad.

Zac 8:20 Así dijo YHWH de los Ejércitos: Todavía vendrán pueblos y habitantes de muchas ciudades

Zac 8:21 –los habitantes de una ciudad irán a la otra y dirán: “Vayamos a implorar el favor de YHWH, busquemos a YHWH de los Ejércitos”. “Yo iré también”.

Zac 8:22 Los muchos pueblos y la multitud de naciones vendrán a buscar a YHWH de los Ejércitos en Yerushalem y a implorar el favor de YHWH.

Zac 8:23 Así dijo YHWH de los Ejércitos: En esos días, diez hombres de naciones de todo idioma se aferrarán -se aferrarán de cada yahudita por el borde de su manto y dirán:

“Queremos ir con ustedes, porque hemos oído que Elohim está con ustedes”.

**Zac 9:1** Pronunciamiento: La palabra de YHWH. Él residirá en la tierra de Jadrakh y Daméseq; porque los ojos de todos los humanos se volverán a YHWH –como todas las tribus de Yisrael–

Zac 9:2 incluyendo a Jamat, que colinda con ella, y Tsor y Tsidón, aunque son muy sabias.

Zac 9:3 Tsor se ha edificado una fortaleza; ha amasado plata como polvo, y oro como fango en las calles.

Zac 9:4 Pero Adonay la empobrecerá; derrotará sus fuerzas en el mar, y ella misma será consumida por fuego.

Zac 9:5 Ashqelón lo verá y se asustará, Azá temblará violentamente, y Eqrón, al desvanecerse sus esperanzas. El reinado desaparecerá de Azá, Ashqelón quedará sin habitantes,

Zac 9:6 y un pueblo mestizo se establecerá en Ashdod. Yo desarraigaré la grandeza de Peléshet.

Zac 9:7 Pero limpiaré la sangre de su boca, y las cosas detestables de entre sus dientes. Sus sobrevivientes, también, pertenecerán a nuestro Elohim: llegarán a ser como un clan en Yahudah, y Eqrón será como los yebuseos.

Zac 9:8 Y yo acamparé en mi Casa contra Ejércitos, contra cualquiera que vaya o venga, y ningún opresor volverá a pasarles por encima; porque ahora he tomado nota con mis propios ojos.

Zac 9:9 ¡Gózate grandemente, Hermosa Tsiyón; levanta un clamor, Hermosa Yerushalem! Mira, tu rey viene a ti. Viene victorioso, triunfante, sin embargo humilde, montado en un asno, en un burro parido por un asna.

Zac 9:10 Expulsará carros de Efráyim y caballos de Yerushalem; el arco del arquero será eliminado. Llamará a las naciones a rendirse, y su gobierno se extenderá de mar a mar y del océano hasta el fin de la tierra.

Zac 9:11 Tu, por tu parte, has liberado a tus prisioneros del hoyo seco, por causa de la sangre de tu pacto,

Zac 9:12 [diciendo]: “Vuelvan a Bizarón, oh prisioneros de esperanza”. En cambio [yo] anuncio en este día: Te pagaré el doble.

Zac 9:13 Porque he tensado a Yahudah, y le he aplicado [la mano] a Efráyim como a un arco, y levantaré a tus hijos, oh Tsiyón, contra tus hijos, oh Yawán, y te haré como espada de guerrero.

Zac 9:14 Y YHWH se manifestará a ellos, y sus flechas destellan como relámpagos; Adonay YHWH sonará el shofar y avanzará en una tormentosa tempestad.

Zac 9:15 YHWH de los Ejércitos los protegerá: [sus] piedras de honda devorarán y conquistarán; ellos beberán, alborotarán como con vino, y se llenarán [de él] como un tazón de agitar, como las esquinas de un altar.

Zac 9:16 YHWH su Elohim los prosperará en ese día; [pastoreará] a su pueblo como ovejas.

[Ellos serán] como joyas de corona que relucen en su suelo.

Zac 9:17 ¡Qué amables, qué hermosos serán, produciendo jóvenes como grano nuevo, doncellas como vino nuevo!

**Zac 10:1** Pídanle a YHWH lluvia en la estación de lluvia tardía. Es YHWH quien causa los aguaceros; y él les proveerá abundantes lluvias, hierba en los campos para todos.

Zac 10:2 Porque los terafim hablaron engaño, los augurios predijeron falsedad; y los soñadores hablan mentiras y consuelan con ilusiones. Por eso es que mi pueblo se ha extraviado como rebaño, sufren por falta de un pastor.

Zac 10:3 Mi ira se alza contra los pastores, y castigaré los cabros. Porque YHWH de los Ejércitos se ha puesto a pensar en favor de su rebaño, la Casa de Yahudah; los hará como majestuosos cargueros en batalla.

Zac 10:4 De ellos saldrán piedras angulares, de ellos clavijas de carpa, de ellos arcos de combate, y todo capitán saldrá también de ellos.

Zac 10:5 Y juntos serán como guerreros en batalla, que pisan duro en el polvo de las calles; pelearán, porque YHWH estará con ellos, y harán avergonzar a los jinetes.

Zac 10:6 Le daré la victoria a la Casa de Yahudah, y el triunfo a la Casa de Yosef. Los restauraré, porque los he perdonado, y serán como si nunca los hubiera deshonrado; porque yo YHWH soy su Elohim, y contestaré sus oraciones.

Zac 10:7 Efráyim será como un guerrero, y se alegrarán como con vino; sus hijos lo verán y se gozarán, se alegrarán en YHWH.

Zac 10:8 Yo les silbaré y los reuniré, porque los redimiré; ellos aumentarán y seguirán aumentando.

Zac 10:9 Porque aunque yo los esparcí como semilla entre las naciones, en los lugares distantes se acordarán de mí, escaparán con sus hijos y volverán.

Zac 10:10 Volveré a traerlos de la tierra de Mitsráyim y a reunirlos de Ashur; y los traeré a las tierra de Guilad y el Levanón, y aún éstas no serán suficientes para ellos.

Zac 10:11 Una fuerza rodedada pasará sobre el mar y batirá las olas en el mar; y todas las profundidades del Río se secarán. Se vendrá abajo el orgullo de Ashur, y el cetro de Mitsráyim desaparecerá.

Zac 10:12 Pero yo los haré poderosos mediante YHWH, y ellos marcharán orgullosos en su nombre --declara YHWH.

**Zac 11:1** ¡Abre tus puertas, oh Levanón, y que el fuego consuma tus cedros!

Zac 11:2 ¡Aúllen, oh cipreses, que han caído los cedros! ¡Cómo han sido despojados los poderosos! ¡Aúllen, encinas de Bashán, que han tumbado el majestuoso bosque!

Zac 11:3 Escuchen, el aullido de los pastores, porque han despojado su ricos pastos; escuchen, el rugido de las grandes bestias, porque han despojado la selva del Yardén.

Zac 11:4 Así dijo YHWH mi Elohim: Atiendan las ovejas para la matanza,

Zac 11:5 cuyos compradores matarán impunemente, cuyo vendedor dirá: “¡Alabado sea YHWH! Me haré rico”, y cuyo pastor no se apiadará de ellas.

Zac 11:6 Porque no tendré más piedad de los habitantes del país –declara YHWH– sino que dejaré a cada hombre a merced de otro hombre y a merced de su rey; romperán el país en pedazos, y no lo rescataré de sus manos.

Zac 11:7 Así que yo atendí el rebaño destinado a la matanza, por aquéllos pobres del rebaño. Conseguí dos cayados, a uno de los cuales llamé Favor y al otro Unidad, y procedí a atender el rebaño.

Zac 11:8 Pero perdí los tres pastores en un mes; entonces se estaba agotando mi paciencia con ellos, y ellos a su vez estaban disgustados conmigo.

Zac 11:9 Así que declaré: “No los voy a atender a ustedes; que el que vaya a morir muera y el que se vaya a perder se pierda; ¡y el resto, que devore cada cual la carne del otro!”

Zac 11:10 Tomando mi cayado Favor, lo partí en dos, para anular el pacto que hice con todos los pueblos;

Zac 11:11 y cuando quedó anulado ese día, los mismos pobres del rebaño que me observaban reconocieron que era un mensaje de YHWH.

Zac 11:12 Entonces les dije: “Si están satisfechos, páguenme mi salario; si no, no”. Así que pesaron mi salario, treinta siclos de plata

Zac 11:13 –la noble suma que valía yo en opinión de ellos. YHWH me dijo: “Deposítalo en el tesoro”. Y tomé los treinta siclos y los deposité en el tesoro en la Casa de YHWH.

Zac 11:14 Entonces partí en dos mi segundo cayado, Unidad, para anular la hermandad entre Yahudah e Yisrael.

Zac 11:15 YHWH me dijo además: “Consíguete los aperos de un pastor necio.

Zac 11:16 porque voy a levantar en el país a un pastor que ni echará de menos la [oveja] perdida, ni buscará la extraviada, ni curará la herida, ni cargará la débil, sino que festejará con la carne de las cebadas y les arrancará las pezuñas.

Zac 11:17 ¡Ay del pastor indigno que abandona el rebaño! ¡Que caiga una espada sobre su brazo y sobre su ojo derecho! Su brazo se le secará; su ojo derecho se le quedará ciego.

**Zac 12:1** Pronunciamiento: La palabra de YHWH concerniente a Yisrael. La declaración de YHWH, que extendió los cielos y afirmó la tierra, y creó el aliento del hombre dentro de él:

Zac 12:2 Miren que haré a Yerushalem una copa que hace tambalear a todos los pueblos de alrededor. Yahudah quedará atrapada cuando asedien a Yerushalem,

Zac 12:3 cuando todas las naciones de la tierra se junten contra ella. En ese día haré de Yerushalem una piedra para que todos los pueblos la levanten; todos los que la levanten se herirán.

Zac 12:4 En ese día –declara YHWH– afectaré con pánico a todo caballo, y con locura a todo jinete. Pero vigilaré a la Casa de Yahudah mientras afecto a todo caballo de los pueblos con ceguera.

Zac 12:5 Y los clanes de Yahudah se dirán: “Los moradores de Yerushalem son una tarea que nos asigna su Elohim, YHWH de los Ejércitos”.

Zac 12:6 En ese día, haré a los clanes de Yahudah como brasero ardiente entre leña y como antorcha ardiente entre gavillas. Devorarán a todos los pueblos que los asedian a diestra y siniestra; y Yerushalem continuará en su lugar, en Yerushalem.

Zac 12:7 YHWH les dará la victoria a las carpas de Yahudah primero, para que la gloria de la Casa de Dawid y la gloria de los habitantes de Yerushalem no sea demasiado grande para Yahudah.

Zac 12:8 En ese día, YHWH escudará a los habitantes de Yerushalem; y el más débil de ellos será en ese día como Dawid, y la Casa de Dawid como un ser divino –como un mensajero de YHWH– a la cabeza de ellos.

Zac 12:9 En ese día me empeñaré en aniquilar a todas las naciones que hayan venido contra Yerushalem.

Zac 12:10 Pero llenaré a la Casa de Dawid y a los habitantes de Yerushalem de un espíritu de piedad y compasión; y se lamentarán por el que mataron, llorando por él como por un hijo favorito y mostrando amarga tristeza como por un hijo primogénito.

Zac 12:11 En ese día, el llanto en Yerushalem será tan grande como el llanto en Jadad Rimón en la llanura de Meguidó.

Zac 12:12 El país lamentará, cada familia por sí misma: la familia de la Casa de Dawid por ellos mismos, y sus mujeres por ellas mismas; la familia de la Casa de Natán por ellos mismos, y sus mujeres por ellas mismas;

Zac 12:13 la familia de la Casa de Lewí por ellos mismos, y sus mujeres por ellas mismas; la familia de los shimeítas por ellos mismos, y sus mujeres por ellas mismas;

Zac 12:14 y todas las demás familias, cada familia por sí misma, con sus mujeres por ellas mismas.

**Zac 13:1** En ese día se abrirá una fuente para la Casa de Dawid y para los habitantes de Yerushalem, para la purificación y la limpieza.

Zac 13:2 En ese día, también, –declara YHWH de los Ejércitos– borraré los nombres de sus ídolos del país; no los mencionarán más. Y también haré desaparecer del país a los “profetas” y al espíritu inmundo.

Zac 13:3 Si alguien “profetiza” después de eso, su propio padre y madre, que lo trajeron al mundo, le dirán: “Morirás, porque has mentido en el nombre de YHWH”; y su propio padre y madre, que lo trajeron al mundo, le darán muerte cuando “profetice”.

Zac 13:4 En ese día, todo “profeta” se avergonzará de las “visiones” [que tuvo] cuando

“profetizó”. Para engañar, no llevará un manto velloso,

Zac 13:5 y declarará: “Yo no soy ‘profeta’; soy un labrador del suelo; ustedes ven que he bregado con barro desde mi juventud”.

Zac 13:6 Y si le preguntan: “¿Qué son esas inflamaciones en tu espalda?” él responderá:

“De los golpes que me dieron en las casas de mis amigos”.

Zac 13:7 ¡Oh espada! levántate contra mi pastor, el hombre encargado de mi rebaño –dice YHWH de los Ejércitos. Golpea al pastor y que se dispersen las ovejas; y también volveré mi mano contra todos los pastorcitos.

Zac 13:8 En todo el país –declara YHWH– dos terceras partes perecerán, morirán, y una tercera parte sobrevivirá.

Zac 13:9 A esa tercera parte la meteré en el fuego, y los derretiré como se derrite la plata y los probaré como se prueba el oro. Ellos me invocarán por nombre, y yo les responderé.

Declararé: “Ustedes son mí pueblo”, y ellos declararán: “¡YHWH es nuestro Elohim!”

**Zac 14:1** ¡Miren, viene un día de YHWH cuando tu despojo se repartirá en medio de ti misma!

Zac 14:2 Porque yo reuniré a todas las naciones en Yerushalem para la guerra. La ciudad será capturada, saqueadas las casas, y violadas las mujeres; y una parte de la ciudad irá en exilio. Pero el resto de la población no será desarraigada de la ciudad.

Zac 14:3 Entonces vendrá YHWH y hará guerra contra esas naciones como acostumbra guerrear en día de batalla.

Zac 14:4 En ese día, posará sus pies en el Monte de los Olivos, cerca de Yerushalem al oriente; y el Monte de los Olivos se dividirá en dos de este a oeste, y una parte del monte se moverá hacia el norte y la otra hacia el sur, una inmensa llanura.

Zac 14:5 y el Valle en las Colinas quedará obstruido, porque el Valle de las Colinas llegará hasta Atsel; quedará obstruido como quedó obstruido a causa del terremoto en los días del rey Uziyah de Yahudah –y vendrá a ustedes YHWH mi Elohim, con todos los seres santos.

Zac 14:6 En ese día, no habrá luz de sol ni luz de luna,

Zac 14:7 sino que será un día continuo –sólo YHWH sabe cuándo– sin día ni noche, y habrá luz al caer la tarde.

Zac 14:8 En ese día, fluirá agua fresca de Yerushalem, parte de ella hacia el Mar Oriental y parte hacia el Mar Occidental, durante el verano y el invierno.

Zac 14:9 Y YHWH será rey sobre toda la tierra; en ese día habrá un solo YHWH con un solo nombre.

Zac 14:10 Entonces todo el país se volverá como el Aravah, desde Guebá hasta Rimón al sur de Yerushalem. Ésta, sin embargo, se levantará alto donde está, y será habitada desde la Puerta de Binyamín hasta el sitio de la Puerta Antigua, hasta la Puerta de la Esquina, y desde la Torre de Jananel hasta los lagares del rey.

Zac 14:11 Nunca más se decretará destrucción, y Yerushalem habitará segura.

Zac 14:12 Y en cuanto a esos pueblos que le hicieron la guerra a Yerushalem, YHWH los golpeará con esta plaga: La carne de ellos se les pudrirá estando ellos en pie; los ojos se les pudrirán en su cuencas; y las lenguas se les pudrirán en sus bocas.

Zac 14:13 En ese día, caerá sobre ellos un gran pánico de YHWH, y cada uno le echará mano a su compañero, y cada uno levantará su mano contra la mano de todos los demás.

Zac 14:14 Yahudah se unirá a la batalla en Yerushalem, y se reunirán todas las riquezas de todas las naciones de alrededor – inmensas cantidades de oro, plata, y vestidos.

Zac 14:15 La misma plaga golpeará a los caballos, las mulas, los camellos, y los asnos; la plaga afectará a todos los animales en esos campamentos.

Zac 14:16 Todos los sobrevivientes de todas aquellas naciones que vinieron contra Yerushalem harán un peregrinaje año por año para postrarse ante el Rey YHWH de los Ejércitos y para observar la Fiesta de las Cabañas.

Zac 14:17 Cualquiera de las comunidades de la tierra que no haga el peregrinaje a Yerushalem para postrarse ante el Rey YHWH de los Ejércitos no recibirá lluvia.

Zac 14:18 Sin embargo, si la comunidad de Mitsráyim no hace ese peregrinaje, no será visitada por la misma aflicción con la que golpeará YHWH a las otras naciones que no suban para observar la Fiesta de las Cabañas.

Zac 14:19 Tal será el castigo de Mitsráyim y de todas las demás naciones que no suban a celebrar la Fiesta de las Cabañas.

Zac 14:20 En ese día, hasta en las campanillas de los caballos se escribirá: “Consagrado a YHWH”. La ollas de metal en la Casa de YHWH serán como los tazones delante del altar;

Zac 14:21 ciertamente, toda olla de metal en Yerushalem y en Yahudah será consagrada a YHWH de los Ejércitos. Y todos los que sacrifiquen vendrán y tomarán de ellas para cocinar [su carne sacrificial]; en ese día no habrá más mercaderes en la Casa de YHWH de los Ejércitos.

### MALAQUIAS Malaakhí מלהכי Mensajero de YHWH

**Mal 1:1** Pronunciamiento: La palabra de YHWH mediante Malakhí.

Mal 1:2 Yo les he mostrado amor, dijo YHWH. Pero ustedes preguntan: “¿Cómo nos has mostrado amor?” Después de todo –declara YHWH– Esaw es hermano de Yaaqov; sin embargo he aceptado a Yaaqov

Mal 1:3 y he rechazado a Esaw. He convertido sus colinas en desolación, su territorio en hogar de bestias del desierto.

Mal 1:4 Si Edom piensa: “Aunque oprimidos, podemos edificar las ruinas otra vez”, así dijo YHWH de los Ejércitos: “Ellos podrán edificar, pero yo derribaré. Y así los conocerán como la región de maldad, el pueblo condenado para siempre por YHWH.

Mal 1:5 Los ojos de ustedes lo verán, y declararán: “¡Grande es YHWH más allá de las fronteras de Yisrael!”

Mal 1:6 Un hijo debe honrar a su padre, y un siervo a su amo. Pues si yo soy un padre, ¿dónde está la honra que se me debe? Y si soy un amo, ¿dónde está la reverencia que se me debe? –dijo YHWH de los Ejércitos a ustedes, sacerdotes que desprecian mi nombre. Pero ustedes preguntan: “¿Cómo nos hemos burlado de tu nombre?”

Mal 1:7 Ustedes ofrecen alimento contaminado sobre mi altar. Pero preguntan: “¿Cómo te hemos contaminado?” Al decir: “La mesa de YHWH puede tratarse con desprecio”.

Mal 1:8 Cuando presentan un animal ciego para sacrificio –¡no importa! Cuando presentan una coja o enferma –¡no importa! ¡Ofrézcanselo a su gobernador, a ver si los acepta, a ver si les muestra favor! –dijo YHWH de los Ejércitos.

Mal 1:9 ¡Y ahora imploran el favor de Elohim! ¿Tendrá piedad de nosotros? Esto es lo que han hecho ustedes –¿aceptará él a alguno de ustedes? YHWH de los Ejércitos ha dicho:

Mal 1:10 ¡Si ustedes cerraran mis puertas, y no encendieran fuego sin propósito en mi altar! No me complazco en ustedes –dijo YHWH de los Ejércitos– y no aceptaré ninguna ofrenda de ustedes.

Mal 1:11 Porque desde donde nace el sol hasta donde se pone, se honra mi nombre entre las naciones, y en todas partes se ofrecen incienso y oblación pura a mi nombre; porque mi nombre es honrado entre las naciones –dijo YHWH de los Ejércitos.

Mal 1:12 Pero ustedes lo profanan cuando dicen: “La mesa de YHWH está contaminada y la carne, el alimento, puede tratarse con desprecio”.

Mal 1:13 Ustedes dicen: “¡Oh qué molestia!” Y así lo degradan –dijo YHWH de los Ejércitos– y traen la robada, la coja, y la enferma; y las ofrecen así como oblación. ¿Creen que les aceptaré eso? –dijo YHWH.

Mal 1:14 Una maldición sobre el engañador que tiene un macho [sin tacha] en su rebaño, ¡pero para sus votos sacrifican un animal defectuoso para YHWH! Porque yo soy un gran rey –dijo YHWH de los Ejércitos– y mi nombre es reverenciado entre las naciones.

**Mal 2:1** Y ahora, oh sacerdotes, para ustedes es este mandamiento:

Mal 2:2 A menos que obedezcan y a menos que lo tomen en serio, y honren mi nombre – dijo YHWH de los Ejércitos– enviaré una maldición y convertiré sus bendiciones en maldiciones. –De hecho, las he convertido en maldiciones, porque ustedes no lo han tomado en serio.–

Mal 2:3 Yo proscribiré su semilla, y les tiraré estiércol en la cara, el estiércol de sus sacrificios festivos, y a ustedes los arrojarán al montón.

Mal 2:4 Sepan, pues, que yo les he enviado este mandamiento para que mi pacto con Lewí pueda perdurar –dijo YHWH de los Ejércitos.

Mal 2:5 Yo tenía con él un pacto de vida y bienestar, lo cual le di, y de reverencia, lo cual él me mostró. Porque él tuvo respeto de mi nombre.

Mal 2:6 Reglas apropiadas hubo en su boca, y nada perverso hubo en sus labios; me sirvió con completa lealtad y apartó a muchos de la maldad.

Mal 2:7 Porque los labios del sacerdote guardan el conocimiento, y la gente busca los reglamentos de su boca; porque es mensajero de YHWH de los Ejércitos.

Mal 2:8 Pero ustedes se han apartado de ese sendero: Ustedes han hecho tropezar a muchos mediante las reglas de ustedes; han corrompido el pacto de los lewitas –dijo YHWH de los Ejércitos.

Mal 2:9 Y yo, a mi vez, los he hecho despreciables y viles a los ojos de todo el pueblo, porque ustedes desprecian mis caminos y muestran parcialidad en sus reglamentos. La infidelidad de Yisrael

Mal 2:10 ¿No tenemos todos un mismo Padre? ¿No nos creó un mismo Elohim? ¿Por qué somos desleales unos con otros, profanando el pacto de nuestros padres?

Mal 2:11 Yahudah ha sido desleal; cosas aborrecibles se han hecho en Yisrael y en Yerushalem. Porque Yahudah ha profanado lo que es santo para YHWH –lo que Él desea– y desposó hijas de deidades extranjeras.

Mal 2:12 Que YHWH no le deje al que hizo esto descendientes que habiten en las carpas de Yaaqov y que presenten ofrendas a YHWH de los Ejércitos.

Mal 2:13 Y esto hacen ustedes también: Cubren el altar de YHWH de lágrimas, llorando, y gimiendo, de manera que él rehusa volver a considerar la oblación y aceptar lo que ofrecen ustedes.

Mal 2:14 Pero ustedes preguntan: “¿Por qué razón?” Porque YHWH es testigo entre ustedes y la esposa de su juventud con la cual han sido desleales, aunque ella es su compañera y esposa por convenio.

Mal 2:15 ¿No los hizo Uno [a todos], de manera que todo aliento de vida es suyo? ¿Y qué busca Ese sino personas piadosas? Así que tengan cuidado con su aliento de vida, y que nadie sea desleal a la esposa de su juventud.

Mal 2:16 Porque yo detesto el divorcio –dijo YHWH, el Elohim de Yisrael– y el que uno se cubra de maldad como con un manto –dijo YHWH de los Ejércitos. Así que tengan cuidado con su aliento de vida y no actúen traidoramente.

Mal 2:17 Ustedes han cansado a YHWH con su habla. Pero preguntan: “¿Con qué [lo] hemos cansado?” Con decir: “Todos los que hacen lo malo son buenos a la vista de

YHWH, y en ellos se deleita”, o también: “¿Dónde está el Elohim de justicia?”

**Mal 3:1** Miren, yo envío mi mensajero a aclarar el camino delante de mí, y el ha'Adón que ustedes buscan vendrá de pronto a su templo. En cuanto al mensajero del pacto que ustedes desean, ya viene.

Mal 3:2 ¿Pero quién podrá soportar el día de su venida, y quién se podrá sostener cuando aparezca? Porque es como el fuego de fundidor y como lejía de lavandero.

Mal 3:3 Actuará como fundidor y purificador de plata; y purificará a los descendientes de Lewí y los refinará como oro y plata, para que presenten ofrendas en justicia.

Mal 3:4 Entonces las ofrendas de Yahudah y Yerushalem serán agradables a YHWH como en los días de antaño y en los años de la antigüedad.

Mal 3:5 Pero [antes] me adelantaré a contender contra ustedes, y actuaré como un acusador implacable contra los que no me tienen respeto: los que practican hechicería, que cometen adulterio, que juran falsamente, que le roban a los obreros su salario, y que pervierten [la causa de] la viuda, el huérfano, y el extranjero, dijo YHWH de los Ejércitos.

Mal 3:6 Porque yo soy YHWH, no he cambiado; y ustedes son hijos de Yaaqov, no han dejado de serlo.

Mal 3:7 Desde los mismos días de sus padres ustedes se han apartado de mis leyes y no las han observado. Vuelvan a mí, y yo volveré a ustedes – dijo YHWH de los Ejércitos. Pero ustedes preguntan: “¿Cómo volveremos?”

Mal 3:8 Debe el hombre defraudar a Elohim? Sin embargo ustedes me están defraudando.

Y preguntan: “¿En qué te estamos defraudando?” En los diezmos y las ofrendas.

Mal 3:9 Ustedes están sufriendo bajo una maldición, sin embargo siguen defraudándome – la nación entera.

Mal 3:10 Traigan el diezmo completo al almacén, y que haya alimento en mi Casa, y pruébenme así –dijo YHWH de los Ejércitos. Ciertamente les abriré las compuertas del cielo y derramaré bendiciones sobre ustedes;

Mal 3:11 y desapareceré de entre ustedes las langostas, para que no destruyan el fruto de su suelo; y sus viñas en el campo no se malograrán más –dijo YHWH de los Ejércitos.

Mal 3:12 Y todas las naciones los contarán como felices, porque ustedes serán el más deseado de los países –dijo YHWH de los Ejércitos.

Mal 3:13 Ustedes han hablado palabras duras contra mí –dijo YHWH. Pero preguntan: “¿Qué hemos estado diciendo entre nosotros contra ti?”

Mal 3:14 Ustedes han dicho: “Es inútil servirle a Elohim. ¿Qué hemos ganado con guardar su mandamiento y andar con tanto respeto de YHWH de los Ejércitos?

Mal 3:15 Y así declaramos feliz al arrogante: ellos han hecho lo malo y permanecen; se han atrevido contra Elohim y han escapado”.

Mal 3:16 En este sentido han estado hablando unos con otros los que respetan a YHWH. YHWH ha escuchado y lo ha notado, y un rollo memorial se ha escrito por orden suya concerniente a todos los que respetan a YHWH y estiman su nombre.

Mal 3:17 Y en ese día que estoy preparando, dijo YHWH de los Ejércitos, ellos serán mi propiedad atesorada; seré tierno con ellos como un hombre es tierno con su hijo que le sirve.

Mal 3:18 Y ustedes llegarán a ver la diferencia entre los justos y los malvados, entre el que le ha servido a YHWH y el que no le ha servido.

**Mal 4:1** ¡Porque, miren! Ese día está cerca, ardiente como un horno. Todos los arrogantes y todos los practicantes de maldad serán paja, y el día que viene –dijo YHWH de los Ejércitos– los quemará y no les dejará ni raíz ni rama.

Mal 4:2 Pero para ustedes que respetan mi nombre se levantará un sol de justicia para traerles sanidad. Ustedes saldrán y saltarán como becerros de establo,

Mal 4:3 y pisotearán a los malvados, porque serán polvo bajo sus pies en el día que estoy preparando –dijo YHWH de los Ejércitos.

Mal 4:4 Acuérdense de la Torah de mi servidor Mosheh, a quien le encargué en Jorev leyes y reglas azote la tierra con total destrucción. para todo Yisrael.

Mal 4:5 Miren, yo les enviaré al profeta Eliyah antes del terrible y tremendo día de YHWH.

Mal 4:6 Él reconciliará a los padres con los hijos y a los hijos con los padres, para que cuando yo venga no azote la tierra con total destrucción.

**Ketuvim (Ketubim) – Los Escritos**

## Libros Poéticos

### SALMOS Tehilimתהלים Alabanzas

**Sal 1:1** Feliz el hombre que no sigue el consejo de los malvados, ni se detiene en el camino de los pecadores, ni se une a la compañía de los burladores,

Sal 1:2 sino que la Torah de YHWH es su deleite, y su Torah estudia día y noche.

Sal 1:3 Es como un árbol plantado junto a corrientes de agua, que da su fruto en su tiempo y su follaje no se marchita; todo lo que produce prospera.

Sal 1:4 No es así con los malvados, pues son como paja que se lleva el viento.

Sal 1:5 Por eso no triunfarán los malvados en el juicio, ni los pecadores en la congregación de los justos.

Sal 1:6 Porque YHWH cuida el camino de los justos, pero el camino de los malvados acaba mal.

**Sal 2:1** ¿Por qué se amotinan las naciones y los pueblos fraguan planes vanos?

Sal 2:2 Se levantan los reyes de la tierra, y conspiran los príncipes unidos contra YHWH y contra su Ungido. [su Mashíaj.]

Sal 2:3 “¡Rompamos sus coyundas, quitémonos sus cuerdas!”

Sal 2:4 El que está entronizado en el cielo se ríe; YHWH se burla de ellos. Sal 2:5 Entonces les habla en su ira; en su indignación los aterroriza, Sal 2:6 “Yo he instalado a mi rey en Tsiyón, mi monte santo”.

Sal 2:7 Voy a proclamar el decreto de YHWH; él me dijo: “Tú eres mi hijo, yo te he procreado hoy.

Sal 2:8 Pídemelo, y te daré en herencia las naciones; por propiedad, los confines de la tierra.

Sal 2:9 Los destrozarás con cetro de hierro; los quebrarás como a vasija de barro.

Sal 2:10 Así que ahora, reyes, sean prudentes; ¡acepten corrección, gobernantes de la tierra!

Sal 2:11 Sírvanle a YHWH con respeto, alégrense con reverencia.

Sal 2:12 Honren al Hijo, no sea que Él se enoje y perezcan ustedes en el camino, al encenderse su ira en un momento. Felices todos los que en él se refugian.

**Sal 3:1** Alabanza de Dawid, cuando huía de su hijo Avshalom. ¡Oh YHWH, cuánto han aumentado mis adversarios! Muchos son los que me atacan,

Sal 3:2 muchos dicen de mí: “No hay liberación para él en Elohim”. (Pausa)

Sal 3:3 Pero tú, YHWH, eres mi escudo protector, mi gloria y el que levanta mi cabeza. Sal 3:4 Clamo en voz alta a YHWH, y él me responde desde su monte santo. (Pausa)

Sal 3:5 Yo me acuesto y me duermo, y vuelvo a despertar, porque YHWH me sostiene. Sal 3:6 No temo a diez millares de personas que se pongan en derredor contra mí.

Sal 3:7 Levántate, YHWH; líbrame, Elohim mío. Tú golpeas en la cara a todos mis enemigos; les rompes los dientes a los malvados.

Sal 3:8 La liberación viene de YHWH; tu bendición esté sobre tu pueblo. (Pausa)

**Sal 4:1** Para el director de música: Con instrumentos de cuerda. Alabanza de Dawid. Respóndeme cuando llamo, Elohim defensor mío. En la angustia tú me has dado alivio; ten compasión de mí y oye mi oración.

Sal 4:2 Ustedes hombres, ¿hasta cuándo van a insultar mi honor, mientras aman la vanidad y la mentira? (Pausa)

Sal 4:3 Pues sepan que YHWH prefiere al que le es fiel; YHWH me oye cuando lo llamo.

Sal 4:4 Así que respeten y no pequen más; examinen su conciencia en su cama y en silencio. (Pausa)

Sal 4:5 Ofrezcan sacrificios sinceros y confíen en YHWH.

Sal 4:6 Muchos dicen: “¿Cuándo vendrán días buenos?” Otórganos tu favor, oh YHWH.

Sal 4:7 Tú colmas mi corazón de alegría, más que a los que tienen mucho grano y vino.

Sal 4:8 En paz me acuesto y enseguida me duermo, porque sólo tú, YHWH, me haces vivir confiado.

**Sal 5:1** Para el director de música: En instrumentos de viento. Alabanza de Dawid.

Escucha mis palabras, oh YHWH, considera mi declaración.

Sal 5:2 Atiende al sonido de mi grito, Rey mío y Elohim mío, que a ti te oro.

Sal 5:3 YHWH, escucha mi voz por la mañana, de mañana me presento ante ti y espero.

Sal 5:4 Porque tú no eres un Elohim que se complace en la maldad; el malo no puede estar contigo;

Sal 5:5 los arrogantes no pueden estar ante tu vista; tú detestas a todos los malhechores; Sal 5:6 destruyes a los que hablan mentira; YHWH aborrece a los asesinos y engañosos.

Sal 5:7 Pero yo, por tu gran amor, entro en tu Casa; adoro hacia tu santo Templo con respeto.

Sal 5:8 YHWH, guíame por tu [senda] recta a causa de mis adversarios, allana tu camino delante de mí.

Sal 5:9 Porque en su boca no hay sinceridad, su corazón es pura maldad; sepulcro abierto es su garganta; su lengua es lisonjera.

Sal 5:10 Condénalos, oh Elohim; que caigan en sus propias intrigas; por sus muchos crímenes échalos fuera, pues se rebelan contra ti.

Sal 5:11 Así se alegrarán todos los que en ti se refugian; siempre cantarán de gozo porque tú los proteges; y se alegrarán en ti los que aman tu nombre.

Sal 5:12 Pues tú, YHWH, bendices al justo; como con escudo lo rodeas de favor.

**Sal 6:1** Para el director de música: En instrumentos de cuerda; sobre la octava. Alabanza de Dawid. YHWH, no me reprendas con ira, ni me castigues con furia.

Sal 6:2 Ten compasión de mí YHWH, que estoy sin fuerzas; sáname, YHWH, que me tiemblan los huesos.

Sal 6:3 Todo mi ser tiembla de miedo; y tú, YHWH, ¿hasta cuándo?

Sal 6:4 Vuelve, YHWH, rescata mi vida; líbrame por tu amor.

Sal 6:5 Que en la muerte no hay memoria de ti; en la Fosa, ¿quién te alabará?

Sal 6:6 Estoy cansado de gemir; todas las noches inundo de lágrimas mi cama, riego mi almohada con mi llanto.

Sal 6:7 Mis ojos están gastados de tanto sufrir, se han envejecido por culpa de todos mi adversarios.

Sal 6:8 Apártense de mí, todos ustedes malhechores, que YHWH escucha mis sollozos; Sal 6:9 YHWH escucha mi ruego; YHWH acepta mi oración.

Sal 6:10 Avergonzados y muy confundidos quedarán todos mis enemigos, en un instante huirán abochornados.

**Sal 7:1** Endecha de Dawid, que cantó a YHWH, sobre las palabras de Kush el binyaminita. YHWH, Elohim mío, en ti busco refugio; sálvame y líbrame de todos mis perseguidores;

Sal 7:2 Que no me desgarren como leones, despedazándome sin que haya quien me libre.

Sal 7:3 YHWH, Elohim mío, si soy culpable, si mi mano ha cometido una maldad;

Sal 7:4 si le he pagado mal al que estaba en paz conmigo; o si he oprimido sin motivo a mi adversario;

Sal 7:5 que el enemigo me persiga y me alcance; que arrastre por el fango mi vida, y ponga mi honor por el suelo. (Pausa)

Sal 7:6 Levántate, YHWH, en tu ira; álzate ante la furia de mis adversarios y ponte de mi parte, tú que exiges que se haga justicia.

Sal 7:7 Que se reúna a tu alrededor la asamblea de las naciones, y por encima de ella, pon tu trono en lo alto.

Sal 7:8 YHWH, juzga a las naciones; vindícame, YHWH, conforme a mi justicia, y conforme a mi integridad dispón de mí.

Sal 7:9 Que se acabe la maldad de los malvados; pero mantén firme al justo, tú que como Elohim examinas el corazón y la conciencia.

Sal 7:10 Mi protección viene de Elohim, que libra a los rectos de corazón.

Sal 7:11 Elohim es un juez justo; Elohim condena la maldad en todo tiempo.

Sal 7:12 Si uno no se arrepiente, él afila su espada; arma su arco y lo tiene listo.

Sal 7:13 Ya está apuntando sus armas mortales, tiene listas sus flechas afiladas.

Sal 7:14 Miren [al malvado]: está con dolores de parto; se preñó de maldad, y dará a luz engaño.

Sal 7:15 Ha excavado un hoyo muy profundo, pero en su propia trampa caerá.

Sal 7:16 Su maldad recaerá sobre su cabeza, su licenciosidad volverá sobre su propia coronilla.

Sal 7:17 Yo alabaré a YHWH por su justicia, cantaré al nombre de YHWH Elyón.

**Sal 8:1** Para el director de música: Sobre el lagar. Alabanza de Dawid. YHWH, Adonay nuestro, ¡qué majestuoso es tu nombre en toda la tierra! Tu esplendor se celebra por encima del cielo.

Sal 8:2 Con la alabanza de los pequeños y de los niños de pecho has fundado una fortaleza, por causa de tus adversarios, para hacer callar al enemigo y al vengativo.

Sal 8:3 Cuando contemplo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que formaste,

Sal 8:4 [pienso:] ¿qué es el hombre para que lo recuerdes, el ser humano para que de él te ocupes?

Sal 8:5 Sin embargo lo hiciste poco menor que los seres divinos, lo coronaste de gloria y dignidad;

Sal 8:6 le diste autoridad sobre las obras de tus manos, todo lo has puesto bajo su dominio:

Sal 8:7 las ovejas y los bueyes, todo eso, y también los animales silvestres,

Sal 8:8 las aves del cielo, los peces del mar, y todo lo que se mueve en las regiones marinas.

Sal 8:9 YHWH, Adonay nuestro, ¡qué majestuoso es tu nombre en toda la tierra!

**Sal 9:1** Para el director de música: Por la muerte del insensato. Alabanza de Dawid. [Álef] Te alabaré, oh YHWH, con todo mi corazón; proclamaré todas tus maravillas.

Sal 9:2 Me alegraré y me gozaré en ti; cantando melodías a tu nombre, oh Altísimo. [Bet]

Sal 9:3 Cuando mis enemigos huyen, caen y perecen ante tu presencia;

Sal 9:4 porque tú defiendes mi derecho y mi causa; sentado en el trono juzgando con justicia. [Guímel]

Sal 9:5 Tú reprendes a las naciones, destruyes al malvado, borras su recuerdo para siempre jamás.

Sal 9:6 Del enemigo, se han acabado para siempre sus asolamientos; tú arrasaste sus ciudades y ha perecido con ellos su recuerdo. [He]

Sal 9:7 Pero YHWH permanece para siempre, ha preparado su trono para el juicio.

Sal 9:8 Él mismo juzga al mundo con justicia, gobierna a las naciones con equidad. [Waw] Sal 9:9 YHWH es un refugio para el oprimido, su refugio en tiempos de angustia.

Sal 9:10 Los que conocen tu nombre confían en ti, porque nunca abandonas, oh YHWH, a los que te buscan. [Záyin]

Sal 9:11 Canten a YHWH, que habita en Tsiyón; publiquen entre los pueblos sus hazañas.

Sal 9:12 Pues como vengador de sangre, se acuerda de los afligidos, no se olvida del clamor de ellos. [Jet]

Sal 9:13 Ten compasión de mí, YHWH, mira la aflicción que tengo por culpa de los que me odian; sácame de las puertas de la muerte,

Sal 9:14 para que proclame todas tus alabanzas en las puertas de Tsiyón y me goce en tu liberación. [Tet]

Sal 9:15 Se hundieron las naciones en el hoyo que hicieron, en la red que escondieron quedó atrapado su pie.

Sal 9:16 YHWH se ha dado a conocer por el juicio que ejecutó; en la obra de sus propias manos quedó enredado el malvado. (Meditación; Pausa). [Yod]

Sal 9:17 Los malvados acabarán en la Fosa, todas las naciones que ignoran a Elohim.

Sal 9:18 Pues el pobre no quedará olvidado para siempre, la esperanza de los humildes no se perderá perpetuamente. [Kaf]

Sal 9:19 Levántate, YHWH, que no prevalezca el hombre, que sean juzgadas las naciones en tu presencia.

Sal 9:20 Pon espanto en ellos, YHWH, que las naciones sepan que no son más que hombres mortales. (Pausa)

**Sal 10:1** [Lámed] ¿Por qué te quedas tan lejos, YHWH, y te ocultas en tiempos de angustia?

Sal 10:2 El malvado persigue con arrogancia al humilde, queda atrapado en la trampa que ha ideado.

Sal 10:3 El malvado se jacta de su ambición, el codicioso maldice y desprecia a YHWH. [Nun]

Sal 10:4 El malvado, por su arrogancia, no busca; [piensa]: “Él no pide cuentas; Elohim no se ocupa”.

Sal 10:5 Sus caminos son torcidos todo el tiempo; tus juicios los tiene muy lejos de su vista; a todos sus adversarios les lanza boconerías.

Sal 10:6 Dice en su corazón: “Nadie me hará caer, nunca jamás estaré en adversidad”. [Pe]

Sal 10:7 Tiene la boca llena de juramentos falsos, de engaños y de fraude; debajo de su lengua lo que hay es agravio y maldad.

Sal 10:8 Se pone al asecho por las aldeas, en los escondrijos mata al inocente, sus ojos se pasan espiando al indefenso. [Áyin]

Sal 10:9 Asecha desde su escondite, como el león desde su cueva; asecha para arrebatar al humilde, y cuando atrapa al humilde se lo lleva enredado.

Sal 10:10 Se agazapa, se agacha, y caen los indefensos en sus fuertes garras. Sal 10:11 Dice en su mente: “Elohim se olvida, esconde la cara, nunca ve nada”. [Qof] Sal 10:12 Alzate YHWH; levanta la mano, Shaday; no te olvides de los indefensos.

Sal 10:13 ¿Por qué desprecia el malvado a Elohim? Piensa en su mente que tú no pedirás cuentas”. [Resh]

Sal 10:14 Tú has visto esto, porque miras el agravio y el insulto para dar la recompensa con tu mano. A ti se encomienda el indefenso, tú eres el defensor del huérfano. [Shin]

Sal 10:15 ¡Rómpele el brazo al malvado! Búscale al malo su maldad hasta que la halles toda!

Sal 10:16 YHWH es rey perpetuo y eterno, de su tierra perecerán los paganos. [Tau]

Sal 10:17 Tú oirás el anhelo de los humildes, oh YHWH, tú animarás su corazón, y le prestarás atención,

Sal 10:18 para hacerle justicia al huérfano y al oprimido, para que no tiranice más el hombre, que es de la tierra.

**Sal 11:1** Para el director de música. De Dawid. En YHWH me refugio, ¿cómo pueden decirme que huya cual ave a su monte?

Sal 11:2 Porque fíjense en los malvados: entesan su arco, preparan sus flechas sobre la cuerda para disparar en oculto a los rectos de corazón.

Sal 11:3 Cuando los fundamentos se derrumban, ¿qué puede hacer el justo?

Sal 11:4 YHWH está en su santo Templo; YHWH tiene en el cielo su trono; sus ojos vigilan, su vista examina a los humanos.

Sal 11:5 YHWH examina al justo, pero al malvado y al que ama la injusticia lo detesta.

Sal 11:6 Sobre los malvados hará llover trampas, fuego y azufre; y un viento abrasador les dará por merecido.

Sal 11:7 Porque YHWH es justo y ama las obras justas; los rectos verán su rostro.

**Sal 12:1** Para el director de música: Sobre la octava. Alabanza de Dawid. ¡Líbranos, YHWH, pues se han acabado los fieles! Han desaparecido los leales de entre los seres humanos.

Sal 12:2 Se hablan mentiras unos a otros, hablan con labios hipócritas y con doble sentido.

Sal 12:3 YHWH destruirá todos los labios hipócritas, toda lengua que habla con arrogancia;

Sal 12:4 a los que dicen: “Con nuestra boca venceremos; con labios como los nuestros, ¿quién nos va a dominar?

Sal 12:5 “Por la opresión de los pobres, por el gemido de los humildes me levantaré ahora”, dice YHWH; “le daré la ayuda al que suspira por ella”.

Sal 12:6 Las promesas de YHWH son puras, como plata refinada en horno de barro, siete veces purificada.

Sal 12:7 Tú, YHWH, los cuidarás, de esta generación siempre los protegerás.

Sal 12:8 Por todos lados abundan los malvados cuando se enaltece la vileza entre los seres humanos

**Sal 13:1** Para el director de música. Alabanza. ¿Hasta cuándo, YHWH? ¿Me ignorarás para siempre? ¿Hasta cuándo esconderás tu rostro de mí?

Sal 13:2 ¿Hasta cuándo tendré preocupaciones en mi mente, tristeza en mi corazón cada día? ¿Hasta cuándo va a triunfar mi enemigo contra mí?

Sal 13:3 Mira, respóndeme, YHWH, Elohim mío. Restaura el brillo de mis ojos, para que no caiga en el sueño de la muerte.

Sal 13:4 Que no diga mi enemigo: “Lo vencí”. Mis adversarios se alegrarían si yo fracasara.

Sal 13:5 Pero yo confío en tu amor, mi corazón se alegrará en tu liberación.

Sal 13:6 Cantaré a YHWH por el bien que ha hecho.

**Sal 14:1** Para el director de música. De Dawid. El necio piensa: “YHWH no se ocupa”. Se han corrompido, practican cosas detestables, no hay quien haga lo bueno.

Sal 14:2 YHWH mira desde el cielo a los seres humanos para ver si hay algún entendido, alguno que busque a YHWH.

Sal 14:3 Pero todos se han desviado, por igual se han corrompido; no hay quien haga lo bueno, no hay siquiera uno.

Sal 14:4 ¿Nunca aprenden los malhechores, los que devoran a mi pueblo como devoran el pan, los que no invocan a YHWH?

Sal 14:5 Temblarán de espanto, porque YHWH está presente en el círculo de los justos.

Sal 14:6 Se burlan de los planes del humilde, pero YHWH es su refugio.

Sal 14:7 ¡Oh, si de Tsiyón viniera la liberación de Yisrael! Cuando YHWH haga cambiar la suerte de su pueblo, se gozará Yaaqov, se alegrará Yisrael.

**Sal 15:1** Alabanza de Dawid. YHWH, ¿quién habitará en tu Carpa? ¿Quién morará en tu monte santo?

Sal 15:2 El que vive sin tacha y hace lo recto, el que habla la verdad de todo corazón,

Sal 15:3 el que no calumnia con su lengua, ni le hace mal al prójimo, ni repite un reproche contra su vecino;

Sal 15:4 el que mira con desprecio al despreciable, pero honra a los que respetan a YHWH; el que cumple sus promesas aunque se perjudique,

Sal 15:5 el que presta su dinero sin exigir intereses, y no acepta soborno contra el inocente. El que vive así jamás caerá.

**Sal 16:1** Protégeme, oh 'El, que en ti busco refugio.

Sal 16:2 Le digo a YHWH: “Tú eres YHWH, mi bondad no es para beneficio tuyo,

Sal 16:3 sino para los santos que están en la tierra, para los íntegros, en quienes mucho me complazco”.

Sal 16:4 Muchos serán los dolores de los que se van tras otros [elohim]. Yo no tomaré parte en sus libaciones de sangre, ni pronunciaré sus nombres con mis labios.

Sal 16:5 YHWH, tú me has asignado mi herencia y mi porción, mi destino está en tus manos.

Sal 16:6 La colindancia de lo mío cayó en lugares primorosos, hermosa es la heredad que me ha tocado.

Sal 16:7 Bendigo a YHWH porque él me guía, en mi conciencia me corrige por las noches. Sal 16:8 Siempre pongo a YHWH delante de mí, con él a mi derecha no resbalaré.

Sal 16:9 Por eso se alegra mi corazón y se goza todo mi ser; y mi cuerpo reposa confiadamente.

Sal 16:10 Porque no me abandonarás a la Fosa, ni permitirás que tu leal vea el Hoyo.

Sal 16:11 Me mostrarás el camino de la vida; en tu presencia hay gozo perfecto, a tu lado hay deleite eterno.

**Sal 17:1** Escucha, YHWH, mi causa justa; atiende a mi clamor, presta oído a mi oración, que sale de labios sin engaño.

Sal 17:2 Que venga de tu boca mi vindicación, pues tus ojos distinguen lo que es justo.

Sal 17:3 Tú has examinado mi mente, has venido de noche a vigilarme, me has puesto a prueba y nada malo hallaste; estoy resuelto a no pecar con mi boca.

Sal 17:4 En cuanto a las actividades humanas, conforme al mandato de tu boca me he alejado del camino de los sin-ley.

Sal 17:5 Mis pasos se han aferrado a tus caminos, mis pies no se han desviado.

Sal 17:6 Yo te invoco, oh 'El, porque tú me respondes, inclina a mí tu oído, escucha mis palabras.

Sal 17:7 Dame una muestra clara de tu amor, tú que libras de sus enemigos a los que se refugian en ti.

Sal 17:8 Cuídame como a la niña de tus ojos, escóndeme a la sombra de tus alas,

Sal 17:9 de los malvados que me oprimen, de mis enemigos mortales que me rodean.

Sal 17:10 Se han encerrado en sus sentimientos endurecidos; sólo echan arrogancia por la boca.

Sal 17:11 Me siguen los pasos de cerca, me tienen echado el ojo para ponerme por el suelo.

Sal 17:12 Es como el león que asecha a su presa, como el fiero león agachado en su escondite.

Sal 17:13 Levántate, YHWH, enfréntate a él, túmbalo al suelo, líbrame del malvado con tu espada,

Sal 17:14 de los hombres con tu mano, oh YHWH, de los mundanos, que no piensan más que en lo de esta vida, que se llenan el vientre con tu abundancia, que hartan a sus hijos, y hasta les sobra para sus nietos.

Sal 17:15 Entonces yo, justificado, veré tu rostro; quedaré satisfecho cuando despierte en tu presencia.

**Sal 18:1** Para el director de música. Del servidor de YHWH, Dawid, quien dirigió a YHWH las palabras de este cántico el día que YHWH lo libró de la mano de todos sus enemigos, y de la mano de Shaúl. Entonces dijo: ¡Cuánto te quiero, YHWH, mi fortaleza!

Sal 18:2 YHWH es mi peña, mi fortaleza, mi libertador, mi Elohim, mi roca en la que me refugio, mi escudo, el poder que me rescata, y mi baluarte.

Sal 18:3 El es digno de alabanza, pues yo invoqué a YHWH, y él me libró de mis enemigos. Sal 18:4 Me rodearon las ataduras de la Muerte; me asustaron los torrentes de Belial; Sal 18:5 Me cercaron las ataduras de la Fosa; me encontré en trampas de Muerte.

Sal 18:6 En mi angustia llamé a YHWH, le pedí auxilio a mi Elohim; y él oyó mi voz desde su Templo; mi grito llegó hasta sus oídos.

Sal 18:7 Entonces se sacudió y tembló la tierra; se estremecieron las bases de los montes, se sacudieron por Su furia.

Sal 18:8 Un humo subió de su nariz, de su boca un fuego voraz, lanzaba carbones encendidos.

Sal 18:9 Inclinó el cielo y descendió, y había densas tinieblas bajo sus pies.

Sal 18:10 Se montó en un querube y alzó vuelo, desplazándose en alas de un espíritu.

Sal 18:11 Usó las tinieblas como escondite, y como su carpa de campaña nubarrones de agua, las nubes del cielo.

Sal 18:12 Por el resplandor de su presencia sus nubes se disiparon, descargando granizo y brasas encendidas.

Sal 18:13 Entonces tronó YHWH desde el cielo, Elyón hizo resonar su voz: granizo y brasas encendidas.

Sal 18:14 Disparó sus flechas y los dispersó; lanzó relámpagos y los puso en fuga.

Sal 18:15 Quedaron a la vista los cauces del océano, quedaron al descubierto los cimientos del mundo por tu reprensión, oh YHWH, por la ráfaga del soplo de tu nariz. Sal 18:16 El me tendió la mano desde lo alto, me tomó y me sacó de aguas profundas; Sal 18:17 me libró de mi fiero enemigo, de adversarios que eran más fuertes que yo.

Sal 18:18 Me atacaron cuando yo estaba en desgracia, pero YHWH fue mi apoyo;

Sal 18:19 él me sacó a la libertad, me libró porque se

agradó de mí.

Sal 18:20 YHWH me recompensa conforme a mi mérito; según la limpieza de mis actos me premia.

Sal 18:21 Porque he seguido el camino de YHWH y no renegué de mi Elohim.

Sal 18:22 Pues todos sus reglas las tengo presentes, no me he apartado de sus leyes.

Sal 18:23 He sido intachable delante de él y me he alejado de la maldad.

Sal 18:24 Por eso me ha recompensado YHWH conforme a mi mérito, por mi conducta limpia en su presencia.

Sal 18:25 Con el que es leal te muestras leal; con el que es intachable te muestras intachable;

Sal 18:26 con el que es puro tú eres puro, pero con el perverso eres astuto.

Sal 18:27 Porque tú libras a la gente humilde, pero a los orgullosos los humillas.

Sal 18:28 Tú enciendes mi lámpara, YHWH; mi Elohim ilumina mis tinieblas.

Sal 18:29 Contigo embestiré barreras; con mi Elohim escalaré murallas.

Sal 18:30 El camino de haÊl es perfecto, probada en crisol es la promesa de YHWH, es un escudo para todos los que en él buscan refugio.

Sal 18:31 ¿Quién es Eloah fuera de YHWH? ¿Y qué otra Roca hay fuera de nuestro Elohim?

Sal 18:32 HaÊl es quien me da fuerzas, y quien hace intachable mi conducta,

Sal 18:33 quien me da pies ligeros como de ciervos y me hace estar firme en las alturas,

Sal 18:34 quien adiestra mis manos para la batalla, para entesar el arco de bronce con mis brazos.

Sal 18:35 Tú me has dado el escudo de tu protección, tu derecha me ha sostenido y tu cuidado me ha engrandecido.

Sal 18:36 Me allanaste el camino por delante para que mis pies no resbalaran.

Sal 18:37 Perseguí a mis enemigos y les di alcance, no me volví atrás hasta acabarlos.

Sal 18:38 Los derribé y no pudieron levantarse más, cayeron a mis pies.

Sal 18:39 Tú me has ceñido de fortaleza para la batalla; has humillado a mis adversarios debajo de mí;

Sal 18:40 has hecho que mis enemigos se den a la fuga delante de mí, para que yo destruya a los que me odian.

Sal 18:41 Clamaron por auxilio, pero no hubo quien los librara; [llamaron] a YHWH, pero no les respondió.

Sal 18:42 Y yo los molía como polvo delante del viento; como fango de las calles los echaba fuera.

Sal 18:43 Me has librado de las contiendas del pueblo; me has preservado para ser cabeza de naciones; pueblos que no he conocido me servirán.

Sal 18:44 Al oír de mí, me Obedecerán; hombres extraños me dirán lisonjas serviles.

Sal 18:45 Hombres extraños perderán el valor, y saldrán temblando de sus escondrijos.

Sal 18:46 ¡Viva YHWH! ¡Bendita sea mi Roca! Ensalzado sea el Elohim de mi liberación,

Sal 18:47 HaÊl que me ha vindicado, y sujeta pueblos debajo de mí;

Sal 18:48 el que me libra de mis enemigos, y me eleva sobre mis adversarios, del hombre licencioso me libra.

Sal 18:49 Por eso te daré gracias entre las naciones, oh YHWH, y cantaré alabanzas a tu nombre.

Sal 18:50 El concede grandes victorias a Su rey, y le tiene compasión a Su ungido, a Dawid y a su descendencia para siempre.

**Sal 19:1** El cielo cuenta la gloria de Elohim, el firmamento anuncia la obra de sus manos.

Sal 19:2 Un día le da el mensaje al otro día, y una noche a la otra noche transmite sabiduría.

Sal 19:3 No hablan, no hay palabras; no se escucha su voz;

Sal 19:4 mas por toda la tierra sale su pregón, hasta el fin del mundo su mensaje, hasta el pabellón donde mora el sol.

Sal 19:5 Este, como esposo que sale de su alcoba, como atleta alegre, emprende la carrera.

Sal 19:6 De un lado del cielo comienza su salida, y da vuelta hasta llegar al otro, sin que nada escape a su calor.

Sal 19:7 La Torah de YHWH es perfecta, y transforma la vida; los decretos de YHWH son duraderos, y hacen sabio al sencillo.

Sal 19:8 Los preceptos de YHWH son justos, y alegran el corazón; la Torah de YHWH es clara, e ilumina los ojos.

Sal 19:9 el respeto de YHWH es puro, y dura para siempre; los juicios de YHWH son verdaderos, del todo justos.

Sal 19:10 Son más deseables que el oro, que mucho oro fino, y más dulces que la miel, que las gotas del panal.

Sal 19:11 Tu servidor les hace caso; en Obedecerlos hay grande recompensa.

Sal 19:12 ¿Quién se da cuenta de sus propios errores? Líbrame de faltas inadvertidas.

Sal 19:13 Guarda también a tu servidor de los pecados voluntarios, que no tengan domino sobre mí; entonces seré intachable, libre de grave ofensa.

Sal 19:14 Sean aceptables las palabras de mi boca y los anhelos de mi corazón delante de ti, YHWH, roca mía y redentor mío.

**Sal 20:1** Para el director de música. Alabanza de Dawid. Que YHWH te responda en tiempo de angustia; que te proteja el nombre del Elohim de Yaaqov.

Sal 20:2 Que te envíe ayuda del santuario, y te sostenga desde Tsiyón.

Sal 20:3 Que acepte todas tus ofrendas, y apruebe tus ofrendas quemadas. (Pausa) Sal 20:4 Que te conceda los deseos de tu corazón, y realice todo tus planes.

Sal 20:5 Que celebremos tu victoria, y en el nombre de nuestro Elohim alcemos bandera. Que YHWH te conceda todos tus deseos.

Sal 20:6 Ahora sé que YHWH dará la victoria a su ungido; le responderá desde su santuario celestial, con las poderosas victorias de su diestra.

Sal 20:7 Unos cuentan con carros, otros con caballos, mas nosotros contamos con el nombre de YHWH nuestro Elohim.

Sal 20:8 Ellos caen y quedan postrados, mas nosotros estamos firmes y bien parados.

Sal 20:9 YHWH, ¡da la victoria al rey! Que nos responda cuando lo llamemos.

**Sal 21:1** Para el director de música. Alabanza de Dawid. YHWH, el rey se alegra en tu fuerza; ¡cuánto se goza en tu victoria!

Sal 21:2 Le has concedido el deseo de su corazón, no le has negado la petición de sus labios. (Pausa)

Sal 21:3 Pues lo has recibido con bendiciones, corona de oro fino le pones en sus sienes.

Sal 21:4 Vida te pidió, y se la diste; una vida larga y duradera.

Sal 21:5 Grande es su gloria por tu victoria; lo has dotado de esplendor y majestad.

Sal 21:6 Lo has bendecido para siempre, lo alegraste con el gozo tu presencia.

Sal 21:7 Por cuanto el rey confía en YHWH, por el amor de Elyón no será conmovido.

Sal 21:8 Tu poder alcanzará a todos tus enemigos, tu derecha alcanzará a tus adversarios.

Sal 21:9 Los pondrás a arder como un horno en el tiempo de tu ira; YHWH los destruirá en su indignación, con fuego los consumirá.

Sal 21:10 Borrarás de la tierra su posteridad, de entre los seres humanos su linaje. Sal 21:11 Ellos han querido hacerte el mal, pero aunque fraguaron planes, no tendrán éxito, Sal 21:12 pues tú los pondrás en retirada cuando apuntes tu arco hacia sus caras.

Sal 21:13 Levántate, YHWH, con tu fuerza; y cantaremos y celebraremos tus proezas.

**Sal 22:1** Elohim mío, Elohim mío, ¿por qué me has abandonado? ¿Por qué estás tan lejos de ayudarme, y del clamor de mis palabras?

Sal 22:2 Elohim mío, te llamo de día y no respondes; también de noche, y no encuentro sosiego.

Sal 22:3 Pero tú eres el Santo entronizado, la Alabanza de Yisrael.

Sal 22:4 En ti confiaron nuestros padres; confiaron en ti, y tú los rescataste.

Sal 22:5 Clamaron a ti, y escaparon; confiaron en ti, y no quedaron avergonzados.

Sal 22:6 Pero a mí me tienen por gusano, menos que humano; soy la burla de la gente, el despreciado del pueblo.

Sal 22:7 Todos los que me ven se burlan de mí; me hacen muecas y menean la cabeza.

Sal 22:8 [Dicen:] “A YHWH se encomendó, ¡pues que él lo libre! Que lo salve, ya que en él se complació”.

Sal 22:9 Pero tú fuiste el que del vientre me sacó, y en la falda de mi madre me hiciste reposar.

Sal 22:10 A ti me encomendaron desde antes de nacer, desde el vientre de mi madre tú eres mi 'El.

Sal 22:11 No te alejes de mí, que está cerca la angustia, y no hay nadie que me ayude.

Sal 22:12 Me rodean muchos toros, fuertes toros de Bashán me acorralan.

Sal 22:13 Abrieron contra mí su boca como leones violentos y rugientes.

Sal 22:14 Mi vida está menguando, todos mis huesos están dislocados; mi corazón se me ha vuelto como cera, derritiéndoseme dentro del pecho.

Sal 22:15 Mi vigor se seca como un tiesto, mi lengua se pega a mi paladar, y en el polvo de la muerte tú me has puesto.

Sal 22:16 Perros me rodean; una turba de malvados me acorrala, como leones me [magullan] las manos y los pies.

Sal 22:17 Puedo contar todos mis huesos; mientras ellos me miran y me observan.

Sal 22:18 Reparten entre ellos mis vestidos, sobre mi ropa echan suertes.

Sal 22:19 Pero tú, YHWH, no te alejes; fuerza mía, apresúrate a ayudarme.

Sal 22:20 Libra de la espada mi vida solitaria; líbrala de las garras de esos perros.

Sal 22:21 Sálvame de la boca de esos leones, líbrame de los cuernos de los toros.

Sal 22:22 Entonces proclamaré tu nombre a mis hermanos, en medio de la congregación te alabaré.

Sal 22:23 ¡Ustedes que honran a YHWH, alábenlo! ¡Ustedes descendientes de Yaaqov, glorifíquenlo! ¡Ustedes descendientes de Yisrael, respétenlo!

Sal 22:24 Porque él no desatiende ni desprecia la petición del afligido, ni esconde de él su rostro, sino que lo atiende cuando le pide ayuda.

Sal 22:25 Para ti será mi alabanza en la gran congregación; cumpliré mis promesas en presencia de los que Lo honran.

Sal 22:26 De ellas comerán los humildes y se saciarán; alabarán a YHWH los que lo buscan. ¡Estén siempre de buen ánimo!

Sal 22:27 Lo recordarán y se volverán a YHWH todos los rincones de la tierra; las familias de todas las naciones se postrarán delante de ti.

Sal 22:28 Porque de YHWH es el reino, y él gobierna las naciones.

Sal 22:29 Comerán y adorarán todos los opulentos de la tierra; delante de él se postrarán todos los que están a las puertas de la muerte, los que no pueden conservar su propia vida.

Sal 22:30 La posteridad le servirá, hablarán de YHWH hasta la generación venidera, Sal 22:31 y anunciarán su beneficencia a un pueblo que está por nacer, pues él ha obrado.

**Sal 23:1** YHWH es mi pastor: nada me falta.

Sal 23:2 En verdes praderas me hace descansar; por aguas tranquilas me conduce.

Sal 23:3 Renueva mi vida; me guía por sendas rectas en honor a su nombre.

Sal 23:4 Aunque pase por el valle más tenebroso, ningún mal yo temo, pues tú estás conmigo; tu vara y tu cayado me infunden aliento.

Sal 23:5 Preparas para mí una mesa frente a mis adversarios, unges con óleo mi cabeza, mi copa está rebosando.

Sal 23:6 Sólo el bien y el amor me acompañarán todos los días de mi vida, y en la Casa de YHWH moraré por largos días.

**Sal 24:1** De YHWH es la tierra y lo que contiene, el mundo y los que lo habitan.

Sal 24:2 Porque sobre los mares la fundó, sobre los ríos la estableció.

Sal 24:3 ¿Quién puede subir al monte de YHWH? ¿Quién puede quedarse en su lugar santo?

Sal 24:4 El que tiene manos limpias y corazón puro, que no ha dedicado su vida a cosas vanas, ni ha jurado con engaño.

Sal 24:5 Ésta alcanzará bendición de parte de YHWH, justicia del Elohim libertador.

Sal 24:6 Así es la generación de los que te buscan, de los que buscan tu presencia, oh [Fuerte de] Yaaqov. (Pausa)

Sal 24:7 Alcen, oh puertas, sus dinteles; ábranse, puertas eternas, para que entre el Rey glorioso.

Sal 24:8 ¿Quién es este Rey glorioso? Es YHWH, el fuerte y valiente; es YHWH, el valeroso en la batalla.

Sal 24:9 Alcen, oh puertas, sus dinteles; ábranse, puertas eternas, para que entre el Rey glorioso.

Sal 24:10 ¿Quién es este Rey glorioso? Es YHWH de los ejércitos; él es el Rey glorioso. (Pausa)

**Sal 25:1** A ti, YHWH, elevo mi pensamiento.

Sal 25:2 Elohim mío, en ti confío; que no quede yo avergonzado, que no se rían de mí mis enemigos,

Sal 25:3 que ninguno de los que en ti esperan quede avergonzado, que queden avergonzados los infieles, y sin nada.

Sal 25:4 Muéstrame, YHWH, tus caminos; enséñame tus sendas,

Sal 25:5 encamíname en tu verdad y enséñame, pues tú eres mi Elohim libertador, es a ti a quien busco todo el día.

Sal 25:6 Acuérdate, oh YHWH, de tu compasión y de tu fidelidad, que son eternas.

Sal 25:7 No te acuerdes de los pecados de mi juventud, ni de mis transgresiones, sino recuérdame conforme a tu fidelidad, según tu bondad, oh YHWH.

Sal 25:8 Bondadoso y recto es YHWH, él enseña a los pecadores el camino;

Sal 25:9 a los mansos los guía por la senda recta, enseña a los humildes su camino.

Sal 25:10 YHWH siempre procede con amor y lealtad para los que cumplen los decretos de su alianza.

Sal 25:11 En honor a tu nombre, oh YHWH, perdona mi pecado, aunque sea grande.

Sal 25:12 Al que respeta a YHWH, él le mostrará qué camino escoger.

Sal 25:13 Gozará una vida de prosperidad, y su descendencia heredará la tierra.

Sal 25:14 La amistad íntima de YHWH es para los que lo respetan, a ellos les da a conocer su alianza.

Sal 25:15 Siempre dirijo mis ojos a YHWH, porque él es quien libra mis pies de la red.

Sal 25:16 Mírame, y ten compasión de mí, que estoy solitario y afligido.

Sal 25:17 Las angustias de mi corazón han aumentado, líbrame de mis congojas.

Sal 25:18 Mira mi aflicción y mis trabajos, y perdona todos mis pecados.

Sal 25:19 Mira cómo han aumentado mis enemigos, con odio violento me han odiado.

Sal 25:20 Protege mi vida y líbrame; que no quede avergonzado por haberme en ti refugiado.

Sal 25:21 Que mi integridad y rectitud me protejan, porque en ti he puesto mi confianza.

Sal 25:22 Oh Elohim, redime a Yisrael de todas sus angustias.

**Sal 26:1** Vindícame, YHWH, que yo en integridad he caminado, y en YHWH sin titubear he confiado.

Sal 26:2 Examíname, YHWH, y ponme a prueba, examina mi conciencia y mi mente; Sal 26:3 porque yo tengo presente tu amor, y he caminado en tu verdad.

Sal 26:4 No me he juntado con hombres falsos, ni me he mezclado con los hipócritas.

Sal 26:5 Detesto la compañía de los perversos, con los malvados nunca me siento.

Sal 26:6 Mis manos en inocencia lavaré; y así me acercaré a tu altar, YHWH,

Sal 26:7 para levantar mi voz con gratitud, para contar tus maravillas.

Sal 26:8 Yo amo, YHWH, la Casa donde habitas, el lugar donde mora tu gloria.

Sal 26:9 No me quites la vida junto con los pecadores, no me hagas morir con los asesinos, Sal 26:10 en cuyas manos sólo hay crimen, y cuya diestra está llena de sobornos.

Sal 26:11 Pero yo vivo con integridad; redímeme, ten compasión de mí.

Sal 26:12 En firme terreno están mis pies; en las asambleas alabaré a YHWH.

**Sal 27:1** YHWH es mi luz y mi salvación, ¿a quién le temeré? YHWH es la fortaleza de mi vida, ¿de quién me asustaré?

Sal 27:2 Cuando se juntan contra mí los malhechores para devorar mi carne, son ellos, mis adversarios y enemigos, los que tropiezan y se caen.

Sal 27:3 Aunque acampe contra mí un ejército, no temerá mi corazón; aunque se levante una guerra contra mí, yo permaneceré tranquilo.

Sal 27:4 Sólo una cosa le he pedido a YHWH, y esto es lo que buscaré: vivir en la Casa de YHWH todos los días de mi vida, para admirar la hermosura de YHWH, y para frecuentar su Templo.

Sal 27:5 Porque él me esconderá en su pabellón en el día de calamidad; me ocultará en el refugio de su morada, sobre una roca me pondrá en alto.

Sal 27:6 Entonces podré levantar la frente por encima de mis enemigos que me rodean, y ofreceré en su Carpa sacrificios de alegría: cantando y entonando alabanzas a YHWH. Sal 27:7 Oye mi voz, YHWH, cuando te llamo, ten compasión de mí, respóndeme.

Sal 27:8 Mi corazón me ha dicho de tu parte: “Busca mi presencia”. Y yo YHWH, tu presencia buscaré.

Sal 27:9 No escondas tu rostro de mí, no rechaces con ira a tu servidor; tú has sido mi ayuda, no me desampares ni me abandones; tú eres mi Elohim libertador.

Sal 27:10 Aunque mi padre y mi madre me abandonen, YHWH en cambio me recogerá.

Sal 27:11 Enséñame tu camino, YHWH; guíame por sendero llano para escapar de mis adversarios.

Sal 27:12 No me entregues a la voluntad de mis adversarios, que se han levantado contra mí falsos testigos y acusadores injustos.

Sal 27:13 [Habría yo desmayado], si no fuera porque confío en que disfrutaré de la bondad de YHWH en mi vida sobre la tierra.

Sal 27:14 Espera en YHWH; ¡sé fuerte y ten valor!, ¡Sí espera en YHWH!

**Sal 28:1** A ti clamo, oh YHWH, no te desentiendas de mí, Roca mía, que si te quedas callado conmigo, vendré a ser como los que bajan al Hoyo.

Sal 28:2 Oye mi voz cuando te ruego, cuando clamo a ti, cuando alzo mis ojos hacia tu santuario interior.

Sal 28:3 No me arrebates junto con los malvados y los malhechores, que hablan de amistad con su prójimo pero en su corazón sólo hay malicia.

Sal 28:4 Págales conforme a sus obras, según sus hechos maliciosos; dales su merecido según la obra de sus manos.

Sal 28:5 Ya que no quieren apreciar las obras de YHWH, que ha hecho con sus manos, él los derribará para no volver a edificarlos.

Sal 28:6 Bendito sea YHWH, que oyó la voz de mis ruegos.

Sal 28:7 YHWH es mi fortaleza y mi escudo; en él confié de corazón y él me ayudó; por eso tengo alegre el corazón, y lo alabaré con mi canción.

Sal 28:8 YHWH es la fortaleza de su pueblo, y es refugio salvador para su ungido.

Sal 28:9 Libra a tu pueblo, bendice a tu heredad; pastoréalos y sosténlos para siempre.

**Sal 29:1** Reconozcan a YHWH, oh hijos de Elohim, reconózcanle a YHWH su gloria y su poder;

Sal 29:2 reconózcanle a YHWH la gloria de su nombre; inclínense ante YHWH en su hermoso santuario.

Sal 29:3 La voz de YHWH sobre las aguas resuena, el Elohim glorioso truena, YHWH está sobre las inmensas aguas.

Sal 29:4 La voz de YHWH es potente, la voz de YHWH es majestuosa;

Sal 29:5 la voz de YHWH quiebra los cedros, YHWH desgaja los cedros del Levanón, Sal 29:6 los hace saltar como becerros, al Levanón y al Sirión como novillos.

Sal 29:7 La voz de YHWH taja con llama de fuego,

Sal 29:8 la voz de YHWH hace temblar el desierto, YHWH hace temblar el desierto de Qadesh.

Sal 29:9 La voz de YHWH hace parir a las ciervas, y desforesta los bosques; mientras en su Templo todos dicen “¡Gloria!”

Sal 29:10 YHWH se sentó entronizado en el Diluvio; YHWH se sienta entronizado como

Rey para siempre.

Sal 29:11 Que YHWH le conceda fortaleza a su pueblo; que YHWH bendiga a su pueblo con paz.

**Sal 30:1** Yo te elogio, YHWH, porque tú me has puesto en alto, y no has permitido que mis enemigos se burlen de mí.

Sal 30:2 YHWH, Elohim mío, yo clamé a ti y tú me sanaste;

Sal 30:3 YHWH, tú rescataste mi vida de la Fosa, me libraste de bajar al Hoyo.

Sal 30:4 Cántenle a YHWH, ustedes sus fieles, y celebren su santo nombre.

Sal 30:5 Porque su enojo es cosa de un momento, mas su favor dura toda la vida; una noche podrá durar el llanto, pero en la mañana vendrá la alegría.

Sal 30:6 Yo que había dicho en mi prosperidad: “No me harán caer jamás”.

Sal 30:7 Porque tú, YHWH, cuando estabas complacido, me afirmaste como un monte fuerte. Pero cuando me quitaste tu presencia quedé aterrado.

Sal 30:8 A ti, YHWH, seguí clamando, a YHWH seguí suplicando:

Sal 30:9 “¿Qué se gana con mi muerte, con que baje yo al Hoyo? ¿Puede alabarte el polvo? ¿Puede anunciar tu fidelidad?

Sal 30:10 Oyeme, YHWH, y ten compasión de mí; oh YHWH, dame tu ayuda”.

Sal 30:11 Tú has convertido mi lamento en baile, me quitaste el luto y me vestiste de alegría.

Sal 30:12 Por eso a ti cantaré mis alabanzas, no callaré; YHWH, Elohim mío, para siempre te alabaré.

**Sal 31:1** En ti, YHWH, busco refugio; no me hagas quedar jamás avergonzado, rescátame por tu justicia.

Sal 31:2 Inclina a mí tu oído, sálvame pronto; sé para mi una roca fuerte, un castillo fuerte para librarme.

Sal 31:3 Tú eres mi Roca y mi Fortaleza, me guías y me encaminas en honor a tu nombre.

Sal 31:4 Tú me sacas de la trampa que me han tendido, pues eres mi refugio.

Sal 31:5 En tu mano encomiendo mi espíritu; tú me rescatas, YHWH, Elohim fiel.

Sal 31:6 Yo detesto a los que confían en vanidades inútiles, mi confianza está en YHWH.

Sal 31:7 Me alegro y estoy contento con tu amor, porque tú has visto mi aflicción, has conocido mis sentimientos en la angustia;

Sal 31:8 y no me entregaste en manos del enemigo, sino que plantaste mis pies en suelo firme.

Sal 31:9 Ten compasión de mí, YHWH, que estoy en angustia; se han consumido de tristeza mis ojos, mi pecho también, todo mi cuerpo.

Sal 31:10 Mi vida se consume de dolor, y mis años de suspirar; se me agotan las fuerzas a causa de mi mal, mis huesos se están consumiendo.

Sal 31:11 Para mis adversarios soy objeto de burla, y para mis vecinos más todavía; soy el horror de mis conocidos, los que me ven en la calle huyen de mí.

Sal 31:12 Me han olvidado como a un muerto, soy como un objeto que dan por perdido.

Sal 31:13 Oigo los comentarios de muchos, y el miedo me asalta por todas partes, porque traman unidos contra mí, planean quitarme la vida.

Sal 31:14 Pero yo confío en ti, YHWH; digo que tú eres mi Elohim.

Sal 31:15 Mi destino está en tus manos, líbrame de la mano de mis enemigos y mis perseguidores.

Sal 31:16 Muéstrate contento con tu servidor, líbrame por tu amor.

Sal 31:17 YHWH, no me hagas quedar avergonzado cuando te llame; que queden avergonzados los malvados, que queden silenciados en la Fosa.

Sal 31:18 Enmudezcan los labios mentirosos que hablan insolencias contra el justo, con arrogancia y desprecio.

Sal 31:19 Qué grande es la bondad que has reservado para los que te respetan; a la vista de la humanidad se la has mostrado a los que se refugian en ti.

Sal 31:20 En lo secreto de tu presencia los ocultas de la conspiración del hombre; en tu pabellón los refugias de las contiendas y los insultos.

Sal 31:21 Bendito sea YHWH, que demostró maravillosamente su amor por mí en ciudad sitiada.

Sal 31:22 En mis aprietos llegué a pensar que me habías echado de tu presencia; sin embargo tu oías la voz de mis ruegos cuando clamaba a ti.

Sal 31:23 Amen a YHWH, todos sus fieles; YHWH cuida a los leales, pero paga con creces a los arrogantes.

Sal 31:24 Sean fuertes y tengan valor, todos ustedes que esperan en YHWH.

**Sal 32:1** Feliz aquel a quien se le perdona su transgresión, a quien se le ha cubierto su pecado.

Sal 32:2 Feliz el hombre a quien YHWH no le cuenta su delito, y en cuyo espíritu no hay engaño.

Sal 32:3 Mientras yo callaba, se gastaban mis huesos con mi angustioso gemir todo el día.

Sal 32:4 Porque día y noche pesaba tu mano sobre mí; se secaba mí vigor como en sequía del verano.

Sal 32:5 Por fin te declaré mi pecado, no te encubrí mi culpa; dije: “Confesaré mis transgresiones a YHWH”, y tú perdonaste la culpa de mi pecado. (Pausa)

Sal 32:6 Por eso, que ore a ti todo fiel al descubrir [su pecado], para que no lo alcancen las torrentes de impetuosas aguas.

Sal 32:7 Tú eres mi refugio, de la angustia me libras, con cánticos de liberación me rodeas. (Pausa)

Sal 32:8 “Déjame darte entendimiento y enseñarte el camino en que debes andar; déjame aconsejarte, no te perderé de vista.

Sal 32:9 Pero no seas irracional, como el caballo o el mulo, cuyo brío hay que domar con freno y bocado; ¡lejos esté de ti!”

Sal 32:10 Muchos son los tormentos del malvado, pero al que confía en YHWH lo rodea la bondad.

Sal 32:11 Alégrense los justos, gócense en YHWH; can-ten de gozo todos ustedes los rectos de corazón.

**Sal 33:1** Alégrense, justos en YHWH, que en los rectos es propia la alabanza; Sal 33:2 den gracias a YHWH con la lira, con arpa de diez cuerdas toquen para él; Sal 33:3 cántenle una canción nueva; toquen bien con alegría.

Sal 33:4 Porque recta es la palabra de YHWH, y todo lo que hace lo hace bien; Sal 33:5 él ama la justicia y la rectitud, la tierra está llena del amor de YHWH.

Sal 33:6 Por la palabra de YHWH se hizo el cielo; por el aliento de su boca, todos sus ejércitos.

Sal 33:7 Él junta en un montón las aguas del mar, pone en almacenes los abismos.

Sal 33:8 Respete a YHWH toda la tierra; respétenlo todos los habitantes del mundo.

Sal 33:9 Porque él habló, y todo se hizo; él mandó, y apareció.

Sal 33:10 YHWH frustra los planes de las naciones, deshace los proyectos de los pueblos;

Sal 33:11 pero el plan de YHWH permanece para siempre, los proyectos de su mente por todas las generaciones.

Sal 33:12 Feliz la nación cuyo Elohim es YHWH, el pueblo que escogió para ser su propiedad.

Sal 33:13 YHWH mira desde el cielo, y ve a toda la humanidad;

Sal 33:14 desde el lugar de su morada observa a todos los habitantes de la tierra:

Sal 33:15 él formó el corazón de todos ellos, y atento está a todas sus obras.

Sal 33:16 El rey no se salva por su gran ejército; ni escapa el soldado por su mucha fuerza; Sal 33:17 de nada vale el caballo para la victoria, a nadie podrá librar con su gran fuerza. Sal 33:18 YHWH vela por los que lo honran, por los que esperan en su amor,

Sal 33:19 para librar sus vidas de la muerte, y para darles vida en tiempo de hambre. Sal 33:20 Nosotros esperamos en YHWH, él es nuestra ayuda y nuestro escudo; Sal 33:21 en él se alegra nuestro corazón, pues en su santo nombre confiamos.

Sal 33:22 Que tu amor nos acompañe, oh YHWH, como lo esperamos de ti.

**Sal 34:1** [Álef] Bendigo a YHWH en todo tiempo, su alabanza está siempre en mi boca. [Bet]

Sal 34:2 Yo me enorgullezco de YHWH: que lo oigan los mansos y se alegren. [Guímel]

Sal 34:3 Engrandezcan conmigo a YHWH, ensalcemos juntos su nombre. [Dálet]

Sal 34:4 Busqué a YHWH, y me respondió; me libró de todos mis temores. [He]

Sal 34:5 Los que lo miran quedan radiantes, sus rostros no serán avergonzados. [Záyin] Sal 34:6 Este pobre clamó, y YHWH lo oyó; y de todas sus angustias lo libró. [Jet]

Sal 34:7 El mensajero de YHWH acampa alrededor de los que lo honran y los defiende. [Tet]

Sal 34:8 Prueben y vean cuán bueno es YHWH; feliz el que se refugia en él. [Yod]

Sal 34:9 Honren a YHWH, ustedes sus consagrados, pues nada les falta a quienes lo honran. [Kaf]

Sal 34:10 Los leoncitos carecen y pasan hambre, pero a los que buscan a YHWH no les faltará ningún bien. [Lámed]

Sal 34:11 Vengan, hijos, escúchenme, les enseñaré lo que es honrar a YHWH. [Mem]

Sal 34:12 ¿Alguno ama la vida y desea ver años de prosperidad? [Nun]

Sal 34:13 Guarda tu lengua del mal, tus labios de hablar engaño; [Sámekhh]

Sal 34:14 apártate de mal y haz el bien; busca la paz y síguela. [Áyin]

Sal 34:15 Los ojos de YHWH están sobre los justos, y sus oídos atentos a su clamor. [Pe]

Sal 34:16 YHWH se enfrenta a los que obran mal, para eliminar sus nombres de la tierra. [Tsade]

Sal 34:17 Cuando [los justos] claman, YHWH los escucha, y los libra de todas sus angustias. [Qof]

Sal 34:18 YHWH está cerca de los de ánimo afligido, y libra a los de espíritu abatido. [Resh]

Sal 34:19 Por muchas que sean las aflicciones del justo, de todas ellas lo librará YHWH; [Shin]

Sal 34:20 él cuida todos sus huesos, y ni uno solo se le quebrará. [Tau]

Sal 34:21 Pero al malo lo mata su maldad, y los que odian al justo se condenarán.

Sal 34:22 YHWH redime la vida de sus servidores; ninguno de los que en él se refugia se arruinará.

**Sal 35:1** Oh YHWH, litiga contra los que me ponen pleito, combate a los que me combaten.

Sal 35:2 Empuña el escudo y la armadura, y levántate en mi defensa;

Sal 35:3 saca la lanza y el hacha y ciérrales el paso a los que me persiguen; dime: “Yo soy tu liberación”.

Sal 35:4 Queden avergonzados y confundidos los que buscan mi vida; que huyan abochornados los que traman mi mal.

Sal 35:5 Sean como paja al viento, y que el mensajero de YHWH los acose;

Sal 35:6 Sea su camino tenebroso y resbaloso, y que el mensajero de YHWH los persiga.

Sal 35:7 Porque sin motivo escondieron para mí la trampa de su hoyo; sin razón cavaron un hoyo para mí.

Sal 35:8 Que los sorprenda el desastre desapercibidos, que la red que escondieron los atrape a ellos, que caigan en ella cuando [venga] el desastre.

Sal 35:9 Entonces me alegraré en YHWH, gozando de su victoria;

Sal 35:10 todos mis huesos dirán: “YHWH, ¿quién como tú, que libras al débil del más fuerte, al débil y pobre del que lo despoja?”

Sal 35:11 Testigos maliciosos se levantan, me interrogan sobre cosas que ignoro, Sal 35:12 me pagan mal por bien, causándome tristeza.

Sal 35:13 Yo, en cambio, cuando enfermaban, me vestía de luto, me afligía con ayunos- ¡que reciba yo lo que les deseaba!

Sal 35:14 Como por un amigo o un hermano andaba triste; afligido y sombrío como quien llora a una madre.

Sal 35:15 Pero en mi adversidad, ellos se alegran, se juntan, se unen contra mí los calumniadores, y no sé por qué me despedazan sin cesar.

Sal 35:16 Con viles burladores, que se mofan con morisquetas, rechinan contra mí sus dientes.

Sal 35:17 YHWH, ¿hasta cuándo estarás mirando? Libra mi vida, lo único que tengo, de esos leones,

Sal 35:18 y yo te elogiaré en una gran congregación, en un pueblo numeroso te aclamaré.

Sal 35:19 Que no se rían de mí mis enemigos sin motivo, ni los que me odian sin razón guiñen el ojo;

Sal 35:20 porque no hablan de concordia, sino que contra los pacíficos inventan calumnias;

Sal 35:21 a boca llena, dicen contra mí: “¡Ajá, Ajá, lo hemos visto!”

Sal 35:22 Tú lo has visto, YHWH, no te quedes callado; YHWH, no te quedes lejos de mí;

Sal 35:23 despierta y levántate para hacerme justicia; sí, Elohim mío, YHWH, para defender mi causa.

Sal 35:24 Hazme justicia conforme a tu benevolencia, YHWH, Elohim mío; que no se rían de mí;

Sal 35:25 que no piensen: “¡Qué bien, lo que queríamos!” Que no digan: “Nos lo hemos tragado”.

Sal 35:26 Queden avergonzados y abochornados todos los que se alegran de mi calamidad, que se llenen de vergüenza y confusión los que se envalentonan contra mí.

Sal 35:27 Que canten y se alegren los que se complacen en mi vindicación; que digan siempre: “Alabado sea YHWH que desea el bienestar de Su servidor”.

Sal 35:28 Y mi lengua hablará de tu justicia y de tu alabanza todo el día.

**Sal 36:1** La perversidad del malvado se ve en su corazón: no tiene sentido del respeto a Elohim.

Sal 36:2 Se jacta en sus propios ojos de que su perversidad no será descubierta y aborrecida.

Sal 36:3 Las palabras de su boca son malas y engañosas; ha dejado de ser juicioso y de obrar bien.

Sal 36:4 Medita la maldad sobre la cama; se ha metido en un camino que no es bueno, no rechaza lo malo.

Sal 36:5 Oh YHWH, tu amor llega hasta el cielo, y tu fidelidad hasta las nubes;

Sal 36:6 tu beneficencia es como las grandes montañas; tu justicia es un abismo profundo; tu, YHWH, socorres a hombres y animales.

Sal 36:7 ¡Cuán precioso es tu amor, oh Elohim! La humanidad se acoge a la sombra de tus alas;

Sal 36:8 se sacian completamente de la rica abundancia de tu Casa; les das a beber de tus refrescantes manantiales;

Sal 36:9 porque contigo está la fuente de la vida; por tu luz vemos la luz.

Sal 36:10 Concede tu amor a tus devotos, y tu beneficencia a los rectos de corazón.

Sal 36:11 Que no me pisotee el pie del arrogante; que no me empuje la mano del malvado.

Sal 36:12 Ahí yacen los malhechores, derribados, sin poder levantarse.

**Sal 37:1** [Álef] No te enojes por causa de los malvados, ni tengas envidia de los malhechores;

Sal 37:2 que como pasto serán pronto cortados, como la hierba verde se secarán. [Bet]

Sal 37:3 Confía en YHWH y haz el bien, vive en la tierra y practica la verdad; Sal 37:4 busca el favor de YHWH, y él te concederá las deseos de tu corazón. [Guímel] Sal 37:5 Déjale todo a YHWH; confía en él, y él obrará:

Sal 37:6 hará brillar como la luz tu vindicación, y la justicia de tu caso como el sol de mediodía. [Dálet]

Sal 37:7 Confía pacientemente en YHWH y espera en él; no te enojes por el que prospera en sus empresas, por el que practica intrigas. [He]

Sal 37:8 Deja la ira, abandona el rencor, no te enojes; eso solo hace daño.

Sal 37:9 Porque los malhechores serán cortados, pero los que esperan en YHWH son los que heredarán la tierra. [Waw]

Sal 37:10 Dentro de poco no existirá el malo, examinarás su lugar, y no estará allí;

Sal 37:11 pero los mansos heredarán la tierra, y se deleitarán en la abundancia de bienestar. [Záyin]

Sal 37:12 El malvado trama intrigas contra el justo, rechina los dientes contra él;

Sal 37:13 pero YHWH se ríe de él, porque sabe que le llega la hora. [Jet]

Sal 37:14 Los malvados desenvainan la espada y tensan el arco para derribar al humilde y al pobre, para matar a los que llevan una vida recta;

Sal 37:15 pero su propia espada les atravesará el corazón, y sus arcos se romperán. [Tet]

Sal 37:16 Mejor es lo poco del justo que la gran abundancia de los malvados;

Sal 37:17 pues a los malvados se les romperán los brazos, pero a los justos los sostiene

YHWH. [Yod]

Sal 37:18 YHWH se interesa por las necesidades de los intachables, la herencia de ellos será eterna;

Sal 37:19 no quedarán decepcionados en tiempos de calamidad, y en los días de hambre se saciarán. [Kaf]

Sal 37:20 Pero los malvados perecerán, y los enemigos de YHWH se consumirán, se disiparán como el humo. [Lámed]

Sal 37:21 El malvado pide prestado y no paga; el justo es generoso y sigue dando.

Sal 37:22 Los benditos de él heredarán la tierra, pero los que él maldice serán cortados.

[Mem]

Sal 37:23 YHWH dirige los pasos del hombre, cuando se deleita en sus caminos.

Sal 37:24 Aunque caiga, no quedará postrado, pues YHWH lo sostiene de la mano. [Nun]

Sal 37:25 Fui joven y ya soy viejo, y nunca he visto a un justo desamparado, ni a su linaje mendigando el pan.

Sal 37:26 En todo tiempo es generoso, y presta, su linaje es una bendición. [Sámekh] Sal 37:27 Apártate del mal y haz el bien, y vivirás para siempre.

Sal 37:28 Porque YHWH ama la rectitud y no desampara a sus fieles. [Áyin] Los preserva para siempre, pero la raza de los malvados será cortada.

Sal 37:29 Los justos heredarán la tierra y habitarán para siempre en ella. [Pe]

Sal 37:30 La boca del justo profiere sabiduría, su lengua habla lo que es correcto.

Sal 37:31 La Torah de su Elohim está en su mente y sus pies no vacilan. [Tsade]

Sal 37:32 El malvado asecha al justo, y procura quitarle la vida;

Sal 37:33 pero YHWH no lo dejará en sus manos, ni lo condenará cuando lo juzguen. [Qof]

Sal 37:34 Espera en YHWH y sigue su camino, y él te pondrá en alto para que heredes la tierra; cuando los malvados sean eliminados, tú lo verás. [Resh]

Sal 37:35 He visto a un malvado, prepotente, que se iba arraigando como árbol vigoroso en su suelo nativo;

Sal 37:36 y cuando volví a pasar, ya no estaba; lo busqué, pero no pude hallarlo. [Shin]

Sal 37:37 Observa al íntegro, fíjate en el que es recto; porque hay un porvenir para el hombre de integridad.

Sal 37:38 Pero los transgresores serán destruidos totalmente; el porvenir de los malos será cortado. [Tau]

Sal 37:39 La liberación de los justos proviene de YHWH; él es su fortaleza en el tiempo de angustia.

Sal 37:40 YHWH los ayuda y los rescata; los rescata de los malvados y los libra, porque en él buscan refugio.

**Sal 38:1** Oh YHWH, no me reprendas en tu ira, no me castigues en tu indignación.

Sal 38:2 Porque tus flechas me han penetrado y sobre mí tu mano has descargado;

Sal 38:3 no hay parte sana en mi carne, a causa de tu ira; no me queda un hueso sano, por causa de mi pecado.

Sal 38:4 Mis maldades me ha abrumado, como una carga pesada que no puedo soportar; Sal 38:5 mis heridas hieden y supuran, por causa de mi necedad.

Sal 38:6 Camino encorvado, estoy humillado, ando afligido todo el día, Sal 38:7 la espalda me arde de fiebre, y no hay parte sana en mi carne;

Sal 38:8 estoy debilitado y todo molido; gimo por la conmoción de mi mente.

Sal 38:9 YHWH, tú estás al tanto de todos mis deseos, mi suspiro no te es desconocido;

Sal 38:10 mi mente está acongojada, las fuerzas me abandonan, y hasta el brillo de mis ojos se ha apagado.

Sal 38:11 Mis amigos y mis compañeros se mantienen lejos de mi aflicción; mis parientes se han alejado;

Sal 38:12 los que buscan mi vida me ponen trampas, los que procuran perjudicarme hablan maldad, y todo el tiempo traman engaños.

Sal 38:13 Pero yo me hago el sordo y no oigo; me hago el mudo y no abro la boca.

Sal 38:14 Soy como el que no oye, en cuya boca no hay argumentos.

Sal 38:15 En ti espero, YHWH; tú responderás, YHWH, Elohim mío.

Sal 38:16 Sólo espero que no se rían de mí, que cuando resbale mi pie no canten victoria. Sal 38:17 Pues estoy al borde del colapso, y mi dolor no me deja ni un momento; Sal 38:18 por eso te confieso mi maldad, pues me aflige mi pecado.

Sal 38:19 Mis enemigos mortales son numerosos, son muchos los que me odian sin motivo; Sal 38:20 los que me pagan mal por bien se me ponen en contra porque yo sigo lo bueno. Sal 38:21 No me abandones YHWH; Elohim mío, no te alejes de mí; Sal 38:22 apresúrate a ayudarme, oh YHWH, liberación mía.

**Sal 39:1** Yo había dicho: “Cuidaré mi conducta para no pecar con la lengua, me taparé la boca con una mordaza mientras haya un malvado en mi presencia.

Sal 39:2 Me quedaba mudo, silencioso; estaba completamente quieto mientras mi dolor empeo-raba;

Sal 39:3 En mi mente me ponía rabioso; mis pensamientos se me encendieron como fuego, hasta que solté la lengua:

Sal 39:4 YHWH, dame a conocer mi fin y cuál será el lapso de mi vida; que sepa yo cuán frágil soy.

Sal 39:5 Mira, contados con los dedos me diste los días, mi vida es como nada delante de ti; de veras que una exhalación es todo hombre, por más que viva. (Pausa)

Sal 39:6 Como una mera sombra anda por ahí el hombre; de veras que en vano se afana, atesorando sin saber quién recogerá.

Sal 39:7 Y ahora, YHWH, ¿con qué puedo contar? ¡En ti está mi esperanza!

Sal 39:8 Líbrame de todas mis transgresiones; y no me conviertas en la burla del insensato.

Sal 39:9 Enmudezco, no abro la boca, porque tú eres el que actúa.

Sal 39:10 Aparta de mí tu azote, que me acaban los golpes de tu mano.

Sal 39:11 Tú corriges al hombre castigando su pecado, deshaciendo como polilla lo que más quiere. ¡Solamente un suspiro es todo hombre! (Pausa)

Sal 39:12 Oye mi oración, YHWH, escucha mi clamor; no calles ante mis lágrimas; que soy para ti un extranjero, forastero como todos mis antepasados.

Sal 39:13 Déjame tranquilo para que tome aliento, antes que me vaya y deje de existir.

**Sal 40:1** Con paciencia esperé en YHWH, y él se inclinó para escuchar mi clamor;

Sal 40:2 me sacó de un hoyo horrible, de lodo cenagoso, y afirmó mis pies sobre una roca, dio firmeza a mis pasos;

Sal 40:3 puso en mi boca una canción nueva, una alabanza a nuestro Elohim; muchos verán esto y respetarán y confiarán en YHWH.

Sal 40:4 Feliz el hombre que ha puesto en YHWH su confianza, y no acude a los insolentes que se desvían tras la mentira.

Sal 40:5 ¡Cuántas maravillas has hecho, YHWH, Elohim mío; tus consideraciones para con nosotros, nadie puede contarlas ante ti! Quisiera anunciarlas y hablar de ellas, pero son más de lo que puedo contar.

Sal 40:6 Tú me has hecho comprender que no quieres sacrificio ni ofrendas, no quieres holocausto ni ofrenda por el pecado.

Sal 40:7 por eso dije: “Mira, traeré un rollo que relata lo que me sucedió.

Sal 40:8 Hacer tu voluntad, Elohim mío, es mi deseo; tu Torah está en mis entrañas.

Sal 40:9 He proclamado tu justicia en una gran congregación; mira que no he cerrado los labios, YHWH, tú lo sabes.

Sal 40:10 No he guardado para mí solo tu beneficencia; he publicado tu gran liberación, no he ocultado tu amor y tu verdad en la gran congregación.

Sal 40:11 YHWH, no me niegues tu compasión, que siempre me protejan tu amor y tu verdad.

Sal 40:12 Porque me han rodeado males incontables, me han alcanzado mis maldades y no puedo alzar la vista; han aumentado más que los cabellos de mi cabeza, y me falta valor.

Sal 40:13 Favoréceme, YHWH, y sálvame; YHWH, apresúrate a ayudarme.

Sal 40:14 Queden avergonzados y frustrados todos los que tratan de quitarme la vida, huyan llenos de confusión los que desean mi mal.

Sal 40:15 Que queden mudos de vergüenza los que se burlan de mí.

Sal 40:16 Pero que se alegren y gocen contigo todos los que te buscan; que digan siempre los que aman tu liberación: “¡Ensalzado sea YHWH!”

Sal 40:18 Pero yo estoy pobre y necesitado; que YHWH me tome en cuenta. Tú eres mi auxilio y mi libertador, Elohim mío, no te tardes.

**Sal 41:1** Feliz el que piensa en el desvalido; que YHWH lo libre en el día malo.

Sal 41:2 Que YHWH lo proteja y le dé vida; y que lo consideren feliz en la tierra; que no lo entregue a la voluntad de sus enemigos.

Sal 41:3 YHWH lo sustentará en el lecho del dolor; tú transformarás la cama de su enfermedad.

Sal 41:4 Yo dije: “YHWH, ten compasión de mí, sáname, que he pecado contra ti”. Sal 41:5 Mis enemigos dicen con malicia de mí: “¿Cuándo morirá, y perecerá su nombre?” Sal 41:6 Y si viene uno a verme, habla falsedad; si encuentra algo malo, al salir lo divulga.

Sal 41:7 Murmuran juntos contra mí todos los que me odian; traman contra mí para perjudicarme.

Sal 41:8 [Dicen:] “El mal de este no tiene remedio; de esa cama no volverá a levantarse”.

Sal 41:9 Hasta mi aliado, en quien yo confiaba, el que comía de mi pan, me ha dado la patada.

Sal 41:10 Pero tú, YHWH, ten compasión de mí; haz que pueda levantarme para darles su merecido.

Sal 41:11 En esto sabré que estás complacido conmigo: en que no cante victoria sobre mí mi enemigo.

Sal 41:12 Tú me sostendrás por mi integridad, y me dejarás morar en tu presencia para siempre.

Sal 41:13 Bendito sea YHWH, el Elohim de Yisrael, de eternidad en eternidad. Amén; así sea.

**Sal 42:1** Como brama el ciervo por las aguas del río, así clamo yo por ti, oh Elohim mío.

Sal 42:2 Mi vida tiene sed de Elohim, del Elohim vivo; oh, ¿cuándo volveré a presentarme ante Elohim?

Sal 42:3 Mis lágrimas han sido mi alimento día y noche; mientras todos los días me repiten: “¿Dónde está tu Elohim?”

Sal 42:4 Recordando otros tiempos, doy rienda suelta a mis sentimientos: cómo iba yo delante del gentío, caminando con ellos a la Casa de Elohim, entre cantos de alegría y alabanza, entre el gentío que festejaba.

Sal 42:5 ¿Por qué he de desanimarme? ¿Por qué he de estar acongojado? Mi esperanza está en Elohim, y aún tengo que darle gracias, por su presencia salvífica.

Sal 42:6 Elohim mío, cuando me siento desanimado pienso en ti, en la región del Yardén, en el Jermón, en el Monte Mitsar,

Sal 42:7 donde se oye en los profundos farallones el eco atronador de tus cascadas; todos tus torrentes y tus olas han pasado sobre mí.

Sal 42:8 Que de día envíe YHWH su amor, de modo que de noche no cese mi canto ni mi oración al Elohim de mi vida.

Sal 42:9 Le digo a Elohim: “Roca mía, ¿por qué me has olvidado? ¿Por qué he de andar afligido por la opresión del enemigo?”

Sal 42:10 Como un golpe en un hueso es la mofa de mis enemigos; todo el día me preguntan: “¿Dónde está tu Elohim?”

Sal 42:11 ¿Por qué he de desanimarme? ¿Por qué he de estar acongojado? Mi esperanza está en Elohim, y aún tengo por qué alabarlo como mi ayuda siempre presente, y mi Elohim.

**Sal 43:1** Vindícame, oh Elohim, defiende mi causa contra un pueblo desleal; rescátame del hombre engañoso y deshonesto.

Sal 43:2 Porque tú eres mi Elohim, mi fortaleza; ¿por qué me has desechado? ¿Por qué tengo que andar triste, oprimido por el enemigo?

Sal 43:3 Envía tu luz y tu verdad, que ellas me guien; que me traigan a tu santo monte, a su gran morada.

Sal 43:4 Para que venga yo al altar de Elohim, a Elohim, mi deleite, mi gozo; para que yo te alabe con el arpa, oh Elohim, mi Poderoso.

Sal 43:5 ¿Por qué está desesperado mi ser, por qué está inquieto dentro de mí? Ten esperanza en Elohim; pues aún lo alabaré como la gran salvación de mi persona y como mi Elohim.

**Sal 44:1** Oh Elohim, nosotros mismos hemos oído, nuestros padres nos han contado la obra que hiciste en sus días, en los tiempos antiguos.

Sal 44:2 Con tu propia mano expulsaste las naciones y los plantaste a ellos; quebrantaste los pueblos y los arrojaste.

Sal 44:3 No fue por su espada que se apoderaron de la tierra, ni les dio la victoria su propio brazo; fue tu diestra, tu brazo, y el favor de tu presencia, porque los amabas.

Sal 44:4 Tú eres mi Rey, oh Elohim, decreta victorias para Yaaqov.

Sal 44:5 Por ti postramos a nuestros enemigos, en tu nombre arrollamos a nuestros adversarios.

Sal 44:6 Yo no confío en mi arco, ni mi espada me da la victoria;

Sal 44:7 pues tú nos das la victoria sobre nuestros enemigos y avergüenzas a los que nos odian.

Sal 44:8 En Elohim nos gloriamos todo el tiempo, y siempre alabaremos tu nombre. (Pausa)

Sal 44:9 Ahora, en cambio, nos has desechado y nos has avergonzado, pues no sales con nuestros ejércitos;

Sal 44:10 nos haces retroceder ante el enemigo, y los que nos odian nos saquean a su gusto; Sal 44:11 tú dejas que nos devoren como a ovejas; y nos esparces entre las naciones.

Sal 44:12 Vendes a tu pueblo por nada, y nada ganas con su precio.

Sal 44:13 Nos has convertido en objeto de insulto de nuestros vecinos, la mofa y la burla de los que nos rodean.

Sal 44:14 Nos has hecho el refrán de las naciones, nos hacen burla los pueblos.

Sal 44:15 Estoy siempre consciente de mi desgracia, se me cae la cara de vergüenza

Sal 44:16 cuando oigo que me insultan y me faltan el respeto, al ver a mi enemigo y mi rival vengativo.

Sal 44:17 Todo esto nos ha venido, pero no te hemos olvidado, no hemos faltado a tu alianza;

Sal 44:18 no se ha vuelto atrás nuestro corazón, ni se han apartado de tus sendas nuestros pasos,

Sal 44:19 aunque tú nos quebrantaste en lugares de miseria, y nos cubriste con profundísima sombra.

Sal 44:20 Si hubiéramos olvidado el nombre de nuestro Elohim, y extendido las manos a una deidad extranjera,

Sal 44:21 nos pediría cuenta de esto Elohim, pues él conoce los secretos de la mente.

Sal 44:22 Pero por tu causa nos dan muerte cada día, nos tratan como a ovejas para el matadero.

Sal 44:23 ¡Levántate, YHWH! ¿Por qué duermes? Despierta, no nos rechaces para siempre.

Sal 44:24 ¿Por qué ocultas tu presencia, e ignoras nuestra miseria y opresión?

Sal 44:25 Nuestra vida está humillada hasta el polvo, nuestro cuerpo está tirado por el suelo.

Sal 44:26 ¡Levántate a ayudarnos, rescátanos por tu amor!

**Sal 45:1** Bulle en mi mente un tema hermoso, dirijo mi poema al rey; mi lengua es la pluma de un buen escritor.

Sal 45:2 Eres el más hermoso de los hombres, la gracia fluye de tus labios, porque Elohim te bendice para siempre.

Sal 45:3 Cíñete la espada en el muslo, oh valiente; ella es tu gala y tu esplendor;

Sal 45:4 y en tu esplendor avanza triunfante, cabalga en pro de la verdad, la humildad, y la justicia; y que tu diestra te guíe a grandes hazañas.

Sal 45:5 Tus flechas son agudas, [penetran] el corazón de los enemigos del rey, los pueblos caerán a tus pies.

Sal 45:6 Tu trono divino es eterno y para siempre; cetro de justicia es el cetro de tu reinado.

Sal 45:7 Amas la justicia y odias la maldad; por eso Elohim tu Elohim te ha ungido con perfume de fiesta, más que a tus compañeros.

Sal 45:8 A mirra, áloe y canela [huelen] todo tus vestidos, y en los palacios de marfil te recrean con instrumentos de cuerda.

Sal 45:9 Hay hijas de príncipes entre tus mujeres favoritas, a tu diestra está la reina adornada con oro de Ofir.

Sal 45:10 Oye, hija mía, inclina tu oído; olvida a tu pueblo y la casa de tu padre,

Sal 45:11 que el rey desea tu belleza; inclínate ante él, porque es tu amo.

Sal 45:12 Y la ciudad de Tsor estará allí con su regalo, los más ricos de los pueblos suplicarán tu favor.

Sal 45:13 Bellamente ataviada, la princesa espera adentro; de brocado de oro es su vestido;

Sal 45:14 con vestidos bordados la llevan ante el rey; las vírgenes de su séquito, sus compañeras, entran con ella;

Sal 45:15 las llevan entre alegría y algazara, van entrando en el palacio del rey.

Sal 45:16 El trono de tus antepasados lo ocuparán tus hijos, los pondrás por príncipes en toda la tierra.

Sal 45:17 Conmemoraré tu nombre en todas las generaciones, para que te alaben los pueblos por siempre jamás.

**Sal 46:1** Elohim es nuestro amparo y fortaleza, un socorro bien presente en las angustias.

Sal 46:2 Por eso no tememos aunque se conmueva la tierra, aunque los montes se lancen al centro de los mares;

Sal 46:3 aunque bramen y se agiten las aguas, aunque tiemblen los montes con su furia. (Pausa)

Sal 46:4 Hay un río cuyas corrientes alegran la ciudad de Elohim, la santa y grande morada de Elyón.

Sal 46:5 Elohim está en medio de ella, no será conmovida, Elohim la ayudará al despuntar el alba.

Sal 46:6 Rugen las naciones, se conmueven los reinos, la tierra se derrite al sonido de su trueno.

Sal 46:7 YHWH de los ejércitos está con nosotros, nuestro refugio es el Elohim de Yaaqov. (Pausa)

Sal 46:8 Vengan a ver las obras de YHWH, los prodigios que hace en la tierra:

Sal 46:9 hace cesar las guerras hasta los confines de la tierra, quiebra el arco, corta la lanza, y quema los carros en el fuego.

Sal 46:10 “¡Desistan! Reconozcan que yo soy Elohim; yo domino las naciones, yo domino la tierra”.

Sal 46:11 YHWH de los ejércitos está con nosotros, nuestro refugio es el Elohim de Yaaqov. (Pausa)

**Sal 47:1** Naciones todas, aplaudan, aclamen a Elohim con gritos de alegría.

Sal 47:2 Porque YHWH, Elyón, es respetable, es el gran Rey de toda la tierra.

Sal 47:3 Él nos somete los pueblos, pone las naciones bajo nuestros pies;

Sal 47:4 él nos ha escogido nuestra herencia: la tierra gloriosa de Yaaqov su amado.

Sal 47:5 Subió [a su trono] el Elohim YHWH entre aclamaciones y al son de trompeta.

Sal 47:6 Canten a Elohim, canten; canten a nuestro Rey, canten;

Sal 47:7 Porque el Rey de toda la tierra es Elohim, cántenle con entendimiento.

Sal 47:8 Elohim es el rey de las naciones, se ha sentado Elohim en su santo trono.

Sal 47:9 Los príncipes de las naciones se han unido al pueblo del Elohim de Avraham, porque de Elohim son los poderes de la tierra, y él está sobre todos.

**Sal 48:1** Grande es YHWH, y muy digno de alabanza es nuestro Elohim, en su ciudad y en su monte santo.

Sal 48:2 Hermosa altura, el gozo de toda la tierra, es el Monte Tsiyón, cumbre del Zafón, la ciudad del gran rey.

Sal 48:3 En sus palacios Elohim se ha dado a conocer como un refugio.

Sal 48:4 Los reyes de la tierra se reunieron, avanzaron juntos.

Sal 48:5 Y al verla así se asombraron, quedaron aterrados, huyeron despavoridos; Sal 48:6 allí les cayó un temblor, y dolores como a mujer de parto,

Sal 48:7 como viento del desierto que destroza las naves de Tarshish.

Sal 48:8 Todo lo que nos han contado lo hemos visto en la ciudad de YHWH de los ejércitos, en la ciudad de nuestro Elohim; ¡que Elohim la preserve para siempre! (Pausa)

Sal 48:9 Oh Elohim, meditamos en tu amor en medio de tu Templo.

Sal 48:10 Como corresponde a tu nombre, oh Elohim, así te alaban en toda la tierra; tu diestra está llena de beneficencia.

Sal 48:11 ¡Que se alegre el Monte Tsiyón! Que se gocen las ciudades de Yahudah con tus juicios.

Sal 48:12 Caminen alrededor de Tsiyón, denle la vuelta y cuenten sus torres;

Sal 48:13 fíjense en sus baluartes, observen sus palacios, para que lo cuenten a la generación venidera.

Sal 48:14 Porque este Elohim es nuestro Elohim para siempre jamás; él nos guiará toda la vida.

**Sal 49:1** Oigan esto, pueblos todos: escuchen, habitantes todos del mundo; Sal 49:2 tanto los de clase humilde como los de clase alta, el rico y el pobre por igual:

Sal 49:3 mi boca profiere sabiduría, y la reflexiones de mi mente son sensatas.

Sal 49:4 Prestaré atención a los refranes, daré mi lección al son del arpa.

Sal 49:5 ¿Por qué habré de temer en los días de adversidad, cuando me cerca la maldad de mis opresores,

Sal 49:6 que confían en sus bienes y se jactan de la abundancia de sus riquezas.

Sal 49:7 Ninguno de ellos podrá en modo alguno rescatar al hermano, ni dar a Elohim su propio rescate;

Sal 49:8 porque el precio de la vida es muy alto; y no se logra jamás, Sal 49:9 ¿Vivirá aún para siempre, sin ver nunca el Hoyo?

Sal 49:10 Porque uno ve que los sabios mueren, que el insensato y el ignorante mueren por igual, y dejan a otro sus riquezas.

Sal 49:11 Su sepulcro es su hogar eterno, la morada por todas las generaciones de los que tuvieron renombre sobre la tierra.

Sal 49:12 Pero el hombre no perdura en su honra; muere también como los animales.

Sal 49:13 Este es el camino de los llenos de confianza propia; el fin de los que se complacen con sus palabras. (Pausa)

Sal 49:14 Como ovejas los conducen a la Fosa, la Muerte los pastorea. Los rectos tendrán dominio sobre ellos por la mañana; y su forma se consumirá en la Fosa hasta que se acabe su nobleza.

Sal 49:15 En cambio Elohim rescatará mi vida del poder de la Fosa, pues me tomará consigo. (Pausa)

Sal 49:16 Así que no temas cuando un hombre malo se enriquece, cuando se aumenta el lujo de su casa;

Sal 49:17 porque en su muerte nada llevará consigo, ni su lujo bajará con él. Sal 49:18 Aunque en vida se felicitaba, y lo alababan por lo bien que le iba, Sal 49:19 este se unirá a la generación de sus padres, que nunca más verán la luz.

Sal 49:20 El hombre opulento que no entiende esto es como las bestias que perecen.

**Sal 50:1** 'El, Elohim YHWH, habló y convocó la tierra desde el nacimiento del sol hasta donde se pone.

Sal 50:2 Desde Tsiyón, dechado de belleza, apareció Elohim.

Sal 50:3 ¡Que venga nuestro Elohim, y no en silencio! Un fuego devorador venía ante él, y terrible tempestad a su alrededor.

Sal 50:4 Convoca a los altos cielos, y a la tierra, para juzgar a su pueblo.

Sal 50:5 [Dice:] “¡Júntenme a mis leales, los que conmigo hicieron un alianza con sacrificio”.

Sal 50:6 Y el cielo proclama Su justicia, porque Elohim mismo es el Juez. (Pausa)

Sal 50:7 “Escucha, pueblo mío, y hablaré; oye, Yisrael, y te amonestaré. Yo soy Elohim, tu Elohim.

Sal 50:8 No es por tus sacrificios que te reprendo, ni por tus ofrendas quemadas que están siempre ante mí.

Sal 50:9 No tomaré un novillo de tu casa, ni chivos de tus corrales;

Sal 50:10 porque mía es toda fiera del bosque, y los ganados [que pastan] sobre mil colinas.

Sal 50:11 Yo conozco cada ave de los montes, y todo lo que se mueve en el campo es mío.

Sal 50:12 Si tuviera hambre, no te lo diría; porque mío es el mundo y todo lo que contiene.

Sal 50:13 ¿Acaso como yo carne de toros, o bebo sangre de chivos?

Sal 50:14 Ofrécele a Elohim sacrificios de gratitud, y cumple tus votos al Altísimo; Sal 50:15 clama a mí en el día de angustia; yo te libraré y tú me honrarás.

Sal 50:16 Pero al malvado le dice Elohim: “¿Qué derecho tienes de recitar mis preceptos y tomar en tu boca mi alianza,

Sal 50:17 cuando detestas la corrección y das la espalda a mis palabras?

Sal 50:18 Si ves un ladrón, te amistas con él, y te mezclas con los adúlteros.

Sal 50:19 Te dedicas a hablar lo malo, y enyugas tu lengua al engaño;

Sal 50:20 te pones a hablar contra tu propio hermano; difamando al hijo de tu madre.

Sal 50:21 Si dejara yo de actuar cuando haces estas cosas, pensarías que soy como tú; así que te censuro y te confronto.

Sal 50:22 Escuchen ahora los que se olvidan de Elohim, no sea que los destroce sin que haya quien los libre.

Sal 50:23 El que ofrece sacrificio de gratitud es el que me honra, y al que enmienda su camino le mostraré la salvación de Elohim.

**Sal 51:1** Ten piedad de mí, oh Elohim, conforme a tu amor; por tu inmensa compasión, borra mis transgresiones.

Sal 51:2 Lávame completamente de mi maldad, límpiame de mi pecado;

Sal 51:3 pues yo reconozco mis transgresiones, tengo siempre presente mi pecado.

Sal 51:4 Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo ante tus ojos; [lo confieso] para que te reconozcan como justo en tu sentencia y exento de culpa en tu juicio.

Sal 51:5 Mira que en maldad nací, pecador me concibió mi madre.

Sal 51:6 Mira que tú te deleitas en la sinceridad del corazón, y en mi interior me inculcas sabiduría.

Sal 51:7 Purifícame con hisopo para que quede limpio; lávame hasta que quede más blanco que la nieve.

Sal 51:8 Hazme oír noticias de gozo y alegría; que se regocijen los huesos que has quebrado.

Sal 51:9 Aparta tu vista de mis pecados, y borra todas mis maldades.

Sal 51:10 Crea en mí, oh Elohim, una mente pura, y renueva un espíritu recto dentro de mí.

Sal 51:11 No me eches de tu presencia, y no me quites tu espíritu santo.

Sal 51:12 Restáurame el gozo de tu auxilio, susténtame con tu espíritu vigoroso;

Sal 51:13 y yo enseñaré a los transgresores tus caminos, para que los pecadores se vuelvan a ti.

Sal 51:14 Líbrame del delito de sangre, oh Elohim, Elohim, mi libertador; para que cante mi lengua tu beneficencia.

Sal 51:15 YHWH, abre mis labios, para que mi boca publique tu alabanza.

Sal 51:16 Porque tú no quieres sacrificio; si no yo te lo daría; pero no te complaces en ofrendas quemadas.

Sal 51:17 El verdadero sacrificio para Elohim es un espíritu arrepentido; tú no desprecias, oh Elohim, un corazón arrepentido y humillado.

Sal 51:18 Que te complazca hacer prosperar a Tsiyón; reedifica los muros de Yerushalem.

Sal 51:19 Entonces te agradarán los sacrificios requeridos, la ofrenda quemada y la ofrenda entera; entonces ofrecerán novillos sobre tu altar.

**Sal 52:1** ¿Por qué te jactas de tu maldad, o valiente? El amor de Êl es constante.

Sal 52:2 Tu lengua trama agravios, como navaja afilada actúa engañosamente.

Sal 52:3 Te gusta más el mal que el bien, la mentira que la verdad.

Sal 52:4 Te gusta toda clase de palabras perniciosas, lengua engañosa.

Sal 52:5 Por eso Elohim te destruirá para siempre, te echará mano, te arrojará de tu morada, y te arrancará de la tierra de los vivos. (Pausa) Sal 52:6 Los justos lo verán y respetarán, y se reirán de él:

Sal 52:7 “Miren al hombre que no puso a Elohim como su refugio, sino que confió en el caudal de sus riquezas, y persistió en su maldad”.

Sal 52:8 Pero yo estoy como un olivo verde en la Casa de Elohim; confío en el amor de Elohim para siempre jamás.

Sal 52:9 Te alabo para siempre porque has actuado; delante de tus fieles declaro que tu nombre es bueno.

**Sal 53:1** Los necios dicen en su corazón: “YHWH no existe”. Se han corrompido, actúan detestablemente en la maldad; no hay quien haga lo bueno.

Sal 53:2 Elohim tiende desde el cielo la vista sobre la humanidad para ver si hay algún entendido, alguno que busque a YHWH.

Sal 53:3 Todos se han desviado, se han corrompido por igual, no hay quien haga lo bueno, ni siquiera uno.

Sal 53:4 ¿No aprenderán los obradores de maldad, que se comen a mi pueblo como se come el pan, y no invocan a YHWH?

Sal 53:5 Temblaron de espanto donde no había motivo de espanto; porque Elohim dispersó los huesos de tus sitiadores. Tú los avergonzaste, porque YHWH los ha rechazado.

Sal 53:6 ¡Oh, que salga de Tsiyón la liberación de Yisrael! Cuando YHWH restaure la suerte de su pueblo, se gozará Yaaqov y se alegrará Yisrael.

**Sal 54:1** Oh Elohim, líbrame por tu nombre, defiende mi causa con tu poder.

Sal 54:2 Escucha, Elohim, mi oración, presta atención a las razones de mi boca;

Sal 54:3 porque se han levantado extraños contra mí, hombres violentos buscan mi vida, no han tomado en cuenta a Elohim. (Pausa)

Sal 54:4 Miren, Elohim es mi ayudador; YHWH está con los que sostienen mi vida.

Sal 54:5 El les devolverá el mal a mis opositores, los hará callar con su verdad.

Sal 54:6 Entonces te ofreceré sacrificios voluntarios; alabaré tu nombre, oh YHWH, porque es bueno,

Sal 54:7 porque me ha librado él de toda angustia, y mis ojos han visto la derrota de mis enemigos.

**Sal 55:1** Escucha, oh Elohim, mi oración, y no ignores mi súplica.

Sal 55:2 Préstame atención y respóndeme; porque ando en derredor quejándome, gimiendo

Sal 55:3 por el clamor del enemigo, por la opresión del malvado; porque vuelcan sobre mí sus agravios, y se me oponen con furor.

Sal 55:4 Mi corazón está convulsionado dentro de mí, y sobre mí han caído temores de muerte;

Sal 55:5 el temor y el temblor me invaden, y me he llenado de terror.

Sal 55:6 Y digo: “¡Quién tuviera alas cual paloma, para volar y hallar descanso!

Sal 55:7 Huiría muy lejos, moraría en el desierto. (Pausa)

Sal 55:8 Me apresuraría a escapar del viento borrascoso y de la tempestad”.

Sal 55:9 ¡Confúndelos, YHWH, confunde su lenguaje, que he visto licenciosidad y rencilla en la ciudad.

Sal 55:10 Día y noche van rondando sobre sus muros; maldad e intriga hay en medio de ella;

Sal 55:11 hay corrupción en medio de ella, y de sus calles no se apartan el fraude y el engaño.

Sal 55:12 Porque no es un enemigo el que me insulta, eso lo podría soportar; no es el que me odia quien se levanta contra mí, en tal caso me escondería de él.

Sal 55:13 Pero eres tú, mi íntimo, mi compañero, mi amigo,

Sal 55:14 que en dulce intimidad compartíamos, y andábamos juntos en la Casa de Elohim.

Sal 55:15 Que la muerte los sorprenda, que bajen vivos a la Fosa; porque hay maldad en sus moradas.

Sal 55:16 Pero yo invoco a Elohim, y YHWH me libra.

Sal 55:17 De tarde y mañana, y al mediodía, me quejo y clamo, y él oye mi voz.

Sal 55:18 El rescata con bien mi vida de la guerra que se me hace, porque muchos están en contra mía.

Sal 55:19 Elohim se entera, y los humillará; el que reina desde antaño los abatirá, porque no cambian y no respetan a Elohim.

Sal 55:20 Él perjudica a sus amigos; no cumple su compromiso;

Sal 55:21 las palabras de su boca son más blandas que la mantequilla, pero en su mente lo que hay es guerra; sus palabras son mas suaves que el aceite, pero son espadas desenvainadas.

Sal 55:22 Deja tus preocupaciones a YHWH, que él te apoyará; nunca dejará caer al justo.

Sal 55:23 Elohim, tú harás que bajen al Hoyo más profundo los hombres asesinos y engañosos, no llegarán a la mitad de sus años; pero yo confiaré en ti.

**Sal 56:1** Apiádate de mí, oh Elohim, que hay gente que quiere devorarme: combatiéndome cada día me ponen en aprietos.

Sal 56:2 Diariamente mis opositores quisieran devorarme, porque son muchos los que me combaten, oh Exaltado.

Sal 56:3 Cuando tengo miedo, confío en ti,

Sal 56:4 en Elohim, cuya palabra alabo. Confío en Elohim, no tengo temor. ¿Qué pueden hacerme los mortales?

Sal 56:5 Todos los días me perjudican en mis asuntos; lo único en que piensan es en contrariarme con lo malo.

Sal 56:6 Se confabulan, se esconden, vigilan bien todos mis pasos, esperando mi muerte.

Sal 56:7 ¡Arrójalos por su maldad! ¡Derriba en tu ira a los pueblos, oh Elohim!

Sal 56:8 Tú cuentas los pasos de mi vida errante; recoge mis lágrimas en tu frasquito; ¿no están todas en tu libro?

Sal 56:9 El día que yo clame, entonces se retirarán mis enemigos; esto es lo que sé: que Elohim está a mi favor.

Sal 56:10 En Elohim, cuya palabra alabo, en YHWH, cuya palabra alabo, Sal 56:11 en Elohim confío; no temo; ¿qué puede hacerme el hombre?

Sal 56:12 Te debo, oh Elohim, los votos que te hice; los cumpliré con alabanzas;

Sal 56:13 porque has librado mi vida de la muerte, mis pies de la caída, para que ande delante de Elohim en la luz de la vida.

**Sal 57:1** Apiádate de mí, oh Elohim, apiádate de mí, que en ti se refugia mi vida, y a la sombra de tus alas me amparo hasta que pase el peligro.

Sal 57:2 Clamaré al Elohim Altísimo, al haÊl que es bueno conmigo.

Sal 57:3 El enviará desde el cielo quien me libre, por más que me insulte mi perseguidor. Elohim enviará su amor y su verdad. (Pausa)

Sal 57:4 Mi vida está entre devoradores de gente; cuyos dientes son lanzas y flechas, y su lengua una espada afilada.

Sal 57:5 Ensálzate por encima del cielo, oh Elohim, sobre toda la tierra esté tu gloria.

Sal 57:6 Tendieron una red para mis pies, para atraparme; cavaron un hoyo delante de mí, pero cayeron ellos mismos en él. (Pausa)

Sal 57:7 Mi corazón está firme, oh Elohim, mi corazón está firme; cantaré y entonaré una melodía.

Sal 57:8 Despierta, gloria mía, despierta guitarra y arpa, que yo despertaré al alba.

Sal 57:9 Te elogiaré en medio de los pueblos, oh YHWH; te entonaré una melodía entre las naciones;

Sal 57:10 porque grande hasta el cielo es tu amor, y hasta las nubes tu verdad.

Sal 57:11 Ensálzate por encima del cielo, oh Elohim, sobre toda la tierra esté tu gloria.

**Sal 58:1** Jueces, ¿decretan ustedes realmente lo que es justo? ¿Juzgan a la humanidad con equidad?

Sal 58:2 Ustedes dedican su mente a la maldad; la licenciosidad de sus manos pesa sobre la tierra.

Sal 58:3 Los malvados son desafiantes desde la matriz; los mentirosos se desvían desde el vientre.

Sal 58:4 Tienen veneno como el de la serpiente, cierran su oído como víbora sorda Sal 58:5 que no oye la voz de los encantadores, ni aún del encantador más diestro.

Sal 58:6 Oh Elohim, rómpeles los dientes en la boca; oh YHWH, rómpeles los colmillos a esos leones.

Sal 58:7 Que desaparezcan como aguas que se escurren; cuando disparen sus flechas, que estén botas.

Sal 58:8 Sean como el caracol que se deshace al andar, que como aborto de mujer no vean el sol.

Sal 58:9 Antes que sus ollas sientan el fuego de la leña, vivos aún en su ira, Él los arrebatará con tempestad.

Sal 58:10 El justo se alegrará cuando vea la venganza, empapará sus pies en la sangre del malvado.

Sal 58:11 Y los hombres dirán: “En verdad hay un premio para el justo; en verdad hay justicia divina en la tierra”.

**Sal 59:1** Sálvame de mis enemigos, Elohim mío; defiéndeme de los que se levantan contra mí.

Sal 59:2 Sálvame de los malhechores, líbrame de los asesinos.

Sal 59:3 Pues mira que ponen asechanzas contra mi vida, se han juntado contra mí los fuertes; y no es por ofensa mía, ni por transgresión mía, oh YHWH.

Sal 59:4 Sin tener culpa yo, corren y se preparan; así que ¡despierta para venir a mi encuentro y mira!

Sal 59:5 Sí, tú, YHWH, Elohim de los ejércitos, el Elohim de Yisrael, despierta y castiga a esos paganos; no tengas piedad de ningún villano traidor. (Pausa)

Sal 59:6 Vienen todas las tardes, aúllan como perros y rodean la ciudad.

Sal 59:7 Fanfarronean con su boca, hay espadas en sus labios; [y luego dicen:] “¿Quién nos oye?”

Sal 59:8 Pero tú, YHWH te reirás de ellos, te burlarás de todos esos paganos.

Sal 59:9 Oh fortaleza mía, yo esperaré en ti; porque Elohim es mi refugio.

Sal 59:10 Elohim que me ama vendrá a ayudarme; Elohim me hará ver la derrota de mis adversarios.

Sal 59:11 No los mates, no sea que mi pueblo se olvide; dispérsalos con tu poder y abátelos, YHWH, escudo nuestro.

Sal 59:12 Por el pecado de su boca, por la palabra de sus labios, queden atrapados en su orgullo, sí, por las maldiciones y las mentiras que dicen.

Sal 59:13 Acábalos en tu indignación, acábalos para que no existan, y sépase hasta los confines de la tierra que Elohim reina en Yaaqov. (Pausa)

Sal 59:14 ¡Que vuelvan todas las tardes, que aúllen como perros y rodeen la ciudad!

Sal 59:15 ¡Que anden vagando para encontrar qué comer; y si no se hartan, que se pasen la noche vagando!

Sal 59:16 Pero yo cantaré de tu poder, celebraré de mañana tu amor; porque has sido un refugio para mí, un amparo en el día de mi calamidad.

Sal 59:17 A ti cantaré, Fuerza mía; porque Elohim es mi refugio, Elohim que me ama.

**Sal 60:1** Oh Elohim, nos has rechazado, nos has quebrantado, has estado enojado; pero vuélvete ahora a nosotros.

Sal 60:2 Has hecho temblar la tierra, la has agrietado; sana sus grietas, que se tambalea.

Sal 60:3 Duras cosas has hecho ver a tu pueblo; nos has hecho beber un vino que aturde.

Sal 60:4 Pero has dado una bandera a los que te honran, para que la enarbolen en pro de la verdad. (Pausa)

Sal 60:5 Para que escapen tus amados, libra con tu diestra y respóndeme.

Sal 60:6 Elohim prometió en su santuario que yo repartiría triunfante a Shekhem, y dividiría el Valle de Sukot;

Sal 60:7 Guilad sería mío, y mío Menasheh; Efráyim sería el yelmo de mi cabeza; Yahudah mi cetro de legislador;

Sal 60:8 Moav sería la vasija para lavarme; sobre Edom arrojaría mi sandalia. ¡Aclámame, oh Peléshet!

Sal 60:9 ¿Quién me llevará a la ciudad amurallada? ¿Quién me guiará hasta Edom, Sal 60:10 si tú oh Elohim, nos has rechazado y no sales ya con nuestras tropas, Elohim?

Sal 60:11 Concédenos tu ayuda contra el enemigo, porque es inútil la ayuda del hombre.

Sal 60:12 Con Elohim triunfaremos; pues él pisoteará a nuestros adversarios.

**Sal 61:1** Oye, oh Elohim, mi clamor, atiende a mi oración.

Sal 61:2 Desde lo último de la tierra clamo a ti cuando desfallece mi corazón; llévame a una roca más alta que yo.

Sal 61:3 Que tú has sido un refugio para mí, una torre fuerte contra el enemigo.

Sal 61:4 Quisiera vivir para siempre en tu Morada, y refugiarme en tus alas protectoras. (Pausa)

Sal 61:5 Porque tú, oh Elohim, has escuchado mis votos y me has concedido la petición de los que honran tu nombre.

Sal 61:6 Añádele días a la vida del rey; que sus años se extiendan por generaciones;

Sal 61:7 que habite en la presencia de Elohim para siempre; encarga que tu amor y tu verdad lo protejan.

Sal 61:8 Así entonaré melodías a tu nombre para siempre, cumpliendo mis votos día tras día.

**Sal 62:1** Sólo en Elohim confío tranquilo, pues de él viene mi liberación.

Sal 62:2 Solo él es mi Roca y mi salvación, mi refugio; no vacilaré.

Sal 62:3 ¿Hasta cuándo arremeterán contra un solo hombre todos ustedes, como si fuera una pared inclinada o una cerca a punto de caer?

Sal 62:4 Sólo planean derribarlo de su grandeza; se complacen en la mentira; con su boca bendicen pero en su mente maldicen. (Pausa)

Sal 62:5 Sólo en Elohim confío tranquilo, pues de él depende mi esperanza.

Sal 62:6 Solo él es mi Roca y mi liberación, mi refugio, no vacilaré.

Sal 62:7 Del Elohim dependen mi salvación y mi honra; en Elohim encuentro mi roca y mi refugio.

Sal 62:8 Pueblo suyo, confíen en él todo el tiempo: desahoguen ante él su corazón, que Elohim es nuestro Refugio. (Pausa)

Sal 62:9 Sólo vanidad son los hombres, ilusión son los mortales; puestos en la balanza todos juntos, pesan menos que un soplo.

Sal 62:10 No confíen en la violencia, no se envalentonen en el pillaje; si aumentan sus riquezas, no pongan en ellas su corazón.

Sal 62:11 Una vez ha hablado Elohim, dos veces he oído esto: que el poder pertenece a

Elohim,

Sal 62:12 y que a ti YHWH, pertenece el amor, pero que tú pagarás a cada uno conforme a sus obras.

**Sal 63:1** Oh Elohim, tú eres mi Elohim, de madrugada te busco; mi garganta tiene sed de ti, mi carne suspira por ti, como tierra seca, sedienta, sin agua.

Sal 63:2 Quiero ver tu poder y tu gloria, así como te he visto en el santuario. Sal 63:3 Tu amor es mejor que la vida, mis labios declaran tu alabanza;

Sal 63:4 Yo te bendigo mientras viva: alzo mis manos, invocando tu nombre.

Sal 63:5 Estoy satisfecho como con manjares exquisitos, y con alegría en los labios te alaba mi boca,

Sal 63:6 cuando en mi cama me acuerdo de ti, cuando medito en las vigilias de la noche. Sal 63:7 Porque tú has sido mi auxilio, y a la sombra de tus alas me gozo; Sal 63:8 mi aliento sigue jadeante en pos de ti, tu diestra me sustenta.

Sal 63:9 Que los que buscan mi vida para destruirla, bajen a las mayores profundidades de la tierra,

Sal 63:10 sean entregados al poder de la espada, sean presa de los chacales.

Sal 63:11 El rey se alegrará en Elohim, todo el que jura por él se gloriará, cuando a los que hablan mentira se les tape la boca.

**Sal 64:1** Escucha, oh Elohim, mi voz cuando me quejo; proteje mi vida del terrible enemigo.

Sal 64:2 Escóndeme de la trama de los malvados, de la turba de los malhechores, Sal 64:3 que afilan su lengua como espada, que arman como flechas sus crueles palabras, Sal 64:4 para acribillar a escondidas al inocente, para herirlo por sorpresa y sin riesgo.

Sal 64:5 Se animan mutuamente a hacer lo malo, planean poner trampas ocultas, y dicen: “¿Quién las verá?”

Sal 64:6 Que las maldades que han ocultado, cada cual en su interior, sus pensamientos secretos, queden completamente al descubierto.

Sal 64:7 Elohim los acribillará a flechazos; los tomará por sorpresa y quedarán heridos.

Sal 64:8 Sus propias lenguas los harán caer; y todos los que los vean se burlarán de ellos.

Sal 64:9 Todo el mundo respetará, y declararán que es obra de Elohim, y entenderán Sus hechos.

Sal 64:10 El justo se alegrará en YHWH y se refugiará en él; y todos los rectos de corazón se sentirán satisfechos.

**Sal 65:1** En Tsiyón te aguarda la alabanza, Oh Elohim, a ti se pagarán los votos.

Sal 65:2 Oidor de la oración, a ti vendrá toda criatura.

Sal 65:3 Cuando me abruma toda clase de maldades, tú perdonas nuestras transgresiones.

Sal 65:4 Feliz el que tú escoges y haces llegar hasta ti para que habite en tus atrios; nos saciaremos de las bendiciones de tu Casa, de tu santo Templo.

Sal 65:5 Respóndenos con hazañas portentosas de victoria, oh Elohim, libertador nuestro, tú que eres la confianza de todos los confines de la tierra y de las más lejanas islas del mar,

Sal 65:6 tú que afirmas las montañas con tu poder, ceñido de poderío,

Sal 65:7 tú que calmas los rugientes mares, sus estruendosas olas y las naciones tumultosas.

Sal 65:8 Los moradores de los confines de la tierra se sobrecogen al ver tus maravillas; tú haces cantar a las puertas de la Aurora y al Ocaso,

Sal 65:9 cuidas la tierra y la riegas, la colmas de tus riquezas; el canal de Elohim va lleno de aguas. Tú le suples grano al hombre cuando preparas así la tierra.

Sal 65:10 Inundas sus surcos, deshaces los terrones, los ablandas con la lluvia y bendices los renuevos;

Sal 65:11 coronas el año con tu bondad, y tus nubes derraman la abundancia;

Sal 65:12 la derraman sobre los pastos del desierto, y las colinas se ciñen de alegría,

Sal 65:13 los prados se visten de rebaños, los valles se cubren de grano, dan voces de alegría, e irrumpen en canciones.

**Sal 66:1** Aclamen a Elohim, [habitantes de] toda la tierra,

Sal 66:2 canten la gloria de su nombre, hagan gloriosa su alabanza.

Sal 66:3 Díganle a Elohim: “¡Qué prodigiosos son tus hechos! Por la grandeza de tu poder se acobardan tus enemigos;

Sal 66:4 todo la tierra te adora y te canta, canta alabanzas a tu nombre. (Pausa)

Sal 66:5 Vengan a ver las obras de Elohim, respetado por sus actos en favor de los hombres!

Sal 66:6 Transformó el mar en tierra seca; por el río pasaron a pie; por eso nos alegramos en él.

Sal 66:7 El domina con su poder para siempre, sus ojos vigilan las naciones; ¡no se enaltezcan los rebeldes! (Pausa)

Sal 66:8 Bendigan, oh pueblos, a nuestro Elohim, hagan resonar sus alabanzas, Sal 66:9 porque él nos mantiene con vida, y no permite que resbalen nuestros pies.

Sal 66:10 Tú nos has probado, oh Elohim, nos has refinado como se refina la plata;

Sal 66:11 nos metiste en la red, cargaste aflicción sobre nuestra espalda;

Sal 66:12 hiciste subir hombres sobre nuestra cabeza, entramos en fuego y en aguas; pero al fin nos has dado respiro.

Sal 66:13 Entro en tu Casa con ofrendas quemadas, te pago los votos

Sal 66:14 que pronunciaron mis labios, y que habló mi boca cuando estaba en angustia.

Sal 66:15 Ofrendas quemadas de animales cebados te ofrezco, con incienso de carneros; sacrifico bueyes y chivos.

Sal 66:16 Vengan a escuchar, todos los que respetan a Elohim, voy a contar lo que ha hecho por mí;

Sal 66:17 A él clame con mi boca, y lo ensalcé con mi lengua.

Sal 66:18 Si yo abrigara la maldad en mi mente, YHWH no me habría escuchado; Sal 66:19 pero en verdad Elohim me escuchó, oyó mi voz en oración.

Sal 66:20 Bendito sea Elohim, que no despreció mi oración ni me negó su amor.

**Sal 67:1** Que Elohim tenga compasión de nosotros y nos bendiga; que nos muestre su favor; (Pausa)

Sal 67:2 para que se conozca tu voluntad en la tierra, y entre todas las naciones tu liberación.

Sal 67:3 Que todos los pueblos te alaben, oh Elohim, que te alaben todos los pueblos.

Sal 67:4 Que se alegren y se regocijen las naciones, porque riges a los pueblos con equidad, y guías a las naciones de la tierra. (Pausa)

Sal 67:5 Que todos los pueblos te alaben, oh Elohim, que te alaben todos los pueblos. Sal 67:6 Que la tierra produzca su fruto, que Elohim nuestro Elohim nos bendiga.

Sal 67:7 Que Elohim nos bendiga, y que lo reverencien todos los confines de la tierra.

**Sal 68:1** Elohim se levantará y se dispersarán sus enemigos, los que lo aborrecen huirán delante de él.

Sal 68:2 Como se disipa el humo, así los disipas; como se derrite la cera en el fuego, así perecerán los malvados delante de Elohim.

Sal 68:3 Pero los justos se alegrarán, gozarán delante de Elohim, rebosarán de alegría.

Sal 68:4 Canten a Elohim, entonen alabanzas a su nombre; alaben al que cabalga sobre las nubes; su nombre es YAH, alégrense delante de él.

Sal 68:5 Padre de huérfanos y defensor de viudas es Elohim en su santa morada.

Sal 68:6 Elohim restaura a los solitarios a sus hogares, liberta a los prisioneros, sanos y salvos, mientras los rebeldes tienen que vivir en tierra árida.

Sal 68:7 Oh Elohim, cuando tú salías delante de tu pueblo, cuando marchabas por el desierto, (Pausa)

Sal 68:8 temblaba la tierra, el cielo vertía agua a la presencia de Elohim, y aquel Sinay [temblaba] a la presencia de Elohim, el Elohim de Yisrael.

Sal 68:9 Lluvias abundantes derramaste, oh Elohim; cuando tu herencia estaba árida, tú la restauraste.

Sal 68:10 Tu tribu habita en ella; por tu bondad la has preparado para tu pobre, oh Elohim.

Sal 68:11 YHWH da el mensaje; grande es la multitud de mujeres que llevan la buena nueva:

Sal 68:12 “Reyes con sus ejércitos huyen precipitadamente, y las amas de casa reparten el botín.

Sal 68:13 ¿Querrán acaso ustedes dormir entre los rebaños? Reparten alas de paloma cubiertas de plata y plumas enchapadas en oro fino.

Sal 68:14 Cuando Shaday dispersó a los reyes allí, eran como nevada en el monte Tsalmón.

Sal 68:15 Oh montaña majestuosa, monte de Bashán; oh montaña escarpada, monte de Bashán,

Sal 68:16 ¿por qué, oh montañas escarpadas, están tan hostiles con el Monte que Elohim escogió como su morada? En verdad YHWH habitará en él para siempre.

Sal 68:17 Los carros de Elohim se cuentan por veintenas de millares, millares de millares, y YHWH marcha en medio de ellos, como en el Sinay, en santidad.

Sal 68:18 Subiste a las alturas; llevaste cautiva la cautividad; recibiste dones en forma de hombres: los que se resistían a que el Elohim YAH morara allí.

Sal 68:19 Bendito sea YHWH que día por día nos sostiene; haÊl es nuestra liberación. (Pausa)

Sal 68:20 Nuestro haÊl es un Elohim de liberación, YHWH Adonay nos libra de la muerte.

Sal 68:21 Ciertamente Elohim aplastará la cabeza de sus enemigos, la mollera del que persiste en sus pecados.

Sal 68:22 YHWH dijo: “Del Bashán te haré volver, te haré volver de las profundidades del mar;

Sal 68:23 para que bañes tus pies en la sangre de tus enemigos, y se sacie de ella la lengua de tus perros”.

Sal 68:24 Vieron tus procesiones, oh Elohim, las procesiones de mi Elohim, de mi Rey, hacia el Santuario.

Sal 68:25 Los cantores van delante, detrás los músicos, en medio de muchachas que tocan panderos.

Sal 68:26 Bendigan a Elohim en las asambleas, a YHWH, ustedes que son de la fuente de Yisrael.

Sal 68:27 Allí va el jovencito Binyamín que los conduce, los príncipes de Yahudah que los comandan, los príncipes de Zevulún y los príncipes de Naftalí.

Sal 68:28 Tu Elohim ha ordenado fuerza para ti, la fuerza, oh Elohim, que desplegaste por nosotros

Sal 68:29 desde tu templo sobre Yerushalem. Los reyes te traen tributos.

Sal 68:30 Reprime a la bestia de los pantanos, a la turba de toros, a los novillos de las naciones; hasta que se te rindan con sus lingotes de plata; dispersa a las naciones que se deleitan en la guerra;

Sal 68:31 que vengan los tributadores de Mitsráyim, que Kush se apresure a extender sus manos [con regalos] para Elohim.

Sal 68:32 Reinos de la tierra, canten a Elohim, entonen alabanzas a YHWH, (Pausa)

Sal 68:33 al que cabalga sobre los antiguos cielos supremos; que truena con su potente voz!

Sal 68:34 Reconozcan el poder de Elohim; sobre Yisrael se ve su majestad, y su poder se ve en el cielo.

Sal 68:35 Digno de reverencia eres, Elohim, en tus lugares santos; el Elohim de Yisrael es quien da fuerza y poder a su pueblo. ¡Bendito sea Elohim!

**Sal 69:1** Líbrame, oh Elohim, que las aguas me llegan al cuello;

Sal 69:2 estoy hundido en lodo profundo, y no hallo dónde apoyar los pies; he caído en aguas profundas y la corriente me arrastra.

Sal 69:3 Estoy cansado de llamar, tengo ronca la garganta, mis ojos desfallecen esperando a mi Elohim.

Sal 69:4 Más que los cabellos de mi cabeza son los que me odian sin motivo; los que quieren destruirme son fuertes, y son mis enemigos sin motivo; ¡ahora tengo que devolver lo que no robé!

Sal 69:5 Oh Elohim, tú conoces mi insensatez, y mis pecados no te son ocultos.

Sal 69:6 Que no queden avergonzados por mi culpa los que en ti esperan, oh Adonay YHWH de los ejércitos; que no queden confundidos por mi culpa los que te buscan, oh Elohim de Yisrael.

Sal 69:7 Pues por tu causa he sufrido humillación, se me cae la cara de vergüenza;

Sal 69:8 soy un extraño para mis hermanos, un desconocido para los hijos de mi madre,

Sal 69:9 porque me consume el celo por tu Casa, y los reproches de los que te insultaban cayeron sobre mí.

Sal 69:10 Cuando lloré, afligiéndome con ayunos, esto me sirvió de deshonra;

Sal 69:11 Hice de luto mi vestido; y vine a ser un refrán entre ellos;

Sal 69:12 hablan de mí los que se sientan a la puerta, y me sacan coplas los bebedores.

Sal 69:13 Pero yo dirijo mi oración a ti, oh YHWH; en un momento favorable; oh Elohim, por tu gran amor, respóndeme con tu segura liberación.

Sal 69:14 Sácame del lodo, no dejes que me hunda; líbrame de los que me odian y de las aguas profundas.

Sal 69:15 Que no me arrastre el ímpetu de las aguas, ni me trague el abismo, ni cierre el Hoyo su boca sobre mí.

Sal 69:16 Respóndeme, oh YHWH, que tu amor es bondadoso, conforme a la abundancia de tus piedades, mira hacia mí;

Sal 69:17 no escondas tu rostro de tu servidor, porque estoy angustiado, apresúrate a responderme.

Sal 69:18 Acércate a mí, rescátame, líbrame de mis enemigos.

Sal 69:19 Tú conoces mi humillación, mi desgracia y mi deshonor; estás al tanto de todos mis adversarios.

Sal 69:20 Tanta ofensa me ha destrozado el corazón, estoy desesperado; esperaba que alguien se compadeciera de mí, pero no hubo nadie; esperaba consoladores, pero no los hallé.

Sal 69:21 Al contrario, me dieron hiel por comida, y cuando tuve sed me dieron a beber vinagre.

Sal 69:22 Que su mesa se les vuelva una trampa, un lazo para sus aliados.

Sal 69:23 Que se les oscurezcan los ojos para que no vean, y que siempre les flaquee la espalda.

Sal 69:24 Derrama sobre ellos tu indignación, que el ardor de tu ira los alcance;

Sal 69:25 que quede desolado su campamento, y no quede en sus carpas morador.

Sal 69:26 Porque persiguen al que tú heriste, hablan del dolor del que tú heriste.

Sal 69:27 Aplica el castigo de la maldad a su maldad, y que no disfruten de tu beneficencia; Sal 69:28 que queden eliminados del libro de la vida, y no sean inscritos entre los justos.

Sal 69:29 Pero yo estoy afligido y adolorido, oh Elohim; que tu liberación me ponga en alto;

Sal 69:30 así alabaré el nombre de Elohim con canción, lo exaltaré con acciones de gracias. Sal 69:31 Esto agradará a YHWH más que un buey o un novillo con sus cuernos y pezuñas.

Sal 69:32 Lo verán los humildes y se alegrarán; ustedes que buscan a Elohim, anímese su corazón.

Sal 69:33 Porque YHWH escucha a los necesitados, y no desprecia a los que por él están cautivos.

Sal 69:34 ¡Que lo alaben el cielo y la tierra, los mares y cuanto en ellos se mueve!

Sal 69:35 Porque Elohim salvará a Tsiyón y reedificará las ciudades de Yahudah; habitarán allí y la heredarán.

Sal 69:36 Así la poseerá la descendencia de sus servidores, y los que aman su nombre habitarán en ella.

**Sal 70:1** Elohim mío, ven a librarme; oh YHWH, apresúrate a ayudarme.

Sal 70:2 Queden avergonzados y frustrados los que bus-can mi vida; que huyan llenos de confusión los que me desean el mal.

Sal 70:3 Que tengan que huir llenos de vergüenza los que se ríen de mí.

Sal 70:4 Gócense y alégrense en ti todos los que te buscan, y digan siempre los que aman tu salvación: “Engrandecido sea Elohim”.

Sal 70:5 Yo estoy afligido y necesitado; ven pronto a mí, oh Elohim; tú eres mi ayudador y mi libertador; ¡no te tardes, YHWH!

**Sal 71:1** En ti, YHWH, busco refugio, jamás quede yo avergonzado;

Sal 71:2 sálvame por tu beneficencia, y rescátame; inclina a mí tu oído y líbrame.

Sal 71:3 Sé para mí una roca de refugio, a la que pueda yo siempre acudir; da orden de librarme, que tú eres mi peña y mi fortaleza.

Sal 71:4 Elohim mío, líbrame de la mano del malvado, de la mano del perverso y del licencioso;

Sal 71:5 pues tú eres mi esperanza, Adonay YHWH, mi confianza desde mi juventud.

Sal 71:6 De ti he dependido desde el vientre; tú eras mi apoyo en el vientre de mi madre; para ti será siempre mi alabanza.

Sal 71:7 He sido un ejemplo para muchos, pues tú eres mi refugio fuerte.

Sal 71:8 Mi boca está llena de tu alabanza, y de tu gloria todo el día.

Sal 71:9 No me deseches en el tiempo de la vejez; no me desampares cuando me falten las fuerzas.

Sal 71:10 Porque mis enemigos hablan de mí, los que acechan mi vida consultan entre sí,

Sal 71:11 diciendo: “Elohim lo ha desamparado; persíganlo y agárrenlo, que no hay quien lo libre”.

Sal 71:12 Oh Elohim, no estés lejos de mí; Elohim mío; apresúrate a ayudarme.

Sal 71:13 Queden avergonzados y perezcan mis adversarios; queden llenos de vergüenza y confusión los que procuran mi mal.

Sal 71:14 Yo, en cambio, esperaré siempre, y te alabaré cada vez más;

Sal 71:15 mi boca publica tu beneficencia y tu liberación todo el día, aunque no sé cómo contarlas.

Sal 71:16 Vengo con alabanza de tus poderosas obras, oh Adonay YHWH; celebro tu beneficencia, sólo la tuya.

Sal 71:17 Oh Elohim, tú me has enseñado desde mi juventud, y hasta ahora he manifestado tus maravillas.

Sal 71:18 Así también tú, oh Elohim, aunque sea yo viejo y canoso, no me desampares, hasta que anuncie tu poder a la nueva generación, tu potencia a los que se van levantando.

Sal 71:19 Tu justicia, oh Elohim, llega hasta el cielo; tu has hecho cosas grandes, oh Elohim, ¿quién hay como tú?

Sal 71:20 Tú que me has hecho ver muchas angustias y aflicciones, volverás a revivirme, y a levantarme de los abismos de la tierra.

Sal 71:21 Aumentarás mi grandeza, y volverás a consolarme;

Sal 71:22 y yo te aclamaré con la lira por tu verdad, oh Elohim mío; cantaré a ti con el arpa, oh Santo de Yisrael.

Sal 71:23 Mis labios se alegrarán al cantarte, y mi vida que tú rescataste.

Sal 71:24 Todo el día hablará mi lengua de tu beneficencia, porque quedaron avergonzados, porque se llenaron de confusión los que procuraban mi mal.

**Sal 72:1** Oh Elohim, encomienda tus juicios al rey, y tu justicia al hijo del rey, Sal 72:2 para que juzgue a tu pueblo con justicia, y a tus pobres con equidad.

Sal 72:3 Que las montañas produzcan bienestar para tu pueblo, y las colinas, el galardón de la justicia.

Sal 72:4 Que defienda a los oprimidos del pueblo, que libre a los hijos del pobre, y quebrante al opresor.

Sal 72:5 Te respetarán mientras dure el sol, mientras exista la luna, durante todas las generaciones.

Sal 72:6 Que sea como la lluvia que cae sobre la grama cortada, como los aguaceros que empapan la tierra.

Sal 72:7 En sus días florecerán los justos, y habrá abundancia de bienestar mientras exista la luna.

Sal 72:8 Gobernará de mar a mar, y desde el Río hasta los extremos de la tierra.

Sal 72:9 Delante de él se inclinarán los habitantes del desierto, y sus enemigos lamerán el polvo.

Sal 72:10 Los reyes de Tarshis y de las islas le pagarán tributos, los reyes de Sheba y de Sebá le ofrecerán obsequios.

Sal 72:11 Delante de él se postrarán todos los reyes, todas las naciones le servirán.

Sal 72:12 Porque él libra al pobre que clama, y al oprimido e indefenso;

Sal 72:13 tiene piedad del pobre y del necesitado, y les salva la vida a los pobres;

Sal 72:14 libra sus vidas del engaño y la licenciosidad; la sangre de ellos es valiosa a sus ojos.

Sal 72:15 Que viva él, y que se le dé el oro de Sheba; que oren por él continuamente, que lo bendigan todo el día.

Sal 72:16 Echarán un puñado de grano en la tierra, aún en las cumbres de las montañas, y reventará su fruto como los cedros del Levanón; y los de la ciudad florecerán como la hierba de la tierra.

Sal 72:17 Que su nombre sea eterno, que mientras dure el sol se hable de su nombre, y los hombres se bendigan en él; que todas las naciones lo proclamen feliz.

Sal 72:18 Bendito sea YHWH Elohim, el Elohim de Yisrael, el único que hace maravillas;

Sal 72:19 bendito sea su glorioso nombre para siempre, y toda la tierra se llene de su gloria. Así sea, amén.

Sal 72:20 Aquí terminan las oraciones de Dawid, hijo de Yishay.

**Sal 73:1** En verdad Elohim es bueno con Yisrael, con los puros de corazón.

Sal 73:2 Pero yo, por poco doy un mal paso; poco faltó para que resbalaran mis pies;

Sal 73:3 porque tuve envidia de los arrogantes, al ver la prosperidad de los malvados.

Sal 73:4 Ellos no se preocupan por la muerte; su cuerpo se mantiene vigoroso;

Sal 73:5 no pasan trabajos como los otros mortales, ni reciben golpes como los demás hombres.

Sal 73:6 Por eso el orgullo les sirve de collar, se ponen como manto la licenciosidad;

Sal 73:7 los ojos se les saltan de gordura, tienen más de lo que puede desear el corazón. Sal 73:8 Se mofan, y hablan con maldad de hacer violencia, hablan con altanería; Sal 73:9 abren la boca contra el cielo y su lengua recorre la tierra.

Sal 73:10 Y así golpean a Su pueblo una y otra vez, hasta que escurren su última lágrima. Sal 73:11 Entonces dicen: “¿Podrá saberlo 'El? ¿Podrá haber conocimiento de esto en Elyón?”

Sal 73:12 ¡Y estos que son tan malvados, siempre prosperan, y amasan riquezas!

Sal 73:13 Completamente en vano he limpiado mi mente y he lavado mis manos en inocencia;

Sal 73:14 pues he recibido azotes cada día, y castigos todas las mañanas.

Sal 73:15 Si decidiera decir estas cosas, traicionaría al linaje de tus hijos.

Sal 73:16 Meditaba yo para entender esto, pero me resultaba muy difícil,

Sal 73:17 hasta que entré en el Santuario de Elohim y entendí el paradero de ellos.

Sal 73:18 En verdad los has puesto en resbaladeros, y los dejas caer en ruinas.

Sal 73:19 ¡Cómo han quedado asolados de repente! Se acabaron, fenecieron con terrores.

Sal 73:20 Como hace uno cuando despierta de un sueño, así, oh YHWH, cuando despiertes despreciarás su imagen.

Sal 73:21 Ya había perdido la razón mi mente, y se me habían embotado los sentimientos; Sal 73:22 yo era ignorante, no entendía, como un bestia era delante de ti. Sal 73:23 Sin embargo, siempre estuve contigo y me sujetaste de la mano derecha; Sal 73:24 tú me guiaste con tu consejo, y después me dirigiste hacia el honor.

Sal 73:25 ¿A quién más tengo yo en el cielo? Y teniéndote a ti, nada deseo aquí en la tierra.

Sal 73:26 Mi cuerpo y mi mente fallan, pero Elohim es la fortaleza de mi mente, y mi porción eterna.

Sal 73:27 Es claro que los que se alejan de ti perecen, tú aniquilas a todo el que se aparta de ti.

Sal 73:28 Pero yo hallo mi felicidad en acercarme a Elohim, en poner mi confianza en Adonay YHWH, y en contar todas sus obras.

**Sal 74:1** ¿Por qué, oh Elohim, nos has rechazado para siempre? ¿Por qué humea tu ira contra las ovejas de tu prado?

Sal 74:2 Acuérdate de tu comunidad que adquiriste en tiempo de antaño, la tribu que rescataste como tu herencia, y de este monte Tsiyón donde habitas.

Sal 74:3 Dirige tus pasos hacia estas ruinas eternas, mira todo el mal que el enemigo ha hecho en tu Santuario.

Sal 74:4 Tus adversarios han rugido en medio de tus asambleas, han plantado sus banderas bien visibles.

Sal 74:5 Se parecen a los que levantan sus hachas contra las espesuras de un bosque;

Sal 74:6 pues ahora con hachas y con mazos hacen pedazos de una vez las entalladuras [de tu Casa].

Sal 74:7 Le han pegado fuego a tu Santuario, han profanado y echado por tierra la Morada de tu nombre.

Sal 74:8 Dijeron en su mente: “¡Destruyámoslos de una vez!” Han quemado todos los lugares de reunión con Êl en el país.

Sal 74:9 No vemos ya nuestras banderas, no nos queda ni un profeta, ni hay entre nosotros quien sepa hasta cuándo.

Sal 74:10 ¿Hasta cuándo, oh Elohim, nos insultará el adversario? ¿Irá a blasfemar tu nombre para siempre el enemigo?

Sal 74:11 ¿Por qué escondes tu mano derecha? ¡Sácatela del pecho y acaba [con ellos]!

Sal 74:12 Pero tú, Elohim, eres mi Rey desde antiguo, el que realiza liberaciones en medio de la tierra.

Sal 74:13 Tú dividiste el mar con tu potencia; quebraste las cabezas de los monstruos en las aguas.

Sal 74:14 Tú aplastaste las cabezas del leviatán, y lo diste por comida a los habitantes del desierto.

Sal 74:15 Tú hiciste brotar manantiales y torrentes, tú secaste ríos impetuosos.

Sal 74:16 Tuyo es el día, tuya también la noche; tú preparaste la lumbrera del sol.

Sal 74:17 Tú estableciste todos los confines de la tierra; el verano y el invierno, tú los hiciste.

Sal 74:18 Acuérdate de cómo el enemigo ha insultado a YHWH, cómo un pueblo insensato ha blasfemado tu nombre.

Sal 74:19 No entregues tu tórtola a la turba voraz, no ignores para siempre al rebaño de tus pobres.

Sal 74:20 Mira el Alianza; porque los lugares oscuros de la tierra se han convertido en moradas de licenciosidad.

Sal 74:21 Que no vuelva avergonzado el oprimido, que el afligido y el pobre alaben tu nombre.

Sal 74:22 Levántate, Elohim, defiende tu causa; recuerda cómo el insensato te insulta cada día.

Sal 74:23 No ignores el vociferar de tus adversarios, el alboroto de tus opositores que aumenta constantemente.

**Sal 75:1** Te damos gracias, oh Elohim, te damos gracias porque tu nombre está cercano; los hombres cuentan tus maravillas.

Sal 75:2 [Tú has dicho:] “En el momento que yo escoja, juzgaré con equidad.

Sal 75:3 La tierra y todos sus habitantes se van disolviendo; yo sostengo sus columnas.

Sal 75:4 Yo digo a los jactanciosos: ‘No se jacten;’ y a los malvados: ‘No hagan alarde de su poder’”.

Sal 75:5 No levanten jactanciosamente su frente, no hablen con arrogancia;

Sal 75:6 porque ni del este ni del oeste ni del sur proviene el ensalzamiento,

Sal 75:7 sino de Elohim que es el Juez, y a unos humilla, mientras ensalza a otros.

Sal 75:8 Hay una copa en la mano de YHWH, con vino fermentado bien mezclado; y él se lo da a beber, hasta el fondo lo escurrirán, lo beberán todos los malvados de la tierra.

Sal 75:9 Pero yo siempre lo anunciaré, entonaré melodías al Elohim de Yaaqov.

Sal 75:10 “Quebrantaré todo el poderío de los malvados; pero el poder del justo será ensalzado”.

**Sal 76:1** Elohim es conocido en Yahudah, su nombre es grande en Yisrael; Sal 76:2 en Shalem está su Cabaña, su Morada está en Tsiyón.

Sal 76:3 Allí quebró las flechas del arco, el escudo y la espada de guerra.

Sal 76:4 Tú estabas esplendoroso y glorioso, en las montañas de cacería.

Sal 76:5 Los valientes de corazón fueron despojados; les cayó un sueño, y ninguno de los guerreros pudo levantar una mano.

Sal 76:6 Con una reprensión tuya, oh Elohim de Yaaqov, el carro y el caballo cayeron en un sueño profundo.

Sal 76:7 Tú eres terrible, ¿y quién podrá resistir delante de ti cuando se encienda tu ira? Sal 76:8 Desde el cielo pronunciaste la sentencia; la tierra se asustó y se quedó quieta

Sal 76:9 cuando Elohim se levantó a juzgar para librar a todos los mansos de la tierra. (Pausa)

Sal 76:10 En verdad los más fieros de los hombres te reconocerán, cuando te ciñas con la última porción de furia.

Sal 76:11 Hagan votos y cúmplanselos a YHWH su Elohim; todos los que lo rodean traigan regalos al Honorable.

Sal 76:12 Él corta el aliento a los príncipes, inspira temor a los reyes de la tierra.

**Sal 77:1** Alzo mi voz a Elohim y clamo; alzo mi voz a Elohim y él me escucha.

Sal 77:2 En mis días de angustia busco a YHWH; mis manos se extienden hacia ti de noche sin descanso, mi mente rehusa el consuelo.

Sal 77:3 Me acuerdo de Elohim y me conmociono, me quejo y mi espíritu desmaya. (Pausa) Sal 77:4 Tú has mantenido mis ojos desvelados, estoy tan turbado que no puedo hablar.

Sal 77:5 Repaso los tiempos de antaño, los años de la antigüedad;

Sal 77:6 recuerdo en la noche las coplas que me hacían; consulto con mi corazón y mi espíritu pregunta:

Sal 77:7 “Nos desechará YHWH para siempre y no volverá más a amarnos?

Sal 77:8 ¿Se habrá agotado completamente su amor, Se habrá acabado para siempre su promesa?

Sal 77:9 ¿Se habrá olvidado el Elohim de tener piedad? ¿Habrá cerrado con ira su compasión?”

Sal 77:10 Y me digo: “Es culpa mía que haya cambiado la diestra de Elyón.

Sal 77:11 Recuerdo las proezas de Yah; sí, me acuerdo de tus maravillas antiguas;

Sal 77:12 repaso todas tus obras, y reflexiono sobre tus hechos.

Sal 77:13 Oh Elohim, tu camino es santo; ¿qué deidad es tan grande como Elohim?

Sal 77:14 Tú eres haÊl que hace maravillas; has manifestado entre las naciones tu poder.

Sal 77:15 Rescataste con tu brazo a tu pueblo, a los hijos de Yaaqov y de Yosef. (Pausa)

Sal 77:16 Te vieron las aguas, oh Elohim, te vieron las aguas y se asustaron, y hasta los abismos se estremecieron.

Sal 77:17 Las nubes echaron inundaciones de aguas, el cielo tronó, y destellaron tus rayos.

Sal 77:18 El estruendo de tu trueno retumbó en el torbellino, los relámpagos alumbraron el mundo, la tierra se estremeció y tembló.

Sal 77:19 Te abriste camino por el mar, un vado por las aguas caudalosas, y no quedó rastro de tus huellas.

Sal 77:20 Guiaste como rebaño a tu pueblo, por mano de Mosheh y de Aharón.

**Sal 78:1** Escucha, pueblo mío, mi Torah, inclinen su oído a las palabras de mi boca, Sal 78:2 que voy a exponer un tema; disertaré de las lecciones del pasado,

Sal 78:3 cosas que hemos oído y entendido, que nuestros padres nos han contado.

Sal 78:4 No las ocultaremos a sus hijos, contaremos a la generación venidera las alabanzas de YHWH, su poderío y las maravillas que ha hecho.

Sal 78:5 Pues estableció un decreto en Yaaqov, ordenó una Torah en Yisrael; encargó a nuestros padres que la diesen a conocer a sus hijos;

Sal 78:6 para que la conozca la generación futura, los hijos que han de nacer, para que los que se van levantando la cuenten a sus hijos;

Sal 78:7 para que pongan en Elohim su confianza, y no olviden las obras de Êl sino que observen sus mandamientos;

Sal 78:8 para que no sean como sus padres, generación terca y rebelde, generación de corazón inconstante y cuyo espíritu fue desleal a 'El.

Sal 78:9 Como los arqueros armados efrayimitas, que volvieron la espalda en el día de la batalla;

Sal 78:10 no cumplieron el alianza de Elohim, y rehusaron seguir su Torah;

Sal 78:11 se olvidaron de sus obras y de las maravillas que les había mostrado.

Sal 78:12 Delante de sus padres hizo cosas asombrosas en la tierra de Mitsráyim, en la llanura de Zoán.

Sal 78:13 Dividió el mar y los dejó pasar, hizo elevarse las aguas en una represa.

Sal 78:14 Los guió con una nube de día, y toda la noche con un resplandor de fuego; Sal 78:15 hendió peñas en el desierto, y les dio a beber como de grandes abismos; Sal 78:16 sacó torrentes de una peña, hizo bajar agua como ríos.

Sal 78:17 Pero ellos siguieron pecando contra él, rebelándose contra Elyón en el desierto.

Sal 78:18 Tentaron a Êl en su mente, exigiendo una comida a su gusto;

Sal 78:19 y hablaron contra Elohim diciendo: “¿Podrá Elohim ponernos una mesa en el desierto?

Sal 78:20 Es verdad que hirió la peña y brotaron aguas, y torrentes inundaron la tierra, pero ¿podrá también dar pan? ¿Podrá proveer carne para su pueblo?”

Sal 78:21 Por eso, al oír esto YHWH se indignó, se encendió fuego contra Yaaqov y subió de punto la ira contra Yisrael;

Sal 78:22 porque no pusieron su confianza en Elohim, ni confiaron en su liberación.

Sal 78:23 A pesar de esto mandó las altas nubes y abrió las puertas del cielo;

Sal 78:24 llovió sobre ellos maná para comer, les dio trigo del cielo,

Sal 78:25 pan de héroes comió el hombre; les envió comida hasta que se saciaron.

Sal 78:26 Movió el viento del este en el cielo, dirigió con su poder el viento del sur, Sal 78:27 y llovió sobre ellos carne como polvo, aves aladas como arena del mar, Sal 78:28 y las dejó caer en medio de Su campamento, alrededor de Su morada.

Sal 78:29 Así comieron y se hartaron bien, pues él les cumplió su deseo.

Sal 78:30 Pero no se les había quitado aún el hambre, todavía tenían la comida en la boca, Sal 78:31 cuando vino sobre ellos la ira de Elohim y mató a los más robustos de ellos, derribó a los jóvenes de Yisrael.

Sal 78:32 Con todo esto, siguieron pecando y no tuvieron fe en sus maravillas.

Sal 78:33 Por eso consumió sus días como una exhalación, sus años en muerte repentina.

Sal 78:34 Cuando los iba matando, entonces lo buscaban, se convertían y preguntaban otra vez por 'El;

Sal 78:35 entonces se acordaban de que Elohim era su Roca, que el Elohim Altísimo era su Redentor.

Sal 78:36 Pero lo engañaban con su boca, con su lengua le mentían,

Sal 78:37 pues su corazón no era constante con él, ni eran fieles a Su alianza.

Sal 78:38 Pero él, compasivo, les perdonó la maldad y no los destruyó; muchas veces apartó su indignación y no quiso despertar toda su ira;

Sal 78:39 porque recordaba que eran sólo carne, un soplo que se va y no vuelve.

Sal 78:40 ¡Cuántas veces lo desafiaron en el desierto, y lo enojaron en el sequedal!

Sal 78:41 Vez tras vez volvían a tentar a 'El, entristecían al Santo de Yisrael.

Sal 78:42 No se acordaron de su mano, ni del día en que los rescató del adversario;

Sal 78:43 cuando ejecutó en Mitsráyim sus señales, sus maravillas en la llanura de Zoán; Sal 78:44 convirtió sus ríos en sangre, y también sus arroyos, para que no bebieran. Sal 78:45 Envió entre ellos moscas que se los comieran, y ranas que los destruyeran; Sal 78:46 entregó sus frutos a la oruga, sus productos a la langosta. Sal 78:47 Destruyó sus viñas con granizo, sus sicómoros con hielo;

Sal 78:48 Entregó sus bestias a la centella, sus ganados a los rayos.

Sal 78:49 Envió sobre ellos el ardor de su ira, enojo, indignación, angustia, una banda de mensajeros destructores.

Sal 78:50 Preparó un sendero para su ira; no los libró de la muerte, sino entregó sus vidas a la plaga.

Sal 78:51 Derribó a todo primogénito en Mitsráyim, las primicias del vigor de ellos en las carpas de Jam.

Sal 78:52 Hizo salir como un rebaño a su pueblo, los llevó como manada por el desierto;

Sal 78:53 los guió con seguridad, para que no tuvieran temor, mientras que a sus enemigos los cubrió el mar.

Sal 78:54 Los trajo a su territorio santo, a esta serranía que adquirió con su diestra.

Sal 78:55 Arrojó naciones delante de ellos, les repartió con cordel una herencia, y en las viviendas de ellas hizo habitar a las tribus de Yisrael.

Sal 78:56 Pero tentaron al Elohim Altísimo y se rebelaron contra él, y no observaron sus decretos.

Sal 78:57 Se apartaron y se hicieron desleales como sus padres, se voltearon como arco engañoso;

Sal 78:58 lo enojaron con sus lugares altos y lo provocaron a celos con sus esculturas.

Sal 78:59 Elohim lo oyó y se indignó, menospreció mucho a Yisrael,

Sal 78:60 y dejó la Morada de Shiloh, la Carpa donde había habitado entre los hombres. Sal 78:61 Entregó [el arca de] su poder al cautiverio, su gloria en manos del enemigo; Sal 78:62 abandonó también a su pueblo a la espada, y se airó contra su heredad. Sal 78:63 El fuego devoró a sus jóvenes, sus vírgenes se quedaron sin cantos nupciales; Sal 78:64 sus sacerdotes cayeron a espada y sus viudas no los lloraron.

Sal 78:65 Entonces, como un dormido, despertó YHWH, como valiente que se desembriaga de su vino,

Sal 78:66 y golpeó por la espalda a sus adversarios, los cubrió de vergüenza perpetua. Sal 78:67 Además rechazó al clan de Yosef, y no escogió la tribu de Efráyim;

Sal 78:68 sino que escogió la tribu de Yahudah, al Monte de Tsiyón, que amó.

Sal 78:69 Y edificó Su Santuario como alturas, como la tierra que cimentó para siempre.

Sal 78:70 Escogió a Dawid su servidor, y lo sacó de los corrales de las ovejas;

Sal 78:71 de seguir tras las paridas lo trajo, para apacentar a Yaaqov su pueblo, a Yisrael su herencia.

Sal 78:72 Así los apacentó con corazón íntegro, con manos hábiles los pastoreó.

**Sal 79:1** Oh Elohim, los paganos han entrado en tus dominios; han profanado tu santo Templo, han convertido a Yerushalem en un montón de escombros.

Sal 79:2 Han dado los cadáveres de tus servidores por comida a las aves del cielo, la carne de tus fieles, a las bestias de la tierra.

Sal 79:3 Han derramado su sangre como agua en derredor de Yerushalem; y no hay quien los entierre.

Sal 79:4 Hemos venido a ser objeto de oprobio a nuestros vecinos, la burla y la mofa de los que nos rodean.

Sal 79:5 ¿Hasta cuándo, YHWH? ¿Te enojarás para siempre? ¿Arderá tu indignación como fuego?

Sal 79:6 Derrama tu ira sobre las naciones que no te conocen, sobre los reinos que no invocan tu nombre;

Sal 79:7 porque han devorado a Yaaqov, y han asolado su morada.

Sal 79:8 No cuentes contra nosotros las maldades pasadas; vengan pronto hacia nosotros tus piedades; porque estamos muy abatidos.

Sal 79:9 Ayúdanos, oh Elohim libertador nuestro, por la gloria de tu nombre; sálvanos y perdona nuestros pecados, por causa de tu nombre.

Sal 79:10 ¿Por qué han de decir los gentiles: “¿Dónde está el Elohim de ellos?” Que se conozca entre las naciones, a nuestra vista, que tú vengas la sangre derramada de tus servidores.

Sal 79:11 Llegue delante de ti el gemido de los encarcelados, conforme a la grandeza de tu poder preserva a los condenados a muerte;

Sal 79:12 y págales a nuestros vecinos con su misma moneda, siete veces la deshonra con que te han deshonrado, YHWH.

Sal 79:13 Así nosotros, pueblo tuyo, y ovejas de tu prado, te alabaremos para siempre; de generación en generación contaremos tus alabanzas.

**Sal 80:1** Oh Pastor de Yisrael, escucha, tú que conduces como rebaño a Yosef; resplandece, tú que te sientas sobre querubines.

Sal 80:2 Delante de Efráyim y Binyamín y Menasheh, despierta tu poder, y ven a salvarnos.

Sal 80:3 Oh Elohim, restáuranos; muéstranos tu favor y seremos salvos.

Sal 80:4 YHWH, Elohim de los ejércitos, ¿hasta cuándo humeará tu ira contra la oración de tu pueblo?

Sal 80:5 Los has hecho comer pan de lágrimas, les has dado a beber lágrimas en abundancia.

Sal 80:6 Nos haces estar en contienda con nuestros vecinos, y nuestros enemigos se ríen a su antojo.

Sal 80:7 Oh Elohim de los ejércitos, restáuranos; muéstranos tu favor y seremos salvos.

Sal 80:8 Trajiste una vid de Mitsráyim; expulsaste naciones y la plantaste;

Sal 80:9 limpiaste un lugar para ella, de manera que echó hondas sus raíces y llenó la tierra.

Sal 80:10 Las montañas quedaron cubiertas con su sombra, con sus ramas los grandes cedros.

Sal 80:11 Extendió sus ramas hasta el mar, y hasta el río sus vástagos.

Sal 80:12 ¿Por qué has roto sus cercas, de manera que la despojen todos los que pasan por el camino?

Sal 80:13 El jabalí de la selva la devasta, y la devora la bestia del campo.

Sal 80:14 Oh Elohim de los ejércitos, vuelve ahora; mira desde el cielo y considera, y visita esta viña,

Sal 80:15 la cepa que plantó tu diestra, el renuevo que afirmaste para ti.

Sal 80:16 Quemada a fuego está, y cortada; perece por la reprensión de tu rostro.

Sal 80:17 Dale la mano al varón de tu confianza, al ser humano que has tomado para ti.

Sal 80:18 Así no nos apartaremos de ti; preserva nuestra vida para que invoquemos tu nombre.

Sal 80:19 Oh YHWH de los ejércitos, restáuranos; muéstranos tu favor y seremos salvos.

**Sal 81:1** Canten gozosamente a Elohim, nuestra fortaleza; canten con alegría al Elohim de Yaaqov.

Sal 81:2 Entonen la canción, toquen el pandero, el arpa melodiosa y la lira.

Sal 81:3 Toquen la trompeta en el novilunio, en la luna llena, en el día de nuestra fiesta solemne.

Sal 81:4 Porque este es un estatuto para Yisrael, una ley del Elohim de Yaaqov.

Sal 81:5 Lo constituyó como testimonio en Yahosef, cuando salió triunfante de la tierra de Mitsráyim. Oí una voz desconocida que decía:

Sal 81:6 “Yo quité la carga de sus hombros, quité los cestos de sus manos.

Sal 81:7 En la angustia llamaste y yo te libré; te respondí desde el escondite del trueno; te probé junto a las aguas de Merivah. (Pausa)

Sal 81:8 Oye, pueblo mío, y te amonestaré; oh Yisrael, si me oyes

Sal 81:9 no habrá en tu medio deidad ajena, ni te inclinarás ante un elohim extraño.

Sal 81:10 Yo YHWH, soy tu Elohim que te hice subir de la tierra de Mitsráyim; abre tu boca y yo la llenaré.

Sal 81:11 Pero mi pueblo no escuchó mi voz, Yisrael no quiso atenderme;

Sal 81:12 de manera que los abandoné a la dureza de su corazón, y caminaron en sus propios consejos.

Sal 81:13 ¡Oh si mi pueblo me oyera, si Yisrael anduviera en mis caminos!

Sal 81:14 En un instante subyugaría yo a sus enemigos, volvería mi mano contra sus adversarios;

Sal 81:15 los que aborrecen a YHWH se acobardarían ante él, y su destrucción sería eterna; Sal 81:16 lo sustentaría con el mejor trigo, y con la miel de la peña lo saciaría.

**Sal 82:1** Elohim presidee en la gran asamblea, en medio de los jueces juzga.

Sal 82:2 ¿Hasta cuándo juzgarán ustedes injustamente, mostrando favoritismo con el malvado? (Pausa)

Sal 82:3 Defiendan al desvalido y al huérfano, háganle justicia al oprimido y al pobre, Sal 82:4 liberen al indefenso y al necesitado, sálvenlos de la mano de los malvados.

Sal 82:5 No saben, no entienden, siguen andando en tinieblas; todos los cimientos de la tierra tiemblan.

Sal 82:6 Yo he dicho: “Ustedes son seres divinos, todos ustedes oh hijos de Elyón; Sal 82:7 pero como hombres morirán, como cualquiera de los príncipes caerán”.

Sal 82:8 Levántate, oh Elohim, juzga la tierra, que tú eres el Dueño de todas las naciones. **Sal 83:1** Oh Elohim, no guardes silencio, no te quedes ahí callado, oh 'El;

Sal 83:2 pues mira que tus enemigos rugen, los que te odian levantan la cabeza.

Sal 83:3 Contra tu pueblo consultan astutamente y en secreto, entran en consejo contra tus protegidos.

Sal 83:4 Dicen: “Vamos a eliminarlos como nación; que no haya más memoria del nombre de Yisrael.

Sal 83:5 Unánimes han conspirado en su consejo, contra ti han hecho una alianza;

Sal 83:6 los clanes de Edom y los yishmaelitas, Moav y los hagaritas,

Sal 83:7 Guebal, Amón y Amaleq, Peléshet con los habitantes de Tsor,

Sal 83:8 y hasta Ashur se ha unido a ellos y ha dado refuerzo a los hijos de Lot. (Pausa)

Sal 83:9 Hazles como le hiciste a Midyán, como a Siserá, como a Yavín junto al torrente de Qishón,

Sal 83:10 que perecieron en Endor, que quedaron como estiércol para la tierra.

Sal 83:11 Trata a sus nobles como a Orev y a Zeev; deja a todos sus príncipes como a Zévaj y a Tsalmuná.

Sal 83:12 Pues han dicho: “Apoderémonos de las moradas de Elohim”.

Sal 83:13 Elohim mío, ponlos como torbellino, como hojas secas al viento.

Sal 83:14 Como el fuego consume el bosque, como la llama abrasa las montañas,

Sal 83:15 así persíguelos con tu tempestad, atérralos con tu torbellino;

Sal 83:16 llena sus rostros de vergüenza, para que la gente busque tu nombre, oh YHWH.

Sal 83:17 Que queden frustrados y aterrados para siempre, queden derrotados y perezcan;

Sal 83:18 para que sepan todos que tu nombre es YHWH, y que solo tú eres Elyón Supremosobre toda la tierra.

**Sal 84:1** ¡Qué hermosas son tus moradas, oh YHWH de los ejércitos!

Sal 84:2 ¡Cómo suspiro y me consumo por los atrios de YHWH! Mi corazón y mi carne claman por el Elohim vivo.

Sal 84:3 Hasta el gorrión ha encontrado un hogar, y la golondrina un nido donde poner sus polluelos: junto a tu gran altar, oh YHWH de los ejércitos, Rey mío y Elohim mío.

Sal 84:4 Felices los que habitan en tu casa, alabándote siempre. (Pausa)

Sal 84:5 Felices los que encuentran en ti su refugio, en cuya mente están tus caminos.

Sal 84:6 Cuando atraviesan el Valle de Lágrimas, lo consideran como lugar de manantiales, como si la lluvia temprana lo hubiera cubierto de bendiciones.

Sal 84:7 Van de fortaleza en fortaleza, hasta llegar a Elohim en Tsiyón.

Sal 84:8 YHWH, Elohim de los ejércitos, oye mi oración; escucha, Elohim de Yaaqov.

Sal 84:9 Fíjate, oh Elohim en nuestro escudo, mira el rostro de tu ungido.

Sal 84:10 Porque mejor es un día en tus atrios que mil [fuera de ellos]; prefiero estar a la puerta en la casa de mi Elohim a vivir en las carpas del malvado.

Sal 84:11 Porque el Elohim YHWH es un sol y un escudo; YHWH nos concede favor y gloria; no niega ningún bien a los que andan rectamente.

Sal 84:12 Oh YHWH de los ejércitos, feliz el hombre que confía en ti.

**Sal 85:1** Tú favorecerás tu tierra, oh YHWH; harás cambiar la suerte de Yaaqov; Sal 85:2 perdonarás la maldad de tu pueblo, cubrirás todos sus pecados; Sal 85:3 contendrás tu indignación, apartarás el ardor de tu ira.

Sal 85:4 Vuelve, Elohim salvador nuestro, revoca tu desagrado hacia nosotros.

Sal 85:5 ¿Estarás enojado con nosotros para siempre? ¿Prolongarás tu ira de generación en generación?

Sal 85:6 En verdad volverás a reavivarnos, para que tu pueblo se alegre en ti.

Sal 85:7 Oh YHWH, muéstranos tu amor y concédenos tu liberación.

Sal 85:8 Escucharé lo que va a decir el haÊl YHWH, porque prometerá bienestar a su pueblo, a sus fieles, para que no vuelvan a hacer locuras.

Sal 85:9 En verdad su ayuda está cerca de los que lo honran, para hacer morar su gloria en nuestra tierra.

Sal 85:10 El amor y la verdad se encuentran, la justicia y el bienestar se besan; Sal 85:11 la verdad brota de la tierra, y la justicia mira desde el cielo.

Sal 85:12 YHWH nos da la lluvia y nuestra tierra da su cosecha.

Sal 85:13 La justicia marcha delante de él cuando él emprende su camino.

**Sal 86:1** Inclina tu oído, YHWH, respóndeme, que estoy oprimido y necesitado;

Sal 86:2 preserva mi vida, que soy tu devoto; oh Elohim mío, salva tú a tu servidor que confía en ti.

Sal 86:3 Ten compasión de mí, oh YHWH, que a ti clamo todo el día;

Sal 86:4 alegra la vida de tu servidor, YHWH, que en ti pongo mi esperanza;

Sal 86:5 porque tú, YHWH, eres bueno y perdonador, abundante en amor, con los que te invocan.

Sal 86:6 Escucha, YHWH, mi oración, atiende a la voz de mis ruegos.

Sal 86:7 En mis días de angustia yo te llamo porque tú me respondes.

Sal 86:8 Ninguno hay como tú entre los ha'elohim, oh YHWH, ni hay obras como tus obras.

Sal 86:9 Todas las naciones que hiciste vendrán a postrarse ante ti, oh YHWH, y glorificarán tu nombre;

Sal 86:10 porque tú eres grande y haces maravillas, tú eres el único Elohim.

Sal 86:11 Enséñame tu camino, YHWH, para que ande en tu verdad; que con mi corazón indiviso honre tu nombre.

Sal 86:12 Te alabaré, oh YHWH, Elohim mío, con todo el corazón, y glorificaré tu nombre para siempre;

Sal 86:13 porque es grande tu amor por mí, y has librado mi vida de lo más profundo de la Fosa.

Sal 86:14 Oh Elohim, los arrogantes se han levantado contra mí, una banda de hombres violentos busca mi vida, y no te tienen presente.

Sal 86:15 Pero tú, YHWH, eres un Elohim compasivo y misericordioso, lento para la ira y abundante en amor y verdad;

Sal 86:16 mírame y ten piedad de mí, concede tu fortaleza a tu servidor, libra al hijo de tu servidora.

Sal 86:17 Muéstrame alguna señal de tu favor, para que la vean los que me odian y queden avergonzados, porque tú, YHWH, me has dado ayuda y consuelo.

**Sal 87:1** Su fundamento está en las montañas santas,

Sal 87:2 YHWH ama las puertas de Tsiyón más que todas las moradas de Yaaqov.

Sal 87:3 Cosas gloriosas se han dicho de ti, oh ciudad de ha'Elohim. (Pausa)

Sal 87:4 “Contaré a Ráhav y a Bavel entre los que me conocen. Aquí están Peléshet y Tsor, con Kush; Este pueblo nació aquí.

Sal 87:5 Y de Tsiyón se dirá: “Este hombre y ese nacieron en ella, y Elyón mismo la preservará”.

Sal 87:6 YHWH escribirá en el registro de las naciones: “Este también nació allí”. (Pausa) Sal 87:7 Y habrá cantores y bailadores, [que dirán:] “Todas mis raíces están en ti”. **Sal 88:1** YHWH, mi Elohim libertador, día y noche clamo ante ti;

Sal 88:2 que llegue mi oración a tu presencia, inclina tu oído a mi clamor.

Sal 88:3 Porque estoy harto de padecimientos y mi vida está al borde la Fosa;

Sal 88:4 ya me cuentan con los que bajan al Hoyo, soy como un hombre sin fuerza,

Sal 88:5 abandonado entre los muertos, como los pasados a espada que yacen en el sepulcro, de quienes ya no te acuerdas porque fueron cortados por tu mano.

Sal 88:6 Me has puesto en el fondo del Hoyo, en tinieblas, en profundidades;

Sal 88:7 sobre mí ha bajado tu ira, y con todas tus olas me has afligido. (Pausa)

Sal 88:8 Has alejado de mí a mis conocidos, me has hecho detestable para ellos, estoy encerrado, no puedo salir.

Sal 88:9 Mis ojos se nublan de tanta aflicción; te estoy llamando, YHWH, todos los días extiendo mis manos hacia ti.

Sal 88:10 ¿Manifestarás tus maravillas por los muertos? ¿Se levantarán las sombras para alabarte? (Pausa)

Sal 88:11 ¿Se hablará de tu amor en el sepulcro, o de tu verdad en el lugar de destrucción?

Sal 88:12 ¿Se darán a conocer en las tinieblas tus maravillas, y tus obras benéficas en la tierra del olvido?

Sal 88:13 Pero yo clamo a ti, YHWH, y cada mañana te presento mi oración.

Sal 88:14 ¿Por qué, YHWH, me rechazas y escondes tu rostro de mí?

Sal 88:15 He estado afligido y al borde de la muerte desde mi niñez; he soportado tus terrores, y ya me desespero;

Sal 88:16 sobre mí han pasado tus iras, tus terrores acaban conmigo,

Sal 88:17 como aguas me han rodeado todo el día, todos juntos me han acorralado.

Sal 88:18 Has alejado de mí al amigo y al vecino; mis compañeros ahora son las tinieblas.

**Sal 89:1** Cantaré perpetuamente las bondades de YHWH, con mi boca daré a conocer tu fidelidad de generación en generación;

Sal 89:2 proclamaré que tu amor permanece para siempre, en los mismos cielos se afirma tu verdad.

Sal 89:3 [Tú dijiste:] “He hecho una alianza con mi escogido, he jurado a Dawid mi servidor:

Sal 89:4 Para siempre estableceré tu linaje y confirmaré tu trono por todas las generaciones”. (Pausa)

Sal 89:5 Tus maravillas, oh YHWH, celebra el cielo, tu fidelidad también en la asamblea de los seres santos.

Sal 89:6 Pues ¿quién en el cielo puede igualar a YHWH? ¿Quién podrá compararse a YHWH entre los hijos de Elohim?

Sal 89:7 Êl es muy respetado en el consejo privado de los seres santos, e infunde gran reverencia a todos los que están a su alrededor.

Sal 89:8 Oh YHWH, Elohim de los ejércitos, ¿quién es potente como tú, oh Yah? Tu fidelidad te rodea;

Sal 89:9 tú dominas la braveza del mar; cuando se levantan sus olas tú las aplacas.

Sal 89:10 Tú quebrantaste a Ráhav, como a herido de muerte, con tu brazo potente dispersaste a tus enemigos.

Sal 89:11 Tuyo es el cielo, tuya también es la tierra, el mundo y lo que contiene, tú los fundaste;

Sal 89:12 el norte y el sur, tú los creaste; el Tabor y el Jermón se gozan en tu nombre.

Sal 89:13 Tu brazo está dotado de potencia, tu mano es fuerte, tu diestra es sublime.

Sal 89:14 La justicia y el derecho son la base de tu trono; el amor y la verdad van delante de ti.

Sal 89:15 ¡Feliz el pueblo que sabe alabarte con alegría, oh YHWH, andará a la luz de tu presencia;

Sal 89:16 En tu nombre se alegran todo el día, y mediante tu justicia son ensalzados,

Sal 89:17 porque tú eres su fortaleza en la que se glorían, y con tu favor se aumentará nuestro poder.

Sal 89:18 Porque de YHWH proviene nuestro escudo, nuestro rey proviene del Santo de Yisrael.

Sal 89:19 Un día hablaste en visión a tus fieles, y dijiste: “He encargado el socorro a un héroe, he ensalzado a un escogido de entre el pueblo;

Sal 89:20 he hallado a Dawid mi servidor, lo he ungido con mi aceite sagrado; Sal 89:21 mi mano estará siempre con él, mi brazo lo fortalecerá;

Sal 89:22 ningún enemigo lo vencerá, ningún perverso lo afligirá.

Sal 89:23 Yo quebrantaré a sus adversarios delante de él y golpearé a los que lo odian; Sal 89:24 mi fidelidad y mi amor estarán con él, y por mi nombre se aumentará su poder.

Sal 89:25 Pondré también su mano sobre el mar, y sobre los ríos su diestra.

Sal 89:26 El me dirá: “Tú eres mi padre, mi Elohim y mi Roca salvadora”.

Sal 89:27 Yo lo nombraré primogénito, el mayor de los reyes de la tierra.

Sal 89:28 Eternamente le prodigaré mi amor, mi alianza con él será duradero.

Sal 89:29 Estableceré su linaje para siempre, y su trono mientras dure el cielo.

Sal 89:30 Si sus hijos abandonan mi Torah y dejan de andar en mis preceptos,

Sal 89:31 si profanan mis leyes y no observan mis mandamientos,

Sal 89:32 entonces yo castigaré su transgresión con la vara, y su maldad con azotes; Sal 89:33 pero no apartaré de él mi amor, ni faltaré a mi fidelidad;

Sal 89:34 no violaré mi alianza, ni cambiaré lo que ha salido de mis labios.

Sal 89:35 Una vez juré por mi santidad, no le mentiré a Dawid,

Sal 89:36 su linaje durará para siempre, su trono será como el sol delante de mí;

Sal 89:37 establecido para siempre como la luna, como testigo fiel en el cielo”. (Pausa)

Sal 89:38 Pero ahora tú has rechazado y menospreciado a tu ungido, y te has enojado con él;

Sal 89:39 Has repudiado la alianza con tu servidor, has arrastrado su dignidad por el suelo; Sal 89:40 Has derribado todos sus cercados, has destruido sus fortalezas.

Sal 89:41 Todos los que pasan por el camino lo saquean y ha venido a ser la burla de sus vecinos.

Sal 89:42 Has levantado la diestra de sus adversarios, has alegrado a todos sus enemigos;

Sal 89:43 has embotado también el filo de su espada, y no lo has sostenido en la batalla;

Sal 89:44 has empañado su gloria y has echado por tierra su trono;

Sal 89:45 has acortado los días de su juventud y lo has cubierto de vergüenza. (Pausa)

Sal 89:46 ¿Hasta cuándo, YHWH? ¿Te esconderás para siempre? ¿Arderá como fuego tu ira?

Sal 89:47 Recuerda cuán breve es mi existencia; ¿o es que has creado en vano a la humanidad?

Sal 89:48 ¿Qué hombre hay que viva sin ver la muerte, o que libre su vida del poder de la Fosa? (Pausa)

Sal 89:49 YHWH, ¿dónde está tu antiguo amor? ¡Tú le juraste a Dawid por tu fidelidad!

Sal 89:50 Acuérdate, YHWH, del abuso infligido a tus servidores, ¡lo que tengo que aguantar de muchos pueblos!

Sal 89:51 que tus enemigos, oh YHWH, han abusado, sí, han abusado de tu ungido a cada paso.

Sal 89:52 Bendito sea YHWH por siempre. Amén, amén..

**Sal 90:1** YHWH, tú has sido nuestro refugio de generación en generación.

Sal 90:2 Antes que nacieran los montes o que tú produjeras la tierra y el mundo, desde la eternidad hasta la eternidad tú eres 'El.

Sal 90:3 Tú reduces al hombre al polvo, y dices: “Vuelvan al polvo, seres humanos”.

Sal 90:4 Porque mil años son para ti como el día de ayer que pasó, como una vigilia de la noche.

Sal 90:5 Los arrebatas como torrentes, son como un sueño mañanero, como la hierba que pasa,

Sal 90:6 que por la mañana florece y crece, pero a la tarde la cortan y se seca.

Sal 90:7 Porque por tu ira nos consumimos, por tu indignación estamos aterrados.

Sal 90:8 Nuestras maldades han quedado expuestas ante ti, nuestros secretos a la luz de tu mirada.

Sal 90:9 Porque nuestros días se van acabando por tu ira, acabamos nuestros años como un suspiro.

Sal 90:10 El lapso de nuestra vida es de setenta años, y quizás los más robustos lleguen a ochenta; pero todo lo que nos dejan es afán y trabajo, porque pronto pasan y quedamos en tinieblas.

Sal 90:11 ¿Quién conoce el poder de tu ira? ¿Quién ha sentido el peso de tu indignación?

Sal 90:12 Enséñanos a contar nuestros días de modo que alcance el corazón sabiduría.

Sal 90:13 Vuelve, YHWH, ¿hasta cuándo tardarás? ¡Conduélete de tus servidores!

Sal 90:14 Sácianos por la mañana de tu amor, y cantaremos de alegría todos nuestros días.

Sal 90:15 Alégranos conforme a los días en que nos afligiste, y a los años en que hemos visto calamidades.

Sal 90:16 Haz palpable tu acción a tus servidores y que aparezca sobre sus hijos tu gloria.

Sal 90:17 Que el favor de YHWH nuestro Elohim esté sobre nosotros, y haga prosperar la obra de nuestras manos; sí, prospera la obra de nuestras manos.

**Sal 91:1** El que habita al abrigo de Elyón y mora a la sombra de Shaday,

Sal 91:2 dígale a YHWH: “Refugio mío y fortaleza mía; mi Elohim en quien confío”.

Sal 91:3 Porque él te librará de la trampa del cazador, y de la epidemia destructora;

Sal 91:4 con sus plumas te cubrirá, bajo sus alas hallarás refugio; escudo y armadura es su fidelidad.

Sal 91:5 No tienes que temer del peligro nocturno, ni de flecha que vuele de día,

Sal 91:6 ni de la epidemia que cunda en las tinieblas, ni de mortandad que devaste al medio día.

Sal 91:7 Podrán caer mil a tu lado, y diez mil a tu derecha, pero a ti no llegará.

Sal 91:8 Con tus propios ojos lo verás, presenciarás la recompensa de los malvados.

Sal 91:9 Por cuanto has dicho: “Tú, YHWH, eres mi refugio”, y en Elyón has buscado protección,

Sal 91:10 No te sucederá mal alguno, ni plaga llegará a tu morada.

Sal 91:11 porque a sus mensajeros dará órdenes de que te cuiden dondequiera que vayas; Sal 91:12 te llevarán en sus manos para que no tropiece tu pie en alguna piedra.

Sal 91:13 Pisarás sobre el león y la víbora, pisotearás al leoncillo y a la serpiente.

Sal 91:14 “Por cuanto ha puesto en mí su cariño, yo lo libraré; porque ha conocido mi nombre lo pondré en alto;

Sal 91:15 cuando clame a mí, le responderé; con él estaré yo en la angustia; lo libraré y lo glorificaré;

Sal 91:16 lo saciaré de larga vida, y le mostraré mi salvación.

**Sal 92:1** ¡Qué bueno es darte gracias, oh YHWH, y cantar alabanzas a tu nombre, oh Altísimo!

Sal 92:2 Publicar por la mañana tu amor, y tu fidelidad en las noches;

Sal 92:3 con arpas de diez cuerdas, con laúdes, con la dulce melodía de la cítara; Sal 92:4 porque tus obras, YHWH, son mi alegría, en las obras de tus manos me gozo.

Sal 92:5 ¡Qué grandes son tus obras, oh YHWH! ¡Qué profundos son tus pensamientos!

Sal 92:6 El necio no los entiende, el insensato no los comprende.

Sal 92:7 Cuando los malvados brotan como la hierba, cuando florecen todos los malhechores, es para recibir la destrucción eterna.

Sal 92:8 Pero tú, YHWH, siempre eres excelso;

Sal 92:9 porque mira tus enemigos, YHWH; sí, tus enemigos perecerán; todos los malhechores se dispersarán;

Sal 92:10 pero tú me harás andar con la frente en alto, como toro montés, y me ungirás con aceite fresco.

Sal 92:11 Con mis propios ojos veré la derrota de mis opositores, y con mis oídos oiré la de los malvados que se levantan contra mí.

Sal 92:12 El justo florecerá como la palmera, crecerá como cedro en el Levanón;

Sal 92:13 plantados en la casa de YHWH, florecen en los atrios de nuestro Elohim;

Sal 92:14 aún en la vejez todavía dan fruto, están vigorosos y verdes,

Sal 92:15 testificando que YHWH es recto; él es mi roca, y no hay injusticia en él.

**Sal 93:1** YHWH es rey, vestido de majestad; YHWH se viste y se ciñe de fuerza; por eso el mundo está firme y no vacila.

Sal 93:2 Tu trono está firme desde hace mucho, tú existes eternamente.

Sal 93:3 Se levantan los ríos, oh YHWH, los ríos levantan su rugido, levantan los ríos su fragor;

Sal 93:4 pero YHWH en las alturas es más fuerte que el estruendo de muchas aguas, que las impetuosas olas del mar.

Sal 93:5 Tus decretos son muy firmes; la santidad, oh YHWH, es el adorno eterno de tu casa.

**Sal 94:1** Oh Elohim justiciero, YHWH, Elohim justiciero, manifiéstate.

Sal 94:2 Levántate, juez de la tierra, da su merecido a los arrogantes.

Sal 94:3 ¿Hasta cuándo, YHWH, los malvados, hasta cuando triunfarán los malvados?

Sal 94:4 Fanfarronean y hablan insolencias; todos los malhechores se jactan;

Sal 94:5 Humillan a tu pueblo, oh YHWH, oprimen a tu heredad;

Sal 94:6 matan viudas y extranjeros, y asesinan a los huérfanos; Sal 94:7 luego dicen: “Yah no lo ve: el Elohim de Yaaqov no se entera”.

Sal 94:8 ¡Hagan caso, gente torpe y necia! ¿Cuándo se darán cuenta?

Sal 94:9 El que ha hecho los oídos, ¿no va a oír? El que formó los ojos, ¿no va a ver?

Sal 94:10 El que corrige a las naciones, ¿no va a reprender? ¿Y no conocerá el que enseña al hombre la ciencia?

Sal 94:11 YHWH conoce que los pensamientos de los hombres son vanidad.

Sal 94:12 Feliz el hombre a quien tú corriges, oh Yah, y educas en tu Torah,

Sal 94:13 para darle tranquilidad en los días de adversidad, mientras al malvado se le cava un hoyo.

Sal 94:14 Porque YHWH no desampara a su pueblo ni abandona a su heredad,

Sal 94:15 sino que volverá a imponerse la justicia y se irán con ella todos los rectos.

Sal 94:16 ¿Quién se levantará en mi defensa contra los malhechores? ¿Quién estará a mi favor contra los malvados?

Sal 94:17 Si YHWH no me hubiera ayudado, ya estaría yo habitando en el silencio.

Sal 94:18 Pero cuando pienso que mi pie va a resbalar, tu amor, oh YHWH, me sostiene;

Sal 94:19 cuando aumenten las preocupaciones en mi mente, tu consuelo alegra mi vida.

Sal 94:20 ¿Podrá aliarse contigo un tribunal malvado, que hace injusticias en nombre de la ley?

Sal 94:21 Conspiran unidos contra la vida del justo, y condenan a muerte al inocente.

Sal 94:22 Pero YHWH ha sido mi torre alta, Elohim es mi roca de refugio;

Sal 94:23 el hará recaer sobre ellos su propia maldad, los aniquilará por su perversidad; YHWH nuestro Elohim los aniquilará.

**Sal 95:1** Vengan, aclamemos alegremente a YHWH, cantemos con alegría a nuestra Roca y libertador;

Sal 95:2 entremos a su presencia con agradecimiento, aclamémoslo con canciones.

Sal 95:3 Porque YHWH es un Êl grande, un gran Rey sobre todos los elohim;

Sal 95:4 en su mano están los abismos de la tierra: los picos de las montañas también son suyos;

Sal 95:5 suyo es el mar, pues él lo hizo, y sus manos formaron la tierra.

Sal 95:6 Vengan, postrémonos e inclinémonos, arrodillémonos ante YHWH nuestro Hacedor;

Sal 95:7 porque él es nuestro Elohim, y nosotros el pueblo que él atiende, el rebaño a su cuidado. Escuchen hoy su voz:

Sal 95:8 “No endurezcan su corazón como en Merivah, como aquel día en Masah, en el desierto,

Sal 95:9 cuando sus padres me pusieron a prueba, me probaron aunque habían visto mis obras.

Sal 95:10 Cuarenta años me estuvo provocando aquella generación; y dije: “Es un pueblo descarriado que no conoce mis caminos”.

Sal 95:11 Por eso juré indignado que no entrarían en mi lugar de descanso.

**Sal 96:1** Canten a YHWH una canción nueva; canten a YHWH, [habitantes de] toda la tierra;

Sal 96:2 Canten a YHWH, bendigan su nombre, proclamen día tras día su victoria.

Sal 96:3 proclamen entre las naciones su gloria, entre todos los pueblos sus maravillosas obras;

Sal 96:4 porque grande es YHWH y muy digno de alabanza, es más respetable que todos los elohim;

Sal 96:5 porque todos los elohim de las naciones son meros ídolos, pero YHWH hizo el cielo.

Sal 96:6 Honor y majestad hay delante de él, fortaleza y belleza en su santuario.

Sal 96:7 Atribuyan a YHWH, familias de los pueblos, atribuyan a YHWH gloria y fortaleza; Sal 96:8 atribuyan a YHWH la gloria de su nombre; traigan regalos y entren en sus atrios;

Sal 96:9 Inclínense ante YHWH en su hermoso santuario; sean reverentes ante él, [habitantes de] toda la tierra.

Sal 96:10 Declaren entre las naciones: “YHWH es Rey; él estableció el mundo y no vacilará; él juzgará las naciones con justicia”.

Sal 96:11 Alégrese el cielo, gócese la tierra; retumbe el mar y cuanto hay en él;

Sal 96:12 alégrese el campo y todo lo que hay en él; que todos los árboles del bosque canten de gozo delante de YHWH,

Sal 96:13 porque viene, sí, porque viene a gobernar la tierra; gobernará al mundo con justicia, y a los pueblos con su verdad.

**Sal 97:1** ¡YHWH es Rey! ¡Gócese la tierra, alégrense las islas numerosas!

Sal 97:2 Densas nubes y tinieblas hay a su alrededor, la justicia y el derecho son la base de su trono.

Sal 97:3 El fuego es su vanguardia, y consume a sus adversarios en derredor;

Sal 97:4 sus relámpagos alumbran el mundo, la tierra los ve y se estremece;

Sal 97:5 las montañas se derriten como cera ante YHWH, ante el Dueño de toda la tierra.

Sal 97:6 El cielo pregona su justicia y todos los pueblos ven su gloria;

Sal 97:7 avergüéncense todos los que adoran imágenes, los que se enorgullecen de sus ídolos; ¡ante él se postran todos los elohim!

Sal 97:8 Tsiyón oye esto y se alegra, y las hijas de Yahudah se regocijan por los juicios de

YHWH;

Sal 97:9 porque tú, oh YHWH, eres Elyón Supremo sobre toda la tierra, estás muy por encima de todos los elohim.

Sal 97:10 Ustedes los que aman a YHWH, odien el mal; él cuida las vidas de sus leales, de la mano de los malvados los libra.

Sal 97:11 La luz ha brillado para el justo, la alegría para los rectos de corazón.

Sal 97:12 Alégrense, justos, en YHWH, y alaben su santo nombre.

**Sal 98:1** Canten a YHWH una canción nueva, porque ha hecho maravillas; su propia diestra, su santo brazo, le ha ganado la victoria.

Sal 98:2 YHWH ha dado a conocer su victoria, a la vista de las naciones ha desplegado su triunfo;

Sal 98:3 se acordó de su amor y su fidelidad para la casa de Yisrael; todos los confines de la tierra han visto la victoria de nuestro Elohim.

Sal 98:4 Canten con alegría a YHWH, [habitantes de] toda la tierra; alégrense y canten, entonen alabanzas;

Sal 98:5 Entonen alabanzas a YHWH con el arpa, con el arpa y la voz melodiosa;

Sal 98:6 con trompetas y a son de corneta, canten alegremente delante del Rey YHWH.

Sal 98:7 Retumbe el mar y cuanto hay en él, el mundo y los que en él habitan;

Sal 98:8 aplaudan los ríos, gócense a coro las montañas delante de YHWH,

Sal 98:9 porque viene a gobernar la tierra; gobernará al mundo con justicia, a los pueblos con equidad.

**Sal 99:1** YHWH es Rey, hagan reverencia los pueblos; él se sienta sobre los querubines, conmuévase la tierra.

Sal 99:2 YHWH es grande en Tsiyón, encumbrado sobre todos los pueblos; Sal 99:3 reconozcan todos su grande y respetable nombre; él es santo.

Sal 99:4 El poder de un rey radica en el amor a la justicia, y tú has establecido la equidad, tú has actuado con juicio justo en Yaaqov.

Sal 99:5 Ensalcen a YHWH nuestro Elohim e inclínense ante la tarima de sus pies; él es santo.

Sal 99:6 Mosheh y Aharón estuvieron entre sus sacerdotes, y Shemuel entre los que invocaron su nombre; estos invocaban a YHWH y él les respondía.

Sal 99:7 En la columna de nube les hablaba, y ellos cumplían sus decretos, la ley que les dio.

Sal 99:8 YHWH, Elohim nuestro, tú les respondías; un Elohim perdonador fuiste con ellos, pero vengador de sus maldades.

Sal 99:9 Ensalcen a YHWH nuestro Elohim, inclínense hacia su monte santo, porque YHWH nuestro Elohim es santo.

**Sal 100:1** Canten alegres a YHWH, [habitantes de] toda la tierra;

Sal 100:2 adoren a YHWH con alegría, entren a su presencia con canciones.

Sal 100:3 Reconozcan que YHWH es Elohim; él nos hizo y somos suyos, su pueblo, y ovejas que él atiende.

Sal 100:4 Entren por sus puertas con agradecimiento, en sus atrios con alabanza; denle gracias y bendigan su nombre

Sal 100:5 Porque YHWH es bueno, su amor, es eterno; y para todas las generaciones es su fidelidad.

**Sal 101:1** Cantaré del amor y la justicia; a ti, YHWH, te entonaré alabanzas.

Sal 101:2 Observaré bien el camino de perfección: ¿oh, cuándo la alcanzaré? Viviré sin tacha dentro de mi casa.

Sal 101:3 No pondré ante mis ojos nada bajo; detesto los tratos perversos; no tendré nada de ellos.

Sal 101:4 Los pensamientos perversos estarán lejos de mí; no sabré nada del mal.

Sal 101:5 Al que calumnia a su amigo en secreto lo destruiré; no soporto al arrogante y orgulloso.

Sal 101:6 Mis ojos están sobre los hombres confiables del país, para tenerlos a mi lado. El que sigue el camino de los intachables estará a mi servicio.

Sal 101:7 El que practica el engaño no vivirá en mi casa; el que habla mentiras no estará ante mis ojos.

Sal 101:8 Cada mañana destruiré a todos los malvados del país, para eliminar de la ciudad de YHWH a todos los malhechores.

**Sal 102:1** Oh YHWH, escucha mi oración; que mi clamor llegue delante de ti.

Sal 102:2 No escondas tu rostro de mí en mi momento de angustia; vuelve a mí tu oído; cuando clame, respóndeme pronto.

Sal 102:3 Porque mis días se han esfumado como humo y mis huesos arden como leña seca.

Sal 102:4 Mi cuerpo está golpeado y seco como hierba; muy decaído para comer mi alimento;

Sal 102:5 A causa de mi fuerte quejido mis huesos se me ven por la piel.

Sal 102:6 Soy como un pelícano en el desierto, un búho entre las ruinas.

Sal 102:7 Me desvelo, y soy como gorrión solitario sobre el techo.

Sal 102:8 Todo el día me insultan mis enemigos; los que me ridiculizan usan mi nombre para maldecir.

Sal 102:9 Pues he comido cenizas como pan y he mezclado con llanto mi comida, Sal 102:10 a causa de tu ira y de tu furia; porque me has tirado lejos.

Sal 102:11 Mis días son como sombra que se alarga; me seco como hierba.

Sal 102:12 Pero tú, YHWH, estás entronizado para siempre; tu fama dura por los siglos.

Sal 102:13 Tú te levantarás y tendrás piedad de Tsiyón, pues es tiempo de favorecerla; ha llegado el tiempo señalado.

Sal 102:14 Tus siervos se deleitan en sus piedras, y le tienen cariño a su polvo.

Sal 102:15 Las naciones respetarán el nombre de YHWH, todos los reyes de la tierra tu gloria.

Sal 102:16 Pues YHWH ha edificado a Tsiyón; él ha aparecido en su gloria.

Sal 102:17 Le ha hecho caso a la oración del destituido y no ha despreciado su oración.

Sal 102:18 Que se escriba esto para una generación venidera, para que pueblos que han de ser creados alaben a Yah.

Sal 102:19 Porque él mira desde su altura santa; YHWH contempla la tierra desde el cielo

Sal 102:20 para oír el gemido del prisionero, para liberar a los condenados a muerte;

Sal 102:21 para que publiquen en Tsiyón el nombre de YHWH, sus alabanzas en Yerushalem,

Sal 102:22 cuando se reúnan las naciones, los reinos, para servirle a YHWH.

Sal 102:23 El ha debilitado mi fuerza en el camino, acortó mis días.

Sal 102:24 Yo digo: “Oh Elohim mío, no me lleves a mediado de mis días, tú, cuyos días duran generaciones sin fin.

Sal 102:25 De antiguo estableciste la tierra; el cielo es la obra de tus manos.

Sal 102:26 Ellos perecerán, pero tú permanecerás; se envejecerán todos como ropa; tú los cambias como a ropa y pasan.

Sal 102:27 Pero tú eres el mismo, y tus días nunca terminan.

Sal 102:28 Que moren seguros los hijos de tu servidor que permanezca su linaje en tu presencia”.

**Sal 103:1** Bendice a YHWH, vida mía, todo mi ser, su santo nombre.

Sal 103:2 Bendice a YHWH, vida mía y no olvides ninguno de sus beneficios.

Sal 103:3 El perdona todos tus pecados, sana todas tus enfermedades.

Sal 103:4 El rescata tu vida del Hoyo, te rodea de amor y compasión.

Sal 103:5 El te sacia de cosas buenas en el primor de tu vida, de modo que se renueve tu juventud como la del águila.

Sal 103:6 YHWH realiza actos justos y juicios para todos los perjudicados.

Sal 103:7 Dio a conocer sus caminos a Mosheh, sus obra a los hijos de Yisrael.

Sal 103:8 YHWH es compasivo y bondadoso, lento para la ira, abundante en amor.

Sal 103:9 No contenderá para siempre, ni guardará su ira eternamente.

Sal 103:10 No nos ha tratado según nuestros pecados, ni nos ha pagado según nuestras maldades.

Sal 103:11 Porque como está de alto el cielo sobre la tierra, así de grande es su amor para los que lo respetan.

Sal 103:12 Como dista el Oriente del Occidente, así ha alejado de nosotros nuestros pecados.

Sal 103:13 Como un padre se compadece de sus hijos, así se compadece YHWH de los que lo respetan.

Sal 103:14 Porque él sabe cómo estamos hechos; se acuerda de que somos polvo.

Sal 103:15 En cuanto al hombre, sus días son como los de la hierba; florece como la flor del campo;

Sal 103:16 le pasa por el lado un soplo y ya no existe, su propio lugar no lo conoce.

Sal 103:17 Pero el amor de YHWH es por la eternidad para los que lo respetan, y su beneficencia es para los hijos de los hijos

Sal 103:18 de los que cumplen su alianza y se acuerdan de observar sus preceptos.

Sal 103:19 YHWH ha estabecido su trono en el cielo, y su gobierno soberano es sobre todos.

Sal 103:20 Bendigan a YHWH, ustedes sus mensajeros, poderosas criaturas que cumplen sus órdenes, siempre obedientes a sus mandatos;

Sal 103:21 bendigan a YHWH, todos sus ejércitos, sus servidores que hacen Su voluntad;

Sal 103:22 bendigan a YHWH, todas sus obras, a todo lo ancho y lo largo de su dominio; bendice, vida mía a YHWH.

**Sal 104:1** Bendice a YHWH, vida mía; oh YHWH, mi Elohim, tú eres muy grande; estás vestido de gloria y majestad,

Sal 104:2 envuelto en un manto de luz; extiendes el cielo como un toldo.

Sal 104:3 Él pone las vigas de sus alturas en las aguas, hace de las nubes su carroza, se mueve sobre las alas del viento.

Sal 104:4 Hace de los vientos sus mensajeros, de las llamas ardientes sus servidores.

Sal 104:5 Él establece la tierra sobre sus fundamentos, de modo que nunca se tambalee.

Sal 104:6 Hiciste que la cubriera la profundidad como un vestido; las aguas quedaron sobre las montañas.

Sal 104:7 Estas huyeron a tu resoplido, se espantaron al sonido de tu trueno, Sal 104:8 (elevándose los montes, bajándose los valles) al lugar que les estableciste.

Sal 104:9 Les fijaste límites que no pueden pasar para que nunca más cubran la tierra.

Sal 104:10 Haces brotar las fuentes a torrentes; por las colinas van corriendo,

Sal 104:11 dando de beber a todas las bestias silvestres; los asnos monteses sacian su sed.

Sal 104:12 Las aves del cielo viven a sus orillas y trinan en su follaje.

Sal 104:13 Tú riegas las montañas desde tus alturas; la tierra se sacia del fruto de tus obras.

Sal 104:14 Tú haces crecer la hierba para el ganado, y las plantas para el trabajo del hombre para que obtenga alimento de la tierra:

Sal 104:15 vino que alegra el corazón del hombre, aceite que hace brillar el rostro, y pan que sostiene la vida del hombre.

Sal 104:16 Los árboles de YHWH están saciados, los cedros del Levanón, su plantío, Sal 104:17 donde hacen las aves su nido; la cigüeña tiene su hogar en los abetos.

Sal 104:18 Las altas montañas son para las cabras monteses; los peñascos son refugio para los conejos.

Sal 104:19 Hizo la luna para marcar los tiempos; el sol sabe cuándo ponerse.

Sal 104:20 Tú traes la oscuridad y se hace de noche, cuando se mueven todas las bestias del campo.

Sal 104:21 Los leones rugen por la presa, buscando su alimento de Elohim.

Sal 104:22 Cuando sale el sol, vuelven a casa y se agazapan en sus madrigueras.

Sal 104:23 El hombre entonces va a su trabajo, a laborar hasta la tarde.

Sal 104:24 Qué muchas cosas has hecho, YHWH; las has hecho todas con sabiduría; la tierra está llena de tus creaciones.

Sal 104:25 Ahí está el mar, inmenso y ancho, con sus criaturas sin número, seres vivientes, pequeños y grandes.

Sal 104:26 Ahí van los barcos, y el Leviatán que formaste para el deporte.

Sal 104:27 Todos ellos esperan en ti para que les des su alimento a su tiempo.

Sal 104:28 Se lo das, lo recogen; abres tu mano, quedan bien satisfechos;

Sal 104:29 ocultas tu rostro, se aterrorizan; les quitas el aliento, perecen y se vuelven polvo;

Sal 104:30 vuelves a enviar tu aliento, son creados, y renuevas la faz de la tierra.

Sal 104:31 ¡Que la gloria de YHWH dure para siempre; que YHWH se goce en sus obras!

Sal 104:32 El mira a la tierra y ella tiembla; toca las montañas y echan humo.

Sal 104:33 Cantaré a YHWH mientras yo viva; toda mi vida le cantaré alabanzas a mi Elohim.

Sal 104:34 Que mi oración le sea agradable; me gozaré en YHWH.

Sal 104:35 Que desaparezcan los pecadores de la tierra, y que el malvado no sea más. Bendice a YHWH, vida mía. Halelu-Yah.

**Sal 105:1** Den gracias a YHWH; invoquen su nombre; proclamen sus obras entre los pueblos.

Sal 105:2 Cántenle alabanzas; hablen de todos sus actos maravillosos.

Sal 105:3 Alégrense en su santo nombre; que se regocijen todos los que buscan a YHWH. Sal 105:4 Acudan a YHWH, a su fortaleza, busquen su presencia constantemente.

Sal 105:5 Recuerden las maravillas que ha hecho, sus portentos y los juicios que ha pronunciado,

Sal 105:6 oh linaje de Avraham, su servidor, oh descendientes de Yaaqov, sus escogidos.

Sal 105:7 El es YHWH nuestro Elohim; por toda la tierra están sus juicios.

Sal 105:8 Siempre se acuerda de su alianza, la promesa que dio para mil generaciones, Sal 105:9 que hizo con Avraham, le juró a Yitsjaq,

Sal 105:10 y lo confirmó en un decreto para Yaaqov, para Yisrael, como alianza eterna, Sal 105:11 diciendo: “A ti te daré la tierra de Kenaan como tu herencia asignada”. Sal 105:12 Eran entonces pocos en número, un simple puñado, que peregrinaban allá, Sal 105:13 vagando de nación en nación, de un reino a otro.

Sal 105:14 No permitió que nadie los oprimiera; reprendió a reyes por causa de ellos.

Sal 105:15 “No toquen a mis ungidos; no perjudiquen a mis profetas”.

Sal 105:16 Envió un hambre sobre la tierra, destruyó toda vara de pan.

Sal 105:17 Envió delante de ellos a un hombre, a Yosef, vendido como esclavo.

Sal 105:18 Sujetaron sus pies con grilletes; un collar de hierro le pusieron al cuello.

Sal 105:19 Hasta que se cumplió su predicción, el decreto de YHWH lo purificó.

Sal 105:20 El rey mandó a soltarlo; el gobernante de naciones lo liberó.

Sal 105:21 Lo hizo amo de su casa, lo puso a cargo de todas sus propiedades,

Sal 105:22 para disciplinar a sus príncipes a voluntad, para enseñarles sabiduría a sus ancianos.

Sal 105:23 Luego vino Yisrael a Mitsráyim; Yaaqov residió como extranjero en la tierra de Jam.

Sal 105:24 Hizo muy fructífero a su pueblo, más numerosos que sus enemigos.

Sal 105:25 Cambió el corazón de ellos para que odiaran a su pueblo, para que se confabularan contra sus servidores.

Sal 105:26 Envió a su servidor Mosheh, y a Aharón, a quien había escogido.

Sal 105:27 Realizaron Sus señales entre ellos, Sus maravillas contra la tierra de Jam.

Sal 105:28 El envió tinieblas; se puso muy oscuro; ¿no desafiaron ellos Su palabra?

Sal 105:29 El convirtió sus aguas en sangre y mató sus peces.

Sal 105:30 Su tierra abundó en ranas, aún las habitaciones del rey.

Sal 105:31 Enjambres de insectos vinieron a su mandato, piojos, por todo su país.

Sal 105:32 Les dio granizo por lluvia, y fuego ardiente en su tierra.

Sal 105:33 Golpeó sus viñas, quebró los árboles de sus país.

Sal 105:34 Langostas vinieron a su mandato, saltamontes sin número.

Sal 105:35 Devoraron toda cosa verde en el país; consumieron el producto de la tierra.

Sal 105:36 El golpeó a todo primogénito en el país, la primicia de su vigor.

Sal 105:37 Sacó a Yisrael con plata y oro; no faltó ninguno entre sus tribus.

Sal 105:38 Mitsráyim se alegró cuando salieron, pues el temor de Yisrael les había caído encima.

Sal 105:39 Extendió una nube por cobertura, y fuego para iluminar la noche.

Sal 105:40 Ellos pidieron y él les trajo codornices, y los sació con pan del cielo.

Sal 105:41 Abrió una roca para que brotara agua; un manantial fluyó en la tierra seca. Sal 105:42 Acordándose de su sagrada promesa a su servidor Avraham,

Sal 105:43 sacó a su pueblo con alegría, a sus escogidos con canción de gozo. Sal 105:44 Les dio las tierras de unas naciones; heredaron la riqueza de unos pueblos, Sal 105:45 para que guardaran Sus preceptos y observaran Sus leyes. Halelu-Yah.

**Sal 106:1** Halelu-Yah. Den gracias a YHWH, que él es bueno; pues su amor es eterno.

Sal 106:2 ¿Quién puede contar los portentosos actos de YHWH, proclamar todas sus alabanzas?

Sal 106:3 Felices son los que actúan justamente, que hacen el bien en todo tiempo.

Sal 106:4 ¡Acuérdate de mí, YHWH, cuando favorezcas a tu pueblo; tenme presente cuando los libres,

Sal 106:5 para que disfrute yo la prosperidad de tus escogidos, que participe del gozo de tu nación, que me gloríe en tu propio pueblo.

Sal 106:6 Hemos pecado como nuestros padres; nos hemos descarriado, hemos hecho lo malo.

Sal 106:7 Nuestros antepasados en Mitsráyim no percibieron tus maravillas; no se acordaron de tu abundante amor, sino que se rebelaron en el mar, el Mar de los Juncos.

Sal 106:8 Sin embargo él los salvó, como corresponde a su nombre, para dar a conocer su poder

Sal 106:9 Envió su soplido contra el Mar de los Juncos, se secó; él los dirigió por lo profundo como por el desierto.

Sal 106:10 Los libró del adversario, los redimió del enemigo.

Sal 106:11 El agua cubrió a sus adversarios; ni uno de ellos quedó.

Sal 106:12 Entonces creyeron en su promesa, y cantaron Sus alabanzas.

Sal 106:13 Pero olvidaron pronto Sus obras; no esperaron para aprender Su plan.

Sal 106:14 Se entregaron a un ansia en el desierto, y pusieron a prueba a Elohim en el sequedal.

Sal 106:15 El les dio lo que pedían, luego los hizo debilitarse.

Sal 106:16 Entonces hubo envidia de Mosheh en el campamento, y de Aharón, el consagrado de YHWH.

Sal 106:17 La tierra se abrió y se tragó a Datán, se cerró sobre el bando de Aviram.

Sal 106:18 Un fuego se encendió entre su grupo, una llama que consumió a los malvados.

Sal 106:19 Hicieron un becerro en Jorev y se postraron ante una imagen fundida. Sal 106:20 Cambiaron su Gloria por la imagen de un buey que come hierba.

Sal 106:21 Se olvidaron del Elohim que los salvó, el que realizó grandes obras en Mitsráyim,

Sal 106:22 maravillosas obras en la tierra de Jam, tremendas obras en el Mar de los Juncos.

Sal 106:23 El los habría destruido si no lo hubiera confrontado en la brecha Mosheh su escogido para aplacar su ira destructora.

Sal 106:24 Ellos rechazaron la tierra deseable, y no tuvieron fe en Su promesa.

Sal 106:25 Murmuraron en sus carpas y desobedecieron a YHWH.

Sal 106:26 Así que él alzó la mano en juramento para hacerlos caer en el desierto, Sal 106:27 para dispersar su linaje entre las naciones y esparcirlos por las tierras. Sal 106:28 Se aferraron a Báal Peor, comieron sacrificios ofrecidos a los muertos.

Sal 106:29 Provocaron la ira con sus obras, y una plaga brotó entre ellos.

Sal 106:30 Pinjás se acercó e intervino, y cesó la plaga.

Sal 106:31 Esto se le acreditó a su mérito para todas las generaciones, por la eternidad. Sal 106:32 Provocaron la ira en las aguas de Merivah y Mosheh sufrió por culpa de ellos, Sal 106:33 porque se rebelaron contra él y él habló ásperamente.

Sal 106:34 No destruyeron las naciones como les había mandado YHWH, Sal 106:35 sino que se mezclaron con las naciones y aprendieron sus caminos.

Sal 106:36 Adoraron los ídolos de ellas, que vinieron a ser una trampa para ellos.

Sal 106:37 A sus propios hijos e hijas los sacrificaron a los demonios.

Sal 106:38 Derramaron sangre inocente, la sangre de sus hijos e hijas, a quienes sacrificaron para los ídolos de Kenaan; de modo que la tierra se contaminó con culpa de sangre.

Sal 106:39 Así se contaminaron con sus actos, se pervirtieron con sus obras.

Sal 106:40 YHWH se enojó con su pueblo, y aborreció a su heredad.

Sal 106:41 Los entregó a las naciones, sus enemigos los gobernaron.

Sal 106:42 Sus enemigos los oprimieron y quedaron sujetos a su poder.

Sal 106:43 El los salvaba una y otra vez, pero ellos eran deliberadamente rebeldes, y así quedaron rebajados por su maldad.

Sal 106:44 Cuando él veía que estaban en angustia, cuando oía su clamor,

Sal 106:45 se acordaba de su alianza y en su gran fidelidad se aplacaba.

Sal 106:46 El hacía que sus cautivadores se pusieran bondadosos con ellos.

Sal 106:47 Líbranos, oh YHWH, Elohim nuestro, y recógenos de las naciones, para aclamar tu santo nombre, para gloriarnos en tu alabanza.

Sal 106:48 Bendito sea YHWH, El Elohim de Yisrael, de eternidad en eternidad. Que todo el pueblo diga “Amén”. Halelu-Yah.

**Sal 107:1** “Den gracias a YHWH, porque él es bueno; su amor es eterno”.

Sal 107:2 Digan así los redimidos de YHWH, los que redimió de la adversidad,

Sal 107:3 a quienes recogió de las tierras, de este a oeste, y del norte y del mar.

Sal 107:4 Algunos se perdieron en el desierto, en el sequedal; no hallaron sitio habitado.

Sal 107:5 Hambrientos y sedientos, su ánimo desfallecía.

Sal 107:6 En su adversidad clamaron a YHWH, y él los libró de sus angustias.

Sal 107:7 El les mostró un camino directo para llegar a un sitio habitado.

Sal 107:8 ¡Que alaben a YHWH por su amor, sus maravillosas obras por la humanidad; Sal 107:9 pues él ha saciado al sediento, ha llenado al hambriento de toda cosa buena. Sal 107:10 Algunos vivían en tinieblas profundas, aprisionados en crueles hierros,

Sal 107:11 porque contaminaron la palabra de Elohim, despreciaron el consejo de Elyón.

Sal 107:12 El les humilló el corazón mediante el sufrimiento; tropezaron sin tener quien los ayudara.

Sal 107:13 En su adversidad clamaron a YHWH, y él los libró de sus angustias.

Sal 107:14 Los sacó de profundas tinieblas, rompió sus ataduras.

Sal 107:15 Que alaben a YHWH por su amor, por sus maravillosas obras para la humanidad,

Sal 107:16 pues quebró puertas de bronce, rompió sus barras de hierro.

Sal 107:17 Ellos era unos necios que sufrían por camino pecaminoso, y por sus maldades.

Sal 107:18 Todo alimento era detestable para ellos; llegaron a las puertas de la muerte.

Sal 107:19 En su adversidad clamaron a YHWH, y él los libró de sus angustias.

Sal 107:20 El dio una orden y los sanó, los libró de los hoyos.

Sal 107:21 Que alaben a YHWH por su amor, por sus maravillosas obras para la humanidad.

Sal 107:22 Que ofrezcan sacrificios de agradecimiento, y cuenten Sus obras en gozosa canción.

Sal 107:23 Otros bajan al mar en barcos, hacen sus negocios en las poderosas aguas; Sal 107:24 han visto las obras de YHWH y sus maravillas en lo profundo.

Sal 107:25 Por Su palabra levantó una tempestad de viento que hace encresparse las olas. Sal 107:26 Subiendo al cielo, hundiéndose en las profundidades, vomitando en su miseria, Sal 107:27 bamboleaban y zigzagueaban como un borracho, de nada les valía su destreza.

Sal 107:28 En su adversidad clamaban a YHWH, y él los libraba de sus angustias.

Sal 107:29 Redujo la tormenta a un susurro; las olas se calmaron.

Sal 107:30 Ellos se alegraron cuando todo se aquietó, y los condujo al puerto deseado.

Sal 107:31 Que alaben a YHWH por su amor, por sus maravillosas obras para la humanidad.

Sal 107:32 Que lo ensalcen en la congregación del pueblo, que lo aclamen en la asamblea de los ancianos.

Sal 107:33 El convierte los ríos en desiertos, los manantiales de agua en tierra sedienta, Sal 107:34 la tierra fértil en pantano salino, por la maldad de sus habitantes.

Sal 107:35 Convierte el desierto en estanques de agua, la tierra seca en manantiales de agua.

Sal 107:36 Ahí establece al hambriento; ellos edifican lugar donde habitar.

Sal 107:37 Siembran campos y plantan viñas que producen abundante cosecha.

Sal 107:38 El los bendice y aumentan grandemente; y no deja que disminuya su ganado,

Sal 107:39 después de haber sido ellos disminuidos y abatidos por opresión, miseria y tristeza.

Sal 107:40 El derrama desprecio sobre los hombres grandes y los hace extraviarse en desiertos sin camino;

Sal 107:41 pero al necesitado lo libra del sufrimiento, y aumenta sus familias como rebaños.

Sal 107:42 Los rectos lo ven y se gozan; se les tapa la boca a todos los malhechores.

Sal 107:43 Los sabios observarán esto; considerarán el amor de YHWH.

**Sal 108:1** Mi corazón está firme, oh Elohim; cantaré y entonaré alabanzas con todo mi ser.

Sal 108:2 ¡Despierta, arpa y lira! que despertaré al alba.

Sal 108:3 Te alabaré entre los pueblos, oh YHWH, te entonaré alabanzas entre las naciones;

Sal 108:4 pues tu fidelidad es más alta que el cielo; tu amor llega al firmamento.

Sal 108:5 ¡Exáltate sobre el cielo, oh Elohim; que tu gloria esté sobre toda la tierra!

Sal 108:6 Para que sean rescatados tus amados, libra con tu diestra y respóndeme.

Sal 108:7 Elohim ha prometido en su santuario que yo dividiría alegremente a Shekhem y mediría el Valle de Sukot;

Sal 108:8 Guilad y Menasheh serían míos, Efráyim mi principal fortaleza, Yahudah mi cetro;

Sal 108:9 Moav sería la vasija en que me lavo; sobre Edom echaré mi zapato; echaré un grito sobre Peléshet.

Sal 108:10 ¡Quién me guiara a la ciudad fortificada! ¡Quién me llevara hasta Edom!

Sal 108:11 Pero tú nos has rechazado, oh Elohim; Elohim, ya no marchas con nuestros ejércitos.

Sal 108:12 Concédenos tu ayuda contra el adversario, que la ayuda del hombre es inútil.

Sal 108:13 Con Elohim triunfaremos; él pisoteará a nuestros enemigos.

**Sal 109:1** Oh Elohim de mi alabanza, no te quedes callado,

Sal 109:2 que el malvado y el engañoso abren su boca contra mí; me hablan con lengua mentirosa.

Sal 109:3 Me rodean con palabras de odio; me atacan sin causa.

Sal 109:4 Responden a mi amor con acusación, pero yo me entrego a la oración.

Sal 109:5 Me pagan mal por bien, odio por mi amor.

Sal 109:6 Nombra sobre él a un malvado; que un adversario esté a su diestra, Sal 109:7 que lo juzguen y salga convicto; que lo enjuicien y lo hallen culpable.

Sal 109:8 Que sean pocos sus días; que otro tome su oficio.

Sal 109:9 Que sus hijos queden huérfanos, su esposa quede viuda.

Sal 109:10 Que sus hijos vaguen sin hogar, mendigando en busca de [pan] lejos de sus hogares arruinados.

Sal 109:11 Que su acreedor le quite todas sus posesiones; que los extraños saqueen su riqueza.

Sal 109:12 Que nadie le tenga compasión; que nadie se apiade de sus huérfanos;

Sal 109:13 Sea cortada su posteridad; que sus nombres sean borrados en la próxima generación.

Sal 109:14 Que YHWH se acuerde siempre de la maldad de sus padres, y que no se borre el pecado de su madre.

Sal 109:15 Que YHWH esté siempre al tanto de ellos y haga cortar su nombre de la tierra,

Sal 109:16 porque no se acordó de actuar con bondad, y persiguió para matar al pobre y al necesitado, al oprimido de espíritu.

Sal 109:17 Le gustaba maldecir -¡que le venga maldición! No quería bendecir -¡que se le aleje la bendición!

Sal 109:18 Que se vista de maldición como de vestido, que entre en su cuerpo como agua, en sus huesos como aceite.

Sal 109:19 Que le sea como el manto con que se envuelve, como la correa que siempre lleva.

Sal 109:20 Que así les pague YHWH a mis adversarios, a todos los que hablan mal de mí.

Sal 109:21 Pero tú, YHWH Adonay, actúa en mi favor como conviene a tu nombre. Tú que eres bueno y fiel, sálvame.

Sal 109:22 Porque estoy pobre y necesitado, y mi corazón está herido dentro de mí.

Sal 109:23 Me desvanezco como la sombra que declina; estoy sacudido como saltamontes.

Sal 109:24 Mis rodillas se debilitan por el ayuno; mi carne está flaca, ha perdido la grasa.

Sal 109:25 Soy el objeto de la burla de ellos; cuando me ven, menean la cabeza.

Sal 109:26 Ayúdame, YHWH, Elohim mío; sálvame conforme a tu amor,

Sal 109:27 para que sepan que fue tu mano, que tú, YHWH, lo has hecho.

Sal 109:28 Que maldigan ellos, pero tú bendice; que se levanten, pero queden avergonzados, mientras tus servidores se alegran.

Sal 109:29 Mis adversarios se cubrirán de vergüenza, envueltos en su propia desgracia como en un manto.

Sal 109:30 Mi boca entonará mucha alabanza a YHWH; lo aclamaré en medio de una multitud,

Sal 109:31 porque él se pone a la diestra del necesitado, para salvarlo de los que quieren condenarlo.

**Sal 110:1** YHWH dijo a mi amo: “Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por tarima de tus pies”.

Sal 110:2 YHWH enviará desde Tsiyón tu poderoso cetro; ¡domina en medio de tus enemigos!

Sal 110:3 Tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente en el día de tu batalla. En santidad majestuosa, desde el vientre, desde la aurora, tú eras el rocío de la juventud.

Sal 110:4 YHWH ha jurado y no se retractará: “Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Malki-Tsédek”.

Sal 110:5 YHWH está a tu diestra, él quebranta reyes en el día de su ira.

Sal 110:6 Ejecutará juicio sobre las naciones, amontonando cadáveres, aplastando cabezas a todo lo ancho.

Sal 110:7 Beberá del arroyo por el camino; por tanto llevará su cabeza en alto.

**Sal 111:1** Halelu-Yah. Doy gracias a YHWH con todo mi corazón en la congregación reunida de los rectos.

Sal 111:2 Las obras de YHWH son grandes, al alcance de todos los que las desean.

Sal 111:3 Sus obras son espléndidas y gloriosas; su beneficencia es eterna;

Sal 111:4 ha ganado renombre por sus maravillas. YHWH es bondadoso y compasivo; Sal 111:5 El da alimento a los que lo honran; siempre se acuerda de su alianza.

Sal 111:6 Reveló a su pueblo sus obras maravillosas, al darles la herencia de las naciones. Sal 111:7 Las obras de sus manos son verdad y justicia; todos sus preceptos son duraderos, Sal 111:8 bien fundados para toda la eternidad, hechos en verdad y equidad.

Sal 111:9 Envió redención a su pueblo; ordenó su alianza para siempre; su nombre es santo y respetable.

Sal 111:10 El principio de la sabiduría es el respeto a YHWH; todos los que lo practican obtienen sano entendimiento. Su alabanza dura para siempre.

**Sal 112:1** Halelu-Yah. Feliz el hombre que respeta a YHWH, que se dedica con fervor a sus mandamientos.

Sal 112:2 Sus descendientes serán poderosos en la tierra, una generación bendecida de hombres rectos.

Sal 112:3 Bienestar y riquezas hay en su casa, y su benevolencia dura para siempre.

Sal 112:4 Una luz brilla para el recto en las tinieblas; él es bondadoso, compasivo, y benévolo.

Sal 112:5 Todo le va bien al hombre que presta generosamente, que maneja sus asuntos con equidad.

Sal 112:6 Nunca será conmovido; al benévolo lo recuerdan siempre.

Sal 112:7 No le teme a malas noticias; su corazón está firme, confiado en YHWH.

Sal 112:8 Su corazón es resuelto, no tiene temor; al final verá la caída de sus adversarios.

Sal 112:9 Reparte libremente a los pobres; su benevolencia dura para siempre; levantará su frente con honor.

Sal 112:10 El malvado lo verá y se enojará; crujirá los dientes; su valor flaqueará. El deseo de los malvados parará en nada.

**Sal 113:1** Halelu-Yah. Oh servidores de YHWH, den alabanza; alaben el nombre de

YHWH.

Sal 113:2 Sea bendito el nombre de YHWH ahora y siempre.

Sal 113:3 Desde donde nace el sol hasta donde se pone se alaba el nombre de YHWH.

Sal 113:4 YHWH se eleva por sobre todas las naciones; su gloria está por encima del cielo. Sal 113:5 ¿Quién es como YHWH nuestro Elohim, que, entronizado en las alturas, Sal 113:6 ve lo que hay abajo, en el cielo y en la tierra?

Sal 113:7 Él levanta al pobre del polvo, alza al necesitado del montón de basura, Sal 113:8 para ponerlos con los grandes, con los grandes de su pueblo.

Sal 113:9 Él pone a la estéril a [tener] familia, como feliz madre de hijos. Halelu-Yah.

**Sal 114:1** Cuando Yisrael salió de Mitsráyim, la casa de Yaaqov de un pueblo de habla extraña,

Sal 114:2 Yahudah vino a ser su consagrado; Yisrael, su dominio.

Sal 114:3 El mar los vio y huyó, el Yardén corrió hacia atrás,

Sal 114:4 las montañas saltaron como carneros, las colinas como ovejas.

Sal 114:5 ¿Qué te alarmó, oh mar, que huiste, y a ti, Yardén, que te volviste atrás,

Sal 114:6 ustedes montañas, que saltaron como carneros, y ustedes colinas, como ovejas? Sal 114:7 Tiembla, oh tierra, a la presencia de YHWH, a la presencia del Elohim de Yaaqov, Sal 114:8 que convirtió la peña en estanque de agua, la roca dura en una fuente.

**Sal 115:1** No a nosotros, oh YHWH, no a nosotros sino a tu nombre da gloria, por causa de tu amor y tu fidelidad.

Sal 115:2 Que no digan las naciones: “¿Dónde está ahora su Elohim?” Sal 115:3 cuando nuestro Elohim está en el cielo y todo lo que quiere lo realiza.

Sal 115:4 Los ídolos de ellos son plata y oro, obra de manos de hombres.

Sal 115:5 Tienen boca, pero no hablan; ojos, pero no ven;

Sal 115:6 tienen oídos, pero no oyen; nariz, pero no huelen;

Sal 115:7 tienen manos, pero no palpan; pies, pero no andan; no emiten ni un sonido con su garganta.

Sal 115:8 Los que los hacen, todos los que confían en ellos, vendrán a ser como ellos. Sal 115:9 ¡Oh Yisrael, confía tú en YHWH! Él es la ayuda de ellos y su escudo.

Sal 115:10 ¡Oh casa de Aharón, confía en YHWH! Él es la ayuda de ellos y su escudo.

Sal 115:11 ¡Ustedes los que respetan a YHWH, confíen en YHWH! Él es la ayuda de ellos y su escudo.

Sal 115:12 YHWH se acuerda de nosotros, él nos bendecirá; bendecirá a la casa de Yisrael; bendecirá a la casa de Aharón;

Sal 115:13 bendecirá a los que respetan a YHWH, pequeños y grandes por igual.

Sal 115:14 Que YHWH aumente sus números, a ustedes y a sus hijos también.

Sal 115:15 Benditos sean ustedes de YHWH, Hacedor del cielo y de la tierra.

Sal 115:16 El cielo pertenece a YHWH, pero la tierra se la dio a los seres humanos.

Sal 115:17 Los muertos no pueden alabar a Yah, ni ninguno que baje al silencio.

Sal 115:18 Pero nosotros bendeciremos a Yah ahora y siempre. Halelu-Yah. **Sal 116:1** Yo amo a YHWH porque él oye mi voz, mis súplicas; Sal 116:2 porque vuelve a mí su oído siempre que llamo.

Sal 116:3 Me rodearon los lazos de la muerte; me sorprendieron las angustias de la Fosa. Me encontré con la aflicción y el dolor,

Sal 116:4 e invoqué el nombre de YHWH: “¡Oh YHWH, salva mi vida!”

Sal 116:5 YHWH es bondadoso y benévolo; nuestro Elohim es compasivo.

Sal 116:6 YHWH protege a los sencillos; yo fui humillado y él me libró.

Sal 116:7 Descansa otra vez, vida mía, que YHWH ha sido bueno contigo.

Sal 116:8 Tú has librado mi vida de la muerte, mis ojos del llanto, mis pies de la caída.

Sal 116:9 Andaré delante de YHWH en la tierra de los vivos. Sal 116:10 Yo confío [en YHWH]; en un gran sufrimiento hablé Sal 116:11 y dije rudamente: “Todos los hombres son falsos”.

Sal 116:12 ¿Cómo podré corresponderle a YHWH por todos sus beneficios para conmigo?

Sal 116:13 Levanto la copa de liberación e invoco el nombre de YHWH.

Sal 116:14 Pagaré mis votos a YHWH en presencia de todo su pueblo.

Sal 116:15 La muerte de sus fieles es dolorosa a la vista de YHWH.

Sal 116:16 Oh YHWH, yo soy tu servidor, servidor tuyo, el hijo de tu servidora; tú has roto los lazos que me ataban.

Sal 116:17 Sacrificaré una ofrenda de agradecimiento a ti e invocaré el nombre de YHWH.

Sal 116:18 Pagaré mis votos a YHWH en presencia de todo su pueblo,

Sal 116:19 en los atrios de la casa de YHWH, en medio de Yerushalem. Halelu-Yah.

**Sal 117:1** Alaben a YHWH, todas las naciones; alábenlo, todos los pueblos,

Sal 117:2 porque grande es su amor hacia nosotros; la fidelidad de YHWH dura para siempre. Halelu-Yah.

**Sal 118:1** Den gracias a YHWH, porque él es bueno; su amor es eterno.

Sal 118:2 Dígalo Yisrael, que su amor es eterno;

Sal 118:3 Dígalo la casa de Aharón, que su amor es eterno.

Sal 118:4 Díganlo los que honran a YHWH, que su amor es eterno.

Sal 118:5 En la angustia clamé a Yah; y Yah me respondió y me dio alivio

Sal 118:6 YHWH está de mi parte, no tengo temor; ¿qué puede hacerme el hombre?

Sal 118:7 Con YHWH de mi parte como mi ayudador, veré la caída de mis adversarios. Sal 118:8 Es mejor refugiarse en YHWH que confiar en los mortales; Sal 118:9 es mejor refugiarse en YHWH que confiar en los grandes.

Sal 118:10 Todas las naciones me han cercado; por el nombre de YHWH seguramente las destruiré.

Sal 118:11 Me cercaron, me rodearon; por el nombre de YHWH seguramente las destruiré.

Sal 118:12 Me han cercado como abejas; se apagarán como espinos ardientes; por el nombre de YHWH seguramente las destruiré.

Sal 118:13 Me acometiste con ímpetu, casi caí; pero YHWH me ayudó.

Sal 118:14 Yah es mi fortaleza y mi poder; ha venido a ser mi liberación.

Sal 118:15 Las carpas de los victoriosos resuenan con gozosos cantos de liberación: “¡La diestra de YHWH es triunfante!

Sal 118:16 ¡La diestra de YHWH es exaltada! ¡La diestra de YHWH es triunfante!” Sal 118:17 No voy a morir sino a vivir y a proclamar las obras de Yah.

Sal 118:18 Yah me castigó severamente, pero no me entregó a la muerte.

Sal 118:19 Ábranme las puertas de la victoria para entrar por ellas y alabar a Yah.

Sal 118:20 Esta es la puerta de YHWH -los victoriosos entrarán por ella.

Sal 118:21 Te doy gracias porque me has respondido, y has venido a ser mi liberación.

Sal 118:22 La piedra que desecharon los constructores ha venido a ser la principal piedra angular.

Sal 118:23 Esto es obra de YHWH; es maravilloso a nuestros ojos.

Sal 118:24 Este es el día que ha hecho YHWH -alegrémonos y regocijémonos en él.

Sal 118:25 ¡Líbranos, YHWH, por favor! ¡Prospéranos, YHWH, por favor!

Sal 118:26 ¡Bendito sea el que viene en el nombre de YHWH! ¡Los bendecimos desde la Casa de YHWH.

Sal 118:27 YHWH es el Elohim; él nos ha dado luz; amarren la ofrenda festiva con cuerdas a los cuernos del altar.

Sal 118:28 Tú eres mi Elohim y yo te alabaré; tú eres mi Elohim y yo te ensalzaré.

Sal 118:29 Den gracias a YHWH porque él es bueno, su amor es eterno.

**Sal 119:1** [Álef] Felices los de conducta intachable, los que siguen la Torah de YHWH.

Sal 119:2 Felices los que observan sus decretos, los que lo buscan de todo corazón.

Sal 119:3 No han hecho lo malo, sino que han seguido Sus caminos.

Sal 119:4 Tú has mandado que se guarden diligentemente tus preceptos.

Sal 119:5 Quisiera que fueran firmes mis caminos en guardar tus leyes;

Sal 119:6 entonces no quedaría yo avergonzado cuando me fije en todos tus mandamientos.

Sal 119:7 Te alabaré con corazón sincero a medida que aprendo tus reglas.

Sal 119:8 Guardaré tus leyes; no me abandones por completo. [Bet]

Sal 119:9 ¿Cómo podrá un joven mantener puro su camino? -aferrándose a tu palabra.

Sal 119:10 Te he buscado con todo mi corazón; no dejes que me aparte de tus mandamientos

Sal 119:11 En mi corazón atesoro tu palabra; para no pecar contra ti.

Sal 119:12 Bendito seas, YHWH; adiéstrame en tus leyes.

Sal 119:13 Con mis labios ensayo todas las reglas que proclamaste.

Sal 119:14 En el camino de tus decretos me gozo como en muchas riquezas.

Sal 119:15 Estudio tus preceptos; me fijo en tus caminos;

Sal 119:16 me deleito en tus leyes; no descuidaré tu palabra. [Guímel]

Sal 119:17 Trata con bondad a tu servidor, para que viva y guarde tu palabra.

Sal 119:18 Abre mis ojos para que perciba las maravillas de tu Torah.

Sal 119:19 Soy sólo un peregrino en esta tierra; no me ocultes tus mandamientos.

Sal 119:20 Mi vida se consume anhelando tus reglas todo el tiempo.

Sal 119:21 Tú reprendes a los insolentes malditos que se apartan de tus mandamientos.

Sal 119:22 Aparta de mí el insulto y el abuso, que yo observo tus decretos.

Sal 119:23 Aunque se reúnan príncipes y hablen contra mí, tu servidor estudia tus leyes. Sal 119:24 Porque tus decretos son mi deleite, mis compañeros íntimos. [Dálet] Sal 119:25 Mi vida se pega al polvo; reavívame de acuerdo a tu palabra.

Sal 119:26 Yo he declarado mi camino, y tú me has respondido; adiéstrame en tus leyes.

Sal 119:27 Hazme entender el camino de tus preceptos, para que estudie tus maravillosos actos.

Sal 119:28 Estoy deshecho de tristeza; sosténme conforme a tu palabra.

Sal 119:29 Aleja de mí todo camino falso; favoréceme con tu Torah.

Sal 119:30 He escogido el camino de la fidelidad; he puesto tus reglas delante de mí.

Sal 119:31 Me aferro a tus decretos; oh YHWH, no me avergüences.

Sal 119:32 Con fervor me apego a tus mandamientos, porque tú amplías mi entendimiento. [He]

Sal 119:33 Enséñame, oh YHWH, el camino de tus leyes; yo las guardaré hasta lo último.

Sal 119:34 Dame entendimiento, para que observe tu Torah y la guarde de todo corazón.

Sal 119:35 Guíame en la senda de tus mandamientos, porque esa es mi preocupación.

Sal 119:36 Inclina mi corazón a tus decretos y no al amor a las ganancias.

Sal 119:37 Aparta mis ojos de mirar la falsedad; presérvame por tus caminos.

Sal 119:38 Cúmplele tu promesa a tu servidor, que es para los que te adoran.

Sal 119:39 Aleja el oprobio que temo, porque tus reglas son buenas.

Sal 119:40 Mira que yo he ansiado tus preceptos; presérvame por tu justicia. [Waw] Sal 119:41 Que me alcance tu amor, oh YHWH, tu liberación, como has prometido.

Sal 119:42 Tendré una respuesta para los que me insultan, porque he puesto mi confianza en tu palabra.

Sal 119:43 No quites por completo de mi boca la verdad, pues he puesto mi confianza en tus reglas.

Sal 119:44 Siempre Obedeceré tu Torah, para siempre jamás.

Sal 119:45 Andaré con libertad, porque he buscado tus preceptos.

Sal 119:46 Hablaré de tus decretos, y no me avergonzaré en presencia de reyes.

Sal 119:47 Me deleitaré en tus mandamientos, que amo.

Sal 119:48 Alzaré mis manos hacia tus mandamientos, que amo; yo estudio tus leyes.

Sal 119:49 Acuérdate de la palabra que diste a tu servidor, por la cual me diste esperanza.

Sal 119:50 Este es mi consuelo en mi aflicción, que tu promesa me ha preservado.

Sal 119:51 Aunque el arrogante se ha burlado cruelmente de mí, yo no me he apartado de tu Torah.

Sal 119:52 Me acuerdo de tus reglas de antaño, oh YHWH, y hallo consuelo en ellas.

Sal 119:53 La ira se ha apoderado de mí por los malvados que olvidan tu Torah.

Sal 119:54 Tus leyes me han sido una fuente de fortaleza dondequiera que vivo.

Sal 119:55 De noche me acuerdo de tu nombre, oh YHWH, y obedezco tu Torah. Sal 119:56 Esto me ha tocado, porque he observado tus preceptos. [Jet] Sal 119:57 YHWH es mi porción; he resuelto guardar tus palabras.

Sal 119:58 Te he implorado de todo corazón, que tengas compasión de mí, conforme a tu promesa.

Sal 119:59 He considerado mis caminos, y me he vuelto a tus decretos.

Sal 119:60 Me he apresurado sin dilación a observar tus mandamientos.

Sal 119:61 Aunque los lazos de los malvados me han rodeado, no he abandonado tu Torah.

Sal 119:62 A media noche me levanto para alabarte por tus justas reglas.

Sal 119:63 Soy compañero de todos los que te honran, de los que guardan tus preceptos. Sal 119:64 Tu amor, oh YHWH, llena la tierra; enséñame tus leyes. [Tet]

Sal 119:65 Tú has tratado bien a tu servidor, conforme a tu palabra, oh YHWH.

Sal 119:66 Enséñame el criterio sano y el conocimiento, porque he puesto mi confianza en tus mandamientos.

Sal 119:67 Antes de humillarme yo me extraviaba, pero ahora guardo tu palabra.

Sal 119:68 Tú eres bueno y benévolo; enséñame tus leyes.

Sal 119:69 Aunque los arrogantes me han acusado falsamente, yo observo tus preceptos de todo corazón.

Sal 119:70 Las mentes de ellos están espesas como grasa; en cuanto a mí, tu Torah es mi deleite.

Sal 119:71 Es bueno para mí el haber sido humillado, para que aprendiera tus leyes.

Sal 119:72 Prefiero la Torah que proclamas a millares de piezas de oro y plata. [Yod]

Sal 119:73 Tus manos me hicieron y me formaron; dame entendimiento para aprender tus mandamientos.

Sal 119:74 Los que te honran me verán y se alegrarán, porque he puesto mi esperanza en tu palabra.

Sal 119:75 Yo sé, oh YHWH, que tus reglas son justas; con razón me has humillado.

Sal 119:76 Que tu amor me consuele conforme a tu promesa para tu servidor.

Sal 119:77 Que me alcance tu justicia, para que viva, pues tu Torah es mi deleite.

Sal 119:78 Que se avergüencen los insolentes, pues me han perjudicado sin motivo; yo estudiaré tus preceptos.

Sal 119:79 Que se vuelvan a mí los que te honran, los que conocen tus decretos. Sal 119:80 Que siga yo de todo corazón tus leyes para que no quede avergonzado. [Kaf] Sal 119:81 Yo suspiro por tu liberación; espero por tu palabra.

Sal 119:82 Mis ojos desfallecen por tu promesa; digo: “¿Cuándo me consolarás?”

Sal 119:83 Aunque he venido a ser como cuero secado al humo, no he abandonado tus leyes.

Sal 119:84 ¿Cuánto me queda de vida? ¿Cuándo les harás juicio a mis perseguidores?

Sal 119:85 Los insolentes me han cavado hoyos, burlando tus leyes.

Sal 119:86 Todos tus mandamientos son duraderos; me persiguen sin motivo, ¡ayúdame!

Sal 119:87 Aunque casi me eliminaron de la tierra, no abandoné tus preceptos.

Sal 119:88 Como conviene a tu amor, presérvame, para que guarde los decretos que proclamaste. [Lámed]

Sal 119:89 YHWH existe para siempre; tu palabra permanece firme en el cielo.

Sal 119:90 Tu fidelidad es para todas las generaciones; tú has establecido la tierra, y ella permanece.

Sal 119:91 Ellas permanecen hasta hoy para [cumplir] tus reglas, porque todas son tus servidoras.

Sal 119:92 Si tu Torah no hubiera sido mi deleite yo habría perecido en mi aflicción.

Sal 119:93 Nunca descuidaré tus preceptos, pues has preservado mi vida con ellos.

Sal 119:94 ¡Soy tuyo, sálvame! pues me he vuelto a tus preceptos.

Sal 119:95 Los malvados esperan destruirme, pero yo pondero tus decretos.

Sal 119:96 He visto que todo tiene su límite, pero tu mandamiento es amplio sin medida.

[Mem]

Sal 119:97 ¡Cuánto amo tu Torah! Ella es mi estudio todo el día.

Sal 119:98 Tus mandamientos me hacen más sabio que mis enemigos; siempre están junto a mí.

Sal 119:99 He adquirido más discernimiento que todos mis maestros, porque tus decretos son mi estudio.

Sal 119:100 He adquirido más entendimiento que mis mayores, porque observo tus preceptos.

Sal 119:101 Me he apartado de todo mal camino para poder guardar tu palabra.

Sal 119:102 No me he apartado de tus reglas, pues tú me has instruido.

Sal 119:103 Cuán agradable es tu palabra a mi paladar, más dulce que la miel. Sal 119:104 Yo pondero tus preceptos; por eso detesto todo camino falso. [Nun] Sal 119:105 Lámpara es a mis pies tu palabra, una luz a mi camino.

Sal 119:106 He jurado firmemente cumplir tus justas reglas.

Sal 119:107 Estoy muy afligido; YHWH, presérvame conforme a tu palabra.

Sal 119:108 Acepta, YHWH, mis ofrendas voluntarias; enséñame tus reglas.

Sal 119:109 Aunque mi vida está siempre en peligro, no descuido tu Torah.

Sal 119:110 Aunque los malvados me han puesto una trampa, no me he apartado de tus preceptos.

Sal 119:111 Tus decretos son mi herencia eterna; son el deleite de mi corazón. Sal 119:112 Estoy resuelto a seguir tus leyes hasta lo último, para siempre. [Sámekh] Sal 119:113 Detesto a los vacilantes, pero amo tu Torah.

Sal 119:114 Tú eres mi protección y mi escudo; espero por tu palabra.

Sal 119:115 Apártense de mí, malhechores, para que pueda observar los mandamientos de mi Elohim.

Sal 119:116 Susténtame como prometiste, para que viva; no frustres mi esperanza.

Sal 119:117 Sosténme para que me salve, y siempre me inspiraré en tus leyes.

Sal 119:118 Tú rechazas a todos los que se desvían de tus leyes, porque son falsos y engañosos.

Sal 119:119 Eliminas a los malvados como si fueran escoria; con razón amo tus decretos.

Sal 119:120 Mi carne se crispa por temor de ti; me lleno de pavor ante tus reglas. [Áyin]

Sal 119:121 He hecho lo que es justo y correcto; no me abandones a los que quieren perjudicarme.

Sal 119:122 Garantiza el bienestar de tu siervo; no permitas que me perjudiquen los arrogantes.

Sal 119:123 Mis ojos desfallecen por tu liberación, por tu promesa de victoria.

Sal 119:124 Actúa con tu servidor como conviene a tu amor; enséñame tus leyes.

Sal 119:125 Yo soy tu servidor; dame entendimiento, para que conozca tus decretos.

Sal 119:126 Es tiempo de actuar, YHWH, pues han viola-do tu Torah.

Sal 119:127 Con razón amo tus mandamientos más que el oro, que el oro fino.

Sal 119:128 En verdad por todos [tus] preceptos camino rectamente; detesto todo camino falso. [Pe]

Sal 119:129 Maravillosos son tus decretos; por eso los observo.

Sal 119:130 Las palabras que escribiste alumbran, y dan entendimiento a los simples.

Sal 119:131 Abro mi boca y suspiro, anhelando tus mandamientos.

Sal 119:132 Vuélvete hacia mí y ten compasión de mí, según tu regla con los que aman tu nombre.

Sal 119:133 Afirma mis pies conforme a tu promesa; no dejes que me domine la maldad.

Sal 119:134 Líbrame de la opresión del hombre, para que pueda guardar tus preceptos.

Sal 119:135 Muéstrate favorable a tu servidor, y enséñame tus leyes.

Sal 119:136 Mis ojos derraman torrentes de agua porque nadie Obedece tu Torah. [Tsade] Sal 119:137 Tú eres justo, oh YHWH; tus reglas son rectas.

Sal 119:138 Has ordenado decretos justos; son firmemente duraderos.

Sal 119:139 Me consume el celo porque mis adversarios descuidan tus palabras.

Sal 119:140 Tu palabra es sumamente pura, y tu servidor la ama.

Sal 119:141 Aunque soy pequeño y despreciado, no he descuidado tus preceptos.

Sal 119:142 Tu justicia es eterna; tu Torah es verdadera.

Sal 119:143 Aunque vengan sobre mí la angustia y la aflicción, tus mandamientos son mi deleite.

Sal 119:144 Tus justos decretos son eternos; dame entendimiento, para que viva. [Qof]

Sal 119:145 Con todo mi corazón estoy clamando; respóndeme, YHWH, para que observe tus leyes.

Sal 119:146 Yo clamo a ti, sálvame, para que guarde tus decretos.

Sal 119:147 Me levanto antes del alba y pido ayuda; espero por tu palabra.

Sal 119:148 Mi ojos saludan cada vigilia de la noche, mientras medito en tu promesa.

Sal 119:149 Oye mi voz como conviene a tu amor; oh YHWH, presérvame, según es tu regla.

Sal 119:150 Los que persiguen la intriga se acercan; están lejos de tu Torah.

Sal 119:151 Tú, YHWH, estás cerca, y todos tus mandamientos son verdaderos. Sal 119:152 Yo sé por tus decretos de antaño que los estableciste para siempre. [Resh] Sal 119:153 Mira mi aflicción y líbrame, porque no he descuidado tu Torah.

Sal 119:154 Defiende mi causa y rescátame; presérvame conforme a tu promesa.

Sal 119:155 La liberación está lejos del malvado, porque no se han vuelto a tus leyes.

Sal 119:156 Grandes son tus compasiones, oh YHWH; según es tu regla, presérvame.

Sal 119:157 Muchos son mis perseguidores y adversarios; no me he apartado de tus decretos.

Sal 119:158 He visto traidores y los he aborrecido, porque no tienen en mente tu palabra.

Sal 119:159 Mira que he amado tus preceptos; oh YHWH, presérvame, como conviene a tu amor.

Sal 119:160 La esencia de tu palabra es la verdad; tus reglas justas son eternas. [Shin]

Sal 119:161 Príncipes me han perseguido sin razón; mi corazón se entusiasma con tu palabra.

Sal 119:162 Me gozo por tu promesa como quien obtiene grandes despojos.

Sal 119:163 Detesto y aborrezco la falsedad; amo tu ley.

Sal 119:164 Siete veces al día te alabo por tus reglas justas.

Sal 119:165 Los que aman tu Torah disfrutan de bienestar; no se hallan en adversidad.

Sal 119:166 Yo espero tu liberación, oh YHWH; observo tus mandamientos.

Sal 119:167 Obedezco tus decretos y los amo grandemente.

Sal 119:168 Obedezco tus preceptos y decretos; todos mis caminos están ante ti. [Tau]

Sal 119:169 Llegue a ti mi clamor, oh YHWH; dame entendimiento conforme a tu palabra.

Sal 119:170 Que mi petición llegue ante ti; sálvame conforme a tu promesa.

Sal 119:171 Mis labios rebosarán en alabanza, porque tú me enseñas tus leyes.

Sal 119:172 Mi lengua declarará tu promesa, porque todos tus mandamientos son justos.

Sal 119:173 Prepara tu mano para socorrerme, porque he escogido tus preceptos. Sal 119:174 He suspirado por tu liberación, oh YHWH; tu Torah es mi deleite.

Sal 119:175 Permíteme vivir, para que te alabe; que tus reglas sean mi ayuda;

Sal 119:176 He andado errante como oveja perdida; busca a tu servidor, porque no he descuidado tus mandamientos.

**Sal 120:1** En mi angustia clamé a YHWH y él me respondió.

Sal 120:2 YHWH, líbrame de los labios traicioneros, de la lengua engañosa.

Sal 120:3 ¿De qué te vale, qué puedes ganar, oh lengua mentirosa?

Sal 120:4 Agudas flechas de un valiente, con brasas de ausubo.

Sal 120:5 ¡Ay de mí, que vivo en Méshekh, que habito entre los clanes de Qedar.

Sal 120:6 Ya he vivido demasiado con los que detestan la paz.

Sal 120:7 Yo soy todo paz; pero cuando hablo, ellos quieren guerra.

**Sal 121:1** Alzo mis ojos a los montes; ¿de dónde vendrá mi socorro? Sal 121:2 Mi socorro viene de YHWH, hacedor de cielo y tierra. Sal 121:3 El no dejará resbalar tu pie; nunca duerme tu guardián; Sal 121:4 Mira, al guardián de Yisrael no le da sueño ni duerme.

Sal 121:5 YHWH es tu guardián, YHWH es tu protección a tu mano derecha.

Sal 121:6 El sol no te molestará de día, ni la luna de noche.

Sal 121:7 YHWH te protegerá de todo mal; él protegerá tu vida.

Sal 121:8 YHWH cuidará tu salida y tu entrada ahora y siempre.

**Sal 122:1** Yo me alegraba cuando me decían: “Vamos a la Casa de YHWH”.

Sal 122:2 Nuestros pies estuvieron en tus puertas, oh Yerushalem,

Sal 122:3 Yerushalem, edificada como ciudad compacta,

Sal 122:4 a donde suben las tribus, las tribus de Yah, -como se le mandó a Yisrael- para alabar el nombre de YHWH.

Sal 122:5 Allí estuvieron los tronos del juicio, tronos de la casa de Dawid.

Sal 122:6 Rueguen por el bienestar de Yerushalem: “Que gocen de paz los que te aman.

Sal 122:7 Que haya bienestar en tus murallas, paz en tus palacios”. Sal 122:8 Por amor a mis parientes y amigos, yo ruego por tu bienestar; Sal 122:9 por amor a la casa de YHWH nuestro Elohim, busco tu bien.

**Sal 123:1** A ti que estás entronizado en el cielo, elevo mis ojos.

Sal 123:2 Como los ojos de los esclavos siguen la mano de su amo, como lo ojos de la esclava siguen la mano de su ama, así se van nuestros ojos tras YHWH nuestro Elohim, esperando su favor.

Sal 123:3 ¡Favorécenos, YHWH, favorécenos! Estamos hastiados de desprecio.

Sal 123:4 Estamos hartos de sufrir la burla de los engreídos, el desprecio de los orgullosos.

**Sal 124:1** Si no hubiera sido por YHWH, que estuvo de nuestra parte, que lo declare ahora Yisrael,

Sal 124:2 si no hubiera sido por YHWH, que estuvo de nuestra parte cuando nos asaltaron los hombres,

Sal 124:3 nos habrían tragado vivos en su ardiente ira contra nosotros; Sal 124:4 nos habrían arrastrado las aguas, nos habría arropado el torrente; Sal 124:5 nos habrían arropado las arrolladoras aguas.

Sal 124:6 Bendito sea YHWH, que no dejó que nos despedazaran con los dientes.

Sal 124:7 Nuestra vida es como ave escapada de la trampa del cazador; la trampa se rompió, y escapamos.

Sal 124:8 Nuestro socorro es el nombre de YHWH, Hacedor de cielo y tierra.

**Sal 125:1** Los que confían en YHWH son como el Monte Tsiyón, que no se mueve, que permanece para siempre.

Sal 125:2 Como están los montes alrededor de Yerushalem, así está YHWH alrededor de su pueblo ahora y siempre.

Sal 125:3 El cetro de los malvados nunca descansa sobre la tierra asignada a los justos, para que los justos no extiendan su mano a la maldad.

Sal 125:4 Haz bien, oh YHWH, a los buenos, a los rectos de corazón.

Sal 125:5 Pero aquéllos que en su perversidad actúan corruptamente, que YHWH los haga ir por el camino de malhechores. Que le vaya bien a Yisrael.

**Sal 126:1** Cuando YHWH haga cambiar la suerte de Tsiyón –lo vemos como en un sueño

Sal 126:2 nuestra boca se llenará de risa, nuestra lengua con canciones de gozo. Entonces dirán entre las naciones: “¡YHWH ha hecho grandes cosas por ellos!” Sal 126:3 YHWH hará grandes cosas por nosotros y nos gozaremos.

Sal 126:4 Restaura nuestra suerte, oh YHWH, como arroyos en el Négueb.

Sal 126:5 Los que siembran con lágrimas, con gozo cosecharán.

Sal 126:6 Aunque vaya llorando el que lleva la semilla, volverá con gozo trayendo sus gavillas.

**Sal 127:1** Si YHWH no edifica la casa, en vano trabajan los edificadores; si YHWH no vigila la ciudad, en vano vigilan los vigilantes.

Sal 127:2 En vano se levantan temprano y se quedan hasta tarde, ustedes que trabajan por el pan que comen; Él provee igual a sus amados mientras duermen.

Sal 127:3 Los hijos son la provisión de YHWH; el fruto del vientre, Su recompensa.

Sal 127:4 Como flechas en la mano de un guerrero son los hijos nacidos en la juventud.

Sal 127:5 Feliz el hombre que llena su aljaba de ellos; no serán avergonzados cuando contiendan con el enemigo en la puerta.

**Sal 128:1** Felices los que honran a YHWH, que siguen sus caminos.

Sal 128:2 Disfrutarás del fruto de tus labores; serás feliz y prosperarás.

Sal 128:3 Tu esposa será como vid fructífera en tu casa; tus hijos, como plantas de olivo alrededor de tu mesa.

Sal 128:4 Así será bendecido el que honra a YHWH.

Sal 128:5 YHWH te bendiga desde Tsiyón; que compartas la prosperidad de Yerushalem todos los días de tu vida,

Sal 128:6 y que vivas para ver a los hijos de tus hijos. Que le vaya bien a Yisrael.

**Sal 129:1** Muchas veces me han asaltado desde mi juventud, que lo declare ahora Yisrael, Sal 129:2 muchas veces me han asaltado desde mi juventud, pero nunca me han vencido.

Sal 129:3 Los aradores araron sobre mi espalda; me hicieron largos surcos. Sal 129:4 YHWH, el Justo, ha cortado las coyundas de los malvados.

Sal 129:5 Que todos los que odian a Tsiyón caigan hacia atrás en desgracia.

Sal 129:6 Que sean como hierba en el techo, que se seca antes de que la arranquen,

Sal 129:7 que no se le llene la mano al que cosecha, ni el brazo al que recoge las gavillas,

Sal 129:8 ni digan los que pasan: “Que la bendición de YHWH esté sobre ustedes. Los bendecimos en el nombre de YHWH”.

**Sal 130:1** Desde las profundidades te llamo, YHWH.

Sal 130:2 Oh YHWH, escucha mi clamor; estén atentos tus oídos a mi voz suplicante.

Sal 130:3 Si llevas la cuenta de los pecados, oh Yah, ¿quién, oh YHWH, sobrevivirá?

Sal 130:4 Tuyo es el poder de perdonar para que te respeten.

Sal 130:5 Yo miro a YHWH; espero en él; y espero en su palabra.

Sal 130:6 Yo espero más a YHWH que los guardas a la mañana, más que los vigilantes al amanecer.

Sal 130:7 Oh Yisrael, espera en YHWH; que con YHWH hay amor y gran poder de redimir.

Sal 130:8 El es quien redime a Yisrael de todas sus maldades.

**Sal 131:1** Oh YHWH, mi corazón no es orgulloso ni mi mirada altiva; no aspiro a grandes cosas ni a lo que está fuera de mi alcance;

Sal 131:2 sino que he aprendido a estar contento como un niño destetado con su madre; como un niño destetado soy en mi mente.

Sal 131:3 Oh Yisrael, espera en YHWH ahora y siempre.

**Sal 132:1** Oh YHWH, acuérdate en favor de Dawid de su extrema abnegación, Sal 132:2 cómo juró a YHWH, hizo voto al Elohim de Yaaqov:

Sal 132:3 “No entraré a mi casa, ni me subiré a la cama,

Sal 132:4 no daré sueño a mis ojos, ni descanso a mis párpados

Sal 132:5 hasta que haya encontrado un lugar para YHWH, una morada para el Elohim de Yaaqov”.

Sal 132:6 Oímos que fue en Efrat; la hallamos en los campos de Yaar.

Sal 132:7 Entremos en su morada, postrémonos ante la tarima de sus pies.

Sal 132:8 ¡Adelántate, YHWH, a tu lugar de reposo, tú y tu poderosa Arca!

Sal 132:9 Tus sacerdotes están vestidos de triunfo; tus leales cantan de gozo.

Sal 132:10 Por amor a Dawid tu servidor no rechaces a tu ungido.

Sal 132:11 YHWH le hizo a Dawid un juramento firme que no dejará de cumplir: “Uno de tu propio fruto pondré sobre tu trono.

Sal 132:12 Si tus hijos guardan mi alianza y mis decretos que les enseño, entonces los hijos de ellos también, hasta el fin del tiempo, se sentarán en tu trono”.

Sal 132:13 Porque YHWH ha escogido a Tsiyón; la ha deseado para su asiento.

Sal 132:14 “Este es mi lugar de reposo para siempre; aquí habitaré, porque la deseo.

Sal 132:15 Bendeciré ampliamente su almacén de alimento, saciaré a sus necesitados de pan.

Sal 132:16 Vestiré a sus sacerdotes en victoria, sus leales cantarán de gozo.

Sal 132:17 Allí haré surgir un cuerno para David; he preparado una lámpara para mi ungido.

Sal 132:18 Vestiré a sus enemigos en desgracia, mientras que sobre él billará su corona. **Sal 133:1** Miren cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos vivan en armonía.

Sal 133:2 Es como aceite fino sobre la cabeza que descendía hasta la barba, la barba de Aharón, que descendía hasta el ruedo de su vestidura;

Sal 133:3 como el rocío del Jermón que desciende sobre las montañas de Tsiyón. Allí ordenó YHWH la bendición, la vida eterna.

**Sal 134:1** Miren, bendigan a YHWH, todos ustedes los servidores de YHWH que están por las noches en la casa de YHWH.

Sal 134:2 Alcen las manos hacia el santuario y bendigan a YHWH.

Sal 134:3 Que YHWH, Hacedor de cielo y tierra, te bendiga desde Tsiyón.

**Sal 135:1** Alaben a Yah ¡Alaben el nombre de YHWH; den alabanza, oh servidores de

YHWH,

Sal 135:2 los que están en la casa de YHWH, en los atrios de la casa de nuestro Elohim.

Sal 135:3 Alaben a Yah, porque YHWH es bueno; canten alabanzas a su nombre, porque es agradable.

Sal 135:4 Porque YHWH ha escogido a Yaaqov para sí, a Yisrael como tesoro de su propiedad.

Sal 135:5 Porque yo sé que YHWH es grande, que nuestro Adonay es mayor que todos los elohim.

Sal 135:6 Todo lo que YHWH quiere lo hace en el cielo y en la tierra, en los mares y en las profundidades.

Sal 135:7 Él hace subir las nubes de los confines de la tierra; hace los relámpagos para la lluvia; libera los vientos de sus depósitos.

Sal 135:8 Él derribó a los primogénitos de Mitsráyim, de bestias y de hombres por igual;

Sal 135:9 Envió señales y portentos contra Mitsráyim, contra el Paroh y todos sus servidores.

Sal 135:10 derribó a muchas naciones y mató a muchos reyes

Sal 135:11 –a Sijón, rey de los emoritas, a Og, rey de Bashán, y a toda la realeza de Kenaan– Sal 135:12 y dio sus tierras como herencia, como heredad para su pueblo Yisrael.

Sal 135:13 Oh YHWH, tu nombre dura para siempre, tu fama, oh YHWH, por todas las generaciones;

Sal 135:14 porque YHWH defenderá a su pueblo, y conseguirá una satisfacción para sus servidores.

Sal 135:15 Los ídolos de la naciones son plata y oro, obra de manos de hombres. Sal 135:16 Tienen bocas, pero no hablan; tienen ojos, pero no ven;

Sal 135:17 tienen orejas, pero no oyen, ni hay aliento en sus bocas.

Sal 135:18 Los que los fabrican, todos los que confían en ellos, vendrán a ser como ellos.

Sal 135:19 Casa de Yisrael, bendigan a YHWH; casa de Aharón, bendigan a YHWH;

Sal 135:20 casa de Lewí, bendigan a YHWH; ustedes que honran a YHWH, bendigan a

YHWH.

Sal 135:21 Desde Tsiyón sea bendecido YHWH, que mora en Yerushalem. Halelu-Yah.

**Sal 136:1** Den gracias a YHWH, porque él es bueno, su amor es eterno.

Sal 136:2 Den gracias al Elohé ha'elohim [el Poderosísimo], su amor es eterno.

Sal 136:3 Den gracias al Adoné ha'adonim [el Soberanísmo], su amor es eterno;

Sal 136:4 Al único que hace grandes maravillas, su amor es eterno;

Sal 136:5 Al que hizo el cielo con sabiduría, su amor es eterno;

Sal 136:6 Al que extendió la tierra sobre el agua, su amor es eterno;

Sal 136:7 al que hizo las grandes lumbreras, su amor es eterno;

Sal 136:8 el sol para dominar el día, su amor es eterno;

Sal 136:9 la luna y las estrellas para dominar la noche, su amor es eterno;

Sal 136:10 Al que derribó a Mitsráyim mediante su primogénito, su amor es eterno;

Sal 136:11 y sacó a Yisrael de en medio de ellos, su amor es eterno;

Sal 136:12 con mano fuerte y brazo extendido, su amor es eterno;

Sal 136:13 Al que dividió el Mar de los Juncos, su amor es eterno;

Sal 136:14 e hizo pasar a Yisrael a través de él, su amor es eterno;

Sal 136:15 Al que arrojó al Paroh y a su ejército en el Mar de los Juncos, su amor es eterno;

Sal 136:16 Al que condujo a su pueblo por el desierto, su amor es eterno;

Sal 136:17 Al que derribó a grandes reyes, su amor es eterno;

Sal 136:18 y mató a poderosos reyes, su amor es eterno;

Sal 136:19 a Sijón, rey de los emoritas, su amor es eterno;

Sal 136:20 a Og, rey de Bashán, su amor es eterno;

Sal 136:21 y dio sus tierras como herencia, su amor es eterno;

Sal 136:22 una herencia para su servidor Yisrael, su amor es eterno;

Sal 136:23 Al que se acordó de nosotros en nuestra degradación, su amor es eterno; Sal 136:24 y nos rescató de nuestros enemigos, su amor es eterno; Sal 136:25 al que da alimento a todo ser, su amor es eterno.

Sal 136:26 Den gracias al Elohim del cielo, su amor es eterno.

**Sal 137:1** Junto a los ríos de Bavel nos sentábamos, allí nos sentábamos y llorábamos, acordándonos de Tsiyón.

Sal 137:2 Allí sobre los sauces colgábamos nuestras arpas,

Sal 137:3 porque allí nos pedían canciones nuestros cautivadores; nuestros atormentadores

[nos pedían] diversión: “¡Cántennos una de las canciones de Tsiyón!” Sal 137:4 ¿Cómo podremos cantar una canción de YHWH en suelo extranjero?

Sal 137:5 ¡Si me olvido de ti, oh Yerushalem, que pierda mi diestra su destreza;

Sal 137:6 que se pegue mi lengua a mi paladar si dejo de pensar en ti, si no recuerdo a Yerushalem en mi más feliz momento!

Sal 137:7 Acuérdate, YHWH, contra los edomitas, el día [de la caída] de Yerushalem; cómo gritaban ellos: “¡Arrásenla, arrásenla hasta los fundamentos!”

Sal 137:8 Hermosa Bavel, depredadora, feliz el que te pague por lo que nos hiciste; Sal 137:9 feliz el que coja tus infantes y los estrelle contra las rocas.

**Sal 138:1** Te doy gracias con todo mi corazón, te canto alabanzas delante de los elohim;

Sal 138:2 Me postro hacia tu santo templo y doy gracias a tu nombre por tu amor y tu fidelidad, porque has exaltado tu nombre y tu palabra sobre todo.

Sal 138:3 Cuando te llamé, tú me respondiste, me inspiraste valor.

Sal 138:4 Todos los reyes de la tierra te alabarán, YHWH, porque han oído las palabras que hablaste.

Sal 138:5 Cantarán de los caminos de YHWH: “¡Grande es la majestad de YHWH!”

Sal 138:6 Aunque es tan alto YHWH, mira al humilde; es sublime, pero percibe de lejos.

Sal 138:7 Aunque ande yo entre enemigos, tú me preservas frente a mis adversarios; extiendes tu mano; con tu diestra me libras.

Sal 138:8 YHWH ajustará cuentas por mí. Oh YHWH, tu amor es eterno; no desampares la obra de tus manos.

**Sal 139:1** Oh YHWH, tú me has examinado y me conoces.

Sal 139:2 Cuando me siento o me levanto tú lo sabes; tú disciernes de lejos mis pensamientos.

Sal 139:3 Tú observas mi andar y mi descansar, y estás al tanto de todos mis caminos.

Sal 139:4 Aún no está la palabra en mi lengua, cuando tú, YHWH la conoces bien.

Sal 139:5 Me cercas por detrás y por delante; y pones sobre mí tu mano.

Sal 139:6 Eso está más allá de mi conocimiento; es un misterio; no puedo comprenderlo.

Sal 139:7 ¿A dónde podré escapar de tu espíritu? ¿A dónde podré huir de tu presencia?

Sal 139:8 Si subo al cielo, allí estás tú; si bajo a la Fosa, allí estás también. Sal 139:9 Si tomo alas con el alba para ir a descansar en el horizonte occidental, Sal 139:10 aún allí me guiará tu mano, me sostendrá tu diestra.

Sal 139:11 Si digo: “Ciertamente la oscuridad me ocultará, la noche me cubrirá”,

Sal 139:12 la oscuridad no es oscura para ti; la noche es tan clara como el día; la oscuridad y la luz te son lo mismo.

Sal 139:13 Fuiste tú quien creó mi conciencia; tú me formaste en el vientre de mi madre.

Sal 139:14 Te alabo, porque estoy hecho de manera asombrosa y maravillosa; tu obra es maravillosa; lo sé muy bien.

Sal 139:15 Mis huesos no te eran ocultos cuando fui formado en lugar secreto, entretejido en las interioridades de la tierra.

Sal 139:16 Tus ojos vieron mis miembros en formación; estaban todos registrados en tu libro; a su debido tiempo se formaron, hasta el último de ellos.

Sal 139:17 ¡Cuán preciosos me parecen tus pensamientos, oh Elohim, cuán grande su número!

Sal 139:18 Los cuento, son más que los granos de arena; termino, y aún estoy contigo.

Sal 139:19 Oh Elohim, si sólo mataras al malvado -!apártense de mí, asesinos!

Sal 139:20 porque te invocan para intrigas, tus enemigos toman en vano tu nombre.

Sal 139:21 Oh YHWH, tú sabes que detesto a los que te detestan, y aborrezco a tus adversarios.

Sal 139:22 Siento un perfecto odio hacia ellos; los cuento como enemigos míos.

Sal 139:23 Examíname, oh Elohim, y conoce mi mente; pruébame y conoce mis pensamientos.

Sal 139:24 ve si hay en mí caminos malos, y guíame por el camino eterno.

**Sal 140:1** Líbrame, YHWH, del hombre malo; sálvame del licencioso,

Sal 140:2 cuyas mentes están llenas de tramas perversas, que planean guerra todos los días.

Sal 140:3 Afilan su lengua como serpientes; veneno de araña hay en sus labios. (Pausa)

Sal 140:4 Oh YHWH, protégeme de las garras del malvado; sálvame del hombre licencioso, que traman para hacerme caer.

Sal 140:5 Los arrogantes me pusieron trampas con cuerdas; tendieron una red junto al camino; me tendieron trampas. (Pausa)

Sal 140:6 Dije a YHWH: “Tú eres mi Elohim; presta atención, YHWH, a la voz de mi ruego.

Sal 140:7 YHWH Adonay, la fortaleza que me libra, tú protegiste mi cabeza el día de la batalla.

Sal 140:8 YHWH, no les concedas sus deseos a los malvados; no dejes que prospere su plan, para que no se jacten.

Sal 140:9 Que las cabezas de los que me cercan se cubran con la perversidad de sus labios.

Sal 140:10 que caigan brasas encendidas sobre ellos, y sean arrojados en hoyos, para nunca levantarse.

Sal 140:11 Que los calumniadores no tengan lugar en la tierra; que la maldad del licencioso lo persiga hasta derribarlo.

Sal 140:12 Yo sé que YHWH defenderá la causa del pobre, los derechos del necesitado.

Sal 140:13 Los justos ciertamente alabarán tu nombre; los rectos morarán en tu presencia”.

**Sal 141:1** Yo te llamo, YHWH, apresúrate hacia mí; escucha mi clamor cuando te llamo.

Sal 141:2 Acepta mi oración como ofrenda de incienso, mis manos levantadas, como sacrificio vespertino.

Sal 141:3 Oh YHWH, pon un guardia en mi boca, un vigilante en la puerta de mis labios;

Sal 141:4 que no se incline mi mente hacia lo malo, a practicar maldades con los malhechores; que no coma yo de sus delicias.

Sal 141:5 Que me hiera el justo con lealtad, que me reprenda; que mi cabeza no rehuse tal ungüento selecto. Mis oraciones están aún contra sus malas obras.

Sal 141:6 Que sus jueces resbalen en la roca, pero que se oigan mis palabras, que son dulces.

Sal 141:7 Como cuando la tierra está hendida y agrietada, así están nuestros huesos esparcidos a la boca de la Fosa.

Sal 141:8 Mis ojos están fijos en ti, YHWH Adonay; en ti busco refugio, no me pongas en aprietos.

Sal 141:9 Protégeme de la trampa que me pongan, y de los lazos de los malhechores.

Sal 141:10 Que caigan solos los malvados en sus redes, mientras yo escapo.

**Sal 142:1** Clamo en voz alta a YHWH; en voz alta pido piedad a YHWH.

Sal 142:2 Derramo delante de él mi queja; delante de él pongo mi problema

Sal 142:3 cuando mi espíritu desfallece dentro de mí. Tú conoces mi camino; ellos han puesto una trampa en el camino que transito.

Sal 142:4 Mira a mi derecha y observa -no tengo amigos; no hay nadie a quien acudir, nadie se ocupa de mí.

Sal 142:5 Así que clamo a ti, YHWH; digo: “Tú eres mi refugio, todo lo que tengo en la tierra de los vivos”.

Sal 142:6 Escucha mi clamor, que estoy muy abatido; sálvame de mis perseguidores, que son muy fuertes para mí.

Sal 142:7 Libértame de la prisión, para dar gracias a tu nombre. Los justos se alegrarán conmigo, por tus tratos bondadosos para conmigo.

**Sal 143:1** Oh YHWH, oye mi oración; atiende mi petición, que tú eres fiel; respóndeme, que eres benévolo.

Sal 143:2 No entres en juicio con tu servidor, que delante de ti ninguna criatura tiene razón.

Sal 143:3 Mi adversario me persiguió; me postró hasta el suelo; me hizo morar en tinieblas como los que hace mucho que murieron.

Sal 143:4 Mi espíritu desfallece dentro de mí; mi mente quedó desolada de terror.

Sal 143:5 Entonces recuerdo los días de antaño; repaso todas tus obras, recuento las obras de tus manos.

Sal 143:6 Extiendo mis manos hacia ti, suspirando por ti como tierra sedienta.

Sal 143:7 Respóndeme pronto, YHWH; mi espíritu no aguanta más. No escondas tu rostro de mí, o vendré a ser como los que bajan al Hoyo.

Sal 143:8 Déjame oír de tu fidelidad por la mañana, porque en ti confío; hazme saber el camino en que debo andar, pues en ti he puesto mi esperanza.

Sal 143:9 Sálvame de mis adversarios, YHWH; en ti busco escondite.

Sal 143:10 Enséñame a hacer tu voluntad, que tú eres mi Elohim. Que tu espíritu compasivo me guíe por terreno llano.

Sal 143:11 Por tu nombre, YHWH, presérvame; tú que eres benévolo, líbrame de angustia.

Sal 143:12 Tú que eres fiel, acaba con mis adversarios; destruye a todos mis enemigos mortales, que yo soy tu servidor.

**Sal 144:1** Bendito sea YHWH, mi roca, quien adiestra mis manos para la batalla, mis dedos para la guerra;

Sal 144:2 mi fiel, mi fortaleza, mi refugio y mi libertador, mi escudo, en quien me refugio, el que me sujeta pueblos.

Sal 144:3 Oh YHWH, ¿qué es el hombre para que te ocupes de él, el ser humano para que pienses en él?

Sal 144:4 El hombre es como un aliento; sus días son como sombra pasajera.

Sal 144:5 Oh YHWH, inclina tu cielo y baja; toca las montañas y humearán.

Sal 144:6 Lanza relámpagos y dispérsalos; dispara tus flechas y hazlos huir.

Sal 144:7 Extiende tus manos desde lo alto; rescátame, sálvame de las impestuosas aguas, de la mano de los extranjeros,

Sal 144:8 cuyas bocas hablan mentiras, y cuyos juramentos son falsos.

Sal 144:9 Oh Elohim, te cantaré una canción nueva, te entonaré una alabanza con el arpa de diez cuerdas,

Sal 144:10 a ti que das victoria a los reyes, que rescatas a tu servidor Dawid de la espada mortal.

Sal 144:11 Rescátame, sálvame de mano de los extranjeros, cuyas bocas hablan mentira, y cuyos juramentos son falsos.

Sal 144:12 Porque nuestros hijos son como plantas, bien cuidados en su juventud; nuestras hijas son como piedras angulares labradas para adornar un palacio.

Sal 144:13 Nuestros almacenes están llenos, suministran productos de todas clases; nuestros rebaños suman millares, aun miríadas, en nuestros campos;

Sal 144:14 nuestro ganado está bien cuidado. No hay daños ni pérdidas, ni lamentos en nuestras calles.

Sal 144:15 Feliz el pueblo a quien le va así; feliz el pueblo cuyo Elohim es YHWH.

**Sal 145:1** [Álef] Te ensalzaré, mi Elohim y rey, y bendeciré tu nombre por siempre jamás. [Bet]

Sal 145:2 Cada día te bendeciré y bendeciré tu nombre para siempre jamás. [Guímel]

Sal 145:3 Grande es YHWH y muy aclamado; su grandeza no se puede escrutar. [Dálet]

Sal 145:4 Una generación alabará tus obras a la otra y declarará tus poderosos actos. [He Sal 145:5 La gloriosa majestad de tu esplendor y tus actos maravillosos recitaré.

[Waw]

Sal 145:6 Hablarán del poder de tus tremendas obras, y relatarán tu grandeza.

[Záyin]

Sal 145:7 Celebrarán tu abundante bondad, y cantarán gozosamente de tu benevolencia. [Jet]

Sal 145:8 YHWH es generoso y compasivo, lento para la ira y abundante en bondad. [Tet]

Sal 145:9 YHWH es bueno con todos, y su misericordia está sobre todas sus obras.

[Yod]

Sal 145:10 Todas tus obras te alabarán, oh YHWH, y tus fieles te bendecirán. [Kaf]

Sal 145:11 Hablarán de la majestad de tu reinado, y hablarán de tu fortaleza, [Lámed]

Sal 145:12 para dar a conocer Sus poderosos actos entre los hombres y la majestuosa gloria de su reinado. [Mem]

Sal 145:13 Tu reinado es un reinado eterno; tu dominio es para todas las generaciones. [Sámekh]

Sal 145:14 YHWH sostiene a todos los que caen, y hace pararse derechos a todos los agobiados. [Áyin]

Sal 145:15 Los ojos de todos te miran con expectación, y tú les das su alimento en su tiempo. [Pe]

Sal 145:16 Les das a manos llenas, satisfaciendo el deseo de toda criatura. [Tsade]

Sal 145:17 YHWH es benévolo en todos sus caminos y fiel en todas sus obras. [Qof] Sal 145:18 YHWH está cerca de todos los que lo llaman, de todos los que lo invocan con sinceridad. [Resh]

Sal 145:19 Él cumple los deseos de los que lo honran; oye su clamor y los libra.

[Shin]

Sal 145:20 YHWH protege a todos los que lo aman, pero a todos los malvados los destruirá. [Taw]

Sal 145:21 Mi boca declarará la alabanza de YHWH, y todas las criaturas bendecirán su santo nombre para siempre jamás.

**Sal 146:1** Halelu-Yah. ¡Alaba a YHWH, vida mía!

Sal 146:2 Alabaré a YHWH toda mi vida, le entonaré alabanzas a mi Elohim mientras yo exista.

Sal 146:3 No confíes en los grandes, en el ser humano que no puede salvar.

Sal 146:4 Su aliento sale; él vuelve al polvo; en ese día sus planes quedan en nada.

Sal 146:5 Feliz es aquel cuya ayuda es el Elohim de Yaaqov, cuya esperanza está en YHWH su Elohim,

Sal 146:6 Hacedor de cielo y tierra, del mar y todo lo que hay en ellos; que se mantiene fiel para siempre;

Sal 146:7 que hace justicia a los oprimidos, da alimento al hambriento. YHWH liberta a los prisioneros;

Sal 146:8 YHWH restaura la vista a los ciegos; YHWH hacer pararse derechos a los agobiados; YHWH ama a los justos;

Sal 146:9 YHWH protege a los extranjeros; le da valor al huérfano y a la viuda, pero hace tortuosa la senda de los malvados.

Sal 146:10 YHWH reinará para siempre, tu Elohim, oh Tsiyón, por todas las generaciones. Halelu-Yah.

**Sal 147:1** Alaben a Yah, porque es bueno cantar alabanzas a nuestro Elohim; es agradable cantar gloriosa alabanza.

Sal 147:2 YHWH reedifica a Yerushalem; congrega a los exiliados de Yisrael.

Sal 147:3 Él sana sus quebrantados corazones, y venda sus heridas.

Sal 147:4 Él cuenta el número de las estrellas; y da su nombre a cada una.

Sal 147:5 Grande es YHWH y lleno de poder; su sabiduría es infinita.

Sal 147:6 YHWH les da valor a los humildes, y echa por tierra a los malvados.

Sal 147:7 Canten a YHWH una canción de gratitud, entonen alabanza con el arpa a nuestro

Elohim,

Sal 147:8 que cubre el cielo con nubes, provee lluvia para la tierra, hace crecer la hierba en las montañas;

Sal 147:9 que da a las bestias su alimento, a las crías del cuervo lo que piden. Sal 147:10 No premia la fuerza del caballo, ni valora la rapidez del hombre;

Sal 147:11 YHWH valora a los que lo honran, a los que dependen de su fiel cuidado.

Sal 147:12 ¡Oh Yerushalem, glorifica a YHWH; alaba a tu Elohim, oh Tsiyón!

Sal 147:13 Porque él fortaleció las trancas de tus puertas, y bendijo a tus hijos en medio de ti.

Sal 147:14 Él le otorga a tu territorio el bienestar, y te satisface con trigo selecto.

Sal 147:15 Él envía su palabra a la tierra; su mandato corre veloz.

Sal 147:16 Da la nieve como lana, derrama la escarcha como ceniza.

Sal 147:17 Arroja su granizo como migajas –¿quién puede soportar su fría helada?

Sal 147:18 Envía su mandato y los derrite; sopla, y fluyen las aguas.

Sal 147:19 Él le envía su mandato a Yaaqov, sus estatutos y reglas a Yisrael.

Sal 147:20 No hizo así con ninguna otra nación; de tales reglas no saben nada. Halelu-Yah.

**Sal 148:1** Halelu-Yah. Alaben a YHWH desde los cielos; alábenlo en las alturas.

Sal 148:2 Alábenlo, todos sus mensajeros, alábenlo, todas sus huestes.

Sal 148:3 Alábenlo, sol y luna, alábenlo, todas las brillantes estrellas.

Sal 148:4 Alábenlo, oh altísimos cielos, y ustedes aguas que están sobre el cielo.

Sal 148:5 Que alaben el nombre de YHWH, porque fue él quien mandó que fueran creados.

Sal 148:6 Los hizo durar para siempre, estableciendo un orden que nunca cambiará.

Sal 148:7 Alaben a YHWH, ustedes que están sobre la tierra, todos los monstruos marinos y profundidades oceánicas,

Sal 148:8 fuego y granizo, nieve y humo, viento tempestuoso que ejecuta su mandato,

Sal 148:9 montañas y colinas, árboles frutales y cedros,

Sal 148:10 bestias salvajes y domésticas, reptiles y aves aladas, Sal 148:11 reyes y pueblos de la tierra, príncipes de la tierra y sus jueces, Sal 148:12 jóvenes y muchachas por igual, viejos y jóvenes juntos.

Sal 148:13 Que alaben el nombre de YHWH, porque su nombre, y sólo el suyo, es sublime; su esplendor cubre cielo y tierra.

Sal 148:14 Él ha exaltado el poder de su pueblo para gloria de todos sus fieles, de Yisrael, el pueblo a él cercano. Halelu-Yah.

**Sal 149:1** Halelu-Yah. Canten a YHWH un cántico nuevo, sus alabanzas en la congregación de los fieles.

Sal 149:2 Alégrese Yisrael en su Hacedor; que los hijos de Tsiyón se gocen en su rey.

Sal 149:3 Que alaben su nombre con danza; con pandero y arpa cántenle alabanzas.

Sal 149:4 Porque YHWH se deleita en su pueblo; él adorna al humilde con victoria.

Sal 149:5 Que los fieles se alegren en su gloria; que griten de gozo en sus camas,

Sal 149:6 con elogios a Elohim en sus gargantas y espadas de dos filos en sus manos,

Sal 149:7 para darles su merecido a las naciones, su castigo a los pueblos,

Sal 149:8 para apresar a sus reyes con grillos, a sus nobles con cadenas de hierro,

Sal 149:9 para ejecutar el juicio decretado contra ellos. Esta es la gloria de todos sus fieles. Halelu-Yah.

**Sal 150:1** Halelu-Yah. Alaben a Elohim en su santuario; alábenlo en el firmamento, su fortaleza.

Sal 150:2 Alábenlo por sus proezas; alábenlo por su excelente grandeza.

Sal 150:3 Alábenlo a son de trompeta; alábenlo con salterio y arpa.

Sal 150:4 Alábenlo con pandero y danza; alábenlo con cuerdas y flauta.

Sal 150:5 Alábenlo con címbalos resonantes; alábenlo con címbalos estruendosos.

Sal 150:6 Que todo lo que respira alabe a Yah. Halelu-Yah.

### PROVERBIOS Mishlé משלי

#### Proverbios; Parábolas

**Pro 1:1** Los proverbios de Shelomoh hijo de Dawid,rey de Yisrael:

Pro 1:2 Para aprender sabiduría y disciplina; para entender palabras de discernimiento; Pro 1:3 para adquirir disciplina para el éxito, la rectitud, la justicia, y la equidad; Pro 1:4 para dotar al inexperto de astucia, al joven de conocimiento y previsión.

Pro 1:5 El sabio, al oírlas, obtendrá más sabiduría; el hombre de discernimiento aprenderá a ser hábil;

Pro 1:6 para entender proverbio y adivinanza, las palabras de los sabios y sus enigmas.

Pro 1:7 El respeto a YHWH es el principio del conocimiento; los necios desprecian la sabiduría y la disciplina.

Pro 1:8 Hijo mío, hazle caso a la disciplina de tu padre, y no olvides la instrucción de tu madre;

Pro 1:9 pues ellas son una hermosa guirnalda en tu cabeza, un collar en tu cuello.

Pro 1:10 Hijo mío, si los pecadores te seducen, no cedas;

Pro 1:11 si te dicen: “Vamos a poner una emboscada para derramar sangre, vamos a asechar al inocente (sin motivo),

Pro 1:12 como la Fosa, vamos a tragárnoslos vivos; enteros, como los que bajan al Hoyo.

Pro 1:13 Obtendremos todo tesoro precioso; llena-remos nuestras casas de botín.

Pro 1:14 Echa tu suerte con nosotros; tendremos todos una bolsa común”.

Pro 1:15 Hijo mío, no salgas con ellos; no pongas tus pies en la senda de ellos.

Pro 1:16 Porque sus pies corren al mal; se apresuran a derramar sangre.

Pro 1:17 A los ojos de cualquier ave el nido tendido no significa nada.

Pro 1:18 Pero ellos ponen emboscadas a su propia sangre; se ponen en asecho de su propia vida.

Pro 1:19 Tal es la suerte de todos los que persiguen ganancia injusta; le quita la vida a su dueño.

Pro 1:20 La sabiduría clama en las calles, levanta su voz en las plazas.

Pro 1:21 En la esquina de las calles transitadas llama; a la entrada de los portones, en la ciudad, habla:

Pro 1:22 “¿Hasta cuándo, inexpertos, van a estar amando la inexperiencia; ustedes, burladores, a estar burlándose; ustedes, tontos, a estar odiando el conocimiento?

Pro 1:23 Ustedes son indiferentes a mi reprensión; ahora les voy a decir lo que pienso, les voy a comunicar mis pensamientos.

Pro 1:24 Como ustedes me rechazaron cuando llamé, y no hicieron caso cuando extendí mi mano,

Pro 1:25 menospreciaron todo mi consejo, y no quisieron oír mi reprensión,

Pro 1:26 yo me reiré de su calamidad, y me burlaré cuando venga el terror sobre ustedes,

Pro 1:27 cuando venga el terror como un desastre, y llegue la calamidad como un torbellino, cuando el problema y la angustia venga sobre ustedes.

Pro 1:28 Entonces ellos me llamarán pero no responderé; me buscarán pero no me hallarán.

Pro 1:29 Porque odiaron el conocimiento, y no escogieron el respeto a YHWH; Pro 1:30 rechazaron mi consejo, y despreciaron todas mis reprensiones,

Pro 1:31 comerán el fruto de sus caminos, y se hartarán de sus propios consejos.

Pro 1:32 La tranquilidad de los inexpertos los matará, y la complacencia de los tontos los destruirá.

Pro 1:33 Pero el que me escucha habitará en seguridad, imperturbable por el terror de la calamidad”.

**Pro 2:1** Hijo mío, si aceptas mis palabras y atesoras mis mandamientos;

Pro 2:2 si pones tu oído atento a la sabiduría y tu mente abierta al discernimiento;

Pro 2:3 si llamas al entendimiento y voceas al discernimiento,

Pro 2:4 si lo buscas como se busca la plata y vas en su búsqueda como tesoros,

Pro 2:5 entonces entenderás el respeto a YHWH y alcanzarás conocimiento de Elohim.

Pro 2:6 Porque YHWH concede sabiduría; el conocimiento y el discernimiento se dan por Su decreto.

Pro 2:7 Él reserva la habilidad para el recto y es un escudo para los que viven sin tacha, Pro 2:8 guarda las sendas de justicia, protege el camino de los que le son leales.

Pro 2:9 Entonces entenderás lo que es correcto, justo, y equitativo –todo buen proceder.

Pro 2:10 Porque la sabiduría entrará en tu mente y el conocimiento te deleitará.

Pro 2:11 La previsión te protegerá, y el discernimiento te guardará.

Pro 2:12 Te salvará del camino de los malos, de los que hablan duplicidad,

Pro 2:13 que abandonan las sendas derechas para seguir por caminos obscuros, Pro 2:14 que se gozan en hacer lo malo y se alegran en la duplicidad de los malos, Pro 2:15 cuyas sendas son torcidas y que se han desviado en su proceder.

Pro 2:16 Te librará de la mujer prohibida, de la extraña con palabras seductoras,

Pro 2:17 la que olvida al compañero de su juventud e ignora la alianza de su Elohim.

Pro 2:18 Su casa se hunde hasta la Muerte, y su sendero lleva a las sombras.

Pro 2:19 Nadie que vaya a ella puede volver y hallar otra vez las sendas de vida.

Pro 2:20 Así que sigue tú el camino de los buenos y atente a las sendas de los justos. Pro 2:21 Porque los rectos habitarán la tierra, los intachables permanecerán en ella.

Pro 2:22 Mientras que los malvados desaparecerán de la tierra y los desleales serán desarraigados de ella.

**Pro 3:1** Hijo mío, no olvides mi enseñanza, que tu mente retenga mis mandamientos; Pro 3:2 porque ellos te concederán abundancia de días, años de vida y bienestar.

Pro 3:3 Que no se aparten de ti la fidelidad y el amor; amárratelos al cuello, escríbelos en la tabla de tu mente,

Pro 3:4 y hallarás favor y aprobación a los ojos de Elohim y de los hombres.

Pro 3:5 Confía en YHWH con todo tu corazón, y no te fíes de tu propio entendimiento.

Pro 3:6 En todos tus caminos tómalo en cuenta, y él suavizará tus sendas.

Pro 3:7 No seas sabio en tu propia opinión; respeta a YHWH y evita el mal.

Pro 3:8 Será una cura para tu cuerpo, un tónico para tus huesos.

Pro 3:9 Honra a YHWH con tu riqueza, con lo mejor de todo tu ingreso,

Pro 3:10 y tus graneros estarán llenos de grano, tus lagares rebosarán de vino nuevo.

Pro 3:11 No rechaces la disciplina de YHWH, hijo mío; no detestes su reprensión.

Pro 3:12 Porque al que YHWH ama lo reprende, como el padre al hijo a quien favorece.

Pro 3:13 Feliz el que halla sabiduría, el que alcanza entendimiento.

Pro 3:14 Su valor en el mercado es mayor que el de la plata, su fruto, mayor que el oro.

Pro 3:15 Es más preciosa que los rubíes; todos tus bienes no pueden igualarla.

Pro 3:16 En su mano derecha hay abundancia de días, en su izquierda, riqueza y honor.

Pro 3:17 Sus caminos son caminos agradables, y todas sus sendas, pacíficas.

Pro 3:18 Es un árbol de vida para todos los que le echan mano, y todo el que se aferra a ella es feliz.

Pro 3:19 YHWH fundó la tierra con sabiduría; estableció el cielo con entendimiento; Pro 3:20 Por su conocimiento reventaron los abismos, y el cielo destiló rocío.

Pro 3:21 Hijo mío, no los pierdas de vista; aférrate a la habilidad y a la previsión.

Pro 3:22 Ellas le darán vida a tu espíritu y gracia a tu garganta.

Pro 3:23 Entonces seguirás tu camino con seguridad y no te lastimarás los pies.

Pro 3:24 Cuando te acuestes no tendrás miedo; te acostarás y tendrás un dulce sueño. Pro 3:25 No temerás el terror repentino ni el desastre que les sobreviene a los malvados, Pro 3:26 porque YHWH será tu confianza; guardará tus pies de caer presos.

Pro 3:27 No le niegues un bien a quien lo merece, cuando tengas el poder de hacerlo.

Pro 3:28 No le digas a tu prójimo: “Vuelve después; te lo daré mañana”, cuando lo tienes contigo.

Pro 3:29 No planees el mal contra tu compañero que vive confiado contigo.

Pro 3:30 No disputes con nadie sin motivo, cuando no te ha hecho ningún mal.

Pro 3:31 No envidies a un hombre sin ley, ni escojas ninguno de sus caminos;

Pro 3:32 porque el desviado es una abominación para YHWH, pero él intima con el sincero.

Pro 3:33 La maldición de YHWH está sobre la casa del malvado, pero él bendice el hogar del justo.

Pro 3:34 De los burladores se burla, pero a los humildes les muestra misericordia.

Pro 3:35 El sabio obtendrá honra, pero los tontos consiguen desgracia como su porción.

**Pro 4:1** Hijos, háganle caso a la disciplina de un padre; pongan atención y aprendan discernimiento,

Pro 4:2 porque yo les doy una buena instrucción; no olviden mi enseñanza.

Pro 4:3 Yo he sido hijo de mi padre, el tierno cariño de mi madre.

Pro 4:4 Él me instruía y me decía: “Que tu mente se aferre a mis palabras; Obedece mis mandamientos y vivirás.

Pro 4:5 Adquiere sabiduría, adquiere discernimiento; no olvides mis palabras ni te apartes de ellas.

Pro 4:6 No la abandones y ella te guardará; ámala y ella te protegerá.

Pro 4:7 El principio de la sabiduría es: adquiere sabiduría; con todas tus adquisiciones, adquiere discernimiento.

Pro 4:8 Abrázala y ella te exaltará; te traerá honor si la acoges.

Pro 4:9 Ella adornará tu cabeza con una hermosa guirnalda; te coronará con una gloriosa diadema”.

Pro 4:10 Hijo mío, haz caso y recibe mis palabras, y tendrás muchos años de vida.

Pro 4:11 Yo te instruyo en el camino de la sabiduría; te guío por senderos derechos.

Pro 4:12 Andarás sin perder el paso; cuando corras, no tropezarás.

Pro 4:13 Aférrate a la disciplina; no la dejes ir; reténla; ella es tu vida.

Pro 4:14 No entres en la senda del malvado; no andes por el camino de los perversos.

Pro 4:15 Evítalo; no pases por él; apártate de él; pasa de largo.

Pro 4:16 Porque no pueden dormir si no han hecho lo malo; a menos que hagan caer a alguien se les espanta el sueño.

Pro 4:17 Comen el pan de la maldad y beben el vino de la violencia.

Pro 4:18 La senda los justos es como la luz del alba, que aumenta su brillo hasta el medio día.

Pro 4:19 El camino de los malvados es todo oscuridad; no saben qué los hará tropezar.

Pro 4:20 Hijo mío, escucha lo que te digo; inclina tu oído a mis palabras.

Pro 4:21 No las pierdas de vista; reténlas en tu mente.

Pro 4:22 Ellas son vida al que las halla, sanidad para todo su cuerpo.

Pro 4:23 Más que todo lo que guardas, guarda tu mente, que ella es fuente de vida.

Pro 4:24 Aparta de ti el habla torcida; mantén lejos de ti el habla desviada.

Pro 4:25 Que tus ojos miren de frente, que tu mirada sea hacia adelante.

Pro 4:26 Examina el sendero a seguir, y todos tus caminos prosperarán.

Pro 4:27 No te desvíes a la derecha ni a la izquierda; guarda tus pies del mal. **Pro 5:1** Hijo mío, escucha mi sabiduría; inclina tu oídoa mi discernimiento,

Pro 5:2 para que tengas previsión, mientras tus labios se aferran al conocimiento.

Pro 5:3 Porque los labios de la mujer prohibida destilan miel; su boca es más suave que el aceite;

Pro 5:4 pero al final es más amarga que el ajenjo, afilada como espada de dos filos.

Pro 5:5 Sus pies bajan a la Muerte; sus pasos llevan a la Fosa.

Pro 5:6 Ella no transita por una senda de vida; su sendero es tortuoso por falta de conocimiento.

Pro 5:7 Así que ahora, hijos, háganme caso, y no se aparten de las palabras de mi boca.

Pro 5:8 Mantente lejos de ella; no te acerques a la puerta de su casa

Pro 5:9 no sea que des tu vigor a otros, tus años a un despiadado;

Pro 5:10 no vaya a ser que unos extraños se sacien de tu fuerza, y tu trabajo sea para la casa de otro;

Pro 5:11 y al final tengas que gritar, cuando se consuman tu carne y tu cuerpo,

Pro 5:12 y digas: “¡Oh, cómo odié la disciplina, y desprecié de corazón la reprensión!

Pro 5:13 No les hice caso a mis maestros, ni quise escuchar a mis instructores.

Pro 5:14 Pronto estuve en serios problemas en medio de la congregación reunida”.

Pro 5:15 Bebe agua de tu propia cisterna, agua corriente de tu propio pozo.

Pro 5:16 Tus manantiales brotarán a raudales en las plazas públicas.

Pro 5:17 Serán tuyos solamente, otros no tendrán parte contigo.

Pro 5:18 Que sean benditas tus fuentes; deléitate en la esposa de tu juventud

Pro 5:19 gacela amorosa, graciosa cabrita montés. Que sus pechos te satisfagan en todo tiempo; sigue siempre enamorado de ella.

Pro 5:20 ¿Por qué enamorarte, hijo mío, de una mujer prohibida? ¿Por qué aferrarte al seno de una extraña?

Pro 5:21 Porque los caminos del hombre están ante los ojos de Elohim; él examina todo su proceder.

Pro 5:22 El malvado quedará atrapado en sus maldades; lo sujetarán las sogas de su pecado.

Pro 5:23 Morirá por falta de disciplina, infatuado por su gran necedad.

**Pro 6:1** Hijo mío, si has salido fiador de tu vecino, si has dado tu palabra por otro,

Pro 6:2 has quedado atrapado por las palabras de tu boca, entrampado por tus propias palabras.

Pro 6:3 Haz esto, entonces, hijo mío, para librarte, porque has quedado en poder de tu prójimo: Ve y humíllate –y molesta a tu vecino;

Pro 6:4 no le des sueño a tus ojos, ni dormitar a tus pupilas.

Pro 6:5 Escápate como un venado de las manos [del cazador], como un ave de las manos de un trampero.

Pro 6:6 Haragán, ve donde la hormiga; estudia sus caminos y aprende.

Pro 6:7 Sin directores, oficiales, ni gobernantes,

Pro 6:8 ella llena sus almacenes en el verano, recoge su alimento en la cosecha.

Pro 6:9 ¿Hasta cuándo estarás ahí acostado, haragán; cuándo despertarás de tu sueño?

Pro 6:10 Un poco más de dormir, un poco más de dormitar, un poco más de acurrucarte en la cama,

Pro 6:11 y vendrá la pobreza a llamarte, y la necesidad como un hombre con escudo.

Pro 6:12 l canalla, el malvado vive hablando perversidades,

Pro 6:13 guiñando el ojo, barajando sus pies, señalando con el dedo.

Pro 6:14 Hay duplicidad en su mente; planea lo malo todo el tiempo; provoca contiendas.

Pro 6:15 Por eso vendrá sobre él la calamidad sin advertencia; en un momento quedará quebrantado sin remedio.

Pro 6:16 Seis cosas detesta YHWH; siete son una abominación para él:

Pro 6:17 una actitud altiva, una lengua mentirosa, manos que derraman sangre inocente,

Pro 6:18 una mente que fragua planes malvados, pies prestos para correr al mal,

Pro 6:19 un testigo falso que testifica mentiras, y uno que provoca discordias entre hermanos. Consecuencias del adulterio

Pro 6:20 Hijo mío, guarda el mandamiento de tu padre; no olvides la enseñanza de tu madre.

Pro 6:21 Atalos siempre en tu corazón; amárratelos al cuello.

Pro 6:22 Cuando camines te guiará; cuando te acuestes te vigilará; y cuando estés despierto hablará contigo.

Pro 6:23 Porque el mandamiento es una lámpara, la enseñanza es una luz, y la reprensión que disciplina es el camino a la vida.

Pro 6:24 Ellas te guardarán de la mujer mala, de la lengua suave de la mujer prohibida.

Pro 6:25 No codicies su belleza ni te dejes cautivar por sus ojos.

Pro 6:26 El último pedazo de pan irá para una ramera; la mujer casada entrampa al hombre de honor.

Pro 6:27 ¿Podrá un hombre echarse brasas en el pecho sin quemarse las ropas?

Pro 6:28 ¿Podrá un hombre andar sobre tizones vivos sin abrasarse los pies?

Pro 6:29 Lo mismo le pasa al que duerme con la mujer de su prójimo; nadie que la toque quedará sin castigo.

Pro 6:30 A un ladrón no lo procesan por robar para aplacar su hambre;

Pro 6:31 aunque si lo atrapan tiene que pagar siete tantos; tiene que entregar todo lo que posee.

Pro 6:32 El que comete adulterio carece de sensatez; solamente el que se quiere destruir hace tal cosa.

Pro 6:33 Se enfrentará con la enfermedad y la desgracia; su deshonra nunca se borrará.

Pro 6:34 La furia del esposo será apasionada; no mostrará piedad en el día de su venganza.

Pro 6:35 No aceptará ninguna compensación; no te aceptará un regalo, por grande que sea.

**Pro 7:1** Hijo mío, atiende a mis palabras; y atesora contigo mis mandamientos.

Pro 7:2 Guarda mis mandamientos y vivirás, mi enseñanza como la niña de tus ojos.

Pro 7:3 Atatelos en los dedos, escríbelos en la tabla de tu mente.

Pro 7:4 Dile a la sabiduría: “Tú eres mi hermana”, y llama pariente al entendimiento.

Pro 7:5 Ella te guardará de la mujer prohibida; de la mujer extranjera cuya habla es suave.

Pro 7:6 Desde la ventana de mi casa, a través de mi persiana, miré hacia afuera

Pro 7:7 y vi entre los inexpertos, noté entre los jóvenes, a un muchacho falto de sensatez. Pro 7:8 Iba cruzando la calle cerca de la esquina, caminando hacia su casa Pro 7:9 en el crepúsculo de la tarde, en las horas oscuras de la noche.

Pro 7:10 Se le acerca una mujer vestida como una ramera, con propósitos fijos.

Pro 7:11 Ella es inquieta y caprichosa; no para en su casa.

Pro 7:12 Se pasa en la esquina y en la plaza, acechando en cada esquina.

Pro 7:13 Ella le echó mano y lo besó; con picardía le dijo:

Pro 7:14 “Tuve que hacer un sacrificio de bienestar; hoy cumplí mis votos. Pro 7:15 Por eso he salido por ti, buscándote, y te he encontrado. Pro 7:16 He adornado mi cama con colchas de lino mitsrita teñido; Pro 7:17 he perfumado mi cama con mirra, áloe y canela.

Pro 7:18 Ven, embriaguémonos de amor hasta la mañana; deleitémonos en un abrazo de amor.

Pro 7:19 Porque el hombre de la casa está lejos; salió a un largo viaje.

Pro 7:20 Se llevó consigo la bolsa de dinero y no volverá hasta mediados de mes.

Pro 7:21 Ella lo convenció con la elocuencia de sus palabras, lo arrastró con su habla zalamera.

Pro 7:22 Sin pensarlo la siguió, como buey al matadero, como necio al lugar de castigo

Pro 7:23 –hasta que la flecha le atraviesa el hígado, es como un pájaro que se apresura hacia la trampa, sin saber que su vida peligra.

Pro 7:24 Ahora, hijos, escúchenme; presten atención a mis palabras;

Pro 7:25 que tu mente no se fije en los caminos de esa; no te extravíes en sus sendas.

Pro 7:26 porque muchos son los que han muerto por ella, y numerosas son sus víctimas. Pro 7:27 Su casa es un camino ancho a la Fosa, que lleva a los cuartos interiores de la Muerte.

**Pro 8:1** Es la sabiduría que llama, el entendimiento que levanta su voz. Pro 8:2 Ella se para en las mayores alturas, por el camino, en las encrucijadas, Pro 8:3 cerca de las puertas a la entrada de la ciudad; en los portones, clama:

Pro 8:4 “Hombres, a ustedes llamo; mi clamor es para toda la humanidad.

Pro 8:5 Ustedes inexpertos, aprendan astucia; tontos, instruyan su mente.

Pro 8:6 Escuchen, que yo hablo cosas nobles; la rectitud brota de mis labios.

Pro 8:7 Mi boca expresa la verdad; la iniquidad es aborrecible para mis labios.

Pro 8:8 Todas mis palabras son justas, ninguna de ellas es perversa o torcida;

Pro 8:9 todas son directas para el inteligente, y correctas para el que a logrado conocimiento.

Pro 8:10 Acepten mi disciplina en vez de la plata, mi conocimiento en vez de oro selecto.

Pro 8:11 Porque la sabiduría es mejor que los rubíes; no hay bien que la iguale.

Pro 8:12 “Yo, la Sabiduría, vivo con la Prudencia; yo logro conocimiento y previsión.

Pro 8:13 Respetar a YHWH es odiar el mal; yo odio el orgullo, la arrogancia, el camino malo, y la duplicidad en el habla.

Pro 8:14 Míos son el consejo y la destreza; yo soy el entendimiento; el valor es mío.

Pro 8:15 Por mí reinan los reyes y los gobernantes decretan leyes justas; Pro 8:16 por mí gobiernan los príncipes, los grandes, y todos los jueces justos.

Pro 8:17 Al los que me aman los amo, y los que me buscan me encuentran.

Pro 8:18 Las riquezas y el honor me pertenecen, la riqueza duradera y el éxito.

Pro 8:19 Mi fruto es mejor que el oro, oro fino, y mi producto mejor que plata selecta.

Pro 8:20 Yo ando por el camino de la rectitud y en las sendas de la justicia.

Pro 8:21 Yo le otorgo riquezas a los que me aman; llenaré su tesorería.

Pro 8:22 “YHWH me produjo al principio de su camino como la primera de sus obras de antaño.

Pro 8:23 En el pasado distante fui formada, al principio, en el origen de la tierra.

Pro 8:24 No había abismo cuando fui producida, ningún manantial rico en agua;

Pro 8:25 Antes de que se afianzaran [los fundamentos de] las montañas, antes de las colinas nací yo.

Pro 8:26 El no había hecho todavía la tierra y los campos, ni los primeros terrones de barro del mundo.

Pro 8:27 Yo estaba allí cuando él puso el cielo en su lugar; cuando fijó el horizonte sobre el abismo;

Pro 8:28 cuando afirmó el cielo arriba, y brotaron las fuentes del abismo;

Pro 8:29 cuando le asignó sus límites al mar, para que sus aguas nunca transgredieran su mandato; cuando fijo los fundamentos de la tierra,

Pro 8:30 yo estaba con él como confidente, una fuente de deleite cada día, gozándome delante de él todo el tiempo,

Pro 8:31 gozándome en su mundo habitado, deleitándome con la humanidad.

Pro 8:32 Ahora, hijos, escúchenme; felices son los que guardan mis caminos.

Pro 8:33 Háganle caso a la disciplina y háganse sabios; no la desprecien.

Pro 8:34 Feliz el que me escucha, que viene temprano a mis puertas cada día, que espera tras mi puerta.

Pro 8:35 porque el que me encuentra, encuentra la vida y obtiene favor de YHWH.

Pro 8:36 Pero el que me pierde se destruye a sí mismo; todos los que me odian aman la muerte”.

**Pro 9:1** La sabiduría ha edificado su casa, ha talladosus siete columnas.

Pro 9:2 Ha preparado la fiesta, ha mezclado el vino, y también ha preparado la mesa.

Pro 9:3 Ha enviado a sus criadas a anunciar en las alturas del poblado:

Pro 9:4 “Que los inexpertos entren aquí”; a los privados de sentido les dice: Pro 9:5 “Vengan, coman de mi comida y beban del vino que he mezclado;

Pro 9:6 dejen la inexperiencia y vivan, caminen en el camino del entendimiento”.

Pro 9:7 Corregir a un burlador, o reprender a un malvado por su falta, es llamar el abuso sobre uno mismo.

Pro 9:8 No reprendas a un burlador, porque te odiará; regaña a un sabio, y te amará.

Pro 9:9 Instruye a un sabio, y se hará más sabio; enseña a un justo, y crecerá en conocimiento.

Pro 9:10 El principio de la sabiduría es el respeto a YHWH, y conocer al Santo es entendimiento.

Pro 9:11 Porque por mí se aumentarán tus días, y se añadirán años a tu vida.

Pro 9:12 Si eres sabio, eres sabio para ti; si eres un burlador, lo llevas tú solo.

Pro 9:13 La mujer tonta andareguea por ahí; es inexperta y no sabe nada. Pro 9:14 Se sienta a la puerta de su casa, o en una silla en las alturas del poblado, Pro 9:15 llamando a todos los transeúntes que van a sus asuntos:

Pro 9:16 “Que los inexpertos entren aquí”; y a los privados de sentido les dice:

Pro 9:17 “Las aguas robadas son dulces, y el pan que se come en lo oculto es sabroso”.

Pro 9:18 Ella no sabe que las sombras están allí, que sus huéspedes están en las profundidades de la Fosa.

**Pro 10:1** Los proverbios de Shelomoh: Un hijo sabio le trae gozo a su padre; un hijo lerdo es la tristeza de su madre.

Pro 10:2 La riqueza mal adquirida no vale la pena, pero la rectitud salva de la muerte.

Pro 10:3 YHWH no dejará que el justo pase hambre, pero le niega a los malvados lo que desean.

Pro 10:4 Las manos negligentes causan pobreza, pero las manos diligentes se enriquecen.

Pro 10:5 El que almacena durante el verano es un hijo capaz, pero el que duerme durante la cosecha es un incompetente.

Pro 10:6 Las bendiciones alumbran sobre la cabeza del justo, pero la maldad cubre la boca del malvado.

Pro 10:7 El nombre del justo se invoca en bendiciones, pero la fama del malvado está podrida.

Pro 10:8 El que tiene el corazón recto acepta mandatos, pero el que tiene habla necia llega a sufrir.

Pro 10:9 El que vive intachablemente vive con seguridad, pero al que camina por caminos torcidos lo encontrarán.

Pro 10:10 El que guiña el ojo provoca tristeza; el que tiene habla necia llega a sufrir.

Pro 10:11 La boca del justo es una fuente de vida, pero la maldad cubre la boca del malvado.

Pro 10:12 El odio provoca contiendas, pero el amor cubre todas las faltas.

Pro 10:13 La sabiduría se ha de encontrar en los labios del inteligente, pero hay una vara lista para la espalda del insensato.

Pro 10:14 El sabio acumula conocimiento; la boca del necio es una ruina inminente.

Pro 10:15 La riqueza de un rico es su fortaleza; la pobreza del pobre es su ruina.

Pro 10:16 El trabajo del justo le gana la vida; el producto del malvado le gana la necesidad.

Pro 10:17 El que sigue la disciplina muestra el camino a la vida, pero el que ignora la reprensión se extravía.

Pro 10:18 El que esconde el odio tiene lengua mentirosa, mientras que el que suelta la calumnia es un torpe.

Pro 10:19 Donde se habla mucho no hay necesidad de transgresión, pero el que aguanta su lengua muestra mucha sensatez.

Pro 10:20 La lengua del justo es plata selecta, pero la mente del malvado es de poco valor.

Pro 10:21 Los labios del justo sostienen a muchos, pero los necios mueren por falta de sensatez.

Pro 10:22 La bendición de YHWH es lo que enriquece, y ningún trabajo puede aumentarla.

Pro 10:23 Como la maldad es el deporte del torpe, así es la sabiduría para el hombre de entendimiento.

Pro 10:24 Lo que planea el malvado se le viene encima; lo que desea el justo se le concede.

Pro 10:25 Cuando pasa la tormenta se lleva al malvado, pero el justo es un fundamento perpetuo.

Pro 10:26 Como vinagre a los dientes, como el humo a los ojos, es un hombre perezoso a los que lo envían en una misión.

Pro 10:27 El respeto a YHWH prolonga la vida, mientras que los años del malvado se acortarán.

Pro 10:28 El justo puede esperar gozo, pero la esperanza del malvado está condenada.

Pro 10:29 El camino de YHWH es una fortaleza para el intachable, pero una ruina para los malhechores.

Pro 10:30 El justo nunca será conmovido; el malvado no habitará la tierra.

Pro 10:31 La boca del justo produce sabiduría, pero a la lengua engañosa la cortarán.

Pro 10:32 Los labios del justo saben lo que es agradable; la boca del malvado [conoce] la duplicidad.

**Pro 11:1** Las balanzas falsas son una abominación a YHWH; la balanza honrada le agrada.

Pro 11:2 Cuando aparece la arrogancia, sigue la desgracia, pero la sabiduría está con los que son modestos.

Pro 11:3 La integridad de los rectos los guía; pero el extravío de los traicioneros los lleva a la ruina.

Pro 11:4 La riqueza no sirve de nada en el día de la ira, pero la justicia salva de la muerte.

Pro 11:5 La justicia del intachable le suaviza el camino, pero al malvado lo derriba su maldad.

Pro 11:6 La justicia de los justos los salva, pero los traicioneros quedan atrapados por su malicia.

Pro 11:7 En la muerte las esperanzas del malvado están condenadas a la ruina, y la ambición de los malos para en nada.

Pro 11:8 Al justo lo rescatan de la angustia y el malvado toma su lugar.

Pro 11:9 El impío destruye a su vecino con su habla, pero con su conocimiento se rescatan los justos.

Pro 11:10 Cuando los justos prosperan la ciudad se alegra; cuando perece el malvado hay gritos de gozo.

Pro 11:11 Una ciudad se edifica por la bendición de los justos, pero se derriba con el habla de los malvados.

Pro 11:12 El que habla con desprecio de su prójimo carece de sensatez; un hombre prudente se mantiene calmado.

Pro 11:13 Una persona baja revela los secretos, pero el confiable guarda una confidencia.

Pro 11:14 Por falta de estrategia cae un ejército, pero la victoria viene con mucha planificación.

Pro 11:15 Perjuicio es lo que le espera al que sale fiador por otro; el que evita dar firmas estará seguro.

Pro 11:16 La mujer hermosa obtiene honor; los hombres despiadados obtienen riqueza.

Pro 11:17 La persona bondadosa se beneficia a sí misma; el cruel se crea problemas a sí mismo.

Pro 11:18 El malvado gana salarios ilusorios, pero el que siembra justicia tiene una verdadera recompensa.

Pro 11:19 La justicia es un sostén de la vida, pero seguir el mal lleva a la muerte.

Pro 11:20 Las personas de mente torcida son una abominación a YHWH, pero los de camino intachable le agradan.

Pro 11:21 Ciertamente el malvado no escapará, pero la prole del justo estará segura.

Pro 11:22 Como un anillo en hocico de un puerco es una mujer bella pero sin sensatez.

Pro 11:23 Lo que desea el justo puede ser únicamente bueno; lo que espera el malvado [engendra] ira.

Pro 11:24 Un hombre da generosamente y termina con más; otro se limita en hacer lo correcto e incurre en pérdida.

Pro 11:25 La persona generosa disfruta la prosperidad; el que satisface a otros será satisfecho.

Pro 11:26 El que esconde el grano se gana la maldición de la gente, pero hay bendiciones sobre la cabeza del que lo distribuye.

Pro 11:27 El que busca con empeño lo bueno, persigue lo agradable; el que se inclina al mal, sobre él vendrá.

Pro 11:28 El que confía en su riqueza caerá, pero el justo florecerá como el ramaje.

Pro 11:29 El que le causa problemas a su familia heredará viento; el necio es esclavo del de corazón sabio.

Pro 11:30 El fruto del justo es un árbol de vida; el sabio cautiva a la gente.

Pro 11:31 Si los justos reciben su merecido en la tierra, cuánto más el malvado y el pecador.

**Pro 12:1** El que ama la disciplina ama el conocimiento; el que evita la reprensión es un torpe.

Pro 12:2 El bueno se gana el favor de YHWH; el hombre de intrigas, su condenación.

Pro 12:3 El hombre no puede ser estable en la maldad, pero la raíz del justo no se aflojará.

Pro 12:4 Una mujer capaz es corona para su esposo, pero una incompetente es como caries en los huesos.

Pro 12:5 Los propósitos de los justos son justicia, las tramas de los malvados son engaño.

Pro 12:6 Las palabras de los malvados son una emboscada mortal, pero el habla de los rectos los salva.

Pro 12:7 Derrota a los malvados y desaparecen, pero la casa de los justos perdurará.

Pro 12:8 A un hombre lo encomian según su inteligencia; una mente torcida se gana el desprecio.

Pro 12:9 Es mejor ser poco estimado y tener un siervo, que andar por las nubes sin tener qué comer.

Pro 12:10 El justo conoce las necesidades de su bestia, pero la compasión del malvado es crueldad.

Pro 12:11 El que cultiva su tierra tendrá comida en abundancia, pero el que persigue vanidades es falto de sensatez.

Pro 12:12 El malvado codicia lo que cazan los malos; la raíz de los justos produce [fruto].

Pro 12:13 El habla pecaminosa es una trampa para el hombre malo, pero el justo escapa del problema.

Pro 12:14 Un hombre se satisface con bien del fruto de su habla; a uno le pagan con bondad por sus obras.

Pro 12:15 El camino del necio es recto a sus propios ojos; pero el sabio acepta consejo.

Pro 12:16 La ira del necio se nota enseguida, pero el hombre listo oculta su humillación.

Pro 12:17 El que testifica fielmente dice la verdad, pero el testigo falso engaña.

Pro 12:18 Hay quien habla rudo como estocadas de espada, pero el habla del justo es sanidad.

Pro 12:19 El habla veraz permanece para siempre, la lengua mentirosa, por un momento.

Pro 12:20 El engaño está en la mente de los que traman el mal; para los que planean el bien hay gozo.

Pro 12:21 Ningún mal le acontece al justo, pero los malvados están llenos de infortunio.

Pro 12:22 El habla mentirosa es abominación a YHWH, pero los que actúan fielmente le agradan.

Pro 12:23 El hombre listo oculta lo que sabe, pero la mente del tonto, proclama necedad.

Pro 12:24 La mano de los diligentes maneja la autoridad; a los negligentes los tienen en sujeción.

Pro 12:25 Si hay ansiedad en la mente de un hombre, que la reprima, y que la vuelva en gozo con una buena palabra.

Pro 12:26 El justo dirige a su amigo, pero el camino del malvado lleva al extravío.

Pro 12:27 El negligente nunca tiene caza para asar; el diligente tiene preciosas riquezas.

Pro 12:28 El camino de justicia lleva a la vida; en sus senderos no hay muerte.

**Pro 13:1** Un hijo sabio es por la disciplina de su padre; un burlador nunca oyó reprensión.

Pro 13:2 El hombre disfruta el bien del fruto de su habla; pero de la boca del traicionero sale violencia.

Pro 13:3 El que guarda su lengua preserva su vida; el que abre mucho sus labios, esa es su ruina.

Pro 13:4 El perezoso desea, pero no tiene nada; el diligente festejará con ricos manjares.

Pro 13:5 El hombre recto odia las mentiras; el malvado es vil y desgraciado.

Pro 13:6 La justicia protege al que es intachable; la maldad subvierte al pecador.

Pro 13:7 Un hombre pretende ser rico y no tiene nada; otro pretende ser pobre y tiene mucha riqueza.

Pro 13:8 Las riquezas son el rescate de la vida de un hombre, el pobre nunca oyó una reprensión.

Pro 13:9 La luz del justo es radiante; la lámpara del malvado se extingue.

Pro 13:10 La arrogancia no deja más que discordia; la sabiduría le pertenece a los que buscan consejo.

Pro 13:11 La riqueza puede reducirse a menos que nada, pero el que recoge poco, poco la aumenta.

Pro 13:12 La esperanza que se tarda enferma el corazón, pero el deseo realizado es árbol de vida.

Pro 13:13 El que desprecia un precepto se perjudicará por ello; el que respeta un mandato será recompensado.

Pro 13:14 La instrucción de un sabio es una fuente de vida, capacita a uno para evadir trampas mortales.

Pro 13:15 El buen sentido gana favor; el camino del traicionero no cambia.

Pro 13:16 Todo hombre listo actúa inteligentemente, pero el tonto expone su estupidez.

Pro 13:17 Perjuicio le sucede al mensajero malvado; el corredor fiel trae sanidad.

Pro 13:18 La pobreza y la humillación son para el que desprecia la disciplina; pero el que toma en serio la reprensión obtiene honor.

Pro 13:19 El deseo realizado es dulce a la vida; apartarse del mal es aborrecible para el estúpido.

Pro 13:20 El que anda en compañía del sabio se hace sabio, pero el que se junta con tontos va a sufrir.

Pro 13:21 El infortunio persigue a los pecadores, pero a los justos se los recompensa bien.

Pro 13:22 El hombre bueno tiene qué dejarles a sus nietos, porque la riqueza de los pecadores se acumula para los justos.

Pro 13:23 La labor del pobre deja mucho alimento; pero la riqueza se disipa por falta de moderación.

Pro 13:24 El que no usa la vara odia a su hijo, pero el que lo ama lo disciplina temprano.

Pro 13:25 El justo come hasta satisfacerse, pero el vientre del malvado está vacío.

**Pro 14:1** La más sabia de las mujeres edifica su casa, pero la vanidosa la derrumba con sus propias manos.

Pro 14:2 El que mantiene su integridad respeta a YHWH; el de caminos desviados se burla de él.

Pro 14:3 En la boca del necio hay una vara de orgullo, pero los labios del sabio lo protegen.

Pro 14:4 Si no hay buey fuerte la era está limpia, pero una rica cosecha viene por la fuerza del buey.

Pro 14:5 Un testigo honrado no mentirá; un testigo falso testifica mentiras.

Pro 14:6 Un burlador busca sabiduría en vano, pero el conocimiento viene fácil al inteligente.

Pro 14:7 Mantén tu distancia del tonto, porque no aprenderás habla sabia.

Pro 14:8 Es la sabiduría de un hombre listo entender su camino; pero la estupidez del tonto es engañosa.

Pro 14:9 Las reparaciones median entre los tontos, entre los rectos, la buena voluntad.

Pro 14:10 Solamente el corazón conoce su amargura, y ninguno de afuera puede compartir su gozo.

Pro 14:11 La casa del malvado será demolida, pero la carpa del recto florecerá.

Pro 14:12 Un camino puede parecerle derecho al hombre, pero al final es un camino a la muerte.

Pro 14:13 El corazón puede estar adolorido aun en la risa, y el gozo puede acabar en pena.

Pro 14:14 Un hombre sin principios cosecha el fruto de sus caminos; el bueno, de sus obras.

Pro 14:15 Una persona inexperta lo cree todo; un hombre listo pondera su proceder.

Pro 14:16 Un hombre sabio es tímido y se aparta del mal, pero el tonto se apresura confiadamente.

Pro 14:17 Un hombre impaciente comete necedad; al hombre de intrigas lo odiarán.

Pro 14:18 La insensatez es la suerte del inexperto, pero los hombre listos se glorían en el conocimiento.

Pro 14:19 Los malos se rebajan ante los buenos, así el malvado a las puertas del justo.

Pro 14:20 Al pobre lo desprecian hasta sus compañeros, pero el rico tiene muchos amigos.

Pro 14:21 El que desprecia a su prójimo está mal; el que le muestra piedad al humilde es feliz.

Pro 14:22 Ciertamente los que planean el mal se extraviarán, mientras los que planean el bien ganan amor.

Pro 14:23 De toda labor se obtiene alguna ganancia, pero hablar sin hacer nada es pura pérdida.

Pro 14:24 El ornamento de los sabios es su riqueza; la estupidez de los tontos es estupidez.

Pro 14:25 Un testigo veraz salva vidas; el que testifica mentiras [esparce] engaño.

Pro 14:26 El respeto a YHWH es una fortaleza, un refugio para los hijos de un hombre.

Pro 14:27 El respeto a YHWH es fuente de vida, que capacita a uno para evitar trampas mortales.

Pro 14:28 Un pueblo numeroso es la gloria de un rey; sin una nación el gobernante está arruinado.

Pro 14:29 La paciencia resulta en mucho entendimiento; la impaciencia obtiene la necedad como su porción.

Pro 14:30 Una disposición calmada da salud corporal; la pasión es caries a los huesos.

Pro 14:31 El que retiene lo que se le debe al pobre ofende a su Hacedor, el que le muestra piedad al necesitado lo honra.

Pro 14:32 Al malvado lo derriba su propia maldad; el justo halla seguridad en su muerte.

Pro 14:33 La sabiduría reposa tranquilamente en la mente del hombre prudente, pero entre los tontos se da a conocer.

Pro 14:34 La justicia exalta a una nación; el pecado es un reproche para cualquier pueblo.

Pro 14:35 El rey honra a un servidor capaz; se enoja con el incompetente.

**Pro 15:1** Una respuesta gentil aplaca la ira; una palabra dura provoca el enojo.

Pro 15:2 La lengua del sabio produce mucho conocimiento, pero la boca de los tontos vierte necedad.

Pro 15:3 Los ojos de YHWH están en todas partes, observando a los malos y a los buenos.

Pro 15:4 Una lengua sanadora es un árbol de vida, pero una desviada produce un espíritu quebrantado.

Pro 15:5 El necio desprecia la disciplina de su padre, pero el que le hace caso a la reprensión se hace listo.

Pro 15:6 En la casa del justo hay mucho tesoro, pero en la cosecha del malvado hay problema.

Pro 15:7 Los labios de los sabios diseminan conocimiento; no así las mentes de los tontos.

Pro 15:8 El sacrificio de los malvados es una abominación a YHWH, pero la oración del recto le agrada.

Pro 15:9 El camino de los malvados es una abominación a YHWH, pero él ama al que persigue la justicia.

Pro 15:10 La disciplina le parece mal al que abandona el camino; el que desprecia la reprensión morirá.

Pro 15:11 La Fosa y la Destrucción están expuestos ante YHWH, ¡cuánto más las mente de los hombres!

Pro 15:12 Al burlador le disgusta que lo reprendan; no le contestará al sabio.

Pro 15:13 Un corazón alegre produce una cara contenta; un corazón triste produce mal humor.

Pro 15:14 La mente del hombre prudente busca conocimiento; la boca del tonto persigue la necedad.

Pro 15:15 Todos los días del pobre son calamitosos, pero el contentamiento es una fiesta sin fin.

Pro 15:16 Mejor es lo poco con respeto a YHWH que gran riqueza con confusión.

Pro 15:17 Mejor es una comida de vegetales donde hay amor que un buey cebado donde hay odio.

Pro 15:18 Un hombre de mal temperamento provoca peleas; un hombre paciente calma la discordia.

Pro 15:19 El camino de un perezoso es como una verja de espinos, pero el sendero del recto está pavimentado.

Pro 15:20 Un hijo sabio hace feliz a su padre; un necio humilla a su madre.

Pro 15:21 La necedad es un gozo para el que carece de sensatez; el hombre prudente camina por senderos derechos.

Pro 15:22 Los planes fracasan por falta de consejo, pero tienen éxito cuando hay muchos consejeros.

Pro 15:23 Una respuesta pronta es un gozo para un hombre, ¡y cuán buena es una palabra dicha a tiempo!

Pro 15:24 Para un hombre inteligente la senda a la vida va hacia arriba, para evitar la Fosa abajo.

Pro 15:25 YHWH derribará la casa del orgulloso, pero establecerá la finca de la viuda.

Pro 15:26 Los pensamientos malos son una abominación a YHWH, pero las palabras agradables son puras.

Pro 15:27 El que persigue ganancias mal habidas le busca problemas a su familia; el que desprecia los regalos vivirá mucho.

Pro 15:28 El corazón del hombre justo ensaya su respuesta, pero la boca del malvado echa para afuera cosas malas.

Pro 15:29 YHWH está lejos de los malvados, pero oye las oraciones de los justos.

Pro 15:30 Lo que ilumina el ojo alegra el corazón; las buenas noticias le dan grasa a los huesos.

Pro 15:31 El que presta oídos a la disciplina de vida reside entre los sabios.

Pro 15:32 El que desprecia la disciplina se odia a sí mismo; el que le hace caso a la reprensión gana entendimiento.

Pro 15:33 El temor de YHWH es la disciplina de la sabiduría; la humildad precede al honor.

**Pro 16:1** Una persona puede ordenar sus pensamientos, pero lo que diga depende de

YHWH.

Pro 16:2 Todos los caminos del hombre le parecen derechos, pero YHWH prueba los motivos.

Pro 16:3 Confía tus asuntos a YHWH, y tus planes tendrán éxito.

Pro 16:4 YHWH hizo todo con un propósito, aún al malvado para el día malo.

Pro 16:5 Toda persona arrogante es abominación a YHWH; ciertamente, no quedará sin castigo.

Pro 16:6 La maldad se expía por la lealtad y la fidelidad, y el mal se evita mediante el respeto a YHWH.

Pro 16:7 Cuando YHWH se agrada de la conducta de una persona, puede hasta convertir a sus enemigos en aliados.

Pro 16:8 Es mejor lo poco con justicia que un ingreso grande con injusticia.

Pro 16:9 Una persona puede planear su ruta, pero es YHWH quien dirige sus pasos.

Pro 16:10 Hay magia en los labios del rey; él no puede errar en el juicio.

Pro 16:11 Pesas y balanzas honradas son de YHWH; todas las pesas en la bolsa son obra suya.

Pro 16:12 Las obras perversas son abominación para los reyes, porque el trono se establece con justicia.

Pro 16:13 El habla veraz se gana el favor de los reyes; ellos quieren a los que hablan honradamente.

Pro 16:14 La ira del rey es un mensajero de muerte, pero un hombre sabio puede aplacarla.

Pro 16:15 La sonrisa del rey significa vida; su favor es como nube de lluvia en primavera.

Pro 16:16 Cuánto mejor es adquirir sabiduría que oro; adquirir entendimiento es preferible a la plata.

Pro 16:17 El proceder del recto evita el mal; el que preserva su vida cuida su camino.

Pro 16:18 El orgullo viene antes de la ruina, la arrogancia, antes del fracaso.

Pro 16:19 Es mejor ser humilde y estar entre los de abajo que compartir despojos con los orgullosos.

Pro 16:20 El que es diestro en algo logrará el éxito; feliz el que confía en YHWH.

Pro 16:21 Al de corazón sabio le llaman entendido; el que tiene habla agradable obtiene sabiduría.

Pro 16:22 El buen sentido es una fuente de vida a los que lo poseen, y la necedad es el castigo de los necios.

Pro 16:23 La mente del hombre sabio hace efectiva su habla y aumenta la sabiduría de sus labios.

Pro 16:24 Las palabras agradables son como el panal de miel, dulce al paladar y una cura para el cuerpo.

Pro 16:25 Un camino puede parecerle derecho al hombre, pero al final es un camino de muerte.

Pro 16:26 El apetito de un trabajador trabaja para él, porque su hambre lo impulsa.

Pro 16:27 Un canalla planea lo malo; lo que hay en sus labios es como un fuego abrasador.

Pro 16:28 un hombre falso enciende la contienda, y el quejoso ahuyenta a su amigo.

Pro 16:29 Un hombre violento extravía a su amigo, haciéndolo tomar el camino equivocado.

Pro 16:30 El cierra sus ojos mientras medita el engaño; apuchera sus labios mientras decide lo malo.

Pro 16:31 El pelo blanco es corona de gloria; se logra en el camino de la justicia.

Pro 16:32 Es mejor ser tolerante que poderoso, tener control propio que conquistar una ciudad.

Pro 16:33 La suerte se echa en la falda; la decisión depende de YHWH.

**Pro 17:1** Mejor es un bocado seco con paz que una casa llena de festejo con contiendas.

Pro 17:2 Un servidor capaz dominará a un hijo incompetente y compartirá la herencia con los hermanos.

Pro 17:3 Para la plata el crisol; para el oro el horno, y YHWH prueba la mente.

Pro 17:4 El malhechor escucha el habla perversa; el mentiroso le presta oídos a las palabras maliciosas.

Pro 17:5 El que se burla del pobre se mofa de su Hacedor; el que se goza del infortunio de otro no quedará sin castigo.

Pro 17:6 Los nietos son la corona de sus ancianos, y la gloria de los hijos son sus padres.

Pro 17:7 Las palabras elevadas no le van bien al villano; mucho menos las palabras mentirosas al hombre grande.

Pro 17:8 El soborno le parece un encanto al que lo usa; tiene éxito todo el tiempo.

Pro 17:9 El que busca amor pasa por alto las faltas, pero el que sermonea ahuyenta al amigo.

Pro 17:10 Una reprensión funciona en un hombre inteligente más que cien golpes en un necio.

Pro 17:11 El malo sólo busca rebelarse; un mensajero violento se enviará contra él.

Pro 17:12 Es más fácil enfrentarse a una osa viuda que a un necio con su necedad.

Pro 17:13 El mal nunca se apartará de la casa del que paga mal por bien.

Pro 17:14 Empezar una disputa es abrir una compuerta; antes de que se encienda una contienda, déjala.

Pro 17:15 Disculpar al culpable e inculpar al inocente – ambas cosas son abominación para

YHWH.

Pro 17:16 ¿De qué vale el dinero en las manos de un necio para comprar sabiduría, cuando no tiene mente?

Pro 17:17 Un amigo es leal todo el tiempo; un hermano nace para compartir la adversidad.

Pro 17:18 Falto de sentido es el que da una firma para salir fiador de su semejante.

Pro 17:19 El que ama la transgresión ama la contienda; el que edifica un techo alto invita huesos rotos.

Pro 17:20 El hombre de mente torcida no llega a nada bueno, y el que habla duplicidad cae en problemas.

Pro 17:21 Uno engendra un tonto para su propio dolor; el padre de un villano no tiene gozo.

Pro 17:22 Un corazón gozoso da buena salud; el desánimo seca los huesos.

Pro 17:23 El malvado saca soborno de bolsillo para pervertir el curso de la justicia.

Pro 17:24 La sabiduría está delante del inteligente; los ojos del tonto alcanzan hasta los confines de la tierra.

Pro 17:25 Un hijo necio es la tristeza de su padre y el dolor de cabeza de la madre que lo engendró.

Pro 17:26 Castigar al inocente ciertamente no es correcto, ni azotar al grande por su rectitud.

Pro 17:27 Un hombre entendido es breve en sus palabras; un hombre de entendimiento es reservado.

Pro 17:28 Hasta un necio, si calla, es tenido por sabio; por inteligente, si cierra los labios.

**Pro 18:1** El que se aísla persigue sus deseos; desdeña toda competencia.

Pro 18:2 El necio no desea entendimiento, sino solamente expresar sus pensamientos.

Pro 18:3 Con el malvado viene la burla, y con el bribón, la rebeldía.

Pro 18:4 Las palabras que habla una persona son aguas profundas, un manantial que fluye, una fuente de sabiduría.

Pro 18:5 No es correcto ser parcial con el culpable y subvertir al inocente en el juicio.

Pro 18:6 Las palabras de un necio llevan a la disputa; su habla invita los golpes.

Pro 18:7 El habla del necio es su ruina; sus palabras son una trampa para él.

Pro 18:8 Las palabras de un hombre querelloso son hirientes; penetran las entrañas de uno.

Pro 18:9 Uno que es descuidado en su trabajo es hermano del vándalo.

Pro 18:10 El nombre de YHWH es una torre de fortaleza a la que corre el justo y está seguro.

Pro 18:11 La riqueza del rico es su fortaleza; en su fantasía es una muralla protectora.

Pro 18:12 Antes de la ruina el corazón de un hombre es orgulloso; la humildad viene antes del honor.

Pro 18:13 Responderle a uno antes de escucharlo es necio e inelegante.

Pro 18:14 El espíritu del hombre puede sostenerlo en la enfermedad; pero el espíritu bajo, ¿quién puede soportarlo?

Pro 18:15 La mente de un hombre inteligente adquiere conocimiento; los oídos del sabio buscan conocimiento.

Pro 18:16 El regalo de una persona le facilita su camino y le da acceso a los grandes.

Pro 18:17 El primero que presenta su causa parece tener la razón hasta que la otra parte lo examina.

Pro 18:18 El sorteo pone fin a la contienda y separa a los que se enredan en disputa.

Pro 18:19 Un hermano ofendido es más formidable que una fortaleza; semejante contienda es como las barras de un castillo.

Pro 18:20 La barriga de un hombre se llena con el fruto de su boca; se llenará con el producto de sus labios.

Pro 18:21 La muerte y la vida están en el poder de la lengua; los que la aman comerán de su fruto.

Pro 18:22 El que halla una esposa ha hallado la felicidad y ha ganado el favor de YHWH.

Pro 18:23 El pobre habla con ruegos; la respuesta del rico es áspera.

Pro 18:24 Hay compañeros para tener compañía, y hay un amigo más devoto que un hermano.

**Pro 19:1** Mejor es un pobre que vive sin tacha que uno que habla perversamente y es un tonto.

Pro 19:2 Una persona sin conocimiento no es en verdad buena; el que se mueve apresuradamente comete disparates.

Pro 19:3 La necedad de un hombre subvierte su camino, y su corazón rabia contra YHWH.

Pro 19:4 La riqueza hace muchos amigos, pero el pobre pierde hasta el último amigo.

Pro 19:5 Un testigo falso no quedará sin castigo; el que testifica mentira no escapará.

Pro 19:6 Muchos procuran el favor de un hombre grande, y todos son amigos del que da regalos.

Pro 19:7 Todos los hermanos de un pobre lo desprecian; ¡cuánto más lo evitarán sus amigos!

Pro 19:8 El que adquiere sabiduría es su mejor amigo; preserva el entendimiento y alcanza felicidad.

Pro 19:9 Un testigo falso no quedará sin castigo; el que testifica mentira está condenado.

Pro 19:10 El lujo no le va bien al tonto, mucho menos que un siervo gobierne sobre príncipes.

Pro 19:11 Un hombre demuestra inteligencia por su tolerancia; es su gloria cuando pasa por alto una ofensa.

Pro 19:12 La ira de un rey es como el rugido de un león; su favor es como rocío sobre la hierba.

Pro 19:13 Un hijo estúpido es la calamidad de un padre; las peleas de una esposa son como un gotereo interminable de agua.

Pro 19:14 La propiedad y las riquezas las dejan en herencia los padres, pero una esposa eficiente viene de YHWH.

Pro 19:15 La pereza induce al sueño, y una persona negligente pasará hambre.

Pro 19:16 El que aprecia su vida aprecia los mandamientos; el que no presta atención a su camino morirá.

Pro 19:17 El que es generoso con el pobre le presta a YHWH; él le pagará a su debido tiempo.

Pro 19:18 Disciplina a tu hijo mientras haya tiempo, y no pongas tu corazón en su destrucción.

Pro 19:19 Un hombre de mal temperamento incurre en castigo; si tratas de salvarlo solamente lo empeorarás.

Pro 19:20 Escucha el consejo y acepta para que seas sabio en el fin.

Pro 19:21 Muchos designios hay en la mente de un hombre, pero el plan de YHWH es el que se realiza.

Pro 19:22 La codicia es un reproche para el hombre; mejor es ser pobre que mentiroso.

Pro 19:23 El que respeta a YHWH gana vida; morará en contentamiento, libre de infortunio.

Pro 19:24 El perezoso mete su mano en el plato; ni siquiera se la lleva a la boca.

Pro 19:25 Golpea al burlador y el inexperto se hará listo, reprende al hombre inteligente y ganará conocimiento.

Pro 19:26 Un hijo que causa vergüenza y desgracia le roba a su padre, hace huir a su madre.

Pro 19:27 Hijo mío, deja de alejarte de las palabras de conocimiento y recibe disciplina.

Pro 19:28 Un testigo malicioso se burla de la justicia, y el habla del malvado esconde perversidad.

Pro 19:29 Los castigos están reservados para los burladores y los golpes para la espalda de los tontos.

**Pro 20:1** El vino es burlador, la bebida fuerte es fanfarrona; el que se turba por ellos no se hará sabio.

Pro 20:2 El terror de un rey es como el rugido de un león; el que provoca su ira arriesga la vida.

Pro 20:3 Es honorable para un hombre desistir de la contienda, pero todo necio se enreda.

Pro 20:4 En el invierno el perezoso no ara; al tiempo de la cosecha busca, y no encuentra nada.

Pro 20:5 Los designios en la mente de un hombre son aguas profundas, pero un hombre de entendimiento puede sacarlas.

Pro 20:6 El llama amigo leal a muchos hombres, pero ¿quién puede hallar un hombre fiel?

Pro 20:7 El hombre justo vive intachablemente; felices son los hijos que vienen después.

Pro 20:8 El rey sentado en el trono del juicio puede aventar todo mal con su mirada.

Pro 20:9 ¿Quién puede decir: “Yo he limpiado mi corazón, estoy limpio de mi pecado”?

Pro 20:10 Pesas falsas y medidas falsas, son ambas abominación a YHWH.

Pro 20:11 Un muchacho puede ser fingido en su conducta aunque sus acciones sean intachables y apropiadas.

Pro 20:12 El oído que oye, el ojo que ve –YHWH los hizo a ambos.

Pro 20:13 No ames el sueño para que no empobrezcas; mantén los ojos abiertos y tendrás abundancia de comida.

Pro 20:14 “Malo, malo”, dice el comprador pero al alejarse, se felicita.

Pro 20:15 El oro es mucho, las joyas abundantes, pero el habla sabia es un objeto precioso.

Pro 20:16 Quítale el vestido al que salió fiador de otro; tómalo como prenda, [porque salió fiador] de una mujer desconocida.

Pro 20:17 El pan ganado con fraude puede ser sabroso para un hombre, pero después se le llenará la boca de gravilla.

Pro 20:18 Los planes que se trazan en un consejo tendrán éxito; se hace la guerra con estratagemas.

Pro 20:19 El que revela secretos es una persona baja; no te juntes con un hablador.

Pro 20:20 Al que insulta a su padre o a su madre, le fallará la luz cuando llegue la oscuridad.

Pro 20:21 Una propiedad que se adquiere con prisa al principio no será bendecida al final.

Pro 20:22 No digas: “Me voy a vengar del mal”; pon tu esperanza en YHWH y él te librará.

Pro 20:23 Las pesas falsas son una abominación a YHWH; las pesas deshonestas no son correctas.

Pro 20:24 Los pasos de un hombre los decide YHWH; ¿qué sabe un hombre de su propio camino?

Pro 20:25 Es una trampa para un hombre prometer un regalo sagrado apresuradamente y ponerse a pensar en sus votos sólo después que los ha hecho.

Pro 20:26 Un rey sabio avienta a los malvados y les tira la rueda encima.

Pro 20:27 El aliento de vida del hombre es la lámpara de YHWH que revela todas sus interioridades.

Pro 20:28 La fidelidad y la lealtad protegen al rey; él mantiene su trono por la fidelidad.

Pro 20:29 La gloria de los jóvenes es su fuerza; la majestad de los viejos es su pelo blanco. Pro 20:30 Las magulladuras y las heridas son la paga por el mal, golpes en las entrañas.

**Pro 21:1** Como agua canalizada es la mente del rey en la mano de YHWH; él la dirige a donde quiera.

Pro 21:2 Todos los caminos de un hombre le parecen correctos, pero YHWH prueba la mente.

Pro 21:3 Hacer lo que es correcto y justo es más deseable para YHWH que el sacrificio.

Pro 21:4 Miradas arrogantes, un corazón orgulloso —la labranza del malvado es pecaminosa.

Pro 21:5 Los planes del diligente se hacen sólo para ganar; toda prisa imprudente produce sólo pérdida.

Pro 21:6 Los tesoros adquiridos por una lengua mentirosa son como vapor que sube, se dirige a la extinción.

Pro 21:7 La violencia de los malvados los arrolla, porque se niegan a actuar con justicia.

Pro 21:8 El camino de un hombre puede ser tortuoso y extraño, aunque sus acciones sean intachables y apropiadas.

Pro 21:9 Vivir en la esquina de un techo es mejor que una esposa contenciosa en una casa espaciosa.

Pro 21:10 El deseo de los malvados es la maldad; su prójimo no halla favor a sus ojos.

Pro 21:11 Cuando se castiga a un burlador, el inexperto se edifica; cuando se le enseña a un sabio, gana discernimiento.

Pro 21:12 El Justo observa la casa del malvado; subvierte a los malvados hasta su ruina.

Pro 21:13 El que cierra sus oídos al clamor del desdichado, él también llamará y no le responderán.

Pro 21:14 Un regalo en secreto calma la ira, un obsequio en privado, enciende el enojo.

Pro 21:15 El hacer justicia es un gozo para los justos, para los malhechores es la ruina.

Pro 21:16 Un hombre que se aparta de la senda de la prudencia irá a parar a la compañía de los fantasmas.

Pro 21:17 El que ama el placer parará en necesidad; el que ama el vino y el aceite no se hará rico.

Pro 21:18 Los malvados son el rescate de los justos; el traidor toma el lugar del recto.

Pro 21:19 Es mejor vivir en un desierto que con una mujer contenciosa y molestosa.

Pro 21:20 Un precioso tesoro y aceite hay en la casa del hombre sabio, y un hombre necio correrá a través de ellos.

Pro 21:21 El que se esfuerza por hacer bien y obras de bondad alcanza vida, éxito y honor.

Pro 21:22 Un sólo hombre sabio prevalece contra una ciudad de guerreros y derriba su poderosa fortaleza.

Pro 21:23 El que guarda su boca y su lengua se guarda de problemas.

Pro 21:24 El hombre orgulloso e insolente se llama burlador, actúa en un arranque de insolencia.

Pro 21:25 Los deseos de un perezoso lo matan, porque sus manos no quieren trabajar.

Pro 21:26 Todo el día lo asaltan los deseos mientras que el justo da sin restricción.

Pro 21:27 El sacrificio del malvado es una abominación, y más si lo ofrece en depravación.

Pro 21:28 Un testigo falso está condenado, pero uno que oyó de verdad testificará con éxito.

Pro 21:29 El malvado tiene cara dura; el recto discierne su proceder.

Pro 21:30 Ninguna sabiduría, ninguna prudencia, y ningún consejo pueden prevalecer contra YHWH.

Pro 21:31 El caballo se prepara para el día de la batalla, pero la victoria viene de YHWH.

**Pro 22:1** Una reputación es preferible a gran riqueza, la gracia es mejor que plata y oro.

Pro 22:2 El rico y el pobre se encuentran; YHWH los hizo a ambos.

Pro 22:3 El hombre avisado ve el problema y se oculta; el inexperto sigue adelante y sufre las consecuencias.

Pro 22:4 El efecto de la humildad es respeto a YHWH, riqueza, honor y vida.

Pro 22:5 Espinas y trampas hay en la senda de los perversos; el que valora su vida se mantendrá lejos de ellos.

Pro 22:6 Entrena a un muchacho en el camino que debe seguir; y no se apartará del él ni en la edad avanzada.

Pro 22:7 El rico gobierna al pobre, y el que coge prestado es esclavo del que presta.

Pro 22:8 El que siembra injusticia cosechará infortunio; su vara de ira le fallará.

Pro 22:9 El hombre generoso es bendecido, porque da de su pan al pobre.

Pro 22:10 Expulsa al burlador y se va la contienda; la disputa y la injuria cesan.

Pro 22:11 Un amigo de corazón puro, su habla es bondadosa; tiene al rey por compañero.

Pro 22:12 Los ojos de YHWH vigilan al sabio; él subvierte las palabras de los traicioneros. Pro 22:13 El perezoso dice: “Hay un león en la calle; me matará si salgo”.

Pro 22:14 La boca de una mujer prohibida es un hoyo profundo; el que es condenado por YHWH cae en él.

Pro 22:15 Si la necedad se asienta en el corazón de un muchacho, la vara de disciplina la eliminará.

Pro 22:16 Beneficiarse quitándole lo que se le debe al pobre es como darle regalos a los ricos –pura pérdida. Los treinta dichos de los sabios

Pro 22:17 Inclina tu oído y escucha las palabras de los sabios; presta atención a la sabiduría.

Pro 22:18 Es bueno que las guardes dentro de ti, que todas ellas estén constantemente en tus labios,

Pro 22:19 para que pongas tu confianza en YHWH. Yo te doy a conocer hoy a ti,

Pro 22:20 de hecho, escribí para ti una ciencia triple, consejo sabio,

Pro 22:21 para hacerte conocer palabras verdaderamente confiables, para que le des una respuesta fiel al que te envíe.

Pro 22:22 No le robes al desdichado porque es desdichado; no oprimas al pobre en la corte; Pro 22:23 Porque YHWH defenderá su causa y despojará a los que los despojan de la vida. Pro 22:24 No te asocies con un hombre iracundo, ni andes con uno de mal temperamento, Pro 22:25 para que no aprendas sus caminos y te veas entrampado.

Pro 22:26 No seas uno de ésos que da su mano, que sale fiador por deudas,

Pro 22:27 para que no te quiten la cama debajo de ti cuando no tengas dinero para pagar.

Pro 22:28 No quites la colindancia antigua que pusieron tus ancestros.

Pro 22:29 Mira a un hombre diestro en su trabajo —él le servirá a los reyes; no le servirá a hombres obscuros.

**Pro 23:1** Cuando te sientes a cenar con un gobernante, considera bien quién está frente a ti.

Pro 23:2 Pon un cuchillo en tu garganta si tienes mucho apetito.

Pro 23:3 No apetezcas sus manjares, que son alimento falso.

Pro 23:4 No labores para ganar riqueza; ten sentido para desistir.

Pro 23:5 La ves ahora, después se ha ido; echa alas y se va volando, como un águila, hacia el cielo.

Pro 23:6 No comas de la comida de un hombre miserable; no apetezcas sus manjares;

Pro 23:7 él es como el que lleva cuentas; te dice: “Come y bebe”, pero en realidad no tiene esa intención.

Pro 23:8 El bocado que te comas lo vomitarás; desperdiciarás tus palabras corteses.

Pro 23:9 No le hables a un tonto, porque desdeñará tus palabras sensatas.

Pro 23:10 No mudes antiguas piedras de colindancia; no invadas el campo de huérfanos,

Pro 23:11 que ellos tiene un Pariente poderoso, y Él ciertamente defenderá la causa de ellos.

Pro 23:12 Aplica tu mente a la disciplina y tus oídos a dichos sabios.

Pro 23:13 No le niegues disciplina a un niño; si le pegas con una varita no se va a morir.

Pro 23:14 Pégale con una varita y lo salvarás del sepulcro.

Pro 23:15 Hijo mío, si tu mente obtiene sabiduría, mi mente también se alegrará.

Pro 23:16 Me gozaré de todo corazón cuando tus labios hablen lo correcto.

Pro 23:17 No envidies a los pecadores en tu corazón, sino sólo a los respetuosos de Elohim, en todo tiempo,

Pro 23:18 porque entonces tendrás un futuro, y tu esperanza nunca fallará.

Pro 23:19 Escucha, hijo mío, y obtén sabiduría; dirige tu mente por la senda apropiada.

Pro 23:20 No seas de ésos que se empinan el vino, o se hartan de carne;

Pro 23:21 que los bebedores y los glotones se empobrecerán, y la modorra te vestirá de harapos.

Pro 23:22 Oye a tu padre que te engendró; no desdeñes a tu madre cuando sea vieja.

Pro 23:23 Compra la verdad y nunca la vendas, y sabiduría, disciplina, y entendimiento.

Pro 23:24 El padre de un hombre justo se alegrará; el que engendra un hijo sabio se alegrará en él.

Pro 23:25 Tu padre y tu madre se gozarán; la que te dio a luz se alegrará.

Pro 23:26 Dame tu mente, hijo mío; que tus ojos observen mis caminos.

Pro 23:27 Una ramera es un hoyo profundo; una mujer prohibida es un pozo estrecho.

Pro 23:28 Ella también yace al asecho como por presa, y destruye a los infieles entre los hombres.

Pro 23:29 ¿Quién es el que grita: “¡Ay!”? ¿Quién dice: “¡Ay bendito!”? ¿Quién es el que tiene contiendas, quién tiene quejas; quién tiene heridas sin causa; quién es el que tiene ojos nublados?

Pro 23:30 Los que se quedan con el vino hasta altas horas, los que se reúnen para vaciar las copas.

Pro 23:31 No te le quedes mirando a ese vino rojo cuando colorea la copa, cuando fluye suavemente;

Pro 23:32 al final muerde como serpiente; pica como víbora.

Pro 23:33 Tus ojos verán cosas extrañas; tu mente hablará cosas distorsionadas.

Pro 23:34 Serás como uno que se acuesta en una cama en alta mar, como el que se acuesta encima de los aparejos.

Pro 23:35 “Me golpearon, pero no sentí nada; me pegaron, pero no me di cuenta; tan pronto me levante, volveré a buscarlo”.

**Pro 24:1** No envidies a los malvados; no desees estar con ellos;

Pro 24:2 porque sus corazones hablan violencia, y sus labios hablan maldad. Pro 24:3 Una casa se construye por la sabiduría, y se establece por el entendimiento; Pro 24:4 por el conocimiento se llenan sus cuartos de todo objeto valioso y hermoso.

Pro 24:5 Un hombre sabio es fortaleza; un hombre entendido ejerce poder;

Pro 24:6 porque por estratagemas se gana la guerra, y la victoria viene de mucha planificación.

Pro 24:7 La sabiduría está muy alta para el necio; él no abre la boca en la corte.

Pro 24:8 Al que hace planes para causar daño la gente lo llama maestro de intrigas.

Pro 24:9 Las confabulaciones de necedad son pecado, y un burlador es abominación a los hombres.

Pro 24:10 Si te muestras flojo en tiempo de problemas, falto de poder,

Pro 24:11 si no te ocupaste de rescatar a los que llevaban a la muerte, a los condenados a la matanza

Pro 24:12 –si dices: “No sabíamos nada de eso”, ciertamente el que sondea los corazones discernirá [la verdad], el que vela por tu vida lo sabrá, él le pagará a cada persona lo que merezca.

Pro 24:13 Hijo mío, come miel, que es buena; que sus dulces gotas estén en tu paladar.

Pro 24:14 Sabe esto: que así es la sabiduría para tu mente; si la alcanzas, hay un futuro; tu esperanza no será cortada.

Pro 24:15 Hombre malvado, no aceches la casa del justo; no violentes su morada.

Pro 24:16 Siete veces cae el justo y se levanta, mientras que al malvado lo tumba un solo infortunio.

Pro 24:17 Si tu enemigo cae, no te alegres; si tropieza, no se goce tu corazón,

Pro 24:18 no vaya a ser que lo vea YHWH y se desagrade, y aparte de él su ira.

Pro 24:19 No te dejes enojar por malhechores; no te dejes molestar por los malvados;

Pro 24:20 porque no hay futuro para el hombre malo; la lámpara del malvado se apaga.

Pro 24:21 Respeta a YHWH, hijo mío, y al rey, y no te mezcles con disidentes,

Pro 24:22 porque de pronto sale de ellos el desastre; la condenación que ambos decretan, ¿quién puede predecirla?

Pro 24:23 Estos también son de los sabios: No es correcto ser parcial en el juicio.

Pro 24:24 Al que le dice al culpable: “Tú eres inocente”, la gente lo maldecirá, las naciones lo condenarán;

Pro 24:25 pero les irá bien a los que deciden justamente; bendiciones de cosas buenas le lloverán.

Pro 24:26 Dar una respuesta directa es como dar un beso.

Pro 24:27 Pon tus asuntos exteriores en orden, prepara lo que tienes en el campo, y después te edificas una casa.

Pro 24:28 No seas testigo contra tu prójimo; ¿vas a engañar con tu habla?

Pro 24:29 No digas: “Le voy a hacer lo que él me hizo a mí; le pagaré lo que se merece”.

Pro 24:30 Pasé por el campo de un hombre perezoso, por la viña de un hombre insensato.

Pro 24:31 Estaba todo lleno de espinos; el suelo estaba cubierto de matojos, y su verja de piedra yacía en ruinas.

Pro 24:32 Lo observé y lo medité; lo vi y aprendí una lección.

Pro 24:33 Un poco más de dormir, un poco más de sueño, un poco más de acurrucarse en la cama,

Pro 24:34 y la pobreza vendrá a llamarte, y la necesidad, como un hombre con escudo.

**Pro 25:1** Estos también son proverbios de Shelomoh, que copiaron los hombres del rey Jizqiyah:

Pro 25:2 Es la gloria de Elohim ocultar un asunto, y la gloria de un rey dejar caer un asunto.

Pro 25:3 Como el cielo en su altura, como la tierra en su profundidad, es la mente de los reyes —insondable.

Pro 25:4 Tras separar la escoria de la plata, surge una vasija para el herrero.

Pro 25:5 Elimina al malvado de la presencia del rey, y su trono se establecerá en justicia. Pro 25:6 No te ensalces en la presencia de un rey; no te pares en el lugar de los nobles.

Pro 25:7 Porque es mejor que te digan: “Siéntate acá arriba”, y no que te degraden en la presencia de los grandes. No dejes que lo que vean tus ojos

Pro 25:8 te lleve rápido a una disputa; piensa en lo que resultará al final, cuando tu prójimo te avergüence.

Pro 25:9 Defiende tus derechos contra tu prójimo, pero no reveles los secretos de otro, Pro 25:10 para que no te reproche el que lo oiga, y nunca termine tu mala reputación.

Pro 25:11 Como manzanas de oro en bandejas de plata es una frase bien dicha.

Pro 25:12 Como un anillo de oro, un adorno de oro, es la reprensión de un sabio a un oído receptivo.

Pro 25:13 Como la frialdad de la nieve en el tiempo de la cosecha es un mensajero confiable para los que lo envían; levanta el espíritu de su amo.

Pro 25:14 Como nubes con viento pero sin lluvia es el que se jacta de regalos que no ha dado.

Pro 25:15 Por la paciencia se puede ganar a un gobernante; una lengua gentil puede romper huesos.

Pro 25:16 Si encuentras miel, come solamente lo que necesites, no vaya a ser que te hartes y la vomites.

Pro 25:17 Visita a tu vecino pocas veces, no vaya a ser que se canse de ti y te deteste.

Pro 25:18 Como un garrote, una espada, una flecha aguda, es el hombre que testifica falsamente contra su prójimo.

Pro 25:19 Como un diente flojo y una pierna tambaleante, es un apoyo traicionero en tiempo de problema.

Pro 25:20 Desnudarse en un día frío, como vinagre en la soda, es el que le canta al que está triste.

Pro 25:21 Si tu enemigo tiene hambre, dale pan para comer; si tiene sed, dale agua para beber.

Pro 25:22 Harás que le arda la cara de vergüenza, y YHWH te recompensará.

Pro 25:23 Un viento norteño produce lluvia, y palabras susurradas, un rostro sonrojado.

Pro 25:24 Morar en la esquina de un techo es mejor que una mujer contenciosa en una casa espaciosa.

Pro 25:25 Como agua fría a una garganta seca es la buena noticia de una tierra distante.

Pro 25:26 Como una primavera fangosa, una fuente rota, es un justo que cae ante un malvado.

Pro 25:27 No es bueno comer mucha miel, ni es honorable buscar honor.

Pro 25:28 Como una ciudad abierta sin murallas es un hombre de temperamento indómito.

**Pro 26:1** Como nieve en verano y lluvia en tiempo de cosecha, así el honor no le va bien al tonto.

Pro 26:2 Como un gorrión tiene que revolotear y la golondrina volar, así una maldición sin motivo tiene que caerle a uno mismo.

Pro 26:3 El látigo para el caballo y la brida para el burro, y la vara para la espalda de los tontos.

Pro 26:4 No le respondas a un tonto según su necedad, si lo haces te pondrás como él.

Pro 26:5 Respóndele a un tonto según su necedad, si no lo haces pensará que es sabio.

Pro 26:6 El que manda un mensaje con un tonto malgastará las piernas y tendrá que tragarse la maldad.

Pro 26:7 Como le cuelgan las piernas a un inválido, así es un proverbio en la boca de los tontos.

Pro 26:8 Como una piedrita en la honda, así es el darle honor a un tonto.

Pro 26:9 Como le viene una espina a la mano de un borracho, así le viene un proverbio a la boca de un tonto.

Pro 26:10 Un hombre diestro puede producir cualquier cosa, pero el que emplea a un tonto es el como el que emplea a transeúntes.

Pro 26:11 Como vuelve un perro a su vómito, así repite un tonto su necedad.

Pro 26:12 Si ves a un hombre que se cree sabio, hay más esperanza para un tonto que para él.

Pro 26:13 Un hombre perezoso dice: “Hay un oso en el camino, un león en la plaza”.

Pro 26:14 La puerta se voltea sobre sus goznes y el perezoso sobre su cama.

Pro 26:15 El perezoso mete la mano en el plato; ni siquiera se la lleva a la boca.

Pro 26:16 El perezoso se cree más sabio que siete hombres que dan buen consejo.

Pro 26:17 Un transeúnte que se enreda en la pelea de otro es como uno que agarra un perro por las orejas.

Pro 26:18 Como un loco que esparce antorchas mortales, flechas,

Pro 26:19 es el que engaña a su prójimo y después dice: “Solo estaba bromeando”.

Pro 26:20 Por falta de leña se apaga un fuego, y sin un hombre querelloso se calma la contienda.

Pro 26:21 Los carbones para el fogón y la leña para el fuego y un hombre contencioso para encender la disputa.

Pro 26:22 Las palabras de un hombre querelloso son hirientes; penetran las entrañas de uno.

Pro 26:23 Escoria de plata derramada sobre cerámica son los labios ardientes con una mente perversa.

Pro 26:24 Un enemigo disimula con su habla, por dentro abriga engaño.

Pro 26:25 Aunque hable bonito no confíes en él, porque hay siete abominaciones en su mente.

Pro 26:26 Su odio puede esconderse por disimulo, pero su perversidad quedará expuesta a la vista pública.

Pro 26:27 El que cava un hoyo caerá en él, y a todo el que rueda un piedra se le rodará encima.

Pro 26:28 Una lengua mentirosa odia a aquéllos a quienes aplasta; el habla suave tira a uno al suelo.

**Pro 27:1** No te jactes del día de mañana, porque tú no sabes qué traerá el día.

Pro 27:2 Que te alabe la boca de otro, no la tuya, los labios de un extraño, no los tuyos.

Pro 27:3 Una piedra tiene peso, la arena es pesada, pero la majadería de un necio pesa más que ambas.

Pro 27:4 Hay crueldad en la furia, hay desbordamiento en la ira, pero ¿quién puede soportar los celos?

Pro 27:5 La reprensión abierta es mejor que el amor oculto.

Pro 27:6 Las heridas de una persona amada son duraderas; los besos de un enemigo son profusos.

Pro 27:7 Una persona saciada desdeña la miel, pero a un hombre hambriento cualquier cosa amarga le parece dulce.

Pro 27:8 Como un gorrión que vaga lejos de su nido es un hombre que vaga lejos de su hogar.

Pro 27:9 El aceite y el incienso alegran el corazón, y la dulzura de un amigo es mejor que el consuelo propio.

Pro 27:10 No abandones a tu amigo ni al amigo de tu padre; no entres en la casa de tu hermano en el tiempo de tu infortunio; un vecino cercano es mejor que un hermano lejano.

Pro 27:11 Obtén sabiduría, hijo mío, y alegra mi corazón, para tener qué contestar a los que se burlan de mí.

Pro 27:12 El listo vio un problema y se escondió; el inexperto prosiguió y pagó por ello.

Pro 27:13 Quítale el vestido, porque él salió fiador por otro; tómalo como prenda, [porque salió fiador] por una mujer desconocida.

Pro 27:14 Al que saluda a su prójimo en voz alta temprano en la mañana se le contará como maldición.

Pro 27:15 Un goteo incesante en día lluvioso y una mujer contenciosa son iguales;

Pro 27:16 Reprímela tan pronto como reprimes el viento, o te pondrá en evidencia como aceite en la mano derecha de uno.

Pro 27:17 El hierro afila al hierro así un hombre afila el juicio de su amigo.

Pro 27:18 El que atiende una higuera disfruta de su fruto, y el que cuida de su amo será honrado.

Pro 27:19 Como el rostro corresponde al rostro en el agua, así el corazón de un hombre al otro.

Pro 27:20 La Fosa y la Destrucción no se pueden satisfacer, ni pueden satisfacerse los ojos del hombre.

Pro 27:21 Para la plata, el crisol; para el oro, el horno, y a un hombre lo prueba su alabanza.

Pro 27:22 Aun si apilas al necio en pilón con la maceta junto con el grano, su necedad nunca se le saldrá.

Pro 27:23 Mira bien cómo luce tu rebaño; presta atención a tus manadas;

Pro 27:24 porque una propiedad no dura para siempre, ni una corona por todas las generaciones.

Pro 27:25 La hierba se va, aparece nueva hierba, y el pastizal de las lomas se recoge.

Pro 27:26 Los corderos te proveerán ropa, los chivos, el precio de un campo.

Pro 27:27 La leche de cabra será suficiente para tu alimento, el alimento de tu familia, y el mantenimiento de tus criadas.

**Pro 28:1** El malvado huye sin que nadie lo persiga, pero los justos están tan confiados como un león.

Pro 28:2 Cuando hay rebelión en un país son muchos sus gobernantes; pero con un hombre que tiene entendimiento y conocimiento, la estabilidad es duradera.

Pro 28:3 Un pobre que retiene lo que se le debe al desvalido es como una lluvia destructiva que no deja alimento.

Pro 28:4 Los que abandonan la instrucción alaban al malvado, pero los que le hacen caso a la instrucción los combaten.

Pro 28:5 Los malvados no pueden discernir el juicio, pero los que buscan a YHWH lo disciernen todo.

Pro 28:6 Mejor es un pobre que vive sin tacha que un rico cuyos caminos son torcidos.

Pro 28:7 Un hijo inteligente le hace caso a la instrucción, pero el que se junta con los glotones desgracia a su padre.

Pro 28:8 El que aumenta su riqueza por préstamos a descuento o interés la amasa para uno que es generoso con el pobre.

Pro 28:9 El que presta oído sordo a la Instrucción, su oración en una abominación.

Pro 28:10 El que extravía al recto hacia el mal camino caerá en su propio hoyo, pero los intachables prosperarán.

Pro 28:11 El rico es listo a sus propios ojos, pero un pobre perceptivo puede ver a través de él.

Pro 28:12 Cuando el justo se alegra hay gloria, pero cuando se levanta el malvado escasean los hombres.

Pro 28:13 El que encubre sus faltas no tendrá éxito; el que las confiesa y las abandona hallará misericordia.

Pro 28:14 Feliz el hombre que siempre respeta, pero el que endurece su corazón cae en el infortunio.

Pro 28:15 Un león rugiente y un oso hambriento es el malvado que gobierna a un pueblo indefenso.

Pro 28:16 Un príncipe sin entendimiento es muy opresivo; el que evita ganancias mal habidas vivirá mucho.

Pro 28:17 Un hombre oprimido por culpa de sangre huirá al hoyo; que nadie lo apoye.

Pro 28:18 El que vive intachablemente será librado, pero el que es torcido en sus caminos caerá de una vez.

Pro 28:19 El que labra su tierra tendrá alimento en abundancia, pero el que persigue la vanidad tendrá pobreza en abundancia,

Pro 28:20 Un hombre del que se puede depender recibirá muchas bendiciones, pero el que se apresura a hacerse rico no quedará sin castigo.

Pro 28:21 Ser parcial no es correcto; un hombre puede hacer lo malo por un pedazo de pan.

Pro 28:22 El miserable corre tras la riqueza; no se da cuenta de que vendrán pérdidas.

Pro 28:23 El que reprende a un hombre, al final hallará más favor que el que lo elogia.

Pro 28:24 El que le roba a su padre o a su madre y dice: “Eso no es ofensa”, es compañero de los vándalos.

Pro 28:25 Un hombre avaro provoca contiendas, pero el que confía en YHWH gozará de prosperidad.

Pro 28:26 El que confía en su propio instinto es un tonto, pero el que vive por la sabiduría escapará.

Pro 28:27 El que le da al pobre no padecerá necesidad, pero al que cierra sus ojos lo maldecirán.

Pro 28:28 Cuando los malvados se levantan, la gente se esconde, pero cuando perecen, aumentan los justos.

**Pro 29:1** Aquél a quien reprenden a menudo, puede volverse testarudo pero de pronto se quebrantará sin remedio.

Pro 29:2 Cuando los justos se hacen grandes la gente se alegra, pero cuando domina el malvado la gente se lamenta.

Pro 29:3 El que ama la sabiduría le produce gozo a su padre, pero el que se junta con rameras perderá su riqueza.

Pro 29:4 Por la justicia un rey sostiene el país, pero el fraudulento lo destruye.

Pro 29:5 El que elogia a su prójimo le tiende una red a los pies.

Pro 29:6 Las ofensas del malvado son una trampa para él mismo, pero el justo canta gozosamente.

Pro 29:7 El justo se preocupa por la causa del oprimido; el malvado no puede entender semejante preocupación.

Pro 29:8 Los burladores inflaman una ciudad, pero los sabios ahuyentan la ira.

Pro 29:9 Cuando un sabio entra en litigio con un necio hay disparates y ridiculeces, pero ninguna satisfacción.

Pro 29:10 Los sanguinarios detestan a los intachables, pero los rectos los buscan.

Pro 29:11 El tonto ventila toda su ira, pero el sabio la calma.

Pro 29:12 Un gobernante que escucha mentiras, todos sus ministros serán malvados.

Pro 29:13 Un pobre y un fraudulento se encuentran; YHWH le da lustre a los ojos de ambos.

Pro 29:14 Un rey que juzga honestamente a un oprimido, su trono se establecerá para siempre.

Pro 29:15 La vara y la reprensión producen sabiduría, pero un muchacho fuera de control es una desgracia para su madre.

Pro 29:16 Cuando aumentan los malvados aumentan las ofensas, pero los justos verán su caída.

Pro 29:17 Disciplina a tu hijo y te dará paz; te gratificará con golosinas.

Pro 29:18 Por falta de visión pierde control un pueblo, pero feliz es el que le hace caso a la Torah.

Pro 29:19 A un esclavo no se le puede disciplinar con palabras; aunque comprenda, no responde.

Pro 29:20 Si ves a un hombre apresurado en el hablar, hay más esperanza para un necio que para él.

Pro 29:21 Un esclavo mimado desde su juventud vendrá a parar mal.

Pro 29:22 Un hombre enojado provocará una contienda; el hombre de mal genio comete muchas ofensas.

Pro 29:23 El orgullo de un hombre lo humillará, pero el humilde obtendrá honor.

Pro 29:24 El que comparte con un ladrón es su propio enemigo; requerido bajo juramento, no lo delata.

Pro 29:25 Los temores de un hombre vienen a ser una trampa para él, pero el que confía en YHWH será salvaguardado.

Pro 29:26 Muchos buscan audiencia con un gobernante, pero es de YHWH que uno obtenga justicia.

Pro 29:27 El hombre injusto es una abominación para los justos, y aquel cuyo camino es recto es una abominación para los malvados.

**Pro 30:1** Las palabras de Agur hijo Yaqé, el de Masá; el discurso del hombre para Itiel, para Itiel y Ukhal:

Pro 30:2 Yo soy bruto, soy menos que un hombre; no tengo sentido común.

Pro 30:3 No he aprendido sabiduría, ni poseo conocimiento del Santísimo.

Pro 30:4 ¿Quién ha subido al cielo y ha bajado? ¿Quién ha recogido los vientos en el hueco de su mano? ¿Quién ha envuelto las aguas en su manto? ¿Quién ha establecido todas las extremidades de la tierra? ¿Cuál es su nombre y el nombre de su hijo, si lo sabes? Pro 30:5 Toda palabra de Elohim es pura, un escudo para los que en él se refugian.

Pro 30:6 No añadas a sus palabras, no vaya a ser que él te acuse y resultes ser un mentiroso.

Pro 30:7 Dos cosas te pido; no me las niegues antes de morir:

Pro 30:8 mantén las mentiras y las palabras falsas lejos de mí; no me des pobreza ni riquezas, pero provéeme el pan cotidiano,

Pro 30:9 no vaya a ser que, al estar satisfecho, reniegue, diciendo: “¿Quién es YHWH?”, o que, al quedar empobrecido, me ponga a robar y profane el nombre de mi Elohim.

Pro 30:10 No informes sobre un esclavo a su amo, no vaya a ser que te maldiga e incurras en culpa.

Pro 30:11 Hay una clase de hombres que traen maldición sobre sus padres y no traen bendición sobre sus madres,

Pro 30:12 una clase que se cree pura, aunque no está lavada de su suciedad;

Pro 30:13 una clase de porte muy arrogante, muy altanero;

Pro 30:14 una clase cuyos dientes son espadas, cuyas mandíbulas son cuchillos, listos a devorar a los pobres del país, a los necesitados entre los hombres.

Pro 30:15 La sanguijuela tiene dos hijas: “Dame” y “Dame”. Hay tres cosas que son insaciables; porque nunca dicen: “Basta”:

Pro 30:16 la Fosa, un vientre estéril, la tierra que no consigue suficiente agua, y el fuego que nunca dice: “Basta”.

Pro 30:17 Los ojos del que se burla de un padre y desdeña el honor que se le debe a una madre —los cuervos del arroyo los arrancarán, los aguiluchos los devorarán.

Pro 30:18 Tres cosas son demasiado para mí; cuatro no puedo escrutar:

Pro 30:19 Cómo hace un águila su camino sobre el cielo; cómo hace una serpiente su camino sobre una roca; como hace un barco su camino en alta mar; cómo hace un hombre su camino con una doncella.

Pro 30:20 Así es el camino de una adúltera: Come, se limpia la boca, y dice: “No he hecho nada malo”.

Pro 30:21 La tierra tiembla por tres cosas, por cuatro que no puedo soportar:

Pro 30:22 Un esclavo que se hace rey; un canalla harto de comida;

Pro 30:23 una mujer detestable que se casa; una esclava que suplanta a su ama.

Pro 30:24 Cuatro criaturas hay entre las más pequeñas de la tierra, sin embargo son las más sabias de los sabios:

Pro 30:25 Las hormigas no tienen poder, sin embargo se preparan su alimento en el verano;

Pro 30:26 el tejón no tiene fuerza, sin embargo hace su casa en la roca;

Pro 30:27 las langostas no tienen rey, sin embargo marchan todas en formación;

Pro 30:28 Uno puede coger al lagarto con las manos, sin embargo se encuentra en palacios reales.

Pro 30:29 Hay tres que tienen un paso hermoso, cuatro que caminan bien: Pro 30:30 El león es el más poderoso entre las bestias, y no huye ante nadie; Pro 30:31 el galgo, el chivo, el rey a quien nadie se atreve resistir.

Pro 30:32 Si has sido escandalosamente arrogante, si has sido un maquinador, entonces tápate la boca con la mano.

Pro 30:33 Como la leche bajo presión produce mantequilla, y la nariz bajo presión produce sangre, así la paciencia bajo presión produce contienda.

**Pro 31:1** Las palabras de Lemuel, rey de Masá, con las que lo amonestó su madre:

Pro 31:2 ¡No, hijo mío! ¡No, hijo de mis entrañas! ¡No, hijo de mis votos!

Pro 31:3 No les des tu fuerza a las mujeres, tu vigor a las que destruyen reyes.

Pro 31:4 El vino no es para los reyes, Lemuel; no es para los reyes el beber, ni las bebidas fuertes para los príncipes,

Pro 31:5 no vaya a ser que bebiendo se olviden de lo que se ha ordenado, y violen los derechos de los pobres.

Pro 31:6 Denle la bebida fuerte al que está en desgracia y el vino al amargado.

Pro 31:7 Que beban y se olviden de su pobreza, y se quiten los problemas de la mente. Pro 31:8 Habla por el mudo, por los derechos de todos los desafortunados.

Pro 31:9 Habla, juzga rectamente, defiende al pobre y al necesitado. [Álef]

Pro 31:10 ¡Qué difícil es hallar una esposa capaz! Su valor supera por mucho al de los rubíes. [Bet]

Pro 31:11 Su esposo pone su confianza en ella, y no le falta ningún bien. [Guímel]

Pro 31:12 Ella es buena con él, nunca mala, todos los días de su vida. [Dálet]

Pro 31:13 Busca lana y lino, y le pone la mano a la rueca. [He]

Pro 31:14 Es como una flota de mercaderes, que trae su comida de lejos. [Waw]

Pro 31:15 Se levanta cuando es aún de noche, y suple provisiones para su familia, la comida diaria de sus criadas. [Zayin]

Pro 31:16 Pone su mente en un terreno y lo adquiere; planta una viña con sus propias labores. [Jet]

Pro 31:17 Se viste de fortaleza, y realiza sus tareas con vigor. [Tet]

Pro 31:18 Ve que su negocio prospera; su lámpara nunca se apaga de noche. [Yod]

Pro 31:19 Dedica sus manos a tejer; sus dedos a hilar. [Kaf]

Pro 31:20 Da generosamente a los pobres; sus manos se extienden a los necesitados. [Lámed]

Pro 31:21 No se preocupa por su familia a causa de la nieve, porque toda su familia viste de escarlata. [Mem]

Pro 31:22 Se hace sábanas; su ropa es de lino y violeta. [Nun]

Pro 31:23 Su esposo es prominente en las puertas, cuando se sienta entre los ancianos del país. [Sámekh]

Pro 31:24 Hace ropa y la vende, y ofrece una guirnalda al mercader. [Áyin]

Pro 31:25 Se viste de fortaleza y esplendor; mira al futuro con alegría. [Pe]

Pro 31:26 Su boca está llena de sabiduría, su lengua de enseñanza bondadosa. [Tsade]

Pro 31:27 Supervisa las actividades de su familia y nunca come el pan de la pereza. [Qof]

Pro 31:28 Sus hijos la declaran feliz; su esposo la alaba: [Resh]

Pro 31:29 “Muchas mujeres lo han hecho bien, pero tú las sobrepasas a todas”. [Shin]

Pro 31:30 La gracia es engañosa, la belleza es ilusoria; es por su respeto a YHWH que debe alabarse a una mujer. [Tau]

Pro 31:31 Elógienla por el fruto de sus manos, y que sus obras la alaben en las puertas.

**JOB Iyov; Iyyob איוב**

**Job 1:1** Había un hombre en la tierra de Uts llamado Iyov. Aquel hombre era intachable y recto; respetaba a Elohim y se apartaba del mal.

Job 1:2 Le nacieron siete hijos y tres hijas;

Job 1:3 sus propiedades eran siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes y quinientas asnas, y una familia bien grande. Aquel hombre era más rico que cualquiera en el Oriente.

Job 1:4 Era la costumbre de sus hijos hacer fiestas, cada cual en su día establecido en su propia casa. Invitaban a sus tres hermanas a comer y beber con ellos.

Job 1:5 Cuando terminaba una ronda de fiestas, Iyov les mandaba a decir que se santificaran y, levantándose temprano en la mañana, hacía ofrendas quemadas, una por cada uno de ellos; porque Iyov pensaba: “Tal vez mis hijos han pecado y han blasfemado a Elohim en sus pensamientos”. Esto es lo que hacía Iyov siempre.

Job 1:6 Un día los hijos de ha'Elohim se presentaron delante de YHWH, y el Satán vino junto con ellos.

Job 1:7 YHWH le dijo al Satán: “¿Dónde has estado?” El Satán le respondió a YHWH: “He estado volteando por toda la tierra”.

Job 1:8 YHWH le dijo al Satán: “¿Has notado a mi servidor Iyov? No hay nadie como él sobre la tierra, ¡un hombre intachable y recto que respeta a Elohim y se aparta del mal!”

Job 1:9 El Satán le respondió a YHWH: “¿No tiene Iyov una buena razón para servirle a Elohim?

Job 1:10 Porque tú lo has cercado alrededor, a él y a su familia y todo lo que tiene. Has bendecido sus esfuerzos de modo que sus propiedades se esparcen por el país.

Job 1:11 Pero ponle la mano a todo lo que tiene y ciertamente te blasfemará en la cara”.

Job 1:12 YHWH le respondió al Satán: “Mira, todo lo que él tiene está en tu poder; solamente no le pongas una mano a él”. El Satán salió de la presencia de YHWH.

Job 1:13 Un día, cuando sus hijos e hijas estaban comiendo y bebiendo vino en la casa de su hermano mayor,

Job 1:14 llegó un mensajero donde Iyov y dijo: “Los bueyes estaban arando y las asnas estaban pastando junto a ellos

Job 1:15 cuando los sabitas los atacaron y se los llevaron, y pasaron a los muchachos a espada; solamente yo escapé para decírtelo”.

Job 1:16 Éste estaba todavía hablando cuando vino otro y dijo: “Un fuego de Elohim bajó del cielo, agarró a los muchachos y las ovejas, y los quemó; solamente yo escapé para decírtelo”.

Job 1:17 Todavía estaba éste hablando cuando llegó otro y dijo: “Una formación de tres filas de kasditas hizo un saqueo entre los camellos y se los llevaron y pasaron a los muchachos a espada; solamente yo escapé para decírtelo”.

Job 1:18 Todavía estaba éste hablando cuando vino otro y dijo: “Tus hijos y tus hijas estaban comiendo y bebiendo vino en la casa de su hermano mayor

Job 1:19 cuando de repente vino un viento poderoso del desierto. Golpeó las cuatro esquinas de la casa de manera que se derrumbó sobre los jóvenes y murieron; solamente yo escapé para decírtelo”.

Job 1:20 Entonces Iyov se levantó, desgarró sus ropas, se cortó el cabello, y se tiró al suelo y adoró.

Job 1:21 Dijo: “Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá; YHWH dio y YHWH quitó; bendito sea el nombre de YHWH”.

Job 1:22 Por todo eso Iyov no pecó ni le hizo reproche a Elohim.

**Job 2:1** Un día los hijos de ha'Elohim se presentaron delante de YHWH. El Satán vino junto con ellos para presentarse delante de YHWH.

Job 2:2 YHWH le dijo al Satán: “¿Dónde has estado?” El Satán le respondió a YHWH: “He estado volteando por toda la tierra”.

Job 2:3 YHWH le dijo al Satán: “¿Has notado a mi siervo Iyov? No hay nadie como él sobre la tierra, un hombre intachable y recto que respeta a Elohim y se aparta del mal. Todavía retiene su integridad; así que me has incitado contra él para destruirlo sin ninguna buena razón”.

Job 2:4 El Satán le respondió a YHWH: “Piel por piel —todo lo que el hombre tenga lo dará por su vida.

Job 2:5 Pero ponle una mano sobre sus huesos y su carne, y ciertamente te blasfemará en tu cara”.

Job 2:6 Así que YHWH le dijo al Satán: “Mira, él está en tu poder; solamente guarda su vida”.

Job 2:7 El Satán salió de la presencia de YHWH y le infligió a Iyov una severa inflamación desde la planta de los pies hasta la coronilla de la cabeza.

Job 2:8 Éste tomaba un tiesto para rascarse mientras se sentaba en cenizas.

Job 2:9 Su esposa le dijo: “¡Todavía mantienes tu integridad! ¡Blasfema a Elohim y muérete!”

Job 2:10 Pero él le dijo: “¡Hablas como hablaría cualquier mujer desvergonzada! ¿Vamos a aceptar solamente lo bueno de ha'Elohim y no vamos a aceptar lo malo?” Por todo eso, Iyov no dijo nada pecaminoso.

Job 2:11 Cuando los tres amigos de Iyov oyeron de todas estas calamidades que le habían venido, vino cada cual de su casa –Elifaz el temanita, Bildad el shuhita, y Tsofar el naamatita. Se reunieron para ir a consolarlo y reconfortarlo.

Job 2:12 Cuando lo vieron a la distancia, no podían reconocerlo, y rompieron a llorar fuertemente; cada uno desgarró sus ropas y arrojó polvo al aire sobre su cabeza.

Job 2:13 Se sentaron con él en el suelo por siete días y siete noches. Ninguno le habló una palabra porque veían que era grandísimo su sufrimiento.

**Job 3:1** Más tarde, Iyov empezó a hablar y a maldecir el día de su nacimiento.

Job 3:2 Iyov habló y dijo:

Job 3:3 Perezca el día en que nací, y la noche en que se anunció: “¡Se ha concebido un varón!”

Job 3:4 Que ese día se vuelva tinieblas;

Job 3:5 que la oscuridad y la lobreguez lo reclamen; que lo cubra una sombra; que lo que oscurece el día lo aterrorice.

Job 3:6 Que la oscuridad se lleve esa noche; que no se cuente entre los días del año; que no aparezca en ninguno de sus meses;

Job 3:7 que sea desolada esa noche; que no se oiga sonido de gozo en ella;

Job 3:8 que los que le echan hechizos al día la condenen, los que están preparados para incapacitar al Livyatán;

Job 3:9 que sus estrellas del crepúsculo se queden oscuras; que espere luz y no le venga ninguna; que no vea los destellos de la aurora

Job 3:10 –porque no bloqueó el vientre de mi madre para esconder de mis ojos los problemas.

Job 3:11 ¿Por qué no morí al nacer, o expiré cuando salía del vientre?

Job 3:12 ¿Por qué hubo rodillas para recibirme, o pechos para yo mamar?

Job 3:13 Porque ahora estaría yaciendo en reposo, dormido y descansando, Job 3:14 con los reyes y consejeros del mundo que se reedifican ruinas, Job 3:15 o con nobles que poseen oro y que llenan sus casas de plata.

Job 3:16 ¿O por qué no fui como un abortivo sepultado, como bebés que nunca vieron la luz?

Job 3:17 Allá los malvados dejan de dar problemas; allá descansan los que gastan sus fuerzas.

Job 3:18 Los prisioneros están completamente en reposo; no oyen la voz del capataz.

Job 3:19 Pequeños y grandes por igual están allá, y el esclavo está libre de su amo.

Job 3:20 ¿Por qué él le da luz al que sufre y vida al amargado de espíritu;

Job 3:21 a los que esperan la muerte y no le viene, que la buscan más que a un tesoro,

Job 3:22 que se gozan en extremo, y se alegran de llegar al sepulcro; Job 3:23 al hombre que ha perdido su camino, a quien Elohim ha acorralado?

Job 3:24 Mi gemido me sirve de comida; mi quejido se derrama como agua.

Job 3:25 Porque lo que temía me ha sobrevenido; lo que me aterraba ha venido sobre mí.

Job 3:26 No tenía reposo, ni tranquilidad, ni descanso, y vino el problema.

**Job 4:1** Entonces Elifaz el temanita dijo en respuesta:

Job 4:2 Si uno se aventura a cruzar una palabra contigo, ¿será demasiado? ¿Pero quién puede recoger sus palabras?

Job 4:3 Mira, tú has animado a muchos; has fortalecido manos debilitadas.

Job 4:4 Tus palabras han evitado que caiga el que tropieza; has abrazado rodillas que cedían.

Job 4:5 Pero ahora que te toca a ti, es demasiado; te alcanza a ti, y no tienes valor.

Job 4:6 ¿No cifras tu esperanza en tu piedad, en tu confianza, en tu integridad?

Job 4:7 Piensa ahora, ¿qué inocente ha perecido jamás? ¿Dónde han destruido al recto?

Job 4:8 Hasta donde he visto, los que aran el mal y siembran la perversidad la cosechan.

Job 4:9 Perecen por un soplido de Elohim, desaparecen al aliento de su nariz.

Job 4:10 El león puede rugir, el cachorro puede aullar, pero los dientes del rey de las bestias se rompen.

Job 4:11 El león perece por falta de presa, y sus crías se dispersan.

Job 4:12 Me vino una palabra en secreto; mi oído captó un susurro de ello.

Job 4:13 En visiones nocturnas llenas de pensamientos, cuando el sueño profundo cae sobre los hombres,

Job 4:14 Temor y temblor vinieron sobre mí, haciendo temblar de miedo todos mis huesos.

Job 4:15 un viento pasó junto a mí, haciendo encrespárseme los vellos.

Job 4:16 Se detuvo; su apariencia era extraña para mí; una forma se vislumbraba ante mis ojos; oí un murmullo, una voz:

Job 4:17 “¿Pueden los mortales ser exonerados por Elohim? ¿Puede el hombre ser excusado por su Hacedor?

Job 4:18 Si no puede Él confiar en sus propios servidores, y tiene reproches para sus mensajeros,

Job 4:19 cuánto menos los que moran en casas de barro, cuyo origen es el polvo, que se aplastan como la polilla,

Job 4:20 que se rompen entre el amanecer y el oscurecer, pereciendo para siempre, inadvertidos.

Job 4:21 Se les levanta el cordón y mueren, y no con sabiduría”.

**Job 5:1** ¡Llama ahora! ¿Responderá alguien? ¿A quién entre los seres santos te volverás.

Job 5:2 La molestia mata al necio; la pasión mata al simplón.

Job 5:3 Yo mismo vi a un necio que había echado raíces; impulsivamente, maldije su hogar:

Job 5:4 Que sus hijos estén lejos del éxito; sean oprimidos en la plaza sin que nadie los libre;

Job 5:5 que los hambrientos devoren su cosecha, llevándosela en canastas; que los sedientos se traguen su riqueza.

Job 5:6 El mal no crece del suelo, ni la maldad brota de la tierra;

Job 5:7 porque el hombre nace para hacer maldades, como vuelan hacia arriba las chispas.

Job 5:8 Pero yo recurriría a Elohim; expondría mi caso delante de Elohim,

Job 5:9 que realiza grandes obras que no se pueden escrutar, cosas maravillosas sin número;

Job 5:10 que le da lluvia a la tierra, y envía agua sobre los campos;

Job 5:11 que levanta al humillado y lo pone en alto, para que el abatido esté seguro en victoria;

Job 5:12 que tuerce el designio de los tramposos para que sus manos no alcancen éxito;

Job 5:13 que atrapa a los astutos en su propia astucia; los planes de los tramposos son perversos.

Job 5:14 Por el día encuentran tinieblas, a la tarde tantean como en la noche.

Job 5:15 pero salva al necesitado de la espada de sus bocas, de las garras del fuerte.

Job 5:16 Así que hay esperanza para el desdichado, la boca de la maldad se detiene.

Job 5:17 Mira qué feliz es el hombre a quien Elohim reprende; no rechaces la disciplina de Shaday.

Job 5:18 El hiere, pero también venda; él corta, pero sus manos curan.

Job 5:19 El te librará de seis problemas; en siete ningún mal te alcanzará:

Job 5:20 En el hambre te redimirá de la muerte; en guerra, de la espada.

Job 5:21 Serás protegido de la lengua que azota; no tendrás temor cuando venga la violencia.

Job 5:22 Te reirás de la violencia y del hambre, y no tendrás temor de bestias salvajes.

Job 5:23 Porque tendrás una alianza con las rocas en el campo, y las bestias del campo serán tus aliadas.

Job 5:24 Sabrás que todo va bien en tu carpa; cuando visites a tu esposa nunca fallarás.

Job 5:25 Verás que tu prole es mucha, tus descendientes como la hierba de la tierra.

Job 5:26 Irás al sepulcro en edad bien avanzada, se recogen las espigas de grano en su época.

Job 5:27 Mira, nosotros hemos investigado esto y es así; óyelo y acéptalo.

**Job 6:1** Entonces dijo Iyov en respuesta:

Job 6:2 Si se pesaran mis angustias, si se pusiera toda mi calamidad en balanzas, Job 6:3 pesaría más que la arena del mar; por eso es que hablo temerariamente.

Job 6:4 Porque las flechas de Shaday están en mí; mi espíritu absorbe su veneno; los terrores de Elohim están en fila contra mí.

Job 6:5 ¿Rebuzna el asno salvaje cuando tiene hierba? ¿Muge un buey sobre su forraje?

Job 6:6 ¿Puede comerse sin sal algo desabrido? ¿Puede tener algún sabor el jugo de malva?

Job 6:7 Yo me niego a tocarlos; son como comida cuando estoy enfermo.

Job 6:8 Quisiera que se me concediera mi petición, que Elohim me diera lo que deseo;

Job 6:9 quisiera que Elohim hubiera consentido en aplastarme, que hubiera soltado la mano y me hubiera cortado.

Job 6:10 Entonces esto sería mi consuelo, mientras me retorcía en crueles dolores: que no suprimí mis palabras contra el Santo.

Job 6:11 ¿Qué fuerza tengo yo para soportar? ¿Cuánto tiempo viviré para que tenga que ser paciente?

Job 6:12 ¿Es mi fuerza la fuerza de una roca? ¿Es mi carne de bronce?

Job 6:13 Verdaderamente, no me puedo ayudar a mí mismo; estoy privado de recursos.

Job 6:14 Un amigo le debe lealtad al que falla, aunque olvide el respeto al Omnipotente;

Job 6:15 mis camaradas son inconstantes como un arroyo, como un cauce por el que una vez pasaron corrientes.

Job 6:16 Se opacan con el hielo; la nieve los oscurece;

Job 6:17 pero cuando se derriten, se evaporan; en el calor, desaparecen donde están.

Job 6:18 Su ruta es torcida y con curvas; corren al desierto y perecen.

Job 6:19 Las caravanas de Temán los miran; las procesiones de Sheba cuentan con ellos.

Job 6:20 Se decepcionan de sus esperanzas; cuando llegan al lugar se quedan espantados.

Job 6:21 Así ustedes son como nada: a la vista de la desgracia, se asustan.

Job 6:22 ¿Les dije yo a ustedes: “Necesito su regalo; páguenme un soborno de su riqueza; Job 6:23 líbrenme de las garras de mi enemigo; redímanme de los hombres violentos”?

Job 6:24 Enséñenme; estaré callado; díganme en qué estoy equivocado.

Job 6:25 Cuán eficaces son las palabras honradas; pero ¿qué clase de reprensión viene de ustedes?

Job 6:26 ¿Planean ustedes palabras de reprensión, pero cuentan como viento las palabras de un hombre sin esperanza?

Job 6:27 Ustedes hasta echarían suertes sobre un huérfano, o cambiarían a su amigo.

Job 6:28 Ahora sean buenos y enfréntenseme; no les mentiré en la cara.

Job 6:29 ¡Apláquense! Que no haya injusticia; ¡apláquense! aún estoy en lo correcto.

Job 6:30 ¿Hay injusticia en mi lengua? ¿No puede mi paladar discernir el mal?

**Job 7:1** Verdaderamente el hombre tiene un término de servicio sobre la tierra; sus días son como los de un asalariado,

Job 7:2 –como un esclavo que suspira por las sombras [de la tarde], como un asalariado que espera por su paga.

Job 7:3 Así se me han asignado meses en vano; noches de miseria se me han entregado.

Job 7:4 Cuando me acuesto, pienso: “¿Cuándo me levantaré?” Pero la noche se me alarga, y me hastío de voltearme hasta el crepúsculo de la mañana.

Job 7:5 Mi carne está cubierta de gusanos y costras; mi piel está cuarteada y enconada.

Job 7:6 Mis días vuelan más veloces que la lanzadera de un tejedor, y llegan a su fin sin esperanza.

Job 7:7 Considera que mi vida no es más que viento; nunca volveré a ver la felicidad.

Job 7:8 El ojo que me contempla no me verá; tu ojo me buscará pero me habré ido. Job 7:9 Como se disipa una nube, así el que baja a la Fosa no vuelve a subir; Job 7:10 No vuelve más a su hogar; su lugar no lo conoce.

Job 7:11 Por mi parte, no hablaré con restricción; le daré voz a la angustia de mi espíritu; me quejaré en mi sentimiento de amargura.

Job 7:12 ¿Soy yo el mar o el dragón, que has montado guardia sobre mí?

Job 7:13 Cuando pienso: “Mi cama me consolará, mi lecho compartirá mi tristeza”,

Job 7:14 tú me atemorizas con sueños, y me aterrorizas con visiones,

Job 7:15 hasta que prefiero la estrangulación, la muerte, antes que mi desecho de esqueleto.

Job 7:16 Estoy hastiado de él. No viviré para siempre; déjame quieto, que mis días son un aliento.

Job 7:17 ¿Qué es el hombre, que lo tienes en tanto, que fijas tu atención en él?

Job 7:18 Lo inspeccionas cada mañana, lo examinas cada minuto.

Job 7:19 ¿Es que no vas a apartar de mí tu mirada por un momento, y dejarme quieto, hasta que trague saliva?

Job 7:20 Si he pecado, ¿qué te he hecho, Vigilante de los hombres? ¿Por qué hacer de mí tu blanco, y una carga para mí mismo?

Job 7:21 ¿Por qué no perdonas mi transgresión y excusas mi maldad? Porque pronto yaceré en el polvo; cuando me busques, me habré ido.

**Job 8:1** Bildad el shuhita dijo en respuesta:

Job 8:2 ¿Hasta cuándo vas a estar hablando cosas como esas? ¡Tus expresiones son un viento fuerte!

Job 8:3 ¿Acaso Elohim pervertirá el derecho? ¿Pervertirá Shaday la justicia?

Job 8:4 Si tus hijos pecaron contra él, él los despachó por la transgresión de ellos.

Job 8:5 Pero si tú buscas a Elohim y le suplicas al Omnipotente,

Job 8:6 si eres intachable y recto, él te protegerá, y le concederá bienestar a tu justo hogar.

Job 8:7 Aunque tu comienzo sea pequeño, al final te harás muy grande.

Job 8:8 Pregúntale a la generación pasada, estudia lo que han investigado sus padres

Job 8:9 –porque nosotros somos de ayer y no sabemos nada; nuestros días sobre la tierra son una sombra–

Job 8:10 Seguramente ellos te enseñarán y te contarán, hablando de su entendimiento.

Job 8:11 ¿Puede crecer el papiro sin pantano? ¿Puede crecer el pasto sin agua?

Job 8:12 Mientras están aún tiernos, sin arrancar todavía, se secarán antes que cualquier otra hierba.

Job 8:13 Así es el destino de todos los que se olvidan de Elohim; la esperanza del malvado queda en nada–

Job 8:14 su esperanza pende de un hilo, su confianza es una telaraña.

Job 8:15 Se apoya en su casa, y no queda en pie; la agarra, pero no se sostiene.

Job 8:16 Se mantiene fresco aún en el sol; sus renuevos brotan en el jardín;

Job 8:17 sus raíces están entretejidas alrededor de un montón, se agarran de una casa de piedra.

Job 8:18 Cuando lo arrancan de su lugar, éste lo niega, [diciendo:] “Nunca te he visto”.

Job 8:19 Esta es su feliz suerte; y de la tierra crecerán otros.

Job 8:20 Seguramente Elohim no desprecia al intachable; no respalda a los malhechores.

Job 8:21 Todavía llenará tu boca de risa, y tus labios de gritos de gozo.

Job 8:22 Tus enemigos se vestirán de desgracia; la carpa del malvado se eliminará.

**Job 9:1** Iyov dijo en respuesta:

Job 9:2 Verdaderamente yo sé que es así: el hombre no puede ganar una demanda contra Elohim.

Job 9:3 Si insistiera en un juicio con él, no contestaría ni a una acusación entre mil.

Job 9:4 Sabio de corazón y poderoso en fuerza –¿quién lo desafió jamás y salió intacto?–

Job 9:5 El que mueve montañas sin que se den cuenta, que las derriba en su ira;

Job 9:6 que remueve la tierra de su lugar, hasta que tiemblan sus columnas;

Job 9:7 que manda al sol que no brille; que sella las estrellas;

Job 9:8 el que tendió solo el cielo, y caminó sobre el lomo del mar;

Job 9:9 el que hizo la Osa y el Orión, las Pléyades, y las cámaras de viento sureño; Job 9:10 el que realiza grandes obras que no pueden escrutarse, y maravillas sin número.

Job 9:11 Él me pasa por el lado –y no lo veo; va junto a mí, pero no lo percibo.

Job 9:12 El arrebata –¿y quién puede detenerlo? ¿Quién puede decirle: “¿Qué estás haciendo?”?

Job 9:13 Elohim no restringe su ira; hondo se hunden los ayudantes de Rahab.

Job 9:14 ¿Cómo entonces puedo responderle, o escoger mis argumentos contra él?

Job 9:15 Aunque tuviera yo la razón, no hablaría, sino que imploraría misericordia de mi juez.

Job 9:16 Si yo lo invocara y él me respondiera, no creería que me prestaría atención.

Job 9:17 Porque él me aplasta por un cabello, me hiere sin ninguna causa.

Job 9:18 No me deja tomar aliento, sino que me llena de amargura.

Job 9:19 Si es una prueba de fuerza –él es el fuerte; si es un juicio en la corte –¿quién lo convocará por mí?

Job 9:20 Aunque yo fuera inocente, mi boca me condenaría; aunque fuera intachable, el probaría que soy corrupto.

Job 9:21 Yo soy intachable –estoy perplejo; estoy hastiado de la vida.

Job 9:22 Todo es lo mismo, por eso digo: “El destruye al intachable y al culpable”.

Job 9:23 Cuando de pronto un azote trae muerte, él se burla del fracaso del inocente.

Job 9:24 La tierra se la ha entregado al malvado; él le tapa los ojos a sus jueces. Si no es él, ¿quién, entonces?

Job 9:25 Mis días vuelan más rápido que un corredor; vuelan sin ver la felicidad;

Job 9:26 pasan como botes de juncos, como águila que se abalanza sobre su presa.

Job 9:27 Si yo dijera: “Me olvidaré de mi queja; abandonaré mi tristeza y me divertiré”,

Job 9:28 seguiría atemorizado de todos mis sufri-mientos; sé que no me tendrá por inocente.

Job 9:29 Yo seré quien estará equivocado; ¿para qué entonces malgastar esfuerzos?

Job 9:30 Si me lavara con jabón, si me limpiara las manos con lejía,

Job 9:31 tú me hundirías en el lodo hasta que mis propias ropas me aborrecieran.

Job 9:32 El no es un hombre como yo para poder responderle, para poder ir a la ley juntos.

Job 9:33 No hay árbitro entre nosotros que ponga su mano sobre los dos.

Job 9:34 Si solamente apartara su vara de mí y no dejara que su terror me asustara, Job 9:35 entonces yo hablaría sin temor a él; porque sé que ahora no estoy así.

**Job 10:1** Estoy aborrecido de la vida; daré rienda suelta a mi queja, hablaré con la amargura que siento.

Job 10:2 Le digo a Elohim: “No me condenes; déjame saber de qué me acusas.

Job 10:3 ¿te beneficia defraudar, despreciar la obra de tus manos, mientras le sonríes al consejo de los malvados?

Job 10:4 ¿Tiene ojos de carne? ¿Es tu visión la de meros hombres? Job 10:5 ¿Son tus días los de un mortal, son tus años los años de un hombre, Job 10:6 para que busques mi maldad y rebusques mi pecado?

Job 10:7 Tú sabes que no soy culpable, y no hay quien libre de tu mano.

Job 10:8 Tus manos me diseñaron y me formaron, luego destruyeron cada parte mía.

Job 10:9 Considera que tú me formaste como barro; ¿me convertirás entonces en polvo?

Job 10:10 Tú me derramaste como leche, me cuajaste como queso; Job 10:11 Me vestiste de piel y carne y me tejiste con huesos y nervios;

Job 10:12 me prodigaste vida y cuidado; tu providencia vigiló mi espíritu.

Job 10:13 Sin embargo estas cosas las guardaste en tu corazón; yo sé que tenías esto en mente:

Job 10:14 vigilarme cuando pecaba y no limpiarme de mi maldad;

Job 10:15 Si salgo culpable –¡pobre de mí! Y aún si salgo inocente, no puedo alzar la cabeza; así de lleno estoy de vergüenza, y hundido en mi miseria.

Job 10:16 ¡Es algo por lo cual estar orgulloso el cazarme como a un león, demostrarte maravilloso a través de mí una y otra vez!

Job 10:17 Sigues enviando testigos nuevos contra mí, dejando que crezca tu enojo conmigo. Yo sirvo mi término y soy mi propio relevo.

Job 10:18 ¿Por qué me dejaste salir del vientre? Hubiera mejor expirado antes de que viera algún ojo,

Job 10:19 sería como si nunca hubiera sido, me habrían llevado del vientre al sepulcro.

Job 10:20 Mis días son pocos, ¡así que desiste! Déjame tranquilo, deja que me divierta un poco

Job 10:21 antes de que me vaya –para nunca volver– para la tierra de lóbrega oscuridad;

Job 10:22 una tierra cuya luz es oscuridad, toda sombría y sin orden, cuya luz es como tinieblas”.

**Job 11:1** Entonces Tzofar el naamatita dijo en respuesta:

Job 11:2 ¿Es incontestable una multitud de palabras? ¿Tiene que tener la razón el hombre locuaz?

Job 11:3 Tu palabrería podrá callar a los hombres; podrás burlarte sin que te reprendan, Job 11:4 y decir: “Mi doctrina es pura, y he sido inocente a tu vista”.

Job 11:5 Pero quisiera que Elohim se expresara, y él mismo te hablara.

Job 11:6 El te diría los secretos de la sabiduría, pues la sagacidad tiene muchos lados; y sabe que Elohim te ha pasado por alto parte de tu maldad.

Job 11:7 ¿Descubrirías tú el misterio de Elohim? ¿Descubrirías el límite de Shaday?

Job 11:8 Es más alto que el cielo —¿qué puedes tú hacer? Más hondo que la Fosa —¿qué puedes saber?

Job 11:9 Su medida es más larga que la tierra y más ancha que el mar.

Job 11:10 Si él pasa, o si confina, o si convoca asamblea, ¿quién puede detenerlo?

Job 11:11 Porque él conoce a los hombres engañosos; cuando ve la maldad, ¿no la discierne?

Job 11:12 Un hombre casquivano obtendrá entendimiento, cuando un burro salvaje nazca como hombre.

Job 11:13 Pero si diriges tu mente y extiendes hacia él tus manos,

Job 11:14 si hay maldad en tus manos, elimínala, y no dejes que la injusticia resida en tu morada;

Job 11:15 entonces, libre de mancha, mantendrás la frente en alto, y cuando estés en aprietos, no temerás.

Job 11:16 Entonces te olvidarás de tu sufrimiento; lo considerarás como aguas que ya pasaron.

Job 11:17 La vida te será más resplandeciente que el mediodía; brillarás, serás como la alborada.

Job 11:18 Estarás confiado, porque hay esperanza; y atrincherado, descansarás seguro.

Job 11:19 Te recostarás sin que nadie te moleste; los grandes implorarán tu favor.

Job 11:20 Pero los ojos de los malos languidecerán; no habrá para ellos escapatoria, y su esperanza será su último suspiro.

**Job 12:1** Entonces Iyov dijo en respuesta:

Job 12:2 Ciertamente ustedes son [la voz del] pueblo, y con ustedes morirá la sabiduría.

Job 12:3 Pero yo también, como ustedes, tengo una mente; y no soy inferior a ustedes. ¿Quién no sabe tales cosas?

Job 12:4 He venido a ser un hazmerreír para mi amigo — ”Uno que clama a Elohim, y él responde, intachablemente inocente”— un hazmerreír.

Job 12:5 En el pensamiento del complacido hay desprecio para la calamidad; está lista para los pies que resbalan.

Job 12:6 Los ladrones viven tranquilos en sus carpas, y los que provocan a Elohim están seguros, aquéllos que ha producido la mano de Elohim.

Job 12:7 Pero pregúntales a los bestias, y ellas te enseñarán; a las aves del cielo, y te informarán.

Job 12:8 O háblale a la tierra, ella te enseñará; a los peces del mar, y te informarán.

Job 12:9 ¿Cuál de todos ellos no sabe que la mano de YHWH ha hecho esto?

Job 12:10 En sus manos está la vida de todo ser y el aliento de toda la humanidad.

Job 12:11 Ciertamente, el oído prueba los argumentos como el paladar prueba la comida?

Job 12:12 En los ancianos hay sabiduría; y en la mucha edad, entendimiento.

Job 12:13 Con Elohim están la sabiduría y el valor; suyo es el consejo y el entendimiento.

Job 12:14 Lo que él destruye, no se volverá a edificar; al que él aprisiona no habrá quien lo libre.

Job 12:15 Cuando él detiene las aguas, se secan; cuando las deja ir, trastornan la tierra.

Job 12:16 Con él están el poderío y el entendimiento; suyo es el que yerra y el que hace errar.

Job 12:17 A los consejeros los despoja, y enloquece a los jueces.

Job 12:18 El les suelta los cinturones a los reyes, y los ciñe con una cuerda.

Job 12:19 Hace ir desnudos a los sacerdotes, y extravía a los servidores del templo.

Job 12:20 Priva del habla a los confiables, y a los ancianos les quita la razón.

Job 12:21 Derrama menosprecio sobre los nobles, y afloja el cinturón de los fuertes.

Job 12:22 Descubre los misterios de las tinieblas, y saca a la luz cosas oscuras.

Job 12:23 Exalta las naciones, y luego las destruye; expande a los pueblos y luego los destruye.

Job 12:24 Priva de entendimiento a los jefes del pueblo de la tierra, y les hace errar sin rumbo en el vacío.

Job 12:25 Van a tientas si luz en las tinieblas; los hace vagar como borrachos.

**Job 13:1** Todo esto lo han visto mis ojos; mis oídos lo han escuchado y entendido.

Job 13:2 Lo que ustedes saben, yo también lo sé; en nada soy menos que ustedes.

Job 13:3 Ciertamente, le hablaré al Omnipotente, insisto en argumentar con Elohim.

Job 13:4 Pero ustedes inventan mentiras; todos ustedes son médicos fatulos.

Job 13:5 Si tan siquiera se quedaran callados eso se les contaría como sabiduría.

Job 13:6 Oigan ahora mis argumentos, escuchen mi defensa.

Job 13:7 ¿Van a hablar ustedes injustamente en favor de Elohim? ¿Van a hablar con engaño en su favor?

Job 13:8 ¿Le van a mostrar parcialidad? ¿Van a defender la causa de ha'El?

Job 13:9 ¿Les irá bien cuando él los examine? ¿Se burlarán de él como quien se burla de un hombre?

Job 13:10 Ciertamente él los reprenderá, si en secreto muestran parcialidad.

Job 13:11 La majestad de él los espantará, y caerá sobre ustedes su pavor.

Job 13:12 Las máximas de ustedes son proverbios absurdos; sus defensas son insustanciales.

Job 13:13 Quédense callados; yo voy a hablar, venga lo que venga sobre mí.

Job 13:14 ¿Por qué he de morderme los labios con los dientes? Voy a poner mi vida en mi manos.

Job 13:15 Puede que él me mate; puede que no tenga yo esperanza; pero defenderé mi causa delante de él.

Job 13:16 En esto también está mi salvación: en que ningún impío puede estar en mi presencia.

Job 13:17 Oigan bien mis palabras; presten atención a mi discurso.

Job 13:18 Miren ahora, yo he preparado un caso; sé que lo voy a ganar.

Job 13:19 ¿Porque quién es el que me va a desafiar? Entonces me quedaría callado y expiraría.

Job 13:20 Sólo dos cosas no hagas conmigo, para que no tenga que esconderme de ti:

Job 13:21 Aparta de mí tu mano, y que no me espante tu terror.

Job 13:22 Entonces llámame y yo responderé; o yo hablaré, y tú me responderás:

Job 13:23 ¿Cuántas son mis faltas y mis pecados? Hazme entender mi transgresión y mi pecado.

Job 13:24 ¿Por qué escondes tu rostro, y me tratas como a un enemigo?

Job 13:25 ¿Vas a aterrar a una hoja caída? ¿Vas a perseguir a una paja seca?

Job 13:26 Pues decretas contra mí cosas amargas, y me haces responder por los pecados de mi juventud.

Job 13:27 Pones mis pies en el cepo y vigilas todas mis sendas; ¡me sigues los pasos!

Job 13:28 Así el hombre se gasta como un trapo, como un vestido comido por la polilla.

**Job 14:1** El hombre, nacido de mujer, es corto de vida y lleno de problemas.

Job 14:2 Brota como una flor y se marchita; se desvanece como una sombra y no perdura.

Job 14:3 ¿Sobre uno así fijas tu mirada? ¿Vas a ir a juicio conmigo?

Job 14:4 ¿Quién puede sacar algo limpio de lo inmundo? ¡Nadie!

Job 14:5 Sus días están determinados: tú conoces el número de sus meses; tú le has fijado límites que no puede traspasar.

Job 14:6 Aparta de él tu mirada, para que descanse hasta que, cual jornalero, haya concluido su día.

Job 14:7 Para el árbol hay esperanza; si lo cortan, se renovará; sus retoños no cesarán. Job 14:8 Si su raíz se envejece en la tierra y su tronco muere en el suelo, Job 14:9 al percibir el agua reverdecerá y echará ramas como planta.

Job 14:10 Pero los mortales languidecen y desaparecen; el hombre expira, ¿y dónde está?

Job 14:11 Las aguas de un lago se agotan, y un río mengua y se seca;

Job 14:12 así yace el hombre para no volver a levantarse; despertará solamente cuando ya no haya cielo, sólo entonces se levantará de su sueño.

Job 14:13 ¡Cómo quisiera que me escondieras en la Fosa, que me ocultaras hasta que se apaciguara tu furor, y que fijaras un plazo para atenderme!

Job 14:14 Si el hombre muere, ¿volverá a vivir? Todos los días de mi milicia esperaré hasta que llegue mi relevo.

Job 14:15 Entonces llamarás, y yo te responderé; pondrás tu corazón en la obra de tus manos.

Job 14:16 Entonces no me contarás los pasos, ni vigilarás mi pecado.

Job 14:17 Mi transgresión estará sellada en una bolsa; tú encubrirás mi iniquidad.

Job 14:18 Las montañas caen y se deshacen; las peñas se zafan de su lugar.

Job 14:19 Las aguas desgastan las piedras; los torrentes erosionan la tierra; así destruyes la esperanza del hombre.

Job 14:20 Para siempre prevaleces contra él y perece; desfiguras su rostro y lo despides.

Job 14:21 Sus hijos alcanzan honores y él no lo sabe; son humillados y él no se percata.

Job 14:22 Siente solamente el dolor de su carne, y su espíritu hace duelo por él.

**Job 15:1** Entonces Elifaz el temanita dijo en respuesta:

Job 15:2 ¿Acaso responde un sabio con opiniones vanas, y llena su vientre de viento oriental?

Job 15:3 ¿Debería de argumentar con expresiones inútiles, con palabras sin provecho?

Job 15:4 Tú anulas la piedad y restringes la oración a Elohim.

Job 15:5 Tu pecaminosidad dicta tu habla, por eso adoptas un lenguaje astuto.

Job 15:6 Tu propia boca te condena –no yo; tus labios testifican contra ti.

Job 15:7 ¿Fuiste tú el primer hombre que nació? ¿Fuiste creado antes que las colinas?

Job 15:8 ¿Has escuchado en el concilio de Elohim? ¿Tienes posesión exclusiva de la sabiduría?

Job 15:9 ¿Qué sabes tú que no sepamos nosotros? ¿Qué entiendes tú que nosotros no entendamos?

Job 15:10 Entre nosotros hay ancianos muy canosos, mucho mayores que tu padre.

Job 15:11 ¿No te basta el consuelo de Elohim, y las palabras que te dice con ternura?

Job 15:12 ¡Cómo te ha arrebatado tu corazón, cómo te han fallado tus ojos,

Job 15:13 para que ventiles tu ira contra Elohim, y dejes salir tales palabras de tu boca!

Job 15:14 ¿Qué es el hombre para que se limpie de culpa, el nacido de mujer, para que tenga la razón?

Job 15:15 Si Elohim no se fía ni de sus santos; ni aún el cielo está sin culpa ante sus ojos,

Job 15:16 ¿cuánto menos el abominable y corrupto, el hombre que bebe maldad como agua?

Job 15:17 Yo te informaré, escúchame; te contaré lo que he visto–

Job 15:18 lo que los sabios nos han transmitido de sus padres, y no nos lo han negado; Job 15:19 sólo a ellos les fue dada la tierra, y ningún extraño pasó entre ellos.

Job 15:20 El impío se retuerce en tormento todos los días; y un cierto número de años se han reservado para el tirano.

Job 15:21 Sonidos espantosos resuenan en sus oídos; cuando está en paz le cae encima un ladrón.

Job 15:22 Nunca está seguro de que ha de volver de las tinieblas; una espada se le queda mirando a la cara.

Job 15:23 Vaga en busca de pan –¿y dónde está? Sabe que el día de las tinieblas está listo para él.

Job 15:24 Los problemas lo aterrorizan, la ansiedad lo domina, como un rey que espera un ataque.

Job 15:25 Porque ha extendido su mano contra Elohim, y se ha hecho el héroe contra Shaday.

Job 15:26 Porque embiste contra él desafiantemente, con su escudo gruesamente recamado.

Job 15:27 Su cara está cubierta de gordura y su cintura de pliegues de grasa.

Job 15:28 Habita en ciudades condenadas a la ruina, en casas que nadie vivirá, que están destinadas a ser escombros.

Job 15:29 No se enriquecerá; no le durarán sus bienes; su producto no se doblará hasta el suelo.

Job 15:30 Nunca escapará de las tinieblas; las llamas secarán sus ramas; por el soplo de Su boca desaparecerá.

Job 15:31 No confiarán en él; será engañado por la falsedad, y la falsedad será su recompensa.

Job 15:32 Se secará antes de tiempo, sin que hayan retollado jamás sus ramas.

Job 15:33 Como la vid dejará caer sus uvas sin madurar; arrojará sus flores como el olivo.

Job 15:34 Porque la compañía de los impíos es estéril; y el fuego consume las moradas del sobornador;

Job 15:35 porque han concebido maldad, y han dado a luz iniquidad; y su vientre ha producido engaño.

**Job 16:1** Iyov dijo en respuesta:

Job 16:2 Muchas veces he oído cosas como éstas; todos ustedes son consoladores fastidiosos.

Job 16:3 ¿No tienen límite las palabras vacías? ¿Qué te aflige para que hables?

Job 16:4 Yo también hablaría como ustedes si estuviera en su lugar; los abrumaría de palabras; sacudiría mi cabeza por ustedes.

Job 16:5 Yo los alentaría con palabras, el movimiento de mis labios traería alivio. Job 16:6 Si hablo, mi dolor no se va a aliviar; y si no hablo –¿qué habré perdido?

Job 16:7 Ahora Él me tiene agobiado de veras; Tú has destruido toda mi compañía,

Job 16:8 me has llenado de arrugas; mi debilidad sirve de testigo, testifica contra mí.

Job 16:9 En su furor me despedaza y me persigue; contra mí hace crujir sus dientes; mi Satán me apuñala con la mirada.

Job 16:10 Me abren la boca; burlándose de mí, me dan en la cara, se inflaman contra mí. Job 16:11 Elohim me entrega al perverso, me ha empujado a las garras de los impíos.

Job 16:12 Yo estaba tranquilo, y él me destrozó en pedazos; me agarró por el cuello y me despedazó; me puso como su blanco;

Job 16:13 sus arqueros me rodearon; atravesó mis riñones, ni tuvo compasión; derramó por tierra mi hiel.

Job 16:14 Abrió brechas en mí, brecha tras brecha; arremetió contra mí como un guerrero. Job 16:15 Cosí ropa de luto sobre mi piel; hundí mi gloria en el polvo.

Job 16:16 Mi cara está roja por el llanto; la oscuridad me cubre los ojos,

Job 16:17 sin ninguna injusticia de mi parte y a pesar de ser pura mi oración.

Job 16:18 ¡Oh tierra, no encubras mi sangre! ¡Que no haya lugar de reposo para mi clamor!

Job 16:19 Verdaderamente, ahora mi testigo está en el cielo; en las alturas está el que puede testificar por mí.

Job 16:20 Oh mis defensores, mis amigos, mis ojos derraman lágrimas ante Elohim, Job 16:21 Que Él arbitre entre el hombre y Elohim como entre el hombre y su prójimo!

Job 16:22 Porque unos pocos años más pasarán, y yo me iré por el camino sin retorno.

**Job 17:1** Mi espíritu está aplastado, mis días se extinguen; el sepulcro me espera.

Job 17:2 Verdaderamente los burladores me hacen compañía, y mis ojos se cierran ante sus provocaciones.

Job 17:3 ¡Ven ahora, deposita contigo una fianza para mí! ¿Quién me dará una mano?

Job 17:4 Tú has ocultado el entendimiento de sus mentes; por eso no debes exaltarlos.

Job 17:5 Hay quien denuncia a sus amigos por una parte [de su propiedad], y los ojos de sus hijos desfallecen.

Job 17:6 El me expuso como refrán entre la gente; he venido a ser el horror de toda cara.

Job 17:7 Mis ojos me fallan por la angustia; todas las formas me parecen como sombras.

Job 17:8 Los rectos se asombran de esto; el inocente se levanta contra el impío.

Job 17:9 El justo se aferra a su camino; el limpio de manos aumentará sus fuerzas.

Job 17:10 Pero vuelvan ahora todos ustedes; vengan, no hallaré ningún sabio entre ustedes.

Job 17:11 Se han acabado mis días; se han deshecho mis tendones, las ligaduras de mi corazón.

Job 17:12 Ellos dicen que la noche es día, que la luz está aquí, frente a las tinieblas.

Job 17:13 Si tengo que esperar la Fosa como mi casa, y hacer mi cama en las tinieblas,

Job 17:14 decirle al Hoyo: “Tú eres mi padre”, y a los gusanos: “Mi madre y mi hermana”, Job 17:15 ¿dónde está, entonces, mi esperanza? ¿Quién puede ver esperanza para mí?

Job 17:16 ¿Descenderán a la Fosa? ¿Bajaremos juntos hasta el polvo?

**Job 18:1** Entonces Bildad el sujita dijo en respuesta:

Job 18:2 ¿Hasta cuándo? ¡Pónganle fin a las palabras? Consideren, y después hablaremos.

Job 18:3 ¿Por qué nos tienen por animales, nos consideran ustedes como torpes?

Job 18:4 ¡Ustedes que se despedazan a sí mismos con furor! –¿Se perturbará el orden de la tierra por tu causa? ¿Se zafará la peña de su lugar?

Job 18:5 Ciertamente, la luz de los impíos se apaga; no resplandece la llama de su fuego.

Job 18:6 La luz se oscurece en su morada; se le apaga la lámpara.

Job 18:7 Sus malvados pasos se hacen estrechos; su propio plan lo hace caer.

Job 18:8 Sus propios pies lo dirigen a la red; deambula en la maraña.

Job 18:9 Una trampa lo atrapa por el talón; el enredo se apodera de él.

Job 18:10 Para él está escondida una cuerda en el suelo; para él hay un lazo en el sendero.

Job 18:11 Por todas partes lo asaltan los terrores, y hacen que vuelen sus pies.

Job 18:12 Su progenie pasa hambre; a su esposa le espera el desastre.

Job 18:13 Se consumen los tendones bajo su piel; el primogénito de la muerte consume sus tendones.

Job 18:14 Lo arrancan de la seguridad de su morada; el terror lo conduce ante el rey.

Job 18:15 Se aloja en su carpa desolada; esparcen azufre sobre su casa.

Job 18:16 Por abajo se secan sus raíces, y por arriba se marchitan sus ramas.

Job 18:17 Toda mención de él desaparece de la tierra; no tiene nombre en las calles.

Job 18:18 Lo arrojan de la luz a las tinieblas; lo echan fuera del mundo.

Job 18:19 No tiene prole ni descendiente entre su pueblo; ni sobreviviente donde una vez vivió.

Job 18:20 Las generaciones por venir se horrorizarán de su destino, como los anteriores se sobrecogen por el espanto.

Job 18:21 “Éstas eran las moradas del impío; aquí estaba el lugar del que no conoció a Elohim”.

**Job 19:1** Iyov dijo en respuesta:

Job 19:2 ¿Hasta cuándo angustiarán ustedes mi espíritu y me triturarán con palabras?

Job 19:3 Ya me han injuriado diez veces, y no se avergüenzan de atacarme.

Job 19:4 Si en verdad he errado, conmigo permanece mi error.

Job 19:5 Aunque ustedes se jactan contra mí, reprochándome con mi desgracia,

Job 19:6 sin embargo saben que Elohim ha actuado mal conmigo; me ha envuelto en su red.

Job 19:7 Yo grito: “¡Violencia!”, pero no me responden; doy voces, pero no consigo justicia.

Job 19:8 Él me ha cerrado el camino; no puedo pasar; ha puesto tinieblas en mi sendero.

Job 19:9 Me ha despojado de mi gloria, me ha quitado la corona de la cabeza.

Job 19:10 Por todos lados me despedaza, perezco; arranca mi esperanza como a un árbol.

Job 19:11 Enciende su furor contra mí; me considera como a uno de sus Satáns.

Job 19:12 Sus tropas avanzan juntas; allanan su camino contra mí, y acampan alrededor de mi carpa.

Job 19:13 Él apartó de mí a mis hermanos; mis amigos me abandonan.

Job 19:14 Mis parientes se han ido; mis amigos me han olvidado.

Job 19:15 Mis dependientes y mis criadas me consideran un extraño; soy un extranjero para ellos.

Job 19:16 Llamo a mi siervo, y no responde; yo mismo le tengo que rogar.

Job 19:17 Mi aliento es repulsivo para mi esposa; les apesto hasta a mis hijos.

Job 19:18 Hasta los niños me desprecian; cuando me levanto, hablan contra mí.

Job 19:19 Todos mis amigos íntimos me detestan; aquéllos a quienes amo se han vuelto contra mí.

Job 19:20 Mis huesos se pegan a mi piel y a mi carne; he escapado por un pelo.

Job 19:21 ¡Compadézcanse de mí! ¡Compadézcanse de mí; ustedes son mis amigos! Porque la mano de Elohim me ha golpeado.

Job 19:22 ¿Por qué me persiguen ustedes como lo hace Elohim, perjudicándome insaciablemente?

Job 19:23 ¡Oh, si se escribieran mis palabras¡ ¡Oh, si se registraran en un libro!

Job 19:24 ¡Si se grabaran para siempre en una roca con un cincel de hierro y con plomo!

Job 19:25 Pero yo sé que mi Vindicador vive, y al final testificará sobre la tierra—

Job 19:26 esto, después que hayan deshecho mi piel. Pero aún en mi carne he de ver a Elohim,

Job 19:27 yo mismo, no otro, lo contemplaré; lo veré con mis propios ojos: Mi corazón se consume dentro de mí.

Job 19:28 Ustedes dicen; “¿Cómo lo acosaremos? La raíz del asunto se halla en él”.

Job 19:29 Tengan temor de la espada, porque la furia [de ustedes] es iniquidad digna de espada; ¡sepan que hay un juicio!

**Job 20:1** Tsofar el naamatita dijo en respuesta:

Job 20:2 En verdad, mis pensamientos me urgen a responder (es a causa de mis sentimientos

Job 20:3 cuando oigo reprensión que me insulta); un espíritu de mi entendimiento me mueve a responder.

Job 20:4 ¿Acaso no sabes esto, que desde tiempo inmemorial, desde que se puso al hombre sobre la tierra,

Job 20:5 el gozo de los malvados ha sido breve, la felicidad del impío ha sido fugaz?

Job 20:6 Aunque se suba hasta el cielo, y su cabeza alcance a las nubes,

Job 20:7 perece para siempre, como su propio excremento; los que lo vean dirán: “¿Dónde está él?”

Job 20:8 Como un sueño se esfuma y no lo pueden hallar; se disipa como una visión nocturna.

Job 20:9 Los ojos que lo veían no lo ven más; no lo vuelven a ver en su lugar.

Job 20:10 Sus hijos les piden favores a los pobres; sus propias manos tienen que devolver su riqueza.

Job 20:11 Sus huesos, aún llenos de vigor, yacer con él en el polvo.

Job 20:12 Aunque el mal sea dulce en su boca, y lo esconda debajo de su lengua, Job 20:13 aunque lo guarde y no lo deje ir, y lo retenga en su paladar, Job 20:14 su comida se convierte dentro de él en veneno de víboras.

Job 20:15 Las riquezas que se tragó, las vomita; Elohim se las saca de su vientre.

Job 20:16 Chupa veneno de serpientes; lo matará la lengua de la víbora.

Job 20:17 No disfrutará los arroyos, los ríos de miel, los arroyos de leche.

Job 20:18 Devolverá el fruto de su labor sin haberlo tragado; el valor de las riquezas, sin haberlas digerido.

Job 20:19 Porque oprimió y torturó a los pobres, no edificará la casa que tomó por la fuerza.

Job 20:20 No verá a sus hijos tranquilos; no preservará ni uno de sus seres queridos.

Job 20:21 Sin un sobreviviente que la disfrute, su fortuna no prosperará.

Job 20:22 Cuando tenga todo lo que desea, vendrá el problema; lo azotarán infor-tunios de todas clases.

Job 20:23 Eso llenará su estómago; Elohim desatará sobre él su ira ardiente, y hará llover sobre él sus armas.

Job 20:24 Huyendo de las flechas de hierro, lo atraviesa una flecha de bronce.

Job 20:25 Hundida y atravesada en su cuerpo, la hoja, a través de su hiel, lo llena de terror.

Job 20:26 Densas tinieblas le esperan a sus atesorados; un fuego sin atizar lo consumirá; los que sobrevivan en su morada quedarán quebrantados.

Job 20:27 El cielo le revelará su iniquidad; la tierra se levantará contra él.

Job 20:28 A su familia la arrastrarán por un torrente, la expulsarán en el día de Su furor.

Job 20:29 Esta es la porción del hombre impío de parte de Elohim, la heredad que Elohim ha ordenado para él.

**Job 21:1** Iyov dijo en respuesta:

Job 21:2 Escuchen bien lo que digo, y sea esto su consuelo.

Job 21:3 Sopórtenme mientras hablo, y después que yo haya hablado, pueden burlarse.

Job 21:4 ¿Acaso se dirige mi queja a algún hombre? ¿Por qué no he de perder la paciencia?

Job 21:5 Mírenme y horrorícense, y pónganse la mano sobre la boca.

Job 21:6 Cuando pienso en eso me espanto; y un estremecimiento se apodera de mi cuerpo.

Job 21:7 ¿Por qué los impíos siguen viviendo, prosperan y se hacen ricos?

Job 21:8 Sus hijos están siempre con ellos, y ven los hijos de sus hijos.

Job 21:9 Sus hogares están seguros, sin temor; no sienten la vara de Elohim.

Job 21:10 Su toro fecunda sin fallar; sus vacas paren y no pierden crías.

Job 21:11 Dejan correr a sus pequeños como ovejas, y sus niños van danzando.

Job 21:12 Cantan al son del tamboril y del arpa, y se regocijan al son de la flauta.

Job 21:13 Pasan sus días en felicidad, y bajan a la Fosa en paz.

Job 21:14 Le dicen a ha'El: “¡Apártate de nosotros, no queremos aprender tus caminos.

Job 21:15 ¿Quién es Shaday para que le sirvamos? ¿Qué ganaremos con orarle a él?”

Job 21:16 La felicidad de ellos no está en sus propias manos. (¡Lejos están de mí los pensamientos de los impíos!)

Job 21:17 ¡Cuán raras veces se apaga la lámpara de los impíos, o les sobreviene la calamidad que merecen, o Él les reparte [su] parte de la ira!

Job 21:18 ¡Que lleguen a ser como paja al viento, como paja que arrebata el torbellino!

Job 21:19 [Ustedes dicen:] “Elohim está reservando su castigo para sus hijos”. ¡Que se le pague a él con lo mismo, para que lo sienta!

Job 21:20 ¡Que sus ojos vean su ruina, y que beba de la ira de Shaday!

Job 21:21 Porque, ¿qué le importa a él el destino de su familia, cuando el número de sus meses llega a su fin?

Job 21:22 ¿Se le puede enseñar sabiduría a Elohim, al que juzga desde tales alturas? Job 21:23 Uno muere con una salud robusta, estando bien tranquilo y sin problemas; Job 21:24 con sus baldes llenos de leche; y sus huesos empapados de tuétano.

Job 21:25 Y otro muere amargado, sin haber probado jamás la felicidad.

Job 21:26 Ambos yacen en el polvo y los cubren los gusanos.

Job 21:27 Oh, yo conozco sus pensamientos y las tácticas que planearán contra mí.

Job 21:28 Ustedes dirán: “¿Dónde está la casa del noble? –¿Y dónde está la carpa donde moraban los impíos?”

Job 21:29 Debieron haber consultado a los que pasan por el camino; no pueden negar la evidencia de ellos.

Job 21:30 Porque al malo lo preservan en el día de la calamidad, en el día que se conduce la ira.

Job 21:31 ¿Quién lo reprende en su propia cara? ¿Quién le da su merecido por lo que ha hecho?

Job 21:32 A él lo conducen al sepulcro, y se hace vigilia en su tumba.

Job 21:33 Los terrones del valle son dulces para él, todo el mundo lo sigue, y son innumerables los que lo preceden.

Job 21:34 ¿Por qué entonces me ofrecen ustedes consuelo hueco? De sus respuestas sólo queda la perfidia.

**Job 22:1** Elifaz el temanita dijo en respuesta:

Job 22:2 ¿Puede el hombre fuerte serle útil a Elohim? ¿Puede el hombre inteligente serle de provecho?

Job 22:3 ¿Gana algo Shaday con que tú seas justo? ¿Se beneficia con que tú conducta sea intachable?

Job 22:4 ¿Es por tu piedad que él te reprende o entra en juicio contigo?

Job 22:5 Tú sabes que tu maldad es grande, y que tus iniquidades no tienen límite.

Job 22:6 Tú tomas prenda de tus hermanos sin razón, y los dejas desnudos, despojados de sus ropas.

Job 22:7 No le das de beber agua al cansado; le niegas el pan al hambriento.

Job 22:8 La tierra le pertenece al fuerte; la ocupa el privilegiado.

Job 22:9 Tú has despedido a las viudas con las manos vacías; la fuerza de los huérfanos se quebranta.

Job 22:10 Por eso hay trampas a tu alrededor, y te asustan los terrores repentinos,

Job 22:11 o las tinieblas, de modo que no puedes ver; te cubre un diluvio de aguas.

Job 22:12 Elohim está en las alturas celestiales; .Observa las elevadas estrellas, cuán altas están!

Job 22:13 Sin embargo, tú dices: “¿Qué sabe Elohim? ¿Podrá gobernar a través de la densa nube?

Job 22:14 Las nubes le son un velo y no puede ver mientras se pasea por el circuito del cielo”.

Job 22:15 ¿Has observado el viejo camino que han transitado los hombres malvados;

Job 22:16 cómo fueron arrebatados antes de su tiempo y sus fundamentos se derramaron como un río?

Job 22:17 Ellos le decían a ha'El: “Apártate de nosotros”; ¿qué puede hacer Shaday?”

Job 22:18 Pero fue él quien llenó sus casas de bienes. (¡Lejos están de mí los pensamientos de los impíos!)

Job 22:19 Los justos, al verlo, se gozaban; el inocente se burlará:

Job 22:20 “De veras han sido destruidos sus bienes, y el fuego ha consumido lo que quedó de ellos”.

Job 22:21 Acércate a Él de todo corazón, por ello te vendrán cosas buenas.

Job 22:22 Acepta instrucción de su boca; pon sus palabras en tu corazón.

Job 22:23 Si te vuelves al Omnipotente, serás restaurado, si alejas de tu morada la maldad;

Job 22:24 si consideras al tesoro como polvo, al oro de Ofir, como piedras del arroyo,

Job 22:25 y si Shaday es tu tesoro y tu plata más escogida,

Job 22:26 cuando busques el favor de Shaday, y alces tu rostro hacia Elohim, Job 22:27 orarás a él, y él te escuchará; y podrás pagar tus votos.

Job 22:28 Decidirás algo, y se te realizará; y la luz brillará sobre tus asuntos.

Job 22:29 Cuando otros se hundan, tú dirás que es orgullo; porque Él salva al humilde.

Job 22:30 Él librará al inocente; se librará por la limpieza de tus manos.

**Job 23:1** Iyov dijo en respuesta:

Job 23:2 Hoy también es amarga mi queja; mi fuerza se agota por causa de mi gemido.

Job 23:3 Quisiera saber cómo llegar hasta Él, cómo llegar a su morada.

Job 23:4 Expondría delante de él mi causa y llenaría mi boca de argumentos.

Job 23:5 Yo sabría qué respuestas tendría Él para mí, y cómo me respondería.

Job 23:6 ¿Contendería conmigo insoportablemente? ¡Seguramente no me acusaría!

Job 23:7 Allí él disculparía al justo, y yo me libraría para siempre de mi Juez.

Job 23:8 Pero si voy al oriente —él no está allí; y si voy al occidente —aún no lo percibo.

Job 23:9 al norte —como está escondido, no lo diviso; al sur —está oculto, y no puedo verlo.

Job 23:10 Pero él conoce el camino en que ando; si me pone a prueba, saldré puro como oro.

Job 23:11 Yo he seguido en sus huellas; he guardado su camino sin apartarme.

Job 23:12 No me he desviado de lo que han mandado sus labios; he atesorado sus palabras más que mi pan cotidiano.

Job 23:13 Pero él es único; ¿quién lo hará desistir? Todo lo que desea, lo hace.

Job 23:14 Porque Él completará mi plazo, pero tiene a su disposición muchos otros.

Job 23:15 Por eso me aterrorizo en su presencia; cuando lo considero, le tengo miedo.

Job 23:16 Elohim ha debilitado mi valor; Shaday me ha aterrorizado.

Job 23:17 Sin embargo no me han silenciado las tinieblas; Él ha ocultado de mí la densa oscuridad.

**Job 24:1** ¿Por qué no ha reservado tiempos para juicio Shaday? Aun los que están cerca de él no pueden prever sus acciones.

Job 24:2 La gente remueve los linderos, roba rebaños y los apacienta;

Job 24:3 se llevan el asno de los huérfanos, y toman en prenda el buey de la viuda;

Job 24:4 a los necesitados los desvían del camino; a todos los pobres de la tierra los fuerzan a esconderse.

Job 24:5 Como los asnos monteses del desierto, salen a su trabajo en busca de una presa; el desierto les provee sustento para sus pequeños.

Job 24:6 Cosechan en el campo su forraje y rebuscan en la viña del impío.

Job 24:7 Pasan la noche desnudos por falta de ropa, no tienen cubierta contra el frío.

Job 24:8 Se empapan con la lluvia de los montes, y a falta de refugio se abrazan a las rocas.

Job 24:9 Arrancan del pecho a los infantes huérfanos, y toman en prenda al bebé de los pobres.

Job 24:10 Andan desnudos por falta de ropa, y hambrientos, recolectan gavillas;

Job 24:11 entre hileras [de olivos] exprimen el aceite; y sedientos, pisan uvas en lagares.

Job 24:12 Los hombres gimen en la ciudad; claman los heridos de muerte; pero Elohim no lo considera un reproche.

Job 24:13 Ellos son rebeldes contra la luz; son extraños a sus caminos, ni permanecen en su senda.

Job 24:14 De tarde se levanta el asesino para matar al pobre y necesitado, y de noche actúa como ladrón.

Job 24:15 Los ojos del adúltero aguardan el anochecer, pensando: “Nadie me verá entonces”, y se enmascara.

Job 24:16 En la oscuridad escalan las casas; de día se encierran; no conocen la luz.

Job 24:17 Para ellos la mañana es oscuridad; es entonces que disciernen los terrores de la oscuridad.

Job 24:18 ¡Que floten en la superficie de las aguas; que la porción de ellos sea maldita en la tierra; que ninguno vuelva por el camino de sus viñas!

Job 24:19 ¡Que la sequía y el calor arrebaten sus aguas de nieve, y la Fosa arrebate a los que han pecado!

Job 24:20 ¡Que el vientre materno se olvide de él; que sea dulce a los gusanos; que nadie lo recuerde; que sean quebrantados como árboles los malhechores!

Job 24:21 ¡Que corteje a una mujer estéril que no da a luz, que deje a su viuda privada de bienes!

Job 24:22 Aunque tenga fuerzas para levantar bueyes, ¡que viva sin seguridad de sobrevivir!

Job 24:23 Pero Elohim le da seguridad en la cual confiar, y vigila sus asuntos.

Job 24:24 Aunque sean ensalzados por un poco, ¡que desaparezcan; que sean abatidos, y se derritan como malvas, y se marchiten como cabezas de espiga!

Job 24:25 Ciertamente, nadie puede desmentirme, ni pro-bar que estoy equivocado.

**Job 25:1** Bildad el sujita dijo en respuesta:

Job 25:2 El dominio y el terror son de Él; Él impone la paz en sus alturas.

Job 25:3 ¿Pueden contarse sus tropas? ¿Sobre quién no brilla su luz?

Job 25:4 ¿Cómo puede el hombre ser justo ante Elohim? ¿Cómo puede estar libre de culpa el que nace de mujer?

Job 25:5 Si ni la misma luna es brillante, ni las estrellas son puras ante sus ojos.

Job 25:6 ¡Cuánto menos el hombre, que es una lombriz; el ser humano, que es un gusano!

**Job 26:1** Entonces Iyov dijo en respuesta:

Job 26:2 Tú ayudarías sin tener las fuerzas; librarías con brazos que no tienen poder.

Job 26:3 Sin tener sabiduría, ofreces consejo y das libremente tu orientación.

Job 26:4 ¿A quién le has dirigido palabras? ¿El aliento de quién ha salido de ti?

Job 26:5 Las sombras [de los muertos] tiemblan debajo de las aguas y de sus habitantes. Job 26:6 La Fosa está desnuda delante de Él, y el lugar de destrucción no tiene cubierta.

Job 26:7 Él es quien despliega el Norte sobre el vacío, quien suspende la tierra sobre la nada.

Job 26:8 El encerró las aguas en Sus nubes, y las nubes no se rompen por su peso.

Job 26:9 Él tapa la vista de Su trono, extendiendo una nube sobre él.

Job 26:10 El trazó una frontera sobre la superficie de las aguas, en el extremo donde se encuentra la luz con las tinieblas.

Job 26:11 Las columnas del cielo se estremecen, atónitas ante Su reprensión.

Job 26:12 Él aquietó el mar con su poder; con su destreza derribó a Rahab.

Job 26:13 Con su soplo calmó el cielo; su mano atravesó a la Serpiente Evasiva.

Job 26:14 Éstos son tan sólo vislumbres de Su dominio, un simple murmullo que percibimos de él; ¿quién puede absorber el trueno de sus obras portentosas?

**Job 27:1** Iyov reanudó su discurso y dijo:

Job 27:2 ¡Por Elohim que me ha quitado mi derecho! ¡Por Shaday que me ha amargado la vida!

Job 27:3 Mientras haya vida en mí y esté en mi nariz el aliento de Elohim,

Job 27:4 mis labios no hablarán perversidad, ni mi lengua proferirá engaño.

Job 27:5 Lejos esté de mí el darles la razón; hasta que muera mantendré mi integridad. Job 27:6 Persisto en mi rectitud y no cederé; estaré libre de reproches mientras viva.

Job 27:7 Que sea como el malvado mi enemigo, y como el malhechor el que se levanta contra mí.

Job 27:8 Porque, ¿qué esperanza tiene el impío cuando lo talan, cuando Elohim le quita la vida?

Job 27:9 ¿Escuchará Elohim su clamor, cuando se le venga encima la calamidad,

Job 27:10 cuando busque el favor de Shaday, e invoque a Elohim en todo tiempo?

Job 27:11 Yo les explicaré el poder de Elohim; no ocultaré lo que concierne al Omnipotente.

Job 27:12 Si todos ustedes lo han visto, ¿por qué hablar tanta tontería?

Job 27:13 Esta es la porción de parte de Elohim para el hombre impío, la heredad que los tiranos reciben de parte de Shaday:

Job 27:14 Si tiene muchos hijos –están señalados para la espada; sus descendientes nunca se saciarán de pan.

Job 27:15 Sus sobrevivientes serán sepultados en una plaga, y sus viudas no llorarán.

Job 27:16 Si amontona plata como polvo, y si amontona ropa como barro–

Job 27:17 él la preparará, pero el justo se vestirá con ella, y el inocente repartirá la plata.

Job 27:18 La casa que construye es un nido de pájaros, como la cabaña que hace un guardián.

Job 27:19 Se acuesta rico, con [su riqueza] intacta; cuando abre los ojos ha desaparecido.

Job 27:20 Los terrores lo alcanzan como un diluvio; la tormenta lo arrebata por la noche.

Job 27:21 El viento oriental lo arrastra lejos, y se va; lo arranca de su lugar.

Job 27:22 Entonces arremete contra él sin compasión; y trata de escapar de su poder.

Job 27:23 Contra él bate las manos, y silba contra él desde su lugar.

**Job 28:1** Hay una mina para la plata, y un lugar donde refinan el oro.

Job 28:2 El hierro se extrae del polvo, y el cobre se funde de la piedra.

Job 28:3 El hombre pone fin a la oscuridad, examina todos los límites, las rocas en las más profundas tinieblas.

Job 28:4 Abren minas lejos de las poblaciones, [en lugares] olvidados por los transeúntes; destituidos de los hombres, extremadamente alejados.

Job 28:5 La tierra, de la cual crece el alimento, se transforma abajo como con fuego.

Job 28:6 Sus piedras son fuente de zafiros; contiene también polvo de oro.

Job 28:7 Ningún ave de rapiña conoce esa senda; ni jamás la ha mirado el ojo del halcón.

Job 28:8 Nunca la han pisoteado fieras arrogantes, ni la ha cruzado el león.

Job 28:9 El hombre extiende su mano hacia el pedernal, y trastorna de raíz las montañas.

Job 28:10 Abre canales en las rocas; sus ojos ven todo lo preciado.

Job 28:11 Represa las fuentes de los ríos de modo que lo escondido salga a la luz.

Job 28:12 Pero, ¿dónde se puede hallar la sabiduría? ¿Dónde está la fuente del entendimiento?

Job 28:13 Ningún hombre puede asignarle un valor; no se puede hallar en la tierra de los vivos.

Job 28:14 El océano dice: “Ella no está en mí”. El mar dice: “Yo no la tengo”.

Job 28:15 No puede cambiarse por oro, ni se puede pagar plata como su precio.

Job 28:16 No se puede pagar por ella con el más fino oro de Ofir, ni con ónice precioso, ni con zafiro.

Job 28:17 Ni el oro ni el cristal comparan con su valor; ninguna vasija de oro fino se puede cambiar por ella.

Job 28:18 El coral y el cristal de roca no se pueden mencionar junto a ella; pues el valor de la sabiduría es mayor que el de los rubíes.

Job 28:19 El topacio de Kush no iguala su valor; no se puede pagar por ella con oro puro.

Job 28:20 ¿Pero de dónde proviene la sabiduría? ¿Dónde está la fuente del entendimiento?

Job 28:21 Está oculta de los ojos de todo ser viviente; escondida de las aves del cielo.

Job 28:22 La Destrucción y la Muerte dicen: “Solamente hemos oído hablar de ella”.

Job 28:23 Elohim entiende el camino hacia ella; él conoce su fuente.

Job 28:24 Porque él ve hasta los confines de la tierra, observa todo lo que hay debajo del cielo.

Job 28:25 Cuando él fijó el peso de los vientos, y determinó la medida de las aguas; Job 28:26 cuando le puso una regla a la lluvia y un camino a relámpagos y truenos, Job 28:27 entonces él la vio y la declaró; la estableció y también la escudriñó.

Job 28:28 Le dijo al hombre: “Mira, el respeto al Soberano es la sabiduría; apartarse del mal es entendimiento”.

**Job 29:1** Iyov continuó su discurso y dijo:

Job 29:2 ¡Oh si yo fuera como en los meses pasados, como en los días cuando Elohim me guardaba!

Job 29:3 Cuando él hacía brillar su lámpara sobre mi cabeza, cuando a su luz yo caminaba en la oscuridad.

Job 29:4 Cuando yo estaba en los días de mi vigor, cuando la compañía de Elohim favorecía mi morada;

Job 29:5 cuando Shaday estaba aún conmigo, cuando mis hijos estaban a mi alrededor; Job 29:6 cuando mis pies se bañaban en crema, y las rocas me vertían corrientes de aceite.

Job 29:7 Cuando yo iba al tribunal de la ciudad, y tomaba mi asiento en la plaza.

Job 29:8 Los jóvenes me veían y se hacían a un lado; los ancianos se levantaban y permanecían de pie.

Job 29:9 Los nobles detenían sus palabras, y se ponían la mano sobre la boca.

Job 29:10 Las voces de los príncipes se acallaban, su lengua se pegaba a su paladar.

Job 29:11 Los oídos que me oían me llamaban dichoso; los ojos que me veían, me daban elogios.

Job 29:12 Porque yo salvaba al pobre que clamaba, al huérfano que no tenía quien le ayudara.

Job 29:13 La bendición del moribundo caía sobre mí, y yo alegraba el corazón de la viuda.

Job 29:14 Yo me vestía de rectitud y ella me envolvía; mi manto y mi turbante era la justicia.

Job 29:15 Yo era ojos para el ciego y pies para el cojo.

Job 29:16 Era un padre para los necesitados, e investigaba la causa del extraño.

Job 29:17 Yo le rompía las quijadas al malvado, y de sus dientes arrancaba la presa.

Job 29:18 Yo pensaba que terminaría mis días con mi familia, y que multiplicaría mis días como la arena.

Job 29:19 Mis raíces llegaban hasta las aguas, y el rocío se posaba en mis ramas.

Job 29:20 Mi vigor se renovaba, mi arco siempre nuevo en mi mano.

Job 29:21 La gente me escuchaba con expectación; y esperaba mi consejo en silencio.

Job 29:22 Después que yo hablaba no tenían nada que decir; mis palabras eran como gotas [de rocío] sobre ellos.

Job 29:23 Me esperaban como a la lluvia, y abrían su boca como a la lluvia tardía.

Job 29:24 Cuando me sonreía con ellos, ¡no lo creían! Nunca esperaban una señal de mi favor.

Job 29:25 Yo escogía el camino para ellos y presidía sobre ellos; vivía como un rey entre sus tropas, como uno que consuela a los dolientes.

**Job 30:1** Pero ahora se burlan de mí esos que son más jóvenes que yo, aquéllos a cuyos padres yo habría desdeñado poner junto con los perros de mi rebaño.

Job 30:2 ¿Para qué me sirve la fuerza de sus manos? Todo su vigor se les ha ido.

Job 30:3 Por la miseria y el hambre están anémicos; huyen a una tierra reseca, a una tierra arruinada y desolada.

Job 30:4 Recogen malvas entre los arbustos; raíces de retama para comer.

Job 30:5 Expulsados de la sociedad, les gritan como a ladrones.

Job 30:6 Viven en los barrancos de los arroyos, en los huecos de la tierra y de las peñas.

Job 30:7 Chillan entre los arbustos, se apiñan debajo de los espinos.

Job 30:8 Insensatos, no son nadie, echados a golpes de la tierra.

Job 30:9 Pero ahora soy el objeto de sus canciones; soy el tema de su habladuría.

Job 30:10 Me aborrecen; se mantienen a distancia de mí; no se refrenan de escupirme la cara.

Job 30:11 Porque el [Elohim] me ha desarmado y me ha humillado, ellos se han desenfrenado en mi presencia.

Job 30:12 A la derecha me asalta la chusma; me hacen huir; preparan caminos para mi ruina.

Job 30:13 Arruinan mi senda; promueven mi caída, aunque no les aprovecha a ellos.

Job 30:14 Entran como por amplia brecha; arrollan como oleajes destructivos.

Job 30:15 Los terrores se me vienen encima; arrastran mi honor como el viento; mi dignidad se desvanece como nube.

Job 30:16 Ahora mi vida se me escapa; días de miseria se han apoderado de mí.

Job 30:17 La noche me taladra los huesos; los que me corroen no reposan.

Job 30:18 Con gran esfuerzo me cambio la ropa; el cuello de mi túnica me sirve en la cintura.

Job 30:19 Él me considera como lodo, he llegado a ser como el polvo y la ceniza.

Job 30:20 Clamo a ti, pero tú no me respondes; me presento, y tú [no] me atiendes.

Job 30:21 Te has vuelto cruel conmigo; con el poder de tu mano me persigues.

Job 30:22 Me levantas y me montas sobre el viento; haces que se derrita mi valor.

Job 30:23 Yo sé que me conduces a la muerte, la casa asignada a todos los vivos.

Job 30:24 Ciertamente no golpeará a un arruinado si, en la calamidad, uno clama a él.

Job 30:25 ¿No he llorado yo por el infortunado? ¿No me he compadecido del necesitado?

Job 30:26 Cuando esperaba el bien, me vino el mal; cuando aguardaba la luz, vino la oscuridad.

Job 30:27 Mis entrañas se retuercen sin sosiego; días de miseria me confrontan.

Job 30:28 Ando en lobreguez sin sol; me levanto en la asamblea y clamo.

Job 30:29 He venido a ser un hermano para los chacales, un compañero para los avestruces.

Job 30:30 Mi piel ennegrecida se me cae; mis huesos están abrasados por el calor.

Job 30:31 Así que mi arpa se ha entregado al duelo, mi flauta a acompañar a los que lloran.

**Job 31:1** He hecho una alianza con mis ojos para no fijarme en una virgen.

Job 31:2 ¿Cuál destino decreta Elohim desde arriba? ¿Qué porción reparte Shaday desde lo alto?

Job 31:3 La calamidad es seguramente para el maligno; el infortunio para los que hacen perversidad.

Job 31:4 Ciertamente él observa mis caminos, lleva cuenta de todos mis pasos.

Job 31:5 Si he andado con los indignos, o si mi pie se ha apresurado al engaño,

Job 31:6 entonces que Elohim me pese en la balanza de justicia; que conozca así mi integridad.

Job 31:7 Si mis pies se han extraviado de su senda, y mi corazón se fue en pos de mis ojos, o si alguna mancha se pegó a mis manos,

Job 31:8 entonces que otro coma lo que yo siembre, y que arranquen lo que plante.

Job 31:9 Si mi corazón ha sido seducido por la esposa de mi prójimo, y si he acechado a su puerta,

Job 31:10 entonces que muela para otro mi esposa, y que sean otros los se inclinen sobre ella.

Job 31:11 Porque aquello sería una infamia y una ofensa criminal.

Job 31:12 Sería un fuego que arde hasta la destrucción, consumiendo las raíces de toda mi producción.

Job 31:13 Si he menospreciado el derecho de mi siervo o de mi sierva, cuando tuvieron litigio conmigo,

Job 31:14 ¿qué haré cuando Elohim se levante? ¿Qué le responderé cuando me pida cuentas?

Job 31:15 El que me hizo a mí en el vientre, ¿no lo hizo también a él? ¿No nos formó Uno mismo en la matriz?

Job 31:16 Nunca les he negado a los pobres lo que necesitaban, ni he dejado desfallecer a la viuda,

Job 31:17 ni he comido mi alimento yo solo sin que haya comido de él también el huérfano.

Job 31:18 Desde mi juventud yo lo crié como un padre y desde mi nacimiento lo guié.

Job 31:19 Nunca he visto a un marginado sin ropa, a un necesitado sin abrigo,

Job 31:20 cuyas espaldas no me hayan bendecido al abrigarse con la lana de mis ovejas. Job 31:21 Si he alzado mi mano contra el huérfano cuando me vi apoyado en el tribunal, Job 31:22 que se me desgaje del hombro mi brazo, y se separe mi brazo desde el codo. Job 31:23 Porque he temido el castigo de Elohim, no puedo soportar su amenaza.

Job 31:24 Si puse mi confianza en el oro, o consideré al oro fino como mi seguridad,

Job 31:25 si me he alegrado por mi gran riqueza, o por haber logrado tanto,

Job 31:26 si he visto el brillo del sol, la luna desplazándose en su gloria,

Job 31:27 y si en secreto sucumbí, y mi boca les envió un beso con la mano,

Job 31:28 esto también habría sido una ofensa criminal; porque habría negado al haÊl de lo alto.

Job 31:29 Nunca me he alegrado por el infortunio de mi enemigo, ni me regocijé cuando lo alcanzó el mal.

Job 31:30 Nunca he dejado pecar mi boca deseándole la muerte con maldición.

Job 31:31 (De hecho, los hombres de mi clan decían: “¿Quién podrá hallar a alguien que no se haya saciado con su carne?”

Job 31:32 El forastero no pasaba la noche en la calle; yo abría mis puertas al caminante.

Job 31:33 ¿Alguna vez he encubierto mis transgresiones como Adam, escondiendo en mi seno mi iniquidad,

Job 31:34 para que [ahora] le tema a la gran multitud y me atemorice el desprecio de las familias, de modo que me calle y no salga de mi puerta?

Job 31:35 ¡Oh, si yo tuviera quién me oyera! ¡Oh, si Shaday respondiera por mi firma! ¡Si mi acusador me presentara una factura verdadera!

Job 31:36 Yo la llevaría sobre el hombro, me la ceñiría cual corona.

Job 31:37 Yo le rendiría cuentas de todos mis pasos; se las ofrecería como a un comandante.

Job 31:38 Si mi tierra clama contra mí, si junto con ella lloran sus surcos;

Job 31:39 si he comido su producto sin pagarlo, y si he hecho desesperar a sus dueños,

Job 31:40 entonces que me broten cardos en lugar de trigo, y cizaña en lugar de cebada. Terminaron las palabras de Iyov.

**Job 32:1** Estos tres hombres cesaron deresponder a Iyov, porque él era justo para sí mismo.

Job 32:2 Entonces se llenó de ira contra Iyov Elihú hijo de Beraqel el buzita, de la familia de Ram –se llenó de ira contra Iyov porque se justificaba más a sí mismo que a Elohim.

Job 32:3 Se llenó de ira también contra los tres amigos, porque no hallaban qué responder, sino simplemente condenaban a Elohim.

Job 32:4 Elihú había esperado para hablarle a Iyov, porque ellos eran mayores que él.

Job 32:5 Pero al ver Elihú que aquellos tres hombres no tenían nada que responder, se llenó de ira.

Job 32:6 Entonces intervino Elihú hijo de Beraqel el buzita y dijo: Yo sólo tengo pocos años, y ustedes son ancianos; por eso tuve miedo y temí declararles mi opinión. Job 32:7 Pensé: “Que hable la edad; que los años avanzados declaren cosas sabias”.

Job 32:8 Pero en verdad es el espíritu en el hombre, el soplo de Shaday, lo que le da entendimiento.

Job 32:9 No son los mayores los sabios, ni los viejos los que entienden cómo juzgar.

Job 32:10 Por eso digo: Escúchenme, yo también expresaré mi parecer.

Job 32:11 Aquí he esperado sus discursos; he escuchado sus discernimientos, mientras rebuscaban qué decir.

Job 32:12 Pero mientras les prestaba atención, vi que ninguno de ustedes podía argumentar con Iyov, ni responder a sus afirmaciones.

Job 32:13 Temo que ustedes dirán: “Hemos hallado la sabiduría; Elohim lo refutará, no el hombre”.

Job 32:14 Él no dirigió su reclamo contra mí, ni yo usaré los razonamientos de ustedes para responderle.

Job 32:15 Se desconcertaron y ya no pueden responder; les fallaron las palabras.

Job 32:16 He esperado hasta que ellos dejaran de hablar, hasta que terminaran y dejaran de responder.

Job 32:17 Ahora yo también tendré mi parte; yo también quiero expresar mi parecer.

Job 32:18 Porque estoy lleno de palabras; me impulsa una inspiración en mi interior.

Job 32:19 Mi pecho es como vino sin respiradero, como odres nuevos listos para reventar.

Job 32:20 Déjenme hablar, pues, y desahogarme; déjenme abrir los labios y responder.

Job 32:21 Yo no haré distinción de personas, ni atemperaré mi habla por causa de nadie.

Job 32:22 Porque nunca he sabido atemperar mi habla – ¡mi Hacedor me llevaría en breve!

**Job 33:1** Pero ahora, Iyov, escucha mis palabras; presta atención a todo lo que diga.

Job 33:2 Ahora abro mis labios, mi lengua forma palabras en mi boca.

Job 33:3 Mis palabras declaran la rectitud de mi corazón; lo que saben mis labios lo dicen con sinceridad.

Job 33:4 El espíritu de Elohim me formó; el aliento de Shaday me sostiene.

Job 33:5 Si acaso puedes, respóndeme; argumenta contra mí, asume una posición.

Job 33:6 Tú y yo somos lo mismo ante ha'El; yo también fui formado del barro.

Job 33:7 Tú no te llenas de terror ante mí; mi presión no es demasiada sobre ti.

Job 33:8 En verdad, tú hablaste a oídos míos; te oí decir las palabras:

Job 33:9 “No soy culpable, estoy libre de transgresión; soy inocente, sin maldad.

Job 33:10 Pero el [Elohim] halla razones para oponérseme, me considera su enemigo.

Job 33:11 Él pone mis pies en el cepo, vigila todas mis sendas”.

Job 33:12 En esto no tienes razón; yo te responderé: Elohim es más grande que cualquier hombre.

Job 33:13 ¿Por qué te quejas contra él de que él no responde a ninguna de las acusaciones del hombre?

Job 33:14 Porque Elohim habla una y otra vez –aunque nadie lo percibe–

Job 33:15 por sueños, en visión nocturna, cuando el sueño profundo cae sobre los hombres, cuando se adormecen en la cama.

Job 33:16 Entonces él le abre el entendimiento a los hombres, y disciplinándolos estampa su firma

Job 33:17 para apartar al hombre de una acción, para suprimir la arrogancia del varón.

Job 33:18 Él lo libra del Hoyo, libra su persona de perecer por la espada.

Job 33:19 Recibe reprensión con dolores en su cama, y con constante temblor en sus huesos.

Job 33:20 Aborrece el alimento; su comida favorita le [es repulsiva].

Job 33:21 Su carne se consume hasta que no se puede ver, y sus huesos se desgastan hasta que se hacen invisibles.

Job 33:22 Se acerca al Hoyo, su vida llega [al borde de] la muerte.

Job 33:23 Si tiene un representante, un intercesor contra mil, para declarar la justicia del hombre,

Job 33:24 entonces Él le tiene piedad y decreta: “Líbralo de descender al Hoyo, pues he obtenido su rescate”.

Job 33:25 Que su carne se vuelva más saludable que en su juventud, que vuelva a sus días de joven.

Job 33:26 Ora a Elohim y éste lo acepta; entra en su presencia con gritos de gozo, porque Elohim recompensa al hombre por su justicia.

Job 33:27 Éste le dice a la gente: “Yo había pecado; había pervertido lo recto; pero no se me pagó por ello”.

Job 33:28 Él lo libró de pasar al Hoyo, disfrutará de la luz.

Job 33:29 Verdaderamente, Elohim le hace todas estas cosas al hombre, dos y tres veces, Job 33:30 para restaurarlo del Hoyo, para iluminarlo con la luz de la vida.

Job 33:31 Atiende, Iyov, y escúchame; quédate callado, y yo hablaré.

Job 33:32 Si tienes lo que dices, respóndeme; habla, que estoy ansioso por vindicarte.

Job 33:33 Pero si no, escúchame. Quédate callado, y yo te enseñaré sabiduría.

**Job 34:1** Elihú continuó diciendo:

Job 34:2 Escuchen, oh sabios, mis palabras; ustedes los que tienen conocimiento, atiéndanme.

Job 34:3 Porque el oído distingue los argumentos como el paladar prueba la comida.

Job 34:4 Decidamos por nosotros mismos lo que es justo; conozcamos entre nosotros lo que es bueno.

Job 34:5 Porque Iyov ha dicho: “Yo tengo razón; Elohim me ha privado de mis derechos.

Job 34:6 Yo declaro falso el juicio contra mí; mi herida de flecha es mortal, a pesar de que estoy libre de transgresión”.

Job 34:7 ¿Qué hombre hay como Iyov, que bebe la burla como agua,

Job 34:8 que hace causa común con los malhechores, y anda con hombres impíos?

Job 34:9 Porque él dice: “El hombre no gana nada con estar en el favor de Elohim”.

Job 34:10 Por tanto, óiganme, hombres entendidos: ¡Lejos esté de haÊl la impiedad, de Shaday la maldad!

Job 34:11 Porque él retribuye al hombre de acuerdo con sus obras, y le da conforme a su conducta.

Job 34:12 Porque Elohim seguramente no actúa perversamente; Shaday no pervierte la justicia.

Job 34:13 ¿Quién lo ha puesto a cargo de la tierra? ¿Quién ordenó el mundo entero? Job 34:14 Si él se propusiera de corazón, podría retirar su espíritu y su aliento; Job 34:15 toda carne expiraría de una vez, y la humanidad volvería al polvo.

Job 34:16 Si quieres entender, oye esto; presta atención a lo que digo.

Job 34:17 ¿Acaso gobernará el que aborrece la justicia? ¿Condenarás al Justo y Poderoso?

Job 34:18 ¿Llamarías perverso al rey, o impíos a los nobles?

Job 34:19 Él no se parcializa con los príncipes; no favorece al rico ante el pobre, pues todos son obra de sus manos.

Job 34:20 Algunos mueren de repente a medianoche; la gente se estremece y pasa; hasta los grandes hombres se eliminan -y no por manos humanas.

Job 34:21 Porque los ojos [de Elohim] están sobre los caminos del hombre; él observa todos sus pasos.

Job 34:22 Ni las tinieblas ni la oscuridad ofrecen escondite para los malhechores.

Job 34:23 [Elohim] no ha fijado un plazo para que el hombre comparezca ante él en juicio. Job 34:24 Él quebranta a hombres fuertes sin número, y en lugar de ellos pone a otros.

Job 34:25 Verdaderamente, él conoce los hechos de ellos; en una noche los trastorna, y quedan aplastados.

Job 34:26 Los derriba con los malvados, donde la gente puede verlos,

Job 34:27 porque le han sido desleales y no han entendido ninguno de sus caminos;

Job 34:28 así hace que el clamor del pobre llegue ante él; él oye el clamor de los afligidos.

Job 34:29 Si él calla, ¿quién condenará? Si esconde su rostro, ¿quién lo verá, sea una nación o un individuo?

Job 34:30 El impío no gobierna más, ni los que le ponen trampas al pueblo.

Job 34:31 Porque, ¿quién le ha dicho a Elohim: “Yo soportaré [mi castigo] y no volveré a ofender;

Job 34:32 enséñame tú lo que yo no pueda ver; y si hice maldad, no lo volveré a hacer”?

Job 34:33 ¿Acaso ha de retribuir según tus condiciones? ¡Si tú [lo] has despreciado! Tú eres quien decide, no yo; habla lo que sabes.

Job 34:34 Los hombres entendidos, hombres sabios que me escuchan, me dicen:

Job 34:35 ‘Iyov no habla con conocimiento; sus palabras carecen de entendimiento.’

Job 34:36 ¡Quisiera que examinaran a Iyov a fondo, pues responde como los hombres pecaminosos!

Job 34:37 Él le añade su pecado; aumenta su transgresión entre nosotros; multiplica sus palabras contra ha'El.

**Job 35:1** Elihú continuó diciendo:

Job 35:2 ¿Piensas tú que es correcto que digas: “Soy más justo que Elohim”? Job 35:3 Si tú preguntas cómo te beneficia: “¿Qué he ganado yo con no pecar?” Job 35:4 Yo te daré una respuesta, a ti y a tus amigos contigo:

Job 35:5 Mira el cielo y observa; contempla las nubes, muy por encima de ti.

Job 35:6 Si pecas, ¿qué logras tú contra él? Si tus transgresiones se multiplican, ¿cómo lo afectas a él?

Job 35:7 Si eres justo, ¿qué le das a él; qué recibe él de tu mano?

Job 35:8 Tu impiedad afecta a los hombres como tú; tu justicia, a los mortales.

Job 35:9 Por la opresión gritan los oprimidos; gritan por el poderío de los grandes.

Job 35:10 Pero nadie pregunta: “¿Dónde está mi Elohim, mi Hacedor, que da fortaleza en la noche,

Job 35:11 que nos da más conocimiento que a las bestias de la tierra, que nos hace más sabios que las aves del cielo?”

Job 35:12 Entonces claman, pero él no responde, a causa de la arrogancia de los malos.

Job 35:13 Ciertamente es falso que Elohim no atienda, que Shaday no tome nota de ello.

Job 35:14 Aunque tú digas: “Tú no lo notas”, tu causa está delante de él; así que espera en él.

Job 35:15 Pero como ahora no lo parece así, él ventila su ira; no se da cuenta de que a lo mejor ya lo ha considerado.

Job 35:16 Por eso Iyov expresa palabras vanas, y sin conocimiento multiplica palabras.

**Job 36:1** Y Elihú siguió diciendo:

Job 36:2 Espera un poco y déjame informarte; aún tengo más que decir a favor de Elohim.

Job 36:3 Daré a conocer ampliamente mis opiniones; justificaré a mi Hacedor.

Job 36:4 En verdad, mis palabras no son falsas; ante ti está alguien de sanas opiniones.

Job 36:5 Mira, Elohim es poderoso, pero no desprecia a nadie. Es poderoso en fortaleza y en mente.

Job 36:6 No le otorga vida al impío, pero a los afligidos les concede justicia.

Job 36:7 No aparta sus ojos de los justos; los hace sentar en tronos junto con los reyes para siempre, y los enaltece.

Job 36:8 Si están presos con grilletes y atrapados con cuerdas de aflicción,

Job 36:9 él les declara lo que han hecho, y que sus transgresiones son excesivas;

Job 36:10 él les abre el entendimiento mediante la disciplina, y les manda que se vuelvan de la maldad.

Job 36:11 Si ellos le sirven obedientemente, acabarán sus días con felicidad, sus años en deleite.

Job 36:12 Pero si no son obedientes, perecerán por la espada, morirán por falta de entendimiento.

Job 36:13 Pero los impíos de corazón se enfurecen; no claman por ayuda cuando él los aflige.

Job 36:14 Ellos mueren en su juventud, [expiran] entre los depravados.

Job 36:15 Él libra al humilde de su aflicción; y abre el entendimiento de ellos mediante la angustia.

Job 36:16 Ciertamente, él te saca de las fauces de la tribulación a un lugar espacioso donde no hay restricciones; tu mesa está llena de ricos alimentos.

Job 36:17 Tú estás obsesionado con la causa de los impíos, pero la justicia de la causa se sostendrá.

Job 36:18 Que no te engañe la ira en su estallido; ni te desvíe el mucho soborno.

Job 36:19 ¿Te servirá de algo tu ilimitada riqueza, todos tus poderosos esfuerzos?

Job 36:20 No anheles la noche, cuando los pueblos se desvanecen en su lugar.

Job 36:21 ¡Cuídate! No te vuelvas a la maldad, por causa de eso has sido probado por la aflicción.

Job 36:22 Mira, Elohim está fuera de alcance en su poder; ¿quién gobierna como él?

Job 36:23 ¿Quién lo ha reprendido jamás por su conducta? ¿Quién le ha dicho alguna vez: “Has hecho mal”?

Job 36:24 Acuérdate, pues, de engrandecer su obra, de la cual han cantado los hombres, Job 36:25 la cual han contemplado todos los hombres; han visto de lejos los seres humanos.

Job 36:26 Mira, Elohim es más grande de lo que podemos conocer; no se puede contar el número de sus años.

Job 36:27 El forma las gotas de agua, las que se convierten en lluvia, proveniente de él.

Job 36:28 Las nubes destilan; derraman aguaceros sobre la humanidad.

Job 36:29 ¿Puede alguien, en verdad, contemplar la expansión de las nubes, los truenos de su pabellón?

Job 36:30 Mira, él despliega su relámpago sobre ella; ella llena el cauce del mar.

Job 36:31 Por medio de estas cosas él controla a los pueblos; da comida en abundancia.

Job 36:32 El rayo llena sus manos; él le manda dar en su blanco.

Job 36:33 Su trueno anuncia su presencia; el encendido de su ira contra la iniquidad.

**Job 37:1** También por esto tiembla mi corazón, y salta de su lugar.

Job 37:2 Oigan atentamente el estruendo de su voz, el retumbo que sale de su boca.

Job 37:3 Debajo de todo el cielo lo desencadena –su relámpago cubre los confines de la tierra.

Job 37:4 Después de él, deja salir un rugido; truena con su majestuosa voz. Cuando se oye su sonido, ya nadie puede hallar rastros de él.

Job 37:5 Elohim truena maravillosamente con su voz; hace maravillas que no podemos comprender.

Job 37:6 Pues a la nieve le dice: “¡Cae a la tierra!”, y a la lluvia y al aguacero; su impetuosa lluvia y aguacero,

Job 37:7 es una señal en la mano de todo hombre, para que todos los hombres reconozcan Sus obras.

Job 37:8 Entonces la fiera entra en su escondrijo, y permanece en su guarida.

Job 37:9 El huracán viene de su cámara; y el frío, de las constelaciones.

Job 37:10 Por el aliento de Elohim se forma el hielo, y se solidifica la extensión de las aguas.

Job 37:11 El también carga las nubes de humedad, y riega la nube de relámpagos.

Job 37:12 Por sus estratagemas sigue haciendo girar los sucesos, para que realicen todo lo que les ordene sobre la faz de su tierra habitada,

Job 37:13 haciendo que cada uno de ellos le ocurra a Su tierra, sea como castigo o como bendición.

Job 37:14 Presta atención a esto, Iyov; detente a considerar las maravillas de Elohim.

Job 37:15 ¿Sabes tú qué orden les da Elohim cuando brillan sus nubes de rayos?

Job 37:16 ¿Conoces tú las maravillas obradas sobre la expansión de nubes por Aquel cuyo conocimiento es perfecto?

Job 37:17 ¿Por qué tus ropas se calientan cuando el viento del sur calma la tierra?

Job 37:18 ¿Puedes tú ayudarle a extender el cielo, firme como espejo de metal laminado?

Job 37:19 Infórmanos, entonces, qué le podemos decir; no podemos argumentar porque [estamos] en tinieblas.

Job 37:20 ¿Le llega algo a él cuando yo hablo? ¿Puede decir algo el hombre cuando está confundido?

Job 37:21 Ahora, pues, no se puede ver el sol, aunque brille en el cielo, hasta que venga el viento y los despeje [de nubes].

Job 37:22 Por los vientos del norte emergen los rayos dorados; el esplendor alrededor de Elohim es majestuoso.

Job 37:23 Shaday, a quien no podemos alcanzar, es grandioso en poder y en justicia y abundante en rectitud; él no atormenta.

Job 37:24 Por tanto, los hombres le temen a Aquel a quien ninguno de los sabios puede percibir.

**Job 38:1** Entonces YHWH le respondió a Iyov desde un torbellino y dijo:

Job 38:2 ¿Quién es ese que oscurece el consejo, hablando sin conocimiento?

Job 38:3 Ajústate el cinturón, como un hombre; yo te preguntaré, y tú me informarás.

Job 38:4 ¿Dónde estabas tú cuando yo echaba los fundamentos de la tierra? Habla, si tienes entendimiento.

Job 38:5 ¿Sabes quién fijó sus dimensiones o quién la midió con un cordel?

Job 38:6 ¿Sobre qué están afirmados sus cimientos? ¿Quién puso su piedra angular,

Job 38:7 cuando aclamaban juntas las estrellas del alba, y gritaban de júbilo todos los hijos de Elohim?

Job 38:8 ¿Quién contuvo mediante compuertas el mar cuando, irrumpiendo, salió del vientre;

Job 38:9 cuando lo vestí de nubes, y lo cubrí de densas nubes;

Job 38:10 cuando le puse la marea como límite, y le puse trancas y puertas.

Job 38:11 Le dije: “Hasta aquí llegarás y no más allá; aquí se detendrá el empuje de tus olas”.

Job 38:12 ¿Alguna vez le ordenaste al día que amaneciera? ¿Le has asignado a la aurora su lugar,

Job 38:13 para que agarre la tierra por los extremos, y sacuda de ella a los impíos?

Job 38:14 Ella se transforma como la arcilla en el molde hasta que se fijan [sus colores] como los de una vestidura.

Job 38:15 La luz se le quita a los impíos, y se quebranta el brazo enaltecido.

Job 38:16 ¿Has penetrado hasta las fuentes del mar, o has andado por las cuencas del abismo?

Job 38:17 ¿Se te han revelado las puertas de la muerte? ¿Has visto las puertas de la densa oscuridad?

Job 38:18 ¿Has medido la expansión de la tierra? Si sabes todo eso, ¡dímelo!

Job 38:19 ¿Cuál camino lleva a donde mora la luz, y dónde está el lugar de las tinieblas, Job 38:20 para que las lleves a sus dominios y conozcas el camino a su morada?

Job 38:21 Seguramente tú lo sabes, porque para entonces ya habías nacido, y es muy grande el número de tus días.

Job 38:22 ¿Has penetrado en los depósitos de la nieve, o has visto los depósitos del granizo,

Job 38:23 que tengo reservados para el tiempo de la adversidad, para el día de la batalla y de la guerra?

Job 38:24 ¿Por cuál camino se dispersa el viento occidental, y se desplaza sobre la tierra el viento oriental?

Job 38:25 ¿Quién le abre un cauce al torrente, y un camino a los relámpagos y truenos,

Job 38:26 para que llueva sobre la tierra deshabitada, sobre el desierto donde no hay un ser humano;

Job 38:27 para saturar la tierra arruinada y desolada, y hacer brotar la cosecha de hierba?

Job 38:28 ¿Acaso la lluvia tiene un padre? ¿Quién engendró las gotas del rocío?

Job 38:29 ¿Del vientre de quién salió el hielo? A la escarcha del cielo, ¿quién la dio a luz?

Job 38:30 Las aguas se congelan como piedra, y se endurece la superficie del océano.

Job 38:31 ¿Podrás unir con cadenas a las Pléyades o aflojar las cuerdas del Orión?

Job 38:32 ¿Puedes hacer salir las constelaciones en su respectivo tiempo, guiar a la Osa con sus hijos?

Job 38:33 ¿Conoces las leyes del cielo o puedes imponer su dominio sobre la tierra?

Job 38:34 ¿Puedes darles una orden a las nubes para que te cubra un montón de agua?

Job 38:35 ¿Puedes enviar al relámpago en una misión, y hacer que te responda: “¡Estoy listo!”?

Job 38:36 ¿Quién puso sabiduría en las partes ocultas? ¿Quién le dio inteligencia a la mente?

Job 38:37 ¿Quién es lo bastante sabio para sacar cuenta del cielo? ¿Quién puede hacer que se inclinen las tinajas del cielo,

Job 38:38 cuando el polvo se derrite en una masa, y sus terrones se pegan unos con otros?

Job 38:39 ¿Puedes cazar presa para la leona, y saciar el apetito del rey de las bestias?

Job 38:40 Ellos se recuestan en sus guaridas, ponen emboscadas en sus escondrijos.

Job 38:41 ¿Quién le provee al cuervo su comida cuando sus polluelos claman a Elohim y vagan sin alimento?

**Job 39:1** ¿Conoces tú el tiempo en que paren las cabras monteses? ¿Puedes determinar el tiempo cuando paren las gacelas?

Job 39:2 ¿Puedes contar los meses que tienen que cumplir? ¿Conoces el tiempo cuando deben de parir,

Job 39:3 cuando se encorvan para expulsar sus crías, para parir sus cachorros?

Job 39:4 Sus hijos se fortalecen y crecen en campo abierto; luego se van y no vuelven más a ellas.

Job 39:5 ¿Quién deja libre al asno montés? ¿Quién suelta las ataduras del onagro?

Job 39:6 Yo puse el Arabáh como su casa, y las tierras saladas como su morada.

Job 39:7 Se burla del bullicio de la ciudad; no escucha los gritos del arriero.

Job 39:8 Explora los montes tras su pasto, y busca todo lo que es verde.

Job 39:9 ¿Consentirá en servirte el toro salvaje? ¡Pasará la noche en tu pesebre?

Job 39:10 ¿Puedes atar al toro salvaje con coyundas para el surco? ¿Arará los valles tras de ti?

Job 39:11 ¿Confiarías en su gran fuerza y le dejarías a él tu labor?

Job 39:12 ¿Confiarías en él para que te traiga el grano y lo recoja de tu era?

Job 39:13 Las alas del avestruz se agitan alegremente, ¿pero son sus alas y su plumaje como los de la cigüeña?

Job 39:14 Porque ella abandona sus huevos en la tierra, y sobre el polvo los deja calentarse.

Job 39:15 Y se olvida de que un pie los puede aplastar o que los animales del campo los pueden pisotear.

Job 39:16 Abandona cruelmente a sus hijos, como si no fueran suyos; su trabajo es en vano porque no se ocupa.

Job 39:17 Es que Elohim la privó de sabiduría, no le repartió inteligencia.

Job 39:18 De otro modo se elevaría muy alto, burlándose del caballo y del jinete.

Job 39:19 ¿Le diste su fuerza al caballo? ¿Engalanaste de crines su cuello?

Job 39:20 ¿Lo haces brincar como una langosta, [esparciendo] el terror con el resoplido de su nariz.

Job 39:21 Patea con fuerza, corre con vigor; sale a la batalla.

Job 39:22 Se burla del miedo; no se espanta; no vuelve atrás ante la espada.

Job 39:23 Una andanada de flechas le pasan silbando, la hoja de la lanza y la jabalina.

Job 39:24 Con estrépito y furor devora la distancia; no se echa a un lado al toque de la corneta.

Job 39:25 Relincha cada vez que suena la corneta, y desde lejos olfatea la batalla, la voz tronadora de los oficiales y el grito de guerra.

Job 39:26 ¿Es por tu sabiduría que el halcón echa plumas, y extiende sus alas hacia el sur? Job 39:27 ¿Es por tu mandato que el águila se eleva y pone en lo alto su nido, Job 39:28 habita en las peñas, y pernocta en la cumbre de la peña inaccesible?

Job 39:29 Desde allí acecha a su presa; sus ojos la observan de muy lejos.

Job 39:30 Luego sus polluelos se tragan la sangre; donde haya cadáveres, allí estará ella.

**Job 40:1** YHWH le dijo en respuesta a Iyov:

Job 40:2 ¿Se quejará contra Shaday uno que debería ser disciplinado? El que argumenta con Elohim debe responder.

Job 40:3 Iyov le respondió a YHWH:

Job 40:4 Mira, yo soy insignificante; ¿qué te puedo responder? Me pongo la mano sobre la boca.

Job 40:5 Una vez hablé y no volveré a responder; dos veces, pero no continuaré. Manifestaciones del poder de YHWH

Job 40:6 Entonces YHWH le respondió a Iyov desde el torbellino y dijo:

Job 40:7 Ajústate el cinturón como un hombre; yo te preguntaré, y tú me informarás:

Job 40:8 ¿Acaso impugnarás mi justicia? ¿Me condenarás a mí para justificarte tú?

Job 40:9 ¿Tienes tú un brazo como el de ha'El? ¿Puedes tronar con una voz como la de él?

Job 40:10 Adórnate ahora de grandeza y eminencia; vístete de gloria y majestad.

Job 40:11 Difunde tu furiosa indignación; mira a todo soberbio y humíllalo.

Job 40:12 Mira a todo soberbio y somételo; pisotéalos en su sitio.

Job 40:13 Sepúltalos a todos en la tierra; encierra sus rostros en lo oscuro.

Job 40:14 Entonces yo mismo te alabaré por el triunfo que te habrá ganado tu diestra.

Job 40:15 Considera ahora al Behemot, al cual yo hice así como a ti; come hierba como el buey.

Job 40:16 Su fuerza está en sus lomos; su poder está en los músculos de su vientre.

Job 40:17 Pone su cola tensa como un cedro, y los nervios de sus muslos están entretejidos.

Job 40:18 Sus huesos son como tubos de bronce, su osamenta como barras de hierro.

Job 40:19 Es una obra maestra de Elohim; sólo su Hacedor puede sacar la espada contra él.

Job 40:20 Los montes producen hierba para él, donde retozan todas las bestias del campo.

Job 40:21 Se recuesta debajo de los lotos, en lo oculto de los juncos del pantano.

Job 40:22 Los lotos lo cubren con su sombra; lo rodean los sauces del arroyo.

Job 40:23 Él puede aguantar el río cuando crece; está confiado de que el Yardén fluirá a su mandato.

Job 40:24 ¿Pueden atraparlo por sus ojos? ¿Le pueden perforar la nariz con ganchos?

**Job 41:1** ¿Puedes sacar al Livyatán con un anzuelo? ¿Puedes sujetar su lengua con una cuerda?

Job 41:2 ¿Puedes ponerle un aro en la nariz? ¿Puedes horadar con un alambre su quijada?

Job 41:3 ¿Acaso te colmará de ruegos? ¿Te hablará con palabras suaves?

Job 41:4 ¿Hará un trato contigo, para que lo tomes como esclavo perpetuo?

Job 41:5 ¿Podrás jugar con él como con un pájaro, y atarlo para tus niñas?

Job 41:6 ¿Negociarán con él los negociantes? ¿Se lo repartirán entre sí los mercaderes?

Job 41:7 ¿Podrás llenar de arpones su piel o su cabeza con lanza de pescar?

Job 41:8 Ponle una mano encima, ¡y nunca volverás a pensar en la batalla!

Job 41:9 Mira, toda esperanza [de capturarlo] tiene que quedar frustrada; ante su solo aspecto uno cae hacia atrás.

Job 41:10 No hay nadie tan osado que lo despierte; ¿quién entonces podrá hacerme frente a mí?

Job 41:11 ¿A cualquiera que me confronte le ajustaré cuentas. ¡Pues todo lo que hay debajo del cielo es mío!

Job 41:12 No guardaré silencio acerca de él ni de la alabanza de sus proezas marciales.

Job 41:13 ¿Quién podrá levantar su vestidura exterior? ¿Quién puede penetrar los pliegues de su coraza?

Job 41:14 ¿Quién se atreve a abrir sus fauces? Sus dientes infunden terror.

Job 41:15 Sus escamas protectoras son su orgullo, selladas con un sello hermético.

Job 41:16 Una escama se junta con la otra; ni siquiera el aire puede pasar entre ellas.

Job 41:17 Están pegadas unas con otras; están entrelazadas de manera que no se pueden separar.

Job 41:18 Sus estornudos lanzan destellos de luz; y sus ojos son como el centellear del alba.

Job 41:19 De su boca salen llamaradas; escapan chispas de fuego.

Job 41:20 De sus narices sale humo, como de una caldera de vapor que hierve.

Job 41:21 Su aliento enciende los carbones, de su boca salen llamaradas.

Job 41:22 Su fuerza reside en su cuello; el poder se debilita ante su presencia.

Job 41:23 Los pliegues de su carne son apretados; son sólidos e inamovibles.

Job 41:24 Su corazón es sólido como una roca, firme como la piedra inferior de un molino. Job 41:25 Cuando él se levanta, los seres divinos sienten pavor; retroceden cuando él cae.

Job 41:26 Ninguna espada que lo alcance puede afectarlo; tampoco la lanza, ni el dardo, ni la jabalina.

Job 41:27 Al hierro lo considera como paja, y al bronce como madera podrida.

Job 41:28 Ninguna flecha lo puede hacer huir; las piedras de la honda le son como pajitas.

Job 41:29 Al garrote lo considera como paja; se burla del blandir de la jabalina.

Job 41:30 Por debajo tiene escamas puntiagudas; deja huellas como un trillo sobre el lodo.

Job 41:31 Hace hervir el abismo como una caldera; hace [hervir] el mar como una olla de ungüentos.

Job 41:32 Deja a su paso un sendero luminoso; hace parecer el océano como si tuviera una blanca cabellera.

Job 41:33 No existe sobre la tierra quien pueda dominarlo; está hecho exento de temor.

Job 41:34 Menosprecia todo lo encumbrado; es el rey de todas las bestias arrogantes.

**Job 42:1** Iyov le respondió a YHWH y dijo:

Job 42:2 Reconozco que tú todo lo puedes, que nada que te propongas es imposible para ti.

Job 42:3 “¿Quién es éste que oscurece el consejo sin conocimiento?” Ciertamente hablé sin entendi-miento de cosas fuera de mi comprensión, que yo no conocía.

Job 42:4 Escucha, por favor, y hablaré: “Yo te preguntaré, y tú me informarás”.

Job 42:5 Sólo de oídas sabía de ti, pero ahora mis ojos te ven.

Job 42:6 Por eso, me retracto y me arrepiento, no siendo más que polvo y ceniza.

Job 42:7 Después que YHWH le dirigió estas palabras a Iyov, YHWH le dijo a Elifaz el temanita: “Estoy enojado contigo y con tus dos compañeros, porque ustedes no han hablado la verdad acerca de mí, como mi siervo Iyov.

Job 42:8 Ahora cójanse siete toros y siete carneros y vayan donde mi siervo Iyov y sacrifiquen una ofrenda quemada por ustedes. Y que mi siervo Iyov ore por ustedes, porque a él lo atenderé para no tratarlos duramente, porque ustedes no han hablado la verdad acerca de mí, como mi siervo Iyov”.

Job 42:9 Elifaz el temanita, Bildad el sujita y Tsofar el naamatita fueron e hicieron como YHWH les había dicho; y YHWH atendió a Iyov. Restauración de la prosperidad de Iyov

Job 42:10 YHWH restauró la suerte de Iyov cuando él oró por sus amigos, y YHWH le dio a Iyov el doble todo lo que tenía antes.

Job 42:11 Entonces vinieron a él todos sus hermanos, todas sus hermanas y todos sus antiguos amigos, y comieron con él en su casa. Ellos se compadecieron de él y lo consolaron por todo aquel infortunio que YHWH había traído sobre él. Cada uno de ellos y a la tercera la llamó Qerén Hapuk. le dio una pieza de dinero y un anillo de oro.

Job 42:12 Así YHWH bendijo los últimos años de la vida hermosas como las hijas de Iyov. Su padre les dio de Iyov más que los primeros. Llegó a tener

Job 42:13 Tuvo también siete hijos y tres hijas. 14 A la cuatro generaciones de hijos y nietos.

Job 42:14 000 herencia entre sus hermanos. ovejas, 6,000 camellos, 1,000 yuntas de bueyes y 1,000 asnos.

Job 42:15 En ninguna parte del país se hallaban mujeres tan

Job 42:16 Después de esto, Iyov vivió 140 años para ver

Job 42:17 Así murió primera la llamó Yemima; a la segunda la llamó Qetsia, Iyov anciano y satisfecho.

## Megilot (Meguilith) – Cinco Rollos

### CANTARE DE SALOMON Shir Hashirimשיר השיריםCantar de los Cantares (el Cantar por excelencia)

**Cnt 1:1** El cantar por excelencia de Shelomoh.

Cnt 1:2 ¡Oh, si él me besara con los besos de su boca! Mejor que el vino es tu amor.

Cnt 1:3 Tu nombre es como perfume derramado; por el olor de tu suave perfume las muchachas se enamoran de ti.

Cnt 1:4 Atráeme en pos de ti. ¡Corramos! El rey me ha llevado a sus habitaciones. Coro Nos gozaremos y nos alegraremos contigo. Nos acordaremos de tu amor más que del vino. Con razón se enamoran de ti.

Cnt 1:5 Soy morena y bella, oh hijas de Yerushalem. Soy como las carpas en Qedar, o como los pabellones de Shelomoh.

Cnt 1:6 No se fijen en que soy morena, pues el sol me bronceó. Los hijos de mi madre se enojaron contra mí y me pusieron a cuidar viñas. ¡Y mi propia viña no cuidé!

Cnt 1:7 Hazme saber, amado de mi vida, dónde pastorearás; dónde harás recostar el rebaño al mediodía, para que yo no ande como con velo tras los rebaños de tus compañeros.

Cnt 1:8 Si no lo sabes, oh la más hermosa de las mujeres, sigue las huellas del rebaño y apacienta tus cabritas cerca de las cabañas de los pastores.

Cnt 1:9 A mi yegua, entre los carros del Paroh, te he comparado, oh amada mía.

Cnt 1:10 ¡Qué bellas son tus mejillas entre tus aretes, y tu cuello entre los collares!

Cnt 1:11 Te haremos aretes de oro con engastes de plata.

Cnt 1:12 Cuando el rey estaba en su diván, mi nardo liberó su fragancia.

Cnt 1:13 Mi amado se parece a un manojito de mirra, que duerme entre mis pechos.

Cnt 1:14 Mi amado se parece a un racimo de flores de alheña de las viñas de En-Guedí.

Cnt 1:15 ¡Qué bella eres, amada mía! ¡Qué bella eres! Tus ojos son como palomas.

Cnt 1:16 ¡Qué bello y dulce eres tú, oh amado mío! Nuestra cama es mullida.

Cnt 1:17 Las vigas de nuestra casa son los cedros, y nuestros artesonados son los cipreses.

**Cnt 2:1** Yo soy la rosa de Sharón y el lirio de los valles.

Cnt 2:2 Como un lirio entre los cardos es mi amada entre las jóvenes.

Cnt 2:3 Como un manzano entre los árboles del bosque es mi amado entre los jóvenes. Me agrada sentarme bajo su sombra; su fruto es dulce a mi paladar.

Cnt 2:4 El me lleva a la sala del banquete, y su bandera sobre mí es el amor.

Cnt 2:5 ¡Oh, agasájenme con pasas, refrésquenme con manzanas, porque estoy enferma de amor!

Cnt 2:6 Su brazo izquierdo está debajo de mi cabeza, y su derecho me abraza.

Cnt 2:7 ¡Júrenme, oh hijas de Yerushalem, por las ciervas y por las gacelas del campo, que no despertarán ni provocarán el amor, hasta que quiera!

Cnt 2:8 ¡La voz de mi amado! El viene saltando sobre los montes, brincando sobre las colinas.

Cnt 2:9 Mi amado es como un venado o un cervatillo. ¡Miren! Está detrás de nuestra cerca, mirando por las ventanas, atisbando por las celosías.

Cnt 2:10 Mi amado habló y me dijo: “¡Levántate, amada mía! ¡Oh hermosa mía, sal!

Cnt 2:11 Ya ha pasado el invierno, la estación de la lluvia se ha ido.

Cnt 2:12 Han brotado las flores en la tierra. Ha llegado el tiempo de la canción, y de nuevo se escucha la tórtola en nuestra tierra.

Cnt 2:13 La higuera ha echado higos, y despiden fragancia las vides en flor. ¡Levántate, amada mía! ¡Oh hermosa mía, ven!

Cnt 2:14 Palomita mía, que te escondes en las hendijas de la peña y en los sitios secretos de las terrazas: Déjame ver tu figura; hazme oír tu voz. Porque dulce es tu voz y preciosa tu figura”.

Cnt 2:15 Atrápennos las zorras, las zorras pequeñas, que echan a perder las viñas, pues nuestras viñas están en flor.

Cnt 2:16 ¡Mi amado es mío, y yo soy suya! El apacienta entre los lirios

Cnt 2:17 hasta que raye el alba, y huyan las sombras. ¡Vuelve, oh amado mío! Sé semejante al venado o al cervatillo sobre los montes de las fragancias.

**Cnt 3:1** De noche, sobre mi cama, buscaba al que amo. Lo busqué, pero no lo hallé.

Cnt 3:2 Pensé: “Me levantaré e iré por la ciudad, por las calles y las plazas, buscando al que amo”. Lo busqué, pero no lo hallé.

Cnt 3:3 Me encontré con los guardias que rondan la ciudad, y les pregunté: “¿Han visto al amor de mi vida?”

Cnt 3:4 Tan pronto como pasé de allí, hallé al amor de mi vida. Me prendí de él y no lo solté, hasta que lo traje a la casa de mi madre, a la habitación de la que me concibió.

Cnt 3:5 ¡Júrenme, oh hijas de Yerushalem, por las ciervas y por las gacelas del campo, que no despertarán ni provocarán el amor, hasta que quiera!

Cnt 3:6 ¿Quién es aquella que viene del desierto como columna de humo, perfumada con mirra, incienso y todo polvo de mercader?

Cnt 3:7 ¡Miren! Es la litera de Shelomoh. Sesenta valientes la rodean, de los más fuertes de Israel.

Cnt 3:8 Todos ellos ciñen espadas y son diestros en la guerra. Cada uno lleva espada al cinto por causa de los temores de la noche.

Cnt 3:9 El rey Shelomoh se hizo una carroza de madera del Levanón.

Cnt 3:10 Sus columnas eran de plata, su respaldo de oro, su asiento de púrpura; y su interior fue decorado con amor por las hijas de Yerushalem.

Cnt 3:11 Salgan, oh hijas de Tsiyón, y vean al rey Shelomoh con la diadema que le ciñó su madre en el día de su boda, el día en que se regocijó su corazón.

**Cnt 4:1** ¡Qué bella eres, amada mía! ¡Que bella eres! Tus ojos son como de palomas, mirando a través de tu velo. Tus cabellos son como manada de cabritos que se deslizan por las laderas de Guilad.

Cnt 4:2 Tus dientes son como rebaños de ovejas trasquiladas que suben del lavadero: que todas tienen mellizos, y ninguna hay sin cría.

Cnt 4:3 Tus labios son como hilo de grana, y tu boca es bella. Tus mejillas parecen mitades de granada, a través de tu velo.

Cnt 4:4 Tu cuello es como la torre de Dawid, edificada para armería: Mil escudos están colgados en ella, todos escudos de valientes.

Cnt 4:5 Tus dos pechos son como dos venaditos, mellizos de gacela, que se apacientan entre lirios.

Cnt 4:6 Me iré al monte de la mirra y a la colina del incienso, hasta que raye el alba y huyan las sombras.

Cnt 4:7 Eres toda bella, oh amada mía, y en ti no hay defecto.

Cnt 4:8 ¡Ven conmigo del Levanón! ¡Oh novia mía, ven del Levanón! Desciende de las cumbres del Amaná, desde las cumbres del Senir y del Jermón, desde las guaridas de los leones y desde los montes de los leopardos.

Cnt 4:9 ¡Prendiste mi corazón, oh hermana y novia mía! Prendiste mi corazón con un solo gesto de tus ojos, con una sola cuenta de tus collares.

Cnt 4:10 ¡Cuán dulces son tus caricias, oh hermana y novia mía! Tus caricias son mejores que el vino. El olor de tus perfumes es superior al de las especias aromáticas.

Cnt 4:11 Tus labios destilan miel como panal. Oh novia mía, miel y leche hay debajo de tu lengua. Y la fragancia de tus vestidos es como la fragancia del Levanón.

Cnt 4:12 Un jardín cerrado es mi hermana y novia, un jardín cerrado, un manantial sellado.

Cnt 4:13 Tus plantas son un huerto de granados con exquisito fruto. Hay alheñas y nardos;

Cnt 4:14 nardos, azafrán, cálamo, canela, plantas de incienso, mirra, áloe, con todas las mejores variedades de especias.

Cnt 4:15 ¡Es un manantial cercado de jardines, un pozo de aguas vivas que corren del Levanón!

Cnt 4:16 ¡Levántate, viento norteño ¡Ven, viento sureño. Soplen en mi jardín, y que se desprendan sus aromas. Que venga mi amado a su huerto y coma de su exquisito fruto.

**Cnt 5:1** He venido a mi huerto, oh hermana y novia mía. He recogido mi mirra y mi perfume. He comido mi panal y mi miel; he bebido mi vino y mi leche. ¡Coman, amigos! ¡Beban, amados! ¡Beban en abundancia!

Cnt 5:2 Yo dormía, pero mi corazón estaba despierto, y oí a mi amado que tocaba a la puerta y llamaba: “Abreme, hermana mía, amada mía, paloma mía, perfecta mía; porque mi cabeza está llena de rocío y mis cabellos están mojados con las gotas de la noche”.

Cnt 5:3 Ya me había desvestido; ¿cómo iba a volver a vestirme? Había lavado mis pies; ¿cómo iba a volverlos a ensuciar?

Cnt 5:4 Mi amado metió su mano por el agujero de la puerta, y mi corazón se conmovió a causa de él.

Cnt 5:5 Entonces me levanté para abrirle a mi amado, y mis manos gotearon perfume de mirra. Mis dedos gotearon mirra sobre la manecilla del cerrojo.

Cnt 5:6 Abrí a mi amado, pero mi amado se había ido; había desaparecido. Se me salía la vida, cuando él hablaba. Lo busqué, pero no lo hallé; lo llamé, pero no me respondió. Cnt 5:7 Me encontraron los guardias que rondan la ciudad; me golpearon y me hirieron.

Me despojaron de mi manto los guardias de las murallas.

Cnt 5:8 Júrenme, hijas de Yerushalem, que si hallan a mi amado, le dirán que estoy enferma de amor.

Cnt 5:9 ¿Qué tiene tu amado que no tenga cualquier otro amado, oh la más hermosa de todas las mujeres? ¿Qué tiene tu amado más que cualquier otro amado, para que nos hagas jurar así?

Cnt 5:10 Mi amado es blanco y sonrosado; sobresale entre diez mil.

Cnt 5:11 Su cabeza es oro fino. Sus cabellos son ondulados, negros como el cuervo.

Cnt 5:12 Sus ojos son como palomas junto a los arroyos de aguas, bañados en leche y sentados sobre engastes.

Cnt 5:13 Sus mejillas son como semilleros de especias aromáticas, que exhalan perfumes. Sus labios son como lirios que despiden penetrante aroma.

Cnt 5:14 Sus manos son como barras de oro engastadas con crisólitos. Su vientre es como una plancha de marfil, recubierta con zafiros.

Cnt 5:15 Sus piernas son como columnas de mármol cimentadas sobre bases de oro. Su figura es como el Levanón, escogido como los cedros.

Cnt 5:16 Su paladar es dulcísimo; ¡todo él es deseable! Así es mi amado y así es mi amigo, oh hijas de Yerushalem.

**Cnt 6:1** ¿A dónde se ha ido tu amado, oh la más hermosa de todas las mujeres? Dinos en qué dirección se fue, y lo buscaremos contigo.

Cnt 6:2 Mi amado descendió a su huerto, al semillero de las especias, para apacentar en los jardines y para recoger los lirios.

Cnt 6:3 ¡Yo soy de mi amado, y mi amado es mío! El apacienta entre los lirios.

Cnt 6:4 ¡Qué bella eres, oh amada mía! Eres como Tirsa, atractiva como Yerushalem e imponente como ejércitos abanderados.

Cnt 6:5 Aparta de mí tus ojos, porque ellos me doblegan. Tu cabello es como manada de cabras que se deslizan por las laderas de Guilad.

Cnt 6:6 Tus dientes son como rebaños de ovejas que suben del lavadero: que todas tienen mellizos, y ninguna hay sin cría.

Cnt 6:7 Tus mejillas parecen mitades de granada, a través de tu velo.

Cnt 6:8 Hay sesenta reinas, ochenta concubinas y un sinnúmero de jóvenes mujeres.

Cnt 6:9 ¡Pero una sola es mi paloma, mi perfecta! Ella es la única hija de su madre, quien la considera predilecta. La ven las mujeres y la llaman: “Feliz”. Las reinas y las concubinas la alaban diciendo:

Cnt 6:10 “¿Quién es aquella que raya como el alba y es bella como la luna, radiante como el sol e imponente como ejércitos abanderados?”

Cnt 6:11 Al huerto de los nogales descendí, para ver los retoños del valle, para ver si las vides ya han florecido; si han brotado los granados.

Cnt 6:12 Y antes que me diese cuenta, mi vida me puso sobre los carros de mi generoso pueblo.

Cnt 6:13 ¡Vuelve, vuelve, oh Shulamita! ¡Vuelve, vuelve; queremos mirarte! ¿Qué quieren observar en la Shula-mita, cuando danza en medio de los dos campamentos?

**Cnt 7:1** ¡Lo bien que lucen tus pies con las sandalias, oh hija de nobles! Los contornos de tus muslos son como joyas, obra de las manos de un artista.

Cnt 7:2 Tu ombligo es como una copa redonda a la que no le falta el vino aromático. Tu vientre es como un montón de trigo rodeado de lirios.

Cnt 7:3 Tus dos pechos son como dos venaditos, mellizos de gacela.

Cnt 7:4 Tu cuello es como torre de marfil. Tus ojos son como los estanques en Jeshbón, en la puerta de Bat-Rabim. Tu nariz es como la torre del Levanón, que mira hacia Daméseq.

Cnt 7:5 Tu cabeza es como el Karmel, y tu cabellera es como púrpura real aprisionada en trenzas.

Cnt 7:6 ¡Qué bella y dulce eres, oh amor deleitoso!

Cnt 7:7 Tu talle es como una palmera, y tus pechos como racimos de dátiles.

Cnt 7:8 Pensé: “¡Subiré a la palmera y me prenderé de sus racimos!” ¡Sean tus pechos como racimos de uvas, y la fragancia de tu boca como de manzanas!

Cnt 7:9 Tu paladar es como el buen vino que corre suavemente hacia el amado y fluye por los labios de los que se duermen.

Cnt 7:10 ¡Yo soy de mi amado, y él me desea con ardor!

Cnt 7:11 Ven, oh amado mío, vayamos al campo. Alojémonos en las aldeas;

Cnt 7:12 madruguemos para ir a las viñas. Veamos si han florecido las vides, si se han abierto sus botones, o si han brotado los granados. ¡Allí te daré mi amor!

Cnt 7:13 Las mandrágoras ya despiden su fragancia, y a nuestras puertas hay toda clase de frutas selectas, tanto frescas como secas, que he guardado para ti, oh amado mío.

**Cnt 8:1** ¡Oh, cómo quisiera que fueses mi hermano, que mamó los pechos de mi madre!

Así, al encontrarte afuera, yo te besaría sin que nadie me menospreciara.

Cnt 8:2 Yo te llevaría y te metería en la casa de mi madre, y tú me enseñarías. Y yo te haría beber vino aromático y jugo de granadas.

Cnt 8:3 Su brazo izquierdo está debajo de mi cabeza, y su derecho me abraza.

Cnt 8:4 ¡Júrenme, oh hijas de Yerushalem, que no despertarán ni provocarán el amor, hasta que quiera! Sexto canto: Bajo el manzano

Cnt 8:5 ¿Quién es ésta que sube del desierto, recostada sobre su amado? Debajo de un manzano te desperté; allí donde tu madre tuvo dolores, allí donde tuvo dolores la que te dio a luz.

Cnt 8:6 Ponme como sello sobre tu corazón, como sello sobre tu brazo. Porque fuerte como la muerte es el amor; inconmovible como la Fosa es la pasión. Sus brasas son brasas de fuego; es como poderosa llama.

Cnt 8:7 Las poderosas aguas no pueden apagar el amor, ni lo pueden anegar los ríos. Si el hombre diera todas las riquezas de su casa para comprar el amor, de cierto lo despreciarían.

Cnt 8:8 Tenemos una hermana pequeña que todavía no tiene pechos. ¿Qué haremos de nuestra hermana cuando de ella se empiece a hablar?

Cnt 8:9 Si ella es muralla, edificaremos sobre ella torreones de plata. Si ella es puerta, la recubriremos con paneles de cedro.

Cnt 8:10 Yo soy una muralla, y mis pechos son torres. Entonces llegué a ser a sus ojos como quien encuentra paz.

Cnt 8:11 Shelomoh tuvo una viña en Báal-Jamón, la cual entregó al cuidado de guardias:

Cada uno de ellos debía traer mil piezas de plata por su fruto.

Cnt 8:12 ¡Pero mi viña está delante de mí! Las mil piezas sean para ti, oh Shelomoh, y doscientas para los que guardan su fruto.

Cnt 8:13 ¡Oh tú que habitas en los jardines, mis compañeros desean escuchar tu voz! ¡Déjame oírla!

Cnt 8:14 ¡Apúrate, amado mío! Como un venado o un cervatillo sobre los montes de las fragancias.

### RUT Rut רות

**Rut 1:1** En los días en que gobernaban los capitanes, hubo hambre en el país; y un hombre de Bet Léjem de Yahudah, con su esposa y dos hijos, se fue a vivir en el país de Moav.

Rut 1:2 El hombre se llamaba Elimélekh; su esposa se llamaba Naomí, y sus dos hijos se llamaban Majlón y Kilyón –efratitas de Bet Léjem de Yahudah. Llegaron al país de Moav y se quedaron allí.

Rut 1:3 Elimélekh, esposo de Naomí, murió; y ella quedó con sus dos hijos.

Rut 1:4 Ellos se casaron con mujeres Moavitas, una llamada Orpah, y la otra Rut, y vivieron allí como diez años.

Rut 1:5 Después murieron también los dos, Majlón y Kilyón; de manera que la mujer se quedó sin sus dos hijos y sin su esposo.

Rut 1:6 Ella emprendió viaje con sus nueras para regresar del país de Moav; porque oyó en el país de Moav que YHWH había tomado nota de su pueblo y les había dado alimento.

Rut 1:7 Acompañada de sus dos nueras, salió del lugar donde había estado viviendo; y emprendieron el camino para regresar a la tierra de Yahudah.

Rut 1:8 Pero Naomí les dijo a sus dos nueras: “¡Vuélvanse, cada cual a la casa de su madre! Que YHWH las trate con bondad, como ustedes han tratado con los difuntos y conmigo.

Rut 1:9 YHWH les conceda que cada una halle seguridad en la casa de un esposo!” Y las despidió con un beso. Ellas rompieron a llorar

Rut 1:10 y le dijeron: “No, nosotras volveremos contigo a tu pueblo”.

Rut 1:11 Pero Naomí respondió: “¡Vuélvanse, hijas mías! ¿Para qué habrían de venir conmigo? ¿Acaso tengo más hijos en el vientre, que puedan ser esposos para ustedes?

Rut 1:12 Vuélvanse, hijas mías, que yo ya soy demasiado vieja para casarme. Aunque pensara que tengo esperanza, y aun si me casara esta noche y diera a luz hijos,

Rut 1:13 ¿esperarían ustedes hasta que crecieran? ¿Habrían de quedase sin casar por causa de ellos? ¡Oh no, hijas mías! Mi suerte es más amarga que la de ustedes, porque la mano de YHWH se ha levantado contra mí”.

Rut 1:14 Ellas rompieron a llorar otra vez, y Orpah se despidió de su suegra con un beso. Pero Rut se quedó con ella.

Rut 1:15 Ella le dijo: “Mira, tu cuñada ha regresado a su pueblo y a sus deidades. Vuélvete tú tras ella”.

Rut 1:16 Pero Rut respondió: “No insistas en que te deje y que me aparte de ti, porque a dondequiera que tú vayas, iré yo; y dondequiera que te alojes, me alojaré yo. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Elohim será mi Elohim.

Rut 1:17 Donde tú mueras, moriré yo; y allí me sepultarán. Que así y más me haga YHWH si algo que no sea la muerte me separa de ti”.

Rut 1:18 Cuando [Naomí] vio cuán resuelta estaba [Rut] a ir con ella, cesó de argumentar con ella;

Rut 1:19 y siguieron las dos hasta que llegaron a Bet Léjem. Cuando llegaron a Bet Léjem, toda la ciudad se conmovió a causa de ellas. Las mujeres decían: “¿Será esta Naomí?”

Rut 1:20 Y ella les respondía: “No me llamen Naomí; llámenme Mará, porque el Omnipotente ha hecho muy amarga mi vida.

Rut 1:21 Yo me fui llena, y YHWH me ha hecho volver vacía. ¿Cómo pueden llamarme Naomí, cuando YHWH me ha tratado con dureza, cuando el Omnipotente ha traído desgracia sobre mí?”

Rut 1:22 Así volvió Naomí del país de Moav; volvió con su nuera Rut la Moavita. Llegaron a Bet Léjem al comienzo de la cosecha de la cebada.

**Rut 2:1** Naomí tenía un pariente por parte de su marido, un hombre de bienes, de la familia de Elimélekh, que se llamaba Bóaz.

Rut 2:2 Y Rut la Moavita le dijo a Naomí: “Me gustaría ir a los campos a recoger entre las espigas detrás de alguien que me muestre bondad”. Ella le respondió. “Sí, hija mía, vete”,

Rut 2:3 y ella se fue. Llegó y se puso a espigar en el campo, detrás de los cosechadores. Y se dio la coincidencia de que aquella parcela del campo pertenecía a Bóaz, que era de la familia de Elimélekh.

Rut 2:4 En eso llegó Bóaz de Bet Léjem y saludó a los cosechadores: “YHWH esté con ustedes”. Y ellos respondieron: “YHWH te bendiga”.

Rut 2:5 Bóaz le preguntó al criado que estaba encargado de los cosechadores: “¿De quién es esa muchacha?”

Rut 2:6 El criado encargado de los cosechadores respondió: “Ella es una muchacha Moavita que volvió con Naomí del país de Moav.

Rut 2:7 Ella me dijo: ‘Por favor, déjeme espigar y recoger entre las gavillas detrás de los cosechadores.’ Ha estado en pie desde que vino esta mañana. No ha descansado más que un ratito en la cabaña”.

Rut 2:8 Bóaz le dijo a Rut: “Escúchame, hija: No vayas a espigar a otro campo: No vayas a ninguna otra parte, sino quédate cerca de mis muchachas.

Rut 2:9 Mira bien el campo que están cosechando, y síguelas. Yo les he ordenado a los hombres que no te molesten. Y cuando tengas sed, ve a las tinajas y bebe del [agua] que han sacado los hombres”.

Rut 2:10 Ella se postró con su rostro hasta el suelo, y le dijo: “¿Por qué usted es tan bondadoso que se ha fijado en mí, siendo yo una extranjera?”

Rut 2:11 Bóaz le dijo en respuesta: “Me han contado todo lo que hiciste por tu suegra después de la muerte de tu esposo, cómo dejaste a tu padre y a tu madre y la tierra donde naciste y viniste a un pueblo que no habías conocido antes.

Rut 2:12 Que YHWH recompense tus acciones. ¡Que tengas una recompensa completa de parte de YHWH el Elohim de Yisrael, bajo cuyas alas has buscado refugio!”

Rut 2:13 Ella respondió: “Usted es tan bondadoso, mi amo, al consolarme y hablarle gentilmente a su servidora –aunque yo no soy ni como una de sus criadas”.

Rut 2:14 A la hora de la comida, Bóaz le dijo: “Acércate aquí y participa de la comida, y moja tu bocado en el vinagre”. Entonces ella se sentó junto a los cosechadores. Él le dio grano tostado, y ella comió hasta saciarse, y le sobró.

Rut 2:15 Cuando ella se levantó otra vez para espigar, Bóaz les ordenó a sus criados: “No solamente dejen que recoja espigas entre las gavillas, sin interferencia,

Rut 2:16 sino que también deben sacarle algunas [espigas] de los manojos y dejarlas para que ella las recoja, y no la reprendan”.

Rut 2:17 Ella espigó en el campo hasta el atardecer. Luego desgranó lo que había espigado —había como un efah de cebada—

Rut 2:18 y se lo llevó consigo al poblado. Cuando su suegra vio lo que había espigado, y cuando también sacó lo que le había sobrado de la comida después de haberse saciado y se lo dio,

Rut 2:19 su suegra le preguntó: “¿Dónde espigaste hoy? ¿Dónde trabajaste? ¡Bendito sea el que se haya fijado en ti!” Así que ella le contó a su suegra con quién había trabajado, diciendo: “El hombre con quien trabajé hoy se llama Bóaz”.

Rut 2:20 Naomí le dijo a su nuera: “¡Sea él bendito de YHWH, quien no le ha fallado en su bondad ni a los vivos ni a los que han muerto!” –Naomí le explicó a su nuera–: “Ese hombre es un familiar nuestro; él es uno de nuestros parientes redentores”.

Rut 2:21 Rut la Moavita dijo: “Además de esto, me dijo: “Quédate junto a mis criados hasta que se acabe toda mi cosecha”.

Rut 2:22 Y Naomí le respondió a Rut su nuera: “Es mejor, hija, que salgas con sus criadas, para que no te vayan a molestar en otro campo”.

Rut 2:23 Así que se quedó junto a las criadas de Bóaz, y espigó hasta que terminó la cosecha de la cebada y la cosecha del trigo. Entonces se quedó a vivir con su suegra.

**Rut 3:1** Naomí su suegra le dijo: “Hija, tengo que buscar un hogar para ti, donde puedas ser feliz.

Rut 3:2 Ahora, ahí está nuestro pariente Bóaz, con cuyas criadas has estado. Mira, esta noche él va a estar aventando la cebada en la era.

Rut 3:3 Así que tú te bañas, te perfumas, te vistes y bajas a la era. Pero no te des a conocer al hombre hasta que él haya acabado de comer y de beber.

Rut 3:4 Cuando él se acueste, tú observas el lugar donde se acuesta, y vas y destapas un sitio a sus pies y te acuestas ahí. El te va a decir lo que debes hacer”.

Rut 3:5 Ella le respondió: “Voy a hacer todo lo que me dices”.

Rut 3:6 Ella bajó a la era e hizo tal como su suegra le había indicado.

Rut 3:7 Bóaz comió y bebió, y con el ánimo contento se retiró a dormir al lado del montón de grano. Entonces ella fue sigilosamente, destapó un sitio a sus pies y se acostó.

Rut 3:8 A la media noche él se estremeció y se volteó –y vio a una mujer acostada a sus pies.

Rut 3:9 Entonces él le preguntó: “¿Quién eres tú?” Y ella respondió: “Soy Rut, su servidora.

Extienda su manto sobre su servidora, porque usted es pariente redentor”.

Rut 3:10 El exclamó: “YHWH te bendiga, hija. Esta última acción tuya es mejor que la primera, porque no has ido tras los jóvenes, sean pobres o ricos.

Rut 3:11 Y ahora, hija, no temas. Yo haré por ti todo lo que tú pidas, pues todos los ancianos de mi pueblo saben que tú eres una mujer muy decente.

Rut 3:12 Pero, aunque es cierto que yo soy pariente redentor, hay otro pariente redentor más cercano que yo.

Rut 3:13 Pasa la noche. Luego cuando sea de día, si él actúa como redentor, está bien; que te redima. Pero si él no quiere actuar como redentor contigo, ¡por vida de YHWH, que yo te redimiré! Acuéstate hasta la mañana.

Rut 3:14 Así durmió a sus pies hasta la mañana. Pero se levantó antes que una persona pudiese distinguir a otra, porque él pensó: “Que no se sepa que la mujer vino a la era”.

Rut 3:15 También le dijo: “Coge el manto que tienes encima y sosténlo”. Ella lo sostuvo, y él llenó seis medidas de cebada y se las puso encima. Cuando ella regresó al poblado,

Rut 3:16 fue donde su suegra, y ésta le preguntó: “¿Cómo te fue, hija?” Ella le contó todo lo que el hombre había hecho por ella:

Rut 3:17 y añadió: “Me dio estas seis medidas de cebada y me dijo: ‘Para que no vayas a tu suegra con las manos vacías.’”

Rut 3:18 Y Naomí dijo: “Quédate aquí, hija, hasta que sepas cómo resulta el asunto. Porque el hombre no va a descansar hasta que resuelva hoy mismo el asunto. Entretanto,

**Rut 4:1** Bóaz había subido a la puerta de la ciudad y se sentó allí. Y en eso pasaba por allí aquel pariente redentor que había mencionado Bóaz. Éste lo llamó: “¡Eh, Fulano! Ven acá, y siéntate”. Y él fue y se sentó.

Rut 4:2 Entonces [Bóaz] tomó a diez de los ancianos de la ciudad y les dijo: “Siéntense aquí”; y ellos se sentaron.

Rut 4:3 Entonces le dijo al redentor: “Naomí, que ha vuelto del país de Moav, tiene que vender el pedazo de tierra que perteneció a nuestro hermano Elimélekh.

Rut 4:4 Yo pensé que debía hacértelo saber y decirte que lo adquieras, en presencia de los que están sentados aquí y en presencia de los ancianos de mi pueblo. Si estás dispuesto a redimir, redime. Pero si no vas a redimir, dímelo, para yo saberlo. Porque no hay otro que pueda redimir excepto tú, y yo después de ti”. El le respondió: “Yo estoy dispuesto a redimir”.

Rut 4:5 Bóaz continuó: “Cuando adquieras la propiedad de manos de Naomí y de Rut la Moavita, deberás también adquirir a la mujer del difunto, para perpetuar el nombre del difunto sobre su heredad”.

Rut 4:6 El pariente redentor respondió: “Entonces no puedo redimirla para mí, no sea que perjudique mi propia heredad. Toma tú mi derecho de redención, porque yo no puedo ejercerlo”.

Rut 4:7 Ahora bien, esto era lo que se hacía antes en Yisrael en casos de redención o de intercambio: para validar cualquier transacción, uno se quitaba la sandalia y se la daba al otro. Tal era la práctica en Yisrael.

Rut 4:8 Así que cuando el pariente redentor le dijo a Bóaz: “Adquiérelo tú”, se quitó la sandalia.

Rut 4:9 Y Bóaz le dijo a los ancianos y a todo el pueblo: “Ustedes son testigos hoy de que adquiero de mano de Naomí todo lo que le que perteneció a Elimélekh y todo lo de Kilyón y de Majlón.

Rut 4:10 También estoy adquiriendo a Rut la Moavita, la esposa de Majlón, como mi esposa, para perpetuar el nombre del difunto sobre su propiedad, para que no desaparezca el nombre del difunto de entre sus parientes ni de la puerta de su ciudad. Ustedes son testigos hoy”.

Rut 4:11 Todas las personas del pueblo que estaban en la puerta y los ancianos dijeron:

“Somos testigos. Que YHWH haga a la mujer que entra en tu casa, como a Rajel y a Leah, quienes juntas edificaron la Casa de Yisrael. Que te hagas próspero en Efratah, y perpetúes tu nombre en Bet Léjem.

Rut 4:12 Y que tu casa sea como la casa de Pérets a quien Tamar le dio a Yahudah – mediante la descendencia que YHWH te dé por medio de esta joven”.

Rut 4:13 Así que Bóaz se casó con Rut; ella vino a ser su esposa, y cohabitó con ella. YHWH le concedió que concibiera y diera a luz un hijo.

Rut 4:14 Entonces las mujeres le decían a Naomí: “¡Alabado sea YHWH, que hizo que no te faltara hoy un redentor! Que su nombre se perpetúe en Yisrael.

Rut 4:15 El renovará tu vida y sustentará tu vejez; porque lo ha dado a luz tu nuera, que te ama y es mejor para ti que siete hijos.

Rut 4:16 Naomí tomó al niño y lo puso en su regazo. Ella vino a ser su nodriza.

Rut 4:17 y las vecinas le dieron nombre, diciendo: “¡Le ha nacido un hijo a Naomí!” Y lo llamaron Oved servidor; él fue el padre de Yishay, padre de Dawid.

Rut 4:18 Este es el linaje de Pérets: Pérets engendró a Jetsrón,

Rut 4:19 Jetsrón engendró a Ram, Ram engendró a Aminadab,

Rut 4:20 Aminadab engendró a Najshón. Najshón engendró a Salmah, Rut 4:21 Salmón engendró a Bóaz, Bóaz engendró a Oved,

Rut 4:22 Oved engendró a Yishay, y Yishay engendró a Dawid.

### LAMENTACIONES Ekhah איחה

**¡Ah!, ¡cómo! ¡Ay!**

**Lam 1:1** Álef ¡Ay! Se sienta solitaria la ciudad que fue populosa! Ha quedado como viuda la que fue grande entre las naciones. La princesa de las provincias se ha vuelto tributaria. Bet

Lam 1:2 Amargamente llora en la noche; sus lágrimas están en sus mejillas. No hay quien la consuele entre todos sus amigos; todos sus aliados la traicionaron; se le volvieron enemigos. Guímel

Lam 1:3 Yahudah ha ido al exilio por causa de la miseria y la dura opresión. Cuando se asentó entre las naciones, no halló descanso; todos sus perseguidores la alcanzaron en los lugares estrechos. Dálet

Lam 1:4 Los caminos de Tsiyón están de duelo, vacíos de peregrinos a las festividades; todas sus puertas están abandonadas. Sus sacerdotes gimen, sus vírgenes están tristes –ella está totalmente descon-solada. He

Lam 1:5 Sus enemigos son ahora los amos, sus adversarios viven tranquilos, porque YHWH la afligió por sus muchas transgresiones; sus pequeños han ido en cautividad delante del enemigo. Waw

Lam 1:6 Ha desaparecido de la Hermosa Tsiyón todos los que eran su gloria; sus dirigentes vinieron a ser como venados que no hallan pasto; andaban sin fuerzas delante del perseguidor. Záyin

Lam 1:7 Yerushalem se acuerda en los días de su aflicción y tristeza, de todas las cosas preciosas que tenía en los tiempos antiguos, cuando su pueblo cayó en manos del enemigo sin nadie que la auxiliara; cuando los enemigos vieron y se rieron de su caída. Jet

Lam 1:8 Yerushalem ha pecado grandemente, por lo cual ha llegado a ser una burla. Todos los que la admiraban la desprecian, porque han visto en desgracia; y ella sólo suspira y se retrae. Tet

Lam 1:9 Su inmundicia se pega a sus faldas. No tuvo en cuenta su futuro; se ha hundido asombrosamente, sin nadie que la consuele.– “Mira, oh YHWH, mi aflicción; ¡cómo se jacta el enemigo!” Yod

Lam 1:10 El enemigo puso su mano en todo lo que era precioso para ella. Ella vio su santuario invadido por naciones a las que tú les negaste admisión en tu comunidad. Kaf

Lam 1:11 Todos sus habitantes suspiran mientras busca el pan; cambiaron sus tesoros por comida, para mantenerse con vida.– “¡Mira, oh YHWH, y ve, ¡cuán despreciada he venido a ser! Lámed

Lam 1:12 Que nunca les suceda a ustedes, todos los que pasan por el camino–. Miren y vean: ¿Hay agonía como la mía, que me ha sobrevenido cuando YHWH me afligió en el día de su ira? Mem

Lam 1:13 Desde lo alto envió fuego que cayó sobre mis huesos. Extendió una red a mis pies, me hizo caer hacia atrás; me dejó desolada, dolorida todo el día. Nun

Lam 1:14 El yugo de mis rebeliones está bien atado, su mano las ha amarrado; impuesto sobre mi cuello, me absorbe la fuerza; Adonay me ha entregado a decaer mis fuerzas.

Me ha entregado en manos contra las que no puedo prevalecer. Sámekh

Lam 1:15 Adonay ha rechazado a todos mis valientes en medio de mí; contra mí proclamó un tiempo establecido para quebrantar a mis jóvenes. Como en un lagar Adonay ha pisado a la Hermosa Doncella Yahudah. Áyin

Lam 1:16 Por estas cosas lloro; mis ojos se anegan en lágrimas; se ha alejado de mí el consolador que pudiera revivir mi espíritu; mis hijos están desolados, porque ha prevalecido el adversario”. Pe

Lam 1:17 Tsiyón extiende las manos, y no hay quien la consuele; YHWH ha convocado contra Yaaqov a sus enemigos que lo rodean; Yerushalem ha venido a ser entre ellos una cosa inmunda. Tsáde

Lam 1:18 “YHWH está en lo correcto, porque yo me rebelé contra su palabra. Oigan ustedes, pueblos todos, y vean mi agonía: Mis vírgenes y mis jóvenes han ido en cautividad. Qof

Lam 1:19 Llamé a mis amigos, pero ellos me decepcionaron. Mis sacerdotes y mis ancianos perecieron en la ciudad cuando buscaban comida para mantenerse con vida. Resh

Lam 1:20 Mira, YHWH, que estoy angustiada; mis entrañas hierven, yo sé cuán equivocada estuve en rebelarme. En la calle la espada deja luto; en la casa es como la muerte. Shin

Lam 1:21 Cuando oyeron cómo gemía, no hubo quien me consolara; todos mis adversarios oyeron de mi desgracia y se alegraron. Porque es obra tuya: ¡Tú has hecho llegar el día que proclamaste. ¡Oh, que ellos lleguen a ser como yo! Taw

Lam 1:22 Que venga ante tu presencia toda la maldad de ellos, y trátalos como me has tratado a mí por todas mis transgresiones. Porque mis suspiros son muchos, y mi corazón está enfermo”.

**Lam 2:1** Álef ¡Ay! Adonay en su ira ha avergonzado a la Hermosa Tsiyón, derribó del cielo a la tierra la majestad de Yisrael. No se acordó del estrado de sus pies en el día de su ira. Bet

Lam 2:2 Adonay ha destruido sin piedad todas las moradas de Yaaqov; en su indignación derribó las fortalezas de la Hermosa Yahudah. Ha rebajado en deshonra el reino y a sus príncipes. Guímel

Lam 2:3 En ardiente ira ha cortado todo el poder de Yisrael; ha retirado su mano derecha ante el adversario; se ha encendido contra Yaaqov como fuego inflamado que consume por todos lados. Dálet

Lam 2:4 Entesó su arco como un enemigo, afirmó su mano derecha como un adversario; mató a todos los de apariencia deleitable. Derramó su enojo como fuego en la Carpa de la Hermosa Tsiyón . He

Lam 2:5 Adonay se ha portado como un adversario, ha desolado a Yisrael, ha desolado todos sus palacios; ha destruido sus fortalezas. Ha multiplicado en la Hermosa

Yahudah el lamento y la lamentación. Waw

Lam 2:6 Como a un huerto, trató con violencia a su Cabaña; destruyó su [Carpa de] Reunión. YHWH ha puesto fin en Tsiyón las festividades y los Shabatot; en su ardiente ira desechó al rey y al sacerdote. Záyin

Lam 2:7 Adonay ha abandonado su altar; ha menospreciado su santuario. Ha entregado en mano del adversario los muros de los palacios de ella; en la Casa de YHWH elevaron un clamor como en un día de fiesta solemne. Jet

Lam 2:8 YHWH resolvió destruir el muro de la Hermosa Tsiyón; extendió el cordel; no retrajo su mano de destruir; Ha envuelto en luto el antemuro y el muro; a una fueron derribados. Tet

Lam 2:9 Se hundieron sus puertas en la tierra; él destruyó y rompió sus trancas. Su rey y sus príncipes están entre las naciones. ¡Ya no hay ley! Tampoco sus profetas han encontrado visión de parte de YHWH. Yod

Lam 2:10 Se sentaron en tierra y quedaron en silencio los ancianos de la Hermosa Tsiyón. Echaron polvo sobre sus cabezas, y se vistieron de luto. Bajaron sus cabezas a tierra las vírgenes de Yerushalem. Kaf

Lam 2:11 Se agotan mis ojos a causa de las lágrimas; mis entrañas están en tumulto; mi hígado se derrama por tierra a causa de la ruina de la hija de mi pueblo, mientras el niño pequeño y el que mama desfallecen en las calles de la ciudad. Lámed

Lam 2:12 A sus madres dicen: “¿Dónde están el trigo y el vino?”, mientras desfallecen como heridos en las calles de la ciudad, mientras se derraman sus vidas en el regazo de sus madres. Mem

Lam 2:13 ¿Qué tomaré como testimonio o con qué te compararé, oh Virgen Hermosa Yerushalem? ¿Con qué te igualaré para consolarte, oh Virgen Hermosa Tsiyón? Porque grande como el mar es tu ruina. ¿Quién te podrá sanar? Nun

Lam 2:14 Tus profetas vieron para ti visiones vanas y sin valor. No expusieron tu pecado para así evitar tu cautividad, sino que vieron para ti visiones proféticas vanas y engañosas. Tet

Lam 2:15 Aplauden contra ti todos los que pasan por el camino. Silban y sacuden sus cabezas ante la Hermosa Yerushalem, diciendo: “¿Es ésta la ciudad a la cual llamaban

Perfecta en Hermosura, el Gozo de Toda la Tierra?” Pe

Lam 2:16 Abren su boca contra ti todos tus enemigos; silban y rechinan los dientes diciendo: “¡La hemos arruinado! ¡Ah, éste es el día que esperábamos; lo hemos alcanzado, lo hemos visto!” Ayin

Lam 2:17 YHWH ha hecho lo que se había propuesto; ha ejecutado el decreto que había ordenado desde tiempos antiguos, destruyó sin piedad. Ha hecho que el enemigo se alegre a causa de ti; ha enaltecido el poder de tus adversarios. Tsade

Lam 2:18 El corazón de ellos clama al Soberano. Oh muralla de la Hermosa Tsiyón, derrama lágrimas como arroyo de día y de noche. No te des tregua, ni descansen las niñas de tus ojos. Qof

Lam 2:19 Levántate y da voces en la noche, en el comienzo de las vigilias. Derrama como agua tu corazón ante la presencia de Adonay. Levanta hacia él tus manos por la vida de tus pequeñitos, que desfallecen de hambre en las esquinas de todas las calles. Resh

Lam 2:20 Mira, oh YHWH, y ve a quién has tratado así: ¡Ay, las mujeres se comen su propio fruto, a sus bebés recién nacidos! ¡Ay, al sacerdote y al profeta los matan en el santuario de Adonay! Shin

Lam 2:21 Yacen por tierra en las calles los muchachos y los ancianos. Mis vírgenes y mis jóvenes han caído a espada. Los mataste en el día de tu furor; degollaste sin piedad.

Taw

Lam 2:22 Has convocado en asamblea, como en día de festividad, a mis vecinos de alrededor. En el día del furor de YHWH, no hubo quien escapara, ni quien sobreviviera. A los que cuidé y crié, mi enemigo los ha exterminado.

**Lam 3:1** Álef Yo soy el hombre que ha visto aflicción bajo la vara de Su indignación.

Lam 3:2 Él me ha guiado y conducido en tinieblas, y no en luz.

Lam 3:3 Ciertamente todo el día ha vuelto y revuelto su mano contra mí. Bet Lam 3:4 Ha consumido mi carne y mi piel; ha quebrantado mis huesos.

Lam 3:5 Edificó contra mí; me rodeó de amargura y de duro trabajo.

Lam 3:6 En tinieblas me hizo habitar, como los muertos de antaño. Guímel Lam 3:7 Me bloquea por todos lados y no puedo salir; ha hecho pesadas mis cadenas.

Lam 3:8 Aun cuando grito y pido auxilio, cierra [sus oídos] a mi oración.

Lam 3:9 Ha bloqueado mis caminos con piedras labradas; ha torcido mis senderos. Dálet Lam 3:10 Como un oso que acecha fue para mí, como un león en escondrijos.

Lam 3:11 De mis caminos me desvió, me rompió en pedazos y me dejó desolado. Lam 3:12 Entesó su arco y me puso como blanco de la flecha. He Lam 3:13 Hizo penetrar en mis riñones las flechas de su aljaba. Lam 3:14 Fui objeto de burla para todo mi pueblo; todo el día he sido su canción. Lam 3:15 Me llenó de amarguras, y me empapó con ajenjo. Waw

Lam 3:16 Quebró mis dientes con cascajo; me pisoteó en la ceniza.

Lam 3:17 Mi vida quedó privada de la paz; me he olvidado de la felicidad.

Lam 3:18 Pensé: “Ha perecido mi fortaleza y mi esperanza en YHWH”. Záyin Lam 3:19 Acuérdate de mi aflicción y de mi desamparo, del ajenjo y de la amargura.

Lam 3:20 Siempre que recuerdo eso, me aflijo por dentro.

Lam 3:21 Esto haré volver a mi memoria, por lo cual tendré esperanza: Jet

Lam 3:22 Que la bondad de YHWH no ha cesado, y que nunca se agota su compasión.

Lam 3:23 Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.

Lam 3:24 “YHWH es mi porción”, me he dicho; “por eso, en él esperaré”. Tet Lam 3:25 YHWH es bueno para los que en él esperan, para el ser que lo busca.

Lam 3:26 Es bueno esperar en silencio la salvación de YHWH. Lam 3:27 Es bueno para el hombre llevar el yugo en su juventud. Yod Lam 3:28 Que se siente solo y calle, porque Él se lo ha impuesto.

Lam 3:29 Que ponga su boca en el polvo, pues quizás haya esperanza. Lam 3:30 Que le ponga la mejilla al que lo golpea; que se harte de insultos. Kaf Lam 3:31 Porque Adonay no desechará para siempre.

Lam 3:32 Más bien, primero aflige y luego se compadece según su abundante misericordia.

Lam 3:33 Porque no aflige ni entristece por gusto a los humanos. Lámed

Lam 3:34 El aplastar bajo los pies a todos los prisioneros de la tierra,

Lam 3:35 el apartar el derecho del hombre ante la misma presencia de Elyón,

Lam 3:36 el pervertir la causa del hombre, Adonay no lo aprueba. Mem

Lam 3:37 ¿Quién será aquel que diga algo y eso ocurra, sin que Adonay lo haya mandado? Lam 3:38 ¿Acaso de la boca de Elyón no salen las calamidades y el bien?

Lam 3:39 ¿De qué se queja el hombre, el varón que vive en el pecado? Nun Lam 3:40 Examinemos nuestros caminos; investiguémoslos, y volvamos a YHWH.

Lam 3:41 Alcemos nuestro corazón en las manos hacia Elohim que está en el cielo:

Lam 3:42 “Nosotros hemos transgredido y nos hemos rebelado, y tú no perdonaste. Sámekh

Lam 3:43 Te cubriste de ira y nos perseguiste; mataste sin piedad.

Lam 3:44 Te cubriste de nube para que no pasara la oración.

Lam 3:45 Como desecho y basura, nos pusiste en medio de los pueblos. Pe Lam 3:46 Abren contra nosotros sus bocas todos nuestros enemigos.

Lam 3:47 Horror y hoyo han sido nuestra suerte, desolación y ruina.

Lam 3:48 Corrientes de agua han vertido mis ojos por la ruina de mi pobre pueblo. Ayin Lam 3:49 Mis ojos vierten lágrimas sin cesar, porque no hay tregua, Lam 3:50 hasta que YHWH observe y vea desde el cielo.

Lam 3:51 Mis ojos me causan dolor, debido a todas las hijas de mi ciudad.

Lam 3:52 Ciertamente los que me odian sin motivo me cazaron como a un pájaro.

Lam 3:53 Silenciaron mi vida en la cisterna y arrojaron una piedra sobre mí.

Lam 3:54 Me cubrieron las aguas por encima de la cabeza; yo dije: ‘¡Me han eliminado!’ Qof

Lam 3:55 Invoqué tu nombre, oh YHWH, desde la profunda cisterna.

Lam 3:56 Tú oíste mi voz: ‘¡No escondas tu oído cuando clamo por alivio!’ Lam 3:57 Tú te acercaste el día en que te invoqué, y dijiste: ‘¡No temas!’ Resh Lam 3:58 Tú has abogado, oh Soberano, por mi causa; has redimido mi vida.

Lam 3:59 Tú has visto, oh YHWH, mi opresión; defiende mi causa.

Lam 3:60 Tú has visto toda la malicia de ellos, todos sus planes contra mí. Shin Lam 3:61 Tú has oído, oh YHWH, el insulto de ellos, todas sus maquinaciones contra mí, Lam 3:62 las palabras de los que se levantan contra mí y sus diarias murmuraciones. Lam 3:63 Su sentarse y su levantarse, observa; yo soy el objeto de su copla. Taw Lam 3:64 Dales, oh YHWH, su retribución según la obra de sus manos.

Lam 3:65 Dales angustia de corazón; venga sobre ellos tu maldición.

Lam 3:66 Persíguelos, oh YHWH, en tu furor y destrúyelos debajo del cielo de YHWH.

**Lam 4:1** Alef ¡Ay! Se ha empañado el oro, se ha alterado el buen oro. Las piedras sagradas están esparcidas por las esquinas de todas las calles. Bet

Lam 4:2 Los preciosos hijos de Tsiyón, que eran estimados en oro fino, ¡ay, los consideran ahora como vasijas de barro, obra de manos de alfarero! Guímel

Lam 4:3 Hasta los chacales les dan la teta y amamantan a sus cachorros, pero mi pobre pueblo se ha vuelto cruel, como los avestruces del desierto. Dálet

Lam 4:4 Se pega a su paladar la lengua del niño de pecho, a causa de la sed. Los pequeñitos piden pan, y no hay quien se lo reparta. He

Lam 4:5 Los que comían delicados manjares han quedado hambrientos en las calles. Los que se criaron con [costoso] carmesí han abrazado la basura. Waw

Lam 4:6 Es mayor la culpa de mi pobre pueblo que la iniquidad de Sedom, que fue trastornada en un momento sin que pusieran manos sobre ella. Záyin

Lam 4:7 Eran más limpios sus príncipes que la nieve, más blancos que la leche. Su cuerpo era más sonrosado que el coral; su talle era como el zafiro. Het

Lam 4:8 Ahora están más oscuros que el tizne sus semblantes; no los reconocen por las calles; su piel está encogida sobre sus huesos, reseca como un palo. Tet

Lam 4:9 Mejor suerte tuvieron los muertos por la espada que los muertos por el hambre; porque éstos murieron poco a poco, atravesados por falta de los productos del campo. Yod

Lam 4:10 Con sus propias manos las mujeres compasivas cocinaron a sus hijos; ellos les sirvieron de comida en medio del quebranto de mi pobre pueblo. Kaf

Lam 4:11 YHWH ventiló todo su furor; derramó su ardiente ira; prendió fuego en Tsiyón, el cual devoró sus cimientos. Lámed

Lam 4:12 No creían los reyes de la tierra, ni ninguno de los habitantes del mundo, que el adversario o el enemigo entrarían por las puertas de Yerushalem. Mem

Lam 4:13 Fue por los pecados de sus profetas, por las maldades de sus sacerdotes, que derramaron en medio de ella la sangre de los justos. Nun

Lam 4:14 Deambulaban como ciegos por las calles y se contaminaban con sangre, de modo que nadie podía tocar sus vestiduras. Sámekh

Lam 4:15 “¡Apártense, inmundos!”, les gritaban. “¡Apártense, apártense, no toquen!” Cuando vagaban y deambulaban, les decían entre las naciones: “¡No morarán más aquí!” Pe

Lam 4:16 La presencia de YHWH los ha dispersado; no los volverá a mirar. De la persona de los sacerdotes no tuvieron respeto; ni a los ancianos mostraron consideración. Ayin

Lam 4:17 Todavía se consumen nuestros ojos tras la vana espera de nuestro socorro. Como hemos esperado, todavía esperamos por una nación que no puede salvar. Tsade

Lam 4:18 Acecharon nuestros pasos, para que no anduviéramos por nuestras propias calles. Nuestro fin se acerca; se cumplieron nuestros días; ¡ay, ha llegado nuestro fin. Qof

Lam 4:19 Más veloces que las águilas del cielo fueron nuestros perseguidores. Sobre las montañas nos persiguieron con tesón; en el desierto nos pusieron emboscadas. Resh

Lam 4:20 Al aliento de nuestra nariz, al ungido de YHWH, lo han atrapado en sus fosas; aquel de quien habíamos dicho: “A su sombra viviremos entre las naciones”. Shin

Lam 4:21 Gózate y alégrate, oh Hermosa Edom, tú que habitas en la tierra de Uts. También a ti llegará la copa; te embriagarás y te exhibirás desnuda. Taw

Lam 4:22 Se ha cumplido tu castigo, oh Hermosa Tsiyón; nunca más te llevará en exilio.

Pero él castigará tu iniquidad, oh Hermosa Edom; pondrá al descubierto tus pecados.

**Lam 5:1** Acuérdate, oh YHWH, de lo que nos ha sucedido. Mira y ve nuestra desgracia.

Lam 5:2 Nuestra heredad ha pasado a los extraños, nuestras casas a los extranjeros.

Lam 5:3 Hemos quedado huérfanos; no tenemos padre; nuestras madres han quedado viudas.

Lam 5:4 Tenemos que pagar por nuestra agua; obtenemos nuestra leña por un precio.

Lam 5:5 Buscan nuestro cuello los que nos persiguen; nos fatigamos, y para nosotros no hay reposo.

Lam 5:6 Hacia Mitsráyim extendimos las manos; y hacia Ashur, para saciarnos de pan.

Lam 5:7 Nuestros padres pecaron y ya no existen; nosotros cargamos con su castigo.

Lam 5:8 Aun los esclavos gobiernan sobre nosotros; no hubo quien nos librara de su mano.

Lam 5:9 Con riesgo de nuestras vidas conseguimos nuestro pan, ante la espada del desierto.

Lam 5:10 Nuestra piel se ha ennegrecido como un horno, a causa de los ardores del hambre.

Lam 5:11 A las mujeres las violaron en Tsiyón, y a las vírgenes en las ciudades de Yahudah.

Lam 5:12 A los príncipes los colgaron de sus manos; no respetaron la persona de los ancianos.

Lam 5:13 Los jóvenes cargaron piedras de molino; los muchachos desfallecieron bajo la carga de la leña.

Lam 5:14 Los ancianos han dejado de acudir a las puertas de la ciudad; los jóvenes han dejado sus canciones.

Lam 5:15 Ha cesado el regocijo de nuestro corazón; nuestra danza se ha convertido en duelo.

Lam 5:16 Cayó la corona de nuestra cabeza. ¡Pobres de nosotros, porque hemos pecado!

Lam 5:17 Por esto tenemos enfermo el corazón; por esto se nos han oscurecido los ojos.

Lam 5:18 Por el monte Tsiyón, que ha quedado desolado,

Lam 5:19 Pero tú, oh YHWH, reinarás para siempre; tu pasados, trono es de generación en generación.

Lam 5:20 ¿Por qué te olvidarás de nosotros para siempre en gran manera contra nosotros. y nos dejarás a lo largo de los días?

Lam 5:21 Recíbenos de nuevo, oh YHWH, y déjanos se pasean las zorras. volver. Renueva nuestros días como en los tiempos

Lam 5:22 aunque nos hayas desechado y te hayas airado

#### ECLESIASTES Qohéletקהלת El congregador, convocador

**Ecl 1:1** Las palabras del Convocador, hijo de Dawid rey en Yerushalem:

Ecl 1:2 “El colmo de la vanidad”, dijo el Convocador; “el colmo de la vanidad, todo es vanidad”.

Ecl 1:3 ¿Qué provecho le saca el hombre a todo su duro trabajo con que se afana debajo del sol?

Ecl 1:4 Una generación va, y otra generación viene; pero la tierra sigue siempre igual.

Ecl 1:5 El sol sale, y el sol se pone; vuelve a su lugar y de allí sale de nuevo.

Ecl 1:6 El viento sopla hacia el sur y gira hacia el norte; va girando constantemente, y de nuevo vuelve el viento a girar.

Ecl 1:7 Todos los ríos van al mar, pero el mar no se llena. Al lugar a donde corren los ríos, allí vuelven a correr.

Ecl 1:8 Todas las cosas cansan, y nadie es capaz de explicarlas. El ojo no se harta de ver, ni el oído se sacia de oír.

Ecl 1:9 Lo que fue, eso mismo será; y lo que se ha hecho, eso se volverá a hacer; no hay nada nuevo debajo del sol.

Ecl 1:10 ¿Hay algo de lo que se pueda decir: “Mira, esto es nuevo”? Eso ya sucedió en las edades que nos han precedido.

Ecl 1:11 No hay memoria de lo primero, ni tampoco de lo que será finalmente; no habrá memoria de ello entre los que vendrán después.

Ecl 1:12 Yo, el Convocador, fui rey de Yisrael en Yerushalem.

Ecl 1:13 Y dediqué mi mente a investigar y a explorar con sabiduría todo lo que se hace debajo del cielo. Es una penosa tarea que Elohim les ha dado a los humanos, para que se ocupen en ella.

Ecl 1:14 He observado todas las obras que se hacen debajo del sol, y he visto que todo ello es vanidad y correr tras el viento.

Ecl 1:15 Lo torcido no se puede enderezar, y lo incompleto no se puede completar.

Ecl 1:16 Yo hablé en mi mente diciendo: “Me he engrandecido y he aumentado mi sabiduría más que todos los que fueron antes de mí en Yerushalem, y mi mente ha captado mucha sabiduría y conocimiento”.

Ecl 1:17 Dediqué mi mente a adquirir sabiduría y conocimiento, locura y necedad. Pero he entendido que aun esto es conflicto de espíritu.

Ecl 1:18 Porque en la mucha sabiduría hay mucha frustración, y quien añade conocimiento añade dolor.

**Ecl 2:1** Yo dije en mi mente: “Ven, te voy a probar con el placer, y vas a ver lo bueno”. Pero vi que esto también era vanidad.

Ecl 2:2 A la risa le dije: “Tú eres locura”.; y al placer: “¿De qué sirve esto?”

Ecl 2:3 Propuse en mi mente darle gusto a mi cuerpo con vino y echarle mano a la necedad –mientras mi corazón siguiera conduciéndose con sabiduría– hasta ver en qué consiste el bien para los humanos, en el cual se han de ocupar debajo del cielo durante los contados días de su vida.

Ecl 2:4 Aumenté mis obras, me edifiqué casas, planté viñas,

Ecl 2:5 me hice huertos y jardines, y planté en ellos toda clase de árboles frutales.

Ecl 2:6 Me hice estanques de aguas para regar con ellas un bosque donde crecieran árboles.

Ecl 2:7 Adquirí siervos y siervas, y tuve siervos nacidos en casa. También tuve mucho ganado, vacas y ovejas, más que todos los que vinieron antes de mí en Yerushalem.

Ecl 2:8 Acumulé también plata y oro para mí, y tesoros preciados de reyes y de provincias. Me procuré cantantes, tanto hombres como mujeres; de los placeres de los humanos, y de mujer tras mujer.

Ecl 2:9 Así, me engrandecí y acumulé más que todos los que fueron antes de mí en Yerushalem, y en todo esto mi sabiduría permaneció conmigo.

Ecl 2:10 No les negué a mis ojos ninguna cosa que desearan, ni le rehusé a mi mente placer alguno; porque mi mente se alegraba de todo mi duro trabajo. Esto fue lo que me tocó de todo mi duro trabajo.

Ecl 2:11 Luego consideré todas las cosas que mis manos habían hecho y el duro trabajo con que me había afanado en hacerlas, y vi que todo era vanidad y correr tras el viento; no había ningún provecho debajo del sol.

Ecl 2:12 Después volví a considerar la sabiduría, la locura y la necedad. Pues, ¿qué añadirá un hombre que suceda al rey, a lo que éste ya hizo?

Ecl 2:13 Yo vi que la sabiduría tiene ventaja sobre la necedad, como la ventaja que tiene la luz sobre las tinieblas.

Ecl 2:14 El sabio tiene ojos en la cara, pero el necio anda en tinieblas. También yo entendí que lo mismo le sucederá a todos ellos.

Ecl 2:15 Entonces dije en mi mente: “Lo mismo que le sucederá al necio me sucederá también a mí. ¿Para qué, entonces, me he hecho más sabio?” Y dije en mi mente que también esto era vanidad.

Ecl 2:16 Porque ni del sabio ni del necio habrá perpetua memoria, porque en los días venideros ya se habrá olvidado todo. ¡Y cómo muere el sabio junto con el necio!

Ecl 2:17 Entonces aborrecí la vida, porque la obra que se hace debajo del sol me era fastidiosa; pues todo es vanidad y correr tras el viento.

Ecl 2:18 Asimismo, aborrecí todo el duro trabajo con que me había afanado debajo del sol, el cual tendré que dejarle a otro que vendrá después de mí.

Ecl 2:19 ¿Y quién sabe si él será sabio o necio? Sin embargo, se apoderará de todo el duro trabajo con que me he afanado para hacerme sabio debajo del sol. También esto es vanidad.

Ecl 2:20 Por eso, volví a desesperarme con respecto a todo el duro trabajo con que me había afanado debajo del sol.

Ecl 2:21 Porque se da el caso de que un hombre se afana con sabiduría, con conocimiento y con talento, y luego le deja sus bienes a otro hombre que jamás se afanó por ello. También esto es vanidad y un mal grande.

Ecl 2:22 Porque, ¿qué logra el hombre de todo su duro trabajo y del conflicto de corazón con que se afana debajo del sol?

Ecl 2:23 Porque todos sus días no son sino dolores; y su tarea, frustración; ni siquiera de noche reposa su mente. Esto también es vanidad.

Ecl 2:24 Así que no hay nada mejor para el hombre que comer y beber, y hacer que su persona vea lo bueno de su trabajo. Yo he visto que esto también proviene de la mano de ha'Elohim.

Ecl 2:25 Pues, ¿quién comerá y se regocijará separado de él?

Ecl 2:26 Porque al hombre que es bueno delante de él, él le da sabiduría, conocimiento y alegría; pero al pecador le da la tarea de acumular y amontonar, para que lo deje al que es bueno delante de ha'Elohim. También esto es vanidad y correr tras el viento.

**Ecl 3:1** Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su momento:

Ecl 3:2 Tiempo de nacer y tiempo de morir; tiempo de sembrar y tiempo de arrancar lo sembrado;

Ecl 3:3 tiempo de matar y tiempo de curar; tiempo de destruir y tiempo de construir;

Ecl 3:4 tiempo de llorar y tiempo de reír; tiempo de estar de duelo y tiempo de bailar;

Ecl 3:5 tiempo de esparcir piedras y tiempo de juntar piedras; tiempo de abrazar y tiempo de abstenerse de abrazar;

Ecl 3:6 tiempo de buscar y tiempo de perder; tiempo de guardar y tiempo de desechar; Ecl 3:7 tiempo de romper y tiempo de coser; tiempo de callar y tiempo de hablar; Ecl 3:8 tiempo de amar y tiempo de aborrecer; tiempo de guerra y tiempo de paz.

Ecl 3:9 ¿Qué provecho saca el que hace algo, de aquello en que se afana?

Ecl 3:10 He considerado la tarea que Elohim ha dado a los humanos, para que se ocupen en ella.

Ecl 3:11 Todo lo hizo hermoso en su tiempo; también ha puesto eternidad en el corazón de ellos, de modo que el hombre no alcanza a comprender la obra que ha'Elohim ha hecho desde el principio hasta el fin.

Ecl 3:12 Yo sé que no hay nada mejor para el hombre que alegrarse y pasarlo bien en su vida.

Ecl 3:13 Y también, que es un don de Elohim que todo hombre coma y beba y goce del fruto de todo su duro trabajo.

Ecl 3:14 Sé que todo lo que ha'Elohim hace permanecerá para siempre. Sobre ello no hay que añadir, ni de ello hay que disminuir. Así lo ha hecho ha'Elohim, para que los hombres lo respeten a él.

Ecl 3:15 Aquello que fue ya es, y lo que ha de ser ya fue; ha'Elohim recupera lo que ya pasó.

Ecl 3:16 Además, he visto debajo del sol que en el lugar del derecho allí está la impiedad, y que en el lugar de la justicia allí está la impiedad.

Ecl 3:17 Y yo dije en mi mente: “Tanto al justo como al malvado los juzgará ha'Elohim, porque hay un tiempo para todo lo que se quiere y para todo lo que se hace”.

Ecl 3:18 Yo dije en mi mente, con respecto a los humanos, que ha'Elohim los ha probado para que vean que ellos de por sí son animales.

Ecl 3:19 Porque lo que ocurre con los humanos y lo que ocurre con los animales es lo mismo: Como es la muerte de éstos, así es la muerte de aquéllos. Todos tienen un mismo aliento; el hombre no tiene ventaja sobre los animales, porque todo es vanidad.

Ecl 3:20 Todo va al mismo lugar; todo fue hecho del polvo, y todo volverá al mismo polvo.

Ecl 3:21 ¿Quién sabe si el espíritu del hombre sube arriba, y si el espíritu del animal desciende abajo a la tierra?

Ecl 3:22 Así que he visto que no hay nada mejor para el hombre que alegrarse en sus obras, porque ésa es su porción. Pues, ¿quién lo llevará a ver lo que ha de venir después de él?

**Ecl 4:1** Observé además todos los actos de opresión que se cometen debajo del sol: Vi las lágrimas de los oprimidos, que no tienen quien los consuele. El poder está de parte de sus opresores, y no tienen quien los consuele.

Ecl 4:2 Entonces elogié a los difuntos, los que ya habían muerto, más que a los vivos, los que hasta ahora viven.

Ecl 4:3 Pero consideré que mejor que ambos es el que aún no ha nacido, que no ha visto las malas obras que se hacen debajo del sol.

Ecl 4:4 De la misma manera, he visto que todo trabajo y toda buena obra son resultado de la rivalidad del hombre contra su prójimo. También esto es vanidad y aflicción de espíritu.

Ecl 4:5 El necio se cruza de brazos y se come su propia carne.

Ecl 4:6 Mejor es una mano llena de sosiego que ambos puños llenos de duro trabajo y de aflicción de espíritu.

Ecl 4:7 Y también observé esta otra vanidad debajo del sol:

Ecl 4:8 Se da el caso de un hombre solo y sin sucesor, que no tiene ni hijo ni hermano; pero no cesa de todo su duro trabajo, ni sus ojos se sacian de riquezas, [ni se pregunta:] “¿Para quién me afano yo, privándome del bienestar?” También esto es vanidad y una tarea penosa.

Ecl 4:9 Es mejor dos que uno solo, pues tienen mejor recompensa por su trabajo.

Ecl 4:10 Porque si caen, uno levantará a su compañero. Pero, ¡pobre del que cae cuando no hay otro que lo levante!

Ecl 4:11 También si dos duermen juntos, se abrigarán mutuamente. Pero, ¿cómo se abrigará uno solo?

Ecl 4:12 Y si alguien ataca a uno, si son dos, prevalecerán contra él. Y un cordel triple no se rompe tan pronto.

Ecl 4:13 Mejor es un muchacho pobre y sabio que un rey viejo e insensato que ya no sabe ser precavido;

Ecl 4:14 aunque aquél haya salido de la cárcel para reinar, o aunque en su reino haya nacido pobre.

Ecl 4:15 Vi que todos los vivientes debajo del sol caminaban con el muchacho sucesor que estará en lugar del otro.

Ecl 4:16 Era innumerable todo el pueblo que estaba delante de él. Sin embargo, los que vengan después tampoco estarán contentos con él. También esto es vanidad y conflicto de espíritu.

**Ecl 5:1** Cuando vayas a la casa de ha'Elohim, cuida tus pasos. Acércate más para oír que para ofrecer el sacrificio de los necios, que no saben sino hacer el mal.

Ecl 5:2 No te precipites con tu boca, ni se apresure tu mente a proferir una palabra delante de ha'Elohim. Porque ha'Elohim está en el cielo, y tú sobre la tierra; por tanto, sean pocas tus palabras.

Ecl 5:3 Pues de la mucha preocupación vienen los sueños; y de las muchas palabras, la expresión del necio.

Ecl 5:4 Cuando le hagas un voto a Elohim, no tardes en cumplirlo; porque él no se complace en los necios. Cumple lo que prometes.

Ecl 5:5 Mejor es que no prometas, a que prometas y no cumplas.

Ecl 5:6 No dejes que tu boca te haga pecar, ni digas delante del mensajero que fue un error.

¿Por qué habrás de airar a ha'Elohim con tu voz y destruir la obra de tus manos?

Ecl 5:7 Porque cuando hay muchos sueños, también hay vanidades y muchas palabras. Pero tú, respeta a ha'Elohim.

Ecl 5:8 Si observas en una provincia la opresión de los pobres y la privación del derecho y la justicia, no te asombres por ello. Porque al alto lo vigila uno más alto, y hay alguien aún más alto que ellos.

Ecl 5:9 Pero siempre es provechoso para un país que el rey esté al servicio del campo.

Ecl 5:10 El que ama el dinero no quedará satisfecho con dinero, y el que ama las riquezas no tendrá beneficio. También esto es vanidad.

Ecl 5:11 Cuando los bienes aumentan, también aumentan los consumidores. ¿Qué provecho, entonces, tendrán sus dueños aparte de verlos con sus ojos?

Ecl 5:12 Dulce es el sueño del trabajador, haya comido poco o haya comido mucho; pero al rico no lo deja dormir la abundancia.

Ecl 5:13 Hay un grave mal que he visto debajo del sol: las riquezas guardadas por su dueño, para su propio mal;

Ecl 5:14 o aquellas riquezas que se pierden en un mal negocio. Y cuando engendra un hijo, no le queda nada en la mano.

Ecl 5:15 Tan desnudo como salió del vientre de su madre, así volverá; tal como vino, se irá. Nada de su duro trabajo se llevará en la mano cuando se vaya.

Ecl 5:16 Este también es un grave mal: que de la misma manera que vino, así vuelva. ¿Y de qué le aprovecha afanarse para el viento?

Ecl 5:17 Además, consume todos los días de su vida en tinieblas, con mucha frustración, enfermedad y resentimiento.

Ecl 5:18 Así que este es el bien que yo he visto: que lo agradable es comer y beber, y derivar satisfacción en todo el duro trabajo con que se afana uno debajo del sol, durante los contados días de la vida que ha'Elohim le ha dado; porque ésta es su porción.

Ecl 5:19 Asimismo, el que Elohim le dé a un hombre riquezas y posesiones, permitiéndole también comer de ellas, tomar su porción y gozarse de su duro trabajo, esto es un don de ha'Elohim.

Ecl 5:20 Ciertamente no se acordará mucho de los días de su vida, ya que ha'Elohim lo mantiene ocupado con la alegría de su corazón.

**Ecl 6:1** Hay un mal que he visto debajo del sol y que es muy gravoso sobre el hombre.

Ecl 6:2 Se da el caso de un hombre a quien ha'Elohim le ha dado riquezas, posesiones y honra, y nada le falta de todo lo que desea. Pero ha'Elohim no le ha permitido comer de ello; más bien, los extraños se lo comen. Esto es vanidad y penosa enfermedad.

Ecl 6:3 Si un hombre engendra cien hijos y vive muchos años, de modo que los días de sus años sean numerosos, pero su alma no se sacia de sus bienes y ni aún recibe sepultura, digo yo que un abortivo es mejor que él.

Ecl 6:4 Porque [el abortivo] vino en vano y se fue a las tinieblas, y su nombre quedará cubierto con tinieblas.

Ecl 6:5 Aunque no vio el sol ni nada conoció, más sosiego tiene éste que aquél.

Ecl 6:6 Aunque aquél viva mil años dos veces, sin gozar del bien, ¿no van todos a un mismo lugar?

Ecl 6:7 Todo el duro trabajo del hombre es para su boca; y con todo eso, no se sacia.

Ecl 6:8 ¿Qué ventaja tiene el sabio sobre el necio? ¿Qué gana el pobre que sabe conducirse ante los demás seres vivientes?

Ecl 6:9 Mejor es lo que ven los ojos que el divagar del deseo. Sin embargo, esto también es vanidad y aflicción de espíritu.

Ecl 6:10 El que existe ya ha recibido un nombre, y se sabe que es sólo un hombre y que no puede contender con quien es más fuerte que él.

Ecl 6:11 Cuando hay muchas palabras, éstas aumentan la vanidad. ¿Qué ventaja, entonces, tiene el hombre?

Ecl 6:12 Porque, ¿quién sabe lo que es mejor para el hombre durante los contados días de su vana vida, los cuales él pasa como sombra? ¿Quién, entonces, le declarará al hombre lo que vendrá después de él debajo del sol?

**Ecl 7:1** Mejor es el buen nombre que el perfume fino, y el día de la muerte que el día del nacimiento.

Ecl 7:2 Mejor es ir a una casa de duelo que a una casa de banquete. Porque eso es el fin de todos los hombres, y el que vive lo tomará en serio.

Ecl 7:3 Mejor es el pesar que la risa, porque con la tristeza del rostro se enmienda el corazón.

Ecl 7:4 El corazón de los sabios está en la casa del duelo, pero el corazón de los necios está en la casa del placer.

Ecl 7:5 Mejor es oír la reprensión del sabio que oír la canción de los necios.

Ecl 7:6 Porque la risa del necio es como el crepitar de las espinas debajo de la olla. Esto también es vanidad.

Ecl 7:7 Ciertamente la opresión entontece al sabio, y el soborno corrompe el corazón.

Ecl 7:8 Mejor es el fin de un asunto que el comienzo. Mejor es el de espíritu paciente que el de espíritu altivo.

Ecl 7:9 No te apresures en tu corazón a enojarte, porque el enojo reposa en el seno de los necios.

Ecl 7:10 No digas: “¿A qué se deberá que los tiempos pasados fueron mejores que éstos?” Pues no es la sabiduría la que te hace preguntar sobre esto.

Ecl 7:11 Mejor es la sabiduría con posesiones, y es una ventaja para los que ven el sol.

Ecl 7:12 Porque la protección de la sabiduría es como la protección del dinero, pero la ventaja de conocer la sabiduría es que les da vida a los que la poseen.

Ecl 7:13 Considera la obra de ha'Elohim. Porque, ¿quién podrá enderezar lo que él ha torcido?

Ecl 7:14 En el día del bien, goza del bien; y en el día de la calamidad, considera que ha'Elohim hizo tanto lo uno como lo otro, de modo que el hombre no puede descubrir nada de lo que sucederá después de él.

Ecl 7:15 Todo esto he observado en los días de mi vanidad. Hay justos que perecen a pesar de su justicia, y hay pecadores que a pesar de su maldad tienen una larga vida.

Ecl 7:16 No seas demasiado justo, ni seas sabio en exceso. ¿Por qué habrás de destruirte?

Ecl 7:17 No seas demasiado malo, ni seas insensato. ¿Por qué morirás antes de tu tiempo?

Ecl 7:18 Bueno es que te aferres a esto y que tampoco apartes tu mano de lo otro, porque el que respeta a Elohim saldrá bien en todo.

Ecl 7:19 La sabiduría ayudará al sabio más que diez gobernantes que haya en la ciudad.

Ecl 7:20 Ciertamente no hay hombre justo en la tierra que haga lo bueno y no peque.

Ecl 7:21 No prestes atención a todo lo que se dice, no sea que te fijes en que tu siervo habla mal de ti.

Ecl 7:22 Pues bien sabes que muchas veces tú también has hablado mal de otros.

Ecl 7:23 Todas estas cosas he probado con la sabiduría, y dije: “Me voy a hacer sabio”. Pero ella estaba lejos de mí.

Ecl 7:24 Lo que está lejos y muy profundo, ¿quién lo podrá hallar?

Ecl 7:25 Pero yo volví en mi mente a conocer, a explorar y a buscar la sabiduría y la razón, para conocer lo malo de la necedad y la insensatez de la locura.

Ecl 7:26 Y he hallado más amarga que la muerte a la mujer que es una trampa, cuyo corazón es una red y cuyas manos son ataduras. El que agrada a ha'Elohim escapará de ella, pero el pecador quedará atrapado por ella.

Ecl 7:27 “Mira”, dice el Convocador, “habiendo considerado las cosas una por una, para dar con la razón, he hallado esto

Ecl 7:28 –mi alma aún busca pero no encuentra–: He hallado un hombre entre mil, pero no he hallado una sola mujer entre todos éstos.

Ecl 7:29 Mira, he hallado sólo esto: que ha'Elohim hizo recto al hombre, pero los hombres se han enfrascado en demasiados razonamientos”.

**Ecl 8:1** ¿Quién como el sabio? ¿Quién conoce la interpretación de las cosas? La sabiduría del hombre ilumina su rostro y transforma la dureza de su semblante.

Ecl 8:2 Obedece el mandato del rey, digo yo; a causa del juramento que le has hecho a Elohim,

Ecl 8:3 no te apresures a irte de su presencia, ni te detengas en algo malo, porque él hará todo lo que le plazca.

Ecl 8:4 Ya que la palabra del rey tiene poder, ¿quién le pedirá cuentas de lo que hace?

Ecl 8:5 El que guarda el mandamiento no conocerá el mal. La mente del sabio conoce el tiempo y el proceder.

Ecl 8:6 Pues para todo deseo hay un tiempo y un proceder, aunque grande es el mal que le sobreviene al hombre.

Ecl 8:7 Porque éste no sabe lo que va a suceder; pues lo que ha de ser, ¿quién se lo declarará? Nadie tiene poder sobre la vida y la muerte

Ecl 8:8 No hay hombre que tenga poder sobre el hálito de vida, como para retenerlo, ni poder sobre el día de la muerte. No hay tregua en semejante guerra, ni la maldad librará a los que la poseen.

Ecl 8:9 Todo esto he observado, y he dedicado mi mente a todo lo que se hace debajo del sol. Hay tiempo en que el hombre domina al hombre, para su propio mal. Hay cosas que no tienen sentido

Ecl 8:10 Asimismo, he observado esto: que a los malvados, que antes entraban y salían del lugar santo, los sepultan y los elogian en la ciudad donde así se portaron. Esto también es vanidad.

Ecl 8:11 Cuando la sentencia contra una mala obra no se ejecuta enseguida, la mente de los humanos queda más predispuesta para hacer el mal.

Ecl 8:12 Aunque un pecador haga mal cien veces y prolongue sus días, con todo yo sé que a los que respetan a ha'Elohim, a los que respetan ante su presencia, les irá bien.

Ecl 8:13 Pero al impío no le irá bien, ni se le alargarán sus días como la sombra; porque no respeta ante la presencia de Elohim.

Ecl 8:14 Hay una vanidad que se hace sobre la tierra: Hay justos a quienes les sucede como si hicieran obras de impíos, y hay impíos a quienes les sucede como si hicieran obras de justos. Digo que esto también es vanidad.

Ecl 8:15 Por eso yo elogio la alegría, pues el hombre no tiene debajo del sol ningún bien mejor que comer, beber y alegrarse. Esto es lo que le queda por su duro trabajo en los días de su vida que ha'Elohim le ha dado debajo del sol.

Ecl 8:16 Al dedicar mi mente a conocer la sabiduría y a ver la tarea que se realiza sobre la tierra (porque ni de noche ni de día los ojos del hombre disfrutan del sueño),

Ecl 8:17 vi todas las obras de ha'Elohim. Ciertamente el hombre no logra comprender la obra que se hace debajo del sol. Por más que se esfuerce buscándolo, no lo alcanzará; aunque el sabio diga que lo conoce, no por eso podrá lograrlo.

**Ecl 9:1** Ciertamente he dedicado mi mente a todas estas cosas para aclarar todo esto: que los justos y sabios, y sus hechos, están en la mano de ha'Elohim. Si se trata del amor o del odio, el hombre no lo sabe. Todo lo que está delante de ellos

Ecl 9:2 es vanidad, porque a todos les sucede lo mismo: al justo y al impío, al bueno y [al malo,] al puro y al impuro, al que ofrece sacrificios y al que no los ofrece. Como el bueno, así es el que peca; y el que jura, como el que se abstiene de jurar.

Ecl 9:3 Este es el mal que hay en todo lo que se hace debajo del sol: que a todos les sucede lo mismo; también que la mente de los humanos está llena de maldad, que la locura está en su mente mientras dura su vida, y que después descienden al lugar de los muertos.

Ecl 9:4 Pero para todo aquel que está entre los vivos hay esperanza, pues mejor es perro vivo que león muerto.

Ecl 9:5 Porque los que viven saben que van a morir; pero los muertos no saben nada, ni tienen más recompensa, pues el recuerdo de ellos cae en el olvido.

Ecl 9:6 También han desaparecido su amor, su odio y su envidia; ya no tienen parte en este mundo, en todo lo que se hace debajo del sol.

Ecl 9:7 Anda, come tu pan con gozo y bebe tu vino con alegre corazón, porque tus obras ya son aceptables a ha'Elohim.

Ecl 9:8 Que en todo tiempo estén blancas tus vestiduras, y nunca te falte aceite perfumado sobre la cabeza.

Ecl 9:9 Goza de la vida, con la mujer que amas, todos los días de tu vana vida, que Elohim te ha dado debajo del sol todos los días de tu vanidad, porque ésta es la porción de tu vida y del duro trabajo con que te afanas debajo del sol.

Ecl 9:10 Todo lo que te venga a la mano para hacer, hazlo lo mejor que puedas. Porque en la Fosa, a donde vas, no hay obras, ni cuentas, ni conocimiento, ni sabiduría. Injusticias de la vida

Ecl 9:11 Entonces volví a observar debajo del sol que no es de los veloces la carrera, ni de los valientes la batalla, ni de los sabios el pan, ni de los entendidos las riquezas, ni de los conocedores la gracia; sino que a todos les llegan el tiempo y el contratiempo.

Ecl 9:12 Porque el hombre tampoco conoce su tiempo. Como los peces que quedan atrapados en la mala red y como los pájaros que quedan presos en la trampa, así quedan atrapados los hijos del hombre en el tiempo malo, cuando éste cae de repente sobre ellos.

Ecl 9:13 También he visto esta sabiduría debajo del sol, la cual me parece grandiosa:

Ecl 9:14 Había una ciudad pequeña con pocos hombres en ella, y vino contra ella un gran rey y la rodeó edificando contra ella grandes torres de asedio.

Ecl 9:15 Y se encontraba en ella un hombre pobre, pero sabio, el cual con su sabiduría libró a la ciudad. Pero nadie se acordaba de aquel hombre pobre.

Ecl 9:16 Entonces dije: “Mejor es la sabiduría que la fuerza, aunque se menosprecie el conocimiento del pobre y no se escuchen sus palabras”.

Ecl 9:17 Las palabras del sabio, oídas con sosiego, son mejores que el grito del que gobierna entre los necios.

Ecl 9:18 Mejor es la sabiduría que las armas de guerra, pero un solo pecador destruye mucho bien.

**Ecl 10:1** Una mosca muerta le da mal olor al frasco del fino perfume del perfumista. Así afecta un poco de necedad a la sabiduría y a la honra.

Ecl 10:2 La mente del sabio se inclina a su derecha; pero la mente del necio, a su izquierda.

Ecl 10:3 Aun cuando el insensato ande por el camino, le falta entendimiento, y a todos manifiesta que es insensato.

Ecl 10:4 Si el ánimo del gobernante se excita contra ti, no abandones tu puesto; porque la serenidad apacigua grandes ofensas.

Ecl 10:5 Hay un mal que he observado debajo del sol, como el error que proviene de un gobernante:

Ecl 10:6 Al insensato lo colocan en grandes alturas, y los ricos habitan en posición humilde.

Ecl 10:7 He visto siervos a caballo y príncipes andando a pie como siervos.

Ecl 10:8 El que cava un hoyo caerá en él, y al que rompa el cerco lo morderá una serpiente. Ecl 10:9 El que corta piedras se lastima con ellas, y el que parte leña corre peligro con ella.

Ecl 10:10 Si se embota el hacha y no está afilada, hay que añadir más esfuerzo. Pero es más ventajoso aplicar la sabiduría.

Ecl 10:11 Si la serpiente muerde antes de que la encanten, de nada sirve el encantador.

Ecl 10:12 Las palabras de la boca del sabio son agradables, pero los labios del necio causan su propia ruina.

Ecl 10:13 El comienzo de las palabras de su boca es necedad, y el final de su hablar es locura perjudicial.

Ecl 10:14 El insensato multiplica las palabras, aunque el hombre no sabe lo que ha de suceder. Y lo que habrá de venir después de él, ¿quién se lo declarará?

Ecl 10:15 El duro trabajo fatiga al necio, de manera que él ni siquiera sabe cómo ir a la ciudad.

Ecl 10:16 ¡Ay de ti, oh tierra, cuando tu rey es un muchacho y tus príncipes festejan de mañana!

Ecl 10:17 Feliz tú, oh tierra, cuando tu rey es un hijo de nobles, y tus príncipes comen a su hora, para reponer sus fuerzas y no para embriagarse.

Ecl 10:18 Por la pereza se hunde el techo, y por la flojedad de manos tiene goteras la casa.

Ecl 10:19 El alimento se prepara para disfrutarlo, el vino alegra la vida, y el dinero preocupa a todos.

Ecl 10:20 Ni aún en tu habitación maldigas al rey, ni en tu dormitorio maldigas al rico; porque las aves del cielo llevan la voz, los pajaritos declaran el asunto.

**Ecl 11:1** Echa tu pan sobre las aguas, que después de muchos días lo volverás a encontrar.

Ecl 11:2 Reparte porciones a siete, y también a ocho; porque no sabes qué mal vendrá sobre la tierra.

Ecl 11:3 Si las nubes se recargan de agua, derraman lluvia sobre la tierra. Y si el árbol cae hacia el sur o hacia el norte, en el lugar donde caiga, ahí se queda.

Ecl 11:4 El que observa el viento no siembra, y el que se queda mirando las nubes no cosecha.

Ecl 11:5 Como tú no comprendes cómo entra el espíritu al cuerpo en el vientre de la mujer encinta, así no comprenderás la obra de ha'Elohim, quien hace todas las cosas.

Ecl 11:6 En la mañana siembra tu semilla, y por la tarde no dejes reposar tu mano; porque tú no sabes cuál será mejor, si esto o lo otro, o si ambas cosas son igualmente buenas.

Ecl 11:7 La luz es agradable, y es bueno para los ojos ver la luz del sol.

Ecl 11:8 Si el hombre vive muchos años, que se alegre en todos ellos; pero que traiga a la memoria los días de las tinieblas, que serán muchos. Todo lo que habrá ocurrido es vanidad.

Ecl 11:9 Alégrate, joven, en tu juventud; que tu corazón te lleve al disfrute en los días de tu juventud. Sigue los deseos de tu corazón y lo que miras con tus ojos, pero ten presente que por todas estas cosas ha'Elohim te traerá a juicio.

Ecl 11:10 Así que quita de tu corazón la ansiedad, y aleja de tu cuerpo el mal; porque la juventud y el pelo negro son pasajeros.

**Ecl 12:1** Acuérdate de tu Gran Creador en los días de tu juventud: antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: “Ya no tengo placer en ellos”;

Ecl 12:2 antes que se oscurezca el sol y la luz de la luna y de las estrellas, y las nubes vuelvan tras la lluvia:

Ecl 12:3 Cuando tiemblen los guardias de la casa y se dobleguen los hombres valerosos; cuando estén inactivas las muelas, por quedar pocas, y se oscurezcan los que miran por las ventanas;

Ecl 12:4 cuando se cierren las puertas de la calle, y se debilite el ruido del molino; cuando uno se levante ante el gorjeo de un pajarito, y se acaben todas las melodías;

Ecl 12:5 cuando también se tenga miedo de la altura y haya terror en el camino; cuando florezca el almendro, la langosta se arrastre pesadamente y se pierda el deseo. Es que el hombre se va a su morada eterna, y los que hacen duelo rondan alrededor de la plaza.

Ecl 12:6 [Acuérdate de él] antes que se rompa el cordón de plata y se destroce el tazón de oro; antes que el cántaro se quiebre junto al manantial, y la rueda se rompa sobre el pozo.

Ecl 12:7 Es que el polvo vuelve a la tierra, como era; y el espíritu vuelve a ha'Elohim, quien lo dio.

Ecl 12:8 “El colmo de la vanidad”, dijo el Convocador; “todo es vanidad”.

Ecl 12:9 Y cuanto más sabio fue el Convocador, tanto más enseñó sabiduría al pueblo. También evaluó, investigó hacer muchos libros es algo sin fin, y el mucho estudio y compuso muchos proverbios.

Ecl 12:10 El Convocador fatiga el cuerpo. procuró hallar palabras agradables y escribir correctamente palabras de verdad.

Ecl 12:11 Las palabras de los sabios son como aguijones, como clavos hincados en garrochas. Fueron dadas por un Pastor.

Ecl 12:12 Además de esto, hijo mío, queda advertido: El hacer muchos libros es algo sin fin, y el mucho estudio fatiga el cuerpo.

Ecl 12:13 La conclusión del asunto, después de oírlo todo, es ésta: Respeta a ha'Elohim y guarda sus mandamientos, pues esto es el deber de todo hombre.

Ecl 12:14 Porque ha'Elohim traerá a juicio toda acción junto con todo lo escondido, sea bueno o sea malo.

#### ESTER Esterאסתר Hadassáh (Mirto)

**Est 1:1** Esto sucedió en los días de Ajashwerosh –el Ajashwerosh que reinó sobre ciento veinte provincias desde Hodú [India] hasta Kush [Etiopía].

Est 1:2 En aquellos días, cuando el rey Ajashwerosh ocupaba el trono real en la ciudadela de Shushán,

Est 1:3 en el tercer año de su reinado, hizo un banquete para todos sus oficiales y cortesanos –la administración de Parás [Persia] y de Maday [Media], los nobles y los gobernadores de las provincias que estaban a su servicio.

Est 1:4 Por no menos de ciento ochenta días estuvo mostrándoles la inmensa riqueza de su reino y la espléndida gloria de su majestad.

Est 1:5 Al final de este período, el rey hizo un banquete durante siete días en el patio de los jardines del rey para todo el pueblo que vivía en la ciudadela de Shushán, encumbrados y humildes por igual.

Est 1:6 [Había cortinas de] lino blanco y azul, sujetadas por cordones de lino y de púrpura a anillos de plata y a columnas de mármol; y había divanes de oro y de plata sobre un pavimento de mármol, de alabastro, de madreperla y de ónice.

Est 1:7 El vino real se sirvió en abundancia, como correspondía a un rey, en vasos de oro, vasos de diferentes diseños.

Est 1:8 Y la regla para la bebida era: “Sin restricciones”. Porque el rey había mandado a todos los mayordomos del palacio que complacieran los deseos de cada uno.

Est 1:9 También la reina Washtí hizo un banquete para las mujeres en el palacio real del rey Ajashwerosh.

Est 1:10 En el séptimo día, cuando el rey estaba alegre a causa del vino, le ordenó a Mehumán, a Biztá, a Jarboná, a Bigtá, a Abagtá, a Zetar y a Karkhás (los siete eunucos que atendían al rey Ajashwerosh),

Est 1:11 que trajeran ante el rey a la reina Washtí, con su diadema real, para mostrar su belleza a los pueblos y a los oficiales; porque era una mujer bella.

Est 1:12 Pero la reina Washtí rehusó comparecer ante la orden del rey enviada por medio de los eunucos. El rey se enfureció muchísimo, y se encendió en él su ira.

Est 1:13 Entonces el rey consultó a los sabios peritos en procedimientos. (Porque era la práctica real [acudir] a los versados en la ley y el derecho.

Est 1:14 Sus más allegados consejeros eran Karshená, Shetar, Admata, Tarshish, Meres, Marsená, y Memukhán, los siete ministros de Parás y de Maday que tenían acceso a la presencia real y que ocupaban los primeros puestos en el reino).

Est 1:15 [Les preguntó] “Según la ley, ¿qué se ha de hacer con la reina Washtí por no haber cumplido la orden del rey Ajashwerosh, dada por medio de los eunucos?”

Est 1:16 Entonces Memukhán dijo ante el rey y los oficiales: “La reina Washtí ha cometido una ofensa no solamente contra Su Majestad sino también contra todos los oficiales y contra todos los pueblos que están en todas las provincias del rey Ajashwerosh.

Est 1:17 Porque la conducta de la reina hará que todas las mujeres menosprecien a sus esposos, cuando reflexionen que el rey Ajashwerosh ordenó traer a su presencia a la reina Washtí, pero ella no vino.

Est 1:18 Desde este mismo día las damas de Parás y de Maday que hayan oído de la conducta de la reina dirán lo mismo a todos los oficiales de Su Majestad, ¡y no habrá fin al menosprecio y la indignación!

Est 1:19 “Si a Su Majestad le parece bien, que se emita un decreto real de parte suya, y que se escriba entre las leyes de Parás y de Maday, de modo que no pueda abrogarse, que Washtí no venga más a la presencia del rey Ajashwerosh. Y que Su Majestad le conceda su dignidad real a otra más digna que ella.

Est 1:20 Entonces la sentencia que promulgue Su Majestad resonará en todo su reino, inmenso como es, y todas las esposas tratarán a sus esposos con respeto, encumbrados y humildes por igual”.

Est 1:21 La proposición fue aprobada por el rey y por los ministros, y el rey hizo como propuso Memukhán.

Est 1:22 Se enviaron despachos a todas las provincias del rey, a cada provincia conforme a su sistema de escritura y a cada nación en su propio idioma, que todo hombre ejerciera autoridad en su casa y hablara el idioma de su propio pueblo.

**Est 2:1** Algún tiempo después, cuando se apaciguó la ira del rey Ajashwerosh, pensó en Washtí, en lo que había hecho ella y en lo que se había decretado contra ella.

Est 2:2 Los servidores del rey que lo atendían dijeron: “Que se busquen para Su Majestad hermosas jóvenes vírgenes.

Est 2:3 Nombre Su Majestad oficiales en todas las provincias de su reino, para que reúnan en la ciudadela de Shushán a todas las hermosas jóvenes vírgenes en el harén que está bajo la supervisión de Hegay, eunuco del rey y guardián de las mujeres; que se les provean sus cosméticos.

Est 2:4 Y que la joven que agrade a Su Majestad sea reina en lugar de Washtí”. La proposición le agradó al rey, y así lo hizo.

Est 2:5 En la ciudadela de Shushán vivía un yahudita llamado Mordekhay hijo de Yaír, hijo de Shimí, hijo de Qish, de la tribu de Binyamín.

Est 2:6 [Qish] había sido llevado cautivo de Yerushalem junto con los cautivos llevados con Yekonyah rey de Yahudah, a quien Nevukhadnetsar, rey de Bavel, llevó al exilio.

Est 2:7 –Este era padre de crianza de Hadasá –que es Ester– hija de su tío, porque ella no tenía padre ni madre. La joven era de bellas formas y hermosa; y cuando murieron su padre y su madre, Mordekhay la adoptó como hija suya.

Est 2:8 Cuando se proclamó la orden y el edicto del rey, y cuando se reunieron muchas jóvenes en la ciudadela de Shushán bajo la supervisión de Hegay, a Ester también la llevaron al palacio del rey, bajo la supervisión de Hegay, guardián de las mujeres.

Est 2:9 La joven le agradó y se ganó su favor, y él se dio prisa en suministrarle sus cosméticos y sus raciones, así como las siete jóvenes que le correspondían del palacio del rey; y la trató a ella y a sus doncellas con especial bondad en el harén.

Est 2:10 Ester no reveló cuál era su pueblo ni su linaje, pues Mordekhay le había mandado que no lo revelara.

Est 2:11 Cada día Mordekhay se paseaba frente al patio del harén para informarse de cómo le iba a Ester y de qué le sucedía.

Est 2:12 Cuando llegaba el turno a cada una de las jóvenes para presentarse ante el rey Ajashwerosh, después de doce meses del tratamiento prescrito para las mujeres (porque ese era el período que se empleaba para embellecerlas: seis meses con aceite de mirra y seis meses con perfumes y cosméticos para mujeres,

Est 2:13 y después de eso era que la joven podía presentarse ante el rey), todo lo que ella pidiera se le daba para llevarlo consigo del harén al palacio del rey.

Est 2:14 Ella iba al anochecer, y a la mañana siguiente volvía al segundo harén a cargo de Shaashgaz, eunuco del rey, guardián de las concubinas. No volvía a ir donde el rey a menos que el rey la quisiera, entonces la llamaba por nombre.

Est 2:15 Cuando a Ester hija de Avijáyil –tío de Mordekhay, a la que éste había tomado como hija– le llegó el turno para ir donde el rey, ninguna cosa pidió aparte de lo que le aconsejó Hegay, eunuco del rey, guardián de las mujeres. Sin embargo Ester se ganó la admiración de todos los que la veían.

Est 2:16 Llevaron a Ester ante el rey Ajashwerosh, a su palacio real en el mes décimo, el mes de tevet, del séptimo año de su reinado.

Est 2:17 El rey amó más a Ester que a todas las mujeres, y ella se ganó su gracia y su favor, más que todas las demás vírgenes. Así que le puso la diadema real en la cabeza y la proclamó reina en lugar de Washtí.

Est 2:18 El rey ofreció un gran banquete para todos sus oficiales y servidores, el “banquete de Ester”. Proclamó una remisión de impuestos a las provincias y distribuyó obsequios,

como corresponde a un rey. Mordekhay denuncia una conspiración contra Ajashwerosh

Est 2:19 Mordekhay estaba sentado junto a la puerta real cuando reunieron a las jóvenes vírgenes por segunda vez.

Est 2:20 Pero Ester no reveló cuál era su linaje ni su pueblo, como le había instruido Mordekhay; porque Ester obedecía las instrucciones de Mordekhay, como hacía cuando estaba bajo su protección.

Est 2:21 En aquel tiempo, cuando Mordekhay se hallaba sentado junto a la puerta del palacio, Bigtán y Téresh, dos eunucos del rey, guardias del umbral, se enojaron y conspiraron para eliminar al rey Ajashwerosh.

Est 2:22 Mordekhay se enteró de ello y se lo dijo a la reina Ester, y Ester se lo informó al rey en nombre de Mordekhay.

Est 2:23 El asunto se investigó y se halló que era cierto, por lo que ambos fueron empalados en maderos. Esto se registró en el libro de los anales por instancias del rey.

**Est 3:1** Algún tiempo después, el rey Ajashwerosh promovió a Hamán hijo de Hamedata, el agaguita; lo ascendió a un puesto más alto que el de todos los oficiales que estaban con él.

Est 3:2 Todos los cortesanos del rey que estaban a la puerta del palacio se arrodillaban y le rendían homenaje a Hamán, porque así había mandado el rey con respecto a él; pero Mordekhay no se arrodillaba ni le rendía homenaje.

Est 3:3 Entonces los cortesanos del rey que estaban a la puerta del palacio le preguntaron a Mordekhay: “¿Por qué desobedeces la orden del rey?”

Est 3:4 Como le hablaban día tras día de esta manera y él no les hacía caso, lo denunciaron ante Hamán para ver si la resolución de Mordekhay se mantendría firme; porque él les había explicado que era yahudita.

Est 3:5 Cuando Hamán vio que Mordekhay no se arrodillaba ni le rendía homenaje, Hamán se llenó de ira.

Est 3:6 Pero consideró como poca cosa el echarle mano solamente a Mordekhay; como ya le habían revelado cuál era el pueblo de Mordekhay, Hamán conspiró para eliminar a todos los yahuditas, el pueblo de Mordekhay, en todo el reino de Ajashwerosh.

Est 3:7 En el mes primero, que es el mes de nisán, del año doce del rey Ajashwerosh, se hizo un pur –que significa un sorteo– delante de Hamán para elegir un día y un mes, [hasta que cayó en] el mes duodécimo, que es el mes de adar.

Est 3:8 Luego Hamán le dijo al rey Ajashwerosh: “Hay un pueblo disperso y diseminado entre los demás pueblos en todas las provincias de tu reino, cuyas leyes son diferentes de las de cualquier otro pueblo y que no obedecen las leyes del rey; y a Su Majestad no le conviene tolerarlos.

Est 3:9 Si le parece bien a Su Majestad, póngase por escrito un edicto para que se los destruya, y yo les pagaré a los administradores diez mil talentos de plata para que los depositen en la tesorería real”.

Est 3:10 Entonces el rey se quitó de la mano el anillo de firmar y se lo dio a Hamán hijo de Hamedata, el agaguita, enemigo de los yahuditas.

Est 3:11 Y el rey le dijo a Hamán: “El dinero y el pueblo son tuyos para que hagas lo que te parezca bien”.

Est 3:12 Entonces llamaron a los escribas del rey; el día trece del mes primero, convocaron a los escribas del rey y se emitió un decreto, como lo dirigió Hamán, a los sátrapas del rey, a los gobernadores de cada provincia y a los oficiales de cada pueblo, a cada

provincia según su escritura, y a cada pueblo en su propio idioma. Las órdenes se emitieron en nombre del rey Ajashwerosh y se sellaron con el anillo real.

Est 3:13 Se despacharon instrucciones escritas por medio de corredores, a todas las provincias del rey, para destruir, masacrar, y exterminar a todos los yahuditas, jóvenes y ancianos, niños y mujeres, en un solo día, el trece del mes duodécimo –que es el mes de adar– y para saquear sus propiedades.

Est 3:14 El texto del documento era a los efectos de que se proclamara una ley en cada provincia; se la debía desplegar públicamente a todos los pueblos, para que estuviesen preparados para aquel día.

Est 3:15 Los corredores salieron apresurados en la misión real, y el decreto se promulgó en la ciudadela de Shushán. El rey y Hamán se sentaron a festejar, pero la ciudad de Shushán estaba consternada.

**Est 4:1** Cuando Mordekhay se enteró de todo lo que había sucedido, Mordekhay desgarró sus vestiduras, se vistió de luto y de ceniza. Se fue por la ciudad gritando con fuerza y amargura,

Est 4:2 hasta que llegó frente a la puerta del palacio; pues no se podía pasar por la puerta real vestido de luto.

Est 4:3 –Además, en cada provincia a donde llegaba la orden y el decreto del rey, había gran duelo entre los yahuditas, con ayuno, llanto y lamentación; y todo el mundo yacía en luto y ceniza– .

Est 4:4 Cuando las jóvenes de Ester y sus eunucos fueron y se lo informaron, la reina se estremeció muchísimo. Ella envió ropa para que Mordekhay se vistiera y se quitara el luto; pero él no la aceptó.

Est 4:5 Entonces Ester llamó a Hatakh, uno de los eunucos que el rey había puesto al servicio de ella, y lo envió a Mordekhay para saber qué sucedía y por qué.

Est 4:6 Hatakh salió y fue donde Mordekhay, a la plaza de la ciudad, frente a la puerta real;

Est 4:7 y Mordekhay le contó todo lo que le había sucedido, y lo del dinero que Hamán había ofrecido pagar para la tesorería real por la destrucción de los yahuditas.

Est 4:8 También le dio una copia del decreto que se había promul-gado en Shushán para la destrucción de ellos. [Le pidió] que se la mostrara a Ester, le informara y le encargara que fuese a donde el rey para suplicarle e interceder ante él por su pueblo.

Est 4:9 Cuando Hatakh regresó y le entregó a Ester el mensaje de Mordekhay,

Est 4:10 Ester le dijo a Hatakh que le llevara a Mordekhay la siguiente respuesta:

Est 4:11 “Todos los cortesanos del rey y el pueblo de las provincias del rey saben que si alguna persona, hombre o mujer, entra a la presencia del rey en el patio interior sin que lo hayan llamado, hay una sola sentencia: que se le dé muerte. Solamente si el rey le extiende el cetro de oro, podrá vivir. Y a mí no me han llamado para visitar al rey en los últimos treinta días”.

Est 4:12 Cuando le dijeron a Mordekhay lo que había dicho Ester,

Est 4:13 Mordekhay mandó que le respondieran a Ester: “No te imagines que porque estás en el palacio del rey serás la única de todos los yahuditas que va a escapar con vida.

Est 4:14 Al contrario, si te quedas callada en esta crisis, el alivio y la liberación de los yahuditas vendrán de otro lugar; pero tú y la casa de tu padre perecerán. ¡Y quién sabe

si para una crisis como ésta fue que lograste una posición real!” Est 4:15 Entonces Ester le envió esta respuesta a Mordekhay:

Est 4:16 “Ve, reúne a todos los yahuditas que viven en Shushán, y ayunen por mí; no coman ni beban en tres días, ni de noche ni de día. Yo también ayunaré con mis doncellas. Después iré donde el rey, aunque sea contrario a la ley; y si perezco, que perezca”

Est 4:17 Así que Mordekhay fue [por la ciudad] e hizo tal como le había mandado Ester.

**Est 5:1** Al tercer día, Ester se puso su vestido real y se puso de pie en el patio interior del palacio del rey, frente al palacio real, mientras el rey estaba sentado en su trono real en la sala real que queda frente a la entrada del palacio.

Est 5:2 Tan pronto el rey vio a la reina Ester de pie en el patio, ella se ganó su favor. El rey extendió hacia Ester el cetro de oro que tenía en la mano, y Ester se acercó y tocó la punta del cetro.

Est 5:3 Entonces el rey le preguntó: “¿Qué te preocupa, reina Ester? ¿Cuál es tu petición? ¡Hasta la mitad del reino se te dará!”

Est 5:4 Ester respondió: “Si a Su Majestad le parece bien, venga hoy Su Majestad con Hamán al banquete que le he preparado”.

Est 5:5 El rey ordenó: “¡Díganle a Hamán que se dé prisa y haga lo que ha dicho Ester!” Así que el rey y Hamán fueron al banquete que Ester había preparado.

Est 5:6 En la fiesta de vino, el rey le preguntó a Ester: “¿Cuál es tu deseo? Se te concederá.

¿Y qué es lo que solicitas? ¡Hasta la mitad del reino se te concederá!”

Est 5:7 Entonces Ester respondió: “Mi deseo y mi petición es ésta

Est 5:8 –Si Su Majestad me puede hacer el favor, si a Su Majestad le agrada conceder mi deseo y acceder a mi petición–: que venga Su Majestad con Hamán al banquete que les voy a preparar; y mañana haré lo que diga Su Majestad”.

Est 5:9 Ese día Hamán salió alegre y contento de corazón. Pero cuando Hamán vio a Mordekhay en la puerta real, y que no se levantaba ni temblaba delante de él, Hamán se llenó de ira contra él.

Est 5:10 Sin embargo, Hamán se controló y se fue a su casa. Mandó llamar a sus amigos y a Zeres, su esposa,

Est 5:11 y Hamán empezó a contarles sobre la gloria de sus riquezas, sus muchos hijos, todo sobre cómo lo había promovido el rey ascendiéndolo por sobre los oficiales y los cortesanos del rey.

Est 5:12 Hamán añadió: “Y lo que es más, la reina Ester dio un banquete, y aparte del rey no invitó a nadie sino sólo a mí. Y para mañana, estoy invitado por ella junto con el rey.

Est 5:13 Pero todo esto no significa nada para mí cada vez que veo a ese yahudita Mordekhay sentado a la puerta del palacio”.

Est 5:14 Entonces Zeres, su esposa, y todos sus amigos le dijeron: “Que levanten un madero de cincuenta codos de alto, y por la mañana pídele al rey que impalen en él a Mordekhay. Entonces podrás ir alegre con el rey al banquete”. La proposición le agradó a Hamán, e hizo preparar el madero.

**Est 6:1** Aquella noche se le fue el sueño al rey, y pidió que le trajeran el libro de las memorias, los anales, y se los leyeron al rey.

Est 6:2 Allí se halló escrito que Mordekhay había denunciado a Bigtán y a Téresh, dos de los eunucos del rey, guardias del umbral que habían conspirado para eliminar al rey Ajashwerosh.

Est 6:3 Luego el rey preguntó: “¿Qué honra o qué ascenso se le ha conferido a Mordekhay por esto?” Y los servidores que atendían al rey le respondieron: “Nada se ha hecho por él”.

Est 6:4 Entonces el rey preguntó: “¿Quién está en el patio?” Porque Hamán acababa de entrar al patio exterior del palacio real, para hablarle al rey sobre hacer empalar a Mordekhay en el madero que tenía preparado para él.

Est 6:5 Los servidores del rey le respondieron: “Es Hamán, que está en el patio”. Y el rey dijo: “Que entre”.

Est 6:6 Hamán entró, y el rey le preguntó: “¿Qué se debe hacer por un hombre a quien el rey desea honrar?” Hamán se dijo: “¿A quién más deseará honrar el rey, sino a mí?”

Est 6:7 Entonces Hamán le respondió al rey: “Para el hombre a quien el rey desea honrar,

Est 6:8 que traigan la vestidura real con que se haya vestido el rey y el caballo en que haya cabalgado el rey y sobre cuya cabeza se haya puesto una diadema real;

Est 6:9 y que le encarguen la vestidura y el caballo a alguno de los cortesanos más nobles del rey. Y que vistan al hombre a quien el rey desea honrar y que lo paseen a caballo por la plaza de la ciudad y mientras proclaman delante de él: ‘¡Así se hace con el hombre a quien el rey desea honrar!’”

Est 6:10 Entonces el rey le dijo a Hamán: “¡Date prisa, toma la vestidura y el caballo, como has dicho, y haz eso con el yahudita Mordekhay que se sienta a la puerta del rey. No omitas nada de todo lo que has propuesto”.

Est 6:11 Entonces Hamán tomó la vestidura y el caballo, vistió a Mordekhay y lo paseó a caballo por la plaza de la ciudad, proclamando delante de él: “¡Así se hace con el hombre a quien el rey desea honrar!”

Est 6:12 Luego Mordekhay volvió a la puerta real, mientras que Hamán se apresuró a su casa, con la cabeza cubierta en duelo.

Est 6:13 Allí Hamán le contó a Zeres, su esposa, y a todos sus amigos todo lo que le había sucedido. Entonces, sus consejeros y su esposa le dijeron: “Si Mordekhay, delante de quien has comenzado a caer, es de descendencia yahudita, no lo vencerás. ¡De hecho caerás arruinado delante de él!

Est 6:14 Mientras estaban ellos hablando con él, llegaron los eunucos del rey y se apresuraron a llevar a Hamán al banquete que Ester había preparado.

**Est 7:1** De manera que el rey y Hamán fueron a beber con la reina Ester.

Est 7:2 El segundo día, en la fiesta de vino, el rey le preguntó a Ester: “¿Cuál es tu petición, reina Ester? Se te concederá. ¿Qué es lo que solicitas? ¡Hasta la mitad del reino se te concederá!”

Est 7:3 La reina Ester respondió: “Si Su Majestad quiere hacerme el favor, y si a Su Majestad le parece bien, ¡que se me conceda mi vida por mi deseo, y la de mi pueblo por mi solicitud!

Est 7:4 Porque hemos sido vendidos, mi pueblo y yo, para ser destruidos, masacrados, y exterminados. Si hubiéramos sido vendidos para ser esclavos y esclavas, yo habría callado; pues el adversario no es digno de que se moleste el rey”.

Est 7:5 Entonces el rey Ajashwerosh le preguntó a la reina Ester: “¿Quién es ése y dónde está el que se atrevió hacer tal cosa?”

Est 7:6 Y Ester respondió: “¡El enemigo y adversario es ese malvado Hamán!” Entonces Hamán se llenó de terror en la presencia del rey y de la reina.

Est 7:7 El rey en su furia, salió de la fiesta de vino y se fue al jardín del palacio, mientras Hamán se quedó de pie, rogándole a la reina Ester por su vida; porque vio que el rey había resuelto destruirlo.

Est 7:8 Cuando el rey regresó del jardín del palacio a la sala del banquete, Hamán yacía postrado sobre el diván donde se reclinaba Ester. Entonces el rey le dijo: “¿También va a violar a la reina en mi propio palacio?” Tan pronto salió la palabra de la boca del rey, le cubrieron la cara a Hamán.

Est 7:9 Entonces Jarboná, uno de los eunucos al servicio del rey, dijo: “Lo que es más, hay un madero en la casa de Hamán, de cincuenta codos de alto, que Hamán hizo para Mordekhay –el hombre cuyas palabras salvaron al rey”. Entonces el rey dijo: “¡Empálenlo en él!”

Est 7:10 Así que empalaron a Hamán en el madero que él había preparado para Mordekhay; y se apaciguó la ira del rey.

**Est 8:1** Ese mismo día el rey Ajashwerosh le dio a la reina Ester la propiedad de Hamán, el enemigo de los yahuditas. Mordekhay se presentó ante el rey, porque Ester le había revelado lo que él era de ella.

Est 8:2 El rey se quitó su anillo, que había vuelto a tomar de Hamán, y se lo dio a Mordekhay; y Ester puso a Mordekhay a cargo de la propiedad de Hamán.

Est 8:3 Ester le habló de nuevo al rey, cayendo a sus pies y llorando, y le imploró que evitara la desgracia concebida y planeada por Hamán el agaguita contra los yahuditas.

Est 8:4 El rey extendió hacia Ester el cetro de oro, y Ester se levantó y se puso de pie delante del rey.

Est 8:5 Entonces dijo: “Si a Su Majestad le parece bien, y si he ganado su favor y la proposición le parece correcta a Su Majestad, y si yo soy agradable para usted –que se escriban despachos para revocar las cartas que escribió Hamán hijo de Hamedata, el agaguita, conteniendo su plan para aniquilar a los yahuditas en todas las provincias del rey.

Est 8:6 Porque, ¿cómo podría yo soportar ver el desastre que alcanzaría a mi pueblo? ¿Y cómo podría yo soportar ver la destrucción de mi gente?”

Est 8:7 Entonces el rey Ajashwerosh le dijo a la reina Ester y al yahudita Mordekhay: “Le he dado a Ester la propiedad de Hamán, y a él lo han empalado en el madero por tramar contra los yahuditas.

Est 8:8 Y ustedes pueden además escribir acerca de los yahuditas como les parezca bien. [Escríbanlo] en nombre del rey y séllenlo con el anillo real, porque un edicto que se escribe en nombre del rey y se sella con el anillo del rey no puede revocarse”.

Est 8:9 Así que convocaron a los escribas del rey en aquel momento, el día veintitrés del mes tercero, que es el mes de siwán; y se escribieron cartas, dictadas por Mordekhay, a los yahuditas y a los sátrapas, a los gobernadores y a los oficiales de las ciento veintisiete provincias desde Hodú hasta Kush; a cada provincia en su propia escritura, y a cada pueblo en su propio idioma, y a los yahuditas en su escritura y en su idioma.

Est 8:10 Él escribió las cartas en el nombre del rey Ajashwerosh y las selló con el anillo del rey. Se enviaron las cartas por medio de corredores montados, que cabalgaban los corceles que se usaban en el servicio del rey, ejemplares de raza real,

Est 8:11 y decían así: “El rey les ha permitido a los yahuditas de cada ciudad que se reúnan y peleen por sus vidas; si algún pueblo o provincia los ataca, ellos pueden destruir, masacrar, y exterminar a su fuerza armada, incluyendo a los niños y a las mujeres, y saquear sus posesiones

Est 8:12 –en un solo día en todas las provincias del rey Ajashwerosh, esto es, el día trece del mes duodécimo, que es el mes de adar”.

Est 8:13 El texto del documento debía promulgarse como ley en cada provincia: debía exhibirse públicamente a todos los pueblos, de manera que los yahuditas pudieran estar preparados para aquel día y tomar venganza de sus enemigos.

Est 8:14 Los corredores, montados en los corceles reales, partieron apresurados por la urgencia de la orden del rey; y se proclamó el decreto en la ciudadela de Shushán.

Est 8:15 Mordekhay salió de la presencia del rey con una vestidura real azul y blanca, con una esplendo-rosa corona de oro y un manto de lino fino y lana púrpura. Y la ciudad de Shushán resonaba con clamores gozosos.

Est 8:16 Los yahuditas disfrutaron de esplendor y alegría, de regocijo y honores.

Est 8:17 Y en cada provincia y en cada ciudad, dondequiera que llegaba la orden del rey y su decreto, había alegría y regocijo entre los yahuditas, un banquete y día de fiesta. Y mucha de la gente del país profesaban ser yahuditas, porque el miedo a los yahuditas había caído sobre ellos.

**Est 9:1** Y así, el día trece del mes duodécimo –que es el mes de adar– cuando habían de ejecutarse la palabra del rey y su decreto, el mismo día en que los enemigos de los yahuditas esperaban ganar poder sobre ellos, ocurrió todo lo contrario, y los yahuditas ganaron poder sobre sus enemigos.

Est 9:2 En todas las provincias del rey Ajashwerosh, los yahuditas se reunieron en sus ciudades para atacar a los que habían procurado su mal; y nadie los pudo resistir, porque en todos los pueblos había caído el miedo a ellos.

Est 9:3 Todos los oficiales de las provincias –los sátrapas, los gobernadores y los mayordomos del rey– mostraban deferencia a los yahuditas, porque el miedo a Mordekhay había caído sobre ellos.

Est 9:4 Pues Mordekhay era ahora influyente en el palacio real, y su fama se extendía por todas las provincias; Mordekhay se hacía cada vez más poderoso.

Est 9:5 Los yahuditas dieron a sus enemigos un golpe de espada, matando y destruyendo; hicieron con sus enemigos lo que quisieron.

Est 9:6 En la ciudadela de Shushán los yahuditas mataron un total de quinientos hombres.

Est 9:7 También mataron a Parshandata, Dalfón, Aspata,

Est 9:8 Porata, Adalyah, Aridata,

Est 9:9 Parmashta, Arisay, Ariday y Waizata,

Est 9:10 los diez hijos de Hamán hijo de Hamedata, el enemigo de los yahuditas. Pero no echaron mano a sus despojos.

Est 9:11 Cuando se le informó al rey ese mismo día el número de los muertos en la ciudadela de Shushán,

Est 9:12 el rey dijo a la reina Ester: “En la ciudadela de Shushán solamente los yahuditas han matado un total de quinientos hombres, así como a los diez hijos de Hamán, ¡qué habrán hecho entonces en las otras provincias del rey! ¿Cuál es tu deseo ahora? Se te cumplirá. ¿Y qué más solicitas? Se te concederá”.

Est 9:13 Ester respondió: “Si a Su Majestad le parece bien, que se les permita a los yahuditas en Shushán actuar mañana también como lo hicieron hoy; y que empalen en el madero a los diez hijos de Hamán”.

Est 9:14 El rey mandó que se hiciera así, y el decreto se promulgó en Shushán. A los diez hijos de Hamán los empalaron:

Est 9:15 y los yahuditas que estaban en Shushán se congregaron otra vez el día catorce del mes de adar, y mataron en Shushán a trescientos hombres. Pero no echaron mano a sus despojos.

Est 9:16 El resto de los yahuditas que estaban en las provincias del rey se congregó de igual manera y peleó por sus vidas. Dispusieron de sus enemigos, matando a setenta y cinco mil de sus adversarios: pero no echaron mano a sus despojos.

Est 9:17 Esto ocurrió el día trece del mes de adar; y el día catorce del mismo mes reposaron y lo hicieron día de banquete y de regocijo.

Est 9:18 (Pero los yahuditas que estaban en Shushán se congregaron el trece y también el catorce del mismo mes, y el quince del mes reposaron y lo hicieron día de banquete y de regocijo.)

Est 9:19 Por eso es que los yahuditas de las aldeas, que viven en poblados sin muros, observan el catorce del mes de adar y lo hacen un día de alegría y de banquete, y día de fiesta y ocasión para enviarse regalos unos a otros.

Est 9:20 Mordekhay registró estos sucesos. Y envió despachos a todos los yahuditas que estaban en las provincias del rey Ajashwerosh, cercanas y lejanas,

Est 9:21 ordenándoles que celebraran cada año los días catorce y quince del mes de adar

Est 9:22 –los mismos días en que los yahuditas tuvieron reposo de sus adversarios y el mismo mes que se cambió de tristeza en alegría, y de duelo en día de fiesta. Habían de celebrarlos como días de banquete y de regocijo, y como ocasión para enviarse regalos unos a otros, y obsequios a los pobres.

Est 9:23 Los yahuditas asumieron como una obligación lo que habían comenzado a practicar y que les había prescrito Mordekhay.

Est 9:24 Porque Hamán hijo de Hamedata, el agaguita, el enemigo de todos los yahuditas, había planeado la destrucción de los yahuditas y había realizado un pur – es decir, un sorteo– con la intención de aplastarlos y exterminarlos.

Est 9:25 Pero cuando [Ester] fue a la presencia del rey, éste declaró: “Con la promulgación de este decreto, que el perverso plan que concibió contra los yahuditas recaiga sobre su cabeza”. Y lo empalaron a él y a sus hijos en el madero.

Est 9:26 Por eso llamaron a estos días Purim, de la palabra pur. Así que, en vista de todas las instrucciones de la mencionada carta y de lo que ellos habían experimentado al respecto y de lo que les había sucedido,

Est 9:27 los yahuditas establecieron y se comprometieron irrevocablemente ellos mismos, sus descendientes y todos los que pudieran unirse a ellos, a observar estos dos días de la manera prescrita y en su respectiva fecha cada año.

Est 9:28 Por consiguiente, estos días se recuerdan y se celebran en todas las generaciones, en todas las familias, provincias y ciudades. Y estos días de Purim nunca dejarán de celebrarse entre los yahuditas, y el recuerdo de ellos nunca perecerá entre sus descendientes.

Est 9:29 La reina Ester hija de Avijáyil escribió una segunda carta de Purim con el propósito de confirmar con plena autoridad la carta antes mencionada del yahudita Mordekhay.

Est 9:30 Se enviaron despachos a todos los yahuditas en las ciento veintisiete provincias del reino de Ajashwerosh, con una ordenanza de “equidad y honestidad”.

Est 9:31 Estos días de Purim se observarán en sus fechas señaladas, tal como el yahudita Mordekhay –y luego la reina Ester– los habían comprometido a hacer, y tal como habían asumido por ellos mismos y por sus descendientes la obligación de sus ayunos con sus lamentaciones.

Est 9:32 Y la ordenanza de Ester validando estas observancias de Purim se registró en un rollo.

**Est 10:1** El rey Ajashwerosh impuso tributo sobre la tierra y las islas.

Est 10:2 Todos los hechos de su autoridad y de su poder, y un relato completo de la grandeza a la que el rey elevó a Mordekhay, están registrados en los Anales de los Reyes de Maday y de Parás.

Est 10:3 Porque el yahudita Mordekhay era el segundo en rango después del rey Ajashwerosh y lo tenían en alta estima entre los yahuditas y era muy popular entre la multitud de sus hermanos; él procuraba el bien de su pueblo y promovía el bienestar de todos los de su linaje.

## Libros Históricos

### DANIEL Daniyelדניאל ‘El es mi juez

**Dan 1:1** En el tercer año del reinado de Yahoyaqim rey de Yahudah, Nevukhadnetsar rey de Bavel fue a Yerushalem, y la sitió.

Dan 1:2 Ha'Elohim entregó en su mano a Yahoyaqim rey de Yahudah y parte de los utensilios de la casa de Elohim. Los trajo a la tierra de Shinar, a la casa de su elohim, y colocó los utensilios en el tesoro de su elohim.

Dan 1:3 El rey le dijo a Ashpenaz, jefe de sus eunucos que trajera de los hijos de Yisrael, del linaje real y de los nobles,

Dan 1:4 a jóvenes en quienes no hubiese ningún defecto, bien parecidos, instruidos en toda sabiduría, dotados de conocimiento, poseedores del saber y capacitados para servir en el palacio del rey; y que les enseñara la escritura y la lengua de los kasditas.

Dan 1:5 El rey les asignó para cada día una ración de los manjares del rey y del vino que él bebía. Ordenó que se les educara durante tres años, para que al fin de ellos se presentaran al servicio del rey.

Dan 1:6 Entre ellos estaban Daniyel, Hananyah, Mishael y Azaryah, de la tribu de Yahudah.

Dan 1:7 A éstos, el jefe de los eunucos les puso nombres: A Daniyel lo llamó Belteshatsar; a Jananyah, Shadrakh; a Mishael, Meshakh; y a Azaryah, Abed-Nego.

Dan 1:8 Pero Daniyel se propuso en su corazón no contaminarse con la ración de la comida del rey ni con el vino que éste bebía. Por eso le pidió al jefe de los eunucos que no lo obligara a contaminarse.

Dan 1:9 Ha'Elohim le concedió a Daniyel que se ganara el afecto y la buena voluntad del jefe de los eunucos.

Dan 1:10 y el jefe de los eunucos le dijo a Daniyel: “Tengo temor de mi amo el rey, quien les ha asignado a ustedes su comida y su bebida; pues cuando él vea sus caras más demacradas que las de los jóvenes de su edad, expondrán mi cabeza ante el rey”.

Dan 1:11 Entonces Daniyel le dijo al inspector, a quien el jefe de los eunucos había puesto a cargo de Daniyel, Jananyah, Mishael y Azaryah:

Dan 1:12 “Por favor, prueba a tus siervos durante diez días; que nos den de comer sólo legumbres y de beber sólo agua.

Dan 1:13 Luego observa tú mismo nuestro aspecto y el de los jóvenes que comen de la ración de los manjares del rey. Y según lo que veas, así harás con tus siervos”.

Dan 1:14 Él los escuchó en este asunto y los probó durante diez días.

Dan 1:15 Al final de los diez días el aspecto de ellos se veía mejor y más nutrido de carnes que el de los otros jóvenes que comían de la ración de los manjares del rey.

Dan 1:16 De modo que el inspector retiraba la ración de los manjares de ellos y el vino que habían de beber, y les daba legumbres.

Dan 1:17 A estos cuatro jóvenes Ha'Elohim les dio conocimiento y habilidad en toda clase de escritura y sabiduría. Y Daniyel era entendido en toda clase de visiones y sueños.

Dan 1:18 Pasados los días, al fin de los cuales el rey había dicho que los trajeran, el jefe de los eunucos los llevó a la presencia de Nevukhadnetsar.

Dan 1:19 El rey habló con ellos, y no se encontró entre todos ellos ninguno como Daniyel, Jananyah, Mishael y Azaryah. Así se presentaron al servicio del rey.

Dan 1:20 En todo asunto de sabiduría y entendimiento que el rey les consultó, los encontró diez veces mejores que todos los sabios y encantadores que había en todo su reino.

Dan 1:21 Y Daniyel continuó hasta el primer año del rey Kóresh.

**Dan 2:1** En el segundo año del reinado de Nevukhadnetsar, éste tuvo un sueño; y su espíritu se perturbó, y se le olvidó el sueño.

Dan 2:2 El rey mandó llamar a los sabios, a los encantadores, a los hechiceros y a los kasditas para que le declararan sus sueños. Vinieron y se presentaron delante del rey.

Dan 2:3 Y el rey les dijo: “He tenido un sueño, y mi espíritu se ha turbado por entender el sueño”.

Dan 2:4 Entonces los kasditas le dijeron al rey en arameo: “¡Oh rey, que vivas para siempre! Di el sueño a tus siervos, y te declararemos la interpretación”.

Dan 2:5 El rey respondió y les dijo a los kasditas: “De mi parte el asunto está decidido: Si ustedes no me dan a conocer el sueño y su interpretación, serán descuartizados, y sus casas serán convertidas en ruinas.

Dan 2:6 Pero si me declaran el sueño y su interpretación, recibirán de mí regalos, favores y grandes honores. Así que declárenme el sueño y su interpretación”.

Dan 2:7 Le respondieron por segunda vez diciendo: “Diga el rey el sueño a sus siervos, y nosotros declararemos su interpretación”.

Dan 2:8 El rey respondió: “Ciertamente me doy cuenta de que ustedes ponen dilaciones, porque ven que de mi parte el asunto está decidido:

Dan 2:9 Si no me dan a conocer el sueño, habrá una sola sentencia para ustedes. Ciertamente se han puesto de acuerdo para dar una respuesta mentirosa y corrupta delante de mí, entre tanto que las circunstancias cambien. Por tanto, díganme el sueño, para que yo sepa que también pueden declarar su interpretación”.

Dan 2:10 Los kasditas respondieron delante del rey: “No hay hombre sobre la tierra que pueda declarar el asunto del rey, porque ningún rey grande y poderoso ha pedido cosa semejante a ningún sabio ni encantador ni casdeo.

Dan 2:11 Además, el asunto que el rey demanda es difícil, y no hay delante del rey quien lo pueda declarar, salvo las deidades, cuya morada no está con los mortales”.

Dan 2:12 Por esto, el rey se enfureció y se airó muchísimo, y mandó que mataran a todos los sabios de Bavel.

Dan 2:13 Se promulgó el decreto, para que llevaran a los sabios a la muerte. Y buscaron a Daniyel y a sus compañeros para matarlos.

Dan 2:14 Entonces Daniyel se dirigió con prudencia y discreción a Aryokh, capitán de la guardia del rey, quien había salido para matar a los sabios de Bavel.

Dan 2:15 Habló y dijo a Aryokh, oficial del rey: “¿Cual es la causa por la que se ha promulgado este decreto tan severo de parte del rey?” Entonces Aryokh le informó el asunto a Daniyel.

Dan 2:16 Daniyel entró y le pidió al rey que le diera tiempo para que le declarara la interpretación.

Dan 2:17 Luego Daniyel fue a su casa y dio a conocer el asunto a Jananyah, Mishael y Azaryah, sus compañeros,

Dan 2:18 a fin de implorar misericordia del Elahá del cielo con respecto a este misterio, para que Daniyel y sus compañeros no perecieran junto con el resto de los sabios de Bavel.

Dan 2:19 Entonces se le reveló el misterio a Daniyel en una visión de noche, por lo cual Daniyel bendijo al Elahá del cielo.

Dan 2:20 Daniyel habló y dijo: “¡Sea bendito el nombre de Elahá desde la eternidad hasta la eternidad! Porque suyos son la sabiduría y el poder.

Dan 2:21 El cambia los tiempos y las ocasiones; quita reyes y pone reyes. Da sabiduría a los sabios y conocimiento a los entendidos.

Dan 2:22 El revela las cosas profundas y escondidas; conoce lo que hay en las tinieblas, y con él mora la luz.

Dan 2:23 A ti, oh Elahá de mis padres, te doy gracias y te alabo, porque me has dado sabiduría y poder. Y ahora me has dado a conocer lo que te hemos pedido, pues nos has dado a conocer el asunto del rey”.

Dan 2:24 Después de esto, Daniyel entró a la presencia de Aryokh, a quien el rey había comisionado para hacer perecer a los sabios de Bavel. Fue y le dijo así: “No hagas perecer a los sabios de Bavel. Llévame a la presencia del rey, y yo le declararé al rey la interpretación”.

Dan 2:25 Entonces Aryokh llevó apresuradamente a Daniyel a la presencia del rey y le dijo así: “He hallado un hombre de los cautivos de Yahudah, quien dará a conocer al rey la interpretación”.

Dan 2:26 El rey habló y le preguntó a Daniyel, cuyo nombre era Belteshatsar: “¿Podrás tú darme a conocer el sueño que tuve y su interpretación?”

Dan 2:27 Daniyel respondió en presencia del rey diciendo: “El misterio sobre el cual el rey pregunta, ni los maestros, ni los encantadores, ni los sabios, ni los adivinos se lo pueden declarar al rey.

Dan 2:28 Pero hay un Elahá en el cielo, quien revela los misterios. El le ha hecho saber al rey Nevukhadnetsar lo que va a suceder en los últios días. Tu sueño y las visiones de tu cabeza en tu cama son éstos:

Dan 2:29 Estando tú, oh rey, en tu cama, tus pensamientos se agitaban por saber lo que había de suceder en el porvenir; y el que revela los misterios te ha hecho saber lo que ha de suceder.

Dan 2:30 En cuanto a mí, se me ha revelado este misterio, no porque la sabiduría que hay en mí sea mayor que la de todos los vivientes, sino para que yo dé a conocer al rey la interpretación y para que entiendas los pensamientos de tu mente.

Dan 2:31 Tú, oh rey, mirabas, y veías una gran estatua. Esta estatua, que era muy grande y cuyo brillo era extraordinario, estaba de pie delante de ti; y su aspecto era temible.

Dan 2:32 La cabeza de esta estatua era de oro fino; su pecho y sus brazos eran de plata; su vientre y sus muslos eran de bronce;

Dan 2:33 sus piernas eran de hierro; y sus pies eran en parte de hierro y en parte de barro cocido.

Dan 2:34 Mientras mirabas, se desprendió una piedra, sin intervención de manos. Ella golpeó la estatua en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó.

Dan 2:35 Entonces se desmenuzaron también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro; y se volvieron como la paja de las eras en verano. El viento se los llevó, y nunca más se halló su lugar. Y la piedra que golpeó la estatua se convirtió en una gran montaña que llenó toda la tierra.

Dan 2:36 Este es el sueño. Y su interpretación también la diremos en presencia del rey:

Dan 2:37 Tú, oh rey, eres rey supremo porque el Elahá del cielo te ha dado la realeza, el poder, la fuerza y la majestad.

Dan 2:38 Todo lugar donde habitan los humanos, los animales del campo y las aves del cielo, él los ha entregado en tus manos y te ha dado dominio sobre todos ellos. Tú eres aquella cabeza de oro.

Dan 2:39 Después de ti se levantará otro reino inferior al tuyo, y otro tercer reino de bronce, el cual dominará en toda la tierra.

Dan 2:40 El cuarto reino será fuerte como el hierro; y como el hierro todo lo desmenuza y pulveriza, y como el hierro despedaza, así demenuzará y despedazará a todos éstos.

Dan 2:41 Lo que viste de los pies y de los dedos, que en parte eran de barro cocido de alfarero y en parte de hierro, significa que ese reino estará dividido; pero en él habrá algo de la firmeza del hierro, tal como viste que el hierro estaba mezclado con el barro cocido.

Dan 2:42 Y por ser los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, así el reino será en parte fuerte y en parte frágil.

Dan 2:43 En cuanto a lo que viste, que el hierro estaba mezclado con el barro cocido, se mezclarán por medio de alianzas humanas, pero no se pegarán el uno con el otro, así como el hierro no se mezcla con el barro.

Dan 2:44 Y en los días de esos reyes, el Elahá del cielo levantará un reino que jamás será destruido, ni será dejado a otro pueblo. Este desmenuzará y acabará con todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre.

Dan 2:45 De la manera que viste que de la montaña se desprendió una piedra sin intervención de manos, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro cocido, la plata y el oro, el gran Elah ha hecho saber al rey lo que va a suceder en el porvenir. El sueño es verdadero, y su interpretación es fiel”.

Dan 2:46 Entonces el rey Nevukhadnetsar se postró sobre su rostro y rindió homenaje a Daniyel. Mandó que le dieran ofrendas e incienso.

Dan 2:47 El rey le habló a Daniyel y le dijo: “Ciertamente su Elahá es el Elah elahín Poderoso de los poderosos y el Maré malkín Soberano de los reyes. El revela los misterios, pues tú pudiste revelar este misterio”.

Dan 2:48 Entonces el rey engrandeció a Daniyel y le dio muchos y grandes regalos. Le dio dominio sobre toda la provincia de Bavel y lo hizo intendente principal de todos los sabios de Bavel.

Dan 2:49 Por solicitud de Daniyel, el rey designó a Shadrakh, a Meshakh y a Abed-Nego sobre la administración de la provincia de Bavel. Y Daniyel permaneció en la corte del rey.

**Dan 3:1** El rey Nevukhadnetsar hizo una estatua de oro cuya altura era de 60 codos y su anchura de 6 codos, y la levantó en la llanura de Dura, en la provincia de Bavel.

Dan 3:2 Y el rey Nevukhadnetsar mandó reunir a los sátrapas, los intendentes y gobernadores, a los consejeros, los tesoreros, los jueces, los oficiales y a todos los gobernantes de las provincias, para que vinieran a la dedicación de la estatua que el rey Nevukhadnetsar había levantado.

Dan 3:3 Entonces reunieron a los sátrapas, los intendentes y gobernadores, los consejeros, los tesoreros, los jueces, los oficiales y todos los gobernantes de las provincias, para la dedicación de la estatua que el rey Nevukhadnetsar había levantado. Mientras estaban de pie delante de la estatua que había levantado el rey Nevukhadnetsar,

Dan 3:4 el heraldo proclamó con gran voz: “Se les ordena a ustedes, oh pueblos, naciones y lenguas,

Dan 3:5 que al oír el sonido de la corneta, de la flauta, de la cítara, de la lira, del arpa, de la zampoña y de todo instrumento de música, se postren y le rindan homenaje a la estatua de oro que ha levantado el rey Nebukadnetsar.

Dan 3:6 Cualquiera que no se postre y rinda homenaje, en la misma hora será echado dentro de un horno de fuego ardiente”.

Dan 3:7 Por eso, tan pronto como oyeron todos los pueblos el sonido de la corneta, de la flauta, de la cítara, de la lira, del arpa, de la zampoña y de todo instrumento de música, todos los pueblos, naciones y lenguas se postraron y le rindieron homenaje a la estatua de oro que había levantado el rey Nebukad-netsar.

Dan 3:8 Por esto, en ese mismo tiempo algunos de los kasditas se acercaron y denunciaron a los yahuditas.

Dan 3:9 Hablaron y le dijeron al rey Nevukhadnetsar: “¡Oh rey, que vivas para siempre!

Dan 3:10 Tú, oh rey, has dado la orden de que todo hombre que oiga el sonido de la corneta, de la flauta, de la cítara, de la lira, del arpa, de la zampoña y de todo instrumento de música, se postre y le rinda homenaje a la estatua de oro;

Dan 3:11 y que al que no se postre y le rinda homenaje lo echen dentro de un horno de fuego ardiente.

Dan 3:12 Hay, pues, unos yahuditas, a quienes tú has designado sobre la administración de la provincia de Bavel (Shadrakh, Meshakh y Abed-Nego); estos hombres, oh rey, no te

han hecho caso. Ellos no rinden culto a tus deidades ni le dan homenaje a la estatua de oro que tú has levantado”.

Dan 3:13 Entonces Nevukhadnetsar ordenó con ira y con enojo que trajeran a Shadrakh, a Meshakh y a Abed-Nego. Enseguida trajeron a estos hombres a la presencia del rey.

Dan 3:14 Y Nevukhadnetsar habló y les dijo: “¿Es verdad, Shadrakh, Meshakh y AbedNego, que ustedes no le rinden culto a mi deidad, ni le dan homenaje a la estatua de oro que he levantado?”

Dan 3:15 Ahora pues, ¿están listos para que al oír el sonido de la corneta, de la flauta, de la cítara, de la lira, del arpa, de la zampoña y de todo instrumento de música se postren y le rindan homenaje a la estatua que he hecho? Porque si no le rinden homenaje, en la misma hora los echarán en medio de un horno de fuego ardiente. ¿Y qué deidad será la que los pueda librar de mis manos?”

Dan 3:16 Shadrakh, Meshakh y Abed-Nego respondieron y le dijeron al rey: “Oh Nevukhadnetsar, no necesitamos responderte sobre esto.

Dan 3:17 Si es así, nuestro Elahá, a quien rendimos culto, puede librarnos del horno de fuego ardiente; y de tu mano, oh rey, nos librará.

Dan 3:18 Y si no, que sea de tu conocimiento, oh rey, que no vamos a rendir culto a tu deidad ni tampoco le vamos a dar homenaje a la estatua que has levantado”.

Dan 3:19 Entonces Nevukhadnetsar se llenó de ira, y se alteró la expresión de su rostro contra Shadrakh, Meshakh y Abed-Nego. Ordenó que calentaran el horno siete veces más de lo acostumbrado,

Dan 3:20 y mandó a hombres muy robustos que tenía en su ejército que ataran a Shadrakh, a Meshakh y a Abed-Nego para echarlos en el horno de fuego ardiente.

Dan 3:21 Entonces ataron a estos hombres, con sus mantos, sus túnicas, sus turbantes y sus otras ropas, y los echaron dentro del horno de fuego ardiente.

Dan 3:22 Como la orden del rey era apremiante y habían calentado el horno excesivamente, una llamarada de fuego mató a aquellos que habían levantado a Shadrakh, a Meshakh y a Abed-Nego.

Dan 3:23 Y estos tres hombres, Shadrakh, Meshakh y Abed-Nego, cayeron atados dentro del horno de fuego ardiente.

Dan 3:24 Entonces el rey Nevukhadnetsar se alarmó y se levantó apresuradamente. Y habló a sus altos oficiales y dijo: “¿No echamos a tres hombres atados dentro del fuego?” Ellos le respondieron al rey: “Es cierto, oh rey”.

Dan 3:25 El respondió: “Miren, yo veo a cuatro hombres sueltos que se pasean en medio del fuego, y no sufren ningún daño. Y el aspecto del cuarto es semejante a un hijo de las deidades”.

Dan 3:26 Entonces Nevukhadnetsar se acercó a la puerta del horno de fuego ardiente y llamó diciendo: “¡Shadrakh, Meshakh y Abed-Nego, siervos del Elahá Ilayá Poderoso Supremo, salgan y vengan!” Entonces Shadrakh, Meshakh y Abed-Nego salieron de en medio del fuego.

Dan 3:27 Y se reunieron los sátrapas, los intendentes, los gobernadores y los altos oficiales del rey para mirar a estos hombres; cómo el fuego no había tenido dominio sobre sus cuerpos, ni se había quemado el cabello de sus cabezas, ni sus mantos se habían alterado, ni había quedado olor a fuego en ellos.

Dan 3:28 Nevukhadnetsar exclamó diciendo: “Bendito sea el Elahá de Shadrakh, de Meshakh y de Abed-Nego, que envió a su mensajero y libró a sus siervos que confiaron en él y desobedecieron el mandato del rey; pues prefirieron entregar sus cuerpos antes que rendir culto o dar homenaje a cualquier deidad, aparte de su Elahá.

Dan 3:29 Inmediatamente, de mi parte se da la orden de que en todo pueblo, nación o lengua, al que hable mal contra el Elahá de Shadrakh, de Meshakh y de Abed-Nego, lo descuarticen, y conviertan su casa en ruinas. Porque no hay otro Elahá que pueda librar así como él”.

Dan 3:30 Entonces el rey hizo prosperar a Shadrakh, a Meshakh y a Abed-Nego en la provincia de Bavel.

**Dan 4:1** “El rey Nevukhadnetsar, a todos los pueblos, naciones y lenguas que habitan en toda la tierra: Que tengan mucha paz.

Dan 4:2 Me ha parecido bien declarar las señales y milagros que el Elahá Ilayá Poderoso Supremoha hecho para conmigo.

Dan 4:3 ¡Cuán grandes son sus señales, y cuán prodigiosos sus milagros! Su reino es un reino eterno, y su dominio de generación en generación.

Dan 4:4 Yo, Nevukhadnetsar, estaba tranquilo en mi casa y próspero en mi palacio.

Dan 4:5 Entonces tuve un sueño que me espantó, y las fantasías sobre mi cama y las visiones de mi cabeza me turbaron.

Dan 4:6 Por esto di un decreto para traer a mi presencia a todos los sabios de Bavel, para que me dieran a conocer la interpretación del sueño.

Dan 4:7 Entonces vinieron los sabios, los encantadores, los kasditas y los adivinos, y yo conté el sueño delante de ellos, pero no me dieron a conocer su interpretación.

Dan 4:8 Al final entró delante de mí Daniyel (cuyo nombre es Belteshatsar, como el nombre de mi Elahá), en quien hay espíritu del Elahín qadishín Poderoso santo. Yo conté el sueño delante de él, diciendo:

Dan 4:9 Belteshatsar, jefe de los sabios, como entiendo que en ti hay espíritu del Elahín qadisín Poderoso santo, y que ningún misterio está escondido de ti, dime las visiones del sueño que he tenido y su interpretación.

Dan 4:10 Estas son las visiones de mi cabeza en mi cama: Yo miraba, y vi un árbol en medio de la tierra, cuya altura era grande.

Dan 4:11 Este árbol crecía y se hacía fuerte; su altura llegaba hasta el cielo, y era visible hasta los confines de toda la tierra.

Dan 4:12 Su follaje era hermoso, y su fruto abundante. En él había sustento para todos. Debajo de él se ponían a la sombra los animales del campo, y en sus ramas habitaban las aves del cielo. Todo mortal se sustentaba de él.

Dan 4:13 Estando en mi cama miraba las visiones de mi cabeza, y vi que un vigilante santo, descendía del cielo.

Dan 4:14 El proclamaba con gran voz y decía así: “¡Derriben el árbol y corten sus ramas; quiten su follaje y desparramen su fruto! ¡Huyan los animales que están debajo de él, y las aves de sus ramas!

Dan 4:15 Pero dejen el tronco de sus raíces en la tierra, con atadura de hierro y de bronce, entre el pasto del campo. Que se moje con el rocío del cielo y que con los animales tenga su parte entre la hierba de la tierra.

Dan 4:16 Que se cambie su mente de hombre; se le dé una mente de animal, y pasen sobre él siete tiempos”.

Dan 4:17 La sentencia fue por decreto de los vigilantes, la decisión por la palabra de los santos, para que los vivientes reconozcan que Ilayá el Supremo es Soberano del reino de los hombres, que lo da a quien quiere y que constituye sobre él al más humilde de los hombres.

Dan 4:18 Yo, el rey Nevukhadnetsar, he tenido este sueño. Tú, pues, Belteshatsar, di la interpretación, puesto que todos los sabios de mi reino no han podido darme a conocer su interpretación. Pero tú sí puedes, porque el espíritu del Elahín santo está en ti”.

Dan 4:19 Entonces Daniyel, cuyo nombre era Belteshatsar, quedó atónito por un momento, y sus pensamientos lo turbaban. El rey habló y dijo: “Belteshatsar, no te turben el sueño ni su interpretación”. Y Belteshatsar respondió y dijo: “¡Oh Su Majestad, que el sueño sea para tus enemigos, y su interpretación para tus adversarios!

Dan 4:20 El árbol que viste (que crecía y se hacía fuerte, y cuya altura llegaba hasta el cielo y que era visible a toda la tierra;

Dan 4:21 cuyo follaje era hermoso y su fruto abundante, de modo que en él había sustento para todos; debajo del cual habitaban los animales del campo y en cuyas ramas tenían su morada las aves del cielo)

Dan 4:22 eres tú mismo, oh rey, que has crecido y te has hecho fuerte. Tu grandeza ha crecido y ha llegado hasta el cielo, y tu dominio hasta los confines de la tierra.

Dan 4:23 En cuanto a lo que vio el rey (un vigilante santo que descendía del cielo y decía: “¡Derriben el árbol y destrúyanlo; pero dejen el tronco de sus raíces en la tierra, con atadura de hierro y de bronce, entre el pasto del campo. Que se moje con el rocío del cielo y que con los animales del campo tenga su parte, hasta que pasen sobre él siete tiempos”),

Dan 4:24 ésta es, oh rey, la interpretación: Es un decreto de Ilayá el Supremo que ha caído sobre mi amo el rey.

Dan 4:25 A ti te echarán de entre los hombres, y junto con los animales del campo estará tu morada. Te darán de comer hierba, como a los bueyes, y te mojarás con el rocío del cielo. Siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que reconozcas que Ilayá el Supremo es Soberano del reino de los hombres y que lo da a quien quiere.

Dan 4:26 Y lo que dijeron, que dejaran en la tierra el tronco de las raíces del árbol, significa que tu reino continuará firme después que tú reconozcas que el dominio es del cielo.

Dan 4:27 Por tanto, oh rey, que te sea grato mi consejo, y rompe con tus pecados mediante la práctica de la justicia, y con tus maldades mediante obras de misericordia para con los pobres. Tal vez esto resulte en la prolongación de tu tranquilidad”.

Dan 4:28 Todo aquello le sobrevino al rey Nevukhadnetsar.

Dan 4:29 Al final de doce meses, mientras se paseaba sobre la terraza del palacio real de Bavel,

Dan 4:30 dijo el rey: “¿No es ésta la gran Bavel que yo edifiqué como residencia real, con la fuerza de mi poder y para la gloria de mi majestad?”

Dan 4:31 Aún estaba la palabra en la boca del rey, cuando bajó una voz del cielo: “A ti se te dice, oh rey Nevukhadnetsar, que el reino se te ha quitado.

Dan 4:32 Te echarán de entre los hombres, y junto con los animales del campo será tu morada. Te darán de comer hierba como a los bueyes. Siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que reconozcas que el Ilayá el Supremo es Soberano del reino de los hombres y que lo da a quien quiere”.

Dan 4:33 En la misma hora se cumplió la palabra acerca de Nevukhadnetsar, y lo echaron de entre los hombres. Comía hierba como los bueyes, y su cuerpo se mojaba con el rocío del cielo, hasta que su pelo creció como plumas de águilas y sus uñas como las de las aves.

Dan 4:34 “Pero al cabo de los días, yo, Nevukhadnetsar, alcé mis ojos al cielo; y me se me devolvió la razón. Entonces bendije al Ilayá el Supremo; alabé y glorifiqué al que vive para siempre. Porque su dominio es eterno, y su reino de generación en generación.

Dan 4:35 Todos los habitantes de la tierra se consideran como nada. El hace según su voluntad con el ejército del cielo y con los habitantes de la tierra. No hay quien detenga su mano ni quien le diga: ‘¿Qué haces?’

Dan 4:36 En el mismo tiempo se me devolvió la razón, y mi dignidad y mi esplendor volvieron a mí para gloria de mi reino. Mis altos oficiales y mis nobles me buscaron. Yo quedé restituido a mi reino, y se me añadió aun mayor grandeza.

Dan 4:37 Ahora, yo, Nevukhadnetsar, alabo, exalto y glorifico al Rey del cielo, porque todas sus obras son verdad y sus caminos son justicia. Él puede humillar a los que se portan con arrogancia”.

**Dan 5:1** El rey Belshatsar hizo un gran banquete en honor de sus mil príncipes, y bebió vino en presencia de los mil.

Dan 5:2 Belshatsar, bajo la infuencia del vino, mandó traer los vasos de oro y plata que Nevukhadnetsar había sacado del templo de Yerushalem, para que bebieran de ellos el rey, sus nobles, sus mujeres y sus concubinas.

Dan 5:3 Entonces trajeron los utensilios de oro que habían tomado del santuario de la Casa de Elahá que estaba en Yerushalem; y bebieron de ellos el rey, sus nobles, sus mujeres y sus concubinas.

Dan 5:4 Bebieron vino y alabaron a las deidades de oro, de plata, de bronce, de hierro, de madera y de piedra.

Dan 5:5 En aquella misma hora aparecieron los dedos de una mano de hombre, y se pusieron a escribir al frente del candelabro, sobre el yeso de la pared del palacio real. Y el rey veía la mano que escribía.

Dan 5:6 Entonces el rey cambió de colores, y sus pensamientos lo turbaron. Se le aflojaron las articulaciones de las caderas, y las rodillas se chocaban una contra otra.

Dan 5:7 El rey gritó con gran voz que trajeran a los encantadores, a los kasditas y a los adivinos. El rey habló a los sabios de Bavel y dijo: “A cualquier hombre que lea esta escritura y me declare su interpretación se le vestirá de púrpura, tendrá un collar de oro en su cuello y gobernará como el tercero en el reino.

Dan 5:8 Acudieron todos los sabios del rey, pero no pudieron leer la escritura ni darle a conocer al rey su interpretación.

Dan 5:9 Entonces el rey Belshatsar se turbó muchísimo y cambió de colores. Sus nobles estaban desconcertados.

Dan 5:10 Debido a las palabras del rey y de sus nobles, entró la reina a la sala del banquete. Y la reina habló y dijo: “¡Oh rey, que vivas para siempre! No te turben tus pensamientos ni cambies de colores.

Dan 5:11 En tu reino hay un hombre en quien mora el espíritu del Elahín santo. En los días de tu antecesor se halló en él luz, entendimiento y sabiduría, como la sabiduría de las mismas deidades. A él, tu antecesor, el rey Nevukhadnetsar, constituyó como jefe de los sabios, los encantadores, los kasditas y los adivinos;

Dan 5:12 por cuanto se hallaron en él, es decir, en este Daniyel, excelencia de espíritu, conocimiento, entendimiento, interpretación de sueños, revelación de enigmas y solución de problemas. El rey le puso por nombre Belteshatsar. ¡Que llamen a Daniyel y él declarará la interpretación!”

Dan 5:13 Entonces llevaron a Daniyel a la presencia del rey, y el rey le dijo a Daniyel: “¿Eres tú aquel Daniyel, uno de los cautivos de Yahudah, que el rey mi antecesor trajo de Yahudah?

Dan 5:14 He oído de ti, que el espíritu del Elahín santo está en ti, y que en ti se ha hallado luz, entendimiento y mayor sabiduría.

Dan 5:15 Ahora se han traído a mi presencia los sabios y los encantadores, para que leyeran esta escritura y me dieran a conocer su interpretación; pero no han podido declarar la interpretación del asunto.

Dan 5:16 Yo he oído de ti, que puedes interpretar sueños y resolver problemas. Si ahora puedes leer esta escritura y me das a conocer su interpretación, serás vestido de púrpura, tendrás un collar de oro en tu cuello y gobernarás como tercero en el reino.

Dan 5:17 Entonces Daniyel respondió delante del rey y dijo: “Tus regalos sean para ti, y tus presentes dalos a otro. Sin embargo, yo leeré la escritura al rey y daré a conocer su interpretación.

Dan 5:18 El Elahá Ilayá Poderoso Supremo, oh rey, le dio a tu antecesor Nevukhadnetsar la realeza, la grandeza, la majestad y el esplendor.

Dan 5:19 Y por la grandeza que le dio, todos los pueblos, naciones y lenguas temblaban y temían delante de él. Mataba al que quería y le concedía la vida al que quería.

Engrandecía al que quería, y al que quería humillaba.

Dan 5:20 Pero cuando su corazón se enalteció y su espíritu se endureció con arrogancia, fue depuesto de su trono real, y su majestad le fue quitada.

Dan 5:21 Lo echaron de entre los hijos del hombre. Su mente se hizo semejante a la de los animales, y con los asnos monteses estaba su morada. Le daban de comer hierba, como a los bueyes, y su cuerpo se mojaba con el rocío del cielo, hasta que reconoció que el Elahá Ilayá es Soberano del reino de los hombres y que levanta sobre él a quien quiere.

Dan 5:22 Pero tú, su sucesor Belshatsar, a pesar de que sabías todo esto, no has humillado tu corazón.

Dan 5:23 Más bien, te has levantado contra el Soberano del cielo y has hecho traer a tu presencia los utensilios de su templo. En ellos han bebido vino tú, tus nobles, tus mujeres y tus concubinas. Además de esto, has alabado a las deidades de plata, de oro, de bronce, de hierro, de madera y de piedra, que no ven, ni oyen ni entienden. Pero no has honrado al Elahá en cuya mano está tu vida, y a quien pertenecen todos tus caminos.

Dan 5:24 Entonces de su presencia fue enviada la mano que grabó esta escritura.

Dan 5:25 La escritura que grabó dice: MENE, MENE, TÉQEL, Y PARSÍN.

Dan 5:26 Y ésta es la interpretación del asunto: MENE contado: El Elahá ha contado tu reino y le ha puesto fin.

Dan 5:27 TÉQEL pesado: Pesado has sido en balanza y has sido hallado falto.

Dan 5:28 PARSÍN dividido: Tu reino ha sido dividido, y se le dará a Maday y Parás.

Dan 5:29 Entonces, por mandato de Belshatsar, vistieron a Daniyel de púrpura y pusieron en su cuello un collar de oro. Y lo proclamaron el tercer dignatario en el reino.

Dan 5:30 Aquella misma noche mataron a Belshatsar, rey de los kasditas.

Dan 5:31 Y Daryáwesh el madio tomó el reino siendo de sesenta y dos años.

**Dan 6:1** Le pareció bien a Daryáwesh nombrar sobre el reino a ciento veinte sátrapas que estuviesen en todo el reino,

Dan 6:2 y sobre ellos a tres ministros (de los cuales Daniyel era uno), a quienes rindiesen cuenta estos sátrapas, para que el rey no fuera perjudicado.

Dan 6:3 Pero Daniyel mismo se distinguía entre los ministros y los sátrapas, porque en él había excelencia de espíritu. Y el rey pensaba nombrarlo sobre todo el reino.

Dan 6:4 Entonces los ministros y los sátrapas trataban de hallar pretexto contra Daniyel en los asuntos del reino, pero no podían hallar ningún pretexto o corrupción, porque él era fiel. Ninguna negligencia ni corrupción se hallaron en él.

Dan 6:5 Entonces estos hombres dijeron: “No hallaremos contra este Daniyel ningún pretexto, si no lo hallamos contra él en relación con la ley de su Elahá”.

Dan 6:6 Entonces estos ministros y sátrapas se reunieron delante del rey y le dijeron así: “¡Oh rey Daryáwesh, que vivas para siempre!

Dan 6:7 Todos los ministros del reino, los intendentes y los sátrapas, los altos oficiales y los gobernadores han acordado por consejo que el rey promulgue un decreto y que ponga en vigencia el edicto de que cualquiera que haga una petición a cualquier deidad u hombre, fuera de ti, durante treinta días, oh rey, que lo arrojen al foso de los leones.

Dan 6:8 Ahora, oh rey, pon en vigencia el edicto y firma el documento, para que no se pueda cambiar, conforme a la ley de Maday y Parás, la cual no se puede abrogar”.

Dan 6:9 Por tanto, el rey Daryáwesh firmó el documento del edicto.

Dan 6:10 Cuando Daniyel supo que el documento estaba firmado, entró en su casa, y con las ventanas de su habitación abiertas hacia Yerushalem se hincaba de rodillas tres veces al día. Y oraba y daba gracias a su Elahá, como lo solía hacer antes.

Dan 6:11 Entonces aquellos hombres se reunieron y hallaron a Daniyel rogando e implorando delante de su Elahá.

Dan 6:12 Luego se acercaron y hablaron delante del rey acerca del edicto real: “¿No firmaste el edicto de que a cualquiera que pida a cualquier deidad u hombre, fuera a ti, durante treinta días, oh rey, lo echen al foso de los leones?” El rey respondió y dijo:

“Eso es verdad, conforme a la ley de Maday y Parás, la cual no se puede abrogar”.

Dan 6:13 Entonces respondieron y dijeron delante del rey: “Ese Daniyel, uno de los cautivos de Yahudah, no ha hecho caso de ti, oh rey, ni del edicto que has firmado. Más bien, tres veces al día hace su oración”.

Dan 6:14 Al oír el rey de este asunto, sintió un gran disgusto por ello y se propuso salvar a Daniyel. Hasta la puesta del sol se esforzó por librarlo.

Dan 6:15 Pero aquellos hombres se reunieron cerca del rey y le dijeron: “Ten presente, oh rey, que es ley de Maday y Parás, que ningún edicto o decreto que el rey ponga en vigencia puede cambiarse”.

Dan 6:16 Entonces el rey dio la orden, y trajeron a Daniyel, y lo echaron al foso de los leones. El rey habló y le dijo a Daniyel: “¡Tu Elahá, a quien tú continuamente rindes culto, que él te libre!”

Dan 6:17 Trajeron una piedra y la pusieron sobre la entrada del foso, la cual el rey selló con su anillo y con el anillo de sus nobles, para que no se cambiara el acuerdo acerca de Daniyel.

Dan 6:18 Después el rey fue a su palacio y pasó la noche sin comer. No llevaron diversiones a su presencia, y se le fue el sueño.

Dan 6:19 Entonces el rey se levantó al amanecer, al rayar el alba, y fue apresuradamente al foso de los leones.

Dan 6:20 Cuando se acercó al foso, llamó a voces a Daniyel, con tono entristecido. El rey habló y le dijo a Daniyel: “¡Oh Daniyel, siervo del Elahá viviente! Tu Elahá, a quien tú

continuamente rindes culto, ¿te ha podido librar de los leones?”

Dan 6:21 Entonces Daniyel habló con el rey: “¡Oh rey, que vivas para siempre!

Dan 6:22 Mi Elahá envió a su mensajero, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hicieran daño; porque delante de él he sido hallado inocente. Tampoco delante de ti, oh rey, he hecho nada malo”.

Dan 6:23 Entonces el rey se alegró en gran manera a causa de él, y mandó que sacaran a Daniyel del foso. Sacaron a Daniyel del foso, y ninguna lesión se halló en él, porque había confiado en su Elahá.

Dan 6:24 Luego el rey dio la orden, y trajeron a aquellos hombres que habían acusado a Daniyel. Los echaron al foso de los leones, a ellos, a sus hijos y a sus mujeres. Y aún no habían llegado al fondo del foso, cuando los leones se apoderaron de ellos y trituraron todos sus huesos.

Dan 6:25 Entonces el rey Daryáwesh escribió a todos los pueblos, naciones y lenguas que habitaban en toda la tierra: Que tengan mucha paz.

Dan 6:26 De parte mía se da la orden de que en todo el dominio de mi reino tiemblen y teman delante del Elahá de Daniyel; porque él es el Elahá viviente, que permanece por la eternidad. Su reino es un reino que no será destruido, y su dominio dura hasta el fin.

Dan 6:27 El salva y libra; hace señales y milagros en el cielo y en la tierra. El fue quien libró a Daniyel del poder de los leones.

Dan 6:28 Este Daniyel prosperó durante el reinado de Daryáwesh y durante el reinado de Kóresh el parasita.

**Dan 7:1** En el primer año de Belshatsar, rey de Bavel, Daniyel tuvo un sueño y visiones de su cabeza en su cama, y en seguida escribió el sueño. Este es el resumen del asunto:

Dan 7:2 Daniyel habló y dijo: “Estaba mirando en mi visión de noche, y vi que los cuatro vientos del cielo agitaban el gran mar.

Dan 7:3 Y cuatro grandes bestias, diferentes una de otra, subían del mar.

Dan 7:4 La primera era como un león y tenía alas de águila. Yo estaba mirando, hasta que le arrancaron las alas, y la levantaron del suelo. Luego se quedó erguida sobre los pies, a manera de hombre, y se le dio una mente de hombre.

Dan 7:5 Y vi que otra bestia, semejante a un oso, se levantó a su lado. Tenía en su boca tres costillas entre sus dientes, y se le dijo así: ‘¡Levántate; devora mucha carne!’

Dan 7:6 Después de esto yo miraba, y vi otra bestia, como un leopardo, que tenía en sus espaldas cuatro alas de ave. Esta bestia también tenía cuatro cabezas, y se le dio dominio.

Dan 7:7 Después de esto miraba en las visiones de la noche, y vi una cuarta bestia terrible y espantosa, fuerte en gran manera. Esta tenía grandes dientes de hierro. Devoraba y desmenuzaba y pisoteaba las sobras con sus pies. Era muy diferente a todas las bestias que habían aparecido antes de ella, y tenía diez cuernos.

Dan 7:8 Mientras yo contemplaba los cuernos, vi que otro cuerno, uno pequeño, crecía entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres de los cuernos anteriores. Y vi que en este cuerno había ojos, como ojos de hombre, y una boca que hablaba arrogancias.

Dan 7:9 Estaba mirando hasta que pusieron unos tronos, y se sentó un Anciano de Días. Su vestidura era blanca como la nieve, y el cabello de su cabeza era como la lana limpia. Su trono era como llama de fuego; y sus ruedas, fuego ardiente.

Dan 7:10 Un río de fuego procedía y salía de delante de él. Miles de miles le servían, y millones de millones estaban de pie delante de él. El tribunal se sentó, y se abrieron los libros.

Dan 7:11 Entonces yo miraba, a causa del sonido de las palabras arrogantes que hablaba el cuerno. Miré hasta que mataron a la bestia, y destrozaron su cuerpo y lo entregaron a las llamas del fuego.

Dan 7:12 También a las otras bestias les quitaron su dominio, pero se les prolongó la vida hasta un tiempo definido.

Dan 7:13 Estaba yo mirando en las visiones de la noche, y vi que en las nubes del cielo venía alguien como un hijo del hombre. Llegó hasta el Anciano de Días, y lo presentaron delante de él.

Dan 7:14 Entonces se le dio el dominio, la majestad y la realeza. Todos los pueblos, naciones y lenguas le servían. Su dominio es un dominio eterno, que no se acabará; y su reino no será destruido.

Dan 7:15 En cuanto a mí, Daniyel, mi espíritu se turbó dentro de mí y las visiones de mi mente me alarmaron.

Dan 7:16 Me acerqué a uno de los asistentes y le pregunté la verdad acerca de todo esto. El me habló y me dio esta interpretación del asunto:

Dan 7:17 Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán en la tierra.

Dan 7:18 Pero los santos del Ilayá el Supremo tomarán el reino y lo poseerán por los siglos y por los siglos de los siglos.’

Dan 7:19 “Entonces quise saber la verdad sobre la cuarta bestia, que era diferente a todas las demás, sumamente espantosa, con dientes de hierro y upas de cobre, que devoraba y desmenuzaba, y pisoteaba lo sobrante con sus patas;

Dan 7:20 y acerca de los diez cuernos que tenía en su cabeza, y del otro que había crecido y delante del cual habían caído tres. Este cuerno tenía ojos y una boca que hablaba arrogancias, y parecía ser más grande que sus compañeros.

Dan 7:21 Yo veía que este cuerno hacía guerra contra los santos y los vencía,

Dan 7:22 hasta que vino el Anciano de Días e hizo justicia a los santos del Ilayá el Supremo. Y llegado el tiempo, los santos tomaron posesión del reino.

Dan 7:23 Dijo así: ‘La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra, el cual será diferente de todos los otros reinos. A toda la tierra devorará; la trillará y despedazará.

Dan 7:24 En cuanto a los diez cuernos: de aquel reino se levantarán diez reyes. Tras ellos se levantará otro, el cual será mayor que los primeros y derribará a tres reyes.

Dan 7:25 El hablará palabras contra el Ilayá el Supremo y oprimirá a los santos del Ilayá el Supremo. Intentará cambiar las festividades y la ley; en su mano serán entregadas durante un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo.

Dan 7:26 Pero el tribunal se sentará, y se le quitará el dominio para ser exterminado y destruido por completo.

Dan 7:27 Y la realeza, el dominio y la grandeza de los reinos debajo de todo el cielo se les darán al pueblo de los santos del Ilayá el Supremo. Su reino será un reino eterno, y todos los dominios le servirán y le Obedecerán.’

Dan 7:28 Aquí termina el asunto. En cuanto a mí, Daniyel, mis pensamientos me turbaron mucho, y me puse pálido. Pero guardé el asunto en mi corazón”.

**Dan 8:1** En el tercer año del reinado del rey Belshatsar, yo, Daniyel, tuve una visión después de aquella que había tenido anteriormente.

Dan 8:2 Cuando tuve esta visión, yo estaba en Shushán, que es la capital del reino, en la provincia de Elam. Tuve esta visión, estando junto al río Ulay.

Dan 8:3 Alcé mis ojos y miré, y vi que había delante del río un carnero, que tenía dos cuernos; pero aunque eran altos y uno de ellos más alto que el otro, el más alto se levantó después.

Dan 8:4 Vi que el carnero golpeaba con sus cuernos al oeste, al norte y al sur, y que ninguna bestia podía prevalecer delante de él, ni había quien escapara de su poder. Hacía conforme a su voluntad y se engrandecía.

Dan 8:5 Mientras yo estaba considerando esto, vi que un chivo venía de la parte del oeste sobre la superficie de toda la tierra, pero sin tocar la tierra. Aquel chivo tenía un cuerno muy visible entre sus ojos.

Dan 8:6 Fue hasta el carnero que tenía los dos cuernos, al cual yo había visto, que estaba de pie delante del río, y corrió contra él con la ira de su fuerza.

Dan 8:7 Vi que llegó al carnero y se enfureció contra él; lo golpeó y quebró sus dos cuernos, pues el carnero no tenía fuerzas para quedar en pie delante de él. Por tanto, lo derribó a tierra y lo pisoteó. No hubo quien librara al carnero de su poder.

Dan 8:8 Entonces el chivo se engrandeció sobremanera; y estando en su mayor poderío, aquel gran cuerno se quebró, y en su lugar crecieron otros cuatro cuernos muy visibles, hacia los cuatro vientos del cielo.

Dan 8:9 Y de uno de ellos salió un cuerno pequeño que creció mucho hacia el sur, hacia el este y hacia la tierra gloriosa.

Dan 8:10 Se engrandeció hasta el ejército del cielo; y echó por tierra parte del ejército y de las estrellas, y las pisoteó.

Dan 8:11 Se engrandeció contra el Jefe del ejército. Quitó el sacrificio regular, y drribó el lugar de su santuario.

Dan 8:12 Por medio de la rebelión le fue entregado el ejército junto con el sacrificio continuo, y echó por tierra la verdad; hizo cuanto quiso y tuvo éxito.

Dan 8:13 Entonces oí a un santo que hablaba, y otro de los santos le preguntó al que hablaba: ‘¿Hasta cuándo [alcanza] la visión del sacrificio regular desolado y reemplazado por un ídolo, y del santuario y el servicio profanados?’

Dan 8:14 Y él me respondió: “Hasta 2,300 [sacrificios] de tarde y mañana. Luego el santuario será restaurado.

Dan 8:15 Sucedió que estando yo, Daniyel, meditando en la visión y procurando entenderla, vi que alguien semejante a un hombre se puso de pie delante de mí.

Dan 8:16 Entonces oí una voz de hombre en medio del río Ulay, que gritó diciendo: ‘¡Gabriel, explícale a ése la visión!’

Dan 8:17 Luego vino cerca de donde yo estaba. Y cuando llegó, me atemoricé y me postré sobre mi rostro. Pero él me dijo: ‘Comprende, hijo de hombre, porque la visión es para el tiempo final.’

Dan 8:18 Mientras hablaba conmigo, caí adormecido en tierra, sobre mi rostro. Pero él me tocó y me puso en pie,

Dan 8:19 y me dijo: ‘Mira, yo te mostraré lo que ha de venir al final de la indignación, porque el final será en el tiempo señalado.

Dan 8:20 En cuanto al carnero que has visto, que tenía cuernos, éstos son los reyes de Maday [Media] y de Parás [Persia].

Dan 8:21 El chivo es el rey de Yawán [Grecia]. Y el cuerno grande que tenía entre sus ojos es el primer rey.

Dan 8:22 El cuerno que fue quebrado, y en cuyo lugar aparecieron cuatro cuernos, significa que cuatro reinos se levantarán de esa nación; pero no con la fuerza de él.

Dan 8:23 Al final del imperio de ellos, cuando los transgresores hayan llegado a su colmo, se levantará un rey de aspecto fiero y entendido en enigmas.

Dan 8:24 Su poder se incrementará, pero no por su propio poder. El causará gran ruina, y prosperará. Actuará arbitrariamente, y destruirá a los fuertes y al pueblo de los santos.

Dan 8:25 Con su sagacidad hará prosperar en sus manos el engaño, y su corazón se engrandecerá. Por sorpresa destruirá a muchos. Contra el Sar sarím Príncipe supremo se levantará; pero será quebrantado, aunque no por mano humana.

Dan 8:26 La visión de [los sacrificios de] tarde y mañana, que se ha declarado, es verídica. Guarda tú la visión, porque es para muchos días.’

Dan 8:27 Yo, Daniyel, perdí las fuerzas y estuve enfermo algunos días. Cuando me recuperé, atendí los negocios del rey. Yo estaba turbado por la visión, pero nadie se dio cuenta.

**Dan 9:1** En el primer año de Daryáwesh hijo de Ajashwerosh, del linaje de los madaítas, el cual llegó a ser rey sobre el reino de los kasditas.

Dan 9:2 en el primer año de su reinado, yo, Daniyel, entendí por los libros que, según la palabra de YHWH dada al profeta Yirmeyahu, el número de los años que habría de durar la desolación de Yerushalem sería setenta años.

Dan 9:3 Entonces volví mi rostro a YHWH Ha'Elohim, buscándolo en oración y ruego, con ayuno, luto y ceniza.

Dan 9:4 Oré a YHWH mi Elohim e hice confesión diciendo: “¡Por favor, YHWH, HaÊl grande y temible, que guarda la Alianza y la misericordia para con los que le aman y guardan sus mandamientos:

Dan 9:5 Hemos pecado; hemos hecho iniquidad; hemos actuado impíamente; hemos sido rebeldes y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus decretos.

Dan 9:6 No hemos obedecido a tus siervos los profetas que en tu nombre han hablado a nuestros reyes, a nuestros gobernantes, a nuestros padres y a todo el pueblo de la tierra.

Dan 9:7 Tuya es, oh YHWH, la justicia; y nuestra es la vergüenza del rostro, como en el día de hoy; de los hombres de Yahudah, de los habitantes de Yerushalem, de todo Yisrael, de los de cerca y de los de lejos, en todas las tierras a donde los has echado a causa de su rebelión con que se han rebelado contra ti.

Dan 9:8 Oh YHWH, nuestra es la vergüenza del rostro; de nuestros reyes, de nuestros gobernantes y de nuestros padres; porque hemos pecado contra ti.

Dan 9:9 De YHWH nuestro Elohim son el tener misericordia y el perdonar, aunque nos hemos rebelado contra él,

Dan 9:10 y no hemos obedecido la voz de YHWH nuestro Elohim, para andar en sus leyes, las cuales puso delante de nosotros por medio de sus siervos los profetas.

Dan 9:11 Todo Yisrael ha transgredido tu ley, apartándose para no escuchar tu voz. Por ello han sido derramados sobre nosotros la maldición y el juramento que están escritos en la ley de Mosheh, siervo de ha'Elohim, porque hemos pecado contra él.

Dan 9:12 Y él ha confirmado su palabra que habló contra nosotros y contra nuestros magistrados que nos gobernaban, trayendo sobre nosotros tan grande calamidad. Porque nunca se había hecho bajo el cielo un mal como el que se le ha hecho a Yerushalem.

Dan 9:13 Como está escrito en la ley de Mosheh, toda esta calamidad nos ha sobrevenido, y no hemos implorado el favor de YHWH nuestro Elohim, volviéndonos de nuestras maldades y prestando atención a tu verdad.

Dan 9:14 Por tanto, YHWH ha tenido presente el traer esta calamidad y la ha traído sobre nosotros. Porque YHWH nuestro Elohim es justo en todas las obras que ha hecho; sin embargo, no hemos obedecido su voz.

Dan 9:15 Ahora pues, oh YHWH Elohim nuestro –que con mano poderosa sacaste a tu pueblo de la tierra de Mitsráyim y te hiciste de renombre, como en este día– , hemos pecado; hemos actuado impíamente.

Dan 9:16 Oh YHWH, conforme a tu justicia, apártense, por favor, tu ira y tu furor de sobre Yerushalem, tu ciudad, tu santo monte. Porque a causa de nuestros pecados y por la maldad de nuestros padres, Yerushalem y tu pueblo han sido entregados al insulto en medio de todos los que nos rodean.

Dan 9:17 Ahora pues, oh Elohim nuestro, escucha la oración de tu siervo y sus ruegos, y por amor de ti mismo, oh YHWH, haz que resplandezca tu rostro sobre tu santuario desolado.

Dan 9:18 Inclina, oh Elohim mío, tu oído y escucha; abre tus ojos y mira nuestros lugares desolados y la ciudad sobre la cual se invoca tu nombre. Porque no estamos presentando nuestros ruegos delante de ti, confiados en nuestras obras de justicia, sino en tu gran misericordia.

Dan 9:19 Escucha, oh YHWH. Perdona, oh YHWH. Atiende y actúa, oh YHWH. Por amor de ti mismo no pongas dilación, oh Elohim mío; porque a tu ciudad y a tu pueblo se les llama por tu nombre”.

Dan 9:20 Aún estaba yo hablando y orando –confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Yisrael, presentando mi ruego delante de YHWH mi Elohim por el santo monte de mi Elohim–;

Dan 9:21 aún estaba hablando en oración, cuando Gabriel, el hombre al cual yo había visto en visión al principio, voló rápidamente y me tocó, como a la hora del sacrificio del atardecer.

Dan 9:22 Me hizo comprender y habló conmigo diciendo: “Daniyel, ahora he venido para iluminar tu entendimiento.

Dan 9:23 Al principio de tus ruegos salió la palabra, y yo he venido para declarártela, porque tú eres muy amado. Por tanto, busca en la palabra, y considera la visión:

Dan 9:24 Setenta semanas están determinadas en cuanto a tu pueblo y en cuanto a tu santa ciudad, para acabar con la transgresión, para poner fin al pecado, para expiar la iniquidad, para traer la justicia eterna, para sellar la visión y la profecía, y para ungir el lugar santísimo.

Dan 9:25 Conoce, pues, y entiende que desde la salida de la orden para restaurar y edificar Yerushalem hasta Mashíaj Naguid el Ungido Gobernante, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; y se volverá a edificar con plaza y muro, pero en tiempos angustiosos.

Dan 9:26 Después de las sesenta y dos semanas, será quitado el Mashíaj el Ungido y no quedará nada de él; y el pueblo de un gobernante que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario. Con cataclismo será su fin, y hasta el fin de la guerra está decretada la desolación.

Dan 9:27 Por una semana él confirmará una alianza con muchos, y en la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Sobre alas de abominaciones vendrá el desolador, hasta que el aniquilamiento que está decidido venga sobre el desolador”.

**Dan 10:1** En el tercer año de Kóresh, rey de Parás, se le reveló la palabra a Daniyel, cuyo nombre era Belteshatsar. La palabra era verídica, y el conflicto grande. Comprendió la palabra y tuvo entendimiento de la visión:

Dan 10:2 En aquellos días yo, Daniyel, estuve de duelo durante tres semanas.

Dan 10:3 No comí manjares delicados, ni carne ni vino entraron en mi boca, ni me ungí con aceite, hasta que se cumplieron tres semanas.

Dan 10:4 En el día veinticuatro del mes primero, estaba yo a la orilla del gran río Jidéqel.

Dan 10:5 Entonces alcé mis ojos y miré, y vi un hombre vestido de lino, cuya cintura estaba ceñida con oro de Ufaz.

Dan 10:6 Su cuerpo era como crisólito, y su rostro como el aspecto del relámpago. Sus ojos eran como antorchas de fuego, y sus brazos y sus piernas como bronce pulido, y el sonido de sus palabras como el estruendo de una multitud.

Dan 10:7 Sólo yo, Daniyel, vi la visión, y no la vieron los hombres que estaban conmigo. Sin embargo, cayó sobre ellos gran temor, y huyeron para esconderse.

Dan 10:8 Así que yo quedé solo y vi esta gran visión. No quedaron fuerzas en mí; más bien, mi vigor se convirtió en debilidad, y no me quedó fuerza.

Dan 10:9 Luego oí el sonido de sus palabras; y al oír el sonido de sus palabras, caí adormecido sobre mi rostro, con mi rostro en tierra.

Dan 10:10 Entonces, una mano me tocó e hizo que temblando me pusiera sobre mis rodillas y sobre las palmas de mis manos.

Dan 10:11 Y me dijo: ‘Daniyel, hombre muy amado, presta atención a las palabras que te hablaré. Ponte de pie, porque a ti me han enviado ahora.’ Mientras hablaba conmigo, me puse de pie temblando.

Dan 10:12 Y me dijo: ‘Daniyel, no temas, porque tus palabras han sido oídas desde el primer día que dedicaste tu mente a entender y a humillarte en presencia de tu Elohim. Yo he venido a causa de tus palabras.

Dan 10:13 El príncipe del reino de Parás se me opuso durante veintiún días; pero Mikhael, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme; y me quedé allí con los reyes de Parás.

Dan 10:14 He venido, pues, para hacerte entender lo que ha de acontecer a tu pueblo en los últimos días; porque la visión es aún para días.’

Dan 10:15 Mientras hablaba conmigo tales palabras, puse mi rostro en tierra y enmudecí.

Dan 10:16 Pero vi que alguien semejante a un hijo del hombre tocó mis labios. Entonces abrí mi boca y hablé; le dije a aquel que estaba delante de mí: ‘Mi amo, junto con la visión me han sobrevenido dolores y no me han quedado fuerzas.

Dan 10:17 ¿Cómo, pues, podrá el siervo de mi amo hablar con mi amo? Porque desde ahora me faltan las fuerzas, y no me ha quedado aliento.’

Dan 10:18 Entonces aquel que era semejante a un hombre me tocó otra vez, y me fortaleció.

Dan 10:19 Y me dijo: ‘Hombre muy amado, no temas; la paz sea contigo. Esfuérzate y sé valiente.’ Y cuando me habló así, yo recobré el vigor, y dije: ‘Hable mi amo, porque me has dado fuerzas.’

Dan 10:20 Y él respondió: ‘¿Sabes por qué he venido a ti? Ahora yo volveré a luchar contra el príncipe de Parás, y cuando salga yo, vendrá el príncipe de Yawán.

Dan 10:21 Pero te voy a declarar lo que está registrado en el libro de la verdad. No hay nadie que me apoye contra éstos, sino sólo Mikhael, el príncipe de ustedes.

**Dan 11:1** En el primer año de Daryáwesh el madaíta [medo], yo me puse a su lado para apoyarlo y fortalecerlo.

Dan 11:2 Ahora te declararé la verdad: Se levantarán tres reyes más en Parás, y el cuarto se hará de grandes riquezas, más que todos. Y cuando se haya fortalecido con sus riquezas, agitará a todos contra el reino de Yawán.

Dan 11:3 Entonces se levantará un rey valiente, el cual dominará con gran dominio y hará según su propia voluntad.

Dan 11:4 Pero cuando haya prevalecido, su reino será quebrantado y repartido por los cuatro vientos del cielo; pero no a sus descendientes, ni según el dominio con que él había dominado, porque su reino será arrancado y será para otros aparte de éstos.

Dan 11:5 El rey del sur se hará fuerte, pero uno de sus príncipes se hará más fuerte que él y dominará con un dominio mayor que el de aquél.

Dan 11:6 Al cabo de unos años harán alianza, y la hija del rey del sur irá al rey del norte para realizar el convenio. Pero ella no podrá retener la fuerza de su brazo, ni tampoco prevalecerá él ni su descendencia. Pero en aquel tiempo ella será entregada, junto con los que la habían traído, y con su progenitor y sus partidarios.

Dan 11:7 Entonces un renuevo de las raíces de ella se levantará en su lugar. Vendrá con un ejército y entrará en la fortaleza del rey del norte. Hará con ellos según su deseo y predominará.

Dan 11:8 Y aun llevará cautivas a Mitsráyim las deidades de ellos, con sus imágenes y con sus utensilios preciosos de plata y de oro. Durante algunos años él se mantendrá a distancia del rey del norte.

Dan 11:9 Entonces éste invadirá el reino del sur, pero se volverá a su propia tierra.

Dan 11:10 Luego sus hijos se alistarán para la guerra y reunirán un ejército de una multitud de soldados que vendrá con su gran fuerza. Inundará, pasará y volverá; llevará la guerra hasta su fortaleza.

Dan 11:11 Por esto se enfurecerá el rey del sur y saldrá para combatir contra el rey del norte. Este se pondrá en campaña con una gran multitud, pero toda aquella gran multitud será entregada en su mano.

Dan 11:12 Y al llevar en cautiverio a la multitud, su corazón se enaltecerá. Derribará a muchos miles, pero no prevalecerá.

Dan 11:13 El rey del norte volverá a poner en campaña una multitud mayor que la primera vez, y al cabo de unos años vendrá con un gran ejército y con abundantes recursos.

Dan 11:14 En aquellos tiempos se levantarán muchos contra el rey del sur; y hombres violentos de tu pueblo se rebelarán cumpliendo la visión, pero fracasarán.

Dan 11:15 Vendrá, pues, el rey del norte, levantará terraplenes y tomará la ciudad fortificada. Las fuerzas del sur no resistirán; ni siquiera sus tropas escogidas podrán resistir.

Dan 11:16 El que vaya contra él hará según su voluntad; no habrá quien resista ante él.

Estará en la tierra gloriosa, la cual será consumida bajo su poder.

Dan 11:17 Luego se dispondrá para venir con el poder de todo su reino y hará convenios con aquél. Le dará una hija de las mujeres para destruirlo, pero no permanecerá ni tendrá resultado.

Dan 11:18 Después volverá su rostro hacia las costas y tomará muchas de ellas, pero un gobernante pondrá freno a su afrenta y volverá su afrenta sobre él.

Dan 11:19 Luego volverá su rostro hacia las fortalezas de su tierra; pero tropezará y caerá, y no será hallado más.

Dan 11:20 Entonces le sucederá en el trono uno que hará pasar un colector de tributos por lo mejor del reino. Pero en pocos días será quebrantado, no con ira ni en batalla.

Dan 11:21 Le sucederá en su lugar un hombre vil, al cual no se ha dado el esplendor del reino. Habiendo tranquilidad, vendrá y tomará el reino con intrigas.

Dan 11:22 Y las fuerzas serán completamente arrasadas y quebrantadas delante de él, inclusive el príncipe de la alianza.

Dan 11:23 Y después que hayan hecho alianza con él, hará engaño: Subirá y saldrá vencedor con poca gente.

Dan 11:24 Y habiendo tranquilidad, entrará en las partes más fértiles de la provincia y hará lo que no hicieron sus padres, ni los padres de sus padres: A sus soldados les repartirá despojo, botín y riquezas; y contra las fortalezas maquinará planes, aunque sólo por un tiempo.

Dan 11:25 Despertará sus fuerzas y su corazón contra el rey del sur, con un gran ejército. El rey del sur se alistará para la guerra con un ejército grande y muy fuerte; pero no prevalecerá, porque le harán traición.

Dan 11:26 Aun los que comen de su pan lo quebrantarán. Su ejército será destruido, y muchos caerán muertos.

Dan 11:27 El corazón de estos dos reyes estará dispuesto para hacer el mal, y en la misma mesa hablarán mentira. Pero no servirá de nada, porque aun no habrá llegado el final del tiempo señalado.

Dan 11:28 El volverá a su tierra con gran riqueza, y su corazón estará contra la alianza santa. Hará su voluntad y se volverá a su tierra.

Dan 11:29 Al tiempo señalado volverá al sur, pero esta vez no le sucederá como en la primera,

Dan 11:30 porque contra él vendrán naves de Qitim, y él se desanimará. Volverá y se enfurecerá contra la alianza santa y hará su voluntad. Volverá, pues, y se las entenderá con los que han abandonado la alianza santa.

Dan 11:31 Entonces se levantarán tropas de su parte y contaminarán el santuario, la fortaleza. Quitarán el sacrificio regular, y pondrán la abominación desoladora.

Dan 11:32 Con lisonjas hará pecar a los que violan la alianza, pero el pueblo que conoce a su Elohim se esforzará y actuará.

Dan 11:33 Los sabios del pueblo darán sabiduría a muchos, pero caerán a espada y a fuego, en cautividad y despojo por algunos días.

Dan 11:34 Y cuando caigan, serán ayudados con poca ayuda; y muchos se juntarán a ellos con lisonjas.

Dan 11:35 Algunos de los sabios caerán para ser purificados, limpiados y emblanquecidos hasta el tiempo señalado; porque aún hay plazo para éstos.

Dan 11:36 El rey hará su voluntad. Se engreirá y se engrandecerá sobre toda deidad. Contra el Elohim supremo hablará cosas sorprendentes. Tendrá éxito hasta que sea consumada la ira, porque lo que está determinado se cumplirá.

Dan 11:37 No hará caso de la deidad de sus padres, ni del más apreciado por las mujeres.

No hará caso de deidad alguna, porque se engrandecerá sobre todo.

Dan 11:38 Más bien, honrará a la deidad de las fortalezas, deidad que sus padres no conocieron. Lo honrará con oro, plata, piedras preciosas y con cosas de gran precio.

Dan 11:39 Con una deidad extraña actuará contra las fortalezas más fuertes y hará crecer en gloria a los que lo reconozcan. Les dará dominio sobre muchos, y por precio repartirá la tierra.

Dan 11:40 Pero al cabo del tiempo, el rey del sur lo atacará. Y el rey del norte embestirá contra él como tempestad, con carros, gente de a caballo y muchos navíos. Entrará por las tierras, inundará y pasará.

Dan 11:41 Entonces penetrará en la tierra gloriosa, y muchas provincias caerán. Pero Edom, Moav y la mayoría de los amonitas escaparán de su mano.

Dan 11:42 Asimismo, extenderá su mano a las otras tierras, y la tierra de Mitsráyim no escapará.

Dan 11:43 Se apoderará de los tesoros de oro y de plata, y de todas las cosas preciosas de Mitsráyim; y los Lubios y los kushitas estarán a sus pies.

Dan 11:44 Pero unas noticias del oriente y del norte lo espantarán. Saldrá con gran ira para destruir y aniquilar a muchos.

Dan 11:45 Instalará sus carpas reales entre los mares, y en el glorioso monte santo.

Entonces llegará a su fin y no tendrá quien le ayude.

**Dan 12:1** En aquel tiempo se levantará Mikhael, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo. Habrá un tiempo de angustia, como nunca lo hubo desde que existen las naciones hasta entonces. Pero en aquel tiempo será librado tu pueblo, todos los que se encuentren inscritos en el libro.

Dan 12:2 Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna y otros para vergüenza y eterno horror.

Dan 12:3 Los entendidos resplandecerán con el resplandor del firmamento; y los que enseñan justicia a la multitud, como las estrellas, por toda la eternidad.

Dan 12:4 Pero tú, oh Daniyel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin.

Muchos correrán de un lado para otro, y se aumentará el conocimiento.

Dan 12:5 Yo, Daniyel, miré, y vi a dos que estaban de pie, uno de este lado en la orilla del río, y el otro al otro lado en la orilla del río.

Dan 12:6 Entonces le dije al hombre vestido de lino que estaba sobre las aguas del río:

‘¿Cuándo será el final de estas cosas sorprendentes?’

Dan 12:7 Escuché al hombre vestido de lino que estaba sobre las aguas del río, quien alzó su mano derecha y su mano izquierda al cielo, y juró por el que vive por los siglos, que será por un tiempo, tiempos y medio tiempo. Todas estas cosas se cumplirán cuando se acabe el quebrantamiento de la fuerza del pueblo santo.

Dan 12:8 Yo escuché, pero no entendí. Y dije: ‘Mi amo, ¿cuál será el final de estas cosas?’

Dan 12:9 Y él dijo: ‘Anda, Daniyel; estas cosas están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin.

Dan 12:10 Muchos serán limpiados, emblanquecidos y purificados; pero los impíos obrarán impíamente, y ninguno de ellos entenderá. Pero los sabios, sí entenderán.

Dan 12:11 Desde el tiempo en que sea quitado el sacrificio regular hasta la abominación desoladora, habrá 1,290 días.

Dan 12:12 ¡Feliz el que espere y llegue hasta 1,335 días!

Dan 12:13 Pero, prosigue hasta el fin; descansarás y te levantarás a tu destino al final de los días.’

### ESDRAS 'Ezrá עזרה

**Esd 1:1** En el primer año de Kóresh [Ciro] el rey de Parás [Persia], cuando se cumplió la palabra de YHWH por boca de Yirmeyahu, YHWH despertó el espíritu de Kóresh el rey de Parás para emitir una proclama por todo su reino, oralmente y por escrito, diciendo:

Esd 1:2 “Así ha dicho Kóresh el rey de Parás: YHWH el Elohim del cielo me ha dado todos los reinos de la tierra y me ha encargado que le edifique una casa en Yerushalem, que está en Yahudah.

Esd 1:3 Quien haya entre ustedes de todo su pueblo —que su Elohim sea con él, y suba a Yerushalem que está en Yahudah y edifique la Casa de YHWH el Elohim de Yisrael; el ha'Elohim que está en Yerushalem;

Esd 1:4 y a todo el que quede, en cualquier lugar donde viva, que los hombres de su lugar le ayuden con plata, oro, bienes y ganado, además de las ofrendas voluntarias, para la Casa de ha'Elohim que está en Yerushalem”.

Esd 1:5 Entonces se levantaron los jefes de los clanes de Yahudah y de Binyamín, y los sacerdotes y los lewitas, todos aquéllos cuyo espíritu despertó ha'Elohim, y se prepararon para subir a edificar la Casa de YHWH que está en Yerushalem.

Esd 1:6 Todos sus vecinos los apoyaron con utensilios de plata y de oro, con bienes, ganado y objetos preciosos, además de lo que se había dado como ofrenda voluntaria.

Esd 1:7 El rey Kóresh liberó los utensilios de la Casa de YHWH que Nevukhadnetsar había sacado de Yerushalem y puesto en el templo de su deidad.

Esd 1:8 Kóresh el rey de Parás los liberó por medio del tesorero Mitridat, quien le dio un inventario de ellos a Sheshbatsar el príncipe de Yahudah.

Esd 1:9 Éste es el inventario: treinta tazones de oro, mil tazones de plata, veintinueve cuchillos,

Esd 1:10 treinta tazas de oro, cuatrocientas diez tazas idénticas de plata y otros mil utensilios.

Esd 1:11 Un total de 5,400 utensilios de oro y de plata. Sheshbatsar los llevó todos cuando los exilados regresaron de Bavel a Yerushalem.

**Esd 2:1** Estos son los hombres de la provincia que regresaron de entre los cautivos exiliados, a quienes Nevukhadnetsar el rey de Bavel había llevado en exilio a Bavel.

Ellos volvieron a Yerusha-lem y a Yahudah, cada uno a su ciudad;

Esd 2:2 vinieron con Zerubavel, Yeshúa, Nejemyah, Serayah, Reelayah, Mordekay, Bilshán, Mispar, Bigway, Rejum y Baaná. La lista de los hombres del pueblo de Yisrael:

Esd 2:3 Los hijos de Parosh eran 2,172.

Esd 2:4 Los hijos de Shefatyah, 372.

Esd 2:5 Los hijos de Araj, 775.

Esd 2:6 Los hijos de Pajat-Moav, por parte de los hijos de Yeshúa y Yoab, 2,812.

Esd 2:7 Los hijos de Elam, 1,254.

Esd 2:8 Los hijos de Zatú, 945.

Esd 2:9 Los hijos de Zakay, 760.

Esd 2:10 Los hijos de Baní, 642.

Esd 2:11 Los hijos de Bebay, 623.

Esd 2:12 Los hijos de Azgad, 1,222.

Esd 2:13 Los hijos de Adoniqam, 666.

Esd 2:14 Los hijos de Bigway, 2,056.

Esd 2:15 Los hijos de Adín, 454.

Esd 2:16 Los hijos de Ater, por parte de Yejizqiyah, 98.

Esd 2:17 Los hijos de Betsay, 323.

Esd 2:18 Los hijos de Yorá, 112.

Esd 2:19 Los hijos de Jashum, 223.

Esd 2:20 Los hijos de Guibar, 95.

Esd 2:21 Los hijos de Bet Léjem, 123.

Esd 2:22 Los hombres de Netofá, 56.

Esd 2:23 Los hombres de Anatot, 128.

Esd 2:24 Los hijos de Azmáwet, 42.

Esd 2:25 Los hijos de Qiryat-Arim, de Kefirah y de Beerot, 743.

Esd 2:26 Los hijos de Ramah y de Gueba, 621.

Esd 2:27 Los hombres de Mikmás, 122.

Esd 2:28 Los hombres de Betel y de HaAy, 223.

Esd 2:29 Los hijos de Nebo, 52.

Esd 2:30 Los hijos de Magbish, 156.

Esd 2:31 Los hijos del otro Elam, 1,254.

Esd 2:32 Los hijos de Jarim, 320.

Esd 2:33 Los hijos de Lod, de Jadid y de Onó, 725.

Esd 2:34 Los hijos de Yerejó, 345.

Esd 2:35 Los hijos de Senaá, 3,630.

Esd 2:36 Los sacerdotes: Los hijos de Yedayah, de la casa de Yeshúa, 973.

Esd 2:37 Los hijos de Imer, 1,052.

Esd 2:38 Los hijos de Pashjur, 1,247.

Esd 2:39 Los hijos de Harim, 1,017.

Esd 2:40 Los lewitas: Los hijos de Yeshúa y de Qadmiel, por el lado de los hijos de Hodawyah, 74.

Esd 2:41 Los cantores, hijos de Asaf, 128.

Esd 2:42 Los hijos de los porteros: los hijos de Shalum, los hijos de Ater, los hijos de Talmón, los hijos de Aqub, los hijos de Jatitá y los hijos de Shobay, 139 en total.

Esd 2:43 Los servidores del templo: Los hijos de Tsijá, los hijos de Jasufa, los hijos de Tabaot,

Esd 2:44 los hijos de Qerós, los hijos de Siahá, los hijos de Padón,

Esd 2:45 los hijos de Levanah, los hijos de Hagabah, los hijos de Aqub,

Esd 2:46 los hijos de Jagab, los hijos de Salmay, los hijos de Janán,

Esd 2:47 los hijos de Guidel, los hijos de Gájar, los hijos de Reayah,

Esd 2:48 los hijos de Retsín, los hijos de Neqodá, los hijos de Gazam,

Esd 2:49 los hijos de Uzá, los hijos de Paséaj, los hijos de Besay,

Esd 2:50 los hijos de Asnah, los hijos de Meunim, los hijos de los Nefusim,

Esd 2:51 los hijos de Baqbuq, los hijos de Jaqufá, los hijos de Jarjur,

Esd 2:52 los hijos de Batslut, los hijos de Mejidá, los hijos de Jarshá, Esd 2:53 los hijos de Barqós, los hijos de Siserá, los hijos de Témaj, Esd 2:54 los hijos de Netsíaj, los hijos de Jatifá.

Esd 2:55 Los hijos de los siervos de Shelomoh: Los hijos de Sotay, los hijos de Ha-Soféret, los hijos de Perudá,

Esd 2:56 los hijos de Yaalá, los hijos de Darqón, los hijos de Guidel,

Esd 2:57 los hijos de Shefatyah, los hijos de Jatil, los hijos de Pokéret-Hatsebaim y los hijos de Amí.

Esd 2:58 Todos los servidores del templo y los hijos de los siervos de Shelomoh eran 392.

Esd 2:59 Los siguientes fueron los que subieron de Tel-Mélaj, de Tel-Jarshá, de Kerub, de Adán y de Imer, los cuales no pudieron demostrar su casa paterna ni su linaje, si eran de Yisrael:

Esd 2:60 Los hijos de Delayah, los hijos de Toviyah y los hijos de Neqodá,652.

Esd 2:61 De los hijos de los sacerdotes: Los hijos de Jabayah, los hijos de Haqots y los hijos de Barzilay, quien se había casado con una de las hijas de Barzilay el guiladita, y tomó su nombre,

Esd 2:62 estos buscaron sus registros genealógicos, pero no los hallaron; así que quedaron descualificados para el sacerdocio.

Esd 2:63 El gobernador les ordenó que no comieran de las cosas más sagradas hasta que apareciera un sacerdote con el Urim y Tumim.

Esd 2:64 La suma de la comunidad total era de 42,360,

Esd 2:65 sin contar sus siervos y sus siervas, que eran 7,337; también tenían 200 cantores, hombres y mujeres.

Esd 2:66 Sus caballos eran 736, sus mulos 245, Esd 2:67 sus camellos 435 y sus asnos 6,720.

Esd 2:68 Algunos de los jefes de los clanes, al llegar a la Casa de YHWH que estaba en Yerushalem, dieron una ofrenda voluntaria para levantar la Casa de ha'Elohim en su mismo sitio.

Esd 2:69 Según sus recursos donaron para el fondo de la obra 61,000 dracmas de oro, 5,000 minas de plata y 100 túnicas sacerdotales.

Esd 2:70 Los sacerdotes, los lewitas, algunos del pueblo, los cantores, los porteros y los servidores del templo habitaron en sus ciudades; y todo Yisrael en sus ciudades.

**Esd 3:1** Cuando llegó el mes séptimo, estando ya los hijos de Yisrael establecidos en sus ciudades, el pueblo entero se reunió como un solo hombre en Yerushalem.

Esd 3:2 Entonces Yeshúa hijo de Yotsadaq y sus hermanos los sacerdotes, y Zerubavel hijo de Shealtiel y sus hermanos, se pusieron y edificaron el altar del Elohim de Yisrael, para presentar sobre él ofrendas quemadas, como está escrito en la Torah de Mosheh, el hombre de ha'Elohim.

Esd 3:3 Construyeron el altar en su sitio porque tenían miedo de los pueblos del país y presentaron sobre él ofrendas quemadas a YHWH, ofrendas quema-das cada mañana y cada tarde.

Esd 3:4 Después celebraron la Festividad de las Cabañas como está escrito, con sus ofrendas quemadas diariamente en las debidas cantidades, cada día como se prescribe para él,

Esd 3:5 seguidas de la ofrenda quemada regular y las ofrendas de los novilunios y las de todas las ocasiones sagradas establecidas de YHWH, y toda ofrenda voluntaria que se hiciera para YHWH.

Esd 3:6 Desde el primer día del mes séptimo comenzaron a presentar ofrendas quemadas a YHWH, aunque aún no se habían colocado los cimientos del Templo de YHWH.

Esd 3:7 Pagaron a los canteros y a los carpinteros con dinero, a los tsidonitas y a los tsoritas con alimentos, bebida y aceite para que trajeran madera de cedro desde el Levanón por mar a Yafo, conforme a la autorización que les había dado Kóresh el rey de Parás.

Esd 3:8 En el segundo año de su llegada a la Casa de ha'Elohim en Yerushalem, en el segundo mes, Zerubavel hijo de Shealtiel y Yeshúa hijo de Yotsadaq, con el resto de sus hermanos los sacerdotes y con los lewitas y todos los que habían venido de la cautividad a Yerushalem, como su primer paso nombraron lewitas de veinte años para arriba para supervisar la obra de la Casa de YHWH.

Esd 3:9 A Yeshúa y a sus hijos y a sus hermanos, y a Qadmiel y a sus hijos, a los hijos de Yahudah los nombraron como encargados de los que hacían la obra de la Casa de ha'Elohim; también a los hijos de Jenadad, a los hijos de éstos, y a sus hermanos los lewitas.

Esd 3:10 Cuando los constructores colocaron los cimientos del Templo de YHWH, se pusieron de pie los sacerdotes, con sus vestiduras y con trompetas, y los lewitas hijos

de Asaf con címbalos, para dar alabanza a YHWH como había ordenado Dawid el rey de Yisrael.

Esd 3:11 Cantaban alabando y elogiando a YHWH: “¡Porque él es bueno, su amor por Yisrael es eterno!” Todo el pueblo elevó un gran clamor, alabando a YHWH porque se habían colocado los cimientos de la Casa de YHWH.

Esd 3:12 Muchos de los sacerdotes, de los lewitas, de los jefes de clanes, los ancianos que habían visto la primera casa, lloraban en alta voz al ver los cimientos de esta casa.

Muchos otros gritaban de alegría a todo pulmón.

Esd 3:13 La gente no podía distinguir entre los gritos de alegría y el llanto del pueblo; pues el pueblo gritaba fuertemente, y el bullicio se oía desde lejos.

**Esd 4:1** Cuando los adversarios de Yahudah y de Binyamín oyeron que los exiliados que regresa-ron estaban edificando un templo a YHWH el Elohim de Yisrael,

Esd 4:2 se acercaron a Zerubavel y a los jefes de los clanes y les dijeron: “Permítannos edificar con ustedes, porque nosotros también adoramos a su Elohim, y le hemos ofrecido sacrificios desde los días de Esar-Jadón el rey de Ashur, que nos trajo aquí”.

Esd 4:3 Zerubavel, Yeshúa y los demás jefes de los clanes de Yisrael les respondieron: “No les corresponde a ustedes edificar con nosotros una Casa a nuestro Elohim; nosotros solos se la edificaremos a YHWH el Elohim de Yisrael, según el encargo que nos dio Kóresh el rey de Parás”.

Esd 4:4 Entonces la gente del país desmoralizaba al pueblo de Yahudah y lo amedrentaba, para que no edificara.

Esd 4:5 Sobornaron ministros para que frustraran sus planes durante todo el tiempo de Kóresh rey de Parás, y hasta el reinado de Daryáwesh rey de Parás.

Esd 4:6 Y en el reinado de Ajashwerosh, al comienzo de su reinado, escribieron una acusación contra los habitantes de Yahudah y de Yerushalem.

Esd 4:7 En los días de Artajshasta, Bishlam, Mitredat, Tabeel y sus demás colegas le escribieron a Artajshasta el rey de Parás una carta escrita en arameo y traducida.

Esd 4:8 Rejum el comisionado y Shimshay el escriba escribieron una carta contra

Yerushalem al rey Artajshasta, como sigue:

Esd 4:9 (Entonces el comisio-nado Rejum, el escriba Shimshay y sus demás colegas: los jueces, los oficiales, los supervisores, los de Érek, de Bavel, de Shushán –esto es, los elamitas–

Esd 4:10 y de otros pueblos que el grande y glorioso Asnapar deportó y los hizo habitar en la ciudad de Shomrón y en otras de la provincia Allende el Río [escribieron] –y ahora

Esd 4:11 este es el texto de la carta que le enviaron)–: “Al rey Artajshasta, [de] sus siervos, la gente de la provincia Allende el Río. Y ahora,

Esd 4:12 sepa el rey que los yahuditas que vinieron de usted a nosotros, han llegado a Yerushalem y están reedificando esa ciudad rebelde y perversa; están completando los muros y reparando los cimientos.

Esd 4:13 Sepa ahora el rey que si se reedifica esa ciudad y se completan los muros, ellos no pagarán tributos ni impuestos ni rentas, y a la larga se perjudicará el reino.

Esd 4:14 Ahora, siendo que nosotros comemos de la sal del palacio, y no es correcto ver la deshonra del rey, hemos escrito para hacérselo saber al rey,

Esd 4:15 de manera que usted pueda investigar los registros de sus padres y encuentre en los registros y sepa que esa ciudad es una ciudad rebelde y perjudicial a los reyes y a las provincias. Desde tiempos antiguos han surgido en ella sediciones; por eso fue destruida esa ciudad.

Esd 4:16 Le advertimos al rey que si se reedifica esa ciudad y se completan sus muros, usted no tendrá más parte en la provincia de Allende el Río”.

Esd 4:17 El rey envió la siguiente respuesta: “Al comisionado Rejum, al escriba Shimshay y a sus demás colegas que habitan en Shomrón y en el resto de la provincia de Allende el Río: Saludos.

Esd 4:18 Ahora, la carta que ustedes me enviaron me fue leída en traducción.

Esd 4:19 Por orden mía se ha hecho una investigación, y se ha encontrado que esa ciudad desde tiempos antiguos se ha levantado contra los reyes, y que en ella se ha fomentado la rebelión y la sedición.

Esd 4:20 Reyes poderosos han gobernado sobre Yerushalem y han ejercido autoridad sobre toda la provincia de Allende el Río, y se les pagaban tributos, impuestos y rentas.

Esd 4:21 Ahora, emitan una orden para detener a esos hombres; esa ciudad no se va a reedificar hasta que yo lo ordene.

Esd 4:22 Tengan cuidado de no ser laxos en este asunto o se le hará mucho daño y perjuicio al reino”.

Esd 4:23 Cuando el texto de la carta del rey Artajshasta se leyó delante de Rejum, del escriba Shimshay y de sus colegas, éstos fueron de prisa a Yerushalem, a los yahuditas, y los detuvieron a la fuerza.

Esd 4:24 En ese tiempo se detuvo la obra de la Casa de Elahá que estaba en Yerushalem, y quedó pendiente hasta el segundo año del reinado de Daryáwesh el rey de Parás.

**Esd 5:1** Luego los profetas Jagay y Zekharyah hijo de Idó les profetizaron a los yahuditas que estaban en Yahudah y en Yerushalem, con el nombre del Elahá de Yisrael sobre ellos.

Esd 5:2 Entonces se levantaron Zerubavel hijo de Shealtiel y Yeshúa hijo de Yotsadaq, y comenzaron a reedificar la Casa de Elahá en Yerushalem, con el pleno apoyo de los profetas de Elahá.

Esd 5:3 Enseguida vinieron a ellos Tatenay, gobernador de la provincia de Allende el Río, y Shetar-Boznay, con sus colegas, y les dijeron así: “¿Quién les dio órdenes para reedificar esta casa y para completar sus utensilios?”

Esd 5:4 Entonces les preguntamos: “¿Cómo se llaman los hombres que construyen este edificio?”

Esd 5:5 Pero Elahá velaba sobre los ancianos de los yahuditas, y no los detuvieron hasta que el informe llegara ante Daryáwesh, y respondieran con un documento al respecto.

Esd 5:6 Este es el texto de la carta que Tatenay, gobernador de Allende el Río, ShetarBoznay y sus colegas, los oficiales de Allende el Río le enviaron al rey Daryáwesh.

Esd 5:7 Le enviaron un mensaje que estaba escrito de esta manera: “Al rey Daryáwesh, saludos, y demás.

Esd 5:8 Sepa el rey que fuimos a la provincia de Yahudah, a la casa del gran Elahá. La están reedificando con bloques de piedra, y están poniendo madera sobre las paredes. La obra se está haciendo con diligencia y está progresando.

Esd 5:9 Entonces les hicimos está pregunta a los ancianos: “¿Quién les dio órdenes para reedificar esta casa y para completar sus utensilios?”

Esd 5:10 También les preguntamos sus nombres para hacérselo saber a usted, para escribirle los nombres de los dirigentes de ellos.

Esd 5:11 Esto fue lo que nos respondieron: “Nosotros somos los siervos del Elahá del cielo y de la tierra, estamos reedificando la casa que se edificó originalmente hace muchos años; un gran rey de Yisrael la construyó y la completó.

Esd 5:12 Pero por cuanto nuestros padres provocaron a ira al Elahá del cielo, él los entregó en mano de Nevukhadnetsar el kasdita, rey de Bavel, quien demolió esta casa y exilió al pueblo a Bavel.

Esd 5:13 Pero en el primer año de Kóresh el rey de Bavel, el rey Kóresh dio una orden para que se reedificara esta casa de Elahá.

Esd 5:14 También los utensilios de oro y de plata de la Casa de Elahá, que Nevukhadnetsar había sacado del templo que estaba en Yerushalem y los había llevado al templo de Bavel —el rey Kóresh los liberó del templo de Bavel para que se los entregaran a un hombre llamado Sheshbatsar, a quien había nombrado como gobernador.

Esd 5:15 El le dijo: ‘Toma estos utensilios, ve y deposítalos en el templo que está en Yerushalem, y que se reedifique la Casa de Elahá en su sitio original.’

Esd 5:16 Entonces aquel Sheshbatsar vino a Yerushalem y reparó los cimientos de la Casa de Elahá en Yerushalem, y desde entonces hasta ahora ha estado en construcción, pero aún no se ha terminado.’

Esd 5:17 Y ahora, si le parece bien al rey, que se investiguen los archivos reales que están allá en Bavel a ver si es verdad que el rey Kóresh emitió una orden para reedificar esta Casa de Elahá en Yerushalem: Mándenos a decir el rey su decisión en este asunto”.

**Esd 6:1** Entonces, por orden del rey Daryáwesh, buscaron en los archivos donde se almacenaban los tesoros en Bavel.

Esd 6:2 Pero fue en la citadela de Ajmetá, en la provincia de Maday, que se encontró un rollo en el que estaba escrito lo siguiente: “Memorando:

Esd 6:3 En el primer año del rey Kóresh, el rey Kóresh emitió una orden acerca de la Casa de Elahá en Yerushalem: Que se reedifique la casa, como lugar para ofrecer sacrificios, con una base alta. Que sea de sesenta codos de alto y de sesenta codos de ancho,

Esd 6:4 con una hilera de vigas nuevas por cada tres hileras de bloques de piedra. Los gastos los pagará el palacio.

Esd 6:5 También los utensilios de oro y de plata de la Casa de Elohim, que Nevukhadnetsar había sacado del templo que estaba en Yerushalem y los había llevado a Bavel, serán devueltos e irán al templo que está en Yerushalem, donde pertenecen, y los depositarán en la Casa de Elahá.

Esd 6:6 Ahora tú, Tatenay, gobernador de la provincia de Allende el Río, Shetar Boznay y sus colegas los oficiales que están en la provincia de Allende el Río, apártense de ese lugar.

Esd 6:7 Dejen que prosiga la obra de esta Casa de Elahá; que el gobernador de los yahuditas y los ancianos de los yahuditas reedifiquen esta Casa de Elahá en su lugar.

Esd 6:8 Y yo ahora emito una orden concerniente a lo que deben ustedes hacer para ayudar a estos ancianos de los yahuditas a reconstruir esta Casa de Elahá: los gastos de esos hombres han de pagarse con premura de los recursos del rey, derivados de los tributos de la provincia de Allende el Río, para que no se detenga la obra.

Esd 6:9 Debe dárseles diariamente, sin falta, todo lo que necesiten de novillos, carneros y corderos para las ofrendas quemadas al Elahá del Cielo, y trigo, sal, vino y aceite, a la orden de los sacerdotes que están en Yerushalem,

Esd 6:10 para que ofrezcan sacrificios agradables al Elahá del Cielo y oren por la vida del rey y de sus hijos.

Esd 6:11 También emito una orden de que a cualquiera que altere este decreto se le arranque una viga de su casa, y lo empalen a él en ella, y que se le confisque su casa.

Esd 6:12 Y que el Elahá que estableció allí su nombre cause la caída de rey o pueblo que se dé a la tarea de alterar o causarle daño a esa Casa de Elahá que está en Yerushalem. Yo, Daryáwesh, he emitido este decreto; que se lleve a cabo con diligencia”.

Esd 6:13 Entonces Tatenay, gobernador de la provincia de Allende el Río, Shetar Boznay y sus colegas cumplieron con diligencia lo que había escrito el rey Daryáwesh.

Esd 6:14 Así que los ancianos de los yahuditas continuaron progresando en la edifica-ción, urgidos por la profecía del profeta Jagay y la de Zekaryah hijo de Idó; y completaron la edificación bajo el mandato del Elahá de Yisrael y por orden de Kóresh, de Daryáwesh y de Artajshasta, reyes de Parás.

Esd 6:15 La casa quedó terminada el tercer día del mes de Adar del sexto año del reinado del rey Daryáwesh.

Esd 6:16 Los yisraelitas, los sacerdotes, los lewitas y los demás que habían vuelto del cautiverio celebraron con gozo la dedicación de esta Casa de Elahá.

Esd 6:17 Para la dedicación de esta Casa de Elahá sacrificaron 100 toros, 200 carneros, 400 corderos; y como ofrenda de purificación por todo Yisrael, doce chivos, según el número de las tribus de Yisrael.

Esd 6:18 Nombraron a los sacerdotes en sus funciones, y a los lewitas en sus divisiones para el servicio de Elahá en Yerushalem, según lo prescrito en el libro de Mosheh.

Esd 6:19 Los exiliados que regresaron celebraron la Pascua el catorce del mes primero,

Esd 6:20 porque los sacerdotes y los lewitas se habían purificado a una; todos estaban purificados. Sacrificaron la ofrenda del Pésaj por todos los exiliados que habían regresado, y por sus hermanos los sacerdotes y por sí mismos.

Esd 6:21 Los hijos de Yisrael que habían vuelto del exilio, junto con todos los que se habían unido a ellos apartándose de la inmundicia de las naciones de la tierra para adorar a YHWH el Elohim de Yisrael, comieron de ella.

Esd 6:22 Celebraron gozosa-mente durante siete días la Fiesta de los Inleudos, porque YHWH les había dado motivo de alegría al inclinar ellos el corazón del rey de Ashur para apoyarlos en la obra de la Casa de ha'Elohim, el Elohim de Yisrael.

**Esd 7:1** Después de estos sucesos, durante el reinado de Artajshasta el rey de Parás, Ezrá el hijo de Serayah, hijo de Azaryah, hijo de Jilqiyah,

Esd 7:2 hijo de Shalum, hijo de Tsadoq, hijo de Ajitub,

Esd 7:3 hijo de Amaryah, hijo de Azaryah, hijo de Merayot,

Esd 7:4 hijo de Zerajyah, hijo de Uzí, hijo de Buqí,

Esd 7:5 hijo de Abishúa, hijo de Pinjás, hijo de Elazar, hijo de Aharón, el primer sacerdote

Esd 7:6 –este Ezrá, quien era escriba versado en la Torah de Moisés, que había dado YHWH Elohim, subió de Bavel. El rey le concedió todo lo que pidió gracias a la benevolencia de YHWH su Elohim hacia él.

Esd 7:7 –Algunos de los yisraelitas, de los sacerdotes, lewitas, cantores, porteros y servidores del templo salieron hacia Yerushalem en el año séptimo del rey Artajshasta, Esd 7:8 llegando a Yerushalem en el mes quinto del séptimo año del rey–.

Esd 7:9 El primer día del mes primero había iniciado el viaje de regreso de Bavel, y el primer día del mes quinto llegó a Yerushalem, gracias al cuidado benévolo de su Elohim por él.

Esd 7:10 Porque Ezrá se había dedicado a estudiar la Torah de YHWH así como a observarla, y a enseñar a Yisrael las leyes y las reglas.

Esd 7:11 Lo siguiente es el texto de la carta que el rey Artajshasta le dio al sacerdote y escriba Ezrá, un erudito en asuntos relativos a los mandamientos de YHWH y a sus leyes para Yisrael:

Esd 7:12 “Artajshasta, rey de reyes, al sacerdote Ezrá, erudito en la ley del Elahá del cielo, y demás. Y ahora,

Esd 7:13 emito aquí una orden de que cualquiera en mi reino que pertenezca al pueblo de Yisrael, a sus sacerdotes y a sus lewitas, y que se sienta impelido a ir a Yerushalem, puede ir contigo.

Esd 7:14 Porque eres comisionado de parte del rey y de sus siete consejeros para regir a Yahudah y a Yerusha-lem conforme a la ley de tu Elahá, que está a tu cuidado,

Esd 7:15 y para llevar la plata y el oro que el rey y sus consejeros presentan como ofrenda voluntaria al Elahá de Yisrael, cuya morada está en Yerusha-lem,

Esd 7:16 y toda la plata y el oro que consigas en toda la provincia de Bavel, junto con las ofrendas voluntarias que el pueblo y los sacerdotes den para la Casa de su Elahá, que está en Yerushalem.

Esd 7:17 Con este dinero comprarás con diligencia toros, carneros, y corderos, con sus ofrendas de comida y sus libaciones, y los ofrecerás sobre el altar de la Casa de su Elahá que está en Yerushalem.

Esd 7:18 Y cualquier cosa que quieran hacer con el resto de la plata y del oro, pueden hacerlo tú y tus hermanos, conforme a la voluntad de su Elahá.

Esd 7:19 Los utensilios que se te entregan para el servicio de la Casa de tu Elahá, entrégalos ante Elahá en Yerushalem,

Esd 7:20 y cualquier otra necesidad para la Casa de tu Elahá que te corresponda suplir, tómalo del tesoro real.

Esd 7:21 Yo, el rey Artajshasta, he emitido una orden a todos los tesoreros que están en la provincia de Allende el Río que todo lo que les pida el sacerdote Ezrá, erudito de la ley del Elahá del Cielo se le conceda de inmediato:

Esd 7:22 hasta la suma de cien talentos de plata, cien kores de trigo, cien batos de vino, cien batosde aceite, y sal sin límite.

Esd 7:23 Todo lo que sea por orden del Elahá del Cielo debe hacerse diligentemente para la Casa del Elahá del Cielo; de otra manera vendrá ira contra el rey y sus hijos.

Esd 7:24 Además, les advertimos que no está permitido imponerles tributo, ni impuesto ni renta a ninguno de los sacerdotes, lewitas, cantores, porteros o servidores del templo, ni a otros siervos de esta Casa de Elahá.

Esd 7:25 “Y tú, Ezrá, por la sabiduría divina que posees, designa magistrados y jueces que administren justicia a todo el pueblo que está en la provincia de Allende el Río, a todos los que conocen las leyes de tu Elahá, y para que les enseñen a los que no las conocen.

Esd 7:26 Que a cualquiera que no Ovedezca la ley de tu Elahá y la ley del rey lo castiguen prontamente, sea con muerte, castigo corporal, confis-cación de propiedades, o prisión”.

Esd 7:27 Bendito sea YHWH el Elohim de nuestros padres, que puso en el corazón del rey glorificar la Casa de YHWH en Yerushalem,

Esd 7:28 y que inclinó al rey y a sus consejeros y a oficiales militares del rey para que se dispusieran favorablemente hacia mí. Por mi parte, gracias al cuidado de YHWH mi Elohim por mí, cobré ánimo y reuní a los principales de Yisrael para que fueran conmigo.

**Esd 8:1** Estos son los jefes de los clanes y el registro genealógico de aquéllos que subieron conmigo de Bavel, cuando reinaba el rey Artajshasta:

Esd 8:2 De los hijos de Pinjás, Guershom; de los hijos de Itamar, Daniyel; de los hijos de Dawid, Jatush;

Esd 8:3 de los hijos de Shekhanyah; de los hijos de Parosh, Zekharyah, y mediante él se registró la genealogía de 150 hombres.

Esd 8:4 De los hijos de Pajat-Moav, Elyoenay hijo de Zerajyah, y con él 200 hombres.

Esd 8:5 De los hijos de Shekhanyah hijo de Yajaziel, y con él 300 hombres.

Esd 8:6 De los hijos de Adín, Ébed hijo de Yonatán, y con él cincuenta hombres.

Esd 8:7 De los hijos de Elam, Yeshayah hijo de Atalyah, y con él setenta hombres.

Esd 8:8 De los hijos de Shefatyah, Zebadyah hijo de Mikhael, y con él ochenta hombres.

Esd 8:9 De los hijos de Yoab, Obadyah hijo de Yejiel, y con él 218 hombres.

Esd 8:10 De los hijos de Shelomit hijo de Yosifyah, y con él 160 hombres.

Esd 8:11 De los hijos de Bebay, Zekharyah hijo de Bebay, y con él veintiocho hombres.

Esd 8:12 De los hijos de Azgad, Yojanán hijo de Haqatán, y con él 110 hombres.

Esd 8:13 De los hijos de Adoniqam, que fueron los últimos, y éstos son sus nombres:

Elifélet, Yeiel y Shemayah, y con ellos sesenta hombres.

Esd 8:14 De los hijos de Bigway, Utay y Zakhur, y con ellos setenta hombres.

Esd 8:15 A éstos los reuní junto al río que pasa por Ahawá, y acampamos allí tres días. Busqué entre el pueblo y entre los sacerdotes, pero no hallé allí a ninguno de los lewitas.

Esd 8:16 Mandé buscar a Eliézer, a Ariel, a Shemayah, a Elnatán, a Yarib, a Elnatán, a Natán, a Zekharyah y a Meshulam, los principales, y también a Yoyarib y Elnatán, los instructores,

Esd 8:17 y les di una orden para Idó, el jefe de la localidad [llamada] Kasifyá. Les di un mensaje para que se lo trasmitieran a Idó y a sus hermanos, los servidores del templo

que estaban en la localidad [llamada] Kasifyá, para que nos trajeran ayudantes para la Casa de nuestro Elohim.

Esd 8:18 Gracias al benévolo cuidado de nuestro Elohim por nosotros, ellos nos trajeron un hombre capacitado de la familia de Majlí hijo de Lewí, hijo de Yisrael, y a Sherebyah y a sus hijos y sus hermanos, eran dieciocho en total.

Esd 8:19 También a Jashabyah y con él a Yeshayah, de la familia de Merarí, a sus hermanos y sus hijos, veinte en total.

Esd 8:20 De los servidores del templo, a quienes Dawid y los oficiales habían nombrado para el servicio de los lewitas: 220 servidores del templo, todos ellos inscritos por nombre.

Esd 8:21 Yo proclamé un ayuno allí junto al río Ahawá para humillarnos delante de nuestro Elohim y pedirle un buen viaje para nosotros, para nuestros niños y para todas nuestras posesiones;

Esd 8:22 pues tuve vergüenza de pedirle al rey una tropa de soldados y jinetes para que nos protegieran contra cualquier enemigo en el camino, porque le habíamos dicho al rey: “El benévolo cuidado de nuestro Elohim es para todos los que lo buscan, mientras que su fiera ira está sobre todos los que lo abandonan”.

Esd 8:23 Así que ayunamos y le pedimos a nuestro Elohim acerca de esto; y él respondió a nuestro ruego.

Esd 8:24 Luego seleccioné a doce de los princi-pales sacerdotes: Sherebyah, Jasabyah y diez de sus hermanos con ellos,

Esd 8:25 y les pesé la plata, el oro y los utensilios, la contribución que para la Casa de nuestro Elohim habían ofrecido el rey, sus consejeros, sus oficiales y todos los que se encontraban de Yisrael.

Esd 8:26 Entregué a su cuidado 650 talentos de plata, 100 talentos de plata en utensilios y 100 talentos de oro;

Esd 8:27 además, veinte tazones de oro, de 1,000 dracmas, y dos vasos de bronce pulido muy bueno, tan precioso como el oro.

Esd 8:28 Les dije: “Ustedes están consagrados a YHWH, y los utensilios están consagrados, y la plata y el oro son una ofrenda voluntaria para YHWH el Elohim de sus padres.

Esd 8:29 Guárdenlos diligentemente hasta el momento en que los pesen en presencia de los oficiales de los sacerdote y los lewitas y los oficiales de los clanes de Yisrael en Yerushalem, en las cámaras de la Casa de YHWH”.

Esd 8:30 Así, pues, los sacerdotes y los lewitas recibieron el cargamento de plata, y oro y los utensilios por peso, para llevarlos a Yerushalem, a la Casa de nuestro Elohim.

Esd 8:31 Salimos para Yerushalem desde el río Ahawá el doce del mes primero. Disfrutamos del cuidado de nuestro Elohim, quien nos libró de emboscadas de enemigos y asaltantes en el camino.

Esd 8:32 Llegamos a Yerushalem y nos quedamos allí tres

días.

Esd 8:33 Al cuarto día se pesaron en la Casa de nuestro Elohim, la plata, el oro y los utensilios, y se les entregaron a Meremot hijo del sacerdote Uriyah, con quien estaba Elazar hijo de Pinjás. Con ellos estaban los lewitas Yoshabad hijo de Yeshúa y Noadyah, hijo de Binuy.

Esd 8:34 En aquella ocasión todo fue contado y pesado, y se registró todo el cargamento.

Esd 8:35 Los exiliados que regresaron del cautiverio presentaron ofrendas quemadas al Elohim de Yisrael: doce toros por todo Yisrael, noventa y seis carneros, setenta y siete corderos y doce chivos como ofrenda de purificación, todo ello como ofrenda quemada a YHWH.

Esd 8:36 Ellos entregaron las órdenes reales a los sátrapas del rey y a los gobernadores de la provincia de Allende el Río, los cuales prestaron apoyo al pueblo y a la Casa de ha'Elohim.

**Esd 9:1** Cuando terminó esto, se acercaron a mí los oficiales y dijeron: “El pueblo de Yisrael, los sacerdotes y los lewitas no se han separado de los pueblos del país cuyas aborrecibles prácticas son como las de los kenaanitas, los jeteitas, los perezitas, los yebusitas, los amonitas, los Moavitas, los mitsrayitas y los emoritas.

Esd 9:2 Han tomado las hijas de éstos como esposas para ellos y para sus hijos, de modo que han mezclado la simiente santa con la de los pueblos del país; y los oficiales y los prefectos han llevado la delantera en esa transgresión”.

Esd 9:3 Cuando oí esto, desgarré mi vestidura y mi manto, me arranqué pelos de mi cabeza y de mi barba, y me senté desolado.

Esd 9:4 A mi alrededor se reunieron todos los que respetaban la palabra del Elohim de Yisrael, a causa de la transgresión de los exiliados, mientras yo me quedé sentado y desolado hasta la ofrenda de la tarde.

Esd 9:5 A la hora de la ofrenda de la tarde terminé mi aflicción; todavía con mi vestidura y mi manto desgarrados, me postré de rodillas, extendí mis manos a YHWH mi Elohim,

Esd 9:6 y dije: “Oh Elohim mío, estoy demasiado avergonzado y mortificado para levantar mi cara hacia ti, oh Elohim mío, porque nuestras iniqui-dades son abrumadoras y nuestra culpa ha crecido hasta el cielo.

Esd 9:7 Desde los días de nuestros padres hasta el día de hoy hemos estado sumidos en culpabilidad. Por nuestras iniquidades nosotros, nuestros reyes y nuestros sacerdotes hemos sido entregados a reyes extranjeros, a la espada, al cautiverio, al saqueo y a la humillación, como es ahora el caso.

Esd 9:8 “Pero ahora, por un breve momento, ha habido un alivio de YHWH nuestro Elohim, quien nos ha concedido un remanente sobreviviente y nos ha dado un punto de apoyo en su lugar santo; nuestro Elohim ha restaurado el brillo de nuestros ojos, y nos proveyó un poco de sostén en nuestra servidumbre.

Esd 9:9 Porque hemos sido siervos, pero aún en nuestra servidumbre Elohim no nos desamparó, sino que ha dispuesto al rey de Parás favorable-mente hacia nosotros, para proveernos sostén y para volver a levantar la Casa de nuestro Elohim, reparando sus ruinas y dándonos protección en Yahudah y en Yerushalem.

Esd 9:10 “Ahora, ¿qué podemos decir en vista de esto, oh Elohim? Porque hemos abandonado tus mandamientos

Esd 9:11 que nos diste por medio de tus siervos los profetas, cuando dijiste: ‘La tierra que ustedes están a punto de poseer es una tierra inmunda a causa de la inmundicia de los pueblos de aquellas tierras, por sus prácticas aborrecibles con las que, en su impureza, la han llenado de un extremo a otro.

Esd 9:12 Ahora pues, no den sus hijas en matrimonio a sus hijos, ni tomen sus hijas para los hijos de ustedes; no hagan nada por el bienestar y la ventaja de ellos, entonces ustedes serán fuertes y disfrutarán de la abundancia de la tierra y se la dejarán en herencia a sus hijos para siempre.’

Esd 9:13 Después de todo lo que nos ha sucedido por nuestras malas obras y por nuestra gran culpa, a pesar de que tú, oh Elohim nuestro, nos has soportado, [castigándonos] menos de lo que [merecía] nuestra iniquidad al concedernos un remanente como éste,

Esd 9:14 ¿hemos de volver a violar tus mandamientos y a emparentar con estos pueblos que siguen prácticas tan aborrecibles? ¿No te indignarás contra nosotros hasta destruirnos de modo que no quede un remanente ni sobrevivientes?

Esd 9:15 Oh YHWH, Elohim de Yisrael, tú eres benévolo, pues hemos sobrevivido como un remanente, como es ahora el caso. Estamos delante de ti con toda nuestra culpa, porque no podemos presentarte la cara a causa de esto”.

**Esd 10:1** Mientras Ezrá oraba y hacía confesión, llorando y postrándose ante la Casa de ha'Elohim, se reunió a su alrededor una multitud muy grande de yisraelitas: hombres, mujeres y niños; y el pueblo lloraba amargamente.

Esd 10:2 Entonces Shekanyah hijo de Yejiel, de los descendientes de Elam, intervino y le dijo a Ezrá: “Nosotros hemos transgredido contra nuestro Elohim al traer a nuestras casas mujeres extranjeras de los pueblos de la tierra; pero a pesar de esto, todavía hay esperanza para Yisrael.

Esd 10:3 Ahora pues, hagamos una alianza con nuestro Elohim para despedir a todas estas mujeres y a los hijos nacidos de ellas, según el consejo de YHWH y de los que respetan el mandamiento de nuestro Elohim, y que se Ovedezca la Torah.

Esd 10:4 Toma acción, que es tu responsabilidad y nosotros estamos contigo. ¡Actúa con resolución!”

Esd 10:5 Así que Ezrá tomó acción e hizo jurar a los principales sacerdotes, a los lewitas y a todo Yisrael, que actuarían conforme a este consejo; y ellos lo juraron.

Esd 10:6 Luego Ezrá se levantó de su lugar frente a la Casa de ha'Elohim y entró en la cámara de Yojanán hijo de Elyashib; allí estuvo sin comer pan ni beber agua, porque estaba de duelo por la transgresión de los que habían regresado del exilio.

Esd 10:7 Entonces se emitió una proclama en Yahudah y en Yerushalem para que todos los que habían vuelto del cautiverio se reunieran en Yerushalem,

Esd 10:8 y que al que no viniera dentro de tres días, conforme al acuerdo de los oficiales y de los ancianos, se le confiscarían todos sus bienes, y sería separado de la asamblea de los exiliados que habían regresado.

Esd 10:9 Todos los hombres de Yahudah y de Binyamín se reunieron en Yerushalem en el plazo de tres días; era el mes noveno, el veinte del mes. Todo el pueblo se sentó en la plaza de la Casa de ha'Elohim, temblando por motivo de aquel asunto y a causa de la lluvia.

Esd 10:10 Entonces se levantó el sacerdote Ezrá y les dijo: “Ustedes han transgredido al traer a sus casas mujeres extranjeras, agravando así la culpa de Yisrael.

Esd 10:11 Así que ahora, hagan confesión a YHWH, el Elohim de sus padres, y hagan su voluntad, y apártense de los pueblos de la tierra y de las mujeres extranjeras”.

Esd 10:12 Toda la congregación respondió en voz alta: “Debemos hacer tal como dices.

Esd 10:13 Sin embargo, hay muchas personas envueltas, y es la época de lluvia; no es posible permanecer afuera, y eso no es una tarea de un día o dos, porque somos muchos los que hemos transgredido en este asunto.

Esd 10:14 Que se queden nuestros oficiales en lugar de toda la congregación, y que todos aquéllos en nuestras ciudades que hayan traído mujeres extranjeras comparezcan ante ellos en momentos determinados, junto con los ancianos y los jueces de cada ciudad, hasta que se haya apartado de nosotros la ardiente ira de nuestro Elohim por este asunto”.

Esd 10:15 Sólo Yonatán hijo de Asael y Yajzeyah hijo de Tiqwá, apoyados por Meshulam y Shabetay el lewita, se quedaron con este propósito.

Esd 10:16 Los exiliados que habían regresado lo hicieron así. El sacerdote Ezrá y algunos hombres que eran jefes de sus clanes ancestrales, todos designados por nombre, se encerraron el primer día del décimo mes para estudiar el asunto.

Esd 10:17 El primer día del mes primero concluyeron la investigación de todos los hombres que habían traído mujeres extranjeras.

Esd 10:18 Entre las familias sacerdotales que habían tomado mujeres extranjeras se hallaban los siguientes: de los hijos de Yeshúa hijo de Yosadaq y de sus hermanos: Maaseyah, Eliézer, Yarib y Guedalyah.

Esd 10:19 Ellos se comprometieron a despedir a sus mujeres y, reconociendo su culpa, ofrecieron un carnero del rebaño para expiarla.

Esd 10:20 De los hijos de Imer: Janani y Zebadyah.

Esd 10:21 De los hijos de Jarim: Maaseyah, Eliyah, Shemayah, Yejiel y Uziyah.

Esd 10:22 De los hijos de Pashjur: Elyoenay, Maaseyah, Yishmael, Netanel, Yozabad y Elasá.

Esd 10:23 De los lewitas: Yozabad, Shimí, Qelayah (éste es Qelitá), Petajyah, Yahudah y Eliézer.

Esd 10:24 De los cantores: Elyashib. De los porteros: Shalum, Télem y Urí.

Esd 10:25 Asimismo de Yisrael: De los hijos de Parosh: Ramyah, Yiziyah, Malqiyah, Miyamín, Elazar, Malqiyah y Benayah.

Esd 10:26 De los hijos de Elam: Matanyah, Zekharyah, Yejiel, Abdí, Yeremot y Eliyah.

Esd 10:27 De los hijos de Zatú: Elyoenay, Elyashib, Matanyah, Yeremot, Zabad y Aziza.

Esd 10:28 De los hijos de Bebay: Yahojanán, Jananyah, Zabay y Atlay.

Esd 10:29 De los hijos de Baní: Meshulam, Maluk, Adayah, Yashub, Sheal y Ramot.

Esd 10:30 De los hijos de Pajat-Moav: Adná, Qelal, Benayah, Maaseyah, Matanyah, Bezalel, Binuy y Menasheh.

Esd 10:31 De los hijos de Jarim: Eliézer, Yishiyah, Malqiyah, Shemayah, Shimón, Esd 10:32 Binyamín, Malukh y Shemaryah.

Esd 10:33 De los hijos de Jashum: Matenay, Matatá, Zabad, Elifélet, Yeremay, Menasheh y Shimí.

Esd 10:34 De los hijos de Baní: Maday, Amram, Uel,

Esd 10:35 Benayah, Bedeyah, Keluhu,

Esd 10:36 Wanyah, Meremot, Elyashib,

Esd 10:37 Matanyah, Matenay, Yaasay,

Esd 10:38 Baní, Binuy, Shimí,

Esd 10:39 Shelemyah, Natán, Adayah,

Esd 10:40 Makhnadebay, Shashay, Sharay, Esd 10:41 Azarel, Shelemyahu, Shemaryah, Esd 10:42 Shalum, Amaryah y Yosef.

Esd 10:43 De los hijos de Nebo: Yeiel, Matityah, Zabad, Zebiná, Yaday, Yoel y Benayah.

Esd 10:44 Todos estos se habían casado con mujeres extranjeras, entre las cuales había algunas mujeres que habían tenido hijos.

### NEHEMIAS Nejemyahנחמיה

**Neh 1:1** La narración de Nejemyah hijo de Jacalyah: En el mes de kislew del año veinte, cuando estaba yo en la ciudadela de Shushán,

Neh 1:2 Janani, uno de mis hermanos, llegó de Yahudah, con algunos hombres, y les pregunté por los yahuditas del remanente que había sobrevivido al cautiverio, y por Yerushalem.

Neh 1:3 Ellos me contestaron: “El remanente que ha sobrevivido al cautiverio allá en la provincia está en gran dificultad y en vergüenza; la muralla de Yerushalem está llena de brechas, y sus puertas han sido destruidas por el fuego”.

Neh 1:4 Cuando escuché eso, me senté y lloré, y estuve de duelo por varios días, ayunando y orándole al Elohim del Cielo.

Neh 1:5 Dije: “Oh YHWH, Elohim del cielo, haÊl grande y tremendo, que permanece fiel a su Alianza con los que lo aman y guardan sus mandamientos:

Neh 1:6 Que estén atentos tus oídos y abiertos tus ojos para recibir la oración de tu siervo que estoy haciendo ahora delante de ti, de día y de noche, en favor de los yisraelitas, tus siervos, confesando los pecados que los yisraelitas hemos cometido contra ti, pecados que yo y la casa de mi padre hemos cometido.

Neh 1:7 Te hemos ofendido al no guardar los mandamientos, las leyes y los decretos que mandaste a tu siervo Mosheh.

Neh 1:8 Acuérdate de la promesa que le hiciste a tu siervo Mosheh: ‘Si ustedes son infieles, yo los esparciré entre los pueblos;

Neh 1:9 pero si ustedes se vuelven a mí, y guardan fielmente mis mandamientos, aunque sus dispersos estén en el extremo de la tierra, de allí los reuniré y los traeré al lugar que escogí para hacer establecer allí mi nombre.’

Neh 1:10 Porque ellos son tus siervos y tu pueblo, a quienes redimiste con tu gran poder y con tu poderosa mano.

Neh 1:11 Oh YHWH, que esté atento tu oído a la oración de tu siervo, y a la oración de tus siervos que desean respetar tu nombre. Concédele éxito a tu siervo hoy, y dispón a ese hombre para que sea compasivo con él”. En ese tiempo yo era el copero del rey.

**Neh 2:1** En el mes de nisán, en el año veinte del rey Artajshasta, se puso vino delante de él; yo cogí el vino y se lo di al rey —nunca antes había estado yo triste en su presencia.

Neh 2:2 El rey me preguntó: “¿Por qué tienes la cara triste, si tú no estás enfermo? Deben ser malos pensamientos”. Estaba muy asustado,

Neh 2:3 pero le respondí al rey: “Viva el rey para siempre. ¿Cómo no voy a tener la cara triste cuando la ciudad donde están los sepulcros de mis antepasados yace en ruinas, y sus puertas están consumidas por el fuego?”

Neh 2:4 El rey me preguntó: “¿Cuál es tu petición?” Con una oración al Elohim del Cielo,

Neh 2:5 le respondí al rey: “Si le agrada al rey y si su servidor ha hallado favor con usted, envíeme a Yahudah, a la ciudad de los sepulcros de mis ancestros, para reedificarla”.

Neh 2:6 Con su consorte sentada junto a él, el rey me preguntó: “¿Hasta cuándo durará tu viaje, y cuándo volverás?” así que al rey le plació enviarme, y le señalé un plazo.

Neh 2:7 Entonces le dije al rey: “Si al rey le agrada, que se me den cartas para los gobernadores de la provincia de Allende el Río, indicándoles que me dejen pasar hasta que yo llegue a Yahudah;

Neh 2:8 y otra carta para Asaf, el guarda del Parque del Rey, indicándole que me dé madera para techar las casetas de entrada de la ciudadela del templo, para la muralla de la ciudad y para la casa que yo ocuparé”. El rey me lo concedió, gracias al benévolo cuidado de Elohim por mí.

Neh 2:9 Cuando fui a los gobernadores de la provincia de Allende el Río, les entregué las cartas del rey. El rey envió conmigo oficiales del ejército y caballería.

Neh 2:10 Cuando lo oyeron Sanbalat el joronita y Toviyah el siervo amonita, se disgustaron muchísimo de que alguien viniera con la intención de mejorar las condiciones de los yisraelitas.

Neh 2:11 Llegué a Yerushalem. Después de estar allí tres días,

Neh 2:12 me levanté de noche, yo y unos cuantos hombres conmigo, sin decirle a nadie lo que mi Elohim había puesto en mi mente que hiciera por Yerushalem, y sin llevar ninguna otra bestia, más que la que yo cabalgaba,

Neh 2:13 salí de noche por la Puerta del Valle hacia el Manantial del Chacal; y la Puerta del Estiércol; y examiné los muros de Yerushalem que tenían brechas, y sus puertas, que estaban consumidas por el fuego.

Neh 2:14 Luego pasé hacia la Puerta de la Fuente y el Estanque del Rey, donde no había lugar por donde pudiera pasar el animal en que cabalgaba.

Neh 2:15 Así que subí de noche por el arroyo y examiné la muralla, y, entrando de nuevo por la Puerta del Valle, regresé.

Neh 2:16 Los prefectos no sabían a dónde me había ido, ni qué había hecho, pues hasta entonces yo no lo había divulgado a los yahuditas —ni a los sacerdotes, ni a los nobles, ni a los prefectos, ni al resto de los oficiales.

Neh 2:17 Luego les dije: “Ustedes ven el mal estado en que nos encontramos: Yerushalem está en ruinas y sus puertas están destruidas por el fuego. Vengan, reedifiquemos la muralla de Yerushalem, y no pasemos más vergüenza.

Neh 2:18 Les hablé del benévolo cuidado de mi Elohim para conmigo, y también de las palabras que el rey me había dicho, y ellos dijeron: “¡Empecemos a edificar! Entonces se animaron por [Su] benevolencia.

Neh 2:19 Cuando lo oyeron Sanbalat el joronita, Toviyah el siervo amonita y Guéshem el árabe, se burlaron de nosotros con menosprecio, y pregun-taron: “¿Qué es eso que están haciendo? ¿Se están rebelando contra el rey?”

Neh 2:20 Yo les dije en respuesta: “El Elohim del Cielo nos concederá el éxito, y nosotros sus siervos comenzaremos a edificar. Pero ustedes no tienen ni parte, ni derecho, ni memoria en Yerushalem.

**Neh 3:1** Entonces se levantó el sumo sacerdote Elyasiv con sus compañeros sacerdotes, y edificaron la puerta de las Ovejas; la consagraron y colocaron sus puertas, consagrándola hasta la torre de la Centena y hasta la torre de Jananel.

Neh 3:2 A su lado edificaron los hombres de Yerejó. Al lado de ellos edificó Zakur hijo de Imri.

Neh 3:3 Los hijos de Hasenaá reedificaron la puerta del Pescado; la techaron y colocaron sus puertas, con sus cerraduras y sus trancas.

Neh 3:4 A su lado reparó Meremot hijo de Uriyah, hijo de Haqóts; y a su lado restauró Meshulam hijo de Berekhyah, hijo de Meshezabel. A su lado reparó Tsadoq hijo de Baaná.

Neh 3:5 A su lado repararon los teqoítas, aunque sus nobles no le metieron el hombro a la obra de su amo.

Neh 3:6 La puerta Antigua la repararon Yoyadá hijo de Paséaj y Meshulam hijo de Besodyah; la techaron y colocaron sus puertas, con sus cerraduras y sus trancas.

Neh 3:7 A su lado repararon Melatyah de Guibón y Yadón de Meronot, [con] los hombres de Guibón y de Mitspah, bajo la jurisdicción del gobernador de la provincia de Allende el Río.

Neh 3:8 A su lado reparó Uziel hijo de Jarhayah, [de los] plateros. A su lado reparó Jananyah, uno de los perfumistas. Restauraron a Yerushalem hasta el muro ancho.

Neh 3:9 A su lado reparó Refayah hijo de Jur, jefe de la mitad del distrito de Yerushalem.

Neh 3:10 A su lado reparó Yedayah hijo de Jarumaf frente a su casa. A su lado reparó Jatús hijo de Jashabneyah.

Neh 3:11 Malkiyah hijo de Jarim y Jashub hijo de Pajat-Moav repararon otro tramo, incluyendo la Torre de los Hornos.

Neh 3:12 A su lado restauró Shalum hijo de Halojesh, jefe de la mitad del distrito de Yerushalem, acompañado de sus hijas.

Neh 3:13 La Puerta del Valle la reparó Janún, con los habitantes de Zanóaj; la reedificaron y colocaron sus puertas, con sus cerraduras y sus cerrojos, y sus trancas, 1,000 codos de la muralla, hasta la puerta del Estiércol.

Neh 3:14 La puerta del Estiércol la reparó Malkiyah hijo de Rejab, jefe del distrito de BetHakérem; él reedificó y colocó sus puertas, con sus cerraduras y sus trancas.

Neh 3:15 La puerta del Manantial la reparó Shalún hijo de Kol-Jozé, jefe del distrito de Mitspah: él la reedificó, la techó y colocó sus puertas, con sus cerraduras y sus trancas; también el muro del estanque de riego del jardín del Rey hasta las escaleras que bajan de la Ciudad de Dawid.

Neh 3:16 Después de él reparó Nejemyah hijo de Azbuq, jefe de la mitad del distrito de BetShur, hasta frente a los sepulcros de Dawid, hasta el estanque artificial y hasta la Casa de los Guerreros.

Neh 3:17 Después de él repararon los lewitas: Rejum hijo de Baní. A su lado reparó Jashabyah, jefe de la mitad del distrito de Qeilah, a nombre de su distrito.

Neh 3:18 Después de él repararon sus hermanos: Baway hijo de Jenadad, jefe de la mitad del distrito de Qeilah.

Neh 3:19 A su lado Ézer hijo de Yeshúa, jefe de Mitspá, reparó otro tramo frente a la cuesta de la armería de la esquina.

Neh 3:20 Después de él Barukh hijo de Zakay reparó con gran entusiasmo otro tramo, desde la esquina hasta la puerta de la casa del sumo sacerdote Elyiashib.

Neh 3:21 Después de él Meremot hijo de Uriyah, hijo de Haqóts, reparó otro tramo, desde la entrada de la casa de Elyiashib hasta el extremo de la casa de Elyiashib.

Neh 3:22 Después de él repararon los sacerdotes procedentes de la llanura.

Neh 3:23 Después de ellos repararon Binyamín y Jashub, frente a su casa. Después de ellos reparó Azaryah hijo de Maaseyah, hijo de Ananyah, cerca de su casa.

Neh 3:24 Después de él Binuy hijo de Jenadad reparó otro tramo, desde la casa de Azaryah hasta el ángulo y hasta la esquina.

Neh 3:25 Palal hijo de Uzay: frente a la esquina y la torre que sobresale de la casa del rey, la [torre] alta del guardia de la prisión. Después de él [reparó] Pedayah hijo de Parosh.

Neh 3:26 (Los servidores del templo vivían en el Ofel, hasta el frente de la Puerta de las Aguas, al oriente, y hasta la torre que sobresalía.)

Neh 3:27 Después de él los teqoítas repararon otro tramo, frente a la torre grande que sobresale, hasta el muro del Ofel.

Neh 3:28 Desde la Puerta de los Caballos, repararon los sacerdotes, cada uno frente a su casa.

Neh 3:29 Después de ellos reparó Tsadoq hijo de Imer frente a su casa. Después de él restauró Shemayah hijo de Shekhanyah, guardia de la puerta oriental.

Neh 3:30 Después de él repararon otro tramo Jananyah hijo de Shelemyah y Janún, el sexto hijo de Salaf. Después de ellos Meshulam hijo de Berekhyah restauró frente a su almacén.

Neh 3:31 Después de él Malkiyah, uno de los plateros, reparó hasta la casa de los servidores del templo y de los comerciantes, frente a la Puerta de la Inspección y hasta la sala alta de la esquina.

Neh 3:32 Y los herreros y los comerciantes repararon entre la sala alta de la esquina y la Puerta de las Ovejas.

**Neh 4:1** Cuando Sanbalat oyó que estábamos reedificando la muralla, se enfureció y se encolerizó muchísimo. Se burló de los yahuditas,

Neh 4:2 diciendo delante de sus hermanos y del ejército de Shomrón: “¿Qué hacen esos miserables yahuditas? ¿Van a restaurarla, a ofrecer sacrificios, y a terminar en un día? ¿Podrán revivir esas piedras de entre los montones de escombros, quemadas como están?

Neh 4:3 Toviyah el amonita, que estaba a su lado, dijo: “Ese muro de piedra que ellos edifican, ¡si se le sube una zorra lo derrumba!”

Neh 4:4 ¡Escucha, oh Elohim nuestro, cómo somos objeto de burla, y devuelve su insulto sobre sus cabezas! ¡Que sean llevados como despojo a una tierra de cautiverio!

Neh 4:5 No cubras su iniquidad, ni su pecado sea borrado de delante de ti, porque provocaron a los que edificaban.

Neh 4:6 Reedificamos la muralla hasta que quedaron unidos todos los tramos de la muralla hasta la mitad de su altura; porque el pueblo puso su corazón en la obra.

Neh 4:7 Cuando Sanbalat, Toviyah, los árabes, los amonitas y los de Ashdod oyeron que proseguía la restauración de los muros de Yerushalem y que se había comenzado a cerrar las brechas, se encolerizaron mucho,

Neh 4:8 y conspiraron todos juntos para venir a combatir contra Yerushalem y dejarla en confusión.

Neh 4:9 Por causa de ellos oramos a nuestro Elohim, y pusimos una guardia contra ellos de día y de noche.

Neh 4:10 Los de Yahudah decían: “La fuerza de los cargadores se ha debilitado, y hay demasiados escombros; nosotros no podremos reedificar la muralla”.

Neh 4:11 Y nuestros enemigos decían: “Antes de que se den cuenta y vean, estaremos entre ellos y los mataremos, y le pondremos fin a la obra”.

Neh 4:12 Cuando vinieron los yahuditas que habitaban cerca de ellos, nos dijeron diez veces: “De todos los lugares a donde ustedes se vuelvan, [vendrán] contra nosotros”.

Neh 4:13 Entonces distribuí al pueblo por familias, detrás de la muralla en sus partes más bajas y en sus partes descubiertas, con sus espadas, sus lanzas y sus arcos.

Neh 4:14 Después decidí exhortar a los nobles, a los prefectos, y al resto del pueblo: “¡No les tengan miedo! Piensen en YHWH el Grande y Temible, y combatan por sus hermanos, por sus hijos, por sus hijas, por sus esposas y por sus casas!”

Neh 4:15 Cuando nuestros enemigos oyeron que nos habíamos enterado y que ha'Elohim había frustrado su plan, pudimos volver todos al muro, cada cual a su trabajo.

Neh 4:16 Desde ese día, la mitad de mis hombres trabajaba en la obra, y la otra mitad empuñaba las lanzas, los escudos, los arcos y las corazas. Y los oficiales estaban detrás de toda la Casa de Yahudah

Neh 4:17 que reedificaba el muro. Los cargadores estaban bien ocupados, con una mano trabajaban en la obra y con la otra empuñaban el arma.

Neh 4:18 Los que edificaban llevaban cada uno su espada ceñida al cinto mientras edificaban. El trompetista estaba junto a mí.

Neh 4:19 Entonces les dije a los nobles, a los prefectos, y al resto del pueblo: “La obra es grande y amplia; nosotros estamos dispersos sobre la muralla, lejos unos de otros.

Neh 4:20 En el lugar donde oigan el sonido de la corneta, reúnanse allí con nosotros;

¡nuestro Elohim combatirá por nosotros!”

Neh 4:21 Y así seguimos trabajando, mientras la mitad de ellos empuñaban las lanzas, desde la aurora hasta la aparición de las estrellas.

Neh 4:22 En aquella ocasión también le dije al pueblo: “Cada uno quédese con su criado a pasar la noche dentro de Yerushalem, de modo que nos sirvan de noche como centinelas, y de día como obreros”.

Neh 4:23 Ni yo, ni mis compañeros, ni mis hombres, ni la guardia que me acompañaba, ninguno de nosotros nos quitamos nuestra ropa; y cada uno [tenía] su arma, aun en el agua.

**Neh 5:1** Hubo un gran clamor del pueblo y de sus mujeres contra sus hermanos yahuditas.

Neh 5:2 Unos decían: “Nuestros hijos y nuestras hijas son muchos; necesitamos conseguir grano para comer y vivir”.

Neh 5:3 Otros decían: “Tenemos que empeñar nuestras tierras, nuestras viñas y nuestras casas para comprar grano y no pasar hambre.

Neh 5:4 Y otros decían: “Hemos tomado prestado dinero contra nuestras tierras y viñas para pagar el tributo del rey”.

Neh 5:5 Ahora, nosotros somos tan buenos como nuestros hermanos y nuestros hijos tan buenos como los de ellos; sin embargo, estamos sometiendo a nuestros hijos y a nuestras hijas a la esclavitud –algunas de nuestras hijas han sido ya sometidas– y no tenemos posibilidades, porque nuestras tierras y viñas están en poder de otros”. Neh 5:6 Yo me enojé muchísimo cuando escuché su clamor y estas quejas.

Neh 5:7 Después de meditar el asunto cuidadosamente, censuré a los nobles y a los prefectos, diciéndoles: “¿Ustedes están cobrando los préstamos que les hicieron a sus hermanos?” Luego congregué contra ellos una gran asamblea,

Neh 5:8 y les dije: “Nosotros hemos hecho todo lo posible por rescatar a nuestros hermanos yahu-ditas que habían sido vendidos a los gentiles; ¡ahora ustedes van a vender a sus hermanos, para que tengamos que comprarlos otra vez! Ellos se quedaron callados, pues no encontraron qué responder.

Neh 5:9 Y yo continué: “Lo que ustedes están haciendo no está bien. Ustedes deben actuar con respeto a nuestro Elohim, para no darles a nuestros enemigos de las naciones motivos para que nos reprochen.

Neh 5:10 También yo, mis hermanos y mis criados tenemos reclamos de dinero y grano contra ellos. ¡Abandonemos ahora esos reclamos!

Neh 5:11 Devuélvanles enseguida sus tierras, sus viñas, sus olivares y sus casas, y [abandonen] los reclamos que les están haciendo por las cien piezas de plata, por el grano, por el vino y por el aceite.

Neh 5:12 Ellos respondieron: “Se lo devolveremos y nada les exigiremos; haremos como tú dices”. Convoqué a los sacerdotes y les hice jurar que cumplirían esa promesa.

Neh 5:13 Además, sacudí mi ropa y dije: “Así sacuda ha'Elohim de su casa y de su propiedad a todo hombre que no cumpla esta promesa, y que se quede sacudido y vacío”. Y toda la congregación respondió: “¡Amén!” y alabaron a YHWH. El pueblo cumplió su promesa.

Neh 5:14 Además, desde el día en que el rey me comisionó para que fuera gobernador de ellos en la tierra de Yahudah –desde el año veinte del rey Artajshasta hasta el año treinta y dos, doce años en total– ni yo ni mis compañeros comimos del pan del gobernador.

Neh 5:15 Los gobernadores que me precedieron pusieron una pesada carga sobre el pueblo, y tomaron de ellos cuarenta shékels de plata, después del pan y el vino. También sus criados tiranizaban al pueblo. Pero yo no hice así por respeto a Elohim.

Neh 5:16 También apoyé la obra de restauración de esta muralla; no compramos tierras, y todos mis criados estaban juntos allí en la obra.

Neh 5:17 Además, participaban de mi mesa, entre yahuditas y prefectos, ciento cincuenta hombres en total, aparte de los que venían a nosotros de las naciones circun-vecinas;

Neh 5:18 y aunque lo que se preparaba para cada día era un toro y seis ovejas escogidas, y aves, todas preparadas para mí, y cada diez días, toda clase de vinos en abundancia– sin embargo nunca recurrí al pan del gobernador, porque la servidumbre [al rey] era pesada sobre este pueblo.

Neh 5:19 ¡Oh Elohim mío, acuérdate para mi crédito de todo lo que he hecho por este pueblo!

**Neh 6:1** Cuando se enteraron Sanbalat, Toviyah Guéshem el árabe y los demás enemigos nuestros, de que yo había reedificado la muralla y que no quedaban más brechas en ella

–aunque hasta aquel tiempo no había colocado las hojas de las puertas–

Neh 6:2 Sanbalat y Guéshem me enviaron un mensaje, diciendo: “Ven y reunámonos en Kefirim en el valle de Onó”. Planeaban hacerme daño.

Neh 6:3 Yo les envié mensajeros diciendo: “Estoy reali-zando una gran obra y no puedo ir, porque se detendría la obra si yo la abandonara para ir a ustedes”.

Neh 6:4 Cuatro veces me enviaron el mismo mensaje, y yo les di la misma respuesta.

Neh 6:5 Sanbalat me envió el mismo mensaje por quinta vez con su siervo, que traía en su mano una carta abierta.

Neh 6:6 Su texto decía: “Se ha oído entre los pueblos, y Gashmú también dice que tú y los yahuditas están planeando rebelarse, y que por eso estás edificando la muralla, y que tú vas a ser su rey. Ese es el rumor.

Neh 6:7 Tú has puesto profetas que proclamen acerca de ti en Yerushalem: “¡Hay un rey en Yahudah!” Esos rumores seguramente llegarán a oídos del rey; así que ven, y consultemos juntos”.

Neh 6:8 Yo le envié un mensaje diciendo: “Nada de eso que tú mencionas ha sucedido; esos son inventos de tu imaginación”.

Neh 6:9 Porque todos ellos nos intimidaban, pensando: “Desistirán de la obra, y no la llevarán a cabo”. ¡Fortalece ahora mis manos!

Neh 6:10 Después visité a Shemayah hijo de Delayah, hijo de Mehetabel, porque él estaba encerrado en su casa y me dijo: “Reunámonos en la Casa de ha'Elohim, dentro del santuario, y cerremos las puertas del santuario, porque vienen a matarte, a la noche vendrán a matarte!

Neh 6:11 Entonces respondí: “¿Un hombre como yo va a huir? Además, ¿quién siendo como yo puede entrar en el santuario y vivir? ¡No entraré!

Neh 6:12 Entonces me di cuenta de que no fue Elohim quien lo envió, sino que decía aquella profecía contra mí –Toviyah y Sanbalat lo habían contratado–

Neh 6:13 porque lo contrataron para que me intimidara e hiciera eso y pecara, y así les proveyera un escándalo por el cual reprocharme.

Neh 6:14 ¡Oh Elohim mío, acuérdate contra Toviyah y Sanbalat, de estas obras suyas, y contra la profetisa Noadyah, y contra los otros profetas que trataban de intimidarme!”

Neh 6:15 La muralla quedó terminada el veinticinco del mes de Elul, después de cincuenta y dos días.

Neh 6:16 Cuando todos nuestros enemigos oyeron esto, todos los pueblos a nuestro alrededor se intimi-daron, y cayeron muy bajo ante su propia estima; se dieron cuenta de que esta obra se había realizado por la ayuda de nuestro Elohim.

Neh 6:17 También en aquellos días, los nobles de Yahudah mantenían amplia correspondencia con Toviyah, y Toviyah con ellos.

Neh 6:18 Muchos en Yahudah estaban asociados con él, porque era yerno de Shekanyah hijo de Araj, y su hijo Yahojanán se había casado con la hija de Meshulam, hijo de Berekhyah.

Neh 6:19 Ellos también me hablaban bien de él, y le contaban a él mis asuntos. Toviyah enviaba cartas para intimidarme.

**Neh 7:1** después que se reedificó la muralla y coloqué las puertas, se les asignaron tareas a los porteros, a los cantores y a los lewitas.

Neh 7:2 Puse a cargo de Yerushalem a mi hermano Janani y a Jananyah, jefe de la fortaleza, por ser éste un hombre más confiable y respetuoso de ha'Elohim que muchos.

Neh 7:3 Les dije: “No se deben abrir las puertas de Yerushalem sino hasta que caliente el sol; y antes de que ustedes dejen sus puestos, cierren las puertas y tránquenlas. Coloquen guardias de los habitantes de Yerushalem, cada uno en su puesto de guardia, y cada cual frente a su casa”.

Neh 7:4 La ciudad era espaciosa y grande, había poca gente dentro de ella, y las casas no estaban reconstruidas.

Neh 7:5 Mi Elohim puso en mi mente que reuniera a los nobles, a los prefectos, y al pueblo, para registrarlos por familias. Hallé el registro genealógico de los que habían subido la primera vez, y encontré escrito en él lo siguiente:

Neh 7:6 “Estos son los hombres de la provincia que subieron entre los exiliados cautivos a quienes Nevukhadnetsar, rey de Bavel, había deportado, y que volvieron a Yerushalem y a Yahudah, cada uno a su ciudad.

Neh 7:7 Vinieron con ZeruBavel, Yeshúa, Nejemyah, Azaryah, Raamyah, Najamani, Mordekhay, Bilshán, Mispéret, Bigway, Nejum y Baaná. Lista de los hombres del pueblo de Yisrael:

Neh 7:8 Los hijos de Parosh eran 2,172.

Neh 7:9 Los hijos de Shefatyah, 372.

Neh 7:10 Los hijos de Araj, 652.

Neh 7:11 Los hijos de Pajat-Moav, por parte de los hijos de Yeshúa y Yoab, 2,818.

Neh 7:12 Los hijos de Elam, 1,254.

Neh 7:13 Los hijos de Zatú, 845.

Neh 7:14 Los hijos de Zakay, 760.

Neh 7:15 Los hijos de Binuy, 648.

Neh 7:16 Los hijos de Bebay, 628.

Neh 7:17 Los hijos de Azgad, 2,322.

Neh 7:18 Los hijos de Adoniqam, 667.

Neh 7:19 Los hijos de Bigway, 2,067.

Neh 7:20 Los hijos de Adín, 655.

Neh 7:21 Los hijos de Ater, por parte de Jizqiyah, 98.

Neh 7:22 Los hijos de Jashum, 328.

Neh 7:23 Los hijos de Betsay, 324.

Neh 7:24 Los hijos de Jarif, 112.

Neh 7:25 Los hijos de Guibón, 95.

Neh 7:26 Los hombres de Bet Léjem y de Netofah, 188.

Neh 7:27 Los hombres de Anatot, 128.

Neh 7:28 Los hombres de Bet-Azmáwet, 42.

Neh 7:29 Los hombres de Qiryat-Yearim, de Kefirá y de Beerot, 743.

Neh 7:30 Los hombres de Ramah y de Gueba, 621.

Neh 7:31 Los hombres de Mikmás, 122.

Neh 7:32 Los hombres de Betel y de Ay, 123.

Neh 7:33 Los hombres del otro Nebo, 52.

Neh 7:34 Los hijos del otro Elam, 1,254.

Neh 7:35 Los hijos de Jarim, 320.

Neh 7:36 Los hijos de Yerejó, 345.

Neh 7:37 Los hijos de Lod, de Jadid y de Onó, 721.

Neh 7:38 Los hijos de Senaá, 3,930.

Neh 7:39 Los sacerdotes: Los hijos de Yedayah, de la casa de Yeshúa, 973.

Neh 7:40 Los hijos de Imer, 1,052.

Neh 7:41 Los hijos de Pashjur, 1,247.

Neh 7:42 Los hijos de Jarim, 1,017.

Neh 7:43 Los lewitas: Los hijos de Yeshúa, por parte de Qadmiel, de los hijos de Hodewah, 74.

Neh 7:44 Los cantores, hijos de Asaf, 148.

Neh 7:45 Los porteros: Los hijos de Shalum, los hijos de Ater, los hijos de Talmón, los hijos de Aqub, los hijos de Jatitá y los hijos de Shobay, 138.

Neh 7:46 Los servidores del templo: Los hijos de Tsijá, los hijos de Jasufá, los hijos de Tabaot,

Neh 7:47 los hijos de Qerós, los hijos de Siá, los hijos de Padón,

Neh 7:48 los hijos de Lebaná, los hijos de Jagaba, los hijos de Salmay,

Neh 7:49 los hijos de Janán, los hijos de Guidel, los hijos de Gájar,

Neh 7:50 los hijos de Reayah, los hijos de Retsín, los hijos de Neqodá,

Neh 7:51 los hijos de Gazam, los hijos de Uzá, los hijos de Paséaj,

Neh 7:52 los hijos de Besay, los hijos de Meunim, los hijos de Nefishesim,

Neh 7:53 los hijos de Baqbuq, los hijos de Jaqufá, los hijos de Jarjur,

Neh 7:54 los hijos de Batslit, los hijos de Mejidá, los hijos de Jarshá, Neh 7:55 los hijos de Barqós, los hijos de Siserá, los hijos de Témaj, Neh 7:56 los hijos de Netsíaj, los hijos de Jatifá.

Neh 7:57 Los hijos de los siervos de Shelo-moh: Los hijos de Sotay, los hijos de Soféret, los hijos de Peridá,

Neh 7:58 los hijos de Yaalá, los hijos de Darqón, los hijos de Guidel,

Neh 7:59 los hijos de Shefatyah, los hijos de Jatil, los hijos de Pokéret-Hatsebaim, los hijos de Amón.

Neh 7:60 Todos los servidores del templo y los hijos de los siervos de Shelomoh eran 392.

Neh 7:61 Estos son los que subieron de Tel-Mélaj, de Tel-Jarshá, de Kerub, de Adón y de

Imer, los cuales no pudieron demostrar su casa paterna ni su linaje, si eran de Yisrael:

Neh 7:62 Los hijos de Delayah, los hijos de Toviyah y los hijos de Neqodá, 642.

Neh 7:63 De los sacerdotes: Los hijos de Jabayah, los hijos de Haqots y los hijos de Barzilay, quien se había casado con una de las hijas de Barzilay el guiladita, y le pusieron el nombre de ellas.

Neh 7:64 Estos buscaron sus documentos genealógicos, pero no los hallaron; y fueron excluidos del sacerdocio.

Neh 7:65 El gobernador les dijo que no comieran de las cosas más sagradas hasta que hubiera un sacerdote para usar el Urim y Tumim.

Neh 7:66 Toda la comunidad en conjunto era de 42,360;

Neh 7:67 sin contar sus siervos y sus siervas, que eran 7,337. Ellos tenían 245 cantores, hombres y mujeres.

Neh 7:68 [Sus caballos eran 736, sus mulos 245]; Neh 7:69 sus camellos 435 y sus asnos 6,720.

Neh 7:70 Algunos de los jefes de los clanes hicieron donaciones para la obra. El gobernador dio para el fondo 1,000 dracmas de oro, 50 tazones y 530 vestiduras sacerdotales.

Neh 7:71 Los jefes de las casas paternas dieron para el fondo de la obra 20,000 dracmas de oro y 2,200 minas de plata.

Neh 7:72 Lo que dio el resto del pueblo fue 20,000 dracmas de oro, 2,000 minas de plata y 67 túnicas sacerdotales.

Neh 7:73 Los sacerdotes, los lewitas, los porteros, los cantores, algunos del pueblo, los servidores del templo y todo Yisrael habitaron en sus ciudades”.

**Neh 8:1** Cuando llegó el mes séptimo –los hijos de Yisrael ya estaban en sus ciudades– todo el pueblo se reunió como un solo hombre en la plaza que está frente a la Puerta de las Aguas, y le pidieron al escriba Ezrá que trajera el rollo de la Torah de Mosheh, que YHWH le había encargado a Yisrael.

Neh 8:2 El primer día del mes séptimo, el sacerdote Ezrá trajo la Torah ante la congregación de hombres y mujeres, y de todo el que era apto para entender lo que oía.

Neh 8:3 Leyó del rollo desde el amanecer hasta el medio día, frente a la plaza que está ante la Puerta de las Aguas, en presencia de hombres, de mujeres y de cuantos podían entender; los oídos de todo el pueblo estaban atentos al rollo de la Torah.

Neh 8:4 El escriba Ezrá estaba sobre una plataforma de madera que habían hecho con ese propósito, y junto a él, a su derecha, estaban Matityah, Shema, Anayah, Uriyah, Jilqiyah y Maaseyah; y a su izquierda estaban Pedayah, Mishael, Malqiyah, Jashum, Jashbadana, Zekharyah y Meshulam.

Neh 8:5 Ezrá abrió el rollo a la vista de todo el pueblo, porque él estaba más alto que todo el pueblo; y cuando lo abrió, todo el pueblo se puso de pie.

Neh 8:6 Ezrá bendijo a YHWH, ha'Elohim; y todo el pueblo, alzando las manos, respondió: “¡Amén! ¡Amén!” Luego se inclinaron y se postraron ante YHWH con el rostro en el suelo.

Neh 8:7 Entonces los lewitas Yeshúa, Baní, Sherebyah, Yamín, Aqub, Shabetay, Hodiyah, Maaseyah, Qelitá, Azaryah, Yozabed, Janán y Pelayah le explicaban la Torah al pueblo, mientras el pueblo permanecía de pie en su lugar.

Neh 8:8 Ellos leían en el rollo de la Torah de ha'Elohim, traduciendo y aclarando el sentido; de modo que entendieron la lectura.

Neh 8:9 Nejemyah, que era el gobernador, el sacerdote y escriba Ezrá, y los lewitas que enseñaban al pueblo le decían a todo el pueblo: “¡Este es un día santo para YHWH su Elohim! No se entristezcan ni lloren”; porque todo el pueblo lloraba al oír las palabras de la Torah.

Neh 8:10 Les dijo además: “Vayan, coman ricos manjares y beban bebidas dulces y envíen porciones a los que no tienen nada preparado, porque éste es un día santo para nuestro Adonay. No se entristezcan, porque su gozo en YHWH es la fuente de su fortaleza”.

Neh 8:11 Los lewitas hacían que todo el pueblo guardara silencio, y decían: “Cállense, que este día es santo; no estén tristes”.

Neh 8:12 Entonces todo el pueblo se fue a comer y a beber, a enviar porciones y a festejar con gran alegría, porque habían entendido las palabras que les habían enseñado.

Neh 8:13 El segundo día se reunieron con el escriba Ezrá los jefes de los clanes de todo el pueblo, los sacerdotes y los lewitas, para estudiar las palabras de la Torah.

Neh 8:14 Hallaron escrito en la Torah que YHWH había mandado por medio de Mosheh, que los hijos de Yisrael debían habitar en cabañas en la festividad del mes séptimo,

Neh 8:15 y que debían anunciar y proclamar en todas sus ciudades y en Yerushalem, diciendo: “¡Salgan al monte y traigan ramas de olivo, ramas de olivo silvestre, ramas de mirto, ramas de palmeras y ramas de árboles frondosos, para hacer cabañas, como está escrito!”

Neh 8:16 Entonces el pueblo salió y las trajo; cada uno hizo cabañas para sí sobre su azotea, en sus patios, en los atrios de la Casa de ha'Elohim, en la plaza de la Puerta de las Aguas y en la plaza de la Puerta de Efráyim.

Neh 8:17 Toda la comunidad que había vuelto del cautiverio hizo cabañas y habitó en ellas —desde los días de Yeshúa hijo de Nun hasta aquel día, los yisraelitas no habían hecho tal cosa— y había una alegría muy grande.

Neh 8:18 Él leía cada día del rollo de la Torah de ha'Elohim, desde el primero hasta el último día. Durante siete días celebraron la festividad, y al octavo día hubo una asamblea solemne, según lo establecido.

**Neh 9:1** El día veinticuatro del mismo mes se reunieron los yisraelitas en ayuno, vestidos de luto, y con polvo sobre ellos.

Neh 9:2 Los del linaje de Yisrael ya se habían apartado de todos los extranjeros; y estando de pie, confesaban sus pecados y la iniquidad de sus padres.

Neh 9:3 De pie en su lugar, leyeron en el rollo de la Torah de YHWH su Elohim durante una cuarta parte del día, y durante otra cuarta parte del día confesaron sus pecados y se postraron ante YHWH su Elohim.

Neh 9:4 Sobre la plataforma de los lewitas se pusieron de pie Yeshúa, Baní, Qadmiel, Shebanyah, Buní, Serebyah, Baní y Kenani, e invocaron en voz alta a YHWH su Elohim.

Neh 9:5 Los lewitas Yeshúa, Qadmiel, Baní, Jashavneyah, Sherebyah, Hodiyah, Shebanyah y Petajyah dijeron: “¡Levántense, bendigan a YHWH su Elohim, quien es desde la eternidad hasta la eternidad: Bendito sea tu nombre glorioso, exaltado más que toda bendición y alabanza.

Neh 9:6 Tú solo eres YHWH; tú hiciste el cielo, el cielo supremo y todo su ejército, la tierra y todo lo que hay en ella, los mares y todo lo que en ellos hay. Tú los mantienes a todos con vida; y los ejércitos del cielo se postran ante ti.

Neh 9:7 Tú eres, oh YHWH, el ha'Elohim que escogió a Avram, lo sacaste de Ur de los kasditas y le cambiaste su nombre a Avraham.

Neh 9:8 Hallaste fiel a ti su corazón, e hiciste una alianza con él para darle la tierra de los kenaanitas, de los jetitas, de los emoritas, de los perezitas, de los yebusitas y de los guirgashitas, para dársela a su descendencia. Y cumpliste tu palabra, porque tú eres justo.

Neh 9:9 Tomaste nota de la aflicción de nuestros padres en Mitsráyim, y escuchaste su clamor junto al Mar de los Juncos.

Neh 9:10 “Hiciste señales y prodigios contra el Paroh, contra todos sus servidores y contra todo el pueblo de su tierra; porque sabías que contra ellos habían actuado presuntuosamente. Te hiciste un gran nombre que perdura hasta el día de hoy.

Neh 9:11 Dividiste ante ellos el mar; ellos pasaron en seco por medio de él; pero a sus perseguidores los echaste en las profundidades, como una piedra en las furiosas aguas.

Neh 9:12 “Los guiaste de día con una columna de nube, y de noche con una columna de fuego, para alumbrarles el camino por donde habían de ir.

Neh 9:13 Bajaste sobre el monte Sinay y les hablaste desde el cielo. Les diste reglas rectas e instrucciones fieles, leyes y mandamientos buenos.

Neh 9:14 Les hiciste conocer tu santo Shabat y les prescribiste mandamientos, leyes y la Torah por medio de tu siervo Mosheh.

Neh 9:15 Cuando tuvieron hambre, les diste pan del cielo; y cuando tuvieron sed, les sacaste agua de la peña. Les dijiste que fueran y tomaran posesión de la tierra que juraste darles.

Neh 9:16 Pero ellos, nuestros padres, actuaron presuntuosamente; se hicieron obstinados y no escucharon tus mandamientos.

Neh 9:17 Se negaron a Obedecer, se olvidaron de tus maravillas que habías hecho entre ellos, se hicieron obstinados y en su desafío resolvieron regresar a su esclavitud. Pero tú que eres un Elohim perdonador, clemente y compasivo, tardo para la ira y grande en misericordia, no los abandonaste.

Neh 9:18 Aun cuando se hicieron un becerro fundido y dijeron: ‘Este es tu Elohim que te sacó de Egipto’, y cometieron grandes abominaciones,

Neh 9:19 tú por tu abundante compasión no los abandonaste en el desierto. La columna de nube no se apartó de ellos de día, para guiarlos por el camino; ni la columna de fuego de noche, para alumbrarles el camino por el cual habían de ir.

Neh 9:20 Tú los dotaste de tu buen espíritu para instruirlos. No retiraste de su boca tu maná; les diste agua cuando estaban sedientos.

Neh 9:21 Por cuarenta años los sustentaste en el desierto, de modo que nada les faltó; sus vestidos no se envejecieron, ni se hincharon sus pies.

Neh 9:22 “Les entregaste reinos y pueblos, y les distribuiste un territorio. Tomaron posesión de la tierra de Sijón, la tierra del rey de Jeshbón, y de la tierra de Og, rey de Bashán.

Neh 9:23 Hiciste a sus hijos tan numerosos como las estrellas del cielo, y los llevaste a la tierra que les dijiste a sus padres que entraran a poseerla.

Neh 9:24 Sus hijos entraron y tomaron posesión de la tierra. Delante de ellos sometiste a los habitantes kenaanitas de dicha tierra; los entregaste en su mano, tanto a sus reyes como a los pueblos de la tierra, para que hiciesen con ellos lo que quisieran.

Neh 9:25 Capturaron ciudades fortificadas y tierras fértiles; tomaron posesión de casas llenas de todo bien, cisternas cavadas, viñas, olivares y árboles frutales en abundancia.

Comieron, se saciaron, engordaron; se deleitaron en tu gran abundancia.

Neh 9:26 Pero, desafiándote, se rebelaron; le dieron la espalda a tu Torah. Mataron a tus profetas que los amonestaban para hacerlos volver a ti; cometieron grandes abominaciones.

Neh 9:27 “Los entregaste en mano de sus adversarios que los oprimieron. En el tiempo de su tribulación clamaron a ti, y tú los escuchaste desde el cielo, y en tu gran compasión les diste salvadores que los libraran de mano de sus adversarios.

Neh 9:28 Pero apenas tenían alivio, volvían a hacer lo malo delante de ti, por lo cual los abandonabas en mano de sus enemigos que los subyugaban. Volvieron a clamar a ti, y tú los escuchaste desde el cielo y los libraste muchas veces en tu compasión.

Neh 9:29 Los amonestaste para que volvieran a tu Torah, pero ellos actuaron presuntuosamente y desobedecieron tus manda-mientos, y pecaron contra tus reglas, por las cuales, el que las cumpla vivirá. Dieron la espalda en rebeldía, se hicieron obstinados y no obedecieron.

Neh 9:30 Tú los soportaste por muchos años, los amonestaste con tu espíritu por medio de tus profetas, pero no prestaron atención; por eso los entregaste en manos de los pueblos de la tierra.

Neh 9:31 Pero aun así, por tu gran compasión no los consumiste ni los abandonaste, porque tú eres un Elohim clemente y compasivo.

Neh 9:32 “Ahora pues, oh Elohim nuestro, haÊl grande, fuerte y temible, que te mantienes fiel a tu alianza, no consideres poca cosa todo el sufrimiento que nos ha alcanzado –a nuestros reyes, a nuestros oficiales, a nuestros sacerdotes, a nuestros profetas, a nuestros padres y a todo tu pueblo– desde el tiempo de los reyes de Ashur hasta el día de hoy.

Neh 9:33 Ciertamente tú tienes razón en cuanto a todo lo que nos ha sobrevenido, porque has actuado con verdad, pero nosotros hemos hecho lo malo.

Neh 9:34 Nuestros reyes, nuestros oficiales, nuestros sacerdotes y nuestros padres no pusieron en práctica tu Torah, y no atendieron a tus mandamientos ni a tus advertencias que les diste.

Neh 9:35 Cuando tenían sus propios reyes y disfrutaban los bienes que les diste en abundancia, y la tierra extensa y fértil que pusiste a su disposición, no te sirvieron ni se volvieron de sus malas obras.

Neh 9:36 Hoy somos esclavos, y la tierra que les diste a nuestros padres para que comieran de su fruto y su abundancia, ¡ahora somos esclavos en ella!

Neh 9:37 Por causa de nuestros pecados ella da sus abundantes cosechas para los reyes que has puesto sobre nosotros. Ellos dominan nuestros cuerpos y los de nuestros ganados como les place, y estamos en gran angustia”.

Neh 9:38 “A causa de todo esto, nosotros hacemos este compromiso, y lo ponemos por escrito; y en la copia sellada [firman] nuestros oficiales, por nuestros lewitas y por nuestros sacerdotes.

**Neh 10:1** En la copia sellada [firman]: el gobernador Nejemyah hijo de Jakalyah, Tsidqiyah,

Neh 10:2 Serayah, Azaryah, Yirmeyah,

Neh 10:3 Pashjur, Amaryah, Malkiyah,

Neh 10:4 Jatush, Shebanyah, Malukh,

Neh 10:5 Jarim, Meremot, Obadyah,

Neh 10:6 Daniyel, Guinetón, Baruk,

Neh 10:7 Meshulam, Abiyah, Miyamín,

Neh 10:8 Maazyah, Bilgay y Shemayah. Estos eran los sacerdotes.

Neh 10:9 “Los lewitas: Yeshúa hijo de Azanyah, Binuy de los hijos de Jenadad, Qadmiel

Neh 10:10 y sus hermanos Shebanyah, Hodiyah, Qelitá, Pelayah, Janán,

Neh 10:11 Mikhá, Rejob, Jasabyah,

Neh 10:12 Zakhur, Sherebyah, Shebanyah,

Neh 10:13 Hodiyah, Baní y Beninu.

Neh 10:14 Los jefes del pueblo: Parosh, Pajat-Moav, Elam, Zatú, Baní,

Neh 10:15 Buní, Azgad, Bebay,

Neh 10:16 Adoniyah, Bigway, Adín,

Neh 10:17 Ater, Hizqiyah, Azur,

Neh 10:18 Hodiyah, Jashum, Betsay,

Neh 10:19 Jarif, Anatot, Nebay,

Neh 10:20 Magpiash, Meshulam, Jezir,

Neh 10:21 Meshezabeel, Tsadoq, Yadúa,

Neh 10:22 Pelatyah, Janán, Anayah,

Neh 10:23 Hoshea, Jananyah, Jashub,

Neh 10:24 Halojesh, Piljá, Shobeq,

Neh 10:25 Rejum, Jasabná, Maaseyah; Neh 10:26 también Ajiyah, Janán, Anán, Neh 10:27 Malukh, Jarim y Baaná.

Neh 10:28 El resto del pueblo, los sacerdotes, los lewitas, los porteros, los cantores, los servidores del templo y todos los que se habían apartado de los gentiles y se habían adherido a la Torah de ha'Elohim, con sus esposas, sus hijos y sus hijas, todos los que podían comprender y discernir,

Neh 10:29 se adhirieron a sus hermanos nobles, y se comprometieron con sanciones a seguir la Torah de ha'Elohim, dada por medio de Mosheh el siervo de Elohim, a observar cuidadosamente todos los mandamientos de YHWH nuestro Elohim, sus reglas y sus leyes.

Neh 10:30 “Esto es: no daremos nuestras hijas a los gentiles, ni tomaremos sus hijas para nuestros hijos.

Neh 10:31 Si los pueblos de la tierra trajesen a vender mercancías y toda clase de comestibles en día de Shabat, nada les compraremos en Shabat ni en día santo. No cosecharemos [el producto] del séptimo año y perdonaremos toda deuda.

Neh 10:32 “Nos impusimos la obligación de contribuir con la tercera parte de un shékel al año para el servicio de la Casa de nuestro Elohim:

Neh 10:33 para las hileras de pan, para la ofrenda vegetal regular, para la ofrenda quemada regular, [para las de] los Shabatot, novilunios y festividades, para las consagraciones, para las ofrendas por el pecado, a fin de hacer expiación por Yisrael y por toda la obra de la Casa de nuestro Elohim.

Neh 10:34 “Hicimos un sorteo [entre] los sacerdotes, los lewitas y el pueblo, para traer la ofrenda de leña a la Casa de nuestro Elohim, por clanes, en los tiempos determinados cada año, para hacerla arder sobre el altar de YHWH nuestro Elohim, como está escrito en la Torah.

Neh 10:35 Y [nos comprometimos] a traer cada año a la Casa de YHWH las primicias de nuestra tierra y las primicias del fruto de todo árbol,

Neh 10:36 así como los primogénitos de nuestros hijos y de nuestros ganados, como está escrito en la Torah, y a traer a la Casa de nuestro Elohim los primerizos de nuestras vacas y de nuestras ovejas, para los sacerdotes que ministran en la Casa de nuestro Elohim.

Neh 10:37 “Llevaremos a los almacenes de la Casa de nuestro Elohim, las primicias de nuestras masas, de nuestras ofrendas [de grano], y del fruto de todo árbol, del vino y del aceite para los sacerdotes, y el diezmo de nuestra tierra para los lewitas —los lewitas que colectan el diezmo en todas las ciudades sujetas al servicio real.

Neh 10:38 Un sacerdote aharónico debe estar con los lewitas cuando éstos colecten el diezmo, y los lewitas deben llevar la décima parte del diezmo a la Casa de nuestro Elohim, a los almacenes del tesoro.

Neh 10:39 A esos almacenes deben llevar los yisraelitas y los lewitas la ofrenda del grano, del vino nuevo y del aceite. Allí estarán también los utensilios del santuario, los sacerdotes que ministran, los porteros y los cantores. No abandonaremos la Casa de nuestro Elohim”.

**Neh 11:1** Los oficiales del pueblo se establecieron en Yerushalem; el resto del pueblo hizo un sorteo para que uno de cada diez habitara en Yerushalem, la ciudad santa, y los nueve restantes en las otras ciudades.

Neh 11:2 El pueblo bendijo a todas las personas que se ofrecieron voluntariamente para habitar en Yerushalem.

Neh 11:3 Estos eran los jefes de la provincia que habitaron en Yerushalem –en los campos de Yahudah habitaban en sus poblados, cada uno en su propiedad, yisraelitas, sacerdotes, lewitas, servidores del templo y los hijos de los siervos de Shelomoh;

Neh 11:4 mientras algunos de los hijos de Yahudah y de los hijos de Binyamín habitaban en

Yerushalem: De los Yahuditas: Atayah hijo de Uziyah, hijo de Zekharyah, hijo de

Amaryah, hijo de Shefatyah, hijo de Mahalaleel, de los hijos de Pérets;

Neh 11:5 y Maaseyah hijo de Barukh, hijo de Kol-Jozé, hijo de Jazayah, hijo de Adayah, hijo de Yoyarib, hijo de Zekharyah, hijo de Shiloní.

Neh 11:6 Todos los hijos de Pérets que habitaban en Yerushalem eran 468 hombres valerosos.

Neh 11:7 Estos eran los Binyaminitas: Salú hijo de Meshulam, hijo de Yoed, hijo de Pedayah, hijo de Qolayah, hijo de Maaseyah, hijo de Itiel, hijo de Yesha-yah; Neh 11:8 y después de él, Gabay y Salay: 928.

Neh 11:9 Yoel hijo de Zikhrí era el oficial a cargo de ellos, y Yahudah hijo de Hasenuá era el segundo en el mando en la ciudad.

Neh 11:10 De los sacerdotes: Yedayah hijo de Yoyarib, Yakhín,

Neh 11:11 Serayah hijo de Jilqiyah, hijo de Meshulam, hijo de Tsadoq, hijo de Merayot, hijo de Ajitub, principal de la Casa de ha'Elohim,

Neh 11:12 y sus hermanos que hacían la obra del templo: 822.Adayah hijo de Yerojam, hijo de Pelalyah, hijo de Amsí, hijo de Zekharyah, hijo de Pashjur, hijo de Malkiyah,

Neh 11:13 y sus hermanos, jefes de casas paternas: 242. Amashay hijo de Azarel, hijo de Ajzay, hijo de Meshilemot, hijo de Imer,

Neh 11:14 y sus hermanos, guerreros valientes, eran 128, de los cuales era supervisor Zavdiel hijo de Hagdolim.

Neh 11:15 De los lewitas: Shemayah hijo de Jashub, hijo de Azriqam, hijo de Jashab-yah, hijo de Buní;

Neh 11:16 Shabetay, Yozabad, de los jefes de los lewitas, encargados de la obra exterior de la Casa de ha'Elohim;

Neh 11:17 Matanyah hijo de Mikhá, hijo de Zavdí, hijo de Asaf, el director que empezaba la acción de gracias al tiempo de la oración; Baqbuqyah, el segundo de sus hermanos, y Abdá hijo de Shamúa, hijo de Galal, hijo de Yedutún.

Neh 11:18 Todos los lewitas en la ciudad santa eran 284.

Neh 11:19 Los porteros: Aqub, Talmón y sus hermanos, los que hacían guardia en las puertas: 172.

Neh 11:20 Y el resto de los yisraelitas, de los sacerdotes y de los lewitas en todas las ciudades de Yahudah, [vivían] cada uno en su propiedad.

Neh 11:21 Los servidores del templo habitaban en el Ofel; Tsijá y Guishpá estaban a cargo de los servidores del templo.

Neh 11:22 El supervisor de los lewitas en Yerushalem era Uzí hijo de Baní, hijo de Jashabyah, hijo de Matanyah, hijo de Mikhá, de los hijos de Asaf, cantores que estaban al frente de la obra de la Casa de ha'Elohim.

Neh 11:23 Había una orden real acerca de ellos, un reglamento acerca de deberes diarios de los cantores.

Neh 11:24 Petajyah hijo de Meshezabel, de los hijos de Zéraj hijo de Yahudah, estaba al servicio del rey para todos los asuntos del pueblo.

Neh 11:25 En cuanto a las aldeas con sus campos, algunos de los hijos de Yahudah habitaron en Qiryat-Arbá y sus aldeas, en Dibón y sus aldeas, en Yeqabtseel y sus aldeas,

Neh 11:26 en Yeshúa, en Moladá, en Bet- Pélet,

Neh 11:27 en Jatsar-Shual, en Beer-Sheba y sus aldeas,

Neh 11:28 en Siqlag, en Mekhoná y sus aldeas,

Neh 11:29 en En-Rimón, en Tsorá, en Yarmut,

Neh 11:30 en Zanóaj y en Adulam y sus aldeas, en Lakish y sus campos, en Azeqá y sus aldeas. Ellos se establecieron desde Beer-Sheba hasta el Valle de Hinom.

Neh 11:31 Los binyaminitas: desde Gueba, en Mikmash, Ayah, Betel y sus aldeas,

Neh 11:32 Anatot, Nob, Ananyah,

Neh 11:33 Jatsor, Ramah, Guitáyim, Neh 11:34 Jadid, Tseboím, Nebalat,

Neh 11:35 Lod y Onó, en Gue-Jarasim.

Neh 11:36 Algunos grupos de los lewitas yahuditas [se mudaron] a Binyamín.

**Neh 12:1** Estos son los sacerdotes y los lewitas que subieron con ZeruBavel hijo de Shealtiel y con Yeshúa: Sherayah, Yirmeyah, Ezrá,

Neh 12:2 Amaryah, Malukh, Jatush,

Neh 12:3 Shekhanyah, Rejum, Meremot,

Neh 12:4 Idó, Guinetoy, Abiyah,

Neh 12:5 Miyamín, Maadyah, Bilgá,

Neh 12:6 Shemayah, Yoyarib, Yedayah,

Neh 12:7 Salú, Amoq, Jilquiyah y Yedayah. Estos eran los jefes de los sacerdotes y sus hermanos en los días de Yeshúa.

Neh 12:8 Los lewitas: Yeshúa, Binuy, Qadmiel, Sherebyah, Yahudah y Matanyah, quien juntamente con sus hermanos estaba a cargo de los salmos de acción de gracias.

Neh 12:9 Baqbuqyah y Uní [y] sus hermanos, servían frente a ellos por turnos.

Neh 12:10 Yeshúa procreó a Yoyaqim; Yoyaqim procreó a Elyiashib; Elyiashib procreó a Yoyadá;

Neh 12:11 Yoyadá procreó a Yonatán, y Yonatán procreó a Yadúa.

Neh 12:12 En el tiempo de Yoyaquim, los jefes de los clanes sacerdotales fueron: Merayah, de la casa paterna de Serayah; Jananyah, de la de Yirmeyah;

Neh 12:13 Meshulam, de la de Ezrá; Yahojanán, de la de Amaryah;

Neh 12:14 Yonatán, de la de Melikú; Yosef, de la de Shebanyah;

Neh 12:15 Adná, de la de Jarim; Jelqay, de la de Merayot;

Neh 12:16 Zekaryah, de la de Idó; Meshulam, de la de Guinetón;

Neh 12:17 Zikhrí, de la de Abiyah; de la de Minyamín; Piltay, de la de Moadyah;

Neh 12:18 Shamúa, de la de Bilgá; Yahonatán, de la de Shemayah;

Neh 12:19 Matenay, de la de Yoyarib; Uzí, de la de Yedayah;

Neh 12:20 Qalay, de la de Salay; Éber, de la de Amoq,

Neh 12:21 Jashabyah, de la de Jilqiyah; y Netanel, de la de Yedayah.

Neh 12:22 Los lewitas y los sacerdotes fueron registrados por jefes de clanes en los días de Elyiashib, de Yoyada, de Yahonatán y de Yadúa, hasta el reinado de Daryáwesh de Parás.

Neh 12:23 Pero los jefes de clanes lewitas fueron inscritos en el libro de las crónicas, hasta el tiempo de Yahojanán hijo de Elyiashib.

Neh 12:24 Los jefes de los lewitas eran Jashabyah, Sherebyah y Yeshúa hijo de Qadmiel, y sus hermanos que servían frente a ellos, un grupo frente a otro, para la alabanza y la acción de gracias, conforme al mandato de Dawid, hombre de ha'Elohim.

Neh 12:25 Matanyah, Baqbuqyah, Obadyah, Meshulam, Talmón y Aqub eran los porteros que montaban guardia en los vestíbulos de las puertas.

Neh 12:26 Ellos [sirvieron] en los días de Yoyaqim hijo de Yeshúa, hijo de Yotsadaq, y en los días del gobernador Nejemyah y del sacerdote y escriba Ezrá.

Neh 12:27 Para la dedicación de la muralla de Yerusha-lem buscaron a los lewitas de todos los lugares donde vivían y los trajeron a Yerushalem para celebrar una gozosa dedicación con acción de gracias y cánticos, con címbalos, arpas y liras.

Neh 12:28 Los grupos de cantores se reunieron del valle [del Yardén], de los alrededores de Yerushalem, de las aldeas netofatitas;

Neh 12:29 de Bet-Guilgal y de los campos de Geba y de Azmáwet; porque los cantores se habían edificado aldeas en los alrededores de Yerushalem.

Neh 12:30 Los sacerdotes y los lewitas se purificaron y purificaron al pueblo, las puertas y la muralla.

Neh 12:31 Hice subir a los oficiales de Yahudah sobre la muralla y nombré dos grandes [coros] de acción de gracias y procesiones. [Uno marchaba] sobre la muralla hacia el sur, hacia la Puerta del Estiércol;

Neh 12:32 tras ellos iban Hoshayah y la mitad de los oficiales de Yahudah,

Neh 12:33 con Azaryah, Ezrá, Meshulam,

Neh 12:34 Yahudah, Binyamín, Shemayah y Yirmeyah.

Neh 12:35 Algunos de los sacerdotes jóvenes que llevaban las trompetas; Zekharyah hijo de Yahonatán, hijo de Shemayah, hijo de Matanyah, hijo de Mikayah, hijo de Zakhur, hijo de Asaf,

Neh 12:36 y sus compañeros Shemayah, Azareel, Milalay, Guilalay, Maay, Netanael, Yahudah y Janani iban con los instrumentos musicales de Dawid, hombre de ha'Elohim; y el escriba Ezrá iba delante de ellos.

Neh 12:37 A la Puerta de la Fuente subieron directamente por las escalinatas de la Ciudad de Dawid, por la cuesta de la muralla, pasando la casa de Dawid hasta la Puerta de las Aguas, al oriente.

Neh 12:38 El segundo [coro] de acción de gracias marchaba sobre la muralla en la dirección opuesta; tras él iba yo con la mitad del pueblo, pasando por la Torre de los Hornos hasta el muro ancho,

Neh 12:39 y pasando por la Puerta de Efráyim hasta la Puerta Antigua, la Puerta del Pescado, la Torre de Jananel, la Torre del Centenar y la Puerta de las Ovejas, y se detuvieron en la Puerta de la Guardia.

Neh 12:40 Los dos coros se detuvieron en la Casa de ha'Elohim; y yo, y la mitad de los prefectos conmigo,

Neh 12:41 y los sacerdotes Elyaqim, Maaseyah, Minyamín, Mika-yah, Elyoenay, Zekharyah y Jananyah, con trompetas.

Neh 12:42 Lo mismo Maaseyah, Shemayah, Elazar, Uzí Yahojanán, Malqiyah, Elam y Ézer.

Los cantores entonaban su canto, bajo la dirección de Yizrajyah.

Neh 12:43 Aquel día ofrecieron grandes sacrificios y se regocijaron, porque ha'Elohim les había dado gran alegría; las mujeres y los niños también se gozaron, y el regocijo de Yerushalem se oía desde lejos.

Neh 12:44 Aquel día se asignaron hombres a cargo de las cámaras que servían como depósitos de los dones, de las primicias y de los diezmos, para juntar en ellas de los campos de las ciudades las porciones prescritas por la Torah para los sacerdotes y los lewitas; porque la gente de Yahudah estaba agradecida a los sacerdotes y a los lewitas que estaban presentes,

Neh 12:45 los cuales cumplieron la ordenanza de su Elohim y la ordenanza de la purificación, así como a los cantores y los porteros [que servían] conforme al mandato de Dawid y de su hijo Shelomoh;

Neh 12:46 porque los directores de los cantores y las canciones de alabanza y acción de gracias a Elohim ya existían en el tiempo de Dawid y de Asaf.

Neh 12:47 En el tiempo de ZeruBavel y en el tiempo de Nejemyah, todo Yisrael contribuía con las porciones diarias para los cantores y los porteros, y hacían contribuciones sagradas para los lewitas, y los lewitas hacían contribuciones sagradas para los aharonitas.

**Neh 13:1** En esa ocasión le leyeron al pueblo del Libro de Mosheh, y se halló escrito que ningún amonita, ni Moavita podría entrar jamás en la congregación de ha'Elohim,

Neh 13:2 porque no salieron a recibir a Yisrael con pan y agua, sino que contrató contra ellos a Bilam, para que los maldijera; pero nuestro Elohim convirtió la maldición en bendición.

Neh 13:3 Cuando escucharon la Torah, excluyeron de Yisrael a todos los extranjeros.

Neh 13:4 Antes de esto, el sacerdote Elyashib, un pariente de Toviyah, que estaba encargado de los cuartos de la Casa de nuestro Elohim,

Neh 13:5 le había asignado un cuarto grande en el que antes guardaban las ofrendas vegetales, el incienso, los utensilios, el diezmo del grano, del vino nuevo y del aceite – que estaban asignados a los lewitas, a los cantores y a los porteros– y la ofrenda para los sacerdotes.

Neh 13:6 Durante todo este tiempo, yo no estaba en Yerushalem, pues en el año treinta y dos de Artajshasta, rey de Bavel, volví al rey; pero después de un tiempo le pedí permiso al rey [para regresar].

Neh 13:7 Cuando llegué a Yerushalem, comprendí el mal que había hecho Elyashib en atención a Toviyah al asignarle un cuarto en los atrios de la Casa de ha'Elohim.

Neh 13:8 Me disgusté muchísimo y arrojé fuera del cuarto todos los enseres de la casa de Toviyah;

Neh 13:9 ordené que purificaran los cuartos e hice volver allí los enseres de la Casa de ha'Elohim, con las ofrendas vegetales y el incienso.

Neh 13:10 Entonces descubrí que no se les habían distribuido sus porciones a los lewitas, por lo que los lewitas y los cantores que hacían el servicio se habían ido, cada uno a su campo.

Neh 13:11 Censuré a los prefectos, diciendo: “¿Por qué está abandonada la Casa de ha'Elohim?” Entonces reuní [a los lewitas] y los instalé otra vez en sus puestos;

Neh 13:12 y todo Yahudah trajo a los almacenes el diezmo del grano, del vino y del aceite.

Neh 13:13 Puse a cargo de los almacenes al sacerdote Shelemyah, al escriba Tsadoq y a Pedayah, uno de los lewitas; y como su asistente estaba Janán hijo de Zakhur, hijo de Matanyah —pues se los consideraba como personas confiables, y su deber era distribuir las porciones a sus hermanos.

Neh 13:14 ¡Oh Elohim mío, acuérdate de mí favorablemente por esto, y no borres la devoción que mostré por la Casa de mi Elohim y por sus servidores!

Neh 13:15 En aquel tiempo vi en Yahudah a algunos que pisaban los lagares en Shabat, y otros traían montones de grano y los cargaban sobre asnos, y también vino, uvas, higos y toda clase de cargas, y los llevaban a Yerushalem en día de Shabat. Los amonesté acerca del día en que vendían las provisiones.

Neh 13:16 Y la gente de Tsur que vivía allí traía pescado y toda clase de mercancías, y las vendía en Shabat a los habitantes de Yahudah en Yerushalem.

Neh 13:17 Censuré a los nobles de Yahudah diciéndoles: “¿Por qué hacen ustedes esta cosa mala, profanando así el Shabat?

Neh 13:18 Eso fue exactamente lo que hicieron sus ancestros, y por eso nuestro Elohim trajo toda esta desgracia sobre nosotros y sobre esta ciudad; ¡y ahora ustedes están dando motivo para más ira contra Yisrael, al profanar el Shabat!”

Neh 13:19 Cuando oscurecía en las puertas de Yerushalem a la llegada del Shabat, di órdenes de que se cerraran las puertas, y ordené que no las abrieran hasta después del Shabat. Puse en las puertas a algunos de mis criados, para que no dejaran meter cargas el día del Shabat.

Neh 13:20 Los comerciantes y los vendedores de toda clase de mercancía permanecieron durante la noche fuera de Yerushalem una o dos veces,

Neh 13:21 pero les advertí diciendo: “¿Por qué pasan la noche frente al muro? ¡Si lo hacen otra vez, les voy a echar mano!” Desde entonces no vinieron en el Shabat.

Neh 13:22 Ordené a los lewitas que se purificaran y fueran a guardar las puertas, para preservar la santidad del Shabat. También de esto, Oh Elohim mío, acuérdate para mi crédito, y perdóname según tu abundante fidelidad.

Neh 13:23 También en aquel tiempo, vi a unos yahuditas que se habían casado con mujeres ashdoditas, amonitas y Moavitas;

Neh 13:24 un buen número de sus hijos hablaban el idioma de Ashdod y el idioma de aquellos diversos pueblos, y no sabían hablar el [idioma] yahudita.

Neh 13:25 Los censuré, los insulté, los golpeé, les arranqué los pelos y les hice jurar por Elohim, diciendo: “¡Ustedes no darán sus hijas en matrimonio a los hijos de ellos, ni tomarán las hijas de ellos para sus hijos ni para ustedes!

Neh 13:26 ¡En cosas como estas fue que pecó Shelomoh, rey de Yisrael! Entre las muchas naciones no hubo rey como él, y era tan amado por su Elohim que Elohim lo hizo rey de todo Yisrael, sin embargo, incluso a él lo hicieron pecar las mujeres extranjeras.

Neh 13:27 ¿Cómo pues podremos aprobarles que cometan toda esta gran maldad de actuar con infidelidad contra nuestro Elohim, tomando mujeres extranjeras?”

Neh 13:28 Uno de los hijos de Yoyadá, hijo del sumo sacerdote Elyashib, era yerno de Sanbalat el joronita; yo lo ahuyenté de mi lado.

Neh 13:29 ¡Acuérdate para descrédito de ellos, oh Elohim mío, de cómo contaminaron el sacerdocio y la alianza de los sacerdotes y de los lewitas!

Neh 13:30 Yo los purifiqué de todo elemento extranjero y asigné deberes a los sacerdotes y a los lewitas, cada uno en su turno,

Neh 13:31 y [que se trajera] la ofrenda de leña en los tiempos señalados y para las primicias. ¡Oh Elohim mío, acuérdate de esto para mi crédito!

### 1ª. CRONICAS Divré Hayamim Álefברי הימים אLos asuntos [palabras] de los días

**1Cr 1:1** Adam, Shet, Enosh,

1Cr 1:2 Qenán, Mahalalel, Yéred,

1Cr 1:3 Janokh, Metushélaj, Lémekh, 1Cr 1:4 Nóaj, Shem, Jam, y Yéfet.

1Cr 1:5 Los hijos de Yéfet: Gómer, Magog, Maday, Yawán, Tubal, Méshekh y Tirás.

1Cr 1:6 Los hijos de Gómer: Ashkenaz, Difat y Togarmá.

1Cr 1:7 Los hijos de Yawán: Elishá, Tarshisha, Kitim y Rodanim.

1Cr 1:8 Los hijos de Jam: Kush, Mitsráyim, Put y Kenaan.

1Cr 1:9 Los hijos de Kush: Seba, Hawilá, Savtá, Ramá y Savtekhá. Los hijos de Ramá: Sheba y Dedan.

1Cr 1:10 Kush procreó a Nimrod. El fue el primer héroe en la tierra.

1Cr 1:11 Mitsráyim procreó a los ludim, a los anamim, a los lehabim, a los naftujim,

1Cr 1:12 a los patrusim, a los kaslujim (de donde salieron los pelishtim) y a los kaftorim.

1Cr 1:13 Kenaan procreó a Tsidón su primogénito y a Jet,

1Cr 1:14 al yebusita, al emorita, al guirga-shita,

1Cr 1:15 al jiwita, al arqita, al sinita,

1Cr 1:16 al arwadita, al tsemarita y al jamatita.

1Cr 1:17 Los hijos de Shem: Elam, Ashur, Arpakhshad, Lud, Aram, Uts, Jul, Guéter y Méshekh.

1Cr 1:18 Arpakhshad procreó a Shélaj, y Shélaj procreó a Éber.

1Cr 1:19 A Éber le nacieron dos hijos: El nombre del primero fue Péleg división, porque en sus días fue dividida la tierra, y el nombre de su hermano, Yoqtán.

1Cr 1:20 Yoqtán procreó a Almodad, a Shélef, a Jatsar Máwet, a Yéraj,

1Cr 1:21 a Hadoram, a Uzal, a Diqlá,

1Cr 1:22 a Ebal, a Abimael, a Sheba,

1Cr 1:23 a Ofir, a Jawilá y a Yobav; todos éstos fueron hijos de Yoqtán.

1Cr 1:24 Shem, Arpakhshad, Shélaj,

1Cr 1:25 Éber, Péleg, Reu,

1Cr 1:26 Serug, Najor, Téraj

1Cr 1:27 y Avram, que es Avraham.

1Cr 1:28 Los hijos de Avraham fueron Yitsjaq y Yishmael.

1Cr 1:29 Estos son sus descendientes: El primogénito de Yishmael fue Nevayot; después Qedar, Adbeel, Mibsam,

1Cr 1:30 Mishmá, Dumah, Masá, Jadad, Temá,

1Cr 1:31 Yetur, Nafish y Qedma. Estos fueron los hijos de Yishmael.

1Cr 1:32 Los hijos que dio a luz Qeturah, concubina de Avraham, fueron: Zimrán, Yoqshán, Medán, Midyán, Yishbaq y Shúa. Los hijos de Yoqshán: Sheba y Dedán.

1Cr 1:33 Los hijos de Midyán: Efah, Éfer, Janokh, Abidá y Eldaah. Todos éstos fueron los descen-dientes de Qeturah.

1Cr 1:34 Avraham procreó a Yitsjaq. Los hijos de Yitsjaq fueron Esaw y Yisrael.

1Cr 1:35 Los hijos de Esaw: Elifaz, Reuel, Yeúsh, Yalam y Qóraj.

1Cr 1:36 Los hijos de Elifaz: Temán, Omar, Tsefi, Gatam, Qenaz, Timná y Amaleq.

1Cr 1:37 Los hijos de Reuel fueron: Nájat, Zéraj, Shamah y Mizah.

1Cr 1:38 Los hijos de Seír: Lotán, Shobal, Tsibón, Aná, Dishón, Étser y Dishán.

1Cr 1:39 Los hijos de Lotán: Jorí y Homam; y la hermana de Lotán fue Timná.

1Cr 1:40 Los hijos de Shobal: Alyán, Manájat, Ebal, Shefi y Onam. Los hijos de Tsivón fueron Ayah y Anah.

1Cr 1:41 El hijo de Anah fue Dishón. Los hijos de Dishón: Jamrán, Eshbán, Yitrán y Keran. 1Cr 1:42 Los hijos de Étser: Bilhán, Zaawán y Yaaqán. Los hijos de Dishón fueron Uts y Arán.

1Cr 1:43 Estos fueron los reyes que reinaron en la tierra de Edom, antes que hubiera rey de los hijos de Yisrael: Bela hijo de Beor. El nombre de su ciudad fue Dinhaba.

1Cr 1:44 Cuando murió Bela, le sucedió como rey Yobav hijo de Zéraj, de Botsrá.

1Cr 1:45 Murió Yovav, le sucedió como rey Jusam, de la tierra de los temanitas.

1Cr 1:46 Cuando murió Jusam, le sucedió como rey Hadad hijo de Bedad, el que derrotó a los midyanitas en el país de Moav; y el nombre de su ciudad fue Awit.

1Cr 1:47 Cuando murió Hadad, le sucedió como rey Samlah, de Masreqah.

1Cr 1:48 Cuando murió Samlah, le sucedió como rey Shaúl, de Rejobot del Río.

1Cr 1:49 Cuando murió Shaúl, le sucedió como rey Báal Janán hijo de Akhbor.

1Cr 1:50 Cuando murió Báal Janán, le sucedió como rey Hadad; y el nombre de su ciudad fue Pay; y el nombre de su esposa fue Mehetavel la hija de Matred, hija de Me-Zahav.

1Cr 1:51 Y murió Hadad. Los clanes de Edom fueron los clanes Timná, Alwá, Yetet,

1Cr 1:52 Oholibamah, Elah, Pinón,

1Cr 1:53 Qenaz, Temán, Mibtsar,

1Cr 1:54 Magdiel e Iram. Estos fueron los clanes de Edom.

**1Cr 2:1** Estos son los hijos de Yisrael: Reubén, Shimón, Lewí, Yahudah, Yissakhar, Zevulún,

1Cr 2:2 Dan, Yosef, Binyamín, Naftalí, Gad y Asher.

1Cr 2:3 Los hijos de Yahudah: Er, Onán y Shelah; estos tres le nacieron de Bat-Shúa, la kenaanita. Pero Er, primogénito de Yahudah, fue desagradable a los ojos de YHWH, y él le quitó la vida.

1Cr 2:4 Tamar su nuera también le dio a luz a Pérets y a Zéraj. Los hijos de Yahudah fueron cinco en total.

1Cr 2:5 Los hijos de Pérets: Jetsrón y Jamul.

1Cr 2:6 Los hijos de Zéraj fueron: Zimrí, Etán, Hemán, Kalkol y Dera; cinco en total.

1Cr 2:7 Hijo de Karmí: Akhar, el perturbador de Yisrael, que cometió transgresión contra algo prohibido;

1Cr 2:8 y el hijo de Etán fue Azaryah.

1Cr 2:9 Los hijos que le nacieron a Jetsrón: Yerajmeel, Ram y Keluway,

1Cr 2:10 Ram procreó a Aminadav, y Aminadav procreó a Najshón, príncipe de los hijos de Yahudah.

1Cr 2:11 Najshón procreó a Salmá y Salmá procreó a Bóaz.

1Cr 2:12 Bóaz procreó a Oved, y Oved procreó a Yishay.

1Cr 2:13 Yishay procreó a Eliav su primogénito, a Abinadav el segundo, a Shimá el tercero, 1Cr 2:14 a Netanel el cuarto, a Raday el quinto,

1Cr 2:15 a Ótsem el sexto, y a Dawid el séptimo.

1Cr 2:16 Las hermanas de ellos fueron Tseruyah y Abigáyil. Los hijos de Tseruyah: Abishay, Yoav y Asael.

1Cr 2:17 Abigáyil dio a luz a Amasá, y el padre de Amasá fue Yéter el yishmaelita.

1Cr 2:18 Kalev hijo de Jetsrón tuvo hijos de su esposa Azubah, y de Yeriot; éstos fueron los hijos de ella: Yésher, Shovav y Ardón.

1Cr 2:19 Cuando murió Azubah, Kalev se casó con Efrat, la cual dio a luz a Jur.

1Cr 2:20 Jur procreó a Urí, y Urí procreó a Betsalel.

1Cr 2:21 Después Jetsrón tuvo relaciones con una hija de Makhir, padre de Guilad –se había casado con ella cuando tenía él sesenta años– y ella le dio a luz a Seguv;

1Cr 2:22 y Segub procreó a Yaír, quien tuvo veintitrés ciudades en la tierra de Guilad.

1Cr 2:23 Pero Gueshur y Aram les quitaron las aldeas de Yaír, Qenat y sus dependencias, sesenta poblados. Todos éstos fueron hijos de Makhir, padre de Guilad.

1Cr 2:24 Después de la muerte de Jetsrón en Kalev-Efrata, Abiyah, esposa de Jetsrón, le dio a luz a Ashjur, padre de Teqoa.

1Cr 2:25 Los hijos de Yerajmeel, primogénito de Jetsrón: Ram el primogénito, Bunah, Oren, Ótsem y Ajiyah.

1Cr 2:26 Yerajmeel tuvo otra esposa que se llamaba Atarah; ella fue la madre de Onam.

1Cr 2:27 Los hijos de Ram, primogénito de Yerajmeel: Máats, Yamín y Éqer.

1Cr 2:28 Los hijos de Onam: Shamay y Yadá. Los hijos de Shamay: Nadav y Abishur.

1Cr 2:29 El nombre de la mujer de Abishur fue Avijáyil, y ella le dio a luz a Ajbán y a Molid.

1Cr 2:30 Los hijos de Nadav: Séled y Apáyim; Séled murió sin hijos.

1Cr 2:31 El hijo de Apáyim fue Yishí. El hijo de Yishí fue Sheshán. El hijo de Sheshán: Ajlay.

1Cr 2:32 Los hijos de Yadá, hermano de Shamay: Yéter y Yonatán; Yéter murió sin hijos. 1Cr 2:33 Los hijos de Yonatán fueron Pélet y Zazá. Estos fueron los descendientes de Yerajmeel.

1Cr 2:34 Sheshán no tuvo hijos, solamente hijas; Sheshán tenía un siervo mitsrita llamado Yarjá.

1Cr 2:35 Así que Sheshán dio a su hija en matrimonio a su siervo Yarjá; y ella le dio a luz a Atay.

1Cr 2:36 Atay procreó a Natán y Natán procreó a Zabad, 1Cr 2:37 Zabad procreó a Eflal, Eflal procreó a Oved,

1Cr 2:38 Oved procreó a Yehú, Yehú procreó a Azaryah.

1Cr 2:39 Azaryah procreó a Jélets, Jélets procreó a Elasah,

1Cr 2:40 Elasah procreó a Sismay, Sismay procreó a Shalum.

1Cr 2:41 Shalum procreó a Yeqamyah, Yeqamyah procreó a Elishama.

1Cr 2:42 Los hijos de Kalev, hermano de Yerajmeel, fueron: Meshá su primogénito, que fue el padre de Zif, y Mareshá su hijo fue el padre de Jevrón.

1Cr 2:43 Los hijos de Jevrón: Qóraj, Tapúaj, Réqem y Shema.

1Cr 2:44 Shema procreó a Rájam, padre de Yorqam, y Réquem procreó a Shamay.

1Cr 2:45 El hijo de Shamay fue Maón, y Maón fue padre de Bet-Tsur.

1Cr 2:46 Efá, concubina de Kalev, dio a luz a Jarán, a Motsá y a Gazez; Jarán procreó a Gazez.

1Cr 2:47 Los hijos de Yohday: Réguem, Yotam, Geshán, Pélet, Efá y Sháaf.

1Cr 2:48 Maakhá, concubina de Kalev, dio a luz a Shéber y a Tirjanah.

1Cr 2:49 También dio a luz a Sháaf, padre de Madmanah, y a Shewa, padre de Makhbenah y padre de Guibá; la hija de Kalev fue Akhsah.

1Cr 2:50 Estos fueron los descendientes de Kalev: Los hijos de Jur, el primogénito de Efrátah: Shobal, jefe de Qiryat-Yearim;

1Cr 2:51 Salmá, jefe de Bet-Léjem; y Jaref, jefe de Bet-Gader.

1Cr 2:52 Shobal, jefe de Qiryat-Yearim, tuvo [estos] hijos: Haroeh, Jatsí-Hamenujot.

1Cr 2:53 Y las familias de Qiryat-Yearim: los yitritas, los putitas, los shumatitas y los mishraítas; de éstos salieron los tsoratitas y los eshtaulitas.

1Cr 2:54 Los hijos de Salmá: Bet-Léjem, los netofatitas, Atrot-Bet-Yoav, y HatsíHamanajtí, el tsorita.

1Cr 2:55 Las familias de los escribas que habitaban en Yábets: los tiratitas, los shimatitas y los sukhatitas. Estos son los qenitas que descienden de Jamat, padre de la casa de Rekhav.

**1Cr 3:1** Estos fueron los hijos de Dawid que le nacieron en Jevrón: El primogénito Amnón, de Ajinóam, la yizreelita; el segundo, Daniyel, de Abigáyil, la karmelita;

1Cr 3:2 el tercero, Avshalom, hijo de Maakhah hija de Talmay, rey de Gueshur; el cuarto, Adoniyah, hijo de Haguit.

1Cr 3:3 el quinto, Shefatyah, de Abital; el sexto, Yitream, de su esposa Eglah.

1Cr 3:4 Seis le nacieron en Jevrón. Allí reinó siete años y seis meses, y en Yerushalem reinó treinta y tres años.

1Cr 3:5 Estos le nacieron en Yerushaláyim: Shimá, Shobav, Natán y Shelomoh, cuatro de Bat-Shúa, hija de Amiel;

1Cr 3:6 luego Yibjar, Elishamá, Elifélet,

1Cr 3:7 Nógah, Néfeg, Yafía,

1Cr 3:8 Elishamá, Elyada y Elifélet –nueve.

1Cr 3:9 Todos éstos fueron hijos de Dawid, sin contar los hijos de las concubinas; y Tamar fue hermana de ellos.

1Cr 3:10 El Hijo de Shelomoh fue Rejavam, cuyo hijo fue Abiyah, cuyo hijo fue Asá, cuyo hijo fue Yahoshafat,

1Cr 3:11 cuyo hijo fue Yoram, cuyo hijo fue Ajazyahu, cuyo hijo fue Yoash,

1Cr 3:12 cuyo hijo fue Amatsyahu, cuyo hijo fue Azaryah, cuyo hijo fue Yotam, 1Cr 3:13 cuyo hijo fue Ajaz, cuyo hijo fue Jizqiyahu, cuyo hijo fue Menasheh, 1Cr 3:14 cuyo hijo fue Amón, cuyo hijo fue Yoshiyahu.

1Cr 3:15 Los hijos de Yoshiyahu: Yojanán el primogénito, el segundo Yahoyaqim, el tercero Tsidqiyahu, el cuarto Shalum.

1Cr 3:16 Los hijos de Yahoyaqim: su hijo Yekhonyah y su hijo Tsidqiyah; 1Cr 3:17 y los hijos de Yekhonyah, el cautivo: Shealtiel su hijo,

1Cr 3:18 Malkiram, Pedayah, Shenatsar, Yeqamyah, Hoshamá y Nedavyah.

1Cr 3:19 Los hijos de Pedayah: Zerubavel y Shimí. Los hijos de Zerubavel: Meshulam y Jananyah, y la hermana de éstos fue Shelomit;

1Cr 3:20 también: Hashubah, Ohel, Berekhyah, Jasadyah y Yúshav-Jésed, cinco.

1Cr 3:21 Y los hijos de Jananyah fueron Platyah y Yeshayah, cuyo hijo fue Refayah, cuyo hijo fue Arnán, cuyo hijo fue Obadyah, cuyo hijo fue Shekanyah.

1Cr 3:22 Y los hijos de Shekhanyah: Shemayah y sus hijos Hatush, Igal, Baríaj, Nearyah y Shafat; seis.

1Cr 3:23 Y los hijos de Nearyah: Elyoenay, Jizqiyah y Azriqam.

1Cr 3:24 Y los hijos de Elyoenay fueron siete: Hodawyahu, Elyashib, Pelayah, Aqub, Yojanán, Delayah y Anani, siete.

**1Cr 4:1** Los hijos de Yahudah: Pérets, Jetsrón, Karmí, Jur y Shoval.

1Cr 4:2 Reayah hijo de Shobal procreó a Yájat. Yájat procreó a Ajumay y a Láhad. Estos fueron las familias de los tsoratitas.

1Cr 4:3 Estos fueron [los hijos] del padre de Etam: Yizreel, Yishmá e Yidbash; y el nombre de su hermana fue Hatslelponí,

1Cr 4:4 y Penuel fue el padre de Guedor, y Ézer fue padre de Jushá. Estos fueron los hijos de Jur, primogénito de Efrata, padre de Bet-Léjem.

1Cr 4:5 Ashjur, el padre de Teqoa, tuvo dos esposas: Jelá y Naará;

1Cr 4:6 Naará le dio a luz a Ajuzam, a Jéfer, a Temení y a Haajashtarí. Estos fueron los hijos de Naará.

1Cr 4:7 Los hijos de Jelah: Tséret, Tsójar y Etnán.

1Cr 4:8 Qots fue el padre de Anub, de Hatsobebah y de las familias de Ajarjel hijo de

Harum.

1Cr 4:9 Yabets fue más estimado que sus hermanos; y su madre lo llamó Yabets, diciendo: “Porque lo di a luz con dolor”.

1Cr 4:10 Yabets invocó al Elohim de Yisrael diciendo: “¡Oh, bendíceme, ensancha mi territorio, quédate conmigo, y líbrame del mal para que no sufra dolor!” Y Elohim le concedió lo que pidió.

1Cr 4:11 Kelub, hermano de Shujah, procreó a Mejir, que fue el padre de Eshtón.

1Cr 4:12 Eshtón procreó a Bet-Rafá, a Paséaj y a Tejinah, fundador de Ir-Najash. Estos son los hombres de Rekhá.

1Cr 4:13 Los hijos de Qenaz: Otniel y Serayah. Los hijos de Otniel: Jatat

1Cr 4:14 y Meonotay, el cual procreó a Ofrah. Serayah procreó a Yoav, padre de los Gueharashim, [llamados así] porque fueron artesanos.

1Cr 4:15 Los hijos de Kalev hijo de Yefuneh: Iru, Elah y Náam; y el hijo de Ela: Uqnaz.

1Cr 4:16 Los hijos de Yehalelel: Zif, Zifah, Tiryá y Asarel.

1Cr 4:17 Los hijos de Ezrah: Yéter, Méred, Éfer y Yalón. Ella concibió y dio a luz a Miryam, a Shamay y a Yishbaj, padre de Eshtemoa.

1Cr 4:18 Y su esposa yahudita dio a luz a Yéred, jefe de Guedor, a Jéber, jefe de Sokó, a Yequtiel, jefe de Zanóah. Estos fueron los hijos de Bityah la hija del Paroh, con la cual se casó Méred.

1Cr 4:19 Los hijos de la mujer de Hodiyah, hermana de Nájam, fueron el padre de Qeilah el garmita y Eshtemoa el maakhatita.

1Cr 4:20 Los hijos de Shimón: Amnón, Rinah, Ben-Janán y Tilón. Los hijos de Yishí: Zojet y Ben-Zojet.

1Cr 4:21 Los hijos de Shelah hijo de Yahudah: Er, padre de Lekah, Laadah padre de Mareshah, y las familias de la fábrica de lino en Bet-Ashbea;

1Cr 4:22 y Yoqim, los hombres de Kozeba, y Yoash, y Saraf, quienes dominaron en Moav y Yahshubi Léjem (los registros son antiguos).

1Cr 4:23 Estos eran los alfareros que habitaban en Netaím y Guderah; habitaban allí al servicio del rey.

1Cr 4:24 Los hijos de Shimón: Nemuel, Yamín, Yarib, Zéraj y Shaúl; 1Cr 4:25 Shalum su hijo, Mibsam su hijo y Mishmá su hijo.

1Cr 4:26 Los hijos de Mishmá: Jamuel su hijo, Zakur su hijo y Shimí su hijo.

1Cr 4:27 Shimí tuvo dieciséis hijos y seis hijas; pero sus hermanos no tuvieron muchos hijos; en general, sus familias no fueron tan prolíficas como los hijos de Yahudah.

1Cr 4:28 Ellos habitaron en Beer-Sheba, Moladah, Hatsar-Shual,

1Cr 4:29 Bilhah, Étsem, Tolad,

1Cr 4:30 Betuel, Jormah, Tsiqlag,

1Cr 4:31 Bet-Markhabot, Jatsar-Susim, Bet-Birí, y Shaaráyim. Estas fueron sus ciudades hasta que Dawid se hizo rey,

1Cr 4:32 junto con sus aldeas: Etam, Ayin, Rimón, Tóken y Ashán, cinco ciudades;

1Cr 4:33 más todas las aldeas que estaban alrededor de estas ciudades, hasta Báal; esta fue el área que habitaron. Registrados en su genealogía estaban:

1Cr 4:34 Meshobad, Yamlekh, Yoshah hijo de Amasyah,

1Cr 4:35 Yoel y Yehú hijo de Yosibyah, hijo de Serayah, hijo de Asiel;

1Cr 4:36 Elyoenay, Yaaqovah, Yeshojayah, Asayah, Adiel, Yesimiel, Benayah

1Cr 4:37 Zizá hijo de Shifí, hijo de Alón, hijo de Yedayah, hijo de Shimrí, hijo de Shemayah

1Cr 4:38 –estos mencionados por nombre fueron los principales entre sus familias, y sus clanes se multiplicaron muchísimo.

1Cr 4:39 Ellos llegaron hasta la entrada de Guedor, hasta el oriente del valle, en busca de pastos para sus rebaños.

1Cr 4:40 Encontraron ricos y buenos pastos, y su tierra fue extensa, tranquila y pacífica. Los antiguos habitantes fueron los [hijos] de Jam;

1Cr 4:41 éstos inscritos por nombre vinieron en los días del rey Yejizqiyahu de Yahudah, y atacaron sus campamentos y a los meunitas que se hallaban allí, y los destruyeron para siempre, y se establecieron en su lugar, porque allí había pastos para sus rebaños.

1Cr 4:42 Y algunos de ellos, quinientos de los shimonitas, fueron al Monte Seír, bajo el mando de Platyah, Nearyah, Refayah y Uziel, hijos de Yishí,

1Cr 4:43 y destruyeron a los últimos sobrevivientes de los amaleqitas, y han habitado allí hasta el día de hoy.

**1Cr 5:1** Los hijos de Reubén, primogénito de Yisrael. (Él era el primogénito; pero cuando profanó el lecho de su padre, su derecho de primogenitura se le dio a los hijos de Yosef hijo de Yisrael, de modo que no fue registrado como primogénito en la genealogía;

1Cr 5:2 y aunque Yahudah llegó a ser más fuerte que sus hermanos y de él procede un príncipe, el derecho de primogenitura fue de Yosef).

1Cr 5:3 Los hijos de Reuvén, primogénito de Yisrael: Janokh, Palú, Jetsrón y Karmí.

1Cr 5:4 Los hijos de Yoel: Shemayah su hijo, Gog su hijo, Shimí su hijo,

1Cr 5:5 Mikhah su hijo, Reayah su hijo, Báal su hijo,

1Cr 5:6 Beerah su hijo –que fue exilado por Tilgat Pilnéser, rey de Ashur– era un capitán de los reubenitas.

1Cr 5:7 Y sus parientes, por sus familias, según sus descendencias en sus genealogías, fueron: Yeiel el jefe, Zekharyahu

1Cr 5:8 y Bela hijo de Azaz, hijo de Shema, hijo de Yoel; él habitó en Aroer hasta Nebo y Báal-Meón.

1Cr 5:9 También habitó hacia el oriente hasta la entrada del desierto a este lado del río Perat, porque sus ganados se habían multiplicado en la tierra de Guilad.

1Cr 5:10 Y en los días de Shaúl hicieron guerra contra los hagritas, los cuales cayeron en sus manos; y ocuparon sus carpas en toda la región oriental de Guilad.

1Cr 5:11 Los hijos de Gad habitaron frente a ellos, en la tierra de Bashán, hasta Salkhah: 1Cr 5:12 Yoel el jefe, Shafam el segundo, luego Yanay, después Shafat, en el Bashán.

1Cr 5:13 Y sus hermanos, según sus clanes, fueron: Mikhael, Mesulam, Sheba, Yoray, Yakán, Zía y Éber –siete.

1Cr 5:14 Estos fueron los hijos de Avijáyil hijo de Jurí, hijo de Yaróaj, hijo de Guilad, hijo de Mikhael, hijo de Yeshishay, hijo de Yajdó, hijo de Buz;

1Cr 5:15 Ají hijo de Avdiel, hijo de Guní, fue jefe de sus clanes.

1Cr 5:16 Ellos habitaron en Guilad, en Bashán, y en sus dependencias, y en todos los pastizales de alrededor de Sharón, hasta sus confines.

1Cr 5:17 Todos éstos fueron registrados según sus genealogías en los días de Yotam rey de Yahudah, y en los días de Yarovam rey de Yisrael.

1Cr 5:18 Los reubenitas, los gaditas y los de la media tribu de Menasheh tenían guerreros que llevaban escudo y espada, que manejaban el arco y que tenían experiencia en la guerra –44,760, listos para el servicio.

1Cr 5:19 Hicieron guerra contra los jagriitas–Yetur, Nafish y Nodav.

1Cr 5:20 Prevalecieron contra ellos; los jagriitas y todos los que estaban con ellos fueron entregados en su mano, porque aquéllos clamaron a Elohim en la batalla, y él respondió a su ruego, porque confiaron en él.

1Cr 5:21 Tomaron sus ganados:50,000 camellos,250,000 ovejas, 2,000 asnos, y 100,000 hombres.

1Cr 5:22 Porque muchos cayeron muertos, pues la batalla era de ha'Elohim. Y habitaron en el lugar de aquéllos hasta el cautiverio.

1Cr 5:23 Los miembros de la media tribu de Menasheh habitaron en la tierra; eran muy numerosos desde el Bashán hasta Báal-Jermón y Senir, y el Monte Jermón.

1Cr 5:24 Estos fueron los jefes de sus clanes: Éfer, Yishí, Eliel, Azriel, Yirmeyah, Hodawyah y Yajdiel, hombres valerosos, hombres famosos, jefes de sus clanes.

1Cr 5:25 Pero transgredieron contra el Elohim de sus padres al extraviarse tras las deidades de los pueblos de la tierra, a los cuales Elohim había destruido delante de ellos.

1Cr 5:26 Por eso el Elohim de Yisrael incitó el espíritu de Pul el rey de Ashur, el espíritu de Tilgat-Pilnéser el rey de Ashur, y él los deportó, es decir, a los reubenitas, a los gaditas y a la media tribu de Menasheh y los llevó a Jalaj, a Jabor, a Hará y al río Gozán, hasta el día de hoy.

**1Cr 6:1** Los hijos de Lewí fueron Guershom, Qehat y Merari, 1Cr 6:2 Los hijos de Qehat: Amram, Yitshar, Jevrón y Uziel.

1Cr 6:3 Los hijos de Amram: Aharón, Mosheh y Miryam. Los hijos de Aharón: Nadav, Abihú, Elazar e Itamar.

1Cr 6:4 Elazar procreó a Pinjás, Pinjás procreó a Abishúa,

1Cr 6:5 Abishúa procreó a Buqí, Buqí procreó a Uzí,

1Cr 6:6 Uzí procreó a Zerajyah, Zerajyah procreó a Merayot,

1Cr 6:7 Merayot procreó a Amaryah, Amaryah procreó a Ajitub,

1Cr 6:8 Ajitub procreó a Tsadoq, Tsadoq procreó a Ajimáats,

1Cr 6:9 Ajimáats procreó a Azaryah, Azaryah procreó a Yojanán,

1Cr 6:10 Yojanán procreó a Azaryah (este fue el que ejerció el sacerdocio en el templo que Shelomoh edificó en Yerushalem).

1Cr 6:11 Azaryah procreó a Amaryah. Amaryah procreó a Ajitub,

1Cr 6:12 Ajitub procreó a Tsadoq, Tsadoq procreó a Shalum,

1Cr 6:13 Shalum procreó a Jilqiyah, Jilqiyah procreó a Azaryah,

1Cr 6:14 Azaryah procreó a Serayah, Serayah procreó a Yahosadaq;

1Cr 6:15 y Yahosadaq fue al exilio cuando YHWH llevó cautivos a Yahudah y a Yerushalem, por mano de Nevukhadnetsar.

1Cr 6:16 Los hijos de Lewí: Guershom, Qehat y Merarí.

1Cr 6:17 Y estos son los nombres de los hijos de Guershom: Libní y Shimí.

1Cr 6:18 Los hijos de Qehat: Amram, Yitshar, Jevrón y Uziel.

1Cr 6:19 Los hijos de Merarí: Majlí y Mushí. Estos fueron las familias de Lewí según sus clanes:

1Cr 6:20 De Guershom: Livní su hijo, Yájat su hijo, Zimá su hijo, 1Cr 6:21 Jóaj su hijo, Idó su hijo, Zéraj su hijo, Yeatray su hijo.

1Cr 6:22 Los hijos de Qehat: Aminadav su hijo, Qóraj su hijo, Asir su hijo,

1Cr 6:23 Elqaná su hijo, Ebyasaf su hijo, Asir su hijo,

1Cr 6:24 Tajat su hijo, Uriel su hijo, Uzyah su hijo, Shaúl su hijo.

1Cr 6:25 Los hijos de Elqanah: Amasay y Ajimot; 1Cr 6:26 Elqanah su hijo, Tsafay su hijo, Nájat su hijo,

1Cr 6:27 Eliav su hijo, Yerojam su hijo, Elqanah su hijo.

1Cr 6:28 Los hijos de Shemuel: [Joel] el primogénito, Washní, y Abyah. 1Cr 6:29 Los hijos de Merarí: Majlí, Libní su hijo, Shimí su hijo, Uzá su hijo, 1Cr 6:30 Shimá su hijo, Haguiyah su hijo, Asayah su hijo.

1Cr 6:31 A éstos los nombró Dawid para estar a cargo del canto en la Casa de YHWH, desde el momento en que el Arca reposó allí.

1Cr 6:32 Servían en el canto en la Morada –la Carpa de reunión–, hasta que Shelomoh edificó la Casa de YHWH en Yerushalem; y cumplían sus deberes según se les prescribieron.

1Cr 6:33 Éstos fueron los nombrados; y sus hijos fueron: los qehatitas: el cantor Hemán, hijo de Yoel, hijo de Shemuel,

1Cr 6:34 hijo de Elqanah, hijo de Yerojam, hijo de Eliel, hijo de Tóaj,

1Cr 6:35 hijo de Tsuf, hijo de Elqanah, hijo de Májat, hijo de Amasay,

1Cr 6:36 hijo de Elqanah, hijo de Yoel, hijo de Azaryah, hijo de Tsefanyah,

1Cr 6:37 hijo de Tájat, hijo de Asir, hijo de Ebyasaf, hijo de Qóraj,

1Cr 6:38 hijo de Yitsjar, hijo de Qehat, hijo de Lewí, hijo de Yisrael;

1Cr 6:39 y su pariente Asaf, que estaba a su derecha, esto es, Asaf el hijo de Berekyahu, hijo de Shimá,

1Cr 6:40 hijo de Mikhael, hijo de Baaseyah, hijo de Malkiyah,

1Cr 6:41 hijo de Etní, hijo de Zéraj, hijo de Adayah, 1Cr 6:42 hijo de Etán, hijo de Zimah, hijo de Shimí,

1Cr 6:43 hijo de Yájat, hijo de Guershom, hijo de Lewí.

1Cr 6:44 A la izquierda estaban sus parientes: los hijos de Merarí: Etán hijo de Qishí, hijo de Avdí, hijo de Malukh,

1Cr 6:45 hijo de Jasavyah, hijo de Amatsyah, hijo de Jilqiyah,

1Cr 6:46 hijo de Amtsí, hijo de Baní, hijo de Shémer,

1Cr 6:47 hijo de Majlí, hijo de Mushí, hijo de Merarí, hijo de Lewí.

1Cr 6:48 Y sus parientes los lewitas fueron asignados a todo el servicio de la Morada de la Casa de ha'Elohim.

1Cr 6:49 Pero Aharón y sus hijos hacían ofrendas sobre el altar de las ofrendas quemadas y sobre el altar del incienso, realizando todas las tareas del lugar santísimo, para hacer expiación por Yisrael, conforme a todo lo que había mandado Mosheh, el servidor de ha'Elohim.

1Cr 6:50 Estos son los hijos de Aharón: Elazar su hijo, Pinjás su hijo, Abishúa su hijo,

1Cr 6:51 Buqí su hijo, Uzí su hijo, Zerajyah su hijo, 1Cr 6:52 Merayot su hijo, Amaryah su hijo, Ajitub su hijo, 1Cr 6:53 Tsadoq su hijo, Ajimáats su hijo.

1Cr 6:54 Estos son sus lugares de residencia según sus campamentos en sus fronteras: A los hijos de Aharón, de las familias de los qehatitas, porque a ellos les tocó la [primera] suerte,

1Cr 6:55 les dieron Jevrón en la tierra de Yahudah con sus praderas de alrededor;

1Cr 6:56 pero los campos de la ciudad con sus aldeas se los dieron a Kalev hijo de Yefuné.

1Cr 6:57 A los hijos de Aharón les dieron las ciudades de refugio: Jevrón, y Libnah con sus praderas de alrededor, Jatir, Estemoa con sus praderas de alrededor,

1Cr 6:58 Jilén con sus praderas de alrededor, Debir con sus praderas de alrededor,

1Cr 6:59 Ashán con sus praderas de alrededor y Bet-Shémesh con sus praderas de alrededor.

1Cr 6:60 De la tribu de Binyamín [les dieron] Gueba con sus praderas de alrededor, Alemet con sus praderas de alrededor y Anatot con sus praderas de alrededor. Todas sus ciudades entre sus familias fueron trece.

1Cr 6:61 A los qehatitas restantes les dieron por sorteo de la familia de la tribu, de la media tribu, la mitad de Menasheh, diez ciudades.

1Cr 6:62 A los guershomitas según sus familias les dieron trece ciudades de las tribus de Yissakar, de Asher, de Naftalí y de Menasheh, en Bashán.

1Cr 6:63 A los meraritas según sus clanes les dieron por sorteo doce ciudades de las tribus de Reubén, de Gad y de Zevulún.

1Cr 6:64 Así los hijos de Yisrael dieron a los lewitas las ciudades con sus praderas alrededor.

1Cr 6:65 Les dieron por sorteo de la tribu de los yahuditas estas ciudades que se mencionan por nombre, y de la tribu de los shimonitas, y de la tribu de los binyaminitas.

1Cr 6:66 Y a algunas de las familias de los hijos de Qehat les dieron ciudades en el territorio de la tribu de Efráyim.

1Cr 6:67 Les dieron estas ciudades de refugio: Shekhem con sus praderas de alrededor en la serranía de Efráyim, Guézer con sus praderas alrededor,

1Cr 6:68 Yoqmeam con sus praderas de alrededor, Bet-Jorón con sus praderas de alrededor,

1Cr 6:69 Aiyalón con sus praderas de alrededor y Gat-Rimón con sus praderas de alrededor;

1Cr 6:70 y de la media tribu de Menasheh: Aner con sus praderas de alrededor, y Bilam con sus praderas de alrededor, para el resto de los qehatitas.

1Cr 6:71 A los hijos de Guershom, de la media tribu de Menasheh: Golán en Bashán con sus praderas de alrededor y Ashtarot con sus praderas de alrededor;

1Cr 6:72 y de la tribu de Yissakhar: Qédesh con sus praderas de alrededor, Daverat con sus praderas de alrededor,

1Cr 6:73 Ramot con sus praderas de alrededor y Anem con sus praderas de alrededor;

1Cr 6:74 de la tribu de Asher: Mashal con sus praderas de alrededor, Avdón con sus praderas de alrededor,

1Cr 6:75 Juqoq con sus praderas de alrededor, y Rejob con sus praderas de alrededor.

1Cr 6:76 Y de la tribu de Naftalí: Qédesh en el Galil con sus praderas de alrededor, Jamón con sus praderas de alrededor y Quiriatáyim con sus praderas de alrededor.

1Cr 6:77 Al resto de los meraritas, de la tribu de Zevulún: Rimón con sus praderas de alrededor y Tabor con sus praderas de alrededor;

1Cr 6:78 y del otro lado del Yardén, frente a Yerikhó al oriente del Yardén, de la tribu de Reubén: Bétser en el desierto con sus praderas de alrededor, Yahtsa con sus praderas de alrededor,

1Cr 6:79 Qedemot con sus praderas de alrededor y Mefáat con sus praderas de alrededor.

1Cr 6:80 Y de la tribu de Gad: Ramot en Guilad con sus praderas de alrededor, Majanáyim con sus praderas de alrededor,

1Cr 6:81 eshbón con sus praderas de alrededor y Yazer con sus praderas de alrededor.

**1Cr 7:1** Los hijos de Yissakhar: Tolá, Puá, Yahsuv y Shimrón –cuatro.

1Cr 7:2 Los hijos de Tolá: Uzí, Refayah, Yeriel, Yajmay, Yibsam y Shemuel, jefes de sus clanes, hombres valiosos según sus descendencias, su número en los días de Dawid fue de 22,600.

1Cr 7:3 Los hijos de Uzí: Yizrajyah y los hijos de Yizrajyah: Mikhael, Obadyah, Yoel e Yishiyah –cinco. Todos fueron jefes.

1Cr 7:4 Y junto con ellos, por sus linajes, según sus clanes, había unidades del ejército combatiente, 36,000, porque tuvieron muchas esposas e hijos.

1Cr 7:6 [Los hijos de] Binyamín: Bela, Béker y Yediael – tres.

1Cr 7:7 000 hombres valientes; estaban todos registrados por genealogía.

1Cr 7:7 Los hijos de Bela: Etsbón, Uzí, Uziel, Yerimot e Irí –cinco, jefes de clanes, hombres valientes, registrados por genealogía, 22,034.

1Cr 7:8 Los hijos de Béker: Zemirá, Yoash, Eliézer, Elyoenay, Omrí, Yeremot, Abiyah, Anatot y Alémet. Todos éstos fueron hijos de Béker;

1Cr 7:9 registrados por genealogía según sus linajes, como jefes de sus clanes, hombres valientes –20,200.

1Cr 7:10 Los hijos de Yediael: Bilhán, y los hijos de Bilhán: Yeush, Binyamín, Ehud, Kenaaná, Zetán, Tarshish y Ajishájar.

1Cr 7:11 Todos éstos fueron los hijos de Yediael, jefes de clanes, hombres valientes –17,200, que componían el ejército de combate.

1Cr 7:12 Y Shupim y Jupim fueron los hijos de Ir; Jushim fue hijo de Ajer.

1Cr 7:13 Los hijos de Naftalí: Yajatsiel, Guní, Yétser y Salum, los descendientes de Bilhá.

1Cr 7:14 Los hijos de Menasheh: Asriel, el que le dio a luz su concubina aramita; ella también dio a luz a Makhir, padre de Guilad.

1Cr 7:15 Y Makhir tomó esposas para Jupim y Shupim. Su hermana se llamaba Maakhá. Y el nombre del segundo era Tselofejad, quien sólo tuvo hijas.

1Cr 7:16 Y Maakhá, la esposa de Makhir, dio a luz otro hijo y lo llamó Péresh; y el nombre de su hermano fue Shéresh, cuyos hijos fueron Ulam y Réqem.

1Cr 7:17 Hijo de Ulam fue Bedán. Estos fueron hijos de Guilad hijo de Makhir, hijo de Menasheh.

1Cr 7:18 Y su hermana Hamolékhet dio a luz a Ish-Hod, a Aviézer y a Majlah.

1Cr 7:19 Los hijos de Shemidá fueron: Ajyán, Shékhem, Liqjí y Aniam.

1Cr 7:20 Los hijos de Efráyim: Shutélaj, su hijo Béred, su hijo Tájat, su hijo Eladah su hijo, su hijo Tájat,

1Cr 7:21 Zabad su hijo, Shutélaj su hijo, también Ézer y Elad. Los hombres de Gat, nacidos en el país, los mataron porque bajaron para quitarles sus ganados.

1Cr 7:22 Y su padre Efráyim hizo duelo durante muchos días, y sus hermanos fueron a consolarlo.

1Cr 7:23 Después cohabitó con su esposa, quien concibió y dio a luz un hijo; y ella lo llamó Beriah aflicción, porque esto ocurrió cuando había aflicción en su casa.

1Cr 7:24 Su hija fue Sheerah, la cual edificó Bet-Jorón Baja y Alta, y Uzén-Sheerah.

1Cr 7:25 Réfaj fue su hijo, Réshef su hijo, Télaj su hijo, Tájan su hijo, 1Cr 7:26 Ladán su hijo, Amihud su hijo, Elishama su hijo, 1Cr 7:27 Non su hijo y Yahoshúa su hijo.

1Cr 7:28 Su posesión y sus lugares de residencia fueron Bet-El con sus dependencias, Naarán hacia el este, y Guézer con sus dependencias hacia el oeste, Shekhem con sus dependencias, y Ayah con sus dependencias;

1Cr 7:29 también junto a las fronteras de los menashitas, Bet-Shan con sus dependencias, Taanakh con sus dependencias, Meguidó con sus dependencias y Dor con sus dependencias. En estos lugares habitaron los hijos de Yosef hijo de Yisrael.

1Cr 7:30 Los hijos de Asher: Imnah, Yishwah, Yishwí, Beriah y su hermana Séraj. 1Cr 7:31 Los hijos de Beriah: Jéber y Malkiel, el cual fue padre de Birzayit.

1Cr 7:32 Jéber procreó a Yaflet, a Shomer, a Jotam y a Shúa, la hermana de ellos.

1Cr 7:33 Los hijos de Yaflet: Pasakh, Bimhal y Aswat. Estos fueron hijos de Yaflet.

1Cr 7:34 Los hijos de Shémer: Ají, Rohgah, Jubah y Aram.

1Cr 7:35 Los hijos de su hermano Hélem: Tsofaj, Yimná, Shélesh y Amal. 1Cr 7:36 Los hijos de Tsófaj: Súaj, Jarnéfer, Shual, Berí, Yimrá, 1Cr 7:37 Bétser, Hod, Shamá, Shilshah, Yitrán y Beerá.

1Cr 7:38 Los hijos de Yéter: Yefuneh, Pispah y Ará.

1Cr 7:39 Los hijos de Ulá: Araj, Janiel y Ritsyá.

1Cr 7:40 Todos éstos fueron hijos de Asher, jefes de clanes, escogidos, soldados valerosos, jefes de capitanes. Y fueron registrados por genealogía para la fuerza combatiente; el número de los hombres fue de 26,000 hombres.

**1Cr 8:1** Binyamín procreó a Bela su primogénito, a Ashbel el segundo, a Ajraj el tercero, 1Cr 8:2 a Nojah el cuarto, y a Rafá el quinto.

1Cr 8:3 Los hijos de Bela fueron: Adar, Guerá, Abihud, 1Cr 8:4 Abishúa, Naamán, Ajóaj,

1Cr 8:5 Guerá, Shefufán y Juram.

1Cr 8:6 Estos fueron los hijos de Ejud –éstos fueron jefes de clanes que habitaron en Gueba, y fueron exiliados a Manájat:

1Cr 8:7 Naamán, Ajiyah y Guerá–. Este los exilió y procreó a Uzá y a Ajijud.

1Cr 8:8 Shajaráyim procreó hijos en el país de Moav, después que repudió a Jusim y a Baará sus esposas.

1Cr 8:9 De Jódesh su esposa procreó a Yobav, a Tsibyá, a Meshá, a Malkam, 1Cr 8:10 a Yeuts, a Sakyah y a Mirmá. Estos fueron sus hijos, jefes de clanes.

1Cr 8:11 También de Hushim procreó a Abitub y a Elpáal.

1Cr 8:12 Los hijos de Elpáal: Éber, Misham, Shémed, quien edificó Onó y Lod con sus dependencias,

1Cr 8:13 y Beriah y Shema —que fueron jefes de clanes de los habitantes de Ayalón, y expulsaron a los habitantes de Gat.

1Cr 8:14 Ajyó, Shashaq, y Yeremot.

1Cr 8:15 Zevadyah, Arad, Éder,

1Cr 8:16 Mikhael, Yishpá y Yojá fueron hijos de Beriah.

1Cr 8:17 Zevadyah, Meshulam, Jizqé, Jéber,

1Cr 8:18 Yishmeray, Yisliah y Yobav fueron hijos de Elpáal.

1Cr 8:19 Yaqim, Zikhrí, Zavdí,

1Cr 8:20 Elienay, Tsiletay, Eliel,

1Cr 8:21 Adayah, Berayah y Shimrat fueron hijos de Shimí.

1Cr 8:22 Yishpán, Éber, Eliel,

1Cr 8:23 Avdón, Zikhrí, Janán,

1Cr 8:24 Jananyah, Elam, Antotiyah,

1Cr 8:25 Yifdeyah y Penuel fueron hijos de Shashakh.

1Cr 8:26 Shamsheray, Shejaryah, Atalyah,

1Cr 8:27 Yaareshyah, Eliyah y Zikhrí fueron hijos de Yerojam.

1Cr 8:28 Estos fueron jefes de las clanes, según sus linajes. Estos jefes habitaron en Yerushalem.

1Cr 8:29 El padre de Guibón habitaba en Guibón, y su esposa se llamaba Maakah. 1Cr 8:30 Su hijo primogénito fue Avdón; luego Tsur, Qish, Báal, Nadav, 1Cr 8:31 Guedor, Ajyó, Zéker.

1Cr 8:32 Miqlot procreó a Shimá. Ellos también habitaban en Yerushalem con sus parientes, frente a ellos.

1Cr 8:33 Ner procreó a Qish, y Qish procreó a Shaúl, Shaúl procreó a Yahonatán, a MalkiShúa, a Abinadav y a Esh-Báal.

1Cr 8:34 Merib-Báal fue hijo de Yahonatán; y Merib-Báal procreó a Mikhah.

1Cr 8:35 Los hijos de Mikhah: Pitón, Mélekh, Tarea y Ajaz.

1Cr 8:36 Ajaz procreó a Yahoadah; y Yahoadah procreó a Alémet, a Azmáwet y a Zimrí. Zimrí procreó a Motsá.

1Cr 8:37 Motsá procreó a Biná, cuyo hijo fue Rafá, cuyo hijo fue Elasá, cuyo hijo fue Atsel.

1Cr 8:38 Atsel tuvo seis hijos, cuyos nombres fueron: Azriqam, Bokhrú, Yishmael, Shearyah, Obadyah y Janán. Todos éstos fueron los hijos de Atsel.

1Cr 8:39 Los hijos de Ésheq, su hermano, fueron: Ulam su primogénito, Yeúsh el segundo y Elifélet el tercero.

1Cr 8:40 Los descendientes de Ulam –hombres valientes, que manejaban el arco, los cuales tuvieron muchos hijos y nietos– eran ciento cincuenta; todos éstos fueron binyaminitas.

**1Cr 9:1** Todo Yisrael fue registrado por genealogías; y éstas están en el libro de los reyes de Yisrael. Y Yahudah fue llevado cautivo a Bavel por su transgresión.

1Cr 9:2 Los primeros que se establecieron en sus poblados, en su propiedad, fueron los yisraelitas, los sacerdotes, los lewitas y los servidores del templo,

1Cr 9:3 mientras que algunos de los yahuditas, de los binyaminitas, y de los efrayimitas y menashitas se establecieron en Yerushalem.

1Cr 9:4 Utay hijo de Amihud, hijo de Omrí, hijo de Imrí, hijo de Baní, de los hijos de Pérets, hijo de Yahudah;

1Cr 9:5 y de los shilonitas: Asayah el primogénito y sus hijos.

1Cr 9:6 De los hijos de Zéraj, Yeuel y sus parientes– 690.

1Cr 9:7 De los binyaminitas: Salú hijo de Meshulam, hijo de Hodawyah, hijo de Hasenuah;

1Cr 9:8 Yibniyah hijo de Yerojam; Ela hijo de Uzí, hijo de Mikhrí; Meshulam hijo de Shefatyah, hijo de Reuel, hijo de Yibniyah;

1Cr 9:9 y sus parientes, según sus linajes –956. Todos estos hombres fueron jefes de sus clanes ancestrales.

1Cr 9:10 De los sacerdotes: Yedayah, Yoyarib, Yakhín;

1Cr 9:11 Azaryah hijo de Jilqiyah, hijo de Meshulam, hijo de Tsadoq, hijo de Merayot, hijo de Ajitub, principal de la Casa de ha'Elohim;

1Cr 9:12 y Adayah hijo de Yerojam, hijo de Pashjur, hijo de Malkiyah; Masay hijo de Adiel, hijo de Yazerá, hijo de Meshulam, hijo de Meshilemit, hijo de Imer;

1Cr 9:13 juntos con sus parientes, jefes de sus clanes – 1,760, hombres de valor para la obra del servicio de la Casa de ha'Elohim.

1Cr 9:14 De los lewitas: Shemayah hijo de Jashub, hijo de Azriqam, hijo de Jashawyah, de los hijos de Merarí;

1Cr 9:15 Baqbaqar, Jéresh, Galal; Matanyah hijo de Mikhah, hijo de Zikhrí, hijo de Asaf;

1Cr 9:16 Obadyah hijo de Shemayah, hijo de Galal, hijo de Yedutún; y Berekhyah hijo de Asá, hijo de Elqanah, el cual habitó en las aldeas de los netofatitas.

1Cr 9:17 Y los porteros fueron: Salum, Aqub, Talmón, Ajimán y sus hermanos. Shalum es el jefe

1Cr 9:18 hasta ahora en la puerta del Rey al este. Ellos eran los porteros del campamento lewita.

1Cr 9:19 Shalum hijo de Qoré, hijo de Ebyasaf, hijo de Qóraj, y sus parientes de su casa paterna, los qorajitas, estuvieron a cargo de la obra del servicio, como guardianes de la entrada al campamento de YHWH.

1Cr 9:20 Pinjás hijo de Elazar fue el principal oficial sobre ellos en tiempos pasados; YHWH estaba con él.

1Cr 9:21 Zekharyah hijo de Meshelemyah era portero a la entrada de la Carpa de Reunión. 1Cr 9:22 Todos estos escogidos para ser guardias de las puertas eran doscientos doce. Fueron seleccionados por genealogías en sus aldeas. Dawid y Shemuel el vidente los instalaron en sus oficios de confianza.

1Cr 9:23 Ellos y sus descendientes estaban a cargo de las puertas de la Casa de YHWH, es decir, en la Casa de la Carpa, como guardianes.

1Cr 9:24 Los porteros estaban en los cuatro lados, en el este, en el oeste, en el norte y en el sur;

1Cr 9:25 y sus parientes que estaban en sus aldeas estaban obligados a unírseles cada siete días, según un plan fijo.

1Cr 9:26 Los cuatro jefes de los porteros, que eran lewitas, estaban en puestos de confianza a cargo de las cámaras y de los tesoros de la Casa de ha'Elohim.

1Cr 9:27 Estos pasaban la noche junto a la Casa de ha'Elohim; porque tenían que hacer guardia, y se encargaban de abrirla cada mañana.

1Cr 9:28 Algunos de ellos estaban encargados de los utensilios para el culto, los cuales contaban cuando los guardaban y cuando los sacaban.

1Cr 9:29 Algunos de ellos estaban a cargo de los utensilios, de todos los utensilios sagrados, y de la harina, del vino, del aceite, del incienso y de las especias.

1Cr 9:30 Algunos de los sacerdotes mezclaban el compuesto de especias.

1Cr 9:31 Matityah, uno de los lewitas, primogénito de Shalum el qorajita, estaba encargado de las tortas planas.

1Cr 9:32 Algunos de sus parientes qehatitas tenían a su cargo las filas de pan, las que preparaban para cada Shabat.

1Cr 9:33 Ahora, estos eran cantores, jefes de clanes lewíticos que se quedaban en las cámaras exentos de otros servicios, porque estaban en función de día y de noche.

1Cr 9:34 Estos eran jefes de clanes lewíticos, según sus linajes; estos jefes vivían en Yerushalem.

1Cr 9:35 El padre de Guibón, Yeiel, vivía en Guibón, y su esposa se llamaba Maakhá. 1Cr 9:36 Su hijo primogénito fue Abdón; luego Tsur, Qish, Báal, Ner, Nadav, 1Cr 9:37 Guedor, Ajyó, Zekharyah y Miqlot.

1Cr 9:38 Miqlot procreó a Shimam; y ellos vivían en Yerushalem frente a sus parientes, con sus parientes.

1Cr 9:39 Ner procreó a Qish, y Qish procreó a Shaúl. Shaúl procreó a Yahonatán, a Malkishúa, a Abinadav y a Eshbáal;

1Cr 9:40 y el hijo de Yahonatán fue Merib-Báal; y Meriv-Báal procreó a Mikhah.

1Cr 9:41 Los hijos de Mikhah fueron: Pitón, Mélekh, Tajrea;

1Cr 9:42 Ajaz procreó a Yará; Yará procreó a Alémet, a Azmáwet y a Zimrí. Zimrí procreó a Motsá.

1Cr 9:43 Motsá procreó a Biná, cuyo hijo fue Refayah, cuyo hijo fue Elasah, cuyo hijo fue Atsel.

1Cr 9:44 Atsel tuvo seis hijos y estos fueron sus nombres: Azriqam, Bokrú, Yishmael, Shearyah, Obadyah y Janán. Estos fueron los hijos de Atsel.

**1Cr 10:1** Los pelishtinos atacaron a Yisrael, y los hombres de Yisrael huyeron delante de los pelishtinos y [muchos] cayeron en el monte Guilboa.

1Cr 10:2 Los pelishtinos persiguieron a Shaúl y a sus hijos, y derribaron los pelishtinos a Yahonatán, a Avinadav y a Malki-Shúa, hijos de Shaúl.

1Cr 10:3 La batalla arreció contra Shaúl, y los arqueros lo alcanzaron, y fue herido por los arqueros.

1Cr 10:4 Shaúl le dijo a su escudero: “Saca tu espada y atraviésame con ella, no sea que vengan esos incircuncisos y hagan escante conmigo”. Pero su escudero, como tenía mucho miedo, se negó; entonces Shaúl tomó la espada y se dejó caer sobre ella.

1Cr 10:5 Cuando su escudero vio que Shaúl estaba muerto, él también se dejó caer sobre su espada y murió.

1Cr 10:6 Así Shaúl y sus tres hijos y todos los de su casa murieron juntos.

1Cr 10:7 Y cuando todos los hombres de Yisrael que estaban en el valle vieron que habían huido, y que Shaúl y sus hijos habían muerto, abandonaron sus poblados y huyeron; entonces los pelishtinos fueron y las ocuparon.

1Cr 10:8 Al día siguiente los pelishtinos fueron para despojar a los muertos, y hallaron a Shaúl y a sus hijos caídos en el monte Guilboa.

1Cr 10:9 Lo despojaron, y se llevaron su cabeza y sus armas, y las enviaron por toda la tierra de los pelishtinos para dar la noticia a sus ídolos y entre el pueblo.

1Cr 10:10 Pusieron sus armas en el templo de su deidad, y empalaron su cabeza en el templo de Dagón.

1Cr 10:11 Cuando todos en Yabesh-Guilad oyeron todo lo que los pelishtinos le habían hecho a Shaúl,

1Cr 10:12 todos los hombres valientes salieron, tomaron el cadáver de Shaúl y los cadáveres de sus hijos, y los llevaron a Yabesh. Enterraron sus huesos debajo de la encina en Yabesh, y ayunaron siete días.

1Cr 10:13 Shaúl murió por la transgresión que había cometido contra YHWH, al no cumplir el mandato de YHWH; además había consultado a un fantasma en busca de consejo,

1Cr 10:14 y no buscó consejo de YHWH; por eso lo hizo morir y el reino lo transfirió a Dawid hijo de Yishay.

**1Cr 11:1** Todo Yisrael se congregó junto a Dawid en Jevrón y le dijo: “Nosotros somos tu propio hueso y carne.

1Cr 11:2 Mucho antes de ahora, cuando Shaúl aún era rey, tú eras el dirigente de Yisrael; y YHWH tu Elohim te dijo: ‘Tú pastorearás a mi pueblo Yisrael, y serás gobernante de mi pueblo Yisrael.’”

1Cr 11:3 Todos los ancianos de Yisrael fueron al rey en Jevrón, y Dawid hizo una alianza con ellos en Jevrón, delante de YHWH. Y ungieron a Dawid como rey sobre Yisrael, conforme a la palabra de YHWH por medio de Shemuel.

1Cr 11:4 Dawid y todo Yisrael salieron para Yerushalem, la cual es Yebús, donde vivían los yebusitas, habitantes de aquella tierra.

1Cr 11:5 Los habitantes de Yebús le dijeron a Dawid: “Tú no entrarás acá”. Pero Dawid capturó la fortaleza de Tsiyón; ésta es ahora la Ciudad de Dawid.

1Cr 11:6 Dawid dijo: “El que ataque primero a los yebusitas será el primer oficial”. Yoav, hijo de Tseruyah, atacó primero y vino a ser el jefe.

1Cr 11:7 Dawid ocupó la fortaleza, y por eso la llamaron la Ciudad de Dawid.

1Cr 11:8 Dawid también fortificó el área circundante, desde Miló hasta los alrededores, y Yoav reedificó el resto de la ciudad.

1Cr 11:9 Dawid seguía engrandeciéndose cada vez más, porque YHWH de los Ejércitos estaba con él.

1Cr 11:10 Estos fueron los principales guerreros de Dawid que lo apoyaban en su reino, junto con todo Yisrael, para hacerlo rey, conforme a la palabra de YHWH concerniente a Yisrael.

1Cr 11:11 Esta es la lista de los guerreros de Dawid: Yashobam hijo de Jakmoní, el principal oficial; éste blandió su lanza contra trescientos, y los mató de una sola ocasión.

1Cr 11:12 Después de él estaba Elazar hijo de Dodó, el ajojita; él era uno de los tres valientes.

1Cr 11:13 Estaba con Dawid en Pas Damim cuando los pelishtinos se reunieron allí para la batalla. Había allí una parcela de tierra llena de cebada; las tropas habían huido ante los pelishtinos,

1Cr 11:14 pero se pusieron firmes en medio de la parcela y la defendieron, derrotando a los pelishtinos. Así YHWH les dio una gran victoria.

1Cr 11:15 Tres de los treinta jefes bajaron hasta la peña donde estaba Dawid, en la cueva de Adulam, mientras el ejército de los pelishtinos acampaba en el Valle de Refaím.

1Cr 11:16 Dawid estaba entonces en la fortaleza, y un destacamento de pelishtinos estaba en Bet Léjem.

1Cr 11:17 Dawid sintió un vivo deseo y dijo: “¡Si tan sólo pudiera beber un trago de agua de la cisterna que está junto a la puerta de Bet Léjem!”

1Cr 11:18 Entonces los tres irrumpieron en el campamento de los pelishtinos, y sacaron agua de la cisterna que estaba junto a la puerta de Bet Léjem, y se la llevaron a Dawid.

Pero Dawid no la quiso beber, y la derramó como una libación a YHWH, diciendo:

1Cr 11:19 “¡No permita Elohim que yo haga eso! ¿Podría beber yo la sangre de estos hombres que arriesgaron sus vidas?” —porque la habían traído con riesgo de sus vidas, y no quiso beberla. Tales fueron las hazañas de los tres guerreros.

1Cr 11:20 Abshay, el hermano de Yoav, era jefe de otros tres. El blandió una vez su lanza contra trescientos y los mató; y ganó renombre entre los tres;

1Cr 11:21 entre los tres él era más respetado que los otros dos, y así vino a ser su comandante. Sin embargo no fue incluido entre los otros tres.

1Cr 11:22 Benayah hijo de Yahoyadá de Qavtseel fue un soldado valeroso que realizó grandes hazañas. El mató a los dos [hijos] de Ariel de Moav. Una vez, en un día de nieve, se metió dentro de una cisterna y mató un león.

1Cr 11:23 El también mató a un mitsrita, hombre gigante de cinco codos de estatura. El mitsrita tenía en su mano una lanza como un rodillo de telar, sin embargo [Benayah] salió a su encuentro con un palo, le arrebató la lanza de la mano al mitsrita y lo mató con su propia lanza.

1Cr 11:24 Tales fueron las hazañas de Benayahu hijo de Yahoyadá; y ganó renombre entre los tres guerreros.

1Cr 11:25 Era altamente respetado entre los treinta, pero no llegó a estar entre los tres. Dawid lo puso a cargo de su guardia personal.

1Cr 11:26 Los guerreros valientes eran: Asahel, hermano de Yoav; Eljanán hijo de Dodó de Bet Léjem;

1Cr 11:27 Shamot el harorita; Jélets el pelonita;

1Cr 11:28 Irá hijo de Iqesh de Teqoa; Aviézer, de Anatot;

1Cr 11:29 Sibekay, el jushatita; Ilay el ajojita;

1Cr 11:30 Maharay el netofatita; Jéled hijo de Baaná el netofatita;

1Cr 11:31 Itay hijo de Ribay de Guibá de los binyaminitas; Benayah de Piratón;

1Cr 11:32 Juray de Nahelé-Gáash; Abiel el arbatita;

1Cr 11:33 Azmáwet el bajarumita; Elyajbá, de Shaalbón;

1Cr 11:34 los hijos de Hashem el guizonita; Yahonatán hijo de Shagué el hararita;

1Cr 11:35 Ajiam hijo de Sakar el hararita; Elifal hijo de Ur;

1Cr 11:36 Jéfer el mekeratita; Ajyah el pelonita;

1Cr 11:37 Hetsré el karmelita; Naaray hijo de Ezbay;

1Cr 11:38 Yoel hermano de Natán; Mivjar hijo de Hagrí;

1Cr 11:39 Tséleq el amonita; Najray el beerotita, —el escudero de Yoav hijo de Tseruyah—;

1Cr 11:40 Irá el Yitrita; Gareb el Yitrita;

1Cr 11:41 Uriyah el jetita; Zabad hijo de Ajlay;

1Cr 11:42 Adiná hijo de Shiza el reubenita, jefe de los reubenitas, y treinta con él;

1Cr 11:43 Janán, hijo de Maakhá; Yoshafat el mitnita;

1Cr 11:44 Uziyah el ashteratita; Shamá y Yeiel hijos de Jotam el aroerita;

1Cr 11:45 Yediael hijo de Shimrí, y su hermano Yojá, el titsita;

1Cr 11:46 Eliel el majawimita; Yeribay y Yoshawyah, hijos de Elnáam; e Yitmá el Moavita; 1Cr 11:47 Eliel, Oved y Yaasiel el mesobaíta.

**1Cr 12:1** Los siguientes se unieron a Dawid en Tsiqlag cuando estaba aún escondido de Shaúl hijo de Qish; estos fueron los guerreros que lo apoyaron en batalla;

1Cr 12:2 estaban armados con arcos y usaban tanto la mano derecha como la izquierda para tirar piedras con la honda y flechas con el arco; eran parientes de Shaúl de Binyamín:

1Cr 12:3 A la cabeza estaban Ajiézer y Yoash, hijos de Hashmaá de Guibá; Yeziel y Pélet, hijos de Azmáwet; Berakhá y Yehú el anatotita;

1Cr 12:4 Yishmayah de Guibón, un guerrero entre los treinta y jefe de los treinta; Yirmeyah, Yajaziel, Yojanán; Yozabad, de Guedera;

1Cr 12:5 Eluzay, Yerimot, Bealyah, Shemar-yahu, Shefatyahu el jarifita, 1Cr 12:6 Elqanah, Yishiyah, Azarel, Yoézer y Yashobam, qorajitas; 1Cr 12:7 Yoelá y Zebadyah, hijos de Yerojam, de Guedor.

1Cr 12:8 De los gaditas, se pasaron a Dawid en la fortaleza en el desierto algunos guerreros valientes, combatientes entrenados para la batalla, armados con escudo y lanza; tenían la apariencia de leones, y eran tan veloces como gacelas sobre las montañas:

1Cr 12:9 Ezer el jefe, Obadyah el segundo, Eliav el tercero,

1Cr 12:10 Mishmaná el cuarto, Yirmeyah el quinto,

1Cr 12:11 Atay el sexto, Eliel el séptimo,

1Cr 12:12 Yojanán el octavo, Elzabad el noveno,

1Cr 12:13 Yirmeyahu el décimo, y Makhbanay el undécimo.

1Cr 12:14 Estos fueron los gaditas, jefes del ejército. El menor era igual a cien hombres; y el mayor, a mil.

1Cr 12:15 Estos fueron los que cruzaron el Yardén en el mes primero, cuando se había desbordado de sus riberas, e hicieron huir a todos los de los valles al oriente y al occidente.

1Cr 12:16 Algunos de los binyami-nitas y de los yahuditas fueron donde Dawid a la fortaleza,

1Cr 12:17 y Dawid salió a recibirlos y les dijo: “Si ustedes han venido en actitud pacífica, para apoyarme, entonces haré causa común con ustedes; pero si es para traicionarme con mis enemigos, sin ninguna injusticia de mi parte, entonces que el Elohim de nuestros padres tome nota y haga juicio”.

1Cr 12:18 Entonces el espíritu arrebató a Amasay, jefe de los treinta, [quien dijo]: “¡Somos tuyos, Dawid, estamos de tu lado, hijo de Yishay! ¡En paz! ¡En paz contigo, y en paz con los que te apoyan, porque tu Elohim también te apoya!” Así que Dawid los aceptó y los puso a la cabeza de su tropa.

1Cr 12:19 Algunos menashitas se pasaron al lado de Dawid cuando éste fue con los pelishtinos para hacerle la guerra a Shaúl, pero no les sirvieron de ayuda, porque los gobernantes de los pelishtinos en consejo lo despidieron, diciendo: “¡Se pasará a su amo Shaúl, y nos costará la cabeza!”

1Cr 12:20 Cuando volvió a Tsiqlag, se pasaron a él estos menashitas: Adnaj, Yozabad, Yediael, Mikhael, Yozabad, Elihú y Tsiletay, jefes de millares de Menasheh.

1Cr 12:21 Estos fueron los que apoyaron a Dawid contra la banda armada, porque todos eran hombres valientes; y llegaron a ser oficiales del ejército.

1Cr 12:22 Día tras día llegaba gente donde Dawid para darle su apoyo, hasta que se hizo un ejército tan enorme como un ejército extraordinario.

1Cr 12:23 Estos son los totales de los [hombres de las] bandas armadas que se unieron a

Dawid en Jevrón para transferirle el reino de Shaúl, conforme a la palabra de YHWH:

1Cr 12:24 De los yahuditas, 6,800 hombres listos para la guerra, armados con escudo y lanza;

1Cr 12:25 de los shimonitas, 7,100 hombres valientes para la guerra;

1Cr 12:26 de los lewitas, 4,600;

1Cr 12:27 Yahoyadá, primer oficial de los aharo-nitas, y con él, 3,700;

1Cr 12:28 Tsadoq, un joven valiente, con su clan, veintidós oficiales;

1Cr 12:29 de los binyaminitas, parientes de Shaúl, 3,000, pues hasta entonces la mayor parte de ellos protegían los intereses de la casa de Shaúl;

1Cr 12:30 de los efrayimitas, 20,800 hombres valientes, famosos en sus clanes;

1Cr 12:31 de la media tribu de Menasheh, 18,000, que fueron designados por nombre para ir a proclamar rey a Dawid;

1Cr 12:32 de los yissakharitas, 200 peritos en interpretar las señales de los tiempos, para determinar cómo debía actuar Yisrael y cuyas órdenes seguían todos sus parientes;

1Cr 12:33 de Zevulún,50,000 hombres aptos para la guerra, listos para la batalla con todo tipo de armas de guerra, dispuestos a apoyar a Dawid de todo corazón;

1Cr 12:34 de Naftalí, 1,000 capitanes y con ellos 37,000 con escudo y lanza;

1Cr 12:35 de los danitas, 28,600 hombres dispuestos para la batalla;

1Cr 12:36 de Asher,40,000 hombres aptos para la guerra, dispuestos para la batalla;

1Cr 12:37 del otro lado del Yardén, de los reubenitas, de los gaditas y de la media tribu de Menasheh,120,000 hombres armados con todo tipo de armas de guerra.

1Cr 12:38 Todos estos combatientes, listos para la batalla de todo corazón, fueron a Jevrón para proclamar a Dawid rey sobre todo Yisrael. De igual manera, todo el resto de Yisrael participaba del mismo sentir para proclamar rey a Dawid.

1Cr 12:39 Estuvieron allí con Dawid tres días, comiendo y bebiendo, porque sus parientes habían provisto para ellos.

1Cr 12:40 Y también sus familiares, hasta Yissakhar, Zevulún y Naftalí, llevaron alimentos en asnos, camellos, mulos y bueyes –provisiones de harina, tortas de higos, tortas de pasas, vino, aceite, ganado y ovejas en abundancia, porque había alegría en Yisrael.

**1Cr 13:1** Entonces Dawid consultó con los jefes de millares y de centenas, con todo oficial principal.

1Cr 13:2 Y le dijo Dawid a toda la asamblea de Yisrael: “Si ustedes lo aprueban, y si YHWH nuestro Elohim está de acuerdo, enviemos mensajeros a todas partes, para llamar a nuestros hermanos que han quedado en todos los territorios de Yisrael, incluyendo a los sacerdotes y levitas que están en sus poblados y praderas de alrededor, para que se reúnan con nosotros,

1Cr 13:3 para que transfiramos hasta nosotros el Arca de nuestro Elohim, porque durante el tiempo de Shaúl no nos ocupamos de ella”.

1Cr 13:4 Toda la asamblea estuvo de acuerdo en hacerlo así, porque la proposición le agradó a todo el pueblo.

1Cr 13:5 Entonces Dawid reunió a todo Yisrael, desde Shijor en Mitsráyim hasta LeboHamat, para traer de Qiryat-Yearim el Arca de ha'Elohim.

1Cr 13:6 Dawid subió con todo Yisrael a Baalah, es decir, a Qiryat-Yearim de Yahudah, para subir desde allí el Arca de ha'Elohim YHWH, entronizado sobre los querubines, sobre la cual se invoca el NOMBRE.

1Cr 13:7 Transportaron el Arca de ha'Elohim sobre una carreta nueva desde la casa de Abinadav; Uzá y Ajyó guiaban la carreta

1Cr 13:8 y Dawid y todo Yisrael danzaban delante de Elohim con todas sus fuerzas –con canciones, arpas, liras, panderos, címbalos y trompetas.

1Cr 13:9 Pero cuando llegaron a la era de Kidón, Uzá extendió su mano para sujetar el Arca porque los bueyes habían tropezado.

1Cr 13:10 Entonces el furor de YHWH se encendió contra Uzá, y lo derribó, porque había puesto su mano sobre Arca; y así murió allí delante de Elohim.

1Cr 13:11 Dawid se angustió porque YHWH había irrumpido contra Uzá; y se llamó aquel lugar Pérets-Uzá, Irrupción contra Uzá, como se llama hasta hoy.

1Cr 13:12 Aquel día Dawid tuvo temor de ha'Elohim, y dijo: “¿Cómo voy a traer acá el Arca de ha'Elohim?”

1Cr 13:13 Así que Dawid no llevó el Arca a su lugar en la Ciudad de Dawid; más bien, la desvió a la casa de Oved-edom el guetita.

1Cr 13:14 El Arca de ha'Elohim “permaneció en la casa de Oved-Edom, en su propia morada, durante tres meses, y YHWH bendijo a la familia de Oved-Edom y todo lo que tenía.

**1Cr 14:1** Juram, rey de Tsor, envió mensajeros a Dawid con madera de cedro, albañiles y carpinteros para edificarle un palacio.

1Cr 14:2 Así comprendió Dawid que YHWH lo había establecido como rey sobre Yisrael, y que había enaltecido su reino por amor a su pueblo Yisrael.

1Cr 14:3 Dawid tomó más mujeres en Yerushalem y procreó más hijos e hijas.

1Cr 14:4 Estos son los nombres de los que le nacieron en Yerushalem: Shamúa, Shobav, Natán, Shelomoh,

1Cr 14:5 Yibjar, Elishúa, Elpélet,

1Cr 14:6 Nógah, Néfeg, Yafía,

1Cr 14:7 Elishamá, Beelyada y Elifélet.

1Cr 14:8 Cuando los pelishtinos oyeron que habían ungido a Dawid rey sobre todo Yisrael, subieron todos los pelishtinos en busca de Dawid; pero Dawid oyó esto, y salió contra ellos.

1Cr 14:9 Los pelishtinos llegaron e incursionaron en el Valle de Refaím.

1Cr 14:10 Dawid consultó a Elohim diciendo: “¿Subiré contra los pelishti-nos? ¿Los entregarás en mi mano?” Y YHWH le respondió: “Sube, que los voy a entregar en tus manos”.

1Cr 14:11 Entonces Dawid subió a Báal-Peratsim, y allí los derrotó Dawid. Entonces dijo Dawid: “ha'Elohim irrumpió contra mis enemigos por mi mano, como irrumpen las aguas. Por eso llamaron el nombre de aquel lugar Báal-Peratsim el Señor que irrumpe.

1Cr 14:12 Ellos abandonaron allí sus deidades, y Dawid ordenó que las quemaran.

1Cr 14:13 Los pelishtinos volvieron a incursionar en el valle.

1Cr 14:14 Dawid volvió a consultar a Elohim, y ha'Elohim le dijo: “No subas tras ellos, sino rodéalos y alcánzalos frente a los árboles de bálsamo.

1Cr 14:15 Y cuando escuches el sonido de una marcha en las copas de los árboles de bálsamo, sal a la batalla; porque ha'Elohim saldrá delante de ti para atacar a lo ejércitos pelishtinos.

1Cr 14:16 Dawid hizo como ha'Elohim le había mandado, y derrotaron a los pelishtinos desde Guibón hasta Guézer.

1Cr 14:17 Dawid se hizo famoso por todos los países, y YHWH puso temor de él en todas las naciones.

**1Cr 15:1** [Dawid] construyó casas para sí en la Ciudad de Dawid, y preparó un lugar para el Arca de ha'Elohim y le levantó una carpa.

1Cr 15:2 Entonces Dawid dio órdenes de que nadie sino los lewitas llevaran el Arca de ha'Elohim, porque YHWH los eligió para que lleven el Arca de YHWH y le sirvan perpetuamente.

1Cr 15:3 Dawid congregó a todo Yisrael en Yerushalem para hacer subir el Arca de YHWH al lugar que había preparado para ella.

1Cr 15:4 Entonces Dawid reunió a los aharonitas y a los lewitas:

1Cr 15:5 De los hijos de Qehat: Uriel el oficial y sus parientes –120; 1Cr 15:6 de los hijos de Merarí: Asayah el oficial y sus parientes –220:

1Cr 15:7 de los hijos de Guershom: Yoel el oficial y sus parientes –130:

1Cr 15:8 de los hijos de Elitsafán: Shemayah el oficial y sus parientes –200;

1Cr 15:9 de los hijos de Jevrón: Eliel el oficial y sus parientes –80;

1Cr 15:10 de los hijos de Uziel: Aminadav el oficial y sus parientes –112.

1Cr 15:11 Dawid llamó a los sacerdotes Tsadoq y Evyatar, y a los levitas Uriel, Asayah, Yoel, Shemayah, Eliel y Aminadav,

1Cr 15:12 y les dijo: “Ustedes son los jefes de los clanes de los lewitas; santifíquense, ustedes y sus parientes, y hagan subir el Arca de YHWH el Elohim de Yisrael al [lugar] que le he preparado.

1Cr 15:13 Porque ustedes no estuvieron allí la primera vez que YHWH nuestro Elohim irrumpió contra nosotros, pues no le consultamos de acuerdo con lo establecido”.

1Cr 15:14 Los sacerdotes y los lewitas se santificaron para traer el Arca de YHWH el Elohim de Yisrael.

1Cr 15:15 Los lewitas cargaron el Arca de ha'Elohim sobre sus hombros, puesta en las varas, como había mandado Mosheh, conforme a la palabra de YHWH.

1Cr 15:16 Dawid ordenó a los oficiales de los lewitas que instalaran a sus parientes como cantores, con instrumentos musicales: liras, arpas y címbalos resonantes, y que levantaran la voz con alegría.

1Cr 15:17 De modo que los lewitas instalaron a Hemán hijo de Yoel; y de sus hermanos, a Asaf hijo de Berekhyahu; y de los hijos de Merarí, sus hermanos, a Etán hijo de Qushayahu.

1Cr 15:18 Con ellos estaban sus hermanos de segundo rango: los porteros Zekharyahu, Ben, Yaaziel, Shemiramot, Yejiel, Uní, Eliav, Benayahu, Maaseyahu, Matityahu, Elifelehu, Miqneyahu, Oved-Edom y Yeiel.

1Cr 15:19 Los músicos Hemán, Asaf y Etán hacían sonar címbalos de bronce.

1Cr 15:20 Zekaryah, Aziel, Shemiramot, Yejiel, Uní, Eliav, Maaseyahu y Benayahu tocaban liras sobre alamot.

1Cr 15:21 Matityahu, Elifelehu, Miqneyahu, Oved-Edom, Yeiel y Azazyahu tocaban arpas sobre sheminit, para dirigir.

1Cr 15:22 Kenanyahu, oficial de los lewitas en el canto; estaba a cargo del canto porque era un maestro.

1Cr 15:23 Berekhyah y Elqaná eran guardianes del Arca.

1Cr 15:24 Los sacerdotes Shebanyahu, Yahoshafat, Netanel, Amasay, Zekharyahu, Benayahu y Eliézer tocaban las trompetas delante del Arca de ha'Elohim, y Oved-Edom y Yejiyah eran también guardianes del Arca.

1Cr 15:25 Entonces Dawid y los ancianos de Yisrael y los jefes de los millares que fueron para hacer subir el Arca de la Alianza de YHWH desde la casa de Oved-Edom estaban gozosos.

1Cr 15:26 Como ha'Elohim ayudó a los lewitas que llevaban el Arca de la Alianza de YHWH, ellos sacrificaron siete toros y siete carneros.

1Cr 15:27 Dawid y todos los lewitas que llevaban el Arca, y los cantores y Qenanyah, el director del canto de los cantores, estaban vestidos de ropas de lino fino, y Dawid llevaba puesto también un efod de lino.

1Cr 15:28 Todo Yisrael subía el Arca de la Alianza de YHWH, con gritos de júbilo y con sonido de corneta, con trompetas, con címbalos resonantes, con liras y con arpas.

1Cr 15:29 Cuando el Arca de la Alianza de YHWH llegó a la Ciudad de Dawid, Mikal hija de Shaúl miró por la ventana y vio al rey Dawid bailando y regocijándose, y lo despreció por ello.

**1Cr 16:1** Trajeron el Arca de ha'Elohim y la colocaron en medio de la carpa que Dawid había erigido para ella, y presentaron ofrendas quemadas y ofrendas de bienestar delante de ha'Elohim.

1Cr 16:2 Cuando Dawid acabó de presentar las ofrendas quemadas y las ofrendas de bienestar, bendijo al pueblo en el nombre de YHWH.

1Cr 16:3 Y repartió a toda persona de Yisrael – tanto a hombres como a mujeres– a cada uno una hogaza de pan, una torta de dátiles, y una de pasas.

1Cr 16:4 Nombró lewitas para que ministraran delante del Arca de YHWH, para que invocaran, dieran gracias y alabaran a YHWH el Elohim de Yisrael:

1Cr 16:5 Asaf el jefe, Zekharyah segundo en rango, Yeiel, Shemiramot, Yejiel, Matityah, Eliav, Benayahu, Oved-Edom y Yeiel, con instrumentos, arpas y liras. Asaf tocaba los címbalos resonantes,

1Cr 16:6 y los sacerdotes Benayah y Yajaziel tocaban regularmente las trompetas delante del Arca de la Alianza de ha'Elohim.

1Cr 16:7 Aquel mismo día, por primera vez, Dawid comisionó a Asaf y a sus parientes para dar alabanza a YHWH:

1Cr 16:8 “Alaben a YHWH; invoquen su nombre; proclamen sus obras entre los pueblos.

1Cr 16:9 Cántenle, cántenle alabanzas, hablen de todos sus actos maravillosos.

1Cr 16:10 Alégrense en su santo nombre; gócense todos los que buscan a YHWH.

1Cr 16:11 Vuélvanse a YHWH, a su poder; busquen constantemente su presencia.

1Cr 16:12 Acuérdense de las maravillas que ha hecho, de sus prodigios y de los juicios que ha pronunciado,

1Cr 16:13 oh linaje de Yisrael, su siervo; oh descendientes de Yaaqov, sus escogidos.

1Cr 16:14 Él es YHWH nuestro Elohim; en toda la tierra están sus juicios.

1Cr 16:15 Acuérdense siempre de su alianza, la promesa que dio para mil generaciones,

1Cr 16:16 la que hizo con Avraham, que le juró a Yitsjaq,

1Cr 16:17 y la confirmó en un decreto para Yaaqov, como alianza eterna a Yisrael, 1Cr 16:18 diciendo: “A ti te daré la tierra de Kenaan, como tu herencia asignada”. 1Cr 16:19 Ustedes eran entonces pocos en número, muy pocos, meros forasteros allá, 1Cr 16:20 vagando de nación en nación y de un reino a otro.

1Cr 16:21 El no permitió que nadie los oprimiera; reprendió a reyes por causa de ellos. 1Cr 16:22 [Dijo:] “¡No toquen a mis ungidos; no hagan mal a mis profetas!”

1Cr 16:23 Cántenle a YHWH, toda la tierra, proclamen su victoria de día en día.

1Cr 16:24 Cuenten entre las naciones su gloria, entre todos los pueblos sus maravillosos actos.

1Cr 16:25 Porque YHWH es grande y muy aclamado, es respetado por todos los seres divinos.

1Cr 16:26 Todas las deidades de los pueblos son meros ídolos, pero YHWH hizo el cielo.

1Cr 16:27 Gloria y esplendor hay delante de él; fortaleza y alegría hay en su lugar.

1Cr 16:28 Atribuyan a YHWH, oh familias de pueblos, atribuyan a YHWH la gloria y el poder.

1Cr 16:29 Atribúyanle a YHWH la gloria de su nombre; traigan ofrendas y entren ante él, póstrense ante YHWH, el majestuoso en santidad.

1Cr 16:30 ¡Tiemble ante su presencia toda la tierra! El mundo permanece firme; no puede ser conmovido.

1Cr 16:31 Que se alegre el cielo y se goce la tierra; que digan entre las naciones: “¡YHWH reina!”

1Cr 16:32 Que ruja el mar y todo lo que hay en él, que se regocije el campo y todo lo que hay en él;

1Cr 16:33 entonces cantarán con júbilo todos los árboles del bosque a la presencia de YHWH, porque él viene para gobernar la tierra.

1Cr 16:34 ¡Alaben a YHWH, porque él es bueno; su amor es eterno!

1Cr 16:35 Declaren: “Líbranos, oh Elohim, nuestro libertador, y reúnenos y sálvanos de las naciones, para que aclamemos tu santo nombre, para que nos gloriemos en tus alabanzas”.

1Cr 16:36 ¡Bendito sea YHWH el Elohim de Yisrael, de eternidad a eternidad! Y todo el pueblo dijo: “Amén” y “Alabanza a YHWH”.

1Cr 16:37 [Dawid] dejó a Asaf y a sus parientes allí delante del Arca de la Alianza de YHWH para que ministraran regularmente delante del Arca según se requiriera cada día;

1Cr 16:38 también a Oved-Edom y a sus sesenta y ocho parientes. Y puso como porteros a Oved-Edom hijo de Yedutún y a Josah.

1Cr 16:39 Asimismo, puso al sacerdote Tsadoq y a sus hermanos los sacerdotes delante de la Morada de YHWH que estaba en el altar de Guibón,

1Cr 16:40 para que sacrificaran ofrendas quemadas a YHWH en el altar de las ofrendas quemadas regularmente, mañana y tarde, conforme a todo lo que está prescrito en la Torah de YHWH que él mandó a Yisrael.

1Cr 16:41 Con ellos estaban Hemán, Yedutún y otros elegidos que fueron designados por nombre para dar alabanza a YHWH: “Porque su amor es eterno”.

1Cr 16:42 Hemán y Yedutún tenían con ellos trompetas y címbalos resonantes y otros instrumentos para los cánticos de ha'Elohim; y los hijos de Yedutún iban a estar a la puerta.

1Cr 16:43 Después todo el pueblo se fue, cada uno a su casa, y Dawid regresó para saludar a su familia.

**1Cr 17:1** Cuando Dawid se estableció en su palacio, Dawid le dijo al profeta Natán: “Mira, yo habito en una casa de cedro, mientras que el Arca de la Alianza de YHWH está bajo una carpa.

1Cr 17:2 Natán le dijo a Dawid: “Haz todo lo que tienes en mente, que ha'Elohim está contigo.

1Cr 17:3 Pero aquella misma noche vino la palabra de Elohim a Natán:

1Cr 17:4 “Ve y dile a mi siervo Dawid que así ha dicho YHWH: No serás tú el que me edifique una casa en la que yo habite.

1Cr 17:5 Yo no he habitado en una casa desde el día en que hice subir a Yisrael, hasta el día de hoy, sino que he estado de carpa en carpa, y de una Morada [a otra].

1Cr 17:6 Mientras peregrinaba por dondequiera que iba Yisrael, ¿alguna vez reproché a alguno de los jueces de Yisrael que nombré para cuidar de mi pueblo, preguntando:

¿Por qué no me han edificado ustedes una casa de cedro?

1Cr 17:7 “Además, dile a mi siervo Dawid que así ha dicho YHWH de los Ejércitos: Yo te tomé del prado, de detrás del rebaño, para que fueras el gobernante de mi pueblo Yisrael,

1Cr 17:8 y he estado contigo por dondequiera que has ido, y he eliminado a todos tus enemigos delante de ti. Además, te daré un renombre como el de los más grandes de la tierra.

1Cr 17:9 Estableceré un hogar para mi pueblo Yisrael y los plantaré firmes para que habiten seguros y no tiemblen más. Los malvados no volverán a consumirlo como en el pasado,

1Cr 17:10 desde los días en que nombré jueces sobre mi pueblo Yisrael. Y yo subyugaré a todos tus enemigos. Además te declaro que YHWH edificará una casa para ti.

1Cr 17:11 Cuando se cumplan tus días y sigas a tus padres, yo levantaré tu linaje después de ti, a uno de tus propios hijos, y estableceré su reinado.

1Cr 17:12 El me edificará una casa, y yo estableceré su trono para siempre.

1Cr 17:13 Yo seré un padre para él, y él será un hijo para mí, pero nunca quitaré de él mi favor como lo quité de tu predecesor.

1Cr 17:14 Lo instalaré en mi casa y en mi reino para siempre, y su trono quedará establecido para siempre”.

1Cr 17:15 Natán le habló a Dawid conforme a todas estas palabras y toda esta profecía.

1Cr 17:16 Entonces el rey Dawid entró y se sentó delante de YHWH, y dijo: “Oh YHWH Elohim, ¿quién soy yo, y qué es mi casa para que me hayas traído hasta aquí?

1Cr 17:17 Y esto te ha parecido poco, oh Elohim, pues has hablado de la casa de tu siervo para el futuro. Tú me consideras como un hombre de distinción, oh YHWH Elohim.

1Cr 17:18 ¿Qué más puede añadir Dawid ante ti sobre la honra de tu siervo? Tú conoces a tu siervo.

1Cr 17:19 Oh YHWH, por amor a tu siervo, y de tu propia iniciativa, has realizado esta grandeza, y has dado a conocer todas estas grandezas.

1Cr 17:20 Oh YHWH, no hay nadie como tú, ni hay Elohim aparte de ti, tal como siempre hemos oído.

1Cr 17:21 ¿Y quién es como tu pueblo Yisrael, una nación única en la tierra, a la cual ha'Elohim fue y rescató como su pueblo, ganándote un renombre mediante hechos grandes y maravillosos, al expulsar naciones ante tu pueblo que rescataste de Mitsráyim?

1Cr 17:22 Has establecido a tu pueblo Yisrael como pueblo tuyo para siempre; y tú, oh YHWH, has venido a ser su Elohim.

1Cr 17:23 “Y ahora, YHWH, sea firme para siempre tu promesa acerca de tu siervo y de su casa, y haz como has prometido.

1Cr 17:24 Que se cumpla para que tu nombre sea glorificado para siempre, cuando se diga: ‘YHWH de los Ejércitos, el Elohim de Yisrael, es el [único] Elohim de Yisrael;’ y que la casa de tu siervo Dawid sea estable delante de ti.

1Cr 17:25 Porque tú, Elohim mío, le has revelado a tu siervo que le vas a edificar una casa, por eso tu siervo se ha atrevido a orarte a ti.

1Cr 17:26 Y ahora, oh YHWH, tú eres ha'Elohim, y le has hecho esta generosa promesa a tu siervo.

1Cr 17:27 Ahora, ten a bien bendecir a la casa de tu siervo, para que permanezca siempre delante de ti; porque tú, oh YHWH, la has bendecido, y serás bendito para siempre”.

**1Cr 18:1** Algún tiempo después, Dawid atacó a los pelishtinos y los sometió; y Dawid tomó Gat y sus dependencias de mano de los pelishtinos.

1Cr 18:2 También derrotó a los Moavitas, y los Moavitas vinieron a ser vasallos tributarios de Dawid.

1Cr 18:3 Dawid derrotó a Hadadézer, rey de TsovahJamat, cuando éste iba a erigir su monumento en el río Perat.

1Cr 18:4 Dawid le capturó 1,000 carros, y 7,000 jinetes, y 20,000 hombres de infantería; y descaderó Dawid todos los caballos de los carros, excepto 100, que entrenó.

1Cr 18:5 Y cuando los aramitas de Darméseq fueron en ayuda de Hadadézer, rey de Tsovah-Jamat, Dawid derribó a 22,000 de los aramitas.

1Cr 18:6 Dawid instaló [puestos militares] en Aram de Darméseq, y los aramitas vinieron a ser vasallos tributarios de Dawid. YHWH le daba la victoria a Dawid por dondequiera que iba.

1Cr 18:7 Dawid tomó los escudos de oro que llevaba la escolta de Hadadézer y los trajo a Yerushalem;

1Cr 18:8 y de Tivjat y de Kun, ciudades de Hadadézer, Dawid tomó una enorme cantidad de bronce, con el cual Shelomoh hizo la fuente de bronce, las columnas y los utensilios de bronce.

1Cr 18:9 Cuando Tou el rey de Jamat oyó que Dawid había derrotado a todo el ejército de Hadadézer, rey de Tsobá,

1Cr 18:10 envió a su hijo Hadoram donde el rey Dawid para saludarlo y felicitarlo por su victoria militar sobre Hadadézer –porque Hadadézer había estado en guerra con Tou; [le trajo] toda clase de objetos de oro, de plata y de bronce.

1Cr 18:11 El rey Dawid los dedicó a YHWH, junto con la plata y el oro que había tomado de todas las naciones: de Edom, de Moav, de Amón, de los pelishtinos y de Amaleqitas.

1Cr 18:12 Abshay hijo de Tseruyah derribó a Edom en el Valle de la Sal, 18,000 en total.

1Cr 18:13 Instaló puestos militares en Edom, y todos los edomitas llegaron a ser vasallos de Dawid. YHWH le daba la victoria a Dawid por dondequiera que iba.

1Cr 18:14 Dawid reinaba sobre todo Yisrael, y ejercía verdadero derecho y justicia con todo su pueblo.

1Cr 18:15 Yoav hijo de Tseruyah era comandante del ejército; Yahoshafat hijo de Ajilud era el cronista;

1Cr 18:16 Tsadoq hijo de Ajitub y Avimélekhhhijo de Evyatar eran sacerdotes; Shawshá era el escriba;

1Cr 18:17 Benayahu hijo de Yahoyadá era comandante de los qeretitas y de los peletitas; Y los hijos de Dawid eran los primeros ministros del rey.

**1Cr 19:1** Algún tiempo después, murió Najash el rey de los amonitas, y su hijo le sucedió como rey.

1Cr 19:2 Dawid dijo: “Le mostraré bondad a Janún hijo de Najash, porque su padre mostró bondad conmigo”. Dawid envió mensajeros con condo-lencias para él por la muerte de su padre. Pero cuando los cortesanos de Dawid llegaron a la tierra de Amón, para dar las condolencias a Janún,

1Cr 19:3 los oficiales amonitas le dijeron a Janún: “¿Tú piensas que Dawid está honrando de veras a tu padre simplemente porque te ha enviado personas con condolencias? ¿No habrán venido a ti sus cortesanos para explorar, subvertir y espiar el país?”

1Cr 19:4 De modo que Janún tomó a los cortesanos de Dawid, los afeitó, cortó sus vestidos por la mitad, hasta las caderas, y los despidió.

1Cr 19:5 Cuando le informaron a Dawid acerca de aquellos hombres, él despachó a otros para que los recibieran, porque los hombres estaban sumamente avergonzados. Y el rey les ordenó: “Quédense en Yerikhó hasta que les crezca la barba, y entonces pueden volver”.

1Cr 19:6 Los amonitas se dieron cuenta de que habían incurrido en la ira de Dawid; así que Janún y los amonitas enviaron 1,000 talentos de plata para alquilar carros y jinetes de Aram-Najaráyim, de Aram-Maakhah, y de Tsobá.

1Cr 19:7 Alquilaron 32,000 carros y al rey de Maakhah con su pueblo, los cuales vinieron y acamparon frente a Medebá. Los amonitas se movilizaron de sus ciudades y fueron a la batalla.

1Cr 19:8 Al enterarse de esto, Dawid envió a Yoav con todo el ejército, [incluyendo] a los combatientes profesionales.

1Cr 19:9 Los amonitas salieron y tomaron su posición de batalla a la entrada de la ciudad, mientras que los reyes que habían venido [se apostaron] por separado en el campo.

1Cr 19:10 Yoav vio que había un frente de batalla delante y detrás de él; así que eligió a algunos de entre todos los escogidos de Yisrael y los organizó contra los aramitas.

1Cr 19:11 Al resto de las tropas las puso bajo el mando de su hermano Abshay y las organizó contra los amonitas.

1Cr 19:12 Yoav dijo: “Si los aramitas resultan demasiado fuertes para mí, tú vienes en mi ayuda; y si los amonitas resultan muy fuertes para ti, yo iré en tu ayuda.

1Cr 19:13 Seamos fuertes y resueltos por nuestro pueblo y por los poblados de nuestro Elohim; y YHWH hará lo que le parezca bien”.

1Cr 19:14 Yoav y las tropas que estaban con él marcharon a la batalla contra los aramitas, quienes huyeron ante él.

1Cr 19:15 Y cuando los amonitas vieron que los aramitas habían huido, ellos también huyeron ante su hermano Avshay, y entraron en la ciudad. Entonces Yoav volvió a Yerushalem.

1Cr 19:16 Cuando los arameos se vieron derrotados por Yisrael, enviaron mensajeros para traer a los aramitas que estaban al otro lado del Río, al frente de los cuales estaba Shofakh, comandante del ejército de Hadadézer.

1Cr 19:17 Le informaron de eso a Dawid; éste reunió a todo Yisrael, cruzó el Yardén, fue hacia ellos y tomó posiciones contra ellos. Dawid preparó sus fuerzas contra los aramitas; y éstos combatieron contra él.

1Cr 19:18 Pero los aramitas huyeron ante Yisrael. Dawid mató de los aramitas a 7,000 hombres de los carros y a 40,000 hombres de infantería; también mató a Shofakh, el comandante del ejército.

1Cr 19:19 Y cuando todos los vasallos de Hadadézer vieron que habían sido derrotados por Yisrael, se sometieron a Dawid y se hicieron sus vasallos. Y los aramitas no quisieron volver a socorrer a los amonitas

**1Cr 20:1** A la vuelta del año, en el tiempo en que los reyes suelen salir [a la guerra], Yoav condujo la fuerza militar y devastó la tierra de los amonitas y luego sitió a Rabah, mientras que Dawid se había quedado en Yerushalem; Yoav redujo a Rabah y la dejó en ruinas.

1Cr 20:2 Dawid tomó la corona de la cabeza de su rey; halló que pesaba un talento de oro, y tenía piedras preciosas. La pusieron sobre la cabeza de Dawid. También sacó una enorme cantidad de botín de la ciudad.

1Cr 20:3 A la gente que estaba en ella la sacó y la puso a trabajar con sierras, trillos de hierro y hachas; lo mismo hizo Dawid con todos los poblados de Amón. Luego Dawid regresó con todas las tropas a Yerushalem.

1Cr 20:4 Después de esto, hubo otra batalla contra los pelishtinos en Guézer; eso fue cuando Sibkay el jushatita mató a Sipay, uno de los descendientes de los refaítas, y los sometió.

1Cr 20:5 De nuevo hubo batalla contra los pelishtinos, y Eljanán hijo de Yaír mató a Lajmí, el hermano de Golyat el guetita; el asta de su lanza era como un rodillo de telar.

1Cr 20:6 Una vez más hubo batalla en Gat. Había un hombre gigante que tenía veinticuatro dedos, seis [en cada mano] y seis [en cada pie]; él también era un descendiente de los Rafah.

1Cr 20:7 Cuando éste desafió a Yisrael, Yahonatán hijo de Shimá el hermano de Dawid lo mató.

1Cr 20:8 Estos eran descendientes de los Rafah en Gat, y cayeron por mano de Dawid y de sus hombres.

**1Cr 21:1** Satán se levantó contra Yisrael e incitó a Dawid a que hiciera un censo de Yisrael.

1Cr 21:2 Dawid le dijo a Yoav y a los comandantes del ejército: “Vayan y cuenten a Yisrael desde Beersheba hasta Dan y tráiganme la información de su número.

1Cr 21:3 Yoav respondió: “Que YHWH aumente su pueblo cien veces más; mi amo el rey, ¿no son todos súbditos de mi amo? ¿Para qué requiere eso mi amo? ¿Por qué ha de ser motivo de culpabilidad para Yisrael?”

1Cr 21:4 Pero la orden del rey a Yoav permaneció firme, de modo que Yoav salió y recorrió todo Yisrael; luego regresó a Yerushalem. Yoav le informó a Dawid el resultado del censo del pueblo.

1Cr 21:5 En todo Yisrael había 1,100,000 hombres listos a sacar la espada, mientras que en Yahudah había 470,000 listos a sacar la espada.

1Cr 21:6 El no registró entre éstos a los lewitas ni a los binyaminitas, porque el mandato del rey era detestable para Yoav.

1Cr 21:7 A ha'Elohim le desagradó este asunto y azotó a Yisrael.

1Cr 21:8 Dawid le dijo a ha'Elohim: “He pecado gravemente al haber hecho esto; por favor, quita la culpa de tu siervo, porque he actuado neciamente”.

1Cr 21:9 YHWH le ordenó a Gad, vidente de Dawid:

1Cr 21:10 “Ve y dile a Dawid que así ha dicho YHWH: Te ofrezco tres cosas; escoge una de ellas, y yo la traeré sobre ti”.

1Cr 21:11 Gad fue donde Dawid y le dijo: “Así ha dicho YHWH:

1Cr 21:12 Elige para ti tres años de hambre; o ser derrotado durante tres meses ante tus adversarios y que la espada de tus enemigos te alcance; o tres días la espada de YHWH: epidemia en el país, el ángel de YHWH causando destrucción en todo el territorio de Yisrael. Ahora, considera qué respuesta voy a llevarle al que me ha enviado”.

1Cr 21:13 Dawid le dijo a Gad: “Estoy muy angustiado. Caiga yo en manos de YHWH, porque su compasión es bien grande; y no caiga yo en mano de los hombres”.

1Cr 21:14 YHWH envió una epidemia sobre Yisrael, y cayeron 70,000 hombres de Yisrael.

1Cr 21:15 Ha'Elohim envió un mensajero a Yerushalem para destruirla, pero cuando iba a destruirla, YHWH miró y renunció a seguir castigando, y le dijo al mensajero que destruía: “¡Basta ya! ¡Detén tu mano!” El mensajero de YHWH estaba junto a la era de Ornán el yebusita.

1Cr 21:16 Dawid alzó la vista y vio al mensajero de YHWH que estaba entre el cielo y la tierra, con una espada desenvainada en su mano, extendida sobre Yerushalem. Dawid y los ancianos, cubiertos de luto, se postraron sobre sus rostros.

1Cr 21:17 Dawid le dijo a ha'Elohim: “¿No fui yo solo el que ordenó contar al pueblo? Yo solo soy culpable, y he causado un severo daño; pero estas ovejas, ¿qué han hecho? Oh YHWH Elohim mío, que tu mano caiga contra mí y contra mi casa paterna, y no haya epidemia en tu pueblo”.

1Cr 21:18 El mensajero de YHWH le ordenó a Gad informarle a Dawid que subiera y erigiera un altar a YHWH en la era de Ornán el yebusita.

1Cr 21:19 Dawid subió, siguiendo las instrucciones que Gad le había impartido en el nombre de YHWH.

1Cr 21:20 Ornán también vio al mensajero; sus cuatro hijos que estaban con él se escondieron mientras Ornán siguió trillando trigo.

1Cr 21:21 Dawid llegó hasta Ornán; cuando Ornán miró, vio a Dawid y salió de la era y se postró ante Dawid, con el rostro en tierra.

1Cr 21:22 Dawid le dijo a Ornán: “Véndeme el lugar de la era, para que edifique en él un altar a YHWH. Véndemelo por su justo precio, para que cese la plaga contra el pueblo”.

1Cr 21:23 Ornán le respondió a Dawid: “Tómelo para usted y haga mi amo el rey lo que le parezca bien. Mire, yo dono los bueyes para la ofrenda quemada, los trillos para leña y el trigo para la ofrenda de comida –yo lo pongo todo.

1Cr 21:24 Pero el rey Dawid le respondió a Ornán: “No, lo compraré por su justo precio. No puedo hacerle un regalo a YHWH de lo que es tuyo, ni presentar una ofrenda quemada que no me cueste nada”.

1Cr 21:25 Así que Dawid le pagó a Ornán por el lugar 600 shékels de oro.

1Cr 21:26 Y Dawid edificó allí un altar para YHWH y sacrificó ofrendas quemadas y ofrendas de bienestar. Invocó a YHWH, quien le respondió con fuego desde el cielo sobre el altar de las ofrendas quemadas.

1Cr 21:27 YHWH le ordenó al mensajero que volviera su espada a la vaina.

1Cr 21:28 En aquel tiempo, cuando Dawid vio que YHWH le había contestado en la era de Ornán el yebusita, ofreció sacrificios allí

1Cr 21:29 –porque la Morada de YHWH, que Mosheh había hecho en el desierto, y el altar de las ofrendas quemadas, estaban en aquel tiempo en el altar de Guibón.

1Cr 21:30 Dawid no pudo ir delante de ella para adorar a Elohim, porque estaba aterrorizado por la espada del mensajero de YHWH.

**1Cr 22:1** Dawid dijo: “Aquí estará la Casa de YHWH ha'Elohim, y aquí estará el altar de las ofrendas quemadas para Yisrael”.

1Cr 22:2 Dawid dio órdenes de que se reunieran los extranjeros que vivían en la tierra de Yisrael, y los asignó como canteros que labraran piedras para edificar la Casa de ha'Eohim.

1Cr 22:3 También preparó Dawid mucho hierro para los clavos de las hojas de las puertas y para las junturas, y tanto cobre que no se podía pesar, y la madera de cedro era incalculable,

1Cr 22:4 porque los tsidonios y los tsoritas habían llevado a Dawid mucha madera de cedro.

1Cr 22:5 Porque Dawid pensó: “Mi hijo Shelomoh es joven e inmaduro, y la Casa que se ha de edificar a YHWH debe ser inmensamente grande para que gane fama y gloria en todos los países, así que yo prepararé los materiales para él”. De modo que Dawid preparó mucho material antes de morir.

1Cr 22:6 Entonces llamó a su hijo Shelomoh y le mandó que edificara una Casa a YHWH el Elohim de Yisrael.

1Cr 22:7 Dawid le dijo a Shelomoh: “Hijo mío, yo quería edificar una Casa para el nombre de YHWH mi Elohim.

1Cr 22:8 Pero vino a mí la palabra de YHWH, diciendo: ‘Tú has derramado mucha sangre y has combatido en grandes batallas; tú no edificarás una casa para mi nombre porque has derramado a mi vista mucha sangre en la tierra.

1Cr 22:9 Pero tendrás un hijo que será un hombre reposado, y yo le daré reposo de todos sus enemigos de alrededor; se llamará Shelomoh pacífico y en sus días yo le concederé paz y tranquilidad a Yisrael.

1Cr 22:10 Él edificará una Casa para mi nombre; será un hijo para mí, y yo un padre para él, y afirmaré el trono de su reino sobre Yisrael para siempre’.

1Cr 22:11 “Ahora, hijo mío, YHWH esté contigo, y que tengas éxito en edificar la Casa de YHWH tu Elohim, como él prometió que lo harías.

1Cr 22:12 Solamente que YHWH te dé sentido y entendimiento y te ponga a cargo de Yisrael y de la observancia de la Torah de YHWH tu Elohim.

1Cr 22:13 Entonces tendrás éxito, si te ocupas de poner por obra las leyes y las reglas que YHWH mandó a Mosheh que le impusiera a Yisrael. Sé fuerte y valiente; no temas ni desmayes.

1Cr 22:14 “Mira, por mi abnegación he provisto para la Casa de YHWH 100,000 talentos de oro y 1,000,000 de talentos de plata; y tanto cobre y hierro que no se pueden pesar; también he preparado madera y piedra, a lo cual tú añadirás.

1Cr 22:15 Una abundancia de obreros está a tu disposición: canteros, labradores de piedra y madera, y toda clase de peritos en todo tipo de material:

1Cr 22:16 oro, plata, cobre y hierro sin límite. Ve y hazlo, y que YHWH esté contigo”.

1Cr 22:17 Dawid mandó a todos los principales de Yisrael que apoyaran a su hijo Shelomoh:

1Cr 22:18 “Miren, YHWH su Elohim está con ustedes, y les ha dado reposo por todas partes, porque él entregó en mis manos a los habitantes del país de modo que la tierra está conquistada delante de YHWH y delante de su pueblo.

1Cr 22:19 Ahora, dediquen sus mentes y corazones a buscar a YHWH su Elohim, y vayan y edifiquen el Santuario de YHWH ha'Elohim para que traigan el Arca de la Alianza de YHWH y los utensilios sagrados de ha'Elohim a la Casa que se edifique para el nombre de YHWH”.

**1Cr 23:1** Cuando Dawid llegó a una edad bien avanzada, proclamó a su hijo Shelomoh rey sobre Yisrael.

1Cr 23:2 Entonces Dawid reunió a todos los oficiales de Yisrael, a los sacerdotes y a los lewitas.

1Cr 23:3 Fueron contados los lewitas de treinta años para arriba, y su número, contados uno por uno, fue de 38,000 hombres:

1Cr 23:4 de éstos, 24,000 estaban a cargo de supervisar la obra de la Casa de YHWH, 6,000 oficiales y magistrados,

1Cr 23:5 4,000 porteros, y 4,000 para alabar a YHWH “con los instrumentos que he hecho para rendir alabanza”.

1Cr 23:6 Dawid los organizó en divisiones: De los hijos de Lewí: Guershón, Qehat y Merarí.

1Cr 23:7 De los guershonitas, Ladán y Shimí.

1Cr 23:8 Los hijos de Ladán fueron tres: Yejiel fue el jefe, y después Zetam y Yoel.

1Cr 23:9 Los hijos de Shimí fueron tres: Shelomit, Jaziel y Harán. Estos fueron los jefes de los clanes de los ladanitas.

1Cr 23:10 Los hijos de Shimí fueron: Yájat, Ziná, Yeús y Beriá. Estos cuatro fueron los hijos de Shimí.

1Cr 23:11 Yajat era el jefe y Zizá el segundo, pero Yeúsh y Beriá no tuvieron muchos hijos, por eso los registraron como un solo clan.

1Cr 23:12 Los hijos de Qehat: Amram, Yitzhar, Jevrón y Uziel –cuatro.

1Cr 23:13 Los hijos de Amram: Aharón y Mosheh. Aharón fue separado para ser dedicado para siempre, él y sus hijos, a las cosas más sagradas, para que ofrecieran incienso delante de YHWH y para que le sirvieran y bendijeran en su nombre para siempre.

1Cr 23:14 En cuanto a Mosheh, el hombre de ha'Elohim, sus hijos fueron contados entre la tribu de Lewí.

1Cr 23:15 Los hijos de Mosheh: Guershom y Eliézer.

1Cr 23:16 Hijo de Guershom: Shevuel el jefe.

1Cr 23:17 Y el hijo de Eliézer fue Rejavyah el jefe. Eliézer no tuvo otros hijos, pero los hijos de Rejavyah fueron muy numerosos.

1Cr 23:18 El hijo de Yitzhar: Shelomit el jefe.

1Cr 23:19 Los hijos de Jevrón: Yeriyahu el jefe, Amaryah el segundo, Yajaziel el tercero y Yekhamam el cuarto.

1Cr 23:20 Los hijos de Uziel: Mikhah el jefe e Yishiyah el segundo.

1Cr 23:21 Los hijos de Merarí: Majlí y Mushí. Los hijos de Majlí: Elazar y Qish.

1Cr 23:22 Elazar murió sin tener hijos, sino sólo hijas; y los hijos de Qish, sus parientes, se casaron con ellas.

1Cr 23:23 Los hijos de Mushí: Majlí, Éder y Yeremot –tres.

1Cr 23:24 Estos son los hijos de Lewí por clanes, con sus jefes de clanes según se enlistaron, con una lista de sus nombres, uno por uno, los cuales realizaban la labor del servicio de la Casa de YHWH desde la edad de veinte años para arriba.

1Cr 23:25 Porque Dawid dijo: “YHWH el Elohim de Yisrael ha dado reposo a su pueblo y habitará en Yerushalem para siempre.

1Cr 23:26 Por lo tanto los lewitas no tendrán que transportar la Morada ni ninguno de sus utensilios para su servicio”.

1Cr 23:27 Entre los últimos actos de Dawid estuvo el contar a los hijos de Lewí desde la edad de 20 años para arriba.

1Cr 23:28 Porque su deber era estar junto a los aharonitas para servir en la Casa de YHWH, en el cuidado de los atrios y los aposentos, y en la purificación de toda cosa consagrada, y en la realización del servicio de la Casa de ha'Elohim,

1Cr 23:29 y las hileras de pan, y la harina fina para la ofrenda de comida, y las galletas inleudas y las tortas que se preparan empapadas en la sartén, y toda medida de capacidad y longitud;

1Cr 23:30 y estar presentes cada mañana para alabar y loar a YHWH, y por la tarde también,

1Cr 23:31 y siempre que se presentaran ofrendas a YHWH, según las cantidades prescritas para ellos, los Shabatot, los novilunios y las festividades, regularmente, delante de

YHWH;

1Cr 23:32 y así mantener vigilancia sobre la Carpa de Reunión, sobre las cosas santas, y sobre sus parientes los aharonitas, en el servicio de la Casa de YHWH.

**1Cr 24:1** Las divisiones de los aharonitas fueron: Los hijos de Aharón: Nadab y Abihú, Elazar e Itamar.

1Cr 24:2 Nadab y Abihú murieron mientras vivía su padre, y no tuvieron hijos, así que Elazar e Itamar sirvieron como sacerdotes.

1Cr 24:3 Dawid, con Tsadoq de los hijos de Elazar y con Ajimélekh de los hijos de Itamar, los dividió en oficios por sus tareas.

1Cr 24:4 Los hijos de Elazar resultaron ser más numerosos que los de Itamar en cuanto a cabezas masculinas, así que dividieron a los hijos de Elazar en dieciséis jefes de clanes, y a los hijos de Itamar en ocho clanes.

1Cr 24:5 Los dividieron por sorteo, ambos en iguales condiciones, pues todos eran oficiales del santuario y oficiales de ha'Elohim –los hijos de Elazar y los hijos de Itamar.

1Cr 24:6 El escriba Shemayah hijo de Netanel, de los lewitas, los registró en presencia del rey, de los oficiales, del sacerdote Tsadoq, de Ajimélekh hijo de Evyatar y de los jefes de las clanes de los sacerdotes y de los lewitas. Designaron por sorteo una casa paterna para Elazar y otra para Itamar, tomando un clan adicional de Elazar por cada clan tomado de Itamar.

1Cr 24:7 La primera suerte le tocó a Yahoyarib, la segunda a Yedayah,

1Cr 24:8 la tercera a Jarim, la cuarta a Seorim,

1Cr 24:9 la quinta a Malkiyah, la sexta a Miyamín,

1Cr 24:10 la séptima a Haqots, la octava a Abiyah,

1Cr 24:11 la novena a Yeshúa, la décima a Shekhanyah,

1Cr 24:12 la undécima a Elyashib, la duodécima a Yaqim,

1Cr 24:13 la decimotercera a Jupá, la decimocuarta a Yeshebab,

1Cr 24:14 la decimoquinta a Bilgá, la décimosexta a Imer,

1Cr 24:15 la decimoséptima a Jezir, la decimoctava a Hapitséts,

1Cr 24:16 la decimonovena a Petajyah, la veinte a Yejezqel,

1Cr 24:17 la veintiuna a Yakín, la veintidós a Gamul,

1Cr 24:18 la veintitrés a Delayahu, la veinticuatro a Maazyahu.

1Cr 24:19 De acuerdo con esta distribución de oficiales por tareas habrían de entrar en la Casa de YHWH, conforme a lo establecido para ellos por medio de su padre Aharón, como le había mandado YHWH el Elohim de Yisrael.

1Cr 24:20 De los lewitas restantes: de los hijos de Amram: Shuvael; de los hijos de Shuvael: Yejdeyahu;

1Cr 24:21 De Rejavyahu: Yishiyah, el jefe de los hijos de Rejavyahu.

1Cr 24:22 De los yitzharitas, Shelomot. De los hijos de Shelomot: Yájat

1Cr 24:23 y Benay, Yeriyahu; Amaryahu el segundo, Yajaziel el tercero y Yeqamán el cuarto.

1Cr 24:24 De los hijos de Uziel: Mikhah. De los hijos de Mikhah, Shamir.

1Cr 24:25 El hermano de Mikhah fue Yishiyah; y de los hijos de Yishiyah, Zekharyahu.

1Cr 24:26 Los hijos de Merarí: Majlí Mushí. De los hijos de su hijo Yaaziyahu:

1Cr 24:27 –los hijos de Merarí por su hijo Yaaziyahu: Beno, Shóham, Zakur e Ibrí.

1Cr 24:28 De Majlí: Elazar, el cual no tuvo hijos.

1Cr 24:29 De Qish: el hijo de Qish fue Yerajmeel.

1Cr 24:30 Los hijos de Mushí fueron: Majlí, Éder y Yerimot. Estos fueron los hijos de los lewitas por sus clanes.

1Cr 24:31 Estos también participaron en el sorteo, como sus parientes, los hijos de Aharón, en presencia del rey Dawid y de Tsadoq y Ahimélekh y de los jefes de las clanes de los sacerdotes y de los lewitas, por el principio de “hermanos mayores y menores por igual”.

**1Cr 25:1** Dawid y los jefes del ejército apartaron para el servicio a los hijos de Asaf, de Hemán y de Yedutún, quienes profetizaban con acompaña-miento de liras, arpas y címbalos. La lista de los hombres que realizaban esta obra, según su servicio, fue:

1Cr 25:2 De los hijos de Asaf: Zakhur, Yosef, Netanyah y Asarela –hijos de Asaf bajo la dirección de Asaf, quien profetizaba a las órdenes del rey.

1Cr 25:3 De Yedutún, los hijos de Yedutún: Guedalyahu, Tseri, Yeshayahu, Jasabyahu y Matityahu; seis, bajo la dirección de su padre Yedutún, quien profetizaba acompañado de arpa para alabar y loar a YHWH.

1Cr 25:4 De Hemán, los hijos de Hemán: Buquiyahu, Matanyahu, Uziel, Shebuel, Yerimot, Jananyah, Janani, Eliata, Guidalti, Romamti-Ézer, Yoshbe-qáshah, Malotí, Hotir y Majaziot;

1Cr 25:5 todos éstos eran hijos de Hemán, vidente del rey, [quienes proferían] profecías de ha'Elohim, para ensalzar su mayor gloria. Ha'Elohim le dio a Hemán catorce hijos y tres hijas;

1Cr 25:6 todos éstos estaban bajo la dirección de su padre para los cantos en la Casa de YHWH, con el acompañamiento de címbalos, arpas y liras, para el servicio de la Casa de ha'Elohim por orden del rey. Asaf, Yedutún y Hemán

1Cr 25:7 –su número total con sus parientes, peritos cantores de YHWH, todos los maestros, era de 288.

1Cr 25:8 Hicieron un sorteo para los turnos basados en el principio de “pequeños y grandes por igual, lo mismo el maestro que el alumno”.

1Cr 25:9 La primera suerte le tocó a Yosef, de los de Asaf. La segunda, a Guedalyahu, que con sus hermanos y sus hijos eran doce.

1Cr 25:10 La tercera, a Zakhur, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.

1Cr 25:11 La cuarta, a Yitsrí, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.

1Cr 25:12 La quinta, a Netanyahu, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.

1Cr 25:13 La sexta, a Buquiyahu, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.

1Cr 25:14 La séptima, a Yesarela, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.

1Cr 25:15 La octava, a Yeshayahu, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.

1Cr 25:16 La novena a Matanyahu, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.

1Cr 25:17 La décima, a Shimí, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.

1Cr 25:18 La undécima, a Azarel, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.

1Cr 25:19 La duodécima, a Jashabyah, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.

1Cr 25:20 La decimotercera, a Shuvael, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.

1Cr 25:21 La decimocuarta, a Matityahu, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.

1Cr 25:22 La decimoquinta, a Yeremot, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.

1Cr 25:23 La décimosexta, a Jananyahu, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.

1Cr 25:24 La decimoséptima, a Yoshbeqasha, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.

1Cr 25:25 La decimoctava, a Janani, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.

1Cr 25:26 La decimonovena, a Maloti, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.

1Cr 25:27 La número veinte, a Elyata, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.

1Cr 25:28 La veintiuna, a Hotir, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.

1Cr 25:29 La veintidós, a Guidalti, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.

1Cr 25:30 La veintitrés, a Majaziot, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.

1Cr 25:31 La veinticuatro, a Romamti-Ézer, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.

**1Cr 26:1** Las divisiones de los porteros fueron: De los qorjitas: Meshelemyahu hijo de Qoré, de los hijos de Asaf.

1Cr 26:2 Los hijos de Meshelemyahu: Zekharyahu el primogénito, Yediael el segundo, Zevadyahu el tercero, Yatniel el cuarto,

1Cr 26:3 Elam el quinto, Yahojanán el sexto, Elyhoenay el séptimo.

1Cr 26:4 Los hijos de Oved-Edom: Shemayah el primogénito, Yahozabad el segundo, Yoaj el tercero, Sakhar el cuarto, Natanel el quinto,

1Cr 26:5 Amiel el sexto, Yissakhar el séptimo, Peultay el octavo –porque Elohim lo había bendecido.

1Cr 26:6 A su hijo Shemayah le nacieron hijos que gobernaban en sus clanes porque eran hombres valientes.

1Cr 26:7 Los hijos de Shemayah fueron: Otní, Refael, Oved, Elzabad y sus hermanos, hombres hábiles, Elihú y Semakhyahu.

1Cr 26:8 Todos éstos fueron de los hijos de Oved-Edom; ellos, con sus hijos y sus hermanos, hombres robustos y fuertes para el servicio –sesenta y dos de Oved-Edom.

1Cr 26:9 Los hijos de Meshelemyahu y sus hermanos fueron dieciocho hombres valerosos.

1Cr 26:10 Los hijos de Josá, de los meraritas, fueron: Shimrí el primero (no era el primogénito, pero su padre lo designó el jefe),

1Cr 26:11 Jilqiyahu el segundo, Tebalyahu el tercero y Zekharyahu el cuarto. Todos los hijos y hermanos de Josá fueron trece.

1Cr 26:12 Estos son las divisiones de porteros, por sus hombres principales [quienes trabajaban en] turnos correspondientes a sus parientes, ministrando en la Casa de

YHWH.

1Cr 26:13 Echaron suertes, grandes y pequeños por igual, por clanes, para cada puerta.

1Cr 26:14 La suerte para la [puerta] del oriente le tocó a Shelemyah. Luego hicieron sorteo por su hijo Zekharyahu, consejero prudente, y le tocó la del norte.

1Cr 26:15 A Oved-Edom le tocó la del sur, y a sus hijos les tocó el vestíbulo.

1Cr 26:16 A Shupim y a Josá les tocó la del occidente con la puerta de Shalékhet, en la calzada que sube. Una guardia estaba frente a la otra guardia:

1Cr 26:17 Al oriente había seis lewitas; al norte había cuatro por día; al sur había cuatro por día, en el vestíbulo se turnaban de dos en dos;

1Cr 26:18 en el atrio del occidente había cuatro en la avenida y dos en el atrio mismo. 1Cr 26:19 Estas eran las divisiones de los porteros de los hijos de Qóraj y los hijos de Merarí.

1Cr 26:20 De los lewitas, Ajiyah estaba encargado de los tesoros de la Casa de ha'Elohim y de los tesoros de las cosas dedicadas.

1Cr 26:21 De los hijos de Ladán, de los hijos de los guershunitas a través de Ladán: El jefe supremo de los clanes de Ladán el guershunita era Yejielí.

1Cr 26:22 Los hijos de Yejielí: Zetam y Yoel, su hermano estaba encargado de los tesoros de la Casa de YHWH.

1Cr 26:23 De los amramitas, de los yitzharitas, de los jebronitas y de los ozielitas:

1Cr 26:24 Shebuel hijo de Guershom, hijo de Mosheh, era jefe sobre los tesoros.

1Cr 26:25 Y sus hermanos, a través de Eliézer: su hijo Rejavyahu, cuyo hijo fue Yeshayahu, cuyo hijo fue Yoram, cuyo hijo fue Zikhrí, cuyo hijo fue Shelomit.

1Cr 26:26 Este Shelomit y sus hermanos estaban encargados de todos los tesoros de las cosas dedicadas que habían dedicado el rey Dawid, los jefes de las clanes, los jefes de millares y de centenas y los jefes del ejército;

1Cr 26:27 habían dedicado parte del botín de las batallas para mantener la Casa de YHWH.

1Cr 26:28 Todo lo que habían dedicado el vidente Shemuel, Shaúl hijo de Qish, Abner hijo de Ner y Yoav, hijo de Tseruyah –o [lo que] cualquiera había dedicado, estaba bajo la administración de Shelomit y de sus hermanos.

1Cr 26:29 De los yitzharitas: Kenanyahu y sus hijos estaban sobre Yisrael como encargados y administradores de los asuntos exteriores [del santuario].

1Cr 26:30 De los jebronitas: Jashavyahu y sus hermanos, 1,700 hombres capacitados que supervisaban a Yisrael en la región occidental del Yardén en todos los asuntos de YHWH y en el servicio del rey.

1Cr 26:31 En cuanto a los jebronitas, Yeriyah era el jefe de los jebronitas –en el año cuarenta del reinado de Dawid se buscaron por los clanes de todos sus linajes, y se hallaron entre ellos hombres valerosos en Yazer Guilad.

1Cr 26:32 Sus hermanos, hombres de valor, sumaban 2,700 jefes de clanes –Dawid los puso a cargo de los reubenitas, los gaditas y sobre la media tribu de Menasheh en todos los asuntos de ha'Elohim y los asuntos del rey.

**1Cr 27:1** Este es el número de los yisraelitas, los jefes de clanes, los oficiales de millares y de centenas y sus oficiales, que servían al rey en todos los asuntos de las divisiones, que trabajaban en turnos mensuales durante todos los meses del año —cada división tenía 24,000 hombres.

1Cr 27:2 Al frente de la primera división para el primer mes estaba Yashobam hijo de Zavdiel; su división tenía 24,000 hombres.

1Cr 27:3 El era de los hijos de Pérets y estaba al frente de todos los jefes del ejército para el primer mes.

1Cr 27:4 Al frente de la división del segundo mes estaba Doday el ajojita; Miqlot era jefe principal en su división; su división tenía 24.000 hombres.

1Cr 27:5 El tercer jefe del ejército para el tercer mes era Benayahu hijo del sumo sacerdote Yahoyadá; su división tenía 24.000 hombres.

1Cr 27:6 Este Benayahu era uno de los treinta valientes, y estaba al mando de los treinta; y sobre su división estaba su hijo Amizabad.

1Cr 27:7 El cuarto, para el cuarto mes, era Asael, hermano de Yoav, y después de él estaba su hijo Zebadyah; su división tenía 24,000 hombres.

1Cr 27:8 El quinto, para el quinto mes, era el oficial Shamut el yitzrajita; su división tenía 24,000 hombres.

1Cr 27:9 El sexto, para el sexto mes, era Irá hijo de Iqesh, de Teqoa. Su división tenía 24,000 hombres.

1Cr 27:10 El séptimo, para el séptimo mes, era Jélets el pelonita, de los hijos de Efráyim; su división tenía 24,000 hombres.

1Cr 27:11 El octavo, para el octavo mes, era Sivekhay el jusatita, de los zarjitas; su división tenía 24,000 hombres.

1Cr 27:12 El noveno, para el noveno mes, era Aviézer, de Anatot, de los de Binyamín; su división tenía 24,000 hombres.

1Cr 27:13 El décimo, para el décimo mes, era Maharay, de Netofa, de los zarjitas; su división tenía 24,000 hombres.

1Cr 27:14 El undécimo, para el undécimo mes, era Benayah, de Piratón, de los hijos de Efráyim; su división tenía 24,000 hombres.

1Cr 27:15 El duodécimo, para el duodécimo mes, era Jelday, de Netofa, de Otniel; su división tenía 24.000 hombres.

1Cr 27:16 Al frente de las tribus de Yisrael estaban: de los reubenitas, el jefe Eliézer hijo de Zikhrí; de los shimonitas, Shefatyahu hijo de Maakhá;

1Cr 27:17 de los lewitas, Jashabyah hijo de Qemuel; de los aharonitas, Tsadoq;

1Cr 27:18 de Yahudah, Elihú, uno de los hermanos de Dawid; de Yissakhar, Omrí hijo de Mikhael;

1Cr 27:19 de Zevulún, Yishmayahu hijo de Obadyahu; de Naftalí, Yerimot hijo de Azriel;

1Cr 27:20 de los hijos de Efráyim, Hoshea hijo de Azazyahu; de la media tribu de Menasheh, Yoel hijo de Pedayahu;

1Cr 27:21 de la otra media tribu de Menasheh en Guilad, Yidó hijo de Zekharyah; de Binyamín, Yaaziel hijo de Abner;

1Cr 27:22 de Dan, Azarel hijo de Yerojam. Estos fueron los oficiales de las tribus de Yisrael.

1Cr 27:23 Dawid no tomó un censo de los de veinte años para abajo, porque YHWH había prometido que habría de multiplicar a Yisrael como las estrellas del cielo.

1Cr 27:24 Yoav, hijo de Tseruyah, había comenzado a contarlos, pero no acabó, pues por esto vino la ira sobre Yisrael, y el censo no se registró en el libro de las crónicas del rey Dawid.

1Cr 27:25 El encargado de los tesoros reales era Azmáwet hijo de Adiel. Yahonatán hijo de Uziyahu, de los almacenes en el campo –en las ciudades, en las aldeas y en las torres.

1Cr 27:26 Ezrí hijo de Kelub, de los que trabajaban en el cultivo de las tierras.

1Cr 27:27 Shimí, de Ramá, de las viñas. Zavdí el shifmita, del producto de las viñas para las bodegas.

1Cr 27:28 Báal-Janán, de Guedera, de los olivares y de los sicómoros que había en la Shefelah. Yoash, de los almacenes de aceite.

1Cr 27:29 Shirtay, de Sharón, del ganado vacuno que pastaba en Sharón. Shafat hijo de Adlay, del ganado vacuno que estaba en los valles.

1Cr 27:30 Obil el yishmaelita, de los camellos. Yejdeyahu, de Meronot, de los asnos.

1Cr 27:31 Y Yaziz el hagrita, de los rebaños de ovejas. Todos éstos eran mayordomos de la propiedad del rey Dawid.

1Cr 27:32 Yahonatán, tío de Dawid, era consejero, maestro y escriba; Yejiel hijo de Jakmoní asistía a los hijos del rey.

1Cr 27:33 Ajitófel era consejero del rey. Jushay el arkita era amigo del rey.

1Cr 27:34 Después de Ajitófel estaban Yahoyadá hijo de Benayahu y Evyatar. Yoav era el jefe del ejército del rey.

**1Cr 28:1** Dawid reunió en Yerushalem a todos los oficiales de Yisrael: los oficiales de las tribus, los oficiales de las divisiones que servían al rey, los capitanes de millares y los capitanes de centenas, y los mayordomos de toda la propiedad y del ganado del rey y de sus hijos, con los eunucos y los guerreros, todos los valientes.

1Cr 28:2 El rey Dawid se puso de pie y dijo: “Oiganme, hermanos míos, pueblo mío: Yo anhelaba edificar una lugar de descanso para el Arca de la Alianza de YHWH, para estrado de los pies de nuestro Elohim, e hice los preparativos para edificar.

1Cr 28:3 Pero ha'Elohim me dijo: ‘Tú no edificarás una casa para mi nombre, porque eres un hombre de guerra y has derramado mucha sangre.’

1Cr 28:4 YHWH el Elohim de Yisrael me eligió de entre toda la familia de mi padre para que fuera rey de Yisrael para siempre. Porque escogió a Yahudah como caudillo, y de la familia de Yahudah escogió a la casa de mi padre, y entre los hijos de mi padre le plació hacerme rey sobre todo Yisrael;

1Cr 28:5 y de todos mis hijos –porque YHWH me ha dado muchos hijos– eligió a mi hijo Shelomoh para que se sentara en el trono del reino de YHWH sobre Yisrael.

1Cr 28:6 El me dijo: ‘Será tu hijo Shelomoh quien edificará mi Casa y mis atrios, porque lo he escogido a él como mi hijo, y yo seré un padre para él.

1Cr 28:7 Yo estableceré su reino para siempre, si se aferra firmemente a la observancia de mis mandamientos y mis decretos como lo hace ahora.’

1Cr 28:8 Y ahora pues, a la vista de todo Yisrael, la asamblea de YHWH, y a oídos de nuestro Elohim, [yo digo:] Observen y aplíquense ustedes a todos los mandamientos de YHWH su Elohim para que posean esta buena tierra y se la dejen a sus hijos después de ustedes para siempre.

1Cr 28:9 “Y tú, mi hijo Shelomoh, conoce al Elohim de tu padre, y sírvele con mente sencilla y corazón ferviente, porque YHWH escudriña todas las mentes y discierne el designio de todo pensamiento; si lo buscas él estará disponible para ti, pero si lo abandonas él te abandonará para siempre.

1Cr 28:10 Mira pues que YHWH te escogió para edificar una casa como santuario; sé fuerte y hazla”.

1Cr 28:11 Dawid le dio a su hijo Shelomoh el plano del pórtico y sus casas, sus almacenes y sus cámaras superiores y cámaras interiores; y del lugar de la cubierta del Arca;

1Cr 28:12 y el plano de todo lo que tenía por el espíritu: de los atrios de la Casa de YHWH y todas sus cámaras alrededor, y de las tesorerías de la Casa de ha'Elohim y de las tesorerías de las cosas sagradas;

1Cr 28:13 las divisiones de los sacerdotes y lewitas para todo el trabajo del servicio de la Casa de YHWH y todos los utensilios del servicio de la Casa de YHWH;

1Cr 28:14 y oro, el peso de oro para todos los utensilios de todo tipo de uso; plata para todos los utensilios de plata por peso, para todos los utensilios de todo tipo de uso;

1Cr 28:15 el peso de los candelabros de oro y sus lámparas de oro, y el peso de los candelabros de plata, cada candelabro y sus lámparas de plata, según el uso de cada candelabro;

1Cr 28:16 y el peso de oro para las mesas de las hileras de pan, para cada mesa, y de plata para las mesas de plata;

1Cr 28:17 y del oro puro para los tenedores y las palanganas y los jarros; y el peso de los tazones de oro, de cada tazón;

1Cr 28:18 el peso del oro refinado para el altar del incienso y el oro para la figura del carro — los querubes— que con sus alas extendidas cubren el Arca de la Alianza de YHWH.

1Cr 28:19 Todo esto que me hizo entender YHWH por su mano sobre mí, te lo pongo por escrito —el plano de todas las obras”.

1Cr 28:20 Dawid le dijo a su hijo Shelomoh: “Sé fuerte y ten valor y hazlo; no temas ni desmayes, porque YHWH Elohim, mi Elohim, está contigo; él no te fallará ni te abandonará hasta que se complete toda la obra en la Casa de YHWH.

1Cr 28:21 Aquí están las divisiones de los sacerdotes y los lewitas para toda clase de servicios en la Casa de ha'Elohim, y en toda la obra habrá contigo hombres dispuestos, diestros en toda suerte de tareas; también los oficiales y todo el pueblo están a tus órdenes”.

**1Cr 29:1** El rey Dawid le dijo a toda la asamblea: “Elohim ha escogido a mi hijo Shelomoh solamente, un muchacho sin experiencia, aunque la obra que hay por hacer es enorme –porque el templo no es para un hombre sino para YHWH Elohim.

1Cr 29:2 No he escatimado esfuerzos para acumular para la Casa de mi Elohim oro para los objetos de oro, plata para los de plata, cobre para los de cobre, hierro para los de hierro, madera para los de madera, piedra de ónice y piedra de engaste, piedra de antimonio y colores variados –toda clase de piedras preciosas y mucho mármol.

1Cr 29:3 Además, debido a mi solicitud por la Casa de mi Elohim, entregué mi caudal privado de oro y plata para la Casa de mi Elohim –en adición a todo lo que aparté para la Casa sagrada:

1Cr 29:4 tres mil talentos de oro de Ofir, y siete mil talentos de plata refinada para cubrir las paredes de las casas

1Cr 29:5 (oro para los objetos de oro, plata para los de plata en toda la obra) –y lo encargué a los artesanos. Ahora, ¿quién va a hacer una ofrenda voluntaria y a dedicarse hoy a

YHWH?”

1Cr 29:6 Los oficiales de los clanes y los oficiales de las tribus de Yisrael y los capitanes de millares y de centenas y los supervisores de la obra del rey hicieron ofrendas voluntarias,

1Cr 29:7 dando para la obra de la Casa de ha'Elohim: 5,000 talentos de oro, 10,000 dárikos, 10,000 talentos de plata, 18,000 talentos de cobre, 100,000 talentos de hierro.

1Cr 29:8 Todo el que poseía piedras las dio para el tesoro del a Casa de YHWH a cargo de Yejiel el guershunita.

1Cr 29:9 El pueblo se gozó por las ofrendas voluntarias que hicieron, porque de todo corazón hicieron ofrendas voluntarias a YHWH; el rey Dawid también se gozó mucho.

1Cr 29:10 Dawid bendijo a YHWH delante de toda la asamblea; Dawid dijo: “Bendito eres, YHWH, Elohim de nuestro padre Yisrael, de eternidad en eternidad.

1Cr 29:11 Tuyas, YHWH, son la grandeza, el poder, el esplendor, el triunfo, y la majestad – sí, todo lo que hay en el cielo y en la tierra; a ti, YHWH, te pertenece el reinado y la preeminencia sobre todos.

1Cr 29:12 Las riquezas y el honor son tuyos para dispensarlos; tú tienes dominio sobre todos; contigo hay fortaleza y poder, y está en tu poder engrandecer y fortalecer a cualquiera.

1Cr 29:13 Ahora, Elohim, te alabamos y loamos tu glorioso nombre.

1Cr 29:14 ¿Quién soy yo y quién es mi pueblo, para que tengamos lo medios para hacer semejante ofrenda voluntaria; pero todo viene de ti, y es tu obsequio lo que te hemos obsequiado.

1Cr 29:15 Porque nosotros somos peregrinos contigo, meros transeúntes como nuestros padres; nuestros días en la tierra son como una sombra, sin nada en perspectiva.

1Cr 29:16 Oh YHWH nuestro Elohim, todo este gran caudal que hemos apartado para edificarte una Casa para tu santo nombre viene de ti, y es todo tuyo.

1Cr 29:17 Yo sé, Elohim, que tú escudriñas el corazón y deseas la rectitud; yo, con corazón recto, libremente ofrecí todas estas cosas; ahora tu pueblo está aquí presente –y yo los vi haciendo gozosamente ofrendas voluntarias.

1Cr 29:18 “Oh YHWH, Elohim de Avraham, Yitsjaq, y Yisrael, nuestros padres, acuérdate de esto para el eterno crédito de los pensamientos del corazón de tu pueblo, y haz sus corazones constantes para contigo.

1Cr 29:19 En cuanto a mi hijo Shelomoh, dale un corazón íntegro para observar tus mandamientos, y tus leyes, y para cumplirlas todas, y para edificar este templo para el cual he hecho provisión”.

1Cr 29:20 Dawid le dijo a toda la asamblea: “Bendigan ahora a YHWH su Elohim”. Toda la asamblea bendijo a YHWH el Elohim de sus padres, e inclinaron la cabeza ante YHWH y ante el rey.

1Cr 29:21 Ofrecieron sacrificios a YHWH y le hicieron ofrendas quemadas a YHWH en la mañana de ese día: 1,000 toros, 1,000 carneros, 1,000 corderos, con sus libaciones;

[hicieron] sacrificios en gran número para todo Yisrael,

1Cr 29:22 y bebieron y comieron ese día en la presencia de YHWH con gran gozo. Proclamaron rey otra vez a Shelomoh hijo de Dawid, y lo ungieron como gobernante delante de YHWH, y a Tsadoq como sumo sacerdote.

1Cr 29:23 Shelomoh tomó exitosamente el trono de YHWH como rey en lugar de su padre Dawid, y todo le fue bien. Todo Yisrael lo aceptó;

1Cr 29:24 todos los oficiales y los guerreros, y los hijos del rey Dawid también, dieron su mano en apoyo del rey Shelomoh.

1Cr 29:25 YHWH hizo a Shelomoh sumamente grande a los ojos de todo Yisrael, y lo dotó de una majestad regia que ningún otro rey de Yisrael antes de él tuvo jamás.

1Cr 29:26 Así reinó Dawid el hijo de Yishay sobre Yisrael;

1Cr 29:27 la duración de su reinado sobre Yisrael fue de cuarenta años: reinó siete años en Jevrón y treinta y tres años en Yerushalem.

1Cr 29:28 Murió a una edad bien avanzada, habiendo disfrutado de una larga vida, de riquezas y de honor, y su hijo Shelomoh reinó en su lugar.

1Cr 29:29 Los hechos del rey Dawid, tempranos y tardíos, están registrados en la historia de Shemuel el vidente, la historia de Natán el profeta, y la historia de Gad el vidente,

1Cr 29:30 junto con todas las obras poderosas de su reinado y los sucesos que le acaecieron a él y a Yisrael y a todos los reinos de la tierra.

### 2ª. CRONICAS Divré Hayamim Betדברי הימים בLos asuntos [palabras] de los días

**2Cr 1:1** Shelomoh hijo de Dawid se afianzó en su reino, porque YHWH su Elohim estaba con él y lo engrandeció inmensamente.

2Cr 1:2 Shelomoh convocó a todo Yisrael –a los oficiales de millares y de centenas, a los jueces y a todos los dirigentes de todo Yisrael, jefes de los clanes.

2Cr 1:3 Entonces Shelomoh, y toda la asamblea con él, fue al altar que había en Guibón; porque allí se encontraba la Carpa de Reunión de ha'Elohim, que Mosheh siervo de YHWH había hecho en el desierto.

2Cr 1:4 (Pero el Arca de ha'Elohim, Dawid la había subido desde Qiryat-Yearim al lugar que le había preparado Dawid; porque le había erigido una carpa en Yerushalem.)

2Cr 1:5 El altar de bronce que había hecho Betsalel hijo de Urí, hijo de Jur, estaba también allí delante de la Morada de YHWH, y Shelomoh y la asamblea fueron a él.

2Cr 1:6 Allí Shelomoh subió al altar de bronce ante YHWH, el cual estaba en la Carpa de Reunión, y presentó sobre él mil ofrendas quemadas.

2Cr 1:7 Aquella noche, Elohim se le apareció a Shelomoh y le dijo: “Pide lo que quieras que yo te dé”.

2Cr 1:8 Shelomoh le respondió a Elohim: “Tú trataste con mucha bondad a mi padre Dawid, y ahora me has constituido rey en su lugar.

2Cr 1:9 Ahora, oh YHWH Elohim, que se cumpla la promesa que le hiciste a mi padre Dawid; porque tú me has hecho rey sobre un pueblo tan numeroso como el polvo de la tierra.

2Cr 1:10 Concédeme pues la sabiduría y el conocimiento para dirigir a este pueblo, porque ¿quién podrá gobernar a tu gran pueblo?”

2Cr 1:11 Elohim le dijo a Shelomoh: “Por cuanto has pedido eso, y no has pedido riquezas, ni propiedades, ni gloria, ni has pedido la vida de tu enemigo, ni larga vida para ti, sino que has pedido la sabiduría y el conocimiento para gobernar a mi pueblo sobre el cual te he constituido rey,

2Cr 1:12 se te concede sabiduría y conocimiento, y también te daré riquezas, propiedades y gloria tales como nunca han tenido los reyes que fueron antes de ti, ni ninguno después de ti”.

2Cr 1:13 Desde el altar en Guibón, de la Carpa de Reunión, Shelomoh volvió a Yerushalem y comenzó a reinar sobre Yisrael.

2Cr 1:14 Shelomoh acumuló carros y jinetes; tenía 1,400 carros y 12,000 caballos que puso en los pueblos de los carros y en Yerushalem junto al rey.

2Cr 1:15 El rey hizo que la plata y el oro fueran tan abundantes en Yerushalem como las piedras, y los cedros tan abundantes como los sicómoros que hay en la Shefelah.

2Cr 1:16 Los caballos de Shelomoh eran importados de Mitsráyim y de Qewé; los mercaderes del rey los adquirían en Qewé al precio del mercado.

2Cr 1:17 Cada carro importado de Mitsráyim costaba 600 shékels de plata; y cada caballo, 150. Estos a su vez los exportaban ellos a todos los reyes de los jetitas y a los reyes de los aramitas.

**2Cr 2:1** Entonces Shelomoh resolvió edificar una Casa para el nombre de YHWH, y un palacio real para sí.

2Cr 2:2 Así que reclutó a 70,000 cargadores, a 80,000 canteros en las colinas, y a 3,600 supervisores.

2Cr 2:3 Shelomoh le envió este mensaje a Juram el rey de Tsor: “En vista de lo que hiciste por mi padre Dawid al enviarle cedro para que se edificara un palacio de residencia

2Cr 2:4 –mira, yo me propongo edificar una Casa para el nombre de YHWH mi Elohim; se la dedicaré para hacer ofrendas de incienso de especias dulces en su honor, para las hileras regulares de panes, y para las ofrendas quemadas matutinas y vespertinas de los Sabatot, de los novilunios y de las festividades, como es el deber eterno de Yisrael.

2Cr 2:5 La casa que me propongo edificar será grande, porque nuestro Elohim es más grande que todos los ha'elohim.

2Cr 2:6 Pero, ¿quién es capaz de edificarle una Casa? ¡Ni siquiera el cielo supremo lo pueden contener! ¿Y quién soy yo para que le edifique una Casa – excepto como lugar para hacerle ofrendas quemadas?

2Cr 2:7 Ahora, envíame un artesano para trabajar en oro, en plata, en bronce, en hierro, en púrpura, en carmesí y en material azul, y que sepa hacer tallados, para trabajar junto con los artesanos que tengo aquí en Yahudah y en Yerushalem, a quienes proveyó mi padre Dawid.

2Cr 2:8 Envíame del Levanón madera de cedro, de ciprés y de sándalo; porque yo sé que tus siervos son diestros en cortar los árboles del Levanón. Mis siervos trabajarán con los tuyos,

2Cr 2:9 para que me suministren un buen abasto de madera; porque la Casa que voy a edificar va a ser singularmente grande.

2Cr 2:10 Para tus siervos, los cortadores que derriban árboles, he dedicado 20,000 kores de trigo molido y 20,000 kores de cebada, 20,000 batos de vino y 20,000 de aceite”.

2Cr 2:11 Juram, rey de Tsor, le envió a Shelomoh este mensaje escrito en respuesta:

“Porque YHWH ama a su pueblo, te hizo rey sobre ellos”.

2Cr 2:12 Y Juram continuó: “¡Bendito sea YHWH, el Elohim de Yisrael, que hizo el cielo y la tierra, que dio al rey Dawid un hijo sabio, dotado de inteligencia y entendimiento para edificar una Casa para YHWH y un palacio real para sí.

2Cr 2:13 Ahora le envío a un hombre diestro e inteligente, Juram-Aví,

2Cr 2:14 el hijo de una mujer danita, y su padre es un hombre de Tsor. Él es diestro en trabajar el oro, la plata, el bronce, el hierro, la piedra, la madera, la púrpura, el material azul, el lino fino y el carmesí; y también en tallar y diseñar cualquier cosa que se requiera, al lado de tus artesanos y de los artesanos de Su Majestad, su padre Dawid.

2Cr 2:15 En cuanto al trigo, la cebada, el aceite y el vino que mencionó Su Majestad, envíeselo a sus siervos.

2Cr 2:16 Nosotros nos encargaremos de cortar en el Levanón todos los árboles que usted necesite, y de enviarlos en balsas por mar hasta Yafo; usted los transportará hasta Yerushalem”.

2Cr 2:17 Shelomoh hizo un censo de todos los extranjeros que había en la tierra de Yisrael, aparte del censo que había hecho su padre Dawid, y se halló que eran 153,600.

2Cr 2:18 De ellos designó a 70,000 cargadores, a 80,000 canteros, y a 3,600 supervisores para que velaran que la gente trabajara.

**2Cr 3:1** Entonces Shelomoh comenzó a edificar la Casa de YHWH en Yerushalem, en el monte Moriyah, donde se le había aparecido a su padre Dawid, en el lugar que Dawid había designado, en la era de Ornán el yebusita.

2Cr 3:2 Comenzó a edificar en el segundo día del mes segundo del cuarto año de su reinado.

2Cr 3:3 Estas fueron las tres dimensiones que Shelomoh estableció para edificar la Casa de ha'Elohim: su longitud en codos, por la medida antigua, era de sesenta, y su anchura era de veinte.

2Cr 3:4 La longitud del pórtico del frente [era igual] a la anchura de la casa – veinte codos, y su altura era de ciento veinte. Por dentro lo revistió de oro puro.

2Cr 3:5 La Casa misma la forró con madera de ciprés. La recubrió de oro fino y le grabó encima palmeras y cadenas.

2Cr 3:6 Revistió la Casa con piedras preciosas para ornamento; el oro era oro de Parwáyim.

2Cr 3:7 Recubrió la Casa de oro –las vigas, los umbrales, sus paredes y sus puertas; y talló querubines sobre las paredes.

2Cr 3:8 Hizo también el Lugar Santísimo: su longitud era [igual] a la anchura de la Casa – de veinte codos, su anchura era de veinte codos. La recubrió con seiscientos talentos de oro fino.

2Cr 3:9 Los clavos pesaban cincuenta shékels de oro; los aposentos superiores los recubrió de oro.

2Cr 3:10 Hizo dos querubines esculpidos en el Lugar Santísimo, recubiertos de oro.

2Cr 3:11 Las alas extendidas de los querubines medían veinte codos de largo: un ala de cinco codos que llegaba hasta una pared de la Casa, y la otra ala de cinco codos que tocaba el ala del otro querubín;

2Cr 3:12 un ala del otro [querubín], de cinco codos, se extendía hasta la pared de la Casa, y la otra ala, de cinco codos, tocaba el ala del primer querubín.

2Cr 3:13 Las alas extendidas de estos querubines medían así veinte codos de largo, y ellos estaban de pie, con sus rostros hacia [el centro de] la Casa.

2Cr 3:14 Hizo la cortina de material azul, de púrpura, de carmesí y de lino fino; y en el mismo bordó querubines.

2Cr 3:15 Al frente de la Casa hizo dos columnas de treinta y cinco codos de alto; los capiteles de encima de ellas medían cinco codos de alto.

2Cr 3:16 Hizo cadenillas en el Santuario interior y las puso en la parte superior de las columnas; hizo cien granadas y las puso en las cadenillas.

2Cr 3:17 Erigió las columnas delante del Gran Salón, una a su derecha y otra a su izquierda; a la de la derecha la llamó Yakhín, y a la de la izquierda, Bóaz.

**2Cr 4:1** Hizo un altar de bronce de veinte codos de largo, veinte codos de ancho y diez codos de alto.

2Cr 4:2 Hizo la fuente de metal fundido que tenía diez codos de borde a borde, perfectamente circular; tenía cinco codos de alto, y una circunferencia de treinta codos.

2Cr 4:3 Debajo tenía figuras de bueyes todo alrededor, de diez codos, rodeando la fuente; los bueyes estaban en dos hileras, fundidos en una pieza con ella.

2Cr 4:4 Estaba asentada sobre doce bueyes: tres miraban al norte, tres al oeste, tres al sur y tres al este, con la fuente colocada sobre ellos; sus ancas daban hacia el lado interior.

2Cr 4:5 [La fuente] tenía un palmo de espesor, y su borde se hizo como el de una copa, como los pétalos de un lirio. Podía contener 3,000 batos.

2Cr 4:6 Hizo diez piletas para los lavamientos; puso cinco de ellas al sur y cinco al norte; para que lavaran en ellas las presas para la ofrenda quemada; pero la fuente les servía a los sacerdotes para lavarse.

2Cr 4:7 Hizo diez candelabros de oro según lo establecido, y los puso en el Gran Salón, cinco a la derecha y cinco a la izquierda.

2Cr 4:8 Hizo diez mesas y las puso en el Gran Salón, cinco a la derecha y cinco a la izquierda. Hizo cien tazones de oro.

2Cr 4:9 Hizo el atrio de los sacerdotes y el gran atrio, y puertas para el gran atrio; revistió de bronce sus puertas.

2Cr 4:10 Colocó la fuente en el lado derecho, en la esquina sureste.

2Cr 4:11 Juram hizo las ollas, las palas y los tazones. Con eso completó Juram la obra que había emprendido para el rey Shelomoh en la Casa de ha'Elohim:

2Cr 4:12 las dos columnas, los globos, y los dos capiteles en la parte superior de las columnas; y las dos redes que cubrían los dos globos de los capiteles en la parte superior de las columnas;

2Cr 4:13 las cuatrocientas granadas para las dos redes, dos hileras de granadas para cada red, para cubrir los dos tazones de los capiteles en la parte superior de las columnas;

2Cr 4:14 hizo las diez bases y las piletas sobre las bases;

2Cr 4:15 una fuente con los doce bueyes debajo de ella;

2Cr 4:16 las ollas, las palas y los tazones. Y todos los utensilios que le hizo Juram-Abí al rey Shelomoh para la Casa de YHWH eran de bronce pulido.

2Cr 4:17 El rey los hizo fundir en moldes hechos de barro, en la llanura del Yardén entre Sukot y Tseredat.

2Cr 4:18 Shelomoh hizo una gran cantidad de utensilios; el peso del bronce no se pudo determinar.

2Cr 4:19 Y Shelomoh hizo todos los utensilios de la Casa de ha'Elohim: el altar de oro, las mesas para el pan de la presentación;

2Cr 4:20 los candelabros con sus lámparas de oro fino, para arder según lo prescrito en frente del Santuario interior;

2Cr 4:21 y los pétalos, las lámparas y las tenazas, de oro purísimo;

2Cr 4:22 las despabiladeras, los tazones, las cucharas y los incensarios eran de oro sólido; y de la entrada de la Casa: las puertas de la parte interior de la Casa, el Lugar Santísimo, y las puertas del Gran Salón de la Casa, eran de oro.

**2Cr 5:1** Cuando se completó toda la obra que se propuso Shelomoh para la Casa de YHWH, Shelomoh trajo las cosas que su padre Dawid había consagrado –la plata, el oro y los utensilios– y los depositó en los tesoros de la Casa de ha'Elohim.

2Cr 5:2 Entonces Shelomoh convocó en Yerushalem a los ancianos de Yisrael –a todos los jefes de las tribus y a los jefes ancestrales de los yisraelitas– para subir el Arca de la Alianza de YHWH desde la Ciudad de Dawid, que es Tsiyón.

2Cr 5:3 Todos los hombres de Yisrael se congregaron ante el rey en la Fiesta, en el séptimo mes.

2Cr 5:4 Cuando hubieron llegado todos los ancianos de Yisrael, los lewitas tomaron el Arca.

2Cr 5:5 Subieron el Arca y la Carpa de Reunión y todos los utensilios sagrados que estaban en la Carpa –los sacerdotes lewitas los subieron.

2Cr 5:6 Entretanto, el rey Shelomoh y toda la comunidad de Yisrael, que se había reunido junto a él delante del Arca, sacrificaban ovejas y vacas en tal abundancia que no se podían contar ni numerar.

2Cr 5:7 Los sacerdotes llevaron el Arca de la Alianza de YHWH a su lugar en el Santuario interior de la Casa, en el Lugar Santísimo, debajo de las alas de los querubines;

2Cr 5:8 porque los querubines extendían las alas sobre el lugar del Arca de modo que los querubines cubrían el Arca y sus varas por encima.

2Cr 5:9 Las varas se proyectaban más allá del Arca y los extremos de las varas se podían ver desde el frente del Santuario interior, pero no se podían ver desde afuera; y allí permanecen hasta el día de hoy.

2Cr 5:10 No había nada dentro del Arca, excepto las dos tablas que Mosheh había puesto [allí] en Jorev, cuando YHWH hizo [una alianza] con los yisraelitas después de su salida de Mitsráyim.

2Cr 5:11 Cuando los sacerdotes salieron del santuario – todos los sacerdotes presentes se habían santificado sin distinción de sus grupos–

2Cr 5:12 todos los cantores lewitas, Asaf, Hemán y Yedutún, con sus hijos y sus hermanos, vestidos de lino fino y portando címbalos, liras y arpas, estaban de pie al este del altar, y con ellos había ciento veinte sacerdotes que tocaban las trompetas;

2Cr 5:13 Los trompetistas y los cantores se unieron en unísono para alabar y loar a YHWH; y cuando se elevó más el sonido de las trompetas, los címbalos y otros instrumentos musicales, y cuando alababan a YHWH diciendo: “Porque él es bueno, porque su amor es eterno”, la Casa, la Casa de YHWH, se llenó con una nube.

2Cr 5:14 Los sacerdotes no pudieron quedarse para realizar el servicio por causa de la nube, porque la gloria de YHWH había llenado la casa de ha'Elohim.

**2Cr 6:1** Entonces Shelomoh declaró: “YHWH ha escogido habiyar en la densa nube.

2Cr 6:2 Yo te he edificado una Casa sublime, un lugar donde puedes habitar para siempre”.

2Cr 6:3 Entonces, mientras toda la congregación de Yisrael estaba de pie, el rey se volvió y bendijo a toda la congregación de Yisrael.

2Cr 6:4 Dijo: “¡Bendito sea YHWH el Elohim de Yisrael, quien ha cumplido palpablemente lo que le prometió a mi padre Dawid. Porque dijo:

2Cr 6:5 ‘Desde el momento en que saqué a mi pueblo de la tierra de Mitsráyim, no había escogido ninguna ciudad de todas las tribus de Yisrael para edificar una Casa donde estuviese mi nombre, ni había escogido a nadie que fuese el caudillo sobre mi pueblo Yisrael.

2Cr 6:6 Pero elegí a Yerushalem para que allí estuviera mi nombre, y elegí a Dawid para que gobierne a mi pueblo Yisrael.

2Cr 6:7 “Estuvo en el corazón de mi padre Dawid el anhelo de edificar una casa al nombre de YHWH, el Elohim de Yisrael.

2Cr 6:8 Pero YHWH le dijo a mi padre Dawid: ‘En cuanto a que quieras edificar una Casa para mi nombre, haces bien en querer eso.

2Cr 6:9 Sin embargo, tú no edificarás la Casa; tu hijo que te va a nacer será quien edificará la Casa a mi nombre.’

2Cr 6:10 Ahora YHWH ha cumplido la promesa que hizo. Yo he sucedido a mi padre Dawid y he ascendido al trono de Yisrael, como prometió YHWH. He edificado la Casa para el nombre de YHWH, el Elohim de Yisrael,

2Cr 6:11 y he puesto aquí el Arca que contiene la Alianza que hizo YHWH con los yisraelitas”.

2Cr 6:12 Entonces se puso de pie delante del altar de YHWH, frente a toda la congregación de Yisrael, y extendió sus manos.

2Cr 6:13 (Shelomoh había hecho una plataforma de bronce y la había puesto en medio del Gran Atrio; era de cinco codos de largo, cinco codos de ancho y tres codos de alto. Se puso de pie sobre ella, y arrodillándose frente a toda la congregación de Yisrael, extendió las manos al cielo,)

2Cr 6:14 y dijo: “¡Oh YHWH, Elohim de Yisrael, no hay Elohim como tú, ni en el cielo ni en la tierra! Tú mantienes firme la alianza para con tus servidores que caminan delante de ti con todo su corazón.

2Cr 6:15 Tú has cumplido las promesas que le hiciste a tu siervo Dawid, mi padre; hiciste una promesa y la has cumplido –como es ahora el caso.

2Cr 6:16 Y ahora, oh YHWH, Elohim de Yisrael, cumple con tu siervo Dawid, mi padre, lo que le prometiste diciendo: ‘Nunca te faltará delante de mí un descendiente que se siente en el trono de Yisrael, con tal que tus hijos guarden su camino para andar en [la

senda de] mi Torah como tú has andado delante de mí.’

2Cr 6:17 Ahora pues, oh YHWH, Elohim de Yisrael, quede confirmada la promesa que le hiciste a tu siervo Dawid.

2Cr 6:18 “¿Es verdad que Elohim habita con los hombres sobre la tierra? ¡Ni siquiera el cielo y el cielo supremo te pueden contener; cuánto menos esta Casa que he edificado!

2Cr 6:19 Sin embargo, oh YHWH, Elohim mío, vuélvete hacia la oración y la súplica de tu siervo, y escucha el clamor y la oración que te ofrece tu siervo.

2Cr 6:20 Que estén abiertos tus ojos de día y de noche hacia este templo, hacia el lugar donde has resuelto hacer que habite tu nombre; para que escuches la oración que tu siervo ofrezca hacia este lugar.

2Cr 6:21 Y cuando escuches las súplicas que tu siervo y tu pueblo Yisrael ofrezcan hacia este lugar, escucha tú desde tu morada celestial –escucha y perdona.

2Cr 6:22 “Si alguna persona comete una ofensa contra su prójimo, y se le exige un juramento, haciéndolo jurar contra sí mismo, y él entra con su juramento delante de tu altar en esta Casa,

2Cr 6:23 entonces escucha tú desdel cielo y actúa para juzgar a tus siervos, dando la paga al que no tiene la razón, haciendo recaer el castigo sobre su cabeza y vindicando al que tiene la razón, dándole conforme a su justicia.

2Cr 6:24 “Si tu pueblo Yisrael queda derrotado delante del enemigo por haber pecado contra ti, y ellos una vez más reconocen tu nombre y ofrecen oración y súplica ante ti en esta casa,

2Cr 6:25 entonces escucha tú desdel cielo y perdona el pecado de tu pueblo Yisrael, y restáuralos a la tierra que les diste a ellos y a sus padres.

2Cr 6:26 “Cuando el cielo se cierre y no haya lluvia por haber ellos pecado contra ti, si oran hacia este lugar y confiesan tu nombre y se arrepienten de sus pecados, cuando tú los humilles,

2Cr 6:27 entonces escucha tú en el cielo y perdona el pecado de tus siervos y de tu pueblo Yisrael, ya que le has enseñado el camino apropiado por el que deben andar y le has dado lluvia sobre tu tierra, la cual has dado a tu pueblo por heredad.

2Cr 6:28 Así también, cuando haya hambre en el país, cuando haya una plaga, tizón, añublo, langosta u oruga, o cuando sus enemigos lo asedien en cualquiera de las comunidades de su tierra. “En cualquier plaga y en cualquier enfermedad,

2Cr 6:29 cualquier oración o súplica que ofrezca alguna persona entre todo tu pueblo Yisrael –cada uno reconociendo su plaga y su dolor– cuando extienda sus manos hacia esta Casa,

2Cr 6:30 entonces escucha tú desdel cielo, el lugar de tu morada, y perdona. Trata a cada uno conforme a todos sus caminos, según conozcas que sea su corazón –porque sólo tú conoces el corazón de todos los hombres–

2Cr 6:31 para que te respeten y anden en tus caminos todos los días que vivan sobre la tierra que les diste a nuestros padres.

2Cr 6:32 “O si un extranjero que no sea de tu pueblo Yisrael viene de una tierra lejana a causa de tu gran nombre, de tu poderosa mano y de tu brazo extendido, y viene a orar hacia este templo,

2Cr 6:33 entonces escucha tú desde tu morada celestial y concédele todo aquello por lo cual el extranjero clame a ti. Así todos los pueblos de la tierra conocerán tu nombre y te reverenciarán, como hace tu pueblo Yisrael; y reconocerán que tu nombre está ligado a esta casa que he edificado.

2Cr 6:34 “Cuando tu pueblo salga a la batalla contra sus enemigos en una campaña a la que lo envíes, y ellos oren a ti en dirección a esta ciudad que tú has elegido y a la Casa que he edificado a tu nombre,

2Cr 6:35 entonces escucha desdel cielo su oración y su súplica y ampara su causa.

2Cr 6:36 “Cuando pequen contra ti –pues no hay persona que no peque– y te enojes contra ellos y los entregues al enemigo, y sus captores los lleven a tierra enemiga, lejana o cercana;

2Cr 6:37 si ellos recobran el sentido en la tierra a donde hayan sido llevados cautivos, y se arrepienten y te suplican en la tierra de su cautiverio, diciendo: ‘Hemos pecado, hemos actuado perversamente, hemos actuado impía-mente;’

2Cr 6:38 y si en la tierra de su cautiverio a donde los hayan llevado, ellos se vuelven a ti con todo su corazón y con todo su ser, y oran en direc-ción a la tierra que diste a sus padres, a la ciudad que has elegido y a la Casa que he edificado para tu nombre

2Cr 6:39 –entonces escucha desde tu morada celestial su oración y su súplica, ampara su causa, y perdona a tu pueblo que ha pecado contra ti.

2Cr 6:40 “Ahora, Elohim mío, que estén abiertos tus ojos y atentos tus oídos a la oración hecha en este lugar. Y ahora:

2Cr 6:41 Avanza, oh YHWH Elohim, al lugar de tu reposo, tú y tu Arca poderosa. Tus sacerdotes, oh YHWH Elohim, están vestidos de triunfo; tus leales se regocijan en [tu] bondad.

2Cr 6:42 Oh YHWH Elohim, no rechaces a tu ungido; acuérdate de la lealtad de tu siervo Dawid”.

**2Cr 7:1** Cuando Shelomoh terminó de orar, descendió fuego del cielo y consumió la ofrenda quemada y los sacrificios, y la gloria de YHWH llenó la Casa.

2Cr 7:2 Los sacerdotes no pudieron entrar en la Casa de YHWH, porque la gloria de YHWH había llenado la Casa de YHWH.

2Cr 7:3 Todos los hijos de Yisrael vieron descender el fuego y la gloria de YHWH sobre la Casa; se arrodillaron con el rostro sobre el suelo y se postraron, alabando a YHWH: “Porque él es bueno, porque su amor es eterno”.

2Cr 7:4 Entonces el rey y todo el pueblo ofrecieron sacrificios delante de YHWH.

2Cr 7:5 Shelomoh ofreció en sacrificio 22,000 toros y 120,000 ovejas. Así el rey y todo el pueblo dedicaron la Casa de ha'Elohim.

2Cr 7:6 Los sacerdotes estaban de pie en sus puestos; los lewitas tenían los instrumentos de música de YHWH, que el rey Dawid hiciera para alabar a YHWH: “porque su amor es eterno”, por medio de las alabanzas de Dawid que conocían. Los sacerdotes tocaban trompetas frente a ellos, y todo Yisrael estaba de pie.

2Cr 7:7 Shelomoh consagró la parte central del atrio frente a la Casa de YHWH, pues allí presentó las ofrendas quemadas y los sebos de los sacrificios de bienestar, porque el altar de bronce que Shelomoh había hecho no podía contener las ofrendas quemadas, las ofrendas de comida, y los sebos.

2Cr 7:8 En aquella ocasión Shelomoh observó la Fiesta por siete días –y todo Yisrael con él– una gran congregación desde Lebo-Jamat hasta el arroyo de Mitsráyim.

2Cr 7:9 Al octavo día hicieron una asamblea solemne; celebraron la dedicación del altar por siete días, y celebraron la Fiesta durante siete días.

2Cr 7:10 El día veintitrés del mes séptimo envió al pueblo a sus moradas, alegres y de buen ánimo por la bondad que YHWH le había mostrado a Dawid, a Shelomoh y a su pueblo Yisrael.

2Cr 7:11 Así terminó Shelomoh la Casa de YHWH y el palacio real; Shelomoh tuvo éxito en todo lo que se había propuesto realizar con relación a la Casa de YHWH y a su palacio.

2Cr 7:12 YHWH se le apareció a Shelomoh de noche y le dijo: “Yo he escuchado tu oración y he elegido este lugar como mi Casa de sacrificios.

2Cr 7:13 Si cierro el cielo de modo que no haya lluvia; si mando la langosta para que devore la tierra; o si envío plaga contra mi pueblo,

2Cr 7:14 si mi pueblo que lleva mi nombre se humilla, si oran y buscan mi favor y se apartan de sus malos caminos, entonces yo oiré desde mi morada celestial y perdonaré sus pecados y sanaré su tierra.

2Cr 7:15 Ahora mis ojos estarán abiertos y mis oídos atentos a la oración hecha en este lugar.

2Cr 7:16 Y ahora he elegido y he consagrado esta Casa para que en ella esté mi nombre para siempre. Mis ojos y mi corazón estarán en ella todos los días.

2Cr 7:17 Y en cuanto a ti, si andas delante de mí como anduvo tu padre Dawid, haciendo todas las cosas que te he mandado y guardando mis leyes y mis reglas,

2Cr 7:18 entonces estableceré tu trono real, según la alianza que hice con tu padre Dawid, diciendo: ‘No te faltará un descendiente que gobierne en Yisrael.’

2Cr 7:19 Pero si ustedes se apartan de mí y abandonan mis leyes y mis mandamientos que he puesto delante de ustedes, y se van y sirven a otras deidades y las adoran,

2Cr 7:20 entonces los arrancaré de mi suelo que les dado, y esta Casa que he consagrado para mi nombre, la arrojaré de mi presencia, y la convertiré en refrán y burla entre todos los pueblos.

2Cr 7:21 Y en cuanto a esta casa, una vez tan exaltada, todo el que pase por ella se asombrará y preguntará: ‘¿Por qué ha hecho así YHWH a esta tierra y a esta Casa?’

2Cr 7:22 Y la respuesta será: ‘Porque abandonaron a YHWH, el Elohim de sus padres, que los libró de la tierra de Mitsráyim, y adoptaron otras deidades y las adoraron y les sirvieron; por eso él ha traído sobre ellos toda esta calamidad’”.

**2Cr 8:1** Al cabo de veinte años, durante los cuales Shelomoh había edificado la Casa de YHWH y su propio palacio

2Cr 8:2 –Shelomoh también reedificó las ciudades que le había dado Juram a Shelomoh, y estableció yisraelitas en ellas–

2Cr 8:3 Shelomoh marchó contra Jamat-Tsovah y se apoderó de ella.

2Cr 8:4 Reedificó Tadmor en el desierto, y todos los poblados de guarniciones que había edificado en Jamat.

2Cr 8:5 Edificó Bet-Jorón Alta y Bet-Jorón Baja como ciudades fortificadas con murallas, puertas y trancas;

2Cr 8:6 así como Baalat y todos los poblados de guarniciones que tenía Shelomoh, todos los poblados para los carros y los poblados para los de la caballería –todo lo que Shelomoh se propuso edificar en Yerushalem, en el Levanón y en toda la tierra que gobernaba.

2Cr 8:7 A todo el pueblo que había quedado de los jetitas, emoritas, perezitas, jiwitas y yebusitas, ninguno de los cuales era de descendencia yisraelita

2Cr 8:8 –aquéllos de su descendientes que habían quedado después de ellos en la tierra, a quienes los yisraelitas no aniquilaron– a éstos Shelomoh los sometió a trabajo forzado, como es todavía el caso.

2Cr 8:9 Pero los yisraelitas, a ninguno de los cuales Shelomoh esclavizó para sus obras, servían como soldados y como sus oficiales principales, y como comandantes de su carrocería y su caballería.

2Cr 8:10 Estos eran los prefectos de Shelomoh –250 capataces sobre el pueblo.

2Cr 8:11 Shelomoh trasladó a la hija del Paroh de la Ciudad de Dawid al palacio que le había edificado, porque dijo: “Ninguna esposa mía va a vivir en un palacio de Dawid el rey de Yisrael, pues [el área] donde ha entrado el Arca de YHWH es sagrada”.

2Cr 8:12 En esa ocasión Shelomoh presentó ofrendas quemadas a YHWH sobre el altar de YHWH que había edificado delante del pórtico.

2Cr 8:13 Lo que debía ofrecerse cada día lo sacrificaba conforme al mandamiento de Mosheh para los Shabatot, los novilunios y las tres Festividades anuales –la Fiesta de los Inleudos, la Fiesta de las Semanas, y la Fiesta de las Cabañas.

2Cr 8:14 Siguiendo las prescripciones de su padre Dawid, estableció las divisiones de los sacerdotes para sus deberes, y a los lewitas según sus turnos, para alabar y servir frente a los sacerdotes, según los requerimientos de cada día, y a los porteros según sus turnos, en cada puerta, porque así lo había mandado Dawid, hombre de ha'Elohim.

2Cr 8:15 No se apartaron del mandato del rey con relación a los sacerdotes y a los lewitas en ningún asunto, incluyendo el de los tesoros.

2Cr 8:16 Así se ejecutó toda la obra de Shelomoh desde el día en que se pusieron los cimientos de la Casa de YHWH, hasta que quedó completamente terminada la Casa de

YHWH.

2Cr 8:17 En aquella ocasión Shelomoh fue a Etsyón-Guéber y a Elot en la costa de la tierra de Edom.

2Cr 8:18 Juram le envió, por medio de sus servidores, una flota con una tripulación de peritos marineros; éstos fueron con los siervos de Shelomoh a Ofir, y obtuvieron allí 450 talentos de oro, y los llevaron al rey Shelomoh.

**2Cr 9:1** La reina de Sheba oyó de la fama de Shelomoh, y vino a Yerushalem para probar a Shelomoh con preguntas difíciles, acompañada de un gran séquito, incluyendo camellos cargados de especias, una gran cantidad de oro, y piedras preciosas. Cuando vino a Shelomoh, habló con él de todo lo que tenía en su mente.

2Cr 9:2 Shelomoh tuvo respuestas para todas sus preguntas; no había nada que Shelomoh no conociera, nada sobre lo que no le pudiese responder.

2Cr 9:3 Cuando la reina de Sheba vio cuán sabio era Shelomoh y el palacio que había edificado,

2Cr 9:4 los manjares de su mesa, las sillas de sus cortesanos, el servicio y las vestiduras de sus siervos, sus coperos y sus vestiduras, y las ofrendas quemadas, y la procesión con la que él subía a la Casa de YHWH, se quedó sin aliento.

2Cr 9:5 Le dijo al rey: ¡Lo que había oído en mi tierra acerca de ti y de tu sabiduría era verdad!

2Cr 9:6 Yo no creía lo que decían hasta que vine y vi con mis propios ojos que ni siquiera se me había descrito la mitad de tu gran sabiduría; tú superas el informe que yo había oído.

2Cr 9:7 ¡Qué afortunados son tus hombres, y qué afortunados son estos cortesanos tuyos que siempre están atendiéndote y pueden escuchar tu sabiduría!

2Cr 9:8 ¡Bendito sea YHWH tu Elohim, que te favoreció y te puso en su trono como rey para YHWH tu Elohim! Por el amor de tu Elohim por Yisrael y para establecerlo para siempre es que te ha puesto como rey sobre ellos para que practiques la recta justicia”.

2Cr 9:9 Ella le obsequió al rey ciento veinte talentos de oro, y una inmensa cantidad de especias y piedras preciosas. Nunca hubo especias como las que la reina de Sheba le dio al rey Shelomoh

2Cr 9:10 –también los siervos de Juram y los de Shelomoh, que traían oro de Ofir, trajeron madera de sándalo y piedras preciosas.

2Cr 9:11 El rey hizo con la madera de sándalo escalinatas para la Casa de YHWH y para el palacio real, y arpas y liras para los músicos como las que nunca antes se habían visto en la tierra de Yahudah–.

2Cr 9:12 El rey Shelomoh en cambio le dio a la reina de Sheba todo lo que ella quiso pedirle, más de lo que ella le había llevado al rey. Entonces ella se volvió y regresó con sus cortesanos a su tierra.

2Cr 9:13 El oro que Shelomoh recibía cada año pesaba 666 talentos de oro,

2Cr 9:14 aparte del que traían los mercaderes y los comerciantes importadores, y del oro y la plata que todos los reyes de Arabia y los gobernadores del país le traían a Shelomoh.

2Cr 9:15 El rey Shelomoh hizo doscientos escudos grandes de oro batido —seiscientos shékels de oro batido por cada escudo,

2Cr 9:16 y trescientos escudos pequeños de oro batido —trescientos [shékels] de oro por cada escudo pequeño. El rey los puso en la Casa del Bosque del Levanón.

2Cr 9:17 El rey también hizo un gran trono de marfil, enchapado en oro puro.

2Cr 9:18 Seis escalones daban al trono; y el trono tenía un estrado recubierto de oro, y brazos a ambos lados del asiento. Junto a los brazos había dos leones de pie,

2Cr 9:19 y había también doce leones de pie sobre los seis escalones, seis a cada lado.

Jamás se hizo algo semejante para ningún otro reino.

2Cr 9:20 Todos los vasos de beber del rey Shelomoh eran de oro, y toda la vajilla de la Casa del Bosque del Levanón era de oro puro; la plata se contaba como nada en los días de Shelomoh.

2Cr 9:21 La flota del rey viajaba a Tarshish con los siervos de Juram. Una vez cada tres años venía la flota de Tarshish, trayendo oro, plata, marfil, monos y pavos reales.

2Cr 9:22 El rey Shelomoh superaba a todos los reyes de la tierra en riqueza y en sabiduría.

2Cr 9:23 Todos los reyes de la tierra venían a rendirle homenaje a Shelomoh y a oír la sabiduría con la que ha'Elohim lo había dotado.

2Cr 9:24 Cada uno traía su tributo —objetos de plata y de oro, vestiduras, armas, especias, caballos y mulos.

2Cr 9:25 Shelomoh tenía 4,000 establos para los caballos y los carros, y 12,000 jinetes, a los cuales puso en los poblados de los carros, y con el rey en Yerushalem.

2Cr 9:26 Él gobernaba sobre todos los reyes desde el Río hasta la tierra de los pelishtitas y hasta la frontera con Mitsráyim.

2Cr 9:27 El rey hizo que la plata fuera tan común en Yerushalem como las piedras, y que el cedro fuera tan abundante como los sicómoros en la Shefelah.

2Cr 9:28 Se importaban caballos para Shelomoh, de Mitsráyim y de todos los países.

2Cr 9:29 Los demás eventos del reinado de Shelomoh, los primeros y los últimos, están registrados en la crónica del profeta Natán y en la profecía de Ajiyah el shilonita, y en las visiones del vidente Yedo acerca de Yarovam hijo de Nabat.

2Cr 9:30 Shelomoh reinó cuarenta años sobre todo Yisrael en Yerushalem.

2Cr 9:31 Shelomoh se durmió con sus padres, y lo sepultaron en la Ciudad de su padre Dawid; su hijo Rejavam le sucedió como rey.

**2Cr 10:1** Rejavam fue a Shekhem, porque todo Yisrael había ido a Shekhem para proclamarlo rey.

2Cr 10:2 Yarovam hijo de Nevat se enteró de eso cuando estaba en Mitsráyim, a donde había huido a causa del rey Shelomoh, y Yarovam regresó de Mitsráyim.

2Cr 10:3 Mandaron a llamarlo, y Yarovam vino con todo Yisrael, y hablaron a Rejavam diciendo:

2Cr 10:4 “Tu padre hizo pesado nuestro yugo: Ahora alivia tú el duro trabajo y el pesado yugo que tu padre puso sobre nosotros, y te serviremos”.

2Cr 10:5 El les respondió: “Vuelvan a mí dentro de tres días”. Así que el pueblo se fue.

2Cr 10:6 El rey Rejavam consultó a los ancianos que habían servido durante la vida de su padre Shelomoh: Les preguntó: “¿Qué respuesta aconsejan ustedes que le dé a este pueblo?”

2Cr 10:7 Ellos le respondieron: “Si tratas bien a este pueblo y los aceptas y les hablas palabras bondadosas, ellos serán tus siervos para siempre”.

2Cr 10:8 Pero él ignoró el consejo que le habían dado los ancianos, y consultó a los jóvenes que se habían criado con él y que estaban a su servicio.

2Cr 10:9 Les preguntó: “¿Qué aconsejan ustedes que respondamos a este pueblo que me ha dicho: ‘Alivia el yugo que tu padre puso sobre nosotros’?

2Cr 10:10 Y los jóvenes que se habían criado con él le contestaron: “Respóndele así al pueblo que te ha dicho: ‘Tu padre hizo pesado nuestro yugo; ahora hazlo tú más liviano sobre nosotros.’ Diles: ‘Mi dedo meñique es más grueso que los lomos de mi padre.

2Cr 10:11 Mi padre les impuso a ustedes un yugo pesado, pero yo añadiré a su yugo; mi padre los castigó con látigos, pero yo [lo haré] con escorpiones’”.

2Cr 10:12 Yarovam vino con todo el pueblo a donde Rejavam al tercer día, siendo que el rey les había dicho: “Vuelvan al tercer día”.

2Cr 10:13 El rey les habló con dureza; así el rey Rejavam ignoró el consejo de los ancianos.

2Cr 10:14 Les habló de acuerdo con el consejo de los jóvenes, y les dijo: “Yo voy a hacer pesado su yugo, y le voy a añadir; mi padre los castigó con látigos, pero yo [lo haré] con escorpiones”.

2Cr 10:15 El rey no hizo caso del pueblo, porque esto estaba dispuesto de parte de ha'Elohim, para que YHWH cumpliera la promesa que le había hecho mediante Ajiyahu el shilonita a Yarovam hijo de Nevat.

2Cr 10:16 Cuando todo Yisrael [vio] que el rey no les había hecho caso, el pueblo le respondió al rey: “¡No tenemos parte con Dawid! ¡No tenemos herencia en el hijo de Yishay! ¡A tus moradas, oh Yisrael! ¡Vela ahora por tu propia casa, Dawid!” Entonces todo Yisrael se fue a sus moradas.

2Cr 10:17 Pero Rejavam continuó reinando sobre los yisraelitas que habitaban en las ciudades de Yahudah.

2Cr 10:18 El rey Rejavam envió a Hadoram, que estaba a cargo del trabajo forzado, pero los yisraelitas lo apedrearon y murió. Entonces el rey Rejavam se apresuró a montarse en su carro y huyó a Yerushalem.

2Cr 10:19 Yisrael ha estado en revuelta contra la casa de Dawid hasta el día de hoy.

**2Cr 11:1** Cuando Rejavam llegó a Yerushalem, reunió a los de la Casa de Yahudah y de Binyamín, 180,000 guerreros escogidos, para combatir contra Yisrael y devolverle el reino a Rejavam.

2Cr 11:2 Pero la palabra de YHWH vino a Shemayah, el hombre de ha'Elohim, diciendo:

2Cr 11:3 “Háblale a Rejavam hijo de Shelomoh, rey de Yahudah, y a todos los yisraelitas que están en Yahudah y Binyamín, diciendo que

2Cr 11:4 así ha dicho YHWH: ‘No salgan a combatir contra sus hermanos. Vuélvase cada uno a su casa, porque esto lo he producido yo’”. Ellos hicieron caso a las palabras de YHWH y desistieron de marchar contra Yarovam.

2Cr 11:5 Rejavam habitó en Yerushalem y edificó pueblos fortificados en Yahudah.

2Cr 11:6 Edificó Bet Léjem, Etam, Teqoa,

2Cr 11:7 Bet-Tsur, Sokhó, Adulam,

2Cr 11:8 Gat, Mareshá, Zif,

2Cr 11:9 Adoráyim, Lakhish, Azeqá,

2Cr 11:10 Tsorá, Ayalón y Jevrón, ciudades fortificadas en Yahudah y en Binyamín.

2Cr 11:11 También reforzó los pueblos fortificados y puso en ellos comandantes, provisiones, aceite y vino,

2Cr 11:12 y escudos y lanzas en todos los pueblos. Los fortificó en gran manera; así Yahudah y Binyamín eran suyos.

2Cr 11:13 Los sacerdotes y los lewitas de todos sus territorios en Yisrael se pasaron a él.

2Cr 11:14 Los lewitas abandonaban sus campos y sus posesiones, y se fueron a Yahudah y a Yerushalem, porque Yarovam y sus hijos les habían impedido servirle a YHWH como sacerdotes.

2Cr 11:15 El nombró sus propios sacerdotes para los altares, para los demonios cabríos, y para los becerros que había hecho.

2Cr 11:16 De todas las tribus de Yisrael, aquéllos que habían decidido buscar a YHWH el Elohim de Yisrael los siguieron hasta Yerushalem, para ofrecer sacrificios a YHWH, el Elohim de sus padres.

2Cr 11:17 Estos fortalecieron el reino de Yahudah y apoyaron a Rejavam hijo de Shelomoh durante tres años, porque tres años anduvieron en los caminos de Dawid y de Shelomoh.

2Cr 11:18 Rejavam se casó con Majalat hija de Yerimot, hijo de Dawid, y de Avijáyil hija de Eliav, hijo de Yishay.

2Cr 11:19 Ella le dio a luz estos hijos: Yeúsh, Semaryah y Záham.

2Cr 11:20 Después tomó a Maakhá hija de Avshalom, la cual le dio a luz a Abiyah, a Atay, a Zizá y a Shelomit.

2Cr 11:21 Rejavam amaba a Maakhá hija de Avshalom más que a todas sus otras esposas y concubinas –pues él tomó dieciocho esposas y sesenta concubinas, y engendró veintiocho hijos y sesenta hijas.

2Cr 11:22 Rejavam designó a Abiyah hijo de Maakhá como jefe y caudillo entre sus hermanos, porque se proponía que él fuera su sucesor.

2Cr 11:23 Pero con prudencia distribuyó al resto de sus hijos por todas las regiones de Yahudah y de Binyamín, y por todos los pueblos fortificados; les proveyó abundantes provisiones, y les buscó muchas esposas.

**2Cr 12:1** Cuando se estableció firmemente el reinado de Rejavam, y éste se fortaleció, abandonó la Torah de YHWH, y todo Yisrael con él.

2Cr 12:2 En el quinto año del rey Rejavam, Shishaq el rey de Mitsráyim subió contra Yerushalem –porque se habían rebelado contra YHWH–

2Cr 12:3 con mil doscientos carros, sesenta mil jinetes y tropas innumerables que venían con él de Mitsráyim: lubios, sukitas y kushitas.

2Cr 12:4 Tomó los pueblos fortificados de Yahudah y llegó hasta Yerushalem.

2Cr 12:5 El profeta Shemayah fue a Rejavam y a los gobernadores de Yahudah, que estaban reunidos en Yerushalem por causa de Shishaq, y les dijo: “Así dijo YHWH: “Ustedes me han abandonado; así que yo los estoy abandonando a ustedes en manos de Shishaq”.

2Cr 12:6 Entonces los oficiales de Yisrael y el rey se humillaron y declararon: “YHWH tiene la razón”.

2Cr 12:7 Cuando YHWH vio que se habían sometido, vino la palabra de YHWH a Shemayah, diciendo: “Como se han humillado, no los destruiré sino que les concederé cierta medida de liberación, y mi ira no se derramará sobre Yerushalem por medio de Shishaq.

2Cr 12:8 Pero serán sus siervos, y verán la diferencia entre servirme a mí y servir a los reinos de la tierra”.

2Cr 12:9 Él tomó los tesoros de la Casa de YHWH y los tesoros del palacio real, lo tomó todo; tomó los escudos de oro que había hecho Shelomoh.

2Cr 12:10 En lugar de ellos, el rey Rejavam hizo escudos de bronce y los entregó a la custodia de los jefes de la escolta que guardaban la entrada del palacio real.

2Cr 12:11 Cuantas veces el rey entraba en la Casa de YHWH, los de la escolta los llevaban, y después los volvían a poner en la armería de la escolta.

2Cr 12:12 Después que se humilló, la ira de YHWH se apartó de él y no lo destruyó del todo. Además, en Yahudah las cosas marchaban bien.

2Cr 12:13 El rey Rejavam se hizo fuerte en Yerushalem y ejerció su reinado. Rejavam tenía cuarenta y un años cuando se hizo rey, y reinó diecisiete años en Yerushalem –la ciudad que YHWH había elegido de entre todas las tribus de Yisrael para establecer allí su nombre. El nombre de su madre era Naamah la amonita.

2Cr 12:14 Él hizo lo malo, porque no dispuso su corazón para buscar a YHWH.

2Cr 12:15 Los hechos de Rejavam, los primeros y los últimos, están registrados en las crónicas del profeta Shemayah y del vidente Idó, a manera de genealogía. Hubo guerra continua entre Rejavam y Yarovam.

2Cr 12:16 Rejavam se durmió con sus padres y lo sepultaron en la Ciudad de Dawid. Su hijo Abiyah le sucedió como rey.

**2Cr 13:1** En el año dieciocho del rey Yarovam, comenzó a reinar Abiyah sobre Yahudah.

2Cr 13:2 Reinó tres años en Yerushalem; el nombre de su madre era Mikhayahu hija de Uriel, de Guibá. Hubo guerra entre Abiyah y Yarovam.

2Cr 13:3 Abiyah entró en batalla con un ejército de 400,000 guerreros selectos. Yarovam se preparó para la batalla contra él con 800,000 hombres selectos, guerreros valientes.

2Cr 13:4 Abiyah se paró sobre el monte Tsemaráyim en la serranía de Efráyim, y dijo: “Oiganme, Yarovam y todo Yisrael:

2Cr 13:5 Ustedes saben bien que YHWH el Elohim de Yisrael le dio a Dawid el reinado sobre Yisrael para siempre –a él y a sus hijos– mediante una alianza de sal.

2Cr 13:6 Yarovam hijo de Nevat había estado al servicio de Shelomoh hijo de Dawid, pero se levantó y se rebeló contra su amo.

2Cr 13:7 Unos hombres ociosos y perversos se juntaron con él y presionaron a Rejavam hijo de Shelomoh. Rejavam era joven y tímido, y no pudo hacerles frente.

2Cr 13:8 Y ahora ustedes se inclinan a oponerse al reino de YHWH que está en manos de los hijos de Dawid, porque son una gran multitud y poseen los becerros de oro que Yarovam les hizo como deidades.

2Cr 13:9 ¿No excluyeron ustedes a los sacerdotes de YHWH, los hijos de Aharón, y a los lewitas, y han nombrado a sus propios sacerdotes, a la manera de los pueblos de otras tierras? Cualquiera que venga a consagrarse con un becerro y siete carneros se convierte en sacerdote de lo que no es Elohim.

2Cr 13:10 “En cuanto a nosotros, YHWH es nuestro Elohim, y no lo hemos abandonado. Los sacerdotes que ministran para YHWH son los hijos de Aharón, y los lewitas están en sus tareas.

2Cr 13:11 Ellos presentan a YHWH las ofrendas quemadas cada mañana y cada tarde, y el incienso aromático, y las hileras de pan sobre la mesa limpia; y [encienden] el

candelabro de oro con sus lámparas, para que ardan cada noche, porque nosotros guardamos la ordenanza de YHWH nuestro Elohim, pero ustedes la han abandonado.

2Cr 13:12 Miren, ha'Elohim está con nosotros como nuestro jefe, y sus sacerdotes tienen las trompetas de señal para tocar contra ustedes. ¡Hijos de Yisrael, no luchen contra

YHWH el Elohim de sus padres, porque no tendrán éxito!”

2Cr 13:13 Yarovam, sin embargo, había dirigido una emboscada para que rodeara y viniera por detrás de ellos, así el cuerpo principal estaba frente a Yahudah, mientras que la emboscada estaba detrás de ellos.

2Cr 13:14 Cuando Yahudah se volvió y vio que tenían la batalla por delante y por detrás, clamaron a YHWH, y los sacerdotes tocaron las trompetas.

2Cr 13:15 Los hombres de Yahudah elevaron un grito; y cuando los hombres de Yahudah elevaron el grito, ha'Elohim derrotó a Yarovam y a todo Yisrael delante de Abiyah y de Yahudah.

2Cr 13:16 Los yisraelitas huyeron delante de Yahudah, y Elohim los entregó en sus manos.

2Cr 13:17 Abiyah y su ejército les infligieron una gran derrota; 500,000 hombres de yisrael cayeron.

2Cr 13:18 Los yisraelitas fueron aplastados en aquella ocasión, mientras que el pueblo de Yahudah triunfó porque confiaban en YHWH, el Elohim de sus padres.

2Cr 13:19 Abiyah persiguió a Yarovam y capturó algunas de sus ciudades —Bet-El con sus dependencias, Yeshaná con sus dependencias, y Efráyim con sus dependencias.

2Cr 13:20 Yarovam no pudo volver a recuperar su poderío en los días de Abiyahu. Después YHWH lo hirió, y murió.

2Cr 13:21 Pero Abiyahu se hizo fuerte. Se casó con catorce mujeres y engendró veintidós hijos y dieciséis hijas.

2Cr 13:22 Los demás eventos del reinado de Abiyah, su conducta y sus hechos están escritos en la historia del profeta Idó.

**2Cr 14:1** Abiyah se durmió con sus padres y lo sepultaron en la Ciudad de Dawid; su hijo Asá le sucedió como rey. El país estuvo sin disturbios por diez años.

2Cr 14:2 Asá hizo lo que era bueno y recto ante los ojos de YHWH su Elohim.

2Cr 14:3 Abolió los altares extranjeros y los santuarios; rompió las columnas rituales y quebró los postes sagrados.

2Cr 14:4 Mandó a los de Yahudah que volvieran a YHWH, el Elohim de sus padres, y que pusieran por obra la Torah y el Mandamiento.

2Cr 14:5 Abolió los santuarios y los estantes de incienso en todas las ciudades de Yahudah, y el reino se mantuvo sin disturbios bajo él.

2Cr 14:6 Edificó pueblos fortificados en Yahudah, porque había tranquilidad en la tierra en aquellos años y no estaba envuelto en guerra, porque YHWH le había dado reposo.

2Cr 14:7 Le dijo a Yahudah: “Edifiquemos estas ciudades y rodeémoslas de murallas, torres, puertas y trancas, mientras la tierra esté a nuestra disposición, porque hemos buscado a YHWH nuestro Elohim —nos hemos vuelto [a él] y él nos ha dado reposo por todas partes”. Tuvieron éxito en sus edificaciones.

2Cr 14:8 Asá tuvo un ejército de 300,000 de Yahudah, que llevaban escudos grandes y lanzas; y 280,000 de Binyamín, que llevaban escudos pequeños y disparaban con el arco; todos eran hombres valientes.

2Cr 14:9 Zéraj el kushita marchó contra ellos con un ejército de un millón de hombres y trescientos carros. Cuando llegó hasta Mareshá,

2Cr 14:10 Asá se le enfrentó, y se enfrascaron en batalla en el valle de Tsefatá, junto a Mareshá.

2Cr 14:11 Asá invocó a YHWH su Elohim, diciendo: “Oh YHWH, es lo mismo para ti ayudar al numeroso como al desvalido. Ayúdanos, oh YHWH, Elohim nuestro, porque en ti confiamos, y en tu nombre hemos venido contra esta gran multitud. Tú eres

YHWH nuestro Elohim. ¡Que ningún mortal te estorbe!”

2Cr 14:12 Entonces YHWH derrotó a los kushitas delante de Asá y de Yahudah, y los kushitas huyeron.

2Cr 14:13 Asá y el ejército que estaba con él los persiguieron hasta Guerar. Muchos de los kushitas cayeron heridos sin remedio, pues quedaron destrozados delante de YHWH y de su campamento. Les tomaron un botín bien grande.

2Cr 14:14 Atacaron todas las ciudades en la vecindad de Guerar, porque un terror de YHWH había caído sobre ellas, saquearon todas las ciudades, y obtuvieron mucho botín.

2Cr 14:15 También saquearon el campamento de pastores, y capturaron muchas ovejas y camellos. Luego volvieron a Yerushalem.

**2Cr 15:1** El espíritu de Elohim vino sobre Azaryahu hijo de Oded.

2Cr 15:2 Este salió al encuentro de Asá y le dijo: “Oiganme, Asá y todo Yahudah y Binyamín: YHWH está con ustedes mientras ustedes estén con él. Si se vuelven a él, él les responderá; pero si lo abandonan, él los abandonará.

2Cr 15:3 Yisrael estuvo por mucho tiempo sin el Elohim verdadero, sin sacerdote que les diera Torah, y sin Torah.

2Cr 15:4 Pero cuando en su angustia se volvieron a YHWH el Elohim de Yisrael, y lo buscaron, él les respondió.

2Cr 15:5 En aquéllos tiempos ningún transeúnte estaba seguro, porque había mucho tumulto entre todos los habitantes de los países.

2Cr 15:6 Una nación destruía a otra nación, y una ciudad a otra ciudad, porque Elohim los hizo caer en pánico con toda clase de calamidades.

2Cr 15:7 Pero ustedes, sean fuertes, no se descorazonen, porque hay una recompensa para su obra”.

2Cr 15:8 Cuando Asá oyó estas palabras, la profecía del profeta Oded, se animó y eliminó las abominaciones de toda la tierra de Yahudah y de Binyamín, y de las ciudades que él había capturado en la serranía de Efráyim. También restauró el altar de YHWH que estaba delante del pórtico de YHWH.

2Cr 15:9 Reunió a todo el pueblo de Yahudah y de Binyamín, y a los que residían con ellos de Efráyim, Menasheh y Shimón; pues muchos de Yisrael se habían pasado a él, al ver que YHWH su Elohim estaba con él.

2Cr 15:10 Se reunieron en Yerushalem en el mes tercero del año 15 del reinado de Asá.

2Cr 15:11 Aquel día ofrecieron como sacrificio a YHWH: 700 vacas y 7,000 ovejas del botín.

2Cr 15:12 Entraron en una alianza para adorar a YHWH, el Elohim de sus padres, con todo su corazón y con todo su ser.

2Cr 15:13 A todo el que no adorara a YHWH el Elohim de Yisrael le darían muerte, fuera grande o pequeño, hombre o mujer.

2Cr 15:14 Así que le hicieron un juramento a YHWH en voz alta y con júbilo, al son de trompetas y de cornetas.

2Cr 15:15 Todo Yahudah se alegró por dicho juramento, porque juraron con todo su corazón y lo buscaron con toda su voluntad. YHWH les respondió y les dio reposo por todas partes.

2Cr 15:16 También depuso a Maakhá, madre del rey Asá, del rango de reina madre, porque ella había hecho una abominable [imagen] de Asherah. Asá le destruyó la abominable [imagen], la desmenuzó y la quemó junto al arroyo de Qidrón.

2Cr 15:17 Los santuarios en sí no fueron abolidos en Yisrael; sin embargo el corazón de Asá fue íntegro toda su vida.

2Cr 15:18 Él introdujo en la Casa de ha'Elohim lo que habían consagrado su padre y él — plata, oro y utensilios.

2Cr 15:19 No hubo guerra hasta el año treinta y cinco del reinado de Asá.

**2Cr 16:1** En el año treinta y seis del reinado de Asá, el rey Bashá de Yisrael marchó contra Yahudah y empezó a edificar a Ramah para impedir todo movimiento de Asá, rey de Yahudah.

2Cr 16:2 Asá sacó toda la plata y el oro de los tesoros de la Casa de YHWH y del palacio real, y se los envió a Ben-Jadad, rey de Aram, que habitaba en Darméseq, con este mensaje:

2Cr 16:3 “Hay una alianza entre tú y yo, como la había entre mi padre y tu padre. Aquí te envío plata y oro; ve y anula tu alianza con Bashá, rey de Yisrael, para que se retire de mí”.

2Cr 16:4 Ben-Jadad accedió al pedido del rey Asá; envió a los comandantes de su ejército contra los pueblos de Yisrael y saquearon a Iyón, a Dan, a Abel-Máyim, y todas los pueblos de guarniciones de Naftalí.

2Cr 16:5 Cuando Bashá oyó esto, dejó de reedificar a Ramah, le puso fin a su obra.

2Cr 16:6 El rey Asá convocó a todo Yahudah, y se llevaron las piedras y la madera con las que Bashá estaba edificando a Ramah; con ellas reedificó Guebá y Mitspah.

2Cr 16:7 En aquel tiempo el vidente Janani fue donde Asá, el rey de Yahudah, y le dijo: “Por haberte apoyado en el rey de Aram y no haberte apoyado en YHWH tu Elohim, por eso el ejército del rey de Aram se te ha escapado de las manos.

2Cr 16:8 Los kushitas y los lubios eran un ejército poderoso con carros y jinetes en muy grande número, sin embargo, como te apoyaste en YHWH, él los entregó en tu mano.

2Cr 16:9 Porque los ojos de YHWH recorren toda la tierra para darles apoyo a los que están de todo corazón con él. Tú has actuado neciamente en este asunto, y de ahora en adelante habrá guerras contra ti”.

2Cr 16:10 Asá se enojó contra el vidente y lo puso en la cárcel, porque estaba furioso con él por esto. Asá infligió crueldades en algunos del pueblo en aquel tiempo.

2Cr 16:11 Los hechos de Asá, los primeros y los últimos, están registrados en los anales de los reyes de Yahudah y de Yisrael.

2Cr 16:12 En el año treinta y nueve de su reinado Asá contrajo una aguda enfermedad de los pies; pero aún en su enfermedad no se volvió a YHWH, sino a los médicos.

2Cr 16:13 Asá se durmió con sus padres. Murió en el año cuarenta y uno de su reinado,

2Cr 16:14 y lo sepultaron en el sepulcro que había cavado para sí en la Ciudad de Dawid. Lo acostaron en un féretro, el cual llenaron de especias de todo tipo, mezcladas con pericia; e hicieron una gran hoguera en su honor.

**2Cr 17:1** Su hijo Yahoshafat le sucedió como rey, y fortificó su posición sobre Yisrael.

2Cr 17:2 Puso tropas en todos los pueblos fortificados de Yahudah, y puso destacamentos en la tierra de Yahudah y en las ciudades de Efráyim que su padre Asá había capturado.

2Cr 17:3 YHWH estuvo con Yahoshafat porque anduvo en los primeros caminos de su padre Dawid, y no adoró a los Baales,

2Cr 17:4 sino que adoró a Elohim de su padre y siguió sus mandamientos —distinto a la conducta de Yisrael.

2Cr 17:5 Por eso YHWH afirmó el reino en su mano, y todo Yahudah daba regalos a Yahoshafat. Tuvo riquezas y gloria en abundancia.

2Cr 17:6 Elevó su mente hacia los caminos de YHWH, y quitó otra vez de Yahudah los altares y los postes sagrados.

2Cr 17:7 En el tercer año de su reinado envió a sus oficiales Ben-Jáyil, Obadyah, Zekharyah, Netanel y Mikayahu por las ciudades de Yahudah para ofrecer Torah.

2Cr 17:8 Con ellos estaban los lewitas Shemayahu, Netanyahu, Zevadyahu, Asael, Shemiramot, Yahonatán, Adoniyahu, Toviyahu y Tob Adoniyah; y con los lewitas, a los sacerdotes Elishamá y Yahoram.

2Cr 17:9 Ellos ofrecieron Torah en Yahudah, llevando consigo el Libro de la Torah de

YHWH. Hicieron una gira por todas las ciudades de Yahudah, instruyendo al pueblo.

2Cr 17:10 Un terror de YHWH se apoderó de todos los reinos de las tierras alrededor de Yahudah, y no hicieron guerra contra Yahoshafat.

2Cr 17:11 De entre los pelishtinos le trajeron a Yahoshafat un cargamento de plata como tributo. También los árabes le llevaron ganado: 7,700 carneros y 7,700 chivos.

2Cr 17:12 Yahoshafat se fue engrandeciendo cada vez más, y edificó fortalezas y pueblos de guarniciones en Yahudah.

2Cr 17:13 Desarrolló extensas obras en las ciudades de Yahudah, y tenía guerreros, hombres valientes en Yerushalem.

2Cr 17:14 Estaban registrados según sus clanes. De Yahudah: los jefes de millares, el jefe Adnah, con sus 300,000 hombres valientes.

2Cr 17:15 Después de él estaba el capitán Yahojanán, con sus 280,000.

2Cr 17:16 Después de éste estaba Amasyah hijo de Zikhrí, que había hecho ofrenda voluntaria para YHWH, y sus 200,000 hombres valientes.

2Cr 17:17 De Binyamín: Elyadá, un hombre valiente, con sus 200,000 hombres armados de arco y escudo.

2Cr 17:18 Después de éste estaba Yahozabad, con sus 180,000 hombres listos para la guerra.

2Cr 17:19 Éstos le servían al rey, además de los que el rey había asignado a los pueblos fortificados por todo Yahudah.

**2Cr 18:1** Así que Yahoshafat tenía riquezas y honores en abundancia, y formó una alianza con Ajab mediante un matrimonio.

2Cr 18:2 Después de pasados algunos años bajó a Shomrón [Samaria] para visitar a Ajab. Ajab mató ovejas y vacas en abundancia para él y para la gente que estaba con él, y lo persuadió para que marchara contra Ramot de Guilad.

2Cr 18:3 Ajab, rey de Yisrael, le preguntó a Yahoshafat, rey de Yahudah: “¿Me acompañarás a Ramot de Guilad?” Y él le respondió: “Yo haré lo que tú hagas; mis tropas serán tus tropas y te acompañarán en la batalla”.

2Cr 18:4 Entonces Yahoshafat le dijo al rey de Yisrael: “Pero primero consulta a YHWH”.

2Cr 18:5 Así que el rey de Yisrael reunió a los profetas, 400 hombres, y les preguntó: “¿Debo marchar contra Ramot de Guilad, o no debo?” Ellos respondieron: “Marcha, que ha'Elohim la entregará en manos del rey”.

2Cr 18:6 Entonces preguntó Yahoshafat: “¿No hay aquí algún profeta de YHWH mediante el cual podamos consultar?”

2Cr 18:7 El rey de Yisrael respondió a Yahoshafat: “Hay un hombre más por medio del cual podríamos consultar a YHWH; pero yo lo aborrezco, porque nunca me profetiza nada bueno sino siempre lo malo. Es Mikhayhu hijo de Yimlá”. Yahoshafat respondió: “No diga el rey una cosa así”.

2Cr 18:8 Entonces el rey de Yisrael llamó a un oficial y le dijo: “Trae pronto a Mikhayhu hijo de Yimlá”.

2Cr 18:9 El rey de Yisrael y Yahoshafat, rey de Yahudah, vestidos de gala, estaban sentados cada uno en su trono, situados en la era a la entrada de la puerta de Shomrón; y todos los profetas estaban profetizando delante de ellos.

2Cr 18:10 Tsidqiyahu hijo de Kenaaná se había hecho unos cuernos de hierro y decía: “Así ha dicho YHWH: ‘¡Con éstos embestirás a los aramitas, hasta acabar con ellos!’

2Cr 18:11 Todos los demás profetas profetizaban de igual manera: “Marche contra Ramot de Guilad y salga victorioso, porque YHWH la entregará en manos de Su Majestad”.

2Cr 18:12 El mensajero que había ido a llamar a Mikháyhu le dijo: “Mira, las palabras de los profetas son unánimemente favorables para el rey. Que tu palabra sea como la del resto de ellos, di una palabra favorable”.

2Cr 18:13 Pero Mikhayhu respondió: “Por vida de YHWH, que hablaré solamente lo que mi Elohim me diga”. Cuando llegó delante del rey,

2Cr 18:14 el rey le preguntó: “Mikháyhu, ¿debemos marchar a la guerra contra Ramot de Guilad, o no debemos?” El respondió: “¡Marchen y salgan victoriosos! Serán entregados en sus manos”.

2Cr 18:15 El rey le dijo: “¿Cuántas veces tengo que hacerte jurar que no me digas sino la verdad en el nombre de YHWH?”

2Cr 18:16 Entonces dijo: “Vi a todo Yisrael dispersado por los montes como ovejas que no tienen pastor; y YHWH dijo: ‘Estos no tienen un amo; que cada uno regrese a su casa en paz’”.

2Cr 18:17 El rey de Yisrael le dijo a Yahoshafat: “¿No te dije que no me profetizaría el bien, sino sólo el mal?”

2Cr 18:18 Luego dijo [Mikhayhu]: “De hecho, escuchen ahora la palabra de YHWH: Yo vi a YHWH sentado en su trono, con todo el ejército del cielo presente a su derecha y a su izquierda.

2Cr 18:19 YHWH preguntó: “¿Quién entrampará a Ajab, rey de Yisrael, para que marche y caiga en Ramot de Guilad?” Y uno decía una cosa y otro decía otra,

2Cr 18:20 hasta que cierto espíritu se acercó y se puso delante de YHWH y dijo: “Yo lo entramparé”. YHWH le preguntó: “¿De qué manera?”

2Cr 18:21 Y él respondió: “Saldré y me volveré un espíritu de mentira en la boca de todos sus profetas”. Y él dijo: “Tú lo entramparás con éxito. Sal y hazlo así”.

2Cr 18:22 Así que YHWH ha puesto un espíritu de mentira en la boca de estos profetas tuyos; porque YHWH ha decretado la desgracia para a ti”.

2Cr 18:23 Entonces se acercó Tsidqiyahu hijo de Kenaaná y le dio en la cara a Mikhayhu, y exclamó: “¿Cómo fue que se apartó de mí el espíritu de YHWH, para hablarte a ti?”

2Cr 18:24 Y Mikhayhu respondió: ¡Ah! Ya lo verás el día cuando trates de esconderte en el cuarto más recóndito”.

2Cr 18:25 Entonces el rey de Yisrael dijo: “Agarren a Mikhayhu y entréguenselo a Amón, el alcalde de la ciudad, y al Príncipe Yoash,

2Cr 18:26 y díganles: “Las órdenes del rey son: ‘Pongan a éste en la cárcel y manténganlo con una escasa ración de pan y de agua, hasta que yo vuelva en paz.’”

2Cr 18:27 A lo que Mikhayhu respondió: “Si logras volver en paz, YHWH no ha hablado por medio de mí”. Y añadió: “¡Oiganlo, pueblos todos!”

2Cr 18:28 El rey de Yisrael y Yahoshafat el rey de Yahudah marcharon contra Ramot de Guilad.

2Cr 18:29 El rey de Yisrael le dijo a Yahoshafat: “Yo me disfrazaré y entraré en la batalla; pero tú, usa tus vestiduras”. Así que el rey de Yisrael se disfrazó, y entraron en la batalla.

2Cr 18:30 El rey de Aram les había dado estas órdenes a sus oficiales de carrocería: “No ataquen a nadie, ni pequeño ni grande, excepto al rey de Yisrael”.

2Cr 18:31 Cuando los oficiales de carrocería vieron a Yahoshafat, lo tomaron por el rey de Yisrael y se dirigieron hacia él para atacarlo; pero Yahoshafat gritó, y YHWH le ayudó, y Elohim los desvió de él.

2Cr 18:32 Y cuando los oficiales de carrocería vieron que no era el rey de Yisrael, cesaron la persecución.

2Cr 18:33 Entonces un hombre tiró al azar con su arco e hirió al rey de Yisrael por entre las junturas de la armadura, y éste le dijo a su cochero: “¡Da la vuelta y sácame del campamento; ¡estoy herido!”

2Cr 18:34 La batalla arreció todo el día, y al rey de Yisrael lo tuvieron que sostener en pie en el carro, frente a los aramitas, hasta el atardecer; murió al ponerse el sol.

**2Cr 19:1** Yahoshafat el rey de Yahudah volvió en paz a su palacio en Yerushalem.

2Cr 19:2 El vidente Yahú hijo de Janani le salió al encuentro y le dijo al rey Yahoshafat: “¿Se debe ayudar al impío y hacer amistad con los que aborrecen a YHWH? Por eso es que la ira de YHWH está contra ti.

2Cr 19:3 Sin embargo, hay algo bueno en ti, porque has eliminado del país los postes sagrados y te has dedicado a adorar a ha'Elohim”.

2Cr 19:4 Yahoshafat permaneció en Yerushalem un tiempo y luego salió entre la gente que iba de Beer-Sheba hasta la serranía de Efráyim; y los hizo volver a YHWH el Elohim de sus padres.

2Cr 19:5 Nombró jueces en la tierra en todos los pueblos fortificados de Yahudah, en todos y cada uno de los pueblos.

2Cr 19:6 Les ordenó a los jueces: “Consideren lo que hacen, porque ustedes no juzgan en lugar del hombre, sino en lugar de YHWH, y él estará con ustedes cuando pasen juicio.

2Cr 19:7 Así que haya respeto a YHWH en ustedes; actúen con cuidado, porque con YHWH nuestro Elohim no hay injusticia, favoritismo, ni aceptación de soborno”.

2Cr 19:8 Yahoshafat también nombró en Yerushalem a algunos de los lewitas, de los sacerdotes y de los jefes de los clanes yisraelitas para administrar la justicia en asuntos de YHWH, y para los pleitos. Entonces regresaron a Yerushalem.

2Cr 19:9 Y les ordenó: “Así es como deben ustedes actuar: con respeto a YHWH, con fidelidad, y con corazón íntegro.

2Cr 19:10 Cuando venga ante ustedes un pleito de sus hermanos que viven en sus ciudades, sea en cuanto a homicidio, o a ritual, o a leyes o a reglas, ustedes deben instruirlos para que no incurran en culpa delante de YHWH y que no haya ira contra ustedes y contra sus hermanos. Actúen de este modo y no incurrirán en culpa.

2Cr 19:11 Miren, el sumo sacerdote Amariyahu presidirá sobre ustedes en cualquier caso concerniente a YHWH, y Zevadyahu hijo de Yishmael es el comandante de la Casa de Yahudah en cualquier caso concerniente al rey. Los oficiales lewíticos también están a su disposición; sean resueltos y activos, y YHWH esté con el bueno”.

**2Cr 20:1** Después de eso, unos Moavitas y unos amonitas, junto con algunos de los amonitas, se enfrascaron en guerra contra Yahoshafat.

2Cr 20:2 A Yahoshafat le informaron: “Una gran multitud viene contra ti de la otra orilla del mar, de Aram, y se encuentra ahora en Hatsetsón-Tamar –es decir, en En-Guedí”.

2Cr 20:3 A Yahoshafat le dio miedo; decidió acudir a YHWH y proclamó un ayuno para todo Yahudah.

2Cr 20:4 Yahudah se reunió para rogarle a YHWH. También vinieron de todos los pueblos de Yahudah para buscar a YHWH.

2Cr 20:5 Yahoshafat se puso de pie ante la congregación de Yahudah y de Yerushalem, en la Casa de YHWH, al frente del atrio nuevo,

2Cr 20:6 y dijo: “Oh YHWH, Elohim de nuestros padres, verdaderamente tú eres Elohim en el cielo y tú gobiernas sobre todos los reinos de las naciones; tú tienes la fuerza y poder, nadie se te puede oponer.

2Cr 20:7 Oh Elohim nuestro, tú desposeíste a los habitantes de esta tierra delante de tu pueblo Yisrael, y se la diste a los descendientes de tu amigo Avraham para siempre.

2Cr 20:8 Ellos se establecieron en ella y te edificaron aquí una Casa para tu nombre. Dijeron:

2Cr 20:9 ‘Si nos sobreviene la desgracia, – espada de castigo, pestilencia o hambre–, nos presentaremos delante de esta Casa y delante de ti –porque tu nombre está en esta

Casa– y clamaremos a ti en nuestra angustia, y tú escucharás y nos librarás.’

2Cr 20:10 Ahora, el pueblo de Amón, de Moav y de la serranía de Seír, en cuya [tierra] no dejaste entrar a Yisrael cuando venía de la tierra de Mitsráyim, por lo que se apartaron de ellos y no los destruyeron;

2Cr 20:11 ahora ellos nos pagan viniendo a expulsarnos de tu propiedad que tú nos diste como heredad.

2Cr 20:12 Oh Elohim nuestro, seguramente tú los castigarás, porque nosotros estamos impotentes contra esta gran multitud que viene contra nosotros, y no sabemos qué hacer, pero nuestros ojos están en ti”.

2Cr 20:13 Todo Yahudah estaba de pie delante de YHWH, con sus pequeños, sus mujeres y sus hijos.

2Cr 20:14 Entonces en medio de la congregación el espíritu de YHWH vino sobre Yajaziel hijo de Zekharyahu, hijo de Benayah, hijo de Yeiel, hijo de Matanyah el lewita, de los hijos de Asaf,

2Cr 20:15 y dijo: “Escuchen, todo Yahudah y habitantes de Yerushalem, y tú, oh rey Yahoshafat, así les ha dicho YHWH: ‘No teman ni desmayen delante de esta gran multitud porque la batalla no es de ustedes sino de Elohim.

2Cr 20:16 Bajen contra ellos mañana cuando ellos vengan subiendo por la Cuesta de Tsits; ustedes los encontrarán al final del valle, frente al desierto de Yeruel.

2Cr 20:17 No es para que ustedes entren en batalla; quédense quietos, esperen, y presencien la liberación que YHWH logrará para ustedes, oh Yahudah y Yerushalem; no teman ni desmayen; salgan mañana a su encuentro, y YHWH estará con ustedes!’”

2Cr 20:18 Yahoshafat se inclinó con su rostro hasta el suelo, y todo Yahudah y los habitantes de Yerushalem se arrojaron delante de YHWH para adorar a YHWH.

2Cr 20:19 Luego se levantaron los lewitas de los hijos de Qehat y de los hijos de Qóraj para alabar con fuerte y alta voz a YHWH el Elohim de Yisrael.

2Cr 20:20 Temprano a la mañana siguiente se levantaron y salieron hacia el desierto de Teqoa. Mientras ellos salían, Yahoshafat se puso de pie y dijo: “Oiganme, Yahudah y habitantes de Yerushalem: ¡Confíen firmemente en YHWH su Elohim, y estarán seguros! ¡Confíen firmemente en sus profetas y tendrán éxito!”

2Cr 20:21 Después de consultar con el pueblo, designó cantantes para YHWH que alabaran a Aquel que es majestuoso en santidad, mientras iban delante de la vanguardia, diciendo: “¡Alaben a YHWH, porque su amor es eterno”.

2Cr 20:22 Cuando comenzaron sus gozosos cantos y alabanzas, YHWH puso emboscadas contra los hijos de Amón, los de Moav y los de la serranía de Seír que habían marchado contra Yahudah, y fueron derrotados.

2Cr 20:23 Los amonitas y los Moavitas se volvieron contra los de la serranía de Seír, para exterminarlos y aniquilarlos. Cuando acabaron con los de la serranía de Seír, cada cual contribuyó a la destrucción de su compañero.

2Cr 20:24 Cuando los de Yahudah llegaron a cierta altura sobre el desierto y miraron hacia la multitud, los vieron tirados en el suelo como cadáveres; ninguno había sobrevivido.

2Cr 20:25 Yahoshafat y su ejército fueron para despojarlos, y entre los cadáveres hallaron una abundancia de bienes, y objetos preciosos, los que arrebataron en tal cantidad que no los podían llevar. Por tres días estuvieron cogiendo el botín, de tanto que había.

2Cr 20:26 Al cuarto día se congregaron en el Valle de Bendición –porque allí bendijeron a YHWH; por eso es que aquel lugar se llama Valle de Bendición hasta hoy.

2Cr 20:27 Todos los hombres de Yahudah y de Yerushalem, con Yahoshafat a la cabeza, regresaron gozosos a Yerushalem; porque YHWH les había dado motivo de gozo sobre sus enemigos.

2Cr 20:28 Llegaron a Yerushalem, a la Casa de YHWH, con acompañamiento de arpas, liras, y trompetas.

2Cr 20:29 El terror de Elohim se apoderó de todos los reinos de aquellas tierras cuando oyeron que YHWH había combatido contra los enemigos de Yisrael.

2Cr 20:30 El reino de Yahoshafat tuvo tranquilidad, y su Elohim le dio reposo por todas partes.

2Cr 20:31 Yahoshafat reinó sobre Yahudah; tenía treinta y cinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veinticinco años en Yerushalem. Su madre se llamaba Azubah hija de Shiljí.

2Cr 20:32 Siguió el derrotero de su padre Asá sin desviarse de él, haciendo lo que es agradable para YHWH.

2Cr 20:33 Sin embargo no quitó los altares; el pueblo aún no había dirigido su corazón hacia el Elohim de sus padres.

2Cr 20:34 En cuanto a los demás eventos del reinado de Yahoshafat, los primeros y los últimos, están registrados en los anales de Yahú hijo de Jananí, los cuales fueron incluidos en el libro de los reyes de Yisrael.

2Cr 20:35 Más tarde, Yahoshafat, rey de Yahudah, se asoció con Ajazyah, rey de Yisrael, en lo cual actuó impíamente.

2Cr 20:36 Lo hizo su socio para hacer barcos que fueran a Tarshish, y construyeron barcos en Etsyón-Guéber.

2Cr 20:37 Eliézer hijo de Dodawahu, de Mareshá, profetizó contra Yahoshafat: “Porque te has asociado con Ajazyahu, YHWH destruirá tu obra”. Los barcos se destrozaron y no pudieron ir a Tarshish.

**2Cr 21:1** Yahoshafat se durmió con sus padres y lo sepultaron con sus padres en la Ciudad de Dawid; su hijo Yahoram le sucedió como rey.

2Cr 21:2 Yahoram tenía estos hermanos, hijos de Yahoshafat: Azaryahu, Yejiel,

Zekharyahu, Azaryahu, Mikhael y Shefatyahu; todos éstos eran hijos de Yahoshafat, rey de Yisrael.

2Cr 21:3 Su padre les había dado muchos regalos de plata, oro y [otros] obsequios, así como pueblos fortificados en Yahudah; pero a Yahoram le había dado el reino, porque él era el primogénito.

2Cr 21:4 Yahoram procedió a tomar posesión firme del reino de su padre, y mató a espada a todos sus hermanos, como también a algunos de los oficiales de Yisrael.

2Cr 21:5 Yahoram tenía treinta y dos años cuando comenzó a reinar, y reinó ocho años en Yerushalem.

2Cr 21:6 El siguió las prácticas de los reyes de Yisrael haciendo como había hecho la Casa de Ajab, porque se casó con una hija de Ajab; hizo lo malo ante los ojos de YHWH.

2Cr 21:7 Sin embargo, YHWH no quiso destruir la Casa de Dawid a causa de la alianza que había hecho con Dawid, y en armonía con la promesa de mantener una lámpara para él y sus descendientes para siempre.

2Cr 21:8 Durante su reinado, los edomitas se rebelaron contra el dominio de Yahudah y pusieron un rey por su cuenta.

2Cr 21:9 Yahoram avanzó [contra ellos] con sus oficiales y toda su carrocería. Se levantó de noche y atacó a los edomitas que los habían rodeado a él y a los comandantes de los carros.

2Cr 21:10 Edom ha estado en rebelión contra el dominio de Yahudah, hasta el día de hoy; Libná también se rebeló contra su dominio en aquel tiempo, porque él había abandonado a YHWH, el Elohim de sus padres.

2Cr 21:11 Además, edificó altares en la serranía de Yahudah; hizo que los habitantes de Yerushalem se prostituyeran, y empujó a Yahudah a lo mismo.

2Cr 21:12 Entonces le llegó una carta del profeta Eliyahu que decía: “Así ha dicho YHWH, el Elohim de tu padre Dawid: Como no has seguido las prácticas de tu padre

Yahoshafat, ni las prácticas de Asá, rey de Yahudah,

2Cr 21:13 sino que has seguido las prácticas de los reyes de Yisrael, haciendo que Yahudah y los habitantes de Yerushalem se prostituyan, como se prostituyó la Casa de Ajab, y además has asesinado a tus hermanos, a la familia de tu padre, los cuales eran mejores que tú,

2Cr 21:14 por eso YHWH infligirá un gran azote sobre tu pueblo, sobre tus hijos, sobre tus mujeres y sobre todas tus posesiones.

2Cr 21:15 A ti te herirá severamente con un desorden de los intestinos año tras año hasta se te salgan los intestinos”.

2Cr 21:16 YHWH despertó contra Yahoram el espíritu de los pelishtinos y de los árabes que eran vecinos de los kushitas.

2Cr 21:17 Estos subieron contra Yahudah, rompieron sus defensas, y se llevaron todos los bienes que hallaron en el palacio del rey, como también a sus hijos y a sus esposas. El único hijo que le quedó fue Yahoajaz, su hijo menor.

2Cr 21:18 Después de esto, YHWH lo afligió con una enfermedad incurable de los intestinos.

2Cr 21:19 Algunos años más tarde, al final de dos años, se le salieron los intestinos a causa de su enfermedad, y murió con graves dolores. Su pueblo no hizo una hoguera por él, como la habían hecho por sus padres.

2Cr 21:20 Tenía treinta y dos años cuando comenzó a reinar, y reinó ocho años en Yerushalem. Se fue sin que lo elogiaran, y lo sepultaron en la Ciudad de Dawid, pero no en las tumbas de los reyes.

**2Cr 22:1** Los habitantes de Yerushalem proclamaron rey en su lugar a Ajazyahu, su hijo menor, a todos los mayores los mataron las tropas que habían penetrado el campamento con los árabes. Ajazyahu el hijo de Yahoram asumió el mando como rey de Yahudah.

2Cr 22:2 Ajazyahu tenía veintidós años cuando comenzó a reinar, y reinó un año en Yerushalem. Su madre se llamaba Atalyahu hija de Omrí.

2Cr 22:3 El también siguió las prácticas de la Casa de Ajab, porque su madre le aconsejaba a practicar el mal.

2Cr 22:4 Hizo lo que desagradaba a YHWH, como la Casa de Ajab, porque después de la muerte de su padre, ellos le aconsejaban para su perdición.

2Cr 22:5 Además, siguió sus consejos y con Yahoram hijo de Ajab, rey de Yisrael, marchó a la guerra contra Jazael, rey de Aram, en Ramot de Guilad, donde los aramitas hirieron a Yoram.

2Cr 22:6 Éste volvió a Yizreel para recobrarse de las heridas que le habían ocasionado en Ramot cuando combatía contra Jazael, rey de Aram. Azaryahu hijo de Yahoram, rey de Yahudah, bajó a Yizreel para visitar a Yahoram hijo de Ajab, porque éste estaba enfermo.

2Cr 22:7 Elohim causó la caída de Ajazyahu porque éste visitó a Yahoram. Durante su visita salió con Yahoram contra Yahú hijo de Nimshí, a quien YHWH había ungido para exterminar a la casa de Ajab.

2Cr 22:8 Cuando Yahú ejecutaba juicio contra la casa de Ajab, encontró a los jefes de Yahudah y a los hijos de los hermanos de Ajazyahu, ministros de Ajazyahu, y los mató.

2Cr 22:9 Mandó buscar a Ajazyahu, a quien capturaron en Shomrón, donde se había escondido; lo llevaron donde Yahú y lo mataron. Le dieron sepultura, porque dijeron: “Era nieto de Yahoshafat, quien adoró a YHWH con todo su corazón”. Así que la Casa de Ajazyahu no pudo reunir el poder para gobernar.

2Cr 22:10 Cuando Atalyahu, la madre de Ajazyahu, vio que su hijo había muerto, exterminó prontamente a toda la descendencia real de la casa de Yahudah.

2Cr 22:11 Pero Yahoshabat, hija del rey, hurtó a Yoash hijo de Ajazyahu de entre los príncipes a quienes estaban dando muerte, y lo puso con su nodriza en un dormitorio. Yahoshabat, hija del rey Yahoram y esposa del sacerdote Yahoyadá –era hermana de Ajazyahu– lo escondió de Atalyahu para que no lo matara.

2Cr 22:12 Estuvo con ellos seis años, escondido en la Casa de ha'Elohim, mientras Atalyahu reinaba en el país.

**2Cr 23:1** Al séptimo año, Yahoyadá cobró ánimo y trajo, para hacer un convenio con ellos, a los jefes de centenas: Azaryah hijo de Yerojam, Yishmael hijo de Yahojanán, Azaryahu hijo de Oved, Maaseyahu hijo de Adayahu y Elishafat hijo de Zikhrí.

2Cr 23:2 Ellos recorrieron Yahudah y reunieron a los lewitas de todas las ciudades de Yahudah y a los jefes de los clanes de Yisrael. Fueron a Yerushalem

2Cr 23:3 y toda la asamblea hizo un convenio con el rey en la Casa de ha'Elohim. Él les dijo: “El hijo del rey será rey según la promesa de YHWH acerca de los hijos de Dawid.

2Cr 23:4 Esto es lo que ustedes deben hacer: Una tercera parte de ustedes, los sacerdotes y los lewitas que están de turno por la semana, serán guardias en las puertas;

2Cr 23:5 otra tercera parte estará en el palacio real, y la otra tercera parte estará en la Puerta del Cimiento. Todo el pueblo estará en los atrios de la Casa de YHWH.

2Cr 23:6 Que nadie entre en la Casa de YHWH, excepto los sacerdotes y los lewitas que ministran. Estos podrán entrar, porque están consagrados; pero todo el pueblo guardará la proscripción de YHWH.

2Cr 23:7 Los lewitas rodearán al rey por todos lados, cada uno con sus armas en la mano; y a cualquiera que entre en el templo lo matarán. Quédense cerca del rey cuando entre y cuando salga”.

2Cr 23:8 Los lewitas y todo Yahudah hicieron tal como había ordenado el sacerdote Yahoyadá; tomaron cada uno a sus hombres –a los que iban a entrar de turno esa semana y a los que iban a salir de su turno esa semana, porque el sacerdote Yahoyadá no dio licencia a los grupos.

2Cr 23:9 El sacerdote Yahoyadá les dio a los jefes de centenas las lanzas y los escudos pequeños y grandes del rey Dawid que estaban guardados en la Casa de ha'Elohim.

2Cr 23:10 Puso a toda la gente en su lugar, cada uno con su arma en la mano, desde el lado sur de la Casa hasta el lado norte de la Casa, en el altar y en la Casa, para custodiar al rey por todos lados.

2Cr 23:11 Luego sacaron al hijo del rey, y le pusieron la corona y la insignia. Lo proclamaron rey, y Yahoyadá y sus hijos lo ungieron y gritaron: “¡Viva el rey!”

2Cr 23:12 Cuando Atalyahu oyó la gritería de la gente y de los guardias que aclamaban al rey, se acercó a la gente en la Casa de YHWH.

2Cr 23:13 Cuando miró, vio al rey de pie junto a su columna, a la entrada, a los jefes con sus trompetas junto al rey, y a toda la gente del país que se regocijaba y tocaba trompetas, y a los cantores que dirigían la alabanza con instrumentos musicales.

Atalyahu rasgó sus vestidos y gritó: “¡Traición! ¡Traición!”

2Cr 23:14 Entonces el sacerdote Yahoyadá les ordenó a los jefes de centenas que estaban al mando del ejército: “¡Sáquenla de entre las filas, y si alguien la sigue, mátenlo a espada!” Porque el sacerdote había dicho que no la mataran en la Casa de YHWH.

2Cr 23:15 Ellos le abrieron paso y cuando ella llegó a la entrada de la puerta de los Caballos del palacio real, allí la mataron.

2Cr 23:16 Entonces Yahoyadá solemnizó una alianza entre él y el pueblo y el rey, de que serían el pueblo de YHWH.

2Cr 23:17 Después, todo el pueblo entró en el templo de Báal; lo derribaron y destrozaron sus altares y sus imágenes, y mataron a Matán, el sacerdote de Báal, en frente de los altares.

2Cr 23:18 Yahoyadá puso a los oficiales de la Casa de YHWH a cargo de los sacerdotes lewitas, a quienes Dawid había asignado sobre la Casa de YHWH para presentar las ofrendas quemadas de YHWH, como está prescrito en la Torah de Mosheh, acompañados de canciones alegres según lo ordenó Dawid.

2Cr 23:19 Puso a los porteros junto a las puertas de la Casa de YHWH para impedirle la entrada a toda persona impura por cualquier razón.

2Cr 23:20 Tomó a los jefes de centenas, a los nobles, a los que gobernaban el pueblo y a toda la gente del país, y escoltaron al rey desde la Casa de YHWH hasta el palacio real por la puerta superior, y sentaron al rey en el trono real.

2Cr 23:21 Toda la gente del país se regocijó, y la ciudad estaba en calma. En cuanto a Atalyahu, le habían dado muerte a espada.

**2Cr 24:1** Yoash tenía siete años cuando comenzó a reinar, y reinó cuarenta años en Yerushalem. Su madre se llamaba Tsibyah, de Beer-Sheba.

2Cr 24:2 Todos los días del sacerdote Yahoyadá, Yoash hizo lo que era agradable para

YHWH.

2Cr 24:3 Yahoyadá tomó para el rey dos mujeres, y éste engendró hijos e hijas.

2Cr 24:4 Después de esto, Yoash decidió renovar la Casa de YHWH.

2Cr 24:5 Reunió a los sacerdotes y a los lewitas, y les ordenó: “Recorran las ciudades de Yahudah y colecten dinero de todo Yisrael para la reparación anual de la Casa de su Elohim. Háganlo pronto”. Pero los lewitas no actuaron con prontitud.

2Cr 24:6 Entonces el rey llamó a Yahoyadá, el sumo sacerdote, y le dijo: “¿Por qué no has requerido de los lewitas que traigan de Yahudah y de Yerushalem la contribución que Mosheh, siervo de YHWH, y la congregación de Yisrael establecieron para la Carpa de la Alianza?”

2Cr 24:7 Porque los hijos de la malvada Atalyahu habían violado la Casa de ha'Elohim, y también habían empleado para los Baales las cosas sagradas de la Casa de YHWH.

2Cr 24:8 El rey ordenó que hicieran un cofre y lo pusieron fuera, junto a la puerta de la Casa de YHWH.

2Cr 24:9 Hicieron proclamar en Yahudah y en Yerushalem que le trajeran a YHWH la contribución que Mosheh, siervo de ha'Elohim, había establecido para Yisrael en el desierto.

2Cr 24:10 Todos los oficiales y todo el pueblo traían alegremente [sus contribuciones] y las echaban en el cofre, hasta que se llenó.

2Cr 24:11 Cuando era tiempo de llevar el cofre al oficial del rey por medio de los lewitas y veían que había mucho dinero, el escriba del rey y el oficial del sumo sacerdote iban y vaciaban el cofre, y lo llevaban y lo ponían de nuevo en su lugar. Así lo hacían a diario, y recogían mucho dinero.

2Cr 24:12 El rey y Yahoyadá entregaban el dinero a los que supervisaban la obra de reparación de la Casa de YHWH. Contrataban canteros y carpinteros para que renovaran la Casa de YHWH, como también artesanos en hierro y en bronce, para que repararan la Casa de YHWH.

2Cr 24:13 Los supervisores hacían su trabajo; la obra progresó en sus manos, y restauraron la Casa de ha'Elohim a su forma original y la repararon.

2Cr 24:14 Cuando acabaron, le llevaron al rey y a Yahoyadá lo que quedó del dinero, y con él hicieron utensilios para la Casa de YHWH: utensilios para el servicio y para hacer ofrendas, copas y cucharas, utensilios de oro y de plata. Regularmente presentaban ofrendas quemadas en la Casa de YHWH todos los días de Yahoyadá.

2Cr 24:15 Yahoyadá alcanzó una edad bien avanzada, y murió; tenía ciento treinta años cuando murió.

2Cr 24:16 Lo sepultaron en la Ciudad de Dawid, junto con los reyes, porque había hecho bien en Yisrael, y en favor de ha'Elohim y su Casa.

2Cr 24:17 Pero después de la muerte de Yahoyadá vinieron los jefes de Yahudah y se postraron ante el rey, y el rey los escuchó.

2Cr 24:18 Abandonaron la Casa de YHWH, el Elohim de sus padres, para rendir culto a los postes sagrados y a los ídolos. Y la ira vino contra Yahudah y contra Yerushalem, a causa de esta culpa suya.

2Cr 24:19 YHWH les envió profetas para que los hicieran volver a él; y éstos los amonestaron, pero ellos no les hicieron caso.

2Cr 24:20 Entonces el espíritu de Elohim envolvió a Zekharyah, hijo del sacerdote Yahoyadá, quien se puso de pie más alto que el pueblo y les dijo: “Así ha dicho el ha'Elohim: “¿Por qué transgreden ustedes los mandamientos de YHWH? No van a prosperar; porque por haber abandonado a YHWH, él también los abandonará a ustedes”.

2Cr 24:21 Ellos conspiraron contra él, y por mandato del rey lo apedrearon en el atrio de la Casa de YHWH.

2Cr 24:22 El rey Yoash no tomó en cuenta la bondad que Yahoyadá, padre de Zekharyah, había mostrado con él y mató a su hijo. Cuando estaba muriendo dijo: “¡Que YHWH lo vea y ajuste cuentas!”

2Cr 24:23 A la vuelta del año, marchó contra él el ejército de Aram; invadieron a Yahudah y a Yerushalem, y destruyeron de entre la población a todos los oficiales del pueblo, y le enviaron todo el botín que tomaron al rey en Darméseq.

2Cr 24:24 El ejército invasor de Aram había venido con poca gente, pero YHWH entregó en su mano un ejército muy numeroso, porque habían abandonado a YHWH, el Elohim de sus padres. Le infligieron castigos a Yoash.

2Cr 24:25 Cuando se alejaron de él, dejándolo con muchas heridas, sus cortesanos conspiraron contra él por el asesinato de los hijos del sacerdote Yahoyadá, y lo mataron en su cama. Murió y lo sepultaron en la Ciudad de Dawid, no lo sepultaron en las tumbas de los reyes.

2Cr 24:26 Los que conspiraron contra él fueron: Zabad, hijo de Shimeat la amonita, y Yahozabad, hijo de Shimrit la Moavita.

2Cr 24:27 Lo referente a sus hijos, a las muchas profecías acerca de él y a su restauración de la Casa de ha'Elohim, está registrado en la historia del libro de los reyes. Su hijo Amatsyahu le sucedió como rey.

**2Cr 25:1** Amatsyahu tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veintinueve años en Yerushalem. Su madre se llamaba Yahoadán, de Yerushaláyim.

2Cr 25:2 El hizo lo que era agradable para YHWH, pero no con un corazón íntegro.

2Cr 25:3 Una vez que tuvo el reino firmemente bajo control, ejecutó a los cortesanos que habían asesinado al rey, su padre.

2Cr 25:4 Pero no dio muerte a los hijos de ellos porque [actuó] conforme a lo que está escrito en la Torah, en el Libro de Mosheh, donde YHWH ordenó: “Los padres no morirán por culpa de los hijos, ni los hijos morirán por culpa de los padres; sino que cada cual morirá por su propio crimen”.

2Cr 25:5 Amatsyahu reunió a los de Yahudah y los organizó por todo Yahudah y Binyamín, de acuerdo con sus clanes bajo oficiales de millares y de centenas. Reunió a los de veinte años para arriba y halló que eran 300,000 escogidos aptos para el servicio, capacitados para portar lanza y escudo.

2Cr 25:6 Además contrató a 100,000 hombres valientes de Yisrael, por cien talentos de plata.

2Cr 25:7 Entonces fue donde él un hombre de ha'Elohim y le dijo: “Oh rey, no deje que vaya con usted el ejército de Yisrael, porque YHWH no está con Yisrael ni con ninguno de los efrayimitas.

2Cr 25:8 Vaya usted solo y hágalo; tenga valor para la batalla, [si no,] ha'Elohim lo hará caer delante del enemigo. Porque en Elohim hay poder para ayudar o para hacer caer”.

2Cr 25:9 Amatsyahu preguntó al hombre de ha'Elohim: “¿Y qué voy a hacer con los cien talentos que le he dado a la tropa yisraelita?” El hombre de ha'Elohim respondió:

“YHWH tiene los medios para darle mucho más que eso”.

2Cr 25:10 Entonces Amatsyahu apartó las tropas que habían venido a él de Efráyim, [ordenándoles] que se fueran a sus casas. Ellos se enojaron muchísimo contra Yahudah y se volvieron a sus casas enfurecidos.

2Cr 25:11 Amatsyahu cobró valor y, dirigiendo a su ejército, marchó al Valle de la Sal. Mató a 10,000 de los hijos de Seír;

2Cr 25:12 a otros 10,000, los hijos de Yahudah los capturaron vivos y los llevaron a la cumbre de Sela. Los arrojaron desde la cumbre de Sela y todos se reventaron.

2Cr 25:13 Las tropas que Amatsyahu había despedido para que no fuesen con él a la batalla, saquearon las ciudades de Yahudah desde Shomrón hasta Bet-Jorón, mataron a 3,000 de ellos y se llevaron mucho despojo.

2Cr 25:14 Después que Amatsyahu regresó de derrotar a los edomitas, hizo que trajeran las deidades de los hijos de Seír, y las instaló como sus deidades; se inclinó ante ellos y les hizo sacrificio.

2Cr 25:15 YHWH se enfureció con Amatsyahu, y le envió un profeta que le dijo: “¿Por qué estás adorando las deidades de un pueblo que no pudieron librar a su pueblo de tu mano?”

2Cr 25:16 Cuando él le habló estas cosas, [Amatsyahu] le respondió: “¿Te hemos nombrado a ti como consejero del rey? ¡Cállate, o te van a matar!” El profeta concluyó diciendo: “Veo que Elohim ha decidido destruirte, porque actúas de esa manera y desprecias mi consejo”.

2Cr 25:17 Amatsyahu, rey de Yahudah, tomó consejo y mandó a decir a Yoash hijo de Yahoajaz, hijo de Yahú, rey de Yisrael: “¡Ven, y enfrentémonos!”

2Cr 25:18 Y Yoash, rey de Yisrael, mandó a decir a Amats-yahu, rey de Yahudah: “El cardo que está en el Levanón mandó a decirle al cedro que está en el Levanón: ‘Dale tu hija a mi hijo en matrimonio.’ Pero pasó una fiera salvaje del Levanón y pisoteó el cardo.

2Cr 25:19 Tú te jactas de haber derrotado a los edomitas y estás ambicioso por obtener más gloria. Ahora, quédate en tu casa, no sea que provoques un desastre y caigas, arrastrando contigo a Yahudah”.

2Cr 25:20 Pero Amatsyahu no hizo caso –era obra de ha'Elohim, para entregarlos porque habían adorado a las deidades de Edom.

2Cr 25:21 Yoash, el rey de Yisrael, subió; y se enfrentaron él y Amatsyahu, rey de Yahudah, en Bet-Shémesh de Yahudah.

2Cr 25:22 Los de Yahudah fueron derrotados ante Yisrael y huyeron, cada uno a su morada.

2Cr 25:23 Yoash, el rey de Yisrael, capturó en Bet-Shémesh a Amatsyahu, rey de Yahudah e hijo de Yoash, hijo de Ajazyahu, Lo llevó a Yerushalem y abrió una brecha de 400 codos en el muro de Yerushalem, desde la puerta de Efráyim hasta la puerta de la Esquina.

2Cr 25:24 Luego tomó todo el oro, la plata y todos los utensilios que se hallaban en la Casa de ha'Elohim en la custodia de Oved-Edom, y con los tesoros del palacio real y con los rehenes, y regresó a Shomrón.

2Cr 25:25 Amatsyahu hijo de Yoash, rey de Yahudah, vivió quince años después de la muerte de Yoash hijo de Yahoajaz, rey de Yisrael.

2Cr 25:26 Los demás eventos del reinado de Amatsyahu, los primeros y los últimos, están registrados en el libro de los reyes de Yahudah y de Yisrael.

2Cr 25:27 Desde el tiempo en que Amatsyahu se apartó de YHWH, se formó una conspiración contra él en Yerushalem, y huyó a Lakish; pero enviaron gente tras él a Lakish, y lo mataron allí.

2Cr 25:28 Lo llevaron sobre caballos y lo sepultaron con sus padres, en la Ciudad de Yahudah.

**2Cr 26:1** Entonces todo el pueblo de Yahudah tomó a Uziyahu, que tenía dieciséis años de edad, y lo proclamaron rey en lugar de su padre Amatsyahu.

2Cr 26:2 El fue quien reedificó Elot y la restituyó a Yahudah, después que el rey [Amatsyahu] se durmió con sus padres.

2Cr 26:3 Uziyahu tenía dieciséis años cuando se hizo rey, y reinó cincuenta y dos años en Yerushalem. Su madre se llamaba Yekholyah, de Yerushalem.

2Cr 26:4 El hizo lo que le agradaba a YHWH, tal como había hecho su padre Amatsyahu.

2Cr 26:5 Se aplicó a la adoración de Elohim en los días de Zekharyahu, instructor en el respeto a ha'Elohim; durante el tiempo en que adoró a YHWH, ha'Elohim lo prosperó.

2Cr 26:6 Salió a combatir contra los pelishtinos y abrió brecha en el muro de Gat, en el muro de Yavné y en el muro de Ashdod; edificó ciudades en [la región] de Ashdod y entre los pelishtinos.

2Cr 26:7 Ha'Elohim le ayudó contra los pelishtinos, contra los árabes que habitaban en Gur Báal y contra los meunitas.

2Cr 26:8 Los amonitas pagaron tributo a Uziyahu, y su fama se difundió hasta la entrada de Mitsráyim, porque se había hecho poderoso en extremo.

2Cr 26:9 Uziyahu también edificó torres en Yerushalem, junto a la Puerta de la Esquina, junto a la Puerta del Valle y junto al Angulo, y las fortificó.

2Cr 26:10 Edificó torres en el desierto y cavó muchos pozos, porque tenía mucho ganado, y agricultores en la Sefelah y en la costa, y viñadores en las montañas y en los campos fértiles, porque le encantaba la tierra.

2Cr 26:11 Uziyahu mantuvo un ejército de guerreros, una tropa entrenada para la batalla, convocada según su lista por el escriba Yeiel y por el oficial Maaseyahu, bajo la dirección de Jananyahu, uno de los funcionarios del rey.

2Cr 26:12 El número total de los jefes de los clanes, valientes, sumaba 2,600;

2Cr 26:13 bajo su mando estaba un ejército adiestrado de 307,500 guerreros, que guerreaban con fuerza y poder para ayudar al rey contra los enemigos.

2Cr 26:14 Uziyahu les proveyó –a todo el ejército– escudos, lanzas, cascos, cotas de malla, arcos y piedras para las hondas.

2Cr 26:15 En Yerushalem hizo máquinas ingeniosas, puestas en las torres y en las esquinas, para lanzar flechas y grandes piedras. Su fama se difundió muy lejos, porque halló ayuda de manera sorprendente, hasta que se hizo fuerte.

2Cr 26:16 Cuando se hizo fuerte, se puso tan arrogante que actuó corruptamente. Transgredió contra YHWH su Elohim al entrar en la Casa de YHWH para ofrecer incienso en el altar del incienso.

2Cr 26:17 El sacerdote Azaryahu, con otros ochenta sacerdotes valientes de YHWH, lo siguieron

2Cr 26:18 y, confrontando al rey Uziyahu, le dijeron: “No te corresponde a ti, Uziyahu, ofrecer incienso a YHWH, sino a los sacerdotes aharonitas, que han sido consagrados para ofrecer el incienso. Sal del santuario, que has transgre-dido. Esto no te servirá de gloria delante de YHWH Elohim”.

2Cr 26:19 Uziyahu, que tenía en la mano un incensario para quemar incienso, se llenó de ira; pero al airarse contra los sacerdotes, le brotó lepra en la frente, en presencia de los sacerdotes en la Casa de YHWH, junto al altar del incienso.

2Cr 26:20 Cuando el sumo sacerdote Azaryahu y todos los sacerdotes lo miraron, vieron que tenía la frente leprosa, así que se apresuraron a sacarlo de allí; él mismo se apresuró a salir, porque YHWH lo había azotado con una plaga.

2Cr 26:21 El rey Uziyahu quedó leproso hasta el día de su muerte. Siendo leproso, vivía en una casa aislada, porque había sido excluido de la Casa de YHWH — mientras que su hijo Yotam tenía a su cargo la casa del rey y gobernaba a la gente del país.

2Cr 26:22 Los demás eventos del reinado de Uziyahu, los primeros y los últimos, los ha registrado el profeta Yeshayahu hijo de Amots.

2Cr 26:23 Uziyahu se durmió con sus padres, y lo sepultaron con sus padres en el campo de sepultura de los reyes, porque decían que era un leproso; su hijo Yotam le sucedió como rey.

**2Cr 27:1** Yotam tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Yerushalem; su madre se llamaba Yerushah hija de Tsadoq.

2Cr 27:2 El hizo lo que le agradaba a YHWH, tal como había hecho su padre Uziyahu, pero no entró en el Templo de YHWH; sin embargo, el pueblo continuaba actuando corruptamente.

2Cr 27:3 El fue quien edificó la Puerta Superior de la Casa de YHWH, e hizo muchas edificaciones en la muralla del Ofel.

2Cr 27:4 Edificó pueblos en la serranía de Yahudah, y fortalezas y torres en los bosques.

2Cr 27:5 Además, combatió contra el rey de los amonitas y los venció. Aquel año los amonitas le dieron cien talentos de plata, 10,000 kores de trigo y 10,000 kores de cebada; eso fue lo mismo que le pagaron los amonitas el segundo y el tercer año.

2Cr 27:6 Yotam se hizo fuerte, porque mantuvo un derrotero fiel delante de YHWH su Elohim.

2Cr 27:7 Los demás eventos del reinado de Yotam, todas sus guerras y sus actividades, están registradas en el libro de los reyes de Yisrael y de Yahudah.

2Cr 27:8 Tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Yerushalem.

2Cr 27:9 Yotam se durmió con sus padres, y lo sepultaron en la Ciudad de Dawid; su hijo Ajaz le sucedió como rey.

**2Cr 28:1** Ajaz tenía veinte años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Yerushalem. No hizo lo que era agradable para YHWH, a diferencia de su padre Dawid,

2Cr 28:2 sino que siguió los caminos de los reyes de Yisrael; y hasta hizo imágenes fundidas de los Baales.

2Cr 28:3 Hizo ofrendas en el valle de Ben-Hinom, y echó a sus hijos en el fuego, según la aborrecible costumbre de las naciones que YHWH había desposeído delante de los hijos de Yisrael.

2Cr 28:4 Ofreció sacrificios e hizo ofrendas en los altares, sobre las colinas y debajo de todo árbol frondoso.

2Cr 28:5 YHWH su Elohim lo entregó en manos del rey de Aram, quien lo derrotó y le tomó muchos cautivos, y los llevó a Darméseq. También lo entregaron en manos del rey de Yisrael, quien le ocasionó una gran derrota.

2Cr 28:6 Péqaj hijo de Remalyahu mató en Yahudah a 120,000 en un solo día —todos hombres valientes— porque habían abandonado a YHWH, el Elohim de sus padres.

2Cr 28:7 Zikhrí, un campeón de Efráyim, mató a Maaseyahu, hijo del rey, a Azriqam, encargado del palacio, y a Elqaná que era segundo después del rey.

2Cr 28:8 Los yisraelitas capturaron a 200,000 de sus paisa-nos, mujeres, niños y niñas; además, tomaron de ellos un gran botín y se lo llevaron a Shomrón.

2Cr 28:9 Había allí un profeta de YHWH que se llamaba Oded, el cual salió al encuentro del ejército en su regreso a Shomrón. El les dijo: “Debido a la furia de YHWH el Elohim de sus padres contra Yahudah, él los entregó a ustedes, y ustedes los mataron con una ira tal que llegaba hasta el cielo.

2Cr 28:10 ¿Tienen ahora la intención de subyugar a los hombres y mujeres de Yahudah y de Yerushalem como sus siervos y siervas? ¡Como están las cosas, ustedes no tienen nada más que ofensas contra YHWH su Elohim!

2Cr 28:11 Ahora, escúchenme y hagan volver a los cautivos que han tomado de sus paisanos, porque la ardiente ira de YHWH está sobre ustedes”.

2Cr 28:12 Algunos hombres principales de los efrayimitas –Azaryahu hijo de Yahojanán, Berekyahu hijo de Meshilemot, Yejizqiyahu hijo de Shalum y Amasá hijo de Jadlay– confrontaron a los que volvían de la campaña

2Cr 28:13 y les dijeron: “No traigan acá a esos cautivos, porque eso nos hará culpables delante de YHWH, añadiendo a nuestros pecados y nuestras ofensas; porque ya es bastante grande nuestra ofensa, y la ira está ya sobre Yisrael”.

2Cr 28:14 Así que el ejército liberó a los cautivos y el botín en presencia de los jefes y de toda la congregación.

2Cr 28:15 Entonces los hombres antes mencionados procedieron a tomar a los cautivos, y vistieron del botín a todos los que entre ellos estaban desnudos —los vistieron, los calzaron y les dieron de comer y de beber, y los ungieron, condujeron en asnos a todos los débiles, y los llevaron hasta Yerikhó, la ciudad de las palmeras, junto a sus paisanos. Después regresaron a Shomrón.

2Cr 28:16 En aquel tiempo el rey Ajaz envió a pedir ayuda al rey de Ashur.

2Cr 28:17 Otra vez habían venido los edomitas y le habían infligido una derrota a Yahudah, llevándose cautivos.

2Cr 28:18 Y los pelishtinos habían hecho una incursión en las ciudades de la Shefelah y del Néguev de Yahudah; habían tomado Bet-Shémesh, Ayalón, Guederot, Sokó con sus aldeas, Timnah con sus aldeas y Guimzó con sus aldeas; y se establecieron en ellas.

2Cr 28:19 Así humilló YHWH a Yahudah por causa de Ajaz, rey de Yisrael, porque él había permitido la corrupción en Yahudah y había transgredido contra YHWH.

2Cr 28:20 Tilgat-Pilnéser, el rey de Ashur, marchó contra él y le causó problemas, en lugar de apoyarlo.

2Cr 28:21 Porque Ajaz había despojado la Casa de YHWH, la casa del rey y las casas de los gobernadores, para darle un regalo al rey de Ashur, pero no le sirvió de nada.

2Cr 28:22 En su tiempo de angustia, el rey Ajaz transgredió aún más contra YHWH,

2Cr 28:23 ofreciendo sacrificios a las deidades de Darméseq que lo habían derrotado, porque dijo: “Como las deidades de los reyes de Aram les ayudan, yo les ofreceré sacrificios, para que me ayuden a mí”; pero ellas fueron su ruina y la de todo Yisrael.

2Cr 28:24 Ajaz recogió los utensilios de la Casa de ha'Elohim, destrozó los utensilios de la Casa de ha'Elohim. Cerró las puertas de la Casa de YHWH, y se hizo altares en todos los rincones de Yerushalem.

2Cr 28:25 En todas las ciudades de Yahudah hizo altares para presentar ofrendas a otras deidades, provocando el enojo de YHWH, el Elohim de sus padres.

2Cr 28:26 Los demás eventos de su reinado y toda su conducta, los primeros y los últimos, están registrados en el libro de los reyes de Yahudah y de Yisrael.

2Cr 28:27 Ajaz se durmió con sus padres y lo sepultaron en la ciudad de Yerushalem, pero no lo pusieron en las tumbas de los reyes de Yisrael. Su hijo Yejizqiyahu le sucedió como rey.

**2Cr 29:1** Yejizqiyahu comenzó a reinar cuando tenía veinticinco años, y reinó veintinueve años en Yerushalem; su madre se llamaba Abiyah hija de Zekharyahu.

2Cr 29:2 El hizo lo que era agradable para YHWH, tal como había hecho su padre Dawid.

2Cr 29:3 En el mes primero del primer año de su reinado, abrió las puertas de la Casa de YHWH y las reparó.

2Cr 29:4 Convocó a los sacerdotes y a los lewitas, los reunió en la plaza oriental.

2Cr 29:5 Y les dijo: “Oiganme, lewitas: Santifíquense ahora, y santifiquen la Casa de YHWH, el Elohim de sus padres, y saquen del Lugar Santo la inmundicia.

2Cr 29:6 Porque nuestros padres han transgredido y han hecho lo que desagrada a YHWH, nuestro Elohim; lo han abandonado y han apartado sus rostros de la Morada de YHWH, y le han vuelto las espaldas.

2Cr 29:7 También han cerrado las puertas del pórtico y han apagado las lámparas; no han ofrecido incienso ni han hecho ofrendas quemadas en el lugar santo al Elohim de Yisrael.

2Cr 29:8 La ira de YHWH ha venido sobre Yahudah y Yerushalem; los ha hecho objeto de horror, asombro y burla, como lo ven con sus propios ojos.

2Cr 29:9 Nuestros padres han caído a espada, y nuestros hijos, nuestras hijas y nuestras esposas están en cautiverio por causa de esto.

2Cr 29:10 Ahora yo deseo hacer una alianza con YHWH el Elohim de Yisrael, para que aparte de nosotros su ardiente ira.

2Cr 29:11 Ahora, hijos míos, no sean negligentes, porque YHWH los ha escogido para que lo atiendan y le sirvan, para que sean sus ministros y le hagan ofrendas”.

2Cr 29:12 Entonces se levantaron los lewitas –Májat hijo de Amasay y Yoel hijo de Azaryahu, de los hijos de Qehat; y de los hijos de Merarí: Qish hijo de Abdí y Azaryahu hijo de Yahalelel; y de los guershonitas: Yóaj hijo de Zimá y Eden hijo de Yóaj;

2Cr 29:13 y de los hijos de Elitsafán: Shimrí y Yeiel; y de los hijos de Asaf: Zekharyahu y Matanyahu;

2Cr 29:14 y de los hijos de Hemán: Yejiel y Shimí; y de los hijos de Yedutún: Shemayah y Uziel—

2Cr 29:15 y reunieron a sus hermanos, se purificaron, y entraron para purificar la Casa de YHWH, conforme al mandato del rey, basado en las ordenanzas de YHWH.

2Cr 29:16 Los sacerdotes entraron en la Casa de YHWH para purificarla, y sacaron al atrio de la Casa de YHWH toda la inmundicia que hallaron en el Templo de YHWH; [allí] los lewitas las recibieron, para sacarlas afuera, al arroyo de Qidrón.

2Cr 29:17 Comenzaron la purificación el primer día del mes primero; al octavo día del mes llegaron al pórtico de YHWH. Purificaron la Casa de YHWH en ocho días, y acabaron el día dieciséis del mes primero.

2Cr 29:18 Luego entraron en el palacio del rey Yejizqiyahu, y le dijeron: “Ya hemos limpiado toda la Casa de YHWH, el altar de la ofrenda quemada y todos sus utensilios; igualmente, la mesa del pan de la presentación y todos sus utensilios;

2Cr 29:19 y hemos preparado y consagrado todos los utensilios que en su transgresión había puesto de lado el rey Ajaz mientras reinaba. Están frente al altar de YHWH”.

2Cr 29:20 El rey Yejizqiyahu se levantó temprano, reunió a los oficiales de la ciudad, y subió a la Casa de YHWH.

2Cr 29:21 Llevaron siete toros, siete carneros, siete corderos y siete chivos como ofrenda por el pecado a favor del reino, del Santuario y de Yahudah. Y mandó a los sacerdotes aharónicos que los ofrecieran sobre el altar de YHWH.

2Cr 29:22 Mataron los toros, y los sacerdotes recibieron la sangre y la esparcieron sobre el altar; mataron los carneros y esparcieron la sangre sobre el altar; mataron los corderos y esparcieron la sangre sobre el altar.

2Cr 29:23 Después hicieron acercar ante el rey y la multitud los chivos de la ofrenda por el pecado, y pusieron sus manos sobre ellos.

2Cr 29:24 Los sacerdotes los degollaron y con su sangre hicieron el rito de purificación en el altar, para hacer expiación por todo Yisrael, porque el rey había designado que la ofrenda quemada y el sacrificio por el pecado fuera por todo Yisrael.

2Cr 29:25 Puso a los lewitas en la Casa de YHWH, con címbalos, arpas y liras, como habían ordenado Dawid y Gad, el vidente del rey, y el profeta Natán; porque esa fue la ordenanza de YHWH mediante sus profetas.

2Cr 29:26 Cuando los lewitas estuvieron en su lugar con los instrumentos de Dawid, y los sacerdotes con las trompetas,

2Cr 29:27 Yejizqiyahu dio la orden para que se presentara la ofrenda quemada sobre el altar. Cuando comenzó la ofrenda quemada, comenzó el canto a YHWH, y las trompetas comenzaron también, junto con los instrumentos de Dawid, rey de Yisrael.

2Cr 29:28 Toda la congregación se postró mientras resonaba el canto y sonaban las trompetas —todo esto hasta acabarse la ofrenda quemada.

2Cr 29:29 Cuando terminó la ofrenda, el rey y todos los que estaban con él se arrodillaron y se postraron.

2Cr 29:30 El rey Yejizqiyahu y los dirigentes mandaron a los lewitas que alabaran a YHWH con las palabras de Dawid y del vidente Asaf; así ellos alabaron con gran arrobamiento, y se inclinaron y se postraron.

2Cr 29:31 Luego Yejizqiyahu tomó la palabra y dijo: “Ahora ustedes se han consagrado a YHWH; acérquense y presenten sacrificios de bienestar y de gratitud en la Casa de YHWH”. La congregación presentó sacrificios de bienestar y de gratitud, y todos los de corazón generoso trajeron ofrendas quemadas.

2Cr 29:32 El número de las ofrendas quemadas que trajo la congregación fue de setenta toros, cien carneros y doscientos corderos —todos éstos para ofrendas quemadas a

YHWH.

2Cr 29:33 Las ofrendas consagradas fueron de 600 toros y 3,000 ovejas.

2Cr 29:34 Los sacerdotes eran muy pocos para poder desollar todos las ofrendas quemadas, de modo que sus parientes los lewitas les ayudaron, hasta que acabaron la obra y hasta que [el resto de] los sacerdotes se purificaron. –Los lewitas habían sido más concienzudos que los sacerdotes en cuanto a purificarse– .

2Cr 29:35 Porque además del gran número de ofrendas quemadas, hubo los sebos de los sacrificios de bienestar y las libaciones de cada ofrenda quemada; así quedó restablecido el servicio de la Casa de YHWH.

2Cr 29:36 Yejizqiyahu y todo el pueblo se alegraron por lo que ha'Elohim había capacitado al pueblo para realizar, porque había sucedido tan de pronto.

**2Cr 30:1** Yejizqiyahu envió mensajes por todo Yisrael y Yahudah; y también escribió cartas a los de Efráyim y Menasheh para que acudieran a la Casa de YHWH en Yerushalem para celebrar el Pésaj de YHWH el Elohim de Yisrael.

2Cr 30:2 El rey y todos su oficiales y la congregación en Yerushalem habían acordado celebrar el Pésaj en el mes segundo,

2Cr 30:3 porque en aquel tiempo no la pudieron celebrar, ya que no se habían purificado suficientes sacerdotes, ni el pueblo se había reunido en Yerushalem.

2Cr 30:4 Al rey y a toda la congregación le pareció apropiado

2Cr 30:5 emitir un decreto y proclamar por todo Yisrael, desde Beer-Sheba hasta Dan para que acudieran a celebrar el Pésaj a YHWH el Elohim de Yisrael, en Yerushalem –no era a menudo que actuaban de acuerdo con lo que estaba escrito.

2Cr 30:6 Los corredores salieron con las cartas del rey y de sus oficiales por todo Yisrael y Yahudah, por orden del rey, que decían: “Oh yisraelitas, vuelvan a YHWH el Elohim de sus padres, Avraham, Yitsjaq e Yisrael, y él se volverá al remanente de ustedes que escapó de las manos de los reyes de Ashur.

2Cr 30:7 No sean como sus padres y sus hermanos, que transgre-dieron contra YHWH el Elohim de sus padres y él los entregó a un horror, como ustedes ven.

2Cr 30:8 Ahora pues, no sean testarudos como sus padres; sométanse a YHWH y vengan a su Santuario, que él ha consagrado para siempre, y sírvanle a YHWH su Elohim para que su ira se aparte de ustedes.

2Cr 30:9 Si ustedes se vuelven a YHWH, sus hermanos y sus hijos serán tratados con compasión por sus captores, y volverán a esta tierra; porque YHWH su Elohim es clemente y misericordioso; no apartará su rostro de ustedes si ustedes vuelven a él”.

2Cr 30:10 A medida que los corredores pasaban de pueblo en pueblo por la tierra de Efráyim y de Menasheh hasta llegar a Zevulún, se reían de ellos y los ridiculizaban.

2Cr 30:11 Algunas personas de Asher y de Menasheh y de Zevulún, sin embargo, se humillaron y fueron a Yerushalem.

2Cr 30:12 La mano de ha'Elohim estuvo sobre Yahudah también, haciéndolos de una misma mente para cumplir el mandato del rey y de los oficiales concerniente a la ordenanza de YHWH.

2Cr 30:13 En el mes segundo se reunió en Yerushalem una gran multitud, una congregación muy grande, para celebrar la Fiesta de los Inleudos.

2Cr 30:14 Se pusieron a quitar los altares que había en Yerusha-lem, y quitaron todos los altares de incienso y los echaron al arroyo de Qidrón.

2Cr 30:15 Inmolaron el sacrificio Pésaj l el catorce del mes segundo. Los sacerdotes y los lewitas estaban avergonzados, y se santificaron y llevaron ofrendas quemadas a la Casa de YHWH.

2Cr 30:16 Tomaron sus lugares, como era su regla según la Torah de Mosheh, hombre de ha'Elohim. Los sacerdotes esparcían la sangre [que recibían] de los lewitas.

2Cr 30:17 Puesto que muchos en la congregación no se habían santificado, los lewitas estuvieron a cargo del inmolar los sacrificios Pésaj les por todos los que no se habían purificado, a fin de consagrarlos a YHWH.

2Cr 30:18 Porque la mayoría de la gente —muchos de Efráyim, de Menasheh, de Yissakhar y de Zevulún— no se habían purificado, sin embargo comieron del sacrificio de Pésaj en violación de lo prescrito.

2Cr 30:19 Yejizqiyahu oró por ellos diciendo: “El buen YHWH proveerá expiación por todo aquel que ha puesto su mente en adorar a Elohim, a YHWH el ha'Elohim de sus padres, aún cuando no esté purificado para el Santuario”.

2Cr 30:20 YHWH escuchó a Yejizqiyahu y sanó al pueblo.

2Cr 30:21 Los yisraelitas que se hallaban en Yerushalem celebraron la Fiesta de los Inleudos por siete días, con gran regocijo; los lewitas y los sacerdotes alababan a YHWH diariamente, con instrumentos potentes para YHWH.

2Cr 30:22 Yejizqiyahu persuadió a todos los lewitas que se desempeñaban diestramente para YHWH para que estuvieran los siete días haciendo las ofrendas de bienestar, y confesándole a YHWH el Elohim de sus padres.

2Cr 30:23 Toda la congregación resolvió celebrar otros siete días, así que celebraron otros siete días con alegría.

2Cr 30:24 Yejizqiyahu, el rey de Yahudah, había dado para la congregación 1,000 toros y 7,000 ovejas. Y los oficiales habían dado para la congregación 1,000 toros y 10,000 ovejas: Y los sacerdotes se habían santificado en grandes números.

2Cr 30:25 Toda la congregación de Yahudah y todos los sacerdotes y los lewitas y toda la congregación que había venido de Yisrael, y los extranjeros residentes que habían venido de la tierra de Yisrael y que habitaban en Yahudah, se regocijaron.

2Cr 30:26 Hubo gran alegría en Yerushalem, porque desde los días de Shelomoh hijo de Dawid, rey de Yisrael, nada semejante había sucedido en Yerushalem.

2Cr 30:27 Los sacerdotes lewíticos se levantaron y bendijeron al pueblo, y su voz se hizo oír, y su oración llegó a su santa morada, al cielo.

**2Cr 31:1** Cuando se acabó todo esto, todos ños de Yisrael que habían estado presentes fueron por las ciudades de Yahudah y rompieron las columnas, cortaron los postes sagrados, demolieron los lugares altos y los altares en todo Yahudah y Binyamín, y por todo Efráyim y Menasheh, hasta acabar con ellos. Después todos los yisraelitas regresaron a sus pueblos, cada cual a su propiedad.

2Cr 31:2 Yejizqiyahu reconstituyó las divisiones de los sacerdotes y los lewitas, cada uno de los sacerdotes y lewitas según su oficio, para las ofrendas quemadas, para los sacrificios de bienestar, para ministrar, y para entonar cánticos y alabanzas en las puertas de los atrios de YHWH;

2Cr 31:3 también la porción del rey, de su propiedad, para la ofrenda quemada –las ofrendas quemadas de la mañana y de la tarde, y las ofrendas quemadas de los Shabatot, de los novilunios y de las festividades, como está prescrito en la Torah de

YHWH.

2Cr 31:4 Le ordenó al pueblo que habitaba en Yerushalem que dieran la porción de los sacerdotes y los lewitas, para que éstos se dedicaran a la Torah de YHWH.

2Cr 31:5 Cuando se divulgó la orden, los yisraelitas trajeron grandes cantidades de grano, vino, aceite, miel y toda clase de productos agrícolas, y diezmos de todo, en grandes cantidades.

2Cr 31:6 Los hombres de Yisrael y de Yahudah que habitaban en los pueblos de Yahudah trajeron también diezmos de vacas y de ovejas y diezmos de cosas consagradas a YHWH su Elohim, y lo acumularon en montones.

2Cr 31:7 Comenzaron a acumular aquellos montones en el mes tercero, y acabaron en el mes séptimo.

2Cr 31:8 Cuando Yejizqiyahu y los oficiales fueron y vieron los montones, bendijeron a YHWH y a su pueblo Yisrael.

2Cr 31:9 Yejizqiyahu preguntó a los sacerdotes y a los lewitas acerca de los montones.

2Cr 31:10 Azaryahu, sumo sacerdote de la casa de Tsadoq, le respondió: “Desde que comenzaron a traer las ofrendas a la Casa de YHWH, hemos comido hasta la saciedad y ha sobrado en grandes cantidades, porque YHWH ha bendecido a su pueblo; ¡ha sobrado esta enorme cantidad!”

2Cr 31:11 Entonces Yejizqiyahu dio órdenes de preparar unos almacenes en la Casa de YHWH; y los prepararon.

2Cr 31:12 Pusieron fielmente en ellos las ofrendas, los diezmos y las cosas consagradas. El supervisor de ello era Kananyahu el lewita, y su hermano Shimí era segundo en rango.

2Cr 31:13 Yejiel, Azazyahu, Nájat, Asael, Yerimot, Yozabad, Eliel, Yishmakh-yahu, Májat y Benayahu eran comisionados bajo el mando de Kananyahu y de su hermano Shimí, por disposición del rey Yejizqiyahu; Azaryahu era supervisor de la Casa de ha'Elohim.

2Cr 31:14 El lewita Qoré hijo de Yimná, el guardia de la Puerta Oriental, estaba encargado de las ofrendas voluntarias hechas a ha'Elohim, de la distribución de las contribuciones a YHWH y de las cosas más sagradas.

2Cr 31:15 Bajo su mando estaban Eden, Minyamín, Yeshúa, Shemayahu, Amariyahu y Shekhanyahu en puestos de confianza en las ciudades de los sacerdotes, para distribuir con fidelidad a sus hermanos conforme a sus divisiones, a grandes y pequeños por igual;

2Cr 31:16 además de distribuir sus raciones diarias a los varones registrados por familias de tres años para arriba, todos los que entraban en la Casa de YHWH según su servicio y su turno por división;

2Cr 31:17 y encargados de registrar a los sacerdotes por clanes, y a los lewitas de veinte años para arriba, por turnos, en sus divisiones;

2Cr 31:18 y de registrar a los dependientes de toda la compañía — mujeres, hijos e hijas— porque con fidelidad se consagraban a las cosas sagradas.

2Cr 31:19 Y para los sacerdotes aharónicos, en todos y cada uno de los pueblos con sus campos alrededor, los hombres designados por nombre habían de distribuir porciones a cada varón entre los sacerdotes y a todos los lewitas registrados.

2Cr 31:20 Yejizqiyahu hizo esto en todo Yahudah. Actuó de una manera buena, recta y fiel delante de YHWH su Elohim.

2Cr 31:21 Toda obra que emprendió en el servicio de la Casa de ha'Elohim o en la Torah y el Mandamiento, para adorar a su Elohim, la hizo de todo corazón; y prosperó.

**2Cr 32:1** Después de estas obras fieles, Sanjeriv, Sanjeriv, el rey de Ashur; invadió a Yahudah y acampó contra sus ciudades fortificadas, con la intención de conquistarlas.

2Cr 32:2 Cuando Yejizqiyahu vio que había venido Sanjeriv, con intenciones de combatir contra Yerushalem,

2Cr 32:3 consultó con sus oficiales y sus guerreros para cegar los manantiales de agua que estaban fuera de la ciudad; y ellos lo apoyaron.

2Cr 32:4 Se reunió una gran tropa para cegar todos los manantiales y el arroyo que corría a través del territorio, porque de otra manera, pensaron ellos, el rey de Ashur vendría y hallaría agua en abundancia.

2Cr 32:5 Él actuó con vigor, reconstruyendo toda la muralla agrietada, levantando torres en ella, y edificando otra muralla por fuera. Fortificó la Ciudadela de la Ciudad de Dawid, e hizo una gran cantidad de lanzas y escudos.

2Cr 32:6 Designó oficiales de batalla sobre el pueblo; luego los hizo reunir ante él en la plaza de la puerta de la ciudad, y les habló al corazón diciendo:

2Cr 32:7 “Sean fuertes y de buen ánimo; no teman ni desmayen ante el rey de Ashur, ni ante la multitud que viene con él, porque con nosotros hay más que los que están con él.

2Cr 32:8 Con él está un brazo de carne, pero con nosotros está YHWH nuestro Elohim, para ayudarnos y para pelear nuestras batallas”. El pueblo se animó por el discurso de Yejizqiyahu, rey de Yahudah.

2Cr 32:9 Después de esto Sanjeriv, rey de Ashur –que estaba con todo su personal en Lakish– envió sus oficiales a Yerushalem con este mensaje para Yejizqiyahu, rey de Yahudah, y para todos los de Yahudah que estaban en Yerushalem:

2Cr 32:10 “Así ha dicho Sanjeriv, rey de Ashur: ¿En qué confían ustedes que los capacite para aguantar un cerco en Yerushalem?

2Cr 32:11 Yejizqiyahu los está seduciendo para una muerte de hambre y de sed, cuando les dice: ‘YHWH nuestro Elohim nos salvará del rey de Ashur’?

2Cr 32:12 ¿Pero no fue Yejizqiyahu el que quitó sus lugares altos y sus altares y le ordenó al pueblo de Yahudah y a Yerushalem: ‘Delante de este único altar se postrarán ustedes, y sobre él harán sus ofrendas quemadas’?

2Cr 32:13 Seguramente ustedes saben lo que mis padres y yo hemos hecho a todos los pueblos de las tierras? ¿Pudieron las deidades de las naciones de aquellas tierras librar sus tierras de mí?

2Cr 32:14 ¿Cuál de todas las deidades de aquellas naciones que mis padres destruyeron pudo salvar a su pueblo de mí, para que la deidad de ustedes pueda librarlos de mí?

2Cr 32:15 Ahora pues, no dejen que Yejizqiyahu los engañe; no dejen que los seduzca de esa manera; no le crean. Porque ninguna deidad de ninguna nación ni reino ha podido librar a su pueblo de mí ni de mis padres – ¡cuánto menos podrá su elohim librarlos de mí!”

2Cr 32:16 Sus oficiales hablaron aún más cosas contra YHWH ha'Elohim y contra su siervo Yejizqiyahu.

2Cr 32:17 Además, escribió cartas en las que insultaba a YHWH el Elohim de Yisrael, y le decía: “Como las deidades de las naciones de la tierra no pudieron librar a sus pueblos de mí, tampoco la deidad de Yejizqiyahu librará a su pueblo de mi mano”.

2Cr 32:18 Le gritaron a gran voz en el idioma de Yahudah al pueblo de Yerushalem que estaba sobre la muralla, para asustarlos y hacerlos caer en pánico, para capturar la ciudad.

2Cr 32:19 Hablaron del Elohim de Yerushalem como si fuera igual que las deidades de los demás pueblos de la tierra, hechas por manos humanas.

2Cr 32:20 El rey Yejizqiyahu y el profeta Yeshayahu hijo de Amots oraron acerca de esto y clamaron al cielo.

2Cr 32:21 YHWH envió un mensajero que aniquiló a todos los guerreros diestros, a los comandantes, y a los oficiales en el ejército del rey de Ashur, y éste regresó a su tierra avergonzado. Entró en la casa de su deidad, y allí algunos de su propio linaje lo derribaron a espada.

2Cr 32:22 Así libró YHWH a Yejizqiyahu y a los habitantes de Yerushalem de las manos de Sanjeriv, rey de Ashur, y de todos; él proveyó para ellos por todas partes.

2Cr 32:23 Muchos traían a Yerushalem tributos para YHWH, y regalos para Yejizqi-yahu, rey de Yahudah; después de esto se engrandeció a los ojos de todas las naciones.

2Cr 32:24 En aquel tiempo, Yejizqiyahu cayó enfermo de muerte. Le oró a YHWH, quien le respondió y le dio una señal.

2Cr 32:25 Yejizqiyahu no correspondió por lo que se le había otorgado, porque se puso arrogante; de manera que se decretó ira contra él, y contra Yahudah y Yerushalem.

2Cr 32:26 Entonces Yejizqiyahu se humilló en lo que se había mostrado arrogante, junto con los habitantes de Yerushalem, y ninguna ira de YHWH vino sobre ellos durante el reinado de Yejizqiyahu.

2Cr 32:27 Yejizqiyahu disfrutó de riquezas y gloria en abundancia; llenó sus tesorerías de plata y oro, piedras preciosas, especias, escudos y toda clase de objetos valiosos;

2Cr 32:28 y depósitos para los productos del grano, del vino nuevo y del aceite, establos para toda clase de ganado y rediles para los rebaños.

2Cr 32:29 Y adquirió pueblos, rebaños de ganado mayor y menor en gran abundancia, porque Elohim le otorgó muchísimas posesiones.

2Cr 32:30 Fue Yejizqiyahu quien cegó la salida de las aguas de Guijón Alto, y las condujo hacia abajo, hacia el oeste de la Ciudad de Dawid; Yejizqiyahu prosperó en todo lo que hizo.

2Cr 32:31 Así también en el asunto de los embajadores de los príncipes de Bavel, que fueron enviados a él para investigar la señal que había ocurrido en el país, cuando ha'Elohim lo abandonó para probarlo, para conocer todo lo que había en su mente.

2Cr 32:32 Los demás eventos del reinado de Yejizqi-yahu, y sus actos fieles, están registrados en la visión del profeta Yeshayahu hijo de Amots y en el libro de los reyes de Yahudah y de Yisrael.

2Cr 32:33 Yejizqiyahu se durmió con sus padres, y lo sepultaron en la parte de arriba de las tumbas de los hijos de Dawid. Cuando murió, todo Yahudah y los habitantes de Yerushalem le rindieron muchos honores. Su hijo Menasheh le sucedió en el reino.

**2Cr 33:1** Menasheh tenía doce años cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y cinco años en Yerushalem.

2Cr 33:2 El hizo lo que desagradaba a YHWH, siguiendo las abominables prácticas de las naciones que YHWH había desposeído delante de los yisraelitas.

2Cr 33:3 Reedificó los lugares altos que su padre Yejizqiyahu había demolido; erigió altares para los Baales e hizo postes sagrados. Se postró ante todo el ejército del cielo y los adoró,

2Cr 33:4 y [les] edificó altares en la Casa de YHWH, de la cual YHWH había dicho: “En Yerushalem estará mi nombre para siempre”.

2Cr 33:5 Edificó altares a todo el ejército del cielo en los dos atrios de la Casa de YHWH.

2Cr 33:6 Entregó sus hijos al fuego en el valle de Ben-Hinom; y practicó la magia, la adivinación y la hechicería; y consultó a los fantasmas y a los mediums espiritistas; hizo mucho de lo que era desagradable para YHWH, provocándolo a ira.

2Cr 33:7 La imagen tallada que había hecho, la puso en la Casa de ha'Elohim, de la cual Elohim le había dicho a Dawid y a su hijo Shelomoh: “En esta casa y en Yerushalem, que elegí de entre todas las tribus de Yisrael, estableceré mi nombre para siempre.

2Cr 33:8 Y nunca más volveré a quitar los pies de Yisrael de la tierra que les asigné a sus padres, con tal de que procuren Obedecer fielmente todo lo que les he mandado –toda la Torah y las leyes y las reglas dadas por medio de Mosheh”.

2Cr 33:9 Menasheh hizo extraviar a Yahudah y a los habitantes de Yerushalem para hacer un mal mayor que el que hicieron las naciones que YHWH había destruido ante los yisraelitas.

2Cr 33:10 YHWH le habló a Menasheh y a su pueblo, pero no hicieron caso,

2Cr 33:11 por eso YHWH trajo contra ellos a los oficiales del ejército del rey de Ashur, quienes aprisionaron con ganchos a Menasheh, lo ataron con cadenas, y se lo llevaron a Bavel.

2Cr 33:12 En su angustia, le imploró a YHWH su Elohim y se humilló mucho delante del Elohim de sus padres.

2Cr 33:13 Oró a él, y él aceptó su oración y escuchó su súplica, y lo hizo volver a Yerushalem y a su reino. Entonces Menasheh reconoció que solamente YHWH es ha'Elohim.

2Cr 33:14 Después de esto edificó la muralla exterior de la Ciudad de Dawid, al oeste de Guijón, en el valle por el camino a la puerta del Pescado, y cercó a Ofel; la elevó mucho.

También puso oficiales del ejército en todos los pueblos fortificados de Yahudah.

2Cr 33:15 Quitó de la Casa de YHWH las deidades extranjeras y la imagen, así como todos los altares que había edificado en el Monte de la Casa de YHWH y en Yerushalem; y los tiró fuera de la ciudad.

2Cr 33:16 Restauró el altar de YHWH y ofreció sobre él sacrificios de bienestar y de acción de gracias, y mandó a la gente de Yahudah que adorara a YHWH el Elohim de Yisrael.

2Cr 33:17 Sin embargo, el pueblo seguía ofreciendo sacrificios en los lugares altos, aunque sólo a YHWH su Elohim.

2Cr 33:18 Los demás eventos del reinado de Menasheh, su oración a su Elohim y las palabras de los videntes que le hablaron en nombre de YHWH el Elohim de Yisrael, se encuentran en las crónicas de los reyes de Yisrael.

2Cr 33:19 Su oración y cómo se le concedió, todo el relato de su pecado y transgresión, y los sitios donde edificó lugares altos y puso postes sagrados e imágenes, antes de que se humillara, están registrados en las crónicas de Jozay.

2Cr 33:20 Menasheh se durmió con sus padres y lo sepultaron en terreno de su palacio; y su hijo Amón le sucedió como rey.

2Cr 33:21 Amón tenía veintidós años cuando comenzó a reinar, y reinó dos años en Yerushalem.

2Cr 33:22 Hizo lo que desagradaba a YHWH, como había hecho su padre Menasheh. Amón ofrecía sacrificios a todos los ídolos que había hecho su padre Menasheh y los adoraba.

2Cr 33:23 No se humilló delante de YHWH, como se había humillado su padre; al contrario, Amón incurrió en mayor culpa.

2Cr 33:24 Sus cortesanos conspiraron contra él y lo mataron en su palacio.

2Cr 33:25 Pero la gente del país derribó a todos los que habían conspirado contra el rey Amón; y la gente del país proclamó rey en su lugar a su hijo Yoshiyahu.

**2Cr 34:1** Yoshiyahu tenía ocho años cuando comenzó a reinar, y reinó treinta y un años en Yerushalem.

2Cr 34:2 Hizo lo que le agradaba a YHWH, siguiendo los caminos de su padre Dawid sin desviarse a la derecha ni a la izquierda.

2Cr 34:3 En el octavo año de su reinado, cuando era todavía joven, comenzó a buscar al Elohim de su padre Dawid, y en el año doce comenzó a limpiar a Yahudah y a Yerushalem de los lugares altos, de los postes sagrados, de los ídolos y de las imágenes de fundición.

2Cr 34:4 Por su mandato derribaron los altares de los Baales; hizo destrozar los altares de incienso que estaban puestos encima; quebró los postes sagrados, los ídolos y las imágenes, las molió y esparció el polvo sobre los sepulcros de los que les habían ofrecido sacrificios.

2Cr 34:5 Quemó los huesos de los sacerdotes sobre sus altares y limpió a Yahudah y a Yerushalem.

2Cr 34:6 Y lo mismo hizo en las ciudades de Menasheh, Efráyim, Shimón y hasta en Naftalí, [dejándolos] en ruinas alrededor:

2Cr 34:7 demolió los altares y los postes sagrados y desbarató los ídolos hasta hacerlos polvo, y destrozó los altares de incienso en toda la tierra de Yisrael. Después regresó a Yerushalem.

2Cr 34:8 En el año dieciocho de su reinado, después de purificar el país y la Casa, comisionó a Shafán hijo de Atsalyahu, a Maaseyahu el alcalde de la ciudad y al cronista Yoaj hijo de Yoakhaz, para que repararan la Casa de YHWH su Elohim.

2Cr 34:9 Éstos fueron donde el sumo sacerdote Jilqiyahu y le entregaron la plata que se había traído a la Casa de Elohim, la que los lewitas que guardaban la puerta habían recogido de los de Menasheh y Efráyim, y de todo el remanente de Yisrael, de todo Yahudah y de Binyamín y de los habitantes de Yerushalem.

2Cr 34:10 Ellos la entregaron a la custodia de los supervisores que estaban encargados de la Casa de YHWH; y los supervisores que trabajaban en la Casa de YHWH la gastaron en examinar y reparar la Casa.

2Cr 34:11 La entregaron a los artesanos y a los albañiles para comprar piedra labrada y madera para las uniones y para hacer vigas de techo para los edificios que los reyes de Yahudah habían dejado arruinar.

2Cr 34:12 Estos hombres realizaron la obra con honradez; los que estaban encargados de dirigirlos eran Yájat y Obadyahu, lewitas de los hijos de Merarí, y Zekharyahu y Meshulam, de los hijos de Qehat; mientras otros lewitas, todos los peritos en música,

2Cr 34:13 estaban encargados de los cargadores, supervisando a todos los que se ocupaban en todas y cada una de las tareas; algunos de los lewitas eran escribas, oficiales y porteros.

2Cr 34:14 Cuando sacaban la plata que se había traído a la Casa de YHWH, el sacerdote Jilqiyahu halló un rollo de la Torah de YHWH dada por medio de Mosheh.

2Cr 34:15 Jilqiyahu tomó la palabra y le dijo al escriba Shafán: “He hallado un rollo de la Torah en la Casa de YHWH”; y Jilqiyahu entregó el libro a Shafán.

2Cr 34:16 Shafán le llevó el libro al rey, y además le informó al rey: “Todo lo que se le confió a sus servidores se ha estado realizando;

2Cr 34:17 ellos han derretido la plata que se halló en la Casa de YHWH, y se la han entregado a los que están encargados, a los supervisores”.

2Cr 34:18 El escriba Shafán le dijo también al rey: “El sacerdote Jilqiyahu me ha dado un rollo”; y Shafán leyó de él delante del rey.

2Cr 34:19 Cuando el rey escuchó las palabras de la Torah, se desgarró la ropa.

2Cr 34:20 El rey le dio órdenes a Jilqiyahu, a Ajicam hijo de Shafán, a Abdón hijo de Mikháyhu, al escriba Shafán y a Asayah el siervo del rey, diciendo:

2Cr 34:21 “Vayan y consulten a YHWH por mí y por los que quedan de Yisrael y de Yahudah, respecto a las palabras del rollo que se ha encontrado, porque grande en verdad debe ser la ira de YHWH que se ha derramado sobre nosotros porque nuestros padres no obedecieron la palabra de YHWH de cumplir todo lo que está escrito en este rollo”.

2Cr 34:22 Jilqiyahu y los hombres a quienes [había ordenado] el rey fueron a la profetisa Juldah, esposa de Shalum hijo de Toqjat hijo de Jasrah, guarda de las vestiduras, la cual vivía en Yerushalem en el Segundo Barrio, y hablaron con ella de este asunto.

2Cr 34:23 Ella les respondió: “Así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael: Díganle al hombre que los envió a mí, que así ha dicho YHWH:

2Cr 34:24 ‘Voy a traer desastre sobre este lugar y sobre sus habitantes –todas las maldiciones que están escritas en el rollo que han leído delante del rey de Yahudah–

2Cr 34:25 porque me han abandonado y han hecho ofrendas a otras deidades, enojándome con todas las obras de sus manos; mi ira se derramará sobre este lugar, y no se apagará.’

2Cr 34:26 Pero díganle esto al rey de Yahudah que los ha enviado para consultar a YHWH: ‘Así ha dicho YHWH el Elohim de Yisrael: Con respecto a las palabras que has escuchado,

2Cr 34:27 por cuanto tu corazón se ha enternecido y te has humillado delante de Elohim, cuando escuchaste sus palabras contra este lugar y contra sus habitantes, y te humillaste delante de mí y te desgarraste la ropa y lloraste en mi presencia, yo por mi parte te he escuchado, dice YHWH.

2Cr 34:28 Ciertamente te reuniré con tus padres, y te pondrán en tu sepulcro en paz; tus ojos no verán nada del desastre que traeré sobre este lugar y sobre sus habitantes’”. Ellos le informaron la respuesta al rey.

2Cr 34:29 Entonces el rey mandó reunir a todos los ancianos de Yahudah y de Yerushalem.

2Cr 34:30 El rey subió a la Casa de YHWH con todos los hombres de Yahudah, los habitantes de Yerushalem, los sacerdotes, los lewitas —todo el pueblo, desde el más grande hasta el más pequeño— y leyó a oídos de ellos todo el texto del rollo de la Alianza que se había hallado en la Casa de YHWH.

2Cr 34:31 El rey se puso de pie en su lugar y solemnizó la Alianza delante de YHWH: de seguir a YHWH y observar sus mandamientos, sus órdenes y sus leyes con todo su corazón y con todo su ser, para cumplir todos los términos de la Alianza escritos en este rollo.

2Cr 34:32 Él comprometió a todos los de Yerushalem y de Binyamín que estaban presentes; y los habitantes de Yerushalem actuaron conforme a la Alianza de Elohim, el Elohim de sus padres.

2Cr 34:33 Yoshiyahu quitó todas las abominaciones de todo el territorio de los yisraelitas, y obligó a todos los que se hallaban en Yisrael a adorar a YHWH su Elohim. Durante el tiempo de su reinado no se desviaron de seguir a YHWH, el Elohim de sus padres.

**2Cr 35:1** Yoshiyahu celebró el Pésaj de YHWH en Yerushalem; inmolaron el sacrificio de el Pésaj el catorce del mes primero.

2Cr 35:2 Reinstaló a los sacerdotes en sus cargos y los animó en el servicio de la Casa de

YHWH.

2Cr 35:3 Dijo a los lewitas consagrados a YHWH, que enseñaban a todo Yisrael: “Pongan el Arca Sagrada en la Casa que edificó Shelomoh hijo de Dawid, rey de Yisrael; como ya ustedes no la cargan en los hombros, ocúpense ahora en el servicio a YHWH su Elohim y a su pueblo Yisrael,

2Cr 35:4 y dispónganse por clanes según sus divisiones, conforme a lo prescrito en el escrito de Dawid rey de Yisrael y en el documento de su hijo Shelomoh,

2Cr 35:5 y sirvan en el santuario, por las divisiones de los clanes, a sus paisanos, el pueblo –por las divisiones de los clanes de los lewitas.

2Cr 35:6 Después de santificarse, hagan la inmolación del sacrificio de el Pésaj y prepárenlo para sus paisanos, conforme a la palabra de YHWH dada por medio de Mosheh”.

2Cr 35:7 Yoshiyahu le donó al pueblo ganado menor – corderos y cabras, todos para sacrificios de Pésaj para todos los presentes– por un total de 30,000, y ganado mayor, 3,000 –todo de la propiedad del rey.

2Cr 35:8 Sus oficiales dieron una ofrenda voluntaria al pueblo, a los sacerdotes y a los lewitas. Jilqiyahu, Zekharyahu y Yejiel, los principales de la Casa de ha'Elohim, donaron a los sacerdotes para sacrificios de Pésaj 2,600 [cabezas de ganado menor] y 300 de ganado mayor.

2Cr 35:9 Konanyahu, Shemayahu y Netanel, sus hermanos, y Jashabyahu, Yeiel y Yozabad, jefes de los lewitas, donaron a los lewitas 5,000 [cabezas de ganado menor] y 500 de ganado mayor para sacrificios de Pésaj .

2Cr 35:10 El servicio se organizó bien: los sacerdotes se colocaron de pie en sus puestos y los lewitas en sus divisiones, por mandato del rey.

2Cr 35:11 Inmolaron el sacrificio de Pésaj y los sacerdotes [recibían su sangre] de ellos y la rociaban, mientras los lewitas desollaban los animales.

2Cr 35:12 Quitaban las partes que iban a quemar y las distribuían a las divisiones del pueblo por clanes, para que hicieran los sacrificios a YHWH según se prescribe en el rollo de Mosheh; lo mismo hicieron con el ganado vacuno.

2Cr 35:13 Asaron al fuego el sacrificio de Pésaj , según lo prescrito, mientras que las ofrendas sagradas las cocieron en ollas, calderos y sartenes, y lo llevaron rápidamente a todo el pueblo.

2Cr 35:14 Después prepararon para ellos mismos y para los sacerdotes, porque los sacerdotes aharónicos estuvieron ocupados hasta caer la noche en presentar las ofrendas quemadas y los sebos, por eso los lewitas prepararon para ellos mismos y para los sacerdotes aharónicos.

2Cr 35:15 Los cantores asafitas estaban en sus puestos conforme al mandato de Dawid, de Asaf, de Hemán y de Yedutún, vidente del rey; y los porteros estaban en cada puerta.

No tenían que abandonar sus tareas, porque sus hermanos lewitas proveían para ellos.

2Cr 35:16 Todo el servicio de YHWH se organizó bien aquel día, para observar el Pésaj y para hacer las ofrendas quemadas sobre el altar de YHWH, conforme al mandato del rey Yoshiyahu.

2Cr 35:17 En esa ocasión todos los yisraelitas presentes celebraron el Pésaj , y la Fiesta de los Inleudos por siete días.

2Cr 35:18 No se había celebrado en Yisrael una Pésaj como ésta desde el tiempo del profeta Shemuel; ninguno de los reyes de Yisrael había celebrado una Pésaj como la que celebró Yoshiyahu, con los sacerdotes, los lewitas y todo Yahudah e Yisrael allí presentes, junto con los habitantes de Yerushalem.

2Cr 35:19 Esta Pésaj se celebró en el año dieciocho del reinado de Yoshiyahu.

2Cr 35:20 Después de todas estas preparaciones del Templo por parte de Yoshiyahu, Neko, rey de Mitsráyim, subió a combatir en Karkemish, junto al Perat, y Yoshiyahu le salió al encuentro.

2Cr 35:21 [Neko] le envió mensajeros diciendo: “¿Qué tenemos que ver tú y yo, rey de Yahudah? Yo no marcho ahora contra ti, sino contra el reino que me hace la guerra, y es la voluntad de Elohim que me apresure. Así que abstente de resistir a Elohim, que está conmigo, para que no te destruya”.

2Cr 35:22 Pero Yoshiyahu no lo dejó tranquilo; más bien se puso [su armadura] para combatir contra él, sin hacer caso a las palabras de Nekho que procedían de la boca de Elohim; y fue a combatir en el valle de Meguidó.

2Cr 35:23 Los arqueros tiraron contra el rey Yoshiyahu, y el rey les dijo a sus servidores: “¡Retírenme de aquí, que estoy mal herido!”

2Cr 35:24 Sus servidores lo retiraron del carro y lo pusieron en el carro de su segundo en mando, y lo llevaron a Yerushalem. Allá murió, y lo sepultaron en el sepulcro de sus padres, y todo Yahudah y Yerushalem hicieron duelo por Yoshiyahu.

2Cr 35:25 Yirmeyahu compuso lamentos por Yoshi-yahu, y todos los cantores, hombres y mujeres, mencionaron a Yoshiyahu en sus lamentos, como se hace hasta el día de hoy; estos se hicieron costumbre en Yisrael y se incorporaron en los lamentos.

2Cr 35:26 Los demás eventos del reinado de Yoshiyahu y sus obras fieles, conforme a la Torah de YHWH,

2Cr 35:27 y sus hechos, los primeros y los últimos, están registrados en el libro de los reyes de Yisrael y de Yahudah.

**2Cr 36:1** La gente del país tomó a Yahoajaz hijo de Yoshiyahu, y lo proclamó rey en Yerushalem, en lugar de su padre.

2Cr 36:2 Yahoajaz tenía veintitrés años cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses en Yerushalem.

2Cr 36:3 El rey de Mitsráyim lo depuso en Yerushalem y le impuso al país una multa de cien talentos de plata y un talento de oro.

2Cr 36:4 El rey de Mitsráyim proclamó a Elyaqim su hermano rey sobre Yahudah y Yerushalem, y le cambió su nombre por el de Yahoyaqim. A Yahoajaz, su hermano, Neko lo tomó y lo llevó a Mitsráyim.

2Cr 36:5 Yahoyaqim tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Yerushalem; hizo lo que desagradaba a YHWH su Elohim.

2Cr 36:6 Nevukhadnetsar, rey de Bavel, marchó contra él; lo ató con cadenas para llevarlo a Bavel.

2Cr 36:7 Nevukhadnetsar también llevó a Bavel algunos utensilios de la Casa de YHWH, y los puso en su palacio en Bavel.

2Cr 36:8 Los demás eventos del reinado de Yahoyaqim, y las abominaciones que hizo, y lo que se halló en su contra, están registrados en el libro de los reyes de Yisrael y de Yahudah. Su hijo Yahoyakhín le sucedió como rey.

2Cr 36:9 Yahoyakhín tenía ocho años cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses y diez días en Yerushalem; hizo lo que desagradaba a YHWH.

2Cr 36:10 A la vuelta del año, el rey Nevukhadnetsar mandó llevarlo a Bavel, junto con los utensilios preciosos de la Casa de YHWH, y proclamó rey sobre Yahudah y Yerushalem a Tsidqiyahu su pariente.

2Cr 36:11 Tsidqiyahu tenía veintiún años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Yerushalem.

2Cr 36:12 Hizo lo que desagradaba a YHWH su Elohim; no se humilló delante del profeta Yirmeyahu que le hablaba de parte de YHWH.

2Cr 36:13 También se rebeló contra el rey Nevukhadnetsar, quien le había hecho jurar por Elohim; obstinó su voluntad y endureció su corazón para no volver a YHWH el Elohim de Yisrael.

2Cr 36:14 Todos los oficiales de los sacerdotes y el pueblo cometieron muchas transgresiones, siguiendo todas las prácticas abominables de las naciones.

Contaminaron la Casa de YHWH, que él había consagrado en Yerushalem.

2Cr 36:15 YHWH el Elohim de sus padres les enviaba mensajes mediante sus mensajeros diariamente sin fallar, porque tenía compasión de su pueblo y de su morada.

2Cr 36:16 Pero ellos se burlaban de los mensajeros de ha'Elohim y despreciaban sus mensajes e insultaban a sus profetas, hasta que la ira de YHWH estalló sin remedio contra su pueblo.

2Cr 36:17 Así que trajo contra ellos al rey de los kasditas, quien mató a espada a sus jóvenes en su mismo santuario; no perdonó a jóvenes ni a doncellas ni a ancianos ni a decrépitos, a todos los entregó en su mano.

2Cr 36:18 Todos los utensilios de la Casa de ha'Elohim, grandes y pequeños, y los tesoros de la Casa de YHWH y los tesoros del rey y de sus magistrados, todo lo llevó a Bavel.

2Cr 36:19 Incendiaron la Casa de ha'Elohim y derribaron la muralla de Yerushalem, incendiaron todas sus mansiones y dieron a la destrucción todos sus objetos preciosos.

2Cr 36:20 A los sobrevivientes de la espada, los llevó cautivos a Bavel, y vinieron a ser esclavos suyos y de sus hijos hasta el surgimiento del reino de Parás,

2Cr 36:21 en cumplimiento de la palabra de YHWH hablada por Yirmeyahu, hasta que la tierra hubiera disfrutado de su reposo; mientras estuvo desolada guardó reposo, hasta que se cumplieron setenta años.

2Cr 36:22 Y en el primer año de Kóresh, rey de Parás, cuando se cumplía la palabra de YHWH por boca de Yirmeyahu, YHWH despertó el espíritu de Kóresh, rey de Parás, para que emitiera una proclama por todo sus dominios, oralmente y por escrito, diciendo:

2Cr 36:23 “Así ha dicho Kóresh, rey de Parás: YHWH el Elohim del Cielo me ha dado todos los reinos de la tierra, y me ha encargado que le edifique una Casa en Yerushalem, que está en Yahudah. Todo aquel de ustedes que sea de Su pueblo, que YHWH su Elohim sea con él, y que suba”.

**Ketuvim Netsarim ( Berit Jadashah )**

**El Evangelio – Besorat HaGueulah**

### MATEO La Besorat Gueulah Según Matityahu Yahoshúa como Mashíaj HaMélekh ben David

**Mat 1:1** Este es el registro de los antepasados de de Yahoshúa el Mashíaj, hijo de Dawid, hijo de Avraham:

Mat 1:2 Avraham procreó a Yitsjaq; Yitsjaq procreó a Yaaqov; Yaaqov procreó a Yahudah y a sus hermanos;

Mat 1:3 Yahudah procreó de Tamar a Perets y a Zéraj; Perets procreó a Jetsrón; Jetsrón procreó a Ram;

Mat 1:4 Ram procreó a Aminadav; Aminadav procreó a Najshón; Najshón procreó a Salmón;

Mat 1:5 Salmón procreó de Rajav a Bóaz; Bóaz procreó de Rut a Obed; Obed procreó a Yishay;

Mat 1:6 Yishay procreó al rey Dawid. El rey Dawid procreó a Shelomoh, de la que fue esposa de Uriyah;

Mat 1:7 Shelomoh procreó a Rehavam; Rehavam procreó a Aviyah; Aviyah procreó a Asá;

Mat 1:8 Asá procreó a Yahoshafat; Yahoshafat procreó a Yoram; Yoram procreó a Uziyahu;

Mat 1:9 Uziyahu procreó a Yotam; Yotam procreó a Ajaz; Ajaz procreó a Yejizqiyahu;

Mat 1:10 Yejizqiyahu procreó a Menasheh; Menasheh procreó a Amón; Amón procreó a Yoshiyahu;

Mat 1:11 Yoshiyahu procreó a Yekhanyahu y a sus hermanos en el tiempo del exilio a Bavel. Mat 1:12 Después del exilio a Bavel, Yekhanyahu procreó a Shealtiel; Shealtiel procreó a Zerubavel;

Mat 1:13 Zerubavel procreó a Avijud; Avijud procreó a Avner;Avner\* procreó a Elyakim; Elyakim procreó a Azur;

Mat 1:14 Azur procreó a Tsadoq; Tsadoq procreó a Yakhín;Yakhín procreó a Elijud; Mat 1:15 Elijud procreó a Elazar;Elazar procreó a Matán; Matán procreó a Yaaqov.

Mat 1:16 Yaaqov procreó a Yosef, esposo de Miryam, de la cual nació Yahoshúa, llamado el Mashíaj.

Mat 1:17 De manera que todas las generaciones desde Avraham hasta Dawid son catorce generaciones, y desde Dawid hasta el exilio a Bavel son catorce generaciones, y desde el exilio a Bavel hasta el Mashíaj son catorce generaciones.

Mat 1:18 El nacimiento de Yahoshúa el Mashíaj fue así: Su madre Miryam estaba desposada con Yosef; pero antes de que se unieran, se halló que ella estaba encinta por [obra del] espíritu de santidad.

Mat 1:19 Yosef su esposo, como era justo y no quería exponerla a la vergüenza pública, se propuso dejarla secretamente.

Mat 1:20 Pero mientras él pensaba en esto, sucedió que un mensajero de YHWH se le apareció en sueños y le dijo: “Yosef, hijo de Dawid, no temas recibir a Miryam como tu esposa, porque lo que se ha engendrado en ella es del espíritu de santidad.

Mat 1:21 Ella dará a luz un hijo; y lo llamarás Yahoshúa, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”.

Mat 1:22 Todo esto sucedió en cumplimiento de lo que habló YHWH por medio del profeta, diciendo:

Mat 1:23 “Miren, la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarán su nombre Imanuel, que traducido quiere decir: Con nosotros está Elohim".

Mat 1:24 Cuando Yosef despertó del sueño, hizo como el mensajero de YHWH le había mandado, y la recibió como su esposa.

Mat 1:25 Pero no cohabitó con ella hasta que ella dio a luz un hijo,\* y le puso por nombre Yahoshúa.

**Mat 2:1** Después que nació Yahoshúa en Bet Léjem de Yahudah, en tiempos del rey Horedós, sucedió que unos sabios vinieron del oriente a Yerushaláyim,

Mat 2:2 preguntando: “¿Dónde está el rey de los yahuditas, que ha nacido? Porque vimos su astro desde el oriente y hemos venido a rendirle homenaje”.

Mat 2:3 Cuando el rey Horedós oyó esto, se turbó, y toda Yerushaláyim con él.

Mat 2:4 Y después de convocar a todos los principales sacerdotes y a los escribas del pueblo,les preguntó dónde había de nacer el Mashíaj.

Mat 2:5 Ellos le dijeron: “En Bet Léjem de Yahudah,\* porque así está escrito por el profeta:

Mat 2:6 “Y tú, Bet Léjem, en la tierra de Yahudah, de ninguna manera eres la más pequeña entre los gobernadores de Yahudah; porque de ti saldrá un gobernante que pastoreará a mi pueblo Yisrael”.

Mat 2:7 Entonces Horedós llamó en secreto a los sabios y averiguó de ellos el tiempo en que apareció el astro.

Mat 2:8 Luego los envió a Bet Léjem y les dijo: “Vayan y averigüen con cuidado acerca del niño; y cuando lo hallen, háganmelo saber, para que yo también vaya y le rinda homenaje”.

Mat 2:9 Ellos, después de oír al rey, se fueron; y sucedió que el astro que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño.

Mat 2:10 Al ver el astro, se llenaron de una gran alegría.

Mat 2:11 Cuando entraron en la casa, vieron al niño con Miryam su madre, y postrándose le rindieron homenaje. Después abrieron sus tesoros y le ofrecieron regalos de oro, incienso y mirra.

Mat 2:12 Luego, como se les advirtió por revelación en sueños que no volvieran a Horedós, regresaron a su país por otro camino.

Mat 2:13 Después que ellos se fueron, sucedió que un mensajero de YHWH se le apareció en sueños a Yosef, diciendo: “Levántate; toma al niño y a su madre, y huye a Mitsráyim.

Quédate allá hasta que yo te diga, porque Horedós va a buscar al niño para matarlo”. Mat 2:14 Entonces Yosef se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Mitsráyim.

Mat 2:15 Estuvo allí hasta la muerte de Horedós, y así se cumplió lo que habló YHWH por medio del profeta, diciendo: De Mitsráyim llamé a mi hijo.

Mat 2:16 Entonces Horedós, al verse burlado por los sabios, se enojó muchísimo y mandó matar a todos los niños varones en Bet Léjem y en todos sus alrededores, de dos años de edad para abajo, conforme al tiempo que había averiguado de los sabios.

Mat 2:17 Entonces se cumplió lo dicho por medio del profeta Yirmeyahu, que dijo:

Mat 2:18 Un clamor se oyó en Ramah; lamento y gemido grande; era Rajel que lloraba a sus hijos, y no quería consolarse, porque perecieron”.

Mat 2:19 Después de muerto Horedós, sucedió que un mensajero de YHWH se le apareció en sueños a Yosef en Mitsráyim,

Mat 2:20 diciendo: “Levántate, toma al niño y a su madre, y vé a la tierra de Yisrael, porque han muerto los que procuraban quitarle la vida al niño”.

Mat 2:21 Entonces él se levantó, tomó al niño y a su madre, y entró en la tierra de Yisrael.

Mat 2:22 Pero, al oír que Arquelao reinaba en Yahudah como sucesor de su padre Horedós, tuvo miedo de ir allá; y advertido por revelación en sueños, fue a las regiones del Galil.

Mat 2:23 Al llegar, se estableció en la ciudad que se llama Natséret. Así se cumplió lo dicho por medio de los profetas, que había de ser llamado natsarí.

**Mat 3:1** En aquellos días apareció Yojanán el Inmersor proclamando en el desierto de Yahudah

Mat 3:2 y diciendo: “Arrepiéntanse, porque se ha acercado el reino del cielo”.

Mat 3:3 Éste es aquel de quien se dijo por medio del profeta Yeshayahu: Voz de uno que clama en el desierto: “Preparen el camino de YHWH; enderecen sus senderos”.

Mat 3:4 Yojanán estaba vestido de pelo de camello, con un cinturón de cuero a la cintura; su comida consistía de langostas y miel silvestre.

Mat 3:5 Entonces venían donde él gente de Yerushaláyim y de toda Yahudah y de toda la región del Yardén,

Mat 3:6 y él los sumergía en el río Yardén cuando confesaban sus pecados.

Mat 3:7 Pero cuando Yojanán vio que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a recibir su inmersión, les decía: “¡Generación de víboras! ¿Quién les enseñó a huir de la ira venidera?

Mat 3:8 Produzcan frutos que demuestren su arrepentimiento;

Mat 3:9 y no piensen decir dentro de ustedes: ‘Tenemos a Avraham por padre’. Porque yo les digo que aun de estas piedras puede YHWH levantarle hijos a Avraham.

Mat 3:10 El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles: todo árbol que no dé buen fruto lo cortan y lo echan al fuego.

Mat 3:11 Yo, en verdad, los sumerjo en agua por su arrepentimiento; pero el que viene después de mí, cuyo calzado no soy digno de llevar, es más poderoso que yo. Él los sumergirá en espíritu de santidad y fuego.

Mat 3:12 Tiene su aventador en la mano, y limpiará su era; recogerá su trigo en el granero y quemará la paja en el fuego inextinguible”.

Mat 3:13 En aquel tiempo Yahoshúa vino del Galil al Yardén, donde estaba Yojanán, para que él lo sumergiera.

Mat 3:14 Pero Yojanán trataba de impedírselo diciendo: “Yo necesito que tú me sumerjas, ¿y tú vienes a mí?”

Mat 3:15 Pero Yahoshúa le respondió: “Permítelo por ahora, porque conviene que cumplamos con todo lo que se requiere”. Entonces se lo permitió.

Mat 3:16 Después de sumergirse, Yahoshúa subió en seguida del agua; entonces el cielo se le abrieron, y vio el espíritu de YHWH que bajaba como una paloma y venía sobre él.

Mat 3:17 Y se oyó una voz del cielo que decía:“Este es mi Hijo amado, en quien me complazco”.

**Mat 4:1** Entonces el espíritu llevó a Yahoshúa al desierto,para que el Acusador\* lo pusiera a prueba.

Mat 4:2 Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre.

Mat 4:3 Entonces se le acercó el Tentador\* y le dijo: “Si eres Hijo de Elohim,\* di que estas piedras se conviertan en pan”.

Mat 4:4 Pero él respondió y dijo: “Está escrito: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de YHWH”.

Mat 4:5 Entonces el Acusador lo llevó a la ciudad santa,lo puso de pie sobre la cúspide del templo,

Mat 4:6 y le dijo: “Si eres Hijo de Elohim, échate abajo, porque está escrito: A sus mensajeros les dará encargo acerca de ti, y en sus manos te llevarán, para que no tropiece tu pie con una piedra”.

Mat 4:7 Yahoshúa le dijo: “Además está escrito: No pondrás a prueba a YHWH tu Elohim”.

Mat 4:8 Otra vez el Acusador lo llevó a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y su gloria.

Mat 4:9 Y le dijo: “Todo esto te daré, si te postras y me adoras”.

Mat 4:10 Entonces Yahoshúa le dijo: “Vete, Satán, porque escrito está: A YHWH tu Elohim adorarás y a él solo servirás”.

Mat 4:11 Entonces el Acusador lo dejó, y enseguida vinieron unos mensajeros y se pusieron a servirle.

Mat 4:12 uando Yahoshúa oyó que a Yojanán lo habían encarcelado, regresó al Galil.

Mat 4:13 Y dejando a Natséret, fue y habitó en Kefar Najum, ciudad marítima en la región de Zevulún y Naftalí;

Mat 4:14 de manera que se cumplió lo dicho por medio del profeta Yeshayah, cuando dijo:

Mat 4:15 “Tierra de Zevulún y tierra de Naftalí, camino del mar, al otro lado del Yardén, el Galil de los gentiles.

Mat 4:16 El pueblo que moraba en tinieblas vio una gran luz; y a los que moraban en la región de sombra mortal, una luz los iluminó”.

Mat 4:17 Desde entonces Yahoshúa comenzó a proclamar y a decir: “¡Arrepiéntanse, porque se ha acercado el reino del cielo!”

Mat 4:18 Mientras andaba por la orilla del mar del Galil,Yahoshúa vio a dos hermanos: a Shimón, al que llamaban Kefá, y a su hermano Andrés. Estaban echando una red en el mar, porque eran pescadores.

Mat 4:19 Y les dijo: “Vengan conmigo, y los haré pescadores de hombres”.

Mat 4:20 Y enseguida ellos dejaron sus redes y lo siguieron.

Mat 4:21 Pasando más adelante, vio a otros dos hermanos, Yaaqov hijo de Zavday y Yojanán su hermano, en el barco con su padre Zavday, arreglando sus redes, y los llamó.

Mat 4:22 En seguida ellos dejaron el barco y a su padre, y lo siguieron.

Mat 4:23 Yahoshúa recorría todo el Galil enseñando en las sinagogas de ellos, proclamando la Buena Noticia del reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

Mat 4:24 Su fama se extendió por toda Siria, y le llevaban todos los que tenían dolencias: los que padecían diversas enfermedades y dolores, los endemoniados,los epilépticos y los paralíticos, y él los sanaba.

Mat 4:25 Lo siguieron grandes multitudes del Galil, de Decápolis, de Yerushaláyim, de Yahudah y del otro lado del Yardén.

**Mat 5:1** Al ver la multitud, subió al monte; y cuando se sentó, se le acercaron sus discípulos.

Mat 5:2 Él tomó la palabra y se puso a enseñarles, diciendo:

Mat 5:3 “Felices los que tienen espíritu de pobres, porque de ellos es el reino del cielo.

Mat 5:4 “Felices los que lloran, porque ellos recibirán consuelo.

Mat 5:5 “Felices los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.

Mat 5:6 “Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

Mat 5:7 “Felices los misericordiosos, porque ellos recibirán misericordia.

Mat 5:8 “Felices los de corazón limpio, porque ellos verán a Elohim.

Mat 5:9 “Felices los que practican la paz, porque a elloslos llamarán hijos de Elohim.

Mat 5:10 “Felices los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino del cielo.

Mat 5:11 “Felices ustedes cuando los insulten y los persigan, y digan toda clase de mal contra ustedes por mi causa, mintiendo.

Mat 5:12 Gócense y alégrense, porque su recompensa es grande en el cielo; pues así persiguieron a los profetas que vinieron antes de ustedes.

Mat 5:13 “Ustedes son la sal de la tierra; pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué se salará?

No sirve ya para nada, sino para tirarla fuera y que la pisotee la gente.

Mat 5:14 “Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad situada sobre un monte no se puede esconder.

Mat 5:15 No se enciende una lámpara para ponerla debajo de un cajón, sino sobre el candelero, para que alumbre a todos los que están en la casa.

Mat 5:16 Así debe alumbrar la luz de ustedes delante de la gente, para que vean sus buenas obras y glorifiquen a su Padre que está en el cielo.

Mat 5:17 “No piensen que yo vine para anular la Torah o los Profetas. No he venido a anular, sino a cumplir.

Mat 5:18 En verdad les digo que mientras no pasen el cielo y la tierra, ni siquiera una ini una tilde pasará de la Torah hasta que todo se haya cumplido.

Mat 5:19 “Por lo tanto, a cualquiera que quebrante el más pequeño de estos mandamientos y así lo enseñe a la gente, se le considerará el más pequeño en el reino del cielo. Pero a cualquiera que los cumpla y los enseñe, a éste lo considerarán grande en el reino del cielo.

Mat 5:20 Porque les digo que si su justicia no sobrepasa la de los escribas y los fariseos, jamás entrarán en el reino del cielo.

Mat 5:21 “Ustedes oyeron que se les dijo a los antiguos: No asesinarás; y cualquiera que asesine será culpable en el juicio.

Mat 5:22 Pero yo les digo que todo el que se encolerice con su hermano será culpable en el juicio. Cualquiera que le llame ‘estúpido’ a su hermano será culpable ante el Sanhedrín; y cualquiera que lo llame ‘maldito’ se expondrá al fuego del Crematorio.\*

Mat 5:23 “De modo que si llevas tu ofrenda al altar y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti,

Mat 5:24 deja tu ofrenda allí delante del altar, y ve a reconciliarte primero con tu hermano, y después vuelve y presenta tu ofrenda.

Mat 5:25 “Reconcíliate pronto con tu adversario mientras vas con él por el camino; no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel.

Mat 5:26 En verdad te digo que jamás saldrás de allí hasta que pagues la última moneda.

Mat 5:27 “Ustedes oyeron que se dijo: No adulterarás.

Mat 5:28 Pero yo les digo que todo el que mira a una mujer para desearla ya cometió adulterio con ella en su corazón.

Mat 5:29 Por tanto, si tu ojo derecho te pone en peligro de caer, sácalo y échalo de ti. Porque te conviene más que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo vaya a parar al Crematorio.

Mat 5:30 Y si tu mano derecha te pone en peligro de caer, córtala y échala de ti. Porque te convienen más que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo vaya a parar al Crematorio.

Mat 5:31 “También se dijo: Cualquiera que se divorcie de su mujer, déle un certificado de divorcio.

Mat 5:32 Pero yo les digo que todo el que se divorcia de su esposa, a no ser por causa de fornicación, la expone a cometer adulterio; pues el que se case con la divorciada comete adulterio.

Mat 5:33 También oyeron que se les dijo a los antiguos: No jurarás falsamente; sino que cumplirás a YHWH tus juramentos.

Mat 5:34 Pero yo les digo que no juren de ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de YHWH;

Mat 5:35 ni por la tierra, porque es la tarima de sus pies; ni por Yerushaláyim, porque es la ciudad del Gran Rey.

Mat 5:36 No debes jurar ni por tu cabeza, porque no puedes hacer que se vuelva blanco ni negro un solo cabello.

Mat 5:37 Que su hablar sea ‘sí’, o ‘no’. Pues lo que va más allá de esto, procede del mal.

Mat 5:38 “Ustedes oyeron que se dijo: Ojo por ojo y diente por diente”.

Mat 5:39 Pero yo les digo: No le hagan resistencia al malo; al contrario, a cualquiera que te golpee en la mejilla derecha, preséntale también la otra.

Mat 5:40 Y al que quiera llevarte a juicio y quitarte la túnica, déjale también el manto.

Mat 5:41 A cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, vé con él dos.

Mat 5:42 Al que te pida, dale; y al que quiera pedirte prestado, no se lo niegues.

Mat 5:43 “Ustedes oyeron que se dijo: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo.

Mat 5:44 Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, y oren por los que los persiguen;

Mat 5:45 para que sean hijos de su Padre que está en el cielo;porque él hace salir su sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos.

Mat 5:46 Porque si ustedes aman a los que los aman, ¿qué recompensa tienen? ¿No hacen lo mismo también los publicanos?

Mat 5:47 Y si saludan solamente a sus hermanos, ¿qué hacen demás? ¿No hacen eso mismo los gentiles?

Mat 5:48 Así que sean ustedes cabales, como su Padre celestial es cabal.

**Mat 6:1** “Cuídense de practicar su justiciadelante de la gente con el fin de que los vean. De lo contrario, no tendrán recompensa de su Padre que está en el cielo.

Mat 6:2 Así que cuando hagas obras de misericordia, no toques trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para que la gente los alabe.

En verdad les digo que ellos ya tienen su recompensa.

Mat 6:3 Pero cuando tú hagas obras de misericordia, que no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha,

Mat 6:4 para que tus obras de misericordia sean en secreto; y tu Padre que ve en secreto te recompensará.

Mat 6:5 “Cuando oren, no sea como los hipócritas, que les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para que la gente los vea. En verdad les digo que ya tienen su recompensa.

Mat 6:6 Tú, cuando ores, entra en tu cuarto y, con la puerta cerrada, ora a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará.

Mat 6:7 Y al orar, no hagan repeticiones inútiles, como los gentiles, que piensan que los escucharán por su palabrería.

Mat 6:8 Por tanto, no sean como ellos, porque su Padre sabe qué cosas necesitan ustedes antes que le pidan.

Mat 6:9 “Ustedes deben orar así: Padre nuestro que estás en el cielo: Santificado sea tu nombre,

Mat 6:10 venga tu reino, hágase tu voluntad, como en el cielo así también en la tierra.

Mat 6:11 El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.

Mat 6:12 Perdónanos nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

Mat 6:13 Y no nos dejes caer en tentación, sino líbranos del mal. [Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por todos los siglos. Amén.]\*

Mat 6:14 Porque si ustedes perdonan a los demás sus ofensas, su Padre celestial también los perdonará a ustedes.

Mat 6:15 Pero si no perdonan a los demás, tampoco su Padre les perdonará sus ofensas.

Mat 6:16 “Cuando ayunen, no pongan cara triste, como los hipócritas, que cambian de semblante para demostrar a los hombres que están ayunando. En verdad les digo que ya tienen su recompensa.

Mat 6:17 Pero tú, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara,

Mat 6:18 para que no demuestres a la gente que estás ayunando, sino a tu Padre que está en lo secreto. Y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará.

Mat 6:19 No acumulen para ustedes riquezas en la tierra, donde la polilla y el moho corrompen, y donde los ladrones irrumpen y roban.

Mat 6:20 Más bien, acumulen para ustedes riquezas en el cielo, donde ni la polilla ni el moho corrompen, y donde los ladrones no irrumpen ni roban.

Mat 6:21 Porque donde esté tu riqueza, allí estará también tu corazón.

Mat 6:22 Lo revelador de una persona es su disposición. De manera que, si tu disposición es generosa, toda tu persona será agradable.

Mat 6:23 Pero si tu disposición es mezquina, toda tu persona será desagradable. Así que, si lo que hay de agradable en ti se hace desagradable, ¡cómo será lo desagradable! \*

Mat 6:24 “Nadie puede servir a dos amos: porque aborrecerá a uno y amará al otro, o se dedicará a uno y menospreciará al otro. Ustedes no pueden servirle a Elohim y al dinero.

Mat 6:25 “Por tanto les digo: No se afanen por su vida,qué van a comer o qué van a beber; ni por sus cuerpos, qué van a vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?

Mat 6:26 Fíjense en las aves del cielo, que no siembran, ni cosechan, ni recogen en graneros; y su Padre celestial las alimenta. ¿No son ustedes de mucho más valor que ellas?

Mat 6:27 ¿Quién de ustedes podrá, por más que se afane, añadir a su estatura un codo?

Mat 6:28 ¿Por qué se afanan por el vestido? Fíjense en los lirios del campo, cómo crecen. Ellos no trabajan ni hilan;

Mat 6:29 pero les digo que ni aun Shelomoh, con toda su gloria, se vistió como uno de ellos.

Mat 6:30 Si Elohim viste así la hierba del campo, que hoy está y mañana la echan en el horno, ¿no hará mucho más por ustedes, hombres de poca fe?

Mat 6:31 “Por tanto, no se afanen diciendo: “¿Qué comeremos?" o “¿Qué beberemos?’ o “¿Con qué nos cubriremos?’

Mat 6:32 Porque los gentiles buscan todas esas cosas, pero su Padre que está en el cielo sabe que ustedes tienen necesidad de todas estas cosas.

Mat 6:33 Más bien, busquen primeramente el reino de Elohim y su justicia, y todas estas cosas se les darán por añadidura.

Mat 6:34 Así que, no se afanen por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su propio afán. Basta a cada día su propio mal.

**Mat 7:1** “No juzguen, para que no los juzguen a ustedes.

Mat 7:2 Porque con el juicio con que ustedes juzguen los juzgarán, y con la medida con que midan los medirán.

Mat 7:3 “¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y dejas de ver la viga que está en tu propio ojo?

Mat 7:4 ¿Cómo dirás a tu hermano: ‘Déjame sacarte la paja de tu ojo,’ cuando tienes una viga en el tuyo?

Mat 7:5 Hipócrita, saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces podrás ver para sacar la paja del ojo de tu hermano.

Mat 7:6 “No den lo santo a los perros, ni echen sus perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen y después se vuelvan contra ustedes y los despedacen.

Mat 7:7 “Pidan, y se les dará. Busquen, y hallarán. Llamen, y se les abrirá.

Mat 7:8 Porque todo el que pide recibe, el que busca halla, y al que llama se le abrirá.

Mat 7:9 ¿Qué hombre hay entre ustedes que, al hijo que le pide pan, le dará una piedra?

Mat 7:10 ¿O al que le pide pescado, le dará una serpiente?

Mat 7:11 Pues si ustedes, siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¿cuánto más su Padre que está en el cielo dará cosas buenas a los que le piden?

Mat 7:12 “De modo que, todo lo que quieran que los hombres hagan por ustedes, así también hagan por ellos, pues en esto consiste la Torah y los Profetas.

Mat 7:13 Entren por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que entran por ella.

Mat 7:14 Pero ¡qué estrecha es la puerta y qué angosto el camino que lleva a la vida! Y son pocos los que la hallan.

Mat 7:15 “Cuídense de los falsos profetas, que vienen a ustedes vestidos de ovejas, pero que por dentro son lobos feroces.

Mat 7:16 Por sus frutos los conocerán. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los abrojos?

Mat 7:17 Así también, todo árbol sano da buenos frutos, pero el árbol podrido da malos frutos.

Mat 7:18 El árbol sano no puede dar malos frutos, ni tampoco puede el árbol podrido dar buenos frutos.

Mat 7:19 Todo árbol que no da buen fruto lo cortan y lo echan en el fuego.

Mat 7:20 Así que, por sus frutos los conocerán.

Mat 7:21 “No todo el que me dice ‘Maestro, Maestro’ entrará en el reino del cielo, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo.

Mat 7:22 Muchos me dirán en aquel día: “Maestro, Maestro, nosotros profetizamos en tu nombre, en tu nombre expulsamos demonios, y en tu nombre hicimos muchas obras poderosas!’

Mat 7:23 Entonces yo les declararé: ‘Nunca los conocí. ¡Apártense de mí, obreros sin ley!’ \*

Mat 7:24 “Así que, cualquiera que escucha estas palabras mías y las practica, será semejante a un hombre prudente que edificó su casa sobre la peña.

Mat 7:25 Y cayó la lluvia, vinieron torrentes, soplaron vientos y golpearon contra aquella casa. Pero ella no se derrumbó, porque se había fundado sobre la peña.

Mat 7:26 “Pero todo el que escucha estas palabras mías y no las practica, será semejante a un hombre insensato que edificó su casa sobre la arena.

Mat 7:27 Cayó la lluvia, vinieron torrentes, y soplaron vientos, y azotaron contra aquella casa. Y se derrumbó, y fue grande su ruina”.

Mat 7:28 Y cuando Yahoshúa terminó estas palabras, las multitudes estaban maravilladas de su enseñanza;

Mat 7:29 porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

**Mat 8:1** Cuando bajó del monte, le siguió mucha gente.

Mat 8:2 Y vino un leproso y se postró ante él diciendo: “Maestro, si quieres, puedes limpiarme”.

Mat 8:3 Yahoshúa extendió la mano y lo tocó diciendo: “Quiero. Queda limpio”. Y al instante quedó limpio de la lepra.

Mat 8:4 Entonces Yahoshúa le dijo: “Mira, no se lo digas a nadie; pero ve, muéstrate al sacerdote y presenta la ofrenda que mandó Mosheh, para testimonio a ellos”.

Mat 8:5 uando Yahoshúa entró en Kefar Najum, vino a él un centurión y le rogó

Mat 8:6 diciendo: “Maestro, mi criado está postrado en casa, paralítico, y sufre terribles dolores”.

Mat 8:7 Y le dijo: “Yo iré y lo sanaré”.

Mat 8:8 Respondió el centurión y dijo: “Maestro, yo no soy digno de que entres bajo mi techo. Solamente di la palabra, y mi criado quedará sano.

Mat 8:9 Porque yo también soy un hombre bajo autoridad y tengo soldados bajo mi mando. Si digo a éste: ‘Ve,’ él va; si digo al otro: ‘Ven,’ él viene; y si digo a mi sirviente: ‘Haz esto,’ él lo hace”.

Mat 8:10 Cuando Yahoshúa oyó esto, se maravilló y dijo a los que lo seguían: “En verdad les digo que no he hallado tanta fe en ninguno en Yisrael.

Mat 8:11 Y les digo que muchos vendrán del oriente y del occidente y se sentarán con Avraham, Yitsjaq y Yaaqov en el reino del cielo,

Mat 8:12 pero a los hijos del reino los echarán a las tinieblas de afuera. Allí será el llanto y el crujir de dientes”.

Mat 8:13 Entonces Yahoshúa le dijo al centurión: “Ve, y como creíste te suceda”. Y su criado quedó sano en aquella hora.

Mat 8:14 Entró Yahoshúa en la casa de Kefá, y vio que su suegra estaba postrada en cama con fiebre.

Mat 8:15 Él le tocó la mano, y la fiebre la dejó. Luego ella se levantó y comenzó a servirle.

Mat 8:16 Al caer la tarde, le trajeron muchos endemoniados. Con su palabra echó fuera a los espíritus y sanó a todos los enfermos,

Mat 8:17 de modo que se cumplió lo dicho por medio del profeta Yeshayahu, quien dijo:

“Él mismo tomó nuestras debilidades y cargó con nuestras enfermedades”.

Mat 8:18 Cuando se vio rodeado de una multitud, Yahoshúa mandó que pasaran a la otra orilla.

Mat 8:19 Entonces se le acercó un escriba y le dijo: “Rabí, te seguiré a dondequiera que vayas”.

Mat 8:20 Yahoshúa le dijo: “Las zorras tienen cuevas, y las aves del cielo tienen nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza”.

Mat 8:21 Otro de sus discípulos le dijo: “Maestro, permíteme que primero vaya y entierre a mi padre”.

Mat 8:22 Pero Yahoshúa le dijo: “Sígueme y deja que los muertos entierren a sus muertos”.

Mat 8:23 El entró en el barco, y sus discípulos lo siguieron.

Mat 8:24 Y de repente se levantó una tempestad tan grande en el mar que las olas cubrían el barco, pero él dormía.

Mat 8:25 Y acercándose, lo despertaron diciendo: “¡Maestro, sálvanos, que perecemos!”

Mat 8:26 Y él les dijo: “¿Por qué tienen miedo, hombres de poca fe?” Entonces se levantó y reprendió a los vientos y al mar, y se hizo una gran bonanza.

Mat 8:27 Los hombres se maravillaron y decían: “¿Qué clase de hombre es éste, que hasta los vientos y el mar lo obedecen?”

Mat 8:28 Una vez llegado a la otra orilla, a la región de los gadarenos, le vinieron al encuentro dos endemoniados que habían salido de los sepulcros. Eran violentos en extremo, tanto que nadie podía pasar por aquel camino.

Mat 8:29 Y ellos lanzaron gritos diciendo: “¿Qué tienes con nosotros, Hijo de Elohim?

¿Has venido acá para atormentarnos antes de tiempo?”

Mat 8:30 Lejos de ellos estaba paciendo un gran hato de cerdos,

Mat 8:31 y los demonios le rogaron diciendo: “Si nos vas a echar fuera, envíanos a aquel hato de cerdos”.

Mat 8:32 Él les dijo: “¡Vayan!” Ellos salieron y se fueron a los cerdos, y todo el hato de cerdos se lanzó al mar por un despeñadero, y murieron en el agua.

Mat 8:33 Los que apacentaban los cerdos huyeron, se fueron a la ciudad y lo contaron todo, aun lo que les había pasado a los endemoniados.

Mat 8:34 Toda la ciudad salió al encuentro de Yahoshúa; y cuando lo vieron, le rogaban que se fuera de sus territorios.

**Mat 9:1** Después de entrar en el barco, Yahoshúa pasó a la otra orilla y llegó a su propia ciudad.

Mat 9:2 Entonces le trajeron un paralítico tendido sobre una camilla. Y al ver Yahoshúa la fe de ellos, le dijo al paralítico: “Ten ánimo, hijo; tus pecados se te perdonan”.

Mat 9:3 Algunos de los escribas dijeron entre sí: “¡Este blasfema!”

Mat 9:4 Y conociendo Yahoshúa sus pensamientos, les dijo: “¿Por qué piensan mal en sus corazones?

Mat 9:5 Porque, ¿qué es más fácil, decir: ‘Tus pecados se te perdonan’ o decir: ‘Levántate y anda’?

Mat 9:6 Pues para que sepan que el Hijo del Hombre\* tiene autoridad para perdonar pecados en la tierra, –entonces le dijo al paralítico–: ¡Levántate; toma tu camilla y vete a tu casa!”

Mat 9:7 Y se levantó y se fue a su casa.

Mat 9:8 Cuando las multitudes vieron esto, temieron y glorificaron a Elohim, quien había dado semejante autoridad a los hombres.\*

Mat 9:9 Pasando de allí más adelante, Yahoshúa vio a un hombre llamado Matityah, sentado en el lugar de los tributos públicos, y le dijo: “¡Sígueme!” Y él se levantó y lo siguió.

Mat 9:10 Una vez, estando Yahoshúa sentado a la mesa en la casa, muchos publicanos y pecadores que habían venido estaban sentados a la mesa con Yahoshúa y sus discípulos.

Mat 9:11 Y cuando los fariseos lo vieron, decían a sus discípulos: “¿Por qué su maestro come con los publicanos y pecadores?”

Mat 9:12 Al oír esto, Yahoshúa les dijo: “Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos.

Mat 9:13 Así que vayan ustedes y aprendan qué significa: ‘Misericordia quiero y no sacrificio’. Porque yo no he venido para llamar a justos, sino a pecadores”.

Mat 9:14 Entonces los discípulos de Yojanán fueron a Yahoshúa y dijeron: “¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos a menudo, pero tus discípulos no ayunan?”

Mat 9:15 Yahoshúa les dijo: “¿Pueden estar de luto los que están de bodas mientras el novio está con ellos? Pero vendrán días cuando el novio les será quitado, y entonces ayunarán.

Mat 9:16 Nadie pone un remiendo de tela nueva en un vestido viejo, porque el remiendo tira del vestido y la rotura se hace peor.

Mat 9:17 Tampoco echan vino nuevo en odres viejos, porque los odres se rompen, el vino se derrama, y los odres se echan a perder. Más bien, echan vino nuevo en odres nuevos, y ambos se conservan”.

Mat 9:18 Mientras él hablaba estas cosas, vino un hombre principal y se postró delante de él diciéndole: “Mi hija acaba de morir. Pero ven y pon tu mano sobre ella, y vivirá”.

Mat 9:19 Yahoshúa se levantó y lo siguió con sus discípulos.

Mat 9:20 Y en eso, una mujer que sufría de flujo de sangre desde hacía doce años, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto;

Mat 9:21 porque ella pensaba dentro de sí: “Si solamente toco su vestido, quedaré sanada”.

Mat 9:22 Pero Yahoshúa, volviéndose y mirándola, dijo: “Ten ánimo, hija, tu fe te ha salvado. Y la mujer quedó sana desde aquella hora.

Mat 9:23 Cuando Yahoshúa llegó a la casa del principal y vio a los que tocaban las flautas y a la multitud que hacía bullicio,

Mat 9:24 les dijo: “Apártense, porque la muchacha no ha muerto, sino que duerme”. Y se burlaban de él.

Mat 9:25 Después que sacaron a la gente, él entró y la tomó de la mano; y la muchacha se levantó.

Mat 9:26 Esta noticia se difundió por toda aquella tierra.

Mat 9:27 Mientras Yahoshúa salía de allí, lo seguían dos ciegos que clamaban a gritos y decían: “¡Ten misericordia de nosotros, hijo de Dawid!”

Mat 9:28 Cuando llegó a la casa, los ciegos vinieron a él. Y Yahoshúa les dijo: “¿Ustedes creen que yo puedo hacer eso?” Ellos dijeron: “Sí, Maestro”.

Mat 9:29 Entonces les tocó los ojos diciendo: “Conforme a su fe les suceda”.

Mat 9:30 Y los ojos de ellos se abrieron. Entonces Yahoshúa les encargó rigurosamente: “Miren que nadie lo sepa”.

Mat 9:31 Pero ellos salieron y difundieron su fama por toda aquella tierra.

Mat 9:32 Mientras aquéllos salían, le trajeron un hombre mudo endemoniado.

Mat 9:33 Y tan pronto echó fuera al demonio, el mudo habló. Y las multitudes se maravillaban diciendo: “¡Nunca se ha visto semejante cosa en Yisrael!”

Mat 9:34 Pero los fariseos decían: “Por el príncipe de los demonios echa fuera los demonios”.

Mat 9:35 Yahoshúa recorría todas las ciudades y las aldeas, enseñando en sus sinagogas, predicando la Buena Noticia del reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia.

Mat 9:36 Y cuando vio las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban acosadas y desamparadas como ovejas que no tienen pastor.

Mat 9:37 Entonces dijo a sus discípulos: “A la verdad, la cosecha es mucha, pero los obreros son pocos.

Mat 9:38 Así que ruéguenle al Dueño de la cosecha, que envíe obreros a su cosecha”.

**Mat 10:1** Entonces llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos para expulsarlos, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia.

Mat 10:2 Los nombres de los doce Enviados son éstos: primero Shimón, llamado Kefá, y su hermano Andrés; también Yaaqov hijo de Zavday, y su hermano Yojanán;

Mat 10:3 Felipe y Bar-Talmay, Tomá y Mattityah el publicano; Yaaqov hijo de Alfay, y Taday;

Mat 10:4 Shimón el qananita y Yahudah el Iscariote, quien lo entregó.

Mat 10:5 A estos doce los envió Yahoshúa, dándoles estas instrucciones: “No vayan por los caminos de los gentiles, ni entren en las ciudades de los shomronitas.

Mat 10:6 Pero vayan, más bien, a las ovejas perdidas de la casa de Yisrael.

Mat 10:7 Y cuando vayan, proclamen diciendo: ‘El reino del cielo se ha acercado’.

Mat 10:8 Sanen enfermos, resuciten muertos, limpien leprosos, echen fuera demonios. De gracia recibieron; den de gracia.

Mat 10:9 “No se provean ni de oro, ni de plata, ni de cobre en sus cintos.

Mat 10:10 Tampoco lleven bolsas para el camino, ni dos vestidos, ni calzado, ni bastón; porque el obrero es digno de su alimento.

Mat 10:11 En cualquier ciudad o aldea donde entren, averigüen quién en ella sea digno y quédense allí hasta que salgan.

Mat 10:12 Al entrar en la casa, salúdenla.

Mat 10:13 Si la casa es digna, que la paz de ustedes venga sobre ella. Pero si no es digna, que su paz se vuelva a ustedes.

Mat 10:14 Y en caso de que no los reciban ni escuchen sus palabras, salgan de aquella casa o ciudad y sacudan el polvo de sus pies.

Mat 10:15 En verdad les digo que en el día del juicio será más tolerable para los de la tierra de Sedom y de Amorah, que para aquella ciudad.

Mat 10:16 “Miren, yo los envío como a ovejas en medio de lobos. Así que sean astutos como serpientes y sencillos como palomas.

Mat 10:17 Cuídense de la gente, porque los entregarán a los tribunales y en sus sinagogas los azotarán.

Mat 10:18 Los llevarán aun ante gobernadores y reyes por mi causa, para dar testimonio a ellos y a los gentiles.

Mat 10:19 Pero cuando los entreguen, no se preocupen de cómo o qué hablarán, porque se les dará en aquella hora lo que deben decir.

Mat 10:20 Pues no son ustedes los que hablarán, sino el espíritu de su Padre que hablará en ustedes.

Mat 10:21 “El hermano entregará a muerte a su hermano, y el padre a su hijo. Se levantarán los hijos contra sus padres y los harán morir.

Mat 10:22 Y todos los aborrecerán por causa de mi nombre. Pero el que persevere hasta el fin, éste se salvará.

Mat 10:23 Y cuando los persigan en una ciudad, huyan a la otra. Porque en verdad les digo que de ningún modo acabarán de recorrer todas las ciudades de Yisrael antes que venga el Hijo del Hombre.

Mat 10:24 “El discípulo no es más que su maestro, ni el sirviente más que su amo.

Mat 10:25 Le basta al discípulo ser como su maestro, y al sirviente como su amo. Si al padre de familia lo llamaron Báal-Zebul, ¡cuánto más lo harán a los de su casa!

Mat 10:26 “Así que, no les teman; porque no hay nada encubierto que no será revelado, ni oculto que no será conocido.

Mat 10:27 Lo que les digo en privado, díganlo en público; y lo que oyen al oído, proclámenlo desde las azoteas.

Mat 10:28 No teman a los que matan el cuerpo pero no pueden matar la vida. Más bien, témanle a aquel que puede destruir tanto la vida como el cuerpo en el Crematorio.

Mat 10:29 ¿Acaso no se venden dos pajaritos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin el consentimiento del Padre de ustedes.

Mat 10:30 Pues aun sus cabellos están todos contados.

Mat 10:31 Así que, no teman; más valen ustedes que muchos pajaritos.

Mat 10:32 “Por tanto, a todo el que me reconozca delante de la gente, yo también lo reconoceré delante de mi Padre que está en el cielo.

Mat 10:33 Y a cualquiera que me niegue delante de la gente, yo también lo negaré delante de mi Padre que está en el cielo.

Mat 10:34 “No piensen que he venido a traer paz a la tierra. No he venido a traer paz, sino espada.

Mat 10:35 Porque he venido a poner en disensión al hombre contra su padre, a la hija contra su madre y a la nuera contra su suegra.

Mat 10:36 Y los enemigos de un hombre serán los de su propia casa.

Mat 10:37 “El que ama a padre o a madre más que a mí no es digno de mí, y el que ama a hijo o a hija más que a mí no es digno de mí.

Mat 10:38 El que no toma su madero y sigue en pos de mí no es digno de mí.

Mat 10:39 El que halla su vida la perderá, y el que pierde su vida por mi causa la hallará.

Mat 10:40 “El que los recibe a ustedes, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió.

Mat 10:41 El que recibe a un profeta porque es profeta, recibirá recompensa de profeta; y el que recibe a un justo porque es justo, recibirá recompensa de justo.

Mat 10:42 Cualquiera que le da a uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente porque es mi discípulo, en verdad les digo que jamás perderá su recompensa”.

**Mat 11:1** Cuando Yahoshúa acabó de dar instrucciones a sus doce discípulos, se fue de allí a enseñar y a proclamar en las ciudades de ellos.

Mat 11:2 Cuando Yojanán oyó en la cárcel\* sobre los hechos del Mashíaj, por medio de sus discípulos

Mat 11:3 mandó a preguntarle: “¿Eres tú aquel que ha de venir, o esperaremos a otro?”

Mat 11:4 En respuesta Yahoshúa les dijo: “Vayan y háganle saber a Yojanán las cosas que oyen y ven:

Mat 11:5 Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia la Buena Noticia.

Mat 11:6 Feliz el que no se ofenda conmigo”.

Mat 11:7 Mientras ellos se iban, Yahoshúa comenzó a hablar de Yojanán a las multitudes:

“¿Qué salieron ustedes a ver en el desierto? ¿Una vara sacudida por el viento?

Mat 11:8 Entonces, ¿qué salieron a ver? ¿Un hombre vestido de ropa delicada? ¡Los que se visten con ropa delicada están en los palacios de los reyes!

Mat 11:9 Entonces, ¿qué salieron a ver? ¿Un profeta? ¡Sí, les digo, y más que profeta!

Mat 11:10 Este es aquel de quien está escrito: Yo envío mi mensajero delante de tu presencia, quien preparará tu camino delante de ti.

Mat 11:11 En verdad les digo que no se ha levantado entre los nacidos de mujer ningún otro mayor que Yojanán el Inmersor. Sin embargo, el más pequeño en el reino del cielo es mayor que él.

Mat 11:12 Desde los días de Yojanán el Inmersor hasta ahora, el reino del cielo se alcanza a la fuerza, y los esforzados lo arrebatan.

Mat 11:13 Porque todos los Profetas y la Torah fueron profecía hasta Yojanán.

Mat 11:14 Y si lo quieren recibir, él es el Eliyah que había de venir.

Mat 11:15 El que tiene oídos, que oiga.

Mat 11:16 “Pero, ¿con qué compararé esta generación? Es como los muchachos que se sientan en las plazas y dan voces a sus compañeros,

Mat 11:17 diciendo: ‘Les tocamos la flauta, y no bailaron; entonamos canciones de duelo y no lamentaron’.

Mat 11:18 Porque vino Yojanán, que no comía ni bebía, y dicen: ‘Tiene demonio’.

Mat 11:19 Pero vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y dicen: ‘Ahí tienen un hombre comelón y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores’. Pero la sabiduría se justifica por sus hechos”.

Mat 11:20 Entonces comenzó a reprender a las ciudades en las cuales se realizaron muchos de sus hechos portentosos, porque no se habían arrepentido:

Mat 11:21 “¡Ay de ti, Korazín! ¡Ay de ti, Bet-Tsaidah! Porque si se hubieran realizado en Tsor y en Tsidón los hechos portentosos que se realizaron en ustedes, ya hace tiempo se habrían arrepentido en luto y ceniza.

Mat 11:22 Pero les digo que en el día del juicio el castigo para Tsor y Tsidón será más tolerable que para ustedes.

Mat 11:23 “Y tú, Kefar Najum, ¿te exaltarán hasta el cielo? ¡Hasta la Fosa te hundirán! Porque si entre los de Sedom se hubieran realizado los hechos portentosos que se realizaron en ti, habrían permanecido hasta hoy.

Mat 11:24 Pero les digo que en el día del juicio el castigo será más tolerable para la tierra de Sedom, que para ti”.

Mat 11:25 En aquel tiempo Yahoshúa oró y dijo: “Te alabo,\* oh Padre, Soberano del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas de los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños.

Mat 11:26 Sí, Padre, porque así te agradó.

Mat 11:27 “Todas las cosas me las ha entregado mi Padre. Nadie conoce bien al Hijo, sino el Padre. Nadie conoce bien al Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar. Mat 11:28 “Vengan a mí, todos los que están agobiados y cargados, y yo los haré descansar.

Mat 11:29 Lleven mi yugo sobre ustedes, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallarán descanso para sus vidas.

Mat 11:30 Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga”.

**Mat 12:1** En una ocasión, Yahoshúa pasaba por los sembrados en Shabat. Sus discípulos tuvieron hambre y comenzaron a arrancar espigas y a comer.

Mat 12:2 Y al verlo los fariseos, le dijeron: “Mira, tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en el shabát”.

Mat 12:3 Él les dijo: “¿No han leído ustedes lo que hizo Dawid cuando tuvo hambre él y los que estaban con él;

Mat 12:4 cómo entró en la casa de Elohim y comieron los panes de la Presencia, cosa que no les estaba permitido comer ni a él ni a los que estaban con él, sino sólo a los sacerdotes?

Mat 12:5 ¿Tampoco han leído en la Torah que en los Shabatot los sacerdotes profanan el Shabat en el templo y quedan sin culpa?

Mat 12:6 Pero les digo que uno mayor que el templo está aquí.

Mat 12:7 Si hubieran conocido lo que significa ‘Misericordia quiero y no sacrificio,’ no habrían condenado a los que no tienen culpa.

Mat 12:8 Porque el Hijo del Hombre es dueño del Shabat”.

Mat 12:9 Partió de allí y fue a la sinagoga de ellos.

Mat 12:10 Allí había un hombre que tenía la mano paralizada; y para acusar a Yahoshúa, le preguntaron: “¿Es lícito sanar en Shabat?”

Mat 12:11 Pero él les dijo: “¿Qué hombre hay entre ustedes que tenga una oveja, que si ésta cae en un pozo en Shabat, no le echará mano y la sacará?

Mat 12:12 Pues, ¡cuánto más vale un hombre que una oveja! De manera que es lícito hacer bien en Shabat.

Mat 12:13 Entonces le dijo a aquel hombre: “Extiende tu mano”. El la extendió, y su mano quedó restaurada, sana como la otra.

Mat 12:14 Pero saliendo los fariseos, deliberaron contra él, cómo destruirlo.

Mat 12:15 Como Yahoshúa lo supo, se apartó de allí. Lo siguió mucha gente, y a todos los sanó.

Mat 12:16 Y les mandó rigurosamente que no lo dieran a conocer,

Mat 12:17 para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Yeshayahu, que dijo:

Mat 12:18 "Miren a mi Servidor, a quien he escogido; mi amado, en quien me complazco.

Pondré mi espíritu sobre él, y anunciará juicio a las naciones.

Mat 12:19 No contenderá, ni dará voces; ni oirá nadie su voz en las plazas.

Mat 12:20 La caña doblada no quebrará, y la mecha que humea no apagará, hasta que saque a triunfo el juicio.

Mat 12:21 Y en su nombre las naciones pondrán su esperanza".

Mat 12:22 Entonces le trajeron un endemoniado, ciego y mudo; y lo sanó, de manera que el mudo hablaba y veía.

Mat 12:23 Toda la gente estaba atónita y decía: “¿No será éste el Hijo de Dawid?”

Mat 12:24 Pero al oírlo, los fariseos dijeron: “Este no echa fuera los demonios sino por Báal-Zebul, el príncipe de los demonios”.

Mat 12:25 Pero como Yahoshúa conocía sus pensamientos, les dijo: “Todo reino dividido contra sí mismo está arruinado. Y ninguna ciudad o casa dividida contra sí misma permanecerá.

Mat 12:26 Si el Satán echa fuera al Satán, contra sí mismo está dividido. ¿Cómo, entonces, permanecerá en pie su reino?

Mat 12:27 Y si yo echo fuera los demonios por Báal-Zebul, ¿por quién los echan fuera los hijos de ustedes? Por tanto, ellos serán sus jueces.

Mat 12:28 Pero si es por el espíritu de Elohim que yo echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a ustedes el reino de Elohim.

Mat 12:29 Porque, ¿cómo puede alguien entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes a menos que primero ate al hombre fuerte? Y entonces saqueará su casa.

Mat 12:30 El que no está conmigo, está contra mí; y el que conmigo no recoge, desparrama.

Mat 12:31 “Por esto les digo que todo pecado y blasfemia se le perdonará a los hombres, pero la blasfemia contra el espíritu no se perdonará.

Mat 12:32 Y a cualquiera que diga una palabra contra el Hijo del Hombre se le perdonará; pero a cualquiera que hable contra el espíritu de santidad no se le perdonará, ni en este mundo, ni en el venidero.

Mat 12:33 O declaren bueno el árbol y bueno su fruto, o declaren malo el árbol y malo su fruto; porque el árbol se conoce por su fruto.

Mat 12:34 “Generación de víboras, ¿cómo podrán ustedes, siendo malos, hablar cosas buenas? Porque de la abundancia del corazón habla la boca.

Mat 12:35 El hombre bueno del buen tesoro saca cosas buenas, y el hombre malo del mal tesoro saca cosas malas.

Mat 12:36 Pero yo les digo que en el día del juicio los hombres darán cuenta de toda palabra ociosa que hablen.

Mat 12:37 Porque por tus palabras te justificarás, y por tus palabras te condenarás”.

Mat 12:38 Entonces le respondieron algunos de los escribas y de los fariseos: “Maestro, deseamos ver de ti una señal”.

Mat 12:39 El respondió y les dijo: “Una generación malvada y adúltera exige una señal, pero no se le dará ninguna señal, sino la señal del profeta Yonah.

Mat 12:40 Porque así como Yonah estuvo tres días y tres noches en el vientre del gran pez, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches.

Mat 12:41 Los hombres de Nineweh se levantarán en el juicio contra esta generación y la condenarán, porque ellos se arrepintieron ante la proclamación de Yonah. Y sucede que uno mayor que Yonah está en este lugar.

Mat 12:42 La reina del Sur se levantará en el juicio contra esta generación y la condenará, porque vino de los confines de la tierra para oír la sabiduría de Shelomoh. Y sucede que uno mayor que Shelomoh está en este lugar.

Mat 12:43 “Cuando el espíritu inmundo ha salido de un hombre, anda por lugares secos buscando reposo, y no lo encuentra.

Mat 12:44 Entonces dice: ‘Volveré a mi casa de donde salí’. Cuando regresa, la halla desocupada, barrida y adornada.

Mat 12:45 Entonces va y trae consigo otros siete espíritus peores que él y, después de entrar, habitan allí. Y el estado final de ese hombre llega a ser peor que el primero. Así también sucederá a esta

Mat 12:46 Mientras todavía le hablaba a la gente, su madre y sus hermanos se presentaron afuera, buscando hablar con él.

Mat 12:47 Y alguien le dijo: “Mira, tu madre y tus hermanos están afuera, procurando hablar contigo”.

Mat 12:48 Pero Yahoshúa le respondió al que hablaba con él y dijo: “¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?”

Mat 12:49 Entonces extendió su mano hacia sus discípulos y dijo: “¡Estos son mi madre y mis hermanos!

Mat 12:50 Porque cualquiera que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.

**Mat 13:1** Aquel día Yahoshúa salió de la casa y se sentó junto al mar.

Mat 13:2 Y se le acercó mucha gente, de manera que él entró en una barca para sentarse, y toda la multitud estaba de pie en la playa.

Mat 13:3 Entonces les habló muchas cosas en parábolas, diciendo: “Una vez un sembrador salió a sembrar.

Mat 13:4 Mientras él sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y se la comieron.

Mat 13:5 Y otra parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó rápidamente, porque la tierra no era profunda.

Mat 13:6 Pero cuando salió el sol, se quemó; y como no tenía raíz, se secó.

Mat 13:7 Y otra parte cayó entre los espinos. Los espinos crecieron y la ahogaron.

Mat 13:8 Y otra parte cayó en buena tierra y dio fruto, una a ciento, otra a sesenta y otra a treinta por uno.

Mat 13:9 El que tiene oídos, que oiga”.

Mat 13:10 Entonces se acercaron los discípulos y le dijeron: “¿Por qué les hablas en parábolas?”

Mat 13:11 Él les dijo en respuesta: “Porque a ustedes se les ha concedido conocer los misterios del reino del cielo, pero a ellos no se les ha concedido.

Mat 13:12 Porque al que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.

Mat 13:13 Por eso les hablo en parábolas; porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni tampoco entienden.

Mat 13:14 Además, se cumple en ellos la profecía de Yeshayahu, que dice: Escuchando oirán ustedes, pero no entenderán; y mirando verán, pero no percibirán.

Mat 13:15 Porque el corazón de este pueblo se ha vuelto insensible, y con los oídos han oído torpemente. Han cerrado sus ojos para no ver con los ojos, ni oír con los oídos, ni entender con el corazón, ni convertirse para que yo los sane.

Mat 13:16 Pero ¡felices sus ojos, porque ven; y sus oídos, porque oyen!

Mat 13:17 Pues en verdad les digo que muchos profetas y justos desearon ver lo que ustedes ven y no lo vieron, y oír lo que ustedes oyen y no lo oyeron.

Mat 13:18 Así que oigan ustedes la parábola del sembrador.

Mat 13:19 Cuando alguien oye el mensaje del reino y no lo entiende, viene el maligno y arrebata lo que se sembró en su corazón. Este es el que se sembró junto al camino.

Mat 13:20 Y el que se sembró en pedregales es el que oye el mensaje y en seguida lo recibe con gozo;

Mat 13:21 pero no tiene raíz en sí, sino que es de poca duración, y cuando viene la aflicción o la persecución por causa del mensaje, en seguida tropieza.

Mat 13:22 Y el que se sembró en espinos, éste es el que oye el mensaje, pero las preocupaciones de este mundo y el engaño de las riquezas ahogan el mensaje, y queda sin fruto.

Mat 13:23 Pero el que se sembró en buena tierra, éste es el que oye el mensaje y lo entiende, el que de veras lleva fruto y produce, uno a ciento, otro a sesenta, y otro a treinta por uno”.

Mat 13:24 Les presentó otra parábola diciendo: “El reino del cielo es como un hombre que sembró buena semilla en su campo.

Mat 13:25 Pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue.

Mat 13:26 Cuando brotó la hierba y produjo fruto, entonces apareció también la cizaña.

Mat 13:27 Se acercaron los sirvientes al dueño del campo y le preguntaron: ‘Amo, ¿no sembró usted buena semilla en su campo? Entones, ¿cómo es que tiene cizaña?’

Mat 13:28 Y él les dijo: ‘Un enemigo ha hecho esto’. Los sirvientes le dijeron: ‘Entonces, ¿quieres que vayamos y la arranquemos?’

Mat 13:29 Pero él dijo: ‘No; no sea que al arrancar la cizaña arranquen con ella el trigo.

Mat 13:30 Dejen crecer a ambos hasta la cosecha. Cuando llegue el tiempo de la cosecha, yo diré a los cosechadores: Recojan primero la cizaña y átenla en manojos para quemarla. Pero reúnan el trigo en mi granero’.”

Mat 13:31 Les presentó otra parábola diciendo: “El reino del cielo es como el grano de mostaza que un hombre tomó y sembró en su campo.

Mat 13:32 Esta es la más pequeña de todas las semillas; pero cuando crece, es la más grande de las hortalizas y se convierte en un árbol, de modo que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas”.

Mat 13:33 Les dijo otra parábola: “El reino del cielo es como la levadura que una mujer tomó y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo quedó leudado”.

Mat 13:34 Todo esto habló Yahoshúa en parábolas a las multitudes y sin parábolas no les hablaba,

Mat 13:35 de manera que se cumplió lo dicho por medio del profeta que declaró: ‘Abriré mi boca con parábolas; publicaré cosas que han estado ocultas desde la fundación del mundo’.

Mat 13:36 Entonces, una vez despedida la multitud, volvió a casa. Y sus discípulos se acercaron a él diciendo: “Explícanos la parábola de la cizaña del campo.

Mat 13:37 Y en respuesta les dijo: “El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre.

Mat 13:38 El campo es el mundo. La buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del maligno.

Mat 13:39 El enemigo que la sembró es el Acusador.\* La cosecha es el fin del mundo, y los cosechadores son los mensajeros.

Mat 13:40 De manera que como se recoge la cizaña y se quema en el fuego, así será el fin del mundo.

Mat 13:41 El Hijo del Hombre enviará a sus mensajeros, y recogerán de su reino a todos los que causan tropiezos y a los que hacen maldad,

Mat 13:42 y los echarán en el horno de fuego. Allí habrá llanto y crujir de dientes.

Mat 13:43 Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos, que oiga.

Mat 13:44 “El reino del cielo es como un tesoro escondido en el campo, que un hombre descubrió y luego escondió. Y con regocijo va, vende todo lo que tiene y compra aquel campo.

Mat 13:45 “Además, el reino del cielo es como un comerciante que buscaba perlas finas.

Mat 13:46 Y cuando encontró una perla de gran valor, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró.

Mat 13:47 “Asimismo, el reino del cielo es como una red que echaron en el mar y juntó toda clase de peces.

Mat 13:48 Cuando se llenó, la sacaron a la playa. Y sentados recogieron lo bueno en canastas y echaron fuera lo malo.

Mat 13:49 Así será el fin del mundo: Saldrán los mensajeros y apartarán a los malos de entre los justos,

Mat 13:50 y los echarán en el horno de fuego. Allí habrá llanto y crujir de dientes.

Mat 13:51 “¿Han entendido todas estas cosas?” Ellos le dijeron: “Sí”.

Mat 13:52 El les dijo: “Por eso, todo escriba instruido en el reino del cielo es como un padre de familia que saca de su tesoro cosas nuevas y viejas”.

Mat 13:53 Cuando Yahoshúa terminó estas parábolas, salió de allí.

Mat 13:54 Vino a su tierra y les enseñaba en su sinagoga, de manera que ellos estaban asombrados y decían: “¿De dónde tiene éste esta sabiduría y estos milagros?

Mat 13:55 ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre Miryam, y sus hermanos Yaaqov, Yosef, Shimón y Yahudah?

Mat 13:56 ¿No están todas sus hermanas con nosotros? ¿De dónde, pues, le vienen a éste todas estas cosas?”

Mat 13:57 Se escandalizaban de él. Pero Yahoshúa les dijo: “No hay profeta sin honra sino en su propia tierra y en su casa.

Mat 13:58 Y no hizo allí muchos milagros a causa de la incredulidad de ellos.

**Mat 14:1** En aquel tiempo, Horedós el tetrarca oyó sobre la fama de Yahoshúa

Mat 14:2 y dijo a sus criados: “¡Este es Yojanán el Inmersor! Él ha resucitado de los muertos; por esta razón operan estos poderes en él”.

Mat 14:3 Porque Horedós había apresado a Yojanán, lo había atado con cadenas y puesto en la cárcel por causa de Herodíah, la mujer de su hermano Felipe.\* Mat 14:4 Porque Yojanán le decía: “No te es lícito tenerla por mujer”.

Mat 14:5 Y aunque Horedós quería matarlo, le temía al pueblo; porque lo consideraban profeta.

Mat 14:6 Pero cuando se celebró el cumpleaños de Horedós, la hija de Herodíah danzó en medio y agradó a Horedós,

Mat 14:7 por lo cual él se comprometió bajo juramento a darle lo que ella pidiera.

Mat 14:8 Ella, instigada por su madre, dijo: “Dame aquí en un plato la cabeza de Yojanán el Inmersor”.

Mat 14:9 Entonces el rey se entristeció; pero a causa del juramento y de los que estaban con él a la mesa, mandó que se la dieran.

Mat 14:10 Mandó decapitar a Yojanán en la cárcel.

Mat 14:11 Y trajeron su cabeza en un plato y se la dieron a la muchacha, y ella la presentó a su madre.

Mat 14:12 Entonces llegaron sus discípulos, tomaron el cuerpo y lo enterraron. Luego fueron y se lo contaron a Yahoshúa.

Mat 14:13 Al enterarse Yahoshúa, se apartó de allí en una barca a un lugar desierto y apartado. Cuando las multitudes lo supieron, lo siguieron a pie desde las ciudades.

Mat 14:14 Cuando Yahoshúa salió, vio la gran multitud y tuvo compasión de ellos, y sanó a los que entre ellos estaban enfermos.

Mat 14:15 Al atardecer, sus discípulos se acercaron a él y le dijeron: “El lugar es desierto, y la hora ya avanzada. Despide a la gente para que vayan a las aldeas y se compren algo de comer.

Mat 14:16 Pero Yahoshúa les dijo: “No tienen necesidad de irse. Denles ustedes de comer”.

Mat 14:17 Entonces ellos dijeron: “No tenemos aquí más que cinco panes y dos pescados”.

Mat 14:18 El les dijo: “Tráiganmelos acá”.

Mat 14:19 Luego mandó que la gente se recostara sobre la hierba. Tomó los cinco panes y los dos pescados, y alzando los ojos al cielo, pronunció la bendición. Después de partirlos, dio los panes a sus discípulos, y ellos a la gente.

Mat 14:20 Todos comieron y se saciaron, y se recogieron doce canastas llenas del sobrante de los pedazos.

Mat 14:21 Los que comieron eran como cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.

Mat 14:22 En seguida Yahoshúa obligó a sus discípulos a entrar en la barca e ir delante de él a la otra orilla, mientras él despedía a las multitudes.

Mat 14:23 Una vez despedida la gente, subió al monte para orar a solas; y cuando llegó la noche, estaba allí solo.

Mat 14:24 La barca ya quedaba a gran distancia de la tierra, azotada por las olas, porque el viento era contrario.

Mat 14:25 Y a la cuarta vigilia de la noche,\* Yahoshúa fue a ellos caminando sobre el mar.

Mat 14:26 Pero cuando los discípulos lo vieron caminando sobre el mar, se turbaron diciendo: “¡Un fantasma!” Y gritaron de miedo.

Mat 14:27 En seguida Yahoshúa les habló diciendo: “Tengan ánimo, soy yo; no teman!

Mat 14:28 Entonces le respondió Kefá y dijo: “Maestro, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas”.

Mat 14:29 Y él dijo: “Ven”. Kefá se bajó de la barca y caminó sobre las aguas, y fue hacia Yahoshúa.

Mat 14:30 Pero al ver el viento fuerte, tuvo miedo y comenzó a hundirse. Entonces gritó diciendo: “¡Maestro, sálvame!”

Mat 14:31 Enseguida Yahoshúa extendió la mano, lo sostuvo y le dijo: “Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?”

Mat 14:32 Cuando ellos subieron a la barca, se calmó el viento.

Mat 14:33 Entonces los que estaban en la barca le rindieron homenaje diciendo:

“¡Verdaderamente eres Hijo de Elohim!”

Mat 14:34 Cuando cruzaron a la otra orilla, llegaron a la tierra de Guenesaret.

Mat 14:35 Y cuando los hombres de aquel lugar lo reconocieron, mandaron a decirlo por toda aquella región, y trajeron a él todos los que estaban enfermos.

Mat 14:36 Y le rogaban que sólo les permitiera tocar el borde de su manto, y todos los que lo tocaron quedaron completamente sanos.

**Mat 15:1** Entonces se acercaron a Yahoshúa unos fariseos y escribas de Yerushaláyim, diciendo:

Mat 15:2 “¿Por qué quebrantan tus discípulos la tradición de los ancianos? Pues no se lavan las manos cuando comen pan”.

Mat 15:3 El les respondió diciendo: “¿Por qué también ustedes quebrantan el mandamiento de Elohim por causa de su tradición?

Mat 15:4 Porque Elohim dijo: ‘Honra a tu padre y a tu madre,’ y: ‘El que maldiga a su padre o a su madre muera irremisiblemente’.

Mat 15:5 Pero ustedes dicen que cualquiera que diga a su padre o a su madre: “Aquello con que pudiera beneficiarte lo he dado de ofrenda a Elohim”,

Mat 15:6 no tiene que honrar a su padre. Así han invalidado la palabra de Elohim por causa de la tradición de ustedes.

Mat 15:7 Hipócritas, bien profetizó Yeshayah de ustedes diciendo:

Mat 15:8 ‘Este pueblo me honra de labios, pero su corazón está lejos de mí.

Mat 15:9 Y en vano me rinden culto, enseñando como doctrina mandamientos de hombres’.”

Mat 15:10 Entonces, llamando a sí a la multitud, les dijo: “¡Oigan y entiendan!

Mat 15:11 Lo que entra en la boca no contamina al hombre; sino lo que sale de la boca, eso es lo que contamina al hombre”.

Mat 15:12 Entonces se acercaron los discípulos y le dijeron: “¿Sabes que los fariseos se ofendieron al oír esas palabras?”

Mat 15:13 Pero él respondió y dijo: “Toda planta que no plantó mi Padre celestial será desarraigada.

Mat 15:14 Déjenlos. Son ciegos guías de ciegos. Pero si el ciego guía al ciego, ambos caerán en el hoyo”.

Mat 15:15 Respondió Kefá y le dijo: “Explícanos esa parábola”.

Mat 15:16 Yahoshúa dijo: “¿También ustedes carecen de entendimiento?

Mat 15:17 ¿No entienden que todo lo que entra en la boca va al estómago y sale a la letrina?

Mat 15:18 Pero lo que sale de la boca viene del corazón, y eso contamina al hombre.

Mat 15:19 Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los robos, los falsos testimonios y las blasfemias.

Mat 15:20 Estas cosas son las que contaminan al hombre, pero el comer sin lavarse las manos no contamina al hombre.

Mat 15:21 Cuando Yahoshúa salió de allí, se fue a las regiones de Tsor y de Tsidón.

Mat 15:22 Entonces una mujer kenaanita que había salido de aquellas regiones, clamaba diciendo: “¡Maestro, Hijo de Dawid, ten misericordia de mí! Mi hija está gravemente atormentada por un demonio”.

Mat 15:23 Pero él no le respondía palabra. Entonces se acercaron sus discípulos y le rogaron diciendo: “Despídela, pues va gritando tras nosotros”.

Mat 15:24 Y respondiendo dijo: “A mí no me han enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Yisrael”.

Mat 15:25 Entonces ella vino y se postró delante de él diciéndole: “¡Maestro, socórreme!” Mat 15:26 El le respondió: “No es bueno tomar el pan de los hijos y echarlo a los perritos”.

Mat 15:27 Y ella dijo: “Sí, Maestro; pero hasta los perritos comen de las migajas que caen de la mesa de sus dueños.

Mat 15:28 Entonces respondió Yahoshúa y le dijo: “Mujer, ¡qué grande es tu fe! Que te suceda como deseas”. Y su hija quedó sana desde aquella hora.

Mat 15:29 Cuando Yahoshúa partió de allí, fue junto al mar del Galil, y subiendo al monte se sentó allí.

Mat 15:30 Entonces se acercaron a él grandes multitudes que tenían consigo cojos, ciegos, mancos, mudos y muchos otros enfermos. Los pusieron a los pies de Yahoshúa, y él los sanó;

Mat 15:31 de manera que la gente se maravillaba al ver a los mudos hablar, a los mancos sanos, a los cojos andar y a los ciegos ver. Y glorificaban a Elohim de Yisrael.

Mat 15:32 Yahoshúa llamó a sus discípulos y dijo: “Tengo compasión de la multitud, porque ya hace tres días que permanecen conmigo y no tienen qué comer. No quiero despedirlos en ayunas, no sea que se desmayen en el camino”.

Mat 15:33 Entonces sus discípulos le dijeron: “¿De dónde conseguiremos nosotros tantos panes en un lugar desierto, como para saciar a una multitud tan grande?”

Mat 15:34 Yahoshúa les dijo: “¿Cuántos panes tienen ustedes?” Ellos dijeron: “Siete, y unos pocos pescaditos”.

Mat 15:35 Entonces él mandó a la multitud que se recostara sobre la tierra.

Mat 15:36 Tomó los siete panes y los pescaditos, y después de dar gracias los partió e iba dando a los discípulos, y los discípulos a las multitudes.

Mat 15:37 Todos comieron y se saciaron, y recogieron siete canastas llenas de los sobrantes de los pedazos.

Mat 15:38 Los que comían eran cuatro mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.

Mat 15:39 Entonces, una vez despedida la gente, subió en el barco y se fue a las regiones de Magadán.

**Mat 16:1** Se acercaron los fariseos y los saduceos, y para probarlo le pidieron que les mostrara una señal del cielo.

Mat 16:2 Pero él les respondió: “Al atardecer ustedes dicen: ‘Va a hacer buen tiempo, porque el cielo está rojo’;

Mat 16:3 y al amanecer dicen: ‘Hoy va a haber tempestad, porque el cielo está rojo pero sombrío’. Ustedes saben discernir el aspecto del cielo, pero no pueden discernir las señales de los tiempos.

Mat 16:4 Una generación malvada y adúltera pide una señal, pero no se le dará ninguna señal, sino la señal de Yonah”. Y dejándolos se fue.

Mat 16:5 Cuando los discípulos cruzaron a la otra orilla, se olvidaron de llevar consigo pan.

Mat 16:6 Entonces Yahoshúa les dijo: “Miren, cuídense de la levadura de los fariseos y de los saduceos”.

Mat 16:7 Ellos discutían entre sí, diciendo: “Es porque no trajimos pan”.

Mat 16:8 Pero como Yahoshúa lo entendió, les dijo: “¿Por qué discuten entre ustedes que no tienen pan, hombres de poca fe?

Mat 16:9 ¿Todavía no entienden, ni se acuerdan de los cinco panes para los cinco mil hombres, y cuántas canastas recogieron?

Mat 16:10 ¿Ni tampoco de los siete panes para los cuatro mil y cuántas canastas recogieron?

Mat 16:11 ¿Cómo es que no entienden que no les hablé del pan? Pero cuídense de la levadura de los fariseos y de los saduceos”.

Mat 16:12 Entonces entendieron que no les habló de cuidarse de la levadura del pan, sino más bien de la enseñanza de los fariseos y de los saduceos.

Mat 16:13 Cuando llegó Yahoshúa a las regiones de Cesarea de Filipo, les preguntó a sus discípulos: “¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?”

Mat 16:14 Ellos dijeron: “Unos, Yojanán el Inmersor; otros, Eliyah; y otros, Yirmeyah o uno de los profetas”.

Mat 16:15 Les dijo: “Pero ustedes, ¿quién dicen que soy yo?”

Mat 16:16 Respondió Shimón Kefá y dijo: “¡Tú eres el Mashíaj, el Hijo del Elohim vivo!”

Mat 16:17 Entonces Yahoshúa respondió y le dijo: “Feliz eres, Shimón hijo de Yojanán, porque eso no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en el cielo.

Mat 16:18 Pero yo también te digo que tú eres Kefá; y sobre esta roca edificaré mi comunidad, y las puertas del Sheol no prevalecerán contra ella.

Mat 16:19 A ti te daré las llaves del reino del cielo. Todo lo que prohíbas en la tierra habrá sido prohibido en el cielo, y lo que permitas en la tierra habrá sido permitido en el cielo”.

Mat 16:20 Entonces mandó a los discípulos que no dijeran a nadie que él era el Mashíaj.

Mat 16:21 Desde entonces, Yahoshúa comenzó a explicar a sus discípulos que él tenía que ir a Yerushaláyim y padecer mucho de parte de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas, y morir, y resucitar al tercer día.

Mat 16:22 Kefá lo tomó aparte y comenzó a reprenderlo diciendo: “Maestro, ten compasión de ti mismo. ¡Jamás te suceda eso!”

Mat 16:23 Entonces él se volvió y le dijo a Kefá: “Quítate de delante de mí, satán adversario. Me eres tropiezo, porque no piensas en las cosas de Elohim, sino en las de los hombres”.

Mat 16:24 Entonces Yahoshúa dijo a sus discípulos: “Si alguno quiere venir conmigo, niéguese a sí mismo, tome su madero y sígame.

Mat 16:25 Porque el que quiera salvar su vida la perderá, y el que pierda su vida por causa mía la hallará.

Mat 16:26 Pues, ¿de qué le sirve al hombre si gana el mundo entero y pierde su vida? ¿O qué dará el hombre en rescate por su vida?

Mat 16:27 Porque el Hijo del Hombre va a venir en la gloria de su Padre con sus mensajeros, y entonces recompensará a cada uno conforme a sus hechos.

Mat 16:28 En verdad les digo que hay algunos que están aquí, que no probarán la muerte hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino.

**Mat 17:1** Seis días después, Yahoshúa se llevó a Kefá, a Yaaqov y a Yojanán su hermano, y los hizo subir aparte a un monte alto.

Mat 17:2 Allí se transfiguró delante de ellos; su cara resplandecía como el sol, y sus ropas se volvieron blancas como la luz.

Mat 17:3 De pronto se les aparecieron Mosheh y Eliyah, hablando con él.

Mat 17:4 Entonces intervino Kefá y le dijo a Yahoshúa: “Maestro, qué bueno que estamos aquí. Si quieres, puedo levantar aquí tres cabañas: una para ti, otra para Mosheh y otra para Eliyah”.

Mat 17:5 Todavía estaba él hablando, cuando una nube brillante les hizo sombra, y se oyó una voz que salía de la nube diciendo: “Este es mi Hijo amado, en quien me complazco; escúchenlo a él”.

Mat 17:6 Al oír esto, los discípulos se postraron sobre sus rostros, llenos de temor.

Mat 17:7 Entonces Yahoshúa se acercó, los tocó y les dijo: “Levántense; no tengan miedo”. Mat 17:8 Y cuando ellos alzaron la vista, no vieron a nadie sino a Yahoshúa solo.

Mat 17:9 Cuando iban bajando del monte, Yahoshúa les mandó, diciendo: “No le mencionen la visión a nadie, hasta que el Hijo del Hombre resucite de entre los muertos”.

Mat 17:10 Entonces los discípulos le preguntaron: “¿Por qué dicen los escribas que Eliyah tiene que venir primero?”

Mat 17:11 Él les respondió: “Es cierto que Eliyah viene, y restaurará todas las cosas.

Mat 17:12 Pero yo les digo que Eliyah vino ya, y no lo reconocieron; más bien, hicieron con él todo lo que quisieron. Así también el Hijo del Hombre va a padecer a manos de ellos”.

Mat 17:13 Entonces los discípulos entendieron que les hablaba de Yojanán el Inmersor.

Mat 17:14 Cuando llegaron a la multitud, se le acercó un hombre que se arrodilló delante de él,

Mat 17:15 y le dijo: “¡Maestro, ten compasión de mi hijo, que es epiléptico y sufre de unos ataques que muchas veces cae en el fuego, y muchas veces en el agua.

Mat 17:16 Lo traje a tus discípulos pero no lo han podido sanar”.

Mat 17:17 Yahoshúa respondió y dijo: “¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo tendré que estar con ustedes? ¿Hasta cuándo tendré que soportarlos? Tráiganmelo acá”.

Mat 17:18 Yahoshúa reprendió al demonio, y éste salió del muchacho; y quedó sano desde aquel momento.

Mat 17:19 Luego, los discípulos se acercaron en privado a Yahoshúa y le preguntaron:

“¿Por qué no pudimos nosotros expulsarlo?”

Mat 17:20 Yahoshúa les dijo: “Por su poca fe. Porque en verdad les digo que si tuvieran fe como un grano de mostaza, le dirían a este monte: “Pásate de aquí para allá”, y se pasaría. Nada les sería imposible.

Mat 17:21 [Pero este género no sale sino con oración y ayuno”.]\*

Mat 17:22 Una vez que recorrían juntos por el Galil, Yahoshúa les dijo: “Al Hijo del Hombre lo van a entregar en manos de unos hombres,

Mat 17:23 y lo matarán; pero al tercer día resucitará”. Y ellos se entristecieron muchísimo.

Mat 17:24 Cuando llegaron a Kefar Najum, se le acercaron a Kefá los que cobraban el impuesto del templo y le preguntaron: “¿El rabí de ustedes no paga el impuesto del templo?”

Mat 17:25 El dijo: “Sí”. Al entrar en la casa, Yahoshúa se le anticipó y le preguntó: “¿Qué te parece, Shimón? Los reyes de la tierra, ¿a quiénes les cobran los tributos o los impuestos? ¿A sus hijos o a los extraños?”

Mat 17:26 Kefá le dijo: “A los extraños”. Yahoshúa le dijo: “Entonces, los hijos están exentos.

Mat 17:27 Pero, para que no los ofendamos, ve al mar, echa el anzuelo, y el primer pez que pique, sácalo. Cuando le abras la boca, hallarás un siklo. Tómalo y dalo por mí y por ti.

**Mat 18:1** En aquel momento los discípulos se acercaron a Yahoshúa y le preguntaron:

“¿Quién es el más importante en el reino del cielo?”

Mat 18:2 Yahoshúa llamó a un niño, lo puso en medio de ellos

Mat 18:3 y dijo: “En verdad les digo que si ustedes no se vuelven y se hacen como los niños, jamás entrarán en el reino del cielo.

Mat 18:4 Así que, cualquiera que se haga tan humille como este niño, ése es el más importante en el reino del cielo.

Mat 18:5 Y cualquiera que en mi nombre reciba a un niño como éste, a mí me recibe.

Mat 18:6 Y a cualquiera que ofenda a uno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que le ataran al cuello una piedra grande de molino y que lo hundieran en lo profundo del mar.

Mat 18:7 “¡Pobre del mundo por las ofensas! Es inevitable que haya ofensas, pero ¡ay del hombre que las ocasione!

Mat 18:8 Por tanto, si tu mano o tu pie te hace ofender, córtalo y échalo de ti. Te conviene más entrar en la vida cojo o manco, que teniendo dos manos o dos pies ir a parar al fuego eterno.

Mat 18:9 Y si tu ojo te hace ofender, sácalo y échalo de ti. Te conviene más entrar en la vida con un solo ojo que, teniendo dos ojos, ir a parar al fuego del Crematorio.

Mat 18:10 “Miren, no desprecien a ninguno de estos pequeños, porque les digo que sus mensajeros en el cielo siempre ven el rostro de mi Padre que está en el cielo.

Mat 18:11 [Porque el Hijo del Hombre vino a salvar lo que se había perdido.]\*

Mat 18:12 ¿Qué les parece? Si un hombre tiene cien ovejas y se le extravía una, ¿acaso no deja las noventa y nueve en las montañas y se va a buscar la descarriada?

Mat 18:13 Y si sucede que la encuentra, en verdad les digo que se alegra más por ella que por las noventa y nueve que no se extraviaron.

Mat 18:14 Así también, es la voluntad de su Padre que está en el cielo que no se pierda ni uno de estos pequeños.

Mat 18:15 “Por tanto, si tu hermano comete un pecado, vé y amonéstalo –pero privadamente, sólo entre tú y él. Si te hace caso, habrás ganado a tu hermano.

Mat 18:16 Pero si no te hace caso, lleva contigo a uno o dos más, para que todo asunto conste según la boca de dos o tres testigos.

Mat 18:17 Si no les hace caso a ellos, dilo a la congregación; y si no le hace caso a la congregación, considéralo como un gentil y publicano.

Mat 18:18 En verdad les digo que todo lo que ustedes prohíban en la tierra habrá sido prohibido en el cielo, y todo lo que permitan en la tierra habrá sido permitido en el cielo”.

Mat 18:19 “Otra vez les digo que, si dos de ustedes se ponen de acuerdo en la tierra para pedir cualquier cosa, se la concederá mi Padre que está en el cielo.

Mat 18:20 Porque donde dos o tres están congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”.

Mat 18:21 Entonces Kefá se le acercó y le preguntó: “Maestro, ¿cuántas veces que mi hermano peque contra mí debo perdonarlo? ¿Hasta siete veces?”

Mat 18:22 Yahoshúa le dijo: “No te digo que hasta siete, sino hasta setenta veces siete”.

Mat 18:23 “Por eso el reino del cielo se parece a cierto rey, que quiso ajustar cuentas con sus sirvientes.

Mat 18:24 Y cuando comenzó a ajustar cuentas, le trajeron a uno que le debía varios millones.

Mat 18:25 Como él no tenía con qué pagar, su amo ordenó que lo vendieran, junto con su esposa, sus hijos y todo lo que tenía, para que se le pagara.

Mat 18:26 Entonces el sirviente cayó postrado delante de él y le suplicó: ‘Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré todo’.

Mat 18:27 El amo de aquel sirviente, lleno de compasión, lo soltó y le perdonó la deuda.

Mat 18:28 Sin embargo, cuando aquel sirviente salió se encontró con uno de sus compañeros de servicio que le debía cien denarios, y lo agarró, y casi lo ahogaba diciendo: “Págame lo que me debes”.

Mat 18:29 Entonces su compañero de servicio se le arrodilló delante, y le rogaba: ‘¡Ten paciencia conmigo, y yo te pagaré’.

Mat 18:30 Pero él no quiso, sino que fue y lo metió en la cárcel hasta que le pagara lo que le debía.

Mat 18:31 Así que, cuando sus compañeros de servicio vieron lo que había sucedido, se entristecieron mucho; y fueron y le contaron a su amo todo lo que había sucedido.

Mat 18:32 “Entonces su amo lo llamó y le dijo: ‘¡Sirviente malvado! Yo te perdoné toda aquella deuda porque me rogaste.

Mat 18:33 ¿No debías tú también tener compasión de tu compañero de servicio, así como también yo tuve compasión de ti?’

Mat 18:34 Y su amo, furioso, lo entregó a los verdugos hasta que le pagara todo lo que le debía.

Mat 18:35 Así también hará con ustedes mi Padre celestial, si cada uno no perdona de corazón a su hermano”.

**Mat 19:1** Cuando Yahoshúa acabó estas palabras, salió del Galil y se fue a las fronteras de Yahudah, al otro lado del Yardén.

Mat 19:2 Grandes multitudes lo siguieron, y él los sanó allí.

Mat 19:3 Entonces los fariseos se le acercaron para probarlo, diciendo: “¿Se le permite a un hombre divorciarse de su esposa por cualquier motivo?”

Mat 19:4 El les contestó diciendo: “¿No han leído ustedes que en el principio el Creador los hizo varón y hembra,

Mat 19:5 y que dijo: “Por eso el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa; y serán los dos una sola carne?”

Mat 19:6 Así que ya no son dos, sino una sola carne. Por lo tanto, lo que Elohim ha unido, no lo separe el hombre”.

Mat 19:7 Ellos le preguntaron: “¿Por qué entonces Mosheh mandó dar un certificado de divorcio y despedirla?”

Mat 19:8 Él les dijo: “Por la dureza del corazón de ustedes, Mosheh les permitió divorciarse de sus esposas; pero desde el principio no fue así.

Mat 19:9 Por eso les digo que cualquiera que se divorcie de su esposa, a menos que sea por causa de fornicación, y se casa con otra, comete adulterio. [Y el que se casa con una mujer así divorciada comete adulterio.]”\*

Mat 19:10 Los discípulos le dijeron: “Si así es la situación del hombre con su esposa, no conviene casarse”.

Mat 19:11 Entonces él les dijo: “No todos aceptan esa declaración, sino sólo aquéllos a quienes se les concede.

Mat 19:12 Porque hay eunucos que nacieron así desde el vientre de su madre, a otros eunucos los hicieron eunucos los hombres, y hay otros que se hacen eunucos por amor al reino del cielo. El que sea capaz de hacerlo, que lo haga”.

Mat 19:13 Luego le presentaron unos niños, para que pusiera las manos sobre ellos y orara; pero los discípulos los reprendieron.

Mat 19:14 Entonces Yahoshúa les dijo: “Dejen que los niños vengan a mí y no lo impidan, porque de los tales es el reino del cielo.

Mat 19:15 Y después de poner las manos sobre ellos, se retiró de allí.

Mat 19:16 En eso se le acercó uno y le preguntó: “Rabí, ¿qué cosa buena debo hacer para tener la vida eterna?”

Mat 19:17 El le dijo: “¿Por qué me preguntas acerca de lo bueno? Hay uno solo que es bueno. Pero si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos”.

Mat 19:18 Él le preguntó: “¿Cuáles?” Yahoshúa respondió: “No asesinarás, no adulterarás, no hurtarás, no darás falso testimonio,

Mat 19:19 honra a tu padre y a tu madre, y amarás a tu prójimo como a ti mismo”.

Mat 19:20 El joven le dijo: “Todo eso lo he guardado. ¿Qué más me falta?”

Mat 19:21 Yahoshúa le dijo: “Si quieres cumplir cabalmente, ve y vende tus bienes y dalo a los pobres; y tendrás un tesoro en el cielo; luego ven y sígueme”.

Mat 19:22 Pero cuando el joven oyó esa declaración, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

Mat 19:23 Entonces Yahoshúa dijo a sus discípulos: “En verdad les digo que difícilmente entrará el rico en el reino del cielo.

Mat 19:24 Otra vez les digo que es más fácil pasar una soga\* por el ojo de una aguja, que para un rico entrar en el reino de Elohim”.

Mat 19:25 Cuando los discípulos lo oyeron, se asombraron muchísimo, y dijeron: “Entonces, ¿quién podrá salvarse?

Mat 19:26 Yahoshúa los miró y les dijo: “Para los hombres eso es imposible, pero para Elohim todo es posible”.

Mat 19:27 Entonces Kefá tomó la palabra y le dijo: “Mira, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido; ¿qué recibiremos entonces?”

Mat 19:28 Yahoshúa les dijo: “En verdad les digo que en el tiempo de la Renovación, cuando el Hijo del Hombre se siente en su trono glorioso, ustedes que me han seguido se sentarán también sobre doce tronos para gobernar a las doce tribus de Yisrael.

Mat 19:29 Y todo el que deje casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o campos por causa de mi nombre, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna.

Mat 19:30 Pero muchos primeros serán últimos, y muchos últimos serán primeros.

**Mat 20:1** “Porque el reino del cielo es semejante a un hombre, dueño de un campo, que salió al amanecer a contratar obreros para su viña.

Mat 20:2 Después de hacer trato con los obreros por un denario al día, los envió a su viña.

Mat 20:3 Luego salió como a la tercera hora y vio a otros que estaban en la plaza desocupados,

Mat 20:4 y les dijo: ‘Vayan ustedes también a mi viña, y les daré lo que sea justo;’ y ellos fueron.

Mat 20:5 “Salió otra vez como a la sexta hora y a la novena hora, e hizo lo mismo.

Mat 20:6 También alrededor de la undécima hora salió y halló a otros que estaban allí, y les dijo: ‘¿Por qué están aquí todo el día desocupados?’

Mat 20:7 Le dijeron: ‘Porque nadie nos ha contratado’. Y les dijo: ‘Vayan ustedes también a la viña [y recibirán lo que sea justo].

Mat 20:8 “Al llegar la noche, le dijo el dueño de la viña a su mayordomo: ‘Llama a los obreros y págales su salario, empezando por los últimos y terminando por los primeros’.

Mat 20:9 Al venir los que habían llegado cerca de la undécima hora, recibieron cada uno un denario.

Mat 20:10 Y cuando vinieron los primeros, pensaron que recibirían más; pero ellos también recibieron un denario cada uno.

Mat 20:11 Al recibirlo, murmuraban contra el dueño del campo,

Mat 20:12 diciendo: ‘Estos últimos trabajaron una sola hora, y los has tratado igual que a nosotros, que hemos soportado la carga y el calor del día’.

Mat 20:13 Y él le respondió a uno de ellos: ‘Amigo, no te estoy haciendo ninguna injusticia. ¿No hiciste trato conmigo por un denario?

Mat 20:14 Pues toma lo tuyo y vete. Pero quiero darle a este último lo mismo que a ti.

Mat 20:15 ¿No tengo acaso derecho de hacer lo que quiera con lo mío? ¿O es que tienes envidia porque soy bondadoso?’

Mat 20:16 Así, los últimos serán primeros, y los primeros últimos”.

Mat 20:17 Mientras Yahoshúa subía a Yerushaláyim, llamó a sus doce discípulos aparte y les dijo en el camino:

Mat 20:18 Miren, vamos subiendo a Yerushaláyim, y al Hijo del Hombre lo van a entregar a los principales sacerdotes y a los escribas, y lo condenarán a muerte.

Mat 20:19 Lo entregarán a los gentiles para que se burlen de él, lo azoten y lo ejecuten en un madero; pero al tercer día resucitará.

Mat 20:20 Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zavday con sus hijos, y se postró ante él para pedirle algo.

Mat 20:21 El le dijo: “¿Qué deseas?” Ella le dijo: “Ordena que en tu reino estos dos hijos míos se sienten uno a tu derecha y el otro a tu izquierda”.

Mat 20:22 Entonces Yahoshúa respondió: “Ustedes no saben lo que piden. ¿Pueden acaso beber la copa que yo voy a beber?”

Mat 20:23 Él les dijo: “A la verdad, ustedes beberán de mi copa; pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mi concederlo; eso será para quienes lo haya dispuesto mi Padre”.

Mat 20:24 Cuando los otros diez oyeron esto, se indignaron contra los dos hermanos.

Mat 20:25 Entonces Yahoshúa los llamó y les dijo: “Ustedes saben que los gobernantes de los gentiles se adueñan de ellos, y los grandes ejercen autoridad sobre ellos.

Mat 20:26 Pero entre ustedes no será así. Por el contrario, el que quiera ser grande entre ustedes debe hacerse servidor de los demás;

Mat 20:27 y el que anhele ser el primero entre ustedes, debe hacerse servidor de ustedes;

Mat 20:28 igual que el Hijo del Hombre, que no vino para le sirvan sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.

Mat 20:29 Saliendo ellos de Yerijó, le siguió una gran multitud.

Mat 20:30 Y sucedió que dos ciegos que estaban sentados junto al camino, cuando oyeron que Yahoshúa pasaba, empezaron a gritar: “¡Maestro, ten compasión de nosotros, Hijo de Dawid!”

Mat 20:31 La gente los reprendía para que se callaran, pero ellos gritaban aún más fuerte diciendo: “¡Maestro, ten compasión de nosotros, Hijo de Dawid!”

Mat 20:32 Yahoshúa se detuvo, los llamó y les dijo: “¿Qué quieren que haga por ustedes?” Mat 20:33 Ellos le dijeron: “Maestro, que se nos abran los ojos”.

Mat 20:34 Entonces Yahoshúa, lleno de compasión, les tocó los ojos; y al instante recobraron la vista; y lo siguieron.

**Mat 21:1** Cuando se acercaron a Yerushaláyim y llegaron a Bet-Pagué, junto al monte de los Olivos, Yahoshúa envió a dos discípulos,

Mat 21:2 diciéndoles: “Vayan a la aldea que está frente a ustedes, y en seguida hallarán un asna amarrada, con su asnito al lado. Desátenla y traíganmelos.

Mat 21:3 Si alguien les dice algo, díganle que el Maestro los necesita y que luego los devolverá”.

Mat 21:4 Todo esto sucedió para cumplir la declaración del profeta que dijo:

Mat 21:5 “Díganle a la hija de Tsiyón: ‘Mira que tu rey viene a ti, manso y sentado sobre un asna, con su asnito, hijo de bestia de carga’”.

Mat 21:6 Los discípulos fueron e hicieron tal como Yahoshúa les había mandado.

Mat 21:7 Trajeron el asna y el asnito y pusieron sobre ellos sus mantos, y él se montó en ellos.

Mat 21:8 La mayor parte de la multitud tendió sus mantos en el camino, mientras otros cortaban ramas de los árboles y las tendían por el camino.

Mat 21:9 Las multitudes que iban delante de él y las que lo seguían aclamaban diciendo:

“¡Hoshía na!” al Hijo de Dawid; “¡Bendito el que viene en el nombre del YHWH! ¡Hoshía na, desde las alturas!”

Mat 21:10 Cuando entró en Yerushaláyim, toda la ciudad quedó en conmoción, y preguntaban: “¿Quién es ése?”

Mat 21:11 Y las multitudes respondían: “Este es el profeta Yahoshúa, el de Natséret del Galil.

Mat 21:12 Entonces Yahoshúa entró en el Templo y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo. Volcó las mesas de los cambistas y los bancos de los que vendían palomas,

Mat 21:13 y les dijo: “Está escrito: Mi casa se llamará Casa de Oración, pero ustedes la han hecho cueva de ladrones”.

Mat 21:14 Entonces se le acercaron algunos ciegos y cojos en el Templo, y él los sanó.

Mat 21:15 Pero los principales sacerdotes y los escribas se indignaron cuando vieron las maravillas que él hizo, y a los muchachos que lo aclamaban en el Templo diciendo: “¡Hoshia ná!” al Hijo de Dawid.

Mat 21:16 Y le dijeron: “¿Oyes lo que dicen éstos?” Yahoshúa les dijo: “Sí. ¿Nunca han leído: ‘De la boca de los niños y de los lactantes te proporcionaste alabanza’?” Mat 21:17 Entonces los dejó y salió fuera de la ciudad a Bet-Jiní, y se alojó allí.

Mat 21:18 Cuando volvía a la ciudad por la mañana, sintió hambre.

Mat 21:19 Al ver una higuera junto al camino, se acercó a ella; pero no encontró nada en ella sino sólo hojas, y le dijo: “Que nunca jamás nazca fruto de ti”. Pronto se secó la higuera,

Mat 21:20 y los discípulos, al verlo, se maravillaron diciendo: “¿Cómo se secó tan pronto la higuera?”

Mat 21:21 Yahoshúa les respondió: “En verdad les digo que si tienen fe y no dudan, no sólo harán esto de la higuera, sino que si le dicen a este monte: “Quítate y arrójate al mar”, así se hará.

Mat 21:22 Todo lo que pidan en oración, si tienen fe, lo recibirán”.

Mat 21:23 Cuando llegó al Templo comenzó a enseñar. Enseguida se le acercaron los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo, y le dijeron: “¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿Quién te dio esta autoridad?”

Mat 21:24 Entonces respondió Yahoshúa y les dijo: “Yo también les voy a hacer una pregunta; y si me la contestan, yo también les diré con qué autoridad hago esto.

Mat 21:25 La inmersión de Yojanán, ¿de dónde era, del cielo o de los hombres?” Entonces se pusieron a razonar entre ellos, diciendo: “Si decimos que del cielo, nos va a decir: ‘¿Por qué, entonces, no le creyeron?’

Mat 21:26 Y si decimos que de los hombres, le tememos al pueblo, porque todos consideran a Yojanán como un profeta”.

Mat 21:27 Así que le contestaron a Yahoshúa: “No sabemos”. Y él les dijo: “Pues yo tampoco les digo con qué autoridad hago estas cosas”.

Mat 21:28 “¿Pero, qué les parece esto?: Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: ‘Hijo, vé hoy a trabajar en la viña’.

Mat 21:29 El le contestó: ‘No quiero’. Pero después, cambió de parecer y fue.

Mat 21:30 Luego se dirigió al otro y le dijo lo mismo; y él respondió diciendo: ‘¡Sí, señor, yo voy!’ Y no fue.

Mat 21:31 ¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre?” Ellos dijeron: “El primero”. Y Yahoshúa les dijo: “En verdad les digo que los publicanos y las prostitutas entran antes que ustedes en el reino de Elohim.

Mat 21:32 Porque Yojanán vino a ustedes en el camino del bien, y ustedes no le creyeron; pero los publicanos y las prostitutas le creyeron. Y aunque ustedes lo vieron, después no cambiaron de parecer para creerle”.

Mat 21:33 “Oigan otra parábola: Había un hombre, dueño de un campo, quien plantó una viña. La rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, edificó una torre, y se la arrendó a unos labradores y se fue lejos.

Mat 21:34 Cuando se acercó el tiempo de la cosecha, envió sus sirvientes donde los labradores para recibir sus frutos.

Mat 21:35 Pero los labradores agarraron a sus sirvientes, a uno lo hirieron, a otro lo mataron y a otro lo apedrearon.

Mat 21:36 El envió de nuevo otros sirvientes, en mayor número que los primeros, y les hicieron lo mismo.

Mat 21:37 Por último, les envió a su hijo, pensando: ‘A mi hijo lo respetarán’.

Mat 21:38 Pero al ver al hijo, los labradores dijeron entre ellos: ‘Este es el heredero, vamos a matarlo para quedarnos con su herencia’.

Mat 21:39 Así que lo agarraron, lo sacaron de la viña y lo mataron.

Mat 21:40 Ahora bien, cuando venga el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores?”

Mat 21:41 Ellos le dijeron: “A esos malvados los destruirá sin compasión, y le arrendará su viña a otros labradores que le paguen el fruto a su tiempo”.

Mat 21:42 Yahoshúa les dijo: “¿Nunca han leído en las Escrituras esto?: ‘La piedra que desecharon los constructores ha venido a ser la principal piedra angular. De parte de YHWH sucedió esto, y es maravilloso a nuestros ojos’.

Mat 21:43 Por eso les digo que el reino de Elohim se les quitará a ustedes y se le dará a un pueblo que produzca los frutos del reino.

Mat 21:44 [El que caiga sobre esta piedra se hará pedazos, y si ella cae sobre alguien lo hará polvo]”

Mat 21:45 Cuando los principales sacerdotes y los fariseos oyeron sus parábolas entendieron que él hablaba de ellos.

Mat 21:46 Pero aunque querían echarle mano, le temían al pueblo; porque éste lo consideraba como un profeta.

**Mat 22:1** Yahoshúa tomó la palabra y volvió a hablarles en parábolas diciendo:

Mat 22:2 “El reino del cielo es como un rey que celebró la fiesta de bodas para su hijo.

Mat 22:3 Envió a sus sirvientes para llamar a los que habían sido invitados a la fiesta de bodas, pero no quisieron asistir.

Mat 22:4 Volvió a enviar otros sirvientes con el encargo de decir a los invitados: ‘Miren, he preparado mi banquete; mis toros y animales cebados ya están preparados, y todo está listo. Vengan a la fiesta de bodas’.

Mat 22:5 Pero [los invitados] no le hicieron caso y se fueron, uno a su campo, otro a su negocio;

Mat 22:6 y los otros agarraron a sus sirvientes, los maltrataron y los mataron.

Mat 22:7 “Entonces el rey se puso furioso y mandó a sus tropas a matar a aquellos asesinos y quemar su ciudad.

Mat 22:8 Luego les dijo a sus sirvientes: ‘La fiesta de bodas, a la verdad, está preparada, pero los invitados no eran dignos.

Mat 22:9 Así que vayan a las encrucijadas de los caminos e inviten a mi fiesta de bodas a todos los que encuentren’.

Mat 22:10 Aquellos sirvientes salieron por los caminos y reunieron a todos los que hallaron, tanto buenos como malos; y así la sala se llenó de convidados.

Mat 22:11 “Pero cuando entró el rey para ver a los convidados y vio allí a un hombre que no llevaba ropa de bodas,

Mat 22:12 le dijo: ‘Amigo, ¿cómo entraste aquí, sin llevar ropa de bodas?’ Pero él se quedó callado.

Mat 22:13 Entonces el rey les dijo a sus sirvientes: ‘Amárrenlo de pies y manos y échenlo a las tinieblas de afuera’. Allí será el llanto y el crujir de dientes; Mat 22:14 pues muchos son llamados, pero pocos elegidos.

Mat 22:15 Entonces se fueron los fariseos y consultaron entre ellos cómo podrían enredarlo en alguna palabra.

Mat 22:16 De modo que le enviaron unos discípulos de ellos, junto con los herodianos, a decirle: “Rabí, sabemos que eres un hombre sincero, y que enseñas el camino de Elohim con franqueza y que no te cuidas de nadie; porque no te fijas en la apariencia de la gente.

Mat 22:17 Así que danos tu opinión: ¿Es justo pagarle impuestos al César, o no?”

Mat 22:18 Pero Yahoshúa, como se dio cuenta de la malicia de ellos, les dijo: “¿Por qué me ponen a prueba, hipócritas?

Mat 22:19 Muéstrenme la moneda del impuesto”. Y ellos le presentaron un denario.

Mat 22:20 Entonces él les preguntó: “¿De quién es esta imagen y esta inscripción?”

Mat 22:21 Le dijeron: “Del César”. Entonces él les dijo: “Pues denle al César lo que es del César, y a YHWH lo que es de YHWH”.

Mat 22:22 Al oír esto quedaron maravillados, y lo dejaron y se fueron.

Mat 22:23 Aquel mismo día se le acercaron unos saduceos, que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron:

Mat 22:24 “Rabí, Mosheh dijo que si alguno muere sin hijos, su hermano deberá casarse con su esposa, para levantarle descendencia a su hermano.

Mat 22:25 Pues bien, había siete hermanos entre nosotros; el primero se casó y murió, y como no tenía descendencia, le dejó su esposa a su hermano.

Mat 22:26 Lo mismo sucedió también con el segundo y el tercero, hasta el séptimo.

Mat 22:27 Y después de todos ellos, murió también la mujer.

Mat 22:28 En la resurrección, siendo que todos la tuvieron, ¿de cuál de los siete será esposa?”

Mat 22:29 Entonces Yahoshúa les dijo en respuesta: “Ustedes están equivocados porque no conocen las Escrituras ni el poder de YHWH.

Mat 22:30 Porque en la resurrección no se casan ni se dan en matrimonio, sino que son como los mensajeros que están en el cielo.

Mat 22:31 Y en cuanto a la resurrección de los muertos, ¿no han leído lo que se les habló YHWH cuando dijo:

Mat 22:32 Yo soy el Elohim de Avraham, el Elohim de Yitsjaq y el Elohim de Yaaqov”. Él no es un Elohim de muertos, sino de vivos”.

Mat 22:33 Al oír esto, las multitudes quedaron maravilladas de su enseñanza.

Mat 22:34 Cuando los fariseos se enteraron de que había hecho callar a los saduceos, se reunieron en grupo.

Mat 22:35 Uno de ellos, maestro de la Torah, le preguntó para probarlo:

Mat 22:36 “Rabí, ¿cuál es el mayor mandamiento de la Torah?”

Mat 22:37 Yahoshúa le contestó. “Amarás a YHWH tu Elohim con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente.

Mat 22:38 Este es el mayor y el principal mandamiento.

Mat 22:39 Y el segundo es semejante a él: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

Mat 22:40 En estos dos mandamientos se basa toda la Torah, y los Profetas”.

Mat 22:41 Mientras estaban aún reunidos los fariseos, Yahoshúa les preguntó:

Mat 22:42 “¿Qué piensan ustedes del Mashíaj? ¿De quién es hijo?” Ellos le contestaron: “De Dawid”.

Mat 22:43 Y él les dijo: “Entonces, ¿cómo es que Dawid, por inspiración, lo llama soberano? Pues dice:

Mat 22:44 ‘Dijo YHWH a mi soberano: “Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies”’.

Mat 22:45 Pues, si Dawid lo llama soberano, ¿cómo puede ser hijo suyo?”

Mat 22:46 Y nadie le pudo responder una palabra. Desde ese día nadie se atrevió hacerle más preguntas.

**Mat 23:1** Entonces Yahoshúa se dirigió a la multitud y a sus discípulos,

Mat 23:2 y les dijo: “Los escribas y los fariseos enseñan con la autoridad de Mosheh.

Mat 23:3 Así que, todo lo que él\* les diga, háganlo y cúmplanlo; pero no hagan como hacen ellos, porque ellos dicen pero no hacen.

Mat 23:4 Ellos atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de la gente; pero ellos mismos no las quieren mover ni con un dedo.

Mat 23:5 Hacen todas sus obras para que la gente los vea. Se hacen bien anchas sus tiras de oración, y bien largos los flecos de sus mantos.

Mat 23:6 Les gustan los primeros asientos en los banquetes y las primeras sillas en las sinagogas,

Mat 23:7 y que los saluden en las plazas y que la gente los llame ‘Rabí’.

Mat 23:8 Pero ustedes, no se hagan llamar Rabí; porque uno solo es su Rabí, y todos ustedes son hermanos.

Mat 23:9 Y no llamen Padre a nadie en la tierra, porque uno solo es su Padre, el que está en el cielo.

Mat 23:10 Tampoco se hagan llamar Guías, porque su Guía es uno solo, el Mashíaj.

Mat 23:11 Que el mayor entre ustedes se haga servidor de los demás;

Mat 23:12 porque al que se enaltece lo humillarán, y al que se humilla lo enaltecerán.

Mat 23:13 “Pobres de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, porque le cierran el reino del cielo a la gente. Pues ni entran ustedes ni dejan pasar a los que quieren entrar.

Mat 23:14 [“Pobres de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, porque devoran las casas de las viudas. y como disfraz hacen largas oraciones; por eso recibirán una condena mayor.]\*

Mat 23:15 “¡Pobres de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, porque recorren mar y tierra para hacer un solo prosélito; y cuando lo logran, lo hacen dos veces más digno del Crematorio que ustedes mismos.

Mat 23:16 “¡Pobres de ustedes, guías ciegos, que dicen: ‘Si uno jura por el santuario, no significa nada; pero si jura por el oro del santuario, queda obligado’.

Mat 23:17 ¡Necios y ciegos! ¿Cuál es más importante: el oro o el santuario que santifica al oro?

Mat 23:18 También dicen ustedes: ‘Si uno jura por el altar, no significa nada; pero si jura por la ofrenda que está sobre el altar, queda obligado’.

Mat 23:19 Ciegos, ¿cuál es más importante: la ofrenda o el altar que santifica a la ofrenda? Mat 23:20 Pues el que jura por el altar, jura por el altar y por todo lo que está sobre él.

Mat 23:21 Y el que jura por el santuario, jura por el santuario y por Aquel que habita en él.

Mat 23:22 Y el que jura por el cielo, jura por el trono de Elohim y por Aquel que está sentado en él.

Mat 23:23 “¡Pobres de ustedes, escribas y fariseos hipócritas; porque dan el diezmo de la menta, del anís y del comino; pero han desatendido las cosas más importantes de la Torah, que son: la justicia, la compasión, y la fe. Estas cosas son las que hay que cumplir, aunque sin omitir aquéllas.

Mat 23:24 ¡Guías ciegos, que cuelan el mosquito pero se tragan el camello!

Mat 23:25 “¡Pobres de ustedes, escribas y fariseos hipócritas; porque limpian por afuera el vaso o el plato, pero por dentro están llenos de robo y de desenfreno.

Mat 23:26 Fariseo ciego, limpia primero el interior del vaso para que también el exterior quede limpio.

Mat 23:27 “¡Pobres de ustedes, escribas y fariseos hipócritas; porque se parecen a los sepulcros blanqueados, que por fuera en verdad se ven hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda impureza.

Mat 23:28 Así también ustedes, por fuera en verdad parecen justos delante de la gente, pero por dentro están llenos de hipocresía y violación de la Torah.

Mat 23:29 “¡Pobres de ustedes, escribas y fariseos hipócritas; porque edifican los sepulcros de los profetas y adornan los monumentos de los justos,

Mat 23:30 y dicen: ‘Si hubiéramos vivido en los días de nuestros padres, no habríamos sido sus cómplices en la matanza de los profetas’.

Mat 23:31 Así dan testimonio contra ustedes mismos de que son hijos de aquellos que mataron a los profetas.

Mat 23:32 ¡Bueno, pues concluyan ustedes la obra de sus antepasados!

Mat 23:33 “Serpientes, generación de víboras, ¿cómo escaparán de la condenación del Crematorio?

Mat 23:34 Miren; yo les envío profetas, sabios y escribas; y de ellos, a unos los matarán y ejecutarán en maderos, y a otros los azotarán en sus sinagogas y los perseguirán de ciudad en ciudad,

Mat 23:35 para que caiga sobre ustedes toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre del justo Hébel hasta la sangre de Zekharyah hijo de Berekyah, a quien ustedes mataron entre el santuario y el altar.

Mat 23:36 En verdad les digo que todo esto recaerá sobre esta generación.

Mat 23:37 “Yerushaláyim, Yerushaláyim, que matas a los profetas y apedreas a los que se te envían, ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus pollitos debajo de sus alas, y no quisiste!

Mat 23:38 Miren, su casa se les queda desierta,

Mat 23:39 porque les digo que no volverán a verme hasta [el día en] que digan: ‘¡Bendito el que viene en el nombre de YHWH!”

**Mat 24:1** Cuando Yahoshúa salía y se alejaba del templo, se le acercaron sus discípulos y le llamaron la atención hacia los edificios del templo.

Mat 24:2 Pero él les respondió: “¿Ven todo esto? Pues en verdad les digo que aquí no quedará piedra sobre piedra que no derriben”.

Mat 24:3 Estando él sentado en el Monte de los Olivos, sus discípulos se le acercaron reservadamente, y le dijeron: “Dinos, ¿cuándo sucederán esas cosas? ¿Y qué señal habrá de tu venida y del fin del mundo?”

Mat 24:4 Yahoshúa respondió diciéndoles: “Miren que nadie los engañe;

Mat 24:5 porque muchos vendrán en mi nombre diciendo: “Yo soy el Mashíaj”, y engañarán a muchos.

Mat 24:6 Oirán hablar de guerras y rumores de guerras. No se confundan, porque es necesario que sucedan esas cosas, pero todavía no es el fin.

Mat 24:7 Porque se levantará nación contra nación y reino contra reino. Habrá hambre y terremotos por todas partes.

Mat 24:8 Pero todas esas cosas son sólo el comienzo del sufrimiento.

Mat 24:9 “Entonces los entregarán a tribulación y los matarán, y todas las naciones los odiarán por causa de mi nombre.

Mat 24:10 Entonces muchos tropezarán; y se traicionarán unos a otros, y se aborrecerán unos a otros.

Mat 24:11 Muchos falsos profetas se levantarán y engañarán a muchos;

Mat 24:12 y por el aumento de la violación de la Torah, se enfriará el amor de muchos.

Mat 24:13 Pero el que persevere hasta el fin se salvará.

Mat 24:14 Y esta buena nueva del reino se proclamará en toda la tierra habitada para testimonio a todas las naciones, y luego vendrá el fin.

Mat 24:15 Por eso, cuando ustedes vean en el Lugar Santo la abominación desola-dora de la que habló el profeta Daniyel (el que lee, que entienda),

Mat 24:16 entonces los que estén en Yahudah huyan a los montes. Mat 24:17 El que esté en la azotea no baje a sacar algo de su casa,

Mat 24:18 y el que esté en el campo no vuelva atrás a coger su manto.

Mat 24:19 ¡Pobres de las que estén embarazadas y de las que críen en aquellos días!

Mat 24:20 Así que, rueguen que su huida no sea en invierno ni en Shabat;

Mat 24:21 porque habrá entonces una gran tribulación como no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá jamás.

Mat 24:22 Y si no se abreviaran esos días, no se salvaría nadie; pero por causa de los escogidos, aquellos días se abreviarán.

Mat 24:23 “Entonces, si alguien les dice: ‘Miren, aquí está el Mashíaj’, o ‘Allá está,’ no le crean.

Mat 24:24 Porque se levantarán falsos meshijim y falsos profetas, y harán grandes señales y maravillas para engañar, de serles posible, aun a los escogidos.

Mat 24:25 Miren que se los he dicho de antemano.

Mat 24:26 Así que, si les dicen: ‘Miren, está en el desierto’, no salgan; o ‘Miren, está en los aposentos”, no lo crean.

Mat 24:27 Porque así como el relámpago sale del oriente y resplandece hasta el occidente, así será la venida del Hijo del Hombre.

Mat 24:28 Porque donde se juntan los buitres, allí es donde está el cadáver.

Mat 24:29 “Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su luz. Las estrellas caerán del cielo y los poderes del cielo se conmoverán.

Mat 24:30 Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo, y en ese tiempo se lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo con poder y gran majestad.

Mat 24:31 Él enviará a sus mensajeros con un gran toque de trompeta para reunir a sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.

Mat 24:32 De la higuera aprendan la analogía: Cuando su rama se pone tierna y brotan sus hojas, saben que el verano está cerca.

Mat 24:33 Así también ustedes, cuando vean todas estas cosas, sepan que él está cerca, a las puertas.

Mat 24:34 En verdad les digo que no pasará esa generación hasta que todas estas cosas sucedan.

Mat 24:35 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

Mat 24:36 “Pero en cuanto al día y la hora, nadie sabe; ni siquiera los mensajeros del cielo, ni aun el Hijo, sino sólo el Padre.

Mat 24:37 Porque como en los días de Nóaj así será la venida del Hijo del Hombre.

Mat 24:38 Pues como en aquellos días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en matrimonio hasta el día en que Nóaj entró en el arca,

Mat 24:39 y no se dieron cuenta hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre.

Mat 24:40 En ese entonces estarán dos en el campo; a uno se lo llevarán, y al otro lo dejarán.

Mat 24:41 Dos mujeres estarán moliendo en un molino; a una se la llevarán, y a la otra la dejarán.

Mat 24:42 Así que manténganse alerta, porque no saben en qué día viene su Maestro.

Mat 24:43 Pero sepan esto: Que si el padre de familia supiera a qué hora habría de venir el ladrón, se quedaría despierto y no dejaría que escalaran su casa.

Mat 24:44 Así que, estén preparados también ustedes, porque a la hora que no piensan, vendrá el Hijo del Hombre.

Mat 24:45 ¿Quién es el sirviente fiel y prudente, a quien su Amo puso a cargo de su familia para que les dé alimento a su debido tiempo?

Mat 24:46 Feliz aquel sirviente a quien su amo, cuando venga, lo encuentre haciéndolo así.

Mat 24:47 En verdad les digo que lo pondrá sobre todos sus bienes.

Mat 24:48 Pero si el sirviente es malo y dice en su corazón: ‘Mi amo tarda;’

Mat 24:49 y si comienza a golpear a sus compañeros de servicio, y si come y bebe con los borrachos,

Mat 24:50 el amo de aquel sirviente vendrá en el día que no espera y a la hora que no sabe,

Mat 24:51 y lo castigará duramente y le asignará un lugar con los hipócritas. Allí será el llanto y el crujir de dientes.

**Mat 25:1** Entonces, el reino del cielo será como diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron a recibir al novio.

Mat 25:2 Cinco de ellas eran necias, y cinco prudentes.

Mat 25:3 Cuando las necias tomaron sus lámparas, no llevaron aceite;

Mat 25:4 pero las prudentes llevaron aceite en sus vasijas, además de sus lámparas. Mat 25:5 Y como el novio tardaba, todas cabecearon y se quedaron dormidas.

Mat 25:6 A la media noche se oyó gritar: ‘¡Ahí está el novio! ¡Salgan a recibirlo!’

Mat 25:7 Entonces, todas aquellas vírgenes se levantaron y prepararon sus lámparas.

Mat 25:8 Y las necias les dijeron a las prudentes: ‘Dennos de su aceite, porque nuestras lámparas se apagan’.

Mat 25:9 Pero las prudentes les respondieron: ‘No, porque puede que nos falte a nosotras y a ustedes; mejor vayan a los vendedores y compren para ustedes mismas’.

Mat 25:10 Mientras ellas iban a comprar, llegó el novio; y las preparadas entraron con él a la boda, y se cerró la puerta.

Mat 25:11 Después vinieron también las otras vírgenes diciendo: ‘¡Maestro, maestro, ábrenos!’

Mat 25:12 Pero él les respondió: ‘En verdad les digo que no las conozco’.

Mat 25:13 Así que manténganse alerta, porque ustedes no saben ni el día ni la hora.

Mat 25:14 “Porque [el reino del cielo] es como un hombre que iba a emprender un viaje largo, y llamó a sus sirvientes y les confió sus bienes.

Mat 25:15 A uno le entregó cinco talentos, a otro dos, y a otro, uno; a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos.

Mat 25:16 “Enseguida, el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos y ganó otros cinco talentos.

Mat 25:17 De la misma manera, el que había recibido dos ganó también otros dos.

Mat 25:18 Pero el que había recibido uno fue, hizo un hoyo en la tierra, y escondió el dinero de su amo.

Mat 25:19 “Después de mucho tiempo, volvió el amo de aquellos sirvientes y ajustó cuentas con ellos.

Mat 25:20 Cuando se presentó el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos y dijo: ‘Amo, usted me entregó cinco talentos, y mire, he ganado otros cinco talentos’.

Mat 25:21 Su amo le dijo: ‘Bien hecho, sirviente bueno y fiel. Sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré. Entra en el disfrute de tu amo’.

Mat 25:22 Y cuando se presentó el que había recibido dos talentos, dijo: ‘Amo, usted me entregó dos talentos, y mire, he ganado otros dos talentos’.

Mat 25:23 Su amo le dijo: ‘Bien hecho, sirviente bueno y fiel. Sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré. Entra en el disfrute de tu amo’.

Mat 25:24 “Pero cuando se presentó el que había recibido un talento, dijo: ‘Amo, yo sé que usted es un hombre exigente, que cosecha donde no sembró y recoge donde no esparció.

Mat 25:25 Por eso tuve miedo, y fui y escondí su talento en la tierra. Aquí tiene usted lo que es suyo’.

Mat 25:26 En respuesta su amo le dijo: ‘Sirviente malo y perezoso, sabías que cosecho donde no sembré y recojo donde no esparcí.

Mat 25:27 Por lo tanto, debiste haber depositado mi dinero en el banco, para que al venir yo, recibiera lo mío con intereses.

Mat 25:28 Así que, quítenle el talento y dénselo al que tiene diez talentos.

Mat 25:29 Porque a todo el que tiene se le dará más, y tendrá en abundancia; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.

Mat 25:30 Al sirviente inútil échenlo a las tinieblas de afuera’. Allí será el llanto y el crujir de dientes”.

Mat 25:31 “Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria y todos los mensajeros con él, entonces se sentará en su trono glorioso;

Mat 25:32 y reunirán delante de él a todas las naciones. El separará los unos de los otros, como cuando el pastor separa las ovejas de las cabras;

Mat 25:33 y pondrá las ovejas a su derecha, y las cabras a su izquierda.

Mat 25:34 “Entonces el Rey dirá a los de su derecha: ‘¡Vengan, benditos de mi Padre!

Hereden el reino que se ha preparado para ustedes desde la fundación del mundo.

Mat 25:35 Porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; fui forastero, y me hospedaron,

Mat 25:36 estuve desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; estuve en la cárcel, y fueron a verme’.

Mat 25:37 “Entonces los justos le preguntarán: ‘Maestro, ¿cuándo te vimos hambriento y te sustentamos, o sediento y te dimos de beber?

Mat 25:38 ¿Cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?

Mat 25:39 ¿Cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y fuimos a verte?’

Mat 25:40 Y en respuesta el Rey les dirá: ‘En verdad les digo que en cuanto lo hicieron a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicieron’.

Mat 25:41 “Entonces les dirá también a los de su izquierda: ‘Apártense de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Acusador y sus mensajeros.

Mat 25:42 Porque tuve hambre, y ustedes no me dieron de comer; tuve sed, y no me dieron de beber;

Mat 25:43 fui forastero, y no me hospedaron, estuve desnudo, y no me vistieron, enfermo y en la cárcel, y no me visitaron’.

Mat 25:44 Entonces le responderán: “Maestro, ¿cuándo te vimos hambriento, o sediento, o forastero, o desnudo, o enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?’

Mat 25:45 Entonces les responderá: ‘En verdad les digo que en cuanto no lo hicieron a uno de estos más pequeños, tampoco me lo hicieron a mí’.

Mat 25:46 Entonces irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna”.

**Mat 26:1** Cuando Yahoshúa terminó de decir todas estas palabras, les dijo a sus discípulos:

Mat 26:2 “Ustedes saben que dentro de dos días se celebra el Pésaj, y al Hijo del Hombre lo van a entregar para que lo ejecuten en un madero”.

Mat 26:3 Entonces los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo se reunieron en el palacio del sumo sacerdote, que se llamaba Kayafá,

Mat 26:4 y consultaron entre ellos para arrestar a Yahoshúa con algún engaño y matarlo.

Mat 26:5 Pero decían: “No lo hagamos en la Fiesta, para que no se forme un alboroto en el pueblo”.

Mat 26:6 Estando Yahoshúa en Bet-Hiní, en casa de Shimón el leproso,

Mat 26:7 se le acercó una mujer que traía un frasco de mármol lleno de un perfume muy costoso, y lo derramó sobre la cabeza [de Yahoshúa] mientras estaba sentado a la mesa.

Mat 26:8 Al verlo, sus discípulos se indignaron y dijeron: “¿Para qué este despilfarro?

Mat 26:9 Eso pudo haberse vendido a un alto precio y habérselo dado a los pobres”.

Mat 26:10 Como Yahoshúa se dio cuenta, les dijo: “¿Por qué molestan a la mujer? Ella ha hecho una buena obra conmigo.

Mat 26:11 Porque a los pobres siempre los tienen con ustedes, pero a mí no siempre me tendrán.

Mat 26:12 Pues al derramar este perfume sobre mi cuerpo, lo que ha hecho ella es prepararme para la sepultura.

Mat 26:13 En verdad les digo que dondequiera que se proclame esta buena nueva en todo el mundo, también se contará lo que ha hecho esta mujer, para memoria de ella”.

Mat 26:14 Entonces, uno de los Doce, que se llamaba Yahudah Iscariote, fue donde los principales sacerdotes

Mat 26:15 y les dijo: “¿Cuánto están dispuestos a pagarme para que yo se los entregue?” Ellos le estipularon treinta piezas de plata;

Mat 26:16 y desde entonces él buscaba la oportunidad para entregarlo.

Mat 26:17 El día anterior a la Fiesta de los [Panes] Inleudos, los discípulos se acercaron a Yahoshúa diciendo: “¿Dónde quieres que preparemos para que comas el Pésaj?”\*

Mat 26:18 El dijo: “Vayan a la ciudad, donde Fulano, y díganle: ‘El Rabí dice: ‘Mi tiempo está cerca; voy a celebrar el Pésaj en tu casa con mis discípulos’.”

Mat 26:19 Los discípulos hicieron como Yahoshúa les mandó y prepararon el Pésaj.

Mat 26:20 Al caer la tarde, él estaba sentado a la mesa con los Doce,

Mat 26:21 y mientras comían, les dijo: “En verdad les digo que uno de ustedes me va a entregar”.

Mat 26:22 Ellos, sumamente entristecidos, comenzaron a preguntarle, uno por uno: “¿Seré yo, Maestro?”

Mat 26:23 En respuesta él dijo: “Uno que mete la mano conmigo en el plato es el que me entregará.

Mat 26:24 A la verdad, el Hijo del Hombre se va, tal como está escrito de él. Pero ¡pobre de ese que va a traicionar al Hijo del Hombre! Mejor le fuera a ese hombre no haber nacido”.

Mat 26:25 Entonces intervino Yahudah, el que lo iba a entregar, y dijo: “¿Seré yo, Rabí?” Él le dijo: “Tú lo has dicho”.

Mat 26:26 Mientras ellos comían, Yahoshúa tomó pan y dio la bendición; lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: “Tengan, coman; esto es mi cuerpo”.

Mat 26:27 También cogió una copa, y después de dar gracias, se la dio a ellos diciendo: “Beban de ella todos;

Mat 26:28 porque esto es mi sangre de la alianza, la cual se derrama para el perdón de los pecados de muchos.

Mat 26:29 Pues les digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con ustedes en el reino de mi Padre.

Mat 26:30 Y después de cantar la Alabanza, salieron al Monte de los Olivos.

Mat 26:31 Entonces Yahoshúa les dijo: “Todos ustedes me fallarán esta noche, porque está escrito: Heriré al Pastor, y se dispersarán las ovejas del rebaño.

Mat 26:32 Pero después de haber resucitado, iré delante de ustedes al Galil”.

Mat 26:33 Kefá respondió y le dijo: “Aunque todos te fallen, yo nunca te fallaré”.

Mat 26:34 Yahoshúa le dijo: “En verdad te digo que esta noche, antes que cante el gallo, tú me negarás tres veces”.

Mat 26:35 Kefá le dijo: “Aunque tenga que morir contigo, jamás te negaré”. Y todos los discípulos dijeron lo mismo.

Mat 26:36 Entonces llegó Yahoshúa con ellos a un lugar que se llama Gat-Shemanim, y les dijo a los discípulos: “Siéntense aquí, en lo que yo voy allá a orar”.

Mat 26:37 Se llevó a Kefá y a los dos hijos de Zavday, y comenzó a entristecerse y a angustiarse.

Mat 26:38 Entonces les dijo: “Tengo una tristeza de muerte.\* Quédense aquí y velen conmigo”.

Mat 26:39 Pasando un poco más adelante, se postró sobre su rostro, y oró diciendo: “Padre mío, si es posible, que no tenga que pasar este trago. Pero, no sea como yo quiero, sino como tú quieras”.

Mat 26:40 Volvió donde sus discípulos y los halló dormidos, y le dijo a Kefá: “¿Así que no han podido velar ni una sola hora conmigo?

Mat 26:41 Manténganse alerta y oren, para que no caigan en tentación. El espíritu, en verdad, está bien dispuesto; pero la carne es débil”.

Mat 26:42 Por segunda vez se apartó y oró diciendo: “Padre mío, si no puede pasar este trago sin que yo lo beba, hágase tu voluntad”.

Mat 26:43 Cuando volvió otra vez, los halló durmiendo, porque ellos tenían los ojos cargados [de sueño].

Mat 26:44 De nuevo los dejó y se apartó a orar por tercera vez, repitiendo las mismas palabras.

Mat 26:45 Luego volvió donde sus discípulos y les dijo: “¡Qué momento para dormir y descansar! Miren, se acerca la hora, y al Hijo del Hombre lo van a entregar en manos de los pecadores.

Mat 26:46 ¡Levántense, vamos! Miren que se acerca el que me traiciona”.

Mat 26:47 Todavía estaba él hablando cuando llegó Yahudah, que era uno de los Doce. Con él venía mucha gente con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes y de los ancianos del pueblo.

Mat 26:48 El traidor les había dado una señal, diciendo: “Al que yo bese, ése es; agárrenlo”.

Mat 26:49 Enseguida se acercó a Yahoshúa y le dijo: “¡Shalom, Rabí!” Y lo besó afectuosamente.

Mat 26:50 Pero Yahoshúa le dijo: “Amigo, ¡a lo que has llegado!”\* Entonces ellos se acercaron, le echaron mano a Yahoshúa y lo apresaron.

Mat 26:51 Sucedió que uno de los que estaban con Yahoshúa extendió la mano, sacó su espada, y de una estocada le cortó una oreja a un sirviente del sumo sacerdote.

Mat 26:52 Entonces Yahoshúa le dijo: “Vuelve tu espada a su vaina, porque todos los que empuñan espada, a espada perecerán.

Mat 26:53 ¿O acaso piensas que no puedo invocar a mi Padre y que él no me daría ahora mismo más de doce legiones\* de mensajeros?

Mat 26:54 Pero entonces, ¿cómo se cumplirían las Escrituras de que sucedería de esta manera?”

Mat 26:55 En ese momento Yahoshúa le dijo a la multitud: “¿Como contra un asaltante han salido con espadas y palos para arrestarme? Cada día me sentaba a enseñar en el templo, y ustedes no me arrestaron.

Mat 26:56 Pero todo esto ha sucedido para que se cumplan las Escrituras de los profetas”.

Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.

Mat 26:57 Los que habían apresado a Yahoshúa lo llevaron ante Kayafá, el sumo sacerdote, donde estaban reunidos los escribas y los ancianos.

Mat 26:58 Y Kefá lo fue siguiendo de lejos hasta el patio del sumo sacerdote. Después de entrar, se sentó con los guardias para ver en que pararía aquello.

Mat 26:59 Los principales sacerdotes, los ancianos y todo el Sanhedrín buscaban falso testimonio contra Yahoshúa, para que le dieran muerte.

Mat 26:60 Pero no lo hallaron, a pesar de que se presentaron muchos testigos falsos. Por fin se presentaron dos

Mat 26:61 que declararon: “Este dijo: ‘Puedo derribar el templo de Elohim y reedificarlo en tres días’.”

Mat 26:62 Entonces se levantó el sumo sacerdote y le dijo: “¿No respondes nada? ¿Qué hay de lo que testifican éstos contra ti?”

Mat 26:63 Pero Yahoshúa callaba. Y el sumo sacerdote le dijo: “¡Te pongo bajo juramento por el Elohim vivo, para que nos digas si tú eres el Mashíaj, el Hijo de Elohim!”

Mat 26:64 Yahoshúa le dijo: “Tú lo has dicho. Además les digo desde ahora que ustedes verán al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder, y viniendo en las nubes del cielo”.

Mat 26:65 Entonces el sumo sacerdote se rasgó la ropa y dijo: “¡Ha blasfemado! ¿Para qué necesitamos más testigos? Fíjense, ahora mismo han oído ustedes la blasfemia.

Mat 26:66 ¿Qué les parece?” Y ellos respondieron: “¡Es digno de muerte!”

Mat 26:67 Entonces le escupieron la cara y lo abofetearon, y otros lo golpearon a puños; Mat 26:68 y le decían: “¡Profetízanos, Mashíaj! ¿Quién fue el que te golpeó?

Mat 26:69 Kefá estaba sentado afuera en el patio, y se le acercó una criada diciendo: “¡Tú también estabas con Yahoshúa el galileo!”

Mat 26:70 Pero él lo negó delante de todos, diciendo: “No sé de qué hablas”.

Mat 26:71 Pero cuando él salió a la puerta, otra criada lo vio y les dijo a los que estaban allí: “Este estaba con Yahoshúa el Natserí”.

Mat 26:72 Y otra vez lo negó con juramento: “Yo no conozco a ese hombre”.

Mat 26:73 Y poco después se acercaron los que estaban por allí y le dijeron a Kefá: “Verdaderamente, tú también eres de ellos, porque hasta tu manera de hablar te descubre”.

Mat 26:74 Entonces comenzó a maldecir y a jurar: “¡No conozco a ese hombre!” En seguida cantó el gallo,

Mat 26:75 y Kefá se acordó de las palabras de Yahoshúa, que había dicho: “Antes que cante el gallo, tú me negarás tres veces”. Y yendo afuera, lloró amargamente.

**Mat 27:1** Al amanecer, todos los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo se reunieron a deliberar contra Yahoshúa para darle muerte.

Mat 27:2 Y después de atarlo, lo llevaron y se lo entregaron al gobernador Pilato.

Mat 27:3 Entonces Yahudah, el que lo había entregado, al ver que lo condenaban, sintió remordimiento y devolvió las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos,

Mat 27:4 y dijo: “Yo he pecado entregando sangre inocente”. Pero ellos dijeron: “¿Qué nos importa a nosotros? ¡Allá tú!”

Mat 27:5 Entonces él, arrojó las piezas de plata dentro del santuario y se retiro; luego fue y se ahorcó.

Mat 27:6 Los principales sacerdotes, recogieron las piezas de plata y dijeron: “No es lícito ponerlas en el tesoro de las ofrendas, porque es precio de sangre”.

Mat 27:7 Y después de consultar entre ellos, compraron con ellas el Campo del Alfarero, para sepultura de los extranjeros.

Mat 27:8 Por eso aquel campo se llama Campo de Sangre, hasta el día de hoy.

Mat 27:9 Entonces se cumplió lo que declaró el profeta Yirmeyah,\* cuando dijo: “Y cogieron las treinta piezas de plata, precio del que fue tasado según la tasación de los hijos de Yisrael;

Mat 27:10 y las dieron para el Campo del Alfarero, como me ordenó YHWH”.

Mat 27:11 Yahoshúa estaba ahora de pie en presencia del gobernador, y el gobernador le preguntó: “¿Eres tú el rey de los yahuditas?” Yahoshúa le dijo: “Tú lo dices”.

Mat 27:12 Pero cuando lo acusaron los principales sacerdotes y los ancianos, no respondió nada.

Mat 27:13 Entonces Pilato le dijo: “¿No oyes cuántas cosas testifican contra ti?”

Mat 27:14 Pero él no le respondió ni una palabra, de manera que el gobernador quedó sumamente asombrado.

Mat 27:15 En la Fiesta, el gobernador acostumbraba soltarle al pueblo un preso, el que quisieran.

Mat 27:16 En aquel entonces tenían un preso famoso que se llamaba Bar-Aba.

Mat 27:17 Así que mientras estaban ellos reunidos, Pilato les dijo: “¿A cuál quieren que les suelte? ¿A Bar-Aba o a Yahoshúa, el llamado Mashíaj?”

Mat 27:18 Porque sabía que por envidia lo habían entregado.

Mat 27:19 Mientras él estaba sentado en el tribunal, su esposa le mandó a decir: “No tengas nada que ver con ese justo, porque hoy he sufrido muchas cosas en sueños por causa de él”.

Mat 27:20 Entonces los principales sacerdotes y los ancianos persuadieron a las multitudes para que pidieran a Bar-Aba y que le dieran muerte a Yahoshúa.

Mat 27:21 Luego el gobernador tomó la palabra y les preguntó: “¿A cuál de los dos quieren que les suelte?” Ellos dijeron: “¡A Bar-Aba!”

Mat 27:22 Pilato les pregunto: “¿Qué haré entonces con Yahoshúa, el llamado Mashíaj?” Todos dijeron: “¡Al madero con él!”

Mat 27:23 Y el gobernador les dijo: “Pues, ¿qué mal ha hecho?” Pero ellos gritaban aun más fuerte diciendo: “¡Al madero con él!”

Mat 27:24 Cuando Pilato se dio cuenta de que no se lograba nada, sino que sólo se hacía más alboroto, cogió agua y se lavó las manos delante de la multitud, diciendo: ¡Soy inocente de la sangre de éste! ¡Allá ustedes!”

Mat 27:25 Y todo el pueblo respondió: “¡Que su sangre recaiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos!”

Mat 27:26 Entonces les soltó a Bar-Aba; y después de azotar a Yahoshúa, lo entregó para que lo ejecutaran en el madero.

Mat 27:27 Después los soldados del gobernador llevaron a Yahoshúa al Pretorio y reunieron a toda la compañía alrededor de él.

Mat 27:28 Después de desnudarlo, le pusieron encima un manto escarlata.

Mat 27:29 Luego tejieron una corona de espinas y se la pusieron sobre la cabeza, y en su mano derecha le pusieron una vara. Entonces se arrodillaron delante de él y se burlaron de él, diciendo: “¡Shalom, rey de los yahuditas!”

Mat 27:30 Además, lo escupieron, y cogieron la vara y le golpeaban la cabeza.

Mat 27:31 Después de haberse burlado de él, le quitaron el manto, le pusieron su propia ropas y lo llevaron para ejecutarlo en el madero.

Mat 27:32 Cuando iban saliendo, encontraron a un hombre de Kirene llamado Shimón, y lo obligaron a cargar el madero de [Yahoshúa].

Mat 27:33 Cuando llegaron al lugar que se llama Gulgolta (que significa lugar de la calavera),

Mat 27:34 le dieron a beber vino mezclado con ajenjo; pero cuando lo probó, no lo quiso beber.

Mat 27:35 Después de clavarlo al madero, se repartieron sus vestidos, echando suertes;

Mat 27:36 y se sentaron allí a vigilarlo. [De manera que se cumplió lo que dijo el profeta:

“Repartieron entre ellos mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes”.]\*

Mat 27:37 Pusieron sobre su cabeza el cargo contra él, escrito así: “ESTE ES YAHOSHÚA, EL REY DE LOS YAHUDITAS.

Mat 27:38 Entonces clavaron en maderos junto a él a dos ladrones, uno a la derecha y otro a la izquierda.

Mat 27:39 Los que pasaban lo insultaban, meneando la cabeza

Mat 27:40 y diciendo: “Tú que derribas el Templo y en tres días lo reedificas, ¡sálvate a ti mismo, si eres Hijo de Elohim, y bájate del madero!”

Mat 27:41 De igual manera, hasta los principales sacerdotes junto con los escribas y los ancianos se burlaban de él, y decían:

Mat 27:42 “Salvó a otros pero no puede salvarse a sí mismo. ¿Es rey de Yisrael? ¡Pues que se baje ahora del madero, y creeremos en él!

Mat 27:43 Ha confiado en Elohim, pues que lo libre ahora si lo quiere, porque él dijo: “Soy Hijo de Elohim”.

Mat 27:44 También los ladrones que estaban clavados en maderos con él lo insultaban de la misma manera.

Mat 27:45 Desde la sexta hora descendió una oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora novena.

Mat 27:46 Como a la hora novena, Yahoshúa exclamó en alta voz: “¡Elí, Elí! ¿Lemá shebakhtáni?”\* (que significa: Elohim mío, Elohim mío, ¿por qué me has desamparado?)

Mat 27:47 Cuando algunos de los que estaban allí lo oyeron, dijeron: “Ese está llamando a Eliyah”.

Mat 27:48 Y enseguida uno de ellos corrió, cogió una esponja, la llenó de vinagre, y poniéndola en una vara, le dio de beber.

Mat 27:49 Pero otros decían: “Déjalo, vamos a ver si viene Eliyah a librarlo.

Mat 27:50 Pero Yahoshúa clamó otra vez en alta voz y entregó el espíritu.

Mat 27:51 En ese momento, el velo del Templo se desgarró en dos, de arriba abajo; la tierra tembló, y las rocas se partieron.

Mat 27:52 Se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de hombres santos que habían muerto se levantaron;

Mat 27:53 y después de la resurrección de él, salieron de los sepulcros, fueron a la santa ciudad y se les aparecieron a muchos.

Mat 27:54 Y cuando el centurión y los que con él vigilaban a Yahoshúa prsenciaron el terremoto y las cosas que habían sucedido, se asustaron muchísimo, y dijeron:

“¡Verdaderamente éste era Hijo de Elohim!”

Mat 27:55 Estaban allí mirando de lejos muchas mujeres que habían seguido a Yahoshúa desde el Galil para servirle.

Mat 27:56 Entre ellas se encontraban Miryam la Magdalena, Miryam la madre de Yaaqov y de Yosef, y la madre de los hijos de Zavday.

Mat 27:57 Al caer la tarde, vino un hombre rico de Ramatáyim llamado Yosef, quien también era discípulo de Yahoshúa.

Mat 27:58 Este se presentó donde Pilato y le pidió el cuerpo de Yahoshúa. Entonces Pilato mandó que se lo entregaran.

Mat 27:59 Yosef tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia

Mat 27:60 y lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la peña. Luego hizo rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, y se fue.

Mat 27:61 Pero Miryam la Magdalena y la otra Miryam se quedaron sentadas frente al sepulcro.

Mat 27:62 Al día siguiente, que era el día después de la Preparación, los principales sacerdotes y los fariseos se reunieron ante Pilato,

Mat 27:63 diciendo: “Excelencia, nos acordamos que mientras vivía todavía, aquel engañador dijo: 'Después de tres días resucitaré.'

Mat 27:64 Le rogamos que mande asegurar el sepulcro hasta el tercer día, no vaya a ser que sus discípulos vengan y se roben el cadáver, y le digan al pueblo que ha resucitado de los muertos. El último fraude sería peor que el primero”.

Mat 27:65 Pilato les dijo: “Ahí tienen la guardia. vayan y asegúrenlo como ustedes saben hacerlo”.

Mat 27:66 De modo que ellos fueron y sellaron la piedra, y aseguraron el sepulcro por medio de la guardia.

**Mat 28:1** Después del Shabat,\* cuando despuntaba el primer día de la semana, Miryam la Magdalena y la otra Miryam fueron a ver el sepulcro.

Mat 28:2 Y sucedió que hubo un gran terremoto; porque el mensajero de YHWH descendió del cielo, se acercó, removió la piedra y se sentó sobre ella.

Mat 28:3 Su aspecto era como un relámpago, y su vestidura era blanca como la nieve.

Mat 28:4 Los guardias temblaron por temor a él y quedaron como muertos.

Mat 28:5 Entonces el mensajero habló y les dijo a las mujeres: “No teman ustedes, porque sé que buscan a Yahoshúa, al que ejecutaron en un madero.

Mat 28:6 No está aquí, porque ha resucitado, tal como dijo. Vengan a ver el lugar donde estaba puesto.

Mat 28:7 Vayan enseguida y digan a sus discípulos que ha resucitado de entre los muertos.

Y sepan que él va delante de ustedes al Galil. Allí lo verán. Miren que se los he dicho”.

Mat 28:8 Entonces ellas salieron a toda prisa del sepulcro con temor, pero con mucho gozo, y corrieron a dar la noticia a los discípulos.

Mat 28:9 Pero sucedió que Yahoshúa les salió al encuentro, y les dijo: “¡Shalom!” Y ellas se acercaron, le abrazaron los pies y le rindieron homenaje.

Mat 28:10 Entonces Yahoshúa les dijo: “No teman; vayan a darle la noticia a mis hermanos, para que vayan al Galil; allí me verán”.

Mat 28:11 Mientras ellas iban de camino, sucedió que algunos de la guardia fueron a la ciudad e informaron a los principales sacerdotes sobre todas las cosas que habían sucedido.

Mat 28:12 Ellos se reunieron en consejo con los ancianos, y tomando mucho dinero se lo dieron a los soldados,

Mat 28:13 diciendo: “Digan: ‘Sus discípulos vinieron de noche y se lo robaron mientras nosotros dormíamos’.”

Mat 28:14 Y si esto llega a oídos del gobernador, nosotros lo persuadiremos y les evitaremos problemas a ustedes”.

Mat 28:15 De modo que ellos tomaron el dinero e hicieron como se les había instruido. Y ese rumor se ha difundido entre los yahuditas hasta el día de hoy.

Mat 28:16 Pero los once discípulos se fueron al Galil, al monte que Yahoshúa les había señalado.

Mat 28:17 Y cuando lo vieron, se postraron a sus pies; aunque algunos tenían duda.

Mat 28:18 Yahoshúa se acercó a ellos y les dijo: “Toda autoridad se me ha dado en el cielo y en la tierra.

Mat 28:19 Vayan y enséñenles a guardar todas las cosas que yo les he mandado para siempre.\*

Mat 28:20 [Bautizandólos en mi nombre y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.]

### MARCOS La Besorat Gueulah Según Marcos Yahoshúa como Siervo

**Mar 1:1** El origen de la Buena Noticia de Yahoshúa el Mashíaj, [el Hijo de Elohim].

Mar 1:2 Como está escrito en el profeta Yeshayah: Mira que yo envío mi mensajero delante de ti, para que te prepare el camino.

Mar 1:3 Voz de uno que proclama en el desierto: “Preparen el camino de YHWH; enderecen sus sendas”.

Mar 1:4 Así apareció Yojanán, el que sumergía en el desierto, predicando una inmersión de arrepenti-miento para el perdón de los pecados.

Mar 1:5 Y acudía a él toda la provincia de Yahudah y todos los de Yerushaláyim; y él los sumergía en el río Yardén, cuando confesaban sus pecados.

Mar 1:6 Yojanán vestía ropa de pelo de camello, y llevaba una correa de cuero a la cintura, y comía langostas y miel silvestre.

Mar 1:7 Y pregonaba diciendo: “Detrás de mí viene uno el que es más poderoso que yo; yo no soy digno ni de agacharme a desatar la correa de su calzado.

Mar 1:8 Yo los he sumergido a ustedes en agua, pero él los sumergirá en espíritu de santidad”.

Mar 1:9 Sucedió en aquellos días que Yahoshúa vino de Natséret del Galil y Yojanán lo sumergió en el Yardén.

Mar 1:10 Tan pronto subió del agua, vio que los cielos se abrían y que el espíritu bajaba sobre él como paloma.

Mar 1:11 Entonces se oyó una voz desde el cielo que decía: “Tú eres mi Hijo amado; en ti hallo mi complacencia”.

Mar 1:12 En seguida, el Espíritu lo impulsó al desierto,

Mar 1:13 y estuvo en el desierto cuarenta días, mientras Satán lo tentaba. Estaba con las fieras, pero los mensajeros le servían.

Mar 1:14 Después que encarcelaron a Yojanán, Yahoshúa vino al Galil proclamando la Buena Noticia de Elohim,

Mar 1:15 y diciendo: “Se ha cumplido el tiempo, y se ha acercado el reino de YHWH.

¡Arrepiéntanse y crean en la Buena Noticia!”

Mar 1:16 Andando por la orilla del mar del Galil, vio a Shimón y a Andrés hermano de Shimón, echando la red en el mar; porque eran pescadores.

Mar 1:17 Yahoshúa les dijo: “Vengan conmigo, y los haré pescadores de hombres”.

Mar 1:18 Enseguida dejaron sus redes y lo siguieron.

Mar 1:19 Al ir un poco más adelante, vio a Yaaqov hijo de Zavday y a su hermano Yojanán, que estaban en su barca arreglando las redes.

Mar 1:20 En seguida los llamó; y ellos, dejando a su padre Zavday en la barca junto con los jornaleros, se fueron en pos de él.

Mar 1:21 Entraron en Kefar Najum; y luego, el Shabat entró en la sinagoga y se puso a enseñar.

Mar 1:22 Todos se asombraban de su enseñanza, porque les enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas.

Mar 1:23 En ese momento un hombre con espíritu inmundo estaba en la sinagoga de ellos, y exclamó

Mar 1:24 diciendo: “¿Qué tienes con nosotros, Yahoshúa de Natséret? ¿Has venido para destruirnos? Sé quién eres: ¡el Santo de Elohim!”

Mar 1:25 Yahoshúa lo reprendió diciendo: “¡Cállate y sal de él!”

Mar 1:26 Y el espíritu inmundo lo sacudió con violencia, clamó con voz fuerte y salió de él.

Mar 1:27 Todos se maravillaron, de modo que discutían entre ellos diciendo: “¿Qué es esto? ¡Una nueva doctrina con autoridad! Aun a los espíritus inmundos él les ordena, y le obedecen”.

Mar 1:28 Pronto se extendió su fama por todas partes, en toda la región alrededor del Galil.

Mar 1:29 En seguida, cuando salieron de la sinagoga, fueron con Yaaqov y Yojanána la casa de Shimón y Andrés.

Mar 1:30 La suegra de Shimón estaba en cama con fiebre; y enseguida le hablaron de ella.

Mar 1:31 Él se acercó a ella, la tomó de la mano y la levantó. Y se le quitó la fiebre, y ella comenzó a servirles.

Mar 1:32 Al atardecer, cuando se puso el sol, le traían todos los enfermos y los endemoniados.

Mar 1:33 Toda la ciudad estaba reunida a la puerta.

Mar 1:34 Y él sanó a muchos que padecían de diversas enfermedades y expulsó muchos demonios; y no dejaba hablar a los demonios, porque lo conocían.

Mar 1:35 Se levantó muy de madrugada, todavía de noche, y salió y se fue a un lugar desierto y allí se puso a orar.

Mar 1:36 Shimón y sus compañeros fueron a buscarlo.

Mar 1:37 Cuando lo encontraron le dijeron: “Todos te buscan”.

Mar 1:38 El les respondió: “Vamos a otra parte entre los poblados vecinos, para que proclame también allí; porque para esto he venido”.

Mar 1:39 Y fue proclamando en las sinagogas de ellos en todo el Galil, y echando fuera los demonios.

Mar 1:40 Y vino donde él un leproso implorándole, y de rodillas le dijo: “Si quieres, puedes limpiarme”.

Mar 1:41 Yahoshúa, lleno de compasión, extendió la mano, lo tocó y le dijo: “Quiero; queda limpio”.

Mar 1:42 Y al momento se le desapareció la lepra, y quedó limpio.

Mar 1:43 En seguida, lo despidió después de amonestarlo,

Mar 1:44 y le dijo: “Mira, no le digas nada a nadie. Pero vé, muéstrate al sacerdote y ofrece lo que mandó Mosheh para tu purificación, para que les conste.

Mar 1:45 Pero cuando el hombre salió, comenzó a proclamar ampliamente y a difundir la noticia, de modo que Yahoshúa ya no podía entrar abiertamente en ninguna ciudad, sino que se quedaba afuera en lugares despoblados. Y acudían a él de todas partes.

**Mar 2:1** Después de algunos días, volvió a entrar en Kefar Najum, y corrió la noticia de que estaba en la casa.

Mar 2:2 Entonces acudieron muchos a él, de manera que ya no cabían ni frente la puerta; y se puso a proclamarles el mensaje.

Mar 2:3 En eso llegaron unos que traían a un paralítico; lo llevaban entre cuatro.

Mar 2:4 Y como no podían acercarlo a él debido al gentío, destaparon el techo donde estaba Yahoshúa, y después de hacer una abertura bajaron la camilla en que yacía el paralítico.

Mar 2:5 Al ver Yahoshúa la fe de ellos, le dijo al paralítico: “Hijo, tus pecados se te perdonan”.

Mar 2:6 Algunos de los escribas estaban sentados allí y reflexionaban en su interior:

Mar 2:7 “¿Por qué habla éste así? ¡Está blasfemando! ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Elohim?”

Mar 2:8 Yahoshúa discernió enseguida en su espíritu que razonaban así dentro de ellos, y les dijo: “¿Por qué razonan así en sus corazones?

Mar 2:9 ¿Qué es más fácil, decirle al paralítico: ‘Tus pecados se te perdonan;’ o decirle: ‘Levántate, toma tu camilla y anda’?

Mar 2:10 Pues para que sepan que el Hijo del Hombre tiene autoridad para perdonar pecados en la tierra (le dijo al paralítico):

Mar 2:11 A ti te digo, ¡levántate, coge tu camilla y vete a tu casa!”

Mar 2:12 Y se levantó, y en seguida tomó su camilla y salió delante de todos, de modo que todos quedaron asombrados y glorificaron a YHWH, diciendo: “¡Jamás hemos visto cosa semejante!

Mar 2:13 Después volvió a salir a la orilla del mar, y toda la gente acudió a él, y se puso a enseñarles.

Mar 2:14 Al pasar, vio a Lewí hijo de Alfay, sentado en el lugar de los tributos públicos, y le dijo: “Sígueme”. Él se levantó y lo siguió.

Mar 2:15 Luego sucedió que, estando Yahoshúa sentado a la mesa en casa de Lewí, muchos publicanos y pecadores se sentaron también a la mesa con Yahoshúa sus discípulos, porque había muchos de ellos que lo seguían.

Mar 2:16 Y cuando los escribas de los fariseos lo vieron comer con los pecadores y publicanos, se pusieron a decirles a sus discípulos: “¿Por qué come con los publicanos y pecadores?”

Mar 2:17 Al oírlo, Yahoshúa les dijo: “Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos. No he venido para llamar a justos, sino a pecadores”.

Mar 2:18 Un día en que los discípulos de Yojanán y los fariseos estaban ayunando, vinieron [a Yahoshúa] y le preguntaron: “¿Por qué los discípulos de Yojanán y los discípulos de los fariseos ayunan, pero tus discípulos no ayunan?”

Mar 2:19 Yahoshúa les contestó: “¿Acaso ayunan los que están de bodas mientras el novio está con ellos? Mientras tengan al novio con ellos, no pueden ayunar.

Mar 2:20 Pero vendrán días cuando se les quitará el novio; entonces, en ese día ayunarán.

Mar 2:21 Nadie pone un remiendo de tela nueva en un vestido viejo. De otra manera, el remiendo nuevo encoge sobre la tela vieja, y se hace peor la rotura.

Mar 2:22 Además, nadie echa vino nuevo en cueros viejos. De otra manera, el vino rompe los cueros, y se pierde el vino, y también los cueros. Antes bien, el vino nuevo se echa en cueros nuevos”.

Mar 2:23 Sucedió que pasaba él por los sembrados un día de Shabat, y sus discípulos se pusieron arrancar espigas mientras caminaban.

Mar 2:24 Los fariseos le reprocharon: “Mira, ¿por qué hacen en Shabat lo que no está permitido?”

Mar 2:25 Y él les respondió; “¿Nunca han leído lo qué hizo Dawid cuando tuvo necesidad y le dio hambre a él y a los que estaban con él?

Mar 2:26 Pues entró en la casa de YHWH, siendo Ebyatar sumo sacerdote, y comió los panes de la Presencia, y hasta les dio a los que estaban con él; cosa que a nadie se le permite comer, excepto a los sacerdotes?”

Mar 2:27 También les dijo: “El Shabat fue hecho para el hombre, y no el hombre para el Shabat.

Mar 2:28 Así que el Hijo del Hombre es dueño también del Shabat.

**Mar 3:1** En otra ocasión, entró en la sinagoga y estaba allí un hombre que tenía la mano paralizada.

Mar 3:2 Algunos lo estaban observando a ver si lo iba a sanar en Shabat, para acusarlo.

Mar 3:3 Entonces le dijo al hombre que tenía la mano paralizada: “¡Ponte de pie en el medio!”

Mar 3:4 Y a ellos les dijo: “¿Está permitido en Shabat hacer bien o hacer mal? ¿Salvar la vida o matar?” Pero ellos se quedaron callados.

Mar 3:5 Y mirándolos en derredor con enojo, entristecido por la dureza de sus corazones, le dijo al hombre: “Extiende tu mano”. Y al extenderla, su mano le quedó restaurada.

Mar 3:6 Los fariseos salieron enseguida, junto con los herodianos, y tomaron consejo contra él, [para ver] cómo destruirlo.

Mar 3:7 Yahoshúa se retiró al mar con sus discípulos, y lo siguió una inmensa multitud procedente del Galil y de Yahudah.

Mar 3:8 De Yerushaláyim, de Edom, del otro lado del Yardén, y de los alrededores de Tsor y Tsidón una gran multitud acudió a él, porque habían oído de las grandes cosas que hacía.

Mar 3:9 Y les dijo a sus discípulos que siempre tuvieran lista una barca a causa del gentío, para que no lo apretujaran;

Mar 3:10 porque como había sanado a muchos, se le tiraban encima todos los que tenían algún mal, para tocarlo.

Mar 3:11 Y los espíritus inmundos, siempre que lo veían, se postraban delante de él y gritaban: “¡Tú eres el Hijo de Elohim!”

Mar 3:12 Pero él los reprendía mucho para que no lo dieran a conocer.

Mar 3:13 Luego subió al monte y llamó consigo a los que él quiso, y fueron con él.

Mar 3:14 Ordenó a doce, a quienes nombró Enviados, para que estuvieran con él, y para enviarlos a proclamar

Mar 3:15 y tener autoridad para echar fuera los demonios.

Mar 3:16 Los doce que ordenó fueron: Shimón (a quien le puso por nombre Kefá),

Mar 3:17 Yaaqov hijo de Zavday, y Yojanán el hermano de Yaaqov (a ellos les puso por nombre Bené Regósh, (que significa: hijos del trueno),

Mar 3:18 Andrés, Felipe, Bar-Talmay, Matityah, Tomá, Yaaqov hijo de Alfay, Taday, Shimón el kananita

Mar 3:19 y Yahudah el iscariote (el que lo entregó).

Mar 3:20 Luego entró en una casa, y otra vez se reunió la multitud, de modo que ellos no podían ni siquiera comer pan.

Mar 3:21 Cuando sus parientes lo supieron, fueron para echarle mano, porque decían que había perdido el juicio.

Mar 3:22 Los escribas que habían bajado de Yerushaláyim decían que estaba poseído por Báal-zibul y que mediante el príncipe de los demonios echaba fuera los demonios.

Mar 3:23 Él entonces los llamó a su lado y les dijo en parábolas: “¿Cómo puede el Satán echar fuera al Satán?

Mar 3:24 Si un reino se divide contra sí mismo, ese reino no puede permanecer.

Mar 3:25 Si una familia se divide contra sí misma, esa familia no podrá permanecer.

Mar 3:26 Y si el Satán se levanta contra sí mismo y está dividido, no puede permanecer, sino que ha llegado su fin.

Mar 3:27 “Al contrario, nadie puede entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes a menos que primero ate al hombre fuerte; y entonces podrá saquear su casa.

Mar 3:28 En verdad les digo que a los hijos de los hombres se les perdonarán todos los pecados y blasfemias, cualesquiera que sean.

Mar 3:29 Pero cualquiera que blasfeme contra el espíritu de santidad no tendrá perdón jamás, sino que es culpable de pecado eterno”.

Mar 3:30 Dijo esto porque decían que él tenía un espíritu inmundo.

Mar 3:31 Entonces llegaron su madre y sus hermanos, y quedándose afuera mandaron a llamarlo.

Mar 3:32 Mucha gente estaba sentada alrededor de él, y le dijeron: “Mira, tu madre, tus hermanos y tus hermanas te buscan afuera”.

Mar 3:33 Pero él respondió: “¿Quién es mi madre y mis hermanos?”

Mar 3:34 Y mirando a los que estaban sentados alrededor de él, dijo: “Aquí están mi madre y mis hermanos.

Mar 3:35 Porque cualquiera que hace la voluntad de YHWH, éste es mi hermano, mi hermana y mi madre”.

**Mar 4:1** En otra ocasión se puso a enseñar a la orilla del mar, y se reunió ante él una multitud muy grande; de manera que él entró en una barca mar adentro y se sentó allí, y toda la multitud estaba en la playa, frente al mar.

Mar 4:2 Les enseñaba sobre muchas cosas en parábolas; y les decía en su enseñanza:

Mar 4:3 “¡Escuchen! Sucedió que un sembrador salió a sembrar.

Mar 4:4 Y mientras sembraba, una parte [de la semilla] cayó junto al camino; y vinieron las aves y se la comieron.

Mar 4:5 Otra parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra, y en seguida brotó; porque la tierra no era profunda.

Mar 4:6 Pero cuando salió el sol se quemó, y como no tenía raíces se secó.

Mar 4:7 Otra parte cayó entre los espinos; y los espinos crecieron y la ahogaron, y no dio fruto.

Mar 4:8 Pero otras semillas cayeron en buena tierra y brotaron y crecieron y dieron fruto. Y produjeron fruto a treinta, sesenta y ciento por uno”.

Mar 4:9 Y decía: “El que tiene oído para oír, oiga”.

Mar 4:10 Cuando se quedó solo, los que estaban alrededor de él junto con los doce le preguntaron en cuanto a las parábolas.

Mar 4:11 Y él les dijo: “A ustedes se les ha concedido el misterio del reino de YHWH; pero para los que están fuera, todo se les trata en parábolas,

Mar 4:12 para que viendo vean y no perciban, y oyendo oigan y no entiendan; de modo que no se conviertan y se les perdone”.

Mar 4:13 Luego les dijo: “¿No comprenden esta parábola? ¿Cómo, entonces, van a entender todas las parábolas?

Mar 4:14 El sembrador [es el que] siembra la palabra.

Mar 4:15 Primero están los que caen junto al camino donde se siembra la palabra. Pero cuando la oyen, en seguida viene el Satán y quita la palabra que se había sembrado en ellos.

Mar 4:16 También los que se siembran en pedregales son aquéllos que, cuando oyen la palabra, en seguida la reciben con gozo;

Mar 4:17 pero no tienen raíz en sí, sino que son de corta duración. Entonces, cuando viene la tribulación o la persecución por causa de la palabra, en seguida tropiezan.

Mar 4:18 Y los otros son los que se siembran entre espinos. Esos son los que oyen la palabra,

Mar 4:19 pero las preocupaciones de este mundo, el engaño de las riquezas y la codicia de otras cosas se entrometen y ahogan la palabra, y queda sin fruto.

Mar 4:20 Y aquéllos que se sembraron en buena tierra son los que oyen la palabra, la aceptan y producen fruto a treinta, a sesenta y a ciento por uno”.

Mar 4:21 También les dijo: “¿Acaso se trae una lámpara para ponerla debajo de un cajón o debajo de la cama? ¿No es para ponerla sobre el candelero?

Mar 4:22 Porque no hay nada oculto que no se haya de manifestar; ni nada escondido que no se descubra.

Mar 4:23 El que tenga oídos para oír, que oiga”.

Mar 4:24 Les dijo también: “Consideren lo que oyen: Con la medida con que ustedes miden, se les medirá a ustedes y se les añadirá.

Mar 4:25 Porque al que tiene se le dará más; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará”.

Mar 4:26 También decía: “Así es el reino de YHWH, como cuando un hombre echa semilla en la tierra.

Mar 4:27 El duerme de noche y se levanta de día, y la semilla germina y crece sin que él sepa cómo.

Mar 4:28 Porque la tierra da fruto por sí misma: primero el tallito, luego la espiga, y después el grano lleno en la espiga.

Mar 4:29 Y cuando el fruto está maduro, en seguida el hombre mete la hoz, porque ha llegado la cosecha”.

Mar 4:30 También decía: “¿Con qué compararemos el reino de YHWH? ¿Con qué parábola lo representaremos?

Mar 4:31 Es como un grano de mostaza que, cuando se siembra en el suelo, es la más pequeña de todas las semillas de la tierra.

Mar 4:32 Pero después de sembrado, crece y se convierte en la más grande de todas las hortalizas, y echa ramas tan grandes que las aves del cielo pueden anidar bajo su sombra”.

Mar 4:33 Y con muchas parábolas semejantes les exponía el mensaje, conforme a lo que podían entender.

Mar 4:34 No les hablaba sin parábolas, pero en privado les explicaba todo a sus discípulos.

Mar 4:35 Aquel día, al caer la tarde, les dijo: “Pasemos al otro lado”.

Mar 4:36 Y después de despedir a la multitud, lo llevaron en la misma barca en que estaba; y había otras barcas con él.

Mar 4:37 Entonces se levantó una gran tempestad de viento y las olas arremetían contra la barca, de modo que la barca ya se estaba anegando.

Mar 4:38 Y él estaba en la popa, durmiendo sobre un cojín; pero lo despertaron y le dijeron: “¡Rabí! ¿No te importa que perezcamos?”

Mar 4:39 Y después de despertarse, reprendió al viento y le dijo al mar: “¡Calla!

¡Sosiégate!” Entonces el viento se calmó y hubo una gran bonanza.

Mar 4:40 Y a ellos les dijo: “¿Por qué se acobardan? ¿Todavía no tienen fe?”

Mar 4:41 Ellos sintieron un gran temor y se decían unos a otros: “¿Quién será éste, que hasta el viento y el mar le obedecen?”

**Mar 5:1** Fueron a la otra orilla del mar a la región de los gadarenos.

Mar 5:2 Apenas salió él de la barca, le salió enseguida al encuentro, de entre los sepulcros, un hombre con un espíritu inmundo.

Mar 5:3 Este tenía su morada entre los sepulcros; y nadie podía atarlo ni siquiera con cadenas,

Mar 5:4 ya que muchas veces lo habían atado con grillos y cadenas, pero él había hecho pedazos las cadenas y había roto los grillos; y nadie lo podía dominar.

Mar 5:5 Continuamente, de día y de noche, andaba entre los sepulcros y por las montañas, gritando y golpeándose con piedras.

Mar 5:6 Cuando vio a Yahoshúa desde lejos, corrió y se postró ante él.

Mar 5:7 Y gritando con voz fuerte dijo: “¿Qué tienes que ver conmigo, Yahoshúa, Hijo del Elohim Altísimo? Te conjuro por Elohim que no me atormentes”.

Mar 5:8 Porque Yahoshúa le decía: “Sal de este hombre, espíritu inmundo”.

Mar 5:9 Y le preguntó: “¿Cómo te llamas?” Y le dijo: “Me llamo Legión, porque somos muchos”.

Mar 5:10 Y le rogaba mucho que no los enviara fuera de aquella región.

Mar 5:11 Allí cerca de la montaña estaba paciendo un gran hato de cerdos.

Mar 5:12 Y ellos le rogaron: “Envíanos a los cerdos, para que entremos en ellos”.

Mar 5:13 Él les dio permiso; y los espíritus inmundos salieron y entraron en los cerdos, y el hato (que era como de dos mil) se lanzó al mar por un despeñadero y se ahogaron en el mar.

Mar 5:14 Los que los apacentaban huyeron y lo contaron en la ciudad y por los campos.

Entonces fueron para ver qué era lo que había sucedido.

Mar 5:15 Cuando llegaron donde Yahoshúa vieron al endemoniado que había tenido la legión, sentado, vestido y en su juicio cabal; y tuvieron miedo.

Mar 5:16 Los que habían presenciado todo les contaron lo que le había sucedido al endemoniado, y lo de los cerdos,

Mar 5:17 y ellos empezaron a rogarle que saliera de sus territorios.

Mar 5:18 Cuando iba a abordar el barco, el que había estado poseído por el demonio le rogaba que le permitiera ir con él.

Mar 5:19 Pero Yahoshúa no se lo permitió, sino que le dijo: “Vete a tu casa, a tus parientes, y cuéntales cuán grandes cosas ha hecho Elohim por ti, y cómo se compadeció de ti.

Mar 5:20 Entonces él se fue y comenzó a proclamar en Decápolis cuán grandes cosas había hecho Yahoshúa por él, y todos se maravillaban.

Mar 5:21 Después que Yahoshúa cruzó de nuevo en la barca a la otra orilla, se congregó alrededor de él una gran multitud; mientras él estaba a la orilla del mar.

Mar 5:22 Entonces vino uno de los principales de la sinagoga, llamado Yaír. Cuando lo vio, se postró a sus pies

Mar 5:23 y le imploró mucho diciendo: “Mi hijita está agonizando. ¡Ven! Pon las manos sobre ella para que se sane y viva”.

Mar 5:24 Yahoshúa fue con él; y lo seguía una gran multitud que lo apretujaba.

Mar 5:25 En eso, llegó una mujer que sufría de flujo de sangre desde hacía doce años.

Mar 5:26 Había sufrido mucho [en manos] de muchos médicos y había gastado todo lo que tenía, y de nada le había aprovechado; más bien, iba de mal en peor.

Mar 5:27 Cuando oyó hablar de Yahoshúa, vino por detrás de él entre la multitud y tocó su manto,

Mar 5:28 porque ella pensaba: “Si sólo toco su manto, quedaré sana”.

Mar 5:29 Al instante, se secó la fuente de su sangre y sintió en su cuerpo que ya estaba sana de aquel azote.

Mar 5:30 De pronto Yahoshúa, reconociendo en sí mismo que había salido poder de él, se volvió a la multitud y dijo: “¿Quién me ha tocado el manto?”

Mar 5:31 Sus discípulos le dijeron: “Ya tú ves que la multitud te apretuja, y preguntas: "¿Quién me tocó?"”

Mar 5:32 Pero él seguía mirando alrededor para ver a la que había hecho esto.

Mar 5:33 Entonces la mujer, atemorizada y temblorosa, sabiendo lo que en ella había ocurrido, fue y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad.

Mar 5:34 El le dijo: “Hija, tu fe te ha curado. Vete en paz y queda sana de tu azote”.

Mar 5:35 Mientras él estaba aún hablando, llegaron unos de la casa del principal de la sinagoga, diciendo: “Tu hija ya murió. ¿Para qué molestar más al Rabí?”

Mar 5:36 Pero Yahoshúa, entreoyendo la noticia que se decía, le dijo al principal de la sinagoga: “No temas; sólo cree”.

Mar 5:37 Y no permitió que nadie lo acompañara, sino sólo Kefá, Yaaqov y Yojanán, el hermano de Yaaqov.

Mar 5:38 Llegaron a la casa del principal de la sinagoga, y él vio el alboroto y los que lloraban y lamentaban mucho.

Mar 5:39 Y al entrar, les dijo: “¿Por qué hacen alboroto y lloran? La niña no ha muerto sino que duerme”.

Mar 5:40 Ellos se burlaban de él. Pero él los hizo salir a todos y tomó al padre y a la madre de la niña y a los que estaban con él, y entró a donde estaba la niña.

Mar 5:41 Cogió la mano de la niña y le dijo: “Talitá, kumi” (que traducido es: Niña, te digo que te levantes).

Mar 5:42 Y en seguida la niña se levantó y echó a andar, pues tenía doce años. Y ellos quedaron asombrados.

Mar 5:43 El les mandó estrictamente que nadie lo supiera; y mandó que le dieran a ella de comer.

**Mar 6:1** Salió de allí y fue a su tierra, y sus discípulos lo siguieron.

Mar 6:2 Cuando llegó el Shabat, él comenzó a enseñar en la sinagoga; y muchos quedaban asombrados al oírlo, y decían: “¿De dónde sacó éste esos conocimientos? ¿Qué sabiduría es esa que se le ha dado, tantos milagros hechos por sus manos?

Mar 6:3 ¿No es éste el carpintero, el hijo de María y hermano de Yaaqov, de Yosef, de Yahudah y de Shimón? ¿No están también sus hermanas aquí con nosotros?” Y se escandalizaban de él.

Mar 6:4 Pero Yahoshúa les dijo: “No hay profeta sin honra sino en su propia tierra, y entre sus familiares y en su casa”.

Mar 6:5 Y no pudo hacer allí ningún milagro, excepto que sanó a unos pocos enfermos, poniendo sobre ellos las manos.

Mar 6:6 Estaba asombrado por la incredulidad de ellos. Y recorría las aldeas de alrededor, enseñando.

Mar 6:7 Entonces llamó a los Doce y comenzó a enviarlos de dos en dos, y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos.

Mar 6:8 Les mandó que no llevaran nada para el camino: ni pan, ni bolsa, ni dinero en el cinto, sino solamente un bastón;

Mar 6:9 pero que calzaran sandalias y que no vistieran dos túnicas.

Mar 6:10 Además les dijo: “Dondequiera que entren en una casa, alójense en ella hasta que salgan de aquel lugar.

Mar 6:11 En cualquier lugar que no los reciban ni los oigan, al salir de allí, sacudan el polvo que está debajo de sus pies, para testimonio contra ellos”.

Mar 6:12 Entonces ellos salieron y le proclamaban a la gente que se arrepintiera.

Mar 6:13 Echaban fuera muchos demonios, y ungían con aceite a muchos enfermos, y los sanaban.

Mar 6:14 El rey Horedós oyó [de Yahoshúa], porque su nombre había llegado a ser muy conocido. Unos decían: “Yojanán el Inmersor ha resucitado de los muertos, y por esta razón operan estos poderes en él”.

Mar 6:15 Otros decían: “Es Eliyahu”. Mientras otros decían: “Es un profeta como uno de los profetas”.

Mar 6:16 Pero cuando Horedós oyó esto, dijo: “¡Yojanán, a quien yo decapité, ha resucitado!”

Mar 6:17 Porque Horedós mismo había mandado apresar a Yojanán y lo había encadenado en la cárcel por causa de Herodíah, la esposa de su hermano Felipe; porque se había casado con ella.

Mar 6:18 Y Yojanán se había puesto a decirle a Horedós: “No te es lícito tener la esposa de tu hermano”.

Mar 6:19 Herodíah lo acechaba y deseaba matarlo, pero no podía;

Mar 6:20 porque Horedós le temía a Yojanán, sabiendo que era un hombre justo y santo, y lo protegía. Y al escucharlo quedaba muy perplejo, pero lo escuchaba de buena gana.

Mar 6:21 Sucedió que se presentó la ocasión propicia cuando Horedós, en la fiesta de su cumpleaños, ofreció un banquete para sus altos oficiales, los tribunos y las personas distinguidas del Galil.

Mar 6:22 Entonces la hija de Herodíah entró y danzó, y agradó a Horedós y a los que estaban con él a la mesa; y el rey le dijo a la muchacha: “Pídeme lo que quieras, y yo te lo daré”.

Mar 6:23 Y le juró mucho: “Todo lo que me pidas te daré, hasta la mitad de mi reino”.

Mar 6:24 Ella salió y le dijo a su madre: “¿Qué pediré?” Y ésta le dijo: “La cabeza de Yojanán el Inmersor”.

Mar 6:25 En seguida ella entró apresuradamente a donde estaba el rey y le pidió: “Quiero que ahora mismo me des en un plato la cabeza de Yojanán el Inmersor”.

Mar 6:26 El rey se entristeció mucho, pero a causa del juramento y de los que estaban a la mesa, no quiso rechazarla.

Mar 6:27 Inmediatamente el rey envió a uno de la guardia y mandó que se le trajera su cabeza. Este fue, lo decapitó en la cárcel,

Mar 6:28 y llevó su cabeza en un plato; se la dio a la muchacha, y la muchacha se la dio a su madre.

Mar 6:29 Cuando sus discípulos oyeron esto, fueron y recogieron su cadáver, y lo pusieron en un sepulcro.

Mar 6:30 Los Enviados se reunieron con Yahoshúa, y le contaron todo lo que habían hecho y lo que habían enseñado.

Mar 6:31 El les dijo: “Vengan ustedes aparte a un lugar desierto, y descansen un poco”. Porque eran muchos los que iban y venían, y ni siquiera tenían oportunidad para comer.

Mar 6:32 Y se fueron solos en la barca a un lugar desierto.

Mar 6:33 Pero muchos los vieron irse y los reconocieron. Y de todos los poblados corrieron allá a pie y llegaron antes que ellos.

Mar 6:34 Cuando Yahoshúa desembarcó, vio una gran multitud y se compadeció de ellos, porque estaban como ovejas que no tienen pastor. Entonces comenzó a enseñarles muchas cosas.

Mar 6:35 Cuando la hora estaba ya muy avanzada, sus discípulos se le acercaron y le dijeron: “Este lugar es desierto, y se está haciendo tarde.

Mar 6:36 Despídelos para que vayan a los campos y aldeas de alrededor y se compren algo que comer”.

Mar 6:37 El les respondió: “Denles ustedes de comer”. Y le dijeron: “¿Podremos nosotros ir y comprar doscientos denarios de pan para darles de comer?”

Mar 6:38 El les preguntó: “¿Cuántos panes tienen? Vayan a ver”. Al enterarse, le dijeron: “Cinco, y dos pescados”.

Mar 6:39 Entonces les mandó que hicieran recostar a todos por grupos sobre la hierba verde.

Mar 6:40 Se recostaron por grupos, de cien en cien y de cincuenta en cincuenta.

Mar 6:41 Y él tomó los cinco panes y los dos pescados, y alzando los ojos al cielo, dio la bendición. Luego empezó a partir los panes y a dárselos a sus discípulos para que los pusieran delante de la gente; y también repartió los dos pescados entre todos.

Mar 6:42 De manera que todos comieron y se saciaron,

Mar 6:43 y recogieron doce canastas llenas de los pedazos de pan y de los pescados.

Mar 6:44 Y los que comieron de los panes eran como cinco mil hombres.

Mar 6:45 En seguida hizo que sus discípulos abordaran la barca para que fueran delante de él a Bet-Tsaidah, en la otra orilla, mientras él despedía a la multitud.

Mar 6:46 Pero después que se despidió de ellos, se retiró al monte a orar.

Mar 6:47 Al caer la tarde, la barca estaba en medio del mar, y él solo en tierra.

Mar 6:48 Al ver que ellos se fatigaban remando, porque el viento les era contrario, a eso de la cuarta vigilia de la noche, él fue hacia ellos caminando sobre el mar, y hacía como que iba a pasarlos de largo.

Mar 6:49 Pero cuando ellos vieron que él caminaba sobre el mar, pensaron que era un fantasma y se pusieron a gritar;

Mar 6:50 porque todos lo vieron y se turbaron. Pero en seguida habló con ellos y les dijo: “¡Tengan ánimo! ¡Soy yo! ¡No teman!”

Mar 6:51 Entonces se subió a la barca con ellos, y se calmó el viento. Ellos quedaron muy perplejos,

Mar 6:52 pues aún no habían etendido lo de los panes; más bien, sus corazones estaban endurecidos.

Mar 6:53 Terminada la travesía, llegaron a la tierra de Guinosar, y atracaron la barca.

Mar 6:54 Pero cuando salieron de la barca, en seguida la gente lo reconoció,

Mar 6:55 y corrieron por toda aquella región, y comenzaron a traer en camillas a los enfermos a donde oían que él estaba.

Mar 6:56 Dondequiera que entraba, ya fuera en aldeas o ciudades o campos, ponían en las plazas a los enfermos, y le rogaban que les permitiera siquiera tocar el borde de su manto. Y todos los que lo tocaban quedaban sanos.

**Mar 7:1** Entonces se juntaron a su alrededor los fariseos y algunos de los escribas que habían venido de Yerushaláyim.

Mar 7:2 Ellos vieron que algunos discípulos de él estaban comiendo pan con las manos impuras, es decir, sin lavar.

Mar 7:3 (Pues los fariseos y todos los yahuditas, si no se lavan las manos hasta la muñeca, no comen, porque se aferran a la tradición de los antiguos.

Mar 7:4 Cuando vuelven del mercado, si no se lavan, no comen. Y hay muchas otras observancias que aceptaron, como los lavamientos de las copas, de los jarros y de las vasijas de bronce.

Mar 7:5 De modo que los fariseos y los escribas le preguntaron: “¿Por qué tus discípulos no andan de acuerdo con la tradición de los ancianos, sino que comen pan con las manos impuras?

Mar 7:6 Y él les respondió: “Bien profetizó Yeshayahu acerca de ustedes, hipócritas, como está escrito: ‘Este pueblo me honra de labios, pero su corazón está lejos de mí.

Mar 7:7 Y en vano me rinden culto, enseñando como doctrina preceptos de hombres’.

Mar 7:8 Porque ustedes dejan los mandamientos de Elohim y se aferran a la tradición de los hombres”.

Mar 7:9 Y añadió: “¡Diestramente desechan ustedes el mandamiento de Elohim para establecer su tradición!

Mar 7:10 Porque Mosheh dijo: ‘Honra a tu padre y a tu madre,’ y: ‘El que maldiga a su padre o a su madre, que muera irremisiblemente’.

Mar 7:11 Pero ustedes dicen que si alguien le dice a su padre o madre: ‘Todo aquello con lo que pudiera yo beneficiarte es korbán’ (es decir, una ofrenda dedicada), Mar 7:12 ya no le exigen hacer nada más por su padre o su madre.

Mar 7:13 Así invalidan la palabra de Elohim mediante su tradición que han trasmitido, y hacen muchas cosas semejantes a éstas.

Mar 7:14 Después de llamar con él otra vez a la multitud, les dijo: “Escúchenme todos y entiendan.

Mar 7:15 Nada de lo que entra al hombre desde afuera puede contaminarlo; pero lo que sale de él es lo que contamina al hombre.

Mar 7:16 [El que tenga oídos para oír, que oiga.]

Mar 7:17 Cuando entró en una casa, alejándose de la multitud, sus discípulos le preguntaron acerca de la parábola.

Mar 7:18 Y les dijo: “¿Así que también ustedes están sin entendimiento? ¿No comprenden que nada de lo que entra en el hombre desde afuera lo puede contaminar?

Mar 7:19 Porque no entra en su corazón sino en su estómago, y sale a la letrina, purificándose así todos los alimentos”.

Mar 7:20 Y reiteró: “Lo que sale del hombre, eso es lo que contamina al hombre.

Mar 7:21 Porque de adentro, del corazón del hombre, proceden los malos pensamientos, las fornicaciones, los robos, los homicidios,

Mar 7:22 los adulterios, las avaricias, las maldades, el engaño, la lujuria, la envidia, la blasfemia, la insolencia y la insensatez.

Mar 7:23 Todas estas maldades proceden del interior y contaminan al hombre.

Mar 7:24 Y poniéndose en camino, salió de allí para los territorios de Tsor y de Tsidón. Y entró en una casa deseando que nadie lo supiera, pero no pudo pasar inadvertido.

Mar 7:25 Porque tan pronto oyó hablar de él una mujer cuya hija tenía un espíritu inmundo, vino y se echó a sus pies.

Mar 7:26 La mujer era griega, de nacionalidad sirofenicia, y se puso a rogarle que echara el demonio fuera de su hija.

Mar 7:27 Pero él le dijo: “Deja que se sacien primero los hijos, porque no es bueno coger el pan de los hijos y echárselo a los perros”.

Mar 7:28 Ella respondió diciéndole: “Sí, Maestro, pero también los perros debajo de la mesa comen de las migajas de los hijos”.

Mar 7:29 Entonces él le dijo: “Por haber dicho eso, puedes irte, que el demonio ha salido de tu hija”.

Mar 7:30 Y cuando ella llegó a su casa, halló a la niña acostada en la cama y que el demonio había salido.

Mar 7:31 Al salir otra vez de los territorios de Tsor, se fue por Tsidón al mar del Galil, atravesando el territorio de Decápolis.

Mar 7:32 Entonces le trajeron a un sordo y tartamudo, y le rogaron que le pusiera la mano encima.

Mar 7:33 Él lo sacó aparte de la multitud, metió sus dedos en los oídos del hombre, escupió, y le tocó la lengua.

Mar 7:34 Entonces, mirando al cielo, suspiró y le dijo: “¡Efatá!” (que quiere decir: “Abrete”.

Mar 7:35 Y se le abrieron los oídos, e inmediatamente se le desató la ligadura de la lengua, y empezó a hablar bien.

Mar 7:36 El les encargó que no se lo dijeran a nadie; pero cuanto más se lo encargaba, con más empeño lo proclamaban.

Mar 7:37 Y se maravillaban extraordinariamente, y decían: “¡Todo lo ha hecho bien! Hasta hace oír a los sordos, y hablar a los mudos”.

**Mar 8:1** En aquellos días, como se había reunido otra vez una gran multitud y no tenían qué comer, Yahoshúa llamó a sus discípulos y les dijo:

Mar 8:2 “Me da pena con esta multitud, porque ya hace tres días que están aquí conmigo y no tienen qué comer.

Mar 8:3 Si los despido a sus casas en ayunas, se desmayarán en el camino; y algunos de ellos han venido de lejos”.

Mar 8:4 Sus discípulos le respondieron: “¿De dónde podrá uno sacar pan para saciarlos aquí en el desierto?”

Mar 8:5 Y él les preguntó: “¿Cuántos panes tienen ustedes?” Ellos dijeron: “Siete”.

Mar 8:6 Entonces mandó a la multitud que se recostara en el suelo. Tomió los siete panes, y después de dar gracias, los partió y se los dio a sus discípulos para que ellos los sirvieran. Y ellos los repartieron a la multitud.

Mar 8:7 También tenían unos cuantos pescaditos; y después de bendecirlos, él mandó que también los sirvieran.

Mar 8:8 De modo que comieron y se saciaron, y recogieron siete canastas de los pedazos que habían sobrado,

Mar 8:9 aunque eran como cuatro mil. Luego los despidió.

Mar 8:10 Enseguida, entrando en la barca con sus discípulos, se fue a la región de Dalmanuta.

Mar 8:11 Allí salieron los fariseos y comenzaron a discutir con él, pidiéndole una señal del cielo, para probarlo.

Mar 8:12 El suspiró profundamente en su espíritu y dijo: “¿Por qué pide una señal esta generación? En verdad les digo que a esta generación no se le dará ninguna señal”.

Mar 8:13 Y dejándolos, volvió a abordar el barco y cruzó a la otra orilla.

Mar 8:14 Ellos se habían olvidado de llevar panes, y no tenían consigo en el barco más que un solo pan.

Mar 8:15 Y él les encargó, diciendo: “Miren, tengan cuidado con la levadura de los fariseos y con la levadura de Horedós”.

Mar 8:16 Ellos discutían unos con otros, porque no tenían pan.

Mar 8:17 Como Yahoshúa se dio cuenta, les dijo: “¿Por qué discuten? ¿Porque no tienen pan? ¿Todavía no entienden ni comprenden? ¿Tienen su corazón embotado?

Mar 8:18 Teniendo ojos, ¿no ven? Teniendo oídos, ¿no oyen? ¿No se acuerdan?

Mar 8:19 Cuando partí los cinco panes entre cinco mil, ¿cuántas canastas llenas de pedazos recogieron ustedes?” Ellos dijeron: “Doce”.

Mar 8:20 “Y cuando repartí los siete panes entre los cuatro mil, ¿cuántas canastas llenas de pedazos recogieron?” Ellos dijeron: “Siete”.

Mar 8:21 El les preguntó: “¿Todavía no comprenden?”

Mar 8:22 Luego llegaron a Bet-Tsaidah, y le trajeron un ciego y le rogaban que lo tocara.

Mar 8:23 Entonces tomando al ciego por la mano, lo sacó fuera de la aldea. Y después de mojarle los ojos con saliva e imponerle las manos, le preguntó: “¿Ves algo?”

Mar 8:24 Él entonces alzó la vista y dijo: “Veo a los hombres, pero los veo como árboles que andan alrededor”.

Mar 8:25 Luego le puso otra vez las manos sobre los ojos; el hombre fijó la vista resueltamente, y se le restauró la visión, y veía todo claramente.

Mar 8:26 Entonces Yahoshúa lo envió a su casa, diciéndole: “Pero no entres en la aldea”.

Mar 8:27 Después salió Yahoshúa con sus discípulos por las aldeas de Cesarea de Filipo, y en el camino les preguntó a sus discípulos: “¿Quién dice la gente que soy yo?”

Mar 8:28 Ellos respondieron: “Unos, Yojanán el Inmersor; otros, Eliyahu; otros, uno de los profetas”.

Mar 8:29 Entonces les preguntó: “Pero ustedes, ¿quién dicen que soy? Kefá respondió y le dijo: “¡Tú eres el Mashíaj!”

Mar 8:30 El les encargó enérgicamente que no le hablaran a nadie acerca de él.

Mar 8:31 Luego comenzó a enseñarles que era necesario que el Hijo del Hombre padeciera mucho, que los ancianos, los principales sacerdotes y los escribas lo rechazaran, y que lo mataran, y que lo resucitaran después de tres días.

Mar 8:32 Les expresó esto claramente. Entonces Kefá lo llevó aparte y comenzó a reprenderlo.

Mar 8:33 Pero él se dio vuelta, y mirando a sus discípulos reprendió a Kefá diciéndole: “¡Quíta-teme del frente, adversario! Porque no piensas en las cosas de Elohim, sino en las de los hombres.

Mar 8:34 Entonces llamó a la gente, juntamente con sus discípulos, y les dijo: “Si alguno quiere venir conmigo, niéguese a sí mismo, tome su madero y sígame.

Mar 8:35 Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de mí y de la Buena Noticia, la salvará.

Mar 8:36 Pues, ¿de qué le aprovecha al hombre ganar el mundo entero y perder su vida?

Mar 8:37 Porque, ¿qué no dará el hombre en rescate por su vida?

Mar 8:38 Pues el que se avergüence de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos mensajeros”.

**Mar 9:1** También les dijo: “En verdad les digo que hay algunos de los que están aquí presentes que no gustarán la muerte hasta que hayan visto venir el reino de YHWH con poder”.

Mar 9:2 En efecto, seis días después, Yahoshúa llevó consigo a Kefá, a Yaaqov y a Yojanán, y los hizo subir aparte, a solas, a un monte alto, y se transfiguró delante de ellos.

Mar 9:3 Sus vestiduras se volvieron brillantes, mucho más blancas que lo que pudiera blanquearlas ningún lavandero en la tierra.

Mar 9:4 También se les apareció Eliyahu con Mosheh, y estaban hablando con Yahoshúa.

Mar 9:5 Entonces Kefá intervino y le dijo a Yahoshúa: “Rabí, es bueno que nos quedemos aquí. Así que levantemos tres enramadas: una para ti, otra para Mosheh y otra para Eliyahu”.

Mar 9:6 Pero él no sabía lo que decía, porque estaban sobrecogidos de terror.

Mar 9:7 Entonces vino una nube que los cubrió con su sombra, y de la nube salió una voz [que dijo]: “Este es mi hijo amado; óiganlo a él”.

Mar 9:8 Pero de repente miraron alrededor y ya no vieron a nadie más con ellos, sino sólo a Yahoshúa.

Mar 9:9 Mientras bajaban del monte, Yahoshúa les ordenó que no le contaran a nadie lo que habían visto, hasta después que el Hijo del Hombre se levantara de entre los muertos.

Mar 9:10 Y ellos se reservaron el asunto, comentando entre ellos mismos qué significaría aquello de levantarse de entre los muertos.

Mar 9:11 Entonces le preguntaron: “¿Por qué dicen los escribas que Eliyahu tiene que venir primero?”

Mar 9:12 El les dijo: “En verdad, Eliyahu viene primero y restaura todas las cosas. Pero, ¿cómo está escrito sobre el Hijo del Hombre, que tiene que padecer mucho y ser menospreciado?

Mar 9:13 Sin embargo, les digo que Eliyahu vino ya; e hicieron con él todo lo que quisieron, tal como está escrito de él”.

Mar 9:14 Cuando llegaron donde los [otros] discípulos, vieron una gran multitud alrededor de ellos, y a unos escribas que argumentaban con ellos.

Mar 9:15 En seguida, cuando toda la gente lo vio, se sorprendió, y corrieron hacia él para saludarlo.

Mar 9:16 Y les preguntó: “¿Qué argumentaban ustedes con ellos?”

Mar 9:17 Uno de la multitud le respondió: “Rabí, te traje a mi hijo porque tiene un espíritu mudo,

Mar 9:18 y dondequiera que se apodera de él, lo derriba. Echa espumarajos y cruje los dientes, y se está consumiendo. Les hablé a tus discípulos para que lo expulsaran, pero no pudieron”.

Mar 9:19 Él respondió y les dijo: “¡Ay generación incrédula! ¿Hasta cuándo tendré que estar con ustedes? ¿Hasta cuándo tendré que soportarlos? Tráiganmelo”.

Mar 9:20 Y se lo trajeron; y cuando el espíritu lo vio, enseguida convulsionó al muchacho, quien cayó en tierra revolcándose y echando espumarajos.

Mar 9:21 Yahoshúa le preguntó al padre: “¿Cuánto tiempo hace que le sucede eso?” El dijo: “Desde niño”.

Mar 9:22 Muchas veces lo echa en el fuego o en el agua para matarlo; pero si puedes hacer algo, ¡ten compasión de nosotros y ayúdanos!”

Mar 9:23 Yahoshúa le dijo: “¿Si puedes? ¡Para el que tiene fe todo es posible!”

Mar 9:24 Inmediatamente el padre del muchacho exclamó: “¡Yo tengo fe! ¡Ayuda mi poca fe!”

Mar 9:25 Pero cuando Yahoshúa vio que la multitud se aglomeraba, reprendió al espíritu inmundo diciéndole: “Espíritu mudo y sordo, yo te mando que salgas de él y nunca más vuelvas a entrar!”

Mar 9:26 Entonces, clamando y convulsionándolo con violencia, el espíritu salió; y el muchacho quedó como muerto, de modo que muchos decían que estaba muerto.

Mar 9:27 Pero Yahoshúa lo cogió de la mano y lo enderezó, y él se levantó.

Mar 9:28 Cuando él entró en una casa, sus discípulos le preguntaron en privado: “¿Por qué no pudimos echarlo fuera nosotros?

Mar 9:29 El les dijo: “Este género no puede salir con nada sino con oración”.

Mar 9:30 Después de salir de allí, caminaban por el Galil. El no quería que nadie lo supiera,

Mar 9:31 porque estaba impartiendo enseñanzas que eran para sus discípulos, y les decía: “Al Hijo del Hombre lo entregarán en manos de los hombres, y lo matarán. Pero aunque lo matarán, resucitará después de tres días”.

Mar 9:32 Pero ellos no entendían esta declaración y tenían temor de preguntarle.

Mar 9:33 Luego llegaron a Kefar Najum; y cuando estuvo en la casa, les preguntó: “¿Qué discutían entre ustedes por el camino?”

Mar 9:34 Pero ellos se quedaron callados, porque lo que habían discutido entre ellos por el camino era sobre quién era el más importante.

Mar 9:35 Entonces se sentó, llamó a los doce y les dijo: “Si alguno quiere ser el primero, deberá hacerse el último de todos y el servidor de todos”.

Mar 9:36 Y tomó a un niño y lo puso en medio de ellos; y cogiéndolo en brazos, les dijo:

Mar 9:37 “El que en mi nombre recibe a alguien como este niño, a mí me recibe; y el que a mí me recibe no me recibe a mí, sino a Aquel que me envió”.

Mar 9:38 Yojanán le dijo: “Rabí, vimos a alguien que echaba fuera demonios en tu nombre, y se lo prohibimos, porque no andaba con nosotros”.

Mar 9:39 Pero Yahoshúa dijo: “No se lo prohíban, porque nadie que haga un milagro en mi nombre podrá después hablar mal de mí.

Mar 9:40 Pues el que no está contra nosotros, está con nosotros.

Mar 9:41 Cualquiera que les dé un vaso de agua en mi nombre, porque ustedes son del Mashíaj, en verdad les digo que jamás perderá su recompensa.

Mar 9:42 Pero a cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que le ataran una gran piedra de molino al cuello y que lo echaran al mar.

Mar 9:43 “Si tu mano te hace tropezar, córtatela. Te conviene más entrar manco a la vida que teniendo dos manos, ir al Crematorio, al fuego inextinguible,

Mar 9:44 [donde su gusano no muere, y el fuego no se apaga.]

Mar 9:45 Si tu pie te hace tropezar, córtatelo. Te conviene más entrar cojo a la vida que teniendo dos pies, ser echado al infierno,

Mar 9:46 [donde su gusano no muere, y el fuego no se apaga.]

Mar 9:47 Y si tu ojo te hace tropezar, sácalo. Mejor te es entrar con un solo ojo al reino de Elohim que, teniendo dos ojos, ser echado al infierno, Mar 9:48 donde su gusano no muere, y el fuego no se apaga.

Mar 9:49 Porque todos serán salados para el fuego.

Mar 9:50 La sal es buena; pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué la salarán? Tengan sal en ustedes y vivan en paz unos con otros.

**Mar 10:1** De allí se levantó y se fue a las regiones de Yahudah y del otro lado del Yardén. Las multitudes volvieron a acudir a él, y de nuevo se puso a enseñarles como él acostumbraba.

Mar 10:2 Entonces se le acercaron unos fariseos para probarlo, y le preguntaron si le era lícito al hombre divorciarse de su esposa.

Mar 10:3 Y él les contestó: “¿Qué les mandó Mosheh?”

Mar 10:4 Ellos dijeron: “Mosheh permitió escribir una carta de divorcio y despedirla”.

Mar 10:5 Pero Yahoshúa les dijo: “Por la dureza del corazón de ustedes, les escribió este mandamiento.

Mar 10:6 Pero desde el principio de la creación, Elohim los hizo varón y hembra. Mar 10:7 Por esta razón el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer; Mar 10:8 y serán los dos una sola carne. Así que, ya no son dos, sino una sola carne.

Mar 10:9 Por tanto, lo que Elohim ha unido, no lo separe el hombre”.

Mar 10:10 En la casa sus discípulos volvieron a preguntarle acerca de esto.

Mar 10:11 Y él les dijo: “Cualquiera que se divorcie de su esposa y se case con otra, comete adulterio contra ella.

Mar 10:12 Y si la mujer se divorcia de su esposo y se casa con otro, comete adulterio.

Mar 10:13 Entonces le presentaban niños para que los tocara, pero los discípulos los reprendían.

Mar 10:14 Al ver esto, Yahoshúa se indignó y les dijo: “Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan; porque de los tales es el reino de Elohim.

Mar 10:15 En verdad les digo que cualquiera que no reciba el reino de YHWH como un niño, jamás entrará en él”.

Mar 10:16 Entonces los tomaba en los brazos, ponía las manos sobre ellos y los bendecía.

Mar 10:17 Cuando iba saliendo al camino, vino uno corriendo, se arrodilló ante de él y le preguntó: “Buen Rabí, ¿qué puedo hacer para obtener la vida eterna?”

Mar 10:18 Pero Yahoshúa le dijo: “¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino sólo uno, YHWH.

Mar 10:19 Tú conoces los mandamientos: No cometas asesinato, no cometas adulterio, no robes, no des falso testimonio, no defraudes, honra a tu padre y a tu madre”.

Mar 10:20 Pero él le dijo: “Rabí, todo eso lo he guardado desde mi juventud”.

Mar 10:21 Entonces al mirarlo Yahoshúa, sintió afecto por él, y le dijo: “Una cosa te falta: Ve y vende lo que tienes, y dalo a los pobres; y tendrás tesoro en el cielo. Entonces ven y sígueme”.

Mar 10:22 Pero él cambió de semblante al oír esta declaración, y se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

Mar 10:23 Entonces Yahoshúa, mirando alrededor, les dijo a sus discípulos: “¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Elohim los que tienen riquezas!”

Mar 10:24 Los discípulos se asombraron por sus palabras; pero Yahoshúa volvió a decirles: “Hijos, ¡qué difícil es entrar en el reino de Elohim!

Mar 10:25 Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de YHWH”.

Mar 10:26 Pero ellos quedaron aún más asombrados y decían entre ellos: “¿Quién entonces podrá salvarse?”

Mar 10:27 Entonces Yahoshúa, mirándolos, les dijo: “Para los hombres es imposible; pero no para Elohim. Porque para Elohim todas las cosas son posibles.

Mar 10:28 Kefá comenzó a decirle: “Mira, nosotros hemos dejado todo y te hemos seguido”.

Mar 10:29 Yahoshúa le dijo: “En verdad les digo que no hay nadie que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o madre, o padre, o hijos, o campos, por causa mía y de la Buena Noticia,

Mar 10:30 que no reciba cien veces más ahora en este tiempo: casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y campos, aunque con persecuciones; y en la era venidera, la vida eterna.

Mar 10:31 Pero muchos primeros serán los últimos, y los últimos, primeros.

Mar 10:32 Iban por el camino que sube a Yerushaláyim, y Yahoshúa iba delante de ellos. Ellos estaban asombrados, y los que lo seguían tenían miedo. Entonces, volvió a llevar aparte a los Doce, y comenzó a declararles las cosas que le iban a suceder:

Mar 10:33 “Como ven, vamos subiendo a Yerushaláyim, y al Hijo del Hombre lo entregarán a los principales sacerdotes y a los escribas. Lo condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles.

Mar 10:34 Se burlarán de él, lo escupirán, lo azotarán y lo matarán; pero después de tres días resucitará.

Mar 10:35 Entonces Yaaqov y Yojanán, hijos de Zavday, se le acercaron y le dijeron: “Rabí, queremos que nos concedas lo que pidamos”.

Mar 10:36 El les dijo: “¿Qué quieren que haga por ustedes?”

Mar 10:37 Ellos dijeron: “Concédenos que en tu gloria nos sentemos el uno a tu derecha y el otro a tu izquierda”.

Mar 10:38 Entonces Yahoshúa les dijo: “Ustedes no saben lo que piden. ¿Pueden beber la copa que yo bebo, o sumergirse con la inmersión con que me voy a sumergir?”

Mar 10:39 Ellos dijeron: “Podemos”. Y Yahoshúa les dijo: “Beberán la copa que yo bebo, y se sumergirán con la inmersión con que me voy a sumergir.

Mar 10:40 Pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo, sino que es para quienes está preparado”.

Mar 10:41 Cuando lo oyeron los diez, comenzaron a enojarse con Yaaqov y Yojanán.

Mar 10:42 Pero Yahoshúa los llamó y les dijo: “Ustedes saben que los que se consideran gobernantes de los gentiles se adueñan de ellos, y sus grandes ejercen autoridad sobre ellos.

Mar 10:43 Pero no es así entre ustedes. Más bien, cualquiera que anhele hacerse grande entre ustedes será su servidor,

Mar 10:44 y cualquiera que anhele ser el primero entre ustedes será siervo de todos.

Mar 10:45 Porque el Hijo del Hombre tampoco vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos”.

Mar 10:46 Entonces llegaron a Yerejó. Y cuando él iba saliendo de Yerejó junto con sus discípulos y una gran multitud, el ciego Bar-Timay, (hijo de Timay), estaba sentado junto al camino mendigando.

Mar 10:47 Y cuando oyó que era Yahoshúa el Natsereno, comenzó a gritar diciendo:

“¡Yahoshúa, hijo de Dawid, ten compasión de mí!”

Mar 10:48 Muchos lo regañaban para que se callara, pero él gritaba aún más fuerte: “¡Hijo de Dawid, ten compasión de mí!”

Mar 10:49 Entonces Yahoshúa se detuvo y mandó a llamarlo. Llamaron al ciego diciéndole: “Ten confianza. Levántate que él te llama”.

Mar 10:50 Entonces él, tirando su manto, se levantó y fue a Yahoshúa.

Mar 10:51 Yahoshúa le preguntó: “¿Qué quieres que te haga?” Y el ciego le dijo: “Rabí, que yo recobre la vista”.

Mar 10:52 Yahoshúa le dijo: “Vete. Tu fe te ha sanado”. Al momento recobró la vista, y se puso a seguirlo por el camino.

**Mar 11:1** Cuando se iban acercando a Yerushaláyim, junto a Bet-Pagué y Bet-Hiní, frente al monte de los Olivos, Yahoshúa envió a dos de sus discípulos

Mar 11:2 y les dijo: “Vayan a la aldea que está frente a ustedes, y enseguida que entren allí hallarán un burrito amarrado, en el que ningún hombre se ha montado. Desátenlo y tráiganlo.

Mar 11:3 Y si alguien les pregunta por qué hacen eso, díganle: “El Maestro lo necesita, pero lo devolverá pronto”.

Mar 11:4 Ellos fueron y hallaron el burrito atado a la puerta, afuera, en la esquina de una calle; y lo desataron.

Mar 11:5 Algunos de los que estaban allí les dijeron: “¿Qué hacen desatando al burrito?” Mar 11:6 Ellos les dijeron tal como Yahoshúa les había indicado, y los dejaron ir.

Mar 11:7 Le trajeron el burrito a Yahoshúa, le pusieron encima sus mantos, y se montó sobre él.

Mar 11:8 Muchos tendieron sus mantos por el camino, y otros cortaban ramas de los árboles.

Mar 11:9 Los que iban delante y los que lo seguían aclamaban: “¡Hoshía-na! ¡Bendito el que viene en el nombre de YHWH!

Mar 11:10 ¡Bendito el reino venidero de nuestro padre Dawid! ¡Hoshía-na en las alturas!”

Mar 11:11 Yahoshúa entró en Yerushaláyim, en el templo, y después de mirar todo en derredor, como la hora ya era avanzada, salió para Bet-Hiní con los doce.

Mar 11:12 Al día siguiente, cuando salieron de Bet-Hiní, le dio hambre.

Mar 11:13 En eso divisó de lejos una higuera que se veía frondosa, y se acercó para ver si hallaba algo en ella, pero cuando llegó a ella, no encontró nada sino hojas, porque no era tiempo de higos.

Mar 11:14 Entonces Yahoshúa le dijo a la higuera: “¡Nunca jamás coma nadie de tu fruto!” Y lo oyeron sus discípulos.

Mar 11:15 Llegaron a Yerushaláyim, y Yahoshúa entró en el Templo. Y comenzó a echar fuera a los que vendían y a los que compraban en el Templo. Volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas,

Mar 11:16 y no permitía que nadie cruzara por el Templo llevando utensilio alguno.

Mar 11:17 Y se puso a reprocharlos diciendo: “¿Acaso no está escrito: ‘Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones’? Pero ustedes la han convertido en cueva de ladrones”.

Mar 11:18 Los principales sacerdotes y los escribas lo oyeron, y empezaron a buscar cómo matarlo; porque le tenían miedo, pues todo el pueblo estaba maravillado de su enseñanza.

Mar 11:19 Al caer la tarde, Yahoshúa y los suyos salieron de la ciudad.

Mar 11:20 Por la mañana, cuando pasaban por allí, vieron que la higuera se había secado desde las raíces.

Mar 11:21 Entonces Kefá se acordó de aquello y le dijo: “Rabí, mira; la higuera que maldijiste se ha secado”.

Mar 11:22 En respuesta Yahoshúa les dijo: “Tengan fe en Elohim.

Mar 11:23 En verdad les digo que cualquiera que le diga a este monte: “Quítate y arrójate al mar”, y que no dude en su corazón, sino que crea que se va a cumplir lo que dice, así le sucederá.

Mar 11:24 Por eso les digo que todo lo que pidan en oración, crean que lo han recibido, y lo obtendrán.

Mar 11:25 Y cuando se pongan de pie para orar, si tienen algo contra alguien, perdónenlo, para que su Padre que está en los cielos también les perdone a ustedes sus ofensas.

Mar 11:26 [Pero si ustedes no perdonan, tampoco su Padre que está en el cielo les perdonará sus ofensas”.]

Mar 11:27 En eso llegaron otra vez a Yerushaláyim. Luego, mientras él andaba por el Templo, se le acercaron los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos,

Mar 11:28 y le preguntaron: “¿Con qué autoridad haces esas cosas? ¿Y quién te dio la autoridad para hacer tales cosas?”

Mar 11:29 Entonces Yahoshúa les dijo: “Yo les voy a hacer una pregunta. Respóndanme, y yo les diré con qué autoridad hago estas cosas:

Mar 11:30 La inmersión de Yojanán, ¿era del cielo o de los hombres? Contéstenme”.

Mar 11:31 Entonces ellos razonaban entre sí diciendo: “Si decimos que del cielo, dirá: ‘¿Por qué, entonces, no le creyeron?’

Mar 11:32 Pero ¿le vamos a decir que de los hombres?” (Pues le temían al pueblo, porque todos consideraban que verdaderamente Yojanán era un profeta.)

Mar 11:33 De manera que le dijeron en respuesta: “No sabemos”. Y Yahoshúa les dijo:

“Pues yo tampoco les digo con qué autoridad hago estas cosas”.

**Mar 12:1** Entonces comenzó a hablarles en parábolas: “Un hombre plantó una viña. La rodeó con una cerca, cavó un lagar, edificó una torre, la arrendó a unos labradores y se fue lejos.

Mar 12:2 A su debido tiempo envió un siervo donde los labradores, para recibir de los labradores una parte del fruto de la viña.

Mar 12:3 Pero ellos lo agarraron, lo golpearon y lo enviaron con las manos vacías.

Mar 12:4 Volvió a enviarles otro siervo, pero a ése lo hirieron en la cabeza y le insultaron.

Mar 12:5 Luego envió otro, y a éste lo mataron. Envió a muchos otros, pero ellos golpeaban a unos y mataban a otros.

Mar 12:6 Todavía le quedaba alguien: un hijo amado; y a éste se lo envió por último, pensando: “A mi hijo lo respetarán”.

Mar 12:7 Pero aquellos labradores dijeron entre ellos: “Ese es el heredero. Vamos a matarlo, y la herencia será nuestra”.

Mar 12:8 De modo que lo agarraron, lo mataron y lo echaron fuera de la viña.

Mar 12:9 ¿Qué hará, entonces, el dueño de la viña? ¡Vendrá y destruirá a los labradores y le dará la viña a otros!

Mar 12:10 ¿No han leído esta escritura?: ‘La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser la principal piedra angular;

Mar 12:11 de parte de YHWH sucedió esto, y es maravilloso a nuestros ojos’.”

Mar 12:12 Entonces ellos trataron de echarle mano, porque se dieron cuenta de que en aquella parábola se había referido a ellos. Pero le tenían miedo a la multitud, de modo que lo dejaron y se fueron.

Mar 12:13 Después le enviaron algunos de los fariseos y de los herodianos para que lo entramparan en alguna declaración.

Mar 12:14 Cuando llegaron le dijeron: “Rabí, sabemos que eres un hombre veraz y que no te cuidas de nadie; porque no miras la apariencia de los hombres, sino que con verdad enseñas el camino de Elohim. ¿Es lícito pagarle impuestos al César, o no? ¿Pagaremos o no pagaremos?”

Mar 12:15 Entonces él, como entendió la hipocresía de ellos, les dijo: “¿Por qué me prueban? Tráiganme un denario para verlo”.

Mar 12:16 Cuando se lo trajeron, él les dijo: “¿De quién es esta imagen y esta inscripción?” Le dijeron: “Del César”.

Mar 12:17 Entonces Yahoshúa les dijo: “Denle al César lo que es del César, y a YHWH lo que es de YHWH”. Se admiraron de él.

Mar 12:18 Entonces vinieron donde él unos saduceos, los que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron:

Mar 12:19 “Rabí, Mosheh nos escribió que si el hermano de alguno muere y deja una esposa pero no deja hijos, su hermano debe tomar la esposa y levantarle descendencia a su hermano.

Mar 12:20 Pues había siete hermanos. El primero tomó esposa, y murió sin dejar descendencia.

Mar 12:21 La tomó el segundo y murió sin dejar descendencia. El tercero, de la misma manera.

Mar 12:22 Así ninguno de los siete dejó descendencia. Después de todos, murió también la mujer.

Mar 12:23 Cuando se levanten en la resurrección, ya que los siete la tuvieron por esposa, ¿de cuál de ellos será esposa?”

Mar 12:24 Entonces Yahoshúa les dijo: “¿No estarán ustedes equivocados en eso, porque no conocen las Escrituras ni tampoco el poder de Elohim?

Mar 12:25 Porque cuando resuciten de entre los muertos, no se casarán ni se darán en matrimonio, sino que serán como los mensajeros que están en los cielos.

Mar 12:26 Y con respecto a si resucitan los muertos, ¿no han leído en el libro de Mosheh, cómo le habló Elohim desde la zarza diciendo: Yo soy el Elohim de Avraham, el Elohim de Yitsjaq y el Elohim de Yaaqov?

Mar 12:27 YHWH no es un elohim de muertos, sino de vivos. Ustedes están muy equivocados”.

Mar 12:28 Uno de los escribas que había llegado al oírlos discutir, dándose cuenta de que él había respondido bien, le preguntó: “¿Cuál es el principal mandamiento de todos?”

Mar 12:29 Yahoshúa le respondió: “El principal es: ‘Oye, Yisrael: YHWH nuestro Elohim, YHWH uno es.

Mar 12:30 Y amarás a YHWH tu Elohim con todo tu corazón, con todo tu ser, con toda tu mente y con todas tus fuerzas’.

Mar 12:31 El segundo es éste: ‘Amarás a tu prójimo como a ti mismo’. No hay otro mandamiento mayor que estos dos”.

Mar 12:32 Entonces el escriba le dijo: “Bien, Rabí. Has dicho la verdad: YHWH es uno, y no hay otro aparte de él;

Mar 12:33 y amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, vale más que todos las ofrendas quemadas y sacrificios”.

Mar 12:34 Y viendo Yahoshúa que había respondido sabiamente, le dijo: “No estás lejos del reino de Elohim”. Y nadie se atrevió a hacerle más preguntas. Advertencia contra los escribas

Mar 12:35 Mientras estaba enseñando en el templo, Yahoshúa se puso a decirles: “¿Cómo es que dicen los escribas que el Mashíaj es hijo de Dawid?

Mar 12:36 Dawid mismo dijo mediante el espíritu de santidad: ‘Dijo YHWH a mi soberano:

“Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies”’.

Mar 12:37 Si Dawid mismo lo llama “soberano”, ¿cómo puede ser su hijo?” Y la gran multitud lo escuchaba con gusto.

Mar 12:38 Y en su enseñanza decía: “Cuídense de los escribas, a quienes les gusta pasearse con ropas largas y aman los saludos en las plazas,

Mar 12:39 las primeras sillas en las sinagogas y los primeros asientos en los banquetes.

Mar 12:40 Estos, que devoran las casas de las viudas y como pretexto hacen largas oraciones, recibirán mayor condenación.

Mar 12:41 Estando Yahoshúa sentado frente al arca de las ofrendas, observaba cómo el pueblo echaba dinero en el arca. Muchos ricos echaban mucho,

Mar 12:42 y una viuda pobre vino y echó dos monedas, que equivalen a un centavo.

Mar 12:43 El llamó a sus discípulos y les dijo: “En verdad les digo que esa viuda pobre echó más que todos los que echaron en el arca.

Mar 12:44 Porque todos han echado de su abundancia; pero ésta, de su pobreza, echó todo lo que tenía, todo su sustento”.

**Mar 13:1** Cuando él salía del templo, uno de sus discípulos le dijo: “Rabí, ¡mira qué piedras y qué edificios!”

Mar 13:2 Y Yahoshúa le dijo: “¿Ven ustedes estos grandes edificios? Aquí no quedará piedra sobre piedra que no sea derribada”.

Mar 13:3 Estando él sentado en el monte de los Olivos frente al templo, Kefá, Yaaqov, Yojanán y Andrés le preguntaron aparte:

Mar 13:4 “Dinos, ¿cuándo sucederán esas cosas? ¿Y qué señal habrá cuando todas esas cosas estén por cumplirse?”

Mar 13:5 Yahoshúa comenzó a decirles: “Miren que nadie los engañe.

Mar 13:6 Muchos vendrán en mi nombre diciendo que soy yo, y engañarán a muchos.

Mar 13:7 Pero cuando ustedes oigan de guerras y de rumores de guerras, no se alarmen. Es necesario que así suceda, pero todavía no es el fin.

Mar 13:8 Porque se levantará nación contra nación y reino contra reino; habrá terremotos por todas partes, y habrá hambres. Pero estos son el principio del sufrimiento.

Mar 13:9 “Pero ustedes, cuídense; porque los entregarán a los tribunales, y los azotarán en las sinagogas. Por mi causa los llevarán delante de gobernadores y de reyes, para dar testimonio ante ellos.

Mar 13:10 Es necesario que se proclame primero la Buena Noticia a todas las naciones.

Mar 13:11 Cuando los lleven para entregarlos, no se preocupen por lo que deban decir. Más bien, hablen lo que se les dé en ese momento; porque no son ustedes los que hablan, sino el espíritu de santidad.

Mar 13:12 El hermano entregará a la muerte a su hermano, y el padre a su hijo. Se levantarán los hijos contra sus padres y les darán muerte.

Mar 13:13 Y a ustedes los aborrecerán todos, por causa de mi nombre. Pero el que persevere hasta el fin, ése se salvará.

Mar 13:14 “Pero cuando ustedes vean que la abominación desoladora se ha establecido donde no debe estar (el que lee, entienda), entonces los que estén en Yahudah huyan a los montes.

Mar 13:15 El que esté en la azotea no baje ni entre para sacar algo de su casa, Mar 13:16 y el que esté en el campo no vuelva atrás para tomar su manto.

Mar 13:17 ¡Pobres de las que estén embarazadas y de las que críen en esos días!

Mar 13:18 Así que oren para que esto no suceda en invierno.

Mar 13:19 Porque esos días serán de tribulación como nunca la ha habido desde el principio de la creación que hizo Elohim, hasta ahora, ni la habrá jamás.

Mar 13:20 Si YHWH no hubiese acortado esos días, no se salvaría nadie; pero por causa de los escogidos que él eligió, él ha acortado esos días.

Mar 13:21 “Entonces, si alguien les dice: ‘Miren, aquí está el Mashíaj’, o ‘Miren, allí está,’ no le crean.

Mar 13:22 Porque se levantarán falsos Mashíaj y falsos profetas, y harán señales y maravillas para engañar, de ser posible, a los escogidos.

Mar 13:23 Pero ustedes, ¡miren! se lo he dicho todo de antemano.

Mar 13:24 “Entonces en aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor.

Mar 13:25 Las estrellas caerán del cielo, y los poderes que están en los cielos se sacudirán.

Mar 13:26 Entonces verán al Hijo del Hombre viniendo en las nubes con gran poder y gloria.

Mar 13:27 Después enviará a sus mensajeros y reunirá a sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo.

Mar 13:28 “De la higuera aprendan la parábola: Cuando su rama ya está tierna y brotan sus hojas, saben que el verano está cerca.

Mar 13:29 Así también ustedes, cuando vean que suceden estas cosas, sepan que está cerca, a las puertas.

Mar 13:30 En verdad les digo que no pasará esta generación hasta que todas estas cosas sucedan.

Mar 13:31 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

Mar 13:32 “Pero acerca de ese día o de la hora, nadie sabe; ni siquiera los mensajeros en el cielo, ni aún el Hijo, sino sólo el Padre.

Mar 13:33 Miren y manténganse alerta, porque no saben cuándo será el tiempo.

Mar 13:34 Será como el hombre que al salir de viaje dejó su casa y les dio autoridad a sus siervos, a cada uno su obra, y al portero le mandó que estuviera alerta.

Mar 13:35 Así que manténganse alerta, porque no saben cuándo vendrá el Amo de la casa, sea a la tarde, a la medianoche, al canto del gallo o a la mañana;

Mar 13:36 no vaya a ser que cuando vuelva de repente los halle durmiendo.

Mar 13:37 Lo que a ustedes digo, se lo digo a todos: ¡Manténganse alerta!”

**Mar 14:1** Dos días después vendría el Pésaj y los Inleudos. Y los principales sacerdotes y los escribas estaban buscando cómo sorprenderlo con engaño para matarlo,

Mar 14:2 pues decían: “No en la Fiesta, para que no se forme un alboroto en el pueblo”.

Mar 14:3 Estando él en Bet-Hiní sentado a la mesa en casa de Shimón el leproso, vino una mujer que tenía un frasco de mármol con perfume de nardo puro de gran precio. Y quebrando el frasco de mármol, lo derramó sobre la cabeza de Yahoshúa.

Mar 14:4 Pero había allí algunos que se indignaron y dijeron entre ellos: “¿Para qué se ha hecho este desperdicio de perfume?

Mar 14:5 Porque podría haberse vendido ese perfume por más de trescientos denarios y habérsele dado a los pobres”. Y murmuraban contra ella,

Mar 14:6 pero Yahoshúa dijo: “Déjenla. ¿Por qué la molestan? Ella ha hecho una buena obra conmigo.

Mar 14:7 Porque a los pobres siempre los tienen con ustedes, y cuando quieran les pueden hacer el bien; pero a mí no siempre me tienen.

Mar 14:8 Ella hizo lo que podía, porque se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura.

Mar 14:9 En verdad les digo que dondequiera que se proclame la Buena Noticia en todo el mundo, también se contará lo que ha hecho ésta, para memoria de ella”.

Mar 14:10 Entonces Yahudah el Iscariote, uno de los doce, fue a los principales sacerdotes para entregárselo.

Mar 14:11 Cuando ellos lo oyeron, se alegraron y prometieron darle dinero. De modo que él se puso a buscar cómo entregarlo en un momento oportuno.

Mar 14:12 El día antes de los Inleudos, cuando se sacrificaba el cordero de Pésaj, sus discípulos le dijeron: “¿Dónde quieres que vayamos y hagamos los preparativos para que comas el Pésaj?”

Mar 14:13 El envió a dos de sus discípulos y les dijo: “Vayan a la ciudad, y les saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua. Síganlo;

Mar 14:14 y donde entre, díganle al dueño de la casa: ‘El Rabí dice: '¿Dónde está mi habitación donde pueda comer el Pésaj con mis discípulos?’

Mar 14:15 Y él les mostrará un cuarto grande arriba, ya dispuesto y preparado. Preparen allí para nosotros”.

Mar 14:16 De modo que sus discípulos se fueron, y entraron en la ciudad. Allí hallaron todo como él les había dicho y prepararon el Pésaj.

Mar 14:17 Al caer la tarde, fue con los Doce;

Mar 14:18 y cuando estaban sentados a la mesa comiendo, Yahoshúa dijo: “En verdad les digo que uno de ustedes, que come conmigo, me va a traicionar”.

Mar 14:19 Entonces comenzaron a entristecerse y a decirle uno tras otro: “No soy yo, ¿verdad?”

Mar 14:20 El les dijo: “Es uno de los Doce, que moja el pan conmigo en el plato.

Mar 14:21 En verdad, el Hijo del Hombre se va, tal como está escrito de él. Pero ¡pobre de aquel que traiciona al Hijo del Hombre! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido”.

Mar 14:22 Mientras ellos comían, Yahoshúa tomó un pan, dio la bendición, lo partió, les dio y dijo: “Tengan, esto es mi cuerpo”.

Mar 14:23 Tomando la copa, después de dar gracias, les dio; y bebieron todos de ella.

Mar 14:24 Y él les dijo: “Esto es mi sangre de la alianza, la cual se derrama a favor de muchos.

Mar 14:25 En verdad les digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta aquel día cuando lo beba nuevo en el reino de Elohim”.

Mar 14:26 Y después de cantar una alabanza, salieron al monte de los Olivos.

Mar 14:27 Entonces Yahoshúa les dijo: “Todos me fallarán, porque está escrito: Heriré al pastor, y se dispersarán las ovejas.

Mar 14:28 Pero después que haya resucitado, iré delante de ustedes al Galil”.

Mar 14:29 Entonces Kefá le dijo: “Aunque todos te fallen, yo no”.

Mar 14:30 Yahoshúa le dijo: “En verdad te digo que hoy, en esta noche, antes que el gallo haya cantado dos veces, tú me negarás tres veces”.

Mar 14:31 Pero él decía con mayor insistencia: “Aunque tenga que morir contigo, jamás te negaré”. También todos decían lo mismo.

Mar 14:32 Llegaron al lugar que se llama Gat-Shemanim, y les dijo a sus discípulos: “Siéntense aquí, mientras yo oro”.

Mar 14:33 Llevó consigo a Kefá, a Yaaqov y a Yojanán, y comenzó a entristecerse y a angustiarse.

Mar 14:34 Y les dijo: “Tengo una tristeza de muerte. Quédense aquí y manténganse alerta”.

Mar 14:35 Pasando un poco adelante, se postraba en tierra y oraba que de ser posible, no tuviera que pasar por aquel momento.

Mar 14:36 Decía: “¡Abba! (Padre), todo es posible para ti! ¡Aparta de mí este trago! Pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que tú quieres”.

Mar 14:37 Volvió y los halló durmiendo, y le dijo a Kefá: “Shimón, ¿duermes? ¿No has podido mantenerte alerta una sola hora?

Mar 14:38 Manténganse alerta y oren, para que no caigan en tentación. El espíritu en verdad está dispuesto, pero la carne es débil”.

Mar 14:39 De nuevo se apartó y oró diciendo las mismas palabras.

Mar 14:40 Cuando volvió otra vez, los halló durmiendo, porque sus ojos estaban cargados de sueño. Y no sabían qué responderle.

Mar 14:41 Volvió por tercera vez y les dijo: “¿Todavía están durmiendo y descansando? ¡Basta ya! Ha llegado la hora. Miren, al Hijo del Hombre lo entregan en manos de los pecadores.

Mar 14:42 ¡Levántense, vamos! Miren que se acerca el que me entrega”.

Mar 14:43 En seguida, mientras él aún hablaba, llegó Yahudah, uno de los Doce, y con él una multitud con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes, de los escribas y de los ancianos.

Mar 14:44 El que lo entregaba les había dado una señal diciendo: “Al que yo bese, ése es. Aprésenlo y llévenselo con seguridad”.

Mar 14:45 Cuando llegó, en seguida se le acercó y le dijo: “¡Rabí!” Y lo besó.

Mar 14:46 Entonces ellos le echaron mano y lo apresaron;

Mar 14:47 pero uno de los que estaban allí, sacó su espada, e hirió al siervo del sumo sacerdote y le cortó la oreja.

Mar 14:48 Yahoshúa tomó la palabra y les dijo: “¿Como contra un asaltante han salido ustedes con espadas y palos para apresarme?

Mar 14:49 Todos los días yo estaba delante de ustedes enseñando en el Templo, y no me apresaron. Pero así sea, para que se cumplan las Escrituras”.

Mar 14:50 Entonces todos los suyos lo abandonaron y huyeron.

Mar 14:51 Pero cierto joven, que había cubierto su cuerpo desnudo con una sábana, lo siguió; y lo apresaron.

Mar 14:52 Pero él les dejó la sábana, y huyó desnudo.

Mar 14:53 Llevaron a Yahoshúa ante el sumo sacerdote; y se reunieron con él todos los principales sacerdotes, los ancianos y los escribas.

Mar 14:54 Y Kefá lo siguió de lejos hasta dentro del patio del sumo sacerdote, y estaba sentado con los guardias, calentándose ante el fuego.

Mar 14:55 Los principales sacerdotes y todo el Sanhedrín buscaban testimonio contra Yahoshúa, para entregarlo a la muerte; pero no lo hallaban.

Mar 14:56 Porque muchos daban falso testimonio contra Yahoshúa, pero sus testimonios no concordaban.

Mar 14:57 Entonces se levantaron unos, y dieron falso testimonio contra él diciendo:

Mar 14:58 “Nosotros lo oímos decir: ‘Yo derribaré este templo que fue construido con manos, y en tres días edificaré otro hecho sin manos’.”

Mar 14:59 Pero ni aún así concordaba el testimonio de ellos.

Mar 14:60 Entonces el sumo sacerdote se levantó en medio y le preguntó a Yahoshúa: “¿No respondes nada? ¿Qué es lo que testifican éstos contra ti?”

Mar 14:61 Pero él se quedó callado y no respondió nada. Otra vez el sumo sacerdote le preguntó: “¿Eres tú el Mashíaj, el Hijo del Bendito?”

Mar 14:62 Yahoshúa le dijo: “Lo soy. Y además, verán al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder y viniendo con las nubes del cielo”.

Mar 14:63 Entonces el sumo sacerdote rasgó su vestidura y dijo: “¿Para qué necesitamos más testigos?

Mar 14:64 Ustedes han oído la blasfemia. ¿Qué les parece?” Y todos ellos lo condenaron como digno de muerte.

Mar 14:65 Algunos comenzaron a escupirlo; otros le cubrían la cara y le daban de bofetadas, diciendo: “¡Profetiza!” También los guardias lo recibieron a bofetadas.

Mar 14:66 Estando Kefá abajo en el patio, vino una de las criadas del sumo sacerdote.

Mar 14:67 Cuando vio a Kefá calentándose, se fijó en él y le dijo: “Tú también estabas con Yahoshúa de Natséret”.

Mar 14:68 Pero él lo negó diciendo: “No lo conozco, ni sé lo que dices”. Y salió afuera a la entrada, y el gallo cantó”.

Mar 14:69 Cuando la criada lo vio, comenzó otra vez a decirles a los que estaban allí: “Este es uno de ellos”.

Mar 14:70 Pero él lo negó otra vez. Poco después, los que estaban allí le dijeron otra vez a Kefá: “Verdaderamente tú eres uno de ellos, porque eres galileo”.

Mar 14:71 Pero él comenzó a maldecir y a jurar: “¡No conozco a ese hombre de quien hablan ustedes!”

Mar 14:72 Y en seguida cantó el gallo por segunda vez, y Kefá se acordó de la declaración que Yahoshúa le había hecho: “Antes que cante el gallo dos veces, tú me negarás tres veces”. Y pensando en esto, rompió a llorar.

**Mar 15:1** Tan pronto amaneció, los principales sacerdotes consultaron con los ancianos, con los escribas y con todo el Sanhedrín, y después de atar a Yahoshúa, lo llevaron y se lo entregaron a Pilato.

Mar 15:2 Pilato le preguntó: “¿Eres tú el rey de los yahuditas?” Y él respondió: “Tú lo dices”.

Mar 15:3 Los principales sacerdotes lo acusaban de muchas cosas.

Mar 15:4 Pero Pilato le preguntó de nuevo: “¿No respondes nada? Mira de cuántas cosas te acusan”.

Mar 15:5 Pero Yahoshúa aún así no respondió nada, de modo que Pilato quedó asombrado. Mar 15:6 En la Fiesta, Pilato solía soltarles un preso, el que ellos pidieran.

Mar 15:7 Y había uno que se llamaba Bar-Aba, preso con los rebeldes que habían cometido homicidio en la insurrección.

Mar 15:8 La multitud se levantó y comenzó a pedir que les hiciera como acostumbraba.

Mar 15:9 Entonces Pilato les respondió: “¿Quieren que yo les suelte al rey de los yahuditas?”

Mar 15:10 Porque sabía que por envidia lo habían entregado los principales sacerdotes.

Mar 15:11 Pero los principales sacerdotes incitaron a la multitud para que les soltara más bien a Bar-Aba.

Mar 15:12 De nuevo intervino Pilato y les dijo: “¿Qué quieren entonces que haga con el que ustedes llaman “el rey de los yahuditas”?

Mar 15:13 De nuevo gritaron: “¡Al madero con él!”

Mar 15:14 Entonces Pilato les dijo: “¿Pero, qué mal ha hecho?” Pero lanzaron gritos aún más fuertes: “¡Al madero con él!”

Mar 15:15 Entonces Pilato, queriendo satisfacer al pueblo, les soltó a Bar-Aba y entregó a Yahoshúa, después de azotarlo, para que lo ejecutaran en el madero.

Mar 15:16 Entonces los soldados lo llevaron dentro del atrio, que es el Pretorio, y convocaron a toda la compañía.

Mar 15:17 Lo vistieron de púrpura; y después de tejer una corona de espinas, se la pusieron

Mar 15:18 y comenzaron a aclamarlo: “¡Viva, rey de los yahuditas!”

Mar 15:19 También le golpeaban la cabeza con una vara, lo escupían y puestos de rodillas le rendían homenaje.

Mar 15:20 Después que se mofaron de él, le quitaron el manto de púrpura y le pusieron su propia ropa. Entonces lo sacaron para ejecutarlo en el madero.

Mar 15:21 Obligaron a un transeúnte que venía del campo, a un tal Shimón el kireneo, padre de Alejandro y de Rufo, a que cargara el madero de Yahoshúa.

Mar 15:22 Y lo llevaron al lugar llamado Gulgolta, que se traduce lugar de la Calavera.

Mar 15:23 Le dieron vino mezclado con mirra, pero él no lo tomó.

Mar 15:24 Y lo clavaron a un madero, y repartieron sus vestiduras, echando suertes sobre ellas para ver qué se llevaría cada cual.

Mar 15:25 Era la hora tercera cuando lo clavaron al madero.

Mar 15:26 El título de su acusación estaba escrito: EL REY DE LOS YAHUDITAS.

Mar 15:27 Y con él clavaron en maderos a dos ladrones, uno a su derecha y otro a su izquierda.

Mar 15:28 [Así se cumplió la escritura que dice: “Con los malvados fue contado”.]

Mar 15:29 Los que pasaban lo insultaban, meneando la cabeza y diciendo: “¡Ah! Tú que derribas el templo y lo edificas en tres días,

Mar 15:30 ¡sálvate a ti mismo y baja del madero!”

Mar 15:31 De igual manera, mofándose de él entre ellos mismos, los principales sacerdotes junto con los escribas decían: “A otros salvó, pero a sí mismo no se puede salvar.

Mar 15:32 ¡Que el Mashíaj, el rey de Yisrael, baje ahora del madero para que veamos y creamos!” También los que estaban clavados en maderos con él lo insultaban.

Mar 15:33 Cuando llegó la hora sexta, bajó una oscuridad sobre toda la tierra, hasta la hora novena.

Mar 15:34 Y en la hora novena Yahoshúa exclamó con voz fuerte: “¡Eloí, Eloí! ¿Lemá shabakhtáni?” (que traducido quiere decir: Elohim mío, Elohim mío, ¿por qué me has desamparado?”

Mar 15:35 Al oírlo, algunos de los que estaban allí decían: “Miren, está llamando a Eliyah”.

Mar 15:36 Corrió uno y empapó una esponja en vinagre, la puso en una vara y le dio a beber, diciendo: “Dejen, veamos si viene Eliyah a bajarlo”.

Mar 15:37 Pero Yahoshúa, dando un fuerte grito, expiró.

Mar 15:38 Y el velo del Templo se rasgó en dos, de arriba abajo.

Mar 15:39 El centurión que estaba de pie delante de él, cuando vio que había muerto de esta manera, dijo: “¡Verdaderamente este hombre era Hijo de Elohim!”

Mar 15:40 También estaban allí algunas mujeres, mirando desde lejos. Entre ellas se encontraban Miryam la Magadena, Miryam la madre de Yaaqov el Menor y de Yosef, y Shelomit.

Mar 15:41 Cuando Yahoshúa estaba en el Galil, éstas lo seguían y le servían. También había muchas otras que habían subido con él a Yerushaláyim.

Mar 15:42 Cuando ya atardecía, siendo el día de la Preparación, es decir, la víspera del Shabat,

Mar 15:43 llegó Yosef de Ramatáyim, miembro ilustre del Concilio, quien también esperaba el reino de Elohim, y entró osadamente donde Pilato y le pidió el cuerpo de Yahoshúa.

Mar 15:44 Pilato se sorprendió de que ya hubiese muerto. Y llamando al centurión, le preguntó si ya había muerto.

Mar 15:45 Una vez informado por el centurión, le concedió el cuerpo a Yosef.

Mar 15:46 Éste había comprado una sábana y, bajándolo del madero, lo envolvió en la sábana y lo puso en un sepulcro que habían cavado en una peña. Luego hizo rodar una piedra a la entrada del sepulcro.

Mar 15:47 Miryam la Magdalena y Miryam la madre de Yosef se quedaron mirando dónde lo ponían.

**Mar 16:1** Cuando pasó el Shabat, Miryam la Magdalena, Miryam la madre de Yaaqov, y Shelomit compraron especias aromáticas para ir a ungirlo.

Mar 16:2 Y muy de mañana, el primer día de la semana, fueron al sepulcro apenas salido el sol,

Mar 16:3 y se decían una a otra: “¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?”

Mar 16:4 Pero cuando miraron, vieron que ya habían removido la piedra, a pesar de que era muy grande.

Mar 16:5 Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, vestido de una larga ropa blanca, y se asustaron.

Mar 16:6 Pero él les dijo: “No se asusten. Ustedes buscan a Yahoshúa el Natsereno, al que ejecutaron en un madero. Ha resucitado. No está aquí. Miren el lugar donde lo pusieron.

Mar 16:7 Pero vayan, díganle a sus discípulos, y a Kefá, que él va delante de ustedes al Galil. Allí lo verán, como les dijo”.

Mar 16:8 Ellas salieron huyendo del sepulcro, porque temblaban y estaban presas de espanto. Y no le dijeron nada a nadie, porque tenían miedo.

Mar 16:9 Después de haber resucitado, muy de mañana el primer día de la semana se le apareció a Miryam la Magdalena, de la cual había expulsado siete demonios.

Mar 16:10 Luego ella fue y lo anunció a los que habían estado con él, que estaban tristes y lloraban.

Mar 16:11 Pero cuando ellos oyeron que estaba vivo y que ella lo había visto, no lo creyeron.

Mar 16:12 Después se apareció en otra forma a dos de ellos que iban caminando hacia el campo.

Mar 16:13 Ellos fueron y lo anunciaron a los demás, pero tampoco a ellos les creyeron.

Mar 16:14 Luego, apareció a los Once cuando estaban sentados a la mesa, y los reprendió por su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que lo habían visto resucitado.

Mar 16:15 Y les dijo: “Vayan por todo el mundo y proclamen la Buena Noticia a toda criatura.

Mar 16:16 El que crea y se sumerja se salvará; pero el que no crea se condenará.

Mar 16:17 Estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios, hablarán nuevas idiomas,

Mar 16:18 tomarán serpientes en las manos, y si llegan a beber algo venenoso, no les hará daño. Sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán”.

Mar 16:19 Después que les habló, el Maestro Yahoshúa fue elevado hacia el cielo, y se sentó a la diestra de Elohim.

Mar 16:20 Y ellos salieron y proclamaron en todas partes; el Maestro actuaba con ellos y confirmaba el mensaje con las señales que seguían.

### LUCAS La Besorat Gueulah Según Lucas Yahoshúa como Hombre Perfecto (Ben Adam)

**Luc 1:1** Ya que muchos han intentado coordinar una narración de las cosas que se han verificado plenamente entre nosotros,

Luc 1:2 según nos las trasmitieron los que desde el principio fueron testigos presenciales y ministros del mensaje,

Luc 1:3 me ha parecido bien a mí también, después de haberlo investigado todo con diligencia desde el comienzo, escribírtelo en orden, excelentísimo Teófilo,

Luc 1:4 para que conozcas bien la verdad de las cosas en las que te has instruido.

Luc 1:5 En los días de Horedós, rey de la tierra de Yahudah, había un sacerdote llamado Zekharyah, de la clase de Aviyah. Su esposa era de las hijas de Aharón y se llamaba Elisheva.

Luc 1:6 Ambos eran justos delante de Elohim y vivían irreprensiblemente en todos los mandamientos y ordenanzas de YHWH.

Luc 1:7 No tenían hijo, porque Elisheva era estéril, y ambos eran de edad avanzada.

Luc 1:8 Sucedió que, cuando él ejercía el sacerdocio delante de Elohim, en el turno de su clase,

Luc 1:9 conforme a la costumbre del sacerdocio, le tocó por sorteo entrar en el templo de YHWH para quemar el incienso.

Luc 1:10 Toda la multitud del pueblo estaba afuera, orando a la hora del incienso.

Luc 1:11 Entonces el mensajero de YHWH se le apareció, puesto de pie a la derecha del altar del incienso.

Luc 1:12 Zekharyah se turbó cuando lo vio, y el temor se apoderó de él.

Luc 1:13 Pero el mensajero le dijo: “¡No temas, Zekharyah! Porque tu oración ha sido atendida. Tu esposa Elisheva te dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Yojanán.

Luc 1:14 Tendrás gozo y alegría, y muchos se gozarán de su nacimiento,

Luc 1:15 porque él será grande delante de YHWH. Nunca beberá vino ni licor, y será lleno del espíritu de santidad aun desde el vientre de su madre.

Luc 1:16 Y hará que muchos de los hijos de Yisrael vuelvan a YHWH su Elohim.

Luc 1:17 El mismo irá delante de YHWH con el espíritu y el poder de Eliyahu, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos y los desobedientes a la prudencia de los justos, para preparar a YHWH un pueblo apercibido”.

Luc 1:18 Y Zekharyah le dijo al mensajero: “¿Cómo podré estar seguro de esto? Pues yo soy viejo, y mi esposa es de edad avanzada.

Luc 1:19 El mensajero le respondió: “Yo soy Gabriel, que estoy delante de Elohim, y me han enviado para hablarte y anunciarte estas buenas nuevas.

Luc 1:20 Mira, quedarás mudo y no podrás hablar hasta el día en que se realice esto, por cuanto no has creído a mis palabras, las cuales se cumplirán a su debido tiempo”.

Luc 1:21 El pueblo estaba esperando a Zekharyah, y se extrañaba de que él pasara tanto tiempo en el Templo.

Luc 1:22 Cuando salió, no les podía hablar; y se dieron cuenta de que había tenido una visión en el Templo. El se comunicaba con ellos por señas y permaneció mudo.

Luc 1:23 Luego, cuando se cumplieron los días de su ministerio, se fue a su casa.

Luc 1:24 Después de aquellos días su esposa Elisheva quedó encinta, y se recluyó por cinco meses, diciendo:

Luc 1:25 “Qué bien ha obrado conmigo YHWH que ahora se dignó mirarme para quitar mi oprobio entre la gente”.

Luc 1:26 En el sexto mes, YHWH envió al mensajero Gabriel a una ciudad del Galil llamada Natséret,

Luc 1:27 a una virgen comprometida con un hombre llamado Yosef, de la casa de Dawid. La virgen se llamaba Miryam.

Luc 1:28 Cuando entró a donde estaba ella, dijo: “¡Shalom, muy favorecida! YHWH está contigo”.

Luc 1:29 Pero ella se turbó por aquellas palabras y se preguntaba qué clase de saludo sería éste.

Luc 1:30 Entonces el mensajero le dijo: “No temas, Miryam, porque has hallado gracia ante Elohim.

Luc 1:31 Mira, vas a concebir en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Yahoshúa.

Luc 1:32 Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y Elohim YHWH le dará el trono de su padre Dawid.

Luc 1:33 Reinará sobre la casa de Yaaqov para siempre, y de su reino no habrá fin”.

Luc 1:34 Entonces Miryam le dijo al mensajero: “¿Cómo será esto? Porque yo no tengo esposo”.

Luc 1:35 El mensajero le respondió: “El espíritu de santidad vendrá sobre ti; el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra, por lo cual también el santo ser que nacerá será llamado Hijo de Elohim.

Luc 1:36 Mira, también tu parienta Elisheva ha concebido un hijo en su vejez. Este es el sexto mes para ella, a la que llamaban estéril.

Luc 1:37 Porque nada será imposible para el Todopoderoso”.

Luc 1:38 Entonces Miryam dijo: “Aquí está la sierva de YHWH; hágase conmigo según tu palabra”. Y el mensajero se fue de su presencia.

Luc 1:39 En aquellos días Miryam se puso en camino y fue de prisa a una ciudad en la serranía de Yahudah.

Luc 1:40 Entró en casa de Zekharyah y saludó a Elisheva.

Luc 1:41 Sucedió que, cuando Elisheva oyó el saludo de Miryam, la criatura saltó en su vientre. Y Elisheva se llenó de espíritu de santidad,

Luc 1:42 y exclamó voz alta y dijo: “¡Bendita eres tú entre las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre!

Luc 1:43 ¿De dónde se me concede esto, que la madre de mi Amo venga a mí?

Luc 1:44 Porque mira, cuando llegó a mis oídos la voz de tu saludo, la criatura saltó de alegría en mi vientre.

Luc 1:45 Feliz la que creyó, porque se cumplirá lo que se le ha dicho de parte de YHWH”.

Luc 1:46 Y Miryam dijo: “Mi ser engrandece a YHWH;

Luc 1:47 y mi espíritu se alegra en Elohim mi Salvador,

Luc 1:48 porque se ha fijado en la bajeza de su sierva. Sucederá que desde ahora me llamarán feliz todas las generaciones,

Luc 1:49 porque Elohim ha hecho grandes cosas conmigo. Su nombre es santo,

Luc 1:50 y su misericordia es de generación en generación, para con los que le temen.

Luc 1:51 Hace proezas con su brazo; dispersa a los arrogantes en la intención de sus corazones.

Luc 1:52 Quita a los poderosos de sus tronos y levanta a los humildes.

Luc 1:53 A los hambrientos sacia de bienes y a los ricos los despide vacíos.

Luc 1:54 Ha venido en auxilio de Israel su siervo, para acordarse de la misericordia, Luc 1:55 tal como habló a nuestros padres; a Avraham y a su descendencia para siempre”.

Luc 1:56 Y Miryam se quedó con ella como tres meses; después regresó a su casa.

Luc 1:57 Se le cumplió a Elisheva el tiempo de dar a luz, y tuvo un hijo.

Luc 1:58 Los vecinos y los parientes oyeron que Elohim había engrandecido su misericordia hacia ella y se regocijaron con ella.

Luc 1:59 Sucedió que al octavo día vinieron para circuncidar al niño, y le iban a poner el nombre de su padre, Zekharyah.

Luc 1:60 Pero su madre intervino y dijo: “No; más bien se llamará Yojanán”.

Luc 1:61 Y le dijeron: “No hay nadie en tu familia que se llame así”.

Luc 1:62 Entonces le preguntaron por señas a su padre, cómo quería llamarlo.

Luc 1:63 Y pidiendo una tablilla escribió: “Yojanán es su nombre”. Y todos se maravillaron.

Luc 1:64 En ese momento se le abrió la boca, y se le soltó la lengua, y comenzó a hablar bendiciendo a Elohim.

Luc 1:65 Entonces se llenaron de asombro todos sus vecinos, y por toda la serranía de Yahudah se hablaba de todas estas cosas.

Luc 1:66 Y todos los que oían esto lo meditaban en su corazón diciendo: “¿Qué será de este niño?” Porque ciertamente la mano de YHWH estaba con él.

Luc 1:67 Zekharyah, su padre, se llenó de espíritu de santidad y profetizó diciendo:

Luc 1:68 “Bendito sea YHWH, el Elohim de Yisrael, porque ha visitado y ha redimido a su pueblo.

Luc 1:69 Ha levantado para nosotros un poder de salvación en la casa de su siervo Dawid, Luc 1:70 tal como habló por boca de sus santos profetas de la antigüedad:

Luc 1:71 Salvación de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos aborrecen,

Luc 1:72 para hacer misericordia con nuestros padres acordándose de su santa alianza.

Luc 1:73 Este es el juramento que le hizo a nuestro padre Avraham, para concedernos que, Luc 1:74 una vez rescatados de las manos de los enemigos, le sirvamos sin temor, Luc 1:75 en santidad y en justicia delante de él todos nuestros días.

Luc 1:76 “Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo; porque irás delante de Elohim para preparar sus caminos;

Luc 1:77 para darle a su pueblo conocimiento de salvación en el perdón de sus pecados;

Luc 1:78 a causa de la entrañable misericordia de nuestro Elohim, con que la luz de la aurora nos visitará de lo alto;

Luc 1:79 para alumbrar a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte; para encaminar nuestros pies por caminos de paz”.

Luc 1:80 Y el niño crecía y se fortalecía en espíritu, y estuvo en el desierto hasta el día en que se manifestó a Yisrael.

**Luc 2:1** Sucedió en aquellos días que salió un edicto de parte del César Augusto, para levantar un censo de todo el mundo habitado.

Luc 2:2 Este primer censo se realizó mientras Kirenio era gobernador de Siria.

Luc 2:3 Todos iban para inscribirse en el censo, cada uno a su ciudad.

Luc 2:4 Así que Yosef también subió desde el Galil, de la ciudad de Natséret, a Judea, a la ciudad de Dawid que se llama Bet Léjem, porque él era de la casa y de la familia de Dawid,

Luc 2:5 para inscribirse con Miryam, su esposa, quien estaba encinta.

Luc 2:6 Sucedió que, mientras ellos estaban allí, se cumplieron los días de su alumbramiento,

Luc 2:7 y dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la posada.

Luc 2:8 En aquella región había unos pastores que velaban y montaban guardia en la noche sobre su rebaño.

Luc 2:9 Entonces un mensajero de YHWH se presentó ante ellos, y la gloria de YHWH los rodeó de resplandor; y se llenaron de gran temor.

Luc 2:10 Pero el mensajero les dijo: “No teman, miren que les traigo buenas nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo:

Luc 2:11 que hoy, en la ciudad de Dawid, les ha nacido un Salvador, que es el Mashíaj Soberano.

Luc 2:12 Y esto les servirá de señal: Hallarán al niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre”.

Luc 2:13 De repente apareció con el mensajero una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Elohim y decían:

Luc 2:14 “¡Gloria a Elohim en las alturas, y en la tierra paz entre los hombres de buena voluntad!”

Luc 2:15 Sucedió que, cuando los mensajeros se retiraron de ellos al cielo, los pastores se decían unos a otros: “Pasemos ahora mismo hasta Bet Léjem y veamos esto que ha sucedido, y que YHWH nos ha dado a conocer”.

Luc 2:16 Fueron de prisa y hallaron a Miryam y a Yosef, y al niño acostado en el pesebre. Luc 2:17 Al verlo, dieron a conocer lo que se les había dicho acerca de este niño. Luc 2:18 Todos los que oyeron se maravillaron de lo que los pastores les dijeron; Luc 2:19 pero Miryam guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

Luc 2:20 Los pastores se volvieron, glorificando y alabando a Elohim por todo lo que habían oído y visto, tal como se les había dicho.

Luc 2:21 Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron el nombre de Yahoshúa, nombre que le dio el mensajero antes que él fuera concebido en el vientre.

Luc 2:22 Cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos conforme a la Torah de Mosheh, llevaron al niño a Yerushaláyim para presentarlo a YHWH

Luc 2:23 (así como está escrito en la Torah de YHWH: Todo varón que abre la matriz será llamado santo a YHWH)

Luc 2:24 y para dar la ofrenda conforme a lo dicho en la Torah de YHWH: un par de tórtolas o dos pichones de paloma.

Luc 2:25 En aquel tiempo había en Yerushaláyim un hombre llamado Shimón, y este hombre era justo y piadoso; esperaba la consolación de Yisrael, y el espíritu de santidad estaba sobre él.

Luc 2:26 A él le había revelado el espíritu de santidad que no vería la muerte antes que viera al Mashíaj de YHWH.

Luc 2:27 Movido por el espíritu, entró en el templo; y cuando los padres trajeron al niño Yahoshúa para hacer con él conforme a la costumbre de la Torah, Luc 2:28 Shimón lo tomó en sus brazos y bendijo a Elohim diciendo:

Luc 2:29 “Ahora, Adonay YHWH, despide a tu siervo en paz conforme a tu palabra;

Luc 2:30 porque mis ojos han visto tu salvación\*

Luc 2:31 que has preparado en presencia de todos los pueblos:

Luc 2:32 luz para revelación de las naciones y gloria de tu pueblo Yisrael”.

Luc 2:33 Su padre y su madre se maravillaban de las cosas que se decían de él.

Luc 2:34 Y Shimón los bendijo y le dijo a Miryam su madre: “Mira, éste se ha puesto para caída y para levantamiento de muchos en Yisrael y para señal que será contradicha,

Luc 2:35 para que se descubran los pensamientos de muchos corazones. Y una espada traspasará tu propio ser”.

Luc 2:36 También estaba allí la profetisa Janah, hija de Penuel, de la tribu de Asher. Ella era de edad avanzada, pues había vivido con su marido siete años desde su matrimonio;

Luc 2:37 y había permanecido como viuda hasta los ochenta y cuatro años. No se apartaba del Templo, sirviendo con ayunos y oraciones de noche y de día.

Luc 2:38 En la misma hora acudió al Templo y daba gracias a Elohim, y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Yerushaláyim.

Luc 2:39 Cuando cumplieron con todos los requisitos de la Torah de YHWH, volvieron al Galil, a su ciudad de Natséret.

Luc 2:40 El niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Elohim estaba sobre él.

Luc 2:41 Sus padres acostumbraban ir todos los años a Yerushaláyim, para la fiesta de el Pésaj.

Luc 2:42 Cuando cumplió doce años, subieron ellos a Yerushaláyim conforme a la costumbre de la Fiesta.

Luc 2:43 Una vez acabados los días [de la Fiesta], mientras ellos volvían, el niño Yahoshúa se quedó en Yerushaláyim; y sus padres no se dieron cuenta.

Luc 2:44 Suponiendo que él estaba en la caravana, fueron un día de camino y lo buscaban entre los parientes y los conocidos.

Luc 2:45 Como no lo encontraron, volvieron a Yerushaláyim buscándolo.

Luc 2:46 Sucedió que después de tres días, lo encontraron en el Templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas.

Luc 2:47 Todos los que lo oían se asombraban de su entendimiento y de sus respuestas.

Luc 2:48 Cuando lo vieron, se maravillaron, y su madre le dijo: “Hijo, ¿por qué has hecho eso con nosotros? Mira, tu padre y yo te estábamos buscando con angustia”.

Luc 2:49 Entonces él les dijo: “¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que en los asuntos de mi Padre me es necesario estar?”

Luc 2:50 Pero ellos no entendieron lo que les quiso decir.

Luc 2:51 Bajó con ellos y fue a Natséret, y permaneció sujeto a ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón.

Luc 2:52 Y Yahoshúa crecía en sabiduría, en estatura y en el favor de Elohim y de los hombres.

**Luc 3:1** En el año quince del gobierno de Tiberio César, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, Horedós tetrarca del Galil, su hermano Felipe tetrarca de las regiones de

Iturea y de Traconite, y Lisanias tetrarca de Abilinia;

Luc 3:2 en tiempo de los sumos sacerdotes Anán y Kayafá, le llegó un mensaje de Elohim a Yojanán hijo de Zekharyah, en el desierto.

Luc 3:3 Entonces él anduvo por toda la región alrededor del Yardén, predicando la inmersión de arrepentimiento para perdón de pecados,

Luc 3:4 como está escrito en el libro de las declaraciones del profeta Yeshayahu, que dice: “Voz del que proclama en el desierto: ‘Preparen el camino de YHWH; enderecen sus senderos.

Luc 3:5 Que todo valle se rellene, y todo monte y colina ser allanen. Que los senderos torcidos se enderecen; y los caminos escabrosos se nivelen;

Luc 3:6 y toda persona verá la salvación de Elohim’.”

Luc 3:7 Yojanán les decía a las multitudes que iban a que él las sumergiera: “Generación de víboras, ¿quién les enseñó a huir de la ira venidera?

Luc 3:8 Pues produzcan los frutos del arrepentimiento y no se pongan a decir dentro de ustedes mismos: ‘A Avraham tenemos por padre’. Porque les digo que aun de estas piedras YHWH puede levantarle hijos a Avraham.

Luc 3:9 Además el hacha ya está puesta a la raíz de los árboles. Así que todo árbol que no dé buen fruto se corta y se echa al fuego”.

Luc 3:10 Las multitudes le preguntaban: “Y ¿qué vamos a hacer?”

Luc 3:11 Él les respondía: “El que tiene dos túnicas que le dé al que no tiene, y el que tiene comida haga lo mismo”.

Luc 3:12 También fueron unos publicanos para sumergirse y le preguntaron: “Rabí, ¿qué haremos nosotros?”

Luc 3:13 El les decía: “No cobren más de lo que se les ha ordenado”.

Luc 3:14 También unos soldados le preguntaron: “Y nosotros, ¿qué haremos?” El les dijo:

“No hagan extorsión ni denuncien falsamente a nadie, y conténtense con sus salarios”.

Luc 3:15 Como el pueblo estaba a la expectativa, y todos especulaban en sus adentros si acaso Yojanán sería el Mashíaj,

Luc 3:16 Yojanán les respondió a todos, diciendo: “Yo, a la verdad, los sumerjo a ustedes en agua. Pero viene ya el que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatarle la correa de su calzado. El los sumergirá en espíritu de santidad y fuego.

Luc 3:17 Tiene su aventador en la mano para limpiar su era y juntar el trigo en su granero, pero quemará la paja con fuego inextinguible”.

Luc 3:18 Y con éstas y muchas otras exhortaciones, le anunciaba las buenas nuevas al pueblo.

Luc 3:19 Pero el tetrarca Horedós, cuando recibió una reprensión de Yojanán con relación a Herodíah, la mujer de su hermano, y a todas las maldades que Horedós había hecho, Luc 3:20 añadió a todo también esto: Encerró a Yojanán en la cárcel.

Luc 3:21 Sucedió que en el tiempo en que todo el pueblo iba a sumergirse, también Yahoshúa se sumergió. Y mientras oraba, se abrió el cielo,

Luc 3:22 y el espíritu de santidad descendió sobre él en forma corporal, como paloma.

Luego vino una voz del cielo: “Tú eres mi Hijo amado; en ti me he agradado”.

Luc 3:23 Yahoshúa tenía como treinta años cuando comenzó. Él era –según se creía– hijo de Yosef,

Luc 3:24 hijo [yerno] de Elí, hijo de Matat, hijo de Lewí, hijo de Melkhí, hijo de Yanay, hijo de Yosef,

Luc 3:25 hijo de Matityahu, hijo de Amóts, hijo de Najum, hijo de Jeslí,

Luc 3:26 hijo de Nagay, hijo de Májat, hijo de Matityahu, hijo de Shimí, hijo de Yosef, hijo de Yahudah,

Luc 3:27 hijo de Yojanán, hijo de Reishá, hijo de Zerubabel, hijo de Shaltiel,

Luc 3:28 hijo de Nerí, hijo de Malkhí, hijo de Adí, hijo de Kosham, hijo de Elmadán, hijo de Er,

Luc 3:29 hijo de Yahoshúa, hijo de Eliézer, hijo de Yoram, hijo de Matat,

Luc 3:30 hijo de Lewí, hijo de Shimón, hijo de Yahudah, hijo de Yosef, hijo de Yonam, hijo de Elyaqim,

Luc 3:31 hijo de Melah, hijo de Manah, hijo de Matatá, hijo de Natán,

Luc 3:32 hijo de Dawid, hijo de Yishay, hijo de Obed, hijo de Bóaz, hijo de Salmón, hijo de Najshón,

Luc 3:33 hijo de Aminadab, hijo de Admín, hijo de Arní, hijo de Jetsrón, hijo de Perets, hijo de Yahudah,

Luc 3:34 hijo de Yaaqov, hijo de Yitsjaq, hijo de Avraham, hijo de Téraj,

Luc 3:35 hijo de Najor, hijo de Serug, hijo de Reú, hijo de Péleg, hijo de Éber, hijo de Shélaj,

Luc 3:36 hijo de Keinán, hijo de Arpajshad, hijo de Shem, hijo de Nóaj,

Luc 3:37 hijo de Lémekh, hijo de Metushélah, hijo de Janokh, hijo de Yéred, hijo de Mahalalel, hijo de Keinán,

Luc 3:38 hijo de Enósh, hijo de Set, hijo de Adam, hijo de Elohim.

**Luc 4:1** Yahoshúa volvió del Yardén lleno de espíritu de santidad, y el espíritu lo llevó por el desierto,

Luc 4:2 durante cuarenta días, mientras el Acusador lo tentaba. No comió nada en aquellos días; y cuando se cumplieron, sintió hambre.

Luc 4:3 Entonces el Acusador le dijo: “Si eres Hijo de Elohim, dile a esta piedra que se convierta en pan”.

Luc 4:4 Yahoshúa le respondió: “Está escrito: ‘No sólo de pan vivirá el hombre’.”

Luc 4:5 Luego lo llevó a una altura, y en un momento le mostró todos los reinos de la tierra.

Luc 4:6 Y el Acusador le dijo: “A ti te daré todos estos dominios, y la gloria de ellos; porque a mí se me ha entregado, y se la doy a quien yo quiero.

Luc 4:7 Así que si tú me adoras, todo será tuyo”.

Luc 4:8 En respuesta Yahoshúa le dijo: “Está escrito: ‘A YHWH tu Elohim adorarás, y a él solo servirás’.”

Luc 4:9 Después lo llevó a Yerushaláyim y lo puso de pie sobre el alero del templo, y le dijo: “Si eres Hijo de Elohim, échate abajo desde aquí.

Luc 4:10 Porque está escrito: ‘A sus mensajeros dará órdenes acerca de ti para que te guarden,

Luc 4:11 y en sus manos te llevarán, para que nunca tropiece tu pie con una piedra’.”

Luc 4:12 En respuesta Yahoshúa le dijo: “Está dicho: ‘No pondrás a prueba a YHWH tu Elohim’.”

Luc 4:13 Cuando el Acusador acabó toda tentación, se apartó de él por algún tiempo.

Luc 4:14 Entonces Yahoshúa volvió en el poder del espíritu al Galil, y su fama se difundió por toda la tierra de alrededor.

Luc 4:15 El enseñaba en las sinagogas de ellos, y todos lo glorificaban.

Luc 4:16 Fue a Natséret, donde se había criado, y conforme a su costumbre, el día de Shabat entró en la sinagoga, y se levantó para leer.

Luc 4:17 Se le entregó el rollo del profeta Yeshayahu; y cuando abrió el rollo, encontró el lugar donde estaba escrito:

Luc 4:18 “El espíritu de YHWH está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado para proclamar libertad a los cautivos y vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos

Luc 4:19 y para proclamar el año agradable de YHWH”.

Luc 4:20 Después de enrollar el pergamino y devolverlo al asistente, se sentó. Y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él.

Luc 4:21 Entonces comenzó a decirles: “Hoy se ha cumplido esta Escritura en sus oídos”.

Luc 4:22 Todos daban testimonio de él y estaban maravillados de las palabras [llenas] de gracia que salían de su boca, y decían: “¿No es éste el hijo de Yosef?

Luc 4:23 Entonces él les dijo: “Sin duda, ustedes me dirán este refrán: ‘Médico, cúrate a ti mismo. Hemos oído que sucedieron tantas cosas en Kefar Najum; haz lo mismo también aquí en tu tierra’.”

Luc 4:24 Y añadió: “En verdad les digo, que ningún profeta es aceptado en su tierra.

Luc 4:25 Pero en verdad les digo que había muchas viudas en Yisrael en los días de Eliyahu, cuando el cielo se cerró por tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en toda la tierra;

Luc 4:26 pero a ninguna de ellas fue enviado Eliyahu, sino a una viuda en Tsarfat de Tsidón.

Luc 4:27 También había muchos leprosos en Yisrael en el tiempo del profeta Elishá, pero ninguno de ellos fue sanado, sino el sirio Naamán”.

Luc 4:28 Al oír estas cosas, todos en la sinagoga se llenaron de ira,

Luc 4:29 y se levantaron y lo echaron fuera de la ciudad. Luego lo llevaron hasta un precipicio del monte sobre el cual estaba edificada su ciudad, para despeñarlo.

Luc 4:30 Pero él pasó por en medio de ellos y se fue.

Luc 4:31 Entonces descendió a Kefar Najum, ciudad del Galil, y les enseñaba los Shabatot.

Luc 4:32 Y se asombraban de su enseñanza, porque su palabra tenía autoridad.

Luc 4:33 Estaba en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu de demonio inmundo, y él exclamó a gran voz:

Luc 4:34 “¡Ah! ¿Qué tienes con nosotros, Yahoshúa el Natsereno? ¿Has venido para destruirnos? Yo sé quién eres: el Santo de Elohim”.

Luc 4:35 Yahoshúa lo reprendió, diciendo: “¡Cállate y sal de él!” Entonces el demonio salió de él, derribándolo allí en medio de todos, pero sin hacerle ningún daño.

Luc 4:36 Todos quedaron asombrados y se preguntaban entre ellos: “¿Qué palabra es ésa, que con autoridad y poder manda a los espíritus inmundos, y salen?” Luc 4:37 Y su fama se divulgaba por todos los lugares de la región.

Luc 4:38 Después de levantarse y salir de la sinagoga, entró en casa de Shimón. La suegra de Shimón estaba postrada con una fuerte fiebre, y le rogaron por ella.

Luc 4:39 El se inclinó hacia ella y reprendió a la fiebre, y la fiebre se le quitó; y en seguida ella se levantó y comenzó a servirles.

Luc 4:40 Al ponerse el sol, todos los que tenían enfermos de diversas dolencias los trajeron donde él. Y él, al poner las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba.

Luc 4:41 Y también de muchos salían demonios, dando gritos y diciendo: “¡Tú eres el Hijo de Elohim!” Pero él los reprendía y no los dejaba hablar, porque ellos sabían que él era el Mashíaj.

Luc 4:42 Siendo ya de día, salió y se fue a un lugar desierto, y las multitudes lo buscaban. Acudieron a él y lo detenían para que no se apartara de ellos.

Luc 4:43 Pero él les dijo: “Necesito anunciar la Buena Noticia del reino de YHWH a otras ciudades también, porque para esto me han enviado”.

Luc 4:44 E iba predicando por las sinagogas del Galil.

**Luc 5:1** En cierta ocasión, mientras las multitudes se agolpaban a su alrededor para escuchar la palabra de Elohim, Yahoshúa estaba de pie junto al lago de Kinéret,

Luc 5:2 y vio dos barcas que estaban a la orilla del lago. Los pescadores habían salido de ellas y estaban lavando sus redes.

Luc 5:3 Al entrar él en una de las barcas, que pertenecía a Shimón, le pidió a éste que lo alejara de tierra un poco. Luego se sentó y se puso a enseñarles a las multitudes desde la barca.

Luc 5:4 Cuando acabó de hablarles, le dijo a Shimón: “Boga mar adentro, y echen sus redes para pescar”.

Luc 5:5 Shimón le respondió: “Rabí, toda la noche hemos trabajado duro y no hemos pescado nada. Pero si tú lo dices echaré la red”.

Luc 5:6 Cuando lo hicieron, atraparon una gran cantidad de peces, y sus redes se rompían.

Luc 5:7 Hicieron señas a sus compañeros que estaban en el otro barco, para que vinieran a ayudarles. Ellos vinieron y llenaron ambas barcas, de manera que estaban por hundirse.

Luc 5:8 Shimón Kefá, al ver eso, cayó de rodillas ante Yahoshúa exclamando: “¡Apártate de mí, Maestro, porque soy un hombre pecador!”

Luc 5:9 Por la pesca que habían logrado, el temor se apoderó de Kefá y de todos los que estaban con él,

Luc 5:10 y de igual manera de Yaaqov y Yojanán, hijos de Zavday, que eran socios de Shimón. Entonces Yahoshúa le dijo a Shimón: “No temas; de aquí en adelante estarás pescando hombres”.

Luc 5:11 Después de sacar las barcas a tierra, dejaron todo y lo siguieron.

Luc 5:12 Una vez, estando Yahoshúa en una de las ciudades, sucedió que había un hombre lleno de lepra. El vio a Yahoshúa, y postrándose sobre su rostro, le rogó: “Maestro, si quieres, puedes limpiarme”.

Luc 5:13 Entonces extendió la mano y lo tocó diciendo: “Quiero. ¡Queda limpio!” Y al instante la lepra desapareció de él.

Luc 5:14 Yahoshúa le mandó que no se lo dijera a nadie; más bien, le dijo: “Ve y muéstrate al sacerdote y da por tu purificación la ofrenda que mandó Mosheh, para testimonio a ellos”.

Luc 5:15 Sin embargo, su fama se extendía cada vez más, y se reunían con él muchas multitudes para oírlo y para sanarse de sus enfermedades.

Luc 5:16 Pero él se apartaba a los lugares desiertos y oraba.

Luc 5:17 Uno de aquellos días que Yahoshúa estaba enseñando, estaban sentados allí unos fariseos y maestros de la Torah que habían venido de todas las aldeas del Galil, de Yahudah y Yerushaláyim. El poder de YHWH estaba con él para sanar.

Luc 5:18 Y en eso, unos hombres trajeron sobre una camilla a un hombre que era paralítico, y procuraban llevarlo adentro y ponerlo delante de Yahoshúa.

Luc 5:19 Al no encontrar cómo hacerlo a causa de la multitud, se subieron encima de la casa y junto con la camilla, lo bajaron por el tejado en medio, delante de Yahoshúa. Luc 5:20 Al ver la fe de ellos, Yahoshúa le dijo: “Hombre, tus pecados se te perdonan”.

Luc 5:21 Entonces los escribas y los fariseos comenzaron a razonar: “¿Quién es éste, que habla blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Elohim?”

Luc 5:22 Pero Yahoshúa, dándose cuenta de los razonamientos de ellos, les respondió: “¿Qué razonan ustedes en sus corazones?

Luc 5:23 ¿Qué es más fácil? ¿Decir: ‘Tus pecados se te perdonan,’ o decir: ‘Levántate y anda’?

Luc 5:24 Pues para que sepan que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados (le dijo al paralítico): A ti te digo: ¡Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa!”

Luc 5:25 De inmediato se levantó en presencia de ellos, tomó la camilla en la que estaba acostado y se fue a su casa glorificando a Elohim.

Luc 5:26 El asombro se apoderó de todos, y glorificaban a Elohim. Se llenaron de temor y decían: “¡Hoy hemos visto maravillas!”

Luc 5:27 Después de esto, Yahoshúa salió y vio a un publicano llamado Lewí, sentado en el lugar de los tributos públicos. Y le dijo: “¡Sígueme!

Luc 5:28 El, dejando todo, se levantó y lo siguió.

Luc 5:29 Después Lewí le hizo un gran banquete en su casa, y había un gran número de publicanos y otros que estaban a la mesa con ellos.

Luc 5:30 Los fariseos y sus escribas se pusieron a murmurar contra los discípulos de él, diciendo: “¿Por qué ustedes comen y beben con los publicanos y pecadores?” Luc 5:31 Yahoshúa les respondió: “Los sanos no necesitan médico, sino los enfermos.

Luc 5:32 No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.

Luc 5:33 Entonces ellos le dijeron: “Los discípulos de Yojanán ayunan muchas veces y hacen oraciones, igual que los de los fariseos, pero los tuyos comen y beben.

Luc 5:34 Yahoshúa les dijo: “¿Acaso pueden ustedes hacer que los que están de bodas ayunen mientras el novio está con ellos?

Luc 5:35 Pero vendrán días cuando les quitarán el novio. Entonces, en esos días ayunarán”.

Luc 5:36 Les dijo también una parábola: “Nadie corta un parcho de un vestido nuevo para remendar un vestido viejo. De otra manera, el vestido nuevo se rompe, y el parcho sacado del nuevo no armoniza con lo viejo.

Luc 5:37 Ni nadie echa vino nuevo en cueros viejos. De otra manera, el vino nuevo romperá los cueros, el vino se derramará, y los cueros se perderán.

Luc 5:38 Pero el vino nuevo debe echarse en cueros nuevos.

Luc 5:39 Y nadie que bebe el añejo quiere el nuevo, porque dice: “El añejo es el mejor”.

**Luc 6:1** Sucedió un Shabat que Yahoshúa iba pasando por los sembrados, y sus discípulos arrancaban espigas y las comían, restregándolas con las manos.

Luc 6:2 Y algunos de los fariseos dijeron: “¿Por qué ustedes hacen lo que no está permitido hacer los Shabatot?”

Luc 6:3 En respuesta Yahoshúa dijo: “¿No han leído ustedes lo que hizo Dawid cuando tuvo hambre él y también los que estaban con él?

Luc 6:4 Entró en la casa de YHWH, tomó los panes de la Presencia, que no se permite comer sino sólo a los sacerdotes, y comió y les dio también a los que estaban con él”.

Luc 6:5 También les dijo: “El Hijo del Hombre es dueño del Shabat”.

Luc 6:6 Sucedió en otro Shabat que él entró en la sinagoga y se puso a enseñar. Y estaba allí un hombre que tenía la mano derecha paralizada.

Luc 6:7 Los escribas y los fariseos lo acechaban para ver si lo sanaría en Shabat, para hallar de qué acusarlo.

Luc 6:8 Pero él, conociendo los razonamientos de ellos, le dijo al hombre que tenía la mano paralizada: “Levántate y ponte en el medio”. El se levantó y se puso en el medio.

Luc 6:9 Entonces Yahoshúa les dijo: “Yo les pregunto: ¿Está permitido en el Shabat hacer bien o hacer mal? ¿Salvar la vida o quitarla?”

Luc 6:10 Y mirándolos a todos en derredor, le dijo al hombre: “Extiende tu mano”. El lo hizo, y su mano le quedó restaurada.

Luc 6:11 Entonces ellos se llenaron de enojo y discutían unos con otros qué podrían hacer con Yahoshúa.

Luc 6:12 Sucedió en aquellos días que fue al monte a orar, y pasó toda la noche en oración a Elohim.

Luc 6:13 Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos y de ellos escogió a doce, a quienes también llamó Enviados:

Luc 6:14 a Shimón al cual también llamó Kefá, y a su hermano Andrés; a Yaaqov y a Yojanán; a Felipe y a Bar-Talmay;

Luc 6:15 a Matityah y a Tomá; a Yaaqov hijo de Alfay, y a Shimón llamado el Patriota;

Luc 6:16 a Yahudah hijo de Yaaqov, y a Yahudah el Iscariote, que también llegó a ser el traidor.

Luc 6:17 Descendió con ellos y se detuvo en un llano, junto con un numeroso grupo de sus discípulos y un gran número de personas de toda Yahudah, de Yerushaláyim, y de las costas de Tsor y de Tsidón, que habían venido para oírlo y para sanarse de sus enfermedades.

Luc 6:18 Los que estaban atormentados por espíritus inmundos quedaban sanos, Luc 6:19 y toda la gente procuraba tocarlo; porque salía poder de él, y sanaba a todos.

Luc 6:20 Y dirigiendo él la mirada a sus discípulos, dijo: “Felices ustedes los pobres, porque suyo es el reino de Elohim.

Luc 6:21 “Felices ustedes que ahora tienen hambre, porque serán saciados. “Felices ustedes que ahora lloran, porque reirán.

Luc 6:22 “Felices ustedes cuando la gente los aborrezca, cuando los excluyan y los insulten, y desprecien su nombre como malo, por causa del Hijo del Hombre.

Luc 6:23 Gócense en ese día y salten de alegría, porque, miren, es grande la recompensa que hay para ustedes en el cielo; pues así hacían los padres de ellos con los profetas.

Luc 6:24 “Pero ¡pobres de ustedes los ricos! Porque reciben ya su consuelo.

Luc 6:25 “¡Pobres de ustedes, los que ahora están saciados! Porque tendrán hambre.

“¡Pobres de ustedes, los que ahora se ríen! Porque lamentaran y llorarán.

Luc 6:26 “¡Pobres de ustedes, cuando toda la gente hable bien de ustedes! Porque así hacían sus padres con los falsos profetas.

Luc 6:27 “Pero a ustedes los que oyen, les digo: Amen a sus enemigos y háganle el bien a los que los aborrecen;

Luc 6:28 bendigan a los que los maldicen y oren por los que los maltratan.

Luc 6:29 Al que te golpee en la mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite el manto, no le niegues la túnica.

Luc 6:30 A cualquiera que te pida, dale; y al que coja lo que es tuyo, no se lo vuelvas a pedir.

Luc 6:31 “Y como quieren que los trate la gente a ustedes, así también trátenlos ustedes a ellos.

Luc 6:32 Porque si aman a los que los aman, ¿qué mérito tienen? Pues también los pecadores aman a los que los aman.

Luc 6:33 Y si le hacen el bien a los que les hacen bien, ¿qué mérito tienen? También los pecadores hacen lo mismo.

Luc 6:34 Y si les prestan a aquellos de quienes esperan recibir, ¿qué mérito tienen? Pues también los pecadores les prestan a los pecadores para recibir el mismo trato.

Luc 6:35 “Ustedes, en cambio, amen a sus enemigos y hagan el bien y presten sin esperar ningún provecho. Entonces su recompensa será grande, y serán hijos del Altísimo; porque él es bondadoso para con los ingratos y los perversos.

Luc 6:36 Sean compasivos, como también su Padre es compasivo.

Luc 6:37 “No juzguen, y no los juzgarán a ustedes. No condenen, y no los condenarán a ustedes. Perdonen, y se les perdonará.

Luc 6:38 Den, y se les dará; medida buena, apretada, sacudida y rebosante se les dará en su regazo. Porque con la medida con que ustedes midan, se les volverá a medir”.

Luc 6:39 Entonces les dijo una parábola: “¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán ambos en el hoyo?

Luc 6:40 El discípulo no es superior a su maestro, pero consumada la instrucción, cada uno será como su maestro.

Luc 6:41 ¿Por qué miras la paja que hay en el ojo de tu hermano pero dejas de ver la viga que está en tu propio ojo?

Luc 6:42 ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: ‘Hermano, déjame sacarte la paja de tu ojo,’ cuando no miras la viga que hay en tu ojo? Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás bien para sacar la paja que hay en el ojo de tu hermano.

Luc 6:43 “No es un buen árbol el que da malos frutos, ni es un árbol malo el que da buen fruto.

Luc 6:44 Porque cada árbol se conoce por su fruto; pues no se recogen higos de los espinos, ni tampoco se vendimian uvas de una zarza.

Luc 6:45 La persona buena, del buen tesoro de su corazón, presenta lo bueno; y la persona mala, del mal tesoro de su corazón, presenta lo malo. Porque de lo que abunda en el corazón habla la boca.

Luc 6:46 “¿Por qué me llaman: ‘Maestro, Maestro,’ y no hacen lo que digo?

Luc 6:47 Les voy a mostrar a qué se parece todo el que viene a mí y oye mis palabras, y las hace.

Luc 6:48 Se parece a un hombre que al edificar una casa cavó profundo y puso los cimientos sobre la roca. Y cuando vino una inundación, el torrente golpeó con ímpetu contra aquella casa, pero no la pudo mover, porque estaba bien construida.

Luc 6:49 Pero el que oye y no pone en práctica se parece a un hombre que edificó su casa sobre tierra, sin cimientos. El torrente golpeó con ímpetu contra ella; en seguida cayó, y fue grande la ruina de aquella casa”.

**Luc 7:1** Cuando concluyó su disertación al pueblo que lo escuchaba, entró en Kefar Najum.

Luc 7:2 En eso, el siervo de cierto centurión, a quien él estimaba mucho, estaba enfermo y a punto de morir.

Luc 7:3 Cuando oyó hablar de Yahoshúa, le envió ancianos de los yahuditas para rogarle que fuera y sanara a su siervo.

Luc 7:4 Ellos fueron donde Yahoshúa y le rogaban con insistencia, diciéndole: “El es digno de que le concedas esto;

Luc 7:5 porque ama a nuestra nación y él mismo nos edificó la sinagoga”.

Luc 7:6 Yahoshúa fue con ellos. Y cuando ya no estaban muy lejos de su casa, el centurión le envió unos amigos para decirle: “Maestro, no te molestes, porque no soy digno de que entres bajo mi techo.

Luc 7:7 Por eso, no me tuve por digno de ir a ti. Más bien, di una palabra, y mi criado será sanado.

Luc 7:8 Porque yo también soy un hombre bajo autoridad y tengo soldados bajo mi mando. Y le digo a uno: “Vé”, y él va; le digo al otro: Ven”, y él viene; y le digo a mi siervo: “Haz esto”, y él lo hace”.

Luc 7:9 Cuando Yahoshúa oyó esto, se maravilló de él; y dándose vuelta, le dijo a la gente que lo seguía: “¡Les digo que ni siquiera en Yisrael he hallado tanta fe!” Luc 7:10 Cuando volvieron a casa los Enviados, hallaron sano al siervo.

Luc 7:11 Al día siguiente él fue a la ciudad que se llama Naím. Sus discípulos y una gran multitud lo acompañaban.

Luc 7:12 Cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, coincidió que llevaban a enterrar un muerto, el único hijo de su madre, la cual era viuda. Bastante gente de la ciudad la acompañaba.

Luc 7:13 Y cuando el Rabí la vio, se compadeció de ella y le dijo: “No llores”.

Luc 7:14 Luego se acercó y tocó el féretro, y los que lo llevaban se detuvieron. Entonces le dijo: “Joven, a ti te digo: ¡Levántate!”

Luc 7:15 Entonces el que había muerto se sentó y comenzó a hablar. Y Yahoshúa se lo entregó a su madre.

Luc 7:16 El temor se apoderó de todos, y glorificaban a Elohim diciendo: “¡Un gran profeta se ha levantado entre nosotros! ¡Elohim ha visitado a su pueblo!”

Luc 7:17 Y esto que se decía de él se difundió por toda Yahudah y por toda la tierra de alrededor.

Luc 7:18 A Yojanán le informaron sus discípulos acerca de todas estas cosas. Entonces Yojanán llamó a dos de sus discípulos

Luc 7:19 y los envió donde el Maestro, para preguntarle: “¿Eres tú el que había de venir, o debemos esperar a otro?”

Luc 7:20 Cuando los hombres llegaron donde Yahoshúa, le dijeron: “Yojanán el Inmersor nos ha enviado donde ti para preguntar: “¿Eres tú el que había de venir, o debemos esperar a otro?”

Luc 7:21 En aquella hora Yahoshúa sanó a muchos de enfermedades, de plagas y de espíritus malos; y a muchos ciegos les dio la vista.

Luc 7:22 Luego respondió y les dijo: “Vayan y háganle saber a Yojanán lo que han visto y oído: Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia la Buena Noticia.

Luc 7:23 Feliz es el que no se ofende conmigo”.

Luc 7:24 Cuando se fueron los mensajeros de Yojanán, Yahoshúa comenzó a hablar de Yojanán a las multitudes: “¿Qué salieron ustedes a ver en el desierto? ¿Una vara sacudida por el viento?

Luc 7:25 Entonces, ¿qué salieron a ver? ¿Un hombre vestido de ropa delicada? Miren, los que llevan ropas lujosas y viven en placeres están en los palacios reales.

Luc 7:26 Entonces, ¿qué salieron a ver? ¿Un profeta? ¡Sí, les digo, y más que profeta!

Luc 7:27 El es aquel de quien está escrito: ‘Miren, yo envío mi mensajero delante de tu presencia, quien preparará tu camino delante de ti’.

Luc 7:28 Les digo que entre los nacidos de mujer, no hay ninguno mayor que Yojanán. Sin embargo, el más pequeño en el reino de Elohim es mayor que él”.

Luc 7:29 Al oírlo, todo el pueblo y los publicanos declararon justo a Elohim, al sumergirse con la inmersión de Yojanán.

Luc 7:30 Pero los fariseos y los intérpretes de la Torah rechazaron el propósito de Elohim para ellos, no dejándose sumergir por él.

Luc 7:31 “¿A qué compararé a los hombres de esta generación? ¿A qué se parecen?

Luc 7:32 Se parecen a los muchachos que se sientan en la plaza, y se gritan unos a otros: “Les tocamos la flauta, y ustedes no bailaron; entonamos canciones de duelo, y no lloraron”.

Luc 7:33 Porque ha venido Yojanán el Inmersor, que no come pan ni bebe vino, y ustedes dicen que tiene un demonio.

Luc 7:34 Ha venido el Hijo del Hombre que come y bebe, y ustedes dicen: “¡Ahí tienen, un hombre comelón y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores!” Luc 7:35 Pero la sabiduría queda vindicada por todos sus hijos”.

Luc 7:36 Uno de los fariseos le pidió que comiera con él; y cuando entró en la casa del fariseo, se sentó a la mesa.

Luc 7:37 En eso, cuando supo que Yahoshúa estaba a la mesa en casa del fariseo, una mujer conocida como pecadora en la ciudad llevó un frasco de mármol con perfume.

Luc 7:38 Se puso detrás de Yahoshúa, a sus pies, y llorando, comenzó a mojar los pies de él con sus lágrimas; y los secaba con los cabellos de su cabeza. Y le besaba los pies y los ungía con el perfume.

Luc 7:39 Al ver esto el fariseo que lo había invitado a comer, se dijo a sí mismo: “Si éste fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que lo está tocando, porque es una pecadora.

Luc 7:40 Entonces, Yahoshúa le respondió: “Shimón, tengo algo que decirte”. El dijo: “Dilo, Rabí”.

Luc 7:41 “Cierto acreedor tenía dos deudores: Uno le debía quinientos denarios, y el otro, cincuenta.

Luc 7:42 Como ellos no tenían con qué pagar, los perdonó a ambos. Entonces, ¿cuál de ellos lo amará más?”

Luc 7:43 En respuesta Shimón dijo: “Supongo que aquel a quien perdonó más”. Y él le dijo: “Has juzgado correctamente”.

Luc 7:44 Y vuelto hacia la mujer, le dijo a Shimón: “¿Ves esta mujer? Yo entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies; pero ésta ha mojado mis pies con lágrimas y los ha secado con sus cabellos.

Luc 7:45 Tú no me diste un beso, pero desde que entré, ésta no ha cesado de besarme los pies.

Luc 7:46 Tú no ungiste mi cabeza con aceite, pero ésta ha ungido mis pies con perfume.

Luc 7:47 Por lo cual, te digo que sus muchos pecados quedan perdonados, porque amó mucho. Pero al que se le perdona poco, poco ama”.

Luc 7:48 Y a ella le dijo: “Tus pecados quedan perdonados”.

Luc 7:49 Los que estaban con él a la mesa comenzaron a decir entre ellos: “¿Quién es éste, que hasta perdona pecados?”

Luc 7:50 Entonces Yahoshúa le dijo a la mujer: “Tu fe te ha salvado; vete en paz”.

**Luc 8:1** Después de esto, él andaba de ciudad en ciudad y de aldea en aldea, predicando y anunciando la Buena Noticia del reino de Elohim. Los Doce iban con él,

Luc 8:2 y también algunas mujeres que se habían sanado de espíritus malignos y de enfermedades: Miryam, llamada la Magdalena, de la cual habían salido siete demonios; Luc 8:3 Yojana, la mujer de Kuza, administrador de Horedós; Shoshaná, y muchas otras. Ellas les servían con sus bienes.

Luc 8:4 Cuando se juntó una gran multitud de los que acudían a él de cada ciudad, les habló por medio de una parábola:

Luc 8:5 “Un sembrador salió a sembrar su semilla. Mientras sembraba, una parte cayó junto al camino y la pisotearon; y las aves del cielo se la comieron.

Luc 8:6 Otra parte cayó sobre la roca, y cuando creció, se secó, porque no tenía humedad.

Luc 8:7 Otra parte cayó entre los espinos, y los espinos crecieron al mismo tiempo y la ahogaron.

Luc 8:8 Y otra parte cayó en buena tierra, y cuando creció, produjo fruto a ciento por uno”.

Al hablar de estas cosas, exclamó: “El que tiene oídos para oír, que oiga”.

Luc 8:9 Sus discípulos le preguntaron qué significaba esta parábola.

Luc 8:10 Y él dijo: “A ustedes se les ha concedido conocer los misterios del reino de Elohim; pero a los demás [les hablo] en parábolas, para que viendo no vean, y oyendo no entiendan.

Luc 8:11 “Esto es lo que significa la parábola: La semilla es la palabra de YHWH.

Luc 8:12 Los de junto al camino son los que oyen, pero luego viene el Acusador y quita la palabra de sus corazones, para que no crean y se salven.

Luc 8:13 Los de sobre la roca son los que, cuando oyen, reciben la palabra con gozo. Pero éstos no tienen raíz; por un tiempo creen y en el tiempo de la prueba se apartan.

Luc 8:14 En cuanto a la parte que cayó entre los espinos, éstos son los que oyeron; pero mientras siguen su camino, quedan ahogados por las preocupaciones, las riquezas y los placeres de la vida, y no llegan a la madurez.

Luc 8:15 Pero en cuanto a la parte que cayó en buena tierra, éstos son los que, al oír con corazón bueno y recto, retienen la palabra oída; y producen fruto con perseverancia.

Luc 8:16 “Nadie que enciende una lámpara la cubre con una vasija, o la pone debajo de la cama, sino que la pone sobre un candelero, para que los que entren vean la luz.

Luc 8:17 Porque no hay nada oculto que no llegue a descubrirse, ni nada secreto que no llegue a saberse y hacerse público.

Luc 8:18 Por eso, fíjense bien en lo que oyen; porque a todo el que produzca, se le dará, y a todo el que no produzca, hasta lo que piense tener se le quitará”.

Luc 8:19 En eso vinieron a verlo su madre y sus hermanos, pero no podían llegar hasta él a causa de la multitud.

Luc 8:20 Entonces le avisaron: “Tu madre y tus hermanos están afuera, ydesean verte”.

Luc 8:21 Pero él les dijo en respuesta: “Mi madre y mis hermanos son aquellos que oyen la palabra de Elohim y la ponen en práctica.

Luc 8:22 En el transcurso de uno de aquellos días, él abordó una embarcación con sus discípulos; y les dijo: “Pasemos a la otra orilla del lago”. Y zarparon.

Luc 8:23 Pero mientras ellos navegaban, él se durmió. Entonces se desató una tempestad de viento en el lago, y ellos se iban anegando y peligraban.

Luc 8:24 Acercándose a él, lo despertaron diciendo: “¡Rabí, Rabí! ¡Perecemos!” Él se despertó, reprendió al viento y al oleaje del agua; y se apaciguaron, y sobrevino la calma.

Luc 8:25 Entonces les dijo: “¿Dónde está la fe de ustedes?” Atemorizados, se maravillaron diciéndose unos a otros: “¿Quién es éste, que manda aun a los vientos y al agua, y le obedecen?”

Luc 8:26 Navegaron a la tierra de los gadarenos, que está frente al Galil.

Luc 8:27 Al bajarse él a tierra, le salió al encuentro un hombre de la ciudad, el cual tenía demonios. Desde hacía mucho tiempo no había llevado ropa, ni vivía en una casa, sino entre los sepulcros.

Luc 8:28 Pero cuando vio a Yahoshúa, gritó, se postró delante de él y dijo con voz fuerte: “¿Qué tienes conmigo, Yahoshúa, Hijo de Elohim Altísimo? ¡Te ruego que no me atormentes!”

Luc 8:29 Porque Yahoshúa había mandado al espíritu inmundo que saliera del hombre, pues se había apoderado de él desde hacía mucho tiempo. Para protegerlo, lo ataban con cadenas y con grillos, pero él rompía las ataduras y el demonio lo impelía a los desiertos.

Luc 8:30 Yahoshúa le preguntó: “¿Cómo te llamas?” Y él dijo: “Legión”. Porque eran muchos los demonios que habían entrado en él;

Luc 8:31 y le rogaban que no los mandara al abismo.

Luc 8:32 Había allí un hato de muchos cerdos que pacía en la montaña; y le rogaron que los dejara entrar en ellos, y él les dio permiso.

Luc 8:33 Cuando los demonios salieron del hombre, entraron en los cerdos; y el hato se precipitó por un despeñadero al lago, y se ahogó.

Luc 8:34 Los que apacentaban los cerdos, al ver lo que había sucedido, huyeron y dieron aviso en la ciudad y por los campos.

Luc 8:35 La gente salió a ver lo que había sucedido; y cuando llegaron donde Yahoshúa hallaron al hombre de quien habían salido los demonios, sentado a los pies de Yahoshúa, vestido y en su juicio cabal; y tuvieron miedo.

Luc 8:36 Los que lo habían visto les contaron cómo se había salvado aquel endemoniado.

Luc 8:37 Entonces toda la multitud de la región de los gadarenos le rogó que se apartara de ellos, porque tenían mucho temor. Yahoshúa subió a la barca y regresó.

Luc 8:38 El hombre de quien habían salido los demonios le rogaba que lo dejara seguir con él. Pero Yahoshúa le respondió:

Luc 8:39 “Vuelve a tu casa y cuenta cuán grandes cosas ha hecho por ti Elohim”. Y él se fue, proclamando por toda la ciudad cuán grandes cosas había hecho Yahoshúa por él.

Luc 8:40 Al regresar Yahoshúa, toda la gente lo recibió gozosa, porque todos lo esperaban.

Luc 8:41 Y en eso vino un hombre llamado Yaír, que era principal de la sinagoga. Se postró a los pies de Yahoshúa y le imploró que fuera a su casa,

Luc 8:42 porque tenía una hija única, de unos doce años, que se estaba muriendo. Mientras él iba, las multitudes lo apretujaban.

Luc 8:43 Y una mujer, que padecía de flujo de sangre desde hacía doce años (la cual, aunque había gastado todo su patrimonio en médicos, ninguno la pudo sanar),

Luc 8:44 se le acercó por detrás y tocó el borde del manto de Yahoshúa. De inmediato se detuvo su flujo.

Luc 8:45 Entonces dijo Yahoshúa: “¿Quién fue el que me tocó?” Y como todos negaban, Kefá le dijo: “Rabí, las multitudes te aprietan y presionan”.

Luc 8:46 Yahoshúa dijo: “Alguien me ha tocado, porque yo sé que ha salido poder de mí”.

Luc 8:47 Entonces, cuando la mujer vio que no había pasado inadvertida, vino temblando; y postrándose delante de él, declaró ante todo el pueblo por qué motivo lo había tocado, y cómo había quedado sana al instante.

Luc 8:48 El le dijo: “Hija, tu fe te ha sanado. Vete en paz”.

Luc 8:49 Aún estaba él hablando, cuando vino uno de la casa del principal de la sinagoga para decirle: “Tu hija ha muerto. No molestes más al Rabí”.

Luc 8:50 Al oír esto, Yahoshúa le respondió: “No temas; sólo ten fe, y ella se salvará”.

Luc 8:51 Cuando llegó a la casa, no dejó entrar consigo a nadie, sino sólo a Kefá, a Yojanán, a Yaaqov, y al padre y a la madre de la niña.

Luc 8:52 Todos lloraban y lamentaban por ella. Pero él dijo: “No lloren. Ella no está muerta, sino dormida”.

Luc 8:53 Ellos se burlaban de él, sabiendo que ella había muerto.

Luc 8:54 Pero él la tomó de la mano, y dijo con voz fuerte: “Niña, levántate”.

Luc 8:55 Entonces le volvió el aliento, y al instante se levantó. Y él ordenó que le dieran de comer.

Luc 8:56 Sus padres quedaron asombrados, y él les encargó que no le dijeran a nadie lo que había sucedido.

**Luc 9:1** Después de reunir a los Doce, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios y para sanar enfermedades.

Luc 9:2 Los envió a proclamar el reino de Elohim y a sanar a los enfermos.

Luc 9:3 Y les dijo: “No lleven nada para el camino, ni bastón, ni bolsa, ni pan, ni dinero; ni tengan dos túnicas.

Luc 9:4 En cualquier casa en que entren, alójense allí hasta que se vayan del lugar.

Luc 9:5 Y dondequiera que no los reciban, al salir de aquella ciudad, sacudan el polvo de sus pies como testimonio contra ellos”.

Luc 9:6 Ellos salieron y pasaban de aldea en aldea, anunciando la Buena Noticia y sanando por todas partes.

Luc 9:7 El tetrarca Horedós oyó de todo lo que estaba pasando; y estaba perplejo, porque algunos decían que Yojanán había resucitado de los muertos.

Luc 9:8 Otros decían que Eliyahu había aparecido, y otros que alguno de los antiguos profetas había resucitado.

Luc 9:9 Pero Horedós dijo: “A Yojanán yo lo decapité. ¿Quién, será éste de quien escucho tales cosas?” Y procuraba verlo.

Luc 9:10 Cuando los Enviados regresaron, le contaron a Yahoshúa todo lo que habían hecho. Y él los llevó consigo y se retiró aparte a la ciudad llamada Bet-Tsaidah.

Luc 9:11 Pero al saberlo las multitudes, lo siguieron; y él los recibió y les hablaba del reino de Elohim y sanaba a los que tenían necesidad de sanación.

Luc 9:12 El día comenzó a declinar, y los Doce se le acercaron y le dijeron: “Despide a la gente para que vayan a las aldeas y a los campos de alrededor, y se alojen y hallen comida, porque aquí estamos en un lugar desierto.

Luc 9:13 El les dijo: “Denles ustedes de comer”. Pero ellos dijeron: “No tenemos más que cinco panes y dos pescados, a no ser que vayamos nosotros y compremos comida para todo este pueblo”.

Luc 9:14 Porque eran como cinco mil hombres. Entonces les dijo a sus discípulos: “Hagan que se sienten en grupos de unos cincuenta cada uno”. Luc 9:15 Y así lo hicieron, haciendo que todos se sentaran.

Luc 9:16 Entonces Yahoshúa tomó los cinco panes y los dos pescados, y alzando los ojos al cielo, los bendijo. Luego los partió e iba dándoselos a sus discípulos para que los pusieran delante de la gente.

Luc 9:17 Todos comieron y se saciaron, y de lo que sobró recogieron doce canastas de pedazos.

Luc 9:18 En una ocasión estaba él orando aparte, sus discípulos estaban con él, y les preguntó: “¿Quién dice la gente que soy yo?”

Luc 9:19 Ellos respondieron: “Unos, que Yojanán el Inmersor; otros, que Eliyahu; y otros, que alguno de los antiguos profetas ha resucitado”.

Luc 9:20 Entonces les dijo: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy?” Entonces Kefá respondió y dijo: “El Mashíaj de YHWH”.

Luc 9:21 Pero él les mandó enérgicamente que no dijeran esto a nadie.

Luc 9:22 Y les dijo: “Es necesario que el Hijo del Hombre pase muchos sufrimientos, y que lo rechacen los ancianos, los principales sacerdotes y los escribas, y que lo maten y que resucite al tercer día”.

Luc 9:23 Les decía entonces a todos: “Si alguno quiere seguirme, niéguese a sí mismo, tome su madero cada día y sígame.

Luc 9:24 Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de mí, la salvará.

Luc 9:25 Pues, ¿de qué le sirve al hombre si gana el mundo entero y se destruye o se pierde a sí mismo?

Luc 9:26 Pues el que se avergüence de mí y de mis palabras, de éste se avergonzará el Hijo del Hombre cuando venga en su gloria y la del Padre y la de los santos mensajeros.

Luc 9:27 Y les digo, en verdad, que hay algunos de los que están aquí presentes que no experimentarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Elohim”.

Luc 9:28 En efecto, como ocho días después de estas palabras, él llevó consigo a Kefá, a Yojanán y a Yaaqov, y subió al monte a orar.

Luc 9:29 Y mientras oraba, la apariencia de su rostro se transformó, y sus vestiduras se pusieron blancas y resplandecientes.

Luc 9:30 Y vieron a dos hombres que hablaban con él. Eran Mosheh y Eliyah,

Luc 9:31 que aparecieron en gloria y hablaban de la partida de él, que se iba a verificar en Yerushaláyim.

Luc 9:32 Kefá y sus compañeros estaban cargados de sueño; pero se mantuvieron vigilando y vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él.

Luc 9:33 En el momento en que ellos se alejaban de él, Kefá le dijo a Yahoshúa, sin saber lo que decía: “Rabí, es bueno que nos quedemos aquí. Así que levantemos tres enramadas: una para ti, otra para Mosheh y otra para Eliyah”.

Luc 9:34 Mientras él estaba diciendo esto, vino una nube y les hizo sombra. Y ellos tuvieron temor cuando entraron en la nube.

Luc 9:35 Entonces de la nube salió una voz que decía: “Este es mi Hijo, el Escogido. Oiganlo a él”.

Luc 9:36 Cuando cesó la voz, Yahoshúa se hallaba solo. Y ellos callaron, y en aquellos días no dijeron a nadie nada de lo que habían visto.

Luc 9:37 Al día siguiente, cuando bajaban del monte, una gran multitud le salió al encuentro.

Luc 9:38 Y un hombre de la multitud clamó diciendo: “Rabí, te ruego que veas a mi hijo, que es el único que tengo.

Luc 9:39 Sucede que un espíritu se posesiona de él, y de repente grita y lo convulsiona con espumarajos; lo estropea y difícilmente se aparta de él.

Luc 9:40 Yo les rogué a tus discípulos que lo echaran fuera, pero no pudieron”.

Luc 9:41 Yahoshúa respondió: “¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo tendré que estar con ustedes y soportarlos? Trae a tu hijo acá”.

Luc 9:42 Y mientras aún se acercaba, el demonio lo derribó y lo convulsionó. Pero Yahoshúa reprendió al espíritu inmundo y sanó al muchacho, y se lo entregó a su padre.

Luc 9:43 Y todos se maravillaban de la grandeza de Elohim. Como todos se maravillaban de todas las cosas que hacía, les dijo a sus discípulos:

Luc 9:44 “Dejen que penetren en sus oídos estas palabras: que al Hijo del Hombre lo van a entregar en manos de los hombres”.

Luc 9:45 Pero ellos no entendían esta declaración, pues les resultaba obscura, así que no la comprendían. Y temían preguntarle acerca de esa declaración.

Luc 9:46 Una vez hubo una discusión entre los discípulos: cuál de ellos sería el más importante.

Luc 9:47 Pero Yahoshúa, percibiendo los razonamientos de sus corazones, tomó a un niño y lo puso a su lado,

Luc 9:48 y les dijo: “Cualquiera que reciba a este niño en mi nombre me recibe a mí; y cualquiera que me reciba a mí recibe al que me envió. Porque el que es más pequeño entre todos ustedes, ése es el más importante”.

Luc 9:49 Entonces Yojanán intervino y dijo: “Rabí, vimos a cierto hombre echando fuera demonios en tu nombre, y se lo prohibimos, porque no sigue con nosotros”.

Luc 9:50 Yahoshúa le dijo: “No se lo prohiban. Porque el que no está contra ustedes, está con ustedes”.

Luc 9:51 Sucedió que, cuando se cumplía el tiempo en que habrían de recibirlo arriba, decidió resuelta-mente ir a Yerushaláyim.

Luc 9:52 Envió mensajeros delante de él, los cuales fueron y entraron en una aldea de los shomronitas para hacerle preparativos;

Luc 9:53 pero allí no lo recibieron porque vieron que estaba resuelto a ir a Yerushaláyim.

Luc 9:54 Al ver esto sus discípulos Yaaqov y Yojanán, le dijeron: “Maestro, ¿quieres que mandemos que baje fuego del cielo y los consuma?” Luc 9:55 El se dio vuelta y los reprendió, Luc 9:56 y fueron a otra aldea.

Luc 9:57 Mientras ellos iban por el camino, cierto hombre le dijo: “¡Te seguiré a dondequiera que vayas!”

Luc 9:58 Yahoshúa le dijo: “Las zorras tienen cuevas, y las aves del cielo tienen nidos; pero el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza”.

Luc 9:59 A otro le dijo: “Sígueme”. Pero él dijo: “Maestro, permíteme ir primero a enterrar a mi padre”.

Luc 9:60 Y Yahoshúa le dijo: “Deja que los muertos entierren a sus muertos; pero tú, ¡vé y anuncia el reino de Elohim!”

Luc 9:61 Entonces también dijo otro: “Te seguiré, Maestro, pero primero permite que me despida de los que están en mi casa”.

Luc 9:62 Pero Yahoshúa le dijo: “Ninguno que ha puesto su mano en el arado y sigue mirando atrás, es apto para el reino de Elohim.

**Luc 10:1** Después de estas cosas, el Maestro, designó a otros setenta, a los cuales envió delante de él de dos en dos, a toda ciudad y lugar a donde él había de ir.

Luc 10:2 Y les decía: “En verdad, la cosecha es mucha, pero los obreros son pocos. Así que ruéguenle al Dueño de la cosecha, que envíe obreros a su cosecha.

Luc 10:3 ¡Vayan! Miren que yo los envío como corderos en medio de lobos.

Luc 10:4 No lleven bolsa, ni alforjas, ni calzado; ni saluden a nadie por el camino.

Luc 10:5 “En cualquier casa donde entren, primeramente digan: ‘La paz sea en esta casa’.

Luc 10:6 Si hay allí un hijo de paz, la paz de ustedes reposará sobre él; pero si no, volverá a ustedes.

Luc 10:7 Alójense en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que les den; porque el obrero es digno de su salario. No anden de casa en casa.

Luc 10:8 En cualquier ciudad donde entren y los reciban, coman lo que les pongan delante.

Luc 10:9 Sanen a los enfermos que haya allí y díganles: ‘El reino de Elohim se ha acercado a ustedes’.

Luc 10:10 “Pero en cualquier ciudad donde entren y no los reciban, salgan a sus calles y digan:

Luc 10:11 ‘Hasta el polvo de su ciudad que se ha pegado a nuestros pies, lo sacudimos contra ustedes. Pero sepan esto: que el reino de Elohim se ha acercado’.

Luc 10:12 Les digo que en aquel día será más tolerable [el castigo] para Sedom que para aquella ciudad.

Luc 10:13 “¡Pobre de ti, Korazín! ¡Pobre de ti, Bet-Tsaidah! Porque si se hubieran realizado en Tsor y en Tsidón los hechos portentosos que se han realizado en ustedes, desde hace tiempo se habrían arrepentido sentados en saco y ceniza.

Luc 10:14 Por lo tanto, en el juicio será más tolerable [el castigo] para Tsor y Tsidón que para ustedes.

Luc 10:15 Y tú, Kefar Najum, ¿te exaltarán hasta el cielo? ¡Hasta la Fosa te hundirán!

Luc 10:16 El que los escucha me escucha a mí; el que los rechaza me rechaza a mí; y el que me rechaza, rechaza al que me envió”.

Luc 10:17 Los setenta volvieron con gozo, diciendo: “Maestro, ¡hasta los demonios se nos sujetan en tu nombre!”

Luc 10:18 El les dijo: “Yo vi al Satán caer del cielo como un rayo.

Luc 10:19 Miren, les doy autoridad de pisar serpientes, escorpiones, y sobre todo el poder del enemigo; y nada los dañará.

Luc 10:20 Sin embargo, no se regocijen de esto, de que los espíritus se les sujeten, sino regocíjense de que sus nombres están inscritos en los cielos”.

Luc 10:21 En aquel mismo momento Yahoshúa se regocijó en el espíritu de santidad y dijo: “Yo te alabo, Padre, Soberano del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas de los sabios y entendidos y se las has revelado a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó.

Luc 10:22 Todas las cosas me las ha entregado mi Padre. Nadie conoce quién es el Hijo, sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar”.

Luc 10:23 Volviéndose a los discípulos les dijo aparte: “Felices los ojos que ven lo que ven ustedes.

Luc 10:24 Porque les digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que ustedes ven, y no lo vieron; y oír lo que ustedes oyen, y no lo oyeron.

Luc 10:25 En eso cierto maestro de la Torah se levantó para probarlo, diciendo: “Rabí,

¿haciendo qué cosa poseeré la vida eterna?”

Luc 10:26 Y él le dijo: “¿Qué está escrito en la Torah? ¿Cómo lees?”

Luc 10:27 El le respondió: “Amarás a YHWH tu Elohim con todo tu corazón, con todo tu ser, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo”.

Luc 10:28 Le dijo: “Has respondido bien. Haz esto y vivirás”.

Luc 10:29 Pero él, queriendo justificarse, le preguntó a Yahoshúa: “¿Y quién es mi prójimo?”

Luc 10:30 En respuesta Yahoshúa le dijo: “Cierto hombre bajaba de Yerushaláyim a Yerejó y cayó en manos de ladrones, quienes lo despojaron de su ropa, lo hirieron y se fueron, dejándolo medio muerto.

Luc 10:31 Por casualidad, descendía cierto sacerdote por aquel camino; y al verlo, pasó de largo.

Luc 10:32 De igual manera, un lewita también llegó al lugar; y al ir a verlo, pasó de largo.

Luc 10:33 Pero cierto shomronita, que iba de viaje, llegó cerca de él; y al verlo, se llenó de compasión.

Luc 10:34 Acercándose a él, le vendó las heridas, echándoles aceite y vino. Y poniéndolo sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un mesón y cuidó de él.

Luc 10:35 Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al mesonero diciéndole:

‘Cuídamelo, que todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando vuelva’.

Luc 10:36 ¿Cuál de estos tres te parece haber sido el prójimo de aquel que cayó en manos de ladrones?”

Luc 10:37 El dijo: “El que tuvo compasión de él”. Entonces Yahoshúa le dijo: “Vé y haz tú lo mismo”.

Luc 10:38 Prosiguiendo ellos su camino, entró en una aldea; y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

Luc 10:39 Esta tenía una hermana que se llamaba Miryam, la cual se sentó a los pies del Rabí y se puso a escuchar su palabra.

Luc 10:40 Pero Marta estaba preocupada con muchos quehaceres, y acercándose dijo: “Maestro, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado servir sola? Dile, pues, que me ayude”.

Luc 10:41 Pero el Maestro le respondió: “Marta, Marta, te afanas y te preocupas por muchas cosas.

Luc 10:42 Pero una sola cosa es necesaria. Pues Miryam ha escogido la buena parte, la cual no se le quitará”.

**Luc 11:1** Una vez estaba Yahoshúa orando en cierto lugar; y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: “Maestro, enséñanos a orar, como también Yojanán enseñó a sus discípulos”.

Luc 11:2 El les dijo: “Cuando ustedes oren, digan: “Padre, santificado sea tu nombre; venga tu reino;

Luc 11:3 el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy;

Luc 11:4 y perdónanos nuestros pecados porque también nosotros perdonamos a todo el que nos ofende. Y no nos dejes caer en tentación”.

Luc 11:5 Les dijo también: “Supongamos que uno de ustedes tiene un amigo y va donde él a medianoche y le dice: ‘Amigo, préstame tres panes,

Luc 11:6 porque ha llegado a mi casa un amigo que está de viaje, y no tengo nada que ponerle delante”.

Luc 11:7 Y que él le conteste desde adentro: ‘No me molestes; ya está cerrada la puerta, y mis niños están conmigo en la cama; no puedo levantarme para dártelos’?

Luc 11:8 Les digo que, aunque no se levante a dárselos por ser su amigo, ciertamente por la insistencia de aquél se levantará y le dará todo lo que necesite.

Luc 11:9 “Así que yo les digo: Pidan, y se les dará; busquen, y hallarán; llamen, y se les abrirá.

Luc 11:10 Porque todo el que pide recibe, y el que busca halla, y al que llama se le abrirá.

Luc 11:11 “¿Qué padre entre ustedes, si su hijo le pide pescado, en lugar de pescado le daría una serpiente?

Luc 11:12 O si le pide un huevo, ¿le daría un escorpión?

Luc 11:13 Pues si ustedes, siendo malos, saben dar buenos regalos a sus hijos, ¿cuánto más su Padre celestial dará el espíritu de santidad a los que le pidan?”

Luc 11:14 Una vez estaba echando fuera un demonio que era mudo; y sucedió que, cuando salió el demonio, el mudo habló; y las muchedumbres quedaron asombradas.

Luc 11:15 Pero algunos de ellos dijeron: “Por Báal-zebul, el príncipe de los demonios, éste expulsa a los demonios”.

Luc 11:16 Otros, para probarlo, le pedían una señal del cielo.

Luc 11:17 Pero como él conocía los razonamientos de ellos, les dijo: “Todo reino dividido contra sí mismo está arruinado, y cae casa sobre casa.

Luc 11:18 Pues si el Satán está dividido contra sí mismo, ¿cómo podrá permanecer en pie su reino? Porque ustedes dicen que por Báal-zebul yo expulso a los demonios.

Luc 11:19 Y si yo expulso a los demonios por Báal-zebul, ¿por quién los expulsan los hijos de ustedes? Por tanto, ellos serán sus jueces.

Luc 11:20 Pero si es por el dedo de Elohim que yo expulso a los demonios, ciertamente ha llegado a ustedes el reino de YHWH.

Luc 11:21 Cuando el hombre fuerte y armado vigila su propia casa, sus posesiones están en paz.

Luc 11:22 Pero si viene uno más fuerte que él y lo vence, le quita todas las armas en que confiaba y reparte sus despojos.

Luc 11:23 El que no está conmigo, está contra mí; y el que conmigo no recoge, desparrama.

Luc 11:24 “Cuando un espíritu inmundo ha salido de un hombre, anda por lugares secos buscando reposo, y al no hallarlo, dice: ‘Volveré a mi casa de donde salí’.

Luc 11:25 Y cuando regresa, la encuentra barrida y adornada.

Luc 11:26 Entonces va y trae otros siete espíritus peores que él. Y después de entrar, habitan allí; y el estado final de ese hombre llega a ser peor que el primero”.

Luc 11:27 Mientras él decía estas cosas, sucedió que una mujer de entre la multitud levantó la voz y le dijo: “¡Feliz el vientre que te llevó y los pechos que mamaste!”

Luc 11:28 Y él dijo: “Más bien, felices son los que oyen la palabra de Elohim y la ponen en práctica”.

Luc 11:29 Cuando se apiñaron las multitudes a su alrededor, él comenzó a decir: “Esta generación es una generación malvada. Pide una señal, pero no se le dará ninguna señal, sino la señal de Yonah.

Luc 11:30 Porque como Yonah fue una señal para los habitantes de Nineweh, así también lo será el Hijo del Hombre para esta generación.

Luc 11:31 “La reina del Sur se levantará en el juicio contra los hombres de esta generación y los condenará, porque vino de los confines de la tierra para oír la sabiduría de Shelomoh. ¡Y sucede que uno mayor que Shelomoh está en este lugar!

Luc 11:32 “Los hombres de Nineweh se levantarán en el juicio contra esta generación y la condenarán, porque ellos se arrepintieron ante la proclamación de Yonah. ¡Y sucede que uno mayor que Yonah está en este lugar!

Luc 11:33 “Al encender una lámpara nadie la pone en oculto, ni debajo de un cajón, sino sobre un candelero para que todos los que entren vean la luz.

Luc 11:34 Lo que hace agradable a tu persona es tu disposición. Cuando tu disposición es generosa, toda tu persona es agradable; pero cuando es mezquina, tu persona es desagradable.\*

Luc 11:35 Entonces cuídate, no sea que lo que hay de agradable en ti se vuelva desagradable.

Luc 11:36 Así que, si toda tu persona es agradable y no tiene ninguna parte desagradable, todo será agradable, como cuando una lámpara te alumbra con su resplandor”.

Luc 11:37 Cuando Yahoshúa acabó de hablar, un fariseo le rogó que comiera con él; y él entró en su casa, y se sentó a la mesa.

Luc 11:38 El fariseo se asombró al ver que no se lavó antes de comer.

Luc 11:39 Entonces el Maestro le dijo: “Ustedes los fariseos limpian el exterior de la copa o del plato, pero su interior está lleno de rapiña y de maldad.

Luc 11:40 Necios, ¿el que hizo lo de fuera no hizo también lo de dentro?

Luc 11:41 Pero den con misericordia de las cosas que están dentro, y verán que todas las cosas les serán limpias.

Luc 11:42 “¡Pobres de ustedes, fariseos! Porque diezman la menta, la ruda y toda hortaliza, pero pasan por alto el juicio y el amor de YHWH. Es necesario hacer estas cosas, sin pasar por alto aquéllas.

Luc 11:43 “¡Pobres de ustedes, fariseos! Porque aman los primeros asientos en las sinagogas y los saludos en las plazas.

Luc 11:44 “¡Pobres de ustedes! Porque son como sepulcros ocultos, y los hombres que andan por encima no lo saben”.

Luc 11:45 Uno de los maestros de la Torah le dijo en respuesta: “Rabí, cuando dices esto, también nos insultas a nosotros”.

Luc 11:46 Y él le dijo: “¡Pobres de ustedes también, maestros de la Torah! Porque les imponen a los hombres cargas que no pueden llevar, pero ustedes mismos no las tocan ni aun con uno de sus dedos.

Luc 11:47 “¡Pobres de ustedes! Porque edifican los sepulcros de los profetas, ¡después que los padres de ustedes los mataron.

Luc 11:48 Con eso, son testigos y dan su consentimiento a las obras de sus padres; porque a la verdad ellos los mataron, pero ustedes edifican sus sepulcros.

Luc 11:49 Por esto, la sabiduría de Elohim también dijo: ‘Les enviaré profetas y Enviados; y de ellos, a unos los matarán y a otros los perseguirán;’

Luc 11:50 para que a esta generación se le demande la sangre de todos los profetas que se ha derramado desde la fundación del mundo;

Luc 11:51 desde la sangre de Hébel hasta la sangre de Zekharyah, quien pereció entre el altar y el santuario. Así les digo, la sangre de ellos se le demandará a esta generación.

Luc 11:52 “¡Pobres de ustedes, maestros de la Torah! Porque han quitado la llave del conocimiento. Ustedes mismos no entraron, y a los que iban a entrar se lo han impedido”.

Luc 11:53 Cuando salió de allí, los escribas y los fariseos comenzaron a presionarlo mucho y a provocarlo para que hablara de muchas cosas,

Luc 11:54 acechándolo para poder acusarlo por algo que dijera.

**Luc 12:1** Mientras tanto, miles y miles de personas se habían reunido, en tal conglomeración que se atropellaban unos a otros. Él comenzó a decir primeramente a sus discípulos: “Cuídense de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía.

Luc 12:2 Porque no hay nada oculto que no llegue a descubrirse; ni nada escondido que no llegue a saberse.

Luc 12:3 Por eso, lo que ustedes han dicho en las tinieblas, a la luz del día se oirá; y lo que han hablado al oído en las habitaciones, se pregonará desde las azoteas.

Luc 12:4 “Y les digo a ustedes mis amigos: No teman a los que matan el cuerpo, y después no hay nada más que puedan hacer.

Luc 12:5 Pero yo les enseñaré a quién deben temer: Témanle a Aquel que, después de matar, tiene poder de echar en el Crematorio. Sí, les digo: A ese es que hay temer.

Luc 12:6 “¿No se venden cinco pajaritos por dos monedas? Sin embargo ni uno de ellos queda olvidado delante de Elohim.

Luc 12:7 Pues aun los cabellos de la cabeza de ustedes están todos contados. No teman; ustedes valen más que muchos pajaritos.

Luc 12:8 “Además les digo, que a todo el que me reconozca delante de los hombres, también el Hijo del Hombre lo reconocerá delante de los mensajeros de Elohim;

Luc 12:9 pero al que me niegue delante de los hombres lo negará delante de los mensajeros de Elohim.

Luc 12:10 A todo el que diga una palabra en contra del Hijo del Hombre, se le perdonará; pero al que blasfeme contra el espíritu de santidad, no se le perdonará.

Luc 12:11 “Cuando los lleven a las sinagogas y a los magistrados y autoridades, no se preocupen de cómo o qué van a responder, o qué van a decir.

Luc 12:12 Porque el espíritu de santidad les enseñará en aquel momento lo que se debe decir”.

Luc 12:13 Entonces uno de entre la multitud le dijo: “Rabí, dile a mi hermano que parta conmigo la herencia”.

Luc 12:14 Y él le dijo: “Hombre, ¿quién me ha puesto como juez o repartidor sobre ustedes?”

Luc 12:15 Y les dijo: “Miren, cuídense de toda codicia, porque la vida de uno no consiste en la abundancia de los bienes que posee.

Luc 12:16 Entonces les refirió una parábola, diciendo: “Las tierras de un hombre rico habían producido mucho.

Luc 12:17 Y él cavilaba diciéndose a sí mismo: ‘¿Qué haré? Porque ya no tengo dónde almacenar mis productos’.

Luc 12:18 Entonces dijo: ‘Esto es lo que voy a hacer: voy a derribar mis graneros para edificar otros más grandes: allí almacenaré todo mi grano y mis bienes.

Luc 12:19 Luego podré decirme: Hombre, tienes muchos bienes almacenados para muchos años: descansa, come, bebe, alégrate’”.

Luc 12:20 Pero Elohim le dijo: ‘Necio, esta noche vienen a reclamar tu vida; y lo que has amontonado, ¿para quién será?’

Luc 12:21 Así pasa con el que acumula tesoro para sí mismo pero no es rico para con Elohim”.

Luc 12:22 Dijo también a sus discípulos: “Por tanto les digo: No se afanen por su vida, qué habrán de comer; ni por su cuerpo, qué habrán de vestir.

Luc 12:23 Porque la vida es más que la comida, y el cuerpo es más que la ropa.

Luc 12:24 Fíjense en los cuervos, que ni siembran, ni cosechan, ni tienen almacenes ni graneros; y Elohim los alimenta. ¡Cuánto más valen ustedes que las aves!

Luc 12:25 ¿Y quién de ustedes, por más ansioso que se ponga, podrá añadir un codo a su estatura?

Luc 12:26 Pues si no pueden hacer lo que es menos, ¿por qué se ponen ansioso por lo demás?

Luc 12:27 “Fíjense en los lirios, cómo crecen. No trabajan, ni hilan; sin embargo les digo que ni aun Shelomoh, con toda su gloria, se vistió como uno de ellos.

Luc 12:28 Si Elohim viste así la hierba, que hoy está en el campo y mañana la echan en el horno, ¡cuánto más hará por ustedes, hombres de poca fe!

Luc 12:29 “Así que ustedes no estén pendientes de qué van a comer o qué van a beber, ni se desesperen.

Luc 12:30 Porque la gente del mundo busca ansiosamente todas estas cosas; pero su Padre sabe que tienen necesidad de ellas.

Luc 12:31 Ustedes más bien, busquen Su reino, y estas cosas se les darán por añadidura.

Luc 12:32 No teman, rebaño pequeño, porque su Padre se complace en darles el reino.

Luc 12:33 “Vendan sus bienes y hagan obras de caridad. Hagan bolsas que no se envejecen, un tesoro inagotable en los cielos, donde no llega el ladrón, ni destruye la polilla.

Luc 12:34 Porque donde esté su tesoro, allí también estará su corazón.

Luc 12:35 “Tengan su cintura ceñida y sus lámparas encendidas.

Luc 12:36 Y sean como los siervos que esperan que su amo vuelva de las bodas, para abrirle enseguida cuando llegue y llame.

Luc 12:37 Felices aquellos siervos a quienes el amo los encuentre velando cuando llegue. En verdad les digo que él mismo se ceñirá y los hará sentarse a la mesa, y se pondrá a servirles.

Luc 12:38 Aunque llegue en la segunda vigilia, o en la tercera vigilia, si los halla así, ¡felices ellos!

Luc 12:39 “Sepan que si el dueño de casa supiera a qué hora va a venir un ladrón, no permitiría que forzara la entrada a su casa.

Luc 12:40 Ustedes también estén preparados, porque cuando menos lo piensen vendrá el Hijo del Hombre”.

Luc 12:41 Entonces Kefá le dijo: “Maestro, ¿dices esa parábola para nosotros, o también para todos?”

Luc 12:42 Y dijo el Maestro: “¿Quién es, entonces, el mayordomo fiel y prudente, a quien el amo pondrá a cargo de su familia para que les dé sus raciones a su tiempo?

Luc 12:43 Feliz será aquel siervo a quien su amo, cuando venga, lo encuentre haciendo así.

Luc 12:44 En verdad les digo que lo pondrá sobre todos sus bienes.

Luc 12:45 “Pero si aquel siervo dice en su corazón: ‘Mi amo tarda en venir,’ y comienza a maltratar a los criados y a las criadas, y a comer y a beber y a emborracharse,

Luc 12:46 vendrá el amo de aquel siervo el día en que menos lo espera y a la hora que menos se imagina, y lo castigará severamente y pondrá su parte con los incrédulos.

Luc 12:47 Porque el siervo que entendió la voluntad de su amo pero no se preparó ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes.

Luc 12:48 Pero el que no entendió, aunque hizo cosas dignas de azotes, recibirá pocos azotes. Porque a todo el que se le ha dado mucho, mucho se le exigirá; y al que se le ha encomendado mucho, se le pedirá más.

Luc 12:49 “Yo he venido a encender un fuego en la tierra. ¡Y qué más quiero, si ya está encendido!

Luc 12:50 Pero tengo una inmersión por la cual pasar, ¡y cómo me angustio hasta que se cumpla!

Luc 12:51 ¿Piensan ustedes que he venido a poner paz en la tierra? ¡Les digo que no, sino a causar división!

Luc 12:52 Porque de aquí en adelante cinco en una casa estarán divididos: tres contra dos y dos contra tres.

Luc 12:53 El padre estará dividido contra el hijo, y el hijo contra el padre; la madre contra la hija, y la hija contra la madre; la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra”.

Luc 12:54 Les decía también a las multitudes: “Cuando ustedes ven una nube que sube del poniente, enseguida dicen: ‘Va a llover’. Y así sucede.

Luc 12:55 Cuando sopla el viento del sur, dicen: ‘Va a hacer calor’. Y así pasa.

Luc 12:56 Hipócritas, saben interpretar el aspecto del cielo y de la tierra, ¿y cómo no saben interpretar este tiempo?

Luc 12:57 “¿Por qué no juzgan ustedes mismos lo que es justo?

Luc 12:58 Pues cuando vayas ante el magistrado con tu adversario, haz lo posible por arreglarte con él en el camino, no sea que te arrastre al juez y el juez te entregue al policía, y el policía te meta en la cárcel.

Luc 12:59 Te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último centavo.

**Luc 13:1** En aquella ocasión estaban presentes algunos que le contaron sobre ciertos galileos cuya sangre Pilato había mezclado con la sangre de sus sacrificios.

Luc 13:2 Y él les respondió: “¿Piensan que aquellos galileos, porque padecieron esas cosas, habían sido más pecadores que todos los galileos?

Luc 13:3 Les digo que no; y ustedes si no se arrepienten, todos perecerán igualmente.

Luc 13:4 “O aquellos dieciocho sobre quienes cayó la torre de Shilóaj y los mató, ¿piensan que ellos habían sido más culpables que todos los hombres que viven en Yerushaláyim?

Luc 13:5 Les digo que no; y ustedes si no se arrepienten, todos perecerán de la misma manera”.

Luc 13:6 Entonces dijo esta parábola: “Cierto hombre tenía una higuera plantada en su viña, y cuando fue a buscar fruto en ella, no encontró.

Luc 13:7 Entonces le dijo al viñador: ‘Mira, hace ya tres años que vengo buscando fruto en esta higuera y no lo encuentro. Así que córtala. ¿Por qué va a desperdiciar el terreno?’

Luc 13:8 Pero él le respondió: “Maestro, déjala todavía este año, hasta que yo le cave alrededor y le eche estiércol.

Luc 13:9 Si da fruto en el futuro, bien; y si no, entonces la cortas’.”

Luc 13:10 Un Shabat estaba enseñando en una de las sinagogas,

Luc 13:11 y estaba allí una mujer que tenía un espíritu de enfermedad desde hacía dieciocho años; andaba encorvada y no podía enderezarse por completo.

Luc 13:12 Cuando Yahoshúa la vio, la llamó y le dijo: “Mujer, quedas libre de tu enfermedad”.

Luc 13:13 Puso las manos sobre ella, y al instante se enderezó y se puso a glorificar a Elohim.

Luc 13:14 Pero el principal de la sinagoga, enojado porque Yahoshúa había sanado en Shabat, tomó la palabra y le dijo a la gente: “Hay seis días en los cuales se debe trabajar; pues vengan en esos días para que los sanen, pero no en el día de Shabat”.

Luc 13:15 Entonces el Maestro le respondió: “Hipócrita, no desata cada uno de ustedes en Shabat su buey o su asno del pesebre y lo lleva a beber?

Luc 13:16 Y a ésta, que es hija de Avraham, a quien el Satán ha tenido atada por dieciocho años, ¿no se le debía desatar de su ligadura en el día de Shabat?”

Luc 13:17 Cuando dijo esto, todos sus adversarios quedaron avergonzados, mientras que todo el pueblo se regocijaba por todas las cosas gloriosas que él hacia.

Luc 13:18 Entonces dijo: “¿A qué se parece el reino de Elohim? ¿Con qué lo compararé?

Luc 13:19 Se parece a un grano de mostaza que un hombre cogió y sembró en su huerto; y creció y se convirtió en un árbol, y las aves del cielo hicieron nidos en sus ramas”. Luc 13:20 Otra vez dijo: “¿Con qué compararé el reino de Elohim?

Luc 13:21 Se parece a la levadura que una mujer cogió y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo quedó leudado.

Luc 13:22 Y pasaba por las ciudades y aldeas enseñando, mientras se encaminaba a Yerushaláyim.

Luc 13:23 En eso uno le preguntó: “Maestro, ¿son pocos los que se salvan?” Y él les dijo:

Luc 13:24 “Esfuércense por entrar por la puerta estrecha, porque les digo que muchos tratarán de entrar, y no podrán.

Luc 13:25 Después que el dueño de casa se levante y cierre la puerta, ustedes, afuera, comenzarán a llamar a la puerta diciendo: ‘¡Maestro, ábrenos!’ Pero él les responderá: ‘No sé de dónde son ustedes’.

Luc 13:26 Entonces comenzarán a decir: ‘En tu presencia hemos comido y bebido, y tú has enseñado en nuestras plazas’.

Luc 13:27 Pero él les dirá: ‘No sé de dónde son ustedes. Apártense de mí todos los que hacen injusticia’.

Luc 13:28 “Allí será el llanto y el crujir de dientes, cuando ustedes vean a Avraham, a Yitsjaq, a Yaaqov y a todos los profetas en el reino de Elohim, mientras a ustedes los echan fuera.

Luc 13:29 Del oriente y del occidente, del norte y del sur, vendrán a sentarse a la mesa en el reino de Elohim.

Luc 13:30 Y miren, hay últimos que serán primeros, y hay primeros que serán últimos.

Luc 13:31 En aquel mismo momento llegaron ciertos fariseos y le dijeron: “Sal y vete de aquí, porque Horedós te quiere matar”.

Luc 13:32 El les dijo: “Vayan y díganle a esa zorra: "Mira, voy a expulsar demonios y a hacer sanidades hoy y mañana, y al tercer día termino.

Luc 13:33 Pero tengo que seguir mi camino hoy, mañana y pasado mañana; porque no es posible que a un profeta lo maten fuera de Yerushaláyim."

Luc 13:34 “¡Yerushaláyim, Yerushaláyim, que matas a los profetas y apedreas a los que se te envían! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus pollitos bajo sus alas, y no quisiste!

Luc 13:35 Miren, su Casa se les deja abandonada. Les digo que no me verán más hasta que llegue el día cuando digan: ‘¡Bendito el que viene en el nombre de YHWH!’”

**Luc 14:1** En una ocasión, él entró en Shabat en casa de uno de los principales de los fariseos para comer pan; y ellos le observaban disimuladamente.

Luc 14:2 Estaba delante de él un hombre con hidropesía.

Luc 14:3 Entonces Yahoshúa tomó la palabra y les dijo a los maestros de la Torah y a los fariseos: “¿Está permitido sanar en Shabat, o no?”

Luc 14:4 Pero ellos se quedaron callados. Entonces él lo tomó, lo sanó y lo despidió.

Luc 14:5 Y les dijo a ellos: “¿Quién de ustedes, si su hijo o su buey cae en un pozo, no lo sacará de inmediato en el día de Shabat?”

Luc 14:6 Y no le podían contestar estas preguntas.

Luc 14:7 Al observar cómo los invitados escogían los primeros asientos, les refirió una parábola, diciendo:

Luc 14:8 “Cuando alguien te invite a una fiesta de bodas, no te sientes en el primer lugar; no sea que él haya invitado a otro más distinguido que tú,

Luc 14:9 y que venga el que los invitó a ti y al otro, y te diga: ‘Déjale el lugar a éste’, y entonces tengas, abochornado, que ocupar el último lugar.

Luc 14:10 Más bien, cuando te inviten, vé y siéntate en el último lugar; para que cuando venga el que te invitó, diga: ‘Amigo, sube más arriba’. Entonces tendrás honra delante de los que se sientan contigo a la mesa.

Luc 14:11 Porque a todo el que se ensalce lo humillarán, y al que se humilla lo ensalzarán”.

Luc 14:12 Y al que lo había invitado le dijo: “Cuando ofrezcas una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a tus vecinos ricos; no sea que ellos te vuelvan a invitar a ti, y quedes recompensado.

Luc 14:13 Pero cuando ofrezcas un banquete, invita a los pobres, a los mancos, a los cojos y a los ciegos.

Luc 14:14 Y serás feliz porque ellos no te pueden recompensar pero quedarás recompensado en la resurrección de los justos”.

Luc 14:15 Al oír esto, uno de los que estaban sentados con él a la mesa le dijo: “¡Feliz el que coma pan en el reino de Elohim!”

Luc 14:16 Pero él le dijo: “Un hombre hizo un gran banquete e invitó a muchos.

Luc 14:17 A la hora del banquete envió a su siervo para decirles a los invitados: ‘Vengan, porque ya está preparado’.

Luc 14:18 Pero todos por igual comenzaron a disculparse. El primero dijo: ‘He comprado un campo y necesito ir a verlo; te ruego que me disculpes”.

Luc 14:19 Otro dijo: “He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlos. Te ruego que me disculpes”.

Luc 14:20 Y otro dijo: “Acabo de casarme y por eso no puedo ir”.

Luc 14:21 “Cuando volvió el siervo, le hizo saber estas cosas a su amo. Entonces el dueño de casa se enfureció y le dijo a su siervo: ‘Vé pronto a las plazas y a las calles de la ciudad y trae acá a los pobres, a los mancos, a los ciegos y a los cojos’.

Luc 14:22 Luego dijo el siervo: ‘Amo, se ha hecho lo que usted mandó, y todavía queda lugar’.

Luc 14:23 El amo le dijo al siervo: ‘Vé por los caminos y por los callejones, e insísteles hasta que entren para se llene que mi casa.

Luc 14:24 Pues les digo que ninguna de aquellas personas que invité probará mi cena’.” Luc 14:25 Grandes multitudes iban con él, y él se volvió y les dijo:

Luc 14:26 “Si alguno viene a mí y no me ama más que a su padre, madre, mujer, hijos, hermanos, hermanas y aun su propia vida, no puede ser mi discípulo.

Luc 14:27 Y el que no carga con su madero y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.

Luc 14:28 Porque ¿quién de ustedes, si quiere edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene con qué acabarla?

Luc 14:29 No vaya a ser que después de haber echado los cimientos no pueda terminar, y todos los que la vean empiecen a burlarse de él,

Luc 14:30 diciendo: ‘Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar’.

Luc 14:31 ¿O qué rey, para salir a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y consulta si puede salir con diez mil al encuentro del que viene con veinte mil?

Luc 14:32 De otra manera, cuando el otro rey está todavía lejos, éste le envía una embajada y pide condiciones de paz.

Luc 14:33 Así que, cualquiera de ustedes que no renuncie a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.

Luc 14:34 “La sal es buena; pero si la sal se vuelve insípida, ¿con qué se sazonará?

Luc 14:35 No sirve ni para la tierra ni para estiércol; por eso la arrojan fuera. El que tenga oídos para oír, que oiga”.

**Luc 15:1** Todos los publicanos y pecadores se le iban acercando para oírlo.

Luc 15:2 Por eso los fariseos y los escribas se pusieron a criticarlo diciendo: “Este recibe a los pecadores y come con ellos”.

Luc 15:3 Entonces él les refirió esta parábola:

Luc 15:4 “¿Quién de ustedes que tenga cien ovejas, si se le pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va tras la que se ha perdido, hasta que la encuentra?

Luc 15:5 Y cuando la encuentra, se la echa al hombro muy contento.

Luc 15:6 Cuando llega a casa reúne a sus amigos y vecinos, y les dice: ‘Alégrense conmigo, porque he hallado mi oveja que se había perdido’.

Luc 15:7 Les digo que del mismo modo habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentimiento.

Luc 15:8 “¿O qué mujer que tenga diez monedas, si se le pierde una moneda, no enciende una lámpara, barre la casa y busca con empeño hasta encontrarla?

Luc 15:9 Cuando la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas, y les dice: ‘Alégrense conmigo, porque he hallado la moneda que se me había perdido’.

Luc 15:10 Les digo que del mismo modo hay gozo delante de los mensajeros de Elohim por un pecador que se arrepiente.

Luc 15:11 Dijo además: “Un hombre tenía dos hijos.

Luc 15:12 El menor de ellos le dijo a su padre: ‘Padre, dame la parte de la herencia que me corresponde’. Y él les repartió los bienes.

Luc 15:13 No muchos días más tarde, después de juntarlo todo, el hijo menor se fue a una región lejana, y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente.

Luc 15:14 “Después que lo malgastó todo, vino una gran hambre en aquella región, y él comenzó a pasar necesidad.

Luc 15:15 Entonces fue y se allegó a uno de los ciudadanos de aquella región, el cual lo envió a su campo para apacentar cerdos.

Luc 15:16 Y él deseaba saciarse con las algarrobas que comían los cerdos, pues nadie le daba [de comer].

Luc 15:17 “Entonces recapacitó y dijo: ¡Cuántos jornaleros en la casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí me muero de hambre!

Luc 15:18 Me levantaré, iré a mi padre y le diré: ‘Padre, he pecado contra el cielo y ante ti.

Luc 15:19 Ya no soy digno de que me consideres hijo tuyo; trátame como a uno de tus jornaleros’.

Luc 15:20 “Así que se levantó y fue a su padre. Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se llenó de compasión. Corrió y se echó sobre su cuello, y lo besó.

Luc 15:21 El hijo le dijo: ‘Padre, he pecado contra el cielo y ante ti, y ya no soy digno de que me consideres hijo tuyo”.

Luc 15:22 Pero su padre les dijo a sus siervos: “Saquen enseguida el mejor vestido y vístanlo, y pónganle un anillo en la mano y calzado en los pies.

Luc 15:23 Traigan el ternero cebado y mátenlo. Comamos y alegrémonos,

Luc 15:24 porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a vivir; estaba perdido y lo hemos hallado’. Y comenzaron a festejar.

Luc 15:25 “Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando vino, se acercó a la casa y oyó la música y el baile.

Luc 15:26 Llamó a uno de los criados, y le preguntó qué era aquello.

Luc 15:27 Este le dijo: ‘Tu hermano ha vuelto, y tu padre ha mandado matar el ternero cebado, por haberlo recobrado sano y salvo’.

Luc 15:28 Entonces él se enojó y no quería entrar. Su padre salió y se puso a rogarle [que entrara].

Luc 15:29 Pero él le respondió a su padre: ‘Mira, tantos años que te he estado sirviendo como un esclavo, y sin desobedecer jamás tus órdenes; y nunca me has dado un cabrito para alegrarme con mis amigos.

Luc 15:30 Sin embargo, tan pronto llegó ese hijo tuyo, que consumió tus bienes con prostitutas, mataste para él el ternero cebado’.

Luc 15:31 “Entonces su padre le dijo: ‘Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas.

Luc 15:32 Pero teníamos que hacer fiesta y alegrarnos, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a vivir; estaba perdido y lo hemos recobrado”.

**Luc 16:1** Dijo también a sus discípulos: “Había cierto hombre rico que tenía un mayordomo, al cual acusaron ante él como derrochador de sus bienes.

Luc 16:2 Él lo llamó y le dijo: ‘¿Qué es esto que oigo de ti? Dame cuentas de tu mayordomía, porque ya no podrás ser mayordomo’.

Luc 16:3 “Entonces el mayordomo se dijo a sí mismo: ‘¿Qué voy a hacer ahora que mi amo me quita la mayordomía? Cavar, no puedo; mendigar, me da vergüenza.

Luc 16:4 ¡Ya sé lo que voy a hacer para que cuando me destituyan de la mayordomía, haya quienes me reciban en sus casas!’

Luc 16:5 “Entonces llamó a cada uno de los deudores de su amo, y le dijo al primero: ‘¿Cuánto le debes a mi amo?’

Luc 16:6 Él dijo: ‘Cien barriles de aceite’. Y le dijo: ‘Toma tu recibo, siéntate pronto y escribe: cincuenta’.

Luc 16:7 Después le dijo a otro: ‘Y tú, ¿cuánto debes?’ Y él le dijo: ‘Cien medidas de trigo’. Él le dijo: ‘Toma tu recibo y escribe: ochenta’.\*

Luc 16:8 Y el amo elogió al mayordomo infiel porque actuó sagazmente, pues los hijos de este mundo son en su trato con su propia gente más sagaces que los hijos de la luz.

Luc 16:9 “Y a ustedes les digo: Gánense amigos con las riquezas injustas, para que cuando esto acabe, los reciban a ustedes en las moradas eternas.

Luc 16:10 El que es fiel en lo muy poco también es fiel en lo mucho, y el que en lo muy poco es infiel también es infiel en lo mucho.

Luc 16:11 Así que, si con las riquezas injustas ustedes no han sido fieles, ¿quién les va a confiar lo verdadero?

Luc 16:12 Y si en lo ajeno no fueron fieles, ¿quién les va a dar lo que es de ustedes?

Luc 16:13 Ningún siervo puede servir a dos amos; porque aborrecerá a uno y amará al otro, o se dedicará a uno y menospreciará al otro. Ustedes no pueden servirle a YHWH y a las riquezas”.

Luc 16:14 Los fariseos, que eran amantes del dinero, oían todas estas cosas y se burlaban de él.

Luc 16:15 Y él les dijo: “Ustedes son los que se declaran justos delante de la gente; pero Elohim conoce sus corazones; y ese ensalzamiento delante de la gente es detestable a la vista de Elohim.

Luc 16:16 “La Torah y los Profetas [profetizaron] hasta Yojanán. A partir de entonces se anuncian las buenas nuevas del reino de Elohim, y todos se esfuerzan por entrar en él.

Luc 16:17 Pero más fácil es que pasen el cielo y la tierra, que quede sin cumplirse una tilde de la Torah.

Luc 16:18 “Todo el que se divorcia de su esposa y se casa con otra comete adulterio. Y el que se casa con la divorciada por su esposo comete adulterio.

Luc 16:19 “Había cierto hombre rico que se vestía de púrpura y de lino fino, y se daba banquetes espléndidos todos los días.

Luc 16:20 Y cierto pobre, llamado Elazar, estaba echado a su puerta, lleno de llagas,

Luc 16:21 y deseaba saciarse con lo que caía de la mesa del rico. Aun los perros venían y le lamían las llagas.

Luc 16:22 “Sucedió que murió el pobre y los mensajeros lo llevaron al seno de Avraham. Murió también el rico, y lo sepultaron.

Luc 16:23 Y en la Fosa, estando en tormentos, alzó sus ojos y vio de lejos a Avraham, y a Elazar en su regazo.

Luc 16:24 Entonces él, dando voces, dijo: ‘Padre Avraham, ten compasión de mí y envía a Elazar para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua; porque estoy sufriendo en esta llama’.

Luc 16:25 “Y Avraham dijo: ‘Hijo, recuerda que durante tu vida recibiste tus bienes; y de igual manera Elazar, los males. Pero ahora él recibe consuelo aquí y tú, angustias.

Luc 16:26 Además de todo esto, hay un inmenso abismo entre nosotros y ustedes, de modo que los que quieren pasar de aquí a ustedes no pueden, ni de allá puedan cruzar para acá’.

Luc 16:27 “Y él dijo: ‘Entonces te ruego, padre, que lo envíes a la casa de mi padre,

Luc 16:28 pues tengo cinco hermanos, de manera que les advierta a ellos, para que no vengan también a este lugar de tormento’.

Luc 16:29 Pero Avraham dijo: ‘Tienen a Mosheh y a los Profetas; que los escuchen a ellos’.

Luc 16:30 Entonces él dijo: ‘No, padre Avraham; pero si alguien va a ellos de entre los muertos, se arrepentirán’.

Luc 16:31 Pero Avraham le dijo: “Si no escuchan a Mosheh y a los Profetas, tampoco se persuadirán si alguien se levanta de entre los muertos’.”

**Luc 17:1** Dijo también a sus discípulos: “Es inevitable que vengan tropiezos; pero, ¡pobre del que los ocasione!

Luc 17:2 Mejor le fuera que le ataran al cuello una piedra de molino y que lo lanzaran al mar, antes que hacer tropezar a uno de estos pequeñitos.

Luc 17:3 “Anden con cuidado: Si tu hermano peca, repréndelo; y si se arrepiente, perdónalo.

Luc 17:4 Si siete veces al día peca contra ti, y siete veces al día vuelve a ti diciendo: “Me arrepiento”, perdónalo”.

Luc 17:5 Los Enviados le dijeron al Maestro: “Auméntanos la fe”.

Luc 17:6 Entonces el Maestro dijo: “Si ustedes tuvieran fe como un grano de mostaza, le dirían a este sicómoro: ‘Arráncate y plántate en el mar,’ y el árbol les obedecería.

Luc 17:7 “¿Y quién de ustedes, teniendo un siervo que ara o apacienta, al volver éste del campo, le dirá: ‘Pasa, siéntate a la mesa’?

Luc 17:8 Más bien, le dirá: ‘Prepárame algo de comer. Ponte el delantal y sírveme hasta que yo acabe de comer y beber. Después de eso, come y bebe tú’.

Luc 17:9 ¿Le da gracias al siervo por hacer lo que se le mandó?

Luc 17:10 Así también ustedes, cuando hayan hecho todo lo que se les ha mandado, digan: “Siervos inútiles somos; porque sólo hicimos lo que teníamos que hacer”. Un shomronita agradecido

Luc 17:11 Una vez, cuando iba hacia Yerushaláyim, pasaba por Shomrón y por el Galil.

Luc 17:12 Cuando entró en una aldea, le salieron al encuentro diez hombres leprosos, los cuales se pararon de lejos

Luc 17:13 y alzaron la voz diciendo: “¡Yahoshúa, Maestro, ten compasión de nosotros!”

Luc 17:14 Cuando él los vio, les dijo: “Vayan, muéstrense a los sacerdotes”. Y sucedió que mientras iban, quedaron sanos.

Luc 17:15 Entonces uno de ellos, al ver que había quedado sano, volvió glorificando a Elohim en alta voz.

Luc 17:16 Y se postró sobre su rostro a los pies de Yahoshúa, dándole gracias. Y éste era shomronita.

Luc 17:17 Entonces Yahoshúa preguntó: “¿No fueron diez los que quedaron limpios? Y los nueve, ¿dónde están?

Luc 17:18 ¿No hubo quién volviera y diera gloria a Elohim, sino este extranjero?” Luc 17:19 Y le dijo: “Levántate, vete; tu fe te ha sanado”.

Luc 17:20 A unos fariseos que le preguntaron acerca de cuándo había de venir el reino de Elohim, les respondió: “El reino de Elohim no vendrá con advertencia.

Luc 17:21 No dirán: ‘¡Miren, aquí está!’ o ‘¡Allí está!’ Porque el reino de Elohim está en medio de ustedes”.

Luc 17:22 Pero a sus discípulos les dijo: “Vendrá el tiempo cuando ustedes desearán ver uno de los días del Hijo del Hombre y no lo verán.

Luc 17:23 Les dirán: ‘¡Miren, aquí está!’ o ‘¡Miren, allí está!’ Pero no vayan ni los sigan.

Luc 17:24 Porque como el relámpago, cuando destella de un extremo del cielo y resplandece hasta el otro, así también será el Hijo del Hombre en su día.

Luc 17:25 Pero primero tiene que padecer mucho y ser rechazado por esta generación. Luc 17:26 “Como pasó en los días de Nóaj, así también será en los días del Hijo del Hombre:

Luc 17:27 Ellos comían y bebían; se casaban y se daban en matrimonio, hasta el día en que Nóaj entró en el arca, y cuando vino el diluvio los destruyó a todos.

Luc 17:28 “Asimismo, también será como pasó en los días de Lot: Comían, bebían, compraban, vendían, plantaban y edificaban;

Luc 17:29 pero el día en que Lot salió de Sedom, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos.

Luc 17:30 Así será en el día cuando se manifieste el Hijo del Hombre.

Luc 17:31 “En aquel día, el que esté en la azotea y tenga sus cosas en la casa, no baje para buscarlas, Asimismo, el que esté en el campo, no vuelva atrás.

Luc 17:32 Acuérdense de la esposa de Lot.

Luc 17:33 El que procure salvar su vida, la perderá; y el que la pierda, la conservará.

Luc 17:34 “Les digo que en esa noche estarán dos en una cama; a uno lo tomarán, y al otro lo dejarán.

Luc 17:35 Dos mujeres estarán moliendo juntas; a una la tomarán, y a la otra la dejarán.

Luc 17:36 [Dos hombres estarán en el campo, a uno lo tomarán, y al otro lo dejarán”.]

Luc 17:37 Ellos le preguntaron: “¿Dónde, Maestro?” Y él dijo: “Donde esté el cadáver, allí se juntarán los buitres”.

**Luc 18:1** Les refirió también una parábola sobre lo necesario que es orar siempre y no desa-nimarse.

Luc 18:2 Les dijo: “En cierta ciudad había un juez que ni le temía a Elohim ni respetaba al hombre.

Luc 18:3 Había también en aquella ciudad una viuda, la cual se pasaba yendo donde él, diciendo: ‘Hazme justicia contra mi adversario’.

Luc 18:4 El no quiso por algún tiempo, pero después se dijo a sí mismo: ‘Aunque ni le temo a Elohim ni respeto al hombre,

Luc 18:5 le voy a hacer justicia a esta viuda, porque no deja de molestarme; para que no venga continuamente a cansarme’.”

Luc 18:6 Entonces dijo el Maestro: “Fíjense en lo que dijo el juez injusto.

Luc 18:7 ¿Y Elohim no les hará justicia a sus escogidos que claman a él de día y de noche, siendo paciente con ellos?

Luc 18:8 Les digo que los defenderá pronto. Sin embargo, cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará la fe en la tierra?”

Luc 18:9 A unos que confiaban en sí mismos como que eran justos y menospreciaban a los demás, les dijo esta parábola:

Luc 18:10 “Dos hombres subieron al Templo a orar. Uno era fariseo; y el otro, publicano.

Luc 18:11 El fariseo se puso de pie y empezó a orar en silencio de esta manera: ‘Elohim, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros, ni siquiera como este publi-cano.

Luc 18:12 Ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que poseo’.

Luc 18:13 Pero el publicano, de pie a cierta distancia, no quería ni alzar la vista al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: ‘Elohim, ten piedad de mí, que soy pecador’.

Luc 18:14 Les digo que éste bajó a su casa justificado, y el primero no. Porque a todo que se ensalza lo humillarán, y al que se humilla lo ensalzarán”.

Luc 18:15 Entonces le trajeron niños pequeños para que los tocara. Y los discípulos, al ver esto, los reprendieron.

Luc 18:16 Pero Yahoshúa los llamó y les dijo: “Dejen que los niños vengan a mí y no se lo impidan, porque de los tales es el reino de Elohim.

Luc 18:17 En verdad les digo, que cualquiera que no reciba el reino de Elohim como un niño, jamás entrará en él”.

Luc 18:18 Cierto hombre principal le preguntó: “Maestro bueno, ¿qué debo hacer para obtener la vida eterna?”

Luc 18:19 Y Yahoshúa le dijo: “¿Por qué me llamas bueno? Ninguno es bueno, sino sólo uno, Elohim.

Luc 18:20 Tú conoces los mandamientos: No cometas adulterio, no cometas asesinato, no robes, no digas falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre”.

Luc 18:21 Entonces él dijo: “Todo eso lo he guardado desde mi juventud.

Luc 18:22 Cuando Yahoshúa oyó eso, le dijo: “Todavía te falta una cosa: Vende todo lo que tienes y repártelo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; luego ven y sígueme”.

Luc 18:23 Pero cuando él oyó esto, se puso muy triste, porque era muy rico.

Luc 18:24 Yahoshúa, al verlo [así], dijo: “¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Elohim los que tienen riquezas!

Luc 18:25 Porque más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Elohim”.

Luc 18:26 Los que oyeron esto dijeron: “¿Y quién podrá salvarse?”

Luc 18:27 El les dijo: “Lo que es imposible para los hombres es posible para Elohim”.

Luc 18:28 Entonces Kefá dijo: “Mira, nosotros hemos dejado lo nuestro y te hemos seguido”.

Luc 18:29 Y él les dijo: “En verdad les digo que no hay nadie que haya dejado casa, esposa, hermanos, padres o hijos por causa del reino de Elohim,

Luc 18:30 que no haya de recibir muchísimo más en este tiempo, y en el mundo venidero, la vida eterna”.

Luc 18:31 Yahoshúa se llevó a los doce, y les dijo: “Miren, vamos subiendo a Yerushaláyim, y se cumplirán todas las cosas que escribieron los profetas sobre el Hijo del Hombre.

Luc 18:32 Porque lo entregarán a los gentiles, y se burlarán de él, lo insultarán, y lo escupirán.

Luc 18:33 Después que lo hayan azotado, lo matarán; pero al tercer día resucitará.

Luc 18:34 Sin embargo, ellos no entendían nada de esto. Esta declaración era un enigma para ellos, y no entendían lo que se les decía.

Luc 18:35 Sucedió que, cuando él se iba acercando a Yerejó, un ciego estaba sentado junto al camino, mendigando;

Luc 18:36 y cuando oyó pasar a la multitud, preguntó qué era aquello.

Luc 18:37 Y le dijeron que pasaba Yahoshúa el Natsereno.

Luc 18:38 Entonces él gritó diciendo: “¡Yahoshúa, Hijo de Dawid, ten compasión de mí!”

Luc 18:39 Los que iban delante lo reprendían para que se callara, pero él gritaba con mayor insistencia: “¡Hijo de Dawid, ten compasión de mí!”

Luc 18:40 Entonces Yahoshúa se detuvo y mandó que lo trajeran. Cuando llegó, le preguntó:

Luc 18:41 “¿Qué quieres que te haga?” Y él dijo: “Maestro, que yo recobre la vista”.

Luc 18:42 Yahoshúa le dijo: “Recobra la vista; tu fe te ha sanado”.

Luc 18:43 Inmediatamente recobró la vista y lo seguía, glorificando a Elohim. Y cuando todo el pueblo vio esto, le dio alabanza a Elohim.

**Luc 19:1** Yahoshúa entró en Yerejó y pasaba por ella.

Luc 19:2 En eso, un hombre llamado Zakay, que era un principal de los publicanos y era rico,

Luc 19:3 procuraba ver quién era Yahoshúa; pero no podía a causa de la multitud, porque era pequeño de estatura.

Luc 19:4 Entonces corrió adelante y se subió a un árbol sicómoro para verlo, pues iba a pasar por allí.

Luc 19:5 Cuando Yahoshúa llegó a aquel lugar, alzando la vista lo vio y le dijo: “Zakay, date prisa, desciende; porque hoy necesito quedarme en tu casa”.

Luc 19:6 Entonces él se bajó aprisa y lo recibió gozoso”.

Luc 19:7 Al ver esto, todos murmuraban diciendo que había entrado a alojarse en la casa de un hombre pecador.

Luc 19:8 Entonces Zakay, puesto en pie, le dijo al Maestro: “Mira, Maestro, la mitad de mis bienes le doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado”.

Luc 19:9 Yahoshúa le dijo: “Hoy ha venido la salvación a esta casa, por cuanto él también es hijo de Avraham.

Luc 19:10 Porque el Hijo del Hombre ha venido a buscar y a salvar lo que se había perdido”.

Luc 19:11 Como la gente lo escuchaba, añadió una parábola, por cuanto estaba cerca de Yerushaláyim y porque ellos pensaban que inmediatamente habría de manifestarse el reino de Elohim.

Luc 19:12 Así que dijo: “Cierto hombre de la nobleza partió a un país lejano para recibir un reino y volver.

Luc 19:13 Entonces llamó a diez siervos suyos y les dio diez minas, diciéndoles: ‘Negocien hasta que yo venga’.

Luc 19:14 “Pero sus conciudadanos lo aborrecían, y enviaron tras él una embajada, diciendo: ‘No queremos que éste reine sobre nosotros’.

Luc 19:15 “Sucedió que cuando él volvió después de haber recibido el reino, mandó llamar ante sí a aquellos siervos a los que había dado el dinero, para saber lo que habían negociado.

Luc 19:16 “Vino el primero y dijo: ‘Amo, tu mina ha producido diez minas’.

Luc 19:17 Y él le dijo: ‘Muy bien, buen siervo; como en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades’.

Luc 19:18 “Vino el segundo y dijo: ‘Amo, tu mina ha hecho cinco minas’.

Luc 19:19 También a éste le dijo: ‘Tú también estarás sobre cinco ciudades’.

Luc 19:20 “Y vino otro y dijo: ‘Amo, aquí tienes tu mina; la he guardado en un pañuelo.

Luc 19:21 Porque tuve miedo de ti, que eres un hombre exigente que tomas lo que no pusiste y cosechas lo que no sembraste’.

Luc 19:22 “Entonces él le dijo: ‘¡Mal siervo, por tu boca te juzgo! Sabías que yo soy un hombre exigente, que tomo lo que no puse y cosecho lo que no sembré.

Luc 19:23 ¿Por qué, entonces, no pusiste mi dinero en el banco, para que al venir yo lo recobrara junto con los intereses?’

Luc 19:24 “Y les dijo a los que estaban presentes: ‘Quítenle la mina y dénsela al que tiene diez minas’.

Luc 19:25 Ellos le dijeron: ‘Amo, él ya tiene diez minas’.

Luc 19:26 Y él respondió: ‘Pues yo les digo que a todo el que tiene, se le dará; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.

Luc 19:27 Y en cuanto a aquellos enemigos míos que no querían que yo reinara sobre ellos, tráiganlos acá y degüéllenlos en mi presencia’.”

Luc 19:28 Después de decir esto, siguió adelante subiendo a Yerushaláyim.

Luc 19:29 Cuando estaba llegando cerca de Bet-Pagué y Bet-Hiní, al monte que se llama de los Olivos, envió a dos de sus discípulos,

Luc 19:30 diciéndoles: “Vayan a la aldea de enfrente, y cuando entren en ella, hallarán un burrito amarrado, en el cual ningún hombre ha montado jamás. Desátenlo y tráiganlo.

Luc 19:31 “Si alguien les pregunta por qué lo desatan, respóndanle así: “Porque el Maestro lo necesita”.

Luc 19:32 Los Enviados fueron y hallaron tal como él había dicho.

Luc 19:33 Cuando desataban el burrito, sus dueños les preguntaron: “¿Por qué desatan el burrito?”

Luc 19:34 Y ellos dijeron: “Porque el Maestro lo necesita”.

Luc 19:35 Le trajeron el burrito a Yahoshúa, y poniendo sobre él sus mantos, hicieron que Yahoshúa se montara encima.

Luc 19:36 Y mientras él avanzaba, ellos tendían sus mantos por el camino.

Luc 19:37 Cuando estaba llegando cerca de la bajada del Monte de los Olivos, toda la multitud de los discípulos, comenzó a regocijarse y alabar a Elohim en alta voz por todas las maravillas que habían visto.

Luc 19:38 Ellos decían: “¡Bendito el rey que viene en el nombre de YHWH! ¡Paz en el cielo, y gloria en las alturas!”

Luc 19:39 Entonces, algunos de los fariseos de entre la multitud le dijeron: “Rabí, reprende a tus discípulos”.

Luc 19:40 El les respondió: “Les digo que si éstos callan, las piedras gritarán”.

Luc 19:41 Cuando llegó cerca, al ver la ciudad, lloró por ella

Luc 19:42 diciendo: “¡Oh, si conocieras tú también, por lo menos en éste tu día, lo que te puede llevar a la paz! Pero ahora está oculto de tus ojos.

Luc 19:43 Porque vendrán sobre ti días en que tus enemigos te rodearán con una barricada y te pondrán un cerco, y te estrecharán por todos lados.

Luc 19:44 Te derribarán a tierra con tus hijos dentro de ti. No dejarán en ti piedra sobre piedra, por cuanto no reconociste la oportunidad que se te daba”.

Luc 19:45 Cuando entró en el Templo, comenzó a echar fuera a los que vendían,

Luc 19:46 diciéndoles: “Está escrito: ¡Mi casa es casa de oración, pero ustedes la han hecho cueva de ladrones!”

Luc 19:47 Enseñaba cada día en el Templo, pero los principales sacerdotes y los escribas y los principales del pueblo procuraban matarlo.

Luc 19:48 Pero no hallaban manera de hacerle algo, porque el pueblo lo escuchaba y estaba pendiente de él.

**Luc 20:1** Sucedió un día que, mientras le enseñaba al pueblo en el Templo y anunciaba la Buena Noticia, se le acercaron los principales sacerdotes y los escribas con los ancianos,

Luc 20:2 y le cuestionaron: “Dinos, ¿con qué autoridad haces estas cosas? ¿O quién fue el que te dio esta autoridad?”

Luc 20:3 Entonces respon-dió y les dijo: “Yo también voy a hacerles una pregunta. Respóndanme:

Luc 20:4 La inmersión de Yojanán, ¿era del cielo o de los hombres?”

Luc 20:5 Ellos se pusieron a razonar entre sí: “Si decimos que del cielo, dirá: ‘¿Por qué, entonces, ustedes no le creyeron?’

Luc 20:6 Y si decimos que de los hombres, todo el pueblo nos apedreará, porque están convencidos de que Yojanán era profeta”.

Luc 20:7 Así que le respondieron que no sabían de dónde era.

Luc 20:8 Entonces Yahoshúa les dijo: “Tampoco yo les digo con qué autoridad hago estas cosas”.

Luc 20:9 Entonces comenzó a decirle al pueblo esta parábola: “Cierto hombre plantó una viña, se la arrendó a unos labradores y se fue lejos por mucho tiempo.

Luc 20:10 A su debido tiempo envió un siervo donde los labradores para que le dieran del fruto de la viña. Pero los labradores lo golpearon y lo enviaron con las manos vacías.

Luc 20:11 Volvió a enviar otro siervo, pero también a éste lo golpearon, lo insultaron, y lo enviaron con las manos vacías.

Luc 20:12 Volvió a enviar un tercer siervo, pero también a éste lo expulsaron, herido.

Luc 20:13 “Entonces el dueño de la viña dijo: ‘¿Qué haré? Voy a enviar a mi hijo amado; quizás a éste le tendrán respeto”.

Luc 20:14 Pero los labradores, al verlo, razonaron entre ellos: “Este es el heredero.

Matémoslo, para quedarnos con la herencia”.

Luc 20:15 Así que lo echaron fuera de la viña y lo mataron. “¿Qué les hará entonces el dueño de la viña?

Luc 20:16 Vendrá y destruirá a estos labradores y le dará su viña a otros”. Cuando ellos lo oyeron, dijeron: “¡Nunca suceda tal cosa!”

Luc 20:17 Pero él los miró y les dijo: “¿Entonces, qué es esto que está escrito: ‘La piedra que desecharon los edificadores, vino a ser cabeza del ángulo?

Luc 20:18 Cualquiera que caiga sobre esa piedra se quebrantará, y ella desmenuzará a cualquiera sobre quien caiga’.”

Luc 20:19 En aquel momento los principales sacerdotes y los escribas procuraban echarle mano, porque entendieron que contra ellos había dicho esta parábola; pero le temieron al pueblo.

Luc 20:20 Entonces, para acecharlo, enviaron espías que simularan ser justos, con el fin de sorprenderlo en sus palabras, y así entregarlo al poder y autoridad del procurador.

Luc 20:21 Estos le preguntaron: “Rabí, sabemos que hablas y enseñas correctamente, y que no haces distinción de personas, sino que enseñas el camino de Elohim con verdad. Luc 20:22 ¿Es correcto que le paguemos impuesto al César, o no?” Luc 20:23 Pero él, entendiendo la astucia de ellos, les dijo:

Luc 20:24 “Muéstrenme un denario. ¿De quién es la imagen y la inscripción que tiene?” Y ellos dijeron: “Del César”.

Luc 20:25 Entonces les dijo: “Pues denle al César lo que es del César y a YHWH lo que es de YHWH”.

Luc 20:26 Y no pudieron sorprenderlo en ninguna palabra delante del pueblo. Más bien se quedaron callados, maravillados de su respuesta.

Luc 20:27 Se acercaron algunos de los saduceos, que niegan que haya resurrección, y le preguntaron:

Luc 20:28 “Rabí, Mosheh nos escribió: Si el hermano de alguno muere dejando una esposa pero no deja hijos, su hermano debe tomar la esposa y levantarle descendencia a su hermano.

Luc 20:29 “Pues había siete hermanos. El primero tomó una esposa, y murió sin dejar hijos.

Luc 20:30 También el segundo.

Luc 20:31 Luego la tomó el tercero, y de la misma manera también todos los siete; y murieron sin tener hijos.

Luc 20:32 Por último, murió también la mujer.

Luc 20:33 En la resurrección, siendo que los siete la tuvieron por esposa, ¿de cuál de ellos será esposa?”

Luc 20:34 Entonces Yahoshúa les respondió: “La gente de esta era se casan y se dan en matrimonio.

Luc 20:35 Pero los que sean tenidos por dignos de alcanzar aquella era venidera y la resurrección de los muertos no se casan, ni se dan en matrimonio.

Luc 20:36 Porque ya no pueden morir, pues son como los mensajeros, y son también hijos de Elohim, por ser hijos de la resurrección”.

Luc 20:37 “Y en cuanto a que los muertos van a resucitar, también Mosheh lo mostró en el relato de la zarza, cuando llama a YHWH, el Elohim de Avraham, el Elohim de Yitsjaq y el Elohim de Yaaqov.

Luc 20:38 Pues YHWH no es Elohim de muertos, sino de vivos; porque para efectos de él todos viven”.

Luc 20:39 Algunos de los escribas le dijeron: “Rabí, has contestado bien”.

Luc 20:40 Y no se atrevieron a preguntarle más.

Luc 20:41 El les dijo: “¿Cómo dicen que el Mashíaj es hijo de Dawid?

Luc 20:42 Porque el mismo Dawid dice en el libro de las Alabanzas: ‘Dijo YHWH a mi soberano: ‘Siéntate a mi diestra,

Luc 20:43 hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies’.

Luc 20:44 Así que si Dawid lo llama ‘soberano,’ ¿cómo es, entonces, su hijo?” Luc 20:45 Cuando todo el pueblo lo escuchaba, les dijo a sus discípulos:

Luc 20:46 “Cuídense de los escribas, a quienes les gusta andar con ropas largas, que aman los saludos en las plazas, las primeras sillas en las sinagogas y los primeros asientos en los banquetes.

Luc 20:47 Esos, que devoran las casas de las viudas y como pretexto hacen largas oraciones, recibirán mayor condenación.

**Luc 21:1** Un día, al levantar la mirada, vio a los ricos que echaban sus ofrendas en el arca del tesoro.

Luc 21:2 Vio también a una viuda pobre que echaba allí dos moneditas.

Luc 21:3 Entonces dijo: “En verdad les digo que esta viuda pobre echó más que todos.

Luc 21:4 Porque todos ésos de su abundancia echaron para las ofrendas; pero ésta, de su pobreza, echó todo el sustento que tenía”.

Luc 21:5 A algunos que hablaban acerca del Templo, diciendo que estaba adornado con hermosas piedras y con ofrendas votivas, les dijo:

Luc 21:6 “En cuanto a estas cosas que ven ustedes, vendrán días cuando no quedará piedra sobre piedra que no sea derribada”.

Luc 21:7 Entonces le preguntaron: “Rabí, ¿cuándo será eso? ¿Qué señal habrá cuando estas cosas estén por suceder?

Luc 21:8 Entonces él dijo: “Miren que no los engañen, porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo que soy yo, y que el tiempo está cerca. No vayan tras ellos.

Luc 21:9 Y cuando oigan de guerras y de revoluciones, no se atemoricen. Porque es necesario que estas cosas sucedan primero, pero el fin no será inmediato”.

Luc 21:10 Entonces dijo: “Se levantará nación contra nación y reino contra reino.

Luc 21:11 Habrá grandes terremotos, hambres y pestilencias en varios lugares. Habrá terror y grandes señales del cielo.

Luc 21:12 Pero antes de estas cosas les echarán mano y los perseguirán a ustedes. Los entregarán a las sinagogas y los meterán en las cárceles, y los llevarán delante de los reyes y gobernantes por causa de mi nombre.

Luc 21:13 Esto les servirá para dar testimonio.

Luc 21:14 Así que decidan en sus corazones no pensar de antemano cómo van a responder.

Luc 21:15 Porque yo les daré palabras y una sabiduría que no podrán resistir ni contradecir todos sus adversarios.

Luc 21:16 Y hasta sus propios padres, hermanos, parientes y amigos los traicionarán; y harán morir a algunos de ustedes.

Luc 21:17 Todos los aborrecerán por causa de mi nombre, Luc 21:18 pero ni un solo cabello de su cabeza perecerá.

Luc 21:19 Por su perseverancia ganarán sus vidas.

Luc 21:20 “Cuando vean a Yerushaláyim asediada por ejércitos, sepan que ha llegado su destrucción.

Luc 21:21 Entonces, los que estén en Yahudah, huyan a los montes; los que estén en medio de la ciudad, salgan; y los que estén en los campos, no entren en ella.

Luc 21:22 Porque éstos son días de venganza, para que se cumplan todas las cosas que están escritas.

Luc 21:23 “¡Pobres de las que estén embarazadas y de las que críen en aquellos días!

Porque habrá grande calamidad sobre la tierra e ira sobre este pueblo.

Luc 21:24 Caerán a filo de espada y serán llevados cautivos a todas las naciones. A Yerushaláyim la pisotearán los gentiles hasta que se cumplan los tiempos de los gentiles.

Luc 21:25 “Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas. Y en la tierra habrá angustia entre las naciones por la confusión ante el rugido del mar y del oleaje.

Luc 21:26 Los hombres se desmayarán a causa del terror y de la expectación de las cosas que sobrevendrán al mundo habitado, porque los poderes de los cielos se sacudirán.

Luc 21:27 “Entonces verán al Hijo del Hombre viniendo en una nube, con poder y gran gloria.

Luc 21:28 Cuando estas cosas comiencen a suceder, miren y levanten la cabeza; porque su redención está cerca”.

Luc 21:29 Y les dijo una parábola: “Fíjense en la higuera y en todos los árboles.

Luc 21:30 Cuando ven que ya brotan, ustedes entienden que el verano está cerca.

Luc 21:31 Así también, cuando ustedes vean que suceden estas cosas, sepan que el reino de Elohim está cerca.

Luc 21:32 En verdad les digo que no pasará esta generación hasta que todo suceda.

Luc 21:33 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

Luc 21:34 “Anden con cuidado, que sus corazones no estén cargados de glotonería, de embriaguez y de las preocupaciones de esta vida, y que aquel día venga sobre ustedes de repente como una trampa;

Luc 21:35 porque vendrá sobre todos los que habitan en la superficie de toda la tierra.

Luc 21:36 “Así que manténganse alerta en todo tiempo, orando para que logren escapar de todas estas cosas que van a suceder, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre”.

Luc 21:37 Pasaba los días enseñando en el Templo, y al anochecer salía y se alojaba en el monte que se llama de los Olivos.

Luc 21:38 Y todo el pueblo venía a él desde temprano para oírlo en el Templo.

**Luc 22:1** Estaba próxima la fiesta de los Inleudos, que se llama el Pésaj.

Luc 22:2 Los principales sacerdotes y los escribas estaban buscando cómo eliminarlo, pues le temían al pueblo.

Luc 22:3 Entonces el Satán entró en Yahudah, llamado el Iscariote, que era uno del número de los Doce.

Luc 22:4 El fue y habló con los principales sacerdotes y con los magistrados acerca de cómo entregarlo.

Luc 22:5 Estos se alegraron y acordaron darle dinero.

Luc 22:6 El estuvo de acuerdo y buscaba la oportunidad para entregarlo sin que estuviera presente la multitud.

Luc 22:7 Llegó el día de los Inleudos, en el cual había que sacrificar la víctima pascual.

Luc 22:8 Yahoshúa envió a Kefá y a Yojanán, diciendo: “Vayan, prepárennos el Pésaj para que comamos”.

Luc 22:9 Ellos le preguntaron: “¿Dónde quieres que la preparemos?”

Luc 22:10 El les dijo: “Miren, cuando entren en la ciudad, les saldrá al encuentro un hombre llevando un cántaro de agua. Síganlo hasta la casa a donde entre.

Luc 22:11 Díganle al dueño de la casa: ‘El Rabí te dice: “¿Dónde está la habitación en la que pueda comer el Pésaj con mis discípulos?”’

Luc 22:12 Y él les mostrará un gran aposento alto, ya dispuesto. Preparen allí”.

Luc 22:13 Así que fueron y hallaron como les había dicho; y prepararon el Pésaj.

Luc 22:14 Cuando llegó la hora, se sentó a la mesa, y con él los Enviados.

Luc 22:15 Y les dijo: “¡Cuánto he deseado comer con ustedes esta Pascua antes de padecer!

Luc 22:16 Porque les digo que no volveré a comer de ella hasta que se cumpla en el reino de Elohim.

Luc 22:17 Luego tomó una copa, y después de dar gracias, dijo: “Tomen esto y repártanlo entre ustedes,

Luc 22:18 porque les digo que desde ahora no beberé más del fruto de la vid hasta que venga el reino de Elohim”.

Luc 22:19 Entonces tomó pan, y después de dar gracias, lo partió y les dio, diciendo: “Esto es mi cuerpo que se da por ustedes. Hagan esto en memoria mía”.

Luc 22:20 Igualmente, después de haber cenado, tomó también la copa y dijo: “Esta copa es la nueva alianza en mi sangre, que por ustedes se derrama.

Luc 22:21 “Sin embargo, veo que la mano del que me entrega está conmigo en la mesa.

Luc 22:22 A la verdad, el Hijo del Hombre se va según lo que está determinado, pero ¡pobre del hombre que lo entrega!”

Luc 22:23 Entonces ellos comenzaron a preguntarse entre ellos cuál de ellos sería el que habría de hacer eso.

Luc 22:24 Hubo entre ellos una discusión acerca de quién de ellos parecía ser el más importante.

Luc 22:25 Entonces él les dijo: “Los reyes de las naciones se adueñan de ellas, y a los que tienen autoridad sobre ellas los llaman bienhechores.

Luc 22:26 Pero entre ustedes no será así. Más bien, el que entre ustedes sea el importante, debe ser como el más nuevo; y el que es dirigente, como el que sirve.

Luc 22:27 Porque, ¿cuál es el más importante: el que se sienta a la mesa, o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? Sin embargo, yo estoy en medio de ustedes como el que sirve”.

Luc 22:28 “Y ustedes son los que han permanecido conmigo en mis pruebas.

Luc 22:29 Así que yo dispongo para ustedes un reino, como mi Padre lo dispuso para mí; Luc 22:30 para que coman y beban en mi mesa en mi reino, y se sienten sobre tronos para gobernar a las doce tribus de Yisrael.

Luc 22:31 “Shimón, Shimón, mira que el Satán los ha pedido para zarandearlos como a trigo.

Luc 22:32 Pero yo he rogado por ti, que tu fe no falle. Y tú, cuando hayas vuelto, confirma a tus hermanos”.

Luc 22:33 El le dijo: “Maestro, estoy listo para ir contigo aun a la cárcel y a la muerte.

Luc 22:34 Pero él dijo: “Kefá, te digo que el gallo no cantará hoy antes que tú hayas negado tres veces que me conoces”.

Luc 22:35 Y les dijo a ellos: “Cuando los envié sin bolsa, sin alforja y sin calzado, ¿les faltó algo? Ellos dijeron: “Nada”.

Luc 22:36 Entonces les dijo: “Pues ahora, el que tiene bolsa, llévela; y también la alforja. Y el que no tiene espada, venda su manto y compre una.

Luc 22:37 Porque les digo que es necesario que se cumpla en mí aquello que está escrito: ‘Y fue contado con los malhechores’. Porque lo que está escrito de mí se está cumpliendo”.

Luc 22:38 Entonces ellos dijeron: “Maestro, aquí hay dos espadas”. Y él dijo: “Es suficiente”.

Luc 22:39 Después de salir, se fue, como acostumbraba, al monte de los Olivos; y sus discípulos también lo siguieron.

Luc 22:40 Cuando llegó al lugar, les dijo: “Oren para que no caigan en tentación”.

Luc 22:41 Y él se apartó de ellos a una distancia como de un tiro de piedra, y puesto de rodillas oraba:

Luc 22:42 “Padre, si quieres, aparta de mí este trago; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya”.

Luc 22:43 Entonces se le apareció un mensajero del cielo para fortalecerlo.

Luc 22:44 Y angustiado, oraba con mayor intensidad, de modo que su sudor era como grandes gotas de sangre que caían a tierra.

Luc 22:45 Cuando se levantó de orar y volvió a sus discípulos, los halló dormidos por causa de la tristeza.

Luc 22:46 Y les dijo: “¿Por qué duermen? Levántense y oren, para que no caigan en tentación”.

Luc 22:47 Mientras él aún hablaba, llegó una multitud. El que se llamaba Yahudah, uno de los Doce, venía delante de ellos y se acercó a Yahoshúa para besarlo.

Luc 22:48 Entonces Yahoshúa le dijo: “Yahudah, ¿con un beso entregas al Hijo del Hombre?”

Luc 22:49 Al ver los que estaban con él lo que iba a suceder, le dijeron: “Maestro, ¿los herimos a espada?”

Luc 22:50 Y uno de ellos hirió a un siervo del sumo sacerdote y le cortó la oreja derecha.

Luc 22:51 Entonces intervino Yahoshúa y dijo: “¡Déjense ya de eso!” Y tocando su oreja, lo sanó.

Luc 22:52 Entonces Yahoshúa les dijo a los principales sacerdotes, a los magistrados del Templo y a los ancianos que habían venido contra él: “¿Como contra un ladrón han salido con espadas y palos?

Luc 22:53 Mientras yo estaba con ustedes cada día en el Templo, no extendieron la mano contra mí. Pero ésta es la hora de ustedes, cuando dominan las tinieblas”.

Luc 22:54 Lo apresaron, lo llevaron y lo hicieron entrar en la casa del sumo sacerdote. Y Kefá le seguía de lejos.

Luc 22:55 Cuando encendieron fuego en medio del patio y se sentaron alrededor, Kefá también se sentó entre ellos.

Luc 22:56 Entonces una criada, al verlo sentado junto a la lumbre, lo miró fijamente y dijo: “¡Este estaba con él!”

Luc 22:57 Pero él negó diciendo: “Mujer, no lo conozco”.

Luc 22:58 Un poco después, al verlo otro, le dijo: “¡Tú también eres de ellos!” Y Kefá dijo: “Hombre, no lo soy”.

Luc 22:59 Como una hora después, otro insistía diciendo: “Verdaderamente, también éste estaba con él, porque es galileo”.

Luc 22:60 Y Kefá dijo: “¡Hombre, no sé lo que dices!” Y enseguida, mientras él estaba hablando, el gallo cantó.

Luc 22:61 Entonces el Maestro se volvió y miró a Kefá, y Kefá se acordó de la declaración del Maestro cuando le dijo: “Antes que el gallo cante hoy, me negarás tres veces”.

Luc 22:62 Y saliendo fuera, Kefá lloró amargamente.

Luc 22:63 Los hombres que tenían bajo custodia a Yahoshúa se burlaban de él y lo golpeaban.

Luc 22:64 Cubriéndolo le preguntaban: “¡Profetiza! ¿Quién fue el que te golpeó?” Luc 22:65 Y le decían muchas otras cosas, insultándolo.

Luc 22:66 Cuando amaneció, se juntaron los ancianos del pueblo, los principales sacerdotes y los escribas, y lo llevaron al Sanedrín de ellos.

Luc 22:67 Y le dijeron: “Si tú eres el Mashíaj, ¡dínoslo!” Pero él les dijo: “Si se lo dijera, no lo creerían.

Luc 22:68 Además, si yo les preguntara, no me responderían.

Luc 22:69 Pero de ahora en adelante, el Hijo del Hombre estará sentado a la diestra del poder de Elohim”.

Luc 22:70 Todos le dijeron: “Entonces, ¿tú eres Hijo de Elohim?” Y él les dijo: “Ustedes lo están diciendo, lo soy”.

Luc 22:71 Entonces ellos dijeron: “¿Qué necesidad tenemos ya de más testigos? ¡Nosotros mismos lo hemos oído de su boca!

**Luc 23:1** Entonces se levantó todo el grupo de ellos y lo llevaron donde Pilato.

Luc 23:2 Y comenzaron a acusarlo diciendo: “Hemos hallado que éste agita a nuestra nación, prohíbe pagar tributo al César y dice que él es el Rey Mashíaj”.

Luc 23:3 Entonces Pilato le preguntó: “¿Eres tú el rey de los yahuditas?” Él le respondió: “Tú lo dices”.

Luc 23:4 Pilato les dijo a los principales sacerdotes y a la multitud: “No hallo ningún delito en este hombre”.

Luc 23:5 Pero ellos insistían diciendo: “Él alborota al pueblo, enseñando por toda Yahudah, comenzando desde el Galil, hasta aquí”.

Luc 23:6 Entonces Pilato, al oír eso, preguntó si el hombre era galileo.

Luc 23:7 Y al saber que era de la jurisdicción de Horedós, lo remitió a Horedós, quien también estaba en Yerushaláyim en aquellos días.

Luc 23:8 Horedós, al ver a Yahoshúa, se alegró mucho, porque hacía mucho tiempo que deseaba verlo, pues había oído muchas cosas de él y tenía esperanzas de que lo vería hacer algún milagro.

Luc 23:9 Horedós lo interrogó con muchas preguntas, pero Yahoshúa no le respondió nada.

Luc 23:10 Estaban allí los principales sacerdotes y los escribas, acusándolo con insistencia.

Luc 23:11 Pero Horedós y su corte, después de menospreciarlo y burlarse de él, lo vistieron con ropa espléndida. Y volvió a enviarlo donde Pilato.

Luc 23:12 Aquel mismo día se hicieron amigos Pilato y Horedós, porque antes habían estado enemistados.

Luc 23:13 Entonces Pilato convocó a los principales sacerdotes, a los magistrados y al pueblo,

Luc 23:14 y les dijo: “Ustedes me han presentado a éste como persona que desvía al pueblo. Miren, yo lo he interrogado delante de ustedes, y no he hallado ningún delito en este hombre, en cuanto a todo eso de que lo acusan.

Luc 23:15 Tampoco Horedós, porque él nos lo remitió; y es obvio que no ha hecho nada digno de muerte.

Luc 23:16 Así que, lo soltaré después de castigarlo.

Luc 23:17 [Porque tenía que soltarles algún preso en cada fiesta.]\*

Luc 23:18 Pero toda la multitud gritó al unísono, diciendo: “¡Fuera con éste! ¡Suéltanos a Bar-Aba!”

Luc 23:19 A éste lo habían metido en la cárcel por sedición en la ciudad y por un homicidio.

Luc 23:20 Entonces Pilato les habló otra vez, queriendo soltar a Yahoshúa.

Luc 23:21 Pero ellos volvieron a gritar, diciendo: “¡Al madero con él! ¡Al madero con él!”

Luc 23:22 El les dijo por tercera vez: “¿Pues qué mal ha hecho éste? Ningún delito de muerte he hallado en él. Así que lo castigaré, y lo soltaré”.

Luc 23:23 Pero ellos insistían a grandes voces, pidiendo que lo ejecutaran en un madero. Y sus voces prevalecieron.

Luc 23:24 Entonces Pilato decidió que se hiciera lo que ellos pedían.

Luc 23:25 Les soltó a aquel que habían metido en la cárcel por sedición y homicidio, a quien ellos habían pedido, y entregó a Yahoshúa a la voluntad de ellos.

Luc 23:26 Ellos, al llevarlo, llamaron a un tal Shimón el kireneo, que venía del campo, y le pusieron encima el madero para que lo llevara tras Yahoshúa.

Luc 23:27 Lo seguía una gran multitud del pueblo y de mujeres, las cuales lloraban y se lamentaban por él.

Luc 23:28 Pero Yahoshúa, se volvió hacia ellas y les dijo: “Hijas de Yerushaláyim, no lloren por mí; lloren por ustedes mismas y por sus hijos.

Luc 23:29 Porque vendrán días en que dirán: ‘Felices las estériles, los vientres que no concibieron y los pechos que no criaron’.

Luc 23:30 Entonces comenzarán a decir a las montañas: ‘¡Caigan sobre nosotros!’ y a las colinas: ‘¡Cúbrannos!’

Luc 23:31 Porque si con el árbol verde hacen estas cosas, ¿qué no harán con el seco?”

Luc 23:32 Llevaban también a otros dos, que eran malhechores, para ejecutarlos con él.

Luc 23:33 Cuando llegaron al lugar que se llama la Calavera, lo clavaron en el madero allí, y también a los malhechores: uno a la derecha y el otro a la izquierda.

Luc 23:34 Y Yahoshúa decía: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”. Y partiendo sus vestidos, echaron suertes.

Luc 23:35 El pueblo estaba de pie mirando, y aun los gobernantes se burlaban de él, diciendo: “A otros salvó. Que se salve a sí mismo, si es el Mashíaj, el escogido de Elohim”.

Luc 23:36 También los soldados se burlaban de él, acercándose, ofreciéndole vinagre Luc 23:37 y diciéndole: “Si tú eres el rey de los yahuditas, sálvate a ti mismo”.

Luc 23:38 Había también sobre él un título escrito que decía: ESTE ES EL REY DE LOS

YAHUDITAS.

Luc 23:39 Uno de los malhechores que estaban colgados lo insultaba diciendo: “¿No eres tú el Mashíaj? ¡Sálvate a ti mismo y a nosotros!”

Luc 23:40 El otro intervino y lo reprendió diciendo: “¿Ni siquiera temes tú a Elohim, estando en la misma condenación?”

Luc 23:41 Nosotros, a la verdad, padecemos con razón, porque estamos recibiendo lo que merecieron nuestros hechos; pero éste no hizo ningún mal”.

Luc 23:42 Y le dijo: “Yahoshúa, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino.

Luc 23:43 Entonces Yahoshúa le dijo: “En verdad te digo hoy: conmigo estarás en el paraíso”.\*

Luc 23:44 Cuando era como la hora sexta, descendió una oscuridad sobre la tierra hasta la hora novena.

Luc 23:45 El sol se oscureció, y el velo del Templo se rasgó por la mitad.

Luc 23:46 Entonces Yahoshúa, gritando a gran voz, dijo: “¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!” Y después de decir eso, expiró.

Luc 23:47 Cuando el centurión vio lo que había sucedido le dio gloria a Elohim, diciendo: “¡Verdaderamente, este hombre era justo!”

Luc 23:48 Y toda la multitud que estaba presente en este espectáculo, al ver lo que había sucedido, volvieron golpeándose el pecho.

Luc 23:49 Pero todos sus conocidos, y las mujeres que lo habían seguido desde el Galil, se quedaron de lejos, mirando estas cosas.

Luc 23:50 Había un hombre llamado Yosef, que era miembro del Sanhedrín, un hombre bueno y justo.

Luc 23:51 Este no había consentido con el Sanhedrín ni con los hechos de ellos. El era de Ramatáyim, ciudad de los yahuditas, y también esperaba el reino de Elohim.

Luc 23:52 Este se acercó a Pilato y le pidió el cuerpo de Yahoshúa.

Luc 23:53 Después de bajarlo del madero, lo envolvió en una sábana de lino y lo puso en un sepulcro cavado en una peña, en el cual no habían puesto a nadie todavía.

Luc 23:54 Era el día de preparación, y estaba por comenzar el Shabat.

Luc 23:55 Las mujeres que habían venido con él del Galil, también lo siguieron y vieron el sepulcro y cómo pusieron el cuerpo.

Luc 23:56 Entonces regresaron y prepararon especias aromáticas y perfumes, y reposaron el Shabat, conforme al mandamiento.

**Luc 24:1** El primer día de la semana, muy de mañana, fueron al sepulcro llevando las especias aromáticas que habían preparado.

Luc 24:2 Y hallaron removida la piedra del sepulcro;

Luc 24:3 pero al entrar, no hallaron el cuerpo de Yahoshúa.

Luc 24:4 Sucedió que, mientras estaban perplejas por esto, se pusieron de pie junto a ellas dos hombres con vestiduras resplandecientes.

Luc 24:5 Como ellas les tuvieron temor y bajaron la cara a tierra, ellos les dijeron: “¿Por qué buscan entre los muertos al que vive?

Luc 24:6 No está aquí; más bien, ha resucitado. Acuérdense de lo que les habló cuando estaba aún en el Galil,

Luc 24:7 cuando dijo: “Es necesario que al Hijo del Hombre lo entreguen en manos de hombres pecadores, y que lo ejecuten en un madero y resucite al tercer día”.

Luc 24:8 Entonces ellas se acordaron de sus palabras,

Luc 24:9 y volviendo del sepulcro, informaron todas estas cosas a los Once y a todos los demás.

Luc 24:10 Las que les contaron estas cosas a los Enviados fueron Miryam la Magdalena, Yojana, Miryam la madre de Yaaqov, y las demás mujeres que estaban con ellas.

Luc 24:11 Pero sus palabras les parecían a ellos una tontería, y no les creyeron.

Luc 24:12 [Pero Kefá se levantó y corrió al sepulcro. Cuando miró adentro y vio los lienzos solos, se fue a su casa asombrado de lo que había sucedido.]

Luc 24:13 Aquel mismo día dos de ellos iban a una aldea llamada Emaús, que estaba a unos once kilómetros de Yerushaláyim.

Luc 24:14 Iban conversando entre ellos de todas aquellas cosas que habían ocurrido.

Luc 24:15 Y sucedió que, mientras iban conversando y discutiendo el uno con el otro, el mismo Yahoshúa se acercó y siguió con ellos.

Luc 24:16 Pero sus ojos estaban velados, de manera que no lo reconocieron.

Luc 24:17 Entonces les dijo: “¿Qué son esas cosas de las que están conversando entre ustedes mientras caminan?” Ellos se detuvieron con semblante triste;

Luc 24:18 y respondió uno de ellos, que se llamaba Cleofás, y le dijo: “¿Tú eres el único forastero en Yerushaláyim que no sabes las cosas que han ocurrido en estos días?”

Luc 24:19 Entonces él dijo: “¿Qué cosas?” Y ellos dijeron: “De Yahoshúa el Natsereno, que era un profeta, poderoso en obras y en palabra delante de YHWH y de todo el pueblo;

Luc 24:20 y de cómo lo entregaron los principales sacerdotes y nuestros dirigentes para que lo condenaran a muerte, y de cómo lo ejecutaron en el madero.

Luc 24:21 Nosotros esperábamos que él era el que habría de redimir a Yisrael. Ahora, a todo esto se añade el hecho de que hoy es el tercer día desde que ocurrió esto.

Luc 24:22 “Además, unas mujeres de las nuestras nos han asombrado: Fueron muy temprano al sepulcro,

Luc 24:23 y al no hallar su cuerpo, regresaron diciendo que habían tenido un visión de unos mensajeros que les dijeron que él está vivo.

Luc 24:24 Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y hallaron como las mujeres habían dicho, pero a él no lo vieron”.

Luc 24:25 Entonces él les dijo: “¡Qué ignorantes y lentos de corazón para creer todo lo que dijeron los profetas!

Luc 24:26 ¿No tenía el Mashíaj que padecer estas cosas para entrar en su gloria?”

Luc 24:27 Y comenzando desde Mosheh y todos los Profetas, les interpretaba en todas las Escrituras lo que decían de él.

Luc 24:28 Así llegaron a la aldea a donde iban, y él hizo como que iba a seguir adelante.

Luc 24:29 Pero ellos le insistieron diciendo: “Quédate con nosotros, que ya es tarde, y el día ha declinado”. Así que él entró para quedarse con ellos.

Luc 24:30 Y sucedió que estando sentado con ellos a la mesa, tomó el pan, dio la bendición, lo partió y les dio.

Luc 24:31 Entonces se les abrieron los ojos a ellos, y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista.

Luc 24:32 Y se decían el uno al otro: “¿No ardía nuestro corazón en nosotros cuando nos hablaba en el camino y nos abría las Escrituras?”

Luc 24:33 En ese mismo momento se levantaron y se volvieron a Yerushaláyim. Hallaron reunidos a los Once y a los que estaban con ellos,

Luc 24:34 que decían: “¡En verdad el Maestro ha resucitado y se le apareció a Shimón!”

Luc 24:35 Entonces ellos contaron las cosas que les habían sucedido en el camino, y cómo él se había dado a conocer a ellos al partir el pan.

Luc 24:36 Mientras hablaban estas cosas, Yahoshúa se puso en medio de ellos [y les dijo: “Paz a ustedes. Soy yo, no teman].\*

Luc 24:37 Entonces ellos, aterrorizados y asombrados, pensaban que estaban viendo un espíritu.

Luc 24:38 Pero él les dijo: “¿Por qué están turbados, y por qué se levantan tales pensamientos en sus corazones?

Luc 24:39 Miren mis manos y mis pies, que soy yo mismo. Palpen y vean, pues un espíritu no tiene carne ni huesos como ven que yo tengo”.\*

Luc 24:40 [Al decir esto, les mostró las manos y los pies.]

Luc 24:41 Y como ellos todavía no lo creían por el gozo que tenían y porque estaban asombrados, les dijo: “¿Tienen aquí algo de comer?” Luc 24:42 Entonces le dieron un pedazo de pescado asado.

Luc 24:43 Él lo cogió y se lo comió delante de ellos.

Luc 24:44 Y les dijo: “Esto fue lo que les hablé, estando aún con ustedes: que era necesario que se cumplieran todas estas cosas que están escritas de mí en la Torah de Mosheh, en los Profetas y en las Alabanzas (los Salmos)”.

Luc 24:45 Entonces les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras,

Luc 24:46 y les dijo: “Así está escrito, y así fue necesario que el Mashíaj padeciera y resucitara de los muertos al tercer día;

Luc 24:47 y que en su nombre se proclamara el arrepentimiento y el perdón de los pecados en todas las naciones, comenzando desde Yerushaláyim.

Luc 24:48 Y ustedes son testigos de estas cosas.

Luc 24:49 Miren, yo enviaré el cumplimiento de la promesa de mi Padre sobre ustedes.

Pero ustedes quédense en la ciudad hasta que queden revestidos del poder de lo alto”.

Luc 24:50 Entonces los llevó afuera hasta Bet-Hiní (Betania), y alzando sus manos los bendijo.

Luc 24:51 Sucedió que al bendecirlos, se alejó de ellos y [fue llevado arriba al cielo.

Luc 24:52 Y después de haberle rendido homenaje,] ellos regresaron a Yerushaláyim con gran gozo;

Luc 24:53 y se pasaban continuamente en el Templo, bendiciendo a YHWH.

### JUANLa Besorat Gueulah Según Yojanán Yahoshúa como el Hijo Divino

**Jua 1:1** En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba con el Poderoso, y el Verbo era poderoso.\*

Jua 1:2 Él estaba en el principio con el Poderoso.

Jua 1:3 Todas las cosas fueron hechas por medio de él, y sin él no se hizo nada de lo que se ha hecho.

Jua 1:4 En él estaba la vida, y esa vida era la luz de los hombres.

Jua 1:5 La luz resplandece en medio de las tinieblas, y las tinieblas no la han vencido.

Jua 1:6 Apareció un hombre, enviado por Elohim, que se llamaba Yojanán.

Jua 1:7 Este vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él.

Jua 1:8 No era él la luz, sino que vino para dar testimonio de la luz.

Jua 1:9 Aquél era la luz verdadera que alumbra a todo hombre que viene al mundo.

Jua 1:10 En el mundo estuvo, y el mundo fue hecho por medio de él, pero el mundo no lo conoció.

Jua 1:11 A lo suyo vino, pero los suyos no lo recibieron.

Jua 1:12 Pero a todos los que lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio derecho de llegar a ser hijos de Elohim;

Jua 1:13 no por [linaje de] sangre, ni por el deseo carnal, ni por la voluntad del hombre, sino por YHWH.

Jua 1:14 El Verbo se hizo carne y acampó entre nosotros, y vimos su gloria, una gloria como del unigénito del Padre, lleno de amor y verdad.

Jua 1:15 Yojanán dio testimonio de él cuando proclamó: “Este es aquel de quien yo decía:

El que viene después de mí se me ha adelantado, porque existía antes que existía”.

Jua 1:16 Porque de su plenitud todos nosotros recibimos, amor y más amor.

Jua 1:17 La Torah se dio por medio de Mosheh, pero el amor y la verdad nos han llegado por medio de Yahoshúa el Mashíaj.

Jua 1:18 A YHWH nadie lo ha visto jamás; el unigénito de Elohim,\* que está en el regazo del Padre, él lo ha dado a conocer.

Jua 1:19 Este es el testimonio de Yojanán: Cuando las autoridades yahuditas le enviaron de Yerushaláyim unos sacerdotes y lewitas para preguntarle: “¿Quién eres tú?” Jua 1:20 El declaró sin negar nada, sino que confesó: “Yo no soy el Mashíaj”.

Jua 1:21 Así que le preguntaron: “¿Entonces, qué? ¿Eres tú Eliyah?” Y dijo: “No lo soy”. “¿Eres tú el Profeta?” Y respondió: “No”.

Jua 1:22 Le preguntaron entonces: “¿Quién eres?, para que demos respuesta a los que nos han enviado. ¿Qué dices en cuanto a ti mismo?”

Jua 1:23 Él dijo: “Yo soy la voz de uno que proclama en el desierto: ‘Enderecen el camino de YHWH,’ como dijo el profeta Yeshayahu”.

Jua 1:24 Los enviados eran de los fariseos.

Jua 1:25 Y le preguntaron: “¿Entonces, por qué sumerges, si tú no eres el Mashíaj, ni Eliyahu, ni el Profeta?”

Jua 1:26 Yojanán les respondió: “Yo sumerjo en agua, pero en medio de ustedes está uno a quien ustedes no conocen.

Jua 1:27 El es el que viene después de mí, a quien yo no soy digno de desatarle la correa del calzado”.

Jua 1:28 Esto sucedió en Bet-Hiní, al otro lado del Yardén, donde Yojanán estaba sumergiendo.

Jua 1:29 Al día siguiente, Yojanán vio a Yahoshúa que venía hacia él y dijo: “¡Este es el Cordero de YHWH que quita el pecado del mundo!

Jua 1:30 Este es aquel de quien dije: ‘Después de mí viene un hombre que ha llegado a ser antes de mí, porque existía primero que yo’.

Jua 1:31 Yo no lo conocía; pero para que él se manifestara a Yisrael fue que vine yo sumergiendo en agua”.

Jua 1:32 Además, Yojanán dio testimonio diciendo: “He visto el espíritu bajar del cielo como paloma, y posarse sobre él.

Jua 1:33 Yo no lo conocía, pero el que me envió a sumergir en agua me dijo: ‘Aquel sobre quien veas bajar el espíritu y posarse sobre él, éste es el que sumerge en el espíritu de santidad’.

Jua 1:34 Yo lo he visto y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Elohim”.

Jua 1:35 Al día siguiente, estaba de nuevo Yojanán con dos de sus discípulos. Jua 1:36 Al ver a Yahoshúa que andaba por allí, dijo: “¡Este es el Cordero de YHWH!” Jua 1:37 Los dos discípulos lo oyeron hablar y siguieron a Yahoshúa.

Jua 1:38 Yahoshúa, al voltearse y ver que lo seguían, les preguntó: “¿Qué buscan?” Y ellos le dijeron: “Rabí (que significa maestro), ¿dónde vives?”

Jua 1:39 Él les dijo: “Vengan y verán”. Así que fueron y vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día, porque era como la hora décima.

Jua 1:40 Andrés, el hermano de Shimón Kefá, era uno de los dos que habían oído a Yojanán y habían seguido a Yahoshúa.

Jua 1:41 Este se encontró primero con su hermano Shimón y le dijo: “Hemos encontrado al Mashíaj (que significa ungido)”.

Jua 1:42 El lo llevó a Yahoshúa, y al verlo Yahoshúa le dijo: “Tú eres Shimón hijo de Yojanán. Tú te llamarás Kefá”; (que significa piedra).

Jua 1:43 Al día siguiente, Yahoshúa quiso salir para el Galil y se encontró con Felipe. Y Yahoshúa le dijo: “Sígueme”.

Jua 1:44 Felipe era de Bet-Tsaidah, la ciudad de Andrés y de Kefá.

Jua 1:45 Felipe encontró a Netanel y le dijo: “Hemos encontrado a aquel de quien escribió Mosheh en la Torah, y también los Profetas: a Yahoshúa el Natsereno, el hijo de Yosef.

Jua 1:46 Y le dijo Netanel: “¿De Natséret puede salir algo bueno?” Felipe le dijo: “Ven y ve”.

Jua 1:47 Yahoshúa vio que Netanel venía hacia él y dijo de él: “¡Este es un verdadero yisraelita, en quien no hay engaño!”

Jua 1:48 Netanel le preguntó: “¿De dónde me conoces? Yahoshúa le respondió: “Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, yo te vi”.

Jua 1:49 Netanel le respondió: “Rabí, ¡tú eres el Hijo de Elohim! ¡Tú eres el rey de Yisrael!”

Jua 1:50 Yahoshúa le dijo en respuesta: “¿Crees porque te dije que te vi debajo de la higuera? ¡Cosas mayores que éstas verás!”

Jua 1:51 Y les dijo: “En verdad, en verdad les digo que verán el cielo abierto y a los mensajeros de Elohim subiendo y bajando sobre el Hijo del Hombre”.

**Jua 2:1** Al tercer día se celebró una boda en Qanah del Galil, y estaba allí la madre de Yahoshúa.

Jua 2:2 Fue invitado también Yahoshúa con sus discípulos a la boda.

Jua 2:3 Y cuando se acabó el vino, la madre de Yahoshúa le dijo: “Ya no tienen vino”.

Jua 2:4 Yahoshúa le dijo: “¿Qué tenemos que ver tú y yo con eso, mujer? Todavía no ha llegado mi hora”.

Jua 2:5 Su madre les dijo a los que servían: “Hagan todo lo que él les diga”.

Jua 2:6 Había allí seis tinajas de piedra para agua, para la purificaciónde acuerdo con los ritos de los yahuditas . En cada una de ellas cabían dos o tres cántaros.

Jua 2:7 Yahoshúa les dijo: “Llenen de agua las tinajas. Y las llenaron hasta el borde.

Jua 2:8 Luego les dijo: “Saquen ahora y llévenle al encargado de la fiesta”. Se lo llevaron;

Jua 2:9 y cuando el encargado de la fiesta probó el agua ya hecha vino, sin saber de dónde provenía (aunque los sirvientes que habían sacado el agua sí lo sabían), llamó al novio

Jua 2:10 y le dijo: “Todo el mundo sirve primero el buen vino; y cuando ya han tomado bastante, entonces saca el inferior. Pero tú has guardado el buen vino hasta ahora”.

Jua 2:11 Este, el primero de sus milagros, lo hizo Yahoshúa en Qanah del Galil, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él.

Jua 2:12 Después de esto, él bajó a Kefar Najum con su madre, sus hermanos y sus discípulos; pero no se quedaron allí muchos días.

Jua 2:13 Estaba próximo el Pésaj de los yahuditas, y Yahoshúa subió a Yerushaláyim.

Jua 2:14 En el Templo se encontró con los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados.

Jua 2:15 Y después de hacer un látigo de cuerdas, los echó a todos del Templo, junto con las ovejas y los bueyes. Desparramó el dinero de los cambistas y volcó las mesas.

Jua 2:16 A los que vendían palomas les dijo: “¡Quiten de aquí estas cosas y no hagan más de la casa de mi Padre una casa de mercado!”

Jua 2:17 Entonces recordaron sus discípulos que estaba escrito: ‘El celo por tu casa me consumirá’.

Jua 2:18 Los dirigentes de los yahuditas intervinieron y le preguntaron: “Ya que haces estas cosas, ¿qué señal nos muestras?”

Jua 2:19 Yahoshúa les respondió: “Destruyan este templo, y en tres días lo levantaré”.

Jua 2:20 Por eso los yahuditas dijeron: “Durante cuarenta y seis años se construyó este templo, ¿y tú lo levantarás en tres días?”

Jua 2:21 Pero él hablaba del templo de su cuerpo.

Jua 2:22 Por eso, cuando fue resucitado de entre los muertos, sus discípulos se acordaron de que había dicho esto y creyeron en la Escritura y en las palabras que Yahoshúa había dicho.

Jua 2:23 Mientras él estaba en Yerushaláyim en la fiesta de el Pésaj, muchos creyeron en su nombre al observar los milagros que hacía.

Jua 2:24 Pero Yahoshúa mismo no confiaba en ellos, porque los conocía a todos,

Jua 2:25 y porque no necesitaba que nadie le diera testimonio acerca de las personas, pues él conocía lo que había en el hombre.

**Jua 3:1** Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nakdimón, un dirigente de los yahuditas.

Jua 3:2 Este vino a Yahoshúa de noche y le dijo: “Rabí, sabemos que has venido de Elohim como maestro; porque nadie puede hacer estos milagros que tú haces, a menos que Elohim esté con él”.

Jua 3:3 Yahoshúa le respondió: “En verdad, en verdad te digo que a menos que uno nazca de nuevo no puede ver el reino de YHWH”.

Jua 3:4 Nakdimón le preguntó: “¿Cómo puede nacer un hombre si ya es viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer?”

Jua 3:5 Yahoshúa respondió: “En verdad, en verdad te digo que a menos que uno nazca del agua y del espíritu, no puede entrar en el reino de Elohim.

Jua 3:6 Lo que ha nacido de la carne, carne es; y lo que ha nacido del espíritu, espíritu es.

Jua 3:7 No te maravilles de que te dije: “Les es necesario nacer de nuevo”.

Jua 3:8 El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; pero no sabes ni de dónde viene ni a dónde va. Así es todo aquel que ha nacido del espíritu”.

Jua 3:9 En respuesta Nakdimón preguntó: “¿Cómo puede suceder eso?

Jua 3:10 Yahoshúa le respondió: “Tú eres maestro en Yisrael, ¿y no sabes esto?

Jua 3:11 En verdad, en verdad te digo que hablamos de lo que sabemos; y testificamos de lo que hemos visto. Pero ustedes no reciben nuestro testimonio.

Jua 3:12 Si les hablé de cosas terrenales y no creen, ¿cómo creerán si les hablo de las celestiales?

Jua 3:13 “Nadie ha subido al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del Hombre [que está en el Cielo].

Jua 3:14 Y como Mosheh levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que levanten al Hijo del Hombre;

Jua 3:15 para que todo el que crea en él tenga vida eterna.

Jua 3:16 “Porque de tal manera amó Elohim al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.

Jua 3:17 Porque YHWH no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

Jua 3:18 El que cree en él no se condena; pero el que no cree ya se ha condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de YHWH.

Jua 3:19 Y ésta es la condenación: que la luz ha venido al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.

Jua 3:20 Porque todo aquel que practica lo malo aborrece la luz, y no viene a la luz, para que no se le censuren sus obras.

Jua 3:21 Pero el que practica la verdad viene a la luz para que se vean sus obras, porque se han hecho en [armonía con] Elohim”.

Jua 3:22 Después de esto, Yahoshúa fue con sus discípulos a la tierra de Yahudah; allí pasaba un tiempo con ellos y sumergía.

Jua 3:23 Yojanán también estaba sumergiendo en Enáyim, junto a Shalem, porque allí había mucha agua; y muchos venían y se sumergían,

Jua 3:24 ya que a Yojanán todavía no lo habían encarcelado.

Jua 3:25 Entonces surgió una discusión entre los discípulos de Yojanán y un yahudita acerca de la purificación.

Jua 3:26 Fueron a Yojanán y le dijeron: “Rabí, el que estaba contigo al otro lado del Yardén, de quien tú has dado testimonio, ¡mira, él está bautizando, y todos van a él!”

Jua 3:27 Yojanán respondió: “Un hombre no puede apropiarse de nada si el Cielo no se lo permite.

Jua 3:28 Ustedes mismos me son testigos de que dije que yo no soy el Mashíaj, sino que me han enviado delante de él.

Jua 3:29 El que tiene a la novia es el novio; pero el amigo del novio, que ha estado presente, cuando lo escucha, se alegra mucho de oír la voz del novio. Por eso este gozo mío ya es completo.

Jua 3:30 A él le conviene crecer, y a mí menguar.

Jua 3:31 “El que viene de arriba está por encima de todos. El que procede de la tierra es terrenal, y su habla procede de la tierra. El que viene del cielo está por encima de todos.

Jua 3:32 Testifica de lo que ha visto y oído, sin embargo nadie recibe su testimonio.

Jua 3:33 El que recibe su testimonio atestigua que Elohim es veraz.

Jua 3:34 Porque el enviado de YHWH habla las palabras de Elohim, pues YHWH no da el espíritu por medida.

Jua 3:35 “El Padre ama al Hijo y ha puesto todas las cosas en su mano.

Jua 3:36 El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que desobedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Elohim permanece sobre él.

**Jua 4:1** Cuando el Maestro se enteró de que los fariseos habían oído que Yahoshúa hacía y sumergía más discípulos que Yojanán

Jua 4:2 (aunque Yahoshúa mismo no sumergía, sino sus discípulos), Jua 4:3 se retiró de Yahudah y se fue otra vez al Galil.

Jua 4:4 Como tenía que pasar por Shomrón,

Jua 4:5 llegó a una ciudad de Shomrón llamada Shekhem, cerca del campo que Yaaqov le había dado a su hijo Yosef.

Jua 4:6 Allí estaba el pozo de Yaaqov. Entonces Yahoshúa, cansado del viaje, estaba sentado junto al pozo. Era como la hora sexta.

Jua 4:7 Vino una mujer de Shomrón para sacar agua, y Yahoshúa le dijo: “Dame de beber”.

Jua 4:8 (Porque los discípulos habían ido a la ciudad a comprar de comer.)

Jua 4:9 Entonces la mujer shomronita le dijo: “¿Cómo es que tú, siendo yahudita, me pides de beber a mí, que soy una mujer shomronita?” (Porque los yahuditas no se tratan con los shomronitas).

Jua 4:10 Yahoshúa le respondió: “Si conocieras el don de YHWH, y quién es el que te dice:

“Dame de beber”, tú le hubieras pedido a él, y él te habría dado agua viva”.

Jua 4:11 La mujer le dijo: “Maestro, no tienes con qué sacar, y el pozo es hondo. ¿De dónde, entonces, obtienes esa agua viva?

Jua 4:12 ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Yaaqov que nos dio este pozo, de donde bebían él, sus hijos y su ganado?”

Jua 4:13 Yahoshúa le respondió: “Todo el que bebe de esta agua volverá a tener sed.

Jua 4:14 Pero cualquiera que beba del agua que yo le daré, nunca más tendrá sed, sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.

Jua 4:15 La mujer le dijo: “Maestro, dame esa agua, para que no tenga sed, ni venga más aquí a sacarla.

Jua 4:16 Yahoshúa le dijo: “Vé, llama a tu esposo y ven”.

Jua 4:17 La mujer le respondió: “No tengo esposo”. Le dijo Yahoshúa: “Bien has dicho: “No tengo esposo”;

Jua 4:18 porque cinco esposos has tenido, y el que tienes ahora no es tu esposo. Tienes razón en lo que has dicho”.

Jua 4:19 La mujer le dijo: “Maestro, veo que tú eres profeta.

Jua 4:20 Nuestros padres adoraron en este monte; sin embargo ustedes dicen que en Yerushaláyim está el lugar donde se debe adorar”.

Jua 4:21 Yahoshúa le dijo: “Créeme, mujer, que viene un tiempo cuando ni en este monte ni en Yerushaláyim adorarán ustedes al Padre.

Jua 4:22 Ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación procede de los yahuditas.

Jua 4:23 Pero viene un tiempo, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre busca a los que son así para que lo adoren.

Jua 4:24 Elohim es espíritu; y es necesario que los que lo adoran, lo adoren en espíritu y en verdad”.

Jua 4:25 Le dijo la mujer: “Sé que viene el Mashíaj (el llamado Ungido). Cuando él venga, nos declarará todas las cosas”.

Jua 4:26 Yahoshúa le dijo: “Yo soy, el que habla contigo”.

Jua 4:27 En ese momento llegaron sus discípulos y se asombraban de que hablara con una mujer; sin embargo, ninguno le dijo: “¿Qué buscas?” o “¿Qué hablas con ella?”

Jua 4:28 Entonces la mujer dejó su cántaro, se fue a la ciudad y les dijo a los hombres:

Jua 4:29 “¡Vengan a ver un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿Será posible que éste sea el Mashíaj?”

Jua 4:30 Entonces salieron de la ciudad y fueron hacia él.

Jua 4:31 Mientras tanto, los discípulos le rogaban diciendo: “Rabí, come”.

Jua 4:32 Pero les dijo: “Yo tengo una comida para comer que ustedes no saben”.

Jua 4:33 Entonces sus discípulos se decían el uno al otro: “¿Le habrá traído alguien algo de comer?”

Jua 4:34 Yahoshúa les dijo: “Mi comida es hacer la voluntad del que me envió y acabar su obra.

Jua 4:35 ¿No dicen ustedes: "Todavía faltan cuatro meses para que llegue la cosecha"? Pues miren, les digo: ¡Levanten la vista y miren los campos, que ya están blancos para la cosecha!

Jua 4:36 El que cosecha recibe un salario y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra y el que cosecha se gocen juntos.

Jua 4:37 Porque en esto es verdadero el refrán: ‘Uno es el que siembra, y otro el que cosecha’.

Jua 4:38 Yo los he enviado a cosechar lo que ustedes no han cultivado. Otros han cultivado, y ustedes han recogido sus frutos”.

Jua 4:39 Muchos de los shomronitas de aquella ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer que daba testimonio diciendo: “Me dijo todo lo que he hecho”.

Jua 4:40 Entonces, cuando los shomronitas vinieron a él, le rogaron que se quedara con ellos, y se quedó allí dos días.

Jua 4:41 Y muchos más creyeron por su palabra.

Jua 4:42 Ellos le decían a la mujer: “Ya no creemos por la palabra tuya, porque nosotros mismos hemos oído y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo”.

Jua 4:43 Pasados los dos días, salió de allí para el Galil,

Jua 4:44 porque Yahoshúa mismo dio testimonio de que un profeta no tiene honra en su propia tierra.

Jua 4:45 Luego, cuando entró en el Galil, los galileos lo recibieron, ya que habían visto cuántas cosas había hecho en Yerushaláyim en la Fiesta; porque ellos también habían ido a la Fiesta.

Jua 4:46 Así que Yahoshúa vino otra vez a Qanah del Galil donde había convertido el agua en vino. Había un funcionario del rey cuyo hijo estaba enfermo en Kefar Najum.

Jua 4:47 Cuando éste oyó que Yahoshúa había salido de Yahudah y estaba presente en el Galil, fue a él y le rogó que bajara y sanara a su hijo, porque estaba a punto de morir.

Jua 4:48 Entonces Yahoshúa le dijo: “A menos que ustedes vean milagros y prodigios, jamás creerán”.

Jua 4:49 El oficial del rey le dijo: “Maestro, baja antes que muera mi hijo”.

Jua 4:50 Yahoshúa le dijo: “Vete, que tu hijo vive”. El hombre creyó la palabra que le dijo Yahoshúa y se puso en camino.

Jua 4:51 Mientras iba bajando, sus siervos salieron a recibirlo diciendo que su hijo vivía.

Jua 4:52 Entonces él les preguntó la hora en que comenzó a mejorarse, y le dijeron: “Ayer, a la hora séptima se le quitó la fiebre”.

Jua 4:53 El padre entonces cayó en cuenta de que en aquella hora fue que Yahoshúa le dijo: “Tu hijo vive”. Y creyó él con toda su familia.

Jua 4:54 Este fue el segundo milagro que hizo Yahoshúa cuando vino de Yahudah al Galil.

**Jua 5:1** Después de esto hubo una fiesta de los yahuditas, y Yahoshúa subió a Yerushaláyim.

Jua 5:2 En Yerushaláyim, junto a la puerta de las Ovejas, hay un estanque con cinco pórticos que en hebreo se llama Bet-Zata.

Jua 5:3 En ellos estaba echada una multitud de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos que esperaban el movimiento del agua.

Jua 5:4 [Porque un mensajero de YHWH bajaba de tiempo en tiempo al estanque y revolvía el agua; y el primero que entrara después de removida el agua, quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviera].\*

Jua 5:5 Se encontraba allí cierto hombre que había estado enfermo durante treinta y ocho años.

Jua 5:6 Cuando Yahoshúa lo vio tendido y supo que hacía tanto tiempo que estaba así, le preguntó: “¿Quieres sanarte?”

Jua 5:7 El enfermo le respondió: “Maestro, no tengo a nadie que me meta en el estanque cuando se agita el agua; y mientras yo me muevo, otro baja antes que yo”.

Jua 5:8 Yahoshúa le dijo: “Levántate, coge tu camilla y anda”.

Jua 5:9 Y en seguida el hombre quedó sano, cogió su camilla y anduvo. Y aquel día era Shabat.

Jua 5:10 Entonces los [dirigentes] yahuditas le decían a aquel que había quedado sano: “Es Shabat, y no te está permitido cargar tu camilla”.

Jua 5:11 Pero él les respondió: “El mismo que me sanó me dijo: “Coge tu camilla y anda”.

Jua 5:12 Entonces le preguntaron: “¿Quién fue el hombre que te dijo: “Coge tu camilla y anda”?

Jua 5:13 Pero el que había sido sanado no sabía quién había sido, porque Yahoshúa se había retirado, pues había mucha gente en el lugar.

Jua 5:14 Después Yahoshúa lo halló en el Templo y le dijo: “Mira, has quedado sano; no peques más, para que no te ocurra algo peor”.

Jua 5:15 El hombre se fue y le informó a los [dirigentes] yahuditas que Yahoshúa era el que lo había sanado.

Jua 5:16 Por este motivo los [dirigentes] yahuditas perseguían a Yahoshúa, porque hacía estas cosas en Shabat.

Jua 5:17 Pero Yahoshúa les respondió: “Mi Padre hasta ahora trabaja; y yo también trabajo”.

Jua 5:18 Por esta razón los [dirigentes] yahuditas aún más tataban con mayor empeño de matarlo, porque no sólo quebrantaba el Shabat, sino que también llamaba a Elohim su propio Padre, haciéndose igual a Elohim.

Jua 5:19 Por eso Yahoshúa tomó la palabra y les dijo: “En verdad, en verdad les digo que el Hijo no puede hacer nada de su propia iniciativa, sino lo que ve hacer al Padre. Porque todo lo que él hace, lo hace también el Hijo de igual manera.

Jua 5:20 “Porque el Padre ama al Hijo y le muestra todo lo que él mismo hace. Y le mostrará obras mayores que éstas, para que ustedes se asombren.

Jua 5:21 Porque así como el Padre resucita a los muertos y les da vida, así también el Hijo da vida a los que quiere.

Jua 5:22 “Porque el Padre no juzga a nadie, sino que todo el juicio se lo dio al Hijo,

Jua 5:23 para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que lo envió.

Jua 5:24 “En verdad, en verdad les digo que el que oye mi palabra y le cree al que me envió tiene vida eterna. El tal no va a juicio, sino que ha pasado de muerte a vida.

Jua 5:25 En verdad, en verdad les digo que viene el tiempo, y es ahora, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Elohim, y los que oigan vivirán.

Jua 5:26 Porque así como el Padre tiene vida en sí mismo, así también le concedió al Hijo el tener vida en sí mismo.

Jua 5:27 Y también le dio autoridad para hacer juicio, porque él es el Hijo del Hombre.

Jua 5:28 “No se asombren de esto, porque vendrá la hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz

Jua 5:29 y saldrán, los que hicieron el bien para la resurrección de vida, pero los que practicaron el mal para la resurrección de juicio.

Jua 5:30 “Yo no puedo hacer nada de mí propia iniciativa. Como oigo, juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco la voluntad mía, sino la voluntad del que me envió.

Jua 5:31 Si yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio no es verdadero.

Jua 5:32 El que da testimonio de mí es otro, y sé que el testimonio que da de mí es verdadero.

Jua 5:33 Ustedes enviaron mensajeros a Yojanán, y él ha dado testimonio de la verdad.

Jua 5:34 Pero yo no recibo el testimonio de parte del hombre; más bien, digo esto para que ustedes se salven.

Jua 5:35 El era una antorcha que ardía y alumbraba, y ustedes quisieron regocijarse por un poco en su luz.

Jua 5:36 “Pero yo tengo un testimonio mayor que el de Yojanán; porque las obras que el Padre me ha dado para cumplirlas, las mismas obras que hago dan testimonio de mí, de que el Padre me ha enviado.

Jua 5:37 Y el Padre que me envió ha dado testimonio de mí. Pero ustedes nunca han oído su voz, ni han visto su apariencia,

Jua 5:38 ni tienen su palabra morando en ustedes; porque ustedes no creen a quien él envió.

Jua 5:39 “Ustedes escudriñan las Escrituras, porque les parece que en ellas tienen vida eterna; pues ellas son las que dan testimonio de mí,

Jua 5:40 y sin embargo ustedes no quieren venir a mí para que tengan vida.

Jua 5:41 “No recibo gloria de parte de los hombres.

Jua 5:42 Pero a ustedes yo los conozco y sé que no tienen el amor de Elohim en ustedes.

Jua 5:43 Yo he venido en nombre de mi Padre, y ustedes no me reciben. Si otro viene en su propio nombre, a ese lo reciben.

Jua 5:44 “¿Cómo van a poder ustedes creer cuando reciben gloria unos de otros y no buscan la gloria que viene de parte de Elohim único?

Jua 5:45 “No piensen que yo los voy a acusar delante del Padre. El que los acusa es Mosheh, en quien ustedes han puesto su esperanza.

Jua 5:46 Porque si ustedes le creyeran a Mosheh, me creerían a mí; pues él escribió de mí.

Jua 5:47 Pero si no creen a sus escritos, ¿cómo creerán a mis palabras?

**Jua 6:1** Después de esto Yahoshúa se fue a la otra orilla del mar del Galil (o sea, de Tiberias),

Jua 6:2 y lo seguía una gran multitud, porque veían los milagros que hacía en los enfermos.

Jua 6:3 Yahoshúa subió a un monte y se sentó allí con sus discípulos.

Jua 6:4 [Estaba cerca el Pésaj, la Fiesta de los yahuditas.]Estaba cerca la fiesta de las trompetas.

Jua 6:5 Cuando Yahoshúa alzó la vista y vio que se le acercaba una gran multitud, le dijo a Felipe: “¿De dónde compraremos pan para que coman éstos?”

Jua 6:6 Pero decía esto para probarlo, porque Yahoshúa sabía lo que iba a hacer.

Jua 6:7 Felipe le respondió: “Doscientos denarios de pan no bastan, para que cada uno de ellos reciba un poco”.

Jua 6:8 Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Shimón Kefá, le dijo:

Jua 6:9 “Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescaditos. Pero, ¿qué es eso para tantos?”

Jua 6:10 Entonces Yahoshúa dijo: “Hagan recostar a la gente”. Había mucha hierba en aquel lugar. Así que se recostaron como cinco mil hombres.

Jua 6:11 Entonces Yahoshúa tomó los panes, y después de dar gracias, los repartió entre los que estaban recostados. De igual manera repartió de los pescados, cuanto quisieran.

Jua 6:12 Cuando se saciaron, le dijo a sus discípulos: “Recojan los pedazos que han sobrado, para que no se pierda nada”.

Jua 6:13 Así que los recogieron, y llenaron doce canastas con los pedazos de los cinco panes de cebada que les sobraron a los que comieron.

Jua 6:14 Entonces, cuando aquella gente vio el milagro que había hecho Yahoshúa, decían:

“¡Verdaderamente, éste es el profeta que ha de venir al mundo!”

Jua 6:15 Como Yahoshúa entendió que iban a venir para tomarlo por la fuerza y hacerlo rey, se retiró de nuevo al monte, él solo.

Jua 6:16 Cuando anochecía, sus discípulos bajaron al mar,

Jua 6:17 abordaron una embarcación, e iniciaron la travesía por el mar hacia Kefar Najum.

Ya había oscurecido, y Yahoshúa todavía no los había alcanzado.

Jua 6:18 Mientras tanto el mar se iba encrespando porque soplaba un viento fuerte.

Jua 6:19 Después que hubieron remado como cinco o seis kilómetros, vieron a Yahoshúa caminando sobre el mar y acercándose a la embarcación, y tuvieron miedo.

Jua 6:20 Pero él les dijo: “¡Soy yo; no teman!”

Jua 6:21 Entonces ellos lo recibieron con gusto en la embarcación, y enseguida la embarcación llegó a la tierra a donde iban.

Jua 6:22 Al día siguiente, la multitud que había estado al otro lado del mar notó que no había allí más que una sola embarcación, y que Yahoshúa no había entrado en la embarcación con sus discípulos, sino que éstos se habían ido solos.

Jua 6:23 (Sin embargo, de Tiberias habían llegado otras embarcaciones cerca del lugar donde habían comido el pan después que el Maestro hubo dado gracias.)

Jua 6:24 Entonces, cuando la multitud vio que Yahoshúa no estaba allí ni tampoco sus discípulos, ellos entraron en las embarcaciones y fueron a Kefar Najum buscando a Yahoshúa.

Jua 6:25 Cuando lo hallaron al otro lado del mar, le preguntaron: “Rabí, ¿cuándo llegaste acá?”

Jua 6:26 Yahoshúa les respondió: “En verdad, en verdad les digo que ustedes me buscan, no porque hayan visto los milagros, sino porque comieron de los panes y se saciaron.

Jua 6:27 Trabajen, no por la comida que perece, sino por la comida que permanece para vida eterna, que el Hijo del Hombre les dará; porque en éste, el Padre Elohim ha puesto su sello”.

Jua 6:28 Entonces le dijeron: “¿Qué debemos hacer para realizar las obras de Elohim?”

Jua 6:29 Yahoshúa les respondió: “Esta es la obra de Elohim: que crean en aquel que él envió”.

Jua 6:30 Entonces le dijeron: “¿Y qué señal haces tú, para que veamos y creamos en ti? ¿Qué obra haces?

Jua 6:31 Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: ‘Pan del cielo les dio a comer’.”

Jua 6:32 Así que Yahoshúa les dijo: “En verdad, en verdad les digo que no fue Mosheh quien les dio el pan del cielo; no, mi Padre es quien les da el verdadero pan del cielo.

Jua 6:33 Porque el pan de Elohim es Aquel que desciende del cielo y le da vida al mundo.

Jua 6:34 Ellos le dijeron: “Maestro, danos siempre ese pan”.

Jua 6:35 Yahoshúa les dijo: “Yo soy el pan de vida. El que viene a mí nunca tendrá hambre, y el que cree en mí no tendrá sed jamás.

Jua 6:36 Pero ya les he dicho que ustedes me han visto, y sin embargo no creen.

Jua 6:37 Todos los que el Padre me ha dado vendrán a mí; y al que a mí viene, jamás lo echaré fuera.

Jua 6:38 Porque yo he descendido del cielo, no para hacer la voluntad mía, sino la voluntad del que me envió.

Jua 6:39 Y ésta es la voluntad del que me envió: que yo no deje perder a ninguno de los que me ha dado, sino que los resucite en el día final.

Jua 6:40 Esta es la voluntad de mi Padre: que todo aquel que mire al Hijo y crea en él tenga vida eterna, y que yo lo resucite en el día final”.

Jua 6:41 Entonces los yahuditas murmuraban de él porque había dicho: “Yo soy el pan que descendió del cielo”.

Jua 6:42 Y decían: “¿Éste no es Yahoshúa, el hijo de Yosef? ¿No conocemos a su padre y a su madre? ¿Cómo es que ahora dice: ‘He descendido del cielo’?

Jua 6:43 Yahoshúa les respondió: “No murmuren más entre ustedes.

Jua 6:44 Nadie puede venir a mí, a menos que el Padre que me envió lo traiga; y yo lo resucitaré en el día final.

Jua 6:45 Está escrito en los Profetas: ‘Y todos recibirán enseñanza de YHWH’. Así que, todo el que oye y aprende del Padre viene a mí.

Jua 6:46 No es que alguien haya visto al Padre, solamente aquel que proviene de YHWH ha visto al Padre.

Jua 6:47 “En verdad, en verdad les digo: El que cree en mí tiene vida eterna.

Jua 6:48 Yo soy el pan de vida.

Jua 6:49 Sus padres comieron el maná en el desierto y murieron.

Jua 6:50 Este es el pan que desciende del cielo, para que el que coma de él no muera.

Jua 6:51 Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno come de este pan, vivirá para siempre. El pan que yo daré por la vida del mundo es mi carne”.

Jua 6:52 Entonces los [dirigentes] yahuditas discutían entre ellos, diciendo: “¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?”

Jua 6:53 Y Yahoshúa les dijo: “En verdad, en verdad les digo que si no comen la carne del Hijo del Hombre y no beben su sangre, no tienen vida en ustedes.

Jua 6:54 El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final.

Jua 6:55 Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.

Jua 6:56 “El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí, y yo en él.

Jua 6:57 Así como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, así mismo el que me come también vivirá por mí.

Jua 6:58 Este es el pan que descendió del cielo. No como el que comieron los padres y murieron; el que coma de este pan vivirá para siempre”.

Jua 6:59 Estas cosas dijo en la sinagoga, cuando enseñaba en Kefar Najum.

Jua 6:60 Entonces, al oír esto, muchos de sus discípulos dijeron: “Esa declaración está fuerte; ¿quién la puede entender?

Jua 6:61 Sabiendo Yahoshúa en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo: “¿Esto los escandaliza?

Jua 6:62 ¿Y si vieran al Hijo del Hombre subir a donde estaba primero?

Jua 6:63 El espíritu es el que da vida; la carne no aprovecha para nada. Las palabras que yo les he hablado son espíritu y son vida.

Jua 6:64 Pero hay entre ustedes algunos que no creen”. Pues desde el principio Yahoshúa sabía quiénes eran los que no creían y quién lo iba a entregar,

Jua 6:65 y decía: “Por esta razón les he dicho que nadie puede venir a mí, a menos que se lo haya concedido el Padre”.

Jua 6:66 Desde entonces, muchos de sus discípulos se volvieron atrás, y ya no andaban con él.

Jua 6:67 Entonces Yahoshúa les dijo a los Doce: “¿Quieren irse ustedes también?”

Jua 6:68 Shimón Kefá le respondió: “Maestro, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.

Jua 6:69 Y nosotros hemos creído y conocido que tú eres el Santo de YHWH”.

Jua 6:70 Yahoshúa les respondió: “¿No los escogí yo a ustedes doce, y uno de ustedes es acusador?”

Jua 6:71 Él se refería a Yahudah hijo de Shimón el Iscariote; porque éste, siendo uno de los Doce, estaba por entregarlo.

**Jua 7:1** Después de esto, Yahoshúa siguió andando por el Galil. No quería andar por Yahudah, porque los [dirigentes] yahuditas lo buscaban para matarlo.

Jua 7:2 Estaba próxima la Fiesta de las Cabañas de los yahuditas.

Jua 7:3 Por eso, sus hermanos le dijeron: “Sal de aquí y vete a Yahudah, para que también tus discípulos vean las obras que haces.

Jua 7:4 Porque nadie que quiere darse a conocer hace algo en oculto. Ya que haces estas cosas, manifiéstate al mundo”.

Jua 7:5 Pues ni aún sus hermanos creían en él.

Jua 7:6 Entonces Yahoshúa les dijo: “Mi tiempo no ha llegado todavía, pero el tiempo de ustedes siempre está a la mano.

Jua 7:7 El mundo no puede aborrecerlos a ustedes; pero a mí me aborrece porque yo doy testimonio de él, que sus obras son malas.

Jua 7:8 Suban ustedes a la Fiesta. Yo no subo todavía a esta fiesta, porque mi tiempo aún no se ha cumplido”.

Jua 7:9 Después de decir esto, se quedó en el Galil.

Jua 7:10 Pero después que sus hermanos subieron a la Fiesta, entonces él también subió, no abiertamente sino en secreto.

Jua 7:11 Los yahuditas lo buscaban en la Fiesta y decían: “¿Dónde está aquél?”

Jua 7:12 Se hacían muchos comentarios sobre él entre las multitudes. Unos decían: “Él es bueno”. Pero otros decían: “No, pero engaña a la gente”.

Jua 7:13 Sin embargo, nadie hablaba abiertamente de él, por miedo a los [dirigentes] yahuditas.

Jua 7:14 Cuando ya había pasado la mitad de la Fiesta, Yahoshúa subió al templo y se puso a enseñar.

Jua 7:15 Entonces los yahuditas se asombraron, y dijeron: “¿Cómo sabe éste de letras, sin haber estudiado?”

Jua 7:16 Por eso Yahoshúa les respondió: “Mi enseñanza no es mía, sino del que me envió.

Jua 7:17 Si alguien quiere hacer Su voluntad, conocerá si mi enseñanza proviene de Elohim o si yo hablo por mi propia cuenta.

Jua 7:18 El que habla de sí mismo busca su propia gloria; pero el que busca la gloria del que lo envió, ése es verdadero, y en él no hay injusticia.

Jua 7:19 ¿No les dio Mosheh la Torah? Y ninguno de ustedes la cumple. ¿Por qué tratan de matarme?”

Jua 7:20 La multitud respondió: “Tienes un demonio. ¿Quién trata de matarte?” Jua 7:21 Yahoshúa les respondió: “Una sola obra hice, y todos se asombran.

Jua 7:22 Por esto Mosheh les dio la circuncisión (no que sea de Mosheh, sino de los padres), y en shabát ustedes circuncidan al hombre.

Jua 7:23 Si el hombre recibe la circuncisión en shabát para que no se quebrante la Torah de Mosheh, ¿se enojan conmigo porque en shabát sané a un hombre por completo?

Jua 7:24 No juzguen según las apariencias; juzguen con juicio justo”.

Jua 7:25 Decían entonces algunos de Yerushaláyim: “¿No es éste a quien buscan para matarlo?

Jua 7:26 ¡Miren, está hablando públicamente, y no le dicen nada! ¿Será que los gobernantes han reconocido ya que es el Mashíaj?

Jua 7:27 Sin embargo éste, sabemos de dónde es; pero cuando venga el Mashíaj, nadie sabrá de dónde sea”.

Jua 7:28 Entonces Yahoshúa alzó la voz en el Templo, mientras enseñaba, y dijo: “Así que ustedes me conocen y saben de dónde soy. Sin embargo yo no he venido por mí mismo sino que me envió el que es verdadero; pero a ese ustedes no lo conocen.

Jua 7:29 Yo lo conozco, porque de él provengo, y él me envió”.

Jua 7:30 Entonces procuraban apresarlo, pero nadie le puso la mano encima, porque todavía no le había llegado la hora.

Jua 7:31 Muchos del pueblo creyeron en él y decían: “Cuando venga el Mashíaj, ¿hará más milagros que los que ha hecho éste?”

Jua 7:32 Los fariseos oyeron que la multitud comentaba estas cosas sobre él, y los principales sacerdotes y los fariseos enviaron guardias para apresarlo.

Jua 7:33 Entonces Yahoshúa dijo: “Todavía estaré con ustedes un poco de tiempo; luego iré al que me envió.

Jua 7:34 Ustedes me buscarán pero no me hallarán, pues a donde yo voy a estar ustedes no podrán ir”.

Jua 7:35 Entonces los yahuditas se decían entre ellos: “¿A dónde se irá éste que nosotros no lo hallemos? ¿Acaso se irá a la dispersión entre los griegos, para enseñarles a los griegos?

Jua 7:36 ¿Qué significa esa afirmación que hizo: ‘Ustedes me buscarán pero no me hallarán, y no podrán ir a donde yo voy a estar’?”

Jua 7:37 En el último día, el día grande de la Fiesta, Yahoshúa se puso de pie y alzó la voz diciendo: “Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba.

Jua 7:38 El que crea en mí, como dice la Escritura, ríos de agua viva correrán de su interior”.

Jua 7:39 Esto dijo acerca del espíritu que iban a recibir los que creyeran en él, pues todavía no se había dado el espíritu, porque Yahoshúa aún no había sido glorificado.

Jua 7:40 Entonces, cuando algunos de la multitud oyeron estas palabras, dijeron: “¡Verdaderamente, éste es el Profeta!”

Jua 7:41 Otros decían: “Este es el Mashíaj”. Pero otros decían: “¿Del Galil podrá salir el Mashíaj?

Jua 7:42 ¿No dice la Escritura que el Mashíaj vendrá de la descendencia de Dawid y de la aldea de Bet Léjem, de donde era Dawid?”

Jua 7:43 Así que había disensión entre la gente por causa de él.

Jua 7:44 Algunos de ellos querían tomarlo preso, pero ninguno le echó mano.

Jua 7:45 Luego los guardias regresaron a los principales sacerdotes y a los fariseos, y ellos les dijeron: “¿Por qué no lo trajeron?”

Jua 7:46 Los guardias respondieron: “¡Ningún hombre habló jamás como habla ese hombre!”

Jua 7:47 Entonces los fariseos les respondieron: “¿Será posible que ustedes también hayan sido engañados?

Jua 7:48 ¿Habrá creído en él alguno de los principales o de los fariseos?

Jua 7:49 Pero esta gente que no conoce la Torah es maldita”.

Jua 7:50 Nakdimón, el que fue a Yahoshúa al principio y que era uno de ellos, les dijo:

Jua 7:51 “¿Juzga nuestra ley a un hombre sin oírlo primero y entender qué hace?”

Jua 7:52 Ellos le respondieron: “¿Eres tú también del Galil? Investiga y verás que del Galil no se levanta ningún profeta.

Jua 7:53 Entonces se fue cada uno a su casa.

**Jua 8:1** Pero Yahoshúa se fue al monte de los Olivos.

Jua 8:2 Luego, al amanecer, se presentó otra vez en el Templo y todo el pueblo acudió a él; entonces se sentó y se puso a enseñarles.

Jua 8:3 En eso los escribas y los fariseos le trajeron una mujer que habían sorprendido en adulterio; y poniéndola en medio,

Jua 8:4 le dijeron: “Rabí, a esta mujer la han sorprendido en el mismo acto de adulterio.

Jua 8:5 Ahora bien, en la Torah Mosheh nos mandó apedrear a las tales. Y tú, ¿qué dices?”

Jua 8:6 Esto lo decían para probarlo, para tener de qué acusarlo. Pero Yahoshúa se inclinó hacia el suelo y se puso a escribir en la tierra con el dedo.

Jua 8:7 Como insistieron en preguntarle, se enderezó y les dijo: “El de ustedes que esté sin pecado sea el primero en arrojarle una piedra”.

Jua 8:8 Y otra vez se inclinó hacia abajo y siguió escribiendo en la tierra.

Jua 8:9 Pero cuando lo oyeron, fueron saliendo uno por uno, comenzando por los más viejos, hasta que quedó él solo, y la mujer que estaba en medio.

Jua 8:10 Entonces Yahoshúa se enderezó y le preguntó: “Mujer, ¿dónde están? ¿Ninguno te ha condenado?”

Jua 8:11 Y ella dijo: “Ninguno, Maestro”. Entonces Yahoshúa le dijo: “Yo tampoco te condeno. Vete y en adelante no peques más.]

Jua 8:12 Yahoshúa les habló otra vez a los fariseos y les dijo: “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue nunca andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida”.

Jua 8:13 Entonces los fariseos le dijeron: “Tú das testimonio de ti mismo; tu testimonio no es confiable”.

Jua 8:14 Yahoshúa les respondió: “Aun si yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio es confiable, porque sé de dónde vine y a dónde voy. Pero ustedes no saben de dónde vengo ni a dónde voy.

Jua 8:15 Ustedes juzgan según la carne, pero yo no juzgo a nadie.

Jua 8:16 Y aún si yo juzgo, mi juicio es verdadero; porque no soy yo solo, sino yo y el Padre que me envió.

Jua 8:17 En la Torah de ustedes está escrito que el testimonio de dos personas es confiable.

Jua 8:18 Yo soy el que doy testimonio de mí mismo, y el Padre que me envió también da testimonio de mí”.

Jua 8:19 Entonces le decían: “¿Dónde está tu Padre? Respondió Yahoshúa: “Ustedes ni me conocen a mí ni conocen a mi Padre. Si me conocieran a mí, conocerían también a mi Padre”.

Jua 8:20 Estas palabras las habló Yahoshúa mientras enseñaba en el Templo en el lugar de las ofrendas; pero nadie lo detuvo, porque todavía no le había llegado la hora.

Jua 8:21 Luego les dijo otra vez: “Yo me voy, y ustedes me buscarán; pero morirán en su pecado: a donde yo voy, ustedes no pueden ir”.

Jua 8:22 Entonces los yahuditas decían: “¿Será que va a matarse, y por eso dice: “A donde yo voy, ustedes no pueden ir”.

Jua 8:23 El les decía: “Ustedes son de abajo; yo soy de arriba. Ustedes son de este mundo; yo no soy de este mundo.

Jua 8:24 Por esto les dije que morirán en sus pecados; porque a menos que crean en quien soy yo, en sus pecados morirán”.

Jua 8:25 Entonces le preguntaron: “¿Y ¿quién eres tú?” Yahoshúa les dijo: “El mismo que les vengo diciendo desde el principio.

Jua 8:26 Muchas cosas tengo que decir y juzgar de ustedes. Pero el que me envió es veraz; y lo que he oído de parte de él le hablo al mundo”.

Jua 8:27 Pero no entendieron que les hablaba del Padre.

Jua 8:28 Entonces Yahoshúa les dijo: “Cuando hayan levantado al Hijo del Hombre, entonces entenderán quién soy yo, y que nada hago por mi propia cuenta; sino que hablo estas cosas porque así me las enseñó el Padre.

Jua 8:29 Porque el que me envió, está conmigo. El Padre no me ha dejado solo, porque yo hago siempre lo que le agrada a él”.

Jua 8:30 Mientras él decía estas cosas, muchos creyeron en él.

Jua 8:31 Entonces, Yahoshúa les dijo a los yahuditas que habían creído en él: “Si ustedes permanecen en mi mensaje, serán verdaderamente mis discípulos; Jua 8:32 y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres”.

Jua 8:33 Ellos le respondieron: “Somos descendientes de Avraham y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: “Llegarán a ser libres”?

Jua 8:34 Yahoshúa les respondió: “En verdad, en verdad les digo que todo el que practica el pecado es esclavo del pecado.

Jua 8:35 El esclavo no permanece en la casa para siempre; el Hijo sí permanece para siempre.

Jua 8:36 Así que, si el Hijo los hace libres, serán verdadera-mente libres.

Jua 8:37 “Sé que ustedes son descendientes de Avraham; sin embargo, procuran matarme, porque mi palabra no tiene cabida en ustedes.

Jua 8:38 Yo hablo de lo que he visto estando con el Padre, y ustedes hacen lo que han oído de parte de su padre”.

Jua 8:39 Ellos le respondieron: “Nuestro padre es Avraham”. Yahoshúa les dijo: “Pues si son hijos de Avraham, hagan las obras de Avraham.

Jua 8:40 Pero ahora procuran matarme a mí, un hombre que les he hablado la verdad que oí de parte de Elohim. ¡Eso no lo hizo Avraham!

Jua 8:41 Ustedes hacen las obras de su padre”. Ellos le dijeron: “Nosotros no hemos nacido de fornicación. Tenemos un solo padre, Elohim”.

Jua 8:42 Entonces Yahoshúa les dijo: “Si Elohim fuera su padre, ustedes me amarían; porque yo he salido y he venido de Elohim. Yo no he venido por mí mismo, sino que él me envió.

Jua 8:43 ¿Por qué no comprenden lo que digo? Porque no pueden oír mi palabra.

Jua 8:44 “Ustedes son de su padre el Acusador, y quieren satisfacer los deseos de su padre. El ha sido homicida desde el principio y no se ha basado en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de lo suyo propio habla, porque es mentiroso y padre de mentira.

Jua 8:45 Pero a mí, porque les digo la verdad, no me creen.

Jua 8:46 “¿Quién de ustedes me halla culpable de pecado? Y si digo la verdad, ¿por qué ustedes no me creen?

Jua 8:47 El que es de Elohim escucha las palabras de Elohim. Por eso ustedes no las escuchan, porque no son de Elohim”.

Jua 8:48 Los yahuditas le respondieron: “¿No decimos con razón que tú eres shomronita y que tienes un demonio?”

Jua 8:49 Yahoshúa respondió: “Yo no tengo un demonio, sino que honro a mi Padre; pero ustedes me deshonran.

Jua 8:50 Yo no busco mi gloria; hay quien la busca y juzga.

Jua 8:51 “En verdad, en verdad les digo que si alguno practica mi mensaje, nunca verá la muerte para siempre”.

Jua 8:52 Entonces los yahuditas le dijeron: “¡Ahora sabemos que tienes un demonio! Avraham murió, y también los profetas; y tú dices: “Si alguno guarda mi mensaje, nunca gustará la muerte para siempre”.

Jua 8:53 ¿Eres tú acaso mayor que nuestro padre Avraham quien murió, o los profetas quienes también murieron? ¿Quién pretendes ser?”

Jua 8:54 Yahoshúa respondió: “Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria no es nada. El que me glorifica es mi Padre, de quien ustedes dicen: “Es nuestro Elohim”.

Jua 8:55 Y ustedes no lo conocen, pero yo sí lo conozco. Si dijera que no lo conozco, sería mentiroso como ustedes. Pero lo conozco y cumplo su palabra.

Jua 8:56 Avraham, su padre, se alegró de ver mi día; él lo vio y se gozó”.

Jua 8:57 Entonces le dijeron los [dirigentes] yahuditas: “Todavía no tienes ni cincuenta años, ¿y has visto a Avraham?”

Jua 8:58 Yahoshúa les dijo: “En verdad, en verdad les digo que desde antes que Avraham naciera, yo existía”.

Jua 8:59 Entonces cogieron piedras para tirárselas, pero Yahoshúa se ocultó y salió del Templo.

**Jua 9:1** Al pasar adelante, vio a un hombre ciego de nacimiento,

Jua 9:2 y sus discípulos le preguntaron: “Rabí, ¿por el pecado de quién nació ciego ese?”

Jua 9:3 Yahoshúa respondió: “Ni pecó él ni sus padres; eso fue para que se manifestaran en él las obras de Elohim.

Jua 9:4 Tengo que hacer las obras del que me envió, mientras dure el día. La noche viene cuando nadie puede trabajar.

Jua 9:5 Mientras yo esté en el mundo, soy luz del mundo”.

Jua 9:6 Dicho esto, escupió en tierra, hizo lodo con la saliva y con el lodo untó los ojos del ciego.

Jua 9:7 Y le dijo: “Ve a lavarte en el estanque de Shilóaj” (que significa enviado). Así que él fue, se lavó y regresó viendo.

Jua 9:8 Entonces los vecinos y los que antes lo habían visto que era un mendigo, preguntaban: “¿No es ése el que se sentaba a mendigar?”

Jua 9:9 Unos decían: “Ese es”. Y otros: “No, pero se parece a él”. Y él decía: “Yo soy”.

Jua 9:10 Entonces le preguntaron: “¿Cómo se te abrieron los ojos?”

Jua 9:11 El respondió: “El hombre que se llama Yahoshúa hizo lodo, me untó los ojos y me dijo: ‘Ve a Shilóaj y lávate’. Entonces cuando fui y me lavé, recibí la vista”.

Jua 9:12 Y le preguntaron: “¿Dónde está él?” El dijo: “No sé”.

Jua 9:13 Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego,

Jua 9:14 porque el día en que Yahoshúa hizo lodo y le abrió los ojos era Shabat.

Jua 9:15 Entonces, los fariseos le volvieron a preguntar de qué manera había recibido la vista, y les dijo: “El me puso lodo sobre los ojos; me lavé y veo”.

Jua 9:16 Entonces algunos de los fariseos decían: “Este hombre no es de Elohim, porque no guarda el Shabat. Pero otros decían: “¿Cómo puede un hombre pecador hacer tales milagros?” Había una división entre ellos.

Jua 9:17 Entonces volvieron a preguntarle al ciego: “¿Qué piensas tú de él, ya que te abrió los ojos?” Y él dijo: “Que es un profeta”.

Jua 9:18 Pero los [dirigentes] yahuditas no creían que él había sido ciego y que había recibido la vista, hasta que llamaron a los padres del que había recibido la vista,

Jua 9:19 y les preguntaron: “¿Es éste su hijo, el que ustedes dicen que nació ciego? ¿Y cómo es que ahora ve?”

Jua 9:20 Sus padres respondieron: “Sabemos que éste es nuestro hijo y que nació ciego.

Jua 9:21 Pero cómo ve ahora, no lo sabemos; o quién le haya abierto los ojos, nosotros tampoco lo sabemos. Él tiene edad; pregúntenle, y él hablará por su cuenta”.

Jua 9:22 Sus padres dijeron esto porque tenían miedo de los [dirigentes] yahuditas, porque ya los [dirigentes] yahuditas habían acordado que si alguno confesaba que Yahoshúa era el Mashíaj, lo expulsarían de la sinagoga.

Jua 9:23 Por eso fue que sus padres dijeron: “Él tiene edad; pregúntenle a él”.

Jua 9:24 Así que por segunda vez llamaron al hombre que había sido ciego y le dijeron:

“¡Di la verdad ante Elohim! Nosotros sabemos que ese hombre es pecador”.

Jua 9:25 Entonces él respondió: “Si es pecador, no lo sé. Una cosa sé: que antes yo era sido ciego y ahora veo”.

Jua 9:26 Luego le preguntaron: “¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?”

Jua 9:27 Él les contestó: “Ya les dije, y no escucharon. ¿Por qué lo quieren oír otra vez?

¿Acaso quieren también ustedes hacerse sus discípulos?”

Jua 9:28 Entonces lo insultaron y dijeron: “¡Discípulo de ese lo serás tú! ¡Nosotros somos discípulos de Mosheh!

Jua 9:29 Sabemos que Elohim habló por medio de Mosheh, pero éste, no sabemos de dónde sea”.

Jua 9:30 El hombre les respondió: “¡Pues eso sí que es maravilloso! Que ustedes no sepan de dónde es, y a mí me abrió los ojos.

Jua 9:31 Sabemos que Elohim no oye a los pecadores; pero si alguien es temeroso de YHWH y hace su voluntad, a ése lo oye.

Jua 9:32 Nunca jamás se ha oído decir que alguien le haya abierto los ojos a uno que nació ciego.

Jua 9:33 Si éste no viniera de Elohim, no podría hacer nada”.

Jua 9:34 Ellos le contestaron: “Tú naciste sumido en pecado, ¿y quieres enseñarnos a nosotros?” Y lo expulsaron.

Jua 9:35 Yahoshúa oyó decir que lo habían echado fuera; y cuando se encontró con él le preguntó: “¿Tú crees en el Hijo del Hombre?”

Jua 9:36 El respondió: “Maestro, dime quién es, para creer en él”.

Jua 9:37 Yahoshúa le dijo: “Ya lo has visto: es el mismo que habla contigo”.

Jua 9:38 Y dijo: “¡Creo, Maestro!” Y se postró ante él.

Jua 9:39 Y Yahoshúa dijo: “Para juicio he venido a este mundo; para que vean los que no ven, y los que ven queden ciegos”.

Jua 9:40 Al oír esto, algunos de los fariseos que estaban con él le dijeron: “¿Acaso nosotros también somos ciegos?”

Jua 9:41 Yahoshúa les dijo: “Si fueran ciegos, no tendrían pecado; pero como ahora ustedes dicen que ven, su pecado permanece.

**Jua 10:1** “En verdad, en verdad les digo que el que no entra al redil de las ovejas por la puerta, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y asaltante.

Jua 10:2 Pero el que entra por la puerta es el pastor de las ovejas.

Jua 10:3 A él le abre el portero, y las ovejas oyen su voz. A sus ovejas las llama por nombre y las conduce afuera.

Jua 10:4 Y cuando saca fuera a todas las suyas, va delante de ellas; y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz.

Jua 10:5 Pero al extraño jamás lo seguirán; más bien, huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños”.

Jua 10:6 Yahoshúa les dijo esta figura, pero ellos no entendieron lo que les quería decir.

Jua 10:7 Entonces Yahoshúa les habló de nuevo: “En verdad, en verdad les digo que yo soy la puerta de las ovejas.

Jua 10:8 Todos los que vinieron antes de mí eran ladrones y asaltantes, pero las ovejas no les hicieron caso.

Jua 10:9 Yo soy la puerta. Si alguien entra por mí, se salvará; entrará y saldrá, y hallará pastos.

Jua 10:10 El ladrón no viene sino para robar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

Jua 10:11 “Yo soy el buen pastor; el buen pastor pone su vida por las ovejas.

Jua 10:12 Pero el asalariado, que no es el pastor, y a quien no le pertenecen las ovejas, cuando ve que viene el lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo arrebata y esparce las ovejas.

Jua 10:13 Huye porque es asalariado, y a él no le importan las ovejas.

Jua 10:14 Yo soy el buen pastor y conozco mis ovejas, y las mías me conocen.

Jua 10:15 Como el Padre me conoce, yo también conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas.

Jua 10:16 “También tengo otras ovejas que no son de este redil. A ellas también tengo que traerlas, y oirán mi voz. Así habrá un solo rebaño y un solo pastor.

Jua 10:17 Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a recibir.

Jua 10:18 Nadie me la quita, sino que yo la pongo por mi cuenta. Tengo derecho de ponerla, y tengo derecho de volverla a recibir. Este mandamiento lo recibí de mi Padre”.

Jua 10:19 Hubo división otra vez entre los [dirigentes] yahuditas a causa de estas palabras,

Jua 10:20 y muchos de ellos decían: “Tiene un demonio y está desquiciado”. ¿Por qué le hacen caso?”

Jua 10:21 Otros decían: “Esas palabras no son las de un endemoniado. ¿Podrá un demonio abrir los ojos de los ciegos?”

Jua 10:22 Se celebraba entonces la Fiesta de la Dedicación en Yerushaláyim. Era invierno, Jua 10:23 y Yahoshúa se paseaba por el Templo en el pórtico de Shelomoh.

Jua 10:24 Entonces lo rodearon los [dirigentes] yahuditas y le dijeron: “¿Hasta cuándo nos tendrás en suspenso? Si tú eres el Mashíaj, dínoslo abiertamente”.

Jua 10:25 Yahoshúa les contestó: “Ya se lo he dicho, pero ustedes no creen. Las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ésas dan testimonio de mí.

Jua 10:26 Pero ustedes no creen, porque no son de mis ovejas.

Jua 10:27 Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen.

Jua 10:28 Yo les doy vida eterna, y no perecerán jamás, y nadie las arrebatará de mi mano.

Jua 10:29 Mi Padre que me las ha dado, es mayor que todos; y nadie las puede arrebatar de las manos del Padre.

Jua 10:30 Yo y el Padre una cosa somos”.

Jua 10:31 Los [dirigentes] yahuditas volvieron a tomar piedras para apedrearlo.

Jua 10:32 Yahoshúa les respondió: “Muchas obras buenas les he mostrado de parte del Padre. ¿Por cuál de esas obras me van a apedrear?”

Jua 10:33 Los [dirigentes] yahuditas le respondieron: “No te vamos a apedrear por una obra buena, sino por blasfemia y porque tú, siendo hombre, te haces divino.

Jua 10:34 Yahoshúa les respondió: “¿No está escrito en la Torah de ustedes: ‘Yo dije: Ustedes son elohim’?

Jua 10:35 Si llamó “elohim” a aquéllos a quienes se le dirigió la palabra de Elohim (y la Escritura no se puede anular),

Jua 10:36 ¿Por qué me dicen ustedes a mí, a quien el Padre santificó y envió al mundo: ‘Tú blasfemas,’ porque dije que soy Hijo de Elohim?

Jua 10:37 Si no hago las obras de mi Padre, no me crean.

Jua 10:38 Pero si las hago, aunque a mí no me crean, créanles a las obras; para que conozcan y crean que el Padre está en mí, y yo en el Padre”.

Jua 10:39 Por eso trataron otra vez de apresarlo, pero él se les escapó de las manos.

Jua 10:40 Y se retiró otra vez al otro lado del Yardén, al lugar donde al principio Yojanán había estado sumergiendo, y se quedó allí.

Jua 10:41 Muchos acudieron a él, y decían: “Yojanán, en realidad, no hizo ningún milagro; todo lo que Yojanán dijo de éste era verdad”.

Jua 10:42 Y muchos creyeron en él allí.

**Jua 11:1** Estaba entonces enfermo un hombre llamado Elazar, de Bet-Hiní (Betania), la aldea de Miryam y de su hermana Marta.

Jua 11:2 Miryam fue la que ungió al Maestro con perfume y le secó los pies con sus cabellos. Y Elazar, que estaba enfermo, era su hermano.

Jua 11:3 Entonces sus hermanas le mandaron decir: “Maestro, mira, tu amigo está enfermo”.

Jua 11:4 Pero cuando Yahoshúa oyó esto dijo: “Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Elohim; para que el Hijo de Elohim se glorifique por ella”.

Jua 11:5 Yahoshúa quería mucho a Marta, a su hermana y a Elazar.

Jua 11:6 Sin embargo, cuando oyó que estaba enfermo, se quedó aún dos días más en el lugar donde estaba.

Jua 11:7 Entonces, después de esto, les dijo a sus discípulos: “Vamos a Yahudah otra vez.

Jua 11:8 Ellos le dijeron: “Rabí, hace poco los [dirigentes] yahuditas procuraban apedrearte, ¿y vas a ir allá otra vez?”

Jua 11:9 Yahoshúa respondió: “¿No tiene el día doce horas? Si uno camina de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo.

Jua 11:10 Pero si uno camina de noche, tropieza porque no hay luz en él”.

Jua 11:11 Después de decir estas cosas, les dijo: “Nuestro amigo Elazar duerme, pero voy para despertarlo”.

Jua 11:12 Entonces dijeron sus discípulos: “Maestro, si duerme, se sanará”.

Jua 11:13 Sin embargo, Yahoshúa había dicho esto de la muerte de Elazar, pero ellos pensaron que hablaba del reposo del sueño.

Jua 11:14 Así que, luego Yahoshúa les dijo claramente: “Elazar ha muerto;

Jua 11:15 y por ustedes me alegro de que yo no haya estado allá, para que crean. Pero vayamos donde él”.

Jua 11:16 Entonces Tomá, el llamado Gemelo, dijo a sus condiscípulos: “Vamos también nosotros, para que muramos con él”.

Jua 11:17 Cuando llegó Yahoshúa, halló que hacía ya cuatro días que Elazar estaba en el sepulcro.

Jua 11:18 Bet-Hiní estaba cerca de Yerushaláyim, como a tres kilómetros,

Jua 11:19 y muchos de los yahuditas habían venido donde Marta y Miryam para consolarlas por su hermano.

Jua 11:20 Entonces cuando oyó que venía Yahoshúa, Marta salió a recibirlo, pero Miryam se quedó sentada en casa.

Jua 11:21 Marta le dijo a Yahoshúa: “Maestro, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.

Jua 11:22 Pero ahora también sé que todo lo que le pidas a Elohim, Elohim te lo concederá”.

Jua 11:23 Yahoshúa le dijo: “Tu hermano resucitará”.

Jua 11:24 Marta le dijo: “Yo sé que resucitará en la resurrección del día final”.

Jua 11:25 Yahoshúa le dijo: “Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá.

Jua 11:26 Y todo aquel que vive y cree en mí no morirá para siempre. ¿Crees esto?”

Jua 11:27 Le dijo: “Sí, Maestro; yo he creído que tú eres el Mashíaj, el Hijo de Elohim, el que había de venir al mundo”.

Jua 11:28 Y después de decir esto, fue y llamó en secreto a su hermana Miryam, diciendo: “El Rabí está aquí y te llama”.

Jua 11:29 Ella, cuando lo oyó, se levantó de prisa y fue a donde él estaba;

Jua 11:30 pues Yahoshúa todavía no había llegado a la aldea, sino que estaba en el lugar donde Marta lo había encontrado.

Jua 11:31 Entonces, los yahuditas que estaban en la casa con ella consolándola, cuando vieron que Miryam se levantó de prisa y salió, la siguieron, porque pensaban que iba al sepulcro a llorar allí.

Jua 11:32 Luego, cuando Miryam llegó al lugar donde estaba Yahoshúa y lo vio, se postró a sus pies diciéndole: “Maestro, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto”.

Jua 11:33 Entonces Yahoshúa, al verla llorando y al ver a los yahuditas que habían venido con ella también llorando, se conmovió en su espíritu y se angustió.

Jua 11:34 Y dijo: “¿Dónde lo han puesto?” Le dijeron: “Maestro, ven y verás”.

Jua 11:35 Y Yahoshúa lloró.

Jua 11:36 Entonces dijeron los yahuditas: “Miren cuánto lo quería”.

Jua 11:37 Pero algunos de ellos dijeron: “¿No podía éste, que abrió los ojos al ciego, evitar también que Elazar muriera?”

Jua 11:38 Yahoshúa, conmovido otra vez dentro de sí, fue al sepulcro. Era una cueva y tenía puesta una piedra contra la entrada.

Jua 11:39 Yahoshúa dijo: “Quiten la piedra”. Marta, la hermana del que había muerto, le dijo: “Maestro, ya hiede, porque tiene cuatro días”.

Jua 11:40 Yahoshúa le dijo: “¿No te dije que si crees verás la gloria de Elohim?”

Jua 11:41 Luego quitaron la piedra, y Yahoshúa alzó los ojos arriba y dijo: “Padre, te doy gracias porque me oíste.

Jua 11:42 Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la gente que está alrededor, para que crean que tú me has enviado”.

Jua 11:43 Después de decir esto, llamó con voz fuerte: “¡Elazar, ven fuera!”

Jua 11:44 Y el que había estado muerto salió, atados los pies y las manos con vendas y su cara envuelta en un sudario. Yahoshúa les dijo: “Desátenlo y déjenlo ir”.

Jua 11:45 Muchos de los yahuditas que habían venido donde Miryam y habían visto lo que había hecho Yahoshúa, creyeron en él.

Jua 11:46 Pero algunos de ellos fueron donde los fariseos y les dijeron lo que había hecho Yahoshúa.

Jua 11:47 Entonces los principales sacerdotes y los fariseos reunieron al Sanhedrín y decían: “¿Qué hacemos? Pues este hombre hace muchos milagros.

Jua 11:48 Si lo dejamos seguir así, todos creerán en él; y vendrán los romanos y destruirán nuestro lugar y nuestra nación.

Jua 11:49 Entonces uno de ellos, Kayafá, que era sumo sacerdote en aquel año, les dijo: “Ustedes no saben nada;

Jua 11:50 ni consideran que les conviene que un solo hombre muera por el pueblo, y no que perezca toda la nación”.

Jua 11:51 Pero esto no lo dijo de sí mismo; sino que, como era el sumo sacerdote de aquel año, profetizó que Yahoshúa había de morir por la nación;

Jua 11:52 y no solamente por la nación, sino también para reunificar a los hijos de YHWH que estaban esparcidos.

Jua 11:53 Así que, desde aquel día resolvieron matarlo.

Jua 11:54 Por eso Yahoshúa ya no andaba abiertamente entre los yahuditas, sino que se fue de allí a la región que está junto al desierto, a una ciudad que se llama Efráyim; y estaba allí con sus discípulos.

Jua 11:55 Ya estaba próxima el Pésaj de los yahuditas, y muchos subieron de esa región a Yerushaláyim antes de el Pésaj para purificarse.

Jua 11:56 Buscaban a Yahoshúa y se decían unos a otros, estando en el Templo: “¿Qué les parece? ¿Que tal vez ni venga a la fiesta?”

Jua 11:57 Los principales sacerdotes y los fariseos habían dado órdenes de que si alguno supiera dónde estaba, lo informara para apresarlo.

**Jua 12:1** Seis días antes de el Pésaj, llegó Yahoshúa a Bet-Hiní, donde estaba Elazar, a quien él había resucitado de entre los muertos.

Jua 12:2 Y le hicieron allí una cena. Marta servía, y Elazar era uno de los que estaban sentados a la mesa con él.

Jua 12:3 Entonces Miryam, que había traído una libra de perfume de nardo puro de mucho valor, ungió los pies de Yahoshúa y los limpió con sus cabellos. Y la casa se llenó con el olor del perfume.

Jua 12:4 Pero uno de sus discípulos, Yahudah el Iscariote, el que estaba por entregarlo, dijo:

Jua 12:5 “¿Por qué no se vendió ese perfume por trescientos denarios y se le dio a los pobres?”

Jua 12:6 Pero dijo esto, no porque le importaran los pobres, sino porque era ladrón, y como tenía la bolsa a su cargo sustraía de lo que se echaba en ella.

Jua 12:7 Entonces Yahoshúa dijo: “Déjala. Para el día de mi sepultura ha guardado esto.

Jua 12:8 Porque a los pobres siempre los tienen con ustedes, pero a mí, no siempre me tendrán”.

Jua 12:9 Entonces mucha gente de los yahuditas se enteró de que él estaba allí; y fueron, no sólo por Yahoshúa, sino también para ver a Elazar, a quien él había resucitado de entre los muertos.

Jua 12:10 Pero los principales sacerdotes resolvieron matar también a Elazar,

Jua 12:11 porque por causa de él muchos de los yahuditas se apartaban y creían en Yahoshúa.

Jua 12:12 Al día siguiente, cuando oyeron que Yahoshúa venía a Yerushaláyim, la gran multitud que había venido a la Fiesta

Jua 12:13 tomó ramas de palmera y salió a recibirlo, y lo aclamaban a gritos: “¡Hoshía-na!

¡Bendito el que viene en el nombre de YHWH, el Rey de Yisrael!”

Jua 12:14 Yahoshúa encontró un burrito, y se montó sobre él, como está escrito:

Jua 12:15 “No temas, hija de Tsiyón, ¡Mira, tu Rey viene, sentado sobre una cría de asna!”

Jua 12:16 Sus discípulos no entendieron estas cosas al principio. Pero cuando Yahoshúa fue glorificado, entonces se acordaron de que esto estaba escrito acerca de él, y que así mismo se había cumplido en él.

Jua 12:17 La gente que estaba con él daba testimonio de cuando llamó a Elazar del sepulcro y lo resucitó de entre los muertos.

Jua 12:18 Por esto también la multitud salió a recibirlo, porque oyeron que él había hecho aquel milagro.

Jua 12:19 Entonces los fariseos dijeron entre ellos: “Ya ustedes ven que no adelantan nada. Miren cómo todo el mundo se va detrás de él”.

Jua 12:20 Había ciertos griegos entre los que habían subido a adorar en la Fiesta.

Jua 12:21 Ellos se acercaron a Felipe, que era de Bet-Tsaidah del Galil, y le rogaban: “Maestro, quisiéramos ver a Yahoshúa”.

Jua 12:22 Felipe fue y se lo dijo a Andrés, y Andrés y Felipe se lo dijeron a Yahoshúa.

Jua 12:23 Y Yahoshúa les respondió: “Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre se glorifique.

Jua 12:24 En verdad, en verdad les digo que a menos que el grano de trigo caiga en la tierra y muera, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

Jua 12:25 El que ama su vida, la pierde; pero el que menosprecia su vida en este mundo, la conserva para vida eterna.

Jua 12:26 El que quiera servirme, que me siga; y donde yo esté, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirve, el Padre lo honrará.

Jua 12:27 “Ahora me siento turbado. ¿Qué diré: ‘Padre, sálvame de este momento’? ¡Pero si para eso he venido, para este momento!

Jua 12:28 Padre, glorifica tu nombre”. Entonces vino una voz del cielo: “¡Ya lo he glorificado y lo glorificaré otra vez!”

Jua 12:29 La multitud que estaba presente y escuchó, decía que había sido un trueno. Otros decían: “¡Un mensajero le ha hablado!”

Jua 12:30 Yahoshúa respondió: “No fue por mí que se oyó esa voz, sino por ustedes.

Jua 12:31 Ahora es el juicio de este mundo. Ahora echarán fuera el príncipe de este mundo.

Jua 12:32 Y yo, cuando me levanten de la tierra, atraeré a todos hacia mí”.

Jua 12:33 Decía eso para dar a entender de qué manera iba a morir.

Jua 12:34 Entonces la gente le respondió: “Nosotros hemos oído que, según la Toráh, el Mashíaj permanece para siempre. ¿Y cómo es que tú dices que el Hijo del Hombre tiene que ser levantado? ¿Quién es ese Hijo del Hombre?”

Jua 12:35 Entonces Yahoshúa les dijo: “Todavía por un poco de tiempo estará la luz entre ustedes. Caminen mientras tienen la luz, para que no los sorprendan las tinieblas.

Porque el que anda en tinieblas no sabe a dónde va.

Jua 12:36 Mientras tengan la luz, crean en la luz, para que sean hijos de la luz”. Estas cosas habló Yahoshúa, y luego se apartó y se escondió de ellos.

Jua 12:37 Pero a pesar de haber hecho tantos milagros delante de ellos, no creían en él;

Jua 12:38 así se cumplió la declaración del profeta Yeshayahu que dijo: “YHWH, ¿quién ha creído a nuestro mensaje? ¿A quién se le ha revelado el brazo de YHWH?” Jua 12:39 Por eso no podían creer, porque Yeshayahu dijo en otra ocasión:

Jua 12:40 “El ha cegado los ojos de ellos y endureció su corazón, para que no vean con los ojos ni entiendan con el corazón, ni se conviertan, y yo los sane”.

Jua 12:41 Estas cosas dijo Yeshayahu porque vio su gloria y habló acerca de él.

Jua 12:42 Sin embargo, aún de entre los dirigentes, muchos creyeron en él, pero por causa de los fariseos no lo confesaban, para que no los expulsaran de la sinagoga.

Jua 12:43 Porque amaron la gloria de los hombres más que la gloria de Elohim.

Jua 12:44 Pero Yahoshúa alzó la voz y dijo: “El que cree en mí, no es en mí que cree, sino en el que me envió;

Jua 12:45 y el que me ve a mí, ve al que me envió.

Jua 12:46 Yo he venido al mundo como luz, para que todo el que crea en mí no permanezca en las tinieblas.

Jua 12:47 Si alguien oye mis palabras y no las pone en práctica, yo no lo juzgo; porque yo no vine para juzgar al mundo, sino para salvar al mundo.

Jua 12:48 “El que me rechaza y no recibe mis palabras tiene quien lo juzgue: La palabra que he hablado lo juzgará en el día final.

Jua 12:49 Porque yo no hablé por mí mismo; sino que el Padre que me envió, él me ha dado mandamiento de lo que debo decir y de lo que debo hablar.

Jua 12:50 Y sé que su mandamiento es vida eterna. Así que, lo que yo hablo, lo hablo tal y como me lo ha dicho el Padre”.

**Jua 13:1** Antes de la Fiesta de el Pésaj, sabiendo Yahoshúa que le había llegado la hora para pasar de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.

Jua 13:2 Durante la cena, como el Acusador ya había puesto en el corazón de Yahudah hijo de Shimón el Iscariote que lo entregara,

Jua 13:3 y sabiendo Yahoshúa que el Padre había puesto todas las cosas en sus manos y que él había salido de Elohim y a Elohim iba,

Jua 13:4 se levantó de la cena; se quitó el manto, y tomando una toalla, se ciñó con ella.

Jua 13:5 Luego echó agua en una vasija y comenzó a lavar los pies de los discípulos y a secarlos con la toalla con que estaba ceñido.

Jua 13:6 Entonces, cuando llegó a Shimón Kefá, éste le dijo: “Maestro, ¿tú me lavas los pies a mí?”

Jua 13:7 Yahoshúa le respondió: “Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás después”.

Jua 13:8 Kefá le dijo: “¡Jamás me lavarás los pies!” Yahoshúa le respondió: “Si no te lavo, no tienes parte conmigo”.

Jua 13:9 Shimón Kefá le dijo: “Maestro, entonces, no sólo mis pies, sino también las manos y la cabeza”.

Jua 13:10 Yahoshúa le dijo: “El que se ha lavado no tiene necesidad de lavarse más que los pies, pues está todo limpio. Ya ustedes están limpios, aunque no todos”.

Jua 13:11 Porque sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: “No todos están limpios”.

Jua 13:12 Después que les lavó los pies, recogió su manto, se volvió a sentar a la mesa y les dijo: “¿Entiendan lo que he hecho con ustedes?

Jua 13:13 Ustedes me llaman Rabí y Maestro; y dicen bien, porque lo soy.

Jua 13:14 Pues bien, si yo, el Maestro y el Rabí, les lavé los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros.

Jua 13:15 Porque les he dado un ejemplo, para que ustedes también hagan como yo hice con ustedes.

Jua 13:16 “En verdad, en verdad les digo que el siervo no es mayor que su amo, ni tampoco el enviado es mayor que el que lo envió.

Jua 13:17 Si saben estas cosas, serán felices si las practican.

Jua 13:18 No estoy hablando de todos ustedes. Yo sé a quiénes he escogido; pero es para que se cumpla la Escritura: ‘El que comía pan conmigo me dio la patada’.

Jua 13:19 Desde ahora se lo digo, antes de que suceda, para que cuando suceda, crean en lo que soy yo.

Jua 13:20 En verdad, en verdad les digo que el que recibe al que yo envío, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió”.

Jua 13:21 Después de haber dicho esto, Yahoshúa se conmovió en espíritu y declaró: “En verdad, en verdad les digo que uno de ustedes me va a entregar”.

Jua 13:22 Entonces los discípulos se miraban unos a otros, dudando de quién hablaba.

Jua 13:23 Uno de sus discípulos, a quien Yahoshúa quería mucho, estaba a la mesa recostado junto a Yahoshúa.

Jua 13:24 Shimón Kefá le hizo señas para que preguntara a quién era que se refería.

Jua 13:25 Entonces él, recostándose sobre el pecho de Yahoshúa, le dijo: “Maestro, ¿quién es?”

Jua 13:26 Yahoshúa contestó: “Es aquel a quien yo le dé el pedazo de pan que voy a mojar”.

Y después de mojar el pedazo de pan, se lo dio a Yahudah, hijo de Shimón el Iscariote.

Jua 13:27 Después del bocado, el Satán entró en él. Entonces Yahoshúa le dijo: “Lo que vas a hacer, hazlo pronto”.

Jua 13:28 Ninguno de los que estaban a la mesa entendió por qué le dijo esto;

Jua 13:29 porque algunos pensaban, como Yahudah tenía la bolsa, que Yahoshúa le había dicho que comprara lo necesario para la Fiesta, o que le diera algo a los pobres.

Jua 13:30 Cuando tomó el bocado, él salió en seguida; y ya era de noche.

Jua 13:31 Cuando Yahudah salió, Yahoshúa dijo: “Ahora se glorifica el Hijo del Hombre, y Elohim se glorifica en él.

Jua 13:32 Si Elohim se glorifica en él, también Elohim lo glorificará en sí mismo. Y pronto lo glorificará.

Jua 13:33 “Hijitos, todavía seguiré un poco con ustedes. Ustedes me buscarán, pero como les dije a los yahuditas: “A donde yo voy ustedes no pueden ir”, así les digo a ustedes ahora.

Jua 13:34 “Un mandamiento nuevo les doy: que se amen unos a otros. Como yo los he amado, ámense también ustedes unos a otros.

Jua 13:35 En esto conocerán todos que son mis discípulos, si tienen amor unos por otros”.

Jua 13:36 Shimón Kefá le preguntó: “Maestro, ¿a dónde vas? Yahoshúa le respondió: “A donde yo voy, no me puedes seguir ahora; pero me seguirás más tarde”.

Jua 13:37 Kefá le preguntó: “Maestro, ¿por qué no te puedo seguir ahora? ¡Mi vida pondré por ti!”

Jua 13:38 Yahoshúa le respondió: “¿Tu vida pondrás por mí? En verdad, en verdad te digo que no cantará el gallo antes que me hayas negado tres veces”.

**Jua 14:1** “No se turbe su corazón. Confíen en YHWH, y confíen también en mí.

Jua 14:2 En la Casa de mi Padre hay muchas habitaciones. Si así no fuera, se lo hubiera dicho. Así que voy a preparar un lugar para ustedes.

Jua 14:3 Cuando vaya y les prepare un lugar, vendré otra vez y los recibiré conmigo; para que donde yo esté, ustedes también estén.

Jua 14:4 Y ustedes saben el camino a donde yo voy”.

Jua 14:5 Tomá le dijo: “Maestro, no sabemos a dónde vas; ¿cómo podemos saber el camino?”

Jua 14:6 Yahoshúa le dijo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

Jua 14:7 Si ustedes me han conocido a mí, también conocerán a mi Padre; y desde ahora lo conocen y lo han visto”.

Jua 14:8 Felipe le dijo: “Maestro, muéstranos al Padre, y nos basta”.

Jua 14:9 Yahoshúa le dijo: “Tanto tiempo que he estado con ustedes, Felipe, ¿y no me has conocido? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: ‘Muéstranos el Padre’?

Jua 14:10 ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre en mí? Las palabras que yo les hablo, no las hablo por mi propia cuenta; sino que el Padre que mora en mí hace sus obras.

Jua 14:11 Créanme que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí; o si no, crean por las mismas obras.

Jua 14:12 “En verdad, en verdad les digo que el que cree en mí, él también hará las obras que yo hago. Y mayores que éstas hará, porque yo voy al Padre.

Jua 14:13 Y todo lo que ustedes pidan en mi nombre, eso haré, para que el Padre se glorifique en el Hijo.

Jua 14:14 Si me piden algo en mi nombre, yo lo haré.

Jua 14:15 “Si me aman, guardarán mis mandamientos.

Jua 14:16 Y yo rogaré al Padre que les dé otro defensor, para que esté con ustedes para siempre:

Jua 14:17 el espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce. Ustedes lo conocen, porque permanece con ustedes y está en ustedes.

Jua 14:18 No los dejaré huérfanos; volveré a ustedes.

Jua 14:19 “Dentro de poco, el mundo no me verá más; pero ustedes me verán. Por cuanto yo vivo, también ustedes vivirán.

Jua 14:20 En ese día ustedes conocerán que yo estoy en mi Padre, y ustedes en mí, y yo en ustedes.

Jua 14:21 El que tiene mis mandamientos y los guarda, ese es el que me ama. Y al que me ama lo amará mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él”.

Jua 14:22 Le preguntó Yahudah, (no el Iscariote): “Maestro, ¿cómo es que te vas a manifestar a nosotros y no al mundo?”

Jua 14:23 Yahoshúa le respondió: “Si alguno me ama, guardará mi palabra. Y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos nuestra morada con él.

Jua 14:24 El que no me ama no guarda mis palabras. Y la palabra que ustedes oyen no es mía, sino del Padre que me envió.

Jua 14:25 “Les he hablado estas cosas mientras todavía estoy con ustedes.

Jua 14:26 Pero el Defensor, el espíritu de santidad que el Padre enviará en mi nombre, ese les enseñará todas las cosas y les hará recordar todo lo que yo les he dicho.

Jua 14:27 “La paz les dejo, mi paz les doy. Yo no se la doy como el mundo la da. No se turbe su corazón, ni tenga miedo.

Jua 14:28 Ustedes oyeron que les dije: ‘Me voy, pero volveré a ustedes’. Si me amaran, se gozarían de que voy al Padre, porque el Padre es mayor que yo.

Jua 14:29 “Ahora se lo he dicho antes que suceda, para que cuando suceda, ustedes crean.

Jua 14:30 Ya no hablaré mucho con ustedes, porque viene el príncipe de este mundo; aunque él no tiene nada en mí.

Jua 14:31 Pero es para que el mundo conozca que yo amo al Padre, y lo que el Padre me mandó, eso es lo que hago. Levántense, ¡Vámonos de aquí!

**Jua 15:1** “Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.

Jua 15:2 Toda rama mía que no está produciendo fruto, él la quita; y toda rama que está produciendo fruto, la limpia para que dé más fruto.

Jua 15:3 Ya ustedes están limpios por la palabra que les he hablado.

Jua 15:4 “Permanezcan en mí, y yo en ustedes. Como la rama no puede llevar fruto por sí sola, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en mí.

Jua 15:5 Yo soy la vid, ustedes las ramas. El que permanece en mí y yo en él, éste produce mucho fruto. Pero separados de mí, nada pueden hacer.

Jua 15:6 Si alguien no permanece en mí, lo echan fuera, y se seca, como las ramas, que las recogen y las echan en el fuego, y las queman.

Jua 15:7 “Si permanecen en mí, y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran, y se les concederá.

Jua 15:8 En esto se glorifica mi Padre: en que ustedes produzcan mucho fruto y sean mis discípulos.

Jua 15:9 Como el Padre me amó, también yo los he amado; permanezcan en mi amor.

Jua 15:10 Si guardan mis mandamientos, permanecerán en mi amor; como yo también he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Jua 15:11 Les he hablado estas cosas para que mi gozo esté en ustedes y su gozo sea completo.

Jua 15:12 “Este es mi mandamiento: que se amen unos a otros, como yo los he amado.

Jua 15:13 Nadie tiene mayor amor que éste: que uno ponga su vida por sus amigos.

Jua 15:14 Ustedes son mis amigos, si hacen lo que les mando.

Jua 15:15 Ya no los llamo más siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo. Pero los he llamado amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Padre.

Jua 15:16 “Ustedes no me escogieron a mí; más bien, yo los escogí a ustedes, y los he puesto para que vayan y produzcan fruto, y para que su fruto permanezca; a fin de que todo lo que le pidan al Padre en mi nombre él se lo conceda.

Jua 15:17 Esto les mando: que se amen unos a otros.

Jua 15:18 “Si el mundo los aborrece, sepan que a mí me aborreció antes que a ustedes.

Jua 15:19 Si ustedes fueran del mundo, el mundo los amaría como suyos. Pero ya no son del mundo, sino que yo los escogí del mundo; por eso el mundo los aborrece.

Jua 15:20 Acuérdense de la palabra que les dije: ‘El siervo no es mayor que su amo’. Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán. Si han guardado mi palabra, también guardarán la de ustedes.

Jua 15:21 Pero todo esto les harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió.

Jua 15:22 “Si yo no hubiera venido ni les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa por su pecado.

Jua 15:23 El que me aborrece, también aborrece a mi Padre.

Jua 15:24 “Si yo no hubiera hecho entre ellos obras como ningún otro las ha hecho, no tendrían pecado. Pero ahora las han visto, y aún así nos han aborrecido tanto a mí como a mi Padre.

Jua 15:25 Pero esto sucedió para cumplir la palabra que está escrita en la Torah de ellos: ‘Sin motivo me aborrecieron’.

Jua 15:26 “Pero cuando venga el Defensor, el espíritu de la verdad que yo les enviaré de parte del Padre, y que procede del Padre, ese dará testimonio de mí.

Jua 15:27 Además, ustedes también testificarán, porque han estado conmigo desde el principio.

**Jua 16:1** “Les he dicho esto para que no se escandalicen.

Jua 16:2 Los expulsarán de las sinagogas, y hasta viene un tiempo cuando cualquiera que los mate pensará que le presta un servicio a Elohim.

Jua 16:3 Pero ellos harán eso porque no conocen ni al Padre ni a mí.

Jua 16:4 Sin embargo, les he dicho estas cosas, para que cuando venga su hora, se acuerden de ellas, que yo se las dije. No les dije esto al principio, porque yo estaba con ustedes.

Jua 16:5 “Pero ahora voy al que me envió, y ninguno de ustedes me pregunta: ‘¿A dónde vas?’

Jua 16:6 Más bien, porque les he dicho esto, su corazón se ha llenado de tristeza.

Jua 16:7 Pero yo les digo la verdad: les conviene que yo me vaya; porque si no me voy, el defensor no vendrá a ustedes. Y si me voy, se lo enviaré.

Jua 16:8 “Cuando ese venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.

Jua 16:9 En cuanto a pecado, porque no creen en mí;

Jua 16:10 en cuanto a justicia, porque me voy al Padre, y no me verán más;

Jua 16:11 y en cuanto a juicio, porque al príncipe de este mundo lo han juzgado.

Jua 16:12 “Tengo todavía muchas cosas que decirles, pero ahora no las pueden sobrellevar.

Jua 16:13 Y cuando venga el espíritu de la verdad, ese los guiará a toda la verdad; pues no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga y les anunciará las cosas venideras.

Jua 16:14 “El me glorificará, porque recibirá de lo mío y se lo comunicará a ustedes.

Jua 16:15 Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que recibirá de lo mío y se lo comunicará a ustedes.

Jua 16:16 Dentro de poco, ustedes no me verán; pero poco más tarde me verán”.

Jua 16:17 Entonces algunos de sus discípulos se dijeron unos a otros: “¿Qué significa eso que nos dice: ‘Dentro de poco no me verán; pero poco más tarde me verán’. y ‘porque voy al Padre’?”

Jua 16:18 Y se preguntaban: “¿A qué se refiere cuando dice: “un poco”? No entendemos lo que está diciendo”.

Jua 16:19 Yahoshúa comprendió que querían preguntarle y les dijo: “¿Preguntan entre ustedes sobre esto que dije: ‘Dentro de poco no me verán; pero un poco más tarde me verán’?

Jua 16:20 En verdad, en verdad les digo que ustedes llorarán y lamentarán; pero el mundo se alegrará. Ustedes estarán tristes, pero su tristeza se convertirá en gozo.

Jua 16:21 “La mujer, cuando da a luz, sufre dolor, porque le ha llegado la hora. Pero después que ha dado a luz un niño, ya no se acuerda del dolor, por el gozo de que ha nacido un hombre en el mundo.

Jua 16:22 También ustedes, por cierto, tienen tristeza ahora; pero yo los veré otra vez; y sus corazones se alegrarán, y nadie les quitará su alegría.

Jua 16:23 “En ese día no me preguntarán nada. En verdad, en verdad les digo que todo lo que le pidan al Padre en mi nombre, él se lo dará.

Jua 16:24 Hasta ahora no han pedido nada en mi nombre. Pidan y recibirán, para que su gozo sea completo.

Jua 16:25 Les he hablado de estas cosas en figuras; pero viene la hora cuando ya no les hablaré más en figuras, sino que les manifestaré las cosas del Padre.

Jua 16:26 En ese día ustedes pedirán en mi nombre, y no les digo que yo rogaré al Padre por ustedes,

Jua 16:27 pues el Padre mismo los ama, porque ustedes me han amado y han creído que yo he salido de la presencia de Elohim.

Jua 16:28 Yo salí de la presencia del Padre y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo y voy al Padre.

Jua 16:29 Sus discípulos le dijeron: “¿Ves? Ahora estás hablando claramente y no hablas en parábolas.

Jua 16:30 Ahora entendemos que sabes todas las cosas, y no necesitas que nadie te pregunte. Por eso creemos que has salido de Elohim”.

Jua 16:31 Yahoshúa les respondió: “¿Ahora creen?

Jua 16:32 Miren, viene el tiempo, y ha llegado ya, en que se dispersarán cada cual por su lado y me dejarán solo. Pero no estoy solo, porque el Padre está conmigo.

Jua 16:33 Les he hablado de estas cosas para que en mí tengan paz. En el mundo tendrán aflicción, pero ¡tengan valor; yo he vencido al mundo!

**Jua 17:1** Terminadas estas palabras, Yahoshúa levantó la vista al cielo y dijo: “Padre, ha llegado la hora. Glorifica a tu Hijo para que el Hijo te glorifique a ti,

Jua 17:2 pues le has dado autoridad sobre toda persona, para que les dé vida eterna a todos los que le has dado.

Jua 17:3 Y de esto depende la vida eterna: que te conozcan a ti como el único Elohim verdadero, y a Yahoshúa como el Mashíaj que tú has enviado.

Jua 17:4 “Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste hacer.

Jua 17:5 Así que ahora, Padre, glorifícame tú junto a ti, con la gloria que tuve contigo antes que existiera el mundo.

Jua 17:6 “Yo les he dado a conocer tu nombre a los hombres que del mundo me diste. Eran tuyos, y me los diste; y han guardado tu palabra.

Jua 17:7 Ahora han conocido que todo lo que me has dado procede de ti;

Jua 17:8 porque les he dado las palabras que me diste, y ellos las recibieron; y conocieron verdaderamente que provengo de ti, y creyeron que tú me enviaste.

Jua 17:9 “Yo ruego por ellos. No ruego por el mundo, sino por los que me has dado; porque son tuyos.

Jua 17:10 Todo lo mío es tuyo, y todo lo tuyo es mío; y me he glorificado en ellos.

Jua 17:11 Yo ya no estoy en el mundo; pero ellos están en el mundo, y yo me voy contigo. Padre santo, protégelos con tu nombre que me has dado, para que sean uno, así como nosotros lo somos.

Jua 17:12 “Mientras he estado con ellos, yo los he protegido con tu nombre que me has dado. Y los he cuidado, y ninguno de ellos se perdió excepto el hijo de perdición, para que se cumpliera la Escritura.

Jua 17:13 Pero ahora me voy contigo y hablo esto en el mundo, para que tengan en ellos mi gozo completo.

Jua 17:14 “Yo les he dado tu palabra, y el mundo los aborreció; porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

Jua 17:15 No ruego que los quites del mundo, sino que los protejas del maligno.

Jua 17:16 Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

Jua 17:17 Santifícalos con la verdad; tu palabra es la verdad.

Jua 17:18 “Así como tú me enviaste al mundo, también yo los he enviado al mundo.

Jua 17:19 Por ellos yo me consagro a mí mismo, para que ellos también se consagren en la verdad.

Jua 17:20 “Pero no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por medio de la palabra de ellos;

Jua 17:21 para que todos sean uno, así como tú, Padre, en mí y yo en ti, que también ellos lo sean en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.

Jua 17:22 “Yo les he dado la gloria que tú me has dado, para que sean uno, así como también nosotros somos uno.

Jua 17:23 Yo en ellos y tú en mí, para que estén perfectamente unidos; para que el mundo conozca que tú me has enviado y que los has amado, como también me has amado a mí.

Jua 17:24 “Padre, quiero que donde yo esté, también estén conmigo aquéllos que me has dado, para que vean mi gloria que me has dado, porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.

Jua 17:25 Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste.

Jua 17:26 Yo les he dado a conocer tu nombre y se lo seguiré dando a conocer, para que el amor con que me has amado esté en ellos, y yo en ellos”.

**Jua 18:1** Después de decir estas cosas, Yahoshúa salió con sus discípulos para el otro lado del arroyo de Kidrón, donde había un huerto; allí entró con sus discípulos.

Jua 18:2 También Yahudah, el que lo entregaba, conocía aquel lugar, porque Yahoshúa solía reunirse allí con sus discípulos.

Jua 18:3 Entonces Yahudah, tomando una compañía de soldados romanos y guardias de los principales sacerdotes y de los fariseos, fue allí con antorchas, lámparas y armas.

Jua 18:4 Pero Yahoshúa, sabiendo todas las cosas que le iban a suceder, se adelantó y les dijo: “¿A quién buscan?”

Jua 18:5 Le contestaron: “A Yahoshúa el Natsereno”. Yahoshúa les dijo: “Soy yo”. Estaba también con ellos Yahudah, el que lo entregaba.

Jua 18:6 Cuando les dijo: “Soy yo”, retrocedieron y cayeron al suelo.

Jua 18:7 Y él les preguntó de nuevo: “¿A quién buscan?” Ellos dijeron: “A Yahoshúa el Natsereno”.

Jua 18:8 Yahoshúa respondió: “Les dije que soy yo. Pues si me buscan a mí, dejen ir a éstos”.

Jua 18:9 Hizo esto para que se cumpliera la palabra que él dijo: “De los que me diste, ninguno de ellos perdí”.

Jua 18:10 Entonces Shimón Kefá, que tenía una espada, la sacó, e hirió al siervo del sumo sacerdote, cortándole la oreja derecha. El siervo se llamaba Malco.

Jua 18:11 Entonces Yahoshúa le dijo a Kefá: “Mete tu espada en la vaina. Esta es la copa que me ha dado el Padre, ¿y no la habré de beber?”

Jua 18:12 Entonces la compañía de soldados, el comandante y los guardias de los yahuditas apresaron a Yahoshúa y lo ataron.

Jua 18:13 Luego lo llevaron primero ante Janán, porque era el suegro de Kayafá, el sumo sacerdote de aquel año.

Jua 18:14 Kayafá era el que había dicho a los yahuditas que convenía que un hombre muriera por el pueblo.

Jua 18:15 Shimón Kefá y otro discípulo seguían a Yahoshúa. Este discípulo era conocido del sumo sacerdote y entró con Yahoshúa al patio del sumo sacerdote;

Jua 18:16 pero Kefá se quedó fuera, a la puerta. Y salió el otro discípulo que era conocido del sumo sacerdote, le habló a la portera y llevó a Kefá adentro.

Jua 18:17 Entonces la criada portera le dijo a Kefá: “¿Tú no serás también de los discípulos de ese hombre?” El dijo: “No lo soy”.

Jua 18:18 Y los siervos y los guardias estaban de pie, pues habían encendido unas brasas porque hacía frío; y estaban calentándose. Kefá también estaba de pie con ellos, calentándose.

Jua 18:19 El sumo sacerdote le preguntó a Yahoshúa acerca de sus discípulos y de su enseñanza.

Jua 18:20 Yahoshúa le respondió: “Yo he hablado abiertamente al mundo. Siempre he enseñado en la sinagoga y en el Templo, donde se reúnen todos los yahuditas. No he hablado nada en secreto.

Jua 18:21 ¿Por qué me preguntas a mí? Pregúntales a los que han oído lo que yo les he hablado. Mira, ellos saben lo que dije”.

Jua 18:22 Cuando dijo esto, uno de los guardias que estaba allí le dio una bofetada a Yahoshúa, diciéndole: “¿Así le respondes al sumo sacerdote?”

Jua 18:23 Yahoshúa le contestó: “Si he dicho algo malo, testifica en qué consiste lo malo; pero si está bien, ¿por qué me golpeas?”

Jua 18:24 Entonces Janán lo envió atado donde Kayafá, el sumo sacerdote.

Jua 18:25 En eso estaba Kefá de pie calentándose, y le dijeron: “¿Tú no serás también de sus discípulos?” El lo negó y dijo: “No lo soy”.

Jua 18:26 Uno de los siervos del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Kefá le había cortado la oreja, le dijo: “¿No te vi yo en el huerto con él?” Jua 18:27 Kefá lo negó otra vez, y en seguida cantó el gallo.

Jua 18:28 Llevaron a Yahoshúa de [la casa de] Kayafá al Pretorio, y estaba amaneciendo.

Pero ellos no entraron al Pretorio para no contaminarse y así poder comer el Pésaj.

Jua 18:29 Por eso Pilato salió afuera donde ellos y preguntó: “¿Qué acusación traen contra este hombre?”

Jua 18:30 Le respondieron: “Si éste no fuera un malhechor, no te lo habríamos entregado”.

Jua 18:31 Entonces Pilato les dijo: “Llévenselo ustedes y juéguenlo según su ley”. Los [dirigentes] yahuditas le dijeron: “A nosotros no se nos permite darle muerte a nadie”.

Jua 18:32 Así sucedió para que se cumpliera la palabra que había dicho Yahoshúa, indicando qué clase de muerte iba a sufrir.

Jua 18:33 Entonces Pilato entró otra vez al Pretorio, llamó a Yahoshúa y le preguntó: “¿Eres tú el rey de los yahuditas?”

Jua 18:34 Yahoshúa le respondió: “¿Preguntas eso por ti mismo, o porque otros te lo han dicho de mí?”

Jua 18:35 Pilato respondió: “¿Acaso yo soy yahudita? Tu propia nación y los principales sacerdotes te entregaron a mí. ¿Qué has hecho?”

Jua 18:36 Yahoshúa contestó: “Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que no me entregaran a los [dirigentes] yahuditas. Pero es que mi reino no es de aquí”.

Jua 18:37 Entonces Pilato le dijo: “¿Así que tú eres rey?” Yahoshúa respondió: “Tú lo dices, soy rey. Para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad oye mi voz”.

Jua 18:38 Pilato le preguntó: “¿Qué es la verdad? Después de preguntar esto, salió de nuevo a donde los yahuditas y les dijo: “Yo no hallo ningún delito en él”.

Jua 18:39 Pero ustedes están acostumbrados a que les suelte un preso en el Pésaj. ¿Quieren que les suelte al rey de los yahuditas?”

Jua 18:40 Entonces todos gritaron de nuevo: “¡A ese no, sino a Bar-Aba!” Y Bar-Aba era un asaltante.

**Jua 19:1** Entonces Pilato tomó a Yahoshúa y lo azotó.

Jua 19:2 Los soldados entretejieron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza. Lo vistieron con un manto de púrpura,

Jua 19:3 y venían hacia él y le decían: “¡Viva el rey de los yahuditas!” Y le daban bofetadas.

Jua 19:4 Pilato salió otra vez y les dijo: “Miren, se lo traigo fuera, para que sepan que no hallo ningún delito en él”.

Jua 19:5 Entonces Yahoshúa salió llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Y Pilato les dijo: “¡Ahí tienen al hombre!”

Jua 19:6 Cuando lo vieron los principales sacerdotes y los guardias, gritaron: “¡Al madero con él! ¡Al madero con él!” Pilato les dijo: “Llévenlo ustedes al madero, porque yo no hallo ningún delito en él”.

Jua 19:7 Los yahuditas le respondieron: “Nosotros tenemos una ley, y según nuestra ley él debe morir, porque se hizo a sí mismo Hijo de Elohim”.

Jua 19:8 Cuando Pilato oyó esa declaración, le dio aún más miedo.

Jua 19:9 Entró en el Pretorio otra vez y le preguntó a Yahoshúa: “¿De dónde eres tú?” Pero Yahoshúa no le dio respuesta.

Jua 19:10 Entonces Pilato le dijo: “¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y tengo autoridad para ejecutarte en un madero?”

Jua 19:11 Yahoshúa respondió: “No tendrías ninguna autoridad contra mí, si no te la dieran de arriba. Por eso, el que me entregó a ti tiene mayor pecado”.

Jua 19:12 Desde entonces Pilato empezó a tratar de soltarlo. Pero los yahuditas gritaron:

“Si sueltas a ese, no eres amigo del César. Todo el que se hace rey se opone al César”.

Jua 19:13 Cuando Pilato oyó estas palabras, llevó a Yahoshúa afuera y se sentó en el tribunal, en el lugar llamado El Enlosado, y en hebreo Gabatá.

Jua 19:14 Era el día de la Preparación de el Pésaj, y como la hora sexta. Entonces les dijo a los yahuditas: “Ahí tienen a su rey”.

Jua 19:15 Pero ellos gritaron: “¡Fuera! ¡Fuera! ¡Al madero con él!” Pilato les dijo: “¿Voy a enviar al madero a su rey?” Los principales sacerdotes respondieron: “¡No tenemos más rey que el César!”

Jua 19:16 Y con esto entonces lo entregó a ellos para que lo ejecutaran en el madero. Así que se llevaron a Yahoshúa,

Jua 19:17 y él salió cargando su madero hacia el lugar que se llama de la Calavera, y en hebreo Gulgolta.

Jua 19:18 Allí lo clavaron a un madero, y con él a otros dos, uno a cada lado, y Yahoshúa estaba en medio.

Jua 19:19 Pilato escribió y puso sobre el madero un letrero en el cual estaba escrito:

YAHOSHÚA EL NETSARÍ, REY DE LOS YAHUDITAS.

Jua 19:20 Muchos de los yahuditas leyeron este letrero, porque el lugar donde clavaron a Yahoshúa en el madero estaba cerca de la ciudad, y el letrero estaba escrito en hebreo, en latín y en griego.

Jua 19:21 Los principales sacerdotes de los yahuditas le dijeron a Pilato: “No escribas: ‘Rey de los yahuditas’, sino: ‘Este dijo: “Soy rey de los yahuditas”’.

Jua 19:22 Pilato respondió: “Lo que he escrito, así se queda”.

Jua 19:23 Cuando los soldados clavaron en el madero a Yahoshúa, cogieron la ropa de él y la dividieron en cuatro partes, una para cada soldado. Además, cogieron la túnica, pero la túnica no tenía costura; era tejida entera de arriba abajo.

Jua 19:24 Por eso se dijeron uno al otro: “No la partamos; mejor vamos a sortearla, para ver a quién le toca”. Esto sucedió para que se cumpliera la Escritura que dice: ‘Repartieron entre ellos mi ropa, y sobre mis vestiduras echaron suertes’. Y así lo hicieron los soldados.

Jua 19:25 Junto al madero de Yahoshúa estaban su madre, la hermana de su madre, Miryam esposa de Qlofá y Miryam la Magdalena.

Jua 19:26 Cuando Yahoshúa vio a su madre y a su discípulo preferido, de pie junto a ella, le dijo a su madre: “Mujer, ahí tienes a tu hijo”.

Jua 19:27 Después le dijo al discípulo: “Ahí tienes a tu madre”. Y desde aquel momento el discípulo la recibió en su casa.

Jua 19:28 Después de esto, sabiendo Yahoshúa que ya todo se había consumado, para que se cumpliera la Escritura, dijo: “Tengo sed”.

Jua 19:29 Había allí una vasija llena de vinagre. Entonces pusieron en una [vara de] hisopo una esponja empapada en vinagre y se la acercaron a la boca.

Jua 19:30 Cuando Yahoshúa recibió el vinagre, dijo: “¡Se ha consumado!” Y después de inclinar la cabeza, entregó el aliento.

Jua 19:31 Entonces los yahuditas, como era el día de la Preparación, y para que los cuerpos no permanecieran sobre el madero en el Shabat (pues aquél era un Shabat Magno), le rogaron a Pilato que se les quebraran las piernas y los quitaran.

Jua 19:32 Luego los soldados fueron y le quebraron las piernas al primero, y después al otro que había sido ejecutado con él.

Jua 19:33 Pero cuando llegaron a Yahoshúa, como lo vieron ya muerto, no le quebraron las piernas;

Jua 19:34 pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y salió al instante sangre y agua.

Jua 19:35 El que vio esto da testimonio, y su testimonio es confiable. El sabe que dice la verdad, para que ustedes también crean.

Jua 19:36 Porque estas cosas sucedieron así para que se cumpliera la Escritura que dice: ‘No quebrarán ninguno de sus huesos’.

Jua 19:37 También otra Escritura dice: ‘Mirarán al que traspasaron”.

Jua 19:38 Después de esto, Yosef de Ramatáyim, que era discípulo de Yahoshúa, aunque en secreto por miedo a los yahuditas, le pidió a Pilato que le permitiera retirar el cuerpo de Yahoshúa. Pilato se lo permitió. Así que él fue y se llevó su cuerpo.

Jua 19:39 También Nakdimón, que al principio había venido a Yahoshúa de noche, fue llevando un compuesto de mirra y áloes, como cien libras.

Jua 19:40 Así que cogieron el cuerpo de Yahoshúa y lo envolvieron en lienzos con las especias, de acuerdo con la costumbre judía de sepultar.

Jua 19:41 En el lugar donde lo habían ejecutado había un huerto, y en el huerto había un sepulcro nuevo, en el cual todavía no habían puesto a nadie.

Jua 19:42 Así que, por causa del día de la Preparación de los yahuditas y porque aquel sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Yahoshúa.

**Jua 20:1** El primer día de la semana, muy de madrugada, siendo aún oscuro, Miryam la Magdalena fue al sepulcro, y vio que habían quitado la piedra del sepulcro.

Jua 20:2 Entonces corrió y fue a Shimón Kefá y al otro discípulo preferido de Yahoshúa, y les dijo: “Han sacado al Maestro del sepulcro, y no sabemos dónde lo han puesto”.

Jua 20:3 Así que salieron Kefá y el otro discípulo y se dirigieron al sepulcro.

Jua 20:4 Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Kefá y llegó primero al sepulcro.

Jua 20:5 Y cuando se inclinó, vio que los lienzos habían quedado allí; sin embargo, no entró.

Jua 20:6 Entonces llegó Shimón Kefá siguiéndolo, y entró en el sepulcro. Y vio los lienzos que habían quedado,

Jua 20:7 y el sudario que había estado sobre su cabeza, no puesto con los lienzos, sino doblado en un lugar aparte.

Jua 20:8 Entonces entró también el otro discípulo que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó.

Jua 20:9 Pues aún no entendían la Escritura, que él tenía que resucitar de entre los muertos.

Jua 20:10 Entonces los discípulos volvieron a los suyos.

Jua 20:11 Pero Miryam la Magdalena estaba llorando fuera del sepulcro. Mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro

Jua 20:12 y vio a dos mensajeros con vestiduras blancas que estaban sentados, uno a la cabecera y el otro a los pies, donde estuvo colocado el cuerpo de Yahoshúa.

Jua 20:13 Y ellos le dijeron: “Mujer, ¿por qué lloras?” Les dijo: “Porque se han llevado a mi Maestro, y no sé dónde lo han puesto”.

Jua 20:14 Después de decir esto, se volteó hacia atrás y vio a Yahoshúa de pie; pero no se daba cuenta de que era Yahoshúa.

Jua 20:15 Yahoshúa le dijo: “Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?” Ella, pensando que era el jardinero, le dijo: “Maestro, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto, para llevármelo”.

Jua 20:16 Yahoshúa le dijo: “¡Miryam!” Ella se volvió y le dijo en hebreo: “¡Rabuní!” –que quiere decir Maestro.

Jua 20:17 Yahoshúa le dijo: “Suéltame, porque aún no he subido al Padre. Pero ve a mis hermanos y diles: “Yo subo a mi Padre y Padre de ustedes, a mi Elohim y Elohim de ustedes”.

Jua 20:18 Miryam la Magdalena fue a darles la noticia a los discípulos: “¡He visto al Maestro!” También les contó que él le había dicho estas cosas.

Jua 20:19 Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde se reunían los discípulos por miedo a los yahuditas, Yahoshúa entró, se puso en medio de ellos y les dijo: “¡Paz a ustedes!”

Jua 20:20 Después de decir esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron cuando vieron al Maestro.

Jua 20:21 Entonces Yahoshúa les dijo otra vez: “¡Paz a ustedes! Como me ha enviado el Padre, así también yo los envío a ustedes”.

Jua 20:22 Después de decir esto, sopló y les dijo: “Reciban el espíritu de santidad.

Jua 20:23 A quienes ustedes les perdonen los pecados, les han sido perdonados; y a quienes se los retengan, les han sido retenidos”.

Jua 20:24 Pero Tomá, el llamado Gemelo, uno de los Doce, no estaba con ellos cuando llegó Yahoshúa.

Jua 20:25 Entonces los otros discípulos le decían: “¡Hemos visto al Maestro!” Pero él les dijo: “Si yo no veo en sus manos la marca de los clavos, y si no meto mi dedo en la marca de los clavos y si no meto mi mano en su costado, no creeré jamás”.

Jua 20:26 Ocho días después, sus discípulos estaban adentro otra vez, y Tomá estaba con ellos. Y aunque las puertas estaban cerradas, Yahoshúa entró, se puso en medio y dijo: “¡Paz a ustedes!”

Jua 20:27 Luego le dijo a Tomá: “Pon tu dedo aquí y mira mis manos; pon acá tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo sino creyente”.

Jua 20:28 Entonces Tomá respondió y le dijo: “¡Oh Soberano mío! Oh Elohim mío!”

Jua 20:29 Yahoshúa le dijo: “¿Porque me has visto, has creído? ¡Felices los que creen sin ver!”

Jua 20:30 Por cierto Yahoshúa hizo muchos otros milagros en presencia de sus discípulos, los cuales no están escritos en este libro.

Jua 20:31 Pero estas cosas se han escrito para que ustedes crean que Yahoshúa es el Mashíaj, el Hijo de Elohim, y para que creyendo tengan vida en su nombre.

**Jua 21:1** Después de esto, Yahoshúa se manifestó otra vez a sus discípulos en el mar de Tiberias. Se manifestó de esta manera:

Jua 21:2 Estaban juntos Shimón Kefá, Tomá el llamado Gemelo, Netanel que era de Qanah del Galil, los hijos de Zavday, y otros dos de sus discípulos.

Jua 21:3 Shimón Kefá les dijo: “Voy a pescar”. Y le dijeron: “Vamos nosotros también contigo”. Salieron y entraron en la embarcación, pero aquella noche no atraparon nada.

Jua 21:4 Al amanecer, Yahoshúa se presentó en la playa, aunque los discípulos no se daban cuenta de que era Yahoshúa.

Jua 21:5 Entonces Yahoshúa les dijo: “Hijitos, ¿no tienen nada de comer?” Ellos le contestaron: “No”.

Jua 21:6 El les dijo: “Echen la red al lado derecho de la embarcación, y hallarán”. Ellos la echaron, y luego no podían sacarla por la gran cantidad de peces.

Jua 21:7 Entonces aquel discípulo que era favorito de Yahoshúa, le dijo a Kefá: “¡Es el Maestro!” Cuando Shimón Kefá oyó que era el Maestro, se ciñó el manto, pues se lo había quitado, y se tiró al mar.

Jua 21:8 Los otros discípulos llegaron con la embarcación, arrastrando la red con los peces; porque no estaban lejos de tierra, sino como a cien metros.

Jua 21:9 Cuando bajaron a tierra, vieron brasas puestas, con pescado encima, y pan.

Jua 21:10 Yahoshúa les dijo: “Traigan de los pescados que pescaron ahora”.

Jua 21:11 Entonces Shimón Kefá subió y sacó a tierra la red llena de grandes pescados, ciento cincuenta y tres de ellos; y aunque eran tantos, la red no se rompió.

Jua 21:12 Yahoshúa les dijo: “Vengan y coman”. Ninguno de los discípulos se atrevió preguntarle: “Tú, ¿quién eres?”, pues sabían que era el Maestro.

Jua 21:13 Entonces Yahoshúa vino y cogió el pan y les dio; y también hizo lo mismo con el pescado.

Jua 21:14 Esta era ya la tercera vez que Yahoshúa se manifestaba a sus discípulos después de haber resucitado de entre los muertos.

Jua 21:15 Después de comer, Yahoshúa le dijo a Shimón Kefá: “Shimón hijo de Yojanán, ¿me amas tú más que éstos? Él le dijo: “Sí, Maestro; tú sabes que te quiero”. Yahoshúa le dijo: “Apacienta mis corderos”.

Jua 21:16 Le volvió a decir por segunda vez: “Shimón hijo de Yojanán, ¿me amas? Le contestó: “Sí, Maestro; tú sabes que te quiero”. Yahoshúa le dijo: “Pastorea mis ovejas”.

Jua 21:17 Y le dijo por tercera vez: “Shimón hijo de Yojanán, ¿me quieres?” Kefá se entristeció de que le preguntara por tercera vez si lo quería; y le dijo: “Maestro, tú conoces todas las cosas. Tú sabes que te quiero”. Yahoshúa le dijo: “Apacienta mis ovejas.

Jua 21:18 “En verdad, en verdad te digo que cuando eras más joven, tú te vestías e ibas a donde querías; pero cuando seas viejo, extenderás las manos, y te vestirá otro y te llevará a donde no quieras”.

Jua 21:19 Dijo esto indicando con qué muerte Kefá había de glorificar a Elohim. Después de haber dicho esto le dijo: “Sígueme”.

Jua 21:20 Kefá dio vuelta y vio que los iba siguiendo el discípulo preferido de Yahoshúa. Fue el mismo que se recostó sobre su pecho en la cena y le dijo: “Maestro, ¿quién es el que te va a entregar?”

Jua 21:21 Así que al verlo, Kefá le dijo a Yahoshúa: “Maestro, ¿y qué será de éste?”

Jua 21:22 Yahoshúa le dijo: “Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué tiene esto que ver contigo? Tú, sígueme”.

Jua 21:23 Por eso se difundió entre los hermanos el rumor de que aquel discípulo no habría de morir. Pero Yahoshúa no le dijo que no moriría, sino: “Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué tiene que ver eso contigo?”

Jua 21:24 Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas y las escribió. Y sabemos que su testimonio es confiable.

Jua 21:25 Hay también muchas otras cosas que hizo Yahoshúa que, si se escribieran una por una, pienso que ni aún en el mundo cabrían los libros que se podrían escribir.

## Historia

### HECHOS Maaseh Shelujim La obra de la rúaj haqódesh en la comunidad Nazarena primitiva

**Hch 1:1** En el primer relato te escribí, Teófilo, acerca de todas las cosas que Yahoshúa comenzó a hacer y a enseñar,

Hch 1:2 hasta el día en que se lo llevaron arriba, después de haber dado mandamientos por el espíritu de santidad a los Enviados que había escogido.

Hch 1:3 A ellos se les presentó vivo, después de haber padecido, con muchas pruebas convincentes durante cuarenta días. Ellos lo vieron, y él les hablaba acerca del reino de

YHWH.

Hch 1:4 Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Yerushaláyim, sino que esperaran el cumplimiento de la promesa del Padre, “de la cual me oyeron ustedes hablar;

Hch 1:5 porque Yojanán, a la verdad, sumergía en agua, pero ustedes serán sumergidos en espíritu de santidad dentro de pocos días”.

Hch 1:6 Así que los que estaban reunidos le preguntaron: “Maestro, ¿en este tiempo es que le vas a restituir el reino a Israel?”

Hch 1:7 Él les respondió: “A ustedes no les toca saber ni los tiempos ni las fechas que el Padre dispuso por su propia autoridad.

Hch 1:8 Pero recibirán poder cuando haya venido sobre ustedes el espíritu de santidad, y me serán testigos en Yerushaláyim, en toda Yahudah, en Shomrón y hasta lo último de la tierra”.

Hch 1:9 Después de decir esto, y mientras ellos lo miraban, lo elevaron; y una nube lo recibió ocultándolo de su vista.

Hch 1:10 Y mientras ellos miraban fijamente al cielo, a medida que él se alejaba, sucedió que dos hombres vestidos de blanco se presentaron junto a ellos,

Hch 1:11 y les dijeron: “Hombres galileos, ¿por qué se quedan mirando al cielo? Este mismo Yahoshúa que se han llevado de ustedes arriba al cielo, vendrá de la misma manera como lo han visto ir al cielo”.

Hch 1:12 Entonces volvieron a Yerushaláyim desde el monte llamado de los Olivos, que está cerca de Yerushaláyim, camino de un Shabat.

Hch 1:13 Y cuando entraron, subieron al piso superior donde se alojaban. Eran: Kefá, Yojanán, Yaaqov y Andrés, Felipe y Tomá, Bar-Talmay y Matityah, Yaaqov hijo de Alfay y Shimón el Patriota y Yahudah el hijo de Yaaqov.

Hch 1:14 Todos éstos perseveraban unánimes en oración junto con las mujeres y con Miryam la madre de Yahoshúa y con los hermanos de él.

Hch 1:15 En aquellos días Shimón\* Kefá se puso de pie en medio de los hermanos reunidos, que eran como ciento veinte personas, y dijo:

Hch 1:16 “Hermanos, tenían que cumplirse las Escrituras, en las cuales el espíritu de santidad habló de antemano por boca de Dawid acerca de Yahudah, que fue guía de los que prendieron a Yahoshúa.

Hch 1:17 Porque él se contaba entre nosotros y tuvo parte en este ministerio;

Hch 1:18 (este hombre adquirió un campo con la recompensa de su injusticia; luego cayó de cabeza, se reventó por en medio, y se derramaron todas sus entrañas.

Hch 1:19 Y esto llegaron a saberlo todos los habitantes de Yerushaláyim, de manera que a aquel campo lo llamaron en su lengua Jakál-Demá, que quiere decir Campo de Sangre.)

Hch 1:20 Porque está escrito en el libro de las Alabanzas: ‘Quede desierta su morada, y no haya quien habite en ella. Y que otro ocupe su cargo’.

Hch 1:21 “Por tanto, de estos hombres que han estado junto con nosotros todo el tiempo que el Maestro Yahoshúa convivió con nosotros,

Hch 1:22 comenzando desde su inmersión por Yojanán hasta el día en que se lo llevaron de nosotros y lo recibieron arriba, es necesario que se nombre uno como testigo con nosotros de su resurrección”.

Hch 1:23 Propusieron a dos: a Yosef llamado Bar-Sabá, el cual tenía por sobrenombre Justo, y a Matityahu.

Hch 1:24 Entonces oraron y dijeron: “Tú, YHWH, que conoces el corazón de todos, muéstranos a cuál de estos dos has elegido

Hch 1:25 para que en este ministerio y misión ocupe el lugar del cual Yahudah se extravió para irse al lugar que le correspondía”.

Hch 1:26 Luego echaron suertes sobre ellos, y la suerte cayó sobre Matityahu; y lo contaron con los once Enviados.

**Hch 2:1** Al llegar el día de [la Fiesta de] las Semanas, estaban todos reunidos en un mismo lugar.

Hch 2:2 Y de repente vino del cielo un estruendo como el de un viento violento, y llenó toda la casa donde estaban sentados.

Hch 2:3 Entonces aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartían y se posaban sobre cada uno de ellos.

Hch 2:4 Todos quedaron llenos de espíritu de santidad y comenzaron a hablar en otros idiomas, según el espíritu les concedía expresarse.

Hch 2:5 En Yerushaláyim se estaban hospedando yahuditas piadosos de todas las naciones debajo del cielo.

Hch 2:6 Cuando se produjo este estruendo, se juntó la multitud; y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua.

Hch 2:7 Asombrados y maravillados, decían: “Miren, ¿no son galileos todos estos que están hablando?

Hch 2:8 Entonces, ¿cómo es que los oímos hablar cada cual en su propia lengua nativa?

Hch 2:9 Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Yahudah, en

Capadocia, en el Ponto y en Asia,

Hch 2:10 en Frigia y Panfilia, en Mitsráyim y en las regiones de África más allá de Kirene, y romanos residentes aquí, tanto yahuditas como prosélitos,

Hch 2:11 cretenses y árabes, los oímos hablar en nuestros propios idiomas las grandezas de

YHWH”.

Hch 2:12 Y estaban todos asombrados y perplejos preguntándose unos a otros “¿Qué significa esto?”

Hch 2:13 Otros en cambio se burlaban y decían: “Están llenos de vino dulce”.

Hch 2:14 Entonces Shimón Kefá se puso de pie junto con los Once, alzó la voz y se dirigió a ellos diciendo: “Varones yahuditas, y todos ustedes que habitan en Yerushaláyim, sepan bien esto y escuchen mis palabras.

Hch 2:15 “Estos no están borrachos como ustedes se imaginan, pues es solamente la hora tercera del día.

Hch 2:16 Esto es lo que dijo el profeta Yoel:

Hch 2:17 ‘Y en los últimos días, dice YHWH, derramaré de mi espíritu sobre toda clase de persona, y los hijos e hijas de ustedes profetizarán; sus jóvenes verán visiones , y sus ancianos soñarán sueños.

Hch 2:18 Y también sobre mis siervos y sobre mis siervas en esos días derramaré de mi espíritu y profetizarán.

Hch 2:19 Y mostraré maravillas arriba en el cielo, y señales abajo en la tierra: sangre, fuego y vapor de humo.

Hch 2:20 El sol se volverá tinieblas, y la luna sangre, antes de que venga el Día de YHWH, grande e ilustre.

Hch 2:21 Y todo el que invoque el nombre de YHWH se salvará’.

Hch 2:22 “Varones yisraelitas, escuchen estas palabras: a Yahoshúa el Natsereno, un varón aprobado por YHWH ante ustedes por medio de las obras poderosas y las maravillas y señales que hizo YHWH entre ustedes por medio de él, como ustedes bien saben,

Hch 2:23 a éste, entregado por el determinado consejo y la presciencia de Elohim, ustedes lo prendieron y lo mataron por mano de hombres sin ley, clavándolo en un madero.

Hch 2:24 Pero YHWH lo resucitó, librándolo de las ataduras de la muerte, porque no era posible que continuara retenido por ella.

Hch 2:25 Porque Dawid dice refiriéndose a él: ‘Yo veía a YHWH siempre delante de mí, porque a mi derecha está él para que yo no resbale.

Hch 2:26 Por eso se alegró mi corazón y se regocijó mi lengua, y aun mi carne reposará en esperanza.

Hch 2:27 Porque no dejarás mi ser en la Fosa, ni a tu Fiel dejarás ver corrupción.

Hch 2:28 Me hiciste conocer las sendas de la vida, me llenarás de gozo en tu presencia’.

Hch 2:29 “Varones hermanos, permítanme hablarles con franqueza: El Patriarca Dawid murió y lo sepultaron, y su sepulcro está en medio de nosotros hasta el día de hoy.

Hch 2:30 Pero él era profeta y sabía que con un juramento YHWH le había jurado que de su posteridad en cuanto a la carne levantaría a uno para que se sentara en su trono.

Hch 2:31 Así que él previó esto y se refirió a la resurrección del Mashíaj cuando dijo que ‘su ser no fue dejado en la Fosa, ni su carne vio corrupción’.

Hch 2:32 “Pues a este Yahoshúa lo resucitó YHWH, y de eso todos nosotros somos testigos.

Hch 2:33 Así que, como la diestra de YHWH lo ensalzó, y recibió del Padre el espíritu de santidad prometido, él ha derramado esto que ustedes ven y oyen.

Hch 2:34 Porque Dawid no subió a los cielos; sin embargo él dice: ‘Dijo YHWH a mi soberano: Siéntate a mi diestra,

Hch 2:35 hasta que yo ponga a tus enemigos por tarima de tus pies’.

Hch 2:36 Por lo tanto, sepa con certeza toda la Casa de Yisrael, que a este Yahoshúa a quien ustedes ejecutaron en un madero, YHWH lo ha hecho soberano y Mashíaj”.

Hch 2:37 Cuando oyeron esto se les afligió el corazón y le preguntaron a Shimón y a los otros Enviados: “Varones hermanos, ¿qué tenemos que hacer?”

Hch 2:38 Entonces Shimón les dijo: “Arrepiéntanse y sumérjase cada uno de ustedes en el nombre de Yahoshúa el Mashíaj, para que se les perdonen sus pecados, y recibirán el don del espíritu de santidad.

Hch 2:39 Pues para ustedes es la promesa y para sus hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos llame YHWH nuestro Elohim”.

Hch 2:40 Y con muchas otras palabras siguió dando testimonio, y los exhortaba diciendo: “Pónganse a salvo de esta generación perversa”.

Hch 2:41 Así que los que aceptaron su mensaje se sumergieron; y se agregaron en ese mismo día como tres mil personas.

Hch 2:42 Y continuaban perseverando en la enseñanza de los Enviados, en el compartir unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

Hch 2:43 Todo el mundo estaba impresionado por las muchas maravillas y señales que hacían los Enviados.

Hch 2:44 Todos los creyentes estaban unidos, y tenían en común todas las cosas.

Hch 2:45 Vendían sus propiedades y sus pertenencias, y lo repartían entre todos según la necesidad de cada uno.

Hch 2:46 Todos los días asistían unánimemente al Templo, partían el pan en las casas, y comían juntos con alegría y sencillez de corazón.

Hch 2:47 Alababan a YHWH y gozaban de la simpatía de todo el pueblo. Y YHWH añadía cada día a la comunidad [a los que se iban salvando].

**Hch 3:1** Shimón y Yojanán iban subiendo juntos un día al Templo a la hora de la oración, la hora novena.

Hch 3:2 En eso traían a cierto hombre, cojo de nacimiento, a quien ponían diariamente a la puerta del Templo llamada La Hermosa, para que pidiera limosna a los que entraban en el Templo.

Hch 3:3 Cuando vio a Shimón y a Yojanán que iban a entrar en el Templo, les pidió una limosna.

Hch 3:4 Entonces Shimón, con Yojanaán, se le quedó mirando y le dijo: “Míranos”.

Hch 3:5 Él se quedó atento, esperando recibir algo de ellos.

Hch 3:6 Shimón entonces le dijo: “No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy: en el nombre de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj de Natséret, levántate y anda”.

Hch 3:7 Y agarrándolo por la mano derecha, lo levantó. Al momento se le robustecieron los pies y los tobillos,

Hch 3:8 y de un salto se puso en pie y echó a andar; y entró con ellos en el Templo, andando, y saltando, y alabando a Elohim.

Hch 3:9 Todo el pueblo lo vio andar y alabar a YHWH.

Hch 3:10 Y al reconocerlo, que era el mismo que solía sentarse a pedir limosna a la Puerta Hermosa del Templo, se llenaron de asombro y admiración por lo que había sucedido.

Hch 3:11 Mientras el hombre seguía aferrado a Shimón y a Yojanán, todo el pueblo, asombrado, fue corriendo hacia ellos en el pórtico llamado de Shelomoh.

Hch 3:12 Cuando Shimón Kefá vio esto, se dirigió al pueblo: “Varones yisraelitas, ¿por qué se maravillan de esto? ¿O por qué fijan la vista en nosotros, como si por nuestro propio poder o devoción hubiéramos hecho andar a éste?

Hch 3:13 El Elohim de Avraham, de Yitsjaq y de Yaaqov, el Elohim de nuestros padres, ha glorificado a su Siervo Yahoshúa, a quien ustedes entregaron y negaron en presencia de Pilato, cuando éste había decidido soltarlo.

Hch 3:14 Ustedes rechazaron al Santo y al Justo, y pidieron que les dieran a un asesino.

Hch 3:15 Mataron al Príncipe de la vida, pero YHWH lo resucitó de entre los muertos, y de eso nosotros somos testigos.

Hch 3:16 Y por medio de la fe en su nombre, a éste que ustedes ven y conocen, lo ha fortalecido Su nombre; la fe que viene por medio de Aquel le ha dado esta perfecta curación en presencia de todos ustedes.

Hch 3:17 “Ahora, hermanos, yo sé que fue por ignorancia que ustedes lo hicieron, como también sus gobernantes.

Hch 3:18 Pero YHWH cumplió de esa manera lo que había predicho por boca de todos los profetas, que su Mashíaj habría de padecer.

Hch 3:19 Así que arrepiéntanse y conviértanse, para que queden borrados sus pecados, para que vengan tiempos de refrigerio de la presencia de YHWH,

Hch 3:20 y él envíe a Aquel que de antemano se les había anunciado, a Yahoshúa el Mashíaj.

Hch 3:21 Es necesario que el cielo lo retenga hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de la cual habló YHWH por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.

Hch 3:22 “Porque Mosheh en verdad dijo: ‘YHWH su Elohim les levantará de entre sus hermanos a un Profeta semejante a mí; a él ustedes deben oír en todo lo que les hable.

Hch 3:23 Y sucederá que toda persona que no escuche a aquel profeta será excluida del pueblo’.

Hch 3:24 Y así, todos los profetas que desde Shemuel y sus sucesores han hablado, anunciaron también estos días.

Hch 3:25 Ustedes son los hijos de los profetas y de la alianza que YHWH hizo con sus padres cuando le dijo a Avraham: ‘En tu descendencia se bendecirán todas las familias de la tierra’.

Hch 3:26 Por ustedes en primer lugar levantó Elohim a su Siervo, y lo envió para bendecirlo al apartar a cada uno de sus maldades.

**Hch 4:1** Mientras le hablaban al pueblo, se les presentaron los sacerdotes, con el capitán del Templo y los saduceos,

Hch 4:2 indignados porque enseñaban al pueblo y proclamaban en base a Yahoshúa la resurrección de los muertos.

Hch 4:3 Así que les echaron mano y los metieron en la cárcel hasta el día siguiente, porque ya era tarde.

Hch 4:4 Muchos de los que oyeron el mensaje creyeron, y vino a ser el número de los hombres como cinco mil.

Hch 4:5 Sucedió al día siguiente que se reunieron sus gobernantes y los ancianos y los escribas en Yerushaláyim,

Hch 4:6 incluyendo a Hanán el sumo sacerdote y Kayafá, Yojanán, Alejandro y todos los que eran del linaje de los sumos sacerdotes.

Hch 4:7 Después de ponerlos en medio, les preguntaron: “¿Con qué poder o en qué nombre han hecho ustedes esto?”

Hch 4:8 Entonces Kefá, lleno de espíritu de santidad, les dijo: “Gobernantes del pueblo y ancianos:

Hch 4:9 Siendo que en el día de hoy se nos interroga sobre la buena obra que se hizo con un hombre enfermo, por medio de quién quedó sano,

Hch 4:10 quede bien claro para todos ustedes y para todo el pueblo de Yisrael que ha sido en el nombre de Yahoshúa el Mashíaj, el Natsereno, a quien ustedes ejecutaron en un madero, y a quien Elohim resucitó de entre los muertos, por medio de él se encuentra este hombre curado aquí delante de ustedes.

Hch 4:11 Éste es la piedra que desecharon ustedes los edificadores, y que ha venido a ser la principal piedra angular.

Hch 4:12 Y en ningún otro hay salvación, porque no se ha dado a los hombres debajo del cielo otro nombre en el cual podamos salvarnos”.

Hch 4:13 Al ver ellos la valentía de Kefá y de Yojanán, como habían entendido que eran hombres iletrados e incultos, se maravillaron, y reconocieron que habían estado con Yahoshúa.

Hch 4:14 Y viendo al hombre que se había curado de pie en medio de ellos, nada podían hacer en contra.

Hch 4:15 Entonces, después de mandarles que salieran del Sanhedrín, se pusieron a deliberar entre ellos

Hch 4:16 diciendo: “¿Qué vamos a hacer con estos hombres? Porque es evidente para todos los habitantes de Yerushaláyim que un milagro notable se ha realizado por medio de ellos, y nosotros no lo podemos negar.

Hch 4:17 Pero para que esto no se divulgue más entre el pueblo, amenacémoslos para que de aquí en adelante no le hablen de ese nombre a nadie más”.

Hch 4:18 Entonces los llamaron y les ordenaron que de ningún modo hablaran ni enseñaran en el nombre de Yahoshúa.

Hch 4:19 Pero Kefá y Yojanán les dijeron en respuesta: “Juzguen ustedes si es correcto delante de YHWH que les hagamos caso a ustedes en vez de a él.

Hch 4:20 Porque nosotros no podemos dejar de hablar de las cosas que hemos visto y oído”.

Hch 4:21 De manera que, después de reprenderlos aún más, los soltaron por no encontrar cómo castigarlos, a causa del pueblo, pues todos glorificaban a Elohim por lo que había sucedido;

Hch 4:22 porque el hombre en quien se había hecho aquel milagro de curación tenía más de cuarenta años.

Hch 4:23 En cuanto los pusieron en libertad volvieron a los suyos y les contaron todo lo que les habían dicho los sumos sacerdotes y los ancianos.

Hch 4:24 Cuando ellos lo oyeron, levantaron unánimes la voz a YHWH, diciendo:

“Soberano, tú hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos;

Hch 4:25 por espíritu de santidad tú dijiste por boca de tu siervo Dawid: ‘¿Por qué se amotinaron las naciones, y los pueblos meditaron planes vanos?

Hch 4:26 Se levantaron los reyes de la tierra, y los príncipes a una se juntaron contra YHWH y contra su Mashíaj’.

Hch 4:27 Y así fue: se juntaron en esta ciudad Horedós y Poncio Pilatos, con los gentiles y las tribus de Yisrael contra tu santo Siervo Yahoshúa, a quien tú ungiste,

Hch 4:28 para hacer todo lo que tu mano y consejo habían predeterminado que sucediera.

Hch 4:29 Y ahora, YHWH, mira cómo nos amenazan y concede a tus siervos que con toda valentía hablen de tu palabra,

Hch 4:30 mientras tú extiendes la mano para sanar, de manera que se hagan señales y maravillas en el nombre de tu santo Siervo Yahoshúa”.

Hch 4:31 Después que ellos oraron, el lugar donde estaban congregados se sacudió, y quedaron todos llenos del espíritu de santidad; y hablaron la palabra de YHWH con valentía.

Hch 4:32 La comunidad de los que habían creído tenían un mismo pensamiento y un mismo sentimiento; ninguno decía que era de su propiedad ninguna de las cosas que tenía, sino que todo lo poseían en común.

Hch 4:33 Con gran poder los Enviados daban testimonio de la resurrección del Maestro Yahoshúa, y todos ellos gozaban de gran simpatía,

Hch 4:34 porque no había ningún necesitado entre ellos. Esto se debía a que todos los que poseían campos y casas los vendían y traían el producto de las ventas

Hch 4:35 y los ponían a disposición de los Enviados; luego se distribuía a cada uno según su necesidad.

Hch 4:36 Así Yosef, un lewita y natural de Chipre a quien los Enviados apellidaron BarNaba (que significa Hijo de Consuelo),

Hch 4:37 tenía un campo y lo vendió; luego trajo el dinero y lo puso a disposición de los

Enviados

**Hch 5:1** Sin embargo, cierto hombre llamado Jananyah, con su esposa Safira, vendió una propiedad

Hch 5:2 y retuvo secretamente parte del precio, con el consentimiento de su esposa, y trajo sólo una parte y la puso a disposición de los Enviados.

Hch 5:3 Entonces Shimón Kefá le dijo: “Jananyah, ¿cómo es que el Satán invadió tu corazón para que mintieras al espíritu de santidad y retuvieras secretamente parte del precio del campo?

Hch 5:4 Si se quedaba sin vender, ¿no seguía siendo tuyo? Y después de vendido, ¿no estaba el precio en tu poder? ¿Cómo es que se te ha ocurrido una cosa así en tu corazón? No has mentido a los hombres sino a Elohim”.

Hch 5:5 Al oír Jananyah estas palabras, cayó y expiró; entonces vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron.

Hch 5:6 Los jóvenes se levantaron y lo envolvieron, lo sacaron y lo sepultaron.

Hch 5:7 Como al cabo de tres horas entró su esposa, sin saber lo que había sucedido,

Hch 5:8 y Shimón Kefá le preguntó: “Dime, ¿vendieron ustedes el campo por tanto?” Y ella contestó: “Sí, por tanto”.

Hch 5:9 Entonces Shimón Kefá le dijo: “¿Cómo es que se pusieron de acuerdo para poner a prueba al espíritu de YHWH? Mira, a la puerta llegan ya los pies de los que sepultaron a tu esposo, y a ti también te sacarán”.

Hch 5:10 Al instante cayó a sus pies y expiró. Al entrar los jóvenes la encontraron muerta; la sacaron y la sepultaron al lado de su esposo.

Hch 5:11 Entonces vino un gran temor sobre toda la congregación y sobre todos los que se enteraron de lo sucedido.

Hch 5:12 Por mano de los Enviados se realizaron muchas señales y maravillas entre el pueblo; y se reunían de común acuerdo en el Pórtico de Shelomoh.

Hch 5:13 De los demás, ninguno se atrevía a juntarse con ellos, sin embargo el pueblo los elogiaba.

Hch 5:14 Cada vez más se iban agregando nuevos creyentes en el Maestro, multitudes de hombres y mujeres,

Hch 5:15 hasta el punto de que sacaban a los enfermos a la calles y los ponían en catres y camillas, para que al pasar Shimón Kefá al menos su sombra cayera sobre algunos de ellos.

Hch 5:16 Y aun de las ciudades alrededor de Yerushaláyim concurría la multitud trayendo a los enfermos y los atormentados por espíritus inmundos; y todos se sanaban.

Hch 5:17 Entonces se levantó el sumo sacerdote y todos los suyos –la secta de los saduceos–, y llenos de celo

Hch 5:18 les echaron mano a los Enviados y los metieron en la cárcel pública.

Hch 5:19 Pero el mensajero de YHWH abrió de noche las puertas de la cárcel, los sacó afuera y les dijo:

Hch 5:20 “Vayan, preséntense en el Templo y háblenle al pueblo todo lo relativo a esta Vida”.

Hch 5:21 Después de oír esto, ellos entraron en el Templo al amanecer y se pusieron a enseñar. Entretanto llegó el sumo sacerdote con los suyos y convocaron al Sanhedrín y a todo el senado de los hijos de Yisrael; y mandaron a buscar a los Enviados a la cárcel.

Hch 5:22 Pero los alguaciles que fueron no los encontraron en la cárcel y volvieron a avisar

Hch 5:23 diciendo: “Hemos encontrado la cárcel cerrada con toda seguridad, y los guardias en vigilancia ante la puerta; pero cuando abrimos no encontramos a nadie dentro”.

Hch 5:24 Cuando oyeron estas palabras, el capitán del Templo y los sumos sacerdotes quedaron muy perplejos con respecto a ellos, preguntándose en que iría a parar aquello.

Hch 5:25 Pero vino alguien y les avisó: “Miren, los hombres que ustedes pusieron en la cárcel están parados en el Templo enseñándole al pueblo”.

Hch 5:26 Entonces el capitán del Templo fue con los alguaciles y los trajo, pero sin violencia porque tenía miedo de que el pueblo los apedreara.

Hch 5:27 Después de traerlos, los presen-taron ante el Sanhedrín, y el sumo sacerdote les preguntó:

Hch 5:28 “¿No les ordenamos estrictamente que no enseñaran en ese nombre? ¡Y miren cómo han llenado a Yerushaláyim de su enseñanza, y quieren hacernos responsables de la sangre de ese hombre!”

Hch 5:29 Pero Shimón Kefá y los demás Enviados contestaron: “Hay que obedecer a Elohim antes que a los hombres.

Hch 5:30 El Elohim de nuestros padres resucitó a Yahoshúa, a quien ustedes mataron colgándolo de un tronco.

Hch 5:31 A éste, Elohim lo ensalzó con su diestra para ser Príncipe y Salvador, para darle a Yisrael arrepentimiento y perdón de pecados.

Hch 5:32 Nosotros somos testigos de estas cosas y también lo es el espíritu de santidad que YHWH ha dado a los que le obedecen”.

Hch 5:33 Cuando ellos oyeron esto se enfurecieron y procuraban matarlos.

Hch 5:34 En eso se puso de pie en medio del Sanhedrín cierto fariseo llamado Gamliel, un maestro de la Torah estimado por todo el pueblo, y mandó que hicieran salir a aquellos hombres por un momento.

Hch 5:35 Entonces les dijo: “Varones yisraelitas, tengan cuidado de lo que van a hacer con estos hombres.

Hch 5:36 Porque en días pasados se levantó Todah pretendiendo ser alguien, y se le unió un número como de 400 hombres; pero lo mataron, y todos los que lo obedecían se dispersaron y quedaron en nada.

Hch 5:37 Después se levantó Yahudah el Galileo en los días del censo, y se llevó a mucha gente tras él. Pero él también pereció y todos los que lo obedecían se dispersaron.

Hch 5:38 Así que ahora yo les digo: Retírense de estos hombres y déjenlos; que si esa idea y esa obra es de los hombres, se destruirá;

Hch 5:39 pero si es cosa de Elohim, ustedes no la podrán destruir. Cuidado que no se encuentren ustedes luchando contra Elohim”.

Hch 5:40 Ellos estuvieron de acuerdo con él; de modo que, después de llamar a los Enviados y de azotarlos, les ordenaron que no hablaran más en el nombre de Yahoshúa, y los soltaron.

Hch 5:41 Ellos por su parte, salieron de la presencia del Sanhedrín contentos de haber merecido aquel deshonor por amor al Nombre.

Hch 5:42 Y todos los días continuaban sin cesar enseñando en el Templo y por las casas, y proclamando la Buena Noticia de que Yahoshúa era el Mashíaj.

**Hch 6:1** En aquellos días, cuando se estaba multiplicando el número de los discípulos, surgió una queja de parte de los [yahuditas] helenistas contra los [yahuditas] hebreos; decían que a sus viudas las descuidaban en la distribución diaria.

Hch 6:2 Entonces los Doce, después de convocar a todo el grupo de los discípulos, dijeron:

“No es correcto que nosotros dejemos la palabra de YHWH para servir a las mesas.

Hch 6:3 Así que, hermanos, busquen entre ustedes a siete hombres de buena reputación, llenos de espíritu y de sabiduría, , para que los encarguemos de esta tarea.

Hch 6:4 Nosotros seguiremos ocupándonos en la oración y en el servicio de la palabra”.

Hch 6:5 La propuesta agradó a toda la multitud y escogieron a Esteban, un hombre lleno de fe y de espíritu de santidad; a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás, un prosélito de Antioquía.

Hch 6:6 Los presentaron delante de los Enviados, y ellos, después de orar, les impusieron las manos.

Hch 6:7 El mensaje de YHWH siguió creciendo, y se multiplicó extraordinariamente en Yerushaláyim el número de los creyentes; y una gran multitud de sacerdotes se iba haciendo obediente a la fe.

Hch 6:8 Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes maravillas y señales entre el pueblo.

Hch 6:9 Entonces se levantaron unos hombres de la llamada Sinagoga de los Libertos, oriundos de Sirene, de Alejandría, de Cilicia y de Asia, y se pusieron a discutir con Esteban.

Hch 6:10 Pero no podían contrarrestar la sabiduría y el espíritu con que hablaba.

Hch 6:11 Entonces sobornaron a unos hombres para que dijeran: “Nosotros lo oímos hablar palabras blasfemas contra Moisés y contra Elohim”.

Hch 6:12 De esa manera alborotaron al pueblo, y a los ancianos y a los escribas, los cuales se le echaron encima, lo agarraron y lo llevaron al Sanhedrín.

Hch 6:13 Allí presentaron testigos falsos que dijeron: “Este hombre no deja de hablar palabras blasfemas contra este santo lugar y contra la Torah;

Hch 6:14 pues nosotros lo hemos oído decir que Yahoshúa el Natsereno va a destruir este lugar y a cambiar las instituciones que nos legó Mosheh”.

Hch 6:15 Y cuando fijaron la vista en él, todos los que estaban sentados en el Sanhedrín vieron su rostro como el rostro de un mensajero.

**Hch 7:1** Entonces el sumo sacerdote dijo:

Hch 7:2 “¿Son ciertas estas cosas?” él contestó: “Hermanos y padres, escuchen: El Elohim de la gloria se le apareció a Avraham nuestro padre en Mesopotamia, antes de que se estableciera en Jarán,

Hch 7:3 y le dijo: ‘Sal de tu tierra y de tus parientes, y ve a una tierra que yo te voy a mostrar’.

Hch 7:4 Entonces él salió de la tierra de los kasditas y se estableció en Jarán. Después de la muerte de su padre, Elohim lo trasladó de allí a esta tierra donde ustedes habitan ahora.

Hch 7:5 Sin embargo, no le dio herencia en ella, ni siquiera la huella de un pie; pero le prometió que se la daría en posesión a él y a su descendencia después de él, cuando todavía no tenía hijos.

Hch 7:6 “Además, Elohim le habló diciéndole que su descendencia sería extranjera en una tierra ajena, donde los reducirían a la esclavitud, y los maltratarían por cuatrocientos años.

Hch 7:7 Y añadió Elohim: ‘Pero a la nación a la que ellos van a servir, yo la juzgaré; después de eso saldrán y me servirán en este lugar’.

Hch 7:8 “También le dio la alianza de la circuncisión; y así Avraham procreó a Yitsjaq y lo circuncidó al octavo día; luego Yitsjaq procreó a Yaaqov, y Yaaqov a los doce patriarcas.

Hch 7:9 Los patriarcas, motivados por la envidia, vendieron a Yosef para Mitsráyim; pero Elohim estaba con él

Hch 7:10 y lo libró de todas sus tribulaciones, y además le dio una sabiduría que le ganó la simpatía del Paroh, rey de Mitsráyim; de manera que éste lo nombró gobernador de Mitsráyim y de todo su palacio.

Hch 7:11 “Vino entonces hambre sobre todo Mitsráyim y Kenaan, y hubo una escasez tan grande que nuestros padres no encontraban provisiones.

Hch 7:12 Pero Yaaqov oyó que en Mitsráyim había trigo y envió a nuestros padres la primera vez.

Hch 7:13 La segunda vez Yosef se dio a conocer a sus hermanos, y así se enteró el Paroh de qué linaje era Yosef.

Hch 7:14 Yosef mandó llamar a su padre Yaaqov, con toda su familia de setenta y cinco personas,

Hch 7:15 y así fue como Yaaqov bajó a Mitsráyim; y allí murieron él y nuestros padres.

Hch 7:16 Luego los trasladaron a Shekhem y los pusieron en el sepulcro que compró Avraham por su precio en plata a los hijos de Jamor, el padre de Shekhem.

Hch 7:17 “A medida que se acercaba el tiempo para cumplirse la promesa que le había hecho Elohim a Avraham, el pueblo crecía y se multiplicaba en Mitsráyim.

Hch 7:18 Hasta que se levantó otro rey que no conocía a Yosef.

Hch 7:19 Este rey, valiéndose de astucia con nuestra raza, maltrató a nuestros padres con el fin de que sus niños recién nacidos perecieran y no se propagara la raza.

Hch 7:20 En ese tiempo nació Mosheh, y era sumamente hermoso. Lo criaron durante tres meses en la casa de su padre,

Hch 7:21 pero cuando lo abandonaron, la hija del Paroh lo recogió y lo crió como hijo suyo.

Hch 7:22 De esa manera Mosheh se instruyó en toda la sabiduría de los mitsritas, y llegó a ser poderoso en palabra y en acción.

Hch 7:23 “Cuando cumplió los cuarenta años, se le vino a la mente la idea de visitar a sus hermanos, los hijos de Yisrael.

Hch 7:24 En eso vio que maltrataban a uno de ellos y lo defendió, y vengó al agraviado matando al mitsrita.

Hch 7:25 Él suponía que sus hermanos habrían de entender que por su mano Elohim les daría salvación, pero ellos no lo entendieron así.

Hch 7:26 Pues al otro día se acercó a unos que estaban peleando y trató de que hicieran las paces, diciendo: ‘Hombres, ustedes son hermanos, ¿por qué se maltratan uno al otro?’

Hch 7:27 Pero el que maltrataba a su prójimo lo rechazó diciendo: ‘¿Quién te nombró a ti como príncipe y juez sobre nosotros?

Hch 7:28 ¿Acaso quieres matarme como mataste ayer al mitsrita’.

Hch 7:29 Al oír esto, Mosheh huyó y se fue a vivir como extranjero en la tierra de Midyán, donde procreó dos hijos.

Hch 7:30 “Cuarenta años más tarde, se le apareció un mensajero en el desierto del monte Sinay, en una llama de fuego en un arbusto.

Hch 7:31 Mosheh se maravilló al ver aquel espectáculo, y al acercarse para observarlo oyó la voz de Elohim:

Hch 7:32 ‘Yo soy el Elohim de tus padres, el Elohim de Avraham, de Yitsjaq y de Yaaqov’.

Mosheh entonces empezó a temblar y no se atrevía a mirar.

Hch 7:33 Elohim le dijo: ‘Quítate las sandalias de los pies porque el lugar donde estás es tierra santa.

Hch 7:34 Ciertamente he visto la opresión de mi pueblo que está en Mitsráyim; he oído sus gemidos y he bajado para librarlos. Ahora ven acá, que te voy a enviar a Mitsráyim’.

Hch 7:35 “A aquel mismo Mosheh a quien habían rechazado diciendo: ‘¿Quién te nombró a ti como príncipe y juez?’, a ese mismo lo envió Elohim como príncipe y redentor, por medio del mensajero que se le apareció en el arbusto.

Hch 7:36 Él fue quien los sacó después de hacer maravillas y señales en Mitsráyim, como también en el Mar de los Juncos, y en el desierto por espacio de cuarenta años.

Hch 7:37 “Aquel Mosheh fue el que dijo a los hijos de Yisrael: ‘YHWH su Elohim les levantará un profeta de entre sus hermanos, semejante a mí’.

Hch 7:38 Ese fue el que estuvo en la asamblea en el desierto, con el mensajero que le hablaba en el Monte Sinay, y con nuestros padres, y recibió palabras de vida para trasmitírnoslas.

Hch 7:39 Nuestros padres no quisieron obedecerle, sino que lo rechazaron, y en sus corazones se volvieron atrás a Mitsráyim.

Hch 7:40 Le dijeron a Aharón: ‘Haznos unos elohim que vayan delante de nosotros, porque a ese Mosheh que nos sacó de la tierra de Mitsráyim no sabemos lo que le ha sucedido’.

Hch 7:41 “Así que hicieron un becerro en aquellos días, y le ofrecieron un sacrificio al ídolo, y se regocijaron en la obra de sus manos.

Hch 7:42 Entonces Elohim les volvió la espalda y los abandonó para que sirvieran al ejército del cielo, como está escrito en el libro de los profetas: ‘¿Acaso me ofrecieron víctimas y sacrificios por cuarenta años en el desierto, casa de Yisrael?

Hch 7:43 Al contrario, levantaron la carpa de Mólekh, y la estrella de elohim Refán, figuras que ustedes hicieron para darles culto. Pero yo los deportaré más allá de Babel’.

Hch 7:44 “La Carpa del Testimonio la tenían nuestros padres en el desierto según ordenó Aquel que mandó a Mosheh hacerla según el diseño que había visto.

Hch 7:45 Y nuestros padres la recibieron en sucesión, hasta que bajo Yahoshúa la introdujeron cuando entraron en la tierra poseída por las naciones que expulsó el

Elohim de delante de nuestros padres. Allí permaneció hasta los días de Dawid,

Hch 7:46 quien alcanzó favor delante de YHWH y pidió que se le permitiera proveerle una morada al Elohim de Yaaqov.

Hch 7:47 Aunque fue Shelomoh quien le construyó una casa.

Hch 7:48 Pero el Altísimo no mora en casas hechas por manos, como dice el profeta:

Hch 7:49 ‘El cielo es mi trono, y la tierra la tarima de mis pies. ¿Qué clase de casa me podrán edificar –dice YHWH– o qué lugar para que repose?

Hch 7:50 ¿No hizo mi mano todo esto?’

Hch 7:51 “Testarudos, incircuncisos de corazón y de oídos, ustedes siempre resisten al espíritu de santidad; como hicieron sus padres así hacen ustedes.

Hch 7:52 ¿A cuál de los profetas no persiguieron los padres de ustedes? Ellos mataron a los que anunciaban de ante-mano la venida del Justo, el mismo a quien ahora ustedes han traicionado y matado;

Hch 7:53 ustedes que recibieron la Torah por mediación de mensajeros, y no la han observado”.

Hch 7:54 Cuando oyeron estas palabras se sintieron heridos y empezaron a crujir los dientes contra él.

Hch 7:55 Pero él, lleno de espíritu de santidad, se quedó mirando fijamente al cielo y vio la gloria de Elohim, y a Yahoshúa de pie a la derecha de Elohim.

Hch 7:56 Entonces dijo: “Miren, estoy viendo el cielo abierto, y al Hijo del Hombre de pie a la derecha de YHWH”.

Hch 7:57 Pero ellos, gritando a todo pulmón, se taparon los oídos y arremetieron contra él.

Hch 7:58 Después de echarlo fuera de la ciudad lo apedrearon. Los testigos pusieron sus mantos a los pies de un joven que se llamaba Shaúl,

Hch 7:59 y se pusieron también a apedrear a Esteban, mientras él invocaba al Mashíaj diciendo: “Maestro Yahoshúa, recibe mi espíritu”.

Hch 7:60 Luego, cayendo de rodillas, gritó con voz fuerte: “YHWH, no les cuentes este pecado”. Y después de decir esto, murió.

**Hch 8:1** En aquel tiempo se desató una gran persecución contra la comunidad que estaba en Yerushaláyim, y todos, menos los Enviados, se dispersaron por las regiones de Yahudah y Shomrón.

Hch 8:2 A Esteban lo sepultaron unos hombres piadoso, e hicieron un gran duelo por él.

Hch 8:3 Shaúl, por su parte, arrasaba a la comunidad; iba por las casas y arrastraba a hombres y mujeres y los metía en la cárcel.

Hch 8:4 Los que se dispersaron andaban por todas partes anunciando la Buena Noticia de la Palabra.

Hch 8:5 En eso, Felipe bajó a la ciudad de Shomrón y se puso a proclamarles al Mashíaj.

Hch 8:6 Las multitudes, unánimes, prestaban atención a lo que decía Felipe, al oír y ver los milagros que hacía.

Hch 8:7 Porque de muchos que tenían espíritus inmundos éstos salían mientras gritaban con voz fuerte; y muchos paralíticos y cojos quedaban curados.

Hch 8:8 De manera que hubo un gran gozo en aquella ciudad.

Hch 8:9 Cierto hombre llamado Shimón había estado en la ciudad desde antes de esto ejerciendo la magia y asombrando a la gente de Shomrón, pretendiendo ser un gran personaje.

Hch 8:10 Todos ellos, desde el menor hasta el mayor, le prestaban atención y decían: “Esto es lo que se llama el Gran Poder de YHWH”.

Hch 8:11 Le hacían caso porque hacía mucho tiempo que los tenía asombrados con sus artes mágicas.

Hch 8:12 Pero cuando oyeron a Felipe que les proclamaba la Buena Noticia del Reino de YHWH y del nombre de Yahoshúa el Mashíaj, procedieron a sumergirse, tanto hombres como mujeres.

Hch 8:13 Hasta Shimón mismo también creyó y, después de sumergirse, se juntó con Felipe; y al ver las señales y los grandes milagros que se hacían quedaba asombrado.

Hch 8:14 Cuando los Enviados que estaban en Yerushaláyim oyeron que los de Shomrón habían aceptado la Palabra de YHWH, les enviaron a Shimón Kefá y a Yojanán.

Hch 8:15 Éstos bajaron allá, y oraron por ellos para que recibieran el espíritu de santidad;

Hch 8:16 porque hasta entonces no había descendido sobre ninguno de ellos; tan sólo se habían sumergido para el nombre del Maestro Yahoshúa.

Hch 8:17 Enseguida les impusieron las manos y recibieron espíritu de santidad.

Hch 8:18 Al ver Shimón que por la imposición de las manos de los Enviados se daba el espíritu de santidad, les ofreció dinero,

Hch 8:19 proponiéndoles: “Denme a mí también esa autoridad, para que cualquiera a quien yo le imponga las manos reciba espíritu de santidad”.

Hch 8:20 Pero Shimón Kefá le dijo: “Tu dinero perezca contigo, por haber pensado que con dinero se consigue el don de Elohim.

Hch 8:21 No tienes parte ni derecho en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Elohim.

Hch 8:22 Arrepiéntete de esa maldad tuya, y ruégale a Elohim a ver si te perdona ese proyecto de tu corazón.

Hch 8:23 Porque percibo que aún estás en hiel de amargura y en cadenas de injusticia”.

Hch 8:24 Shimón entonces respondió: “Rueguen ustedes por mí a Elohim, para que no me sobrevenga nada de lo que han dicho”.

Hch 8:25 Ellos, después de haber testificado y haber hablado la palabra de YHWH, se volvieron a Yerushaláyim; y en muchas de las aldeas de los shomronitas publicaron la Buena Noticia.

Hch 8:26 Un mensajero de YHWH le habló a Felipe y le dijo: “Levántate y vete hacia el sur; al camino que baja de Yerushaláyim hacia Gaza, que es un camino desierto”.

Hch 8:27 Él se levantó y se fue. En eso vio a un kushita, un eunuco ministro de Kandaq, reina de los kushitas, que estaba a cargo de todo su tesoro. Este hombre había ido a Yerushaláyim para adorar,

Hch 8:28 y ahora iba de regreso, y sentado en su carro leía al profeta Yeshayahu.

Hch 8:29 En eso el espíritu le dijo a Felipe: “Acércate y pégate a ese carro”.

Hch 8:30 Felipe siguió corriendo al lado, lo oyó leer al profeta Yeshayahu y le preguntó: “¿Verdaderamente entiendes lo que estás leyendo?”

Hch 8:31 Él le contestó: “¿Cómo voy a entender si nadie me explica?” E invitó a Felipe a sentarse con él.

Hch 8:32 El pasaje de la Escritura que iba leyendo era éste: “Como oveja llevada al matadero, y como cordero que enmudece ante el trasquilador, así no abrió él su boca.

Hch 8:33 En su humillación le quitaron su derecho. ¿Quién podrá hablar de su descendencia? Pues quitaron su vida de la tierra”.

Hch 8:34 El eunuco le preguntó a Felipe: “Por favor, ¿de quién dice esto el profeta? ¿De sí mismo o de algún otro?”

Hch 8:35 Entonces Felipe tomó la palabra y, a partir de aquel pasaje, le anunció la Buena Noticia de Yahoshúa.

Hch 8:36 Más adelante en el camino llegaron a cierta charca, y el eunuco dijo: “Mira, ahí hay agua, ¿qué impide que yo me sumerja?”

Hch 8:37 [Y Felipe dijo: “Si crees con todo tu corazón, bien puedes”. Y él respondió y dijo: “Creo que Yahoshúa el Mashíaj es el Hijo de YHWH”.]\*

Hch 8:38 Entonces mandó a parar el carro, y bajaron los dos al agua, Felipe y el eunuco, y Felipe lo sumergió.

Hch 8:39 Cuando subieron del agua, el espíritu de YHWH arrebató a Felipe, y el eunuco no lo vio más; y siguió su camino lleno de gozo.

Hch 8:40 Felipe se encontró después en Ashdod; y pasando por el territorio proclamó la Buena Noticia en todas las ciudades, hasta llegar a Cesarea.

**Hch 9:1** Shaúl, respirando todavía amenazas de muerte contra los discípulos del Maestro, fue donde el sumo sacerdote

Hch 9:2 y le pidió cartas para las sinagogas de Daméseq, autorizándolo a llevarse detenidos a Yerushaláyim a todos los que encontrara que pertenecieran a este Camino, fueran hombres o mujeres.

Hch 9:3 Iba por el camino y se estaba acercando a Daméseq, cuando de repente brilló a su alrededor una luz desde el cielo.

Hch 9:4 Entonces cayó al suelo y oyó una voz que le decía: “Shaúl, Shaúl, ¿por qué me persigues?“ [Dura cosa te es dar patadas contra el aguijón.]\*

Hch 9:5 Y él preguntó: “¿Quién eres, Maestro?” Él respondió: “Yo soy Yahoshúa, a quien tú persigues.

Hch 9:6 \* Levántate, entra a la ciudad, allí se te dirá lo que debes hacer”.

Hch 9:7 Los hombres que viajaban con él se detuvieron sin poder hablar; oían la voz pero no veían a nadie.

Hch 9:8 Así que Shaúl se levantó del suelo, y cuando abrió los ojos no veía; de modo que lo llevaron de la mano y lo condujeron a Daméseq;

Hch 9:9 y allí estuvo tres días privado de la vista y sin comer ni beber.

Hch 9:10 Había en Daméseq un discípulo llamado Jananyah, a quien el Maestro le dijo en visión: “Jananyah”. Y él respondió: “Aquí estoy, Maestro”.

Hch 9:11 Y el Maestro le dijo: “Levántate y ve a la calle que se llama Derecha, y pregunta en casa de Yahudah por un tarsita llamado Shaúl. Él está orando

Hch 9:12 y ha visto a un hombre llamado Jananyah que entra y le pone las manos encima para que vea”.

Hch 9:13 Jananyah le respondió: “Maestro, he oído a muchos hablar de ese hombre y de todo el daño que les ha causado a tus santos en Yerushaláyim.

Hch 9:14 Y aquí tiene también autoridad de parte de los sumos sacerdotes para apresar a todos los que invocan tu nombre”.

Hch 9:15 Pero el Maestro le dijo: “Ve, porque ese hombre es un instrumento elegido por mí para llevar mi nombre a las naciones y a los reyes y a los hijos de Yisrael.

Hch 9:16 Yo le mostraré cuántas cosas tendrá que sufrir por causa de mi nombre”.

Hch 9:17 De modo que Jananyah fue y entró en la casa, le puso las manos encima y le dijo: “Hermano Shaúl, el Maestro Yahoshúa, el que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recobres la vista y te llenes de espíritu de santidad”.

Hch 9:18 Al momento cayeron de sus ojos una especie de escamas, y recobró la vista, se levantó y lo sumergieron.

Hch 9:19 Luego comió y recobró las fuerzas. Allí estuvo algunos días con los discípulos que había en Daméseq

Hch 9:20 Muy pronto empezó a proclamar en las sinagogas acerca de Yahoshúa, afirmando que éste es el Hijo de YHWH.

Hch 9:21 Todos los que lo oían quedaban asombrados y preguntaban: “¿Éste no es aquel que en Yerushaláyim arrasaba a los que invocaban ese nombre? ¿Y no había venido aquí también para eso mismo, para llevárselos detenidos a los sumos sacerdotes?”

Hch 9:22 Pero Shaúl seguía tomando mayor fuerza, y confundía a los yahuditas que habitaban en Daméseq, demostrando que éste es el Mashíaj.

Hch 9:23 Después de muchos días los [dirigentes] yahuditas tomaron el acuerdo de matarlo,

Hch 9:24 pero su trama llegó al conocimiento de Shaúl. Y hasta velaban las puertas noche y día para matarlo.

Hch 9:25 Pero sus discípulos lo llevaron una noche y lo descolgaron por el muro, bajándolo en una canasta.

Hch 9:26 Al llegar a Yerushaláyim, trataba de juntarse con los discípulos pero todos le tenían miedo, pues no creían que fuera un discípulo.

Hch 9:27 Pero Bar-Naba lo llevó y lo presentó a los Enviados, y les contó cómo había visto al Maestro en el camino, y que éste le había hablado, y cómo en Daméseq había predicado valientemente en el nombre de Yahoshúa.

Hch 9:28 Shaúl continuó con ellos, saliendo y entrando en Yerushaláyim,

Hch 9:29 predicando valientemente en el nombre del Maestro. Hablaba y discutía también con los [yahudiyas] helenistas, pero ellos trataban de matarlo.

Hch 9:30 Cuando los hermanos supieron eso, lo condujeron a Cesarea, y de allí lo enviaron a Tarso.

Hch 9:31 Así fue como la Comunidad tuvo paz por toda Yahudah, Galil y Shomrón; se iba edificando y, como andaba en el temor de YHWH y en el consuelo del espíritu de santidad, seguía multiplicándose.

Hch 9:32 Un día, como Shimón Kefá recorría muchos lugares, bajó a visitar a los santos que vivían en Lud.

Hch 9:33 Allí encontró a cierto hombre llamado Eneas, que había estado postrado en cama por ocho años, porque estaba paralítico.

Hch 9:34 Shimón Kefá le dijo: “Eneas, Yahoshúa el Mashíaj te sana; levántate y haz tu cama”. Y al instante se levantó.

Hch 9:35 Todos los que habitaban en Lud y en el Sharón lo vieron y se convirtieron al Maestro.

Hch 9:36 Había también en Yafo una discípula llamada Tabita (que traducido significa Gacela). Esta mujer era notoria por sus buenas acciones y las obras de caridad que hacía.

Hch 9:37 Sucedió que por aquellos días se enfermó y murió; y después que la lavaron la pusieron en un cuarto alto.

Hch 9:38 Como Lud estaba cerca de Yafo, cuando los discípulos oyeron que Shimón Kefá estaba allí, le enviaron dos hombres para rogarle que no tardara en ir donde ellos.

Hch 9:39 Así que Shimón Kefá se levantó y se fue con ellos. Cuando llegó, lo condujeron al cuarto alto; y todas las viudas acudieron a él llorando y mostrándole las túnicas y los vestidos que había hecho Gacela cuando estaba con ellas.

Hch 9:40 Shimón Kefá, después de hacerlas salir a todas, se puso de rodillas y oró. Luego, volviéndose hacia el cadáver dijo: “Tabita, levántate”. Ella abrió los ojos, y al ver a Shimón Kefá se incorporó.

Hch 9:41 Él le dio la mano y la levantó; entonces llamó a los santos y a las viudas y se la presentó viva.

Hch 9:42 Esto llegó a saberse por todo Yafo, y muchos creyeron en el Maestro.

Hch 9:43 Y se quedó muchos días en Yafo, hospedado con un tal Shimón el curtidor.

**Hch 10:1** Había un hombre en Cesarea llamado Cornelio, oficial militar de la compañía llamada la Italiana.

Hch 10:2 Era devoto y respetuoso de YHWH con toda su familia; hacía muchas obras de caridad para el pueblo y oraba regularmente a YHWH.

Hch 10:3 Como a la hora novena\* vio claramente en visión a un mensajero de YHWH que entró a donde él estaba y le dijo: “Cornelio”.

Hch 10:4 Él se le quedó mirando fijamente y, lleno de miedo, le preguntó: “¿Qué es, Maestro?” Y él le dijo: “Tus oraciones y tus obras de caridad han subido como memorial delante de YHWH.

Hch 10:5 Así que envía ahora unos hombres a Yafo y haz venir a Shimón, el que tiene por sobrenombre Kefá.

Hch 10:6 Él está hospedado con un tal Shimón el curtidor, y que tiene su casa junto al mar”.

Hch 10:7 Cuando se fue el mensajero que le hablaba, llamó a dos de sus sirvientes y a un soldado devoto, de aquellos que estaban a su servicio continuamente, Hch 10:8 y después de contarles todo los envió a Yafo.

Hch 10:9 Al otro día, mientras ellos proseguían su camino y se acercaban a la ciudad, Shimón Kefá subió a la azotea para orar, cerca de las doce del día.

Hch 10:10 En eso le dio hambre y quiso comer algo, pero mientras se lo preparaban le sobrevino un éxtasis,

Hch 10:11 y vio el cielo abierto y cierto receptáculo que bajaba como si fuera una sábana grande que, suspendida de sus cuatro puntas, bajaba a la tierra.

Hch 10:12 En él había toda clase de animales cuadrúpedos, reptiles de la tierra y aves del cielo.

Hch 10:13 Entonces una voz le dijo: “Levántate, Shimón Kefá, mata y come”.

Hch 10:14 Pero Shimón Kefá le dijo: “De ninguna manera, Maestro, porque nunca he comido nada contaminado ni inmundo”.

Hch 10:15 Y le dijo de nuevo la voz: “Lo que YHWH ha limpiado no lo llames tú contaminado”.

Hch 10:16 Esto se repitió tres veces, y enseguida subieron el receptáculo hacia el cielo.

Hch 10:17 Mientras Shimón Kefá se encontraba muy perplejo sobre lo que pudiera significar la visión que había tenido, los hombres enviados por Cornelio habían preguntado por la casa de Shimón y estaban frente a la puerta.

Hch 10:18 Llamaron y preguntaron si Shimón el que tenía por sobrenombre Kefá estaba hospedado allí.

Hch 10:19 Mientras Shimón Kefá pensaba en la visión, el espíritu le dijo: “Mira, tres hombres te buscan,

Hch 10:20 así que levántate y vete con ellos sin vacilación porque yo los he enviado”.

Hch 10:21 Entonces Shimón Kefá bajó adonde estaban los hombres y dijo: “Miren, yo soy el que ustedes buscan, ¿cuál es la razón por la que han venido?”

Hch 10:22 Ellos dijeron: “Cornelio el oficial militar, un hombre justo, respetuoso de YHWH y que tiene buen testimonio por parte de toda la nación de los yahuditas, tuvo respuesta de YHWH por medio de un mensajero santo, encargándole que te hiciera ir a su casa para escuchar lo que tú dijeras”.

Hch 10:23 Shimón Kefá los invitó a entrar y los hospedó. Al otro día se levantó y se puso en camino con ellos y con ciertos hermanos de Yafo que lo acompañaron.

Hch 10:24 Al día siguiente llegaron a Cesarea. Cornelio los estaba esperando y había reunido a sus parientes y a sus amigos íntimos.

Hch 10:25 Cuando Shimón Kefá iba entrando, Cornelio le salió al encuentro, se echó a sus pies y le rindió homenaje.

Hch 10:26 Pero Shimón Kefá lo levantó y le dijo: “Levántate, que yo también soy un simple hombre”.

Hch 10:27 Conversando con él, entró en la casa y encontró a muchas personas reunidas, Hch 10:28 y les dijo: “Ustedes saben que a un yahudita le está prohibido juntarse o siquiera acercarse a uno que sea de otra nación, pero YHWH me ha mostrado que a ningún hombre debo llamarlo contaminado o inmundo.

Hch 10:29 Por eso también vine sin oponerme, tan pronto me llamaron. Ahora quiero saber por qué razón me han mandado a llamar”.

Hch 10:30 Cornelio entonces dijo: “Hace cuatro días estaba yo rogando en mi casa a esta misma hora, a las doce del día, cuando de repente se me presentó un hombre con ropas resplandecientes,

Hch 10:31 y me dijo: ‘Cornelio, YHWH ha escuchado tu oración y ha recordado tus obras de caridad.

Hch 10:32 Así que envía a alguien a Yafo a llamar a Shimón el que tiene por sobrenombre Kefá; él está hospedado en casa de Shimón el curtidor, cerca del mar’.

Hch 10:33 Por eso te mandé a buscar enseguida, y tú has tenido la amabilidad de venir. Ahora estamos aquí todos nosotros presentes delante de Elohim para oír todo lo que YHWH te ha encargado decirnos”.

Hch 10:34 Shimón Kefá entonces tomó la palabra y dijo: “En verdad yo percibo que YHWH no hace acepción de personas,

Hch 10:35 sino que en cada nación el que lo respeta y obra rectamente es de su agrado.

Hch 10:36 Él envió su mensaje a los hijos de Yisrael, proclamando la Buena Noticia de paz por medio de Yahoshúa el Mashíaj, que es Amo de todos.

Hch 10:37 Ustedes conocen lo que se divulgó por todo Yahudah, empezando desde el Galil, después que Yojanán predicó la inmersión.

Hch 10:38 Me refiero a Yahoshúa de Natséret, al que YHWH ungió con espíritu de santidad y con poder, y anduvo haciendo bienes por todas partes, y curando a todos los oprimidos por el Acusador, porque Elohim estaba con él.

Hch 10:39 “Nosotros somos testigos de todas las cosas que él hizo, tanto en la región de Yahudah como en Yerushaláyim. A él lo mataron colgándolo sobre un tronco,

Hch 10:40 pero Elohim lo resucitó al tercer día e hizo que apareciera,

Hch 10:41 no a todo el pueblo, sino a los testigos que Elohim había escogido de antemano, a nosotros que comimos y bebimos con él después que resucitó de entre los muertos.

Hch 10:42 El nos ha mandado a proclamarle al pueblo y a testificar que él es Aquel que Elohim ha puesto como Juez de vivos y de muertos.

Hch 10:43 Todos los profetas dan testimonio de él, y de que todo el que crea en él recibirá perdón de pecados por su nombre”.

Hch 10:44 Mientras Shimón Kefá todavía hablaba estas palabras, el espíritu de santidad bajó sobre todos los que oían el mensaje.

Hch 10:45 Y los creyentes que habían venido con él, que eran de los circuncisos, quedaron asombrados, porque el don del espíritu de santidad se derramó también sobre los gentiles;

Hch 10:46 pues los oían hablar enotrosidiomas y glorificar a Elohim.

Hch 10:47 Entonces Kefá preguntó: “¿Acaso puede alguien negarles el agua de la inmersión a estos que han recibido el espíritu de santidad, igual que nosotros?”

Hch 10:48 Y mandó que los sumergieran en el nombre de Yahoshúa el Mashíaj. Luego le rogaron que se quedara por algunos días.

**Hch 11:1** Los Enviados y los hermanos que estaban en Yahudah oyeron que también los gentiles habían recibido la palabra de YHWH.

Hch 11:2 Y cuando Shimón Kefá subió a Yerushaláyim, los que eran de la circuncisión contendían contra él,

Hch 11:3 diciendo: “¡Tú entraste en casa de hombres incircuncisos y comiste con ellos!” Hch 11:4 Entonces Shimón Kefá comenzó a contarles en orden, diciendo:

Hch 11:5 “Yo estaba orando en la ciudad de Yafo, y vi en éxtasis una visión: un objeto que descendía como una gran sábana, bajada del cielo por sus cuatro extremos, y llegó a donde yo estaba.

Hch 11:6 Cuando fijé la vista en él, observé y vi cuadrúpedos de la tierra, fieras y reptiles, y aves del cielo.

Hch 11:7 “Luego oí también una voz que me decía: ‘Levántate, Shimón; mata y come’.

Hch 11:8 Pero yo dije: ‘¡De ninguna manera, Maestro! Porque jamás ha entrado en mi boca ninguna cosa contaminada o inmunda’.

Hch 11:9 Entonces respondió la voz del cielo por segunda vez: ‘Lo que Elohim ha purificado no lo tengas tú por contaminado’.

Hch 11:10 “Esto ocurrió tres veces, y todo volvió a retirarse al cielo.

Hch 11:11 Y precisamente, llegaron en seguida tres hombres a la casa donde estábamos, enviados a mí desde Cesarea;

Hch 11:12 y el espíritu me dijo que fuera con ellos sin dudar. Fueron también conmigo estos seis hermanos, y entramos en casa del hombre.

Hch 11:13 El nos contó cómo había visto en su casa un mensajero que se puso de pie y le dijo: ‘Envía a Yafo y haz venir a Shimón, que tiene por sobrenombre Kefá.

Hch 11:14 El te hablará palabras por las cuales te salvarás, tú y toda tu casa’.

Hch 11:15 “Cuando comencé a hablar, el espíritu de santidad cayó sobre ellos también, como sobre nosotros al principio.

Hch 11:16 Entonces me acordé de la declaración del Maestro, cuando decía: ‘Yojanán ciertamente sumergía en agua, pero a ustedes se los sumergirá en el espíritu de santidad’.

Hch 11:17 Así que, si Elohim les dio el mismo don también a ellos, como a nosotros que hemos creído en el Maestro Yahoshúa el Mashíaj, ¿quién era yo para poder resistir a Elohim?”

Hch 11:18 Al oír estas cosas, se calmaron y glorificaron a Elohim diciendo: “¡Así que también a los gentiles YHWH les ha dado arrepentimiento para vida!”

Hch 11:19 Entre tanto, los que se habían dispersado a causa de la tribulación que sobrevino en tiempos de Esteban fueron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, predicando el mensaje, pero sólo a los yahuditas.

Hch 11:20 Sin embargo, entre ellos había unos hombres de Chipre y de Cirene, que entraron en Antioquía y hablaron a los griegos anunciándoles la Buena Noticia del Maestro Yahoshúa.

Hch 11:21 La mano del Maestro estaba con ellos, y un gran número que creyó se convirtió al Maestro.

Hch 11:22 Llegó la noticia de estas cosas a oídos de la comunidad que estaba en Yerushaláyim, y enviaron a Bar-Naba hasta Antioquía.

Hch 11:23 Cuando él llegó y vio el favor de Elohim, se regocijó y exhortó a todos a que permanecieran con corazón firme en el Maestro;

Hch 11:24 porque Bar-Naba era un hombre bueno y estaba lleno de espíritu de santidad y de fe. Y mucha gente se adhirió al Maestro.

Hch 11:25 Después partió Bar-Naba a Tarso para buscar a Shaúl, y cuando lo encontró, lo llevó a Antioquía.

Hch 11:26 Así sucedió que se reunieron todo un año con la comunidad y le enseñaron a mucha gente. Y a los discípulos los llamaron mesianistas por primera vez en Antioquía.

Hch 11:27 En aquellos días bajaron unos profetas de Yerushaláyim a Antioquía.

Hch 11:28 Y se levantó uno de ellos, que se llamaba Agab, y dio a entender por el espíritu que iba a ocurrir una gran hambre en toda la tierra habitada. (Esto sucedió en tiempos de Claudio César.)

Hch 11:29 Entonces los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar una ayuda a los hermanos que habitaban en Yahudah.

Hch 11:30 Y lo hicieron, enviándola a los ancianos por mano de Bar-Naba y de Shaúl.

**Hch 12:1** Por aquel tiempo, el rey Horedós, apodado Agripa,\* echó mano de algunos de la comunidad para maltratarlos.

Hch 12:2 Y a Yaaqov, el hermano de Yojanán, lo mandó a matar a espada.

Hch 12:3 Al ver que esto había agradado a los yahuditas, procedió a apresar también a Shimón Kefá. Eran entonces los días de los Panes Inleudos.

Hch 12:4 Cuando lo tomó preso, lo puso en la cárcel, entregándolo a la custodia de cuatro escuadrones de cuatro soldados cada uno, con la intención de sacarlo al pueblo después del Pésaj.

Hch 12:5 Mientras Kefá estaba bajo guardia en la cárcel, la comunidad hacía oración sin cesar a Elohim por él.

Hch 12:6 Cuando Horedós iba a sacarlo, aquella misma noche Kefá estaba durmiendo entre dos soldados, atado con dos cadenas, y los guardias delante de la puerta vigilaban la cárcel.

Hch 12:7 Y sucedió que se presentó un mensajero YHWH, y una luz resplandeció en la celda. Despertó a Shimón Kefá dándole un golpe en el costado y le dijo: “¡Levántate pronto!” Y las cadenas se le cayeron de las manos.

Hch 12:8 Entonces le dijo el mensajero: “Cíñete y amárrate las sandalias”. Y así lo hizo. Luego le dijo: “Envuélvete en tu manto y sígueme”.

Hch 12:9 Y después de salir, lo seguía sin comprender que lo que hacía el mensajero era realidad; más bien, le parecía que veía una visión.

Hch 12:10 Cuando habían pasado la primera y la segunda guardia, llegaron a la puerta de hierro que daba a la ciudad, la cual se les abrió por sí misma. Después de salir, avanzaron por una calle, y de repente el mensajero se apartó de él.

Hch 12:11 Entonces Shimón Kefá, al volver en sí, dijo: “Ahora entiendo realmente que YHWH ha enviado su mensajero y me ha librado de la mano de Horedós y de toda la expectación del pueblo yahudita”.

Hch 12:12 Cuando se dio cuenta de esto, fue a la casa de Miryam, la madre de Yojanán que tenía por sobrenombre Marcos, donde muchos estaban congregados y orando.

Hch 12:13 Cuando él tocó a la puerta de la entrada, una muchacha llamada Rode salió para responder.

Hch 12:14 Cuando ella reconoció la voz de Shimón, de puro gozo no abrió la puerta sino que corrió adentro y anunció que Shimón Kefá estaba a la puerta.

Hch 12:15 Ellos le dijeron: “¡Estás loca! Pero ella insistía en que así era. Entonces ellos dijeron: “Es su mensajero”.

Hch 12:16 Mientras tanto, Shimón Kefá persistía en tocar; y cuando abrieron, lo vieron y se asombraron.

Hch 12:17 Con la mano él les hizo señal de guardar silencio y les contó cómo YHWH lo había sacado de la cárcel. Luego dijo: “Háganle saber esto a Yaaqov y a los hermanos. Luego salió y se fue a otro lugar.

Hch 12:18 Cuando se hizo de día, hubo un alboroto no pequeño entre los soldados sobre qué habría pasado con Shimón Kefá.

Hch 12:19 Pero Horedós, como lo buscó y no lo halló, después de interrogar a los guardias, los mandó ejecutar. Después bajó de Yahudah a Cesarea y se quedó allí.

Hch 12:20 Horedós estaba furioso con los de Tsor y de Tsidón. Pero ellos se presentaron a él en una comitiva; y después de ganarse el favor de Blasto, el camarero mayor del rey, pidieron la paz, porque su región recibía provisiones del reino de Horedós.\*

Hch 12:21 En un día señalado, Horedós, vestido de sus vestiduras reales, se sentó en el tribunal y les dirigió un discurso.

Hch 12:22 Y el pueblo aclamaba diciendo: “¡Es la voz de una deidad, y no de un hombre!”

Hch 12:23 De repente lo hirió un mensajero de YHWH, por no haberle dado la gloria a Elohim. Y murió comido de gusanos.

Hch 12:24 El mensaje de Elohim crecía y se multiplicaba.

Hch 12:25 Bar-Naba y Shaúl volvieron de Yerushaláyim, una vez cumplido su encargo, y llevaron también consigo a Yojanán que tenía por sobrenombre Marcos.

**Hch 13:1** Había entonces en la comunidad que estaba en Antioquía, unos profetas y maestros: Bar-Naba, Shimón llamado el Negro, Lucio de Cirene, Menajem, que se había criado con el tetrarca Horedós, y Shaúl.

Hch 13:2 Mientras ellos ministraban a YHWH y ayunaban, el espíritu de santidad dijo:

“Apártenme a Bar-Naba y a Shaúl para la obra a la que los he llamado”.

Hch 13:3 Entonces, después de ayunar y orar, les impusieron las manos y los despidieron.

Hch 13:4 Ellos entonces, enviados por el espíritu de santidad, bajaron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre.

Hch 13:5 Después de llegar a Salamina, se pusieron a anunciar el mensaje de Elohim en las sinagogas de los yahuditas. También tenían a Yojanán como ayudante.

Hch 13:6 Después de atravesar toda la isla hasta Pafos, hallaron a un mago, falso profeta yahudita, llamado Bar-Yeshúa,

Hch 13:7 que estaba con el procónsul Sergio Paulo, un hombre inteligente. Este, mandó a llamar a Bar-Naba y a Shaúl, deseoso de oír la palabra de YHWH.

Hch 13:8 Pero el mago Elymas (pues así se traduce su nombre) se les oponía, tratando de apartar al procónsul de la fe.

Hch 13:9 Entonces Shaúl, también llamado Paulo, lleno de espíritu de santidad, fijó los ojos en él

Hch 13:10 y dijo: “¡Tú, lleno de todo engaño y de toda malicia, hijo del Acusador, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de pervertir los caminos rectos de YHWH?

Hch 13:11 Y ahora, ¡mira, la mano de YHWH está contra ti! Quedarás ciego por un tiempo sin ver el sol”. De repente cayeron sobre él oscuridad y tinieblas, y andando a tientas, buscaba quien lo condujera de la mano.

Hch 13:12 Entonces, al ver lo que había sucedido, el procónsul creyó, maravillado de la enseñanza del Maestro.

Hch 13:13 Después de zarpar de Pafos, Shaúl y sus compañeros llegaron a Pergue de Panfilia; pero Yojanán se separó de ellos y se volvió a Yerushaláyim.

Hch 13:14 Pasando de Pergue, llegaron a Antioquía de Pisidia. Y en el día de Shabat, entraron en la sinagoga y se sentaron.

Hch 13:15 Después de la lectura pública de la Torah y de los Profetas, los principales de la sinagoga mandaron a decirles: “Hermanos, si tienen algún mensaje de exhortación para el pueblo, hablen”.

Hch 13:16 Entonces Shaúl se levantó, y haciendo una señal con la mano, dijo: “Hombres de Yisrael y los respetuosos de Elohim, oigan.

Hch 13:17 El Elohim de este pueblo de Yisrael escogió a nuestros padres. Enalteció al pueblo, siendo ellos extranjeros en la tierra de Mitsráyim, y con brazo extendido los sacó de allí.

Hch 13:18 “Por un tiempo como de cuarenta años los soportó en el desierto.

Hch 13:19 Luego destruyó siete naciones en la tierra de Kenaan, y los hizo heredar la tierra de ellas; como unos cuatrocientos cincuenta años.

Hch 13:20 “Después de eso, les dio jueces hasta el profeta Shemuel.

Hch 13:21 Y a partir de entonces pidieron un rey, y Elohim les dio por cuarenta años a Shaúl hijo de Qish, hombre de la tribu de Binyamín.

Hch 13:22 “Después de quitarlo, les levantó por rey a Dawid, de quien dio testimonio diciendo: “He hallado a Dawid hijo de Yishay, un hombre conforme a mi corazón, quien hará toda mi voluntad”.

Hch 13:23 “De la descendencia de Dawid, conforme a la promesa, Elohim trajo para Yisrael un Salvador, Yahoshúa.

Hch 13:24 Antes de presenciar su venida, Yojanán predicó la inmersión de arrepentimiento a todo el pueblo de Yisrael.

Hch 13:25 Entonces, cuando Yojanán estaba por terminar su carrera, dijo: ‘¿Quién piensan ustedes que soy yo? Pues no lo soy. Pero, miren, después de mí viene uno a quien yo no soy digno de desatarle el calzado de sus pies’.

Hch 13:26 “Hermanos, hijos del linaje de Avraham, y los que entre ustedes respetan a Elohim: A nosotros se nos ha enviado este mensaje de salvación.

Hch 13:27 Porque los habitantes de Yerushaláyim y sus gobernantes, por no reconocer a Yahoshúa ni hacer caso a las palabras de los profetas que se leen todos los sábados, las cumplieron al condenarlo.

Hch 13:28 Sin hallar en él ninguna causa digna de muerte, pidieron a Pilato que lo matara.

Hch 13:29 “Y como habían cumplido todas las cosas escritas acerca de él, lo bajaron del madero y lo pusieron en el sepulcro.

Hch 13:30 Pero Elohim lo levantó de entre los muertos.

Hch 13:31 Y él se les apareció por muchos días a los que habían subido con él del Galil a Yerushaláyim, y éstos son ahora sus testigos ante el pueblo.

Hch 13:32 “Nosotros también les anunciamos la Buena Noticia de que la promesa que se les hizo a los padres,

Hch 13:33 la ha cumplido Elohim para nosotros sus hijos, cuando resucitó a Yahoshúa; como también está escrito en la Alabanza segunda: ‘Mi hijo eres tú; yo te he engendrado hoy’.

Hch 13:34 “Y en cuanto a que lo levantó de los muertos para no volver más a la corrupción, ha dicho así: ‘Les daré las santas y fieles bendiciones prometidas a Dawid’.

Hch 13:35 Por eso dice también en otro lugar: ‘No permitirás que tu Leal vea corrupción’.

Hch 13:36 Porque, después de haber servido en su propia generación a la voluntad de Elohim, Dawid murió, se reunió con sus padres y vio corrupción.

Hch 13:37 En cambio, aquel a quien YHWH levantó no vio corrupción.

Hch 13:38 “Por lo tanto, hermanos, sepan ustedes que por medio de él se les anuncia el perdón de los pecados.

Hch 13:39 Y de todo lo que por la Torah de Mosheh no pudieron ustedes ser justificados, en él es justificado todo aquel que cree.

Hch 13:40 “Así que cuídense, no vaya a ser que les suceda lo que está dicho en los Profetas:

Hch 13:41 ‘Miren, burladores, asómbrense y perezcan. Porque yo hago una gran obra en sus días: una obra que jamás la creerán, aunque alguien se la cuente’”.

Hch 13:42 Cuando ellos salían, les rogaron que el sábado siguiente les hablaran de estos temas.

Hch 13:43 Entonces una vez despedida la congregación, muchos de los yahuditas y de los prosélitos piadosos siguieron a Shaúl y a Bar-Naba, quienes les hablaban y los persuadían a perseverar fieles en la gracia de Elohim.

Hch 13:44 El sábado siguiente se reunió casi toda la ciudad para oír la palabra de Elohim.

Hch 13:45 Y cuando los yahuditas vieron las multitudes, se llenaron de celos, y con blasfemias contradecían lo que decía Shaúl.

Hch 13:46 Entonces Shaúl y Bar-Naba, hablando con valentía, dijeron: “Era necesario que se les hablara a ustedes primero la palabra de Elohim; pero ya que la han rechazado y no se juzgan dignos de la vida eterna, miren, nos volvemos a los gentiles.

Hch 13:47 Porque así nos ha mandado el Maestro: ‘Te he puesto por luz a los gentiles, a fin de que lleves la salvación hasta lo último de la tierra’”.

Hch 13:48 Al oír esto, los gentiles se alegraron y glorificaron el mensaje del Maestro, y creyeron todos los que estaban designados para la vida eterna.

Hch 13:49 Y el mensaje del Maestro se difundía por toda la región.

Hch 13:50 Pero los yahuditas instigaron a unas mujeres piadosas y distinguidas y a los principales de la ciudad, y provocaron una persecución contra Shaúl y Bar-Naba, y los echaron de sus territorios.

Hch 13:51 Entonces sacudieron el polvo de sus pies contra ellos, y se fueron a Iconio.

Hch 13:52 Y los discípulos estaban llenos de gozo y de espíritu de santidad.

**Hch 14:1** Sucedió en Iconio que entraron juntos en la sinagoga de los yahuditas y hablaron de tal manera que creyó un gran número, tanto de yahuditas como de griegos.

Hch 14:2 Pero los yahuditas que no creyeron incitaron y predispusieron el ánimo de los gentiles en contra de los hermanos.

Hch 14:3 Con todo eso, ellos continuaron mucho tiempo hablando con valentía, confiados en el Maestro, quien daba testimonio al mensaje de su gracia concediendo que se hicieran señales y prodigios mediante las manos de ellos.

Hch 14:4 La gente de la ciudad estaba dividida: Unos estaban con los yahuditas y otros con los Enviados.

Hch 14:5 Entonces surgió un intento de parte de los gentiles y los yahuditas, junto con sus gobernantes, para maltratarlos y apedrearlos,

Hch 14:6 pero se enteraron y huyeron a Listra y a Derbe, ciudades de Licaonia, y por toda la región de alrededor.

Hch 14:7 Y allí anunciaban la Buena Noticia.

Hch 14:8 En Listra se hallaba sentado cierto hombre impedido de los pies, cojo de nacimiento, que jamás había caminado.

Hch 14:9 Este oyó hablar a Shaúl, quien fijó la vista en él y vio que tenía fe para recibir sanidad.

Hch 14:10 Y dijo a gran voz: “¡Levántate derecho sobre tus pies!” Y él saltó y se puso a caminar.

Hch 14:11 Entonces, cuando la gente vio lo que había hecho Shaúl, alzó su voz diciendo en lengua licaónica: “¡Las deidades han descendido a nosotros en forma de hombres!”

Hch 14:12 A Bar-Naba lo llamaban Diós y a Shaúl, Hermes, porque era el que llevaba la palabra.

Hch 14:13 Entonces el sacerdote del Templo de Diós,\* que quedaba a la entrada de la ciudad, llevó toros y guirnaldas frente a las puertas de la ciudad, y juntamente con el pueblo quería ofrecerles sacrificios.

Hch 14:14 Cuando los Enviados Bar-Naba y Shaúl oyeron esto, rasgaron sus ropas y se lanzaron a la multitud dando voces

Hch 14:15 y diciendo: “Hombres, ¿por qué hacen estas cosas? Nosotros también somos hombres de la misma naturaleza que ustedes, y les anunciamos la Buena Noticia para que se conviertan de estas cosas inútiles al Elohim vivo que hizo el cielo, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos.

Hch 14:16 “En las generaciones pasadas YHWH permitió que todas las naciones anduvieran en sus propios caminos;

Hch 14:17 aunque jamás dejó de dar testimonio de sí mismo haciendo el bien, dándoles lluvias del cielo y estaciones fructíferas, llenando sus corazones de sustento y de alegría”.

Hch 14:18 Aún diciendo estas cosas, apenas lograron impedir que el pueblo les ofreciera sacrificios.

Hch 14:19 Entonces, de Antioquía y de Iconio vinieron unos yahuditas y, después de persuadir a la multitud, apedrearon a Shaúl y lo arrastraron fuera de la ciudad, suponiendo que estaba muerto.

Hch 14:20 Pero los discípulos lo rodearon, y él se levantó y entró en la ciudad. Al día siguiente partió con Bar-Naba para Derbe.

Hch 14:21 Después de anunciar la Buena Noticia y de hacer muchos discípulos en aquella ciudad, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía,

Hch 14:22 fortaleciendo el ánimo de los discípulos y exhortándolos a perseverar fieles en la fe. Les decían: “Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de YHWH”.

Hch 14:23 Y después de haber nombrado ancianos para ellos en cada comunidad y de haber orado con ayunos, los encomendaron al Maestro en quien habían creído.

Hch 14:24 Luego de atravesar Pisidia, llegaron a Panfilia;

Hch 14:25 y después de proclamar la palabra en Pergue, bajaron a Atalia.

Hch 14:26 De allí navegaron a Antioquía, donde los habían encomendado a la gracia de YHWH para la obra que habían ya cumplido.

Hch 14:27 Después de llegar y reunir la comunidad, se pusieron a contarles cuántas cosas había hecho Elohim con ellos, y cómo él les había abierto a los gentiles la puerta de la fe.

Hch 14:28 Y se quedaron allí por mucho tiempo con los discípulos.

**Hch 15:1** Ciertos hombres que habían bajado de Yahudah se pusieron a enseñarles a los hermanos que si no se circuncidaban de acuerdo con el rito de Mosheh, no podían salvarse.

Hch 15:2 Como surgió una contienda y una discusión no pequeña por parte de Shaúl y BarNaba contra ellos, los hermanos determinaron que Shaúl, Bar-Naba y algunos otros de ellos subieran a Yerushaláyim a los Enviados y ancianos para tratar esta cuestión.

Hch 15:3 Entonces los que habían sido enviados por la comunidad pasaban por Fenicia y Shomrón, contando de la conversión de los gentiles; y daban gran gozo a todos los hermanos.

Hch 15:4 Una vez llegados a Yerushaláyim, fueron recibidos por la comunidad y por los Enviados, y les contaron todas las cosas que Elohim había hecho con ellos.

Hch 15:5 Pero algunos de la secta de los fariseos que habían creído se levantaron diciendo:

“Es necesario circuncidarlos y mandarles que guarden la Torah de Mosheh”.

Hch 15:6 Entonces se reunieron los Enviados y los ancianos para considerar este asunto.

Hch 15:7 Como se produjo una grande contienda, se levantó Shimón Kefá y les dijo: “Hermanos, ustedes saben cómo, desde los primeros días, Elohim me escogió de entre ustedes para que los gentiles oyeran por mi boca el mensaje de la Buena Noticia y creyeran.

Hch 15:8 Y Elohim, que conoce los corazones, dio testimonio a favor de ellos al darles el espíritu de santidad igual que a nosotros,

Hch 15:9 y no hizo ninguna diferencia entre nosotros y ellos, ya que purificó por la fe sus corazones.

Hch 15:10 “Así que ahora, ¿por qué ponen a prueba a YHWH, colocando sobre el cuello de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar?

Hch 15:11 Más bien, nosotros creemos que somos salvos por el favor del Maestro Yahoshúa, del mismo modo que ellos”.

Hch 15:12 Entonces toda la comunidad guardó silencio. Y escuchaban a Bar-Naba y a Shaúl, mientras contaban cuántas señales y maravillas Elohim había hecho por medio de ellos entre los gentiles.

Hch 15:13 Cuando terminaron de hablar, Yaaqov intervino diciendo: “Hermanos, óiganme:

Hch 15:14 Shimón ha contado cómo YHWH visitó por primera vez a los gentiles para tomar de entre ellos un pueblo para Su Nombre.

Hch 15:15 Con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito:

Hch 15:16 ‘Después de esto volveré y reconstruiré la cabaña de Dawid, que está caída. Reconstruiré sus ruinas y la volveré a levantar,

Hch 15:17 para que el resto de los hombres busque a YHWH, y todos los gentiles, sobre los cuales se invoca mi nombre,

Hch 15:18 dice YHWH que hace estas cosas, que son conocidas desde la eternidad’.

Hch 15:19 “Por lo cual yo juzgo que no hay que inquietar a los gentiles que se convierten a

YHWH,

Hch 15:20 sino que se les escriba que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de lo estrangulado y de sangre.

Hch 15:21 Porque desde tiempos antiguos Mosheh tiene en cada ciudad quienes lo proclamen en las sinagogas, donde se lee cada sábado”.

Hch 15:22 Entonces les pareció bien a los Enviados y a los ancianos con toda la comunidad enviar a unos hombres elegidos de entre ellos a Antioquía con Shaúl y Bar-Naba: a Yahudah que tenía por sobrenombre Bar-Saba, y a Sila, quienes eran hombres prominentes entre los hermanos.

Hch 15:23 Por medio de ellos escribieron: “Los Enviados, los ancianos y los hermanos, a los hermanos gentiles que están en Antioquía, Siria y Cilicia. Saludos.

Hch 15:24 Nos hemos enterado de que algunos que han salido de nosotros, sin que les diéramos instrucciones, los han molestado con sus palabras, trastornando sus vidas

[diciendo: "Ustedes tienen que circuncidarse y guardar la Torah"].\*

Hch 15:25 Por eso nos ha parecido bien elegir unos hombres y enviarlos a ustedes con nuestros amados Bar-Naba y Shaúl,

Hch 15:26 hombres que han arriesgado sus vidas por el nombre de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

Hch 15:27 “Así que hemos enviado a Yahudah y a Sila, los cuales también les confirmarán de palabra el mismo informe.

Hch 15:28 Porque ha parecido bien al espíritu de santidad y a nosotros no imponerles ninguna carga más que estas cosas necesarias:

Hch 15:29 que se abstengan de cosas sacrificadas a los ídolos, de sangre, de lo estrangulado y de fornicación. Si se cuidan de tales cosas, harán bien. Que les vaya bien”.

Hch 15:30 Entonces, después de despedirse, ellos bajaron a Antioquía; reunieron a la comunidad, y entregaron la carta.

Hch 15:31 Al leerla, se regocijaron a causa de este mensaje alentador.

Hch 15:32 Yahudah y Sila, como también eran profetas, exhortaron a los hermanos con abundancia de palabras y los fortalecieron.

Hch 15:33 Después de pasar allí algún tiempo, los hermanos los despidieron en paz para volver a los que los habían enviado.

Hch 15:34 [Pero a Sila le pareció bien quedarse allí.]\*

Hch 15:35 Y Shaúl y Bar-Naba se quedaron en Antioquía, enseñando la palabra del Maestro y anunciando la Buena Noticia con muchos otros.

Hch 15:36 Después de algunos días, Shaúl le dijo a Bar-Naba: “Vayamos otra vez a visitar a los hermanos en todas las ciudades en las cuales hemos anunciado el mensaje del Maestro, para ver cómo están”.

Hch 15:37 Bar-Naba quería llevar consigo a Yojanán, llamado Marcos;

Hch 15:38 pero a Shaúl no le parecía bien llevar consigo a quien se había apartado de ellos desde Panfilia y que no había ido con ellos a la obra.

Hch 15:39 Surgió tal desacuerdo entre ellos que se separaron el uno del otro. Bar-Naba llevó a Marcos y navegó a Chipre;

Hch 15:40 y Shaúl escogió a Sila y salió encomendado por los hermanos al favor del Maestro.

Hch 15:41 Luego recorría Siria y Cilicia, fortaleciendo a las congregaciones.

**Hch 16:1** Llegó a Derbe y Listra, y allí conoció a cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego.

Hch 16:2 Él gozaba de buen testimonio entre los hermanos en Listra y en Iconio.

Hch 16:3 Como Shaúl quería que éste fuera con él, lo llevó y lo circuncidó por causa de los yahuditas que estaban en aquellos lugares, porque todos sabían que su padre era griego.

Hch 16:4 Cuando pasaban por las ciudades, les entregaban las decisiones tomadas por los Enviados y los ancianos que estaban en Yerushaláyim, para que las observaran.

Hch 16:5 Así las comunidades se fortalecían en la fe, y su número aumentaba cada día.

Hch 16:6 Atravesaron la región de Frigia y de Galacia, porque se les prohibió mediante el espíritu de santidad hablar la palabra en Asia.

Hch 16:7 Cuando llegaron a la frontera de Misia, procuraban entrar en Bitinia, pero el espíritu de Yahoshúa no se lo permitió.

Hch 16:8 Entonces, después de pasar junto a Misia, bajaron a Troas.

Hch 16:9 Y por la noche se le mostró a Shaúl una visión en la que un hombre de Macedonia estaba de pie rogándole: “¡Pasa a Macedonia y ayúdanos!”

Hch 16:10 En cuanto tuvo la visión, de inmediato procuramos salir para Macedonia, teniendo por seguro que Elohim nos había llamado para anunciarles la Buena Noticia.

Hch 16:11 Así que zarpamos de Troas y fuimos con rumbo directo a Samotracia, y al día siguiente a Neápolis;

Hch 16:12 y de allí a Filipos, que es una ciudad principal de la provincia de Macedonia, y una colonia. Pasamos algunos días en aquella ciudad.

Hch 16:13 El día de Shabat salimos fuera de la puerta de la ciudad, junto al río, donde pensábamos que habría un lugar de oración. Nos sentamos allí y nos pusimos a hablar con las mujeres que se habían reunido.

Hch 16:14 Entonces escuchaba cierta mujer llamada Lidia, cuyo corazón abrió el Maestro para que estuviera atenta a lo que decía Shaúl. Era vendedora de púrpura de la ciudad de Tiatira, y respetuosa de Elohim.

Hch 16:15 Cuando ella y su familia se sumergieron, nos rogó diciendo: “Ya que ustedes han juzgado que soy fiel a YHWH, vengan y quédense en mi casa”. Y nos obligó a hacerlo.

Hch 16:16 Una vez, íbamos al lugar de oración cuando nos salió al encuentro una joven esclava que tenía espíritu de adivinación, la cual les producía una gran ganancia a sus amos, adivinando.

Hch 16:17 Ésta, siguiendo a Shaúl y a nosotros, gritaba: “¡Estos hombres son siervos de Elohim Altísimo, quienes les anuncian el camino de salvación!”

Hch 16:18 Hizo esto por muchos días, hasta que Shaúl, ya fastidiado, se dio vuelta y le dijo al espíritu: “¡Te mando en el nombre de Yahoshúa el Mashíaj que salgas de ella!” Y salió en el mismo momento.

Hch 16:19 Pero cuando sus amos vieron que se les había esfumado su esperanza de ganancia, agarraron a Shaúl y a Sila y los arrastraron a la plaza, ante las autoridades.

Hch 16:20 Al presentarlos ante los magistrados, dijeron: “¡Estos hombres, siendo yahuditas, alborotan nuestra ciudad!

Hch 16:21 Predican costumbres que no se nos permite recibir ni practicar, pues somos romanos”.

Hch 16:22 Entonces el pueblo se levantó unánime contra ellos. Y los magistrados los despojaron de sus ropas con violencia y mandaron azotarlos con varas.

Hch 16:23 Después de golpearlos con muchos azotes, los echaron en la cárcel y le ordenaron al carcelero que los guardara con mucha seguridad.

Hch 16:24 Cuando éste recibió semejante orden, los metió en el calabozo de más adentro y sujetó sus pies en el cepo.

Hch 16:25 Como a la medianoche, Shaúl y Sila estaban orando y cantando himnos a Elohim, mientras los presos escuchaban.

Hch 16:26 Entonces, de repente sobrevino un fuerte terremoto, de manera que los cimientos de la cárcel se sacudieron. Al instante, todas las puertas se abrieron, y las cadenas de todos se soltaron.

Hch 16:27 Cuando el carcelero despertó y vio abiertas las puertas de la cárcel, sacó su espada y estaba a punto de matarse, porque pensaba que los presos se habían escapado.

Hch 16:28 Pero Shaúl gritó con voz fuerte: “¡No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí!”

Hch 16:29 Entonces él pidió luz y se lanzó adentro, y se postró temblando ante Shaúl y Sila. Hch 16:30 Sacándolos afuera, les dijo: “Señores, ¿qué debo hacer para salvarme?” Hch 16:31 Ellos dijeron: “Cree en el Maestro Yahoshúa y te salvarás, tú y tu casa”.

Hch 16:32 Y le comunicaron el mensaje del Maestro, a él y a todos los que estaban en su casa.

Hch 16:33 En aquella hora de la noche, los llevó consigo y les lavó las heridas de los azotes. Y él fue sumergido en seguida, con todos los suyos.

Hch 16:34 Los hizo entrar en su casa, les puso la mesa y se regocijó de que con toda su casa había creído en Elohim.

Hch 16:35 Cuando se hizo de día, los magistrados enviaron a los oficiales a decirle que soltara a estos hombres.

Hch 16:36 El carcelero le comunicó a Shaúl estas palabras: “Los magistrados han enviado orden de que se los ponga en libertad; así que ahora, salgan y vayan en paz”.

Hch 16:37 Pero Shaúl les dijo: “Después de azotarnos públicamente sin que se nos enjuiciara, siendo nosotros ciudadanos romanos, nos echaron en la cárcel; y ahora, ¿nos van a echar fuera a escondidas? ¡Pues no! ¡Que vengan ellos mismos a sacarnos!”

Hch 16:38 Los oficiales les informaron de estas palabras a los magistrados, quienes tuvieron miedo al oír que eran romanos.

Hch 16:39 Y fueron donde ellos y les pidieron disculpas. Después de sacarlos, les rogaron que se fueran de la ciudad.

Hch 16:40 Entonces, después de salir de la cárcel, entraron en casa de Lidia; y al ver a los hermanos, los exhortaron y luego se marcharon.

**Hch 17:1** Después de atravesar por Anfípolis y Apolonia, llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga de los yahuditas.

Hch 17:2 Y de acuerdo con su costumbre, Shaúl entró a reunirse con ellos, y por tres Shabatot discutió con ellos basándose en las Escrituras,

Hch 17:3 explicando y demostrando que era necesario que el Mashíaj padeciera y resucitara de entre los muertos. Él decía: “Este Yahoshúa, a quien yo les anuncio, es el Mashíaj”.

Hch 17:4 Y algunos de ellos se convencieron y se juntaron con Shaúl y Sila: un gran número de los griegos piadosos y no pocas de las mujeres principales.

Hch 17:5 Entonces los yahuditas se pusieron celosos y tomaron de la calle a algunos hombres perversos, y formando una turba alborotaron la ciudad. Asaltando la casa de Iasón, procuraban sacarlos al pueblo.

Hch 17:6 Como no los encontraron, arrastraron a Iasón y a algunos hermanos ante los gobernadores de la ciudad, gritando: “¡Estos que trastornan al mundo entero también han venido acá

Hch 17:7 y Iasón los ha recibido! Todos éstos actúan en contra de los decretos del César, diciendo que hay otro rey, Yahoshúa”.

Hch 17:8 El pueblo y los gobernadores se preocuparon al oír estas cosas;

Hch 17:9 pero después de obtener fianza de Iasón y de los demás, los soltaron.

Hch 17:10 Entonces, sin demora, los hermanos enviaron a Shaúl y Sila de noche a Berea; y al llegar ellos allí, entraron en la sinagoga de los yahuditas.

Hch 17:11 Estos eran más nobles que los de Tesalónica, pues recibieron el mensaje con la mayor prontitud, estudiando cada día las Escrituras para verificar si estas cosas eran así.

Hch 17:12 En consecuencia, creyeron muchos de ellos; y también de las mujeres griegas distinguidas y de los hombres, no pocos.

Hch 17:13 Pero cuando supieron los yahudi-tas de Tesalónica que Shaúl anunciaba la palabra de Elohim también en Berea, fueron allá para incitar y perturbar a las multitudes.

Hch 17:14 Entonces los hermanos hicieron salir inmediatamente a Shaúl para que se fuera hasta el mar, mientras Sila y Timoteo se quedaron allí.

Hch 17:15 Los que conducían a Shaúl lo llevaron hasta Atenas; y después de recibir órdenes para Sila y Timoteo de que fueran a reunirse con él lo más pronto posible, partieron de regreso.

Hch 17:16 Mientras Shaúl los esperaba en Atenas, su espíritu se enardecía dentro de él al ver que la ciudad estaba entregada a la idolatría.

Hch 17:17 Por lo tanto, discutía en la sinagoga con los yahuditas y los piadosos, y todos los días en la plaza mayor, con los que concurrían allí.

Hch 17:18 Y algunos de los filósofos epicúreos y estoicos disputaban con él. Unos decían: “¿Qué querrá decir este palabrero?” Otros decían: “Parece ser predicador de deidades extranjeras”. Pues les anunciaba la Buena Noticia de Yahoshúa y la resurrección.

Hch 17:19 Ellos lo llevaron y lo condujeron al Areópago diciendo: “¿Podemos saber qué es esta nueva enseñanza de la cual hablas?

Hch 17:20 Pues traes a nuestros oídos algunas cosas extrañas; así que queremos saber qué significa esto”.

Hch 17:21 Todos los atenienses y los forasteros que vivían allí no pasaban el tiempo en otra cosa que en decir o en oír la última novedad.

Hch 17:22 Entonces Shaúl se puso de pie en medio del Areópago y dijo: “Hombres atenienses: En todo detalle percibo que ustedes son muy religiosos.

Hch 17:23 Pues, mientras pasaba y miraba sus monumentos sagrados, hallé también un altar en el cual está escrito: AL PODEROSO DESCONOCIDO. Pues a ese que ustedes honran sin conocerlo, a ése yo les anuncio.

Hch 17:24 “Ese es el Poderoso que hizo el mundo y todas las cosas que hay en él. Y como es Soberano del cielo y de la tierra, él no habita en Templos hechos de manos,

Hch 17:25 ni le sirven manos humanas como si necesitara algo, porque él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas.

Hch 17:26 “De uno solo ha hecho toda raza de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra. Él ha determinado de antemano el orden de los tiempos y los límites de su habitación,

Hch 17:27 para que busquen a YHWH, a ver si de alguna manera, aunque sea a tientas, palpan y lo hallan. Aunque, a la verdad, él no está lejos de ninguno de nosotros.

Hch 17:28 Porque ‘en él vivimos, nos movemos y somos’. Como también han dicho algunos de sus poetas: ‘Porque también somos linaje de él’.

Hch 17:29 “Por lo tanto, si somos linaje de Elohim, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte e imaginación humana.

Hch 17:30 Por eso, aunque antes YHWH pasó por alto los tiempos de la ignorancia, en este tiempo manda a todos los hombres, en todos los lugares, que se arrepientan;

Hch 17:31 por cuanto ha establecido un día en el que ha de juzgar al mundo con justicia por medio del Hombre a quien ha designado, dando fe de ello a todos, al resucitarlo de entre los muertos”.

Hch 17:32 Cuando lo oyeron mencionar la resurrección de los muertos, unos se burlaban, pero otros decían: “Te oiremos acerca de esto en otra ocasión”.

Hch 17:33 Así fue que Shaúl salió de en medio de ellos,

Hch 17:34 pero algunos hombres se juntaron con él y creyeron. Entre ellos estaba Dionisio, quien era miembro del Areópago, y una mujer llamada Dámaris, y otros con ellos.

**Hch 18:1** Después de esto, Shaúl partió de Atenas y fue a Corinto.

Hch 18:2 Allí encontró a un yahudita llamado Aquila, natural del Ponto, recién llegado de Italia con Priscila su esposa (porque Claudio César había man-dado que todos los yahuditas fueran expulsados de Roma); y se juntó con ellos.

Hch 18:3 Como eran del mismo oficio, se hospedó con ellos y trabajaban juntos, pues su oficio era hacer carpas.

Hch 18:4 Y discutía en la sinagoga todos los Shabatot y persuadía a yahuditas y a griegos.

Hch 18:5 Cuando Sila y Timoteo llegaron de Macedonia, Shaúl se dedicaba exclusivamente al mensaje, testificando a los yahuditas que Yahoshúa era el Mashíaj.

Hch 18:6 Pero como ellos lo contradecían y blasfemaban, sacudió sus vestidos y les dijo: “¡Que su sangre recaiga sobre su propia cabeza! ¡Yo no tengo la culpa! De aquí en adelante me iré a los gentiles”.

Hch 18:7 Se trasladó de allí y entró en la casa de un hombre llamado Tito Justo, quien era respetuoso de YHWH, y cuya casa estaba junto a la sinagoga.

Hch 18:8 Crispo, el principal de la sinagoga, creyó en el Maestro con toda su casa. Y muchos de los corintios que oían, creían y recibían la inmersión.

Hch 18:9 Entonces el Maestro le dijo a Shaúl de noche, por medio de una visión: “No temas; habla sin callar,

Hch 18:10 porque yo estoy contigo, y nadie te pondrá la mano para hacerte mal; porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad”.

Hch 18:11 Shaúl se quedó allí por un año y seis meses, enseñándoles la palabra de Elohim.

Hch 18:12 Siendo Galión procónsul de Acaya, los yahuditas se levantaron unánimemente contra Shaúl y lo llevaron al tribunal,

Hch 18:13 diciendo: “¡Este persuade a los hombres a honrar a Elohim contra la Torah!”

Hch 18:14 Cuando Shaúl iba a abrir la boca, Galión les dijo a los yahuditas: “Si se tratara de algún agravio o de un crimen enorme, conforme al derecho yo los atendería a ustedes los yahuditas.

Hch 18:15 Pero ya que se trata de cuestiones de palabras, de nombres y de la Torah de ustedes, véanlo ustedes mismos. Yo no quiero ser juez de esas cosas”.

Hch 18:16 Y los expulsó del tribunal.

Hch 18:17 Entonces todos agarraron a Sóstenes, el principal de la sinagoga, y lo golpearon delante del tribunal, y a Galión nada de esto le importaba.

Hch 18:18 Pero Shaúl, después de quedarse allí muchos días más, se despidió de los hermanos, e iba navegando hacia Siria; y con él iban Priscila y Aquila. En Cencrea se rapó la cabeza, porque había hecho un voto.

Hch 18:19 Llegaron a Efeso, y él los dejó allí. Y entró en la sinagoga y se puso a discutir con los yahuditas.

Hch 18:20 Pero a pesar de que ellos le pedían que se quedara por más tiempo, no accedió,

Hch 18:21 sino que se despidió y dijo: [“Por todos los medios tengo que celebrar la fiesta venidera en Yerushaláyim, como es mi costumbre.]\* En otra ocasión volveré a ustedes, si YHWH lo permite”. Y zarpó de Efeso.

Hch 18:22 Al llegar a Cesarea, y después de subir y saludar a la congregación, bajó a Antioquía.

Hch 18:23 Y después de estar allí algún tiempo, salió a recorrer en orden la región de Galacia y Frigia, fortaleciendo a todos los discípulos.

Hch 18:24 Llegó entonces a Efeso cierto yahudita llamado Apolo, natural de Alejandría, hombre elocuente y muy versado en las Escrituras.

Hch 18:25 A éste lo habían instruido en el Camino del Maestro; y como era ferviente de espíritu, hablaba y enseñaba con exactitud las cosas acerca de Yahoshúa, aunque conocía solamente la inmersión de Yojanán.

Hch 18:26 Comenzó a proclamar con valentía en la sinagoga, y cuando Priscila y Aquila lo oyeron, lo llevaron aparte y le expusieron con mayor exactitud el Camino de YHWH.

Hch 18:27 Como él quería viajar a Acaya, los hermanos lo animaron y les escribieron a los discípulos para que lo recibieran. Cuando llegó allá, fue de gran provecho para los que mediante la gracia habían creído;

Hch 18:28 pues refutaba vigorosamente a los yahuditas en público, demostrando por medio de las Escrituras que Yahoshúa era el Mashíaj.

**Hch 19:1** Mientras Apolo estaba en Corinto, Shaúl llegó a Efeso, después de recorrer las regiones interiores; allí encontró a ciertos discípulos,

Hch 19:2 y les preguntó: “¿Recibieron ustedes el espíritu de santidad cuando creyeron?” Ellos le contestaron: “Ni siquiera hemos oído que haya espíritu de santidad”.

Hch 19:3 Y les preguntó: “¿Qué inmersión recibieron entonces?” Ellos respondieron: “La inmersión de Yojanán”.

Hch 19:4 Y Shaúl dijo: “Yojanán sumergía con una inmersión de arrepentimiento, diciéndole al pueblo que creyeran en el que había de venir después de él, es decir, en Yahoshúa el Mashíaj”.\*

Hch 19:5 Cuando oyeron esto, se sumergieron para el nombre del Maestro Yahoshúa el Mashíaj.\*

Hch 19:6 Y cuando Shaúl les impuso las manos, vino sobre ellos el espíritu de santidad, y empezaron a hablar enotrosidiomas y profetizaban.

Hch 19:7 Eran entre todos como doce hombres.

Hch 19:8 Durante unos tres meses Shaúl estuvo yendo a la sinagoga, donde proclamaba con valentía discutiendo y persuadiendo en lo relativo al reino de Elohim.

Hch 19:9 Pero como algunos se endurecieron y rehusaron creer, hablando mal del Camino delante de la multitud, Shaúl se apartó de ellos y tomó a los discípulos aparte, discutiendo cada día en la escuela de Tirano.

Hch 19:10 Esto continuó por dos años, de manera que todos los que habitaban en Asia, tanto yahuditas como griegos, oyeron el mensaje del Maestro.

Hch 19:11 Y Elohim hacía milagros extraordinarios mediante las manos de Shaúl;

Hch 19:12 de tal manera que hasta llevaban pañuelos o delantales que habían tocado su cuerpo para ponerlos sobre los enfermos, y las enfermedades se iban de ellos, y los espíritus malos salían de ellos.

Hch 19:13 Pero también algunos de los yahuditas que eran exorcistas ambulantes, se pusieron a invocar el nombre del Maestro Yahoshúa sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: “¡Los conjuro por el Yahoshúa que predica Shaúl!”

Hch 19:14 Eran siete hijos de un tal Skewah, un yahudita, principal de los sacerdotes, los que hacían esto.

Hch 19:15 Pero el espíritu malo respondió y les dijo: “A Yahoshúa lo conozco, y sé quién es Shaúl; pero ustedes, ¿quiénes son?”

Hch 19:16 Y el hombre en quien estaba el espíritu malo se lanzó sobre ellos, los dominó a todos y los agredió de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos.

Hch 19:17 Este acontecimiento se divulgó entre todos los que habitaban en Efeso, tanto yahuditas como griegos. Cayó temor sobre todos ellos, y el nombre del Maestro Yahoshúa se engrandecía.

Hch 19:18 Muchos de los que habían creído venían confesando y reconociendo sus prácticas públicamente.

Hch 19:19 Asimismo, un buen número de los que habían practicado la magia trajeron sus libros y los quemaron delante de todos. Calcularon su valor y hallaron que era de 50,000 monedas de plata.

Hch 19:20 De esta manera crecía la palabra del Maestro y prevalecía poderosamente.

Hch 19:21 Cuando pasó todo esto, Shaúl propuso en su espíritu ir a Yerushaláyim después de recorrer Macedonia y Acaya, diciendo: “Después que haya estado en Yerushaláyim, debo visitar también a Roma”.

Hch 19:22 Y después de enviar a Macedonia a dos de sus ayudantes, a Timoteo y a Erasto, él mismo se detuvo por algún tiempo en Asia.

Hch 19:23 En aquel entonces se produjo un alboroto bastante grande acerca del Camino,

Hch 19:24 a raíz de cierto platero, llamado Demetrio, que elaboraba en plata templecitos de Artemisa, y daba bastante ganancia a los artesanos.

Hch 19:25 Éste los reunió con los obreros de oficios semejantes y les dijo: “Hombres, ustedes saben que nuestra prosperidad proviene de este oficio;

Hch 19:26 y ya ven y oyen que no solamente en Efeso, sino también en casi toda Asia, este Shaúl ha persuadido y apartado a mucha gente, diciendo que no son deidades las que se hacen con las manos.

Hch 19:27 “No solamente hay el peligro de que este negocio nuestro caiga en descrédito, sino también que el templo de la gran deidad Artemisa se desprestigie, y que pronto quede despojada de su majestad aquella a quien adoran toda el Asia y el mundo”.

Hch 19:28 Al oír estas palabras se llenaron de ira y empezaron a gritar: “¡Grande es Artemisa de los efesios!”

Hch 19:29 En breve la ciudad se llenó de confusión, y se lanzaron todos al teatro, arrebatando a Gayo y a Aristarco, dos macedonios que eran compañeros de Shaúl.

Hch 19:30 Aunque Shaúl quería ir donde la multitud, los discípulos no se lo permitieron.

Hch 19:31 También algunas de las autoridades de Asia, que eran sus amigos, mandaron a decirle que no se presentara en el teatro.

Hch 19:32 Unos gritaban una cosa, y otros otra cosa; porque la concurrencia estaba confundida, y la mayor parte ni sabía por qué se había reunido.

Hch 19:33 Entonces algunos de entre la multitud le dieron instrucciones a Alejandro, a quien los yahuditas habían empujado hacia adelante. Y Alejandro pidió silencio con la mano, queriendo hacer una defensa ante el pueblo.

Hch 19:34 Pero cuando se dieron cuenta de que era yahudita, todos volvieron a gritar a coro, por casi dos horas: “¡Grande es Artemisa de los efesios!”

Hch 19:35 Por fin, cuando el magistrado consiguió apaciguar la multitud, dijo: “Hombres de Efeso, ¿quién hay que no sepa que la ciudad de Efeso es guardiana del templo de la majestuosa Artemisa y de su gran piedra que bajó de Diós?\*

Hch 19:36 Ya que esto es indiscutible, conviene que se apacigüen y que no hagan nada precipitado.

Hch 19:37 Pues ustedes han traído a estos hombres que ni han cometido sacrilegio ni han blasfemado a nuestra deidad.

Hch 19:38 “Por tanto, si Demetrio y los artesanos que están con él tienen pleito contra alguien, para eso hay audiencias y hay procónsules. ¡Que se acusen unos a otros!

Hch 19:39 Y si ustedes buscan alguna otra cosa, debe deliberarse en legítima asamblea.

Hch 19:40 Pero hay peligro de que se nos acuse de sedición por esto de hoy, sin que tengamos ninguna causa por la cual podamos dar razón de este tumulto”.

Hch 19:41 Después de decir esto, disolvió la asamblea.

**Hch 20:1** Después que se apaciguó el tumulto, Shaúl Shaúl mandó llamar a los discípulos para animarlos; luego se despidió y salió para ir a Macedonia.

Hch 20:2 Recorrió aquellas regiones, exhortándolos con muchas palabras, y luego llegó a Grecia.

Hch 20:3 Después de estar él allí tres meses, los yahuditas tramaron un atentado contra él cuando estaba por navegar rumbo a Siria, de modo que decidió regresar por Macedonia.

Hch 20:4 Lo acompañaron Sópater hijo de Pirro, de Berea, los tesalonicenses Aristarco y Segundo, Gayo de Derbe, Timoteo, y Tíquico y Trófimo de Asia.

Hch 20:5 Estos salieron antes y nos esperaron en Troas.

Hch 20:6 Pero después de los días de los Panes Inleudos, navegamos desde Filipos y los alcanzamos después de cinco días en Troas, donde nos detuvimos siete días.

Hch 20:7 El primer día de la semana, cuando estábamos reunidos para comer, Shaúl comenzó a hablarles; y como Shaúl iba a marcharse al día siguiente, alargó el discurso hasta la medianoche.

Hch 20:8 Había muchas lámparas en el piso superior, donde estábamos reunidos.

Hch 20:9 A cierto joven llamado Eutico, que estaba sentado en la ventana, lo iba dominando un profundo sueño. Como Shaúl seguía hablando por mucho tiempo, el joven, ya vencido por el sueño, cayó del tercer piso abajo y lo levantaron muerto.

Hch 20:10 Entonces Shaúl bajó y se echó sobre él, y al abrazarlo dijo: “¡No se alarmen, que su vida está en él!”

Hch 20:11 Luego volvió a subir, y empezó la comida y comió; después habló largamente hasta el amanecer; entonces se fue.

Hch 20:12 Ellos llevaron al joven vivo y quedaron muy consolados.

Hch 20:13 Nosotros nos adelantamos en el barco y navegamos hasta Asón para recoger a Shaúl allí, pues así lo había dispuesto él porque quería ir por tierra.

Hch 20:14 Cuando se reunió con nosotros en Asón, lo recibimos a bordo y fuimos a Mitilene.

Hch 20:15 Navegamos de allí al día siguiente y llegamos frente a Quío. Al otro día, atracamos en Samos, y llegamos a Mileto al día siguiente,

Hch 20:16 Shaúl había decidido pasar de largo a Efeso para no detenerse en Asia; porque, de serle posible, se apresuraba para pasar el día de [la Fiesta de] las Semanas en Yerushaláyim.

Hch 20:17 Desde Mileto, Shaúl mandó a buscar a los ancianos de la comunidad en Efeso.

Hch 20:18 Cuando ellos se presentaron, les dijo: “Ustedes saben bien cómo me he comportado con ustedes todo el tiempo, desde el primer día que llegué a Asia,

Hch 20:19 sirviéndole al Maestro con toda humildad y con muchas lágrimas y pruebas que me vinieron por las asechanzas de los yahuditas.

Hch 20:20 “Y saben que no he rehuido anunciarles nada que les fuera de provecho, y enseñarles públicamente y por las casas,

Hch 20:21 testificando a los yahuditas y a los griegos acerca del arrepentimiento para con Elohim y la fe en nuestro Maestro Yahoshúa.

Hch 20:22 “Ahora, fíjense, voy a Yerushaláyim con el espíritu encadenado, sin saber lo que me ha de acontecer allí;

Hch 20:23 salvo que el espíritu de santidad me da testimonio en una ciudad tras otra, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones.

Hch 20:24 “Sin embargo, no estimo que mi vida sea de ningún valor ni preciosa para mí mismo, con tal que acabe mi carrera y el ministerio que recibí del Maestro Yahoshúa, para dar testimonio de la Buena Noticia del favor de Elohim.

Hch 20:25 “Ahora, miren, yo sé que ninguno de ustedes, entre quienes he andado predicando el reino, volverá a ver mi cara.

Hch 20:26 Por eso les declaro en el día de hoy que soy inocente si alguno se pierde, Hch 20:27 porque no he rehuido anunciarles todo el consejo de YHWH.

Hch 20:28 “Cuídense ustedes, y a todo el rebaño sobre el cual el espíritu de santidad los ha puesto como supervisores, para pastorear la comunidad del Mashíaj, la cual adquirió mediante su propia sangre.

Hch 20:29 Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de ustedes lobos feroces que no le perdonarán la vida al rebaño;

Hch 20:30 y de entre ustedes mismos se levantarán hombres que hablarán cosas perversas para descarriar a los discípulos tras ellos.

Hch 20:31 Por tanto, manténganse alerta; recuerden que por tres años, de noche y de día, no cesé de aconsejar con lágrimas a cada uno.

Hch 20:32 “Y ahora, hermanos, los encomiendo a Elohim y al mensaje de su favor, a Aquel que tiene poder para edificar y para dar herencia entre todos los santificados.

Hch 20:33 No he codiciado ni la plata ni el oro ni la ropa de nadie.

Hch 20:34 Ustedes saben que estas manos proveyeron para mis necesidades y las de mis compañeros.

Hch 20:35 En todo les he demostrado que trabajando así es necesario apoyar a los débiles, y tener presente las palabras del Maestro Yahoshúa, que dijo: ‘Hay más felicidad en dar que en recibir’”.

Hch 20:36 Después de decir esto, se puso de rodillas y oró con todos ellos.

Hch 20:37 Todos lloraron mucho, y se echaron al cuello de Shaúl y lo besaron.

Hch 20:38 Lo que más les dolía era aquella declaración de que no volverían a ver su cara. Luego lo acompañaron hasta el barco.

**Hch 21:1** Después de despedirnos de ellos, zarpamos y navegamos con rumbo directo a Cos, y al día siguiente a Rodas, y de allí a Pátara.

Hch 21:2 Hallando un barco que hacía la travesía a Fenicia, nos embarcamos y zarpamos.

Hch 21:3 Después de avistar a Chipre y de dejarla a la izquierda, navegábamos a Siria y arribamos a Tsor, porque el barco debía descargar allí.

Hch 21:4 Nos quedamos siete días allí, ya que hallamos a los discípulos. Mediante el espíritu ellos le decían a Shaúl que no subiera a Yerushaláyim.

Hch 21:5 Cuando pasaron aquellos días, salimos acompañados por todos con sus mujeres e hijos hasta fuera de la ciudad, y puestos de rodillas en la playa, oramos.

Hch 21:6 Nos despedimos unos de otros y subimos al barco, y ellos volvieron a sus casas.

Hch 21:7 Después de completar la travesía marítima desde Tsor, llegamos a Tolemaida; allí saludamos a los hermanos y nos quedamos con ellos un día.

Hch 21:8 Al día siguiente, salimos y llegamos a Cesarea. Entramos a la casa de Felipe el proclamador de la Buena Noticia, quien era uno de los Siete, y nos alojamos con él.

Hch 21:9 Este tenía cuatro hijas solteras que profetizaban.

Hch 21:10 Y mientras permanecíamos allí por varios días, un profeta llamado Agab bajó de Yahudah.

Hch 21:11 Al llegar a nosotros, tomó el cinturón de Shaúl, se ató los pies y las manos, y dijo: “Esto dice el espíritu de santidad: Al hombre a quien pertenece este cinturón, lo atarán así los yahuditas en Yerusha-láyim, y lo entregarán en manos de los gentiles”.

Hch 21:12 Cuando oímos esto, nosotros y también los de aquel lugar le rogamos que no subiera a Yerushaláyim.

Hch 21:13 Entonces Shaúl respondió: “¿Qué hacen llorando y quebrantándome el corazón? Porque yo estoy listo no sólo a ser atado, sino también a morir en Yerushaláyim por el nombre del Maestro Yahoshúa”.

Hch 21:14 Como él no se dejaba persuadir, desistimos diciendo: “Hágase la voluntad de

YHWH”.

Hch 21:15 Después de aquellos días, hicimos los preparativos, y subimos a Yerushaláyim.

Hch 21:16 También fueron con nosotros unos discípulos de Cesarea, para llevarnos donde un tal Mnasón de Chipre, discípulo antiguo, en cuya casa nos hospedaríamos.

Hch 21:17 Cuando llegamos a Yerushaláyim, los hermanos nos recibieron de buena voluntad.

Hch 21:18 Al día siguiente, Shaúl entró con nosotros para ver a Yaaqov, y todos los ancianos se reunieron.

Hch 21:19 Después de saludarlos, les contó una por una todas las cosas que Elohim había hecho entre los gentiles por medio de su ministerio.

Hch 21:20 Cuando lo oyeron, glorificaron a Elohim. Y le dijeron: “Tú ves, hermano, cuántos miles de yahuditas hay que han creído; y todos son celosos por la Torah.

Hch 21:21 Pero se les ha informado acerca de ti, que tú enseñas a apartarse de Mosheh a todos los yahuditas que están entre los gentiles, diciéndoles que no circunciden a sus hijos ni anden según nuestras costumbres.

Hch 21:22 ¿Qué hay, pues, de esto? Seguramente oirán que has venido.

Hch 21:23 “Por tanto, haz esto que te decimos. Entre nosotros hay cuatro hombres que han hecho votos.

Hch 21:24 Lleva contigo a esos hombres, purifícate con ellos, paga por ellos para que se rapen sus cabezas, y todos sabrán que las cosas no son como se les ha informado acerca de ti, sino que tú también sigues guardando la Torah.

Hch 21:25 En cuanto a los gentiles que han creído, ya les hemos escrito lo que habíamos decidido: que se abstengan de lo que se ofrece a los ídolos, de sangre, de lo estrangulado y de fornicación”.

Hch 21:26 Entonces Shaúl llevó consigo a aquellos hombres. Al día siguiente, después de purificarse con ellos, entró en el Templo para dar aviso del día en que se cumpliría la purificación, cuando se ofrecería el sacrificio por cada uno de ellos.

Hch 21:27 Cuando estaban por terminar los siete días, los yahuditas de Asia, al verlo en el Templo, comenzaron a alborotar a todo el pueblo y le echaron mano,

Hch 21:28 gritando: “¡Hombres de Yisrael! ¡Ayuden! ¡Este es el hombre que por todas partes anda enseñando a todos contra nuestro pueblo, la Torah y este lugar! Y además de esto, ha metido a griegos dentro del Templo y ha profanado este lugar santo”.

Hch 21:29 Porque antes habían visto con él en la ciudad a Trófimo, un efesio, y suponían que Shaúl lo había metido en el Templo.

Hch 21:30 Así que toda la ciudad se agitó, y se formó un tumulto del pueblo. Se apoderaron de Shaúl y lo arrastraron fuera del Templo, y de inmediato cerraron las puertas.

Hch 21:31 Mientras ellos procuraban matarlo, le llegó aviso al tribuno de la compañía que toda Yerushaláyim estaba alborotada.

Hch 21:32 De inmediato, éste tomó soldados y centuriones, y bajó corriendo a ellos. Y cuando vieron al tribuno y a los soldados, dejaron de golpear a Shaúl.

Hch 21:33 Entonces llegó el tribuno y lo apresó, y mandó que lo ataran con dos cadenas. Preguntó quién era y qué había hecho;

Hch 21:34 pero entre la multitud, unos gritaban una cosa y otros, otra. Como él no podía entender nada con certeza a causa del alboroto, mandó llevarlo a la fortaleza.

Hch 21:35 Y sucedió que cuando llegó a las escaleras, los soldados tuvieron que cargar en peso a Shaúl a causa de la violencia de la multitud;

Hch 21:36 porque la muchedumbre del pueblo venía detrás gritando: “¡Mátalo!”

Hch 21:37 Cuando ya iban a meterlo en la fortaleza, Shaúl le dijo al tribuno: “¿Se me permite decirte algo?” Y él dijo: “¿Sabes griego?

Hch 21:38 Entonces, ¿no eres tú aquel egipcio que provocó una sedición antes de estos días, y sacó al desierto a cuatro mil hombres de los asesinos?”

Hch 21:39 Entonces Shaúl dijo: “A la verdad, yo soy yahudita, ciudadano de Tarso de Cilicia, una ciudad no insignificante. Y te ruego que me permitas hablarle al pueblo.

Hch 21:40 Como él se lo permitió, Shaúl, de pie en las gradas, hizo señal con la mano al pueblo. Cuando se hizo un profundo silencio, comenzó a hablar en el idioma hebreo diciendo:

**Hch 22:1** “Hermanos y padres, oigan ahora mi defensa ante ustedes”.

Hch 22:2 Cuando oyeron que Shaúl les hablaba en lengua hebrea, hicieron aún mayor silencio. Entonces continuó:

Hch 22:3 “Y soy yahudita, nacido en Tarso de Cilicia pero criado en esta ciudad, instruido a los pies de Gamliel en la estricta observancia de la Torah de nuestros padres, siendo celoso de Elohim como lo son todos ustedes hoy.

Hch 22:4 Yo perseguí este Camino hasta la muerte, tomando presos y entregando a las cárceles a hombres y también a mujeres,

Hch 22:5 como aún el sumo sacerdote me es testigo, y todos los ancianos de quienes también recibí cartas para los hermanos. Y fui a Daméseq para traer presos a Yerushaláyim a los que estaban allí, para que los castigaran.

Hch 22:6 Pero me sucedió, cuando iba de camino y me acercaba a Daméseq, como a mediodía, que de repente me rodeó el brillo de una gran luz del cielo.

Hch 22:7 Yo caí al suelo y oí una voz que me decía: ‘Shaúl, Shaúl, ¿por qué me persigues?’

Hch 22:8 “Entonces yo respondí: ‘¿Quién eres, Maestro?’ Y me dijo: ‘Yo soy Yahoshúa el Netsarí, a quien tú persigues’.

Hch 22:9 A la verdad, los que estaban conmigo vieron la luz, pero no entendieron la voz del que hablaba conmigo.

Hch 22:10 Yo dije: ‘¿Qué debo hacer, Maestro?’ Y el Maestro me dijo: ‘Levántate y ve a Daméseq, y allí se te dirá todo lo que se te ordena hacer’.

Hch 22:11 “Como no podía ver a causa del resplandor de aquella luz, los que estaban conmigo me llevaron de la mano, hasta que llegué a Daméseq.

Hch 22:12 Entonces un tal Jananyah, hombre piadoso conforme a la Torah, que tenía buen testimonio de todos los yahuditas que moraban allí,

Hch 22:13 vino a mí y puesto de pie me dijo: ‘Hermano Shaúl, recibe la vista’. Y yo lo vi en aquel instante.

Hch 22:14 “Y él me dijo: ‘El Elohim de nuestros padres te ha designado de antemano para que conozcas su voluntad y veas al Justo, y oigas la voz de su boca.

Hch 22:15 Porque serás testigo suyo ante todos los hombres de lo que has visto y oído.

Hch 22:16 Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y sumérgete, y lava tus pecados, invocando su nombre’.”

Hch 22:17 “Entonces, cuando volví a Yerushaláyim, mientras oraba en el Templo, sucedió que caí en éxtasis

Hch 22:18 y vi al Maestro que me decía: ‘Date prisa y sal de inmediato de Yerushaláyim, porque no recibirán tu testimonio acerca de mí’.

Hch 22:19 “Y yo dije: ‘Maestro, ellos saben bien que yo andaba encarcelando y azotando a los que creían en ti en todas las sinagogas;

Hch 22:20 y cuando se derramaba la sangre de tu testigo Esteban, yo también estaba presente, aprobaba su muerte y guardaba la ropa de los que lo mataban’.

Hch 22:21 Pero él me dijo: ‘Anda, porque yo te enviaré lejos, a los gentiles’”.

Hch 22:22 Lo escucharon hasta esta declaración. Pero entonces empezaron a gritar:

“¡Quita de la tierra a ese hombre, porque no conviene que viva!”

Hch 22:23 Como ellos daban voces, arrojaban sus ropas y echaban polvo al aire,

Hch 22:24 el tribuno mandó que metieran a Shaúl en la fortaleza y ordenó que lo sometieran a interrogatorio mediante azotes, para saber por qué causa gritaban así contra él.

Hch 22:25 Pero apenas lo estiraron con las correas, Shaúl le dijo al centurión que estaba presente: “¿Les está permitido a ustedes azotar a un ciudadano romano sin haberlo juzgado?”

Hch 22:26 Cuando el centurión oyó esto, fue y se lo informó al tribuno diciendo: “¿Qué vas a hacer? Pues este hombre es romano”.

Hch 22:27 El tribuno vino y le dijo: “Dime, ¿eres tú romano?” Y él dijo: “Sí”.

Hch 22:28 El tribuno respondió: “Yo obtuve esta ciudadanía con una gran suma”.

Entonces Shaúl dijo: “Pero yo la tengo por nacimiento”.

Hch 22:29 Así que, en seguida se retiraron de él los que lo iban a interrogar. También el tribuno tuvo temor cuando supo que Shaúl era ciudadano romano y que lo había tenido atado.

Hch 22:30 Al día siguiente, queriendo saber con certeza la verdadera razón por la que lo acusaban los yahuditas, lo desató y mandó reunir a todos los principales sacerdotes y a todo el Sanhedrín de ellos. Y sacando a Shaúl, lo presentó delante de ellos.

**Hch 23:1** Entonces Shaúl, mirando fijamente a los del Sanhedrín, dijo: “Hermanos, yo he vivido delante de Elohim con una buena conciencia hasta el día de hoy”.

Hch 23:2 Y el sumo sacerdote Jananyah mandó a los que estaban a su lado, que lo golpearan en la boca.

Hch 23:3 Entonces Shaúl dijo: “Elohim te va a golpear a ti, pared blanqueada. Tú estás sentado para juzgarme conforme a la Torah; y quebrantando la Torah, ¿mandas que me golpeen?”

Hch 23:4 Los que estaban presentes le dijeron: “¿Insultas tú al sumo sacerdote de Elohim?”

Hch 23:5 Y Shaúl dijo: “No sabía, hermanos, que fuera el sumo sacerdote; pues está escrito: ‘No maldecirás al gobernante de tu pueblo’.

Hch 23:6 Entonces Shaúl, sabiendo que una parte del Sanhedrín eran saduceos y la otra parte fariseos, gritó en el Sanhedrín: “Hermanos, yo soy fariseo, hijo de fariseos. Es por la esperanza y la resurrección de los muertos que se me juzga”.

Hch 23:7 Cuando dijo esto, se produjo disensión entre los fariseos y los saduceos. La asamblea se dividió,

Hch 23:8 porque los saduceos dicen que no hay resurrección, ni mensajeros, ni espíritus; pero los fariseos afirman todas estas cosas.

Hch 23:9 Se levantó un gran vocerío, y algunos de los escribas del partido de los fariseos se levantaron y contendían diciendo: “No hallamos ningún mal en este hombre. ¿Y qué hay si un espíritu o un mensajero le ha hablado?”

Hch 23:10 Como hubo grande disensión, el tribuno, temiendo que despedazaran a Shaúl, mandó a los soldados que bajaran para arrebatarlo de en medio de ellos y llevarlo a la fortaleza.

Hch 23:11 A la noche siguiente se le presentó el Maestro y le dijo: “Sé valiente, Shaúl, pues así como has testificado de mí en Yerushaláyim, así es necesario que testifiques también en Roma”.

Hch 23:12 Cuando llegó el día, los yahuditas tramaron una conspiración y se juraron bajo maldición, diciendo que no comerían ni beberían hasta que le hubieran dado muerte a Shaúl.

Hch 23:13 Eran más de cuarenta los que habían hecho esta conjuración.

Hch 23:14 Ellos fueron a los principales sacerdotes y a los ancianos, y les dijeron: “Nosotros hemos jurado bajo maldición, que no comeremos nada hasta que le hayamos dado muerte a Shaúl.

Hch 23:15 Ahora, pues, ustedes con el Sanhedrín solicítenle al tribuno que lo haga comparecer mañana ante ustedes, como si tuvieran que investigar su caso con más exactitud. Pero nosotros estaremos preparados para matarlo antes que él llegue”.

Hch 23:16 Pero el hijo de la hermana de Shaúl se enteró de la emboscada, y fue y entró en la fortaleza y se lo informó a Shaúl.

Hch 23:17 Shaúl llamó a uno de los centuriones y le dijo: “Lleva a este joven donde el tribuno, porque tiene algo que comunicarle”.

Hch 23:18 Entonces él se lo llevó al tribuno y le dijo: “El preso Shaúl me llamó y me rogó que trajera a este joven donde ti, porque tiene algo que decirte”.

Hch 23:19 El tribuno lo tomó de la mano, y llevándolo aparte le preguntó en privado: “¿Qué es lo que tienes que decirme?”

Hch 23:20 Y él dijo: “Los yahuditas han acordado rogarle a usted que mañana saque a Shaúl al Sanhedrín, como si fueran a indagar algo más exacto acerca de él.

Hch 23:21 Pues usted, no les crea, porque más de cuarenta hombres de ellos le están preparando una emboscada. Se han jurado bajo maldición que no comerán ni beberán hasta que lo hayan asesinado. Ahora están listos, esperando una promesa de parte de usted”.

Hch 23:22 Luego el tribuno despidió al joven encargándole: “No le digas a nadie que me has informado de esto”.

Hch 23:23 Entonces el tribuno llamó a dos de los centuriones y dijo: “Para la tercera hora de la noche, preparen 200 soldados, más setenta de caballería y 200 lanceros para que vayan a Cesarea”.

Hch 23:24 A la vez, ordenó que proveyeran cabalgaduras para que Shaúl montara, y que lo llevaran a salvo donde el procurador Félix.

Hch 23:25 También escribió una carta en estos términos:

Hch 23:26 “Claudio Lisias, al excelentísimo procurador Félix. Saludos.

Hch 23:27 Cuando los yahuditas apresaron a este hombre y estaban a punto de matarlo, yo lo rescaté acudiendo con la tropa, pues me enteré de que era romano.

Hch 23:28 Queriendo saber el delito por el cual lo acusaban, lo hice bajar al Sanhedrín de ellos.

Hch 23:29 Hallé que lo acusaban de cuestiones de la Torah de ellos, pero sin ninguna acusación de crimen digno de muerte o de prisión.

Hch 23:30 Pero como se me informó que habría una emboscada contra el hombre, inmediatamente lo envié donde ti y les he informado también a sus acusadores que declaren delante de ti lo que tienen contra él”.

Hch 23:31 Por lo tanto, de acuerdo con las órdenes que habían recibido, los soldados tomaron a Shaúl y lo llevaron de noche a Antípatris.

Hch 23:32 Y al día siguiente, dejando que la caballería siguiera con él, regresaron a la fortaleza.

Hch 23:33 Después de llegar a Cesarea y entregarle la carta al procurador, presentaron también a Shaúl delante de él.

Hch 23:34 El procurador leyó la carta y le preguntó de qué provincia era. Al enterarse de que era de Cilicia, dijo:

Hch 23:35 “Oiré tu causa cuando vengan tus acusadores”. Y mandó que lo guardaran en el Pretorio de Horedós.

**Hch 24:1** Cinco días después, descendió el sumo Jananyah con algunos de los ancianos y un orador, un tal Tértulo. Ellos comparecieron delante del procurador contra Shaúl.

Hch 24:2 Y cuando lo llamaron, Tértulo comenzó a acusarlo diciendo: “Puesto que gozamos de mucha paz, gracias a usted, y se están realizando reformas en beneficio de esta nación debido a su prudencia,

Hch 24:3 oh excelentísimo Félix, siempre y en todo lugar lo aceptamos con toda gratitud.

Hch 24:4 “Pero para no molestarlo por mucho tiempo, le ruego que nos escuche brevemente, conforme a su equidad.

Hch 24:5 Porque hemos hallado que este hombre es una plaga, y es promotor de sediciones entre los yahuditas de todo el mundo y cabecilla de la secta de los natserenos.

Hch 24:6 Intentó también profanar el Templo, pero lo prendimos. [Y lo habríamos juzgado según nuestra ley,

Hch 24:7 Pero el tribuno Lisias intervino y con gran violencia lo arrebató de nuestras manos.]

Hch 24:8 Al examinarlo, usted mismo podrá saber todas estas cosas de las que lo acusamos”.

Hch 24:9 También los yahuditas lo confirmaban, alegando que estas cosas eran así.

Hch 24:10 Entonces, cuando el procurador le dio señal para hablar, Shaúl contestó: “Sabiendo que por muchos años ha sido usted juez de esta nación, con confianza expondré mi defensa.

Hch 24:11 Usted puede cerciorarse de que no hace más de doce días que subí a Yerushaláyim para adorar.

Hch 24:12 No me hallaron disputando con nadie en el Templo, ni provocando tumultos del pueblo, ni en las sinagogas ni en la ciudad.

Hch 24:13 Tampoco pueden ellos comprobarle a usted las cosas de las que ahora me acusan.

Hch 24:14 Sin embargo, le confieso esto: que le sirvo al Elohim de mis padres conforme al Camino que ellos llaman secta, creyendo todo lo que está escrito en la Torah y en los Profetas.

Hch 24:15 “Tengo esperanza en Elohim, la cual ellos mismos también abrigan, de que va a haber resurrección de los justos y de los injustos.

Hch 24:16 Y por esto yo me esfuerzo siempre por tener una conciencia sin remordimiento delante de Elohim y de los hombres.

Hch 24:17 “Pasados muchos años, vine para presentar donativos y ofrendas a mi nación.

Hch 24:18 Mientras hacía esto, unos yahuditas de Asia me hallaron purificado en el Templo (no en tumulto ni con alboroto).

Hch 24:19 Ellos deberían comparecer delante de usted y traer acusaciones, si es que tienen algo contra mí.

Hch 24:20 O que digan éstos mismos qué delito hallaron cuando comparecí ante el Sanhedrín,

Hch 24:21 salvo que cuando estuve entre ellos lancé este grito: ‘¡Con respecto a la resurrección de los muertos me juzgan hoy ustedes!’”

Hch 24:22 Entonces Félix, que estaba bien informado acerca de este Camino, aplazó el juicio diciendo: “Cuando venga el tribuno Lisias, examinaré el caso de ustedes”.

Hch 24:23 Le dio órdenes al centurión de que custodiaran a Shaúl, pero que tuviera algunos privilegios y que no se impidiera a ninguno de los suyos atenderlo.

Hch 24:24 Algunos días después, vino Félix con Drusila su esposa, que era judía. Mandó traer a Shaúl, y lo oyó acerca de la fe en Mashíaj Yahoshúa.

Hch 24:25 Cuando Shaúl disertaba de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero, Félix se llenó de miedo y respondió: “Por ahora, vete; pero cuando tenga oportunidad, te llamaré”.

Hch 24:26 A la vez, Félix esperaba también recibir algún dinero de parte de Shaúl. Por eso lo hacía venir con frecuencia y hablaba con él.

Hch 24:27 Pero al cabo de dos años, Félix recibió como sucesor a Porcio Festo, y queriendo congraciarse con los yahuditas, Félix dejó preso a Shaúl.

**Hch 25:1** Tres días después de haber asumido el mando de la provincia, Festo subió de Cesarea a Yerushaláyim.

Hch 25:2 Entonces los principales sacerdotes y los dirigentes de los yahuditas se presentaron ante él contra Shaúl, y le rogaban

Hch 25:3 pidiendo contra él el favor de que lo hiciera traer a Yerushaláyim. Mientras tanto, ellos preparaban una emboscada para asesinarlo en el camino.

Hch 25:4 Pero Festo respondió que Shaúl estaba custodiado en Cesarea, y que en breve él mismo partiría para allá.

Hch 25:5 Dijo: “Los que puedan de entre ustedes bajen conmigo; y si hay alguna falta en ese hombre, acúsenlo”.

Hch 25:6 Después de detenerse entre ellos no más de ocho o diez días, bajó a Cesarea; y al día siguiente, se sentó en el tribunal y mandó que trajeran a Shaúl.

Hch 25:7 Cuando llegó, lo rodearon los yahuditas que habían descendido de Yerushaláyim, haciendo muchas y graves acusaciones contra él, las cuales no podían probar.

Hch 25:8 Y Shaúl dijo en su defensa: “En nada he pecado, ni contra la Torah de los yahuditas, ni contra el pueblo, ni contra el César”.

Hch 25:9 Pero Festo, queriendo congraciarse con los yahuditas, le respondió a Shaúl: “¿Quieres subir a Yerushaláyim para que se te juzgue allí delante de mí acerca de estas cosas?”

Hch 25:10 Shaúl respondió: “Ante el tribunal del César estoy, que es donde se me tiene que juzgar. A los yahuditas no les he hecho ninguna injusticia, como usted muy bien lo sabe.

Hch 25:11 Si estoy haciendo alguna injusticia o si he hecho alguna cosa digna de muerte, no rehuso morir; pero si no hay nada de cierto en las cosas de las que éstos me acusan, nadie puede entregarme a ellos. Yo apelo al César”.

Hch 25:12 Entonces Festo, después de consultar con el Sanhedrín, respondió: “Al César has apelado, al César irás”.

Hch 25:13 Pasados algunos días, el rey Agripa y Berenice fueron a Cesarea para saludar a Festo.

Hch 25:14 Como pasaban allí muchos días, Festo le presentó al rey el caso de Shaúl, diciendo: “Hay cierto hombre a quien Félix ha dejado preso,

Hch 25:15 con respecto a quien se me presentaron los principales sacerdotes y los ancianos de los yahuditas cuando subí a Yerushaláyim, pidiendo sentencia contra él.

Hch 25:16 A ellos les respondí que no es costumbre de los romanos entregar a ningún hombre antes que el acusado tenga presentes a sus acusadores y tenga oportunidad de hacer su defensa contra la acusación.

Hch 25:17 Así que, como ellos habían venido juntos acá, sin ninguna demora, al día siguiente, me senté en el tribunal y mandé traer al hombre.

Hch 25:18 “Pero cuando se presentaron los acusadores, no trajeron ninguna acusación con respecto a él de los crímenes que yo sospechaba.

Hch 25:19 Solamente tenían contra él ciertas cuestiones acerca de su propia religión y de un tal Yahoshúa, ya fallecido, de quien Shaúl afirmaba que está vivo.

Hch 25:20 “Yo, vacilante con semejante caso, le preguntaba si quería ir a Yerushaláyim para que se lo juzgara por estas cosas allí.

Hch 25:21 Pero como Shaúl apeló a quedar bajo custodia para la decisión de Augusto, mandé que lo guardaran hasta que yo lo enviara al César”.

Hch 25:22 Entonces Agripa le dijo a Festo: “Yo también quisiera oír al hombre”. Y él dijo: “Mañana lo oirás”.

Hch 25:23 Así que al día siguiente vinieron Agripa y Berenice con mucha pompa, y después que entraron en la sala de audiencias con los tribunos y los principales de la ciudad, trajeron a Shaúl por mandato de Festo.

Hch 25:24 Entonces Festo dijo: “Rey Agripa, y todos los hombres aquí presentes con nosotros: Aquí está el hombre, respecto del cual toda la multitud de los yahuditas ha recurrido a mí, tanto en Yerushaláyim como aquí, clamando a gritos que él no debe vivir más.

Hch 25:25 Pero yo hallé que él no había hecho ninguna cosa digna de muerte, y como él mismo ha apelado a Augusto, he determinado enviarlo.

Hch 25:26 Pero no tengo nada de seguro que escribir a mi soberano acerca de él. Por esto lo he traído ante ustedes, y especialmente ante ti, oh rey Agripa, para que después de examinarlo, tenga yo algo que escribir.

Hch 25:27 Porque no me parece razonable enviar un preso sin indicar también las acusaciones contra él”.

**Hch 26:1** Luego Agripa le dijo a Shaúl: “Se te permite hablar en tu favor”. Así que Shaúl extendió la mano y comenzó su defensa:

Hch 26:2 “Me considero dichoso por poder exponer hoy mi defensa delante de usted, oh rey Agripa, acerca de todas las cosas de las que me acusan los yahuditas;

Hch 26:3 sobre todo porque usted es conocedor de todas las costumbres y cuestiones de los yahuditas. Por lo tanto, le ruego que me escuche con paciencia.

Hch 26:4 “Mi manera de vivir, desde mi juventud, la cual pasé desde el comienzo entre los de mi nación en Yerushaláyim, la conocen todos los yahuditas.

Hch 26:5 Ellos me conocen desde antes, si quisieran testificarlo, que conforme a la más estricta secta de nuestra fe viví como fariseo.

Hch 26:6 “Y ahora me someten a juicio por la esperanza de la promesa que Elohim les hizo a nuestros padres,

Hch 26:7 promesa que esperan alcanzar nuestras doce tribus sirviendo constantemente día y noche. Por esa misma esperanza me acusan los yahuditas, oh rey.

Hch 26:8 ¿Por qué se juzga increíble entre ustedes que Elohim resucite a los muertos?

Hch 26:9 “Pues yo, a la verdad, había pensado que era mi deber hacer muchas cosas contra el nombre de Yahoshúa el Netsarí.

Hch 26:10 Y así lo hice en Yerushaláyim: Yo mismo, con la autorización de los principales sacerdotes, encerré en cárceles a muchos de los santos; y cuando los mataban, yo daba mi voto contra ellos.

Hch 26:11 “Muchas veces, castigándolos en todas las sinagogas, trataba de obligarlos a blasfemar; y enfurecido en extremo contra ellos, los perseguía hasta en las ciudades extranjeras.

Hch 26:12 En esto estaba ocupado cuando me dirigía a Daméseq con autorización y comisión de los principales sacerdotes.

Hch 26:13 En el camino a mediodía, oh rey, vi que desde el cielo una luz, más resplandeciente que el sol, alumbró alrededor de mí y de los que viajaban conmigo.

Hch 26:14 “Después de caer todos nosotros a tierra, oí una voz que me decía en lengua hebrea: ‘Shaúl, Shaúl, ¿por qué me persigues? ¡Dura cosa te es dar patadas contra el aguijón!’

Hch 26:15 Entonces yo dije: ‘¿Quién eres, Maestro?’ Y el Maestro dijo: ‘Yo soy Yahoshúa, a quien tú persigues.

Hch 26:16 Pero levántate y ponte sobre tus pies, porque te he aparecido para esto: para constituirte servidor mío y testigo de las cosas que has visto y de las que te voy a revelar.

Hch 26:17 Yo te libraré del pueblo y de los gentiles, a los cuales ahora te envío

Hch 26:18 para abrir sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz y del poder del Satán a YHWH, para que reciban perdón de pecados y una herencia entre los santificados por la fe en mí”.

Hch 26:19 “Por lo cual, oh rey Agripa, no fui desobediente a la visión celestial.

Hch 26:20 Más bien, primeramente a los que estaban en Daméseq, y en Yerushaláyim y por toda la tierra de Yahudah, y a los gentiles, les he proclamado que se arrepientan y se conviertan a Elohim, haciendo obras que demuestren arrepentimiento.

Hch 26:21 “A causa de esto, los yahuditas me apresaron en el Templo y trataron de matarme.

Hch 26:22 Pero con la ayuda de Elohim me he mantenido firme hasta el día de hoy, dando testimonio a pequeños y a grandes, sin decir nada ajeno a las cosas que los profetas y Mosheh dijeron que habían de suceder:

Hch 26:23 que el Mashíaj habría de padecer, y que por ser el primero de la resurrección de los muertos, habría de anunciarle luz al pueblo y a los gentiles”.

Hch 26:24 Mientras él decía estas cosas en su defensa, Festo le dijo a gran voz: “¡Estás loco, Shaúl! ¡El mucho estudio te ha vuelto loco!”

Hch 26:25 Pero Shaúl dijo: “No estoy loco, oh excelentísimo Festo, sino que hablo palabras de verdad y de cordura.

Hch 26:26 Y el rey, delante de quien también hablo confiadamente, entiende de estas cosas. Porque estoy convencido de que nada de esto le es oculto, pues esto no ha ocurrido en algún rincón.

Hch 26:27 “¿Cree usted, oh rey Agripa, a los profetas? ¡Yo sé que cree!”

Hch 26:28 Entonces Agripa le dijo a Shaúl: “¡Por poco me persuades a hacerme mesianista!”

Hch 26:29 Y Shaúl dijo: “¡Quisiera Elohim que, por poco o por mucho, no solamente usted sino también todos los que hoy me escuchan se hicieron como yo, excepto por estas cadenas!”

Hch 26:30 Entonces se levantaron el rey, el procurador, Berenice y los que se habían sentado con ellos.

Hch 26:31 Y después de retirarse aparte, hablaban unos con otros diciendo: “Este hombre no hace ninguna cosa digna de muerte ni de prisión”.

Hch 26:32 Y Agripa le dijo a Festo: “A este hombre se le podría poner en libertad, si no hubiera apelado al César”.

**Hch 27:1** Cuando se determinó que habríamos de navegar a Italia, entregaron a Shaúl y a algunos otros presos a un centurión llamado Julio, de la compañía Augusta.

Hch 27:2 Así que nos embarcamos en una nave adramiteña que salía para los puertos de Asia, y zarpamos. Estaba con nosotros Aristarco, un macedonio de Tesalónica.

Hch 27:3 Al otro día, atracamos en Tsidón; y Julio, tratando a Shaúl con amabilidad, le permitió visitar a sus amigos y recibir las atenciones de ellos.

Hch 27:4 Después de zarpar de allí, navegamos a sotavento de Chipre, porque los vientos nos eran contrarios.

Hch 27:5 Y después de cruzar por alta mar frente a Cilicia y a Panfilia, llegamos a Mira, ciudad de Licia.

Hch 27:6 El centurión encontró allí una nave alejandrina que navegaba a Italia, y nos embarcó en ella.

Hch 27:7 Navegamos muchos días despacio, y llegamos a duras penas frente a Gnido, porque el viento nos impedía, luego navegamos a sotavento de Creta frente a Salmón.

Hch 27:8 Y costeándola con dificultad, llegamos a un lugar llamado Buenos Puertos, cerca del cual estaba la ciudad de Lasea.

Hch 27:9 Como había transcurrido mucho tiempo y se hacía peligrosa la navegación, porque también ya había pasado el Ayuno, Shaúl los aconsejaba

Hch 27:10 diciendo: “Hombres, veo que la navegación va a ser con daño y mucha pérdida, no sólo de la carga y de la nave, sino también de nuestras vidas”.

Hch 27:11 Pero el centurión se dejó persuadir más por el piloto y el capitán del barco que por lo que decía Shaúl.

Hch 27:12 Ya que el puerto era incómodo para pasar el invierno, la mayoría acordó zarpar de allí, a ver si de alguna manera podían llegar a Fenice, un puerto de Creta que mira al suroeste y al noroeste, para invernar allí.

Hch 27:13 Como sopló una brisa del sur y les pareció que ya habían logrado lo que deseaban, izaron velas e iban costeando a Creta muy de cerca.

Hch 27:14 Pero no mucho después azotó a la nave un viento huracanado que se llama Noroeste.

Hch 27:15 Como la nave iba arrastrada y no podía poner proa al viento, nos abandonamos a él y nos llevaba a la deriva.

Hch 27:16 Navegamos a sotavento de una pequeña isla que se llama Cauda, y apenas pudimos retener el bote.

Hch 27:17 Y después de subirlo a bordo, se pusieron a reforzar la nave amarrándola alrededor. Pero como temían encallar en la Sirte, bajaron velas y se dejaron llevar así.

Hch 27:18 Al día siguiente, mientras nos sacudía una furiosa tempestad, comenzaron a aligerar la carga;

Hch 27:19 y al tercer día, con sus propias manos arrojaron los aparejos del barco.

Hch 27:20 Como no aparecían ni el sol ni las estrellas por muchos días y teníamos encima una tempestad tan grande, íbamos perdiendo ya toda esperanza de salvarnos.

Hch 27:21 Entonces, como hacía mucho que no comíamos, Shaúl se puso de pie en medio de ellos y dijo: “Hombres, debieron haberme escuchado y no haber partido de Creta, para evitar este daño y pérdida.

Hch 27:22 Pero ahora les insto a que tengan buen ánimo, pues no se perderá la vida de ninguno de ustedes, sino solamente la nave.

Hch 27:23 Porque esta noche estuvo conmigo un mensajero del Elohim de quien soy y a quien sirvo,

Hch 27:24 y me dijo: ‘No temas, Shaúl. Es necesario que comparezcas ante el César, y Elohim te ha concedido todos los que navegan contigo’.

Hch 27:25 Así que, señores, tengan buen ánimo, porque yo confío en Elohim que será tal como me ha dicho.

Hch 27:26 Pero es necesario que demos en alguna isla”.

Hch 27:27 Al cabo de catorce noches de estar nosotros a la deriva por el mar Adriático, como a la medianoche los marineros sospecharon que se acercaban a alguna tierra.

Hch 27:28 Echaron la sonda y midieron veinte brazas. Pasando un poco más adelante, volvieron a echar la sonda y midieron quince brazas.

Hch 27:29 Por temor a encallar, echaron las cuatro anclas de la popa, y esperaron ansiosos el amanecer.

Hch 27:30 Como los marineros trataban de huir de la nave, y echaron el bote al mar simulando que iban a largar las anclas de la proa,

Hch 27:31 Shaúl le dijo al centurión y a los soldados: “Si éstos no se quedan en la nave, ustedes no podrán salvarse”.

Hch 27:32 Entonces los soldados cortaron las amarras del bote y dejaron que se perdiera.

Hch 27:33 Cuando comenzó a amanecer, Shaúl animaba a todos a comer algo, diciendo:

“Este es el decimocuarto día que están en vela y siguen en ayunas sin comer nada.

Hch 27:34 Así que les ruego que coman algo, pues es por su salud; porque no perecerá ni un cabello de la cabeza de ninguno de ustedes”.

Hch 27:35 Después de decir esto, tomó pan, le dio gracias a Elohim en presencia de todos, y lo partió y comenzó a comer.

Hch 27:36 Cuando todos recobraron mejor ánimo, comieron ellos también.

Hch 27:37 Eramos en total 276 personas en la nave.

Hch 27:38 Luego, satisfechos de la comida, aligeraron la nave echando el trigo al mar.

Hch 27:39 Cuando se hizo de día, no reconocían la tierra; pero distinguían una bahía que tenía playa, en la cual, de ser posible, se proponían varar la nave.

Hch 27:40 Cortaron las anclas y las dejaron en el mar. A la vez, soltaron las amarras del timón, izaron al viento la vela de proa y se dirigieron a la playa.

Hch 27:41 Pero al dar en un banco de arena entre dos corrientes, hicieron encallar la nave. Al enclavarse la proa, quedó inmóvil, mientras la popa se abría por la violencia de las olas.

Hch 27:42 Entonces los soldados acordaron matar a los presos, para que ninguno se escapara nadando;

Hch 27:43 pero el centurión, queriendo librar a Shaúl, frustró su intento. Mandó a los que podían nadar que fueran los primeros en echarse para salir a tierra;

Hch 27:44 y a los demás, unos en tablas, y otros en objetos de la nave. Así sucedió que todos llegaron salvos a tierra.

**Hch 28:1** Cuando ya estuvimos a salvo, nos enteramos de que la isla se llamaba Melita.\*

Hch 28:2 Los nativos nos trataron con mucha amabilidad, pues nos recibieron a todos y encendieron un fuego a causa de la lluvia que caía, y del frío.

Hch 28:3 Entonces, cuando Shaúl recogía una cantidad de ramas secas para echarlas al fuego, se le prendió de la mano una víbora que huía del calor.

Hch 28:4 Cuando los nativos vieron la serpiente colgada de su mano, se decían unos a otros: “¡Seguramente este hombre es homicida y, aunque se ha salvado del mar, la justicia no lo deja vivir!”

Hch 28:5 Entonces él sacudió la serpiente en el fuego, y no sufrió ningún daño.

Hch 28:6 Mientras tanto, ellos esperaban que comenzara a hincharse o que cayera muerto de repente. Pero al pasar mucho tiempo esperando y al ver que no le pasaba nada malo, cambiaron de parecer y decían que era una deidad.

Hch 28:7 En aquellos lugares estaban las propiedades del hombre principal de la isla, que se llamaba Publio. Este nos recibió y nos hospedó de manera amistosa por tres días.

Hch 28:8 Sucedió en eso que el padre de Publio estaba en cama, enfermo de fiebre y disentería. Shaúl entró a donde estaba él, y después de orar, le impuso las manos y lo sanó.

Hch 28:9 Después que sucedió esto, los demás de la isla que tenían enfermedades también venían donde él y se sanaban.

Hch 28:10 También ellos nos honraron con muchos obsequios, y antes de que zarpáramos, nos abastecieron de las cosas necesarias.

Hch 28:11 Así que, después de tres meses, zarpamos en una nave alejandrina que había invernado en la isla y que tenía la insignia de los Dióscuros los hijos de Diós = Zeús.

Hch 28:12 Luego llegamos a Siracusa, y estuvimos allí tres días.

Hch 28:13 De allí, costeando alrededor, fuimos a Regio; y un día después se levantó el viento del sur, y llegamos al segundo día a Puteoli.

Hch 28:14 Allí hallamos hermanos que nos invitaron a quedarnos con ellos siete días. Y de esa manera llegamos a Roma.

Hch 28:15 Al oír de nosotros, los hermanos fueron hasta la plaza de Apio y las Tres Tabernas para recibirnos. Cuando Shaúl los vio, le dio gracias a Elohim y cobró ánimo.

Hch 28:16 Cuando llegamos a Roma, a Shaúl se le permitió vivir aparte, con un soldado que lo custodiaba.

Hch 28:17 Tres días después, Shaúl convocó a los principales de los yahuditas, y una vez reunidos les dijo: “Hermanos, sin que yo haya hecho ninguna cosa contra el pueblo ni contra las costumbres de los padres, desde Yerushaláyim me han entregado preso en manos de los romanos.

Hch 28:18 “Después de examinarme, ellos querían soltarme porque no había en mí ninguna causa digna de muerte.

Hch 28:19 Pero como los yahuditas se oponían, yo me vi forzado a apelar al César, no porque tenga de qué acusar a mi nación.

Hch 28:20 Así que, por esta razón los he llamado para verlos y hablarles, pues por la esperanza de Yisrael estoy atado con esta cadena”.

Hch 28:21 Entonces ellos dijeron: “Nosotros no hemos recibido cartas de Yahudah tocante a ti, y ninguno de los hermanos que ha venido ha denunciado o hablado algún mal acerca de ti.

Hch 28:22 Pero queremos oír de ti lo que piensas, porque nos hemos enterado de esa secta, pues en todas partes se habla en contra de ella”.

Hch 28:23 Así que le fijaron un día, en el que vinieron a visitarlo en su alojamiento un gran número de personas. Desde la mañana hasta el atardecer, les exponía y les daba testimonio del reino de Elohim, persuadiéndolos acerca de Yahoshúa, basándose en la Torah de Mosheh y en los Profetas.

Hch 28:24 Algunos quedaban convencidos por lo que decía, pero otros no creían.

Hch 28:25 Como ellos no estaban de acuerdo entre sí, empezaron a retirarse, cuando Shaúl les dijo estas últimas palabras: “Bien les habló el espíritu de santidad por medio del profeta Yeshayahu a los padres de ustedes, diciendo:

Hch 28:26 Ve a este pueblo y diles: ‘De oído oirán y jamás entenderán; y viendo verán y nunca percibirán’.

Hch 28:27 Porque el corazón de este pueblo se ha vuelto insensible y con los oídos oyeron torpemente. Han cerrado sus ojos de manera que no vean con los ojos, ni oigan con los oídos, ni entiendan con el corazón, ni se conviertan, y yo los sane’.

Hch 28:28 Así que sepan que a los gentiles se les anuncia esta salvación de Elohim, y ellos oirán”.

Hch 28:29 [Y después de decir esto, los yahuditas se fueron discutiendo mucho entre ellos.]

Hch 28:30 Shaúl permaneció dos años enteros en una casa que alquilaba. Allí recibía a todos los que iban a verlo,

Hch 28:31 predicando el reino de Elohim y enseñando acerca del Maestro Yahoshúa el Mashíaj, con toda libertad y sin impedimento.

**Epístolas (Cartas)**

## Cartas de Shalía Shaúl

### ROMANOS (Romiyim)

**Rom 1:1** Shaúl, servidor del Mashíaj Yahoshúa, llamado a ser Enviado; apartado para la Buena Noticia de Elohim,

Rom 1:2 que él había prometido antes por medio de sus profetas en las Escrituras Sagradas,

Rom 1:3 acerca de su Hijo –quien, por línea carnal, era de la descendencia de Dawid;

Rom 1:4 y a quien se lo declaró Hijo de YHWH con poder según el espíritu de santidad por su resurrección de entre los muertos– Yahoshúa el Mashíaj nuestro Maestro.

Rom 1:5 Por medio de él se nos otorgó el favor de ser Enviados para [proclamar] en todas las naciones la obediencia por la fe por, por amor a su nombre.

Rom 1:6 Entre ellos están también ustedes, los llamados de Yahoshúa el Mashíaj.

Rom 1:7 A todos los que están en Roma, amados de Elohim, llamados a ser santos: Que gocen del favor y la paz de YHWH nuestro Padre y del Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

Rom 1:8 En primer lugar, doy gracias a mi Elohim por medio de Yahoshúa el Mashíaj con respecto a todos ustedes, porque en todo el mundo se habla de su fe.

Rom 1:9 Porque Elohim, a quien sirvo en mi espíritu en la Buena Noticia de su Hijo, me es testigo de que sin cesar me acuerdo de ustedes siempre en mis oraciones,

Rom 1:10 rogando que, de alguna manera, si es su voluntad, tenga yo la oportunidad de ir a visitarlos.

Rom 1:11 Tengo deseos de verlos para compartir con ustedes algún don espiritual para que se fortalezcan.

Rom 1:12 Es decir, para animarme juntamente con ustedes por la fe que nos es común a ustedes y a mí.

Rom 1:13 No quiero que ignoren, hermanos, que muchas veces me he propuesto ir a visitarlos (pero hasta hoy me ha sido imposible) para lograr algún fruto también entre ustedes, así como entre las demás naciones.

Rom 1:14 Estoy en deuda tanto con griegos como con bárbaros, tanto con sabios como con ignorantes.

Rom 1:15 Así que, en cuanto a mí, estoy deseoso de anunciarles la Buena Noticia también a ustedes que están en Roma.

Rom 1:16 Porque no me avergüenzo de la Buena Noticia; pues es un poder de Elohim para salvación a todo el que cree, al yahudita primero y también al griego.

Rom 1:17 Porque en él se revela la justificación que concede Elohim, que es por la fe y para la fe; como está escrito: “Pero el justo vivirá por la fe”.

Rom 1:18 La ira de Elohim se manifiesta desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que con injusticia estorban la verdad.

Rom 1:19 Porque lo que de Elohim se puede conocer es evidente entre ellos, pues Elohim se lo ha hecho evidente.

Rom 1:20 Porque sus atributos invisibles –su eterno poder y su divinidad– se dejan ver desde la creación del mundo, y se perciben en las cosas creadas; de modo que no tienen excusa.

Rom 1:21 Porque habiendo conocido a YHWH, no lo glorificaron como Elohim ni le dieron gracias; más bien, se envanecieron en sus razonamientos, y su mente insensata se les obscureció.

Rom 1:22 Pretendiendo ser sabios se volvieron necios,

Rom 1:23 y cambiaron la gloria de Elohim incorruptible por una imagen a la semejanza de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.

Rom 1:24 Por eso Elohim los abandonó a la impureza, en las pasiones de sus corazones, para deshonrar sus cuerpos entre ellos mismos.

Rom 1:25 Ellos cambiaron la verdad de Elohim por la mentira, y veneraron y rindieron culto a la creación antes que al Creador, quien es bendito para siempre. Amén.

Rom 1:26 Por esa razón, Elohim los dejó a merced de pasiones vergonzosas; pues sus mujeres cambiaron las relaciones naturales por relaciones antinaturales.

Rom 1:27 Y lo mismo hicieron los hombres: dejando las relaciones naturales con la mujer, se encendieron en sus pasiones desordenadas unos con otros, cometiendo actos vergonzosos, hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos el castigo que corresponde a su extravío.

Rom 1:28 Como ellos no se dignaron tener en cuenta a YHWH, los abandonó Elohim a una mente reprobada, para hacer lo que no se debe.

Rom 1:29 Se han llenado de toda injusticia, maldad, avaricia y perversidad. Están colmados de envidia, homicidios, contiendas, engaños, mala intención.

Rom 1:30 Son contenciosos, calumniadores, enemigos de Elohim, insolentes, arrogantes, jactanciosos, con inventiva para lo malo, desobedientes a sus padres, Rom 1:31 sin discernimiento, desleales, crueles y sin compasión.

Rom 1:32 A pesar de que ellos reconocen el justo veredicto de Elohim, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen en los que las practican.

**Rom 2:1** Por eso no tienes excusa tú que juzgas, no importa quién seas; pues en lo que juzgas a otro, te condenas a ti mismo, porque tú que juzgas haces lo mismo.

Rom 2:2 Y sabemos que el juicio de Elohim cae con razón contra los que practican tales cosas.

Rom 2:3 Y tú que juzgas a los que practican tales cosas mientras tú haces lo mismo, ¿supones que escaparás del juicio de Elohim?

Rom 2:4 ¿O es que menosprecias su inmensurable bondad, su tolerancia y su paciencia, ignorando que la bondad de Elohim te guía al arrepentimiento?

Rom 2:5 Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, estás acumulando sobre ti mismo castigo para el día del castigo, cuando se revele el justo juicio de YHWH.

Rom 2:6 El recompensará a cada uno conforme a sus obras:

Rom 2:7 vida eterna a los que por su perseverancia en las buenas obras buscan gloria, honra e incorrupción;

Rom 2:8 pero un castigo severo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia.

Rom 2:9 [Habrá] tribulación y angustia sobre toda persona que hace lo malo (el yahudita primero, y también el griego);

Rom 2:10 en cambio [habrá] gloria, honra y paz para todo el que hace el bien (para el yahudita primero y también para el griego).

Rom 2:11 Pues no hay distinción de personas delante de Elohim:

Rom 2:12 todos los que pecaron sin tener la Torah, sin intervención de la Torah también perecerán; y todos los que pecaron teniendo la Torah, por la Torah serán juzgados.

Rom 2:13 Porque los que sólo oyen la Torah no son justos delante de Elohim; los que cumplen la Torah son los que serán justificados.

Rom 2:14 Cuando los gentiles, que no tienen la Torah, practican espontáneamente lo que requiere la Torah, ellos que no tienen Torah son una Torah para sí mismos.

Rom 2:15 Con eso muestran el contenido de la Torah escrito en sus corazones; por eso su conciencia les da testimonio, y sus razonamientos se acusan o se defienden unos a otros.

Rom 2:16 [Así será] el día en que, conforme a mi buena nueva, Elohim juzgue los secretos de los hombres, por medio del Mashíaj Yahoshúa.

Rom 2:17 Mira, tú llevas el título de yahudita, te apoyas en la Torah y te sientes orgulloso de YHWH.

Rom 2:18 Tú conoces su voluntad y sabes discernir lo mejor, porque estás instruido en la Torah.

Rom 2:19 Tú estás convencido de que eres guía de los ciegos, luz de los que están en tinieblas,

Rom 2:20 instructor de los que no saben, maestro de niños, porque tienes en la Torah la completa expresión del conocimiento y de la verdad.

Rom 2:21 Bueno, pues tú que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas contra el robo, ¿robas?

Rom 2:22 Tú que hablas contra el adulterio, ¿cometes adulterio? Tú que abominas a los ídolos, ¿cometes sacrilegio?

Rom 2:23 Tú que te jactas en la Torah, ¿deshonras a Elohim con la infracción de la Torah?

Rom 2:24 Porque como está escrito: “El nombre de YHWH se blasfema por causa de ustedes entre los gentiles”.

Rom 2:25 Porque la circuncisión te sirve de algo en verdad, si cumples la Torah; pero si violas la Torah, tu circuncisión viene a ser incircuncisión.

Rom 2:26 Por otro lado, si el incircunciso cumple los justos preceptos de la Torah, su incircuncisión se le considerará como circuncisión.

Rom 2:27 Y ese que en lo físico es incircunciso pero guarda completamente la Torah, te juzgará a ti, que con el código escrito y con la circuncisión violas la Torah.

Rom 2:28 Porque el yahudita no es el que lo es exteriormente, ni la circuncisión es la visible en el cuerpo.

Rom 2:29 Más bien, yahudita es el que lo es por dentro; y la circuncisión es la del corazón, en espíritu y no literal. La alabanza del tal no proviene de los hombres, sino de Elohim.

**Rom 3:1** ¿Cuál es, entonces, la ventaja del yahudita? ¿O qué beneficio hay en la circuncisión?

Rom 3:2 Mucho, en todo sentido. en primer lugar porque a ellos se les encomendó la Palabra de YHWH.

Rom 3:3 ¿Qué importa si algunos de ellos han sido infieles? ¿Acaso podrá la infidelidad de ellos invalidar la fidelidad de Elohim?

Rom 3:4 ¡De ninguna manera! Al contrario, Elohim siempre es fiel, aunque todo hombre sea falso, como está escrito: “Para que te declaren justo en tus palabras y salgas vencedor en el juicio”.

Rom 3:5 Pero si nuestra injusticia hace resaltar la justicia de Elohim, ¿qué diremos?

¿Acaso es injusto Elohim que da el castigo? (Hablo como humano.)

Rom 3:6 ¡De ninguna manera! Porque si así fuera, ¿cómo podría juzgar Elohim al mundo?

Rom 3:7 Pero si la verdad de Elohim se muestra abundante a causa de mi falsedad, y esto redunda en su gloria, ¿por qué se me va a juzgar a mí como pecador?

Rom 3:8 ¿Y por qué no decir: “Hagamos lo malo para que resulte lo bueno”? De eso se nos calumnia, y algunos afirman que así decimos; pero merecen que los condenen.

Rom 3:9 Entonces, ¿Qué? ¿Les llevamos alguna ventaja? Claro que no; porque ya hemos acusado tanto a yahuditas como a gentiles, de que todos están sujetos al pecado. Rom 3:10 Así está escrito: “No hay un justo, ni siguiera uno;

Rom 3:11 no hay quien entienda, no hay quien busque a Elohim.

Rom 3:12 Todos se extraviaron, juntos se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.

Rom 3:13 Un sepulcro abierto es su garganta; con su lengua engañan. Hay veneno de serpiente debajo de sus labios;

Rom 3:14 su boca está llena de maldiciones y amargura. Rom 3:15 Sus pies son veloces para derramar sangre; Rom 3:16 hay calamidad y miseria en sus caminos. Rom 3:17 No conocieron el camino de la paz;

Rom 3:18 no les importa el respeto a YHWH”.

Rom 3:19 Pero sabemos que todo lo que dice la Torah, lo dice a los que están bajo [la condenación de] la Torah, para que toda boca se calle, y todo el mundo quede convicto ante Elohim.

Rom 3:20 Así que por obras legales nadie se justificará delante de él; pues la función de la Torah es definir el pecado.

Rom 3:21 Pero ahora, independiente de la Torah, se ha manifestado un indulto que concede YHWH, atestiguado por la Torah y los Profetas;

Rom 3:22 indulto que Elohim concede por medio de la fe en Yahoshúa el Mashíaj a todos los que creen, sin distinción;

Rom 3:23 porque todos pecaron y están privados de la gloria de Elohim.

Rom 3:24 Son declarados justos gratuitamente por un favor suyo, mediante la redención realizada por el Mashíaj Yahoshúa.

Rom 3:25 Elohim lo ha puesto a él como expiación por la fe en su sangre; y así se demuestra que YHWH es justo al perdonar con paciencia los pecados del pasado.

Rom 3:26 Y así se demuestra su justicia en el tiempo presente; de modo que él queda como justo y como justificador del que tiene fe en Yahoshúa.

Rom 3:27 Así que ¿dónde queda la jactancia? Queda excluida. ¿Por qué principio? ¿Por el de las obras? Claro que no, sino por el principio de la fe.

Rom 3:28 Por eso sostenemos que al hombre se lo declara justo por la fe, y no por obras legales.

Rom 3:29 ¿Acaso él es el Elohim de los yahuditas solamente? ¿No lo es también de los gentiles? ¡Por supuesto! También lo es de los gentiles.

Rom 3:30 Porque hay un solo Elohim, quien declara justos por la fe a los circuncisos, y también por la fe a los incircuncisos.

Rom 3:31 Entonces, ¿invalidamos la Torah por la fe? ¡De ninguna manera! Al contrario, confirmamos la Torah.

**Rom 4:1** Entonces, ¿qué diremos que consiguió Avraham, el progenitor de nuestra raza?

Rom 4:2 Porque si a Avraham lo declararon justo por las obras, tiene de qué jactarse, aunque no delante de Elohim.

Rom 4:3 Pero ¿qué dice la Escritura? “Avraham le creyó a Elohim, y se le contó como justicia”.

Rom 4:4 Al que trabaja, no se le cuenta el salario como un favor, sino como algo que se le debe.

Rom 4:5 Pero al que sin obras cree en aquel que justifica al impío, se le cuenta su fe como justicia.

Rom 4:6 Así también Dawid proclama la felicidad del hombre a quien Elohim le atribuye justicia independientemente de sus obras,

Rom 4:7 diciendo: “Felices lo que están perdonados de sus culpas, cuyos pecados quedaron cubiertos.

Rom 4:8 Feliz el hombre a quien YHWH jamás le tomará en cuenta su pecado”.

Rom 4:9 ¿Será que esta felicidad es solamente para los circuncisos, o es también para los incircuncisos? Ya dijimos que a Avraham se le contó su fe como justicia.

Rom 4:10 Pero ¿cuándo se le contó: antes o después de circuncidarse? No fue después de circuncidarse sino antes de circuncidarse.

Rom 4:11 La circuncisión la recibió después como señal, como sello de la justicia por la fe que tenía cuando estaba aún incircunciso, para que viniera a ser padre de todos los creyentes no circuncidados –para que se les atribuya justicia–;

Rom 4:12 y padre de los circuncisos que, además de estar circuncidados, también siguen las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Avraham antes de circuncidarse.

Rom 4:13 Porque la promesa a Avraham y a su descendencia, de que sería heredero del mundo, no se estipuló por una ley, sino por medio de la justicia [que obtuvo] por la fe.

Rom 4:14 Porque si el ser herederos dependiera de una ley, entonces la fe sería innecesaria, y la promesa quedaría anulada.

Rom 4:15 Porque la ley produce reprobación; mientras que si no es por ley, no se toma en cuenta la transgresión.

Rom 4:16 Por eso es que [la promesa] depende de la fe, para que siendo gratuita, sea válida para toda su descendencia. No sólo para el que lo es por ley, sino también para el que lo es por [seguir] la fe de Avraham, que es padre de todos nosotros

Rom 4:17 –como está escrito: “Te he constituido padre de muchas naciones– [y que sea válida] ante Elohim, en quien él creyó, que vivifica a los muertos y llama a las cosas que no existen como si existieran.

Rom 4:18 Avraham creyó cuando no había esperanza, que llegaría a ser padre de muchas naciones, de acuerdo con lo que se le había dicho: “Así será tu descendencia”.

Rom 4:19 Su fe no se debilitó al considerar su cuerpo, ya casi muerto (pues tenía como cien años), y la matriz estéril de Sarah.

Rom 4:20 Pero no dudó de la promesa de Elohim por falta de fe. Al contrario, su fe se fortaleció reconociendo que el Elohim decía la verdad,

Rom 4:21 plenamente convencido de que él podía cumplir lo que había prometido.

Rom 4:22 Por esa razón se le contó como justicia.

Rom 4:23 Pero no sólo para él se escribió que se le contó,

Rom 4:24 sino también para nosotros, a quienes se nos habría de contar: a los que creemos en el que resucitó de entre los muertos a Yahoshúa nuestro Maestro,

Rom 4:25 a quien entregaron por nuestras transgresiones y resucitaron para declararnos justos.

**Rom 5:1** Así que, declarados justos por la fe, estamos en paz con Elohim por medio de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

Rom 5:2 Por su medio también hemos obtenido acceso por la fe a este favor en el cual estamos firmes, y nos gloriamos en esperar la gloria de Elohim.

Rom 5:3 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce perseverancia,

Rom 5:4 y la perseverancia produce aprobación, y la aprobación produce esperanza.

Rom 5:5 Y la esperanza no decepciona, porque el amor de Elohim se ha derramado en nuestros corazones gracias al espíritu de santidad que se nos ha dado.

Rom 5:6 Porque cuando éramos aún débiles, a su debido tiempo el Mashíaj murió por los impíos.

Rom 5:7 Difícilmente muere alguno por un justo; sin embargo, podría ser que alguno se atreviera morir por el bueno.

Rom 5:8 Pero el Elohim demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, el Mashíaj murió por nosotros.

Rom 5:9 Así que, ya que nos ha declarado justos mediante su sangre, con mucha más razón por medio de él nos salvará de la ira.

Rom 5:10 Pues si, cuando éramos enemigos, la muerte de su Hijo nos reconcilió con Elohim, con mucha más razón, ya reconciliados, nos salvará su vida.

Rom 5:11 Y no sólo esto, sino que estamos orgullosos de YHWH gracias a nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj, por cuyo medio hemos recibido ahora la reconciliación.

Rom 5:12 Por eso, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado vino la muerte, así también la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

Rom 5:13 Antes de darse la Torah había ya pecado en el mundo (aunque donde no hay ley no se inculpa de pecado),

Rom 5:14 por eso la muerte reinó desde Adam hasta Mosheh, aun sobre los que no pecaron con una ofensa semejante a la de Adam, quien es figura del que había de venir.

Rom 5:15 Pero el don no ha sido proporcional al delito: pues si por el delito de uno solo murieron muchos, cuánto más resultó abundante para muchos el favor de Elohim, el don [que se otorga] por la bondad de un hombre, Yahoshúa el Mashíaj.

Rom 5:16 Tampoco el don es proporcional al pecado de aquel uno: porque el juicio por un solo delito resultó en condenación; en cambio el favor que cubre muchos delitos resultó en justificación.

Rom 5:17 Así que si por el delito de uno solo reinó la muerte por culpa de aquel, con más razón reinarán en vida los que reciben la abundancia de su favor y el don de la justificación mediante uno solo: Yahoshúa el Mashíaj.

Rom 5:18 Así que, como por el delito de uno vino la condenación a todos los hombres, así también por la vida justa de uno vino para todos los hombres la justificación que da vida.

Rom 5:19 Porque como por la desobediencia de un solo hombre, a muchos se los contó como pecadores, así también, por la obediencia de uno, a muchos se los contará como justos.

Rom 5:20 La ley se introdujo para que se viera la enormidad de la ofensa, pero en cuanto se vio la enormidad del pecado, se apreció la grandeza del favor.

Rom 5:21 Así, mientras el pecado reinaba trayendo muerte, el favor reina trayendo justificación que redunda en vida eterna, gracias a Yahoshúa el Mashíaj nuestro Maestro.

**Rom 6:1** ¿Qué concluimos entonces? ¿Permaneceremos en el pecado para que se aprecie mejor el favor?

Rom 6:2 ¡De ninguna manera! Porque los que hemos muerto para efectos del pecado, ¿cómo vamos a vivir todavía en él?

Rom 6:3 ¿Ignoran ustedes que todos los que nos sumergimos en el Mashíaj Yahoshúa nos sumergimos en su muerte?

Rom 6:4 Pues, por la inmersión quedamos sepultados con él en la muerte, para que así como al Mashíaj lo resucitó de entre los muertos el poder del Padre, así también nosotros iniciemos una vida nueva.

Rom 6:5 Porque así como hemos venido a estar unidos con él por esa representación de su muerte, también lo estaremos por la representación de su resurrección.

Rom 6:6 Y sabemos que nuestro viejo hombre quedó ejecutado en el madero con él, para que se destruya el cuerpo pecador, para que ya no seamos esclavos del pecado; Rom 6:7 porque el que muere se libera [del poder] del pecado.

Rom 6:8 Si hemos muerto con el Mashíaj, creemos que también viviremos con él.

Rom 6:9 Sabemos que el Mashíaj, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere; la muerte ya no tiene más dominio sobre él.

Rom 6:10 Porque al morir, para efectos del pecado murió una vez por todas; pero al vivir, vive para Elohim.

Rom 6:11 Así también ustedes, considérense muertos para efectos del pecado, pero vivos para Elohim en el Mashíaj Yahoshúa.

Rom 6:12 Así que no reine el pecado en su cuerpo mortal, de modo que obedezcan a sus malos deseos.

Rom 6:13 Ni tampoco ofrezcan sus miembros al pecado, como instrumentos de injusticia; sino ofrézcanse ustedes mismos a Elohim como vivos de entre los muertos, y sus miembros a Elohim como instrumentos de justicia.

Rom 6:14 Porque el pecado no tendrá dominio sobre ustedes, pues ya no están bajo [la condena de] la ley, sino bajo [la protección de] la gracia.

Rom 6:15 Entonces, ¿qué? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo [la condena de] la ley, sino bajo [la protección de] la gracia?

Rom 6:16 Ustedes bien saben que cuando se ofrecen a alguien para obedecerle como esclavos, son esclavos del que obedecen; ya sea del pecado para muerte o de la obediencia para justicia?

Rom 6:17 Pero gracias a Elohim porque, aunque ustedes eran esclavos del pecado, han venido a obedecer de corazón a aquella forma de enseñanza a la cual se han dedicado; Rom 6:18 y una vez libertados del pecado, se han hecho servidores de la justicia.

Rom 6:19 Les hablo en términos humanos, debido a su limitación humana. Quiero decir que de la misma manera que antes ofrecían sus miembros como esclavos a la impureza para andar en violación de la Torah continuamente,\* así ofrezcan ahora sus miembros como siervos de la justicia para la santidad.

Rom 6:20 Porque cuando ustedes eran esclavos del pecado, estaban libres del dominio de la justicia.

Rom 6:21 Pero ¿qué beneficio obtenían entonces de aquella conducta de la que ahora se avergüenzan? Porque esa conducta lleva a la muerte.

Rom 6:22 Pero ahora, libres del pecado y hechos servidores de Elohim, obtienen el beneficio de una consagración que culmina en vida eterna.

Rom 6:23 Porque la paga del pecado es muerte; pero el don de Elohim es vida eterna en el Mashíaj Yahoshúa, nuestro Maestro.

**Rom 7:1** Hermanos, ustedes que conocen la Torah, ¿no saben que la ley tiene dominio sobre el hombre mientras éste vive?

Rom 7:2 Por ejemplo, la mujer casada está ligada por ley a su esposo mientras éste vive; pero si su esposo muere, ella queda libre del compromiso legal del esposo.

Rom 7:3 Por lo tanto, si ella se une con otro hombre mientras vive su esposo, se la declara adúltera. Pero si su esposo muere, ella queda libre de ese compromiso legal; y si se une con otro esposo, no es adúltera.

Rom 7:4 De manera semejante, hermanos míos, ustedes también han muerto para efectos de la ley en el cuerpo del Mashíaj, para que ahora se unan a otro, al que resucitó de entre los muertos, a fin de que produzcan fruto para Elohim.

Rom 7:5 Porque mientras estábamos sujetos al instinto carnal, las pasiones pecaminosas condenadas por la ley actuaban en nuestro cuerpo, haciéndonos producir un fruto que lleva a la muerte.

Rom 7:6 Pero ahora que hemos muerto para efectos de esa ley que nos culpaba, quedamos libres de [la condena de] la ley, de manera que ahora servimos con un espíritu nuevo, libres de la cuenta vieja,

Rom 7:7 ¿Qué diremos entonces? ¿Que la ley es pecado? ¡De ninguna manera! Al contrario, yo no supiera lo que es pecado si no fuera por la Torah; pues no estaría consciente de la codicia, si la Torah no dijera: ‘No codiciarás’.

Rom 7:8 Pero el pecado, que viene a ser algo consciente mediante el mandamiento, produjo en mí toda codicia; porque sin la ley el pecado está muerto.

Rom 7:9 Así que yo, cuando no tenía ley, estaba vivo; pero cuando vino el mandamiento, el pecado cobró vida y yo morí.

Rom 7:10 Y descubrí que el mismo mandamiento que era para vida me resultó en muerte;

Rom 7:11 porque el pecado, viniendo a ser algo consciente para mí por el mandamiento, me engañó; y por medio de él, me mató.

Rom 7:12 De manera que la ley ciertamente es santa; y el mandamiento es santo, justo y bueno.

Rom 7:13 Entonces, ¿eso que es bueno llegó a ser muerte para mí? ¡De ninguna manera! Es que el pecado aparece como pecado porque utiliza algo que es bueno para producirme la muerte; de esta manera, gracias al mandamiento, se hace patente la pecaminosidad del pecado.

Rom 7:14 Porque sabemos que la Torah es espiritual; pero yo soy carnal, vendido a la sujeción del pecado.

Rom 7:15 No me explico mi conducta: pues no practico lo que quiero, sino que lo que aborrezco, eso es lo que hago.

Rom 7:16 Ahora, si lo que no quiero hacer es lo que hago, estoy de acuerdo en que la ley es buena.

Rom 7:17 Pero entonces ya no soy yo el que actúa así, sino el pecado que mora en mí.

Rom 7:18 Yo sé que en mí, es decir, en mi naturaleza carnal, el bien no es permanente.

Porque hay en mí el deseo de hacer el bien, pero no alcanzo a realizarlo.

Rom 7:19 No hago el bien que quiero hacer; en cambio, el mal que no quiero hacer, eso es lo que hago.

Rom 7:20 Ahora, si lo que no quiero hacer es lo que hago, ya no soy yo quien actúa así sino el pecado que mora en mí.

Rom 7:21 Así que cuando quiero hacer el bien me encuentro con la realidad de que el mal está presente en mí.

Rom 7:22 En mi ser interior, me deleito en la Torah de YHWH;

Rom 7:23 pero en mi cuerpo percibo un principio diferente que combate contra la inclinación de mi mente y que me hace prisionero de ese principio de pecado que hay en mi cuerpo.

Rom 7:24 ¡Desgraciado de mí! ¿Quién me librará de esta realidad que me lleva a la muerte?

Rom 7:25 ¡Gracias a Elohim que cuento con Yahoshúa el Mashíaj, nuestro Maestro! Así que yo mismo con la mente le sirvo a la Torah de YHWH; aunque mi cuerpo esté sujeto al principio del pecado.

**Rom 8:1** Así que no hay ahora ninguna condenación para los que están en el Mashíaj Yahoshúa,

Rom 8:2 porque el régimen del espíritu de vida en el Mashíaj Yahoshúa te ha librado del régimen del pecado y de la muerte.

Rom 8:3 Porque Elohim hizo lo que no podía hacer la ley por no tener poder sobre la naturaleza carnal: Envió a su propio Hijo con una naturaleza semejante a nuestra naturaleza pecami-nosa a causa del pecado, y en su persona condenó el pecado.

Rom 8:4 Esto fue para que nosotros podamos cumplir con la justa exigencia de la Torah, ya que no procedemos dirigidos por la inclinación carnal sino por la inclinación espiritual.

Rom 8:5 Los que actúan según su inclinación carnal tienden a lo carnal; pero los que actúan según su inclinación espiritual tienden a lo espiritual.

Rom 8:6 Y la tendencia carnal lleva a la muerte, pero la tendencia espiritual produce vida y paz.

Rom 8:7 Es que la tendencia carnal lleva a la enemistad con Elohim; porque no se sujeta a la Torah de YHWH, ni tampoco puede.

Rom 8:8 Así que, los que se dirigen por la inclinación carnal no pueden agradar a Elohim.

Rom 8:9 Sin embargo, ustedes no se dejan llevar por la inclinación carnal, sino por la espiritual, si es que el espíritu de YHWH mora en ustedes, porque si alguno no tiene el espíritu del Mashíaj, no es de él.

Rom 8:10 Pero si el Mashíaj está en ustedes, el cuerpo seguirá sujeto a la muerte a causa del pecado, pero el espíritu vive a raíz de la justificación.

Rom 8:11 Y si el espíritu de Aquel que resucitó a Yahoshúa de entre los muertos mora en ustedes, el que resucitó al Mashíaj de entre los muertos también dará vida a sus cuerpos mortales mediante Su espíritu que mora en ustedes.

Rom 8:12 Así que, hermanos, no estamos obligados a satisfacer la naturaleza carnal para seguir sus inclinaciones.

Rom 8:13 Porque si siguen las inclinaciones carnales morirán; pero si por el espíritu hacen morir las prácticas carnales, vivirán.

Rom 8:14 Porque todos los que se dejan guiar por el espíritu de Elohim, éstos son hijos de

YHWH.

Rom 8:15 Ustedes no recibieron un espíritu que los haga esclavos para estar otra vez bajo el temor, sino que ustedes recibieron un espíritu que los hace hijos, con el cual clamamos: “¡Ábba!” (¡Padre!)

Rom 8:16 El espíritu mismo le da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Elohim.

Rom 8:17 Y si somos hijos, también somos herederos: herederos de Elohim y coherederos con el Mashíaj; y si padecemos con él, con él seremos también glorificados.

Rom 8:18 Yo estimo que los sufrimientos que pasamos al presente no se pueden comparar con la gloria que pronto se va a revelar en nosotros.

Rom 8:19 Pues la creación aguarda con ardiente anhelo que se manifiesten los hijos de Elohim.

Rom 8:20 Porque la creación quedó sometida al fracaso, no por su propia voluntad sino por la del que la sometió;

Rom 8:21 y la creación misma está en espera de que la liberten de la esclavitud de la corrupción, para entrar a la libertad gloriosa de los hijos de Elohim.

Rom 8:22 Porque sabemos que toda la creación gime unida, y unida sufre dolores de parto hasta ahora.

Rom 8:23 Y no sólo la creación, sino también nosotros que tenemos el espíritu como primicia, gemimos interiormente, esperando la adopción como hijos, la redención de nuestro cuerpo.

Rom 8:24 Porque nos hemos salvado sólo en esperanza; y si algo esperado se viera no sería esperanza; ¿quién sigue esperando lo que ya se ve?

Rom 8:25 Pero si esperamos algo que no vemos, con perseverancia lo aguardamos.

Rom 8:26 Además, el espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; porque nosotros no sabemos pedir como se debe; pero el espíritu mismo intercede con gemidos indecibles.

Rom 8:27 Y el que examina los corazones sabe cuál es la intención del espíritu, porque éste intercede por los santos conforme a la voluntad de Elohim.

Rom 8:28 Sabemos que YHWH hace que todas las cosas contribuyan al bien de los que lo aman, de los llamados conforme a su propósito.

Rom 8:29 Porque él los conoció de antemano y los predestinó para que reprodujeran la imagen de su Hijo, de modo que él fuera el primogénito entre muchos hermanos.

Rom 8:30 Y a los que predestinó, a éstos también los llamó; y a los que llamó, a éstos también los declaró justos; y a los que declaró justos, a éstos también los glorificó.

Rom 8:31 Ante esta realidad, ¿qué más se puede decir? Si Elohim está por nosotros, ¿quién podrá estar en contra?

Rom 8:32 El que no eximió ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no va a darnos también con él todas las cosas?

Rom 8:33 ¿Quién podrá acusar a los escogidos de Elohim, cuando YHWH es quien los declara inocentes?

Rom 8:34 ¿Quién los condenará, cuando el Mashíaj Yahoshúa fue el que murió? Y no sólo eso sino que también resucitó; y además está a la diestra de Elohim, y también intercede por nosotros.

Rom 8:35 ¿Quién podrá separarnos del amor del Mashíaj? ¿La tribulación? ¿La angustia?

¿La persecución? ¿El hambre? ¿La desnudez? ¿Los peligros? ¿La espada?

Rom 8:36 Como está escrito: Por tu causa estamos expuestos a la muerte todo el tiempo; se nos cuenta como ovejas para el matadero.

Rom 8:37 Pero en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

Rom 8:38 Por lo cual estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni los mensajeros, ni los gobiernos, ni lo presente, ni lo porvenir, ni los poderes,

Rom 8:39 ni lo alto, ni lo bajo, ni ninguna otra cosa creada podrá separarnos del amor de Elohim, demostrado mediante el Mashíaj Yahoshúa, nuestro Maestro.

**Rom 9:1** Digo la verdad por el Mashíaj; no miento. Mi conciencia da testimonio conmigo mediante el espíritu de santidad

Rom 9:2 de que tengo una gran tristeza y una pena incesante en mi corazón;

Rom 9:3 porque desearía yo mismo ser separado del Mashíaj por el bien de mis hermanos, mis parientes según la carne.

Rom 9:4 Ellos son yisraelitas y a ellos pertenecen la adopción, la gloria, las alianzas, la promulgación de la Torah, el culto y las promesas;

Rom 9:5 de ellos son los patriarcas; y del linaje de ellos proviene el Mashíaj, quien está sobre todas las cosas. Bendito sea Elohim por los siglos. Amén.

Rom 9:6 No es que haya fallado la palabra de Elohim; es que no todos los nacidos de Yisrael son de Yisrael,

Rom 9:7 ni por ser descendientes de Avraham son todos hijos suyos, sino que: “En Yitsjaq se te contará tu descendencia”.

Rom 9:8 Esto quiere decir que no son los hijos naturales los que se cuentan como hijos de Elohim; más bien, los que son hijos como resultado de la promesa son los que se cuentan como descendencia.

Rom 9:9 Porque lo que se dijo en la promesa fue esto: “Por este tiempo vendré, y Sarah tendrá un hijo”.

Rom 9:10 Y no sólo esto, sino que también cuando Rivqah concibió de un hombre, de Yitsjaq nuestro padre,

Rom 9:11 y aunque todavía no habían nacido sus hijos ni habían hecho bien ni mal –para que el propósito de YHWH dependiera de su elección,

Rom 9:12 no de las obras sino del que llama– a ella se le dijo: “El mayor servirá al menor”.

Rom 9:13 Por eso está escrito: “Amé a Yaaqov más que a Esaw”.

Rom 9:14 ¿Qué podemos decir, entonces? ¿Que hay injusticia en Elohim? ¡De ninguna manera!

Rom 9:15 Porque le dice a Mosheh: Tendré misericordia de quien yo quiera tener misericordia, y me compadeceré de quien yo quiera compadecerme”.

Rom 9:16 Así que no depende de que uno quiera ni de que se esfuerce, sino de que Elohim tenga misericordia.

Rom 9:17 Por ejemplo, en la Escritura se le dice al Paroh: “Precisamente para esto te levanté, para mostrar en ti mi poder y para que mi nombre se proclame por toda la tierra”.

Rom 9:18 De manera que él tiene misericordia de quien quiera; pero endurece a quien quiera.

Rom 9:19 Entonces me dirás: “¿Y por qué le echa la culpa a alguien, si uno no puede resistirse a su voluntad?”

Rom 9:20 ¡Hombre, antes que nada!: ¿Quién eres tú para cuestionar a Elohim? ¿Le dirá la vasija formada al que la formó: “¿Por qué me hiciste así?”

Rom 9:21 ¿No tiene derecho el alfarero sobre el barro para hacer de la misma masa un vaso para uso honroso y otro para uso común?

Rom 9:22 ¿Y qué si Elohim, queriendo mostrar su ira y dar a conocer su poder, soportó con mucha paciencia a los que eran objeto de reprobación designados ya para destrucción?

Rom 9:23 ¿Y qué si él hizo esto, para dar a conocer la grandeza de su gloria sobre los objetos de misericordia que había preparado de antemano para gloria?

Rom 9:24 Esos somos nosotros, a quienes él ha llamado, no sólo de entre los yahuditas, sino también de entre los gentiles.

Rom 9:25 Como también dice en Hoshea: “Al que no era mi pueblo lo llamaré pueblo mío, y amada a la que no es amada;

Rom 9:26 y en el mismo lugar donde les dijeron que ustedes no son mi pueblo, allí los llamarán hijos de Elohim vivo”.

Rom 9:27 También Yeshayah proclama con respecto a Yisrael: “Aunque el número de los hijos de Yisrael sea como la arena del mar, sólo un remanente se salvará;

Rom 9:28 porque YHWH ejecutará su sentencia pronto y con vigor sobre la tierra”.

Rom 9:29 Y como dijo antes Yeshayahu: “Si YHWH de los Ejércitos no nos hubiera dejado descendencia, habríamos venido a ser como Sedom, y nos pareceríamos a Amorah”.

Rom 9:30 ¿Qué podemos decir entonces? Que los gentiles, que no buscaban la justicia, obtuvieron la justificación, es decir, la justificación que procede de la fe;

Rom 9:31 en cambio Yisrael, que buscaba la ley justificadora, no alcanzó esa ley.

Rom 9:32 ¿Por qué? Porque no la buscaba por fe, sino por obras. Tropezaron en la piedra de tropiezo,

Rom 9:33 como está escrito: “Miren, pongo en Tsiyón una piedra de tropiezo, una roca de obstáculo; pero el que crea en él no será avergonzado.

**Rom 10:1** Hermanos, el anhelo de mi corazón y mi oración a Elohim por ellos es que se salven.

Rom 10:2 Porque a mí me consta que tienen celo por Elohim, pero no basado en un conocimiento pleno.

Rom 10:3 Pues, ignorando la justificación que da Elohim y procurando justificarse a su manera, no se han sujetado a la justicia de YHWH.

Rom 10:4 Porque el objetivo de la Torah es el Mashíaj, para justificación de todo el que cree.

Rom 10:5 De la justificación que proviene de la Torah Mosheh escribió: “El que cumpla estos preceptos vivirá por ellos”.

Rom 10:6 En cambió, la justificación que es por la fe se expresa así: “No digas en tu corazón: “¿Quién subirá al cielo?” (es decir, para hacer bajar al Mashíaj)

Rom 10:7 ni “¿Quién bajará al abismo?” (es decir, para hacer subir al Mashíaj de entre los muertos).

Rom 10:8 ¿Qué dice entonces?: “El mensaje está a tu alcance, en tu boca y en tu corazón”. Este es el mensaje de fe que predicamos:

Rom 10:9 que si confiesas con tu boca que Yahoshúa es el Maestro, y si crees en tu corazón que Elohim lo levantó de entre los muertos, te salvarás.

Rom 10:10 Porque con el corazón se cree para obtener justificación, y con la boca se hace confesión para alcanzar salvación.

Rom 10:11 Porque la Escritura dice: “Todo el que crea en él no quedará avergonzado”.

Rom 10:12 Y no hay distinción entre yahudita y griego, pues el mismo que es Soberano de todos es rico para con todos los que lo invocan.

Rom 10:13 Porque todo el que invoque el nombre de YHWH se salvará.

Rom 10:14 Pero ¿cómo van a invocarlo sin creer en él? ¿Y cómo van a creer sin oír hablar de él? ¿Y cómo van a oír sin haber quien les proclame?

Rom 10:15 ¿Y cómo lo van a proclamar si no los envían? Como está escrito: “¡Qué agradable es la llegada de los que anuncian la Buena Noticia de las bendiciones!”

Rom 10:16 Pero no todos obedecieron la Buena Noticia, porque Yeshayahu dice: “YHWH, ¿quién ha creído a nuestro mensaje?”

Rom 10:17 Así que la fe viene por el oír, y lo que se oye es el mensaje del Mashíaj.

Rom 10:18 Pero pregunto yo: ¿Acaso no oyeron? ¡Claro que sí! “Por toda la tierra ha salido el anuncio de ellos; y hasta los confines del mundo, sus palabras”.

Rom 10:19 Pero pregunto: ¿Será que Yisrael no ha comprendido? Mosheh fue el primero en decir: “Yo los provocaré a celos con un pueblo que no es mío; con una nación sin entendimiento los provocaré a enojo.

Rom 10:20 Luego Yeshayahu dice claramente: “Me encontraron los que no me buscaban; me manifesté a los que no preguntaban por mí”.

Rom 10:21 Pero acerca de Yisrael dice: “Todo el día extendí mis manos a un pueblo desobediente y rebelde”.

**Rom 11:1** Por eso pregunto: ¿Acaso rechazó Elohim a su pueblo? ¡De ninguna manera! Porque yo mismo soy yisraelita, de la descendencia de Avraham, de la tribu de Binyamín.

Rom 11:2 Elohim no rechazó a su pueblo, al cual conoció de antemano. ¿No saben ustedes lo que dicen las Escrituras en el caso de Eliyahu, cuando consultó con Elohim contra Yisrael? Dice:

Rom 11:3 “YHWH, han matado a tus profetas y han derribado tus altares; yo he quedado solo, y procuran quitarme la vida”.

Rom 11:4 Pero, ¿qué se le dijo en respuesta?: “Me he reservado siete mil hombres que no han doblado la rodilla ante Báal”.

Rom 11:5 Así también, en este tiempo presente se ha levantado un remanente escogido por un favor.

Rom 11:6 Y si es por un favor, no se basa en las obras; de otra manera, el favor ya no sería favor.

Rom 11:7 ¿Qué concluimos entonces? Que Yisrael no consiguió lo que buscaba, pero los elegidos sí lo consiguieron; y los demás fueron endurecidos,

Rom 11:8 como está escrito: “YHWH les dio un espíritu de sueño; ojos que no ven, y oídos que no oyen, hasta el día de hoy”.

Rom 11:9 Y Dawid dice: “Que su mesa se convierta en trampa y red, en tropezadero y castigo para ellos.

Rom 11:10 Que sus ojos se nublen para que no vean, y haz que su espalda se doblegue para siempre”.

Rom 11:11 Entonces pregunto: ¿Acaso su tropiezo los hizo caer? ¡De ninguna manera! Al contrario, con la transgresión de ellos ha venido la salvación a los gentiles, para provocarlos a celos.

Rom 11:12 Y si su transgresión ha resultado en ganancia para el mundo, y su fracaso en ganancia para los gentiles, ¡cuánto más será la plena restauración de ellos!

Rom 11:13 A ustedes los gentiles me dirijo. Por cuanto yo soy Enviado para los gentiles, honro mi ministerio,

Rom 11:14 a ver si de alguna manera pueda provocar a celos a los de mi raza y salvar a algunos de ellos.

Rom 11:15 Porque si el excluirlos a ellos ha resultado en reconciliación para el mundo, ¿en qué resultará su readmisión, sino en vida de entre los muertos?

Rom 11:16 Además, si la primicia es santa, también lo es toda la masa; y si la raíz es santa, también lo son las ramas.

Rom 11:17 Y si algunas de las ramas fueron desgajadas y a ti, siendo olivo silvestre, te han injertado entre ellas y te han hecho copartícipe de la raíz, es decir, de la abundante savia del olivo,

Rom 11:18 no te jactes contra las demás ramas. Y si te jactas en contra de ellas, no eres tú quien sustentas a la raíz, sino la raíz a ti.

Rom 11:19 Entonces dirás: “A las ramas las desgajaron para injertarme a mí”.

Rom 11:20 Está bien; por su incredulidad las desgajaron. Pero tú por tu fe estás firme. No te engrías, y ten cuidado:

Rom 11:21 porque si Elohim no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará.

Rom 11:22 Considera, pues, la bondad y la severidad de Elohim: la severidad para con los que cayeron; pero la bondad para contigo, si permaneces en su bondad. De otra manera, a ti también te cortarán.

Rom 11:23 Y a ellos a su vez, si no permanecen en incredulidad, los injertarán; porque YHWH es poderoso para injertarlos de nuevo.

Rom 11:24 Pues si a ti te cortaron del olivo silvestre y contra la naturaleza te injertaron en el buen olivo, ¡cuánto más a éstos, que son las ramas naturales, los injertarán en su propio olivo!

Rom 11:25 Hermanos, para que no sean sabios en su propio concepto, no quiero que ignoren este misterio: que el endurecimiento que le ha ocurrido a Yisrael es parcial, hasta que haya entrado el número pleno de gentiles;

Rom 11:26 y entonces todo Yisrael se salvará, como está escrito: “De Tsiyón vendrá el Libertador, para quitar de Yaaqov la impiedad;

Rom 11:27 éste es mi compromiso con ellos, cuando yo quite sus pecados”.

Rom 11:28 Así que, con respecto a la Buena Noticia son enemigos, para ventaja de ustedes; pero en cuanto a la elección son predilectos por motivo de los padres;

Rom 11:29 porque los dones y el llamamiento de YHWH son irrevocables.

Rom 11:30 De igual manera, ustedes en otro tiempo eran desobedientes a Elohim, pero ahora han alcanzado misericordia por la desobediencia de ellos.

Rom 11:31 Asimismo, ellos han sido desobedientes en este tiempo, para que por la misericordia concedida a ustedes, también a ellos se les conceda ahora misericordia.

Rom 11:32 Porque Elohim los encerró a todos bajo desobediencia, para tener misericordia de todos.

Rom 11:33 ¡Qué inmenso es el caudal de la sabiduría y del conocimiento de Elohim! ¡Cuán incompren-sibles son sus juicios e inescrutables sus caminos!

Rom 11:34 Porque: ¿Quién entiende la mente de YHWH? ¿O quién es su consejero?

Rom 11:35 ¿O quién le ha dado a él primero para que él tenga que recompensarlo?

Rom 11:36 Porque él es el origen, el medio, y la meta de todas las cosas. ¡A él sea la gloria por los siglos! Amén.

**Rom 12:1** Así que, hermanos, les ruego por las misericordias de Elohim que le ofrezcan sus cuerpos como sacrificio vivo, consagrado y agradable a YHWH, como su culto racional.

Rom 12:2 No se amolden a este mundo; más bien, transfórmense por la renovación de su entendimiento, de modo que puedan discernir cuál sea la voluntad de Elohim, lo bueno, lo agradable y lo íntegro.

Rom 12:3 Le digo a cada uno de ustedes, por el favor que se me ha concedido, que nadie se estime en más de lo que conviene, sino que se estime con sensatez, conforme a la medida de fe que Elohim repartió a cada uno.

Rom 12:4 Porque como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, pero todos los miembros no tienen la misma función;

Rom 12:5 así nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo en el Mashíaj, y como miembros, todos nos pertenecemos unos a otros.

Rom 12:6 De manera que tenemos dones que varían según el favor que se nos ha concedido: Si es de profecía, úsese conforme a la medida de la fe;

Rom 12:7 si es de servicio, en servir; el que enseña, úselo en la enseñanza;

Rom 12:8 el que exhorta, en la exhortación; el que comparte, con liberalidad; el que preside, con diligencia; y el que hace obras de caridad, con alegría.

Rom 12:9 Que el amor sea sin fingimiento; aborrezcan lo malo y adhiéranse a lo bueno:

Rom 12:10 quiéranse como hermanos, con cariño mutuo; en cuanto a honra, que cada cual dé preferencia al otro.

Rom 12:11 No sean perezosos en lo que requiere diligencia; sean fervientes en espíritu al servicio de YHWH.

Rom 12:12 Regocíjense en la esperanza, sean constantes en la tribulación, perseverantes en la oración;

Rom 12:13 compartan con los santos en sus necesidades; practiquen la hospitalidad.

Rom 12:14 Bendigan a los que los persiguen; bendigan y no maldigan.

Rom 12:15 Alégrense con los que se alegran; lloren con los que lloran.

Rom 12:16 Vivan en armonía unos con otros; no piensen en grandezas; que los atraiga lo humilde; no se tengan por sabios en su propia opinión.

Rom 12:17 No le paguen a nadie mal por mal; procuren lo bueno delante de toda la gente.

Rom 12:18 En cuanto sea posible, hasta donde dependa de ustedes, vivan en paz con todas las personas.

Rom 12:19 Amados, no se venguen ustedes mismos; déjenlo todo a la ira divina, porque está escrito: “Mía es la venganza; yo pagaré, dice YHWH”.

Rom 12:20 Así que, si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; y si tiene sed, dale de beber; pues al actuar así le harás arder la cara de vergüenza.\*

Rom 12:21 No te dejes vencer por el mal, sino vence el mal con el bien.

**Rom 13:1** Que toda persona se someta a las autoridades superiores, porque no hay autoridad que no provenga de YHWH; así que las que hay, por Elohim han sido establecidas.

Rom 13:2 De modo que el que se opone a la autoridad se opone a la disposición de Elohim; y los que se le oponen recibirán su condenación.

Rom 13:3 Porque los gobernantes no están para atemorizar al que hace lo bueno, sino al que hace lo malo. ¿Quieres vivir sin temor a la autoridad? Haz lo bueno y tendrás su alabanza;

Rom 13:4 porque ella es un agente de Elohim para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no es en vano que lleva la espada; pues es un agente vengador de Elohim para castigar al que hace lo malo.

Rom 13:5 Por eso es necesario que estén sujetos, no solamente por temor al castigo, sino también por motivos de conciencia.

Rom 13:6 Y por lo mismo deben pagar también los impuestos, pues los gobernantes son ministros de Elohim que se ocupan de estos asuntos.

Rom 13:7 Péguenle a cada uno lo que le deban: al que impuesto, impuesto; al que contribución, contribución; al que respeto, respeto; al que honra, honra.

Rom 13:8 No le queden debiendo nada a nadie, sino el amor mutuo; pues el que ama al prójimo ha cumplido con la Torah.

Rom 13:9 Porque lo de “no cometerás adulterio, no cometerás asesinato, no robarás, no codiciarás”, y cualquier otro mandamiento, se resume en esta frase: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”.

Rom 13:10 El amor no le hace mal al prójimo; así que el amor es el cumplimiento de la Torah.

Rom 13:11 Y en todo esto tengan en cuenta el tiempo, que ya es hora de despertarse del sueño; porque ahora la salvación está más cerca de nosotros que cuando creímos.

Rom 13:12 La noche está avanzada, y el día está cerca. Así que despojémonos de las obras de las tinieblas y vistámonos con las armas de la luz.

Rom 13:13 Andemos decentemente, como de día; no con glotonerías y borracheras, ni en pecados sexuales y libertinajes, ni en peleas y envidia.

Rom 13:14 Más bien, vístanse del Maestro Yahoshúa el Mashíaj, y no hagan provisión para satisfacer los deseos carnales.

**Rom 14:1** Reciban al que es débil en la fe, pero no para contender sobre opiniones.

Rom 14:2 Porque hay quien tiene fe para comer de todo, pero el que está débil come sólo verduras.

Rom 14:3 El que come de todo no menosprecie al que se abstiene, y el que se abstiene no juzgue al que come; porque Elohim le ha aceptado.

Rom 14:4 ¿Quién eres tú para juzgar al siervo ajeno? Es asunto de su Dueño si sigue en pie o cae; pero se mantendrá firme, porque poderoso es YHWH para afirmarlo.

Rom 14:5 Hay quien considera un día mejor que otro, mientras que para otro cualquier día es bueno. Que cada uno esté convencido en su propia mente.

Rom 14:6 El que se ocupa de un día,\* para YHWH lo hace; y el que come, para YHWH come, porque le da gracias a Elohim; y el que se abstiene, para YHWH se abstiene, y le da gracias a Elohim.

Rom 14:7 Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí.

Rom 14:8 Pues si vivimos, para YHWH vivimos; y si morimos, para YHWH morimos. Así que, o mismo si vivimos que si morimos, somos de YHWH.

Rom 14:9 Pues para eso murió el Mashíaj y volvió a vivir, para ser soberano tanto de los muertos como de los vivos.

Rom 14:10 Así que tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? Y tú, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Pues todos compareceremos ante el tribunal de YHWH,

Rom 14:11 porque está escrito: “Vivo yo, dice YHWH, que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará a Elohim”.

Rom 14:12 De manera que cada uno de nosotros le rendirá cuenta al Elohim de sí mismo.

Rom 14:13 Así que, no nos juzguemos más unos a otros; más bien, determinen no ponerle impedimento u obstáculo al hermano.

Rom 14:14 Yo sé, y estoy persuadido en el Maestro Yahoshúa, que nada es contaminado de por sí; pero para aquel que estima que algo es contaminado, para él sí lo es.

Rom 14:15 Pero si por causa de la comida se entristece tu hermano, ya no andas conforme al amor. No arruines por tu comida a aquel por quien el ashíaj murió.

Rom 14:16 Por tanto, no dejen que se hable mal de lo que para ustedes es bueno;

Rom 14:17 porque en el reino de Elohim [lo importante] no es la comida ni la bebida, sino la justicia, la paz y el gozo en el espíritu de santidad.

Rom 14:18 Y el que en esto le sirve al Mashíaj, agrada a Elohim y es aprobado por los hombres.

Rom 14:19 Así que, busquemos lo que promueve la paz y la edificación mutua.

Rom 14:20 No destruyas la obra de Elohim por lo que comes. A la verdad, todas las cosas son limpias; pero lo malo es hacer tropezar a otro por lo que uno come.

Rom 14:21 Es mejor no comer carne, ni beber vino, ni hacer nada que haga tropezar a tu hermano.

Rom 14:22 La convicción que tú tienes, guárdatela para ti mismo delante de Elohim. Feliz el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba.

Rom 14:23 En cambio el que come con duda, es culpabe, porque no actúa por convicción; y todo lo que no proviene de una convicción es pecado.

**Rom 15:1** Así que, los que estamos más seguros debemos sobrellevar las debilidades de los inseguros y no complacernos a nosotros mismos.

Rom 15:2 Que cada uno de nosotros complazca a su prójimo en lo bueno, para edificación.

Rom 15:3 Porque ni aun el Mashíaj se complació a sí mismo; más bien, como está escrito:

“Los insultos de los que te insultaron cayeron sobre mí”.

Rom 15:4 Todo lo que se escribió en el pasado se escribió para nuestra enseñanza, para que por nuestra perseverancia y el consuelo de las Escrituras tengamos esperanza.

Rom 15:5 Que el Elohim de la perseverancia y del consuelo les conceda tener entre ustedes la misma actitud mental que tuvo el Mashíaj Yahoshúa;

Rom 15:6 para que unánimes y a una sola voz glorifiquen a Elohim y Padre de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

Rom 15:7 Por tanto, recíbanse unos a otros como el Mashíaj los recibió para la gloria de Elohim.

Rom 15:8 Quiero decir que el Mashíaj dedicó su ministerio a los circuncidados para demostrar la fidelidad de YHWH, confirmando las promesas hechas a los patriarcas,

Rom 15:9 y haciendo que los gentiles glorifiquen a Elohim por su misericordia. Como está escrito: “Por eso te proclamaré entre las naciones, y cantaré a tu nombre”.

Rom 15:10 Y otra vez dice: “Alégrense, naciones, con su pueblo”.

Rom 15:11 Y otra vez: “Alaben a YHWH, todas las naciones; y ensálcenlo, pueblos todos”.

Rom 15:12 Y otra vez dice Yeshayahu: “Retoñará la raíz de Yishay, el Renuevo gobernará a las naciones; y las naciones esperarán en él”.

Rom 15:13 Que el Elohim de la esperanza los llene de todo gozo y paz en la fe, para que rebosen de esperanza por el poder del espíritu de santidad.

Rom 15:14 En cuanto a ustedes, hermanos míos, estoy convencido de que ustedes también están colmados de bondad, llenos de todo conocimiento, y que son capaces de aconsejarse unos a otros.

Rom 15:15 Pero con bastante atrevimiento les he escrito para refrescarles la memoria sobre ciertos puntos. Lo hago en base al favor que me otorgó Elohim

Rom 15:16 al hacerme servidor del Mashíaj Yahoshúa para con los gentiles, ejerciendo el servicio sagrado de la Buena Noticia de YHWH; para que la ofrenda de los gentiles sea bien recibida, santificada por espíritu de santidad.

Rom 15:17 Así que tengo de qué gloriarme en el Mashíaj Yahoshúa, en lo que se refiere a Elohim.

Rom 15:18 Pues no me atrevería a hablar de nada que el Mashíaj no haya hecho por medio de mí, para que los gentiles obedezcan por palabra y obra.

Rom 15:19 Fue tal el poder de las señales y prodigios, mediante el poder del espíritu de santidad, que desde Yerushaláyim hasta los alrededores del Ilírico he diseminado ampliamente la Buena Noticia del Mashíaj.

Rom 15:20 De esta manera he procurado proclamar la Buena Noticia donde aún no se conocía al Mashíaj, para no edificar sobre fundamento ajeno,

Rom 15:21 sino como está escrito: “Lo verán lo que no tenían noticia suya, y los que no han oído entenderán”.

Rom 15:22 Por esta razón, se me ha hecho imposible muchas veces ir a visitarlos;

Rom 15:23 pero ahora que ya no tengo más lugar en estas regiones, y como desde hace muchos años tengo tantos deseos de ir a verlos,

Rom 15:24 lo haré cuando me dirija a Sefarad. Porque espero verlos al pasar y que ustedes me encaminen por allá, después que haya disfrutado un poco de su compañía.

Rom 15:25 Pero ahora me dirijo a Yerushaláyim para ministrar a los santos.

Rom 15:26 Porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una ofrenda para los pobres de entre los santos que están en Yerushaláyim.

Rom 15:27 Lo han decidido así, y de hecho se lo deben; porque si los gentiles han venido a ser participantes de sus bienes espirituales, ellos también deben servirles con sus bienes materiales.

Rom 15:28 Así que, cuando haya concluido esto y les haya entregado oficialmente este fruto, pasaré a verlos a ustedes en viaje a Sefarad.

Rom 15:29 Y sé que mi ida allá cuenta con la plena bendición del Mashíaj.

Rom 15:30 Les ruego, hermanos, por nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj y por el amor del espíritu, que luchen conmigo en oración por mí delante de Elohim;

Rom 15:31 para que pueda yo escapar de los incrédulos que están en Yahudah, y que mi servicio a Yerushaláyim sea del agrado de los santos;

Rom 15:32 para que al llegar a ustedes con gozo por la voluntad de Elohim, encuentre descanso junto con ustedes.

Rom 15:33 Que el Elohim de la paz esté con todos ustedes. Amén.

**Rom 16:1** Les recomiendo a nuestra hermana Febe, asistente de la comunidad que está en Cencrea,

Rom 16:2 para que la reciban en el Maestro, como es digno de los santos, y que la ayuden en cualquier cosa que sea necesaria; porque ella ha ayudado a muchos, incluso a mí mismo.

Rom 16:3 Saluden a Prisca y a Aquilas, mis colaboradores en el Mashíaj Yahoshúa.

Rom 16:4 Ellos expusieron su cuello por mi vida, y les estoy agradecido, no sólo yo, sino también todas las comunidades de los gentiles.

Rom 16:5 Saluden también a la comunidad de su casa. Saluden a Epeneto, muy apreciado por mí, que es uno de los primeros frutos de Acaya en el Mashíaj.

Rom 16:6 Saluden a Miryam, quien ha trabajado arduamente entre ustedes.

Rom 16:7 Saluden a Andrónico y a Junias, mis paisanos y compañeros de prisiones, quienes son muy estimados por los Enviados y también fueron antes de mí en el Mashíaj.

Rom 16:8 Saluden a Ampliato, a quien aprecio mucho en el Maestro.

Rom 16:9 Saluden a Urbano, nuestro colaborador en el Mashíaj y a mi muy apreciado Estaquis.

Rom 16:10 Saluden a Apeles, aprobado en el Mashíaj. Saluden a los de la casa de Aristóbulo.

Rom 16:11 Saluden a Herodión, mi paisano. Saluden a los de la familia de Narciso, que están en el Maestro.

Rom 16:12 Saluden a Trifena y a Trifosa, que han trabajado arduamente en el Maestro.

Saluden a la querida Pérsida, quien ha trabajado mucho en el Maestro.

Rom 16:13 Saluden a Rufo, escogido en el Maestro; y a su madre, que también lo es mía.

Rom 16:14 Saluden a Asíncrito, a Flegonte, a Hermas, a Patrobas, a Hermes y a los hermanos que están con ellos.

Rom 16:15 Saluden a Filólogo y a Julia, a Nereo y a la hermana de él, a Olimpas y a todos los santos que están con ellos.

Rom 16:16 Salúdense unos a otros con un saludo santo. Los saludan todas las comunidades del Mashíaj.

Rom 16:17 Ahora les ruego, hermanos, que se fijen en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la enseñanza que ustedes han aprendido, y que se aparten de ellos.

Rom 16:18 Porque tales personas no le sirven al Mashíaj nuestro Maestro, sino a sus propios vientres, y con palabras melosas y adulaciones engañan los corazones de los ingenuos.

Rom 16:19 La obediencia de ustedes es ya conocida de todos, de modo que me gozo por ustedes; pero quiero que sean sabios para el bien e ingenuos para el mal.

Rom 16:20 El Elohim de la paz aplastará en breve al Satán bajo de los pies de ustedes. Que el favor de nuestro Maestro Yahoshúa esté con ustedes.

Rom 16:21 Los saludan Timoteo mi colaborador, y Lucio, Jasón y Sosípater, mis paisanos.

Rom 16:22 (Yo Tercio, que he escrito esta carta, los saludo en el Maestro).

Rom 16:23 Los saluda Gayo, hospedador mío y de toda la comunidad. Los saludan Erasto, tesorero de la ciudad, y el hermano Cuarto.

Rom 16:24 [Que el favor de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj esté con todos ustedes.

Amén]

Rom 16:25 Ahora, al que puede hacerlos firmes –según mi buena noticia y la proclamación de Yahoshúa el Mashíaj, y según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos,

Rom 16:26 pero que ahora se ha manifestado; y que por medio de los escritos proféticos y según el mandamiento de Elohim eterno se ha dado a conocer a todas las naciones para la obediencia de la fe–

Rom 16:27 a YHWH, el único sabio, sea la gloria mediante Yahoshúa el Mashíaj, para siempre. Amén.

### 1ª. CORINTIOS (Qorintiyim Álef)

**1Co 1:1** Shaúl, llamado a ser Enviado del Mashíaj Yahoshúa por la voluntad de YHWH, y el hermano Sóstenes;

1Co 1:2 a la comunidad de YHWH que está en Corinto, a los santificados en el Mashíaj Yahoshúa, llamados a ser santos, con todos los que en todo lugar invocan el nombre de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj, Maestro de ellos y nuestro:

1Co 1:3 Que estén con ustedes el favor y la paz de parte de YHWH nuestro Padre y del Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

1Co 1:4 Siempre doy gracias a mi Elohim por ustedes en vista del favor de YHWH que se les concedió en el Mashíaj Yahoshúa;

1Co 1:5 porque él los ha enriquecido en todo, en toda palabra y en todo conocimiento.

1Co 1:6 Así se ha confirmado en ustedes el testimonio del Mashíaj

1Co 1:7 de manera que no les falta ningún don, mientras esperan la manifestación de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

1Co 1:8 Además, él los confirmará hasta el fin, para que sean irreprensibles en el día de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

1Co 1:9 Fiel es Elohim, por medio de quien fueron ustedes llamados a la comunión de su Hijo Yahoshúa el Mashíaj, nuestro Maestro.

1Co 1:10 Hermanos, les ruego por el nombre de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj, que se pongan de acuerdo y que no haya más disensiones entre ustedes, sino que estén completamente unidos en el mismo pensar y en el mismo parecer.

1Co 1:11 Porque acerca de ustedes, hermanos míos, me han informado los de Cloé que entre ustedes hay contiendas.

1Co 1:12 Me refiero a que uno de ustedes está diciendo: “Yo soy de Shaúl”, otro “yo de Apolo”, otro “yo de Kefá” y otro “yo del Mashíaj”.

1Co 1:13 ¿Está dividido el Mashíaj? ¿Acaso fue Shaúl ejecutado en un madero por ustedes? ¿O se han sumergido en el nombre de Shaúl?

1Co 1:14 Doy gracias a Elohim que no sumergí a ninguno de ustedes, sino a Crispo y a Gayo,

1Co 1:15 para que nadie diga que se ha sumergido en mi nombre

1Co 1:16 (aunque también sumergí a los de la casa de Estéfanas; en cuanto a los demás, no sé si sumergí a algún otro).

1Co 1:17 Porque el Mashíaj no me envió a sumergir, sino a proclamar la Buena Noticia; no con sabiduría de palabras, para que no se haga inefectivo el madero del Mashíaj.

1Co 1:18 Porque para los que se pierden, el mensaje del madero es locura; pero para nosotros que nos estamos salvando, es poder de YHWH.

1Co 1:19 Porque está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé el entendimiento de los entendidos.

1Co 1:20 ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el escriba? ¿Dónde el disputador de esta era? ¿No es cierto que Elohim ha transformado en locura la sabiduría de este mundo?

1Co 1:21 Puesto que en la sabiduría de Elohim, el mundo no ha conocido a Elohim mediante la sabiduría, a Elohim le pareció bien salvar a los creyentes por la locura de la proclamación.

1Co 1:22 Porque los yahuditas piden señales, y los griegos buscan sabiduría;

1Co 1:23 pero nosotros predicamos al Mashíaj ejecutado en el madero: para los yahuditas tropezadero, y para los gentiles locura.

1Co 1:24 Pero para los llamados, tanto yahuditas como griegos, el Mashíaj es el poder de YHWH y la sabiduría de YHWH.

1Co 1:25 Porque lo necio de Elohim es más sabio que los hombres, y lo débil de Elohim es más fuerte que los hombres.

1Co 1:26 Pues observen, hermanos, a quiénes han llamado: No hay muchos sabios según lo humano, ni muchos pudientes, ni muchos nobles.

1Co 1:27 Más bien, Elohim ha elegido a los necios del mundo para avergonzar a los sabios, y a los débiles del mundo Elohim los ha elegido para avergonzar a los fuertes.

1Co 1:28 Elohim ha elegido a los viles del mundo y a los menospreciados; a los que no son, para deshacer a los que son,

1Co 1:29 para que nadie se jacte delante de Elohim.

1Co 1:30 Por él están ustedes en el Mashíaj Yahoshúa, a quien Elohim hizo para nosotros sabiduría, justificación, santificación y redención;

1Co 1:31 para que, como está escrito: “El que se gloría, gloríese en YHWH”.

**1Co 2:1** Hermanos, cuando yo fui a ustedes para anunciarles el testimonio de Elohim, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría.

1Co 2:2 Porque me propuse no saber nada entre ustedes, sino a Yahoshúa el Mashíaj, y a él ejecutado en el madero.

1Co 2:3 Por eso me porté entre ustedes con sencillez, con respeto y con mucha reverencia.

1Co 2:4 Ni mi mensaje ni mi proclamación fueron con palabras persuasivas de sabiduría, sino con demostración de espíritu y de poder,

1Co 2:5 para que la fe de ustedes no se base en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Elohim.

1Co 2:6 Sin embargo, hablamos con sabiduría entre los que han alcanzado madurez; pero no una sabiduría de este mundo, ni de los príncipes de este mundo, que perecen.

1Co 2:7 Más bien, hablamos la sabiduría de Elohim en misterio, la sabiduría oculta que Elohim predestinó desde antes de los siglos para nuestra gloria.

1Co 2:8 Ninguno de los príncipes de este mundo conoció esta sabiduría; porque si ellos la hubieran conocido, nunca habrían ejecutado en el madero al Maestro glorioso.

1Co 2:9 Más bien, como está escrito: “Cosas que ojo no vio ni oído oyó, que ni se han concebido en el pensamiento humano, son las que Elohim ha preparado para los que lo aman.

1Co 2:10 Pero a nosotros Elohim nos las reveló por el espíritu; porque el espíritu todo lo escudriña, aun las cosas profundas de Elohim.

1Co 2:11 Pues ¿quién de los hombres conoce las cosas profundas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así también, nadie ha conocido las cosas profundas de Elohim, sino el espíritu de Elohim.

1Co 2:12 Y nosotros no hemos recibido el espíritu de este mundo, sino el espíritu que procede de Elohim, para que conozcamos las cosas que Elohim nos ha dado gratuitamente.

1Co 2:13 De estas cosas estamos hablando, no con palabras enseñadas por la sabiduría humana, sino con las enseñadas por el espíritu, interpretando lo espiritual por medios espirituales.

1Co 2:14 Pero el hombre natural no acepta las cosas que son del espíritu de Elohim, porque para él son locura; y no las puede comprender, porque hay que discernirlas espiritualmente.

1Co 2:15 En cambio, el hombre espiritual lo juzga todo, mientras que a él nadie lo juzga.

1Co 2:16 Porque, ¿quién conoció la mente del Maestro? ¿Quién lo instruirá? Pero nosotros tenemos la mente del Mashíaj.

**1Co 3:1** Y yo, hermanos, no pude hablarles como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Mashíaj.

1Co 3:2 Les di a beber leche y no alimento sólido, porque todavía no podían recibirlo, y ni aún ahora pueden;

1Co 3:3 porque todavía son carnales. Pues mientras haya celos y contiendas entre ustedes, son carnales y se portan como humanos.

1Co 3:4 Porque cuando uno dice: “Yo soy de Shaúl”, mientras otro dice: “Yo soy de Apolo”, son carnales.

1Co 3:5 Pues ¿qué es Apolo? ¿y qué es Shaúl? Sólo servidores por medio de los cuales ustedes han creído; y a cada uno según el Maestro le concedió.

1Co 3:6 Yo planté, Apolo regó; pero Elohim dio el crecimiento.

1Co 3:7 Así que, ni el que planta es algo, ni el que riega; sino Elohim, quien da el crecimiento.

1Co 3:8 El que planta y el que riega son una misma cosa, pero cada uno recibirá su recompensa conforme a su propia labor.

1Co 3:9 Porque nosotros somos colaboradores de Elohim, y ustedes son huerto de Elohim, edificio de Elohim.

1Co 3:10 Conforme al favor de Elohim que se me ha dado, como perito arquitecto he puesto el fundamento, y otro está edificando encima. Pero cada uno mire cómo edifica encima,

1Co 3:11 porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Yahoshúa el Mashíaj.

1Co 3:12 Si alguien edifica sobre este fundamento con oro, plata, piedras preciosas, madera, paja u hojas,

1Co 3:13 la obra de cada uno será evidente, pues el día la descubrirá. Porque por el fuego se revelará; y a la obra de cada uno, sea la que sea, el fuego la probará.

1Co 3:14 Si permanece la obra que alguien ha edificado sobre el fundamento, él recibirá recompensa.

1Co 3:15 Si la obra de alguien se quema, él sufrirá pérdida; pero él mismo se salvará, aunque apenas, como por fuego.

1Co 3:16 ¿No saben ustedes que son templo de Elohim, y que el espíritu de Elohim mora en ustedes?

1Co 3:17 Si alguien destruye el templo de Elohim, Elohim lo destruirá a él; porque santo es el templo de Elohim, el cual son ustedes.

1Co 3:18 Nadie se engañe a sí mismo. Si alguno entre ustedes cree ser sabio en este mundo, hágase necio para llegar a ser sabio.

1Co 3:19 Porque la sabiduría de este mundo es locura delante de Elohim, pues está escrito: “El atrapa a los sabios en su propia astucia”.

1Co 3:20 Y otra vez: “YHWH conoce los pensamientos de los sabios, que son vanos”.

1Co 3:21 Así que nadie se gloríe en los hombres; pues todo es de ustedes

1Co 3:22 –sea Shaúl, sea Apolo, sea Kefá, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo porvenir– todo es de ustedes,

1Co 3:23 y ustedes del Mashíaj, y el Mashíaj de Elohim.

**1Co 4:1** Así que todos deben considerarnos simplemente como servidores del Mashíaj y mayordomos de los misterios de Elohim.

1Co 4:2 Ahora bien, lo que se requiere de los mayordomos es que a cada uno lo hallen fiel.

1Co 4:3 Para mí es poca cosa el que me juzguen ustedes, o cualquier tribunal humano; pues ni siquiera yo me juzgo a mí mismo.

1Co 4:4 No tengo conocimiento de nada en contra mía, pero no por eso estoy libre de culpa; pues el que me juzga es el Maestro.

1Co 4:5 Así que, no juzguen nada antes de tiempo, hasta que venga el Maestro, quien a la vez sacará a la luz las cosas ocultas de las tinieblas y hará evidentes las intenciones de los corazones. Entonces tendrá cada uno la alabanza de parte de Elohim.

1Co 4:6 Hermanos, todo esto lo he aplicado a mí y a Apolo como ejemplo por causa de ustedes, para que aprendan por medio de nosotros a no pasar más allá de lo que está escrito, y para que no se envanezcan, favoreciendo al uno contra el otro.

1Co 4:7 Pues, ¿quién te concede alguna distinción? ¿Qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te jactas como si no lo hubieras recibido?

1Co 4:8 ¡Ya ustedes lo tienen todo; ya se enriquecieron; y han empezado a reinar! ¡Ojalá reinaran, para que nosotros reináramos también con ustedes!

1Co 4:9 Porque considero que a nosotros los Enviados, Elohim nos ha exhibido en último lugar, como a condenados a muerte; porque hemos llegado a ser espectáculo para el mundo, para los mensajeros y para los hombres.

1Co 4:10 Nosotros somos insensatos por causa del Mashíaj; ustedes son sensatos en el Mashíaj. Nosotros somos débiles; ustedes fuertes. Ustedes son distinguidos, pero nosotros despreciados.

1Co 4:11 Hasta la hora presente sufrimos hambre y sed, nos falta ropa, andamos heridos de golpes y sin dónde morar.

1Co 4:12 Nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos. Cuando nos insultan, bendecimos; cuando nos persiguen, lo soportamos;

1Co 4:13 cuando nos difaman, procuramos ser amistosos. Hemos venido a ser hasta ahora como el desperdicio del mundo, el desecho de todos.

1Co 4:14 No les escribo esto para avergonzarlos, sino para amonestarlos como a mis hijos amados.

1Co 4:15 Pues aunque ustedes tengan diez mil tutores en el Mashíaj, no tienen muchos padres; porque en el Mashíaj Yahoshúa yo los engendré por medio de la Buena Noticia.

1Co 4:16 Por lo tanto, los exhorto a que sean imitadores de mí.

1Co 4:17 Por esto, les he enviado a Timoteo, quien es mi hijo amado y fiel en el Maestro, el cual les recordará mi proceder en Mashíaj Yahoshúa, tal como lo enseño por todas partes en todas las comunidades.

1Co 4:18 Pues algunos se han engreído, como si yo nunca hubiera de ir a ustedes.

1Co 4:19 Pero iré pronto a ustedes, si YHWH quiere, y llegaré a conocer, ya no las palabras de aquéllos inflados, sino su poder.

1Co 4:20 Porque el reino de Elohim no consiste en palabras, sino en poder.

1Co 4:21 ¿Qué quieren? ¿Que vaya a ustedes con un palo, o con amor y en espíritu de mansedumbre?

**1Co 5:1** Ciertamente, se comenta que hay entre ustedes fornicación, y una fornicación tal como ni aun entre los gentiles se tolera; tanto, que hay quien tiene la esposa de su padre.

1Co 5:2 ¡Y ustedes se sienten orgullosos! ¡Debería darles vergüenza! !Quiten de entre ustedes al que ha cometido semejante acción!

1Co 5:3 Aunque por cierto estoy ausente en el cuerpo, estoy presente en espíritu. Ya he juzgado, tal como si estuviera presente, a ese que ha hecho semejante cosa.

1Co 5:4 En el nombre de nuestro Maestro Yahoshúa, reunidos ustedes y mi espíritu con el poder de nuestro Maestro Yahoshúa,

1Co 5:5 entreguen a ese al Satán para que reciba un castigo en su carne, a fin de que su espíritu se salve en el día del Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

1Co 5:6 La jactancia de ustedes no es buena. ¿No saben que un poco de levadura leuda toda la masa?

1Co 5:7 Límpiense de la vieja levadura, para que sean una nueva masa sin levadura, como lo son; porque al Mashíaj, nuestro Cordero pascual, ya lo sacrificaron.

1Co 5:8 Así que celebremos la Fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con el pan inleudo de sinceridad y de verdad.

1Co 5:9 Les escribí en una carta que no se asocien con fornicarios.

1Co 5:10 No me refería en absoluto a los que de este mundo son fornicarios, avaros, estafadores o idólatras, pues en tal caso tendrían que salir del mundo.

1Co 5:11 Pero ahora les escribo que no se asocien con ninguno que, llamándose hermano, sea fornicario, avaro, idólatra, calumniador, borracho o estafador. Con tal persona ni siquiera coman.

1Co 5:12 Pues, ¿por qué tengo yo que juzgar a los que están afuera? Ustedes deben juzgar a los que están adentro.

1Co 5:13 Pues a los que están afuera Elohim los juzgará. Pero quiten al malvado de entre ustedes.

**1Co 6:1** ¿Cómo se atreve alguno de ustedes, cuando tiene un asunto contra otro, llevarlo a juicio delante de los injustos, y no delante de los santos?

1Co 6:2 ¿Acaso no saben que los santos van a juzgar al mundo? Y si ustedes van a juzgar al mundo, ¿cómo no van a poder juzgar pleitos tan pequeños?

1Co 6:3 ¿No saben que vamos a juzgar a los mensajeros? ¡Cuánto más las cosas de esta vida!

1Co 6:4 Por tanto, cuando haya pleitos sobre cosas de esta vida, pongan por jueces a los que se estiman de menos capacidad en la congregación.

1Co 6:5 Lo digo para avergonzarlos. ¿Es que no hay entre ustedes ni un solo sabio que pueda juzgar entre sus hermanos?

1Co 6:6 Un hermano va a juicio contra otro hermano, ¡y esto ante los incrédulos!

1Co 6:7 Sin lugar a duda, ya es un fracaso total para ustedes el que tengan pleitos entre ustedes. ¿Por qué no sufrir más bien la injusticia? ¿Por qué no más bien dejarse defraudar?

1Co 6:8 Sin embargo, ustedes hacen injusticia y defraudan, ¡y esto a los hermanos!

1Co 6:9 ¿No saben que los injustos no heredarán el reino de Elohim? No se engañen: que ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los homosexuales, ni los entregados a prostitución,

1Co 6:10 ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los calumniadores, ni los estafadores, heredarán el reino de Elohim.

1Co 6:11 Y esto eran algunos de ustedes, pero ya se han lavado, pero ya se han santificado, pero ya los han justificado mediante el nombre del Maestro Yahoshúa el Mashíaj y mediante el espíritu de nuestro Elohim.

1Co 6:12 Todo me es lícito, pero no todo conviene. Todo me es lícito, pero yo no me dejaré dominar por nada.

1Co 6:13 La comida es para el estómago, y el estómago para la comida, pero Elohim destruirá ambas cosas. El cuerpo no es para la fornicación, sino para YHWH, y YHWH para el cuerpo.

1Co 6:14 Pues como Elohim levantó al Maestro, también a nosotros nos levantará por medio de su poder.

1Co 6:15 ¿No saben ustedes que sus cuerpos son miembros del Mashíaj? ¿Cómo entonces voy a coger los miembros del Mashíaj para hacerlos miembros de una prostituta? ¡De ninguna manera!

1Co 6:16 ¿O no saben que el que se une con una prostituta se hace con ella un solo cuerpo? Porque dice: “Los dos serán una sola carne”.

1Co 6:17 Pero el que se une con el Maestro, un solo espíritu es.

1Co 6:18 Huyan de la fornicación. Cualquier otro pecado que cometa el hombre está fuera del cuerpo, pero el fornicario peca contra su propio cuerpo.

1Co 6:19 ¿O no saben que su cuerpo es templo del espíritu de santidad que mora en ustedes y que recibieron de Elohim, y que ustedes no son suyos?

1Co 6:20 Pues los han comprado por un precio; por eso, glorifiquen a Elohim en su cuerpo. **1Co 7:1** En cuanto a lo me escribieron, sería bueno que el hombre se abstuviera de mujer.

1Co 7:2 Pero a causa de la fornicación, cada hombre debe tener su esposa, y cada mujer debe tener su esposo.

1Co 7:3 El esposo cumpla con su esposa el deber conyugal; asimismo la esposa con su esposo.

1Co 7:4 La esposa no tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino su esposo; asimismo el esposo tampoco tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino su esposa.

1Co 7:5 No se nieguen el uno al otro, a menos que sea en acuerdo mutuo por algún tiempo, para que se dediquen a la oración, luego vuelvan a unirse, para que no los tiente el Satán por falta de dominio propio.

1Co 7:6 Esto digo a modo de concesión, no como mandamiento.

1Co 7:7 Más bien, quisiera que todos los hombres fueran como yo; pero cada uno tiene su propio don procedente de Elohim: uno de cierta manera, y otro de otra manera.

1Co 7:8 A los solteros y a las viudas les digo que sería bueno si se quedaran como yo.

1Co 7:9 Pero si no tienen don de continencia, que se casen; porque es mejor casarse que arder [en pasión].

1Co 7:10 Pero a los que se han casado les mando, no yo, sino el Maestro: que la esposa no se separe de su esposo

1Co 7:11 (pero si ella se separa, que se quede sin casar o que se reconcilie con su esposo), y que el esposo no abandone a su esposa.

1Co 7:12 A los demás les digo yo, no el Maestro: que si algún hermano tiene una esposa no creyente, y ella consiente en vivir con él, no la abandone.

1Co 7:13 Y si alguna esposa tiene un esposo no creyente, y él consiente en vivir con ella, no lo abandone.

1Co 7:14 Porque el esposo no creyente se santifica mediante la esposa, y la esposa no creyente mediante el creyente. De otra manera sus hijos serían impuros, pero ahora son santos.

1Co 7:15 Pero si el no creyente se separa, que se separe. En tal caso, el hermano o la hermana no queda ligado al otro,\* pues Elohim los ha llamado a vivir en paz.

1Co 7:16 Porque, ¿quién sabe si tú, esposa, puedes salvar a tu esposo? ¿O quién sabe si tú, esposo, puedes salvar a tu esposa?

1Co 7:17 Solamente que viva cada uno como el Maestro le asignó, y tal como era cuando Elohim lo llamó; así ordeno en todas las comunidades.

1Co 7:18 ¿A alguien lo llamaron ya circuncidado? No deshaga su circuncisión. ¿A alguien lo llamaron incircun-ciso? No se circuncide.

1Co 7:19 La circuncisión no es nada, y la incircuncisión no es nada; más bien, lo que vale es guardar los mandamientos de Elohim.

1Co 7:20 Cada uno permanezca en la condición en que lo llamaron.

1Co 7:21 ¿Te llamaron siendo esclavo? No te preocupes; pero si puedes hacerte libre, por supuesto procúralo.

1Co 7:22 Porque al que en el Maestro lo llaman siendo esclavo, es hombre libre del Maestro. De igual manera, también al que llamaron siendo libre, es siervo del Maestro. 1Co 7:23 A ustedes los compraron por un precio; no se hagan esclavos de los hombres.

1Co 7:24 Hermanos, que cada uno se quede para con Elohim en la condición en que lo llamaron.

1Co 7:25 Pero con respecto a los que son solteros, no tengo mandamiento del Maestro, aunque les doy mi parecer como quien ha alcanzado misericordia de YHWH para ser fiel.

1Co 7:26 Pues, a causa de la presente dificultad, es mi opinión que al hombre le conviene quedarse como está.

1Co 7:27 ¿Estás ligado a una esposa? No procures desligarte. ¿Estás libre de esposa? No busques esposa.

1Co 7:28 Pero también, si te casas, no pecas; y si la soltera se casa, no peca; aunque aquéllos que se casan tendrán aflicción en la carne, y yo quisiera evitársela.

1Co 7:29 Pero les digo esto, hermanos, que el tiempo se ha acortado. En cuanto al tiempo que queda, los que tienen esposa sean como si no la tuvieran;

1Co 7:30 los que lloran, como si no lloraran; los que se alegran, como si no se alegraran; los que compran, como si no poseyeran;

1Co 7:31 y los que disfrutan de este mundo, como si no disfrutaran de él. Porque el sistema presente de este mundo está pasando.

1Co 7:32 Quisiera que ustedes estuvieran libres de ansiedad. El no casado se preocupa de las cosas de YHWH, de cómo agradar a YHWH;

1Co 7:33 pero el casado se preocupa de las cosas de la vida, de cómo va a agradar a su esposa,

1Co 7:34 y su atención está dividida. La mujer no casada, o soltera, se preocupa de las cosas de YHWH, a fin de consagrarse tanto en cuerpo como en espíritu. En cambio, la casada se ocupa de las cosas de la vida, de cómo va a agradar a su esposo.

1Co 7:35 Esto digo para provecho de ustedes; no para ponerles una restricción, sino para que vivan honestamente, atendiendo a YHWH sin impedimento.

1Co 7:36 Si alguien considera que su comportamiento pudiera ser indecoroso hacia su [novia] virgen, porque está en la flor de la vida, y por eso siente obligación de casarse, puede hacer lo que quiere; no comete pecado; que se casen.

1Co 7:37 Pero el que está firme en su determinación, y no tiene necesidad, sino que tiene dominio sobre su propia voluntad y así ha determinado en su corazón conservarse virgen, hará bien.

1Co 7:38 De modo que el que se casa con su virgen hace bien; y de igual manera, el que no se casa hace mejor.

1Co 7:39 La esposa está ligada mientras viva su esposo. Pero si su esposo muere, queda libre para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Maestro.

1Co 7:40 Pero según mi opinión, más feliz será si permanece así. Y pienso que yo también tengo el espíritu de Elohim.

**1Co 8:1** Con respecto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que todos tenemos conocimiento. El conocimiento envanece, mientras que el amor edifica.

1Co 8:2 Si alguien se imagina que sabe algo, aún no sabe nada como debiera saberlo.

1Co 8:3 Pero si alguien ama a Elohim, tiene el reconocimiento de él.

1Co 8:4 Por eso, en cuanto a comer de las cosas sacrificadas a los ídolos, sabemos que el ídolo nada es en el mundo y que no hay sino un solo Elohim.

1Co 8:5 Porque aunque haya algunos llamados elohim, sea en el cielo o en la tierra (como hay muchos elohim y muchos soberanos),

1Co 8:6 sin embargo, para nosotros no hay más que un solo Elohim, el Padre, de quien proceden todas las cosas, y para quien vivimos; y un solo soberano, Yahoshúa el Mashíaj, mediante el cual existen todas las cosas, y por medio de quien vivimos también nosotros.

1Co 8:7 Sin embargo, no en todos hay este conocimiento; porque algunos por estar hasta ahora acostumbrados al ídolo, comen el alimento como algo sacrificado a los ídolos, y su conciencia se contamina por ser débil.

1Co 8:8 Pero no es la comida lo que nos recomienda a Elohim; pues ni somos menos si no comemos, ni somos más si comemos.

1Co 8:9 Pero miren que esta libertad suya no sea tropezadero para los débiles.

1Co 8:10 Porque si alguien te ve a ti que tienes conocimiento, sentado a la mesa en el lugar de los ídolos, ¿no es cierto que la conciencia del que es débil se animará a comer de lo sacrificado a los ídolos?

1Co 8:11 Así, por el conocimiento tuyo se perderá el débil, un hermano por quien murió el Mashíaj.

1Co 8:12 De esta manera, pecando contra los hermanos e hiriendo sus débiles conciencias, contra el Mashíaj están ustedes pecando.

1Co 8:13 Por eso, si la comida es para mi hermano ocasión de caer, yo jamás comeré carne, para no ponerle tropiezo a mi hermano.

**1Co 9:1** ¿No soy libre? ¿No soy Enviado? ¿acaso no he visto a Yahoshúa nuestro Maestro? ¿No son ustedes mi obra en el Maestro?

1Co 9:2 Si para otros yo no soy Enviado, ciertamente para ustedes lo soy, porque ustedes son la prueba de que soy Enviado del Maestro.

1Co 9:3 Esta es mi defensa contra todos los que me cuestionan:

1Co 9:4 ¿Acaso no tenemos derecho a comer y beber?

1Co 9:5 ¿No tenemos derecho a llevar una esposa creyente con nosotros, tal como los demás Enviados y los hermanos del Maestro y Kefá?

1Co 9:6 ¿O sólo Bar-Naba y yo no tenemos derecho a dejar de trabajar?

1Co 9:7 ¿Quién presta jamás servicio de soldado a sus propias expensas? ¿Quién planta una viña y no come de su fruto? ¿Quién apacienta el rebaño y no toma la leche del rebaño?

1Co 9:8 ¿Será que digo estas cosas sólo como hombre? ¿No lo dice también la Torah?

1Co 9:9 Porque en la Torah de Mosheh está escrito: “No pondrás bozal al buey que trilla”. ¿Es que Elohim se interesa sólo por los bueyes?

1Co 9:10 ¿O lo dice enteramente por nosotros? Pues para nosotros está escrito. Porque el que ara debe arar con esperanza; y el que trilla, con esperanza de participar del fruto.

1Co 9:11 Si nosotros hemos sembrado cosas espirituales para ustedes, ¿será gran cosa si de ustedes cosechamos bienes materiales?

1Co 9:12 Si otros participan de este derecho sobre ustedes, ¿no nos corresponde más a nosotros? Sin embargo, nunca usamos de este derecho; más bien, lo soportamos todo para no poner ningún obstáculo a la Buena Noticia del Mashíaj.

1Co 9:13 ¿No saben ustedes que los que trabajan en el santuario comen de las cosas del santuario; es decir, los que sirven al altar participan del altar?

1Co 9:14 Así también ordenó el Maestro a los que anuncian la Buena Noticia, que vivan de la Buena Noticia.

1Co 9:15 Pero yo nunca me he aprovechado de nada de esto, ni tampoco he escrito al respecto para que se haga así conmigo. Pues para mí sería mejor morir, antes que alguien me quite este motivo de orgullo.

1Co 9:16 Porque si anuncio la Buena Noticia, no tengo de qué jactarme, porque se me impone como necesidad; pues ¡ay de mí si no anuncio la Buena Noticia!

1Co 9:17 Por eso, si lo hago de buena gana, tendré recompensa; pero si lo hago de mala gana, de todos modos se me ha encomendado llevarlo a cabo.

1Co 9:18 ¿Cuál es, entonces, mi recompensa? Que proclamando la Buena Noticia, pueda yo presentarla gratuitamente, para no abusar de mi derecho en la Buena Noticia.

1Co 9:19 A pesar de ser libre de todos, me hice siervo de todos para ganar a más.

1Co 9:20 Para los yahuditas me hice yahudita, a fin de ganar a los yahuditas. Aunque yo mismo no estoy bajo [la condena de] la Torah, para los que están bajo [la condena de] la ley me hice como bajo [la condena de] la ley, a fin de ganar a los que están bajo [la condena de] la ley.

1Co 9:21 A los que están sin la Torah, me hice como si yo estuviera sin la Torah (aunque no estoy sin la Torah de YHWH, pues tengo la Torah de Mashíaj), para ganar a los que están sin Torah.

1Co 9:22 Me hice débil para los débiles, para ganar a los débiles. A todos he llegado a ser todo, para que de todos modos salve a algunos.

1Co 9:23 Y todo lo hago por causa de la Buena Noticia, para hacerme copartícipe de ella.

1Co 9:24 ¿No saben que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero sólo uno lleva el premio? Corran de tal manera que lo obtengan.

1Co 9:25 Y todo el que lucha se disciplina en todo. Ellos lo hacen para recibir una corona corruptible; nosotros, en cambio, para una incorruptible.

1Co 9:26 Por eso yo corro así, no como a ciegas; peleo así, no como quien golpea al aire.

1Co 9:27 Más bien, pongo mi cuerpo bajo disciplina y lo hago obedecer; no sea que, después de haber predicado a otros, yo mismo venga a ser descualificado.

**1Co 10:1** No quiero que ignoren, hermanos, que todos nuestros padres estuvieron bajo la nube, y que todos atravesaron el mar.

1Co 10:2 Todos en Mosheh se sumergieron en la nube y en el mar.

1Co 10:3 Todos comieron la misma comida espiritual.

1Co 10:4 Todos bebieron la misma bebida espiritual, porque bebían de la roca espiritual que los seguía; y la roca era el Mashíaj.

1Co 10:5 Sin embargo, Elohim no se agradó de la mayoría de ellos; pues quedaron postrados en el desierto.

1Co 10:6 Estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos lo malo, como lo codiciaron ellos.

1Co 10:7 No sean idólatras, como algunos de ellos, según está escrito: “Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó para divertirse”.

1Co 10:8 Ni practiquemos la fornicación, como algunos de ellos la practicaron y en un sólo día cayeron veintitrés mil personas.

1Co 10:9 Ni tentemos a YHWH, como algunos de ellos lo tentaron y perecieron por las serpientes.

1Co 10:10 Ni murmuren, como algunos de ellos murmuraron y perecieron por el destructor.

1Co 10:11 Estas cosas les sucedieron como escarmiento y se registraron como una advertencia para nosotros, que vivimos en el fin de los siglos.

1Co 10:12 Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.

1Co 10:13 No les ha venido ninguna prueba que no sea humana; pero Elohim es fiel y no dejará que reciban pruebas mayores de las que pueden soportar, sino que junto con la prueba dará la salida, para que la puedan resistir.

1Co 10:14 Por tanto, amados míos, huyan de la idolatría.

1Co 10:15 Como a sensatos les hablo; juzguen ustedes lo que digo.

1Co 10:16 La copa de bendición que bendecimos, es la participación de la sangre del Mashíaj. El pan que partimos, es la participación del cuerpo del Mashíaj.

1Co 10:17 El que haya un solo pan significa que nosotros, siendo muchos, somos un solo cuerpo; pues todos participamos de un solo pan.

1Co 10:18 Consideren al Israel carnal: Los que comen de los sacrificios, participan del altar, ¿verdad?

1Co 10:19 ¿Qué quiero decir, entonces? ¿Que lo que se sacrifica a los ídolos signifique algo, o que el ídolo signifique algo?

1Co 10:20 Al contrario, digo que lo que los gentiles sacrifican, lo sacrifican a los demonios, y no a YHWH. Y yo no quiero que ustedes participen con los demonios.

1Co 10:21 Ustedes no pueden beber la copa del Maestro y la copa de los demonios. No pueden participar de la mesa del Maestro, y de la mesa de los demonios.

1Co 10:22 ¿O provocaremos a celos a YHWH? ¿Seremos acaso más fuertes que él?

1Co 10:23 Todo me está permitido, pero no todo conviene. Todo me está permitido, pero no todo edifica.

1Co 10:24 Que nadie busque su propio bien, sino el bien del otro.

1Co 10:25 Coman de todo lo que se vende en la carnicería, sin preguntar nada por motivo de conciencia;

1Co 10:26 porque “de YHWH es la tierra y su contenido”.

1Co 10:27 Si algún no creyente los invita, y quieren ir, coman de todo lo que se les ponga delante, sin preguntar nada por motivo de conciencia.

1Co 10:28 Pero si alguien les dice: “Esto se ha ofrecido en sacrificio”, no lo coman; por causa del que lo declaró y por motivo de conciencia.

1Co 10:29 No me refiero a la conciencia tuya, sino a la del otro. Pero, ¿por qué ha de ser juzgada mi libertad por la conciencia de otro?

1Co 10:30 Si yo participo con agradecimiento, ¿por qué me han de criticar por causa de aquello por lo cual doy gracias?

1Co 10:31 Por tanto si comen o beben, o hacen cualquier otra cosa, háganlo todo para la gloria de Elohim.

1Co 10:32 No sean ofensivos ni a yahuditas, ni a griegos, ni a la comunidad de YHWH.

1Co 10:33 Por mi parte, yo trato de agradar a todos en todo, sin buscar mi beneficio sino el de muchos, para que se salven.

**1Co 11:1** Sigan ustedes mi ejemplo, así como yo sigo el del Mashíaj.

1Co 11:2 Pero los alabo porque en todo se acuerdan de mí y retienen mis instrucciones tal como se las trasmití.

1Co 11:3 Pero quiero que entiendan que el Mashíaj es la cabeza de todo hombre, y el hombre es la cabeza de la mujer, y Elohim es la cabeza de Mashíaj.

1Co 11:4 Todo hombre que ora o profetiza con la cabeza cubierta, deshonra su cabeza.

1Co 11:5 Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, deshonra su cabeza, porque es igual que si se hubiera rapado.

1Co 11:6 Porque si la mujer no se cubre con un velo, que se corte todo el cabello; y si le es vergonzoso cortarse el cabello o raparse, que se cubra con un velo.

1Co 11:7 El hombre no debe cubrirse la cabeza, porque él es la imagen y la gloria de Elohim; pero la mujer es la gloria del hombre.

1Co 11:8 Porque el hombre no procede de la mujer, sino la mujer del hombre.

1Co 11:9 Además, el hombre no fue creado a causa de la mujer, sino la mujer a causa del hombre.

1Co 11:10 Por lo cual, la mujer debe tener una señal de autoridad sobre su cabeza por causa de los mensajeros.

1Co 11:11 Sin embargo, en YHWH ni el hombre existe aparte de la mujer, ni la mujer existe aparte del hombre.

1Co 11:12 Porque así como la mujer proviene del hombre, así también el hombre nace de la mujer; pero todo proviene de Elohim.

1Co 11:13 Juzguen por ustedes mismos: ¿Es apropiado que la mujer le ore a Elohim sin estar cubierta con un velo?

1Co 11:14 La naturaleza misma nos enseña que es una deshonra para el hombre llevar el cabello largo,

1Co 11:15 mientras que para la mujer es una honra llevar la cabellera larga; porque la cabellera larga se le ha dado para cubierta.

1Co 11:16 Con todo, si alguien quiere ser contencioso, nosotros no tenemos tal costumbre, ni tampoco las comunidades de YHWH.

1Co 11:17 En cuanto a lo que les voy a decir ahora no los alabo; porque ustedes no se reúnen para lo mejor, sino para lo peor.

1Co 11:18 Primeramente, he oído decir que cuando se reúnen como comunidad hay entre ustedes disensiones, y en parte lo creo;

1Co 11:19 porque es preciso que haya entre ustedes hasta partidismos, para que se manifiesten entre ustedes los que son aprobados.

1Co 11:20 Porque cuando ustedes se reúnen en un lugar, no es para comer la cena del Maestro,

1Co 11:21 pues cada cual se adelanta a comer su propia cena; y mientras unos tienen hambre, otros se emborrachan.

1Co 11:22 ¿Es que no tienen casas en donde comer y beber? ¿O menosprecian la comunidad de YHWH y avergüenzan a los que no tienen? ¿Qué les puedo decir? ¿Los alabaré? ¡En esto no los alabo!

1Co 11:23 Porque yo recibí del Maestro la enseñanza que les trasmití: que el Maestro Yahoshúa, la noche en que lo entregaron, tomó pan;

1Co 11:24 y después de dar gracias, lo partió y dijo: “Esto representa mi cuerpo en favor de ustedes. Hagan esto en memoria de mí”.

1Co 11:25 De igual manera, tomó también la copa después de haber cenado, y dijo: “Esta copa es la nueva alianza en mi sangre. Hagan esto todas las veces que la beban en memoria de mí”.

1Co 11:26 Todas las veces que coman este pan y beban esta copa, anuncian la muerte del Maestro, hasta que él venga.

1Co 11:27 De modo que cualquiera que coma este pan y beba esta copa del Maestro de manera indigna, será culpable del cuerpo y de la sangre del Maestro.

1Co 11:28 Por tanto, examínese cada uno a sí mismo, y coma así del pan y beba de la copa.

1Co 11:29 Porque el que come y bebe, sin discernir la realidad, come y bebe juicio para sí mismo.

1Co 11:30 Por eso hay entre ustedes muchos enfermos y debilitados, y muchos han muerto.

1Co 11:31 Pero si nos examináramos bien a nosotros mismos, no se nos juzgaría.

1Co 11:32 Pero al ser juzgados, YHWH nos disciplina, para que no nos condenemos con el mundo.

1Co 11:33 Así que, hermanos míos, cuando se reúnan para comer, espérense unos a otros.

1Co 11:34 Si alguien tiene hambre, que coma en su casa, para que su reunión no resulte en juicio. Las demás cosas las pondré en orden cuando llegue.

**1Co 12:1** Pero no quiero que estén en ignorancia, hermanos, acerca de los dones espirituales.

1Co 12:2 Ustedes saben que cuando eran gentiles, iban según los arrastraban tras los ídolos mudos.

1Co 12:3 Por eso les hago saber que nadie que hable por el espíritu de Elohim dice: “Maldito Yahoshúa”. Tampoco nadie puede decir: “Maestro Yahoshúa” sino por el espíritu de santidad.

1Co 12:4 Ahora bien, hay diversos dones; pero el espíritu es el mismo.

1Co 12:5 Hay también diversos servicios, pero el Maestro es el mismo.

1Co 12:6 También hay diversas actividades, pero el mismo Elohim es el que realiza todas las cosas en todos.

1Co 12:7 Pero a cada cual se le da la manifestación del espíritu para provecho mutuo.

1Co 12:8 Porque a uno se le da palabra de sabiduría por medio del espíritu; pero a otro, palabra de conocimiento según el mismo espíritu;

1Co 12:9 a otro, fe por el mismo espíritu; y a otro, dones de sanidades por un solo espíritu;

1Co 12:10 a otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, géneros de idiomas; y a otro, interpretación de idiomas.

1Co 12:11 Pero todas estas cosas las realiza el mismo y único espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él designa.

1Co 12:12 Porque de la manera que el cuerpo es uno solo y tiene muchos miembros, y que todos los miembros del cuerpo, aunque son muchos, son un solo cuerpo, así también es el Mashíaj.

1Co 12:13 Porque por un solo espíritu nos sumergimos todos en un solo cuerpo, tanto yahuditas como griegos, tanto esclavos como libres; y a todos se nos dio a beber de un solo espíritu.

1Co 12:14 Pues el cuerpo no consiste de un solo miembro, sino de muchos.

1Co 12:15 Si el pie dijera: “Porque no soy mano, no soy parte del cuerpo”, ¿por eso no sería parte del cuerpo?

1Co 12:16 Y si la oreja dijera: “Porque no soy ojo, no soy parte del cuerpo”, ¿por eso no sería parte del cuerpo?

1Co 12:17 Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuera oreja, ¿dónde estaría el olfato?

1Co 12:18 Pero ahora Elohim ha colocado a los miembros en el cuerpo, a cada uno de ellos, como él quiso.

1Co 12:19 Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?

1Co 12:20 Pero ahora son muchos los miembros y a la vez un solo cuerpo.

1Co 12:21 El ojo no puede decirle a la mano: “No te necesito”; ni tampoco la cabeza a los pies: “No los necesito”.

1Co 12:22 Muy al contrario, los miembros del cuerpo que parecen ser los más débiles son indispensables.

1Co 12:23 Además, a los miembros del cuerpo que estimamos como de menos honor, a éstos los vestimos aún con más honor; y nuestros a miembros menos decorosos los tratamos aún con más decoro.

1Co 12:24 Porque nuestros miembros más honrosos no tienen necesidad; pero Elohim ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba;

1Co 12:25 para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que todos los miembros se preocupen unos por otros.

1Co 12:26 De manera que si un miembro sufre, todos los miembros sufren con él; y si un miembro recibe honra, todos los miembros se gozan con él.

1Co 12:27 Ahora bien, ustedes son el cuerpo del Mashíaj, y miembros suyos individualmente.

1Co 12:28 Y en la comunidad Elohim ha nombrado en primer lugar Enviados, en segundo lugar profetas, en tercer lugar maestros; después los que hacen milagros, después los dones de sanidades, los que ayudan, los que administran, los que tienen diversidad de idiomas.

1Co 12:29 ¿Acaso son todos Enviados? ¿todos profetas? ¿todos maestros? ¿Acaso hacen todos milagros?

1Co 12:30 ¿Acaso tienen todos dones de sanidades? ¿Acaso hablan todos en otros idiomas? ¿Acaso interpretan todos?

1Co 12:31 Ustedes deben anhelar los mejores dones; pero ahora les voy a mostrar un camino todavía más excelente: El amor

**1Co 13:1** Si yo hablo en los idiomas de los hombres y de los mensajeros, pero no tengo amor, vengo a ser como un címbalo que resuena o un platillo que retiñe.

1Co 13:2 Si tengo profecía y entiendo todos los misterios y todo conocimiento; y si tengo toda la fe necesaria para trasladar los montes, pero no tengo amor, nada soy.

1Co 13:3 Si reparto todos mis bienes, y si entrego mi cuerpo para que lo quemen, pero no tengo amor, de nada me sirve.

1Co 13:4 El amor es paciente, es bondadoso. El amor no es celoso. El amor no es jactancioso, ni es arrogante.

1Co 13:5 No es grosero, ni es egoísta. No se irrita, ni lleva cuentas del mal.

1Co 13:6 No se alegra de la injusticia, sino que se alegra con la verdad.

1Co 13:7 Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

1Co 13:8 El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, cesarán los idiomas, y se acabará el conocimiento.

1Co 13:9 Ahora conocemos parcialmente, y parcialmente profetizamos;

1Co 13:10 pero cuando venga lo que es perfecto, entonces lo que es parcial se acabará.

1Co 13:11 Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; pero cuando llegué a ser hombre, dejé lo que era de niño.

1Co 13:12 Así que ahora vemos sólo el reflejo empañado de un espejo, pero entonces veremos directamente. Ahora mi conocimiento es parcial, pero entonces conoceré plenamente, como también me conocerán a mí.

1Co 13:13 Ahora hay tres [principios] permanentes: la fe, la esperanza y el amor; pero el mayor de ellos es el amor.

**1Co 14:1** Sigan el amor; y anhelen los dones espirituales, pero sobre todo, el de profecía.

1Co 14:2 Porque el que habla en otro idioma no le habla a la gente sino a Elohim; porque nadie lo entiende, pues en espíritu habla misterios.

1Co 14:3 En cambio, el que profetiza le habla a la gente para edificación, exhortación y consuelo.

1Co 14:4 El que habla en otro idioma se edifica a sí mismo, mientras que el que profetiza edifica a la comunidad.

1Co 14:5 Así que, yo quisiera que todos ustedes hablaran en otros idiomas, pero más que profeticen; porque mayor es el que profetiza que el que habla otros idiomas, a no ser que los interprete, para que la comunidad reciba edificación.

1Co 14:6 Por eso, hermanos, si yo fuera a ustedes hablando en otros idiomas, ¿de qué provecho les sería, si no les hablara con revelación, o con conocimiento, o con profecía o con enseñanza?

1Co 14:7 Aun las cosas inanimadas como la flauta o el arpa, cuando producen sonido, si no hacen clara distinción de tonos, ¿cómo se sabrá lo que se toca con la flauta o se tañe con el arpa?

1Co 14:8 También, si la trompeta produce un sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla?

1Co 14:9 Así también ustedes, si mediante la lengua no producen palabras compren-sibles, ¿cómo se entenderá lo que se dice? Porque estarán hablando al aire.

1Co 14:10 Hay, por ejemplo, tanta diversidad de idiomas en el mundo; y ninguno carece de significado.

1Co 14:11 Por eso, si yo desconozco el significado del idioma, seré como extranjero al que habla, y el que habla será como extranjero para mí.

1Co 14:12 Así también ustedes; ya que anhelan los dones espirituales, traten de sobresalir en los que sirvan para la edificación de la comunidad.

1Co 14:13 Por eso, quien habla en otro idioma, pida en oración poder interpretarlo.

1Co 14:14 Porque si yo oro en otro idioma, mi espíritu ora; pero mi entendimiento queda sin fruto.

1Co 14:15 ¿Qué haré entonces? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento. Cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento.

1Co 14:16 Pues de otro modo, si das gracias con el espíritu, ¿cómo dirá “amén” a tu acción de gracias la persona no instruida que te escucha, ya que no sabe lo que estás diciendo?

1Co 14:17 Porque tú, a la verdad, expresas bien la acción de gracias, pero el otro no se edifica.

1Co 14:18 Doy gracias a Elohim que hablo en más idiomas que todos ustedes.

1Co 14:19 Sin embargo, en la asamblea prefiero hablar cinco palabras que se entiendan, para instruir también a los demás, que diez mil palabras en otro idioma.

1Co 14:20 Hermanos, no sean niños en el entendimiento; más bien, sean bebés en la malicia, pero hombres maduros en el entendimiento.

1Co 14:21 En la Torah está escrito: “En otros idiomas y con otros labios le hablaré a este pueblo, y ni aún así me harán caso, dice YHWH”.

1Co 14:22 Así resulta que los idiomas son señal, no para los creyentes, sino para los no creyentes; en cambio, la profecía no es para los no creyentes, sino para los creyentes.

1Co 14:23 De manera que, si toda la comunidad se reúne en un lugar y todos hablan en otros idiomas, y entran personas no instruidas o no creyentes, ¿no dirán que ustedes están locos?

1Co 14:24 Pero si todos profetizan, y entra algún no creyente o no instruido, se convencerá y se examinará por lo que todos dicen;

1Co 14:25 y los secretos de su corazón quedarán al descubierto. Y de esta manera se postrará sobre su rostro y adorará a Elohim, y declarará que de veras Elohim está entre ustedes!

1Co 14:26 ¿Qué debe hacerse, entonces, hermanos? Pues que cuando ustedes se reúnan, unos pueden cantar alabanzas, otros pueden comunicar una enseñanza o una revelación o hablar en otro idioma, o una interpretación. Pero todo debe hacerse para edificación.

1Co 14:27 Si es que se habla en otro idioma, que hablen dos o a lo más tres, y por turno; y que uno interprete.

1Co 14:28 Pero si no hay intérprete, que guarde silencio en la congregación y hable para sí mismo y para Elohim.

1Co 14:29 Igualmente los que profetizan, que hablen dos o tres, y los demás juzguen.

1Co 14:30 Si se le revela algo a alguno que está sentado, que guarde silencio el primero.

1Co 14:31 Porque todos ustedes pueden profetizar uno por uno, para que todos aprendan y se les dé a todos exhortación.

1Co 14:32 Además, los espíritus de los profetas deben estar sujetos a los profetas;

1Co 14:33 porque YHWH no es autor de desorden, sino de paz. Como en todas las comunidades de los santos,

1Co 14:34 las mujeres guarden silencio en las asambleas; porque no se les permite hablar, sino que estén sujetas, como también lo dice la Torah.

1Co 14:35 Si quieren aprender acerca de algo, que pregunten en casa a sus esposos; porque es impropio que la mujer hable en la asamblea.

1Co 14:36 ¿Acaso salió de ustedes la palabra de Elohim? ¿O se les entregó a ustedes solos?

1Co 14:37 Si alguien cree ser profeta, o espiritual, reconozca que lo que les escribo es un mandamiento.

1Co 14:38 Pero si alguien ignora esto, ignórenlo a él.

1Co 14:39 Así que, hermanos míos, anhelen profetizar; y no impidan hablar en otros idiomas.

1Co 14:40 Pero hágase todo decentemente y con orden.

**1Co 15:1** Ahora, hermanos, quiero recordarles la buena nueva que les anuncié. Ustedes la recibieron y también están firmes en ella;

1Co 15:2 y por medio de ella también se salvan, si la retienen como yo se la he proclamado. De lo contrario, creyeron en vano.

1Co 15:3 En primer lugar les he enseñado lo que también recibí: que el Mashíaj murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras;

1Co 15:4 que lo sepultaron y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; 1Co 15:5 y que se le apareció a Kefá y después a los Doce.

1Co 15:6 Después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven todavía; y otros ya duermen.

1Co 15:7 Luego se le apareció a Yaaqov, y después a todos los Enviados.

1Co 15:8 Y al último de todos, como a uno nacido fuera de tiempo, se me apareció a mí también.

1Co 15:9 Pues yo soy el más insignificante de los Enviados, y no soy digno de llamarme Enviado, porque perseguí a la comunidad de YHWH.

1Co 15:10 Pero por el favor de Elohim soy lo que soy, y su bondad para conmigo no ha sido en vano. Al contrario, he trabajado con afán más que todos ellos; aunque no yo, sino el favor de Elohim que me acompaña.

1Co 15:11 Porque ya sea yo o sean ellos, así predicamos, y así han creído ustedes.

1Co 15:12 Ahora bien, si se predica que el Mashíaj ha resucitado de entre los muertos, ¿cómo es que algunos entre ustedes dicen que no hay resurrección de muertos?

1Co 15:13 Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco el Mashíaj ha resucitado.

1Co 15:14 Y si el Mashíaj no ha resucitado, vana es nuestra proclamación; vana también es la fe de ustedes.

1Co 15:15 Y hasta quedamos como falsos testigos de Elohim, porque hemos dado testimonio de que Elohim resucitó al Mashíaj, cuando no lo resucitó, si es que los muertos no resucitan.

1Co 15:16 Porque si los muertos no resucitan, tampoco el Mashíaj ha resucitado;

1Co 15:17 y si el Mashíaj no ha resucitado, la fe de ustedes es inútil; todavía están en sus pecados.

1Co 15:18 En tal caso, también los que han dormido en el Mashíaj han perecido.

1Co 15:19 ¡Si nuestra esperanza en el Mashíaj es para esta vida solamente, somos los más infelices de todos los hombres!

1Co 15:20 Pero el caso es que el Mashíaj sí resucitó de entre los muertos, como primicias de los que durmieron.

1Co 15:21 Puesto que la muerte entró por medio de un hombre, también por medio de un hombre ha venido la resurrección de los muertos.

1Co 15:22 Porque así como en Adam todos mueren, así también en el Mashíaj todos serán vivificados.

1Co 15:23 Pero cada uno en su orden: el Mashíaj, las primicias; luego los que son del Mashíaj, en su venida.

1Co 15:24 Después el fin, cuando él entregue el reino al Elohim y Padre, cuando haya anulado ya todo principado, autoridad y poder.

1Co 15:25 Porque es necesario que él reine hasta poner a todos sus enemigos bajo sus pies. 1Co 15:26 El último enemigo que será destruido es la muerte.

1Co 15:27 Porque ha sujetado todas las cosas debajo de sus pies. Pero cuando dice: “Todas las cosas están sujetas a él”, claramente está exceptuando a Aquel que le sujetó todas las cosas.

1Co 15:28 Pero cuando le hayan puesto en sujeción todas las cosas, entonces el Hijo mismo también se sujetará Aquel que le sujetó todas las cosas, para que YHWH sea el todo en todos.

1Co 15:29 Por otro lado, ¿qué harán los que se sumergen por los muertos? Si los muertos de ninguna manera resucitan, ¿por qué, entonces, se sumergen por ellos?

1Co 15:30 ¿Y por qué, entonces, nos arriesgamos nosotros a toda hora?

1Co 15:31 Sí, hermanos, cada día estoy expuesto a la muerte; y lo digo con toda la satisfacción que siento por ustedes en el Mashíaj Yahoshúa nuestro Maestro.

1Co 15:32 Si como hombre batallé en Efeso contra las fieras, ¿de qué me aprovecha? Si los muertos no resucitan, ¡comamos y bebamos, que mañana moriremos!

1Co 15:33 No se dejen engañar: “Las malas compañías corrompen las buenas costumbres”.

1Co 15:34 Entren en razón, como es justo, y no pequen más, porque algunos de ustedes no conocen a Elohim. Para que se avergüencen lo digo.

1Co 15:35 Pero preguntará alguno: ¿Cómo resucitan los muertos? ¿Con qué clase de cuerpo vienen?

1Co 15:36 Sencillo: lo que tú siembras no surge a la vida si antes no muere.

1Co 15:37 Y lo que siembras, no es la planta que ha de salir, sino el mero grano, ya sea de trigo o de otra cosa.

1Co 15:38 Pero Elohim le da un cuerpo como quiere, a cada semilla su propio cuerpo.

1Co 15:39 No toda carne es la misma carne; sino que una es la carne de los hombres, otra la carne de los animales, otra la de las aves y otra la de los peces.

1Co 15:40 También hay cuerpos celestiales y cuerpos terrenales. Pero de una clase es la gloria de los celestiales; y de otra, la de los terrenales.

1Co 15:41 Una es la gloria del sol, otra es la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas; porque una estrella es diferente de otra en gloria.

1Co 15:42 Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra algo corruptible; resucita algo incorruptible.

1Co 15:43 Se siembra algo sin honra; resucita algo glorioso. Se siembra algo débil; resucita algo poderoso.

1Co 15:44 Se siembra un cuerpo natural; resucita un cuerpo espiritual. Hay cuerpo natural; también hay cuerpo espiritual.

1Co 15:45 Así también está escrito: el primer hombre Adam llegó a ser un ser viviente; y el último Adam, un espíritu vivificante.

1Co 15:46 Pero lo espiritual no es primero, sino lo natural; luego lo espiritual.

1Co 15:47 El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre es celestial.

1Co 15:48 Como es el terrenal, así son también los terrenales; y como es el celestial, así son también los celestiales.

1Co 15:49 Y así como hemos llevado la imagen del terrenal, llevaremos también la imagen del celestial.

1Co 15:50 Quiero decirles, hermanos, que el hombre mortal no puede heredar el reino de Elohim, ni la corrupción hereda la incorrupción.

1Co 15:51 Miren, les digo un misterio: No todos dormiremos, pero todos seremos transformados

1Co 15:52 en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, a la trompeta final. Porque sonará la trompeta, y los muertos resucitarán sin corrupción; y nosotros seremos transformados.

1Co 15:53 Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y que esto mortal se vista de inmortalidad.

1Co 15:54 Y cuando esto corruptible se vista de incorrupción y esto mortal se vista de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: ¡Disuelta fue la muerte en victoria!

1Co 15:55 ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?

1Co 15:56 Pues el aguijón de la muerte es el pecado, y lo que da vigencia al pecado es la Torah.

1Co 15:57 Pero gracias a Elohim, quien nos da la victoria por medio de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

1Co 15:58 Así que, hermanos míos amados, estén firmes y constantes, trabajando mucho siempre en la obra del Maestro, sabiendo que su arduo trabajo en el Maestro no es en vano.

**1Co 16:1** En cuanto a la ofrenda para los consagrados, hagan ustedes también de la misma manera que ordené a las comunidades de Galacia.

1Co 16:2 El primer día de la semana, cada uno de ustedes guarde algo en su casa, atesorando según esté prosperando, para que cuando yo llegue no haya entonces que hacer colectas.

1Co 16:3 Cuando yo esté allí, enviaré a los que ustedes aprueben por cartas, para llevar su donativo a Yerushaláyim.

1Co 16:4 Y si conviene que yo también vaya, ellos irán conmigo.

1Co 16:5 Los visitaré a ustedes después que haya recorrido a Macedonia, pues tengo que pasar primero por Macedonia.

1Co 16:6 Puede ser que me quede con ustedes o que hasta pase allí el invierno, para que luego ustedes me encaminen a donde deba ir.

1Co 16:7 Porque ahora no quiero verlos de paso, sino que espero quedarme algún tiempo con ustedes, si YHWH lo permite.

1Co 16:8 Pero me quedaré en Efeso hasta la Fiesta de las Semanas;

1Co 16:9 porque se me ha presentado la oportunidad para una obra grande y eficaz, aunque hay muchos adversarios.

1Co 16:10 Cuando llegue Timoteo, procuren que se sienta tranquilo con ustedes; porque él trabaja en la obra del Maestro, igual que yo.

1Co 16:11 Por tanto, nadie lo tenga en poco; más bien, encamínenlo en paz para que venga a mí, porque lo espero con los hermanos.

1Co 16:12 Acerca del hermano Apolo, lo animé mucho a que fuera a ustedes con los hermanos; pero de ninguna manera había voluntad para ir ahora. Sin embargo, irá cuando tenga oportunidad.

1Co 16:13 Manténgase alerta y firmes en la fe; sean valientes y esfuércense.

1Co 16:14 Y todo lo que hagan, háganlo con amor.

1Co 16:15 Hermanos, ustedes conocen a la familia de Estéfanas, y saben que fueron los primeros convertidos en Acaya, y que se han dedicado al servicio de los consagrados;

1Co 16:16 así que les exhorto a que se sujeten a personas como ellos, y a todos los que colaboran y trabajan arduamente.

1Co 16:17 Me alegro de la venida de Estéfanas, Fortunato y Acaico, porque éstos suplieron lo que me faltaba de parte de ustedes;

1Co 16:18 porque tranquilizaron mi espíritu y el de ustedes. Así que reconozcan a personas como ellos.

1Co 16:19 Los saludan las comunidades de Asia. Aquila y Prisca, con la comunidad que está en su casa, los saludan mucho en el Maestro.

1Co 16:20 Los saludan todos los hermanos. Salúdense unos a otros con un saludo santo.

1Co 16:21 Este saludo es de mi mano: SHAÚL.

1Co 16:22 Si alguno no ama al Maestro, sea anatema. ¡Maranata!

1Co 16:23 Que el favor del Maestro Yahoshúa sea con todos ustedes.

1Co 16:24 Mi amor sea con todos ustedes en Mashíaj Yahoshúa. Amén.

### 2ª. CORINTIOS (Qorintiyim Bet)

**2Co 1:1** Shaúl, Enviado del Mashíaj Yahoshúa por la voluntad de Elohim, y el hermano Timoteo; a la comunidad de YHWH que está en Corinto, juntamente con todos los santos que están en toda Acaya:

2Co 1:2 Que gocen del favor y la paz de parte de Elohim nuestro Padre y del Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

2Co 1:3 Bendito sea el Elohim y Padre de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj, Padre de misericordias y Elohim de todo consuelo.

2Co 1:4 Él nos consuela en todas nuestras tribulaciones. De esta manera, con el consuelo con que Elohim nos consuela a nosotros, también nosotros podemos consolar a los que están en cualquier tribulación.

2Co 1:5 Porque de la manera que abundan a favor nuestro los sufrimientos del Mashíaj, así abunda también nuestro consuelo por el mismo Mashíaj.

2Co 1:6 Pero si nosotros sufrimos, es para consuelo y salvación de ustedes; o si se nos consuela, es para consuelo de ustedes, el cual resulta en que perseveren bajo los mismos sufrimientos que también nosotros padecemos.

2Co 1:7 Y nuestra esperanza en cuanto a ustedes es firme, porque sabemos que así como son compañeros en los sufrimientos, lo son también en el consuelo.

2Co 1:8 No queremos que ignoren, hermanos, acerca de la tribulación por la que pasamos en Asia; pues quedamos muy abrumados, más allá de nuestras fuerzas, hasta perder aún la esperanza de salir con vida.

2Co 1:9 Dentro de nosotros mismos sentíamos ya la sentencia de muerte; pero fue para que no confiáramos en nosotros mismos sino en el Elohim que levanta a los muertos,

2Co 1:10 quien nos libró y nos libra de tan terrible muerte. Y en él hemos puesto nuestra esperanza de que aún nos librará.

2Co 1:11 Porque ustedes también están cooperando a nuestro favor con ruegos, para que el don que se nos concedió resulte en que muchas personas den gracias a favor nuestro. Cambio en los planes de Shaúl

2Co 1:12 Lo que nos produce satisfacción es esto: que nuestra conciencia nos testifica que nos hemos conducido en el mundo (y especialmente ante ustedes), con sencillez y con la sinceridad que proviene de Elohim, y no en sabiduría humana, sino en el favor de Elohim.

2Co 1:13 Porque no les escribimos otras cosas que las que leen y también comprenden; y espero que hasta el fin las comprenderán,

2Co 1:14 como también en parte nos han comprendido, que ustedes pueden sentirse orgullosos de nosotros, así como también nosotros nos sentiremos orgullosos de ustedes en el día de nuestro Maestro Yahoshúa.

2Co 1:15 Con esta confianza, quise visitarlos a ustedes para que tuvieran un segundo beneficio,

2Co 1:16 y pasar de ustedes a Macedonia; y volver otra vez de Macedonia a ustedes para que ustedes me encaminaran a Yahudah.

2Co 1:17 Siendo esos mis planes, ¿será que los hice a la ligera? ¿O será que los planes que hago, los hago a la manera mundana, de manera que digo “sí” y “no” al mismo tiempo?

2Co 1:18 Pero Elohim es fiel: Nuestra palabra para ustedes no es “sí y no” al mismo tiempo.

2Co 1:19 Porque el Mashíaj Yahoshúa, el Hijo de Elohim, a quien Silvano,\* Timoteo y yo proclamamos entre ustedes, no fue “sí y no” al mismo tiempo; pues en él todo es siempre “sí”.

2Co 1:20 Porque todas las promesas de Elohim son en él “sí”; y por tanto, también por medio de él, decimos “amén” a Elohim, para su gloria por medio nuestro.

2Co 1:21 Y Elohim es el que nos confirma con ustedes en el Mashíaj y el que nos ungió;

2Co 1:22 es también quien nos ha sellado y ha puesto como garantía el espíritu en nuestros corazones.

2Co 1:23 Pero yo invoco a Elohim por testigo sobre mi vida, que es por consideración a ustedes que no he pasado todavía a Corinto.

2Co 1:24 Porque no nos estamos adueñando de la fe de ustedes. Más bien, somos colaboradores para gozo de ustedes, porque por la fe están firmes.

**2Co 2:1** Por eso decidí en mí mismo no ir otra vez a ustedes con tristeza.

2Co 2:2 Porque si yo les causo tristeza, ¿quién me alegrará luego a mí sino ustedes a quienes causé tristeza?

2Co 2:3 Y a pesar de que estoy confiado en todos ustedes de que mi gozo es el mismo de todos ustedes, les escribí esto mismo para que cuando llegue, no tenga tristeza por causa de aquéllos por quienes me debiera gozar.

2Co 2:4 Porque les escribí en mucho sufrimiento y angustia de corazón, y con muchas lágrimas; no para entristecerlos, sino para que sepan cuán grande es el amor que tengo por ustedes. Perdón para el ofensor

2Co 2:5 Si alguno ha causado tristeza, no me ha entristecido sólo a mí, sino en cierta medida (para no exagerar) a todos ustedes.

2Co 2:6 Ya es suficiente para esa persona la reprensión de la mayoría.

2Co 2:7 Así que, más bien, debieran perdonarlo y animarlo, para que no se consuma por demasiada tristeza.

2Co 2:8 Por lo tanto, les exhorto a que reafirmen su amor para con él.

2Co 2:9 Porque también les escribí con este motivo, para tener la prueba de que ustedes son obedientes en todo.

2Co 2:10 Al que ustedes le hayan perdonado algo, yo también. Porque lo que he perdonado, si algo he perdonado, fue por causa de ustedes que lo hice en presencia del Mashíaj;

2Co 2:11 para que no nos engañe el Satán, pues no ignoramos sus propósitos.

2Co 2:12 Cuando llegué a Troas para anunciar la Buena Noticia del Mashíaj, aunque se me había abierto puerta en el Maestro,

2Co 2:13 no me sentía tranquilo espiritualmente por no haber hallado a mi hermano Tito. Por eso me despedí de ellos y salí para Macedonia.

2Co 2:14 Pero gracias a Elohim, que hace que siempre triunfemos en Mashíaj y que manifiesta en todo lugar la fragancia de su conocimiento por medio de nosotros.

2Co 2:15 Porque para Elohim somos olor fragante del Mashíaj en los que se salvan y en los que se pierden.

2Co 2:16 A los unos, olor de muerte para muerte; mientras que a los otros, olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quién es suficiente?

2Co 2:17 Porque no somos, como muchos, traficantes de la palabra de Elohim; más bien, con sinceridad y como de parte de Elohim, hablamos delante de Elohim en el Mashíaj.

**2Co 3:1** ¿Comenzamos otra vez a recomendarnos a nosotros mismos? ¿O acaso tenemos necesidad, como algunos, de cartas de recomendación para ustedes, o de ustedes?

2Co 3:2 Ustedes son nuestra carta, escrita en nuestros corazones, conocida y leída por todos los hombres.

2Co 3:3 Es evidente que ustedes son carta del Mashíaj, expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el espíritu del Elohim vivo; no en tablas de piedra, sino en las tablas de corazones humanos.

2Co 3:4 Esta confianza tenemos delante de Elohim, por medio del Mashíaj:

2Co 3:5 no que seamos suficientes en nosotros mismos, como para pensar que algo proviene de nosotros, sino que nuestra suficiencia proviene de Elohim.

2Co 3:6 Él mismo nos capacitó como servidores de la nueva alianza, no de la letra, sino del espíritu. Porque la letra mata, pero el espíritu vivifica.

2Co 3:7 Y si la alianza que administraba muerte, grabada con letras sobre piedras, vino con tal gloria que los hijos de Yisrael no podían fijar la vista en el rostro de Mosheh a causa del brillo de su rostro, que era pasajero,

2Co 3:8 ¡cómo no será con mayor gloria la alianza que administra el espíritu!

2Co 3:9 Porque si la alianza que administraba condenación tuvo gloria, ¡cuánta mayor gloria tiene la alianza que administra el indulto!\*

2Co 3:10 Pues lo que había sido glorioso no es glorioso en comparación con esta excelente gloria.

2Co 3:11 Porque si lo que se desvanecía era glorioso, ¡cuánto más excede en gloria lo que permanece!

2Co 3:12 Así que, ya que tenemos tal esperanza, actuamos con mucha confianza;

2Co 3:13 no como Mosheh, que se puso un velo en el rostro para que los hijos de Israel no se fijaran en el fin de aquello que era pasajero.

2Co 3:14 Pero sus mentes quedaron embotadas; pues hasta el día de hoy, cuando leen la antigua alianza, el mismo velo sigue puesto, porque sólo se quita por medio del Mashíaj.

2Co 3:15 Aún hasta el día de hoy, cada vez que leen a Mosheh, el velo está puesto sobre la mente de ellos.

2Co 3:16 Pero cuando se conviertan al Maestro, se les quitará el velo.

2Co 3:17 Porque YHWH es el Espíritu; y donde está el espíritu de YHWH, allí hay libertad.

2Co 3:18 Por eso, todos nosotros, mirando\* a cara descubierta como en un espejo la gloria de YHWH, nos vamos transformando, cada vez con mayor gloria, en su misma imagen, mediante el espíritu de YHWH.

**2Co 4:1** Por esto, ya que tenemos este servicio por la misericordia que hemos recibido, no nos desanimamos.

2Co 4:2 Al contrario, hemos rechazado las prácticas ocultas y vergonzosas, y no procedemos con astucia, ni adulteramos el mensaje de Elohim; antes bien, por hablar sólo la verdad nos recomendamos a toda conciencia humana delante de Elohim.

2Co 4:3 Pero aún si nuestra buena nueva está cubierta con un velo, entre los que se pierden está cubierta.

2Co 4:4 Pues el Elohim de este mundo ha cegado el entendimiento de los incrédulos, para que no les ilumine el resplandor de la Buena Noticia gloriosa del Mashíaj, quien es la imagen de Elohim.

2Co 4:5 Porque no nos proclamamos a nosotros mismos, sino al Mashíaj Yahoshúa como Maestro; y a nosotros, como siervos de ustedes por causa de Yahoshúa.

2Co 4:6 Porque el Elohim que mandó resplandecer la luz en las tinieblas es el que ha resplandecido en nuestros corazones, para darnos la luz del conocimiento glorioso de Elohim en el rostro de Yahoshúa el Mashíaj.

2Co 4:7 Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que se vea que la excelencia de este poder viene de Elohim, y no de nosotros.

2Co 4:8 Estamos atribulados en todo, pero no angustiados; preocupados, pero no desesperados;

2Co 4:9 perseguidos, pero no desamparados; abatidos, pero no destruidos.

2Co 4:10 Siempre llevamos en el cuerpo la muerte de Yahoshúa por todas partes, para que también en nuestro cuerpo se manifieste la vida de Yahoshúa.

2Co 4:11 Porque nosotros que vivimos, siempre estamos expuestos a la muerte por causa de Yahoshúa, para que también la vida de Yahoshúa se manifieste en nuestra carne mortal.

2Co 4:12 De manera que en nosotros actúa la muerte, pero en ustedes actúa la vida.

2Co 4:13 Sin embargo, tenemos el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito:

“Creí; por lo tanto hablé”. Nosotros también creemos; por lo tanto también hablamos,

2Co 4:14 sabiendo que el que resucitó al Maestro Yahoshúa también nos resucitará a nosotros con Yahoshúa y nos presentará a su lado juntamente con ustedes.

2Co 4:15 Porque todas estas cosas suceden para bien de ustedes para que, según este favor vaya alcanzando a mayor número de personas, puedan aumentar los que den gracias para la gloria de YHWH.

2Co 4:16 Por eso no nos desanimamos; al contrario, aunque se va desgastando nuestro ser exterior, el interior, sin embargo, se va renovando de día en día.

2Co 4:17 Porque nuestra momentánea y leve tribulación produce para nosotros, cada vez en mayor grado, una medida eterna de gloria.

2Co 4:18 Pues no fijamos la vista en lo que se ve, sino en lo que no se ve; porque lo que se ve es pasajero, pero lo que aún no se ve es eterno.

**2Co 5:1** Porque sabemos que si se deshace nuestra casa terrenal, que es una carpa temporal, recibiremos de YHWH un edificio, una casa eterna hecha en los cielos, no por manos humanas.

2Co 5:2 Por eso en esta carpa gemimos deseando revestirnos de nuestra habitación que viene del cielo;

2Co 5:3 si es que nos hallamos vestidos en ese día, y no desnudos.

2Co 5:4 Porque los que estamos en esta carpa suspiramos agobiados, no porque deseemos ser desvestidos, sino más bien revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida.

2Co 5:5 Pues el que nos preparó para esto es Elohim, quien nos ha dado el anticipo del espíritu.

2Co 5:6 Así vivimos siempre confiados; y sabemos que durante nuestra estancia en este cuerpo peregrinamos ausentes del Maestro.

2Co 5:7 Porque andamos por fe, no por vista.

2Co 5:8 Pues vivimos confiados; aunque consideramos mejor ausentarnos del cuerpo, y estar presentes con el Maestro.

2Co 5:9 Por eso, estemos presentes o ausentes, nuestro anhelo es serle agradables.

2Co 5:10 Porque es necesario que todos comparezcamos ante el tribunal del Mashíaj, para que cada uno reciba según lo que haya hecho por medio del cuerpo, sea bueno o malo.

2Co 5:11 Siendo que conocemos el respeto a YHWH, tratamos de persuadir a los hombres; pues Elohim sabe lo que somos, y espero que también lo sepan las conciencias de ustedes.

2Co 5:12 No nos recomendamos otra vez ante ustedes, sino que les damos motivo de sentirse satisfechos de nosotros, para que tengan respuesta frente a los que se jactan de las apariencias y no del corazón.

2Co 5:13 Porque si estamos dementes, es para Elohim; y si estamos cuerdos, es para ustedes.

2Co 5:14 El amor del Mashíaj nos impulsa, porque estamos convencidos de que uno murió por todos; por consiguiente, todos murieron.

2Co 5:15 Y él murió por todos para que los que viven ya no vivan más para sí mismos, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

2Co 5:16 De manera que nosotros, de aquí en adelante, a nadie conocemos según los criterios humanos; y aún si hemos conocido al Mashíaj según los criterios humanos, ahora ya no lo conocemos así.

2Co 5:17 De modo que si alguno está en el Mashíaj, es una nueva criatura; las cosas viejas pasaron; ahora todo se ha hecho nuevo.

2Co 5:18 Y todo esto proviene de Elohim, quien nos reconcilió consigo mismo por medio del Mashíaj y nos ha confiado el ministerio de la reconciliación:

2Co 5:19 que mediante el Mashíaj, Elohim estaba reconciliando al mundo consigo mismo, sin tomarles en cuenta sus transgresiones, y a nosotros nos encomendó el mensaje de la reconciliación.

2Co 5:20 Así que, somos embajadores en nombre del Mashíaj; y como Elohim les exhorta por medio nuestro, rogamos en nombre del Mashíaj: “¡Reconcíliense con Elohim!”

2Co 5:21 Al que no conoció pecado, por nosotros Elohim lo contó como pecador, para que en él se nos contara a nosotros como justos delante de Elohim.

**2Co 6:1** Así que ahora nosotros, como colaboradores, les rogamos a ustedes que no dejen de aprovechar el favor de Elohim.

2Co 6:2 Porque dice: “En tiempo favorable te escuché, y en día de salvación te socorrí.

¡Miren, ahora es un tiempo favorable! ¡Miren, ahora es un día de salvación!

2Co 6:3 No le damos a nadie motivo de ofensa en nada, para que no se desacredite nuestro servicio.

2Co 6:4 Al contrario, en todo nos presentamos como servidores de YHWH: soportando con perseverancia las tribulaciones, las necesidades, las angustias,

2Co 6:5 los azotes, las cárceles, los tumultos, las duras labores, los desvelos, y los ayunos.

2Co 6:6 También por la pureza, el conocimiento, la tolerancia, la bondad, el espíritu de santidad, el amor no fingido,

2Co 6:7 por la palabra de verdad, el poder de Elohim; por medio la armadura de la rectitud, a diestra y siniestra;

2Co 6:8 por honra y deshonra, por mala fama y buena fama; como engañadores, pero siendo hombres de verdad;

2Co 6:9 como desconocidos, pero bien conocidos; como moribundos, ¡pero vivimos!; como castigados, pero no muertos;

2Co 6:10 como entristecidos, pero siempre gozosos; como pobres, pero enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, pero poseyéndolo todo.

2Co 6:11 Les hemos hablado con franqueza a ustedes, corintios; les hemos abierto nuestro corazón.

2Co 6:12 En nosotros no hay estrechez para ustedes; son ustedes los estrechos en sus propios afectos.

2Co 6:13 Así que para corresponder del mismo modo, como a hijos les pido que me abran ustedes también su corazón.

2Co 6:14 No se unan en yugo desigual con los no creyentes. Porque ¿qué tiene en común la rectitud con la transgresión de la Torah? ¿Qué compañerismo tiene la luz con las tinieblas?

2Co 6:15 ¿Qué armonía hay entre el Mashíaj y Belial? ¿Qué tienen en común el creyente y el no creyente?

2Co 6:16 ¿Qué acuerdo puede haber entre el templo de YHWH y los ídolos? Porque nosotros somos templo de Elohim vivo, como dijo YHWH: “Habitaré y andaré entre ellos. Yo seré su Elohim, y ellos serán mi pueblo”.

2Co 6:17 “Por eso, ¡Salgan de en medio de ellos, y apártense! dice YHWH. No toquen lo inmundo, y yo los recibiré;

2Co 6:18 y seré un Padre para ustedes, y ustedes serán mis hijos y mis hijas, dice YHWH el Omnipotente”.

**2Co 7:1** Así que, amados, ya que tenemos estas promesas, limpiémonos de toda impureza carnal y espiritual, y consagrémonos completamente por respeto a Elohim.

2Co 7:2 Hágannos un lugar en su corazón; a nadie hemos agraviado; a nadie hemos corrompido; a nadie hemos explotado.

2Co 7:3 No digo esto para condenarlos; pues ya dije que ustedes están en nuestros corazones, para morir juntos y vivir juntos.

2Co 7:4 Tengo mucha confianza en ustedes, y me producen mucha satisfacción; me siento muy consolado y lleno de alegría en medio de toda nuestra aflicción.

2Co 7:5 Desde que llegamos a Macedonia nuestros cuerpos no han tenido descanso, sino tribulación por todos lados: por fuera conflictos, por dentro temores.

2Co 7:6 Pero el Elohim que consuela a los humildes, nos consoló con la venida de Tito.

2Co 7:7 Y no sólo con su venida, sino también con el consuelo que él recibió en cuanto a ustedes. Él nos informó del cariño de ustedes, de sus lágrimas y de su celo por mí, y esto me alegró todavía más.

2Co 7:8 Porque si bien les causé tristeza con aquella carta, ahora no me pesa. Y si antes me pesó al ver que aquella carta les causó tristeza por un tiempo,

2Co 7:9 ahora me alegro, no por haberlos entristecido, sino porque se entristecieron para arrepentimiento. Porque ustedes se entristecieron de la manera que agrada a Elohim, así que no les causamos ningún daño.

2Co 7:10 Porque la tristeza que agrada a Elohim produce arrepentimiento para salvación, de lo cual no hay que lamentarse; pero la tristeza del mundo produce la muerte.

2Co 7:11 Ustedes se entristecieron como agrada a Elohim, ¡y miren cuánta diligencia ha producido en ustedes! ¡Qué disculpas, qué indignación, qué temor, qué ansiedad, qué celo y qué vindicación! En todo han demostrado que no tienen culpa en el asunto.

2Co 7:12 Así que cuando les escribí no fue por causa del que cometió la ofensa ni por causa del que la padeció, sino para que su esmerado cuidado por nosotros se manifestara entre ustedes en la presencia de Elohim.

2Co 7:13 Esto ha sido para nosotros un consuelo. Pero mucho más que por nuestro consuelo, nos alegramos por el gozo de Tito, porque ustedes lo han animado espiritualmente.

2Co 7:14 Y si en algo me he mostrado orgulloso de ustedes ante él, no quedé avergonzado. Al contrario, así como les habíamos dicho todo a ustedes con verdad, así también resultó ser verdad lo que le dijimos a Tito de ustedes.

2Co 7:15 Ahora, el cariño que les tiene Tito es mucho mayor cuando se acuerda de la obediencia de todos ustedes, de cómo lo recibieron con respeto y reverencia.

2Co 7:16 Yo me alegro de que en todo puedo confiar en ustedes.

**2Co 8:1** Ahora, hermanos, queremos contarles cómo ha favorecido Elohim a las comunidades de Macedonia.

2Co 8:2 Aun en una gran prueba de tribulación, están muy contentos; y a pesar de la extrema pobreza, han demostrado ser muy ricos en generosidad.

2Co 8:3 Y soy testigo de que ellos contribuyeron de buena voluntad según sus posibilidades, y aún más allá de sus posibilidades.

2Co 8:4 Nos rogaron con mucha insistencia que les concediéramos el favor de participar en la ayuda para los consagrados.

2Co 8:5 Hasta superaron lo que esperábamos, pues se dieron primeramente ellos mismos al Maestro y a nosotros, por la voluntad de YHWH.

2Co 8:6 Ahora le hemos rogado a Tito que, ya que él comenzó, termine de hacer la colecta entre ustedes.

2Co 8:7 Ya que ustedes abundan en todo: en fe, en palabra, en conocimiento, en diligencia para todo y en su amor hacia nosotros, abunden también en esta obra de misericordia.

2Co 8:8 No hablo como quien manda, sólo quiero mencionar la prontitud de otros, y darles la oportunidad de demostrar la sinceridad de su amor.

2Co 8:9 Porque saben el favor que nos hizo nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj, que siendo rico, por amor a ustedes se hizo pobre, para que por su pobreza llegaran ustedes a ser ricos.

2Co 8:10 En esto doy mi opinión: es más conveniente para ustedes que, ya que desde el año pasado tomaron la iniciativa, no sólo para hacer algo, sino también para hacerlo de buena voluntad,

2Co 8:11 ahora lo acaben de hacer; para que, como hubo prontitud en esa buena voluntad, así también la haya en cumplir con ello, según lo que tengan.

2Co 8:12 Pues cuando se ve la buena voluntad, [el donativo] se acepta según lo que uno tenga, no según lo que no tenga.

2Co 8:13 Pero no digo esto para que otros gocen de comodidades a costa de ustedes que llevan la carga.

2Co 8:14 Lo que quiero es que haya reciprocidad; que la abundancia de ustedes supla la escasez de ellos, para que en otra ocasión la abundancia de ellos supla la escasez de ustedes, de modo que haya reciprocidad.

2Co 8:15 Como está escrito: “Al que recogió mucho no le sobró; y al que recogió poco no le faltó”.

2Co 8:16 Gracias a Elohim que puso en el corazón de Tito el mismo interés mío por ustedes.

2Co 8:17 Pues no sólo aceptó nuestra petición, sino que, como él mismo está interesado en ustedes, por su propia iniciativa partió hacia ustedes.

2Co 8:18 Y enviamos juntamente con él al hermano cuyo renombre en la Buena Noticia se oye en todas las comunidades.

2Co 8:19 Y no sólo esto, sino que también ha sido designado por las comunidades como compañero de viaje, para llevar esta expresión de generosidad que administramos nosotros para gloria de YHWH, y para demostrar nuestra pronta disposición.

2Co 8:20 Nos propusimos evitar que alguien nos desacredite con respecto a este abundante donativo que administramos.

2Co 8:21 Por eso procuramos hacer lo que es honrado, no sólo delante del YHWH, sino también delante de los hombres.

2Co 8:22 También enviamos con ellos a nuestro hermano, cuya diligencia hemos comprobado muchas veces; pero ahora mucho más, por la mucha confianza que tiene en ustedes.

2Co 8:23 En cuanto a Tito, él es compañero mío para servirles a ustedes; y en cuanto a nuestros hermanos, ellos son Enviados de las congregaciones, y gloria del Mashíaj.

2Co 8:24 Así que muéstrenles delante de las comunidades la prueba del amor que tienen ustedes, y que tenemos razón de estar orgullosos de ustedes.

**2Co 9:1** En cuanto a esta ayuda para los consagrados está demás que les escriba

2Co 9:2 porque ya conozco la pronta disposición, por la cual me jacté de ustedes entre los de Macedonia: “Acaya está preparada desde el año pasado”. Y el celo de ustedes ha servido de estímulo para muchos.

2Co 9:3 Pero he enviado a estos hermanos para que no quedemos mal en nuestra jactancia acerca de ustedes; y para que estén preparados, como vengo diciendo.

2Co 9:4 No sea que, si van conmigo algunos macedonios y los hallan a ustedes desprevenidos, nos avergoncemos nosotros (por no decir ustedes) por haber tenido esta confianza.

2Co 9:5 Por eso he creído conveniente pedir a los hermanos que se adelanten en ir a ustedes y preparen de antemano el donativo que ustedes prometieron; de manera que esté listo como donativo voluntario y no como algo exigido.

2Co 9:6 Acuérdense de esto: El que siembra escasamente cosechará escasamente, y el que siembra con generosidad también con generosidad cosechará.

2Co 9:7 Cada uno contribuya como propuso en su corazón, no de mala gana, ni por obligación; porque YHWH ama al dador alegre.

2Co 9:8 Y Elohim puede hacer que abunde en ustedes toda bendición, para que al tener siempre suficiente en todo, puedan abundar en toda buena obra.

2Co 9:9 Como está escrito: “Esparció; dio a los pobres; su justicia permanece para siempre”.

2Co 9:10 El que le provee semilla al que siembra y pan para comer, proveerá y multiplicará la semilla de ustedes y aumentará los frutos de su justicia.

2Co 9:11 Así estarán ustedes enriquecidos en todo para que en todo sean generosos; y esto produce expresiones de gratitud a Elohim por medio de nosotros.

2Co 9:12 Porque al administrarse este servicio sagrado no solamente se suplen las necesidades de los santos, sino que redunda en abundantes expresiones de gratitud a Elohim.

2Co 9:13 Al experimentar esta ayuda, ellos glorificarán a Elohim por la obediencia que profesan ustedes a la Buena Noticia del Mashíaj, y por su liberalidad en la contribución para con ellos y con todos.

2Co 9:14 Además, por la oración de ellos a favor de ustedes, demuestran que los quieren a causa de la sobreabundante bondad de Elohim que hay en ustedes.

2Co 9:15 ¡Gracias a Elohim por su don inefable!

**2Co 10:1** Ahora yo, Shaúl, les exhorto por la mansedumbre y la dulzura del Mashíaj, ¡yo que en persona soy humilde entre ustedes, pero ausente soy osado para con ustedes!

2Co 10:2 Les ruego que cuando esté presente, no tenga que usar del rigor con que resueltamente estoy dispuesto a proceder contra algunos que piensan que andamos según lo humano.

2Co 10:3 Pues aunque somos humanos, no batallamos según lo humano;

2Co 10:4 porque las armas de nuestra batalla no son humanas, sino que tienen poder divino para demoler fortalezas.

2Co 10:5 Derribamos los argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de YHWH; y ponemos todo pensamiento en cautiverio a la obediencia del Mashíaj,

2Co 10:6 y estamos dispuestos a castigar toda desobediencia, una vez que sea completa la obediencia de ustedes.

2Co 10:7 ¡Ustedes miran las cosas según las apariencias!\* Si alguien está convencido de que pertenece al Mashíaj, considere de nuevo que así como él pertenece al Mashíaj, también nosotros pertenecemos.

2Co 10:8 Porque si me jacto un poco más de nuestra autoridad, la cual nos ha dado el Maestro para edificarlos a ustedes y no para destruirlos, no quedaré avergonzado; 2Co 10:9 para que no parezca que quiero atemorizarlos por cartas.

2Co 10:10 Hay quienes dicen que mis cartas son duras y fuertes, pero mi presencia física es débil, y mi palabra no es respetable.

2Co 10:11 Que tenga en cuenta el que dice esto que lo que somos en palabra por carta cuando estamos ausentes, lo mismo seremos también en hechos cuando estemos presentes.

2Co 10:12 Porque no nos atrevemos a clasificarnos o compararnos con algunos que se recomiendan a sí mismos. Pero ellos no son juiciosos cuando se miden y se comparan con ellos mismos, no son juiciosos.

2Co 10:13 Nosotros no vamos a jactarnos de los que están fuera de nuestros límites, sino sólo según los límites del campo de trabajo que nos ha asignado Elohim, límites que llegan hasta ustedes.

2Co 10:14 Porque no es cierto que nos hayamos salido de nuestros límites, como si no llegáramos hasta ustedes; pues hasta ustedes también hemos llegado con la Buena Noticia del Mashíaj.

2Co 10:15 No nos jactamos de los que están fuera de nuestros límites, metiéndonos en labores ajenas, sino que tenemos la esperanza de que, con el progreso de fe de ustedes, se extienda aún más nuestro territorio entre ustedes, conforme a nuestra norma;

2Co 10:16 para que anunciemos la Buena Noticia en los lugares más allá de ustedes, sin entrar en territorio ajeno como para jactarnos de la obra ya realiza da por otros.

2Co 10:17 Pero el que se jacta, que se jacte en YHWH.

2Co 10:18 Porque el aprobado no es el que se recomienda a sí mismo, sino aquel a quien Elohim recomienda.

**2Co 11:1** ¡Ojalá me toleraran ustedes un poco d elocura! ¡De veras, tolérenme!

2Co 11:2 Porque tengo un celo muy fuerte por ustedes, pues los he desposado con un solo marido, para presentarlos como una virgen pura al Mashíaj.

2Co 11:3 Pero temo que, así como la serpiente con su astucia engañó a Jawah, de alguna manera los pensamientos de ustedes se hayan extraviado de la sencillez y la pureza que le deben al Mashíaj.

2Co 11:4 Porque si alguien viene predicando a otro Yahoshúa que no es el que hemos predicado, o si reciben otro espíritu que no habían recibido, u otra buena nueva que no habían aceptado, ¡qué bien lo toleran!

2Co 11:5 Pues estimo que en nada soy inferior a esos Enviados eminentes;

2Co 11:6 pues aunque yo sea pobre en elocuencia, no lo soy en conocimiento, como en todo se los he demostrado por todos los medios.

2Co 11:7 ¿Será que cometí un pecado al humillarme para que ustedes quedaran enaltecidos, porque les anuncié gratuitamente la Buena Noticia?

2Co 11:8 He despojado a otras comunidades, aceptando un salario para servirles a ustedes.

2Co 11:9 Cuando estaba entre ustedes y tuve necesidad, a ninguno fui carga porque lo que me faltaba lo suplieron los hermanos cuando vinieron de Macedonia. En todo me cuidé de serles gravoso, y así me cuidaré.

2Co 11:10 ¡Por la verdad del Mashíaj que está en mí, nadie me quitará este motivo de orgullo en las regiones de Acaya!

2Co 11:11 ¿Por qué? ¿Porque no los amo? Elohim lo sabe.

2Co 11:12 Pero seguiré haciendo lo que hago, para quitarles la ocasión a aquéllos que la desean, con el fin de que en lo que se jactan se encuentren en las mismas condiciones que nosotros.

2Co 11:13 Porque los tales son falsos Enviados, obreros fraudulentos disfrazados como Enviados del Mashíaj.

2Co 11:14 Y no es de maravillarse, porque el Satán mismo se disfraza como mensajero de luz.

2Co 11:15 Así que, no es gran cosa que también sus servidores se disfracen como servidores de justicia; pero su fin será conforme a sus obras.

2Co 11:16 Otra vez digo: que nadie me tome por loco. Pero si no, recíbanme aunque sea como a loco, para que me gloríe siquiera un poquito.

2Co 11:17 Lo que ahora digo, no lo digo según el Maestro, sino como en locura, con esta base de jactancia.

2Co 11:18 Ya que muchos se jactan según la carne, también yo me jactaré.

2Co 11:19 Pues con gusto ustedes toleran a los locos, siendo ustedes sensatos.

2Co 11:20 Porque lo toleran si alguien los esclaviza, si alguien los devora, si alguien se aprovecha de ustedes, si alguien se ensalza, si alguien les da en la cara.

2Co 11:21 Aunque me avergüenza decirlo, nosotros hemos sido demasiado débiles. Pero en lo que otro se atreva (hablo con locura), yo también me atrevo.

2Co 11:22 ¿Son hebreos? Yo también. ¿Son israelitas? Yo también. ¿Son descendientes de Avraham? Yo también.

2Co 11:23 ¿Son servidores del Mashíaj? (Hablo como delirando.) ¡Yo más! En trabajos arduos, más; en cárceles, más; en azotes, sin medida; en peligros de muerte, muchas veces.

2Co 11:24 Cinco veces he recibido de los yahuditas cuarenta azotes menos uno;

2Co 11:25 tres veces me han azotado con varas; una vez me han apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado en lo profundo del mar.

2Co 11:26 Muchas veces he estado en viajes a pie, en peligros de ríos, en peligros de asaltantes, en peligros de los de mi nación, en peligros de los gentiles, en peligros en la ciudad, en peligros en el desierto, en peligros en el mar, en peligros entre falsos hermanos;

2Co 11:27 en trabajo arduo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez.

2Co 11:28 Y encima de todo, lo que se agolpa sobre mí cada día: la preocupación por todas las comunidades.

2Co 11:29 ¿Quién se enferma sin que yo me enferme? ¿A quién se hace tropezar sin que yo me indigne?

2Co 11:30 Si es preciso gloriarse, yo me gloriaré de mi debilidad.

2Co 11:31 El Elohim y Padre de nuestro Maestro Yahoshúa, quien es bendito por los siglos, sabe que no miento.

2Co 11:32 En Daméseq, el gobernador bajo el rey Aretas guardaba la ciudad de los damasqenos para prenderme;

2Co 11:33 pero me descolgaron del muro por una ventana en una canasta, y escapé de sus manos.

**2Co 12:1** Tengo que gloriarme, aunque no me conviene. Sin embargo, recurriré a las visiones y revelaciones del Maestro.

2Co 12:2 Conozco a un hombre en el Mashíaj, que hace catorce años –si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Elohim lo sabe– lo arrebataron hasta el tercer cielo.

2Co 12:3 Y sé respecto a este hombre – si en el cuerpo o fuera del cuerpo, no lo sé; Elohim lo sabe–

2Co 12:4 que lo arrebataron al paraíso, donde escuchó cosas inefables que al hombre no se le permite expresar.

2Co 12:5 ¡De ese hombre me gloriaré! Pero de mí mismo no me gloriaré sino en mis debilidades.

2Co 12:6 Porque, si acaso quisiera gloriarme, no sería yo insensato, pues diría la verdad.

Pero me abstengo, para que nadie piense de mí más de lo que ve en mí u oye de mí.

2Co 12:7 Y para que no me exalte desmedidamente por la grandeza de las revelaciones, se me ha dado un aguijón en la carne, un mensajero del Satán, que me abofetee para que no me enaltezca demasiado.

2Co 12:8 En cuanto a esto, tres veces he rogado al Maestro que lo quite de mí;

2Co 12:9 y me ha dicho: “Mi gracia te basta, porque mi poder se muestra perfecto en tu debilidad”. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que habite en mí el poder del Mashíaj.\*

2Co 12:10 Por eso me complazco en las debilidades, afrentas, necesidades, persecuciones y angustias por la causa del Mashíaj; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

2Co 12:11 ¡Me he hecho necio! ¡Ustedes me obligaron! Pues más bien, ustedes deberían recomendarme; porque en nada he sido menos que los Enviados eminentes, aunque nada soy.

2Co 12:12 Las señales de Enviado se han realizado entre ustedes con toda paciencia, con señales, prodigios y hechos poderosos.

2Co 12:13 Pues, ¿en qué han sido ustedes menos que las otras comunidades, excepto en que yo mismo no les he sido carga? ¡Perdónenme ese agravio!

2Co 12:14 Miren, estoy listo para ir a ustedes por tercera vez, y no les seré carga. Porque no busco sus cosas, sino a ustedes; pues los hijos no tienen obligación de atesorar para los padres, sino los padres para los hijos.

2Co 12:15 Sin embargo, de muy buena gana gastaré yo de lo mío, y me desgastaré a mí mismo por la vida de ustedes, aunque mientras más los ame, menos me amen ustedes.

2Co 12:16 Bien, que sea así: Yo no les fui gravoso, ¡pero siendo astuto, los prendí por engaño!

2Co 12:17 ¿Acaso los he engañado por medio de alguno de los que he enviado a ustedes?

2Co 12:18 Le rogué a Tito y envié con él al hermano. ¿Acaso los engañó Tito? ¿No hemos procedido con el mismo espíritu y por las mismas pisadas?

2Co 12:19 ¿Les parece que todavía nos estamos defendiendo ante ustedes? Delante de Elohim y en el Mashíaj hablamos; y todo, amados, para edificación de ustedes.

2Co 12:20 Pero me temo que quizás, cuando llegue, no los halle como quiero, y que ustedes no me hallen como quisieran. Temo que haya entre ustedes contiendas, celos, iras, enojos, disensiones, calumnias, murmuraciones, insolencias y desórdenes.

2Co 12:21 Temo que, cuando vuelva, Elohim me humille entre ustedes y yo tenga que llorar por muchos que antes han pecado y no se han arrepentido de los actos de impureza, inmoralidad sexual y libertinaje que han cometido.

**2Co 13:1** Esta es la tercera vez que voy a ustedes. Por la boca de dos o tres testigos se decidirá todo asunto.

2Co 13:2 Lo he dicho antes, cuando estaba presente en mi segundo viaje; y ahora que estoy ausente, también lo repito a los que antes han pecado y a todos los demás: que si voy otra vez, no seré indulgente,

2Co 13:3 puesto que ustedes buscan una prueba de que el Mashíaj habla en mí. Y él no es débil para con ustedes, sino que es poderoso en ustedes.

2Co 13:4 Porque lo ejecutaron en el madero como débil, pero vive por el poder de Elohim. Pues nosotros también somos débiles en él, pero viviremos con él por el poder de Elohim para con ustedes.

2Co 13:5 Examínense a ustedes mismos para ver si están firmes en la fe; pruébense a ustedes mismos. ¿O no conocen en cuanto a ustedes mismos, que Yahoshúa el Mashíaj está en ustedes, a menos que ya estén reprobados?

2Co 13:6 Pero espero que reconozcan que nosotros no estamos reprobados.

2Co 13:7 Y rogamos a Elohim que ustedes no hagan nada malo; no para que nosotros luzcamos como aprobados, sino para que ustedes hagan lo que es bueno, aunque nosotros quedemos como reprobados.

2Co 13:8 Porque no podemos nada contra la verdad, sino a favor de la verdad.

2Co 13:9 Por eso nos gozamos en que nosotros seamos débiles y que ustedes sean fuertes. Y esto pedimos: la madurez de ustedes.

2Co 13:10 Por tanto, les escribo esto estando ausente, para que cuando esté presente no emplee con rigor la autoridad que el Maestro me ha dado para edificación y no para destrucción.

2Co 13:11 En cuanto a lo demás, hermanos, gócense. Sean Todos los santos los saludan. maduros; consuélense; sean de un mismo sentir. Vivan en paz, y el Elohim de paz y de amor estará con

2Co 13:12 Salúdense unos a otros con un saludo santo.

2Co 13:13 sean con todos ustedes.

2Co 13:14 El favor del Maestro Yahoshúa el Mashíaj, el ustedes. amor de YHWH y la comunión del espíritu de santidad

### GALATAS (Galatiyim)

**Gál 1:1** Shaúl, Enviado –no de parte de hombres ni por intervención humana, sino por medio de Yahoshúa el Mashíaj y de YHWH el Padre, quien lo resucitó de entre los muertos–

Gál 1:2 y todos los hermanos que están conmigo; a las comunidades de Galacia:

Gál 1:3 Gracia a ustedes y paz, de parte de YHWH nuestro Padre y del Maestro Yahoshúa el Mashíaj,

Gál 1:4 quien se dio a sí mismo por nuestros pecados. De este modo nos libró de la presente era malvada, conforme a la voluntad de nuestro Elohim y Padre, Gál 1:5 a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Gál 1:6 Estoy asombrado de que tan pronto se estén apartando del que los llamó por el favor del Mashíaj, para ir tras una buena nueva diferente.

Gál 1:7 No es que haya otro buena nueva, sino que hay algunos que los perturban y quieren pervertir la Buena Noticia del Mashíaj.

Gál 1:8 Pero aun si nosotros mismos o un mensajero del cielo les anunciara una buena nueva diferente de la que les hemos anunciado, sea anatema.

Gál 1:9 Como ya lo hemos dicho, ahora mismo vuelvo a decir: Si alguien les está anunciando una buena nueva contraria a la que ustedes recibieron, sea anatema.

Gál 1:10 ¿Busco ahora convencer a los hombres, o a Elohim? ¿Será que busco agradar a los hombres? Si yo todavía tratara de agradar a los hombres, no sería siervo del Mashíaj.

Gál 1:11 Pero les hago saber, hermanos, que la Buena Noticia que les anuncié no es según hombre;

Gál 1:12 porque yo no la recibí, ni se me enseñó por ningún hombre, sino por revelación de Yahoshúa el Mashíaj.

Gál 1:13 Ya oyeron acerca de mi conducta en otro tiempo en el yahudismo: que yo perseguía ferozmente a la comunidad de YHWH y la estaba asolando.

Gál 1:14 Me destacaba en el yahudismo sobre muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres.

Gál 1:15 Pero cuando Elohim, quien me apartó desde el vientre de mi madre y me llamó por su favor, tuvo a bien

Gál 1:16 revelar a su Hijo en mí para que yo lo anunciara entre los gentiles, no consulté de inmediato con ningún hombre,

Gál 1:17 ni subí a Yerushaláyim a los que fueron Enviados antes que yo, sino que partí para Arabia y volví de nuevo a Daméseq.

Gál 1:18 Luego, después de tres años, subí a Yerushaláyim para entrevistarme con Kefá y permanecí con él quince días.

Gál 1:19 No vi a ningún otro de los Enviados, sino a Yaaqov, el hermano del Maestro; Gál 1:20 y en cuanto a lo que les escribo, miren que delante de Elohim no miento.

Gál 1:21 Después fui a las regiones de Siria y de Cilicia.

Gál 1:22 Y no me conocían personalmente en las comunidades del Mashíaj que están en Yahudah.

Gál 1:23 Solamente oían decir: “El que antes nos perseguía ahora proclama como buena nueva la fe que antes asolaba”.

Gál 1:24 Y daban gloria a YHWH por causa mía.

**Gál 2:1** Luego, después de catorce años, subí otra vez a Yerushaláyim, junto con Bar-Naba, y llevé conmigo también a Tito.

Gál 2:2 Pero subí de acuerdo con una revelación y les expuse la Buena Noticia que estoy proclamando entre los gentiles. Esto lo hice en privado ante los dirigentes, para asegurarme de que no corro ni he corrido en vano.

Gál 2:3 Sin embargo, ni siquiera a Tito que estaba conmigo, siendo griego, lo obligaron a circuncidarse,

Gál 2:4 a pesar de los falsos hermanos que se infiltraron secretamente para espiar nuestra libertad que tenemos en el Mashíaj Yahoshúa, a fin de reducirnos a esclavitud.

Gál 2:5 Ni por un momento cedimos en sumisión a ellos, para que la verdad de la Buena Noticia permaneciera a favor de ustedes.

Gál 2:6 Sin embargo, aquéllos que tenían reputación de ser dirigentes –quiénes hayan sido en otro tiempo, a mí nada me importa; Elohim no hace distinción de personas– a mí, a la verdad, los dirigentes no me añadieron nada nuevo.

Gál 2:7 Más bien, al contrario, cuando vieron que se me había confiado la Buena Noticia para los incircuncisos igual que a Kefá para los circuncidados

Gál 2:8 –porque el que actuó en Kefá para hacerlo Enviado de la circuncisión actuó también en mí para hacerme Enviado a favor de los gentiles–

Gál 2:9 y cuando percibieron el favor que se me había dado, Yaaqov, Kefá y Yojanán, quienes tenían reputación de ser columnas, nos dieron a Bar-Naba y a mí la mano derecha en señal de compañerismo, para que nosotros fuéramos a los gentiles y ellos a los de la circuncisión.

Gál 2:10 Solamente nos pidieron que nos acordáramos de los pobres, cosa que procuré hacer con esmero.

Gál 2:11 Pero cuando Kefá vino a Antioquía, yo me le opuse frente a frente, porque era reprensible.

Gál 2:12 Pues antes de que vinieran ciertas personas de parte de Yaaqov, él comía con los gentiles; pero cuando llegaron, se retraía y se apartaba, por temor a los de la circuncisión.

Gál 2:13 Y los otros yahuditas participaban con él en su simulación, de tal manera que aun Bar-Naba fue arrastrado por la hipocresía de ellos.

Gál 2:14 En cambio, cuando vi que no andaban rectamente ante la verdad de la Buena Noticia, le dije a Kefá delante de todos: “Si tú que eres yahudita vives como los gentiles y no como yahudita, ¿por qué obligas a los gentiles a hacerse yahuditas?”

Gál 2:15 Nosotros somos yahuditas de nacimiento y no pecadores de entre los gentiles;

Gál 2:16 pero sabiendo que a ningún hombre se declara justo por obras legales, sino por medio de la fe en Yahoshúa el Mashíaj, hemos creído nosotros también en el Mashíaj Yahoshúa, para que seamos declarados justos por la fe en el Mashíaj, y no por obras legales. Porque por obras legales a nadie se declarará justo.

Gál 2:17 Pero si es que a nosotros, procurando que se nos declare justos en el Mashíaj, también se nos ha hallado pecadores, ¿será por eso el Mashíaj servidor del pecado? ¡De ninguna manera!

Gál 2:18 Pues cuando edifico de nuevo las mismas cosas que derribé, demuestro que soy transgresor.

Gál 2:19 Porque mediante la ley he muerto desde el punto de vista de la ley, a fin de vivir para Elohim.

Gál 2:20 Con el Mashíaj fui ejecutado en el madero; y ya no vivo yo, sino que el Mashíaj vive en mí. Lo que ahora vivo en la carne, lo vivo por la fe en el Hijo de Elohim, que me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Gál 2:21 No desecho el favor de Elohim; porque si a uno lo consideran justo por ley, entonces por demás murió el Mashíaj.

**Gál 3:1** Gálatas insensatos, después que ante sus ojos se presentó a Yahoshúa el Mashíaj como ejecutado en el madero, ¿quién los hechizó?

Gál 3:2 Sólo esto quiero saber de ustedes: ¿Recibieron el espíritu mediante obras legales o por haber oído con fe?

Gál 3:3 ¿Tan insensatos son? Habiendo comenzado en el espíritu, ¿ahora terminarán en la carne?

Gál 3:4 ¿Tantas cosas padecieron en vano, si de veras fue en vano?

Gál 3:5 Entonces, el que les suministra el espíritu y obra maravillas entre ustedes, ¿lo hace mediante obras legales o por el oír con fe?

Gál 3:6 De la misma manera, Avraham le creyó a Elohim, y se le contó como justicia.

Gál 3:7 Por lo tanto, sepan que los que se basan en la fe son hijos de Avraham.

Gál 3:8 Y la Escritura, habiendo previsto que por la fe YHWH había de justificar a los gentiles, le anunció de antemano la Buena Noticia a Avraham, diciendo: “En ti serán benditas todas las naciones”.

Gál 3:9 Desde luego, los que se basan en la fe son benditos junto con Avraham, el hombre de fe.

Gál 3:10 Porque todos los que se basan en obras legales están bajo maldición, pues está escrito: Maldito todo el que no permanece en todas las cosas escritas en el libro de la Torah para cumplirlas.

Gál 3:11 Desde luego, es evidente que por la ley nadie se declara justo delante de Elohim, porque el justo vivirá por la fe.

Gál 3:12 Ahora bien, la ley no se basa en la fe; por el contrario, el que hace estas cosas vivirá por ellas.

Gál 3:13 El Mashíaj nos redimió de la maldición [impuesta] por la Torah al hacerse maldición por nosotros (porque está escrito: Maldito todo aquel a quien cuelgan en un madero),

Gál 3:14 para que la bendición de Avraham llegara por el Mashíaj Yahoshúa a los gentiles, a fin de que recibamos la promesa del espíritu por medio de la fe.

Gál 3:15 Hermanos, hablo en términos humanos: Aunque una alianza sea de hombres, una vez ratificada, nadie la cancela ni le añade.

Gál 3:16 Ahora bien, las promesas a Avraham se le dieron también a su descendencia. No dice: “y a los descendientes”, como refiriéndose a muchos, sino a uno solo: “y a tu descendencia”, que es el Mashíaj.

Gál 3:17 Así que digo esto: La Alianza confirmada antes por Elohim no la abroga la Torah, que vino 430 años después, para invalidar la promesa.

Gál 3:18 Porque si la herencia dependiera de una ley, ya no sería por la promesa; pero a Avraham, Elohim le ha dado gratuitamente la herencia por medio de una promesa.

Gál 3:19 Entonces, ¿para qué existe la Torah? Fue dada por causa de las transgresiones, hasta que viniera la descendencia a quien se le había hecho la promesa. Y esta Torah fue promulgada por medio de mensajeros, por mano de un mediador.

Gál 3:20 Y un mediador no es [agente] de uno solo, sin embargo YHWH es uno.

Gál 3:21 Por consecuencia, ¿es la Torah contraria a las promesas de Elohim? ¡De ninguna manera! Porque si se hubiera dado una ley capaz de conferir vida, entonces la justicia sería por la ley.

Gál 3:22 Sin embargo, la Escritura señaló a todos como pecadores, para que la promesa se les diera por la fe en Yahoshúa el Mashíaj a los que creen.

Gál 3:23 Pero antes de que viniera la fe, estábamos custodiados bajo un sistema de ley, reservados para la fe que había de revelarse.

Gál 3:24 De manera que la Torah ha sido nuestro tutor para llevarnos a el Mashíaj, para que se nos declare justos por la fe.

Gál 3:25 Pero como ha venido la fe, ya no estamos bajo tutor.

Gál 3:26 Así que, todos ustedes son hijos de Elohim por medio de la fe en el Mashíaj Yahoshúa,

Gál 3:27 porque todos los que se sumergieron en el Mashíaj se han revestido del Mashíaj.

Gál 3:28 Ya no hay yahudita ni griego, no hay esclavo ni libre, no hay varón ni mujer; porque todos ustedes son uno en el Mashíaj Yahoshúa.

Gál 3:29 Y ya que son del Mashíaj, ciertamente son descendencia de Avraham, herederos conforme a la promesa.

**Gál 4:1** Digo, además, que entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es dueño de todo;

Gál 4:2 más bien, está bajo guardianes y mayordomos hasta el tiempo señalado por su padre.

Gál 4:3 De igual modo nosotros también, cuando éramos niños, éramos esclavos sujetos a los principios elementales del mundo.

Gál 4:4 Pero cuando vino la plenitud del tiempo, Elohim envió a su Hijo, al nacer de mujer nació bajo condena legal,

Gál 4:5 para que redimiera a los que estaban bajo condena legal, a fin de que recibiéramos la adopción de hijos.

Gál 4:6 Y por cuanto ustedes son hijos, Elohim envió a nuestros corazones el espíritu de su Hijo, que clama: “Ábba” (Padre).

Gál 4:7 Así que ya no eres más esclavo, sino hijo; y si hijo, también eres heredero por voluntad de Elohim.

Gál 4:8 Sin embargo, en otro tiempo, cuando ustedes no habían conocido a Elohim, les servían a los que por naturaleza no son deidades.

Gál 4:9 En cambio, ahora que han conocido a Elohim, o mejor dicho, ya que Elohim los ha conocido, ¿cómo es que se vuelven de nuevo a los débiles y pobres principios elementales? ¿Quieren volver a servirlos otra vez?

Gál 4:10 ¡Ustedes guardan días, meses, estaciones y años!\*

Gál 4:11 Me temo por ustedes, que yo haya trabajado en vano a su favor.

Gál 4:12 Les ruego, hermanos, que se hagan como yo, ya que yo me hice como ustedes. Ustedes no me han hecho ningún agravio.

Gál 4:13 Saben que fue a causa de una debilidad física que les anuncié la Buena Noticia la primera vez;

Gál 4:14 y lo que en mi cuerpo era prueba para ustedes, no lo desecharon ni lo menospreciaron. Al contrario, me recibieron como a un mensajero de Elohim, como al Mashíaj Yahoshúa.

Gál 4:15 ¿Dónde está, entonces, aquella felicidad de ustedes? Porque les doy testimonio de que si hubiera sido posible, se habrían sacado sus ojos para dármelos.

Gál 4:16 ¿Resulta que ahora me he hecho su enemigo por decirles la verdad?

Gál 4:17 Ellos tienen celo por ustedes, pero no para bien; al contrario, quieren aislarlos para que ustedes tengan celo por ellos.

Gál 4:18 Es bueno ser celosos del bien siempre, y no solamente cuando estoy presente con ustedes.

Gál 4:19 Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto hasta que el Mashíaj se forme en ustedes,

Gál 4:20 yo quisiera estar ahora con ustedes y cambiar el tono de mi voz, porque estoy perplejo en cuanto a ustedes.

Gál 4:21 Díganme, los que quieren estar bajo la ley: ¿No escuchan la ley?

Gál 4:22 Porque está escrito que Avraham tuvo dos hijos: uno de la esclava y otro de la libre.

Gál 4:23 Pero mientras que el de la esclava nació según la carne, el de la libre nació por medio de la promesa.

Gál 4:24 En estas cosas hay una alegoría, pues estas mujeres son dos alianzas: Jagar es la alianza del monte Sinay que engendró hijos para esclavitud.

Gál 4:25 Porque Jagar representa al Sinay, montaña que está en Arabia y corresponde a la Yerushaláyim actual, la cual es esclava juntamente con sus hijos.

Gál 4:26 Pero la Yerushaláyim de arriba, la cual es nuestra madre, es libre;

Gál 4:27 porque está escrito: Alégrate, oh estéril, que no das a luz; prorrumpe en gritos de júbilo y levanta la voz, tú que no estás de parto; porque más son los hijos de la abandonada que los de la que tiene marido.

Gál 4:28 Ahora bien, hermanos, ustedes son hijos de la promesa tal como Yitsjaq.

Gál 4:29 Pero como en aquel tiempo, el que fue engendrado según la carne perseguía al que había nacido según el espíritu, así es ahora también.

Gál 4:30 Pero, ¿qué dice la Escritura? Echa fuera a la esclava y a su hijo; porque jamás será heredero el hijo de la esclava con el hijo de la libre.

Gál 4:31 Así que, hermanos, no somos hijos de la esclava, sino de la libre.

**Gál 5:1** Estén, entonces, firmes en la libertad con que el Mashíaj nos hizo libres, y no se pongan otra vez bajo el yugo de la esclavitud.

Gál 5:2 Miren, yo, Shaúl, les digo que si se dejan circuncidar, de nada les aprovechará el Mashíaj.

Gál 5:3 Y otra vez declaro a todo hombre que acepta ser circuncidado, que está obligado a cumplir toda la Torah.

Gál 5:4 Ustedes que pretenden justificarse mediante la Torah, ¡han quedado desligados del Mashíaj y han caído del favor!

Gál 5:5 Porque nosotros, en nuestro espíritu, tenemos la esperanza de ser declarados justos por la fe.

Gál 5:6 Pues en el Mashíaj Yahoshúa ni la circuncisión ni la incircuncisión valen nada, sino la fe que actúa por medio del amor.

Gál 5:7 Ustedes corrían bien. ¿Quién les estorbó para no obedecer a la verdad?

Gál 5:8 Tal persuasión no proviene de aquel que los llama.

Gál 5:9 Un poquito de levadura leuda toda la masa.

Gál 5:10 Yo confío en el Maestro con respecto a ustedes que no pensarán de ninguna otra manera; y el que los inquieta llevará su castigo, sea quien sea.

Gál 5:11 Pero con respecto a mí, hermanos, si todavía predico la circuncisión, ¿por qué todavía me persiguen? En tal caso, ya se habría acabado el escándalo del madero.

Gál 5:12 Quisiera que se mutilaran los que los perturban.

Gál 5:13 Ustedes fueron llamados a la libertad, hermanos; solamente que no usen la libertad como pretexto para la carnalidad. Más bien, sírvanse unos a otros por medio del amor,

Gál 5:14 porque toda la Torah se ha resumido en un solo precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

Gál 5:15 Pero si se muerden y se comen unos a otros, miren que no se consuman unos a otros.

Gál 5:16 Por eso digo: Anden en el espíritu, y así jamás satisfarán los malos deseos de la carne.

Gál 5:17 Porque la carne desea lo que es contrario al espíritu, y el espíritu lo que es contrario a la carne. Ambos se oponen mutuamente, para que ustedes no hagan lo que quisieran.

Gál 5:18 Pero si se dejan guiar por el espíritu, no están bajo [la condena de] la ley.

Gál 5:19 Ahora bien, las obras de la carne son evidentes. Estas son: fornicación, impureza, desenfreno,

Gál 5:20 idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, ira, contiendas, disensiones, partidismos,

Gál 5:21 envidia, borracheras, orgías y cosas semejantes a éstas, de las cuales les advierto, como ya lo hice antes, que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Elohim.

Gál 5:22 Pero el fruto del espíritu es: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe,

Gál 5:23 mansedumbre y dominio propio. Contra tales cosas no hay ley,

Gál 5:24 porque los que son del Mashíaj Yahoshúa han ejecutado en el madero la carne con sus pasiones y deseos.

Gál 5:25 Ahora que vivimos en el espíritu, andemos en el espíritu.

Gál 5:26 No seamos vanidosos, irritándonos unos a otros y envidiándonos unos a otros.

**Gál 6:1** Hermanos, en caso de que alguien se encuentre enredado en alguna transgresión, ustedes que son espirituales, restauren al tal con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.

Gál 6:2 Sobrelleven los unos las cargas de los otros y de esta manera cumplirán la Torah del Mashíaj.

Gál 6:3 Porque si alguien estima que es algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña.

Gál 6:4 Así que, examine cada uno su obra, y entonces tendrá motivo de orgullo sólo en sí mismo y no en otro;

Gál 6:5 porque cada cual llevará su propia carga.

Gál 6:6 El que recibe instrucción en la palabra comparta toda cosa buena con quien lo instruye.

Gál 6:7 No se engañen; de Elohim nadie se burla. Todo lo que el hombre siembre, eso mismo cosechará.

Gál 6:8 Porque el que siembra para su carne, de la carne cosechará corrupción; pero el que siembra para el espíritu, del espíritu cosechará vida eterna.

Gál 6:9 Así que no nos cansemos de hacer el bien; porque a su tiempo cosecharemos, si no desmayamos.

Gál 6:10 Por lo tanto, mientras tengamos oportunidad, hagamos el bien a todos, y en especial a los de la familia de la fe.

Gál 6:11 Miren con cuán grandes letras les escribo con mi propia mano.

Gál 6:12 Aquéllos que quieren tener el visto bueno en la carne los obligan a circuncidarse, solamente para que no los persigan a causa del madero del Mashíaj.

Gál 6:13 Pues ni los que son circuncidados guardan la Torah; sin embargo, quieren que ustedes se circunciden para gloriarse en la carne de ustedes.

Gál 6:14 Pero lejos esté de mí el gloriarme sino en el madero de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj, por medio de quien el mundo quedó ejecutado para mí y yo para el mundo. Gál 6:15 Porque ni la circuncisión ni la incircuncisión valen nada, sino la nueva criatura.

Gál 6:16 Para todos los que anden según esta regla, paz y misericordia sean sobre ellos, y sobre el Yisrael de YHWH.

Gál 6:17 De aquí en adelante nadie me cause dificultades, pues llevo en mi cuerpo la marca de Yahoshúa.

Gál 6:18 El favor de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj sea con su espíritu, hermanos.

Amén.

#### EFESIOS (Efesiyim)

**Efe 1:1** Shaúl, Enviado de Yahoshúa el Mashíaj por la voluntad de Elohim; a los consagrados y fieles en el Mashíaj Yahoshúa que están en Efeso:

Efe 1:2 Disfruten del favor y la paz de YHWH nuestro Padre y del Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

Efe 1:3 Bendito sea el Elohim y Padre de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj, quien nos ha bendecido en el Mashíaj con toda bendición espiritual en los lugares celestiales.

Efe 1:4 Asimismo, nos escogió en él desde antes de la fundación del mundo, para que fuéramos consagrados y sin mancha delante de él.

Efe 1:5 En amor nos predestinó por medio de Yahoshúa el Mashíaj para adopción como hijos suyos, según el beneplácito de su voluntad,

Efe 1:6 para que alabemos el glorioso favor que nos dio gratuitamente en el Amado.

Efe 1:7 En él tenemos redención por medio de su sangre, el perdón de nuestras transgresiones, según las riquezas de su gracia

Efe 1:8 que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría y entendimiento.

Efe 1:9 El nos ha dado a conocer el misterio de su voluntad, según el beneplácito que se propuso en el Mashíaj,

Efe 1:10 a manera de plan para el cumplimiento de los tiempos: que en el Mashíaj sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, tanto las que están en los cielos como las que están en la tierra.

Efe 1:11 En él también recibimos herencia, habiendo sido predestinados según el propósito de aquel que realiza todas las cosas conforme al consejo de su voluntad,

Efe 1:12 para que nosotros, que primero hemos esperado en el Mashíaj, vivamos para alabar su gloria.

Efe 1:13 En él también ustedes, habiendo oído el mensaje de verdad, la Buena Noticia de su salvación, y habiendo creído en él, fueron sellados con el espíritu de santidad que se había prometido,

Efe 1:14 que es la garantía de nuestra herencia para la redención de lo adquirido, para la alabanza de su gloria.

Efe 1:15 Por esta razón, yo también, habiendo oído de la fe que tienen ustedes en el Maestro Yahoshúa y de su amor para con todos los santos,

Efe 1:16 no ceso de dar gracias por ustedes, recordándolos en mis oraciones.

Efe 1:17 Pido que el Elohim de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj, el Padre de la gloria, les dé espíritu de sabiduría y de revelación en el pleno conocimiento de él;

Efe 1:18 ya que se les han iluminado los ojos de su entendimiento, para que conozcan cuál es la esperanza a la que los ha llamado, cuán abundante la gloria de la herencia que él da a los consagrados,

Efe 1:19 y cuál es la inmensurable grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, conforme a la operación del dominio de su fuerza.

Efe 1:20 Elohim la ejerció en el Mashíaj cuando lo resucitó de entre los muertos y lo hizo sentar a su diestra en los lugares celestiales,

Efe 1:21 por encima de todo principado, autoridad, poder, dominio y todo nombre que se menciona, no sólo en esta era sino también en la venidera.

Efe 1:22 Aun todas las cosas las sometió Elohim bajo sus pies y lo puso a él por cabeza sobre todas las cosas para la comunidad,

Efe 1:23 la cual es su cuerpo, la plenitud de aquel que todo lo llena en todo.

**Efe 2:1** En cuanto a ustedes, estaban muertos en sus delitos y pecados,

Efe 2:2 en los cuales anduvieron en otro tiempo, conforme a la corriente de este mundo y al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora actúa en los hijos de desobediencia.

Efe 2:3 En otro tiempo todos nosotros vivíamos entre ellos en las pasiones de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de la mente; y por naturaleza éramos hijos de ira, como los demás.

Efe 2:4 Pero Elohim, que es rico en misericordia, a causa de su gran amor con que nos amó,

Efe 2:5 aun estando nosotros muertos en delitos, nos dio vida juntamente con el Mashíaj. ¡Por un favor están ustedes salvos!

Efe 2:6 Y juntamente con el Mashíaj Yahoshúa, nos resucitó y nos hizo sentar en los lugares celestiales,

Efe 2:7 para mostrar en las edades venideras las superabundantes riquezas de su gracia, por su bondad hacia nosotros en el Mashíaj Yahoshúa.

Efe 2:8 Porque por un favor son salvos por medio de la fe; y esto no de ustedes, pues es don de YHWH.

Efe 2:9 No es por obras, para que nadie se jacte.

Efe 2:10 Porque somos hechura de Elohim, creados en el Mashíaj Yahoshúa para hacer las buenas obras que Elohim preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Efe 2:11 Por tanto, recuerden que en otro tiempo a ustedes, los gentiles en la carne, los llamaban incircuncisión los de la llamada circuncisión que se hace con mano en la carne.

Efe 2:12 Y acuérdense de que en aquel tiempo estaban sin el Mashíaj, apartados de la ciudadanía de Yisrael y ajenos a las alianzas de la promesa, estando sin esperanza y sin Elohim en el mundo.

Efe 2:13 Pero ahora en el Mashíaj Yahoshúa, ustedes que en otro tiempo estaban lejos se han acercado por la sangre del Mashíaj.

Efe 2:14 Porque él es nuestra paz, que de ambos nos hizo uno. El derribó en su carne la barrera de división, es decir, la hostilidad;

Efe 2:15 y abolió la ley de los preceptos en forma de ritos, para crear en sí mismo de los dos hombres un solo hombre nuevo, haciendo así la paz.

Efe 2:16 También reconcilió con Elohim a ambos en un solo cuerpo, por medio del madero, dando muerte en éste a la enemistad.

Efe 2:17 Y vino y anunció la Buena Noticia: paz para ustedes que estaban lejos y paz para los que estaban cerca,

Efe 2:18 ya que por medio de él, ambos tenemos acceso al Padre en un solo espíritu.

Efe 2:19 Por lo tanto, ustedes ya no son extranjeros ni forasteros, sino conciudadanos de los consagrados y miembros de la familia de YHWH.

Efe 2:20 Han sido edificados sobre el fundamento de los Enviados y de los profetas, siendo Yahoshúa el Mashíaj mismo la piedra angular.

Efe 2:21 En él todo el edificio, bien ensamblado, va creciendo hasta ser un templo santo en unión al Maestro.

Efe 2:22 En él también a ustedes se los edifica juntamente para morada de YHWH en el espíritu.

**Efe 3:1** Por esta razón yo Shaúl, soy prisionero del Mashíaj Yahoshúa a favor de ustedes los gentiles.

Efe 3:2 Sin duda han oído de la administración del favor de Elohim que se me ha conferido en beneficio de ustedes.

Efe 3:3 Por revelación se me dio a conocer este misterio, como antes lo he escrito brevemente.

Efe 3:4 Por tanto, leyéndolo, podrán ustedes entender cuál es mi comprensión en el misterio del Mashíaj.

Efe 3:5 En otras generaciones, no se dio a conocer este misterio a los hijos de los hombres, como se les ha revelado ahora a sus santos Enviados y profetas por el espíritu,

Efe 3:6 a saber: que en el Mashíaj Yahoshúa los gentiles son coherederos, incorporados en el mismo cuerpo y copartícipes de la promesa por medio de la Buena Noticia.

Efe 3:7 De ésta llegué a ser servidor, conforme a la dádiva del favor de Elohim que se me ha conferido, según la acción de su poder.

Efe 3:8 A mí, que soy menos que el menor de todos los santos, se me ha conferido este favor de anunciar entre los gentiles la Buena Noticia de las inescrutables riquezas del Mashíaj

Efe 3:9 y para aclarar a todos cuál es la administración del misterio que desde la eternidad había estado escondido en YHWH, quien creó todas las cosas.

Efe 3:10 Todo esto es para que ahora se dé a conocer, por medio de la Comunidad, la multiforme sabiduría de Elohim a los principados y las autoridades en los lugares celestiales,

Efe 3:11 conforme al propósito eterno que realizó en el Mashíaj Yahoshúa, nuestro Maestro.

Efe 3:12 En él tenemos libertad y acceso a Elohim con confianza, por medio de la fe en él.

Efe 3:13 Por tanto, les pido que no se desanimen por mis tribulaciones a favor de ustedes, pues ellas son su gloria.

Efe 3:14 Por esta razón doblo mis rodillas ante el Padre,

Efe 3:15 de quien toma nombre toda la familia en los cielos y en la tierra,

Efe 3:16 a fin de que, conforme a las riquezas de su gloria, les conceda ser fortalecidos con poder por su espíritu en el hombre interior;

Efe 3:17 para que el Mashíaj habite en sus corazones por medio de la fe; de modo que, estando arraigados y fundamentados en amor,

Efe 3:18 sean plenamente capaces de comprender, junto con todos los consagrados, cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad,

Efe 3:19 y de conocer el amor del Mashíaj que sobrepasa todo conocimiento; para que así sean llenos de toda la plenitud de Elohim.

Efe 3:20 Y a aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o pensamos, según el poder que actúa en nosotros,

Efe 3:21 a él sea la gloria en la comunidad y en el Mashíaj Yahoshúa, por todas las generaciones de todas las edades, para siempre. Amén.

**Efe 4:1** Por eso yo, prisionero en el Maestro, les exhorto a que anden como es digno del llamamiento que recibieron:

Efe 4:2 con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportándose unos a otros en amor;

Efe 4:3 procurando con diligencia guardar la unidad del espíritu en el vínculo de la paz.

Efe 4:4 Hay un solo cuerpo y un solo espíritu, así como ustedes han sido llamados a una sola esperanza de su llamamiento.

Efe 4:5 Hay un solo Soberano, una sola fe, una sola inmersión,

Efe 4:6 un solo Elohim y Padre de todos, quien es sobre todos, a través de todos y en todos.

Efe 4:7 Sin embargo, a cada uno de nosotros se le ha conferido el favor conforme a la medida de la dádiva del Mashíaj.

Efe 4:8 Por esto dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad\* y dio dones a los hombres.

Efe 4:9 Pero esto de que subió, ¿qué quiere decir, a menos que hubiera descendido también a las partes más bajas de la tierra?

Efe 4:10 El que descendió es el mismo que también ascendió por encima de todos los cielos, para llenarlo todo.

Efe 4:11 Y él mismo constituyó a unos Enviados, a otros profetas, a otros proclamadores de la Buena Noticia, y a otros pastores y maestros,

Efe 4:12 a fin de capacitar a los consagrados para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo del Mashíaj,

Efe 4:13 hasta que todos alcancemos la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Elohim, hasta ser un hombre de plena madurez, hasta la medida de la estatura plena del Mashíaj.

Efe 4:14 Esto, para que ya no seamos niños, sacudidos a la deriva y llevados a dondequiera por todo viento de enseñanza, por estratagema de hombres que para engañar, emplean con astucia las artimañas del error;

Efe 4:15 sino que, siguiendo la verdad con amor, crezcamos en todo hacia aquel que es la cabeza: el Mashíaj.

Efe 4:16 De parte de él todo el cuerpo, bien concertado y entrelazado por la cohesión que aportan todas las coyunturas, recibe su crecimiento de acuerdo con la actividad proporcionada a cada uno de los miembros, para ir edificándose en amor.

Efe 4:17 Esto digo e insisto en el Maestro: que no se conduzcan más como se conducen los gentiles, en la vanidad de sus mentes,

Efe 4:18 teniendo el entendimiento oscurecido, alejados de la vida de Elohim por la ignorancia que hay en ellos, debido a la dureza de su corazón.

Efe 4:19 Una vez perdida toda sensibilidad, se entregaron a la sensualidad para cometer ávidamente toda clase de impurezas.

Efe 4:20 Pero ustedes no han aprendido así al Mashíaj,

Efe 4:21 si en verdad lo han oído y los han enseñado en él, así como la verdad está en Yahoshúa.

Efe 4:22 Con respecto a su antigua manera de vivir, despójense del viejo hombre que está viciado por los deseos engañosos;

Efe 4:23 pero renuévense en el espíritu de su mente,

Efe 4:24 y vístanse del nuevo hombre que ha sido creado a semejanza de Elohim en justicia y santidad de verdad.

Efe 4:25 Por lo tanto, habiendo dejado la mentira, hablen la verdad cada uno con su prójimo, porque somos miembros unos de otros.

Efe 4:26 Enójense pero no pequen; que no se ponga el sol sobre su enojo, Efe 4:27 ni den lugar al Acusador.

Efe 4:28 El que robaba no robe más, sino que trabaje esforzadamente, haciendo con sus propias manos lo que es bueno, para tener qué compartir con el que tenga necesidad.

Efe 4:29 Ninguna palabra obscena salga de su boca, sino la que sea buena para edificación según sea necesaria, para que imparta bondad a los que oyen.

Efe 4:30 Y no entristezcan al espíritu de santidad de Elohim con el que fueron ustedes sellados para el día de la redención.

Efe 4:31 Quítense de ustedes toda amargura, enojo, ira, gritos y calumnia, junto con toda maldad.

Efe 4:32 Más bien, sean bondadosos y misericordiosos unos con otros, perdonándose unos a otros, como Elohim también los perdonó a ustedes en el Mashíaj.

**Efe 5:1** Por tanto, sean imitadores de Elohim como hijos amados,

Efe 5:2 y anden en amor, como el Mashíaj también nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros como ofrenda y sacrificio en olor fragante a YHWH.

Efe 5:3 Pero la inmoralidad sexual y toda impureza o avaricia no se nombren más entre ustedes, como corresponde a consagrados;

Efe 5:4 ni tampoco la conducta indecente, ni tonterías ni bromas groseras, cosas que no son apropiadas; sino más bien, acciones de gracias.

Efe 5:5 Porque esto ustedes lo saben muy bien: que ningún fornicario ni impuro ni avaro, el cual es idólatra, tiene herencia en el reino del Mashíaj y de Elohim.

Efe 5:6 Nadie los engañe con vanas palabras, porque a causa de estas cosas viene la ira de Elohim sobre los hijos de desobediencia.

Efe 5:7 Por eso, no sean partícipes con ellos;

Efe 5:8 porque si bien en otro tiempo ustedes eran tinieblas, ahora son luz en el Maestro. ¡Anden como hijos de luz!

Efe 5:9 Pues el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad.

Efe 5:10 Aprueben lo que es agradable al Maestro

Efe 5:11 y no tengan ninguna participación en las infructuosas obras de las tinieblas; sino más bien, denúncienlas.

Efe 5:12 Porque da vergüenza aun mencionar lo que ellos hacen en secreto.

Efe 5:13 Pero cuando se denuncian, todas las cosas quedan puestas en evidencia por la luz; pues lo que hace que todo sea visible es la luz.

Efe 5:14 Por eso dice: “¡Despiértate, tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y te alumbrará el Mashíaj!”

Efe 5:15 Así que miren con cuidado, cómo se comportan; no como imprudentes sino como prudentes,

Efe 5:16 aprovechando el tiempo, porque los días son malos.

Efe 5:17 Por tanto, no sean insensatos, sino comprendan cuál es la voluntad de YHWH.

Efe 5:18 Y no se embriaguen con vino, pues en esto hay desenfreno. Más bien, llénense del espíritu,

Efe 5:19 hablando entre ustedes con alabanzas, cánticos y canciones espirituales; cantando y alabando al YHWH en sus corazones;

Efe 5:20 dando gracias siempre por todo al Elohim y Padre, en el nombre de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj;

Efe 5:21 y sometiéndose unos a otros en el temor del Mashíaj.

Efe 5:22 Las casadas estén sujetas a sus propios esposos como al Maestro,

Efe 5:23 porque el esposo es cabeza de la esposa, así como el Mashíaj es cabeza de la congregación, y él mismo es salvador de su cuerpo.

Efe 5:24 Así que, como la comunidad está sujeta al Mashíaj, de igual manera las esposas lo estén a sus esposos en todo.

Efe 5:25 Esposos, amen a sus esposas, así como también el Mashíaj amó a la concomunidad y se entregó a sí mismo por ella,

Efe 5:26 a fin de santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua con la palabra,

Efe 5:27 para presentársela a sí mismo como una comunidad gloriosa que no tenga mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que sea santa y sin falta.

Efe 5:28 De igual manera, los esposos deben amar a sus esposas como a sus propios cuerpos. El que ama a su esposa, a sí mismo se ama.

Efe 5:29 Porque nadie aborreció jamás a su propio cuerpo; más bien, lo sustenta y lo cuida, tal como el Mashíaj a la comunidad,

Efe 5:30 porque somos miembros de su cuerpo.

Efe 5:31 Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne.

Efe 5:32 Grande es este misterio, pero lo digo respecto del Mashíaj y de la comunidad.

Efe 5:33 Por tanto, cada uno de ustedes ame a su esposa como a sí mismo, y la esposa respete a su esposo.

**Efe 6:1** Hijos, obedezcan en el Maestro a sus padres, porque esto es justo.

Efe 6:2 Honra a tu padre y a tu madre –que es el primer mandamiento con promesa– Efe 6:3 para que te vaya bien y vivas largo tiempo sobre la tierra.

Efe 6:4 Y ustedes, padres, no provoquen a ira a sus hijos, sino críenlos en la disciplina y la instrucción del Maestro.

Efe 6:5 Siervos, obedezcan a los que son sus amos en la tierra con respeto y reverencia, con sinceridad de corazón, como al Mashíaj;

Efe 6:6 no sirviendo sólo cuando los estén mirando, como los que quieren quedar bien con los hombres, sino como siervos del Mashíaj, haciendo la voluntad de Elohim con ánimo.

Efe 6:7 Sirvan de buena voluntad, como a YHWH, no como a los hombres,

Efe 6:8 sabiendo que el bien que haga cada uno, eso recibirá de parte de YHWH, sea siervo o libre.

Efe 6:9 Y ustedes, amos, hagan con ellos lo mismo, dejando las amenazas; porque saben que el mismo Amo de ellos y de ustedes está en los cielos, y que no hay distinción de personas delante de él.

Efe 6:10 Por lo demás, fortalézcanse en el Maestro y en el poder de su fuerza.

Efe 6:11 Vístanse de toda la armadura de Elohim, para que puedan hacer frente a las intrigas del Acusador;

Efe 6:12 porque nuestra lucha no es contra sangre ni carne, sino contra principados, contra autoridades, contra los gobernantes de estas tinieblas, contra espíritus de maldad en los lugares celestiales.

Efe 6:13 Por esta razón, tomen toda la armadura de Elohim, para que puedan resistir en el día malo, y después de haberlo logrado todo, quedar firmes.

Efe 6:14 Así que permanezcan firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad, vestidos con la coraza de justicia

Efe 6:15 y calzados sus pies con la preparación para proclamar la Buena Noticia de paz.

Efe 6:16 Y sobre todo, ármense con el escudo de la fe con que podrán apagar todos los dardos de fuego del maligno.

Efe 6:17 Tomen también el casco de la salvación y la espada del espíritu, que es la palabra de Elohim,

Efe 6:18 orando en todo tiempo en el espíritu con toda oración y ruego, vigilando con toda perseverancia y ruego por todos los consagrados.

Efe 6:19 Y también oren por mí, para que al abrir la boca se me concedan palabras para dar a conocer con confianza el misterio de la Buena Noticia,

Efe 6:20 por el cual soy embajador en cadenas; a fin de que por ello yo hable con valentía, como debo hablar.

Efe 6:21 Ahora bien, para que también ustedes sepan cómo me va y qué estoy haciendo, todo se lo informará Tíquico, hermano amado y fiel ministro en el Maestro.

Efe 6:22 Por esto mismo, se lo he enviado para que sepan lo tocante a nosotros y para que él anime sus corazones.

Efe 6:23 Paz sea a los hermanos, y amor con fe, de parte de YHWH el Padre y del Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

Efe 6:24 La gracia sea con todos los que aman a nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj con amor incorruptible.

### FILIPENSES (Filipiyim)

**Flp 1:1** Shaúl y Timoteo, siervos del Mashíaj Yahoshúa; a todos los consagrados en el Mashíaj Yahoshúa que están en Filipos, con los supervisores y asistentes:

Flp 1:2 Disfruten del favor y la paz de YHWH nuestro Padre y del Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

Flp 1:3 Doy gracias a mi Elohim cada vez que me acuerdo de ustedes,

Flp 1:4 siempre intercediendo con gozo por todos ustedes en cada oración mía,

Flp 1:5 a causa de su participación en la Buena Noticia desde el primer día hasta ahora.

Flp 1:6 Estoy convencido de esto: que el que en ustedes comenzó la buena obra, la perfeccionará hasta el día del Mashíaj Yahoshúa.

Flp 1:7 Me es justo sentir esto de todos ustedes, porque los tengo en mi corazón. Tanto en mis prisiones como en la defensa y confirmación de la Buena Noticia, son todos ustedes participantes conmigo del favor.

Flp 1:8 Pues Elohim me es testigo de cómo los añoro a todos ustedes con el profundo amor del Mashíaj Yahoshúa.

Flp 1:9 Y ésta es mi oración: que el amor de ustedes abunde aún más y más en conocimiento y en todo discernimiento,

Flp 1:10 para que aprueben lo mejor, a fin de que sean sinceros e irreprensibles en el día del Mashíaj,

Flp 1:11 llenos del fruto de justicia, fruto que viene por medio de Yahoshúa el Mashíaj, para gloria y alabanza de Elohim.

Flp 1:12 Quiero que sepan, hermanos, que las cosas que me han sucedido han redundado más bien para el adelanto de la Buena Noticia.

Flp 1:13 De esta manera, mis prisiones por la causa del Mashíaj han sido conocidas en todo el Pretorio y entre todos los demás.

Flp 1:14 La mayoría de los hermanos, tomando ánimo en el Maestro por mis prisiones, se atreven mucho más a hablar la palabra sin temor.

Flp 1:15 Algunos, a la verdad, proclaman al Mashíaj por envidia y contienda, pero otros lo hacen de buena voluntad.

Flp 1:16 Estos últimos lo hacen por amor, sabiendo que me han puesto para la defensa de la Buena Noticia,

Flp 1:17 mientras aquéllos anuncian al Mashíaj por contención, no sinceramente, pensando añadir aflicción a mis prisiones.

Flp 1:18 ¿Entonces qué? Solamente que de todas maneras se anuncia al Mashíaj, sea por pretexto o sea de verdad, y en esto me alegro. Pero me alegraré aún más,

Flp 1:19 pues sé que mediante la oración de ustedes y el apoyo del espíritu de Yahoshúa el Mashíaj, esto resultará en mi liberación,

Flp 1:20 conforme a mi anhelo y esperanza: que en nada quedaré avergonzado; sino que con toda confianza, tanto ahora como siempre, el Mashíaj será exaltado en mi cuerpo, sea por la vida o por la muerte.

Flp 1:21 Porque para mí el vivir es el Mashíaj, y el morir es ganancia.

Flp 1:22 Pero si el vivir en la carne me sirve para una obra fructífera, ¿cuál escogeré? No lo sé.

Flp 1:23 Me siento presionado por ambas partes. Tengo el deseo de partir y estar con el Mashíaj, lo cual es muchísimo mejor;

Flp 1:24 pero quedarme en la carne es más necesario por causa de ustedes.

Flp 1:25 Pues, convencido de esto, sé que me quedaré y que aún permaneceré con todos ustedes para su desarrollo y gozo en la fe,

Flp 1:26 para que en mí haya motivo de aumentar el orgullo de ustedes en el Mashíaj Yahoshúa a causa de mi presencia otra vez entre ustedes.

Flp 1:27 Solamente procuren que su conducta como ciudadanos sea digna de la Buena Noticia del Mashíaj, de manera que sea que yo vaya a verlos o que esté ausente, oiga acerca de ustedes que están firmes en un mismo espíritu, combatiendo juntos y unánimes por la fe de la Buena Noticia,

Flp 1:28 y no dejándose intimidar de ninguna manera por los adversarios. Para ellos esta fe es indicio de perdición, pero para ustedes es indicio de salvación; y esto procede de Elohim.

Flp 1:29 Porque se les ha concedido a ustedes, a causa del Mashíaj, no solamente el privilegio de creer en él, sino también el de sufrir por su causa.

Flp 1:30 Así tendrán el mismo conflicto que han visto y que ahora oyen que sigue en mí.

**Flp 2:1** Por tanto, si hay algún aliento en el Mashíaj; si hay algún incentivo en el amor; si hay alguna comunión en el espíritu; si hay algún afecto profundo y alguna compasión,

Flp 2:2 completen mi gozo a fin de que piensen de la misma manera, teniendo el mismo amor, unánimes, pensando en una misma cosa.

Flp 2:3 No hagan nada por rivalidad ni por vanagloria, sino estimen humildemente a los demás como superiores a ustedes mismos;

Flp 2:4 no considerando cada cual solamente los intereses propios, sino considerando cada uno también los intereses de los demás.

Flp 2:5 Haya en ustedes esta manera de pensar que hubo también en el Mashíaj Yahoshúa:

Flp 2:6 Existiendo en forma divina, él no consideró la usurpación de ser igual a Elohim;

Flp 2:7 sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres; y hallándose en condición de hombre,

Flp 2:8 se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, ¡y muerte en el madero!

Flp 2:9 Por lo cual también Elohim lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre;

Flp 2:10 para que en el nombre de Yahoshúa se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra;

Flp 2:11 y toda lengua confiese que Yahoshúa el Mashíaj es soberano, para gloria de YHWH el Padre.

Flp 2:12 De modo que, amados míos, así como han obedecido siempre –no sólo cuando yo estaba presente, sino mucho más ahora en mi ausencia–, ocúpense en su salvación con respeto y reverencia;

Flp 2:13 porque Elohim es el que produce en ustedes tanto el querer como el hacer, para cumplir su buena voluntad.

Flp 2:14 Háganlo todo sin murmuraciones y contiendas,

Flp 2:15 para que sean irreprensibles y sencillos, hijos de Elohim sin mancha en medio de una generación torcida y perversa, en la cual ustedes resplandecen como lumbreras en el mundo,

Flp 2:16 reteniendo la palabra de vida. Así yo podré gloriarme en el día del Mashíaj de que no he corrido ni he trabajado en vano.

Flp 2:17 Al contrario, aunque hayan de derramarme como libación sobre el sacrificio y servicio de su fe, me gozo y me regocijo con todos ustedes.

Flp 2:18 De igual modo, gócense también ustedes y regocíjense conmigo.

Flp 2:19 Espero en el Maestro Yahoshúa enviarles pronto a Timoteo, para que yo también me reanime al saber cómo están ustedes;

Flp 2:20 pues no tengo a nadie que se interese por ustedes con tanto ánimo y sinceridad. Flp 2:21 Porque todos buscan sus intereses personales, no lo que es de Yahoshúa el Mashíaj.

Flp 2:22 Ya conocen la reputación de Timoteo, que como hijo a padre ha servido conmigo en la Buena Noticia.

Flp 2:23 Por lo tanto, espero enviarlo en cuanto yo vea cómo van mis asuntos; Flp 2:24 pero confío en el Maestro que yo también iré pronto a ustedes.

Flp 2:25 Sin embargo, también creí necesario enviarles a Epafrodito, mi hermano, colaborador y compañero de milicia y mensajero de ustedes y suministrador de mis necesidades,

Flp 2:26 ya que él los añoraba a todos ustedes y estaba angustiado porque ustedes habían oído decir que él estaba enfermo.

Flp 2:27 Pues en verdad estuvo enfermo de muerte, pero Elohim tuvo misericordia de él; y no solamente de él, sino también de mí, para que yo no tuviera tristeza sobre tristeza.

Flp 2:28 Por lo tanto, lo envío con más urgencia, para que se vuelvan a gozar al verlo y yo esté libre de preocupación.

Flp 2:29 Así que recíbanlo en el Maestro con todo gozo y tengan en alta estima a hombres como él;

Flp 2:30 porque a causa de la obra del Mashíaj estuvo cercano a la muerte, arriesgando su vida para completar lo que faltaba en el servicio de ustedes a mi favor.

**Flp 3:1** Por lo demás, hermanos míos, regocíjense en el Maestro. El escribirles las mismas cosas a mí no me es molesto, y para ustedes es más seguro.

Flp 3:2 ¡Cuídense de los perros! ¡Cuídense de los malos obreros! ¡Cuídense de los que mutilan el cuerpo!

Flp 3:3 Porque nosotros somos la circuncisión: los que le servimos a Elohim en espíritu, que nos gloriamos en el Mashíaj Yahoshúa y que no confiamos en la carne.

Flp 3:4 Aunque yo tengo de qué confiar también en la carne. Si alguno cree tener de qué confiar en la carne, yo más:

Flp 3:5 circuncidado al octavo día, del linaje de Yisrael, de la tribu de Binyamín, hebreo de pura cepa; en cuanto a la Torah, fariseo;

Flp 3:6 en cuanto al celo, perseguidor de la comunidad; en cuanto a la justicia de la Torah, irreprensible.

Flp 3:7 Pero las cosas que para mí eran ganancia, las he considerado pérdida a causa del Mashíaj.

Flp 3:8 Y aún más: Considero como pérdida todas las cosas, en comparación con lo incomparable que es conocer al Mashíaj Yahoshúa mi Maestro. Por su causa lo he perdido todo y lo tengo por basura, a fin de ganar al Mashíaj

Flp 3:9 y ser hallado en él; sin pretender una justicia mía, derivada de la Torah, sino la que es por la fe en el Mashíaj, la justicia que proviene de Elohim por la fe.

Flp 3:10 Anhelo conocerlo a él y el poder de su resurrección, y participar en sus padecimientos, para ser semejante a él en su muerte,

Flp 3:11 y de alguna manera encontrarme en la resurrección de los muertos.

Flp 3:12 No quiero decir que ya lo haya alcanzado, ni que haya llegado a la perfección; sino que prosigo a ver si alcanzo aquello para lo cual también me alcanzó el Mashíaj Yahoshúa.

Flp 3:13 Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado. Pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está por delante,

Flp 3:14 prosigo a la meta hacia el premio del supremo llamamiento de Elohim en el Mashíaj Yahoshúa.

Flp 3:15 Así que, todos los que hemos alcanzado la madurez pensemos de este modo; y si ustedes piensan otra cosa, también eso se lo revelará Elohim.

Flp 3:16 En todo caso, sigamos fieles a lo que hemos logrado.

Flp 3:17 Hermanos, sean imitadores de mí y presten atención a los que así se conducen, según el ejemplo que tienen en nosotros.

Flp 3:18 Porque andan muchos por ahí, de quienes les hablaba muchas veces, y ahora hasta lo digo llorando, que son enemigos del madero del Mashíaj.

Flp 3:19 El fin de ellos será la perdición; su deidad es su estómago; su gloria se halla en su vergüenza; y piensan solamente en lo terrenal.

Flp 3:20 Porque nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos ardientemente al Salvador, el Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

Flp 3:21 El transformará nuestro cuerpo de humillación para que tenga la misma forma de su cuerpo de gloria, según la operación de su poder, para sujetar también a sí mismo todas las cosas.

**Flp 4:1** Así que, hermanos míos, amados y queridos, gozo y corona mía, estén firmes en el Maestro, amados.

Flp 4:2 Ruego a Evodia, y ruego a Síntique que se pongan de acuerdo en el Maestro.

Flp 4:3 Sí, y a ti también, fiel compañero, te pido que ayudes a estas hermanas que lucharon junto conmigo en la Buena Noticia, también con Clemente y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida.

Flp 4:4 ¡Regocíjense en el Maestro siempre! Otra vez lo digo: ¡Regocíjense!

Flp 4:5 Que la amabilidad de ustedes sea conocida por todos los hombres. ¡El Maestro está cerca!

Flp 4:6 Por nada estén afanosos; más bien, presenten sus peticiones delante de Elohim en toda oración y ruego, con acción de gracias.

Flp 4:7 Y la paz de Elohim, que sobrepasa todo entendimiento, guardará sus corazones y sus mentes en el Mashíaj Yahoshúa.

Flp 4:8 En cuanto a lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre, si hay virtud alguna, si hay algo que merece alabanza, piensen en esto.

Flp 4:9 Lo que aprendieron, recibieron, oyeron, y vieron en mí, esto hagan; y el Elohim de paz estará con ustedes.

Flp 4:10 En gran manera me regocijé en el Maestro porque al fin se ha renovado la preocupación de ustedes para conmigo. Siempre pensaban en mí, pero les faltaba la oportunidad.

Flp 4:11 No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme con lo que tengo.

Flp 4:12 Sé vivir en la pobreza, y sé vivir en la abundancia. En todo lugar y en todas las circunstancias, he aprendido el secreto de hacer frente tanto a la hartura como al hambre, tanto a la abundancia como a la necesidad.

Flp 4:13 Todo lo puedo en Aquel que me fortalece.

Flp 4:14 Sin embargo, ustedes hicieron bien en participar conmigo en mi tribulación.

Flp 4:15 También saben, oh filipenses, que al comienzo de la Buena Noticia cuando partí de Macedonia, ninguna comunidad participó conmigo en cuanto a dar y recibir, sino ustedes solos.

Flp 4:16 Porque aún a Tesalónica enviaron ustedes para mis necesidades una y otra vez.

Flp 4:17 No es que busque donativo, sino que busco fruto que abunde en la cuenta de ustedes.

Flp 4:18 Sin embargo, todo lo he recibido y tengo abundancia. Estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que ustedes enviaron, como olor fragante, un sacrificio aceptable y agradable a Elohim.

Flp 4:19 Así que mi Elohim suplirá toda necesidad de ustedes, conforme a sus riquezas en gloria en el Mashíaj Yahoshúa.

Flp 4:20 A nuestro Elohim y Padre sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Flp 4:21 Saluden a todos los santos en el Mashíaj Yahoshúa. Los hermanos que están conmigo los saludan.

Flp 4:22 Todos los santos los saludan, y mayormente los que pertenecen a la casa del César.

Flp 4:23 El favor de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj esté con su espíritu.

### COLOSENSES (Qolasiyim)

**Col 1:1** Shaúl, Enviado del Mashíaj Yahoshúa por la voluntad de Elohim, y el hermano Timoteo;

Col 1:2 a los hermanos consagrados y fieles en el Mashíaj que están en Colosas: Que gocen del favor y la paz de parte de YHWH nuestro Padre.

Col 1:3 Damos gracias a YHWH, el Padre de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj, y oramos siempre por ustedes;

Col 1:4 porque hemos oído de su fe en el Mashíaj Yahoshúa y del amor que tienen por todos los consagrados,

Col 1:5 a causa de la esperanza de lo que está reservado para ustedes en el cielo, de la cual han sabido mediante el mensaje de la verdad de la Buena Noticia

Col 1:6 que ha llegado a ustedes. Y así como está llevando fruto y creciendo en todo el mundo, lo mismo sucede también entre ustedes desde el día en que oyeron y comprendieron de veras la gracia de Elohim.

Col 1:7 Esto lo aprendieron de Epafras, nuestro consiervo amado, quien es fiel siervo del Mashíaj a favor de ustedes.

Col 1:8 El también nos ha informado del amor de ustedes en el espíritu.

Col 1:9 Por esta razón también nosotros, desde el día en que lo supimos, no cesamos de orar por ustedes y de rogar que sean llenos del conocimiento de Su voluntad en toda sabiduría y plena comprensión espiritual.

Col 1:10 Para que anden como es digno del Maestro, a fin de agradarlo en todo; de manera que produzcan fruto en toda buena obra y que crezcan en el conocimiento de Elohim.

Col 1:11 Y estarán fortalecidos con todo poder, conforme a su gloriosa potencia, para ejercer toda perseverancia y paciencia.

Col 1:12 Con gozo damos gracias al Padre que los hizo aptos para participar de la herencia de los consagrados en luz.

Col 1:13 El nos ha librado de la autoridad de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su Hijo amado,

Col 1:14 en quien tenemos la redención, el perdón de los pecados.

Col 1:15 El es la imagen del Elohim invisible, el primogénito de toda la creación;

Col 1:16 porque por medio de él fueron creadas todas las cosas que están en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, dominios, principados o autoridades. Todo fue creado por medio de él y para él.

Col 1:17 El existe antes que todas las cosas, y todas las cosas subsisten en él.

Col 1:18 Y además, él es la cabeza del cuerpo, que es la comunidad. El es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo él tenga la preeminencia.

Col 1:19 Porque el Padre quiso que en él habitara toda plenitud,

Col 1:20 y por medio de él reconciliar consigo mismo todas las cosas, tanto sobre la tierra como en el cielo, después de hacer la paz mediante su sangre en el madero.

Col 1:21 A ustedes también, aunque en otro tiempo estaban apartados y eran enemigos por tener la mente ocupada en las obras malas, ahora los ha reconciliado

Col 1:22 en su cuerpo físico por medio de la muerte, para presentarlos a ustedes santos, intachables e irreprensibles delante de él.

Col 1:23 Esto es, si permanecen cimentados y estables en la fe, sin dejarse apartar de la esperanza de la Buena Noticia que han oído, la que se le ha predicado a toda criatura debajo del cielo. De esta buena nueva yo, Shaúl, llegué a ser servidor.

Col 1:24 Ahora me gozo de padecer por ustedes, y completo en mi propia carne lo que falta de las tribulaciones del Mashíaj a favor de su cuerpo, que es la comunidad.

Col 1:25 De ella llegué a ser servidor según el oficio sagrado que Elohim me dio a favor de ustedes, para dar pleno cumplimiento a la palabra de YHWH;

Col 1:26 el misterio de YHWH que había estado oculto desde los siglos y generaciones, pero que ahora se les ha revelado a sus consagrados.

Col 1:27 A éstos, Elohim ha querido dar a conocer la gloriosa riqueza de este misterio entre los gentiles: Que el Mashíaj es entre ustedes la esperanza de gloria.

Col 1:28 Acerca de él es que predicamos, amonestando a todos y enseñando a todos con toda sabiduría, para que podamos presentarlos a todos completos en el Mashíaj Yahoshúa.

Col 1:29 Por esto mismo yo trabajo, esforzándome con la energía del Mashíaj que actúa poderosamente en mí.

**Col 2:1** Quiero que sepan que estoy sosteniendo un gran conflicto por amor a ustedes, por los de Laodicea y por todos los que nunca me han visto personalmente.

Col 2:2 Quiero que estén unidos en amor, que sus corazones se reanimen hasta que capten en toda su riqueza, comprendan plenamente, y conozcan perfectamente el misterio de Elohim: es decir, el Mashíaj mismo,

Col 2:3 en quien están atesoradas todas las riquezas de la sabiduría y del conocimiento.

Col 2:4 Digo esto para que nadie los engañe con falsos argumentos persuasivos.

Col 2:5 Pues aunque estoy ausente físicamente, espiritualmente estoy con ustedes, gozándome y mirando su buen orden y la firmeza de su fe en el Mashíaj.

Col 2:6 Ya que ustedes recibieron una vez al Mashíaj Yahoshúa, el Maestro, sigan andando en unión con él,

Col 2:7 firmemente arraigados y edificados sobre él, y confirmados por la fe, así como se les ha enseñado, abundando en acciones de gracias.

Col 2:8 Miren que nadie los lleve cautivos por medio de filosofías y vanas sutilezas, conforme a la tradición de hombres, conforme a los principios elementales del mundo, y no conforme al Mashíaj.

Col 2:9 Porque en él reside corporalmente toda la plenitud de la cualidad divina;

Col 2:10 y ustedes están completos en él, quien es la cabeza de todo gobierno y autoridad.

Col 2:11 En él también fueron ustedes circuncidados con una circuncisión que no se hace con manos, sino despojándose de las inclinaciones carnales del cuerpo, mediante la circuncisión que viene del Mashíaj,

Col 2:12 la cual recibieron al ser sepultados juntamente con él en la inmersión, por medio de la cual también resucitaron juntamente con él, mediante la fe en el poder de YHWH que lo levantó de entre los muertos.

Col 2:13 Mientras ustedes estaban muertos en los delitos y en la incircuncisión de su carne, Elohim les dio vida juntamente con él, perdonándoles todos los delitos.

Col 2:14 Esto lo hizo al cancelar la acusación que nos hacían las ordenanzas legales,\* y que nos condenaba, cuando la quitó del medio al clavarla en su madero.

Col 2:15 También despojó a los gobiernos y autoridades, y los exhibió como espectáculo público, habiendo triunfado sobre ellos en el madero.

Col 2:16 Por tanto, que nadie los juzgue en asuntos de comida o de bebida, o en cuanto a días de fiesta, lunas nuevas o días de reposo.

Col 2:17 Estas cosas son sólo una representación de los bienes que vendrán, pero la realidad pertenece al Mashíaj.

Col 2:18 No se dejen quitar su premio por esos que fingen humildad y culto a los mensajeros, que se apoyan en visiones, envanecidos sin razón por su mente carnal,

Col 2:19 y no se aferran a la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutrido y unido por coyunturas y ligamentos, crece con gran poder.

Col 2:20 Si ustedes murieron con el Mashíaj, en cuanto a los principios elementales del mundo, ¿por qué, como si vivieran aún en el mundo, se someten a ordenanzas como:

Col 2:21 “No uses, ni gustes, ni toques”?

Col 2:22 Eso se refiere a cosas destinadas a perecer con el uso, y son mandamientos y doctrinas de hombres.

Col 2:23 Semejantes prácticas tienen apariencia de sabiduría, pues se trata de un culto voluntario, de humillación propia y de austeridad para el cuerpo; pero no tienen ningún valor contra los apetitos carnales.

**Col 3:1** Así que si ustedes han resucitado con el Mashíaj, busquen las cosas de arriba, donde está el Mashíaj sentado a la diestra de YHWH.

Col 3:2 Ocupen la mente en las cosas de arriba, no en las de la tierra;

Col 3:3 porque ya ustedes han muerto, y su vida está escondida con el Mashíaj en Elohim.

Col 3:4 Y cuando se manifieste el Mashíaj, nuestra vida, entonces también ustedes se manifestarán con él en gloria.

Col 3:5 Por lo tanto, hagan morir lo que hay de terrenal en ustedes: fornicación, impureza, bajas pasiones, malos deseos y la avaricia, que es idolatría.

Col 3:6 A causa de estas cosas viene la ira de Elohim sobre los rebeldes.

Col 3:7 En ellas anduvieron también ustedes en otro tiempo cuando vivían entre ellos.

Col 3:8 Pero ahora, renuncien también ustedes a todas estas cosas: ira, enojo, maldad, blasfemia y palabras groseras de su boca.

Col 3:9 No se mientan unos a otros; porque ustedes se han despojado de la vieja personalidad con sus prácticas,

Col 3:10 y se han vestido de la nueva, que se va renovando mediante el conocimiento, conforme a la imagen de Aquel que la creó.

Col 3:11 Esto no tiene que ver con ser griego ni judío, circunciso ni incircunciso, extranjero ni ciudadano, esclavo ni libre; sino que el Mashíaj lo es todo para todos.

Col 3:12 Así que, como escogidos de Elohim, consagrados y amados, revístanse de tierna compasión, de bondad, de humildad, de mansedumbre y de perseverancia.

Col 3:13 Sobrellévense unos a otros y perdónense unos a otros, en caso de que alguien tenga una queja del otro. De la manera que YHWH los perdonó, así también háganlo ustedes.

Col 3:14 Pero sobre todas estas cosas, revístanse de amor, que es el vínculo perfecto.

Col 3:15 Y que la paz del Mashíaj gobierne en sus corazones, pues a ella fueron llamados en un solo cuerpo; y sean agradecidos.

Col 3:16 Que la palabra del Mashíaj habite abundantemente en ustedes, enseñándose y amonestándose unos a otros en toda sabiduría con alabanzas, himnos y canciones espirituales, cantando con gratitud a YHWH en sus corazones.

Col 3:17 Y todo lo que hagan, sea de palabra o de hecho, háganlo todo en el nombre del Maestro Yahoshúa, dando gracias a YHWH el Padre por medio de él.

Col 3:18 Esposas, estén sujetas a sus esposos, como conviene en el Maestro.

Col 3:19 Esposos, amen a sus esposas y no las traten con aspereza.

Col 3:20 Hijos, obedezcan a sus padres en todo, que esto agrada a YHWH.

Col 3:21 Padres, no provoquen a sus hijos, para que no se desanimen.

Col 3:22 Siervos, obedezcan en todo a sus amos humanos; no sirviendo sólo cuando los están mirando, como los que agradan a los hombres, sino con sencillez de corazón, respetando a YHWH.

Col 3:23 Y todo lo que hagan, háganlo de buen ánimo como para YHWH y no para los hombres,

Col 3:24 sabiendo que de YHWH recibirán la recompensa de la herencia. ¡Pues le sirven al Mashíaj soberano!

Col 3:25 Pero el que comete injusticia recibirá la injusticia que haga, porque no hay distinción de personas.

**Col 4:1** Ustedes, amos, traten con justicia y equidad a sus siervos, sabiendo que también ustedes tienen un amo en el cielo.

Col 4:2 Perseveren siempre en la oración, vigilando en ella con acción de gracias.

Col 4:3 Al mismo tiempo, oren también por nosotros, para que YHWH nos abra una puerta para el mensaje, para comunicar el misterio del Mashíaj, por lo cual estoy aún preso.

Col 4:4 Oren para que yo lo presente con claridad, como necesito hablar.

Col 4:5 Anden sabiamente para con los de afuera, aprovechando el tiempo.

Col 4:6 Que su habla sea siempre agradable, sazonada con sal, para que sepan cómo les conviene responder a cada uno.

Col 4:7 De todos mis asuntos les informará Tíquico, hermano amado, fiel ministro y consiervo en el Maestro.

Col 4:8 Lo envío donde ustedes con este fin: para que conozcan nuestros asuntos y para que él anime sus corazones.

Col 4:9 Le envío con Onésimo, el fiel y amado hermano, quien es uno de ustedes. Ellos les informarán de todo lo que pasa aquí.

Col 4:10 Los saludan Aristarco, prisionero conmigo; Marcos, el primo de Bernabé (ya ustedes han recibido instrucciones acerca de él; si va a ustedes, recíbanlo)

Col 4:11 y Yahoshúa, llamado Justo. Ellos son los únicos de la circuncisión que son colaboradores conmigo en el reino de Elohim y que me han servido de consuelo.

Col 4:12 Los saluda Epafras, quien es uno de ustedes, siervo del Mashíaj, que siempre se desvive por ustedes en oración, para que estén firmes como hombres maduros y completamente entregados a toda la voluntad de Elohim.

Col 4:13 Porque doy testimonio de él, de que tiene gran celo por ustedes, por los de Laodicea y por los de Hierápolis.

Col 4:14 Los saludan Lucas, el médico amado, y Demas.

Col 4:15 Saluden a los hermanos que están en Laodicea: a Ninfa y a la comunidad que está en su casa.

Col 4:16 Cuando esta carta haya sido leída entre ustedes, hagan que se lea también en la comunidad de los laodicenses; y la de Laodicea léanla también ustedes.

Col 4:17 Díganle a Arquipo que se ocupe del servicio que ha recibido del Maestro, para que lo cumpla.

Col 4:18 Ahora, el saludo de mi propia mano, de Shaúl. Acuérdense de mis prisiones. Que el favor esté con ustedes.

### 1ª. TESALONISENSES (Tesalonigim Álef)

**1Ts 1:1** Shaúl, Silvano y Timoteo; a la comunidad de los tesalonicenses, en YHWH el Padre y en el Maestro Yahoshúa el Mashíaj: Que tengan favor y paz.

1Ts 1:2 Siempre damos gracias a Elohim por todos ustedes, haciendo mención de ustedes en nuestras oraciones.

1Ts 1:3 Continuamente recordamos ante el Elohim y Padre nuestro la actividad de su fe, el esfuerzo de su amor y la perseverancia de su esperanza en nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

1Ts 1:4 Hemos sabido, hermanos amados, que Elohim los ha elegido;

1Ts 1:5 porque nuestra buena nueva no se quedó para ustedes en palabras, sino que resultó en poder, o sea en el espíritu de santidad, y en plena vicción. Ustedes saben de qué manera actuamos entre ustedes a su favor.

1Ts 1:6 También se hicieron imitadores de nosotros y del Maestro, recibiendo la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del espíritu de santidad;

1Ts 1:7 de tal manera que ustedes han sido un ejemplo a todos los creyentes en Macedonia y en Acaya.

1Ts 1:8 Porque el mensaje del Maestro ha resonado desde ustedes, no sólo en Macedonia y en Acaya, sino que también su fe en Elohim se ha extendido a todo lugar, de modo que nosotros no necesitamos decir nada.

1Ts 1:9 Pues ellos mismos cuentan de nosotros la buena acogida que tuvimos por parte de ustedes, y cómo se convirtieron de los ídolos a YHWH, para servirle al Elohim vivo y verdadero

1Ts 1:10 y para esperar de el cielo a su Hijo, a quien resucitó de entre los muertos, a Yahoshúa, quien nos libra de la ira venidera.

**1Ts 2:1** Porque ustedes mismos saben, hermanos, en cuanto a nuestra visita a ustedes, que no fue en vano.

1Ts 2:2 Al contrario, a pesar de que habíamos padecido antes y nos habían maltratado en Filipos, como ustedes saben, tuvimos valentía en nuestro Elohim para anunciarles la Buena Noticia de Elohim en medio de grande conflicto.

1Ts 2:3 Pues nuestra exhortación no procedía de error ni de motivos impuros, ni fue con engaño.

1Ts 2:4 Más bien, según Elohim nos aprobó para encomendarnos la Buena Noticia, así hablamos; no como quienes buscan agradar a los hombres, sino al Elohim que examina nuestros corazones.

1Ts 2:5 Porque, como ustedes saben, nunca usamos palabras lisonjeras ni tampoco palabras como pretexto para la avaricia; Elohim es testigo.

1Ts 2:6 Tampoco buscamos la alabanza de la gente, ni de ustedes, ni de otros; aunque podríamos haberles sido carga como Enviados del Mashíaj.

1Ts 2:7 Más bien, entre ustedes fuimos tiernos, como la nodriza que cría y cuida a sus propios hijos.

1Ts 2:8 Tanto es nuestro cariño para ustedes que nos parecía bien entregarles no sólo la Buena Noticia de Elohim sino también nuestras propias vidas, porque ustedes han llegado a sernos muy amados.

1Ts 2:9 Porque ustedes se acuerdan, hermanos, de nuestro arduo trabajo y fatiga; que trabajando de día y de noche para no ser gravosos a ninguno de ustedes, les predicamos la Buena Noticia de Elohim.

1Ts 2:10 Ustedes son testigos, y Elohim también, de cuán santa, justa e irreprensiblemente actuamos entre ustedes los creyentes.

1Ts 2:11 En esto, saben que fuimos para cada uno de ustedes como el padre para sus propios hijos: Los exhortábamos, los animábamos

1Ts 2:12 y les insistíamos en que anduvieran como es digno del Elohim que los llama a su propio reino y gloria.

1Ts 2:13 Por esta razón, nosotros también damos gracias a Elohim sin cesar; porque cuando ustedes recibieron la palabra de Elohim que oyeron de parte nuestra, la aceptaron, no como palabra de hombres, sino como lo que es de veras, la palabra del Elohim que obra en ustedes los que creen.

1Ts 2:14 Porque ustedes, hermanos, llegaron a ser imitadores de las comunidades de YHWH en el Mashíaj Yahoshúa que están en Yahudah; pues también ustedes han padecido las mismas cosas de sus propios compatriotas, como ellos de los dirigentes yahuditas.

1Ts 2:15 Estos mataron tanto al Maestro Yahoshúa como a los profetas; a nosotros nos han perseguido; no agradan a Elohim y se oponen a todos los hombres,

1Ts 2:16 prohibiéndonos hablarles a los gentiles para que se salven. Así colman siempre la medida de sus pecados. Pero la ira de Elohim viene sobre ellos hasta el extremo.

1Ts 2:17 Pero nosotros, hermanos, apartados de ustedes por un poco de tiempo, de vista pero no de corazón, procuramos con mayor empeño y con mucho deseo verlos personalmente.

1Ts 2:18 Por eso quisimos ir a ustedes (yo Shaúl, una y otra vez), pero el Satán nos lo impidió.

1Ts 2:19 Porque, ¿cuál es nuestra esperanza, gozo o corona de orgullo delante del Maestro Yahoshúa el Mashíaj en su venida? ¿Acaso no lo son ustedes?

1Ts 2:20 En efecto, ustedes son nuestra gloria y gozo.

**1Ts 3:1** Por eso, como no pudimos soportarlo más, nos pareció bien quedarnos solos en Atenas,

1Ts 3:2 y enviamos a Timoteo, nuestro hermano y colaborador de Elohim en la Buena Noticia del Mashíaj, para afirmarlos y animarlos a ustedes en su fe;

1Ts 3:3 para que nadie vacile en medio de las tribulaciones presentes; porque ustedes mismos saben que para esto nos han puesto.

1Ts 3:4 Porque cuando aún estábamos con ustedes, les predecíamos que habríamos de sufrir tribulaciones. Y así ha sucedido, como bien lo saben ustedes.

1Ts 3:5 Por esta razón, como yo tampoco pude soportarlo más, lo envié para informarme de la fe de ustedes, no sea que los haya tentado el Tentador y que nuestro gran esfuerzo haya sido en vano.

1Ts 3:6 Pero ahora Timoteo ha vuelto de ustedes a nosotros y nos ha dado buenas noticias de su fe y de su amor, y de que siempre tienen buenos recuerdos de nosotros, deseando vernos, tal como nosotros también a ustedes.

1Ts 3:7 Por eso ustedes nos han animado, hermanos, por medio de su fe, en toda nuestra necesidad y aflicción.

1Ts 3:8 Porque ahora vivimos, si efectivamente están firmes en el Maestro.

1Ts 3:9 Por lo cual, ¿qué acción de gracias podremos darle a Elohim con respecto a ustedes en recompensa por todo el gozo con que nos regocijamos por causa de ustedes delante de nuestro Elohim?

1Ts 3:10 De día y de noche imploramos con mucha instancia, para verlos personalmente y completar lo que le falte a su fe.

1Ts 3:11 ¡Que el mismo Elohim y Padre nuestro, con nuestro Maestro Yahoshúa, nos abra camino hacia ustedes!

1Ts 3:12 Que YHWH los multiplique y los haga abundar en amor unos para con otros y para con todos, tal como nosotros para con ustedes;

1Ts 3:13 para confirmar sus corazones irreprensibles en santidad delante de YHWH nuestro Padre, en la venida de nuestro Maestro Yahoshúa con todos sus santos.

**1Ts 4:1** Finalmente, hermanos, les rogamos y exhortamos en el Maestro Yahoshúa que según aprendieron de nosotros en cuanto a cómo les conviene andar y agradar a Elohim, tal como están andando, así sigan progresando cada vez más.

1Ts 4:2 Ya saben cuáles son las instrucciones que les dimos de parte del Maestro Yahoshúa.

1Ts 4:3 Porque ésta es la voluntad de Elohim: que se santifi-quen, que se aparten de fornicación;

1Ts 4:4 que cada uno de ustedes sepa controlar su propio cuerpo en santificación y honor, 1Ts 4:5 no con bajas pasiones, como los gentiles que no conocen a Elohim;

1Ts 4:6 y que en este asunto nadie atropelle ni engañe a su hermano; porque YHWH es el que toma venganza en todas estas cosas, como ya les hemos dicho y advertido.

1Ts 4:7 Porque Elohim no nos ha llamado a la impureza, sino a la santificación.

1Ts 4:8 Por lo tanto, el que rechaza esto no rechaza a un hombre, sino al Elohim que les da su espíritu de santidad.

1Ts 4:9 En cuanto al amor fraternal, no necesitan que les escriba, porque Elohim mismo les ha enseñado que se amen unos a otros.

1Ts 4:10 De hecho, lo están haciendo con todos los hermanos por toda Macedonia; pero les exhortamos, hermanos, a que sigan progresando aún más.

1Ts 4:11 Tengan por aspiración vivir en tranquilidad, ocuparse en sus propios asuntos y trabajar con sus propias manos, como les hemos mandado;

1Ts 4:12 para que se conduzcan honestamente con los de afuera y que no tengan necesidad de nada.

1Ts 4:13 Tampoco queremos, hermanos, que ignoren acerca de los que duermen, para que no se entristezcan como los demás que no tienen esperanza.

1Ts 4:14 Porque si creemos que Yahoshúa murió y resucitó, de la misma manera, por medio de Yahoshúa, Elohim levantará con él a los que han dormido.

1Ts 4:15 Pues les decimos esto por palabra del Maestro: Nosotros los que vivimos y que hayamos permanecido hasta la venida del Maestro, de ninguna manera precederemos a los que ya durmieron.

1Ts 4:16 Porque el Maestro mismo descenderá del cielo con aclamación, con voz de príncipe de los mensajeros, y con trompeta poderosa; y los muertos en el Mashíaj resucitarán primero.

1Ts 4:17 Luego nosotros, los que vivimos y hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes, para salir al encuentro del Maestro en el aire; y así, siempre estaremos con el Maestro.

1Ts 4:18 Por lo tanto, consuélense unos a otros con estas palabras.

**1Ts 5:1** Pero acerca de los tiempos y de las circunstancias, hermanos, no necesitan que les escriba.

1Ts 5:2 Porque ustedes mismos saben perfectamente bien que el día de YHWH vendrá como ladrón de noche.

1Ts 5:3 Cuando digan: “Paz y seguridad”, entonces vendrá la destrucción de repente sobre ellos, como vienen los dolores sobre la mujer que da a luz; y de ninguna manera escaparán.

1Ts 5:4 Pero ustedes, hermanos, no están en tinieblas, como para que aquel día los sorprenda como un ladrón.

1Ts 5:5 Todos ustedes son hijos de luz e hijos del día. No somos hijos de la noche ni de las tinieblas.

1Ts 5:6 Por tanto, no durmamos como los demás, sino estemos alerta y seamos moderados.

1Ts 5:7 Porque los que duermen, de noche duermen; y los que se emborrachan, de noche se emborrachan.

1Ts 5:8 Pero nosotros que somos del día seamos sobrios, vestidos de la coraza de la fe y del amor, y con el casco de la esperanza de la salvación.

1Ts 5:9 Porque no nos ha puesto Elohim para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj,

1Ts 5:10 quien murió por nosotros para que, ya sea que velemos o sea que durmamos, vivamos juntamente con él.

1Ts 5:11 Por lo cual, anímense unos a otros y edifíquense unos a otros, así como ya lo están haciendo.

1Ts 5:12 Les rogamos, hermanos, que reconozcan a los que entre ustedes trabajan, que los presiden en el Maestro y que les dan instrucción.

1Ts 5:13 Ténganlos en alta estima con amor a causa de su obra. Vivan en paz unos con otros.

1Ts 5:14 Hermanos, también les exhortamos a que amonesten a los desordenados, a que alienten a los de poco ánimo, a que den apoyo a los débiles, y a que tengan paciencia con todos.

1Ts 5:15 Miren que nadie devuelva a otro mal por mal; en cambio, procuren siempre lo bueno los unos para los otros y para con todos.

1Ts 5:16 Estén siempre gozosos.

1Ts 5:17 Oren sin cesar.

1Ts 5:18 Den gracias en todo, porque ésta es la voluntad de Elohim para ustedes en el Mashíaj Yahoshúa.

1Ts 5:19 No apaguen el espíritu.

1Ts 5:20 No menosprecien las profecías;

1Ts 5:21 más bien, examínenlo todo y retengan lo bueno.

1Ts 5:22 Apártense de toda apariencia de mal.

1Ts 5:23 Y el mismo Elohim de paz los santifique por completo; que toda su persona – espíritu, vida y cuerpo– se conserven irreprensibles para la venida de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

1Ts 5:24 El que los llama es fiel, y él lo logrará.

1Ts 5:25 Hermanos, oren también por nosotros.

1Ts 5:26 Saluden a todos los hermanos con un saludo santo.

1Ts 5:27 Solemnemente les insto por el Maestro que se lea esta carta a todos los hermanos.

1Ts 5:28 Que el favor de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj sea con ustedes.

### 2ª. TESALONISENSES (Tesalonigim Bet)

**2Ts 1:1** Shaúl, Silvano y Timoteo; a los tesaloninenses que forman la comunidad de YHWH nuestro Padre y del Maestro Yahoshúa el Mashíaj:

2Ts 1:2 Gracia a ustedes y paz, de parte de YHWH nuestro Padre y del Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

2Ts 1:3 Siempre debemos dar gracias a Elohim por ustedes, hermanos, como es digno, porque su fe va creciendo grandemente y abunda el amor de cada uno para con los demás;

2Ts 1:4 tanto que nosotros mismos nos gloriamos de ustedes en las comunidades de YHWH, a causa de su perseverancia y fe en todas sus persecuciones y aflicciones que están soportando.

2Ts 1:5 Esto da muestra evidente del justo juicio de Elohim, para que sean ustedes tenidos por dignos del reino de YHWH, por el cual también están padeciendo.

2Ts 1:6 De hecho, es justo que Elohim retribuya con aflicción a los que los afligen a ustedes,

2Ts 1:7 y retribuya con descanso, junto con nosotros, a ustedes los atribulados. Esto sucederá cuando el Maestro Yahoshúa con sus poderosos mensajeros se manifieste desde el cielo

2Ts 1:8 en llama de fuego, para dar retribución a los que rehusan reconocer a YHWH y a los que no obedecen la Buena Noticia de nuestro Maestro Yahoshúa.

2Ts 1:9 Ellos recibirán el castigo de destrucción eterna y exclusión de la presencia del Maestro y de la gloria de su reinado,

2Ts 1:10 cuando él venga en aquel día para ser glorificado en medio de sus consagrados y ser admirado por todos los que creyeron; y ustedes creyeron nuestro testimonio.

2Ts 1:11 Con este fin oramos siempre por ustedes: para que nuestro Elohim los considere dignos de su llamamiento y que él cumpla todo buen propósito y toda obra de fe con poder,

2Ts 1:12 de manera que el nombre de nuestro Maestro Yahoshúa sea glorificado entre ustedes, y ustedes por él, según el favor de nuestro Elohim y del Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

**2Ts 2:1** Ahora, con respecto a la venida de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj y nuestra reunión con él, les rogamos, hermanos,

2Ts 2:2 que no se dejen mover fácilmente de su modo de pensar ni se alarmen, ni por espíritu, ni por mensaje, ni por carta como si fuera nuestra, como que ya hubiera llegado el día del YHWH.

2Ts 2:3 Nadie los engañe de ninguna manera; porque esto no sucederá sin que venga primero la apostasía y se manifieste el hombre sin-ley, el hijo de perdición.

2Ts 2:4 Este se opondrá y se alzará contra todo lo que se llama divino, o que se adora, tanto que se sentará en el templo de Elohim haciéndose pasar por Elohim.

2Ts 2:5 ¿No recuerdan que mientras yo estaba todavía con ustedes, les decía esto?

2Ts 2:6 Ahora saben qué lo detiene, para que a su debido tiempo se revele.

2Ts 2:7 Porque ya está obrando el misterio de la anulación de la ley; solamente espera hasta que sea quitado de en medio el que ahora lo detiene.

2Ts 2:8 Y entonces se manifestará el Sin-ley, a quien el Maestro Yahoshúa matará con el soplo de su boca y destruirá con el resplandor de su venida.

2Ts 2:9 El advenimiento del Sin-ley se realizará por obra de Satán, con todo poder, señales y prodigios falsos,

2Ts 2:10 y con todo engaño malévolo entre los que perecen, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para salvarse.

2Ts 2:11 Por esto, Elohim les enviará un poder engañoso para que crean en la mentira,

2Ts 2:12 para que se condenen todos los que no creyeron en la verdad, sino que prefirieron la injusticia.

2Ts 2:13 Pero nosotros debemos dar gracias a Elohim siempre por ustedes, hermanos amados del Maestro, de que Elohim los haya escogido como primicias para salvación, mediante la santificación del espíritu y por la fe en la verdad.

2Ts 2:14 Con este fin los llamó Elohim por medio de nuestra buena nueva para alcanzar la gloria de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

2Ts 2:15 Así que, hermanos, estén firmes y retengan las enseñanzas que se les han impartido, sea por mensaje o por carta nuestra.

2Ts 2:16 Y el mismo Maestro nuestro, Yahoshúa el Mashíaj, y nuestro Padre YHWH, quien nos amó y de favor nos dio eterno consuelo y buena esperanza,

2Ts 2:17 anime sus corazones y los confirme en toda obra y palabra buena.

**2Ts 3:1** Finalmente, hermanos, oren por nosotros para que el mensaje del Maestro se difunda rápidamente y triunfe, así como sucedió también entre ustedes;

2Ts 3:2 y que se nos libre de hombres perversos y malos; pues no todos son dignos de confianza.

2Ts 3:3 Pero YHWH sí es digno de confianza, y él los confirmará y los guardará del mal.

2Ts 3:4 Tenemos confianza en YHWH en cuanto a ustedes, que hacen y harán lo que les indicamos.

2Ts 3:5 ¡Que YHWH dirija sus corazones hacia el amor de Elohim y la perseverancia del Mashíaj!

2Ts 3:6 Sin embargo, les encomendamos, hermanos, en el nombre de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj, que se aparten de todo hermano que ande desordenadamente y no conforme a la enseñanza que recibieron de parte nuestra.

2Ts 3:7 Ustedes mismos saben de qué manera deben imitarnos, porque no hemos vivido desordenadamente entre ustedes,

2Ts 3:8 ni hemos comido de balde el pan de nadie. Más bien, trabajamos arduamente hasta la fatiga, de noche y de día, para no ser gravosos a ninguno de ustedes;

2Ts 3:9 no porque no tuviésemos autoridad, sino para darles en nuestras personas un ejemplo a imitar.

2Ts 3:10 Aún estando con ustedes los amonestábamos así: que si alguno no quiere trabajar, que tampoco coma.

2Ts 3:11 Porque hemos oído que algunos andan desordenadamente entre ustedes, sin trabajar en nada, sino entrometiéndose en lo ajeno.

2Ts 3:12 A los tales les ordenamos y les exhortamos en el Maestro Yahoshúa el Mashíaj que trabajen sosegadamente y coman su propio pan.

2Ts 3:13 Y ustedes, hermanos, no se cansen de hacer el bien.

2Ts 3:14 Si alguno no obedece nuestra palabra por carta, a ése señálenlo y no tengan trato con él, para que le dé vergüenza.

2Ts 3:15 Pero no lo tengan por enemigo, sino amonéstenlo como a hermano.

2Ts 3:16 Y el mismo Soberano de la paz les dé siempre paz en toda manera. Que YHWH esté con todos ustedes.

2Ts 3:17 Este saludo es de mi mano, Shaúl. Así es mi firma en todas mis cartas, tal como escribo.

2Ts 3:18 El favor de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj sea con todos ustedes.

### 1ª TIMOTEO (Timotios Álef)

**1Ti 1:1** Shaúl, Enviado del Mashíaj Yahoshúa por mandato de YHWH nuestro Salvador y del Mashíaj Yahoshúa nuestra esperanza;

1Ti 1:2 a Timoteo, verdadero hijo en la fe: Favor, misericordia y paz, de parte de YHWH el Padre y del Mashíaj Yahoshúa nuestro Maestro.

1Ti 1:3 Como te rogué cuando partí para Macedonia, quédate en Efeso, para que les requieras a algunos que no enseñen doctrinas extrañas,

1Ti 1:4 ni presten atención a fábulas e interminables genealogías, que sirven más a especulaciones que al plan de Elohim, que es por la fe.

1Ti 1:5 Pero el propósito del mandamiento es el amor que procede de un corazón puro, de una buena conciencia y de una fe no fingida.

1Ti 1:6 Algunos de ellos, habiéndose desviado, se apartaron en pos de vanas palabrerías,

1Ti 1:7 queriendo ser maestros de la Torah, sin entender ni lo que hablan ni lo que afirman con tanta seguridad.

1Ti 1:8 Sabemos, sin embargo, que la Torah es buena, si uno la usa legítimamente.

1Ti 1:9 Y conocemos esto: que la ley no se ha puesto para el justo, sino para los rebeldes e insubordinados, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas,

1Ti 1:10 para los fornicarios, para los homosexuales, para los secuestradores, para los mentirosos, para los perjuros, y para cuanto haya contrario a la sana enseñanza,

1Ti 1:11 según la Buena Noticia gloriosa del Elohim bendito, que se me ha encomendado.

1Ti 1:12 Doy gracias al que me fortaleció, al Mashíaj Yahoshúa nuestro Maestro, porque me tuvo por fiel al ponerme en el ministerio,

1Ti 1:13 a pesar de que antes fui blasfemo, perseguidor e insolente. Sin embargo, recibí misericordia porque, siendo ignorante, lo hice en incredulidad.

1Ti 1:14 Pero el favor de nuestro Soberano fue más que abundante con la fe y el amor que hay en el Mashíaj Yahoshúa.

1Ti 1:15 Fiel es este mensaje y digno de toda aceptación: que el Mashíaj Yahoshúa vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.

1Ti 1:16 No obstante, por esta razón recibí misericordia, para que el Mashíaj Yahoshúa mostrara en mí primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habían de creer en él para vida eterna.

1Ti 1:17 Por tanto, al Rey de los siglos, al inmortal, invisible y único Elohim, sean la honra y la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

1Ti 1:18 Este mandamiento te encargo, hijo Timoteo, conforme a las profecías que antes se hicieron acerca de ti, para que ejerzas por ellas la buena milicia,

1Ti 1:19 manteniendo la fe y la buena conciencia, la cual algunos desecharon y naufragaron en cuanto a la fe.

1Ti 1:20 Entre éstos están Himeneo y Alejandro, a quienes he entregado al Satán, para que aprendan a no blasfemar.

**1Ti 2:1** Por esto exhorto, ante todo, que se hagan súplicas, oraciones, intercesiones y acciones de gracias por todos los hombres;

1Ti 2:2 por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que llevemos una vida tranquila y reposada en toda piedad y dignidad.

1Ti 2:3 Esto es bueno y aceptable delante de YHWH nuestro Salvador,

1Ti 2:4 quien quiere que todos los hombres se salven y que lleguen al conocimiento de la verdad.

1Ti 2:5 Porque hay un solo Elohim y un solo mediador entre Elohim y los hombres, Yahoshúa el Mashíaj hombre,

1Ti 2:6 quien se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.

1Ti 2:7 Para esto se me constituyó predicador, Enviado y maestro de los gentiles en fe y verdad. Digo la verdad; no miento.

1Ti 2:8 Así que quiero que los hombres oren en todo lugar, levantando manos piadosas, sin ira ni discusión.

1Ti 2:9 Asimismo, que las mujeres se atavíen con vestido decoroso, con modestia y prudencia; no con peinados ostentosos, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos;

1Ti 2:10 sino más bien con buenas obras, como conviene a mujeres que profesan piedad.

1Ti 2:11 La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción;

1Ti 2:12 porque no permito que una mujer enseñe ni ejerza dominio sobre el hombre, sino que esté en silencio.

1Ti 2:13 Pues Adam fue formado primero; después, Jawah.

1Ti 2:14 Además, Adam no fue engañado; sino que la mujer, al ser engañada, incurrió en transgresión.

1Ti 2:15 Sin embargo, se salvará teniendo hijos, si permanece en fe, amor y santidad con prudencia.

**1Ti 3:1** Esto es muy cierto: Si alguien aspira al cargo de supervisor, desea una buena obra.

1Ti 3:2 Ahora bien, es necesario que el supervisor sea irreprensible, esposo de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospitalario, apto para enseñar;

1Ti 3:3 no dado al vino; no violento, sino amable; no contencioso ni amante del dinero.

1Ti 3:4 Que gobierne bien su casa y tenga a sus hijos en sujeción con toda dignidad.

1Ti 3:5 Porque si alguien no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la comunidad de YHWH?

1Ti 3:6 Que no sea un recién convertido, para que no se llene de orgullo y caiga en la condenación del Acusador.

1Ti 3:7 También debe tener buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en el reproche y la trampa del Acusador.

1Ti 3:8 Asimismo, los asistentes deben ser respetables, de una sola palabra, no dados a mucho vino ni amantes de ganancias deshonestas;

1Ti 3:9 que mantengan el misterio de la fe con limpia conciencia.

1Ti 3:10 Que éstos sean probados primero y que después sirvan como asistentes, si se ve que son irreprensibles.

1Ti 3:11 Las mujeres asistentes, asimismo, deben ser respetables, no calumniadoras, sobrias, fieles en todo.

1Ti 3:12 Los asistentes sean esposos de una sola mujer; que gobiernen bien a sus hijos y sus propias casas.

1Ti 3:13 Porque los que sirven bien como asistentes ganan para sí una buena reputación y mucha confianza en la fe que es en el Mashíaj Yahoshúa.

1Ti 3:14 Te escribo esto, esperando ir a verte pronto,

1Ti 3:15 para que si me tardo, sepas cómo te conviene conducirte en la casa de YHWH, que es la comunidad del Elohim vivo, columna y fundamento de la verdad.

1Ti 3:16 Indiscutiblemente, grande es el misterio de nuestra fe: “Él\* se manifestó en la carne, fue justificado por el espíritu, visto por los mensajeros, proclamado entre las naciones, creído en el mundo, y recibido arriba en gloria”.

**1Ti 4:1** Pero el espíritu dice claramente que en los últimos tiempos algunos se apartarán de la fe, prestando atención a espíritus engañosos y a enseñanzas de demonios.

1Ti 4:2 Con hipocresía hablarán mentira, teniendo cauterizada la conciencia.

1Ti 4:3 Prohibirán casarse y mandarán abstenerse de los alimentos que Elohim creó para que, con acción de gracias, participaran de ellos los que creen y han conocido la verdad.

1Ti 4:4 Porque todo lo que Elohim ha creado es bueno, y no hay que rechazar nada cuando se recibe con acción de gracias;

1Ti 4:5 pues es santificado por medio de la palabra de YHWH y de la oración.

1Ti 4:6 Si expones estas cosas a los hermanos, serás buen servidor de Yahoshúa el Mashíaj, nutrido de las palabras de la fe y de la buena enseñanza, la cual has seguido de cerca.

1Ti 4:7 Desecha las fábulas profanas y de viejas, y ejercítate para la piedad.

1Ti 4:8 Porque el ejercicio físico para poco aprovecha; pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa para la vida presente y para la venidera.

1Ti 4:9 Fiel es esta palabra y digna de toda aceptación.

1Ti 4:10 Porque para esto mismo trabajamos arduamente y luchamos, pues esperamos en el Elohim viviente, quien es el Salvador de todos los hombres, especialmente de los que creen.

1Ti 4:11 Estas cosas manda y enseña.

1Ti 4:12 Nadie tenga en poco tu juventud; pero sé ejemplo para los creyentes en palabra, en conducta, en amor, en fe y en pureza.

1Ti 4:13 Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura pública, en la exhortación y en la enseñanza.

1Ti 4:14 No descuides el don que está en ti, que se te ha dado por medio de profecía, con la imposición de las manos del concilio de ancianos.

1Ti 4:15 Dedícate a estas cosas; ocúpate en ellas, para que tu progreso sea manifiesto a todos.

1Ti 4:16 Ten cuidado de ti mismo y de la enseñanza; persiste en ello, pues haciendo esto te salvarás a ti mismo y a los que te escuchan.

**1Ti 5:1** No reprendas con dureza al anciano, sino exhórtalo como a padre; a los más jóvenes, como a hermanos;

1Ti 5:2 a las ancianas, como a madres; y a las jóvenes, como a hermanas, con toda pureza.

1Ti 5:3 Honra a las viudas que realmente estén desamparadas.

1Ti 5:4 Pero si alguna viuda tiene hijos o nietos, que aprendan primero a ser piadosos con los de su propia casa y a recompensar a sus padres, porque esto es aceptable delante de Elohim.

1Ti 5:5 Ahora bien, la que está realmente desamparada, y que ha quedado sola, ha puesto su esperanza en Elohim y persevera en súplica y oraciones de noche y de día; 1Ti 5:6 pero la que se entrega a los placeres, viviendo está muerta.

1Ti 5:7 Manda también estas cosas para que sean irreprensibles.

1Ti 5:8 Si alguien no cuida de los suyos, y especialmente de los de su casa, ha negado la fe y es peor que un incrédulo.

1Ti 5:9 Que se incluya a la viuda en la lista después de haber cumplido por lo menos sesenta años, que haya sido esposa de un solo marido,

1Ti 5:10 que tenga testimonio de buenas obras; si ha criado hijos, si ha practicado la hospitalidad, si ha lavado los pies de los santos, si ha socorrido a los afligidos y si se ha dedicado a toda buena obra.

1Ti 5:11 Pero no admitas a las viudas más jóvenes, porque cuando sus pasiones las apartan del Mashíaj, quieren casarse,

1Ti 5:12 estando bajo juicio por haber abandonado su primer compromiso.

1Ti 5:13 Y a la vez aprenden a ser ociosas, andando de casa en casa. No sólo aprenden a ser ociosas, sino también chismosas y entremetidas, hablando lo que no conviene.

1Ti 5:14 Por eso quiero que las más jóvenes se casen, críen hijos, gobiernen su casa y no den al adversario ninguna ocasión de reproche;

1Ti 5:15 porque ya algunas se han extraviado en pos del Satán.

1Ti 5:16 Si algún creyente o alguna creyente tiene viudas, cuídelas. No sea carga para la comunidad, a fin de que haya lo suficiente para las que realmente están desamparadas.

1Ti 5:17 Que a los ancianos que dirigen bien se les tenga por dignos de doble honor, especialmente los que trabajan arduamente en el mensaje y en la enseñanza.

1Ti 5:18 Porque la Escritura dice: “No pondrás bozal al buey que trilla”. Además: “El obrero es digno de su salario”.

1Ti 5:19 No admitas acusación contra un anciano a no ser que haya dos o tres testigos.

1Ti 5:20 A los que continúan pecando, repréndelos delante de todos para que los otros respeten.

1Ti 5:21 Requiero solemnemente delante de YHWH y del Mashíaj Yahoshúa y de sus mensajeros escogidos, que guardes estas cosas sin prejuicio, no haciendo nada con parcialidad.

1Ti 5:22 No impongas las manos a ninguno con ligereza, ni participes en pecados ajenos; consérvate puro.

1Ti 5:23 De aquí en adelante no tomes agua; usa, más bien, un poquito de vino a causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades.

1Ti 5:24 Los pecados de algunos hombres se hacen patentes antes de comparecer en juicio, pero a otros los alcanzan después.

1Ti 5:25 De la misma manera, las buenas obras se hacen patentes de antemano; y aunque sean de otra manera, no es posible mantenerlas ocultas.

**1Ti 6:1** Todos los que están bajo el yugo de la esclavitud tengan a sus propios amos como dignos de toda honra, para que no se desacredite el nombre de YHWH, ni la enseñanza.

1Ti 6:2 Los que tienen amos creyentes, no los tengan en menos por ser hermanos. Al contrario, sírvanles mejor por cuanto son creyentes y amados los que se benefician de su buen servicio. Esto enseña y exhorta.

1Ti 6:3 Si alguien enseña algo diferente y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj y a la enseñanza que es conforme a la piedad,

1Ti 6:4 se ha llenado de orgullo y no sabe nada. Más bien, delira acerca de controversias y contiendas de palabras, de las cuales vienen envidia, discordia, calumnias, sospechas perversas,

1Ti 6:5 y necias rencillas entre hombres de mente corrompida y privados de la verdad, que tienen la piedad como fuente de ganancia.

1Ti 6:6 Sin embargo, grande ganancia es la piedad con contentamiento.

1Ti 6:7 Porque nada trajimos a este mundo, y es evidente que nada podremos sacar.

1Ti 6:8 Así que, teniendo el sustento y con qué cubrirnos, estemos contentos con esto.

1Ti 6:9 Porque los que desean enriquecerse caen en tentación y trampa, y en muchas pasiones insensatas y dañinas que hunden a los hombres en ruina y perdición.

1Ti 6:10 Porque el amor al dinero es raíz de todos los males; y codiciándolo algunos, se descarriaron de la fe y se traspasaron a sí mismos con muchos dolores.

1Ti 6:11 Pero tú, oh hombre de Elohim, huye de estas cosas y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la perseverancia, la mansedumbre.

1Ti 6:12 Pelea la buena batalla de la fe; echa mano de la vida eterna, a la cual fuiste llamado e hiciste la buena confesión delante de muchos testigos.

1Ti 6:13 Te mando delante de Elohim, quien da vida a todas las cosas, y del Mashíaj

Yahoshúa, quien dio testimonio con tan buena confesión delante de Poncio Pilato,

1Ti 6:14 que guardes el mandamiento sin mancha ni reproche, hasta la aparición de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

1Ti 6:15 A su debido tiempo la mostrará el bendito y único Elohim, el Rey supremo y Soberano supremo;

1Ti 6:16 el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible, a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver. A él sea la honra y el dominio eterno. Amén.

1Ti 6:17 A los ricos de la era presente manda que no sean altivos, ni pongan su esperanza en la incertidumbre de las riquezas, sino en YHWH, quien nos provee todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos.

1Ti 6:18 Que hagan el bien, que sean ricos en buenas obras, que sean generosos y dispuestos a compartir,

1Ti 6:19 atesorando para sí buen fundamento para el porvenir, para que echen mano de la vida verdadera.

1Ti 6:20 Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas y vanas palabrerías y los argumentos de la falsamente llamada ciencia;

1Ti 6:21 algunos, profesándola, se descarriaron en cuanto a la fe. El favor esté con ustedes.

### 2ª. TIMOTEO (Timotios Bet)

**2Ti 1:1** Shaúl, Enviado del Mashíaj Yahoshúa por la voluntad de Elohim, según la promesa de la vida que hay en el Mashíaj Yahoshúa;

2Ti 1:2 a Timoteo, amado hijo: Favor, misericordia y paz, de parte de YHWH el Padre y del Mashíaj Yahoshúa nuestro Maestro.

2Ti 1:3 Doy gracias a YHWH, a quien rindo culto con limpia conciencia como lo hicieron mis antepasados, de que sin cesar me acuerdo de ti en mis oraciones de noche y de día.

2Ti 1:4 Me he acordado de tus lágrimas y deseo verte para llenarme de gozo.

2Ti 1:5 Traigo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual estuvo primero en tu abuela Loida y en tu madre Eunice, y estoy convencido de que también en ti.

2Ti 1:6 Por esta razón, te vuelvo a recordar que avives el don de Elohim que hay en ti por la imposición de mis manos.

2Ti 1:7 Porque no nos ha dado Elohim un espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.

2Ti 1:8 Por lo tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Maestro, ni de mí, prisionero suyo. Más bien, sé partícipe conmigo de los sufrimientos por la Buena Noticia, según el poder de YHWH.

2Ti 1:9 Fue él quien nos salvó y nos llamó con santo llamamiento, no conforme a nuestras obras, sino conforme a su propio propósito y favor, el cual se nos dio en el Mashíaj

Yahoshúa antes del comienzo del mundo;\*

2Ti 1:10 y ahora se ha manifestado por la aparición de nuestro Salvador, el Mashíaj Yahoshúa. El anuló la muerte y sacó a la luz la vida y la inmortalidad por medio de la Buena Noticia,

2Ti 1:11 de la cual me han puesto como predicador, Enviado y maestro.

2Ti 1:12 Por esta razón padezco estas cosas, pero no me avergüenzo; porque yo sé a quien he creído, y estoy convencido de que él es poderoso para guardar lo que me ha confiado para aquel día.

2Ti 1:13 Ten presente el modelo de las sanas palabras que has oído de mí, en la fe y el amor en el Mashíaj Yahoshúa.

2Ti 1:14 Guarda el buen depósito por medio del espíritu de santidad que habita en nosotros.

2Ti 1:15 Ya sabes que se apartaron de mí todos los de Asia, entre ellos Figelo y Hermógenes.

2Ti 1:16 Que YHWH le conceda misericordia a la casa de Onesíforo, porque muchas veces me reanimó y no se avergonzó de mis cadenas.

2Ti 1:17 Más bien, cuando estuvo en Roma, me buscó solícitamente hasta hallarme.

2Ti 1:18 YHWH le conceda que halle misericordia de parte de YHWH en aquel día. Cuánto nos ayudó en Efeso, tú lo sabes muy bien.

**2Ti 2:1** Tú pues, hijo mío, fortalécete en el favor que hay en el Mashíaj Yahoshúa.

2Ti 2:2 Lo que oíste de parte mía mediante muchos testigos, encárgaselo a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.

2Ti 2:3 Así que tú, sé partícipe de los sufrimientos como buen soldado del Mashíaj Yahoshúa.

2Ti 2:4 Ninguno en campaña militar se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo alistó como soldado.

2Ti 2:5 Además, si algún atleta compite, no lo coronan a menos que compita según las reglas.

2Ti 2:6 El labrador que trabaja esforzadamente es quien debe recibir primero su parte de los frutos.

2Ti 2:7 Considera bien lo que digo, pues YHWH te dará entendimiento en todo.

2Ti 2:8 Acuérdate de Yahoshúa el Mashíaj, resucitado de entre los muertos, de la descendencia de Dawid, conforme a mi buena nueva.

2Ti 2:9 Por él soporto sufrimientos, hasta prisiones, como si fuera malhechor. Pero la palabra de YHWH no está presa.

2Ti 2:10 Por tanto, todo lo sufro a favor de los escogidos, para que ellos también obtengan la salvación que es en el Mashíaj Yahoshúa, con gloria eterna.

2Ti 2:11 Muy verdadera es esta afirmación: “Si morimos con él, viviremos con él.

2Ti 2:12 Si perseveramos, reinaremos con él. Si lo negamos, él también nos negará. 2Ti 2:13 Si somos infieles, él permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo”. 2Ti 2:14 Recuérdales esto, requiriéndoles delante de Elohim que no contiendan sobre palabras, que eso no aprovecha para nada, sino que lleva a la ruina a los que oyen.

2Ti 2:15 Procura con diligencia presentarte ante Elohim aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien el mensaje de la verdad.

2Ti 2:16 Pero evita las profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad.

2Ti 2:17 Y la palabra de ellos carcomerá como gangrena. Entre ellos se cuentan Himeneo y Fileto,

2Ti 2:18 quienes se extraviaron con respecto a la verdad, sosteniendo que la resurrección ya ha ocurrido, y trastornaron la fe de algunos.

2Ti 2:19 A pesar de todo, el sólido fundamento de Elohim queda firme, teniendo este sello: YHWH conoce a los que son suyos y: “Apártese de iniquidad todo el que invoca el nombre de YHWH”.

2Ti 2:20 Pero en una casa grande, no solamente hay vasos de oro y de plata, sino también de madera y de barro. Además, hay unos para uso honroso y otros para uso común.

2Ti 2:21 Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será un vaso para honra, consagrado y útil para el Maestro, preparado para toda buena obra.

2Ti 2:22 Así que, huye de las pasiones juveniles y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz con los que de corazón puro invocan a YHWH.

2Ti 2:23 Pero evita las discusiones necias e ignorantes, sabiendo que engendran contiendas.

2Ti 2:24 Pues el siervo de YHWH no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar y sufrido;

2Ti 2:25 corrigiendo con mansedumbre a los que se oponen, por si quizás Elohim les conceda que se arrepientan para comprender la verdad,

2Ti 2:26 y se escapen de la trampa del Acusador, quien los tiene cautivos a su voluntad.

**2Ti 3:1** También debes saber esto: que en los últimos días se presentarán tiempos difíciles.

2Ti 3:2 Porque habrá hombres amantes de sí mismos y del dinero. Serán vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos,

2Ti 3:3 sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno,

2Ti 3:4 traidores, impetuosos, envanecidos y amantes de los placeres más que de Elohim.

2Ti 3:5 Tendrán apariencia de piedad, pero negarán su eficacia. A éstos evita.

2Ti 3:6 Pues entre éstos están los que se meten en las casas y se llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados, arrastradas por diversas pasiones,

2Ti 3:7 que siempre están aprendiendo y nunca logran llegar al conocimiento de la verdad.

2Ti 3:8 De la manera que Yanes y Yambres se opusieron a Mosheh, así también éstos se oponen a la verdad. Son hombres de mente corrompida, réprobos en cuanto a la fe.

2Ti 3:9 Pero no irán muy lejos, porque su insensatez será evidente a todos, como también lo fue la de aquéllos.

2Ti 3:10 Pero tú has seguido de cerca mi enseñanza, conducta, propósito, fe, paciencia, amor, perseverancia,

2Ti 3:11 persecuciones y aflicciones, como las que me sobrevinieron en Antioquía, Iconio y Listra. Todas estas persecuciones he sufrido, y de todas me libró YHWH.

2Ti 3:12 También todos los que quieran vivir piadosamente en el Mashíaj Yahoshúa serán perseguidos.

2Ti 3:13 Pero los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.

2Ti 3:14 Pero persiste tú en lo que has aprendido y te has persuadido, sabiendo de quiénes lo has aprendido

2Ti 3:15 y que desde tu niñez has conocido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por medio de la fe que es en el Mashíaj Yahoshúa.

2Ti 3:16 Toda la Escritura es inspirada divinamente y es útil para la enseñanza, para la reprensión, para la corrección, para la instrucción en justicia,

2Ti 3:17 a fin de que el hombre de Elohim sea maduro, enteramente capacitado para toda buena obra.

**2Ti 4:1** Te requiero delante de Elohim y del Mashíaj Yahoshúa, quien ha de juzgar a los vivos y a los muertos, tanto en su manifestación como en su reino:

2Ti 4:2 Predica la palabra; mantente dispuesto a tiempo y fuera de tiempo; convence, reprende y exhorta con toda paciencia y enseñanza.

2Ti 4:3 Porque vendrá el tiempo cuando no soportarán la sana doctrina; más bien, teniendo comezón de oír, amontonarán para sí maestros conforme a sus propias pasiones,

2Ti 4:4 y a la vez que apartarán sus oídos de la verdad, se volverán a las fábulas.

2Ti 4:5 Pero tú, sé sobrio en todo; soporta las aflicciones; ocúpate en anunciar la Buena Noticia; cumple tu ministerio.

2Ti 4:6 Porque yo ya estoy a punto de ser ofrecido en sacrificio, y el tiempo de mi partida ha llegado.

2Ti 4:7 He peleado la buena batalla; he acabado la carrera; he guardado la fe.

2Ti 4:8 Por lo demás, me está reservada la corona de justicia, la cual me dará el Maestro, el Juez justo, en aquel día. Y no sólo a mí, sino también a todos los que han amado su venida.

2Ti 4:9 Procura venir pronto a verme,

2Ti 4:10 porque Demas me ha desamparado, por haber amado el mundo presente, y se fue a Tesalónica. Crescente fue a Galacia, y Tito a Dalmacia.

2Ti 4:11 Sólo Lucas está conmigo. Toma a Marcos y tráelo contigo, porque me es útil para el ministerio.

2Ti 4:12 A Tíquico lo envié a Efeso.

2Ti 4:13 Trae, cuando vengas, el porta pergaminos que dejé en Troas en casa de Carpo, y los rollos, especialmente los pergaminos.

2Ti 4:14 Alejandro el herrero me ha causado muchos males. El Maestro le pagará conforme a sus hechos.

2Ti 4:15 Guárdate tú también de él, porque en gran manera se ha opuesto a nuestras palabras.

2Ti 4:16 En mi primera defensa nadie estuvo de mi parte. Más bien, todos me desampararon. Que no se les tome en cuenta.

2Ti 4:17 Pero YHWH sí estuvo conmigo y me dio fuerzas para que por medio de mí se cumpliera la proclamación, y que todos los gentiles escucharan. Y fui librado de la boca del león.

2Ti 4:18 YHWH me librará de toda obra mala y me preservará para su reino celestial. A él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

2Ti 4:19 Saluda a Prisca y a Aquila, y a la casa de Onesíforo.

2Ti 4:20 Erasto se quedó en Corinto, y a Trófimo lo dejé enfermo en Mileto.

2Ti 4:21 Procura venir antes del invierno. Te saludan Eubulo, Pudente, Lino, Claudia y todos los hermanos.

2Ti 4:22 El Maestro Yahoshúa el Mashíaj esté con tu espíritu. El favor esté con ustedes.

### TITO (Titos)

**Tit 1:1** Shaúl, siervo de YHWH y Enviado de Yahoshúa el Mashíaj según la fe de los elegidos de Elohim y el pleno conocimiento de la verdad –la cual es según la piedad,

Tit 1:2 basada en la esperanza de la vida eterna, que el Elohim que no miente prometió desde antes del comienzo del tiempo,

Tit 1:3 y a su debido tiempo manifestó su palabra en la proclamación que se me ha confiado por mandato de YHWH nuestro Salvador;–

Tit 1:4 a Tito, verdadero hijo según la fe que nos es común: Favor y paz, de YHWH el Padre y del Mashíaj Yahoshúa nuestro Salvador.

Tit 1:5 Por esta razón te dejé en Creta: para que pusieras en orden lo que faltara y establecieras ancianos en cada ciudad, como te mandé.

Tit 1:6 Que el anciano sea irreprensible, esposo de una sola mujer, que tenga hijos creyentes que no sean acusados como libertinos o rebeldes.

Tit 1:7 Porque es necesario que el supervisor sea irrepren-sible como mayordomo de Elohim; que no sea arrogante, ni de mal genio, ni dado al vino, ni pendenciero, ni ávido de ganancias deshonestas.

Tit 1:8 Antes bien, debe ser hospitalario, amante de lo bueno, prudente, justo, santo y dueño de sí mismo;

Tit 1:9 que sepa retener el mensaje fiel conforme a la enseñanza, para que pueda exhortar con sana enseñanza y también refutar a los que se oponen.

Tit 1:10 Porque hay aún muchos rebeldes, habladores de vanidades y engañadores, especialmente de los de la circuncisión.

Tit 1:11 A ellos es preciso tapar la boca, pues por ganancias deshonestas trastornan casas enteras, enseñando lo que no es debido.

Tit 1:12 Uno de ellos, su propio profeta, ha dicho: “Los cretenses son siempre mentirosos, malas bestias, glotones perezosos”.

Tit 1:13 Este testimonio es cierto. Por tanto, repréndelos severamente para que sean sanos en la fe,

Tit 1:14 que no presten atención a fábulas yahuditas ni a mandamientos de hombres que se apartan de la verdad.

Tit 1:15 Para los que son puros, todas las cosas son puras; pero para los impuros e incrédulos nada es puro, pues hasta sus mentes y sus conciencias están corrompidas.

Tit 1:16 Profesan conocer a Elohim, pero con sus hechos lo niegan; son abominables, desobedientes y reprobados para toda buena obra.

**Tit 2:1** Pero habla tú lo que está de acuerdo con la sana enseñanza;

Tit 2:2 que los hombres mayores sean sobrios, serios y prudentes, sanos en la fe, en el amor y en la perseverancia.

Tit 2:3 Asimismo, que las mujeres mayores sean reverentes en conducta, no calumniadoras ni esclavas del mucho vino, maestras de lo bueno,

Tit 2:4 de manera que encaminen en la prudencia a las mujeres jóvenes: a que amen a sus maridos y a sus hijos,

Tit 2:5 a que sean prudentes y castas, a que sean buenas amas de casa, a que estén sujetas a sus propios maridos, para que la palabra de Elohim no se desacredite.

Tit 2:6 Exhorta asimismo a los jóvenes a que sean prudentes,

Tit 2:7 mostrándote en todo como ejemplo de buenas obras. Demuestra en tu enseñanza integridad, seriedad

Tit 2:8 y palabra sana e irreprensible, para que el que se nos oponga se avergüence, no teniendo nada malo que decir de ninguno de nosotros.

Tit 2:9 Exhorta a los siervos a que estén sujetos a sus propios amos en todo: que sean complacientes y no respondones;

Tit 2:10 que no defrauden, sino que demuestren toda buena fe para que en todo adornen la enseñanza de YHWH nuestro Salvador.

Tit 2:11 Porque el favor salvador de Elohim se ha manifestado a todos los hombres,

Tit 2:12 enseñándonos a vivir de manera prudente, justa y piadosa en la era presente, renunciando a la impiedad y a las pasiones mundanas,

Tit 2:13 aguardando la feliz esperanza, la manifestación de la gloria del gran Elohim y del Salvador nuestro Yahoshúa el Mashíaj,

Tit 2:14 quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí mismo un pueblo propio, celoso de buenas obras.

Tit 2:15 Estas cosas habla, exhorta y reprende con toda autoridad. Que nadie te menosprecie.

**Tit 3:1** Recuérdales que se sujeten a los gobernantes y a las autoridades, que obedezcan, que estén dispuestos para toda buena obra;

Tit 3:2 que no hablen mal de nadie, que no sean contenciosos sino amables, demostrando toda considera-ción por todos los hombres.

Tit 3:3 Porque en otro tiempo nosotros también éramos insensatos, desobedientes, extraviados. Estábamos esclavizados por diversas pasiones y placeres, viviendo en malicia y en envidia. Eramos aborrecibles, odiándonos unos a otros.

Tit 3:4 Pero cuando se manifestó la bondad de YHWH nuestro Salvador y su amor por los hombres,

Tit 3:5 él nos salvó, no por las obras de justicia que nosotros hubiésemos hecho, sino según su misericordia; por medio del lavamiento de la regeneración y de la renovación del espíritu de santidad,

Tit 3:6 que él derramó sobre nosotros abundantemente por medio de Yahoshúa el Mashíaj nuestro Salvador.

Tit 3:7 Y esto, para que, declarados justos por su favor, seamos hechos herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.

Tit 3:8 Fiel es esta palabra. Acerca de estas cosas, quiero que hables con firmeza, para que los que han creído en Elohim procuren ocuparse en buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres.

Tit 3:9 Pero evita las contiendas necias, las genealogías, las controversias y los debates acerca de la ley; porque de nada aprovechan y son vanos.

Tit 3:10 Después de una y otra amonestación, rechaza al hombre que causa divisiones,

Tit 3:11 sabiendo que el tal se ha pervertido y peca, habiéndose condenado a sí mismo.

Tit 3:12 Cuando yo envíe donde ti a Artemas o a Tíquico, procura venir a mí a Nicópolis, pues allí he decidido pasar el invierno.

Tit 3:13 Encamina a Zenas, maestro de la Torah, y a Apolos, para que no les falte nada.

Tit 3:14 Y aprendan los nuestros a dedicarse a las buenas obras para los casos de necesidad, con el fin de que no estén sin fruto.

Tit 3:15 Te saludan todos los que están conmigo. Saluda a los que nos aman en la fe. El favor esté con todos ustedes.

### FILEMON (Filemón)

**Flm 1:1** Shaúl, prisionero por el Mashíaj Yahoshúa, y el hermano Timoteo, a Filemón nuestro querido hermano y colaborador,

Flm 1:2 a nuestra hermana Apia, a Arquipo, nuestro compañero en la lucha, y a la comunidad que se reúne en su casa:

Flm 1:3 les deseamos el favor y la paz de YHWH nuestro Padre y del Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

Flm 1:4 Siempre doy gracias a mi Elohim al recordarte en mis oraciones,

Flm 1:5 porque oigo del amor y de la fe que tienes hacia el Maestro Yahoshúa, y para con todos los santos;

Flm 1:6 y mi oración es que el participar otros de tu fe sirva para hacerlos comprender que todos los bienes que tenemos son del Mashíaj.

Flm 1:7 He obtenido mucho regocijo y consuelo de tu amor, hermano, pues tú has animado los corazones de los santos.

Flm 1:8 Por eso, aunque tengo mucha libertad en el Mashíaj para mandarte hacer lo que conviene,

Flm 1:9 prefiero rogártelo, apelando a tu amor. Yo, el anciano Shaúl, ahora además preso por el Mashíaj Yahoshúa,

Flm 1:10 te ruego por mi hijo Onésimo, a quien engendré en mis prisiones.

Flm 1:11 En otro tiempo te fue inútil, pero ahora puede sernos útil a ti y a mí.

Flm 1:12 Te lo envío de vuelta, que es como enviarte mi propio corazón.

Flm 1:13 Bien hubiera querido retenerlo conmigo para que él me sirviera en lugar tuyo en mis prisiones por la Buena Noticia.

Flm 1:14 Pero no quise hacer nada sin tu consentimiento, para que tu bondad no fuese como forzada sino de tu espontánea voluntad.

Flm 1:15 Si te dejó por un tiempo, fue tal vez para que ahora lo recobres definitivamente,

Flm 1:16 y no ya como esclavo sino más que como esclavo, como hermano querido; para mí lo es muchísimo, cuánto más para ti, como hombre y como condiscípulo.

Flm 1:17 Así que si me tienes por compañero, recíbelo como si fuera yo.

Flm 1:18 Y si en algo te ha perjudicado, o si te debe algo, ponlo a mi cuenta.

Flm 1:19 Yo Shaúl, escribo esto con mi propia mano: yo te lo pagaré (por no decirte que aún tú mismo te me debes a mí).

Flm 1:20 Sí hermano, permíteme disfrutar este beneficio de tu parte en el Maestro; tranquiliza mi corazón en el Mashíaj.

Flm 1:21 Te escribo convencido de tu obediencia, confiando que harás aún más de lo que pido.

Flm 1:22 Y a propósito, prepárame alojamiento, pues gracias a las oraciones de ustedes espero que me tendrán por allá.

Flm 1:23 Te saluda Epafras, mi compañero de prisión en el Mashíaj Yahoshúa, Flm 1:24 y también Marcos, Aristarco, Demas, y Lucas, mis colaboradores. Flm 1:25 Que el favor del Maestro Yahoshúa el Mashíaj los acompañe.

### HEBREOS en el Galut (la Dispersión)

**Heb 1:1** YHWH les habló en otro tiempo muchas veces y de muchas maneras a los padres por los profetas;

Heb 1:2 pero en estos últimos días nos ha hablado por un Hijo, a quien nombró heredero de todo, y por medio de quien también hizo el mundo venidero.

Heb 1:3 El es el reflejo de Su gloria y la expresión exacta de Su ser, quien sustenta todas las cosas con su palabra poderosa. Y después de realizar la purificación de nuestros pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas.

Heb 1:4 Lo hicieron tan superior a los mensajeros como que el título que ha heredado es más excelente que el de ellos.

Heb 1:5 Porque, ¿a cuál de los mensajeros dijo Elohim jamás: “Tú eres mi hijo; yo te he engendrado hoy”; y otra vez: “Yo seré para él un Padre; y él será para mí un hijo?”

Heb 1:6 Además, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: “Póstrense ante él todos los mensajeros de Elohim”.\*

Heb 1:7 En cuanto a los mensajeros dice: “El envía a sus mensajeros como vientos, a sus servidores como llama de fuego”;

Heb 1:8 mientras que del Hijo dice: “Tu trono poderoso\* permanece para siempre; cetro de rectitud es el cetro de tu reino.

Heb 1:9 Amaste la justicia y aborreciste la maldad; por eso te ungió Elohim, tu Poderoso, con aceite de alegría, más que a tus compañeros”.

Heb 1:10 Y: “Tú, YHWH, en el principio fundaste la tierra, y el cielo son obra de tus manos.

Heb 1:11 Ellos perecerán, pero tú permaneces; todos ellos se envejecerán como un vestido;

Heb 1:12 como a manto los enrollarás, y los cambiarás como vestido; pero tú eres siempre el mismo, y tus años no se acabarán.

Heb 1:13 ¿Y a cuál de sus mensajeros ha dicho jamás: “Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos por tarima de tus pies?”

Heb 1:14 ¿Acaso no son todos espíritus servidores, enviados para servir a favor de los que han de heredar la salvación?

**Heb 2:1** Por lo tanto, es necesario que con más diligencia prestemos atención a las cosas que hemos oído, no sea que nos desviemos.

Heb 2:2 Pues si la palabra dictada por medio de los mensajeros fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justo castigo,

Heb 2:3 ¿cómo escaparemos nosotros si descuidamos una salvación tan grande? Esta salvación, que al principio fue anunciada por el Maestro, se nos confirmó por medio de los que oyeron,

Heb 2:4 a la vez que Elohim daba testimonio juntamente con ellos con señales, maravillas, diversos hechos poderosos y dones repartidos por el espíritu de santidad según su voluntad.

Heb 2:5 Porque no fue a los mensajeros a quienes Elohim sometió el mundo venidero del cual hablamos.

Heb 2:6 Pues alguien dio testimonio en un lugar, diciendo: “¿Qué es el hombre, para que de él te acuerdes, o el hijo del hombre, para que te fijes en él?

Heb 2:7 Lo has hecho poco inferior a los mensajeros; lo coronaste de gloria y de honra;

Heb 2:8 todas las cosas sometiste debajo de sus pies”. Al someter a él todas las cosas, no dejó nada que no esté sometido a él. Pero ahora no vemos todavía todas las cosas sometidas a él.

Heb 2:9 Sin embargo, vemos a Yahoshúa, quien fue hecho poco inferior a los mensajeros, coronado de gloria y honra por haber padecido la muerte, para que por el favor de Elohim la muerte que él probó resulte en beneficio de todos.

Heb 2:10 Porque le convenía a Aquel por causa de quien y para quien existen todas las cosas, perfeccionar al autor de la salvación de ellos, por medio de los padecimientos, para conducir a muchos hijos a la gloria.

Heb 2:11 Pues tanto el que santifica como los santificados, todos provienen de Uno. Por esta razón, él no se avergüenza de llamarlos hermanos,

Heb 2:12 diciendo: “Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la asamblea te alabaré.

Heb 2:13 Y otra vez: “Yo pondré mi confianza en él”. Y otra vez: “Aquí estoy yo con los hijos que me dio YHWH”.

Heb 2:14 Por eso, como los hijos han participado de una naturaleza mortal, de igual manera él participó también de eso mismo, para destruir por medio de su muerte al que tenía el dominio sobre la muerte (éste es el Acusador),

Heb 2:15 y para librar a los que por el temor de la muerte estaban toda la vida condenados a esclavitud.

Heb 2:16 Porque la verdad es que él no les tiende la mano a los mensajeros, sino a la descendencia de Avraham.

Heb 2:17 Por eso tenía que hacerse en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser un sumo sacerdote misericordioso y fiel en el servicio delante de Elohim, para expiar los pecados del pueblo.

Heb 2:18 Pues, por haber pasado él la prueba, puede socorrer a los que están bajo prueba.

**Heb 3:1** Por tanto, hermanos consagrados, participantes del llamamiento celestial, consideren a Yahoshúa, el Enviado y sumo sacerdote de nuestra fe.

Heb 3:2 Él fue fiel al que lo designó, como también lo fue Mosheh en toda la casa de Elohim.

Heb 3:3 Pero a él se le ha considerado digno de una gloria superior a la de Mosheh, así como el constructor de una casa tiene mayor dignidad que la casa.

Heb 3:4 Porque toda casa la construye alguien, pero el constructor de todas las cosas es

YHWH.

Heb 3:5 Mosheh fue fiel como siervo en toda la casa de Elohim, para dar testimonio de lo que se diría después.

Heb 3:6 En cambio, el Mashíaj es fiel como Hijo sobre su casa; y esa casa somos nosotros, si de veras retenemos la confianza y nos gloriamos en la esperanza.

Heb 3:7 Por eso, como dice el espíritu de santidad: “Si oyen hoy su voz,

Heb 3:8 no endurezcan sus corazones como en Merivá provocación, en el día de Masá prueba en el desierto,

Heb 3:9 donde sus padres me pusieron a prueba y vieron mis obras durante cuarenta años.

Heb 3:10 Por eso me enojé con aquella generación y dije: ‘Ellos siempre están extraviados de corazón y no han conocido mis caminos’.

Heb 3:11 De modo que juré en mi ira: ‘¡Jamás entrarán en mi reposo!’”

Heb 3:12 Así que, hermanos, tengan cuidado: que no haya en ninguno de ustedes un corazón malo de incredulidad que los aparte del Elohim vivo.

Heb 3:13 Más bien, exhórtense unos a otros cada día, mientras dure ese “hoy”, para que ninguno de ustedes se endurezca por el engaño del pecado.

Heb 3:14 Porque hemos llegado a ser compañeros del Mashíaj, si de veras retenemos hasta el fin nuestra confianza del principio,

Heb 3:15 mientras se dice: “Si oyen hoy su voz, no endurezcan sus corazones como en Merivá”.

Heb 3:16 Porque ¿quiénes fueron los que lo provocaron después de oírlo? ¿No fueron todos los que salieron de Mitsráyim con Mosheh?

Heb 3:17 ¿Y con quiénes se disgustó durante cuarenta años? ¿No fue precisamente con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto?

Heb 3:18 ¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquéllos que no obedecieron?

Heb 3:19 Y vemos que ellos no pudieron entrar debido a su incredulidad.

**Heb 4:1** Así que temamos, mientras permanezca aún la promesa de entrar en su reposo, no vaya a ser que alguno de ustedes parezca quedarse atrás.

Heb 4:2 Porque también a nosotros, como a ellos, se nos ha anunciado la Buena Noticia; pero a ellos de nada les aprovechó oír el mensaje, porque no se identificaron por fe con los que lo obedecieron.

Heb 4:3 Pero los que hemos creído sí entramos en el reposo, según ha dicho: “Como juré en mi ira: ‘¡Jamás entrarán en mi reposo!’” aunque sus obras quedaron terminadas desde la fundación del mundo.

Heb 4:4 Porque en cierto lugar ha dicho así del séptimo día: “Y reposó Elohim en el séptimo día de todas sus obras”.

Heb 4:5 Y otra vez dice aquí: “¡Jamás entrarán en mi reposo!”

Heb 4:6 Puesto que falta que algunos entren en el reposo, ya que aquéllos a quienes primero se les anunció no entraron a causa de la desobediencia,

Heb 4:7 él ha determinado otra vez un cierto día, diciendo por medio de David, después de mucho tiempo, lo que se ha citado ya: “Si oyen hoy su voz, no endurezcan sus corazones”.

Heb 4:8 Porque si Yahoshúa les hubiera dado el reposo, no se hablaría después de otro día.

Heb 4:9 Por tanto, queda todavía el reposo del Shabat\* para el pueblo de Elohim.

Heb 4:10 El que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, así como Elohim de las suyas.

Heb 4:11 Así que, procuremos con diligencia entrar en ese reposo, no sea que alguien caiga en el mismo ejemplo de desobediencia.

Heb 4:12 Porque la Palabra de YHWH es viva y eficaz, y más penetrante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta tocar los sentimientos y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones de la mente.

Heb 4:13 No existe creatura que escape a su mirada; todo está desnudo y expuesto ante los ojos de Aquel a quien tenemos que dar cuenta.

Heb 4:14 Así que, teniendo un gran sumo sacerdote que ha atravesado el cielo, Yahoshúa el Hijo de Elohim, retengamos nuestra confesión.

Heb 4:15 Porque no tenemos un sumo sacerdote que sea incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, pues él fue tentado en todo igual que nosotros, pero sin pecado.

Heb 4:16 Así que acerquémonos con confianza al trono de la gracia para que alcancemos misericordia y hallemos la gracia que nos ayude en tiempo oportuno.

**Heb 5:1** Todo sumo sacerdote se escoge de entre los hombres y se le nombra representante de los hombres delante de Elohim, para que presente ofrendas y sacrificios por los pecados.

Heb 5:2 El puede sentir compasión de los ignorantes y de los extraviados, ya que él también está rodeado de debilidad.

Heb 5:3 Y por causa de esa debilidad debe ofrecer sacrificio, tanto por sus propios pecados como por los del pueblo.

Heb 5:4 Esa dignidad nadie la toma por sí mismo; tiene que ser llamado por Elohim, como lo fue Aharón.

Heb 5:5 Así también el Mashíaj no se glorificó a sí mismo para hacerse sumo sacerdote, sino que lo glorificó el que le dijo: “Hijo mío eres tú; yo te he engendrado hoy”.

Heb 5:6 Como también dice en otro lugar: “Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Malki-Tsédek”,

Heb 5:7 El Mashíaj, en los días de su vida mortal, ofreció ruegos y súplicas con fuerte clamor y lágrimas a Aquel que lo podía librar de la muerte, y él lo oyó por su devoción.

Heb 5:8 Aunque era Hijo, aprendió la obediencia mediante el sufrimiento.

Heb 5:9 Y al ser perfeccionado, llegó a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen,

Heb 5:10 y Elohim lo proclamó sumo sacerdote según el orden de Malki-Tsédek.

Heb 5:11 De esto tenemos mucho que decir, aunque es difícil de explicar, porque ustedes se han vuelto tardos para oír.

Heb 5:12 Pues después de tanto tiempo deberían ser ya maestros, sin embargo necesitan que alguien les enseñe de nuevo los principios elementales de la palabra de YHWH. Han vuelto a necesitar leche, en vez de alimento sólido.

Heb 5:13 Pues todo el que se alimenta de leche es inexperto en el mensaje de la justicia, porque aún es niño.

Heb 5:14 Pero el alimento sólido es para los maduros, que por la práctica tienen los sentidos entrenados para discernir entre el bien y el mal.

**Heb 6:1** Por eso, dejemos atrás las enseñanzas elementales acerca del Mashíaj, y avancemos hacia la madurez, sin volver a poner el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Elohim,

Heb 6:2 de la enseñanza sobre inmersiones, de la impo-sición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno.

Heb 6:3 Y esto es lo que haremos si YHWH lo permite.

Heb 6:4 Porque los que fueron una vez iluminados, y probaron el don celestial, y llegaron a ser participantes del espíritu de santidad,

Heb 6:5 que también probaron la buena palabra de Elohim y los prodigios del mundo venidero,

Heb 6:6 y después recayeron, es imposible renovarlos otra vez para arrepentimiento; porque por su parte están de nuevo ejecutando en un madero al Hijo de Elohim y exponiéndolo a vergüenza.

Heb 6:7 Pues la tierra, que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella y produce hierba para el provecho de los que la cultivan, recibe la bendición de Elohim.

Heb 6:8 Pero a la que produce espinos y abrojos se la desecha, está próxima a la maldición, y acabará quemada.

Heb 6:9 Pero aunque hablamos así, amados, en el caso de ustedes esperamos algo mejor, que conduce a la salvación.

Heb 6:10 Porque YHWH no es injusto para olvidar la obra de ustedes y el amor que han demostrado por su nombre, al haber atendido a los consagrados, como aún lo siguen haciendo.

Heb 6:11 Pero deseamos que cada uno de ustedes muestre la misma diligencia por llegar a la plena certidumbre de la esperanza hasta el final,

Heb 6:12 que no sean perezosos, sino imitadores de los que por la fe y la paciencia heredan las promesas.

Heb 6:13 Porque cuando YHWH le hizo la promesa a Avraham, como no podía jurar por otro mayor, juró por sí mismo,

Heb 6:14 diciendo: “Verdaderamente te bendeciré abundantemente y te multiplicaré en gran manera”.

Heb 6:15 Y así Avraham, esperando con suma paciencia, alcanzó la promesa.

Heb 6:16 Porque los hombres juran por uno superior a ellos, y un juramento que se da como confirmación es para ellos el fin de toda reclamación.

Heb 6:17 Por eso, como Elohim quería demostrar de modo convincente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su propósito, la garantizó con un juramento.

Heb 6:18 Así, por dos actos inmutables, en los que es imposible que Elohim mienta, los que hemos venido a él en busca de refugio, tenemos un poderoso aliciente para aferrarnos de la esperanza que se nos pone delante.

Heb 6:19 Esta esperanza es para nosotros como un ancla de vida, segura y firme, que penetra hasta dentro del velo,

Heb 6:20 donde entró Yahoshúa por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Malki-Tsédek.

**Heb 7:1** Porque este Malki-Tsédek, rey de Shalem y sacerdote de 'El-Eliyón, salió al encuentro de Avraham que volvía de derrotar a los reyes, y lo bendijo.

Heb 7:2 Y a él le dio Avraham los diezmos de todo. En primer lugar, su nombre significa “rey de justicia”, y también era rey de Shalem, que significa “rey de paz”.

Heb 7:3 No tenía [registro de] padre ni madre, ni de genealogía, ni del principio de sus días, ni del fin de su vida, en esto se asemeja al Hijo de Elohim, en que permanece sacerdote para siempre.

Heb 7:4 Consideren la grandeza de aquel a quien aun el patriarca Avraham le dio los diezmos del botín.

Heb 7:5 Ciertamente, los descendientes de Lewí que han recibido el sacerdocio tienen, según la Torah, mandamiento de recibir los diezmos del pueblo, es decir, de sus hermanos, aunque ellos también son descendientes de Avraham.

Heb 7:6 Sin embargo, aquel cuya genealogía no se cuenta entre ellos, recibió los diezmos de Avraham y bendijo al que tenía las promesas.

Heb 7:7 Y es indiscutible que el que es menor recibe la bendición del mayor.

Heb 7:8 Ahora los que reciben los diezmos son hombres mortales, mientras que en aquel caso los recibió uno acerca de quien se ha dado testimonio de que vive.

Heb 7:9 Y por decirlo así, en la persona de Avraham también Lewí, el que recibe los diezmos, dio el diezmo.

Heb 7:10 Porque él todavía estaba en el cuerpo de su padre cuando Malki-Tsédek le salió al encuentro.

Heb 7:11 Ahora bien, si fuera posible lograr la perfección por medio del sacerdocio levítico (porque bajo éste recibió el pueblo la legislación), ¿qué necesidad habría aún de que surgiera otro sacerdote según el orden de Malki-Tsédek, y no designado según el orden de Aharón?

Heb 7:12 Cuando hay cambio en el sacerdocio, necesariamente ocurre también un cambio en la Torah.

Heb 7:13 Pues aquel de quien se dice esto pertenece a otra tribu, de la cual nadie ha oficiado en el altar.

Heb 7:14 Porque es evidente que nuestro Maestro nació de la tribu de Yahudah, sobre la cual Mosheh no dijo nada en cuanto al sacerdocio.

Heb 7:15 Esto es aun más evidente: a semejanza de Malki-Tsédek, surge un sacerdote distinto,

Heb 7:16 que no ha sido nombrado conforme al mandamiento de la Torah acerca del linaje físico, sino por el poder de una vida indestructible.

Heb 7:17 Pues de él se da este testimonio: “Tú eres sacerdote para siempre en el orden de Malki-Tsédek”.

Heb 7:18 Así, por una parte se anula el mandamiento anterior por ser ineficaz e inútil,

Heb 7:19 (porque la ley no perfeccionó nada), y por otra parte se introduce una esperanza mejor, por la cual nos acercamos a Elohim.

Heb 7:20 Y esto no fue hecho sin juramento.

Heb 7:21 A los otros los hicieron sacerdotes sin juramento, mientras que a éste lo hicieron por el juramento del que le dijo: “Juró YHWH y no se arrepentirá: ‘Tú eres sacerdote para siempre’.”

Heb 7:22 Por lo tanto, a Yahoshúa se lo constituyó fiador de una alianza superior.

Heb 7:23 Los sacerdotes anteriores fueron muchos, porque la muerte les impedía permanecer.

Heb 7:24 Pero éste, como permanece para siempre, tiene un sacerdocio perpetuo.

Heb 7:25 Por eso también puede salvar completamente a los que por medio de él se acercan a Elohim, puesto que vive para siempre para interceder por ellos.

Heb 7:26 Y es que nos convenía un sumo sacerdote así: santo, inocente, puro, apartado de los pecadores y exaltado por encima de el cielo.

Heb 7:27 El no necesita, como los otros sumos sacerdotes, ofrecer cada día sacrificios, primero por sus propios pecados y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

Heb 7:28 La Torah constituye como sumos sacerdotes a hombres débiles; mientras que la declaración juramentada que vino después de la Torah constituyó al Hijo, perfeccionado ya para siempre.

**Heb 8:1** En resumen, lo que venimos diciendo es esto: Tenemos un sumo sacerdote que se sentó a la diestra del trono de la Majestad en el cielo,

Heb 8:2 servidor del santuario y del verdadero tabernáculo que levantó YHWH y no el hombre.

Heb 8:3 Porque a todo sumo sacerdote se le designa para presentar ofrendas y sacrificios; de ahí que era necesario que él también tuviera algo que ofrecer.

Heb 8:4 Si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, porque ya hay sacerdotes que presentan ofrendas según la Torah.

Heb 8:5 Ellos sirven en lo que es figura y sombra del santuario celestial; porque cuando Mosheh iba a construir el tabernáculo, se le advirtió: “Mira, hazlo todo conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte”.

Heb 8:6 Pero ahora Yahoshúa ha alcanzado un servicio sacerdotal más excelente, porque es mediador de una alianza superior, establecida sobre promesas superiores.

Heb 8:7 Porque si la primera alianza hubiera sido sin defecto, no se habría dado lugar para una segunda.

Heb 8:8 Porque él le encuentra falta cuando dice: “Miren, vienen días, dice YHWH, en que concertaré con la casa de Yisrael y con la casa de Yahudah una nueva alianza;

Heb 8:9 no como la alianza que hice con sus padres en el día en que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Mitsráyim. Porque ellos no permanecieron en mi alianza, y yo dejé de preocuparme por ellos, dice YHWH.

Heb 8:10 Porque ésta es la alianza que haré con la casa de Yisrael después de aquéllos días, dice YHWH: Pondré mis leyes en la mente de ellos y en su corazón las escribiré. Y yo seré su Poderoso, y ellos serán mi pueblo.

Heb 8:11 Nadie tendrá que enseñar a su prójimo, ni nadie a su hermano, diciendo: ‘Conoce a YHWH;’ porque todos me conocerán, desde el menor de ellos hasta el mayor.

Heb 8:12 Porque tendré misericordia de sus injusticias y jamás me acordaré de sus pecados”.

Heb 8:13 Al hablar de una nueva, da por anticuada la primera; y lo que se hace anticuado ha envejecido, y está a punto de desaparecer.

**Heb 9:1** Ahora bien, la primera alianza tenía reglamentos acerca del culto y del santuario terrenal.

Heb 9:2 La Morada estaba dispuesta así: En la primera parte, que se llama el Santo, estaba el candelabro, la mesa y los panes de la Presencia.

Heb 9:3 Tras el segundo velo estaba la parte de la Morada que se llama el Santísimo.

Heb 9:4 Allí estaba el incensario de oro y el arca de la alianza enteramente cubierta de oro. En ella estaban una vasija de oro que contenía el maná, la vara de Aharón que reverdeció y las tablas de la Alianza.

Heb 9:5 Sobre ella, los querubines de la gloria cubrían el lugar de la expiación. De todas estas cosas no podemos hablar ahora en detalle.

Heb 9:6 Estas cosas se dispusieron así: En la primera parte de la Morada entran siempre los sacerdotes para realizar los servicios del culto.

Heb 9:7 Pero en la segunda, una vez al año, entraba solamente el sumo sacerdote, no sin llevar sangre que ofrecía por sí mismo y por los pecados que el pueblo cometía por ignorancia.

Heb 9:8 Con esto el espíritu de santidad da a entender que todavía no se ha mostrado el camino hacia el lugar santísimo, mientras esté en pie la primera parte de la Morada.

Heb 9:9 Esto es una figura para el tiempo presente, según la cual se presentan ofrendas y sacrificios que no pueden perfeccionar en cuanto a la conciencia, al que rinde culto.

Heb 9:10 Estas son ordenanzas carnales, que consisten sólo de comidas y bebidas y diversos lavamientos, impuestas hasta el tiempo de la renovación.

Heb 9:11 Pero estando ya presente el Mashíaj, el sumo sacerdote de los bienes que han venido, mediante la más amplia y perfecta Morada no hecha de manos, es decir, no de esta creación,

Heb 9:12 entró una vez para siempre en el Santísimo, logrando así eterna redención, ya no mediante sangre de cabros ni de becerros, sino mediante su propia sangre.

Heb 9:13 Porque si la sangre de cabros y de toros, y la ceniza de la novilla rociada sobre los contaminados, los santifican concediéndoles una purificación externa,

Heb 9:14 ¡cuánto más la sangre de el Mashíaj, quien mediante el espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Elohim, limpiará nuestras conciencias de las obras muertas para servir al Elohim vivo!

Heb 9:15 Por eso él es el mediador de la nueva alianza, para que los que han sido llamados reciban la promesa de la herencia eterna, ya que intervino muerte para redimirlos de las transgresiones [cometidas] bajo la primera alianza.

Heb 9:16 Porque donde hay un testamento, es necesario que ocurra la muerte del testador.

Heb 9:17 El testamento\* queda confirmado con la muerte, puesto que no tiene vigencia mientras viva el testador.

Heb 9:18 Por esto, ni aun la primera alianza fue inaugurada sin sangre.

Heb 9:19 Porque habiendo declarado Mosheh todos los mandamientos según la Torah a todo el pueblo, tomó la sangre de los becerros y de los cabros junto con agua, lana escarlata e hisopo, y roció el libro mismo y también a todo el pueblo,

Heb 9:20 diciendo: Esta es la sangre de la alianza que YHWH ha corcertado con ustedes.

Heb 9:21 Y roció también con la sangre la Morada y todos los utensilios del servicio;

Heb 9:22 pues según la Torah casi todo se purifica con sangre, y sin derramamiento de sangre no hay perdón.

Heb 9:23 Así que era necesario purificar las figuras de las cosas celestiales con estos ritos; pero las mismas cosas celestiales, con sacrificios mejores que éstos.

Heb 9:24 Porque el Mashíaj no entró en un lugar santísimo hecho de manos, figura del verdadero, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora delante de Elohim a nuestro favor.

Heb 9:25 Tampoco entró para ofrecerse muchas veces a sí mismo, como entra cada año el sumo sacerdote en el Santísimo con sangre ajena.

Heb 9:26 De otra manera, le habría sido necesario padecer muchas veces desde la fundación del mundo. Pero ahora, él se ha presentado una vez para siempre al fin de los siglos, para quitar el pecado mediante el sacrificio de sí mismo.

Heb 9:27 Entonces, tal como está establecido que los hombres mueran una sola vez, y después el juicio,

Heb 9:28 así también el Mashíaj fue ofrecido una sola vez para quitar los pecados de muchos. La segunda vez, ya sin relación con el pecado, aparecerá para salvación a los que lo esperan.

**Heb 10:1** Porque, siendo que la Torah tiene sólo una sombra de los bienes venideros y no la imagen misma de estas realidades, nunca puede, por medio de los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente de año en año, perfeccionar a los que se acercan.

Heb 10:2 De otra manera, habrían dejado ya de ofrecerse. Porque los que ofrecen este culto, una vez purificados, ya no tendrían más conciencia de pecado.

Heb 10:3 Sin embargo, cada año se hace memoria del pecado con estos sacrificios,

Heb 10:4 porque la sangre de los toros y de los cabros no puede quitar los pecados.

Heb 10:5 Por lo tanto, al entrar en el mundo, el [Mashíaj] dice: “Sacrificio y ofrenda no quisiste, pero me preparaste un cuerpo.

Heb 10:6 Ofrendas quemadas y sacrificios por el pecado no te agradaron;

Heb 10:7 entonces dije: ‘Aquí estoy para hacer tu voluntad, oh Poderoso’ como en el rollo del libro está escrito de mí.

Heb 10:8 Primero dice: ‘Sacrificios y ofrendas, ofrendas quemadas, y ofrendas por el pecado no quisiste ni te agradaron’ (cosas que se ofrecen según la Torah),

Heb 10:9 y luego añade: ‘¡Aquí estoy para hacer tu voluntad!’” El quita lo primero para establecer lo segundo.

Heb 10:10 Es por esa voluntad que quedamos santificados, mediante la ofrenda del cuerpo de Yahoshúa el Mashíaj, hecha una vez para siempre.

Heb 10:11 Todo sacerdote se presenta, día tras día, para servir en el culto y ofrecer muchas veces los mismos sacrificios que nunca pueden quitar los pecados.

Heb 10:12 Pero éste, después de ofrecer un solo sacrificio por los pecados, se sentó para siempre a la diestra de Elohim,

Heb 10:13 esperando de allí en adelante “hasta que sus enemigos sean puestos como estrado de sus pies”.

Heb 10:14 Porque con una sola ofrenda ha perfeccionado para siempre a los santificados.

Heb 10:15 También el espíritu de santidad nos da testimonio, porque después de haber dicho:

Heb 10:16 “Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días –dice YHWH– pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré”,

Heb 10:17 añade: “Nunca más me acordaré de los pecados e iniquidades de ellos”. Heb 10:18 Pues donde hay perdón de pecados, no hay más ofrenda por el pecado.

Heb 10:19 Así que, hermanos, siendo que tenemos plena confianza para entrar al Santísimo por la sangre de Yahoshúa,

Heb 10:20 mediante el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo (es decir, su cuerpo),

Heb 10:21 y siendo que tenemos un gran sacerdote sobre la casa de YHWH,

Heb 10:22 acerquémonos con corazón sincero, con la plena certidumbre de la fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.

Heb 10:23 Retengamos firme la esperanza que profesamos, sin vacilación, porque fiel es el que hizo las promesas.

Heb 10:24 Considerémonos mutuamente para estimularnos al amor y a las buenas obras.

Heb 10:25 No dejemos de congregarnos, como algunos tienen por costumbre; más bien, exhortémonos, y con mayor razón cuando ven que se acerca el Día.

Heb 10:26 Porque si continuamos pecando voluntariosamente, después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por el pecado,

Heb 10:27 sino una horrenda expectativa de juicio y de fuego ardiente que ha de devorar a los adversarios.

Heb 10:28 Cualquiera que desecha la Torah de Mosheh muere sin compasión por el testimonio de dos o tres testigos.

Heb 10:29 ¿Cuánto mayor castigo piensan que merecerá el que haya pisoteado al Hijo de Elohim, y haya considerado de poca importancia la sangre del pacto por la cual quedó santificado y haya insultado al espíritu de gracia?

Heb 10:30 Porque conocemos al que ha dicho: “Mía es la venganza; yo daré la retribución”. Y otra vez: “YHWH juzgará a su pueblo”.

Heb 10:31 ¡Horrenda cosa es caer en las manos del Elohim vivo!

Heb 10:32 Traigan a la memoria los días del pasado, cuando después de haber sido iluminados, soportaron un gran conflicto y aflicciones.

Heb 10:33 Por una parte, los hicieron espectáculo público con reproches y tribulaciones.

Por otra parte, se asociaban con los que han estado en tal situación.

Heb 10:34 Porque no sólo de compadecían de los presos, sino que con gozo padecían la confiscación de sus bienes, sabiendo que ustedes mismos tienen una posesión mejor y perdurable.

Heb 10:35 Así que no pierdan su confianza, que conlleva una gran recompensa.

Heb 10:36 Porque necesitan la perseverancia para que, después de hacer la voluntad de Elohim, obtengan lo prometido;

Heb 10:37 porque: Aún dentro de muy poco el que ha de venir vendrá y no tardará.

Heb 10:38 Pero "mi justo vivirá por fe; y si se vuelve atrás, no me complaceré en él."

Heb 10:39 Pero nosotros no somos de los que se vuelven atrás para perdición, sino de los que tienen fe para preservar la vida.

**Heb 11:1** La fe es la seguridad que se tiene de lo que se espera, la convicción en cuanto a realidades que aún no se ven.

Heb 11:2 Por ella recibieron buen testimonio los antiguos.

Heb 11:3 Por la fe comprendemos que el universo se formó por la palabra de Elohim, de modo que lo visible surgió de lo invisible.

Heb 11:4 Por la fe Hébel ofreció a Elohim un sacrificio superior al de Qayin. Por ella recibió testimonio de que era justo, pues Elohim dio testimonio al aceptar sus ofrendas. Y por medio de la fe, aunque murió, habla todavía.

Heb 11:5 Por la fe Janokh recibió el cambio sin sentir la muerte\* y no lo hallaron, porque Elohim lo había quitado. Antes de que lo quitara recibió testimonio de haber agradado a Elohim.

Heb 11:6 Y sin fe es imposible agradarlo, porque es necesario que el que se acerca a Elohim crea que él existe y que recompensa a los que lo buscan.

Heb 11:7 Por la fe Nóaj, después de recibir advertencia por revelación acerca de cosas que aún no se habían visto, movido por temor reverente, preparó el arca para la salvación de su familia. Por la fe condenó al mundo y vino a ser heredero de la justicia que da la fe.

Heb 11:8 Por la feAvraham, cuando lo llamaron, obedeció para salir al lugar que había de recibir por herencia; y salió sin saber a dónde iba.

Heb 11:9 Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, viviendo en carpas con Yitsjaq y Yaaqov, los coherederos de la misma promesa;

Heb 11:10 porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es YHWH.

Heb 11:11 Por la fe la mismaSarah, siendo estéril, recibió el poder de concebir un hijo, aun cuando había pasado de la edad; porque consideró que el que lo había prometido era fiel.

Heb 11:12 Y por lo tanto, de uno solo, y estando éste muerto en cuanto a estas cosas, nacieron hijos como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que está a la orilla del mar.

Heb 11:13 Todos estos murieron en la fe, sin haber recibido el cumplimiento de las promesas. Más bien, las miraron de lejos y las saludaron, y confesaron que eran extranjeros y peregrinos en la tierra.

Heb 11:14 Los que así hablan, claramente dan a entender que buscan otra patria.

Heb 11:15 Pues si de veras hubieran estado pensando en la tierra de donde salieron, habrían tenido oportunidad de regresar.

Heb 11:16 Pero ellos anhelaban una patria mejor, es decir, la celestial. Por eso YHWH no se avergüenza de llamarse el Elohim de ellos, porque les ha preparado una ciudad.

Heb 11:17 Por la fe Avraham, cuando lo pusieron a prueba, ofreció a Yitsjaq. El que había recibido las promesas ofrecía a su hijo único,

Heb 11:18 de quien se había dicho: “Mediante Yitsjaq continuará tu descendencia”.

Heb 11:19 Él consideraba que YHWH era poderoso para levantarlo aun de entre los muertos, de donde, hablando figuradamente, volvió a recibirlo.

Heb 11:20 Por la fe Yitsjaq bendijo a Yaaqov y a Esaw respecto al porvenir.

Heb 11:21 Por la feYaaqov, cuando moría, bendijo a cada uno de los hijos de Yosef y se postró apoyado sobre la cabeza de su bastón.

Heb 11:22 Por la fe Yosef, llegando al fin de sus días, mencionó la salida de los hijos de Yisrael y dio mandamiento acerca de sus restos.

Heb 11:23 Por la felos padres de Mosheh, cuando nació, lo escondieron durante tres meses, porque vieron que era un niño hermoso y porque no temieron al mandamiento del rey. Heb 11:24 Por la fe Mosheh, cuando llegó a ser grande, rehusó llamarse hijo de la hija del Paroh.

Heb 11:25 Prefirió, más bien, recibir maltrato junto con el pueblo de Elohim que gozar por un tiempo de los placeres del pecado.

Heb 11:26 Consideró el oprobio por el Mashíaj como riquezas superiores a los tesoros de los mitsrayitas, porque fijaba la mirada en la recompensa.

Heb 11:27 Por la fe abandonó Mitsráyim, sin temer la ira del rey, porque se mantuvo como quien ve al Invisible.

Heb 11:28 Por la fe celebró el Pésaj y el rociamiento de la sangre, para que el destructor de los primogénitos no los tocara a ellos.

Heb 11:29 Por la fe ellos pasaron por el Mar de los Juncos como por tierra seca; pero cuando lo intentaron los mitsritas, se ahogaron.

Heb 11:30 Por la fe cayeron los muros de Yerikhó después que los rodearon por siete días.

Heb 11:31 Por la fe no pereció la rameraRajab junto con los incrédulos, porque recibió en paz a los espías.

Heb 11:32 ¿Qué más diré? Me faltaría el tiempo para contar de Guidón, de Barak, de Shimshón, de Yiftaj, deDawid, deShemuel y de losprofetas.

Heb 11:33 Por la fe éstos conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones,

Heb 11:34 sofocaron la violencia del fuego, escaparon del filo de la espada, sacaron fuerzas de la debilidad, se hicieron poderosos en batalla y pusieron en fuga ejércitos de extranjeros.

Heb 11:35 Mujeres recibieron por resurrección a sus muertos. A unos los torturaron, sin esperar que los rescataran, para obtener una resurrección mejor.

Heb 11:36 Otros recibieron pruebas de burlas y de azotes, además de cadenas y cárcel.

Heb 11:37 Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a espada. Anduvieron de un lado para otro cubiertos de pieles de ovejas y de cabras; pobres, angustiados, maltratados.

Heb 11:38 ¡El mundo no era digno de ellos! Andaban errantes por los desiertos, por las montañas, por las cuevas y por las cavernas de la tierra.

Heb 11:39 Y todos éstos, aunque recibieron buen testimonio por la fe, no recibieron el cumplimiento de la promesa,

Heb 11:40 para que no fueran ellos perfeccionados aparte de nosotros; porque Elohim había provisto algo mejor para nosotros.

**Heb 12:1** Por tanto, nosotros también, siendo que tenemos a nuestro alrededor una nube tan grande de testigos, despojémonos de toda carga del pecado que tan fácilmente nos enreda, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante,

Heb 12:2 puesta la mirada en Yahoshúa, el autor y consumador de nuestra fe; quien por el gozo que le esperaba sufrió el madero, sin hacer caso de la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Elohim.

Heb 12:3 Así que mediten en el que soportó tanta hostilidad de pecadores contra sí mismo, para que no decaiga su ánimo ni desmayen.

Heb 12:4 Pues todavía no han resistido hasta la sangre en su combate contra el pecado.

Heb 12:5 ¿Y han olvidado ya la exhortación que se les dirige como a hijos? “Hijo mío, no tengas en poco la disciplina de YHWH ni desmayes cuando él te reprenda.

Heb 12:6 Porque YHWH disciplina al que ama y castiga a todo el que recibe como hijo”.

Heb 12:7 Permanezcan bajo la disciplina; Elohim los está tratando como a hijos. Porque, ¿qué hijo hay a quien su padre no disciplina?

Heb 12:8 Pero si ustedes están sin la disciplina de la cual todos han sido participantes, entonces son ilegítimos, y no hijos.

Heb 12:9 Además, teníamos a nuestros padres carnales que nos disciplinaban y los respetábamos. ¿No obedeceremos con mayor razón al Padre espiritual para que vivamos?

Heb 12:10 Ellos nos disciplinaban por pocos días como a ellos les parecía, mientras que él nos disciplina para bien, a fin de que participemos de su santidad.

Heb 12:11 En el momento, ninguna disciplina parece ser motivo de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de rectitud a los que se han dejado moldear por ella.

Heb 12:12 Por lo tanto, fortalezcan las manos debilitadas y las rodillas vacilantes;

Heb 12:13 y enderecen para sus pies los caminos torcidos, para que el cojo no se desvíe, sino que más bien se sane.

Heb 12:14 Procuren la paz con todos, y la santidad sin la cual nadie verá a YHWH.

Heb 12:15 Miren bien que ninguno deje de alcanzar el favor de Elohim; que ninguna raíz de amargura brote y cause estorbo, y que por ella muchos se contaminen.

Heb 12:16 Que ninguno sea inmoral ni profano como Esaw que por una sola comida vendió su propia primogenitura.

Heb 12:17 Porque ya saben que fue reprobado, a pesar de que después quería heredar la bendición, porque no halló más ocasión de arrepentimiento, aunque lo buscó con lágrimas.

Heb 12:18 Ustedes no se han acercado al monte que se podía tocar, al fuego encendido, a las tinieblas, a la profunda oscuridad, a la tempestad,

Heb 12:19 al sonido de la trompeta y al estruendo de las palabras, que los que lo oyeron rogaron que no se les hablara más;

Heb 12:20 porque no podían soportar lo que se mandaba: “Si un animal toca el monte, será apedreado”.

Heb 12:21 Y tan terrible era aquel espectáculo que Mosheh dijo: “¡Estoy aterrado y temblando!”

Heb 12:22 Más bien, ustedes se han acercado al monte Tsiyón, a la ciudad del Elohim vivo, a la Yerushaláyim celestial, a la reunión de millares de mensajeros,

Heb 12:23 a la asamblea de los primogénitos que están inscritos en el cielo, a YHWH el juez de todos, a la comunión espiritual de los justos que han llegado a la madurez,

Heb 12:24 a Yahoshúa el mediador de la nueva alianza, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Hébel.

Heb 12:25 Miren que no rechacen al que habla. Porque si no escaparon aquéllos que en la tierra rechazaron al que advertía, mucho menos escaparemos nosotros si nos apartamos del que advierte desde el cielo.

Heb 12:26 Su voz estremeció la tierra en aquel entonces, y ahora ha prometido diciendo:

“Todavía una vez más estremeceré no sólo la tierra, sino también el cielo”.

Heb 12:27 La expresión “todavía una vez más” indica con claridad que se quitarán las cosas que pueden ser sacudidas de la creación, para que permanezca lo inconmovible.

Heb 12:28 Así que, habiendo recibido un reino inconmovible, estemos agradecidos, y rindamos a YHWH un culto agradable, con respeto y reverencia.

Heb 12:29 Porque nuestro Elohim es fuego consumidor.

**Heb 13:1** Que el amor fraternal sea permanente.

Heb 13:2 No olviden la hospitalidad, que por ésta algunos hospedaron mensajeros sin saberlo.

Heb 13:3 Acuérdense de los presos, como si estuviesen en cadenas con ellos; y de los afligidos, puesto que también ustedes son humanos.

Heb 13:4 Téngase en alta estima entre todos el matrimonio, y mantengan pura la relación conyugal; pero Elohim juzgará a los fornicarios y a los adúlteros.

Heb 13:5 Que su conducta esté libre de la avaricia, contentos con lo que tienen ahora; porque él mismo ha dicho: “Nunca te abandonaré ni jamás te desampararé”.

Heb 13:6 De manera que podemos decir confiadamente: “YHWH es mi socorro, no temeré. ¿Qué podrá hacerme el hombre?”

Heb 13:7 Acuérdense de sus dirigentes que les hablaron la palabra de YHWH. Consideren el éxito de su manera de vivir, e imiten su fe.

Heb 13:8 Yahoshúa el Mashíaj es el mismo ayer, hoy y por los siglos.

Heb 13:9 No se dejen llevar de un lado a otro por enseñanzas diversas y extrañas; lo importante es fortalecerse interiormente con la gracia; y no en comidas, que nunca aprovecharon a los que se dedican a ellas.

Heb 13:10 Nosotros tenemos un altar del que no tienen derecho a comer los que sirven en la Morada.

Heb 13:11 Porque los cuerpos de aquéllos animales, cuya sangre introduce el sumo sacerdote en el Santísimo como sacrificio por el pecado, los queman fuera del campamento.

Heb 13:12 Por eso, también Yahoshúa padeció fuera de la puerta de la ciudad para santificar al pueblo por medio de su propia sangre.

Heb 13:13 Salgamos pues a él, fuera del campamento, llevando su humillación.

Heb 13:14 Porque aquí no tenemos una ciudad permanente, sino que buscamos la que ha de venir.

Heb 13:15 Así que, por medio de él, ofrezcamos siempre a Elohim sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre.

Heb 13:16 No se olviden de hacer el bien y de compartir lo que tienen, porque esos son los sacrificios que agradan a Elohim.

Heb 13:17 Obedezcan a sus dirigentes y sujétense a ellos, porque ellos velan por ustedes como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría y sin quejarse, pues esto no sería provechoso para ustedes.

Heb 13:18 Oren por nosotros, pues confiamos en que tenemos buena conciencia y deseamos conducirnos bien en todo.

Heb 13:19 Con mayor insistencia imploro que lo hagan, para que yo les sea restituido pronto.

Heb 13:20 Y el Elohim de la paz, que por la sangre de la alianza eterna levantó de entre los muertos a nuestro Maestro Yahoshúa, el gran Pastor de las ovejas,

Heb 13:21 los haga aptos en todo lo bueno para hacer su voluntad, haciendo él en nosotros lo que es agradable delante de él por medio de Yahoshúa el Mashíaj. A él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Heb 13:22 Les ruego, hermanos, que reciban bien esta palabra de exhortación; pues he tratado de ser breve.

Heb 13:23 Sepan que a nuestro hermano Timoteo lo han puesto en libertad. Si él viene pronto, yo iré a verlos con él.

Heb 13:24 Saluden a todos sus dirigentes y a todos los consagrados. Los saludan los de Italia.

Heb 13:25 Que el favor los acompañe a todos.

# Cartas de Otros Shelijim

## JACOBO (Santiago)

**Stg 1:1** Yaaqov, siervo de YHWH y del Maestro Yahoshúa el Mashíaj, a las doce tribus que están en la Dispersión: Saludos.

Stg 1:2 Hermanos míos, cuando se encuentren en diversas pruebas, estímenlo como motivo de gran gozo,

Stg 1:3 sabiendo que la prueba de su fe produce paciencia.

Stg 1:4 Pero que la paciencia tenga su obra completa para que sean completos y cabales, no quedándose atrás en nada.

Stg 1:5 Y si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídala a Elohim, quien da a todos con liberalidad y sin reprochar, y se le dará.

Stg 1:6 Pero pida con fe, sin dudar nada. Porque el que duda es como una ola del mar que el viento mueve y agita de un lado a otro.

Stg 1:7 No piense alguien así que recibirá cosa alguna de YHWH, Stg 1:8 siendo un indeciso e inestable en todos sus caminos.

Stg 1:9 El hermano de humilde condición, gloríese cuando lo exalten;

Stg 1:10 pero el rico, cuando lo humillen, porque él pasará como la flor de la hierba.

Stg 1:11 Pues se levanta el sol con su calor y seca la hierba, cuya flor se cae, y su bella apariencia se desvanece. De igual manera también se marchitará el rico en todos sus negocios.

Stg 1:12 Feliz el hombre que persevera bajo la prueba; porque, cuando haya pasado la prueba, recibirá la corona de vida que Elohim ha prometido a los que lo aman.

Stg 1:13 Cuando alguien se ve tentado no diga que Elohim lo tienta; porque a Elohim no lo tienta el mal, y él no tienta a nadie.

Stg 1:14 Pero a cada uno le viene la tentación cuando su propia pasión lo arrastra y lo seduce.

Stg 1:15 Luego la pasión, después de haber concebido, da a luz el pecado; y el pecado, una vez que se lleva a cabo, engendra la muerte.

Stg 1:16 Mis amados hermanos, no se engañen:

Stg 1:17 Toda buena dádiva y todo don perfecto proviene de arriba, del Padre de las luces, en quien no hay cambio ni sombra de variación.

Stg 1:18 Por su propia voluntad, él nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que fuéramos como primicias de sus criaturas.

Stg 1:19 Sepan, mis amados hermanos, que toda persona debe ser presta para oír, lenta para hablar y lenta para la ira;

Stg 1:20 porque la ira del hombre no produce la rectitud que requiere Elohim.

Stg 1:21 Por lo tanto, desechen toda inmundicia y la maldad que sobreabunda, y reciban con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar sus vidas.

Stg 1:22 Pero sean practicantes de la palabra, y no solamente oidores, que se engañan a sí mismos.

Stg 1:23 Porque cuando alguien es oidor de la palabra y no hacedor de ella, éste se parece al hombre que mira su cara natural en un espejo.

Stg 1:24 Se mira a sí mismo y se marcha, y en seguida olvida cómo era.

Stg 1:25 Pero el que presta atención a la perfecta ley de la libertad y que persevera en ella, sin ser oidor olvidadizo sino como practicante activo, éste será feliz en lo que hace.

Stg 1:26 Si alguien piensa que es religioso pero no refrena su lengua, se engaña a sí mismo y su religión es vana.

Stg 1:27 La religión pura y sin mancha delante del Elohim y Padre es ésta: velar por los huérfanos y las viudas en su aflicción, y guardarse sin mancha del mundo.

**Stg 2:1** Hermanos míos, no mezclen la fe de nuestro glorioso Maestro Yahoshúa el Mashíaj con el favoritismo.

Stg 2:2 Porque si en su sinagoga entra un hombre con anillo de oro y ropa lujosa, y también entra un pobre con vestido andrajoso,

Stg 2:3 y sólo atienden con respeto al que lleva ropa lujosa y le dicen: “Siéntate tú aquí en buen lugar”; y al pobre le dicen: “Quédate allí de pie” o “Siéntate aquí a mis pies”,

Stg 2:4 ¿no tienen favoritismo entre ustedes? ¿Y no vienen a ser jueces con malos criterios?

Stg 2:5 Amados hermanos míos, oigan: ¿No ha elegido Elohim a los pobres de este mundo, [para que sean] ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman?

Stg 2:6 Pero ustedes han menospreciado al pobre. ¿No los oprimen a ustedes los ricos, y no son ellos los que los arrastran a los tribunales?

Stg 2:7 ¿No blasfeman ellos el buen nombre que ha sido invocado sobre ustedes?

Stg 2:8 Si de veras cumplen la ley real conforme a las Escrituras: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”, hacen bien.

Stg 2:9 Pero si tienen favoritismos, cometen pecado y quedan reprobados por la Torah como transgresores.

Stg 2:10 Porque cualquiera que guarda toda la Torah pero ofende en un solo punto se ha hecho culpable de todo.

Stg 2:11 Porque el que dijo: “No adulteres”, también dijo: “No asesines”. Y si no adulteras, pero asesinas, te has hecho transgresor de la Torah.

Stg 2:12 Hablen y actúen como quienes van a ser juzgados por la ley de libertad.

Stg 2:13 Porque habrá juicio sin misericordia contra aquel que no hace misericordia. Pero el misericordioso sale triunfante sobre el juicio.

Stg 2:14 Hermanos míos, si alguno dice que tiene fe y no tiene obras, ¿de qué sirve? ¿Puede acaso su fe salvarlo?

Stg 2:15 Si un hermano o una hermana están desnudos y les falta la comida diaria,

Stg 2:16 y alguno de ustedes les dice: “Vayan en paz, caliéntense y aliméntense bien”, pero no les da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve?

Stg 2:17 Así también la fe, si no tiene obras, está muerta en sí misma.

Stg 2:18 Sin embargo, alguno dirá que tú tienes fe, y yo tengo obras. ¡Pues muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras!

Stg 2:19 Tú crees que hay un Elohim. Haces bien. Pero también los demonios lo creen y tiemblan.

Stg 2:20 Pero, ¿no quieres reconocer, hombre vano, que la fe sin obras está muerta?

Stg 2:21 ¿No se justificó por las obras a nuestro padre Avraham, cuando ofreció a su hijo Yitsjaq sobre el altar?

Stg 2:22 Ves que la fe actuaba juntamente con sus obras y que la fe quedó completa por las obras.

Stg 2:23 Y se cumplió la Escritura que dice: “Avraham le creyó a YHWH, y se le contó por justicia; y lo llamaron amigo de Elohim.

Stg 2:24 Ya ven ustedes que al hombre se lo justifica por las obras y no solamente por la fe.

Stg 2:25 De igual manera, ¿no fue justificada también la ramera Rajab por las obras, cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino?

Stg 2:26 Porque tal como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.

**Stg 3:1** Hermanos míos, no se hagan maestros muchos de ustedes, pues sepan que recibiremos un juicio más riguroso;

Stg 3:2 porque todos ofendemos en muchas cosas. Si alguno no ofende en palabra, éste es un hombre cabal, capaz también de frenar al cuerpo entero.

Stg 3:3 Cuando ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, dirigimos también su cuerpo entero.

Stg 3:4 Consideren también los barcos: Aunque son tan grandes y los impetuosos vientos los empujan, se dirigen con un timón muy pequeño a dondequiera, según el antojo del que los conduce.

Stg 3:5 Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas.

¡Miren cómo un fuego tan pequeño incendia un bosque tan grande!

Stg 3:6 Y la lengua es un fuego; es un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y es la que contamina el cuerpo entero. Prende fuego al curso de nuestra vida, inflamada ella misma por el Crematorio.

Stg 3:7 Pues fieras y aves, reptiles y criaturas marinas de toda clase se pueden domar, y el ser humano las ha domado.

Stg 3:8 Pero ningún hombre puede domar su lengua; porque es un mal incontrolable, llena de veneno mortal.

Stg 3:9 Con ella bendecimos al Soberano y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que han sido creados a la semejanza de Elohim.

Stg 3:10 De la misma boca sale bendición y maldición. Hermanos míos, estas cosas no deben ser así.

Stg 3:11 ¿Será posible que de un manantial brote agua dulce y amarga por la misma abertura?

Stg 3:12 Hermanos míos, ¿puede la higuera producir olivas, o la vid higos? Tampoco de una fuente de agua salada brota agua dulce.

Stg 3:13 ¿Quién es sabio y entendido entre ustedes? ¡Que demuestre por su buena conducta sus obras en la mansedumbre propia de la sabiduría!

Stg 3:14 Pero si en sus corazones tienen amargos celos y contiendas, no se jacten ni mientan contra la verdad.

Stg 3:15 Esta no es la sabiduría que desciende de lo alto, sino que es terrenal, animal y del Acusador.

Stg 3:16 Porque donde hay celos y contiendas, allí hay desorden y toda práctica perversa.

Stg 3:17 En cambio, la sabiduría que procede de lo alto es primeramente pura; luego es pacífica, tolerante, complaciente, llena de misericordia y de buenos frutos, imparcial y no hipócrita.

Stg 3:18 Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquéllos que hacen la paz.

**Stg 4:1** ¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre ustedes? ¿No surgen de sus mismas pasiones que combaten en sus miembros?

Stg 4:2 Codician y no tienen; matan y arden de envidia, pero no pueden obtener. Combaten y hacen guerra. No tienen, porque no piden.

Stg 4:3 Piden, y no reciben; porque piden mal, para gastarlo en sus placeres.

Stg 4:4 Gente adúltera, ¿no saben que la amistad con el mundo es enemistad con Elohim? Por tanto, cualquiera que quiere ser amigo del mundo se constituye en enemigo de Elohim.

Stg 4:5 ¿O suponen que en vano dice la Escritura: “Él anhela celosamente el espíritu que hizo morar en nosotros?”

Stg 4:6 Pero la gracia que nos da es aún mayor; por eso dice: “YHWH se opone a los arrogantes, pero da gracia a los humildes”.

Stg 4:7 Así que sométanse a Elohim; opónganse al Acusador, y él huirá de ustedes.

Stg 4:8 Acérquense a Elohim, y él se acercará a ustedes. Limpien sus manos, pecadores; y purifiquen sus corazones, ustedes indecisos.

Stg 4:9 Aflíjanse, lamenten y lloren. Que su risa se convierta en llanto, y su gozo en tristeza.

Stg 4:10 Humíllense delante de YHWH, y él los exaltará.

Stg 4:11 Hermanos, no hablen mal unos de otros. El que habla mal de su hermano o juzga a su hermano habla mal de la Torah y juzga a la Torah. Y si tú juzgas a la Torah, entonces no eres practicante de la Torah, sino juez.

Stg 4:12 Hay un solo Dador de la Torah y Juez, quien es poderoso para salvar y destruir. Pero ¿quién eres tú para juzgar a tu prójimo?

Stg 4:13 Vamos ahora con ustedes los que dicen: “Hoy o mañana iremos a tal ciudad, estaremos allá un año y haremos negocios y tendremos ganancias”.

Stg 4:14 Ustedes, los que no saben lo que sucederá mañana, ¿qué es su vida? Porque ustedes son un vapor que aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece.

Stg 4:15 Más bien, deberían decir: “Si YHWH quiere, viviremos y haremos esto o aquello”.

Stg 4:16 Pero ahora ustedes se jactan en su arrogancia. Toda jactancia de esta clase es mala.

Stg 4:17 Por tanto, al que sabe hacer lo bueno y no lo hace, eso le es pecado. Advertencia a los ricos

**Stg 5:1** ¡Oigan ahora, ustedes los ricos! Lloren y aúllen por las miserias que vienen sobre ustedes.

Stg 5:2 Sus riquezas se han podrido, y sus ropas están comidas de polilla.

Stg 5:3 Su oro y plata están enmohecidos; su moho servirá de testimonio contra ustedes y devorará su carne como fuego. ¡Han amontonado tesoros en los últimos días!

Stg 5:4 Miren cómo clama el jornal de los obreros que cosecharon sus campos, el que fraudulentamente ustedes han retenido. Y los clamores de los que cosecharon han llegado a los oídos de YHWH de los Ejércitos.

Stg 5:5 Ustedes han vivido en placeres sobre la tierra y han sido disolutos. Han engor-dado su corazón en el día de matanza.

Stg 5:6 Han condenado y han dado muerte al justo. Él no les ofrece resistencia.

Stg 5:7 Por lo tanto, hermanos, tengan paciencia hasta la venida del Maestro, Miren, el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardándolo con paciencia hasta que reciba la lluvia tempranas y la lluvia tardía.

Stg 5:8 Tengan también ustedes paciencia; refuercen sus ánimos, porque la venida del Maestro está cerca.

Stg 5:9 Hermanos, no murmuren unos contra otros, para que no los condenen. ¡Miren, el Juez ya está a las puertas!

Stg 5:10 Hermanos, tomen por ejemplo de aflicción y de paciencia a los profetas que hablaron en el nombre de YHWH.

Stg 5:11 Miren, consideramos felices a los que perseveraron. Ustedes han oído de la perseverancia de Iyob y han visto el propósito final de YHWH, que YHWH es muy compasivo y misericordioso.

Stg 5:12 Pero sobre todo, hermanos míos, no juren, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento. Más bien, sea su sí, sí; y su no, no; para que no caigan bajo condenación.

Stg 5:13 ¿Está afligido alguno entre ustedes? Que ore. ¿Está alguno alegre? Que cante alabanzas.

Stg 5:14 ¿Está enfermo alguno de ustedes? Que llame a los ancianos de la comunidad y que oren por él, ungiéndolo con aceite en el nombre del Maestro.

Stg 5:15 Y la oración de fe dará salud al enfermo, y YHWH lo levantará. Y si ha cometido pecados, se le perdonarán.

Stg 5:16 Así que confiésense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros para que se sanen. La ferviente oración del justo, obra eficazmente, y puede mucho.

Stg 5:17 Eliyah era un hombre sujeto a pasiones, igual que nosotros, pero oró con insistencia para que no lloviera, y no llovió sobre la tierra durante tres años y seis meses.

Stg 5:18 Y oró de nuevo, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto.

Stg 5:19 Hermanos míos, si a alguno entre ustedes lo engañan y se desvía de la verdad, y otro le hace volver,

Stg 5:20 sepan que el que haga volver a un pecador del error de su camino salvará de la muerte la vida de éste, y cubrirá una multitud de pecados.

## 1ª. PEDRO (Kefá Álef)

**1Pe 1:1** Kefá, Enviado de Yahoshúa el Mashíaj; a los expatriados en la Dispersión: en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia,

1Pe 1:2 elegidos conforme al previo conocimiento de YHWH el Padre por la santificación del espíritu, para obedecer a Yahoshúa el Mashíaj y ser rociados con su sangre: Que la gracia y la paz se les multipliquen.

1Pe 1:3 Bendito sea el Elohim y Padre de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj, quien según su grande misericordia nos ha hecho nacer de nuevo para una esperanza viva por medio de la resurrección de Yahoshúa el Mashíaj de entre los muertos;

1Pe 1:4 para una herencia incorruptible, incontaminable e inmarchitable, reservada en los cielos para ustedes

1Pe 1:5 que están guardados por el poder de YHWH mediante la fe, para la salvación preparada para revelarse en el tiempo final.

1Pe 1:6 En esto ustedes se alegran, a pesar de que por ahora, si es necesario, estén afligidos momentáneamente por diversas pruebas,

1Pe 1:7 para que la prueba de su fe –más preciosa que el oro que perece, aunque sea probado con fuego– se halle digna de alabanza, gloria y honra en la revelación de Yahoshúa el Mashíaj.

1Pe 1:8 A él ustedes lo aman, sin haberlo visto. En él creen; y aunque no lo vean ahora, creyendo en él se alegran con gozo inefable y glorioso,

1Pe 1:9 obteniendo así el objetivo de su fe: la salvación personal.

1Pe 1:10 Acerca de esta salvación han inquirido e investigado diligentemente los profetas que profetizaron de la gracia que fue destinada para ustedes.

1Pe 1:11 Ellos escudriñaban para ver qué persona y qué tiempo indicaba el espíritu del Mashíaj que estaba en ellos, quien predijo las aflicciones que habían de venirle al Mashíaj y las glorias después de ellas.

1Pe 1:12 A ellos se les reveló que, no para sí mismos sino para ustedes, administraban las cosas que ahora les han anunciado los que les han predicado la Buena Noticia por el espíritu de santidad enviado del cielo; cosas que hasta los mensajeros anhelan contemplar.

1Pe 1:13 Por eso, con la mente preparada para actuar y siendo sobrios, pongan su esperanza completamente en la gracia que se les va a traer cuando se revele Yahoshúa el Mashíaj.

1Pe 1:14 Como hijos obedientes, no se conformen a las pasiones que antes tenían, cuando estaban en su ignorancia.

1Pe 1:15 Antes bien, así como aquel que los ha llamado es santo, también sean santos ustedes en todo aspecto de su manera de vivir,

1Pe 1:16 porque está escrito: “Sean santos, porque yo soy santo”.

1Pe 1:17 Y si invocan como Padre a aquel que juzga según la obra de cada uno sin hacer distinción de personas, condúzcanse con respeto todo el tiempo de su peregrinación.

1Pe 1:18 Tengan presente que los han rescatado de su vana manera de vivir, la cual heredaron de sus padres, no con cosas corruptibles como oro o plata,

1Pe 1:19 sino con la sangre preciosa del Mashíaj, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.

1Pe 1:20 El, a la verdad, estuvo destinado desde antes de la fundación del mundo, pero se ha manifestado en los últimos tiempos por causa de ustedes.

1Pe 1:21 Por medio de él creen ustedes en Elohim, quien lo resucitó de entre los muertos y le ha dado gloria; para que su fe y esperanza estén en YHWH.

1Pe 1:22 Habiendo purificado sus vidas en obediencia a la verdad para un amor fraternal no fingido, ámense unos a otros ardientemente y de corazón puro;

1Pe 1:23 pues han nacido de nuevo, no de simiente corruptible sino de incorruptible, por medio de la palabra de Elohim que vive y permanece.

1Pe 1:24 Porque: Toda carne es como la hierba, y toda su gloria es como la flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae;

1Pe 1:25 pero la palabra de YHWH permanece para siempre. Este es el mensaje de la Buena Noticia que se les ha anunciado.

**1Pe 2:1** Ya que han dejado toda maldad, todo engaño, hipocresía, envidia y toda maledicencia,

1Pe 2:2 deseen como niños recién nacidos la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcan para salvación;

1Pe 2:3 puesto que han probado que el Maestro es bondadoso.

1Pe 2:4 Acérquense a él, la Piedra Viva, rechazada en verdad por los hombres, pero escogida y preciosa delante de YHWH,

1Pe 2:5 para que también se los use como piedras vivas para edificar una casa espiritual, para que sean un sacerdocio santo, a fin de que ofrezcan sacrificios espirituales, agradables al Elohim por medio de Yahoshúa el Mashíaj.

1Pe 2:6 Porque la Escritura contiene esto: “Miren, pongo en Tsiyón una Piedra angular, escogida y preciosa. Y el que crea en él jamás quedará avergonzado”.

1Pe 2:7 De manera que, para ustedes los que creen, es de sumo valor; pero para los que no creen: “La piedra que desecharon los edificadores, ha venido a ser cabeza del ángulo”,

1Pe 2:8 y: “piedra de tropiezo y roca de escándalo”. Aquéllos tropiezan, siendo desobedientes al mensaje, pues para eso mismo fueron destinados.

1Pe 2:9 Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido, para que anuncien las virtudes de aquel que los ha llamado de las tinieblas a su luz admirable.

1Pe 2:10 Ustedes en el tiempo pasado no eran pueblo, pero ahora son pueblo de YHWH; no habían alcanzado misericordia, pero ahora han alcanzado misericordia.

1Pe 2:11 Amados, yo los exhorto como a peregrinos y expatriados, que se abstengan de las pasiones carnales que combaten contra ustedes.

1Pe 2:12 Tengan una conducta ejemplar entre los gentiles, para que en lo que ellos los calumnian como a malhechores, al ver sus buenas obras, glorifiquen al Elohim en el día en que los juzgue.

1Pe 2:13 Estén sujetos a toda institución humana por causa del Maestro; ya sea al rey como quien ejerce soberanía,

1Pe 2:14 o a los gobernantes como quienes han sido enviados por él para el castigo de los que hacen el mal y para la alabanza de los que hacen el bien.

1Pe 2:15 Porque ésta es la voluntad de Elohim: que haciendo el bien hagan callar la ignorancia de los insensatos.

1Pe 2:16 Actúen como libres, y no como los que hacen de la libertad un pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Elohim.

1Pe 2:17 Honren a todos; amen a los hermanos; respeten al Elohim; honren al rey.

1Pe 2:18 Siervos, estén sujetos con todo respeto a sus amos, no solamente a los que son buenos y comprensivos, sino también a los severos.

1Pe 2:19 Porque esto es aceptable: si alguien soporta aflicción y padece injustamente por motivo de su conciencia para con YHWH.

1Pe 2:20 Porque, ¿qué de notable hay si soportan cuando los abofetean por cometer pecado? Pero si lo soportan cuando hacen el bien y los afligen, esto sí es aceptable delante de Elohim.

1Pe 2:21 Pues para eso los llamaron, porque también el Mashíaj sufrió por ustedes, dejándoles un ejemplo para que sigan sus pisadas.

1Pe 2:22 El no cometió pecado, ni fue hallado engaño en su boca.

1Pe 2:23 Cuando lo maldecían, él no respondía con maldición. Cuando padecía, no amenazaba, sino que se encomendaba al que juzga con justicia.

1Pe 2:24 El mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero a fin de que nosotros, después de morir para los pecados, vivamos para la justicia. Por sus heridas ustedes están sanados.

1Pe 2:25 Porque eran como ovejas descarriadas, pero ahora han vuelto al Pastor y Supervisor de sus vidas.

**1Pe 3:1** De igual manera, ustedes esposas, estén sujetas a sus esposos, para que si algunos no obedecen a la palabra, también sean ganados sin una palabra por medio de la conducta de sus esposas,

1Pe 3:2 al observar su reverente y casta manera de vivir.

1Pe 3:3 Que su adorno no sea el exterior, con arreglos ostentosos del cabello y adornos de oro, ni ropa lujosa;

1Pe 3:4 sino que sea la persona interior del corazón, en lo incorruptible de un espíritu tierno y tranquilo. Esto es de gran valor delante de Elohim.

1Pe 3:5 Porque así también se adornaban en tiempos antiguos aquellas santas mujeres que esperaban en YHWH y estaban sujetas a sus propios esposos.

1Pe 3:6 Así Sarah obedeció a Avraham, llamándolo señor. Y ustedes han venido a ser hijas de ella, si hacen el bien y no tienen miedo de ninguna amenaza.

1Pe 3:7 Ustedes, esposos, de la misma manera vivan con ellas con comprensión, dando honor a la esposa como a vaso más frágil y como a coherederas del favor inmerecido de la vida, para que sus oraciones no tengan obstáculos.

1Pe 3:8 Finalmente, sean todos de un mismo sentir: compasivos, amándose fraternalmente, misericordiosos y humildes.

1Pe 3:9 No devuelvan mal por mal, ni maldición por maldición, sino al contrario, bendigan; pues para esto los han llamado, para que hereden bendición.

1Pe 3:10 Porque: “El que quiere amar la vida y ver días buenos refrene su lengua del mal, y sus labios no hablen engaño.

1Pe 3:11 Apártese del mal y haga el bien. Busque la paz y sígala.

1Pe 3:12 Porque los ojos de YHWH están sobre los justos, y sus oídos están atentos a sus oraciones. Pero el rostro de YHWH está contra aquéllos que hacen el mal”.

1Pe 3:13 ¿Quién podrá hacerles daño si son celosos por el bien?

1Pe 3:14 Pero aun si llegan a padecer por causa de la justicia, son felices. Por lo tanto, no se amedrenten por temor a ellos ni se turben.

1Pe 3:15 Más bien, santifiquen en sus corazones al Mashíaj como soberano y estén siempre listos para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes, pero háganlo con mansedumbre y respeto.

1Pe 3:16 Tengan buena conciencia, para que en lo que hablan mal queden avergonzados los que se burlan de su buena manera de vivir en el Mashíaj.

1Pe 3:17 Porque es mejor que padezcan haciendo el bien, si la voluntad de Elohim así lo quiere, que haciendo el mal.

1Pe 3:18 Porque el Mashíaj también padeció una vez para siempre por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos al Elohim; sufrió a la verdad la muerte en la carne, pero recibió vida por el espíritu;

1Pe 3:19 mediante el cual también había ido y predicado a los espíritus encarcelados,

1Pe 3:20 los que en otro tiempo fueron desobedientes, cuando en los días de Nóaj la paciencia de Elohim esperaba, mientras se construía el arca. En aquella arca se salvaron a través del agua pocas personas, es decir, ocho.

1Pe 3:21 Aquella agua era un símbolo de la inmersión que ahora los salva a ustedes también, no en cuanto a quitarles la impureza carnal, sino en cuanto a la respuesta de una conciencia limpia para con YHWH, mediante la resurrección de Yahoshúa el Mashíaj.

1Pe 3:22 Ahora él, después de ascender al cielo, está a la diestra de Elohim; y los mensajeros, las autoridades y los poderes están sujetos a él.

**1Pe 4:1** Así que, ya que el Mashíaj ha padecido en la carne, ármense ustedes también con la misma actitud. Porque el que ha padecido en la carne ha roto con el pecado,

1Pe 4:2 para vivir el tiempo que le queda en la carne, no en las pasiones humanas, sino en la voluntad divina.

1Pe 4:3 Porque ya es suficiente con haber hecho en el tiempo pasado la voluntad de los gentiles, andando en sensualidad, en bajas pasiones, en borracheras, en orgías, en banqueteos y en abominables idolatrías.

1Pe 4:4 A ellos les parece cosa extraña que ustedes ya no corran con ellos en el mismo desenfreno de libertinaje, y por eso los insultan.

1Pe 4:5 Ellos darán cuenta a quien ha de juzgar a los vivos y a los muertos.

1Pe 4:6 Porque por esto se les anunció la Buena Noticia a los que ahora están muertos, para que, después de recibir la sentencia común a todos los hombres en cuanto a la carne mortal, vuelvan a vivir por el espíritu según Elohim.

1Pe 4:7 El fin de todas las cosas se acerca. Así que sean prudentes y manténganse alerta en la oración.

1Pe 4:8 Sobre todo, tengan entre ustedes un amor ferviente, porque el amor cubre una multitud de pecados.

1Pe 4:9 Hospédense unos a otros sin murmuraciones.

1Pe 4:10 Cada uno ponga al servicio de los demás el don que ha recibido, como buenos administradores del multiforme favor de Elohim.

1Pe 4:11 Si alguien habla, que hable conforme a las palabras de Elohim. Si alguien presta servicio, que sirva conforme al poder que le da Elohim, para que en todas las cosas Elohim sea glorificado por medio de Yahoshúa el Mashíaj, a quien pertenecen la gloria y el dominio por los siglos de los siglos. Amén.

1Pe 4:12 Amados, no se sorprendan por el fuego que arde entre ustedes para ponerlos a prueba, como si les sucediera cosa extraña.

1Pe 4:13 Antes bien, gócense a medida que participan de las aflicciones del Mashíaj, para que también cuando se revele su gloria se gocen grandemente.

1Pe 4:14 Cuando los insultan por el nombre del Mashíaj, son felices; porque el glorioso espíritu de Elohim reposa sobre ustedes.

1Pe 4:15 Así que, ninguno de ustedes padezca como homicida, o ladrón, o malhechor, o por entrometerse en asuntos ajenos.

1Pe 4:16 Pero si alguno padece como “mesiánico”, no se avergüence; más bien, glorifique al Elohim en ese nombre.

1Pe 4:17 Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Elohim. Y si primero comienza por nosotros, ¿cómo será el fin de aquéllos que no obedecen a la Buena Noticia de Elohim?

1Pe 4:18 Y si el justo con dificultad se salva, ¿en qué irá a parar el impío y pecador?

1Pe 4:19 Por eso, los que sufren según la voluntad de Elohim, que encomienden sus vidas al fiel Creador, haciendo el bien.

**1Pe 5:1** A los ancianos entre ustedes les exhorto, yo anciano también con ellos, testigo de los sufrimientos del Mashíaj y también participante de la gloria que se ha de revelar:

1Pe 5:2 Apacienten el rebaño de YHWH que está a su cargo, cuidándolo no por obligación, sino de buena voluntad según Elohim; no por ganancias deshonestas, sino de corazón;

1Pe 5:3 no como teniendo dominio sobre los que están a su cargo, sino como ejemplos para el rebaño.

1Pe 5:4 Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, ustedes recibirán la inmarchitable corona de gloria.

1Pe 5:5 Asimismo ustedes, jóvenes, estén sujetos a los ancianos; y revístanse todos de humildad unos para con otros, porque: “YHWH se opone a los arrogantes pero da gracia a los humildes”.

1Pe 5:6 Así que humíllense bajo la poderosa mano de YHWH para que él los exalte al debido tiempo.

1Pe 5:7 Déjenle a él todas sus preocupaciones, que él se interesa por ustedes.

1Pe 5:8 Sean sobrios y manténgase alerta. Su adversario, el Acusdador, como león rugiente, anda alrededor buscando a quién devorar.

1Pe 5:9 Opóngansele, firmes en la fe, sabiendo que los mismos sufrimientos se van cumpliendo entre sus hermanos en todo el mundo.

1Pe 5:10 Y cuando hayan padecido por un poco de tiempo, el Elohim de toda gracia, quien los ha llamado a su eterna gloria en el Mashíaj Yahoshúa, él mismo los restaurará, los afirmará, los fortalecerá y los establecerá.

1Pe 5:11 A él sea el dominio por los siglos. Amén.

1Pe 5:12 Les he escrito brevemente por medio de Silvano, a quien considero un hermano fiel, para exhortar y testificar que ésta es la verdadera gracia de Elohim. Estén firmes en ella.

1Pe 5:13 Los saluda la comunidad que está en Babilonia, elegida juntamente con ustedes; también Marcos, mi hijo.

1Pe 5:14 Salúdense unos a otros con un saludo de amor. La paz sea con todos ustedes que están en el Mashíaj.

## 2ª. PEDRO (Kefá Bet)

**2Pe 1:1** Shimón Kefá, servidor y Enviado de Yahoshúa el Mashíaj; a los que han alcanzado una fe igualmente preciosa como la nuestra por la justicia de nuestro Elohim y del Salvador Yahoshúa el Mashíaj:

2Pe 1:2 Que el favor y la paz se les multipliquen en el conocimiento de Elohim y de nuestro Maestro Yahoshúa.

2Pe 1:3 Su divino poder nos ha concedido todas las cosas que atañen a la vida y a la piedad por medio del conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y excelencia.

2Pe 1:4 Mediante ellas se nos han dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas lleguen a ser ustedes participantes de la naturaleza divina, después de haber escapado de la corrupción que hay en el mundo debido a las bajas pasiones.

2Pe 1:5 Por esta misma razón, pongan todo empeño en añadir a su fe, virtud; a la virtud, conocimiento;

2Pe 1:6 al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, perseverancia; a la perseverancia, devoción;

2Pe 1:7 a la devoción, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor.

2Pe 1:8 Porque cuando estas cosas están en ustedes y abundan, no los dejarán estar ociosos ni estériles en el conocimiento de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

2Pe 1:9 Pues el que no tiene estas cosas es ciego y tiene la vista corta, habiendo olvidado la purificación de sus pecados pasados.

2Pe 1:10 Por eso, hermanos, procuren aun con mayor empeño hacer firme su llamamiento y elección, porque haciendo estas cosas no tropezarán jamás.

2Pe 1:11 Pues de esta manera se les otorgará amplia entrada en el reino eterno de nuestro Maestro y Salvador Yahoshúa el Mashíaj.

2Pe 1:12 Por eso, siempre habré de traerles estas cosas a la memoria, aunque ustedes las saben y están afirmados en la verdad presente.

2Pe 1:13 Pero considero justo estimularles la memoria entre tanto que estoy en esta mi morada temporal.

2Pe 1:14 Pues como sé que dentro de poco tengo que dejar mi frágil morada, como me lo ha declarado nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj,

2Pe 1:15 también procuraré con empeño que, después de mi partida, ustedes puedan tener memoria de estas cosas en todo momento.

2Pe 1:16 Porque les hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj, no siguiendo fábulas artificiosas, sino porque fuimos testigos oculares de su majestad.

2Pe 1:17 Porque al recibir de parte de YHWH el Padre honra y gloria, desde la grandiosa gloria se le dirigió una voz: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia”.

2Pe 1:18 Y nosotros oímos esta voz dirigida desde el cielo cuando estábamos con él en el monte santo.

2Pe 1:19 También tenemos la palabra profética que es aun más firme, y hacen bien en estar atentos a ella, como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que amanezca el día y el lucero de la mañana salga en sus corazones.

2Pe 1:20 Y antes que nada, hay que tener muy en cuenta que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada;

2Pe 1:21 porque jamás fue traída la profecía por voluntad humana; al contrario, los hombres hablaron de parte de Elohim siendo inspirados por el espíritu de santidad.

**2Pe 2:1** Pero hubo falsos profetas entre el pueblo, como también entre ustedes habrá falsos maestros que introducirán encubiertamente herejías destructivas, llegando aun hasta negar al Soberano que los compró, acarreando sobre sí mismos una súbita destrucción.

2Pe 2:2 Y muchos seguirán tras su sensualidad, y por causa de ellos se difamará el camino de la verdad.

2Pe 2:3 Por avaricia harán mercadería de ustedes con palabras fingidas. Desde hace tiempo su condenación no se tarda, y su destrucción no se duerme.

2Pe 2:4 Porque si YHWH no dejó sin castigo a los mensajeros que pecaron, sino que, habiéndolos arrojado al Tártaro en prisiones de oscuridad, los entregó a ser reservados para el juicio;

2Pe 2:5 y si tampoco dejó sin castigo al mundo antiguo, pero preservó a Nóaj, pregonero de justicia, junto con otras siete personas, cuando trajo el diluvio sobre el mundo de los impíos;

2Pe 2:6 y si condenó a destrucción a las ciudades de Sedom y Amorah, reduciéndolas a cenizas y poniéndolas como escarmiento para los que habían de vivir impíamente;

2Pe 2:7 y si rescató al justo Lot, quien era acosado por la conducta sensual de los malvados

2Pe 2:8 – porque este hombre justo habitaba en medio de ellos y afligía de día en día su vida justa por los hechos malvados de ellos–;

2Pe 2:9 entonces YHWH sabe rescatar de la prueba a los piadosos y guardar a los injustos para castigarlos en el día del juicio.

2Pe 2:10 Y especialmente a aquéllos que andan tras las pervertidas pasiones de la carne, y desprecian toda autoridad. Estos atrevidos y arrogantes no temen maldecir a las potestades superiores,

2Pe 2:11 mientras que los mensajeros, que son mayores en fuerza y poder, no pronuncian juicio de maldición contra ellos delante de YHWH.

2Pe 2:12 Pero éstos, maldiciendo lo que no entienden, como animales irracionales creados por naturaleza para presa y destrucción, también perecerán en su perdición.

2Pe 2:13 Recibirán injusticia como pago de la injusticia, porque consideran delicia el gozar en pleno día de placeres sensuales. Estos son manchas y suciedad que mientras comen con ustedes se deleitan en sus engaños.

2Pe 2:14 Tienen los ojos llenos de adulterio y son insaciables para el pecado. Seducen a las almas inconstantes. Tienen el corazón ejercitado para la avaricia. Son hijos de maldición.

2Pe 2:15 Abandonando el camino recto, se extraviaron al seguir el camino de Bilam hijo de Beor, quien amó el pago de la injusticia

2Pe 2:16 y lo reprendieron por su iniquidad. ¡Una muda bestia de carga, hablando con voz de hombre, frenó la locura del profeta!

2Pe 2:17 Son fuentes sin agua y nubes arrastradas por la tempestad. Para ellos se ha guardado la profunda oscuridad de las tinieblas.

2Pe 2:18 Porque hablando arrogantes palabras de vanidad, seducen con las pasiones sensuales de la carne a los que a penas se habían escapado de los que viven en el error.

2Pe 2:19 Les prometen libertad, cuando ellos mismos son esclavos de la corrupción; puesto que cada cual se hace esclavo de lo que lo ha vencido.

2Pe 2:20 Porque si los que se han escapado de las contaminaciones del mundo por el conocimiento de nuestro Maestro y Salvador Yahoshúa el Mashíaj se enredan de nuevo en ellas y quedan vencidos, el último estado les viene a ser peor que el primero.

2Pe 2:21 Pues mejor les habría sido no haber conocido el camino de justicia, que después de conocerlo, volverse atrás del santo mandamiento que se les dio.

2Pe 2:22 A ellos les ha ocurrido lo del acertado proverbio: “El perro se volvió a su propio vómito; y la puerca lavada, a revolcarse en el lodo”.

**2Pe 3:1** Amados, ésta es la segunda carta que les escribo. En estas dos cartas estimulo con exhortación su limpio entendimiento,

2Pe 3:2 para que recuerden las palabras que han dicho antes los santos profetas, y el mandamiento del Maestro y Salvador declarado por sus Enviados.

2Pe 3:3 Primeramente, sepan que en los últimos días vendrán burladores con sus burlas, quienes procederán según sus bajas pasiones,

2Pe 3:4 y dirán: “¿Dónde está la promesa de su venida? Porque desde el día en que nuestros padres durmieron todas las cosas siguen igual, así como desde el principio de la creación”.

2Pe 3:5 Pues bien, por su propia voluntad pasan por alto esto: que por la palabra de YHWH existían desde tiempos antiguos los cielos, y la tierra que surgió del agua y quedó asentada en medio del agua.

2Pe 3:6 Por esto el mundo de entonces fue destruido, inundado en agua.

2Pe 3:7 Pero por la misma palabra, los cielos y la tierra que ahora existen están reservados para el fuego, guardados hasta el día del juicio y de la destrucción de los hombres impíos.

2Pe 3:8 Pero, amados, una cosa no pasen por alto: que delante de YHWH un día es como mil años y mil años como un día.

2Pe 3:9 YHWH no demora su promesa, según lo que algunos consideran demora; más bien, es paciente para con ustedes, porque no quiere que nadie se pierda, sino que todos procedan al arrepentimiento.

2Pe 3:10 Pero el día de YHWH vendrá como viene un ladrón. Entonces los cielos pasarán con grande estruendo; los elementos, ardiendo, se disolverán, y la tierra y las obras que están en ella quedarán al descubierto.

2Pe 3:11 Siendo que todas estas cosas se van a disolver de esa manera, ¡qué clase de personas deben ser ustedes en conducta santa y piadosa,

2Pe 3:12 aguardando y apresurándose para la venida del Día de YHWH! En ese día los cielos, encendidos, se disolverán; y los elementos, abrasados, se fundirán.

2Pe 3:13 Pero según sus promesas esperamos cielos nuevos y tierra nueva en los cuales mora la justicia.

2Pe 3:14 Por lo tanto, amados, estando a la espera de estas cosas, procuren con empeño que se encuentren en paz, sin mancha e irreprensibles delante de él.

2Pe 3:15 Consideren que la paciencia de nuestro Maestro es para salvación; como también nuestro amado hermano Shaúl les ha escrito, según la sabiduría que se le ha dado.

2Pe 3:16 Él habla de estas cosas en todas sus cartas, en las cuales hay algunas cosas difíciles de entender, que los indoctos e inconstantes tuercen, como lo hacen también con las otras Escrituras, para su propia destrucción.

2Pe 3:17 Así que ustedes, amados, ya que saben esto de antemano, tengan cuidado; no vaya a ser que se desvíen por el engaño de los sin-ley, y caigan de su firmeza.

2Pe 3:18 Más bien, crezcan en el favor y en el conocimiento de nuestro Maestro y Salvador Yahoshúa el Mashíaj. A él sea la gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

## 1ª. JUAN (Yojanán Álef)

**1Jn 1:1** Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida

1Jn 1:2 –pues la vida se manifestó, y la hemos visto; y les testificamos y anunciamos la vida eterna que estaba con el Padre y se nos manifestó–,

1Jn 1:3 lo que hemos visto y oído lo anunciamos también a ustedes, para que ustedes también tengan comunión con nosotros; y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Yahoshúa el Mashíaj.

1Jn 1:4 Les escribimos esto para que nuestro gozo sea completo.

1Jn 1:5 Este es el mensaje que hemos oído de parte de él y les anunciamos: Que YHWH es luz, y en él no hay ningunas tinieblas.

1Jn 1:6 Si decimos que tenemos comunión con él y andamos en tinieblas, mentimos y no practicamos la verdad.

1Jn 1:7 Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Yahoshúa nos limpia de todo pecado.

1Jn 1:8 Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros.

1Jn 1:9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.

1Jn 1:10 Pero si decimos que no hemos pecado, lo hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.

**1Jn 2:1** Hijitos míos, les escribo estas cosas para que no pequen. Y si alguno peca, tenemos un abogado delante del Padre, a Yahoshúa el Mashíaj, el justo.

1Jn 2:2 El es la expiación por nuestros pecados, y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.

1Jn 2:3 En esto sabemos que lo hemos conocido: en que guardamos sus mandamientos.

1Jn 2:4 El que dice: “Yo lo conozco” y no guarda sus mandamientos es mentiroso, y la verdad no está en él.

1Jn 2:5 Pero en el que guarda su palabra, en éste verdaderamente se ha perfeccionado el amor de Elohim. Y en esto sabemos que estamos en él:

1Jn 2:6 el que dice que permanece en él debe andar como anduvo aquel.\*

1Jn 2:7 Amados, no les escribo un mandamiento nuevo sino el mandamiento antiguo que tenían desde el principio. El mandamiento antiguo es la palabra que han oído.

1Jn 2:8 Sin embargo, el mandamiento que les escribo es nuevo, lo cual es verdad de él y de ustedes, en el sentido de que las tinieblas van pasando y ya alumbra la luz verdadera.

1Jn 2:9 El que dice que está en la luz y odia a su hermano, está en tinieblas todavía.

1Jn 2:10 El que ama a su hermano permanece en la luz, y en él no hay tropiezo.

1Jn 2:11 Pero el que odia a su hermano está en tinieblas y anda en tinieblas; y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos.

1Jn 2:12 Les escribo a ustedes, hijitos, porque sus pecados han sido perdonados por causa de Su nombre.

1Jn 2:13 Les escribo a ustedes, padres, porque han conocido al que es desde el principio. Les escribo a ustedes, jóvenes, porque han vencido al maligno. Les he escrito a ustedes, niñitos, porque han conocido al Padre.

1Jn 2:14 Les he escrito a ustedes, padres, porque han conocido al que es desde el principio. Les he escrito a ustedes, jóvenes, porque son fuertes, y la palabra de Elohim permanece en ustedes, y han vencido al maligno.

1Jn 2:15 No amen al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él;

1Jn 2:16 porque todo lo que hay en el mundo –los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la arrogancia de la vida– no proviene del Padre sino del mundo.

1Jn 2:17 Y el mundo está pasando, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Elohim permanece para siempre.

1Jn 2:18 Hijitos, ya es la última hora; y como oyeron que el antiMashíaj habría de venir, así también ahora han surgido muchos antiMashíaj. Por esto sabemos que es la última hora.

1Jn 2:19 Salieron de entre nosotros, pero no eran de los nuestros; porque si hubieran sido de los nuestros, habrían permanecido con nosotros. Pero salieron, para que fuera evidente que no todos eran de los nuestros.

1Jn 2:20 Pero ustedes tienen la unción de parte del Santo y conocen todas las cosas.

1Jn 2:21 No les escribo porque desconozcan la verdad, sino porque la conocen y porque ninguna mentira procede de la verdad.

1Jn 2:22 ¿Quién es mentiroso, sino el que niega que Yahoshúa es el Mashíaj? Este es el antiMashíaj: el que niega al Padre y al Hijo.

1Jn 2:23 Todo aquel que niega al Hijo tampoco tiene al Padre. El que reconoce al Hijo tiene también al Padre.

1Jn 2:24 Permanezca en ustedes lo que han oído desde el principio. Si permanece en ustedes lo que han oído desde el principio, también ustedes permanecerán en el Hijo y en el Padre.

1Jn 2:25 Y ésta es la promesa que él nos ha hecho: la vida eterna.

1Jn 2:26 Les he escrito esto acerca de los que los engañan.

1Jn 2:27 Y en cuanto a ustedes, la unción que han recibido de él permanece en ustedes, y no tienen necesidad de que alguien les enseñe. Pero, como la misma unción les enseña acerca de todas las cosas, y es verdadera y no falsa, así como les enseñó, permanezcan en él.

1Jn 2:28 Ahora, hijitos, permanezcan en él para que, cuando aparezca, tengamos confianza y no nos avergoncemos delante de él, en su venida.

1Jn 2:29 Si saben que él es justo, sepan también que todo el que hace justicia ha nacido de él.

**1Jn 3:1** Miren cuán grande amor nos ha dado el Padre: que se nos llama hijos de Elohim; y lo somos. Por esto el mundo no nos conoce, porque no lo conoció a él.

1Jn 3:2 Amados, ahora somos hijos de Elohim, y aún no se ha manifestado lo que seremos. Pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como es él.

1Jn 3:3 Y todo el que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, como él también es puro.

1Jn 3:4 Todo el que comete pecado también infringe la ley, pues el pecado es infracción de la ley.

1Jn 3:5 Y saben que él se manifestó para quitar los pecados y que en él no hay pecado.

1Jn 3:6 Todo el que permanece en él no continúa pecando. Todo el que sigue pecando no lo ha visto ni lo ha conocido.

1Jn 3:7 Hijitos, que nadie los engañe. El que practica justicia es justo, como él es justo.

1Jn 3:8 El que practica el pecado es del Acusador, porque el Acusador peca desde el principio. Para esto fue manifestado el Hijo de Elohim: para deshacer las obras del Acusador.

1Jn 3:9 Todo el que ha nacido de Elohim no practica el pecado, porque la simiente de Elohim permanece en él, y no puede seguir pecando, porque ha nacido de Elohim.

1Jn 3:10 En esto se revelan los hijos de Elohim y los hijos del Acusador: aquel que no practica la justicia no es de Elohim, ni tampoco el que no ama a su hermano.

1Jn 3:11 Porque éste es el mensaje que han oído desde el principio: que nos amemos unos a otros.

1Jn 3:12 No como Qayin, que era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué motivo lo mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano eran justas.

1Jn 3:13 Y no se maravillen, hermanos, si el mundo los aborrece.

1Jn 3:14 Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, porque amamos a los hermanos. El que no ama permanece en muerte.

1Jn 3:15 Todo el que odia a su hermano es homicida, y ustedes saben que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él.

1Jn 3:16 En esto hemos conocido el amor: en que él puso su vida por nosotros. También nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.

1Jn 3:17 Pero el que tiene bienes de este mundo y ve que su hermano padece necesidad y le cierra su corazón, ¿cómo morará el amor de Elohim en él?

1Jn 3:18 Hijitos, no amemos de palabra ni de boca, sino de hecho y de verdad.

1Jn 3:19 En esto sabremos que somos de la verdad y tendremos nuestros corazones confiados delante de él;

1Jn 3:20 en caso de que nuestro corazón nos reprenda, mayor es Elohim que nuestro corazón, y él conoce todas las cosas.

1Jn 3:21 Amados, si nuestro corazón no nos reprende, tenemos confianza delante de Elohim;

1Jn 3:22 y cualquier cosa que pidamos, la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos las cosas que le son agradables a él.

1Jn 3:23 Y éste es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo Yahoshúa el Mashíaj y que nos amemos unos a otros, como él nos ha mandado.

1Jn 3:24 Y el que guarda sus mandamientos permanece en Elohim, y Elohim en él. Y por esto sabemos que él permanece en nosotros: por el espíritu que nos ha dado.

**1Jn 4:1** Amados, no crean en toda inspiración, sino prueben las inspiraciones, si son de Elohim. Porque muchos falsos profetas han salido al mundo.

1Jn 4:2 En esto conozcan el espíritu de Elohim: Toda inspiración que confiesa que Yahoshúa el Mashíaj ha venido en carne procede de Elohim,

1Jn 4:3 y toda inspiración que no confiesa a Yahoshúa no procede de Elohim. Este es el espíritu del antiMashíaj, del cual han oído que habría de venir y que ahora ya está en el mundo.

1Jn 4:4 Hijitos, ustedes son de Elohim, y los han vencido a ellos, porque el que está en ustedes es mayor que el que está en el mundo.

1Jn 4:5 Ellos son del mundo; por eso, lo que hablan es del mundo, y el mundo los oye.

1Jn 4:6 Nosotros somos de Elohim, y el que conoce a Elohim nos oye; y el que no es de Elohim no nos oye. En esto conocemos el espíritu de la verdad y el espíritu del error.

1Jn 4:7 Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Elohim. Y todo el que ama ha nacido de Elohim y conoce a Elohim.

1Jn 4:8 El que no ama no ha conocido a Elohim, porque Elohim es amor.

1Jn 4:9 En esto se mostró el amor de Elohim para con nosotros: en que Elohim envió a su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por él.

1Jn 4:10 En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Elohim, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo en expiación por nuestros pecados.

1Jn 4:11 Amados, ya que Elohim nos amó así, también nosotros debemos amarnos unos a otros.

1Jn 4:12 Nadie ha visto a Elohim jamás. Si nos amamos unos a otros, Elohim permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros.

1Jn 4:13 En esto sabemos que permanecemos en él y él en nosotros: en que nos ha dado de su espíritu.

1Jn 4:14 Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo como Salvador del mundo.

1Jn 4:15 El que confiesa que Yahoshúa es el Hijo de Elohim, Elohim permanece en él, y él en Elohim.

1Jn 4:16 Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Elohim tiene para con nosotros. Elohim es amor. Y el que permanece en el amor permanece en Elohim, y Elohim permanece en él.

1Jn 4:17 En esto se ha perfeccionado el amor entre nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio: en que como él es, así somos nosotros en este mundo.

1Jn 4:18 En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor. Porque el temor conlleva castigo, y el que teme no se ha perfeccionado en el amor.

1Jn 4:19 Nosotros amamos, porque él nos amó primero.

1Jn 4:20 Si alguien dice: “Yo amo a Elohim” y odia a su hermano, es mentiroso. Porque el que no ama a su hermano a quien ha visto, no puede amar a Elohim a quien no ha visto.

1Jn 4:21 Y tenemos este mandamiento de parte de él: El que ama a Elohim ame también a su hermano.

**1Jn 5:1** Todo el que cree que Yahoshúa es el Mashíaj ha nacido de Elohim, y todo aquel que ama al que engendró ama también al que ha nacido de él.

1Jn 5:2 En esto sabemos que amamos a los hijos de Elohim, cuando amamos a Elohim y guardamos sus mandamientos.

1Jn 5:3 Pues éste es el amor de Elohim: que guardemos sus mandamientos. Y sus mandamientos no son gravosos.

1Jn 5:4 Porque todo lo que ha nacido de Elohim vence al mundo; y ésta es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe.

1Jn 5:5 ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Yahoshúa es el Hijo de Elohim?

1Jn 5:6 Este es Yahoshúa el Mashíaj, el que vino por agua y sangre; no por agua solamente, sino por agua y sangre. Y el espíritu es el que da testimonio, porque el espíritu es la verdad.

1Jn 5:7 Porque tres son los que dan testimonio:

1Jn 5:8 el espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan en uno.

1Jn 5:9 Si recibimos el testimonio de los hombres, el testimonio de Elohim es mayor; porque éste es el testimonio de Elohim: que él ha dado testimonio acerca de su Hijo.

1Jn 5:10 El que cree en el Hijo de Elohim tiene el testimonio en sí mismo; el que no le cree a Elohim lo ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Elohim ha dado acerca de su Hijo.

1Jn 5:11 Y éste es el testimonio: que Elohim nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo.

1Jn 5:12 El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Elohim no tiene la vida.

1Jn 5:13 Les he escrito estas cosas a ustedes que creen en el nombre del Hijo de Elohim, para que sepan que tienen vida eterna.

1Jn 5:14 Y ésta es la confianza que tenemos delante de él: que si pedimos algo conforme a su voluntad, él nos oye.

1Jn 5:15 Y si sabemos que él nos oye en cualquier cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.

1Jn 5:16 Si alguno ve que su hermano comete un pecado que no es de muerte, pedirá, y se le dará vida; digo, a los que no cometen pecado de muerte. Hay pecado de muerte, acerca del cual no digo que se pida.

1Jn 5:17 Toda injusticia es pecado, pero hay pecado que no es de muerte.

1Jn 5:18 Sabemos que todo el que ha nacido de Elohim no sigue pecando; más bien, Aquel que fue engendrado de Dios lo guarda, y el maligno no lo toca.

1Jn 5:19 Sabemos que somos de Elohim y que el mundo entero está bajo el maligno.

1Jn 5:20 Sin embargo, sabemos que el Hijo de Elohim está presente y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y mediante su hijo Yahoshúa el Mashíaj estamos en el verdadero. Este es el Elohim verdadero y la vida eterna.

1Jn 5:21 Hijitos, cuídense de los ídolos.

## 2ª. JUAN (Yojanán Bet)

**2Jn 1:1** Del anciano para la dama elegida y para sus hijos a quienes amo en verdad –y no sólo yo, sino también todos los que han conocido la verdad–

2Jn 1:2 a causa de la verdad que permanece en nosotros y que estará con nosotros para siempre:

2Jn 1:3 El favor, la misericordia y la paz de parte de Elohim el Padre y de Yahoshúa el Mashíaj, el Hijo del Padre, estarán con nosotros en verdad y amor.

2Jn 1:4 Me alegré mucho al hallar de entre tus hijos quienes andan en la verdad, conforme al mandamiento que hemos recibido del Padre.

2Jn 1:5 Y ahora te ruego, señora, no como si te escribiera un nuevo mandamiento, sino el mismo que teníamos desde el principio: que nos amemos unos a otros.

2Jn 1:6 Y éste es el amor: que andemos según sus mandamientos. Este es el mandamiento en que han de andar, como han oído desde el principio.

2Jn 1:7 Porque muchos engañadores han salido al mundo, que no reconocen que Yahoshúa el Mashíaj ha venido en la carne. Tal persona es el engañador y el antiMashíaj.

2Jn 1:8 Cuídense ustedes mismos para que no pierdan el fruto de nuestro trabajo, sino que reciban abundante recompensa.

2Jn 1:9 Todo el que se aparta y no permanece en la enseñanza del Mashíaj no tiene a Elohim. El que permanece en la enseñanza, éste tiene al Padre y también al Hijo.

2Jn 1:10 Si alguien va a ustedes y no lleva esta enseñanza, no lo reciban en casa, ni le digan: “Bienvenido”.

2Jn 1:11 Porque el que le da la bienvenida participa de sus malas obras.

2Jn 1:12 Aunque tengo muchas cosas que escribirles, no he querido comunicarlas por medio de papel y tinta. Más bien, espero estar con ustedes y hablar personalmente, para que nuestro gozo sea completo.

2Jn 1:13 Los hijos de tu hermana elegida te saludan.

## 3ª. JUAN (Yojanán Guímel)

**3Jn 1:1** Del anciano para el querido Gayo, a quien quiero en verdad.

3Jn 1:2 Amado, mi oración es que prosperes en todas las cosas y que tengas salud, así como prosperas en lo personal.

3Jn 1:3 Pues me gocé mucho cuando venían hermanos y daban testimonio de tu verdad, es decir, de cómo andas en la verdad.

3Jn 1:4 No tengo mayor gozo que el de oír que mis hijos andan en la verdad.

3Jn 1:5 Amado, estás procediendo con fidelidad en todo lo que haces a favor de los hermanos, y más aún cuando son forasteros.

3Jn 1:6 En presencia de la comunidad, ellos han dado testimonio de tu amor. Si los encaminas como es digno de Elohim, harás bien;

3Jn 1:7 porque partieron por amor del Nombre, sin tomar nada de los gentiles.

3Jn 1:8 Por lo tanto, nosotros debemos sostener a los tales, para que seamos colaboradores en la verdad.

3Jn 1:9 Le he escrito a la comunidad; pero Diótrefes, quien ambiciona ser el primero entre ellos, no nos admite.

3Jn 1:10 Por esta razón, si voy allá, haré recordar las obras que hace y cómo nos denigra con palabras maliciosas. No satisfecho con esto, él mismo no admite a los hermanos; además, impide a los que los quieren recibir y los expulsa de la comunidad.

3Jn 1:11 Amado, no imites lo malo, sino lo bueno. El que hace lo bueno procede de Elohim, pero el que hace lo malo no ha visto a Elohim.

3Jn 1:12 Se ha dado buen testimonio acerca de Demetrio de parte de todos y aun por la misma verdad. También nosotros damos testimonio, y ustedes saben que nuestro testimonio es veraz.

3Jn 1:13 Tenía muchas cosas que escribirte, pero no quiero hacerlo por medio de tinta y pluma.

3Jn 1:14 Más bien, espero verte dentro de poco, y hablaremos personalmente. La paz sea contigo. Los amigos te saludan. Saluda tú a los amigos, a cada uno por nombre.

## JUDAS (Yahudáh)

**Jud 1:1** Yahudah, servidor de Yahoshúa el Mashíaj y hermano de Yaaqov; a los llamados, amados en YHWH el Padre y guardados en Yahoshúa el Mashíaj:

Jud 1:2 Que la misericordia, la paz y el amor se les multipliquen.

Jud 1:3 Amados, mientras me esforzaba por escribirles acerca de nuestra común salvación, me veo en la necesidad de escribirles para exhortarlos a que combatan eficazmente por la fe que se les entregó una vez a los santos.

Jud 1:4 Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los cuales desde antiguo habían sido destinados para esta condenación. Ellos son hombres impíos, que convierten la gracia de nuestro Poderoso en libertinaje y niegan a nuestro único Amo y Maestro, Yahoshúa el Mashíaj.

Jud 1:5 Ahora bien, quiero hacerles recordar, ya que todo lo han sabido, que YHWH, al librar al pueblo una vez de la tierra de Mitsráyim, después destruyó a los que no creyeron.

Jud 1:6 También a los mensajeros que no guardaron su primer estado sino que abandonaron su propia morada, los ha reservado bajo tinieblas en prisiones eternas para el juicio del gran día.

Jud 1:7 Asimismo, Sedom, Amorah y las ciudades vecinas, que de la misma manera fornicaron y fueron tras vicios contra lo natural, son puestas por ejemplo, sufriendo la pena del fuego eterno.

Jud 1:8 De la misma manera, también estos soñadores mancillan la carne, rechazan toda autoridad y maldicen las potestades superiores.

Jud 1:9 Pero ni aun Miguel, el príncipe de los mensajeros, cuando contendía disputando con el Acusador sobre el cuerpo de Mosheh, se atrevió a pronunciar un juicio de maldición contra él, sino que dijo: “YHWH te reprenda”.

Jud 1:10 Pero éstos maldicen lo que no conocen; y en lo que por instinto comprenden, se corrompen como animales irracionales.

Jud 1:11 ¡Ay de ellos! Porque han seguido el camino de Qayin; por recompensa se lanzaron en el error de Bilam y perecieron en la insurrección de Qóraj.

Jud 1:12 Estos que participan en sus comidas fraternales son arrecifes ocultos, se apacientan a sí mismos sin temor alguno. Son nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos. Son árboles marchitos como en otoño, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados.

Jud 1:13 Son fieras olas del mar que arrojan la espuma de sus propias abominaciones. Son estrellas errantes para las cuales está reservada para siempre la profunda oscuridad de las tinieblas.

Jud 1:14 Acerca de estos también profetizó Janokh, séptimo después de Adam, diciendo:

“Miren, YHWH vino con diez millares de sus santos

Jud 1:15 para hacer juicio contra todos y declarar convicta a toda persona respecto a todas sus obras de impiedad que ellos han practicado impíamente y respecto a todas las duras palabras que los pecadores impíos han hablado contra él”.

Jud 1:16 Estos se quejan de todo y todo lo critican, andando según sus propios malos deseos. Su boca habla arrogancias, adulando a las personas para sacar provecho.

Jud 1:17 Pero ustedes, amados, acuérdense de las palabras que han dicho ya los Enviados de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj,

Jud 1:18 porque ellos les decían: “En los últimos tiempos habrá burladores que andarán según sus propias pasiones, como impíos que son”.

Jud 1:19 Estos son los que causan divisiones. Son sensuales y no tienen el espíritu.

Jud 1:20 Pero ustedes, amados, edificándose sobre su santísima fe y orando con espíritu de santidad,

Jud 1:21 consérvense en el amor de Elohim, aguardando con esperanza la misericordia de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj para vida eterna.

Jud 1:22 De algunos que vacilan tengan misericordia;

Jud 1:23 a otros sálvenlos arrebatándolos del fuego; y a otros ténganles misericordia, pero con cautela, aborreciendo hasta la ropa contaminada por su carne.

Jud 1:24 Y a Aquel que puede guardarlos sin caída y presentarlos irreprensibles delante de su gloria con grande alegría;

Jud 1:25 al único Elohim, nuestro Salvador por medio de Yahoshúa el Mashíaj nuestro Maestro, sea la gloria, la majestad, el dominio y la autoridad desde antes de todos los siglos, ahora y por todos los siglos. Amén.

## REVELACIONES (Jazón) (Hitgalút)

### La cuarta carta del Zakén Yojanán

**Libro de visiones y revelaciones sobre el futuro.**

**Apo 1:1** Revelación de Yahoshúa el Mashíaj, que Elohim le dio para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y que dio a conocer enviándola por medio de su mensajero a su siervo Yojanán.

Apo 1:2 Éste ha dado testimonio de la palabra de Elohim y del testimonio de Yahoshúa el Mashíaj, de todo lo que ha visto.

Apo 1:3 Feliz el que lee y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas escritas en ella, porque el tiempo está cerca.

Apo 1:4 Yojanán, a las siete comunidades que están en Asia: Favor y paz a ustedes de parte del que Es y Era y Será;\* y de parte de los siete espíritus que están delante de su trono,

Apo 1:5 y de parte de Yahoshúa el Mashíaj, el testigo fiel, el primogénito de entre los muertos y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos ama y nos libró de nuestros pecados con su sangre,

Apo 1:6 y nos constituyó en un reino, sacerdotes para YHWH su Padre; a él sea la gloria y el dominio para siempre jamás. Amén.

Apo 1:7 Miren que viene con las nubes, y todo ojo lo verá: aun los que lo traspasaron.

Todas las tribus de la tierra se lamentarán a causa de él. ¡Sí, amén!

Apo 1:8 “Yo soy la Alef y la Tau”, dice YHWH Elohim, “El Que Es, y Que Era y Que Será, el Shaday”.

Apo 1:9 Yo Yojanán, su hermano y copartícipe en la tribulación y en el reino y en la perseverancia en Yahoshúa, estaba en la isla llamada Patmos por causa de la palabra de Elohim y del testimonio de Yahoshúa.

Apo 1:10 Yo estuve por inspiración en el Día de YHWH y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta,

Apo 1:11 que decía: “Escribe en un libro lo que veas, y envíalo a las siete comunidades: a Efeso, a Esmirna, a Pérgamo, a Tiatira, a Sardis, a Filadelfia y a Laodicea”.

Apo 1:12 Di vuelta para ver al de la voz que me hablaba. Y al volverme, vi siete candeleros de oro,

Apo 1:13 y en medio de los candeleros vi a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido con una túnica que le llegaba hasta los pies y tenía el pecho ceñido con un cinto de oro.

Apo 1:14 Su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana blanca, como la nieve, y sus ojos eran como llama de fuego.

Apo 1:15 Sus pies eran semejantes al bronce bruñido, ardiente como en un horno. Su voz era como el estruendo de muchas aguas.

Apo 1:16 Tenía en su mano derecha siete estrellas, y de su boca salía una espada aguda de dos filos. Su rostro era como el sol cuando brilla con fuerza.

Apo 1:17 Cuando lo vi, caí como muerto a sus pies. Y puso sobre mí su mano derecha y me dijo: “No temas; yo soy el primero y el último,

Apo 1:18 el que vive. Estuve muerto, pero mira que vivo por los siglos de los siglos. Y tengo las llaves de la muerte y de la Fosa.

Apo 1:19 Así que, escribe las cosas que has visto, y las que están sucediendo, y las que van a suceder después de éstas.

Apo 1:20 En cuanto al misterio de las siete estrellas que has visto en mi mano derecha, y de los siete candeleros de oro: Las siete estrellas son los mensajeros de las siete comunidades, y los siete candeleros son las siete comunidades.

**Apo 2:1** “Escribe al mensajero de la comunidad en Efeso: El que tiene las siete estrellas en su mano derecha, el que camina en medio de los siete candeleros de oro, dice esto:

Apo 2:2 Yo conozco tus obras, tu arduo trabajo y tu perseve-rancia; que no puedes soportar a los malos, que has puesto a prueba a los que dicen ser Enviados y no lo son, y que los has hallado mentirosos.

Apo 2:3 Además, sé que tienes perseverancia, que has sufrido por causa de mi nombre y que no has desfallecido.

Apo 2:4 “Sin embargo, tengo contra ti que has dejado tu primer amor.

Apo 2:5 Recuerda, por tanto, de dónde has caído. Arrepiéntete, y haz las primeras obras. De lo contrario, yo vendré pronto a ti y quitaré tu candelero de su lugar, si no te arrepientes.

Apo 2:6 Pero tienes esto: que aborreces las obras de los nicolaítas, que yo también aborrezco.

Apo 2:7 “El que tiene oído, oiga lo que el espíritu dice a las comunidades. Al que venza le concederé comer del árbol de la vida que está en medio del jardín del Eden de Elohim.

Apo 2:8 “Escribe al mensajero de la comunidad en Esmirna: El primero y el último, el que estuvo muerto y vivió, dice esto:

Apo 2:9 Yo conozco tu tribulación y tu pobreza –aunque eres rico–, y la blasfemia de los que dicen ser yahuditas y no lo son; más bien, son sinagoga del Satán.

Apo 2:10 No tengas ningún temor de las cosas que vas a padecer. Mira, el Acusador va a echar a algunos de ustedes en la cárcel para que sean probados, y tendrán tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.

Apo 2:11 “El que tiene oído, oiga lo que el espíritu dice a las comunidades. El que venza, jamás recibirá daño de la muerte segunda.

Apo 2:12 “Escribe al mensajero de la comunidad en Pérgamo: El que tiene la espada aguda de dos filos dice esto:

Apo 2:13 Yo conozco dónde habitas: donde está el trono del Satán. Y retienes mi nombre y no has negado mi fe, aun en los días de Antipas, mi testigo fiel, a quien mataron entre ustedes, donde mora el Satán.

Apo 2:14 “Sin embargo, tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a algunos que se aferran a la enseñanza de Bilam, que enseñaba a Balak a poner tropiezo delante de los hijos de Israel, a comer de lo sacrificado a los ídolos y a cometer fornicación.

Apo 2:15 “Asimismo, tú también tienes a los que se aferrran a la enseñanza de los nicolaítas.

Apo 2:16 Por tanto, arrepiéntete, pues de lo contrario vendré pronto a ti y pelearé contra ellos con la espada de mi boca.

Apo 2:17 “El que tiene oído, oiga lo que el espíritu dice a las comunidades. Al que venza le daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y escrito en la piedrecita un nombre nuevo que nadie conoce sino el que lo recibe.

Apo 2:18 “Escribe al mensajero de la comunidad en Tiatira: El Hijo de Elohim, que tiene sus ojos como llama de fuego y sus pies semejantes al bronce bruñido, dice esto:

Apo 2:19 Yo conozco tus obras, tu amor, tu fidelidad, tu servicio y tu perseverancia; y que tus últimas obras son mejores que las primeras.

Apo 2:20 “Sin embargo, tengo contra ti que toleras a la mujer Izébel, que dice ser profetisa, y enseña y seduce a mis siervos a cometer fornicación y a comer lo sacrificado a los ídolos.

Apo 2:21 Le he dado tiempo para que se arrepienta, y no quiere arrepentirse de su inmoralidad.

Apo 2:22 Mira, yo la voy a hacer caer en cama, y a los que con ella adulteran, en muy grande tribulación, a menos que se arrepientan de las obras de ella.

Apo 2:23 Y a sus hijos los mataré con penosa muerte, y todas las comunidades sabrán que yo soy el que escudriño la mente y el corazón. Y les daré a cada uno de ustedes conforme a sus obras.

Apo 2:24 “Pero a los demás en Tiatira, a cuantos no tienen esta enseñanza, quienes no han conocido las cosas profundas del Satán (como las llaman), les digo: No les impongo ninguna carga más.

Apo 2:25 Solamente aférrense a lo que tienen, hasta que yo venga.

Apo 2:26 “Al que venza y guarde mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones,

Apo 2:27 –él las guiará con cetro de hierro; como vaso de alfarero se quiebran–, así como yo también lo he recibido de mi Padre.

Apo 2:28 Además, yo le daré la estrella de la mañana.

Apo 2:29 “El que tiene oído, oiga lo que el espíritu dice a las comunidades.

**Apo 3:1** “Escribe al mensajero de la cpmunidad en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Elohim y las siete estrellas dice esto: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, pero estás muerto.

Apo 3:2 Sé vigilante y refuerza las cosas que quedan y están a punto de morir, porque no he hallado que tus obras hayan sido cabales delante de Elohim.

Apo 3:3 Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído. Guárdalo y arrepiéntete. Si no eres vigilante, vendré como ladrón; nunca sabrás a qué hora vendré a ti.

Apo 3:4 “Sin embargo, tienes unas pocas personas en Sardis que no han manchado sus vestidos y que andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas.

Apo 3:5 De esta manera, el que venza será vestido con vestidura blanca; y nunca borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus mensajeros.

Apo 3:6 “El que tiene oído, oiga lo que el espíritu dice a las comunidades.

Apo 3:7 “Escribe al mensajero de la comunidad en Filadelfia: El Santo y Verdadero, el que tiene la llave de Dawid, el que abre y nadie cierra, y cierra y nadie abre, dice esto:

Apo 3:8 Yo conozco tus obras. Mira, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque tienes un poco de poder y has guardado mi palabra y no has negado mi nombre.

Apo 3:9 Mira, yo te daré algunos de la sinagoga del Satán, de los que dicen ser yahuditas y no lo son, sino que mienten. Mira, yo haré que lleguen y se postren delante de tus pies, y conocerán que yo te he amado.

Apo 3:10 Porque guardaste la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré a la hora de la prueba que ha de venir sobre todo el mundo habitado, para probar a los moradores de la tierra.

Apo 3:11 “Yo vengo pronto; retén lo que tienes para que nadie reciba tu corona.

Apo 3:12 Al que venza, yo lo haré columna en el templo de mi Elohim, y nunca jamás saldrá fuera. Y escribiré sobre él el nombre de mi Elohim, y el nombre de la ciudad de mi Elohim –la nueva Yerushaláyim que desciende del cielo, enviada por mi Elohim– y mi nombre nuevo.

Apo 3:13 “El que tiene oído, oiga lo que el espíritu dice a las comunidades.

Apo 3:14 “Escribe al mensajero de la comunidad en Laodicea: El Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Elohim, dice estas cosas:

Apo 3:15 Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Mejor sería que fueras frío o caliente!

Apo 3:16 Así que, porque eres tibio, y no frío ni caliente, te voy a vomitar de mi boca.

Apo 3:17 Ya que tú dices: "Soy rico; me he enriquecido y no tengo ninguna necesidad," y no sabes que tú eres desgraciado, miserable, pobre, ciego y desnudo,

Apo 3:18 yo te aconsejo que de mí compres oro refinado por el fuego para que te hagas rico, y vestiduras blancas para que te vistas y no se descubra la vergüenza de tu desnudez, y colirio para ungir tus ojos para que veas.

Apo 3:19 “Yo reprendo y disciplino a todos los que amo. Sé, pues, celoso y arrepiéntete.

Apo 3:20 Mira, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él, y él conmigo.

Apo 3:21 Al que venza, yo le concederé que se siente conmigo en mi trono; así como yo también he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono.

Apo 3:22 “El que tiene oído, oiga lo que el espíritu dice a las comunidades”.

**Apo 4:1** Después de esto miré, y vi una puerta abierta en el cielo. La primera voz que oí era como de trompeta que hablaba conmigo diciendo: “¡Sube acá, y te mostraré las cosas que van a suceder después de éstas!”

Apo 4:2 De inmediato estuve en el espíritu; y vi un trono que estaba puesto en el cielo, y sobre el trono uno sentado.

Apo 4:3 Y el que estaba sentado era semejante a una piedra de jaspe y de cornalina, y alrededor del trono había un arco iris semejante al aspecto de la esmeralda.

Apo 4:4 También alrededor del trono había veinticuatro tronos, y sobre los tronos vi a veinticuatro ancianos sentados, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro sobre sus cabezas.

Apo 4:5 Del trono salen relámpagos y truenos y voces. Y delante del trono arden siete antorchas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Elohim.

Apo 4:6 Y delante del trono hay como un mar de vidrio, semejante al cristal. Junto al trono, y alrededor del mismo, hay cuatro seres vivientes llenos de ojos por delante y por detrás.

Apo 4:7 El primer ser viviente es semejante a un león, y el segundo ser viviente es semejante a un becerro, y el tercer ser viviente tiene cara como de hombre, y el cuarto ser viviente es semejante a un águila volando.

Apo 4:8 Y cada uno de los cuatro seres vivientes tiene seis alas, y alrededor y por dentro están llenos de ojos. Ni de día ni de noche cesan de decir: “¡Santo, santo, santo es

YHWH, Êl Shaday, que era y que es y que será!”

Apo 4:9 Y cada vez que los seres vivientes dan gloria, honra y alabanza al que está sentado en el trono y que vive por los siglos de los siglos,

Apo 4:10 los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono y adoran al que vive por los siglos de los siglos; y echan sus coronas delante del trono, diciendo:

Apo 4:11 “Digno eres tú, oh Adonay y Elohim nuestro, de recibir la gloria, la honra y el poder; porque tú has creado todas las cosas, y por tu voluntad tienen ser y fueron creadas”.

**Apo 5:1** Vi en la mano derecha del que estaba sentado sobre el trono, un rollo escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos.

Apo 5:2 También vi a un mensajero poderoso que proclamaba a gran voz: “¿Quién es digno de abrir el rollo y de desatar sus sellos?”

Apo 5:3 Pero ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el rollo; ni siquiera mirarlo.

Apo 5:4 Y yo lloraba mucho, porque ninguno fue hallado digno de abrir el rollo; ni siquiera de mirarlo.

Apo 5:5 Y uno de los ancianos me dijo: “No llores. Mira, el León de la tribu de Yahudah, la Raíz de Dawid, ha vencido para abrir el rollo y sus siete sellos”.

Apo 5:6 Y en medio del trono y de los cuatro seres vivientes y de los ancianos vi un cordero de pie, como inmolado. Tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete espíritus de Elohim enviados a toda la tierra.

Apo 5:7 El fue y tomó el rollo de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.

Apo 5:8 Cuando tomó el rollo, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero. Cada uno tenía un arpa y copas de oro llenas de incienso, que representan las oraciones de los santos.

Apo 5:9 Ellos entonaban un cántico nuevo, que decía: “¡Digno eres de tomar el rollo y de abrir sus sellos! Porque tú fuiste inmolado y con tu sangre has redimido para YHWH gente de toda raza, lengua, pueblo y nación.

Apo 5:10 Tú los has constituido en un reino y sacerdotes para nuestro Elohim, y reinarán sobre la tierra”.

Apo 5:11 Y miré, y oí la voz de muchos mensajeros alrededor del trono y de los seres vivientes y de los ancianos. El número de ellos era miríadas de miríadas y millares de millares.

Apo 5:12 Y decían a gran voz: “Digno es el Cordero, que fue inmolado, de recibir el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza”.

Apo 5:13 Y oí a toda criatura que está en el cielo y sobre la tierra y debajo de la tierra y en el mar, y a todas las cosas que hay en ellos, diciendo: “Al que está sentado en el trono y al Cordero sean la bendición y la honra y la gloria y el poder por los siglos de los siglos”.

Apo 5:14 Los cuatro seres vivientes decían: “¡Amén!” Y los veinticuatro ancianos se postraron y adoraron.

**Apo 6:1** Y miré cuando el Cordero abrió el primero de los siete sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes que decía con voz de trueno: “¡Ven!”

Apo 6:2 Y miré, y vi un caballo blanco. El que estaba montado sobre él tenía un arco, y se le dio una corona; y salió venciendo y para vencer.

Apo 6:3 Cuando abrióel segundo sello, oí al segundo ser viviente que decía: “¡Ven!”

Apo 6:4 Y salió otro caballo, rojo. Al que estaba montado sobre él, se le dio poder para quitar la paz de la tierra y para que se matasen unos a otros. Y se le dio una gran espada.

Apo 6:5 Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente que decía: “¡Ven!” Y miré y vi un caballo negro, y el que estaba montado sobre él tenía una balanza en su mano.

Apo 6:6 Y oí como una voz en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: “¡Una medida de trigo por un denario, y tres medidas de cebada por un denario! Y no hagas ningún daño al vino ni al aceite”.

Apo 6:7 Cuando abrióel cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente que decía: “¡Ven!”

Apo 6:8 Y miré, y vi un caballo pálido; y el que estaba montado sobre él se llamaba Muerte; y la Fosa lo seguía muy de cerca. A ellos les fue dado poder sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada y con hambre y con pestilencia y por las fieras del campo.

Apo 6:9 Cuando abrió el quinto sello, vi debajo del altar las vidas de los que habían sido muertos a causa de la palabra de YHWH y del testimonio que ellos tenían.

Apo 6:10 Y clamaban a gran voz diciendo: “¿Hasta cuándo, oh Soberano YHWH, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre sobre los que moran en la tierra?”

Apo 6:11 Y a cada uno de ellos se le dio un vestido blanco; y se les dijo que descansaran todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos que también habían de ser muertos como ellos.

Apo 6:12 Y miré cuando él abrió el sexto sello, y se produjo un gran terremoto. El sol se puso negro como tela de luto; la luna entera se puso como sangre,

Apo 6:13 y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como cuando una higuera arroja sus higos tardíos cuando la sacude un fuerte viento.

Apo 6:14 El cielo se apartó como un pergamino enrollado, y toda montaña e isla se movieron de sus lugares.

Apo 6:15 Los reyes de la tierra, los grandes, los comandantes, los ricos, los poderosos, todo esclavo y todo libre se escondieron en las cuevas y entre las peñas de las montañas,

Apo 6:16 y decían a las montañas y a las peñas: “Caigan sobre nosotros y escóndannos del rostro del que está sentado sobre el trono y de la ira del Cordero.

Apo 6:17 Porque ha llegado el gran día de su ira, y ¡quién podrá permanecer de pie!”

**Apo 7:1** Después de esto, vi a cuatro mensajeros que estaban de pie sobre los cuatro puntos cardinales de la tierra, y que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soplara viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol.

Apo 7:2 Y vi que otro mensajero, que subía del oriente, tenía el sello del Elohim vivo. Y llamó a gran voz a los cuatro mensajeros a quienes se les concedió hacer daño a la tierra y al mar,

Apo 7:3 diciendo: “¡No hagan daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que marquemos con un sello la frente de los siervos de nuestro Elohim!”

Apo 7:4 Oí el número de los sellados: 144,000 sellados de todas las tribus de los hijos de Yisrael.

Apo 7:5 Sellados, de la tribu de Yahudah, doce mil; de la tribu de Reubén, doce mil; de la tribu de Gad, doce mil;

Apo 7:6 de la tribu de Asher, doce mil; de la tribu de Naftalí, doce mil; de la tribu de Menashé, doce mil;

Apo 7:7 de la tribu de Shimón, doce mil; de la tribu de Lewí, doce mil; de la tribu de Yissakar, doce mil;

Apo 7:8 de la tribu de Zebulún, doce mil; de la tribu de Yosef, doce mil; de la tribu de Binyamín, doce mil.

Apo 7:9 Después de esto miré, y vi una gran multitud de todas las naciones y razas y pueblos y lenguas, cuyo número nadie podía contar. Están de pie delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y llevando palmas en sus manos.

Apo 7:10 Aclaman a gran voz diciendo: “¡La salvación pertenece a nuestro Elohim que está sentado sobre el trono, y al Cordero!”

Apo 7:11 Todos los mensajeros que estaban de pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes, se postraron sobre sus rostros delante del trono y adoraron a Elohim diciendo:

Apo 7:12 “¡Amén! La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza sean a nuestro Elohim por los siglos de los siglos. ¡Amén!”

Apo 7:13 Uno de los ancianos me preguntó: “Estos que están vestidos con ropas blancas, ¿quiénes son y de dónde han venido?”

Apo 7:14 Y yo le dije: “Maestro mío, usted lo sabe”. Y él me dijo: “Estos son los que vienen de la gran tribulación; han lavado sus ropas y las han emblanquecido en la sangre del Cordero.

Apo 7:15 Por eso están delante del trono de YHWH y le rinden culto de día y de noche en su templo. El que está sentado en el trono extenderá su carpa sobre ellos.

Apo 7:16 No tendrán más hambre, ni tendrán más sed, ni caerá sobre ellos el sol ni ningún otro calor;

Apo 7:17 porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará y los guiará a fuentes de agua viva, y YHWH enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.

**Apo 8:1** Cuando él abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora.

Apo 8:2 Y vi a los siete mensajeros que estaban delante de Elohim, y se les dieron siete trompetas.

Apo 8:3 Y otro mensajero vino y se puso de pie delante del altar. Tenía un incensario de oro, y se le dio mucho incienso para que lo añadiera a las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro, que estaba delante del trono.

Apo 8:4 Y el humo del incienso con las oraciones de los santos subió de la mano del mensajero en presencia de YHWH.

Apo 8:5 Y el mensajero tomó el incensario, lo llenó con fuego del altar y lo arrojó sobre la tierra. Y se produjeron truenos y estruendos y relámpagos y un terremoto.

Apo 8:6 Los siete mensajeros que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas.

Apo 8:7 El primero tocó la trompeta. Y se produjo granizo y fuego mezclados con sangre, y los arrojaron sobre la tierra. Y la tercera parte de la tierra se quemó, y la tercera parte de los árboles se quemó, y toda la hierba verde se quemó.

Apo 8:8 El segundomensajero tocó la trompeta. Y algo como un gran monte ardiendo con fuego se lanzó al mar. Y la tercera parte del mar se convirtió en sangre;

Apo 8:9 y murió la tercera parte de las criaturas vivientes que estaban en el mar, y la tercera parte de los barcos se destruyó.

Apo 8:10 El tercer mensajero tocó la trompeta. Y cayó del cielo una gran estrella, ardiendo como una antorcha; y cayó sobre la tercera parte de los ríos y sobre las fuentes de agua.

Apo 8:11 El nombre de la estrella es Ajenjo. Y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo, y muchos hombres murieron por las aguas, porque se pusieron amargas.

Apo 8:12 El cuarto mensajero tocó la trompeta. Y se dañó la tercera parte del sol, la tercera parte de la luna y la tercera parte de las estrellas, de manera que se oscureció la tercera parte de ellos, y no alumbraba el día durante una tercera parte, y también la noche de la misma manera.

Apo 8:13 Miré y oí volar un águila por en medio del cielo, diciendo a gran voz: “¡Ay, ay, ay de los que habitan en la tierra, por razón de los demás toques de trompeta que los tres mensajeros aún van a tocar!”

**Apo 9:1** El quinto mensajero tocó la trompeta. Y vi que una estrella había caído del cielo a la tierra, y se le dio la llave del pozo del abismo.

Apo 9:2 Y abrió el pozo del abismo, y subió humo del pozo como el humo de un gran horno; y se oscureció el sol y también el aire por el humo del pozo.

Apo 9:3 Y del humo salieron langostas sobre la tierra, y se les dio poder como el poder que tienen los escorpiones de la tierra.

Apo 9:4 Y se les dijo que no hicieran daño a la hierba de la tierra ni a ninguna cosa verde, ni a ningún árbol, sino solamente a los hombres que no tienen el sello de Elohim en sus frentes.

Apo 9:5 Se les mandó que no los mataran, sino que los atormentaran por cinco meses. Su tormento era como el tormento del escorpión cuando pica al hombre.

Apo 9:6 En esos días los hombres buscarán la muerte, pero de ninguna manera la hallarán. Anhelarán morir, y la muerte huirá de ellos.

Apo 9:7 El aspecto de las langostas era semejante a caballos equipados para la guerra. Sobre sus cabezas tenían como coronas, semejantes al oro, y sus caras eran como caras de hombres.

Apo 9:8 Tenían cabello como cabello de mujeres, y sus dientes eran como dientes de leones.

Apo 9:9 Tenían corazas como corazas de hierro. El estruendo de sus alas era como el ruido de carros que con muchos caballos corren a la batalla.

Apo 9:10 Tienen colas semejantes a las de los escorpiones, y aguijones. Y en sus colas está su poder para hacer daño a los hombres durante cinco meses.

Apo 9:11 Tienen sobre sí un rey, el mensajero del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego tiene por nombre Apolión Destructor.

Apo 9:12 El primer ay ha pasado. ¡Vienen aún dos ayes después de este!

Apo 9:13 El sexto mensajero tocó la trompeta. Y oí una voz que salía de los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de YHWH,

Apo 9:14 diciendo al sexto mensajero que tenía la trompeta: “Desata a los cuatro mensajeros que han estado atados junto al gran río Perat”.

Apo 9:15 Desataron a los cuatro mensajeros que habían estado preparados para la hora y día y mes y año, para que mataran a la tercera parte de los hombres.

Apo 9:16 El número de los soldados de a caballo era de dos miríadas de miríadas; yo escuché el número de ellos.

Apo 9:17 Y de esta manera, vi en la visión los caballos y a los que cabalgaban en ellos, que tenían corazas color de fuego, de jacinto y de azufre. Las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de sus bocas salía fuego, humo y azufre.

Apo 9:18 La tercera parte de los hombres fueron muertos por estas tres plagas: por el fuego, el humo y el azufre que salían de la boca de ellos.

Apo 9:19 Pues el poder de los caballos está en sus bocas y en sus colas. Porque sus colas son semejantes a serpientes, y tienen cabezas con las cuales hieren.

Apo 9:20 Los demás hombres que no fueron muertos con estas plagas ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, para dejar de adorar a los demonios y a las imágenes de oro, y de plata, y de bronce, y de piedra, y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni caminar.

Apo 9:21 Tampoco se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus robos.

**Apo 10:1** Vi a otro mensajero poderoso que descendía del cielo envuelto en una nube, y el arco iris estaba sobre su cabeza. Su rostro era como el sol, y sus piernas como columnas de fuego,

Apo 10:2 y tenía en su mano un librito abierto. Puso su pie derecho sobre el mar y su pie izquierdo sobre la tierra,

Apo 10:3 y gritó a gran voz, como cuando ruge el león. Cuando gritó, los siete truenos emitieron sus voces.

Apo 10:4 Cuando los siete truenos hablaron, yo estaba por escribir, pero oí una voz del cielo que decía: “Sella las cosas que hablaron los siete truenos; no las escribas”.

Apo 10:5 El mensajero que vi de pie sobre el mar y sobre la tierra levantó su mano derecha al cielo

Apo 10:6 y juró por el que vive para siempre jamás, quien creó el cielo y las cosas que hay en él, y la tierra y las cosas que hay en ella, y el mar y las cosas que hay en él: “Ya no hay más tiempo,

Apo 10:7 sino que en los días de la voz del séptimo mensajero, cuando él esté por tocar la trompeta, también será consumado el misterio de YHWH, como él lo anunció a sus siervos los profetas”.

Apo 10:8 La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, diciendo: “Vé, toma el librito abierto de la mano del mensajero que está de pie sobre el mar y sobre la tierra”.

Apo 10:9 Fui al mensajero diciéndole que me diera el librito, y me dijo: “Toma y trágatelo; y hará amargar tu estómago, aunque en tu boca será dulce como la miel”.

Apo 10:10 Tomé el librito de la mano del mensajero y me lo tragué. Y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo comí, mi estómago se hizo amargo.

Apo 10:11 Y me dijeron: “Te es necesario profetizar otra vez a muchos pueblos y naciones y lenguas y reyes”.

**Apo 11:1** Entonces se me dio una vara, semejante a una vara de medir, y se me dijo:

“Levántate y mide el templo de YHWH y el altar, y a los que en él adoran.

Apo 11:2 Y deja aparte el atrio de afuera del templo. No lo midas, porque se le ha dado a los gentiles, y ellos pisotearán la ciudad santa por cuarenta y dos meses.

Apo 11:3 Yo mandaré a mis dos testigos, y ellos profetizarán por 1,260 días, vestidos de luto.

Apo 11:4 Ellos son los dos olivos y los dos candeleros que están delante del Elohim de la tierra.

Apo 11:5 Si alguien les quiere hacer daño, sale fuego de la boca de ellos y devora a sus enemigos. Cuando alguien les quiera hacer daño, tiene que morir de esta manera.

Apo 11:6 Ellos tienen poder para cerrar el cielo, de modo que no caiga lluvia durante los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas, para convertirlas en sangre y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran.

Apo 11:7 Cuando hayan concluido su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, los vencerá y los matará.

Apo 11:8 Y sus cadáveres estarán en la plaza de la gran ciudad que simbólicamente se llama Sedom y Mitsráyim, donde también ejecutaron en el madero al Maestro de ellos.

Apo 11:9 Y por tres días y medio, la gente de los pueblos y de las razas y de las lenguas y de las naciones miran sus cadáveres; y no permiten que se pongan sus cadáveres en sepulcros.

Apo 11:10 Y los habitantes de la tierra se gozan sobre ellos y se alegran. Y se enviarán regalos unos a otros, porque estos dos profetas habían sido un tormento para los habitantes de la tierra.

Apo 11:11 Después de los tres días y medio el aliento de vida enviado por YHWH entró en ellos, y se levantaron sobre sus pies. Y un gran temor cayó sobre los que los veían.

Apo 11:12 Oyeron una gran voz del cielo que les decía: “¡Suban acá!” Y subieron al cielo en la nube, y sus enemigos los vieron.

Apo 11:13 Y en aquella hora se produjo un gran terremoto, y cayó la décima parte de la ciudad. Murieron por el terremoto 7,000 hombres, y los demás estaban aterrorizados y dieron gloria al Elohim del cielo.

Apo 11:14 Ha pasado el segundo ay. El tercer ay viene pronto.

Apo 11:15 El séptimo mensajero tocó la trompeta. Y en el cielo se oyeron grandes voces que decían: “El reino del mundo ha venido a ser de nuestro Soberano y de su Mashíaj. El reinará por siglos y siglos”.

Apo 11:16 Y los veinticuatro ancianos, que estaban sentados en sus tronos delante de Elohim, se postraron sobre sus rostros y adoraron a YHWH

Apo 11:17 diciendo: “Te damos gracias, YHWH Êl Shaday, que eres y que eras, porque has asumido tu gran poder, y reinas.

Apo 11:18 Las naciones se enfurecieron, pero ha venido tu ira y el tiempo de juzgar a los muertos y de dar su recompensa a tus siervos los profetas y a los santos y a los que respetan tu nombre, tanto a los pequeños como a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra”.

Apo 11:19 Y abrieron el templo de YHWH que está en el cielo, y se hizo visible el arca de su pacto en su templo. Entonces estallaron relámpagos, voces, truenos, un terremoto y una fuerte granizada.

**Apo 12:1** Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol y con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas.

Apo 12:2 Y estando encinta, gritaba con dolores de parto y sufría angustia por dar a luz.

Apo 12:3 Y apareció otra señal en el cielo: vi un gran dragón rojo que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas tenía siete diademas.

Apo 12:4 Su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra. El dragón se puso de pie delante de la mujer que estaba por dar a luz, para devorar a su hijo en cuanto lo hubiera dado a luz.

Apo 12:5 Ella dio a luz un hijo varón que ha de guiar todas las naciones con cetro de hierro. Y su hijo fue arrebatado ante Elohim y su trono.

Apo 12:6 Y la mujer huyó al desierto, donde tenía un lugar que Elohim había preparado, para que la alimentaran allí durante 1,260 días.

Apo 12:7 Estalló entonces una guerra en el cielo: Mikael y sus mensajeros pelearon contra el dragón. Y el dragón y sus mensajeros pelearon,

Apo 12:8 pero no prevalecieron, ni se halló más el lugar de ellos en el cielo.

Apo 12:9 Y arrojaron al gran dragón, la serpiente antigua que se llama el Acusador y el Satán, el cual engaña a todo el mundo. Lo arrojaron a la tierra, y a sus mensajeros los arrojaron con él.

Apo 12:10 Oí una gran voz en el cielo que decía: “¡Ahora ha llegado la salvación y el poder y el reino de nuestro Elohim, y la autoridad de su Mashíaj! Porque han arrojado al

acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba día y noche delante de nuestro Elohim.

Apo 12:11 Y ellos lo han vencido por causa de la sangre del Cordero y del mensaje del testimonio de ellos, porque no amaron sus vidas hasta la muerte.

Apo 12:12 Por esto, alégrense, cielos, y los que habitan en ellos. ¡Ay de la tierra y del mar! Porque el Acusador ha descendido a ustedes y tiene grande ira, sabiendo que le queda poco tiempo”.

Apo 12:13 Cuando el dragón vio que lo habían arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón.

Apo 12:14 Pero se le dieron a la mujer dos alas de gran águila, para volar de la presencia de la serpiente, al desierto, a su lugar donde recibe alimento por un tiempo, y tiempos y la mitad de un tiempo.

Apo 12:15 Tras la mujer, la serpiente echó de su boca agua como un río, para que el torrente la arrastrara.

Apo 12:16 Pero la tierra ayudó a la mujer. Y la tierra abrió su boca y se tragó por completo el río que el dragón había echado de su boca.

Apo 12:17 Entonces el dragón se enfureció contra la mujer, y se fue para hacer guerra contra los demás descendientes de ella, quienes guardan los mandamientos de YHWH y tienen el testimonio de Yahoshúa el Mashíaj. Y él se puso de pie sobre la arena del mar.

**Apo 13:1** Vi que subía del mar una bestia que tenía diez cuernos y siete cabezas. Sobre sus cuernos tenía diez diademas, y sobre sus cabezas había un nombre blasfemo.

Apo 13:2 La bestia que vi era semejante a un leopardo; sus pies eran como de oso, y su boca como la boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono y grande autoridad.

Apo 13:3 Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal se había sanado. Y toda la tierra se maravilló en pos de la bestia,

Apo 13:4 y adoraron al dragón porque le había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia diciendo: “¿Quién es semejante a la bestia, y quién puede combatirla?”

Apo 13:5 Y a la bestia se le dio una boca que hablara insolencias y blasfemias, y le fue dada autoridad para actuar por cuarenta y dos meses.

Apo 13:6 Y abrió su boca en blasfemias contra Elohim, para blasfemar contra su nombre y contra su tabernáculo, es decir, contra los que tienen morada en el cielo.

Apo 13:7 Y se le permitió hacer guerra contra los santos y vencerlos. También se le dio poder sobre toda raza y pueblo y lengua y nación.

Apo 13:8 Y la adorarán todos los habitantes sobre la tierra, cuyos nombres no están inscritos en el libro de la vida del Cordero, quien fue inmolado desde la fundación del mundo.

Apo 13:9 Si alguno tiene oído, oiga:

Apo 13:10 Si alguien lleva en cautividad, lo llevan en cautividad; si alguien mata a espada, tienen que matarlo a espada. ¡Aquí se requiere la perseverancia y la fe de los santos! El falso profeta al servicio de la Bestia

Apo 13:11 Y vi otra bestia que subía de la tierra. Y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, y hablaba como un dragón.

Apo 13:12 Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y sus habitantes adoren a la primera bestia cuya herida mortal se sanó.

Apo 13:13 Y hace grandes señales, de tal manera que aun hace bajar fuego del cielo a la tierra delante de los hombres.

Apo 13:14 Y engaña a los habitantes de la tierra a causa de las señales que se le concedió hacer en presencia de la bestia, mandándo a los habitantes de la tierra hacer una imagen en honor de la bestia que tiene la herida de espada y que revivió.

Apo 13:15 También se le permitió dar aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen de la bestia hablara e hiciera que se matara a todos los que no adoraran a la imagen de la bestia.

Apo 13:16 Y ella hace que a todos, a pequeños y a grandes, a ricos y a pobres, a libres y a esclavos, se les ponga una marca en la mano derecha o en la frente,

Apo 13:17 y que nadie pueda comprar ni vender, sino el que tenga la marca, es decir, el nombre de la bestia o el número de su nombre.

Apo 13:18 Aquí se requiere sabiduría: El que tiene entendimiento calcule el número de la bestia, porque es número de un hombre; y su número es 666.

**Apo 14:1** Y miré, y vi al Cordero de pie sobre el monte Tsiyón, y con él estaban los 144,000 que tenían su nombre y el nombre de su Padre escrito en sus frentes.

Apo 14:2 Oí una voz del cielo como estruendo de muchas aguas y como la voz de un gran trueno. Y la voz que escuché era como de arpistas cuando tocan sus arpas.

Apo 14:3 Ellos cantan un cántico nuevo delante del trono y en presencia de los cuatro seres vivientes y de los ancianos. Nadie podía aprender el cántico, sino sólo los 144,000, quienes habían sido redimidos de la tierra.

Apo 14:4 Estos son los que nunca se mancharon con mujeres, pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que vaya. Estos fueron redimidos de entre los hombres, primicias para Elohim y para el Cordero.

Apo 14:5 Y en sus bocas no se halló engaño; son sin mancha. Los mensajeros anuncian la hora del Juicio

Apo 14:6 Vi a otro mensajero que volaba en medio del cielo, que tenía la Buena Noticia eterna para anunciarla a los que habitan en la tierra: a toda nación y raza y lengua y pueblo.

Apo 14:7 Decía a gran voz: “¡Respeten a YHWH y denle gloria, porque ha llegado la hora de su juicio! Adoren al que hizo los cielos y la tierra y el mar y las fuentes de las aguas”.

Apo 14:8 Y siguió un segundo mensajero, diciendo: “¡Ha caído, ha caído Bavel la grande!

Todas las naciones habían bebido del vino de la furia de su inmoralidad”.

Apo 14:9 Y siguió un tercer mensajero, diciendo a gran voz: “¡Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe su marca en la frente o en la mano,

Apo 14:10 él también beberá del vino del furor de Elohim que se ha vertido puro en la copa de su ira, y lo atormentarán con fuego y azufre delante de los santos mensajeros y delante del Cordero.

Apo 14:11 El humo del tormento de ellos sube para siempre jamás. Y no tienen descanso ni de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni cualquiera que recibe la marca de su nombre.

Apo 14:12 ¡Aquí se requiere la perseverancia de los santos, quienes guardan los mandamientos de YHWH y la fe de Yahoshúa!”

Apo 14:13 Y oí una voz del cielo que decía: “Escribe: ¡Felices los muertos que de aquí en adelante mueren en el Maestro!” “Sí”, dice el espíritu, “para que descansen de sus arduos trabajos; pues sus obras los seguirán”.

Apo 14:14 Y miré, y vi una nube blanca, y sobre la nube estaba sentado uno semejante al Hijo de Hombre. Tenía en su cabeza una corona de oro y en su mano una hoz afilada.

Apo 14:15 Y otro mensajero salió del templo, gritando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: “¡Mete tu hoz y cosecha! Porque ha llegado la hora de cosechar, pues el producto de la tierra está maduro”.

Apo 14:16 Y el que estaba sentado sobre la nube lanzó su hoz sobre la tierra, y la tierra quedó cosechada.

Apo 14:17 Luego salió otro mensajero del templo que estaba en el cielo, llevando también él una hoz afilada.

Apo 14:18 Y salió del altar otro mensajero que tenía poder sobre el fuego. Y llamó a gran voz al que tenía la hoz afilada, diciendo: “¡Mete tu hoz afilada y vendimia los racimos de la viña de la tierra, porque las uvas están maduras!”

Apo 14:19 Entonces el mensajero lanzó su hoz afilada en la tierra, y vendimió la viña de la tierra. Echó las uvas en el gran lagar de la ira de Elohim.

Apo 14:20 Y pisaron el lagar fuera de la ciudad, y salió sangre del lagar hasta la altura de los frenos de los caballos, a lo largo de 1,600 estadios.

**Apo 15:1** Vi otra señal en el cielo, grande y admirable: siete mensajeros que tenían las siete últimas plagas, con las cuales se consuma la ira de Elohim.

Apo 15:2 Vi algo como un mar de vidrio mezclado con fuego y a los vencedores sobre la bestia y su imagen y el número de su nombre estaban de pie sobre el mar de vidrio, teniendo las arpas de Elohim.

Apo 15:3 Y cantan el cántico de Mosheh, el siervo de YHWH, y el cántico del Cordero, diciendo: “Grandes y maravillosas son tus obras, YHWH Êl Shaday; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de las naciones.

Apo 15:4 Oh YHWH, ¿quién no temerá y glorificará tu nombre? Porque sólo tú eres santo. Todas las naciones vendrán y adorarán delante de ti; porque tus juicios se han manifestado”.

Apo 15:5 Después de esto miré, y el santuario de la Morada del testimonio se abrió en el cielo;

Apo 15:6 y del santuario salieron los siete mensajeros que tenían las siete plagas. Estaban vestidos de lino limpio y resplandeciente, ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro.

Apo 15:7 Y uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete mensajeros siete copas de oro, llenas de la ira de Elohim que vive por los siglos de los siglos.

Apo 15:8 El templo se llenó de humo por la gloria de YHWH y por su poder, y nadie podía entrar en el templo hasta que se consumaran las siete plagas de los siete mensajeros.

**Apo 16:1** Entonces oí una gran voz que desde el templo decía a los siete mensajeros:

“Vayan y derramen las siete copas de la ira de Elohim sobre la tierra”.

Apo 16:2 Fue el primer mensajero y derramó su copa sobre la tierra. Y se produjo una llaga dolorosa y maligna sobre los hombres que tenían la marca de la bestia y los que adoraban su imagen.

Apo 16:3 El segundo mensajero derramó su copa sobre el mar. Y se convirtió en sangre como de muerto. Y murió todo ser viviente que estaba en el mar.

Apo 16:4 Eltercer mensajero derramó su copa sobre los ríos y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre.

Apo 16:5 Oí al mensajero de las aguas decir: “Justo eres tú que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado estas cosas.

Apo 16:6 Porque ellos derramaron la sangre de los santos y de los profetas, tú también les has dado a beber sangre, pues se lo merecen”.

Apo 16:7 Y oí al altar decir: “¡Ciertamente, oh YHWH, Êl Shaday, tus juicios son verdaderos y justos!”

Apo 16:8 El cuarto mensajero derramó su copa sobre el sol, y se le concedió quemar a los hombres con fuego.

Apo 16:9 Los hombres se quemaron con el intenso calor y blasfemaron el nombre del Elohim que tiene autoridad sobre estas plagas, pero no se arrepintieron para darle gloria.

Apo 16:10 Elquinto mensajeroderramó su copa sobre el trono de la bestia, y su reino se convirtió en tinieblas. Se mordían las lenguas de dolor

Apo 16:11 y blasfemaron al Elohim del cielo por sus dolores y sus llagas, pero no se arrepintieron de sus obras.

Apo 16:12 El sexto mensajero derramó su copa sobre el gran río Perat, y sus aguas se secaron para que se preparara el camino de los reyes del Oriente.

Apo 16:13 Vi salir de la boca del dragón y de la boca de la bestia y de la boca del falso profeta, tres espíritus impuros semejantes a ranas.

Apo 16:14 Pues son espíritus de demonios que hacen señales, los cuales salen a los reyes de todo el mundo habitado para congregarlos para la batalla del gran día de Êl Shaday.

Apo 16:15 “Miren, yo vengo como ladrón. Feliz el que vela y guarda sus vestidos para que no ande desnudo y vean su vergüenza”.

Apo 16:16 Y los congregó en el lugar que se llama en hebreo Har-Meguidó.

Apo 16:17 Elséptimo mensajero derramó su copa por el aire. Y salió una gran voz del santuario desde el trono, que decía: “¡Está hecho!”

Apo 16:18 Entonces se produjeron relámpagos y estruendos y truenos, y hubo un gran terremoto. Tan fuerte fue ese gran terremoto como jamás había acontecido desde que el hombre existe sobre la tierra.

Apo 16:19 La gran ciudad se dividió en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron. Y se hizo memoria de la gran Bavel delante de Elohim, para darle a ella de la copa del vino del furor de su ira.

Apo 16:20 Toda isla huyó, y las montañas no se hallaron más.

Apo 16:21 Y del cielo cayó sobre los hombres un enorme granizo, como de un talento de peso. Y los hombres blasfemaron a Elohim por la plaga del granizo, porque la plaga era grande en extremo.

**Apo 17:1** Vino uno de los siete mensajeros que tenían las siete copas y habló conmigo diciendo: “Ven acá, y te mostraré la condenación de la gran ramera que está sentada sobre muchas aguas.

Apo 17:2 Con ella fornicaron los reyes de la tierra, y los que habitan en la tierra se embriagaron con el vino de su fornicación”.

Apo 17:3 Me llevó en el espíritu al desierto. Y vi una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres blasfemos y que tenía siete cabezas y diez cuernos.

Apo 17:4 La mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y estaba adornada con oro y piedras preciosas y perlas. En su mano tenía una copa de oro llena de abominaciones y de las impurezas de su inmoralidad.

Apo 17:5 En su frente estaba escrito un nombre misterioso: “Bavel la grande, madre de las rameras y de las abominaciones de la tierra”.

Apo 17:6 Vi a la mujer embriagada con la sangre de los santos, y con la sangre de los mártires de Yahoshúa. Al verla, quedé asombrado con gran asombro.

Apo 17:7 Y el mensajero me dijo: “¿Por qué estás asombrado? Yo te explicaré el misterio de la mujer y de la bestia que la lleva y que tiene siete cabezas y diez cuernos.

Apo 17:8 La bestia que has visto era, y no es, y va a subir del abismo, y va a la perdición. Los habitantes de la tierra, cuyos nombres no están inscritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se maravillarán cuando vean a la bestia que era y no es y será.

Apo 17:9 Aquí se requiere una mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes sobre los cuales está sentada la mujer.

Apo 17:10 Y son siete reyes: Cinco han caído, uno es, y otro aún no ha venido; y cuando venga, debe quedar sólo por un breve tiempo.

Apo 17:11 La bestia que era y no es, también es el octavo, y procede de los siete y va a la perdición.

Apo 17:12 Los diez cuernos que has visto son diez reyes que todavía no han recibido reino, pero toman autoridad por una hora como reyes junto con la bestia.

Apo 17:13 Estos tienen un solo propósito, y entregan su poder y autoridad a la bestia.

Apo 17:14 Ellos harán guerra contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Soberano supremo y Rey supremo, y los que están con él son llamados y elegidos y fieles”.

Apo 17:15 También me dijo: “Las aguas que has visto donde está sentada la ramera, son pueblos y multitudes, naciones y lenguas.

Apo 17:16 Los diez cuernos que has visto, y la bestia, éstos aborrecerán a la ramera y la dejarán desolada y desnuda. Comerán sus carnes y la quemarán con fuego;

Apo 17:17 porque Elohim ha puesto en sus corazones el ejecutar su propósito, y que tengan un solo propósito, y que entreguen su reino a la bestia hasta que se cumplan las palabras de Elohim.

Apo 17:18 La mujer que has visto es la gran ciudad que tiene imperio sobre los reyes de la tierra”.

**Apo 18:1** Después de estas cosas vi a otro mensajero que bajaba del cielo y que tenía gran autoridad, y la tierra se iluminó con su gloria.

Apo 18:2 Y proclamó con potente voz diciendo: “¡Ha caído, ha caído Bavel la grande! Se ha convertido en habitación de demonios, refugio de todo espíritu inmundo, y refugio de toda ave inmunda y aborrecible.

Apo 18:3 Porque todas las naciones han bebido el vino de la furia de su fornicación. Los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los comerciantes de la tierra se han enriquecido con la potencia de su lujosa sensualidad”.

Apo 18:4 Oí otra voz del cielo que decía: “¡Salgan de ella, pueblo mío, para que no participen de sus pecados y para que no reciban sus plagas!

Apo 18:5 Pues sus pecados se han amontonado hasta el cielo, y Elohim se ha acordado de sus injusticias.

Apo 18:6 Páguenle tal como ella les ha pagado a ustedes, y devuélvanle el doble según sus obras. En la copa que ella preparó, prepárenle el doble.

Apo 18:7 En la medida en que ella se ha glorificado y ha vivido en sensualidad, así denle tormento y llanto, porque dice en su corazón: ‘Estoy sentada como reina; no soy viuda, ni jamás veré llanto’.

Apo 18:8 Por eso, en un solo día le sobrevendrán las plagas: muerte, llanto y hambre. Y la quemarán con fuego, porque fuerte es YHWH, el Elohim que la juzga.

Apo 18:9 “Cuando vean el humo de su incendio, llorarán y se lamentarán por ella los reyes de la tierra que han fornicado con ella y han vivido de su sensualidad.

Apo 18:10 Estando de pie, desde lejos por temor de su tormento, dirán: ‘¡Ay! ¡Ay de ti, gran ciudad, Bavel, ciudad poderosa; porque en una sola hora vino tu juicio!’

Apo 18:11 “Y los comerciantes de la tierra lloran y se lamentan por ella, porque ya nadie compra más su mercadería:

Apo 18:12 mercadería de oro, plata, piedras preciosas, perlas, lino fino, púrpura, seda, escarlata, toda madera olorosa, todo artículo de marfil, todo artículo de madera preciosa, y de cobre, y de hierro y de mármol;

Apo 18:13 canela, especias aromáticas, incienso, mirra, perfumes, vino, aceite, harina refinada, trigo, ganado, ovejas, caballos, carros, y cuerpos y vidas de hombres.

Apo 18:14 “El fruto que anhelas se apartó de ti. Todas las cosas exquisitas y espléndidas se te desvanecieron, y jamás las hallarán”.

Apo 18:15 Los comerciantes de estos bienes que se han enriquecido de ella, estarán de pie, desde lejos por temor de su tormento, llorando y lamentando,

Apo 18:16 diciendo: ‘¡Ay! ¡Ay de la gran ciudad, vestida de lino fino y de púrpura y de escarlata, adornada de oro y piedras preciosas y perlas!

Apo 18:17 ¡Porque en una sola hora ha quedado asolada tanta riqueza!’ “Y todo timonel, todo el que navega de lugar en lugar, y los marineros y cuantos trabajan en el mar se pusieron de pie desde lejos.

Apo 18:18 Y viendo el humo de su incendio, daban voces diciendo: ‘¿Qué ciudad era semejante a esta gran ciudad?’

Apo 18:19 Echaron polvo sobre sus cabezas, y llorando y lamentando, gritaban diciendo: ‘¡Ay! ¡Ay de la gran ciudad! En ella todos los que tenían barcos en el mar se enriquecieron de la opulencia de ella. ¡Porque en una sola hora ha quedado asolada!’

Apo 18:20 Alégrate sobre ella, oh cielo, y ustedes santos y Enviados y profetas. Porque Elohim ha juzgado su causa contra ella”.

Apo 18:21 Y un mensajero poderoso tomó una piedra como una gran piedra de molino y la arrojó al mar diciendo: “Con una violencia así derribarán a Bavel la gran ciudad, y nunca jamás se hallará.

Apo 18:22 Nunca más se oirá en ti el tañido de arpistas, de músicos, de flautistas o de trompetistas. Nunca más se hallará en ti ningún artesano de cualquier oficio. Y el ruido de los molinos nunca más se oirá en ti.

Apo 18:23 La luz de la antorcha nunca más alumbrará en ti. Y la voz del novio y de la novia nunca más se oirá en ti; porque tus comerciantes eran los magnates de la tierra, y porque todas las naciones fueron engañadas por tus hechicerías.

Apo 18:24 Y en ella se halló la sangre de los profetas y de los santos y de todos los que han sido muertos en la tierra”.

**Apo 19:1** Después de estas cosas, oí como la gran voz de una enorme multitud en el cielo, que decía: “¡Haleluyah! La salvación y la gloria y el poder pertenecen a nuestro Elohim.

Apo 19:2 Porque sus juicios son verdaderos y justos; pues él ha juzgado a la gran ramera que corrompió la tierra con su inmoralidad, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella”.

Apo 19:3 Y por segunda vez dijeron: “¡Haleluyah!” Y el humo de ella subió por los siglos de los siglos.

Apo 19:4 Y se postraron los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes y adoraron a Elohim que estaba sentado sobre el trono, diciendo: “¡Amén! ¡Haleluyah!”

Apo 19:5 Entonces salió del trono una voz que decía: “¡Alaben a nuestro Elohim, todos sus siervos y ustedes los que lo respetan, tanto pequeños como grandes!”

Apo 19:6 Oí como la voz de una gran multitud, como el ruido de muchas aguas y como el sonido de fuertes truenos, diciendo: “¡Haleluyah! Porque reina YHWH, nuestro Êl Shaday.

Apo 19:7 Gocémonos, alegrémonos y démosle gloria, porque han llegado las bodas del Cordero, y su novia se ha preparado.

Apo 19:8 Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio”.

Porque el lino fino representa los actos justos de los santos.

Apo 19:9 El mensajero me dijo: “Escribe: Felices los invitados a la cena de las bodas del Cordero”. Me dijo además: “Estas son palabras verdaderas de Elohim”.

Apo 19:10 Yo me postré ante sus pies para adorarlo, pero él me dijo: “¡Mira, no lo hagas! Yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos que tienen el testimonio de Yahoshúa. Adora a YHWH. Pues el testimonio de Yahoshúa es el espíritu de la profecía”.

Apo 19:11 Vi el cielo abierto, y vi un caballo blanco, y el que lo montaba se llama Fiel y Verdadero. Y con justicia juzga y hace guerra.

Apo 19:12 Sus ojos son como llama de fuego. En su cabeza tiene muchas diademas, y tiene un nombre escrito que nadie conoce sino él mismo.

Apo 19:13 Está vestido de una vestidura teñida en sangre, y su nombre es EL VERBO DE

ELOHIM.

Apo 19:14 Los ejércitos en el cielo lo seguían en caballos blancos, vestidos de lino fino, blanco y limpio.

Apo 19:15 De su boca sale una espada aguda para herir con ella a las naciones, y él las guiará con cetro de hierro. El pisa el lagar del vino del furor y de la ira de Êl Shaday.

Apo 19:16 En su manto y sobre su muslo,\* tiene escrito el título: REY SUPREMO Y

SOBERANO SUPREMO.

Apo 19:17 Vi a un mensajero que estaba de pie en el sol, y gritó con gran voz a todas las aves que volaban en medio del cielo, diciendo: “¡Vengan! ¡Congréguense para el gran banquete de Elohim!

Apo 19:18 Para que coman la carne de reyes, de comandantes, y de los poderosos; y la carne de caballos y de sus jinetes; y la carne de todos, tanto de libres como de esclavos, tanto de pequeños como de grandes”.

Apo 19:19 Y vi a la bestia y a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, congregados para hacer la guerra contra el que estaba montado en el caballo y contra su ejército.

Apo 19:20 Y apresaron a la bestia, junto con el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con que había engañado a los que recibieron la marca de la bestia y adoraban a su imagen. A los dos los lanzaron vivos al lago de fuego que ardía con azufre.

Apo 19:21 A los demás los mataron con la espada que salía de la boca del que estaba montado en el caballo, y todas las aves se hartaron de la carne de ellos.

**Apo 20:1** Vi a un mensajero que bajaba del cielo y que tenía en su mano la llave del abismo y una gran cadena.

Apo 20:2 El prendió al dragón, aquella serpiente antigua quien es el Acusador y el Satán, y lo ató por mil años.

Apo 20:3 Lo arrojó al abismo y lo cerró, y lo selló sobre él para que no engañara más a las naciones, hasta que se cumplieran los mil años. Después de esto, es necesario que lo desaten por un poco de tiempo.

Apo 20:4 Y vi tronos; y se sentaron sobre ellos, y se les concedió hacer juicio. Y vi vivos a los inmolados por causa del testimonio de Yahoshúa y por la palabra de YHWH. Ellos no habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni tampoco recibieron su marca en sus frentes ni en sus manos. Ellos volvieron a vivir y reinaron con el Mashíaj por mil años.

Apo 20:5 Pero los demás muertos no volvieron a vivir, sino hasta que se cumplieran los mil años. Esta es la primera resurrección.

Apo 20:6 Feliz y santo el que tiene parte en la primera resurrección. Sobre éstos la segunda muerte no tiene ningún poder; sino que serán sacerdotes de Elohim y del Mashíaj, y reinarán con él por mil años.

Apo 20:7 Cuando se cumplan los mil años, al Satán lo soltarán de su prisión

Apo 20:8 y saldrá para engañar a las naciones que están sobre los cuatro puntos cardinales de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de congregarlos para la batalla. El número de ellos es como la arena del mar.

Apo 20:9 Y subieron sobre lo ancho de la tierra y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada, pero bajó fuego del cielo y los devoró.

Apo 20:10 Y al Acusador que los engañaba lo lanzaron al lago de fuego y azufre, donde también estaban la bestia y el falso profeta, y los atormentarán día y noche por los siglos de los siglos.

Apo 20:11 Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado sobre él, de cuya presencia huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se halló para ellos.

Apo 20:12 Vi también a los muertos, grandes y pequeños, que estaban de pie delante del trono, y se abrieron los libros. Y se abrió otro libro, que es el libro de la vida. Y juzgaron a los muertos a base de de las cosas escritas en los libros, de acuerdo a sus obras.

Apo 20:13 Y el mar entregó los muertos que estaban en él, y la Muerte y la Fosa entregaron los muertos que estaban en ellas; y los juzgaron, a cada uno según sus obras.

Apo 20:14 Y a la Muerte y a la Fosa las lanzaron al lago de fuego. Esta es la muerte segunda, el lago de fuego.

Apo 20:15 Y al que no se halló inscrito en el libro de la vida lo lanzaron al lago de fuego.

**Apo 21:1** Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existe más.

Apo 21:2 Y a la santa ciudad, la nueva Yerushaláyim, la vi descender del cielo de parte de YHWH, preparada como una novia adornada para su esposo.

Apo 21:3 Oí una gran voz que procedía del trono diciendo: “Esta es la Morada de YHWH con los hombres, y él habitará con ellos; y ellos serán su pueblo, y YHWH mismo estará con ellos como su Elohim.

Apo 21:4 Y Elohim enjugará toda lágrima de los ojos de ellos. No habrá más muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas ya pasaron”.

Apo 21:5 El que estaba sentado en el trono dijo: “Miren, yo hago nuevas todas las cosas”. Y dijo: “Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas”.

Apo 21:6 Me dijo también: “¡Está hecho! Yo soy la Alef y la Tau, el principio y el fin. Al que tenga sed, yo le daré gratuitamente de la fuente de agua de vida.

Apo 21:7 El que venza heredará estas cosas; y yo seré su Elohim, y él será mi hijo.

Apo 21:8 Pero, para los cobardes e incrédulos, para los abominables y homicidas, para los fornicarios y hechiceros, para los idólatras y todos los mentirosos, su herencia será el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda”.

Apo 21:9 Vino uno de los siete mensajeros que tenían las siete copas llenas de las siete últimas plagas, y habló conmigo diciendo: “Ven acá; yo te mostraré la novia, la esposa del Cordero”.

Apo 21:10 Me llevó en el espíritu sobre un monte grande y alto, y me mostró la santa ciudad de Yerushaláyim, que descendía del cielo de parte de YHWH.

Apo 21:11 Tenía la gloria de Elohim, y su resplandor era semejante a la piedra más preciosa, como piedra de jaspe, resplandeciente como cristal.

Apo 21:12 Tenía un muro grande y alto. Tenía doce puertas, y a las puertas había doce mensajeros, y nombres escritos que son los nombres de las doce tribus de los hijos de Yisrael.

Apo 21:13 Tres puertas daban al este, tres puertas al norte, tres puertas al sur y tres puertas al oeste.

Apo 21:14 El muro de la ciudad tenía doce fundamentos, y sobre ellos los doce nombres de los Enviados del Cordero.

Apo 21:15 El que hablaba conmigo tenía una vara de medir, de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro.

Apo 21:16 La ciudad está dispuesta en forma cuadrangular. Su largo es igual a su ancho. El midió la ciudad con la caña, y tenía 12,000 estadios. El largo, el ancho y el alto son proporcionales.

Apo 21:17 Midió su muro, 144 codos según medida de hombre, que es la del mensajero.

Apo 21:18 El material del muro era jaspe, y la ciudad era de oro puro semejante al vidrio limpio.

Apo 21:19 Los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era de jaspe, el segundo de zafiro, el tercero de ágata, el cuarto de esmeralda,

Apo 21:20 el quinto de ónice, el sexto de cornalina, el séptimo de crisólito, el octavo de berilo, el noveno de topacio, el décimo de crisoprasa, el undécimo de jacinto, el duodécimo de amatista.

Apo 21:21 Las doce puertas eran doce perlas; cada puerta fue hecha de una sola perla. La plaza era de oro puro como vidrio transparente.

Apo 21:22 No vi en ella templo, porque YHWH Êl Shaday, y el Cordero, es el templo de ella.

Apo 21:23 La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna, para que resplandezcan en ella; porque la gloria de YHWH la ilumina, y el Cordero es su lámpara.

Apo 21:24 Las naciones andarán a la luz de ella, y los reyes de la tierra llevan a ella su gloria.

Apo 21:25 Sus puertas nunca se cerrarán de día, pues allí no habrá noche.

Apo 21:26 Y llevarán a ella la gloria y la honra de las naciones.

Apo 21:27 Jamás entrará en ella cosa impura o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.

**Apo 22:1** Después me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que fluye del trono de Elohim y del Cordero.

Apo 22:2 En medio de la avenida de la ciudad, y a uno y otro lado del río, está el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto. Las hojas del árbol son para la sanidad de las naciones.

Apo 22:3 Ya no habrá más maldición. Y el trono de Elohim y del Cordero estará en ella, y sus siervos le rendirán culto.

Apo 22:4 Verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes.

Apo 22:5 No habrá más noche, ni tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol; porque YHWH Elohim alumbrará sobre ellos, y reinarán por los siglos de los siglos.

Apo 22:6 Me dijo además: “Estas palabras son fieles y verdaderas. Y YHWH, el Elohim de los espíritus de los profetas, ha enviado su mensajero para mostrar a sus siervos las cosas que tienen que suceder pronto”.

Apo 22:7 “¡Miren, vengo pronto! Feliz el que guarda las palabras de la profecía de este libro”.

Apo 22:8 Yo, Yojanán, soy el que ha oído y visto estas cosas. Cuando las oí y las vi, me postré para adorar ante los pies del mensajero que me las mostraba.

Apo 22:9 Pero él me dijo: “¡Mira, no lo hagas! Pues yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos los profetas y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a YHWH”.

Apo 22:10 Y me dijo: “No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca.

Apo 22:11 El que es injusto, haga injusticia todavía. El que es impuro, sea impuro todavía.

El que es justo, haga justicia todavía, y el que es santo, santifíquese todavía”.

Apo 22:12 “Miren, vengo pronto, y mi recompensa conmigo, para pagar a cada uno según sean sus obras.

Apo 22:13 Yo soy la Alef y la Tau, el primero y el último, el principio y el fin”.

Apo 22:14 Felices los que guarda sus mandamientos, para que tengan derecho al árbol de la vida y para que entren en la ciudad por las puertas.

Apo 22:15 Pero excluidos quedarán los perros, los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras y todo el que ama y practica la mentira.

Apo 22:16 “Yo, Yahoshúa, he enviado a mi mensajero para darles a ustedes testimonio de estas cosas para las comunidades. Yo soy la raíz y el linaje de Dawid, la estrella brillante de la mañana”.

Apo 22:17 El espíritu y la esposa dicen: “¡Ven!” El que oye diga: “¡Ven!” El que tiene sed, venga. El que quiera, tome del agua de vida gratuitamente.

Apo 22:18 Yo advierto a todo el que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añade a estas cosas, Elohim le añadirá las plagas que están escritas en este libro;

Apo 22:19 y si alguno quita de las palabras del libro de esta profecía, Elohim le quitará su parte del árbol de la vida y de la santa ciudad, de los cuales se ha escrito en este libro.

Apo 22:20 El que da testimonio de estas cosas dice: “¡Sí, vengo pronto!” ¡Amén! ¡Ven, Maestro Yahoshúa!

Apo 22:21 Que el favor de nuestro Maestro Yahoshúa sea con todos.